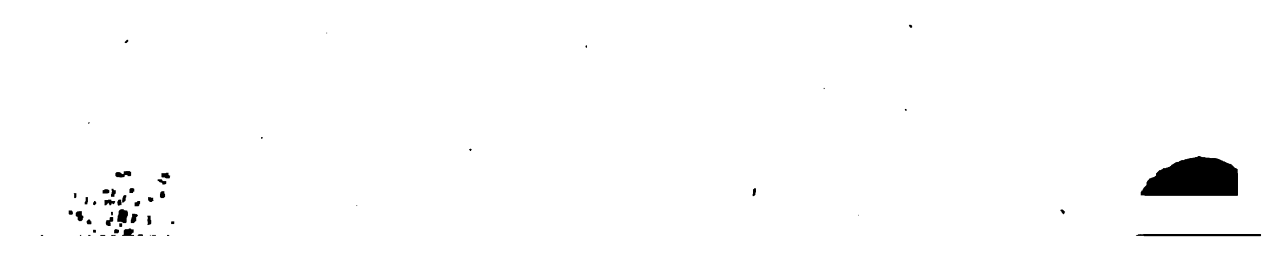



VE
RI
TAS


OTTO HARRASSOWITZ
BUCHHANDLUNG
: LEIPZIG :





BIBLIOTECA ILUSTRADA

LA SANTA BIBLIA

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

DE LA VULGATA LATINA Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES

Y EXPOSITORES CATÓLICOS

POR EL

ILMO. SR. D. FELIPE SCIO DE S. MIGUEL

PUBLICADA

[illegible]

TOMO V

NUEVO TESTAMENTO

MADRID

[illegible]



Bible. Spanish. 1852-1854.



Biblioteca Ilustrada.

LA SANTA BIBLIA

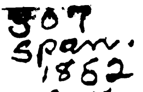
TRADUCIDA AL ESPAÑOL
DE LA VULGATA LATINA Y ANOTADA
CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES
Y ESPOSITORES CATÓLICOS,

POR EL
ILMO. SR. D. FELIPE SCIO DE S. MIGUEL.

PUBLICADA
con parecer, exámen y censura de la autoridad eclesiástica.

NUEVO TESTAMENTO.

MADRID
GASPAR Y ROIG, EDITORES.
1854.





ADVERTENCIA

SOBRE

EL EVANGELIO DE SAN MATHEO.

Apenas se hallará una persona medianamente instruida en la Historia Sagrada, que ignore, que el Salvador llamó á San Matheo á seguirle, cuando se hallaba en el ejercicio de publicano. Y aunque este empleo, que ejercian los que cobraban los tributos públicos, fuese lícito en sí mismo, por cuanto los que se ocupaban en él eran unos oficiales puestos por los príncipes para dicho fin: esto no obstante, era tenido entre los Hebreos por ilícito é infame; porque lo miraban como un fomento de la avaricia, y espuesto á acometer muchas injusticias y violencias [1]. Por esta razon los Judios dieron tantas veces en rostro á los discípulos del Señor, de que conversaba familiarmente, y aun comia con publicanos, y con hombres de mal vivir [2]. Tal era la condicion de San Matheo, cuando Jesucristo, por un efecto de aquella gracia, que triunfa de todas las resistencias del corazon humano, le convirtió en un momento en apóstol suyo: y no solamente esto, sino que le destinó á que como testigo ocular de todas sus acciones, diese un testimonio público de lo que habia visto, poniéndolo por escrito en el Evangelio, ó *buena nueva* de la salud, que nos dejó. Como San Matheo era judío, y se hallaba en Judea, y por otra parte era poco conocido entonces el misterio de la vocacion ó conversion de los gentiles, lo escribió en hebreo, ó en la lengua, que era comun en aquel tiempo en la Palestina, mezclada de syriaco y caldaico, á instancias se cree de los Judios convertidos [3], y como seis años despues de la muerte del Señor [4], con el fin sin duda de comunicar á los de su nacion la luz de la verdad. No se sabe, quien fue, el que le trasladó á la lengua griega, y de esta á la latina; pero consta ciertamente, que una y otra traslacion son muy antiguas: y estando canonizadas con la decision y uso de la Iglesia católica, esto solo debe bastar, para que no se ponga duda en la autenticidad, y autoridad que tienen.

Jesucristo, como hemos dicho, escogió á San Matheo, para que nos dejase escrito un público testimonio de la vida, predicacion, muerte, y resurreccion del Salvador, esto es, del cumplimiento de las promesas hechas al género humano, de su libertad y rescate á precio de la sangre del divino Redentor. Y siendo tan autorizado, y con tales circunstancias, el que dió este santo Apóstol, no parece que era necesario el de otros, para apoyo de una verdad tan reconocida y asentada. Esta objecion, que se hace San Juan Crysóstomo [5], la desata él mismo diciendo: que habiendo sido todos cuatro evangelistas unos órganos, de que se valió el Espíritu Santo, para comunicar á los hombres la verdad del Evangelio, el testimonio de uno solo de ellos hubiera sido mas que suficiente, para establecerla y asegurarla; pero que el Señor quiso, que esta verdad quedase confirmada con la declaracion de muchos testigos, no tanto por la verdad en sí misma, cuanto para mayor confusion de los que tuviesen osadía de combatirla. Cuando cuatro hombres escriben sobre un mismo argumento en tiempo y lugares diferentes, sin comunicarse ni tratar los unos con los otros, y que parece que todos hablan por una

1 Gregor. lib. II, in Evang. Hom. XXIV, 1.—2 Mar. II, 16.—3 Chrysost. Præf. in Matth. Origen. ap. Euseb., Hist. Eccles. lib. VI, cap. XXV.—4 Epiph. Hæres. LI, 4.—5 Chrysost. ubi supr.

misma boca, se puede esto mirar como una prueba convincente de la verdad de lo que escriben. Y aunque parezca, que en algunos lugares varían entre sí, esto mismo sirve de mayor prueba, para confirmar que es verdad lo que dicen. Porque si no se hallase alguna diferencia en sus espresiones, ó en los tiempos y lugares en que hubiesen escrito; no habria razon con que poder persuadir á los enemigos de la verdad evangélica, que habian dejado de unirse, y de comunicar unos con otros, para escribir como de concierto unas mismas cosas.

Pero lo admirable es, que estas diferencias que se notan en estos cuatro sagrados escritores, no tanto se hallan en las mismas cosas, cuanto en la manera de referirlas; siendo por otra parte tan constante la uniformidad que guardan en las cosas substanciales, que miran á la verdad de la religion, á la salud de las almas, y al arreglo de las costumbres, que solo se oye como una voz comunicada por cuatro diferentes órganos ó instrumentos. Y en efecto, si hubieran escrito cosas contrarias los unos á los otros, ¿cómo su predicacion y doctrina hubieran podido ser tan universalmente recibidas en la tierra? ¿Cómo hubieran podido avasallar, y sujetar al dulce y suave yugo del Evangelio á unas naciones tan bárbaras y tan feroces, combatiendo sus errores con máximas tan contrarias, y repugnantes á la naturaleza, á la corrupcion, á los hábitos viciosos en que se habian criado, y á las tradiciones, que constantemente habian recibido los unos de los otros? ¿Cómo hubieran podido persuadirlas, á que derribasen sus ídolos, que despreciasen los bienes perecederos de la tierra, que aspirasen á los eternos del cielo, que reconociesen la esclavitud y ceguedad en que se hallaban, y que abrazasen la verdadera libertad y claridad que les ofrecian? Cosas todas tan nuevas, tan nunca oidas, y tan sobre las fuerzas naturales no hubieran podido producir un efecto tan admirable, como la conversion de todo el mundo, si su verdad desde los principios no hubiera sido mirada, como incontestable, y como apoyada sobre testimonios de la mayor escepcion y en todo conformes. Y esta es la prueba mas sólida, que San Juan Chrysóstomo, y otros Padres reconocen de la perfecta uniformidad de los cuatro evangelistas, en lo que nos dejaron escrito de Jesucristo, de su doctrina, y de su Evangelio.

Despues de la ascension del Señor, algunos escritores antiguos dicen, que San Matheo fue á predicar á la Ethiopia, y otros que á la Persia. Eusebio afirma [1], que era voz comun en su tiempo, que Panthenes, filósofo estoico, habiendo abrazado la Religion Cristiana, pasó á las Indias á fines del segundo siglo á predicar la fe de Jesucristo, y que allí halló el Evangelio de San Matheo escrito en hebreo, á donde se cree haberlo llevado San Bartolomé, uno de los doce apóstoles, que predicó en aquellas regiones. Tambien se refiere, que habiéndose descubierto el cuerpo de San Bernabé á fines del siglo quinto, se halló sobre su pecho el mismo Evangelio escrito en griego; lo que prueba, que aun en el tiempo de los apóstoles habia ya una version auténtica del Evangelio de San Matheo en lengua griega.

[1] Hist. lib. v, cap. x.

EL SANTO EVANGELIO DE JESUCRISTO

SEGUN SAN MATHEO.

Capítulo I.

Genealogía de Jesucristo segun la carne. El ángel revela á Joseph el modo con que habia concebido la Virgen. Nacimiento del Señor.

Liber generationis Jesuchristi filii David [a], filii Abraham.

2 Abraham [b] genuit Isaac. Isaac [c] autem genuit Jacob. Jacob [d] autem genuit Judam, et fratres ejus.

3 Judas [e] autem genuit Phares, et Zaram de Thamar. Phares [f] autem genuit Esron. Esron autem genuit Aram.

4 Aram autem genuit Aminadab. Aminabab [g] autem genuit Naason. Naason autem genuit Salmon.

5 Salmon autem genuit Booz de Rahab. Booz autem genuit Obed ex Ruth. Obed autem genuit Jesse. Jesse [h] autem genuit David regem.

6 David [i] autem rex genuit Salomonem ex ea quæ fuit Uriæ.

7 Salomon [j] autem genuit Roboam. Roboam [k] autem genuit Abiam. Abias [l] autem genuit Asa.

8 Asa autem genuit Josaphat. Josaphat autem genuit Joram. Joram autem genuit Oziam.

9 Ozias [m] autem genuit Joatham. Joatham [n] autem genuit Achaz. Achaz autem genuit Ezechiam.

10 Ezechias [o] autem genuit Manassen. Manasses [p] autem genuit Amon. Amon autem genuit Josiam.

11 Josias [q] autem genuit Jechoniam, et fratres ejus in transmigratione Babylonis.

12 Et post transmigrationem Babylonis: Jechonias genuit Salathiel. Salathiel autem genuit Zorobabel.

13 Zorobabel autem genuit Abiud. Abiud autem genuit Eliacim. Eliacim autem genuit Azor.

14 Azor autem genuit Sadoc. Sadoc autem genuit Achim. Achim autem genuit Eliud.

1 Libro de la generacion de Jesucristo hijo de David [1], hijo de Abraham.

2 Abraham engendró á Isaac. Y Isaac engendró á Jacob. Y Jacob engendró á Judas y á sus hermanos.

3 Y Judas engendró de Thamár [2] á Pharés, y á Zara. Y Pharés engendró á Esrón. Y Esrón engendró á Arám.

4 Y Arám engendró á Aminadáb. Y Aminadáb engendró á Naassón. Y Naassón engendró á Salmón.

5 Y Salmón engendró de Raháb á Booz. Y Booz engendró de Ruth á Obéd. Y Obéd engendró á Jessé. Y Jessé engendró á David el rey.

6 Y David el rey engendró á Salomon de aquella, que fue [3] de Urías.

7 Y Salomon engendró á Roboam. Y Roboam engendró á Abías. Y Abías engendró á Asá.

8 Y Asá engendró á Josaphát. Y Josaphát engendró á Jorám [4]. Y Jorám engendró á Ozías.

9 Y Ozías engendró á Joathám. Y Joathám engendró á Achaz. Y Achaz engendró á Ezechías.

10 Y Ezechías engendró á Manassés. Y Manassés engendró á Amón. Y Amón engendró á Josías.

11 Y Josías [5] engendró á Jechonías, y sus hermanos en la transmigracion de Babilonia [6].

12 Y despues de la transmigracion de Babilonia [7]: Jechonías engendró á Salathiél. Y Salathiél engendró á Zorobabel.

13 Y Zorobabel engendró á Abiúd. Y Abiúd engendró á Eliacim. Y Eliacim engendró á Azór.

14 Y Azór engendró á Sadóc. Y Sadóc engendró á Achim. Y Achim engendró á Eliúd.

---

[1] Esto es, descendiente de David y de Abraham segun la carne, como se ve por el árbol genealógico, que aquí se pone.

[2] De Thamár su nuera, y por tanto de un incesto; porque como Cristo vino á redimir pecadores, no rehusó nacer de pecadores. Por esta misma razon quiso, que se nombrasen tambien Bersabé adúltera, y Rahâb y Ruth, que fueron extranjeras y de humilde condicion.

[3] Mujer.

[4] Jorám no fue padre inmediato de Ozías, sino tercer abuelo; porque Jorám engendró á Ochozías; Ochozías á Joas; Joas á Amasías: y Amasías á Ozías I *Paralip.* III, 12. El profeta Elías habia anunciado á Achab rey de Israél el esterminio de toda su descendencia. Y el Evangelista al parecer quiso ejecutar esta sentencia por una especie de muerte civil, á lo menos hasta la cuarta generacion, en la genealogía de Jesucristo; porque Jorám estuvo casado con Athalia hija de Achâb, de la cual tuvo á Ochozías padre de Joas, que lo fue de Amasías, y éste de Ozías, que tambien se llamó Azarías. II *Paralip.* III.

[5] *A Jechonías:* se debe entender no *inmediatamente*, sino por medio de Joachim padre de Jechonías. I *Paralipómenos* III, 15, 16. Este Joachim no mereció tener lugar en la sepultura de los reyes de Judá. Jerem. XXII, 8. Y por esta razon S. Matheo creyó, que tampoco debia ponerse en la genealogía de Jesucristo. *Y sus hermanos:* quiere decir, y á su hermano Sedecías: I *Paralip.* III, 16, ó si tuvo otros, no los nombra la Escritura hebrea. En el tiempo, ó *hácia el tiempo de la transmigracion*, porque Josías ya habia muerto, cuando sucedió esta; la cual comenzó en el reinado de Joachim su hijo: se continuó en el de Jechonías. IV *Reg.* XXIV, 15, y II *Paralip.* XXXVI, 1, 2. En algunos manuscritos se lee: ἰωσίας δὲ ἐγέννησε τὸν ἰωακείμ· ἰωακεὶμ δὲ ἐγέννησε τὸν ἰεχονίαν, *Josías engendró á Jacim: Jacim engendró á Jechonías, etc.*, con la cual adicion se completan las veinte y ocho generaciones que cuenta S. Matheo desde David hasta Jesucristo; pues sin ella quedan defectuosas: á no ser, que contemos en esta genealogía á María Santísima, honra, que por haber concebido á Jesucristo sin consorcio de varon, le hacen muchos, no obstante que las mujeres no tenian lugar en las genealogías.

[6] MS. *En el traspassamiento de Babylonia.* En la cautividad.

[7] Verificada ya la transmigracion, y durante ella.

[a] Luc. III, 31.—[b] Gen. XXI, 3.—[c] Gen. XXV. 25.—[d] Gen. XXIX, 35.—[e] Gen. XXXVIII, 29. I Paralip. II, 4.—[f] I Paralip. II, 5. Ruth. IV, 18.—[g] Num. VII, 12.—[h] Ruth. IV; 18.—[i] II Reg. XII, 24.—[j] III Reg. XI, 43.—[k] III Reg. XIV, 31.—[l] III Reg. XV, 8.—[m] II Paralip. XXVI, 23.—[n] II Paralip. XXVII, 9. II Paralip. XXVIII, 27.—[o] II Paralip. XXXII, 33.—[p] II Paralip. XXXIII, 20 25.—[q] II Paralip. XXXI, 20, 25. II Paralip. XXXVI, 1, 2.

15 Eliud autem genuit Eleazar. Eleazar autem genuit Mathan. Mathan autem genuit Jacob.

16 Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ, de qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.

17 Omnes itaque generationes ab Abraham usque ad David, generationes quatuordecim: et à David usque ad transmigrationem Babylonis, generationes quatuordecim: et à transmigratione Babylonis usque ad Christum, generationes quatuordecim.

18 Christi autem generatio sic erat: Cùm esset desponsata [a] mater ejus Maria Josehp, antequam convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto.

19 Joseph autem vir ejus cùm esset justus, et nollet eam traducere: voluit occultè dimittere eam.

20 Hæc autem eo cogitante, ecce angelus Domini apparuit in somnis ei, dicens: Joseph fili David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.

21 Pariet autem filium [b]: et vocabis nomen ejus Jesum: ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.

22 Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur quod dictum est à Domino per prophetam dicentem.

23 Ecce [c] virgo in utero habebit, et pariet filium: et vocabunt nomen ejus Emmanuel, quod est interpretatum, Nobiscum Deus.

24 Exurgens autem Joseph à somno, fecit sicut præcepit ei angelus Domini, et accepit conjugem suam.

25 Et non cognoscebat eam donec peperit filium suum primogenitum: et vocavit nomen ejus Jesum.

15 Y Eliúd engendró á Eleazár. Y Eleazár engendró á Mathán. Y Mathán engendró á Jacob.

16 Y Jacob engendró á Joseph esposo de María [1], de la cual nació Jesús, que es llamado el Cristo [2]:

17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David, catorce generaciones: y desde Davíd hasta la transmigracion de Babylonia, catorce generaciones: y desde la transmigracion de Babylonia hasta Cristo, catorce generaciones.

18 Y la generacion de Jesucristo fue de esta manera: Que siendo [3] María su madre desposada con Joseph, antes que viviesen juntos [4], se halló haber concebido en el vientre, de Espíritu Santo [5].

19 Y Joseph su esposo [6], como era justo [7], y no quisiese infamarla [8] quiso dejarla secretamente.

20 Y estando él pensando en esto, he aquí que el ángel del Señor le apareció en sueños, diciendo: Joseph hijo de David, no temas de recibir á María tu mujer [9]: porque lo que en ella ha nacido [10], de Espíritu Santo es.

21 Y parirá un hijo: y llamarás su nombre Jesús [11] porque él salvará á su pueblo de los pecados de ellos.

22 Mas todo esto fue hecho para que se cumpliése lo que habló el Señor por el Profeta [12], que dice:

23 He aquí la Vírgen concebirá [13], y parirá hijo: y llamarán su nombre Emmanuel, que quiere decir, Con nosotros Dios.

24 Y despertando Joseph del sueño, hizo como el ángel del Señor le habia mandado, y recibió á su mujer.

25 Y no la conoció hasta que parió [14] á su hijo primogénito [15]: y llamó su nombre Jesús.

---

[1] Joseph era esposo y verdadero marido de María, *non concubitu, sed affectu: non commixtione corporum, sed copulatione, quod est carius, animorum*, dice S. Agustin *contra Fausto*, *Lib.* xxiii, *Cap.* viii, y esta es la sentencia mas seguida de los Padres. Mandaba Dios á los Israelitas, qué no empatentásen sino con personas de la misma tribu y familia. *Númer.* xxxvi, 6, 7, 8. Y por esto el árbol genealógico de S. Joseph, que pone aquí el Evangelista, es el mismo que el de María; por lo que siendo verdadera Madre de Jesucristo, se prueba evidentemente, que este Señor era verdadero descendiente de David. Demás de esto, Jesucristo habia sido prometido, como *hijo de la mujer*, y como *hijo de David:* esto es, como hombre y como rey. Para que se viese el cumplimiento de esta doble promesa, S. Lucas en su genealogía, hace subir hasta Adam su línea materna, de la cuál nació hombre; y S. Matheo en este lugar, para mostrar que era de la familia real de David, la trae desde este rey hasta Joseph, que era tenido por su padre.

[2] *Cristo*, nombre griego, que corresponde al hebreo *Mesías*, y quiere decir el *Ungido*. David en el *Psalmo* xliv, 9; dice: *que fue ungido* con óleo mas abundante y grueso que todos los otros; de manera, que solo él es reconocido por el nombre de Cristo, cuando no se añade otro. Siendo Dios, se hizo hombre para ser ungido: y era de tal suerte hombre, que al mismo tiempo era Dios. Fue ungido como rey, como profeta y como sacerdote, quedando en su encarnacion sumo pontífice de la ley nueva. *Psalmo* cix, 4.

[3] Esto es, prometida, segun la loable antiquísima costumbre de interponer un cierto espacio de tiempo entre la promesa ó esponsales, y la celebracion ó consumacion del matrimonio. *Génes.* xix, 14. *Deuter.* xx, 7, xxii, 23.

[4] El Evangelista nos refiere lo que sucedió en verdad; esto es, que María concibió en su seno virginal, antes que Joseph la conociese. Mas de aquí no se ha de inferir, que la conociese despues; porque la Iglesia tuvo siempre por herejes á los que afirman esto. S. Gerónimo.

[5] Esto es, por virtud y operacion milagrosa y sobrenatural del Espíritu Santo. La concepcion del Verbo, aunque comun á todas tres divinas personas, se atribuye especialmente al Espíritu Santo; porque así como se atribuye al Padre el poder, y al Hijo la sabiduría, del mismo modo se atribuyen al Espíritu Sante las obras de caridad y de santidad; y entre estas la principal y la mayor fue la encarnacion del Verbo eterno.

[6] La palabra latina *vir* como la griega ἀνήρ, es comun al prometido, ó que tiene dados esponsales, y al casado, como la voz esposo entre nosotros.

[7] Se hallaba perplejo, sin saber que partido tomar. Por una parte su rectitud, viendo la preñez de la Vírgen, le inclinaba á no vivir en su compañía: por otra, la estimacion y concepto en que la tenia, no le permitian esponerla al rigor de la ley; y así se determinó á dejarla secretamente.

[8] El Griego: παραδειγματίσαι significa: *Hacer un ejemplar; ó un escarmiento*, acusándola en juicio como adúltera, ó repudiándola públicamente, como mandaba Dios en el *Deuter.* xxiv, 1.

[9] Llevándola por la primera vez á su casa, ó continuando en vivir con ella, segun los diversos pareceres de los intérpretes.

[10] Lo que ha concebido en su purísimo vientre.

[11] *Salvador* ó *salud*. Este es el nombre, que propiamente convenia al Hijo de Dios en su encarnacion; porque venia á merecer, y dar á su pueblo la salud eterna.

[12] Para mostrar la conformidad del cumplimiento con la prediccion. La prediccion no fue ocasion del cumplimiento, sino que el Profeta anunció lo que habia de suceder, y estaba ya eternamente decretado. Es una de las mas insignes profecías del Antiguo Testamento.

[13] *La Vírgen*. En el original encierra particular énfasis el artículo ἡ παρθένος, *la Vírgen*, como si dijera, aquella vírgen ó doncella, señalada y privilegiada, que Dios escogió *ab æterno*, para que concibiese y pariese al Redentor del género humano.

[14] Véase lo que dejamos dicho en la nota (v. 18, 4.) Es frase de la Escritura decir *hasta que*, por *jamás*. Isaias xxii, 14. *Este pecado no os será perdonado hasta la muerte;* esto es, *jamás*.

[15] De llamar el Evangelio *hijo primogénito* á Jesucristo, no se infiere que María tuviese despues otros, sino que no los tuvo antes. La ley ordenaba á los Judíos ofrecer á Dios sus *primogénitos*. Para esto, luego que nacia el primero, se llamaba primogénito, naciesen ó no despues otros. De manera que en τὸν πρωτότοκον, el artículo τὸν denota relacion á aquel, de quien antes habia hablado el ángel, y no distincion, como si despues de Jesucristo hubiera tenido otros hijos.

a Luc. i, 27.—b Luc. i, 31. Actor. iv, 12.—c Isai, vii, 14.

Capítulo II.

Los Magos vienen de Oriente á Bethlehem: adoran al Señor, y le ofrecen sus presentes. Crueldad de Herodes en hacer matar á todos los niños menores de dos años en Bethlehem y en toda su comarca. Huida de Cristo á Egipto: su vuelta á la tierra de Israel.

1 Cum ergo natus [a] esset Jesus in Bethlehem Juda in diebus Herodis regis, ecce Magi ab Oriente venerunt Jerosolymam,

2 Dicentes: ¿Ubi est qui natus est rex Judæorum? vidimus enim stellam ejus in Oriente, et venimus adorare eum.

3 Audiens autem Herodes rex, turbatus est, et omnis Jerosolyma cum illo.

4 Et congregans omnes principes sacerdotum, et scribas populi, sciscitabatur ab eis ubi Christus nasceretur.

5 At illi dixerunt ei: In Bethlehem Judæ: sic enim scriptum est per prophetam.

6 Et tu [b] Bethlehem terra Juda, nequaquam minima es in principibus Juda: ex te enim exiet dux, qui regat populum meum Israël.

7 Tunc Herodes clam vocatis Magis diligenter didicit ab eis tempus stellæ, quæ apparuit eis:

8 Et mittens illos in Bethlehem, dixit: Ite, et interrogate diligenter de puero: et cùm inveneritis, renuntiate mihi, ut et ego veniens adorem eum.

9 Qui cùm audissent regem, abierunt. Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, usque dum veniens staret supra, ubi erat puer.

10 Videntes autem stellam, gavisi sunt gaudio magno valde.

11 Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria matre ejus, et procidentes adoraverunt eum: et [c] apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, thus, et myrrham.

12 Et responso accepto in somnis ne redirent ad Herodem, per aliam viam reversi sunt in regionem suam.

13 Qui cùm recessissent, ecce angelus Domini ap-

1 Pues cuando hubo nacido Jesús en Bethlehem de Judá [1] en tiempo de Herodes el rey, he aquí unos magos vinieron del Oriente [2] á Jerusalém.

2 Diciendo: ¿Dónde está el rey de los Judíos, que ha nacido [3]? porque vimos su estrella en el Oriente, y venimos á adorarle [4].

3 Y el rey Herodes, cuando lo oyó, se turbó [5], y toda Jerusalém con él.

4 Y convocando todos los príncipes de los sacerdotes [6] y los escribas del pueblo [7], les preguntaba, dónde habia de nacer el Cristo.

5 Y ellos le dijeron: En Bethlehem de Judá: porque así está escrito por el Profeta [8].

6 Y tú, Bethlehem, tierra de Judá, no eres la menor entre las principales de Judá: porque de tí saldrá el caudillo, que gobernará á mi pueblo de Israël.

7 Entonces Herodes, llamando en secreto á los magos, se informó de ellos cuidadosamente del tiempo, en que les apareció la estrella [9]:

8 Y encaminándolos á Bethlehem, les dijo: Id, é informaos bien del niño: y cuando le hubiereis hallado, hacedmelo saber [10], para que yo tambien vaya á adorarle.

9 Ellos, luego que esto oyeron del rey, se fueron. Y he aquí la estrella que habian visto en el Oriente, iba delante de ellos [11], hasta que llegando se paró, sobre donde estaba el niño.

10 Y cuando vieron la estrella, se regocijaron en gran manera.

11 Y entrando en la casa [12], hallaron al niño con Maria su madre, y postrándose le adoraron: y abiertos sus tesoros [13], le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra.

12 Y habida respuesta en sueños [14], que no volviesen á Herodes, se volvieron á su tierra por otro camino.

13 Despues que ellos se fueron, he aquí un ángel

---

[1] Esto es, de la tribu de Judá, porque habia otra ciudad del mismo nombre, que pertenecia á la tribu de Zabulon. JOSUE XIX, 15.

[2] Estos Magos, de que habla aquí el Evangelista eran segun el sentimiento de S. GERÓNIMO, hombres sabios y filósofos, aplicados al conocimiento de las cosas naturales, *in Dan. Cap.* II. Entre los Persas eran llamados *Magos*, y tenidos en el mayor respeto los ministros de la religion, que atendian al culto de la divinidad, y se aplicaban al conocimiento de ella. Por el *Oriente* entienden algunos la Persia, y otros la Arabia; y esto parece mas conforme á lo que dice DAVID en el *Psalmo* LXXI, 10. *Que los reyes de los Arabes y de Sabá ofrecerian presentes.* De aquí han creido algunos intérpretes, que fueron reyes; ó por lo menos de los principales y mas nobles del país. A estos Magos escogió Dios entre otros muchos, para llenarlos de luz y hacerles conocer el misterio de nuestra redencion.

[3] El Griego: ὁ τεχθεὶς, *aquel que nació*, *el nacido*: aquí el artículo ὁ es enfático.

[4] Algunos esplican este lugar de esta manera: *Estando en el Oriente*, *vimos su estrella*, suponiendo que se dejó ver sobre Jerusalém: pero esta esposicion parece contraria á lo que se dice en el v. 9. Todo lo que se nos refiere aquí acerca de estos Magos, es estraordinario y milagroso. Este fenómeno, que apareció á los Magos, no era una estrella propiamente, sino un fuego encendido estraordinariamente por el poder divino, bajo la figura de una grande y resplandeciente estrella, destinada para alumbrar á los Magos, y servirles de guia, y que aparecia y desaparecia segun la voluntad del soberano artífice que la habia formado. Los Magos, por divina revelacion, supieron lo que esta nueva estrella les anunciaba.

[5] Una nueva, que le aseguraba el nacimiento de un nuevo rey de los Judios, no podia menos de turbarle, temiendo que le despojaria de un reino, que él habia usurpado.

[6] Las cabezas de las veinte y cuatro familias sacerdotales, que servian en el templo por su turno. I *Paralip.* XXIV.

[7] Los doctores de la ley: porque estos eran los depositarios de los Libros Santos, y los intérpretes de las Escrituras Divinas: y por esto los llama, para que le espliquen, lo que decian las profecías sobre el nacimiento del Cristo ó del Mesías.

[8] En MICHEAS se llama *Bethlehem Ephrata*.

[9] *Les apareció*; esto es, se les comenzó á aparecer, ó la vieron la primera vez.

[10] Lo que pretendia Herodes, era saber, donde se hallaba el rey recien nacido, no para pasar á adorarle, como decia; sino para hacerle morir cruelmente, como se vió por lo que hizo despues, cuando se vió burlado por los Magos. Pero contra el consejo de Dios nada pueden todos los hombres y reyes juntos.

[11] Sirviéndoles de guia en el camino hasta Jerusalém.

[12] El Griego: καὶ ἐλθόντες εἰς τὴν οἰκίαν, εἶδον τὸ παιδίον, *y llegando á la casa, vieron al niño*. Esta casa, segun San GERÓNIMO y otros, era un establo. En este rinconcito de la tierra nació el Criador de los cielos. En él fue envuelto en pobres pañales, visitado de los pastores, mostrado por la estrella, adorado por los Magos y reconocido por Dios.

[13] Esto es, los cofres, en donde llevaban sus tesoros y alhajas. Los Padres advierten, que le ofrecieron oro como á rey, incienso como á Dios, y mirra como á hombre.

[14] El Griego: χρηματισθέντες. Esta palabra, de que usa el testo griego, esplica, que fueron avisados por un ángel.

[a] Luc, II, 7.—[b] Mich. V, 2. Joan. VII, 42.—[c] Psalm. LXXI, 10.

1**

paruit in somnis Joseph, dicens: Surge, et accipe puerum, et matrem ejus, et fuge in Ægyptum, et esto ibi usque dum dicam tibi. Futurum est enim ut Herodes quærat puerum ad perdendum eum.

14 Qui consurgens accepit puerum, et matrem ejus nocte, et secessit in Ægyptum:

15 Et erat ibi usque ad obitum Herodis: ut adimpleretur quod dictum est à Domino per prophetam dicentem: Ex [a] Ægypto vocavi filium meum.

16 Tunc Herodes videns quoniam illusus esset à Magis, iratus est valde, et mittens occidit omnes pueros, qui erant in Bethlehem, et in omnibus finibus ejus à bimatu et infra secundùm tempus, quod èxquisierat à Magis.

17 Tunc adimpletum est quod dictum est per Jeremiam prophetam dicentem:

18 Vox [b] in Rama audita est, ploratus, et ululatus multus: Rachel plorans filios suos, et noluit consolari, quia non sunt.

19 Defuncto autem Herode, ecce angelus Domini apparuit in somnis Joseph in Ægypto.

20 Dicens: Surge, et accipe puerum, et matrem ejus, et vade in terram Israël: defuncti sunt enim, qui quærebant animam pueri.

21 Qui consurgens, accepit puerum, et matrem ejus, et venit in terram Israël.

22 Audiens autem quòd Archelaüs regnaret in Judæa pro Herode patre suo, timuit illo ire: et admonitus in somnis, secessit in partes Galilææ.

23 Et veniens habitavit in civitate, quæ vocatur Nazareth: ut adimpleretur quod dictum est per prophetas: Quoniam Nazaræus vocabitur.

del Señor apareció en sueños á Joseph, y le dijo: Levántate [1], y toma al niño, y á su madre, y huye á Egypto, y estate allí hasta que yo te lo diga. Porque ha de acontecer, que Herodes busque al niño para matarle [2].

14 Levantándose Joseph, tomó al niño, y á su madre de noche, y se retiró á Egypto:

15 Y permaneció allí hasta la muerte de Herodes: para que se cumpliese lo que habia hablado el Señor por el Profeta, que dice: De Egypto llamé á mi Hijo [3].

16 Entonces Herodes, cuando vió [4], que habia sido burlado por los magos, se irritó mucho, y enviando hizo matar todos los niños, que habia en Bethlehem y en toda su comarca de dos años y abajo [5], conforme al tiempo, que habia averiguado de los magos.

17 Entonces fue cumplido lo que se habia dicho por Jeremías el profeta, que dice:

18 Voz fue oida en Ramá [6], lloro, y mucho lamento: Rachél llorando sus hijos, y no quiso ser consolada, porque no son [7].

19 Y habiendo muerto Herodes, he aquí el ángel del Señor apareció en sueños á Joseph en Egypto.

20 Diciendo: Levántate, y toma al niño, y á su madre, y vete á tierra de Israél: porque muertos son los que querian matar al niño [8].

21 Levantándose Joseph, tomó al niño, y á su madre, y se vino para tierra de Israél.

22 Mas oyendo que Archelao reinaba en la Judea en lugar de Herodes su padre, temió de ir allá: y avisado en sueños [9], se retiró á las tierras de Galilea.

23 Y vino á morar en una ciudad, que se llama Nazareth: para que se cumpliese lo que habian dicho los profetas: Que será llamado Nazareno [10].

Capítulo III.

San Juan Bautista, precursor de Jesucristo, predica penitencia en el desierto, conforme á lo que habian vaticinado los profetas. Reprende á los phariseos y sadduceos. Bautiza á Cristo, sobre el cual desciende el Espíritu Santo; y se oye del cielo la voz del Padre.

1 In diebus autem illis venit Joannes Baptista prædicans in deserto Judææ,

1 Y en aquellos dias [11] vino Juan el Bautista [12] predicando en el desierto de la Judea,

---

[1] El Griego: ἐγερθεὶς: *Despertando:* y lo mismo repite poco mas abajo.

[2] ¿Pero el libertador del mundo debia temer la cólera y el furor de Herodes, y salvarse de sus manos por medio de la huida? ¿No parece cosa poco decorosa, é indigna del Señor universal de todas las cosas, atender á la seguridad de su Hijo por unos medios que tienen todo el aire de temor y de flaqueza? Pero esta misma pregunta se puede hacer acerca de todos los abatimientos que tuvo el Señor desde el punto mismo en que desde el seno del Padre descendió á encarnarse en el seno de María. Véase S. Juan Chrysóstomo *Homil.* viii, *in Matth.* Viniendo al mundo, quiso mostrar de luego á luego, que él era el que venia á ser *desechado y despreciado entre los hombres, el varon de dolores, que sabe lo que es flaqueza.* Isaias liii, 3.

[3] El testo de Oseas xi, 1, habla del pueblo de Israél, á quien Dios sacó de Egypto bajo la conducta de Moysés; pero aquello figuraba á Cristo, que es cabeza de la Iglesia, en quien se cumple principalmente la profecía.

[4] Despues que la Virgen y S. Joseph habian huido á Egypto.

[5] MS. *De dos annos ayuso.*

[6] Ramá estaba en los confines de la tribu de Benjamin, y cerca de Bethlehem. S. Gerónimo siente, que Ramá no se debe tomar aqui por nombre propio: y que asi el verdadero sentido de estas palabras es este: Un grande ruido se dejó oir bien lejos, y se levantó hasta el cielo. Mas es de notar, que el sepulcro de Rachél estaba cerca de este lugar. *Génesis* xxxv, 19.

[7] El Griego: θρῆνος, καὶ κλαυθμὸς, καὶ ὀδυρμὸς πολὺς: *Lloro, y lamentacion, y gemido grande:* Jer. xxxi, 15. Lo que el Profeta habia dicho antes del tiempo del cautiverio de Babylonia, lo aplicó tambien el Evangelista al tiempo de la mortandad de los inocentes. Jeremías, para dar una idea del dolor, que causaria el cautiverio de las diez tribus, introduce á Rachél, como saliendo de su sepulcro, para llorar á la vista de tan triste espectáculo. Las lágrimas de los vivos no bastaban para llorar esta desgracia tan terrible; y así era necesario juntar las de los muertos, y sobre todo de Rachél, cuyo sepulcro estaba sobre el camino por donde debian pasar los cautivos. Los gemidos y gritos penetrantes de estos la hicieron, por decirlo así, salir del sepulcro, y derramar lágrimas, temiendo que no volverian mas á ver su patria. Esta bella imágen la aplica el Evangelista á la crueldad de Herodes con los inocentes.

[8] *Los que buscaban la vida, ó querian matar:* el plural por el singular; esto es, Herodes que buscaba. Puede tambien esto entenderse de los cortesanos de Herodes, que por lisonjearle, aprobarian su bárbara resolucion. Cosa muy comun en los palacios.

[9] MS. *E por amostramiento del ángel en suennos.*

[10] *Nazareno* quiere decir *santo, separado, y consagrado al Señor.* Los Judios le llamaban así por desprecio, por haberse criado en Nazareth, ciudad para ellos despreciable. Pero en el sentido en que hablaron de él los profetas, fue por singular consagracion, porque la palabra hebrea נזר *Nazár* significa *ser puro, consagrado,* como lo es el Santo de los santos. Las profecías á que alude el testo, pueden ser la del *Génes.* xlix, 26, y la del *Deuter.* xxxiii, 16, en las que se da el nombre de Nazareno á Joseph hijo de Jacob, que fue la figura mas espresa de Jesucristo. S. Gerónimo dice: que aquí se hace alusion al *Cap.* xi, 1 de Isaias, *et flos de radice ejus ascendet,* y en este caso se escribe *Natsar* por *Tsade*, y no *Nazár* por *Zain.*

[11] Veinte años pasaron desde que volvió Jesús de Egypto á Nazareth, hasta la predicacion de S. Juan; de la que se habla en este capítulo. Así que estas palabras *en aquellos dias*, no quieren decir que esto sucedió, luego que volvieron de Egypto, sino en general, en aquel tiempo que vivieron en Nazareth.

[12] Se le dió este sobrenombre, en atencion al ministerio

a Oseæ xi, 1.—b Jerem. xxxi, 15.

2 Et dicens: Pœnitentiam [a] agite: appropinquavit enim regnum cœlorum.

3 Hic est enim, qui dictus est per Isaïam prophetam dicentem: Vox [b] clamantis in deserto: Parate viam Domini: rectas facite semitas ejus.

4 Ipse autem Joannes habebat vestimentum de pilis camelorum, et zonam pelliceam circa lumbos suos: esca autem ejus erat locustæ, et mel silvestre.

5 Tunc [c] exibat ad eum Jerosolyma, et omnis Judæa, et omnis regio circa Jordanem;

6 Et baptizabantur ab eo in Jordane, confitentes peccata sua.

7 Videns autem multos pharisæorum, et sadducæorum venientes ad baptismum suum, dixit eis: Progenies viperarum, ¿quis demonstravit vobis fugere à ventura ira?

8 Facite ergo fructum dignum pœnitentiæ.

9 Et ne velitis dicere intrà vos: Patrem [d] habemus Abraham. Dico enim vobis quoniam potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.

10 Jam enim securis ad radicem arborum posita est. Omnis ergo arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur.

11 Ego [e] quidem baptizo vos in aqua in pœnitentiam: qui autem post me venturus est, fortior me est, cujus non sum dignus calceamenta portare: ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto, et igni.

12 Cujus ventilabrum in manu sua: et permundabit aream suam: et congregabit triticum suum in horreum, paleas autem comburet igni inextinguibili.

13 Tunc [f] venit Jesus à Galilæa in Jordanem ad Joannem, ut baptizaretur ab eo.

2 Y diciendo: Haced penitencia, porque se ha acercado el reino de los cielos.

3 Pues este es [1], de quien habló el profeta Isaías, diciendo: Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor: haced derechas sus veredas.

4 Y el mismo Juan tenia un vestido de pelos de camellos [2], y un ceñidor de cuero alrededor de sus lomos: y su comida eran langostas y miel silvestre [3].

5 Entonces salia á él Jerusalém, y toda la Judea, y toda la tierra de la comarca del Jordán;

6 Y eran bautizados por él [4], en el Jordán, confesando sus pecados.

7 Mas viendo, que muchos de los phariseos [5], y de los sadduceos venian á su bautismo, les dijo: Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado á huir de la ira venidera?

8 Haced pues fruto digno de penitencia.

9 Y no querais decir dentro de vosotros [6]: A Abraham tenemos por padre. Porque os digo que poderoso es Dios para levantar hijos á Abraham de estas piedras [7].

10 Porque ya está puesta la segur á la raiz de los árboles. Pues todo árbol que no hace buen fruto, cortado será, y echado en el fuego [8].

11 Yo en verdad os bautizo en agua para penitencia: mas el que ha de venir [9] en pos de mí, mas fuerte es que yo, cuyo calzado no soy digno de llevar [10]: él os bautizará en Espíritu Santo [11], y en fuego.

12 Su bieldo [12] en su mano está: y limpiará bien su era: y recogerá su trigo en el granero; mas quemará las pajas en fuego, que no se podrá apagar jamás.

13 Entonces [13] vino Jesús de la Galilea al Jordán á Juan, para ser bautizado por él.

---

que ejercia. Este era dar un bautismo de preparacion y penitencia, á los que querian disponerse para recibir el de Jesucristo. Este bautismo, que recibian, no quitaba por sí mismo los pecados, sino solo en cuanto miraba al verdadero bautismo del Mesías, que era el que los habia de purificar perfectamente.

[1] Porque de Juan es de quien dijo el profeta Isaías: *Se ha oido la voz: ó esta es la voz.* ISAIAS XI, 3. La letra del testo de Isaías mira á la libertad de los Judíos del cautiverio de Babylonia. Y aquella figuraba, la que el Salvador habia de dar al hombre.

[2] Un vestido áspero tejido de pelos de camello, apretado y ajustado con un ceñidor de cuero.

[3] MS. *E su vianda era de lagosta, é de miel salvagina.* Por el traje y vianda se muestra que hacia una vida austera y penitente. Para que no parezca estraño, que el Bautista se pudiese alimentar con langostas, véanse las notas sobre el *Levit. Cap.* XI, 22.

[4] MS. *E baptizábalos.* En otros muchos lugares mas frecuentemente se lee *batear.*

[5] Los phariseos y los saduceos eran dos sectas célebres entre los Judíos. Los primeros afectaban mayor regularidad en su vida, y se habian adquirido un grande concepto entre el pueblo; por manera, que eran mirados como los maestros de la piedad, aunque estuviesen llenos de soberbia y de hipocresía. Los saduceos negaban la resurreccion de los muertos, y tenian otros muchos sentimientos contrarios á los de los Judíos; y así muchos de ellos venian al bautismo de Juan llenos de orgullo, y por una especie de política y curiosidad. Dios descubrió al santo Precursor el fondo de sus corazones; y por esto los llama *linaje* ó *raza de víboras;* esto es, hombres llenos de veneno y de malicia, y dignos hijos de sus padres: hijos del diablo, que en muchos lugares es llamado *víbora;* porque su veneno es el mas nocivo de todos. JOANN. VIII, 44.

[6] No os lisonjeeis diciendo: *A Abraham tenemos, etc.*

[7] Este lugar se puede entender literalmente, porque para Dios no hay cosa imposible, S. GERÓNIMO *in Matth.* y otros intérpretes. Puede tambien entenderse en sentido metafórico, como lo esplican otros Padres, significando, que Dios podia hacer hijos dignos de Abraham, á los que tenian corazones tan duros como las piedras: esto es, á los mismos gentiles; lo que en efecto declaraba su conversion á la fe de Jesucristo. *Abrahæ* está en dativo, como se reconoce en el testo griego τῷ.

[8] Testo griego: ἐκκόπτεται, etc. βάλλεται; *es cortado, etc. es arrojado.* Como si dijera: el que viene en pos de mí, va á destruir con sus obras toda vuestra falsa gloria, y toda esa vana confianza, que teneis en la nobleza de vuestro origen. El os cortará, como árboles infructuosos, para arrojaros al fuego eterno, si no procurais llevar buenos frutos por medio de la penitencia, y si no os haceis hijos dignos de Abraham, no segun la carne, sino segun la fe. Porque la dignidad de nuestro origen consiste en imitar los ejemplos de virtud, que nos dejaron nuestros padres; y la gloria de nuestros antepasados no llega hasta nosotros, sino cuando va acompañada de su fe, y de sus virtudes. SAN HILARIO. *In Matth. Canon.* II.

[9] El Griego: ἐρχόμενος, *el que viene.*

[10] Otros trasladan: cuyo calzado no soy yo digno de servirle, ó de llevar.

[11] *En Espíritu Santo;* que como *fuego* alumbrará, encenderá y purificará vuestros corazones.

[12] *Su bieldo en su mano,* para separar el trigo de la paja. El trigo, que son los buenos frutos y obras, de los que son sus fieles servidores, lo recogerá para ponerlo en sus eternos graneros; pero la paja de vuestra vanidad y ligereza servirá de alimento al fuego eterno del infierno. El templo destruido, la república arruinada, la nacion esparcida por toda la tierra, son un monumento eterno de la venganza de Dios contra los que quitaron la vida á su Hijo.

MS. *El aventadero.*

[13] Despues de haber exhortado S. Juan á los Judíos á hacer penitencia, preparándolos para recibir el Mesías, este Señor, que hasta entonces habia estado oculto, viviendo una vida comun con la Vírgen su madre, y con S. Joseph en Nazareth, ciudad de Galilea, pasó al lugar donde bautizaba S. Juan; esto es, á la ribera del Jordan. Treinta años de una vida oculta de un Dios hecho hombre, y el silencio del Verbo y de la voz del Padre Eterno en todo este tiempo, confunden de una manera asombrosa la vana precipitacion de aquellos hombres inquietos, que se presentan en público sin especial vocacion de Dios, para hacer brillar á los ojos de los pueblos sus talentos, sirviendo mas bien para su propia confusion delante de Dios, que para la salud y aprovechamiento de los prójimos.

[a] Marc. I, 4. Luc. III, 3.—[b] Isai. XL, 3.—[c] Marc. I, 3. Luc. III, 4.—[d] Joan. VIII, 39.—[e] Marc. I, 8. Luc. III, 16. Joan. I, 26. Act. I. 5 —[f] Marc. I, 9. Luc. III, 21.

14 Joannes autem prohibebat eum, dicens: ¿Ego à te debeo baptizari, et tu venis ad me?
15 Respondens autem Jesus, dixit ei: Sine modò: sic enim decet nos implere omnem justitiam. Tunc dimisit eum.
16 Baptizatus autem Jesus, confestim ascendit de aqua. Et ecce aperti sunt ei cœli: et vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam, et venientem super se.
17 Et [a] ecce vox de cœlis dicens: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui.

14 Mas Juan se lo estorbaba, diciendo: ¿Yo debo ser bautizado por tí, y tú vienes á mí [1]?
15 Y respondiendo Jesús, le dijo: Deja ahora: porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó [2].
16 Y despues que Jesús fue bautizado, subió luego del agua. Y he aquí se le abrieron los cielos: y vió al Espíritu de Dios [3], que descendia como paloma, y que venia sobre él.
17 Y he aquí una voz de los cielos que decia: Este es mi Hijo el amado, en quien me he complacido [4].

Capítulo IV.

Cristo se retira al desierto despues de su bautismo; y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, vence las tentaciones del demonio. Oyendo que habian puesto en la cárcel al Bautista, se retira á Capharnaum, y da principio á su predicacion. Llama á Pedro, á Andrés, á Santiago y á Juan. Anuncia el Evangelio á los Galileos, y cura diversas enfermedades.

1 Tunc Jesus [b] ductus est in desertum à spiritu, ut tentaretur à diabolo.
2 Et cùm jejunasset quadraginta diebus, et quadraginta noctibus, postea esuriit.
3 Et accedens tentator dixit ei: Si filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant.
4 Qui respondens dixit: Scriptum est [c]: Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.
5 Tunc assumpsit eum diabolus in sanctam civitatem, et statuit eum super pinnaculum templi,
6 Et dixit ei: Si filius Dei es, mitte te deorsum. Scriptum est enim [d]: Quia angelis suis mandavit de te, et in manibus tollent te, ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.
7 Ait illi Jesus: Rursum scriptum est [e]: Non tentabis Dominum Deum tuum.
8 Iterum assumpsit eum diabolus in montem excelsum valde: et ostendit ei omnia regna mundi, et gloriam eorum,

1 Entonces Jesús fue llevado al desierto por el espíritu [5], para ser tentado del diablo.
2 Y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, despues tuvo hambre [6].
3 Y llegándose á él el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se hagan panes.
4 El cual le respondió y dijo: Escrito está: No de solo pan vive el hombre, mas de toda palabra, que sale de la boca de Dios [7].
5 Entonces le tomó el diablo, y le llevó á la santa ciudad [8], y le puso sobre la almena [9] del templo,
6 Y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo, porque escrito está [10]: Que mandó á sus ángeles acerca de tí, y te tomarán en palmas, porque no tropieces en piedra con tu pié.
7 Jesús le dijo: Tambien está escrito: No tentarás al Señor tu Dios [11].
8 De nuevo le subió el diablo á un monte muy alto: y le mostró todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos,

---

[1] San Juan lleno de espanto, viendo venir á su bautismo y acercarse á ser bautizado con los pecadores, á aquel mismo de quien acababa de dar un testimonio tan auténtico, se resistia á bautizar al Señor; pero se humilló y obedeció, luego que le oyó decir, que era necesario cumplir todas las órdenes del Padre eterno. Estas pedian que el Señor se anonadase, por decirlo así, bajo la forma de hombre, para reparar el ultraje que el hombre habia hecho á Dios, elevándole su orgullo mas allá de lo que era.

[2] Le dejó hacer lo que queria; esto es, no se resistió mas á bautizar al Señor. La Vulgata antigua: *Entonces le bautizó*.

[3] No solamente el Señor, sino tambien S. Juan y todos los Judios que le acompañaban, vieron la figura de una paloma, bajo la cual el Espíritu Santo descendió del cielo y descansó sobre la cabeza de Jesucristo. El Espíritu Santo apareció en esta forma; porque como dice S. Juan Crisóstomo, siendo la paloma dulce y pura, quiso aquel divino Espíritu, que lo es de dulzura, de pureza y de paz, elegir esta figura, que representaba en alguna manera lo que él es, y lo que deben ser aquellos, en quienes desciende por el bautismo. El misterio de la Trinidad, como observa S. Gerónimo, se descubre en el bautismo de Jesucristo: El Hijo, que es el mismo bautizado; el Espíritu Santo que desciende sobre él en figura de paloma; y la voz del Padre que da un ilustre testimonio de la persona de su Hijo.

[4] MS. *Con que á mí plego*.

[5] Este espíritu que condujo al Señor al desierto, fue el Espíritu Santo, segun el sentimiento de los santos padres Gerónimo, Crisóstomo, Hilario, Gregorio y otros. Jesucristo nos dice en su Evangelio, *que oremos para no entrar en tentacion*, MATTH. XXVI, 41, mostrándonos con esto que no hemos de entrar por nosotros mismos en las tentaciones, sino prepararnos con oraciones y ayunos, para combatirlas cuando las padezcamos.

[6] En memoria de este ayuno, y para que los discípulos imitasen el ejemplo de su divino Maestro, ha consagrado la Iglesia el de la cuaresma, que es mirado como de tradicion apostólica. Un hombre naturalmente no podia pasar sin comer cuarenta dias y cuarenta noches, y en esto se dejó ver su virtud divina; pero suspendiéndola despues voluntariamente, por lo que miraba á su naturaleza pasible y mortal, dió muestras de ser hombre, y licencia al tentador; esto es, al demonio para que le tentase, dice S. HILARIO. Estaba agitado este maligno espíritu y perplejo, viendo por una parte los ilustres testimonios que de él habia dado el Bautista, y por otra el hambre que padecia; y no pudiendo concertar esto que parecia efecto de la flaqueza de nuestra naturaleza, con la virtud omnipotente de aquel de quien se decia ser Hijo de Dios, se le presentó bajo una forma corporal y probablemente humana; y le habló de la manera qué creyó mas propia, ó para seducirle, si no era mas que puro hombre, ó para descubrir, si podia, el secreto que queria conocer. El CHRYSÓSTOMO.

[7] Son palabras del *Deuter*. VIII, 3. El Señor que habia pasado tanto tiempo sin comer, prueba con su ejemplo que no es solo el pan el que mantiene al hombre, sino todo aquello, con que quisiere Dios sustentarle. De este modo alimentó á su pueblo en el desierto con el maná.

[8] A Jerusalém, *santa* por el templo.

[9] Testo griego: τό πτερύγιον, como si dijéramos en el *alero del tejado*. AYALA *Pict. Christ. Lib*. III, *Cap*. X, *n*. 6, traslada: *Y le puso sobre el corredor*, *la barandilla ó el balaustre*. En la Palestina los tejados eran unos terrados, con antepecho al contorno. El que reflexionare, dice SAN GREGORIO *in Evang. Cap*. I. *Hom*. XVI, *núm*. 1, como permitió el Señor que tratasen los Judios su santa humanidad, no estrañará que permitiese tambien al demonio traerle y llevarle como quiso.

[10] El demonio alega un testimonio de la Escritura, aunque en contrario sentido de lo que el Espíritu Santo lo pronunció; pero el Señor con otro testimonio del Deuteronómio abate su orgullo y mortifica su curiosidad, dándole á entender que es tentar á Dios el esponerse á un peligro sin necesidad y sin motivo. THEODORETO *in Deuter. quæst*. V.

[11] *Tentar á Dios* es opuesto á *confiar en Dios*. *Sapient*. I, 2, 3. *Tentar á Dios* es pedir pruebas de su providencia por motivos de duda y de incredulidad; es querer probar, si

[a] Luc. IX, 35. II. Petr. I, 17.—[b] Marc. I, 12. Luc. IV, 1.—[c] Deuter. VIII, 3.—[d] Psalm. XC, 11.—[e] Deuter. VI, 16.

9 Et dixit ei: Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.

10 Tunc dixit ei Jesus: Vade Satana: Scriptum est enim [a]: Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies.

11 Tunc reliquit eum diabolus: et ecce angeli accesserunt, et ministrabant ei.

12 Cum autem audisset Jesus quod Joannes traditus esset [b], secessit in Galilæam:

13 Et relicta civitate Nazareth, venit, et habitavit in Capharnaum maritima, in finibus Zabulon, et Nephthalim:

14 Ut adimpleretur quod dictum est per Isaïam prophetam:

15 Terra Zabulon, [c] et terra Nephthalim, via maris trans Jordanem, Galilæa gentium

16 Populus, qui sedebat in tenebris, vidit lucem magnam: et sedentibus in regione umbræ mortis, lux orta est eis.

17 Exinde [d] cœpit Jesus prædicare, et dicere: Pœnitentiam agiten: appropinquavit enim regnum cœlorum.

18 Ambulans autem Jesus juxta mare Galilææ [e], vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, et Andream fratrem ejus, mittentes rete in mare (erant enim piscatores),

19 Et ait illis: Venite post me, et faciam vos fieri piscatores hominum.

20 At illi continuò relictis retibus secuti sunt eum.

21 Et procedens indè, vidit alios duos fratres, Jacobum Zebedæi, et Joannem fratrem ejus in navi cum Zebedæo patre eorum, reficientes retia sua: et vocavit eos.

22 Illi autem statim relictis retibus et patre, secuti sunt eum.

23 Et circuibat Jesus totam Galilæam, docens in Synagogis eorum, et prædicans Evangelium regni: et sanans omnem languorem, et omnem infirmitatem in populo.

24 Et abiit opinio ejus in totam Syriam, et obtulerunt ei omnes malè habentes, variis languoribus, et tormentis comprehensos, et qui dæmonia habebant, et lunaticos, et paralyticos, et curavit eos:

9 Y le dijo: Todo esto te daré, si cayendo me adorares [1].

10 Entonces le dijo Jesús: Vete [2], Satanás [3]: porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y á él solo servirás.

11 Entonces le dijo el diablo: y he aquí los ángeles llegaron y le servian [4].

12 Y cuando oyó Jesús que Juan estaba preso, se retiró á la Galilea [5]:

13 Y dejando la ciudad de Nazareth, fue á morar á Capharnaum, ciudad marítima, en los confines de Zabulón, y de Nephthalim:

14 Para que se cumpliese lo que dijo Isaías el profeta:

15 Tierra de Zabulon, y tierra de Nephthalim, camino de la mar, de la otra parte del Jordan, Galilea de los gentiles

16 Pueblo [6], que estaba sentado en tinieblas, vió una grande luz: y á los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz les nació.

17 Desde entonces comenzó Jesús á predicar y á decir: Haced penitencia porque se ha acercado el reino de los cielos.

18 Y yendo Jesús por la ribera de la mar de Galilea, vió dos hermanos [7], Simon, que es llamado Pedro, y Andrés su hermano que echaban la red en la mar, (pues eran pescadores),

19 Y les dijo: Venid en pos de mí, y haré que vosotros seais pescadores de hombres [8].

20 Y ellos al instante dejadas las redes, le siguieron.

21 Y pasando de allí, vió otros dos hermanos, Santiago de Zebedeo [9], y Juan su hermano, en un barco con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes: y los llamó.

22 Y ellos al punto dejadas las redes y el padre, le siguieron.

23 Y andaba Jesús rodeando toda la Galilea, enseñando [10] en las Synagogas de ellos [11], y predicando el Evangelio del reino [12]: y sanando toda enfermedad, y toda dolencia en el pueblo.

24 Y corrió su fama por toda la Syria [13], y le trajeron todos los que lo pasaban mal, poseidos de varios achaques y dolores, y los endemoniados, y los lunáticos [14], y los paralíticos, y los sanó:

---

puede hacer lo que nosotros deseamos. Y asi el Señor confunde al demonio diciéndole: Que no dudando de la proteccion de Dios su Padre, no necesitaba de hacer la esperiencia, ni de pedirle nuevas pruebas, porque esto seria tentarle: lo cual estaba prohibido.

[1] Si dejándote caer ó postrándote en tierra. El demonio, dice admirablemente S. Gerónimo, sin pensarlo hace ver claramente en la manera misma con que habla á Jesucristo, que no se le puede adorar ni seguir, sin dar antes una caida muy funesta. Esta tentacion que es aqui la tercera, en San Lucas *Cap.* IV, 9, es la segunda. Esta ligera diferencia hace ver que uno de los dos evangelistas no copió al otro. El órden que refiere S. Matheo, parece que debe preferirse: lo que se infiere de las palabras con que el Señor echó de si al tentador diciéndole: *Vete*, retirate, *Satanás*.

[2] MS. *Ve tu uia*, *Satanás*. En aquella palabra *vete*, con que Jesucristo indignado lanzó al demonio, se sobrentiende segun S. Gerónimo, *al fuego eterno*.

[3] *Satanás* quiere decir *enemigo*, *contrario*. Y en este último sentido llamó Cristo á S. Pedro *Satanás*. ὕπαγε ὀπίσω μου, σατανᾶ, *retirate de mí*, *Satanás;* porque el escesivo amor que tenia al Señor, le hacia que se opusiese á su pasion. Este nombre se da tambien en las Escrituras al ángel prevaricador.

[4] Los ángeles se le mostraron visiblemente, y le sirvieron de comer. No puede el hombre vencer sin pelear, ni ser coronado sin haber vencido.

[5] Lo que no acaeció inmediatamente despues de la tentacion, sino pasado algun tiempo. Esta se llamaba la Galilea superior ó alta, que fué habitada por gentiles desde el tiempo en que Salomon cedió veinte ciudades á Hirám rey de Tyro. La otra en que estaba Nazareth, y pertenecia al reino de Herodes, se llamaba inferior ó baja. La Galilea á donde se retiró Jesús, pertenecia á Philipo el Tetrarca que era pacífico, y no á Herodes que era perseguidor, ó hizo prender al Bautista.

[6] Estos pueblos que estaban sepultados en las tinieblas de la idolatría, fueron los dichosos que vieron una grande luz: los primeros que oyeron la predicacion de Jesucristo, y á quienes nació el sol de justicia para alumbrarlos, disipando sus tinieblas y dándoles con la luz la vida.

[7] El Señor antes de este llamamiento conocia á Pedro y á Andrés, como se puede ver en el *Cap.* I, 35 de S. Juan; pero no los habia llamado con aquella vez eficaz que debia hacerles abandonar todas las cosas para seguirle y ser sus discípulos.

[8] El divino Redentor les dió el ejemplo de esto mismo; pues fue el que los pescó á ellos mismos con las redes de su palabra y doctrina celestial.

[9] Hijo de Zebedeo.

[10] MS. *Amostrando*.

[11] En las *Synagogas* se juntaban los Júdios para orar y para otros ejercicios de religion. En Jerusalém habia 480.

[12] Evangelio quiere decir *buena nueva;* y así lo que Jesucristo predicaba, eran buenas y felices nuevas del reino celestial que les prometia, enseñándoles el camino que debian tomar para llegar á él sin tropiezo.

[13] Que confinaba con aquellos lugares.

[14] MS. *Alunados*. Los que padecian accidentes epilépticos; esto es, mal caduco ó gota coral, que segun la opinion del vulgo, depende de los crecientes y menguantes de la luna. Otros se persuaden que los lunáticos eran obsesos y

[a] Deuter. VI, 13.—[b] Marc. I, 14. Luc. IV, 14. Joann. IV, 43.—[c] Isai, IX, 1. 2.—[d] Marc. I, 15.—[e] Marc. I, 16. Luc. V, 1.

25 Et[a] secutæ sunt eum turbæ multæ de Galilæa, et Decapoli, et de Jerosolymis, et de Judæa, et de trans Jordanem.

25 Y le fueron siguiendo muchas tropas de Galilea, y de Decápolis [1], y de Jerusalém, y de Judea, y de la otra ribera del Jordán.

Capítulo V.

De las ocho bienaventuranzas. Llama el Señor á sus apóstoles sal y luz, declarándoles cual debia ser su oficio. La ley de Dios es la sal y la luz, con que quiere que salen y alumbren al mundo, declarándoles que no ha venido á destruirla, sino á cumplirla y perfeccionarla: y para esto empieza á esplicarla por sus partes principales.

1 Videns autem Jesus turbas, ascendit in montem, et cum sedisset, accesserunt ad cum discipuli ejus,

1 Y viendo Jesús las gentes, subió á un monte [2], y despues de haberse sentado, se llegaron á él sus discípulos,

2 Et aperiens os suum, docebat eos, dicens.

2 Y abriendo su boca, los enseñaba, diciendo [3]:

3 Beati [b] pauperes spititu : quoniam ipsorum est regnum cœlorum.

3 Bienaventurados los pobres de espíritu [4]: porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Beati [c] mites : quoniam ipsi possidebunt terram.

4 Bienaventurados los mansos [5]: porque ellos poseerán la tierra [6].

5 Beati, qui lugent [d]: quoniam ipsi consolabuntur.

5 Bienaventurados los que lloran [7] porque ellos serán consolados.

6 Beati, qui esuriunt, et sitiunt justitiam: quoniam ipsi saturabuntur.

6 Bienaventurados los que han hambre, y sed de justicia [8]: porque ellos serán hartos.

7 Beati misericordes : quoniam ipsi misericordiam consequentur.

7 Bienaventurados los misericordiosos [9]: porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Beati [e] mundo corde : quoniam ipsi Deum videbunt.

8 Bienaventurados los de limpio corazon [10]: porque ellos verán á Dios.

9 Beati pacifici: quoniam filii Dei vocabuntur.

9 Bienaventurados los pacíficos [11]: porque hijos de Dios serán llamados.

10 Beati [f], qui persecutionem patiuntur propter justitiam: quoniam ipsorum est regnum cœlorum.

10 Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia [12]: porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Beati estis cùm maledixerint vobis, et persecuti vos fuerint, et dixerint omne malum adversùm vos, mentientes, propter me:

11 Bienaventurados sois, cuando os maldijeren, y os persiguieren, y dijeren todo mal [13] contra vosotros mintiendo, por mi causa.

12 Gaudete, et exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cœlis. Sic enim persecuti sunt prophetas, qui fuerunt ante vos.

12 Gozaos y alegraos, porque vuestro galardon muy grande es en los cielos. Pues así tambien persiguieron á los profetas, que fueron antes de vosotros.

13 Vos estis sal terræ [g]. Quod si sal evanuerit, ¿in quo salietur? ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur foras, et conculcetur ab hominibus.

13 Vosotros sois la sal de la tierra [14]. Y si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? no vale ya para nada, sino para ser echada fuera, y pisada por los hombres.

---

atormentados de los espíritus malignos en ciertos periodos. Lo cierto es que hay dolencias que siguen los movimientos de la luna.

[1] Era una provincia que comprendia diez ciudades, y la mayor de estas se llamaba Scythópolis.

[2] San Gerónimo cree que este fue el Thabor ó algun otro monte de la Galilea.

[3] En este sermon, que hizo el Señor al pueblo, que iba en su seguimiento, se encierra toda la perfeccion de la vida cristiana. No convienen los intérpretes sobre el tiempo en que Jesús pronunció esta admirable doctrina.

[4] Esto es, los que son humildes en su pobreza: los que son pobres de corazon y de voluntad: los que se humillan delante de Dios, mirándose como verdaderos pobres en su presencia: los que todo lo esperan de su bondad, y oyen con temor respetuoso sus palabras. De la herencia que toca á estos, son escluidos los que alimentan un espíritu orgulloso, y un corazon lleno de soberbia, que tienen puesto únicamente en las cosas de la tierra.

[5] Por *mansos* se entienden aquí, los que con humilde paciencia sufren las persecuciones injustas; los que no tienen rencillas ni contiendas con otros por cosas temporales; últimamente aquellos, en quienes habita el Señor por la dulzura y uncion de su espíritu.

[6] La tierra que el Señor promete, es la de los vivientes, como dice David en el *Psalmo* xxvi, 13. Es aquella ciudad santa y dichosa, cuyo fundador y arquitecto es el mismo Dios.

[7] En el testo griego precede esta bienaventuranza á la que acabamos de esplicar. Son bienaventurados, los que llenos de amargura y tristeza lloran sus pecados ó los de los otros; y de estos será el consolador el espíritu de Dios aun en este mundo, y despues participarán de la plenitud de su alegría y de su gloria.

[8] No basta, dice S. Gerónimo, desear simplemente la justicia; es necesario tener hambre y sed de ella; esto es, amar y buscar con el ardor posible todo aquello, que hace justo al hombre delante de Dios. No se comprenden aquí, los que olvidados de su propia justificacion, muestran un grande celo y ardor de hacer justos á sus prójimos: los que tienen dos pesos y dos medidas, la una para sí mismos, y la otra para los otros, *Prov.* xx, 10, sino aquellos que al paso que trabajan en la justificacion de los otros, procuran mas y mas arreglar sus costumbres y vida á la ley eterna é inviolable del Señor: pues estos lograrán una hartura cumplida en la mesa del Esposo celestial.

[9] Esta misericordia no solamente se estiende á hacer limosnas á los pobres, sino tambien á sobrellevar los defectos de los otros para *cumplir la ley de Jesucristo*, como dice S. Pablo *Galat.* vi, 2, á perdonar á nuestros hermanos, como queremos que Dios nos perdone, y á socorrerlos en todas sus necesidades de alma y cuerpo.

[10] Los que tienen un corazon sencillo; los que por medio de la oracion y humilde confesion de sus faltas purifican los ojos de su corazon, estos son los que veran á Dios.

[11] MS. *Los pacientes*. Los que trabajan primeramente en mantener la paz en su corazon, y despues en procurar que se conserve entre sus hermanos; y sobre todo en reconciliarlos con Dios, cuando han pecado.

[12] Por causa de justicia ó por defender la justicia. La perfeccion consiste no solamente en padecer, sino en padecer injustamente, y por el nombre de Jesucristo; y en que cuando se nos persigue de este modo, suframos no solo con paciencia, sino con alegría. Es cosa muy rara, dice S. Gerónimo, ver á un hombre que le despedazan en la reputacion, alegrarse al mismo tiempo en el Señor. Y S. Bernardo añade, que esta octava bienaventuranza era como la prerogativa particular de los santos mártires.

[13] Testo griego: πᾶν πονηρὸν ῥῆμα, *todo género de malas palabras*.

[14] La naturaleza de la sal es preservar de corrupcion y dar

[a] Marc. iii, 7. Luc. vi, 17. — [b] Luc. vi, 20. — [c] Psalm. xxxvi, 11. — [d] Isai. lxi, 3. — [e] Psalm. xxiii, 4. — [f] i Petr. ii, 20. et iii, 4. et vi. 14. — [g] Marc. ix, 49. Luc. xiv, 34.

14 Vos estis lux mundi. Non potest civitas abscondi supra montem posita.

15 Neque [a] accendunt lucernam, et ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt.
16 Sic [b] luceat lux vestra coram hominibus: ut videant opera vestra bona, et glorificent patrem vestrum, qui in cœlis est.

17 Nolite putare quoniam veni solvere legem, aut prophetas: non veni solvere, sed adimplere.

18 Amen [c] quippe dico vobis, donec transeat cœlum et terra, jota unum, aut unus apex non præteribit à lege, donec omnia fiant.
19 Qui [d] ergo solverit unum de mandatis istis minimis, et docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno cœlorum: qui autem fecerit et docuerit, hic magnus vocabitur in regno cœlorum.

20 Dico enim vobis, quia nisi abundaverit justitia vestra [e] plus quàm scribarum, et pharisæorum, non intrabitis in regnum cœlorum.
21 Audistis quia dictum est antiquis: Non occides [f]: qui autem occiderit, reus erit judicio.
22 Ego autem dico vobis: quia omnis, qui irascitur fratri suo, reus erit judicio. Qui autem dixerit fratri suo, raca: reus erit concilio. Qui autem dixerit, fatue: reus erit gehennæ ignis.

14 Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad, que está puesta sobre un monte, no se puede esconder.
15 Ni encienden una antorcha, y la ponen debajo del celemin, sino sobre el candelero, para que alumbre á todos los que están en la casa.
16 A este modo ha de brillar [1] vuestra luz delante de los hombres: para que vean vuestras buenas obras [2], y den gloria á vuestro Padre, que está en los cielos.
17 No penseis, que he venido á abrogar [3] la ley, ó los profetas: no he venido á abrogarlos, sino á darles cumplimiento.
18 Porque en verdad os digo, que hasta que pase [4] el cielo y la tierra, no pasará de la ley ni un punto, ni un tilde, sin que todo sea cumplido.
19 Por lo cual quien quebrantare uno de estos mandamientos muy pequeños [5], y enseñare así [6] á los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos [7]: mas quien hiciere y enseñare [8], este será llamado grande en el reino de los cielos.
20 Porque os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas [9] y de los phariseos [10], no entrareis en el reino de los cielos.
21 Oisteis que fue dicho á los antiguos: No matarás, y quien matare, obligado quedará á juicio.
22 Mas yo os digo, que todo aquel que se enoja con su hermano [11], obligado será á juicio. Y quien dijere á su hermano raca [12], obligado será á concilio. Y quien dijere insensato [13], quedará obligado á la gehenna del fuego [14].

---

gusto á los manjares: y este es el oficio de aquellos que Dios elige para su apostolado, preservar á los fieles de la corrupcion del pecado, y hacerles gustar y desear los bienes de la gracia. *Se desvaneciere*, esto es, perdiere su actividad y quedare insipida.

[1] MS. *Así luga*.

[2] Puede tambien trasladarse: de tal suerte ha de brillar vuestra luz delante de los hombres que vean, etc., huyendo de toda vanidad y amor de gloria: el fin único que hemos de tener, cuando presentamos nuestras buenas obras á los ojos de los hombres, ha de ser para que por ellas glorifiquen al eterno Padre.

[3] MS. *A aflojar*. La letra. *Desatar*.

[4] Modo proverbial de hablar. Lo que el Señor quiso dar á entender aquí, es, que antes que sea destruido este mundo, tendrán perfecto cumplimiento las menores cosas que pertenecen á la moral ó á las predicciones que miran á Jesucristo, y á su Iglesia, ya sea en la ley, ya en los profetas.

[5] Quiere decir el mas pequeño de estos mandamientos. ***Aquel que habiendo guardado toda la ley, la violare en un solo punto, se hace culpable, como si la hubiera violado toda***, dice el apóstol SANTIAGO II, 10. Arguye el Señor la falsa doctrina de los phariseos, que ponian diferencias entre los mandamientos, como si unos fueran grandes y otros pequeños, cuya transgresion fuese de poco momento; MATH. XXII, 36, mostrando que todos tienen un mismo carácter de autoridad divina, y que todos obligan igualmente, bien que los grados de la materia sean diversos.

[6] Esto es, y que con su mal ejemplo ó doctrina enseñare á los hombres á quebrantarlos.

[7] Será escluido del reino de los cielos. Así esplica estas palabras S. AGUSTIN.

[8] El que observare y predicare la verdad del Evangelio. Diferente recompensa tendrá aquel, que solo atiende á su salud, de la que corresponde al que cuida tambien de la de los otros. Y así es necesario despues de aplicarnos á enmendar nuestros vicios y defectos, estender tambien nuestra caridad y vigilancia á nuestros hermanos. CHRYSÓSTOMO *in Matth. Hom.* XVI.

[9] MS. ***De los escribanos***.

[10] La justicia ó la santidad de los phariseos consistia en no cometer ningun delito que los deshonrase esteriormente. Mas la justicia de los que deben entrar en el reino de los cielos, se estiende hasta reprimir los movimientos desarreglados del corazon. Aquel que refrena su ira, está mas distante de cometer un homicidio.

[11] El testo griego añade aquí *εἰκῆ* ***sin razon, sin causa***. Esta adicion no se hallaba en los códices antiguos, y de buena nota en tiempo de S. Gerónimo, que por esta razon queria que se borrase. Mas no todos fueron de este parecer.

[12] MS. *Desmeollado*. ***Raka***, segun S. GERONIMO, es un término de desprecio, y quiere decir alguna injuria pesada. Esta palabra siriaca del Hebreo ריכן ***Rik, vano, sin juicio***.

[13] Esto es, alguna injuria mas grave conforme al sentido que daban los Hebreos á aquella diccion. Hace alusion el Señor á dos suertes de tribunales que tenian los Judios, como puestos de mayor ó menor número de jueces, y en los que se juzgaban diversas calidades de delitos. El principal era, el que aquí se llama ***concilio***. Este constaba de setenta y dos jueces ó de veinte y tres, segun la calidad de las causas que condenaban á pena capital. El segundo que aquí se nombra ***juicio***, era un ***tribunal subalterno***, compuesto de tres jueces, del cual se apelaba al concilio ó Synedrio.

[14] גי הנם ***Gehinnom***, esto es, ***Valle de Hinnom***. Tambien se llamaba גי בן־הנם ***Gevenhinnom, Valle del hijo de Hinnom***. Era un sitio, segun S. GERÓNIMO ***in Matth.*** X, 28, cerca de Jerusalém; al pié del monte Mória. En él habia un ídolo de Molóc, á quien sacrificaban los Israelitas sus propios hijos, quemándolos lastimosamente; y de aquí se aplica este nombre al fuego y lugar del infierno. Puede entenderse la sentencia del grande anatema, por la cual además de la muerte temporal, el culpado moria cargado de las execraciones y maldiciones de todo el pueblo.

De lo dicho se puede ilustrar este lugar, que al parecer es bastante oscuro: y para esto seguiremos á S. AGUSTIN, ***de Serm. Dom. in monte Lib.*** II, ***Cap.*** IX, ***númer.*** 22, ***et seq.*** Se deben observar, dice el Santo, tres grados de faltas y de castigos. El primero es, entrar en cólera por un movimiento interno del corazon; pero sin producirla fuera. El segundo, decir alguna palabra de desprecio, que manifieste la alteracion y movimiento interior. El tercero, cuando ciegos ya de la ira, prorumpimos en palabras injuriosas contra nuestros hermanos. A estos tres grados diferentes de pecados, corresponden otros tres géneros de castigos. El primero en el ***juicio***, en donde aun queda lugar al reo para defenderse. El segundo en el ***concilio***, en el que se delibera solamente del género de castigo que se ha de dar al delincuente. El tercero tiene ya cierta la condenacion, y determinado el castigo, y sin apelacion, puesto que el culpado es condenado al fuego del infierno. De todo lo cual hemos de concluir, cuánto nos conviene refrenar los primeros movimientos de la ira.

[a] Marc. IV, 21. Luc. VIII, 16. et XI, 33.—[b] I, Petr. II, 12.—[c] Luc. XVI, 17.—[d] Jacob. II, 10.—[e] Luc. XI, 39.—[f] Exod. XX, 13, Deuter. V, 17.

23 Si ergo offers munus tuum ad altare, et ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid adversùm te:

24 Relinque ibi munus tuum ante altare, et vade prius reconciliari fratri tuo: et tunc veniens offeres munus tuum.

25 Esto[a] consentiens adversario tuo citò dum es in via cum eo: ne fortè tradat te adversarius judici, et judex tradat te ministro: et in carcerem mittaris.

26 Amen dico tibi, non exies indè, donec reddas novissimum quadrantem.

23 Por tanto si fueres á ofrecer tu ofrenda al altar, y allí te acordares, que tu hermano tiene alguna cosa[1] contra tí:

24 Deja allí tu ofrenda delante del altar, y ve primeramente á reconciliarte[2] con tu hermano: y entonces ven á ofrecer tu ofrenda[3].

25 Acomódate luego con tu contrario[4], mientras que estás con él en el camino: no sea que tu contrario te entregue al juez, y el juez te entregue al ministro: y seas echado en la cárcel.

26 En verdad te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante[5].



NACIMIENTO DE JESÚS.

27 Audistis quia dictum est antiquis[b]: Non mœchaberis.

28 Ego autem dico vobis: quia omnis qui viderit muliere ad concupiscendum eam, jam mœchatus est eam in corde suo.

27 Oisteis que fue dicho á los antiguos: No adulterarás.

28 Pues yo os digo, que todo aquel, que pusiere los ojos en una mujer para codiciarla[6], ya cometió adulterio en su corazon con ella.

[1] La partícula τι *aliquid*, es enfática. Los Judíos la restringian á la restitucion de los daños recibidos en dinero; Jesucristo muestra que se estiende á todo género de daños y de ofensas, recomendando la caridad, y la sincera y perfecta reconciliacion.

[2] MS. *A emie nda de to ermano.*

[3] No hay duda alguna, que tenemos obligacion de ejecutar á la letra este mandamiento del Hijo de Dios, cuando se puede; porque si no nos es permitido airarnos contra nuestro hermano, desprec iarle, é injuriarle, mucho menos nos será conservar en nuestro corazon algun resentimiento contra él; de manera que nuestra primera indignacion se convierta en odio. D AUGUST. *Ibid. Cap.* IX, *Núm.* 26.

[4] Es confirmacion de la doctrina que precede: El Señor hace aquí alusion á dos que pleitean, á quienes es mas útil componerse amigablemente, que esperar la sentencia del juez; porque este hará poner en prision al deudor hasta que pague el último maravedí. El Señor nos exhorta eficazmente á la union y concordia. Este *contrario* es nuestro prójimo, á quien hemos ofendido, ó de quien hemos sido ofendidos; y *con este* nos manda el Hijo de Dios, *acomodarnos prontamente mientras estamos con él en el camino*. Esto es, mientras estamos aun en esta vida; porque el tiempo presente es el de la reconciliacion; y no podrá encontrar paz delante de Dios en la otra, el que no puso todos los medios posibles para tenerla con su hermano, mientras vivió sobre la tierra.

[5] Moneda pequeña; la menor en sus divisiones, como nuestro maravedí, ó antiguo cornado. Este es un modo proverbial, para esplicar el rigor con que se obliga á alguno á pagar cuanto debe, sin perdonarle nada.

[6] MS. *Ya fornegó*. El que mirare á una mujer, consintiendo en su mal deseo, y no cuidando de reprimirle, es adúltero en su corazon. Este adulterio se debe entender de todo deseo carnal, que es contrario á la ley de Dios. AUGUST. *Ibid. Cap.* XII, *Núm.* 33.

[a] Luc. XII, 58.—[b] Exod. XX, 14.

29 Quòd [a] si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, et projice abs te: expedit enim tibi ut pereat unum membrorum tuorum, quàm totum corpus tuum mittatur in gehennam.

30 Et si dextra manus tua scandalizat te, abscide eam, et projice abs te: expedit enim tibi ut pereat unum membrorum tuorum, quàm totum corpus tuum eat in gehennam.

31 Dictum est autem [b]: Quicumque dimiserit uxorem suam, det ei libellum repudii.

29 Y si tu ojo derecho te sirve de escándalo [1], sácale, y échale de tí: porque te conviene perder uno de tus miembros, antes que todo tu cuerpo sea arrojado al fuego del infierno.

30 Y si tu mano derecha te sirve de escándalo, córtala y échala de tí: porque te conviene perder uno de tus miembros, antes que todo tu cuerpo vaya al fuego del infierno.

31 Tambien fue dicho: Cualquiera que repudiare á su mujer, déle carta de repudio [2].



ADORACION DE LOS SANTOS REYES.

32 Ego autem dico vobis: quia omnis, qui dimiserit uxorem suam, exceptâ fornicationis causâ, facit eam mœchari: et qui dimissam duxerit, adulterat.

33 Iterum audistis quia dictum est antiquis [c]: Non perjurabis: reddes autem Domino juramenta tua.

34 Ego autem dico vobis, non jurare omnino, neque per cœlum, quia thronus Dei est:

32 Mas yo os digo, que el que repudiare á su mujer, á no ser por causa de fornicacion [3] la hace ser adúltera [4]: y el que tomare la repudiada [5], comete adulterio.

33 Además oisteis que fue dicho á los antiguos: No perjurarás: mas cumplirás al Señor tus juramentos [6].

34 Pero yo os digo, que de ningun modo jureis [7], ni por el cielo, porque es el trono de Dios:

---

[1] Te es ocasion de ruina ó de caer. Por *ojo derecho*, y por *mano derecha*, se entiende todo lo que mas amamos y nos es mas necesario, sea lo que fuere. Si esto es causa, ó puede serlo, de que perdamos nuestra alma, lo hemos de separar de nosotros con generosidad de corazon.

[2] Por esta ley no habia aprobado Dios el repudio ó separacion, antes bien habia ordenado que precediesen muchas formalidades para dar lugar y tiempo á la reflexion; y que así fuesen menos frecuentes estas separaciones, que solo se permitian por la dureza de los Judíos.

[3] MS. *De fornicio.* El caso de adulterio era el principal en que entonces se *permitia* el repudio ó divorcio.

[4] La espondrá á caer en este pecado, abandonándola de esta suerte; esto es, cuando ella no le haya merecido por su mala conducta.

[6] Aunque fuese por causa de adulterio.

[5] MS. *No te preiures: torna á Dios tus iuras.* Esto es, lo que con juramento le hubieres prometido.

[7] Que sea lícito jurar á los cristianos, cuando la razon ó

[a] Infra. XVIII, 9. Marc. IX, 46.—[b] Deut. XXIV, 1. Infr. XIX, 7. Marc. X, 11. Luc. XVI, 18. I Corinth. VII, 10.—[c] Levit XIX, 12. Exod. XX, 7. Deuter. V, 11.

35 Neque per terram, quia scabellum est pedum ejus: neque per Jerosolymam, quia civitas est magni regis:

36 Neque per caput tuum juraveris, quia non potes unum capillum album facere, aut nigrum.

37 Sit [a] autem sermo vester, est, est: non, non: quod autem his abundantius est, à malo est.

38 Audistis quia dictum est [b]: Oculum pro oculo, et dentem pro dente.

39 Ego autem dico vobis, non resistere malo [c]: sed si quis te percusserit in dexteram maxillam tuam, præbe illi et alteram.

40 Et [d] ei, qui vult tecum judicio contendere, et tunicam tuam tollere, dimitte ei et pallium.

41 Et quicumque te angariaverit mille passus, vade cum illo et alia duo.

42 Qui [e] petit à te, da ei: et volenti mutuari à te, ne avertaris.

43 Audistis quia dictum est [f]: Diliges proximum tuum, et odio habebis inimicum tuum.

44 Ego autem dico vobis [g]: Diligite inimicos vestros: benefacite his, qui oderunt vos [h]: et orate pro persequentibus, et calumniantibus vos:

45 Ut sitis filii Patris vestri, qui in cœlis est: qui solem suum oriri facit super bonos, et malos: et pluit super justos et injustos.

46 ¿Si enim diligitis eos, qui vos diligunt, ¿quam mercedem habebitis? ¿Nonne et publicani hoc faciunt?

47 ¿Et si salutaveritis fratres vestros tantùm, quid ampliùs facitis? ¿Nonne et ethnici hoc faciunt?

48 Estote ergo vos perfecti, sicut et Pater vester cœlestis perfectus est.

35 Ni por la tierra, porque es la peana [1] de sus piés: ni por Jerusalém, porque es la ciudad del grande rey:

36 Ni jures por tu cabeza [2], porque no puedes hacer un cabello blanco ó negro.

37 Mas vuestro hablar sea, sí, sí: no, no: porque lo que escede de esto, de mal procede [3].

38 Habeis oido que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente [4].

39 Mas yo os digo, que no resistais al mal [5]: antes si alguno te hiriere en la mejilla derecha, párale tambien la otra [6].

40 Y á aquel que quiere ponerte á pleito, y tomarte la túnica, déjale tambien la capa.

41 Y al que te precisare á ir cargado [7] mil pasos, ve con el otros dos mil mas.

42 Da al que te pidiere [8]: y al que te quiera pedir prestado, no le vuelvas la espalda.

43 Habeis oido que fue dicho: Amarás á tu prójimo, y aborrecerás á tu enemigo [9].

44 Mas yo os digo: Amad á vuestros enemigos [10]: haced bien á los que os aborrecen: y rogad por los que os persiguen y calumnian [11]:

45 Para que seais hijos de vuestro Padre, que está en los cielos: el cual hace nacer su sol sobre buenos y malos: y llueve sobre justos y pecadores.

46 Porque si amais á los que os aman, ¿que recompensa tendreis [12]? No hacen tambien lo mismo los publicanos [13]?

47 Y si saludareis [14] tan solamente á vuestros hermanos, ¿qué haceis de mas? ¿No hacen esto mismo los gentiles [15]?

48 Sed pues vosotros perfectos, así como vuestro Padre celestial [16] es perfecto.

---

la necesidad lo pidiere, lo enseña la práctica de la Iglesia. El uso del juramento, dice S. Hilario *in Matth. can.* iv, no es necesario á los que viven en la simplicidad de la fe; porque estos se contentan con el *si* ó *no* sencillo que nos dice Cristo en su Evangelio. Los phariseos habian falsificado el sentido de esta ley, restringiéndola á solos los juramentos falsos hechos en daño de tercero, y por el nombre propio de Dios: así que no comprendian en ella los vanos y frívolos, y reputaban por indiferentes, ó de nonada, los que se hacian por las criaturas. *Matth.* xxiii, 16, 18.

[1] MS. *Sostenimiento.*

[2] Tú no eres dueño de tu cabeza, para sujetarla por tus caprichosos juramentos á todos los males que te puedan venir.

[3] *De mal procede.* Esto es, de mal principio, que es, ó la desconfianza de los unos, ó la mala fe de los otros. Se puede interpretar, del *maligno procede:* esto es, del espíritu maligno que intenta haceros perjuros; y que de este modo ultrajeis el nombre de Dios, que tambien debe ser respetado en todas sus criaturas.

[4] Un grado de justicia considerable entre los phariseos era no esceder la justa medida de la venganza. Y así Moysés habia ordenado *Levit.* xix, 18 *et* xxiv, 20, que se arrancara solamente *ojo por ojo, y diente por diente;* esto es, que la venganza fuese proporcionada á la injuria; pero la paz perfecta que el Hijo de Dios vino á enseñarnos, consiste en no querer vengarse de ningun modo. Y á esto aluden los ejemplos que propone en los versículos siguientes.

[5] Que se os quiera hacer.

[6] Esto es, debes estar aparejado para recibir nueva injuria, antes que corresponder con otra al que te injurió. El sentido figurado de estas palabras, *ser herido en el rostro,* quiere decir, ser tratado con el mayor desprecio. La *mejilla derecha* significa lo que hay de mayor honra entre nosotros, que es la cualidad de cristianos; y la *mejilla izquierda,* lo que es de menor aprecio y estimacion, esto es, la nobleza segun el siglo. Y así, cuando nos veamos perseguidos por la piedad y por la fe, hemos de estar dispuestos á perder todas las honras y conveniencias del mundo.

[7] Hace alusion á los Persas, que acostumbraban hacer esto frecuentemente. Todos estos son ejemplos con que el Señor nos exhorta á sufrir con paciencia todo el mal que nos quieran hacer.

[8] Acostumbrémonos á hacer bien á nuestros hermanos, siempre que pudiéremos, y cuando no podamos, hagamos ver nuestra imposibilidad con buenas razones, y con semblante risueño y apacible.

[9] Esta era una de las máximas torcidas de los falsos intérpretes de la ley, los cuales entendian por *prójimos*, á solos los parientes, amigos y conocidos.

[10] El que reflexionare la conducta, que tuvo el Señor con los mismos que le crucificaron, y la que tiene todos los dias con los pecadores que le crucifican y persiguen, no tendrá por duro este precepto. Dios no nos manda cosas imposibles, dice S. Gerónimo, sino perfectas; y que hagamos lo que hizo David con Saul y con Absalon; S. Esteban con los que le apedreaban; y despues S. Pablo, que por un esceso de caridad, deseaba ser anatema por los mismos Judíos que le perseguian. En el testo griego, despues de estas palabras están las siguientes, que faltan en la Vulgata, εὐλογεῖτε τοὺς καταρωμένους ὑμᾶς, *bendecid á los que os maldicen.*

[11] MS. *E fazet bien á nuestros malquerientes, é rogat por nuestros segudadores, é por nuestros acalonnadores.*

[12] El Griego: ἔχετε; *¿teneis?*

[13] Eran los que cuidaban de los tributos y alcabalas. Pompeyo, habiendo subyugado á los Judíos, como unos sesenta años antes del nacimiento de Cristo, los hizo tributarios. Los caballeros romanos, y otras personas considerables arrendaban estos impuestos en las provincias, y para cobrarlos nombraban comisionados de los mismos del país. Y estos comisionados nombraban otros, que eran sus subalternos, y les estaban subordinados. Del número de los primeros parece que fue Zacheo, *Luc.* v, 2, y S. Matheo de los segundos *Cap.* ix, 9. Estaban en mucho honor entre los Romanos, como se ve en la oracion *pro lege Manilia* de Ciceron; pero se tenian por infames entre los Judíos.

[14] El verbo griego ἀσπάζομαι, significa *saludar*, y tambien *abrazar*.

[15] MS. *¿Los Ennicos?*

El Griego καὶ τελῶναι, y los *publicanos*, se repite en el testo griego.

[16] Imitad en cuanto os sea posible la perfeccion del amor, que vuestro Padre celestial muestra á sus criaturas, colmándolas de bienes en todos los momentos, sin que detengan sus misericordias la ingratitud y dureza con que le corresponden.

[a] Jacob. v, 2.—[b] Exod. xxi, 24. Deuter. xix, 21. Levit. xxiv. 20.—[c] Luc. vi, 29.—[d] i Corinth. vi, 7.—[e] Deuter. xv, 7.—[f] Levit. xix, 18.—[g] Luc. vi.—[h] Roman. xii, 20. Actor vii, 59. Luc. xxiii, 34.

Capítulo VI.

De qué manera se debe hacer la limosna. De la oracion y del ayuno. Que no se ha de atesorar en la tierra sino en el cielo; ni servir á dos señores. Que no nos hemos de acongojar demasiado por lo que mira á la comida y al vestido, puesto que nuestro Padre celèstial tiene tomado sobre sí este cuidado.

1 Attendite ne justitiam vestram faciatis coram hominibus, ut videamini ab eis : alioquin mercedem non habebitis apud Patrem vestrum, qui in cœlis est.

2 Cùm ergo facis eleemosynam, noli tubâ canere ante te, sicut hypocritæ faciunt in synagogis, et in vicis, ut honorificentur ab hominibus : Amen dico vobis, receperunt mercedem suam.

3 Te autem faciente eleemosynam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua :

4 Ut sit eleemosyna tua in abscondito, et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.

5 Et cum oratis, non eritis sicut hypocritæ, qui amant in synagogis, et in angulis platearum stantes orare, ut videantur ab hominibus : Amen dico vobis, receperunt mercedem suam.

6 Tu autem cùm oraveris, intra in cubiculum tuum, et clauso ostio, ora Patrem tuum in abscondito : et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.

7 Orantes autem, nolite multum loqui, sicut ethnici. Putant enim quòd in multiloquio suo exaudiantur.

8 Nolite ergo assimilari eis : scit enim Pater vester, quid opus sit vobis, antequam petatis eum.

9 Sic ergo vos orabitis [a] : Pater noster, qui es in cœlis : sanctificetur nomen tuum.

10 Adveniat regnum tuum. Fiat voluntas tua, sicut in cœlo, et in terra.

1 Mirad, que no hagais vuestra justicia [1] delante de los hombres, para ser vistos de ellos: de otra manera, no tendreis [2] galardon de vuestro Padre, que está en los cielos.

2 Y así cuando haces limosna, no hagas tocar la trompeta delante de tí, como los hipócritas hacen en las synagogas, y en las calles, para ser honrados de los hombres [3]: En verdad os digo, recibieron su galardon [4].

3 Mas tú, cuando haces limosna, no sepa tu izquierda, lo que hace tu derecha [5]:

4 Para que tu limosna sea en oculto, y tu Padre, que ve en lo oculto, te premiará [6].

5 Y cuando orais, no sereis como los hipócritas, que aman el orar en pié en las synagogas, y en los cantones de las plazas, para ser vistos de los hombres [7]: En verdad os digo, recibieron su galardon.

6 Mas tú cuando orares, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora á tu Padre en secreto [8]: y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará.

7 Y cuando oráreis, no hableis mucho [9], como los gentiles. Pues piensan, que por mucho hablar serán oidos.

8 Pues no querais asemejaros á ellos: porque vuestro Padre sabe lo que habeis menester, antes que se lo pidais.

9 Vosotros pues así habeis de orar [10]: Padre nuestro [11], que estás en los cielos [12]: santificado sea el tu nombre [13].

10 Venga el tu reino [14], Hágase tu voluntad, como en el cielo, así tambien en la tierra [15].

---

[1] Esto es, vuestras buenas obras. El Griego: *ἐλεημοσύνην ὑμῶν*, *vuestra limosna*.

[2] El Griego: *οὐκ ἔχετε*, *no teneis*. El Señor, que al principio de este sermon habia dicho á sus apóstoles: *Vuestra luz brille de tal manera delante de los hombres, que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen por ellas á vuestro Padre, que está en los cielos;* MATTH. v. 16, en este lugar condena solamente el fin perverso que se proponen los hipócritas y hombres vanos, cuando esponiendo sus obras á la vista de los hombres, solo buscan en esto sus alabanzas, y no la gloria de Dios, como debieran.

[3] Los phariseos hacian tocar una trompeta para juntar los pobres, y ganarse la reputacion de hombres caritativos. El Señor, condenando esta hipocresía, nos manda hacer limosna; pero de tal manera, que si es posible, no lo sepan las mismas manos, de que nos servimos para hacerla. S. JUAN CHRYSÓST. *in Matth. Homil.* XIX.

[4] El Griego: *ἀπέχουσι*, *reciben*, y lo mismo en los versículos 5, 16.

[5] Manera proverbial, para significar un secreto muy estrecho.

[6] El Griego: *ἐν τῷ φανερῷ*, *en lo público;* y lo mismo en los vv. 6, 18. *En la luz clara de la resurreccion de los justos.* LUC. XIV, 14.

[7] Confirma el Señor la doctrina precedente condenando las práeticas de los phariseos, y enseñándonos la manera de tener oracion.

[8] El Griego: *τῷ ἐν τῷ κρυπτῷ*, *que está en lo escondido.* Quiere el Señor que para orar nos retiremos á nuestros aposentos, y cerremos la puerta para evitar ser vistos de los hombres: lo cual pudiera entonces sernos motivo de tentacion: ó como lo esplican S. HILARIO y S. AGUSTIN, quiere que entremos dentro de nosotros mismos, y *que cerremos bien la puerta para orar al Padre celestial en lo secreto.* Esto es, que nuestra oracion debe hacerse en la presencia de Dios, y en el olvido de todas las cosas esteriores, cerrando la puerta para no dar entrada á otros pensamientos que los que nos hagan conocer la bondad inmensa de Dios, nuestras miserias, el precio infinito de los bienes que pedimos, etc. Y así en el testo griego, en vez de *orar* que usa la Vulgata, se lee el verbo *προσεύχομαι* que significa *orar con instancia*, espresando el sumo respeto, recogimiento y fervor con que nos hemos de poner en la presencia de Dios para dirigirle nuestros ruegos y oraciones.

[9] El Griego: *μὴ βαττολογήσητε*, *no hableis inútil ó supérfluamente.* Este era un error de los gentiles, creer, que así como los jueces se dejan persuadir á fuerza de discursos adornados y elegantes, podrian ellos del mismo modo ganar á Dios á fuerza de palabras.

[10] Esta oracion, dice S. AGUSTIN, es tan perfecta y tan fecunda, que comprende en pocas palabras todo lo que se puede pedir á Dios, para adquirir los bienes, para evitar los males, y para conseguir el perdon de los pecados.

[11] ¡Qué consuelo tan grande para los verdaderos hijos de Dios, el poderle llamar Padre á boca llena! Se dice *nuestro* y no mio, porque la oracion de los cristianos es en general por todo el cuerpo de la Iglesia.

[12] Porque aunque está Dios en todas partes, es el cielo en donde ha fijado el trono de su gloria.

[13] La perfeccion de un cristiano, dice S. JUAN CHRYSÓSTOMO, consiste en ser irreprensible en todas sus acciones; por manera, que los que las vean, den á Dios la gloria que le es debida.

[14] Pedimos á Dios que reine generalmente en todo el mundo; y por consiguiente que sea esterminado el reino del demonio. Debemos tambien, segun el pensamiento de SAN CIPRIANO, pedir sin cesar á Dios en nuestras oraciones, que no seamos escluidos del reino celestial, como lo fueron los Judíos.

[15] Como la voluntad de Dios se cumple perfectamente en el cielo, donde los ángeles y bienaventurados con la mayor sumision y fervor están siempre rendidos ante el trono del Señor de la magestad; de la misma manera pedimos á Dios que nos conceda la gracia de hacer su voluntad, no en parte, sino de cumplirla enteramente y de todo corazon.

[a] Luc. XI, 2.

11 Panem nostrum supersubstantialem da nobis hodie.
12 Et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.
13 Et ne nos inducas in tentationem. Sed libera nos à malo. Amen.
14 Si [a] enim dimiseritis hominibus peccata eorum: dimittet et vobis Pater vester cœlestis delicta vestra.
15 Si autem non dimiseritis hominibus: nec Pater vester dimittet vobis peccata vestra.
16 Cùm autem jejunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Exterminant enim facies suas, ut appareant hominibus jejunantes. Amen dico vobis, quia receperunt mercedem suam.
17 Tu autem cùm jejunas, unge caput tuum, et faciem tuam lava,
18 Ne videaris hominibus jejunans, sed Patri tuo, qui est in abscondito: et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.
19 Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra: ubi ærugo, et tinea demolitur: et ubi fures effodiunt, et furantur.
20 Thesaurizate [b] autem vobis thesauros in cœlo: ubi neque ærugo, neque tinea demolitur: et ubi fures non effodiunt, nec furantur.
21 Ubi enim est thesaurus tuus, ibi est et cor tuum.
22 Lucerna [c] corporis tui est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex: totum corpus tuum lucidum erit.
23 Si autem oculus tuus fuerit nequam: totum corpus tuum tenebrosum erit. Si ergo lumen, quod in te est, tenebræ sunt: ¿ipsæ tenebræ quantæ erunt?

11 Danos hoy nuestro pan sobresustancial [1].
12 Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores [2].
13 Y no nos dejes caer en la tentacion. Mas líbranos de mal [3]. Amen [4].
14 Porque si perdonareis á los hombres sus pecados [5]: os perdonará tambien vuestro Padre celestial vuestros pecados.
15 Mas si no perdonareis á los hombres: tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros pecados.
16 Y cuando ayuneis, no os pongais tristes como los hipócritas. Porque desfiguran [6] sus rostros, para hacer ver á los hombres que ayunan. En verdad os digo, que recibieron su galardon.
17 Mas tú, cuando ayunas, unge tu cabeza, y lava tu cara [7],
18 Para no parecer á los hombres que ayunas, sino solamente á tu Padre, que está en lo escondido: y tu Padre, que ve en lo escondido [8], te galardonará.
19 No querais atesorar para vosotros tesoros en la tierra: donde orin y polilla los consume: y en donde ladrones los desentierran, y roban.
20 Mas atesorad para vosotros tesoros en el cielo: en donde ni los consume orin ni polilla: y en donde ladrones no los desentierran, ni roban.
21 Porque en donde está tu tesoro, allí está tambien tu corazon [9].
22 La antorcha de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo: todo tu cuerpo será luminoso.
23 Mas si tu ojo fuere malo: todo tu cuerpo será tenebroso. Pues si la lumbre, que hay en tí, son tinieblas, ¿cuan grandes serán las mismas tinieblas [10]?

---

[1] Todos los Padres han entendido por este *pan*, el alimento que cada dia necesitamos para sustentar nuestro cuerpo; y el divino de la Eucaristía, sin el cual no puede vivir nuestro espíritu. En este lugar, y en S. LUCAS XI, 2, en que se anuncia esta oracion, se lee constantemente en los originales griegos: τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον. Pero el testo latino en S. MATHEO dice ***supersubstancialem, sobresubstancial***, y en S. LUCAS traslada la misma palabra ***quotidianum, de cada dia***. Por tanto la Iglesia recibe los dos sentidos que contiene la voz griega ἐπιούσιον. Porque si esta palabra viene de la raiz εἶμι, ἴω, significa el pan ***cotidiano***, el de ***mañana***, el que basta para hoy, y sucede de dia en dia. Pero si se deriva de οὐσία, ***substancia***, quiere decir sobresubstancial, sobre todas las substancias; esto es, sobrenatural y divino, lo que comprende el pan de la ***Eucaristía***, y tambien el pan de la ***gracia***, que es la vida del alma. Los que trasladan el pan venidero, y el pan despues del presente, no van fuera de camino, si no se oponen á la traslacion que se halla en este lugar de S. MATHEO, la que ya espresó el primer poeta cristiano, nuestro JUVENCO en este modo: ***Vitalisque hodie sancti substantia panis Proveniat nobis. Lib.*** I, ***Hist. Evang.*** Decimos ***nuestro*** porque ha de ser pan ganado con el sudor de nuestro rostro, y no fruto de alguna injusticia; y le pedimos para ***cada dia***, porque seria contradecirnos en cierta manera, pensar vivir largo tiempo en el siglo, y pedir á Dios que su reino venga prontamente.

[2] Un juicio, dice S. CIPRIANO, pronunciamos contra nosotros mismos siempre que pedimos á Dios que nos perdone como perdonamos á los otros, si no queremos perdonar á los que nos han ofendido.

[3] En el testo griego se hallan las siguientes palabras: ὅτι σοῦ ἐστιν ἡ βασιλεία, καὶ ἡ δύναμις, καὶ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας· ἀμήν. ***Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria por los siglos. Amen;*** que se creen no ser del testo, sino introducidas en él. Ninguno puede ser tentado sin ser probado, dice S. AGUSTIN, y la tentacion es la que produce la prueba, y la prueba nos pone en ocasion de esperar en la divina misericordia. Y así no pedimos á Dios en esta oracion, que no seamos tentados; sino que no nos abandone y entregue á la tentacion por un efecto de su cólera é indignacion contra nosotros.

Este ***mal***, dice S. CIPRIANO, comprende todo aquello que nuestro enemigo hace contra nosotros para perdernos; y no podremos librarnos de él, si Dios no nos libra, concediendo á nuestros ruegos su asistencia. S. JUAN CHRYSÓSTOMO esplica estas palabras: ἀπὸ τοῦ πονηροῦ, ***del malo, ó del maligno:*** esto es, del demonio y de todas sus asechanzas y tiros.

[4] Así sea. Palabra hebrea, para manifestar el ardiente deseo de conseguir lo que se pide, ó la sinceridad y verdad con que se habla.

[5] Las injurias y ofensas que os hicieren. Esto se refiere al v. 12.

[6] A la limosna y á la oracion de que el Señor ha hablado antes, junta ahora el ayuno, que segun el Evangelio MARC. IX, 18, es una de las armas mas poderosas que tenemos para vencer al demonio. Y prosigue condenando la hipocresía de los phariseos, que con sus esterioridades solamente buscaban las alabanzas de los hombres.

[7] No se ha de entender esto á la letra, como lo observa S. JUAN CHRYSÓSTOMO. El sentido verdadero de estas palabras es, que así como los antiguos se perfumaban y lavaban la cara en los dias de alegría y de festejo, de la misma manera debemos hacer brillar en nuestro rostro una santa alegría el dia que ayunamos, para esconder nuestro tesoro, y estorbar que la vanidad nos arrebate el mérito de nuestro ayuno.

[8] El Griego: ἐν τῷ φανερῷ, ***en lo público;*** añade el testo griego.

[9] Un corazon apegado á las cosas y riquezas de acá abajo, dice S. JUAN CHRYSÓSTOMO, es incapaz de entender las verdades que tocan al reino de los cielos: está sordo á las voces del Señor, que declara que son bienaventurados los pobres de corazon y de espíritu. Lo que se dice de las riquezas, se debe entender de todas las otras cosas, cuyo amor señorea el corazon de los hombres; porque todas ellas están comprendidas bajo de este nombre de ***tesoro***, en donde está nuestro corazon.

[10] Tu ojo es respecto de tu cuerpo, como una ***lámpara*** que lo alumbra. Si este ojo es ***sencillo***, esto es, está limpio y sano, ***todo tu cuerpo será alumbrado***, esto es, tu ojo servirá de luz á todos los miembros de tu cuerpo; pero si es ***malo***, esto es, defectuoso y que no puede ver, ***todo tu***

[a] Infra XVIII, 35. Marc. XI, 25. Eccl. XXVIII, 3, 4. 5.—[b] Luc. XII, 33. I, Timonth. VI, 19.—[c] Luc. XI, 34.

24 Nemo [a] potest duobus dominis servire: aut enim unum odio habebit, et alterum diliget: aut unum sustinebit, et alterum contemnet. Non potestis Deo servire, et mammonæ.
25 Ideo [b] dico vobis, ne solliciti sitis animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini. ¿Nonne anima plus est quàm esca: et corpus plus quàm vestimentum?
26 Respicite volatilia cœli, quoniam non serunt, neque metunt, neque congregant in horrea: et Pater vester cœlestis pascit illa. ¿Nonne vos magis pluris estis illis?
27 ¿Quis autem vestrûm cogitans potest adjicere ad staturam suam cubitum unum?
28 ¿Et de vestimento quid solliciti estis? Considerate lilia agri quomodo crescunt: non laborant, neque nent.
29 Dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut unum ex istis.
30 Si autem fœnum agri, quod hodie est, et cras in clibanum mittitur, Deus sic vestit: ¿quantò magis vos modicæ fidei?
31 Nolite ergo solliciti esse, dicentes: ¿Quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur?
32 Hæc enim omnia gentes, inquirunt. Scit enim Pater vester, quia his omnibus indigetis.
33 Quærite ergo primùm regnum Dei, et justitiam ejus; et hæc omnia adjicientur vobis.
34 Nolite ergo solliciti esse in crastinum. Crastinus enim dies sollicitus erit sibi ipsi. Sufficit diei malitia sua.

24 Ninguno puede servir á dos señores: porque ó aborrecerá al uno, y amará al otro: ó al uno sufrirá, y al otro despreciará [1]. No podeis servir á Dios, y á las riquezas [2].
25 Por tanto os digo, no andeis afanados para vuestra alma, que comereis [3], ni para vuestro cuerpo, que vestireis. ¿No es mas el alma, que la comida: y el cuerpo mas que el vestido?
26 Mirad las aves del cielo [4] que no siembran ni siegan, ni allegan en trojes: y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿Pues no sois vosotros mucho mas que ellas [5]?
27 ¿Y quién de vosotros discurriendo puede [6] añadir un codo á su estatura?
28 ¿Y por qué andais acongojados por el vestido? Considerad como crecen los lirios del campo: no trabajan, ni hilan.
29 Ya digo, que ni Salomon en toda su gloria fué cubierto como uno de estos [7].
30 Pues si al heno del campo, que hoy es, y mañana es echado en el horno, Dios viste así: ¿cuánto mas á vosotros, hombres de poca fe [8]?
31 No os acongojeis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, ó qué beberemos, ó con qué nos cubriremos?
32 Porque los gentiles se afanan por estas cosas. Y vuestro Padre sabe, que teneis necesidad de todas ellas.
33 Buscad pues primeramente el reino de Dios, y su justicia: y todas estas cosas os serán añadidas.
34 Y así no andeis cuidadosos por el dia de mañana. Porque el dia de mañana á sí mismo se traerá su cuidado [9]. Le vasta al dia su propio afan.

Capítulo VII.

Prosigue el Señor su doctrina, condenando los juicios temerarios, y diciendo que no se han de dar á los perros las cosas santas. Exhorta á la oracion, y á hacer con nuestro prójimo lo que queremos que se haga con nosotros. Dice, que es estrecha la puerta por donde se entra á la vida; y cómo se han de distinguir los profetas falsos de los verdaderos y el árbol bueno del malo. Símil ó comparacion de un hombre que fabrica una casa, con el que escucha la doctrina del Señor.

1 Nolite [c] judicare, ut non judicemini.
2 In quo enim judicio judicaveritis, judicabimini [d]: et in qua mensura mensi fueritis, remetietur vobis.

1 No querais juzgar, para que no seais juzgados.
2 Pues con el juicio, con que juzgareis, sereis juzgados: y con la medida con que midiereis, os volverán á medir.

---

cuerpo estará en tinieblas y espuesto á mil caidas. Y si la luz que hay en tí, si este ojo, que debe ser como la luz, se oscurece y se hace *tenebroso*, ¿cuán grandes serán aquellas tinieblas? esto es, ¿en cuanta oscuridad y en qué peligro de golpearse estará todo el resto de tu cuerpo, que por sí mismo no es sino tinieblas, habiendo perdido toda su luz? S. JUAN CHRYSÓSTOMO. Así como en el cuerpo, prosigue el Santo, cuando se apaga la luz de los ojos, los otros miembros quedan privados del mayor socorro que tenian para sus operaciones; del mismo modo, cuando queda oscurecida la luz del alma, se halla necesariamente sumergida en una infinidad de males. De estas palabras del Salvador debemos aprender, dice S. AGUSTIN, que nuestras obras son puras y agradables á Dios cuando se hacen con un corazon sencillo. Por este *ojo* entiende el Santo la rectitud y pureza de intencion que debe acompañar todas nuestras obras.

[1] El uno de estos señores dice S. JUAN CHRYSÓSTOMO, te manda que robes los bienes ajenos: el otro, que des los tuyos. El uno quiere que seas casto; y el otro, que te entregues á la disolucion. El uno te conduce á la glotonería, y el otro te ordena la abstinencia. El uno te inspira el amor de las cosas presentes, y el otro te manda que las desprecies. ¿Cómo podrás unir dos cosas tan opuestas?

[2] MS. *E á mammona*. Es palabra syriaca.

[3] El Griego: καὶ τί πίητε; *¿y que bebereis? Alma* en este lugar, y en otros muchos se toma por la vida.

[4] MS. *Tenet mientes alas uolatilias del cielo*.

[5] Con este ejemplo de las aves, no nos prohibe el Señor que sembremos y que seguemos, sino que quiere que lo hagamos sin desconfianza, sin inquietud y sin turbacion. Lo contrario procede de nuestra poca fe. Dios nos puso este trabajo como pena del pecado, y que puede servirnos de satisfaccion y de penitencia; pero no quiere que convirtamos en ponzoña lo que ha destinado, para que sea remedio de nuestros pecados. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[6] Vosotros, dice el Salvador, por mas que lo procureis no podreis hacer que crezca ó se aumente vuestro cuerpo; pues del mismo modo con todas vuestras inquietudes no podeis asegurar vuestras cosechas ni vuestro alimento; de donde se ve, añade el mismo Santo, que no son nuestros cuidados particulares, sino la providencia de Dios, la que hace todas las cosas, aun aquellas en que parece que nosotros hemos puesto mayor atencion y diligencia. El Griego μεριμνῶν, significa, por mas que lo solicite y medite con el mayor cuidado.

[7] Se entiende lirios, ó demás flores del campo.

[8] Toda esta doctrina y la que se sigue, en la que el Señor nos manda buscar principalmente el reino de los cielos, y ejercitarnos en obras de justicia y santidad, es confirmacion de la que precede. Dejad, nos dice el Señor, á los gentiles el afan y amor de las cosas de este siglo: buscadme á mí primeramente, que todo esto se os dará *por añadidura*; esto es, no como un bien en que debais fijar vuestra atencion, sino como un medio por el que podais llegar al sumo y verdadero bien. S. AUGUST. *ut sup. Cap.* XVII, *Número* 56.

[9] Como si dijera: basta esperar el dia de mañana para pensar en él. Cada dia trae al hombre bastante trabajo y afan, sin que anticipe los dias con sus inquietudes y cuidados inútiles. Era locucion proverbial entre los Hebreos.

[a] Luc. XVI, 3.—[b] Luc. XII, 22. I, Petr. V, 7. Psalm. LIV, 23. Philip. IV, 16. I, Timoth. VI, 8.—[c] Luc. VI, 37. Rom. II, 1
[d] Marc. IV, 24.

3 ¿Quid autem vides festucam in oculo fratris tui: et trabem in oculo tuo non vides?
4 Aut quomodo dicis fratri tuo: Sine ejiciam festucam de oculo tuo: ¿et ecce trabs est in oculo tuo?
5 Hypocrita, ejice primùm trabem de oculo tuo, et tunc videbis ejicere festucam de oculo fratris tui.
6 Nolite dare sanctum canibus, neque mittatis margaritas vestras ante porcos: ne fortè conculcent eas pedibus suis, et conversi dirumpant vos.
7 Petite[a], et dabitur vobis: quærite, et invenietis: pulsate, et aperietur vobis.
8 Omnis enim, qui petit, accipit: et qui quærit, invenit: et pulsanti aperietur.
9 ¿Aut quis est ex vobis homo, quem si petierit filius suus panem, numquid lapidem porriget ei?
10 ¿Aut si piscem petierit, numquid serpentem porriget ei?
11 Si ergo vos, cùm sitis mali, nostis bona data dare filiis vestris: ¿quantò magis Pater vester, qui in cœlis est, dabit bona petentibus se?
12 Omnia[b] ergo quæcumque vultis ut faciant vobis homines, et vos facite illis. Hæc est enim lex, et prophetæ.
13 Intrate[c] per angustam portam: quia lata porta, et spatiosa via est, quæ ducit ad perditionem, et multi sunt, qui intrant per eam.
14 ¡Quàm angusta porta, et arcta via est, quæ ducit ad vitam: et pauci sunt, qui inveniunt eam!
15 Attendite à falsis prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecùs autem sunt lupi rapaces:
16 A fructibus eorum[d] cognoscetis eos. ¿Numquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?
17 Sic omnis arbor bona fructus bonos facit: mala autem arbor malos fructus facit.

3 ¿Por qué pues ves la pajita en el ojo de tu hermano: y no ves la viga en tu ojo [1]?
4 ¿O como dices á tu hermano [2]: Deja, sacaré la pajita de tu ojo: y se está viendo una viga en el tuyo?
5 Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás para sacar la mota del ojo de tu hermano.
6 No deis lo santo á los perros, ni echeis vuestras perlas delante de los puercos: no sea que las huellen con sus piés, y revolviéndose contra vosotros os despedacen [3].
7 Pedid, y se os dará: buscad, y hallareis: llamad, y se os abrirá [4].
8 Porque todo el que pide, recibe: y el que busca, halla: y al que llama se le abrirá.
9 ¿O quién de vosotros es el hombre [5], á quien si su hijo pidiere pan, le dará una piedra?
10 ¿O si le pidiere un pez, por ventura le dará una serpiente [6]?
11 Pues si vosotros, siendo malos [7], sabeis dar buenas dádivas [8] á vuestros hijos: ¿cuánto mas vuestro Padre, que está en los cielos, dará bienes á los que se los pidan?
12 Y así todo lo que querais que los hombres hagan con vosotros, hacedlo tambien vosotros con ellos. Porque esta es la ley y los profetas [9].
13 Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta, y espacioso el camino, que lleva á la perdicion, y muchos son los que entran por él [10].
14 ¡Que angosta es la puerta, y que estrecho el camino, que lleva á la vida: y pocos son, los que atinan con él [11]!
15 Guardaos de los falsos profetas, que vienen á vosotros con vestidos de ovejas, y dentro son lobos robadores [12].
16 Por sus frutos los conocereis. ¿Por ventura cogen uvas de los espinos, ó higos de los abrojos?
17 Así todo árbol bueno lleva buenos frutos: y el mal árbol [13] lleva malos frutos.

---

[1] Jesucristo no quita aquí la potestad de juzgar en los que están establecidos para corregir y castigar á los que pecan. Condena sí el juicio que hacemos temerariamente de nuestros hermanos, cuando por ligereza, por preocupacion, ó por malignidad, juzgamos de su conducta, de sus sentimientos y de sus intenciones. Condena tambien el orgullo que nos ciega para no ver nuestras faltas, aunque sean muy abultadas; y que nos da ojos de linces para descubrir aun los menores defectos de nuestros prójimos. Era este un proverbio entre los Hebreos.

[2] El Griego: ἐρεῖς, *dirás*.

[3] Los pastores de almas deben cuidar mucho de no esponer la palabra de Dios, y los misterios divinos al desprecio de los impíos y libertinos. Estos, ó combaten los mismos misterios, ladrando y aullando como perros, ó los arrojan á los piés para hollarlos como puercos anegados en el cieno de sus infames placeres; y ya que no pueden vomitar su cólera contra la palabra de la misma verdad, se convierten furiosos contra sus predicadores. Véase la primera carta de SAN PEDRO, IV, 15.

[4] Si es verdad, dice S. GERÓNIMO, que se da al que pide, que el que busca halla, y que se abre al que llama á la puerta, como lo afirma aquí el Hijo de Dios, se concluye necesariamente, que aquel á quien no se da, que no halla, y á quien no se abre la puerta, es porque no ha pedido como debia, ni buscado con diligencia, ni llamado á la puerta con perseverancia.

[5] Jesucristo pasa aquí á otro género de argumentacion para confirmar de nuevo aquel precepto: *Pedid, y se os dará*. El primero es tomado de la naturaleza de Dios, de quien *todo el que le pide, recibe*, porque es la misma bondad: el segundo de la naturaleza y condicion de los hombres; ó *si esto no lo entendeis*, considerad *lo que pasa entre vosotros, etc.*

[6] Si vosotros no sois oidos de Dios en vuestras oraciones, es porque en vez de *pan* le pedís una *piedra*; esto es, cosas contrarias á vuestro verdadero bien. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[7] Pecadores y estando llenos de defectos.

[8] No les dais cosas nocivas en lugar de buenas y saludables. *Bona data:* se puede interpretar los bienes que os han sido dados, que no son vuestros, ni criados por vosotros, sino que os vienen de aquel, que es la fuente de todos los bienes.

[9] Esta es la suma de la ley y de los profetas, y en esto se comprende todo lo que manda la ley y los profetas en órden á la caridad y al amor de los prójimos.

[10] Porque es sin cuenta el número de los necios. *Eccles.* I, 15.

[11] Los placeres del siglo, que desean los hombres carnales, son el *camino ancho*, de que habla aquí el Salvador: y el *camino estrecho* es el de los ayunos y trabajo de la penitencia. S. GERÓNIMO. No busquemos, continua el Santo, el camino ancho, que él por sí mismo se presenta sin buscarle; y por lo que hace al camino estrecho, no todos atinan con él, y aun aquellos mismos que le hallan, suelen no seguirle constantemente; porque embelesados de nuevo con los deleites del siglo, le dejan fácilmente y vuelven á tomar el de la perdicion. De aquí es, que es muy corto el número de los buenos en el mundo. *Luc.* XIII, 32.

[12] S. AGUSTIN y S. GERÓNIMO, por estos falsos profetas de que habla aquí el Señor, entienden los herejes, que revistiéndose de un hábito esterior de piedad y de reforma, tienen el corazon lleno de veneno. S. JUAN CHRYSÓSTOMO lo aplica á los que aparentan virtudes que no tienen, y con esta apariencia engañan á los que no los conocen. El Señor nos exhorta á guardarnos de ellos y á conocerlos por sus obras, que indubitablemente nos descubrirán la corrupcion de su corazon.

[13] El Griego: σαπρὸν, *carcomido;* y lo mismo en el verso siguiente.

[a] Marc. XXI, 22. Marc. XI, 24. Luc. XI, 9. Joan. XIV, 13. Jacob. I, 6.—[b] Luc. VI, 31. Tob. IV, 16.—[c] Luc. XIII, 24.—[d] Luc. VI, 44.

18 Non potest arbor bona malos fructus facere: neque arbor mala bonos fructus facere.
19 Omnis[a] arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur.
20 Igitur ex fructibus eorum cognoscetis eos.
21 Non[b] omnis, qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnum cœlorum: sed qui facit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est, ipse intrabit in regnum cœlorum.
22 Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, ¿nonne in nomine tuo prophetavimus, et[c] in nomine tuo dæmonia ejecimus, et in nomine tuo virtutes multas fecimus?
23 Et tunc confitebor illis: Quia numquam novi vos: discedite à me, qui operamini iniquitatem.
24 Omnis[d] ergo qui audit verba mea hæc, et facit ea, assimilabitur viro sapienti, qui ædificavit domum suam supra petram,
25 Et descendit pluvia, et venerunt flumina, et flaverunt venti, et irruerunt in domum illam, et non cecidit: fundata enim erat super petram.
26 Et omnis, qui audit verba mea hæc, et non facit ea, similis erit viro stulto, qui ædificavit domum suam super arenam:
27 Et descendit pluvia, et venerunt flumina, et flaverunt venti, et irruerunt in domum illam, et cecidit, et fuit ruina illius magna.
28 Et factum est: cùm consummasset Jesus verba hæc, admirabantur turbæ super doctrina ejus.
29 Erat[e] enim docens eos sicut potestatem habens, et non sicut scribæ eorum, et pharisæi.

18 No puede el árbol bueno llevar malos frutos: ni el árbol malo llevar buenos frutos.
19 Todo árbol, que no lleva buen fruto, será cortado[1], y metido en el fuego.
20 Así pues, por los frutos de ellos los conocereis.
21 No todo el que me dice, Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: sino el que hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese entrará en el reino de los cielos[2].
22 Muchos me dirán en aquel dia[3]: Señor, Señor, ¿pues no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?
23 Y entonces yo les diré claramente: Nunca os conocí[4]: apartaos de mí los que obrais la iniquidad.
24 Pues todo aquel que oye estas mis palabras, y las cumple, comparado será á un varon[5] sabio, que edificó su casa sobre la peña,
25 Que descendió lluvia, y vinieron rios, y soplaron vientos, y dieron impetuosamente en aquella casa, y no cayó: porque estaba cimentada sobre peña.
26 Y todo el que oye estas mismas palabras, y no las cumple, semejante será á un hombre loco, que edificó su casa sobre arena:
27 Que descendió lluvia, y vinieron rios, y soplaron vientos, y dieron impetuosamente sobre aquella casa, y cayó, y fue su ruina grande[6].
28 Y fue: que cuando Jesús hubo acabado estos discursos, se maravillaban las gentes de su doctrina[7].
29 Porque los enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas[8] de ellos, y los phariseos.

Capítulo VIII.

Sana Jesucristo á un leproso, al siervo del Centurion, á la suegra de S. Pedro, y á otros muchos enfermos. No quiere admitir á un escriba que deseaba seguirle; y manda á otro de sus discípulos, que le siga sin dilacion. Sosiega una tempestad en el mar, y cura dos endemoniados en la tierra de los Gerasenos.

1 Cùm autem descendisset de monte, secutæ sunt eum turbæ multæ:
2 Et[f] ecce leprosus veniens, adorabat eum, dicens: Domine, si vis, potes me mundare.
3 Et extendens Jesus manum, tetigit eum, dicens: Volo. Mundare. Et confestim mundata est lepra ejus.

1 Y como descendió del monte, le siguieron muchas gentes:
2 Y vino un leproso[9], y le adoraba, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme[10].
3 Y estendiendo Jesús la mano le tocó[11], diciendo: Quiero. Sé limpio, Y luego su lepra fue limpiada[12].

---

[1] El Griego: ἐκκόπτεται, etc. βάλλεται, *es cortado, etc. es arrojado*.

[2] El reino de los cielos no es precio de solas palabras. Dios no dejará de ser Señor de todo el universo, aunque nosotros no digamos que lo es. Para hacernos dignos de hallar el camino del cielo, es necesario cumplir en todo la voluntad del Señor guardando sus preceptos. S. HILAR.

[3] En el dia del juicio final, ó tambien en el de su muerte. Las palabras solas no bastan para salvarnos. Los milagros y prodigios que se hacen en el nombre de Jesucristo, son señales equivocas, por las que no se puede asegurar que está en caridad el que los hace. S. PABLO lo declara espresamente I *Corinth.* XIII, 2, diciendo: *que cuando tuviera toda la fe hasta poder trasladar todos los montes, de nada le serviria si no tenia caridad*. Y así el Señor en el dia grande del juicio hará ver quienes fueron aquellos que obraron é hicieron lo mismo que enseñaron.

[4] Por mios, y por ovejas de mi rebaño.

[5] El Griego: ὁμοιώσω αὐτόν, *le compararé*. Esta es la conclusion, dice S. AGUSTIN, de todo lo que Jesucristo dijo en el sermon que hizo sobre el monte, en el que se comprende toda la perfeccion de los divinos preceptos que pueden servir para formar un verdadero cristiano. El Señor compara *á un hombre sabio que fabricó sobre piedra y no sobre arena, al que escucha sus palabras*, no con los oidos del cuerpo, sino del corazon, y que practica no una parte sola de estas verdades, sino todas. Este edificio no podrá ser derribado ni por las *lluvias* de los placeres, ni por los *rios* de las pasiones violentas, ni por los impetuosos *vientos* de nuestros enemigos que buscan nuestra perdicion. Mas los que fabrican sobre arena, esto es, sobre otro fundamento que el de la verdad de la palabra del Señor y de su amor, estos oyen el Santo Evangelio, mas no lo practican, contentándose con decir: Señor, Señor; esto es, con adorarle como cristianos; pero no cuidándose de cumplir su voluntad. Estos *fabrican* sobre arena, y están espuestos á una *grande ruina*. ¿Y qué ruina mayor, dice S. JUAN CHRYSÓSTOMO, que la pérdida de su alma y la privacion de los bienes eternos?

[6] MS. *E fue grand derrudiamiento*.

[7] Se maravillaban oyendo una doctrina tan pura, y una moral tan opuesta á todos los sentidos, y al modo de pensar de los hombres. Les hablaba no solamente como de parte de Dios, sino como que él mismo era Dios, haciéndoles conocer el espíritu de la ley y su perfeccion, y acompañando las palabras con milagros, y con una interior uncion que persuadia, ablandaba y convencia á los que le oian.

[8] En el testo griego faltan las últimas palabras: *y phariseos*.

[9] MS. *Un Malato*.

[10] Si llegamos al Salvador con fe igual á la de este leproso, podemos esperar seguramente, que usará del mismo poder para curar la lepra de nuestras almas.

[11] La ley prohibia tocar á los leprosos; pero el Señor que era el árbitro de la ley, y la misma pureza y santidad, no solamente no quedó impuro con este contacto, sino que purificó con él al que lo estaba.

[12] MS. *E fue luego alimpiada su gafedat*.

[a] Luc. III, 10.—[b] Infr. XXV, 11.—[c] Actor. XIX, 13.—[d] Psalm VI, 9. Infr. XXI, 41. Luc. XIII, 27. Luc. VI, 48. Rom. II, 13. Jacob. I, 22.—[e] Marc. I, 22. Luc. IV, 32.—[f] Marc. I, 40. Luc. V, 12.



4 Et ait illi Jesus : Vide, nemini dixeris : sed vade[a], ostende te sacerdoti, et offer munus, quod præcepit Moyses, in testimonium illis.
5 Cùm autem introisset Capharnaum, accessit ad eum Centurio, rogans eum,
6 Et dicens : Domine, puer meus jacet in domo paralyticus, et malè torquetur.
7 Et ait illi Jesus : Ego veniam, et curabo eum.
8 Et[b] respondens Centurio, ait : Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum : sed tantùm dic verbo, et sanabitur puer meus.
9 Nam et ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites, et dico huic : Vade, et vadit : et alii : Veni, et venit : et servo meo : Fac hoc, et facit.
10 Audiens autem Jesus miratus est, et sequentibus se dixit : Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israël.
11 Dico autem vobis, quòd multi[c] ab Oriente, et Occidente venient, et recumbent cum Abraham, et Isaac, et Jacob in regno cœlorum :
12 Filii autem regni ejicientur in tenebras exteriores : ibi erit fletus, et stridor dentium.
13 Et dixit Jesus Centurioni : Vade, et sicut credidisti, fiat tibi. Et sanatus est puer in illa hora.
14 Et cùm venisset Jesus in domum Petri, vidit socrum ejus jacentem, et febricitantem :
15 Et tetigit manum ejus, et dimisit eam febris, et surrexit, et ministrabat eis.
16 Vespere[d] autem facto, obtulerunt ei multos

4 Y le dijo Jesús : Mira, que no lo digas á nadie [1]; mas ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece la ofrenda, que mandó Moysés [2], en testimonio á ellos [3].
5 Y habiendo entrado en Capharnaum, se llegó á él un centurion, rogándole [4],
6 Y diciendo : Señor, mi siervo paralítico está postrado en casa, y es reciamente atormentado [5].
7 Y le dijo Jesús : Yo iré, y lo sanaré.
8 Y respondiendo el Centurion, dijo: Señor, no soy digno de que entres en mi casa : mas mándalo con tu palabra, y será sano mi siervo [6].
9 Pues tambien yo soy hombre sujeto á otro, que tengo soldados á mis órdenes, y digo á este: Ve, y va: y al otro : Ven y viene : y á mi siervo : Haz esto, y lo hace [7].
10 Cuando esto oyó Jesús, se maravilló, y dijo á los que le seguian : Verdaderamente os digo, que no he hallado fe tan grande en Israél [8].
11 Y os digo, que vendrán muchos de Oriente, y de Occidente [9], y se asentarán con Abraham, y Isaac, y Jacob en el reino de los cielos:
12 Mas los hijos del reino [10] serán echados en las tinieblas esteriores : allí será el llanto y el crugir de dientes [11].
13 Y dijo Jesús al Centurion : Ve, y como creiste, así te sea hecho. Y fue sano el siervo en aquella hora.
14 Y habiendo llegado Jesús á la casa de Pedro [12], vió á su suegra que yacia en cama, y con fiebre:
15 Y le tocó la mano, y la dejó la fiebre, y se levantó, y los servia.
16 Y siendo ya tarde [13], le presentaron muchos en-

---

[1] Porque Jesucristo queria que los hombres atendiesen mas á su doctrina que á sus milagros, los cuales en la mayor parte no producian sino vanos efectos de admiracion, quedándose los mismos. 1 *Cor.* XIV, 22.

[2] Los ricos ofrecian dos corderos, harina y aceite: los pobres un cordero y dos tórtolas ó palomas.

[3] Para que les constase y no tuviesen escusa, dice S. GERÓNIMO, si no se rendian á un testimonio tan claro de la verdad: y al mismo tiempo fuesen convencidos de la injusticia con que frecuentemente le acusaban de oponerse á la ley. Débese observar aquí, que aunque el Salvador quiso que quedase oculta al sacerdote la manera estraordinaria con que aquel habia sido curado, esto no obstante le mandó que se presentase al sacerdote, para que le pagase la ofrenda que se acostumbraba hacer en las curaciones ordinarias de la lepra: y esto cuando el sacerdocio habia ya degenerado mucho de su institucion y de su oficio. La corrupcion puede poner mancilla á la institucion divina, pero de ningun modo abrogarla.

[4] Este era un oficial de ejército, ó capitan de cien soldados. Las legiones romanas eran mandadas por tribunos que corresponden á nuestros coroneles, y repartidas en compañias de cien hombres: de donde se dió el nombre de centuriones á sus capitanes. Aunque Herodes Antipas era tetrarca de la Galilea, esto no obstante los Romanos, como propios y verdaderos soberanos, mantenian allí sus tropas. Los Padres han creido que este centurion era gentil, lo que realza mucho mas el ardor de su fe. S. LUCAS VII, 5, dice que envió sus amigos, y que no fue en persona, por contemplarse indigno de ponerse en la presencia del Señor; lo que parece ser contrario á lo que dice aquí S. Matheo. Pero este santo Evangelista se sirvió de una manera de hablar muy usada, diciendo que fue á buscar á Jesucristo; esto es, enviando para esto sus amigos, y los principales de los Judíos. Véase en el *Cap.* XI, 3, otra manera de hablar semejante á esta: *Y le dijo:* esto es, le hizo decir por sus discípulos.

[5] MS. *E es maltrecho.* Vean este ejemplo aquellos señores inhumanos que maltratan á sus siervos, no se cuidan de ellos, y en sus mayores necesidades no acuden á socorrerlos.

[6] Jesucristo solamente con acercarse á la casa del centurion encendió su corazon, le descubrió su divinidad, que ocultaban los velos de un cuerpo mortal, y le hizo decir estas escelentes palabras, que han merecido ponerse en la boca de todos los cristianos, cuando reciben el adorable cuerpo de Jesucristo.

[7] Como si dijera: Si no obstante que yo estoy subordinado y sometido á otros, los que lo están á mí, me obedecen prontamente cuando les mando alguna cosa: ¿cuanto mas bien seréis vos obedecido, siendo un Dios todopoderoso é independiente, luego que mandareis y ordenareis alguna cosa?

[8] Cuando Jesucristo se maravilló de la respuesta del centurion, ninguna cosa admirable encontraba en ella, sino lo que él mismo habia inspirado en el corazon de este oficial por su gracia; pero maravillándose de esta gran fe en un gentil, queria que la admirasen no solamente todos sus discípulos, y Judíos que le seguian, sino tambien toda la posteridad.

[9] A semejanza de este gentil, vendrán otros muchos con igual fe de todas las partes del mundo, y merecerán el premio que está destinado para los verdaderos hijos de Abraham, de Isaac y de Jacob.

[10] *Mas los hijos del reino;* esto es, los herederos naturales, los Hebreos, en quienes ha estado la verdadera religion, el templo, el sacerdocio, la ley del verdadero Dios, y á quienes principalmente pertenecen las promesas de la salud y del reino eterno, serán escluidos de él por su culpa, y arrojados en las tinieblas esteriores del infierno. Esto hace alusion á los festines que se celebraban de noche. La sala del festin estaba toda iluminada, mientras que fuera no reinaban sino tinieblas: y así este lugar se puede traducir: *Mas los hijos del reino serán echados fuera en las tinieblas:* todo lo cual es figurado. Véase S. MATHEO XXV, 1, 41, *seqq.* y S. LUCAS XIII, 24.

[11] Al cumplimiento de este suceso mira tambien lo que anunció SOPHONIAS I, 15. Véase S. MATHEO XXI, XXIV, 8, 21. LUC. XXI, 25, 26, XXIII, 30.

[12] En la misma ciudad de Chaparnaum.

[13] Era sábado, y hasta ponerse el sol no querian los Judíos hacer cosa alguna. Entonces presentaron los enfermos á Jesús. Véase S. MARCOS I, 32, y S. LUCAS IV, 40. Esta espresion, ó como se lee en S. MARCOS I, 32, ὀψίας γενομένης, ὅτε ἔδυ ὁ ἥλιος; *Vespere facto, cum occidisset sol*, ó como en el Hebreo, בעזב אחרשב ויעת השמש *in* vespera, *post occasum solis*, que señala el tiempo en que traian al Señor los enfermos, es enfática, y que no sin gravísima causa añade aquí el sagrado Evangelista. Véase THEOPHILACT. *in* MARC. *Cap.* I, *et in* MATTH. *Cap.* VIII, *et in* LUC. *Cap.* IV. CHRYSÓSTOMO *homil.* XXVII, *in* MATTH. VIII. Dejando á un lado la religion del sábado, del que era Señor Jesucristo, y en que sin faltar á ella podia curar, como él mismo dió en rostro á los Judíos; parece que la razon principal era, porque en aquella sazon era cuando los enfermos eran mas ator-

[a] Levit. XIV, 2. Luc. VII, 1.—[b] Luc. VII, 5.—[c] Malach. I, 11.—[d] Marc. I, 32.

dæmonia habentes: et ejiciebat spiritus verbo: et omnes malè hebentes curavit:
17 Ut adimpleretur quod dictum est per [a] Isaïam prophetam, dicentem: Ipse infirmitates nostras accepit: et ægrotationes nostras portavit.
18 Videns autem Jesus turbas multas circum se, jussit ire trans fretum.
19 Et accedens unus scriba, ait illi: Magister, sequar te, quocumque ieris.
20 Et dicit ei Jesus [b]: Vulpes foveas habent, et volucres cœli nidos: Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.
21 Alius autem de discipulis ejus ait illi: Domine, permitte me primum ire, et sepelire patrem meum.
22 Jesus autem ait illi: Sequere me, et dimitte mortuos sepelire mortuos suos.
23 Et [c] ascendente eo in naviculam, secuti sunt eum discipuli ejus:
24 Et ecce motus magnus factus est in mari, ita ut navicula operiretur fluctibus; ipse verò dormiebat.
25 Et accesserunt ad eum discipuli ejus, et suscitaverunt eum, dicentes: Domine, salva nos, perimus.
26 Et dicit eis Jesus: ¿Quid timidi estis, modicæ fidei? Tunc surgens, imperavit ventis, et mari, et facta est tranquilitas magna.
27 Porro homines mirati sunt, dicentes: ¿Qualis est hic, quia venti et mare obediunt ei?
28 Et [d] cùm venisset trans fretum in regionem Gerasenorum, occurrerunt ei duo habentes dæmonia, de monumentis exeuntes, sævi nimis, ita ut nemo posset transire per viam illam.
29 Et ecce clamaverunt, dicentes: ¿Quid nobis,

demoniados: y lanzaba con su palabra los espíritus: y sanó todos los enfermos:
17 Para que se cumpliera lo que fue dicho por el profeta Isaías, que dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades: y cargó con nuestras dolencias [1].
18 Mas como viese Jesús muchas gentes al rededor de sí, mandó pasar á la otra parte del lago [2].
19 Y llegándose á él un escriba, le dijo: Maestro, te seguiré á donde quiera que fueres [3].
20 Y Jesús le dice: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos [4]: mas el Hijo del hombre no tiene en donde recueste la cabeza.
21 Y otro de sus discípulos le dijo: Señor, déjame ir primero, y enterrar á mi padre [5].
22 Mas Jesús le dice: Sígueme, y deja que los muertos entierren á sus muertos [6].
23 Y entrando él en un barco, le siguieron sus discípulos:
24 Y sobrevino luego un grande alboroto en la mar, de modo que en las ondas cubrian el barco; mas él dormia.
25 Y se llegaron á él sus discípulos, y le despertaron diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos.
26 Y Jesús les dice: ¿Qué temeis hombres de poca fe [7]? Y levantándose al punto, mandó á los vientos y á la mar, y se siguió una grande bonanza [8].
27 Y los hombres se maravillaron, y decian: ¿Quién es este, que los vientos y la mar le obedecen?
28 Y cuando Jesús hubo pasado de la otra parte del lago á tierra de los Gerasenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados, que salian de los sepulcros [9], fieros en tal manera, que ninguno podia pasar por aquel camino.
29 Y Empezaron luego á decir á gritos: ¿Qué tene-

mentados, como que era la hora en que como la esperiencia muestra, se agravan mas los enfermos: por manera que por aquí podemos inferir que el Señor para descubrir mas su virtud omnipotente, los curaba en aquel tiempo en que estaban mas agravados, desahuciados y sin esperanza. Esto se confirma con otra espresion no menos enfática que se lee: κακῶς ἔχοντες, que conviene á los mismos, *perditè et desperatè ægrotantes*, immo *morti ipsi proximi*. Véase San Luc. *Cap*. VII, 2, en que hablando del siervo del Centurion dice: κακῶς ἔχων ἤμελλε τελευτᾷν, *pessime habens*, *jamjam moriturus erat:* en donde por una especie τῆς ἐπεξηγήσεως, añade: ἤμελλε τελευτᾷν, que significa lo mismo. San Lucas *Cap*. VIII, 5, refiriendo el mismo suceso escribe: δεινῶς βασανιζόμενος, que con la misma énfasis corresponde perfectamente τῷ κακῶς ἔχειν, y S. Matheo XVII, 15: κακῆς πασχει, y S. Marcos lo mismo VI, 55, y en otros lugares: y así κακῶς ἔχειν, equivale á ἐσχάτως ἔχειν, *in extremis esse*. Marc. V, 23. Κακῶς ἔχειν, es, κακίον, ὁ κάκιστο ἔχειν: es cosa sabida que los grados de la comparacion se substituyen unos por otros en los escritores sagrados y profanos. Véase sobre todo esto la docta disertacion de Daniel Guillelmo Trunell. *De vespertina mortuorum curatione divina.*

[1] Este lugar de Isaias LIII, 4, que cita aquí S. Matheo, se entiende principalmente, segun S. Juan Chrysóstomo de las enfermedades espirituales de nuestra alma, que el Señor haciéndose hombre se dignó tomar sobre sí, ofreciéndose como una víctima á la justicia de su Padre para satisfacer por nosotros. El Evangelista habla tambien de las enfermedades corporales, porque son efectos del pecado. Y además de esto por las curaciones del cuerpo se indican las que hizo el médico divino en las almas.

[2] De Genesareth. O huyendo de la vanagloria, para darnos ejemplo de humildad; ó para evitar la envidia de los Sacerdotes, phariseos y doctores de la ley; ó para ejercer una grande misericordia. S. Juan Chrysóstomo.

[3] Estas palabras podian hacernos creer que este hombre era de gran virtud; pero la respuesta del Salvador nos da á conocer que sus miras eran muy viles, y parecidas tal vez á las de Simon el Mago. Le da, pues, á entender el Señor, que es muy necio, el que quiere seguirle, poniendo la mira en grandezas humanas; puesto que el mismo Señor no tiene ni casa ni lecho, en donde pueda recostar su cabeza.

[4] MS. *Nios*.

[5] Este era ya del número de los discípulos del Señor; pero para seguirle, le pide que le permita ir antes á hacer los últimos oficios con su padre, de asistirle en su vejez, y de enterrarle despues de muerto: cosa que en sí misma era loable, dice S. Juan Chrysóstomo, pero que el Señor se la niega; porque habiendo otros que podian enterrar á sus padres, queria darnos á entender que cuando nos llama debemos seguirle, atropellando con todos los estorbos que puedan detenernos; y que para nosotros no debe haber negocio de mayor importancia que el de nuestra salvacion.

[6] Como si dijera: Tu padre ha muerto, no solo para la vida del cuerpo, sino tambien para la vida de la fe. Deja, pues, el cuidado de enterrar sus muertos, á los que son infieles, y están verdaderamente muertos delante de Dios. Así S. Juan Chrysóstomo, S. Agustin y S. Gerónimo.

[7] El Señor los reprende, como á hombres de poca fe; porque el temor que los turbaba, no procedia tanto del peligro en que se veian, como de que no tenian todavia la idea que debian de Jesucristo, y por esto llenos de admiracion, preguntan despues: ¿quién es este, á quien los vientos y el mar obedecen? El Chrysóstomo. *Hom*. XXIX.

[8] MS. *E ouieron grand segurança*.

[9] Eran muy espaciosos y como unas grandes grutas ó cavernas; como se ve en muchos lugares de la Escritura y de la Historia Sagrada. Distaban de las ciudades y poblados; porque los cadáveres no inficionasen el aire con su corrupcion, y porque los que se acercaban á ellos, quedaban impuros, segun la ley. *Númer*. XIX, 11. En S. Marcos V, 1, y en S. Lucas VIII, 23, se habla de un solo endemoniado (que sin duda era el mas furioso) que declaró, que estaba poseido de una legion de demonios, y que despues quiso seguir á Jesucristo: lo cual no habiendo conseguido, se hizo muy recomendable, espareciendo y divulgando el milagro que el Señor habia obrado en su favor. El personaje principal de una accion suele llamar toda la atencion de un historiador, y le hace olvidar á los otros, en quienes no concurren iguales circunstancias.

[a] Isai. LIII, 4. I Petr. II, 24.—[b] Luc. IX, 54.—[c] Marc. IV, 36. Luc. VIII, 22.—[d] Marc. V, 1, Luc. VIII, 26.

et tibi, Jesu fili Dei? ¿ Venisti huc ante tempus torquere nos?

30 Erant [a] autem non longè ab illis grex multorum porcorum pascens.

31 Dæmones autem rogabant eum, dicentes: Si ejicis nos hinc, mitte nos in gregem porcorum.

32 Et ait illis Ite. At illi exeuntes abierunt in porcos, et ecce impetu abiit totus grex per præceps in mare : et mortui sunt in aquis.

33 Pastores autem fugerunt : et venientes in civitatem, nuntiaverunt omnia, et de eis, qui dæmonia habuerant.

34 Et ecce tota civitas exiit obviàm Jesu : et [b] viso eo rogabant, ut transiret à finibus eorum.

mos nosotros contigo, Jesús Hijo de Dios? ¿Has venido acá á atormentarnos antes de tiempo [1]?

30 Y no lejos de ellos [2] andaba una piara de muchos puercos paciendo.

31 Y los demonios le rogaban, diciendo : Si nos echas de aquí, envianos [3] á la piara de puercos.

32 Y les dijo : Id. Y ellos salieron, y se fueron á los puercos [4], y en el mismo punto toda la piara corrió impetuosamente, y por un despeñadero se precipitó en la mar : y murieron en las aguas [5].

33 Y los pastores huyeron : y venidos á la ciudad, lo contaron todo, y el suceso de los endemoniados.

34 Y salió toda ciudad á encontrar á Jesús: y cuando le vieron le rogaban, que saliese de sus términos [6].

Capítulo IX.

Sana el Señor á un paralítico. Murmuracion de los escribas. Vocacion de Matheo el publicano. Responde á los phariseos que le calumnian. Libra á una mujer de un flujo de sangre. Resucita á una niña, y da vista á dos ciegos. Sana á un endemoniado mudo, y obra otros milagros. Parábola de la mies y de los trabajadores.

1 Et [c] ascendens in naviculam, transfretavit, et venit in civitatem suam.

2 Et ecce offerebant ei paralyticum jacentem in lecto. Et videns Jesus fidem illorum, dixit paralytico: Confide fili, remittuntur tibi peccata tua.

3 Et ecce quidam de Scribis dixerunt intra se : Hic blasphemat.

4 Et cùm vidisset Jesus cogitationes eorum, dixit: ¿Ut quid cogitatis mala in cordibus vestris?

5 ¿ Quid est facilius dicere : Dimittuntur tibi peccata tua : an dicere : Surge, et ambula ?

6 Ut autem sciatis, quia filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata, tunc ait paralytico : Surge, tolle lectum tuum, et vade in domum tuam.

7 Et surrexit, et abiit in domum suam.

1 Y entrando en un barco, pasó á la otra ribera, y fue á su ciudad [7].

2 Y he aquí le presentaron un paralítico postrado en un lecho. Y viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico : Hijo, ten confianza, que perdonados te son tus pecados [8].

3 Y luego algunos de los escribas dijeron dentro de sí : Este blasfema [9].

4 Y como viese Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensais mal en vuestros corazones?

5 ¿Qué cosa es mas fácil, decir : Perdonados te son tus pecados : ó decir: Levántate y anda [10]?

6 Pues para que sepais, que el Hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra de perdonar pecados, dijo entonces al paralítico : Levántate, toma tu lecho, y vete á tu casa.

7 Y levantóse, y fuese á su casa.

---

[1] Antes del dia del juicio, en el que serán juzgados por el Hijo del Hombre, DANIEL VII, 13, y condenados á eternas penas, juntamente con todos los hombres que hubieren arrastrado á ser compañeros de su desgracia. S. AGUSTIN.

[2] El Griego : ἦν δὲ μακρὰν ἀπ' αὐτῶν, *y habia lejos de ellos.*

[3] El Griego : ἐπίτρεψον ἡμῖν ἀπελθεῖν, *déjanos ir*. Dios permite el mal, no lo manda.

[4] El Griego : εἰς τὴν ἀγέλην τῶν χοίρων *á la piara de los puercos*. Es probable que estos fuesen de algun gentil, pues habitaba un gran número de ellos en Gesara, y en todo aquel país, que por esta razon se llamó Galilea de los gentiles. Puede ser tambien que los criasen los mismos Hebreos para venderlos á los gentiles, y particularmente á los Romanos. Se ve y resplandece un justo castigo en esta permision del Señor: Si los puercos eran de los Judíos, porque ejercian un comercio ilícito, escandaloso y muy odioso á la nacion; si sus dueños eran gentiles, quiso castigar los escarnios que estos hacian á los Judíos, insultándolos porque se abstenian de comer carne de puerco.

[5] Cuando el demonio no puede hacer á los hombres todo el mal que quiere, les hace todo el que puede ó se le permite.

[6] En vez de adorar al Señor y admirar su infinito poder, son tan ciegos, que apartan de sí á su Salvador, negándose á recibir la luz del Evangelio. Y la muerte de algunos animales hizo mayor impresion en su corazon, que el milagro de haber librado dos endemoniados tan conocidos por toda aquella tierra. Alejando de sí al autor de la vida y de la salud, y alejándose ellos de él, quedaron mas esclavos de aquellos mismos demonios, cuyo furor temian. CHRYSÓSTOMO.

[7] Capharnaum; porque, como dice Theophilacto, Cristo nació en Bethlehem, se crió en Nazareth, y habitó en Capharnaum.

[8] Los otros Evangelistas, MARCOS II, 2. LUCAS V, 18, añaden otras circunstancias á este prodigio. Dicen que no pudiendo acercarse al Señor, los que llevaban al paralítico, por la grande multitud de gente que llenába la casa y que escuchando sus palabras, tenia tomada la entrada, subieron al tejado, descubrieron una parte de él, y por la abertura descolgaron la cama y al paralítico en ella, y le presentaron al Señor : lo que prueba una fe muy viva que les inspiró un medio tan estraordinario para salir con su intento. Esto lo pudieron hacer fácilmente, porque las casas de los orientales por la mayor parte no eran, y aun ahora no son sino bajas, y sin divisiones de altos. Tenian terrados, adonde se subia por una escalera para tomar el fresco á horas competentes en el estío. Calmet, *in* MARC. II, 4, observa que en medio de la plataforma habia una abertura, cerrada con una trampa, y alrededor de ésta una balaustrada : que se habria esta trampa para dar luz y aire al aposento que estaba debajo : y que se cerraba, cuando el sol era muy ardiente, ó para impedir que cayese la lluvia ó la nieve.

[9] Como los doctores de la ley le tenian por un puro hombre, y sabian por otra parte, que el perdonar los pecados pertenecia solamente á Dios, le acusaron en su interior de blasfemo y de que se usurpaba un poder que era propio de Dios. Pero el Señor penetrando sus mas ocultos pensamientos, les dió bien claro á entender que era Dios, descubriéndoles lo que pensaban en el secreto de sus corazones, lo que tambien es propio de Dios.

[10] Cual de estas dos cosas es mas facil: ¿sanar el cuerpo de un paralítico ó perdonar los pecados del alma? No hay duda, que el curar un paralítico; porque cuanto el alma es mas escelente que el cuerpo, otro tanto son mayores sus enfermedades, y mas difíciles de curar. Esto no obstante, por cuanto la curacion del alma es oculta, y la del cuerpo visible y manifiesta, quiero haceros conocer la verdad de lo que no está patente á vuestros ojos, por lo mismo que veis con ellos. SAN GERÓNIMO. Fuera de esto, los Judíos creian que todas las enfermedades son consecuencias y efectos de los pecados que cometen los hombres. Oyendo por otra parte al Señor decir al paralítico: *Tus pecados te son perdonados*, hacian en su interior este argumento: Dios solo es el que puede perdonar los pecados: LUCAS V. 21, este dice que tiene potestad de perdonarlos; luego este se usurpa una potestad que solamente pertenece á Dios, y por consiguiente

[a] Marc. V, 11. Luc. VIII, 32.—[b] Marc. V, 17. Luc. VII, 37.—[c] Marc. II, 3. Luc. V, 18.

8 Videntes autem turbæ timuerunt, et glorificaverunt Deum, qui dedit potestatem talem hominibus.

9 Et [a] cùm transiret indè Jesus, vidit hominem sedentem in telonio, Matthæum nomine. Et ait illi: Sequere me. Et surgens, secutus est eum.

10 Et factum est discumbente eo in domo, ecce multi publicani, et peccatores venientes discumbebant cum Jesu, et discipulis ejus.

11 Et videntes Pharisæi, dicebant discipulis ejus: ¿Quare cum publicanis, et peccatoribus manducat Magister vester?

12 At Jesus audiens, ait: Non est opus valentibus medicus, sed malè habentibus.

13 Euntes autem discite quid est [b]: Misericordiam volo, et non sacrificium: Non enim veni vocare justos, sed peccatores.

14 Tunc accesserunt ad eum discipuli Joannis, dicentes [c]: ¿Quare nos, et Pharisæi jejunamus frequenter, discipuli autem tui non jejunant?

15 Et ait illis Jesus: ¿Numquid possunt filii sponsi lugere, quamdiu cum illis est sponsus? Venient autem dies cùm auferetur ab eis sponsus: et tunc jejunabunt.

16 Nemo autem immittit commissuram panni rudis in vestimentum vetus: tollit enim plenitudinem ejus à vestimento, et pejor scissura fit.

17 Neque mittunt vinum novum in utres veteres. Alioquin rumpuntur utres, et vinum effunditur, et utres pereunt. Sed vinum novum in utres novos mittunt, et ambo conservantur.

8 Y cuando esto vieron las gentes, temieron, y loaron á Dios, que dió tal potestad á los hombres [1].

9 Y pasando Jesús de allí, vió á un hombre, que estaba sentado al banco, llamado Matheo [2]. Y le dijo: Sígueme. Y levantándose le siguió.

10 Y acaeció que estando Jesús sentado á la mesa en la casa [3], vinieron muchos publicanos y pecadores, y se sentaron á comer con él, y con sus discípulos.

11 Y viendo esto los phariseos, decian á sus discípulos; ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

12 Y oyéndolo Jesús, dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos [4].

13 Id pues, y aprended qué cosa es: Misericordia quiero, y no sacrificio [5]: Porque no he venido á llamar justos, sino pecadores.

14 A esta sazon se llegaron á él los discípulos de Juan, y le dijeron: ¿Por qué nosotros y los phariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan?

15 Y Jesús les dijo: ¿Por ventura pueden estar tristes los hijos del esposo, mientras que está con ellos el esposo? Mas vendrán dias, en que les será quitado el esposo: y entonces ayunarán.

16 Y ninguno echa remiendo de paño recio en vestido viejo [6]: porque se lleva cuanto alcanza del vestido, y se hace peor la rotura [7].

17 Ni echan vino nuevo en odres viejos. De otra manera, se rompen los odres, y se vierte el vino, y se pierden los odres. Mas echan vino nuevo en odres nuevos, y así se conserva lo uno y lo otro [8].

---

es un blasfemo. El Señor los convence por sus mismos principios, y curando al paralítico con sola su palabra, les hace ver, que pues tiene potestad para curar los efectos del pecado, segun ellos creian, la tenia tambien para curar la causa, y por consiguiente tambien, que era Dios, que podia perdonarlos.

1 No se dice el efecto que hizo la evidencia de este milagro en el espíritu de los escribas; pero es de presumir, que quedaron tan obstinados, como lo eran antes de verle. La evidencia de la verdad en corazones corrompidos no hace otro efecto ordinariamente, que escitar la envidia, la cólera, la desesperacion. Cuando los phariseos no podian mirar los milagros del Salvador, los atribuian á artes diabólicas, y á secretos de magia: y no tenemos cosa que nos persuada, que estos escribas fuesen mas humildes, mas religiosos y mas dóciles que los phariseos. Las gentes sencillas del comun del pueblo, fueron las que viendo el prodigio, temieron y loaron á Dios, por haber dado tal potestad á los hombres. Por tal tenian al Señor, por no estar todavía persuadidos de su divinidad, bien que esta era una buena disposicion para creerlo.

2 Los otros Evangelistas le llaman *Leví*, porque era menos conocido por este nombre; pero él á sí mismo se nombra Matheo y publicano, sin temer declarar el empleo en que se hallaba de cobrar los tributos públicos, que era tenido por infame entre los Judíos. Véase el v. 46 del *Cap.* v. Se llamaba *telonio*, el banco, la mesa y lugar, en donde se cobraban las rentas públicas.

3 (Como consta del Evangelio de S. LUCAS v, y de SAN MARCOS II.) De Matheo, el cual siguió al punto al Salvador; y para manifestar su reconocimiento é interior regocijo, celebró un gran festin, al que convidó al Señor á sus discípulos y á muchos publicanos y compañeros suyos. Jesucristo quiso asistir á este convite, y hallarse en medio de estos publicanos y pecadores, como un médico lleno de caridad, que no puede curar á sus enfermos, sino sufriendo su hedor y molestia. S. GREGORIO NAZIANZENO.

4 Quiso el Señor hacer conocer á los phariseos la malicia de su acusacion, diciéndoles que por los pecadores habia venido al mundo; esto es, por aquellos pecadores que reconociendo humildemente sus pecados, los destestaban y se enmendaban; y no por *los sanos;* esto es, por aquellos que teniéndose por sanos y justos, aunque en su corazon alimentasen la corrupcion, el orgullo y la hipocresía, semejantes á los frenéticos, parecian fuertes; pero su fuerza consistia en lo violento y grande de la fiebre que los consumia. S. AGUSTIN.

5 Este es un testo de OSEAS VI, 6, que los Judíos no querian entender. El Griego añade *εἰς μετάνοιαν*, *á penitencia;* y así lo cita tambien S. LUCAS, contando este mismo suceso, v. 33, como si dijera: yo estimo mas el sacrificio interior del corazon que el esterior y carnal. Los llamó *justos* irónicamente, y en el mismo sentido en que Dios dijo á Adam: *Hé aquí Adam, que es como uno de nosotros, Gén.* III, 22, porque estos falsos justos se hacian indignos de la misericordia de Jesucristo, pretendiendo que la negase á los pecadores, y escluyéndose ellos de este número. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

6 SAN LUCAS, *Cap.* v, da á entender que los phariseos hicieron esta nueva tentativa ó insulto á Jesucristo por si mismos. Mas en el estilo de la Escritura, y aun en el uso comun suele atribuirse una cosa á aquel, por cuyo mandato, consejo ó instigacion se hace. Confundidos, pues, los phariseos con las respuestas del Salvador, se valieron de los discípulos de S. Juan para atacarle de nuevo. Y en vez de imitar la profunda humildad de su maestro, llegaron estos á preguntar al Señor de un modo tan orgulloso, que merecia una severa represion. Pero el Hijo de Dios se contentó con instruirlos, usando de la mayor dulzura y diciéndoles: *Que los hijos del esposo no podian estar tristes, mientras que el esposo estaba en su compañía.* Esta es una frase hebrea; y así *los hijos del esposo,* no quiere decir otra cosa, que sus amigos ó compañeros; haciendo alusion á la costumbre que habia antiguamente, de dar á los que se casaban, algunos jóvenes que los acompañasen en todas las ceremonias de su boda, y estos se llamaban *los hijos del esposo.*

MS. *En uestidura uiedra.*

7 La version antigua: *Quita su fortaleza del vestido viejo, y es mayor la rotura.*

8 Los odres y el vino. Con todas estas comparaciones quiso dar á entender el Salvador, que sus discípulos, como todavía no habian sido renovados por el Espíritu Santo, no debian ser cargados con escesivas obras de penitencia. Pero luego que les fue quitado el esposo; esto es, despues de la muerte de Jesucristo, su vida fue una continua mortificacion. Enseña tambien con esto, que no se ha de atender tanto á la mortificacion, que se crea estribar en ella precisamente la sustancia de la ley, ó que por esta faltemos á los deberes esenciales de nuestro propio estado.

a Marc. II, 14. Luc. v, 27.—b Thimoth. I, 15.—c Marc. II, 18. Luc. v, 32,

18 Hæc [a] illo loquente ad eos, ecce princeps unus accessit, et adorabat eum, dicens: Domine, filia mea modò defuncta est: sed veni, impone manum tuam super eam, et vivet.
19 Et surgens Jesus, sequebatur eum, et discipuli ejus.
20 Et [b] ecce mulier, quæ sanguinis fluxum patiebatur duodecim annis, accessit retro, et tetigit fimbriam vestimenti ejus.
21 Dicebat enim intrà se: Si tetigero tantùm vestimentum ejus: salva ero.
32 At Jesus conversus, et videns eam, dixit: Confide filia, fides tua te salvam fecit. Et salva facta est mulier ex illa hora.
23 Et cùm venisset Jesus in domum principis, et vidisset tibicines et turbam tumultuantem, dicebat:
24 Recedite: non est enim mortua puella, sed dormit. Et deridebant eum.
25 Et cùm ejecta esset turba, intravit: et tenuit manum ejus. Et surrexit puella.
26 Et exiit fama hæc in universam terram illam.
27 Et transeunte indè Jesu, secuti sunt eum duo cæci, clamantes, et dicentes: Miserere nostri, fili David.
28 Cùm autem venisset domum, accesserunt ad eum cæci. Et dicit eis Jesus: ¿Creditis quia hoc possum facere vobis? Dicunt ei: Utique, Domine.
29 Tunc tetigit oculos eorum, dicens: Secundùm fidem vestram fiat vobis.
30 Et aperti sunt oculi eorum: et comminatus est illis Jesus, dicens: Videte ne quis sciat.
31 Illi autem exeuntes, diffamaverunt eum in tota terra illa.
32 Egressis autem illis [c], ecce obtulerunt ei hominem mutum, dæmonium habentem.
33 Et ejecto dæmonio, locutus est mutus, et miratæ sunt turbæ, dicentes: Numquam apparuit sic in Israël.
34 Pharisæi autem dicebant: In principe dæmoniorum ejecit dæmones.
35 Et [d] circuibat Jesus omnes civitates, et castella docens in synagogis eorum, et prædicans Evangelium regni, et curans omnem languorem, et omnem infirmitatem.

18 Diciéndoles él estas cosas, he aquí un príncipe se llegó á él, y le adoró, diciendo: Señor, ahora acaba de morir mi hija [1]: mas ven pon tu mano sobre ella, y vivirá [2].
19 Y levantandose Jesús, le fue siguiendo con sus discípulos.
20 Y he aquí una mujer, que padecia flujo de sangre doce años habia, y llegándose por detrás, tocó la orla de su vestido.
21 Porque decia dentro de sí: Si tocare tan solamente su vestido: seré sana.
22 Y volviéndose Jesús, y viéndola, dijo: Ten confianza, hija, tu fe te ha sanado. Y quedó sana la mujer desde aquella hora [3].
23 Y cuando vino Jesús á la casa de aquel príncipe, y vió los tañedores de flautas [4], y una tropa de gente, que hacia ruido, dijo:
24 Retiraos [5]: pues la muchacha no es muerta, sino que duerme [6]. Y se mofaban de él.
25 Y cuando fue echada fuera la gente, entró: y la tomó por la mano. Y se levantó la muchacha [7].
26 Y corrió esta fama por toda aquella tierra.
27 Y pasando Jesús de aquel lugar, le siguieron dos ciegos gritando, y diciendo [8]: Ten misericordia de nosotros, hijo de David.
28 Y llegado á la casa [9], vinieron á él los ciegos. Y les dice Jesús: ¿Creis, que puedo hacer esto á vosotros? Ellos dijeron: Si Señor.
29 Entonces tocó sus ojos, diciendo: Segun vuestra fe os sea hecho.
30 Y fueron abiertos sus ojos: y Jesús les amenazó diciendo: Mirad, que nadie lo sepa.
31 Mas ellos, saliendo de allí, lo publicaron por toda aquella tierra [10].
32 Y luego que salieron, le presentaron un hombre mudo, poseido del demonio [11].
33 Y cuando hubo lanzado el demonio, habló el mudo, y maravilladas las gentes decian: Nunca se vió tal cosa en Israél.
34 Mas los phariseos decian: en virtud del príncipe de los demonios, lanza los demonios.
35 Y rodeaba Jesús por todas las ciudades, y villas, enseñando en las synagogas de ellos, y predicando el Evangelio del reino, y sanando toda dolencia, y toda enfermedad [12].

---

[1] MS. *Sennor, mi fia es finada.*

[2] *Un príncipe*: Unos lo eran de familia; otros por sus empleos: este era príncipe ó jefe de la Synagoga, y se llamaba Jayro. Su hija, para quien pedia la salud, era única, y de edad de doce años. LUCAS VIII, 41. Y en el mismo Evangelista se ve que aun no habia muerto, solo sí que estaba muy á los últimos; pero le habló así al Señor, creyendo sin duda que habria ya muerto al tiempo que le hablaba.

[3] De esta mujer se habla en el *Cap.* V, de S. MARCOS V. 23. Basta notar aquí para nuestra enseñanza, que penetrada de reconocimiento hácia el Salvador, le hizo levantar una estátua delante de su propia casa en la ciudad de Paneades ó Cesaréa de Philippo, de donde era. Representaba esta un hombre en acto de estender la mano á una mujer que estaba arrodillada delante de él. Y EUSEBIO *Histor. Eccles. Lib.* VII, *Cap.* XVIII, testifica haberla visto él mismo.

[4] Acostumbraban en tiempo de las mayores aflicciones llamar *lloronas* ó *plañideras*, y estas con voces tristes y desentonadas, y dándose muchos golpes, escitaban la compasion y lágrimas de los asistentes. Para el mismo efecto hacian venir en tiempo de lúto *tañedores de flautas*, para que formando un concierto fúnebre, moviesen el llanto de los que asistian á tan triste espectáculo. Siguieron la misma costumbre los Griegos y los Romanos.

[5] MS. *Via daquí.*

[6] SAN LUCAS VIII, 49, dice: que aun no habia acabado el Señor de decir las últimas palabras en la curacion de la hemorroisa, cuando llegó uno de la casa de Jayro para avisarle, que habia muerto su hija. Si esto es así ¿cómo dice el Salvador, que no habia muerto, sino que dormia? Pero si atendemos á lo que ejecutó con ella el Señor, su muerte, aunque verdadera, se pareció á un breve sueño.

[7] Solamente el poder de Dios puede resucitar de muerte á vida. Los que hemos recibido heridas mortales en nuestras almas, pidámosle que nos tome por su mano, y nos restituya á la vida de su gracia.

[8] Así le llamaban siguiendo el uso comun de los Hebreos. Entre los milagros que segun ISAIAS XXXV, 5, debia hacer el Hijo de David, era uno el dar vista á los ciegos. Y así se prueba la fe de estos dos ciegos, pues le reconocian por el verdadero Mesías, llamándole Hijo de David, y pidiéndole la vista.

[9] SAN GERÓNIMO cree que fue la casa de la suegra de San Pedro, en donde solia hospedarse el Señor, cuando estaba en Capharnaum.

[10] El que hace un beneficio á otro, debe guardarlo en silencio, para poner así su humildad á cubierto; pero el que lo recibe, queda en obligacion de mostrarse agradecido, y esto le pone en la precision de publicarlo. Por esta razon ninguno de los Padres ha reprendido á estos ciegos, por no haber hecho lo que Jesucristo les habia mandado, publicando el milagro.

[11] No era mudo por naturaleza, sino por la malicia del demonio. Y así luego que el Señor lanzó el demonio, empezó á hablar.

[12] El Griego: ἐν τῷ λαῷ, *en el pueblo*, y gentes que le seguian.

[a] Marc. V, 22. Luc. VIII, 41.—[b] Marc. V, 25. Luc. VIII, 43.—[c] Infr. XII, 22. Luc. XI, 14.—[d] Marc. VI, 6.

11 In quamcumque autem civitatem, aut castellum
intraveritis, interrogate, quis in ea dignus sit: et ibi
manete donec exeatis.
12 Intrantes autem in domum, salutate eam, di-
centes: Pax huic domui.
13 Et si quidem fuerit domus illa digna, veniet
pax vestra super eam: si autem non fuerit digna, pax
vestra revertetur ad vos.
14 Et quicumque non receperit vos, neque audie-

11 Y en cualquier ciudad ó aldea en que entrareis,
preguntad quien hay en ella digno [1] y estaos allí has-
ta que salgais.
12 Y cuando entreis en la casa, saludadla, dicien-
do: Paz sea en esta casa [2].
13 Y si aquella casa fuere digna [3], vendrá [4] sobre
ella vuestra paz [5]: mas si no fuere digna, vuestra paz
se volverá [6] á vosotros.
14 Y todo el que no os recibiere, ni oyere vuestras



EL ANGEL ANUNCIA Á SAN JOSÉ LA ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS.

rit sermones vestros: exeuntes foras de domo, vel ci-
vitate, excutite pulverem de pedibus vestris.
15 Amen dico vobis: Tolerabilius erit terræ Sodo-
morum, et Gomorrhæorum in die judicii, quàm illi
civitati.
16 Ecce [a] ego mitto vos sicut oves in medio lupo-

palabras, al salir fuera de la casa, ó de la ciudad [7], sa-
cudid el polvo de vuestros piés.
15 En verdad os digo: Que será mas tolerable [8] á
la tierra de los de Sodoma, y de Gomorrha en el dia
del juicio, que á aquella ciudad.
16 Ved que yo os envio como ovejas en medio de

su trabajo, sino como un apoyo de la vida presente. AUGUS.

[1] Hombre de piedad y religion que reciba en su casa á los huéspedes y peregrinos, y que muestre solicitud por su salvacion y por la de sus prójimos.

[2] Así como los latinos para saludar usan de esta fórmula: *ave* ó *salve*, y los Griegos de *χαῖρε*, del mismo modo los Hebreos y Syros usaban de esta שלנםל כ *Schalón lách; paz á ti;* y con estas palabras se deseaban todo género de prosperidades.

[3] De la paz evangélica que le anunciareis.

[4] El Griego: *εἰσελθέτω*, etc., *ἐπιστραφήτω*, en imperativo ambos verbos. A la letra: *Que vuestra paz venga sobre ella, etc., que vuestra paz vuelva sobre vosotros.*

[5] No la del mundo; no aquella que grita *paz, paz*, no habiendo paz; no aquella que yo vine á destruir, sino la del cielo, que viene de lo alto: *et interra pax hominibus, bonæ voluntatis.*

[6] Y por consiguiente esta paz celestial y divina se ausentará de aquella casa.

[7] Aunque sea de Israél, tenedla por profana, impura y abominable, como si fuera de gentiles. Creian que solo el contacto de la tierra de los gentiles los hacia inmundos.

[8] El castigo. Será tratada con menos rigor la tierra de los de Sodoma. El que no escuchare vuestra doctrina, tendrá dos castigos: el primero, quedar privado de la paz que le anunciareis: el segundo, ser tratado en el juicio de Dios con mayor rigor que las ciudades de Sodoma y de Gomorrha. Fue menor el pecado que estas cometieron, dice S. HILARIO, porque no conocian á Jesucristo; pero es un delito que no merece remision, el no recibir la verdad, cuando se predica;

[a] Luc. x, 3.

rum. Estote ergo prudentes sicut serpentes, et simplices sicut columbæ.

17 Cavete autem ab hominibus. Tradent enim vos in conciliis, et in synagogis suis flagellabunt vos:

18 Et ad præsides, et ad reges ducemini propter me, in testimonium illis, et gentibus.

19 Cùm [a] autem tradent vos, nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini: dabitur enim vobis in illa hora, quid loquamini.

20 Non enim vos estis qui loquimini, sed spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis.

21 Tradet autem frater fratrem in mortem, et pater filium: et insurgent filii in parentes, et morte eos afficient:

22 Et eritis odio omnibus propter nomen meum: qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.

23 Cùm autem persequentur vos in civitate ista fugite in aliam. Amen dico vobis, non consummabitis civitates Israël, donec veniat Filius hominis.

24 Non [b] est discipulus super magistrum, nec servus super dominum suum.

25 Sufficit discipulo, ut sit sicut magister ejus: et servo, sicut dominus ejus. Si patrem familias Beelzebub vocaverunt: ¿quanto magis domesticos ejus?

26 Ne ergo timueritis eos [c]: nihil enim est opertum, quod non revelabitur: et occultum, quod non scietur.

27 Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine: et quod in aure auditis, prædicate super tecta.

28 Et nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere: sed potiùs timete eum, qui potest et animam, et corpus perdere in gehennam.

29 ¿Nonne [d] duo passeres asse veneunt: et unus ex illis non cadet super terram sine patre vestro?

30 Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt.

31 Nolite ergo timere: multis passeribus meliores estis vos.

lobos. Sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas [1].

17 Y guardaos de los hombres [2]. Porque os harán comparecer en sus audiencias, y os azotarán en sus synagogas:

18 Y sereis llevados ante los gobernadores, y los reyes por causa de mí, en testimonio á ellos, y á los gentiles [3].

19 Y cuando os entregaren, no penseis cómo ó qué habeis de hablar: porque en aquella hora os será dado lo que hayais de hablar [4].

20 Porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu de vuestro Padre, que habla en vosotros.

21 Y el hermano entregará á muerte al hermano, y el padre al hijo: y se levantarán los hijos contra los padres, y los harán morir:

22 Y sereis aborrecidos de todos por mi nombre: mas el que perseverare hasta la fin, este será salvo.

23 Y cuando os persiguieren en esta ciudad, huid á la otra [5]. En verdad os digo, que no acabareis [6] las ciudades de Israël, hasta que venga el Hijo del hombre [7].

24 No es el discípulo mas que su maestro [8], ni el siervo mas que su señor.

25 Bastéle al discípulo ser como su maestro: y al siervo como su señor. Si llamaron Beelzebub [9] al padre de familias: ¿cuánto mas á sus domésticos?

26 Pues no los temais: porque nada hay encubierto, que no se haya de descubrir: ni oculto, que no se haya de saber.

27 Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz: y lo que ois á la oreja, predicadlo sobre los tejados [10].

28 Y no temais á los que matan el cuerpo, y no pueden matar el alma: temed antes al que puede echar el alma y el cuerpo en el infierno.

29 ¿Por ventura no se venden dos pajarillos por un cuarto: y uno de ellos no caerá sobre la tierra sin vuestro padre?

30 Aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.

31 No temais pues: porque mejores sois vosotros que muchos pájaros [11].

ó corromperia y alterarla maliciosamente despues de haberla recibido. Los versículos 20, 21, 22, 23 y 24 del capítulo siguiente pueden servir de esposicion á este.

[1] Así como la serpiente cubre su cabeza, y espone todo el cuerpo, por guardar lo que es el principio de su vida: del mismo modo nosotros debemos conservar nuestra cabeza, que es Jesucristo, esponiendo todo lo demás. S. GERÓNIMO.

[2] Tened por sospechosos y no os fieis en cuanto vuestra conciencia y vocacion lo permitiere, de hombres contrarios al Evangelio: porque el odio que le tendrán, prevalecerá á todos los respetos naturales ó civiles.

[3] En el dia del juicio, los Judíos que os entregaron, y los gentiles á quienes fuisteis entregados, no tendrán la menor disculpa. La libre confesion de mi nombre y de mi verdad los convencerá, y conocerán que perecieron por su culpa y ceguedad; porque habiendo recibido tantos beneficios, visto tan grandes milagros y oido una doctrina tan saludable y celestial, rehusaron admitir la salud que se les ofrecia.

[4] El ejemplo de tantos mártires prueba claramente esta verdad, y que ellos no eran mas que unos órganos del Espíritu soberano que hablaba por sus bocas.

[5] Por el ejemplo de Jesucristo y de otros santos se ve, que en algunas ocasiones no solamente se puede, sino que se debe huir del furor de los perseguidores.

[6] *De transitar* ó evangelizar.

[7] SAN HILARIO esplica esto diciendo que despues que haya entrado en la Iglesia la multitud de las naciones, los Judios que estén destinados para llenar el número de los santos, serán llamados á la misma Iglesia, cuando se acerque la segunda venida del Hijo de Dios. Y así les anuncia en cierto modo por estas palabras su incredulidad y dureza presente, y por último su conversion á la fe.

[8] Quiso el Señor advertir á sus discípulos, que no debian esperar ser tratados mejor que él lo habia sido, si le miraban y respetaban como á su Señor y maestro.

[9] בעל־זבוב *Baal-zebúb*, vulgarmente Beelzebub, que quiere decir *señor de las moscas;* porque se creia que ahuyentaba las moscas. Y en S. LUCAS XI, 15, se llama βεελζεβουλ, *Beelzebul;* esto es, señor del estiercol; porque זבול *zebúl*, en chaldeo y syriaco significa *estiercol*. Así llamaban al ídolo de Accaron, y en detestacion de él fue puesto este nombre al demonio. Los Judíos acusaban á Cristo que lanzaba los demonios en virtud de Beelzebub príncipe de los demonios.

[10] Lo que os he enseñado en particular y en un rincon de la Judea, predicadlo con libertad por todas las ciudades y por todo el mundo. S. HILARIO. Esto hace alusion á lo que el doctor ó escriba acostumbraba hacer, pues desde su cátedra ó asiento decia al oido del intérprete, lo que este repetia despues en voz clara y sonora á toda la escuela. Y tambien á que la víspera del sábado desde el tejado ó terrado de una casa muy alta avisaba al pueblo que se preparase, porque iba á entrar el sábado.

[11] Si dos pajarillos que son de tan vil precio, no dejan de

[a] Luc. XII, 11.—[b] Luc. VI, 40. Joan. XIII, 16. et XV. 20.—[c] Marc. IV, 22. Luc. VIII, 17. et XII, 2.—[d] Actor. XXVII, 35. II Reg. XIV. 11.

32 Omnis [a] ergo, qui confitebitur me coram hominibus, confitebor et ego eum coram Patre meo, qui in cœlis est.
33 Qui autem negaverit me coram hominibus, negabo et ego eum coram Patre meo, qui in cœlis est.

34 Nolite arbitrari quia pacem venerim mittere in terram : non veni pacem mittere, sed gladium.
35 Veni [b] enim separare hominem adversùs patrem suum, et filiam adversùs matrem suam, et nurum adversùs socrum suam :
36 Et [c] inimici hominis, domestici ejus.
37 Qui [d] amat patrem, aut matrem plus quàm me, non est me dignus. Et qui amat filium, aut filiam super me, non est me dignus.
38 Et [e] qui non accipit crucem suam, et sequitur me, non est me dignus.
39 Qui invenit animam suam, perdet illam : et qui [f] perdiderit animam suam propter me, inveniet eam.
40 Qui recipit vos, me recipit : et qui me recipit, recipit eum, qui me misit.
41 Qui recipit prophetam in nomine prophetæ, mercedem prophetæ accipiet : et qui recipit justum in nomine justi, mercedem justi accipiet.
42 Et [g] quicumque potum dederit uni ex minimis istis calicem aquæ frigidæ tantùm in nomine discipuli : amen dico vobis, non perdet mercedem suam.

32 Todo aquel pues que me confesare delante de los hombres, lo confesaré yo tambien delante de mi Padre, que está en los cielos.
33 Y el que me negare delante de los hombres, lo negaré yo tambien delante de mi Padre, que está en los cielos.
34 No penseis, que vine á meter paz [1] sobre la tierra : no vine á meter paz, sino espada [2].
35 Porque vine á separar al hombre contra su padre, y á la hija contra su madre, y la nuera contra su suegra :
36 Y los enemigos del hombre [3], los de su casa.
37 El que ama á padre, ó á madre mas que á mí, no es digno de mí. Y el que ama á hijo, ó á hija mas que á mí, no es digno de mí.
38 Y el que no toma su cruz [4], y me sigue, no es digno de mí.
39 El que halla su alma [5], la perderá : y el que perdiere su alma por mí, la hallará.

40 El que á vosotros recibe, á mí recibe : y el que á mí recibe, recibe á aquel que me envió [6].
41 El que recibe á un profeta en nombre de profeta, galardon de profeta recibirá : y el que recibe á un justo en nombre de justo, galardon de justo recibirá [7].
42 Y todo el que diere á beber á uno de aquellos pequeñitos [8] un vaso de agua fria tan solamente en nombre de discípulo [9] : en verdad os digo, que no perderá su galardon.

Capítulo XI.

Envia el Bautista dos de sus discípulos á preguntar al Señor, si era él el Mesías; y el Señor les manda que consideren sus obras, y que hagan relacion de ellas al Bautista. Testimonio que da el Señor de su Precursor. Adora la providencia de su Padre, que negándose á los soberbios, se descubre y comunica á los humildes. Exhorta á todos á que le imiten y sigan.

1 Et factum est, cùm consummasset Jesus, præcipiens duodecim discipulis suis, transiit indè ut doceret, et prædicaret in civitatibus eorum.
2 Joannes [h] autem cùm audisset in vinculis opera Christi, mittens duos de discipulis suis,
3 Ait illi : ¿Tu es, qui venturus es, an alium exspectamus?
4 Et respondens Jesus ait illis : Euntes renuntiate Joanni quæ audistis, et vidistis.

1 Y acaeció, que cuando Jesús acabó de dar estas instrucciones á sus doce discípulos, pasó de allí á enseñar y predicar en las ciudades de ellos [10].
2 Y como Juan estando en la cárcel oyese las obras de Cristo, envió dos de sus discípulos,
3 Y le dijo: ¿Eres tú el que ha de venir [11], ó esperamos á otro [12]?
4 Y respondiendo Jesús, les dijo : Id y contad á Juan lo que habeis oido, y visto [13].

estar bajo de una particular providencia y cuidado de Dios: ¿como vosotros que por la naturaleza de vuestra alma sois eternos, podreis temer que no os mire con particular cuidado aquel, á quien respetais como á vuestro Padre? San Gerónimo.

[1] La paz que el mundo desea, la paz terrena y falsa.

[2] La palabra del Señor, es llamada en la Escritura *una espada espiritual*, ad Hebr. iv, 12, *una espada de dos filos, que alcanza hasta dividir el alma, las coyunturas y tuetanos; y que discierne los pensamientos y las intenciones del corazon. Esta es la espada*, dice S. Hilario que el Hijo de Dios vino á traer sobre la tierra cuando por *su palabra viva y eficaz*, como la llama S. Pablo, produjo estas grandes separaciones, de que se habla aquí; permitiendo que en las mismas familias, los que abrazaban la fe, tuviesen por enemigos á aquellos de su propia casa, que resistian á la palabra de la verdad. Y se cumplió en esto la profecía de Micheas vii, 6.

[3] Esto es, del hombre que me querrá seguir, serán enemigos los mismos de su casa, sus mas cercanos parientes.

[4] *Quien no recibe*, quien no lleva de buen grado su cruz y sufre los trabajos por amor mio. Cristo es el primer maestro que enseñó la *doctrina de la cruz*.

[5] El que al tiempo de la confesion de mi nombre en presencia de los tiranos, me niega por salvar su vida, perderá su alma; y al contrario.

[6] A mi Padre celestial.

[7] Recibirá la recompensa que merece el que recibe á un justo, á un profeta, ó á un ministro de mi palabra, porque recibe á aquel que habita en el justo ó en el profeta, y se hace digno de una recompensa proporcionada á su fe. S. Juan Chrysóstomo.

[8] De los mas despreciables de mi Iglesia, que no sea recomendable por las calidades esteriores.

[9] Por la consideracion y respeto de ser discípulo mio.

[10] *De ellos;* esto es, *de los discípulos*, que eran las ciudades de Galilea, puesto que acababa de instruir á sus discípulos en el monte entre Capharnaum y Bethsaida.

[11] El Griego: ἐρχόμενος, *el que viene*. El que ha de venir, y todos esperamos el Mesias prometido á nuestros padres. Y todo esto comprendian los Judios bajo aquella palabra.

[12] ¿Eres tú el Mesias? Bien sabia Juan que lo era, cuando dijo : *Este es el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo;* pero para que los demás lo supiesen, toma ocasion de enviar sus discípulos al Señor, para que viesen y oyesen sus milagros; y por ellos conociesen como testigos oculares que era el verdadero Mesías.

[13] El Griego: ἃ ἀκούετε, καὶ βλέπετε, *lo que ois y veis*.

[a] Marc. viii, 38. Luc. ix, 26. et xii, 8. ii Timoth. ii, 12.—[b] Luc. xii, 51.—[c] Mich. vii, 6.—[d] Luc. xiv, 26.—[e] Marc. viii, 34. infra xvi, 24. Luc. ix, 24. et xiv, 27.—[f] Joan. xii, 25.—[g] Luc. x, 16. Joan. xiii, 20. Marc. ix, 40.—[h] Luc. vii, 19.

5 Cæci [a] vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur :

6 Et beatus est, qui non fuerit scandalizatus in me.

7 Illis [b] autem abeuntibus cœpit Jesus dicere ad turbas de Joanne: ¿Quid existis in desertum videre? ¿arundinem vento agitatam?

8 ¿Sed quid existis videre? ¿hominem mollibus vestitum? Ecce qui mollibus vestiuntur, in domibus regum sunt.

9 ¿Sed quid existis videre? ¿prophetam? Etiam dico vobis, et plus quam prophetam.

10 Hic est enim, de quo scriptum est [c] : Ecce ego mitto angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te.

11 Amen dico vobis: non surrexit inter natos mulierum major Joanne Baptista : qui autem minor est in regno cœlorum, major est illo.

12 A diebus autem Joannis Baptistæ usque nunc, regnum cœlorum vim patitur, et violenti rapiunt illud.

13 Omnes enim prophetæ, et lex usque ad Joannem prophetaverunt :

14 Et si vultis recipere [d] ipse est Elias, qui venturus est.

15 Qui habet aures audiendi, audiat.

16 ¿Cui autem similem æstimabo generationem istam? Similis est pueris sedentibus in foro : qui clamantes coæqualibus,

17 Dicunt : Cecinimus vobis, et non saltastis: lamentavimus, et non planxistis.

5 Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y á los pobres les es anunciado el Evangelio [1] :

6 Y bienaventurado, el que no fuere escandalizado en mí [2].

7 Y luego que ellos se fueron, comenzó Jesús á hablar de Juan á las gentes : ¿Qué salisteis á ver al desierto? ¿una caña movida del viento [3]?

8 ¿Mas qué salísteis á ver? ¿un hombre vestido de ropas delicadas [4]? Cierto los que visten ropas delicadas, en casas de reyes están [5].

9 ¿Mas qué salisteis á ver? ¿un profeta? Ciertamente os digo, y aun mas que profeta [6].

10 Porque este es, de quien está escrito : He aquí yo envio mi ángel ante tu faz, que aparejará tu camino delante de tí [7].

11 En verdad os digo : que entre los nacidos de mujeres no se levantó mayor que Juan el Bautista [8]: mas el que menor es en el reino de los cielos, mayor es que él [9].

12 Y desde los dias de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos padece fuerza, y los que se la hacen [10], lo arrebatan.

13 Porque todos los profetas, y la ley hasta Juan profetizaron [11].

14 Y si quereis recibir, él es aquel Elías, que ha de venir [12].

15 El que tiene orejas para oir, oiga [13].

16 ¿Mas á quién diré que es semejante esta generacion? Semejante es á unos muchachos que están sentados en la plaza : y gritando á sus iguales,

17 Dicen : Os cantamos, y no bailasteis : lloramos, y no plañisteis [14].

---

[1] Parece que en estas palabras les da á entender, que reflexionen y vean el cumplimiento de las profecías, ISAIAS XXXV, 5, LXI, 1, pues en ellas estaban prometidas á la Iglesia todas estas gracias en la venida del Mesías.

[2] Viéndole morir en una cruz, que segun S. Pablo I *Corinthio* I, 23, *seria un escándalo para los Judíos, y una locura para los gentiles.*

[3] Un hombre inconstante y mudable, que comenzase á dudar de la venida del Mesías, despues de haberla anunciado tan claramente.

[4] MS. *¿De blanduras?*

[5] ¿No es Juan este, que se contenta para vestirse con pelo de camellos, y que para su alimento se sirve de langostas y de miel silvestre? Los que visten delicadamente, habitan en los palacios : y Juan como predicador de la verdad, mora en el desierto.

[6] Quiere esto decir, que sobrepujaría á los profetas, que habian vaticinado la venida del Mesías, puesto que le mostraria con el dedo, diciendo: *Este es el Cordero, etc.*

[7] Son palabras del profeta MALACHIAS III, 1, que el Hijo de Dios aplica al Bautista. Allí se lee *ante facien meam*: pero el sentido es el mismo; porque el Padre apareció al mundo en la persona de su Hijo.

[8] San Juan es preferido, dice S. GERÓNIMO, á los que habian nacido naturalmente de mujeres, no á aquel que nació de la Vírgen por operacion del Espíritu Santo; y esto no obstante, cuando habla Jesucristo del Bautista de esta suerte, aunque no le prefiere absolutamente á todos los profetas, patriarcas y demás hombres que vivieron en el mundo, por lo menos le iguala á los mas grandes que hubo entre ellos.

[9] Todo aquel que está gozando de Dios, es mayor que el que se halla todavía empeñado en el combate; porque es una cosa muy diferente gozar ya del fruto de la victoria, ó combatir por ella. S. GERÓNIMO. Otros intérpretes por *reino de los cielos* entienden la Iglesia, y quieren que la comparacion sea entre la ley de Moysés y la de Jesucristo. Un simple fiel en el estado de la Iglesia renovada por el Mesías, tendrá la ventaja sobre el Bautista ; porque verá cumplido en mi persona el misterio de la redencion del mundo, y gozará de su fruto con mayor virtud y abundancia, que derramará sobre ella mi divino Espíritu.

[10] Porque han de hacerse una grande fuerza, los que habiendo nacido sobre la tierra, aspiran á las cosas del cielo, debiendo trabajar con el mayor empeño para adquirir por fuerza y virtud, lo que no poseen por naturaleza. S. GERÓNIMO.

[11] Todas las profecías que habia en los libros de los profetas y de la ley, miraban á la persona del Mesías; y así todas ellas tuvieron su cumplimiento en el tiempo, en que S. Juan Bautista declaró, que habia ya venido: y en esto consiste la prerogativa del Bautista sobre los otros profetas que le precedieron. Aquellos anunciaron las cosas que estaban por venir : el Bautista señaló y declaró la salud presente: en él comenzó el ministerio evangélico, cesando el figurativo y legal. S. GERÓNIMO.

[12] *Si quereis recibir*, lo que os digo, si lo quereis entender, él es Elías; porque tendrá el mismo espíritu y virtud que Elías. La primera parte del periodo se puede tambien trasladar : *Y si quereis comprenderlo.* Elías y el Bautista fueron muy semejantes en la austeridad de vida, y en la virtud y fuerza del espíritu : los dos vivieron en el desierto: los dos usaban un ceñidor de piel. Elías tuvo que huir por haber reprendido á Achab y á Jezabél por su impiedad. El Bautista perdió la cabeza por haber hablado contra el matrimonio incestuoso de Herodías con Herodes. Algunos con S. Gerónimo son de sentir que el Señor dió al Bautista el nombre de Elías: porque así como este en la segunda venida de Jesucristo vendrá á anunciar, que este Señor ha de venir como Juez; del mismo modo en la primera S. Juan fue el precursor, que anunció, que debia venir en calidad de Redentor. Véase la profecía de MALACH. IV, 5, 6.

[13] Las palabras del Señor eran misteriosas, y se necesitába de particular luz para entenderlas en el sentido, que llevamos esplicado, no en el estravagante y ridículo de los filósofos y herejes, que pretenden la metempsicosis ó transmigracion de las almas en otros cuerpos. HIERON. *in hunc locum.*

[14] Esto parece tener alusion á alguna cancion popular, ó juego de muchachos, que se usase entonces.

---

[a] Isai. XXXV, 5, et LXI, 1.—[b] Luc. VII, 24.—[c] Malach. III, 1. Marc. I, 2. Luc. VII, 27.—[d] Malach. IV, 5.

18 Venit enim Joannes neque manducans, neque bibens, et dicunt : Dæmonium habet.
19 Venit Filius hominis manducans, et bibens, et dicunt : Ecce homo vorax, et potator vini, publicanorum, et peccatorum amicus. Et justificata est sapientia à filiis suis.
20 Tunc cœpit exprobrare civitatibus, in quibus factæ sunt plurimæ virtutes ejus, quia non egissent pœnitentiam.
21 ¡ Væ [a] tibi Corozaïn! ¡ Væ tibi Bethsaïda! quia si in Tyro, et Sidone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio, et cinere pœnitentiam egissent.

22 Verumtamen dico vobis : Tyro, et Sidoni remissius erit in die judicii, quàm vobis.
23 ¿ Et tu Capharnaum, numquid usque in cœlum exaltaberis? usque in infernum descendes. Quia si in Sodomis factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in te, fortè mansissent usque in hanc diem.

24 Verumtamen dico vobis, quia terræ Sodomorum remissius erit in die judicii, quàm tibi.
25 In illo tempore respondens Jesus dixit : Confiteor tibi, Pater, Domine cœli et terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, et prudentibus, et revelasti ea parvulis.
26 Ita Pater : quoniam sic fuit placitum ante te.
27 Omnia mihi tradita sunt à Patre meo [b]. Et nemo novit Filium, nisi Pater : neque Patrem quis novit, nisi Filius, et cui voluerit Filius revelare.

28 Venite ad me omnes, qui laboratis, et onerati estis, et ego reficiam vos.
29 Tollite [c] jugum meum super vos, et discite á

18 Porque vino Juan, que ni comia, ni bebia, y dicen [1] : Demonio tiene.
19 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen : He aquí un hombre gloton [2], y bebedor de vino, amigo de publicanos, y de pecadores [3]. Mas la sabiduría ha sido justificada por sus hijos.
20 Entonces comenzó á reconvenir á las ciudades, en que fueron hechas muy muchas de sus maravillas, de que no habian hecho penitencia.
21 ¡ Ay de tí, Corazaïn [4]! ¡ Ay de tí, Bethsaida! que si en Tyro, y en Sidon se hubieran hecho las maravillas, que han sido hechas en vosotras, ya mucho ha [5] que hubieran hecho penitencia en cilicio y en ceniza [6].
22 Por tanto os digo : Que habrá menos rigor para Tyro y Sidon [7], que para vosotras en el dia del juicio [8].
23 ¿ Y tú, Capharnaum, por ventura te alzarás hasta el cielo? hasta el infierno descenderás. Porque si en Sodoma se hubieran hecho los prodigios, que han sido hechos en tí, tal vez hubieran permanecido hasta este dia [9].
24 Por tanto os digo, que en el dia del juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma, que para tí.
25 En aquel tiempo respondiendo Jesús, dijo : Doy gloria á tí, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas [10] á los sabios y entendidos [11], y las has descubierto á los párvulos [12].
26 Así es, Padre : porque así fue de tu agrado.
27 Mi Padre puso en mis manos todas las cosas [13]. Y nadie conoce al Hijo, sino el Padre : ni conoce ninguno al Padre, sino el Hijo, y aquel á quien lo quisiere revelar el Hijo [14].
28 Venid á mí todos los que estais trabajados, y cargados [15], y yo os aliviaré.
29 Traed mi yugo sobre vosotros [16], y aprended de

[1] Los escribas y phariseos principalmente. Luc. VII, 30.
[2] MS. *Gargantero.*
[3] Estas dos proposiciones son una esplicacion, de lo que antes les habia dicho por medio de una parábola. Les da á entender que no habia omitido medio alguno para atraerlos á sí, y hacerles conocer que él era el verdadero Mesías. *¿Qué debía hacer yo por mi viña que no lo haya hecho?* ISAI. V. 4. Juan y yo hemos venido por dos caminos diferentes. Si la austeridad y el ayuno os parecen dignos de admiracion, ¿por qué no creeis á Juan de una vida tan austera, y que da testimonio de mí, diciendo que yo soy el Mesías? Y si el ayuno os parece una cosa muy austera, ¿por qué no me creis á mí, que hago una vida comun entre vosotros? Pero la economía que ha usado la divina sabiduría y su admirable doctrina, han sido reconocidas por los que son verdaderamente del número de los hijos de la Sabiduría, por los apóstoles y discípulos, que siendo los hijos de Dios, están convencidos de la justicia, con que yo me he portado con vosotros. S. GERONIMO.
[4] El Griego : χοραζίν, *Chorazin.*
[5] MS. *Pieça á.*
[6] Eran señales de penitencia, usadas entre los Judíos y los gentiles. El cilicio era un vestido de tela ó paño grosero, y de color escuro, estrecho y sin pliegues : por lo cual los Hebreos le llaman saco, y así se llama en los originales del Viejo Testamento. Lo usaban los Hebreos en tiempo de luto y de calamidades públicas, y para muestra de mayor sentimiento, ponian ceniza en la cabeza.
[7] MS. *Que mas afloxo deuen auer Tyro é Sidón.*
[8] Si se pregunta por qué el Evangelio no habia sido predicado, y ni se habian obrado todos estos milagros en Tyro y en Sidón, puesto que Jesucristo declara que hubieran creido y hecho penitencia, S. AGUSTIN responde, que Jesucristo Nuestro Señor nos descubrió en estas palabras, que son de la misma verdad, la profundidad del misterio de la predestinacion. Y S. GERÓNIMO nos dice, que los juicios de Dios nos son desconocidos ; y que los misterios de la conducta, que guarda con cada uno de los hombres, son verdaderamente impenetrables á nuestra corta y limitada capacidad. S. PABLO, hablando de estos profundos arcanos en su carta á los Romanos esclama, y dice : ¡Oh alteza de las riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, é inapeables sus caminos! ¿ No será temeridad y presuncion querer nosotros escudriñarlos y comprenderlos?
[9] En el testo griego se lee : ἔμειναν ἂν μέχρι τῆς σήμερον, *hubieran permanecido hasta este dia.* La partícula ἂν *forte*, es de afirmar y no de dudar ; y así muchas veces se traslada en la Vulgata por *utique*. Por manera que cuando se halla trasladada *fortè* ó *forsitan*, se debe entender en el mismo sentido. Por esta razon en muchas traslaciones se omite enteramente, y se dice absoluta ó afirmativamente : *hubieran permanecido*, ó *hubieran sin duda permanecido hasta el dia de hoy.*
[10] Los misterios celestiales.
[11] Estos eran entonces los phariseos y los doctores de la ley, que se creian sabios y prudentes.
[12] A los humildes, como fueron los apóstoles : *Dios resiste á los soberbios, y da su gracia á los humildes.* JACOB IV, 6. ¿ Y esto por qué? porque así fue de su agrado. Y porque como dice S. PABLO *Rom.* IX, 18 y 22. *Usa de misericordia con quien quiere, y endurece al que le place.*
[13] Para que como Salvador del mundo, reparase las ruinas del pecado : como médico soberano, curase los perniciosos efectos de la picadura de la serpiente : como vida esencial, resucitase á los que estaban muertos : y como luz y resplandor del Padre, disipase las tinieblas que reinaban entre los hombres.
[14] Porque solamente Dios puede conocerse á sí mismo. Lo que aquí se dice, se debe entender por respeto á las criaturas, y no por respeto al Espíritu Santo, que procediendo del Hijo, recibe esencialmente de él toda la plenitud del conocimiento del Padre.
[15] Del peso de vuestros pecados.
[16] El yugo de mis preceptos y de mi cruz.

[a] Luc. X, 13.—[b] Joann. VI, 46. et VII, 28. et VIII, 19. et X, 15.—[c] Jerem. VI, 16.

me, quia mitis sum, et humilis corde: et inveniétis requiem animabus vestris.

mí, que manso soy, y humilde [1] de corazon: y hallareis reposo para vuestras almas.

30 Jugum [a] enim meum suave est, et onus meum leve.

30 Porque mi yugo suave es, y mi carga ligera [2].

Capítulo XII.

Los phariseos calumnian á los discipulos porque cogian espigas en dia de sábado, y el Señor los defiende. Cura en sábado á uno que tenia una mano seca, probando que es lícito en el dia de sábado hacer bien al prójimo. Sana á un endemoniado ciego y mudo. A los que le pedian que hiciese un milagro en prueba de su ministerio, responde que su resurreccion figurada en Jonás, sería la señal que pedian. Declara que los que hicieren la voluntad de su Padre, serán sus hermanos, amigos y parientes.

1 In [b] illo tempore abiit Jesus per sata sabbato: discipuli autem ejus esurientes cœperunt vellere spicas, et manducare.

1 En aquel tiempo andaba Jesús un dia de sábado [3] por unos sembrados: y sus discípulos, como tuviesen hambre, comenzaron á cortar espigas, y á comer.

2 Pharisæi autem videntes, dixerunt ei: Ecce discipuli tui faciunt quod non licet facere sabbatis.

2 Y los phariseos, cuando lo vieron, le dijeron: Mira que tus discípulos hacen [4] lo que no es lícito hacer en sábado.

3 At ille dixit eis: ¿Non legistis [c] quid fecerit David, quando esuriit, et qui cum eo erant?

3 Pero él les dijo: ¿No habeis leido lo que hizo David, cuando él tuvo hambre, y los que con él estaban?

4 ¿Quomodo intravit in domum Dei, et panes propositionis comedit, quos non licebat ei edere, neque his, qui cum eo erant [d], nisi solis Sacerdotibus?

4 ¿Cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposicion, que no le era lícito comer, ni á aquellos que con él estaban, sino á solos los Sacerdotes?

5 ¿Aut non legistis in lege [e], quia sabbatis Sacerdotes in templo sabbatum violant, et sine crimine sunt?

5 ¿O no habeis leido en la ley que los Sacerdotes los sábados en el templo quebrantan el sábado [5], y son sin pecado?

6 Dico autem vobis, quia templo major est hic.

6 Pues dígoos, que aquí está el que es mayor que el templo [6].

7 Si autem sciretis, quid est [f]: Misericordiam volo, et non sacrificium: numquam condemnassetis innocentes.

7 Y si supieseis qué es: Misericordia quiero, y no sacrificio: jamás condenariais á los inocentes [7].

8 Dominus enim est Filius hominis etiam sabbati.

8 Porque el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.

9 Et cùm indè transisset, venit in Synagogam eorum.

9 Y habiendo pasado de allí, vino á la Synagoga de ellos [8].

10 Et ecce homo manum habens aridam, et interrogabant eum, dicentes: ¿Si licet sabbatis curare? ut accusarent eum.

10 Y he aquí un hombre, que tenia la mano seca, y ellos por acusarle, le preguntaron diciendo: ¿Si es lícito curar en los sábados [9]?

---

[1] MS. *Umildoso.*

[2] Los preceptos de la ley nueva y la perfecta imitacion de Jesucristo, son una cosa penosa para la naturaleza; pero la gracia de Dios lo vence todo, y lo hace muy fácil y llevadero. Sobre lo cual dice S. Agustin estas admirables palabras: *Cualquiera otra carga te oprime y abruma, mas la carga de Cristo te alivia el peso. Cualquiera otra carga tiene peso, mas la de Cristo tiene alas. Si á una ave quitas las alas, parece que la alivias del peso; mas cuanto mas la alivies de este peso, tanto mas quedará cosida con la tierra. Ves en tierra á la que quisistes aliviar de su peso: restitúyeselo y verás como vuela.*
El Griego: *ἐλαφρὸν*, *lisa no áspera.*

[3] Un dia de fiesta. Los Judios observaban tan escrupulosamente el dia de sábado, que no trabajaban ni aun en las cosas mas necesarias, como era preparar la comida. Por esto vacíos de caridad, y atendiendo solamente á la letra de la ley, calumniaban á los discipulos del Señor, porque acosados de hambre cogian en sábado algunas espigas de trigo, que deshacian entre las manos para comer sus granos; pero Jesucristo descubre su malignidad con el ejemplo de David, que en su estrema necesidad comió de los panes que habian sido ofrecidos al Señor, y que solamente podian comer los Sacerdotes. I *Lib. Reg. Cap.* XXI, *Deuter.* XXIII, 25.

[4] MS. *Euas que tus disciplos fazen.*

[5] Le hacen comun ó igual á los otros dias, porque tienen que degollar las reses, quitarles la piel, llevar la leña, encender fuego, y quemar las victimas, todo lo cual no se podia hacer en dia de sábado sin violar la ley en apariencia.

[6] *Hic* en este testo no es pronombre sino adverbio, como se ve por el original griego *ὧδε aquí*. Bien que el sentido es el mismo. Y diciendo el Señor á los phariseos, *aquí está*, ó *este es mayor que el templo*, defiende á sus discípulos, como quien dice: Si yo que soy el Señor soberano de todo el culto esterno, y de su observancia, no los condeno; ¿cómo teneis vosotros osadía de hacerlo? Al mismo tiempo les declara su divinidad diciéndoles: *Que era mayor que el templo, y Señor del sábado:* y lo mismo hace despues, vv. 41 y 42, cuando les dice que es mayor que Jonás y que Salomón. Y así les manda que consideren la fuerza que tienen aquellas palabras de la Escritura Oseas VI, 6, y otros lugares: *Misericordia quiero, y no sacrificio;* para que entiendan, que así como la piedad que usó Achimelec con David acosado de hambre, hizo que fuese á Dios agradable aquello que en apariencia se hacia contra su ley; del mismo modo la necesidad en que se hallaban los discípulos, los dispensaba de la profanacion del sábado, que les imputaban los phariseos.

[7] Si esta frase es hebraismo, como muchos quieren, se interpreta: *Aprecio mas* la misericordia que el sacrificio. Condena la hipocresía de los phariseos, que faltaban á la ley de la caridad, por mostrarse celosos observadores de un acto esterno de disciplina.

[8] Esto es, la Synagoga de la ciudad.

[9] Esta pregunta de los phariseos está llena de malignidad y de veneno, y solamente buscaban algun pretesto para acusarle: porque su tradicion no permitia el ejercicio de la medicina artificial y natural en dia de sábado, sino en caso de estrema necesidad, y ellos la aplicaban á las curaciones milagrosas. *Luc.* XIII, 14, *Joan.* IX, 16.

[a] I Joan. V, 3.—[b] Marc. II, 23. Luc. VI, 1.—[c] I Reg. XXI 4.—[d] Numer. XXVIII, 9.—[e] Levit. XXIV, 8.—[f] Oseæ VI, 6.

11 Ipse autem dixit illis[a]: ¿Quis erit ex vobis homo, qui habeat ovem unam, et si ceciderit hæc sabbatis in foveam, nonne tenebit, et levabit eam?
12 ¿Quantò magis melior est homo ove? Itaque licet sabbatis benefacere.
13 Tunc ait homini: Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est sanitati sicut altera.
14 Exeuntes autem pharisæi, consilium faciebant adversus eum, quomodò perderent eum.
15 Jesus autem sciens recessit inde: et secuti sunt eum multi, et curavit eos omnes.
16 Et præcepit eis ne manifestum eum facerent.
17 Ut adimpleretur quod dictum est per Isaïam prophetam, dicentem:
18 Ecce[b] puer meus, quem elegi, dilectus meus, in quo bene complacuit animæ meæ. Ponam spiritum meum super eum, et judicium gentibus nuntiabit.
19 Non contendet, neque clamavit, neque audiet aliquis in plateis vocem ejus:
20 Arundinem quassatam non confringet, et linum fumigans non extinguet, donec ejiciat ad victoriam judicium:
21 Et in nomine ejus gentes sperabunt.
22 Tunc oblatus est ei dæmonium habens, cæcus, et mutus, et curavit eum, ità ut loqueretur, et videret.
23 Et stupebant omnes turbæ, et dicebant: ¿Numquid hic est Filius David?
24 Pharisæi[c] autem audientes, dixerunt: Hic non ejicit dæmones nisi in Beelzebub principe dæmoniorum.
25 Jesus autem sciens cogitationes eorum, dixit eis[d]: Omne regnum divisum contra se, desolabitur: et omnis civitas, vel domus divisa contra se, non stabit.
26 Et si satanas satanam ejicit, adversùs se divisus est: ¿quomodo ergo stabit regnum ejus?
27 ¿Et si ego in Beelzebub ejicio dæmones, filii vestri in quo ejiciunt? Ideo ipsi judices vestri erunt.

11 Y él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si esta cayere el sábado en un oyo, por ventura no echara mano, y la sacara?
12 ¿Pues cuánto mas vale un hombre que una oveja? Así que lícito es hacer bien en sábados.
13 Entonces dijo al hombre: Estiende tu mano. Y él la estendió, y le fue restituida sana como la otra.
14 Mas los phariseos saliendo de allí, consultaban contra él, como le harían morir[1].
15 Y Jesús sabiéndolo, se retiró de aquel lugar: y fueron muchos en pos de él, y los sanó á todos[2]:
16 Y les mandó, que no le descubriesen.
17 Para que se cumpliese, lo que fue dicho por el profeta Isaías, que dice[3]:
18 He aquí[4] mi siervo[5], que escogí, mi amado, en quien se agradó mi alma. Pondré mi espíritu sobre él, y anunciará justicia[6] á las gentes.
19 No contenderá, ni voceará[7], ni oirá ninguno su voz en las plazas:
20 No quebrará la caña que está cascada[8], ni apagará la torcida que humea, hasta que saque á victoria el juicio[9]:
21 Y las gentes esperarán en su nombre.
22 Entonces le trajeron un endemoniado, ciego y mudo, y le sanó, de modo que habló y vió.
23 Y quedaban pasmadas todas las gentes, y decian: ¿Por ventura es este el Hijo de David[10]?
24 Mas los phariseos, oyéndolo, decian: Este no lanza los demonios sino en virtud de Beelzebub príncipe de los demonios.
25 Y Jesús sabiendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, desolado será[11]: y toda ciudad, ó casa dividida contra sí misma, no subsistirá.
26 Y si Satanás echa fuera á Satanás, contra sí mismo está dividido: ¿pues cómo subsistirá su reino[12]?
27 Y si yo lanzo los demonios en virtud de Beelzebub, ¿en virtud de quién los lanzan vuestros hijos[13]? Por eso serán ellos vuestros jueces.

---

[1] Estos hombres tan celosos de las observancias legales, no tenian escrúpulo de formar designios de muerte contra el Salvador en dia de sábado. Acusan á los discípulos como violadores del sábado, porque cogieron unas espigas de trigo en la grave necesidad y hambre que padecian; y cuando se trata de condenar á un inocente, gritan sin escrúpulo: *Haz morir á ese hombre, crucifícale.* Luc. xxiii, 21.

[2] Los que padecian algun achaque.

[3] Isaias xlii, 1, cuyo testo aun segun la letra pertenece á Jesucristo. Aquí el Evangelista lo pone con alguna diversidad en cuanto á las palabras.

[4] MS. *Ahe el mio siervo.*

[5] El Salvador, que hecho hombre tomó la forma de siervo, sin dejar de ser Hijo de Dios, y consubstancial al Padre. *Philip.* ii, 6.

[6] Las verdades de la ley nueva y del Evangelio, y esto sin ruido de contiendas y tumultos, porque lleno de dulzura no cesará de predicar la verdad. S. August.

[7] MS. *No entençará, ni metrá uoces.*

[8] Por esta caña cascada entienden los Padres á los Judíos, que habian descaecido, y estaban tan endebles como una caña toda quebrantada, y pareciéndose á la mecha de una candela cuando apagada no alumbra, *sino que humea:* pues aunque habian perdido ya la luz del Señor, esto no obstante todavía conservaban su religion. S. Agustin y S. Gerónimo. Esto puede entenderse de la última desolacion de los Judíos por los Romanos.

[9] Hasta que la verdad de su predicacion y doctrina brille sobre toda la tierra. S. Gerónimo. Hasta que en el último juicio triunfe perfectamente de todos sus enemigos. San Agustin.

[10] El pueblo, que era mas sencillo que los phariseos, y que estaba sin preocupacion alguna contra Jesucristo, admirado de las obras que veia, preguntaba *si aquel era el Hijo de David;* esto es, el Mesías que esperaban, y que segun las Escrituras debia proceder de la familia de David.

[11] MS. *Derraygado será.*

[12] Como si les dijera: No hay cosa mas fuerte que un reino muy unido, y lo mismo sucede con una *ciudad* y una *casa* particular; pero en entrando la division, contad con su ruina inevitable. Si yo lanzo los demonios en virtud del demonio, se sigue que los unos son contrarios á los otros, y de aquí resultará que su poder no podrá subsistir. San Chrysóstomo.

[13] Algunos entienden por estos á los mismos apóstoles, que eran judíos, y descendientes de judíos; y así les dice el Señor: ¿Por qué no acusais á mis discípulos, que lanzan los demonios, y me acusais á mí? ¿Por qué me condenais, justificando á mis discípulos, que no hacen nada sino por el poder que yo les he dado? S. Athanasio, S. Hilario, San Chrysóstomo. Otros entienden á los exorcistas de los mismos Judíos. Véanse *los Hechos de los apóstoles* xix, 13. Salomon fue el primero que los instituyó. Josepho, *Antiq. Lib.* viii, *Cap.* ii, como si dijera el Señor: ¿Cómo decis que yo lanzo los demonios en virtud del demonio, si reconoceis en vuestros hijos, que esta es obra de virtud divina? Por tanto si ellos los echan por virtud divina, habeis de confesar necesariamente que lo mismo me sucede á mí, y confesando esto, habeis de creer, que ha llegado á vosotros el reino de Dios, y que yo soy el Mesías que esperais, puesto que vuestros profetas os han dado por señal, para que le reconozcáis, estos mismos milagros que me veis obrar. Y así *ellos serán vuestros jueces*, y condenarán vuestra incredulidad y dureza.

[a] Deuter. xxii, 4.—[b] Isai. xlii, 1.—[c] Marc. iii, 22. Luc. xi, 15. Supr. ix, 34.—[d] Luc. xi, 17.

28 Si autem ego in spiritu Dei ejicio dæmones, igitur pervenit in vos regnum Dei.

29 ¿Aut quomodo potest quisquam intrare in domum fortis, et vasa ejus diripere, nisi priùs alligaverit fortem? et tunc domum illius diripiet.

30 Qui non est mecum, contra me est: et qui non congregat mecum, spargit.

31 Ideo [a] dico vobis: Omne peccatum, et blasphemia remittetur hominibus, spiritus autem blasphemia non remittetur.

32 Et quicumque dixerit verbum contra filium hominis, remittetur ei: qui autem dixerit contra Spiritum Sanctum, non remittetur ei neque in hoc sæculo, neque in futuro.

33 Aut facite arborem bonam, et fructum ejus bonum: aut facite arborem malam, et fructum ejus malum: siquidem ex fructu arbor agnoscitur.

34 Progenies viperarum, ¿quomodo potestis bona loqui, cùm sitis mali [b]? ex abundantia enim cordis os loquitur.

35 Bonus homo de bono thesauro profert bona: et malus homo de malo thesauro profert mala.

36 Dico autem vobis quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii.

37 Ex verbis enim tuis justificaberis et ex verbis tuis condemnaberis.

38 Tunc responderunt ei quidam de scribis et pharisæis, dicentes: Magister, volumus à te signum videre.

39 Qui respondens ait illis [c]: Generatio mala, et adultera signum quærit: et signum non dabitur ei, nisi signum [d] Jonæ prophetæ.

28 Mas si yo lanzo los demonios por el espíritu de Dios, ciertamente á vosotros ha llegado el reino de Dios.

29 ¿O cómo puede alguno entrar en la casa del fuerte [1], y saquear sus alhajas, si primero no hubiere atado al fuerte? y entonces saqueará su casa.

30 El que no es conmigo, contra mí es; y el que no allega conmigo, esparce [2].

31 Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia [3] serán perdonados á los hombres, mas [4] la blasfemia del espíritu no será perdonada [5].

32 Y todo el que dijere palabra contra el hijo del hombre, perdonada le será [6]: mas el que la dijere contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo, ni en el otro [7].

33 O haced el árbol bueno, y su fruto bueno; ó haced el árbol malo [8], y su fruto malo [9]: porque el árbol por el fruto es conocido.

34 Raza de víboras, ¿cómo podeis hablar cosas buenas, siendo malos? porque de la abundancia [10] del corazon habla la boca [11].

35 El hombre bueno del buen tesoro saca buenas cosas [12]: mas el hombre malo del mal tesoro saca malas cosas.

36 Y dígoos, que de toda palabra ociosa [13], que hablaren los hombres, darán cuenta de ella en el dia del juicio.

37 Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

38 Entonces le respondieron ciertos escribas y phariseos, diciendo: Maestro, queremos ver señal de ti [14].

39 El les respondió diciendo: La generacion mala y adulterina [15] señal pide: mas no le será dada señal, sino la señal de Jonás el profeta.

---

[1] Si yo solo tengo poder para sujetar á mi enemigo, y quitarle la presa de entre las manos, debeis reconocer que soy el soberano Señor, puesto que no hay otro que pueda hacer una obra como esta. Así que tened por cierto que ha llegado á vosotros el reino de Dios, puesto que veis al demonio vencido y despojado. *El fuerte* de quien se habla aquí, es el demonio, que lo es contra los pecadores que voluntariamente se hacen sus esclavos. Los pecadores y los infieles son su posesion, ó las armas de que se vale para engañar y vencer á los hombres. La palabra griega σκεύη y la correspondiente hebrea כלי *keli*, significa *armas*, *muebles*, *aparato*, *instrumentos*, *etc.* Jesucristo por medio de su encarnacion ató á este fuerte, y le despojó de sus armas y alhajas, quitándole el poder de oponerse á los fieles que le querian seguir, y sacándonos á todos de su esclavitud. SAN CHRYSÓSTOMO.

[2] *Ninguno puede servir á dos señores*. Los que no están unidos con Jesucristo por el espíritu de fe y de caridad, *son contra él*, y por consiguiente del partido del demonio su contrario. Y esto es verdaderamente disipar ó esparcir.

[3] MS. *E denosteo*.

[4] Aquel, que conociendo claramente las obras de Dios, y no pudiendo dudar de la divina virtud que las produce, las calumnia por un principio de envidia ó de malignidad, no puede esperar ni en esta vida ni en la otra el perdon. S. GERÓNIMO.

[5] Blasfemia del espíritu; esto es, contra el Espíritu Santo, como se declara en el versículo siguiente. El testo griego añade τοῖς ἀνθρώποις *á los hombres*.

[6] Lo que dice S. Pablo de sí mismo en la Epístola I, á Timotheo, *Cap.* I, 13, puede servir de ilustracion y comentario á este lugar.

[7] Los phariseos veian los milagros de Cristo hechos en beneficio de los hombres, conocian la fuerza de estas gracias del Espíritu Santo, y sin embargo contra su propia conciencia los atribuian al poder del demonio. La misma luz del sol los cegaba, y su mismo ardor los endurecia. Ciegos pues, obstinados y blasfemos contra el Espíritu Santo, no parece les quedaban ya medios para su arrepentimiento y perdon. Por esto añade el Señor, *que este pecado no se perdonará ni en este siglo ni en el otro*: no quiere decir que sea absolutamente irremisible, sino que casi jamás se perdona; porque esta misma ceguedad y dureza es por sí misma el castigo del orgullo y de la envidia diabólica, que es su verdadero principio; y así se ve, que empezó á castigarlos acá abajo, entregándolos á un réprobo sentido. Hubieran podido conseguir el perdon, si hubieran hecho penitencia; pero el fruto ordinario de su pecado era un espíritu de impenitencia. Lo que inclinó á S. AGUSTIN *de Verb. Dom. Serm.* XI, *nov. edit.* 71, *Cap.* XII, *Núm.* 20, á entender por esta blasfemia contra el Espíritu Santo, la impenitencia final, que va acompañada de la desesperacion de la misericordia de Dios. Tal es la esplicacion de este testo difícil, conforme á la doctrina de los Padres, en especial S. ATHANASIO, SAN AGUSTIN y STO. TOMAS.

[8] El Griego, σαπρόν, *carcomido*.

[9] Reconoced y confesad que aquel árbol es bueno, que produce buenos frutos, y al contrario. Por lo cual si el diablo es malo, no puede hacer obras buenas. Y si las obras que yo he hecho son buenas, no puede ser su autor el diablo; porque lo que es bueno, no puede proceder de un principio que es malo; y al contrario. S. GERÓNIMO.

[10] MS. *Del abondamiento*.

[11] ¿Cómo podeis hablar, teniendo el corazon tan corrompido y lleno de veneno?

[12] El Griego, τῆς καρδίας, *del corazon*.

[13] MS. *Baldera*. Palabras ociosas son aquellas, de las cuales ninguno provecho saca ni el que las dice, ni el que las oye. S. GERÓNIMO.

[14] Esto es, queremos que hagas algun milagro. Si estaban viendo los que obraba el Señor continuamente; ¿por qué piden ahora uno nuevo para creer en él? Es porque buscaban un nuevo pretesto de calumniarle sin ánimo de rendirse á la verdad. S. GERÓNIMO.

[15] Adúltera, por haber abandonado al verdadero esposo de sus almas, por su infidelidad pasada, y por su incredulidad presente.

a Marc. III, 28. Luc. XII, 10.—b Luc. VI, 45.—c Infr. XVI, 4. Luc. XI, 29. I Corinth. I, 22.—d Jonæ, II, 1.

40 Sicut enim fuit Jonas in ventre ceti tribus diebus, et tribus noctibus; sic erit Filius hominis in corde terræ tribus diebus, et tribus noctibus.

41 Viri [a] Ninivitæ surgent in judicio cum generatione ista, et condemnabunt eam: quia pœnitentiam egerunt in prædicatione Jonæ. Et ecce plus quàm Jonas hic.

42 Regina Austri surget in judicio cum generatione ista, et condemnabit eam [b]: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis. Et ecce plus quàm Salomon hic.

43 Cum [c] autem immundus spiritus exierit ab homine, ambulat per loca arida, quærens requiem, et non invenit.

44 Tunc dicit: Revertar in domum meam, unde exivi. Et veniens invenit eam vacantem, scopis mundatam, et ornatam.

45 Tunc vadit, et assumit septem alios spiritus secum nequiores se, et intrantes habitant ibi [d]: et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus. Sic erit et generationi huic pessimæ.

46 Adhuc [e] eo loquente ad turbas, ecce mater ejus et fratres stabant foris, quærentes loqui ei.

47 Dixit autem ei quidam: Ecce mater tua, et fratres tui foris stant quærentes te.

48 At ipse respondens dicenti sibi, ait: ¿Quæ est mater mea, et qui sunt fratres mei?

49 Et extendens manum in discipulos suos, dixit: Ecce mater mea, et fratres mei.

50 Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est; ipse meus frater, et soror, et mater est.

40 Porque así como Jonás [1] estuvo tres dias, y tres noches en el vientre de la ballena; así estará el Hijo del hombre tres dias, y tres noches en el corazon de la tierra [2].

41 Los Ninivitas se levantarán en juicio con esta generacion, y la condenarán: porque hicieron penitencia por la predicacion de Jonás. Y he aquí en este lugar mas que Jonás [3].

42 La reina del Austro [4] se levantará en juicio con esta generacion, y la condenará: porque vino de los fines de la tierra á oir la sabiduría de Salomon. Y he aquí mas que Salomon [5].

43 Cuando el espíritu inmundo [6] ha salido de un hombre [7], anda por lugares secos [8], buscando reposo, y no le halla.

44 Entonces dice: Me volveré á mi casa, de donde salí. Y cuando viene, hállala desocupada, barrida, y alhajada.

45 Entonces va, y toma consigo otros siete [9] espíritus peores que él, y entran dentro, y moran allí: y lo postrero de aquel hombre es peor que lo primero. Así tambien acontecerá á esta generacion muy mala.

46 Cuando estaba todavía hablando á las gentes, he aquí su madre y hermanos estaban fuera, que le querian hablar.

47 Y le dijo uno: Mira que tu madre, y tus hermanos [10] están fuera y te buscan.

48 Y él respondiendo al que le hablaba, le dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos [11]?

49 Y estendiendo la mano hácia sus discípulos, dijo: Ved aquí mi madre, y mis hermanos.

50 Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos; ese es mi hermano, y hermana, y madre [12].

---

[1] Pasados los cuales mi resurreccion pondrá en una evidencia indubitable la verdad de mi palabra. Estos *tres dias y tres noches* se deben entender por la tarde del viernes, todo el sábado, y la mañana del domingo.

[2] Dentro de la tierra. Modo vulgar de esplicarse, porque el sepulcro del Señor, abierto en una roca, mas bien estaba sobre la tierra, que en el corazon de ella. Puede tambien entenderse del limbo de los santos padres, ó seno de Abraham, adonde bajó el alma de Jesucristo.

[3] Véase la nota al v. 6 de este *Cap*. El original griego ὧδε muestra que el latino *hic* es adverbio y no pronombre demostrativo: y lo mismo en el verso siguiente.

[4] La reina de Sabá. Unos intérpretes ponen su reino en la Arabia Feliz, y otros la hacen reina de Ethiopia y de Egypto. JOSEPHO *Lib.* II. *Antiq.* ESTRABON dice *Lib.* XVII, que fue esta la córte de Ethiopia: ἐστὶ δὲ τὸ μέγιστον αἰθιοπίας βασίλειον, ἡ Μερόη, πόλις ὁμώνυμος τῇ νήσῳ, *Meroe es la córte y la ciudad mayor de la Ethiopia, que tiene el mismo nombre que la isla.* JOSEPHO añade que el rey Cambyses le mudó el nombre de Sabá en el de Meroe, en memoria de su hermana que se llamaba así.

[5] Jonás era el siervo, y la figura: yo el Señor, y la verdad figurada: la sabiduría de Salomón era una sombra, una pequeña centella del que es la eterna sabiduría del Padre. Demás de esto: Jonás fue á predicar penitencia á los Ninivitas, y se convirtieron por su predicacion: Salomón no fue á buscar á la reina de Sabá, sino que por el contrario esta vino en busca de Salomón por oir su sabiduría: ¿pues qué escusa podreis alegar, cuando en el dia del juicio os proponga estos ejemplos, el que viene en busca vuestra para alumbraros y convertiros, el mismo que teneis aquí presente, siendo incomparablemente mayor que Jonás y que Salomón?

[6] El demonio.

[7] La opinion comun de los Judíos era, que los demonios, cuando eran lanzados de los hombres, se retiraban á lugares desiertos y solitarios; pero que si volvian á hacerse dueños de ellos los atormentaban con mayor furor.

[8] Estos lugares secos, segun la esposicion de muchos Padres, eran figura de los infieles á donde el demonio se retiraba por algun tiempo, cuando los Judíos permanecian fieles á Dios, y se convertian á él de corazon. Pero no hallando allí descanso, porque á los infieles los tenia por suyos, y su furor se dirigia principalmente contra el pueblo de Dios, resolvió volver á su casa; esto es, á la misma en que ya antes habia habitado, y la encontró vacía. Quiere decir, encontró á los Judíos vacíos de espíritu y de caridad, y asidos solamente á las esterioridades de sus ceremonias, y á la magnificencia de su templo y sacrificios. Y tomando otros siete demonios peores que el primero, volvieron á habitar allí. La estrema ingratitud de los Judíos obligó á la justicia de Dios, á que los abandonase á un estado mucho mas funesto que el primero, pero proporcionado al abuso horrible que habian hecho de las inmensas gracias que habian recibido; y de aquí provinieron el abandono y calamidad que despues esperimentaron. S. GERÓNIMO, S. HILARIO y el CHRYSÓSTOMO. Este mismo estado se puede aplicar al cristiano, que despues de haber logrado reconciliarse con Dios, da entrada nuevamente al demonio en su alma, y cae en un estado mucho mas funesto y deplorable que el que antes tenia.

[9] Gran número de espíritus. MARC. V. 9, XVI, 9.

[10] Los Hebreos llamaban hermanos á todos aquellos que eran de un mismo linaje y parentela. Véase el *Capit.* XI, 55, 56.

[11] Con estas palabras dió á entender el Salvador que cuando se trata de anunciar la verdad del Evangelio, han de callar todos los respetos de la carne y de la sangre.

[12] ¡Qué palabras tan llenas de consuelo para los verdaderos servidores del Señor!

[a] Jonæ III, 5.—[b] III Reg. X, 1. II Paralip. IX, 1.—[c] Luc. XI, 24.—[d] II Petr. II, 20.—[e] Marc. III, 31. Luc. VIII, 20.

Capítulo XIII.

Propone el Señor diversas parábolas: la del sembrador; la de la agricultura; la del grano de mostaza; la de la levadura; la del tesoro escondido; la del comerciante que busca perlas de mucho valor; la de la red echada en la mar; y el mismo Señor por la mayor parte las esplica. Pasa á predicar á su ciudad de Nazareth, y los de la ciudad se escandalizan, y no le reciben.

1 In illo die exiens Jesus de domo, sedebat secus mare.

2 Et [a] congregatæ sunt ad eum turbæ multæ ita ut in naviculam ascendens sederet: et omnis turba stabat in litore:

3 Et locutus est eis multa in parabolis, dicens: Ecce exiit qui seminat, seminare.

4 Et dum seminat, quædam ceciderunt secus viam et venerunt volucres cœli, et comederunt ea.

5 Alia autem ceciderunt in petrosa, ubi non habebant terram multam: et continuò exorta sunt, quia non habebant altitudinem terræ.

6 Sole autem orto æstuaverunt: et quia non habebant radicem, aruerunt.

7 Alia autem ceciderunt in spinas: et creverunt spinæ, et suffocaverunt ea.

8 Alia autem ceciderunt in terram bonam: et dabant fructum, aliud centesimum, aliud sexagesimum aliud trigesimum.

9 Qui habet aures audiendi, audiat.

10 Et accedentes discipuli dixerunt ei: ¿Quare in parabólis loqueris eis?

11 Qui respondens, ait illis: Quia vobis datum est nosse mysteria regni cœlorum: illis autem non est datum.

12 Qui [b] enim habet, dabitur ei, et abundabit: qui autem non habet, et quod habet auferetur ab eo.

13 Ideo in parabolis loquor eis: quia videntes non vident, et audientes non audiunt, neque intelligunt.

14 Et adimpletur in eis prophetia Isaiæ dicentis [c]: Auditu audietis, et non intelligetis: et videntes videbitis, et non videbitis.

15 Incrassatum est enim cor populi hujus, et auribus graviter audierunt, et oculos suos clauserunt: ne quando videant oculis, et auribus audiant, et corde intelligant, et convertantur, et sanem eos.

16 Vestri autem beati oculi quia vident, et aures vestræ quia audiunt.

1 En aquel dia saliendo Jesús de la casa [1], se sentó á la orilla de la mar.

2 Y se llegaron á él muchas gentes, por manera que entrando en un barco se sentó: y toda la gente estaba en pié á la ribera:

3 Y les habló muchas cosas por parábolas [2], diciendo: He aquí que salió un sembrador á sembrar.

4 Y cuando sembraba, algunas semillas cayeron junto al camino, y vinieron las aves del cielo, y las comieron.

5 Otras [3] cayeron en lugares pedregosos, en donde no tenian mucha tierra: y nacieron luego, porque no tenian tierra profunda.

6 Mas en saliendo el sol, se quemaron: y se secaron, porque no tenian raiz.

7 Y otras cayeron sobre las espinas: y crecieron las espinas, y las ahogaron.

8 Y otras cayeron en tierra buena: y rendian fruto, una á ciento, otra á sesenta, y otra á treinta [4].

9 El que tiene orejas para oir, oiga [5].

10 Y llegándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas [6]?

11 El les respondió, y dijo: Porque á vosotros os es dado saber los misterios [7] del reino de los cielos: mas á ellos no les es dado.

12 Porque al que tiene, se le dará, y tendrá mas: mas al que no tiene, aun lo que tiene [8], se le quitará.

13 Por eso les hablo por parábolas: porque viendo [9] no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

14 Y se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: De oido oireis, y no entendereis: y viendo vereis, y no vereis [10].

15 Porque el corazon de este pueblo se ha engrosado [11], y de las orejas oyeron pesadamente, y cerraron sus ojos: para que no vean de los ojos, y oigan de las orejas, y del corazon entiendan, y se conviertan, y los sane [12].

16 Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven, y vuestros orejas, porque oyen.

---

[1] Como era muy numeroso el pueblo que habia concurrido, no podia entrar todo en la casa en donde estaba Jesús: por esto su bondad y misericordia le sacaron fuera de ella hácia la orilla del mar de Galilea, para que todos con mayor libertad pudiesen acercarse á este hombre Dios, de cuya boca salian palabras de vida eterna. San Gerónimo.

[2] Comparaciones ó semejanzas de cosas naturales. En esto se conformaba con el estilo del país; por otra parte queria ocultar á los sabios presumidos y soberbios, lo que por su misma ceguedad y altanería no podian ó no querian entender.

[3] MS. *Lo al:* lo mismo en los vv. 7 y 8.

[4] No todos tenian el don de la inteligencia necesaria para descubrir las verdades importantes, que se ocultaban bajo el velo de estas figuras ó espresiones enigmáticas; y por esto convidaba el Señor á los que no lo tenian, á que acudiesen á pedirlo aquel, que segun S. Juan i, 9, es la verdadera luz.

[5] Por uno.

[6] ¿Y no de la manera clara é inteligible que usas con nosotros?

[7] MS. *La fazienda.*

[8] San Lucas dice: aquello que piensa tener. Jesucristo usando de un modo proverbial, da á entender, que al que tiene lo que debe tener, se le dará mas y mas, de manera que le sobre: y al que no lo tiene, se le quitará aun aquello poco que tiene ó que parece tener. Y así á vosotros, les dice, discípulos mios, que teneis la fe y deseos de aprender sus verdades, se os dará un conocimiento mas perfecto de sus misterios: mas á los que están fuera, por cuanto por culpa suya no creen en mí como debian, ni tienen deseo de aprender, se les quitará aun aquello poco que tienen, para que cada dia estén mas ciegos y entregados á su réprobo sentido.

[9] Teniendo la luz delante para ver, no quieren abrir los ojos.

[10] Porque no querreis meditar lo que veis, y por vuestra culpa no lo entendereis.

[11] MS. *Ca engordecido es el coraçon de este pueblo.*

[12] Esta ceguedad y sordera nacian de una voluntad corrompida, y de la eleccion de su corazon lleno de malicia. Y este es el mayor castigo que el Señor les dió, el que cerrasen los ojos, los oidos y el corazon á la luz de la misma verdad que

[a] Marc. iv. 1, Luc. viii, 4.—[b] Infra. xxv. 29.—[c] Isai. vi, 9. Marc. iv, 12. Luc. viii, 10. Joann. xii, 40. Actor. xxviii, 26. Romanor. xi, 8.

17 Amen [a] quippe dico vobis, quia multi prophetæ, et justi cupierunt videre quæ videtis, et non viderunt: et audire quæ auditis, et non audierunt.

18 Vos ergo audite parabolam seminantis.

19 Omnis qui audit verbum regni, et non intelligit, venit malus, et rapit quod seminatum est in corde ejus: hic est qui secus viam seminatus est.

20 Qui autem super petrosa seminatus est, hic est qui verbum audit, et continuò cum gaudio accipit illud:

21 Non habet autem in se radicem, sed est temporalis. Facta autem tribulatione et persecutione propter verbum, continuò scandalizatur.

22 Qui autem seminatus est in spinis, hic est, qui verbum audit, et solicitudo sæculi istius, et fallacia divitiarum suffocat verbum, et sine fructu efficitur.

23 Qui verò in terram bonam seminatus est, hic est, qui audit verbum, et intelligit, et fructum affert: et facit aliud quidem centesimum, aliud autem sexagesimum, aliud verò trigesimum.

24 Aliam [b] parabolam proposuit illis, dicens: Simile factum est regnum cœlorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo.

25 Cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus, et superseminavit zizania in medio tritici, et abiit.

26 Cum autem crevisset herba, et fructum fecisset, tunc apparuerunt et zizania.

27 Accedentes autem servi patrisfamilias, dixerunt ei: ¿Domine, nonne bonum semen seminasti in agro tuo? ¿Unde ergo habet zizania?

28 Et ait illis: Inimicus homo hoc fecit. Servi autem dixerunt ei: ¿Vis, imus, et colligimus ea?

29 Et ait: Non: ne fortè colligentes zizania, eradicetis simul cum eis et triticum.

30 Sinite utraque crescere usque ad messem, et in tempore messis dicam messoribus: Colligite primùm zizania, et alligate ea in fasciculos ad comburendum, triticum autem congregate in horreum meum.

31 Aliam [c] parabolam proposuit eis dicens: Simile est regnum cœlorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo:

32 Quod minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit, majus est omnibus oleribus, et fit arbor, ita ut volucres cœli veniant, et habitent in ramis ejus.

33 Aliam parabolam locutus est eis [d]. Simile est regnum cœlorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinæ satis tribus, donec fermentatum est totum.

17 Porque en verdad os digo, que muchos profetas [1] y justos codiciaron ver lo que veis, y no lo vieron: y oir lo que oís, y no lo oyeron.

18 Vosotros pues oid la parábola del que siembra.

19 Cualquiera que oye la palabra del reino [2], y no la entiende, viene el malo y arrebata [3] lo que se sembró en su corazon: este es el que fue sembrado junto al camino.

20 Mas el que fue sembrado sobre las piedras, este es, el que oye la palabra, y por el pronto la recibe con gozo:

21 Pero no tiene en sí raiz, antes es de poca duracion [4]. Y cuando le sobreviene tribulacion y persecucion por la palabra, luego se escandaliza.

22 Y el que fue sembrado entre las espinas, este es, el que oye la palabra, pero los cuidados de este siglo, y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y queda infructuosa [5].

23 Y el que fue sembrado en tierra buena, este es, el que oye la palabra, y la entiende, y lleva fruto: y uno lleva á ciento, y otro á sesenta, y otro á treinta [6].

24 Otra parábola les propuso, diciendo: Semejante es el reino de los cielos á un hombre, que sembró buena simiente en su campo.

25 Y mientras dormian los hombres, vino su enemigo, y sembró zizaña [7] en medio del trigo, y se fue.

26 Y despues que creció la yerba, é hizo fruto, apareció tambien entonces la zizaña.

27 Y llegando los siervos del padre de familias, le dijeron: ¿Señor, por ventura no sembraste buena simiente en tu campo? ¿pues de donde tiene zizaña?

28 Y les dijo: Hombre enemigo ha hecho esto. Y le dijeron los siervos: ¿Quieres que vamos, y la cojamos?

29 No, les respondió: no sea que cogiendo la zizaña, arranqueis tambien con ella el trigo [8].

30 Dejad crecer lo uno y lo otro hasta la siega, y en el tiempo de la siega diré á los segadores: Coged primeramente la zizaña, y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo recogedlo en mi granero.

31 Otra parábola les propuso, diciendo: Semejante es el reino de los cielos á un grano de mostaza [9], que tomó un hombre, y sembró en su campo:

32 Este en verdad es el menor de todas las simientes: pero despues que crece, es mayor que todas las legumbres, y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen á anidar en sus ramas [10].

33 Les dijo otra parábola. Semejante es el reino de los cielos á la levadura que toma una mujer, y la esconde en tres medidas de harina, hasta que todo queda fermentado [11].

---

tenian presente. Las palabras de ISAIAS VI, 9, están conformes á la version de los setenta, y se cumplieron á la letra en los Judios del tiempo de Jesucristo.

[1] Los profetas y justos de la ley antigua.

[2] El misterio del Evangelio, y no pone atencion para entenderlo.

[3] *El malo*, esto es, el espíritu maligno. *Este es el que fue sembrado*, quiere decir, *la figura de aquel grano que fue sembrado.* Pues muchas veces τὸ εἶναι, *esse*, vale tanto como *significar*, *representar*.

[4] MS. *Fuera que es temperoso.*

[5] MS. *E la fazienda de este sieglo, é el fallimiento de las riquezas afogan la palabra, é no faze fructo.*

[6] SAN GERÓNIMO y S. ATHANASIO entienden en estos tres frutos diferentes los tres estados de viudedad, virginidad y matrimonio. S. AGUSTIN atribuye *el ciento por uno*, á los santos mártires: el *sesenta* á las santas vírgenes; y el *treinta* al estado de los casados que viven santamente.

[7] MS. *E sobre sembró ballico.* El testo griego: ζιζάνιον, *zizaña;* y así *zizania* es acusativo plural del griego latinizado *zizanium*, *ii*, y en latin *lolium.* Es una yerba semejante á la avena que se cria junto al trigo, y le es muy nociva. En castellano *joyo*, ó *vallico*, y tambien *avena fatua.*

[8] MS. *Arránquedes el trigo de vuelta.*

[9] MS. *De la senap.*

[10] SAN HILARIO entiende en el grano de mostaza á Jesucristo, que fue entregado á la muerte por el pueblo judaico, y como *sembrado en el campo*, cuando su cuerpo fue sepultado en la tierra. Este creció, y despues se elevó sobre toda la gloria de los profetas que le precedieron. S. JUAN CHRYSÓSTOMO, y otros muchos intérpretes lo entienden de la predicacion evangélica, y del establecimiento de la fe, que de unos principios tan pequeños, y desde un rincon de la tierra se estendió por todo el mundo, y conquistó todos los imperios.

[11] MS. *Es todo lebdado.* Asi como la levadura estando esparcida por toda la masa, poco á poco la va mudando y con-

[a] Luc. X, 24.—[b] Marc. IV, 26.—[c] Marc. IV, 13. Luc. XIII, 19.—[d] Luc. XIII, 21.

34 Hæc omnia locutus est Jesus in parabolis ad turbas: et sinè parabolis non loquebatur eis:

35 Ut impleretur quod dictum erat per Prophetam dicentem [a]: Aperiam in parabolis os meum: eructabo abscondita à constitutione mundi.

36 Tunc, dimissis turbis, venit in domum: et accesserunt ad eum discipuli ejus, dicentes: Edissere nobis parabolam zizaniorum agri.

37 Qui respondens ait illis: Qui seminat bonum semen, est Filius hominis.

38 Ager autem, est mundus. Bonum verò semen, hi sunt filii regni. Zizania autem filii sunt nequam.

39 Inimicus autem, qui seminavit ea, est diabolus [b]. Messis verò, consummatio sæculi est. Messores autem, angeli sunt.

40 Sicut ergo colliguntur zizania, et igni comburuntur: sic erit in consummatione sæculi.

41 Mittet Filius hominis angelos suos, et colligent de regno ejus omnia scandala, et eos, qui faciunt iniquitatem:

42 Et mittent eos in caminum ignis. Ibi erit fletus et stridor dentium.

43 Tunc [c] justi fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. Qui habet aures audiendi, audiat.

44 Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito in agro, quem qui invenit homo, abscondit: et præ gaudio illius vadit, et vendit universa quæ habet, et emit agrum illum.

45 Iterum simile est regnum cœlorum homini negotiatori, quærenti bonas margaritas.

46 Inventâ autem unâ pretiosa margaritâ, abiit, et vendidit omnia quæ habuit, et emit eam.

47 Iterum simile est regnum cœlorum sagenæ missæ in mare, et ex omni genere piscium congreganti.

48 Quam, cum impleta esset, educentes, et secus littus sedentes, elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt.

49 Sic erit in consummatione sæculi: exibunt angeli, et separabunt malos de medio justorum,

50 Et mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus, et stridor dentium.

51 ¿Intellexistis hæc omnia? Dicunt ei: Etiam.

52 Ait illis: Ideo omnis scriba doctus in regno cœlorum, similis est homini patrifamilias, qui profert de thesauro suo nova et vetera.

53 Et factum est, cum consummasset Jesus parabolas istas, transiit indè.

34 Todas estas cosas habló Jesús al pueblo por parábolas: y no le hablaba sin parábolas:

35 Para que se cumpliese lo que habia dicho el Profeta [1], que dice: Abriré en parábolas mi boca: rebosaré cosas escondidas desde el establecimiento del mundo.

36 Entonces despedidas las gentes, se vino á casa: y llegándose á él sus discípulos, le dijeron: Esplícanos la parábola de la zizaña del campo.

37 Él les respondió, y dijo: El que siembra la buena simiente, es el Hijo del hombre.

38 Y el campo es el mundo. Y la buena simiente son los hijos del reino. Y la zizaña son los hijos de la iniquidad [2].

39 Y el enemigo, que la sembró, es el diablo. Y la siega, es la consumacion del siglo. Y los segadores son los ángeles.

40 Por manera que así como es cogida la zizaña, y quemada al fuego: así será en la consumacion del siglo.

41 Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y cogerán de su reino [3] todos los escándalos [4], y á los que obren iniquidad:

42 Y echarlos han en el horno del fuego. Allí será el llanto, y el crujir de dientes.

43 Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene orejas para oir, oiga [5].

44 Semejante es el reino de los cielos á un tesoro escondido en el campo, que cuando lo halla un hombre, lo esconde: y por el gozo de ello va, y vende cuanto tiene, y compra aquel campo [6].

45 Asimismo es semejante el reino de los cielos á un hombre negociante [7], que busca buenas perlas [8].

46 Y habiendo hallado una de gran precio [9], se fue, y vendió cuanto tenia, y la compró.

47 Tambien el reino de los cielos es semejante á una red, que echada en la mar, allega todo género de peces.

48 Y cuando está llena, la sacan á la orilla, y sentados allí, escogen los buenos, y los meten en vasijas [10], y echan fuera á los malos [11].

49 Así será en la consumacion del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán á los malos de entre los justos,

50 Y los meterán en el horno del fuego: allí será el llanto, y el crujir de dientes.

51 ¿Habeis [12] entendido todas estas cosas? Ellos dijeron: Sí.

52 Y les dijo: Por eso todo escriba instruido en el reino de los cielos, es semejante á un padre de familias, que saca de su tesoro [13] cosas nuevas y viejas [14].

53 Y cuando Jesús hubo acabado estas parábolas, se fue de allí.

---

virtiendo en sí misma: del mismo modo la predicacion de los apóstoles y de sus santos sucesores mudó y convirtió todos los pueblos haciéndoselos semejantes.

[1] *Psalm.* LXXVII, 2. Manifestaré abiertamente los misterios de la salud de los hombres, y demás verdades sobrenaturales y escondidas á la razon.

[2] Los malos. *Filii nequam*, es frase hebrea por *nequitiæ*. El Griego: τοῦ πονηροῦ, *mali*, del maligno ó del demonio.

[3] MS. *E codrán de su regno*.

[4] Los que hacen la iniquidad, en el v. 38, se llaman *filii nequam*. Es una metonimia decir *escándalos* por *escandalosos*, ó *que dan escándalo*. Otros por *escándalos* entienden á los que apostatan de la fe; y por *obradores de la iniquidad* á los que profanan la profesion cristiana con la corrupcion de sus costumbres.

[5] Aquel, á quien se ha concedido entender lo que oye, y atender á lo que se le dice.

[6] Esta parábola nos enseña, no solamente á despreciarlo todo por aplicarnos únicamente á la verdad del Evangelio, sino tambien á dar muestras de estraordinaria alegría, figurada en la que muestra este hombre, cuando halló el tesoro. S. CHRYSÓSTOMO.

[7] MS. *Mercadero*.

[8] De valor, de la mejor calidad.

[9] *Estas buenas perlas* pueden figurar, segun S. GERÓNIMO, la ley y los profetas, y el conocimiento del Testamento Viejo: *pero la perla de gran precio* es el conocimiento del Salvador, y el misterio de su pasion y resurreccion.

[10] MS. *En sus alçaderas*.

[11] Todos los que no sirven para comer, ni son de algun uso.

[12] El Griego: λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς. *Les dice Jesús*. La Vulgata las sobrentiende.

[13] *Escriba*, ó doctor *en el reino de los cielos*, que es la Iglesia, saca de su corazon lleno de tesoros y riquezas la doctrina y esplicacion de los misterios del reino del Hijo de Dios, y por esta razon es llamado doctor. S. GERÓNIMO.

[14] MS. *E uiedras*. Las verdades del Nuevo Testamento confirmadas por el Viejo. S. HILARIO.

[a] Psalm. LXXVI, 2. Marc. IV, 34.—[b] Apocalyps. XIV, 15.—[c] Sap. III, 7. Dan. XII, 3.

54 Et veniens in patriam suam, docebat eos in synagogis eorum, ita ut mirarentur, et dicerent: ¿Unde huic sapientia hæc, et virtutes?
55 ¿Nonne [a] hic est, fabri filius? ¿Nonne mater ejus dicitur Maria, et fratres ejus, Jacobus, et Joseph, et Simon, et Judas?

54 Y vino á su patria [1], y los instruia en las sinagogas de ellos, de modo que se maravillaban, y decian: ¿De dónde á este este saber, y maravillas?
55 ¿Por ventura no es este el hijo del artesano [2]? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos [3] Santiago, y Joseph, y Simon, y Judas?

HUIDA Á EGIPTO.

56 ¿Et sorores ejus, nonne omnes apud nos sunt? ¿Unde ergo huic omnia ista?
57 Et scandalizabantur in eo. Jesus autem dixit eis: Non est propheta sinè honore, nisi in patria sua, et in domo sua.

56 ¿Y sus hermanas [4] no están todas entre nosotros? ¿Pues de dónde á este todas estas cosas?
57 Y se escandalizaban en él. Mas les dijo Jesús: No hay profeta sin honra, sino en su patria, y en su casa [5].

---

[1] Jesucristo nació en Bethlehem, habitaba frecuentemente en Capharnaum, y se crió en Nazareth, por lo cual todas estas eran llamadas sus ciudades. Ahora pasó á Nazareth.

[2] San Justino determina la palabra *faber* aplicándola al ejercicio de carpintero, y esta es la opinion mas recibida del comun de los fieles. Estaban escandalizados de oir hablar á Jesucristo de una manera tan admirable, porque no le miraban sino como á un puro hombre, teniéndole por hijo de un artesano. La envidia que reinaba en el fondo de su corazon, les hacia interpretar de otro modo que debian sus palabras y sus acciones; y su ceguedad no les daba lugar para que juzgasen de él por su doctrina celestial, y por sus milagros.

[3] ¿Y no son parientes suyos? etc.

[4] Sus parientas. Santiago el menor y Joseph eran hijos de María, que se cree mujer de Cleophás, y prima de María Madre de Jesús. *Simon* Chananeo, y *Judas* Thadeo. El nombre de *hermano* se toma en la Escritura de cuatro modos. Primeramente se dice de aquel que lo es por naturaleza, por haber nacido de los mismos padres: á este modo Jacob se llama hermano de Esaú. En segundo lugar se dice *hermano*, el que es del mismo pueblo y religion: y por este respecto se nombran hermanos todos los Hebreos, *Deuter*. xv, 12, y los cristianos, *Roman*. ix, 3, i *Corinth*. v. 11. En tercer lugar se llaman *hermanos* los parientes que eran de una misma familia: á este modo son llamados hermanos Abraham y Loth en el *Genes*. xiii, 8. Ultimamente se da el nombre de hermanos á los que lo eran por afecto. Asi el Señor llamó hermanos á sus apóstoles. Joann. xx, 17. En el tercer sentido se toma aquí el nombre de *hermanos* y *hermanas*.

[5] Este era un proverbio comun entre los Judíos, y con él daban á entender que muy rara vez se hace aprecio de aquellos que se conocieron en los mas tiernos años: porque co-

[a] Marc. vi, 1. Luc. iv, 16. Joan. vi, 24.



58 Et non fecit ibi virtutes multas propter incredulitatem illorum.

58 Y no hizo allí muchos milagros á causa de la incredulidad [1] de ellos.

Capítulo XIV.

Muerte del Bautista. Cristo en el desierto da de comer á una multitud de pueblo con cinco panes y dos peces. En una tormenta de la mar va hácia sus discípulos andando sobre las aguas; y S. Pedro, viniendo tambien hácia él sobre las aguas, se ve en peligro de anegarse por faltarle la fe.

1 In [a] illo tempore audivit Herodes Tetrarcha famam Jesu:
2 Et ait pueris suis: Hic est Joannes Baptista, ipse surrexit à mortuis, et ideo virtutes operantur in eo.
3 Herodes [b] enim tenuit Joannem, et alligavit eum: et posuit in carcerem propter Herodiadem uxorem fratris sui.
4 Dicebat enim illi Joannes: Non licet tibi habere eam.
5 Et volens illum occidere, timuit populum [c]: quia sicut prophetam eum habebant.
6 Die autem natalis Herodis saltavit filia Herodiadis in medio, et placuit Herodi.
7 Unde cum juramento pollicitus est ei dare quodcumque postulasset ab eo.
8 At illa præmonita à matre sua: Da mihi, inquit, hic in disco caput Joannis Baptistæ.
9 Et contristatus est rex: propter juramentum autem, et eos, qui pariter recumbebant, jussit dari.
10 Misitque et decollavit Joannem in carcere.
11 Et allatum est caput ejus in disco, et datum est puellæ, et attulit matri suæ.
12 Et accedentes discipuli ejus, tulerunt corpus ejus, et sepelierunt illud: et venientes nuntiaverunt Jesu.
13 Quod [d] cum audisset Jesus, secessit indè in na-

1 En aquel tiempo Herodes el tetrarca [2] oyó la fama de Jesús:
2 Y dijo á sus criados: Este es Juan el Bautista, que resucitó de entre los muertos, y por eso virtudes [3] obran en él.
3 Porque Herodes habia hecho prender á Juan, y atado, ponerle en la cárcel por causa de Herodías mujer de su hermano [4].
4 Porque le decia Juan: No te es lícito tenerla [5].
5 Y queriéndole matar, temió al pueblo: porque le miraban como á un profeta [6].
6 Mas el dia del nacimiento de Herodes la hija de Herodías [7] danzó [8] delante de todos, y agradó á Herodes.
7 Por lo que prometió con juramento, que le daria todo lo que le pidiese [9].
8 Y ella prevenida por su madre, dijo [10]: Dame aquí en un plato [11] la cabeza de Juan el Bautista.
9 Y el rey se entristeció [12]: mas por el juramento, y por los que estaban con él á la mesa [13], se la mandó dar.
10 Y envió, é hizo degollar á Juan en la cárcel.
11 Y fue traida su cabeza en un plato, y dada á la muchacha, y ella la llevó á su madre.
12 Y vinieron sus discípulos, y tomaron su cuerpo, y lo enterraron: y fueron á dar la nueva á Jesús.
13 Y cuando lo oyó Jesús se retiró de allí en un

munmente no se miran con estimacion las obras presentes de una persona, y acordándose de las travesuras de la primera edad, se miden por estas, y se desprecian aquellas. Pero esto no tenia lugar en Jesucristo, en cuya infancia no hubo cosa que no fuese perfectísima y digna de los mayores elogios.

[1] MS. *Por la descreencia de ellos.*

[2] Es palabra griega τετράρχης, y significa el gobernador ó príncipe de la cuarta parte de un reino. Despues se tomó por un gobernador ó príncipe de dignidad inferior á la del rey. Herodes, segun S. Lucas III, 1, era tetrarca de la Galilea.

[3] Otros trasladan: *Y por esto se obran por él tantos milagros:* tomando pasivamente el verbo *operantur;* pero el Griego ἐνεργοῦσιν es activo y significa algo mas que *operari*. Por esto *virtudes*, esto es, *espíritus poderosos, ó virtudes angélicas obran en Juan, ó por Juan estos milagros.*

[4] Este se llamaba Philippo, como se espresa en el testo griego: era su hermano de padre, aunque de otra madre. Véase en Josepho, *Antiquit. Lib.* XVIII, *Cap.* 5.

[5] Herodes, habiendo repudiado su legítima mujer, y usando de medios violentos, tomó la de su hermano, que vivia aun, y habia tenido hijos de ella. Por estas razones era ilícito é incestuoso este matrimonio; lo que movió al Bautista á reprenderle con libertad y celo, pero al mismo tiempo con prudencia y circunspeccion. Los vicios de los grandes son otro tanto mas perniciosos, porque dan el ejemplo á los pequeños para que los imiten sin escrúpulo. El ministro del Evangelio no debe escomulgar públicamente á su príncipe y su rey, ni declamar contra su conducta y desarreglo, antes bien debe ocultarlos y disimularlos cuanto esté de su parte: porque es cosa muy peligrosa para la tranquilidad de los Estados, esponer al odio y desprecio de los súbditos á los príncipes que la Providencia estableció para gobernarlos; pero está obligado á declararles con toda libertad, que si no se arrepienten y corrigen, no pueden participar del sacramento de nuestra reconciliacion, sin profanarle y sin agravar su propia condenacion. Al paso mismo que debe abstenerse en público de todo lo que pueda servir para desacreditarlos, en secreto, armado de un celo prudente, y de una caridad magnánima, representarles en su cara, y decirles, como hizo el Bautista: *No te es lícito tener esta mujer.*

[6] Como á verdadero profeta.

[7] Esta se llamaba Salomé, y era hija de Philippo.

[8] La palabra griega ὠρχήσατο, *saltó, danzó*, esplica que lo hizo con menos modestia de la que convenia á una doncella.

[9] Pocas palabras cuesta á Herodes el sacrificar y dejar á la disposicion y antojo de una danzarina, sin otro mérito que el haber sabido darle gusto lo que habia costado mucha sangre á su padre para adquirirlo ó para conservarlo. No se han visto en todos tiempos sino funestos y repetidos ejemplos de príncipes que concedieron á un lisonjero, á un vil ministro de sus deleites, á una danzarina ó cantora, lo que negaban á sus mas fieles consejeros y á los que los habian defendido á ellos y á sus Estados con peligro de sus vidas.

[10] Temió esta, que volviendo Herodes sobre sí por la reprension del Bautista, tomase otra vez su primera mujer, y la desechase á ella. Por esto le tenia un odio implacable, y se aprovechó de esta ocasion para hacerle morir. Y no contenta con esto, cuando le presentó su hija la cabeza del Bautista, le picó la lengua con la aguja que tenia en la cabeza, como queriendo vengarse de aquella lengua que habia osado decirle la verdad. S. Gerónimo. Josepho, *Antiq. Lib.* 18, *Cap.* 7, refiere que Herodes tenia preso á Juan en Macherunte, que distaba no poco de Tyberiade, donde el tirano tenia su palacio. Y así la cabeza del Bautista no pudo ser presentada á la moza, sino algunos dias despues de celebrado el cumpleaños de Herodes.

[11] MS. *En un taiador.*

[12] MS. *E fue el rey corroçado.*

[13] Esta tristeza que muestra Herodes, no nacede haber de faltar á la religion de un juramento, á cuyo cumplimiento no estaba obligado, por ser de una cosa tan inicua, sino porque lo habia hecho delante de un grande número de testigos que en su concepto podrian despreciarle si faltaba á él como á un hombre perjuro, ligero y pusilánime. La *honra* es en general el ídolo de los hombres, y sobre todo el de los grandes: ídolo que el orgullo ha consagrado y puesto en el lugar de la virtud y al que frecuentemente, como en el caso que tratamos, se sacrifican la religion y la humanidad: el mismo or-

[a] Marc. VI, 14. Luc. IX, 7.—[b] Marc. VI, 17. Luc. III, 19.—[c] Infr. XXI, 26.—[d] Luc. IX, 10. Marc. VI, 32. Joan. VI, 1 2.

vicula, in locum desertum seorsum : et cum audissent turbæ, secutæ sunt eum pedestres de civitatibus.

14 Et exiens vidit turbam multam, et misertus est eis, et curavit languidos eorum.

15 Vespere autem facto, accesserunt ad eum discipuli ejus, dicentes : Desertus est locus, et hora jam præteriit : dimitte turbas, ut euntes in castella, emant sibi escas.

16 Jesus autem dixit eis : Non habent necesse ire : date illis vos manducare.

17 Responderunt ei [a]: Non habemus hic nisi quinque panes, et duos pisces.

18 Qui ait eis : Afferte mihi illos huc.

19 Et cum jussisset turbam discumbere super fœnum, acceptis, quinque panibus, et duobus piscibus, aspiciens in cœlum benedixit, et fregit, et dedit discipulis panes, discipuli autem turbis.

20 Et manducaverunt omnes, et saturati sunt. Et tulerunt reliquias, duodecim cophinos fragmentorum plenos.

21 Manducantium autem fuit numerus, quinque millia virorum, exceptis mulieribus, et parvulis.

22 Et [b] statim compulit Jesus discipulos ascendere in naviculam, et præcedere eum trans fretum, donec dimitteret turbas.

23 Et dimissâ turba [c], ascendit in montem solus orare. Vespere autem facto, solus erat ibi.

24 Navicula autem in medio mari jactabatur fluctibus : erat enim contrarius ventus.

25 Quartâ autem vigilia noctis, venit ad eos ambulans super mare.

26 Et videntes eum super mare ambulantem, turbati sunt, dicentes : Quia phantasma est. Et præ timore clamaverunt.

27 Statimque Jesus locutus est eis, dicens: Habete fiduciam : ego sum, nolite timere.

28 Respondens autem Petrus dixit : Domine, si tu es, jube me ad te venire super aquas.

29 At ipse ait : Veni. Et descendens Petrus de navicula, ambulabat super aquam ut veniret ad Jesum.

30 Videns verò ventum validum, timuit : et cùm cœpisset mergi, clamavit dicens: Domine, salvum me fac.

31 Et continuò Jesus extendens manum, apprehendit eum, et ait illi : Modicæ fidei, ¿quare dubitasti?

32 Et cum ascendissent in naviculam, cessavit ventus.

33 Qui autem in navicula erant, venerunt, et adoraverunt eum, dicentes : Verè Filius Dei es.

barco á un lugar desierto apartado [1] : y habiendo oído las gentes, lo siguieron á pié [2] de las ciudades.

14 Y cuando salió, vió una grande multitud de gente, y tuvo de ellos compasion, y sanó los enfermos de ellos.

15 Y venida la tarde [3], se llegaron á él sus discípulos, y le dijeron : Desierto es este lugar, y la hora ya es pasada : despacha á las gentes, para que pasando á las aldeas, se compren que comer.

16 Y les dijo Jesús : No tienen necesidad de irse: dadles vosotros de comer.

17 Le respondieron : No tenemos aquí sino cinco panes, y dos peces.

18 Jesús les dijo : Traédmelos acá.

19 Y habiendo mandado á la gente, que se recostase sobre el heno, tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando los ojos al cielo, bendijo [4], y partió los panes, y los dió á los discípulos, los discípulos á las gentes.

20 Y comieron todos, y se saciaron. Y alzaron las sobras [5], doce cestos llenos de pedazos.

21 Y el número de los que comieron fue cinco mil hombres, sin contar mujeres, y niños.

22 Y Jesús hizo subir luego á sus discípulos en el barco, y que pasasen antes que él á la otra ribera del lago [6], mientras despedia la gente.

23 Y luego que la despidió, subió á un monte solo [7] á orar. Y cuando vino la noche [8], estaba él allí solo.

24 Y el barco en medio de la mar [9] era combatido de las ondas: porque el viento era contrario.

25 Mas á la cuarta vigilia de la noche [10], vino Jesús hácia ellos andando sobre la mar.

26 Y cuando le vieron andar sobre la mar, se turbaron, y decian: Que es fantasma. Y de miedo comenzaron á dar voces.

27 Mas Jesús les habló al mismo tiempo, y dijo: Tened buen ánimo : yo soy, no temais.

28 Y respondió Pedro, y dijo : Señor, si tú eres, mándame venir á tí sobre las aguas.

29 Y él le dijo : Ven. Y bajando Pedro del barco, andaba sobre el agua para llegar á Jesús.

30 Mas viendo el viento recio, tuvo miedo: y como empezase á undirse [11], dió voces diciendo : Valedme, Señor.

31 Y luego estendiendo Jesús la mano, trabó de él, y le dijo: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste [12]?

32 Y luego que entraron en el barco, cesó el viento.

33 Y los que estaban en el barco, vinieron, y le adoraron, diciendo : Verdaderamente Hijo de Dios eres.

---

gullo ha substituido á la verdadera gloria, la vanidad que solamente tiene la apariencia.

[1] Huyendo del furor de Herodes, porque su hora no era aun llegada. Se retiró á un lugar cerca de Bethsaida en la Galilea superior de la tetrarquia de Philippo.

[2] *Pedestres*, *á pié* y por tierra, y no en barco, como iba Jesús.

[3] Lo que se debe entender de las primeras vísperas, ó tres horas despues de mediodia. Véase el *Cap.* XXVII, 57.

[4] *Bendecir* y *dar gracias* son espresiones sinónimas en la Escritura. JOANN. VI, 11. Esta bendicion santifica lo que comemos, despues de haber reconocido que es Dios quien nos lo da, y de haberle dado gracias por ello.

[5] MS. *E fincáron de las remasaias.*

[6] Este era el de Genesareth; quiere decir, á un lugar algo apartado de la otra ribera; esto es, á Bethsaida, como lo esplica S. MARCOS VI, 45.

[7] MS. *Sennero:* y mas abajo, *solo.*

[8] Esto se debe entender de las segundas vísperas, ó despues de puesto el sol, cuando ya era obscuro.

[9] Del lago.

[10] Casi al rayar del alba. Dividian la noche en cuatro partes que llamaban vigilias; porque segun la disciplina militar se mudaban las centinelas cuatro veces en el discurso de la noche. Estas eran mas largas ó mas cortas, segun variaba la estacion del año. La cuarta vigilia era la última; como si dijéramos, *al apuntar del dia*, *ó rayar del alba*. MARC. XIII, 35. Esta costumbre la tomaron de los Romanos, porque antes de estar bajo de su dominio, la dividian en tres vigilias: por esto en los Evangelios se hace mencion *de la cuarta vigilia de la noche*, espresion que no se halla en todo el Antiguo Testamento.

[11] MS. *E quando compeço de sumurguiar.*

[12] Jesucristo concedió á S. Pedro lo que le pedia para hacerle conocer por propia esperiencia que toda su fortaleza le venia del Señor, siendo flaco y miserable por sí mismo. Y así fue, porque aunque caminaba seguramente sobre el agua por la virtud del que le sostenia, desde el momento mismo en que empezó á temer y dudar, puesto en las manos de su desconfianza, empezó tambien á anegarse. Todo lo cual nos representa al vivo la verdadera disposicion del espíritu del hombre, y lo que es por sí, si Dios aparta de él sus socorros. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[a] Joan. VI, 9.—[b] Marc. VI, 45.—[c] Joan. VI, 15.

34 Et[a] cum transfretassent, venerunt in terram Genesar.

35 Et cum cognovissent eum viri loci illius, miserunt in universam regionem illam, et obtulerunt ei omnes malè habentes:

36 Et rogabant eum ut vel fimbriam vestimenti ejus tangerent. Et quicumque tetigerunt, salvi facti sunt.

34 Y habiendo pasado á la otra parte del lago, fueron á la tierra del Genesar[1].

35 Y despues que le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra, y le presentaron todos cuantos padecian algun mal:

36 Y le rogaban que les permitiese tocar siquiera la orla de su vestido[2]. Y cuantos la tocaron, quedaron sanos.

Capítulo XV.

Los escribas y phariseos calumnian á los discípulos del Señor, porque se ponian á comer sin haberse antes lavado las manos: el Señor los defiende. Cura á la hija de la chananea, que da muestras de su grande fe. Da otra vez de comer en el desierto á un grande número de gente con siete panes y algunos peces.

1 Tunc[b] accesserunt ad eum ab Jerosolymis scribæ, et pharisæi, dicentes:

2 ¿Quare[c] discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Non enim lavant manus suas cum panem manducant.

3 Ipse autem respondens ait illis: ¿Quare et vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram? nam Deus dixit:

4 Honora[d] patrem, et matrem. Et[e]: Qui maledixerit patri, vel matri, morte moriatur.

5 Vos autem dicitis: Quicumque dixerit patri, vel matri: Munus quodcumque est ex me, tibi proderit:

6 Et non honorificabit patrem suum, aut matrem suam: et irritum fecistis mandatum Dei propter traditionem vestram.

7 Hypocritæ, bene prophetavit de vobis Isaias, dicens:

8 Populus[f] hic labiis me honorat: cor autem eorum longè est à me.

9 Sine causa autem colunt me, docentes doctrinas et mandata hominum.

10 Et convocatis ad se turbis, dixit eis: Audite, et intelligite.

11 Non quod intrat in os, coinquinat hominem: sed quod procedit ex ore, hoc coinquinat hominem.

12 Tunc accedentes discipuli ejus, dixerunt ei: ¿Scis quia pharisæi audito verbo hoc, scandalizati sunt?

13 At ille respondens ait[g]: Omnis plantatio, quam

1 Entonces se llegaron á él unos escribas y phariseos de Jerusalém, diciendo:

2 ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradicion de los ancianos? Pues no se lavan las manos, cuando comen pan[3].

3 Y él respondiendo les dijo: ¿Y vosotros por qué traspasais el mandamiento de Dios por vuestra[4] tradicion? pues Dios dijo:

4 Honra al padre, y á la madre[5]. Y: Quien maldijeré al padre, ó á la madre, muera de muerte.

5 Mas vosotros decis: Cualquiera que dijere al padre, ó la madre[6]: Todo don que yo ofreciere, á tí aprovechará[7]:

6 Y no honrará á su padre, ó su madre[8]: y habeis hecho vano el mandamiento de Dios por vuestra tradicion.

7 Hipócritas[9], bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo:

8 Este pueblo con los labios me honra[10]: mas el corazon de ellos lejos está de mí[11].

9 Y en vano me honran enseñando doctrinas, y mandamientos de hombres[12].

10 Y habiendo convocado á sí á las gentes, les dijo: Oid, y entended.

11 No ensucia al hombre, lo que entra en la boca[13]: mas lo que sale de la boca, eso ensucia al hombre.

12 Entonces llegándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes, que los phariseos se han escandalizado, cuando han oido esta palabra?

13 Mas él respondiendo dijo: Toda planta[14], que

---

[1] En el testo griego es llamada *Genesaréth*. Su territorio se estendia lo largo del lago que tenia el mismo nombre.

[2] Se descubre la fe de estos pueblos, pues creyeron que solo con tocar la orla del manto de Jesucristo, quedarian sanos de todas sus enfermedades.

[3] Es una frase hebrea, quiere decir: cuando comen ó toman alimento. Los Judíos, siguiendo la tradicion de sus ancianos, acostumbraban lavarse las manos muchas veces mientras comian.

[4] MS. *¿Por uuestra postura?* Moysés habia prohibido espresamente á los Judios, *Deuter*. IV, 2, que no añadiesen nada á lo que él les ordenaba; y los phariseos habian violado esta ley introduciendo nuevas tradiciones, que por esta razon las llama *suyas*. Muy celosos de que estas se observasen, olvidaban la obediencia que debian á los divinos preceptos: por esto el Señor les tapaba la boca arguyéndoles de este modo: Vosotros, que sois tan obedientes en todas las cosas á vuestros ancianos, ¿por qué igualmente no lo sois á Dios? ¿Y cómo osais acusar á mis discípulos de violar vuestras tradiciones, no temiendo preferir estas tradiciones que son humanas á las leyes que os ha dado el mismo Dios? San Chrysóstomo.

[5] *Exod*. XX, 12 y XXI, 17. Por *honrar* no se entiende solamente aquella reverencia esterior que se debe á los padres, sino el socorrerlos tambien en todas sus necesidades y peligros con todos los alivios que se les puedan dar. Este socorro se llama en Hebreo הדר *hadar*, ó כבוד *cavód*, *honra*. Y S. Pablo I *ad Timoth*. v. 17, afirma que los presbiteros que gobiernan bien, son dignos de doble honra; esto es, de doble socorro. Esta ley era divina, y los phariseos la trastornaban con una doctrina toda contraria.

[6] Estas palabras pueden esplicarse de dos modos. El primero: *Si cuando los padres que están necesitados, piden alguna cosa á sus hijos, vosotros decis á estos, que obran bien respondiéndoles de este modo: yo he resuelto hacer á Dios una ofrenda, ¿quieres que dejando de hacerla á Dios se convierta en provecho tuyo?* El segundo sin interrogacion así: *Todos los dones que ofreciere yo á Dios, te aprovecharán tambien á tí, porque los ofreceré con la intencion de que Dios te sea tan propicio á tí como á mí.* De esto resultaba, que los padres, viendo que estas cosas eran consagradas á Dios, no osaban abrir su boca ni tocarlas, y así se dejaban morir de hambre temiendo incurrir en sacrilegio; y entretanto la ofrenda de los hijos se convertia en provecho de los Sacerdotes, bajo de un falso pretesto de piedad hácia Dios, y hácia su templo: y esta era la tradicion de los phariseos. S Gerónimo.

[7] MS. *A tí terná pro.*

[8] Esto es, si con este pretesto ya no *socorre* á su padre y á su madre.

[9] Porque bajo el pretesto de una falsa piedad hácia el Señor, echaban por tierra un precepto suyo tan formal. Isaias XXIX, 13.

[10] El Griego: *ἐγγίζει μοι ὁ λαὸς οὗτος τῷ στόματι αὐτῶν, καὶ τοῖς χείλεσί με τιμᾷ*, *acércase á mí este pueblo con su boca, y con sus labios me honra.*

[11] MS. *Alongado es de mí.*

[12] Y por consiguiente opuestas á las de Dios.

[13] El Griego: *κοινοῖ*, de *κοινόω*; *hacer comun, manchar, contaminar*; y lo mismo en los vv. siguientes.

[14] MS. *Todo plantamiento.*

a Marc. VI, 53.—b Marc. VII, 1.—c Marc. VII, 5.—d Exod. XX, 12. Deuter. V, 17. Ephes. VI, 2.—e Exod. XXI, 16. Levit. XX, 9. Prov. XX, 20.—f Isai. XXIX, 13. Marc. VII, 6.—g Joan. XV. 2.

non plantavit Pater meus cœlestis, eradicabitur.
14 Sinite illos[a]: cæci sunt, et duces cæcorum. Cæ-
cus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foveam
cadunt.
15 Respondens autem Petrus dixit ei: Edissere
nobis parabolam istam.
16 At ille dixit: ¿Adhuc et vos sine intellectu
estis?
17 ¿Non intelligitis quia omne, quod in os intrat,
in ventrem vadit, et in secessum emittitur?
18 Quæ autem procedunt de ore, de corde exeunt,
et ea coinquinant hominem:
19 De corde enim exeunt cogitationes malæ, ho-
micidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testi-
monia, blasphemiæ.
20 Hæc sunt, quæ coinquinant hominem. Non lotis
autem manibus manducare, non coinquinat homi-
nem.
21 Et egressus indè Jesus, secessit in partes Tyri,
et Sidonis.
22 Et[b] ecce mulier chananæa à finibus illis egres-
sa clamavit, dicens ei: Miserere mei Domine fili Da-
vid: filia mea malè à dæmonio vexatur.
23 Qui non respondit ei verbum. Et accedentes
discipuli ejus rogabant eum dicentes: Dimitte eam,
quia clamat post nos.
24 Ipse autem respondens ait. Non sum missus ni-
si[c] ad oves, quæ perierunt, domûs Israël.
25 At illa venit, et adoravit eum, dicens: Domine
adjuva me.
26 Qui respondens ait: Non est bonum sumere
panem filiorum, et mittere canibus.
27 At illa dixit: Etiam Domine: nam et catelli
edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum
suorum.
28 Tunc respondens Jesus, ait illi: O mulier mag-
na est fides tua: fiat tibi sicut vis. Et sanata est filia
ejus ex illa hora.
29 Et cùm transisset indè Jesus, venit secus mare
Galilææ: et ascendens in montem, sedebat ibi.
30 Et[d] accesserunt ad eum turbæ multæ, haben-

no plantó mi Padre celestial, arrancada será de raiz[1].
14 Dejadlos: ciegos son, y guias de ciegos[2]. Y si
un ciego guia á otro ciego, entrambos caeran en el
hoyo.
15 Y respondiendo Pedro le dijo: Esplícanos esa
parábola.
16 Y dijo Jesús: ¿Aun tambien vosotros sois[3] sin
entendimiento?
17 ¿No comprendeis, que toda cosa que entra en
la boca, va al vientre, y es echado en un lugar se-
creto?
18 Mas lo que sale de la boca, del corazon sale, y
esto ensucia al hombre:
19 Porque del corazon salen los pensamientos ma-
los, homicidios[4], adulterios, fornicaciones, hurtos,
falsos testimonios, blasfemias.
20 Estas cosas son las que ensucian al hombre. Mas
el comer con las manos sin lavar, no ensucia al hom-
bre[5].
21 Y saliendo Jesús de allí, se fue á las partes de
Tyro, y de Sidon.
22 Y he aquí una mujer chananea[6] que habia sa-
lido de aquellos términos, y clamaba diciéndole: Se-
ñor, hijo de David, ten piedad de mí: mi hija es ma-
lamente atormentada del demonio[7].
23 Y él no le respondió palabra. Y llegándose sus
discípulos, le rogaban y decian: Despáchala, porque
viene gritando en pos de nosotros.
24 Y él respondiendo dijo: No soy enviado sino á
las ovejas, que perecieron[8], de la casa de Israél.
25 Mas ella vino, y le adoró, diciendo: Señor, va-
ledme.
26 El respondió, y dijo: No es bien tomar el pan
de los hijos[9], y echarlo á los perros.
27 Y ella dijo: Así es, Señor[10]: mas los perrillos[11]
comen de las migajas, que caen de la mesa de sus se-
ñores.
28 Entonces respondió Jesús, y le dijo: Oh mujer,
grande es tu fe: hágase contigo como quieres. Y des-
de aquella hora fue sana su hija.
29 Y habiendo salido Jesús de allí, vino junto al
mar de Galilea[12]: y subiendo á un monte, se sentó allí.
30 Y se llegaron á él muchas gentes, que traian

[1] Como si les dijera: todos aquellos, que son como plantas en quienes Dios no ha puesto su amor divino, y que no ha hecho que se arraiguen en la caridad, serán arrancados y echados al fuego.

[2] Su orgullo los ciega y los hace creer que son justos, y que pueden enseñar y guiar á los otros: pero se precipitan miserablemente á sí mismos, y conducen á una ruina inevitable á los que guian. El testo griego ὁδηγοί εἰσι τυφλοὶ τυφλῶν, *guias son ciegos de ciegos*.

[3] ¿Despues de haber estado tanto tiempo recibiendo la luz de la doctrina que os he enseñado, y en la que consiste la verdadera pureza del hombre?

[4] MS. *Omezillos... fornizios.*

[5] En toda esta esposicion que hizo el Señor á sus discípulos, les da á entender que lavarse ó no lavarse las manos mientras se comia ó antes de comer, no era lo que hacia al hombre puro ó impuro, sino su corazon, que es el principio de la impureza en el hombre, porque de él, como de una fuente envenenada, salen los malos deseos y todas las abominaciones y delitos. De este lugar se valen los herejes de estos tiempos para tachar de supersticiosa la prohibicion que hace la Iglesia de ciertas viandas y manjares en algunos dias y tiempos del año. Pero se ve cuan maliciosa es esta calumnia, porque jamás ha pretendido la Iglesia prohibir estas viandas como si fueran impuras en sí mismas, sino solamente quiere que por este medio mortifiquemos nuestra carne, hagamos penitencia por nuestros pecados, y nos pongamos en estado de servir á Dios con mayor libertad de espíritu. La impureza, que contrajeron Adan y Eva comiendo de la fruta prohibida, no fue porque la fruta fuese mala, sino porque desobedecieron á Dios. Y este mismo Señor en su ley prohibia á los Judíos muchas viandas como impuras; pero esta impureza era legal, no porque ellas lo fuesen en sí mismas, sino porque la ley las prohibia, y por las cosas que figuraban.

[6] San Marcos la llama Griega Syrofenicia: porque esta provincia que estaba entre la Palestina y la Syria, era en aquel tiempo poblada del resto de los antiguos Chananeos, que usaban la lengua y ritos de los Griegos, introducidos por los reyes de Syria, sucesores de Alejandro.

[7] MS. *Es maltrecha de demonio.*

[8] Esto es, para reducir y convertir á los Judíos cumpliendo las promesas hechas por Dios á Abraham y á David. Esto lo decia para probar su fe, y en el mismo sentido habló despues á la chananea, v. 26.

[9] Así eran mirados los Judíos por el particular cuidado con que Dios los gobernaba como Padre; y los gentiles al contrario, eran reputados como perros por la impureza de sus costumbres, y por su idolatría.

[10] Así es, Señor, como lo decís; pero despues que los hijos se han saciado del pan que les es debido, los perrillos que andan alrededor de la mesa recogen aquellas migajas que se caen ó que sobran á los hijos, como si dijera: Yo, Señor, conozco que los Judíos son los hijos y los señores; y yo siendo gentil, solamente me considero como una vil perrilla. Por tanto no pido la plenitud de gracias que es debida á los hijos, sino un desperdicio solamente de vuestra mesa, algunas reliquias ó sobras de los milagros que podeis obrar en favor de los Judíos. Estas palabras llenas de humildad, de modestia, de fe y de prudencia, movieron al Señor á que alabase su fe, y le concediese lo que pedia.

[11] MS. *Los cadiellos.*

[12] Quiere decir, junto al lago de Genesareth.

[a] Luc. vi, 39.—[b] Marc. vii, 25.—[c] Supr. x, 6. Joan. x, 3.—[d] Isai. xxxv, 5.



tes secum mutos, cæcos, claudos, debiles, et alios multos : et projecerunt eos ad pedes ejus, et curavit eos :

31 Ita ut turbæ mirarentur videntes mutos loquentes, claudos ambulantes, cæcos videntes : et magnificabant Deum Israël.

32 Jesus [a] autem, convocatis discipulis suis, dixit: Misereor turbæ, quia triduo jam perseverant mecum, et non habent quod manducent : et dimittere eos jejunos nolo, ne deficiant in via.

33 Et dicunt ei discipuli : ¿Unde ergo nobis in deserto panes tantos, ut saturemus turbam tantam ?

34 Et ait illis Jesus : ¿Quod habetis panes? At illi dixerunt : Septem, et paucos pisciculos.

35 Et præcepit turbæ, ut discumberent super terram.

36 Et accipiens septem panes, et pisces, et gratias agens, fregit, et dedit discipulis suis, et discipuli dederunt populo.

37 Et comederunt omnes, et saturati sunt. Et quod superfuit de fragmentis, tulerunt septem sportas plenas.

38 Erant autem qui manducaverunt, quatuor millia hominum, extra parvulos, et mulieres.

39 Et, dimissâ turbâ, ascendit in naviculam : et venit in fines Magedan.

consigo mudos, ciegos, cojos, mancos [1], y otros muchos : y los echaron á sus piés, y los sanó :

31 De manera que se maravillaban las gentes, viendo hablar los mudos, andar los cojos, ver los ciegos: y loaban en gran manera al Dios de Israel.

32 Mas Jesús llamando á sus discípulos, dijo : Tengo compasion de estas gentes, porque ha ya tres dias que perseveran conmigo, y no tienen que comer : y no quiero despedirlas en ayunas, porque no desfallezcan en el camino.

33 Y le dijeron los discípulos : ¿Cómo podremos hallar en este desierto tantos panes, que hartemos tan grande multitud de gente?

34 Y Jesús les dijo : ¿Cuántos panes teneis? Y ellos dijeron : Siete, y unos pocos pececillos.

35 Y mandó á la gente recostarse sobre la tierra.

36 Y tomando los siete panes, y los peces, y dando gracias los partió, y dió á sus discípulos, y los discípulos los dieron al pueblo.

37 Y comieron todos, y se hartaron. Y de los pedazos que sobraron, alzaron siete espuertas llenas.

38 Y los que comieron, fueron cuatro mil hombres, sin los niños y mujeres [2].

39 Y despedida la gente [3], entró en un barco : y pasó á los términos de Magedan [4].

Capítulo XVI.

Los phariseos piden otra vez al Señor que haga un milagro, y él les responde lo mismo que antes, capítulo XII, 39. Advierte á sus discípulos, que se guarden de su doctrina. San Pedro hace una pública confesion de la divinidad de Jesucristo, y en premio de ella le promete el Señor que seria la piedra fundamental de su Iglesia. Revela el misterio de su muerte, y reprende á Pedro, que se le oponia. Exhorta á todos á que tomen su cruz, y le sigan.

1 Et [b] accesserunt ad eum pharisæi, et sadducæi tentantes : et rogaverunt eum ut signum de cœlo ostenderet eis.

2 At ille respondens, ait illis : Facto vespere dicitis : Serenum erit, rubicundum est enim cœlum.

3 Et manè : Hodie tempestas, rutilat enim triste cœlum.

4 Faciem ergo cœli dijudicare nostis : ¿signa autem temporum non potestis scire [c] ? Generatio mala et adultera signum quærit : et signum non dabitur ei [d], nisi signum Jonæ prophetæ. Et relictis illis, abiit.

5 Et cum venissent discipuli ejus trans fretum, obliti sunt panes accipere.

6 Qui dixit illis [e] : Intuemini, et cavete à fermento pharisæorum, et sadducæorum.

1 Y se llegaron á él los phariseos, y los sadduceos para tentarle : y le rogaron, que les mostrase alguna señal del cielo.

2 Y él respondió, y les dijo : Cuando va llegando la noche decís : Sereno hará, porque rojo está el cielo.

3 Y por la mañana : Tempestad habrá hoy, porque el cielo triste tiene arreboles.

4 Pues [5] la faz del cielo sabeis distinguir : ¿y las señales de los tiempos no podeis saber [6] ? La generacion perversa y adúltera señal pide : y señal no le será dada, sino la señal de Jonás el profeta [7]. Y los dejó, y se fué.

5 Y pasando sus discípulos á la otra ribera [8], se habian olvidado de tomar panes.

6 Jesús les dijo : Mirad, y guardaos de la levadura de los phariseos, y de los sadduceos [9].

[1] En vez de *débiles*, que se halla en la Vulgata, se lee en el Griego κυλλοὺς, *mancos* : el cual nombre no significa en general *débiles*, sino el que tiene la mano débil, seca ó que es manco. Y así S. JUAN en el *Cap.* V. los llama ξηροὺς, *secos*, ó que tienen seca la mano; y en este sentido se debe tomar la palabra *débiles* : en confirmacion de esto se pone despues *et alios multos*, y otros muchos enfermos; las cuales palabras serian supérfluas, interpretándose, *débiles*, *estropeados enfermos*.

[2] Este milagro es semejante al que queda ya esplicado en el *Cap.* XIV, con algunas pequeñas diferencias que se pueden observar, cotejando el uno con el otro.

[3] Enseñando á sus discípulos que debian evitar con el mayor cuidado todas las ocasiones de vanagloria, como lo hizo el Señor despues de un milagro tan portentoso, aunque estaba libre de sentir sus movimientos. S. MARCOS VIII, 10, dice que se retiró hácia Delmanutha; y asi se debe entender, que se retiró hácia los confines de estas dos ciudades, cuyos territorios estaban inmediatos.

[4] El Griego : μαγδαλὰ, *Magdalá*. S. EUSEBIO y S. GERÓNIMO sitúan á Magedán ó Magdalá cerca de Gerasa á la otra parte del Jordán.

[5] En el Griego se lee : ὑποκριταὶ, *hipócritas* : y así los llama tambien S. LUCAS XII, 56.

[6] El estar el cielo rojo no es causa de serenidad, sino señal; y lo mismo se debe entender en el v. 3. Hipócritas les dice el Señor, vosotros sabeis conocer por las disposiciones y señales que veis en el cielo, si el tiempo será sereno ó tempestuoso : mas aunque teneis la infalibilidad de las Escrituras, no podeis, ni os permite vuestra malicia discernir las señales y prodigios que os han sido anunciados y prometidos, para entender que se ha cumplido ya el tiempo, que os ha venido ya el Mesías, y que este soy yo mismo. S. GERÓNIMO.

[7] En el *Cap.* XII, 38, se puede ver otra igual pretension de los phariseos, y respuesta del Señor.

[8] Echaron de ver que se habian olvidado. Esto sucedió en el mismo tiempo en que estaban pasando á la otra ribera; y así se debe entender este lugar como se colige claramente de S. MARCOS VIII, 14. *Olvidáronse de tomar panes, y no tenian sino un pan consigo en el barco*.

[9] En S. MARCOS *Cap.* VIII, 15, les dice el Señor que se guarden de la levadura de los phariseos, y de la levadura de Herodes. El sentido es el mismo : porque esta era una secta que atribuia á Herodes el Grande las profecías del restablecimiento del reino de Israél, dichas del Mesías : favorecía la dominacion de los Romanos : mezclaba las supersticiones é idolatrías paganas del judaismo : y sobre todo abrazaba los errores y profanidad de los sadduceos, de quienes eran compañeros inseparables. Esta secta duró aun algunos años

[a] Marc. VIII, 1.—[b] Marc. VIII, 11. Luc. XII, 54.—[c] Supr. XII, 39.—[d] Jonæ II, 1.—[e] Marc. VIII, 15. Luc. XII, 1.

7 At illi cogitabant intrà se dicentes : Quia panes non accepimus.

8 Sciens autem Jesus, dixit : ¿Quid cogitatis intra vos modicæ fidei, quia panes non habetis?

9 ¿Nondum intelligitis, neque recordamini [a] quinque panum in quinque millia hominum, et quot cophinos sumpsistis?

10 ¿Neque [b] septem panum in quatuor millia hominum, et quot sportas sumpsistis?

11 ¿Quare non intelligitis, quia non de pane dixi vobis : cavete à fermento pharisæorum, et sadducæorum?

12 Tunc intellexerunt quia non dixerit cavendum à fermento panum, sed à doctrina pharisæorum, et sadducæorum.

13 Venit [c] autem Jesus in partes Cæsareæ Philippi et interrogabat discipulos suos, dicens : ¿Quem dicunt homines esse Filium hominis?

14 At illi dixerunt : Alii Joannem Baptistam, alii autem Eliam, alii verò Jeremiam, aut unum ex prophetis.

15 Dicit illis Jesus : Vos autem ¿quem me esse dicitis?

16 Respondens Simon Petrus dixit [d] : Tu es Christus, Filius Dei vivi.

17 Respondens autem Jesus, dixit ei : Beatus es Simon Barjona : quia caro, et sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in cœlis est.

18 Et [e] ego dico tibi, quia tu es Petrus, et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, et portæ inferi non prævalebunt adversùs eam.

19 Et [f] tibi dabo claves regni cœlorum. Et quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum et in cœlis : et quodcumque solveris super terram, erit solutum et in cœlis.

20 Tunc præcepit discipulis suis, ut nemini dicerent quia ipse esset Jesus Christus.

21 Exinde cœpit Jesus ostendere discipulis suis, quia oporteret eum ire Jerosolymam, et multa pati à

7 Mas ellos pensaban, y decian dentro de sí [1] : Porque no hemos tomado panes.

8 Y Jesús conociéndolo, les dijo : Hombres de poca fe, ¿por qué estais pensando dentro de vosotros, que no teneis panes?

9 ¿No comprendeis aun, ni os acordais de los cinco panes para cinco mil hombres, y cuantos cestos alzasteis?

10 ¿Ni de los siete panes para cuatro mil hombres, y cuantas espuertas recogisteis?

11 ¿Cómo no comprendeis, que no por el pan os dije : guardaos de la levadura de los phariseos, y de los sadduceos?

12 Entonces entendieron [2], que no habia dicho que se guardasen de la levadura de los panes, sino de la doctrina [3] de los phariseos, y de los sadduceos.

13 Y vino Jesús á las partes de Cesaréa de Philippo [4], y preguntaba á sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?

14 Y ellos respondieron : Los unos, que Juan el Bautista, los otros que Elías, y los otros, que Jeremías, ó uno de los profetas.

15 Y Jesús les dice : ¿Y vosotros quién decís que soy yo?

16 Respondió Simon Pedro, y dijo : Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios el vivo [5].

17 Y respondiendo Jesús, le dijo : Bienaventurado eres Simon hijo de Juan : porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre, que está en los cielos [6].

18 Y yo te digo, que tú eres Pedro [7], y sóbre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

19 Y á tí daré las llaves del reino de los cielos. Y todo lo que ligares sobre la tierra, ligado será en los cielos [8] : y todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos.

20 Entonces mandó á sus discípulos, que no dijesen á ninguno, que él era Jesús el Cristo.

21 Desde entonces comenzó Jesús á declarar á sus discípulos, que convenia ir él á Jerusalém, y padecer

---

despues de la muerte de Herodes, siguiendo y enseñando sus máximas, celebrando el dia de su nacimiento, y haciendo muchas cosas en honor de su memoria.

[1] Se ha de suplir ó sobrentender aquí: *Esto sin duda lo dice* porque no tomamos panes.

[2] La reprension que el Señor dió á sus discípulos, les abrió los ojos para que entendiesen que hablaba de la doctrina de los phariseos, la cual siendo en sí corrompida, porque solamente se fundaba en máximas y tradiciones humanas, contrarias á la verdad de las Escrituras, corrompia é inficionaba todo lo que tocaba. En el *Cap.* XXXIII, 2, 3, dice Jesucristo á sus discípulos: Los doctores de la ley y los phariseos están sentados sobre la cátedra de Moysés: *Observad pues, y haced todo lo que os dicen, pero no hagais segun sus obras.* Las cuales palabras parecen contrarias á lo que aquí les manda que se guarden de su doctrina : mas no lo son, porque en aquel lugar enseña que debian ser creidos, cuando enseñaban la ley de Moysés: pero no imitados, por cuanto ellos no la observaban. Y en el presente declara que estos mismos phariseos habian alterado la ley de Moysés, mezclándola con la perniciosa *levadura* de sus tradiciones particulares, lo cual era capaz de comunicar á los otros su propia corrupcion. Y de esta *levadura* es de la que ordena á sus discípulos que se guarden.

[3] MS. *Del castigamiento.*

[4] Esta ciudad, segun S. GERÓNIMO, estaba situada al pié del monte Líbano junto al nacimiento del Jordán : se llama Cesaréa de Philippo, tetrarca de la Iturèa ó de la Traconitis, é hijo de Herodes el Grande, que la engrandeció y mudó el nombre de Paneas, que antes tenia, en el de Cesaréa, en honor de Tiberio. César. JOSEPHO *Antiq. Jud. Lib.* XVIII, *Cap.* III.

[5] Como si dijera : Vos sois el *Cristo* y el Ungido del Señor por escelencia. Vos sois el verdadero Mesias prometido y deseado despues de tantos siglos. Vos sois el *Hijo verdadero* y único *del Dios viviente.* Esta es la célebre confesion que hizo S. Pedro en nombre de todos los apóstoles; y esto esplica el artículo que en el testo griego se junta á cada una de las cuatro palabras: σὺ εἶ ὁ χριστος, ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ τοῦ ζῶντος, *tú eres el Cristo, el Hijo del Dios el vivo.* SAN JUAN CHRYSÓSTOMO.

[6] Bienaventurado, porque este conocimiento lo has tenido por solo revelacion de mi Padre celestial: no la carne, ni la sangre; esto es, no tus padres, ni algun otro hombre te lo han enseñado ni persuadido, sino solo mi Padre es el que te lo ha revelado. El nombre *Bar-jona* consta de dos dicciones, de las cuales *Bar* es chaldea y significa *hijo;* lo mismo que *Ben* en hebreo, y *Jona* por Johhanam : *Juan.*

[7] Tu eres real y efectivamente una piedra, segun el nombre que ya te he dado: JOANN. I, 42 et 43, añadiendo al de *Simon* el de *Cephas*, que quiere decir *piedra* ó *Pedro*; y sobre la firmeza de esta piedra fabricaré yo mi Iglesia. Por estas palabras, dice S. JUAN CHRYSÓSTOMO, le anunciaba que muchos abrazarian la misma fe que acababa de confesar; y constituyéndole pastor de su Iglesia, le aseguró *que las puertas del infierno no prevalecerian contra ella;* esto es, que aunque todo el poder del infierno se reuniese, no podrian derribarla. Por estas palabras se prueba el primado de San Pedro, y de todos sus sucesores sobre toda la Iglesia.

[8] Esta es una locucion metafórica, y el sentido es este: Dios solo es el que puede perdonar los pecados, y así te doy esta potestad; y para esto puedes exhortar, corregir y castigar á los rebeldes, usando de toda la autoridad del mismo Dios, para concederles ó negarles la absolucion segun las reglas del Evangelio, y la luz del Espíritu Santo. Y esto es lo que generalmente se entiende por estos términos figurados *atar* y *desatar.* Y añade el Señor, que todo seria confirmado por él, que es la cabeza suprema de toda la Iglesia, y está en el cielo sentado á la derecha del Padre.

[a] Supr. XIV, 17. Joan. VII, 9.—[b] Supr. XV, 34.—[c] Marc. VIII, 27. Luc. IX, 18.—[d] Joan. VI, 70.—[e] Joan. I, 42.—[f] Isai. [illegible] Joan. XX, 23.

senioribus, et scribis, et principibus sacerdotum, et occidi, et tertia die resurgere.

22 Et assumens eum Petrus, cœpit increpare illum dicens : Absit à te, Domine : non erit tibi hoc.

23 Qui conversus, dixit Petro [a] : Vade post me Satana : scandalum es mihi : quia non sapis ea, quæ Dei sunt, sed ea, quæ hominum.

24 Tunc Jesus dixit discipulis suis [b] : Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me.

25 Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam. Qui autem perdiderit animam suam propter me, inveniet eam.

26 ¿Quid enim prodest homini, si mundum universum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur? ¿Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua?

27 Filius enim hominis venturus est in gloria Patris sui cum angelis suis [c] : et tunc reddet unicuique secundùm opera ejus.

28 Amen dico vobis [d], sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant Filium hominis venientem in regno suo.

muchas cosas de los ancianos, y de los escribas, y de los príncipes de los sacerdotes, y ser muerto, y resucitar al tercer dia.

22 Y tomándole Pedro aparte, comenzó á increparle [1] diciendo : Lejos esto de tí [2], Señor : no será esto contigo.

23 Y vuelto hácia Pedro, le dijo : Quítateme de delante, Satanás [3] : estorbo me eres : porque no entiendes las cosas que son de Dios, sino las de los hombres [4].

24 Entonces dijo Jesús á sus discípulos : Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Porque el que su alma quisiere salvar, la perderá. Mas el que perdiere su alma por mí, la hallará.

26 ¿Porque qué aprovecha al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué cambio dará el hombre por su alma?

27 Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles : y entonces dará á cada uno segun sus obras [5].

28 En verdad os digo, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean al Hijo del hombre venir en su reino [6].

Capítulo XVII.

La Transfiguracion del Señor. Cura á un endemoniado. Paga el tributo al César, dando ejemplo con esto de que se debe dar al César lo que es del César.

1 Et [e] post dies sex assumit Jesus Petrum, et Jacobum, et Joannem fratrem ejus, et ducit illos in montem excelsum seorsum.

2 Et transfiguratus est ante eos. Et resplenduit facies ejus sicut sol : vestimenta autem ejus facta sunt alba sicut nix.

3 Et ecce apparuerunt illis Moyses, et Elias cum eo loquentes.

4 Respondens autem Petrus dixit ad Jesum : Domine, bonum est nos hic esse : si vis faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, et Eliæ unum.

5 Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbra-

1 Y despues de seis dias [7] toma Jesús consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan su hermano, y los lleva aparte á un monte alto.

2 Y se transfiguró delante de ellos [8]. Y resplandeció su rostro como el sol : y sus vestiduras se pararon blancas como la nieve [9].

3 Y he aquí les aparecieron [10] Moysés, y Elías hablando con él [11].

4 Y tomando Pedro la palabra, dijo á Jesús : Señor, bueno es, que nos estemos aquí : si quieres hagamos aquí tres tiendas, una para tí, otra para Moysés, y otra para Elías [12].

5 El estaba aun hablando cuando vino una nube

[1] MS. *E compeçol Pedro de estultar.*

[2] Oyendo esto S. Pedro, le tomó aparte : que esto significa el participio προσλαβόμενος, como lo acostumbra hacer un amigo con otro cuando le quiere advertir alguna cosa importante; y le empezó á reprender, no movido de indignacion sino de afecto, y como quien no tenia corazon para ver padecer á aquel, á quien tanto amaba, le dijo: *Sea esto lejos de tí.* El testo griego con mayor espresion : Ἵλεώς σοι, κύριε, *ten piedad Señor de tí*, como lo entienden S. GERÓNIMO y S. AGUSTIN.

[3] Satanás, como dejamos esplicado *Cap.* IV, 10, significa *contrario:* y le llama así, porque se oponia á la voluntad del Padre, y a la de Jesucristo, que era redimir al hombre por medio de su pasion y muerte. Se pueden cotejar estas palabras del Señor á San Pedro, con las que le dijo cuando confesó su divinidad; y se verá la diferencia que hay de un hombre dejado en manos de su consejo, al mismo asistido de la divina gracia.

[4] Esto es, huir de padecer y de sufrir ignominias, tormentos y la muerte.

[5] No se contentó el Señor con reprender á Pedro, sino que quiso enseñar á todos la necesidad que tenian de conformarse con Jesucristo en los trabajos y sufrimientos, si habian de llamarse verdaderos discípulos suyos, si querian en el dia del juicio recibir de su mano el premio y recompensa de sus trabajos.

[6] Unos intérpretes entienden estas palabras de la transfiguracion del Señor. Otros de su gloriosa resurreccion, de su ascension á los cielos, y de la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles.

[7] San LUCAS dice *que pasaron como ocho dias;* lo que parece no ser conforme á este lugar: pero S. LUCAS no pone absolutamente *ocho dias*, sino *fere octo dies*, cerca de ocho dias, como contando seis dias enteros, y alguna parte de los dos estremos.

[8] El Señor, sabiendo el escándalo que su muerte habia de causar en el corazon de sus discípulos, quiso anticipadamente fortificar su fe, y prevenir este escándalo. Así que no se contentó con asegurarles, que despues de muerto resucitaria, sino que quiso que viesen en su transfiguracion un rasgo de aquella gloria y de aquella magestad que tiene en el cielo.

[9] El Griego: ὡς τὸ φῶς, *brillantes como la luz.* Este monte, en donde se transfiguró el Señor, fue el Thabór como se cree segun la antigua y constante tradicion de la Iglesia. Dista dos leguas de Nazareth por la parte oriental.

[10] *Se les aparecieron*, esto es, vieron ellos á Moysés y á Elías, los cuales representaban la ley y los profetas dando testimonio del Evangelio. STO. THOMAS es de dictámen que Moysés y Elías se dejaron ver en sus propias personas y realmente, haciendo Dios con su infinito poder, que el alma del primero saliera del limbo ó seno de Abraham, y tomara un cuerpo visible; y que el segundo viniera del paraiso terrenal, ó del lugar reservado donde la providencia de Dios lo conserva vivo hasta el fin del mundo.

[11] SAN LUCAS dice y espresa lo que trataban entre sí; esto es, de la muerte que habia de padecer el Señor en Jerusalém.

[12] San Pedro no se habia aprovechado de la severa reprension que el Señor le hizo, y parece que no tenia aun gusto sino de las cosas humanas, porque no contaba con las antiguas profecías, ni con lo que trataban entre sí el Señor, Moysés y Elías. No osaba oponerse á las claras á que padeciese su Maestro; porque le habia tratado de contrario en

[a] Marc. VIII, 33.—[b] Supr. X, 38. Luc. IX, 23. et XIV, 27.—[c] Act. XVII, 31. Rom. II, 6.—[d] Marc. VIII, 39. Luc. IX, 27.—[e] Marc. IX, 1. Luc. IX, 28.

vit eos [a]. Et ecce vox de nube, dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui: ipsum audite.

6 Et audientes discipuli ceciderunt in faciem suam et timuerunt valde.

7 Et accessit Jesus, et tetigit eos: dixitque eis: Surgite, et nolite timere.

8 Levantes autem oculos suos, neminem viderunt, nisi solum Jesum.

9 Et descendentibus illis de monte, præcepit eis Jesus, dicens: Nemini dixeritis visionem, donec Filius hominis à mortuis resurgat.

10 Et interrogaverunt eum discipuli, dicentes [b]: ¿Quid ergo Scribæ dicunt quòd Eliam oporteat primùm venire?

11 At ille respondens, ait eis: Elias quidem venturus est, et restituet omnia.

12 Dico autem vobis [c], quia Elias jam venit, et non cognoverunt eum [d], sed fecerunt in eo quæcumque voluerunt. Sic et Filius hominis passurus est ab eis.

13 Tunc intellexerunt discipuli, quia de Joanne Baptista dixisset eis.

14 Et [e] cùm venisset ad turbam, accessit ad eum homo genibus provolutus ante eum, dicens: Domine, miserere filio meo, quia lunaticus est, et malè patitur: nam sæpe cadit in ignem, et crebrò in aquam.

15 Et obtuli eum discipulis tuis, et non potuerunt curare eum.

16 Respondens autem Jesus, ait: O generatio incredula, et perversa, ¿quousque ero vobiscum? ¿usquequo patiar vos? Afferte huc illum ad me.

17 Et increpavit illum Jesus, et exiit ab eo dæmonium, et curatus est puer ex illa hora.

18 Tunc accesserunt discipuli ad Jesum secretò, et dixerunt: ¿Quare nos non potuimus ejicere illum?

19 Dixit illis Jesus: Propter incredulitatem vestram [f]. Amen quippe dico vobis, si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis monti huic: Transi hinc illuc, et transibit; et nihil impossibile erit vobis.

luminosa que los cubrió. Y he aquí una voz de la nube, diciendo: Este es mi Hijo el amado, en quien yo mucho me he complacido: á él escuchad [1].

6 Y cuando lo oyeron los discípulos, cayeron sobre sus rostros, y tuvieron grande miedo.

7 Mas Jesús se acercó, y los tocó: y les dijo: Levantaos, y no temais.

8 Y alzando ellos sus ojos, á nadie vieron, sino solo á Jesús.

9 Y al bajar ellos del monte, les mandó Jesús, diciendo: No digais á nadie la vision, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos [2].

10 Y sus discípulos le preguntaron, y dijeron: ¿Pues por qué dicen los escribas, que Elías debe venir primero [3]?

11 Y él les respondió, y dijo: Elías en verdad ha de venir, y restablecerá [4] todas las cosas.

12 Mas os digo, que ya vino Elías, y no le conocieron, antes hicieron con él cuanto quisieron. Así tambien harán ellos padecer al Hijo del hombre.

13 Entonces entendieron los discípulos, que de Juan el Bautista les habia hablado.

14 Y cuando llegó á donde estaba la gente, vino á él un hombre, é hincadas las rodillas delante de él, le dijo: Señor, apiádate de mi hijo, que es lunático [5], y padece mucho: pues muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

15 Y lo he presentado á tus discípulos, y no le han podido sanar.

16 Y respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generacion incrédula [6] y depravada! ¿hasta cuando estaré con vosotros? ¿hasta cuando os sufriré? Traédmelo acá [7].

17 Y Jesús lo increpó, y salió de él el demonio [8], y desde aquella hora fue sano el mozo.

18 Entonces se llegaron á Jesús los discípulos aparte, y le dijeron: ¿Por qué nosotros no le pudimos lanzar [9]?

19 Jesús les dijo: Por vuestra poca fe [10]. Porque en verdad os digo, que si tuvierais fe, cuanto un grano de mostaza [11], direis á este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará [12]; y nada os será imposible.

---

otra ocasion que quiso resistirle, pero lo procuraba por rodeos. S. Chrysóstomo. Todo esto lo hablaba, *sin saber lo que se decia*, como lo esplica S. Marcos ix, y S. Lucas ix, 33, puesto que de este modo se oponia á la redencion de todos los hombres, y á la suya propia.

[1] Esta era la misma voz del Padre que se dejó oir en el Jordán cuando el Señor fue bautizado por el Bautista. *Supr. Cap.* iii, 17. Aquí se añade: *A él escuchad;* esto es, *creedle*, y poned en él toda vuestra confianza, obedecedle en todo lo que os diga.

[2] No quiso el Señor que los apóstoles contasen á un pueblo todo carnal lo que habian visto, temiendo que la grandeza del prodigio los hiciese mas incrédulos; y que despues de haber oido esta transfiguracion tan gloriosa, sirviese de escándalo su muerte á unos espíritus tan groseros en la inteligencia de los secretos de la divina sabiduría. S. Gerónimo. S. Lucas ix, 36, dice: que *guardaron silencio sobre las cosas que habian visto, y que entonces no las descubrieron á ninguno.* Pero S. Pedro, despues de la resurreccion del Señor, las publicó en sus sermones y cartas. ii. Petri i, 18, S. Marcos ix, 9, dice, que los apóstoles disputaban entre sí, preguntándose uno á otro: *¿qué querian decir aquellas palabras, resucitar de entre los muertos?* Y es que no entendian que el Señor hablaba de su resurreccion.

[3] Los escribas ó doctores de la ley confundian las dos venidas del Señor: la primera en carne mortal para redimir al hombre, y la segunda en todo el lleno de su gloria para juzgar al mundo; y así intentaban probar que Jesús no era el Cristo ó el Mesías prometido, porque segun la profecía de Malachias iv, debia antes venir Elías. Mas el Señor instruyó á sus discípulos diciéndoles, que Elías debia venir antes de su segunda venida *á restablecer todas las cosas;* esto es, á obligar á los Judíos á que entrasen en el camino de la verdad y de la justicia, y á que reconociesen á su libertador, pero que por lo que hacia á su primera venida, ya habia venido Elías, esto es, el Bautista, el cual era Elías en la virtud y en el espíritu; aunque los Judíos en vez de reconocerle por tal, le habian perseguido hasta quitarle la vida, y que lo mismo harian con él.

[4] MS. *E restolará.*

[5] MS. *Que es alunado, é mal trecho.* Porque el demonio le hacia padecer del mismo modo que si lo estuviera.

[6] MS. *Descreyente.*

[7] Estas palabras del Salvador recaian generalmente sobre todos los Judíos, y tambien sobre los apóstoles, como observa S. Juan Chrysóstomo, y principalmente sobre el padre del muchacho, que como escribe S. Marcos ix, 21, pidió esta gracia al Salvador dudando de su poder. *Si puedes*, le dijo, *socórrenos.*

[8] Ebraismo, por cuanto el relativo precede á su antecedente.

[9] El pronombre relativo del testo latino *illum* apela sobre el acusativo *dæmonium* del verso antecedente, sin embargo de que no concierta con él en género; sin duda porque el autor de la version latina tuvo presente el δαιμόνιος ὁ δαίμων, que es del género masculino.

[10] La poca fe que mostraron en este caso los apóstoles, fue causa de que no curasen á aquel muchacho, y mereció la justa reprension de Jesucristo.

[11] Una fe activa, fervorosa, eficaz, que son las propiedades que tiene la mostaza despues de molida.

[12] No todos los milagros que hicieron los apóstoles, quedaron escritos: y es cierto que hubieran podido trasladar los montes en fuerza de su oracion y de su fe, si la necesidad lo hubiera pedido, como leemos que resucitaron muertos, que es mayor obra que trasladar los montes. S. Chrysóstomo. Y algunos Santos, como Eusebio cuenta de San

[a] ii Petr. i, 17. Supr. iii, 17.—[b] Marc. ix, 10.—[c] Supr. xi, 14.—[d] Supr. xiv, 10.—[e] Marc. ix, 16.—[f] Luc. xvii, 6.



20 Hoc autem genus non ejicitur nisi per orationem, et jejunium.
21 Conversantibus autem eis in Galilæa, dixit illis Jesus [a]: Filius hominis tradendus est in manus hominum:
22 Et occident eum, et tertia die resurget. Et contristati sunt vehementer.
23 Et cum venissent Capharnaum, accesserunt qui didrachma accipiebant, ad Petrum, et dixerunt ei: ¿Magister vester non solvit didrachma?
24 Ait: Etiam. Et cum intrasset in domum, prevenit eum Jesus, dicens: ¿Quid tibi videtur Simon? ¿Reges terræ à quibus accipiunt tributum vel censum? ¿A filiis suis, an ab alienis?
25 Et ille dixit: Ab alienis. Dixit illi Jesus: Ergo liberi sunt filii.
26 Ut autem non scandalizemus eos, vade ad mare et mitte hamum: et eum piscem, qui primus ascenderit, tolle: et aperto ore ejus, invenies staterem: illum sumens, da eis pro me, et te.

20 Mas esta casta [1] no se lanza sino por oracion, y ayuno.
21 Y estando [2] ellos en la Galilea, les dijo Jesús: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los hombres:
22 Y lo matarán, y resucitará al tercero dia. Y ellos se entristecieron en estremo [3].
23 Y como llegaron á Capharnaum, vinieron á Pedro los que cobraban los didracmas [4], y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga los didracmas?
24 Dijo: Si. Y entrando en la casa, Jesús le habló primero diciendo: ¿Qué te parece, Simon? ¿Los reyes de la tierra de quién cobran el tributo ó el censo? ¿De sus hijos, ó de los estraños [5]?
25 De los estraños, respondió Pedro. Jesús le dijo: Luego los hijos [6] son francos.
26 Mas porque no los escandalícemos, ve á la mar, y echa el anzuelo [7]: y el primer pez que viniere, tómalo: y abriéndole la boca, hallarás un estatero: tómalo, y se lo darás por mí, y por tí.

Capítulo XVIII.

Enseña el Señor que la humildad es la llave para entrar en el reino de los cielos. Esplica cuán grande mal es, y qué castigo tan recio merece el pecado de escándalo. Propone la parábola del buen Pastor, que dejando las noventa y nueve ovejas, va en busca de una sola que se habia descarriado. Dice el órden que se ha de guardar en la correccion fraternal. Da á entender á San Pedro, que hemos de perdonar siempre al que nos injuriare; lo cual amplifica con una escelente parábola.

1 In [b] illa hora accesserunt discipuli ad Jesum, dicentes; ¿Quis putas, major est in regno cœlorum?
2 Et advocans Jesus parvulum, statuit eum in medio eorum,
3 Et dixit: Amen dico vobis, nisi conversi fueritis [c], et efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum cœlorum.
4 Quicumque ergo humiliaverit se sicut parvulus iste, hic est major in regno cœlorum.
5 Et qui susceperit unum parvulum talem in nomine meo, me suscipit.
6 Qui [d] autem scandalizaverit unum de pusillis istis,

1 En aquella hora se llegaron los discípulos á Jesús, diciendo: ¿Quién piensas que es mayor en el reino de los cielos [8]?
2 Y llamando Jesús [9] á un niño, lo puso en medio de ellos,
3 Y dijo: En verdad os digo, que si no os volvieseis, é hiciereis como niños, no entrareis en el reino de los cielos [10].
4 Cualquiera pues que se humillare como este niño, este es el mayor [11] en el reino de los cielos.
5 Y el que recibiere á un niño tal en mi nombre [12], á mí recibe.
6 Y el que escandalizare [13] á uno de estos peque-

Gregorio obispo de Neocesarea, hicieron iguales ó semejantes prodigios.

[1] De demonios.

[2] *Conversando.* El Griego: ἀναστρεφομένων δὲ αὐτῶν, *volviendo ellos:* Pues el Señor tomando el camino de Jerusalém atravesó la Galilea.

[3] MS. *Ellos fueron muy corrozosos é tristes.*

[4] El tributo del didracma. *Didrachma* en plural de *didracmum*, era una moneda que valia dos dracmas, y equivalia á cuatro reales de vellon nuestros. Era igual á la mitad de un siclo de plata, porque este segun JOSEPHO *Lib.* III, *Antiquit. Cap.* XXIII, era una moneda de los Hebreos, que valia cuatro dracmas áticas. Y el siclo valia lo mismo que el *stater*, como se prueba por el v. 26. *Stater* se llama asi del verbo ἱστάναι, *pesar*. No consta si fue Pompeyo ó Augusto el que puso á los Judíos este tributo. Pero Moysés ya los habia impuesto igual tributo personal por órden del Señor. *Exod.* XXX, 13.

[5] De los vasallos, que no son sus hijos.

[6] Los hijos que lo son por naturaleza. Y así yo estoy libre de tributos, porque soy hijo del Rey que lo es de este reino y de todos los del mundo. Fuera de esto Cristo era del linaje y casa de David; y los que son de sangre y prosapia real, están libres de pagar tributos, como generalmente sucede en todos los reinos. Y en este sentido, *filiis suis* se entiende de su *familia* ó *descendencia*.

[7] Mas para que no demos ocasion de escándalo á los que ignoran que yo estoy libre de pagar este tributo; vé, Pedro, á la mar, echa tu anzuelo, etc.

[8] Como los apóstoles habian oido decir al Señor, que dentro de poco tiempo seria entregado á la muerte, y despues resucitaria, se habian figurado de una manera carnal y grosera, que estableceria luego su reino, como los otros príncipes de la tierra, para darles las primeras dignidades. Por esto se movió entre ellos una disputa sobre esta preferencia, que cada uno apetecia para sí, y los obligó á hacer al Señor esta pregunta. Por reino de los cielos entendian el reino del Mesías, el cual aunque creian que seria divino y celestial, lo esperaban en la tierra.

[9] No solamente le tomó, sino que le estrechó entre sus brazos, dando á entender con esto, cuan agradable le era su inocencia.

[10] El Señor les habla de su reino verdadero, que es todo celestial; y para reprimir su orgullo, les pone delante un niño inocente, diciéndoles que si querian entrar en el reino de los cielos, habian de ser por voluntad lo que los niños eran por la edad. S. GERÓNIMO. Estos no tienen otro apego que á su padre y á su madre; son incapaces de ódio, no se cuidan de honores ni de riquezas, se ve en ellos una total inocencia, por lo que mira á los vicios, y principalmente al orgullo que es el mayor de todos. S. HILARIO.

[11] El Griego: ὁ μείζων, *el mayor;* en donde no está ocioso el artículo ὁ, que le da fuerza de superlativo, como lo usan frecuentemente los Griegos.

[12] Esto es, el que imitare la inocencia y humildad de un niño, semejante á este que teneis aquí presente, etc.

[13] Siéndoles ocasion de ruina, de pecar ó de perderse. La voz *scandalum*, de que usa frecuentemente el intérprete latino en las Sagradas Escrituras, se esplica en el Griego por σκῶλον, y πρόσκομμα. El primero viene de σκάζω, que significa *cojear;* y el segundo de προσκόπτειν, que significa *tropezar*. En el Hebreo corresponde á estas dicciones מכשול y מוקש *michscól*, *moquésc*, de que ordinariamente usan los LXX y S. GERÓNIMO traslada *scandalum*, aunque mas propiamente significa *lazo*, יקוש *iaqasc*, *le puso lazo* ó *le enredó*. Y así *scandalum* propiamente significa lo que *impide caminar*, ó lo que es *ocasion de caer en el camino*. Mas así como *ruina* y *caida* se trasladan á significar la pérdida de la vida corporal, y tambien la del alma, del mismo modo *scandalum* se traslada para significar uno y otro. El *escándalo activo* es la ocasion de ruina que se da al prójimo. El *pasivo*, la misma ruina que se ocasiona. El *pharisaico*, cuando por pura malicia, y por un corazon corrompido se tuercen las obras buenas del prójimo, y se interpretan

[a] Marc. IX, 30. Luc. IX, 44. Infr. XX, 18.—[b] Mar. IX, 33. Luc. IX, 46.—[c] I Corinth. XIV, 20.—[d] Marc. IX, 42. Luc. XVII, 2.

qui in me credunt, expedit ei ut suspendatur mola asinaria in collo ejus, et demergatur in profundum maris.
7 ¡Væ mundo à scandalis! Necesse est enim ut veniant scandala: verumtamen væ homini illi, per quem scandalum venit.
8 Si [a] autem manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscide eum, et projice abs te: bonum tibi est ad vitam ingredi debilem, vel claudum, quam duas manus, vel duos pedes habentem mitti in ignem æternum.
9 Et si oculus tuus scandalizat te, erue eum, et projice abs te: bonum tibi est cum uno oculo in vitam intrare, quàm duos oculos habentem mitti in gehennam ignis.
10 Videte ne contemnatis unum ex his pusillis: dico enim vobis [b], quia angeli eorum in cœlis semper vident faciem Patris mei, qui in cœlis est.
11 Venit [c] enim Filius hominis salvare quod perierat,
12 ¿Quid vobis videtur? Si fuerint alicui centum oves, et erraverit una ex eis: ¿nonne relinquit nonaginta novem in montibus, et vadit quærere eam, quæ erravit?
13 Et si contigerit ut inveniat eam: Amen dico vobis, quia gaudet super eam magis quam super nonaginta novem, quæ non erraverunt.
14 Sic non est voluntas ante Patrem vestrum, qui in cœlis est, ut pereat unus de pusillis istis.
15 Si [d] autem peccaverit in te frater tuus, vade, et corripe eum inter te, et ipsum solum. Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum.
16 Si autem te non audierit, adhibe tecum adhuc unum, vel duos [e], ut in ore duorum, vel trium testium stet omne verbum.
17 Quòd si non audierit eos, dic Ecclesiæ. Si autem Ecclesiam non audierit, sit tibi sicut [f] ethnicus, et publicanus.
18 Amen [g] dico vobis, quæcumque alligaveritis super terram, erunt ligata et in cœlo: et quæcumque solveritis super terram, erunt soluta et in cœlo.
19 Iterum dico vobis, quia si duo ex vobis consenserint super terram, de omni re quamcumque petierint, fiet illis à Patre meo, qui in cœlis est.

ñitos, que en mí creen, mejor le fuera que colgasen á su cuello una piedra de molino de asno [1], y le anegasen en el profundo [2] de la mar.
7 ¡Ay del mundo por los escándalos! Porque necesario es [3] que vengan escándalos: mas ay de aquel hombre, por quien viene el escándalo.
8 Por tanto si tu mano, ó tu pié te escandaliza [4], córtale, y échale de tí: porque mas te vale entrar en la vida manco ó cojo, que teniendo dos manos ó dos piés, ser echado en el fuego eterno.
9 Y si tu ojo te escandaliza, sácale, y échale de tí: porque mejor te es entrar en la vida con un solo ojo [5], que tener dos ojos, y ser echado en la gehenna del fuego.
10 Mirad que no tengais en poco á uno de estos pequeñitos [6]: porque os digo, que sus ángeles en los cielos siempre ven [7] la cara de mi Padre, que está en los cielos.
11 Porque el Hijo del hombre vino á salvar lo que habia perecido [8].
12 ¿Qué os parece? Si tuviere alguno cien ovejas, y se descarriare una de ellas: ¿por ventura no deja las noventa y nueve en los montes, y va á buscar aquella, que se estravió?
13 Y si aconteciere el hallarla: dígoos en verdad, que se goza mas con ella, que con las noventa y nueve, que no se estraviaron [9].
14 Así no es la voluntad de vuestro Padre, que está en los cielos, que perezca uno de estos pequeñitos.
15 Por tanto si tu hermano pecare contra tí [10], ve, y corrígele entre tí, y él solo. Si te oyere, ganado habrás á tu hermano.
16 Y si no te oyere, toma aun contigo uno ó dos, para que por boca de dos ó tres testigos conste toda palabra.
17 Y si no los oyere, dilo á la Iglesia [11]. Y si no oyere á la Iglesia, tenlo como un gentil [12], y un publicano [13].
18 En verdad os digo, que todo aquello que ligareis sobre la tierra, ligado será tambien en el cielo: y todo lo que desatareis sobre la tierra, desatado será tambien en el cielo.
19 Dígoos otrosí, que si dos de vosotros se convinieren sobre la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre, que está en los cielos.

---

en mal sentido, tomando de ello escándalo, ó haciéndolo tomar á los prójimos, como lo hacian frecuentemente los phariseos con las obras y palabras del Señor, y por esto se llama *escándalo de phariseos. Escándalo de pequeños*, es cuando los que son buenos, pero imperfectos aun en la virtud, se mueven fácilmente á escándalo, ó por los dichos y hechos de los malos, ó por lo que hacen y dicen lícitamente los buenos, por no entender ni alcanzar la razon ó el fin por qué lo hacen. Todo esto hemos querido notar, para que se pueda entender el verdadero sentido de esta palabra cuando se hallare en las Escrituras.

1 Gruesa, como son las que mueven los asnos ó caballos en una tahona. MS. *Una muela de acenna.*

2 Este género de pena se daba en la Judea, segun S. Gerónimo, y en la Syria, segun otros intérpretes, para castigar los mayores delitos.

3 No absolutamente, sino atendida la malicia del demónio, y la flaqueza de los hombres y su natural, inclinado á toda suerte de mal, y la corrupcion general que reina en todo.

4 Te fuere ocasion de caer.

5 Todo esto es un modo de hablar alegórico por el cual nos enseña el Señor, que cuando nos son ocasion de ruina aun aquellas cosas que mas amamos, las debemos apartar y separar de nosotros: y que nos será mas útil entrar solos ó con pocos amigos en el cielo, que ir al infierno muy acompañados. Por salvar todo el cuerpo nos dejamos cortar un pié, una mano, y sacar un ojo.

6 Guardaos de creer, que por ser pequeñitos, importa poco el escandalizarlos.

7 Tienen estos pequeñitos sus ángeles que los guardan y defienden, y que acusarán en el tribunal de Dios á aquellos que los hubieren injuriado ó dado ocasion de pecar.

8 Esto es, al hombre perdido. En lo que no hay diferencia de pobre ni de rico. Que es otra razon por la cual deben ser honrados los pobres. Véase la carta de Santiago, II, 5.

9 MS. *Que no se radiaron.*

10 El Señor habia hablado contra los que escandalizaban á otros; y ahora se vuelve á dar reglas á los que reciben el escándalo, de cómo se han de portar en este caso, enseñándonos el órden que hemos de guardar en la correccion de nuestro hermano, cuando pecare contra nosotros, haciéndonos alguna injuria, ó contra Dios en presencia nuestra, ó con noticia nuestra. Esta correccion se entiende de los escándalos y pecados secretos ó particulares; Luc. XVII, 3, porque la correccion de los públicos pertenece á los prelados ó magistrados.

11 Esto es, á los prelados ó superiores que son cabeza de la Iglesia.

12 MS. *Ennico.*

13 Como incorregible, como incurable, como un hombre separado de la Iglesia, como un pecador público. Santo Thomas.

a Supr. v, 30. Marc. IX, 42.—b Psalm. XXXIII, 8.—c Luc. XIX, 10. Ibid. XV. 4.—d Luc. XVII, 3. Levit. XIX, 17. Eccl. XIX, 13. Jacob. V, 19.—e Deuter. XIX, 15. II Corinth. XIII, 1. Hebr. X, 28. Joan. VIII, 17.—f II Thessal. III, 14. I Corinth. V, 9.—g Joan. XX

20 Ubi enim sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.
21 Tunc accedens Petrus ad eum, dixit [a]: ¿Domine quoties peccabit in me frater meus, et dimittam ei? ¿usque septies?
22 Dicit illi Jesus: Non dico tibi usque septies, sed usque septuagies septies.
23 Ideo assimilatum est regnum cœlorum homini regi, qui voluit rationem ponere cum servis suis.
24 Et cum cœpisset rationem ponere, oblatus est ei unus, qui debebat ei decem millia talenta.
25 Cum autem non haberet unde redderet, jussit eum dominus ejus venundari, et uxorem ejus, et filios, et omnia quæ habebat, et reddi.
26 Procidens autem servus ille, orabat eum, dicens: Patientiam habe in me, et omnia reddam tibi.
27 Misertus autem dominus servi illius, dimisit eum, et debitum dimisit ei.
28 Egressus autem servus ille, invenit unum de conservis suis, qui debebat ei centum denarios: et tenens suffocabat eum, dicens: Redde quod debes.
29 Et procidens conservus ejus, rogabat eum, dicens: Patientiam habe in me, et omnia reddam tibi.
30 Ille autem noluit: sed abiit, et misit eum in carcerem, donec redderet debitum.
31 Videntes autem conservi ejus quæ fiebant, contristati sunt valde: et venerunt, et narraverunt domino suo omnia, quæ facta fuerant.
32 Tunc vocavit illum dominus suus, et ait illi: Serve nequam, omne debitum dimisi tibi quoniam rogasti me:
33 ¿Nonne ergo oportuit et te misereri conservi tui sicut et ego tui misertus sum?
34 Et iratus dominus ejus tradidit eum tortoribus, quoadusque redderet universum debitum.
35 Sic et Pater meus cœlestis faciet vobis, si non remiseritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris.

20 Porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre [1], allí estoy en medio de ellos.
21 Entonces Pedro llegándose á él, dijo: ¿Señor, cuantas veces pecará mi hermano contra mí, y le perdonaré? ¿hasta siete veces [2]?
22 Jesús le dice: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete veces [3].
23 Por esto el reino de los cielos es comparado á un hombre rey, que quiso entrar en cuentas con sus siervos.
24 Y habiendo comenzado á tomar las cuentas, le fue presentado uno, que le debia diez mil talentos [4].
25 Y como no tuviese con que pagarlos, mandó su señor que fuese vendido él, y su mujer, y sus hijos, y cuanto tenia, y que se le pagase.
26 Entonces el siervo, arrojándose á sus piés, le rogaba, diciendo: Señor, espérame, que todo te lo pagaré.
27 Y compadecido el señor de aquel siervo, le dejó libre, y le perdonó la deuda.
28 Mas luego que salió aquel siervo, halló á uno de sus consiervos, que le debia cien denarios [5]: y trabando de él, le queria ahogar, diciendo: Paga lo que me debes.
29 Y arrojándose á sus piés su compañero, le rogaba, diciendo: Ten un poco de paciencia, y todo te lo pagaré.
30 Mas él no quiso: sino que fue, y le hizo poner en la cárcel, hasta que pagase lo que le debia.
31 Y viendo los otros siervos sus compañeros lo que pasaba, se entristecieron mucho: y fueron á contar á su señor todo lo que habia pasado.
32 Entonces le llamó su señor, y le dijo: Siervo malo, toda la deuda te perdoné, porque me lo rogaste:
33 ¿Pues no debias tú tambien tener compasion de tu compañero, así como yo la tuve de tí?
34 Y enojado su señor le hizo entregar á los atormentadores, hasta que pagase todo lo que debia [6].
35 Del mismo modo hará tambien con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno á su hermano [7].

Capítulo XIX.

Enseña el Señor que es indisoluble el lazo del matrimonio, y que solo hay una causa para la separacion ó divorcio. Otra vez vuelve á poner á los niños por ejemplo, de los que han de entrar en el cielo. Enseña cual es el camino de la perfeccion y del cielo, y cuán grande impedimento son las riquezas para lo uno y para lo otro. Concluye diciendo el premio incomparable que tendrán, los que por su nombre dejaren todas las cosas.

1 Et factum est, cùm consummasset Jesus sermones istos, migravit à Galilæa, et [b] venit in fines Judææ trans Jordanem,
2 Et secutæ sunt eum turbæ multæ, et curavit eos ibi.
3 Et [c] accesserunt ad eum pharisæi tentantes eum, et dicentes: ¿Si licet homini dimittere uxorem suam, quacumque ex causa?

1 Y aconteció, que cuando Jesús hubo acabado de decir estas palabras, se fue de la Galilea, y pasó á los confines de la Judea de la otra parte del Jordan,
2 Y le siguieron muchas gentes, y los sanó allí [8].
3 Y se llegaron á él los phariseos tentándole, y diciendo: ¿Es lícito á un hombre repudiar á su mujer por cualquiera causa [9]?

[1] Por alguna causa que me toque á mí. Esta union debe ser formada por el Espíritu Santo y por su amor; y por consiguiente lo que se pida ha de ser tambien conforme á los deseos de este mismo espíritu divino.

[2] Esto es, si pecare mi hermano contra mí, ¿hasta cuantas veces le perdonaré? ¿Lo haré hasta siete veces?

[3] Son cuatrocientas y noventa veces, tomando un número determinado por el indeterminado, para enseñarnos que jamás nos hemos de cansar de perdonar á los que nos ofenden.

[4] Una suma muy considerable que equivale como á unos doscientos y sesenta y dos millones y medio de reales de nuestra moneda, segun el cómputo mas fundado.

[5] Equivalen á unos ciento y veinte reales.

[6] Con las penas establecidas por derecho.

[7] El Griego, τὰ παραπτώματα αὐτῶν, *sus caidas*, *deslices*. Estas palabras no se hallan en nuestra Vulgata. El mismo Señor esplica el verdadero sentido de esta parábola que propone. Vosotros, dice, teneis contraidas infinitas deudas con mi Padre celestial, que á manos llenas os ha colmado de todas sus gracias y beneficios á que habeis correspondido siempre con la mayor ingratitud; y os pide solamente que perdoneis de corazon á vuestros hermanos las pequeñas injurias y ofensas que os hicieren. Si con este conocimiento no quereis obedecerle y no perdonais á vuestros prójimos, ¿cómo esperais que os tratará en el dia terrible de la cuenta? Terrible sentencia, esclama S. Gerónimo; pero ella debe estimularnos á que depongamos todo resentimiento y memoria de las ofensas que nos hicieren.

[8] Esto es, los enfermos que habia entre ellos.

[9] Los phariseos pretendian hallar en la respuesta del Señor algun achaque para calumniarle. Porque si respondia, que se podia dejar la propia mujer para tomar otra, podian replicarle que enseñaba lo contrario de lo que habia ya enseñado; y si respondia que no se podia, le podian argüir que hablaba contra la doctrina de Moysés, que era la del mismo Dios; porque Moysés habia permitido al marido que

[a] Luc. XVII, 4.—[b] Marc, X, 1.—[c] Marc. X, 2.

4 Qui respondens, ait eis: ¿Non legistis, quia [a] qui fecit hominem ab initio masculum et fœminam fecit eos? et dixit:

5 Propter [b] hoc dimittet homo patrem, et matrem, et adhærebit uxori suæ, et erunt duo in carne una.

6 Itaque jam non sunt duo, sed una caro. Quod ergo Deus conjunxit, homo non separet.

7 Dicunt illi [c]: ¿Quid ergo Moyses mandavit dare libellum repudii, et dimittere?

4 El respondió, y les dijo: ¿No habeis leido, que el que hizo al hombre desde el principio, macho y hembra los hizo [1]? y dijo [2]:

5 Por esto dejará el hombre padre, y madre, y se ayuntará á su mujer, y serán dos en una carne [3].

6 Así que ya no son dos, sino una carne. Por tanto lo que Dios juntó [4], el hombre no lo separe.

7 Dícenle: ¿Pues por qué mandó Moysés dar carta de divorcio [5], y repudiarla?



EL DEMONIO TIENTA Á JESÚS EN EL DESIERTO.

8 Ait illis: Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras: ab initio autem non fuit sic.

9 Dico [d] autem vobis, quia quicumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem, et aliam duxerit, mœchatur: et qui dimissam duxerit, mœchatur.

8 Les dijo: Porque Moysés por la dureza de vuestros corazones os permitió repudiar á vuestras mujeres [6]: mas al principio no fue así [7].

9 Y dígoos, que todo aquel que repudiare á su mujer, sino por la fornicacion [8], y tomare otra, comete adulterio: y el que se casare con la que otro repudió, comete adulterio.

---

se disgustase de su mujer por alguna deformidad que le sobreviniese, apartarse de ella, dándole una escritura de separacion. *Deuter*. XXIV, 1, et *seqq*.

[1] No crió sino un hombre para una mujer, y una mujer para un hombre, condenando la poligamia: y ordenó que fuesen una misma carne para reprobar los divorcios. MALACHIAS II, 15.

[2] MS. *Maslo, é fembra los fizo.* Esto no lo dijo Dios sinó por la boca de Adam, valiéndose de él como de instrumento para promulgar esta ley.

[3] En las cuales palabras se da á entender, que el lazo matrimonial es mas estrecho y mas inseparable que el que tenemos con nuestros propios padres.

[4] El verbo griego συνέζευξεν es de mayor espresion, como si dijera: á los que *Dios juntó* ó *puso bajo de un mismo yugo*: de donde σύζυγες, *conjuges*, los casados ó que están bajo de un mismo yugo. Quiere decir, solo Dios que formó este lazo, tiene potestad para desatarle por la muerte de uno de los dos consortes. Las facultades del hombre no se estienden á tanto.

[5] MS. *De repoyamiento.*

[6] No os lo mandó Moysés como vosotros decís, sino que os lo permitió; y en vista de vuestra obstinacion y dureza, y previendo mayores males, si no lo permitia.

[7] Porque Adam y Eva fueron de tal manera criados, el uno por causa del otro, y unidos tan estrechamente por disposicion de su Criador, que su union debia ser inseparable, y el modelo del lazo indisoluble de los matrimonios de sus descendientes.

[8] Estas palabras pertenecen á la oracion que precede y no á la que se sigue. Lo que da aquí á entender el Señor es, que no hay otra causa para la perpetua separacion ó divorcio, sino la de adulterio; pero no que sea lícito tomar otra mujer despues de haberse divorciado con la primera; porqué

[a] Genes. I, 27.—[b] Genes. II, 24. Ephes. V, 31. I Corinth. VI, 16.—[c] Deuter. XXIV, 1.—[d] Supr. V, 32. Marc. X, 11. Luc. XVI, 18 I, Corinth. VII, 10.

10 Dicunt ei discipuli ejus: Si ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere.

11 Qui dixit illis: Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est.

12 Sunt enim eunuchi, qui de matris utero sic nati sunt: et sunt eunuchi, qui facti sunt ab hominibus: et sunt eunuchi, qui se ipsos castraverunt propter regnum cœlorum. Qui potest capere, capiat.

13 Tunc [a] oblati sunt ei parvuli, ut manus eis imponeret, et oraret. Discipuli autem increpabant eos.

14 Jesus verò ait eis [b]: Sinite parvulos, et nolite eos prohibere ad me venire: talium est enim regnum cœlorum.

15 Et cùm imposuisset eis manus, abiit indè.

16 Et [c] ecce unus accedens, ait illi: Magister bone, ¿quid boni faciam ut habeam vitam æternam?

17 Qui dixit ei: ¿Quid me interrogas de bono? Unus est bonus, Deus. Si autem vis ad vitam ingredi, serva mandata.

18 Dicit illi. ¿Quæ? Jesus autem dixit [d]: Non homicidium facies: Non adulterabis: Non facies furtum: Non falsum testimonium dices:

19 Honora patrem tuum, et matrem tuam; et diliges proximum tuum sicut te ipsum.

20 Dicit illi adolescens: Omnia hæc custodivi à juventute mea, ¿quid adhuc mihi deest?

21 Ait illi Jesus: Si vis perfectus esse, vade, vende quæ habes, et da pauperibus, et habebis thesaurum in cœlo: et veni, sequere me.

22 Cùm audisset autem adolescens verbum, abiit tristis: erat enim habens multas possessiones.

23 Jesus autem dixit discipulis suis: Amen dico vobis, quia dives difficilè intrabit in regnum cœlorum.

24 Et iterum dico vobis: Facilius est camelum per foramen acûs transire, quam divitem intrare in regnum cœlorum.

25 Auditis autem his, discipuli mirabantur valdè, dicentes: ¿Quis ergo poterit salvus esse?

26 Aspiciens autem Jesus, dixit illis: Apud homines hoc impossibile est: apud Deum autem omnia possibilia sunt.

10 Sus discípulos le dijeron: Si así es la condicion del hombre con su mujer, no conviene casarse [1].

11 El les dijo: No todos son capaces de esto [2], sino aquellos á quien es dado.

12 Porque hay castrados, que así nacieron del vientre de su madre: y hay castrados, que lo fueron por los hombres: y hay castrados, que á sí mismo se castraron por amor del reino de los cielos [3]. El que puede ser capaz, séalo [4].

13 Entonces le presentaron unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase: mas los discípulos los reñian [5].

14 Y Jesús les dijo: Dejad á los niños, y no los estorbeis de venir á mí: porque de los tales es el reino de los cielos.

15 Y cuando les hubo impuesto las manos, se fué de allí.

16 Y vino uno, y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para conseguir la vida eterna?

17 El le dijo: ¿Por qué me preguntas de bien [6]? Solo uno es bueno, que es Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

18 El le dijo: ¿Cuales? Y Jesús le dijo: No matarás: No adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio.

19 Honra á tu padre, y á tu madre; y amarás á tu prójimo como á tí mismo.

20 El mancebo le dice: Yo he guardado todo eso desde mi juventud, ¿qué me falta aun?

21 Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo: y ven, y sígueme.

22 Y cuando oyó el mancebo estas palabras, se fue triste [7]: porque tenia muchas posesiones.

23 Y dijo Jesús á sus discípulos: En verdad os digo, que con dificultad entrará un rico en el reino de los cielos [8].

24 Y además os digo: Que mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja [9], que entrar un rico en el reino de los cielos.

25 Los discípulos, cuando oyeron estas palabras, se maravillaron mucho, y dijeron: ¿Pues quién podrá salvarse?

26 Y mirándolos Jesús, les dijo: Esto es imposible para los hombres: mas para Dios todo es posible.

---

el lazo contraido con esta, permanece indisoluble, y solo lo puede romper la muerte. Y así añade despues, que el que se casare con la que otro dejó, no contrae matrimonio, sino que comete adulterio.

[1] Como si dijeran: porque es una cosa dura para un hombre, el haber de vivir toda la vida con una mujer llena de malicia, que es lo mismo que ser condenado á vivir siempre encerrado con una especie de fiera. S. Gerónimo.

[2] Aquí la voz *verbum* se toma en el mismo sentido que en hebreo דבר *Dabár*; que significa *res ó verbum*. No todos son capaces de vivir en el estado de celibato, sino aquellos á quienes el Señor concediere esta gracia, y el don de la continencia.

[3] Estos últimos son los que queriendo imitar la pureza de los ángeles, se han castrado á sí mismos de una manera espiritual, no en su cuerpo, sino en la raiz misma de la concupiscencia, que es el corazon. S. Agustin. Orígenes entendió esto á la letra, y lo ejecutó en sí mismo, creyendo equivocadamente observar así el Evangelio, como lo refiere Eusebio.

[4] El que contando en primer lugar con la gracia del Señor, se siente con fuerzas para abrazar este estado, abrácelo: el que se siente con fuerzas para pelear, pelee, venza y triunfe. S. Gerónimo. Otra version: *El que pueda comprender comprenda*; y es la mas usada en las Escrituras.

[5] MS. *Los discípulos maltrayénlos.*

[6] *¿Quid me interrogas de bono? Unus et bonus Deus:* El Griego: *τί μὲ λέγεις ἀγαθόν; οὐδεὶς ἀγαθὸς, εἰ μὴ εἷς, ὁ θεὸς* *¿Por qué me dices bueno? ninguno bueno, sino uno, Dios.* Esta leccion parece mas conforme á la respuesta. Pero ambas lecciones se reducen á un mismo sentido, y es: *¿Por qué me llamas bueno preguntándome?* Luc. XVIII, 19. Si así me llamas me reconoces por el Mesías, y que soy Dios y hombre juntamente, porque ninguno hay *bueno* sino Dios.

[7] Aunque este jóven deseaba mucho alcanzar la perfeccion, esto no obstante la abundancia y el amor de las riquezas que poseia, no le permitieron abrazar lo mismo que queria. Y así triste y lleno de pena se retiró de la presencia de Jesucristo, quedando sofocados sus buenos deseos con las espinas de las riquezas.

[8] Porque el afecto á las riquezas le será un estorbo, para que ame á Dios de todo su corazon: le serán ocasion de despreciar al prójimo; pondrá en ellas su confianza; aplicará toda su atencion y conato á guardarlas y acrecentarlas; y últimamente le serán un fomento para la ambicion y para el deleite.

[9] MS. *Por el forado del aguia.* Algunos hallando mas proporcionada la comparacion, entienden por la voz *camelus*, el cable ó maroma, con que se atan las áncoras en los navios; porque esto es lo que tambien significa *κάμηλος* en griego. Otros creen, que era una puerta, que habia en Jerusalém llamada *el agujero de una aguja*, por la cual no podia entrar un camello, sino es de rodillas, y dejada la carga; y que del mismo modo los ricos no pueden entrar por la puerta estrecha, que conduce á la vida, sino depuesta la carga de las riquezas. Pero la interpretacion que damos, es la mas comun, puesto que para Dios nada hay imposible, pudiendo hacer que los ricos guarden los divinos manda-

[a] Marc. x, 13. Luc. XVIII, 15.—[b] Supr. XVIII, 3.—[c] Marc. x, 17. Luc. XVIII, 18.—[d] Exod. xx, 23.

27 Tunc respondens Petrus, dixit ei: Ecce nos
reliquimus omnia, et secuti sumus te: ¿quid ergo erit
nobis?
28 Jesus autem dixit illis: Amen dico vobis, quòd
vos, qui secuti estis me, in regeneratione cùm sede-
rit Filius hominis in sede majestatis suæ, sedebitis et
vos super sedes duodecim, judicantes duodecim tribus
Israël.
29 Et omnis, qui reliquerit domum, vel fratres,
aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut uxorem,
aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum
accipiet, et vitam æternam possidebit.
30 Multi [a] autem erunt primi novissimi, et novis-
simi primi.

27 Entonces tomando Pedro la palabra, le dijo: He
aquí, que nosotros todo lo hemos dejado, y te he-
mos seguido: ¿qué es pues, lo que tendremos [1]?
28 Y Jesús les dijo: En verdad os digo, que vos-
otros, que me habeis seguido, cuando en la regenera-
cion [2] se sentará el Hijo del hombre en el trono de su
magestad, os sentareis tambien vosotros sobre doce
sillas, para juzgar á las doce tribus de Israél [3].
29 Y cualquiera que dejare casa, ó hermanos, ó
hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó
tierras por mi nombre, recibirá ciento por uno [4], y
poseerá la vida eterna.
30 Mas muchos primeros, serán postreros; y pos-
treros, primeros [5].

Capítulo XX.

Declara el Señor por medio de una parábola lo que dijo en el último versículo del capítulo precedente. Llegando cerca de Jerusalém esplica á sus discípulos las circunstancias de su muerte y de su resurreccion. A la pretension de la madre de los hijos de Zebedeo responde con admirable doctrina, enseñándolos á humillarse, y á que antes bien sirvan que pretendan ser servidos. Cura á dos ciegos junto á Jerichó.

1 Simile est regnum cœlorum homini patrifamilias,
qui exiit primo manè conducere operarios in vineam
suam.
2 Conventione autem factâ cum operariis ex dena-
rio diurno, misit eos in vineam suam.
3 Et egressus circa horam tertiam, vidit alios
stantes in foro otiosos,
4 Et dixit illis: Ite et vos in vineam meam, et quod
justum fuerit dabo vobis.
5 Illi autem abierunt. Iterum autem exiit circa sex-
tam, et nonam horam, et fecit similiter.
6 Circa undecimam verò exiit, et invenit alios

1 Semejante es el reino de los cielos [6] á un hombre
padre de familias que salió muy de mañana á ajus-
tar [7] trabajadores para su viña.
2 Y habiendo concertado [8] con los trabajadores dar-
les un denario [9] por dia, los envió á su viña.
3 Y saliendo cerca de la hora de tercia [10], vió otros
en la plaza, que estaban ociosos [11],
4 Y les dijo: Id tambien vosotros á mi viña, y os
daré lo que fuere justo.
5 Y ellos fueron. Volvió á salir cerca de la hora de
sexta y de nona, é hizo lo mismo.
6 Y salió cerca de la hora de vísperas, y halló

mientos; que den liberalmente, y con alegría á los pobres de lo que tienen; que no sean soberbios; y que cuiden de hacerse ricos en toda suerte de buenas obras. D. Paul. I *ad Tim.* VI, 17.

[1] Habiendo oido S. Pedro el grave impedimento que eran las riquezas para ir al cielo, conoció que era un grande bien el haberlas abandonado: mas como habia tambien oido lo que el Señor dijo á aquel joven, que vendiese lo que tenia, y lo diese á los pobres, y que haciendo esto, tendria un tesoro en los cielos; cuidadoso por sí, y por sus compañeros, viendo que aunque todo lo habian dejado, todo ello era muy poco; preguntó al Señor, cual seria la recompensa que tendrian. Y el Señor no les prometió un premio, que correspondiese á lo poco que habian dejado, sino á la voluntad con que lo habian hecho, y á la prontitud con que le habian seguido. S. Agustin.

[2] Al fin del mundo, cuando Dios, segun la Escritura. *Apocalyp.* XXI, 1, 5, *hará todas las cosas nuevas, formando un cielo nuevo, y una tierra nueva*; ó mas bien, renovándolas por un efecto de su poder.

[3] No solamente los doce apóstoles, sino todos los que á su ejemplo lo hubieran dejado todo por seguir á Jesucristo, juzgarán con este Señor á las doce tribus de Israél, y á todo el mundo. Sto. Thomas.

[4] Aquí se pone el número determinado por el indeterminado. *Ciento por uno*, quiere decir, mucho mas de lo que dejaron; porque en esta vida les dará Dios consuelos interiores, tranquilidad de espíritu y otros muchos bienes espirituales. Y en vez de un padre, hermano, etc., que dejaron muchos padres, hermanos, etc. Así se verificó en los apóstoles, para quienes estaban abiertas todas las puertas y casas de los fieles; y lo mismo sucede aun el dia de hoy con todos los que sinceramente lo dejan todo por amor de Jesucristo.

[5] Esta sentencia puede mirar en particular á la reprobacion de los Judíos, que fueron los *primeros* en la vocacion; y á la conversion de los gentiles, que fueron los *últimos*. S. Chrysóstomo. Puede aplicarse tambien muy naturalmente á los apóstoles, que teniendo el último grado por su nacimiento entre los Judíos, fueron elevados por la eleccion de su divino Maestro al *primer* grado, no solamente de virtud, sino tambien de dignidad y autoridad; y últimamente puede contemplarse como verificada muchas veces en el curso de todos los siglos: pues en todos ellos se ha visto, que los que eran los *primeros*, ya por su dignidad, ya por el tiempo de su vocacion, ya por su piedad, vinieron á ser los *últimos* por una caida deplorable; y que grandes pecadores ocuparon el lugar *de los hijos del reino*, los cuales *serán arrojados*, como dice en otra parte el Hijo de Dios, *Cap.* VIII, 12, en las tinieblas esteriores.

[6] El Griego: ὁμοία γάρ ἐστιν, *porque semejante es*. La conjuncion γάρ, que se encuentra en el testo griego da á entender que esta parábola es una esposicion de la sentencia que se halla en el último versículo del capítulo precedente.

[7] MS. *A logar*.

[8] MS. *Fecha su avenencia*.

[9] Que valia una dracma, y era la octava parte de una onza.

[10] Los Judíos dividian el dia natural en ocho partes, de las cuales aplicaban cuatro al dia, y otras cuatro á la noche. Las de la noche se llamaban *vigilias*, y las del dia *horas*. La hora de *prima* comenzaba al salir del sol, y continuaba hasta las nueve de la mañana. La de *tercia*, desde las nueve hasta el medio dia. La de *sexta*, desde el medio dia hasta las tres de la tarde: y la de *nona*, desde las tres de la tarde hasta ponerse el sol. Del mismo modo la primera vigilia de la noche comenzaba al ponerse el sol, y se concluia á las nueve de la noche. La segunda era desde las nueve hasta la media noche. La tercera, desde la media noche hasta las tres de la mañana, y la cuarta desde las tres de la mañana hasta que salia el sol. Estas horas y vigilias eran desiguales, sino es en el tiempo de los equinoccios. Algunas veces se contaban las horas intermedias, como en este capítulo v. 6, en donde se hace mencion de la hora undécima. La comparacion que se hace aquí de dichas horas desiguales con las nuestras iguales y astronómicas, se debe entender de las equinociales. Por esto la primera hora desigual en el solsticio del estío no comenzaba á las seis, sino á las cuatro y media, que es cuando sale el sol. La del solsticio del invierno no daba principio hasta las siete y media; y lo mismo se ha de calcular respectivamente en las otras estaciones del año que restan, á proporcion que crecen ó menguan las noches y los dias: bien entendido, que al paso que menguaban las horas del dia, crecian las vigilias de la noche y al contrario.

[11] MS. *Estando de vagar*.

[a] Infr. XX, 16. Marc. X, 31. Luc. XIII, 30.

stantes, et dicit illis [1]: ¿Quid hic statis totâ die otiosi?

7 Dicunt ei : Quia nemo nos conduxit. Dicit illis : Ite et vos in vineam meam.

8 Cùm serò autem factum esset, dicit dominus vineæ procuratori suo : Voca operarios, et redde illis mercedem, incipiens à novissimis usque ad primos.

9 Cùm venissent ergo qui circa undecimam horam venerant, acceperunt singulos denarios.

10 Venientes autem et primi, arbitrati sunt quòd plus essent accepturi : acceperunt autem et ipsi singulos denarios.

11 Et accipientes murmurabant adversùs patremfamilias,

12 Dicentes : Hi novissimi unâ horâ fecerunt, et pares illos nobis fecisti, qui portavimus pondus diei, et æstus.

13 At ille respondens uni eorum, dixit: Amice non facio tibi injuriam : ¿nonne ex denario convenisti mecum?

14 Tolle quod tuum est, et vade : volo autem et huic novissimo dare sicut et tibi.

15 ¿Aut non licet mihi quod volo, facere? ¿An oculus tuus nequam est, quia ego bonus sum?

16 Sic [a] erunt novissimi primi et primi novissimi. Multi enim sunt vocati, pauci verò electi.

17 Et [b] ascendens Jesus Jerosolymam, assumpsit duodecim discipulos secretò, et ait illis :

18 Ecce ascendimus Jerosolymam, et Filius hominis tradetur principibus sacerdotum, et scribis, et condemnabunt eum morte,

19 Et tradent eum gentibus ad illudendum, et flagellandum, et crucifigendum; et tertia die resurget.

20 Tunc [c] accessit ad eum mater filiorum Zebedæi cum filiis suis, adorans et petens aliquid ab eo.

21 Qui dixit ei: ¿Quid vis? Ait illi : Dic ut sedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram tuam, et unus ad sinistram in regno tuo.

22 Respondens autem Jesus, dixit : Nescitis quid

otros, que se estaban allí [1], y les dijo: ¿Qué haceis aquí todo el dia ociosos?

7 Y ellos le respondieron : Porque ninguno nos ha llamado á jornal [2]. Díceles: Id tambien vosotros á mi viña [3].

8 Y al venir la noche [4] dijo el dueño de la viña á su mayordomo: Llama los trabajadores, y págales su jornal [5] comenzando desde los postreros hasta los primeros.

9 Cuando vinieron los que habian ido cerca de la hora de vísperas, recibió cada uno su denario.

10 Y cuando llegaron los primeros, creyeron, que les darian mas : pero no recibió sino un denario cada uno.

11 Y tomándole murmuraban contra el padre de familias,

12 Diciendo: Estos postreros solo una hora han trabajado, y los has hecho iguales á nosotros, que hemos llevado el peso del dia, y del calor [6].

13 Mas él respondió á uno de ellos, y le dijo : Amigo, no te hago agravio : ¿no te concertaste conmigo por un denario?

14 Toma lo que es tuyo : y vete : pues yo quiero dar á este postrero tanto como á tí.

15 ¿No me es lícito hacer lo que quiero [7]? ¿Acaso tu ojo es malo [8], porque yo soy bueno?

16 Así serán los postreros, primeros: y los primeros, postreros [9]. Porque muchos son los llamados, mas pocos los escogidos [10].

17 Y subiendo Jesús á Jerusalém, tomó aparte [11] á los doce discípulos, y les dijo:

18 Ved que subimos á Jerusalém, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, y á los escribas, y le condenarán á muerte,

19 Y le entregarán á los gentiles [12] para que le escarnezcan, y azoten, y crucifiquen; mas al tercer dia resucitará.

20 Entonces se acercó á él la madre de los hijos del Zebedeo [13] con sus hijos, adorándole, y pidiéndole alguna cosa.

21 El le dijo : ¿Qué quieres? Ella le dijo : Di que estos mis dos hijos se sienten en tu reino, el uno á tu derecha, y el otro á tu izquierda.

22 Y respondiendo Jesús, dijo: No sabeis lo que

---

[1] El Griego: ἀργοὺς, *ociosos*. Esta palabra no se halla en la Vulgata.

[2] El Griego: ἐμισθώσατο, *nos ha llamado á que trabajemos, dándonos jornal*.

[3] El Griego: καὶ ὃ ἂν ᾖ δίκαιον λήψεσθε, *y tomareis lo que fuere justo*. Falta en la Vulgata.

[4] A puesta del sol.

[5] MS. *Su loguer*.

[6] MS. *La lazeria, ó la calentura del dia*.

[7] El Griego: ἐν τοῖς ἐμοῖς, *en mis cosas*. No se halla en la Vulgata.

[8] Esta es una frase hebrea. Suelen los Hebreos decir: *ojo bueno*, por un *corazon liberal y benéfico*; y *ojo malo*, por un corazon apocado, y lleno de *envidia*; porque los ojos del envidioso son atormentados, cuando ven la felicidad de su prójimo.

[9] Daremos aquí una breve esposicion de esta parábola, para que con facilidad se pueda entender. El Padre de familias es el Padre eterno, que desde el principio del mundo envió los obreros á que trabajasen en su viña, prometiéndoles por premio de su trabajo la felicidad de la vida eterna. Jesucristo, como mayordomo del reino del Padre celestial, y conforme á su voluntad, cuando llegare *la tarde*, esto es, el fin de este mundo, llamará á juicio á los trabajadores de la viña de su Padre, para dar á todos la debida recompensa. Las diversas horas en que fueron llamados, pueden representar las diversas edades del mundo, ó las de la vida. Todos los trabajadores recibieron un denario ó moneda de plata en la cual se registraba la imágen del soberano. Todos los bienaventurados gozarán de la vista de aquel adorable objeto que hace felices á todos los que lo ven. Mas no todos lo verán igualmente; porque el mismo Jesucristo afirma, *que en la casa de su Padre hay muchas mansiones*. JOANN. XIV, 2. Y S. PABLO nos declara tambien I *Corinth*. XV, 41, 42, *que así como la luz del sol es diferente de la luz de la luna y de la de las estrellas, y que entre las estrellas mismas hay diferencia de luz, lo mismo sucederá en la resurreccion de los muertos*. Y para entender todo esto de algun modo, debemos tener presente lo que dice S. HILARIO, *que la gracia del Señor no es una recompensa semejante, á la que se debe á un trabajador, sino que es gratuita*. Y S. AGUSTIN dice, *que la justicia es obra de Dios, y que de ningun modo podemos tener osadía de murmurar contra el Padre de familias, que ha querido llamarnos para que le sirvamos y trabajemos en su viña*. Es verdad que cooperamos con Dios en las obras de justicia; pero esta misma cooperacion es efecto de su gracia, pues nos *da*, como dice S. PABLO, *Philip*. II, 13, *el querer y el hacer*.

[10] *¿Quién no trabajará con temor y sobresalto en su salud, ad Philip*. II, 12, oyendo pronunciar á Jesús esta sentencia, que parece tan terrible á S. GREGORIO EL GRANDE? Muchos en efecto, dice este gran padre, abrazan la fe, mas pocos son los que llegan al reino de los cielos. Todo el recinto de nuestra Iglesia está lleno de cristianos; ¿pero quién podrá conocer, cuan pocos hay que sean del número de los escogidos? En la boca de todos se oye el nombre de Jesucristo, mas su vida no corresponde á lo que creen; y la mamor parte sigue á Dios solamente con los labios, siendo sus obras muy contrarias á la santidad de su profesion.

[11] MS. *En poridat*.

[12] A Pilato y sus ministros que eran romanos y gentiles.

[13] Estos dos hijos eran Santiago y S. Juan, y la madre se llamaba Salomé.

[a] Supr. XIX, 30. Marc. X, 31. Luc. XIII, 40.—[b] Marc. X, 32. Luc. XVIII, 31.—[c] Marc. X, 35,

petatis. ¿Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Dicunt ei: Possumus.
23 Ait illis: Calicem quidem meum bibetis: sedere autem ad dexteram meam vel sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.
24 Et [a] audientes decem, indignati sunt de duobus fratribus.
25 Jesus [b] autem vocavit eos ad se, et ait: Scitis quia principes gentium dominantur eorum: et qui majores sunt potestatem exercent in eos.
26 Non ita erit inter vos: sed quicumque voluerit inter vos major fieri, sit vester minister:
27 Et qui voluerit inter vos primus esse, erit vester servus.
28 Sicut [c] Filius hominis non venit ministrari, sed ministrare, et dare animam suam, redemptionem pro multis.
29 Et [d] egredientibus illis ab Jericho, secuta est eum turba multa,
30 Et ecce duo cæci sedentes secus viam, audierunt quia Jesus transiret: et clamaverunt, dicentes: Domine miserere nostri, Fili David.
31 Turba autem increpabat eos ut tacerent. At illi magis clamabant, dicentes: Domine miserere nostri, Fili David.
32 Et stetit Jesus, et vocavit eos, et ait: ¿Quid vultis ut faciam vobis?
33 Dicunt illi: Domine, ut aperiantur oculi nostri.
34 Misertus autem eorum Jesus, tetigit oculos eorum. Et confestim viderunt, et secuti sunt eum.

pedis [1]. ¿Podeis beber el cáliz, que yo he de beber [2]? Dícenle: Podemos [3].
23 Díjoles: En verdad bebereis mi cáliz [4]: mas el estar sentados á mi derecha ó á mi izquierda, no me pertenece á mí darlo á vosotros [5], sino á los que está preparado por mi Padre.
24 Y cuando los diez oyeron esto, se indignaron contra los dos hermanos [6].
25 Mas Jesús los llamó á sí, y dijo: ¿Sabeis que los príncipes de las gentes avasallan á sus pueblos [7]: y que los que son mayores [8], ejercen potestad sobre ellos [9]?
26 No será así entre vosotros: mas entre vosotros todo el que quiera ser mayor, sea vuestro criado [10]:
27 Y el que entre vosotros quiera ser primero, sea vuestro siervo.
28 Así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en redencion por muchos [11].
29 Y saliendo ellos de Jerichó, le siguió mucha gente,
30 Y he aquí dos ciegos sentados junto al camino, oyeron que Jesús pasaba, y comenzaron á gritar, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.
31 Y la gente los reñia para que callasen. Pero ellos alzaban mas el grito, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.
32 Y Jesús se paró, y los llamó, y dijo: ¿Qué quereis que os haga?
33 Señor, le respondieron: que sean abiertos nuestros ojos.
34 Y Jesús compadecido de ellos, les tocó los ojos. Y vieron en el mismo instante, y le siguieron [12].

---

[1] El Señor hace ver á sus discipulos, que el pensamiento todo terreno, que tenian, era indigno de su reino, y que no *sabian* lo que se *pedian*. Vosotros me hablais, les dijo, de dignidades y coronas; y yo al contrario os hablo de combates y de sufrimientos. No es aquí el lugar, ni el tiempo de recompensas, sino de peligros, de guerra y de muerte. Y así verdaderamente *no sabian lo que se pedian*; porque no reconocian que el reino de Jesucristo era todo espiritual, y todo diferente de los de la tierra: ni que el camino para llegar á sus primeros puestos, era diverso del que ellos se figuraban. S. CHRYSÓSTOMO.

[2] El testo griego añade aquí y el versículo siguiente: καὶ τὸ βάπτισμα; ὃ ἐγὼ βαπτίζομαι, βαπτισθῆναι, *y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado*; el cáliz y el bautismo, de que aquí habla el Señor, son dos espresiones metafóricas, que esplican los sufrimientos de su pasion y muerte.

[3] Ellos sin detenerse respondieron, que podian; ó porque no entendieron de qué cáliz hablaba el Señor, ó si lo entendieron, porque esto les serviria de mérito para conseguir los asientos que pretendian. Pero del mismo modo que antes habian pedido neciamente, así ahora prometen sin reflexion y sin saber lo que se prometen; y estos mismos son los que poco antes manifestaron tanto temor, cuando el Señor les declaró que iba á Jerusalém á padecer.

[4] Y así se cumplió, porque Herodes hizo quitar la vida á Santiago: y S. Juan fue azotado por los Judíos, juntamente con los demás apóstoles; y Domiciano le hizo echar en Roma en una grande tina de aceite hirviendo, y últimamente fue desterrado á la isla de Pathmos.

[5] En el testo griego falta *á vosotros*. En estas palabras les da á entender el Señor, que si ellos le consideraban solamente como hombre, y como pariente suyo segun la carne, la sangre y el parentesco no podian tener algun derecho en la distribucion de aquellos puestos honoríficos, tales como ellos se los figuraban: y que así no le tocaba á él, si le contemplaban de esta suerte. Cuando dice, que el dar aquellas sillas pertenece *á su Padre*, no pretende por esto separarse de él en cuanto á su divinidad, como si juntamente no tuviesen el mismo poder; sino que queria hacer comprender á sus apóstoles, que no pertenecia á este hombre, que ellos veian y miraban como pariente suyo, distribuir á los justos los diversos grados de gloria y de recompensa, sino á Dios, que de toda eternidad *le habia predestinado* como hombre *para ser Hijo de Dios*, como dice S. PABLO *Roman.* I, 4, y que tambien, como añade el mismo, *ibid.* VIII, 29, 30, ha predestinado, llamado, justificado y glorificado á aquellos, que él ha conocido en su presciencia, y destinado para que *sean conformes con la imágen de su Hijo, estableciendo en su Iglesia primeramente apóstoles, despues profetas, etc.*

[6] De todos estos lugares se ve cuan imperfectos eran todavía los apóstoles, y que mudanza hizo en ellos tan grande la efusion del espíritu que recibieron despues.

[7] Como quien dice: Estos príncipes infieles miran con orgullo á los pueblos, que les están sometidos, y los gobiernan con dureza y con fausto; no registrando en su conducta sino el placer de la dominacion. El testo griego: κατακυριεύουσιν, que significa *usar tiránicamente del dominio y del poder*.

[8] A la palabra *mayores* corresponde en el testo griego: μεγάλοι, *grandes*; y en el versículo siguiente á *mayor*, μέγας, *grande*. El sentido es el mismo.

[9] El Griego: κατεξουσιάζουσιν: que significa *ejercer el imperio oprimiendo á los súbditos*.

[10] En mi reino serán tenidos por grandes, los que fueron pequeños en sus ojos; y el camino para llegar á ser los primeros, es ponerse en el lugar de los últimos y de los siervos.

[11] El Griego: λύτρον ἀντὶ πολλῶν; *precio de rescate por muchos*. Esto es, *por todos*. MATTH. XXVI, 28. *Roman.* V. 15, 19.

[12] SAN MATHEO habla aquí de dos ciegos. S. LUCAS y SAN MARCOS no hablan sino de uno. S. MATHEO y S. MARCOS cuentan que sucedió esto despues de haber salido el Señor de Jerichó: y S. LUCAS habla de él, como sucedido antes de entrar en la ciudad. Y así son dos casos y milagros diferentes. S. AGUSTIN.

[a] Marc. X, 41.—[b] Luc. XXII, 25.—[c] Philipp. II, 7.—[d] Marc. X, 46. Luc. XVIII, 35.

Capitulo XXI.

Entra Jesús en triunfo en Jerusalém. Echa del templo á los que estaban en él vendiendo, y cura allí cojos y ciegos. Responde á los príncipes de los sacerdotes y doctores de la ley, que se indignaron de oir las aclamaciones que le daban unos niños. Se seca una higuera, á la cual el Señor echó su maldicion. Los sumos sacerdotes y el senado de Jerusalém le piden cuenta de sus obras, y poder con que las hacia; y el Señor por medio de una parábola les muestra su rebeldía á Dios con color de santidad; y con otra satisface á su pregunta, dándoles á entender lo que habian de ejecutar con él, y el castigo que sobre ellos vendria.

1 Et [a] cùm appropinquassent Jerosolymis, et venissent Bethphage ad montem Oliveti : tunc Jesus misit duos discipulos,
2 Dicens eis : Ite in castellum, quod contra vos est, et statim invenietis asinam alligatam, et pullum cum ea : solvite, et adducite mihi :
3 Et si quis vobis aliquid dixerit, dicite quia Dominus his opus habet : et confestim dimittet eos.
4 Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur quod dictum est per prophetam dicentem :
5 Dicite [b] filiæ Sion : Ecce rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam, et pullum filium subjugalis.
6 Euntes autem discipuli fecerunt sicut præcepit illis Jesus.
7 Et adduxerunt asinam, et pullum : et imposuerunt super eos vestimenta sua, et eum desuper sedere fecerunt.
8 Plurima autem turba straverunt vestimenta sua in via : alii autem cædebant ramos de arboribus, et sternebant in via :
9 Turbæ autem, quæ præcedebant, et quæ sequebantur, clamabant, dicentes [c] : Hosanna Filio David: benedictus, qui venit in nomine Domini : Hosanna in altissimis.
10 Et cùm intrasset Jerosolymam, commota est universa civitas, dicens : ¿ Quis est hic?
11 Populi autem dicebant: Hic est Jesus propheta à Nazareth Galilææ.
12 Et intravit Jesus in templum Dei, et [d] ejiciebat omnes vendentes, et ementes in templo, et mensas numulariorum, et cathedras vendentium columbas evertit.
13 Et dicit eis : Scriptum est [e] : Domus mea do-

1 Y cuando se acercaron á Jerusalém, y llegaron á Bethphage [1] al monte del Olivar : envió entonces Jesus á dos discípulos,
2 Diciéndoles : Id á esa aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallareis una asna atada, y un pollino con ella : desatadla, y traédmelos :
3 Y si alguno os dijere alguna cosa, respondedle que el Señor [2] los ha menester : y luego los dejará.
4 Y esto todo fue hecho para que se cumpliese lo que habia dicho el profeta [3], que dice :
5 Decid á la hija de Sion [4] : He aquí tu rey viene manso para tí [5], sentado sobre un asna, y un pollino hijo de la que está bajo de yugo.
6 Y fueron los discípulos, é hicieron como les habia mandado Jesús.
7 Y trajeron la asna, y el pollino : y pusieron sobre ellos sus vestidos, y le hicieron sentar [6] encima [7].
8 Y una grande multitud de pueblo tendió tambien sus ropas por el camino : y otros cortaban ramos de los árboles, y los tendian por el camino [8].
9 Y las gentes que iban delante, y las que iban detrás, gritaban, diciendo [9] : Hosanna al hijo de David : bendito, el que viene en el nombre del Señor: Hosanna en las alturas.
10 Y cuando entró en Jerusalém, se conmovió toda la ciudad, diciendo ¿ Quién es este?
11 Y los pueblos decian : Este es Jesús el profeta de Nazareth de Galilea.
12 Y entró Jesús en el templo de Dios, y echaba fuera todos los que vendian y compraban en el templo, y trastornó las mesas de los banqueros, y las sillas de los que vendian palomas [10].
13 Y les dice : Escrito está : Mi casa, casa de ora-

[1] Esta era una aldea ó pueblo, que pertenecia á los Sacerdotes, situado al pié del monte del Olivar.

[2] No les mandó decir *nuestro Maestro* ó *Jesús*, sino absolutamente y con el artículo ὁ κύριος, *el que solo y por escelencia es el Señor : el que tiené el dominio de todas las criaturas.*

[3] *Profeta* en lugar de *profetas.*

[4] Anunciad á Jerusalém hija de Sion, nombrada así por el monte de este nombre, la feliz é importante nueva que le traigo.

[5] Los Hebreos leen aquí עָנָו *honi*, vulgarmente עָנִי *hani*, *pobre*, y escrito con ו עָנָו *hanau*, *manso* : lo que sustancialmente no se diferencia; porque la pobreza, principalmente de espíritu, va siempre acompañada de mansedumbre.

[6] El Griego : καὶ ἐπεκάθισεν, *y se sentó.*

[7] Sobre las ropas ó vestidos que habian puesto. Es'a era señal de honra y de reconocimiento de un nuevo rey. IV *Reg.* IX, 13. Otros entienden sobre el asna y sobre el pollino; no al mismo tiempo, porque ni esto era posible ni decente, sino sobre uno de ellos, y mas bien sobre el pollino, como lo creyó S. Gerónimo; y como parece inferirse de los otros Evangelistas, que solo hablan del pollino, y Zachar. IX, 4. Así se dice *Genes.* VIII, 4, *que el arca reposó sobre los montes de Ararat*, esto es, sobre uno de los montes: y en los *Jueces* XII, 7. *Que Jephté fue enterrado en las ciudades de Galaad;* quiere decir, en una de las ciudades. En la Vulgata y aun mas espresamente en el Griego, ἐπάνω αὐτῶν, *sobre ellos*, quiere decir: sobre los dos. La asna que habia estado ya bajo del yugo, figuraba la Synagoga de los Judios, los que ya de largo tiempo vivian bajo del penoso yugo de la ley; y el pollino representaba al pueblo de los gentiles, que habia vivido hasta entonces sin yugo. El Señor se sentó sobre los dos, para significar que los que se le habian de sujetar como á divino legislador de la nueva alianza, serian tomados de entre los Judios y de entre los gentiles, y que los conduciria á todos á la ciudad santa y pacífica, figurada por Jerusalém, llenándolos de su dulzura y enseñándoles la verdad de sus caminos. S. Gerónimo, S. Agustin.

[8] Los Judíos en la fiesta de las tiendas acostumbraban llevar en las manos ramos verdes, y principalmente palmas y olivas, etc. La *palma* era emblema de la victoria, y el *olivo* de la paz; gritando al mismo tiempo *Hosanna*. Esto mismo hicieron entonces aclamando á Jesucristo, por un movimiento interior de veneracion y de respeto, que Dios escitó en el corazon de estos pueblos.

[9] Hosanna, por הושיעה נא *Hoschigna nah*, quiere decir, *Salvad, yo os ruego*: así la version de los LXX. Psalmo CXVII, 25, σῶσον δή *Hosanna al Hijo de David*, quiere decir: O Dios, salvad á este Jesús, que es el Hijo de David, ó el Mesías. Vos, Señor, que residís en las alturas, haced prosperar á vuestro Cristo, á vuestro rey. Bendito sea aquel que viene en el nombre del Señor. ¡Qué gritos tan diferentes son estos! Bendito sea el que viene en el nombre del Señor; ¡y quítale, quítale; crucifícale! esclama S. Bernardo. ¡Qué cosas tan contrarias! reconocer á Jesucristo por *rey de Israél*, y decir despues: *Nosotros no tenemos otro rey, que al César.* ¡Qué diferentes son estos ramos y palmas verdes, que llevan ahora en las manos, de las espinas con que pocos dias despues le coronaron, y de la cruz en que le clavaron! ¡Qué oposicion tan grande, entre despojarse ahora de sus propios vestidos, para tenderlos por donde pasaba el Señor, y desnudarle despues de los suyos de la manera mas ignominiosa! Tal es el caudal que se puede hacer de la estimacion de los hombres, y de todos los vanos aplausos de este siglo.

[10] Para las ofrendas de la gente pobre. *Levit.* V. 7, 11. *Luc.* II, 24.

[a] Marc. XI, I. Luc. XIX 29.—[b] Isai. LXII, 11. Zachar. IX, 9. Joan. XII, 15.—[c] Psalm. CXVII, 25. Marc. XI, 9. Luc. XIX, 38.—[d] Joan. II 14. Isai: LVI, 7. Jerem. VII, 11. Luc. XIX, 46.

mus orationis vocabitur : vos autem fecistis illam speluncam latronum.
14 Et accesserunt ad eum cæci, et claudi in templo : et sanavit eos.
15 Videntes autem principes sacerdotum, et scribæ mirabilia, quæ fecit, et pueros clamantes in templo, et dicentes : Hosanna Filio David : indignati sunt,
16 Et dixerunt ei : ¿Audis quid isti dicunt? Jesus autem dixit eis : Utique. Numquam legistis [a] : ¿Quia ex ore infantium, et lactentium perfecisti laudem?
17 Et relictis illis, abiit foras extra civitatem in Bethaniam : ibique mansit.
18 Manè autem revertens in civitatem, esuriit.
19 Et [b] videns fici arborem unam secùs viam, venit ad eam : et nihil invenit in ea nisi folia tantùm, et ait illi : Numquam ex te fructus nascatur in sempiternum. Et arefacta est continuò ficulnea.
20 Et [c] videntes discipuli, mirati sunt, dicentes : ¿Quomodo continuo aruit?
21 Respondens autem Jesus, ait eis : Amen dico vobis : si habueritis fidem, et non hæsitaveritis, non solum de ficulnea facietis, sed et si monti huic dixeritis : Tolle, et jacta te in mare, fiet.
22 Et [d] omnia quæcumque petieritis in oratione credentes, accipietis.
23 Et cùm venisset in templum, accesserunt ad eum docentem principes sacerdotum, et seniores populi, dicentes [e] : ¿In qua potestate hæc facis? ¿Et quis tibi dedit hanc potestatem?
24 Respondens Jesus dixit eis : Interrogabo vos et ego unum sermonem : quem si dixeritis mihi, et ego vobis dicam in qua potestate hæc facio.
25 ¿Baptismus Joannis unde erat? ¿è cœlo, an ex hominibus? At illi cogitabant inter se, dicentes:
26 Si dixerimus, è cœlo, dicet nobis : ¿Quare ergo non credidistis illi? Si autem dixerimus, ex hominibus, timemus turbam [f]: omnes enim habebant Joannem sicut prophetam.
27 Et respondentes Jesu, dixerunt : Nescimus. Ait illis et ipse : Nec ego dico vobis in qua potestate hæc facio.
28 ¿Quid autem vobis videtur? Homo quidam habebat duos filios, et accedens ad primum, dixit : Fili, vade hodie, operare in vinea mea.
29 Ille autem respondens, ait : Nolo. Postea autem pœnitentia motus, abiit.

cion será llamada : mas vosotros lá habeis hecho cueva de ladrones [1].
14 Y vinieron á él ciegos, y cojos en el templo : y los sanó.
15 Y cuando los príncipes de los sacerdotes, y los escribas vieron las maravillas que habia hecho, y los muchachos en el templo gritando, y diciendo : Hosanna al hijo de David : se indignaron,
16 Y le dijeron : ¿Oyes lo que dicen estos? Y Jesús les dijo : Sí. ¿Nunca leisteis que de la boca de los niños, y de los que maman [2] sacaste perfecta alabanza?
17 Y dejándolos, se fue fuera de la ciudad á Bethania : y se estuvo allí [3].
18 Y por la mañana, cuando volvia á la ciudad, tuvo hambre.
19 Y viendo un árbol de higuera junto al camino, se acerca á ella : y no hallando en ella sino hojas solamente, le dijo : Nunca jamás nazca fruto de tí [4]. Y se secó al punto la higuera.
20 Y viéndolo los discípulos se maravillaron, y decian : ¿Cómo se secó al instante?
21 Y respondiendo Jesús, les dijo : En verdad os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no tan solamente hareis esto de la higuera [5], mas aun si dijereis á este monte : Quítate, y échate en la mar, será hecho.
22 Y todas las cosas que pidiereis en la oracion, creyéndo, las tendreis.
23 Y habiendo ido al templo, los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo se llegaron á él á sazon que estaba enseñando, y le dijeron : ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Y quién te dió esta potestad [6]?
24 Respondiendo Jesús les dijo : Quiero yo tambien preguntaros una palabra : y si me la dijereis, yo tambien os diré, con qué potestad hago estas cosas.
25 ¿El bautismo de Juan de donde era? ¿del cielo, ó de los hombres [7]? Y ellos pensaban entre sí [8], diciendo :
26 Si dijéremos, del cielo, nos dira : ¿Pues por qué no le creisteis [9]? Y si dijéremos, de los hombres, tememos las gentes : porque todos miraban á Juan como un profeta.
27 Y respondieron á Jesús, diciendo : No sabemos. Y les dijo él mismo : Pues ni yo os digo, con qué potestad hago estas cosas [10].
28 ¿Mas qué os parece? Un hómbre tenia dos hijos, y llegando al primero, le dijo : Hijo, ve hoy, y trabaja en mi viña.
29 Y respondiendo él, le dijo : No quiero. Mas despues se arrepintió, y fué.

---

[1] San Gerónimo dice : que los Sacerdotes, haciendo un tráfico indigno de su ministerio, vendian al pueblo lo mismo que éste les daba, despues de haberlo comprado para ofrecerlo al Señor. Otros intérpretes han creido que solamente alquilaban el atrio del templo; y que este comercio, aunque de cosas que habian de servir para los sacrificios, y para ser ofrecidas al Señor, no se hacia sin justicia, sin mentiras y sin fraudes. Y que por esto era indigno de la santidad de su ministerio, por la avaricia, mala fe, confusion y alboroto, que habia en el lugar destinado únicamente para honrar al Señor. Este suceso no se debe mirar, como una cosa ordinaria, sino como un efecto de la omnipotencia de aquel Señor, que quiso obrar entonces, no como hombre, sino como Dios. Un hombre solo, armado de un azote, arroja del templo una multitud tan grande de personas: echa por tierra las mesas, los bancos, el dinero, y nadie se le opone. No hay quien abra su boca para replicarle una sola palabra. S. Gerónimo.

[2] Jesucristo acomoda estas palabras del *Psalmo* VIII, para dar á entender á aquellos doctores soberbios é incrédulos, que el testimonio de aquellos inocentes que no sabian lo que era lisonja, mentira, malignidad, ni envidia, condenaba su malicia é incredulidad : y que los que eran capaces de recibir las divinas espresiones del Espíritu Santo, se formaban en su boca *esta perfecta y cumplida alabanza*.

[3] Aquella noche.

[4] Este hecho de Jesucristo es todo misterioso, y una imágen del rigor con que tratará á todos aquellos, que se parecieren á la higuera, si no encontrare frutos dignos de penitencia, en cualquiera tiempo en que el Señor viniere á visitarlos. San Chrysóstomo. Y figura principalmente á la nacion judaica, que iba á incurrir en la maldicion del Señor.

[5] El Griego: τὸ τῆς συκῆς; como si dijéramos, *lo de la higuera*.

[6] No pudiendo condenar las admirables obras del Señor, le preguntan con qué autoridad las hacia.

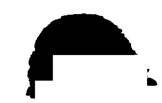
[7] ¿De Dios, ó de invencion humana?

[8] Testo griego : οἱ δὲ διελογίζοντο. Lo que significa, que no solamente pensaban entre sí, sino que trataban y consultaban unos con otros, lo que podrian responder.

[9] Cuando daba testimonio y declaraba que yo era el Mesías.

[10] Puesto que vosotros no os quereis declarar abiertamente, ¿cómo me pedis á mí que yo lo haga? Yo tampoco quiero declararos con qué autoridad hago estas cosas. Vuestra malicia hace que yo no os dé mayor instruccion sobre este punto.

[a] Psalm. VIII, 3.—[b] Marc. XI, 13.—[c] Marc. XI, 20.—[d] Supr. VII, 7. Joan. XIV, 13. Marc. XI, 24.—[e] Luc. XX, 2.—[f] Supr. XIV, 5.



30 Accedens autem ad alterum, dixit similiter. At ille respondens, ait: Eo, domine; et non ivit.

31 ¿Quis ex duobus fecit voluntatem patris? Dicunt ei: Primus. Dicit illis Jesus: Amen dico vobis, quia publicani, et meretrices præcedent vos in regnum Dei.

32 Venit enim ad vos Joannes in via justitiæ, et non credidistis ei. Publicani autem, et meretrices crediderunt ei: vos autem videntes nec pœnitentiam habuistis postea, ut crederetis ei.

33 Aliam parabolam audite [a]: Homo erat paterfamilias, qui plantavit vineam, et sepem circumdedit ei, et fodit in ea torcular, et ædificavit turrim, et locavit eam agricolis, et peregrè profectus est.

34 Cùm autem tempus fructuum appropinquasset, misit servos suos ad agricolas, ut acciperent fructus ejus.

35 Et agricolæ, apprehensis servis ejus, alium ceciderunt, alium occiderunt, alium verò lapidaverunt.

36 Iterum misit alios servos plures prioribus; et fecerunt illis similiter.

37 Novissimè autem misit ad eos filium suum, dicens: Verebuntur filium meum.

38 Agricolæ autem videntes filium, dixerunt intra se [b]: Hic est hæres, venite, occidamus eum, et habebimus hereditatem ejus.

39 Et apprehensum eum ejecerunt extra vineam, et occiderunt.

40 Cùm ergo venerit Dominus vineæ, ¿quid faciet agricolis illis?

41 Ajunt illi: Malos malè perdet: et vineam suam locabit aliis agricolis, qui reddant ei fructum temporibus suis.

42 Dicit illis Jesus: ¿Numquam legistis in Scripturis [c]: Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli? A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris.

43 Ideo dico vobis, quia auferetur à vobis regnum Dei, et dabitur genti facienti fructus ejus.

30 Y llegando al otro, le dijo del mismo modo: y respondiendo él, dijo: Voy, señor; mas no fué.

31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Dicen ellos: El primero. Jesús les dice: En verdad os digo, que los publicanos [1], y las rameras os irán delante al reino de Dios.

32 Porque vino Juan á vosotros en camino de justicia [2], y no le creisteis. Y los publicanos y las rameras le creyeron: y vosotros, viéndolo, ni aun hicisteis penitencia despues, para creerle [3].

33 Escuchad otra parábola: Habia un padre de familias, que plantó una viña, y la cercó de vallado [4], y cavando hizo en ella un lagar, y edificó una torre, y la dió á renta á unos labradores, y se partió lejos.

34 Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos á los labradores, para que percibiesen los frutos de ella.

35 Mas los labradores, echando mano de los siervos, hirieron al uno, mataron al otro, y al otro le apedrearon [5].

36 De nuevo envió otros siervos en mayor número que los primeros; y los trataron del mismo modo.

37 Por último les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto á mi hijo.

38 Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero, venid, matémosle, y tendremos su herencia.

39 Y trabando de él, le echaron fuera de la viña, y le mataron.

40 Pues cuando viniere el señor de la viña, ¿qué hará á aquellos labradores?

41 Ellos dijeron: A los malos destruirá malamente: y arrendará su viña á otros labradores, que le paguen el fruto á sus tiempos [6].

42 Jesús les dice ¿Nunca leisteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, esta fue puesta por cabeza de esquina? Por el Señor fue esto hecho, y es cosa maravillosa en nuestros ojos [7].

43 Por tanto os digo, que quitado os será el reino de Dios, y será dado á un pueblo que haga los frutos de él [8].

---

[1] Esto es, los que antes fueron publicanos y se convirtieron.

[2] Es lo mismo que antes habia dicho, *Cap.* XI, que ni comia, ni bebia, sino que ayunaba; y que viviendo en el desierto, hacia una áspera penitencia.

[3] Con esta parábola les da á entender, que los mayores pecadores recurriendo á la penitencia, entrarian en el reino de los cielos, y que ellos se verian escluidos de su entrada con toda su ciencia y justicia aparente, si no se humillaban siguiendo su ejemplo.

[4] MS. *De setura.*

[5] El Griego: ἔδειραν, ἀπέκτειναν, ἐλιθοβόλησαν: el primero significa *desollar*, ó quitar la piel; lo que se entiende del castigo de azotes que usaban. El segundo, de la muerte que se daba por cuchillo, y el tercero á pedradas. A estos tres géneros de castigos y de muertes, si se juntan los de quemar vivo al culpado, ó de ahogarle con un lazo, son todos los que estaban en práctica, y se señalan en el *Sanhedrin. Cap.* VII, *hal.* 1.

[6] *La viña del Señor de los ejércitos*, dice ISAIAS *v.* 7, *es la casa de Israél, y los hombres de Judá eran la planta de sus placeres. Yo he esperado que hiciesen acciones justas, y no ha habido sino iniquidad en su conducta. Yo esperaba de ellos frutos de justicia, y no oigo sino clamores contra ellos. La torre, cerca, vallado*, y todo lo demás, que podia servir para el adorno y seguridad de esta viña, significan la proteccion, auxilios y milagros, con que el Señor convidó particularmente á su pueblo, los llamó y esperó, dándoles todas las cosas necesarias para que produjesen fruto; pero siempre ingratos y rebeldes á sus voces y á las de sus siervos los profetas, de un Isaías, de un Jeremías, de un Ezechiél, de un Zacharías y de otros muchos que les envió en diversos tiempos: á unos de estos quitaron la vida; á otros maltrataron; á otros apedrearon; y á ninguno creyeron. Despues de tantos ultrajes hechos á las personas de los profetas sus siervos, no se vieron jamás brillar con tanto resplandor *las riquezas de la bondad, de la paciencia y del largo sufrimiento*, *Roman.* II, 4, del Dios de Israél, como cuando les envió por último á su propio *Hijo*, aquel Hijo único, engendrado de su sustancia, y vestido de nuestra naturaleza, para empeñarlos mas fuertemente que nunca, á que se reconociesen y volviesen sobre sí. Pero llenando la medida de sus padres, le quitaron la vida, crucificándole con la mayor ignominia y crueldad.

[7] *Esta piedra angular ó fundamental es Jesucristo*, I *Petr.* II, 7, á quien los Sacerdotes, los phariseos y los doctores de la antigua ley desecharon en el edificio de la Synagoga y de la casa del Señor, de que ellos eran los principales *arquitectos; pero que Dios no obstante eligió y puso con honor, habiéndola colocado en Sion, como la piedra fundamental, y como la piedra principal del ángulo, la piedra elegida y preciosa.* ISAI. XVIII, 16 y I *Corinth.* III, 11. La malicia de los Judíos solo sirvió para hacer brillar mas la omnipotencia de la caridad y de la sabiduría de Dios, que por su infinita misericordia supo sacar un tan grande bien de un mal tan crecido.

[8] A las naciones, en quienes la infidelidad de los Judíos hizo que se cumpliese el efecto de las antiguas promesas que Israél habia recibido, y que produjesen *frutos de caridad, de alegría, de paz, de paciencia, de benignidad, de bondad, de fe, de dulzura y de templanza. Ad Galat.* V. 22. Tales han sido en todo tiempo los frutos de la *ley del Señor* y del *reino de Dios*, ó de su gracia. Debemos detenernos aquí para reflexionar *no de paso*, sino con la mayor atencion, JACOB I, 23, 24, 25, y de una manera que pueda ser útil para nuestra salud, cual es la disposicion de nuestro corazon, reconociendo en esta imágen de los Judíos la de nuestra corrupcion y ceguedad, no por lo que mira á la persona de Jesucristo, sino á las verdades de su Evangelio, que fueron tambien el principal motivo del escándalo de los Judíos.

[a] Marc. XII, 1. Luc. XX, 9. Isai. V, 1. et 5. Jerem. II 21.—[b] Infr. XXVI, 3, et XXVII, 2. Joan. XI, 53.—[c] Psalm. CXVII, 22. Actor IV, 11. Romanor. IX, 33; I Petr. II, 7.

44 Et qui ceciderit super lapidem istum, confringetur : super quem verò ceciderit, conteret eum.
45 Et cùm audissent principes sacerdotum, et pharisæi parabolas ejus, cognoverunt quòd de ipsis diceret.
46 Et quærentes eum tenere, timuerunt turbas : quoniam sicut prophetam eum habebant.

44 Y el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado : y sobre quien ella cayere, lo desmenuzará [1].
45 Y cuando los príncipes de los sacerdotes, y los phariseos oyeron sus parábolas, entendieron que de ellos hablaba.
46 Y queriéndole echar mano, temieron al pueblo: porque le miraban como un profeta.

Capítulo XXII.

Propone el Señor á los Judíos otra parábola. Buscan achaques para calumniarle y le preguntan sobre el tributo que se debia pagar al César. Prueba á los sadduceos con testimonios de la Escritura la resurreccion de los muertos. Por la misma Escritura convence á los phariseos de la divinidad del Mesías.

1 Et respondens Jesus, dixit iterum in parabolis eis dicens :
2 Simile [a] factum est regnum cœlorum homini regi, qui fecit nuptias filio suo.
3 Et misit servos suos vocare invitatos ad nuptias, et nolebant venire.
4 Iterum misit alios servos, dicens : Dicite invitatis : Ecce prandium meum paravi, tauri mei, et altilia occisa sunt, et omnia parata : venite ad nuptias.
5 Illi autem neglexerunt, et abierunt, alius in villam suam, alius verò ad negotiationem suam :
6 Reliqui verò tenuerunt servos ejus, et contumeliis affectos occiderunt.
7 Rex autem cum audisset, iratus est : et missis exercitibus suis, perdidit homicidas illos, et civitatem illorum succendit.
8 Tunc ait servis suis: Nuptiæ quidem paratæ sunt, sed qui invitati erant, non fuerunt digni.
9 Ite ergo ad exitus viarum, et quoscumque inveneritis, vocate ad nuptias.
10 Et egressi servi ejus in vias, congregaverunt omnes, quos invenerunt, malos et bonos : et impletæ sunt nuptiæ discumbentium.
11 Intravit autem rex ut videret discumbentes, et

1 Y respondiendo Jesús, les volvió á hablar otra vez en parábolas, diciendo :
2 Semejante es el reino de los cielos á cierto rey [2], que hizo bodas á su hijo [3].
3 Y envió sus siervos á llamar á los convidados [4] á las bodas, mas no quisieron ir.
4 Envió de nuevo otros siervos [5], diciendo : Decid á los convidados : He aquí he preparado mi banquete, mis toros, y los animales cebados están ya muertos [6], todo esta pronto : venid á las bodas.
5 Mas ellos le despreciaron, y se fueron, el uno á su granja, y el otro á su tráfico :
6 Y los otros echaron mano de los siervos, y despues de haberlos ultrajado [7], los mataron.
7 Y el rey, cuando lo oyó, se irritó : y enviando sus ejércitos, acabó con aquellos homicidas, y puso fuego á su ciudad.
8 Entonces dijo á sus siervos : Las bodas ciertamente [8] están aparejadas, mas los que habian sido convidados, no fueron dignos [9],
9 Pues id á las salidas de los caminos [10], y á cuantos hallareis, llamadlos á las bodas.
10 Y habiendo salido sus siervos á los caminos, congregaron cuantos hallaron [11], malos y buenos : y se llenaron las bodas [12] de convidados.
11 Y entró el rey [13] para ver á los que estaban á la

---

[1] Se hace aquí alusion á dos maneras que usaban para apedrear á alguno. Sobre lo cual puede verse el *Sanhedrin Cap.* VI, *hal.* 4. Jesucristo quiso esplicar dos géneros de castigos, el uno menor, y el otro mayor, por estas dos diferentes espresiones : *de la caida de los Judíos sobre la piedra, y de la caida de la piedra sobre los Judíos. Aquellos caian sobre la piedra*, que viviendo aun Jesucristo y conversando en medio de los hombres, se escandalizaban de su pobreza, de su abatimiento esterior, y de su doctrina, estrellándose delante de Dios por su orgullo y por su envidia : *Pero la piedra* al contrario, *caia sobre aquellos* que despues de la muerte del Salvador, y de su ascension á los cielos, obstinadamente se oponian á la verdad de su doctrina y á la virtud de su resurreccion, y estos se vieron como reventados, digámoslo así, ó reducidos á polvo, bajo del peso del mayor rigor de su justicia Lo que principalmente se cumplió en el tiempo de la ruina de Jerusalém, desde la cual quedaron envueltos en este cautiverio y horrible miseria en que siempre han vivido y vivirán hasta el fin del mundo.

[2] Esto es el Padre eterno.

[3] Jesucristo. Las bodas son, no solamente el banquete celestial, en que todos sus amigos serán embriagados *Psalm.* XXXV, 9, *de la abundancia de los bienes inefables de su casa*, y en donde los hará beber en el torrente de sus *delicias*, sino tambien todas las gracias, todos los sacramentos, todos los dones de la ley nueva, y sobre todo el augusto don de su sacratísimo cuerpo y sangre, y la palabra y la voluntad de Dios.

[4] Los primeros convidados fueron los Judíos llamados por la voz de los profetas.

[5] Estos segundos siervos nos figuran los últimos profetas que envió el Señor, y señaladamente á S. Juan Bautista. SAN CHRYSÓSTOMO. Figura tambien á los apóstoles y otros varones apostólicos, que este gran Padre de familias, cuya bondad y paciencia no tiene límites, aun despues de haber visto que habian quitado inhumanamente la vida á su Hijo y al heredero de la viña, les envió nuevamente para llamarlos y convidarlos á su celestial banquete; pero anegados en el cuidado de las cosas temporales, desecharon el precio de la muerte del Redentor. Y no contentos con esto, persiguieron de muerte, maltrataron y quitaron la vida á estos siervos que les habia enviado. Por lo que irritado este rey celestial, envió los ejércitos romanos, que destruyeron é incendiaron á Jerusalém, pagando los Judíos la pena de su perfidia con castigos muy terribles que pueden leerse en JOSEPHO, *Bel. Jud. Lib.* VI, *Cap.* XLV.

[6] MS. *E mis noblezas.*

[7] MS. *E ficiéronles muchas fontas.*

[8] Esto es, el banquete y toda la fiesta que acompaña á las bodas.

[9] De asistir á ellas. Esto tocaba á los Judíos.

[10] Estos caminos y estas salidas representan los diferentes estravios por donde las naciones habian andado, desde que empezaron á apartarse del derecho, negándose á admitir la verdad, *y corrompiendo cada uno su camino. Génesis* VI, 12. Todos los pueblos sin distincion alguna fueron convidados á la fe de Jesucristo, y al banquete de sus bodas por la predicacion del Evangelio, que se publicó y anunció hasta las estremidades de la tierra.

[11] Entre los mismos gentiles hubo algunos naturalmente inclinados á todas las acciones de virtud. Mas esta bondad natural no les podia aprovechar para salvarse sin la fe y sin la gracia del Evangelio, figurada en estas bodas del Hijo de Dios.

[12] Y la Iglesia, figurada en esta sala, se llenó de un gran número de pueblos y naciones que ocuparon el lugar de los Judíos : *cuyo pecado*, como dice S. PABLO *Rom.* XI, 12, pasó á ser una ocasion de salud para los *gentiles, y cuya caida ha sido las riquezas del mundo.*

[13] Esta entrada del rey significa el exámen secreto que Dios ya desde esta vida hace del corazon de los convidados,

[a] Luc. XIV, 16. Apocalyps. XIX, 9.

vidit ibi hominem non vestitum veste nuptiali.

12 Et ait illi : Amice, ¿quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem? At ille obmutuit.
13 Tunc dixit rex ministris [a] : Ligatis manibus, et pedibus ejus, mittite eum in tenebras exteriores : ibi erit fletus, et stridor dentium.
14 Multi enim sunt vocati, pauci verò electi.

15 Tunc [b] abeuntes pharisæi, consilium inierunt, ut caperent eum in sermone.
16 Et mittunt ei discipulos suos cum Herodianis, dicentes : Magister, scimus quia verax es, et viam Dei in veritate doces, et non est tibi cura de aliquo : non enim respicis personam hominum :

17 Dic ergo nobis ¿quid tibi videtur, licet censum dare Cæsari, an non?
18 Cognitâ autem Jesus nequitiâ eorum, ait: ¿Quid me tentatis hypocritæ?
19 Ostendite mihi numisma censûs. At illi obtulerunt ei denarium.
20 Et ait illis Jesus : ¿Cujus est imago hæc, et superscriptio?
21 Dicunt ei : Cæsaris. Tunc ait illis [c] : Reddite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsari : et quæ sunt Dei, Deo.
22 Et audientes mirati sunt, et relicto eo abierunt.

mesa, y vió allí un hombre, que no estaba vestido con vestidura de boda.
12 Y le dijo : Amigo, ¿cómo has entrado aquí no teniendo vestido de boda? Mas él enmudeció [1].
13 Entonces el rey dijo á sus ministros [2]: Atado de piés y manos, arrojadle en las tinieblas esteriores [3] : allí será el llorar y el crujir de dientes.
14 Porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos.
15 Entonces los phariseos se fueron, y consideraron entre sí, como le sorprenderian en lo que hablase [4].
16 Y le envian sus discipulos juntamente con los herodianos [5], diciendo : Maestro [6], sabemos que eres veraz, y que enseñas el camino de Dios [7] en verdad, y que no te cuidas de cosa alguna : porque no miras á la persona [8] de los hombres :
17 Dinos pues, ¿qué te parece, es lícito dar tributo al César, ó no [9]?
18 Mas Jesús, conociendo la malicia de ellos, dijo: ¿Por qué me tentais, hipócritas?
19 Mostradme la moneda del tributo [10]. Y ellos le presentaron un denario [11].
20 Y Jesús les dijo : ¿Cuya es esta figura, é inscripcion?
21 Dícenle : Del César. Entonces les dijo : Pues pagad á César, lo que es de César : y á Dios, lo que es de Dios [12].
22 Y cuando esto oyeron, se maravillaron, y dejándole, se retiraron.

---

y el juicio que hará de cada uno á la hora de la muerte, y tambien al fin del mundo.

[1] En este hombre que se encontró en el banquete sin el vestido de boda, está comprendida la multitud de los malos cristianos. S. Gerónimo. S. Agustin. El testimonio de la conciencia, y el de los santos ángeles no darán lugar á los malos para que puedan alegar ni una sola palabra en defensa suya. Este vestido es la caridad, que segun el testimonio de San Pedro *Epist.* I, *Cap.* IV, 8, *cubre* á los ojos de Dios *la multitud de nuestros pecados*.

[2] MS. *A sus monteros*.

[3] Las cadenas de una cárcel tenebrosa representan el rigor con que sin recurso y sin poderse resistir, serán separados los malos para siempre de la presencia de Dios, que es la verdadera luz, y arrojados en un lugar de tinieblas y de horror eterno.

[4] La palabra griega παγιδεύσωσι, es mas espresiva porque significa *tender redes*, ó *armar lazos*.

[5] Oficiales públicos puestos por Herodes para cobrar los tributos. Otros esplican esta palabra en el sentido que hemos espuesto en la nota al *v.* 6 del *Cap.* XVI, y otros de otros modos. Fue una malicia consumada de los phariseos, hacer que estos oficiales acompañasen á sus discípulos, cuando enviaron á consultar al Señor sobre el tributo debido á los Romanos. Creyeron sorprenderle; porque si respondia que se debia pagar, le podian replicar los discípulos de los phariseos, que un pueblo libre, cual era el de Dios, no estaba sujeto á tributos; y si respondia que no, los Herodianos por su profesion debian sostener el derecho de los Romanos. S. Gerónimo, el Chrysóstomo. O tambien los phariseos podian infamarle con el pueblo, como que consentia con la impiedad y tiranía de los Romanos, tan contraria á su libertad.

[6] Estas palabras llenas en apariencia de respeto y alabanza, eran como un lazo que le armaban para obligarle á decir que no se debia pagar el tributo al César, y dar ocasion con esto á los herodianos á que le acusasen como sedicioso y traidor á los Romanos. Hablan como si fueran sus discípulos: *Sabemos*.

[7] Su ley y doctrina.

[8] Sin respeto á la cualidad de pequeños ó de grandes príncipes. Esta pregunta llena de malicia miraba á los Romanos que á la sazon tenian el dominio. El Griego, εἰς πρόσωπον. Esta palabra significa la *persona*, y tambien el *rostro*. El sentido es el mismo. La primera significacion es mas conforme á la diccion hebrea, de donde se ha tomado esta frase. Los Hebreos dicen: לא־תכירו פנים במשפט. *Lo-thakkiru phanim bammiscpat. No conocereis rostros en el juicio. Deuter.* I, 17. Por *persona ó rostro* se entiende todo lo que esteriormente forma la calidad de un hombre. Y así se dice, que un juez mira ó respeta la persona de un hombre, si sentencia á su favor, atendiendo á sus riquezas, á su dignidad, etc. y no á sus méritos. Los Griegos en una sola palabra dicen προσωποληψία, y de Dios se dice tambien que no es aceptador de personas; porque solo atiende á los méritos de cada uno para premiarle. El carácter detestable de doctores mercenarios, y de maliciosos prevaricadores es en lugar de hacer doblar la voluntad humana á la de Dios, procurar doblar la ley de Dios para acomodarla á las pasiones humanas.

[9] La pregunta de estos hombres estaba llena de malignidad y sutileza, ó para hacer confesar al Señor, que seguia y aprobaba la doctrina y opinion de Judas Galileo, que abrazaron despues aquellos perversísimos turbadores del sosiego público, á quienes Josepho en muchos lugares distingue con el nombre de *Zelotas*, negando la obediencia y los tributos al príncipe romano, y persuadiendo á los suyos que de ningun modo les era lícito estar sujetos al imperio de un pueblo idólatra : ó si el Señor respondia que era necesario pagar el tributo al César para desacreditarle con el pueblo, y publicar que este no podia ser el Mesías que esperaban, puesto que la opinion comun que reinaba entre ellos, era que su Mesías los habia de librar de la dominacion y yugo de los infieles.

[10] No quiere esto decir que pagaban un denario de plata por cabeza, sino que los Romanos no cobraban los tributos sino en esta moneda.

[11] Era la séptima parte de una onza.

[12] Como si les dijera: Puesto que el Señor por vuestras infidelidades, de un pueblo libre que erais, os ha sujetado al imperio de los Romanos, como se ve por el cuño de esa moneda corriente que usais, y con lo que reconoceis la soberanía que tiene sobre vosotros: Llevad con resignacion este yugo, y pagad al César el tributo que os pide; que esto no impide que deis á Dios los obsequios que le debeis como pueblo suyo. Tiberio reinaba entonces: despues de Julio César los emperadores que le siguieron tomaron este nombre. De estas palabras del Señor resulta una leccion y doctrina muy importante para todos los cristianos. Estos están obligados á respetar y á honrar las potestades de la tierra, aunque sean de diferente religion: y esta fue la práctica que constantemente siguieron los primeros cristianos. No resistieron á la potestad temporal, sino cuando exigia de ellos lo que no pertenece sino á Dios. No dudeis, dice admirablemente á este propósito S. Juan Chrysóstomo *Homil.* L, que cuando Jesucristo ordena dar al César lo que pertenece al

[a] Supra. VIII, 12. et XIII, 42. Infr. XXV, 30.—[b] Marc. XII, 13. Luc. XX, 20.—[c] Rom. XIII, 7.

23 In illo die [a] accesserunt ad eum sadducæi, qui dicunt non esse resurrectionem: et interrogaverunt eum,
24 Dicentes: Magister, Moyses dixit [b]: Si quis mortuus fuerit non habens filium, ut ducat frater ejus uxorem illius, et suscitet semen fratri suo.
25 Erant autem apud nos septem fratres: et primus, uxore ductâ, defunctus est: et non habens semen, reliquit uxorem suam fratri suo.
26 Similiter secundus, et tertius usque ad septimum.
27 Novissimè autem omnium et mulier defuncta est.
28 ¿In resurrectione ergo cujus erit de septem uxor? omnes enim habuerunt eam.
29 Respondens autem Jesus, ait illis: Erratis, nescientes Scripturas, neque virtutem Dei.
30 In resurrectione enim neque nubent, neque nubentur: sed erunt sicut angeli Dei in cœlo.
31 De resurrectione autem mortuorum non legistis quod dictum est à Deo dicente vobis:
32 ¿Ego [c] sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob? Non est Deus mortuorum, sed viventium.
33 Et audientes turbæ, mirabantur in doctrina ejus.
34 Pharisæi autem audientes quòd silentium imposuisset sadducæis, convenerunt in unum:
35 Et interrogavit eum unus ex eis legis doctor [d], tentans eum:
36 Magister, ¿quod est mandatum magnum in lege?
37 Ait illi Jesus [e]: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua.
38 Hoc est maximum, et primum mandatum.
39 Secundum autem simile est huic [f]: Diliges proximum tuum, sicut te ipsum.
40 In his duobus mandatis universa lex pendet, et prophetæ.
41 Congregatis autem pharisæis, interrogavit eos Jesus,

23 En aquel dia se llegaron á él los sadduceos, que dicen no haber resurreccion [1]: y le preguntaron,
24 Diciendo: Maestro, Moysés dijo: Si muriere alguno que no tenga hijo, su hermano se case con su mujer, y levante linaje á su hermano.
25 Pues habia entre nosotros siete hermanos: y habiéndose casado el primero, murió: y por no haber tenido sucesion, dejó su mujer á su hermano.
26 Y lo mismo el segundo, y el tercero hasta el séptimo.
27 Y despues de todos murió tambien la mujer.
28 ¿Pues en la resurreccion de cual de los siete será mujer? porque todos la tuvieron.
29 Y respondiendo Jesús, les dijo: Errais, no sabiendo las Escrituras, ni el poder de Dios.
30 Porque en la resurreccion ni se casarán, ni serán dados en casamiento [2]: sino que serán como ángeles de Dios en el cielo.
31 Y de la resurreccion de los muertos, ¿no habeis leido las palabras, que Dios os dice:
32 Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? No es Dios de muertos, sino de vivos [3].
33 Y oyendo esto las gentes, se maravillaban de su doctrina.
34 Mas los phariseos, cuando oyeron que habia hecho callar [4] á los sadduceos [5], se juntaron á consejo:
35 Y le preguntó uno de ellos que era doctor de la ley, tentándole [6]:
36 Maestro, ¿cuál es el grande mandamiento [7] en la ley?
37 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento.
38 Este es el mayor, y el primer mandamiento.
39 Y el segundo semejante [8] es á este: Amarás á tu prójimo, como á tí mismo.
40 De estos dos mandamientos depende toda la ley, y los profetas [9].
41 Y estando juntos los phariseos, les preguntó Jesús,

César, entiende solamente las cosas que no son contrarias á la piedad ni á la religion: porque todo lo que es contrario á la fe y á la virtud, no es el tributo que se debe al César, este es el tributo del diablo. El pagar los tributos no encierra en sí cosa que se oponga á la ley divina; y al contrario San Pablo *Rom.* xiii, 5, lo ordena como uno de los deberes de los Cristianos respecto de sus príncipes. Cuando el Señor añade *dad á Dios lo que toca á Dios*, da á entender la obligacion que tenian de pagar lo que ordenaba la ley tocante á los diezmos, primicias, oblaciones, víctimas, etc. Y el cristiano, segun la reflexion de S. Juan Chrysóstomo, sin olvidar las obligaciones que tiene contraidas con su príncipe, ha de cumplir las que pertenecen á Dios, puesto que estas dos obligaciones pueden estar muy hermanadas, y ayudarse mutuamente.

[1] Tambien negaban la existencia de los espíritus y de los ángeles.

[2] El Griego: *ἐγαμίζονται*, del verbo *γαμέω* conviene á hombres y mujeres; pero el latino *nubo*, solo á las mujeres, aunque Nonio Marcelo afirma que los antiguos aplicaban el verbo *nubo* indiferentemente á hombres y mujeres. Responde el Señor á los sadduceos, que no comprendian las Escrituras ni los efectos que produciria el poder de Dios en el cuerpo de los hombres en el momento de la resurreccion; porque ignoraban que los cuerpos por la virtud de la resurreccion se convertirian en unos como cuerpos espirituales, á causa de la impasibilidad, de la agilidad, de la claridad y de la inmortalidad de que se revestirán entonces. Serán los mismos cuerpos y la misma carne que tenian antes de su muerte, pero libres de todas las funestas consecuencias del pecado, y por consiguiente *como ángeles de Dios en el cielo*, en lo que toca á la inmortalidad, bienaventuranza y perfeccion de pureza; mas no en lo que mira á la carne. San Agustin. Y esto es lo que Jesucristo quiso dar á entender á los sadduceos. S. Gerónimo.

[3] Un hombre se dice que está vivo cuando su alma está unida con su cuerpo. Y si los cuerpos de Abraham, y de Isaac, y de Jacob debian quedar eternamente en el sepulcro, no serian mas que vivos por mitad, porque una parte de ellos pereceria y seria reducida á la nada. Y así debian resucitar. Theophilact.

[4] No les habia dejado que responder: El Griego, *ἐφίμωσε* *les tapó la boca*.

[5] Para deliberar y ver el partido que habian de tomar, buscando medios de sorprenderle.

[6] El Griego, *καὶ λέγων*; *y diciendo*.

[7] Está puesto el positivo *magnum* por el superlativo *maximum*. En el testo griego se halla aquí, y en el v. 38 el positivo *μεγάλη* y en dicho versículo le traduce el intérprete por el superlativo.

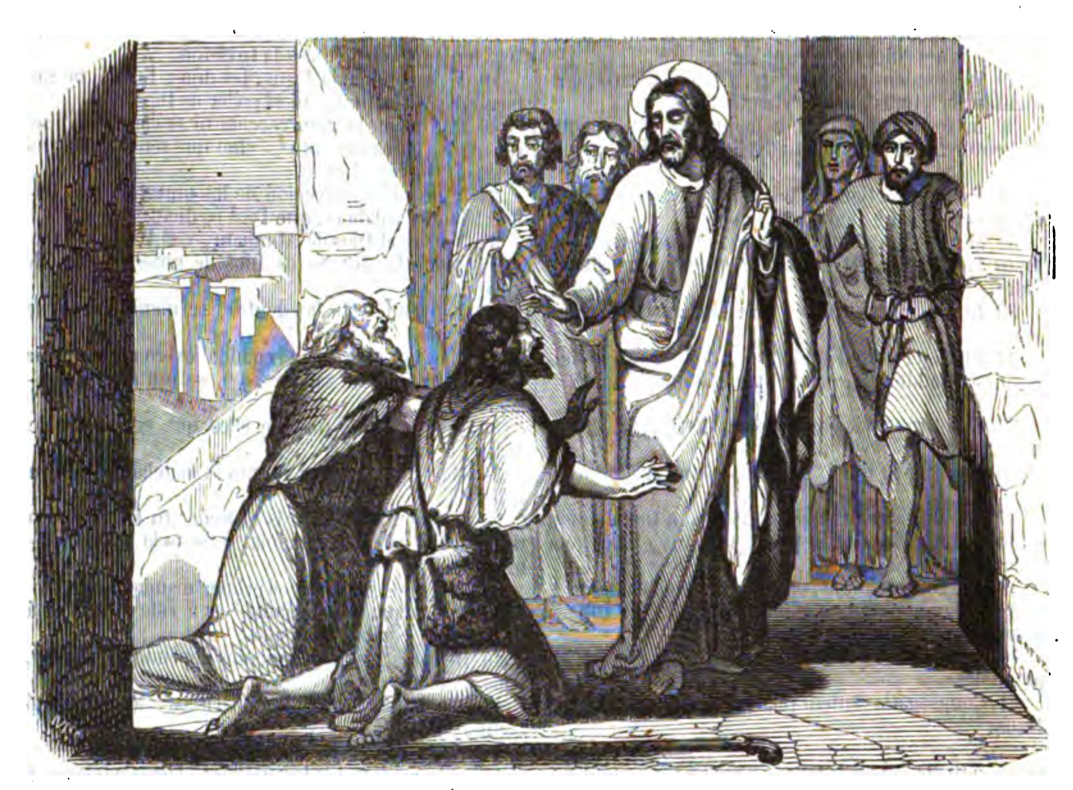
[8] De igual autoridad y necesidad de obediencia, inseparable el uno del otro. Jac. ii, 10.

[9] Si amar á Dios es amar al projimo, segun lo que Jesucristo dijo á S. Pedro, Joan. xxi, 17. *Si me amas, apacienta mis ovejas*: y si el amor del prójimo hace que se guarden los otros mandamientos, segun la declaracion del Apóstol: *Que el amor que se tiene al prójimo, no permite que se le haga ningun mal*; *Rom.* xiii; 10, se concluye de aquí con S. Juan Chrysóstomo, que Jesucristo dijo justísimamente, que toda la ley y los profetas se encierran en estos dos mandamientos.

[a] Actor. xxiii, 6.—[b] Marc. 19. Luc. xx, 18. Deuter. xxv, 5.—[c] Exod. iii, 6.—[d] Marc. xii, 28. Luc. x, 25.—[e] Deuter. vi, 5.—[f] Levit. xix, 18. Marc. xii, 31.

42 Dicens: ¿Quid vobis videtur de Christo? ¿cujus filius est? Dicunt ei: David.
43 Ait illis: ¿Quomodo ergo David in spiritu vocat eum Dominum, dicens:
44 Dixit [a] Dominus Domino meo: sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum?
45 Si ergo David vocat eum Dominum, ¿quomodo filius ejus est?
46 Et nemo poterat ei respondere verbum: neque ausus fuit quisquam ex illa die eum ampliùs interrogare.

42 Diciendo: ¿Qué os parece del Cristo [1]? ¿de quien es hijo? Dícenle: De David [2].
43 Díceles: ¿Pues cómo David en espíritu lo llama Señor, diciendo [3]:
44 Dijo el Señor á mi Señor: sientate á mi derecha [4] hasta que ponga tus enemigos por peana de tus piés [5]?
45 Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?
46 Y nadie le podia responder palabra: ni alguno desde aquel dia fue osado mas á preguntarle [6].



¡TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS, HIJO DE DAVID..!

Capítulo XXIII.

Da el Señor en cara con su hipocresía á los phariseos y doctores de la ley, haciéndoles gravísimos cargos, y poniéndoles delante su mala conducta y costumbres corrompidas, por lo cual les amenaza con eternas penas y miserias, que se estenderian tambien á su ciudad, y á toda su nacion, por haber seguido su ejemplo.

1 Tunc Jesus locutus est ad turbas, et ad discipulos suos,
2 Dicens: Super cathedram Moysi sederunt [b] scribæ, et pharisæi.

1 Entonces [7] Jesús habló á la multitud, y á sus discípulos,
2 Diciendo: Sobre la cátedra de Moysés [8] se sentaron los escribas y los phariseos.

---

[1] Del Mesías, del ungido, del prometido.
[2] Esto es, descendiente de David.
[3] ¿Como este profeta animado del Espíritu de Dios, reconoce por Señor suyo á aquel que es su hijo, puesto que un hijo no puede ser llamado *señor* de su propio padre? Jesucristo quiso con esta pregunta ponerlos en un estremo embarazo, dándoles con esto lugar, si su orgullo no lo hubiera estorbado, á reconocer que él era el Cristo, y que como tal, era Dios y juntamente hombre.
[4] Como igual que eres á mí.
[5] Los phariseos eran inescusables, porque haciendo alarde de poseer la inteligencia de las Escrituras, y viendo la multitud de milagros que hacia aquel que les hablaba, y la sublimidad de su doctrina, sostenida por una tan grande santidad; debian inferir que era el Cristo, puesto que era reconocido de todo el mundo *por Hijo de David*, y que se registraban en él todos los caracteres del Mesías, que esplicaban los oráculos de los antiguos profetas.
[6] Tanta fue la confusion de que quedaron cubiertos por la evidencia de sus razones; pero de nada les servia para convertirse y creer en él.
[7] Esto es, despues de haber confundido á los phariseos, de modo que no volvieron á inquietarle con sus maliciosas preguntas.
[8] Esto es, tienen por razon de su dignidad, autoridad legítima para enseñar y para interpretar la ley. La palabra *scriba* significa propiamente *escribano;* pero se usa para significar un doctor de la ley. Puede ser que diese ocasion para dar este título á los intérpretes de la ley, el que su primer ocupacion fuese de escribir los libros de Moysés, y de

[a] Psalm. CIX, 1. Luc. XX, 42.—[b] II Esdr. VIII, 4.

3 Omnia ergo quæcumque dixerint vobis, servate, et facite: secundum opera verò eorum nolite facere: dicunt enim, et non faciunt.

4 Alligant [a] enim onera gravia, et importabilia, et imponunt in humeros hominum: digito autem suo nolunt ea movere.

5 Omnia verò opera sua faciunt ut videantur ab hominibus: dilatant enim phylacteria sua [b], et magnificant fimbrias.

6 Amant autem primos recubitus in cœnis [c], et primas cathedras in synagogis,

7 Et salutationes in foro, et vocari ab hominibus Rabbi.

8 Vos [d] autem nolite vocari Rabbi: unus est enim Magister vester, omnes autem vos fratres estis.

9 Et [e] patrem nolite vocare vobis super terram: unus est enim Pater vester, qui in cœlis est.

10 Nec vocemini magistri: quia Magister vester unus est, Christus.

11 Qui major est vestrûm, erit minister vester.

12 Qui [f] autem se exaltaverit, humiliabitur: et qui se humiliaverit, exaltabitur.

13 ¡Væ autem vobis, scribæ et pharisæi hypocritæ! quia clauditis regnum cœlorum ante homines. Vos enim non intratis, nec introëuntes sinitis intrare.

14 ¡Væ vobis, scribæ et pharisæi hypocritæ [g]! quia comeditis domos viduarum, orationes longas orantes: propter hoc amplius accipietis judicium.

3 Guardad pues, y haced todo lo que os dijeren [1]: mas no hagais segun las obras de ellos: porque dicen, y no hacen.

4 Pues atan cargas pesadas, é insoportables, y las ponen sobre los hombros de los hombres; mas ni aun con su dedo las quieren mover [2].

5 Y hacen todas sus obras, por ser vistos de los hombres: y así ensanchan sus filacterías [3], y estienden sus franjas [4].

6 Y aman los primeros lugares en las cenas, y las primeras sillas en las synagogas,

7 Y ser saludados en la plaza, y que los hombres los llamen Rabbí [5].

8 Mas vosotros no querais ser llamados Rabbí: porque uno solo es vuestro maestro [6], y vosotros todos sois hermanos.

9 Y á nadie llameis padre vuestro sobre la tierra: porque uno es vuestro Padre, que está en los cielos.

10 Ni os llameis maestros: porque uno es vuestro maestro el Cristo.

11 El que es mayor entre vosotros, será vuestro siervo.

12 Porque el que se ensalzare, será humillado: y el que se humillare, será ensalzado [7].

13 ¡Mas ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! que cerrais el reino de los cielos [8] delante de los hombres. Pues ni vosotros entrais, ni á los que entrarian, dejais entrar.

14 ¡Ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! que devorais las casas de las viudas, haciendo largas oraciones [9]: por esto llevareis un juicio mas riguroso.

---

proveer de ejemplares de ellos á los que los necesitasen. El nombre de *phariseo* lo era de una secta que pretendia ser la mas ilustrada en materia de religion.

Los doctores leian en pié la ley ó los profetas, y se sentaban cuando se los esplicaban al pueblo. Se llamaba *cátedra de Moysés*, porque estaba destinada para enseñar en ella la ley de Moysés.

[1] Porque siendo legítima su autoridad, debeis obedecerles en todo lo que no fuere contrario á la ley de Dios, aunque sean ellos muy perversos, mas no conformaros con sus obras. Esta es una prueba evidente de que la autoridad de enseñar y definir los dogmas de la religion puede muy bien estar con la vida perversa y relajada de los pastores, contra lo que afirma WICLEF. Véase el *Cap.* XVI, 6, 12.

[2] Ponen sobre los otros un yugo insoportable de preceptos, observancias y tradiciones humanas, y al mismo tiempo siendo consigo mismos muy indulgentes, no quieren aplicar ni siquiera un dedo para aliviárselas á los otros. Otros, atendiendo á que en su esterior mostraban una hipocresía muy refinada, esplican esto diciendo, que al paso que eran muy indulgentes por lo que miraba á las leyes divinas y á las obligaciones de una moral ajustada, que procuraban eludir con interpretaciones arbitrarias, y con sutiles distinciones, eran inflexibles é inexorables por lo que tocaba á las observancias de su secta, y á las tradiciones de sus antignos, cuyo cumplimiento exigian sin misericordia, sin dispensar ni disimular jamás en ellas.

[3] El testo griego no dice: πλατύνουσι γὰρ, sino δὲ, *y ensanchan;* porque esta no es declaracion de la primera sentencia, sino otra razon con que prueba su vanagloria. Habia Dios mandado á su pueblo que llevase atados á la mano les preceptos de la ley, y que los tuviese continuamente delante de los ojos; dándole á entender con esto que debia tenerlos dia y noche delante de los ojos de su corazon para meditarlos y seguirlos como regla de su conducta. Mas los phariseos, interpretando groserameute este testo, escribian el decálogo en cintas ó bandas de pergamino, que llevaban en forma de corona sobre su frente, y alrededor de los brazos, y creian cumplir así lo que Dios ordenaba. Y para distinguirse de los otros y parecer mas religiosos y observantes las llevaban mas anchas. φυλακτήρια significa *conservatorios;* porque en dichas listas de pergamino guardaban la ley de Dios para no olvidarla. Del mismo modo habia mandado Moysés que los Judíos llevasen en los remates de sus capas unas orlas ó franjas de color de jacinto que los distinguiese de los otros pueblos; y los phariseos afectaban llevarlas mas largas que el comun de los Judíos. Véase á GUARINO, *Gram. Heb. Tom.* II, *Cap.* 1, *Art.* I, *pág.* 528.

[4] El Griego: τῶν ἱματίων αὐτῶν, *de sus vestidos.* Estas palabras faltan en la Vulgata.

[5] Rabbí, *maestro.* En el testo griego está repetido, ῥαββί, ῥαββί: repeticion que quiere significar *maestro muy escelente.* No reprende el Señor que tuviesen los primeros asientos, ni que fuesen saludados con el título de *maestros;* reprende la solicitud y afecto desordenado con que andaban á caza de semejantes honras con que fomentaban su ambicion, vanidad y soberbia. El Señor no condena la subordinacion, que es necesaria para conservar el órden tanto en la sociedad civil, como en la eclesiástica. El órden pide que los lugares y las distinciones se den segun la dignidad y preeminencia de los empleos y cargos. De lo contrario naceria una confusion inevitable. La humildad cristiana exige, que lejos de ir tras los primeros empleos y dignidades, no las recibamos sino obligados á ello por los superiores, ni las conservemos sino con la mayor modestia, prontos siempre á dejarlas, luego que la paz ó la caridad así lo pidan.

[6] El testo griego añade, Χριστός *el Cristo.* Cuando el Señor prohibe á sus apóstoles llamarse *maestros*, *doctores*, *padres*, no es por respecto á solos los títulos considerados en sí mismos, sino á los privilegios que por esto se atribuian, y á los derechos que se usurpaban en la Iglesia (véase el *Cap.* XI, 25, y S. PABLO *ad Rom.* II, 19, 20) de interpretar la ley segun las tradiciones de sus padres, y de decidir por estas el sentido de los Escrituras, pretendiendo que sus decisiones fuesen otros tantos oráculos, y arrogándose una especie de infalibilidad, por manera, que el pueblo las debiese admitir con la mayor sumision, y sin la menor réplica. Jesucristo pues en la persona de sus discípulos no reprueba simplemente los títulos de *maestros* y de *doctores*, sino los privilegios que la soberbia de los Judíos habia vanamente adjudicado á tales títulos. Solamente son infalibles las decisiones y oráculos que vienen de Dios, y por esta razon lo son las de la Iglesia.

[7] MS. *Enalçado.*

[8] Porque impedian á los pueblos que reconociesen al verdadero Mesías; y así ellos no entraban en el reino de los cielos; y al mismo tiempo estorbaban que entrasen otros que lo deseaban.

[9] El Griego: καὶ προφάσει μακρὰ προσευχόμενοι, *fingiendo orar mucho.* El Señor reprende su avaricia y la crueldad

a Luc. XI, 46. Actor. XV, 10.—b Numer. XV, 38.—c Marc. XII, 39. Luc. XI, 43, et XX, 46.—d Jac. III, 1.—e Malach. I, 6.—f Luc. XIV, 11, et XVIII, 14.—g Marc. XII, 40. Luc. XX, 47.

15 ¡Væ vobis, scribæ et pharisæi hypocritæ! quia circuitis mare, et aridam, ut faciatis unum proselytum: et cum fuerit factus, facitis eùm filium gehennæ duplò quam vos.

16 ¡Væ vobis, duces cæci, qui dicitis: Quicumque juraverit por templum, nihil est: qui autem juraverit in auro templi, debet!

17 ¡Stulti, et cæci! ¿Quid enim majus est, aurum, an templum, quod sanctificat aurum?

18 Et quicumque juraverit in altari, nihil est: quicumque autem juraverit in dono, quod est super illud, debet.

19 ¡Cæci! ¿Quid enim majus est, donum, an altare, quod sanctificat donum?

20 Qui ergò jurat in altari, jurat in eo, et in omnibus, quæ super illud sunt.

21 Et quicumque juraverit in templo, jurat in illo, et in eo, qui habitat in ipso:

22 Et qui jurat in cœlo, jurat in throno Dei, et in eo, qui sedet super eum.

23 ¡Væ[a] vobis, scribæ et pharisæi hypocritæ! qui decimatis mentham, et anetum, et cyminum, et reliquistis quæ graviora sunt legis, judicium, et misericordiam, et fidem. Hæc oportuit facere, et illa non omittere.

24 Duces cæci, excolantes culicem, camelum autem glutientes.

25 ¡Væ vobis, scribæ et pharisæi hypocritæ! quia mundatis quod deforis est calicis, et paropsidis: intus autem pleni estis rapinâ, et immunditiâ.

26 Pharisæe cæce, munda priùs quod intus est calicis, et paropsidis, ut fiat id, quod deforis est, mundum.

27 ¡Væ vobis, scribæ et pharisæi hypocritæ! quia similes estis sepulchris dealbatis, quæ à foris parent hominibus speciosa, intus verò plena sunt ossibus mortuorum, et omni spurcitia.

28 Sic et vos à foris quidem paretis hominibus justi: intus autem pleni estis hypocrisi, et iniquitate.

29 Væ vobis, scribæ et pharisæi hypocritæ, qui ædificatis sepulchra prophetarum, et ornatis monumenta justorum,

15 ¡Ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! porque rodeais la mar y la tierra, por hacer un prosélito[1]: y despues de haberle hecho, le haceis dos veces mas digno del infierno que vosotros[2].

16 ¡Ay de vosotros, guias ciegos! que decís: Todo el que jurare por el templo[3], nada es[4]: mas el que jurare por el oro del templo, deudor es.

17 ¡Necios y ciegos! ¿Qué es mayor, el oro ó el templo, que santifica al oro?

18 Y todo el que jurare por el altar, nada es: mas cualquiera, que jurare por la ofrenda, que está sobre él, deudor es.

19 ¡Ciegos! ¿Cuál es mayor, la ofrenda ó el altar que santifica la ofrenda?

20 Aquel pues que jura por el altar, jura por él, y por todo cuanto sobre él está.

21 Y todo el que jura por el templo, jura por él, y por el que mora en él:

22 Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está sentado sobre él.

23 ¡Ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! que diezmais la yerba buena, y el eneldo, y el comino[5], y habeis dejado las cosas, que son mas importantes de la ley, la justicia, y la misericordia, y la fe. Esto era menester hacer, y no dejar lo otro.

24 Guias ciegos, que colais el mosquito, y os tragais el camello[6].

25 ¡Ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! que limpiais lo de fuera del vaso y del plato[7]: y por dentro estais llenos de rapiña[8], y de inmundicia.

26 Phariseo ciego, limpia primero lo interior del vaso, y del plato, para que sea limpio lo que está fuera.

27 ¡Ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! que sois semejantes á los sepulcros blanqueados, que parecen de fuera hermosos á los hombres, y dentro están llenos[9] de huesos de muertos, y de toda suciedad.

28 Así tambien vosotros, de fuera os mostrais en verdad justos á los hombres: mas de dentro estais llenos de hipocresía, y de iniquidad.

29 ¡Ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! que edificais los sepulcros de los profetas, y adornais[10] los monumentos de los justos,

---

con que despojaban á las pobres viudas; y al mismo tiempo su hipocresía, amenazándoles por esto con mayor infierno. Como su principal fin era, que fuesen tenidos por hombres de piedad, aprovechándose de esta reputacion para con personas afligidas como eran las viudas; estas, teniéndolos por unos santos, se encomendaban á sus oraciones, creyendo que sus ruegos serian oidos. Y ellos, abusando de esta credulidad, y haciendo un sacrilegio tráfico de la piedad, les vendian bien caro el tiempo que empleaban en hacer por ellas largas oraciones, despojándolas de los bienes que tenian.

[1] *Prosélito* es lo mismo que el latino *advena*, del verbo griego *προσελεύθω*, *advenio:* en hebreo גר *ger extranjero.* Se llamaban así los idólatras que se convertian á la religion de los Judios. Los phariseos no dejaban piedra por mover á trueque de convertir uno de estos. Pero esto lo hacian llevados de un oculto deseo de que los tuviesen por celosos del culto divino; y movidos de ambicion y avaricia, cuidaban mas de la ganancia y aumento de los provechos que les resultaban de los sacrificios, que de la salud espiritual de los que convertian.

[2] Porque los phariseos con su mal ejemplo y perniciosas tradiciones corrompian la pureza de la ley y eran causa de que estos nuevos convertidos, ó volviesen de nuevo á la idolatría; ó si permanecian en la religion judáica, fuesen mas corrompidos que los mismos phariseos. Porque un discípulo que tiene un mal maestro, sale peor que su mismo maestro. Chrysóstomo.

[3] El Griego: *ἐν τῷ ναῷ en el templo.* No era, dice S Gerónimo, el temor de Dios, sino el amor del oro, el que los gobernaba en todas las cosas: y así procuraban inspirar á los pueblos un grande respeto al templo, mas por la cantidad de las ofrendas en que ellos tenian su interés, que por la santidad del lugar que Dios honraba con su presencia.

[4] Decís que no está obligado al juramento, siguiendo vuestras corrompidas y erróneas tradiciones.

[5] MS. *La mienta, ó el aneldo.* Eran muy exactos en pagar el diezmo de todas estas yerbas, y cosas de poco valor, al paso que abandonaban lo que habia mas importante en la ley de Dios S. Gerónimo traslada este lugar de otro modo muy diferente, porque dice: no que pagaban, sino que exigian con el mayor rigor el diezmo aun de las cosas mas despreciables, por un efecto de avaricia, y por relacion á sus propios intereses mas bien que á la ley de Dios de que cuidaban muy poco. Y esto es propiamente *decimatis: exigis los diezmos.*

[6] Los Orientales colaban los licores antes de beberlos, por temor de tragarse algun insecto: y de aquí provino este proverbio entre los Judios, con el que el Señor les da á entender que hacian mucho escrúpulo de cosas de poca importancia, atropellando con las mas graves.

[7] MS. *Que escullades el cáliz.* El uso de un vaso ó de un plato no se toma de la parte esterior sino de la interior; y así esta es la que principalmente debe estar limpia. Los phariseos cuidaban mucho de esterioridades, al paso que tenian el alma llena de abominaciones; y esto es lo que les da á entender el Señor, comparándolos con los sepulcros que por defuera están muy blancos y adornados, y dentro no encierran mas que corrupcion é inmundicia.

[8] MS. *De rapina.*

[9] MS. *De podredura.*

[10] MS. *E afeytades.*

[a] Luc. xi, 42.

30 Et dicitis: Si fuissemus in diebus patrum nostrorum, non essemus socii eorum in sanguine prophetarum.

31 Itaque testimonio estis vobismetipsis, quia filii estis eorum, qui prophetas occiderunt.

32 Et vos implete mensuram patrum vestrorum.

33 Serpentes [a], genimina viperarum, ¿quomodo fugietis à judicio gehennæ?

34 Ideo ecce ego mitto ad vos prophetas, et sapientes, et scribas, et ex illis occidetis, et crucifigetis et ex eis flagellabitis in synagogis vestris, et persequemini de civitate in civitatem:

35 Ut veniat super vos omnis sanguis justus, qui effusus est super terram [b], à sanguine Abel justi usque ad sanguinem [c] Zachariæ, filii Barachiæ, quem occidistis inter templum et altare.

36 Amen dico vobis, venient hæc omnia super generationem istam.

37 Jerusalem [d], Jerusalem, quæ occidis prophetas, et lapidas eos, qui ad te missi sunt, ¿quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, et noluisti?

38 Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta.

39 Dico enim vobis, non me videbitis amodo, donec dicatis: Benedictus qui venit in nomine Domini.

30 Y decis: Si hubiéramos vivido en los dias de nuestros padres, no hubiéramos sido sus compañeros en la sangre de los profetas [1],

31 Y así [2] dais testimonio á vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos, que mataron á los profetas.

32 Y llenad vosotros la medida de vuestros padres [3].

33 Serpientes, raza de víboras [4], ¿cómo huireis del juicio de la gehenna [5]?

34 Por esto he aquí yo envio á vosotros profetas, y sabios, y doctores, y de ellos matareis, y crucificareis, y de ellos azotareis en vuestras synagogas, y los perseguireis de ciudad en ciudad [6]:

35 Para que venga sobre vosotros toda la sangre inocente, que se ha vertido sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacharías, hijo de Barachías, al cual matasteis entre el templo y el altar [7].

36 En verdad os digo, que todas estas cosas vendrán sobre esta generacion.

37 Jerusalém, Jerusalém, que matas los profetas, y apedreas á aquellos que á ti son enviados [8], ¿cuántas veces quise allegar tus hijos, como la gallina allega sus pollos debajo de las alas, y no quisiste [9]?

38 He aquí, que os quedará desierta vuestra casa [10].

39 Porque os digo, que desde ahora no me vereis, hasta que digais [11]: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Capítulo XXIV.

Anuncia el Señor la ruina del templo. Anuncia á sus discípulos en compendio lo que sucederia en el mundo durante la promulgacion del Evangelio hasta el fin del mismo mundo. Avisa lo que deberian hacer los verdaderos fieles, para no ser engañados de los falsos cristos. Y les encarga que estén siempre en vela, para que no les coja de sorpresa la segunda venida del Señor.

1 Et [e] egressus Jesus de templo, ibat. Et accesserunt discipuli ejus, ut ostenderent ei ædificationes templi.

2 Ipse autem respondens dixit illis: ¿Videtis hæc omnia? Amen dico vobis [f], non relinquetur hic lapis super lapidem, qui non destruatur.

3 Sedente autem eo super montem Oliveti, acces-

1 Y habiendo salido Jesús del templo, se retiraba. Y se llegaron á él sus discípulos [12], para mostrarle los edificios del templo.

2 Mas él les respondió, diciendo: ¿Veis todo esto? En verdad os digo, que no quedará aquí piedra, sobre piedra, que no sea derribada [13].

3 Y estando sentado él en el monte del Olivar, se

[1] Como si les dijera: ¡Ay de vosotros desgraciados! pues cuando haceis ostentacion de estos sepulcros que levantais á los profetas, y os lisonjeais de que si hubierais vivido en los dias de vuestros padres no hubierais tenido parte en el delito que cometieron quitándoles la vida; dais claramente á entender que sois dignos hijos de tales padres, puesto que en el fondo no sois mejores que ellos, habiendo concebido ya en vuestro corazon el designio del mas enorme delito que se ha ejecutado y se ejecutará en todos los siglos, que es el *Deicidio*.

[2] *Y así vosotros*. Esto es: vosotros mismos dais testimonio, etc., ó vosotros contra vosotros mismos, y para vuestra perdicion dais testimonio de que sois hijos, etc.

[3] Haciendo morir al Justo, y al Santo de los santos, y desechando con el mayor desprecio el reino de este hombre Dios, que las Escrituras les prometian despues de tantos siglos, como á su verdadero Rey y Salvador. Escarmienten los pecadores, y teman llenar la medida; esto es, aquel número de pecados que el Señor tiene determinado sufrir, para descargar despues sobre ellos todo el peso y rigor de su justicia.

[4] Porque, como dice S. Gerónimo, así como de las viboras nacen otras viboras; de la misma manera de aquellos padres matadores habian nacido estos hijos homicidas.

[5] ¿De una eterna condenacion? Véase el *Cap*. v, 22.

[6] Las persecuciones, trabajos, tormentos y muerte que padecieron sus apóstoles y discípulos.

[7] San Gerónimo dice que este era el santo sacerdote, hijo del pontífice Joiada, por otro nombre Barachias. Animado del Espíritu de Dios reprendió con grande celo á los Israelitas la abominacion ó idolatría que cometian, y por esto le mataron á pedradas entre el altar de los holocaustos y el templo. Otros se persuaden que es vaticinio de la muerte de Zacharias hijo de Barúch, antes que los Romanos tomaran á Jerusalém. Véase Josepho sobre este Barachias.

[8] El Griego: πρὸς αὐτήν, *á ella*.

[9] Con esta comparacion declara el Señor la ternura del amor con que tantas veces los habia llamado y abrigado; y su ingratitud y desconocimiento despues de tan grande solicitud y paternal afecto. S. Hilario. A Dios no conviene la voluntad imperfecta de simple deseo, pues su decreto es inmutable, y sin la menor oposicion, Isai. xlvi, 10. *Rom*. ix, 19: así que esto se ha de entender de los medios esternos de que se valió para atraerlos, sus exhortaciones, doctrina, milagros, etc. á que ellos por un efecto de su depravada y rebelde voluntad, y por un oculto juicio y permision de Dios, voluntariamente cerraron los ojos.

[10] Por el asedio y ruina de Jerusalém, de que ya hemos hablado.

[11] Hasta que en mi segunda venida os veais forzados á reconocer la verdad de aquellas palabras que cantaron los pueblos y los niños: *Bendito sea*, *etc*. Esto es, hasta que digais que yo soy el Mesias y el soberano Señor á quien deben sujetarse todos los Judios y gentiles.

[12] *Sus discípulos*; esto es, uno de sus discípulos; Marc. xiii, 1, el plural por el singular.

[13] Los discípulos del Señor, sorprendidos de las palabras de Jesucristo, y sobre todo de la prediccion que acababa de hacer, que Jerusalém seria destruida y abandonada, creyeron sin duda, que haciéndole observar la magnificencia y riqueza del templo, podria moverse á compasion, y mudar la sentencia que habia pronunciado. Mas ni el oro, ni la plata, ni el cedro, ni los mármoles mas preciosos eran capaces de mover á aquel que era el Criador de cielos y tierra. Y así les respondió *que no quedaria piedra sobre piedra*.

[a] Supr. iii, 7.—[b] Genes. vi, 8. Hæbr. xi, 4.—[c] ii, Paralip. xxiv, 22.—[d] Luc. xiii, 34.—[e] Marc. xiii, 1. Luc. xxi, 5.—[f] Luc. xix, 44.



serunt ad eum discipuli secreto, dicentes: Dic nobis, ¿quando hæc erunt? ¿et quod signum adventûs tui, et consummationis sæculi?

4 Et [a] respondens Jesus, dixit eis: Videte ne quis vos seducat:

5 Multi enim venient in nomine meo, dicentes: Ego sum Christus: et multos seducent.

6 Audituri enim estis prælia, et opiniones præliorum. Videte ne turbemini. Oportet enim hæc fieri, sed nondum est finis.

7 Consurget enim gens in gentem, et regnum in regnum, et erunt pestilentiæ, et fames, et terræmotus per loca.

8 Hæc autem omnia initia sunt dolorum.

9 Tunc [b] tradent vos in tribulationem, et occident vos: et eritis odio omnibus gentibus propter nomen meum.

10 Et tunc scandalizabuntur multi, et invicem tradent, et odio habebunt invicem.

11 Et multi pseudoprophetæ surgent, et seducent multos.

12 Et quoniam abundabit iniquitas, refrigescet charitas multorum.

13 Qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.

14 Et prædicabitur hoc evangelium regni in universo orbe, in testimonium omnibus gentibus: et tunc veniet consummatio.

15 Cùm ergo videritis abominationem desolationis, quæ dicta est [c] à Daniele propheta, stantem in loco sancto, qui legit, intelligat:

16 Tunc qui in Judæa sunt, fugiant ad montes:

17 Et qui in tecto, non descendat tollere aliquid de domo sua:

18 Et qui in agro, non revertatur tollere tunicam suam.

llegaron á él sus discípulos en secreto, y le dijeron: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿y qué señal habrá de tu venida [1], y de la consumacion del siglo?

4 Y respondiendo Jesús, les dijo: Guardaos que no os engañe alguno:

5 Porque vendrán muchos en mi nombre, y dirán: Yo soy el Cristo: y á muchos engañarán [2].

6 Y tambien oireis guerras [3], y rumores de guerras. Mirad que no os turbeis. Porque conviene que esto suceda [4], mas aun no es el fin [5].

7 Porque se levantará gente contra gente, y reino contra reino, y habrá pestilencia, y hambres, y terremotos por los lugares [6].

8 Y todas estas cosas principios son de dolores [7].

9 Entonces os entregarán á tribulacion, y os matarán: y sereis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre [8].

10 Y muchos entonces serán escandalizados [9], y se entregarán unos á otros; y se aborrecerán entre sí.

11 Y se levantarán muchos falsos profetas, y engañarán á muchos [10].

12 Y porque se multiplicará la iniquidad, se resfriará la caridad de muchos [11].

13 Mas el que persevere hasta el fin [12], este será salvo.

14 Y será predicado este Evangelio del reino [13] por todo el mundo, en testimonio á todas las gentes [14]: y entonces vendrá el fin.

15 Por tanto, cuando viereis que la abominacion de la desolacion, que fue dicha por el profeta Daniel, está en el lugar santo, el que lee, entienda [15]:

16 Entonces los que estén en la Judea, huyan á los montes [16]:

17 Y el que en el tejado [17], no descienda á tomar alguna cosa de su casa:

18 Y el que en el campo, no vuelva [18] á tomar su túnica.

---

[1] El Griego: τῆς σῆς παρουσίας, *de tu presencia*; y así llama siempre el testo griego *la venida del Señor*. Los discípulos creyeron que el mundo se habia de acabar cuando Jerusalém fuese destruida: y así preguntan juntamente por lo uno y por lo otro: y el Señor les responde sobre entrambas cosas, dando á entender que sucederian no á un mismo tiempo, sino en diversos; previniéndolos y fortificándolos contra todos los males que habian de sobrevenir.

[2] Del número de estos impostores fueron Theodas, Simon el Mago, y otros que pueden verse *en los Hechos de los Apóstoles*, y en JOSEPHO *Antiquit. Lib.* XX, *Cap.* XI.

[3] En el testo griego no se dice μελλήσετε γάρ, sino δέ; porque esto no es declaracion de lo que precede, sino pasar á manifestar otras miserias que habian de sobrevenir. Estas guerras, segun algunos intérpretes, fueron las primeras que afligieron á los Judios bajo del imperio de Cayo.

[4] Para castigar y abatir el orgullo inflexible de un pueblo á quien yo he colmado de mis favores.

[5] De las desgracias que han de padecer, sino solamente como el preludio de la ruina de su ciudad, de su templo, y de toda su religion. S. AGUSTIN creyó que todo esto se podia igualmente aplicar al tiempo de la ruina de Jerusalém, y al fin del mundo.

[6] Todo esto se verificó antes de la ruina de los Judíos, y se verificará tambien antes de la segunda venida del Señor.

[7] De los trabajos que padecerá Jerusalém cuando se viere sitiada y en la última desolacion, antes de ser enteramente destruida.

[8] *No por malos, sino porque sois cristianos.* I PETR. IV, 15, 16. Por la defensa y gloria de mi nombre, de que os gloriareis, dándome con esto claras muestras de vuestro amor. Así se cumplió en S. Estéban, S. Pablo, Santiago y otros discípulos del Señor.

[9] No solo de los gentiles y Judíos, sino aun de los mismos fieles á quienes las aflicciones que vean en los cristianos, serán ocasion de caida, y de abandonar la fe, y de que de hermanos se vuelvan enemigos, entregándose unos á otros, y aborreciéndose mutuamente.

[10] De este número fueron Cerinto, Ebion, los Nicolaitas, Saturnino, Basilides, los Gnósticos, Alejandro, Phileto y otros.

[11] Cuando S. Pablo estaba prisionero en Roma, y defendió la primera vez su causa, no hubo ni siquiera uno que le asistiese, sino que todos le abandonaron; porque no tuvo tanta fuerza la caridad, como el temor de los castigos en el corazon de los que debian asistir el santo Apóstol, y esponer su vida, por no faltarle en el combate que iba á sostener en defensa de la fe.

[12] Sin ser engañado por las imposturas de los falsos profetas, sin que los malos ejemplos le perviertan, y sin permitir que se resfrie en su corazon el ardor de la caridad.

[13] Del reino de los cielos.

[14] Y vosotros tendreis lugar de predicar mi Evangelio por todo el mundo; porque todas las naciones condenarán la infidelidad y dureza de los Judios ciegos, que se negarán á las luces de la verdad y de vuestra doctrina; y entonces *vendrá el fin;* esto es, la entera ruina de este pueblo. S. GERÓNIMO y otros autores antiguos han esplicado estas palabras, aplicándolas *al fin del mundo*, y á la consumacion de los siglos. Se pueden sin repugnancia aplicar á uno y otro: y lo que pasó en el sitio de aquella desgraciada ciudad, puede darnos una idea sin comparacion mas terrible de todas las funestas desgracias, con que los malos serán acabados al fin del mundo.

[15] DANIEL IX, 27. Cuando viereis que un ejército tiene sitiada á Jerusalém, y que una tropa abominable de hombres malos se hace fuerte en el santo lugar del templo, para ejecutar desde allí mil abominaciones y violencias, podreis comprender, que entonces se cumple aquello que se lee en DANIEL, y que mira á la ruina de Jerusalém.

[16] Para no ser envueltos en la ruina de los Judios.

[17] El Griego: ὁ ἐπὶ τοῦ δώματος, *el que está sobre la casa.*

[18] El Griego: ὀπίσω, *atrás*. Todo esto da á entender la necesidad y prontitud de huir, por el gran peligro á que se espondrian, si esperaban salvarse, cuando hubiese llegado ya el ejército de los Romanos.

[a] Ephes. v, 6. Colos. II 18.—[b] Joan. XX, et XVI, 2. Supr. X, 17. Luc. XXI, 12.—[c] Marc. XIII, 14. Luc. XXI, 20. Daniél. IX, 27.

19 ¡Væ autem prægnantibus et nutrientibus in illis diebus!

20 Orate autem, ut non fiat fuga vestra in hieme[a], vel sabbato.

21 Erit enim tunc tribulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi usque modò, neque fiet.

22 Et nisi breviati fuissent dies illi, non fieret salva omnis caro: sed propter electos breviabuntur dies illi.

23 Tunc[b] si quis vobis dixerit: Ecce hic est Christus, aut illic: nolite credere.

24 Surgent enim pseudochristi, et pseudoprophetæ, et dabunt signa magna, et prodigia, ita ut in errorem inducantur (si fieri potet) etiam electi.

25 Ecce prædixi vobis.

26 Si ergo dixerint vobis: Ecce in deserto est, nolite exire: ecce in penetralibus, nolite credere.

27 Sicut enim fulgur exit ab Oriente, et paret usque in Occidentem: ita erit et adventus Filii hominis.

28 Ubicumque[c] fuerit corpus, illic congregabuntur et aquilæ.

29 Statim[d] autem post tribulationem dierum illorum sol obscurabitur, et luna non dabit lumen suum, et stellæ cadent de cœlo, et virtutes cœlorum commovebuntur:

30 Et tunc parebit signum Filii hominis in cœlo: et tunc plangent omnes tribus terræ, et videbunt Fi-

19 ¡Mas ay de las preñadas[1], y de las que crian en aquellos dias!

20 Rogad pues, que vuestra huida[2] no suceda en invierno[3], ó en sábado[4].

21 Porque habrá entonces grande tribulacion, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni será[5].

22 Y si no fuesen abreviados aquellos dias, ninguna carne seria salva: mas por los escogidos aquellos dias serán abreviados.

23 Entonces si alguno[6] os dijere: Mirad, el Cristo está aquí ó allí: no lo creais.

24 Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas, y darán grandes señales, y prodigios[7], de modo (que si puede ser) caigan en error aun los escogidos.

25 Ved que os lo he dicho de antemano.

26 Por lo cual si os dijeren: He aquí que está en el desierto, no salgais: mirad que está en lo mas retirado de la casa, no lo creais.

27 Porque como el relámpago sale del Oriente[8], y se deja ver hasta el Occidente: así será tambien la venida del Hijo del hombre.

28 Donde quiera que estuviere el cuerpo, allí se juntarán tambien las águilas[9].

29 Y luego despues de la tribulacion de aquellos dias el sol se oscurecerá, y la luna no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes del cielo serán conmovidas[10].

30 Y entonces parecerá la señal[11] del hijo del hombre en el cielo: y entonces plañirán todas las tribus

---

[1] Porque con el peso de la criatura que traian en los brazos, ó en el vientre, no podrian huir fácilmente.

[2] MS. *Que el uesto segudamiento.*

[3] Porque la huida de aquel tiempo no podia ser tan pronta que los salvase del peligro.

[4] Observaban los Judios el sábado tan escrupulosamente, que hubieran creido no poder hacer en él mas camino, que el que les era permitido por la ley, aunque se viesen en evidente peligro de perecer. Podian en este dia caminar hasta dos mil codos, lo que se llamaba *iter sabbati;* porque este era el espacio que mediaba en el desierto entre el arca y los reales de los Israelitas: y el dia de sábado se acercaban al arca para orar, y por esto creian, que el caminar esta distancia no se oponia á la quietud y descanso del sábado.

[5] San Agustin cree que todo esto mira al pueblo de los Judios, que padeció calamidades y males tan horribles durante el sitio de Jerusalém que no hubo ni se conoció jamás nacion alguna que fuese tratada con tanto rigor. Otros intérpretes, apoyados en las palabras del siguiente versículo, las entienden de los males que precederán á la consumacion y fin del mundo; pero S. Agustin las entiende del tiempo de la ruina de Jerusalém; y dice que entonces habia ya muchos Judios convertidos á la fe de Jesucristo, y que en favor de estos escogidos se abreviarian los dias de la afliccion y amargura, para que no cediesen y volviesen atrás á la vista de tan grandes calamidades.

[6] Despues de haber instruido el Señor á sus discípulos en todo lo que miraba á la ruina de Jerusalém, pasa, segun S. Juan Chrysóstomo y otros intérpretes, á advertirles de su segunda venida, y de las señales que la precederán. *Entonces*, les dice, no en el tiempo de la ruina de Jerusalém, sino en todo el que se seguirá hasta el fin del mundo.

[7] Y si todo esto se ha verificado en todos tiempos hasta nuestros dias, como puede verse en los Anales eclesiásticos, se verificará principalmente en la persona del Antecristo, cuyos prodigios harán tal impresion sobre el espiritu y corazon de los hombres, que serán capaces de pervertir aun á los mismos escogidos, si estos protegidos de una especial gracia del Señor, no fueran del número de aquellas ovejas, que de ningun modo pueden perecer ni ser arrebatadas de la mano de su pastor. Joann. x, 28.

[8] La segunda venida del Hijo del Hombre, dice S. Juan Chrysóstomo, no será como la primera: no quedará reducida á un pequeño rincon de la tierra, ni se dejará ver en un desierto, ó en lo retirado de una casa; sino que semejante á un relámpago que en un instante pasa, iluminándolo todo de Oriente á Poniente, y deslumbrando los ojos de todos: del mismo modo el Señor hará brillar en un momento la luz de su gloria por toda la tierra, sin que pueda ocultarse ni esconderse á ninguno de los mortales.

[9] El vocablo griego, πτῶμα, significa *cuerpo muerto*, del verbo πίπτω, *caer y morir;* pues por la muerte caen y no se pueden mantener en pié los cuerpos. Las águilas por naturaleza perciben á largas distancias el olor de los cuerpos muertos, y acuden á ellos para alimentarse con sus carnes. Así nosotros debemos acudir volando hasta llegar á aquel, cuya magestad y gloria se manifestarán en un instante de Oriente á Poniente. Debemos acudir á Jesucristo muerto por nosotros, puesto que todos los que estén marcados con el carácter de su cruz, y participen de los méritos de su pasion, evitarán la espada de la divina justicia, y los últimos rigores de su juicio. S. Gerónimo. Los que entienden todo esto del esterminio que padecieron los Judios de los Romanos, esplican este lugar, diciendo, que Dios entregó la primera ciudad y pueblo de los Judios, como un cuerpo muerto, para que los soldados romanos, como águilas, y con sus águilas volasen para echarse sobre él, y le despedazasen y devorasen.

[10] Despues de la afliccion de aquellos dias, que serán pocos por amor de los escogidos, por un efecto de la omnipotente mano del Señor se obscurecerá el sol, y por consiguiente la luna, que recibe su luz del sol, dejará tambien de darla; y las estrellas caerán del cielo. Estas espresiones del Señor, aun cuando no se tomen en todo el rigor de la letra segun el estilo profético, manifiestan el horror que causará en el último dia la perturbacion de toda la naturaleza. Aquellas palabras: *Las estrellas caerán*, unos las esplican diciendo que serán unas inflamaciones formadas en el aire, que vulgarmente se llaman estrellas: y otros entienden que perderán su claridad como si hubiesen caido. *Por virtudes de los cielos* entiende S. Ambrosio y el Chrysóstomo á los ángeles, á quienes la magestad del juicio llenará de espanto y de temor. S. Agustin en la carta á Hesichio entiende á los justos, de los cuales por la fuerza de las persecuciones y afliciones, unos caerán y otros vacilarán y dudarán. S. Juan Chrysóstomo.

[11] Esta señal segun S. Juan Chrysóstomo y otros, será la cruz del Salvador, que llenará de confusion y amargura á todos los que la hubieren despreciado, pisando el precio inestimable de la muerte de Jesucristo; y servirá principal-

---

[a] Actor. I, 12. — [b] Marc. XIII, 21. Luc. XVII, 23. — [c] Luc. XVII, 37. — [d] Marc. XIII, 24. Luc. XXI, 25. Ezech. XXXII, 7. Isai. XIII, 10. Joel. III, 15. Apocalyps. I, 7.

lium hominis venientem in nubibus cœli cum virtute multa, et majestate.
31 Et [a] mittet angelos suos cum tuba, et voce magna: et congregabunt electos ejus à quatuor ventis, à summis cœlorum usque ad terminos eorum.

32 Ab arbore autem fici discite parabolam: cùm jam ramus ejus tener fuerit, et folia nata, scitis quia prope est æstas:
33 Ita et vos cùm videritis hæc omnia, scitote quia prope est in januis.
34 Amen dico vobis, quia non præteribit generatio hæc, donec omnia hæc fiant.
35 Cœlum [b], et terra transibunt, verba autem mea non præteribunt.
36 De die autem illa, et hora nemo scit, neque angeli cœlorum, nisi solus Pater.
37 Sicut [c] autem in diebus Noë, ita erit et adventus Filii hominis.
38 Sicut enim erant in diebus ante diluvium comedentes et bibentes, nubentes et nuptui tradentes, usque ad eum diem, quo intravit Noë in arcam,

39 Et non cognoverunt donec venit diluvium, et tulit omnes: ita erit et adventus Filii hominis.

40 Tunc duo erunt in agro: unus assumetur, et unus relinquetur.
41 Duæ molentes in mola: una assumetur, et una relinquetur,
42 Vigilate ergo, quia nescitis quâ horâ Dominus vester venturus sit.
43 Illud autem scitote [d], quoniam si sciret paterfamilias quâ horâ fur venturus esset, vigilaret utique et non sineret perfodi domum suam.
44 Ideo et vos estote parati: quia quâ nescitis horâ Filius hominis venturus est.

45 ¿Quis, putas, est fidelis servus, et prudens, quem constituit dominus suus super familiam suam, ut det illis cibum in tempore?
46 Beatus [e] ille servus, quem cùm venerit dominus ejus, invenerit sic facientem.

de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá en las nubes del cielo con grande poder y magestad.
31 Y enviará sus ángeles [1] con trompetas, y con grande voz: y allegarán sus escogidos de los cuatro vientos, desde lo sumo de los cielos hasta los términos de ellos [2].
32 Aprended de la higuera una comparacion: cuando sus ramos están ya tiernos, y las hojas han brotado, sabeis que está cerca el estío.
33 Pues del mismo modo, cuando vosotros viereis todo esto, sabed que está cerca á las puertas [3].
34 En verdad os digo, que no pasará esta generacion [4], que no sucedan todas estas cosas.
35 El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán [5].
36 Mas de aquel dia, ni de aquella hora nadie sabe, ni los ángeles de los cielos, sino solo el Padre [6].
37 Y así como en los dias de Noé, así será tambien la venida del Hijo del hombre.
38 Porque así como en los dias antes del diluvio se estaban comiendo y bebiendo, casándose, y dándose en casamiento, hasta el dia en que entró Noé en el arca,
39 Y no lo entendieron hasta que vino el diluvio, y los llevó á todos: así será tambien la venida del Hijo del hombre.
40 Entonces estarán dos en el campo: el uno será tomado, y el otro será dejado [7].
41 Dos mujeres molerán en un molino [8]: la una será tomada, y la otra será dejada.
42 Velad [9] pues, porque no sabeis á qué hora ha de venir [10] vuestro Señor.
43 Mas sabed, que si el Padre de familias supiese á qué hora [11] habia de venir el ladron, velaria sin duda, y no dejaria minar su casa.
44 Por tanto estad apercibidos tambien vosotros: porque á la hora que menos pensais, ha de venir el Hijo del hombre.
45 ¿Quién, creis, que es el siervo fiel, y prudente, á quien su señor puso sobre su familia, para que les dé de comer á tiempo [12]?
46 Bienaventurado aquel siervo, á quien hallare su señor así haciendo, cuando viniere.

---

mente para abatir el orgullo de los Judíos, y para llenarlos de desesperacion y vergüenza.

[1] Que por medio de una voz espantosa, semejante al sonido de una trompeta, harán comparecer en un momento á todos los hombres delante del trono de la magestad de este Juez soberano, para oir á la vista de todos los santos y de todos los ángeles la sentencia que corresponda á las obras y méritos de cada uno. Por el sonido de la trompeta puede entenderse tambien la suprema magestad del Juez, y la irresistible fuerza de su palabra, con que pronunciará la sentencia.

[2] Esto se dice, acomodándose al uso vulgar, pues al ojo parece, á cualquiera parte que nos volvamos, que la tierra confina con el cielo desde el un cabo hasta el otro del mundo.

[3] *Sabed* que el reino de Dios *está cerca*, y como á la puerta, esto es, despues que hayais visto todo lo que os he dicho sobre la ruina de Jerusalém, de los falsos profetas, de la segunda venida, del sonido de la trompeta y de la resurreccion de los muertos; sucederá el reino de Dios en toda su perfeccion, y en él estarán todos los santos.

[4] *De los Judíos*: sino que se perpetuará de familia en familia hasta el fin del mundo; debiéndose convertir entonces un grande número de ellos, segun la piadosa creencia de la Iglesia. S. Chrysóstomo.

[5] Porque el cielo y la tierra por su misma naturaleza están sujetos á mudanzas; mas mi palabra no lo está. S. Hilar. No porque serán destruidos ó aniquilados, sino que pasarán de un estado á otro, mudándolos y purificándolos la omnipotencia de Dios, S. Gerónimo.

[6] Es una grande providencia del Señor, el que los hombres ignoren este dia, pues de este modo la incertidumbre contínua en que viven de esta terrible hora, les debe hacer vivir solícitos y cuidadosos de su salvacion. *Solo el Padre*, esto es, Dios tan solamente, y ninguu puro hombre. Véase S. Marcos XIII, 32.

[7] El uno será tomado para ir delante del Señor, y para ser elevado al cielo en compañía de los santos; y el otro será dejado, y quedará cosido con la tierra, para ser sepultado en los infiernos como réprobo, y para no tener parte en la herencia del Señor. Por estas dos condiciones y estados que el Señor esplica en este versículo y en el siguiente, nos da á entender, que la eleccion de los unos y la reprobacion de los otros, se hará en todo género y condicion de estados y de personas.

[8] Segun el uso de aquellos tiempos, de aplicar los esclavos, hombres y mujeres á dar vueltas á las piedras de los molinos.

[9] *Velad;* esto es, empleaos en ayunos, en limosnas, en oraciones y en todas las otras obras buenas.

[10] El Griego, ἔρχεται, *viene.*

[11] El Griego φυλακῇ, *en qué vela* ó *vigilia de noche.* El demonio es comparado á un ladron que no pierde momento, viendo como puede aprovecharse de nuestros descuidos para entrar y despojarnos de lo mas precioso que tenemos: por esto nos encarga el Señor una contínua vigilancia contra sus asechanzas y malicia. S. Hilario.

[12] Esto mira principalmente á los pastores, prelados y poderosos, para que empleen bien y hagan buen uso del poder y bienes que el Señor ha puesto en sus manos, y que como buenos administradores los empleen y repartan entre aquellos que están á su cuidado.

[a] I Corinth. XV, 51, I Thessal. IV, 15.—[b] Marc. XIII, 31.—[c] Luc. XVII, 26. Genes. VII, 7.—[d] Marc. XIII, 33. Luc. XII, 39.—[e] Apocal. XVI, 15.

47 Amen dico vobis, quoniam super omnia bona
sua constituet eum.
48 Si autem dixerit malus servus ille in corde suo:
Moram facit dominus meus venire :
49 Et cœperit percutere conservos suos, mandu-
cet autem, et bibat cum ebriosis :
50 Veniet dominus servi illius in die, quâ non spe-
rat, et horâ, quâ ignorat:
51 Et dividet eum, partemque ejus ponet cum hy-
pocritis [a]. Illic erit fletus, et stridor dentium.

47 En verdad os digo, que le pondrá sobre todos
sus bienes [1].
48 Mas si dijere aquel siervo malo en su corazon:
Se tarda mi señor en venir [2].
49 Y comenzare á maltratar á sus compañeros, y á
comer, y beber con los que se embriagan :
50 Vendrá el señor de aquel siervo el dia que no
espera, y á la hora que no sabe :
51 Y lo separará, y pondrá su parte con los hipó-
critas [3]. Allí será el llorar, y el crujir de dientes.

Capitulo XXV.

Confirma el Señor lo que ha propuesto en el capítulo precedente con la parábola de las vírgenes locas y prudentes. Propone otra en confirmacion de lo mismo. Describe su venida al juicio, y la separacion que en él se hará de los buenos y de los malos; y últimamente las sentencias y destino que se darán á unos y á otros.

1 Tunc simile erit regnum cœlorum decem virgi-
nibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obviam
sponso, et sponsæ.
2 Quinque autem ex eis erant fatuæ, et quinque
prudentes:
3 Sed quinque fatuæ, acceptis lampadibus, non
sumpserunt oleum secum.
4 Prudentes verò acceperunt oleum in vasis suis,
cum lampadibus.
5 Moram autem faciente sponso, dormitaverunt
omnes et dormierunt.
6 Mediâ autem nocte clamor factus est: Ecce spon-
sus venit, exite obviàm ei.
7 Tunc surrexerunt omnes virgines illæ, et orna-
verunt lampades suas.
8 Fatuæ autem sapientibus dixerunt: Date nobis
de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguuntur.
9 Responderunt prudentes, dicentes: Ne forte non
sufficiat nobis, et vobis, ite potiùs ad vendentes, et
emite vobis.
10 Dum autem irent emere, venit sponsus: et quæ
paratæ erant, intraverunt cum eo ad nuptias, et
clausa est janua.
11 Novissimè verò veniunt et reliquæ virgines, di-
centes: Domine, Domine, aperi nobis.
12 At ille respondens, ait: Amen dico vobis, nes-
cio vos.
13 Vigilate [b] itaque, quia nescitis diem, usque
horam.

1 Entonces será semejante el reino de los cielos á
diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron á
recibir al esposo y á la esposa [4].
2 Mas las cinco de ellas eran fatuas, y las cinco
prudentes:
3 Y las cinco fatuas, habiendo tomados sus lámpa-
-ras, no llevaron consigo aceite.
4 Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas
juntamente con las lámparas [5].
5 Y tardándose el esposo [6] comenzaron á cabecear,
y se durmieron todas.
6 Cuando á la media noche se oyó gritar [7]: Mirad
que viene el esposo salid á recibirle.
7 Entonces se levantaron todas aquellas vírgenes,
y aderezaron sus lámparas [8].
8 Dijeron las fatuas á las prudentes: Dadnos de
vuestro aceite, porque nuestras lámparas [9] se apagan.
9 Respondieron las prudentes, diciendo: Porque
tal vez no alcance para nosotras, y para vosotras, id
antes á los que lo venden, y comprad para vosotras [10].
10 Y mientras que ellas fueron á comprarlo [11], vino
el esposo, y las que estaban apercibidas, entraron
con él á las bodas, y fue cerrada la puerta.
11 Al fin vinieron tambien las otras vírgenes, di-
ciendo: Señor, Señor, ábrenos.
12 Mas él respondió, y dijo: En verdad os digo,
que no os conozco.
13 Velad, pues, porque no sabeis el dia, ni la
hora [12].

---

[1] Lo llevará á su gloria, que es el colmo de todos los bienes, en recompensa de su prudente fidelidad.

[2] Representa este mal siervo á un pecador, que abusando de la paciencia de Dios, que lo espera y sufre un dia y otro, toma ocasion de esta misma paciencia y sufrimiento para cometer nuevos pecados, y para caer en mayores y mas abominables escesos.

[3] Lo separará de la suerte y felicidad de sus escogidos y fieles servidores, y lo destinará á la que corresponde á los réprobos é hipócritas.

[4] El propósito de la presente parábola es probar la misma verdad que en los precedentes; esto es, la necesidad de la vigilancia que debemos tener, para que no nos sorprenda el último dia, ya sea el de nuestra vida, ya el del mundo; esto es, ó el de nuestro juicio particular, ó el del general de todos los hombres.

[5] Estas vírgenes, que tomando sus lámparas salieron á recibir al esposo, representan los fieles, que acompañados de sus buenas obras esperan la venida de Jesucristo; pero entre estos hay muchos, que semejantes á las vírgenes necias viven descuidados, y no se previenen con obras de misericordia, y de otras virtudes hechas en perfecta caridad para recibirle á la hora de la muerte.

[6] Esta tardanza del esposo significa, segun los santos padres, el tiempo que pasará desde la primera venida del Hijo de Dios hasta la segunda.

[7] El sonido de la trompeta ó de la voz, que oirán todos los muertos al fin del mundo JOAN. v. 25.

[8] Se dispondrán para dar cuenta de sus obras. S. AGUSTIN.

[9] Buscarán algun género de consuelo y de esperanza en el triste abandono y estado en que se vean. S. AGUSTIN.

[10] Todos temerán juntamente, teniendo que responder á un Juez en cuya presencia ninguno podrá presumir, que comparecerá limpio de todo pecado, si su misericordia no templa los rigores de la justicia. Y así estos hombres locos, que hicieron su principal caudal de las alabanzas que sacaron de la boca de aquellos, que las venden como un precioso aceite, en vano podrán confiar en ellas, cuando llegue el tiempo en que se descubran los secretos de su corazon y su conciencia.

[11] SAN GERÓNIMO lo esplica diciendo, que despues del dia del juicio está cerrada la puerta, y no queda lugar para las buenas obras y justicia. Por nombre de *lámpara* se entiende la *fe*, y por el del *óleo* la *caridad*.

[12] El Griego: ἐν ᾗ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἔρχεται, *en que viene el Hijo del hombre*. Estas palabras que se hallan en el testo griego sirven para unir el sentido del versículo y de la parábola siguiente. *Porque* el Hijo del Hombre *es como un hombre, etc.* La esposicion de esta parábola de ninguno se puede tomar mejor que de S. PABLO en su epístola á los de Epheso IV, 8, 11, en donde dice: *Subiendo á lo alto, llevó cautiva la cautividad, dió dones á los hombres: y él mismo dió unos ciertamente apóstoles, y otros profetas, y otros evangelistas, y otros pastores y doctores, etc.* En donde se ve, que por talentos se deben entender aquellos dones puramente gratuitos que Dios da á los unos para utilidad de los otros. Y en la *epístola* I *á los Corinthios* XII, 7, 8, 9, 11. *Que los dones del Espíritu*

[a] Supr. XIII, 42. Infr. XXV, 30.—[b] Marc. XIII, 33.

14 Sicut [a] enim homo peregrè proficiscens, vocavit servos suos, et tradidit illis bona sua:

15 Et uni dedit quinque talenta, alii autem duo, alii verò unum, unicuique secundùm propriam virtutem, et profectus est statim.

16 Abiit autem qui quinque talenta acceperat, et operatus est in eis, et lucratus est alia quinque.

17 Similiter et qui duo acceperat, lucratus est alia duo.

18 Qui autem unum acceperat, abiens fodit in terram, et abscondit pecuniam domini sui.

19 Post multum verò temporis venit dominus servorum illorum, et posuit rationem cum eis.

20 Et accedens qui quinque talenta acceperat, obtulit alia quinque talenta, dicens: Domine, quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum.

21 Ait illi dominus ejus: Euge serve bone, et fidelis; quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium domini tui.

22 Accessit autem et qui duo talenta acceperat, et ait: Domine, duo talenta tradidisti mihi, ecce alia duo lucratus sum.

23 Ait illi dominus ejus: Euge serve bone, et fidelis; quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium domini tui.

24 Accedens autem et qui unum talentum acceperat, ait: Domine, scio quia homo durus es, metis ubi non seminasti, et congregas ubi non sparsisti:

25 Et timens habii, et abscondi talentum tuum in terra: ecce habes quod tuum est.

26 Respondens autem dominus ejus, dixit ei: Serve male, et piger, sciebas quia meto ubi non semino et congrego ubi non sparsi:

27 Oportuit ergo te committere pecuniam meam nummulariis, et veniens ego recepissem utique quod meum est cum usura.

28 Tollite itaque ab eo talentum, et date ei, qui habet decem talenta:

29 Omni [b] enim habenti dabitur, et abundabit: et autem, qui non habet, et quod videtur habere, auferetur ab eo.

30 Et inutilem servum ejicite in tenebras exteriores: illic erit fletus, et stridor dentium.

31 Cùm autem venerit Filius hominis in majestate sua, et omnes angeli cum eo, tunc sedebit super sedem majestatis suæ:

14 Porque así es, como un hombre, que al partirse lejos, llamó á sus siervos, y les entregó sus bienes:

15 Y dió al uno cinco talentos, y al otro dos, y al otro dió uno, á cada uno segun su capacidad [1], y se partió luego [2].

16 El que habia recibido los cinco talentos [3], se fué á negociar con ellos, y ganó otros cinco.

17 Asimismo el que habia recibido dos, ganó otros dos.

18 Mas el que habia recibido uno, fue y cavó en la tierra, y escondió allí el dinero de su señor.

19 Despues de largo tiempo vino el Señor de aquellos siervos, y los llamó á cuentas.

20 Y llegando el que habia recibido los cinco talentos, presentó otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste, he aquí otros cinco he ganado de mas.

21 Su señor le dijo: Muy bien, siervo bueno y fiel; porque fuiste fiel en lo poco, te pondré sobre lo mucho, entra en el gozo de tu señor.

22 Y se llegó tambien el que habia recibido los dos talentos, y dijo: Señor, dos talentos me entregaste, aquí tienes otros dos que he ganado.

23 Su señor le dijo: Bien está, siervo bueno y fiel; porque fuiste fiel sobre lo poco, te pondré sobre lo mucho, entra en el gozo de tu señor.

24 Y llegando tambien el que habia recibido un talento, dijo: Señor, sé [4] que eres un hombre de recia condicion, siegas en donde no sembraste, y allegas en donde [5] no esparciste:

25 Y temiendo, me fuí, y escondí tu talento en tierra: he aquí tienes lo que es tuyo.

26 Y respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y perezoso, sabias que siego en donde no siembro, y que allego en donde no he esparcido:

27 Pues debiste haber dado mi dinero á los banqueros, y viniendo yo hubiera recibido ciertamente con usura lo que era mio.

28 Quitadle pues el talento, y dádselo al que tiene diez talentos:

29 Porque será dado á todo el que tuviere, y tendrá mas [6]: mas al que no tuviere, le será quitado aun lo que parece que tiene.

30 Y al siervo inútil echadlo en las tinieblas esteriores: allí será el llorar y el crujir de dientes.

31 Y cuando viniere el Hijo del hombre en su magestad, y todos [7] los ángeles con él, se sentará entonces sobre el trono de su magestad [8]:

Santo, que se dejan conocer en lo esterior, son dados á cada uno para la utilidad de la Iglesia. Porque al uno es dada por el Espíritu Santo palabra de sabiduría, al otro palabra de ciencia, segun el mismo Espíritu; al otro fe por el mismo Espíritu, y al otro dones de sanidades por el mismo Espíritu, etc. Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo á cada uno como quiere.

[1] Segun la medida de la fe y de la gracia que cada uno haya recibido; porque Dios no nos manda cosas imposibles, ni nos pone una carga que no podamos llevar, ayudados de su gracia. El talento de plata valia entre los Hebreos como unos veinte y seis mil doscientos y cincuenta reales de nuestra moneda.

[2] El Hijo de Dios, estando para salir de este mundo, llamó á sus siervos; esto es, á sus apóstoles y discípulos, y en nombre de estos á todos los cristianos, y les confió sus bienes, para que con ellos, durante su ausencia y hasta su vuelta, que será cuando venga á juzgar el mundo, se empleen en obras que merezcan la vida eterna.

[3] *Talentos*; las *gracias* que se dan para utilidad de los prójimos.

[4] El Griego, ἔγνων σε, *te conozco*. En esto se da á entender que el Señor será un juez severo contra aquellos que desperdicien sus gracias.

[5] El Griego, ὅθεν, *de donde*.

[6] En el siervo que recibió cinco talentos, y ganó otros cinco, se representan aquellos obreros de primer órden, que como un S. Pablo podian gloriarse en Jesucristo de haber trabajado mas que los otros, procurando el acrecentamiento de la Iglesia. El que recibió dos talentos, y ganó otros dos, simboliza á los otros ministros de Jesucristo que han recibido menos que los apóstoles; pero que siendo fieles á su ministerio, sirven á la Iglesia á proporcion de los bienes y gracias que han recibido. El delito del que recibió solo un talento, no consiste en no haber convertido á Jesucristo muchas almas, sino en no haber trabajado como debia en su conversion. Este mal siervo buscaba escusas para justificarse en sus pecados, añadiendo á su pereza un nuevo delito de orgullo; pues en vez de humillarse y solicitar el perdon reconociendo su falta, se vuelve contra su mismo Señor, acusándole de dureza y de mal acondicionado; pero el Señor le convence con sus mismas palabras, que deben fijar en su corazon todos los cristianos. Ven acá, mal siervo, le dice, si tú sabias que yo soy severo en exigir una santa usura de los dones y talentos que pongo en las manos de mis siervos, ¿cómo has enterrado ese talento que te he dado, sin procurar ganar con él? ¿No debias, dime, por esta misma razon haberte aplicado con mayor teson á corresponder á mis designios? Pues te será quitado este talento, y serás despojado de todas mis gracias, y estas se aumentarán en los que hubieren hecho buen uso de mis dones, y tú entretanto tendrás el castigo que merece tu flojedad y soberbia.

[7] El testo griego: οἱ ἅγιοι ἄγγελοι, *los santos ángeles*.

[8] Hasta aquí usó el Señor de varias parábolas para significar su venida y el juicio que habia de hacer en ella de to-

[a] Luc. XIX, 12.—[b] Supra XIII, 12. Marc. IV, 25. Luc. VIII, 18. et XIX, 26.

32 Et congregabuntur ante eum omnes gentes, et separabit eos ab invicem, sicut pastor segregat oves ab hœdis :
33 Et statuet oves quidem à dextris suis, hœdos autem à sinistris.
34 Tunc dicet rex his, qui à dextris ejus erunt : Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi :

35 Esurivi[a] enim, et dedistis mihi manducare : sitivi, et dedistis mihi bibere : hospes eram, et collegistis me :
36 Nudus, et cooperuistis me[b] : infirmus, et visitastis me : in carcere eram, et venistis ad me.
37 Tunc respondebunt ei justi, dicentes: Domine, ¿quando te vidimus esurientem, et pavimus te : sitientem, et dedimus tibi potum?
38 ¿Quando autem te vidimus hospitem, et collegimus te : aut nudum, et cooperuimus te?
39 ¿Aut quando te vidimus infirmum, aut in carcere, et venimus ad te?
40 Et respondens rex, dicet illis: Amen dico vobis, quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis.
41 Tunc dicet et his, qui à sinistris erunt[c] : Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, et angelis ejus.
42 Esurivi enim, et non dedistis mihi manducare : sitivi, et non dedistis mihi potum :
43 Hospes eram, et non collegistis me : nudus, et non cooperuistis me : infirmus, et in carcere, et non visitastis me.
44 Tunc respondebunt ei et ipsi, dicentes: ¿Domine, quando te vidimus esurientem, aut sitientem, aut hospitem, aut nudum, aut infirmum, aut in carcere, et non ministravimus tibi?
45 Tunc respondebit illis, dicens : Amen dico vobis : quamdiu non fecistis uni de minoribus his, nec mihi fecistis.
46 Et[d] ibunt hi in supplicium æternum; justi autem in vitam æternam.

32 Y serán todas las gentes ayuntadas ante él, y apartará los unos de los otros, como el pastor aparta las ovejas de los cabritos :
33 Y pondrá las ovejas [1] á su derecha, y los cabritos á la izquierda.
34 Entonces dirá el rey á los que estarán á su derecha : Venid benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el establecimiento del mundo :
35 Porque tuve hambre, y me disteis de comer: tuve sed; y me disteis de beber: era huesped, y me hospedasteis :
36 Desnudo, y me cubristeis : enfermo, y me visitasteis : estaba en la cárcel, y me venisteis á ver [2].
37 Entonces le responderán los justos, y dirán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer : ó sediento, y te dimos de beber?
38 ¿Y cuando te vimos huésped, y te hospedamos: ó desnudo, y te vestimos?
39 ¿O cuando te vimos enfermo, ó en la cárcel, y te fuimos á ver?
40 Y respondiendo el Rey, les dirá : En verdad os digo, que en cuanto lo hicisteis á uno de estos mis hermanos pequeñitos, á mí lo hicisteis [3].
41 Entonces dirá tambien á los que estarán á la izquierda : Apartaos de mí malditos [4] al fuego eterno, que está aparejado para el diablo [5] y para sus ángeles.
42 Porque tuve hambre, y no me disteis de comer: tuve sed, y no me disteis de beber :
43 Era huésped, y no me hospedasteis : desnudo, y no me cubristeis : enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.
44 Entonces ellos tambien le responderán, diciendo : Señor : ¿cuando te vimos hambriento, ó sediento, ó huésped, ó desnudo, ó enfermo, ó en la cárcel, y no te servimos?
45 Entonces les responderá, diciendo: En verdad os digo : que en cuanto no lo hicisteis á uno de estos pequeñitos, ni á mí lo hicisteis [6].
46 E irán estos al suplicio eterno; y los justos á la vida eterna.

Capítulo XXVI.

Consulta que tuvieron últimamente los escribas y phariseos contra el Señor. Defiende á la mujer que le ungió. Judas le vende. Instituye el sacramento de la Eucaristía. Advierte á sus discípulos el escándalo que padecerian, y su poca fe, cuando le vieren preso, arrastrado á los tribunales, etc. Ora en el huerto tres veces al Padre eterno, y exhorta á sus discípulos á que velen, y á que oren. Judas le entrega, y despues de haberle prendido, le conducen á la casa del pontífice Caiphás, en donde es preguntado é injuriado. San Pedro le niega tres veces: llora su pecado.

1 Et factum est cùm consummasset Jesus sermones hos omnes, dixit discipulis suis :

1 Y aconteció que cuando hubo Jesús acabado todos estos razonamientos [7], dijo á sus discípulos :

---

dos los hombres: pero ahora habla claramente, y sin parábolas de este mismo juicio.

[1] Pondrá á su derecha á los que reconocerá por ovejas suyas, que habrán oido su voz como la de su pastor; y á su izquierda á los réprobos, que ha querido figurarnos en los cabritos, por la impureza de estos animales, y por el mal olor que arrojan de sí. La mano derecha ó la izquierda significa particularmente la salvacion de los unos, y la condenacion de los otros.

[2] *Trabajad con ardor*, dice S. PEDRO *Epist.* II, *Cap.* I, 10, *en aseguraros vuestra vocacion y vuestra eleccion por las buenas obras. Porque así nos dará Dios con abundancia todos los medios para entrar en el reino eterno de nuestro Señor.*

[3] ¡Qué motivo tan poderoso para que los ricos den limosna á aquellos que son el desprecio del mundo! Por esta declaracion de Jesucristo pueden vivir asegurados, de que es el mismo Señor el que padece la sed y el hambre en sus miembros, cuando ven á los pobres hambrientos y sedientos; y que por consiguiente es él mismo á quien desechan y despiden de sí, cuando les pide por la boca de estos mismos pobres el pan que necesitan para poder vivir y alimentarse.

[4] MS. *Malitos.*

[5] De este lugar y de otros muchos se ve que hay una cabeza, ó como caudillo de los espíritus apóstatas y malignos. *Cap.* XII. 24.

[6] ¿Quién no temblará, considerando que los pecados que atraen sobre estos réprobos la maldicion eterna de Dios, no son robos y homicidios, ni adulterios, ni todos los otros grandes y enormes delitos, que escluyen patentemente del reino de Jesucristo, á los que los cometen? Son solamente pecados de omision y descuido. No cuidamos de asistir á los pobres en sus necesidades : de visitar los enfermos y encarcelados, para consolarlos segun podámos; los vemos desnudos, sin creernos obligados á cubrirlos; y entretanto no pensamos en Jesucristo, que se esconde bajo de este esterior tan despreciable de sus miembros, para probar nuestra fe, y para sondear nuestra caridad. Y sin pensarlo, es el mismo Jesucristo á quien despreciamos en la persona de los pobres, y por esto vengará y contará las injurias hechas á estos, como ejecutadas contra su misma persona.

[7] Sobre la ruina de Jerusalém, el fin del mundo, las parábolas de las vírgenes, y de los talentos, y la separacion de los buenos y de los malos.

a Isai LVIII, 7. Ezech. XVIII, 7.—b Eccl. VII, 39.—c Psalm. VI, 9. Supr. VII, 23. Luc. XIII, 27.—d Joan. V, 29. Daniel. XII, 2.

2 Scitis [a] quia post biduum Pascha fiet, et Filius hominis tradetur ut crucifigatur.

3 Tunc congregati sunt principes sacerdotum, et seniores populi in atrium principis sacerdotum, qui dicebatur Caiphas:

4 Et consilium fecerunt ut Jesum dolo tenerent, et occiderent.

5 Dicebant autem: Non in die festo, ne fortè tumultus fieret in populo.

6 Cùm [b] autem Jesus esset in Bethania in domo Simonis leprosi,

7 Accessit ad eum mulier habens alabastrum unguenti pretiosi, et effudit super caput ipsius recumbentis.

8 Videntes autem discipuli, indignati sunt dicentes: ¿Ut quid perditio hæc?

9 Potuit enim istud venundari multò, et dari pauperibus.

10 Sciens autem Jesus, ait illis: ¿Quid molesti estis huic mulieri? opus enim bonum operata est in me.

11 Nam semper pauperes habetis vobiscum: me autem non semper habetis.

12 Mittens enim hæc unguentum hoc in corpus meum, ad sepeliendum me fecit.

13 Amen dico vobis, ubicumque prædicatum fuerit hoc evangelium in toto mundo, dicetur et quod hæc fecit in memoriam ejus.

14 Tunc [c] abiit unus de duodecim, qui dicebatur Judas Iscariotes, ad principes sacerdotum:

15 Et ait illis: ¿Quid vultis mihi dare, et ego vobis eum tradam? At illi constituerunt ei triginta argenteos.

16 Et exinde quærebat opportunitatem ut eum traderet.

2 Sabeis que de aquí á dos dias será [1] la Pascua, y el Hijo del hombre será entregado [2] para ser crucificado.

3 Entonces se juntaron los príncipes de los sacerdotes [3], y los magistrados del pueblo en el atrio del príncipe de los sacerdotes, que se llamaba Caiphás:

4 Y tuvieron consejo para prender á Jesús con engaño, y hacerle morir.

5 Mas decian: No en el dia de la fiesta, porque acaso no sucediese alboroto en el pueblo.

6 Y estando Jesús en Bethania [4] en casa de Simon el leproso [5],

7 Se llegó á él una mujer [6] que traia un vaso de alabastro de ungüento precioso, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando recostado á la mesa [7].

8 Y cuando lo vieron sus discípulos [8], se indignaron diciendo: ¿A qué fin este desperdicio?

9 Porque podia esto venderse en mucho precio, y darse á los pobres.

10 Mas entendiéndolo Jesús; les dijo: ¿Por qué sois molestos á esta mujer? pues ha hecho conmigo una buena obra.

11 Porque siempre teneis pobres con vosotros: mas á mí no siempre me teneis [9].

12 Porque derramando esta este ungüento sobre mi cuerpo, para sepultarme lo hizo [10].

13 En verdad os digo, que en todo lugar, donde fuere predicado este Evangelio en todo el mundo, se cantará tambien lo que esta ha hecho, para memoria de ella.

14 Entonces [11] se fue uno de los doce, llamado Judas Iscariotes á los príncipes de los sacerdotes:

15 Y les dijo: ¿Qué me quereis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le señalaron treinta monedas de plata [12].

16 Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarlo [13].

---

1 El Griego: *γίνεται*, *es* La voz *Pascha* no se deriva del verbo griego *πάσχω*, *padecer*, de modo que signifique *pasion*, sino del Hebreo פסח *Pésahh*, *tránsito*, y en Chaldeo פסחת *Pésahh*, de donde se deriva *Pascha;* porque los intérpretes griegos esplican comunmente el ח por *χ*. S. Gerónimo le llama *Phase*, y significa el cordero pascual, y la fiesta que se celebraba en memoria de haber pasado el ángel esterminador por las puertas de los Hebreos, que vió rociadas con sangre de cordero, sin causarles el menor daño, despues de haber hecho morir á todos los primogénitos de los Egypcios. No nos detenemos aquí en examinar la grande dificultad que ocurre sobre la celebracion de la Pascua, ni las razones que alegan unos para probar, que Jesucristo comió el cordero pascual en diferente dia que los Judíos: ni las que proponen otros, pretendiendo que le comió en el mismo. Sobre lo cual véase Maldonado y otros intérpretes. El Señor dijo á los apóstoles el martes que precedió á su pasion: *Sabeis que dentro de dos dias será la Pascua*; esto es, despues del miércoles y el jueves, porque al caer de la tarde del jueves se debia sacrificar el cordero pascual, y la mañana siguiente celebrar la grande fiesta de Pascua que caia en viernes.

2 El Griego: *παραδίδοται*, *es entregado*.

3 El Griego: *καὶ οἱ γραμματεῖς*, *y los escribas*. Se tuvo el miércoles este consejo, y antiguamente se ayunaba en la Iglesia los miércoles por este motivo. El Griego: *εἰς τὴν αὐλὴν*, que era una pieza espaciosa y descubierta para celebrar juntas y tratar los negocios públicos.

4 Por el Evangelio de S. Juan xii, parece inferirse, que esta historia no se cuenta aquí segun el órden del tiempo y del lugar que le corresponde, por haber sucedido algunos dias antes, cuando Jesucristo estaba en Bethania. Mas San Matheo la cuenta aquí para darnos á entender, que la verdadera causa que movió á Judas para vender á su Maestro, fue la avaricia, que se dejó ver en él, cuando murmuró viendo derramar el bálsamo sobre la cabeza de Jesucristo.

5 MS. *El malato*. Se llama así, ó porque habia padecido esta enfermedad, ó por haber heredado este sobrenombre de alguno de sus mayores. Del Evangelio de S. Juan parece inferirse, que Simon, María, Martha y Lázaro habian concertado entre sí dar esta cena á Jesucristo.

6 Esta, segun S. Juan, era María hermana de Lázaro.

7 Acostumbraban los Orientales, hacer este género de profusiones en los grandes convites.

8 San Juan atribuye solamente á Judas estos sentimientos; y añade, que hablaba así, no porque le diese mucha pena el alivio de los pobres, sino porque era ladron, y el que llevaba la bolsa. Joan. xii, 6. Esto aconteció antes de entrar Jesús en Jerusalém, y S. Matheo sin duda lo refiere aquí, para seguir continuadamente el hilo de la narracion de la traicion de Judas despues de la primera ocasion que tomó de ver perdido el precio de este aceite, de donde esperaba ganancia.

9 El misal romano lee: *tendreis*.

10 Este bálsamo que ha derramado sobre mi cuerpo, os debe ser como una prediccion de mi muerte: y debeis mirarlo como una preparacion para mi sepultura. S. Gerónimo.

11 Esto es, despues de haberse juntado en casa de Caiphás los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos, para deliberar sobre los medios que habian de tomar para prender al Señor.

12 O treinta siclos de plata. Dos siclos corresponden á siete octavos de una onza nuestra; y por consiguiente treinta siclos equivalen á trece onzas y un octavo. Cada uno puede con esto reducir este peso á moneda corriente del dia; pero sin perder de vista la diferencia de la liga ó la calidad del metal. Ya hemos hablado particularmente de esta materia en el Testamento Viejo. Causa confusion el considerar con cuan poco se contentó la avaricia de Judas, cuando llegó á tratar la venta de su Maestro por un precio, igual al que se daba por un esclavo. *Exodo* xxi, 32. Pero mayor confusion debe causarnos, si reflexionamos, que esta venta de Judas es una terrible figura, de la que hacemos nosotros muchas veces del mismo Señor por un vil interés, por un infame deleite, por una pequeña venganza, por un punto de honra y muchas veces aun por menos.

13 Sin duda, que habia perdido toda la idea, que antes tenia de Jesucristo, no obstante que habia oido á S. Pedro

a Marc. xiv, 1. Luc. xxii, 1.—b Joan. xi, 2. et xii, 3. Marc. xiv, 3.—c Marc. xiv, 10. Luc. xxii, 3.

17 Prima[a] autem die azymorum accesserunt discipuli ad Jesum, dicentes: ¿Ubi vis paremus tibi comedere Pascha?

18 At Jesus dixit: Ite in civitatem ad quemdam, et dicite ei: Magister dicit: Tempus meum prope est, apud te facio Pascha cum discipulis meis.

19 Et fecerunt discipuli, sicut constituit illis Jesus, et paraverunt Pascha.

20 Vespere[b] autem facto, discumbebat cum duodecim discipulis suis.

21 Et edentibus illis, dixit: Amen dico vobis, quia unus vestrum me traditurus est.

22 Et contristati valde, cœperunt singuli dicere: ¿Numquid ego sum Domine?

23 At ipse respondens, ait: Qui intingit mecum manum in paropside, hic me tradet.

24 Filius quidem hominis vadit[c] sicut scriptum est de illo: væ autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur: bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille.

25 Respondens autem Judas, qui tradidit eum, dixit: ¿Numquid ego sum, Rabbi? Ait illi: Tu dixisti.

26 Cœnantibus[d] autem eis, accepit Jesus panem, et benedixit, ac fregit, deditque discipulis suis, et ait: Accipite, et comedite: hoc est corpus meum.

27 Et accipiens calicem gratias egit, et dedit illis, dicens: Bibite ex hoc omnes.

28 Hic est enim sanguis meus novi testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum.

29 Dico autem vobis: non bibam amodo de hoc genimine vitis, usque in diem illum, cùm illud bibam vobiscum novum in regno Patris mei.

30 Et hymno dicto, exierunt in montem Oliveti.

17 Y el primer dia de los ázimos[1] se llegaron los discípulos á Jesús, y le dijeron: ¿En dónde quieres, que dispongamos para que comas la Pascua?

18 Y dijo Jesús: Id á la ciudad á casa de cierta persona[2], y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca[3], en tu casa hago la Pascua con mis discípulos.

19 Y los discípulos hicieron, como Jesús les habia mandado, y dispusieron la Pascua.

20 Y cuando vino la tarde[4], se sentó á la mesa con sus doce discípulos.

21 Y cuando ellos estaban comiendo, dijo: En verdad os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.

22 Y ellos muy llenos de tristeza[5], cada uno comenzó á decir: ¿Por ventura soy yo, Señor?

23 Y él respondió, y dijo: El que mete conmigo la mano en el plato[6], ese es el que me entregará.

24 El Hijo del hombre va ciertamente[7], como está escrito de él: pero ay de aquel hombre por quien será entregado el Hijo del hombre: mas le valiera á aquel hombre no haber nacido.

25 Y respondiendo Judas, que lo entregó, dijo: ¿Soy yo por ventura, Maestro? Dícele: Tú lo has dicho[8].

26 Y cenando ellos[9] tomó Jesús el pan, y lo bendijo, y lo partió, y lo dió á sus discípulos, diciendo: Tomad, y comed: este es mi cuerpo.

27 Y tomando el cáliz, dió gracias, y se les dió, diciendo: Bebed de este todos[10].

28 Porque esta es mi sangre[11] del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos[12] para remision de pecados.

29 Y dígoos, que desde hoy mas no beberé de este fruto de vid, hasta aquel dia, cuando le beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre[13].

30 Y dicho el himno[14], salieron al monte del Olivar.

---

dar un testimonio tan auténtico de su divinidad, y así encargó despues á los ministros, que le asegurasen y llevasen con precaucion: *llevadlo con cautela.*

[1] La palabra griega ἄζυμα significa propiamente *panes cenceños, ó sin levadura;* pero se traslada muchas veces á significar aquella fiesta, en que por espacio de siete dias debian comer los Judíos panes sin levadura. Este dia primero de los ázimos era el catorce de la luna del primer mes, que corresponde á la de marzo. Así que este año se debia comer el cordero pascual el dia dos de abril, jueves por la tarde al ponerse el sol. Esta es la opinion comun de los latinos. Los Griegos se persuaden que Jesucristo celebró esta año la Pascua un dia antes; y en esto fundan la costumbre de *consagrar* en pan fermentado. Véase Sto. Thomas. *Part.* iii, *Quæst.* xlvi, *Art.* ix, *Quæst.* lxxiv, *Art.* iv, y la disertacion de Calmet.

[2] O de una cierta persona, sin decirles otra cosa; y para que la pudiesen hallar sin dificultad, les dijo lo que habian de hacer, como se refiere en S. Marcos xiv, 13, 14, y en S. Lucas xxii, 10. Este seria sin duda alguno de sus discípulos. Algunos creen que estas palabras de Jesucristo iban acompañadas de aquella autoridad divina, con que mandaba á los hombres, á los demonios y á los elementos, como dueño soberano, que era de la naturaleza. La espresion griega πρὸς τὸν δεῖνα puede esplicar una persona determinada, que no es nombre. Y en hebreo se dice אלמני פלני *Almoni* y *Peloni*, y de aquí *fulano* en español, cuando no se esplica el nombre de las personas ni de los lugares; pero se entienden determinados lugares y personas: lo que puede tambien haber sucedido aquí, habiendo el Señor declarado á sus discípulos en particular, quién era aquella persona.

[3] *El tiempo de mi pasion, y de salir yo de este mundo.*

[4] Esto es, despues de puesto el sol.

[5] MS. *Muy corrocosos.*

[6] Sin duda al mismo tiempo que Judas, debió meter algun otro la mano en el plato; y con esto quedó aun incierta la cosa: ó no oyeron todos aquella respuesta del Señor.

[7] Esto es, vuelve á su Padre y morirá para volver; y esto mas bien por un efecto de su voluntad, que por la violencia de sus enemigos, y de la malicia del que le ha de entregar en cumplimiento de la profecia de Isaias liii, 7.

[8] Esto es, así es como lo dices. Al principio de este verso se señala Judas, el que le entregó, porque entre los apóstoles habia otro Judas, que tenia el sobrenombre de Thadeo. Es de suponer que el Señor le respondió, sin que los otros discípulos percibiesen lo que le decia.

[9] Cuando estaban aun en la mesa, y al fin de la cena. S. Gerónimo dice: que despues de haber cumplido el Hijo de Dios la ceremonia de la Pascua figurativa, comiendo con sus apóstoles la carne del cordero pascual, pasó á la verdad del sacramento de la Pascua, y les dió su verdadero cuerpo y sangre. Sto. Thomas.

[10] El uso ordinario era beber el vino mezclado con agua, y así estaba el cáliz que tomó el Señor en sus manos; lo cual figuraba de una manera espiritual la union de Jesucristo con la Iglesia.

[11] El Griego τὸ, *la* del Nuevo Testamento.

[12] *Por muchos;* esto es, *para bien de muchos.*

[13] Parece por el Evangelio de S. Lucas xxii, 17, 18, 19 y 20, que el Señor tomó y distribuyó dos veces el cáliz á sus apóstoles; la primera con vino comun, despues de haber comido el cordero pascual; y la segunda con su sangre, despues de haberle consagrado por la virtud de sus divinas palabras; y así parece que fue despues de haber presentado el primer cáliz á sus discípulos, cuando dijo: *No beberé ya mas de este fruto de vid, etc.*, esto es, *del vino comun, etc.* Pero aunque se entienda del cáliz, que les presentó la segunda vez, cuando contenia realmente su propia sangre, se descubre siempre la verdad de sus palabras. Y así les dice: *Que no lo beberia hasta aquel dia, en que lo bebiese nuevo juntamente con ellos en el reino de su Padre;* esto es, hasta que juntamente con él fuesen embriagados en el banquete celestial del torrente de aquellas delicias divinas, que entonces comenzaban á gustar, recibiendo su cuerpo y su sangre.

[14] Es probable que este himno fuese el *Psalmo* cxxii y los

[a] Marc. xiv, 13, 14. Luc. xxii, 10.—[b] Marc. xiv, 17. Luc. xxii, 14. Joan. xiii, 21.—[c] Psalm. xl, 10.—[d] i Corinth. xi, 24.

31 Tunc dicit illis Jesus [a] : Omnes vos scandalum patiemini in me, in ista nocte. Scriptum est enim : Percutiam pastorem, et dispergentur oves gregis.

32 Postquam autem resurrexero [b], præcedam vos in Galilæam.

33 Respondens autem Petrus, ait illi : Et si omnes scandalizati fuerint in te, ego numquam scandalizabor.

34 Ait illi Jesus : Amen dico tibi [c], quia in hac nocte antequam gallus cantet, ter me negabis.

35 Ait illi Petrus [d] : Etiamsi oportuerit me mori tecum, non te negabo. Similiter et omnes discipuli dixerunt.

36 Tunc venit Jesus cum illis in villam, quæ dicitur Gethsemani, et dixit discipulis suis : Sedete hic, donec vadam illuc, et orem.

37 Et assumpto Petro, et duobus filiis Zebedæi, cœpit contristari et mœstus esse.

38 Tunc ait illis : Tristis est anima mea usque ad mortem : sustinete hic, et vigilate mecum.

39 Et progressus pusillum, procidit in faciem suam, orans, et dicens : Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste. Verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu.

40 Et venit ad discipulos suos, et invenit eos dormientes, et dicit Petro : ¿Sic non potuistis unâ horâ vigilare mecum?

41 Vigilate, et orate ut non intretis in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.

31 Entonces Jesús les dijo : Todos vosotros padecereis escándalo en mí esta noche [1]. Porque escrito está : Heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas del rebaño.

32 Mas despues que resucitare, iré delante de vosotros á la Galilea.

33 Respondió Pedro, y le dijo : Aunque todos se escandalizaren en tí, yo nunca me escandalizaré [2].

34 Jesús le dijo : En verdad te digo, que esta noche antes que cante [3] el gallo, me negarás tres veces.

35 Pedro le dijo : Aunque sea menester morir yo contigo, no te negaré. Y todos los otros discípulos dijeron lo mismo.

36 Entonces [4] fue Jesús con ellos á una granja, llamada Gethsemaní [5], y dijo á sus discípulos : Sentaos aquí, mientras que yo voy allí, y hago oracion.

37 Y tomando consigo á Pedro, y á los dos hijos de Zebedeo, empezó á entristecerse y angustiarse [6].

38 Y entonces les dijo : Triste está mi alma hasta la muerte : esperad aquí, y velad conmigo.

39 Y habiendo dado algunos pasos, se postró sobre su rostro, é hizo oracion, y dijo : Padre mio, si es posible, pase de mí este cáliz [7]. Mas no como yo quiero, sino como tú.

40 Y vino á sus discípulos, y los halló dormidos, y dijo á Pedro : ¿Así, no habeis podido velar una hora conmigo [8]?

41 Velad, y orad para que no entreis en tentacion [9]. El espíritu en verdad pronto está, mas la carne enferma [10].

---

siguientes, que los Judíos acostumbraban rezar en accion de gracias.

[1] Por estas palabras da á entender el Señor á sus apóstoles, que serian tan fuertemente tentados viéndole padecer, que desfallecerian en la fe, y que andarian como ovejas descarriadas, y sin pastor que las gobernase; pero al mismo tiempo los consuela asegurándolos, que no solamente resucitaria, sino que no los abandonaria, prometiéndoles ir á esperarlos en Galilea, á donde sabia que se habian de retirar por el temor de los Judíos.

[2] San Pedro, dice S. AGUSTIN, creia poder, lo que conocia que queria. Mas esta voluntad no iba acompañada de una ardiente caridad; y así el temor le hizo negar tres veces á su Maestro, que permitió su caida para humillarle, por la falta que cometió, resistiendo á lo que el Hijo de Dios le decia, ensalzándose sobre los otros, y fiándolo todo á sus propias fuerzas y virtud. STO. THOMAS.

[3] Acabe de dar los tres cantos que acostumbra.

[4] Jesucristo despues de haber instituido la sagrada Eucaristía, permaneció aun algun tiempo á la mesa con sus discípulos, y les hizo el discurso que refiere SAN JUAN en el *Cap.* XIII, desde el *v.* 31, y en todo el XIV. Véase la nota que allí ponemos á dicho verso.

[5] Llamada así por la fertilidad del terreno. S. GERÓNIMO le interpreta *Vallis pinguissima*. Este era un huerto ó jardin al pié del monte de las Olivas, y como á mil pasos distante de la ciudad á la parte oriental. Al entrar en él mandó á sus discípulos, que le esperasen allí, mientras que él pasaba mas adelante á orar, como tenia de costumbre.

[6] El Señor escogió á estos tres, como los mas señalados, y distinguidos por su gracia: á estos habia mudado el nombre, dando á Simon el de *Cephas* ó Piedra, y el de *Boanerges*, ó hijos del trueno á Santiago y á Juan, sin duda para dar á entender, que los destinaba para ser los principales ministros de su Evangelio: y así fueron mirados despues, como las primeras columnas de la Iglesia, *Galat.* II, 9. A estos tambien habia escogido, para que fuesen testigos de su transfiguracion en el Thabor. El Griego: *καὶ ἀδημονεῖν, y á angustiarse sobre manera*, á estar en una estrema agonía.

MS. *E compeçó á seer triste é marrido.* Parece que el Señor quiso como abandonarse á sí mismo, dando lugar á la mayor tristeza y afliccion, que se ha conocido jamás. Consideraba por una parte la traicion de Judas, la negacion de S. Pedro, el escándalo de los apóstoles, la reprobacion del pueblo de los Judíos, y la funesta ruina de Jerusalém; y por otra veia, que iba á entrar en un mar de penas y dolores, en donde registraba una profundidad y estension casi infinita. Se le representaron vivamente todos los pecados de todos los hombres, y sobre todo la ingratitud de aquel pueblo, que habia escogido entre todas las naciones; y los sacrilegios aun mas sensibles de una infinidad de cristianos, que profanando la santidad de su profesion, no se aprovecharian del precio inestimable de su sangre. Esta tristeza fue tan profunda, que hubiera acabado con su vida, si el mismo Señor lo hubiera permitido. S. HILARIO, S. CHRYSÓSTOMO y S. GERÓNIMO.

[7] El Señor pidiendo, *que este cáliz pasase de él si era posible*, quiso representar la flaqueza de la naturaleza del hombre; y añadiendo : *Mas no sea como yo lo quiero, sino como tú*, nos dió ejemplo de aquella fortaleza con que hemos de seguir á Dios, aun cuando la naturaleza se oponga y haga esfuerzos en contrario. S. CHRYSÓSTOMO. Jesucristo para consuelo de sus miembros flacos, y enfermos sintió entonces la voluntad de la naturaleza humana, de que estaba revestido, y que le inclinaba á desear, que este cáliz de su pasion, *pasase, si era posible, sin que él lo bebiese:* mas al mismo tiempo hizo ver, que aun en medio de esta repugnancia, que esperimentó de la voluntad humana, estaba en una perfecta sumision al querer de su Padre; porque siendo verdadero Hijo de Dios, queria todo lo que queria su Padre.

[8] De aquí se ve, que su oracion habia durado una hora con poca diferencia.

[9] Esto es, para que no caigais en la tentacion; porque es imposible, dice S. GERÓNIMO, que el alma del hombre no sea tentada. Y por esto pedimos en la oracion, que el Señor nos enseñó, *que no nos abandone á una tentacion*, de la cual no podamos salir victoriosos. Así que lo que pedimos á Dios, no es, que no seamos tentados, sino que nos dé fuerzas para resistir á la tentacion.

[10] Esto es, como lo esplica S. JUAN CHRYSÓSTOMO, aunque querais despreciar la muerte, no lo podreis hacer, si Dios no os alarga su mano para sosteneros, por la oposicion natural, que hay entre el espíritu, y la carne del hombre. El espíritu fácilmente forma buenas resoluciones; pero cuando se trata de ponerlas en ejecucion, halla mil obstáculos en las pasiones y afectos de la carne, que prevalecen contra el espíritu, si no son fortificadas con la vigilancia y con la oracion, para que el Señor no nos abandone. Los discípulos del

[a] Mar. XIV, 27. Joan. XVI, 32. Zachar. XIII, 7.—[b] Marc. XVI, 7.—[c] Joan. XIII, 38. Marc. XIV, 30.—[d] Marc. XIV, 31. Luc. XXII, 33.

42 Iterum secundò abiit, et oravit, dicens: Pater mi, si non potest hic calix transire nisi bibam illum, fiat voluntas tua.

43 Et venit iterum, et invenit eos dormientes: erant enim oculi eorum gravati.

44 Et relictis illis, iterum abiit, et oravit tertiò, eumdem sermonem dicens.

45 Tunc venit ad discipulos suos, et dicit illis: Dormite jam, et requiescite: ecce appropinquavit hora, et Filius hominis tradetur in manus peccatorum.

46 Surgite, eamus: ecce appropinquavit qui me tradet.

47 Adhuc [a] eo loquente, ecce Judas unus de duodecim venit, et cum eo turba multa cum gladiis, et fustibus, missi à principibus sacerdotum, et senioribus populi.

48 Qui autem tradidit eum, dedit illis signum, dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum.

49 Et confestim accedens ad Jesum, dixit: Ave Rabbi. Et osculatus est eum.

50 Dixitque illi Jesus: ¿Amice, ad quid venisti? Tunc accesserunt, et manus injecerunt in Jesum, et tenuerunt eum.

51 Et ecce unus ex his, qui erant cum Jesu, extendens manum exemit gladium suum, et percutiens servum principis sacerdotum, amputavit auriculam ejus.

52 Tunc ait illi Jesus: Converte gladium tuum in locum suum [b]: omnes enim, qui acceperint gladium, gladio peribunt.

53 ¿An putas, quia non possum rogare Patrem meum, et exhibebit mihi modo plusquam duodecim legiones angelorum?

54 ¿Quomodo [c] ergo implebuntur Scripturæ, quia sic oportet fieri?

55 In illa hora dixit Jesus turbis: Tamquam ad latronem existis cum gladiis, et fustibus comprehendere me: quotidie apud vos sedebam docens in templo, et non me tenuistis.

56 Hoc autem totum factum est [d] ut adimplerentur Scripturæ prophetarum. Tunc discipuli omnes [e], relicto eo, fugerunt.

57 At [f] illi tenentes Jesum, duxerunt ad Caipham principem sacerdotum, ubi scribæ et seniores convenerant.

42 Se fue de nuevo segunda vez, y oró, diciendo: Padre mio, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.

43 Y vino otra vez, y los halló dormidos: porque estaban cargados [1] los ojos de ellos.

44 Y los dejó, y de nuevo fue á orar tercera vez, diciendo las mismas palabras.

45 Entonces vino á sus discípulos, y les dijo: Dormid ya [2], y reposad, ved aquí llegada la hora, y el Hijo del hombre será entregado en manos de pecadores.

46 Levantaos [3], vamos: ved que ha llegado el que me entregará [4].

47 Y estando él aun hablando he aquí llegó Judas uno de los doce, y con él una grande tropa de gente con espadas, y con palos, que habian enviado los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo [5].

48 Y el que lo entregó, les dió señal, diciendo: El que yo besare, él mismo es, prendedlo.

49 Y se llegó luego á Jesús, y dijo: Dios te guarde, Maestro. Y lo besó.

50 Y Jesús le dijo: ¿Amigo, á qué has venido [6]? Al mismo tiempo llegaron, y echaron mano de Jesús, y le prendieron.

51 Y uno [7] de los que estaban con Jesús, alargando la mano, sacó su espada, é hiriendo á un siervo del pontífice [8], le cortó la oreja.

52 Entonces le dijo Jesús: Vuelve tu espada á su lugar: porque todos los que tomaren espada, á espada morirán [9].

53 ¿Por ventura piensas, que no puedo rogar á mi Padre, y me dará ahora mismo mas de doce legiones de ángeles [10]?

54 ¿Pues cómo se cumplirán las Escrituras de que así conviene qne se haga [11]?

55 En aquella hora dijo Jesús á aquel tropel de gente: Como á ladron habeis salido con espadas y con palos á prenderme: cada dia estaba sentado en el templo con vosotros enseñando, y no me prendisteis.

56 Mas esto todo fue hecho para que se cumpliesen las Escrituras de los profetas. Entonces le desampararon todos los discípulos, y huyeron [12].

57 Mas los que tenian preso á Jesús, le llevaron [13] á casa de Caiphás el príncipe de los sacerdotes, en donde se habian juntado los escribas y los ancianos.

Señor aprendieron bien pronto esto mismo por su propia esperiencia; pues contra todas las protestas, que habian hecho, le abandonaron y huyeron, y Pedro le negó tres veces.

[1] MS. *Apesgados.*

[2] Estas no son palabras de uno que manda ó aconseja, sino del que reprende con enojo; como si dijera: No es ahora tiempo de dormir, sino de velar; mas puesto que os empeñais en dormir, dormid en hora buena. Es una concesion llena de ironía.

[3] El Griego: *ἐγείρεσθε*, *despertaos.*

[4] El Griego: *ὁ παραδιδούς με el que me entrega.*

[5] San Lucas nos dice *Cap.* XXII, 52, que acompañaban tambien á esta vil tropa algunos sacerdotes. Judas iba delante, algo apartado del resto de la gente, para dar sin duda menos que sospechar á Jesucristo y á sus apóstoles de su mala voluntad; y por esta misma razon llegó á saludarle y á besarle como amigo, siguiendo la costumbre de los Judíos.

[6] Las palabras llenas de suavidad, amor y dulzura que dijo el Señor á Judas, le hubieran podido hacer volver sobre sí, si hubiera habido cosa que pudiese tocar ó mover su corazon. Al mismo tiempo nos enseñan á amar á nuestros enemigos, aun á aquellos mismos que sabemos, que tienen voluntad de emplear todo su furor contra nosotros. San Hilario.

[7] San Pedro.

[8] Este se llamaba Malco.

[9] Merecen perecer á espada: y cuando no paguen la pena por mano de los hombres, Dios los castigará con muerte violenta.

[10] Un solo ángel quitó la vida en una noche sola IV *Reg.* XIX, 35, á ciento y ochenta mil hombres del ejército de Sennacherib, rey de los Assyrios. ¿Qué hubieran hecho doce legiones, que componian mas de setenta y dos mil ángeles? ¿Mas para qué esto? si el Señor por sí mismo, y sin necesitar del socorro de los ángeles, hubiera podido acabar con todos en un momento, así como con una sola palabra los derribó en tierra, dejándolos aturdidos y asombrados. Esto fue como observa S. Juan Chrysóstomo, queriendo acomodarse á la flaqueza de los apóstoles, que no tenian aun de él toda la idea que debian; y hablándoles mas bien como Hijo del hombre, que como Hijo de Dios. Los apóstoles no acababan de comprender y concordar una tristeza tan terrible, como la que habian visto poco antes en el Señor, con la omnipotencia de su divina naturaleza.

[11] El se ofreció en sacrificio porque quiso, y sin abrir su boca. El será conducido como una oveja para ser crucificado. Isaias LIII, 7.

[12] He aquí en lo que paró toda la valentia de los apóstoles que se ofrecieron á morir con el Señor. Aquí se vió cumplida la profecía de Zacharias XIII, 7, que se halla en el v. 31 de este mismo capítulo.

[13] Esto fue poco antes de la media noche, porque el gallo cantó la primera vez, cuando el Señor estaba ya en casa de

[a] Marc. XIV, 43. Luc. XXII, 47. Joan. XVIII, 3.—[b] Genes. IX, 6. Apocalyps. XIII, 10.—[c] Isai. LIII, 7.—[d] Thren. IV, 20.—[e] Marc. XIV, 50.—[f] Luc. XXIII, 54. Joan. XVIII, 24.

58 Petrus autem sequebatur eum à longe usque in atrium principis sacerdotum. Et ingressus intrò, sedebat cum ministris, ut videret finem.

59 Principes autem sacerdotum, et omne concilium quærebant falsum testimonium contra Jesum, ut eum morti traderent :

60 Et non invenerunt, cùm multi falsi testes accessissent. Novissimè autem venerunt duo falsi testes,

61 Et dixerunt : Hic dixit [a] : Possum destruere templum Dei, et post triduum reædificare illud.

62 Et surgens princeps sacerdotum, ait illi: ¿Nihil respondes ad ea, quæ isti adversum te testificantur?

63 Jesus autem tacebat. Et princeps sacerdotum ait illi : Adjuro te per Deum vivum, ut dicas nobis, si tu es Christus Filius Dei.

64 Dicit illi Jesus : Tu dixisti. Verumtamen dico vobis [b], amodo videbitis Filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, et venientem in nubibus cœli.

65 Tunc princeps sacerdotum scidit vestimenta sua, dicens : Blasphemavit : ¿quid adhuc egemus testibus? ecce nunc audistis blasphemiam :

66 ¿Quid vobis videtur? At illi respondentes dixerunt : Reus est mortis.

67 Tunc [c] expuerunt in faciem ejus, et colaphis eum ceciderunt, alii autem palmas in faciem ejus dederunt,

68 Dicentes : ¿Prophetiza nobis, Christe, quis est qui te percussit?

69 Petrus [d] verò sedebat foris in atrio, et accessit ad eum una ancilla, dicens : Et tu cum Jesu Galilæo eras.

58 Y Pedro le seguia de lejos hasta el palacio [1] del príncipe de los sacerdotes. Y habiendo entrado dentro, se estaba sentado con los sirvientes, para ver el fin.

59 Mas los príncipes de los sacerdotes [2], y todo el concilio buscaban algun falso testimonio contra Jesús, para entregarle á la muerte :

60 Y no le hallaron, aunque se habian presentado muchos falsos testigos [3]. Mas por último [4] llegaron dos testigos falsos,

61 Y dijeron : Este dijo : Puedo destruir el templo de Dios, y reedificarlo en tres dias [5] :

62 Y levantándose el príncipe de los sacerdotes, le dijo : ¿No respondes nada á lo que estos deponen [6] contra tí?

63 Y Jesús callaba. Y el príncipe de los sacerdotes le dijo : Te conjuro por el Dios vivo, que nos digas, si tú eres el Cristo el Hijo de Dios.

64 Jesús le dice : Tú lo has dicho [7]. Y aun os digo, que vereis desde aquí á poco al Hijo del hombre sentado á la derecha de la virtud de Dios, y venir en las nubes del cielo.

65 Entonces el príncipe de los sacerdotes rasgó sus vestiduras, y dijo : Ha blasfemado ; ¿qué necesidad tenemos ya de testigos? He aquí ahora acabais de oir la blasfemia [8] :

66 ¿Qué os parece? Y ellos respondiendo dijeron: Reo es de muerte.

67 Entonces le escupieron en la cara, y le maltrataron á puñadas, y otros le dieron bofetadas [9] en el rostro,

68 Diciendo : Adivínanos, Cristo, ¿quién es el que te ha herido?

69 Pedro entretanto estaba sentado fuera en el atrio, y se llegó á él una criada, diciendo : Tú tambien estabas con Jesús el galileo.

Caiphás. Este habia comprado á Herodes por una grande suma de dinero el pontificado de aquel año. S. Gerónimo. Por la narracion mas estensa que se halla en San Juan al *Cap.* xviii, 13, se conoce por lo claro, que llevaron á Jesús primero á casa de Anás, suegro de Caiphás, y en seguida á casa de Caiphás. Sto. Thomas dice, que ambos á dos se juntaron en el palacio de Anás.

[1] San Pedro huyó primero como los otros; pero volviendo un poco sobre sí, y acordándose sin duda de sus protestas, avergonzado volvió pasos atrás, y comenzó á seguir á Jesús, bien que *de lejos*, como afirman los evangelistas, y porque su corazon, dice S. Geronimo, se iba apartando de su Maestro, estando ya muy cerca de negarle. Mas fuese por efecto de alguna centellita de amor, que ardia todavía en su corazon, ó por curiosidad de ver el paradero de toda esta escena, tuvo valor para seguirle, para entrar en el mismo palacio de Caiphás, y aun para estarse allí muy de asiento.

[2] Algunos pretenden que fue Caiphás el que le preguntó tambien acerca de sus discípulos y doctrina, como se lee en S. Juan xviii, 19 *y sig*. Véase la nota á este lugar. El Griego: *καὶ οἱ πρεσβύτεροι, y los ancianos ó senadores.*

[3] Aquí se verificó lo del *Psalmo* lxiii, 7. *Scrutati sunt iniquitates; defecerunt scrutantes scrutinio*. Y lo del *Psalmo* xxvi: *Insurrexerunt in me testes iniqui, et mentita est iniquitas sibi.*

[4] MS. *A la postremeria.*

[5] Está mas determinada esta espresion en el testo griego que dice: *καὶ διὰ τριῶν ἡμερῶν, et per tres dies*. Jesucristo hablando de su propio cuerpo, á quien llamaba templo, despues de haber dicho á los Judíos: *Destruid este templo*, añadió: *Y yo lo restableceré:* ó segun la fuerza del Testo Sagrado, *yo lo levantaré*, ó tambien *yo lo resucitaré*. Mas los Judíos alteraron las palabras, y aplicándolas á su templo material, declararon que habia dicho, *que en tres dias lo volveria á fabricar*. De este modo, añadiendo y mudando alguna cosa, procuraban dar algun color de verdad y de justicia á la injusta acusacion que formaban contra el Salvador. S. Gerónimo, el Chrysóstomo y Sto. Thomas.

[6] MS. *¿Testemunnan contra ti?*

[7] *Tú lo dijiste:* Quiere decir, como lo esplica S. Marcos xiv, 62. *Yo soy*, el que tú dices. Pero ya que no me creeis, cuando os declaro que yo soy el Cristo, por el estado humilde y despreciable en que me veis; esto no obstante, os digo ciertamente, que sereis algun dia convencidos de esta verdad, cuando sentado en el trono de mi gloria y sobre las nubes del cielo, vendré á juzgar á todo el mundo. Les dice, que esto será *bien pronto*, porque mil años para Dios son como el dia de ayer, que pasó. Aunque el Señor no habia dado respuesta á otras preguntas impertinentes, *v.* 62, al oir estas palabras, responde sin balancear, como fiel observador de la ley de Dios, porque esta ordenaba á todo israelista, declarar sinceramente la verdad, cuando fuese requerido por el magistrado de parte de Dios. Véase el *Levit*. v. 1. Aunque Caiphás fuese intruso, esto no obstante ocupaba el lugar de sumo sacerdote, y de primer magistrado de la nacion.

[8] Los Judíos, como dice S. Gerónimo, acostumbraban rasgar sus vestiduras en señal de un gran dolor, y tambien para manifestar el horror que les causaba el oir una blasfemia. Y esto fue lo que hizo Caiphás, faltando en ello á lo que prohibia espresamente la ley de Moysés al Sumo Sacerdote, *Levit.* xxi, 10. Pero aunque con estas demostraciones esteriores dió á entender una grande indignacion y pena, esto no obstante manifestó bien en las siguientes palabras el contento que recibia por haber sacado por último de la boca del Señor una confesion, por la cual segun su opinion podia declarar que merecia la muerte.

[9] Se vió entonces, como los Sacerdotes del Dios vivo cubrieron de salivas aquel rostro adorable, que será algun dia el terror de todo el universo: aquel rostro, que apareció á los apóstoles tan brillante como el sol en el dia de su transfiguracion: se vió, cómo unos viles siervos y soldados descargaban bofetadas sobre el sagrado rostro del supremo Señor de los hombres y de los ángeles: se vió en fin, como todo lo que habia mas grande y respetable en el ministerio de la religion y en el gobierno del Estado, estaba confundido y mezclado con el pueblo mas bajo para conspirar á una, y animados del mismo furor tratar con los mas horribles desprecios á aquel de quien solo habian recibido beneficios. Y por cuanto el Salvador habia declarado, que él era el Cristo,

[a] Joan. ii, 19.—[b] Supr. xvi, 27. 1 Thessal. iv, 15. Roman. xiv, 10.—[c] Isai. l, 6. Marc. xiv, 65.—[d] Luc. xxii, 55. Joan. xviii, 17

70 At ille negavit coram omnibus, dicens: Nescio quid dicis.
71 Exeunte autem illo januam, vidit eum alia ancilla, et ait his, qui erant ibi: Et hic erat cum Jesu Nazareno.
72 Et iterum negavit cum juramento: Quia non novi hominem.
73 Et post pusillum accesserunt qui stabant, et dixerunt Petro: Verè et tu ex illis es, nam et loquela tua manifestum te facit.
74 Tunc cœpit detestari, et jurare quia non novisset hominem. Et continuò gallus cantavit.
75 Et recordatus est Petrus verbi Jesu, quod dixerat: Priùs quàm gallus cantet, ter me negabis. Et egressus foras, flevit amarè.

70 Mas él lo negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices.
71 Y saliendo él á la puerta, le vió otra criada, y dijo á los que estaban allí: Este estaba tambien con Jesús Nazareno [1].
72 Y negó otra vez con juramento, diciendo: No conozco tal hombre.
73 Y de allí á un poco se acercaron los que estaban allí, [2] y dijeron á Pedro: Seguramente tú tambien eres de ellos: porque aun tu habla te da bien á conocer.
74 Entonces comenzó á hacer imprecaciones, y á jurar que no conocia á tal hombre. Y cantó luego el gallo.
75 Y Pedro se acordó de la palabra, que le habia dicho Jesús: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y habiendo salido fuera, lloró amargamente [3].

Capítulo XXVII.

Arrepentimiento y desesperacion de Judas. El Señor es presentado á Pilato. El pueblo pide la libertad de Barrabás, y la muerte de Jesucristo. Pilato le condena contra el testimonio de su propia conciencia; y el pueblo toma sobre sí y sobre toda su posteridad, la culpa de aquella sentencia. Despues de haber sido azotado el Señor y sentenciado á muerte, le toman los soldados y le escarnecen en diversas maneras, le crucifican entre dos ladrones, y reparten sus ropas, y aun en la cruz le llenan de oprobios. En su muerte se obscurece el sol, resucitan los muertos, etc. Joseph de Arimathea le baja de la cruz, y le da honrosa sepultura.

1 Mane autem facto, consilium inierunt omnes principes sacerdotum, et seniores populi adversùs Jesum, ut eum morti traderent.
2 Et [a] vinctum adduxerunt eum, et tradiderunt Pontio Pilato præsidi.
3 Tunc videns Judas, qui eum tradidit, quòd damnatus esset pœnitentiâ ductus, retulit triginta argenteos principibus sacerdotum, et senioribus,
4 Dicens: Peccavi, tradens sanguinem justum: At illi dixerunt: ¿Quid ad nos? tu videris.
5 Et projectis argenteis in templo, recessit [b], et abiens laqueo se suspendit.
6 Principes autem sacerdotum, acceptis argenteis, dixerunt: Non licet eos mittere in corbonam, quia pretium sanguinis est.

1 Y venida la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para entregarle á la muerte.
2 Y lo llevaron atado, y lo entregaron al presidente Poncio Pilato [4].
3 Entonces Judas [5], que le habia entregado, cuando vió que habia sido condenado, movido de arrepentimiento, volvió las treinta monedas de plata á los príncipes de los sacerdotes, y á los ancianos,
4 Diciendo: He pecado, entregando la sangre inocente. Mas ellos dijeron ¿Qué nos importa á nosotros? viéraslo tú.
5 Y arrojando las monedas de plata en el templo, se retiró, y fue, y se ahorcó con un lazo.
6 Y los príncipes de los sacerdotes tomando las monedas de plata, dijeron: No es lícito meterlas en el tesoro, porque es precio de sangre [6].

---

y por consiguiente aquel Profeta por escelencia, que el Señor en otro tiempo habia prometido levantar en medio de su pueblo, para que escuchasen su voz: *Deuter.* XVII, 15, 18, le insultaron por este doble motivo; y vendándole los ojos, á cada golpe que le daban, le decian: *Cristo, adivínanos,* ¿quién es el que te ha herido?

[1] Esta criada fue la que asistia á la puerta, y habia introducido á Pedro y viéndole á la lumbre, le preguntó como de paso, segun consta de S. LUCAS: *¿Por ventura tú tambien eres de los discípulos de este hombre?* Lo que despues confirmó y dijo, como parece de S. MATHEO y S. MARCOS: *Tú tambien estabas con Jesús el Galileo.* Pedro negó primeramente, y dijo que no le conocia, y luego se salió del atrio, mas no de la casa.

[2] Otros de los *que allí estaban*, y uno de ellos pariente de Malco, conocieron que Pedro era galileo; porque la lengua de esta provincia tenia muchas palabras propias del idioma samaritano y syriaco, las cuales eran disonantes al oido de los Jerosolimitanos. Esto mismo se esperimenta en casi todas las provincias de un reino, en que aunque todos hablen un idioma comun, cada una tiene ó pronunciacion diferente, ó idiotismos peculiares.

[3] SAN LUCAS dice *Cap.* XXXIII, 61, que el Señor volvió la cara para mirar á Pedro. Esta mirada del Señor le atravesó el corazon, y le hizo conocer el abismo en que habia caido. Por lo cual tocado de una particular gracia suya, salió fuera y lloró su pecado amargamente. S. AGUSTIN.

[4] MS. *A pilato el merino.* Poncio Pilato no era propiamente sino un procurador de Judea. Así llamaban los Romanos á los que estaban encargados de recoger las rentas del imperio. DIO CASSIUS, *Lib.* LIII. TACITO, *Annal. Lib.* XV. Los que eran enviados á provincias grandes gobernadas por un presidente, solamente tenian la superintendencia de las rentas; pero cuando las provincias eran pequeñas, ejercian tambien la autoridad de gobernadores, y de esta clase era Pilato. Los Romanos habian quitado á los Judíos la potestad de condenar á algun reo á pena capital: y por esta razon, aunque Caiphás declaró á Jesucristo reo de muerte, no dió contra él la sentencia, sino que lo remitió al gobernador de la provincia.

[5] Judas, viendo que el furor de los Judíos despues de haberle declarado reo de muerte, no descansaria hasta verle crucificado, abrió los ojos para conocer y condenar su delito. Mas este arrepentimiento fue estéril é inútil, y así añadiendo otro nuevo y mayor pecado de desesperacion, se ahorcó. No consta si la infeliz muerte de este miserable fue antes ó despues de la muerte de Jesucristo. Es opinion comun, que el desdichado discípulo ató el lazo con que se ahorcó de un árbol; y aun el poeta Juvenco determina en particular la higuera: *ficus de vertice.* S. LEON. Suele el demonio despues de haber cegado á muchos para que se precipiten en las mayores abominaciones y delitos, abrirles por último los ojos, para que considerando la atrocidad de sus maldades, y oprimidos de su peso, caigan en desesperacion, y por esta en el infierno.

[6] Corbona ó como llama S. MARCOS VII, 3. Corban, es palabra hebrea, que significa ofrenda hecha á Dios, ó á su templo, del verbo *karab* ó *kerib*, presentar, ofrecer: y así quiere decir *tesoro sagrado.* S. GERÓNIMO. Los príncipes de los Sacerdotes, hipócritas como siempre, despues de haberse tragado un camello, hicieron escrúpulo de pasar un mosquito; y así fundados en algunas tradiciones de sus antiguos, no quisieron poner de nuevo en el tesoro comun aquel dinero que habia sido precio de la sangre de Jesucristo; sino que teniéndolo por profano, le aplicaron á beneficio de los pobres y peregrinos.

[a] Marc. XV, 19. Luc. XXIII, 1. Joan. XVIII, 28.—[b] Actor. I, 18.

7 Consilio autem inito, emerunt ex illis agrum figuli, in sepulturam peregrinorum.

8 Propter[a] hoc vocatus est agert ille, Haceldama, hoc est, ager sanguinis, usque in hodiernum diem.

9 Tunc impletum est quod dictum est per Jeremiam prophetam, dicentem[b]: Et acceperunt triginta argenteos pretium appretiati, quem appretiaverunt à filiis Israël:

10 Et dederunt eos in agrum figuli, sicut constituit mihi Dominus.

11 Jesus autem stetit ante præsidem[c]: et interrogavit eum præses, dicens[d]: ¿Tu es rex Judæorum? Dicit illi Jesus: Tu dicis.

12 Et cùm accusaretur à principibus sacerdotum, et senioribus, nihil respondit.

13 Tunc dicit illi Pilatus: ¿Non audis quanta adversùm te dicunt testimonia?

14 Et non respondit ei ad ullum verbum, ita ut miraretur præses vehementer.

15 Per diem autem solemnem consueverat præses populo dimittere unum vinctum, quem voluissent.

16 Habebat autem tunc vinctum insignem, qui dicebatur Barabbas.

17 Congregatis ergo illis, dixit Pilatus: ¿Quem vultis dimittam vobis? ¿Barabbam, an Jesum, qui dicitur Christus?

18 Sciebat enim quod per invidiam tradidissent eum.

19 Sedente autem illo pro tribunali, misit ad eum uxor ejus, dicens: Nihil tibi, et justo illi. Multa enim passa sum hodie per visum propter eum.

20 Principes[e] autem sacerdotum, et seniores persuaserunt populis ut peterent Barabbam, Jesum verò perderent.

21 Respondens autem præses, ait illis: ¿Quem vultis vobis de duobus dimitti? At illi dixerunt: Barabbam.

22 Dicit illis Pilatus: ¿Quid igitur faciam de Jesu, qui dicitur Christus?

23 Dicunt omnes: Crucifigatur. Ait illis præses: ¿Quid enim mali fecit? At illi magis clamabant, dicentes: Crucifigatur.

7 Y habiendo deliberado sobre ello, compraron con ellas el campo de un alfarero[1], para sepultura[2] de los extranjeros.

8 Por lo cual fue llamado aquel campo, Haceldama[3], esto es, campo de sangre, hasta el dia de hoy.

9 Entonces se cumplió lo que fue dicho por Jeremías el profeta, que dijo[4]: Y tomaron las treinta monedas de plata, precio del apreciado, al cual apreciaron de los hijos de Israél[5].

10 Y les dieron por el campo del alfarero, así como me lo ordenó el Señor.

11 Y Jesús fue presentado ante el presidente: y le preguntó el presidente, y dijo: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Jesús le dice: Tú lo dices.

12 Y como le acusasen los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos, nada respondió.

13 Entonces le dice Pilato: ¿No oyes cuantos testimonios dicen contra tí?

14 Y no le respondió á palabra alguna, de modo que se maravilló el presidente en gran manera.

15 Por el dia solemne[6] acostumbraba el presidente entregar libre al pueblo un preso, el que querian.

16 Y á la sazon tenia un preso muy famoso, que se llamaba Barrabás.

17 Y habiéndose ellos juntado, les dijo Pilato: ¿A quién quereis que os entregue libre? ¿á Barrabás, ó por ventura á Jesús, que es llamado el Cristo[7]?

18 Pues sabia que por envidia lo habian entregado.

19 Y estando él sentado en su tribunal, le envió á decir su mujer: Nada tengas tú con aquel justo. Porque muchas cosas he padecido hoy en vision por causa de él[8].

20 Mas los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos persuadieron al pueblo que pidiese á Barrabás, y que hiciese morir á Jesús.

21 Y el presidente le respondió, y dijo: ¿A cuál de los dos quereis que os entregue libre? Y dijeron ellos: A Barrabás.

22 Pilato les dice: ¿Pues qué haré de Jesús, que es llamado el Cristo?

23 Dicen todos: Sea crucificado. El presidente les dice: ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos levantaban mas el grito, diciendo: Sea crucificado.

---

[1] Que pertenecia á un ollero ó en donde hacia sus ollas y vasijas de tierra.

[2] MS. *Para cimiterio.* De los que no pertenecian al pueblo de Dios, de los cuales los Judíos querian estar separados aun despues de la muerte.

[3] La voz ***haceldama*** es siriaca, del hebreo ***dan***, ó mas bien del chaldeo ***dama***, sangre. Fue tan señalado este campo que desde aquel tiempo no fue conocido por otro nombre, permitiéndolo así Dios, para que fuese una prueba y un monumento eterno de la injusticia de los Judíos.

[4] Parte de esta profecía se halla en JEREMIAS XXXII, 7, 8, 9, y parte en ZACHARIAS XI, 12, 13. La ***compra del campo*** está en JEREMIAS, y el ***precio de las treinta monedas*** se lee en ZACHARIAS; y S. MATHEO añade las últimas palabras del ***aprecio de los hijos de Israél***. David Kimchi en el prefacio á Jeremías dice, que Jeremías antiguamente ocupaba el primer lugar en el libro de los profetas; y de aquí la mencion, que de él hace S. MATHEO XVI, 14, mas bien que de los otros profetas, parece ser porque era el primero, cuyo nombre se leia en dicho libro. Y lo mismo debe entenderse aquí, esto es, que cita el libro de los profetas, nombrando á Jeremías. A este modo dijo tambien el Salvador, LUCAS XXIV, 44: ***Se ha de cumplir todo lo que hay escrito acerca de mí en la ley, en los profetas y en los salmos;*** esto es, en los libros de los escritores sagrados, en los cuales tenia el primer lugar el de los salmos. S. AGUSTIN.

[5] Puede tambien trasladarse: ***que pusieron en precio los hijos de Israel.*** El testo griego: ἀπὸ υἱῶν ἰσραήλ, en donde se puede suplir οἱ ὄντες, los Israelitas, los sumos Sacerdotes, etc., dando por la vida de un verdadero israelita el mismo precio, que se daba segun la ley, ***Exodo*** XXI, 32, por el rescate de la de un esclavo.

[6] De la Pascua. Costumbre introducida por los Judíos, en memoria de haber sido librados por Dios de la esclavitud de Egypto, y que conservaron, segun se ve en este lugar, los Romanos señores de la provincia.

[7] Causa verdaderamente asombro, que acostumbrando pedir los Judíos en esta fiesta solemne de Pascua la libertad y absolucion de un reo, fuese Pilato el que pidió por el Justo de los justos, y no pudo conseguir su libertad. S. CHRYSÓST. Pilato, que conocia la inocencia del Señor, y que deseaba sacarle de las manos de los Judíos, escogió espresamente á Barrabás para ponerle en comparacion del Salvador, no dudando que el pueblo, á quien Jesús habia colmado de beneficios, le preferiria á un ladron, asesino y sedicioso. Mas se engañó; porque el pueblo instigado por los príncipes de los Sacerdotes, y por sus ancianos ó magistrados, pidió la libertad del facineroso, y condenó á ser crucificado al que era la misma inocencia. ¡Oh cuantas veces hacemos los cristianos el mismo cambio que hicieron los Judíos!

[8] El autor de la carta ***ad Philip. n. 4***, atribuida á San Ignacio, obispo de Antiochía, y algunos otros autores han creido, que fue el demonio el que envió este sueño á la mujer de Pilato, con el fin de estorbar, cuanto le era posible, la muerte de Jesucristo. Porque comenzando á reconocer la divinidad del Señor, y á penetrar los misterios de su muerte, conocia muy bien los grandes efectos, que produciria á favor de los hombres. Pero todos los otros Padres han creido, que fue un sueño enviado por Dios, para justificar en el concepto del presidente á aquel, que los Judíos querian que él mismo condenase.

[a] Actor. I, 19.—[b] Zachar. XI, 12.—[c] Marc. XV, 2.—[d] Luc. XXIII, 3. Joan. XVIII, 33.—[e] Marc. XV, 11. Luc. XXIII, 18. Joan. XVII, 40. Actor. III, 14.

24 Videns autem Pilatus quia nihil proficeret, sed magis tumultus fieret; acceptâ aquâ, lavit manus coram populo, dicens: Innocens ego sum à sanguine justi hujus: vos videritis.

25 Et respondens universus populus, dixit: Sanguis ejus super nos, et super filios nostros.

26 Tunc dimisit illis Barabbam: Jesum autem flagellatum tradidit eis ut crucifigeretur.

27 Tunc milites præsidis suscipientes Jesum in prætorium [a], congregaverunt ad eum universam cohortem:

28 Et exuentes eum, chlamydem coccineam circumdederunt ei,

29 Et plectentes coronam de spinis [b], posuerunt super caput ejus, et arundinem in dextera ejus. Et genu flexo ante eum, illudebant ei, dicentes: Ave rex Judæorum.

30 Et expuentes in eum, acceperunt arundinem, et percutiebant caput ejus.

31 Et postquam illuserunt ei, exuerunt eum chlamyde, et induerunt eum vestimentis ejus, et duxerunt eum ut crucifigerent.

32 Exeuntes [c] autem invenerunt hominem Cyrenæum, nomine Simonem: hunc angariaverunt ut tolleret crucem ejus.

33 Et [d] venerunt in locum, qui dicitur Golgotha, quod est Calvariæ locus.

34 Et dederunt ei vinum bibire cum felle mistum. Et cum gustasset, noluit bibere.

24 Y viendo Pilato que nada adelantaba [1], sino que crecia mas el alboroto; tomando agua, se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo: allá os lo veais vosotros [2].

25 Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Sobre nosotros, y sobre nuestros hijos [3] sea su sangre.

26 Entonces les soltó á Barrabás: y despues de haber hecho azotar á Jesús [4], se lo entregó para que lo crucificasen.

27 Entonces los soldados del presidente tomando á Jesús para llevarle al pretorio [5], hicieron formar alrededor de él toda la cohorte [6]:

28 Y desnudándole, le vistieron un manto de grana [7],

29 Y tejiendo una corona [8] de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y una caña en su mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, le escarnecian, diciendo: Dios te salve, rey de los Judíos [9].

30 Y escupiéndole tomaron una caña, y le herian en la cabeza.

31 Y despues que lo escarnecieron, le desnudaron del manto, y le vistieron sus ropas, y lo llevaron á crucificar.

32 Y al salir fuera, hallaron un hombre de Cyrene, por nombre Simon: á este obligaron á que cargase con la cruz de Jesús [10].

33 Y vinieron á un lugar, llamado Gólgotha [11], esto es, lugar de la Calavera.

34 Y le dieron á beber vino [12] mezclado con hiel. Y habiéndolo probado, no lo quiso beber.

---

[1] MS. *Que nol tenia pro ninguno.*

[2] Mandaba Dios en el *Deuter.* XXI, 6, que cuando se encontrase el cuerpo de un hombre muerto, sin haberse descubierto el matador, se lavasen todas las manos en testimonio de su inocencia. Pilato ó conformándose con esta práctica de los Judíos, ó porque esta costumbre fuese tambien comun á las otras naciones, creyó que con esta ceremonia esterior de lavarse las manos, podia condenar sin ningun remordimiento al que reconocia y publicaba inocente, solamente por satisfacer á los Judíos. Mas no es el agua la que purifica el corazon; y el delito que se contrae por un consentimiento injusto del alma, no se limpia con una esterior ablucion del cuerpo. S. León.

[3] ¡Terrible imprecacion! Su funesto efecto ha sido, es y será siempre bien visible. El estado á que fue reducida la nacion de los Judíos, llegando á ser el oprobio de todos los pueblos, ha sido el cumplimiento de esta maldicion, que pronunciaron contra sí; y este mismo cumplimiento deberia abrirles al presente los ojos, para que viesen una luz que podia disipar las tinieblas de muerte, en que voluntaria y pertinazmente se hallan sepultados. Nuestro Juvenco espresa al vivo esta horrible imprecacion:

Hoc magis inclamant: Nos, nos cruor iste sequatur.
Et genus in nostrum scelus hoc et culpa redundet.

[4] Los Romanos acostumbraban hacer azotar á los que condenaban á ser crucificados, antes de ponerlos en la cruz. S. Gerónimo. Pero por el Evangelio de S. Juan XIX, se ve, que Pilato habia hecho azotar á Jesús con el designio de suavizar el corazon de sus enemigos, creyendo que movidos de compasion, y satisfecho su furor, desistirian de pedir su muerte. Pero fue encender mas la sed que tenian de verle crucificado. Y así, como perros rabiosos gritaban cada vez mas, hasta que vieron cumplidos sus deseos. S. Matheo no sigue aquí el órden preciso del tiempo en la narracion de todas estas circunstancias. S. Agustin.

[5] El pretorio era la sala, en que el gobernador daba audiencia, y oia en justicia.

[6] La cohorte, esto es, los soldados romanos que la componian, y era de seiscientos veinte y cinco, cuando estaba completa.

[7] *Clamys*, en latin *paludamentum*, significa propiamente un manto, que usaban los reyes, y tambien los generales del ejército.

[8] La *corona* en su orígen fue símbolo del sol. Los reyes se la apropiaron despues. Con esto parece que quisieron significar, que ellos eran para sus pueblos lo que el sol para el universo. Asimismo tomaron el *cetro*, emblema de la autoridad real, á ejemplo de los *pastores*, cuyo nombre igualmente se aplicaron, *Homer. Iliad. Lib.* II, pues estos usan del cayado, para conducir y defender á sus ganados.

[9] Como los Judíos le habian acusado, de que habia querido usurpar el reino, los soldados le llenaron de ultrajes, tratándole como á rey de burlas y con el mayor desprecio.

[10] San Juan dice espresamente *Cap.* XIX, 17, que Jesús salió cargado con la cruz. Debe entenderse de la casa del gobernador, y que la llevó por toda la ciudad hasta salir de ella. Pero allí agoviado de su peso, y sin aliento por la mucha sangre que habia derramado, le faltaron las fuerzas para continuar llevándola hasta el lugar mismo del suplicio.

Sus enemigos, viéndole en aquel estado, temiendo que se les moriria antes de llegar, y que no tendrian la satisfaccion de verle crucificado, obligaron á cargar con la cruz de Jesucristo á un hombre que encontraron al salir de la ciudad. Era este natural ú oriundo de la provincia de Cyrene en Africa, y se llamaba Simon. S. Agustin cree, que Simon llevó solo la cruz desde este sitio, como el Señor la habia traido hasta allí desde la casa de Pilato. Otros creen que solamente ayudó á Jesús á llevarla. El verbo latino *angario* viene del griego ἀγγαρεύειν, que es alquilar ú obligar por fuerza á alguno para algun trabajo ó servicio del público.

[11] Gólgotha: se llamaba así este monte vecino á Jerusalém, ó por su figura redonda á manera de cabeza, por la cual, aun en nuestros escritos y autores antiguos se llamaban *cabezos* las cimas de los montes y los collados pequeños y redondos, y se deriva de una palabra syria ó chaldea, que los Hebreos corrompiéndola, pronunciaban *gulgoleth*, y significa cabeza, ó segun S. Gerónimo, por las muchas calaveras ó cráneos, que allí habia de los que eran ajusticiados, siendo aquel monte el lugar destinado para ello. Muchos Padres, como son Origenes, S. Athanasio, S. Ambrosio, S. Basilio, S. Epiphanio, S. Juan Chrysóstomo y otros, apoyados en una antigua tradicion, sienten que se llamó así por haberse encontrado en él la calavera de Adam, que fue enterrado allí por particular disposicion del Señor: y que el segundo Adam eligió para sufrir la muerte, y rescatar á todo el género humano, el lugar mismo en donde reposaba el primero, que habia sido el principio de la muerte de todos los hombres. Y aunque S. Gerónimo desecha esta tradicion, nos debe bastar la autoridad de tantos y tan graves Padres, para no dejar de referirla.

[12] San Marcos dice *vinum myrrhatum*, vino con mirra. Era costumbre dar á los que iban á sufrir el último suplicio.

[a] Marc. xv, 16. Psalm. xxi, 17.—[b] Joan. xix, 2, 3.—[c] Marc. xv, 21. Luc. xxiii, 26.—[d] Marc. xv, 22. Luc. xxiii, 33.

35 Postquam autem crucifixerunt eum, diviserunt vestimenta ejus, sortem mittentes: ut impleretur quod dictum est per prophetam dicentem [a]: Diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem.

36 Et sedentes servabant eum.

37 Et imposuerunt super caput ejus causam ipsius scriptam: HIC EST JESUS REX JUDÆORUM.

38 Tunc crucifixi sunt cum eo duo latrones: unus à dextris, et unus à sinistris.

39 Prætereuntes autem blasphemabant eum moventes capita sua,

40 Et dicentes [b]: Vah qui destruis templum Dei, et in triduo illud reædificas, salva temetipsum: si Filius Dei es, descende de cruce.

41 Similiter et principes sacerdotum illudentes cum scribis, et senioribus, dicebant:

42 Alios salvos fecit, seipsum non potest salvum facere [c]: si rex Israël est, descendat nunc de cruce, et credimus ei:

43 Confidit [d] in Deo: liberet nunc, si vult eum: dixit enim: Quia Filius Dei sum.

44 Idipsum autem et latrones, qui crucifixi erant cum eo, improperabant ei.

45 A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super universam terram usque ad horam nonam.

46 Et circa horam nonam clamavit Jesus voce magnâ, dicens [e]: ¿ELI, ELI, LAMMA SABACTHANI? ¿hoc est: Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?

47 Quidam autem illic stantes, et audientes, dicebant: Eliam vocat iste.

48 Et continuò currens unus ex eis acceptam spongiam implevit aceto, et imposuit arundini, et dabat ei bibere.

49 Cæteri vero dicebant: Sine, videamus an veniat Elias liberans eum.

50 Jesus autem iterum clamans voce magnâ, emisit spiritum.

35 Y despues que lo hubieron crucificado, repartieron sus vestiduras, echando suertes: para que se cumpliese lo que fue dicho por el Profeta, que dice: Se repartieron mis vestiduras, y sobre mi túnica echaron suerte [1].

36 Y sentados le hacian la guardia.

37 Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS EL REY DE LOS JUDÍOS.

38 Entonces crucificaron dos ladrones con él: uno á la derecha, y otro á la izquierda [2].

39 Y los que pasaban le blasfemaban moviendo sus cabezas,

40 Y diciendo: Ha, tú el que destruyes el templo de Dios, y lo reedificas en tres dias, sálvate á tí mismo: si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.

41 Asimismo insultándole tambien los príncipes de los sacerdotes con los escribas, y ancianos [3], decian:

42 A otros salvó, y á sí mismo no puede salvar: si es el rey de Israél, descienda ahora de la cruz, y le creemos [4]:

43 Confió [5] en Dios: líbrelo ahora, si le ama: pues dijo [6]: Hijo soy de Dios.

44 Y los ladrones que estaban crucificados con él, le improperaban [7].

45 Mas desde la hora de sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra [8] hasta la hora de nona.

46 Y cerca de la hora de nona clamó Jesús con grande voz, diciendo: ELI, ELI, LAMMA SABACTHANI? esto es: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado [9]?

47 Algunos pues de los que allí estaban, cuando esto oyeron, decian: A Elías llama este [10].

48 Y luego corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó en vinagre, y la puso sobre una caña, y le daba á beber.

49 Y los otros decian: Dejad, veamos si viene Elías á librarlo.

50 Mas Jesús clamando segunda vez con grande voz, entregó [11] el espíritu.

---

para confortarlos (á manera de lo que se practica hoy dia entre nosotros), vino generoso, que tal vez esto significa figuradamente el adjetivo *myrrhatum*, ó mezclado efectivamente con mirra, como usaban por regalo los antiguos. Y para guardar aquellos crueles verdugos esta costumbre con Jesucristo, pero con desprecio y nuevo tormento, en vez de mirra lo mezclaron con hiel, como dice S. MATHEO; lo que S. MARCOS llama *myrrhatum*, porque se dió en lugar de mirra. Véase BARONIO. El Griego le llama vinagre, como que con la hiel se corrompió, é hizo tan desabrido ó mas que él.

[1] Los soldados dividieron en cuatro partes las ropas esteriores del Señor, y las sortearon entre sí; y del mismo modo sortearon la túnica que era sin costura, tejida toda de arriba abajo. Circunstancia que con particularidad habia profetizado el rey DAVID *Psalmo* XXI, 19, diciendo: *Diviserunt sibi, etc. Partiéronse, etc.*

[2] La conversion de uno de ellos fue el primer fruto de la preciosísima sangre del Salvador.

[3] El Griego: *καὶ φαρισαίων, y phariseos.*

[4] El Griego: *καὶ πιστεύσομεν, y le creeremos.*

[5] El Griego: *πέποιθεν*, es pretérito perfecto: y por tanto lo es tambien sin duda el latino *confidit*, *confió ó ha confiado*

[6] Puesto que se gloriaba de ser el Hijo de Dios.

[7] SAN MATHEO usa aquí de una espresion figurada, poniendo el plural por el singular. Pues S. LUCAS dice espresamente que fue uno solo, el que le empezó á zaherir; y en otro lugar escribe, que los soldados le presentaron vinagre, habiendo sido uno solo, como consta de los otros evangelistas. S. JUAN CHRYSÓSTOMO con algunos otros Padres creyó que al principio le cargaron de injurias los dos ladrones; mas que el uno le adoró despues como á Dios, mientras que el otro le blasfemaba; y que esto lo permitió así el Señor para dar una muestra mas brillante de la eficacia de su gracia. La primera opinion que es de S. AGUSTIN, es la que se sigue comunmente.

[8] Estas tinieblas no fueron efecto de algun eclepse natural; porque este sucede en el novilunio ó conjuncion del sol y de la luna, y entonces era el plenilunio ú oposicion. Fuera de esto, el eclipse natural, aunque sea total ó central, no se estiende á toda la tierra, sino á una parte de ella; y estas tinieblas nos dice el Evangelio, que ocuparon toda la tierra por espacio de tres horas, que fue el tiempo que estuvo el Señor en la cruz, hasta que espiró. Este solo milagro, siendo tan grande por sí mismo, y habiendo sucedido en el tiempo en que se vió, debia bastar para convertir á todos los Judios. S. CHRYSÓSTOMO.

[9] Palabras tomadas del *Psalmo* XXI, 1, y pronunciadas parte en hebreo, parte en syriaco. Este clamor, segun SAN JUAN CHRYSÓSTOMO, manifiesta el poder supremo y absoluto que tenia el Señor de dejar su vida, ó de volverla á tomar cuando quisiera, porque no parece natural que un hombre acabado con tanto padecer, y despues de haber derramado tanta sangre, pudiese clamar con tan grande esfuerzo algunos momentos antes de espirar. Se debe tener presente lo que dejamos advertido en la nota al v. 39 del *Cap.* XXVI, para no estrañar esta que parece queja del abandono, en que le habia dejado su Padre eterno; pero que manifestaba el estado espantoso, á que le habia reducido la malicia de los hombres, el horror que Dios mostraba al pecado cometido contra su divina Magestad, y que solamente un hombre Dios podia espiar por el mérito infinito de su muerte; y últimamente su amor inefable á los mismos hombres, puesto que abandonó de esta suerte á su propio Hijo para salvarnos por su muerte. S. LEON.

[10] Es probable, y S. GERÓNIMO lo dice espresamente, que estos fueron los soldados romanos, los cuales no entendiendo la lengua hebrea, ni lo que significaban las palabras *Elí, Elí*, se persuadieron que llamaba en su socorro al profeta Elías.

[11] El verbo *emitto*, y lo mismo el original griego *ἀφίημι* sinifica accion voluntaria, para que se vea siempre cumplida la profecía de ISAIAS LIII, 7.

a Marc. XV, 24. Luc. XXIII, 34. Joan. XIX, 23. Psalm. XXI, 19.—b Joan. II, 19.—c Sap. II, 18.—d Psalm. XXI 9.—e Psalm. XXI, 1.

51 Et [a] ecce velum templi scissum est in duas partes à summo usque deorsum, et terra mota est, et petræ scissæ sunt,

52 Et monumenta aperta sunt: et multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt.

53 Et exeuntes de monumentis post resurrectionem ejus, venerunt in sanctam civitatem, et apparuerunt multis.

54 Centurio autem, et qui cum eo erant, custodiens Jesum, viso terræmotu, et his quæ fiebant, timuerunt valde, dicentes: Verè Filius Dei erat iste.

55 Erant autem ibi mulieres multæ à longe, quæ secutæ erant Jesum à Galilæa, ministrantes ei:

56 Inter quas erat Maria Magdalene, et Maria Jacobi et Joseph mater, et mater filiorum Zebedæi.

57 Cum [b] autem serò factum esset, venit quidam homo dives ab Arimathæa, nomine Joseph, qui et ipse discipulus erat Jesu.

58 Hic accessit ad Pilatum, et petiit corpus Jesu. Tunc Pilatus jussit reddi corpus.

59 Et accepto corpore, Joseph involvit illud in sindone munda.

60 Et posuit illud in monumento suo novo, quod exciderat in petra. Et advolvit saxum magnum ad ostium monumenti, et abiit.

61 Erant autem ibi Maria Magdalene, et altera Maria, sedentes contra sepulchrum.

62 Alterâ autem die, quæ est post Parasceven, convenerunt principes sacerdotum, et pharisæi ad Pilatum,

63 Dicentes: Domine, recordati sumus, quia seductor ille dixit adhuc vivens: Post tres dies resurgam.

64 Jube ergo custodiri sepulchrum usque in diem tertium: ne fortè veniant discipuli ejus, et furentur eum, et dicant plebi: Surrexit à mortuis: et erit novissimus error pejor priore.

51 Y he aquí se rasgó el velo [1] del templo en dos partes de alto á bajo, y tembló la tierra [2], y se hendieron las piedras,

52 Y se abrieron los sepulcros: y muchos cuerpos de santos, que habian muerto resucitaron.

53 Y saliendo de los sepulcros despues de la resurreccion de él, vinieron á la santa ciudad, y aparecieron á muchos [3].

54 Mas el Centurion, y los que con él estaban guardando á Jesús, visto el terremoto, y las cosas que pasaban, tuvieron grande miedo, y decian: Verdaderamente Hijo de Dios era este.

55 Y estaban allí [4] muchas mujeres á lo lejos, que habian seguido á Jesús desde Galilea, sirviéndole [5].

56 Entre las cuales estaba María Magdalena, y María madre de Santiago y de Joseph, y la madre de los hijos del Zebedeo.

57 Y cuando fue tarde [6], vino un hombre rico de Arimathéa, llamado Joseph, el cual era tambien discípulo de Jesús.

58 Este llegó á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato entonces mandó que se le diese el cuerpo.

59 Y tomando Joseph el cuerpo, le envolvió en una sábana limpia [7].

60 Y lo puso en un sepulcro suyo nuevo, que habia hecho abrir en una peña [8]. Y revolvió una grande losa á la entrada del sepulcro, y se fué.

61 Y María Magdalena, y la otra María estaban allí sentadas enfrente del sepulcro.

62 Y otro dia, que es el que se sigue al de la Parásceve [9], los príncipes de los sacerdotes y los phariseos acudieron juntos á Pilato,

63 Diciendo: Señor, nos acordamos, que dijo aquel impostor cuando todavía estaba en vida: Despues de tres dias resucitaré [10].

64 Manda pues que se guarde el sepulcro hasta el tercero dia: no sea que vengan sus discípulos [11], y lo hurten, y digan á la plebe: Resucitó de entre los muertos: y será el postrer error peor que el primero [12].

---

[1] ORIGENES y S. GERÓNIMO creyeron, que este fue el velo esterior que cubria aquella parte del templo, á donde solo entraban los Sacerdotes; pero otros Padres entienden esto del velo interior, que cubria inmediatamente el santuario. Fuese cualquiera de los dos, se representaba por esto, que por la muerte del Salvador se rasgaba el velo de la antigua alianza, se nos descubrian todos los misterios, cumplidas ya todas las figuras; y que quedaba abierto el camino para entrar en el santuario de la divinidad por el conocimiento de las mas grandes verdades, y por la posesion del mismo Dios. S. CHRYSÓSTOMO, STO. THOMAS.

[2] Movióse la tierra ó hubo terremoto y temblor de tierra.

[3] Aunque parece por la manera con que habla el Evangelista, que los sepulcros se abrieron en el momento mismo en que espiró el Salvador; esto no obstante, parece cierto que los muertos no resucitaron sino despues de la resurreccion del Señor, pues se nota que no fueron vistos de muchos hasta este tiempo. Estos muertos, habiendo salido de los sepulcros que estaban fuera de la ciudad, vinieron á Jerusalém, y permitió Dios que fuesen vistos de muchas personas, para que este milagro teniendo muchos testigos entre los mismos Judios, sirviese de prueba para la resurreccion de Jesucristo. Algunos creen, que no resucitaron sino por algun tiempo, y que murieron de nuevo. Y S. AGUSTIN parece haber encontrado grandes dificultades en admitir la opinion contraria; pero S. HILARIO, S. EPIPHANIO, STO. THOMAS, y otros autores antiguos y modernos, no pueden inclinarse á creer que Jesucristo haya resucitado á estos santos para hacerlos volver al sepulcro, y han considerado su resurreccion como el principio de su vida inmortal y bien aventurada.

[4] El Griego: *θεωροῦσαι*, *mirando*.

[5] MS. *E que pensauan del.*

[6] Esto es, pasada ya la hora en que el Señor espiró. Jesucristo murió á la hora de nona, ó tres horas despues de mediodia, cuando comenzaban las primeras vísperas, que duraban hasta ponerse el sol, en que daban principio las segundas, que continuaban hasta la noche. Esta distincion se observa en S. MATHEO XIV, 15, en donde se habla de las primeras; y despues en el v. 23, que se debe entender de las segundas. Arimathéa era un pueblo que distaba de Jerusalém cinco ó seis leguas á la parte del Norte.

[7] Los Judíos lavaban los cadáveres, y cuando eran de personas ricas y de cualidad, los embalsamaban, no quitándoles las entrañas, como hacian los Egypcios, y se practicó despues en Occidente; sino empapándolos de un licor espeso de mirra, aloés y otras drogas aromáticas; despues los vendaban desde la cabeza hasta los piés con vendas anchas de lienzo, empapadas tambien en el mismo licor. Y envolviéndolos despues con una sábana nueva y muy blanca, los recostaban de esta suerte en el sepulcro sobre pequeños lechos. La cabeza y el rostro los cubrian con un lienzo que llamaban sudario. Y así parece que fue enterrado el Señor. Véase *Calmet*, *Disert.* sobre los funerales y sepulturas de los Hebreos.

[8] Esto lo dispuso así el Señor, para que los Judíos no pudiesen calumniar ni decir, que era otro el que habia resucitado. Al mismo tiempo debe reflexionar el cristiano con la mayor atencion, cuanta es la pureza de corazon que se requiere para llegar á recibir en su pecho el adorable cuerpo del Señor, que no quiso ser depositado despues de muerto en lugar, en donde hubiese habitado la corrupcion.

[9] Este dia de la *Parasceve*, ó preparacion era segun SAN LUCAS XXIII, 54, el que precedia al sábado; esto es; el viernes en que murió Jesucristo. Se llamaba dia de preparacion, porque en él se preparaba todo lo que era necesario para el mismo sábado; por cuanto este era dia de descanso y del Señor, y no se podia trabajar en él. Y así fue la mañana del mismo sábado, cuando acudieron á Pilato los príncipes de los sacerdotes y los phariseos.

[10] El Griego: *ἐγείρομαι*, *resucito*.

[11] El Griego: *νυκτὸς*, *de noche*.

[12] Llaman error ó engaño, la opinion que se tenia de que Jesús fuese el Cristo, ó Hijo de Dios. Y así dicen, que este segundo engaño seria peor que el primero, puesto que por este medio se haria más creible aquella opinion y tomaria nuevo y mayor cuerpo.

[a] II Paralip. III, 14.—[b] Marc. XV, 42. Luc. XXIII, 50. Joan. XIX, 38.

65 Ait illis Pilatus : Habetis custodiam, ite, custodite sicut scitis.

66 Illi autem abeuntes, munierunt sepulchrum, signantes lapidem, cum custodibus.

65 Pilato les dijo : Guardas teneis, id, y guardadlo como sabeis [1].

66 Ellos pues fueron, y para asegurar el sepulcro, sellaron la piedra, y pusieron guardas.

Capítulo XXVIII.

Resurreccion gloriosa de Jesucristo. Los ángeles la anuncian á las mujeres que venian á visitar el sepulcro. Aparece el Señor á estas, y les manda que den la nueva á los discípulos. Los mismos guardas dan testimonio de la resurreccion del Señor; y los sacerdotes los sobornan para que digan lo contrario. El Señor se muestra á sus discípulos en Galilea, y los envia por todo el mundo á predicar el Evangelio.]

1 Vespere [a] autem sabbati, quæ lucescit in prima sabbati, venit Maria Magdalene, et altera Maria videre sepulchrum.

2 Et ecce terræmotus factus est magnus. Angelus enim Domini descendit de cœlo : et accedens revolvit lapidem, et sedebat super eum :

3 Erat autem aspectus ejus sicut fulgur : et vestimentum ejus sicut nix.

4 Præ timore autem ejus exterriti sunt custodes, et facti sunt velut mortui.

5 Respondens autem angelus dixit mulieribus : Nolite timere vos : scio enim, quòd Jesum, qui crucifixus est, quæritis.

6 Non est hic : surrexit enim, sicut dixit. Venite, et videte locum, ubi positus erat Dominus.

7 Et citò euntes, dicite discipulis ejus quia surrexit : et ecce præcedit vos in Galilæam : ibi eum videbitis. Ecce prædixi vobis.

8 Et exierunt citò de monumento cum timore, et gaudio magno, currentes nuntiare discipulis ejus.

9 Et ecce Jesus occurrit illis, dicens : Avete. Illæ autem accesserunt, et tenuerunt pedes ejus, et adoraverunt eum.

1 Mas en la tarde del sábado, al amanecer el primer dia de la semana [2], vino María Magdalena, y la otra María á ver el sepulcro.

2 Y habia habido un grande terremoto [3]. Porque un ángel del Señor descendió del cielo : y llegando revolvió la piedra [4], y se sentó sobre ella :

3 Y su aspecto era como un relámpago : y su vestidura [5] como la nieve.

4 Y de temor de él se asombraron los guardas, y quedáron como muertos.

5 Mas el ángel [6] tomando la palabra, dijo á las mujeres : No tengais miedo vosotras : porque sé, que buscais á Jesús, el que fue crucificado [7].

6 No está aquí : porque ha resucitado, como dijo. Venid, y ved el lugar, donde habia sido puesto [8] el Señor.

7 E id luégo, decid á sus discípulos que ha resucitado [9] : y he aquí va delante de vosotros á Galilea [10]: allí le vereis. He aquí os lo he avisado de antemano.

8 Y salieron [11] al punto del sepulcro con miedo, y con gozo grande, y fueron corriendo á dar las nuevas á sus discípulos [12].

9 Y he aquí Jesús les salió al encuentro, diciendo: Dios os guarde. Y ellas se llegaron á él, y abrazáronle sus piés, y le adoraron.

---

[1] Tenian los Judíos una compañía de soldados para la guarda del templo: y Dios permitió, según la reflexion de S. Juan Chrysóstomo, que Pilato no quisiese que fuesen sus soldados los que guardasen el sepulcro; porque en este caso los Judíos hubieran dicho, que se habian concertado con los discípulos del Salvador, y que les habian entregado su cuerpo. Ellos mismos tomaron sobre sí este cuidado, y no omitieron medio alguno para evitar este robo, que temian de los discípulos. Mas ellos mismos se taparon la boca, para que no pudiesen culpar á ninguno, y se pusieron en la necesidad inevitable de reconocer en lo sucesivo, que aquel á quien habian tratado de impostor, habia verdaderamente resucitado, como lo habia dicho.

[2] El Evangelista cuenta aquí el dia natural de veinte y cuatro horas, desde que el sol sale, hasta que otra vez vuelve á salir, como lo contaban los Romanos. Los Hebreos lo hacian desde puesto el sol, hasta que otro dia se volvia á poner. Y así lo que esto quiere decir es, que se acababa el último dia de la semana, y comenzaba el primero de la otra. Jesucristo resucitó la mañana del domingo, como lo cree la Iglesia. S. Gerónimo, S. Gregorio Niseno, S. Agustin y Sto. Thomas se han aplicado particularmente á hacer ver que *vespere sabbati* se debe esplicar *pasada la semana*, ó la noche del mismo sábado; y las otras palabras : *quæ lucescit in prima sabbati* señalan la declinacion de esta misma noche, que era el principio y como el rayar de la aurora del siguiente dia; esto es, del domingo primer dia de la semana siguiente.

[3] El cual probablemente no se estenderia mucho mas allá del sitio del jardin, en donde estaba enterrado el cuerpo de Jesucristo. El adverbio ἰδοὶ *ecce*, aunque significa *en el mismo tiempo ó de improviso*, aquí se debe tomar como partícula afirmativa, y el pretérito como *pluscuam perfecto*, como lo usan los Hebreos; porque todo esto que aquí se refiere, no aconteció luego que llegaron las mujeres, sino que habia ya sucedido durante la noche : y aunque no se sabe la hora, fue al amanecer ó por la mañana cuando resucitó el Señor, como lo dice espresamente S. Marcos xvi, 9, y se infiere cotejado con S. Marcos xvi, 2. Luc. xxiv. Joan xx.

[4] El Griego : ἀπὸ τῆς θύρας *de la entrada* ó de la puerta.

[a] Marc. xvi, 1. Joan. xx, 1.

[5] El Griego : λευκὸν, *blancas*.

[6] San Lucas y San Juan hablan de dos ángeles, que unos quieren que fuesen diferentes de este; y otros que hablando de uno solo S. Matheo y S. Marcos, entienden el que de los dos habló á las mujeres. Pero parece mas probable lo primero, porque este se nos representa sentado sobre la piedra que cubria la entrada del sepulcro, y los otros dos dentro de él, uno sentado á la cabecera y otro á los piés del lugar, donde habia sido puesto el cuerpo del Señor, Joann. xx, 12. Véase S. Marcos xvi, 5.

[7] Estas palabras son enfáticas: No *temais vosotras*; como si dijera : teman y queden aterrados los que pretenden oscurecer la gloria de la resurreccion de mi Señor : mas vosotras no teneis por qué asustaros, ni por qué temer. Se, que ansiosas de manifestarle vuestro amor, venís aquí buscando al que ha sido crucificado, para ungir su cuerpo y embalsamarle. S. Gerónimo.

[8] El Griego : ἔκειτο, *en donde yacia*.

[9] El Griego : ἀπὸ τῶν νεκρῶν, *de entre los muertos*.

[10] Obligándolos asi á salir cuanto antes de Jerusalém, y á pasar á Galilea para que estuviesen mas distantes de todos aquellos que les pudiesen hacer algun daño. S. Juan Chrysóstomo, Sto. Thomas.

[11] MS. *Ayna*.

[12] El Griego: ὡς δὲ ἐπορεύοντο ἀπαγγεῖλαι τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ, *y cuando iban á dar la nueva á sus discípulos*. Todo esto no se lee en la Vulgata. Estas mujeres salieron del sepulcro; esto es, de la gruta en que estaba el sepulcro de Jesucristo, y á donde habian entrado por órden del ángel. Este disipó las tinieblas de aquel lugar oscuro, con la luz y resplandor que arrojaba de sí mismo, como observa San Gerónimo. El temor que tuvieron, nacia de la vista del ángel y del peligro en que se creian estar, porque dudaban de la verdad de las cosas que se les decian. Mas este temor iba mezclado de una estraordinaria alegría por la novedad de la resurreccion milagrosa del Salvador, que les parecia increible. Esto mismo esperimentamos muchas veces, cuando deseamos con ansia una cosa, pues apenas la creemos, aun cuando la estamos viendo y tocando.

10 Tunc ait illis Jesus : Nolite timere : ite, nuntiate fratribus meis ut eant in Galilæam, ibi me videbunt.

11 Quæ cum abiissent, ecce quidam de custodibus venerunt in civitatem, et nuntiaverunt principibus sacerdotum omnia, quæ facta fuerant.

12 Et congregati cum senioribus, consilio accepto, pecuniam copiosam dederunt militibus,

13 Dicentes: Dicite quia discipuli ejus nocte venerunt, et furati sunt eum, nobis dormientibus.

14 Et si hoc auditum fuerit à præside, nos suadebimus ei, et securos vos faciemus.

15 At illi acceptâ pecuniâ, fecerunt sicut erant edocti. Et divulgatum est verbum istud apud Judæos, usque in hodiernum diem.

16 Undecim autem discipuli abierunt in Galilæam in montem, ubi constituerat illis Jesus.

17 Et videntes eum adoraverunt : quidam autem dubitaverunt.

18 Et accedens Jesus locutus est eis, dicens: Data est mihi omnis potestas in cœlo, et in terra.

19 Euntes [a] ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti:

20 Docentes eos servare omnia quæcumque mandavi vobis. Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consumationem sæculi.

10 Entonces les dijo Jesús : No temais : Id, dad las nuevas á mis hermanos [1] para que vayan á la Galilea, allí me verán.

11 Y mientras ellas iban, he aquí algunos de los guardas fueron á la ciudad, y dieron aviso á los príncipes de los Sacerdotes de todo lo que habia pasado.

12 Y habiéndose juntado con los ancianos, y tomado consejo, dieron una grande suma de dinero [2] á los soldados,

13 Diciendo : Decid, que vinieron de noche sus discípulos, y lo hurtaron mientras que nosotros estábamos durmiendo [3].

14 Y si llegare esto á oidos del presidente, nosotros se lo haremos creer, y miraremos por vuestra seguridad.

15 Y ellos tomando el dinero, lo hicieron conforme habian sido instruidos. Y esta voz, que se divulgó entre los Judíos, dura hasta hoy dia.

16 Y los once discípulos se fueron á la Galilea al monte, á donde Jesús les habia mandado.

17 Y cuando lo vieron le adoraron : mas algunos dudaron [4].

18 Y llegando Jesús les habló, diciendo : Se me ha dado toda potestad en el cielo, y en la tierra [5].

19 Id pues, y enseñad á todas las gentes: bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo [6]:

20 Enseñándolas á observar todas las cosas que os he mandado [7]. Y mirad que yo estoy con vosotros todos los dias hasta la consumacion del siglo [8].

---

[1] ¡Qué palabra tan llena de consuelo y de aliento para aquellos que con tanta cobardía volvieron las espaldas al Señor al tiempo de su muerte.

[2] El Griego: ἀργύρια ἱκανὰ, *bastante dinero.*

[3] ¿Cómo pueden estos dar testimonio de lo que pasó, si estaban durmiendo? Los dormidos fuisteis vosotros, dice admirablemente S. AGUSTIN, enderezando su discurso á los príncipes de los Sacerdotes y á los ancianos; porque recurriendo á un artificio tan poco verisímil, descubristeis vosotros mismos la impostura.

[4] No de su resurrecion, sino de si era verdaderamente su Señor, el que entonces se les aparecia.

[5] Por su muerte y por haber resucitado triunfando de la muerte, *le fue dada* por su Padre toda potestad en el cielo para estar sentado á su derecha, y para ser reconocido rey de todos los ángeles; y *en la tierra* para fundar su Iglesia, componiéndola de todas las naciones, reuniendo en un solo cuerpo todos sus miembros, y reinando soberanamente sobre todas las criaturas.

[a] Marc. XVI, 15.

[6] Estas palabras, dice S. AGUSTIN *de Bapt. Lib* VI, *Capitulo* XXV, n. 47, son evangélicas, y sin ellas no se puede conferir el bautismo.

[7] Despues de la instruccion en las cosas de la fe, manda el Señor á sus apóstoles que enseñen á todos las reglas de las costumbres; porque la vida de un hombre, que está bautizado, debe formarse sobre las reglas que Jesucristo ordenó á sus discípulos en su Evangelio, y no sobre alguna solamente, sino sobre todas. *Porque el que quebranta uno de los preceptos, se hace reo; como si los hubiera quebrantado todos.* JACOB II, 10. Y así no basta tener la fe, ni haber recibido el bautismo, sino que es necesario observar exactamente todo lo que el Hijo de Dios nos ha ordenado por la boca de los apóstoles, que fueron los ministros de su palabra y los intérpretes de su voluntad. S. GERÓNIMO.

[8] El Griego: ἀμήν, *amen.* Sobre la firmeza é inmobilidad de esta palabra descansa la Iglesia, y está asegurada que ni las potestades del infierno, ni todas las de la tierra podrán prevalecer jamás contra la verdad de su creencia.



ADVERTENCIA

SOBRE

EL EVANGELIO DE SAN MARCOS.

Nó se sabe positivamente quien fue la persona de este santo Evangelista. Lo que parece mas bien fundado es, que de ninguna manera se debe confundir con aquel Marcos, primo de San Bernabé, de quien se habla en varios lugares de los Hechos de los Apóstoles; y es muy probable, que sea el mismo, á quien San Pedro llamá hijo suyo [1], sin duda por haberle convertido á la fe, y llevado en su compañía como intérprete y discípulo. Acompañó á Roma á su santo maestro el año cuarenta y cuatro de Jesucristo; y allí fue en donde escribió su Evangelio á instancias de los fieles, que habian oido predicar á San Pedro. Condescendió con sus ruegos por un movimiento interior del Espíritu Santo; y el Príncipe de los apóstoles, viendo, que lo que habia escrito este amado discípulo é hijo suyo, era en todo conforme á lo que él predicaba y habia visto por sus propios ojos, lo aprobó, y mandó que se leyese en las iglesias, como escritura auténtica [2]. El sentimiento de los antiguos es, que aunque San Marcos fue judío de nacion [3], y aun de la familia sacerdotal de Aarón: esto no obstante escribió en griego su Evangelio, por ser entonces esta lengua la que se hablaba comunmente [4]. Despues de haberlo escrito, pasó á predicarlo, y llevarlo á Egypto por órden de San Pedro. Pretenden los Venecianos poseer el original escrito en griego de la propia mano de San Marcos; y aunque se dice, que están enteramente gastados y consumidos todos sus caractéres, se guarda con el mayor escrúpulo, y tan bien sellado en el archivo de la principal de sus iglesias, que apenas se deja ver á persona alguna. El Padre Montfaucon, que vió aquel manuscrito de Venecia, cuenta muchas particularidades, que se pueden leer en su Diario [5]. La version latina, que tenemos, es muy antigua.

[1] I, Petr. v, 13.—[2] Hieronym. Catal. Scriptor Ecclesiasticor.—[3] Beda in Marc. tom. IV, pag. 92.—[4] August. de Consens. Evang. lib. I, cad. II, num. 4. Evang. nov. edit. tom. 1.—[5] Montfauc. Diar. Ital. cap. IV, pag. 55.

EL SANTO EVANGELIO DE JESUCRISTO

SEGUN SAN MARCOS.

Capítulo I.

Predicacion y bautismo de San Juan: su austeridad de vida. Bautiza á Jesucristo, que es tentado en el desierto. Vocacion de Pedro; de Andrés, y de los hijos de Zebedeo. Predica en las sinagogas de Galilea, y cura diversas enfermedades.

Initium Evangelii Jesu Christi, Filii Dei.
2 Sicut scriptum est in Isaïa propheta [a]: Ecce ego mitto angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te.
3 Vox [b] clamantis in deserto: Parate viam Domini: recta facite semitas ejus.
4 Fuit Joannes in deserto baptizans, et prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum.
5 Et [c] egrediebatur ad eum omnis Judææ regio, et Jerosolymitæ universi, et baptizabantur ab illo in Jordanis flumine, confitentes peccata sua.
6 Et [d] erat Joannes vestitus pilis cameli, et zonâ pelliceâ circa lumbos ejus, et locustas, et mel silvestre edebat. Et prædicabat dicens:

7 Venit fortior me post me: cujus non sum dignus procumbens solvere corrigiam calceamentorum ejus.

8 Ego baptizavi vos aquâ, ille vero baptizabit vos Spiritu Sancto.
9 Et factum est in diebus illis venit Jesus à Nazareth Galilææ, et baptizatus est à Joanne in Jordane.

10 Et statim ascendens de aqua, vidit cœlos apertos [e], et Spiritum tamquam columbam descendentem et manentem in ipso.
11 Et vox facta est de cœlis: Tu es Filius meus dilectus, in te complacui.

1 Principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios [1].
2 Así como está escrito en Isaías el profeta [2]: He aquí yo envio á mi ángel delante de tu faz, que preparará [3] tu camino delante de tí.

3 Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor: haced derechas sus sendas.

4 Estaba Juan en el desierto bautizando, y predicando el bautismo de penitencia para remision de pecados.
5 Y salia á él toda la tierra de Judea, y todos los de Jerusalém; y eran bautizados por él [4] en el rio Jordan, confesando sus pecados.
6 Y Juan andaba vestido de pelos de camello, y traia un ceñidor de piel alrededor de sus lomos, y comia langostas, y miel silvestre [5]. Y predicaba diciendo:
7 En pos de mí viene el que es mas fuerte que yo: ante el cual no soy digno de postrarme [6] para desatar la correa de sus zapatos.
8 Yo os he bautizado en agua, mas él os bautizará en Espíritu Santo.
9 Y aconteció, que en aquellos dias Jesús vino de Nazareth de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordan.
10 Y subiendo luego del agua, vió [7] los cielos abiertos, y al Espíritu [8], en figura de paloma, que descendia y posaba en él mismo [9].
11 Y se oyó esta voz de los cielos: Tú eres mi Hijo el amado, en tí me he complacido.

---

[1] Algunos juntan estas palabras con las siguientes de este modo: ***Initium Evangelii Jesu Christi, sicut scriptum est, etc.***, significando que la predicacion evangélica de Jesucristo tuvo principio, cuando y como la habian anunciado los profetas; y de este modo lo distinguen todos los códices é intérpretes griegos. Mas los códices latinos las separan de manera, que ***sicut scriptum est*** sea principio de una nueva sentencia, cuyo sentido depende de lo que se sigue de este modo: ***En cumplimiento de lo que está escrito en los profetas, Juan estuvo en el desierto bautizando, etc.*** Y así parece que S. Marcos puso absolutamente en el exordio de su historia: ***Initium Evangelii***, del mismo modo que San Matheo: ***Liber generationis Jesu Christi.***

[2] El Griego: ἐν ταῖς προφήταις, ***en los profetas.*** Estos son dos testimonios de dos profetas, á saber es, de Isaias xl, 3, y de Malachias iii, 1. Si esto es así, ¿cómo San Marcos cita aquí solamente á Isaias? Unos responden á esta dificultad diciendo: que el nombre de ***Isaias*** no se halla en la mayor parte de los manuscritos griegos, ni en S. Ireneo, ni en otros autores antiguos, en donde solamente se lee: ***sicut scriptum est in prophetis.*** Otros creen que como estos dos testimonios miraban á un mismo sugeto, esto es, al Bautista; y como Isaias, mas célebre sin comparacion que Malachias fue el primero que lo apuntó, se contentó San Marcos con citar solamente á Isaias.

[3] MS. ***Que escombre tu carrera.***

[4] MS. ***Batedvalos:*** y de aquí entre el vulgo ha quedado y se conserva aun el nombre de ***batéo.***

[5] En el Oriente habia varias especies de langostas, aunque todas parecidas en la figura á las que se conocen en el Occidente. Del Levítico, y de los autores profanos se entiende que las de aquel país eran comestibles: y así no debe estrañarse que San Juan se alimentara de ellas, bien que sin ningun condimento. Miel silvestre era la que las abejas, que abundan mucho en aquellos paises cálidos, fabricaban en las concavidades de los árboles, ó en las hendiduras de las peñas sin dueño ni cuidado de nadie.

[6] El Griego: κύψας ***encorvado.*** Todo este lugar queda ya esplicando en el principio del ***Cap.*** iii de S. Matheo, á donde remitimos al lector.

[7] Parece se refiere el testo con mas propiedad á Jesús, á quien se dirigia la voz del Padre, y despues á Juan, que tambien vió, y por su causa se obró este milagro. Joh. i, 33.

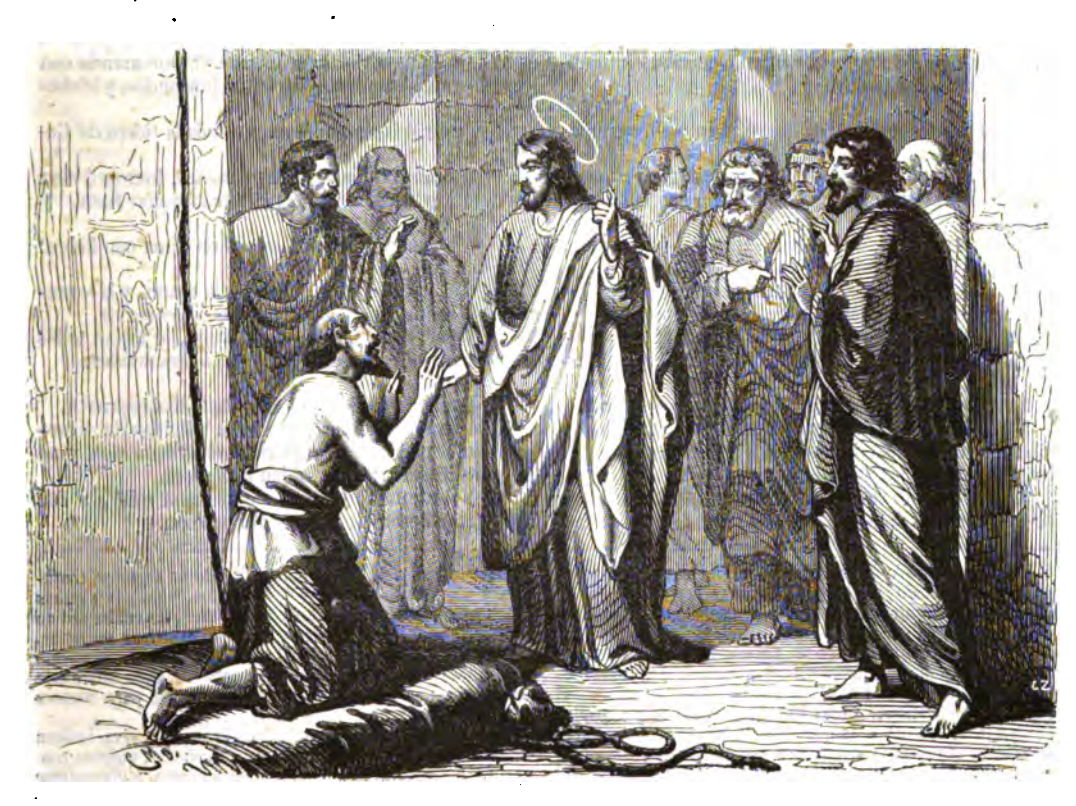
[8] Al Espíritu Santo.

[9] En el testo griego no se leen estas palabras.

[a] Malach. iii, 1.—[b] Isai. xl, 3. Joan. i, 23. Luc. iii, 4.—[c] Matth. iii, 5.—[d] Levit. xi, 22. Matth. iii, Luc. iii, 16. Joan. i, 27. Actor. i, 5. et ii, 4. et xi, 16. et xix, 4.—[e] Luc. iii, 22. Joan. i, 32.

12 Et [a] statim Spiritus expulit eum in desertum.
13 Et erat in deserto quadraginta diebus, et quadraginta noctibus : et tentabatur à Satana : eratque cum bestiis, et angeli ministrabant illi.
14 Postquam [b] autem traditus est Joannes, venit Jesus in Galilæam, prædicans Evangelium regni Dei,
15 Et dicens : Quoniam impletum est tempus, et appropinquavit regnum Dei : pœnitemini, et credite Evangelio.
16 Et [c] præteriens secus mare Galilææ, vidit Simonem, et Andream fratrem ejus, mittentes retia in mare (erant enim piscatores),
17 Et dixit eis Jesus: Venite post me, et faciam vos fieri piscatores hominum.

12 Y luego el Espíritu le impelió al desierto [1].
13 Y estuvo en el desierto [2] cuarenta dias, y cuarenta noches : y le tentó Satanás: y moraba con las fieras [3], y los ángeles le servian:
14 Mas despues que Juan fue preso, vino Jesús á la Galilea, predicando el Evangelio del reino de Dios,
15 Y diciendo : Pues que el tiempo se ha cumplido [4], y se ha acercado el reino de Dios : haced penitencia, y creed al Evangelio [5].
16 Y pasando [6] por la ribera del mar de Galilea, vió á Simon, y á Andrés su hermano, que echaban sus redes en la mar [7], (pues eran pescadores).
17 Y Jesús les dijo : Venid en pos de mí, y haré que vosotros seaís pescadores de hombres.



JESÚS CURA UN PARALÍTICO.

18 Et protinus relictis retibus, secuti sunt eum.
19 Et progressus inde pusillum, vidit Jacobum Zebedæi, et Joannem fratrem ejus, et ipsos componentes retia in navi :
20 Et statim vocavit illos. Et relicto patre suo Zebedæo in navi cum mercenariis, secuti sunt eum.

18 Y luego dejadas las redes [8], le siguieron.
19 Y pasando un poco mas adelante, vió á Santiago [9] hijo de Zebedeo, y á Juan su hermano que estaban tambien en un barco componiendo las redes :
20 Y luego los llamó. Y ellos, dejando en el barco á Zebedeo su padre con los jornaleros [10], le siguieron [11].

---

[1] El Griego : ἐκβάλλει, *le echa*, le impele. Este fuè el Espíritu Santo que le impelió al desierto. Se significa en esto la eficacia del espíritu que habia en Jesucristo, y la que hay en todos los que poseen este mismo divino espíritu; pues no solamente muestra á sus santos lo que deben hacer, sino que se lo hace practicar sin detencion y con alegría. Por esto dice S. Pablo *ad Roman.* viii, 14. *Todos los que son guiados por el espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.*

[2] El Griego : ἐκεῖ, *allí*. Las circunstancias de estas tentaciones se pueden ver en el *Cap.* iv de S. Matheo, y tambien lo que dejamos allí notado.

[3] Sin que estas le ofendiesen, como Adam antes de su caida.

[4] Este tiempo es, como dice S. Pablo *ad Galat.* iv, 3, 4, el que precedió á la venida del Salvador.

[5] El Griego : ἐν τῷ εὐαγγελίῳ, *en el Evangelio.*

[6] El Griego : περιπατῶν δὲ, *y paseándose.*

[7] El Griego : ἀμφίβληστρον ἐν τῇ θαλάσσῃ, *la red en la mar.*

[8] El Griego : δίκτυα αὐτῶν, *sus redes.*

[9] MS. *Y ague, etc., guisando sus redes.*

[10] MS. *Con los hombres logados.*

[11] El Griego : ἀπῆλθον ὀπίσω αὐτοῦ, *fueron en pos de él.*

[a] Matth. iv, 1. Luc. i, 4.—[b] Matth. iv, 12. Luc. iv, 14. Joan. iv, 43.—[c] Matth. iv, 18. Luc. v, 2.

21 Et [a] ingrediuntur Capharnaum: et statim sabbatis ingressus in synagogam, docebat eos.

22 Et [b] stupebant super doctrina ejus: erat enim docens eos, quasi potestatem habens, et non sicut scribæ.

23 Et [c] erat in synagoga eorum homo in spiritu immundo, et exclamavit,

24 Dicens: ¿Quid nobis, et tibi Jesu Nazarene: venisti perdere nos? Scio qui sis, Sanctus Dei.

25 Et comminatus est ei Jesus, dicens: Obmutesce et exi de homine.

26 Et discerpens eum spiritus immundus, et exclamans voce magnâ, exiit ab eo.

27 Et mirati sunt omnes, ita ut conquirerent inter se dicentes: ¿Quidnam est hoc? ¿Quænam doctrina hæc nova? Quia in potestate etiam spiritibus immundis imperat, et obediunt ei.

28 Et processit rumor ejus statim in omnem regionem Galilææ.

29 Et [d] protinus egredientes de synagoga, venerunt in domum Simonis, et Andreæ, cum Jacobo, et Joanne.

30 Decumbebat autem socrus Simonis febricitans: et statim dicunt ei de illa.

31 Et accedens elevavit eam, apprehensâ manu ejus: et continuo dimisit eam febris, et ministrabat eis.

32 Vesperè autem facto cùm occidisset sol, afferebant ad eum omnes malè habentes, et dæmonia habentes:

33 Et erat omnis civitas congregata ad januam.

34 Et curavit multos, qui vexabantur variis languoribus [e], et dæmonia multa ejiciebat, et non sinebat ea loqui, quoniam sciebant eum.

35 Et diluculo valdè surgens, egressus abiit in desertum locum, ibique orabat.

21 Y entraron en Capharnaum: y luego en los sábados como entrase en la synagoga, los enseñaba [1].

22 Y se pasmaban de su doctrina: porque los instruia, como quien tenia potestad, y no como los escribas [2].

23 Y habia en la synagoga de ellos un hombre poseido de un espíritu inmundo [3], que conmenzó á gritar,

24 Diciendo [4]: ¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno: has venido á destruirnos [5]? Sé quien eres [6], el Santo de Dios.

25 Y le amenazó Jesús, diciendo: Enmudece, y sal del hombre.

26 Y maltratándolo reciamente el espíritu inmundo, y dando grandes alaridos, salió de él [7].

27 Y se maravillaron todos, de tal manera que se preguntaban los unos á los otros, diciendo: ¿Que es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta [8]? Que manda con imperio aun á los mismos espíritus inmundos, y le obedecen.

28 Y corrió luego su fama por toda la tierra de Galilea.

29 Y saliendo luego [9] de la synagoga, fueron á casa de Simon, y de Andrés, con Santiago y con Juan.

30 Y la suegra de Simon estaba en cama con fiebre: y le hablaron luego de ella.

31 Y acercándose, la tomó por la mano, y la levantó: y al momento la dejó la fiebre, y les servia.

32 Y por la tarde puesto ya el sol, le traian todos los que estaban enfermos [10], y los endemoniados:

33 Y toda la ciudad se habia juntado á la puerta.

34 Y sanó á muchos, que eran afligidos de diversas [11] enfermedades, y lanzaba muchos demonios, y no les permitia decir, que sabian quién era.

35 Y levantándose muy de mañana salió, y fue á un lugar desierto, y hacia allí oracion.

---

[1] El testo sagrado dice ***sabbatis***, lo que se puede esplicar ***un dia de sábado***, tomándose el plural por el singular. Y tambien ***los sábados***, de suerte, que entendamos, que siendo sábado el dia en que entró Jesús en Capharnaum, se fue inmediatamente á la synagoga, y continuó haciendo lo mismo todos los sábados, mientras que permaneció en la ciudad.

[2] O doctores ordinarios de la nacion, que entretenian el tiempo con cuestiones vanas que la curiosidad y ociosidad habian inventado, y á las que daba lugar la ley ceremonial. Jesucristo enseñaba y practicaba una moral sublime, que siendo contraria á las preocupaciones é inclinaciones de los hombres, al mismo paso que por su nobleza arrebataba la admiracion de los que la escuchaban, debia escitar la contradicion de los que pagados de sí mismos, no conocian otra ley que la que ellos interpretaban á su modo. Enseñaba asimismo con autoridad y con una autoridad que le era propia, esto es, divina, como ellos mismos estrañándolo, lo confiesan, *v.* 27. *Yo os digo*, Joann. viii, 12. *Yo, que soy la luz del mundo: Yo, que soy la palabra, que estaba con Dios desde el principio*, *Cap.* i, 1. *Yo, que soy aquella sabiduría*, que asistí á todos sus consejos y que tracé con él el plan del universo. Los doctores judíos solamente se apoyaban en las tradiciones, opiniones y decisiones de sus antepasados y predecesores, que habian sido maestros de sus escuelas. Y así la autoridad en que se apoyaban, era puramente humana.

[3] Un endemoniado. Todo espíritu malo es llamado *inmundo* ó *impuro*, por contraposicion al Espíritu Santo.

[4] El Griego: *ἔα*, *¡ah!*

[5] MS. *¿Venistenos á astragar?*

[6] El Griego: *οἶδά σε τίς εἶ*, *te conozco quien eres*. El Santo de Dios; esto es, el Santo por escelencia, el Santo de los santos, que es el Mesías. Parece que aquí el espíritu maligno confiesa la divinidad de Jesucristo, quejándose de que habia venido á atormentarle y á destruir su imperio. San Gerónimo afirma que no era un claro conocimiento, el que tenia el demonio de la divinidad de Jesucristo, sino una sospecha solamente. Y S. Agustin dice, que el Señor se dejaba conocer de los demonios, en cuanto era necesario para cumplir los designios de su sabiduría. Y esto no segun se comunica y alumbra á las almas de los justos, sino por algunas señales temporales y esteriores de su poder, las cuales podian ser percibidas por la inteligencia de los espíritus malignos. Cuando el Señor suspendia estas señales visibles, el mismo príncipe de los demonios entraba luego en duda sobre este punto; y así se ve que le tentó en el desierto para conocer si era el Cristo.

[7] Este hombre poseido del demonio es una viva imágen de aquellos, que estando metidos en los vicios, quieren convertirse á Dios. Luego que una alma empieza á disgustarse de sí misma para volverse á su Criador, el antiguo é implacable enemigo de su salud mueve en ella tentaciones mucho mas violentas que las que esperimentaba antes; pero entonces con el ejemplo de este endemoniado debe hacer frente al furor de su enemigo, sin turbarse por los nuevos esfuerzos que hace contra ella; pues estos pueden aprovechar para convencerla de su propia flaqueza y de la necesidad que tiene del socorro del Salvador, con el cual todos los ardides de este espíritu tentador, lejos de dañarle, se le convertirán en mayor bien y provecho. S. Gregorio Magno.

[8] *Nueva* para los Judíos que hasta entonces no habian conocido la necesidad que tenian de humillarse para quedar libres de la esclavitud del demonio; y *nueva* para los gentiles, á quienes el ejemplo de un Dios encarnado era todavía nuevo, pero necesario para inspirarles una verdad tan opuesta á su orgullo y vanidad.

[9] Jesús y sus discípulos, etc., á casa de Simon Pedro.

[10] En el *Cap.* iv, 23 de S. Matheo y en otras partes se dice que curaba toda dolencia y toda enfermedad. *Omnem languorem, et omnem infirmitatem;* y en el testo griego se leen las palabras *νόσον* y *μαλακίαν*, sobre lo cual debe advertirse, que *νόσος* significa una larga y duradera indisposicion de cuerpo, que llamamos *enfermedad*: *μαλακία* es aquel descaecimiento de fuerzas, y aquella languidez que se esperimenta antes ó despues de la enfermedad.

[11] MS. *Y sanó muchos de departidas enfermedades.*

[a] Matth. iv, 13. Luc. iv, 31.—[b] Matth. vii, 28. Luc. iv, 32.—[c] Luc. iv, 33.—[d] Matth. viii, 14. Luc. iv, 38.—[e] Luc. iv, 41.

36 Et prosecutus est eum Simon, et qui cum illo erant.
37 Et cùm invenissent eum, dixerunt ei: Quia omnes quærunt te.
38 Et ait illis: Eamus in proximos vicos, et civitates, ut et ibi prædicem: ad hoc enim veni.
39 Et erat prædicans in synagogis eorum, et in omni Galilæa, et dæmonia ejiciens.
40 Et [a] venit ad eum leprosus deprecans eum: et genu flexo dixit ei: Si vis, potes me mundare.
41 Jesus autem misertus ejus, extendit manum suam: et tangens eum, ait illi: Volo: Mundare.
42 Et cùm dixisset, statim discessit ab eo lepra, et mundatus est.
43 Et comminatus est ei, statimque ejecit illum,
44 Et dicit ei: Vide nemini dixeris: sed vade, ostende te principi sacerdotum, et offer pro emundatione tua [b], quæ præcepit Moyses in testimonium illis.
45 At ille egressus cœpit prædicare, et diffamare sermonem, ita ut jam non posset manifestè introire in civitatem, sed foris in desertis locis esset, et conveniebant ad eum undique.

36 Y fué en pos de él Simon, y los que con él estaban.
37 Y cuando le hallaron, le dijeron: Todos te andan buscando.
38 Y les dice: Vamos á las aldeas, y ciudades mas cercanas [1], para predicar tambien allí: porque para esto he venido.
39 Y predicaba en las synagogas de ellos, y por toda la Galilea, y lanzaba los demonios.
40 Y vino á él un leproso [2], rogándole: é hincándose de rodillas, le dijo: Si quieres puedes limpiarme.
41 Y Jesús compadecido de él, estendió su mano: y tocándole, le dijo: Quiero: Sé limpio.
42 Y dicho esto, en el momento desapareció de él la lepra, y fue limpio.
43 Y Jesús le amenazó, y luego le despidió,
44 Y le dice: Cuidado, que no lo digas á nadie: mas ve, preséntate al príncipe de los sacerdotes [3], y ofrece por tu limpieza, lo que mandó Moysés en testimonio á ellos [4].
45 Mas él, luego que salió, comenzó á publicar, y divulgar lo acaecido [5], de manera que Jesús ya no podia [6] entrar manifiestamente en la ciudad [7], sino que estaba fuera en lugares desiertos, y acudian á el de todas partes.

Capitulo II.

Sana á un paralítico, y le perdona sus pecados. Comiendo en compañía de muchos publicanos en casa de Leví, á quien habia llamado á su seguimiento, da la razon de ello á causa de las murmuraciones de los phariseos, de que conversaba con los pecadores, y que no ayunasen sus discípulos; y disculpa á estos de que en el dia de sábado cogiesen espigas.

1 Et [c] iterum intravit Capharnaum post dies,
2 Et auditum est quòd in domo esset, et convenerunt multi, ita ut non caperet neque ad januam, et loquebatur eis verbum.
3 Et venerunt ad eum ferentes paralyticum [d], qui à quatuor portabatur.
4 Et cùm non possent offerre eum illi præ turba, nudaverunt tectum ubi erat: et patefacientes submiserunt grabatum, in quo paralyticus jacebat.
5 Cùm autem vidisset Jesus fidem illorum, ait paralytico: Fili, dimittuntur tibi peccata tua.
6 Erant autem illic quidam de scribis sedentes, et cogitantes in cordibus suis.
7 ¿Quid hic sic loquitur? blasphemat [e]. ¿Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?
8 Quo statim cognito Jesus spiritu suo quia sic cogitarent intra se, dicit illis: ¿Quid ista cogitatis in cordibus vestris?
9 ¿Quid est facilius, dicere paralytico: Dimittuntur

1 Y entró otra vez en Capharnaum despues de algunos dias,
2 Y se sonó que estaba en una casa [8], y acudió un tan crecido número de gente, que no cabia ni aun á la puerta [9], y les hablaba la palabra [10].
3 Y vinieron á él trayendo un paralítico, que lo conducian cuatro á cuestas.
4 Y como no pudiesen ponérselo delante [11] á causa del tropel de la gente, destecharon [12] la casa en donde estaba: y habiendo hecho una abertura, descolgaron la camilla en que yacia el paralítico.
5 Y cuando Jesús vió la fe de ellos, dijo al paralítico [13]: Hijo, perdonados te son tus pecados.
6 Y habia allí sentados algunos de los escribas, que decian en su interior.
7 ¿Cómo este hombre habla así? blasfema [14]. ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?
8 Jesús, conociendo luego su interior, y que pensaban de este modo dentro de sí, les dice: ¿Por qué pensais esto dentro de vuestros corazones?
9 ¿Qué es mas fácil, decir al paralítico [15]: Perdo-

---

[1] El Griego: κωμοπόλεις, *aldeas*. Es una voz compuesta, y así el intérprete latino leyó κώμας, καὶ πόλεις, *aldeas y ciudades*; pero propiamente significa *aldeas ó pueblos pequeños*, en donde habia synagogas, pero que no estaban fortificadas, ni eran de comercio.

[2] MS. *Un malato*.

[3] El Griego: τῷ ἱερεῖ, *al sacerdote*, Véase el *Cap.* VIII, 1 de S. MATHEO. Muchos opinan que este leproso es diferente.

[4] Para que les sirva de testimonio y que no puedan decir que ha venido á destruir la ley. MATHEO VIII, 4.

[5] El Griego: πολλά, á divulgar *grandemente* lo acaecido.

[6] Esto es, no queria entrar por evitar el tumulto, y por darnos un ejemplo de renunciar á todo sentimiento de amor propio y de vanagloria. ¿Quién no se estremecerá viendo aquí á Capharnaum elevada *hasta el cielo* por las grandes y particulares gracias que recibe del Señor; y despues amenazada por la boca de la misma verdad *que habia de ser abatida hasta el profundo de los infiernos*, MATHEO XI, 20, 23, y tratada el dia del juicio con mayor rigor que la ciudad de Sodoma? Esto puede servir de escarmiento á los que colmados de beneficios del cielo los olvidan fácilmente, temiendo ser abandonados á la última reprobacion en pena de su olvido y mala correspondencia.

[7] El Griego: εἰς πόλιν, *en poblado*.

[8] En casa de S. Pedro, donde se hospedaba y donde habia curado á su suegra.

[9] El Griego: ὥστε μηκέτι χωρεῖν μηδὲ τὸ πρὸς τὴν θύραν, *que no cabia ni aun al contorno de la puerta. Neque ad januam.*

[10] Les predicaba la palabra de Dios, la palabra de salud y de verdad, el Evangelio.

[11] El Griego: προσεγγίσαι αὐτῷ, *llegar á él*.

[12] El Griego: ἐξορύξαντες, *horadando*. Las casas estaban cubiertas con terrados ó azoteas, por donde se podian pasear, como en algunas de nuestras provincias; y la escalera que conducia á ellos solia estar fuera de la casa.

[13] MS. *Al contrecho*.

[14] El Griego: τί οὗτος οὕτω λαλεῖ βλασφημίας; *¿cómo este pronuncia blasfemias de esta manera?*

[15] Esto no se ha de entender de la facilidad de pronunciar las palabras, sino del sentido de ellas.


a Matth. VIII, 2. Luc. V, 12.—b Levit. XIV, 4.—c Marc. IX, 1.—d Luc. V, 18.—e Job. XIV. 4. Isai. XLIII 25.



tibi peccata : an dicere : Surge, tolle grabatum tuum et ambula?

10 Ut autem sciatis quia Filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata (ait paralytico),

11 Tibi dico : Surge, tolle grabatum tuum, et vade in domum tuam.

12 Et statim surrexit ille : et, sublato grabato, abiit coram omnibus, ita ut mirarentur omnes, et honorificarent Deum, dicentes : Quia numquam sic vidimus.

13 Et egressus est rursus ad mare ; omnisque turba veniebat ad eum, et docebat eos.

14 Et[a] cùm præteriret, vidit Levi Alphæi sedentem ad telonium, et ait illi : Sequere me. Et surgens secutus est eum.

15 Et factum est, cùm accumberet in domo illius, multi publicani, et peccatores simul discumbebant cum Jesu, et discipulis ejus : erant enim multi, qui et sequebantur eum.

16 Et scribæ, et pharisæi videntes quia manducaret cum publicanis, et peccatoribus, dicebant discipulis ejus : ¿Quare cum publicanis, et peccatoribus manducat et bibit Magister vester?

17 Hoc audito Jesus ait illis : Non necesse habent sani medico, sed qui malè habent ; non enim veni vocare [b] justos, sed peccatores.

18 Et erant discipuli Joannis et pharisæi jejunantes : et veniunt, et dicunt illi : ¿Quare discipuli Joannis, et pharisæorum jejunant, tui autem discipuli non jejunant?

19 Et ait illis Jesus : ¿Numquid possunt filii nuptiarum, quamdiu sponsus cum illis est, jejunare? Quanto tempore habent secum sponsum, non possunt jejunare.

20 Venient [c] autem dies cùm auferetur ab eis sponsus : et tunc jejunabunt in illis diebus.

21 Nemo assumentum panni rudis assuit vestimento veteri : alioquin aufert supplementum novum à veteri, et major scissura fit :

22 Et nemo mittit vinum novum in utres veteres: alioquin dirumpet vinum utres, et vinum effundetur, et utres peribunt : sed vinum novum in utres novos mitti debet.

23 Et [d] factum est iterum cùm Dominus sabbatis ambularet per sata, et discipuli ejus cœperunt progredi, et vellere spicas.

24 Pharisæi autem dicebant ei : Ecce, ¿quid faciunt sabbatis quod non licet?

25 Et ait illis [e] : ¿Numquam legistis quid fecerit David, quando necessitatem habuit, et esuriit ipse, et qui cum eo erant?

26 ¿Quomodo introivit in domum Dei sub Abiathar principe sacerdotum, et panes propositionis manducavit, quos non licebat manducare [f], nisi Sacerdotibus, et dedit eis, qui cum eo erant?

nados te son tus pecados : ó decirle : Levántate, toma tu camilla, y anda?

10 Pues para que sepais, que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice al paralítico),

11 A tí digo : Levántate, toma tu camilla, y vete á tu casa.

12 Y al punto se levantó él : y tomando su camilla, se fue á vista [1] de todos, de manera que se maravillaron todos, y alababan á Dios, diciendo : Nunca tal cosa vimos.

13 Y salió otra vez hácia la mar : y venian á él todas las gentes, y los enseñaba.

14 Y pasando, vió á Leví hijo de Alpheo, que estaba sentado á la mesa [2], y le dice : Sigueme. Y levantándose le siguió.

15 Y acaeció, que estando Jesús sentado á la mesa en casa de él [3], estaban tambien á la mesa con Jesús, y con sus discípulos muchos publicanos, y pecadores : porque habia muchos, que tambien le seguian [4].

16 Y cuando los escribas, y los phariseos vieron que comia con los publicanos y pecadores, decian á sus discípulos. ¿Por qué vuestro Maestro come, y bebe con los publicanos, y con los pecadores?

17 Cuando esto oyó Jesús, les dijo : Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos ; pues no he venido á llamar justos, sino pecadores [5].

18 Y los discípulos de Juan y los phariseos que ayunaban [6], vienen á él, y le dicen [7] : ¿Por qué los discípulos de Juan, y los de los phariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

19 Y Jesús les dice : ¿Por ventura los hijos de las bodas [8] pueden ayunar, mientras que está con ellos el esposo? Todo el tiempo que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar.

20 Mas vendrán dias cuando les será quitado el esposo : y entonces ayunarán en aquellos dias.

21 Ninguno echa en un vestido viejo un remiendo de paño recio [9] : de otra suerte el remiendo nuevo quita de lo viejo [10], y se hace mayor rotura :

22 Y ninguno echa vino nuevo en odres [11] viejos: de otra manera romperá el vino los odres, y el vino se verterá, y perecerán los odres : mas debe echarse el vino nuevo en odres nuevos.

23 Y acaeció otra vez, que andando el Señor por unos sembrados en el dia de sábado, sus discípulos se adelantaron, y comenzaron á arrancar espigas [12].

24 Y los phariseos le decian : Mira, ¿como hacen en sábado lo que no es lícito?

25 Y él les dijo : ¿No habeis leido jamás, lo que hizo David, cuando [13] se halló en necesidad, y los que con él estaban, tuvieron hambre?

26 ¿Como entró en la casa de Dios en tiempo de Abiathár [14], príncipe de los sacerdotes, y comió los panes de la proposicion, de los cuales no era lícito comer, sino á los Sacerdotes, y aun dió á los que con él estaban?

---

[1] Las palabras del testo griego, ἐναντίον πάντων, ofrecen tambien otro sentido muy bueno, *abiit contra omnes*; esto es, que estando todos amontonados sobre él, sorprendidos de lo que veian, no hallando por donde salir, rompió por medio de todos, dando muestras no solamente de la salud que habia recobrado, sino tambien de su robustez y vigor.

[2] En que recibia y contaba los públicos tributos.

[3] De Matheo.

[4] Porque muchos de estos publicanos y gente de mala vida, movidos de sus discursos y milagros, le iban siguiendo á todas partes.

[5] El Griego : εἰς μετάνοιαν, *á penitencia*. Llama *justos*, á los que se tenian por justos y no lo eran. *Pecadores* se entienden aquellos que deseaban salir de su mala vida, y buscaban al médico que los remediase.

[6] El Griego : καὶ οἱ τῶν φαρισαίων, *y los de los phariseos*.

[7] Los discípulos de Juan : MATHEO IX, 14.

[8] O los hijos del esposo; esto es, los amigos. *Véase* SAN MATHEO IX, 15.

[9] Otros trasladan *nuevo*.

[10] MS. *Tirará lo viejo*.

[11] *Odres*, hoy mas usado, *pellejos*.

[12] Para desgranarlas y comer los granos.

[13] MS. *Ovo mengua é fambre*.

[14] En el *primer libro de los Reyes* XXI, se dice que era Achimelech y no Abiathar, á quien pidió David que le diese alguna cosa que comer. Algunos han creido que el sumo Sacerdote Achimelech se llamaba tambien Abiathár como su hijo y el hijo, Achimelech como el padre. Mas otros con mejores fundamentos creen que el hallarse nombrado aquí

[a] Matth. IX, 9. Luc. V, 27.—[b] I Timoth. I, 15.—[c] Matth. IX. 15. Luc. V, 35.—[d] Matth. XII, 1. Luc. VI, 1.—[e] I Reg. XXI, 6 —[f] Levit XXIV, 9.

27 Et dicebat eis : Sabbatum propter hominem factum est, et non homo propter sabbatum.
28 Itaque Dominus est Filius hominis, etiam sabbati.

27 Y les decia: El sábado fue hecho por el hombre, y no el hombre por el sábado [1].
28 Así que el Hijo del hombre es Señor tambien del sábado.

Capítulo III.

Habiendo curado Jesús una mano seca, por evitar los malos designios de los phariseos, se retira: y concurriendo á él de todas partes las turbas, sana sus enfermos. Envia á predicar á los doce que habia escogido, comunicándoles poder sobre las enfermedades y endemoniados. Convence de falsedad á los escribas que blasfemaban de él, calumniándole de que lanzaba los demonios en virtud de Beelzebub. Dice que es irremisible la blasfemia contra el Espíritu Santo; y quién son su madre y hermanos.

1 Et [a] introivit iterum in Synagogam : et erat ibi homo habens manum aridam.
2 Et observabant eum, si sabbatis curaret, ut accusarent illum.
3 Et ait homini habenti manum aridam : Surge in medium.
4 Et dicit eis : ¿Licet sabbatis benè facere, an malè? ¿animam salvam facere, an perdere? At illi tacebant.
5 Et circumspiciens eos cum ira, contristatus super cæcitate cordis eorum, dicit homini : Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est manus illi.
6 Exeuntes [b] autem pharisæi, statim cum Herodianis consilium faciebant adversùs eum, quomodo eum perderent.
7 Jesus autem cum discipulis suis secessit ad mare: et multa turba à Galilæa, et Judæa secuta est eum,
8 Et ab Jerosolymis, et ab Idumæa, et trans Jordanem : et qui circa Tyrum, et Sidonem, multitudo magna, audientes quæ faciebat, venerunt ad eum.
9 Et dixit discipulis suis, ut navicula sibi deserviret propter turbam, ne comprimerent eum.
10 Multos enim sanabat, ita ut irruerent in eum, ut illum tangerent quotquot habebant plagas.
11 Et spiritus immundi, cùm illum videbant, procidebant ei, et clamabant dicentes:
12 Tu es Filius Dei. Et vehementer comminabatur eis ne manifestarent illum.
13 Et [c] ascendens in montem vocavit ad se quos voluit ipse : et venerunt ad eum.

1 Y entró Jesús de nuevo en la Synagoga, y habia allí un hombre que tenia una mano seca.
2 Y le estaban acechando [2], si sanaria en dia de sábado, para acusarle.
3 Y dijo al hombre que tenia la mano seca: Levántate en medio.
4 Y les dice: ¿Es lícito en dia de sábado hacer bien ó mal? ¿salvar la vida, ó quitarla? Mas ellos callaban.
5 Y mirándolos alrededor con indignacion, condolido de la ceguedad [3] de su corazon, dice al hombre: Estiende tu mano. Y la estendió, y le fue restablecida la mano [4].
6 Mas los phariseos saliendo de allí, entraron luego en consejo contra él con los Herodianos, buscando medios de hacerle perecer [5].
7 Mas Jesús se retiró con sus discípulos hácia la mar: y le fue siguiendo una grande multitud de la Galilea, y de la Judea,
8 Y de Jerusalém, y de la Idumea, y de la otra ribera del Jordan: y los de la comarca de Tyro, y de Sidón en grande número vinieron á él, cuando oyeron las cosas que hacía.
9 Y mandó á sus discípulos, que le tuviesen listo un barco en que pudiese entrar, para que el tropel de la gente no le oprimiese.
10 Porque sanaba á muchos, de tal manera que todos los que padecian algun mal [6], se arrojaban sobre él [7] por tocarle.
11 Y cuando los espíritus inmundos le veian, se postraban ante él [8], y gritando decian:
12 Tú eres el Hijo de Dios. Mas él les amenazaba reciamente, para que no lo descubriesen.
13 Y subiendo á un monte, llamó así á los que él quiso [9]: y vinieron á él.

Abiathár en lugar de Achimelech, fue porque Abiathár era mucho mas conocido en el tiempo de David. Este vivia con su padre, y servia en el templo cuando David llegó á él, y despues cuando el rey Saúl hizo degollar á su padre, fue el que le llevó el ephód, y se salvó siguiendo á este rey. Pudo muy bien aun en vida de su padre ejercer juntamente con él el soberano sacerdocio, así como despues lo tuvo juntamente con Sadóc.

[1] Como si el Señor dijera: la obligacion del sábado no es tan estrecha, que no pueda jamás ser dispensada. El hombre fue hecho para Dios, y así no hay cosa que le pueda dispensar de las obligaciones que debe á Dios. Mas el sabado que fue hecho para que el hombre pensase en las cosas de su alma, se acordase de los beneficios que tiene recibidos de las manos de su Criador, y diese algun alivio al cuerpo despues del trabajo de toda la semana, admite alguna dispensa. Y sobre todo, yo que soy Dios por mi naturaleza, é Hijo del hombre por mi Encarnacion, tengo potestad de dispensar á mis discipulos en la necesidad en que se hallan, como dueño que soy del sábado, mas no puedo dispensarlos de amar á Dios; porque han sido hechos y criados para Dios. A mí, que soy el soberano legislador, toca conocer la necesidad del hombre, y no á vosotros que sois unos jueces ciegos, y llenos de preocupacion.

[2] Los escribas y phariseos que se hallaban presentes.

[3] El Griego: συλλυπούμενος ἐπὶ τῇ πωρώσει. La palabra πώρωσις significa *callo ó dureza;* y esta es, la que escitó la conmiseracion del Señor. En esta ocasion nos enseñó como hemos de aborrecer lo malo en los hombres, mirando al mismo tiempo con caridad y misericordia á los mismos hombres en quienes se hallan los vicios. Y en este sentido se ha de entender aquel versículo de David en el *Psalmo* CXVIII, 113. *Aborrecí á los malos*. El celo de la gloria de Dios y el amor á su santa ley no nos permite aprobar lo malo de ningun modo: mas la caridad que es la basa de la misma ley, nos probibe aborrecer á nuestro hermano, aunque sea malo y pecador.

[4] El Griego: ὑγιὴς ὡς ἡ ἄλλη, *sana como la otra*.

[5] Estos hombres tan celosos de la observancia del sábado, no hacian escrúpulo de juntarse en concilio aquel mismo dia para ver como habian de oprimir al inocente. Y para una iniquidad, la mas detestable que se conoció en todos los siglos, se unieron con los Herodianos, á quienes aborrecian mortalmente por ser del partido de los Romanos. Véase el *Cap.* XXII, 16 de S. Matheo.

[6] El Griego: μάστιγας, *azotes*. MS. *Majamientos;* como si dijera, *algun azote ó castigo* del cielo con que avisa á los hombres para que vuelvan sobre sí.

[7] Era tanta la multitud y tropel de gente que acudia á él, deseosa de lograr el beneficio de la salud que apretándose los unos á los otros por poder llegar á tocarle, casi se dejaban caer sobre él y le causaban no pequeña molestia.

[8] Quiere decir, los hombres que estaban poseidos de los espíritus impuros.

[9] Jesucristo en otra ocasion, Joann. XV, 16, hizo presente á sus apóstoles: *Que no eran ellos los que le habian elegido á él, sino él el que habia elegido á ellos*. Y San Pablo I, *ad Corinth.* I, 1, dice: *que era Apóstol por la*

a Matth. XII, 9. Luc. VI, 6.—b Matth. XII, 14.—c Matth. X, 1. Luc. VI, 13.

14 Et fecit ut essent duodecim cum illo, et ut mitteret eos prædicare.

15 Et dedit illis potestatem curandi infirmitates, et ejiciendi dæmonia.

16 Et imposuit Simoni nomen Petrus:

17 Et Jacobum Zebedæi, et Joannem fratrem Jacobi, et imposuit eis nomina Boanerges, quod est, filii tonitrui:

18 Et Andream, et Philippum, et Bartholomæum, et Matthæum, et Thomam, et Jacobum Alphæi, et Thaddæum, et Simonem Chananæum,

19 Et Judam Iscariotem, qui et tradidit illum.

20 Et veniunt ad domum, et convenit iterum turba, ita ut non possent neque panem manducare.

21 Et cùm audissent sui, exierunt tenere eum: dicebant enim: Quoniam in furorem versus est.

22 Et scribæ, qui ab Jerosolymis descenderant, dicebant [a]: Quoniam Beelzebub habet, et quia in principe dæmoniorum ejicit dæmonia.

23 Et convocatis eis, in parabolis dicebat illis: ¿Quomodo potest Satanas Satanam ejicere?

24 Et si regnum in se dividatur, non potest regnum illud stare.

25 Et si domus super semetipsam dispertiatur, non potest domus illa stare.

26 Et si Satanas consurrexerit in semetipsum, dispertitus est, et non poterit stare, sed finem habet.

27 Nemo potest vasa fortis ingressus in domum diripere, nisi priùs fortem alliget, et tunc domum ejus diripiet.

28 Amen [b] dico vobis, quoniam omnia dimittentur filiis hominum peccata, et blasphemiæ, quibus blasphemaverint:

29 Qui autem blasphemaverit in Spiritum Sanctum non habebit remissionem in æternum, sed reus erit æterni delicti.

30 Quoniam dicebant: Spiritum immundum habet.

31 Et [c] veniunt mater ejus et fratres: et foris stantes miserunt ad eum vocantes eum,

14 Y escogió doce, para que estuviesen con él, y para enviarles á predicar.

15 Y les dió potestad de sanar enfermedades, y de lanzar demonios.

16 Y á Simon le puso el nombre de Pedro:

17 Y á Santiago [1] de Zebedeo, y á Juan hermano de Santiago, á los cuales dió el nombre de Boanerges [2], que quiere decir, hijos de trueno [3]:

18 Y á Andrés, y á Phelipe, y á Bartholomé, y á Matheo, y á Tomás, y á Santiago de Alpheo, y á Thadeo, y á Simon el Chananeo,

19 Y á Judas Iscariote, que le entregó.

20 Y vinieron á la casa, y concurrió de nuevo tanta gente, que ni aun podian tomar alimento.

21 Y cuando lo oyeron los suyos [4], salieron para echarle mano: porque decian: Se ha puesto enajenado [5].

22 Y los escribas, que habian bajado de Jerusalém, decian: Tiene á Beelzebúb, y en virtud del príncipe de los demonios lanza los demonios [6].

23 Y habiéndolos convocado, les decia en parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera á Satanás?

24 Y si un reino está dividido contra sí mismo, no puede [7] durar aquel reino.

25 Y si una casa estuviere dividida contra sí misma, no puede permanecer aquella casa.

26 Y si Satanás se levantare contra sí mismo, dividido está, y no podrá durar, antes está para acabar.

27 No puede ninguno entrar en la casa del valiente [8], y robar sus alhajas, si primero no ata al valiente para poder despues saquear su casa.

28 En verdad os digo, que á los hijos de los hombres perdonados les serán todos los pecados, y las blasfemias, que profirieren:

29 Mas el que blasfemare contra el Espíritu Santo, nunca jamás tendrá perdon, sino que será reo de eterno delito [9].

30 Por cuanto decian: Tiene espíritu inmundo.

31 Y llegaron su madre, y sus hermanos: y quedándose de la parte de afuera, le enviaron á llamar,

---

vocacion y voluntad de Dios. Y en la *Epístola á los Hebreos* v. 1, 4, cuando habla del sumo pontificado de Jesucristo, dice: *que ninguno se apropie*, esto es, *se usurpe este honor*, *sino que es necesario ser llamado como Aarón*. Pues si este Señor no se apropió la dignidad de pontífice ¿con cuanta mayor razon debian ser elegidos, no por su propia voluntad, sino por la del mismo Señor, los que habian de tener su lugar en calidad de apóstoles? ¿Y qué horrible presuncion no sera la de aquellos que siendo muy inferiores á los apóstoles en toda suerte de dones y de gracias, se entremeten por sí mismos en un ministerio, en el que suceden á la dignidad de aquellos, *que el Hijo de Dios llamó á sí segun la eleccion de su pura voluntad*, *para estar con él*, *y para ser enviados á predicar á todas las naciones?* ¿Qué pueden esperar estos hombres vanos y presuntuosos, si consideran que la vocacion y eleccion de la pura voluntad del Hijo de Dios no impidió á Judas, que vendiese á su mismo maestro, y que por este mismo camino se perdiese? El Señor eligió entonces á sus apóstoles, no para enviarlos luego á predicar su Evangelio, sino que quiso que permaneciesen en su compañía con el fin de darles sus instrucciones, y formarlos poco á poco con su ejemplo, para enviarlos despues en el tiempo determinado por su providencia á que propagasen su doctrina.

[1] Hijo, y lo mismo despues, hijo de Alpheo.

[2] La palabra *Boanerges* ni es hebrea ni syriaca. S. Gerónimo conjetura que los copistas griegos ó los galileos que hablaban el hebreo corrompido en vez de *Baneregem*, que en hebreo significa hijos del trueno, ó *Banéreges*, hijos de la tempestad, pronunciaron y escribieron *Boanerges*, porque estos dos hermanos habian de ser particularmente aquellos, cuyas voces á semejanza de trueno *se habian de sentir por toda la tierra*, *y sus palabras se habian de oir hasta las estremidades del mundo*. *Psalmo* XVIII, 5. S. Pedro, Santiago y S. Juan fueron solos aquellos, á quienes el Señor dió nombre, como para señalar su escelencia sobre los otros apóstoles. Y así se ve que el mismo Señor los privilegió y distinguió entre los demás. Y esto mismo parece que reconoce S. PABLO en la *Epístola á los Gálatas* II, 9, diciendo: *Que parecian las columnas de la Iglesia*. Cotéjese tambien este lugar, con lo que escribe S. LUCAS de estos dos hermanos, en el *Cap.* IX, 54. Su madre viendo cómo el Señor los distinguia con un apellido tan honorífico, pudo asímismo tomar ocasion de ello, para pedirle que los hiciese asentar, uno á su derecha y otro á su izquierda en su reino. MATHEO XX, 21.

[3] MS. *De tueno*.

[4] Esto es, los de su familia y parentela. Parece, decian esto los parientes y amigos, para librarlo del tropel de las gentes, y porque no le oprimiesen y sofocasen.

[5] El *in furorem versus* de la Vulgata, en el testo griego es ἐξέστη, *extra se est*, como si dijera, está *estático*, enajenado y olvidado de sí, hasta de tomar alimento, por el fervor y aplicacion á las cosas del Evangelio. A esta esposicion convienen todas las circunstancias. Otros dan otros sentidos.

[6] בעל זבוב. Dios mosca ó de las moscas, á quien adoraban los Accaronitas, y que en este lugar y otros del Nuevo Testamento se llama príncipe de los demonios. Los escribas y phariseos le calumniaban y decian, que lo que hacia, y parecia ser sobrenatural, lo hacia todo en virtud del príncipe de los demonios. ¡Grande consuelo es este ejemplo para los que han abrazado el camino de la virtud y perfeccion, para no abandonarle por temor de las calumnias y dichos de los hombres!

[7] MS. *A sotenerle*.

[8] MS. *Del arreziado*.

[9] El Griego: αἰωνίου κρίσεως, está obligado á eterno *juicio* ó condenacion. Véase lo que dejamos dicho sobre el sentido de estos versos en el *Cap.* XII, 32 de S. MATHEO.

[a] Matth. IX, 34.—[b] Matth. XII, 31. Luc. XII, 10. 1. Joan. V, 16.—[c] Matth. XII, 46. Luc. VIII, 19.

32 Et sedebat circa eum turba, et dicunt ei: Ecce mater tua, et fratres tui foris quærunt te.

33 Et respondens eis, ait: ¿Quæ est mater mea, et fratres mei?

34 Et circumspiciens eos, qui in circuitu ejus sedebant, ait: Ecce mater mea, et fratres mei.

35 Qui enim fecerit voluntatem Dei, hic frater meus, et soror mea, et mater est.

32 Y estaba sentado alrededor de él un crecido número de gente; y le dijeron: Mira [1], tu madre, y tus hermanos [2] te buscan ahí fuera.

33 Y les respondió [3], diciendo: ¿Quién es mi madre, y mis hermanos?

34 Y mirando [4] á los que estaban sentados alrededor de sí: He aquí, les dijo, mi madre, y mis hermanos [5].

35 Porque el que hiciere la voluntad de Dios, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

Capítulo IV.

Propone la parábola del sembrador, y la esplica á sus discípulos. Dice como la luz debe ponerse en el candelero: continúa con la parábola de la semilla echada en la tierra, que crece, durmiendo el que la sembró, y del grano de mostaza: todo lo que interpreta despues á sus discípulos. Durmiendo en la barca le despiertan estos, y serena una tempestad de mar.

1 Et [a] iterum cœpit docere ad mare: et congregata est ad eum turba multa, ita ut navim ascendens sederet in mari, et omnis turba circa mare super terram erat:

2 Et docebat eos in parabolis multa, et dicebat illis in doctrina sua:

3 Audite: Ecce exit seminans ad seminandum.

4 Et dum seminat, aliud cecidit circa viam, et venerunt volucres cœli, et comederunt illud.

5 Aliud vero cecidit super petrosa, ubi non habuit terram multam: et statim exortum est, quoniam non habebat altitudinem terræ:

6 Et quando exortus est sol, exæstuavit: et eò quòd non habebat radicem, exaruit.

7 Et aliud cecidit in spinas, et ascenderunt spinæ, et suffocaverunt illud, et fructum non dedit.

8 Et aliud cecidit in terram bonam, et dabat fructum ascendentem, et crescentem: et afferebat unum triginta, unum sexaginta, et unum centum.

9 Et dicebat: Qui habet aures audiendi, audiat.

10 Et cum esset singularis, interrogaverunt eum hi, qui cum eo erant duodecim, parabolam.

11 Et dicebat eis: Vobis datum est nosse mysterium regni Dei: illis autem, qui foris sunt, in parabolis omnia fiunt:

12 Ut [b] videntes videant, et non videant: et audientes audiant, et non intelligant: ne quando convertantur, et dimittantur eis peccata.

13 Et ait illis: ¿Nescitis parabolam hanc? ¿Et quomodo omnes parabolas cognoscetis?

14 Qui seminat, verbum seminat.

15 Hi autem sunt, qui circa viam, ubi seminatur

1 Y de nuevo se puso á enseñar á la orilla de la mar: y se allegaron alrededor de él tantas gentes, que entrándose en un barco, se sentó dentro en la mar, y toda la gente estaba en tierra á la orilla:

2 Y les enseñaba muchas cosas por parábolas, y les decia en su doctrina [6]:

3 Oid: He aquí salió el sembrador á sembrar.

4 Y al tiempo de sembrar, una parte cayó cerca del camino, y vinieron las aves del cielo, y la comieron.

5 Y otra cayó sobre pedregales, donde no tenia mucha tierra: y nació luego, porque no habia profundidad de tierra:

6 Mas luego que salió el sol, se asolanó: y como no tenia raiz, se secó.

7 Y otra cayó entre espinas, y crecieron las espinas, y la ahogaron, y no dió fruto.

8 Y otra cayó en buena tierra, y dió fruto, que subió, y creció: y uno dió á treinta, otro á sesenta, y otro á ciento.

9 Y decia: Quien tiene orejas para oir, oiga.

10 Y cuando estuvo solo, le preguntaron los doce, que estaban con él [7], de la parábola [8].

11 Y les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios: mas á los que están fuera [9], todo se les trata por parábolas:

12 Para que viendo vean, y no vean [10]: y oyendo oigan, y no entiendan: no sea que alguna vez se conviertan, y les sean perdonados los pecados.

13 Y les dijo: ¿No entendeis esta parábola? ¿Pues cómo entendereis todas las parábolas [11]?

14 El que siembra, siembra la palabra.

15 Y estos son los de junto al camino, en los que

[1] MS. *Evas.*

[2] El Griego: *καὶ αἱ ἀδελφαί σου*, ***y tus hermanas.*** No hubo jamás madre mas santa que la del Hijo de Dios; ni hijo tampoco que amase mas á su madre que Jesucristo. Mas despues que comenzó á ejercitar su mision entre los hombres, rara vez se lee que se hallase esta santa Madre con su Hijo; y aun parece que la trataba siempre con no poca indiferencia, cuando se le presentaba la ocasion. Con esto quiso dejar un modelo de la conducta que deben guardar los pastores y prelados, aun con aquellos que tienen el primer lugar entre sus parientes. Un digno ministro de Jesucristo no conoce á los que le tocan segun la carne, cuando se trata del exacto cumplimiento y desempeño de su ministerio. Con esta distincion de persona pública, y de persona particular se pueden interpretar benignamente las espresiones con que SAN JUAN CHRYSÓSTOMO comenta y glosa la aparente sequedad con que el Hijo de Dios y de la Vírgen contestó á este aviso.

[3] MS. *El recudióles.*

[4] MS. *Cató contra los quel estaban en derredor.*

[5] MS. *He mi madre, é mios ermanos.*

[6] No segun la doctrina de los phariseos, de los Sacerdotes y de los doctores de la ley, sino *segun su doctrina*, opuesta al desarreglo y corrupcion de su corazon, ó de un modo sencillo y acomodado á la capacidad de los oyentes.

[7] El Griego: *οἱ περὶ αὐτὸν σὺν τοῖς δώδεκα*, ***los que estaban alrededor de él juntamente con los doce.***

[8] El sentido de la parábola.

[9] Esto es, á los que no tenian la dicha de estar como ellos en su compañía; y en el sentido espiritual á los que debian ser mirados como estraños para entrar en el reino de los cielos, solo se proponian las verdades en enigmas y en parábolas, para que no las comprendiesen. Los Judíos señalaban á los gentiles, llamándolos *οἱ ἔξω*, *qui foris sunt;* porque todas las tierras y provincias fuera de la suya, las llamaban, תלעה לארץ *fuera de aquella tierra*, que dió Dios en posesion a su pueblo: y el Salvador para confundirlos y darles en rostro con su infidelidad, aplicaba á la nacion judaica esta misma espresion, con que ella caracterizaba á los gentiles.

[10] En el testo griego se lee en este segundo lugar el verbo *ἴδωσι* de *εἴδω*, *video*, que se aplica á los ojos del alma, y significa *entender, advertir.*

[11] Como si les dijera: ¿Vosotros que me estais oyendo hablar todos los dias de las verdades de la ley nueva, teneis todavía tan poca aplicacion é inteligencia en las cosas pertenecientes á vuestra salud, que no entendeis una parábola tan fácil? De lo que se infiere que no basta estar en la compañía del mismo Jesucristo, ni oirle hablar frecuentemente de los misterios del reino de los cielos, si Dios mismo no abre estas *orejas* espirituales, estas orejas interiores, que son necesarias para entender, como se debe, lo que llega esteriormente á las del cuerpo. Los apóstoles veian todos los

[a] Matth. XIII, 2. Luc. VIII, 4. — [b] Isai. VI, 9. Matth. XIII, 14. Joan. XII, 40. Actor. XXVIII, 26. Roman. XI, 8.

verbum, et cùm audierint, confestim venit Satanas, et aufert verbum, quod seminatum est in cordibus eorum.

16 Et hi sunt similiter, qui super petrosa seminantur: qui cùm audierint verbum, statim cum gaudio accipiunt illud:

17 Et non habent radicem in se, sed temporales sunt: deinde ortâ tribulatione et persecutione propter verbum, confestim scandalizantur.

18 Et [a] alii sunt, qui in spinis seminantur: hi sunt qui verbum audiunt,

19 Et ærumnæ sæculi, et deceptio divitiarum, et circa reliqua concupiscentiæ introëuntes suffocant verbum, et sine fructu efficitur.

20 Et hi sunt, qui super terram bonam seminati sunt, qui audiunt verbum, et suscipiunt, et fructificant, unum triginta, unum sexaginta, et unum centum.

21 Et [b] dicebat illis: ¿Numquid venit lucerna ut sub modio ponatur, aut sub lecto? ¿Nonne ut super candelabrum ponatur?

22 Non [c] est enim aliquid absconditum, quod non manifestetur: nec factum est occultum, sed ut in palam veniat.

23 Si quis habet aures audiendi, audiat.

24 Et dicebat illis: Videte quid audiatis [d]. In qua mensura mensi fueritis, remetietur vobis, et adjicietur vobis.

25 Qui [e] enim habet, dabitur illi: et qui non habet etiam quod habet auferetur ab eo:

26 Et dicebat: Sic est regnum Dei, quemadmodum si homo jaciat sementem in terram,

27 Et dormiat, et exurgat nocte et die, et semen germinet, et increscat dum nescit ille.

28 Ultro enim terra fructificat, primùm herbam, deinde spicam, deinde plenum frumentum in spica.

29 Et cùm produxerit fructus, statim mittit falcem, quoniam adest messis.

30 Et dicebat: ¿Cui assimilabimus regnum Dei? ¿aut cui parabolæ comparabimus illud?

31 Sicut [f] granum sinapis, quod cùm seminatum fuerit in terra, minus est omnibus seminibus, quæ sunt in terra:

32 Et cum seminatum fuerit, ascendit, et fit majus omnibus oleribus, et facit ramos magnos, ita ut possint sub umbra ejus aves cœli habitare.

la palabra es sembrada, mas cuando la han oido, viene al punto Satanás, y quita [1] la palabra, que fue sembrada en sus corazones.

16 Y asimismo, estos son los que reciben la simiente en pedregales: los que cuando han oido la palabra, luego la reciben con gozo:

17 Mas no tienen raiz en sí, antes son temporales [2]: y despues en levantándose la tribulacion, y la persecucion por la palabra, luego se escandalizan.

18 Y estos son los que reciben la simiente entre espinas: los que oyen la palabra,

19 Mas los afanes del siglo, y la ilusion de las riquezas, y las otras pasiones á que dan entrada, ahogan la palabra, y no da fruto alguno.

20 Y estos son los que reciben la simiente en buena tierra, los que oyen la palabra, y la reciben, y dan fruto, uno á treinta, otro á sesenta, y otro á ciento [3].

21 Y les decia: ¿Por ventura se trae una antorcha para meterla debajo de un celemin [4], ó debajo de la cama? ¿No la traen para ponerla sobre el candelero [5]?

22 Porque no hay cosa escondida, que no haya de ser manifestada: ni cosa hecha en oculto, que no haya de venir en público [6].

23 Si alguno tiene orejas para oir, oiga.

24 Y les decia: Atended á lo que vais á oir. Con la medida con que midiereis, os medirán á vosotros, y se os añadirá [7].

25 Porque al que tiene, se dará: y al que no tiene, aun lo que tiene [8], se le quitará.

26 Decia tambien: Tal es el reino de Dios [9], como si un hombre echa la semilla sobre la tierra,

27 Y que duerme, y se levanta de noche y de dia, y la semilla brota, y crece sin que él lo advierta [10].

28 Porque la tierra de suyo da fruto, primeramente yerba, despues espiga, y por último grano lleno en la espiga.

29 Y cuando ha producido los frutos, luego echa la hoz, porque la siega es llegada.

30 Y decia: A qué asemejaremos el reino de Dios? ¿ó con qué parábola lo compararemos [11]?

31 Como un grano de mostaza [12], que cuando se siembra en la tierra, es el menor de todas las simientes, que hay en la tierra:

32 Mas cuando fuere sembrado, sube, y crece mas que todas las legumbres, y cria grandes ramas, de modo, que las aves del cielo pueden morar bajo de su sombra.

---

dias la imágen sustancial del Padre, y todos los dias escuchaban la palabra de su Verbo. Mas esta gracia tan singular los hubiera hecho mas culpables, si se hubieran mostrado sordos á sus voces. El ejemplo de Judas fue una prueba muy funesta de esta insensibilidad.

1 MS. *E tuelle. Satanás*, como se escribe siempre en los libros del Nuevo Testamento, ó *Satan*, como se escribe en los del Antiguo, es palabra hebrea, que significa *enemigo, contrario*. Pero por antonomasia se da este nombre en varios lugares de la Escritura, y en el uso comun de los fieles al demonio, como en S. Matheo xii, 26. ¿Si Satanás echa fuera á Satanás, cómo subsistirá su reino?

2 MS. *Mas son temperosos*. Es temporal su duracion.

3 Esto es, *por uno*.

4 MS. *So el moyo*.

5 ¿Y para que de este modo alumbre á los que entran? Pues del mismo modo quiero que lo hagais vosotros. Yo al presente enciendo en vosotros con mis instrucciones y mi gracia una luz de divina sabiduría, para que puestos despues sobre el candelero podais alumbrar á los otros enseñándoles estas mismas verdades que son de vida eterna.

6 MS. *Que no sea paladina*.

7 El Griego: τοῖς ἀκούουσιν, *á vosotros que ois*. Esto es, á proporcion del trabajo y atencion que emplaereis en recibir y cultivar la semilla de la divina palabra, será Dios liberal, y magnífico en derramar sobre vosotros nuevas y mayores gracias. *El hombre recogerá á proporcion de lo que hubiere sembrado*, S. Pablo *á los Galat.* vi, 8, y en la *segunda á los de Corintho* ix, 6. *El que siembra poco, cogerá poco*. Dios es liberalísimo, y á los que saben hacer buen uso de lo que tienen ya, les dará mas y mas; pero á los que lo tienen como si no lo tuvieran, porque no saben aprovecharse, ni hacer buen uso de lo que tienen, les será quitado esto y quedarán reducidos á un estado el mas deplorable, como se verificó en los Capharnaitas, de los cuales se ha hablado ya en otros lugares.

8 Lo que parece que tiene.

9 El que anuncia el Evangelio *del reino de Dios*.

10 No depende de la voluntad del que arrojó el grano y cultivó la tierra, el que se forme en yerba, crezca y llegue á sazon, para que sea segado y produzca fruto á su tiempo; porque todo esto pasa sin que él lo advierta, y sin que sepa como sucede. Esto es lo mismo que decia S. Pablo i *Corintho* iii, 6. *Que él habia plantado y regado: mas que el Señor lo hizo crecer*. Y del mismo modo lo deben hacer los predicadores del Evangelio.

11 MS. *¿Le apodarémos?*

12 MS. *De la senap.*

a i Timoth. vi, 17.—b Matth. v, 15. Luc. viii, 16. et xi, 33.—c Matth. x, 26. Luc. viii, 17.—d Matth. vii, 2. Luc. vi, 38.—e Matth. xiii, 12. et xxv, 29. Luc. viii, 18. et xix, 26.—f Matth. xiii, 31, Luc. xiii, 19.

33 Et talibus multis parabolis loquebatur eis verbum, pront poterant audire:
34 Sine parabola autem non loquebatur eis: seorsum autem discipulis suis disserebat omnia.
35 Et ait illis in illa die, cùm serò esset factum: Transeamus contrà.
36 Et [a] dimittentes turbam, assumunt eum ita ut erat in navi: et aliæ naves erant cum illo.
37 Et facta est procella magna venti, et fluctus mittebat in navim, ita ut impleretur navis.
38 Et erat ipse in puppi super cervical dormiens: et excitant eum, et dicunt illi: ¿Magister, non ad te pertinet, quia perimus?
39 Et exurgens comminatus est vento, et dixit mari: Tace, obmutesce. Et cessavit ventus, et facta est tranquilitas magna.
40 Et ait illis: ¿Quid timidi estis? ¿necdum habetis fidem? Et timuerunt timore magno, et dicebant ad alterutrum: ¿Quis, putas, est iste, quia et ventus et mare obediunt ei?

33 Y así les proponia la palabra con muchas parábolas como estas, conforme á lo que podian oir [1].
34 Y sin parábola no les hablaba: mas cuando estaba aparte con sus discípulos se lo declaraba todo [2].
35 Y aquel dia, cuando fue ya tarde, les dijo: Pasemos enfrente.
36 Y despues de haber despedido la gente, lo tomaron así como estaba [3] en el barco: y habia tambien con él otros barcos.
37 Y se levantó una grande tempestad de viento, que metia las olas en el barco, de manera que este se llenaba de agua.
38 Y él mismo estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal: y le despiertan, y le dicen: ¿Maestro, no te se da nada que perezcamos?
39 Y levantándose amenazó al viento, y dijo á la mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento [4], y sobrevino una grande bonanza.
40 Y les dijo: ¿Por qué estais medrosos [5]? ¿aun no teneis fe? Y tuvieron grande miedo, y decian el uno al otro: ¿Quién piensas es este, que aun el viento y la mar le obedecen [6]?

Capítulo V.

Cura á un endemoniado, y permite que una legion de demonios que habia en él, entrase en unos puercos, los cuales se precipitaron en el mar. Sana á una mujer de un envejecido flujo de sangre. Va á casa de Jairo, y resucita á su hija.

1 Et [b] venerunt trans fretum maris in regionem Gerasenorum.
2 Et exeunti ei de navi, statim occurrit de monumentis homo in spiritu immundo,
3 Qui domicilium habebat in monumentis, et neque catenis jam quisquam poterat eum ligare:
4 Quoniam sæpe compedibus et catenis vinctus, dirupisset catenas, et compedes comminuisset, et nemo poterat eum domare.
5 Et semper die ac nocte in monumentis, et in montibus erat, clamans, et concidens se lapidibus.
6 Videns autem Jesum à longè cucurrit, et adoravit eum:
7 Et clamans voce magnâ dixit: ¿Quid mihi, et tibi, Jesu Fili Dei altissimi? adjuro te per Deum, ne me torqueas.
8 Dicebat enim illi: Exi spiritus immunde ab homine.
9 Et interrogabat eum: ¿Quod tibi nomen est? Et dicit ei: Legio mihi nomen est, quia multi sumus.
10 Et deprecabatur eum multum, ne se expelleret extra regionem.
11 Erat autem ibi circa montem grex porcorum magnus pascens.
12 Et deprecabantur eum spiritus, dicentes: Mitte nos in porcos ut in eos introëamus.

1 Y pasaron á la otra orilla de la mar al territorio de los Gerasenos [7].
2 Y al salir Jesús de la barca, vino luego á él de los sepulcros un hombre con un espíritu inmundo [8],
3 El cual tenia en los sepulcros su domicilio, y ni aun con cadenas le podia alguno atar [9]:
4 Porque habiéndole atado muchas veces con grillos, y con cadenas, habia roto las cadenas, y despedazado los grillos, y nadie le podia domar.
5 Y de dia y de noche estaba continuamente en los sepulcros y en los montes, dando gritos, y hiriéndose con piedras.
6 Y cuando vió á Jesús de lejos, fue corriendo, y le adoró:
7 Y clamando á voz en grito, dijo: ¿Qué tengo yo contigo, Jesús Hijo de Dios altísimo? te conjuro por Dios, que no me atormentes.
8 Porque le decia [10]: Sal del hombre, espíritu inmundo.
9 Y le preguntaba: ¿Cuál es tu nombre? y le dice [11]: Legion es mi nombre, porque muchos somos.
10 Y le rogaba mucho, que no le echase fuera de aquella tierra [12].
11 Habia en aquel lugar paciendo alrededor del monte una grande piara de puercos.
12 Y le rogaban los espíritus, diciendo: Envianos á los puercos para que entremos en ellos.

---

[1] O acomodándose á la capacidad de sus oyentes; aunque muchos Padres no admiten este sentido, sino que dicen que Jesucristo hablaba así por via de parábolas, para que le entendiesen solamente aquellos, cuyo corazon estaba bien dispuesto.

[2] MS. *Departiégelo todo.*

[3] A la sazon sin haber tomado alimento, ni reposado de la fatiga de haber estado predicando y enseñando todo el dia y sin provision ni otro aparejo.

[4] MS. *Y quedó el viento.*

[5] El Griego: τί δειλοί ἐστε οὕτω; πῶς οὐκ ἔχετε πίστιν; *¿cómo estais tan medrosos? ¿por qué no teneis fe?*

[6] El que sepa cuan imperfecta era todavía la fe de los discípulos, no estrañará que admirados preguntasen de este modo.

[7] El Griego: γαδαρηνῶν, *de los Gadaremos*. En S. MATHEO se lee: γεργεσηνῶν, *Gergesenos*. S. GERÓNIMO y otros creen que fue una misma ciudad con tres nombres diferentes. JOSEPHO afirma que Gadara y Gerasa eran dos ciudades distintas á la otra parte del Jordán, y no distantes entre sí en una provincia llamada Trasamniana, cuya capital era Gadara; y así puede muy bien llamarse de los *Gerasenos* y de los *Gadaremos*, del nombre de entrambas ciudades.

[8] SAN MATHEO VIII, 28, dice que eran dos: tal vez el uno de ellos seria mas feroz y famoso.

[9] *No le podian atar;* esto es, *tener atado.*

[10] Jesús. Aunque eran muchos los demonios, Jesucristo habla á uno solo, que era como el principal caudillo de los otros; porque hay subordinacion aun entre los demonios. LUCAS VIII, 31, 32, 33.

[11] El Griego: καὶ ἀπεκρίθη λέγων, *y respondió diciendo.*

[12] Este pais que pertenecia á los gentiles, era tambien habitado de muchos judios apóstatas que habian abandonado el culto del verdadero Dios. Y por esto el mismo Señor los habia tambien abandonado á la cruel tiranía del demonio: y este espíritu maligno, como que ejercia allí muy de asiento su dominacion é imperio, pedia al Señor con grande instancia que no le hiciese salir de aquel país. Se ve al mismo tiempo,

a Matth. VIII, 23. Luc. VIII, 22.—b Matth. VIII, 28. Luc. VIII, 26.

13 Et concessit eis statim Jesus. Et exeuntes spiritus immundi introierunt in porcos; et magno impetu grex præcipitatus est in mare ad duo millia, et suffocati sunt in mari.

14 Qui autem pascebant eos, fugerunt, et nuntiaverunt in civitatem, et in agros. Et egressi sunt videre quid esset factum :

15 Et veniunt ad Jesum : et vident illum, qui à dæmonio vexabatur, sedentem, vestitum, et sanæ mentis, et timuerunt.

16 Et narraverunt illis, qui viderant, qualiter factum esset ei, qui dæmonium habuerat, et de porcis.

17 Et rogare cœperunt eum ut discederet de finibus eorum.

18 Cùmque ascenderet navim, cœpit illum deprecari, qui à dæmonio vexatus fuerat, ut esset cum illo :

19 Et non admisit eum, sed ait illi : Vade in domum tuam adtuos, et annuntia illis quanta tibi Dominus fecerit, et misertus sit tui.

20 Et abiit, et cœpit prædicare in Decapoli, quanta sibi fecisset Jesus ; et omnes mirabantur.

21 Et cùm transcendisset Jesus in navi rursum trans fretum, convenit turba multa ad eum; et erat circa mare.

22 Et [a] venit quidam de Archisynagogis nomine Jairus : et videns eum, procidit ad pedes ejus,

23 Et deprecabatur eum multùm, dicens : Quoniam filia mea in extremis est. Veni, impone manum super eam, ut salva sit, et vivat.

24 Et abiit cum illo, et sequebatur eum turba multa, et comprimebat eum.

25 Et mulier, quæ erat in profluvio sanguinis annis duodecim,

26 Et fuerat multa perpessa à compluribus medicis, et erogaverat omnia sua, nec quidquam profecerat, sed magis deterius habebat :

27 Cùm audisset de Jesu, venit in turba retro, et tetigit vestimentum ejus :

28 Dicebat enim: Quia si vel vestimentum ejus tetigero, salva ero.

29 Et confestim siccatus est fons sanguinis ejus: et sensit corpore quia sanata esset à plaga.

30 Et statim Jesus in semetipso cognoscens virtutem, quæ exierat de illo, conversus ad turbam, ajebat : ¿Quis tetigit vestimenta mea?

31 Et dicebant ei discipuli sui: Vides turbam comprimentem te, et dicis : ¿Quis me tetigit?

32 Et circumspiciebat videre eam, quæ hoc fecerat.

13 Y Jesús al punto se lo otorgó. Y saliendo los espíritus inmundos, entraron en los puercos; y la piara se precipitó con grande ímpetu en la mar como hasta dos mil [1], y se ahogaron en la mar.

14 Y los que los apacentaban huyeron, y lo contaron en la ciudad, y en los campos. Y salieron á ver lo que habia sucedido :

15 Y vienen á Jesús : y ven al que habia sido atormentado del demonio sentado, vestido, y en su juicio cabal, y tuvieron miedo.

16 Y los que lo habian visto, les contaron todo el hecho como habia acontecido [2] al endemoniado, y lo de los puercos.

17 Y comenzaron á rogarle, que se retirase de los términos de ellos [3].

18 Y cuando entró Jesús en el barco, comenzó á rogarle el que habia sido maltratado del demonio, que le dejase estar con él [4]:

19 Mas no se lo concedió, sino que le dijo : Vete á tu casa á los tuyos, y cuéntales cuan grandes cosas te ha hecho el Señor, y la misericordia que contigo ha usado.

20 Y se fué, y comenzó á publicar en Decápolis [5] cuan grandes cosas le habia hecho Jesús: y se maravillaban todos.

21 Y habiendo pasado otra vez Jesús en un barco á la otra orilla, se allegó alrededor de él [6] una grande multitud de pueblo; y estaba cerca del mar.

22 Y vino uno de los príncipes de la Synagoga [7] nombrado Jairo : y luego que le vió se postró á sus pies,

23 Y le rogaba mucho, diciendo : Mi hija está en los últimos [8]. Ven á poner sobre ella la mano, para que sea salva, y viva.

24 Y se fue con él, y le seguia mucha gente, y le apretaban.

25 Y una mujer, que padecia un flujo de sangre [9] doce años habia,

26 Y que habia pasado muchos trabajos en manos de muchos médicos, y gastado [10] todo lo que tenia, sin haber adelantado nada, antes empeoraba mas :

27 Cuando oyó hablar de Jesús, llegó por detrás entre la confusion de la gente, y tocó [11] su vestidura:

28 Porque decia : Tan solamente con tocar su vestidura seré sana.

29 Y en el mismo instante cesó su flujo de sangre, y sintió en su cuerpo, que estaba sana de aquel azote [12].

30 Mas Jesús conociendo luego en sí mismo la virtud, que de él habia salido, volviéndose hácia la gente, dijo : ¿Quién ha tocado mi vestidura?

31 Y sus discípulos le decian : Ves la gente que te está apretando, y dices : ¿Quién me ha tocado [13]?

32 Y miraba alrededor por ver á la que esto habia hecho.

---

que nada puede este espíritu maligno contra los hombres, si Dios no se lo permite.

[1] El Griego: ἦσαν δὲ ὡς δισχίλιοι, *y eran como dos mil.*

[2] MS. *Como cuntiera.*

[3] MS. *Quess quitasse de sus términos*.

[4] Temia este hombre, como cree THEOPHILACTO, que el demonio volveria á atormentarlo, si se apartaba de su divino libertador, y por esto le suplica que le permita seguirle. Mas el Señor no lo permitió, dándole á entender por una parte que aunque no estuviese presente corporalmente, le bastaba su gracia para vivir seguro de las asechanzas y tiranía del demonio; y queriendo por otra usar de su misericordia con los ingratos Gerasenos, dejándoles uno que les predicase sus maravillas, para que pudiesen conocer la verdad y convertirse.

[5] Un territorio al Oriente del mar de Tiberiade, llamado así de las diez ciudades principales que en él habia.

[6] Para oirle.

[7] MS. *De la sinoa.*

[a] Matth. IX, 18. Luc. VIII, 42.

[8] MS. *Está en finamiento.*

[9] MS. *Corrimiento de sangre.*

[10] MS. *E despisiera.*

[11] MS. *E tanxó:* y poco despues *que tenga la vestidura.*

[12] De aquel mal. Las enfermedades son verdaderamente un azote, con que Dios misericordiosamente nos despierta del letargo en que vivimos. La que padecia esta mujer, era de aquellas que le impedian tratar con los demás *Levit.* XV, 19, y por esto con mucho tiento y como á escondidas, se llegó por las espaldas á tocar la ropa del Señor, dándole lugar para esto la grande confusion y tropel de gente. Las otras circunstancias que refiere S. MARCOS, sirven para realzar la verdad y grandeza del milagro.

[13] Aunque eran muchos los que apretaban al Señor, solamente la fe de esta mujer fue la que le tocó. Y así de esta sola dió un ilustre testimonio, cuando en medio de tanta gente que por todas partes le oprimia, dijo: que una sola mujer tuvo la dicha de tocarle.

33 Mulier verò timens et tremens, sciens quod factum esset in se, venit et procidit ante eum, et dixit ei omnem veritatem.
34 Ille autem dixit ei [a]: Filia, fides tua te salvam fecit: vade in pace, et esto sana à plaga tua.
35 Adhuc eo loquente, veniunt ab Archisynagogo, dicentes: Quia filia tua mortua est: ¿quid ultrà vexas Magistrum?
36 Jesus autem audito verbo, quod dicebatur, ait Archisynagogo: Noli timere: tantummodo crede.
37 Et non admisit quemquam se sequi, nisi Petrum, et Jacobum, et Joannem fratrem Jacobi.
38 Et veniunt in domum Archisynagogi, et videt tumultum, et flentes, et ejulantes multum.

39 Et ingressus, ait illis: ¿Quid turbamini, et ploratis? puella non est mortua, sed dormit.

40 Et irridebant eum. Ipse verò ejectis omnibus, assumit patrem et matrem puellæ, et qui secum erant, et ingreditur ubi puella erat jacens.

41 Et tenens manum puellæ, ait illi: Talitha cumi, quod est interpretatum: Puella, tibi dico, surge.

42 Et confestim surrexit puella, et ambulabat: erat autem annorum duodecim: et obstupuerunt stupore magno.
43 Et præcepit illis vehementer ut nemo id sciret: et dixit dari illi manducare.

33 Entonces la mujer medrosa, y temblando, sabiendo lo que le habia acaecido [1], llegó y se postró ante él, y le dijo toda la verdad.
34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado: vete en paz, y queda libre de tu azote [2].
35 Cuando aun estaba él hablando, llegaron de casa del príncipe de la Synagoga, y le dijeron: Tu hija es muerta: ¿para qué fatigas mas al Maestro?
36 Mas Jesús, cuando oyó lo que decian, dijo al príncipe de la Synagoga: No temas: cree solamente.
37 Y no dejó ir consigo á ninguno, sino á Pedro, y á Santiago, y á Juan hermano de Santiago.
38 Y llegan á la casa del príncipe de la Synagoga, y ve el ruido, y á los que lloraban, y daban grandes alaridos.
39 Y habiendo entrado, les dijo: ¿Por qué haceis este ruido [3], y estais llorando? la muchacha no es muerta, sino que duerme.
40 Y se mofaban. Pero él echándolos á todos fuera, toma consigo al padre y á la madre de la muchacha, y á los que con él estaban, y entra donde la muchacha yacia.
41 Y tomando la mano de la muchacha, le dijo: *Talitha cumi* [4], que quiere decir: Muchacha, á tí te digo, levántate.
42 Y se levantó luego la muchacha, y echó á andar: y tenia doce años: y quedaron atónitos de un grande espanto.
43 Y él mandó con mucha eficacia [5], que nadie lo supiese: y dijo le dieran de comer á ella [6].

Capítulo VI.

Jesucristo obra pocos milagros en su patria, castigando de este modo su incredulidad. Envia sus apóstoles á predicar. Herodes cree que Jesucristo es el Bautista que habia resucitado. Muerte de este santo Precursor. Milagro de los cinco panes y dos peces. Camina el Señor sobre las aguas, y sosiega una tempestad. Sana muchos enfermos.

1 Et [b] egressus inde, abiit in patriam suam: et sequebantur eum discipuli sui:
2 Et facto sabbato cœpit in Synagoga docere: et multi audientes admirabantur in doctrina ejus, dicentes: ¿Unde huic hæc omnia? ¿et quæ est sapientia, quæ data est illi; et virtutes tales, quæ per manus ejus efficiuntur?
3 ¿Nonne [c] hic est faber, filius Mariæ, frater Jacobi, et Joseph, et Judæ, et Simonis? ¿nonne et sorores ejus hic nobiscum sunt? et scandalizabantur in illo.
4 Et dicebat illis Jesus [d]: Quia non est propheta sine honore nisi in patria sua, et in domo sua, et in cognatione sua.
5 Et non poterat ibi virtutem ullam facere; nisi paucos infirmos impositis manibus curavit:

1 Y habiendo salido de allí, se fué á su patria [7]: y le seguian sus discípulos:
2 Y llegado el sábado [8] comenzó á enseñar en la Synagoga: y muchos que le oian, se maravillaban de su doctrina, diciendo: ¿De dónde á este [9] todas estas cosas? ¿y qué sabiduría es esta que le es dada; y tales maravillas, que por sus manos son obradas?
3 ¿No es este el artesano [10], el hijo de María, hermano [11] de Santiago [12], y de Joseph [13], y de Judas [14], y de Simon [15]? ¿Y sus hermanas no están aquí tambien con nosotros [16]? y se escandalizaban en él.
4 Y Jesús les decia: No hay profeta sin honor sino en su patria, y en su casa, y entre sus parientes.

5 Y no podia [17] allí hacer milagro alguno; solamente sanó algunos pocos enfermos poniendo sobre ellos las manos:

---

[1] MS. *Lo quel cuntiera.*
[2] MS. *De tu majadura.*
[3] El *turbamini* de la Vulgata latina es un grecismo; pues á imitacion del griego θορυβεῖσθε, que es voz nueva, dicha con terminacion pasiva y significacion activa, el autor de la Vulgata dice *turbamini* por *turbatis*, alborotais.
[4] La palabra קוּמִי *qumi* es hebrea, imperativo de קוּם *qum*, y significa *levántate*. *Talitha* es chaldáica ó syriaca, significa *muchacha*. El Señor al comun del pueblo hablaba en lengua syriaca que era entonces la que se usaba vulgarmente.
[5] Les encargó muy mucho.
[6] El Griego: αὐτῇ, *á ella.* Para que así viesen todos que no solamente estaba viva, sino tambien en perfecta salud, puesto que se hallaba en disposicion de poder comer.
[7] A Nazareth.
[8] En los sábados ó dias festivos se congregaban los Judios á leer la ley y á oir su esplicacion de los doctores de ella. El órden y método que guardaban en esto, se puede ver en el benedictino Guarin, *Gram. Hebr.*
[9] Le vienen á este ó tiene.
[10] El *faber* latino, como el griego τέκτων, significa *artesano* en general. Pero es antigua tradicion de que hace memoria S. Justino, que S. Joseph fue carpintero.
[11] Primo ó pariente.
[12] Este fue llamado Santiago el Menor.
[13] El Griego: ἰωσῆ, *José*, hermano de Santiago el menor, hijos de Alpheo.
[14] Este es el que escribió la Epístola canónica y que se distingue con el título *de hermano de Santiago.*
[15] No el Apóstol, sino hijo tambien de Cleophas, que sucedió á Santiago en el obispado de Jerusalém.
[16] MS. *Connusco.*
[17] La incredulidad de sus habitadores era tal, que el santo Evangelista para esplicarla de una manera mas viva, creyó deber decir que ponia al Señor en términos de no poder hacer aquello que no podia conceder por un efecto adorable de su justicia á la ceguedad y dureza de su corazon. S. Gregorio Nazianz. Y en frase de la Escritura, no *poder* equivale á no *querer:* como cuando se dice que los hermanos de Joseph

[a] Luc. VII, 50. et VIII, 48.—[b] Matth. XIII, 54. Luc. IV, 16.—[c] Joan. VI, 42.—[d] Matth. XIII, 57. Luc. IV, 24. Joan. IV, 44.

6 Et mirabatur propter incredulitatem eorum, et circuibat castella in circuitu docens.

7 Et [a] vocavit duodecim: et cœpit eos mittere binos, et dabat illis potestatem spirituum immundorum:

8 Et præcepit eis ne quid tollerent in via, nisi virgam tantùm, non peram, non panem, neque in zona æs,

9 Sed [b] calceatos sandaliis, et ne induerentur duabus tùnicis.

10 Et dicebat eis: Quocumque introieritis in domum, illic manete donec exeatis inde:

11 Et quicumque non receperint vos, nec audierint vos [c], exeuntes inde, excutite pulverem de pedibus vestris in testimonium illis.

6 Y estaba maravillado[1] de la incredulidad de ellos, y andaba predicando por todas las aldeas del contorno.

7 Y llamó á los doce: y comenzó á enviarlos de dos en dos, y les daba potestad sobre los espíritus inmundos:

8 Y les mandó que no llevasen nada para el camino, ni alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa, sino solamente un bordon,

9 Mas que calzasen sandalias, y que no vistiesen dos túnicas.

10 Y les decia: En cualquier parte donde entrareis en una casa, permaneced en ella hasta que salgais de allí:

11 Y todos los que no os recibieren, ni os escucharen, al salir de allí[2], sacudid[3] el polvo de vuestros piés, en testimonio á ellos[4].



JESÚS CALMA UNA TEMPESTAD.

12 Et exeuntes prædicabant ut pœnitentiam agerent:

13 Et dæmonia multa ejiciebant [d], et ungebant oleo multos ægros, et sanabant.

14 Et [e] audivit rex Herodes (manifestum enim factum est nomen ejus) et dicebat: Quia Joannes Baptista resurrexit à mortuis: et propterea virtutes operantur in illo.

12 Y saliendo predicaban que hiciesen[5] penitencia:

13 Y lanzaban muchos demonios, y ungian con óleo[6] á muchos enfermos, y sanaban.

14 Y llegó esto á noticia del rey Herodes, (porque se habia hecho notorio su nombre) y decia: Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos: y por eso virtudes obran en él.

---

no *podian* (esto es, no querian) hablarle en paz. *Génesis* xxxiv.

[1] No porque no tuviera Jesucristo conocida la incredulidad de los de Capharnaum; sino que usa el Evangelista de este modo de hablar, para esplicar que era muy grande.

[2] Esto es, de aquel pueblo ó lugar.

[3] El Griego: ὑποκάτω, *que está debajo* de vuestros piés.

[4] Que sea un testimonio contra ellos. En el testo griego se lee aquí lo siguiente: ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἀνεκτότερον ἔσται σοδόμοις, ἢ γομόῤῥοις ἐν ἡμέρᾳ κρίσεως, ἢ τῇ πόλει ἐκείνῃ, *en verdad os digo, que Sodoma y Gomorrha serán tratadas con menos rigor en el dia del juicio, que aquella ciudad*, que no recibiere la predicacion del Evangelio, cuando se le anuncia.

[5] Y se preparasen para el bautismo.

[6] El Concilio de Trento *Ses.* iv, *Cap.* i, nos enseña que

[a] Matth. x, 1. Supr. iii, 14. Luc. ix, 1.—[b] Actor. xii, 8.—[c] Matth. x, 14. Luc. ix, 5. Actor. xiii, 51. et xviii, 6.—[d] Jacob. v, 14.—[e] Matth. xiv, 1, 2. Luc. ix, 7.

15 Alii autem dicebant: Quia Elias est. Alii verò dicebant: Quia propheta est, quasi unus ex prophetis.
16 Quo audito Herodes ait: Quem ego decollavi Joannem, hic à mortuis resurrexit.

17 Ipse [a] enim Herodes misit, ac tenuit Joannem, et vinxit eum in carcere propter Herodiadem uxorem Philippi fratris sui, quia duxerat eam.

18 Dicebat enim Joannes Herodi [b]: Non licet tibi habere uxorem fratris tui.
19 Herodias autem insidiabatur illi: et volebat occidere eum, nec poterat.
20 Herodes enim metuebat Joannem, sciens eum virum justum et sanctum: et custodiebat eum, et audito eo multa faciebat, et libenter eum audiebat.

15 Otros decian: Elías es. Y decian otros: Profeta es, como uno de los profetas [1].
16 Cuando lo oyó Herodes, dijo: Este es aquel Juan que yo degollé, que ha resucitado de entre los muertos.
17 Porque el mismo Herodes habia enviado á prender á Juan, y le habia hecho aherrojar en la cárcel á causa de Herodías mujer de Philippo su hermano, porque la habia tomado por mujer.
18 Porque decia Juan á Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.
19 Y Herodías le armaba lazos: y le queria hacer morir, pero no podia.
20 Porque Herodes temia á Juan, sabiendo que era varon justo, y santo: y le tenia á custodia [2], y por su consejo hacia muchas cosas, y le oia de buena gana.



RESURRECCION DE LA HIJA DE JAIRO.

21 Et cùm dies opportunus accidisset, Herodes natalis sui cænam fecit principibus, et tribunis, et primis Galilææ:

22 Cùmque introisset filia ipsius Herodiadis, et saltasset, et placuisset Herodi, simulque recumbentibus; rex ait puellæ: Pete à me quod vis, et dabo tibi.

23 Et juravit illi: Quia quidquid petieris dabo tibi, licet dimidium regni mei.

21 Hasta que últimamente llegó un dia favorable, en que Herodes celebraba el dia de su nacimiento, dando una cena á los grandes de su córte, á los tribunos, y á los principales de la Galilea:
22 Y habiendo entrado la hija de Herodías, y danzado, y dado gusto á Herodes, y á los que con él estaban á la mesa; dijo el rey á la mozuela: Pídeme lo que quieras, y te lo daré:
23 Y le juró. Todo lo que me pidieres te daré, aunque sea [3] la mitad de mi reino.

en este aceite se figuraba el sacramento de la Estremauncion, que fue despues instituido por Jesucristo.
[1] Esto es, un profeta igual á uno de los profetas antiguos: como se espresa mas en S. LUCAS IX, 8.
[2] Para que no le matase Herodías. Otros: Y mirábale con respeto: y este es el sentido del testo griego que dice: *συνετήρει αὐτόν*, *reverebatur eum, le respetaba.*
[3] MS. *Que quier que pidiese, siquier el medio de su regno.*

a Luc. III, 19.—b Levit. XVIII, 16.

24 Quæ cùm exisset, dixit matri suæ ¿Quid petam? At illa dixit: Caput Joannis Baptistæ.

25 Cùmque introisset statim cum festinatione ad regem, petivit dicens: Volo ut protinus des mihi in disco caput Joannis Baptistæ.

26 Et contristatus est rex: propter jusjurandum, et propter simul discumbentes, noluit eam contristare:

27 Sed misso spiculatore, præcepit afferri caput ejus in disco. Et decollavit eum in carcere.

28 Et attulit caput ejus in disco: et dedit illud puellæ, et puella dedit matri suæ.

29 Quo audito, discipuli ejus venerunt, et tulerunt corpus ejus: et posuerunt illud in monumento.

30 Et convenientes [a] apostoli ad Jesum, renuntiaverunt ei omnia, quæ egerant, et docuerant.

31 Et ait illis [b]: Venite seorsum in desertum locum, et requiescite pusillum. Erant enim qui veniebant et redibant multi: et nec spatium manducandi habebant.

32 Et ascendentes in navim, abierunt in desertum locum seorsum.

33 Et viderunt eos abeuntes, et cognoverunt multi: et pedestres de omnibus civitatibus concurrerunt illuc, et prævenerunt eos.

34 Et [c] exiens vidit turbam multam Jesus, et misertus est super eos: quia erant sicut oves non habentes pastorem, et cœpit illos docere multa.

35 Et cùm jam hora multa fieret, accesserunt discipuli ejus, dicentes: Desertus est locus hic, et jam hora præteriit:

36 Dimitte [d] illos, ut euntes in proximas villas, et vicos, emant sibi cibos, quos manducent.

37 Et respondens ait illis: Date illis vos manducare. Et dixerunt ei: Euntes emamus ducentis denariis panes, et dabimus illis manducare.

38 Et dicit eis: ¿Quot panes habetis? ite, et videte. Et cùm cognovissent, dicunt: Quinque, et duos pisces.

39 Et præcepit [e] illis ut accumbere facerent omnes secundùm contubernia super viride fœnum.

40 Et discubuerunt in partes per centenos, et quinquagenos.

24 Y habiendo ella salido, dijo á su madre: ¿Qué pediré? Y ella dijo: La cabeza de Juan el Bautista.

25 Y volviendo luego á entrar apresurada adonde estaba el rey, pidió diciendo: Quiero que luego al punto me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

26 Y el rey se entisteció [1]: mas por el juramento, y por los que con él estaban á la mesa, no quiso disgustarla:

27 Mas enviando uno de su guardia [2], le mandó traer la cabeza de Juan en un plato. Y le degolló en la cárcel.

28 Y trajo su cabeza en un plato: y la dió á la mozuela, y la mozuela la dió á su madre.

29 Y cuando sus discípulos lo oyeron, vinieron, y tomaron su cuerpo: y lo pusieron en un sepulcro.

30 Y llegándose los apóstoles á Jesús, le contaron todo lo que habian hecho, y enseñado [3].

31 Y les dijo: Venid aparte á un lugar solitario, y reposad un poco. Porque eran muchos los que iban, y venian: y ni aun tiempo para comer tenian.

32 Y entrando en un barco, se retiraron á un lugar desierto, y apartado [4].

33 Y los vieron muchos como se iban, y lo conocieron: y concurrieron allá á pié de todas las ciudades, y llegaron antes que ellos [5].

34 Y al desembarcar vió Jesús una grande multitud, y tuvo compasion de ellos: porque eran como ovejas que no tienen pastor, y comenzó á enseñarles muchas cosas.

35 Y como ya fuese muy tarde, se llegaron á él sus discípulos, y le dijeron: Desierto es este lugar, y la hora es ya pasada:

36 Despídelos, que vayan á las granjas, y aldeas de la comarca á comprar de comer [6].

37 Y él les respondió, y dijo: Dadles vosotros de comer. Y le dijeron: Iremos á comprar pan por doscientos denarios, y les daremos de comer [7].

38 Y les dice: ¿Cuántos panes teneis? id, y vedlo. Y habiéndolo visto, dicen: Cinco, y dos peces.

39 Y les mandó, que los hiciesen recostar á todos por ranchos [8] sobre la yerba verde.

40 Y se recostaron en ranchos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

---

[1] MS. *E fue corroçado el rey: mas por la jura.* Pecó Herodes gravísimamente, haciendo una promesa y un juramento tan general, tan imprudente y sin causa honesta: y pecó todavía mas enormemente, cumpliendo lo que malamente habia prometido y jurado.

[2] O un soldado, conforme á la costumbre de los Romanos que frecuentemente encargaban á los soldados las ejecuciones capitales, cuando los soberanos las ordenaban fuera del órden regular de justicia.

[3] El Señor semejante á una águila que ensaya á sus polluelos para que vuelen, *Deuter.* XXXII, 11, despues de haber enviado á sus discípulos á que predicasen, los hizo venir á dar cuenta de su conducta y adelantamientos para formarlos y amaestrarlos poco á poco, y para fortificarlos mas y mas en las verdades que debian predicar y enseñar.

[4] SAN LUCAS IX, 10, dice que este fue el desierto de Bethsaida.

[5] El Griego: *καὶ ἦλθον πρός αὐτόν*, *y juntáronse á él.*

[6] El Griego: *ἵνα.... ἀγοράσωσιν ἑαυτοῖς ἄρτους, τί γὰρ φάγωσιν, οὐκ ἔχουσιν*, *á comprarse pan porque no tienen que comer.*

[7] Los apóstoles volvian de hacer muchos milagros en virtud del poder que el Hijo de Dios les habia dado para ello. Y asi cuando ahora les dice: *Que diesen ellos de comer á todo aquel pueblo;* les da lugar de juzgar que podian alimentarlos con la misma facilidad, con que habian hecho otros milagros. Mas los apóstoles creyeron simplemente que los obligaba á dar de comer á un número tan crecido de personas de una manera ordinaria. Y así viéndose imposibilitados para esto, porque no tenian dinero, le dijeron Señor *¿á donde hemos de ir ó á donde quereis, que vamos á buscar doscientos denarios de pan, que se necesitarán para dar de comer á toda está gente, nosotros que no tenemos uno solo?* Y esto es conforme á lo que dice SAN JUAN VI, 7, que respondió S. Felipe al Señor, que no bastarian doscientos denarios de pan, para que cada uno tomase un poco. Porque doscientos denarios equivalen como á unos doscientos y cuarenta reales vellon. Otros leen sin interrogacion, fundados en que los aoristos griegos del subjuntivo *ἀγοράσωμεν* y *δῶμεν*, están puestos por imperativos: *eamus et demus;* esto es, *vamos pues á comprar doscientos denarios de pan, y les daremos de comer*. Como si dijera: Nos mandas que les demos de comer: para poder hacer esto, era necesario que tuviésemos siquiera doscientos denarios y que fuésemos á comprar pan con ellos, lo que apenas bastaria para que á cada uno tocase un poco. Sabes que no tenemos dinero ¿cómo pues hemos de hacer una cosa que no podemos? De este modo discurrian, los que como se nota en el v. 52, tenian aun el corazon lleno de tinieblas

[8] El Griego: *συμπόσια, συμπόσια*, *convites, convites;* esto es, ranchos, de tantos en tantos, de ciento en ciento y de cincuenta en cincuenta, como se dice en el versículo siguiente: *πρασιαὶ, πρασιαί, ἀνὰ ἑκατὸν, καὶ ἀνὰ πεντήκοντα.* Es un hebraismo, se repite una palabra para esplicar el distributivo. Y así se dice aquí, que se sentaron distribuidos ó repartidos en varios ranchos ó compañías, que se componian de cincuenta ó de cien hombres cada uno.

[a] Luc. IX, 10.—[b] Matth. XIV, 13. Luc. IX, 10. Joan. VI, 1.—[c] Matth. IX, 36. et XIV, 14.—[d] Luc. IX, 12.—[e] Joan, VI, 10.

41 Et acceptis quinque panibus, et duobus piscibus, intuens in cœlum, benedixit, et fregit panes, et dedit discipulis suis, ut ponerent ante eos: et duos pisces divisit omnibus.

42 Et manducaverunt omnes, et saturati sunt.

43 Et sustulerunt reliquias fragmentorum, duodecim cophinos plenos, et de piscibus.

44 Erant autem qui manducaverunt quinque millia virorum.

45 Et statim coëgit discipulos suos ascendere navim, ut præcederent eum trans fretum ad Bethsaidam, dum ipse dimitteret populum.

46 Et cùm dimisisset eos, abiit in montem orare.

47 Et cùm serò esset, erat navis in medio mari, et ipse solus in terra.

48 Et [a] videns eos laborantes in remigando (erat enim ventus contrarius eis) et circa quartam vigiliam noctis venit ad eos ambulans supra mare: et volebat præterire eos.

49 At illi, ut viderunt eum ambulantem supra mare, putaverunt phantasma esse, et exclamaverunt.

50 Omnes enim viderunt eum, et conturbati sunt. Et statim locutus est cum eis, et dixit eis: Confidite, ego sum, nolite timere.

51 Et ascendit ad illos in navim, et cessavit ventus: et plus magis intra se stupebant:

52 Non enim intellexerunt de panibus: erat enim cor eorum obcæcatum.

53 Et [b] cùm transfretassent, venerunt in terram Genesareth, et applicuerunt.

54 Cùmque egressi essent de navi, continuò cognoverunt eum:

55 Et percurrentes universam regionem illam, cœperunt in grabatis eos, qui se malè habebant, circumferre, ubi audiebant eum esse.

56 Et quocumque introibat, in vicos, vel in villas aut civitates, in plateis ponebant infirmos, et deprecabantur eum, ut vel fimbriam vestimenti ejus tangerent: et quotquot tangebant eum, salvi fiebant.

41 Y tomando los cinco panes, y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y los dió á sus discípulos, para que se los pusiesen delante: y repartió entre todos los dos peces.

42 Y comieron todos, y se hartaron.

43 Y alzaron lo que sobró de los pedazos, doce cestos llenos, y de los peces [1].

44 Y los que comieron, eran cinco mil hombres [2].

45 Y dió luego priesa á sus discípulos, á que entrasen en el barco, y que fuesen antes que él á Bethsaida á la otra parte del lago, mientras que él despedia al pueblo.

46 Y despues que los hubo despedido, se fué al monte á orar.

47 Y como fuese tarde [3] estaba el barco en medio del mar, y él solo en tierra.

48 Y viéndolos remar con gran fatiga (porque el viento les era contrario) y cerca de la cuarta vigilia de la noche vino á ellos paseando sobre el mar: y queria dejarlos atrás [4].

49 Mas ellos, cuando le vieron andar sobre el mar pensaron [5] que era fantasma, y comenzaron á gritar.

50 Porque todos le vieron, y se turbaron. Mas luego habló con ellos, y les dijo: Tened buen ánimo, yo soy, no temais.

51 Y subió á ellos al barco, y cesó el viento: y mas se pasmaban en su interior:

52 Porque todavía no habian entendido lo de los panes: por cuanto su corazon estaba ofuscado [6].

53 Y cuando estuvieron de la otra parte, fueron á tierra de Genesareth, y arrimaron.

54 Y en saliendo del barco, luego lo conocieron [7].

55 Y recorriendo toda aquella comarca; le traian de toda ella los enfermos en sus camillas, luego que oyeron que estaba allí [8].

56 Y donde quiera que entraba, en aldeas, ó en granjas, ó en ciudades, ponian los enfermos en las calles, y le rogaban, que permitiese tocar siquiera la orla de su vestido: y cuantos le tocaban, quedaban sanos.

Capitulo VII.

Los phariseos calumnian á los discípulos porque comian sin lavarse las manos: y el Señor reprende á los calumniadores, haciéndoles ver que violaban la ley de Dios por observar sus tradiciones. Declara el Señor que es lo que hace impuro al hombre. Fe grande de la Sirophenisa, por la cual libra el Señor á su hija del demonio. Cura á un hombre que era mudo y sordo.

1 Et conveniunt ad eum pharisæi, et quidam de scribis, venientes ab Jerosolymis.

2 Et [c] cùm vidissent quosdam ex discipulis ejus communibus manibus, id est non lotis, manducare panes, vituperaverunt.

3 Pharisæi enim, et omnes Judæi, nisi crebrò laverint manus, non manducant, tenentes traditionem seniorum:

4 Et à foro nisi baptizentur, non comedunt: et alia multa sunt, quæ tradita sunt illis servare, baptismata calicum, et urceorum, et æramentorum, et lectorum:

1 Y vinieron á él los phariseos, y algunos de los escribas, que habian llegado de Jerusalém.

2 Y cuando vieron comer á algunos de sus discípulos con manos comunes, esto es, sin habérselas lavado, lo vituperaron.

3 Porque los phariseos, y todos los Judíos, si no se lavan las manos muchas veces [9], no comen, siguiendo la tradicion de los ancianos [10]:

4 Y cuando vuelven de la plaza, no comen, si antes no se bañan [11]: y guardan muchas cosas que tienen por tradicion [12], lavatorios de vasos y de jarros, y de vasijas de metal, y de lechos:

---

[1] Esto es, de los pedazos de pan y de los peces que sobraron, doce cestos llenos. MS. *De las remasajas del pan y de los pezes doce cuéuanos llenos.*

[2] Sin contar las mujeres y los niños, como dice S. Matheo xiv, 21.

[3] Esto es, ya entrada la noche, lo que denota bastante la palabra *sero.*

[4] Esto es, daba muestras de querer pasar adelante.

[5] A lo que daba ocasion la oscuridad de la noche.

[6] Esta fue la disposicion de su corazon, hasta que despues de haber resucitado Jesucristo, les envió el Espíritu Santo; el cual desterró todas las dudas que tenian, disipó sus temores y los hizo dignos de ser irreprensibles testigos de todo lo que hizo y dijo Jesucristo.

[7] Los moradores de aquella tierra.

[8] El Griego: ὅτι ἐκεῖ ἐστὶ, cuando sabian *que estaba allí.*

[9] El Griego: ἐὰν μὴ πυγμῇ, *sino* han lavado las manos *hasta el codo*, por una escrupulosa supersticion.

[10] MS. *Las posturas de los viejos.*

[11] Así esplican comunmente los intérpretes la palabra *baptizant*, *meterse todo en el agua*, *bañarse.* Y lo hacian esto porque debiendo tratar con toda suerte de personas, se creian en necesidad de lavarse siempre que volvian á casa, para limpiarse de la impureza que podian haber contraido con su comunicacion y trato.

[12] El Griego: ἃ παρέβαλον κρατεῖν, *que tomaron guardar:* las cuales palabras esplican la arrogancia con que de autoridad propia sustituyeron sus tradiciones á los mandamientos

a Matth. xiv, 24.—b Matth. xiv, 34.—c Matth. xv, 2.

5 Et interrogabant eum pharisæi, et scribæ: ¿Quare discipuli tui non ambulant juxta traditionem seniorum, sed communibus manibus manducant panem?

6 At ille respondens, dixit eis: Benè prophetavit Isaias de vobis hypocritis, sicut scriptum est[a]: populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longè est à me.

7 In vanum autem me colunt, docentes doctrinas, et præcepta hominum.

8 Relinquentes enim mandatum Dei, tenetis traditionem hominum, baptismata urceorum, et calicum, et alia similia his facitis multa.

9 Et dicebat illis: Benè irritum facitis præceptum Dei, ut traditionem vestram servetis.

10 Moyses enim dixit[b]: Honora patrem tuum, et matrem tuam. Et[c]: Qui maledixerit patri, vel matri, morte moriatur.

11 Vos autem dicitis: Si dixerit homo patri, aut matri, Corban (quod est donum) quodcumque ex me, tibi profuerit:

12 Et ultrà non dimittis eum quidquam facere patri suo, aut matri,

13 Rescindentes verbum Dei per traditionem vestram, quam tradidistis: et similia hujusmodi multa facitis.

14 Et[d] advocans iterum turbam, dicebat illis: Audite me omnes, et intelligite.

15 Nihil est extra hominem introiens in eum, quod possit eum coinquinare; sed quæ de homine procedunt illa sunt, quæ communicant hominem.

16 Si quis habet aures audiendi, audiat.

17 Et cùm introisset in domum à turba, interrogabant eum discipuli ejus parabolam.

18 Et ait illis: ¿Sic et vos imprudentes estis? ¿Non intelligitis, quia omne extrinsecùs introiens in hominem, non potest eum communicare:

19 Quia non intrat in cor ejus, sed in ventrem vadit, et in secessum exit, purgans omnes escas?

20 Dicebat autem, quoniam quæ de homine exeunt illa communicant hominem.

21 Ab[e] intus enim de corde hominum malæ cogitationes procedunt, adulteria, fornicationes, homicidia,

22 Furta, avaritiæ, nequitiæ, dolus, impudicitiæ, oculus malus, blasphemia, superbia, stultitia.

23 Omnia hæc mala ab intus procedunt, et communicant hominem.

24 Et[f] inde surgens abiit in fines Tyri, et Sidonis:

5 Y le preguntaban los phariseos, y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conformes á la tradicion de los ancianos, sino que comen pan sin lavarse las manos?

6 Y él respondió, y les dijo: Hipócritas, bien profetizó Isaías de vosotros, como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, mas su corazon está lejos de mí[1].

7 En vano pues me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.

8 Porque dejando el mandamiento de Dios, os asís de la tradicion de los hombres, el lavar de los jarros, y de los vasos, y haceis otras muchas cosas semejantes á estas.

9 Y les decia: Bellamente[2] haceis vano el mandamiento de Dios por guardar vuestra tradicion.

10 Porque Moysés dijo: Honra á tu padre, y á tu madre. Y: el que maldijere al padre, ó á la madre, muera de muerte.

11 Mas vosotros decís: Basta que el hombre diga á su padre, ó á su madre, cualquier Corban[3], esto es, el don que yo ofreciere, á tí aprovechará[4]:

12 Y no le permitís hacer ninguna otra cosa mas por el padre, ó por la madre,

13 Invalidando la palabra de Dios por vuestra tradicion, que enseñasteis: y haceis otras muchas cosas semejantes á esta.

14 Y convocando de nuevo al pueblo, les decia: Escuchadme todos, y entended.

15 No hay cosa fuera del hombre[5], que entrando en él, le pueda ensuciar[6]; mas las que salen de él, esas son las que ensucian al hombre.

16 Si hay quien tenga orejas para oir, oiga.

17 Y luego que dejó la gente[7], y entró en casa, le preguntaban sus discípulos de la parábola.

18 Y les dijo: ¿Qué vosotros tambien teneis tan poca inteligencia[8]? ¿No comprendeis, que toda cosa que de fuera entra en el hombre, no lo puede hacer inmundo:

19 Porque no entra en su corazon, sino que pasa al vientre, y despues se echa en lugares escusados[9], purgando todas las viandas?

20 Y les decia: Las cosas, que salen del hombre, son las que ensucian al hombre.

21 Porque de lo interior del corazon de los hombres salen los pensamientos malos, los adulterios, las fornicaciones[10], los homicidios,

22 Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las deshonestidades, el ojo maligno[11], la blasfemia, la soberbia, la locura[12].

23 Todos estos males de dentro salen, y hacen inmundo al hombre.

24 Y levantándose de allí, se fué á los confines de

de Dios. Los lechos de que aquí se habla, eran las camas en que se recostaban para comer. Y todo esto lo hacian principalmente para celebrar la Pascua, de manera que comenzaban dos ó tres dias antes á barrer la casa y á limpiar todas las vasijas y muebles que habia en ella. Por lo que miraba al pan fermentado, eran tan supersticiosos que la vigilia de la Pascua el padre de familias despues de haber hecho oracion, encendia una vela de cera é iba por todas las salas, piezas y rincones de la casa registrando hasta las mismas madrigueras de los ratones, si los habia, para ver si aun allí se encontraban algunas migajas de pan fermentado que no hubiesen comido para recogerlas y quitarlas.

[1] MS. *Alongado es de mí.*

[2] Manera de hablar irónica.

[3] קרבן *gorbán.* Es palabra hebrea que significa *don* ú *ofrenda consagrada á Dios;* del verbo קרב *garáb*, que significa *acercó*, y en Hiphil *hizo acercar* ú ofrecer. En lengua chaldea se dice *curban* ó *corbona;* y esta palabra se encuentra en San Matheo xxvii, 6, por el erario ó tesoro del templo, en donde se guardaba el dinero *ofrecido* á Dios.

[4] El Griego: ὃ ἐὰν ἐξ ἐμοῦ ὠφεληθῇς, *todo aquello con que yo puedo ayudarte*, será *corban;* esto es, ofrenda. Aquí debe suplirse algo, como diciendo: si alguno hubiere hecho semejante juramento, no debe faltar á él, aunque por esto falte á las obligaciones que tiene á su padre y á su madre. S. Matheo xv, 5, 6. Los phariseos habian puesto esta ley, que luego que el hijo pronunciaba la palabra קרבן, no podia faltar á la promesa.

[5] Fuera del cuerpo del hombre.

[6] El Griego, ὃ δύναται αὐτὸν κοινῶσαι, *lo que puede hacerle comun* ó *impuro:* y esta misma espresion se repite despues en otros versículos.

[7] MS. *Se quitó de la yente.*

[8] MS. *¿Assi sodes vos desentendudos?*

[9] El Griego: εἰς ἀφεδρῶνα, *in latrinam.*

[10] MS. *Fornicios omezillos.*

[11] La envidia: véase el v. 15 del *Cap.* xx de S. Matheo.

[12] En la locura se comprende la vanidad, la arrogancia, y con mayor particularidad el hablar sin cordura.

a Isai. xcix, 13.—b Exod. xx, 12. Deuter. v, 16. Ephes. vi, 2.—c Exod. xxi, 17. Levit. xx, 9. Proverbior. xx, 20.—d Matth. xv, 10.—e Genes. vi, 5.—f Matth. xv, 21.

et ingressus domum, neminem voluit scire, et non potuit latère.
25 Mulier enim statim ut audivit de eo, cujus filia habebat spiritum immundum, intravit, et procidit ad pedes ejus.
26 Erat enim mulier gentilis, Syrophœnissa genere. Et rogabat eum ut dæmonium ejiceret de filia ejus.
27 Qui dixit illi : Sine prius saturari filios : non est enim bonum sumere panem filiorum, et mittere canibus.
28 At illa respondit, et dixit illi : Utique Domine, nam et catelli comedunt sub mensa de micis puerorum.
29 Et ait illi : Propter hunc sermonem vade, exiit dæmonium à filia tua.
30 Et cùm abiisset domum suam, invenit puellam jacentem supra lectum, et dæmonium exiisse.
31 Et iterum exiens de finibus Tyri, venit per Sydonem ad mare Galilææ inter medios fines Decapoleos.
32 Et [a] adducunt ei surdum, et mutum, et deprecabantur eum, ut imponat illi manum.
33 Et apprehendens eum de turba seorsum, misit digitos suos in auriculas ejus : et expuens, tetigit linguam ejus :
34 Et suscipiens in cœlum, ingemuit, et ait illi : Ephphetha, quod est adaperire.
35 Et statim apertæ sunt aures ejus, et solutum est vinculum linguæ ejus, et loquebatur rectè.
36 Et præcepit illis ne cui dicerent. Quantò autem eis præcipiebat, tantò magis plus prædicabant :
37 Et eò ampliùs admirabantur, dicentes : Benè omnia fecit : et surdos fecit audire, et mutos loqui.

Tyro y de Sidon : y entrando en una casa, quiso que nadie lo supiese, mas no se pudo encubrir [1].
25 Porque una mujer, que tenia una hija poseida de un espíritu inmundo; cuando oyó hablar de él, entró, y se echó á sus piés.
26 Y la mujer era gentil [2], Syrophenisa de nacion. Y le rogaba, que echase de su hija al demonio.
27 Jesús le dijo : Deja primero hartarse los hijos: porque no es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.
28 Mas ella respondió, y dijo : Así es, Señor, porque los cachorrillos [3] comen debajo de la mesa, de las migajas de los hijos.
29 Entonces le dijo : Por esto que has dicho [4], ve, que el demonio ha salido de tu hija.
30 Y cuando llegó á su casa, halló á su hija echada sobre la cama, y que habia salido de ella el demonio [5].
31 Y saliendo otra vez de los confines de Tyro, fue por Sidón al mar de Galilea, atravesando el territorio de Decápolis.
32 Y le trajeron un sordo y mudo [6], y le rogaban que pusiese la mano sobre él.
33 Y sacándole aparte de entre la gente [7], le metió los dedos en sus orejas : y escupiendo, le tocó con su lengua :
34 Y mirando al cielo, gimió, y le dijo : Effetha, que quiere decir : Sé abierto.
35 Y luego fueron abiertas sus orejas, y fue desatada la ligadura [8] de su lengua, y hablaba bien [9].
36 Y les mandó que á nadie lo dijesen. Pero cuanto mas se lo mandaba, tanto mas lo divulgaban :
37 Y tanto mas se maravillaban, diciendo : Bien lo ha hecho todo : á los sordos ha hecho oir, y á los mudos hablar.

Capítulo VIII.

Con siete panes y cuatro peces da de comer á cuatro mil hombres. Encarga á sus discípulos que se guarden de la doctrina de los phariseos. Da vista á un ciego. Examina la fe de sus discípulos. Confesion de S. Pedro. Les revela su muerte y su resurreccion. Exhorta á su imitacion á los que quieran seguirle.

1 In [b] diebus illis iterum cùm turba multa esset, nec haberent quod manducarent, convocatis discipulis, ait illis :
2 Misereor super turbam : quia ecce jam triduo sustinent me, nec habent quod manducent :

1 En aquellos dias como el pueblo hubiese concurrido otra vez en grande número, y no tuviesen que comer, llamando Jesús á sus discípulos, les dijo :
2 Compasion tengo de estas gentes : porque tres dias ha que están conmigo, y no tienen que comer:

---

[1] No se debe esto entender, como si Jesucristo no hubiera tenido poder para ocultarse si hubiera querido. Mas se dice en un lenguaje acomodado á lo que sucede comunmente con los hombres con quienes conversaba. Los teólogos llaman á esta voluntad de *señal* ó *ineficaz*, *no absoluta*. SANTO THOMAS.

[2] El Griego : ἑλληνίς, *griega*. Así llamaban los Hebreos á todos los gentiles y Chananeos, á los que habitaban en Tyro, Sidon y otros lugares circunvecinos sobre la costa del mar; y los Griegos llamaban á estos mismos Syrophenicios, porque estaban confinantes con la Syria.

[3] Por *cachorrillos* se entienden los *gentiles*.

[4] Por la grande fe que muestras en estas palabras, te se concede lo que pides.

[5] SAN MATHEO XV, 23, dice, que Jesucristo habló á esta mujer en el camino, y le concedió la curacion de su hija. Y aquí S. MARCOS escribe que vino á los piés del Salvador en la casa á donde se habia retirado. S. AGUSTIN concilia estos testos, distinguiendo dos tiempos diferentes, en los que habló esta mujer al Salvador. Luego que supo que el Salvador estaba allí, *acudió en el momento*, segun S. MARCOS, y le suplicó que se compadeciese de ella, y que echase el demonio del cuerpo de su hija. Jesucristo no le respondió ni una sola palabra, segun S. MATHEO. Y en este tiempo fue cuando salió de la casa, y le fué siguiendo la Chananea, renovando sus instancias, y gritando: *Señor, Señor, Hijo de David, ten piedad de mí, etc.* Y los discípulos viendo que el Hijo de Dios no le respondia nada, se acercaron á él y le dijeron, segun lo espresa S. MATHEO: *Concédedle lo que pide para que se vaya, porque viene gritando, etc.* Todo el resto de este suceso queda ya esplicado en el citado capítulo de S. MATHEO.

[6] El Griego : κωφὸν μογιλάλον, *un sordo que hablaba con dificultad*, tartamudo.

[7] MS. *E tirol de entre la y ent aparte.*

[8] MS. *El ligamiento.*

[9] MS. *Derechamente, claramente, espeditamente.* Este milagro segun el sentir de los mas hábiles intérpretes, es diferente del que se cuenta en el *Cap.* IX de S. MATHEO; porque el uno era un hombre mudo, poseido del demonio, que comenzó á hablar luego que este le dejó; y el otro, un sordo y mudo á quien el Señor curó; pero sin estar poseido del espíritu maligno. La santa Iglesia inspirada del Espíritu Santo, ha tomado de esta curacion milagrosa de Jesucristo algunas ceremonias de que usa cuando confiere el Bautismo, para enseñarnos, que quien va á ser bautizado está verdaderamente sordo y mudo, por lo que mira á la palabra de Dios, y que por esto es necesario que se abran sus orejas para poder oir esta divina palabra: que se desate su lengua para hacer una generosa profesion de la fe; y que sea presentado á la Iglesia por el padrino y por la madrina del mismo modo que fue presentado este hombre á Jesucristo por los que le pidieron su curacion. La palabra *ephphetha*, ó segun el testo griego ἐφφαθὰ, es siriaca, del verbo hebreo פתח *abrir*, *desatar*.

a Matth, IX. 32.—b Matth. XV, 32.

3 Et si dimisero eos jejunos in domum suam, deficient in via: quidam enim ex eis de longe venerunt.

4 Et responderunt ei discipuli sui: ¿Unde illos quis poterit hic saturare panibus in solitudine?

5 Et interrogavit eos: ¿Quot panes habetis? Qui dixerunt: Septem.

6 Et præcepit turbæ discumbere super terram. Et accipiens septem panes, gratias agens fregit, et dabat discipulis suis ut apponerent, et apposuerunt turbæ.

7 Et habebant pisciculos paucos: et ipsos benedixit, et jussit apponi.

8 Et manducaverunt, et saturati sunt, et sustulerunt quod superaverat de fragmentis, septem sportas.

9 Erant autem qui manducaverant, quasi quatuor millia: et dimisit eos.

10 Et statim ascendens navim cum discipulis suis, venit in partes Dalmanutha.

11 Et [a] exierunt pharisæi, et cœperunt conquirere cum eo, quærentes ab illo signum de cœlo, tentantes eum.

12 Et ingemiscens spiritu, ait: ¿Quid generatio ista signum quærit? Amen dico vobis, si dabitur generationi isti signum.

13 Et dimittens eos, ascendit iterum navim, et abiit trans fretum.

14 Et [b] obliti sunt panes sumere: et nisi unum panem non habebant secum in navi.

15 Et præcipiebat eis, dicens: Videte, et cavete à fermento pharisæorum, et fermento Herodis.

16 Et cogitabant ad alterutrum, dicentes: Quia panes non habemus.

17 Quo cognito, ait illis Jesus: ¿Quid cogitatis, quia panes non habetis? ¿nondum cognoscitis nec intelligitis? ¿adhuc cæcatum habetis cor vestrum?

18 ¿Oculos habentes non videtis? ¿et aures habentes non auditis [c]? Nec recordamini,

19 Quando quinque panes fregi in quinque millia: ¿quot cophinos fragmentorum plenos sustulistis? Dicunt ei: Duodecim.

20 Quando et septem panes in quatuor millia: ¿quot sportas fragmentorum tulistis? Et dicunt ei: Septem.

21 Et dicebat eis: ¿Quomodo nondum intelligitis?

22 Et veniunt Bethsaidam, at adducunt ei cæcum, et rogabant eum ut illum tangeret.

23 Et apprehensâ manu cæci, eduxit eum extra vicum: et expuens in oculos ejus, impositis manibus suis, interrogavit eum si quid videret.

24 Et aspiciens, ait: Video homines velut arbores ambulantes.

3 Y si los enviare en ayunas á su casa, desfallecerán en el camino: pues algunos de ellos han venido de lejos [1].

4 Y sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguno hartarlos de pan aquí en esta soledad?

5 Y les preguntó: ¿Cuántos panes teneis? Ellos dijeron: Siete.

6 Y mandó á la gente que se recostase sobre la tierra. Y tomando los siete panes, dando gracias, los partió, y dió á sus discípulos para que los distribuyesen, y los distribuyeron entre la gente.

7 Tenian tambien unos pocos pececillos: y los bendijo, y mandó, que tambien se los distribuyesen.

8 Y comieron, y se hartaron, y alzaron de los pedazos que habian sobrado [2], siete espuertas.

9 Y eran los que habian comido como cuatro mil: y los despidió.

10 Y entrando luego en el barco con sus discípulos, pasó al territorio de Dalmanutha [3].

11 Y salieron los phariseos, y se pusieron á disputar con él, pidiéndole una señal del cielo por tentarle.

12 Mas Jesús gimiendo en su interior [4], les dijo: ¿Por qué esta generacion pide señal? En verdad os digo, que no [5] se dará señal á esta generacion [6].

13 Y dejándolos, volvió á entrar en el barco [7], y pasó á la orilla del lago.

14 Y se habian olvidado de tomar pan [8]: y no tenian consigo sino un pan en el barco.

15 Y les mandó, diciendo: Mirad, y guardaos [9] de la levadura de los phariseos, y de la levadura de Herodes.

16 Y discurrian entre sí, diciendo: Porque no traemos pan [10].

17 Lo que habiendo conocido Jesús, les dijo: ¿Qué estais pensando, sobre que no teneis pan? ¿aun no conoceis, ni entendeis? ¿todavía teneis ciego vuestro corazon [11]?

18 ¿Teniendo ojos no veis? ¿y teniendo orejas, no ois? Y no os acordais [12],

19 Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas espuertas alzasteis llenas de pedazos? Doce, le respondieron.

20 Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas espuertas alzasteis de pedazos? Siete, le dijeron.

21 Y les decia: ¿pues cómo no entendeis aun?

22 Y vinieron á Bethsaida, y le trajeron un ciego, y le rogaban que lo tocase [13].

23 Y tomando al ciego por la mano, lo sacó fuera de la aldea: y escupiéndole en los ojos, y poniendo las manos encima, le preguntó, si veia algo.

24 Y él alzando los ojos, dijo: Veo los hombres como árboles que andan [14].

1 Se conoce el ardor con que seguian á Cristo los pueblos, que se olvidaban de todo lo necesario.

2 MS: *De las remasajas.*

3 En S. MATHEO XV, 39, se lee *Magedan* ó *Magdala*, que parece era el nombre de la ciudad, y Dalmanutha el de la region ó territorio.

4 Lo que hacia gemir al Señor era la deplorable obstinacion de los phariseos, siempre duros y siempre ciegos en medio de la misma luz que brillaba á vista de los grandes prodigios que obraba continuamente en su presencia. Sin embargo piden nueva señal, no para creer, sino para obstinarse mas y mas. STO. THOMAS *Esposit. in Cap.* XII, *Matth.*

5 Es una espresion que solian usar los Hebreos cuando juraban. *Si* equivale á *non. Quibus juravi in ira mea; si introibunt in requiem meam: Psalm.* XCIV, 11, esto es, *non introibunt.*

6 Esto es, el prodigio, que ellos piden ó desean.

7 MS. *E fue su via en la naueziella.*

8 [illegible] discípulos.

9 Herodes era como el caudillo y protector de los sadduceos. Véase S. MATHEO XXII, 16. Y en su córte crecia su doctrina hinchada y corrompida á manera de levadura.

10 Parece que se sobrentiende; *porque no tenemos pan, lo dice, ó dice esto.* Otros creen que el *quia* es para mas cierta espresion; y entraba el mayor apuro de los discípulos, si además de no tener pan, no podian tomarlo, ni de los phariseos, ni de los herodianos.

11 El Griego: *πεπωρωμένην*, puede tambien significar, *teneis el corazon duro é insensible.*

12 Estas palabras están enlazadas con el versículo siguiente.

13 Esto es, que pusiese las manos sobre él.

14 Este hombre empezó á ver confusamente: veia la figura de los cuerpos humanos como sombras, sin poder distinguir las diversas delineaciones de los miembros, como cuando se ven á lo lejos ó de noche los objetos, que no se distingue si son árboles ú hombres. Este ciego conoció por el movimiento que eran hombres los que empezaba á ver. El participio *ambulantes* se ha de referir á los hombres y no á los árboles, como se ve claramente en el testo griego.

a Matth. XVI, 1. Luc. XI, 54.—b Matth. XVI, 5.—c Supr. VI, 41. Joan. VI, 11.

25 Deinde iterum imposuit manus super oculos ejus, et cœpit videre. Et restitutus est ita ut clarè videret omnia.
26 Et misit illum in domum suam, dicens: Vade in domum tuam: et si in vicum introieris, nemini dixeris.
27 Et [a] egressus est Jesus, et discipuli ejus in castella Cæsareæ Philippi: et in via interrogabat discipulos suos, dicens eis [b]: ¿Quem me dicunt esse homines?
28 Qui responderunt illi, dicentes: Joannem Baptistam, alii Eliam, alii verò quasi unum de prophetis.
29 Tunc dicit illis: ¿Vos verò quem me esse dicitis? Respondens Petrus, ait ei: Tu es Christus.
30 Et comminatus est eis, ne cui dicerent de illo.
31 Et cœpit docere eos quoniam oportet Filium hominis pati multa, et reprobari à senioribus, et à summis sacerdotibus, et scribis, et occidi: et post tres dies resurgere.
32 Et palam verbum loquebatur. Et apprehendens eum Petrus, cœpit increpare eum.
33 Qui conversus, et videns discipulos suos, comminatus est Petro, dicens: Vade retro me Satana, quoniam non sapis quæ Dei sunt, sed quæ sunt hominum.
34 Et convocatâ turbâ cum discipulis suis, dixit eis [c]: Si quis vult me sequi, deneget semetipsum: et tollat crucem suam; et sequatur me.
35 Qui enim voluerit [d] animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me, et Evangelium, salvam faciet eam.
36 ¿Quid enim proderit homini, si lucretur mundum totum, et detrimentum animæ suæ faciat?
37 ¿Aut quid dabit homo commutationis pro anima sua?
38 Qui [e] enim me confusus fuerit, et verba mea in generatione ista adultera et peccatrice: et Filius hominis confundetur eum, cùm venerit in gloria Patris sui cum angelis sanctis.
39 Et dicebat illis [f]: Amen dico vobis, quia sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem donec videant regnum Dei veniens in virtute.

25 Y le puso otra vez las manos sobre los ojos, y comenzó á ver [1]. Y fue sano, de modo que veia claramente todas las cosas.
26 Y lo envió á su casa, diciendo: Vete á tu casa: y si entrares en la aldea, á nadie lo digas [2].
27 Y salió Jesús con sus discípulos por las aldeas de Cesaréa de Philippo: y preguntaba por el camino á sus discípulos, diciéndoles ¿Quién dicen los hombres que soy yo?
28 Ellos le respondieron diciendo: Juan el Bautista, otros Elías, y otros [3] como uno de los profetas [4].
29 Entonces les dijo: ¿Y vosotros quién decís, que soy yo? Respondió Pedro, y le dijo: Tú eres el Cristo.
30 Y les prohibió con amenazas, que á ninguno dijesen esto de él.
31 Y comenzó á declararles, que convenia que el Hijo del hombre padeciese muchas cosas, y que fuese desechado [5] por los ancianos, y por los príncipes de los sacerdotes, y por los escribas, y que fuese entregado á la muerte: y que resucitase despues de tres dias.
32 Y claramente decia esta palabra [6]. Entonces Pedro tomándole aparte, comenzó á reñirle.
33 Mas él, volviéndose, y mirando á sus discípulos, amenazó á Pedro, diciendo: Quitateme de delante [7], Satanás, porque no sabes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres.
34 Y convocando al pueblo con sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere seguirme, niéguese, á sí mismo: y tome su cruz, y sígame.
35 Porque el que quisiere salvar su vida, la perderá: mas el que perdiere su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.
36 Porque ¿qué aprovechará al hombre [8], si granjeare todo el mundo, y pierde su alma?
37 ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?
38 Y quien se afrentare de mí [9], y de mis palabras en medio de esta generacion adúltera y pecadora: el Hijo del hombre tambien se afrentará de él, cuando viniere en la gloria de su Padre acompañado de los santos ángeles.
39 Y les decia: En verdad os digo, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios, que viene con poder [10].

[1] El Griego: *καὶ ἐποίησεν αὐτὸν ἀναβλέψαι*, *é hizo que viese*.
[2] La incredulidad de los de Bethsaida los hacia indignos de ser testigos de la nueva maravilla que obró el Señor. Por esta incredulidad, ingratitud é insensibilidad los confunde el Señor con los de Corozain, cuando dice: MAT. XI, 21. *¡Ay de ti, Corozain! Ay de ti, Bethsaida, etc.* La economía que usó el Señor en curar á este ciego, siendo así que pudo hacerlo en un momento, es un símbolo de lo que sucede de ordinario en las curaciones espirituales de las almas. El Señor frecuentemente no lo da todo de una vez, aun cuando se lo pidamos, ya por la imperfeccion de nuestra fe, y ya tambien para avivar mas y mas nuestros deseos y esperanzas, con que nos dispongamos á una curacion perfecta.
[3] En el testo griego no se lee la partícula *quasi*.
[4] Porque los Judíos no podian todavía comprender esta verdad, hasta que habiendo triunfado de la muerte diese muestras indubitables de que él era el Cristo y el Mesias prometido.
[5] Alude como otras veces al *Psalm.* CXIII, 21, 22.
[6] Esto. MS. *E fablóles paladino*.
[7] MS. *Tirat aquullá*. Satanás, *contrario* á mis designios, *estorbador*. Porque no sabes ni entiendes, ni gustas de las cosas de Dios.
[8] No hay cosa mas preciosa que el alma. Y así no tiene cambio, pues vale mas que todo.
[9] *Confusus fuerit* en lugar del *erubuerit* de S. MATHEO. Es modo de hablar de los Griegos, los cuales retienen los acusativos en los verbos pasivos. El que en medio de los malos y pecadores se avergonzare de imitar mi humildad, de seguir mi ejemplo, y de practicar las máximas y preceptos de mi Evangelio, por temor de desagradar al mundo y á sus secuaces; á este no le reconoceré yo por mi discípulo en presencia de los santos ángeles, cuando vendré al fin del mundo en la gloria de mi Padre á juzgar toda la tierra.
[10] Unos intérpretes entienden estas palabras de la transfiguracion del Señor, en la que se mostró glorioso á tres de sus apóstoles: otros, de la gloria en que todos los apóstoles le habian de ver despues que resucitase, en su gloriosa y admirable ascension. En el testo griego se une este versículo al capítulo siguiente.

[a] Matth. XVI, 13.—[b] Luc. IX, 18.—[c] Matth., 38. et XVI, 24. Luc. IX, 23. et XIV, 27.—[d] Joan. XII, 25. Luc. XVII, 33.—[e] Matth. X, 33. Luc. IX, 26. et XII, 9.—[f] Matth. XVI, 28. Luc. IX, 27.

Capítulo IX.

Transfiguracion del Señor. Cura á un endemoniado mudo. Enseña á sus discípulos quién es verdaderamente el mayor. Les da una instruccion sobre uno que lanzaba al demonio y no seguia á Cristo. Dice que debe cortarse el escándalo, y la causa de él.

1 Et [a] post dies sex assumit Jesus Petrum, et Jacobum, et Joannem: et ducit illos in montem excelsum seorsum solos, et transfiguratus est coram ipsis.

2 Et vestimenta ejus facta sunt splendentia et candida nimis velut nix, qualia fullo non potest super terram candida facere.

3 Et apparuit illis Elias cum Moyse: et erant loquentes cum Jesu.

4 Et respondens Petrus, ait Jesu: Rabbi, bonum est nos hic esse: et faciamus tria tabernacula: Tibi unum, et Moysi unum, et Eliæ unum:

5 Non enim sciebat quid diceret: erant enim timore exterriti.

6 Et facta est nubes obumbrans eos: et venit vox de nube, dicens: Hic est Filius meus charissimus, audite illum.

7 Et statim circumspicientes, neminem ampliùs viderunt, nisi Jesum tantùm secum.

8 Et [b] descendentibus illis de monte, præcepit illis ne cuiquam quæ vidissent, narrarent: nisi cùm Filius hominis à mortuis resurrexerit.

9 Et verbum continuerunt apud se, conquirentes quid esset: Cùm à mortuis resurrexerit.

10 Et interrogabant eum, dicentes [c]: ¿Quid ergo dicunt pharisæi, et scribæ, quia Eliam oportet venire primum?

11 Qui respondens, ait illis: Elias cùm venerit primò, restituet omnia: et quo modo [d] scriptum est in Filium hominis, ut multa patiatur et contemnatur.

12 Sed dico vobis quia et Elias venit (et fecerunt illi quæcumque voluerunt [e]) sicut scriptum est de eo.

13 Et veniens ad discipulos suos, vidit turbam magnam circa eos, et scribas conquirentes cum illis.

14 Et confestim omnis populus videns Jesum, stupefactus est, et expaverunt, et accurrentes salutabant eum.

15 Et interrogavit eos: ¿Quid inter vos conquiritis?

16 Et [f] respondens unus de turba, dixit; Magister, attuli filium meum ad te habentem spiritum mutum:

17 Qui ubicumque eum apprehenderit, allidit il-

1 Y seis dias despues tomó Jesús consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan: y los llevó solos á un monte alto en lugar apartado, y se transfiguró en presencia de ellos.

2 Y sus vestidos se tornaron resplandecientes, y en estremo blancos como la nieve, tanto, que ningun batanero [1] sobre la tierra los puede hacer tan blancos.

3 Y les apareció Elías con Moysés: y estaban conversando con Jesús.

4 Y tomando Pedro la palabra, dijo á Jesús: Maestro, bien será que nos estemos aquí: y hagamos tres tiendas: para tí una, para Moysés otra, y para Elías otra:

5 Porque no sabia lo que se decia: pues estaban atónitos de miedo.

6 Y vino una nube, que les hizo sombra: y salió una voz de la nube, que decia: Este es mi Hijo el muy amado, oidle.

7 Y mirando luego alrededor, no vieron mas á nadie consigo, sino solamente á Jesús.

8 Y cuando bajaban del monte, les mandó, que á nadie dijesen lo que habian visto: hasta que el Hijo del hombre hubiese resucitado de entre los muertos.

9 Y tuvieron el caso en secreto, preguntándose entre sí, qué seria aquello: Cuando hubiere resucitado de entre los muertos [2].

10 Y le preguntaron, diciendo: ¿Pues cómo dicen los phariseos, y los escribas, que Elías debe venir primero?

11 El les respondió, y dijo: Elías, cuando vendrá primero, reformará todas las cosas [3]: y como está escrito acerca del Hijo del hombre, debe padecer mucho, y será despreciado [4].

12 Mas dígoos, que Elías ya vino (é hicieron con él cuanto quisieron) como está escrito de él [5].

13 Y viniendo á sus discípulos, vió cerca de ellos una grande multitud de gente, y que los escribas estaban disputando con ellos [6].

14 Y todo el pueblo viendo á Jesús, quedó suspenso, y llenos de temor acudieron corriendo á saludarle.

15 Y les preguntó [7]: ¿Qué es de lo que estais disputando entre vosotros?

16 Y respondiendo uno de entre la gente, dijo: Maestro, te he traido mi hijo, que está poseido de un espíritu mudo [8]:

17 Y donde quiera que le toma, le tira contra la

---

[1] MS. *Ningun tintor*. Otros: *lavador de paños*.

[2] Porque no comprendian aun, que Jesús siendo Dios habia de morir y resucitar.

[3] Elías al fin del mundo ejercerá el ministerio de apóstol, y hará que los Judíos que hubiesen quedado, reconozcan y adoren á Jesucristo como al verdadero Mesías que esperaban despues de tantos siglos. El profeta MALACHIAS IV, 6, dice, hablando de esta venida de Elías: *Que convertirá el corazon de los padres á sus hijos, y el de los hijos á sus padres*. En este lugar en vez del verbo *convertet* ponen los LXX ἀποκαταστήσει, *restituirá*, restablecerá: que es el mismo que usa S. MATHEO, y tambien S. MARCOS.

[4] Algunos refieren estos sufrimientos al Hijo de Dios: otros á Elías, esplicándolo de este modo: Es verdad que Elías vendrá primero, y que padecerá mucho, y será despreciado del mismo modo que el Hijo del hombre, de quien está escrito que tambien padecerá, etc. En el testo griego se lee la palabra ἐξουδενωθῇ, *sea anonadado*, tomada al parecer de DANIEL IX, 26, para significar el último grado de abatimiento y humillacion á que habia de ser reducido el Señor. *Philip*. II, 7.

[5] Este es S. Juan Bautista, que habia venido en la virtud y espíritu de Elías. Véase el *Cap*. XVII, 10, 11 de S. MATHEO. Las palabras del testo se refieren á la venida del Bautista, que anunciaron los profetas; y no á sus persecuciones, de las que nada dijeron.

[6] MS. *Que les estaban pesquiriendo*.

[7] El Griego: καὶ ἐπηρώτησε τοὺς γραμματεῖς, *y preguntó á los escribas*.

[8] El espíritu que le poseia le tenia impedido el uso de la lengua y de los oidos. Este endemoniado es una viva imágen del estado en que se halla un alma poseida del demonio. Está muda, porque su orgullo la impide reconocer y confesar su pecado. Tiene cerrados los oidos á las inspiraciones del cielo: asida á los objetos de la tierra, y agitada violentamente de un estraordinario furor, se revuelca en el cieno de diferentes pasiones y vicios que el demonio le sugiere. Por último, se seca toda, y queda sin jugo; porque por puntos se va apartando mas y mas del divino rocío de la gracia, que es la que la ha de mantener en vida. Y este género de demonios no se echa fuera, como dice despues el Señor v. 28, sino con mucha oracion y ayuno.

[a] Matth. XVII, 1. Luc. IX, 28.—[b] Matth. XVII, 9.—[c] Malach. IV, 5.—[d] Isai. LIII, 3. 4.—[e] Matth. XVII, 12.—[f] Luc. XI, 38.

lum, et spumat, et stridèt dentibus, et arescit: et dixi discipulis tuis ut ejicerent illum, et non potuerunt.

18 Qui respondens eis, dicit: ¿O generatio incredula, quamdiu apud vos ero? ¿Quamdiu vos patiar? Afferte illum ad me.

19 Et attulerunt eum. Et cùm vidisset eum, statim spiritus conturbavit illum: et elisus in terram, volutabatur spumans.

20 Et interrogavit patrem ejus: ¿Quantum temporis est ex quo ei hoc accidit? At ille ait: Ab infantia:

21 Et frequenter eum in ignem, et in aquas misit ut eum perderet. Sed si quid potes, adjuva nos, misertus nostri.

22 Jesus autem ait illi: Si potes credere, omnia possibilia sunt credenti.

23 Et continuò exclamans pater pueri, cum lacrymis ajebat: Credo, Domine: adjuva incredulitatem meam.

24 Et cùm videret Jesus concurrentem turbam, comminatus est spiritui immundo, dicens illi: Surde, et mute spiritus, ego præcipio tibi, exi ab eo: et ampliùs ne introëas in eum.

25 Et exclamans, et multùm discerpens eum, exiit ab eo, et factus est sicut mortuus, ita ut multi dicerent: Quia mortuus est.

26 Jesus autem tenens manum ejus, elevavit eum, et surrexit.

27 Et cum introisset in domum, discipuli ejus secretò interrogabant eum: ¿Quare nos non potuimus ejicere eum?

28 Et dixit illis: Hoc genus in nullo potest exire, nisi in oratione, et jejunio.

29 Et inde profecti prætergrediebantur Galilæam, nec volebat quemquam scire.

30 Docebat [a] autem discipulos suos, et dicebat illis: Quoniam Filius hominis tradetur in manus hominum et occident eum, et occisus tertiâ die resurget.

31 At illi ignorabant verbum: et timebant interrogare eum.

32 Et venerunt Capharnaum. Qui cùm domi essent, interrogabat eos: ¿Quid in via tractabatis?

33 At illi tacebant: siquidem in via inter se disputaverant [b], quis eorum major esset.

34 Et residens vocavit duodecim, et ait illis: Si quis vult primus esse, erit omnium novissimus, et omnium minister.

35 Et accipiens puerum, statuit eum in medio eorum: quem cùm complexus esset, ait illis:

36 Quisquis unum ex hujusmodi pueris receperit in nomine meo, me recipit: et quicumque me susceperit, non me suscipit, sed eum, qui misit me.

37 Respondit [c] illi Joannes, dicens: Magister, vidimus quemdam in nomine tuo ejicientem dæmonia, qui non sequitur nos, et prohibuimus eum.

tierra, y le hace echar espumarajos [1], y crujir los dientes, y se va secando: y dije á tus discípulos, que le lanzasen, y no pudieron.

18 Jesús les respondió, y dijo: ¡Oh generacion incrédula! ¿Hasta cuando estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os sufriré? Traédmele á mí.

19 Y se le trajeron. Y luego que le vió, comenzó el espíritu á atormentarle: y estrellado contra la tierra, se revolcaba echando espumarajos.

20 Y preguntó al padre de él: ¿Cuánto tiempo ha que le sucede esto? Y él le dijo: Desde la infancia:

21 Y muchas veces le ha arrojado en el fuego, y en las aguas para acabar con él. Mas si algo puedes [2], ayúdanos, apiadado de nosotros.

22 Y Jesús le dijo: Si puedes creer [3], todas las cosas son posibles para el que cree.

23 Y esclamando luego el padre del muchacho, decia con lágrimas: Creo, Señor: ayuda mi incredulidad [4].

24 Y cuando vió Jesús, que la gente iba concurriendo en tropel, amenazó al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu sordo y mudo [5], yo te mando, sal de él: y no entres mas en él.

25 Entonces dando grandes alaridos, y maltratándolo mucho, salió de él, y quedó como muerto, de manera que muchos decian: Muerto está.

26 Mas tomándole Jesús por la mano, le ayudó á alzarse [6], y se levantó.

27 Y despues, que entró en la casa, sus discípulos le preguntaban aparte [7]: ¿Por qué no le pudimos nosotros lanzar?

28 Y les dijo: Esta casta [8] con nada puede salir, sino con oracion, y ayuno.

29 Y habiendo partido de allí, caminaron mas allá de Galilea, y no queria que nadie lo supiese [9].

30 Y enseñaba á sus discípulos, y les decia: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres, y le harán morir, y despues de muerto resucitará al tercero dia.

31 Pero ellos no entendian esta palabra [10]: y temian el preguntarle.

32 Y llegaron á Capharnaum [11]. Y cuando estaban en la casa, les preguntaba: ¿Qué ibais tratando por el camino?

33 Mas ellos callaban: porque en el camino habian altercado entre sí, sobre cual de ellos seria el mayor.

34 Y sentándose, llamó á los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el siervo de todos.

35 Y tomando un niño, le puso en medio de ellos: y despues de haberlo abrazado, les dijo:

36 Cualquiera que recibiere á uno de estos niños en mi nombre, á mí recibe: y todo el que á mí recibiere no recibe á mí, sino á aquel que me envió.

37 Y le respondió Juan, diciendo: Maestro, hemos visto á uno que lanzaba demonios en tu nombre, que no nos sigue, y se lo vedamos [12].

---

[1] MS. *Espumear*.

[2] Por estas palabras se echa bien de ver, que el padre tenia una fe muy flaca, pues dudaba del poder de Jesucristo, y por consiguiente no reconocia aun su divinidad.

[3] Para Dios no hay cosa imposible. Mas Dios no quiere todo lo que puede. Hubiera podido curar al hijo, aunque el padre no tuviese fe; pero quiso que la curacion del hijo fuese efecto de la fe del padre. El Señor le inspiró la que era necesaria cuando le dijo: *Si puedes creer*. Y nos enseñó tambien al mismo tiempo cómo hemos de acudir á Dios, de quien depende todo nuestro bien para que avive la nuestra, cuando le pidamos la salud y curacion de nuestras almas.

[4] Supla tu bondad lo que falta á mi fe.

[5] *Sordo y mudo* por los efectos que causaba.

[6] Otros: *embestólo y se levantó*.

[7] MS. *Sos discíplos en poridat*.

[8] De demonios.

[9] Lo conociese.

[10] Porque no podian comprender como la salvacion de los hombres dependia de un medio tan estraordinario: ni sabian concertar los oprobios de la cruz con la gloria del que venia á redimir á Israél.

[11] El Griego: ἦλθεν, *vino*.

[12] *Númer*. xi, 28. Semejante al de los apóstoles fue el celo de Josué cuando rogaba á Moysés que prohibiese profetizar á Eldad y Medad. Y la respuesta de Moysés: *¡Quién diese que todos los del pueblo de Dios fuesen profetas, y que Dios derramase su espíritu sobre ellos!* parece tambien muy conforme á lo que el Señor respondió á S. Juan. Como los apóstoles eran aun imperfectos, es creible que hacian estas preguntas al Señor movidos de un celo falso é interesado, debiendo mas bien alegrarse de que fuese glorificado por estos efectos milagrosos de su poder, con sola la invocacion de su nombre por una persona que no le seguia. Se ve-

[a] Matth. xvii, 21. Luc. ix, 22, 44.—[b] Matth. xviii, 1. Luc. ix, 46.—[c] Luc. ix, 49.

38 Jesus autem ait: Nolite prohibere eum[a]: nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo, et possit citò malè loqui de me.
39 Qui enim non est adversùm vos, pro vobis est.
40 Quisquis[b] enim potum dederit vobis calicem aquæ in nomine meo, quia Christi estis: amen dico vobis, non perdet mercedem suam.
41 Et[c] quisquis scandalizaverit unum ex his pusillis credentibus in me: bonum est ei magis si circumdaretur mola asinaria collo ejus, et in mare mitteretur.
42 Et[d] si scandalizaverit te manus tua, abscide illam: bonum est tibi debilem introire in vitam, quam duas manus habentem ire in gehennam, in ignem inextinguibilem.
43 Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.
44 Et si pes tuus te scandalizat, amputa illum: bonum est tibi claudum introire in vitam æternam, quàm duos pedes habentem mitti in gehenam ignis inextinguibilis:
45 Ubi[e] vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.
46 Quòd si oculus tuus scandalizat te, ejice eum: bonum est tibi luscum introire in regnum Dei, quam duos oculos habentem mitti in gehennam ignis:
47 Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.
48 Omnis[f] enim igne salietur, et omnis victima sale salietur.
49 Bonum[g] est sal: ¿quòd si sal insulsum fuerit, in quo illud condietis? Habete in vobis sal, et pacem habete inter vos.

38 Y dijo Jesús: No se lo vedeis: porque no hay ninguno, que haga milagro en mi nombre, y que pueda luego decir mal de mí[1].
39 Porque el que no es contra vosotros, por vosotros es[2].
40 Y cualquiera que os diere á beber un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo[3]: en verdad os digo, que no perderá su galardon.
41 Y todo aquel que escandalizare á uno de estos pequeñitos que creen en mí: mas le valdria que se le atase al cuello una piedra de las que mueve un asno[4], y que se le echara en el mar.
42 Y si tu mano te escandalizare, córtala: mas te vale entrar manco en la vida, que tener dos manos, é ir al infierno, al fuego que nunca se puede apagar:
43 En donde el gusano de aquellos no muere[5], y el fuego nunca se apaga.
44 Y si tu pié te escandaliza, córtale: mas te vale entrar cojo[6] en la vida eterna, que tener dos piés, y ser echado en el infierno de fuego inestinguible;
45 En donde el gusano de aquellos no muere, y el fuego nunca se apaga.
46 Y si tu ojo te escandaliza, échale fuera: mas te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que tener dos ojos, y ser arrojado en el fuego del infierno:
47 En donde no muere el gusano de aquellos, y el fuego nunca se apaga[7].
48 Porque todos serán salados con fuego[8], y toda víctima será salada con sal[9].
49 Buena es la sal: mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué la sazonareis[10]? Tened sal en vosotros[11], y tened paz entre vosotros.

Capítulo X.

Resuelve el Señor la cuestion del divorcio legal. Recibe á los niños, y los bendice. Dificultad que se halla en los ricos para poderse salvar. El premio que tendrán los que lo dejaron todo por Cristo. Avisa de nuevo á sus discípulos, que debia padecer y resucitar. Reprendiendo á los hijos del Zebedeo, toma ocasion para enseñar á sus discípulos cuales son las primicias á que debian aspirar. Restituye la vista al ciego Bartimeo.

1 Et[h] inde exurgens venit in finis Judææ ultra Jordanem: et conveniunt iterum turbæ ad eum: et sicut consueverat, iterùm docebat illos.
2 Et accedentes pharisæi, interrogabant eum: Si licet viro uxorem dimittere, tentantes eum.
3 At ille respondens, dixit eis: ¿Quid vobis præcepit Moyses?
4 Qui dixerunt[i]: Moyses permisit libellum repudii scribere, et dimittere.

1 Y partiéndose de allí se fué á los terminos de la Judea de la otra parte del Jordan: y volvieron las gentes á juntarse á él: y de nuevo los enseñaba como solia.
2 Y llegándose los phariseos, le preguntaban por tentarle: Si es lícito al marido repudiar á su mujer[12].
3 Mas él respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moysés?
4 Ellos dijeron: Moysés permitió escribir carta de divorcio[13], y repudiar.

---

tambien que ni el don de profecía, ni el de hacer milagros, es prueba infalible de santidad.

[1] Como si dijera: Esa obra prodigiosa que ha hecho en mi nombre le infundirá una cierta veneracion, y le hará respetar el poder supremo de aquel que la ha obrado, y así de ningun modo podrá hablar mal de él.

[2] Porque contribuyendo esta maravilla del mismo modo que las que obraban los apóstoles al acrecentamiento del reino de Jesucristo, aunque el que la hizo no estuviese unido con ellos en lo esterior, lo estaba en lo principal; porque contribuia á un mismo fin y designio que era el de su gloria. El testo griego en lugar de *vosotros* pone *nosotros*.

[3] Porque sois de la grey y rebaño del Mesias, y perteneceis á su redil.

[4] El Griego: λίθος μυλικός, *piedra de molino*.

[5] Por nombre de gusano entienden los Padres la conciencia del pecado, que atormentará y remorderá sin cesar á los condenados.

[6] No porque en el cielo hayan de durar estos defectos ó imperfecciones, ni otra alguna, en los que las hubieren tenido en esta vida; sino para significar que vale mas salvarse sufriendo acá cualquier trabajo ó desgracia, que condenarse disfrutando acá todas las comodidades imaginables.

[7] Este castigo tan espantoso se verificará infaliblemente en los réprobos. ¿Quién no se aterrará, esclama S. Agustin, oyendo esta triple repeticion de una pena tan terrible, siendo el mismo Dios el que nos amenaza con tanta vehemencia? ¿Y quién no separará de sí luego aun aquellas cosas que mas estima, cuando le son ocasion de ofender al Señor?

[8] *Todos*; esto es, los *condenados* para quienes el fuego será como una sal que los hará incorruptibles en los tormentos.

[9] *Y toda victima*. Aquí el *y* está en lugar de *sicut*, como. Lo que alude á lo que el Señor ordenó en el *Levit*, II, 13, que se sazonase con sal todo lo que se le debia ofrecer. Los condenados son otras tantas víctimas de la justicia divina.

[10] El doctor ó maestro que se aparta de la doctrina del Evangelio y de la disciplina saludable de la Iglesia católica, de ningun modo podrá recobrar su virtud estando fuera de ella. Asimismo los que abusan de las gracias que Dios les hace, son como la sal desabrida que para nada valen sino para ser arrojados en el fuego.

[11] Esta sal representa una sabiduría que sea de lo alto, y segun Dios, y que se encamine á la caridad y á la conservacion de la paz de unos con otros.

[12] Por cualquier causa: vide Matth. xix.

[13] MS. *De repoyamiento*.

[a] 1 Corinth. xii, 3.—[b] Matth. x, 42.—[c] Matth. xviii, 6. Luc. xvii, 2.—[d] Matth. v, 30. et xviii, 8.—[e] Isai. lxvi, 24.—[f] Levit. ii, 13—[g] Matth. v, 13. Luc. xiv, 34.—[h] Matth. xix, 1.—[i] Deuter. xxiv, 1.

5 Quibus respondens Jesus, ait: Ad duritiam cor-
dis vestri scripsit vobis præceptum istud.
6 Ab initio autem creaturæ [a] masculum, et femi-
nam fecit eos Deus.
7 Propter [b] hoc relinquet homo patrem suum, et
matrem, et adhærebit ad uxorem suam,
8 Et erunt [c] duo in carne una. Itaque jam non sunt
duo, sed una caro.
9 Quod ergo Deus conjunxit, homo non separet.
10 Et in domo iterum discipuli ejus de eodem in-
terrogaverunt eum.
11 Et ait illis: Quicumque dimiserit uxorem suam,
et aliam duxerit, adulterium committit super eam.
12 Et si uxor dimiserit virum suum, et alii nup-
serit, mœchatur.
13 Et offerebant illi parvulos ut tangeret illos. Dis-
cipuli autem comminabantur offerentibus.
14 Quos cum videret Jesus, indignè tulit, et ait
illis: Sinite parvulos venire ad me, et ne prohibueritis
eos: talium enim est regnum Dei.
15 Amen dico vobis: Quisquis non receperit reg-
num Dei velut parvulus, non intrabit in illud.
16 Et complexans eos, et imponens manus super
illos, benedicebat eos.
17 Et cùm egressus esset in viam, procurrens qui-
dam genu flexo ante eum, rogabat eum [d]: ¿Magister
bone, quid faciam ut vitam æternam percipiam?
18 Jesus autem dixit ei: ¿Quid me dicis bonum?
Nemo bonus, nisi unus Deus.
19 Præcepta [e] nosti: Ne adulteres: Ne occidas:
Ne fureris: Ne falsum testimonium dixeris: Ne frau-
dem feceris: Honora patrem tuum, et matrem.
20 At ille respondens, ait illi: Magister, hæc omnia
observavi à juventute mea.
21 Jesus autem intuitus eum, dilexit eum, et di-
xit ei: Unum tibi deest: vade, quæcumque habes
vende, et da pauperibus, et habebis thesaurum in
cœlo: et veni, sequere me.
22 Qui contristatus in verbo, abiit mœrens: erat
enim habens multas possessiones.
23 Et circumspiciens Jesus, ait discipulis suis:
¡Quàm difficilè qui pecunias habent, in regnum Dei
introibunt!
24 Discipuli autem obstupescebant in verbis ejus.
At Jesus rursus respondens ait illis: ¡Filioli, quàm
difficilè est, confidentes in pecuniis, in regnum
Dei introire!
25 Facilius est, camelum per foramen acûs tran-
sire, quam divitem intrare in regnum Dei.
26 Qui magis admirabantur, dicentes ad semetip-
sos: ¿Et quis potest salvus fieri?
27 Et intuens illos Jesus, ait: Apud homines im-
possibile est, sed non apud Deum: omnia enim pos-
sibilia sunt apud Deum.
28 Et [f] cœpit ei Petrus dicere: Ecce nos dimisi-
mus omnia, et secuti sumus te.

5 Y Jesús les respondió, y dijo: Por la dureza de
vuestro corazon os dejó escrito este mandamiento [1].
6 Pero al principio de la creacion, macho, y hem-
bra [2] los hizo Dios [3].
7 Por esto dejará el hombre á su padre, y á su ma-
dre, y se juntará á su mujer.
8 Y serán dos en una carne. Así que no son ya dos,
sino una carne.
9 Pues lo que Dios juntó, el hombre no lo separe.
10 Y volvieron á preguntarle sus discípulos en casa
sobre lo mismo.
11 Y les dijo: Cualquiera que repudiare á su mu-
jer, y se casare con otra, adulterio comete contra
aquella [4].
12 Y si la mujer repudiare á su marido, y se casare
con otro, comete adulterio.
13 Y le presentaban unos niños para que les toca-
se [5]. Mas los discípulos reñian á los que los presen-
taban.
14 Y cuando los vió Jesús, lo llevó muy á mal, y
les dijo: Dejad á los niños venir á mí, y no se lo es-
torbeis: porque de los tales es el reino de Dios.
15 En verdad os digo: Que el que no recibiere el
reino de Dios [6] como niño, no entrará en él.
16 Y abrazándolos, y poniendo sobre ellos las ma-
nos, los bendecia.
17 Y cuando salió para ponerse en camino, corrió
uno á él, é hincándose de rodillas, le preguntaba:
Maestro bueno, ¿qué haré para conseguir la vida
eterna?
18 Y Jesús le dijo: ¿Por qué me dices bueno?
Ninguno bueno, sino solo Dios [7].
19 Bien sabes los mandamientos: No hagas adulte-
rio: No mates: No hurtes: No digas falso testimonio:
No hagas engaño: Honra á tu padre, y á tu madre.
20 Mas él le respondió, diciendo: Maestro, todo
esto he guardado desde mi juventud.
21 Y Jesús poniendo en él los ojos, le mostró agra-
do [8], y le dijo: Una sola cosa te falta [9]: anda, vende
cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás tesoro en
el cielo: y ven, sígueme [10].
22 Mas él, afligido al oir esta palabra, se retiró
triste [11]: porque tenia muchas posesiones.
23 Y Jesús mirando alrededor, dijo á sus discípu-
los: ¡Con cuanta dificultad entrarán en el reino de
Dios, los que tienen riquezas!
24 Y los discípulos se asombraban de sus palabras.
Mas Jesús les respondió otra vez diciendo: Hijitos,
¡cuan difícil cosa es entrar en el reino de Dios los que
confian en las riquezas!
25 Mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de
una aguja, que entrar el rico en el reino de Dios.
26 Ellos se maravillaban mas, y se decian unos á
otros: ¿Y quién podrá salvarse?
27 Entonces mirándolos Jesús, dijo: Para los hom-
bres [12] cosa es esta, que no puede ser, mas no para
Dios: porque para Dios todas las cosas son posibles.
28 Y comenzó Pedro á decirle: He aquí, que nos-
otros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

---

[1] Para impedir de algun modo los grandes escesos que sin semejante tolerancia hubierais cometido contra vuestras mujeres. Mandamiento le llama el Señor, en cuanto estaban obligados á escribir el libelo de repudio en caso de divorciarse de sus mujeres. Pero para este divorcio solo tenian *permiso* en la ley, no mandato.

[2] MS. *Maslo, e fembra.*

[3] Se ha de suplir: *y dijo.*

[4] Contra la primera, faltando á la fe que le debe.

[5] Para que pusiese sobre ellos las manos y los bendijese, v. 16. Esta bendicion del Señor daba la gracia á los niños, de que son capaces aun antes del uso de razon.

[6] La divina palabra, y la predicacion del Evangelio.

[7] MS. *Sino Dios sennero.* Solo Dios es esencialmente y de sí mismo bueno.

[8] Esto es, con alguna señal esterna mostró que le habia agradado su respuesta.

[9] Se entiende: *para ser perfecto.*

[10] El testo griego añade, ἄρας τὸν σταυρόν, *tomando la cruz.*

[11] Mostrándolo aun en el semblante.

[12] MS. *Es quantra los ombres, etc. mas no es quantra Dios.* Dios puede inspirar al rico el desapego de las riquezas, y con su gracia poner en su corazon el espíritu de pobreza, sin el cual no se entra en el reino de los cielos.

[a] Genes. I, 27.—[b] Genes II, 24. Matth. XIX, 5. I, Corinth. VII, 10. Ephes. V, 31.—[c] I Corinth, VI, 16.—[d] Matth. XIX, 16. Luc. XVIII, 18.—[e] Exod. XX, 13.—[f] Matth. XIX, 27. Luc. XVIII, 28.

29 Respondens Jesus, ait : Amen dico vobis : Nemo est, qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros propter me, et propter Evangelium,

30 Qui non accipiat centies tantùm, nunc in tempore hoc, domos, et fratres, et sorores, et matres, et filios, et agros, cum persecutionibus, et in sæculo futuro vitam æternam.

31 Multi [a] autem erunt primi novissimi, et novissimi primi.

32 Erant autem in via ascendentes Jerosolymam : et præcedebat illos Jesus, et stupebant : et sequentes timebant [b]. Et assumens iterum duodecim, cœpit illis dicere quæ essent ei eventura.

29 Respondiendo Jesús, dijo : En verdad os digo, que no hay ninguno, que haya dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó hijos, ó tierras por mí, y por el Evangelio,

30 Que no reciba cien tantos, ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, é hijos, y tierras, con persecuciones [1], y en el siglo venidero la vida eterna.

31 Mas muchos primeros serán postreros, y postreros primeros.

32 Y estaban en el camino para subir á Jerusalém: y Jesús iba delante de ellos, y se maravillaban [2]: y le seguian con miedo. Y volviendo á tomar aparte á los doce, comenzó á decirles las cosas, que habian de venir sobre él [3].



PARÁBOLA DE LOS VENDIMIADORES.

33 Quia ecce ascendimus Jerosolymam, et Filius hominis tradetur principibus sacerdotum, et scribis, et senioribus, et damnabunt eum morte, et tradent eum gentibus :

34 Et illudent ei, et conspuent eum, et flagellabunt eum et interficient eum : et tertiâ die resurget.

33 He aquí nosotros subimos [4] á Jerusalém, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, y á los escribas, y á los ancianos, y le sentenciarán á muerte, y le entregarán á los gentiles :

34 Y le escarnecerán, y le escupirán, y le azotarán, y le quitarán la vida : y al tercero dia resucitará.

---

[1] Estas persecuciones serán la recompensa de la fe, con que hubiéremos renunciado todas las cosas por amor de Jesucristo. La gloria de un cristiano ha de ser la de conformarse con la imágen del Hijo de Dios, teniendo parte en su cruz para participar despues de su gloria. *Si padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos tambien glorificados.* PAUL. *Rom.* VIII, 17. Y esto es verdaderamente dar Dios ciento por uno en esta vida ejercitando con tribulaciones y trabajos á sus escogidos; *porque todos los que quieren vivir con piedad en Jesucristo, padecerán persecucion* II *Timoth.* III, 12, recompensando su piedad con nuevos sufrimientos para multiplicarles las coronas. Filosofía es esta conocida de muy pocos. Otros el *cum persecutionibus* lo trasladan, *aun en medio de las persecuciones:* otros, *despues de las persecuciones.*

[2] No podian comprender cómo caminaba tan apresuradamente hácia Jerusalém, adonde iba á padecer. Su temor nació, ó de creer que perderian la vida juntamente con él, ó por lo menos de persuadirse que quedarian privados de la presencia y compañía del que era todo su consuelo. BEDA *in hunc locum.*

[3] Se ha de suplir: *porque dijo*

[4] *Vamos* por la última vez.

[a] Matth. XIX, 30.—[b] Luc. XVIII, 31.

35 Et [a] accedunt ad eum Jacobus, et Joannes filii Zebedæi, dicentes: Magister, volumus ut quodcumque petierimus, facias nobis.

36 At ille dixit eis: ¿Quid vultis ut faciam vobis?

37 Et dixerunt: Da nobis ut unus ad dexteram tuam, et alius ad sinistram tuam sedeamus in gloria tua.

38 Jesus autem ait eis: Nescitis quid petatis: ¿Potestis bibere calicem, quem ego bibo: aut baptismo quo ego baptizor, baptizari?

39 At illi dixerunt ei: Possumus. Jesus autem ait eis: Calicem quidem, quem ego bibo, bibetis: et baptismo, quo ego baptizor, baptizabimini:

40 Sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est.

41 Et audientes decem cœperunt indignari de Jacobo, et Joanne.

42 Jesus autem vocans eos, ait illis [b]: Scitis quia hi, qui videntur principari gentibus, dominantur eis: et principes eorum potestatem habent ipsorum.

43 Non ita est autem in vobis: sed quicumque voluerit fieri major, erit vester minister:

44 Et quicumque voluerit in vobis primus esse, erit omnium servus.

45 Nam et Filius hominis non venit ut ministraretur ei, sed ut ministraret, et daret animam suam redemptionem pro multis.

46 Et [c] veniunt Jericho, et proficiscente eo de Jericho, et discipulis ejus, et plurimâ multitudine, filius Timæi Bartimæus cæcus, sedebat juxta viam mendicans.

47 Qui cum audisset quia Jesus Nazarenus est, cœpit clamare, et dicere: Jesu fili David, miserere mei.

48 Et comminabantur ei multi ut taceret. At ille multo magis clamabat: Fili David miserere mei.

49 Et stans Jesus præcepit illum vocari. Et vocant cæcum dicentes ei: Animæquior esto: surge, vocat te.

50 Qui projecto vestimento suo exiliens, venit ad eum.

51 Et respondens Jesus dixit illi: ¿Quid tibi vis faciam? Cæcus autem dixit ei: Rabboni, ut videam.

52 Jesus autem ait illi: Vade, fides tua te salvum fecit: Et confestim vidit, et sequebatur eum in via.

35 Entonces [1] se llegaron á él Santiago, y Juan hijos de Zebedeo, y le dijeron [2]: Maestro, queremos que nos concedas todo lo que te pidiéremos.

36 Y les dijo: ¿Qué quereis que os haga?

37 Y dijeron: Concédenos, que nos sentemos en tu gloria, el uno á tu diestra, y el otro á tu siniestra.

38 Mas Jesús les dijo: No sabeis lo que os pedís; ¿Podeis beber el cáliz que yo bebo [3]: ó ser bautizados con el bautismo, con que yo soy bautizado?

39 Y ellos le dijeron: Podemos. Y Jesús les dijo: Vosotros en verdad bebereis el cáliz, que yo bebo: y sereis bautizados con el bautismo, con que yo soy bautizado:

40 Mas sentarse á mi diestra, ó á mi siniestra, no es mio darlo á vosotros [4], sino á aquellos para quienes está aparejado [5].

41 Y cuando los diez lo oyeron, comenzaron á indignarse contra Santiago y Juan.

42 Mas Jesús los llamó, y les dijo: Sabeis, que aquellos, que se ven mandar [6] á las gentes, se enseñorean de ellas: y los príncipes de ellas tienen potestad sobre ellas.

43 Mas no es así entre vosotros: antes el que quisiere ser el mayor [7], será vuestro criado:

44 Y el que quisiere ser el primero entre vosotros, será siervo de todos.

45 Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos.

46 Y fueron á Jerichó, y al salir de Jerichó él y sus discípulos y muchas gentes con ellos, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo [8], estaba sentado junto al camino pidiendo limosna.

47 Y cuando oyó, que era Jesús Nazareno, comenzó á dar voces, y decir: Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí.

48 Y le reñian muchos para que callase. Mas él gritaba mucho mas: Hijo de David, ten misericordia de mí.

49 Y se paró Jesús, y le mandó llamar. Llaman pues al ciego, y le dicen: Ten buen ánimo: levántate, que te llama.

50 Él arrojó su capa, y saltando [9] se fue á él.

51 Y tomando Jesús la palabra le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro [10], que vea.

52 Y Jesús le dijo: Anda, tu fe [11] te ha sanado: Y luego vió, y le seguia por el camino [12].

---

1 Entonces; esto es, luego que le oyeron hablar de la resurreccion.

2 En S. MATHEO XX, 20, se atribuye esto á la madre; y aquí se dice que fueron los hijos los que le pidieron, porque fueron los que persuadieron á la madre que lo hiciese. Y así Cristo respondió, MATTH. XX, 22. *No sabeis lo que os pedís.* Porque los lugares eminentes en el reino de Cristo van acompañados de muchos trabajos.

3 Desde el principio de su vida comenzó á beber el cáliz de su Pasion, y continuó bebiéndolo siempre mientras vivió.

4 En el original griego falta el dativo ὑμῖν, *vobis*.

5 MS. *Mas á los que es aprestado del mio Padre.*

6 *Se ven mandar*; esto es, *mandan*. Pleonasmo familiar á los Hebreos. El Griego οἱ μεγάλοι, los *grandes*, los *principales*; y aun estos los tratan con poder absoluto.

7 El Griego: μέγας ἐν ὑμῖν, *grande entre vosotros.*

8 SAN MATHEO XX, 29, nombra dos ciegos. S. MARCOS uno solo, y esto sin duda por ser este mas conocido, y porque siguió al divino Maestro, siendo despues uno de sus mas célebres discípulos. *Bartimeo* quiere decir *hijo de Timeo*, lo que añadió SAN MARCOS para esplicar esta palabra. *Bar* en syriaco significa *hijo*.

9 En el testo griego, ἀναστὰς, *levantándose*.

10 *Rabboni* es una voz syriaca, y significa lo mismo que en hebreo Rabbi, *Maestro*.

11 Conoció y creyó que era el Mesías.

12 Aquellos á quienes el Señor ha hecho la gracia de restituir á sus almas la verdadera luz de que estaban privados, deben imitando á este ciego no perder de vista al Señor, siguiendo sus pasos. Porque la señal mas cierta de su curacion es, *caminar*, como dice S. PABLO I *Thessal.* IV, 1, *en el camino de Dios de la manera que han entendido que deben caminar para agradarle.*

a Matth. XX, 20.—b Luc. XXII, 25.—c Matth. XX, 29. Luc. XVIII, 35.

Capitulo XI.

Hace el Señor su entrada en Jerusalém. Maldice una higuera; y entrando en el templo, echa fuera de él á los que compraban y vendian. Instruye á sus discípulos sobre la eficacia en la confianza en Dios, y sobre perdonar las injurias recibidas. Confunde á los sacerdotes que le preguntaron con qué autoridad hacia algunas cosas.

1 Et[a] cùm appropinquarent Jerosolymæ, et Bethaniæ ad montem Olivarum, mittit duos ex discipulis suis,

2 Et ait illis: Ite in castellum, quod contra vos est, et statim introëuntes illuc, invenietis pullum ligatum super quem nemo adhuc hominum sedit: solvite illum et adducite.

3 Et si quis vobis dixerit: ¿Quid facitis? dicite, quia Domino necessarius est: et continuò illum dimittet huc.

4 Et abeuntes invenerunt pullum ligatum ante januam foris in bivio: et solvunt eum.

5 Et quidam de illic stantibus dicebant illis: ¿Quid facitis solventes pullum?

6 Qui dixerunt eis sicut præceperat illis Jesus, et dimiserunt eis.

7 Et[b] duxerunt pullum ad Jesum: et imponunt illi vestimenta sua, et sedit super eum.

8 Multi autem vestimenta sua straverunt in via: alii autem frondes cædebant de arboribus, et sternebant in via.

9 Et qui præibant, et qui sequebantur, clamabant dicentes: Hosanna:

10 Benedictus[c], qui venit in nomine Domini: Benedictum quod venit regnum patris nostri David: Hosanna in excelsis.

11 Et[d] introivit Jerosolymam in templum: et circumspectis omnibus, cùm jam vespera esset hora, exiit in Bethaniam cum duodecim.

12 Et aliâ die cùm exirent à Bethania, Esuriit.

13 Cùmque[e] vidisset à longe ficum habentem folia, venit si quid fortè inveniret in ea: et cùm venisset ad eam, nihil invenit præter folia: non enim erat tempus ficorum.

14 Et respondens dixit ei: Jam non ampliùs in æternum ex te fructum quisquam manducet. Et audiebant discipuli ejus.

15 Et veniunt Jerosolymam. Et cùm introisset in templum, cœpit ejicere vendentes, et ementes in templo: et mensas nummulariorum, et cathedras vendentium columbas evertit.

16 Et non sinebat ut quisquam transferret vas per templum:

17 Et docebat, dicens eis: Nonne scriptum est[f]: ¿Quia domus mea, domus orationis vocabitur omnibus gentibus? Vos autem fecistis eam speluncam latronum.

18 Quo audito principes sacerdotum, et scribæ quærebant quomodo eum perderent: timebant enim

1 Y cuando se acercaron á Jerusalém[1] y á Bethania cerca del monte de las Olivas, envia dos de sus discípulos,

2 Y les dice: Id al lugar que está enfrente de vosotros[2], y luego que entrareis en él[3], hallareis un pollino atado, sobre el que no ha subido aun ningun hombre: desatadlo y traedlo.

3 Y si alguno os dijere: ¿Qué haceis? decid que el Señor lo ha menester: y luego os le dejará traer acá.

4 Y fueron y hallaron el pollino atado á la puerta fuera en la encrucijada[4]: y lo desatan.

5 Y algunos de los que estaban allí, les decian: ¿Qué haceis desatando el pollino?

6 Ellos les respondieron como Jesús les habia mandado, y se lo dejaron[5].

7 Y trajeron el pollino á Jesús: y echaron sobre él sus ropas, y se sentó sobre el.

8 Y muchos tendieron sus vestidos por el camino: y otros cortaban hojas de los árboles, y las tendian por el camino.

9 Y los que iban delante, y los que seguian detrás, daban voces, diciendo: Hosanna:

10 Bendito el que viene en el nombre del Señor: Bendito el reino de nuestro padre David, el cual viene[6]: Hosanna en las alturas.

11 Y entró en Jerusalém en el templo: y despues de haberlo reconocido todo, como fuese ya tarde, se salió á Bethania con los doce.

12 Y otro dia, como salieron de Bethania, tuvo hambre.

13 Y viendo á lo lejos una higuera que tenia hojas, fue allá por si hallaria alguna cosa en ella: y cuando llegó á ella, nada halló sino hojas: porque no era tiempo de higos[7].

14 Y respondiendo, le dijo: Nunca mas coma nadie fruto de tí para siempre[8]. Y lo oyeron sus discípulos.

15 Vienen pues á Jerusalém. Y habiendo entrado en el templo, comenzó á echar fuera á los que vendian y compraban en el templo: y trastornó las mesas de los banqueros, y las sillas de los que vendian palomas.

16 Y no consentia que alguno trasportase mueble alguno por el templo[9]:

17 Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa[10], casa de oracion será llamada de todas las gentes? Mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

18 Cuando lo supieron los príncipes de los sacerdotes y los escribas, buscaban como quitarle la vida[11]:

---

[1] En el testo griego se lee tambien, *εἰς βηθσφαγὴ á Bethphage*.

[2] Esto es, á *Bethphage*, que estaba entre Bethania y Jerusalém, y se consideraba como un arrabal de esta grande ciudad. *Castellum* significa la *villa*.

[3] El Griego: *εἰς αὐτὴν*, *en ella*.

[4] Otros trasladan las palabras *ἐπὶ τοῦ ἀμφόδου*, *in bivio*, en la calle.

[5] MS. *E dejáronles aduzir el pollino á Jesucristo*.

[6] El cual reino vemos cumplirse en su Hijo y descendiente que viene en el nombre del Señor. Véase San Matheo xxi, 9.

[7] *No era tiempo de higos*; esto es, de cogerse los higos, ó de estar ellos en sazon. Pero por no haberlos producido se manifestaba ya la inutilidad y vicio de ella. Viva imágen del pueblo judáico; mucha apariencia y ningun fruto de obras buenas.

[8] Figura del castigo sobre los Judíos.

[9] Alguna carga ó cosa que no fuese para el servicio y culto de Dios, atravesando por medio del templo. Tal era el respeto que queria que se tuviese á aquel lugar que estaba dedicado á Dios. Y si este celo mostró el Señor por aquel lugar que solo era figura del verdadero templo que nosotros poseemos, ¿qué látigos y qué azotes bastarán para castigar las irreverencias y profanaciones que cada dia vemos en nuestros templos?

[10] Vaticina el Señor en este lugar que se habian de construir templos en todo el mundo, y consagrarse á Dios conforme á lo que habia predicho Isaias lvi, 7.

[11] Secretamente, porque no podian sufrir que el Señor

[a] Matth. xxi, 1. Luc. xix, 29.—[b] Joan. xii, 14.—[c] Matth. xxi, 9. Luc. xix, Psalm. cxvii, 26.—[d] Matth. xxi, 10.—[e] Matth. xxi, 19.—[f] Isai. lvi, 7. Jerem. vii, 11.

eum, quoniam universa turba admirabatur super doctrina ejus.
19 Et cùm vespera facta esset, egrediebatur de civitate.
20 Et cùm manè transirent, viderunt ficum aridam factam à radicibus.
21 Et recordatus Petrus, dixit ei : Rabbi, ecce ficus, cui maledixisti, aruit.
22 Et respondens Jesus, ait illis [a] : Habete fidem Dei.
23 Amen dico vobis, quia quicumque dixerit huic monti : Tollere, et mittere in mare : et non hæsitaverit in corde suo, sed crediderit, quia quodcumque dixerit, fiat, fiet ei.
24 Propterea [b] dico vobis, omnia quæcumque orantes petitis, credite quia accipietis, et evenient vobis.
25 Et cùm stabitis ad orandum [c], dimittite si quid habetis adversùs aliquem : ut et Pater vester, qui in cœlis est, dimittat vobis peccata vestra.
26 Quòd si vos non dimiseritis, nec Pater vester, qui in cœlis est, dimittet vobis peccata vestra.
27 Et [d] veniunt rursus Jerosolymam. Et cùm ambularet in templo accedunt ad eum summi sacerdotes et scribæ, et seniores.
28 Et dicunt ei : ¿In qua potestate hæc facis? ¿et quis dedit tibi hanc potestatem ut ista facias?
29 Jesus autem respondens, ait illis : Interrogabo vos et ego unum verbum, et respondete mihi : et dicam vobis in qua potestate hæc faciam.
30 ¿Baptismus Joannis de cœlo erat, an ex hominibus? Respondete mihi.
31 At illi cogitabant secum, dicentes : Si dixerimus, de cœlo, dicet : ¿Quare ergo non credidistis ei?
32 Si dixerimus, ex hominibus, timemus populum. Omnes enim habebant Joannem quia verè propheta esset.
33 Et respondentes dicunt Jesu : Nescimus. Et respondens Jesus ait illis : Neque ego dico vobis in qua potestate hæc faciam.

porque le temian, por cuanto todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.
19 Y cuando vino la tarde, se salió de la ciudad.
20 Y al pasar por la mañana, vieron que la higuera se habia secado de raiz.
21 Y se acordó Pedro, y le dijo : Maestro, cata ahí la higuera que maldijiste, como se ha secado.
22 Y respondiendo Jesús, les dijo : Tened fe de Dios.
23 En verdad os digo, que cualquiera que dijere á este monte : Levantate, y échate en el mar : y no dudare en su corazon, mas creyere que se hará cuanto dijere, todo le será hecho.
24 Por tanto os digo, que todas las cosas que pidiereis orando, creed, que las recibireis [1], y os vendrán.
25 Y cuando estuviereis para orar, si teneis alguna cosa contra alguno, perdonadle : para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone tambien vuestros pecados.
26 Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre, que está en los cielos, os perdonará vuestros pecados.
27 Y volvieron otra vez á Jerusalém. Y andando él por el templo, se llegaron á él los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos.
28 Y le dijeron : ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te ha dado esta potestad para hacer estas cosas?
29 Y Jesús les respondió, y dijo : Yo tambien os haré una pregunta, y respondedme : y os diré, con qué autoridad hago estas cosas.
30 ¿El bautismo de Juan era del cielo, ó de los hombres? Respondedme.
31 Y ellos estaban entre sí pensando, y decian : Si dijeremos, que del cielo, nos dirá : ¿Por qué no lo creisteis?
32 Si dijéremos, de los hombres, tememos al pueblo [2]. Porque todos estaban persuadidos, que Juan era verdaderamente profeta.
33 Y respondieron á Jesús, diciendo : No lo sabemos. Y Jesús les respondió, y dijo : Pues ni yo tampoco os diré, con qué autoridad hago estas cosas.

Capítulo XII.

Parábola de la viña. Tributo que debia pagarse al César. Refuta y convence á los sadduceos, que negaban la resurreccion de los muertos. De los dos grandes mandamientos. Prueba la divinidad del Mesías. Exhorta á sus discípulos á guardarse de los escribas, y alaba á una viuda que echó dos pequeñas monedas de cobre en el arca de las ofrendas.

1 Et [e] cœpit illis in parabolis loqui : Vineam pastinavit homo, et circumdedit sepem, et fodit lacum, et ædificavit turrim, et locavit eam agricolis, et peregrè profectus est.
2 Et misit ad agricolas in tempore servum ut ab agricolis acciperet de fructu vineæ.
3 Qui apprehensum eum ceciderunt, et dimiserunt vacuum.
4 Et iterum misit ad illos alium servum : et illum in capite vulneraverunt, et contumeliis affecerunt.
5 Et rursum alium misit, et illum occiderunt : et

1 Y comenzó á hablarles por parábolas [3] : Un hombre plantó una viña, y la cercó con vallado, y cavó [4] un lagar, y edificó una torre, y la arrendó á unos labradores, y se fue lejos de su tierra.
2 Y á su tiempo envió uno de sus siervos á los labradores, para que recibiese de los labradores el fruto de la viña [5].
3 Ellos asiendo de él, lo hirieron, y lo enviaron vacío :
4 Y volvió á enviarles otro siervo : y le hirieron en la cabeza [6], y le hicieron muchos escarnios [7].
5 Y de nuevo envió otro, y le mataron : y otros

---

os reprendiese, ni que sus ofrendas se disminuyesen : habian resuelto quitarle la vida, pero buscaban el modo y la oportunidad.

[1] El Griego, λαμβάνετε, *que lo recibís*. Como si dijera : contadlo ya por recibido.

[2] Aquí se ha de suplir : Tampoco nos sale bien la cuenta; por lo que se sigue : *Timebant populum*. Véanse otros ejemplos de semejante *elipse* en S. Lucas v. 14 y vii, 4. Y tambien *Actor*. xv, 5.

[3] A los phariseos, haciéndoles ver en las parábolas su horrible ingratitud, y la venganza que Dios tomaria de ellos.

[4] Y habiendo cavado hizo un lagar.

[5] El año cuarto de haberse plantado, porque hasta este tiempo no se aprovechaba el dueño de su fruto.

[6] El Griego : λιθοβολήσαντες, *apedreándole*.

[7] El Griego : καὶ ἀπέστειλαν ἠτιμωμένον, *y enviáronle afrentado*.

[a] Matth. xxi, 21.—[b] Matth. vii, 7. et xxi, 22. et Luc. xi, 9.—[c] Matth. vi, 14. et xviii, 35.—[d] Luc. xx, 1.—[e] Matth. xxi, 33. Luc. xx, 9. Isai. v, 1. Jerem. ii, 21.

plures alios : quosdam cædentes, alios verò occidentes.

6 Adhuc ergo unum habens filium charissimum : et illum misit ad eos novissimum, dicens : quia reverebuntur filium meum.

7 Coloni autem dixerunt ad invicem: Hic est heres: venite, occidamus eum : et nostra erit hereditas.

8 Et apprehendentes eum, occiderunt : et ejecerunt extra vineam.

9 ¿Quid ergo faciet dominus vineæ? Veniet, et perdet colonos : et dabit vineam aliis.

10 ¿Nec scripturam hanc legistis[a] : Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli :

11 A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris?

12 Et quærebant eum tenere: et timuerunt turbam, cognoverunt enim quoniam ad eos parabolam hanc dixerit. Et relicto eo abierunt.

13 Et [b] mittunt ad eum quosdam ex pharisæis, et herodianis, ut eum caperent in verbo.

14 Qui venientes dicunt ei : Magister, scimus quia verax es, et non curas quemquam : nec enim vides in faciem hominum, sed in veritate viam Dei doces. ¿Licet dare tributum Cæsari, an non dabimus?

15 Qui sciens versutiam illorum, ait illis: ¿Quid me tentatis? afferte mihi denarium, ut videam.

16 At illi attulerunt ei. ¿Et ait illis : Cujus est imago hæc, et inscriptio? Dicunt ei : Cæsaris.

17 Respondens autem Jesus dixit illis [c] : Reddite igitur quæ sunt Cæsaris, Cæsari : et quæ sunt Dei, Deo. Et mirabantur super eo.

18 Et [d] venerunt ad eum sadducæi, qui dicunt resurrectionem non esse : et interrogabant eum dicentes :

19 Magister, Moyses nobis scripsit [e], ut si cujus frater mortuus fuerit, et dimiserit uxorem, et filios non reliquerit, accipiat frater ejus uxorem ipsius, et resuscitet semen fratri suo.

20 Septem ergo fratres erant: et primus accepit uxorem, et mortuus est non relicto semine.

21 Et secundus accepit eam, et mortuus est : et nec iste reliquit semen. Et tertius similiter.

22 Et acceperunt eam similiter septem : et non reliquerunt semen. Novissima omnium defuncta est et mulier.

23 ¿In resurrectione ergo cum resurrexerint, cujus de his erit uxor? septem enim habuerunt eam uxorem.

24 Et respondens Jesus, ait illis : ¿Nonne ideò erratis, non scientes Scripturas, neque virtutem Dei?

25 Cùm enim à mortuis resurrexerint, neque nubent, neque nubentur, sed sunt sicut angeli in cœlis.

26 ¿De mortuis autem quòd resurgant, non legistis

muchos [1] : de los cuales á unos hirieron, y á otros mataron.

6 Mas como tuviese aun un hijo, á quien amaba tiernamente, se lo envió tambien el postrero, diciendo : tendrán respeto á mi hijo.

7 Pero los labradores dijeron entre sí : Este es el heredero : venid, matémosle, y será nuestra la heredad [2].

8 Y trabando de él, le mataron : y le echaron fuera de la viña.

9 ¿Qué hará pues el dueño de la viña? Vendrá, y acabará con los labradores : y dará la viña á otros.

10 ¿No habeis leido esta escritura : La piedra que desecharon los que edificaban, esta es puesta por la principal de la esquina [3] :

11 Por el Señor ha sido hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

12 Y buscaban medios de prenderle : mas temieron al pueblo, porque entendieron, que contra ellos habia dicho esta parábola. Y dejándole, se fueron.

13 Y le enviaron algunos de los phariseos y de los herodianos [4], para que le tomasen en alguna palabra.

14 Ellos viniendo le dicen : Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no atiendes á respetos humanos : porque no miras á los hombres por la apariencia, sino que enseñas el camino de Dios segun verdad. ¿Es lícito dar tributo al César, ó no se le daremos [5]?

15 El, entendiendo la superchería de ellos [6], les dijo : ¿Por qué me tentais? traedme acá un denario [7], para verlo.

16 Y ellos se lo trajeron. Y les dijo : ¿Cuya es esta figura, y letrero? Del César, le respondieron.

17 Y Jesús respondió, y les dijo : Pues dad al César, lo que es del César : y á Dios, lo que es de Dios. Y se maravillaban de ello [8].

18 Y vinieron á él los sadduceos, que niegan la resurreccion : y le preguntaban, diciendo :

19 Maestro, Moysés nos dejó escrito, que si muriere el hermano de alguno, y dejare mujer, y no tuviere hijos, que tome su hermano la mujer de él, y que levante linaje á su hermano [9].

20 Pues eran siete hermanos : y el mayor tomó mujer, y murió sin dejar sucesion.

21 El segundo la tomó, y murió tambien sin dejar hijos. Y el tercero de la misma manera.

22 Y asimismo la tomaron los siete, y no dejaron hijos. Y la postrera [10] de todos murió tambien la mujer.

23 ¿Al tiempo pues de la resurreccion [11], cuando volvieren á vivir, de cual de estos será mujer? porque todos siete la tuvieron por mujer.

24 Y respondiendo Jesús, les dijo : ¿No veis que errais, porque no comprendeis las Escrituras, ni la virtud de Dios [12]?

25 Porque cuando resucitarán de entre los muertos, ni se casarán, ni serán dados en casamiento [13], sino que serán como los ángeles [14] en los cielos.

26 ¿Y de los muertos que hayan de resucitar, no

---

[1] Que fueron enviados sucesivamente.

[2] MS. *El so eredamiento.*

[3] Otros: esta es puesta por cabeza de la esquina.

[4] MS. *E de los sergentes de Herodes.*

[5] El Griego: ἢ οὔ; δῶμεν, ἢ μὴ δῶμεν; *ó no? ¿se lo daremos, ó no se lo daremos?*

[6] MS. *La nemiga dellos.* El Griego: τὴν ὑπόκρισιν, *su hipocresía.*

[7] Moneda romana de plata.

[8] De su respuesta.

[9] Era una ley política, dada por Moysés para la conservacion de las familias.

[10] MS. *A la postrimería.*

[11] MS. *Pues en el resucitamiento.*

[12] Los sadduceos erraban, porque ignoraban las Escrituras. Los phariseos aunque no las ignoraban, pero estaban ciegos por su ambicion y codicia. Aquellos querian medir las obras del poder de Dios por su propia razon; y estos todo lo sujetaban á sus pasiones y á su corazon dañado.

[13] Otros : Ni los hombres se casarán ni las mujeres serán casadas.

[14] En cuanto al estado de incorrupcion; y así no tendrán necesidad de casarse.

[a] Psalm. cxvii, 22. Isai. xxviii, 16. Actor. iv, 11. Roman. ix, 33. i Petr. ii, 7. Matth. xxi, 42.—[b] Matth. xxii, 15. Luc. xx, 20.—[c] Roman. xiii, 7.—[d] Matth. xxii, 23. Luc. xx, 27.—[e] Deuter. xxv, 5.

in libro Moysi, super rubum quomodo dixerit illi Deus inquiens [a]: Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob?

27 Non est Deus mortuorum, sed vivorum. Vos ergo multum erratis.

28 Et [b] accessit unus de scribis, qui audierat illos conquirentes, et videns quoniam bene illis responderit, interrogavit eum quod esset primum omnium mandatum.

29 Jesus autem respondit ei: Quia primum omnium mandatum est [c]: Audi Israël, Dominus Deus tuus, Deus unus est:

30 Et diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota mente tua, et ex tota virtute tua. Hoc est primum mandatum.

31 Secundum [d] autem simile est illi: Diliges proximum tuum tamquam te ipsum. Majus horum aliud mandatum non est.

32 Et ait illi scriba: Benè Magister, in veritate dixisti, quia unus est Deus, et non est alius præter eum.

33 Et ut diligatur ex toto corde, et ex toto intellectu, et ex tota anima, et ex tota fortitudine: et diligere proximum tamquam seipsum, majus est omnibus holocautomatibus, et sacrificiis.

34 Jesus autem videns quòd sapienter respondisset, dixit illi: Non es longè á regno Dei. Et nemo jam audebat eum interrogare.

35 Et respondens Jesus dicebat, docens in templo: ¿Quomodo dicunt scribæ Christum filium esse David?

36 Ipse enim David dicit in Spiritu Sancto [e] Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

37 Ipse ergo David dicit eum Dominum: ¿Et unde est filius ejus? Et multa turba eum libenter audivit.

38 Et dicebat eis in doctrina sua [f]: Cavete à scribis qui volunt in stolis ambulare, et salutari in foro,

39 Et in primis cathedris sedere in Synagogis, et primos discubitus in cœnis:

40 Qui devorant domos viduarum sub obtentu prolixæ orationis: hi accipient prolixius judicium.

41 Et [g] sedens Jesus contra gazophylacium, aspiciebat quomodo turba jactaret æs in gazophylacium: et multi divites jactabant multa.

42 Cùm venisset autem vidua una pauper, misit duo minuta, quod est quadrans,

habeis leido en el libro de Moysés, como Dios le habló sobre la zarza [1], diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?

27 No es Dios de muertos, sino de vivos [2]. Y así vosotros errais mucho.

28 Y se llegó uno de los escribas, que los habia oido disputar, y viendo que les habia respondido bien, le preguntó cual era el primero de todos los mandamientos.

29 Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Escucha Israél, el Señor tu Dios [3] un solo Dios es [4]:

30 Y amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento, y de todas tus fuerzas. Este es el primer mandamiento.

31 Y el segundo semejante es á él [5]: Amarás á tu prójimo como á tí mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos [6].

32 Y le dijo el escriba: Maestro, en verdad has dicho bien, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él.

33 Y que amarle de todo corazon, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todo poder; y amar al prójimo como á sí mismo, es mas que todos los holocaustos, y sacrificios.

34 Jesús, cuando vió que habia respondido sabiamente, le dijo [7]: No estás lejos del reino de Dios [8]. Y ya ninguno se atrevia á preguntarle.

35 Y respondiendo Jesús decia, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los escribas, que el Cristo es hijo de David?

36 Porque el mismo David por Espíritu Santo [9], dice: Dijo el Señor á mi Señor, siéntate á mi derecha, hasta que ponga tus enemigos por tarima de tus piés.

37 Pues el mismo David le llama Señor: ¿De dónde pues es su hijo? Y una grande multitud de pueblo le oia con gusto [10].

38 Y les decia en su doctrina: Guardaos de los escribas, que gustan de andar con ropas largas, y que los saluden en las plazas,

39 Y estar en las synagogas en las primeras sillas, y en las cenas en los primeros asientos:

40 Que devoran las casas de las viudas con pretesto de largas oraciones [11]: estos serán juzgados con mayor rigor.

41 Y estando Jesús sentado de frente al arca de las ofrendas [12], estaba mirando como echaban las gentes el dinero en el arca: y muchos ricos echaban mucho.

42 Y vino una pobre viuda, y echó dos pequeñas piezas [13] del valor de un cuadrante [14],

---

[1] Otros: en la zarza.

[2] Porque viven en Dios, aunque en cuanto al cuerpo esten muertos.

[3] El Griego: ὁ θεὸς ἡμῶν, *nuestro Dios*.

[4] *Es él solo Dios*. Y es claro por el testo del *Deuteronomio* VI, 4 que dice: el Señor nuestro Dios, es solo el Señor.

[5] El Griego: καὶ δευτέρα ὁμοία αὕτη, *y el segundo semejante á este es*.

[6] *Majus horum*. Es un grecismo de la Vulgata, en vez de: *Majus his*.

[7] Porque sabia discernir con prudencia entre lo que Dios principalmente desea de nosotros, y entre las ceremonias esteriores de la ley.

[8] Pero no habia aun entrado en él; porque aunque comenzaba á comprender en qué consistia lo esencial de la piedad, mas le faltaba el conocimiento de Jesucrito como Hijo de Dios, que siendo *el camino*, *la verdad y la vida*, JOAN. XIV, 6, por él solamente podia llegar á entrar en este reino. Y el Señor con estas palabras le convidaba á que aspirase á una dicha que tenia tan cerca de sí.

[9] Inspirado del Espíritu Santo.

[10] Porque le oia libre de la presuncion, orgullo y envidia que consumia á los phariseos; y reconocido á sus beneficios, y admirando su santa doctrina, le escuchaba con gusto cuando los enseñaba con aquella autoridad y uncion que no esperimentaba en sus doctores.

[11] MS. *Por sostenimientos de luengas oraciones*.

[12] Esta arca que se llamaba γαζοφυλάκιον, palabra compuesta de *gaza*, voz persiana que significa *riquezas*, y del verbo griego φυλάσσω, *guardar* ó *conservar*, estaba colocada en el atrio del templo, junto al altar. El rey Joas lo dispuso asi, IV *Reg*. XII, 9, para que cada uno echase en ella el dinero que gustase para la restauracion del templo, y para alimento de sus ministros y de los pobres. Y en esta parte eran en estremo liberales los Judios. Véase á JOSEPHO *Antiquit*. *Jud*. *Lib*. XIV, *Cap*. XII. Se hacian tambien otras especies de ofrendas para el templo, que se depositaban en ciertos almacenes del mismo: II ESDRAS XXXVII, 38.

[13] MS. *Dos pedaçuelos pequennos, que es dicho quadrant*.

[14] El cuadrante era la cuarta parte del *as*, y así significa

[a] Exod. III, 6. Matth. XXII, 32.—[b] Matth. XXII, 35.—[c] Deuter. VI, 4.—[d] Levit. XIX, 18. Matth. XXII, 39. Romanor. XIII, 9. Galat V, 14. Jacob. II, 8.—[e] Matth. XXII, 44. Luc. XX, 42. Psalm. CIX, 1.—[f] Matth. XXIII, 5. Luc. XI, 43. et XX, 46.—[g] Luc. XXI, 1.



43 Et convocans discipulos suos, ait illis : Amèn dico vobis, quoniam vidua hæc pauper plus omnibus misit, qui miserunt in gazophylacium.

44 Omnes enim ex eo, quod abundabat illis, miserunt : hæc verò de penuria sua omnia quæ habuit misit totum victum suum.

43 Y llamando á sus discípulos, les dijo : En verdad os digo, que mas echó esta pobre viuda, que todos los otros que echaron en el arca.

44 Porque todos han echado [1] de aquello que les sobraba : mas esta de su pobreza echó todo lo que tenia, todo su sustento [2].

Capítulo XIII.

Dice que el templo será destruido: anuncia las guerras y afficciones que habian de sobrevenir. Previene á sus discípulos contra los falsos Cristos y falsos profetas. Despues de las señales que se verán en el sol, en la luna y en las estrellas, vendrá el Hijo del hombre en medio de su gloria. Semejanza de esto tomada de la higuera. Encomienda á todos la vigilancia, para que no les coja de sorpresa esta venida.

1 Et [a] cum egrederetur de templo, ait illi unus ex discipulis suis : Magister, aspice quales lapides, et quales structuræ.

2 Et respondens Jesus, ait illi : ¿ Vides has omnes magnas ædificationes [b]? Non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruatur.

3 Et cùm sederet in monte Olivarum contra templum, interrogabant eum separatim Petrus, et Jacobus, et Joannes, et Andreas :

4 Dic nobis, ¿quando ista fient? ¿ et quod signum erit, quando hæc omnia incipient consummari?

5 Et respondens Jesus cœpit dicere illis [c]: Videte ne quis vos seducat :

6 Multi enim venient in nomine meo dicentes, quia ego sum : et multos seducent.

7 Cùm audieritis autem bella, et opiniones bellorum, ne timueritis : oportet enim hæc fieri : sed nondum finis.

8 Exurget enim gens contra gentem, et regnum super regnum, et erunt terræmotus per loca, et fames. Initium dolorum hæc.

9 Videte autem vosmetipsos. Tradent enim vos in conciliis, et in synagogis vapulabitis, et ante præsides, et reges stabitis propter me, in testimonium illis.

10 Et in omnes gentes primùm oportet prædicari Evangelium.

11 Et [d] cùm duxerint vos tradentes, nolite præcogitare, quid loquamini : sed quod datum vobis fuerit in illa hora, id loquimini : non enim vos estis loquentes, sed Spiritus Sanctus.

12 Tradet autem frater fratrem in mortem, et pater filium : et consurgent filii in parentes, et morte afficient eos.

13 Et eritis odio omnibus propter nomen meum. Qui autem sustinuerit in finem, hic salvus erit.

14 Cùm [e] autem videritis abominationem desolationis stantem ubi non debet : qui legit, intelligat : tunc qui in Judæa sunt, fugiant in montes :

15 Et qui super tectum, ne descendat in domum, nec introëat ut tollat quid de domo sua :

16 Et qui in agro erit, non revertatur retro tollere vestimentum suum.

1 Y al salir del templo, le dijo uno de sus discípulos : Maestro, mira qué piedras, y qué fábrica.

2 Y respondiendo Jesús, le dijo : ¿ Ves todos estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.

3 Y estando sentado en el monte del Olivar de cara al templo, le preguntaban aparte Pedro, y Santiago, y Juan, y Andrés :

4 Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿ y que señal habrá, cuando todas estas cosas comenzarán á cumplirse?

5 Y respondiéndoles Jesús, comenzó á decirles: Guardaos, que nadie os engañe :

6 Porque muchos vendrán en mi nombre, que dirán : yo soy [3] : y engañarán á muchos.

7 Mas cuando oyereis de guerras, y de rumores [4] de guerras, no temais : porque conviene, que esto sea : mas aun no será el fin.

8 Porque se levantará gente contra gente, y reino contra reino, y habrá terremotos por los lugares, y hambres [5]. Esto será principio de dolores.

9 Mas guardaos á vosotros mismos. Porque os entregarán en los concilios, y sereis azotados en las synagogas, y comparecereis ante los gobernadores, y reyes por mí, en testimonio á ellos [6].

10 Y ante todas cosas conviene, que sea predicado el Evangelio á todas las gentes.

11 Y cuando os llevaren para entregaros, no premediteis [7] lo que habeis de hablar: mas decid lo que os fuere dado en aquella hora: porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu Santo.

12 Y el hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo : y los hijos se levantarán contra los padres, y los matarán.

13 Y sereis aborrecidos de todos por mi nombre. Mas el que perseverare hasta el fin, este será salvo.

14 Y cuando viereis la abominacion de la desolacion [8] estar, en donde no debe : quien lee, entienda: entonces los que estén en la Judea, huyan á los montes :

15 Y el que esté sobre el tejado, no descienda á la casa, ni entre dentro para tomar alguna cosa de su casa:

16 Y el que estuviere en el campo, no vuelva atrás [9] para tomar su vestido.

---

el valor de una moneda de cobre que por pesar tres onzas se llamaba *teruntius*, que quiere decir un *cuarto*.

[1] Porque todos los otros teniendo mucho, no han dado todo lo que les sobraba, sino parte de ello.

[2] MS. *Todo su vito*. El valor de las obras de piedad no se mide porque en si mismas sean mayores ó menores, sino por la caridad y afecto de la voluntad con que se hacen. A este modo nos juzgará Dios, el cual no necesita de nuestros dones, mirando principalmente á la intencion y voluntad con que los ofrecemos; y asi instruia Jesucristo á sus apóstoles que debian tambien juzgar. II *Corinth*. VIII, 2.

[3] El Mesías.

[4] MS. *E los asmamientos de las lides*.

[5] El Griego: *καὶ ταραχαί*, *y tumultos*.

[6] Para que deis testimonio de mi doctrina delante de ellos, ó para que en el dia del juicio sirvais de testigos contra ellos: publicando su injusticia y crueldad. Y estas calamidades no solo sucederán antes del fin del mundo, mas aun antes de la ruina de Jerusalém, que aconteció cerca de treinta y siete años despues de la muerte de Jesucristo.

[7] El Griego: *μὴ προμεριμνᾶτε τί λαλήσητε, μηδὲ μελετᾶτε*, *no os congojeis, ni premediteis lo que habeis de hablar*.

[8] El Griego: *τὸ ῥηθὲν ὑπὸ Δανιὴλ τοῦ προφήτου*, *lo que dijo el profeta Daniél* IX, 27. Cuando viereis la *abominacion*; esto es, los ejércitos romanos que entran al templo para contaminarlo, destruirlo y arrasarlo, profanando sacrilegamente la casa y morada de Dios en la tierra.

[9] El Griego: *εἰς τὰ ὀπίσω*, *á lo que deja atrás*.

[a] Matth. XXIV, 1.—[b] Luc. XIX, 44. et XXI, 6.—[c] Ephes. V, 6. II, Thessal. II 3.—[d] Matth. X, 19. Luc. XII, 11. et XXI, 14.—[e] Daniel. IX, 27. Matth. XXIV, 15. Luc. XXI, 20.

17 ¡Væ autem prægnantibus, et nutrientibus, in illis diebus!

18 Orate verò, ut hieme non fiant.

19 Erunt enim dies illi tribulationes tales, quales non fuerunt ab initio creaturæ, quam condidit Deus usque nunc, neque fient.

20 Et nisi breviasset Dominus dies, non fuisset salva omnis caro: sed propter electos, quos elegit, breviavit dies.

21 Et [a] tunc si quis vobis dixerit: Ecce hic est Christus: ecce illic, ne credideritis.

22 Exurgent enim pseudo-christi, et pseudo-prophetæ, et dabunt signa, et portenta ad seducendos, si fieri potest, etiam electos.

23 Vos ergo videte: ecce prædixi vobis omnia.

24 Sed [b] in illis diebus post tribulationem illam sol contenebrabitur, et luna non dabit splendorem suum:

25 Et stellæ cœli erunt decidentes, et virtutes quæ in cœlis sunt, movebuntur.

26 Et tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus cùm virtute multa, et gloria.

27 Et [c] tunc mittet angelos suos, et congregabit electos suos à quatuor ventis, à summo terræ usque ad summum cœli.

28 A ficu autem discite parabolam. Cùm jam ramus ejus tener fuerit, et nata fuerint folia, cognoscitis quia in proximo sit æstas:

29 Sic et vos cùm videritis hæc fieri, scitote quod in proximo sit in ostiis.

30 Amen dico vobis quoniam non transibit generatio hæc, donec omnia ista fiant.

31 Cœlum, et terra transibunt, verba autem mea non transibunt.

32 De die autem illo, vel hora nemo scit, neque angeli in cœlo, neque Filius, nisi Pater.

33 Videte [d], vigilate, et orate: nescitis enim quando tempus sit.

34 Sicut homo, qui peregrè profectus reliquit domum suam, et dedit servis suis potestatem cujusque operis, et janitori præcepit ut vigilet.

35 Vigilate ergo (nescitis enim quando dominus domûs veniat: serò, an mediâ nocte, an galli cantu, an manè.)

36 Ne cùm venerit repente, inveniat vos dormientes.

37 Quod autem vobis dico, omnibus dico: Vigilate.

17 ¡Mas ay de las preñadas y de las que criaren en aquellos dias!

18 Rogad pues, que no sean estas cosas en invierno [1].

19 Porque aquellos dias serán tribulaciones tales [2], cuales no fueron desde el principio de las criaturas, que hizo Dios hasta ahora, ni serán.

20 Y si el Señor no hubiera abreviado aquellos dias, no se salvaria ninguna carne: mas por amor de los escogidos, que escogió, abrevió aquellos dias [3].

21 Entonces si alguno os dijere: He aquí está el Cristo, ó hételo allí, no lo creais.

22 Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas, y darán señales y portentos, para engañar, si puede ser, aun á los escogidos.

23 Estad pues vosotros sobre aviso: he aquí que todo os lo dije de antemano.

24 Mas en aquellos dias [4], despues de aquella tribulacion, se oscurecerá el sol, y la luna no dará su resplandor:

25 Y caerán las estrellas del cielo, y se moverán las virtudes, que están en los cielos.

26 Y verán entonces al Hijo del hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.

27 Y entonces enviará sus ángeles, y juntará sus escogidos de los cuatro vientos [5], desde el un cabo de la tierra hasta el cabo del cielo [6].

28 Y de la higuera aprended una semejanza. Cuando sus ramos están ya tiernos, y las hojas nacidas, conoceis que está cerca el estío:

29 Pues así tambien cuando viereis, que acontecen estas cosas, sabed, que está cerca á las puertas.

30 En verdad os digo, que no pasará [7] esta generacion, que todo esto no sea cumplido.

31 El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

32 Mas de aquel dia, y de aquella hora nadie sabe, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo [8], sino el Padre.

33 Estad sobre aviso, velad, y orad: porque no sabeis, cuando será el tiempo.

34 Así como un hombre, que partiéndose lejos, dejó su casa, y encargó á cada uno de sus siervos todo lo que debia hacer, y mandó al portero, que velase.

35 Velad pues (porque no sabeis, cuando vendrá el dueño de la casa: si de tarde, ó á media noche, ó al canto del gallo [9], ó la mañana.)

36 No sea que cuando viniere de repente, os halle durmiendo.

37 Y lo que á vosotros digo, á todos lo digo: Velad [10].

---

[1] El Griego: ἵνα μὴ γένηται ἡ φυγὴ ὑμῶν, *que no sea vuestra huida.*

[2] Aquellos dias serán la misma tribulacion. Hebraismo enfático.

[3] Tiene decretado abreviarlos.

[4] *Mas en aquellos dias* que precederán á la segunda venida del Hijo del hombre; *despues de aquella tribulacion* que caerá sobre la nacion de los Judíos, *se oscurecerá el sol.* Anuncia en los versículos siguientes el dia terrible del juicio.

[5] De los cuatro vientos, ó cuatro puntos cardinales del mundo; quiere decir, de toda la tierra.

[6] MS. *Desde fondon de la tierra fasta somo del cielo.*

[7] MS. *Que no traspasará.* La ruina de Jerusalem, que aconteció antes de pasar aquella generacion era la imágen mas perfecta del fin del mundo.

[8] San Matheo xxiv, 36, habla solamente de los ángeles, sin hacer mencion del Hijo del hombre, aunque Orígenes, el Chrysóstomo, S. Hilario y S. Agustin lo leen tambien en S. Matheo; y así es probable que algunos lo quitaron de San Matheo por causa de los arrianos que de este lugar pretendian probar la desigualdad del Hijo, diciendo, que no pueden ser iguales el que sabe y el que ignora. Mas como no podemos dudar que el Hijo de Dios es igual al Padre, y que conoce y sabe lo mismo que el Padre, los intérpretes y Padres dan diversos sentidos á este lugar. Unos lo esplican diciendo *que el Hijo del hombre no lo sabia*, para hacerlo saber á los apóstoles con quienes hablaba, como á quienes no tocaba saber este dia, antes por el contrario les era muy útil el ignorarlo: *Ut sic*, dice S. Gerónimo *in Matth.* xxiv, 16, *incerti de adventu judicis, sic quotidie vivant, quasi die illa judicandi sint.* Otros dicen que el Hijo, como Hijo del hombre, no conocia este dia sino como Dios: del mismo modo que en otra parte dice Jesucristo que no tocaba á él conceder á los hijos de Zebedeo que estuviesen sentados á su diestra ó á su siniestra. *In natura quidem humanitatis novit, non ex natura humanitatis:* palabras de S. Gregorio, que esplican con toda precision el sentido de las palabras del Señor.

[9] Se espresan las cuatro partes de la noche, continuándose la misma metáfora.

[10] El precepto de la vigilancia cristiana obliga generalmente á todos los fieles. Cristo en estas palabras no se ciñe á una condicion de hombres ó de estados; habla con todos, y así todos deben tener presente y rumiar mucho esta verdad que nos dice S. Agustin, que el estado en que á cada uno hallare el último momento de su vida, que ignora cuando será, ese tendrá en el último dia del mundo, y este de-

a Matth. xxiv, 23. Luc. xxi, 8.—b Ezech. xxxii, 7. Isai. xiii, 10. Joel ii, 10.—c Matth. xxiv, 31.—d Matth. xxiv, 42.



Capítulo XIV.

Los príncipes de los sacerdotes se juntan en concilio para resolver la muerte de Jesucristo, que celebra su última cena. Judas le vende. Instituye el Señor la Eucaristía. Sale al huerto, en donde ora; y es entregado por Judas. Huyen los discípulos. Es acusado, escarnecido, escupido, y juzgado reo de muerte delante de Caifás. Pedro le niega tres veces, y llora su pecado.

1 Erat [a] autem Pascha et Azyma post biduum : et quærebant summi sacerdotes, et scribæ quomodo eum dolo tenerent, et occiderent.

2 Dicebant autem : Non in die festo, ne fortè tumultus fieret in populo.

3 Et [b] cùm esset Bethaniæ in domo Simonis leprosi, et recumberet : venit mulier habens alabastrum unguenti nardi spicati pretiosi, et fracto alabastro, effudit super caput ejus.

4 Erant autem quidam indignè ferentes intra semetipsos, et dicentes : ¿Ut quid perditio ista unguenti facta est?

5 Poterat enim unguentum istud venundari plus quàm trecentis denariis, et dari pauperibus. Et fremebant in eam.

6 Jesus autem dixit : Sinite eam : ¿ quid illi molesti estis? Bonum opus operata est in me.

7 Semper enim pauperes habetis vobiscum : et cùm volueritis, potestis illis benefacere : me autem non semper habetis.

8 Quod habuit hæc, fecit : prævenit ungere corpus meum in sepulturam.

9 Amen dico vobis : Ubicumque prædicatum fuerit Evangelium istud in universo mundo, et quod fecit hæc, narrabitur in memoriam ejus.

10 Et [c] Judas Iscariotes unus de duodecim, abiit ad summos sacerdotes, ut proderet eum illis.

11 Qui audientes gavisi sunt : et promiserunt ei pecuniam se daturos. Et quærebat quomodo illum opportunè traderet.

12 Et [d] primo die Azymorum quando Pascha immolabant, dicunt ei discipuli : ¿ Quò vis eamus, et paremus tibi ut manduces Pascha?

13 Et mittit duos ex discipulis suis, et dicit eis: Ite in civitatem, et occurret vobis homo lagenam aquæ bajulans, sequimini eum :

14 Et quocumque introierit, dicite domino domus, quia Magister dicit : ¿Ubi est refectio mea, ubi Pascha cum discipulis meis manducem?

15 Et ipse vobis demonstrabit cœnaculum grande, stratum : et illi parate nobis.

16 Et abierunt discipuli ejus, et venerunt in civitatem : et invenerunt sicut dixerat illis, et paraverunt Pascha.

17 Vespere [e] autem facto, venit cum duodecim.

18 Et discumbentibus eis, et manducantibus, ait Jesus : Amen dico vobis [f], quia unus ex vobis tradet me, qui manducat mecum.

1 Y dos dias despues era la Pascua, y los Azimos [1]: y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas andaban buscando cómo lo prenderian [2] por engaño, y le harian morir.

2 Mas decian : No en el dia de la fiesta [3], porque no se moviese un alboroto en el pueblo.

3 Y estando Jesús en Bethania en casa de Simon el leproso, sentado á la mesa : llegó una mujer, que traia un vaso de alabastro de ungüento muy precioso de nardo espique [4], y quebrando el vaso, derramó el balsamo sobre su cabeza.

4 Y algunos de los que habia allí, lo llevaban muy á mal entre sí mismos, y decian : ¿ A qué fin es este desperdicio [5] de ungüento?

5 Pues pudiera venderse este ungüento por mas de trescientos denarios [6], y darse á los pobres. Y bramaban [7] contra ella.

6 Mas Jesús dijo : Dejadla : ¿ por qué la molestais? buena obra ha hecho conmigo.

7 Porque siempre teneis pobres con vosotros : y cuando quisiereis, les podeis hacer bien : mas á mí no siempre me teneis.

8 Hizo esta lo que pudo, se adelantó á ungir mi cuerpo para la sepultura.

9 En verdad os digo, que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, tambien lo que esta ha hecho será contado en memoria de ella [8].

10 Y Judas Iscariotes uno de los doce, fue á los príncipes de los sacerdotes, para entregárselo.

11 Ellos, cuando lo oyeron, se holgaron : y prometieron darle dinero. Y buscaba ocasion oportuna para entregarle.

12 Y el primer dia de los Azimos, cuando sacrificaban la Pascua [9], le dicen sus discípulos : ¿ Dónde quieres que vamos á disponerte, para que comas la Pascua?

13 Y envia dos de sus discípulos, y les dice : Id á la ciudad [10], y encontrareis un hombre, que lleva un cántaro de agua, seguidle.

14 Y en donde quiera que entrare, decid al dueño de la casa, el Maestro dice : ¿Dónde está el aposento [11] en donde he de comer la Pascua con mis discípulos?

15 Y él os mostrará un cenáculo [12] grande, aderezado : disponed allí para nosotros.

16 Y partieron los discípulos, y fueron á la ciudad : y lo hallaron, como les habia dicho, y aderezaron la Pascua [13].

17 Y llegada la tarde, fue con los doce.

18 Y cuando estaban sentados, y comiendo á la mesa, les dijo Jesús : En verdad os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me entregará.

---

cidirá la suerte que le ha de caber por toda una eternidad. Y este es aquel terrible *momento*, de que depende *la eternidad*.

[1] Esto es, la Pascua, en que se comian panes cenceños ó sin levadura, y que comenzaba dos dias despues. MS. *Era la Pascua del pan sancenno.*

[2] MS. *Comol prisiessen á engaño.*

[3] De la Pascua.

[4] El Griego : νάρδου πιστικῆς πολυτελοῦς, *de nardo puro*, sin otra mezcla, legitimo, *de mucho precio*. Era un ungüento ó bálsamo hecho de la espiga del nardo, que era mucho mas precioso que el bálsamo que se hacia de su hoja.

[5] MS. *Esta perdicion.*

[6] Estos equivaldrian como á unos trescientos cincuenta y dos reales. Otros lo valuan en mucha mayor cantidad, entendiendo la palabra *denarius* por el denario de oro.

[7] En especial Judas.

[8] MS. *En remembrança della.*

[9] En el que se debia inmolar el cordero pascual. Los Hebreos usan frecuentemente de la misma accion por el deber. Luc. XXII, 7.

[10] La Pascua solo podia celebrarse en Jerusalém. Véase la nota al v. 18, *Cap.* XXVI de S. MATHEO.

[11] MS. *O es el mi refitor*. La palabra griega κατάλυμα, significa comunmente un *meson* ú *hostería;* pero significa tambien en general todo aposento ó casa en donde se recibe un huésped, que es lo que aquí significa.

[12] Así se llama tambien entre nosotros la sala en que celebró el Salvador la Pascua con sus discípulos.

[13] Lo necesario para celebrarla.

a Matth. XXVI, 2. Luc. XXII, 1.—b Matth. XXVI, 6. Joan. XII, 1.—c Matth. XXVI, 14.—d Matth. XXVI, 17. Luc. XXII, 7.—e Matth. XXVI, 20. Luc. XXII, 14.—f Joan. XIII, 21.

19 At illi cœperunt contristari, et dicere ei singulatim: ¿Numquid ego?

20 Qui ait illis: Unus ex duodecim, qui intingit mecum manum in catino.

21 Et Filius quidem hominis vadit [a], sicut scriptum est de eo: ¡væ autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur! Bonum erat ei, si non esset natus homo ille.

22 Et [b] manducantibus illis, accepit Jesus panem: et benedicens fregit, et dedit eis, et ait: Sumite, hoc est corpus meum.

23 Et accepto calice, gratias agens dedit eis: et biberunt ex illo omnes.

24 Et ait illis: Hic est sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur.

25 Amen dico vobis, quia jam non bibam de hoc genimine vitis usque in diem illum, cum illud bibam novum in regno Dei.

26 Et hymno dicto exierunt in montem Olivarum.

27 Et ait eis Jesus [c]: Omnes scandalizabimini in me in nocte ista: quia scriptum est [d]: Percutiam pastorem, et dispergentur oves.

28 Sed postquam resurrexero, præcedam vos in Galilæam.

29 Petrus autem ait illi: Et si omnes scandalizati fuerint in te, sed non ego.

30 Et ait illi Jesus: Amen dico tibi, quia tu hodie in nocte hac, priusquam gallus vocem bis dederit, ter me es negaturus.

31 At ille amplius loquebatur: Et si oportuerit me simul commori tibi, non te negabo. Similiter autem et omnes dicebant.

32 Et [e] veniunt in prædium, cui nomen Gethsemani. Et ait discipulis suis: Sedete hîc donec orem.

33 Et assumit Petrum, et Jacobum, et Joannem secum: et cœpit pavere, et tædere.

34 Et ait illis [f]: Tristis est anima mea usque ad mortem: sustinete hîc, et vigilate.

35 Et cùm processisset paululùm, procidit super terram: et orabat, ut si fieri posset, transiret ab eo hora:

36 Et dixit: Abba Pater, omnia tibi possibilia sunt, transfer calicem hunc à me: sed non quod ego volo, sed quod tu.

37 Et venit, et invenit eos dormientes. Et ait Petro: ¿Simon, dormis? ¿non potuisti unâ horâ vigilare?

38 Vigilate, et orate, ut non intretis in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro verò infirma.

39 Et iterum abiens oravit, eumdem sermonem dicens.

40 Et reversus, denuo invenit eos dormientes

19 Entonces ellos comenzaron á entristecerse [1], y á decirle cada uno por sí [2]: ¿Acaso soy yo?

20 Y él les respondió: Uno de los doce, el que mete conmigo la mano en el plato [3].

21 Y el Hijo del hombre va en verdad, como está escrito de él: ¡mas ay de aquel hombre, por quien será entregado el Hijo del hombre! Bueno le fuera á aquel hombre, si nunca hubiera nacido.

22 Y estando ellos comiendo, tomó Jesús el pan, y bendiciéndolo, lo partió, y les dió, y dijo: Tomad [4], este es mi cuerpo.

23 Y tomando el cáliz, dando gracias, se lo alargó: y bebieron de él todos.

24 Y les dijo: Esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que por muchos será derramada [5].

25 En verdad os digo, que no beberé ya de este fruto de vid hasta aquel dia, que lo beberé nuevo en el reino de Dios.

26 Y dicho el himno [6], salieron al monte del Olivar.

27 Y Jesús les dijo: Todos sereis escandalizados en mí esta noche: porque escrito está: Heriré al pastor [7], y se descarriarán las ovejas.

28 Mas despues que resucitare, iré antes que vosotros á Galilea.

29 Y Pedro le dijo: Aunque todos en tí se escandalicen, mas no yo.

30 Y Jesús le dijo: En verdad te digo, que tú [8], hoy en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces [9], me negarás tres veces.

31 Pero él con mayor porfía decia: Aunque sea menester que yo muera juntamente contigo, no te negaré. Y lo mismo tambien decian todos.

32 Y fueron á una heredad llamada Gethsemaní. Y dijo á sus discípulos: Sentaos aquí, mientras que hago oracion.

33 Y llevó consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan: y comenzó á atemorizarse, y á angustiarse.

34 Y les dijo: Mi alma está triste hasta la muerte [10]: esperad aquí, y velad [11].

35 Y habiendo ido adelante un poco, se postró en tierra: y pedia, que si ser pudiese, pasase de él aquella hora [12].

36 Y dijo: Abba Padre [13], todas las cosas te son posibles, traspasa de mí este cáliz: mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.

37 Y vino, y los halló durmiendo: Y dijo á Pedro: ¿Simon, duermes? ¿no has podido velar una hora?

38 Velad, y orad, para que no entreis en tentacion. El espíritu en verdad está pronto, mas la carne enferma.

39 Y fue otra vez á orar, diciendo las mismas palabras.

40 Y vuelto, los halló de nuevo dormidos (porque

---

1 MS. *Ellos compeçaronse de entristar*.

2 El Griego εἷς καθ' εἷς, en vez de καθ' ἕνα, es un hebraismo, porque los nombres hebreos son indeclinables.

3 Esto es, mi familiar y doméstico.

4 El testo griego añade: φάγετε, *comed*.

5 Esto es, por la redencion de muchos. El Griego: ἐκχυνόμενον *que es derramada*. S. MARCOS dice aquí por anticipacion *que bebieron todos del cáliz, y les dijo: Esta es mi sangre, etc*. Y así es necesario juntar estas palabras: *Esta es mi sangre*, con estas otras: *Bebed todos de ella*, como se leen en S. MATHEO XXVI, 27, 28, y en S. PABLO I *Corinth*. XI, 25. Con esta sangre se estableció la alianza entre Dios y el hombre, y se declaró la última voluntad de Jesucristo en este Testamento. Todo lo cual aceptaron á nombre de la Iglesia los apóstoles que allí estaban. Este es el Nuevo Testamento que se selló despues en la cruz, y se confirmó con la muerte del Salvador.

6 El cántico de accion de gracias.

7 Otros: *derramadas las ovejas*.

8 La espresion del pronombre *tú*, y de las otras palabras que se siguen son enfáticas en este lugar, como si dijera: Tú, que tan valiente te muestras, y que haciendo alarde de tus fuerzas, sin contar con mi socorro, te tienes por mas fuerte que los otros, y que contra una espresa declaracion mia afirmas lo contrario, *tú, hoy mismo*, sin pasar de hoy, en esta misma noche, etc.

9 Antes que haya cantado dos veces, de las tres que acostumbra de noche.

10 El Griego: περίλυπος, *de todas partes triste*.

11 El Griego: μετ' ἐμοῦ, *conmigo*.

12 En que habia de padecer. En el versículo siguiente lo llama cáliz.

13 *Ab* en hebreo, y *abba* en syriaco quiere decir *padre*; palabra tierna y cariñosa con que los hijos pequeñitos llamaban á sus padres: y que despues se usó en las oraciones llenas de afecto que se dirigian á Dios. *Rom*. VIII, 15, *Galat*. VI, 6.

a Psalm. XL, 10. Actor. I, 16.—b Matth. XXVI, 26. I, Corinth. XI, 24.—c Joan. XVI, 32.—d Zachar. XIII, 7.—e Matth. XXVI, 36. Luc. XXII, 40.—f Matth. XXVI, 38.

(erant enim oculi eorum gravati) et ignorabant quid responderent ei.

41 Et venit tertiò, et ait illis: Dormite jam, et requiescite. Sufficit: venit hora: ecce Filius hominis tradetur in manus peccatorum.

42 Surgite, eamus. Ecce qui me tradet, prope est.

43 Et, adhuc eo loquente, venit Judas Iscariotes unus de duodecim, et [a] cum eo turba multa cum gladiis, et lignis, à summis sacerdotibus, et scribis, et senioribus.

44 Dederat autem traditor ejus signum eis, dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est: tenete eum, et ducite cautè.

45 Et cùm venisset, statim accedens ad eum, ait: Ave Rabbi: et osculatus est eum.

46 At illi manus injecerunt in eum, et tenuerunt eum.

47 Unus autem quidam de circumstantibus educens gladium, percussit servum summi sacerdotis: et amputavit illi auriculam.

48 Et respondens Jesus, ait illis: ¿Tamquam ad latronem existis cum gladiis, et lignis comprehendere me?

49 Quotidie eram apud vos in templo docens, et non me tenuistis. Sed ut impleantur Scripturæ.

50 Tunc [b] discipuli ejus relinquentes eum, omnes fugerunt.

51 Adolescens autem quidam sequebatur eum amictus sindone super nudo: et tenuerunt eum.

52 At ille rejectâ sindone, nudus profugit ab eis.

53 Et [c] adduxerunt Jesum ad summum sacerdotem: et convenerunt omnes sacerdotes, et scribæ, et seniores.

54 Petrus autem à longe secutus est eum usque intrò in atrium summi sacerdotis: et sedebat cùm ministris ad ignem, et calefaciebat se.

55 Summi [d] verò Sacerdotes, et omne concilium quærebant adversus Jesum testimonium, ut eum morti traderent, nec inveniebant.

56 Multi enim testimonium falsum dicebant adversùs eum: et convenientia testimonia non erant.

57 Et quidam surgentes, falsum testimonium ferebant adversùs eum, dicentes:

58 Quoniam nos audivimus eum dicentem [e]: Ego disolvam templum hoc manu factum, et per triduum aliud non manu factum ædificabo.

59 Et non erat conveniens testimonium illorum.

60 Et exurgens summus sacerdos in medium, interrogavit Jesum, dicens: ¿Non respondes quidquam ad ea, quæ tibi objiciuntur ab his?

sus ojos estaban cargados [1]) y no sabian que responderle.

41 Y vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y reposad. Basta [2]: la hora es llegada: ved que el Hijo del hombre va á ser entregado [3] en manos de pecadores.

42 Levantaos, vamos. He aquí [4] el que me ha de entregar, está cerca.

43 Y estando aun él hablando, llega Judas Iscariotes, uno de los doce, y con él un grande tropel de gente, con espadas, y palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y de los ancianos.

44 Y el traidor les habia dado una señal, diciendo: Aquel que yo besare, aquel es: prendedle, y llevadle con cuidado [5].

45 Y cuando llegó, se acercó luego á él, y dijo: Maestro, Dios te guarde: y le besó.

46 Entonces ellos le echaron las manos, y le prendieron.

47 Y uno de los que estaban con Jesucristo, sacando la espada, hirió á un siervo del sumo sacerdote: y le cortó la oreja.

48 Y tomando Jesús la palabra, les dijo: ¿Como á ladron habeis salido á prenderme con espadas, y con palos?

49 Cada dia estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. Mas para que se cumplan las Escrituras.

50 Entonces desamparándole sus discípulos, huyeron todos.

51 Y un mancebo iba en pos de él, cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo: y le asieron [6].

52 Mas él, soltando la sábana, se les escapó desnudo.

53 Y llevaron á Jesús á casa del sumo sacerdote: y se juntaron todos los Sacerdotes [7], y los escribas, y los ancianos.

54 Mas Pedro le fue siguiendo á lo lejos hasta dentro del palacio del sumo sacerdote: y se estaba sentado al fuego con los ministros [8], calentándose [9].

55 Y los príncipes de los sacerdotes, y todo el concilio buscaban algun testimonio contra Jesús para hacerle morir, y no lo hallaban.

56 Porque muchos decian testimonio falso contra él: mas no concordaban sus testimonios [10].

57 Y levantándose unos, atestiguaban falsamente contra él, diciendo:

58 Nosotros le hemos oido decir: Yo destruiré este templo hecho de mano, y en tres dias edificaré otro no hecho de mano [11].

59 Y no se concertaba el testimonio de ellos [12].

60 Y levantándose en medio el sumo sacerdote, preguntó á Jesús, diciendo: ¿No respondes alguna cosa, á lo que estos atestiguan contra tí?

---

[1] Por la mucha tristeza que los oprimia.

[2] MS. *Abasta*. Con esta palabra corrige las que preceden, que habia dicho por ironía.

[3] El Griego: παραδίδοται, *es entregado*.

[4] El Griego: παραδιδούς: de presente

[5] El Griego: ἀσφαλῶς, *tutó*, *llevadle con toda seguridad*, tomando todas las precauciones para que no pueda evadirse, pues temió Judas, ó el poder de Jesús, ó el del pueblo.

[6] E Griego: καὶ κρατοῦσιν αὐτὸν οἱ νεανίσκοι, *y prendiéronle los mancebillos*. Algunos creen que este jóven fue uno del los discípulos de Jesucristo, que movido de compasion iba siguiendo al Señor para ver el paradero y fin de aquella tragedia. Otros, y entre ellos el cardenal Baronio, han creido que el jóven de que aquí se habla fue S. Juan Evangelista: pero esta opinion no tiene fundamento alguno. Otros dicen que alguno de los criados ó trabajadores de aquel huerto, estando durmiendo en su cama, y despertándole el ruido del tropel que venia, se levantó movido de curiosidad, y tomó solamente la sábana con que estaba cubierto para llegar mas pronto á ser testigo de lo que pasaba. La gente que llevaba á Jesucristo, creyendo fuese alguno de sus discípulos, le asió, y él se les escapó, dejándoles la sábana entre las manos, aunque con la túnica interior, de la que nunca se despojaban los Hebreos.

[7] Esto es, los príncipes de los sacerdotes, como lo espresa el testo griego ἀρχιερεῖς.

[8] MS. *Con los peones*.

[9] El Griego: πρὸς τὸ φῶς, *á la lumbre*.

[10] Otros trasladan: *mas sus testimonios no eran bastantes*, fundados en el testo griego, que dice: καὶ ἴσαι αἱ μαρτυρίαι οὐκ ἦσαν. Sus testimonios no eran iguales.

[11] La espresion de Jesucristo habia sido: *Destruid* este templo *y en tres dias yo lo reedificaré*. Y en estas palabras entendia el templo de su cuerpo, no el material de Jerusalém como nota S. Juan.

[12] MS. *Las testemunas*. Otros, no eran bastantes para hacerle reo de muerte.

[a] Matt. xxvi, 47. Luc. xxii, 47. Joan. xviii, 3.—[b] Matt. xxvi, 47. Luc. xxii, 47. Joan. xviii, 3.—[c] Matth. xxvi, 57. Luc. xxii, 53. Joann. xviii, 13.—[d] Matt. xxvi, 59.—[e] Joan. ii, 19.

61 Ille autem tacebat, et nihil respondit. Rursum summus sacerdos interrogabat eum, et dixit ei: ¿Tu es Christus Filius Dei benedicti?
62 Jesus autem dixit illi: Ego sum [a]: Et videbitis Filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, et venientem cum nubibus cœli.
63 Summus autem sacerdos scindens vestimenta sua, ait: ¿Quid adhuc desideramus testes?
64 Audistis blasphemiam: ¿Quid vobis videtur? Qui omnes condemnaverunt eum esse reum mortis.
65 Et cœperunt quidam conspuere eum, et velare faciem ejus, et colaphis eum cædere, et dicere ei: Prophetiza: et ministri alapis eum cædebant:
66 Et [b] cùm esset Petrus in atrio deorsum, venit una ex ancillis summi sacerdotis:
67 Et cùm vidisset Petrum calefacientem se, aspiciens illum, ait: Et tu cum Jesu Nazareno eras.
68 At ille negavit, dicens: Neque scio, neque novi quid dicas. Et exiit foras ante atrium, et gallus cantavit.
69 Rursus [c] autem cùm vidisset illum ancilla, cœpit dicere circumstantibus: Quia hic ex illis est.
70 At ille iterum negavit [d]. Et post pusillum rursus qui astabant, dicebant Petro: Verè ex illis es: nam et Galilæus es.
71 Ille autem cœpit anathematizare, et jurare: Quia nescio hominem istum, quem dicitis.
72 Et statim gallus iterum cantavit [e]. Et recordatus est Petrus verbi, quod dixerat ei Jesus: Priùs quàm gallus cantet bis, ter me negabis. Et cœpit flere.

61 Mas él callaba, y nada respondió. Le volvió á preguntar el sumo sacerdote, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios bendito [1]?
62 Y Jesús le dijo: Yo soy: y vereis al Hijo del hombre sentado á la diestra del poder de Dios, y venir con las nubes del cielo.
63 Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestiduras, dijo: ¿Qué necesitamos ya de testigos?
64 Habeis oido la blasfemia: ¿Qué os parece? Y le condenaron todos ellos á que era reo de muerte.
65 Y algunos comenzaron á escupirle, y cubriéndole la cara, le daban golpes, y le decian: Adivina: y los ministros le daban de bofetadas [2],
66 Y estando Pedro abajo [3] en el atrio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote:
67 Y cuando vió á Pedro, que se calentaba, clavando en él los ojos, le dijo: Y tú con Jesús Nazareno estabas.
68 Mas él lo negó, y dijo: Ni lo conozco, ni sé lo que dices. Y se salió fuera delante del atrio, y cantó el gallo [4].
69 Y viéndole de nuevo la criada [5], comenzó á decir á los que estaban presentes: Este de ellos es.
70 Mas él lo negó otra vez. Y poco despues los que allí estaban, decian á Pedro: Verdaderamente tú de ellos eres: porque eres tambien galileo [6].
71 Y él comenzó á maldecirse, y á jurar: No conozco á ese hombre, que decis.
72 Y en el mismo punto cantó el gallo la segunda vez. Y se acordó Pedro de la palabra que Jesús le habia dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y comenzó á llorar [7].

Capítulo XV.

Presentado y acusado Jesucristo delante de Pilato, no responde. Le es preferido Barrabás, y le sentencian á muerte de cruz. Los soldado le escarnecen en diversas maneras, y le conducen á la muerte. Es crucificado entre dos ladrones. Joseph de Arimathea pide su cuerpo y le da sepultura.

1 Et [f] confestim mane consilium facientes summi sacerdotes, cum senioribus, et scribis, et universo concilio, vincientes Jesum, duxerunt, et tradiderunt Pilato.
2 Et [g] interrogavit eum Pilatus: ¿Tu es rex Judæorum? At ille respondens, ait illi: Tu dicis.
3 Et accusabant eum summi sacerdotes in multis.
4 Pilatus autem rursum interrogavit eum, dicens: ¿Non respondes quidquam? vide in quantis te accusant.
5 Jesus autem amplius nihil respondit, ita ut miraretur Pilatus.
6 Per diem autem festum solebat dimittere illis unum ex vinctis, quemcumque petissent.
7 Erat autem qui dicebatur Barabbas, qui cum se-

1 Y luego por la mañana teniendo consejo los príncipes de los sacerdotes con los ancianos, y los escribas, y todo el concilio, haciendo atar á Jesús, le llevaron, y entregaron á Pilato [8].
2 Y Pilato le preguntó: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y él respondiendo le dijo: Tú lo dices.
3 Y los príncipes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas [9].
4 Y Pilato le preguntó otra vez, diciendo: ¿No respondes nada? mira, de cuantas cosas te acusan.
5 Mas Jesús ni aun con eso respondió [10], de modo que se maravillaba Pilato.
6 Pero acostumbraba en el dia de la fiesta dar libertad á uno de los presos, cualquiera que ellos pidiesen.
7 Y habia uno llamado Barrabás, que estaba preso

---

1 El Griego. ¿Eres tú el Cristo el Hijo del bendito? A quien se debe toda gloria y alabanza. Como si dijera: ¿Eres tú el Hijo de Dios Padre?
2 Otros: le herian con varas. Lo que declara mas el testo griego, de donde parece que estos ministros eran los alguaciles del presidente.
3 Estaba mas elevada la sala de audiencia, donde se tenia la junta.
4 Se puede esplicar S. MARCOS con lo que dice S. MATHEO, *y mientras salia*, esto es, *estaba para salir*, negó la segunda vez á Jesucristo, y despues la tercera, cuando efectivamente se iba; porque los que estaban presentes, de este mismo retirarse, entraron en mayor sospecha y le preguntaron. Estas palabras *salió fuera* pueden significar, no que salió de casa, sino del atrio interior en que estaban los Sacerdotes.
5 En S. MATHEO se dice que era otra; pero puede ser que la primera, que era la portera, JOANN. XVIII, 17, diese el aviso á la otra, y esta á los que allí asistian.
6 En el testo griego se lee tambien: *καὶ ἡ λαλιά σου ὁμοιάζει* *y tu habla se semeja* á la de los Galileos.
7 Y saliéndose fuera comenzó á llorar amargamente.
8 Porque los Judíos habian perdido la autoridad de condenar á muerte, y residia en el presidente ó gobernador que enviaban los Romanos para el mando de la Judea.
9 El testo griego anade: *αὐτὸς δὲ οὐδὲν ἀπεκρίνατο*, *mas él nada respondia*.
10 SAN JUAN escribe muchas cosas que respondió el Señor en este tiempo. Y así este lugar, en que S. MARCOS dice, *que no le respondió*, se debe entender, en cuanto miraba á las acusaciones que le hacian; porque estas, como falsas, no merecian respuesta. Y porque sabia tambien el Señor, que Pilato tenia bien conocida su inocencia. Y tambien porque era inútil que él respondiese: Por lo que miraba á Pila-

a Matth. XXIV, 30. et XXVI, 64.—b Matth. XXVI, 69. Luc. XXII, 55. Joan. XVIII, 17.—c Matth. XXVI, 71.—d Luc. XXII, 59. Joan. XVIII, 25.—e Matth. XXVI, 75. Joan. XIII, 38.—f Matth. XXVII, 1. Luc. XXII, 66. Joan XVIII, 28.—g Matth. XXVII, 12. Luc. XXIII, 2. Joan. XVIII, 33.

ditiosis erat vinctus, qui in seditione fecerat homicidium.

8 Et cùm ascendisset turba, cœpit rogare, sicut semper faciebat illis.

9 Pilatus autem respondit eis, et dixit : ¿Vultis dimittam vobis regem Judæorum?

10 Sciebat enim quòd per invidiam tradidissent eum summi sacerdotes.

11 Pontifices autem concitaverunt turbam, ut magis Barabbam dimitteret eis.

12 Pilatus[a] autem iterum respondens, ait illis: ¿Quid ergo vultis faciam regi Judæorum?

13 At[b] illi iterum clamaverunt : Crucifige eum.

14 Pilatus verò dicebat illis : ¿Quid enim mali fecit? At illi magis clamabant: Crucifige eum.

con otros sediciosos, por haber hecho una muerte en una revuelta[1].

8 Y como concurriese el pueblo, comenzó á pedirle[2] la gracia que siempre les hacia.

9 Y Pilato les respondió, y dijo : ¿Quereis que os suelte al rey de los Judíos?

10 Porque sabia, que por envidia lo habian entregado los príncipes de los sacerdotes.

11 Mas los pontífices incitaron á la gente para que les soltase antes á Barrabás.

12 Y Pilato les respondió, y dijo otra vez : ¿Pues qué quereis que haga del rey de los Judíos[3]?

13 Y ellos volvieron á gritar : Crucifícale.

14 Mas les decia Pilato : ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos gritaban mas : Crucifícale.



DAD AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR Y Á DIOS LO QUE ES DE DIOS.

15 Pilatus autem volens populo satisfacere, dimisit illis Barabbam, et tradidit Jesum flagellis cæsum, ut crucifigeretur.

16 Milites[c] autem duxerunt eum in atrium prætorii, et convocant totam cohortem.

17 Et induunt eum purpurâ, et imponum ei plectentes spineam coronam.

18 Et cœperunt salutare eum : Ave rex Judæorum.

15 Y Pilato, queriendo contentar al pueblo[4], les puso en libertad á Barrabás, y despues de haber hecho azotar á Jesús, le entregó para que le crucificasen[5].

16 Y los soldados le llevaron al atrio del pretorio[6], y convocan toda la cohorte,

17 Y le visten de púrpura, y tejiendo una corona de espinas, se la pusieron.

18 Y comenzaron á saludarle[7]: Dios te salve, rey de los Judíos.

---

to, por cuanto estaba ya bien instruido y convencido de la inocencia de Jesucristo como él mismo repetidas veces habia protestado, y por lo que hacia á los Judíos, sus acusadores, porque sabia que absolutamente tenian resuelta su muerte, y que de nada serviria cuanto podria decir para justificarse.

[1] En el testo griego se atribuye el homicidio á todos: y el artículo da á entender que fue un alboroto ó sedicion poco antes sucedida.

[2] El Griego: ἀναβοήσας, *cum exclamasset.*

[3] El Griego: ὃν λέγετε βασιλέα τῶν ἰουδαίων; *¿Al que llamais rey de los Judíos?*

[4] El juez que intenta complacer, luego falta á la rectitud y á la justicia.

[5] MS. *E dió á Jesucristo açotado á crucifigar.*

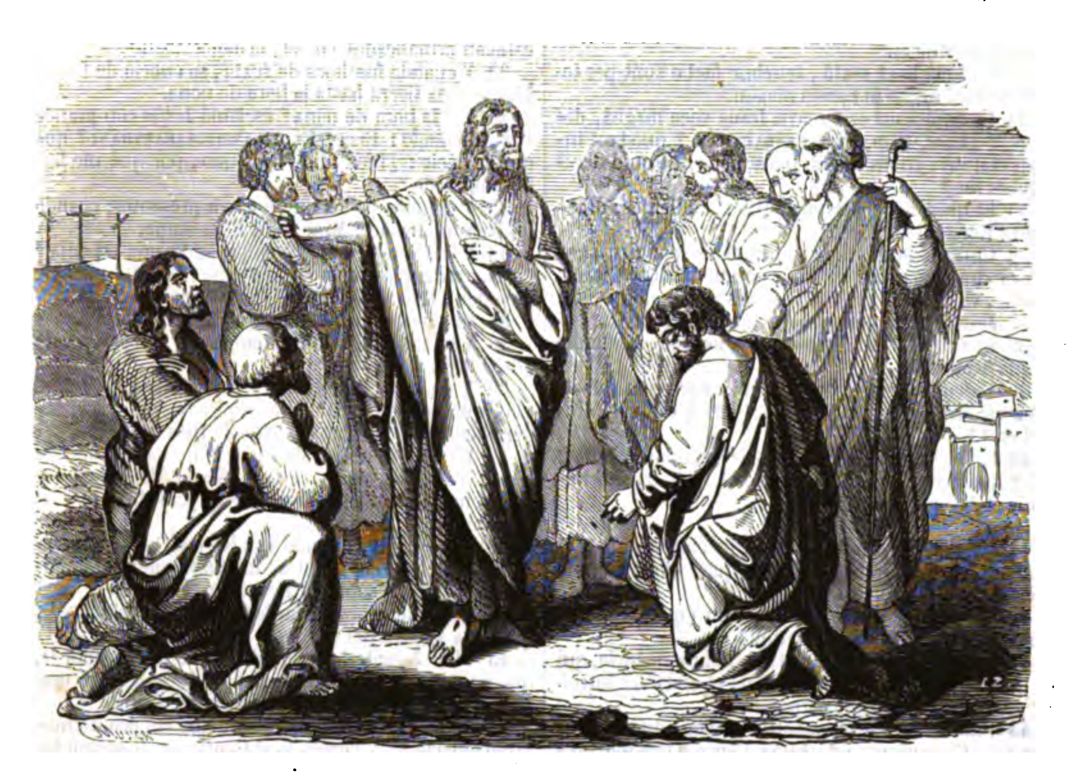
[6] El Griego: ἔσω τῆς αὐλῆς, ὅ ἐστι πραιτώριον, *dentro del palacio, al pretorio ó audiencia.*

[7] El Griego: καὶ λέγειν *y decir.*

[a] Matth. XXVII, 22. Luc. XXIII, 14.—[b] Joan. XVIII, 39.—[c] Matth. XXVII, 27. Joan. XIX, 2.

19 Et percutiebant caput ejus arundine: et conspuebant eum, et ponentes genua, adorabant eum.
20 Et postquam illuserunt ei, exuerunt illum purpurâ, et induerunt eum vestimentis suis: et educunt illum ut crucifigerent eum.
21 Et [a] angariaverunt prætereuntem quempiam Simonem Cyreneum venientem de villa, patrem Alexandri et Rufi, ut tolleret crucem ejus.
22 Et perducunt illum in Golgotha locum: quod est interpretatum Calvariæ locus.
23 Et dabant ei bibere myrrathum vinum, et non accepit.

19 Y le herian en la cabeza con una caña [1]: y le escupian, é hincando las rodillas [2], le adoraban.
20 Y despues de haberle escarnecido, le desnudaron de la púrpura, y le vistieron sus ropas: y le sacan fuera para crucificarle.
21 Y compelieron á uno que pasaba, Simon Cyrineo, que venia de una granja, padre de Alejandro y de Rufo, á que cargase con la cruz de Jesús [3].
22 Y lo llevan á un lugar llamado Gólgota: que se interpreta lugar de la Calavera.
23 Y le daban á beber vino mezclado con mirra [4], y no lo tomó.



ID Y PREDICAD EL EVANGELIO Á TODAS LAS GENTES.

24 Et [b] crucifigentes eum, diviserunt vestimenta ejus, mittentes sortem super eis, quis quid tolleret.
25 Erat autem hora tertia, et crucifixerunt eum.

24 Y despues de haberle crucificado, repartieron sus ropas, echando suertes sobre ellas para ver lo que llevaria cada uno.
25 Era pues la hora de tercia [5], cuando lo crucificaron.

---

[1] MS. *E frienle en la tiesta con una cannavera.*

[2] MS. *E fincando los inojos:* y tambien *é inojos fitos aordvanle.*

[3] Esto es, á llevarla *juntamente con Jesús*, como lo espresa S. Lucas xxiii, 26, y esto cuando estaban en el camino del Calvario. Porque iba tan maltratado que temieron su muerte antes de llegar al lugar destinado. Otros creen que la llevó solo Simon.

[3] San Matheo xxvii, 34, dice: que era vino mezclado con hiel: y S. Marcos aquí, que lo estaba con mirra. S. Matheo en su original usó sin duda de la palabra ראש ó רוש, *rósch, rúsch*, que en general significa *amargor*. Y S. Marcos espresó la especie, declarando que era mirra, y el intérprete de S. Matheo la esplica por hiel. Esta bebida se daba á los que iban á padecer la muerte para confortarlos y para adormecerlos. *No lo tomó;* esto es, despues de haberlo gustado para sentir esta amargura mas, *no lo quiso* beber.

[5] *Erat autem hora tertia;* esto es, *hora tertia desinens, et incipiens sexta*. S. Juan escribe que Jesucristo fue condenado cerca de la hora de sexta del dia; y aquí S. Marcos dice: que le crucificaron en la hora de tercia. Los Hebreos dividian el dia y lo mismo la noche en cuatro partes, de tres horas cada una, y ordinariamente daban el nombre de hora de prima á la primera de estas cuatro partes; porque esta comenzaba á la primera hora, y la de tercia á la segunda de dichas cuatro partes, por cuanto comenzaba despues de la tercera hora, etc. Y segun este modo de contar, la hora de tercia de S. Marcos es la misma que la de sexta de San Juan.

[a] Matth. xxvii, 32. Luc. xxiii, 26.—[b] Matth. xxvii, 35. Luc. xxiii, 34. Joan. xix, 23.

26 Et erat titulus causæ ejus inscriptus : Rex Judæorum.
27 Et cum eo crucifigunt duos latrones : unum à dextris, et alium à sinistris ejus.
28 Et [a] impleta est Scriptura, quæ dicit : Et cum iniquis reputatus est.
29 Et prætereuntes blasphemabant eum, moventes capita sua, et dicentes [b] : Vah qui destruis templum Dei, et in tribus diebus reædificas :
30 Salvum fac temetipsum, descendens de cruce.
31 Similiter et summi sacerdotes illudentes, ad alterutrum cum scribis dicebant : Alios salvos fecit, seipsum non potest salvum facere.
32 Christus rex Israël descendat nunc de cruce, ut videamus, et credamus. Et qui cum eo crucifixi erant convitiabantur ei.
33 Et factâ horâ sextâ, tenebræ factæ sunt per totam terram usque in horam nonam.
34 Et horâ nonâ esclamavit Jesus voce magnâ, dicens [c]: ¿Eloi, Eloi, lamma sabacthani? quod est interpretatum : ¿Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?
35 Et quidam de circumstantibus audientes, dicebant : Ecce Eliam vocat.
36 Currens autem unus, et implens spongiam aceto, circumponensque calamo, potum dabat ei, dicens: Sinite, videamus si veniat Elias ad deponendum eum.
37 Jesus autem emissâ voce magnâ expiravit.
38 Et velum templi scissum est in duo, à summo usque deorsum.
39 Videns autem Centurio, qui ex adverso stabat, quia sic clamans expirasset, ait : Verè hic homo Filius Dei erat.
40 Erant [d] autem et mulieres de longe aspicientes: inter quas erat Maria Magdalene, et Maria Jacobi minoris et Joseph mater, et Salome:
41 Et cùm esset in Galilæa, sequebantur eum [e], et ministrabant ei : et aliæ multæ, quæ simul cum eo ascenderant Jerosolymam.
42 Et [f] cùm jam serò esset factum (quia erat Parasceve, quod est ante sabbatum)
43 Venit Joseph ab Arimathæa nobilis decurio, qui et ipse erat expectans regnum Dei, et audacter introivit ad Pilatum, et petiit corpus Jesu.
44 Pilatus autem mirabatur si jam obiisset : Et accersito Centurione, interrogavit eum si jam mortuus esset.
45 Et cùm cognovisset à Centurione, donavit corpus Joseph.
46 Joseph autem mercatus sindonem, et deponens

26 Y el título de su causa tenia esta inscripcion [1]: El rey de los Judíos.
27 Y crucificaron con él dos ladrones : el uno á su derecha, y el otro á su izquierda [2].
28 Y se cumplió la Escritura, que dice. Y fue contado con los malos [3].
29 Y los que pasaban, blasfemaban de él, moviendo sus cabezas, y diciendo: Ah, el que derribas el templo de Dios, y en tres dias lo reedificas :
30 Sálvate á tí mismo, y desciende de la cruz.
31 Y de esta manera, escarneciéndole tambien los príncipes de los sacerdotes con los escribas, decian unos á otros : A otros salvó, á sí mismo no puede salvar [4].
32 El Cristo, el rey de Israél descienda ahora de la cruz, para que lo veamos, y creamos. Tambien los que estaban crucificados con él, le denostaban [5].
33 Y cuando fue hora de sexta, se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora de nona.
34 Y á la hora de nona [6] esclamó Jesús con grande voz, diciendo: Eloi, Eloi lamma sabacthani? que quiere decir : ¿Dios mio, Dios mio, por qué me has desamparado?
35 Y algunos de los que estaban presentes, cuando lo oyeron, decian : Mirad [7], á Elías llama.
36 Y corriendo uno, y empapando una esponja [8] en vinagre, y atándola en una caña, le daba á beber, diciendo : Dejad, veamos si viene Elías á quitarlo.
37 Mas Jesús, dando una grande voz, espiró [9].
38 Y se rasgó el velo del templo en dos partes, de alto á bajo.
39 Y cuando el Centurion [10], que estaba en frente, vió, que así clamando habia espirado, dijo : Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.
40 Y habia tambien allí unas mujeres mirando de lejos : entre las cuales estaba María Magdalena, y María madre de Santiago el menor y de Joseph [11], y Salomé [12] :
41 Las cuales, cuando estaba en Galilea, le seguian, y le servian : y otras muchas, que juntamente con él habian subido á Jerusalém.
42 Y cuando se hizo ya tarde (pues era la Parásceve [13], que es la víspera del sábado)
43 Vino Joseph de Arimathéa, ilustre senador [14], que tambien él esperaba el reino de Dios, y entró osadamente á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús.
44 Y Pilato, se maravillaba de que tan pronto hubiese muerto [15]. Y llamando al Centurion, le preguntó, si era ya [16] muerto.
45 Y despues que lo supo del Centurion, dió el cuerpo á Joseph.
46 Y Joseph compró una sábana, y quitándole [17],

[1] MS. E tiene escripto sobre la cabeza en la Cruz el achaque por quel crucifigaron.
[2] El uno á diestro el otro á siniestro.
[3] Isaias liii, 12, cuyo lugar espone aquí S. Marcos del Mesías á la letra.
[4] MS. No puede tener pro.
[5] Véase S. Matheo xxvii, 44, y S. Lucas xxiii, 39.
[6] Tres horas despues de mediodía.
[7] Eran sin duda de los soldados romanos, pues no entendian la lengua del país.
[8] MS. Una spongia, etc., en una canna.
[9] MS. Finóse.
[10] Capitan de guardia que era gentil.
[11] El Griego : ἰωσῆ, José.
[12] Y María Salomé que era la madre de Santiago el mayor y de Juan, mujer de Zebedeo. Matheo xxvii, 56.
[13] Este era el viernes que se llamaba así, porque se preparaba en él lo necesario para el dia siguiente que era sábado.
[14] El Griego : εὐσχήμων βουλευτὴς, noble senador ó consejero. Algunos le hacen senador de Jerusalém; otros del Sinedrio; pero mas probablemente se cree que era del consejo particular de la ciudad de Arimathea. Lo cierto es que era uno de los discípulos de Jesucristo. Matheo xxvii, 57, y de aquellos que esperaban el reino de Dios. *Decurion* entre los Romanos era propiamente un oficial subalterno que mandaba diez hombres; pero en los glosarios antiguos significa tambien lo que los latinos llaman *curialis*, un consejero, un magistrado, un juez. La palabra noble, y en el original εὐσχήμων quiere decir *honesto*, *grave*, *modesto*; y despues se le dió tambien la significacion de *rico*, *honrado*, *constituido* en dignidad: y asi en S. Matheo xxvii, 57, se traslada *homo dives*.
[15] Mas bien parece que debia estrañar Pilato que no hubiese muerto mucho antes, despues de tan atroces tormentos y crueles tratamientos que habia sufrido. Pero como los que padecian este tormento solian vivir mucho tiempo despues de crucificados, y á estos por compasion les solian romper las piernas para que acabasen cuanto antes, como lo hicieron con los dos ladrones; por eso Pilato estrañó que Jesucristo hubiese muerto tan presto.
[16] El Griego: εἰ πάλαι, *si habia mucho tiempo* que habia muerto.
[17] De la cruz.

a Isai, liii, 12.—b Joan. ii, 19.—c Psalm. xxi, 2. Matth. xxvii, 46.—d Matth. xxvii, 55.—e Luc. viii 2.—f Matth. xxvii, 57. Luc. xxiii, 50. Joan. xix, 38.

eum involvit sindone, et posuit eum in monumento, quod erat excisum de petra, et advolvit lapidem ad ostium monumenti.

47 Maria autem Magdalene, et Maria Joseph aspiciebant ubi poneretur.

lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro, que estaba abierto en piedra [1], y arrimó una losa á la boca del sepulcro [2].

47 Y María Magdalena, y María Madre de Joseph miraban donde le ponian [3].

Capitulo XVI.

Resurreccion del Señor, que aparece á la Magdalena, y despues á sus discípulos. Los envia á predicar y á bautizar por todo el mundo, anunciando los prodigios que harian aquellos que creyesen en él. Su ascension gloriosa á los cielos.

1 Et [a] cùm transisset sabbatum, Maria Magdalene, et Maria Jacobi, et Salome emerunt aromata ut venientes ungerent Jesum.

2 Et valde manè unâ sabbatorum, veniunt ad monumentum, orto jam sole.

3 Et dicebant ad invicem: ¿Quis revolvet nobis lapidem ab ostio monumenti?

4 Et respicientes viderunt revolutum lapidem. Erat quippe magnus valde.

5 Et [b] introeuntes in monumentum viderunt juvenem sedentem in dextris, coopertum stolâ candidâ, et obstupuerunt.

6 Qui dicit illis: Nolite expàvescere: Jesum quæritis Nazarenum, crucifixum: surrexit, non est hic: ecce locus ubi posuerunt eum.

7 Sed ite, dicite discipulis ejus, et Petro, quia præcedit vos in Galilæam: ibi eum videbitis [c], sicut dixit vobis.

8 At illæ exeuntes, fugerunt de monumento: invaserat enim eas tremor et pavor: et nemini quidquam dixerunt: timebant enim.

9 Surgens autem manè [d] primâ sabbati, apparuit primò Mariæ Magdalene, de qua ejecerat septem dæmonia.

10 Illa vadens nuntiavit his, qui cum eo fuerant, lugentibus, et flentibus.

11 Et illi audientes quia viveret, et visus esset ab ea, non crediderunt.

12 Post [e] hæc autem duobus ex his ambulantibus ostensus est in alia effigie, euntibus in villam:

1 Y como pasó el sábado, Maria Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé compraron aromas [4] para ir á embalsamar á Jesús.

2 Y muy de mañana [5] el primero de los sábados vienen al sepulcro, salido ya el sol.

3 Y decian entre sí. ¿Quién nos quitará la losa de la puerta del sepulcro?

4 Mas reparando vieron revuelta la losa. Porque era muy grande.

5 Y entrando en el sepulcro [6], vieron un mancebo sentado al lado derecho, cubierto de una ropa blanca, y se pasmaron.

6 El les dice: No os asusteis: buscais á Jesús Nazareno, el que fue crucificado: ha resucitado, no está aquí: ved aquí el lugar en donde le pusieron.

7 Mas id, y decid á sus discípulos, y á Pedro [7], que va delante de vosotros á Galilea: allí lo vereis, como os dijo.

8 Y ellas saliendo huyeron del sepulcro: porque las habia tomado temor y espanto: y á nadie dijeron nada [8]: porque estaban poseidas de miedo.

9 Mas habiendo resucitado [9] por la mañana, el primer dia de la semana [10], apareció primeramente á María Magdalena, de la cual habia lanzado siete demonios [11].

10 Ella lo fue á decir á los que habian estado con él, que estaban afligidos, y llorando [12].

11 Y ellos, cuando oyeron que estaba vivo, y que ella le habia visto, no lo creyeron.

12 Mas despues de esto se mostró en otra forma [13] á dos de ellos, que iban á una aldea [14]:

[1] MS. *Tajado en piedra, é púsol de suso una labde.*

[2] A todos estos oficios acompañó Nicodemus á Joseph de Arimathea. S. JUAN XIX, 40.

[3] Para poder embalsamarlo.

[4] Estas santas mujeres fueron entonces al sepulcro de Jesucristo con los ungüentos ó aromas que habian comprado el dia de la preparacion ó el viernes, como dice S. LUCAS XXIII, 56 y XXIV, 1. Porque los historiadores ordinariamente, por abreviar, suelen juntar dos cosas, como ejecutadas al mismo tiempo, aunque la una lo haya sido mucho antes. Tambien pudieron comprar los ungüentos despues de puesto el sol en la misma tarde del sábado, cuya festividad se concluia con el poner del sol; y luego entraba el primer dia de la semana siguiente.

[5] Y saliendo para ir al sepulcro, cuando todavía era oscuro, JOAN. XX, 1, no llegaron á él, sino salido ya el sol, como aqui se dice.

[6] Este santo sepulcro era doble. La parte interior de él fue, en donde depositaron el cuerpo del Hijo de Dios, y la que Joseph habia cerrado con una grande piedra: y así el ángel del Señor estaba sentado fuera sobre esta piedra, despues de haberla quitado de la entrada del sepulcro interior: y por esto dijo á estas santas mujeres: MATH. XXVIII, 2. *venid, ved el lugar en que el Señor fue puesto;* esto es, acercaos á ver en el sepulcro interior, y vereis que ya no está allí. S. AGUSTIN.

[7] La particular mencion que hizo aquí el Señor de San Pedro, nos da á entender claramente que no solo no le tenia olvidado, aunque le habia negado tres veces, sino que le distinguia entre todos, para consolarle en la grande pena y amargura de corazon que sentia, por haber negado tan cobardemente á su divino Maestro. Y así la conjuncion *et*, equivale aquí á *maxime* ó *potissimum*. ¡Qué aliento y qué consuelo para los pecadores que de veras buscan, y se convierten á su Señor! ¿Pero por qué el Señor dice á sus discípulos que le verán en Galilea y no en Jerusalém, en donde se hallaban y efectivamente tambien se les mostró? Esto fue sin duda porque el Señor quiso hacer una manifestacion pública de sí mismo no solamente á los once, sino tambien á todos los otros discípulos que creian en él, de los cuales habia mayor número en la Galilea, en donde habia residido mas tiempo que en la Judea. Y probablemente esta es la aparicion de que habla S. PABLO I. *Corinth.* XV, 6, que se hizo en presencia de 500 testigos, de los cuales vivian aun muchos, cuando el santo Apóstol escribió dicha carta.

[8] De los que encontraron por el camino; sino que corrieron á dar aviso á los discípulos de lo que habian visto. MATHEO XXVIII, 8.

[9] El Griego tiene espreso el Ἰησοῦς.

[10] Esto es, el dia que entre nosotros por eso se llama *domingo.*

[11] SAN AMBROSIO y otros intérpretes lo esplican y entienden literalmente; esto es, que efectivamente habia sido poseida de siete demonios que el Señor echó de su cuerpo. Algunos antiguos lo esplican en sentido espiritual, entendiendo por estos demonios todos los vicios, y principalmente los siete capitales que la dominaban. Pero esta esplicacion no conviene con lo que dice S. LUCAS VIII, 2. Se puede decir que esta posesion que los demonios tenian de su cuerpo, era figura de la tiranía con que dominaban en su alma. El Señor distinguió particularisimamente á la Magdalena. Parece que se empeñaba en hacerlo con los que alumbrados de su gracia, le buscaban y se convertian.

[12] MS. *Que estavan llorando é llaniendo.*

[13] En otro aire esterior, de vestido, movimiento y figura que en el que le habian conocido: creyeron que era un extranjero. S. LUC. XXIV, 16.

[14] Al castillo de Emaús.

a Matth. XXVIII, 1. Luc. XXIV, 1. Joan. XXI, 1.—b Matth. XXVIII, 5.—c Supr. XIV, 28.—d Joan. XX, 16.—e Luc. XXIV, 13.

13 Et illi euntes nuntiaverunt ceteris: nec illis crediderunt.

14 Novissimè recumbentibus illis undecim apparuit: et exprobravit incredulitatem eorum et duritiam cordis: quia iis, qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt.

15 Et dixit eis: Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creaturæ.

16 Qui crediderit, et baptizatus fuerit, salvus erit: qui verò non crediderit, condemnabitur.

17 Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur [a]: In nomine meo dæmonia ejicient: linguis loquentur novis:

18 Serpentes tollent [b], et si mortiferum quid biberint, non eis nocebit: super ægros manus imponent et bene habebunt.

19 Et Dominus quidem Jesus postquam locutus est eis [c], assumptus est in cœlum, et sedet à dextris Dei.

20 Illi autem profecti prædicaverunt ubique, Domino cooperante, et sermonem confirmante, sequentibus signis.

13 Y estos fueron á decirlo á los otros: y tampoco los creyeron.

14 Finalmente [1] estando sentados á la mesa los once, se les apareció: y les afeó su incredulidad [2] y dureza de corazon: por no haber creido á los que le habian visto resucitado.

15 Y les dijo: Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio á toda criatura [3].

16 El que creyere, y fuere bautizado, será salvo: mas el que no creyere, será condenado [4].

17 Y estas señales seguirán á los que creyeren: Lanzarán demonios en mi nombre: hablarán nuevas lenguas:

18 Quitarán serpientes [5], y si bebieren alguna cosa mortífera, no les dañará: pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán.

19 Y el Señor Jesús despues que les habló [6], fue recibido arriba en el cielo [7], y está sentado á la diestra de Dios.

20 Y ellos salieron [8], y predicaron en todas partes, obrando el Señor con ellos [9], y confirmando su doctrina con los milagros que la acompañaban [10].

---

[1] El testo griego: ὕστερον, *posteriormente ó de nuevo*, y despues de las apariciones que deja referidas. Algunos intérpretes la toman por la última aparicion del Señor en el dia de la Ascension.

[2] MS. *La descreencia de ellos, etc., porque non crovieran á aquellos quel vieran seer resucitado.*

[3] A todos los hombres; porque el hombre se llama por escelencia *criatura de Dios*, por ser una de las principales obras de la creacion. *A todos los hombres*, sin escepcion de personas, de judios, de gentiles, bárbaros, idólatras. *Por todo el mundo:* lo que entonces ejecutaron por sí mismo, y ahora hacen por sus sucesores. El Hijo de Dios no solamente en esta ocasion, sino en diversas, MATHEO XXVIII, 16, les advirtió lo que tocaba á este punto esencial de su ministerio.

[4] MS. *Será dannado.* Esta fe debe entenderse como lo esplica SANTIAGO II, 17, 19, 20, 21, diciendo: *Que la fe sin obras es muerta en sí misma.* Dice tambien que los que creen que hay un Dios, hacen bien: mas que los demonios lo creen tambien y tiemblan creyéndolo. Véase S. PABLO *ad Galat.* I, 11, 12.

[5] MS. *E toldrán las sierpes.* En el testo griego: ἀροῦσι, y en la Vulgata *tollent*, significa ó que las tomarian en la mano, y manosearian sin recibir daño ó que las harian morir para que no dañasen á los hombres. En castellano no hay palabra que abrace estos dos sentidos. Todos estos milagros de que aquí habla S. MARCOS, se vieron con mayor frecuencia en los primeros siglos de la Iglesia, como que eran mas necesarios para establecer la fe y para confirmar la verdad de lo que predicaban: lo que esplica S. Agustin con la semejanza de una viña ó de un árbol que necesita de mas frecuente y copioso riego, cuando está recien plantado, que cuando está ya bien arraigado y crecido.

[6] *Despues que les habló* y dijo cuanto tuvo por conveniente, por espacio de cuarenta dias para el establecimiento del reino de Dios, *Actor.* I, 3, en cuyo tiempo les instruyó de todo lo que debian practicar en la fundacion y gobierno de la Iglesia.

[7] *Fue recibido* de su eterno Padre; y el mismo sentido tiene la espresion de S. LUCAS XXIV, 51. *Ferebatur in cœlum:* y las que usa en los HECHOS APOSTÓLICOS I, 1, 12, para esplicar la admirable Ascension de Jesucristo á los cielos. Y como la virtud ó poder del Hijo es la misma que la del Padre, no dejó de subir al cielo con su propia virtud: y así es igualmente propia la espresion con que la esplica la Iglesia en el símbolo: *Ascendit in cœlum:* subió á los cielos.

[8] Despues de la venida del Espíritu Santo, *salieron* los apóstoles de Jerusalém, de donde debia salir el cetro del Mesias, como estaba profetizado por ISAIAS II, 3, y conforme lo habia mandado el Señor á los apóstoles. S. LUC. XXIV, 47.

[9] Obrando el Señor con ellos y con los oyentes que es lo mismo que dice S. PABLO I. *Corinth.* II, 6. Que ellos *plantaban y regaban: mas Dios era el que daba el aumento,* poniendo palabras de persuasion en la boca de sus ministros, disponiendo con su gracia los corazones de sus oyentes y confirmando con obras prodigiosas y estraordinarias la verdad de su doctrina.

[10] El intérprete syro dice: *con los milagros que hacian;* y añade: *acaba el santo Evangelio de la predicacion de San Marcos, el cual predicó y habló en latin en Roma;* lo que confirma que el santo Evangelista predicó en esta capital como compañero é intérprete de S. Pedro.

San Gerónimo en su carta á Hedibia dudó de la legitimidad de los versículos de este capítulo de S. Marcos desde el 6 hasta el fin, apoyado en algunos códices y escritores griegos. Pero despues que S. Agustin examinó y resolvió la controversia, todos los católicos por unánime consentimiento de las Iglesias reconocen la legitimidad de todo capítulo conforme se lee en las Biblias, y lo reciben como *auténtico.*

[a] Actor, XIV, 18. et II, 4. et X, 46.—[b] Actor. XXVIII, 5, 8.—[c] Luc. XXIV, 51.



ADVERTENCIA

SOBRE

EL EVANGELIO DE SAN LUCAS.

San Lucas nació en Antiochia, fue gentil, como cree San Gerónimo [1], ó segun otros hebreo. Practicó la medicina [2]. San Pablo fue el que principalmente trabajó en su conversion [3]. Por esto le nombra en sus cartas con espresiones del mayor cariño. Acompañó, y asistió á este santo apóstol en sus viajes y fatigas, ayudándole con el mayor celo en la predicacion de la fe de Jesucristo, y en el establecimiento de varias iglesias. Y por esta razon le destinó Dios, como á hombre lleno del espíritu apostólico, para que fuese uno de los sagrados escritores del Evangelio de su Hijo, que debia ser el fundamento de nuestra creencia, y la regla de nuestras costumbres. Tertuliano afirma como una cosa indubitable, que San Lucas no fue discípulo del Señor, sino que aprendió el Evangelio de San Pablo, y de los otros Apóstoles. Por lo cual San Irenéo [4] le nombra solamente *hombre apostólico, y discípulo de los Apóstoles.* Esto se comprueba con lo que él mismo afirma, diciendo: Que escribia la Historia evangélica, no sobre lo que él habia visto, como testigo ocular, sino solamente por lo que habia oido de los otros; mas no por eso dejó de ser un órgano del Espíritu Santo, que le inspiró lo que debia escribir. Y tal ha sido siempre, y es el consentimiento unánime de toda la Iglesia. Lo singular, que se nota en todos los sagrados evangelistas, es, que guardando entre sí todos una armonía admirable, se deja ver en cada uno de ellos un carácter particular. El de San Lucas es de ser mas histórico, y de referir mayor número de hechos, que de preceptos de moral. Y por eso leemos en su Evangelio muchas circunstancias, y cosas muy importantes, que omitieron los otros, cuyo conocimiento quiso el Señor comunicarnos por medio de este solo.

Cuando San Pablo en algunos lugares de sus cartas [5] habla *de su Evangelio*, sienten algunos, que por este se debe entender el de San Lucas: porque es cosa natural, que se atribuyan á los maestros las obras, que publican los discípulos. Otros creen, que por estas espresiones se entiende el Evangelio, que predicó San Pablo: y no falta alguno de los antiguos, que afirma, que San Pablo dictó el Evangelio, y que San Lucas lo escribió solamente; sobre lo cual se puede ver á San Irenéo [6].

Dirige su Evangelio á Teóphilo, del mismo modo que los Hechos de los Apóstoles, que tambien escribió, dejándonos en duda, si con este nombre quiso señalar alguna persona particular, ó bien *al que ama á Dios*, qué es el significado de la voz *Teóphilo.*

Predicó la fe en Dalmacia, en las Galias, en la Italia, y en la Macedonia: y en estos ejercicios llegó hasta la edad avanzada de ochenta y cuatro años. Le llaman már-

[1] Hieronym. de Scriptor. Ecclesiast. XVII, Idem in Galat. pag. 226.—[2] Nicephor. lib. II, cap. XLIII.—[3] Coloss. IV, 14. II, Timoth. IV, 11. Philem. XXIV.—[4] Iren. lib. 1. cap. XX.—[5] Romanor. II, 16. et XVI, 25. I Thessal. I, 5.—[6] Iren. lib. III, cap. 1.

tir muchos autores antiguos, y martirologios: pero no consta, qué género de martirio padeciese. Su muerte, segun el testimonio de San Gerónimo, sucedió en la Acaya, de donde fueron trasladadas sus reliquias á Constantinopla en el imperio de Constancio.

Nicéphoro [1], y Metaphrastes [2] afirman, que San Lucas fue un escelente pintor, y que dejó varias imágenes del Salvador, y de su santísima Madre, pintadas de su mano. Esta opinion la adoptaron despues Baronio, Sixto Senense, Toledo, Belarmino, Posevino, y otros muchos ilustres escritores. Pero otros críticos modernos, Calmet, Tillemont, los Bolandos, Valesio, Du-Pin, Serry, y otros innumerables hacen ver, que de ningun modo debe seguirse, ni abrazarse esta opinion. Pudo tal vez dar ocasion á esto un pintor florentino, que floreció en el siglo XI llamado Lucas: el cual siendo de vida ejemplarísima, se alzó en la opinion, y boca de todos con el renombre de santo. Este, para pintar las imágenes de nuestra Señora, se preparaba confesándose y comulgando, y no recibia dinero por su trabajo. Las pruebas principales, que se alegan contra la opinion sobredicha, son, primeramente el silencio de San Pablo, el cual no hubiera dejado de declarar esta circunstancia, que le hacia tan recomendable, como declaró la de que ejercia la profesion de médico [3]. El mismo silencio se observa en todos los escritores de los primeros siglos hasta Nicéphoro y Metaphrates, que fueron muy posteriores, y que se fundan en autoridades falsamente alegadas. Mas lo que al parecer decide este punto, es el furor y locura, con que en el siglo VIII se declaró la guerra contra las santas imágenes. Para atajar este furor, se congregó la Iglesia, y celebró un concilio general, que es el segundo Niceno, y en él todos aquellos santos obispos, é ilustres teólogos no omitieron razon, que no alegasen, para probar el uso y devocion de las imágenes ya desde el principio de la Religion Cristiana. ¿Pues qué argumento mas propio y convincente se hubiera podido alegar, que producir las mismas imágenes del Salvador, y de su santísima Madre, pintadas por San Lucas? Pero de estas ni una sola palabra se lee en todas las actas de aquel Concilio, ni hubo alguno, que de ellas hablase: siendo asi que asistió al Concilio el patriarca Antiocheno, en cuya ciudad se hallaba, segun el testimonio citado de Nicéphoro, la imágen de nuestra Señora, que fue trasladada despues á Constantinopla. Esta sola razon basta, para que se mire con desconfianza la opinion, que se ha hecho ya tan vulgar, de que el evangelista San Lucas fue pintor.

1 Ubi supra.—2 In vit. S. Luc.—3 Coloss. IV, 14.

EL SANTO EVANGELIO DE JESUCRISTO

SEGUN SAN LUCAS.

Capitulo I.

Introduccion. San Gabriel revela á Zacarías la concepcion y nacimiento de Juan Zacarías, queda mudo por no haber creido al santo ángel. Este mismo espíritu anuncia á María la Encarnacion del Verbo Eterno en sus entrañas por virtud del Espíritu Santo. Visita la Vírgen á Santa Isabel, que profetiza y da mil alabanzas á María. Entona esta al Señor un cántico de accion de gracias. Nace el Bautista, y cuando es circuncidado recobra Zacarías el habla y prorumpe en otro cántico de accion de gracias.



uoniam quidem multi conati sunt ordinare narrationem, quæ in nobis completæ sunt, rerum:

2 Sicut tradiderunt nobis, qui ab initio ipsi viderunt, et ministri fuerunt sermonis:

3 Visum est et mihi, assecuto omnia à principio diligenter, ex ordine tibi scribere, optime Theophile.

4 Ut cognoscas eorum verborum, dè quibus eruditus es, veritatem.

5 Fuit in diebus Herodis, regis Judææ, Sacerdos quidam nomine Zacharias [a] de vice Abia: et uxor illius de filiabus Aaron, et nomen ejus Elisabeth.

6 Erant autem justi ambo ante Deum, incedentes in omnibus mandatis, et justificationibus Domini sine querela,

7 Et non erat illis filius eò quòd esset Elisabeth sterilis, et ambo processissent in diebus suis.

8 Factum est autem, cùm sacerdotio fungeretur in ordine vicis suæ ante Deum,

1 Ya que muchos han intentado [1] poner en órden la narracion de las cosas, que entre nosotros han sido cumplidas:

2 Como nos las contaron [2] los que desde el principio las vieron por sus ojos, y fueron ministros de la palabra [3]:

3 Me ha parecido tambien á mí, despues de haberme muy bien informado cómo pasaron desde el principio, escribírtelas por órden, oh buen Theophilo [4].

4 Para que conozcas la verdad [5] de aquellas cosas, en que has sido instruido.

5 Hubo en los dias de Herodes [6], rey de Judea, un sacerdote nombrado Zacharías, de la suerte [7] de Abías: y su mujer de las hijas de Aarón [8], y el nombre de ella Elisabeth [9].

6 Y eran ambos justos [10], delante de Dios, caminando irreprensiblemente en todos los mandamientos, y estatutos del Señor,

7 Y no tenian hijo, porque Elisabeth era esteril, y ambos eran avanzados en sus dias.

8 Y aconteció, que ejerciendo Zacharías su ministerio de sacerdote delante de Dios en el órden de su vez,

---

[1] El verbo latino *conor* y el griego ἐπιχειρέω pueden significar *emprender una cosa* con buen ó mal fin, llegando ó no á cumplir el designio que cada uno se propone. San Lucas en este lugar parece que señala á los que intentaron escribir el Evangelio sin particular inspiracion del cielo, y que fiando en solas sus fuerzas produjeron una obra puramente humana, y por consiguiente sujeta á errores y vacía de la uncion del espíritu Divino.

[2] Estas palabras no pertenecen á las que preceden, sino al versículo siguiente. S. Lucas no fue testigo de vista, sino que escribió lo que le enseñaron los apóstoles y aun la misma Madre de Dios; fuera de que el testo griego añade ἄνωθεν, *divinitus de arriba*.

[3] Del Hijo de Dios y de las cosas que obró. Ya dejamos advertido que la palabra griega λόγος se usa en el mismo sentido que la hebrea דבר, *dabár*, *verbum*, *res* ó el *Verbo Divino*. *Y se hallaron presentes á todo lo que Jesucristo hizo y habló.*

[4] Algunos han creido que el nombre de TEOPHILO á quien S. Lucas dirige su Evangelio, no es nombre própio de una persona, sino que significa todos aquellos que están llenos del amor de Dios, y que con estos habla preparándolos para que oigan la serie de los sucesos que va á contar. Pero Teofilacto y otros creen que este fue una persona ilustre á quien dirigió tambien despues los Hechos de los Apóstoles, infiriéndose del epíteto κράτιστε, que solo se daba á las personas mas calificadas, como lo hizo S. Pablo con Felix y con Festo *Actor*. XXIII, 26 y XXVI, 25, presidentes de la Judea; y significa *muy poderoso*, *muy ilustre*, y la Vulgata *óptimo*.

[5] El Griego: τὴν ἀσφάλειαν, *la seguridad*, firmeza, verdad. La desnuda y sencilla historia del Evangelio es la mas fuerte é invencible prueba de su verdad y divinidad.

[6] Este fue nombrado el Grande, padre de otro Herodes que fue tetrarca, y hermano de Filipo, y el que hizo degollar al Bautista. Hubo otro Herodes Agripa, hijo de Aristóbulo y nieto de este mayor, el cual hizo quitar la vida á Santiago, como se lee en los Hechos de los Apóstoles.

[7] Habiéndose multiplicado escesivamente los descendientes de Aaron, no podian servir todos á un tiempo en el templo del Señor, y por esto el rey David los dividió en veinte y cuatro familias que por su turno entrasen por semanas á ejercer su ministerio. Diez y seis de estas familias ó clases sacerdotales se componian de los descendientes de Eleazár y ocho de los de Itamar, hijos los dos de Aaron; por manera que al fin de veinte y cuatro semanas ó de ciento sesenta y ocho dias, cada clase volvia á entrar en el servicio del templo. A la de Abías, de la que era Zacharías padre del Bautista, le tocó ser la octava en el turno ó suerte. I *Paralipómenos* XXIV, 10. Y así *de la vez* ó *de la suerte* ó *turno de Abías*, quiere decir de la familia de Abías.

[8] Esto es, de una familia sacerdotal. Por todos títulos debia ser ilustre aquella de quien habia de proceder el Precursor del Mesías. Esto por el padre que por la madre sin duda era del linaje de David y tribu de Judá, y por este enlace se llama *prima* de la Vírgen María *cognata*.

[9] Se conserva este nombre en su propia y original pronunciacion, porque así lo conservan Granada y los maestros antiguos de nuestra lengua, aunque el uso comun en nuestra lengua dice Isabel.

[10] MS. *Derechureros ante Dios.*

[a] I Paralip. XXIV, 10.

9 Secundùm consuetudinem sacerdotii, sorte exiit ut incensum poneret, ingressus in templum Domini:

10 Et [a] omnis multitudo populi erat orans foris horâ incensi.

11 Apparuit autem illi angelus Domini, stans à dextris altaris incensi.

12 Et Zacharias turbatus est videns, et timor irruit super eum.

13 Ait autem ad illum angelus: Ne timeas, Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua: et uxor tua Elisabeth pariet tibi filium, et vocabis nomen ejus Joannem:

14 Et erit gaudium tibi; et exultatio, et multi in nativitate ejus gaudebunt:

15 Erit enim magnus coràm Domino: et vinum, et siceram non bibet, et Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris suæ:

16 Et multos filiorum Israël convertet ad Dominum Deum ipsorum.

17 Et ipse præcedet ante illum in spiritu, et virtute Eliæ [b]: ut convertat corda patrum in filios, et incredulos ad prudentiam justorum, parare Domino plebem perfectam.

18 Et dixit Zacharias ad angelum: ¿Unde hoc sciam? ego enim sum senex, et uxor mea processit in diebus suis.

19 Et respondens angelus dixit ei: Ego sum Gabriel, qui asto ante Deum: et missus sum loqui ad te, et hæc tibi evangelizare.

20 Et ecce eris tacens, et non poteris loqui usque in diem, quo hæc fiant, pro eò quòd non credidisti verbis meis, quæ implebuntur in tempore suo.

21 Et erat plebs expectans Zachariam: et mirabantur quòd tardaret ipse in templo.

22 Egressus autem non poterat loqui ad illos, et cognoverunt quod visionem vidisset in templo. Et ipse erat innuens illis, et permansit mutus.

23 Et factum est, ut impleti sunt dies officii ejus, abiit in domum suam:

9 Segun la costumbre del sacerdocio, salió por su suerte á poner el incienso [1], entrando en el templo del Señor:

10 Y toda la muchedumbre del pueblo estaba fuera orando á la hora del incienso.

11 Y se le apareció [2] el ángel del Señor, puesto en pié á la derecha del altar [3] y del incienso.

12 Y Zacharías al verle se turbó, y cayó temor sobre él.

13 Mas el ángel le dijo: No temas Zacharías, porque tu oracion ha sido oida [4] y tu mujer Elisabeth te parirá un hijo [5], y llamarás su nombre Juan [6]:

14 Y tendrás gozo y alegría y se gozarán muchos en su nacimiento [7]:

15 Porque será grande delante del Señor: y no beberá vino, ni sidra [8], y será lleno de Espíritu Santo [9] aun desde el vientre de su madre:

16 Y á muchos de los hijos de Israél convertirá al Señor el Dios de ellos.

17 Porque él irá delante de él con el espíritu y virtud de Elías [10]: para convertir los corazones de los padres á los hijos, y los incrédulos á la prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo perfecto [11].

18 Y dijo Zacharías al ángel: ¿En qué conoceré esto? porque yo soy viejo y mi mujer está avanzada en dias.

19 Y respondiendo el ángel, le dijo: yo soy Gabriel, que asisto delante de Dios [12]: y soy enviado á hablarte y á traerte esta feliz nueva.

20 Y tú quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el dia en que esto sea hecho, porque no creistes á mis palabras, las cuales se cumplirán á su tiempo.

21 Y el pueblo estaba esperando á Zacharías: y se maravillaban, de que se tardase él en el templo.

22 Y cuando salió, no les podia hablar, y entendieron, que habia visto vision en el templo. Y él se lo significaba por señas, y quedó mudo [13].

23 Y cuando fueron cumplidos los dias de su ministerio [14], se fue á su casa:

---

[1] Se ofrecia el incienso todos los dias mañana y tarde en el altar de los perfumes que estaba delante del *Santuario*. *Exodo* xxx, 7, 8.

[2] Esta vision no fue imaginaria ó fantástica, sino corporal, y así se mostró el arcángel S. Gabriel á este santo sacerdote bajo de una forma esterior. Los antiguos han mirado como una gloria y privilegio singular del Bautista, que su nacimiento fuese anunciado por el mismo ángel, que anunció á la santa Vírgen la concepcion y nacimiento del Salvador. S. AGUSTIN.

[3] MS. *A diestro del altar del aciénso.*

[4] Algunos creen que esta oracion se enderezaba á que Dios bendijese su matrimonio y le diese un hijo. Mas S. AGUSTIN con otros intérpretes dice: que hallándose tan avanzado en edad y su mujer del mismo modo, no parece verisimil que pidiese lo que naturalmente no podia tener esperanza de conseguir; y que así su oracion era por el pueblo. Y como este no podia esperar su salud y redencion, sino del Cristo ó del Mesías, por esto se anuncia á Zacharías el nacimiento de un hijo que debia ser el precursor de este Cristo Salvador de Israél.

[5] MS. *Te parrá un fijo*, *é pornásle nombre Johán.*

[6] Juan significa *gracioso* ó *el Señor tuvo misericordia.*

[7] Porque habia de ser un grande santo y precursor del Mesías que esperaban.

[8] *Siceram* no significa solo la cerveza ó sidra, sino todo aquello que puede embriagar, del hebreo שכר *schachàr*, *embriagó;* y en especial el vino de la palma y dátiles que despues del de la vid era el mas fuerte. Esta abstinencia era parte de la consagracion de los Nazarenos. *Númer*. VI, 3.

[9] SAN CIPRIANO, S. AMBROSIO y otros muchos Padres han entendido que el Bautista fue lleno del Espíritu Santo, aun antes que naciese.

[10] Será el precursor del Mesías y se verá en él el mismo espíritu y fortaleza que en Elías, para predicar la verdad, para atraer á la misma fe y piedad de los antiguos patriarcas el corazon duro é incrédulo de los Judios, á fin de que no confien en los bienes perecederos de este mundo, ni en las sombras carnales de la ley, ni en sus propias obras; sino que aspiren á las cosas del cielo, y pongan su confianza en la benignidad y misericordia del Salvador; porque esta es la prudencia y sabiduría de los justos. El testo griego pone ἀπειθεῖς, *irreducibles*, *rebeldes*, no fáciles de ser persuadidos; dando á entender con esto su dureza y la dificultad de su conversion.

[11] Esto es, un pueblo que á semejanza de Abraham, mirase *la tierra* que le habia sido prometida, *como una tierra extranjera*, *esperando aquella ciudad fabricada sobre un fundamento eterno*, *cuyo fundador y arquitecto es el mismo Dios*. Y esta era la prudencia de aquellos justos. Preparar *al Señor;* esto es, disponer bien al pueblo para recibir al Señor, al Mesías.

[12] Como los ministros del rey que están delante de su trono para recibir sus órdenes. Los ángeles no se distinguen por nombres; mas los han tomado cuando han aparecido á los hombres, para declarar sus cualidades y ministerios. El de *Gabriel* que quiere decir *la fuerza de Dios*, ó segun otros *el hombre de Dios (Vir Dei)* era conocido de Zacharías y sirvió á hacerle comprender que el que le hablaba, era aquel ministro fiel del Dios de los ejércitos que anunció á Daniel la libertad próxima de la nacion de los Judios, y la venida del Cristo: DANIEL XXII, IX, 22, *seq*. y que este mismo embajador del cielo viene muchos siglos despues á anunciar el nacimiento del precursor del Mesías.

[13] Es muy verisimil que quedase tambien sordo: y se ve de que le hablaban por señas cuando le preguntaban qué nombre se habia de poner á su hijo: y de que el griego κωφός significa mudo y sordo.

[14] Esto es, la semana que, como dejamos dicho, le tocó servir en el templo: y en este tiempo los Sacerdotes no se acercaban á sus mujeres, ni bebian vino ni cerveza.

a Exod. XXX, 7. Levit. XVI, 17.—b Matth. IV, 6. Matth. XI, 14.

24 Post hos autem dies concepit Elisabeth uxor ejus et occultabat se mensibus quinque, dicens :
25 Quia sic fecit mihi Dominus in diebus, quibus respexit auferre opprobrium meum inter homines.
26 In mense autem sexto, missus est angelus Gabriel à Deo in civitatem Galilææ, cui nomen Nazareth,
27 Ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, et nomen virginis Maria.
28 Et ingressus angelus ad eam dixit : Ave gratia plena : Dominus tecum : Benedicta tu in mulieribus.
29 Quæ cùm audisset, turbata est in sermone ejus et cogitabat qualis esset ista salutatio.
30 Et ait angelus ei : Ne timeas Maria, invenisti enim gratiam apud Deum :
31 Ecce[a] concipies in utero, et [b] paries filium, et vocabis nomen ejus Jesum.
32 Hic erit magnus, et Filius Altissimi vocabitur, et dabit illi Dominus Deus sedem David patris ejus[c] : et regnabit in domo Jacob in æternum,
33 Et regni ejus non erit finis.
34 Dixit autem Maria ad angelum : ¿Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?
35 Et respondens angelus dixit ei : Spiritus Sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi. Ideòque et quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei.
36 Et ecce Elisabeth cognata tua, et ipsa concepit filium in senectute sua : et hic mensis sextus est illi, quæ vocatur sterilis :
37 Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum.
38 Dixit autem Maria : Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. Et discessit ab illa angelus.

24 Y despues de estos dias concibió Elisabeth su mujer, y se estuvo escondida cinco meses [1], diciendo:
25 Porque el Señor me hizo esto en los dias, en que atendió á quitar mi oprobio [2] de entre los hombres.
26 Y al sexto mes [3] el ángel Gabriel fue enviado de Dios á una ciudad do Galilea, llamada Nazareth,
27 A una Vírgen desposada con un varon, que se llamaba Joseph, de la casa de David [4], y el nombre de la Vírgen era María.
28 Y habiendo entrado el ángel, á donde estaba [5], dijo : Dios te salve [6], llena de gracia : El Señor es contigo: Bendita tú [7] entre las mujeres.
29 Y cuando ella esto oyó [8], se turbó con las palabras de él, y pensaba, qué salutacion fuese esta.
30 Y el ángel le dijo : no temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios :
31 He aquí, concebirás en tu seno [9], y parirás un hijo, y llamarás su nombre Jesús.
32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David su padre: y reinará en la casa de Jacob por siempre [10].
33 Y no tendrá fin su reino [11].
34 Y dijo María al ángel : ¿ Cómo será esto, porque no conozco varon [12]?
35 Y respondiendo el ángel, le dijo : El Espíritu Santo vendrá sobre tí [13], y te hará sombra la virtud del Altísimo. Y por eso lo Santo [14] que nacerá de tí, será llamado Hijo de Dios.
36 Y he aquí Elisabeth tu parienta, tambien ella ha concebido un hijo en su vejez : y y este es el sexto mes á ella, que es llamada la estéril:
37 Porque no hay cosa alguna imposible para Dios.
38 Y dijo María : He aquí la esclava del Señor, hágase en mí segun tu palabra [15]. Y se retiró el ángel de ella.

---

[1] Porque en aquella edad avanzada se avergonzaba de algun modo, y le causaba confusion verse en aquel estado.

[2] Habiendo Dios prometido á Abraham que su descendencia se multiplicaria escesivamente, y que de ella habia de proceder el Mesías, era mirada la esterilidad, como una ignominia entre los Hebreos, y como castigo de algun pecado oculto. *Genes.* xx, 18. Mas como Isabel se hallaba en edad tan avanzada, la fecundidad le daba como cierta vergüenza, y por esto se ocultaba de la vista de los demás.

[3] De la preñez de Isabel.

[4] Descendientes de David. Aun no habia sido conducida á su casa, segun la antigua costumbre de llevar la esposa á casa del esposo, y de dejarla en su poder. Pero no por eso dejaba de ser *mujer de Joseph*, y *Joseph marido de María.* Matheo i, 20. La fe mútua que ligaba estas dos santas personas, era suficiente y justo título para esto : pues como enseña Sto. Tomás y todos los teólogos, la esencia del matrimonio consiste en la recíproca union de las voluntades aunque no haya conjuncion carnal.

[5] El ángel entró en figura y traje corporal en el aposento, en que retirada y sola oraba al Padre celestial.

[6] Χαῖρε, *Ave*, Dios te guarde. S. Lucas escribiendo en griego, usó de la forma que usan los Griegos para saludarse, pero el ángel para saludar á María, se serviria verisímilmente de la que usaban los Hebreos: *La paz sea contigo:* y con la que se deseaban perfecta salud, prosperidad y contentamiento. El sentido es uno mismo.

[7] Mas que todas las mujeres ó á quien Dios entre todas ha colmado mas de gracias. Hebraismo. *Cánt.* i, 8.

[8] El Griego : ἡ δὲ ἰδοῦσα, *viéndolo ella.* Esta turbacion nació de ver al ángel en forma humana; porque como dice S. Ambrosio: *Trepidare Virginum est, et ad omnes viri ingressus pavere, omnes viri affatus vereri*; y tambien nació de oir aquella salutacion tan nueva, que heria su gran modestia y profundísima humildad. Esta la hacia creerse indigna de la honra que le anunciaba el ángel y aun temer que pudiera ser una ilusion.

[9] Sirviéndose el ángel de las mismas palabras de Isaias vii, 14. *He aquí que la Vírgen concebirá y parirá hijo,* dió lugar á la Vírgen de reflexionar sobre esta antigua profecía, por la que se señalaba el milagroso nacimiento del Hijo que se le prometia sin detrimento de su virginidad.

[10] No será este como uno de esos reyes mortales, á quienes la necesidad de morir arrebata el cetro de las manos para que otros les sucedan. Su virtud y la calidad de Hijo de Dios le aseguran una eterna posesion.

[11] Jesucristo segun la naturaleza humana era descendiente del rey David; mas su reino no fue temporal, como el de David, sino que reinó y reinará eternamente de una manera espiritual en todos aquellos que tuvieren la fe de Jacob; pues estos son los que verdaderamente pertenecen á su casa. D. Bernard. *supra Missus est : Hom.* iv, *núm.* 2.

[12] MS. *Pues que yo no he paria de varon.* Despues que María volvió de aquella primera turbacion, y habiendo conocido que era un ángel el que le hablaba, no dudó de la verdad de su palabra, sino que preguntó cómo habia de suceder esto siendo Vírgen. Es antigua tradicion que María habia consagrado á Dios su virginidad con voto.

[13] Manera de hablar figurada, tomada de que Dios antiguamente aparecia envuelto en nube y oscuridad, para declarar la secreta y preternatural virtud del Espíritu Santo en esta obra tan maravillosa. El Hijo de Dios no debe tener otro Padre que á Dios; y tú no tienes necesidad de esposo para concebirle. Aquel mismo Espíritu que reposando sobre las aguas, dió por decirlo así, la fecundidad á la materia del mundo, descenderá sobre tí y formará el sagrado cuerpo de tu Hijo y le dará la vida.

[14] El Santo por escelencia, el Santo de los santos, aquel que de toda eternidad es engendrado en el seno del Padre, tomará de tu propia sustancia el ser de hombre, que unirá hipostáticamente á la persona divina, y será verdadero Hijo de Dios y verdadero Hijo tuyo.

[15] Todos los Padres antiguos sienten uniformemente que se obró en María el inefable misterio de la concepcion de Jesucristo y encarnacion del Verbo, en el momento mismo en que pronunció estas palabras que descubren la profunda humildad y obediencia, con que se sujetó á las órdenes de Dios, y un ardentísimo deseo de que se cumpliese lo que le habia sido anunciado.

a Isai. vii, 14. — b Infr. ii, 21. — c Dan. vii, 14, 27. Mich. iv, 7.



39 Exurgens autem Maria in diebus illis abiit in montana cum festinatione, in civitatem Juda :
40 Et intravit in domum Zachariæ, et salutavit Elisabeth.
41 Et factum est, ut audivit salutationem Mariæ Elisabeth, exultavit infans in utero ejus : et repleta est Spiritu Sancto Elisabeth :
42 Et exclamavit voce magnâ, et dixit: Benedicta tu inter mulieres, et benedictus fructus ventris tui.
43 ¿Et unde hoc mihi ut veniat mater Domini mei ad me?
44 Ecce enim ut facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultavit in gaudio infans in utero meo.
45 Et beata, quæ credidisti, quoniam perficientur ea, quæ dicta sunt tibi à Domino.
46 Et ait Maria :
Magnificat anima mea Dominum :
47 Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.
48 Quia respexit humilitatem ancillæ suæ : ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.
49 Quia fecit mihi magna qui potens est : et sanctum nomen ejus.
50 Et misericordia ejus à progenie in progenies timentibus eum.
51 Fecit potentiam in [a] brachio suo : dispersit superbos mente cordis sui.
52 Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles.
53 Esurientes [b] implevit bonis : et divites dimisit inanes.
54 Suscepit Israël puerum suum, recordatus misericordiæ suæ.
55 Sicut locutus est ad patres nostros [c], Abraham et semini ejus in sæcula.
56 Mansit autem Maria cum illa quasi mensibus tribus : et reversa est in domum suam.
57 Elisabeth autem impletum est tempus pariendi, et peperit filium.
58 Et audierunt vicini, et cognati ejus quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa, et congratulabantur ei.
59 Et factum est in die octavo, venerunt circumcidere puerum, et vocabant eum nomine patris sui Zachariam.
60 Et respondens mater ejus, dixit : Nequaquam, sed vocabitur Joannes.

39 Y en aquellos dias levantándose María, fue con prisa á la montaña, á una ciudad de Judá [1] :
40 Y entró en casa de Zacharías, y saludó á Elisabeth.
41 Y cuando Elisabeth oyó la salutacion de María, la criatura dió saltos en su vientre [2] : y fue llena Elisabeth de Espíritu Santo [3] :
42 Y esclamó en alta voz, y dijo : Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.
43 ¿Y de dónde esto á mí, que la madre de mi Señor venga á mí?
44 Porque he aquí luego que llegó la voz de tu salutacion á mis oidos, la criatura dió saltos de gozo en mi vientre.
45 Y bienaventurada la que creiste, porque cumplido será, lo que te fue dicho de parte del Señor.
46 Y dijo María :
Mi alma engrandece al Señor:
47 Y mi espíritu se regocijó en Dios mi Salvador [4].
48 Porque miró la bajeza de su esclava [5] : pues ya desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones [6].
49 Porque me ha hecho grandes cosas, el que es poderoso : y santo el nombre de él [7].
50 Y su misericordia de generacion en generacion sobre los que le temen.
51 Hizo valentía con su brazo [8] : esparció á los soberbios del pensamiento de su corazon.
52 Destronó á los poderosos [9], y ensalzó á los humildes.
53 Hinchó de bienes á los hambrientos : y á los ricos [10] dejó vacíos.
54 Recibió á Israél su siervo [11], acordándose de su misericordia.
55 Así como habló [12] á nuestros padres, á Abraham, y á su descendencia por los siglos [13].
56 Y María se detuvo [14] con ella como tres meses: y se volvió á su casa.
57 Mas á Elisabeth se le cumplió el tiempo de parir, y parió un hijo.
58 Y oyeron sus vecinos, y parientes, que el Señor habia señalado con ella su misericordia, y se congratulaban con ella.
59 Y aconteció que al octavo dia vinieron á circuncidar al niño, y le llamaban del nombre de su padre, Zacharías.
60 Y respondiendo su madre, dijo : De ningun modo, sino Juan será llamado [15].

---

[1] Algunos creen que esta ciudad fue Hebron, aunque no se puede asegurar cosa de cierto. Era ciudad sacerdotal, y la principal de las nueve que fueron destinadas á Judas y á Simeon, hijos de Aaron. JOSUE XXI, 9, 11.

[2] Como manifestándose sensible en aquel momento en que recibia la *gracia*. El comun sentir de los Padres es, que Juan recibió entonces el *uso de la razon*, y reconoció á su Salvador: y S. BERNARDO no duda afirmar que desde este momento el Espíritu Santo llenó este vaso de eleccion, y le preparó para que sirviese como de hacha que debia ir alumbrando delante de Jesucristo.

[3] Fue plenamente iluminada por el Espíritu Santo en el conocimiento del misterio de la encarnacion del Hijo de Dios.

[4] MS. *El mio salvamiento.*

[5] MS. *Porque cató Dios á la humildat de la su sierva.*

[6] Porque el Señor me ha elegido por Madre de su Hijo, por esto me llamarán bienaventurada en todos los siglos.

[7] El Griego á la letra : *καὶ ἅγιον τὸ ὄνομα αὐτοῦ*.

[8] La fuerza del hombre se esplica ordinariamente por su brazo. Y aquí María hace alusion al poder con que el Señor abatió el orgullo de los que con porfiada obstinacion le resistieron como Pharaon, Sennacherib, Holophernes, Antiochó y otros : y es una profecía del establecimiento del reino de Cristo, que triunfaría de todos los esfuerzos que harian contra él sus enemigos.

[9] MS. *Despuso los poderosos de la siella, é enalçó los bajos*. De este modo castigó la soberbia de Saúl, y ensalzó al humilde David.

[10] *Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia*, dijo Jesucristo; MATTH. V. 6, *porque ellos serán hartos*, esto es, *serán llenos de bienes espirituales*: y por el contrario, los que mirándose como ricos, no tienen esta *hambre*, creyendo que nada les falta, serán enviados vacíos y pobres para padecer despues una hambre que no tendrá alivio en toda la eternidad. Esto mismo se confirma con la parábola del rico avariento.

[11] Bajo de su proteccion. El Griego, *τοῦ παιδὸς*, *siervo*, y tambien *hijo*; porque el Señor miró y trató á los Israelitas, no tanto como á siervos, cuanto como á hijos suyos. Y en este sentido dijo el Salvador á la Chananea : *Que no era bueno tomar el pan de los hijos y echarlo á los perros.*

[12] Lo prometió.

[13] *In sæcula*, ó como se lee en el testo griego *in sæculum*. Se puede juntar *cum semine*, significando que la familia de Abraham permaneceria siempre; y tambien á *misericordiæ* y *recordatus*, dando á entender con esto que jamás faltaria su misericordia. Véase el *Genes*. XXVII, 16.

[14] Otros: *Quedóse pues con ella.*

[15] Isabel no habia oido el nombre con que Dios queria distinguir y señalar á su hijo, ni del ángel ni de Zacharías : y así es muy verisímil dice S. AMBROSIO, que el Espíritu Santo, de quien estaba ya llena, se lo revelase.

[a] Isai. LI, 9. Psalm. XXXII, 10.—[b] Psalm. XXXIII, 11. I, Reg. II, 5.—[c] Isai. XLI, 8. Psalm. CXXXI, 11. Genes. XVII, 9. et XXII, 16.

61 Et dixerunt ad illam : Quia nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine.
62 Innuebant autem patri ejus, quem vellet vocari eum.
63 Et postulans pugillarem scripsit [a], dicens: Joannes est nomen ejus. Et mirati sunt universi.
64 Apertum est autem illicò os ejus, et lingua ejus, et loquebatur benedicens Deum.
65 Et factus est timor super omnes vicinos eorum: et super omnia montana Judææ divulgabantur omnia verba hæc :
66 Et posuerunt omnes, qui audierant in corde suo, dicentes : ¿Quis, putas, puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.
67 Et Zacharias pater ejus repletus est Spiritu Sancto, et prophetavit, dicens :
68 Benedictus [b] Dominus Deus Israël, quia visitavit, et fecit redemptionem plebis suæ :
69 Et [c] erexit cornu salutis nobis, in domo David pueri sui.
70 Sicut [d] locutus est per os sanctorum, qui à sæculo sunt, prophetarum ejus :
71 Salutem ex inimicis nostris, et de manu omnium, qui oderunt nos :
72 Ad faciendam misericordiam cum patribus nostris, et memorari testamenti sui sancti.
73 Jusjurandum [e], quod juravit ad Abraham patrem nostrum, daturum se nobis :
74 Ut sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati, serviamus illi,
75 In sanctitate, et justitia coram ipso, omnibus diebus nostris.
76 Et tu puer, propheta Altissimi vocaberis : præibis enim ante faciem Domini parare vias ejus :
77 Ad [f] dandam scientiam salutis plebi ejus, in remissionem peccatorum eorum.
78 Per viscera misericordiæ Dei nostri, in quibus visitavit nos [g], Oriens ex alto :

61 Y le dijeron: Nadie hay en tu linaje, que se llame con este nombre.
62 Y preguntaban por señas al padre del niño, cómo queria que se le llamase.
63 Y pidiendo una tableta [1], escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y se maravillaron todos [2].
64 Y luego fue abierta su boca y su lengua [3], y hablaba bendiciendo á Dios.
65 Y vino temor sobre todos los vecinos de ellos: y se estendieron todas estas cosas por todas las montañas de la Judea :
66 Y todos los que las oian, las conservaban en su corazon [4], diciendo: ¿Quién pensais, que será este niño? Porque la mano del Señor era con él [5].
67 Y Zacharías su padre fue lleno de Espíritu Santo, y profetizó, diciendo :
68 Bendito el Señor Dios de Israél, porque visitó, é hizo la redencion de su pueblo [6]:
69 Y nos alzó el cuerno de salud [7] en la casa de David su siervo.
70 Como habló por boca de sus santos profetas, que ha habido de todo tiempo :
71 Salud [8] de nuestros enemigos, y de mano de todos los que nos aborrecen :
72 Para hacer misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santo testamento [9].
73 El juramento, que juró á nuestro padre Abraham, que él daria á nosotros :
74 Para que librados de las manos de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor [10],
75 En santidad, y en justicia delante de él mismo, todos los dias de nuestra vida.
76 Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado: porque irás ante la faz del Señor, para aparejar sus caminos [11].
77 Para dar conocimiento de salud á su pueblo, para la remision de sus pecados [12].
78 Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó de lo alto el Oriente [13]:

---

1 *Una pennola.* El testo griego πινακίδιον, *tablilla.* Estas estaban enceradas, y escribian sobre ellas con un punzon. Eran de diferentes materias, leño, marfil; cuero, etc.

2 Porque sabian lo que habia pasado antes entre el ángel y Zacharías.

3 Y se desató su lengua. Estos prodigios que vió el pueblo, le dieron motivo de creer como se dice despues que el Señor tenia grandes designios sobre este niño.

4 Haciendo reflexion, y considerando todas las circunstancias que habian acompañado su nacimiento.

5 Porque todos estos milagros del poder de Dios daban á entender que el Señor estaba con este niño que lo tomaria bajo su divina proteccion, lo llenaria de su gracia, y se serviria de él como de un instrumento para obrar estraordinarios milagros y maravillas.

6 Pues encarnándose, ha venido á vivir y conversar entre los hombres, y á ser su Salvador y Redentor.

7 El *cornu salutis*, es un tropo y frase hebrea. A la letra, un Salvador poderoso. El cuerno en los toros, y en los otros animales es toda su fuerza para acometer y defenderse. Y así en la Escritura es frecuente esta espresion figurada para significar la fuerza y tambien el poder de los reinos ó imperios. David *Psalm.* cxxxi, 14. 18, hablando de Sion ó de Jerusalém, declara proféticamente, *que el Señor levantaría en ella el cuerno del rey David;* esto es, restableceria en Jerusalém, aunque de una manera espiritual, y en la persona de Jesucristo, el cetro y el reino de David.

8 El acusativo *salutem* se ha de juntar con el verbo *locutus est;* y el sentido es: *como tenia prometido librarnos de nuestros enemigos.* Tambien puede regirse de *erexit*, ó sobrentenderse la preposicion εἰς, *in*, y juntarse con el v. 69. *Nos ha levantado un poderoso Salvador para librarnos ó que nos librase, etc. Estos enemigos son los espíritus de la malicia, los principados y las potestades, los príncipes del mundo, esto es, de las tinieblas de este siglo.* D. Paul. *ad Ephes.* vi, 12.

9 Los padres se han salvado, como dice S. Pedro *Actor.* xv, 11, del mismo modo que los hijos, por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, prometido á Jacob, á Isaac y á Abraham. Porque cuando este santo patriarca quiso sacrificar su hijo, obedeciendo las órdenes de Dios, este Señor le juró por sí mismo, y le dijo: *Que todas las naciones de la tierra serian benditas en su familia. Genes.* xxii, 16, 17, 18. Esto es, en Jesucristo, que descenderia de él segun la carne. *Que él daria á nosotros* esta gracia de un poderoso Salvador; *y que librados de la mano, etc.* Que es como lo entienden otros.

10 El cual si es servil, no puede estar con la confianza de hijos de Dios, que son justificados por la fe. Y este servicio es el fin de nuestra redencion.

11 Este es un apóstrofe de Zacharías á su santo hijo, por el que significa que seria llamado por escelencia el profeta del Altísimo, el precursor del Mesías, el que exhortando al pueblo á penitencia, le mostraria *el Cordero de Dios* que quita los pecados del mundo. Joann. i, 29. Esta remision de los pecados seria un puro efecto de la gran caridad y misericordia de Dios para con los pecadores; y esta inefable é infinita misericordia hizo que el Verbo eterno del Padre bajase de lo alto para visitarnos, y conversar con nosotros, que esto significa el nombre de *Emmanuel*, que le fue dado por los profetas: y que *el que es el resplandor de la gloria* del Padre, *Hebr.* i, 3, nos alumbrase como divino Sol de justicia, disipando los tinieblas y sombras de la muerte eterna á que nos habia reducido el estado de la culpa; y dirigiendo nuestros pasos por el camino de una eterna sumision á la divina voluntad, nos condujese á la paz de la celestial y triunfante Jerusalém.

12 Demuestra, que la salud consiste en la remision de los pecados por la gracia, que es el principal punto del Evangelio.

13 Aquí *Oriens* como se ve en el testo griego ἀνατολὴ, no es participio, sino nombre sustantivo aplicado al Mesías por

a Supr. 13.—b Psalm. lxxiii, 12.—c Psalm. cxxxi, 17.—d Jerem. xxiii, 6. et xxx, 10.—e Genes. xxii, 16. Jerem. xxxi, 33. Hebr. vi, 13, 17.—f Malach. iv, 5. Supr. 17.—g Zachar. iii, 9. et vi, 12. Malach. iv, 2.



79 Illuminare his, qui in tenebris, et in umbra mortis sedent : ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

80 Puer autem crescebat, et confortabatur spiritu: et erat in desertis usque in diem ostensionis suæ ad Israël.

79 Para alumbrar[1] á los que están de asiento en tinieblas, y en sombra de muerte : para enderezar nuestros piés á camino de paz.

80 Y el niño crecia, y era fortificado en espíritu[2]. y estuvo en los desiertos hasta el dia, que se manifestó á Israél[3].

Capítulo II.

Con ocasion del edicto de César Augusto, va Joseph con María á Bethlehem, en donde da á luz al divino Salvador. Los ángeles anuncian á los pastores su nacimiento, y van á adorarle. Es circuncidado, y se le pone el nombre de JESUS. María le presenta en el templo, en donde el viejo Simeon, tomándole en sus manos, le bendice, y profetiza de él; y lo mismo sucede á Ana profetisa. Siendo de edad de doce años, le pierden sus padres, y habiéndole buscado por espacio de tres dias, le hallan por último en el templo disputando con los doctores de la ley. Viene con ellos á Nazareth, y vive en su compañía, obedeciéndolos en todo.

1 Factum est autem in diebus illis, exiit edictum à Cæsare Augusto, ut describeretur universus orbis.

2 Hæc descriptio prima, facta est à præside Syriæ Cyrino :

3 Et ibant omnes ut profiterentur singuli in suam civitatem.

4 Ascendit autem et Joseph à Galilæa de civitate Nazareth in Judæam in civitatem David, quæ vocatur[a] Bethlehem : eò quòd esset de domo, et familia David,

5 Ut profiteretur cum Maria desponsata sibi uxore prægnante.

6 Factum est autem, cum essent ibi, impleti sunt dies ut pareret.

7 Et peperit filium suum primogenitum, et pannis eum involvit, et reclinavit eum in præsepio : quia non erat eis locus in diversorio.

8 Et pastores erant in regione eadem vigilantes, et custodientes vigilias noctis super gregem suum.

9 Et ecce angelus Domini stetit juxta illos, et claritas Die circum fulsit illos, et timuerunt timore magno.

1 Y aconteció en aquellos dias, que salió un edicto de César Aguste, para que fuese empadronado todo el mundo[4].

2 Este primer empadronamiento[5] fue hecho por Cyrino[6], gobernador de la Syria :

3 E iban todos á empadronarse cada uno á su ciudad[7].

4 Y subió tambien Joseph de Galilea de la ciudad de Nazareth, á Judea, á la ciudad de David, que se llama Bethlehem : porque era de la casa y familia de David[8],

5 Para empadronarse con su esposa María, que estaba preñada.

6 Y estando allí, aconteció que se cumplieron los dias en que habia de parir.

7 Y parió á su Hijo promogénito, y lo envolvió en pañales[9], y lo recostó en un pesebre : porque no habia lugar para ellos en el meson[10].

8 Y habia unos pastores en aquella comarca, que estaban velando[11], y guardando las velas de la noche[12] sobre su ganado.

9 Y he aquí se puso junto á ellos un ángel del Señor, y la claridad de Dios los cercó de resplandor, y tuvieron grande temor.

---

antonomasia; *Sol de Oriente*. El Mesias, el Sol de justicia que ha bajado del cielo á alumbrarnos con su luz. Véase ZACHAR. III, 9 y MALACH. IV, 2.

[2] El Bautista se retiró al desierto desde su infancia, y allí permaneció haciendo una vida muy austera hasta la edad de treinta años, en que quiso el Señor mostrarlo al pueblo de Israél, y que comenzase á predicar la penitencia hablando de Jesucristo, exhortando á todos á que le reconociesen por su verdadero Mesias, y por su Señor y Redentor.

[2] Al paso que crecia en el cuerpo, el Espíritu Santo daba nuevo y mayor vigor á su alma.

[3] MS. *Del su demostramiento á Israél*.

[4] Que estaba sujeto al imperio de los Romanos. De este empadronamiento se conservaban las Actas en los archivos de Roma en tiempo de S. Justino y de Tertuliano; queriendo Dios que estuviese en ellos depositado el nombre de Jesús y el lugar de su nacimiento para que los que en lo sucesivo dudasen del cumplimiento de las profecías en este punto, tuviesen el testimonio de los mismos gentiles, sin recurrir á los Judios, enemigos declarados de la Religion Cristiana. Debe tambien preferirse por esta causa la tradicion romana, que desde los primeros siglos fijó el nacimiento de Jesucristo en el dia 25 de diciembre.

[5] Hubo antes otros, pero fueron particulares de alguna provincia; y este fue el primero que se estendió á todo el imperio Romano.

[6] El testo griego: *αὕτη ἡ ἀπογραφὴ πρώτη ἐγένετο, ἡγεμονεύοντος τῆς Συρίας Κυρηνίου*, lo que algunos interpretan de este modo : Este encabezamiento precedió al que hizo Cyrenio, gobernador de la Syria. Tácito le llama *Quirinio*. Y segun esta interpretacion, *πρώτη* está en lugar de *προτέρα*. Demás de esto se debe sobrentender el artículo *τῆς* de este modo: *αὕτη ἡ ἀπογραφὴ πρώτη*, esto es, *προτέρα*, *ἐγένετο τῆς*, se ha de suplir, *γενομένης*, *ἡγεμονεύοντος*, etc. Del otro encabezamiento que hizo Cyrenio ó Quirinio, se hace mencion en los *Hechos de los Apóstoles* v. 37, y fue segun USERIO diez años despues del que se hizo cuando nació Jesucristo; porque cuando este se hizo, era gobernador de la Syria Sencio Saturnino, segun el testimonio de TERTULIANO *in Marc. Lib.* IV, *Cap.* XIX y JOSEPHO *Antiq. Lib.* XVII, *Capítulo* VII. Otros sienten que este encabezamiento se hizo por Quirinio, no siendo gobernador de la Syria, sino acompañando por órden de César al gobernador de aquel tiempo, que era Sencio Saturnino. Ni se opone á esta opinion la voz *ἡγεμονεύοντος*, por cuanto esta se aplica á cualquier dignidad, particularmente de alguna consideracion. Y así JOSEPHO, hablando de estos tiempos en el *Lib.* XVI, *Antiq. Cap.* XVII, llama *ἡγέμονα*, á Volumnio, siendo así que era solamente *ἐπίτροπος*, esto es, *procurador*, como el mismo JOSEPHO le llama en el *Lib* I *de Bell. Judaic. Cap.* XVII. Otros esplican este lugar de este modo: *Hæc autem descriptio prior erat Quirinio Syriæ præside*; esto es, antes que Quirino fuese gobernador de la Syria. Véase á CALMET.

[7] No en la que cada uno habia nacido ó habitaba, sino en aquella de que descendia su familia. Y así Joseph, aunque no habitaba, ni aun tal vez habia nacido en Bethlehem; esto no obstante la tenia y contaba por su ciudad, por ser patria de Isaí padre de David, de quien descendia.

[8] Véase á S. MATHEO I, 25.

[9] El Griego: *ἐσπαργάνωσεν le fajó:* y del mismo verbo usa en el v. 12.

[10] La divina providencia hizo que fuese tan numeroso el concurso de los que acudian á empadronarse, que no hubiese lugar en el meson para María. Y así tuvo que retirarse al sitio que servia de albergue para las bestias: y sin padecer nada de lo que suelen las otras mujeres en semejante estado ni menoscabo de su integridad, dió al mundo al Salvador, que aunque en carne pasible y mortal, gozaba no obstante del dote de la sutileza ó penetracion por un efecto de la union hipostática del Verbo con el hombre.

[11] El Griego: *ἀγραυλοῦντες*, *que estaban en el campo.*

[12] Se mudaban por turnos en cada una de las velas de la noche, para guardar y defender su ganado. Dios, dejando los príncipes, magistrados, doctores, ministros de la Religion y otras personas distinguidas por sus dignidades y por su saber, los primeros á quienes revela el grande misterio

[a] Mich. v, 2. Matth. II, 6, 1.—[b] Mich. v, 2. Matth. II, 6. 1.

10 Et dixit illis angelus : Nolite timere : ecce enim
evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni
populo :
11 Quia natus est vobis hodie Salvator, qui est
Christus Dominus, in civitate David.
12 Et hoc vobis signum : invenietis infantem pannis
involutum, et positum in præsepio.
13 Et subitò facta est cum angelo multitudo militiæ
cœlestis, laudantium Deum, et dicentium :
14 Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus
bonæ voluntatis.
15 Et factum est, ut discesserunt ab eis angeli in

10 Y les dijo el ángel : No temais : porque he aquí
os anuncio un grande gozo, que será á todo el pueblo:
11 Que hoy os es nacido el Salvador, que es el
Cristo Señor, en la ciudad de David.
12 Y esta os será la señal : Hallareis al niño envuelto
en pañales, y echado en un pesebre.
13 Y súbitamente apareció con el ángel [1] una tropa
numerosa de la milicia celestial, que alababan á Dios,
y decian :
14 Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á
los hombres de buena voluntad [2].
15 Y aconteció, que luego que los ángeles se retira-



LA ANUNCIACCION DE NUESTRA SEÑORA.

cœlum : pastores loquebantur ad invicem : Transeamus
usque Bethlehem, et videamus hoc verbum, quod
factum est, quod Dominus ostendit nobis.
16 Et venerunt festinantes, et invenerunt Mariam
et Joseph, et infantem positum in præsepio.
17 Videntes autem cognoverunt de verbo, quod
dictum erat illis de puero hoc.

ron de ellos al cielo : los pastores se decian los unos á
los otros : Pasemos hasta Bethlehem, y veamos esto [3],
que ha acontecido, lo cual el Señor nos ha mostrado.
16 Y fueron apresurados, y hallaron á María, y á
Joseph, y al niño echado en el pesebre.
17 Y cuando esto vieron, entendieron [4] lo que se les
habia dicho acerca de aquel niño.

---

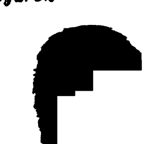
de la redencion del mundo, son unos pastores que guardaban sus ganados, almas inocentes, humildes, y que en su misma sencillez no pondrian el menor obstáculo á la fe y á los sacrificios que se debian hacer para creer en Jesucristo. *Oculta sus misterios á los sabios y á los entendidos, para revelarlos á los pequeñitos.*

[1] Con el ángel que acababa de hablar.

[2] El Griego : ἐν ἀνθρώποις εὐδοκία, *entre los hombres buena voluntad* ó benevolencia, amor, etc. Muchos Padres han esplicado las palabras. *Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*, en el sentido que se les da ordinariamente : *Y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad* ; esto es, temerosos de Dios, piadosos, etc. Mas otros intérpretes con gravísimos fundamentos convienen en que estas dos palabras *bonæ voluntatis*, ni segun el testo griego, ni segun el verdadero sentido de la letra, pueden aplicarse á los hombres, sino que se refieren á Dios mismo, cuyo beneplácito fue el principio de esta paz tan deseada, que ha sido por lo que mira á los hombres, como el fruto principal de la encarnacion del Hijo de Dios. De este modo debe juntarse *bonæ voluntatis* con *pax*, y el sentido será : *Et in terra sit hominibus pax bonæ voluntatis Dei* ; esto es, paz y reconciliacion que provenga, no de los méritos de los hombres, sino de la gratuita misericordia que quiere Dios usar con ellos. O tambien como en el testo griego, se pueden juntar por aposicion aquellos dos nominativos, εἰρήνη, *paz*, y εὐδοκία, *buena voluntad* y en este caso el sentido será : y en la tierra paz ; esto es, buena voluntad de Dios para con los hombres.

[3] *Verbum* debe tomarse aquí, como hemos dicho ya en otros lugares, por *res*, la *cosa* ó el *hecho*.

[4] Creyeron lo que se les habia dicho, y lo *divulgaron*



18 Et omnes, qui audierunt, mirati sunt: et de his, quæ dicta erant à pastoribus ad ipsos.

19 Maria autem conservabat omnia verba hæc, conferens in corde suo.

20 Et reversi sunt pastores glorificantes, et laudantes Deum in omnibus, quæ audierant, et viderant, sicut dictum est ad illos.

21 Et [a] postquam consummati sunt dies octo ut circumcideretur puer: vocatum est nomen ejus [b] Jesus, quod vocatum est ab angelo priùsquam in utero conciperetur.

22 Et postquam impleti sunt dies purgationis ejus [c] secundum legem Moysi, tulerunt illum in Jerusalem, ut sisterent eum Domino,

23 Sicut scriptum est in lege Domini [d]: Quia omne masculinum adaperiens vulvam, sanctum Domino vocabitur.

24 Et ut darent hostiam secundùm quod dictum est [e] in lege Domini, par turturum, aut duos pullos columbarum.

25 Et ecce homo erat in Jerusalem, cui nomen Simeon, et homo iste justus, et timoratus, expectans consolationem Israël, et Spiritus Sanctus erat in eo.

26 Et responsum acceperat à Spiritu Sancto, non visurum se mortem, nisi priùs videret Christum Domini.

27 Et venit in spiritu in templum. Et cùm inducerent puerum Jesum parentes ejus, ut facerent secundùm consuetudinem legis pro eo:

28 Et ipse accepit eum in ulnas suas, et benedixit Deum, et dixit:

29 Nunc dimittis servum tuum Domine, secundùm verbum tuum in pace:

30 Quia viderunt oculi mei salutare tuum.

31 Quod parasti ante faciem omnium populorum.

32 Lumen ad revelationem gentium, et gloriam plebis tuæ Israël.

18 Y todos los que lo oyeron, se maravillaron: y tambien de lo que les habian referido los pastores.

19 Mas María guardaba todas estas cosas, confiriéndolas en su corazon [1].

20 Y se volvieron los pastores glorificando, y loando á Dios por todas las cosas, que habian oido y visto, así como les habia sido dicho.

21 Y despues que fueron pasados los ocho dias [2] para circuncidar al niño: llamaron su nombre Jesús, como le habia llamado el ángel, antes que fuese concebido en el vientre.

22 Y despues que fueron cumplidos los dias de la purificacion de María, segun la ley de Moysés [3], lo llevaron á Jerusalém, para presentarlo al Señor,

23 Como está escrito en la ley del Señor: Que todo macho que abriere matriz, será [4] consagrado al Señor.

24 Y para dar la ofrenda [5], conforme está mandado en la ley del Señor, un par de tórtolas, ó dos palominos.

25 Y habia á la sazon en Jerusalém un hombre llamado Simeon, y este hombre justo y temeroso de Dios, esperaba la consolacion de Israél, y el Espíritu Santo [6] era en él.

26 Y habia recibido respuesta del Espíritu Santo, que él no veria la muerte, sin ver antes al Cristo del Señor [7].

27 Y vino por espíritu [8] al templo. Y trayendo los padres al niño Jesús, para hacer segun la costumbre de la ley por él:

28 Entonces él lo tomó en sus brazos, y bendijo á Dios, y dijo:

29 Ahora, Señor, despides á tu siervo, segun tu palabra, en paz [9]:

30 Porque han visto mis ojos tu salud [10],

31 La cual has aparejado ante la faz de todos los pueblos [11].

32 Lumbre [12] para ser revelada á los gentiles, y para gloria de tu pueblo Israél.

---

segun el texto griego: διεγνώρισαν, que tiene esta significacion.

[1] Y viendo como correspondian perfectamente á todo lo que habian escrito los profetas.

[2] *Y cumplidos*: esto es, despues que se cumplieron siete dias y empezó el octavo, en el cual se hacia la circuncision, etc. La preposicion *post* no siempre significa la última parte del tiempo pasado que señala, sino que muchas veces se toma por *intra*, significando el tiempo que hay intermedio. Se leen en la Escritura muchos ejemplos como este.

[3] La misma razon que obligó al Señor á mostrarse en traje de pecador, sujetándose á la ley de la circuncision, obligó tambien á María á que pareciese impura, y á sujetarse á la de la purificacion; abatiendo con este raro ejemplo de humildad la soberbia de los que siendo pecadores, impuros y rebeldes, quieren ganarse el concepto de buenos, limpios ó irreprensibles. Las ceremonias que en esta ocasion se observaban, se pueden leer en el *Levítico* XII, 2 y en el *Exodo* XIII, 2, 25.

[4] A la letra: *Será llamado santo al Señor*.

[5] Este era un cordero. *Levítico* XII, 8. Mas las mujeres pobres ofrecian dos tórtolas ó dos pichones. Lo que descubre la pobreza de la Vírgen y de S. Joseph.

[6] Habitando en él como en justo, y haciéndole conocer por una luz profética, lo que ocultaba á todos los Judíos tocante al nacimiento del Salvador. Los antiguos en general, y muchos modernos han creido que Simeon era sacerdote, fundados en que *tomó á Jesús entre sus brazos:* y concluyendo de aquí, que esto fue para presentarle y ofrecerle á Dios: y tambien porque despues *bendijo á Joseph y á María*. Otros quieren que fue el Hijo de Hillel, patriarca de la nacion de los Judíos, y que sucedió á su padre en esta dignidad. Pero esta opinion es inverisimil. Otros finalmente tienen por mas verisímil que fue un simple particular dotado de las cualidades y virtudes con que aquí le distingue el Evangelista. Esto lo apoyan en la manera con que se esplica S. LUCAS: *Habia*, dice, *en Jerusalém un hombre llamado Simeon*; y parece que no hubiera hablado de esta suerte si se hallase revestido de una de las primeras dignidades de la nacion. La manera de contarlo parece tambien confirmarlo; pues con motivo de ser presentado el Señor en el templo, parece que el Señor movió el espíritu de este justo para que fuese tambien al templo, y allí le cumpliese lo que le tenia prometido, al modo que se dice luego *v.* 38, que llegó tambien en la misma hora Ana profetisa. Al tomar á Jesucristo entre los brazos, fue transportado de alegría, estrechándole con el mayor afecto. En bendecir á Joseph y á María, hizo lo mismo que habia hecho Isabel con María, felicitando á entrambos por la gracia que Dios les habia hecho, y bendiciendo al Señor.

[7] Al ungido del Señor; esto es, al Hijo único de Dios hecho hombre por los hombres.

[8] Esto es, por un interno movimiento del Espíritu Santo.

[9] Como si dijera: Ahora no me queda ya qué ver ni qué esperar en este mundo: Ahora podeis ya desatar á vuestro siervo, y romper los lazos que le detienen aquí, para que libremente pueda ir á gozar de la paz y reposo de los justos.

[10] El Salvador que tú nos has dado. Esto es propiamente *salutare tuum*.

[11] Profetiza Simeon el misterio de la vocacion de los gentiles que aun el mismo S. Pedro no pudo entender ni en vida de Jesucristo, ni aun despues de su ascension á los cielos, sino cuando bajó sobre él el Espíritu Santo que le reveló y enseñó toda verdad, como lo acredita la vision que tuvo, y se refiere en los *Hechos Apostólicos*, X, 11, 12.

[12] Esto es, como luz que debia alumbrar, etc.

[a] Genes. XVII, 12. Levit. XII, 3.—[b] Supr. I, 31. Matth. I, 21.—[c] Levit. XII, 6.—[d] Exod. XIII, 2. Numer. VIII, 16.—[e] Levit. XII, 8.

33 Et erat pater ejus et mater mirantes super his, quæ dicebantur de illo.

34 Et benedixit illis Simeon, et dixit ad Mariam matrem ejus [a]: Ecce positus est hic in ruinam, et in resurrectionem multorum in Israël: et in signum, cui contradicetur:

35 Et tuam ipsius animam pertransibit gladius, ut revelentur ex multis cordibus cogitationes.

36 Et erat Anna prophetissa, filia Phanuel, de tribu Aser: hæc processerat in diebus multis, et vixerat cum viro suo annis septem à virginitate sua.

37 Et hæc vidua usque ad annos octoginta quatuor: quæ non discedebat de templo, jejuniis, et obsecrationibus serviens nocte, ac die.

38 Et hæc, ipsâ horâ superveniens, confitebatur Domino: et loquebatur de illo omnibus, qui expectabant redemptionem Israël.

39 Et ut perfecerunt omnia secundum legem Domini, reversi sunt in Galilæam in civitatem suam Nazareth.

40 Puer autem crescebat, et confortabatur plenus sapientiâ: et gratia Dei erat in illo.

41 Et ibant parentes ejus per omnes annos in Jerusalem, [b] in die solemni Paschæ.

42 Et cùm factus esset annorum duodecim, ascendentibus illis Jerosolymam, secundùm consuetudinem diei festi,

43 Consummatisque diebus, cùm redirent, remansit puer Jesus in Jerusalem, et non cognoverunt parentes ejus.

44 Existimantes autem illum esse in comitatu, venerunt iter diei, et requirebant eum inter cognatos, et notos.

45 Et non invenientes, regressi sunt in Jerusalem, requirentes eum.

46 Et factum est, post triduum invenerunt illum in templo sedentem in medio doctorum, audientem illos, et interrogantem eos.

33 Y su padre [1] y madre estaban maravillados de aquellas cosas que de él se decian [2].

34 Y los bendijo Simeon, y dijo á María su madre: He aquí que este es puesto para caida, y para levantamiento de muchos en Israél [3]: y para señal á la que se hará contradiccion [4]:

35 Y una espada traspasará tu alma de tí misma [5], para que sean descubiertos los pensamientos de muchos corazones [6].

36 Y habia una profetisa llamada Ana, hija de Phanuel, de la tribu de Aser: esta era ya de muchos dias, y habia vivido siete años con su marido desde su virginidad [7].

37 Y esta era viuda, como de ochenta y cuatro años: que no se apartaba del templo, sirviendo dia y noche en ayunos y oraciones.

38 Y como llegase ella en la misma hora, alababa al Señor [8]: y hablaba de él á todos los que esperaban la redencion de Israél.

39 Y cuando lo hubieron todo cumplido [9] conforme á la ley del Señor, se volvieron á Galilea á su ciudad de Nazareth.

40 Y el niño crecia, y se fortificaba [10], estando lleno de sabiduría: y la gracia de Dios era en él.

41 Y sus padres iban todos los años á Jerusalém en el dia solemne de la Pascua.

42 Y cuando tuvo doce años, subieron ellos á Jerusalém, segun la costumbre del dia de la fiesta,

43 Y acabados los dias, cuando se volvian, se quedó el niño Jesús en Jerusalém, sin que sus padres [11] lo advirtiesen.

44 Y creyendo, que él estaba con los de la comitiva, anduvieron camino de un dia, y le buscaban entre los parientes, y entre los conocidos.

45 Y como no le hallasen, se volvieron á Jerusalém, buscándole.

46 Y aconteció que tres dias despues le hallaron en el templo [12], sentado en medio de los doctores, oyéndolos, y preguntándoles.

---

[1] Llama á S. Joseph padre de Cristo, porque en la opinion del pueblo era tenido por tal; y como no habia llegado aun el tiempo de que se revelase á todos el misterio de la milagrosa encarnacion del Hijo de Dios en el casto seno de la Vírgen, debia ponerse á cubierto su fama: fuera de que siendo Joseph verdadero esposo de María, era mas legítimamente padre de Cristo, que si le hubiera adoptado por su Hijo. El testo griego: *καὶ ἦν ἰωσὴφ καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ.*

[2] A S. Joseph y á María habia sido revelada la substancia de los grandes misterios de Jesucristo: mas el ver que se iban cumpliendo parte por parte, y el oir á Simeon profetizar de esta manera, no podia menos de dispertar en sus corazones vivos sentimientos de admiracion y agradecimiento hácia Dios.

[3] El Señor no vino para destruir y arruinar á los hombres, sino para salvarlos; mas los phariseos, los Sacerdotes y los doctores de la ley, que maliciosamente desecharian la verdad que les habia de ser anunciada, moririan obstinados en mayores pecados: y al contrario los grandes pecadores, los publicanos, y los mas sencillos del pueblo, reconociendo humildemente á su libertador y Salvador, resucitarian y serian justificados por su gracia.

[4] Esta es una metáfora tomada de una señal ó blanco á donde se asestan los tiros. Por ella se significan los ultrajes, persecuciones y envidias que padeceria el Señor de parte de los Judíos, desde el principio de su predicacion hasta que le acabasen de herir, como dice S. AGUSTIN, con la espada de su lengua, haciéndole morir en una cruz.

[5] Estas palabras esplican el martirio y dolor de María en la pasion de su Hijo.

[6] Las palabras que preceden inmediatamente, deben leerse como por paréntesis, y estas juntarse con las últimas del versículo precedente. El sentido es este: Para que esta contradiccion, que como dice SAN PABLO *Hebr.* XII, 13, sufrió de parte de los pecadores, descubriese los diversos sentimientos y disposiciones que tenian acerca de Jesucristo, cuando le viesen humillado y como aniquilido en su pasion. SAN AGUSTIN.

[7] Desde que se casó. Frase hebrea para significar que estuvo siete años casada.

[8] El Griego: *ἀνθωμολογεῖτο*, *alternaba en las alabanzas:* alababa al Señor juntamente con Simeon. Y confesaba y reconocia al niño por su verdadero Dios y Señor. Y así lo decia á todos *en Jerusalém*, *ἐν ἱερουσαλὴμ*, como añade el testo griego.

[9] Joseph y María.

[10] MS. *E arreziáuase*. El testo griego: *πνεύματι*, *en espíritu*. El Evangelista habla de este *niño* como de un niño ordinario, que habiéndose vestido de nuestra naturaleza, se sujetó como todos los otros hombres á que á proporcion que iba por la edad creciendo en el cuerpo, su espíritu se adaptase á todas sus acciones esteriores, y se fuese manifestando mas y mas de cada dia. Siendo por su divina naturaleza la sabiduría esencial del Padre, se mostraba esta como eclipsada bajo los velos de una carne, sujeta á crecer y fortificarse progresivamente del mismo modo que la de los otros niños.

[11] El Griego: *καὶ οὐκ ἔγνω ἰωσὴφ, καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ*, *y no le echó menos Joseph ni su Madre*. Es verisimil que al salir de Jerusalém, se juntase alguna tropa de personas conocidas, y que Joseph y María, creyendo que los seguia en aquella compañía, caminaron todo aquel dia, no dudando que se incorporaria con ellos por la tarde, cuando llegasen al lugar en donde debian pasar la noche. Pero quedaron estrañamente sorprendidos cuando vieron que habiendo llegado todos, no le hallaron entre sus parientes y conocidos. Por lo que volviendo otro dia á Jerusalém y llegando ya tarde no pudieron hacer diligencias por él, ni hallarle en el templo hasta la mañana del dia siguiente. Y así se debe esplicar lo que se dice en el *v.* 46, que *tres dias despues le hallaron en el templo*.

[12] *En el templo:* ó en el pórtico de los Israelitas, que

[a] Isai. VIII, 14. Romanor. IX, 33. I, Petr. II, 7.—[b] Exod. XXIII, 15. et XXXIV, 18. Deut. XVI, 1.

47 Stupebant autem omnes, qui eum audiebant, super prudentia, et responsis ejus.

48 Et videntes admirati sunt. Et dixit mater ejus ad illum : ¿Fili, quid fecisti nobis sic? ecce pater tuus, et ego dolentes quærebamus te.

49 Et ait ad illos : ¿Quid est quòd me quærebatis? ¿Nesciebatis quia in his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse?

50 Et ipsi non intellexerunt verbum, quod locutus est ad eos.

51 Et descendit cum eis, et venit Nazareth: et erat subditus illis. Et mater ejus conservabat omnia verba hæc in corde suo.

52 Et Jesus proficiebat sapientiâ, et ætate, et gratiâ apud Deum, et homines.

47 Y se pasmaban todos los que le oian, de su inteligencia, y de sus respuestas [1].

48 Y cuando le vieron, se maravillaron [2]. Y le dijo su madre : Hijo, ¿por qué lo has hecho así con nosotros? mira como tu padre, y yo angustiados te buscábamos [3].

49 Y les respondió : ¿para qué me buscabais? ¿No sabiais, que en las cosas que son de mi padre [4] me conviene estar?

50 Mas ellos no entendieron la palabra, que les habló [5].

51 Y descendió con ellos, y vino á Nazareth : y estaba sujeto á ellos [6]. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazon [7].

52 Y Jesús crecia en sabiduría, y en edad, y en gracia delante de Dios, y de los hombres [8].

Capítulo III.

Envia el Señor al Bautista para que predique é instruya á los Hebreos. El santo Precursor da testimonio de que él no es el Mesías, y declara la escelencia de este y de su bautismo. Bautiza á Jesucristo, y el Padre y el Espíritu Santo dan un testimonio muy claro del Hijo. Genealogía de Cristo segun la carne desde Joseph hasta Adam.

1 Anno autem quinto decimo imperii Tiberii Cæsaris, procurante Pontio Pilato Judæam, tetrarchâ autem Galilææ Herode, Philippo autem fratre ejus tetrarchâ Iturææ, et Trachonitidis regionis, et Lysaniâ Abilinæ tetrarchâ,

2 Sub [a] principibus sacerdotum Annâ, et Caiphâ : factum est verbum Domini super Joannem, Zachariæ filium, in deserto.

3 Et [b] venit in omnem regionem Jordanis, prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum,

4 Sicut scriptum est in libro sermonum Isaïæ prophetæ [c] : Vox clamantis in deserto : Parate viam Domini : rectas facite semitas ejus :

5 Omnis vallis implebitur: et omnis mons, et collis humiliabitur : et erunt prava in directa, et aspera in vias planas :

1 Y en el año décimo quinto del imperio de Tiberio César [9], siendo Poncio Pilato gobernador de la Judea, y Herodes [10] tetrarca [11] de Galilea, y su hermano Philipo tetrarca de Ituréa, y de la provincia de Trachonite, y Lysanias tetrarca de Abilina,

2 Siendo príncipes de los sacerdotes Annás y Caiphás [12] : vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacharías en el desierto.

3 Y vino por toda la region del Jordan, predicando bautismo de penitencia para remision de pecados [13],

4 Como está escrito en el libro de las palabras de Isaías profeta : Voz del que clama en el desierto : Aparejad el camino del Señor : haced derechas sus sendas:

5 Todo valle se henchirá : y todo monte y collado será abajado: y lo torcido será enderezado [14], y los caminos fragosos allanados :

estaba al descubierto, como se puede colegir de Baruc y de los escritores Thalmudicos: ó á la puerta oriental del templo, como siente Arias Montano: ó en la Synagoga principal que estaba vecina al templo, y se comprendia en su recinto esterior. *En medio de los doctores*, quiere decir entre los doctores: la palabra griega καθεζόμενον, que quiere decir *estar sentado*, se emplea con frecuencia para decir simplemente *estar presente*, *estar en un lugar* : no como maestro, porque todavía no era llegada su hora sino como discípulo.

[1] En esta ocasion quiso que se descubriese una pequeña centella de su divina sabiduría. Y esto pasmaba á todos, admirando en sus preguntas y respuestas una sabiduría que no alcanzaban los mas ancianos y ejercitados en la ley. Y debe observarse que el Señor escucha y pregunta como discípulo, y no enseña aun como maestro; propone sus cuestiones, como quien quiere instruirse; pero en el fondo era esto buscar una ocasion para dar él sus instrucciones y comunicar su luz para que entendiesen que las profecías acerca del Mesías eran ya cumplidas.

[2] Joseph y María quedaron sorprendidos cuando le vieron sentado en medio de los doctores sin comprender el misterio.

[3] ¡Dichosas almas que buscan así á Jesucristo, penetradas de dolor, cuando temen haberle perdido, y dádole motivo de alejarse de ellas á lo menos por algun tiempo! El que buscare al Señor con una humilde contricion de corazon, figurada por el dolor de la santa Virgen y de S. Joseph, lo hallará seguramente.

[4] La autoridad de los padres tiene sus límites; y en estas palabras dió á entender Jesucristo que se debe renunciar á todo afecto, á todo respeto de carne y de sangre, cuando se trata del negocio de Dios.

[5] El misterio que se escondia en sus palabras. El testo griego dice : οὐ συνῆκαν, que significa *no atender* ó *hacer reflexion*. Sin duda el Señor aludió á la profecía de Malachias : *Vendrá á su templo el Señor á quien buscais.* Y San Joseph y María no atendieron á esto por entonces.

[6] MS. *E estáuales á mandamiento.* Este ejemplo nos enseña el respeto y obediencia que debemos á nuestros padres.

[7] Para alimentar su piedad y su fe que cada dia tomaba nuevos aumentos, meditaba las palabras y acciones de su Hijo, y todo lo que de él se decia.

[8] Esta manera de hablar de que usa el Evangelista, no da á entender otra cosa sino que los rayos de la sabiduría y de la gracia, de que tenia en sí mismo el principio, se descubrian mas y mas cada dia, tanto por lo que miraba al servicio de Dios su Padre, como á la conducta que tenia con los hombres.

[9] El Evangelista S. Lucas, para quitar toda ocasion de dudar, señala aquí toda suerte de épocas, y los nombres tanto del emperador que reinaba entonces, como de los que gobernaban bajo de su imperio diferentes provincias de la Judea; fijando así el tiempo de la mision del Bautista, que debia preceder inmediatamente á la predicacion de Jesucristo, y preparar los corazones de todos para recibir al Mesías despues de tan largo tiempo.

[10] Hijo de Herodes el Grande. Los Romanos redujeron en provincia la Judea, que quitaron al otro hijo, llamado Archelao.

[11] Tetrarca significa el que *manda una cuarta parte* de un reino.

[12] Segun la institucion de Dios, no debia haber mas que un soberano pontífice; pero por la confusion de los tiempos, y ambicion de los hombres habia entonces dos, suegro y yerno: Caiphás era el principal de aquel año, y aun algunos pretenden, que Anás conservaba solo el título, sin ejercicio ni autoridad. *Act.* IV, 6.

[13] El bautismo de Juan preparaba á los hombres para recibir el bautismo de Jesucristo, y este causaba la gracia del Salvador, y la remision de los pecados.

[14] Es una frase hebrea en que se pone el futuro por el imperativo, como si dijera : *Todo valle se allane*, etc. Meta-

[a] Act. IV, 6.—[b] Matth. III, 1. Marc. I, 4.—[c] Isai. XL, 3. Joan. I, 23.

6 Et videbit omnis caro salutare Dei.

7 Dicebat ergo ad turbas, quæ exibant ut baptizarentur ab ipso [a]: ¿Genimina viperarum, quis ostendit vobis fugere à ventura ira?

8 Facite ergo fructus dignos pœnitentiæ, et ne cœperitis dicere: Patrem habemus Abraham. Dico enim vobis, quia potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.

9 Jam enim securis ad radicem arborum posita est. Omnis ergo arbor non faciens fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur.

10 Et interrogabant eum turbæ, dicentes: ¿Quid ergo faciemus?

11 Respondens autem dicebat illis [b]: Qui habet duas tunicas, det non habenti: et qui habet escas, similiter faciat.

12 Venerunt autem et publicani ut baptizarentur, et dixerunt ad illum: ¿Magister, quid faciemus?

13 At ille dixit ad eos: Nihil ampliùs, quam quod constitutum est vobis, faciatis.

14 Interrogabant autem eum et milites, dicentes: ¿Quid faciemus et nos? Et ait illis: Neminem concutiatis, neque calumniam faciatis: et contenti estote stipendiis vestris.

15 Existimante autem populo, et cogitantibus omnibus in cordibus suis de Joanne, ne forte ipse esset Christus:

16 Respondit Joannes, dicens omnibus [c]: Ego quidem aquâ baptizo vos: veniet autem fortior me, cujus non sum dignus solvere corrigiam calceamentorum ejus [d]: ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto, et igni.

17 Cujus ventilabrum in manu ejus, et purgabit aream suam, et congregabit triticum in horreum suum, paleas autem comburet igni inextinguibili.

18 Multa quidem, et alia exhortans evangelizabat populo.

19 Herodes [e] autem tetrarchâ, cùm corriperetur ab illo de Herodiade uxore fratris sui, et de omnibus malis, quæ fecit Herodes,

20 Adjecit et hoc super omnia, et inclusit Joannem in carcere.

21 Factum [f] est autem cùm baptizaretur omnis populus, et Jesu baptizato, et orante, et apertum est cœlum:

22 Et descendit Spiritus Sanctus corporali specie, sicut columba in ipsum: et vox de cœlo facta est [g]; Tu es Filius meus dilectus, in te complacui mihi.

6 Y verá toda carne la salud de Dios [1].

7 Y decia á las turbas, que venian á que las bautizase: ¿Raza de víboras, quién os mostró á huir de la ira, que ha de venir?

8 Haced pues frutos dignos de penitencia, y no comenceis á decir: Tenemos por padre á Abraham. Porque os digo, que puede Dios de estas piedras levantar hijos á Abraham [2].

9 Porque ya está puesta la segur á la raiz de los árboles. Pues todo árbol, que no hace buen fruto. cortado será, y echado en el fuego [3].

10 Y le preguntaban las gentes, y decian: ¿Pues qué haremos?

11 Y respondiendo les decia: El que tiene dos vestidos, dé al que no tiene: y el que tiene que comer, haga lo mismo [4].

12 Y vinieron tambien á él publicanos, para que los bautizase, y le dijeron: ¿Maestro, qué haremos?

13 Y les dijo: No exijais mas [5] de lo que os está ordenado.

14 Le preguntaban tambien los soldados, diciendo: ¿Y nosotros qué haremos? Y les dijo: No maltrateis á nadie, ni le calumnieis: y contentaos con vuestro sueldo [6].

15 Y como el pueblo creyese [7], y todos pensasen en sus corazones, si por ventura Juan era el Cristo:

16 Respondió Juan, y dijo á todos: Yo en verdad os bautizo en agua: mas vendrá otro [8] mas fuerte que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo, y fuego [9]:

17 Cuyo bieldo está en su mano, y limpiará su era, y allegará el trigo en su granero, y la paja quemará con fuego, que no se apaga.

18 Y así anunciaba otras muchas cosas al pueblo en sus exhortaciones.

19 Mas Herodes el tetrarca, siendo reprendido por él á causa de Herodías mujer de su hermano, y de todos los males, que Herodes habia hecho,

20 Añadió á todos tambien este de hacer encerrar á Juan en la cárcel [10].

21 Y aconteció, que como recibiese el bautismo todo el pueblo, tambien fue bautizado Jesús, y estando él orando, se abrió el cielo:

22 Y bajó sobre él el Espíritu Santo en figura corporal, como paloma: y se oyó esta voz del cielo: Tú eres mi Hijo el amado, en tí me he complacido.

---

fora tomada de aquello que suele hacerse cuando un príncipe viaja ó entra en alguna ciudad, que se componen y allanan los caminos, se adornan las calles, etc. Con esto quiso dar á entender el Bautista á los Judíos, que quitasen todos los estorbos, la soberbia, las injusticias, la ambicion, etc. que udiesen impedir la entrada al Salvador en sus corazones.

[1] *Al Salvador* enviado *de Dios*: esto es, al Verbo encarnado por la salud de los hombres. Está aquí puesto este testo de Isaias conforme se halla en la version de los LXX como de ordinario sucede en los demás que citan los escritores del Nuevo Testamento.

[2] Véase S. Matheo III, 7 y XXIII, 33. Y hacer que estos entren al goce de la herencia, escluyéndoos á vosotros que vomitareis vuestro veneno contra vuestro mismo Salvador y Dios de Abrahan, de Isaac y de Jacob.

[3] El castigo de Dios está ya para venir sobre vosotros.

[4] Los exhorta á ejercitarse en obras de caridad con su prójimo, encargando estrechamente el precepto de la limosna.

[5] MS. *No fágades al fuera lo que nos es mandado.* Amonesta á los publicanos que no cobren del pueblo mas de aquello que estaba tasado por el príncipe: de donde se ve que el ejercicio de publicanos ó recaudadores de las rentas públicas, no era ilícito en sí mismo, porque eran unos oficiales puestos por el príncipe para este fin: lo que lo hacia ilícito eran las injusticias que cometian frecuentemente los que lo ejercian. La Vulgata antigua dice: *nihil amplius exigatis.* La nueva: *nihil amplius faciatis*; esto es, *hagais* pagar; cuya palabra sobrentienden los Padres S. Agustin, S. Ambrosio y demás escritores antiguos, de modo que esplican un mismo sentido.

[6] MS. *Nil fágades calonna: é contenet uos de uestras soldadas.* Ordena á los soldados, que contentándose con su sueldo, se abstengan de la avaricia, y de cometer violencias y fraudes, que son los vicios en que caen mas frecuentemente. De este lugar infiere S. Agustin, que no está prohibida la guerra cuando hay justas causas para ella; y que la profesion de soldado no es en sí mala, sino que la hacen mala los vicios que ordinariamente la acompañan.

[7] Los Judíos aun en aquel tiempo esperaban por momentos la venida del Mesías. Y por esto admirando la santidad de Juan, entraron en sospecha de si podria ser el Cristo que esperaban.

[8] El Griego: ἔρχεται, *viene.* Era propio empleo de los esclavos, quitar y poner el calzado á sus señores. Y así lo que aquí esplica el Bautista, es, que no era digno de desatar la correa de los zapatos al Señor, ni aun como esclavo.

[9] Esta semejanza esplica la virtud y eficacia del Espíritu Santo que limpia y consume todas las inmundicias, á la manera que el fuego lo purifica todo.

[10] Matth. XIV, 4. Marc. VI, 17. Esta es una *prolepsis* ó anticipacion. Se cuenta aquí la prision del Bautista antes

[a] Matth. III, 7.—[b] I Joan. III, 17. Jacob. II, 15.—[c] Matth. III, 11. Marc. I, 8. Joan. I, 26.—[d] Act. I, 5. et XI, 16. et XIX, 4. Matth. III, 11.—[e] Matth. XIV, 4. Marc. VI, 17.—[f] Matth. III, 16. Marc. I, 10. Joan. I, 32.—[g] Matth. III, 17. et XVII, 5. Infr. IX, 35. II, Petr. I, 17.

23 Et ipse Jesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur, filius Joseph, qui fuit Heli, qui fuit Mathat,
24 Qui fuit Levi, qui fuit Melchi, qui fuit Janne, qui fuit Joseph,
25 Qui fuit Mathathiæ, qui fuit Amos, qui fuit Nahum, qui fuit Hesli, qui fuit Nagge,
26 Qui fuit Mahath, qui fuit Mathathiæ, qui fuit Semei, qui fuit Joseph, qui fuit Juda,
27 Qui fuit Joanna, qui fuit Resa, qui fuit Zorobabel, qui fuit Salathiel, qui fuit Neri,
28 Qui fuit Melchi, qui fuit Addi, qui fuit Cosan, qui fuit Elmadan, qui fuit Her,
29 Qui fuit Jesu, qui fuit Eliezer, qui fuit Jorim, qui fuit Mathat, qui fuit Levi,
30 Qui fuit Simeon, qui fuit Juda, qui fuit Joseph, qui fuit Jona, qui fuit Eliakim,
31 Qui fuit Melea, qui fuit Menna, qui fuit Mathatha, qui fuit Nathan, qui fuit David,
32 Qui fuit Jesse, qui fuit Obed, qui fuit Booz, qui fuit Salmon, qui fuit Naasson,
33 Qui fuit Aminadab, qui fuit Aram, qui fuit Esron, qui fuit Phares, qui fuit Judæ,
34 Qui fuit Jacob, qui fuit Isaac, qui fuit Abrahæ, qui fuit Thare, qui fuit Nachor,
35 Qui fuit Sarug, qui fuit Ragau, qui fuit Phaleg, qui fuit Heber, qui fuit Sale,
36 Qui fuit Cainan, qui fuit Arphaxad, qui fuit Sem, qui fuit Noë, qui fuit Lamech,
37 Qui fuit Mathusale, qui fuit Henoch, qui fuit Jared, qui fuit Malaleel, qui fuit Cainan,
38 Qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit Adam, qui fuit Dei.

23 Y el mismo Jesús comenzaba á ser como de treinta años, hijo, segun se creia, de Joseph, que lo fue de Helí [1], que lo fue de Mathat,
24 Que lo fue de Leví, que lo fue de Melchi, que lo fue de Janne, que lo fue de Joseph:
25 Que lo fue de Mathathías, que lo fue de Amós, que lo fue de Nahum, que lo fue de Heslí, que lo fue de Nagge,
26 Que lo fue de Mahath, que lo fue de Mathathías, que lo fue de Semei, que lo fue de Joseph, que lo fue de Judá,
27 Que lo fue de Joanna, que lo fue de Resa, que lo fue de Zorobabel [2], que lo fue de Salathiél, que lo fue de Neri,
28 Que lo fue de Melchi, que lo fue de Addí, que lo fue de Cosán, que lo fue de Elmadán, que lo fue de Her,
29 Que lo fue de Jesús, que lo fue de Eliezer, que lo fue de Jorim, que lo fue de Mathat, que lo fue de Leví,
30 Que lo fue de Simeon, que lo fue de Judas, que lo fue de Joseph, que lo fue de Jonás, que lo fue de Eliakim,
31 Que lo fue de Melea, que lo fue de Menna, que lo fue de Mathatha, que lo fue de Nathán, que lo fue de David.
32 Que lo fue de Jessé, que lo fue de Obed, que lo fue de Booz, que lo fue de Salmón, que lo fue de Naassón,
33 Que lo fue de Aminadab, que lo fue de Arán, que lo fue de Esron, que lo fue de Pharés, que lo fue de Judas,
34 Que lo fue de Jacob, que lo fue de Isaac, que lo fue de Abrahám, que lo fue de Thare, que lo fue de Nachor,
35 Que lo fue de Sarug, que lo fue de Ragau, que lo fue de Phaleg, que lo fue de Heber, que lo fue de Salé,
36 Que lo fue de Cainan [3], que lo fue de Arphaxad, que lo fue de Sem, que lo fue de Noé, que lo fue de Lamech,
37 Que lo fue de Mathusalé, que lo fue de Henoch, que lo fue de Jared: que lo fue de Malaleel, que lo fue de Cainan,
38 Que lo fue de Henós, que lo fue de Seth, que lo fue de Adám, que lo fue de Dios.

---

del bautismo del Señor, habiendo sucedido despues de haber comenzado el Señor su ministerio. MATTH. IV, 12.

[1] Muchos creen que *Helí* es el mismo que *Heliachin* ó *Joaquin*, padre de la santísima Vírgen, y que la palabra *qui fuit Heli*, quiere decir, que Joseph fue *yerno de Helí*. Y segun esta opinion aquí se describe la genealogía de Jesús por los ascendientes de María su Madre, y en S. MATHEO por los ascendientes de S. Joseph.

[2] Consta del *Lib.* I, *Paral.* III, 17, 19, que Zorobabél fue hijo de Phadaia, y este de Salathiél. Las razones de la omision del nombre de Phadaia en esta genealogía, pueden verse en los intérpretes y en lo que se ha dicho en la genealogía del Señor al *Cap.* I de S. MATHEO.

[3] Se debe tener presente esta regla que señala S. GERÓNIMO *in Quæst. Hebræor. supr. Genes. Hoc generaliter observandum, quod ubicumque sancti Apostoli, aut Apostolici viri loquantur ad populum, his plerumque testimoniis abutuntur, quæ jam fuerant in gentibus divulgata.* Esto es, por medio de la translacion de los LXX, y esto aun en aquellos lugares que no son conformes al Hebreo. Y así aquí se dice que Cainan fue hijo de Salé, y Arphaxad de Cainan: y en el *Génes.* XI, 12, se lee que Arphaxad engendró no á Cainan sino á Salé. De donde se ve que S. LUCAS siguió en esto á los LXX que interponen á este jóven Cainan. Otros se persuaden, que S. LUCAS, autor teopnusto, añadió á Cainan por inspiracion, conforme á los LXX, y dan varias causas de su omision en el testo hebreo del Génesis.

[1] SAN MATHEO, *Cap.* I y S. LUCAS en el presente lugar nos dan la genealogía de Joseph para hacernos ver, como descendia de Abraham y de David, y muestran que era oriundo de este último por dos ramas diferentes. Una de estas, que es la de S. Matheo, comienza por Salomon, sigue por todos los reyes de Judá, y viene á rematar en Joseph por Jacob su padre: la otra que es la de S. Lucas, toma á Nathan, hijo asimismo de David, y concluye en Helí, que igualmente nos es representado como el padre de Joseph. De esta diferencia nace una dificultad, á la que hasta ahora no se ha dado solucion que enteramente satisfaga. La opinion mas antigua y mas comunmente recibida entre los santos padres es, la que Julio Africano que vivia al principio del tercer siglo, testifica haber sabido por tradicion de algunos parientes de Jesucristo: EUSEB. *Lib.* I, *Cap.* 7. Esta dice, que Joseph era hijo de Jacob por naturaleza, y de Helí segun la ley: que Jacob y Helí eran hermanos uterinos: que habiendo muerto Helí sin hijos, Jacob conforme á la ley habia tomado la viuda de su hermano para darle hijos; y que Joseph habia nacido de este matrimonio. Los sabios de estos últimos siglos han seguido otros caminos para desembarazarse de esta dificultad. Véase lo que dejamos notado en SAN MATHEO, *Cap.* I, 16. S. AMBROSIO *in Luc. Cap.* III, SAN AGUSTIN *Retract. Lib.* II, *Cap.* VII, S. GERÓNIMO *in Matth. n.* I. CALMET y VAILLET, TILLEM. *t.* I, *p.* 502. *Synops. Critic.* LAMI *y otros.*

Capítulo IV.

Jesucristo, despues de haber ayunado cuarenta dias, es tentado por el demonio. Comienza á predicar desde Nazareth, lugar de su habitacion; y los de la ciudad en pago de su doctrina le quieren precipitar desde lo alto de un monte. Cura á un endemoniado en la sinagoga de Capharnaum : despues á la suegra de Pedro, y á otros muchos enfermos.

1 Jesus [a] autem plenus Spiritu Sancto, regressus est à Jordane, et agebatur à Spiritu in desertum,

2 Diebus quadraginta, et tentabatur à diabolo. Et nihil manducavit in diebus illis : et consummatis illis esuriit.

3 Dixit autem illi diabolus: Si Filius Dei es, dic lapidi huic ut panis fiat.

4 Et respondit ad illum Jesus : Scriptum est [b] : Quia non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo Dei.

5 Et duxit illum diabolus in montem excelsum, et ostendit illi omnia regna orbis terræ in momento temporis,

6 Et ait illi: Tibi dabo potestatem hanc universam, et gloriam illorum : quia mihi tradita sunt, et cui volo do illa.

7 Tu ergo si adoraveris coram me, erunt tua omnia.

8 Et respondens Jesus, dixit illi [c] : Scriptum est : Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies.

9 Et duxit illum in Jerusalem, et statuit eum super pinnam templi, et dixit illi : Si Filius Dei es, mitte te hinc deorsum.

10 Scriptum [d] est enim quod angelis suis mandavit de te, ut conservent te :

11 Et quia in manibus tollent te, ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.

12 Et respondens Jesus, ait illi : Dictum est [e] : Non tentabis Dominum Deum tuum.

13 Et consummata omni tentatione, diabolus recessit ab illo usque ad tempus.

14 Et [f] regressus est Jesus in virtute Spiritus in Galilæam : et fama exiit per universam regionem de illo.

15 Et ipse docebat in Synagogis eorum, et magnificabatur ab omnibus.

16 Et [g] venit Nazareth, ubi erat nutritus, et intravit secundùm consuetudinem suam die sabbati in Synagogam, et surrexit legere.

17 Et traditus est illi liber Isaïæ prophetæ. Et ut revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat :

18 Spiritus [h] Domini super me : propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde,

19 Prædicare captivis remissionem, et cæcis visum,

1 Mas Jesús lleno de Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto,

2 Y estuvo allí cuarenta dias, y le tentaba el diablo. Y no comió nada en aquellos dias : y pasados estos tuvo hambre.

3 Y le dijo el diablo: Si Hijo de Dios eres, dí á esta piedra que se vuelva pan.

4 Y Jesús le respondió : Escrito está : Que no vive el hombre de solo pan, mas de toda palabra de Dios [1].

5 Y le llevó el diablo á un monte elevado, y le mostró todos los reinos de la redondez de la tierra en un momento de tiempo,

6 Y le dijo : Te daré todo este poder, y la gloria de ellos [2] : porque á mí se me ha dado, y á quien quiero [3], los doy.

7 Por tanto, si postrado me adorares [4], serán todos tuyos.

8 Y respondiendo Jesús, le dijo [5] : Escrito está : A tu Señor Dios adorarás, y á él solo servirás.

9 Y le llevó á Jerusalém, y lo puso sobre la almena del templo, y le dijo : Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo.

10 Porque escrito está, que á sus ángeles mandó de tí [6], que te guarden :

11 Y que te sostengan en sus manos, para que no hieras tu pié en alguna piedra.

12 Y respondiendo Jesús, le dijo : Dicho está : No tentarás al Señor tu Dios.

13 Y acabada toda tentacion, se retiró de él el diablo hasta el tiempo [7].

14 Y volvió Jesús en virtud del Espíritu á Galilea: y la fama de él se divulgó por toda la tierra.

15 Y él enseñaba en las Synagogas de ellos, y era aclamado de todos.

16 Y fué á Nazareth, en donde se habia criado, y entró segun su costumbre el dia de sábado en la Synagoga, y se levantó á leer.

17 Y le fue dado el libro de Isaías el profeta. Y cuando desarrolló [8] el libro, halló el lugar en donde estaba escrito :

18 El Espíritu del Señor sobre mí [9] : por lo que me ha ungido, para dar buenas nuevas á los pobres me ha enviado [10], para sanar á los quebrantados de corazon [11],

19 Para anunciar á los cautivos redencion [12], y á

---

1 *De toda palabra de Dios;* esto es, de todo lo que Dios quiere darle para su sustento. Tambien el latino *verbum* al uso hebreo puede tomarse por *res*, *cosa;* y entonces á la letra dirá: *De toda cosa de Dios*. Véase el *Deuteronomio* VIII, 3.

2 De todos los reinos.

3 El demonio promete lo que no puede dar para engañar mejor.

4 La palabra griega προσκύνειν, y la latina *adorare*, tiene toda la fuerza que espresa la version, y se ve en SAN MATHEO IV.

5 El testo griego pone tambien aquí el *vade retro Satana*, que está en el Evangelio de S. MATHEO.

6 El Griego: ἐντελεῖται, *mandará*.

7 Esto es, el de su pasion, en el que no tanto vino á tentarle, como á combatirle abiertamente. El cristiano no se debe contentar con resistir á Satanás dos ó tres veces, sino que debe estar en continua vela, temiendo sus asaltos. Nos cerca y rodea como un sangriento leon, buscando algun portillo por donde poder entrar; y aunque parece que nos deja y se retira por algun tiempo, es para cogernos descuidados y acometernos con nuevo y mayor furor.

8 Eran unas membranas ó pergaminos que estaban arrollados á un cilindro de madera, que por esto se llamaban *volumina*, de *volvo*. Aun en nuestros dias usan los Hebreos de tales libros en sus synagogas. El verbo griego ἀναπτύξας, puede trasladarse, abriendo el libro fue volviendo ó pasando hojas, hasta llegar el lugar que buscaba.

9 No simplemente como sobre los otros justos, sino de una manera singular y correspondiente á aquel en quien habitaba toda la plenitud de la divinidad. D. PAUL. *Colos.* II, 9.

10 A los pobres de espíritu, porque de estos es el reino de los cielos. MATTH. V. 3.

11 Acabados de miseria, y oprimidos del peso de sus pecados; S. HILAR. pero contritos de dolor.

12 Este rescate que anunciaba el profeta Isaías á los Hebreos del cautiverio que padecian en Babilonia, figuraba el de todos los hombres de la esclavitud del demonio por la muerte del divino Redentor.

a Matth. IV, 1. Marc. I, 12.—b Deuter. VIII, 3. Matth. IV, 4.—c Deuter. VI, 13. et X, 20.—d Psalm. XC, 11.—e Deut. VI —f Matth. IV, 12 Marc. I. 14.—g Matth. XIII, 54. Marc. IV, 1. Joan. IV, 45.—h Isai, LI, 1.

dimittere confractos in remissionem, prædicare annum Domini acceptum, et diem retributionis.

20 Et cum plicuisset librum, reddidit ministro et sedit. Et omnium in Synagoga oculi erant intendentes in eum.

21 Cœpit autem dicere ad illos: Quia hodie impleta est hæc Scriptura in auribus vestris.

22 Et omnes testimonium illi dabant: et mirabantur in verbis gratiæ, quæ procedebant de ore ipsius, et dicebant: ¿Nonne hic est Filius Joseph?

23 Et ait illis: Utique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice cura te ipsum: quanta audivimus facta in Capharnaum, fac et hic in patria tua.

24 Ait autem: Amen dico vobis, quia nemo propheta acceptus est in patria sua.

25 In veritate dico vobis [a], multæ viduæ erant in diebus Eliæ in Israël, quando clausum est cœlum annis tribus, et mensibus sex: cùm facta esset fames magna in omni terra:

26 Et ad nullam illarum missus est Elias, nisi in Sarepta Sidoniæ, ad mulierem viduam.

27 Et [b] multi leprosi erant in Israël sub Elisæo propheta: et nemo eorum mundatus est, nisi Naaman Syrus.

28 Et repleti sunt omnes in Synagoga irâ, hæc audientes.

29 Et surrexerunt, et ejecerunt illum extra civitatem: et duxerunt illum usque ad supercilium montis super quem civitas illorum erat ædificata, ut præcipitarent eum.

30 Ipse autem transiens per medium illorum, ibat.

31 Et [c] descendit in Capharnaum civitatem Galilææ, ibique docebat illos sabbatis.

32 Et [d] stupebant in doctrina ejus, quia in potestate erat sermo ipsius.

33 Et [e] in Synagoga erat homo habens dæmonium immundum, et exclamavit voce magnâ,

34 Dicens: ¿Sine, quid nobis, et tibi Jesu Nazarene? ¿venisti perdere nos? scio te quis sis, Sanctus Dei.

35 Et increpavit illum Jesus, dicens: Obmutesce, et exi ab eo. Et cùm projecisset illum dæmonium in medium, exiit ab illo, nihilque illum nocuit.

36 Et factus est pavor in omnibus, et colloquebantur ad invicem, dicentes: ¿Quod est hoc verbum, quia in potestate et virtute imperat immundis spiritibus, et exeunt?

los ciegos vista, para poner en libertad á los quebrantados, para publicar el año favorable del Señor [1], y el dia del galardon [2].

20 Y habiendo arrollado el libro, se lo dió al ministro, y se sentó. Y cuantos habia en la Synagoga, tenian los ojos clavados en él.

21 Y les empezó á decir: Hoy se ha cumplido esta Escritura [3] en vuestras orejas.

22 Y todos le daban testimonio [4]: y se maravillaban de las palabras de gracia, que salian de su boca, y decian: ¿No es este el hijo de Joseph?

23 Y les dijo: Sin duda me direis esta semejanza: Médico, cúrate á tí mismo [5]: todas aquellas grandes cosas, que oimos decir que hiciste en Capharnaum, hazlas tambien aquí en tu patria.

24 Y dijo: En verdad os digo, que ningun profeta es acepto en su patria.

25 En verdad os digo, que muchas viudas habia en Israél en los dias de Elias, cuando fue cerrado el cielo por tres años, y seis meses: cuando hubo una grande hambre por toda la tierra:

26 Mas á ninguna de ellas fue enviado Elías, sino á una mujer viuda en Sarepta de Sidonia.

27 Y muchos leprosos habia en Israél en tiempo de Eliséo profeta: mas ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán [6] de Syria.

28 Y fueron en la Synagoga todos llenos de saña, oyendo esto.

29 Y se levantaron, y lo echaron fuera de la ciudad: y lo llevaron hasta la cumbre del monte, sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarlo [7].

30 Mas él pasando por medio de ellos, se fué [8].

31 Y bajó á Capharnaum ciudad de la Galilea, y allí los enseñaba en los sábados.

32 Y se maravillaban de su doctrina, porque era con autoridad su palabra [9].

33 Y habia en la Synagoga un hombre poseido de un demonio inmundo, y esclamó en voz alta,

34 Diciendo: Déjanos, ¿qué tienes tú con nosotros, Jesús de Nazareth? ¿has venido á destruirnos? conozco bien, quien tú eres, el Santo de Dios.

35 Y Jesús le increpó, y dijo [10]: Enmudece, y sal de él. Y el demonio derribándole en medio, salió de él, y no le hizo daño alguno.

36 Y quedaron todos llenos de espanto, y se hablaban los unos á los otros, diciendo: ¿Qué cosa es esta [11], porque con poder y con virtud manda á los espíritus inmundos, y salen?

---

[1] MS. *El anno acceptado de Dios.* Hace alusion al año del Jubileo tan célebre entre los Hebreos, en el que todos volvian á entrar en posesion de lo que habian vendido, y aun á recobrar la libertad si la habian perdido. Este representa todo el tiempo de la predicacion del Evangelio hasta el fin del mundo.

[2] Estas últimas palabras no se leen en el testo griego.

[3] Como si dijera: Yo cumplo lo que Isaías vaticinó, enseñándoos que ha llegado el tiempo de la misericordia, de vuestra libertad y de vuestra salud.

[4] Esto es, alabándole y ensalzándole confesaban y publicaban la sabiduría, gracia y eficacia de sus palabras.

[5] MS. *Mege, sana á tí mismo.* Los de Nazareth, lejos de aprovecharse de la ocasion que el Señor les ofrecia, le despreciaron; ya por creerle hijo de un pobre artesano, ya porque no habia hecho sino muy pocos milagros en Nazareth, cuya ingratitud conocia. Por esto, no ocultándosele lo que pensaban, les dice lo mismo con que iban á reconvenirle: *Médico, cúrate á tí mismo;* esto es, ¿por qué no haces entre los tuyos las maravillas que has hecho entre los estraños? Y el Señor les respondió con lo que queda ya esplicado en S. Matheo xiii, 57.

[6] El Griego: νεμὰν, *Neemán.* Con estos ejemplos de personas estrañas, con quienes empleó Dios su misericordia, les dió á entender que su orgullo los hacia indignos de recibir las gracias que concedia abundantemente á los otros pueblos. Porque como observa S. Ambrosio, Dios no atiende al pais, sino al corazon del hombre: y su gracia no es como un derecho que se debe á la naturaleza, sino que es el objeto y el precio de nuestros deseos. En este lugar el adverbio *nisi* se pone en lugar de la conjuncion *sed* adversativa; porque Naamán no era del número de los leprosos de Israél.

[7] En esto vino á parar la admiracion y recomendacion que antes hacian de su sabiduría y doctrina.

[8] O haciéndoseles invisible, como creen unos, ó dejándolos suspensos é inmobles, dando con esto á entender que el haberse entregado despues á la muerte no fue por necesidad sino por un efecto de su voluntad. S. Ambrosio.

[9] Sus discursos llenos de magestad y de fuerza, movian los corazones de los oyentes y hacian que respetasen á Dios, admirados y espantados de oirle hablar de aquella manera, pues se mostraba como el enviado de Dios y Maestro del cielo.

[10] MS. *E Jesucristo maltroxol é dijo.*

[11] El Griego: τίς ὁ λόγος οὗτος; *palabra,* en lugar de *cosa.*

[a] iii Reg. xvii, 9.—[b] iv Reg. v, 14.—[c] Matth. iv, 13. Marc. i, 21.—[d] Marc. vii, 28.—[e] Marc. i, 23.

37 Et divulgabatur fama de illo in omnem locum regionis.

38 Surgens autem Jesus de Sinagoga, introivit in domum Simonis [a]. Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus : et rogaverunt illum pro ea.

39 Et stans super illam, imperavit febri : et dimisit illam. Et continuò surgens, ministrabat illis.

40 Cùm autem sol occidisset, omnes, qui habebant infirmos variis languoribus, ducebant illos ad eum. At ille, singulis manus imponens, curabat eos.

41 Exibant [b] autem dæmonia à multis clamantia, et dicentia : Qui tu es Filius Dei : et increpans non sinebat ea loqui, quia sciebant ipsum esse Christum.

42 Factâ autem die, egressus ibat in desertum locum; et turbæ requirebant eum, et venerunt usque ad ipsum : et detinebant illum ne discederet ab eis.

43 Quibus ille ait : Quia et aliis civitatibus oportet me evangelizare regnum Dei : quia ideo missus sum.

44 Et erat prædicans in Synagogis Galilææ.

37 Y sonaba la fama de él por todos los lugares de la comarca.

38 Y saliendo Jesús de la Synagoga, entró en casa de Simon. Y la suegra de Simon padecia recias fiebres : y le rogaron por ella.

39 E inclinándose hácia ella, mandó á la fiebre : y la fiebre la dejó. Y ella se levantó luego, y les servia.

40 Y cuando el sol se puso, todos los que tenian enfermos de diversas enfermedades, se los traian. Y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

41 Y salian de muchos los demonios, gritando, y diciendo : Que tú eres [1] el Hijo de Dios : y los reñia, y no les permitia decir, que sabian que él era el Cristo [2].

42 Y cuando fue de dia, salió para irse á un lugar desierto; y las gentes le buscaban, y fueron hasta donde él estaba : y le detenian para que no se apartase de ellos.

43 El les dijo : A las otras ciudades es menester tambien que yo anuncie el reino de Dios : pues para esto he sido enviado.

44 Y predicaba en las Synagogas de la Galilea.

Capítulo V.

Predica al pueblo desde el barco en que estaba Pedro; y mandando á este que echase la red en el mar, sacó una multitud prodigiosa de peces. Sana un leproso, y de la curacion de un paralítico toma ocasion para convencer á los phariseos de que tenia potestad de perdonar pecados. Vocacion de Matheo. Murmuran los phariseos viéndole conversar con publicanos y pecadores. Les da razon de esto, y tambien les dice por qué no ayunaban sus discípulos, y por qué ellos no eran admitidos á su Evangelio.

1 Factum est autem, cùm turbæ irruerent in eum, ut audirent verbum Dei, et ipse stabat secus stagnum Genesareth.

2 Et [c] vidit duas naves stantes secus stagnum: piscatores autem descenderant, et lavabant retia.

3 Ascendens autem in unam navim, quæ erat Simonis, rogavit eum à terra reducere pusillum. Et sedens docebat de navicula turbas.

4 Ut cessavit autem loqui, dixit ad Simonem : Duc in altum, et laxate retia vestra in capturam.

5 Et respondens Simon, dixit illi : Præceptor, per totam noctem laborantes, nihil cepimus : in verbo autem tuo laxabo rete.

6 Et cùm hoc fecissent, concluserunt piscium multitudinem copiosam, rumpebatur autem rete eorum.

7 Et annuerunt sociis, qui erant in alia navi, ut venirent et adjuvarent eos. Et venerunt, et impleverunt ambas naviculas, ita ut pene mergerentur.

8 Quod cùm videret Simon Petrus, procidit ad genua Jesu, dicens : Exi à me, quia homo peccator sum, Domine.

9 Stupor enim circumdederat eum, et omnes, qui cum illo erant, in captura piscium, quam ceperant :

10 Similiter autem Jacobum et Joannem, filios Ze-

1 Y aconteció, que atropellándose la gente, que acudia á él para oir la palabra de Dios, él estaba á la orilla del lago de Genesareth [3].

2 Y vió dos barcos que estaban á la orilla del lago: y los pescadores habian saltado en tierra, y lavaban sus redes.

3 Y entrando en uno de estos barcos [4], que era de Simon, le rogó, que le apartase un poco de tierra. Y estando sentado enseñaba al pueblo desde el barco.

4 Y luego que acabó de hablar, dijo á Simon : Entra mas adentro, y soltad vuestras redes para pescar.

5 Y respondiendo Simon, le dijo : Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, sin haber cogido nada: mas en tu palabra soltaré la red.

6 Y cuando esto hubieron hecho, cogieron un tan crecido número de peces, que se rompia su red.

7 Y hicieron señas á los otros compañeros, que estaban en el otro barco, para que viniesen á ayudarlos. Ellos vinieron, y de tal manera llenaron los dos barcos, que casi se sumergian [5].

8 Y cuando esto vió Simon Pedro, se arrojó á los piés de Jesús, diciendo : Señor, apártate de mí [6], que soy un hombre pecador.

9 Por que él, y todos los que con él estaban, quedaron atónitos [7] de la presa de los peces, que habian cogido :

10 Y asimismo Santiago y Juan, hijos de Zebedeo,

[1] El Griego : ὁ χριστὸς, ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ, *el Cristo, el Hijo de Dios*. S. MARC. I, 30. Pues los demonios no lo sabian por conocimiento claro : pero usaban de este y otros artificios para descubrir lo que recelaban. Mas el Señor los increpó é hizo callar.

[2] O tambien : No los dejaba hablar, porque sabian que él era el Cristo.

[3] Este se llama tambien mar de Galilea y mar de Tiberiade, de una ciudad que fundó Herodes en honor del emperador Tiberio.

[4] Para que el pueblo no le oprimiese.

[5] MS. *Que por poco se sumurguiarán*.

Señor, no me castigueis por mis pecados, como yo merezco; perdonádmelos, y no retireis de mí vuestra gracia. Son palabras figuradas que significan *perdóname*. En JOB *Cap.* VII, 16, se lee en el Hebreo la misma espresion, y en la Vulgata se traslada *parce mihi*. Asi que este milagro que refiere S. Lucas es como el fiador de la prontitud con que esos discípulos, dejándolo todo, siguieron á Jesús. Débese advertir tambien, que fueron tres las vocaciones de Pedro y de Andrés. La primera que cuenta S. JUAN I, 35, *seqq.* en la que comenzaron á conocer á Jesús, y á creer que era el Mesías; pero todavía no le siguieron; pues S. JUAN I, 4, dice que permanecieron con él aquel dia; pero que despues se retiraron á su casa. Esto no lo hicieron sino en la segunda que es la de que aquí se trata. La tercera es, cuando se hallaron en el número de los doce que el Señor escogió y nombró apóstoles. LUC. VI, 13, *seqq.*

[7] MS. *E todos los otros espauorecieran en la preson de los peces.*

[a] Matth. VIII, 14. Marc. I, 30.—[b] Marc. I, 34.—[c] Matth. IV, 18. Marc. I, 16.

bedæi, qui erant socii Simonis. Et ait ad Simonem Jesus : Noli timere : ex hoc jam homines eris capiens.

11 Et subductis ad terram navibus, relictis omnibus secuti sunt eum.

12 Et [a] factum est, cùm esset in una civitatum, et ecce vir plenus leprâ, et videns Jesum, et procidens in faciem, rogavit eum, dicens : Domine, si vis, potes me mundare.

13 Et extendens manum, tetigit eum dicens: Volo: Mundare. Et confestim lepra discessit ab illo.

14 Et ipse præcepit illi ut nemini diceret : sed, vade, ostende te sacerdoti, et offer pro emundatione tua [b], sicut præcepit Moyses, in testimonium illis.

15 Perambulabat autem magis sermo de illo : et conveniebant turbæ multæ ut audirent, et curarentur ab infirmitatibus suis.

16 Ipse autem secedebat in desertum, et orabat.

17 Et factum est in una dierum, et ipse sedebat docens. Et erant pharisæi sedentes, et legis doctores, qui venerant ex omni castello Galilææ, et Judææ, et Jerusalem : et virtus Domini erat ad sanandum eos.

18 Et [c] ecce viri portantes in lecto hominem, qui erat paralyticus : et quærebant eum inferre, et ponere ante eum.

19 Et non invenientes qua parte illum inferrent præ turba, ascenderunt supra tectum, et per tegulas summiserunt eum cum lecto in medium ante Jesum.

20 Quorum fidem ut vidit, dixit : Homo remittuntur tibi peccata tua.

21 Et cœperunt cogitare scribæ, et pharisæi, dicentes : ¿ Quis est hic, qui loquitur blasphemias? ¿Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?

22 Ut cognovit autem Jesus cogitationes eorum, respondens, dixit ad illos : ¿Quid cogitatis in cordibus vestris?

23 ¿ Quid est facilius, dicere : Dimittuntur tibi peccata : an dicere : Surge, et ambula?

24 Ut autem sciatis quia Filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata (ait paralytico): Tibi dico, surge, tolle lectum tuum, et vade in domum tuam.

25 Et confestim consurgens coram illis, tulit lec-

que eran compañeros de Simon. Y dijo Jesús á Simon: No temas : desde aquí en adelante serás pescador de hombres [1].

11 Y tirados los barcos á tierra [2], lo dejaron todo, y le siguieron.

12 Y aconteció, que estando en una de aquellas ciudades [3], vino un hombre cubierto de lepra [4], y cuando vió á Jesús, se echó rostro por tierra, y le rogó, diciendo : Señor, si quieres, puedes limpiarme.

13 Y él estendiendo la mano, le tocó diciendo: Quiero : Sé limpio. Y luego desapareció de él la lepra.

14 Y le mandó, que no lo dijese á ninguno : mas ve, le dijo, y muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza [5], como mandó Moysés, en testimonio á ellos [6].

15 Y tanto mas se estendia su fama : y acudian en tropas los pueblos por oirle, y para ser curados de sus enfermedades.

16 Mas él se retiraba al desierto á orar [7].

17 Y aconteció, que un dia él estaba sentado enseñando. Y habia tambien sentados allí unos phariseos, y doctores de la ley, que habian venido de todos los pueblos de la Galilea, y de Judea, y de Jerusalém: y la virtud del Señor obraba para sanarlos [8].

18 Y vinieron unos hombres, que traian sobre un lecho un hombre, que estaba paralítico : y le querian meter dentro, y ponerle delante de él.

19 Mas no hallando por donde poderlo meter por el tropel de la gente, subieron sobre el techo, y por el tejado le descolgaron con el lecho, poniéndolo en medio delante de Jesús.

20 Y cuando vió la fe de ellos [9], dijo : Hombre, perdonados te son tus pecados.

21 Y los escribas, y phariseos comenzaron á pensar, y decir : ¿Quién es este, que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

22 Y Jesús, como entendió los pensamientos de ellos, les respondió, y dijo : ¿Qué pensais en vuestros corazones?

23 ¿Qué es mas fácil, decir : Perdonados te son tus pecados : ó decir : Levántate, y anda?

24 Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra de perdonar pecados, (dijo al paralítico) : A tí digo, levántate, toma tu lecho, y vete á tu casa.

25 Y se levantó luego á vista de ellos, y tomó el

---

1 Como si le dijera : No te acobarde la vista y consideracion de tus pecados. Tú eres pecador como lo confiesas, y haces muy bien en reconocer lo que por ti mismo eres : mas por mi gracia, de pecador que eres, y de pescador de peces, yo te haré pescador de hombres. Tú los cogerás en tus redes, y esto no para matarlos, sino para darles la vida y una vida de fe y de gracia. El testo griego *ζωγρῶν*, significa *vivos capiens*. Asi es literal la esposicion.

2 Testo griego : *ἐπὶ τὴν γῆν*, *sobre tierra*. *Siguiéronle* de tal manera que ya nunca le dejaron. Para acordar la narracion que hacen los otros evangelistas, MATTH. IV, 18. MARC. I, 16, es necesario advertir que los escritores sagrados suelen omitir los unos lo que suplen los otros. Y asi cotejados todos tres en el suceso que aquí tratamos, resulta, que habiendo llegado Jesucristo al lago de Genesaréth, vió á Pedro y Andrés que estaban aun pescando; y continuando su camino, vió á Santiago y á Juan que remendaban sus redes. Esto es lo que dicen S. Matheo y S. Marcos, y omitió S. Lucas. En este tiempo, como el pueblo se juntase, y el Señor se dispusiese para instruirlos, Pedro y Andrés, habiendo cesado de pescar llegaron con sus barcas, y todos juntos, esto es, Pedro, Andrés, Santiago y Juan, con los hombres que habian alquilado se pusieron á lavar las redes. Esto lo dice S. LUCAS. v. 1, 3, y lo omitieron S. Matheo y S. Marcos. Y de aqui es, que cuando el Señor quiso hablar, halló dos barcas desocupadas, y se entró en la de Simon Pedro por evitar el tropel del pueblo. Acabado su discurso, hizo el milagro que refiere S. Lucas, y omiten S. Matheo y San Marcos. Estando en la barca de Pedro, le mandó echar la red; y este, atónito al ver un lance tan abundante y tan poco esperado, lleno de temor lo rogó que tuviese piedad de él, que era un grande pecador. Y esto movió á Jesucristo á decirle que desde entonces le destinaba para que fuese pescador de hombres.

3 Esta fue Capharnaum : y por S. MATHEO VIII, 5, parece que no fue dentro de la ciudad, sino cerca de sus muros; porque los leprosos no podian entrar dentro de poblado. *Levit.* XIII, 4, 6.

4 MS. *Lleno de gafedat*.

5 MS. Otros: *alimpiamiento*, de cuya palabra usaron nuestros antiguos, y esplica propiamente la fuerza de la latina *emundatio*, y de la griega *καθαρισμός*.

6 Para que viendo como milagrosamente habia sido curada aquella lepra, entendiesen de aqui, que el que habia hecho esta obra, era un grande profeta que se habia levantado en Israél, ó el Mesías que les estaba prometido, *Cap.* VII, 16. Véase tambien lo que dejamos notado en S. MATHEO VIII, 2.

7 Dando ejemplo á sus discípulos de huir toda ocasion de vanagloria, y enseñándoles que las armas poderosas para vencer esta peligrosa tentacion, son el retiro y la oracion.

8 El Griego : *καὶ δύναμις Κυρίου ἦν εἰς τὸ ἰᾶσθαι αὐτούς*, á la letra en castellano: *y la eficacia del Señor obraba en el curarlos á ellos*. Cuya fuerza no se puede espresar en el latin por faltarle los artículos propios de las lenguas orientales y del castellano.

9 Del paralítico, y de los que le llevaban. Véase S. MATHEO IX, 2.

a Matth. VIII, 2. Marc. I, 40.—b Levit. XIV, 4.—c Matth. IX, 2. Marc. II, 3.

tum, in quo jacebat : et abiit in domum suam, magnificans Deum.

26 Et stupor apprehendit omnes, et magnificabant Deum. Et repleti sunt timore, dicentes : Quia vidimus mirabilia hodie.

27 Et [a] post hæc exiit, et vidit publicanum nomine Levi, sedentem ad telonium, et ait illi : Sequere me.

28 Et relictis omnibus, surgens secutus est eum.

29 Et fecit ei convivium magnum Levi in domo sua : et erat turba multa publicanorum, et aliorum, qui cum illis erant discumbentes.

30 Et [b] murmurabant pharisæi, et scribæ eorum dicentes ad discipulos ejus ; ¿Quare cum publicanis, et peccatoribus manducatis, et bibitis?

31 Et respondens Jesus, dixit ad illos : Non egent qui sani sunt medico, sed qui malè habent.

32 Non veni vocare justos, sed peccatores ad pœnitentiam.

33 At illi dixerunt ad eum: ¿Quare discipuli Joannis jejunant frecuenter, et obsecrationes faciunt, similiter et pharisæorum : tui autem edunt, et bibunt?

34 Quibus ipse ait : ¿Numquid potestis filios sponsi, dum cum illis est sponsus, facere jejunare?

35 Venient autem dies : cùm ablatus fuerit ab illis sponsus, tunc jejunabunt in illis diebus.

36 Dicebat autem et similitudinem ad illos : Quia nemo commissuram à novo vestimento immittit in vestimentum vetus : alioquin et novum rumpit, et veteri non convenit commissura à novo.

37 Et nemo mittit vinum novum in utres veteres : alioquin rumpet vinum novum utres, et ipsum effundetur, et utres peribunt.

38 Sed vinum novum in utres novos mittendum est, et utraque conservantur.

39 Et nemo bibens vetus, statim vult novum, dicit enim : Vetus melius est.

lecho, en que yacia : y se fue á su casa dando gloria á Dios.

26 Y quedaron todos pasmados, y glorificaban á Dios. Y penetrados de temor, decian : Maravillas [1] hemos visto hoy.

27 Y despues de esto salió, y vió á un publicano llamado Leví, que estaba sentado al banco, y le dijo: Sígueme.

28 Y levantándose dejó todas sus cosas [2], y le siguió.

29 Y le hizo Leví un grande banquete en su casa [3]: y asistió á él un grande número de publicanos, y de otros que estaban sentados con ellos á la mesa.

30 Mas los phariseos, y los escribas de ellos [4] estaban murmurando, y decian á los discípulos de Jesús: ¿Por qué comeis, y bebeis con los publicanos, y pecadores?

31 Y Jesús les respondió, y dijo : Los sanos no necesitan de médico, sino los que están enfermos.

32 No soy venido á llamar á los justos á penitencia, sino á los pecadores.

33 Y ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan tanto, y oran, y tambien los de los phariseos: y los tuyos comen y beben [5]?

34 A los cuales él dijo : ¿Por ventura podeis hacer, que los hijos del esposo [6] ayunen, mientras con ellos está el esposo?

35 Mas vendrán dias, en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán en aquellos dias.

36 Y les decia una semejanza : No pone nadie remiendo de paño nuevo en vestido viejo : porque de otra manera el nuevo rompe el viejo, y además no cae bien remiendo nuevo con el viejo.

37 Y ninguno echa vino nuevo en odres viejos: porque de otra manera el vino nuevo romperá los odres, el vino se derramará, y se perderán los odres.

38 Mas el vino nuevo se debe echar en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conserva.

39 Y ninguno que bebe de lo añejo, quiere luego lo nuevo, porque dice : Mejor es [7] lo añejo.

Capítulo VI.

Defiende á los discípulos que cogian espigas un dia de sábado, y en otro sábado cura á un manco. Eleccion de los doce Apóstoles. Enseña al pueblo las bienaventuranzas, y otros consejos y preceptos evangélicos. De la paja en el ojo del prójimo: y del buen ó mal árbol, que se conoce por los frutos. Que el buen cristiano se deja ver en el tiempo de la tentacion, y tambien el hipócrita.

1 Factum [c] est autem in sabbato secundo primo, cùm transiret per sata, vellebant discipuli

1 Y aconteció un sábado segundo primero [8], que como pasase por los sembrados, sus discípulos corta-

---

[1] Este fue el comun del pueblo, que no estaba preocupado contra Jesucristo; antes le miraba, como uno de aquellos grandes profetas que habian aparecido antiguamente entre sus padres. Pues los phariseos no hicieron otra cosa que obstinarse mas y enfurecerse contra Jesús. El poder que manifestó Jesús de perdonar pecados, llenó al pueblo de mayor pasmo.

[2] Renunció enteramente su empleo, que era incompatible con las obligaciones de su nuevo estado; pero no todos sus bienes, porque pocos dias despues de su vocacion celebró un banquete suntuoso al que convidó al Señor, y lo mismo podemos decir de ZACHEO *Cap.* XIX, 8. Es muy verisímil que los discípulos del Salvador, que poseian algunos bienes, no se despojaron de ellos enteramente hasta que despues de su Ascension á los cielos y venida del Espíritu Santo lo renunciaron todo voluntariamente, porque entonces aprendieron distintamente la naturaleza y condicion del reino de Jesucristo, que llamándolos á predicar el Evangelio á toda la tierra, MATTH. XIV, 15, no les permitia poseer nada en propiedad, sino que los obligaba á abandonarse sin la menor escepcion al cuidado de la divina providencia.

[3] MS. *E fizol gran yantar en su casa.*

[4] *Los Escribas de ellos;* esto es, *de los Judíos;* ó bien los escribas de *aquel lugar*, como entienden otros con mas probabilidad.

[5] En S. MATHEO IX, 8, se dice que fueron los discípulos de Juan, los que hicieron esta pregunta. Y S. MARCOS II, 18, que fueron los discipulos de Juan, y los phariseos. Es verisímil que los de S. Juan se juntaron á los phariseos que hablaban con Jesucristo, y que todos unidos se la hiciesen.

[6] *Los hijos del esposo;* esto es, los mancebos que acompañaban al esposo en la fiesta nupcial segun la costumbre de los Hebreos. Véase S. MATHEO IX, 15.

[7] Quiso el Señor significar con esto que asi como el que está acostumbrado á beber vino añejo no pasa de repente á beberle nuevo: del mismo modo los que siempre han guardado un género de vida comun y ordinaria, no pasan repentinamente á hacer una vida austera y penitente, sino poco á poco y como por grados. Ni sus discípulos podian pasar de repente á gustar las asperezas de la cruz, que eran propias de la nueva ley.

[8] *Sabbatum secundo primum* se llamaba segun S. JUAN CHRYSÓSTOMO, aquel sábado en que ocurria alguna de las fiestas principales como de Pentecostés, de la Neomenia, etc. Otros creen que era el primer dia de la segunda semana de las siete, que se empezaban á contar desde el dia 16 del mes de nisán hasta la fiesta de Pentecostés. El padre de familias cuidaba de promulgar todos los dias en cada casa, qué dia era el que se contaba desde dicho 16. Si era la primera ó la segunda semana de las siete; y qué dia de esta ó de la

a Matth. IX, 9. Marc. II, 14.—b Matth. II, 16.—c Matth. XI, 11. Matth. II, 23.

ejus spicas, et manducabant confricantes manibus.

2 Quidam autem pharisæorum dicebant illis: ¿Quid facitis quod non licet in sabbatis?

3 Et respondens Jesus ad eos, dixit: ¿Nec hoc legistis quod fecit David, cùm esurisset ipse, et qui cum illo erant?

4 ¿Quomodo [a] intravit in domum Dei, et panes propositionis sumpsit, et manducavit, et dedit his, qui cum ipso erant: quos non licet manducare [b] nisi tantum sacerdotibus?

5 Et dicebat illis: Quia Dominus est Filius hominis, etiam sabbati.

6 Factum est autem et in alio sabbato, ut intraret in Synagogam, et doceret [c]. Et erat ibi homo, et manus ejus dextra erat arida.

7 Observabant autem scribæ, et pharisæi, si in sabbato curaret: ut invenirent unde accusarent eum.

8 Ipse verò sciebat cogitationes eorum, et ait homini, qui habebat manum aridam: Surge, et sta in medium. Et surgens stetit.

9 Ait autem ad illos Jesus; ¿Interrogo vos, si licet sabbatis benefacere, an malè: animam salvam facere, an perdere?

10 Et circunspectis omnibus, dixit homini: Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est manus ejus.

11 Ipsi autem repleti sunt insipientia, et colloquebantur ad invicem, quidnam facerent Jesu.

12 Factum est autem in illis diebus, exit in montem orare, et erat pernoctans in oratione Dei.

13 Et [d] cùm dies factus esset, vocavit discipulos suos: et elegit duodecim ex ipsis (quos et Apostolos nominavit).

14 Simonem, quem cognominavit Petrum, et Andream fratrem ejus, Jacobum, et Joannem, Philippum, et Bartholomæum.

15 Matthæum, et Thomam, Jacobum Alphæi, et Simonem, qui vocatur Zelotes,

16 Et Judam Jacobi, et Judam Iscariotem, qui fuit proditor.

17 Et descendens cum illís, stetit in loco campestri, et turba discipulorum ejus, et multitudo copiosa plebis ab omni Judæa, et Jerusalem, et maritimâ, et Tyri, et Sidonis,

18 Qui venerant ut audirent eum, et sanarentur à languoribus suis. Et qui vexabantur à spiritibus immundis, curabantur.

19 Et omnis turba quærebat eum tangere: quia virtus de illo exibat, et sanabat omnes.

20 Et [e] ipse elevatis oculis in discipulos suos, dicebat: Beati pauperes: quia vestrum est regnum Dei.

21 Beati [f], qui nunc esuritis: quia saturabimini. Beati, qui nunc fletis: quia ridebitis.

22 Beati eritis cùm vos oderint homines, et cùm

ban espigas [1]: y estregándolas entre las manos [2], las comian.

2 Y algunos de los phariseos les decian: ¿Por qué haceis lo que no es lícito en los sábados?

3 Y Jesús, tomando la palabra, les respondió: ¿Ni aun esto habeis leido, que hizo David, cuando tuvo hambre él, y los que con él estaban?

4 ¿Como entró en la casa de Dios, y tomó los panes de la proposicion, y comió, y dió á los que con él estaban: aunque no podian comer de ellos [3], sino solos los sacerdotes?

5 Y les decia: El Hijo del hombre es Señor tambien del sábado [4].

6 Y aconteció, que otro sábado [5] entró tambien en la Synagoga, y enseñaba. Y habia allí un hombre, que tenia seca la mano derecha.

7 Y los escribas, y los phariseos le estaban acechando [6], por ver, si curaria en sábado: para hallar de qué acusarlo.

8 Mas él sabia los pensamientos de ellos, y dijo al hombre, que tenia la mano seca: Levántate, y ponte en medio. Y él levantándose se puso en pié.

9 Y Jesús les dijo: Os pregunto, ¿es lícito en sábados hacer bien, ó hacer mal: salvar la vida, ó quitarla?

10 Y mirándolos á todos alrededor, dijo al hombre: Tiende tu mano. El la tendió [7], y fue sana la mano [8].

11 Y ellos se llenaron de furor, y hablaban los unos con los otros, qué harian de Jesús.

12 Y aconteció en aquellos dias, que salió al monte á hacer oracion, y pasó toda la noche orando á Dios [9].

13 Y cuando fue de dia, llamó á sus discípulos: y escogió doce de ellos (que nombró Apóstoles.)

14 A Simon, á quien dió el sobrenombre de Pedró, y Andrés su hermano, á Santiago, y á Juan, á Phelipe, y Bartholomé,

15 A Matheo, y á Thomás, á Santiago de Alphéo, y á Simon, llamado el Zelador,

16 A Judas hermano de Santiago [10], y á Judas Iscariotes, que fue el traidor.

17 Y descendiendo con ellos, se paró en un llano [11], y la compañía de sus discípulos, y de un grande gentío de toda la Judea, y de Jerusalém, y de la marina, y de Tyro y de Sidón,

18 Que habian venido á oirle, y á que los sanase de sus enfermedades. Y los que eran atormentados de espiritus inmundos, eran sanos.

19 Y toda la gente procuraba tocarle: porque salia de él virtud [12], y los sanaba á todos.

20 Y él, alzando los ojos hácia sus discípulos, decia: Bienaventurados los pobres: porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora teneis hambre: porque hartos sereis. Bienaventurados los que ahora llorais: porque reireis.

22 Bienaventurados sereis, cuando os aborrecieren

---

otra semana. El Nazianzeno confesó sinceramente á San Gerónimo, que le consultó esta dificultad que ignoraba qué fiesta quiso significar S. Lucas con este modo de hablar.

[1] MS. *Trasquilauan de las espigas.*

[2] Véase á S. Matheo xii, 1.

[3] MS. *Maguer no conuiene comer dellos.*

[4] Esto es, tiene potestad de dispensar la observancia del sábado, como igualmente las otras ceremonias.

[5] Que se llamaba *sábado, segundo, segundo*, por la misma razon que dejamos dicho arriba.

[6] MS. *Tenien mientes, si sanaria ommes en el sábado.*

[7] El Griego: ὁ δὲ ἐποίησεν οὕτω, *y él así lo hizo.*

[8] El Griego: ὑγιὴς ὡς ἡ ἄλλη, *sana como la otra.*

[9] Jesucristo enseñó con este ejemplo á su Iglesia que debia preceder una oracion perseverante y fervorosísima que esto quiere decir *oracion de Dios*, á la eleccion de los que debian ocupar los primeros puestos de su reino sobre la tierra. Sube á un monte, como apartándose de la tierra y acercándose al cielo, y dando á entender con esto que han de cesar todas las miras temporales, y todos los sentimientos de la carne y de la sangre, cuando se trata de dar ministros á la Iglesia para la conducta espiritual de los pueblos.

[10] En S. Matheo x, 3 y en S. Marcos iii, 18, se llama Thadeo, que fue hermano de Santiago, y ambos hijos de Alpheo, y parientes de Jesús.

[11] Este campo ó llanura estaba sobre el mismo monte, como consta de S. Matheo, y allí dijo aquel admirable sermon de las Bienaventuranzas delante de un concurso tan numeroso: y aquí lo compendia S. Lucas.

[12] Divina.

[a] I Reg. xxi, 6.—[b] Levit. xxiv, 9. Exod. xxix, 32.—[c] Matth. xii, 10. Marc. iii, 1.—[d] Matth. x, 1. Marc. iii, 13.—[e] Matth. v, 2. —[f] Matth. v, 6.

separaverint vos, et exprobraverint, et ejecerint nomen vestrum tamquam malum propter Filium hominis.

23 Gaudete in illa die, et exultate : ecce enim merces vestra multa est in cœlo : secundùm hæc enim faciebant prophetis patres eorum.

24 ¡Verumtamen [a] væ vobis divitibus, quia habetis consolationem vestram!

25 ¡Væ [b] vobis, qui saturati estis; quia esurietis! ¡Væ vobis, qui ridetis nunc; quia lugebitis et flebitis!

26 ¡Væ cùm benedixerint vobis homines; secundùm hæc enim faciebant pseudo-prophetis patres eorum!

los hombres, y os apartaren de sí [1], y os ultrajaren, y desecharen vuestro nombre, como malo por el Hijo del hombre.

23 Gozaos en aquel dia, y regocijaos: porque vuestro galardon grande es en el cielo: porque de esta manera trataban á los profetas los padres de ellos.

24 ¡Mas ay de vosotros los ricos, porque teneis vuestro consuelo [2]!

25 ¡Ay de vosotros, los que estais hartos [3]; porque tendreis hambre! ¡Ay de vosotros los que ahora reis; porque gemireis y llorareis!

26 ¡Ay de vosotros, cuando os bendijeren los hombres [4]; porque así hacian [5] á los falsos profetas los padres de ellos!



LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA Á SANTA ISABEL.

27 Sed vobis dico, qui auditis [c] : Diligite inimicos vestros, benefacite his, qui oderunt vos.

28 Benedicite maledicentibus vobis, et orate pro calumniantibus vos.

29 Et [d] qui te percutit in maxillam, præbe et alteram [e]. Et ab eo, qui aufer tibi vestimentum, etiam tunicam noli prohibere.

27 Mas digoos á vosotros que lo oís : Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os quieren mal.

28 Bendecid á los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.

29 Y al que te hiriere en una mejilla, presentale tambien la otra. Y al que te quitare la capa, no le impidas tambien llevar la túnica [6].

---

[1] Os echarán de sus synagogas y compañía; pero no podrán hacerlo de la Iglesia de Dios.

[2] En este mundo. Esto fue lo que respondió Abraham al rico avariento, que le pedia que le enviase á Lázaro para que le templase y refrigerase la rabiosa sed que padecia: *Hijo, recibiste bienes en tu vida.* De aquí pueden aprender los ricos, cuánto les conviene no poner su corazon en las riquezas: *Las riquezas si abundaren, no pongais el corazon.* *Psalmo* LXI, 11. De lo contrario se hallarán á la hora de la muerte sin méritos y sin riquezas: *Durmieron su sueño y nada hallaron en sus manos todos los varones de las riquezas.* *Psalmo* LXXV, 6.

[3] Que vivís entregados á los placeres y deleites de la carne.

[4] Cuando los amadores del mundo aplaudieren vuestros discursos; porque esto será una señal de que les hablais no segun verdad, sino conforme á sus pasiones y paladar.

[5] De estos Judios que viven hoy. Sus padres aplaudian á los profetas que les vendian mil falsedades y mentiras, como otros tantos oráculos. JEREMIAS V. 30, 31.

[6] Si has sufrido una pequeña injuria, vive prevenido para sufrir otra mayor.

[a] Eccli. XXXI, 8. Amos, VI, 1.—[b] Isai. LXV, 13.—[c] Matth. V, 44.—[d] Matth. V, 39.—[e] I Corinth, VI, 7.

30 Omni autem petenti te, tribue : et qui aufert quæ tua sunt, ne repetas.

31 Et [a] prout vultis ut faciant vobis homines, et vos facite illis similiter.

32 Et [b] si diligitis eos qui vos diligunt, ¿quæ vobis est gratia? nam et peccatores diligentes se diligunt.

33 Et si benefeceritis his, qui vobis benefaciunt, ¿quæ vobis est gratia? siquidem et peccatores hoc faciunt.

34 Et [c] si mutuum dederitis his, à quibus speratis recipere, ¿quæ gratia est vobis? nam et peccatores peccatoribus fœnerantur, ut recipiant æqualia.

35 Verumtamen diligite inimicos vestros : benefacite, et mutuum date, nihil inde sperantes : et erit merces vestra multa, et eritis filii Altissimi, quia ipse benignus est super ingratos et malos.

36 Estote ergo misericordes, sicut et Pater vester misericors est.

37 Nolite [d] judicare, et non judicabimini : nolite condemnare, et non condemnabimini. Dimittite, et dimittemini.

38 Date, et dabitur vobis : mensuram bonam, et confertam, et coagitatam, et supereffluentem dabunt in sinum vestrum [e]. Eâdem quippe mensurâ, qua mensi fueritis, remetietur vobis.

39 Dicebat autem illis et similitudinem: ¿Numquid potest cæcus cæcum ducere? ¿nonne ambo in foveam cadunt?

40 Non [f] est discipulus super magistrum : perfectus autem omnis erit, si sit sicut magister ejus.

41 ¿Quid [g] autem vides festucam in oculo fratris tui, trabem autem, quæ in oculo tuo est, non consideras?

42 ¿Aut quomodò potest dicere fratri tuo : Frater, sine ejiciam festucam de oculo tuo : ipse in oculo tuo trabem non videns? Hypocrita, ejice primùm trabem de oculo tuo, et tunc perspicies ut educas festucam de oculo fratris tui.

43 Non [h] est enim arbor bona, quæ facit fructus malos : neque arbor mala, faciens fructum bonum.

44 Unaquæque enim arbor de fructu suo cognoscitur. Neque enim de spinis colligunt ficus : neque de rubo vindemiant uvam.

45 Bonus homo de bono thesauro cordis sui profert bonum : et malus homo de malo thesauro profert malum. Ex abundantia enim cordis os loquitur.

46 ¿Quid autem vocatis me [i] Domine, Domine: et non facitis quæ dico?

47 Omnis, qui venit ad me, et audit sermones meos, et facit eos, ostendam vobis cui similis sit:

48 Similis est homini ædificanti domum, qui fodit in altum, et posuit fundamentum super petram: inun-

30 Da á todos los que te pidieren : y al que tomare lo que es tuyo, no se lo vuelvas á pedir [1].

31 Y lo que quereis que hagan á vosotros los hombres, eso mismo haced vosotros á ellos [2].

32 Y si amais á los que os aman, ¿qué mérito tendreis [3]? porque los pecadores tambien aman á los que los aman á ellos.

33 Y si hiciereis bien á los que os hacen bien, ¿qué mérito tendreis? porque los pecadores tambien hacen esto.

34 Y si prestareis á aquellos, de quien esperais recibir [4], ¿qué mérito tendreis? porque tambien los pecadores prestan unos á otros, para recibir otro tanto.

35 Amad pues á vuestros enemigos : haced bien, y dad prestado, sin esperar por eso nada [5] : y vuestro galardon será grande, y sereis hijos del Altísimo, porque él es bueno aun para los ingratos y malos.

36 Sed pues misericordiosos, como tambien vuestro Padre es misericordioso.

37 No juzgueis, y no sereis juzgados : no condeneis, y no sereis condenados. Perdonad, y sereis perdonados.

38 Dad, y se os dará : buena medida, y apretada, y remecida, y colmada darán en vuestro seno [6]. Porque con la misma medida con que midiereis, se os volverá á medir.

39 Y les decia tambien una semejanza: ¿Acaso podrá un ciego guiar á otro ciego? ¿no caerán ambos en el hoyo?

40 No es el discípulo sobre el maestro: mas será perfecto todo aquel que fuere como su maestro [7].

41 ¿Y por qué miras la mota en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga, que tienes en tu ojo [8]?

42 ¿O cómo puedes decir á tu hermano: Déjame, hermano, sacarte la mota de tu ojo : no viendo tú la viga, que hay en tu ojo?. Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y despues verás, para sacar la mota del ojo de tu hermano :

43 Porque no es buen árbol, el que cria frutos malos : ni mal árbol, el que lleva buenos frutos.

44 Pues cada árbol es conocido por su fruto. Porque ni cogen higos de espinos, ni vendimian uvas de zarzas.

45 El hombre bueno del buen tesoro de su corazon saca bien [9] : y el hombre malo del mal tesoro saca mal. Porque de la abundancia del corazon habla la boca.

46 ¿Por qué pues me llamais Señor, Señor: y no haceis lo que digo [10]?

47 Todo el que viene á mí, y oye mis palabras, y las cumple, os mostraré á quién es semejante :

48 Semejante es á un hombre, que edifica una casa, el cual cavó, y ahondó, y cimentó sobre la

---

1 Si aquel se halla en necesidad y tú en abundancia; ó si no puedes pedir lo que es tuyo, sin faltar á la caridad. Advierte al mismo tiempo que el hombre no ha de vivir en inquietud y tormento por los bienes que le hubieren sido quitados, sino que debe sufrirlo con paciencia: ni esto debe turbarle, ni impedirle que continue sirviendo á Dios.

2 ¡Cuantos casos de conciencia se resolverian facilísimamente, si los hombres quisieran aplicar con buena fe esta regla de eterna verdad!

3 MS. ¿*Que grado uos es*?

4 Otro servicio igual á la cantidad que le prestais. Porque Jesucristo quiere que la caridad se estienda hasta prestar cuando se puede, aun á aquellos mismos que no se hallaren en estado de poderlo restituir.

5 Algunos filósofos con pretesto de intereses de Estado han osado declararse del partido de las pasiones de los hombres, trastornando el Evangelio, en el que se funda la autoridad de la Iglesia, de los cánones y de las constituciones apostólicas para condenar la usura. La doctrina de la Iglesia se hermana muy bien con los intereses del Estado y con el mayor bien de la sociedad civil.

6 Esta comparacion muestra la grande liberalidad y profusion, con que recompensará Dios nuestras buenas obras. Los pueblos orientales usaban vestidos anchos, de manera que podian recibir y llevar cómodamente sobre su seno lo que les daban.

7 El sentido de este verso se ha de unir con el precedente de este modo. Si tú, que eres ciego é ignorante, te pones á hacer de guia y de maestro á tu hermano, que es igualmente ciego é ignorante ¿cómo podrás amaestrarle y dirigirle? Porque todo lo mas que puede esperarse de un discípulo, es, que llegue á ser como su maestro.

8 SAN MATHEO VII, 13. Eres lince para ver los defectos de tu hermano y topo para conocer los tuyos.

9 Demuestra que el nombre y el título nada sirven, cuando por las obras no se prueba que es Dios de quien tiene la mision.

10 SAN MATHEO VII, 21. Habla no solamente de los falsos

a Tob. IV, 16. Matth. VII, 12.—b Matth. V, 46.—c Matth. V, 42. Deut. XV, 8.—d Matth. VII, 1.—e Matt. VII, 2. Marc. IV, 24. —f Matth. X, 24. Joan. XIII, 16.—g Matth. VII, 3.—h Matth. VII, 38. et XII, 33.—i Matth. VII, 21. Romanor. II, 13. Jacob. I, 22.

datione autem factâ, illisum est flumen domui illi, et non potuit eam movere: fundata enim erat super petram.

49 Qui autem audit, et non facit, similis est homini ædificanti domum suam super terram sine fundamento, in quam illisus est fluvius, et continuo cecidit: et facta est ruina domûs illius magna.

piedra: y cuando vino una avenida de aguas [1], dió impetuosamente la inundacion sobre aquella casa, y no pudo moverla: porque estaba fundada sobre piedra.

49 Mas el que oye, y no hace, semejante es á un hombre, que fabrica su casa sobre tierra sin cimiento, y contra la cual dió impetuosamente la corriente, y luego cayó: y fue grande la ruina de aquella casa.

Capitulo VII.

Alaba el Señor la fe del Centurion y cura á su criado. Resucita al hijo de la viuda de Naim. Responde á los discípulos del Bautista, que se los envió para preguntarle si era él el Mesias. Luego que estos partieron, hace un alto elogio de las virtudes del Bautista. Los Judios reprueban el modo de vivir de Cristo y del Bautista: y el Señor los compara á los muchachos. Perdona á una mujer pecadora, y responde a Simon, que murmuraba, proponiéndole una parábola.

1 Cùm [a] autem implesset omnia verba sua in aures plebis, intravit Capharnaum.
2 Centurionis autem cujusdam servus malè habens erat moriturus: qui illi erat pretiosus.
3 Et cùm audisset de Jesu, misit ad eum seniores Judæorum, rogans eum ut veniret, et salvaret servum ejus.
4 At illi cùm venissent ad Jesum, rogabant eum sollicitè dicentes ei: Quia dignus est ut hoc illi præstes.
5 Diligit enim gentem nostram: et synagogam ipse ædificavit nobis.
6 Jesus autem ibat cum illis. Et cùm jam non longè esset à domo, misit ad eum centurio amicos, dicens [b]: Domine noli vexari: non enim sum dignus ut sub tectum meum intres.
7 Propter quod et meipsum non sum dignum arbitratus, ut venirem ad te: sed dic verbo, et sanabitur puer meus.
8 Nam et ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites: et dico huic vade, et vadit; et alli veni, et venit; et servo meo, fac hoc, et facit.
9 Quo audito Jesus miratus est: et conversus sequentibus se turbis, dixit: Amen dico vobis, nec in Israël tantam fidem inveni.
10 Et reversi, qui missi fuerant, domum, invenerunt servum, qui languerat, sanum.
11 Et factum est: deinceps ibat in civitatem, quæ vocatur Naïm: et ibant cum eo discipuli ejus, et turba copiosa.
12 Cùm autem appropinquaret portæ civitatis, ecce defunctus efferebatur filius unicus matris suæ, et hæc vidua erat: et turba civitatis multa cum illa.
13 Quam cùm vidisset Dominus, misericordiâ motus super eam, dixit illi: Noli flere.
14 Et accessit, et tetigit loculum. (Hi autem, qui portabant steterunt.) Et ait: Adolescens, tibi dico, surge.
15 Et resedit qui erat mortuus, et cœpit loqui. Et dedit illum matri suæ.

1 Y cuando acabó de decir todas sus palabras al pueblo, que las oia, se entró en Capharnaum.
2 Y habia allí muy enfermo y casi á la muerte un criado de un centurion: que era muy estimado de él.
3 Y cuando oyó hablar de Jesús, envió á unos ancianos de los Judíos, rogándole que viniese á sanar á su criado.
4 Y ellos, luego que llegaron á Jesús, le hacian grandes instancias, diciéndole: Merece que le otorgues esto.
5 Porque ama á nuestra nacion: y él nos ha hecho una synagoga.
6 Y Jesús iba con ellos. Y cuando estaba cerca de la casa, envió á él el centurion sus amigos, diciéndole: Señor, no te tomes este trabajo [2]: que no soy digno de que entres dentro de mi casa.
7 Por lo cual ni aun me he creido yo digno de salir á buscarte: pero mándalo con una palabra, y será sano mi criado.
8 Porque tambien yo soy un oficial subalterno, que tengo soldados á mis órdenes: y digo á este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace.
9 Cuando lo oyó Jesús quedó maravillado: y vuelto hácia el pueblo, que le iba siguiendo, dijo: En verdad os digo, que ni en Israél he hallado una fe tan grande.
10 Y cuando volvieron á casa los que habian sido enviados, hallaron sano al criado, que habia estado enfermo.
11 Y aconteció despues [3], que iba á una ciudad, llamada Naím [4]: y sus discípulos iban con él, y una grande muchedumbre de pueblo.
12 Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban fuera un difunto [5], hijo único de su madre, la cual era viuda: y venia con ella mucha gente de la ciudad.
13 Luego que la vió el Señor, movido de misericordia por ella, le dijo: No llores.
14 Y se acercó, y tocó el féretro [6]. (Y los que le llevaban, se pararon.) Y dijo: Mancebo, á ti digo, levántate [7].
15 Y se sentó el que habia estado muerto, y comenzó á hablar. Y le dió á su madre.

---

profetas, sino tambien de los pastores mercenarios y de los hipócritas.

[1] MS. *E quando uino el aguaducho.*

[2] MS. *Sennor*, *non te trabaies.*

[3] En la Vulgata se dice *deinceps*, que se esplica en el Griego: ἐν τῇ ἑξῆς, *el dia siguiente*, al en que el Señor habia curado al siervo de un centurion ó capitan romano. *Supra.*

[4] Era una pequeña ciudad de la Galilea, á la falda del monte Hermon y distante solo dos millas del monte Thabór.

[5] Los Judíos del mismo modo que los Romanos, no enterraban sus muertos en el recinto de sus ciudades, por temor de no inficionar el aire con el mal olor de los cadáveres. MATHEO VIII, 28. Los cristianos practicaron lo mismo en los principios, y para esto tenian destinados cementerios fuera de poblado. En estos cementerios enterraban sus mártires, y á estos venian á orar y á celebrar el dia de su muerte, que llamaban el de su *nacimiento.* En lo sucesivo se erigieron oratorios sobre sus sepulcros; y últimamente sucediendo el abuso á la devocion, se fueron erigiendo iglesias por todas partes que se destinaban para el culto divino, y para enterrar los muertos; por manera que las poblaciones llegaron á ser albergue no menos de los vivos que de los muertos.

[6] Los Judios ligaban con vendas el cuerpo de un muerto, y envolviéndolo en una sábana, le recostaban sobre un pequeño lecho ó cama, y de esta manera le llevaban á enterrar.

[7] Yo que tengo el imperio sobre los muertos y sobre los vivos, y á quien toda la naturaleza obedece perfectamente, *tibi dico*, *á tí te lo mando.*

[a] Marc. VIII, 5.—[b] Matth. VIII, 8.

16 Accepit autem omnes timor, et magnificabant Deum, dicentes [a]: Quia propheta magnus surrexit in nobis : et quia Deus visitavit plebem suam.

17 Et exiit hic sermo in universam Judæam de eo, et in omnem circa regionem.

18 Et nuntiaverunt Joanni discipuli ejus de omnibus his.

19 Et [b] convocavit duos de discipulis suis Joannes, et misit ad Jesum, dicens : ¿Tu es qui venturus es, an alium expectamus?

20 Cùm autem venissent ad eum viri, dixerunt : Joannes Baptista misit nos ad te dicens : ¿Tu es qui venturus es, an alium expectamus?

21 (In ipsa autem hora multos curàvit à languoribus, et plagis, et spiritibus malis, et cæcis multis donavit visum.)

22 Et respondens, dixit illis: Euntes renuntiate Joanni quæ audistis, et vidistis [c] : Quia cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur :

23 Et beatus est quicumque non fuerit scandalizatus in me.

24 Et cum discessissent nuntii Joannis, cœpit de Joanne dicere ad turbas: ¿Quid existis in desertum videre? ¿arundinem vento agitatam?

25 ¿Sed quid existis videre? ¿hominem mollibus vestimentis indutum? Ecce qui in veste pretiosa sunt et deliciis, in domibus regum sunt.

26 ¿Sed quid existis videre? ¿prophetam? Utique dico vobis, et plusquam prophetam :

27 Hic [d] est, de quo scriptum est : Ecce mitto angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te.

28 Dico enim vobis : Major inter natos mulierum propheta Joanne Baptistâ nemo est. Qui autem minor est in regno Dei, major est illo.

29 Et omnis populus audiens et publicani, justificaverunt Deum, baptizati baptismo Joannis.

30 Pharisæi autem, et legisperiti consilium Dei spreverunt in semetipsos, non baptizati ab eo.

31 Ait autem Dominus [e] : ¿Cui ergo similes dicam homines generationis hujus? ¿ et cui similes sunt?

32 Similes sunt pueris sedentibus in foro, et loquentibus ad invicem, et dicentibus : Cantavimus vobis tibiis, et non saltastis : lamentavimus, et non plorastis.

33 Venit [f] enim Joannes Baptista, neque manducans panem, neque bibens vinum, et dicitis : Dæmonium habet.

16 Y tuvieron todos grande miedo, y glorificaban á Dios, diciendo : Un gran profeta se ha levando entre nosotros : y Dios ha visitado á su pueblo [1].

17 Y la fama de este milagro corrió por toda la Judea, y por toda la comarca.

18 Y contaron á Juan sus discípulos todas estas cosas.

19 Y Juan llamó dos de sus discípulos, y los envió á Jesús, diciendo : ¿Eres tú el que ha de venir [2], ó esperamos á otro?

20 Y como viniesen estos hombres á él, le dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado á tí, y dice : ¿Eres tú el que ha de venir, ó esperamos á otro?

21 (Y Jesús en aquella misma hora sanó á muchos de enfermedades, y de llagas [3], y de espíritus malignos, y dió vista á muchos ciegos.)

22 Y despues les respondió, diciendo : Id, y decid á Juan, lo que habeis oido, y visto : Que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, á los pobres es anunciado el Evangelio.

23 Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí [4].

24 Y cuando se hubieron ido los mensajeros de Juan, comenzó á decir á las gentes de Juan : ¿ Qué salisteis á ver en el desierto? ¿una caña movida del viento [5]?

25 ¿Mas qué salisteis á ver? ¿un hombre vestido de ropas delicadas? Ciertamente los que visten ropas preciosas, y viven en delicias [6], en las casas de los reyes están.

26 ¿Mas qué salisteis á ver? ¿un Profeta? En verdad os digo, y mas que profeta :

27 Este es, del que está escrito: He aquí envio mi ángel delante de tu faz, que aparejará tu camino delante de tí.

28 Porque yo os digo, que entre los nacidos de mujeres no hay mayor profeta, que Juan el Bautista. Mas el que es menor en el reino de Dios, es mayor que él [7].

29 Y todo el pueblo, y los publicanos, que le oyeron, dieron gloria á Dios [8], los que habian sido bautizados con el bautismo de Juan.

30 Mas los phariseos, y los doctores de la ley despreciaron el consejo de Dios en daño de sí mismos, los que no habian sido bautizados por él.

31 Y dijo el Señor : ¿Pues á quién diré, que se semejan los hombres de esta generacion, y á quién se parecen?

32 Semejantes son á los muchachos, que están sentados en la plaza hablando entre sí, y diciendo : Os hemos cantado con flautas [9], y no bailasteis, os hemos endechado, y no llorasteis.

33 Porque vino Juan el Bautista, que ni comia pan, ni bebia vino, y decís : Demonio tiene.

---

[1] Lo miraban solamente como un gran profeta, que Dios habia enviado á su pueblo para visitarlo; esto es, para consolarlo y ponerlo en libertad, sacándolo como ellos entendian, del poder y yugo de los Romanos; pero no como al Mesías; porque no podian conciliar la idea que habian concebido de la grandeza del Mesías, con el abatimiento y humildad esterior del Hijo de Dios, tan poco conforme al orgullo y soberbia de estos hombres: y porque el Señor no se habia aun declarado abiertamente por el Mesías, queriendo que poco á poco lo fuesen reconociendo por sus obras y prodigios asombrosos, que escedian la virtud y facultad de los hombres.

[2] El Griego : ὁ ἐρχόμενος, *el que viene ;* y lo mismo en el v. 20, el que ha de venir á salvar el mundo, el Mesías.

[3] MS. *E de maiamientos.*

[4] Que perseverare constantemente, sin que le aparte de mí ningun trabajo ni adversidad que pueda sobrevenirle. Ni dude de mi poder, por mas que vea las humiliaciones de la cruz.

[5] ¿Un hombre ligero é inconstante, simbolizado en la caña que mueve el viento á todas partes?

[6] MS. ¿*Omne uestido de muelles pannos? los que uisten pannos preciados é están en delicios, en las casas de los reyes son.*

[7] Porque mas es ser cristiano que profeta ; y mas es ser santificado interiormente que ejercer un ministerio esterior, por grande y elevado que sea. *El reino de Dios* puede entenderse de la predicacion del Evangelio, por la cual establece Dios su reino. Y así demuestra que el ministerio del Evangelio es superior al de Juan, *como Juan*.

[8] Confesando la justicia y la sabiduría de los consejos de Dios, se sometian al bautismo de Juan, y se preparaban para recibir el de Jesucristo. Estos eran los hombres mas sencillos del pueblo, y los que se tenian y miraban como pecadores públicos. Mas no así los escribas y phariseos, cuyo orgullo les ponia como un velo, para que no conociesen los designios de Dios : y por consiguiente los despreciaban, haciéndose indignos de reconocer á su Libertador y Redentor.

[9] MS. *Cantámosuos con albogues, etc. Llantemos.*

[a] Infr. xxiv, 19. Joan. iv, 19.—[b] Matth. xi, 2.—[c] Isai. xxxv, 3.—[d] Malach. iii, 1. Matth, xi, 10. Marc. i, 2.—[e] Matth. xi, 16.—[f] Matth, iii, 4. Marc. i, i, 6.

34 Venit Filius hominis manducans, et bibens, et dicitis: Ecce homo devorator, et bibens vinum, amicus publicanorum, et peccatorum.

35 Et justificata est sapientia ab omnibus filiis suis.

36 Rogabat autem illum quidam de pharisæis ut manducaret cum illo. Et ingressus domum pharisæi discubuit.

37 Et [a] ecce mulier, quæ erat in civitate peccatrix ut cognovit, quod accubuisset in domo pharisæi, attulit alabastrum unguenti:

38 Et stans retro secus pedes ejus, lacrymis cœpit rigare pedes ejus, et capillis capitis sui tergebat, et osculabatur pedes ejus, et unguento ungebat.

39 Videns autem pharisæus, qui vocaverat eum, ait intra se dicens: Hic si esset propheta, sciret utique, quæ, et qualis est mulier, quæ tangit eum: quia peccatris est.

40 Et respondens Jesus, dixit ad illum: Simon, habeo tibi aliquid dicere. At ille ait: Magister, dic.

41 Duo debitores erant cuidam fœneratori: unus debebat denarios quingentos, et alius quinquaginta.

42 Non habentibus illis unde redderent, donavit utrisque. ¿Quis ergo eum plùs diligit?

43 Respondens Simon dixit: Æstimo quia is, cui plus donavit. At ille dixit ei: Rectè judicasti.

44 Et conversus ad mulierem, dixit Simoni: ¿Vides hanc mulierem? Intravi in domum tuam, aquam pedibus meis non dedisti: hæc autem lacrymis rigavit pedes meos, et capillis suis tersit.

45 Osculum mihi non dedisti: hæc autem ex quo intravit, non cessavit osculari pedes meos.

46 Oleo caput meum non unxisti: hæc autem unguento unxit pedes meos.

47 Propter quod dico tibi: Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multùm. Cui autem minùs dimittitur, minus diligit.

48 Dixit autem ad illam [b]: Remittuntur tibi peccata.

49 Et cœperunt qui simul accumbebant, dicere intra se: ¿Quis est hic, qui etiam peccata dimittit?

50 Dixit autem ad mulierem: Fides tua te salvam fecit: vade in pace.

34 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: He aquí un hombre gloton [1], y bebedor de vino, amigo de publicanos, y de pecadores.

35 Mas la sabiduría ha sido justificada por todos sus hijos [2].

36 Y le rogaba un phariseo, que fuese á comer con él. Y habiendo entrado en la casa del phariseo, se sentó á la mesa.

37 Y una mujer pecadora, que habia en la ciudad, cuando supo que estaba á la mesa en casa del phariseo, llevó un vaso de alabastro, lleno de ungüento [3]:

38 Y poniéndose á sus piés en pos de él [4], comenzó á regarle con lágrimas los piés, y los enjugaba [5] con los cabellos de su cabeza, y le besaba los piés, y los ungía con el ungüento [6].

39 Y cuando esto vió el phariseo, que le habia convidado, dijo entre sí mismo: Si este hombre fuera profeta, bien sabria quién, y cual es la mujer, que le toca: porque pecadora es.

40 Y Jesús le respondió [7], diciendo: Simon, te quiero decir una cosa. Y él respondió: Maestro, dí,

41 Un acreedor tenia dos deudores: el uno le debia quinientos denarios, y el otro cincuenta [8].

42 Mas como no tuviesen de qué pagarle, se los perdonó á entrambos. ¿Pues cual [9] de los dos le ama mas?

43 Respondió Simon, y dijo: Pienso [10], que aquel, á quién mas perdonó. Y Jesús le dijo: Rectamente has juzgado.

44 Y volviéndose hácia la mujer, dijo á Simon: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, no me diste agua para los piés: mas esta con sus lágrimas ha regado mis piés, y los ha enjugado con sus cabellos [11].

45 No me diste beso: mas esta, desde que entró, no ha cesado de besarme los piés.

46 No ungiste mi cabeza con óleo: mas esta con ungüento ha ungido mis piés [12].

47 Por lo cual te digo: Que perdonados le son sus muchos pecados, porque amó mucho [13]. Mas al que menos se perdona, menos ama [14].

48 Y dijo á ella: Perdonados te son tus pecados.

49 Y los que comian allí, comenzaron á decir entre sí: ¿Quién es este, que aun los pecados perdona [15]?

50 Y dijo á la mujer: Tu fe te ha hecho salva: vete en paz [16].

---

[1] MS. *He el omme gargantero.*

[2] Aprobada y recibida de los suyos. La rebeldía de los malos no servirá de estorbo á los escogidos para que perseveren en la fe del Evangelio. Y así estos se edifican de la austeridad de Juan y del tenor de vida de Jesucristo.

[3] MATHEO XXVI, 7. MARC. XIV, 3. JOANN. XI, 2 et XII, 3. Esta mujer no debe confundirse ni con María Magdalena, de quien se habla en el capitulo siguiente y en otros lugares de los Evangelios, ni con María hermana de Marta y de Lázaro: porque ya hoy dia está casi demostrado que fueron tres personas distintas, aunque muchos de los antiguos intérpretes las han confundido en una sola. Véase á CALMET, á TILLEMONT y otros.

[4] El Griego: *κλαίουσα*, *llorando.* Leemos en el Evangelio que muchos llegaron al Salvador buscando la salud de sus cuerpos, pero de sola esta pecadora se lee, que le buscase para que curase las llagas de su alma, y esto con una santa libertad y osadía; porque como observa S. AGUSTIN: *Quæ solebat in sua fornicatione fortasse esse frontosa, frontosior facta est ad salutem: La que no tuvo vergüenza para pecar, tuvo menos para pedir perdon.* Y el conocimiento y dolor de las grandes heridas que padecia en su alma, la hizo entrar osadamente en una casa estraña, sin que nadie la hubiese convidado.

[5] MS. *E terziégelos.*

[6] Acostumbraban los Judíos quitarse las sandalias al acomodarse á la mesa para comer y vuelto el rostro á la mesa, tenian los pies hácia fuera.

[7] Respondiendo á lo que pensaba y decia en su interior.

a Matth. XXVI, 7. Marc. XIV, 3. Joan. XII, 3.—b Matth. IX, 2.

[8] En esta parábola se representan el phariseo y la pecadora deudores ambos á la justicia divina: el uno en su opinion y concepto de menor cantidad: esto es, como de unos sesenta reales de vellon, y la otra de mayor, porque se acercaban á seiscientos.

[9] El Griego: *εἰπὲ*, *di.* El Griego: *ἀγαπήσει*, *amará.* Esto es ¿cuál de los dos le debe amar mas? No pregunta lo que suele acontecer, sino lo que debia ser por razon del beneficio recibido.

[10] MS. *Asmo.*

[11] Por esta antítesis que hace el Señor, da á entender al phariseo la diferencia de disposicion interior que habia en su corazon, de la que tenia aquella ilustre pecadora para recibir los dones de su gracia.

[12] Era costumbre de los Judíos y de otros Orientales, dar beso de paz y de amistad á los que recibian en su casa, lavarles los piés, principalmente cuando venian de un largo viaje, y en los convites usaban de ungüentos y perfumes.

[13] El habérsele perdonado muchos pecados, fue causa de que se encendiese en su corazon una nueva y mayor llama de amor y de agradecimiento hácia su bienhechor.

[14] El Griego: *ὀλίγον.... ὀλίγον*, *poquito.... poquito.* Estas palabras miran al phariseo, que siendo justo en su opinion no se creia deudor á la justicia divina.

[15] Que pretende apropiarse la potestad de perdonar pecados que pertenece solamente á Dios.

[16] Aquí se atribuye á la fe la remision de los pecados; porque la fe en Jesucristo es el principio de la salud, y el primer paso que da el pecador hácia la justicia. La fe condujo



Capitulo VIII.

Parábola del sembrador. Declara quienes son sus hermanos y su madre. Sosiega una tempestad en el mar, y reprende la poca fe de sus discípulos. Libra un endemoniado de una legion de demonios. Una mujer que le toca la orla del vestido, queda libre de un flujo de sangre que padecia: y resucita á la hija del archisinagogo Jayro.

1 Et factum est deinceps, et ipse iter faciebat per civitates, et castella, prædicans, et evangelizans regnum Dei: et duodecim cum illo,

2 Et mulieres aliquæ, quæ erant curatæ à spiritibus malignis, et infirmitatibus[a]: Maria, quæ vocatur Magdalene, de qua septem demonia exierant,

3 Et Joanna uxor Chusæ procuratori Herodis, et Susanna, et aliæ multæ, quæ ministrabant ei de facultatibus suis.

4 Cùm autem turba plurima convenirent, et de civitatibus properarent ad eum, dixit per similitudinem:

5 Exiit[b] qui seminat, seminare semen suum: et dum seminat, aliud cecidit secus viam, et conculcatum est, et volucres cœli comederunt illud.

6 Et aliud cecidit supra petram: et natum aruit, quia non habebat humorem.

7 Et aliud cecidit inter spinas, et simul exortæ spinæ suffocaverunt illud.

8 Et aliud cedidit in terram bonam: et ortum fecit fructum centuplum. Hæc dicens clamabat: Qui habet aures audiendi, audiat.

9 Interrogabant autem eum discipuli ejus, quæ esset hæc parabola.

10 Quibus ipse dixit: Vobis datum est nosse mysterium regni Dei, cæteris autem in parabolis[c]: ut videntes non videant, et audientes non intelligant.

11 Est autem hæc parabola: Semen est verbum Dei.

12 Qui autem secus viam, hi sunt qui audiunt: deinde venit diabolus, et tollit verbum de corde eorum, ne credentes salvi fiant.

13 Nam qui supra petram: qui cum audierint, cum gaudio suscipiunt verbum: et hi radices non habent: quia ad tempus credunt, et in tempore tentationis recedunt.

14 Quod autem in spinas cecidit: hi sunt, qui audierunt, et à sollicitudinibus et divitiis, et voluptatibus vitæ euntes, suffocantur, et non referunt fructum.

15 Quod autem in bonam terram: hi sunt, qui in corde bono et optimo audientes verbum retinent, et fructum afferunt in patientia.

16 Nemo[d] autem lucernam accendens, operit eam vase, aut subtus lectum ponit: sed supra candelabrum ponit, ut intrantes videant lumen.

17 Non[e] est enim occultum, quod non manifestetur: nec absconditum, quod non cognoscatur, et in palam veniat.

1 Y aconteció despues, que Jesús caminaba por ciudades y aldeas, predicando y anunciando el reino de Dios: y los doce[1] con él,

2 Y tambien algunas mujeres, que habia él sanado de espíritus malignos, y de enfermedades: María, que se llama Magdalena, de la cual habia echado siete demonios,

3 Y Juana mujer de Chusa procurador de Herodes, y Susana, y otras muchas: que le asistian de sus[2] haciendas.

4 Y como hubiese concurrido un crecido número de pueblo, y acudiesen solícitos á él de las ciudades[3], les dijo por semejanza:

5 Un hombre salió á sembrar su simiente: y al sembrarla, una parte cayó junto al camino, y fue hollada, y la comieron las aves del cielo.

6 Y otra[4] cayó sobre piedra: y cuando fue nacida, se secó porque no tenia humedad.

7 Y otra cayó entre espinas, y las espinas, que nacieron con ella, la ahogaron.

8 Y otra cayó en buena tierra: y nació, y dió fruto á ciento por ano[5]. Dicho esto, comenzó á decir en alta voz: Quien tiene orejas de oir[6], oiga.

9 Sus discípulos le preguntaban, qué parábola era esta.

10 El les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios[7], mas á los otros por parábolas: para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

11 Es pues esta parábola: La simiente es la palabra de Dios.

12 Y los que junto al camino, son aquellos que la oyen[8]: mas luego viene el diablo, y quita la palabra del corazon de ellos, porque no se salven creyendo.

13 Mas los que sobre la piedra: son los que reciben con gozo la palabra, cuando la oyeron: y estos no tienen raices: porque á tiempo creen, y en tiempo de la tentacion vuelven atrás.

14 Y la que cayó entre espinas: estos son, los que la oyeron, pero despues en lo sucesivo quedan ahogados de los afanes, y de las riquezas, y deleites de esta vida, y no llevan fruto.

15 Mas la que cayó en buena tierra: estos son, los que oyendo la palabra con corazon bueno[9] y muy sano la retienen, y llevan fruto en paciencia[10].

16 Nadie enciende una antorcha, y la cubre con alguna vasija, ó la pone debajo de la cama: mas la pone sobre el candelero, para que vean la luz los que entran.

17 Porque no hay cosa encubierta, que no haya de ser manifestada: ni escondida, que no haya de ser descubierta y hacerse pública.

á esta mujer á los piés de Jesucristo: pero su arrepentimiento fue el que la reconcilió con Dios; de manera que arrepintiéndose y comenzando á amar, bastó para que el Señor la perdonase: esta misma gracia y perdon del Señor encendió en su corazon nuevas y mayores llamas de amor. La paz de la conciencia es un fruto de la fe.

[1] Apóstoles.

[2] Era costumbre entre los Judios que las mujeres suministrasen de sus bienes lo necesario para el alimento y vestido de los que miraban como á sus maestros espirituales; y el Señor quiso valerse de este medio para socorrer sus necesidades temporales, al mismo tiempo que las hacia participantes de sus tesoros y gracias espirituales, enseñando á sus discípulos con el ejemplo de estas mujeres, á que asistiesen con las cosas temporales á los predicadores del Evangelio; y á estos que se contentasen con lo muy preciso para su alimento y vestido. S. Geronimo.

[3] El Griego: καὶ τῶν κατὰ πόλιν ἐπιπορευομένων, *y acudiesen á él de cada ciudad*.

[4] MS *Lo al*: y lo mismo en los vv. 7 y 8.

[5] MS. *A cient doblos*.

[6] Para recibir y comprender estas cosas.

[7] MS. *La facienda del regno de Dios*.

[8] Esto es, los que son significados ó figurados por el grano que cayó junto al camino.

[9] El Griego: ἐν καρδίᾳ καλῇ καὶ ἀγαθῇ, *en corazon hermoso y bueno*. Esto es, que sea *verdaderamente* bueno.

[10] Esto es, sufriendo con paciencia los trabajos que Dios les envia, y esperando con la misma la recompensa.

[a] Marc. xvi, 9.—[b] Matth. xiii, 3. Marc. iv, 3.—[c] Isai. vi, 9. Matth. xiii, 14. Marc. vi, 12. Joann xii, 40. Actor. xxviii, 26. Romanor. xi, 8.—[d] Matth. v, 15. Marc. iv, 21.—[e] Matth. x, 26. Marc. iv, 22.

18 Videte ergo quomodo audiatis[a]. Qui enim habet, dabitur illi: et quicumque non habet, etiam quod putat se habere, auferetur ab illo.

19 Venerunt[b] autem ad illum mater, et fratres ejus, et non poterant adire eum præ turba.

20 Et nuntiatum est illi: Mater tua, et fratres tui stant foris, volentes te videre.

21 Qui respondens, dixit ad eos: Mater mea, et fratres mei hi sunt, qui verbum Dei audiunt, et faciunt.

22 Factum est autem in una dierum, et ipse ascendit in naviculam, et discipuli ejus, et ait ad illos: Transfretemus trans stagnum. Et ascenderunt.

23 Et navigantibus illis, obdormivit, et descendit procella venti in stagnum, et complebantur, et periclitabantur.

24 Accedentes autem suscitaverunt eum, dicentes: Præceptor, perimus. At ille surgens, increpavit ventum, et tempestatem aquæ, et cessavit: et facta est tranquillitas.

25 Dixit autem illis: ¿Ubi est fides vestra? ¿Qui timentes, mirati sunt ad invicem, dicentes: ¿Quis putas hic est, quia et ventis, et mari imperat, et obediunt ei?

26 Et navigaverunt ad regionem Gerasenorum, quæ est contra Galilæam.

27 Et cum egressus esset ad terram, occurrit illi vir quidam, qui habebat dæmonium jam temporibus multis, et vestimento non induebatur, neque in domo manebat, sed in monumentis.

28 Is, ut vidit Jesum, procidit ante illum, et exclamans voce magnâ, dixit: ¿Quid mihi, et tibi est, Jesu Fili Dei altissimi? Obsecro te, ne me torqueas.

29 Præcipiebat enim spiritui immundo ut exiret ab homine. Multis enim temporibus arripiebat illum: et vinciebatur catenis, et compedibus custoditus, et ruptis vinculis agebatur à dæmonio in deserta.

30 Interrogavit autem illum Jesus, dicens: ¿Quod tibi nomen est? At ille dixit: Legio: quia intraverant dæmonia multa in eum.

31 Et rogabant illum ne imperaret illis ut in abyssum irent.

32 Erat autem ibi grex porcorum multorum pascentium in monte: et rogabant eum, ut permitteret eis in illos ingredi. Et permisit illis.

33 Exierunt ergo dæmonia ab homine, et intraverunt in porcos: et impetu abiit grex per præceps in stagnum, et suffocatus est.

34 Quod ut viderunt factum qui pascebant, fugerunt, et nuntiaverunt in civitatem, et in villas.

35 Exierunt autem videre quod factum est, et venerunt ad Jesum: et invenerunt hominem sedentem, à quo dæmonia exierant, vestitum, ac sanâ mente ad pedes ejus, et timuerunt.

36 Nuntiaverunt autem illis, et qui viderant, quomodo sanus factus esset à legione:

37 Et rogaverunt illum omnis multitudo regionis Gerasenorum ut discederet ab ipsis: quia magno timore tenebantur. Ipse autem ascendens navim, reversus est.

18 Ved pues, como ois. Porque á aquel que tiene, le será dado: y al que no tiene, aun aquello mismo, que piensa tener, le será quitado.

19 Y vinieron á él su madre, y sus hermanos, y no podian llegar á él por la mucha gente.

20 Y le dijeron: Tu madre, y tus hermanos están fuera, que te quieren ver.

21 Mas él respondió, y les dijo: Mi madre, y mis hermanos son aquellos, que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

22 Y aconteció, que un dia entró él, y sus discípulos en un barco, y les dijo: Pasemos á la otra ribera del lago. Y se partieron.

23 Y mientras ellos navegaban, él se durmió: y sobrevino una tempestad de viento en el lago, y se henchian de agua, y peligraban.

24 Y llegándose á él, le despertaron, diciendo: Maestro, que perecemos [1]. Y él levantándose increpó al viento, y á la tempestad del agua, y cesó: y fue hecha bonanza [2]:

25 Y les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Y ellos llenos de temor [3] se maravillaron, y decian los unos á los otros: ¿Quién piensas es este, que así manda á los vientos y al mar, y le obedecen?

26 Y navegaron á la tierra de los Gerasenos [4], que está enfrente de la Galilea.

27 Y luego que saltó en tierra, fue á él un hombre [5], que tenia demonio hacia largo tiempo, y no vestia ropa alguna, ni habitaba en casa, sino en los sepulcros.

28 Este, luego que vió á Jesús, se postró delante de él, y esclamando en alta voz, dijo: ¿Qué tienes que ver conmigo, Jesús Hijo de Dios altísimo [6]? Ruégote, que no me atormenteis.

29 Porque mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre. Porque mucho tiempo habia que lo arrebataba: y aunque le tenian encerrado, y atado [7] con cadenas y con grillos, rompia las prisiones, y acosado del demonio huia á los desiertos.

30 Y Jesús le preguntó, y dijo: ¿Qué nombre tienes tú? Y él respondió: Legion: porque habian entrado en él muchos demonios.

31 Y le rogaban, que no les mandase ir al abismo.

32 Andaba allí una grande piara de cerdos paciendo en el monte: y le rogaban, que les permitiese entrar en ellos. Y se lo permitió [8].

33 Salieron pues los demonios del hombre, y entraron en los cerdos: y luego los cerdos se arrojaron por un despeñadero impetuosamente en el lago [9], y se ahogaron.

34 Cuando esto vieron los pastores [10], huyeron, y lo dijeron en la ciudad, y por las granjas [11].

35 Y salieron á ver lo que habia sido, y vinieron á Jesús: y hallaron sentado al hombre, de quien habian salido los demonios, que estaba ya vestido, y en su juicio á los piés de él, y tuvieron grande miedo.

36 Y les contaron los que lo habian visto, cómo habia sido librado de la legion:

37 Y le rogó toda la gente del territorio de los Gerasenos, que se retirase de ellos: porque tenian grande miedo. Y él subió en el barco, y se volvió.

---

[1] MS. *Castigador, perecemos.*
[2] MS. *E ouieron segurança.*
[3] MS. *Ellos temientes.*
[4] El Griego: *των γαδαρηνων, de los Gadarenos;* y lo mismo en el v. 37.
[5] El Griego: *ἐκ τῆς πόλεως, de la ciudad.* Véase el *Cap.* VIII, 28 de S. MATHEO, y lo que allí dejamos notado.
[6] MS. *¿El mucho alto?*
[7] MS. *E era uencido guardado en cormas é en cadenas.*
[8] Jesucristo no los envió, sino que les permitió que entrasen. Dios envia el *mal* de pena, para castigar los pecados de los hombres y permite el *mal* de culpa, dejándoles correr desenfrenadamente por sus apetitos, para mayor castigo de los mismos. La Escritura usa alguna vez de términos qué parecen señalar una accion de parte de Dios; pero que en el fondo no esplican sino una suspension de accion ó una permision.
[9] MS. *En el estand.*
[10] MS. *Los porquerizos fugiéron.*
[11] El Griego: *καὶ εἰς τοὺς αγρούς, y por los campos.*

a Matth. XIII, 12. et XXV, 29.—b Matth. XII, 46. Marc. III, 32.—c Matth. VIII, 23. Marc. IV, 36.



38 Et rogabat illum vir, à quo dæmonia exierant, ut cum eo esset. Dimisit autem eum Jesus, dicens :

39 Redi in domum tuam, et narra quanta tibi fecit Deus. Et abiit per universam civitatem, prædicans quanta illi fecisset Jesus.

40 Factum est autem cùm redisset Jesus, excepit illum turba. Erant enim omnes expectantes eum.

41 Et [a] ecce venit vir, cui nomen Jairus, et ipse princeps Synagogæ erat : et cecidit ad pedes Jesu, rogans eum ut intraret in domum ejus,

42 Quia unica filia erat ei ferè annorum duodecim, et hæc moriebatur. Et contigit, dum iret, à turbis comprimebatur.

43 Et mulier quædam erat in fluxu sanguinis ab annis duodecim, quæ in medicos erogaverat omnem substantiam suam, nec ab ullo potuit curari :

44 Accessit retro, et tetigit fimbriam vestimenti ejus : et confestim stetit fluxus sanguinis ejus.

45 Et ait Jesus : ¿Quis est, qui me tetigit? Negantibus autem omnibus, dixit Petrus, et qui cum illo erant : Præceptor, turbæ te comprimunt, et affligunt, et dicis : ¿Quis me tetigit?

46 Et dixit Jesus : Tetigit me aliquis : nam ego novi virtutem de me exiisse.

47 Videns autem mulier, quia non latuit, tremens venit, et procidit ante pedes ejus : et ob quam causam tetigerit eum, indicavit coràm omni populo : et quemadmodum confestim sanata sit.

48 At ipse dixit ei : Filia, fides tua salvam te fecit: vade in pace.

49 Adhuc illo loquente, venit quidam ad principem Synagogæ, dicens ei : Quia mortua est filia tua, nolli vexare illum.

50 Jesus autem, audito hoc verbo, respondit patri puellæ : Noli timere, crede tantum, et salva erit.

51 Et cùm venisset domum, non permisit intrare secum quemquam, nisi Petrum, et Jacobum, et Joannem, et patrem, et matrem puellæ.

52 Flebant autem omnes, et plangebant illam. At ille dixit : Nolite flere, non est mortua puella, sed dormit.

53 Et deridebant eum, scientes quòd mortua esset:

54 Ipse autem tenens manum ejus clamavit, dicens: Puella surge.

55 Et reversus est spiritus ejus, et surrexit continuò. Et jussit illi dari manducare.

56 Et stupuerunt parentes ejus, quibus præcepit ne alicui dicerent quod factum erat.

38 Y el hombre, de quien habian salido los demonios, le rogaba por estar con él. Mas Jesús lo despidió, y dijo :

39 Vuélvete á tu casa, y cuenta cuan grande merced ha hecho Dios contigo. Y fue diciendo por toda la ciudad, cuanto bien le habia hecho Jesús.

40 Y aconteció, que habiendo vuelto Jesús, le recibieron las gentes : Pues todos le estaban esperando.

41 Y vino un hombre llamado Jayro, que era príncipe de la Synagoga [1]: y postrándose á los piés de Jesús, le rogaba, que entrase en su casa;

42 Porque tenia una hija única como de doce años, y esta se estaba muriendo.. Y mientras que él iba le apretaban las gentes.

43 Y una mujer padecia flujo [2] de sangre doce años habia, y habia gastado cuanto tenia [3] en médicos, y de ninguno pudo ser curada :

44 Se acercó á él por las espaldas [4], y tocó la orla de su vestido : y en el mismo punto cesó el flujo de su sangre.

45 Y dijo Jesús : ¿Quién me ha tocado? Y negándolo todos, dijo Pedro, y los que con él estaban: Maestro, las gentes te aprietan, y oprimen [5], y dices: ¿Quién me ha tocado [6]?

46 Y dijo Jesús: Alguno me ha tocado: porque yo he conocido, que ha salido virtud de mí.

47 Cuando la mujer se vió así descubierta, vino temblando, y se postró á sus piés: y declaró [7] delante de todo el pueblo la causa, por qué le habia tocado: y cómo habia sido luego sanada.

48 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado : vete en paz.

49 Aun no habia acabado de hablar, cuando vino uno al príncipe de la Synagoga, y le dijo : Muerta es tu hija, no le molestes.

50 Mas Jesús, cuando esto oyó, dijo al padre de la muchacha : No temas, cree tan solamente, y será sana.

51 Y cuando llegó á la casa, no dejó entrar consigo á ninguno, sino á Pedro, y á Santiago, y á Juan, y al padre, y á la madre de la muchacha.

52 Y todos lloraban, y la plañían [8]. Y él dijo : No lloreis, no es muerta la muchacha, sino que duerme.

53 Y se le burlaban, sabiendo que era muerta.

54 Mas él [9] la tomó por la mano, y dijo en alta voz: Muchacha, levántate.

55 Y volvió el espíritu á ella, y se levantó luego. Y mandó, que le diesen de comer.

56 Y sus padres quedaron espantados, y él les mandó, que á nadie dijesen lo que habia sido hecho.

Capitulo IX.

Envia el Señor á sus apóstoles á predicar, y los instruye en las reglas que debian observar. Habiendo llegado á noticia de Herodes la fama de Jesucristo, desea verlo. Da de comer á cinco mil hombres con cinco panes y dos peces. Confesion de San Pedro. Anuncia su Pasion. Transfiguracion del Señor. Cura á un jóven á ruegos de su padre. Disputa de los discípulos sobre la primacía. Los hijos de Zebedeo quieren que destruya á los Samaritanos con fuego del cielo, y el Señor los reprende. No recibe á uno que queria seguirle. Llama á otro, y no le permite que vaya antes á enterrar á su padre.

1 Convocatis [b] autem duodecim apostolis, dedit illis virtutem, et potestatem super omnia dæmonia, et ut languores curarent.

2 Et misit illos prædicare regnum Dei, et sanare infirmos.

1 Y llamando á los doce apóstoles, les dió virtud y potestad sobre todos los demonios, y que sanasen enfermedades.

2 Y los envió á predicar el reino de Dios, y á sanar los enfermos.

[1] MS. *Que era Princep de la Sinoa.* De la ciudad de Capharnaum en la Galilea.

[2] MS. *Corrimiento, etc., é auie despeso, quanto ouiera en fisicos, que la non pudieran sanar.*

[3] El Griego. ὅλον τὸν βίον : *omnem victum.*

[4] La fe, el respecto y la humildad la impidieron el presentarse para pedir una gracia, de que se creia indigna.

[5] MS. *Te quexan, é te aprietan.*

[6] No porque lo ignorara, sino para dar con este disimulo ocasion á la humildad de la mujer.

[7] El Griego : αὐτῷ, *le*, ó *á él.*

[8] *Et plangebant illam* : puede traducirse : *y se daban golpes en el pecho por causa de ella.* Lo que hacian ordinariamente los Judíos para significar una grande pena ó dolor.

[9] El Griego : ἐκβαλὼν ἔξω πάντας, *echándolos fuera á todos.* Lo que en el testo latino queda espresado. v. 51.

[a] Matth. xi, 18. Marc. v, 22.—[b] Matth. x, 1 Marc. iii, 15.

3 Et[a] ait ad illos: Nihil tuleritis in via, neque vir-
gam, neque peram, neque panem, neque pecuniam,
neque duas tunicas habeatis.
4 Et in quamcumque domum intraveritis, ibi ma-
nete, et inde ne exeatis.
5 Et quicumque non receperint vos : exeuntes de
civitate illa, etiam pulverem pedum vestrorum excu-
tite in testimonium supra illos.
6 Egressi autem circuibant per castella evangeli-
zantes, et curantes ubique.
7 Audivit autem[c] Herodes tetrarcha omnia quæ
fiebant ab eo, et hæsitabat eo quòd diceretur
8 A quibusdam: Quia Joannes surrexit à mortuis:
à quibusdam verò: Quia Elias apparuit: ab aliis au-
tem: Quia propheta unus de antiquis surrexit.
9 Et ait Herodes: Joannem ego decollavi: ¿Quis
est autem iste, de quo ego talia audio? et quærebat
videre eum.
10 Et reversi Apostoli, narraverunt illi quæcum-
que fecerunt: et assumptis illis secessit seorsum in
locum desertum, qui est Bethsaidæ.
11 Quod cùm cognovissent turbæ, secutæ sunt il-
lum: et excepit eos, et loquebatur illis de regno Dei,
et eos, qui curâ indigebant, sanabat.
12 Dies autem cœperat declinare: Et accedentes
duodecim dixerunt illi[d]: Dimitte turbas, ut euntes in
castella, villasque quæ circa sunt, divertant, et inve-
niant escas: quia hic in loco deserto sumus.
13 Ait autem ad illos: Vos date illis manducare.
At illi dixerunt[e]: Non sunt nobis plusquam quinque
panes, et duo pisces: nisi fortè nos eamus, et emamus
in omnem hanc turbam escas.
14 Erant autem ferè viri quinque millia. Ait autem
ad discipulos suos: Facite illos discumbere per convi-
via quinquagenos.
15 Et ita fecerunt. Et discumbere fecerunt om-
nes.
16 Acceptis autem quinque panibus, et duobus pis-
cibus, respexit in cœlum, et benedixit illis: et fregit
et distribuit discipulis suis, ut ponerent ante turbas.
17 Et manducaverunt omnes, et saturati sunt. Et
sublatum est quod superfuit illis, fragmentorum co-
phini duodecim.
18 Et[f] factum est, cùm solus esset orans, erant
cum illo et discipuli: et interrogavit illos, dicens:
¿Quem me dicunt esse turbæ?
19 At illi responderunt, et dixerunt: Joannem
Baptistam, alii autem Eliam, alii verò, quia unus
propheta de prioribus surrexit.
20 Dixit autem illis: ¿Vos autem quem me esse
dicitis? Respondens Simon Petrus dixit: Christum
Dei.
21 At ille increpans illos, præcepit ne cui dicerent
hoc,
22 Dicens[g]: Quia oportet Filium hominis multa

3 Y les dijo: No lleveis nada para el camino, ni
baston, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni tengais dos
túnicas.
4 Y en cualquiera casa en que entrareis, allí per-
maneced, y no salgais de allí[1].
5 Y todos los que no os recibieren: al salir de
aquella ciudad, sacudid aun el polvo de vuestros piés
en testimonio contra ellos.
6 Y habiendo salido, iban de pueblo en pueblo, pre-
dicando el Evangelio, y sanando por todas partes.
7 Y llegó á noticia de Herodes el tetrarca todo lo
que hacia Jesús, y quedó como suspenso, porque de-
cian
8 Algunos: Que Juan ha resucitado de entre los
muertos: y otros: Que Elías habia aparecido: y otros:
Que un profeta de los antiguos habia resucitado.
9 Y dijo Herodes: Yo degollé á Juan: ¿Quién pues
es este, de quien oigo tales cosas? y procuraba verlo.
10 Y vueltos los Apóstoles, le contaron cuanto ha-
bian hecho: y tomándolos consigo aparte, se fue á un
lugar desierto[2], que es del territorio de Bethsaida.
11 Y cuando las gentes lo supieron, le siguieron:
y Jesús les recibió[3], y les hablaba del reino de Dios,
y sanaba á los que lo habian menester.
12 Y el dia habia comenzado ya á declinar: Cuando
llegándose á él los doce, le dijeron: Despide á esas
gentes, para que vayan á las aldeas, y granjas de la
comarca[4], se alberguen, y hallen qué comer: porque
aquí estamos en un lugar desierto.
13 Y les dijo: Dadles vosotros de comer. Y dijeron
ellos: No tenemos mas de cinco panes y dos peces: á
no ser que vamos nosotros á comprar viandas para
toda esta gente.
14 Porque eran como unos cinco mil hombres. Y él
dijo á sus discípulos: Hacedlos sentar en ranchos de
cincuenta en cincuenta[5].
15 Y así lo ejecutaron. Y los hicieron sentar á
todos.
16 Y tomando los cinco panes, y los dos peces,
alzó los ojos al cielo, y los bendijo: y partió, y dió á
sus discípulos, para que los pusiesen delante de las
gentes.
17 Y comieron todos, y se saciaron. Y alzaron lo
que les sobró, doce cestos de pedazos.
18 Y aconteció, que estando solo[6] orando, se ha-
llaban con él sus discípulos: y les preguntó, y dijo:
¿Quién dicen las gentes, que soy yo?
19 Y ellos respondieron, y dijeron: Juan el Bau-
tista, y otros Elías, y otros, que resucitó alguno de los
antiguos profetas.
20 Y les dijo: ¿Y vosotros quién decís, que soy yo?
Respondiendo Simon Pedro, dijo: El Cristo de Dios.
21 El entonces les emenazó, y mandó, que no lo
dijesen á nadie[7],
22 Diciéndoles: Es necesario, que el Hijo del hom-

[1] El Griego: *καὶ ἐκεῖθεν ἐξέρχεσθε*, *y salí de allí:* la cual leccion estaria muy bien, y sería una frase hebrea: *permaneced allí*, y *salid de allí:* lo que significaria: Permanecereis allí, cuando sea tiempo de estar en casa; y saldreis cuando lo sea de salir á predicar. Lo que quiere decir: No mudareis de hospedaje, que es el sentido de la Vulgata. Y de este modo se pueden conciliar ambos testos.

[2] El Griego: *πόλεως καλουμένης βηθσαϊδά*, *de la ciudad que se llama Bethsaida*. Los predicadores evangélicos, ya para atender á su propia salud, ya para poder servir mas útilmente á los pueblos, deben de tiempo en tiempo buscar el retiro y alimentarse en la oracion y silencio del Espíritu y de la palabra de Jesucristo. Los apóstoles recogidos de esta manera en compañía de su divino Maestro, y con su bendicion se hallaron en estado de poder alimentar una tan grande multitud de personas. En estas se representaban los pueblos, que los pastores sustentan espiritualmente en la Iglesia con el pan sagrado de la palabra de Jesucristo, y tambien con el pan sobresustancial de su adorable cuerpo.

[3] La Vulgata dice *eos*, por *eas*, pues se refiere á *turbas*, conservando el género masculino del griego ὄχλος.

[4] MS. *Que son aprieto daquí.*

[5] MS. *Por cinqüentenas.*

[6] No quiere decir que estaba solo, por cuanto le acompañaban sus discípulos; sino que estaba separado de la gente que le iba siguiendo. O bien que él solo estaba en oracion, y no los discípulos, aunque moraban en su compañía.

[7] Porque no era aun el tiempo, en que se debia manifestar.

a Matth. x, 9. Marc. vi, 8.—b Actor. xiii, 51.—c Matth. xiv, 1. Marc. vi, 14.—d Matth. xiv, 15. Marc. vi, 36.—e Joan. vi, 9. —f Matth. xvi, 13. Marc. viii, 27.—g Matth. xvii, 21. Marc. viii, 31. et ix, 30.

pati; et reprobari à senioribus, et principibus sacerdotum, et scribis, et occidi, et tertiâ die resurgere.

23 Dicebat [a] autem ad omnes: Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam quotidie, et sequatur me.

24 Qui [b] enim voluerit animam suam salvam facere, perdet illam: nam qui perdiderit animam suam propter me, salvam faciet illam.

25 ¿Quid enim proficit homo, si lucretur universum mundum, se autem ipsum perdat, et detrimentum sui faciat?

26 Nam [c] qui me erubuerit, et meos sermones, hunc Filius hominis erubescet, cùm venerit in majestate sua, et Patris, et sanctorum angelorum.

27 Dico [d] autem vobis verè: sunt aliqui hic stantes, qui non gustabunt mortem donec videant regnum Dei.

28 Factum [e] est autem post hæc verba ferè dies octo, et assumpsit Petrum, et Jacobum, et Joannem et ascendit in montem ut oraret.

29 Et facta est, dum oraret, species vultûs ejus altera: et vestitus ejus albus, et refulgens.

30 Et ecce duo viri loquebantur cum illo. Erant autem Moyses, et Elias,

31 Visi in majestate: et dicebant excessum ejus, quem completurus erat in Jerusalem.

32 Petrus verò, et qui cum illo erant, gravati erant somno. Et evigilantes viderunt majestatem ejus, et duos viros, qui stabant cum illo.

33 Et factum est cùm discederent ab illo, ait Petrus ad Jesum: Præceptor, bonum est nos hìc esse: et faciamus tria tabernacula, unum tibi, et unum Moysi, et unum Eliæ: nesciens quid diceret.

34 Hæc autem illo loquente, facta est nubes, et obumbravit eos: et timuerunt, intrantibus illis in nubem.

35 Et vox facta est de nube, dicens [f]: Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite.

36 Et dum fieret vox, inventus est Jesus solus. Et ipsi tacuerunt, et nemini dixerunt in illis diebus quidquam ex his, quæ viderant.

37 Factum est autem in sequenti die, descendentibus illis de monte: occurrit illis turba multa.

38 Et [g] ecce vir de turba exclamavit, dicens: Magister, obsecro te, respice in filium meum, quia unicus est mihi:

39 Et ecce spiritus apprehendit eum, et subitò clamat, et elidit, et dissipat eum cum spuma, et vix discedit dilanians eum:

40 Et rogavi discipulos tuos ut ejicerent illum, et non potuerunt.

41 Respondens autem Jesus, dixit: ¡O generatio infidelis, et perversa! ¿usquequo ero apud vos, et patiar vos? Adduc huc filium tuum.

bre padezca muchas cosas, y que sea desechado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y que sea entregado á la muerte, y que resucite al tercero dia.

23 Y decia á todos: Quien en pos de mí quiere venir, niéguese á sí mismo, y tome su cruz cada dia, y sígame.

24 Porque el que quisiere salvar su alma [1], la perderá: y quien perdiere su alma por amor de mí, la salvará.

25 ¿Porque qué aprovecha un hombre [2], si granjeare todo el mundo, y se pierde él á sí mismo, y se daña á sí mismo?

26 Porque el que se afrentare de mí, y de mis palabras, se afrentará de él el Hijo del hombre, cuando viniere con su magestad, y con la del Padre, y de los santos ángeles.

27 Mas dígoos en verdad: que algunos hay aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios [3].

28 Y aconteció como ocho dias [4] despues de estas palabras, que tomó consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan, y subió á un monte á orar.

29 Y entre tanto que hacia oracion, la figura de su rostro se hizo otra: y sus vestidos se tornaron blancos, y resplandecientes.

30 Y he aquí que hablaban con él dos varones. Y estos eran Moysés, y Elías,

31 Que aparecieron en magestad: y hablaban de su salida [5], que habia de cumplir en Jerusalém.

32 Mas Pedro, y los que con él estaban, se hallaban cargados de sueño [6]. Y dispertando vieron la gloria de Jesús, y á los dos varones que con él estaban.

33 Y cuando se apartaron de él, dijo Pedro á Jesús: Maestro, bueno es que nos estemos aquí: y hagamos tres tiendas, una para tí, y otra para Moysés, y otra para Elías: no sabiendo lo que se decia.

34 Y cuando él estaba diciendo esto, vino una nube, y los cubrió [7]: y tuvieron miedo, entrando ellos en la nube.

35 Y vino una voz de la nube, diciendo: Este es mi Hijo el amado, á él oid.

36 Y al salir esta voz, hallaron solo á Jesús [8]. Y ellos callaron, y á nadie dijeron en aquellos dias [9] cosa alguna, de las que habian visto.

37 Y otro dia bajando ellos del monte, les vino al encuentro una grande tropa de gente.

38 Y he aquí un hombre de la turba clamó, diciendo: Maestro, te ruego, que atiendas á mi hijo, porque yo no tengo otro:

39 Y he aquí que un espíritu le toma, y súbitamente da voces, y le tira por tierra, y le quebranta [10] haciéndole echar espuma, y apenas se aparta de él, despedazándole:

40 Y rogué á tus discípulos, que le echasen fuera, y no pudieron.

41 Y respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generacion infiel y perversa! ¿hasta cuándo estaré con vosotros, y os sufriré? Trae acá tu hijo [11].

---

[1] Esto es, la vida, cuyo origen es el alma; porque el hombre comienza á vivir cuando recibe el alma.

[2] MS. *Que prol tien al ombre.*

[3] Matheo xvi, 28. Marcos viii, 39. Por las palabras del versículo que se sigue inmediatamente, parece que el Evangelista S. Lucas no deja lugar de dudar, de que esto que dijo el Señor á sus discípulos, debe entenderse de su gloriosa transfiguracion. Véase lo que dejamos notado en San Matheo xvii, 1.

[4] San Matheo y S. Marcos dicen, seis: pero parece que no comprenden en este número sino los dias de entre los dos términos señalados, y que S. Lucas los añade.

[5] De su salida de este mundo; esto es, de su muerte, que se habia de cumplir en Jerusalém. Algunos por la alusion á la salida de Egypto, que fue con triunfo y gloria, entienden la palabra ἔξοδον de la ascension del Señor, que fue, cuando propia y últimamente salió de este mundo. Véase el v. 52.

[6] MS. *Estauan agrauiados de suenno.*

[7] A Moysés, á Elías y á Jesucristo.

[8] MS. *No uiéron sino á Jesucristo sennero.* Al salir la voz, mientras se oia esta voz, vieron solo á Jesús, para que no se dudase á quien se dirigia.

[9] Hasta despues de haber resucitado.

[10] El Griego: σπαράσσει, *discerpit, dilacerat.*

[11] MS. *Adu aqui to fijo. E quandol ouo aducho, prisol el demonio, é quebrantol.*

[a] Matth. x, 38. et xvi, 24. Marc. viii, 34. Infr. xiv, 27.—[b] Infr. xvii, 33. Joan. xii, 25.—[c] Matth. x, 33. Marc. viii, 38. II Timoth. ii, 12.—[d] Matth. xvi, 28. Marc. viii, 39.—[e] Matth. xvii, 1. Marc. ix, 1.—[f] II Petr. i, 17.—[g] Matth. xvii, 14. Marc. ix, 16.

42 Et cùm accederet, elisit illum dæmonium, et dissipavit.
43 Et increpavit Jesus spiritum immundum, et sanavit puerum, et reddidit illum patri ejus.
44 Stupebant autem omnes in magnitudine Dei: omnibusque mirantibus in omnibus, quæ faciebat, dixit ad discipulos suos: Ponite vos in cordibus vestris sermones istos: Filius enim hominis futurum est ut tradatur in manus hominum.
45 At illi ignorabant verbum istud, et erat velatum ante eos ut non sentirent illud: et timebant eum interrogare de hoc verbo.
46 Intravit [a] autem cogitatio in eos, quis eorum major esset.
47 At Jesus videns cogitationes cordis illorum, apprehendit puerum, et statuit illum secus se,
48 Et ait illis: Quicumque susceperit puerum istum in nomine meo, me recipit: et quicumque me receperit, recipit eum, qui me misit: nam qui minor est inter vos omnes, hic major est.
49 Respondens autem Joannes, dixit: Præceptor, vidimus quemdam in nomine tuo ejicientem dæmonia, et prohibuimus eum: quia non sequitur nobiscum.

50 Et ait ad illum Jesus: Nolite prohibere: qui enim non est adversùm vos, pro vobis est.
51 Factum est autem dum complerentur dies assumptionis ejus, et ipse faciem suam firmavit ut iret in Jerusalem.
52 Et misit nuntios ante conspectum suum: et euntes intraverunt in civitatem Samaritanorum, ut pararent illi.
53 Et non receperunt eum, quia facies ejus erat euntis in Jerusalem.
54 Cùm vidissent autem discipuli ejus Jacobus, et Joannes, dixerunt: ¿Domine, vis dicimus ut ignis descendat de cœlo, et consumat illos?
55 Et conversus increpavit illos, dicens: Nescitis cujus spiritûs estis.
56 Filius [b] hominis non venit animas perdere, sed salvare. Et abierunt in aliud castellum.
57 Factum est autem, ambulantibus illis in via, dixit quidam ad illum: Sequar te quocumque ieris.

58 Dixit illi Jesus [c]: Vulpes foveas habent, et volucres cœli nidos: Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.

42 Y cuando se acercaba, le tiró el demonio en tierra y le maltrató.
43 Mas Jesús increpó al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se le volvió á su padre.
44 Y se pasmaban todos del gran poder de Dios: y maravillándose todos de todas las cosas que hacia, dijo á sus discípulos: Poned en vuestros corazones [1] estas palabras: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de hombres [2].
45 Mas ellos no entendian esta palabra, y les era tan oscura, que no la comprendian [3]: y temian de preguntarle acerca de ella.
46 Y les vino tambien el pensamiento, quién de ellos seria el mayor.
47 Mas Jesús, viendo lo que pensaban en su corazon [4] tomó un niño, y lo puso junto á sí [5],
48 Y les dijo: El que recibiere á este niño en mi nombre, á mí recibe: y cualquiera que á mí recibiere, recibe á aquel que me envió: porque el que es menor entre todos vosotros, este es el mayor [6].
49 Entonces Juan, tomando la palabra, dijo: Maestro, hemos visto á uno, que lanzaba los demonios en tu nombre, y se lo vedamos: porque no te sigue con nosotros.
50 Y Jesús le dijo: No se lo vedeis: porque el que no es contra vosotros [7], por vosotros es.
51 Y como se acercase el tiempo de su asuncion [8], hizo firme semblante [9] de ir á Jerusalém.

52 Y envió delante de sí mensajeros: ellos fueron, y entraron en una ciudad [10] de los Samaritanos, para prevenirle posada.
53 Y no le recibieron, por cuanto hacia semblante de ir á Jerusalém [11].
54 Y cuando lo vieron Santiago, y Juan sus discípulos, dijeron: ¿Señor, quiéres que digamos, que descienda fuego del cielo, y los acabe [12]?
55 Mas él, volviéndose hácia ellos, los riñó, diciendo: No sabeis, de qué espíritu sois.
56 El Hijo del hombre no ha venido á perder las almas, sino á salvarlas. Y se fueron á otra aldea.
57 Y aconteció, que yendo ellos por el camino, dijo uno á Jesús: Yo te seguiré [13] á donde quiera que fueres.
58 Jesús le dijo: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos: mas el Hijo del hombre [14] no tiene donde recline la cabeza.

---

[1] El Griego: εἰς τὰ ὦτα ὑμῶν, *en vuestras orejas*. Como si les dijera: Despues de haber confesado mi divinidad y de haber visto mi gloria en el monte, y mi poder en tantos milagros, como he obrado, no dudeis está verdad que siendo Hijo de Dios ante todo tiempo y habiéndome hecho en tiempo Hijo del hombre para salvar á los hombres, he de ser entregado, etc.

[2] MS. *A seer es, que el Fijo de la Uirgen sea dado á las manos de los ommes.*

[3] Hasta que el Señor les envió su divino Espíritu, no supieron hermanar la alianza de un Dios eterno con un hombre mortal; la magestad del Cristo que de tan largo tiempo se esperaba, con la infamia de la cruz; y el ser el autor de la vida de todos los hombres, con la muerte que había de padecer.

[4] La palabra griega: διαλογισμὸς, significa *razonamiento* ó *discurso*.

[5] San Matheo xviii, 1. MS. *E enfestol cabo si.*

[6] El Griego: μέγας, *grande*.

[7] El Griego: καθ' ἡμῶν, ὑπὲρ ἡμῶν ἐστιν, *contra nosotros, por nosotros es.*

[8] He querido conservar esta palabra, por hallarse en el testo: puede significar segun los intérpretes el tiempo de pasar de este mundo al seno de su Padre ó el de su muerte. Véase la nota al v. 16 del *Cap.* xix de S. Marcos.

[9] MS. *El puso de ir. Ipse faciem suam firmavit.* Y lo mismo esplica el testo griego: αὐτὸς τὸ πρόσωπον αὐτοῦ ἐστήριξε, que S. Gerónimo esplica: *se fortificó, se revistió de fuerzas*, para ir á ofrecerse voluntariamente á la muerte. *Obfirmatione enim*, dice el santo doctor, *et fortitudine opus est ad passionem sponte properanti.* Es una frase hebrea, para significar una firme resolucion de hacer alguna cosa.

[10] Algunos sienten que era un barrio ó arrabal de la ciudad.

[11] Los Samaritanos eran enemigos declarados de los Judíos: y como el Señor hizo semblante de ir á Jerusalém, á quien los Samaritanos miraban como ciudad enemiga, no quisieron recibirle.

[12] El Griego: ὡς καὶ Ἠλίας ἐποίησε *como tambien hizo Elías*. Lo que hizo Elías, iv *Reg.* i, 10, 12, fue por un particular movimiento del Espíritu Santo: mas los apóstoles lo querian hacer movidos de un espíritu de venganza. Y por esto el Señor los reprende severamente, como de una falta que era opuesta á su doctrina, y á la mansedumbre evangélica, que manda amar á los enemigos, y que cuando nos hieren en una mejilla, presentemos la otra. S. Gerónimo. Les dice tambien, *que no sabian, de qué espíritu eran animados.* Como si les dijera: aun no acabais de entender que no debeis ser ya del espíritu de la ley, cuya justicia consiste en dar ojo por ojo, y diente por diente, etc., sino del espíritu del Evangelio, que es todo de bondad, de dulzura y de caridad: de aquel espíritu que me ha hecho venir á mí al mundo, no para juzgarle, sino para salvarle. S. Juan xii, 47. Véase lo que dejamos notado en S. Marcos iii, 17.

[13] El Griego: κύριε, *Señor*.

[14] Se vale el Señor de estas comparaciones para denotar la

[a] Matth. viii, 1. Marc. ix, 33. — [b] Joan. iii, 17. et xii, 47. — [c] Matth. viii, 20.

59 Ait autem ad alterum : Sequere me. Ille autem dixit : Domine permitte mihi primùm ire, et sepelire patrem meum.

60 Dixitque ei Jesus : Sine ut mortui sepeliant mortuos suos : tu autem vade, et annuntia regnum Dei.

61 Et ait alter : Sequar te Domine; sed permitte mihi primùm renuntiare his, quæ domi sunt.

62 Ait ad illum Jesus : Nemo mittens manum suam ad aratrum, et respiciens retro, aptus est regno Dei.

59 Y á otro dijo : Sígueme. Y él respondió : Señor, déjame ir antes á enterrar á mi padre [1].

60 Y Jesús le dijo : Deja que los muertos entierren á sus muertos [2] : mas tú ve, y anuncia el reino de Dios.

61 Y otro le dijo : Te seguiré, Señor; mas primeramente déjame ir á dar disposicion de lo que tengo en mi casa [3].

62 Jesús le dijo : Ninguno, que pone su mano en el arado, y mira atrás, es apto para el reino de Dios [4].

Capítulo X.

Escoge el Señor otros setenta y dos discípulos, y los envia á predicar su venida, dándoles las instrucciones de lo que debian observar en su predicacion. Amenaza á las ciudades obstinadas: en las cuales se habian hecho muchos milagros. Da gracias al Padre, porque esconde y niega su luz á los soberbios, y la comunica á los humildes. Enseña á un doctor de la ley por medio de una parábola, quién es el prójimo. Declara á Marta que andaba afanada en servirle, que María su hermana habia escogido la mejor parte.

1 Post hæc autem designavit Dominus et alios septuaginta duos. Et misit illos binos ante faciem suam in omnem civitatem et locum, quo erat ipse venturus.

2 Et dicebat illis [a] : Messis quidem multa, operarii autem pauci. Rogate ergo dominum messis ut mittat operarios in messem suam.

3 Ite [b] : Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos.

4 Nolite [c] portare sacculum, neque peram, neque calceamenta [d], et neminem per viam salutaveritis.

5 In quamcumque domum intraveritis, primum dicite : Pax huic domui :

6 Et si ibi fuerit filius pacis, requiescet super illum pax vestra : sin autem, ad vos revertetur.

7 In eadem autem domo manete edentes, et bibentes, quæ apud illos sunt [e] : dignus est enim operarius mercede suâ. Nolite transire de domo in domum.

8 Et in quamcumque civitatem intraveritis, et susceperint vos, manducate quæ apponuntur vobis :

9 Et curate infirmos, qui in illa sunt, et dicite illis : Appropinquavit in vos regnum Dei.

10 In quamcumque autem civitatem intraveritis, et non susceperint vos, exeuntes in plateas ejus, dicite :

1 Y despues de esto señaló el Señor tambien otros setenta y dos [5]. Y los envió de dos en dos [6] delante de sí á cada ciudad y lugar, á donde él habia de venir.

2 Y les decia : La mies ciertamente es mucha, mas los trabajadores pocos. Rogad pues al Señor de la mies, que envie trabajadores á su mies.

3 Id : He aquí que yo os envio, como corderos en medio de lobos.

4 No lleveis bolsa, ni alforja, ni calzado, ni saludeis á ninguno por el camino [7].

5 En cualquiera casa que entrareis, primeramente decid : Paz sea á esta casa [8] :

6 Y si hubiera allí hijo de paz [9], reposará sobre él vuestra paz : y si no, se volverá á vosotros.

7 Y permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que ellos tengan : porque el trabajador digno es de su salario. No paseis de casa en casa.

8 Y en cualquiera ciudad en que entrareis, y os recibieren, comed lo que os pusieren delante [10] :

9 Y curad á los enfermos que en ella hubiere, y decidles : Se ha acercado á vosotros el reino de Dios.

10 Mas si en la ciudad en que entrareis, no os recibieren, saliendo por sus plazas, decid :

---

estremada pobreza, con que vivia entre nosotros. Y se quiere llamar *el Hijo del hombre;* esto es, de la Vírgen María, que es título mas humilde y mas modesto, no obstante que el ángel le habia llamado *Salvador*, aun antes de nacer; y los profetas lo habian anunciado con los títulos *de Mesías*, *Sacerdote eterno, Angel del gran consejo, Dios, Señor, Príncipe de la paz* y otros, ISAIAS IX, 6, para abatir nuestro orgullo y confundir nuestra soberbia.

[1] MS. *A soterrar mio padre*. S. MATHEO VIII, 22. Déjame ir, y esperar la muerte de mi padre, y despues de haberle enterrado, vendré y te seguiré. Jesús no admite al que voluntariamente viene, y se ofrece á seguirle; y detiene á otro que queria retirarse. De la misericordia de Dios que elige á los que quiere, depende el negocio de la predestinacion. *Romanor*. IX, 16.

[2] Los Judíos reputaban á los gentiles, como muertos. MATHEO VIII, 22.

[3] El Griego : ἀποτάξασθαι τοῖς εἰς τόν οἶκόν μου, *renuntiare his, qui ad domum meam :* y lo interpretan *á despedirme de los de mi casa*. El sentido de una y otra interpretacion es muy conforme á lo que el Señor le responde. Los apóstoles, luego que oyeron la voz de Cristo que los llamó, lo dejáron todo por seguirle, padre, casa y bienes. Estos pretestos que parecen fundados en caridad, prudencia y urbanidad, podian apartarlos de la obra de Dios, y servirles como de lazo, que los enredase insensiblemente en el amor del siglo.

[4] Un labrador que vuelve á mirar atrás, cuando va arando, no puede sacar los sulcos derechos. Un discípulo de Cristo, un ministro de su Evangelio que vuelve á entender en los negocios del siglo, á que habia renunciado, pierde luego el espíritu de su estado.

[5] El Griego : ἑβδομήκοντα, *setenta :* Usando del número redondo, como acostumbran los Hebreos. Así se han llamado despues los setenta discípulos del Señor, aunque la Vulgata y la mayor parte de los Padres é intérpretes convienen, en que fueron setenta y dos los escogidos. Estos eran de un grado y autoridad inferior á la que tenian los apóstoles. Por esto toda la antigüedad ha reconocido á los obispos, por sucesores de los apóstoles; y á los Sacerdotes por sucesores de los discípulos.

[6] Porque un hermano asistido de otro hermano, es como una ciudad muy fortificada. *Prover*. XVIII, 19. Y tambien para que se ayudasen y consolasen mútuamente en las fatigas y sucesos de su ministerio.

[7] Esto es, no os embaraceis ni aun en saludar á nadie. Era costumbre entre los pueblos orientales saludarse con muchas ceremonias y con muchas preguntas y respuestas. Y el Señor les encarga que cuando van á un negocio de la mayor importancia, como es el anunciar á los pueblos el reino de Dios, no pierdan el tiempo en semejantes inútiles ceremonias. S. MATHEO X, 10.

[8] SAN MATHEO X, 10. Este era el modo de saludarse, con el que se deseaban toda prosperidad, felicidad y bendicion.

[9] Que sea digno de vuestra paz, como se espone en SAN MATHEO X, 13. Que esté en disposicion de aceptar la doctrina del Evangelio, en que se anuncia la paz y reconciliacion de Dios con los hombres.

[10] Esto es, aunque os he dicho que el obrero que trabaja, debe ser alimentado, y por consiguiente, que se os debe dar lo necesario, para que podais vivir, esto no obstante no debeis ser molestos en las casas, y os habeis de contentar con lo que os pusieren delante, con tal que sea lo suficiente para poder vivir. De este modo recibis lo que os es debido, y al mismo tiempo mostrais vuestro desinterés, y que lo que buscais, no son los bienes perecederos de la tierra, sino el apro-

[a] Matth. IX, 37.—[b] Matth. X, 16.—[c] Marc. VI, 8.—[d] IV Reg. IV 29.—[e] Matth. X, 10. Deuter. XXIV, 14. I Timoth. V, 18.

11 Etiam [a] pulverem, qui adhæsit nobis de civitate vestra, extergimus in vos: tamen hoc scitote, quia appropinquavit regnum Dei.

12 Dico vobis, quia Sodomis in die illa remissius erit, quam illi civitati.

13 ¡Væ [b] tibi Corozain! ¡væ tibi Bethsaida! quia si in Tyro, et Sidone factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio, et cinere sedentes pœniterent.

14 Verumtamen Tyro, et Sidoni remissius erit in judicio, quam vobis.

15 Et tu Capharnaum usque ad cœlum exaltata, usque ad infernum demergeris.

11 Aun el polvo, que se nos ha pegado de vuestra ciudad, sacudimos contra vosotros: Sabed no obstante, que se ha acercado el reino de Dios [1].

12 Os digo, que en aquel dia habrá menos rigor para Sodoma [2], que para aquella ciudad.

13 ¡Ay de tí, Corozain! ¡ay de tí, Betsaida! que si en Tyro, y en Sidón se hubieran hecho los milagros, que se han hecho en vosotras, tiempo ha [3] que sentados en cilicio y en ceniza, hubieran hecho penitencia.

14 En verdad para Tyro, y Sidón habrá en el juicio menos rigor que para vosotras.

15 Y tú Capharnaum, ensalzada hasta el cielo, hasta el infierno serás sumergida.



EL BAUTISMO DE JESÚS.

16 Qui [c] vos audit, me audit: et qui vos spernit, me spernit. Qui autem me spernit, spernit eum, qui misit me.

17 Reversi sunt autem septuaginta duo cum gaudio, dicentes: Domine, etiam dæmonia subjiciuntur nobis in nomine tuo.

18 Et ait illis: Videbam Satanam sicut fulgur de cœlo cadentem.

16 Quien á vosotros oye, á mí me oye: y quien á vosotros desprecia, á mí me desprecia. Y el que á mí me desprecia, desprecia á aquél que me envió.

17 Y volvieron los setenta y dos con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre [4].

18 Y les dijo: Veia á Satanás como un relámpago [5], que caia del cielo.

---

vechamiento espiritual de los prójimos y la salvacion de sus almas. Quiso al mismo tiempo darles á entender el Señor, que estaban libres del yugo de la ley, por lo que tocaba á la diferencia de los manjares puros é impuros, en que los doctores de ella eran impertinentes y supersticiosísimos.

[1] El Mesías dador del reino de Dios.

[2] MS. *Mas perdonadera será Sódoma.*

[3] MS. *Pieça ha.*

[4] Parece que este gozo que mostraban los discípulos, iba acompañado de alguna imperfeccion y afecto humano; porque no tanto daban muestras de su contento por la fe y aprovechamiento que habian visto en los pueblos, como por ver que se les sujetaban los demonios: *subjiciuntur nobis.*

[5] Como si les dijera: Tened presente la caida de Satanás, y guardaos bien de la vanagloria y soberbia que en un punto le derribaron del cielo, y de la mayor felicidad á la mayor miseria. S. AMBROSIO. Otros intérpretes justifican á los discípulos, y quieren que toda la gloria de lanzar los demonios, la atribuyesen á la virtud del nombre de Jesucristo: y en este sentido esplican este verso de este modo: No creais que me decis una cosa nueva; porque desde el momento mismo de mi encarnacion veia yo, que iba á caer y ser destruido

[a] Act. XIII, 15.—[b] Matth. XI, 21.—[c] Matth. X, 40. Joan. XIII, 20.



19 Ecce dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes, et scorpiones, et super omnem virtutem inimici: et nihil vobis nocebit.

20 Verumtamen in hoc nolite gaudere quia spiritus vobis subjiciuntur: gaudete autem, quòd nomina vestra scripta sunt in cœlis.

21 In [a] ipsa hora exultavit Spiritu Sancto, et dixit: Confiteor tibi Pater, Domine cœli et terræ, quòd abscondisti hæc à sapientibus, et prudentibus, et revelasti ea parvulis. Etiam Pater: quoniam sic placuit ante te.

22 Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. Et nemo scit quis sit Filius, nisi Pater, et quis sit Pater, nisi Filius, et cui voluerit Filius revelare.

23 Et conversus ad discipulos suos, dixit [b]: Beati oculi, qui vident quæ vos videtis.

24 Dico enim vobis, quod multi prophetæ, et reges voluerunt videre quæ vos videtis, et non viderunt: et audire quæ auditis, et non audierunt.

25 Et [c] ecce quidam legisperitus surrexit tentans illum, et dicens: ¿Magister, quid faciendo vitam æternam possidebo?

26 At ille dixit ad eum: ¿In lege quid scriptum est? ¿quomodo legis?

27 Ille respondens dixit [d]: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex omnibus viribus tuis, et ex omni mente tua: et proximum tuum sicut te ipsum.

28 Dixitque illi: Rectè respondisti: hoc fac, et vives.

29 Ille autem volens justificare seipsum, dixit ad Jesum: ¿Et quis est meus proximus?

30 Suscipiens autem Jesus, dixit: Homo quidam descendebat ab Jerusalem in Jericho, et incidit in latrones, qui etiam despoliaverunt eum: et plagis impositis abierunt semivivo relicto.

31 Accidit autem ut sacerdos quidam descenderet eadem viâ: et viso illo præterivit.

32 Similiter et levita, cum esset secus locum, et videret eum, pertransiit.

33 Samaritanus autem quidam iter faciens, venit secus eum: et videns eum, misericordiâ motus est.

19 Veis, que os he dado potestad de pisar sobre serpientes, y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo: y nada os dañará [1].

20 Mas en esto no os goceis, porque los espíritus os están sujetos: antes gozaos, de que vuestros nombres están escritos en los cielos [2].

21 En aquella misma hora se regocijó en el Espíritu Santo [3], y dijo: Doy á ti loor, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas á los sabios y entendidos, y las has revelado á los pequeñitos. Así es, Padre: porque así ha sido de tu agrado [4].

22 Todas las cosas me son entregadas de mi Padre [5]. Y nadie sabe, quién es el Hijo, sino el Padre [6], ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel, á quien lo quisiere revelar el Hijo [7].

23 Y volviéndose hácia sus discípulos, dijo: Bienaventurados los ojos, que ven lo que vosotros veis.

24 Porque os digo, que muchos profetas, y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron: y oir lo que oís, y no lo oyeron:

25 Y se levantó un doctor de la ley, y le dijo por tentarle: ¿Maestro, qué haré para poseer la vida eterna?

26 Y él le dijo ¿En la ley qué hay escrito? ¿cómo lees?

27 El respondiendo dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo corazon, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento, y á tu prójimo como á tí mismo.

28 Y le dijo: Bien has respondido: haz eso, y vivirás [8].

29 Mas él queriéndose justificar á sí mismo [9] dijo á Jesús: ¿Y quién es mi prójimo [10]?

30 Y Jesús, tomando [11] la palabra, dijo: Un hombre bajaba de Jerusalém á Jerichó, y dió en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron: y despues de haberle herido, le dejaron medio muerto, y se fueron.

31 Aconteció pues [12], que pasaba por el mismo camino un sacerdote, y cuando le vió, pasó de largo.

32 Y asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar [13], y viéndole, pasó tambien de largo.

33 Mas un samaritano [14] que iba su camino, se llegó cerca de él: y cuando le vió, se movió á compasion.

---

todo el poder de Satanás, y á establecerse el reino de Dios por la predicacion de mi Evangelio.

[1] MS. *E no uos nuzrá*. De esta potestad tenemos un buen ejemplo en los *Hechos de los Apóstoles* XXVIII, 5. Pero les da á entender al mismo tiempo que todo el poder junto del infierno, figurado por las serpientes y escorpiones, no puede dañar ni ofender á los que Dios tiene bajo su divina proteccion.

[2] En el libro de la vida, como dice S. Juan *Apocal.* XXI, 27. Mas por cuanto á ninguno ha revelado Dios su predestinacion, segun la ley general de su providencia sobrenatural, de la que no consta espresa y auténticamente que haya dispensado en particular á nadie, debe entenderse que aquí el Señor habla del estado de gracia en que entonces se hallaban los discípulos. Y mas que siendo del número de los setenta con quienes hablaba el Señor, los siete diáconos de quienes se habla en los Hechos Apóstolicos VI, 3, de los cuales prevaricó y se perdió uno, que fue Nicolás, autor del error de los Nicolaitas II, 6, no puede entenderse lo que les dice el Señor de la predestinacion consumada y perseverancia final. Si de los doce apóstoles se perdió uno, no es de estrañar que de los setenta y dos discípulos haya perecido uno ó mas. Son incomprensibles y por tanto adorables los juicios de Dios.

[3] En el testo griego dice solamente *τῷ πνεύματι*, *spiritu*, y no tiene la preposicion *ἐν*, *en*; y en este sentido significa que se regocijó en su espíritu ó en su interior. Pero la Vulgata tiene mas energía.

[4] SAN MATHEO XI, 15. Atribuye á la eleccion de Dios, el que los sabios de este mundo no vean, ni entiendan las verdades del Evangelio, y el que las comprendan las personas mas humildes y abatidas.

[5] Demuestra que el Padre le comunica su misma naturaleza, y por tanto, que él es el único medio para conseguir la salud, y como el canal, por donde se nos comunica la gracia de Dios.

[6] Y por esto no se ha de juzgar de mí segun el juicio de los hombres, sino conforme aquella voz de mi Padre: *Este es mi Hijo, etc., oidle.*

[7] El cual es su imágen, en el cual Dios nos es representado, como si visiblemente le viésemos.

[8] La religion nunca fue una ciencia de sola especulacion; sus verdades nos encaminan principalmente á la práctica de ellas. Debemos conocer un Dios para servirle y adorarle; y debemos conocer un solo Dios, para no servir á otro, ni irnos tras de aquello que nos pueda apartar de su servicio y amor.

[9] O queriendo justificarse con Jesús, dando á entender que no le habia preguntado con fin torcido; ó queriendo dar muestras de ser justo.

[10] Los Judios no miraban como á prójimos, sino á sus parientes y amigos, y cuando mas á los de su nacion y religion.

[11] La version antigua lee *suscipiens*, mirando; mas el testo griego lee como la Vulgata *suspiciens*. Muchos intérpretes hay que toman este suceso, como verdadero y no como una simple parábola ó semejanza.

[12] El Griego: *κατὰ συγκυρίαν*, *por suerte*; esto es, casualmente.

[13] El Griego: *ἐλθὼν, καὶ ἰδὼν*, *llegando y viéndole*.

[14] Esto es, un extranjero que hizo sin temor con un judio los oficios, que los Sacerdotes y levitas negaron á un hombre de su misma religion. Bien sabido es el irreconcillable odio, que tenian los Judios á los Samaritanos, con quienes

[a] Matth. XI, 25.—[b] Matth. XIII, 16.—[c] Matth. XXII, 35. Marc. XII, 28.—[d] Deut. VI, 5.

34 Et appropians alligavit vulnera ejus infundens oleum, et vinum : et imponens illum in jumentum suum, duxit in stabulum, et curam ejus egit.

35 Et alterâ die protulit duos denarios, et dedit stabulario, et ait : Curam illius habe : et quodcumque supererogaberis, ego cùm rediero reddam tibi.

36 ¿Quis horum trium videtur tibi proximus fuisse illi, qui incidit in latrones?

37 At ille dixit : Qui fecit misericordiam in illum. Et ait illi Jesus : Vade, et tu fac similiter.

38 Factum est autem, dum irent, et ipse intravit in quoddam castellum : et mulier quædam Martha nomine, excepit illum in domum suam,

39 Et huic erat soror nomine Maria, quæ etiam sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius.

40 Martha autem satagebat circa frequens ministerium : quæ stetit, et ait : ¿Domine, non est tibi curæ quòd soror mea reliquit me solam ministrare? dic ergo illi, ut me adjuvet.

41 Et respondens dixit illi Dominus : Martha, Martha, sollicita es, et turbaris erga plurima.

42 Porro unum est necessarium. Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.

34 Y acercándose le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino : y poniéndolo sobre su bestia, lo llevó á una venta [1], y tuvo cuidado de él [2].

35 Y otro dia sacó dos denarios, y los dió al mesonero, y le dijo : Cúidamele [3] : y cuanto gastares de mas, yo te lo daré cuando vuelva.

36 ¿Cual de estos tres te parece que fue el prójimo de aquel, que [4] dió en manos de los ladrones?

37 Aquel, respondió el doctor, que usó con él de misericordia. Pues ve, le dijo entonces Jesús, y haz tú lo mismo [5].

38 Y aconteció, que como fuesen de camino, entró Jesús en una aldea [6] : y una mujer, que se llamaba Martha, le recibió en su casa,

39 Y esta tenia una hermana, llamada María, la cual tambien sentada á los piés del Señor, oia su palabra.

40 Pero Martha estaba afanada [7] de continuo en las haciendas de la casa : la cual se presentó, y dijo : ¿Señor, no ves, como mi hermana me ha dejado sola para servir? dile pues, que me ayude.

41 Y el Señor le respondió, y dijo : Martha, Martha, muy cuidadosa estás [8], y en muchas cosas te fatigas.

42 En verdad una sola es necesaria [9]. María ha escogido la mejor parte [10], que no le será quitada.

Capitulo XI.

Enseña á sus discípulos la manera de orar, exhortándolos á la frecuente oracion. Cura á un endemoniado mudo, y rebate las calumnias de los pharisèos. Una mujer bendice al Señor. Propone el ejemplo de Jonás, de la reina del Austro, y de los Ninivitas. Reprende á un phariseo, que murmuraba porque el Señor comia sin lavarse las manos. Echa en cara á los escribas y phariseos sus hipocresías y crueldades.

1 Et factum est cum esset in quodam loco orans, ut cessavit, dixit unus ex discipulis ejus ad eum : Domine, doce nos orare, sicut docuit et Joannes discipulos suos.

2 Et ait illis : Cum oratis, dicite [a] : Pater, sanctificetur nomen tuum. Adveniat regnum tuum.

3 Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.

4 Et dimitte nobis peccata nostra, siquidem et ipsi dimittimus omni debenti nobis. Et ne nos inducas in tentationem.

5 Et ait ad illos : Quis vestrûm habebit amicum, et ibit ad illum mediâ nocte, et dicet illi : Amice, commoda mihi tres panes,

1 Y aconteció que estando orando en cierto lugar, cuando acabó, le dijo uno de sus discipulos : Señor, enséñanos á orar, como tambien Juan enseñó á sus discípulos [11].

2 Y les dijo : Cuando oráreis, decid [12] : Padre, santificado sea [13] el tu nombre. Venga el tu reino.

3 Danos hoy el pan nuestro de cada dia.

4 Y perdónanos nuestros pecados, así como nosotros perdonamos á todo el que nos debe. Y no nos dejes caer en la tentacion.

5 Les dijo tambien : Quién de vosotros tendrá un amigo, é irá á él á media noche, y le dirá : Amigo, préstame tres panes [14],

---

comunicaban aun menos que con los mismos infieles. Y en esta parábola les quiso dar á entender, que el estraño, y aun el enemigo debe ser tenido por prójimo. El samaritano no ve en su enemigo, herido y á punto de espirar, sino un hombre que lleva sobre sí, como él, la imágen de Dios, y un desgraciado que tiene necesidad de su socorro; y dejándose de vanas quejas, inútiles lágrimas y estériles deseos, pone de luego á luego todos los medios para aliviarle. La caridad debe ser compasiva sin acepcion de personas y activa, reduciéndose toda á obras.

[1] El Griego : πανδοχεῖον : *diversorium* : meson.

[2] MS. *E pensó dél.*

[3] MS. *Piensa del.*

[4] Haber hecho oficios de prójimo con aquel, etc.

[5] Ama á todos los hombres, sean los que fueren, y está dispuesto á asistirlos y socorrerlos en todas sus necesidades.

[6] En Bethania, en donde poco antes habia resucitado á Lázaro. MATHEO XXVI, 6. MARCOS XIV, 3. JOANN. XII, 3.

[7] El Griego : περιεσπᾶτο, *andaba muy distraida.*

[8] MS. *Afaçendada eres : é estás torbada en muchas faziendas.*

[9] Ocuparse en el principal negocio de la salvacion, y escuchar y meditar la palabra de Dios : Ocuparse en el conocimiento del sumo bien, y de los medios para llegar á él.

[10] El Griego : τὴν ἀγαθὴν, *la buena*, que equivale al superlativo *la mejor*. Marta servia al Señor en su carne mortal. María estaba toda embelesada escuchándole y contemplando las grandezas de su divinidad. Marta distraida en muchos cuidados; María atenta á uno solo, el mas importante, y por consiguiente el mejor. A María no le será quitado el empleo que escogió, esto es, estar unida y asida de su Señor por medio de una perfecta caridad y altísima contemplacion. A Marta le será quitado el suyo, para darle otro mejor. S. AGUSTIN.

Estas dos santas han sido despues miradas, como representando en sus personas dos suertes de vidas diferentes. Marta es imágen de la una, que se llama activa. La otra llamada contemplativa, es figurada en el reposo de María. Estas dos vidas se unen frecuentemente en una misma persona. Y así, si el que se ocupa en ejercicios esteriores de caridad, no procura recogerse de tiempo en tiempo, como á los piés de Jesucristo, para oir interiormente la voz de su verdad, que le instruya, ilumine y alimente, corre riesgo de perder por último todo el mérito de los ejercicios de la vida activa. Del mismo modo, si bajo el pretesto de ser mas perfecto el ejercicio de la contemplacion, se despreciare el cuidado de los pobres y el asistir al prójimo en sus necesidades, cuando se puede y hay obligacion de hacerlo, seria una ilusion manifiesta, y un estado de vida muy peligroso. Porque en el dia del juicio serán destinados á las llamas del infierno, los que no hubieren ejercitado las obras de misericordia con su prójimo. S. MATHEO XXV, 42, 43, etc.

[11] Dándoles algun particular formulario para hacerlo.

[12] En el testo griego se lee aquí esta divina oracion con las mismas palabras con que la trae S. MATHEO VI, 9.

[13] MS. *Santiguado sea, etc., auenga el to regno.*

[14] Por esta semejanza nos enseña el Señor á perseverar en la oracion, y á no desistir de ella, aunque no recibamos luego lo que pedimos; porque como dice TERTULIANO, esta violencia que se hace á Dios, le es muy agradable.

[a] Matth. VI, 9.

6 Quoniam amicus meus venit de via ad me, et non habeo quod ponam ante illum,

7 Et ille deintus respondens dicat : Noli mihi molestus esse, jam ostium clausum est, et pueri mei mecum sunt in cubili, non possum surgere, et dare tibi.

8 Et si ille perseveraverit pulsans: dico vobis, et si non dabit illi surgens eo quòd amicus ejus sit, propter improbitatem tamen ejus surget, et dabit illi quotquot habet necessarios.

9 Et [a] ego dico vobis : Petite, et dabitur vobis : quærite, et invenietis : pulsate, et aperietur vobis.

10 Omnis enim, qui petit, accipit : et qui quærit, invenit : et pulsanti aperietur.

11 ¿Quis [b] autem ex vobis patrem petit panem, numquid lapidem dabit illi? ¿Aut piscem, numquid pro pisce serpentem dabit illi?

12 ¿Aut si petierit ovum, numquid porriget illi scorpionem?

13 Si ergo vos cum sitis mali, nostis bona data dare filiis vestris : ¿quanto magis Pater vester de cœlo dabit spiritum bonum petentibus se?

14 Et [c] erat ejiciens dæmonium, et illud erat mutum. Et cum ejecisset dæmonium, locutus est mutus et admiratæ sunt turbæ.

15 Quidam autem ex eis dixerunt : In [d] Beelzebub principe dæmoniorum ejicit dæmonia.

16 Et alii tentantes, signum de cœlo quærebant ab eo.

17 Ipse autem ut vidit cogitationes eorum, dixit eis : Omne regnum in seipsum divisum desolabitur, et domus supra domum cadet.

18 Si autem et Satanas in seipsum divisus est, ¿quomodo stabit regnum ejus? quia dicitis in Beelzebub me ejicere dæmonia.

19 Si autem ego in Beelzebub ejicio dæmonia : ¿filii vestri in quo ejiciunt? Ideo ipsi judices vestri erunt.

20 Porro si in digito Dei ejicio dæmonia, profectò pervenit in vos regnum Dei.

21 Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt ea, quæ possidet.

22 Si autem fortior eo superveniens vicerit eum, universa arma ejus auferet, in quibus confidebat, et spolia ejus distribuet.

23 Qui non est mecum, contra me est : et qui non colligit mecum, dispergit.

24 Cùm immundus spiritus exierit de homine, ambulat per loca inaquosa, quærens requiem, et non inveniens dicit : Revertar in domum meam unde exivi.

25 Et cum venerit, invenit eam scopis mundatam et ornatam.

26 Tunc vadit, et assumit septem alios spiritus secum, nequiores se, et ingressi habitant ibi. Et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus.

27 Factum est autem, cum hæc diceret, extollens vocem quædam mulier de turba, dixit illi : Bea-

6 Porque acaba de llegar de viaje un amigo mio, y no tengo que ponerle delante,

7 Y el otro respondiese de dentro, diciendo : No me seas molesto, ya está cerrada la puerta, y mis criados están tambien como yo en la cama [1], no me puedo levantar [2] á dártelos.

8 Y si el otro perseverare llamando á la puerta : os digo, que ya que no se levantase á dárselos por ser su amigo, cierto por su importunidad [3] se levantaria, y le daria cuantos panes hubiese menester.

9 Y yo digo á vosotros : Pedid, y se os dará : buscad, y hallareis : llamad, y se os abrirá.

10 Porque todo aquel que pide, recibe : y el que busca halla : y al que llama se le abrirá.

11 ¿Y si alguno de vosotros [4] pidiere pan á su padre, le dará él una piedra? ¿O si un pez, por ventura le dará una serpiente en lugar del pez?

12 ¿O si le pidiere un huevo, por ventura le alargará un escorpion?

13 Pues si vosotros, siendo malos, sabeis dar buenas dádivas á vuestros hijos : ¿cuanto mas vuestro Padre celestial dará espíritu bueno [5] á los que se lo pidieren?

14 Y estaba Jesús lanzando un demonio, y este era mudo. Y cuando hubo lanzado al demonio, habló el mudo, y se maravillaron las gentes.

15 Mas algunos de ellos dijeron : En virtud de Beelzebúb [6] príncipe de los demonios, lanza los demonios.

16 Y otros por probarle, le pedian señal del cielo.

17 El, cuando vió los pensamientos de ellos, les dijo : Todo reino dividido contra sí mismo, será asolado [7], y caerá casa sobre casa.

18 Pues si Satanás está tambien dividido contra sí mismo, ¿cómo estará en pié su reino? porque decis, que yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebúb.

19 Pues si yo por virtud de Beelzebúb lanzo los demonios, ¿vuestros hijos por quién los lanzan? Por esto serán ellos jueces de vosotros.

20 Mas si en el dedo de Dios [8] lanzo los demonios, ciertamente [9] el reino de Dios ha llegado á vosotros.

21 Cuando el fuerte armado guarda su atrio, en paz están [10] todas las cosas, que posee.

22 Mas si sobreviniendo otro mas fuerte que él, le venciere, le quitará todas sus armas, en que fiaba, y repartirá sus despojos [11].

23 El que no es conmigo, contra mi es : y el que no coje conmigo, esparce.

24 Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares secos buscando reposo [12], y cuando no lo halla, dice : Me volveré á mi casa, de donde salí.

25 Y cuando vuelve, la halla barrida, y alhajada.

26 Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus, peores que él, y entran dentro, y moran allí. Y lo postrero de aquel hombre es peor que lo primero.

27 Y aconteció, que diciendo él esto, una mujer de en medio del pueblo levantó la voz, y le dijo : Bien-

1 Otros trasladan : y mis muchachos ó mis niños están conmigo en la cama; y tiene el mismo sentido.

2 Esto es, me es gravoso y molesto.

3 El adagio : *Improbitas muscæ* declara el sentido de la voz *improbitas*.

4 El Griego : τίνα δὲ ὑμῶν τὸν πατέρα αἰτήσει ὁ υἱὸς ἄρτον, μὴ λίθον ἐπιδώσει αὐτῷ; *y quién es aquel padre entre vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?*

5 El Griego : πνεῦμο ἅγιον, *Espíritu Santo*. Esto es, os aumentará los dónes del Espíritu Santo; porque los apóstoles habian ya recibido las primicias de este divino Espíritu, sin el cual no pueden ser agradables á Dios nuestros ruegos.

6 Véase la nota al *Cap* x de S. Matheo v. 25.

7 MS. *Derraygado será*.

8 Por el poder y virtud de Dios.

9 MS. *De tod en todo*.

10 En seguridad. *Atrio* es el patio que en las casas grandes media entre la escalera y la puerta, y allí estaba el portero armado, á quien los Romanos llamaban *atriense*, y á quien se confiaba la guarda de toda la casa.

11 Y es lo que hace el Hijo de Dios, que destruye al demonio, le lanza del mundo, y le quita cuanto posee; y en esto mismo debeis reconocer que yo vengo autorizado con todo el poder de Dios, que solo puede desalojar y vencer al espíritu maligno.

12 MS. *Demandando folgura*.

a Matth. VII, 7. et XXI, 22. Marc. XI, 24. Joan. XIV, 13. Jacob. I, 5.—b Matth. VII, 9.—c Matth. IX, 32. et XII, 22.—d Matth. IX, 34. III, 22.

tus venter, qui te portavit, et ubera, quæ suxisti.

28 At ille dixit: Quinimmo beati, qui audiunt verbum Dei, et custodiunt illud.

29 Turbis autem concurrentibus cœpit dicere [a]: Generatio hæc, generatio nequam est: signum quærit, et signum non dabitur ei, nisi signum Jonæ prophetæ.

30 Nam [b] sicut fuit Jonas signum Ninivitis: ita erit Filius hominis generationi isti.

31 Regina [c] Austri surget in judicio cum viris generationis hujus, et condemnabit illos: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis: et ecce plus quam Salomon hic.

32 Viri Ninivitæ surgent in judicio cum generatione hac, et condemnabunt illam [d]: quia pœnitentiam egerunt ad prædicationem Jonæ: et ecce plus quàm Jonas hic.

33 Nemo [e] lucernam accendit, et in abscondito ponit, neque sub modio: sed supra candelabrum, ut qui ingrediuntur, lumen videant.

34 Lucerna [f] corporis tui, est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit: si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit.

35 Vide ergo ne lumen, quod in te est, tenebræ sint.

36 Si ergo corpus tuum totum lucidum fuerit, non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum, et sicut lucerna fulgoris illuminabit te.

37 Et cum loqueretur, rogavit illum quidam pharisæus ut pranderet apud se. Et ingressus recubuit.

38 Pharisæus autem cœpit intra se reputans dicere, quare non baptizatus esset ante prandium.

39 Et ait Dominus ad illum [g]: Nunc vos pharisæi quod deforis est calicis, et catini, mundatis: quod autem intus est vestrum, plenum est rapinâ, et iniquitate.

40 Stulti, ¿nonne qui fecit quod deforis est, etiam id, quod deintus est, fecit?

41 Verumtamen quod superest, date eleemosynam et ecce omnia munda sunt vobis.

42 ¡Sed væ vobis pharisæis, quia decimatis mentham et rutam, et omne olus, et præteritis judicium, et charitatem Dei! Hæc autem oportuit facere, et illa non omittere.

43 ¡Væ [h] vobis pharisæis, quia diligitis primas cathedras in synagogis, et salutationes in foro!

aventurado el vientre que te trajo, y los pechos, que mamaste.

28 Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan [1].

29 Y como las gentes acudiesen de todas partes, comenzó á decir: Esta generacion, generacion malvada es: señal pide, y señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.

30 Porque así como Jonás fue señal á los de Nínive: así tambien el Hijo del hombre lo será á esta generacion.

31 La reina de Mediodia [2] se levantará en juicio contra los hombres de esta generacion, y los condenará: porque vino de los fines de la tierra á oir la sabiduría de Salomon: y he aquí mas que Salomon en este lugar.

32 Los hombres de Nínive se levantarán en juicio contra esta generacion, y la condenarán: porque hicieron penitencia á la predicacion de Jonás: y he aquí mas que Jonás en este lugar.

33 Ninguno enciende una antorcha, y la pone en un lugar escondido, ni debajo de un celemin; sino sobre un candelero, para que los que entran vean la luz.

34 La antorcha de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo será resplandeciente [3]: mas si fuere malo, tambien tu cuerpo será tenebroso.

35 Mira pues, que la lumbre que hay en tí, no sean tinieblas [4].

36 Y así si todo tu cuerpo fuere resplandeciente, sin tener parte alguna de tinieblas, todo él será luminoso, y te alumbrará como una antorcha de resplandor [5].

37 Y cuando estaba hablando, le rogó un phariseo, que fuese á comer con el. Y habiendo entrado, se sentó á la mesa.

38 Y el phariseo comenzó á pensar, y decir dentro de sí, por qué no se habria lavado antes de comer.

39 Y el Señor le dijo: Ahora vosotros los phariseos limpiais lo de fuera del vaso, y del plato: mas vuestro interior está lleno de rapiña [6], y de maldad.

40 Necios, ¿el que hizo lo que está de fuera no hizo tambien lo que está de dentro [7]?

41 Esto no obstante, lo que resta [8], dad limosna: y todas las cosas os son limpias [9].

42 ¡Mas ay de vosotros, phariseos, que diezmais la yerba buena [10], y la ruda, y toda hortaliza, y traspasais la justicia, y el amor de Dios! Pues era necesario hacer estas cosas, y no dejar aquellas.

43 ¡Ay de vosotros, phariseos, que amais los primeros asientos en las synagogas, y ser saludados en las plazas!

---

[1] Lo que dice aquí el Hijo de Dios, nada perjudica á la grandeza, á la dignidad y á la gloria de la santa Vírgen. Porque habiéndola destinado para ser su Madre, la llenó de su gracia, como el ángel se lo dijo, cuando le anunció el misterio de la Encarnacion. Pero, como observa S. AGUSTIN, María fue mas feliz recibiendo la fe de Jesucristo en su corazon, que concibiendo en su seno virginal la carne de Jesucristo.

[2] Es probable que reinase en la Arabia Feliz, que está entre el mar Rojo y el golfo Pérsico. Esta caia á la parte meridional respecto de la tierra de Israél. Lo que dice aquí el Señor, pertenece mas bien al hecho, que á la persona.

[3] MS. *Será luzio.*

[4] Que el principio y la regla de tu conducta no sea una falsa sabiduría y una falsa luz.

[5] El Griego: ὡς ὅταν ὁ λύχνος τῇ ἀστραπῇ φωτίζῃ σε, *como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor*.

[6] MS. *Lleno es de rabina.*

[7] Dios que es el Criador de todo, ¿no será mas celoso de la pureza del corazon, que de la limpieza esterior? No son las impurezas esteriores las que contaminan al hombre, sino las que nacen de un corazon corrompido y de una voluntad toda torcida.

[8] El Griego: τὰ ἐνόντα, que es lo mismo que ὑπάρχοντα, *lo que teneis*. Unos interpretan: Haced limosna de lo que os sobra. Y otros: *Quod superest*: lo que os queda que hacer ó el único medio que os queda para purificar vuestras almas, es trabajar en apagar en vosotros ese deseo insaciable de riquezas con la liberalidad de vuestras limosnas, oponiendo al mal hábito de tomar los bienes ajenos el bueno de dar los vuestros á los pobres.

[9] Todas las cosas son limpias para los que usan como deben, de los bienes que han recibido de Dios y que no defraudan á los pobres.

[10] MS. *La mienta.*

[a] Matth. XII, 39.—[b] Joan. II, 2.—[c] III Reg. X, 1, II Paralip. IX, 1.—[d] Jon. III, 5.—[e] Matth. V, 15. Marc. IV, 21.—[f] Matth. VI, 22.—[g] Matth. XXIII, 25.—[h] Infr. XX, 46. Marc. XII, 39. Matth. XXIII, 6.



44 ¡Væ vobis, quia estis ut monumenta, quæ non apparent, et homines ambulantes suprà, nesciunt!

45 Respondens autem quidam ex legisperitis, ait illi: Magister, hæc dicens etiam contumeliam nobis facis.

46 At ille ait: ¡Et vobis legisperitis væ [a]: quia oneratis homines oneribus, quæ portare non possunt, et ipsi uno digito vestro non tangitis sarcinas!

47 ¡Væ vobis, qui ædificatis monumenta prophetarum: patres autem vestri occiderunt illos!

48 Profectò testificamini quòd consentitis operibus patrum vestrorum: quoniam ipsi quidem eos occiderunt, vos autem ædificatis eorum sepulchra.

49 Propterea et sapientia Dei dixit: Mittam ad illos prophetas, et apostolos, et ex illis occident, et persequentur:

50 Ut inquiratur sanguis omnium prophetarum, qui effusus est à constitutione mundi à generatione ista,

51 A [b] sanguine Abel usque ad sanguinem Zachariæ, qui periit inter altare, et ædem. Ita dico vobis, requiretur ab hac generatione.

52 ¡Væ vobis legisperitis, quia tulistis clavem scientiæ! ipsi non introistis, et eos, qui introibant, prohibuistis.

53 Cùm autem hæc ad illos diceret, cœperunt pharisæi, et legisperiti graviter insistere, et os ejus opprimere de multis,

54 Insidiantes ei, et quærentes aliquid capere de ore ejus, ut accusarent eum.

44 ¡Ay de vosotros, que sois como los sepulcros [1], que no parecen [2], y no lo saben los hombres, que andan por encima!

45 Y respondiendo uno de los doctores de la ley, le dijo: Maestro, diciendo estas cosas, nos afrentas tambien á nosotros.

46 Y él dijo: ¡Y ay de vosotros, doctores de la ley: que cargais los hombres de cargas, que no pueden llevar, y vosotros ni aun con uno de vuestros dedos tocais las cargas!

47 ¡Ay de vosotros, que edificais los sepulcros de los profetas: y vuestros padres los mataron [3]!

48 Verdaderamente dais á entender, que consentís en las obras de vuestros padres: porque ellos en verdad los mataron, mas vosotros edificais sus sepulcros.

49 Por eso dijo tambien la sabiduría de Dios: Les enviaré profetas y apóstoles, y de ellos matarán, y perseguirán:

50 Para que sea pedida á esta generacion la sangre de todos los profetas, que fue derramada desde el principio del mundo,

51 Desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que pereció entre el altar y el templo. Así os digo, que pedida será á esta generacion.

52 ¡Ay de vosotros, doctores de la ley, que os alzasteis con la llave de la ciencia [4]! vosotros no entrasteis, y habeis prohibido á los que entraban [5].

53 Y diciéndoles estas cosas, los phariseos y los doctores de la ley comenzaron á instar porfiadamente [6], y á importunarle con muchas preguntas [7].

54 Armándole lazos, y procurando cazar de su boca alguna cosa, para poderle acusar.

Capítulo XII.

Exhorta el Señor á sus discípulos á guardarse de la hipocresía. Les dice qué es lo que deben temer, y los alienta contra las persecuciones. Condena la avaricia y la demasiada solicitud de la comida y del vestido. Los exhorta á estar en continua vela, á ser fieles á su vocacion, y á no engreirse sobre sus compañeros. Reprende á aquellos que no saben distinguir el tiempo de la gracia.

1 Multis autem turbis circumstantibus, ita ut se invicem conculcarent, cœpit dicere ad discipulos suos [c]: Attendite à fermento pharisæorum, quod est hypocrisis.

2 Nihil [d] autem opertum est, quod non reveletur: neque absconditum, quod non sciatur.

3 Quoniam quæ in tenebris dixistis, in lumine dicentur: et quod in aurem locuti estis in cubiculis, prædicabitur in tectis.

4 Dico autem vobis amicis meis: Ne terreamini ab his, qui occidunt corpus, et post hæc non habent amplius quid faciant.

5 Ostendam autem vobis quem timeatis: timete

1 Y como se hubiesen juntado alrededor de Jesús muchas gentes [8], de modo que unos á otros se atropellaban [9] comenzó á decir á sus discípulos [10]: Guardaos de la levadura de los phariseos, que es hipocresía.

2 No hay cosa encubierta, que no se haya de descubrir: ni cosa escondida, que no se haya de saber.

3 Porque las cosas que dijisteis en las tinieblas, á la luz serán dichas: y lo que hablasteis á la oreja en los aposentos, será pregonado sobre los tejados [11].

4 A vosotros pues amigos mios os digo: Que no os espanteis de aquellos, que matan el cuerpo, y despues de esto no tienen mas que hacer.

5 Mas yo os mostraré á quién habeis de temer:

[1] Porque con el tiempo se cubrian de tierra y de yerba: y los que pasaban por encima no conocian que fuesen sepulcros. Así sois vosotros, que estando llenos de vicios, los ocultais con un esterior de santidad.

[2] MS. *Que estades en las fuessas, que no parecen.*

[3] Jesucristo no dice que el cuidado que tenian de fabricar y adornar los sepulcros de los profetas, fuese por sí mismo una prueba de la injusticia y crueldad de los que los habian hecho morir; sino que el delito de que iban á hacerse culpables por la muerte de aquel, que habia enviado é inspirado á los profetas, descubriria la hipocresía y malignidad de su corazon, y haria ver al mundo que adornando los sepulcros de los santos, eran efectivamente cómplices de los que habian derramado su sangre; como los ladrones que entierran á los que sus compañeros han asesinado. Véase la nota al *Cap.* XXIII de S. Matheo, v. 30 y 31.

[4] La interpretacion de lo que enseñan las Escrituras acerca de mi encarnacion y humanidad. La envidia y orgullo de que estais revestidos, os hacen indignos de penetrar este misterio; y al mismo tiempo os empleais en disuadir á otros, apartándolos de abrazar el Evangelio.

[5] A los que querian entrar y creer.

[6] MS. *Ferament á enfestarse.*

[7] El Griego: ἀποστοματίζειν, *cansarle, fatigarle, taparle la boca.* Llenos de furor contra el Señor, y sin guardar moderacion ni medida, empezaron todos á hablar á un tiempo y á hacerle tumultuosamente mil preguntas, para ver si en alguna de ellas le podian sorprender; ó como dice el testo griego: θηρεῦσαί τι, *cazar alguna cosa*, para tener pretesto de acusarle.

[8] El Griego: Ἐν οἷς ἐπισυναχθεισῶν τῶν μυριάδων τοῦ ὄχλου, *en esto, habiéndose juntado millares de gentes. Myrias* significa número de diez mil: y aunque parece figurada esta espresion, sirve para darnos á entender que concurrió un crecido número de pueblo á oir á Jesucristo.

[9] MS. *Follarien unos á otros.*

[10] El Griego: πρῶτον, *primeramente*, ó ante todas cosas guardaos. S. Matheo XV, 16.

[11] En la Palestina los tejados de las casas eran comunmente planos, y en ellos se juntaban las gentes á conversacion, especialmente en las noches de verano para tomar el fresco. Y así el decir Jesucristo que lo que se hablaban á la oreja,

[a] Matth. XXIII, 4.—[b] Genes. IV, 8. II Paralip. XXIV, 22.—[c] Matth. XVI, 6. Marc. VIII, 15.—[d] Matth. X, 26. Marc. IV, 22.

eum, qui postquam occiderit, habet potestatem mittere in gehennam. Ita dico vobis, hunc timete.

6 ¿Nonne quinque passeres veneunt dipondio, et unus ex illis non est in oblivione coram Deo?

7 Sed et capilli capitis vestri omnes numerati sunt. Nolite ergo timere : multis passeribus pluris estis vos.

8 Dico [a] autem vobis : Omnis, quicumque confessus fuerit me coram hominibus, et Filius hominis confitebitur illum coram ángelis Dei:

9 Qui autem negaverit me coram hominibus, negabitur coram angelis Dei.

10 Et [b] omnis, qui dicit verbum in Filium hominis, remittetur illi : ei autem, qui in Spiritum Sanctum blasphemaverit, non remittetur.

11 Cùm autem inducent vos in synagogas, et ad magistratus, et potestates, nolite solliciti esse qualiter, aut quid respondeatis, aut quid dicatis.

12 Spiritus enim Sanctus docebit vos in ipsa hora quid oporteat vos dicere.

13 Ait autem ei quidam de turba : Magister, dic fratri meo ut dividat mecum hereditatem.

14 At ille dixit illi : ¿Homo, quis me constituit judicem, aut divisorem super vos?

15 Dixitque ad illos : Videte, et cavete ab omni avaritia : quia non in abundantia cujusquam vita ejus est ex his, quæ possidet.

16 Dixit autem similitudinem ad illos, dicens : Hominis [c] cujusdam divitis uberes fructus ager attulit:

17 Et cogitabat intra se dicens : ¿Quid faciam, quia non habeo quò congregem fructus meos?

18 Et dixit : Hoc faciam : destruam horrea mea, et majora faciam : et illuc congregabo omnia, quæ nata sunt mihi, et bona mea,

19 Et dicam animæ meæ : Anima, habes multa bona posita in annos plurimos : requiesce, comede, bibe, epulare.

20 Dixit autem illi Deus : Stulte, hac nocte animam tuam repetunt à te : ¿quæ autem parasti, cujus erunt?

21 Sic est qui sibi thesaurizat, et non est in Deum dives.

22 Dixitque ad discipulos suos : Ideo dico vobis [d] : Nolite solliciti esse animæ vestræ quid manducetis, neque corpori quid induamini.

23 Anima plus est quàm esca, et corpus plus quàm vestimentum.

24 Considerate corvos quia non seminant, neque metunt, quibus non est cellarium, neque horreum,

temed á aquel, que despues de haber quitado la vida, tiene poder de arrojar al infierno. Así os digo, á éste temed.

6 ¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos, y ni uno de ellos está en olvido [1] delante de Dios?

7 Y aun los cabellos de vuestra cabeza todos están contados. Pues no temais : porque de mas estima sois vosotros, que muchos pajarillos.

8 Y tambien os digo : Que todo aquel que me confesare delante de los hombres, el Hijo del hombre lo confesará tambien á él delante de los ángeles de Dios.

9 Mas el que me negare delante de los hombres, negado será delante de los ángeles de Dios.

10 Y todo el que profiere una palabra contra el Hijo del hombre, perdonado le será : mas á aquel, que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.

11 Y cuando os llevaren á las synagogas, y á los magistrados, y á las potestades, no andeis cuidadosos, cómo, ó qué habeis de responder, ó decir [2].

12 Porque el Espíritu Santo os mostrará en aquella hora lo que convendrá decir.

13 Y uno del pueblo le dijo : Maestro, dí á mi hermano, que parta conmigo la herencia [3].

14 Mas él le respondió : ¿Hombre, quién me ha puesto por juez, ó repartidor entre vosotros [4]?

15 Y les dijo : Mirad, y guardaos de toda avaricia: porque la vida de cada uno no está en la abundancia de las cosas, que posee [5].

16 Y les contó una parábola, diciendo : El campo de un hombre rico habia llevado abundantes frutos:

17 Y él pensaba entre sí mismo, y decia : ¿Qué haré [6], porque no tengo en donde encerrar mis frutos?

18 Y dijo : Esto haré : derribaré mis graneros, y los haré mayores : y allí recogeré todos mis frutos, y mis bienes,

19 Y diré á mi alma : Alma, muchos bienes tienes allegados para muchísimos años : descansa, come, bebe, ten banquetes [7].

20 Mas Dios le dijo : Necio, esta noche te vuelven á pedir el alma [8] : ¿lo que has allegado [9], para quién será?

21 Así es el que atesora para sí, y no es rico en Dios [10].

22 Y dijo á sus discípulos : Por tanto os digo : No andeis solícitos para vuestra alma, qué comereis [11], ni para el cuerpo, qué vestireis.

23 Mas es el alma, que la comida, y el cuerpo mas que el vestido.

24 Mirad los cuervos, que no siembran, ni siegan, ni tienen despensa, ni granero [12], y Dios los alimen-

---

se publicaria sobre los techos ó terrados, es decir, que lo que se comunicaban unos á otros en secreto, con el tiempo se publicaria en los corrillos y tertulias, para anunciar á los phariseos que por mucho que quisieran ocultar sus vicios con el velo de la hipocresía, no dejarian de descubrirse y publicarse con el tiempo.

[1] MS. *No es en olvidança.*

[2] Para defender vuestra inocencia y la verdad de la doctrina que profesais y habeis de predicar.

[3] MS. *El eredamiento.*

[4] El que habia bajado del cielo para granjearnos bienes eternos, no se quiso mezclar en cosas que tocaban á los bienes perecederos de la tierra. S. AMBROSIO. Y esta es una leccion para los eclesiásticos que no deben mezclarse en negocios ni ruidos seculares.

[5] Aquel que recoge y guarda grandes tesoros, reserva muy poco para sus propias necesidades. Todo lo demás le sobra, y guardándolo puede temer que encontrará la muerte en aquello mismo que guarda. S. AGUSTIN.

[6] SAN BASILIO compara este rico con el pobre mas infeliz, que pueda hallarse: ¿Qué haré yo? decia el rico: ¿No es esta la voz de un pobre, que en la estrema necesidad, en que se halla, grita tambien, qué haré yo? Si este desgraciado rico hubiera abierto las orejas de su corazon para oir este grito de los pobres, y en lugar de decir: *Derribaré mis graneros, etc.*, hubiera dicho: abriré todos mis graneros para alimentar á los pobres; se hubiera sin duda librado de un cuidado que le atormentaba y afligia mas que si se hallara en la mayor miseria.

[7] ¡Oh palabras llenas de locura! grita S. BASILIO. ¿Qué otro lenguaje pudiera ser el tuyo, si tuvieras un alma de puerco? ¿Son tus sentimientos tan brutales, que olvidado de los bienes del alma, solamente hablas de los que están destinados para alimentar la carne?

[8] Perifrasis: Morirás.

[9] El *Psalmo* XLVIII, puede servir de una escelente esposicion de este lugar.

[10] Aquel es rico en Dios ó para con Dios, que no pone su confianza en las riquezas, sino en Dios: y que repartiéndolas caritativamente con los miembros de Jesucristo, las deposita en el cielo.

[11] MS. *Que combredes, etc., que uistredes.*

[12] MS. *Ni an cellero, ni horrio.* Otras lecciones antiguas: *Cilla ni alholí.*

[a] Matth. X, 32. Marc. VIII, 38. II Timoth. II, 12.—[b] Matth. XII, 32. Marc. III, 28, 29.—[c] Eccl. XI, 19.—[d] Psalm. LIV, 23. Matth. VI, 25. I Petr. V. 7.

et Deus pascit illos. ¿Quantò magis vos pluris estis illis?

25 ¿Quis autem vestrûm cogitando potest adjicere ad staturam suam cubitum unum?

26 Si ergo neque quod minimum est potestis, ¿quid de ceteris solliciti estis?

27 Considerate lilia quomodo crescunt: non laborant, neque nent: dico autem vobis, nec Salomon in omni gloria sua vestiebatur sicut unum ex istis.

28 Si autem fœnum, quod hodie est in agro, et cras in clibanum mittitur, Deus sic vestit: ¿quantò magis vos pusillæ fidei?

29 Et vos nolite quærere quid manducetis, aut quid bibatis: et nolite in sublime tolli:

30 Hæc enim omnia gentes mundi quærunt. Pater autem vester scit quoniam his indigetis.

31 Verumtamen quærite primùm regnum Dei, et justitiam ejus: et hæc omnia adjicientur vobis.

32 Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum.

33 Vendite [a] quæ possidetis, et date eleemosynam. Facite vobis sacculos, qui non veterascunt, thesaurum non deficientem in cœlis: quò fur non appropiat neque tinea corrumpit.

34 Ubi enim thesaurus vester est, ibi et cor vestrum erit.

35 Sint lumbi vestri præcincti, et lucernæ ardentes in manibus vestris,

36 Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum quando revertatur à nuptiis: ut, cùm venerit, et pulsaverit, confestim aperiant ei.

37 Beati servi illi, quos cùm venerit Dominus, invenerit vigilantes: Amen dico vobis, quòd præcinget se, et faciet illos discumbere, et transiens ministrabit illis.

38 Et si venerit in secunda vigilia, et si in tertia vigilia venerit, et ita invenerit, beati sunt servi illi.

39 Hoc [b] autem scitote, quoniam si sciret paterfamilias, quâ horâ fur veniret, vigilaret utique, et non sineret perfodi domum suam.

ta. ¿Pues cuanto mas valeis vosotros que ellos [1]?

25 ¿Y quién de vosotros, por mucho que lo piense, puede añadir á su estatura un codo?

26 Pues si lo que es menos no podeis, ¿por qué andais afanados por las otras cosas?

27 Mirad los lirios como crecen: que ni trabajan, ni hilan: pues os digo, que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de estos.

28 Pues si á la yerba, que hoy está en el campo, y mañana se echa en el horno, Dios viste así: ¿cuanto mas á vosotros de poquísima fe?

29 No andeis pues afanados por lo que habeis de comer, ó beber: y no andeis elevados [2]:

30 Porque todas estas son cosas, por las que andan afanadas las gentes del mundo. Y vuestro Padre sabe, que de estas teneis necesidad.

31 Por tanto, buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia: y todas estas cosas os serán añadidas.

32 No temais, pequeña grey [3], porque á vuestro Padre plugo [4] daros el reino.

33 Vended lo que poseeis, y dad limosna [5]. Haceos bolsas, que no se envejecen, tesoro en los cielos, que jamás falta: á donde el ladron no llega [6], ni roe la polilla.

34 Porque donde está vuestro tesoro, allí tambien estará vuestro corazon.

35 Tened ceñidos vuestros lomos, y antorchas encendidas en vuestras manos [7],

36 Y sed vosotros semejantes á los hombres, que esperan á su señor, cuando vuelva de las bodas: para que cuando viniere, y llamare á la puerta, luego le abran.

37 Bienaventurados aquellos siervos, que hallare velando el Señor, cuando viniere: En verdad os digo. que se ceñirá, y los hará sentar á la mesa, y pasando [8] los servirá.

38 Y si viniere en la segunda vela, y si viniere en la tercera vela, y así los hallare, bienaventurados son los tales siervos [9].

39 Mas esto sabed, que si el padre de familias supiese la hora, en que vendria el ladron, velaria sin duda, y no dejaria minar su casa [10].

---

[1] El Griego: των πετεινων; *¿que las aves?*

[2] MS. *E no uos alzedes en alto.* No andeis, como suspensos y dudando de la divina providencia: ó no hagais discursos al aire. El testo griego: μὴ μετεωρίζεσθε. Los meteoros son las cosas que están en la region del aire. Y así el Señor quiere dar á entender que no observemos con inquietud la disposicion de los astros, del cielo y del aire, mudando de color cuando pronostican carestía; ó tambien quiere decirnos que acongojados y dudando de la divina providencia, no levantemos al cielo los ojos, como hacen los que se hallan en la mayor tribulacion y cuidado; puesto que el Señor jamás abandonó al justo, ni dejó que sus hijos buscasen pan. *Psalmo* XXXVI, 25.

[3] En esta pequeña grey se comprenden los discípulos del Señor, sus escogidos y aun todos los fieles que en comparacion del resto de los hombres, son como una pequeña grey.

[4] Por un efecto de su pura bondad y misericordia os dará el reino que os tiene preparado desde el principio del mundo.

[5] Por estas palabras no condena el Señor toda propiedad y posesion. Lo que quiere dar á entender en ellas es, que la caridad no se limita solamente á dar de lo que sobra; sino que en caso de necesidad debe acudir con todo á socorrer á su prójimo, asegurada de que deposita en las manos de Dios aquellos bienes, y que él mismo los hará fructificar en bendiciones espirituales y corporales.

[6] MS *O no sacuesta ladron: ni lo confonde tinna.*

[7] Estas palabras faltan en el testo griego. Es metáfora tomada de los pueblos orientales, que por usar ropas talares y embarazosas, tenian que recogerlas y ceñírselas para poder manejarse con espedicion y soltura. Con esto manifiesta Jesucristo á sus discípulos, que deben estar siempre prontos y desembarazados de todo cuidado de las cosas temporales, para salir á recibirle, cuando los llame de este mundo para la eterna felicidad. Por las antorchas encendidas, que es tambien metáfora tomada de los criados que están en vela, y con la luz encendida esperando á sus amos, se figuran nuestras almas alumbradas de la luz de una fe viva, esto es, acompañada de buenas obras. La parábola que se sigue, es confirmacion de esta misma doctrina.

[8] Esto es, pasando de una parte á otra, como hacen los que sirven á las mesas, para ver lo que falta á cada uno de lo que apetece y pide. Con esto quiso significar la recompensa que Dios dará á los siervos que le fueren fieles, comunicándoles su gloria, haciéndolos como dueños en su casa y sentándolos á su mesa en su reino.

[9] Con esto se nos da á entender que no basta, que velemos por algun tiempo, sino siempre hasta la venida del Señor; esto es, hasta la hora de la muerte. Por otra parte, si nos hemos dormido y descuidado *en la primera y segunda vela*: esto es, en los primeros tiempos de la vida, debemos reparar atentamente este descuido en la tercera, que puede representarnos el tiempo de la vejez. Pues como dice SAN GREGORIO, no debemos desconfiar por el tiempo pasado, como si ya no le hubiese para emplearnos en buenas obras: puesto que para convencernos de la admirable paciencia, con qne nos espera el Señor, nos dice, que seremos felices. si nos hallare velando, aunque sea en la segunda y en la tercera vela.

[10] MS. *Foradar su casa.*

a Matth. VI, 20. et XIX, 21.—b Matth. XXIV. 43.

40 Et [a] vos estote parati ; quia quâ horâ non putatis, Filius hominis veniet.

41 Ait autem ei Petrus : ¿Domine, ad nos dicis hanc parabolam, an et ad omnes?

42 Dixit autem Dominus : ¿Quis, putas, est fidelis dispensator, et prudens, quem constituit Dominus supra familiam suam, ut det illis in tempore tritici mensuram?

43 Beatus ille servus, quem cùm venerit Dominus, invenerit ita facientem.

44 Verè dico vobis, quoniam supra omnia, quæ possidet, constituet illum.

45 Quòd si dixerit servus ille in corde suo: Moram facit Dominus meus venire : et cœperit percutere servos, et ancillas, et edere, et bibere, et inebriari :

46 Veniet Dominus servi illius in die, quâ non sperat, et horâ, quâ nescit, et dividet eum, partemque ejus cum infidelibus ponet.

47 Ille autem servus, qui cognovit voluntatem Domini sui, et non præparavit, et non fecit secundùm voluntatem ejus, vapulabit multis :

48 Qui autem non cognovit, et fecit digna plagis, vapulabit paucis. Omni autem, cui multum datum est, multum quæretur ab eo : et cui commendaverunt multum, plus petent ab eo.

49 Ignem veni mittere in terram : ¿Et quid volo nisi ut accendatur?

50 Bautismo autem habeo baptizari : ¿et quomodo coarctor usque dum perficiatur?

51 ¿Putatis [b] quia pacem veni dare in terram? Non, dico vobis, sed separationem :

52 Erunt enim ex hoc quinque in domo una divisi, tres in duos, et duo in tres.

53 Dividentur : pater in filium, et filius in patrem suum, mater in filiam, et filia in matrem, socrus in nurum suam, et nurus in socrum suam.

54 Dicebat [c] autem et ad turbas : Cùm videritis nubem orientem ab occasu, statim dicitis : Nimbus venit : et ita fit.

55 Et cùm austrum flantem, dicitis : Quia æstus erit : et fit.

56 Hypocritæ, faciem cœli, et terræ nostis probare : ¿hoc autem tempus quomodo non probatis?

57 ¿Quid autem et à vobis ipsis non judicatis quod justum est?

40 Vosotros pues estad apercibidos : porque á la hora que no pensais, vendrá el Hijo del hombre.

41 Y Pedro le dijo : ¿Señor, dices esta parábola á nosotros [1], ó tambien á todos?

42 Y dijo el Señor: ¿Quién crees, que es el mayordomo fiel y prudente, que puso el Señor sobre su familia, para que les dé la medida de trigo en tiempo [2]?

43 Bienaventurado aquel siervo que cuando el Señor viniere, le hallare asi haciendo.

44 Verdaderamente os digo, que lo pondrá sobre todo cuanto posee.

45 Mas si dijere el tal siervo en su corazon : Se tarda mi Señor de venir: y comenzare á maltratar á los siervos, y á las criadas, y á comer, y á beber, y á embriagarse [3]:

46 Vendrá el Señor de aquel siervo el dia que no espera [4], y á la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte [5] con los desleales.

47 Porque aquel siervo, que supo la voluntad de su Señor, y no se apercibió, y no hizo conforme á su voluntad, será muy bien azotado [6] :

48 Mas el que no la supo, é hizo cosas dignas de castigo, poco será azotado [7]. Porque á todo aquel, á quien mucho fue dado, mucho le será demandado : y al que mucho encomendaron, mas le pedirán [8].

49 Fuego vine á poner en la tierra : ¿Y qué quiero, sino que arda [9]?

50 Con bautismo es menester que yo sea bautizado : ¿y cómo me angustio, hasta que se cumpla [10]?

51 ¿Pensais, que soy venido á poner paz en la tierra? Os digo, que no, sino division [11] :

52 Porque de aquí adelante estarán cinco en una casa divididos, los tres estarán contra los dos, y los dos contra los tres.

53 Estarán divididos : el padre contra el hijo, y el hijo contra su padre, la madre contra la hija, y la hija contra la madre, la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.

54 Y decia tambien al pueblo: Cuando veis asomar la nube de parte del Poniente, luego decis : Tempestad viene : y así sucede.

55 Y cuando sopla el austro, decis : Calor hará: y es así.

56 Hipócritas, sabeis distinguir los aspectos del cielo y de la tierra : ¿pues cómo no sabeis reconocer el tiempo presente [12]?

57 ¿Y por qué no juzgais por vosotros mismos lo que es justo [13]?

---

[1] Esta pregunta pudo nacer de presuncion; y el Señor la rebate, dándoles á entender que los que habian recibido de él mayores honores y prerogativas, debian servirle con mayor celo y fidelidad.

[2] A su tiempo la medida de trigo, que á cada uno corresponde : porque lo acostumbraban hacér así por meses: aunque la obligacion de estar siempre en vela toca á todos; porque S. Marcos XIII, 37, dice: que el Señor respondió á Pedro: *Lo que á vosotros digo, á todos lo digo:* Esto no obstante, habla principalmente con los ministros de la Iglesia y con los pastores del rebaño de Jesucristo, los cuales serán mas severamente castigados; porque como se insinua en el v. 47, se les ha dado mas copiosa luz y mayor conocimiento de las cosas que á los otros, que por esta razon no serán tan severamente castigados, como lo declara el v. 48.

[3] MS. *Y de embebdarse.*

[4] MS. *Quando non cueda.*

[5] Esta parte ó suerte será la de los hipócritas, como dice S. Matheo : y la misma que tocará *á los incrédulos, y á todos los mentirosos en el lago ardiendo de fuego y azufre.* Apocalyp. XXI, 8.

[6] MS. *Mucho lazrará por ello.* Significa los gravísimos castigos que padecerá en la otra vida. Los azotes eran la pena ordinaria que se daba á los esclavos.

[7] A proporcion de su descuido. De aquí se ve que la ignorancia no escusa en las cosas que debemos saber. No se podia esceder de cuarenta azotes cuando se daba á un hebreo este castigo. Pero si era esclavo, y no del pueblo de Dios, quedaba á arbitrio del señor el número de los azotes, pero sin olvidar las leyes de la humanidad.

[8] MS. *Al que mucho acomendáron, mas le demandarán.*

[9] El Griego : καὶ τί θέλω, εἰ ἤδη ἀνήφθη; *¿y qué quiero, si ya está encendido?* Por este fuego entienden muchos Padres el Espíritu Santo, ó la caridad y el ardor del divino amor. Otros la predicacion evangélica. Tertuliano, á quien siguen muchos intérpretes, lo entiende de las persecuciones y aflicciones que habian de padecer los seguidores de Jesucristo, y esta esposicion parece mas conforme al sentido del versículo siguiente, en que esplica el Señor los grandes deseos que tenía de beber el cáliz de su pasion, que llama bautismo, para alentar con su ejemplo á todos los cristianos á que padeciesen por su amor.

[10] MS. *¿E cuemo so costrennido, fasta ques acabe?*

[11] MS. *Mas departimiento.*

[12] Los reprende porque no quieren conocer el reino de Dios, ni las señales que lo manifestaban tan evidentemente.

[13] Como si les dijera : Hipócritas, ¿cómo es que vosotros que tanto sabeis, no sabeis discernir lo que al presente os conviene hacer? Mientras vivis en este mundo, podeis re-

[a] Apocalyps. XVI, 15.—[b] Matth. X, 34.—[c] Matth. XVI, 2.

58 Cùm ª autem vadis cum adversario tuo ad principem, in via da operam liberari ab illo, ne fortè tradat te ad judicem, et judex tradat te exactori, et exactor mittat te in carcerem.
59 Dico tibi, non exies inde, donec etiam novissimum minutum reddas.

58 Cuando vas con tu contrario al príncipe, haz lo posible por librarte de él en el camino, porque no te lleve al juez, y el juez te entregue al alguacil [1], y el alguacil te meta en la cárcel.
59 Te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último maravedí [2].

Capítulo XIII.

Exhorta al pueblo á penitencia, y á que escarmiente con los castigos que Dios ejecuta á los pecadores. Sana á una mujer en dia de sábado, y condena la supersticion que habia acerca de su observancia. Compara el reino de los cielos al grano de mostaza y á la levadura. De la puerta estrecha, y de cómo una vez cerrada, muchos llamarán inútilmente. Dice, que Herodes es una raposa, y que Jerusalem será abandonada por su crueldad.

1 Aderant autem quidam ipso in tempore, nuntiantes illi de Galilæis, quorum sanguinem Pilatus miscuit cum sacrificiis eorum.
2 Et respondens dixit illis: ¿Putatis quod hi Galilæi præ omnibus Galilæis peccatores fuerint, quia talia passi sunt?
3 Non, dico vobis: Sed nisi pœnitentiam habueritis, omnes similiter peribitis.
4 Sicut illi decem et octo, supra quos cecidit turris in Siloë, et occidit eos: ¿putatis quia et ipsi debitores fuerint præter omnes homines habitantes in Jerusalem?
5 Non, dico vobis: Sed si pœnitentiam non egeritis, omnes similiter peribitis.
6 Dicebat autem et hanc similitudinem: Arborem fici habebat quidam plantatam in vinea sua, et venit quærens fructum in illa, et non invenit.
7 Dixit autem ad cultorem vineæ: Ecce anni tres sunt ex quo venio quærens fructum in ficulnea hac, et non invenio: succide ergo illam: ¿ut quid etiam terram occupat?
8 At ille respondens, dicit illi: Domine, dimitte illam et hoc anno, usque dum fodiam circa illam, et mittam stercora:
9 Et siquidem fecerit fructum: sin autem, in futurum succides eam.
10 Erat autem docens in Synagoga eorum sabbatis.
11 Et ecce mulier, quæ habebat spiritum infirmi-

1 Y en este mismo tiempo estaban allí unos que le decian nuevas de los Galileos, cuya sangre habia mezclado Pilato con la de los sacrificios [3] de ellos.
2 Y Jesús les respondió diciendo: ¿Pensais, que aquellos Galileos fueron mas pecadores que todos los otros [4], por haber padecido tales cosas?
3 Os digo, que no: Mas si no hiciereis penitencia, todos perecereis de la misma manera.
4 Así como tambien aquellos diez y ocho hombres, sobre los cuales cayó la torre en Siloé [5], y los mató: ¿pensais, que ellos fueron mas deudores [6] que todos los hombres, que moraban en Jerusalém?
5 Os digo, que no: Mas si no hiciereis penitencia, todos perecereis de la misma manera.
6 Y decia tambien esta semejanza [7]: Un hombre tenia una higuera plantada [8] en su viña, y fué á buscar fruto en ella, y no le halló.
7 Y dijo al que labraba la viña: Mira, tres años [9] ha que vengo á buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo: córtala pues: ¿para qué ha de ocupar aun la tierra [10]?
8 Mas él respondió, y le dijo: Señor, déjala aun este año, y la cabaré alrededor, y le echaré estiércol:
9 Y si con esto diere fruto [11]: y si no, la cortarás despues.
10 Y estaba enseñando en la Synagoga de ellos los sábados.
11 Y he aquí una mujer, que tenia espíritu de en-

---

conciliaros con Dios: podeis por tantas señales reconocer que vino ya el Mesias, que es vuestro Redentor, y de este modo salvaros, antes que seais arrastrados al terrible tribunal de la justicia divina, en donde sin recurso sereis condenados á pagar la pena debida á vuestra infidelidad y dureza.

[1] MS. *Al demandador*

[2] MS. *La postremera pagesa.*

[3] Estos eran unos sediciosos de Galilea, que Pilato habia hecho morir, mientras estaban sacrificando en Jerusalém, á donde habrian ido con ocasion de alguna grande fiesta; y por esto dice, que su sangre se mezcló con las víctimas que sacrificaban. No consta por qué Pilato los hizo matar; pero el padre Lamy, y otros intérpretes son de sentir que este gobernador, encendido en ira, porque impedian que se sacrificasen víctimas por la salud del imperio ó de César, los hizo pasar á cuchillo al mismo tiempo que ellos hacian sus sacrificios.

[4] Esta respuesta del Señor da á entender que miraban aquel suceso, como un castigo de la impiedad de aquellos galileos, y al mismo tiempo esperaban oir lo que Jesucristo decia sobre él. Mas el Señor, tomando de aquí ocasion para corregir sus juicios y para humillarlos, les dice que de estos sucesos no se debia colegir la mayor ó menor gravedad de los pecados, puesto que Dios no ejecutaba en ellos mismos iguales ó mayores castigos, siendo mucho mas reos que aquellos; y que tuviesen entendido que si no se arrepentian de sus pecados, perecerian como ellos; esto es, con una mala muerte que es la de los pecadores: *La muerte de los pecadores muy mala. Psalmo* XXXIII, 22.

ª Matth. v, 25.

[5] El Señor, para confirmar la misma doctrina, les propone otro ejemplo semejante de diez y ocho personas, sobre las cuales cayó la torre de Siloé. Esta se llamaba así, por estar cerca de la fuente de Siloé, que salia al pié del monte de Sion. De esta fuente se formaba la piscina de Siloé, en donde el Salvador mandó al ciego de nacimiento que se lavase, despues de haberle ungido los ojos con barro que amasó con tierra y con su saliva. Joan. IX, 7.

[6] Mas culpables.

[7] Esta higuera representa la nacion de los Judíos, en la que buscó largo tiempo el fruto de sus buenas obras, sin haberle jamás hallado. Jesucristo, representado por el que cuidaba de la viña, no dejó medio de cultivarla con el mayor esmero durante su vida mortal, exhortándolos y predicándoles continuamente y obrando en beneficio suyo infinitas maravillas: pero como no se aprovecharon de estas instrucciones y avisos, fueron últimamente echados de la tierra en que Dios los habia establecido. Esta parábola se aplica tambien á los pecadores impenitentes.

[8] MS. *Llantada en su uinna.*

[9] Algunos entienden estos tres años, de los que empleó el Señor despues de su bautismo predicando para su conversion á los Judíos.

[10] MS. *¿Por qué tien la tierra encobada?* El Griego: καταργεῖ, *es una carga inútil á la tierra.*

[11] Queda el sentido suspenso y así se sobrentiende: *veremos* si así da fruto; ó si así diere fruto, la podrás dejar: pero si no, etc.

tatis annis decem et octo : et erat inclinata, nec omnino poterat sursum respicere.
12 Quam cùm videret Jesus, vocavit eam ad se, et ait illi : Mulier dimissa es ab infirmitate tua.
13 Et imposuit illi manus, et confestim erecta est, et glorificabat Deum.
14 Respondens autem archisynagogus, indignans quia sabbato curasset Jesus, dicebat turbæ : Sex dies sunt, in quibus oportet operari : in his ergo venite, et curamini, et non in die sabbati.

15 Respondens autem ad illum Dominus dixit: ¿Hypocritæ, unusquisque vestrûm sabbato non solvit bovem suum, aut asinum à præsepio, et ducit adaquare?
16 ¿Hanc autem filiam Abrahæ, quam alligavit Satanas, ecce decem et octo annis non oportuit solvi à vinculo isto die sabbati?
17 Et cùm hæc diceret, erubescebant omnes adversarii ejus : et omnis populus gaudebat in universis, quæ gloriosè fiebant ab eo.
18 Dicebat ergo : ¿Cui simile est regnum Dei, et cui simile æstimabo illud?
19 Simile [a] est grano sinapis, quod acceptum homo misit in hortum suum, et crevit, et factum est in arborem magnam : et volucres cœli requieverunt in ramis ejus.
20 Et [b] iterum dixit : ¿Cui simile æstimabo regnum Dei?
21 Simile est fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinæ sata tria, donec fermentaretur totum.
22 Et ibat per civitates, et castella docens, et iter faciens in Jerusalem.
23 Ait autem illi quidam : ¿Domine, si pauci sunt, qui salvantur? Ipse autem dixit ad illos :
24 Contendite [c] intrare per angustam portam: quia multi, dico vobis, quærent intrare, et non poterunt.

25 Cùm [d] autem intraverit paterfamilias, et clauserit ostium, incipietis foris stare, et pulsare ostium, dicentes : Domine, aperi nobis : et respondens dicet vobis : Nescio vos unde sitis :

26 Tunc incipietis dicere : Manducavimus coram te, et bibimus, et in plateis nostris docuisti.
27 Et dicet vobis [e] : Nescio vos unde sitis [f] : discedite à me omnes operarii iniquitatis.
28 Ibi erit fletus, et stridor dentium : cùm videritis Abraham, et Isaac, et Jacob, et omnes prophetas in regno Dei, vos autem expelli foras.

fermedad [1] diez y ocho años había : y estaba tan encorvada [2], que no podia mirar hácia arriba [3].
12 Cuando la vió Jesús, la llamó así, y le dijo : Mujer, libre estas de tu enfermedad.
13 Y puso sobre ella las manos, y en el punto se enderezó, y daba gloria á Dios.
14 Y tomando la palabra el príncipe de la Synagoga [4], indignado porque Jesús habia curado en sábado, dijo al pueblo : Seis dias hay en que se puede trabajar [5] : en estos pues venid, y que os cure, y no en sábado [6].
15 Y respondiéndole el Señor dijo : ¿Hipócritas, cada uno de vosotros no desata en sábado su buey, ó su asno del pesebre, y lo lleva á abrevar?

16 ¿Y esta hija de Abraham, á quien tuvo ligada Satanás [7] diez y ocho años, no convino desatarla de este lazo en dia de sábado?
17 Y diciendo estas cosas, se avergonzaban todos [8] sus adversarios [9] : mas se gozaba todo el pueblo de todas las cosas, que él hacia gloriosamente [10].
18 Decia pues : ¿A qué es semejante el reino de Dios, y á qué lo compararé?
19 Semejante es al grano de la mostaza, que lo tomó un hombre, y lo sembró en su huerto, y creció, y se hizo grande árbol : y las aves del cielo reposaron en sus ramas [11].
20 Y dijo otra vez : ¿A qué diré que el reino de Dios es semejante?
21 Semejante es á la levadura, que tomó una mujer, y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedase fermentado [12].
22 E iba por las ciudades y aldeas enseñando, y caminando hácia Jerusalém.
23 Y le dijo un hombre : ¿Señor, son pocos los que se salvan? Y él les dijo [13] :
24 Porfiad á entrar por la puerta angosta [14]: porque os digo, que muchos procurarán entrar [15], y no podrán.
25 Y cuando el padre de familias hubiere entrado [16], y cerrado la puerta, vosotros estareis fuera, y comenzareis á llamar á la puerta, diciendo: Señor [17], ábrenos : y él os responderá, diciendo : No sé de donde sois vosotros :
26 Entonces comenzareis á decir : Delante de tí comimos y bebimos, y en nuestras plazas enseñaste [18].
27 Y os dirá : No sé, de donde sois vosotros : apartaos de mí todos los obradores de la iniquidad.
28 Allí será el llorar, y el crujir de dientes : cuando viereis á Abraham, y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, y que vosotros sois arrojados fuera.

---

[1] Una enfermedad estraordinaria é incurable, con que el diablo la atormentaba.
[2] En esta mujer se representan los hombres que habiendo sido criados por Dios con la cabeza levantada y derecha, para que miren hácia arriba y aspiren continuamente á las cosas del cielo; se ven agobiados del peso de sus pecados y pasiones, y por ello andan siempre encorvados y cosidos con las cosas de la tierra.
[3] MS. *Que non podie catar ariba ni migaia.*
[4] El que presidia á los otros se llamaba *Rosch-Hakahal*, príncipe de la Synagoga ó congregacion. Para este empleo eran escogidos hombres de edad adelantada y de consumada prudencia y sabiduría.
[5] MS. *En que deue ombre latrar.*
[6] Este hombre quiso cubrir la oculta envidia que le consumia, con una capa de falso celo por la observancia del sábado.
[7] Oprimida con una dura esclavitud.
[8] MS. *Enuergonçauan todos*
[9] Porque no tenian que poderle responder.
[10] Porque no estaban preocupados contra el Señor, ni le miraban con ojos de envidia, como los phariseos y escribas.
[11] El Griego: κατεσκήνωσεν, *hicieron su nido.*
[12] MS. *Fasta ques liebda todo.*
[13] Nótese que la pregunta fue de uno solo, *quidam*, y el Señor dirige la respuesta á muchos : *dixit ad illos*. Quizá para mostrar que la pregunta hecha por vana curiosidad no merecia respuesta : pero quiso de ella tomar ocasion el Señor para dar á todos una leccion muy importante.
[14] El Señor no responde derechamente á su curiosa é inútil pregunta; solamente les da á entender que son pocos, y que ellos debian procurar con el mayor esfuerzo ser del número de estos pocos.
[15] Tendrán un ciego y estéril deseo de la bienaventuranza; pero no la constancia y firmeza que conviene para andar por un camino tan estrecho. Joann. vii, 34, viii, 21, xiii, 33. Rom. ix, 31.
[16] El Griego: ἐγερθῇ, *se levantare.*
[17] El Griego : κύριε, κύριε *Señor, Señor.* San Matheo xxv, 10.
[18] Aunque estas palabras hablan generalmente con todos los discípulos de Jesucristo, parece que miran particularmente á los Judios, *que habian comido y bebido en su presencia*, cuando los alimentó en el desierto milagrosamente,

[a] Matth. xiii, 31. Marc. iv, 31.—[b] Matth. xiii, 33.—[c] Matth. vii, 13.—[d] Matth. xxv, 10.—[e] Matth. vii, 23. et xxv, 41.—[f] Psalm. vi, 9.

29 Et venient ab Oriente, et Occidente, et Aquilone, et Austro, et accumbent in regno Dei.

30 Et [a] ecce sunt novissimi qui erunt primi, et sunt primi qui erunt novissimi.

31 In ipsa die accesserunt quidam pharisæorum, dicentes illi: Exi, et vade hinc: quia Herodes vult te occidere.

32 Et ait illis: Ite, et dicite vulpi illi: Ecce ejicio dæmonia, et sanitates perficio hodie, et cras, et tertiâ die consummor.

33 Verumtamen oportet me hodie et cras et sequenti die ambulare: quia non capit prophetam perire extra Jerusalem.

34 Jerusalem [b], Jerusalem, quæ occidis prophetas, et lapidas eos, qui mittuntur ad te, ¿quoties volui congregare filios tuos quemadmodum avis nidum suum sub pennis, et noluisti?

35 Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta. Dico autem vobis, quia non videbitis me, donec veniat cùm dicatis: Benedictus, qui venit in nomine Domini.

29 Y vendrán de Oriente, y de Occidente, y de Aquilon, y de Austro [1], y se sentarán á la mesa en el reino de Dios.

30 Y he aquí que son postreros, los que serán primeros, y que son primeros, los que serán postreros.

31 Este mismo dia se llegaron á él ciertos phariseos, y le dijeron: Sal de aquí, y vete: porque Herodes te quiere matar [2].

32 Y les dijo: Id, y decid á aquella raposa [3], que yo lanzo demonios; y doy perfectas sanidades hoy y mañana, y al tercer dia soy consumado [4].

33 Pero es necesario que yo ande hoy, y mañana, y otro dia [5]: porque no cabe, que un profeta muera fuera de Jerusalém [6].

34 Jerusalém, Jerusalém, que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á tí, ¿cuántas veces quise juntar tus hijos como el ave su nido debajo de sus alas, y no quisiste?

35 He aquí que os será dejada desierta vuestra casa. Y os digo, que no me vereis hasta que venga tiempo, cuando digais: Bendito [7], el que viene en el nombre del Señor.

Capítulo XIV.

Cura á un hidrópico en sábado, haciendo ver que era lícito hacerlo en este dia. Reprende la ambicion de los escribas, y exhorta á la modestia y á la humildad. Parábola de los convidados á la cena, que se escusaron. El que ha de seguir á Cristo, debe renunciarlo todo, tomando su cruz, y negándose á sí mismo. Semejanzas del que ha de fabricar una torre, y de un rey que ha de salir á la guerra.

1 Et factum est cùm intraret Jesus in domum cujusdam principis pharisæorum sabbato manducare panem, et ipsi observabant eum.

2 Et ecce homo quidam hydropicus erat ante illum.

3 Et respondens Jesus dixit ad legisperitos, et pharisæos, dicens: ¿Si licet sabbato curare?

4 At illi tacuerunt. Ipse verò apprehensum sanavit eum, ac dimisit.

5 Et respondens ad illos dixit: ¿Cujus vestrùm asinus, aut bos in puteum cadet, et non continuò extrahet illum die sabbati?

6 Et non poterant ad hæc respondere illi.

7 Dicebat autem et ad invitatos parabolam, intendens quomodo primos accubitus eligerent, dicens ad illos:

8 Cùm invitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, ne fortè honoratior te sit invitatus ab illo,

1 Y aconteció, que entrando Jesús un sábado en casa de uno de los principales phariseos á comer pan [8], ellos le estaban acechando [9].

2 Y he aquí un hombre hidrópico estaba delante de él.

3 Y Jesús dirigiendo su palabra á los doctores de la ley, y á los phariseos, les dijo: ¿Si es lícito curar en sábado [10]?

4 Mas ellos callaron. El entonces le tomó, le sanó, y le despidió.

5 Y les respondió, y dijo: ¿Quién hay de vosotros, que viendo su asno, ó su buey caido en un pozo, no le saque luego en dia de sábado?

6 Y no le podian replicar á estas cosas [11].

7 Y observando tambien, cómo los convidados escogian los primeros asientos en la mesa, les propuso una parábola, y dijo:

8 Cuando fueres convidado á bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que haya allí otro convidado mas honrado que tú,

---

y cuando en diversas ocasiones le convidaron á comer en sus casas. Tambien los *habia enseñado*, y enseñaba todos los dias en sus plazas públicas y synagogas. Pero al mismo tiempo los desengaña diciendo: que todo esto de nada les aprovecharia, por no haberle querido reconocer por su Salvador. ¿Y qué pueden esperar los cristianos, si mas favorecidos de Dios, que los Judíos mismos, no escuchan á Dios, cuando los llama, sino que desprecian sus avisos y consejos? *Proverb.* I, 24.

[1] De Norte y Mediodía. Esto es, los gentiles, y toda suerte de naciones extranjeras.

[2] Es creible que Herodes incitado por los mismos phariseos dijese alguna cosa contra Jesucristo: y esto les dió motivo para venir á darle este aviso, con el fin de hacerle salir de aquella provincia, en donde su envidia no lo podia sufrir.

[3] A ese príncipe impío, artificioso y cobarde, á quien hace sombra la virtud y fortaleza de los otros.

[4] Que forme contra mi vida los designios que quiera; porque yo debo emplear aun algun tiempo en mi ministerio, que es dar salud espiritual y temporal, y hacer bien á todo el mundo y predicar el reino de Dios; y pasado este tiempo, consumaré ó acabaré mi sacrificio con la muerte.

[5] A cumplir mi ministerio y la obra de la redencion del género humano.

[6] Porque esta ciudad es como el lugar destinado para derramar la sangre de los profetas. Algunos de estos habian sido muertos fuera de Jerusalém, como Jeremías en el Egypto y Ezechiel en la Chaldea; pero la mayor parte pereció en esta ciudad; que llenando la medida de su iniquidad, hizo morir á la misma vida, y al que las Escrituras llamaban por escelencia el Profeta.

[7] Es el *Psalmo* CXVIII, que se cantaba con mucha frecuencia en las familias.

[8] *Para comer pan*. Espresion familiar á los Hebreos, para significar todo lo que sustenta.

[9] Llenos de malicia observaban todas sus acciones y movimientos, para ver si faltaba á alguno de sus ritos y observancias, que miraban con mayor respeto que la ley misma de Dios.

[10] Bien sabia el Señor que en un inminente riesgo de la vida, era lícito al judío aplicar las medicinas convenientes para conservarla. ¿Pues por qué les hace ahora esta pregunta? Para hacerles ver su ceguedad y el odio que le tenian, pues acechaban sus acciones para tomar ocasion de condenarle, pretendiendo que no le era lícito aquello que á otro era permitido. Mucho mas que el Señor curaba con sola su palabra: lo que tanto menos se oponia á lo que permitian sus cánones en dia de sábado.

[11] Ya dejamos notado, cómo el Señor confundió en varias ocasiones la malicia de los escribas y phariseos, enseñándoles que no se oponen á la observancia de los sábados ó fiestas los ejércitos de caridad, que se practican con el prójimo. Véase el capítulo antecedente v. 11 y siguientes.

a Matth. XIX, 30. et XX, 16. Marc. X, 31.—b Matth. XXIII, 37.

9 Et veniens is, qui te et illum vocavit, dicat tibi: Da huic locum: et tunc incipias cum rubore novissimum locum tenere.

10 Sed cùm vocatus fueris, vade, recumbe in novissimo loco: ut, cum venerit qui te invitavit, dicat tibi [a]: Amice, ascende superiùs. Tunc erit tibi gloria coram simul discumbentibus:

11 Quia [b] omnis, qui se exaltat, humiliabitur: et qui se humiliat, exaltabitur.

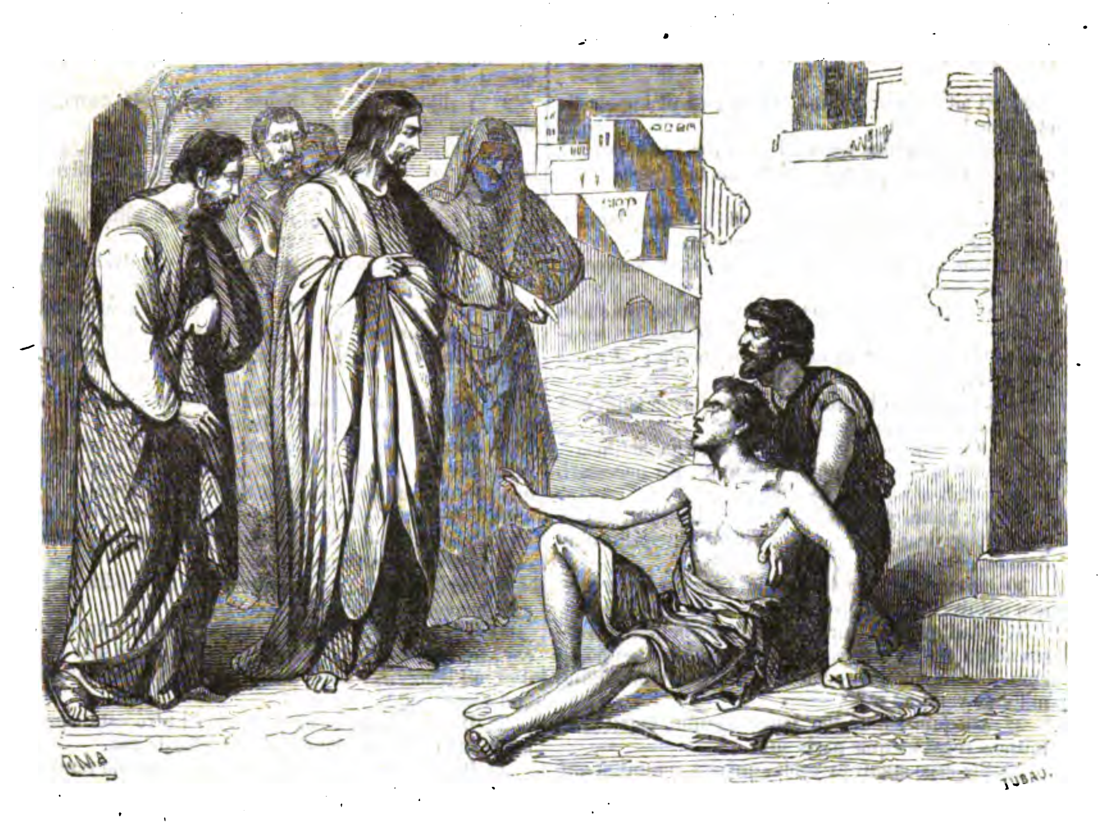
12 Dicebat autem et ei, qui se invitaverat [c]: Cùm facis prandium, aut cœnam, noli vocare amicos tuos, neque fratres tuos, neque cognatos, neque vicinos divites: ne fortè te et ipsi reinvitent, et fiat tibi retributio.

9 Y que venga aquel, que te convidó á tí y á él, y te diga: Da el lugar á este: y que entonces tengas que tomar el último lugar con vergüenza.

10 Mas cuando fueres llamado, ve, y siéntate en el último puesto: para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube mas arriba. Entonces serás honrado delante de los que estuvieren contigo á la mesa:

11 Porque todo aquel, que se ensalza, humillado será: y el que se humilla, será ensalzado [1].

12 Y decia tambien al que le habia convidado: Cuando das una comida, ó una cena, no [2] llames á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á tus vecinos ricos: no sea que te vuelvan ellos á convidar, y te lo paguen [3].



JESÚS CURA Á UN ENDEMONIADO.

13 Sed cùm facis convivium, voca pauperes, debiles, claudos, et cæcos:

14 Et beatus eris, quia non habent retribuere tibi: retribuetur enim tibi in resurrectione justorum.

15 Hæc cùm audisset quidam de simul discumben-

13 Mas cuando haces convite, llama á los pobres, lisiados [4], cojos, y ciegos:

14 Y serás bienaventurado porque no tienen con que corresponderte: mas te se galardonará en la resurreccion de los justos [5].

15 Cuando uno de los que comian á la mesa oyó

[1] Por esta instruccion que da el Señor, se ve, cuan conformes son al Evangelio las reglas de la urbanidad cristiana. Pero el Señor quiso abatir el orgullo de los phariseos, que mirándose como elevados sobre los otros por una profesion de vida mas santa, creian tener derecho á los primeros asientos. La humildad se granjea el honor y respeto de todo el mundo; la presuncion por el contrario solo se gana el desprecio y la confusion. Véanse los *Proverb.* xxv, 7.

[2] La partícula *no* es *comparativa*.

[3] El Señor no condena aquí los convites sóbrios y modestos, que los parientes y amigos se hacen unos á otros, con la mira sola de mantener una union y caridad cristiana. Condena la suntuosidad de los banquetes, que se dan los ricos unos á otros por respetos temporales de interés, de gula y de vanidad; y quiere que las riquezas se empleen en socorrer á los pobres, y que no sirvan de fomento al lujo, á la diversion y á la embriaguez.

[4] El Griego: ἀναπήρους, *mancos:* y lo mismo en el v. 21. La palabra de la Vulgata *débiles* es mas génerica: á la letra *estropeados*, *lisiados*.

[5] Porque los justos resucitarán para la vida y para la gloria; mas los malos para su condenacion. S. JUAN v. 29.

[a] Proverb. xxv, 7.—[b] Matth. xxiii, 12. Infr. xviii, 14.—[c] Tob. iv, 7. Proverb. iii, 9.

tibus, dixit illi: Beatus, qui manducabit panem in regno Dei.

16 At ipse dixit ei [a]: Homo quidam fecit cœnam magnam, et vocavit multos.

17 Et misit servum suum hora cœnæ dicere invitatis ut venirent, quia jam parata sunt omnia.

18 Et cœperunt simul omnes excusare. Primus dixit ei: Villam emi, et necesse habeo exire, et videre illam: rogo te habe me excusatum.

19 Et alter dixit: Juga boum emi quinque, et eo probare illa: rogo te habe me excusatum.

20 Et alius dixit: Uxorem duxi, et ideo non possum venire.

21 Et reversus servus nuntiavit hæc domino suo. Tunc iratus paterfamilias, dixit servo suo: Exi citò in plateas, et vicos civitatis: et pauperes, ac debiles, et cæcos, et claudos introduc huc.

22 Et ait servus: domine, factum est ut imperasti, et adhuc locus est.

23 Et ait dominus servo: Exi in vias, et sepes: et compelle intrare, ut impleatur domus mea.

24 Dico autem vobis, quòd nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cœnam meam.

25 Ibant autem turbæ multæ cum eo: et conversus dixit ad illos:

26 Si [b] quis venit ad me, et non odit patrem suum et matrem, et uxorem, et filios, et fratres, et sorores, adhuc autem et animam suam, non potest meus esse discipulus.

27 Et [c] qui non bajulat crucem suam, èt venit post me, non potest meus esse discipulus.

28 ¿Quis enim ex vobis volens turrim ædificare, non prius sedens computat sumptus, qui necessarii sunt, si habeat ad perficiendum,

29 Ne, posteaquam posuerit fundamentum, et non potuerit perficere, omnes, qui vident, incipiant illudere ei,

30 Dicentes: Quia hic homo cœpit ædificare, et non potuit consummare?

31 ¿Aut quis rex iturus committere bellum adversus alium regem non sedens prius cogitat, si possit cum decem millibus occurrere ei, qui cum viginti millibus venit ad se?

32 Alioquin adhuc illo longè agente, legationem mittens rogat ea quæ pacis sunt.

33 Sic ergo omnis ex vobis, qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus.

34 Bonum [d] est sal. Si autem sal evanuerit, ¿in quo condietur?

esto, le dijo: Bienaventurado el que comerá pan [1] en el reino de Dios.

16 Y él le dijo: Un hombre hizo una grande cena, y convidó á muchos.

17 Y cuando fue la hora de la cena, envió uno de sus siervos á decir á los convidados, que viniesen, porque todo estaba aparejado.

18 Y todos á una comenzaron á escusarse. El primero le dijo: He comprado una granja, y necesito ir á verla: te ruego que me tengas por escusado.

19 Y dijo otro: He comprado cinco yuntas [2] de bueyes, y quiero ir á probarlas: te ruego que me tengas por escusado.

20 Y dijo otro: He tomado mujer, y por eso no puedo ir allá.

21 Y volviendo el siervo, dió cuenta á su señor de todo esto. Entonces airado el padre de familias, dijo á su siervo: Sal luego [3] á las plazas, y á las calles de la ciudad: y traeme acá cuantos pobres, y lisiados, y ciegos, y cojos hallares.

22 Y dijo el siervo: Señor, hecho está como lo mandaste, y aun hay lugar.

23 Y dijo el Señor al siervo: Sal á los caminos, y á los cercados: y fuérzalos [4] á entrar, para que se llene mi casa.

24 Os digo, que ninguno de aquellos hombres, que fueron llamados, gustará mi cena [5].

25 Y muchas gentes iban con él: y volviéndose, les dijo:

26 Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, y madre, y mujer, é hijos, y hermanos, y hermanas, y aun tambien su vida, no puede ser mi discípulo [6].

27 Y el que no lleva su cruz á cuestas, y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

28 ¿Porque quién de vosotros queriendo edificar una torre, no cuenta primero de asiento los gastos [7], que son necesarios, viendo si tiene para acabarla?

29 No sea que despues que hubiere puesto el cimiento, y no la pudiere acabar, todos los que lo vean, comiencen á hacer burla de él,

30 Diciendo: ¿Este hombre comenzó á edificar [8], y no ha podido acabar?

31 ¿O qué rey queriendo salir á pelear contra otro rey, no considera antes de asiento, si podrá salir con diez mil hombres á hacer frente al que viene contra él con veinte mil?

32 De otra manera, aun cuando el otro está lejos, envia su embajada, pidiéndole tratados de paz.

33 Pues así cualquiera de vosotros, que no renuncia á todo lo que posee, no puede ser mi discípulo [9].

34 Buena es la sal. Mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué será sazonada [10]?

---

[1] Dichoso aquel que mereciere ser admitido en el banquete celestial, en donde Dios alimentará á sus santos de una manera inefable, los colmará de bienes incomprensibles, y les hará beber en el torrente de los placeres espirituales y divinos, que tiene reservados en su casa para sus escogidos. *Psalmo* xxxv, 9.

[2] MS. *Cinco iugos de bueys.*

[3] MS. *Ex ayna, etc., é adu quantos pobres, etc.*

[4] Aquí se insinua la dulce violencia que Dios hace á los suyos, solicitándolos á recibir su gracia con los fuertes internos movimientos de su espíritu, y con las eficaces instancias de su palabra. Jerem. xx, 7. Joann. vi, 44. *Actor.* ix, 5.

[5] El Padre celestial por medio de Jesucristo, que tomó la naturaleza de un esclavo, convidó á los Judíos á recibir la gracia de la salud. Aquellos que asidos á las cosas de la tierra, cerraron los oidos á las voces de la verdad, fueron escluidos, y en su lugar entraron los mas sencillos y humildes de los mismos Judíos, y los gentiles, á los cuales por la omnipotencia de su palabra, llamó á la eterna felicidad.

[6] San Matheo x, 37 y 38. Aborrecer á sus parientes, no quiere decir quererlos mal, sino detestar sus máximas y su conducta, cuando son opuestas al Evangelio. En este caso hemos de estar dispuestos á perder su amistad antes que la de Dios, y á huir de ellos, como de perniciosos enemigos que quieren quitarnos la vida del alma con sus discursos engañosos y con sus perniciosos ejemplos.

[7] MS. *No contará primero todas las misiones que ha y mester.*

[8] MS. *A fraguar.*

[9] Por estas dos comparaciones nos quiere dar á entender Jesucristo, que antes de empeñarnos en seguirle, como verdaderos discípulos, veamos y consideremos si hay en nosotros disposicion para llevar su cruz toda nuestra vida, y para renunciar á todo lo que nos puede detener y servir de impedimento para conseguir la verdadera felicidad: pues de otra manera todos nuestros primeros esfuerzos de nada nos servirán.

[10] *¿Con qué ondrán? ni tien pro en tierra; ni en estiércol.*

[a] Matth. xxii, 2. Apocal. xix, 9.—[b] Matth. x, 37.—[c] Matth. x, 38, et xvi, 24. Marc. viii, 34.—[d] Matth. v, 13. Marc. ix, 49.

35 Neque in terram, neque in sterquilinium utile est, sed foras mittetur. Qui habet aures audiendi, audiat.

35 No es buena, ni para la tierra, ni para el muladar, mas la echarán fuera [1]. Quien tiene orejas de oir, oiga [2].

Capítulo XV.

Los escribas y phariseos murmuran del Señor, porque recibe á los pecadores. Les responde proponiéndoles tres parábolas, la de la oveja perdida; la de la dracma que perdió, y halló la mujer; y la del hijo pródigo.

1 Erant autem appropinquantes ei publicani, et peccatores, ut audirent illum.

2 Et murmurabant pharisæi, et scribæ, dicentes: Quia hic peccatores recipit, et manducat cum illis.

3 Et ait ad illos parabolam istam dicens:

4 ¿Quis [a] ex vobis homo, qui habet centum oves: et si perdiderit unam ex illis, nonne dimittit nonaginta novem in deserto, et vadit ad illam, quæ perierat, donec inveniat eam?

5 Et cùm invenerit eam, imponit in humeros suos gaudens:

6 Et veniens domum convocat amicos, et vicinos, dicens illis: Congratulamini mihi, quia inveni ovem meam, quæ perierat.

7 Dico vobis quòd ita gaudium erit in cœlo super uno peccatore pœnitentiam agente, quàm super nonaginta novem justis, qui non indigent pœnitentiâ.

8 Aut quæ mulier habens drachmas decem, si perdiderit drachmam unam, nonne accendit lucernam, et everrit domum, et quærit diligenter, donec inveniat?

9 Et cùm invenerit, convocat amicas, et vicinas, dicens: Congratulamini mihi, quia inveni drachmam quam perdideram.

10 Ita dico vobis, gaudium erit coram angelis Dei super uno peccatore pœnitentiam agente.

11 Ait autem: Homo quidam habuit duos filios:

12 Et dixit adolescentior ex illis patri: Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me contingit. Et divisit illis substantiam.

13 Et non post multos dies, congregatis omnibus, adolescentior filius peregrè profectus est in regionem longinquam, et ibi dissipavit substantiam suam vivendo luxuriosè.

14 Et postquam omnia consummasset, facta est fames valida in regione illa, et ipse cœpit egere.

15 Et abiit, et adhæsit uni civium regionis illius. Et misit illum in villam suam ut pasceret porcos.

16 Et cupiebat implere ventrem suum de sili-

1 Y se acercaban á él los publicanos [3], y pecadores, para oirle.

2 Y los phariseos, y los escribas murmuraban, diciendo: Este recibe pecadores, y come con ellos.

3 Y les propuso esta parábola, diciendo [4]:

4 ¿Quién de vosotros es el hombre, que tiene cien ovejas, y si perdiere una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va á buscar la que se habia perdido, hasta que la halle?

5 Y cuando la hallare, la pone sobre sus hombros gozoso:

6 Y viniendo á casa, llama á sus amigos, y vecinos, diciéndoles: Dadme el parabien, porque he hallado mi oveja, que se habia perdido.

7 Os digo que así habrá mas gozo en el cielo sobre un pecador [5] que hiciere penitencia, que sobre noventa y nueve justos [6], que no han menester penitencia.

8 ¿O qué mujer que tiene diez dracmas [7], si perdiere una dracma, no enciende el candil, y barre la casa, y la busca con cuidado [8] hasta hallarla?

9 Y despues que la ha hallado, junta las amigas, y vecinas, y dice: Dadme el parabien, porque he hallado la dracma, que habia perdido.

10 Así os digo, que habrá gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que hace penitencia.

11 Mas dijo: Un hombre tuvo dos hijos [9]:

12 Y dijo el menor de ellos á su padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me toca [10]. Y él les repartió la hacienda.

13 Y no muchos dias despues, juntando todo lo suyo el hijo menor, se fue lejos á un país muy distante [11], y allí malrotó todo su haber, viviendo disolutamente.

14 Y cuando todo lo hubo gastado, vino una grande hambre en aquella tierra, y él comenzó á padecer necesidad.

15 Y fué, y se arrimó á uno de los ciudadanos de aquella tierra. El cual lo envió á su cortijo á guardar puercos.

16 Y deseaba henchir su vientre de las mondadu-

---

[1] Para que la pisen los que pasan. No hay cosa mas grande, ni mas escelente que un cristiano, cuando su vida concuerda con su profesion. Pero tampoco la hay peor, ni mas digna de reprension, que este mismo cristiano, si lo es solamente en el nombre, y su vida no corresponde al nombre que tiene.

[2] Cuando Jesucristo usa de esta espresion, quiere darnos á entender que es de la mayor importancia lo que ha dicho ó lo que va á decir.

[3] El Griego: πάντες, *todos*.

[4] En S. Matheo xviii, se halla esta misma parábola, aunque con diferente instruccion.

[5] Que despues de una vida estragada y corrompida, se convierte sinceramente, y hace penitencia de sus pecados.

[6] Sin que impidan esta justicia aquellos defectos cotidianos y veniales á que están sujetos los mismos justos. En otro sentido puede tambien entenderse de aquellos, que se tienen por justos, y no se cuidan de hacer penitencia de sus defectos, porque ó no los conocen, ó no los quieren conocer. Véase la nota al v. 28.

[a] Matth. xviii, 12.

[7] Una dracma ática equivalia al denario romano, y casi á dos reales de vellon de nuestra moneda.

[8] MS. *Aguciosamiente*.

[9] Estos dos hijos representan, el uno á los justos, que viven siempre sometidos á la voluntad de Dios: el otro á los pecadores, que despues de haber recibido infinitos bienes de la bondad y liberalidad divina, le vuelven villanamente las espaldas, y sacuden el yugo de su obediencia. El primogénito puede tambien representar al pueblo *judio*, y el mas jóven al *gentil:* por cuanto el primero hace alarde de su obediencia, y rehusa recibir á su hermano: en lo que se muestra el carácter é indole de aquella nacion. Véanse las notas á los vv. 7 y 28, 29 y 30.

[10] Mi legitima. MS. *Quantom cae*. Debemos estar siempre unidos con Dios; porque en el momento que le pidamos que nos dé lo que nos toca de derecho, lo perderemos todo y moriremos.

[11] Este país distante es el olvido de Dios. El pecador en este estado disipa los dones de Dios, y cae en una vergonzosa pobreza. Se hace esclavo del demonio que le induce á los vicios y pasiones mas infames, en las que inútilmente busca saciar la cruel hambre que le acaba.

quis, quas porci manducabant : et nemo illi dabat.

17 In se autem reversus, dixit: ¡Quanti mercenarii in domo patris mei abundant panibus, ego autem hic fame pereo!

18 Surgam, et ibo ad patrem meum, et dicam ei: Pater, peccavi in cœlum, et coram te:

19 Jam non sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut unum de mercenariis tuis.

20 Et surgens venit ad patrem suum. Cum autem adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, et misericordiâ motus est: et accurrens cecidit super collum ejus, et osculatus est eum.

21 Dixitque ei filius: Pater, peccavi in cœlum, et coram te: jam non sum dignus vocari filius tuus.

22 Dixit autem pater ad servos suos: Citò proferte stolam primam, et induite illum, et date annulum in manum ejus, et calceamenta in pedes ejus:

23 Et adducite vitulum saginatum, et occidite, et manducemus, et epulemur:

24 Quia hic filius meus mortuus erat, et revixit: perierat, et inventus est. Et cœperunt epulari.

25 Erat autem filius ejus senior in agro, et cum veniret, et appropinquaret domui, audivit symphoniam, et chorum:

26 Et vocavit unum de servis, et interrogavit quid hæc essent.

27 Isque dixit illi: Frater tuus venit, et occidit pater tuus vitulum saginatum, quia salvum illum recepit.

28 Indignatus est autem, et nolebat introire: pater ergo illius egressus, cœpit rogare illum.

29 At ille respondens, dixit patri suo: Ecce tot annis servio tibi, et numquam mandatum tuum præterivi, et numquam dedisti mihi hœdum ut cum amicis meis epularer:

30 Sed postquam filius tuus hic, qui devoravit substantiam suam cum meretricibus, venit, occidisti illi vitulum saginatum.

31 At ipse dixit illi: Fili, tu semper mecum es, et omnia mea tua sunt:

32 Epulari autem, et gaudere oportebat, quia frater tuus hic mortuus erat, et revixit: perierat, et inventus est.

ras[1], que los puercos comian: y ninguno se las daba[2].

17 Mas volviendo sobre sí, dijo: ¡Cuantos jornaleros[3] en la casa de mi padre tienen el pan de sobra, y yo me estoy aquí muriendo de hambre!

18 Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre, pequé contra el cielo, y delante de tí:

19 Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo[4]: hazme como á uno de tus jornaleros.

20 Y levantándose[5] se fué para su padre. Y como aun estuviese lejos, le vió su padre, y se movió á misericordia: y corriendo á él, le echó los brazos al cuello, y le besó.

21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y delante de tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

22 Mas el padre dijo á sus criados: Traed aquí prontamente la ropa mas preciosa[6], y vestidle, y ponedle anillo en su mano, y calzado en sus piés[7]:

23 Y traed un ternero cebado, y matadlo, y comamos, y celebremos un banquete:

24 Porque este mi hijo era muerto, y ha revivido: se habia perdido, y ha sido hallado. Y comenzaron á celebrar el banquete.

25 Y su hijo el mayor estaba en el campo, y cuando vino, y se acercó á la casa, oyó la sinfonía, y el coro:

26 Y llamando á uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

27 Y este le dijo: Tu hermano ha venido, y tu padre ha hecho matar un ternero cebado, porque le ha recobrado salvo.

28 El entonces se indignó, y no queria entrar[8]: mas saliendo el padre, comenzó á rogarle[9].

29 Y él respondió á su padre, y dijo: He aquí tantos años ha que te sirvo, y nunca he traspasado tus mandamientos, y nunca me has dado un cabrito para comerle alegremente con mis amigos:

30 Mas cuando vino este tu hijo, que ha gastado su hacienda con rameras, le has hecho matar un ternero cebado.

31 Entonces el padre le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todos mis bienes son tuyos[10].

32 Pero razon era celebrar un banquete, y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y revivió: se habia perdido, y ha sido hallado.

Capitulo XVI.

El Señor propone la parábola del mayordomo injusto, y exhorta á la limosna. La ley y los profetas duraron hasta el Bautista. No debe repudiarse una mujer para tomar otra. Del rico avariento, y de Lázaro el mendigo.

1 Dicebat autem et ad discipulos suos: Homo quidam erat dives, qui habebat villicum: et hic diffamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius.

2 Et vocavit illum, et ait illi: ¿Quid hoc audio de te? redde rationem villicationis tuæ: jam enim non poteris villicare.

1 Y decia tambien á sus discípulos: Habia un hombre rico, que tenia un mayordomo: y este fue acusado delante de él, como disipador de sus bienes[11].

2 Y le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto, que oigo decir de tí? da cuenta de tu mayordomía: porque ya no podrás ser mi mayordomo.

---

[1] La palabra *siliquæ* de la Vulgata, en todo su rigor significa la vaina de las legumbres, lo que suele ser pasto ordinario de cerdos; mas atendiendo al Griego, *κεράτιον*, que se halla en este testo, puede significar la *algarroba*, por ser este fruto muy abundante en la Palestina, Syria, Rhodas, y Jonia. Otros trasladan *bellotas*, *cáscaras*.

[2] Ni se compadecia de él.

[3] MS. *Soldaderos son abondados de pan.*

[4] Apartándome de tu obediencia, perdí el nombre de *hijo*.

[5] Todo esto representa los diversos grados de la conversion del pecador. Vuelve sobre sí, conoce su miseria y la grande dicha que hay en servir á Dios: se resuelve á dejar el pecado, á apartarse de todo aquello que puede servirle de ocasion de pecar; y volverse á Dios á quien mira siempre como á su Padre: le pide, como una singular gracia que le ponga en la suerte de los últimos de su casa; y por último ejecuta sin dilacion lo que ha resuelto.

[6] *Primam* quiere decir el *primero ó principal* vestido, y como espresa el griego, *el mas precioso*. Que es símbolo de la gracia santificante, que Dios da á los que se convierten.

[7] Bondad infinita del Señor, que recibe en su gracia al pecador convertido, le adorna de sus mas preciosos dones, y le alimenta de la carne de Jesucristo.

[8] La misericordia de Dios con los pecadores es tan grande, que pudiera dar zelos á los mismos justos, si estos fueran capaces de tenerlos. Este hijo mayor, disgustado de esta suerte, representa á los phariseos, que teniéndose por justos, no podian sufrir que Jesucristo conversase y se familiarizase tanto con los pecadores, dándoles tan particulares muestras de su amor y benevolencia.

[9] Representándole amistosamente y con cariño, que aquello, lejos de darle motivo de enojo, debia por el contrario llenarle de alegría, por las razones que despues le alega.

[10] No pierdes nada por esto, cuando todo lo que yo tengo, es para tí.

[11] MS. *Quel avie mal metido todo lo so.*

3 Ait autem villicus intra se: ¿Quid faciam, quia dominus meus aufert à me villicationem? Fodere non valeo, mendicare erubesco.

4 Scio quid faciam, ut, cùm amotus fuero à villicatione, recipiant me in domos suas.

5 Convocatis itaque singulis debitoribus domini sui, dicebat primo: ¿Quantum debes domino meo?

6 At ille dixit: Centum cados olei. Dixitque illi: Accipe cautionem tuam: et sede citò, scribe quinquaginta.

7 Deinde alii dixit: ¿Tu verò quantum debes? Qui ait: Centum coros tritici. Ait illi: Accipe litteras tuas, et scribe octoginta.

8 Et laudavit Dominus villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset: quia filii hujus sæculi prudentiores filiis lucis in generatione sua sunt.

9 Et ego vobis dico: Facite vobis amicos de mammona iniquitatis: ut cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.

10 Qui fidelis est in minimo, et in majori fidelis est: et qui in modico iniquus est, et in majori iniquus est.

11 Si ergo in iniquo mammona fideles non fuistis: ¿quod verum est, quis credet vobis?

12 Et si in alieno fideles non fuistis: ¿quod vestrum est, quis dabit vobis?

13 Nemo [a] servus potest duobus dominis servire: aut enim unum odiet, et alterum diliget: aut uni adhærebit, et alterum contemnet: non potestis Deo servire, et mammonæ.

14 Audiebant autem omnia hæc pharisæi, qui erant avari: et deridebant illum.

15 Et ait illis: Vos estis, qui justificatis vos coram hominibus: Deus autem novit corda vestra: quia quod hominibus altum est, abominatio est ante Deum.

16 Lex [b], et prophetæ usque ad Joannem: ex eo

3 Entonces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué haré, porque mi señor me quita la mayordomía? Cavar no puedo [1], de mendigar tengo vergüenza.

4 Yo sé lo que he de hacer, para que cuando fuere removido de la mayordomía, me reciban en sus casas.

5 Llamó pues á cada uno de los deudores de su señor, y dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi señor?

6 Y este le respondió: Cien barriles [2] de aceite. Y le dijo: Toma tu escritura [3]: y siéntate luego, y escribe cincuenta.

7 Despues dijo á otro: ¿Y tú cuánto debes? Y él respondió: Cien coros de trigo. El dijo: Toma tu vale, y escribe ochenta.

8 Y loó el Señor al mayordomo infiel, porque lo hizo cuerdamente [4]: porque los hijos de este siglo [5] mas sabios son [6] en su generacion [7], que los hijos de la luz.

9 Y yo os digo [8]: Que os ganeis amigos de las riquezas de iniquidad [9]: para que cuando [10] falleciereis, os reciban en las eternas moradas.

10 El que es infiel en lo menor, tambien lo es en lo mayor: y el que es injusto [11] en lo poco, tambien es injusto en lo mucho.

11 Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles: ¿quién os fiará lo que es verdadero?

12 Y si no fuisteis fieles en lo ajeno [12]: ¿lo que es vuestro [13], quién os lo dará?

13 Ningun siervo puede servir á dos señores: porque ó aborrecerá al uno, y amará al otro: ó al uno se llegará, y al otro despreciará: no podeis servir á Dios, y á las riquezas.

14 Mas los phariseos, que eran avaros, oian todas estas cosas: y le escarnecian [14].

15 Y les dijo: Vosotros sois los que os vendeis por justos delante de los hombres: mas Dios conoce vuestros corazones: porque lo que los hombres tienen por sublime, abominacion es delante de Dios.

16 La ley, y los profetas hasta Juan [15]: desde en-

[1] Porque no estoy acostumbrado al trabajo corporal, ni criado en el campo, no sé otro oficio con que poder sustentarme.

[2] *Cados, barriles, tinajas.* Vasos grandes para guardar los líquidos. El hebreo *batho* ó *epha* era la décima parte del *coro*. Cabia veinte y seis libras y ocho onzas del antiguo peso romano, ó diez y ocho libras y diez onzas de las nuestras. Cada *batho*, medida de líquidos, contiene quince *azumbres* nuestras. Y el *coro* hebreo cinco *fanegas* castellanas. Véase el P. MARIANA *de Pond. et mens.* Aunque no se convienen los modernos en este cálculo. MS. *Kafices de trigo.*

[3] El Griego: γράμμα: vale, escritura de obligacion, resguardo.

[4] No alaba su infidelidad, sino su destreza y astucia. Al modo que cuando oimos alguna accion mala de un hombre que la ejecutó con ingenio, condenamos la obra y alabamos el talento, doliéndonos de que no lo emplee en cosas buenas.

[5] Los hijos de este siglo y los hijos de la luz son frases hebreas, por las que se significan los hombres, que solo miran las cosas de la tierra, y los que siguen la luz y la verdad del Evangelio.

[6] Son mas sabios y mas industriosos para procurar y adquirir estos bienes perecederos, que los hijos de la luz para los que pertenecen á la felicidad eterna que esperan. pero la prudencia de los primeros segun la carne, es la muerte de su alma; y la de los segundos segun el espíritu, es un manantial de vida y de paz. D. PAUL. *Roman.* VIII, 6.

[7] Esto es, en su grado, ó tambien en el manejo de sus negocios, ó como esplica S. BASILIO en la vida presente.

[8] Nosotros somos los ecónomos, ó los mayordomos de Dios, y le daremos cuenta del uso que hiciéremos de sus bienes. El que los disipare, esto es, el que los empleare en otras cosas, que en las que conducen y miran á su gloria, merece ser despojado de todo.

[9] No injustamente adquiridas, porque estas deben ser restituidas á sus dueños; sino falsas y engañosas, ó que sirven de instrumento á la injusticia por el mal uso que se hace de ellas.

[10] *Para que cuando, etc.* Para que aplacado Dios por los ruegos y plegarias de los pobres, que socorristeis, os reciba, etc.

[11] El que es infiel en el uso de las riquezas temporales, que son falsas y perecederas, lo será tambien en el de los bienes espirituales, que son los verdaderos y que nunca han de faltar.

[12] Las riquezas de que solo teneis la administracion.

[13] Los bienes espirituales que os están destinados, como vuestra herencia. ¡Qué leccion esta para los ricos que miran como propias las riquezas de que Dios ha puesto solamente en sus manos la administracion y empleo! Desprecian á los pobres, que ven necesitados de su socorro. Y el Hijo de Dios les enseña aqui á reformar su juicio, haciéndoles ver que los ricos son los que tienen necesidad de los pobres, y los que deben trabajar por hacérselos amigos. Dios hubiera podido impedir esta grande desigualdad que se nota entre los hombres á causa de la division de los bienes, que dependen absolutamente de su voluntad. Mas quiso que hubiese ricos y pobres, para que los unos contribuyesen á la salud de los otros. El reino de los cielos pertenece á los pobres, MATTH. v. 3, ó porque entrarán en él solamente los que lo son de corazon y de espíritu, ó porque la asistencia y socorro que se da á los pobres, como á miembros de Jesucristo, da derecho á los ricos para entrar en él; pues representando estos á Dios la caridad que usasteis con ellos, conforme á sus promesas, y por respecto á ellos os dará el premio en la vida eterna.

[14] ¿Cómo podian oir con gusto una doctrina tan opuesta á sus pasiones?

[15] Como si les dijera: Os ofende mi doctrina, porque predico el desprecio de los bienes temporales, que la ley y los profetas han prometido á los que la observasen fielmente. Mas sabed, que esto ha durado hasta el tiempo del Bautista; y que ya desde este tiempo, no son bienes terrenos los que se prometen, sino que se anuncia una nueva ley, el reino de Dios, que es todo espiritual, y que pide el desprecio de estos mismos bienes que tanto amais. A este reino no se llega, sino es á viva fuerza, que debe hacerse el hombre á

a Matth. XI, 24.—b Matth. XI, 12.



regnum Dei evangelizatur, et omnis in illud vim facit.

17 Facilius [a] est autem cœlum, et terram præterire, quam de lege unum apicem cadere.

18 Omnis [b], qui dimittit uxorem suam, et alteram ducit, mœchatur : et qui dimissam à viro ducit, mœchatur.

19 Homo quidam erat dives, qui induebatur purpurâ, et bysso : et epulabatur quotidie splendidè.

20 Et erat quidam mendicus, nomine Lazarus, qui jacebat ad januam ejus, ulceribus plenus,

21 Cupiens saturari de micis, quæ cadebant de mensa divitis, et nemo illi dabat : sed et canes veniebant, et lingebant ulcera ejus.

22 Factum est autem ut moreretur mendicus, et portaretur ab angelis in sinum Abrahæ. Mortuus est autem et dives, et sepultus est in inferno.

23 Elevans autem oculos suos, cum esset in tormentis, vidit Abraham à longè, et Lazarum in sinu ejus:

24 Et ipse clamans dixit : Pater Abraham, miserere mei, et mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.

25 Et dixit illi Abraham : Fili, recordare quia recepisti bona in vita tua, et Lazarus similiter mala : nunc autem hic consolatur, tu vero cruciaris.

26 Et in his omnibus inter nos, et vos chaos magnum firmatum est : ut hi, qui volunt hinc transire ad vos, non possint, neque inde huc transmeare.

27 Et ait : Rogo ergo te pater ut mittas eum in domum patris mei :

28 Habeo enim quinque fratres, ut testetur illis, ne et ipsi veniant in hunc locum tormentorum.

29 Et ait illi Abraham : Habent Moysen, et prophetas : audiant illos.

30 At ille dixit : Non, pater Abraham : sed si quis ex mortuis ierit ad eos, pœnitentiam agent.

31 Ait autem illi : Si Moysen, et prophetas non audiunt : neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent.

tonces es anunciado el reino de Dios, y todos hacen fuerza contra él [1].

17 Y mas fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que caer un solo tilde de la ley [2].

18 Cualquiera que deja su mujer, y toma otra, hace adulterio : y tambien el que se casa con la que repudió el marido, comete adulterio.

19 Habia un hombre rico, que se vestia de púrpura y de lino finísimo [3] : y cada dia tenia convites espléndidos.

20 Y habia allí un mendigo llamado Lázaro [4], que yacia á la puerta del rico, lleno de llagas,

21 Deseando hartarse de las migajas, que caian de la mesa del rico, y ninguno se las daba : mas venian los perros, y le lamian las llagas.

22 Y aconteció, que cuando murió aquel pobre, lo llevaron los ángeles al seno de Abraham [5]. Y murió tambien el rico, y fue sepultado [6] en el infierno.

23 Y alzando los ojos, cuando estaba en los tormentos, vió de lejos á Abraham, y á Lázaro en su seno :

24 Y él levantando el grito, dijo : Padre Abraham, compadécete de mí, y envia á Lázaro, que moje la estremidad de su dedo en agua, para refrescar mi lengua, porque soy atormentado en esta llama.

25 Y Abraham le dijo : Hijo [7], acuérdate que recibiste tú bienes en tu vida, y Lázaro tambien males: pues ahora es él aquí consolado, y tú atormentado.

26 Fuera de que hay una sima impenetrable [8] entre nosotros y vosotros : de manera que los que quisieren pasar de aquí á vosotros, no pueden, ni de ahí pasar acá.

27 Y dijo : Pues te ruego, padre, que lo envies á casa de mi padre :

28 Porque tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio, no sea que vengan ellos tambien á este lugar de tormentos [9].

29 Y Abraham le dijo : Tienen á Moysés, y á los profetas : óiganlos.

30 Mas él dijo: No [10], padre Abraham: mas si alguno de los muertos fuere á ellos, harán penitencia.

31 Y Abraham le dijo : Si no oyen á Moysés, y á los profetas : tampoco creerán, aun cuando alguno de los muertos resucitare [11].

---

sí mismo, y á sus propias pasiones. S. Matheo xi, 12.

[1] *Todos*, esto es, la mayor parte, y en especial vosotros conspirais á oponeros con violencia. Otros: todos se hacen fuerza para entrar en él. La primera esposicion es mas conforme al testo.

[2] Y aunque esta ley solamente ha durado hasta el Bautista, esto no obstante tendrá su perfecto cumplimiento; porque yo mismo he venido á dárselo, substituyendo la verdad á las figuras. S. Matheo v. 18.

[3] La mayor parte de los intérpretes esplican el *byssus* por lino muy fino, que se vendia á peso de oro. Calmet y otros quieren que fuese una especie de seda.

[4] Muchos de los Padres antiguos han mirado lo que el Salvador dice aquí del rico avariento, no como una parábola, sino como un hecho verdadero. Y Tertuliano cree, que es una prueba de esto mismo el nombre del pobre, que declara aquí el Hijo de Dios llamándole Lázaro. Otros toman fundamento del mismo nombre para creer, que es sola una parábola, por cuanto los Jerosolimitanos, usaban contraido el nombre לעזר *Lazar*, en vez de אלעזר *Eleazar*, que significa *socorro de Dios:* lo que verdaderamente conviene al mendigo, destituido del socorro de los hombres.

[5] Lugar que habia destinado para el descanso de las almas de los justos, hasta que Jesucristo triunfando de la muerte, los llevó consigo á gozar de la eterna bienaventuranza. Abraham es propuesto, como padre de todos los vivientes. *Rom.* iv, 11, 12. Los que imitan su fe y su piedad, son sus hijos espirituales, y se dice, que descansan en el seno de Abraham, á semejanza de unos hijos tiernos y muy queridos que los llevan, para que reposen en el seno ó regazo de sus padres.

[6] MS. *Y fue sobollido.*

[7] Manera vulgar de esplicarse : porque de otra suerte Abraham no reconoce por hijos, sino á los fieles y santos. Isaias lxiii, 16. Joann. viii, 39. *Ad Galat.* iii, 7.

[8] Todo esto que aquí se dice, que levantó los ojos, que habló, que rogó que le refrescasen la lengua, etc., representa los naturales movimientos de aquel infeliz en sus tormentos. Y esta grande sima ó abismo, que habia de por medio, no tanto significa la distancia de los lugares, cuanto la inmutabilidad del estado de los santos, y de los réprobos despues de su muerte. Cotejen los avarientos y glotones los estados diferentes, que tuvieron en vida, y despues de la muerte Lázaro y el rico, y no esperen que un muerto venga á predicarles, ni crean que les aprovecharia aunque viniera, si no creen al Evangelio. Escarmienten y teman con este ejemplo, no sea que el Señor los premie en esta vida, con lo que les ha de servir de instrumento de mayores ofensas suyas, y por consiguiente la causa de sus mas terribles tormentos en el infierno.

[9] Parece que mostraba interés por la salvacion de sus hermanos; pero esto no tanto era caridad, de la que son incapaces los condenados, cuanto temor de que se aumentase su castigo con la pena eterna de aquellos, á quienes habia inducido al mal con su ejemplo.

[10] Queda imperfecta la oracion, y para el perfecto sentido se debe sobrentender, no basta, padre, que tengan á Moysés y los profetas: mas impresion les hará lo que les cuente Lázaro, etc.

[11] Buena prueba de esta verdad es la resurreccion de Lázaro. El efecto que causó en los corazones obstinados de los Judios, fue tomar la resolucion de hacerle morir, despues

a Matth. v, 18.—b Matth. v, 32. Marc. x, 11. i Corinth. vii, 10. 11.

Capítulo XVII.

Del escándalo. De la correccion fraterna. De la eficacia de la fe. De la humildad. Sana el Señor á diez leprosos: y solo uno, que era Samaritano, vuelve á darle gracias. De la venida del Señor, que dice cogerá á los hombres de sorpresa, como cogió el diluvio al mundo, y como vino á Sodoma su entera ruina y desolacion.

1 Et [a] ait ad discipulos suos: Impossibile est ut non veniant scandala: ¡Væ autem illi, per quem veniunt!

2 Utilius est illi, si lapis molaris imponatur circa collum ejus, et projiciatur in mare, quàm ut scandalizet unum de pusillis istis.

3 Attendite vobis [b]: Si peccaverit in te frater tuus increpa illum: et si pœnitentiam egerit, dimitte illi.

4 Et si septies in die peccaverit in te, et septies in die conversus fuerit ad te, dicens: Pœnitet me: dimitte illi.

5 Et dixerunt apostoli Domino: Adauge nobis fidem.

6 Dixit [c] autem Dominus: Si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis huic arbori moro: Eradicare, et transplantare in mare: et obediet vobis.

7 ¿Quis autem vestrûm habens servum arantem, aut pascentem, qui regresso de agro dicat illi: Statim transi, recumbe:

8 Et non dicat ei: Para quod cœnem, et præcinge te, et ministra mihi donec manducem, et bibam, et post hæc tu manducabis, et bibes?

9 ¿Numquid gratiam habet servo illi, quia fecit quæ ei imperaverat?

10 Non puto. Sic et vos, cum feceritis omnia, quæ præcepta sunt vobis, dicite: Servi inutiles sumus: quod debuimus facere, fecimus.

11 Et factum est, dum iret in Jérusalem, transibat per mediam Samariam, et Galilæam.

12 Et cum ingrederetur quoddam castellum, occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt à longè:

13 Et levaverunt vocem, dicentes: Jesu præceptor, miserere nostri.

14 Quos ut vidit, dixit [d]: Ite, ostendite vos sacerdotibus. Et factum est, dum irent, mundati sunt.

15 Unus autem ex illis, ut vidit quia mundatus est, regressus est, cum magna voce magnificans Deum,

16 Et cecidit in faciem ante pedes ejus, gratias agens: et hic erat samaritanus.

17 Respondens autem Jesus, dixit: ¿Nonne decem mundati sunt? ¿et novem ubi sunt?

18 Non est inventus qui rediret, et daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.

19 Et ait illi: Surge, vade, quia fides tua te salvum fecit.

20 Interrogatus autem à pharisæis: ¿Quando venit regnum Dei? respondens eis, dixit: Non venit regnum Dei cum observatione:

1 Y dijo á sus discípulos: Imposible es, que no vengan escándalos: ¡Mas ay de aquel, por quien vienen!

2 Mas le valdria que le pusiesen al cuello una piedra de molino [1], y le lanzasen en el mar, que escandalizar á uno de estos pequeñitos.

3 Mirad por vosotros: Si pecare tu hermano contra tí, corrígele: y si se arrepintiere, perdónale:

4 Y si pecare contra tí siete veces [2] al dia, y siete veces al dia se volviere á tí, diciendo: Me pesa: perdónale:

5 Y dijéron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe [3].

6 Y dijo el Señor: Si tuviereis fe, como un grano de mostaza, direis á este moral: Arráncate de raiz, y trasplántate en el mar: y os obedecerá.

7 ¿Y quién de vosotros teniendo un siervo, que ara, ó guarda el ganado, cuando vuelve del campo, le dice: Pasa luego, siéntate á la mesa:

8 Y no le dice antes: Disponme de cenar, y ponte á servirme, mientras que como, y bebo, que despues comerás tú y beberás?

9 ¿Por ventura debe agradecimiento aquel siervo, porque este hizo lo que le mandó?

10 Pienso que no. Así tambien vosotros, cuando hiciereis todas las cosas, que os son mandadas, decid: Siervos inútiles somos: lo que debiamos hacer [4], hicimos.

11 Y aconteció, que yendo él á Jerusalém, pasaba por medio de Samaria, y de Galilea.

12 Y entrando en una aldea, salieron á él diez hombres leprosos, que se pararon de lejos [5]:

13 Y alzaron la voz, diciendo: Jesús Maestro [6], ten misericordia de nosotros.

14 El cuando los vió, dijo: Id, mostraos á los sacerdotes [7]. Y aconteció, que mientras iban, quedaron limpios.

15 Y uno de ellos, cuando vió, que habia quedado limpio, volvió glorificando á Dios á grandes voces,

16 Y se postró en tierra á los piés de Jesús, dandole gracias: y este era samaritano [8].

17 Y respondió Jesús, y dijo: ¿Por ventura no son diez los que fueron limpios? ¿y los nueve donde están?

18 No hubo quien volviese, y diese gloria á Dios, sino este extranjero.

19 Y le dijo: Levántate, vete, que tu fe te ha hecho salvo [9].

20 Y preguntándole los phariseos: ¿Cuándo vendrá el reino de Dios? les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con muestra esterior [10]:

---

pe haberle hecho salir Jesucristo del sepulcro. Y aunque despues de la muerte del Señor, él mismo resucitó, y tambien otros muchos muertos, no por eso dejaron de perseguir á los apóstoles, haciéndoles mil insultos, y quedándose tan incrédulos y ciegos, como antes estaban.

[1] MS. *Molar*.

[2] *Siete veces al dia* quiere decir muchas veces. En SAN MATHEO XVIII, 22, se dice, que setenta veces siete.

[3] Pidiendo los discípulos al Maestro el aumento de fe, reconocen abiertamente su divinidad, y el poder que tenia sobre el corazon de los hombres.

[4] Con esta semejanza pretende el Señor curar la vanidad de aquellos hombres, que cuando han hecho alguna cosa buena, quieren luego entrar á cuentas con Dios. Un amo no tiene obligacion de mostrarse agradecido á un siervo, que le hace los servicios ordinarios, á que está obligado. Pues siendo Dios nuestro Criador y nuestro Señor, y nosotros sus criaturas, y los interesados en su servicio ¿cómo no nos podremos tener por muy dichosos, con que solamente se vuelva á mirar nuestras obras, sabiendo que si le han de ser agradables, solo pueden serlo por un efecto de su gracia? ¿Y cómo no nos llamaremos siervos inútiles, y muy inútiles, cuando todo lo que hacemos, le pertenece de justicia?

[5] Porque la ley los obligaba á habitar fuera de poblado, y apartados del comercio de los otros. *Numer.* v, 2.

[6] MS. *Castigador*.

[7] A quienes tocaba el conocimiento de la lepra. *Levit.* XIII et XIV. Esto se lo ordenó el Señor, para probar su fe.

[8] Los otros nueve eran judíos.

[9] De estas palabras parece inferirse, que además de la salud del cuerpo, le concedió el Señor la del alma, á diferencia de los otros nueve, que solamente quedaron sanos en el cuerpo.

[10] *El reino de Dios*, quiere decir, *el Mesías á reinar*. Mas sabed, que el reino de Dios y del Mesías prometido no

[a] Matth. XVIII, 7. Marc. IX, 41.—[b] Matth. XVIII, 15. Levit. XIX, 17. Eccl. XIX, 13.—[c] Matth. XVII, 19.—[d] Levit. XIV, 2.

21 Neque dicent: Ecce hic, aut ecce illic. Ecce enim regnum Dei intra vos est.

22 Et ait ad discipulos suos: Venient dies, quando desideretis videre unum diem Filii hominis, et non videbitis.

23 Et [a] dicent vobis: Ecce hic, et ecce illic. Nolite ire, neque sectemini.

24 Nam, sicut fulgur coruscans de sub cœlo in ea, quæ sub cœlo sunt, fulget: ita erit Filius hominis in die sua.

25 Primum autem oportet illum multa pati, et reprobari à generatione hac.

26 Et [b] sicut factum est in diebus Noë, ita erit et in diebus Filii hominis.

27 Edebant, et bibebant: uxores ducebant, et dabantur ad nuptias, usque in diem, quâ intravit Noë in arcam: et venit diluvium, et perdidit omnes.

28 Similiter [c] sicut factum est in diebus Lot: Edebant, et bibebant: emebant, et vendebant: plantabant, et ædificabant:

29 Quâ die autem exiit Lot à Sodomis, pluit ignem et sulphur de cœlo, et omnes perdidit:

30 Secundum hæc erit quâ die Filius hominis revelabitur.

31 In illa hora qui fuerit in tecto, et vasa ejus in domo, ne descendat tollere illa; et qui in agro, similiter non redeat retro.

32 Memores estote uxoris Lot.

33 Quicumque [d] quæsierit animam suam salvam facere, perdet illam: et quicumque perdiderit illam, vivificabit eam.

34 Dico vobis: In illa nocte erunt duo in lecto uno: unus assumetur, et alter relinquetur:

35 Duæ [e] erunt molentes in unum: una assumetur, et altera relinquetur: duo in agro: unus assumetur, et alter relinquetur.

36 Respondentes dicunt illi: ¿Ubi Domine?

37 Qui dixit illis: Ubicumque fuerit corpus, illuc congregabuntur et aquilæ.

21 Ni dirán: Helo aquí, ó helo allí [1]. Porque el reino de Dios está dentro de vosotros [2].

22 Y dijo á sus discípulos: Vendrán dias, cuando deseareis ver un dia del Hijo del hombre [3], y no lo vereis.

23 Y os dirán: Vedle aquí, ó vedle allí. No querais ir, ni le sigais.

24 Porque como el relámpago, que relumbrando en la region inferior del cielo, resplandece desde la una hasta la otra parte [4]: así tambien será el Hijo del hombre en su dia.

25 Mas primero es menester, que él padezca mucho, y que sea reprobado [5] de esta generacion.

26 Y como fue en los dias de Noé, así tambien será en los dias del Hijo del hombre.

27 Comian, y bebian: los hombres tomaban mujeres, y las mujeres maridos hasta el dia en que entró Noé en el arca: y vino el diluvio, y acabó con todos.

28 Asimismo como fue en los dias de Lot: Comian, y bebian: compraban, y vendian: plantaban, y hacian casas:

29 Y el dia que salió Lot de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo, y los mató á todos:

30 De esta manera será el dia, en que se manifestará el Hijo del hombre.

31 En aquella hora el que estuviere [6] en el tejado [7], y tuviere sus alhajas dentro de la casa, no descienda á tomarlas; y el que en el campo, asimismo no torne atrás [8].

32 Acordáos de la mujer de Lot [9].

33 Todo aquel que procurare salvar su vida, la perderá: y quien la perdiere, la vivificará [10].

34 Os digo: que en aquella noche [11] dos estarán en un lecho: el uno será tomado, y el otro dejado.

35 Dos mujeres estarán moliendo juntas: la una será tomada, y la otra dejada: dos en el campo: el uno será tomado, y el otro dejado.

36 Respondieron, y le dijeron: ¿En dónde Señor [12]?

37 Y él les dijo: Do quiera que estuviere el cuerpo, allí tambien se congregarán las águilas.

---

vendrá con el aparato, pompa y magnificencia esterior que vosotros os imaginais.

[1] El reino del Mesías es todo interior y espiritual, y no tiene su asiento en un lugar determinado, como los príncipes de la tierra ponen su trono en una de las ciudades que les están sujetas.

[2] Quiere decir, *el Mesías, que esperais*, ya ha venido, y está en medio de vosotros. Los phariseos que estaban llenos de orgullo, no formaban una parte de este reino, que es un reino de humildad y de dulzura; mas les enseñaba el Señor á buscarle, no en la pompa esterior de un poder temporal, semejante al de los príncipes del siglo, sino en el fondo mismo del corazon del hombre, en donde Dios debia establecer principalmente su reino por su espíritu y por su gracia.

[3] Acordándoos del tiempo que gozasteis de su presencia y de su conversacion, y comprando á cualquier precio el consuelo de verle y oirle, para tener esfuerzo con sus palabras y consejos en medio de las tribulaciones que habeis de padecer; mas no lo vereis, porque el esposo os habrá sido ya quitado, y será aquel para vosotros un tiempo de luto y de tristeza. MATTH. IX, 15. MARC II, 20.

[4] Véase la nota al *Cap.* XXIV de S. MATHEO v. 27.

[5] MS. *E seer afontado deste linnage.*

[6] Véase la nota al *Cap.* XII, v. 3.

[7] Los tejados eran planos y estaban balaustrados alrededor, para impedir que alguno cayese, y las escaleras para subir ó bajar, caian en lo esterior de la fábrica; de manera que se podia subir ó bajar sin entrar en la casa. Y esto es lo que insinua aquí el Señor, que bajasen luego, sin entrar á dentro para tomar alguna cosa.

[8] El Griego: *εἰς τὰ ὀπίσω, á lo que deja atrás.*

[9] La pena que sentia la mujer de Lot dejando sus bienes, la hizo volver la cabeza, para ver lo que pasaba, contra la espresa órden de Dios; y por eso quedó convertida en estátua de sal. La sal, dice S. AGUSTIN, es símbolo de la sabiduría: y cuando el Señor encarga á sus discípulos que se acuerden de esta mujer convertida en sal, les advierte que sean sabios, y escarmienten en su cabeza, no mirando jamás hácia atrás, como si conservasen aun algun gusto de los bienes que han dejado.

[10] SAN MATHEO X, 39. La muerte temporal de nuestros apetitos nos produce la vida eterna.

[11] Llama noche al dia del juicio; porque lo será de calamidad y desolacion.

[12] Como si dijeran: ¿Y en donde se hará esta separacion tan terrible? Y el Señor les responde con esta especie de proverbio, dándoles á entender que así como un cuerpo muerto atrae las águilas, y todas las otras aves, que se alimentan de carne: del mismo modo los escogidos, figurados por las águilas, se juntarán el dia del juicio en un instante con Jesucristo en medio de los aires por el poder de su espíritu que tendrá la fuerza de reunirlos todos, como miembros á su divina cabeza.

[a] Matth. XXIV, 23. Marc. XIII, 21.—[b] Matth. XXIV, 37. Genes. VII, 7.—[c] Genes. XIX, 25.—[d] Supr. IX, 24. Matth. X, 39. Marc. VIII, 35. Joan. XII, 25.—[e] Matth. XXIV, 40, 41.

Capitulo XVIII.

De la perseverancia en la oracion. Parábola del phariseo y del publicano. Recibe á los niños, y reprende á los que no querian que se acercasen al Señor. Un rico, á quien Jesucristo manda que lo deje todo para seguirle, se retira lleno de tristeza. Galardon que se dará á los que lo dejan todo por seguir al Señor. Revela á sus discípulos su muerte y resurreccion; y estando cerca de Jerichó, da vista á un ciego.

1 Dicebat [a] autem et parabolam ad illos, quoniam oportet semper orare, et non deficere,

2 Dicens: Judex quidam erat in quadam civitate, qui Deum non timebat, et hominem non reverebatur.

3 Vidua autem quædam erat in civitate illa, et veniebat ad eum, dicens: Vindica me de adversario meo.

4 Et nolebat per multum tempus. Post hæc autem dixit intra se: Et si Deum non timeo, nec hominem revereor:

5 Tamen quia molesta est mihi hæc vidua, vindicabo illam, ne in novissimo veniens suggillet me.

6 Ait autem Dominus: Audite quid judex iniquitatis dicit.

7 ¿Deus autem non faciet vindictam electorum suorum clamantium ad se die ac nocte, et patientiam habebit in illis?

8 Dico vobis, quia cito faciet vindictam illorum. ¿Verumtamen Filius hominis veniens, putas, inveniet fidem in terra?

9 Dixit autem et ad quosdam, qui in se confidebant tamquam justi, et aspernabantur ceteros, parabolam istam:

10 Duo homines ascenderunt in templum ut orarent: unus pharisæus, et alter publicanus.

11 Pharisæus stans, hæc apud se orabat: Deus gratias ago tibi, quia non sum sicut ceteri hominum, raptores, injusti, adulteri: velut etiam hic publicanus.

12 Jejuno bis in sabbato: decimas do omnium, quæ possideo.

13 Et publicanus à longe stans, nolebat nec oculos ad cœlum levare: sed percutiebat pectus suum, dicens: Deus propitius esto mihi peccatori.

14 Dico vobis, descendit hic justificatus in domum suam ab illo [b]: quia omnis, qui se exaltat, humiliabitur: et qui se humiliat, exaltabitur.

1 Y les decia tambien esta parábola, que es menester orar siempre, y no [1] desfallecer,

2 Diciendo: Habia un juez en cierta ciudad, que no temia á Dios, ni respetaba á hombre alguno.

3 Y habia en la misma ciudad una viuda, que venia á él, y le decia: Hazme justicia de mi contrario.

4 Y él por mucho tiempo no quiso. Pero despues de esto dijo entre sí: Aunque ni temo á Dios, ni á hombre tengo respeto:

5 Todavía, porque me es importuna [2] esta viuda, le haré justicia, porque no venga tantas veces, que al fin me muela [3].

6 Y dijo el Señor: Oid lo que dice el injusto juez.

7 ¿Pues Dios no hará venganza de sus escogidos, que claman á él dia y noche, y tendrá paciencia en ellos [4]?

8 Os digo, que presto [5] los vengará. Mas cuando viniere el Hijo del hombre, ¿pensais que hallará fe en la tierra [6]?

9 Y dijo tambien esta parábola á unos, que fiaban en sí mismos, como si fuesen justos [7], y despreciaban á los otros:

10 Dos hombres subieron al templo á orar: el uno phariseo, y el otro publicano.

11 El phariseo estando en pié, oraba en su interior de esta manera: Dios, gracias te doy porque no soy como los otros hombres, robadores, injustos, adúlteros: así como este publicano [8].

12 Ayuno dos veces [9] en la semana: doy diezmos de todo lo que poseo.

13 Mas el publicano [10], estando lejos [11], no osaba ni aun alzar los ojos al cielo: sino que hería su pecho, diciendo: Dios, muéstrate propicio á mí pecador.

14 Os digo, que este, y no aquel, descendió justificado á su casa: porque todo hombre, que se ensalza, será humillado: y el que se humilla, será ensalzado.

---

[1] El Griego: ἐκκακεῖν, *emperezarlo*.

[2] MS. *Me enoya*.

[3] O á darme en cara con mi injusticia, que esto insinuan las palabras del testo griego: ὑπωπιάζῃ με.
MS. *Porque en la postremería nom seelle*.

[4] ¿Y sufrirá que siempre sean oprimidos? La oracion continua, de que habla aquí Jesucristo, y á la que nos exhorta con la parábola y ejemplo de esta viuda, es un precepto, que se pone y toca á todos los fieles. Esta oracion consiste principalmente en un deseo continuo fundado sobre la fe, sobre la esperanza y sobre la caridad de la eterna bienaventuranza, esperándola de aquel, que solo nos la puede dar: y esto se ejecuta mejor por los gemidos y suspiros del corazon, que por las palabras. Los afanes y negocios de esta vida entibian este deseo, y así es necesario que en ciertas horas nos retiremos á orar, para renovarle con frecuencia. San Agustin. Esta viuda venia en ciertos dias y en ciertas horas á importunar de nuevo al juez, aunque su pensamiento estaba siempre ocupado de aquello mismo, que solicitaba de tiempo en tiempo.

[5] En tiempo oportuno y conveniente. *Hebr*. x, 37 *et* II *Petr*. III, 8, 9. ¿Si un juez cruel é injusto por último se dejó doblar de la importunidad de una viuda; un Dios justo y clemente no oirá las voces de los que ama, y que claman á él continuamente oprimidos de la injusticia? Muchas veces parece que Dios abandona á los suyos; pero es para probar su fe, ejercitar su paciencia, purificar sus imperfecciones; para mayor mérito y corona suya, y para hacer por último brillar mas su justicia sobre los que obstinadamente los persiguieron.

[6] Porque cuando venga á juzgar al mundo, serán muy pocos los que tendrán una fe animada de verdadera caridad.

[7] Que se creian justos, no siéndolo, poniendo su confianza, no en Dios, como debian, sino en su falsa justicia.

[8] Esta accion de gracias va acompañada de una muy refinada soberbia; porque mirando á todos los otros, como pecadores, parece que se tiene á sí mismo por el solo justo que hubiese entre todos los hombres. S. Agustin.

[9] Esto es, el lunes y el jueves. Estos ayunos se guardan aun hoy dia por los Judíos mas observantes. Los rabinos tenian ordenado este ayuno por tres razones: por la ruina del templo: por haber sido quemada la ley: y por las injurias que se hacian al nombre santo de Dios.

[10] Se ve en el publicano un carácter todo diferente. Metido en un rincon del templo, lleno de confusion, de sentimientos de su propia indignidad, y lejos del lugar santo, en donde habitaba Dios entre los hombres, sin atreverse á levantar los ojos al cielo, á quien consideraba ofendido, é hiriendo su pecho con grandes muestras de dolor, arrepentimiento y compuncion, se contentaba con decir á Dios: *Señor, tened misericordia de un pecador, tal como yo soy*. Veamos, dice S. Agustin, como estos dos hombres representan su causa ante el Juez soberano de las conciencias. El uno se alaba como justo, y acusa con orgullo á todos los otros pecadores: el otro se reconoce reo, y confiesa con una profunda humildad su miseria. Oigamos ahora la sentencia que se pronuncia: *Os declaro*, dice Jesucristo, *que el publicano volvió justificado á su casa, á diferencia del phariseo*. Y aprendamos á merecer ser justificados en los ojos de Dios por una humilde confesion de nuestros pecados.

[11] MS. *Estaba alueñe*. En algun rincon del primer atrio del templo, á donde toda suerte de personas, aunque fuesen

a Eccles. XVIII, 22. I. Thessal. v, 17.—b Supr. XIV, 11. Matth. XXIII, 12.

15 Afferebant [a] autem ad illum et infantes, ut eos
tangeret. Quod cum viderent discipuli, increpabant
illos.
16 Jesus autem convocans illos, dixit: Sinite pueros venire ad me, et nolite vetare eos: talium est
enim regnum Dei.
17 Amen dico vobis: Quicumque non acceperit
regnum Dei sicut puer, non intrabit in illud.
18 Et [b] interrogavit eum quidam princeps, dicens:
Magister bone, ¿quid faciens vitam æternam possidebo?
19 Dixit autem ei Jesus: ¿Quid me dicis bonum?
nemo bonus nisi solus Deus.
20 Mandata nosti [c]: Non occides: Non mœchaberis: Non furtum facies: Non falsum testimonium dices: Honora patrem tuum, et matrem.
21 Qui ait: Hæc omnia custodivi à juventute mea.
22 Quo audito, Jesus ait ei: Adhuc unum tibi deest: omnia quæcumque habes vende, et da pauperibus, et habebis thesaurum in cœlo: et veni, sequere
me
23 His ille auditis, contristatus est: quia dives erat
valde.
24 Videns autem Jesus illum tristem factum, dixit:
¡Quam difficile, qui pecunias habent, in regnum Dei
intrabunt!
25 Facilius est enim camelum per foramen acûs
transire, quam divitem intrare in regnum Dei.
26 Et dixerunt qui audiebant: ¿Et quis potest salvus fieri?
27 Ait illis: Quæ impossibilia sunt apud homines,
possibilia sunt apud Deum.
28 Ait autem Petrus: Ecce nos dimisimus omnia,
et secuti sumus te.
29 Qui dixit eis: Amen dico vobis, nemo est, qui
reliquit domum, aut parentes, aut fratres, aut uxorem, aut filios propter regnum Dei,
30 Et non recipiat multo plura in hoc tempore, et
in sæculo venturo vitam æternam.
31 Assumpsit [d] autem Jesus duodecim, et ait illis:
Ecce ascendimus Jerosolymam, et consummabuntur
omnia, quæ scripta sunt per prophetas de Filio hominis.
32 Tradetur enim gentibus, et illudetur, et flagellabitur, et conspuetur.
33 Et postquam flagellaverint, occident eum, et
tertiâ die resurget.
34 Et ipsi nihil horum intellexerunt, et erat verbum istud absconditum ab eis, et non intelligebant
quæ dicebatur.
35 Factum [e] est autem, cum appropinquaret Jericho, cæcus quidam sedebat secus viam, mendicans.
36 Et cum audiret turbam prætereuntem, interrogabat quid hoc esset.
37 Dixerunt autem ei, quod Jesus Nazarenus transiret.
38 Et clamavit, dicens: Jesu fili David miserere
mei.
39 Et qui præibant, increpabant eum ut taceret.
Ipse vero multo magis clamabat: Fili David miserere
mei.
40 Stans autem Jesus jussit illum adduci ad se. Et
cum appropinquasset, interrogavit illum,
41 Dicens: ¿Quid tibi vis faciam? At ille dixit:
Domine, ut videam.

15 Y le traian tambien niños, para que los tocase.
Y cuando lo vieron los discípulos, los reñian.
16 Mas Jesús los llamó, y dijo: Dejad, que vengan á mí los niños, y no los impidais: porque de los
tales es el reino de Dios.
17 Y en verdad os digo: Que el que no recibiere el
reino de Dios, como niño, no entrará en él.
18 Y le preguntó un hombre principal, diciendo:
Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?
19 Y Jesús le dijo; ¿Por qué me llamas bueno [1]?
ninguno hay bueno, sino solo Dios.
20 Sabes los mandamientos: No matarás: No fornicarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio: Honra á tu padre, y á tu madre.
21 El dijo: Todo esto he guardado desde mi juventud.
22 Cuando esto oyó Jesús, le dijo: Aun te falta
una cosa: vende todo cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo: y ven, y sígueme.
23 Cuando él oyó esto, se entristeció [2]: porque
era muy rico.
24 Y Jesús le dijo, cuando le vió triste: ¡Cuan dificultosamente entrarán en el reino de Dios los que
tienen los dineros!
25 Porque mas fácil cosa es pasar un camello por el
ojo [3] de una aguja, que entrar un rico en el reino de
Dios.
26 Y dijeron los que le oian: ¿Pues quién puede
salvarse?
27 Les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.
28 Y dijo Pedro: Bien ves, que nosotros hemos
dejado todas las cosas, y te hemos seguido.
29 El les dijo: En verdad os digo, que ninguno
hay, que haya dejado casa, ó padres, ó hermanos, ó
mujer, ó hijos por el reino de Dios,
30 Que no haya de recibir mucho mas en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.
31 Y tomó Jesús aparte á los doce, y les dijo: Mirad, vamos á Jerusalém, y serán cumplidas todas las
cosas, que escribieron los profetas del Hijo del hombre.
32 Porque será entregado á los gentiles, y será
escarnecido, y azotado, y escupido.
33 Y despues que le azotaren, le quitarán la vida,
y resucitará al tercero dia.
34 Mas ellos no entendieron nada de esto, y esta
palabra les era escondida [4], y no entendian lo que les
decia [5].
35 Y aconteció, que acercándose á Jerichó, estaba
un ciego sentado cerca del camino, pidiendo limosna.
36 Y cuando oyó el tropel de la gente que pasaba,
preguntó qué era aquello.
37 Y le dijeron, que pasaba Jesús Nazareno.
38 Y dijo á voces: Jesús hijo de David, ten misericordia de mí.
39 Y los que iban delante le reñian, para que callase. Mas él gritaba mucho mas: Hijo de David, ten
misericordia de mí.
40 Y Jesús parándose, mandó que se le trajesen. Y
cuando estuvo cerca, le preguntó,
41 Diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él respondió: Señor, que vea.

---

profanas, podian entrar, III *Reg.* VIII, 41, y esto por verdadera humildad y sentimiento de su indignidad.

[1] Vease S. MATHEO XIX, 17.

[2] Testo griego: *περίλυπος ἐγένετο*, *se entristeció sobre manera.*

[3] MS. *Por él aforado.* Véase la nota al v. 24 del *Capítulo* XIX de S. MATHEO.

[4] Estaban imbuidos de lo contrario.

[5] Era este un lenguaje ó discurso que no comprendian.

[a] Matth. XIX, 13. Marc. X, 13.—[b] Matth. XIX, 16.—[c] Exod. XX, 13.—[d] Matth. XX, 17. Marc. X, 32.—[e] Matth. XX, 29. Marc. X, 46.

42 Et Jesus dixit illi: Respice, fides tua te salvum fecit.
43 Et confestim vidit, et sequebatur illum magnificans Deum. Et omnis plebs ut vidit, dedit laudem Deo.

42 Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha hecho salvo.
43 Y luego vió, y le seguia glorificando á Dios. Y cuando vió esto todo el pueblo, dió loor á Dios.

Capítulo XIX.

Conversion de Zacheo. Parábola de las cien minas. Entra en triunfo en Jerusalém: llora sobre esta ciudad, y anuncia su ruina y desolacion. Echa del templo á los que lo profanaban, comprando y vendiendo.

1 Et ingressus perambulabat Jericho.
2 Et ecce vir nomine Zachæus: et hic princeps erat publicanorum, et ipse dives:
3 Et quærebat videre Jesum, quis esset: et non poterat præ turba, quia staturâ pusillus erat.
4 Et præcurrens ascendit in arborem sycomorum ut videret eum: quia inde erat transiturus.
5 Et cum venisset ad locum, suspiciens Jesus vidit illum, et dixit ad eum: Zachæe festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.
6 Et festinans descendit, et excepit illum gaudens.
7 Et cum viderent omnes, murmurabant, dicentes quod ad hominem peccatorem divertisset.
8 Stans autem Zachæus, dixit ad Dominum: Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus: et si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.
9 Ait Jesus ad eum: Quia hodie salus domui huic facta est: eo quod et ipse filius sit Abrahæ.
10 Venit [a] enim Filius hominis quærere, et salvum facere quod perierat.
11 Hæc illis audientibus adjiciens dixit parabolam, eo quod esset prope Jerusalem: et quia existimarent quod confestim regnum Dei manifestaretur.
12 Dixit ergo [b]: Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi regnum, et reverti.
13 Vocatis autem decem servis suis, dedit eis decem mnas, et ait ad illos: Negotiamini dum venio.
14 Cives autem ejus oderant eum: et miserunt legationem post illum, dicentes: Nolumus hunc regnare super nos.

1 Y habiendo entrado Jesús, pasaba por Jerichó [1].
2 Y he aquí un hombre llamado Zacheo: y este era uno de los principales entre los publicanos [2], y rico:
3 Y procuraba ver á Jesús, quien fuese: y no podia por la mucha gente, porque era pequeño de estatura.
4 Y corriendo delante, se subió en un árbol cabrahigo [3] para verle: porque por allí habia de pasar.
5 Y cuando llegó Jesús á aquel lugar, alzando los ojos [4], le vió, y le dijo: Zacheo, desciende presto, porque es menester hoy hospedarme en tu casa.
6 Y él descendió apresurado, y le recibió gozoso:
7 Y viendo esto todos, murmuraban, diciendo, que habia ido á posar á casa de un pecador.
8 Mas Zacheo, presentándose al Señor, le dijo: Señor, la mitad de cuanto tengo doy á los pobres [5]: y si en algo he defraudado á alguno [6], le vuelvo cuatro tantos mas.
9 Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salud á esta casa: porque él tambien es hijo de Abraham [7].
10 Pues el Hijo del hombre vino á buscar, y á salvar lo que habia perecido.
11 Oyendo ellos esto, prosiguió diciéndoles una parábola, con ocasion de estar cerca [8] de Jerusalém: y porque pensaban [9] que luego se manifestaria el reino de Dios [10].
12 Dijo pues: Un hombre noble fue á una tierra distante para recibir allí un reino, y despues volverse.
13 Y habiendo llamado á diez de sus siervos, les dió diez minas [11], y les dijo: Traficad entre tanto que vengo [12].
14 Mas los de su ciudad le aborrecian: y enviando en pos de él una embajada, le dijeron: No queremos que reine este sobre nosotros [13].

---

[1] Entró Jesús en Jerichó para pasar adelante.
[2] Asi se llamaban los que arrendaban los tributos y rentas que se pagaban al pueblo romano. Además de los que iban por los pueblos para cobrarlos y recogerlos, habia otros que los exigian en los puertos y en los puentes. No es fácil determinar á cual clase de estos pertenecia Zacheo; pero se puede presumir que á los de la primera ó segunda: porque en cualquiera de las dos le era mas fácil defraudar, como él confiesa de sí mismo, v. 8, que en la última.
[3] Higuera silvestre, que se llama *cabrahigo* S. Agustin y Dioscorides llaman á este árbol *higuera egypciaca*, que participa de la higuera y del moral.
[4] Le vió y miró, dice S. Agustin, con los ojos de su admirable misericordia: le miró como á Nathanaél, cuando estaba debajo de la higuera, antes que Phelipe le llamase: Joann. I, 48, le miró, como miró á S. Pedro despues de su caida.
[5] Esto es, voy á dar, ó estoy resuelto á dar.
[6] Puesto que en realidad he defraudado á mi prójimo, como lo confieso hoy delante de ti. Este es el lenguaje de aquel, á quien el Señor habia mirado, y que habia ya recibido á Jesucristo, no solamente en su casa, sino dentro de su corazon. Era el Señor el que hablaba en él, ó el que le hacia hablar de esta suerte. S. Agustin. El volver cuatro tantos mas, era pena, que imponian las leyes romanas á los publicanos que hubiesen defraudado á alguno: y tambien la de Moysés por los hurtos. *Exodo* XXII, 1. *Numer.* V, 7.
[7] Aunque este hombre no sea hijo, esto es, descendiente de Abraham segun la carne, lo es segun el espíritu y la fe. De estas palabras infieren algunos, que Zacheo era gentil: y de aquí pudieron tomar los phariseos doble motivo de murmurar del Señor, porque se hospedaba en casa de un gentil, y de un publicano. Otros defienden que era hebreo, fundandolo en el mismo nombre, que es hebreo, y en que los phariseos no acusaron al Señor de haberse hospedado en casa de un infiel, sino de un hombre de mala vida: y últimamente en la misma espresion: El Hijo del hombre vino á buscar las ovejas que habian perecido de la casa de Israél, y por eso ha venido hoy la salud á esta casa, porque este tambien es hijo ó descendiente de Abraham, como vosotros.
[8] MS. *Aprieto de Jerusalém*.
[9] MS. *Y porque asmaban*.
[10] Ya dejamos dicho, cómo entendian este reino de Jesucristo. S. Matheo XVI, 18, 20 y 21.
[11] MS. *Diez meajas*. Una *mina*, que los Griegos llaman *mna*, era la libra atica, que constaba de cien dracmas, y estas contenian doce onzas y media, y valian ciento y sesenta y dos reales vellon.
Suidas: τάλαντον μνῶν ἐστι ξ' el talento vale 60 minas.
ἡ δὲ μνᾶ δραχμῶν ρ', la mina, 100 dracmas.
ἡ δὲ δραχμὴ ὀβολῶν ς', la dracma, 6 óbolos.
ὁ δὲ ὀβολὸς χαλκῶν ἰξ', el óbolo, 6 monedas de cobre.
ὁ δὲ χαλκοῦς λεπτῶν ζ', la moneda de cobre, 7 menudos ó maravedises.
La mina hebrea valia 60 siclos, Ezechiel XLV, 12, y como unos 525 reales vellon.
[12] Véase lo que dejamos advertido en S. Matheo XXV, 14.
[13] Estos fueron los Judíos que mostraron mayor obstinacion en no reconocer á Jesucristo por su rey: y que fueron los primeros en oponerse al establecimiento de su Evangelio.

[a] Matth. XVIII, 11.—[b] Matth. XXV, 14.

15 Et factum est ut rediret accepto regno: et jussit vocari servos, quibus dedit pecuniam, ut sciret quantum quisque negotiatus esset.

16 Venit autem primus dicens: Domine, mna tua decem mnas acquisivit.

17 Et ait illi: Euge bone serve: quia in modico fuisti fidelis, eris potestatem habens super decem civitates.

18 Et alter venit, dicens: Domine, mna tua fecit quinque mnas.

19 Et huic ait: Et tu esto super quinque civitates.

20 Et alter venit, dicens: Domine, ecce mna tua, quam habui repositam in sudario:

21 Timui enim te, quia homo austerus es: tollis quod non posuisti, et metis quod non seminasti.

22 Dicit ei: De ore tuo te judico serve nequam: sciebas quòd ego homo austerus sum, tollens quod non posui, et metens quod non seminavi:

23 ¿Et quare non dedisti pecuniam meam ad mensam, ut ego veniens cum usuris utique exegissem illam?

24 Et astantibus dixit: Auferte ab illo mnam, et date illi, qui decem mnas habet.

25 Et dixerunt ei: Domine, habet decem mnas.

26 Dico [a] autem vobis, quia omni habenti dabitur et abundabit: ab eo autem, qui non habet, et quod habet auferetur ab eo.

27 Verumtamen inimicos meos illos, qui noluerunt me regnare super se, adducite huc, et interficite ante me.

28 Et his dictis, præcedebat ascendens Jerosolymam.

29 Et factum est [b], cùm appropinquasset ad Bethphage, et Bethaniam, ad montem, qui vocatur Oliveti, misit duos discipulos suos,

30 Dicens: Ite in castellum, quod contra est: in quod introëuntes, invenietis pullum asinæ alligatum, cui nemo umquam hominum sedit: solvite illum, et adducite.

31 Et si quis vos interrogaverit: ¿Quare solvitis? sic dicetis ei: Quia Dominus operam ejus desiderat.

32 Abierunt autem qui missi erant: et invenerunt sicut dixit illis, stantem pullum.

33 Solventibus autem illis pullum, dixerunt domini ejus ad illos: ¿Quid solvitis pullum?

34 At illi dixerunt: Quia Dominus eum necessarium habet.

35 Et [c] duxerunt illum ad Jesum. Et jactantes vestimenta sua supra pullum, imposuerunt Jesum.

36 Eunte autem illo, substernebant vestimenta sua in via.

37 Et cùm appropinquaret jam ad descensum montis Oliveti, cœperunt omnes turbæ discipulorum gaudentes laudare Deum voce magnâ super omnibus, quas viderant, virtutibus,

38 Dicentes: Benedictus, qui venit rex in nomine Domini, pax in cœlo, et gloria in excelsis.

15 Y cuando volvió despues de haber recibido el reino: mandó llamar á aquellos siervos, á quienes habia dado el dinero, para saber lo que habia negociado cada uno.

16 Llegó pues el primero, y dijo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.

17 Y le dijo: Está bien, buen siervo: pues que en lo poco has sido fiel, tendrás potestad sobre diez ciudades [1].

18 Y vino otro, y dijo: Señor, tu mina ha ganado cinco minas.

19 Y dijo este: Tú tenla sobre cinco ciudades.

20 Y vino el tercero, y dijo: Señor, aquí tienes tu mina, la cual he tenido guardada en un lienzo:

21 Porque tuve miedo de tí, que eres hombre recio de condicion: llevas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste.

22 Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te condeno: sabias que yo era hombre recio de condicion, que llevo lo que no puse, y siego lo que no sembré:

23 ¿Pues por qué no diste mi dinero al banco [2], para que cuando volviese lo tomara con las ganancias?

24 Y dijo á los que estaban allí: Quitadle [3] la mina, y dádsela al que tiene las diez minas.

25 Y ellos le dijeron: Señor, que tiene diez minas.

26 Pues yo os digo [4], que á todo aquel que tuviere se le dará, y tendrá mas [5]: mas al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene.

27 Y en cuanto á aquellos mis enemigos, que no quisieron que yo reinase sobre ellos, traédmelos acá, y matadlos [6] delante de mí.

28 Y dicho esto, iba delante subiendo á Jerusalém.

29 Y aconteció, que cuando llegó cerca de Bethphage, y de Bethania, al monte, que se llama del Olivar [7], envió dos de sus discípulos,

30 Diciendo: Id á esa aldea, que está enfrente [8]: y luego que entráreis en ella, hallareis un pollino de asna atado, sobre el cual nunca se sentó hombre alguno: desatadlo, y traedlo.

31 Y si alguno os preguntare: ¿Por qué lo desatais? le respondereis así: Porque el Señor lo ha menester.

32 Fueron pues los que habian sido enviados: y hallaron el pollino, que estaba como les habia dicho.

33 Y cuando desataban al pollino, les dijeron sus dueños: ¿Por qué desatais al pollino?

34 Y ellos respondieron: Porque el Señor lo ha menester.

35 Y lo trajeron á Jesús. Y echando sobre el pollino sus ropas, pusieron encima á Jesús.

36 Y yendo él así, tendian sus vestidos por el camino.

37 Y cuando se acercó á la bajada del monte del Olivar [9], todos los discípulos [10] en tropas, llenos de gozo comenzaron á alabar á Dios en alta voz por todas las maravillas que habian visto,

38 Diciendo: Bendito el rey, que viene en el nombre del Señor, paz en el cielo, y gloria en las alturas [11]:

A los suyos vino, y los suyos no le recibieron. JOANN. I, 11.

[1] Esto significa de una manera parabólica y figurada, la grande gloria á que serán elevados en recompensa de su fidelidad y servicios.

[2] El Griego: ταῖς τραπεζίταις, *á los banqueros.*

[3] MS. *Tolledle la meaia.*

[4] Respuesta del Señor.

[5] MS. *E será abondado.*

[6] El Griego: καὶ κατασφάξατε, *y degollad.* Así fue ejecutado por las armas de los Romanos, que castigaron á los Judíos rebeldes delante del altar y templo. Puede esto entenderse tambien de la sentencia contra los réprobos, que no han querido someterse al imperio de Jesucristo.

[7] MS. *Olivedo.*

[8] Las Biblias comunes añaden *quod contra vos est;* pero la Sixtina y otras igualmente correctas, omiten el *vos*, como tambien el testo griego.

[9] MS. *E quando sacostó á la decenduda de mont Oliveti.*

[10] Todos aquellos que le iban siguiendo, movidos de las maravillas, que habia obrado en la Galilea.

[11] Se ve aquí renovado en parte el himno que los ángeles

a Supr. VIII, 18. Matth. XIII, 12. et XXV, 29. Marc. VI, 25.—b Matth. XXI, 1. Marc. XI, 1.—c Joan. XII, 14.

39 Et quidam pharisæorum de turbis, dixerunt ad illum: Magister, increpa discipulos tuos.

40 Quibus ipse ait: Dico vobis, quia si hi tacuerint lapides clamabunt.

41 Et ut appropinquavit, videns civitatem flevit super illam, dicens:

42 Quia si cognovisses et tu, et quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi: nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.

43 Quia venient dies in te: et circumdabunt te inimici tui vallo, et circumdabunt te: et coangustabunt te undique:

39 Y algunos de los phariseos, que estaban entre la gente, le dijeron: Maestro, reprende á tus discípulos.

40 El les respondió: Os digo, que si estos callaren, las piedras darán voces [1].

41 Y cuando llegó cerca, al ver la ciudad, lloró sobre ella, diciendo:

42 ¡Ah si tú reconocieses siquiera en este tu dia, lo que puede atraerte la paz! mas ahora está encubierto de tus ojos [2].

43 Porque vendrán dias contra tí: en que tus enemigos te cercarán de trincheras, y te pondrán cerco: y te estrecharán por todas partes:



PARABOLA DE LA SEMENTERA.

44 Et ad terram prosternent te, et filios tuos, qui in te sunt [a], et non relinquent in te lapidem super lapidem: eò quòd non cognoveritis tempus visitationis tuæ.

45 Et [b] ingressus in templum, cœpit ejicere vendentes in illo, et ementes,

44 Y te derribarán en tierra, y á tus hijos que están dentro de tí, y no dejarán en tí piedra sobre piedra: por cuanto no conociste el tiempo de tu visitacion [3].

45 Y habiendo entrado en el templo, comenzó á echar fuera á todos los que vendian, y compraban en él,

cantaron en el nacimiento del Salvador: *Que la paz*, que está *en el cielo*, y viene del cielo, descienda sobre la tierra, y que Dios, *que habita en las alturas*, sea glorificado. *La paz* en estilo hebreo significa la mas perfecta y cumplida prosperidad.

[1] No solo los gentiles que se comparan á las piedras sino las mismas piedras, por un efecto maravilloso de la divina omnipotencia. S. GERÓNIMO. Así se vió que en la muerte del Señor se desgarró de alto á bajo el velo del templo, se estremeció la tierra, se hendieron las piedras, y se abrieron los sepulcros, atestiguando con esta especie de grito público la divinidad y la gloria de aquel, á quien se hacia morir como á un malhechor: aunque verdaderamente era el Rey de los Judíos, el Príncipe de todas las naciones, y el Dios de la naturaleza.

[2] ¡Oh ciudad ingrata, á quien tanto he amado, y distinguido entre todas las ciudades! Si ahora siquiera, que vengo á ti en traje de mansísimo cordero, y de médico soberano, convidándote con la paz y con la salud, cayeses en la cuenta, y reconocieses y admitieses á tu libertador, que viene á traer infinitos bienes, ¿cuánta seria tu dicha? Pero no será así: permanecerás en tu obstinacion é ingratitud, y esto dará ocasion al terrible castigo que te espera, etc.

[3] En que has sido visitada: en que Dios te se ha manifestado en mi persona, convidándote con su gracia y perfecta reconciliacion.

[a] Matth. XXIV, 2. Marc. XIII. 2. Infr. XXI, 6.—[b] Matth. XXI, 12. Marc. XI, 15.

46 Dicens illis : Scriptum est [a] : Quia domus mea domus orationis est. Vos autem fecistis illam speluncam latronum.

47 Et erat docens quotidie in templo. Principes autem sacerdotum, et scribæ, et principes plebis quærebant illum perdere :

48 Et non inveniebant quid facerent illi. Omnis enim populus suspensus erat, audiens illum.

46 Diciéndoles : Escrito está : Mi casa, casa de oracion es. Mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

47 Y cada dia enseñaba en el templo. Mas los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los principales del pueblo le querian matar :

48 Y no sabian, qué hacerse con él. Porque todo el pueblo estaba embelesado, cuando le oia.

Capítulo XX.

El Señor no responde á los sacerdotes que le preguntaron con qué potestad enseñaba. Parábola de la viña. Le tientan sobre el tributo que debia pagarse á César. Responde á los sadduceos acerca de la resurreccion. De qué modo dicen que Cristo es hijo de David. Avisa á sus discípulos que se guarden de la envidia de los escribas.

1 Et [b] factum est in una dierum, docente illo populum in templo, et evangelizante, convenerunt principes sacerdotum, et scribæ cum senioribus,

2 Et ajunt dicentes ad illum : ¿Dic nobis, in qua potestate hæc facis? aut : ¿Quis est, qui dedit tibi hanc potestatem?

3 Respondens autem Jesus, dixit ad illos : Interrogabo vos et ego unum verbum. Respondete mihi.

4 ¿Baptismus Joannis de cœlo erat, an ex hominibus?

5 At illi cogitabant intra se, dicentes : Quia si dixerimus, de cœlo, dicet: ¿Quare ergo non credidistis illi?

6 Si autem dixerimus : Ex hominibus, plebs universa lapidabit nos : certi sunt enim, Joannem prophetam esse.

7 Et responderunt se nescire unde esset.

8 Et Jesus ait illis : Neque ego dico vobis, in qua potestate hæc facio.

9 Cœpit autem dicere ad plebem parabolam hanc [c]: Homo plantavit vineam, et locavit eam colonis : et ipse peregrè fuit multis temporibus.

10 Et in tempore misit ad cultores servum, ut de fructu vineæ darent illi. Qui cæsum dimiserunt eum inanem.

11 Et addidit alterum servum mittere. Illi autem hunc quoque cædentes, et afficientes contumeliâ dimiserunt inanem.

12 Et addidit tertium mittere : qui et illum vulnerantes ejecerunt.

13 Dixit autem dominus vineæ : ¿Quid faciam? mittam filium meum dilectum : forsitan, cùm hunc viderint, verebuntur.

14 Quem cùm vidissent coloni, cogitaverunt intra se, dicentes : Hic est heres, occidamus illum, ut nostra fiat hereditas.

15 Et ejectum illum extra vineam, occiderunt. ¿Quid ergo faciet illis dominus vineæ?

16 Veniet, et perdet colonos istos, et dabit vineam aliis. Quo audito, dixerunt illi : Absit.

17 Ille autem aspiciens eos ait: ¿Quid est ergo hoc, quod scriptum est [d] : Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli?

18 Omnis, qui ceciderit super illum lapidem, conquassabitur : super quem autem ceciderit, comminuet illum.

19 Et quærebant principes sacerdotum, et scribæ mittere in illum manus illâ horâ, et timuerunt popu-

1 Y aconteció un dia, que estando él en el templo instruyendo al pueblo, y evangelizando, se juntaron [1] los príncipes de los sacerdotes, y los escribas con los ancianos [2],

2 Y le hablaron de esta manera : ¿Dinos con qué autoridad haces estas cosas? ó : ¿quién es el que te dió esta potestad?

3 Y Jesús respondió, y les dijo: Yo tambien os haré una pregunta. Respondedme :

4 ¿El bautismo de Juan era del cielo, ó de los hombres [3]?

5 Ellos pensaban dentro de sí, diciendo : Si dijéremos, que del cielo, dirá: ¿Pues por qué no lo creisteis?

6 Y si dijéremos : De los hombres, nos apedreará todo el pueblo : pues tiene por cierto [4], que Juan era profeta.

7 Y respondieron que no sabian de donde era.

8 Y les dijo Jesús : Pues ni yo os digo, con qué potestad hago estas cosas.

9 Y comenzó á decir al pueblo esta parábola : Un hombre plantó una viña, y la arrendó á unos labradores : y él estuvo ausente por muchos tiempos.

10 Y en una ocasion envió uno de sus siervos á los labradores, para que le diesen del fruto de la viña. Mas ellos le hirieron, y lo enviaron vacío.

11 Y volvió á enviar otro siervo. Mas ellos hirieron tambien á este, y ultrajándole, lo enviaron vacío.

12 Y volvió á enviar á otro tercero : á quien ellos del mismo modo hirieron, y le echaron fuera.

13 Y dijo el señor de la viña : ¿Qué haré? enviaré á mi amado hijo : puede ser, que cuando le vean, le tengan respeto.

14 Cuando le vieron los labradores, pensaron entre sí, y dijeron : Este es el heredero, matémosle, para que sea nuestra la heredad.

15 Y sacándole fuera de la viña, le mataron. ¿Qué hará pues con ellos el dueño de la viña?

16 Vendrá, y destruirá estos labradores, y dará su viña á otros. Y como ellos lo oyeron, le dijeron : Nunca tal sea [5].

17 Y él mirándolos, dijo : ¿Pues qué es esto, que está escrito : La piedra, que desecharon los que edificaban, esta vino á ser la principal de la esquina [6]?

18 Todo aquel que cayere sobre aquella piedra, quebrantado será [7] : y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

19 Y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas le querian echar mano en aquella hora, mas temieron

[1] El Griego : ἐπέστησαν, *sobrevinieron.*

[2] Estos componian el gran Synedrio ó consejo, y cuidaban principalmente de las cosas que tocaban á la religion. Por esto le preguntan de esta suerte.

[3] Esto es, ¿con qué autoridad bautizaba Juan? ¿si con autoridad de Dios ó de los hombres? y por el bautismo comprende todo su ministerio, pues habia dado un testimonio notorio de Jesucristo.

[4] El Griego : πεπεισμένος γάρ ἐστιν, *porque está en la persuasion.*

[5] MS. *No mande Dios.* Esto es, no permita el Señor que seamos, como fueron los de la viña.

[6] San Matheo xx, 42, cabeza y *clave* del ángulo.

[7] Todos los que van y tropiezan contra esta piedra angular, que es Jesucristo, con el fin de oprimirle, ellos mismos se herirán y maltratarán. Con esto les manifiesta los males,

[a] Isai. lvi, 7. Jerem. xii, 11.—[b] Matth. xxi, 23. Marc. xi, 27.—[c] Matth. xxi, 33. Marc. xii, 1. Isai. v, 1. Jerem. ii, 21. —[d] Psalm cxvii, 22. Actor. iv, 11. Roman. xi, 33. 1, Petr. ii, 7. Isai. xxviii, 16. Matth. xxi, 42.

lum: cognoverunt enim quòd ad ipsos dixerit similitudinem hanc.

20 Et [a] observantes miserunt insidiatores, qui se justos simularent, ut caperent eum in sermone, ut traderent illum principatui, et potestati præsidis.

21 Et interrogaverunt eum, dicentes: Magister, scimus quia rectè dicis, et doces: et non accipis personam, sed viam Dei in veritate doces:

22 ¿Licet nobis tributum dare Cæsari, an non?

23 Considerans autem dolum illorum, dixit ad eos: ¿Quid me tentatis?

24 Ostendite mihi denarium: ¿Cujus habet imaginem, et inscriptionem? Respondentes dixerunt ei: Cæsaris.

25 Et ait illis [b]: Reddite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsari: et quæ sunt Dei, Deo.

26 Et non potuerunt verbum ejus reprehendere coram plebe: et mirati in responso ejus, tacuerunt.

27 Accesserunt [c] autem quidam sadducæorum, qui negant esse resurrectionem, et interrogaverunt eum,

28 Dicentes: Magister, Moyses scripsit nobis [d]: Si frater alicujus mortuus fuerit habens uxorem, et hic sine liberis fuerit, ut accipiat eam frater ejus uxorem et suscitet semen fratri suo.

29 Septem ergo fratres erant, et primus accepit uxorem, et mortuus est sine filiis.

30 Et sequens accepit illam, et ipse mortuus est sine filio.

31 Et tertius accepit illam. Similiter et omnes septem, et non reliquerunt semen, et mortui sunt.

32 Novissimè omnium mortua est et mulier.

33 ¿In resurrectione ergo, cujus eorum erit uxor? siquidem septem habuerunt eam uxorem.

34 Et ait illis Jesus: Filii hujus sæculi nubunt, et traduntur ad nuptias:

35 Illi verò, qui digni habebuntur sæculo illo, et resurrectione ex mortuis, neque nubent, neque ducent uxores:

36 Neque enim ultrà mori poterunt: æquales enim angelis sunt, et filii sunt Dei, cùm sint filii resurrectionis.

37 Quia verò resurgant mortui, et Moyses ostendit secus rubum [e], sicut dicit Dominum, Deum Abraham et Deum Isaac, et Deum Jacob.

38 Deus autem non est mortuorum, sed vivorum: omnes enim vivunt ei.

39 Respondentes autem quidam scribarum, dixerunt ei: Magister, bene dixisti.

40 Et amplius non audebant eum quidquam interrogare.

41 Dixit autem ad illos: ¿Quomodo dicunt Christum, filium esse David?

42 Et ipse David dicit in libro Psalmorum [f]: Dixit Dominus Domino meo: Sede à dextris meis,

43 Donec ponam inimicos tuos, scabellum pedum tuorum.

44 David ergo Dominum illum vocat: ¿et quomodo filius ejus est?

al pueblo: porque entendieron que contra ellos habia dicho esta parábola:

20 Y acechándole enviaron malsines, que se fingiesen justos [1], para sorprenderle en alguna palabra, y entregarle á la jurisdicion, y potestad del presidente.

21 Estos pues le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos, que hablas, y enseñas rectamente: y que no tienes respeto á persona [2], sino que enseñas en verdad el camino de Dios:

22 ¿Nos es lícito pagar el tributo al César, ó no?

23 Y él, entendiendo la astucia de ellos, les dijo! ¿Por qué me tentais?

24 Mostradme un denario. ¿Cuya es la figura, y él letrero, que tiene? De César: le respondieron ellos.

25 Y les dijo: Pues dad á César lo que es de César: y á Dios lo que es de Dios.

26 Y no pudieron reprender sus palabras delante del pueblo: antes maravillados de su respuesta [3], callaron.

27 Ademas se llegaron algunos de los sadduceos, que niegan la resurreccion, y le preguntaron,

28 Diciendo: Maestro, Moysés nos dejó escrito: Si muriere el hermano de alguno teniendo mujer, y sin dejar hijos, que se case con ella el hermano, y levante linaje á su hermano.

29 Pues eran siete hermanos, y tomó mujer el mayor, y murió sin hijos.

30 Y la tomó el segundo, y murió tambien sin hijo.

31 Y la tomó el tercero. Y así sucesivamente todos siete, los cuales murieron sin dejar sucesion.

32 Y á la postre de todos murió tambien la mujer.

33 ¿Pues en la resurreccion de cual de ellos será mujer? pues todos siete la tuvieron por mujer.

34 Y Jesús les dijo: Los hijos de este siglo [4] se casan, y son dados en casamiento:

35 Mas los que serán juzgados dignos de aquel siglo, y de la resurreccion de los muertos, ni se casarán, ni serán dados en casamiento [5]:

36 Porque no podrán ya mas morir: por cuanto son iguales á los ángeles, é hijos son de Dios, cuando son hijos de la resurreccion [6].

37 Y que los muertos hayan de resucitar, lo mostró tambien Moysés, cuando junto á la zarza llamó al Señor, el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.

38 Y no es Dios de muertos, sino de vivos: porque todos viven á él.

39 Y respondiendo algunos de los escribas, le dijeron: Maestro, bien has dicho [7].

40 Y no se atrevieron á preguntarle ya mas.

41 Y él les dijo: ¿Cómo dicen, que el Cristo es hijo de David?

42 Y el mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi derecha,

43 Hasta que ponga á tus enemigos, por peana de tus piés.

44 Luego David le llama Señor: ¿pues cómo es su hijo [8]?

---

que les vendrian por la muerte, que maquinaban contra el Mesias, que les hablaba.

[1] Hombres de bien, de sinceridad y celosos.

[2] MS. *E non sacas persona.*

[3] MS. *Del so recudimiento.*

[4] Los hombres, mientras viven y conversan en este mundo.

[5] Porque siendo el matrimonio instituido para conservacion de los hombres mortales, no tendrán necesidad de él, cuando fueren inmortales. El testo griego á la letra, ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres tendrán maridos.

[6] Aunque todos resucitarán para ser inmortales; pero no todos resucitarán para ser hijos de Dios. De este privilegio gozarán solamente los que siendo del número de los que deben resucitar á la vida, entrarán en la participacion de la gloria y del reino de su Padre.

[7] Como los escribas creian la resurreccion de los muertos, que el Hijo de Dios acababa de apoyar de una manera tan divina, no podian menos de aprobar su doctrina y respuesta.

[8] Porque un hijo no es señor de su padre; y por tanto este Hijo debe ser mas que hombre.

[a] Matth. xxii, 15. Marc. xii, 13.—[b] Roman. xiii, 7.—[c] Matth. xxii, 23. Marc. xii, 18.—[d] Deut. xxv, 5.—[e] Exod. iii, 6. —[f] Matth. xxii, 44. Marc. xii, 36. Psalm. cix, 1.

45 Audiente autem omni populo, dixit discipulis suis:

46 Attendite [a] à scribis, qui volunt ambulare in stolis, et amant salutationes in foro, et primas cathedras in synagogis, et primos discubitus in conviviis:

47 Qui devorant domos viduarum, simulantes longam orationem. Hi accipient damnationem majorem.

45 Y oyéndolo todo el pueblo, dijo á sus discípulos:

46 Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas talares, y gustan de ser saludados en las plazas [1], y de las primeras sillas en las synagogas, y de los primeros asientos en los convites:

47 Que devoran las casas de las viudas, pretestando larga oracion. Estos recibirán mayor condenacion.

Capítulo XXI.

La viuda que ofreció dos pequeñas monedas. Anuncia el Señor la ruina del templo, las guerras, las persecuciones y las aflicciones que habian de sobrevenir: la desolacion de Jerusalém, y la esclavitud y dispersion de los Judios. De las señales que precederán al juicio. Amonesta á sus discípulos que se guarden de la embriaguez, y que dejen los cuidados de esta vida; y les encarga la vigilancia y la oracion.

1 Respiciens [b] autem vidit eos, qui mittebant munera sua in gazophylacium, divites.

2 Vidit autem et quamdam viduam pauperculam mittentem æra minuta duo.

3 Et dixit: Verè dico vobis, quia vidua hæc pauper plus quam omnes misit.

4 Nam omnes hi ex abundanti sibi miserunt in munera Dei: hæc autem ex eo, quod deest illi, omnem victum suum, quem habuit, misit.

5 Et quibusdam dicentibus de templo, quod bonis lapidibus, et donis ornatum esset, dixit:

6 Hæc, quæ videtis [c], venient dies, in quibus non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruatur.

7 Interrogaverunt autem illum, dicentes: ¿Præceptor, quando hæc erunt? ¿et quod signum cum fieri incipient?

8 Qui dixit: Videte ne seducamini: multi enim venient in nomine meo, dicentes, quia ego sum: et tempus appropinquavit: nolite ergo ire post eos.

9 Cum autem audieritis prælia, et seditiones, nolite terreri: oportet primùm hæc fieri, sed nondum statim finis.

10 Tunc dicebat illis: Surget gens contra gentem, et regnum adversus regnum.

11 Et terræmotus magni erunt per loca, et pestilentiæ, et fames, terroresque de cœlo, et signa magna erunt.

12 Sed ante hæc omnia injicient vobis manus suas, et persequentur tradentes in synagogas, et custodias, trahentes ad reges, et præsides, propter nomen meum:

13 Continget autem vobis in testimonium.

14 Ponite ergo in cordibus vestris non præmeditari quemadmodum respondeatis.

15 Ego enim dabo vobis os, et sapientiam, cui non poterunt resistere, et contradicere omnes adversarii vestri.

16 Trademini autem à parentibus, et fratribus, et cognatis, et amicis, et morte afficient ex vobis:

17 Et eritis odio omnibus propter nomen meum.

18 Et capillus de capite vestro non peribit.

19 In patientia vestra possidebitis animas vestras.

1 Y estando mirando, vió los ricos, que echaban sus ofrendas en el gazofilacio.

2 Y vió tambien una viuda pobrecita, que echaba dos pequeñas monedas.

3 Y dijo: En verdad os digo, que esta pobre viuda ha echado mas que todos los otros.

4 Porque todos estos han echado para las ofrendas de Dios, de lo que les sobra [2]: mas esta de su pobreza [3] ha echado todo el sustento, que tenia [4].

5 Y dijo á algunos, que decian del templo, que estaba adornado de hermosas piedras, y de dones [5]:

6 Estas cosas que veis, vendrán dias, cuando no quedará piedra sobre piedra, que no sea demolida.

7 Y le preguntaron, y dijeron: ¿Maestro, cuándo será esto? ¿y qué señal habrá, cuando esto comenzare á ser?

8 El dijo [6]: Mirad, que no seais engañados: porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo, yo soy [7]: y el tiempo está cercano: guardaos pues de ir en pos de ellos.

9 Y cuando oyereis guerras y sediciones, no os espanteis: porque es necesario, que esto acontezca primero, mas no será luego el fin [8].

10 Entonces les decia: Se levantará gente contra gente, y reino contra reino.

11 Y habrá grandes terremotos por los lugares, y pestilencias, y hambres, y habrá cosas espantosas, y grandes señales [9] del cielo.

12 Mas antes de todo esto os prenderán, y perseguirán, entregándoos á las synagogas, y á las cárceles, y os llevarán á los reyes, y á los gobernadores, por mi nombre:

13 Y esto os acontecerá en testimonio [10].

14 Tened pues fijo en vuestros corazones de no pensar antes como [11] habeis de responder.

15 Porque yo os daré boca [12] y saber, al que no podrán resistir, ni contradecir todos vuestros adversarios.

16 Y sereis entregados de vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos, y harán morir á algunos de vosotros:

17 Y os aborrecerán todos por mi nombre.

18 Mas no perecerá un cabello de vuestra cabeza.

19 Con vuestra paciencia poseereis vuestras almas [13].

---

[1] MS. *De los saludamientos.*

[2] *De su abondamiento.*

[3] Dios no estima el don, y la limosna por la cantidad, sino por el afecto del que la ofrece.

[4] MS. *Mas esta dió daquello, que ha mengua: dió quanto avie.*

[5] JOSEPHO escribe con particularidad la magnificencia, y riqueza de los presentes hechos al Señor en el templo de Jerusalém, y que pertenecian á su tesoro. *De Bell. Judaic. Lib.* v, *Cap.* XVI.

[6] Les dice lo que les conviene saber en órden á la venida del Salvador, y tambien á los signos del fin del mundo, y de la ruina de Jerusalém.

[7] El Cristo, el Mesías; y vino ya el tiempo de la redencion de Israél.

[8] MS. *El acabamiento.*

[9] El Griego: καὶ λιμοὶ, καὶ λοιμοὶ, es una paranomasia. Estas señales, que precedieron á la ruina de Jerusalém y de su templo, se pueden ver en JOSEPHO *de Bell. Judaic. Lib.* VI, *Cap.* XXXI.

[10] Para convencer á los hombres de su ingratitud y deslealtad: y para hacer manifiesta vuestra fe, y constancia en el Evangelio, que sellareis con vuestra sangre.

[11] El Griego: ἀπολογηθῆναι, *defenderse.*

[12] Palabras santas y llenas de sabiduría, para responder á todo lo que os pudieren preguntar.

[13] Esto es, sufriendo con paciencia todos los males que os hicieren, sereis señores de vosotros mismos, y vencereis todo el poder de vuestros perseguidores, asegurando por este medio una vida eterna.

[a] Matth. XXIII, 6. Marc. XII, 38. Supr. XI, 43.—[b] Marc. XII, 41.—[c] Matth. XXIV, 2. Marc. XIII, 2. Supra. XIX, 44.

20 Cùm [a] autem videritis circumdari ab exercitu Jerusalem, tunc scitote quia appropinquavit desolatio ejus:
21 Tunc qui in Judæa sunt, fugiant ad montes: et qui in medio ejus, discedant: et qui in regionibus, non intrent in eam.
22 Quia dies ultionis hi sunt, ut impleantur omnia, quæ scripta sunt.
23 Væ autem prægnantibus, et nutrientibus in illis diebus. Erit enim pressura magna super terram, et ira populo huic.
24 Et cadent in ore gladii: et captivi ducentur in omnes gentes, et Jerusalem calcabitur à gentibus: donec impleantur tempora nationum.
25 Et [b] erunt signa in sole, et luna, et stellis: et in terris pressura gentium præ confusione sonitûs maris, et fluctuum:
26 Arescentibus hominibus præ timore, et spectatione, quæ supervenient universo orbi: nam virtutes cœlorum movebuntur:
27 Et tunc videbunt Filium hominis venientem in nube cum potestate magnâ, et majestate.
28 His autem fieri incipientibus, respicite, et levate capita vestra [c]: quoniam appropinquat redemptio vestra.
29 Et dixit illis similitudinem: Videte ficulneam, et omnes arbores:
30 Cùm producunt jam ex se fructum, scitis quoniam propè est æstas.
31 Ita et vos cum videritis hæc fieri, scitote quoniam propè est regnum Dei.
32 Amen dico vobis, quia non præteribit generatio hæc, donec omnia fiant.
33 Cœlum et terra transibunt: verba autem mea non transibunt.
34 Attendite autem vobis, ne fortè graventur corda vestra in crapula, et ebrietate, et curis hujus vitæ: et superveniat in vos repentina dies illa:
35 Tamquam laqueus enim supervenient in omnes qui sedent super faciem omnis terræ.
36 Vigilate itaque, omni tempore orantes, ut digni

20 Pues cuando viereis á Jerusalém cercado de un ejército [1], entonces sabed que su desolacion está cerca:
21 Entonces los que están en la Judea, huyan á los montes: y los que en medio de ella [2], sálganse: y los que en los campos [3], no entren en ella.
22 Porque estos son dias de venganza, para que se cumplan todas las cosas, que están escritas.
23 ¡Mas ay de las preñadas y de las que dan de mamar [4] en aquellos dias! Porque habrá grande apretura sobre la tierra, é ira para este pueblo.
24 Y caerán á filo de espada: y serán llevados en cautiverio á todas las naciones, y Jerusalém será hollada de los gentiles [5]: hasta que se cumplan los tiempos de las naciones [6].
25 Y habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas: y en la tierra consternacion de los gentes por la confusion que causará el ruido del mar, y de sus ondas [7].
26 Quedando los hombres yertos por el temor y recelo de las cosas, que sobrevendrán á todo el universo: porque las virtudes de los cielos serán conmovidas:
27 Y entonces verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con grande poder y magestad.
28 Cuando comenzaren pues á cumplirse estas cosas, mirad, y levantad vuestras cabezas [8]: porque cerca está vuestra redencion.
29 Y les dijo una semejanza: Mirad la higuera, y todos los árboles:
30 Cuando ya producen de sí el fruto, entendeis que cerca está el estío.
31 Así tambien vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas, sabed que cerca está el reino de Dios.
32 En verdad os digo, que no pasará esta generácion [9], hasta que todas estas cosas sean hechas.
33 El cielo y la tierra pasarán: mas mis palabras no pasarán.
34 Mirad pues por vosotros, no sea que vuestros corazones se carguen de glotonería y de embriaguez, y de los afanes de esta vida: y que venga de repente [10] sobre vosotros aquel dia:
35 Porque así como un lazo [11] vendrá sobre todos los que están sobre la haz de toda la tierra.
36 Velad pues [12] orando en todo tiempo, para que

[1] El Griego: ὑπὸ στρατοπέδων, *de ejércitos*. MATHEO XXIV, 15. MARCOS XIII, 14.

[2] De Jesusalém.

[3] Así he trasladado, siguiendo el sentido de la Vulgata, que se esplica en S. MATHEO XXIV, 18, en donde dice *in agro*. Y las palabras griegas, ἐν ταῖς χώραις, significan tambien *en los campos, en la comarca*.

[4] El Griego: θηλάζόμσαις. *lactantibus* del verbo θηλάζω, *lacto, as*.

[5] Todo este suceso se lee en JOSEPHO *de Bell. Judaic. Lib.* VI, *Cap* XLVI.

[6] Hasta que haya pasado el tiempo del reino de la idolatria. Este tiempo, en que profanaron á Jerusalém los gentiles, duró hasta el imperio de Constantino. Este príncipe, habiendo abrazado la Religion Cristiana, empezó con santa Elena su madre á purificar á Jerusalém, haciendo fabricar iglesias en lugar de los templos que los idólatras habian levantado en honor de sus falsos dioses. EUSEBIO. *Vit. Constant. Lib.* III, *Cap.* XXV. Puede tambien esplicarse de todo el tiempo de la infidelidad de los Judíos, que dió lugar, como dice S. PABLO *ad Roman.* XI, 25, á la conversion de los gentiles, que el Hijo de Dios llama aquí el tiempo de las naciones.

[7] MS. *Y en tierra grand apretamiento de las yentes, por el confondimiento del sueno del mar, é de las ondas.* Esto pertenece ya á la segunda venida del Señor. El Griego á la letra, *bramando el mar y las olas.* Véase lo que dejamos notado en S. MATHEO XXIV.

[8] Todo esto que llenará de terror á los hombres carnales, porque pusieron su esperanza en el siglo, será motivo de la mayor confianza á los escogidos, que viendo cercana la bienaventuranza, que esperan, y la gloriosa venida de su Salvador, levantarán la cabeza, y empezarán á respirar, como que van á ser rescatados de esta especie de esclavitud, libres ya de este cuerpo, que S. PABLO llama cuerpo de muerte, *ad Tit.* II, 13.

[9] Todo esto se verificó, por lo que mira á la ruina de Jerusalém, antes que se hubiesen cumplido cincuenta años de la muerte del Salvador: y se cumplirá, por lo que mira á las señales, que precederán al juicio final, antes que haya pasado la de los hombres, que habitaren en la tierra.

[10] MS. *A sobreuienta.*

[11] Puesto por un cazador, ú ojeador de aves.

[12] Estas palabras miran en general á todos los cristianos. Porque aunque no todos pueden ser testigos de estas señales y prodigios, que sucederán al fin del mundo; pero será este para ellos la hora de su muerte; y la disposicion en que los halle, esta será la que decida por una eternidad de su dicha ó de su desgracia. ¡Cuanto nos importa, que este último momento no nos sorprenda y aprisione, como un lazo ó una red, en que un pájaro de repente se halla preso, sin haberlo antes previsto! Por esto nos encarga el Señor, que estemos alerta, que velemos y oremos sin cesar, mortificando nuestras pasiones, huyendo de los escesos en el comer y en el beber, y asegurados que si tenemos en todo tiempo los ojos levantados al Señor, él mismo sacará nuestros piés de los lazos de nuestros enemigos. *Psalmo* XXIV, 15.

[a] Matth. XXIV, 15. Marc. XIII, 14. Daniel. IX, 27.—[b] Matth. XXIV, 29. Marc. XIII, 24. Isai. XIII, 10. Ezech. XXXII, 7. Joël. III, 15 —[c] Romanor. VIII, 23.

habeamini fugere ista omnia, quæ futura sunt, et stare ante Filium hominis.

37 Erat autem diebus docens in templo: noctibus verò exiens, morabatur in monte, qui vocatur Oliveti.

38 Et omnis populus manicabat ad eum in templo audire eum.

seais dignos de evitar todas estas cosas, que han de ser, y de estar en pié delante del Hijo del hombre [1].

37 Y estaba enseñando de dia en el templo: y de noche se salia, y lo pasaba en el monte, llamado del Olivar.

38 Y todo el pueblo madrugaba, por venir á oirle en el templo.

Capítulo XXII.

Los príncipes de los sacerdotes resuelven hacer morir á Jesucristo. Judas le vende. Institucion de la Eucaristía. Disputan los discípulos sobre la primacía. Anuncia á Pedro, que le habia de negar, y á los demás los grandes trabajos y peligros en que se habian de ver. Su oracion y agonía en el huerto. Su prendimiento. Es conducido á la casa del pontífice, en dónde Pedro le niega, los ministros le ultrajan, y el pontífice con el concilio le examina.

1 Appropinquabat [a] autem dies festus Azymorum, qui dicitur Pascha:

2 Et quærebant principes sacerdotum, et scribæ, quomodo Jesum interficerent: timebant verò plebem.

3 Intravit [b] autem Satanas in Judam, qui cognominabatur Iscariotes, unum de duodecim.

4 Et abiit, et locutus est cum principibus sacerdotum, et magistratibus, quemadmodum illum traderet eis.

5 Et gavisi sunt, et pacti sunt pecuniam illi dare.

6 Et spopondit. Et quærebat opportunitatem ut traderet illum sine turbis.

7 Venit autem dies Azymorum, in qua necesse erat occidi Pascha.

8 Et misit Petrum, et Joannem, dicens: Euntes parate nobis Pascha, ut manducemus.

9 At illi dixerunt: ¿Ubi vis paremus?

10 Et dixit ad eos: Ecce introëuntibus vobis in civitatem, occurret vobis homo quidam amphoram aquæ portans: sequimini eum in domum, in quam intrat,

11 Et dicetis patrifamilias domûs: Dicit tibi Magister: ¿Ubi est diversorium, ubi Pascha cum discipulis meis manducem?

12 Et ipse ostendet vobis cænaculum magnum stratum, et ibi parate.

13 Euntes autem invenerunt sicut dixit illis, et paraverunt Pascha.

14 Et [c] cùm facta esset hora, discubuit, et duodecim apostoli cum eo.

15 Et ait illis: Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar.

16 Dico enim vobis, quia ex hoc non manducabo illud, donec impleatur in regno Dei.

17 Et accepto calice gratias egit, et dixit: Accipite, et dividite inter vos.

1 Y estaba ya cerca la fiesta de los Azymos, que es llamada Pascua [2]:

2 Y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, buscaban cómo harian morir á Jesús: mas temian al pueblo.

3 Y Satanás entró en Judas, que tenia por sobrenombre Iscariotes, uno de los doce.

4 Y fué, y trató con los príncipes de los sacerdotes, y con los magistrados [3], de cómo se lo entregaria.

5 Y se holgaron [4], y concertaron [5] de darle dinero.

6 Y quedó con ellos de acuerdo [6]. Y buscaba sazon para entregarlo sin concurso de gentes.

7 Vino pues el dia de los Azymos, en que era menester matar la Pascua [7].

8 Y envió á Pedro y á Juan, diciendo: Id á aparejarnos la Pascua para que comamos.

9 Y ellos dijeron: ¿En donde quieres que la aparejemos?

10 Y les dijo: Luego que entreis en la ciudad [8], encontrareis un hombre, que lleba un cántaro de agua: seguidle hasta la casa, en donde entrare,

11 Y decid al padre de familias de la casa: El Maestro te dice: ¿En donde está el aposento, donde tengo de comer la Pascua con mis discípulos?

12 Y él os mostrará una grande sala aderezada, disponedla allí.

13 Y ellos fueron, y lo hallaron así como les habia dicho, y prepararon la Pascua.

14 Y cuando fue hora [9], se sentó á la mesa, y los doce apóstoles con él.

15 Y les dijo: Con deseo he deseado [10] comer con vosotros esta Pascua, antes que padezca.

16 Porque os digo, que no comeré mas de ella, hasta que sea cumplida en el reino de Dios [11].

17 Y tomando el cáliz, dió gracias, y dijo: Tomad, y distribuidlo entre vosotros [12]:

---

[1] *Estar en pié;* esto es, comparecer con buen ánimo y confianza, sin temor de ser condenados, confundidos, ni aterrados de su gloriosa presencia, como los impíos. *Psalmo* I, 5. *Ephes.* VI, 13.

[2] MS. *La Pascua del pan cenceno.* MATHEO XXVI, 2. MARCOS XIV, 1.

[3] Estos magistrados eran de los levitas destinados á la custodia del templo, lo que se declara mas en el v. 52, y estaban en él de guardia.

[4] Porque como no deseaban otra cosa mas que quitar la vida al Señor, y por otra parte estaban suspensos, y no sabian cómo hacerlo; luego que se les presentó ocasion, se holgaron de ello, y aun dieron dinero encima al traidor Judas.

[5] MS. *E paráron de darle aver.*

[6] MS. *El otorgólo.*

[7] El cordero pascual.

[8] La pascua ó el cordero pascual no se podia sacrificar, ni comer en otra parte que en Jerusalém. Véase S. MATHEO XXVI, 10.

[9] Esto es, puesto ya el sol, y entre dos luces. *Exod.* XII, 6. MATHEO XXVI, 20. MARCOS XIV, 17.

[10] En gran manera he deseado comer esta pascua con vosotros, para daros las mayores pruebas de mi amor, empeñándoos con este don precioso de mi cuerpo y sangre, que os dejo, á amarme muy de veras, como que os he amado yo primero con un amor mas fuerte, que la misma muerte, y como que he querido morir para salvaros, hallando antes de morir este medio prodigioso de quedar siempre con vosotros: substituyendo la nueva pascua á la antigua, el sacramento de la nueva alianza, que va á ser consagrado y ratificado con mi sangre, al de la antigua alianza que lo era de la libertad concedida á los Israelitas.

[11] Esta es la última pascua que celebraré yo con vosotros; porque debo partir luego al cielo á prepararos otra suerte de banquete, que será el entero cumplimiento de esta pascua figurativa. Y esta será la víctima que hará una nueva pascua de un nuevo pueblo. I *Corinth.* I, 7.

[12] Este no es el cáliz que consagró despues; porque cuando los Judíos celebraban la pascua, el que hacia de cabeza en la mesa, daba la bendicion al primer vaso de vino, y despues de haber bebido, lo presentaba á los otros, y bebian de él todos por su órden.

a Matth. XXVI, 14. Marc. XIV, 10.—b Matth. XXVI, 14. Marc. XIV, 10.—c Matth. XXVI, 20. Marc. XIV, 17.

18 Dico enim vobis, quòd non bibam de generatione vitis, donec regnum Dei veniat.

19 Et [a] accepto pane gratias egit, et fregit, et dedit eis, dicens: Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur: hoc facite in meam commemorationem.

20 Similiter et calicem, postquam cœnavit, dicens: Hic est calix novum testamentum in sanguine meo, qui pro vobis fundetur.

21 Veruntamen [b] ecce manus tradentis me, mecum est in mensa.

22 Et quidem Filius hominis [c], secundùm quod definitum est, vadit: Verumtamen væ homini illi, per quem tradetur.

23 Et ipsi cœperunt quærere inter se, quis esset ex eis, qui hoc facturus esset.

24 Facta est autem et contentio inter eos, quis eorum videretur esse major.

25 Dixit autem eis [d]: Reges gentium dominantur eorum: et qui potestatem habent super eos, benefici vocantur.

26 Vos autem non sic: sed qui major est in vobis, fiat sicut minor: et qui præcessor est, sicut ministrator.

27 ¿Nam quis major est, qui recumbit, an qui ministrat? ¿nonne qui recumbit? Ego autem in medio vestrûm sum, sicut qui ministrat.

28 Vos autem estis, qui permansistis mecum in tentationibus meis:

29 Et ego dispono vobis sicut disposuit mihi Pater meus regnum,

30 Ut edatis, et bibatis super mensam meam in regno meo: et sedeatis super thronos judicantes duodecim tribus Israël.

31 Ait autem Dominus: Simon, Simon ecce Satanas expetivit vos ut cribraret sicut triticum:

32 Ego autem rogavi pro te ut non deficiat fides tua: et tu aliquando conversus confirma fratres tuos.

33 Qui dixit ei: Domine, tecum paratus sum et in carcerem, et in mortem ire.

34 At [e] ille dixit: Dico tibi Petre, non cantabit hodie gallus, donec ter abneges nosse me. Et dixit eis:

35 ¿Quando [f] misi vos sine sacculo, et perâ, et calceamentis, numquid aliquid defuit vobis?

36 At illi dixerunt: Nihil. Dixit ergo eis: Sed nunc

18 Porque os digo, que no beberé mas de fruto de vid, hasta que venga el reino de Dios.

19 Y habiendo tomado el pan, dió gracias, y lo partió, y se lo dió, diciendo: Este es mi cuerpo, que es dado por vosotros: esto haced en memoria de mí [1].

20 Y asimismo el cáliz, despues de haber cenado, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre, que será derramada [2] por vosotros.

21 Pero ved ahí que la mano del que me entrega, conmigo está á la mesa.

22 Y en verdad el Hijo del hombre va, segun lo que está decretado: ¡Mas ay de aquel hombre, por quien será entregado [3]!

23 Y ellos comenzaron á preguntarse unos á otros, cuál de ellos seria, el que esto habia de hacer.

24 Y se movió tambien entre ellos contienda, cual de ellos parecia ser el mayor.

25 Mas él les dijo: Los reyes de las gentes se enseñorean de ellas: y los que tienen poder sobre ellas, son llamados bienhechores [4].

26 Mas vosotros no así: antes el que es mayor entre vosotros, hágase como el menor [5]: y el que precede, como el que sirve.

27 ¿Porque cuál es mayor, el que está sentado á la mesa, ó el que sirve? ¿no es mayor el que está sentado á la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros, así como el que sirve.

28 Mas vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones [6].

29 Y por esto dispongo yo del reino para vosotros, como [7] mi Padre dispuso de él para mí.

30 Para que comais y bebais á mi mesa en mi reino: y os senteis sobre tronos, para juzgar á las doce tribus de Israél.

31 Y dijo mas el Señor: Simon, Simon, mira, que Satanás os ha pedido para zarandearos como trigo [8]:

32 Mas yo he rogado por tí, que no falte tu fe [9]: y tú, una vez convertido, confirma á tus hermanos.

33 El le dijo: Señor, aparejado estoy para ir contigo aun á cárcel, y á muerte.

34 Mas Jesús le dijo: Te digo, Pedro, que no cantará [10] hoy el gallo, sin que tres veces hayas negado que me conoces. Y les dijo:

35 Cuando os envié sin bolsa, y sin alforja, y sin calzado, ¿por ventura os faltó alguna cosa?

36 Y ellos respondieron: Nada. Luego les dijo:

---

[1] Por estas palabras dió el Señor poder á los apóstoles de ofrecer, como él, el sacrificio de su cuerpo, instituyendo los Sacerdotes y sacrificadores de la ley nueva. Véase *el Concilio de Trento Ses.* XXII, *Cap.* 1.

[2] El Griego: τὸ ὑπὲρ ὑμῶν ἐκχυνόμενον, *qui effunditur*. Por el Griego que usa del artículo neutro τὸ en nominativo, que se refiere á τὸ ποτήριον, se ve, que el relativo *qui* de la Vulgata mas pertenece á *calix*, que á *sanguine meo*. El primer sentido de estas palabras es el mismo que el que esplican las de S. MATHEO XXVI, 28, y S. MARCOS, aunque sus espresiones parezcan un poco diferentes de las de SAN LUCAS. Jesucristo dice en S. MATHEO y en S. MARCOS: *Esta es mi sangre, la sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos.* Y en S. LUCAS: *Este es el cáliz, que es el Nuevo Testamento en mi sangre, que será derramado por vosotros.* Lo cual significa, que así como la primera alianza, *ó el primer Testamento no fue confirmado sino con sangre;* PAUL. *Hebræor.* IX, 18, del mismo modo la nueva alianza, que iba á hacer el Señor con los hombres, debia tambien ser confirmada con sangre. Así que mi *sangre* misma, *que será derramada por vosotros* sobre la cruz, *es* desde ahora *en este cáliz*, que yo os presento, como el sello *de la nueva alianza*, que Dios mi Padre va á contraer con los hombres. Porque *este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; y mi sangre en este cáliz es la nueva alianza*, son dos espresiones, que significan una misma cosa. El Griego *effunditur*, *se derrama*.

[3] El Griego: παραδίδοται, *es entregado*.

[4] La palabra: εὐεργέτης, *Bienhechor*, era un titulo ó sobrenombre, que la lisonja solia dar á los reyes: y así fueron nombrados los dos Ptolemeos, aunque ATHENEO dice que los Alejandrinos llamaban al segundo κακεργέτην, *Malhechor*.

[5] El Griego: ὡς ὁ νεώτερος, *como el mas jóven*.

[6] Llama sus tentaciones, lo que tuvo que sufrir en su predicacion, la contradiccion y envidia furiosa de sus enemigos, y su obstinada persecucion, que no paró hasta hacerle morir en una cruz.

[7] Bajo las mismas condiciones, con que ha dispuesto de él mi Padre á favor mio. Yo he sido humillado y obediente hasta la muerte, y ha sido necesario que padezca para poder entrar en mi gloria; pues no hay otra puerta por donde vosotros podais entrar, sino por esta de padecer. Y con estas condiciones os *ordeno*, os doy por ordenacion de testamento mi reino, donde sereis compañeros de mi gloria.

[8] Quiere decir: os ha pedido á Dios, como hizo con el santo Job, para combatiros con las mas violentas tentaciones, con el fin de derribaros y haceros perder la fe.

[9] Como cabeza que eres de los otros. Por estas palabras parece que no faltó la fe en Pedro, y que por cobardia y temor, negó al Señor con la boca, pero no con el corazon. Fue reo de una grande infidelidad, pero sin perder la fe. Así lo significan S. AMBROSIO y S. JUAN CHRYSÓSTOMO. El Señor permitió esta terrible tentacion y caida en Pedro, para que escarmentando en su propia cabeza, se levantase mas fuerte y fortificase á los otros.

[10] No habrá acabado de cantar.

[a] I Corinth. XI, 24.—[b] Matth. XXVI, 21. Marc. XIV. 20. Joan. XIII, 18.—[c] Psalm. XL, 9.—[d] Matth. XX, 25. Marc. X, 42.—[e] Matth. XXVI, 34. Marc. XIV, 30.—[f] Matth. X, 9.

qui habet sacculum, tollat: similiter et peram: et
qui non habet, vendat tunicam suam, et emat gla-
dium.
37 Dico enim vobis, quoniam adhuc hoc, quod
scriptum est, oportet impleri in me [a]: Et cum iniquis
deputatus est. Etenim ea, quæ sunt de me, finem
habent.
38 At illi dixerunt: Domine, ecce duo gladii hic.
At ille dixit eis: Satis est.
39 Et egressus [b] ibat secundùm consuetudinem in
montem Olivarum. Secuti sunt autem illum et disci-
puli.
40 Et cum pervenisset ad locum, dixit illis: Ora-
te ne intretis in tentationem.
41 Et [c] ipse avulsus est ab eis quantum jactus est
lapidis: et positis genibus orabat,
42 Dicens: Pater si vis, transfer calicem istum à
me: Veruntamen non mea voluntas, sed tua fiat.
43 Apparuit autem illi angelus de cœlo, confortans
eum. Et factus in agonia, prolixiùs orabat.
44 Et factus est sudor ejus, sicut guttæ sanguinis
decurrentis in terram.
45 Et cùm surrexisset ab oratione, et venisset ad
discipulos suos, invenit eos dormientes præ tristitia.
46 Et ait illis: ¿Quid dormitis? surgite, orate,
ne intretis in tentationem.
47 Adhuc [d] eo loquente ecce turba: et qui vocaba-
tur Judas, unus de duodecim, antecedebat eos: et
appropinquavit Jesu ut oscularetur eum.
48 Jesus autem dixit illi: ¿Juda, osculo filium
hominis tradis?
49 Videntes autem hi, qui circa ipsum erant, quod
futurum erat, dixerunt ei: Domine, ¿si percutimus in
gladio?
50 Et percussit unus ex illis servum principis sa-
cerdotum, et amputavit auriculam ejus dexteram.
51 Respondens autem Jesus, ait: Sinite usque huc.
Et cùm tetigisset auriculam ejus, sanavit eum.
52 Dixit autem Jesus ad eos, qui venerant ad se,
principes sacerdotum, et magistratus templi, et se-

Pues ahora quien tiene bolsa [1], tómela: y tambien
alforja: y el que no la tiene, venda su túnica, y
compre espada [2].
37 Porque os digo, que es necesario que se vea
cumplido en mí aun esto que está escrito: Y fue con-
tado con los inicuos. Porque las cosas, que mirán á
mí, tienen su cumplimiento.
38 Mas ellos respondieron: Señor, he aquí dos es-
padas. Y él les dijo: Basta [3].
39 Y saliendo, se fué, como solia, al monte de las
Olivas. Y le fueron tambien siguiendo sus discípulos.
40 Y cuando llegó al lugar, les dijo: Haced ora-
cion, para que no entreis en tentacion.
41 Y se apartó él de ellos, como un tiro de piedra:
y puesto de rodillas [4], oraba [5],
42 Diciendo: Padre, si quieres, traspasa de mí
este cáliz: Mas no se haga mi voluntad, sino la tuya.
43 Y le apareció un ángel del cielo, que le confor-
taba [6]: Y puesto en agonía oraba con mayor vehe-
mencia.
44 Y fue su sudor [7], como gotas de sangre, que
corria hasta la tierra.
45 Y como se levantó de orar, vino á sus discípu-
los, y los halló durmiendo de tristeza.
46 Y les dijo: ¿Por qué dormís? levantaos, y orad,
para que no entreis en tentacion.
47 Y cuando estaba él aun hablando, se dejó ver
una cuadrilla de gente: y el que era llamado Judas,
uno de los doce, iba delante de ellos: y se acercó á
Jesús para besarle [8].
48 Mas Jesús le dijo: ¿Judas, con beso entregas al
Hijo del hombre?
49 Y cuando vieron los que estaban con él, lo que
iba á suceder, le dijeron: Señor, ¿herimos con espada?
50 Y uno de ellos [9] hirió á un siervo del príncipe
de los sacerdotes, y le cortó la oreja derecha.
51 Mas Jesús, tomando la palabra, dijo: Dejad
hasta aquí. Y le tocó la oreja, y le sanó.
52 Y dijo Jesús á los príncipes de los sacerdotes, y
á los magistrados del templo [10], y á los ancianos, que

---

[1] MS. *Sachito.*

[2] Como si les dijera: Vosotros vais á entrar en un tiempo de prueba, en que todo os faltará: y todo el mundo os perseguirá: así que si se hubieran de practicar algunas diligencias humanas, deberiais, como se hace en tiempo de guerra, proveeros de dinero y de víveres: y si no teneis dinero, vender aun vuestros mismos vestidos para comprar armas, y poneros en estado de defensa. El Señor por medio de este lenguaje figurado les anuncia los trabajos y peligros á que se verian espuestos.

[3] MS. *Assaz es.* Los apóstoles no comprendieron el sentido de las palabras de Jesucristo. Y como no juzgó á propósito esplicarse mas por entonces, interrumpió el discurso, diciendo: *Basta;* como si dijera: *Dejemos eso, pasemos á otras cosas: la esperiencia os mostrará lo que ahora no entendeis.*

[4] El modo ordinario de orar era de pié; pero en las mayores aflicciones de *rodillas.*

[5] MS. *E fitos los inojos, oraba.* S. Matheo xxvi, 39. S. Marcos xiv, 35.

[6] Jesucristo no tenia necesidad de este socorro; pero quiso ser consolado y confortado por un ángel, como quiso abandonarse tambien al temor y á la tristeza, para enseñarnos con su ejemplo á vencer nuestras repugnancias, y á esperar de Dios el socorro en nuestras angustias. S. Ambrosio. Este ángel le fue enviado por su Padre, para que como uno de sus ministros, que envia á los hombres para hacerles conocer sus voluntades, respondiese á los ruegos de su Hijo, significándole que su muerte estaba decretada, como necesaria para la salud del mundo y para la gloria de Dios: pero que su Padre le libraría de la muerte por una gloriosa resurreccion, y que con una infinidad de milagros obrados en su nombre, justificaria que este Jesús que habia sido crucificado era verdaderamente su único Hijo. Jesucristo en estos lances suspendia todos los efectos de su divinidad, y se mostraba como un hombre flaco, y cercado de nuestras miserias: acudia á su Padre, mostrando un natural horror, y repugnancia que tienen todos los hombres á la muerte, y muerte tan violenta; le da sus quejas viéndose en tan grande desamparo, *Deus meus, Deus meus, etc.* Pero siempre sometido á hacer en todo su voluntad. Lo que de todo esto hemós de concluir, es el horror que Dios tiene al pecado, y la malicia que en sí encierra, pues de esta manera trató á su mismo Hijo en traje de pecador. ¿Qué tienen que esperar, si no se arrepienten los que por sus culpas fueron la causa de que así fuese tratada la misma inocencia, y el que por su naturaleza era impecable?

[7] Esta congoja, que escitó en Jesucristo el sudor de sangre, nacia no tanto del horror á la muerte, que tenia á la vista, cuanto del peso de nuestros pecados, que cargó sobre sí para satisfacer por ellos, y aplacar la ira del Padre. Véase sobre este lugar la hermosa disertacion en la Biblia de Vence, *tomo* xiii, y la de Calmet, que precede á su comentario sobre S. Lucas.

[8] El Griego: τοῦτο γὰρ σημεῖον δεδώκει αὐτοῖς, ὃν ἂν φιλήσω, αὐτός ἐστιν, *porque les habia dado esta señal: aquel á quien yo besare, él es.* Estas palabras que no se hallan en la Vulgata, parece las añadió el Griego de los Evangelios de S. Matheo xxvi, 47, y S. Marcos xiv, 43.

[9] Simon Pedro: como declara S. Juan xviii, 10, que escribió despues de su muerte. Los otros tres evangelistas no lo nombran.

[10] El testo griego llama á estos στρατηγοὺς τοῦ ἱεροῦ, *capitanes del templo.* Era este un empleo militar, que pertenecia al templo; porque los Judíos miraban á este, como los reales de Dios. El comandante de todos estos era llamado

[a] Isai. liii, 12.—[b] Matth. xxvi, 36. Marc. xiv, 32. Joan. xviii, 1.—[c] Matth. xxvi, 39. Marc. xiv, 35.—[d] Matth. xxvi, 47. Marc. xiv, 43. Joan. xviii, 3.

niores : ¿Quasi ad latronem existis cum gladiis, et fustibus?
53 Cùm quotidie vobiscum fuerim in templo, non extendistis manus in me : sed hæc est hora vestra, et potestas tenebrarum.
54 Comprehendentes [a] autem eum, duxerunt ad domum principis sacerdotum : Petrus verò sequebatur à longe.
55 Accenso [b] autem igne in medio atrii, et circumsedentibus illis, erat Petrus in medio eorum.

56 Quem cùm vidisset ancilla quædam sedentem ad lumen, et eum fuisset intuita, dixit : Et hic cum illo erat.
57 At ille negavit eum, dicens : Mulier, non novi illum.
58 Et post pusillum alius videns eum, dixit : Et tu de illis es. Petrus verò ait : O homo, non sum.
59 Et [c] intervallo facto quasi horæ unius, alius quidam affirmabat, dicens : Verè et hic cum illo erat: nam et galilæus est.
60 Et ait Petrus : Homo, nescio quid dicis. Et continuo adhuc illo loquente cantavit gallus.

61 Et conversus Dominus respexit Petrum. Et recordatus est Petrus verbi Domini, sicut dixerat [d]: Quia prius quàm gallus cantet, ter me negabis :

62 Et egressus foras Petrus flevit amarè.
63 Et viri, qui tenebant illum, illudebant ei, cædentes.
64 Et velaverunt eum, et percutiebant faciem ejus : et interrogabant eum, dicentes : ¿Prophetiza, quis est, qui te percussit?
65 Et alia multa blasphemantes dicebant in eum.

66 Et [e] ut factus est dies, convenerunt seniores plebis, et principes sacerdotum, et scribæ, et duxerunt illum in concilium suum, dicentes : Si tu es Christus, dic nobis.
67 Et ait illis : Si vobis dixero, non credetis mihi:
68 Si autem et interrogavero, non respondebitis mihi, neque dimittetis.
69 Ex hoc autem erit Filius hominis sedens à dextris virtutis Dei.
70 Dixerunt autem omnes : ¿Tu ergo es Filius Dei? Qui ait : Vos dicitis, quia ego sum.
71 At illi dixerunt : ¿Quid adhuc desideramus testimonium? ipsi enim audivimus de ore ejus.

habian venido allí : ¿Como á ladron habeis salido con espadas y con palos?
53 Habiendo estado cada dia con vosotros en el templo, no estendisteis las manos contra mí : mas esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas [1].
54 Y echando mano de él, le llevaron á la casa del príncipe de los sacerdotes : y Pedro le seguía á lo lejos.
55 Y habiendo encendido fuego en medio del atrio, y sentándose ellos alrededor, estaba tambien Pedro en medio de ellos.
56 Una criada, cuando le vió sentado á la lumbre, lo miró con atencion, y dijo : Y este con él estaba.

57 Mas él lo negó, diciendo : Mujer, no le conozco.
58 Y un poco despues, viéndole otro, dijo : Y tú de ellos eres. Y dijo Pedro : Hombre, no soy.
59 Y pasada como una hora, afirmaba otro y decia: En verdad este con él estaba : porque es tambien galileo.
60 Y dijo Pedro : Hombre, no sé lo que dices. Y en el mismo instante, cuando él estaba aun hablando, cantó el gallo.
61 Y volviéndose el Señor [2], miró á Pedro. Y Pedro se acordó de la palabra del Señor, como le habia dicho : Antes que el gallo cante, me negarás tres veces :
62 Y saliendo Pedro fuera, lloró amargamente [3].
63 Y aquellos, que tenian á Jesús, le escarnecian hiriéndole.
64 Y le vendaron los ojos, y le herian en la cara, y le preguntaban, y decian : ¿Adivina, quién es el que te hirió?
65 Y decian otras muchas cosas blasfemando contra él.
66 Y cuando fue de dia se juntaron los ancianos del pueblo [4], y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y lo llevaron á su concilio, y le dijeron : Si tú eres el Cristo, dínoslo.
67 Y les dijo : Si os lo dijere, no me creereis [5] :
68 Y tambien si os preguntare, no me respondereis, ni me dejareis [6].
69 Mas desde ahora el Hijo del hombre [7] estará sentado á la diestra de la virtud de Dios.
70 Dijeron todos : ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? El dijo : Vosotros decís, que yo lo soy.
71 Y ellos dijeron : ¿Qué necesitamos mas testimonio? pues nosotros mismos lo habemos oido de su boca [8].

איש הד האית ***comandante del monte del templo;*** este era diferente del que se llamaba ממג דה ó Sagan, que presidia á todo el ministerio sagrado, y que en los Hechos Apostólicos, *Cap.* IV, 1, se llama *στρατηγὸς τοῦ ἱερῦ*.

[1] Este es el tiempo, en que es permitido á vosotros, y al príncipe de las tinieblas emplear contra mí todo el furor y rabia. Sin esta licencia de mi Padre, ni el infierno, ni vosotros podriais cosa alguna contra mí.

[2] Miró el Señor á Pedro, no solo espiritualmente, como pretenden algunos, sino aun corporalmente, pues lo indica así el testo; y no hay dificultad, en que Jesús y Pedro estuviesen en sitio de poderse ver uno á otro. Es muy probable que luego que Caiphas y su senado pronunciaron que Jesús era digno de muerte, lo entregaron á los soldados, mandándoles que lo sacasen al átrio, y allí lo guardasen hasta la mañana, para conducirlo á casa de Pilato, y que confirmase la sentencia. Y aqui pudo muy bien mirar el Señor á Pedro despues de su última negacion, y tener tambien lugar los insultos que hicieron á Jesús los domésticos y los soldados, de que hablan los evangelistas.

[3] Se dice que las lágrimas son amargas, cuando nacen de la amargura, que se siente en el corazon. Si la caida de Pedro fue terrible, su arrepentimiento fue el mas sincero, vivo, profundo y pronto, lo que mostró no solo llorando amargamente, sino con acciones llenas de celo y de fidelidad, que señalaron todo el resto de su vida.

[4] El Griego: *τὸ πρεσβυτέριον, el senado.* MATH. XXVII, 1. MARCOS XV, 1.

[5] Si tantos prodigios, como he obrado en vuestra presencia, no han bastado para convenceros de esta verdad, ¿cómo me habeis de creer, aunque os diga que lo soy?

[6] Aunque os ponga varios lugares de las Escrituras para convenceros, como he hecho otras veces, y probar mi divinidad y mi mision, no me respondereis: porque vuestro intento y designio no es conocer la verdad, ni ponerme en libertad, sino hacerme morir, estando consumada vuestra malicia. ¿Con que á qué fin deciros una cosa que es inútil para vosotros y para mí?

[7] El Hijo del hombre, á quien vosotros ahora tratais con tanto desprecio y vilipendio, estará sentado á la diestra del poder de Dios; porque es el verdadero Hijo de Dios.

[8] Hemos oido una ***blasfemia.*** Los Hebreos solian no pronunciar esta palabra. S. MATHEO y S. MARCOS la espresaron. ¿Pero como se atreven los Judíos á tratar á Jesús, como blasfemo, cuando á vista de sus obras y de su doctrina debian reconocer que se reunian en su persona todos los caracteres del Mesías, y que le convenia por esta razon el ser Hijo de Dios, Dios de los ejércitos, Rey de reyes, y Señor

[a] Matth. XXVI, 57. Marc. XIV, 53. Joan. XVIII, 24.—[b] Matth. XXVI, 69. Marc. XIV, 66. Joan. XVIII, 25.—[c] Joan. XVIII, 26. —[d] Matth. XXVI, 34. Marc. XIV, 30. Joan. XIII, 38.—[e] Matth. XXVII, 1. Marc. XV, 1. Joan. XVIII, 28.

Capitulo XXIII.

Acusado delante de Pilato, le remite este á Herodes, que le desprecia y escarnece. Pilato procura libertarle, pero inútilmente. El pueblo prefiere á Barrabás, que era un homicida y sedicioso; y Pilato, vencido de los clamores é importunidad de los Judíos, le condena á muerte, y es conducido al suplicio. Dice á unas mujeres que le lloraban, que no lo hiciesen por él, sino por las calamidades que habian de sobrevenir. Es crucificado en medio de dos ladrones, y ruega á su Padre por los mismos que le crucificaban. Le escarnecen todos, y le dan á beber vinagre. La confesion de uno de los dos ladrones. Muere en la cruz, y toda la naturaleza da testimonio de su divinidad. Lo mismo hace el Centurion: y Joseph de Arimathea le da honrosa sepultura.

1 Et surgens omnis multitudo eorum, duxerunt illum ad Pilatum.

2 Cœperunt autem illum accusare, dicentes: Hunc invenimus subvertentem gentem nostram[a], et prohibentem tributa dare Cæsari, et dicentem se Christum regem esse.

3 Pilatus[b] autem interrogavit eum, dicens: ¿Tu es rex Judæorum? At ille respondens ait: Tu dicis.

4 Ait autem Pilatus ad principes sacerdotum, et turbas: Nihil invenio causæ in hoc homine.

5 At illi invalescebant, dicentes: Commovet populum docens per universam Judæam, incipiens à Galilæa usque huc.

6 Pilatus autem audiens Galilæam, interrogavit si homo Galilæus esset.

7 Et ut cognovit quòd de Herodis potestate esset, remisit eum ad Herodem, qui et ipse Jerosolymis erat illis diebus.

8 Herodes autem viso Jesu, gavisus est valde. Erat enim cupiens ex multo tempore videre eum, eo quòd audierat multa de eo, et sperabat signum aliquod videre ab eo fieri.

9 Interrogabat autem eum multis sermonibus. At ipse nihil illi respondebat.

10 Stabant autem principes sacerdotum, et scribæ constanter accussantes eum.

11 Sprevit autem illum Herodes cum exercitu suo: et illusit indutum veste albâ, et remisit ad Pilatum.

12 Et facti sunt amici Herodes et Pilatus in ipsa die nam antea inimici erant ad invicem.

13 Pilatus autem convocatis principibus sacerdotum, et magistratibus, et plebe,

14 Dixit ad illos: Obtulistis mihi hunc hominem, quasi avertentem populum, et ecce ego coram vobis interrogans[c], nullam causam inveni in homine isto ex his, in quibus eum accusatis,

15 Sed neque Herodes: nam remisi vos ad illum, et ecce nihil dignum morte actum est ei.

1 Y se levantó toda aquella multitud, y lo llevaron á Pilato.

2 Y comenzaron á acusarle, diciendo: A este hemos hallado pervirtiendo á nuestra nacion[1], y vedando dar tributo al César[2], y diciendo, que él es el Cristo rey.

3 Y Pilato le preguntó, y dijo: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y él le respondió, diciendo: Tú lo dices[3].

4 Dijo Pilato á los príncipes de los sacerdotes, y á la gente: Ningun delito hallo[4] en este hombre.

5 Mas ellos insistian[5] diciendo: Tiene alborotado el pueblo con la doctrina, que esparce por toda la Judea, comenzando desde la Galilea[6] hasta aquí.

6 Pilato, que oyó decir Galilea, preguntó si era de Galilea.

7 Y cuando entendió, que era de la jurisdiccion de Herodes, lo remitió á Herodes[7], el cual á la sazon se hallaba tambien en Jerusalém.

8 Y Herodes, cuando vió á Jesús se holgó mucho. Porque de largo tiempo le habia deseado ver, por haber oido decir de él muchas cosas, y esperaba verle hacer algun milagro.

9 Le hizo pues muchas preguntas. Mas él nada le respondia[8].

10 Y estaban los príncipes de los sacerdotes, y los escribas acusándole con grande instancia[9].

11 Y Herodes con sus soldados le despreció: y escarneciéndole, le hizo vestir de una ropa blanca[10], y lo volvió á enviar á Pilato.

12 Y aquel dia quedaron amigos Herodes y Pilato: porque antes eran enemigos entre sí.

13 Pilato pues llamó á los príncipes de los sacerdotes, y á los magistrados, y al pueblo,

14 Y les dijo: Me habeis presentado este hombre, como pervertidor del pueblo, y ved que preguntándole yo delante de vosotros, no hallé en este hombre culpa alguna de aquellas, de que le acusais[11].

15 Ni Herodes tampoco: porque os remití á él, y he aquí que nada se ha probado, que merezca muerte[12].

de los señores? Tenian claro en los libros de los profetas, que el Cristo habia de venir desconocido, pobre y humillado: ¿pues por qué no abren los ojos para conocer por estas mismas humillaciones al Señor de la gloria? Pero esto era puntualmente el velo, que cubria sus corazones, y que dió lugar á su reprobacion, y á que de sus ruinas se formase un pueblo nuevo, que debia entrar en la nueva alianza.

[1] Achab en otro tiempo acusó á Elías de alborotar al pueblo, porque le predicaba y exhortaba á que dejase la idolatría. Los escribas y phariseos acusan ahora al Señor de que pervertia al pueblo, porque les enseñaba una doctrina, que condenaba la corrupcion de sus costumbres. Así en todos tiempos ha sabido la malicia dar color y bulto á los delitos, convirtiendo en veneno los antídotos mas saludables.

[2] Véase S. Matheo xii, 13, y se conocerá la malignidad de esta acusacion.

[3] Si su orgullo les hubiera dejado considerar las obras maravillosas del Señor, y la perfecta correspondencia de todas las acciones de su vida con todo lo que tenian dicho y escrito de él los profetas, hubieran concluido sin duda, que era el verdadero Mesías: y que su reino siendo todo espiritual, no podia mover los zel s ó sospechas de César, ni de ningun otro potentado de este mundo. Matheo xxi, 22. Marcos xii, 17. Joann. xviii, 36, 37. Por esto Pilato no hizo caso de esta acusacion.

[4] MS. *No fallo en est ombre achaque ninguna.*

[5] MS. *Mas ellos arrezivavanse mas y dezien.*

[6] Nombrando la Galilea, querian traer á la memoria á Pilato la otra sedicion movida en esta provincia; de la que ya hemos hablado en el *Cap.* xiii, 1. Mas Pilato, conociendo que la envidia tenia mas parte en esta acusacion, que el interés del Estado, no hizo aprecio tampoco de ella.

[7] Pilato, queriendo no entender en un negocio, en que reconocia mas pasion que justicia, le remitió á Herodes Antipas, el mismo que hizo degollar al Bautista, y que á la sazon se hallaba en Jerusalém con ocasion de celebrarse la pascua.

[8] Porque no lo merecia, y porque, como dice S. Agustin, es tentar á Dios pedirle señales y prodigios, no por alguna utilidad, sino por sola curiosidad, como lo hacia entonces Herodes.

[9] MS. *Estaban rezios en acusandol.*

[10] El Griego: *ἐσθῆτα λαμπρὰν, una vestidura brillante, magnífica*, y propia de un rey, queriendo que hiciese el papel de un rey de teatro.

[11] Pilato, despues de haber oido á los acusadores, siguiendo el órden judicial, preguntó al acusado en presencia de los mismos: y aunque nada se nos dice ni de las cuestiones del gobernador ni de las respuestas del Señor, esto no obstante, se ve claramente, que quedó convencido de su inocencia. Véase S. Juan xviii, 38, xix, 4.

[12] O no se ha probado ni actuado con él cosa que merezc la muerte.

[a] Matth. xxii, 2. Marc. xii, 17.—[b] Matth. xxvii, 11. Marc. xv, 2. Joan. xviii, 33.—[c] Joan. xviii, 38. et xix, 4.

16 Emendatum ergo illum dimittam.
17 Necesse autem habebat dimittere eis per diem
festum, unum.
18 Exclamavit autem simul universa turba, dicens:
Tolle hunc, et dimitte nobis Barabbam:
19 Qui erat propter seditionem quamdam factam
in civitate et homicidium, missus in carcerem.
20 Iterum autem Pilatus locutus est ad eos, volens
dimittere Jesum.
21 At illi succlamabant, dicentes: Crucifige, crucifige
eum.
22 Ille autem tertiò dixit ad illos [a]: ¿Quid enim
mali fecit iste? nullam causam mortis invenio in eo:
corripiam ergo illum, et dimittam.
23 At illi instabant vocibus magnis postulantes ut
crucifigeretur: et invalescebant voces eorum.
24 Et Pilatus adjudicavit fieri petitionem eorum.
25 Dimisit autem illis eum, qui propter homicidium
et seditionem missus fuerat in carcerem, quem petebant:
Jesum verò tradidit voluntati eorum.
26 Et [b] cùm ducerent eum, apprehenderunt Simonem
quemdam Cyrinensem venientem de villa: et
imposuerunt illi crucem portare post Jesum.

27 Sequebatur autem illum multa turba populi, et
mulierum: quæ plangebant, et lamentabantur eum.
28 Conversus autem ad illas Jesus, dixit: Filiæ
Jerusalem, nolite flere super me: sed super vos ipsas
flete, et super filios vestros.
29 Quoniam ecce venient dies, in quibus dicent:
Beatæ steriles, et ventres, qui non genuerunt, et
ubera, quæ non lactaverunt.
30 Tunc incipient dicere montibus [c]: Cadite super
nos; et collibus: Operite nos.
31 ¿Quia si in viridi ligno hæc faciunt, in arido
quid fiet?
32 Ducebantur autem et alii duo nequam cum eo,
ut interficerentur.
33 Et [d] postquam venerunt in locum, qui vocatur
Calvariæ, ibi crucifixerunt eum: et latrones, unum
à dextris, et alterum à sinistris.
34 Jesus autem dicebat: Pater, dimitte illis: non
enim sciunt quid faciunt. Dividentes verò vestimenta
ejus, miserunt sortes.
35 Et stabat populus spectans, et deridebant eum
principes cum eis, dicentes: Alios salvos fecit, se
salvum faciat, si hic est Christus Dei electus.

36 Illudebant autem ei et milites accedentes, et
acetum offerentes ei,
37 Et dicentes: Si tu es rex Judæorum, salvum te
fac.

16 Y así le soltaré despues de hacerle castigado [1].
17 Y debia soltarles uno en el dia de la fiesta [2].

18 Y todo el pueblo dió voces á una, diciendo:
Haz morir á este, y suéltanos á Barrabás:
19 Este habia sido puesto en la cárcel por cierta
sedicion [3] acaecida en la ciudad, y por un homicidio.
20 Y Piláto les habló de nuevo, queriendo soltar á
Jesús.
21 Mas ellos volvian á dar voces, diciendo: Crucifícale,
crucifícale.
22 Y él tercera vez les dijo: ¿Pues qué mal ha
hecho este? Yo no hallo en él ninguna causa de muerte:
le castigaré pues, y lo soltaré [4].
23 Mas ellos insistian pidiendo á grandes voces,
que fuese crucificado: y crecian mas sus voces [5].
24 Y Pilato juzgó que se hiciera lo que ellos pedian.
25 Y les soltó al que por sedicion, y homicidio habia
sido puesto en la cárcel, al cual habian pedido: y
entregó á Jesús á la voluntad de ellos.
26 Y cuando lo llevaron [6], tomaron un hombre de
Cyrene, llamado Simon, que venia de una granja [7]:
y le cargaron la cruz, para que la llevase en pos de
Jesús.
27 Y le seguia una grande multitud de pueblo, y
de mujeres: las cuales lo plañian [8], y lloraban.
28 Mas Jesús, volviéndose hácia ellas, les dijo: Hijas
de Jerusalém [9], no lloreis sobre mí: antes llorad
sobre vosotras mismas, y sobre vuestros hijos [10].
29 Porque vendrán dias [11], en que dirán: Bienaventuradas
las estériles, y los vientres que no concibieron,
y los pechos que no dieron de mamar.
30 Entonces comenzarán á decir á los montes:
Caed sobre nosotros; y á los collados: Cubridnos.
31 Porque si en el árbol verde hacen esto, ¿en el
seco, qué se hará [12]?
32 Y llevaban tambien con él otros dos, que eran
malhechores, para hacerlos morir.
33 Y cuando llegaron al lugar, que se llama de la
Calavera [13], le crucificaron allí: y á los ladrones, uno
á la derecha, y otro á la izquierda.
34 Mas Jesús decia: Padre, perdónalos: porque
no saben lo que hacen [14]. Y dividiendo sus vestidos,
echaron suertes.
35 Y el pueblo estaba mirando, y los príncipes [15]
juntamente con él, le denostaban, y decian: A otros
hizo salvos, sálvese á sí mismo, si este es el Cristo, el
escogido de Dios.
36 Le escarnecian tambien los soldados, acercándose
á él, y presentándole vinagre [16],
37 Y diciendo: Si tú eres el rey de los Judíos, sálvate
á tí mismo.

[1] Esta fue una iniquidad de Pilato; porque si le reconocia inocente, ¿cómo podia castigarle solo por satisfacer el furor de los Judíos? La pena de los azotes era la ordinaria, con que los Romanos castigaban á los delincuentes, cuando los delitos no eran capitales.

[2] De pascua. Y lo propuso al pueblo, valiéndose de este motivo para librar á Jesús.

[3] MS. *Malfetria.*

[4] MATHEO XXVII, 23. MARCOS XV, 14. MS. *E enviarle su via.*

[5] El testo griego: *αἱ φωναὶ αὐτῶν*; *las voces de ellos*, *καὶ τῶν ἀρχιερέων*, *y de los príncipes de los sacerdotes.* En este lugar *invalescebant* puede tambien equivaler á *prævaluerunt*, se salieron con su mania; pudieron mas que la resistencia de Pilato; lograron su intento.

[6] Para crucificarle.

[7] El Griego: *ἀπ' ἀγροῦ*, *del campo*, S. MATHEO XXVII, 32. Este hombre, ocupado en la labor del campo, siendo judío, dejó probablemente su trabajo algun tiempo antes que comenzase el sábado, para ir á celebrar la pascua en Jerusalém.

[8] MS *Que lo llanien, é llorauan.*

[9] Estas palabras se estienden á todas las mujeres, que se hallaban en Jerusalém.

[10] Ya hemos notado muchas veces, que las desgracias y dispersion de la nacion de los Judíos fueron las que sacaron las lágrimas al Salvador.

[11] Este tiempo es la ruina de Jerusalém, de la que ya hemos hablado en varios lugares.

[12] Si la justicia de Dios permitió que los hombres tratasen así á su propio Hijo, porque puso sobre sí los pecados, que no eran suyos, ¿qué deben esperar esos mismos hombres, que siendo árboles secos, estériles é inútiles para el reino de los cielos, están destinados para el fuego eterno del infierno?

[13] Véase la nota al *Cap.* XXVII, v. 33 de S. MATHEO.

[14] No saben lo que hacen: porque no le reconocian por Hijo de Dios. Si le hubieran reconocido por tal, dice SAN PABLO, no hubieran crucificado al Señor y Rey de la gloria. I *Corinth.* II, 8. Pero su orgullo los hizo culpables, poniéndoles un velo, para que no viesen la luz, que los alumbraba. Parece que el Señor dijo estos palabras en el mismo acto de crucificarle.

[15] Los príncipes de los sacerdotes.

[16] Esta era bebida, que usaban los soldados romanos. Para

a Matth. XXVII, 23. Marc. XV, 14.—b Matth. XXVII, 32. Marc. XV, 21.—c Isai, II, 19. Oseæ. X, 8. Apocalip. VI, 16.—d Matth. XXVII, 33. Marc. XV, 22, Joan. XIX, 17.

38 Erat autem et superscriptio scripta super eum litteris græcis, et latinis, et hebraicis : HIC EST REX JUDÆORUM.
39 Unus autem de his, qui pendebant, latronibus, blasphemabat eum, dicens : Si tu es Christus, salvum fac temetipsum, et nos.
40 Respondens autem alter, increpabat eum, dicens : Neque tu times Deum, quòd in eadem damnatione es.
41 Et nos quidem justè, nam digna factis recipimus hic verò nihil mali gessit.

38 Y habia tambien sobre él un título escrito en letras griegas, latinas [1], y hebráicas [2] : ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.
39 Y uno de aquellos ladrones [3], que estaban colgados, le injuriaba, diciendo : Si tú eres el Cristo, sálvate á tí mismo, y á nosotros.
40 Mas el otro respondiendo, le reprendió, diciendo : Ni aun tú temes á Dios, estando en el mismo suplicio [4].
41 Y nosotros en verdad por nuestra culpa, porque recibimos lo que merecen nuestras obras : mas este ningun mal ha hecho.



LA MAGDALENA Á LOS PIES DE JESÚS.

42 Et dicebat ad Jesum : Domine, memento mei, cùm veneris in regnum tuum.
43 Et dixit illi Jesus : Amen dico tibi : Hodie mecum eris in paradiso.

42 Y decia á Jesús : Señor, acuérdate de mí, cuando vinieres á tu reino.
43 Y Jesús le dijo : En verdad te digo : Que hoy serás conmigo en el paraiso [5].

conciliar los evangelistas, nótese que los Judíos, segun su costumbre, le dieron vino mezclado con mirra, antes de ser crucificado, y los soldados vinagre puro, despues de estar en la cruz. Como era esta su bebida, pudieron dársela, luego que le oyeron proferir que padecia sed.

[1] *ρωμαϊκοῖς*, *romanas*.

[2] MS. *Ladinas é Ebraygas*.

[3] SAN MATHEO y S. MARCOS dicen : *que los ladrones, que estaban crucificados con Jesucristo, le escarnecian, etc.* Y así pudo suceder, como observa S. AMBROSIO, que al principio lo hiciesen así, como todos los otros; pero el uno de ellos, penetrado despues de un poderoso y eficaz auxilio de la gracia, se convirtió, reconoció al Señor, dió testimonio de su inocencia, le pidió perdon y mereció oir una sentencia tan favorable.

[4] Es lo mismo que si le dijera : ¿Cómo puedes tú imitar la inhumanidad de este pueblo, insultando sin ningun temor de Dios á este justo é inocente, *tú, que sufres actualmente el mismo suplicio que él?* Mas con esta grande diferencia, que *nosotros padecemos lo que es debido á nuestros delitos;* mas este, á quien insultas de este modo, es inocente, no es reo de culpa alguna.

[5] Jesús estuvo en la cruz, como Joseph en la cárcel entre dos malhechores. Allí el uno es puesto en libertad, y el otro en un patíbulo: aquí el uno se salva y el otro perece. Grande fue la fe de este venturoso ladron, y grande la eficacia de la gracia, con que el Señor le movió á que le reconociese y confesase por su Dios y Señor. Desde el momento mismo en que espiró el Hijo de Dios, todos los justos y santos de los siglos pasados estuvieron en su compañía, y gozando de su presencia se hallaron en el paraiso, esto es, en el limbo de los padres, en medio de unas delicias, que el espíritu del hombre no puede comprender, mientras permanece cercado de esta mortalidad. Porque en el cielo no entraron, ni pudieron entrar, hasta que el dia de la ascension fue elevada su sagrada humanidad, y les abrió las puertas. Jesucristo se sirve de las espresiones de los Judíos, que llamaban *paraiso*, la mansion de las almas bienaventuradas, porque el paraiso terrestre lo habia sido de nuestros primeros padres, mientras perseveraron en la inocencia. A este modo

44 Erat autem ferè hora sexta, et tenebræ factæ sunt in universam terram usque in horam nonam.
45 Et obscuratus est sol: et velum templi scissum est medium.
46 Et clamans voce magnâ Jesus ait[a]: Pater, in manus tuas commendo spiritum meum. Et hæc dicens, expiravit.
47 Videns autem centurio quod factum fuerat, glorificavit Deum, dicens: Verè hic homo justus erat.
48 Et omnis turba eorum, qui simul aderant ad spectaculum istud, et videbant quæ fiebant, percutientes pectora sua revertebantur.
49 Stabant autem omnes noti ejus à longe, et mulieres, quæ secutæ eum erant à Galilæa, hæc videntes.
50 Et [b]ecce vir nomine Joseph, qui erat decurio, vir bonus, et justus:
51 Hic non consenserat consilio, et actibus eorum, ab Arimathæa civitate Judææ, qui expectabat et ipse regum Dei.
52 Hic accessit ad Pilatum, et petit corpus Jesu:
53 Et depositum involvit sindone, et posuit eum in monumento exciso, in quo nondum quisquam positus fuerat.
54 Et dies erat Parasceves, et sabbatum illucescebat.
55 Subsecutæ autem mulieres, quæ cum eo venerant de Galilæa, viderunt monumentum, et quemadmodum positum erat corpus ejus.
56 Et revertentes paraverunt aromata, et unguenta: et sabbato quidem siluerunt secundùm mandatum.

44 Y era ya casi la hora de sesta[1], y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora de nona.
45 Y se oscureció el sol: y el velo del templo se rasgó por medio.
46 Y Jesús, dando una grande voz dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y diciendo esto, espiró.
47 Y cuando vió el centurion lo que habia acontecido, glorificó á Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.
48 Y todo el gentío, que asistia á este espectáculo, y veia lo que pasaba[2], se volvia dándose golpes en los pechos.
49 Y todos los conocidos de Jesús, y las mujeres, que le habian seguido de Galilea, estaban de lejos mirando estas cosas.
50 Y he aquí un varon llamado Joseph, el cual era senador[3], varon bueno y justo.
51 Que no habia consentido en el consejo, ni en los hechos de ellos, de Arimathea, ciudad de la Judea, el cual esperaba tambien el reino de Dios.
52 Este llegó á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesús:
53 Y habiéndole quitado[4], lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro labrado en una peña, en el cual ninguno hasta entonces habia sido puesto[5].
54 Y era el dia de Parásceve[6], y ya rayaba el sábado[7].
55 Y viniendo tambien[8] las mujeres que habian seguido á Jesús desde Galilea, vieron el sepulcro, y cómo fue depositado su cuerpo.
56 Y volviéndose, prepararon aromas y ungüentos: y reposaron[9] el sábado conforme al mandamiento.

Capítulo XXIV.

Los ángeles hacen saber á las mujeres, que Jesucristo ha resucitado. Dan estas la nueva á los Apóstoles. Pedro corre al sepulcro, y queda admirado de no hallar el cuerpo del Señor. Aparece á los discípulos, que iban á Emmaús, les esplica las Escrituras, y le reconocen, cuando parte el pan. Vuelven á avisar á los otros. Aparece á todos juntos y les comunica la inteligencia de las Escrituras. Les promete el Espíritu Santo, y se sube al cielo.

1 Una[c] autem sabbati valde diluculo venerunt ad monumentum, portantes, quæ paraverant, aromata:
2 Et invenerunt lapidem revolutum à monumento.
3 Et ingressæ non invenerunt corpus Domini Jesu.
4 Et factum est, dum mente consternatæ essent de isto, ecce duo viri steterunt secus illas in veste fulgenti.
5 Cùm timerent autem, et declinarent vultum in terram, dixerunt ad illas: ¿Quid quæritis viventem cum mortuis?

1 Y el primer dia de la semana[10] fueron muy de mañana al sepulcro, llevando los aromas, que habian preparado[11]:
2 Y hallaron la losa revuelta del sepulcro[12].
3 Y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.
4 Y aconteció, que estando consternadas por esto, he aquí dos varones[13], que se pararon junto á ellas con vestiduras resplandecientes.
5 Y como estuviesen medrosas, y bajasen el rostro á tierra, les dijeron: ¿Por qué buscais entre los muertos al que vive?

---

dieron tambien el nombre de *Gehenna* al lugar, en donde los malos eran atormentados.

[1] MS. *Era ya foscas hora de sexta.*

[2] Viendo el eclipse del sol contra las leyes naturales, el temblor de la tierra y todos los demás prodigios, con que la naturaleza mostraba su sentimiento y publicaba la inocencia del Señor, se volvian hiriéndose los pechos en señal de la pena que sentian de haber tenido parte en una injusticia tan grande. Y estos eran los de la plebe, que habian pedido la muerte del Salvador, instigados de los príncipes de los sacerdotes y de los ancianos. S. Matheo xxvii, 20.

[3] Véase la nota al *Cap.* xv, *v.* 4 de S. Marcos.

[4] De la cruz.

[5] MS. *O nunqua ioguiera otro ninguno.*

[6] Viernes.

[7] MS. *E el sábado alborecie.* Este comenzaba á contarse desde puesto el sol del viernes. Algunos quieren que San Lucas para denotar con mas determinacion, que aquel dia de *Parasceves* era viernes, añadió *et sabbatum illucescebat*, y ya *rayaba el sábado*. Y así empezar á *lucir*, no es *amanecer*, sino lucir, ó mas bien ir cesando los crepúsculos de la tarde, en que acababa el viernes y empezaba el sábado. Bien sabida es la costumbre de los Judios de encender luces en sus casas, cuando iba á entrar el sábado en honor de este dia. Así que puede muy bien hacer alusion á esta costumbre. Otros que toman el *illucescebat* por el *amanecer* del sábado, suponen que aquella piadosa compañía ocupó la tarde, y mucha parte de aquella noche en el *descendimiento* y entierro del cuerpo del Señor, y en la preparacion de aromas; porque el ejercicio de estas santas obras en nada se oponia á la observancia del sábado.

[8] O tambien: yendo en pos de Joseph.

[9] Porque en este dia prohibia la ley toda ocupacion y trabajo. *Exodo* xx, 10. Pudieron preparar todo esto el mismo viernes, y antes de entrar el sábado, luego que vieron las disposiciones para quitar al Señor de la cruz y para darle sepultura.

[10] Esto es, el domingo. S. Matheo xxviii, 1. S. Marcos xvi, 2.

[11] El Griego: καὶ τινες σὺν αὐταῖς, *y algunas otras mujeres con ellas.*

[12] MS. *La labde tirada del monumento.*

[13] *Dos varones, duo viri*, esto es, dos ángeles en figura de hombres. Estos que estaban dentro del sepulcro, son diferentes del que estaba á la puerta, despues de haber quitado la piedra que lo cerraba. S. Matheo xxviii, 2. San Marcos xvi, 5.

a Psalm. xxx, 6.—b Matth. xxvii, 57. Marc. xv, 43. Joan. xix, 38.—c Matth. xxviii, 1. Marc. xvi, 2. Joan. xx, 1:



6 Non est hic, sed surrexit : recordamini qualiter locutus est vobis, cùm adhuc in Galilæa esset,

7 Dicens [a] : Quia oportet Filium hominis tradi in manus hominum peccatorum, et crucifigi, et die tertiâ resurgere.

8 Et recordatæ sunt verborum ejus.

9 Et regressæ à monumento nuntiaverunt hæc omnia illis undecim, et ceteris omnibus.

10 Erant autem Maria Magdalene, et Joanna, et Maria Jacobi, et ceteræ, quæ cum eis erant, quæ dicebant ad apostolos hæc.

11 Et visa sunt ante illos, sicut deliramentum verba ista : et non crediderunt illis.

12 Petrus autem surgens cucurrit ad monumentum : et procumbens vidit linteamina sola posita, et abiit secum mirans quod factum fuerat.

13 Et [b] ecce duo ex illis ibant ipsâ die in castellum quod erat in spatio stadiorum sexaginta ab Jerusalem nomine Emmaus.

14 Et ipsi loquebantur ad invicem de his omnibus, quæ acciderant.

15 Et factum est, dum fabularentur, et secum quærerent: et ipse Jesus appropinquans ibat cum illis:

16 Oculi autem illorum tenebantur, ne eum agnoscerent.

17 Et ait ad illos : ¿Qui sunt hi sermones, quos confertis ad invicem ambulantes, et estis tristes?

18 Et respondens unus, cui nomen Cleophas, dixit ei : ¿Tu solus peregrinus es in Jerusalem, et non cognovisti quæ facta sunt in illa his diebus?

19 Quibus ille dixit : ¿Quæ? Et dixerunt : De Jesu Nazareno, qui fuit vir propheta, in opere, et sermone coram Deo, et omni populo.

20 Et quomodo eum tradiderunt summi sacerdotes, et principes nostri in damnationem mortis, et crucifixerunt eum :

21 Nos autem sperabamus quia ipse esset redempturus Israël : et nunc super hæc omnia, tertia dies est hodie quod hæc facta sunt.

22 Sed et mulieres quædam ex nostris terruerunt nos, quæ ante lucem fuerunt ad monumentum,

23 Et non invento corpore ejus, venerunt, dicen-

6 No está aquí, mas ha resucitado : acordaos de lo que os habló, estando aun en Galilea,

7 Diciendo : Es menester, que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercero dia.

8 Entonces se acordaron de las palabras de él.

9 Y salieron del sepulcro, y fueron á contar todo esto á los once, y á todos los demás [1].

10 Y las que refirieron á los apóstoles estas cosas eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Santiago, y las demás, que estaban con ellas.

11 Y ellos tuvieron por un desvario [2] estas sus palabras : y no las creyeron [3].

12 Mas levantándose Pedro, corrió al sepulcro : y bajándose, vió solo los lienzos que estaban allí echados, y se fué admirando entre sí lo que habia sucedido [4].

13 Y dos de ellos aquel mismo dia [5] iban á una aldea llamada Emmaús [6], que distaba de Jerusalém sesenta estadios [7].

14 Y ellos iban conversando entre sí de todas estas cosas, que habian acaecido.

15 Y como fuesen hablando y conferenciando el uno con el otro : se llegó á ellos el mismo Jesús, y caminaba en su compañía :

16 Mas los ojos de ellos estaban detenidos [8], para que no le conociesen.

17 Y les dijo : ¿Qué pláticas son esas, que tratais entre vosotros caminando, y por qué estais tristes?

18 Y respondiendo uno de ellos, llamado Cleophas [9], le dijo : ¿Tú solo eres forastero en Jerusalém, y no sabes lo que allí ha pasado estos dias?

19 El les dijo : ¿Qué cosa? Y respondieron : De Jesús Nazareno, que fue un varon profeta, poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo [10] :

20 Y cómo le entregaron los sumos sacerdotes y nuestros príncipes á condenacion de muerte, y le crucificaron :

21 Mas nosotros esperábamos, que él era el que habia de redimir á Israél : y ahora sobre todo esto hoy es el tercer dia [11], que han acontecido estas cosas.

22 Aunque tambien unas mujeres de las nuestras nos han espantando, las cuales antes de amanecer, fueron al sepulcro,

23 Y no habiendo hallado su cuerpo, volvieron di-

---

[1] A los demás que habian recibido la doctrina de Jesús, y ellas sabian que eran sus discípulos.

[2] MS. *E ellos tenienlo por antoianza.*

[3] La muerte del Señor y todas las demás aflicciones, que habian acompañado esta muerte, hicieron tal impresion en el espíritu de los apóstoles, que parecieron mas incrédulos que las mismas mujeres. Mas como este grande misterio debia ser el principal fundamento de la Religion Cristiana, esta misma incredulidad pasajera de los apóstoles contribuyó mucho mas, á que quedase establecido y sentado con pruebas mas evidentes é infalibles este misterio.

[4] Porque ni él, ni S. Juan, que le acompañó, tenian aun sobre este mistério la inteligencia que la *fe* sola podia darles. Joann. xx, 9. El Señor les habia hablado de él frecuentemente, y á S. Pedro le dió una fuerte reprension, porque movido de un sentimiento humano, le habia querido apartar del pensamiento de padecer la muerte, de que hablaba. San Matheo xvi, 23. Este ejemplo nos debe convencer, que el ánimo y entendimiento del hombre no puede entrar en las verdades del Evangelio, si el Señor no le da el don de su inteligencia, como se lee al fin de este capítulo.

[5] Este mismo domingo en que resucitó Jesucristo.

[6] Esta aldea ó castillo se llamó despues Nicópolis. San Gerónimo. Algunos quieren que este castillo sea diferente de la ciudad del mismo nombre, que despues fue llamada Nicópolis, y que distaba de Jerusalém ciento y setenta y seis estadios, ó veinte y dos millas romanas.

[7] Un estadio constaba de ciento veinte y cinco pasos geométricos; y sesenta estadios equivalen á siete millas y media romanas, y como á *dos leguas* nuestras.

[8] Esto es, Jesús suspendia la impresion que su cuerpo hubiera debido hacer naturalmente sobre sus ojos, y que hubiera hecho, que le reconociesen en el momento. San Marcos xvi, 12.

[9] No consta del nombre del otro. Origenes le llama Simon ó Simeon. S. Epiphanio afirma, que era Nathanael, y San Ambrosio le nombra Amaon. Otros quieren que fuese Santiago, hijo de Cleophas, fundados en lo que dice S. Pablo, i *Corinth.* xv, 7, y en un lugar del Evangelio segun los Hebreos, alegado por S. Gerónimo, *in Catal. Cap.* ii, en donde se lee, que Jesucristo habia aparecido á Santiago, que tenia por sobrenombre el Justo, que le reconoció en la fraccion del pan. Y esto parece mas probable. Fuera de que el hecho mismo de responder Cleophas, da á entender que era el mayor y de mayor respeto, y bajo del fundamento dicho, padre del que le acompañaba en el viaje.

[10] Hablan del Señor con mucho elogio; pero no dicen que le tenian por el Mesías que esperaban : aunque dan á entender que estaban con muchísima espectacion.

[11] Estos discípulos eran aun carnales, y no esperaban de Jesucristo, como Mesías, mas que sacudir por su medio el yugo de la dominacion romana y el establecimiento de un reino temporal. Y viendo que habian pasado tres dias despues de su muerte, creian que no les quedaba ya mas que esperar. A esto mira la reprension que les hace despues el Salvador.

[a] Matth. xvi, 21. et xvii, 21. Marc. viii, 31. et ix, 30. Supr. ix, 22.—[b] Marc. xvi, 12.

tes se etiam visionem angelorum vidisse, qui dicunt eum vivere.

24 Et abierunt quidam ex nostris ad monumentum: et ita invenerunt sicut mulieres dixerunt, ipsum verò non invenerunt.

25 Et ipse dixit ad eos: ¡O stulti, et tardi corde ad credendum in omnibus, quæ locuti sunt prophetæ!

26 ¿Nonne hæc oportuit pati Christum, et ita intrare in gloriam suam?

27 Et incipiens à Moyse, et omnibus prophetis, interpretabatur illis in omnibus Scripturis, quæ de ipso erant.

28 Et appropinquaverunt castello quò ibant: et ipse se finxit longiùs ire.

29 Et coëgerunt illum, dicentes: Mane nobiscum, quoniam advesperascit, et inclinata est jam dies. Et intravit cum illis.

30 Et factum est, dum recumberet cum eis, accepit panem, et benedixit, ac fregit, et porrigebat illis.

31 Et aperti sunt oculi eorum, et cognoverunt eum: et ipse evanuit ex oculis eorum.

32 Et dixerunt ad invicem: ¿Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via, et aperiret nobis Scripturas?

33 Et surgentes eâdem horâ regressi sunt in Jerusalem: et invenerunt congregatos undecim, et eos, qui cum illis erant,

34 Dicentes: Quòd surrexit Dominus verè, et apparui Simoni.

35 Et ipsi narrabant quæ gesta erant in via: et quomodò cognoverunt eum in fractione panis.

36 Dum[a] autem hæc loquuntur, stetit Jesus in medio eorum, et dicit eis: Pax vobis: Ego sum, nolite timere.

37 Conturbati verò, et conterriti, existimabant se spiritum videre.

38 Et dixit eis: ¿Quid turbati estis, et cogitationes ascendunt in corda vestra?

39 Videte manus meas, et pedes, quia ego ipse sum: palpate, et videte: quia spiritus carnem, et ossa non habet, sicut me videtis habere.

40 Et cùm hoc dixisset, ostendit eis manus, et pedes.

41 Adhuc autem illis non credentibus, et mirantibus præ gaudio, dixit: ¿Habetis hîc aliquid, quod manducetur?

ciendo que habian visto allí vision de ángeles, los cuales dicen que él vive.

24 Y algunos de los nuestros fueron al sepulcro: y lo hallaron, así como las mujeres lo habian referido, mas á él no lo hallaron [1].

25 Y Jesús les dijo: ¡Oh necios y tardos de corazon [2], para creer todo lo que los profetas han dicho!

26 ¿Pues qué no fue menester, que el Cristo padeciese estas cosas, y que así entrase en su gloria?

27 Y comenzándo desde Moysés, y de todos los profetas, se lo declaraba en todas las Escrituras, que hablan de él.

28 Y se acercaron al castillo, á donde iban: y él dió muestras de ir [3] mas lejos.

29 Mas lo detuvieron por fuerza, diciendo [4]: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y está ya inclinado el dia. Y entró [5] con ellos.

30 Y estando sentado con ellos á la mesa, tomó el pan, lo bendijo, y habiéndolo partido, se lo daba [6].

31 Y fueron abiertos los ojos de ellos, y lo conocieron: y él entonces se desapareció de su vista.

32 Y dijeron uno á otro: ¿Por ventura nó ardia nuestro corazon dentro de nosotros, cuando en el camino nos hablaba, y nos esplicaba las Escrituras [7]?

33 Y levantándose en la misma hora, volvieron á Jerusalém: y hallaron congregados á los once, y á los que estaban con ellos,

34 Que decian: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido á Simon.

35 Y ellos contaban lo que que les habia acontecido en el camino: y cómo le habian conocido al partir el pan [8].

36 Y estando hablando estas cosas, se puso Jesús en medio de ellos [9], y les dijo: Paz á vosotros [10]: Yo soy, no temais.

37 Mas ellos turbados y espantados, pensaban que veian algun espíritu [11].

38 Y les dijo: ¿Por qué estais turbados, y suben pensamientos á vuestros corazones?

39 Ved mis manos y mis piés, que yo mismo soy: palpad y ved: que el espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

40 Y dicho esto, les mostró las manos y los piés [12].

41 Mas como aun no lo acabasen de creer, y estuviesen maravillados de gozo, les dijo: ¿Teneis aquí algo de comer [13]?

---

[1] El Griego: οὐκ εἶδον, *no le vieron*.

[2] MS. *E de corazon tardinero para creer*.

[3] Mostró hacer aquello que efectivamente hubiera hecho, sino le hubieran instado, y aun forzado á quedarse con ellos. Bien sabia que le obligarian á detenerse; pero quiso portarse en esta ocasion, como hombre, y darles lugar á que ejercitasen con él la hospitalidad, que tanto les habia encomendado, mientras vivió en su compañía.

[4] Le instaron y obligaron á fuerza de ruegos.

[5] El Griego: τοῦ μεῖναι, *para quedarse*.

[6] El sentimiento de los Padres es, que les dió su sacratísimo cuerpo, recompensando asi la caridad que habian usado con él recibiéndole en su casa. El principal efecto que hizo este pan divino en estos dos discípulos, fue abrirles los ojos, para que le conociesen, y conociéndole dejasen todas sus dudas y la infidelidad de sus corazones.

[7] El efecto esencial de la palabra de Dios es abrasar las almas, cuando no encuentran impedimento en ellas. Porque las palabras del Señor son como fuego. JEREMIAS XXIII, 29. Y DAVID nos las representa como dardos encendidos. *Psalm.* CXVIII, 140.

[8] En S. MARCOS XVI, 13, se dice, que no dieron crédito, ni á la aseveracion de la Magdalena, ni á la de estos dos discípulos. Algunos lo creerian, principalmente de los apóstoles; pero la mayor parte no lo creerian, pues como se dice en el v. 41, aun apareciéndoseles en esta ocasion y teniéndole presente y viéndole por sus ojos, por la maravilla, sorpresa y gozo no acababan de creerlo.

[9] Improvisamente y cuando por temor de los Judíos tenian las puertas cerradas.

[10] Este era el modo ordinario con que los saludaba, pues él mismo era el autor de la verdadera paz.

[11] Porque como estaban cerradas las puertas, y no le habian visto entrar, creyendo que esto fuese imposible á un cuerpo, le tuvieron por un espíritu; y aun algunos antiguos afirman que se imaginaban alguna vision, como la de Samuél.

[12] Para calmar su turbacion y temor les mandó que se acercasen á él, les mostró sus piés y sus manos: y para convencerlos de la verdad que les decia, hizo que le tocasen. El Señor por su resurreccion dió á su cuerpo una nueva calidad, y esta misma se verá en nuestros cuerpos, cuando resucitemos, por lo que será puesto en tierra como un cuerpo todo animal, resucitará como un cuerpo todo espiritual, I *Corinth.* XV, 44, mudando no de sustancia, sino de estado y condicion por la gloria que adquirirá.

[13] Para convencerlos aun mas, les pidió algo que comer. El esceso de la alegría los tenia tan trastornados y tan fuera de sí, que no creian lo mismo que tocaban y veian, y desconfiando de sus propios sentidos, se persuadian que estaban soñando.

[a] Joan. XX, 19.

42 At illi obtulerunt ei partem piscis assi, et favum mellis.

43 Et cùm manducasset coram eis, sumens reliquias dedit eis.

44 Et dixit ad eos : Hæc sunt verba, quæ locutus sum ad vos, cùm adhuc essem vobiscum, quoniam necesse est impleri omnia, quæ scripta sunt in lege Moysi, et Prophetis, et Psalmis de me.

45 Tunc aperuit illis sensum ut intelligerent Scripturas.

46 Et dixit eis [a] : Quoniam sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere à mortuis tertiâ die :

47 Et prædicari in nomine ejus pœnitentiam, et remissionem peccatorum in omnes gentes, incipientibus ab Jerosolyma.

48 Vos [b] autem testes estis horum.

49 Et [c] ego mitto promissum Patris mei in vos: vos autem sedete in civitate, quoadusque induamini virtute ex alto.

50 Eduxit autem eos foras in Bethaniam : et elevatis manibus suis benedixit eis.

51 Et [d] factum est, dum benediceret illis, recessit ab eis, et ferebatur in cœlum.

52 Et ipsi adorantes regressi sunt in Jerusalem cum gaudio magno :

53 Et erant semper in templo, laudantes, et benedicentes Deum. Amen.

42 Y ellos le presentaron parte de un pez asado, y un panal de miel [1].

43 Y habiendo comido delante de ellos [2], tomó las sobras, y se las dió.

44 Y les dijo : Estas son las palabras, que os hablé, estando aun con vosotros, que era necesario, que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moysés, y en los Profetas, y en los Salmos [3].

45 Entonces les abrió el sentido [4], para que entendiesen las Escrituras.

46 Y les dijo : Así está escrito [5], y así era menester, que el Cristo padeciese, y resucitase al tercero dia de entre los muertos :

47 Y que se predicase en su nombre penitencia y remision de pecados á todas las naciones, comenzando de Jerusalém [6].

48 Y vosotros testigos sois de estas cosas [7].

49 Y yo envio [8] al prometido de mi Padre sobre vosotros [9] : mas vosotros permaneced aquí en la ciudad [10], hasta que seais vestidos de la virtud de lo alto.

50 Y los sacó fuera hasta Bethanía [11] : y alzando sus manos los bendijo [12].

51 Y aconteció, que mientras los bendecia, se partió de ellos, y era llevado [13] al cielo.

52 Y ellos, despues de haberle adorado [14], se volvieron á Jerusalém con grande gozo :

53 Y estaban siempre en el templo [15] loando y bendiciendo á Dios. Amen.

---

[1] El Griego : ἀπὸ μελισσίου κηρίου, *de un panal de abejas*.

[2] Comió realmente, no por alguna necesidad que tuviese, sino porque podia hacerlo. S. AGUSTIN. El rayo ardiente del sol, añade el santo, atrae el agua de la tierra de una manera muy diferente de aquella, que una tierra quemada bebe esta misma agua, cuando cae deshecha en lluvia. Y seria, continúa el mismo santo, una felicidad imperfecta, si un cuerpo resucitado no tuviese la facultad de comer: pero su felicidad seria tambien imperfecta si tuviera necesidad de hacerlo.

[3] Los Hebreos distinguen el Antiguo Testamento en estas tres partes, ley, profetas, hagiógrafos: y entre estos últimos dan el primer lugar á los Salmos.

[4] Quitándoles un como velo que les impedia ver la luz de la verdad, que se encerraba en las palabras de Jesucristo y de la Escritura. LUCAS IX, 41. De aquí se ve que las Escrituras encierran oscuridad, y que los mismos apóstoles no las entendieran, si Jesucristo no se las esplicara.

[5] Como si les dijera: Así es como lo han escrito ISAIAS, JEREMIAS, DAVID y JONAS, etc.

[6] Porque á esta ciudad principalmente habia sido prometido el Mesías.

[7] Vosotros que lo habeis visto todo, dareis testimonio á todo el mundo de mi vida, de mi doctrina, de mi muerte y sobre todo de mi resurreccion.

[8] *Envio;* esto es, voy á enviar, ó enviaré luego.

[9] *El prometido de mi Padre*, el Espíritu Santo, que bajará sobre vosotros, y que mi Padre os ha prometido por la boca de los profetas. ISAIAS XLIV, 3. EZECHIEL XXXVI, 26, y XXXIX, 29. JOEL II, 28. *Act.* II, 19.

[10] El Griego: la ciudad de Ἱερουσαλὴμ, *de Jerusalém*.

[11] Sobre el monte de las Olivas, y dejándose ver por un nuevo milagro de solos sus discípulos. Lo que sucedió cuarenta dias despues de su resurreccion.

[12] Como un padre que se ausenta de sus hijos. Esta última bendicion del Hijo de Dios los dipuso para el retiro y para la oracion, y los preparó para recibir la plenitud de la gracia apostólica.

[13] El Griego : καὶ ἀνεφέρετο, *y era elevado hácia lo alto* en la hora de su admirable ascension á los cielos.

[14] Postrados por tierra, considerándole ya, no como un maestro, ó como un profeta, sino como Rey de la gloria y Señor del universo.

[15] En las horas destinadas para orar : fuera de estas se estaban retirados y encerrados en el cenáculo, en donde oraban esperando la venida del Espíritu Santo. *Actor.* I, 13.

[a] Psalm. XVIII, 6.—[b] Actor. I, 8.—[c] Joan. XIV, 26.—[d] Actor. I, 9. Marc. XVI, 19.

ADVERTENCIA

SOBRE

EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

En el Apocalipsis [1] se nos representan cuatro animales, rodeando el trono de Dios, semejantes á los que vió Ezechiel en la vision de su carro: y aunque generalmente convienen los Padres y espositores, que por dichos cuatro animales se simbolizan los cuatro Evangelistas sagrados; esto no obstante varian notablemente en la aplicacion que hacen de cada uno de ellos al carácter particular, que se nota en el principio de los cuatro Evangelios. Mas cuando llegan á hacer la del águila, toda la antigüedad, como de comun consentimiento y acuerdo, se la hace á San Juan. Porque remontándose sobre las mas altas nubes, y elevándose sobre las potestades de los cielos, y sobre todos los ángeles, llega del primer vuelo hasta el seno de Dios á contemplar la gloria del Verbo, y la magestad del Unigénito, por quien fueron hechas todas las cosas. Los otros evangelistas se ciñen á demostrar por los hechos la divinidad de Jesucristo: mas San Juan, queriendo principalmente refutar los errores de Cerintho, de Ebion, y de otros herejes, que reducian á Jesucristo a la condicion de puro hombre, demuestra *que el Verbo era en el principio*; esto es, que no empezó á ser, cuando se hizo hombre, sino que era ya antes que naciese de Maria, y antes de todos los siglos, como Dios é Hijo de Dios de toda eternidad, y no como los demás hombres, que solo comienzan á ser, cuando nacen á este mundo. Los otros evangelistas se aplicaron particularmente á dejar un testimonio de lo que Jesucristo habia hecho como hombre: mas San Juan puso su principal mira en hacer conocer su divinidad á todo el mundo.

San Juan fue hijo de Zebedeo, y hermano de Santiago, llamado el Mayor. Su profesion era de pescador, empleo que estaba ejerciendo con su padre, cuando Jesucristo le llamó. Le distinguió tambien este Señor entre todos los apóstoles con muestras de singular cariño, y esto lo atribuyen todos los Padres antiguos á la inocencia de vida y virginidad en que vivia. Despues de la ascension del Señor, predicó el Evangelio en la Asia Menor. Por esta causa fue desterrado por Domiciano á la isla de Pathmos, en donde escribió el Apocalipsis. Fue el último de todos, que publicó su Evangelio en edad muy avanzada; pues segun el testimonio de San Epiphanio [2], pasaba ya de los noventa años; y por consiguiente se infiere con bastante fundamento, que lo hizo despues de haber vuelto de su destierro en la Asia, cuyas iglesias gobernó, y en donde escribió tambien tres cartas, que se comprenden en el número de las canónicas. Vivió hasta el imperio de Trajano, y murió en Epheso, siendo ya de mas de cien años. Se dice [3], que el original del Evangelio de San Juan, escrito de su propia mano, se veia todavía en Epheso, en el séptimo siglo, en donde se conservaba con la mayor veneracion.


[1] Cap. IV, 6.—[2] Apud Euseb. Lib. VII, Cap. XXV.—[3] Charon. Alexand. pag. 518, 594.



EL SANTO EVANGELIO DE JESUCRISTO

SEGUN SAN JUAN.

Capítulo I.

El Verbo es Dios, vida y luz que alumbra á todo hombre. Por él fueron hechas todas las cosas, y él se hizo hombre. Testimonio que da de él el Bautista, diciendo que no era digno de desatarle la correa de los zapatos, y confesándole por el Cordero, que quita los pecados del mundo. Por este y por otros testimonios que da el Bautista, vienen á Cristo Andrés, Pedro, Felipe y Nathanaël.



n principio erat verbum, et verbum erat apud Deum, et Deus erat verbum.
2 Hoc erat in principio apud Deum.
3 Omnia per ipsum facta sunt : et sine ipso factum est nihil, quod factum est,
4 In ipso vita erat, et vita erat lux hominum :
5 Et lux in tenebris lucet, et tenebræ eam non comprehenderunt.
6 Fuit [a] homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes.
7 Hic venit in testimonium ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum.
8 Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine.
9 Erat [b] lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.
10 In mundo erat [c], et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit.
11 In propria venit, et sui eum non receperunt.

1 En el principio era el Verbo [1], y el Verbo era con Dios [2], y el Verbo era Dios.
2 Este era en el principio con Dios [3].
3 Todas las cosas fueron hechas por él : y nada de lo que fue hecho, se hizo [4] sin él,
4 En él estaba la vida [5], y la vida era la luz de los hombres [6].
5 Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron [7].
6 Fue un hombre enviado de Dios [8], que tenia por nombre Juan.
7 Este vino en testimonio, para dar testimonio de la luz [9], para que creyesen todos por él [10].
8 No era él la luz [11], sino para que diese testimonio de la luz.
9 Era [12] la luz verdadera, que alumbra á todo hombre, que viene á este mundo [13].
10 En el mundo estaba [14], y el mundo por él fue hecho, y no le conoció el mundo [15].
11 Á lo suyo vino, y los suyos no le recibieron [16].

---

[1] El Verbo, esto es, la palabra interior de Dios, su sabiduría, la imágen perfecta, que conociéndose á sí, forma de sí mismo: este Verbo era ante todos tiempos: estaba con Dios de toda eternidad, como en su principio, siendo Dios él mismo, é igual en todo á aquel, de quien procede. Y así la palabra *era* denota la eternidad del Verbo. S. AGUSTIN.

[2] El Griego : πρὸς τὸν θεόν, y el latino *apud Deum*, unos lo interpretan, y el Verbo era *en Dios;* otros *con Dios;* otros *cerca de Dios*. Y todas estas espresiones indican la distincion de la persona del Verbo de la del Padre, así como la proposicion *el Verbo era Dios*, esplica claramente la unidad de la esencia divina.

[3] Este Verbo en el principio era con Dios. En esta proposicion resume S. JUAN las tres grandes verdades del v. 1.

[4] Dios crió todas las cosas por su Verbo, que es su razon, su sabiduría y el divino modelo y prototipo, digámoslo así, sobre el que todas las criaturas fueron hechas. En algunos códices se leia de este modo, *Et sine ipso factum est nihil: quod factum est in ipso, vita erat, etc.*

[5] Otros leen : *Era vida.*

[6] No solamente es el principio de todas las criaturas, sino con particularidad es vida y luz de nuestras almas. Toda la luz y sabiduría que hay en los hombres, no es mas que un rayo, y una participacion de la sabiduría de Dios.

[7] Esta luz eterna resplandece en medio de los hombres abismados en las tinieblas del error y del pecado. Primeramente los alumbra *interiormente* por la razon y la conciencia que descubre á cada uno las obligaciones en que se halla. Se ve pintada y se hace como sensible en las criaturas, para que viendo los hombres las obras de la sabiduría de Dios, se eleven al conocimiento del Criador. Mas los hombres ciegos por sus pasiones, no perciben ni conocen esta luz; á la manera que un ciego no vé la luz del sol, por mas brillantes que envie sus rayos hasta sus ojos. Puede tambien entenderse esto de la oscuridad y figuras de la ley y de los profetas, tocante á las promesas de la vida por Jesucristo: todo lo cual habia de ser disipado por la luz y resplandor del Evangelio.

[8] La mision de Juan fue autorizada con los milagros que sucedieron en su nacimiento, con su vida admirable, y con la santidad de su doctrina. MATHEO III, 1. MARCOS. I, 2.

[9] Para anunciar á los hombres que habia venido al mundo, el que es resplandor de la gloria del Padre y luz del mundo.

[10] Por su predicacion y por los testimonios que daba de él.

[11] No era aquella luz increada, eterna, inmensa, que habian anunciado los profetas, sino el testigo, el predicador, el precursor de esta luz.

[12] *Era* el Verbo *la luz verdadera*.

[13] Llama al Verbo *luz verdadera;* porque lo es mucho mas perfectamente para las almas, que la luz corporal para los cuerpos.

[14] *El mundo:* es una *antanaclasis*, cuando se repite una misma palabra, pero en diversa significacion. *El mundo* en el primer lugar significa la universidad de todas las cosas criadas, y en el último los hombres impíos é infieles.

[15] Antes de su encarnacion lo llenaba todo con su divinidad y omnipotencia, y encarnado estuvo tambien presente en su humanidad: mas todo aquel grande número de hombres corrompidos, que solo procuraban satisfacer sus pasiones, insensibles é ingratos á su Criador, no sacaron ningun fruto de la copiosa luz que les comunicaba. STO. THOMAS.

[16] Vino por su encarnacion al mundo, que era propia obra suya: vino á la casa de Israél, llamada tantas veces en las Escrituras: *Heredad de Dios*, *posesion de Dios*, *pueblo de Dios;* mas los Judíos no le recibieron. STO. THOMAS.

[a] Matth. III, 1. Marc. 1, 2.—[b] Infra III, 19.—[c] Hebr. XI, 3.

12 Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine ejus:

13 Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.

14 Et [a] Verbum caro factum est, et habitavit in nobis: et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi unigeniti à Patre, plenum gratiæ, et veritatis.

15 Joannes testimonium perhibet de ipso, et clamat dicens: Hic erat, quem dixi: Qui post me venturus est, ante me factus est: quia prior me erat.

16 Et [b] de plenitudine ejus nos omnes accepimus, et gratiam pro gratia.

17 Quia lex per Moysen data est: gratia, et veritas per Jesum Christum facta est.

18 Deum [c] nemo vidit umquam: Unigenitus Filius, qui est in sinu Patris, ipse enarravit.

19 Et hoc est testimonium Joannis, quando miserunt Judæi ab Jerosolymis sacerdotes et levitas ad eum ut interrogarent eum: ¿Tu quis es?

20 Et confessus est, et non negavit: et confessus est: Quia non sum ego Christus.

21 Et interrogaverunt eum: ¿Quid ergo? ¿Elias

12 Mas á cuantos le recibieron [1], les dió poder de ser hechos hijos de Dios, á aquellos que creen en su nombre:

13 Los cuales son nacidos no de sangres, ni de voluntad de carne [2], ni de voluntad de varon [3], mas de Dios.

14 Y el Verbo fue hecho carne [4], y habitó entre nosotros [5]: y vimos la gloria de él [6], gloria como [7] de Unigénito del Padre [8], lleno de gracia y de verdad [9],

15 Juan da testimonio de él, y clama, diciendo: Este era el que yo dije: El que ha de venir en pos de mí, ha sido engendrado [10] antes de mí: porque primero era que yo [11].

16 Y de su plenitud [12] recibimos nosotros todos, y gracia por gracia [13].

17 Porque la ley fue dada por Moysés: mas la gracia, y la verdad fue hecha por Jesucristo [14].

18 Á Dios nadie le vió jamás: El Hijo Unigénito, que está en el seno del Padre, él mismo lo [15] ha declarado.

19 Y este es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron á él de Jerusalém Sacerdotes y levitas á preguntarle: ¿Tú quién eres [16]?

20 Y confesó, y no negó: y confesó: Que yo no soy el Cristo [17].

21 Y le preguntaron: ¿Pues qué cosa? ¿Eres tú

---

[1] Y le reconocieron por su Redentor y Salvador; les dió la prerogativa y el derecho de ser hijos de Dios, como hermanos de Jesucristo, y por consiguiente herederos de la eterna felicidad; y esto no por una generacion ó parentesco carnal, sino por un nacimiento todo espiritual, que viene del Espíritu de Dios, por el cual se corrigen las malas inclinaciones, se disipan las tinieblas del alma, el corazon se purifica y se enciende en vivas llamas de amor divino: no por la circuncision, ni por el sacrificio del Cordero pascual, sino por virtud del Bautismo del verdadero Cordero sacrificado en la cruz.

[2] Los patriarcas y el resto de los Judíos tomaban muchas mujeres con el fin de tener muchos hijos, y de que por este medio se aumentase el pueblo de Israél, y el número de los verdaderos adoradores del Señor.

[3] Con el mismo fin deseaban y procuraban que se hiciesen muchos prosélitos, para que llegando á ser Israelitas, fuesen adoptados por hijos de Dios. Pero es muy diferente lo que enseña el Evangelio para adquirir semejante adopcion y prohijamiento.

[4] Se hizo hombre: El Evangelista dice, que se hizo *carne* y no *hombre:* primeramente para distinguir mas claramente las dos naturalezas en Jesucristo: en segundo lugar para mostrarnos la bondad y caridad inmensa de Dios, que se dignó tomar la porcion mas vil y abatida que hay en el hombre: y últimamente para proporcionar la medicina á la cualidad de la enfermedad. Se vistió de nuestra carne, para sanar por este medio aquella porcion del hombre, que el pecado de Adam habia viciado y corrompido. Se hizo carne, no mudando su ser, ni convirtiendo el Verbo en carne, sino tomando la naturaleza humana, y uniéndola con la divina: de tal manera, que esta naturaleza humana subsiste en la persona del Verbo, de donde resulta, que es una sola la persona del Hombre Dios, permaneciendo entera y perfecta la esencia y las propiedades de una y otra naturaleza. STO. TOMAS.

[5] Vivió y conversó entre nosotros, como uno de nosotros.

[6] Las señales y efectos de su magestad divina en sus milagros, en su transfiguracion, en su poder, en su sabiduría y en su caridad infinita.

[7] *Como;* esto es, del verdadero Unigénito del Padre; porque aquella partícula *como*, es de confirmacion y de definicion indubitable. S. CHRYSÓSTOMO. O tambien puede interpretarse, digna ó como corresponde al Unigénito de Dios.

[8] Gloria, cual convenia al Hijo Unigénito del Padre, no caduca ni terrena, sino gloria de santidad, de justicia, de verdad, de gracia y de milagros.

[9] Estas palabras se deben referir á las precedentes: *Y habitó en nosotros lleno de gracia*, para curarnos de nuestros pecados, y colmarnos de sus dones. *Lleno de verdad*, para disipar nuestras tinieblas, instruyéndonos en su santa ley, é inspirándonos las reglas puras de su Evangelio.

[10] El Griego: *γέγονεν*, *genitus est*, del verbo *γίνομαι*, *gigno*, fue engendrado *ab æterno* por Dios su Padre. Aunque yo he sido el primero, que os he predicado, no creais que soy mayor, antes infinitamente inferior al que os vendrá á predicar despues. Porque este es de toda eternidad antes que yo. SAN CHRYSÓSTOMO. Otros lo refieren al nacimiento, porque Juan nació seis meses antes que Jesucristo.

[11] El Griego: *πρῶτός*, está en vez de *πρότερος*. *Primero*, no si lo consideramos segun la humana generacion, sino según la divina. Y aun segun la *humana*, es *primero* por la eminencia de la autoridad y dignidad.

[12] Jesucristo lleno de gracia y de verdad, es el principio y fuente de todas las gracias que son dadas á los hombres.

[13] En vez de la ley antigua, que era un beneficio de Dios, y una gracia, aunque estéril por sí misma para la salud, hemos recibido la abundante y fecunda de la ley nueva.

[14] Moysés, ministro del Antiguo Testamento, promulgó solemnemente una ley, en la cual todas las ceremonias no eran mas que sombras y figuras, que descubrian al hombre las obligaciones que tenia; pero sin darle socorros para cumplirlas. Mas Jesucristo, mediador del Nuevo Testamento, substituyendo la verdad á las figuras, nos ha dado un espíritu de gracia, que nos hace amar y cumplir la ley. SAN AGUSTIN.

[15] Ningun hombre mortal, ni aun el mismo Moysés pudo con sus propias fuerzas conocer el ser de Dios, y particularmente el mas sublime de sus misterios. La Trinidad de las divinas Personas. El Unigénito del Padre, que está en su seno, esto es, que de toda eternidad está unido con el Padre, y es engendrado de su sustancia, como un rayo de luz, que produce el sol, y que subsistiendo personalmente, ve en el seno de su Padre todos los secretos y todos los tesoros de la divinidad, manifestó á los hombres, y en su misma persona representó los caracteres de la esencia divina, y nos enriqueció y alumbró con una nueva y no acostumbrada luz acerca de las cosas divinas.

[16] Esto puede referirse al v. 7, y al v. 15. *Los Judíos*, el Synedrio, ó concilio de los Judíos fue quien envió á Juan esta diputacion. Sabian por las Escrituras que era aquel el tiempo de la venida del Mesías; sabian por tradicion fundada en las mismas Escrituras, que al Mesías estaba reservado un Bautismo, como carácter propio de su mision: y habiendo oido el nacimiento, la vida, la santidad, el bautismo de Juan, recurrieron á él, para reconocerle por Mesías: mas la divina providencia dispuso, que oyesen de su misma boca, quien era el Mesías, y que se lo mostrase con el dedo.

[17] Esta repeticion del santo y humilde Precursor pudo desengañar á los diputados.

a Matth. I, 16. Luc. II, 7.—b I Timóth. VI, 17.—c I Joan. IV, 12. I Timoth. VI, 16.

es tu? Et dixit: Non sum. ¿Propheta es tu? Et respondit: Non.

22 Dixerunt ergo ei: ¿Quis es, ut responsum demus his, qui miserunt nos? ¿Quid dicis de te ipso?

23 Ait[a]: Ego vox clamantis in deserto: Dirigite viam Domini, sicut dixit Isaïas propheta.

24 Et qui missi fuerant, erant ex pharisæis.

25 Et interrogaverunt eum, et dixerunt ei: ¿Quid ergo baptizas, si tu non es Christus, neque Elias, neque propheta?

26 Respondit eis Joannes, dicens[b]: Ego baptizo in aqua: medius autem vestrûm stetit, quem vos nescitis.

27 Ipse[c] est, qui post me venturus est, qui ante me factus est: cujus ego non sum dignus ut solvam ejus corrigiam calceamenti.

28 Hæc in Bethania facta sunt trans Jordanem, ubi erat Joannes baptizans.

29 Alterâ die vidit Joannes Jesum venientem ad se et ait: Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi.

30 Hic est, de quo dixi: Post me venit vir, qui ante me factus est: quia prior me erat.

31 Et ego nesciebam eum, sed ut manifestetur in Israël, propterea veni ego in aqua baptizans.

32 Et testimonium perhibuit Joannes, dicens[d]: Quia vidi Spiritum descendentem quasi columbam de cœlo, et mansit super eum.

33 Et ego nesciebam eum: sed qui misit me baptizare in aqua, ille mihi dixit: Super quem videris Spiritum descendentem, et manentem super eum, hic est, qui baptizat in Spiritu Sancto.

34 Et ego vidi: et testimonium perhibui, quia hic est Filius Dei.

35 Alterâ die iterum stabat Joannes, et ex discipulis ejus duo.

36 Et respiciens Jesum ambulantem, dixit: Ecce agnus Dei.

37 Et audierunt eum duo discipuli loquentem, et secuti sunt Jesum.

38 Conversus autem Jesus, et videns eos sequentes se, dicit eis: ¿Quid quæritis? Qui dixerunt ei: Rabbi (quod dicitur interpretatum Magister), ¿ubi habitas?

Elías[1]? Y dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta[2]? Y respondió: No.

22 Y le dijeron ¿Pues quién eres, para que podamos dar respuesta á los que nos han enviado? ¿Qué dices de tí mismo?

23 El dijo: Yo soy voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta.

24 Y los que habian sido enviados, eran de los phariseos[3].

25 Y le preguntaron, y le dijeron: ¿Pues por qué bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?

26 Juan les respondió, y dijo: Yo bautizo en agua: mas en medio de vosotros estuvo, á quien vosotros no conoceis[4].

27 Este es el que ha de venir en pos de mí, que ha sido engendrado antes de mí[5]: del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.

28 Esto aconteció en Bethania de la otra parte del Jordan[6], en donde estaba Juan bautizando.

29 El dia siguiente vió Juan á Jesús venir á él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, he aquí el que quita el pecado del mundo[7].

30 Este es aquel, de quien yo dije: En pos de mí viene un varon, que fue engendrado antes de mí: porque primero era que yo.

31 Y yo no le conocia[8], mas para que sea manifestado en Israél, por eso vine yo á bautizar en agua.

32 Y Juan dió testimonio, diciendo: Que ví el Espíritu que descendia del cielo como paloma, y reposó sobre él.

33 Y yo no le conocia: mas aquel que me envió á bautizar en agua, me dijo: Sobre aquel que tú vieres descender el Espíritu, y reposar sobre él, este es el que bautiza en Espíritu Santo.

34 Y yo le ví: y dí testimonio, que este es el Hijo de Dios[9].

35 El dia siguiente otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

36 Y mirando á Jesús que pasaba, dijo: He aquí el Cordero de Dios.

37 Y lo oyeron hablar dos de sus discípulos, y siguieron á Jesús.

38 Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguian, les dijo: ¿Qué buscais? ellos le dijeron: ¿Rabbí (que quiere decir Maestro) en donde moras?

---

[1] Como los Judíos sabian por las Escrituras, MALACHIAS IV, 5, *que Elías vendria antes del gran dia del Señor*, confundiendo la segunda venida con la primera, le preguntaron si era Elías; y el santo Precursor los desengañó diciendo que no.

[2] Segun el testimonio del CHRYSÓSTOMO, de S. CYRILO y de THEOPHILACTO, los Hebreos fundados en el citado lugar de MALACHIAS, que interpretaban mal, creian que además de Elías, debia preceder á la venida del Mesías otro profeta semejante á Moysés, y le aplicaban las palabras del *Deuterómio* XVIII, 15, que deben entenderse de Jesucristo. Por esto le preguntan, si era aquel profeta que debia preceder al Mesías: y Juan les responde que no: esto es, en el mismo sentido en que le preguntaban, y así en el Griego: ὁ προφήτης, el artículo ὁ es enfático: como si dijeran: *eres tú el profeta* enviado de Dios.

[3] Eran de la secta de los phariseos, como la mayor parte de los que componian el Synedrio.

[4] MATHEO III, 11. Estuvo, y se halla en medio de vosotros, aunque vosotros no le conoceis, el cual os bautizará en el Espíritu Santo.

[5] Véase la nota al v. 15.

[6] Algunos quieren, que *trans* sea *cerca* del Jordan, y no de la otra parte: porque la Bethania no estaba á la otra parte del Jordan, sino de esta, ó antes de pasarle. Véase MARCOS III, 8, y X; 1. *Deuter.* I, 1. ISAIAS IX, 1. MATHEO XIV, 22. En el Griego se lee βιθαβαρᾷ; *Bethabara*. Otros quieren que hubiese otra Bethania á la otra parte del Jordan, vecina al lugar, por donde pasaron los Israelitas para entrar en la tierra de Chanaan, y que por esta razon se llamó *Bethabara;* esto es, *casa del tránsito*. El CHRYSÓSTOMO, THEOPHILACTO, ORIGENES y otros graves autores, sienten que se debe suplir Bethabara.

[7] En estas palabras hizo alusion al Cordero pascual que debia ser sacrificado segun la ley de Moysés, y tambien á lo que habia dicho el profeta ISAIAS LIII, 7, *que seria llevado á la muerte como una oveja*, *y que estaria en silencio*, *y mudo*, *como un cordero delante de aquel*, *que le está trasquilando*. S. CHRYSÓSTOMO. Un cordero, por quien nos seria dada la victoria sobre el pecado, que es el aguijon con que la muerte nos habia herido. I *Corinth.* XV, 56, 57. Puede ser tambien alusivo al sacrificio perenne, que mañana y tarde se ofrecia por los pecados de todo el pueblo. Dice pecado en singular, porque vino principalmente á quitar, y librarnos del pecado original, que es el que en el primer hombre perdió á todos sus hijos, y de él tienen y han tenido principio todos los demás pecados del mundo. STO. THOMAS.

[8] Personalmente y de vista. Así lo habia dispuesto la divina providencia, para que su testimonio fuese de mayor autoridad.

[9] El testo griego espresa el artículo *el Hijo*, ὁ υἱός τοῦ θεοῦ, *del Dios*.

[a] Isai. XL. 3. Matth. III, 3. Marc. I, 3. Luc. III, 4.—[b] Matth. III, 11.—[c] Marc. I, 7. Luc. III, 16. Actor. I, 5. et XI, 16. et XIX, 4. —[d] Matth. III, 16. Marc. I, 10. Luc. III, 22.

39 Dicit eis : Venite, et videte. Venerunt, et viderunt ubi maneret, et apud eum manserunt die illo : hora autem erat quasi decima.

40 Erat autem Andreas frater Simonis Petri unus ex duobus, qui audierant à Joanne, et secuti fuerant eum.

41 Invenit hic primùm fratrem suum Simonem, et dicit ei : Invenimus Messiam. (Quod est interpretatum Christus.)

42 Et adduxit eum ad Jesum. Intuitus autem eum Jesus, dixit : Tu es Simon filius Jona : tu vocaberis Cephas, quod interpretatur Petrus.

43 In crastinum voluit exire in Galilæam, et invenit Philippum. Et dicit ei Jesus : Sequere me.

44 Erat autem Philippus à Bethsaida, civitate Andreæ, et Petri.

45 Invenit Philippus Nathanaël, et dicit ei : Quem scripsit [a] Moyses in lege, et [b] prophetæ, invenimus Jesum filium Joseph à Nazareth.

46 Et dixit ei Nathanaël : ¿A Nazareth potest aliquid boni esse? Dicit ei Philippus : Veni et vide.

47 Vidit Jesus Nathanaël venientem ad se, et dicit de eo : Ecce verè israëlita, in quo dolus non est.

48 Dicit ei Nathanaël : ¿Unde me nosti? Respondit Jesus, et dixit ei : Priusquam te Philippus vocaret, cùm esses sub ficu, vidi te.

49 Respondit ei Nathanaël, et ait : Rabbi, tu es Filius Dei, tu es rex Israël.

50 Respondit Jesus, et dixit ei : Quia dixi tibi: Vidi te sub ficu, credis : majus his videbis.

51 Et dicit ei : Amen, amen dico vobis, videbitis cœlum apertum, et angelos Dei ascendentes, et descendentes supra Filium hominis.

39 Les dijo : Venid, y vedlo. Ellos fueron, y vieron en donde moraba, y se quedaron con él aquel dia: era entonces como la hora de las diez [1].

40 Y Andrés hermano de Simon Pedro era uno de los dos, que habian oido decir esto á Juan, y que habian seguido á Jesús.

41 Este halló primero á [2] su hermano Simon, y le dijo : Hemos hallado al Mesías. (Qué quiere decir el Cristo.)

42 Y le llevó á Jesús. Y Jesús le miró, y dijo [3] : Tú eres Simon hijo de Jonás : tú serás llamado Cephas, que se interpreta Pedro.

43 El dia siguiente quiso ir á Galilea, y halló á Phelipe. Y Jesús le dijo : Sígueme.

44 Era Phelipe de Bethsaida, ciudad de Andrés, y de Pedro.

45 Phelipe halló á Nathanael, y le dijo : Hallado hemos á aquel, de quien escribió Moysés en la ley, y los profetas, á Jesús hijo de Joseph el de Nazareth [4].

46 Y Nathanaél le dijo : ¿De Nazareth puede haber cosa buena [5]? Phelipe le dijo : Ven, y véelo [6].

47 Vió Jesús á Nathanaél, que venia á buscarle, y dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño [7].

48 Nathanaél le dijo : ¿De donde me conoces? Respondió Jesús, y le dijo : Antes que Phelipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera [8], te ví.

49 Nathanaél le respondió, y dijo : Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israél.

50 Jesús respondió y le dijo : Porque te dije ; Que te ví debajo de la higuera, crees : mayores cosas que estas verás.

51 Y le dijo, en verdad, en verdad, os digo, que vereis el cielo abierto, y los ángeles de Dios subir, y descender sobre el Hijo del hombre [9].

Capítulo II.

Primer milagro que hizo el Señor, convirtiendo el agua en vino en las bodas de Caná, á las que fue convidado. Pasa á Capharnaum, y de aquí á Jerusalém, donde echó del templo á los que traficaban en él. Le piden los Judíos un milagro, y les anuncia el de su resurreccion bajo de una parábola que no entienden. Obra varios milagros, por los cuales muchos se convierten.

1 Et die tertiâ nuptiæ factæ sunt in Cana Galilææ: et erat mater Jesu ibi.

2 Vocatus est autem et Jesus, et discipuli ejus ad nuptias.

3 Et deficiente vino, dicit mater Jesu ad eum: Vinum non habent.

4 Et dicit ei Jesus : ¿Quid mihi, et tibi est mulier? nondum venit hora mea.

1 Y de allí á tres dias [10] se celebraron unas bodas en Caná de Galilea [11] : y estaba allí la Madre de Jesús.

2 Y fue tambien convidado Jesús, y sus discípulos á las bodas.

3 Y llegando á faltar vino [12], la madre de Jesús le dice : No tienen vino.

4. Y Jesús le dijo : ¿Mujer, qué nos va á mí, y á tí [13]? aun no es llegada mi hora [14].

---

[1] Cuatro horas despues de Mediodía, suponiendo que esto sucederia por tiempo del equinoccio. Muchos Padres é intérpretes sienten, que se quedaron con Jesucristo lo que faltaba de aquel dia y de la noche siguiente.

[2] El Griego : εὑρίσκει οὗτος πρῶτος, *este fue el primero*, que halló á su hermano Simon.

[3] Con esto le dió una prueba de su divina luz, pues le dijo su nombre y el de su padre, sin que ninguno le hubiese hablado antes de él; y le mudó el nombre, como echando los fundamentos de la grande obra, para la que le tenia destinado.

[4] Quiere decir : Hemos hallado al Mesías prometido en la ley, etc. El Griego : τὸν ἀπὸ Ναζαρὲτ, *aquel de Nazareth*. Jesús nació en Bethlehem; pero se crió en Nazareth, y en la opinion del pueblo era tenido por hijo de Joseph.

[5] Esto lo decia conforme á la idea general, que se tenia de esta ciudad, que estaba en grande descrédito entre los Judíos: y tambien porque teniendo conocimiento de la profecía que hablaba del Mesías, sabia que el que habia de mandar en Israél, habia de salir de Bethlehem. MICHEAS V. 2.

[6] Phelipe, no queriendo entrar en disputas con Nathanaél, le respondió : Ven y lo verás por tí mismo: y viéndole por tus ojos, quedarás convencido de la verdad que te digo.

[7] De un corazon recto y lleno de sinceridad y de candor.

[8] El Señor, sin detenerse á probar á Nathanaél, que no era de Nazarèth, sino de Bethlehem, como los profetas lo habian anunciado, le da lugar á reconocer su dividad con otra nueva prueba : porque le hizo ver que estaba presente en medio de ellos, cuando creian estar solos. Y esto le bastó á Nathanaél.

[9] Esto hace alusion á la escala misteriosa de Jacob. Jesucristo habla aquí de lo que habia de suceder en su resurreccion, y sobre todo en su ascension. Otros creen que esto se debe entender del juicio final.

[10] Despues de haber llegado á aquella tierra. *Cap.* I, 29, 43.

[11] Estaba esta en la tribu de Zabulon al Norte del Thabór á tres leguas de distancia; y la distingue así de otra Caná de los Sidonios, que pertenecia á la tribu de Asér. JOSUE XIX, 28.

[12] O porque habia mucha gente, ó porque celebrándose las bodas por espacio de ocho dias, habian pasado ya algunos.

[13] Como estaba para hacer una obra, que era propia de Dios, parece da muestras de desconocer á la Madre, que le habia engendrado segun la carne; para que por aquí entendiesen todos, que además de aquello que se descubria en su esterior, habia en él otra cosa que no parecia, y á la que debia estenderse la fe de sus discípulos. La prueba de esta verdad, esto es, del ser divino, que se ocultaba en Jesucristo, debia ser la prodigiosa conversion del agua en vino.

[14] El momento decretado por mi Padre, para comenzar yo

[a] Genes, XLIX, 10. Deuter. XVIII, 18.—[b] Isai. XL. 10. et XLV, 8. Jerem. XXIII, 5. Ezech. XXXIV, 23. et XXXVII, 24. Daniel. IX, 24. 25.



5 Dicit mater ejus ministris : Quodcumque dixerit vobis, facite.

6 Erant autem ibi lapideæ hydriæ sex positæ secundùm purificationem Judæorum, capientes singulæ metretas binas vel ternas.

7 Dicit eis Jesus : Implete hydrias aquâ. Et impleverunt eas usque ad summum.

8 Et dicit eis Jesus : Haurite nunc, et ferte architriclino. Et tulerunt.

9 Ut autem gustavit architriclinus aquam vinum factam, et non sciebat unde esset, ministri autem sciebant, qui hauserant aquam : vocat sponsum architriclinus,

10 Et dicit ei: Omnis homo primum vinum bonum ponit : et cùm inebriati fuerint, tunc id, quod deterius est : tu autem servasti bonum vinum usque adhuc.

11 Hoc fecit initium signorum Jesus in Cana Galilææ : et manifestavit gloriam suam, et crediderunt in eum discipuli ejus.

12 Post hoc descendit Capharnaum ipse, et Mater ejus, et fratres ejus, et discipuli ejus : et ibi manserùnt non multis diebus.

13 Et propè erat Pascha Judæorum, et ascendit Jesus Jerosolymam :

14 Et invenit in templo vendentes boves, et oves, et columbas, et nummularios sedentes.

15 Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes ejecit de templo, oves quoque, et boves, et nummulariórum effuditæs, et mensas subvertit.

16 Et his, qui columbas vendebant, dixit: Auferte ista hinc, et nolite facere domum Patris mei, domum negotiationis.

17 Recordati sunt verò discipuli ejus quia scriptum est [a] : Zelus domus tuæ comedit me.

18 Responderunt ergo Judæi, et dixerunt ei: ¿Quod signum ostendis nobis quia hæc facis?

19 Respondit Jesus, et dixit eis [b] : Solvite templum hoc, et in tribus diebus excitabo illud.

5 Dijo la Madre de él á los que servian : Haced cuanto él os dijere [1].

6 Y habia allí seis hidrias de piedra [2] conforme á la purificacion de los Judíos, y cabian en cada una dos ó tres [3] cántaros.

7 Y Jesús les dijo: Llenad las hidrias de agua. Y las llenaron hasta arriba.

8 Y Jesús les dijo : Sacad ahora, y llevad al maestresala [4]. Y lo llevaron.

9 Y luego que gustó el maestresala el agua hecha vino, y no sabia de donde era, aunque los que servian lo sabian, porque habian sacado el agua : llamó al esposo el maestresala,

10 Y le dijo : Todo hombre sirve primero el buen vino : y despues que han bebido bien [5], entonces da el que no es tan bueno : mas tú guardaste el buen vino hasta ahora [6].

11 Este fue el primer milagro [7], que hizo Jesús en Caná de Galilea : y manifestó su gloria [8], y creyeron en él sus discípulos [9].

12 Despues de esto se fue á Capharnaum él, y su Madre, y sus hermanos [10], y sus discípulos : y estuvieron allí no muchos dias.

13 Y estaba cerca la Pascua de los Judíos, y subió Jesús á Jerusalém :

14 Y halló en el templo [11] vendiendo bueyes, y ovejas, y palomas, y á los cambistas sentados.

15 Y haciendo de cuerdas como un azote, los echó á todos del templo, y las ovejas, y los bueyes, y arrojó por tierra el dinero de los cambistas, y derribó las mesas.

16 Y dijo á los que vendian las palomas : Quitad esto de aquí, y la casa de mi Padre no la hagais casa de tráfico [12].

17 Y se acordaron sus discípulos, que está escrito: El celo de tu casa me comió.

18 Y los Judíos le respondieron, y dijeron: ¿Qué señal nos muestras de que haces estas cosas [13]?

19 Jesús les respondió, y dijo : Destruid este templo, y en tres dias lo levantaré [14].

á probar mi mision con milagros. Esto lo pudo decir, porque aun no habia llegado á noticia de los convidados la falta que habia del vino, lo que era necesario para que quedasen convencidos del milagro, y del poder divino con que lo hacia. S. Chrysóstomo. Otros lo esplican de este otro modo : *Aun no es llegada mi hora*, la de mi muerte: tiempo hay bastante para hacer conocer con maravillas de mi divino poder el ministerio, de que me ha encargado mi Padre: sin embargo condescendió con los deseos de su Madre; haciendo un milagro, por no hacerla pasar por la confusion de haberlo pedido inútilmente.

[1] Esto prueba la grande fé de la Virgen. No se dió por ofendida, ni se acobardó por la respuesta del Hijo; antes bien llena de una justa y humilde confianza, cuando parecia que no quedaba lugar para tenerla, habló y dió órdenes, como que estaba cierta y asegurada del milagro que al parecer le habia sido negado. El primer milagro que hizo Jesucristo fue por la intercesion de María, para que por aquí entendiésemos, que pues el eterno Padre quiso, que por ella recibiésemos á su mismo Hijo Unigénito, en quien nos dió todas las cosas: queria tambien que por su mediacion nos viniesen de él todas las gracias.

[2] O tinajuelas de agua, que estaban destinadas para las purificaciones, esto es, para lavarse las manos, y aun para las vasijas que servian al convite. Matheo xv, 2. Marcos vii, 4. No sin misterio advierte el Evangelista, que las seis hidrias, ó tinajillas ó cántaros estaban allí para llenarlas de agua, para purificarse ó lavarse los convidados las manos, segun las ceremonias y costumbre de los Judíos, á fin de quitar á los circunstantes, y mas á los incrédulos de los tiempos venideros, toda ocasion de tergiversar esta maravilla de Jesucristo. Porque si se hubiera servido de tinajas en que antes hubiera habido vino, querrian decir que con las heces ó madre anterior se habia convertido el agua en vino. Y por lo mismo en la Vulgata está bien conservada la palabra griega ὑδρίαι, cuya etimología es ὕδωρ, *aqua*, como destinadas para tener agua. Y sin duda con el mismo fin de que los circunstantes vieran mas claramente el milagro, advierte el Evangelista en el v. 7, que llenaron las hidrias de agua *usque ad summum*, hasta arriba.

[3] La *metreta*, ó cántaro era una medida ática, que corresponde al *cado* de los Hebreos; mayor que la *ánfora* romana, y pesaba como unas cincuenta y seis libras; y por consiguiente cada hidria contenia por lo menos de cinco á siete arrobas.

[4] *Architriclinus* quiere decir *princeps trium lectorum;* porque los antiguos usaban de tres lechos en sus convites, uno para el amo, otro para el ama, y el tercero para el que convidaban, ó para el huésped: era aquel á cuyo cargo estaba el gobierno y disposicion de la fiesta ó banquete. Se llamaba tambien *rex*, *aut princeps convivii*.

[5] MS. *E pues que fueren beudos.* En frase hebrea *inebriari* no es propiamente embriagarse, sino beber bien.

[6] La costumbre en semejantes festines era servir al principio el mejor vino: y como no sabia de donde habia venido aquel tan escelente, se le quejó, de que contra la costumbre recibida en los banquetes, le habia reservado para la postre.

[7] MS. *Este fue el compezamiento de los miraglos de Jesu en Caná de Galilea*.

[8] Esto es, su divinidad, y el absoluto poder que tenia sobre todas las criaturas.

[9] Se arraigaron mas en la fe del Mesías, viendo un milagro tan estupendo obrado por él.

[10] Los Hebreos llamaban hermanos á todos los parientes.

[11] En uno de los patios del templo, que probablemente se cree fue el que se llamaba *de los gentiles*. Véase S. Matheo xxi, 12.

[12] MS. *De Merchandia*.

[13] Matheo xxvi, 61, y xxvii, 40. Marcos xiv, 58. Esto es, que tienes autoridad para haber esto, como el Cristo ó el Mesías.

[14] El imperativo *solvite*, destruid, derribad, está puesto

[a] Psalm. lxviii, 10.—[b] Matth. xxvi, 61. et xxvii, 40. Marc. xiv, 58. et xv, 29.

20 Dixerunt ergo Judæi : ¿ Quadraginta et sex annis ædificatum est templum hoc, et tu in tribus diebus excitabis illud?
21 Ille autem dicebat de templo corporis sui.
22 Cum ergo resurrexisset à mortuis, recordati sunt discipuli ejus, quia hoc dicebat, et [a] crediderunt Scripturæ, et sermoni, quem dixit Jesus.
23 Cum autem esset Jerosolymis in Pascha in die festo, multi crediderunt in nomine ejus, videntes signa ejus, quæ faciebat.
24 Ipse autem Jesus non credebat semetipsum eis, eò quòd ipse nosset omnes,
25 Et quia opus ei non erat ut quis testimonium perhiberet de homine : ipse enim sciebat quid esset in homine.

20 Los Judíos le dijeron : ¿ En cuarenta y seis años fue hecho este templo [1] : y tú lo levantarás en tres dias?
21 Mas él hablaba del templo de su cuerpo.
22 Y cuando resucitó de entre los muertos, se acordaron sus discípulos, que por esto lo decia, y creyeron á la Escritura, y á la palabra, que dijo Jesús.
23 Y estando en Jerusalém en el dia solemne de la Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los milagros que hacia.
24 Mas el mismo Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocia á todos [2],
25 Y porque él no habia menester, que alguno le diese testimonio del hombre : porque sabia por sí mismo lo que habia en el hombre [3].

Capítulo III.

Instruye el Señor á Nicodemo sobre el misterio de la regeneracion y sobre su exaltacion, semejante á la que hizo Moisés de la serpiente de bronce. Le dice que Dios ha enviado á su Hijo para salvar al mundo. Murmuran de Cristo los discípulos de Juan: y este da un nuevo testimonio de él, exhortando á que le reciban, y amenazando con la ira de Dios al que no creyese en él.

1 Erat autem homo ex pharisæis, Nicodemus nomine, princeps Judæorum.
2 Hic venit ad Jesum nocte, et dixit ei : Rabbi, scimus quia à Deo venisti Magister : nemo enim potest hæc signa facere, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo.
3 Respondit Jesus, et dixit ei : Amen, amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit denuò, non potest videre regnum Dei.
4 Dicit ad eum Nicodemus : ¿ Quomodo potest homo nasci, cum sit senex? ¿ numquid potest in ventrem matris suæ iteratò introire, et renasci?
5 Respondit Jesus : Amen, amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit ex aqua, et Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei.

1 Y habia un hombre de los phariseos [4], llamado Nicodemo, príncipe de los Judíos.
2 Este vino á Jesús de noche [5] : y le dijo : Rabbí, sabemos [6], que eres maestro venido de Dios [7] : porque ninguno puede hacer estos milagros, que tú haces, si Dios no estuviera con él [8].
3 Jesús respondió, y le dijo : En verdad, en verdad te digo, que no puede ver el reino de Dios, sino aquel que renaciere [9] de nuevo.
4 Nicodemo le dijo : ¿ Cómo puede un hombre nacer, siendo viejo? ¿ por ventura puede volver al vientre de su madre, y nacer otra vez [10]?
5 Jesús respondió : En verdad, en verdad te digo, que no puede entrar en el reino de Dios, sino aquel que fuere renacido de agua y de Espíritu Santo [11].

---

por el futuro *solvetis*, destruireis. Los Judíos creyeron que hablaba del templo material que habia en Jerusalém: pero el Señor les dió á entender que destruirian, haciéndole morir, el templó místico de su cuerpo y que resucitaria al tercero dia.

[1] El primer templo fue fabricado por Salomón en el espacio de siete años. El segundo, que es del que hablan los Judíos, fue construido por Zorobabél en cuarenta y seis años no continuos, sino contados desde que se dió principio á su fábrica, hasta que se concluyó. Otros entienden esto de la reparacion que emprendió Herodes, y todavía continuaba: pues contando desde el año diez y nueve del reino de Herodes, hasta el quince del de Tiberio, en que Jesucristo empezó á predicar, se hallan efectivamente cuarenta y seis años; particularidad que confirma el testimonio del Evangelista.

[2] No se fiaba de ellos, ni les confiaba como á verdaderos discípulos suyos los secretos y misterios de su reino; porque conocia, cuan débil era su fe, fundada solamente sobre el haber visto sus milagros, y que en lo sucesivo le abandonarian, levantándose y volviéndose contra él.

[3] Porque siendo el Criador, conocia mejor su obra, que la obra puede conocerse á sí misma. S. AGUSTIN.

[4] Era de la secta de los phariseos, que se tenia por la mas ajustada y de doctrina mas pura. Era asimismo miembro *del Sanhedrin*, ó del supremo consejo de la nacion: y por último era tambien doctor de la ley: circunstancias y calidades todas que le hacian muy recomendable entre los Judíos. Era judío de nacimiento, aunque su nombre sea griego; porque los Judíos, particularmente los que habian nacido en provincias griegas, ó descendian de mayores que habian nacido en *ellas*, tomaban nombres griegos, y aun tal vez los juntaban á los Hebreos.

[5] En el *Cap.* XII, 41, dice S. JUAN, que muchos de los ancianos y personas principales creian en Jesucristo; pero que no se atrevian á hacer pública profesion de su fe, por temor de que no los escomulgasen ó echasen de la Synagoga: y este temor, como que su fe era aun muy débil é imperfecta, pudo obligar á Nicodemo á que viniese de noche, y recibiese las instrucciones del Señor. S. CHRYSÓSTOMO.

[6] El plural por el singular. Fórmula de hablar, usada en todas las lenguas.

[7] Nicodemo alude en esto á que ya por mas de cuatrocientos años habian cesado de todo punto las profecías.

[8] Se ve por estas palabras, que no creia ni conocia todavía que fuese Dios aquel con quien hablaba, sino un profeta inspirado y asistido particularmente de Dios: pero al mismo tiempo viendo en los asombrosos milagros que el Señor hacia, algun indicio de que podia ser llegado el cumplimiento de los tiempos, y el reino del Mesías anunciado por los profetas, le hace dudando esta pregunta. Y el Señor le instruye, dándole lecciones del modo con que se ha de disponer para tener entrada y parte en este reino: y al mismo tiempo le da á entender, que de nada servia para entrar en el reino de Dios, el haber nacido israelita, si no renacia nuevamente: ἄνωθεν *de arriba*, como se dice en el testo griego, ó por medio del Bautismo.

[9] El Salvador no responde á lo que suenan las palabras de Nicodemo, sino á lo que por ellas quiso significar, y que el Hijo de Dios no tenia necesidad de que declarase, para responderle á su intento. Nicodemo en las instrucciones y discursos del Salvador, le habria sin duda oido hablar frecuentemente del reino de los cielos; y como era un hombre pio, le dijo: Ninguno, si Dios no está con él, puede hacer los milagros que tú haces. Estos declaran que tú eres un Maestro enviado de Dios: por tanto dime y declárame los medios seguros para poder entrar en ese reino de los cielos, de que oigo que tan frecuentemente hablas: El Señor le responde en general, para que aplicase á sí lo que necesitaba. Este segundo ó nuevo nacimiento, de que habla el Señor, es espiritual por medio del bautismo, y se estiende á todos sin escepcion. Porque así como para ver la luz de este mundo es necesario nacer por el órden natural y ordinario, del mismo modo para entrar en el reino de Dios es necesario nacer espiritualmente por el agua y por el Espíritu Santo.

[10] No entendiendo Nicodemo el nacimiento de que hablaba el Señor, le hizo esta objecion, fundada sobre el nacimiento que es puramente segun la carne.

[11] Habla aquí del bautismo, en que el hombre que nació pecador, renace espiritualmente, y es purificado invisiblemente por el Espíritu Santo, al mismo tiempo que es lavado visiblemente por el agua.

[a] Psalm. III, 6. et LVI, 9.



6 Quod natum est ex carne, caro est : et quod natum est ex spiritu, spiritus est.

7 Non mireris quia dixi tibi : oportet vos nasci denuò.

8 Spiritus ubi vult spirat : et vocem ejus audis [a] : sed nescis unde veniat, aut quò vadat : sic est omnis, qui natus est ex spiritu.

9 Respondit Nicodemus, et dixit ei : ¿Quomodo possunt hæc fieri?

10 Respondit Jesus, et dixit ei : ¿ Tu es magister in Israël, et hæc ignoras?

11 Amen, amen dico tibi, quia quod scimus loquimur, et quod vidimus testamur, et testimonium nostrum non accipitis.

12 Si terrena dixi vobis, et non creditis : ¿ quomodo, si dixero vobis cœlestia, credetis?

13 Et nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo, Filius hominis, qui est in cœlo.

14 Et [b] sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto : ita exaltari oportet Filium hominis :

15 Ut omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam æternam.

16 Sic [c] enim Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret : ut omnis, qui credit in eum non pereat, sed habeat vitam æternam.

17 Non enim misit Deus Filium suum in mundum ut judicet mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum.

6 Lo que es nacido de carne, carne es : y lo que es nacido de espíritu, espíritu es [1].

7 No te maravilles, porque te dije : os es necesario nacer otra vez.

8 El espíritu donde quiere sopla : y oyes su voz: mas no sabes de donde viene, ni á donde va : así es todo aquel que es nacido de espíritu [2].

9 Respondió Nicodemo, y le dijo : ¿ Cómo puede hacerse esto [3] ?

10 Respondió Jesús, y le dijo : ¿ Tú eres maestro en Israél, y esto [4] ignoras?

11 En verdad, en verdad te digo, que lo que sabemos, eso hablamos, y lo que hemos visto, atestiguamos, y no recibis nuestro testimonio [5].

12 Si os he dicho cosas terrenas, y no las creeis: ¿ cómo creereis, si os dijere las celestiales ?

13 Y ninguno subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo [6].

14 Y como Moysés levantó la serpiente en el desierto : así tambien es necesario, que sea levantado el Hijo del hombre [7] :

15 Para que todo aquel, que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna.

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo [8], que dió á su Hijo Unigénito [9] : para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna.

17 Porque no envió Dios su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él [10].

---

[1] El hombre por su primer nacimiento que trae de Adam, solo tiene pensamientos é inclinaciones carnales: mas por el segundo nacimiento que recibe del Espíritu Santo, se renueva y hace espiritual.

[2] Aunque la palabra del testo significa igualmente el *espíritu* y el *viento;* pero aquí segun los Padres se entiende el Espíritu Santo, el cual se comunica á quien y cómo le place: y aunque no se sepa por qué camino entra en un corazon, esto no obstante da á conocer bien su presencia por la mudanza visible y maravillosa de aquel en quien habita. Y de este modo se obra en él este espiritual renacimiento. El Señor, viendo que Nicodemo no entendia el lenguaje en que le hablaba, usó de la palabra que puede significar el espíritu material, ó el viento, para que quedase menos sorprendido, cuando la aplicase á los efectos milagrosos que obra el Espíritu Santo en la regeneracion espiritual del bautismo. San Ambrosio. S. Cirilo. *in Joann.*

[3] El sonido de las palabras del Señor llegaba solamente á lo esterior de los oidos de Nicodemo, y se verificaba en él lo mismo que acababa de decirle, puesto que habia oido *la voz del Espíritu, sin saber, ni de donde venia, ni á donde iba*: y por eso le hace esta pregunta. S. Agustin.

[4] La perfeccion de la ley está toda en la renovacion interior del alma por medio de la gracia, que infunde el Espíritu Santo. Parece que Nicodemo estaba muy distante de esta doctrina. Y el Señor le quiso humillar, para disponerlo á recibirla.

[5] Modo proverbial del que usamos, cuando pretendemos que se dé mayor crédito á lo que contamos. Y así solemos decir: yo lo he visto por mis propios ojos. Y es como si dijera el Señor: no porque estas cosas escedan tu inteligencia, dejan de ser muy ciertas y verdaderas; porque yo y los profetas que las previeron y dejaron escritas, hablamos con ciencia infalible, y como testigos irrefragables. Mas como no quereis recibir esta gracia saludable que se os presenta, ni teneis docilidad para comprender lo que os anuncio, ni fe para abrazar estas verdades; todo ello es inútil, y correis sin remedio á una ruina inevitable. Fuera de que si esplicándoos unas verdades sencillas, y que todo el mundo puede entender, porque las propongo bajo de parábolas de cosas de acá abajo, con todo eso no las creis, ¿cómo creereis si os hablo de las mas altas y sublimes, propuestas como son en sí mismas, sin parábolas ni figuras?

[6] Si quereis ser salvos, dijo continuando su discurso el Salvador, es necesario que creais: mas no podeis creer y saber tales misterios, si no os los enseña el Hijo del hombre, el que solo subió al cielo; esto es, penetró los arcanos de Dios, y descendió del cielo, haciéndose hombre para conversar con los hombres, para salvar á los hombres y para enseñar á los hombres; pero sin dejar de estar en el cielo, á causa de la union de las dos naturalezas en una sola persona divina. Esta bajada se debe referir primeramente á la naturaleza divina, y despues al modo con que el Verbo eterno fue concebido haciéndose hombre. Cuando se dice luego, que el Hijo del hombre está en el cielo, se distinguen claramente las dos naturalezas, y se confirma una sola Persona. Muchas veces se atribuye á todo Cristo, lo que es propio de una de las dos naturalezas: como cuando decimos, que Cristo nació, padeció, etc., y á este modo se dice aquí de *él*, que está en el cielo, lo cual era propio de la naturaleza divina antes de su ascension. Algunas veces tambien lo que es de una naturaleza se traslada á la otra, como cuando se dice, *que fue crucificado el Señor de la gloria*, I *Corinth.* VIII, 8, *que Dios conquistó la Iglesia con su sangre*, y otras espresiones semejantes. Esto llaman los teologos comunicacion de los idiomas; esto es, de las propiedades. Hemos tenido por conveniente hacer aquí estas advertencias, para que todos entiendan en qué sentido se deben tomar tales modos de hablar, de que usan frecuentemente la Escritura, la Iglesia, los teólogos y los fieles.

[7] Así como Moysés alzó en el desierto una serpiente de bronce para salvar la vida á tantos, que morian de las picaduras de las serpientes: *Numer.* XXI, 8, 9, del mismo modo es necesario que el Hijo del hombre; esto es, el Hijo de Dios, que descendió del cielo para hacerse Hijo del hombre por su encarnacion, *sea levantado sobre la cruz*, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

[8] Esto es, á los hombres.

[9] No uno de sus siervos, no un ángel ó un arcángel, sino su Hijo, *τὸν μονογενῆ, el Unigénito.* ¿Qué padre dió jamás pruebas de tan grande esceso de amor á un hijo suyo, como las que dió Dios á los hombres, que le habian de corresponder con tanta ingratitud?

[10] Yo no he sido enviado, como Moysés, aquel antiguo legislador, cuya ley servia solamente para condenar al universo; sino como Señor y como Redentor, para emplear mi misericordia con los hombres, para sacarlos de la esclavitud en que viven, y para conceder la gracia que justifica, en lugar de la ley que condena. S. Cirilo. Vivian los Judíos en la persuasion, que Dios solamente amaba á ellos, y aborrecia á todas las otras naciones, y por consiguiente, que estas eran incapaces de tener parte en el reino del Mesías: y el Señor, contra esta opinion comun y sentada entre los Judíos, da á entender á Nicodemo, que el Señor seria Redentor no solamente de los Judíos, sino tambien de todas las naciones del mundo. Véase la epístola primera del mismo S. Juan, *Capítulo* II, 2.

[a] Psalm. CXXXIV, 7.—[b] Numer. XXI, 9.—[c] I Joann. IV, 9.

18 Qui credit in eum, non judicatur: qui autem non credit, jam judicatus est: quia non credit in nomine Unigeniti Filii Dei.
19 Hoc est autem judicium [a]: quia lux venit in mundum, et dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem: erant enim eorum mala opera.
20 Omnis enim, qui malè agit, odit lucem, et non venit ad lucem, ut non arguantur opera ejus:
21 Qui autem facit veritatem, venit ad lucem, ut manifestentur opera ejus, quia in Deo sunt facta.

18 Quien en él cree, no es juzgado: mas el que no cree, ya ha sido juzgado [1]: porque no cree en el nombre del Unigénito [2] Hijo de Dios.
19 Mas este es el juicio [3]: que la luz vino al mundo [4], y los hombres amaron mas las tinieblas, que la luz: porque sus obras eran malas.
20 Porque todo hombre, que obra mal, aborrece la luz, y no viene á la luz, para que sus obras no sean reprendidas:
21 Mas el que obra verdad, viene á la luz, para que parezcan sus obras, porque son hechas en Dios [5].



JESÚS CONVIERTE EL AGUA EN VINO EN LAS BODAS DE CANÁ.

22 Post hæc venit Jesus, et discipuli ejus in terram Judæam: et illic demorabatur cum eis [b], et baptizabat.
23 Erat autem et Joannes baptizans in Ænnon, juxta Salim: quia aquæ multæ erant illic, et veniebant, et baptizabantur.

22 Despues de esto vino Jesús con sus discípulos á la tierra de Judea [6]: y allí se estaba con ellos, y bautizaba [7].
23 Y Juan bautizaba tambien en Ennón junto á Salim [8]: porque habia allí muchas aguas, y venian, y eran bautizados allí.

[1] El fin de la primera venida de Jesucristo es la salud de los hombres condenados en Adam. El que cree en Jesucristo con una fe viva y animada de la caridad, se salva de la condenacion de Adam: mas el que no creyere, y no se aprovechare de la gracia de su encarnacion, este queda comprendido en la condenacion de Adam; ó como dice S. JUAN BAUTISTA v. 36, *la ira de Dios está sobre él.* Esta palabra *juzgar* del testo, de ordinario se toma por *condenar.*
[2] MS. *Del Unengendrado.*
[3] Esto es, la causa de su condenacion.
[4] Esta luz es Jesucristo, su doctrina, su gracia. A todo esto han cerrado los hombres los ojos, y han elegido antes permanecer ciegos en medio de las tinieblas y de sus pasiones, que gozar del beneficio de esta divina luz: y no queriendo apartarse de sus malas costumbres, tampoco quieren acercarse á esta luz, que descubre sus viciosas inclinaciones y la corrupcion de su corazon.

[5] Segun el Espíritu de Dios, y conforme á la verdad de la santa ley. Esto fue tambien como dar una tácita reprension á Nicodemo, de que hubiese venido de noche á buscar á Jesucristo.
[6] La conferencia que tuvo el Señor con Nicodemo, fue en Jerusalém, que estaba en la Judea; y así cuando dice, que vino á la Judea, se entiende que salia por su territorio, y por la ribera del Jordán, adonde solia ir ordinariamente desde Jerusalém, cuando subia los dias solemnes de fiesta á enseñar al pueblo, y á autorizar su mision con milagros.
[7] En el *Cap.* IV, 2, se dice, que bautizaba por ministerio de sus discípulos. Pudo muy bien el Señor bautizar á estos, y á aquellos primeros, que llegaron á él con la fe y disposicion debida: y luego dejar este cuidado y ministerio á sus apóstoles.
[8] *Ennon*, en donde Juan bautizaba, estaba cerca de Scythópolis, hácia al Jordán y Salim, que era una ciudad poco

[a] Supra. I, 9.—[b] Infra IV, 1.—[c] Supra I, 11.

24 Nondum enim missus fuerat Joannes in carcerem.
25 Facta est autem quæstio ex discipulis Joannis cum Judæis de purificatione.
26 Et venerunt ad Joannem, et dixerunt ei : Rabbi, qui erat tecum trans Jordanem [a], cui tu testimonium perhibuisti, ecce hic baptizat, et omnes veniunt ad eum.
27 Respondit Joannes, et dixit : Non potest homo accipere quidquam, nisi fuerit ei datum de cœlo.
28 Ipsi vos mihi testimonium perhibetis [b], quòd dixerim : Non sum ego Christus, sed quia missus sum ante illum.
29 Qui habet Sponsam, Sponsus est : amicus autem Sponsi, qui stat, et audit eum, gaudio gaudet propter vocem Sponsi. Hoc ergo gaudium meum impletum est.
30 Illum oportet crescere, me autem minui.
31 Qui desursum venit, super omnes est. Qui est de terra, de terra est, et de terra loquitur. Qui de cœlo venit, super omnes est.
32 Et quod vidit, et audivit, hoc testatur : et testimonium ejus nemo accipit.
33 Qui accepit ejus testimonium [c] signavit quia Deus verax est.
34 Quem enim misit Deus, verba Dei loquitur : non enim ad mensuram dat Deus spiritum.
35 Pater diligit Filium : et omnia dedit in manu ejus.
36 Qui [d] credit in Filium, habet vitam æternam : qui autem incredulus est Filio, non videbit vitam, sed ira Dei manet super eum.

24 Porque Juan aun no habia sido puesto en la cárcel.
25 Y se movió una cuestion entre los discípulos de Juan y los Judíos acerca de la purificacion [1].
26 Y fueron á Juan, y le dijeron : Maestro, el que estaba contigo de la otra parte del Jordan, de quien tú diste testimonio, mira que él bautiza, y todos vienen á él.
27 Respondió Juan, y dijo : No puede el hombre recibir algo, si no le fuere dado del cielo [2].
28 Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él.
29 El que tiene la Esposa, es el Esposo : mas el amigo del Esposo, que está con él y le oye, se llena de gozo con la voz del Esposo. Así pues este mi gozo es cumplido.
30 Es necesario que él crezca, y que yo mengüe [3].
31 El que de arriba viene, sobre todos es. El que es de la tierra, terreno es, y de la tierra habla. El que viene del cielo, sobre todos es [4].
32 Y lo que vió, y oyó, eso testifica : y nadie recibe su testimonio [5].
33 El que ha recibido su testimonio, confirmó que Dios es verdadero [6].
34 Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla : porque Dios no le da el espíritu por medida [7].
35 El Padre ama al Hijo : y todas las cosas puso en sus manos [8].
36 El que cree en el Hijo, tiene vida eterna : mas el que no da crédito al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios [9] está sobre él.

Capítulo IV.

Instruye á una mujer samaritana sobre la adoracion que se debe dar á Dios en espíritu; y le declara que él es el Mesías. Dice á sus discípulos que su comida es hacer la voluntad de su Padre. Del que siega, y del que siembra. Muchos Samaritanos creen en él. Vuelve á Galilea, y sana en Capharnaum á la hija de un señor principal.

1 Ut ergo cognovit Jesus, quia audierunt pharisæi quòd Jesus plures discipulos facit [e], et baptizat, quàm Joannes,
2 (Quamquam Jesus non baptizaret, sed discipuli ejus :)

1 Y cuando entendió Jesús, que los phariseos habian oido, que él hacia mas discípulos, y bautizaba [10] mas que Juan,
2 (Aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos :)

distante de *Sichém*. S. Gerónimo. El bautismo de Juan era la imágen del de Jesucristo, y servia solamente de preparacion: mas el que daba el Señor, limpiaba verdaderamente de todos los pecados, como lo dijo despues á S. Pedro, y á los otros apóstoles : *Vosotros estais puros : y el que ha sido ya lavado, solo necesita lavarse los piés, estando puro en todo el resto*. Joann. xiii, 10.

[1] Estos Judíos eran los que Jesús habia bautizado. Daban estos la preferencia á su bautismo; y los discípulos de Juan sostenian al contrario, que el de su maestro debia preferirse, ó que á lo menos no le era inferior.

[2] Como si les dijera : Vuestro celo es indiscreto, pues pretendeis que yo me haga mayor de lo que soy, y que me apropie un honor y dignidad que el cielo no me ha concedido. Ese, de quien me hablais, no es un puro hombre como los otros, sino Dios y hombre todo junto; y esto bien lo sabeis, porque me habeis oido dar testimonio de esta verdad. Yo no soy el Esposo, ni es mia la Esposa. El es el Cristo, y á él pertenece la Iglesia. La congregacion de todos los que crean en él, á él debe acudir : yo soy solamente un ministro suyo, que vengo delante de él, para hacer que se prepare y atavie la Esposa, y que salga á recibir al Esposo. Con esto he cumplido mi ministerio, y me hallo en el colmo de mi gozo, viendo que escucha su voz un grande número de personas, que como discípulos le siguen. S. Cirilo. S. Chrysóstomo.

[3] Yo he trabajado, prosigue Juan, para llevar la Esposa al Esposo, y despues de haberla puesto en sus manos, me toca estar en pié delante de él, para escucharle como uno de sus discípulos. Por esto conviene, que él crezca, y por el contrario yo mengüe y sea humillado; y no habiendo servido hasta ahora mas que de ministro, debo dar lugar á la verdadera luz, y á aquel á quien pertenece la gloria. Algunos interpretan este lugar, como que el Bautista significó por estas palabras, que el Señor debia *crecer*, cuando fuese levantado en la cruz : y él *menguar*, cuando le fuese cortada la cabeza por órden de Herodes.

[4] Es sobre mí, y sobre todos los profetas; porque es de naturaleza celestial y divina.

[5] El Hijo de Dios, que es la imágen y el Verbo de su Padre, da ahora testimonio en sus públicas instrucciones, de lo que ha visto y entendido de toda eternidad en el seno mismo de aquel, que le ha engendrado. S. Chrysóstomo. Mas son tan pocos los que se le muestran dóciles y creen con fe viva las verdades que anuncia, que se puede decir, que ninguno las recibe.

[6] Tal es Juan, que *señaló* y confirmó como un sello, que Dios es verdadero en sus promesas acerca de Cristo.

[7] El que ha recibido el Espíritu de Dios con cierta medida, podrá tal vez hablar segun su espíritu, y no segun el de Dios. Mas no asi aquel á quien ha sido comunicado sin limitacion ni medida. Con medida fue dado á Juan, y á los otros profetas: sin medida le tuvo el Unigénito del Padre; porque como Dios, le tuvo por su naturaleza, no por participacion ni por gracia, como los otros. Y asi el Hijo puede comunicar á los hombres el mismo Espíritu, como cosa propia suya.

[8] No solo para que fuese dueño y Señor de todo, sino para que lo comunicase, como quisiese á los hombres.

[9] Aquella ira que le estará hiriendo siempre, pero sin acabarle: á diferencia de aquella momentánea y pasajera, con que cura las enfermedades espirituales de sus escogidos. Y asi la palabra *manet* vale *permanet*. S. Agustin.

[10] *Bautizaba:* porque los purificaba y santificaba interiormente. S. Agustin.

[a] Supra i, 11.—[b] Supra i, 20.—[c] Roman. iii, 4.—[d] i Joann. v, 10.—[e] Supra iii, 22.

3 Reliquit Judæam, et abiit iterum in Galilæam.

4 Oportebat autem eum transire per Samariam.

5 Venit ergo in civitatem Samariæ, quæ dicitur Sichar: juxta prædium [a], quod dedit Jacob Joseph filio suo.

6 Erat autem ibi fons Jacob, Jesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Hora erat quasi sexta.

7 Venit mulier de Samaria haurire aquam. Dicit ei Jesus: Da mihi bibere.

8 (Discipuli enim ejus abierant in civitatem ut cibos emerent.)

9 Dicit ergo ei mulier illa Samaritana: ¿Quomodo tu Judæus cùm sis, bibere à me poscis, quæ sum mulier Samaritana? non enim contuntur Judæi Samaritanis.

10 Respondit Jesus, et dixit ei: Si scires donum Dei, et quis est, qui dicit tibi: Da mihi bibere: tu forsitan petisses ab eo, et dedisset tibi aquam vivam.

11 Dicit ei mulier: Domine, neque in quo haurias habes, et puteus altus est: ¿unde ergo habes aquam vivam?

12 ¿Numquid tu major es patre nostro Jacob, qui dedit nobis puteum, et ipse ex eo bibit, et filii ejus et pecora ejus?

13 Respondit Jesus, et dixit ei: Omnis, qui bibit ex aqua hac, sitiet iterum: qui autem biberit ex aqua quam ego dabo ei, non sitiet in æternum:

14 Sed aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.

3 Dejó la Judea, y se fue otra vez á Galilea [1].

4 Debia por tanto pasar por Samaria [2].

5 Vino pues á una ciudad de Samaria, que se llama Sichár [3]: cerca del campo, que dió Jacob á su hijo Joseph.

6 Y estaba allí la fuente de Jacob. Jesús pues cansado del camino [4], estaba así sentado [5] sobre la fuente. Era como la hora de sexta [6].

7 Vino una mujer de Samaria [7] á sacar agua. Jesús le dijo: Dame de beber.

8 (Porque sus discípulos habian ido á la ciudad [8], á comprar de comer.)

9 Y aquella mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo Judío, me pides de beber á mí, que soy mujer samaritana? porque los Judíos no tienen trato con los Samaritanos [9].

10 Respondió Jesús, y le dijo: Si supieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber [10]: tú de cierto le pidieras á él [11], y te daria agua viva [12].

11 La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla [13], y el pozo es hondo: ¿de donde pues tienes el agua viva?

12 ¿Por ventura eres tú mayor que nuestro padre Jacob, el cual nos dió este pozo, y él bebió de él, y sus hijos, y sus ganados [14]?

13 Jesús respondió, y le dijo: Todo aquel que bebe de esta agua [15], volverá á tener sed: mas el que bebiere del agua que yo le daré, nunca jamás tendrá sed [16]:

14 Pero el agua que yo le daré, se hará en él una fuente de agua, que saltará hasta la vida eterna.

---

[1] Los phariseos de Jerusalém, viendo que se aumentaba cada dia mas el crédito de Jesucristo, y el número de los que le seguian, al paso que se disminuia el de los discípulos de Juan, entraron en zelos contra él: y el Señor quiso por entonces evitar los efectos de su furor y envidia, y por esto se retiró á la Galilea.

[2] La Judea estaba separada de la Galilea por la provincia de Samaria: y así debia pasar por esta para volver á la Galilea.

[3] San Geronimo dice, que es la misma, que en el *Génesis* xxxiii, 19, y xlviii, 22, se llama Sichem; pues cerca de esta estaba el campo, que Jacob dió en herencia á su hijo Joseph. *Sichár* es derivado de שכור, que significa *borracho*: y es muy verosimil, que los Judíos, por insultar á los Samaritanos, mudasen el nombre de *Sichém* en el de *Sichár*, tomando para esto motivo de aquel lugar de Isaias, en donde dice: *¡Ay de los borrachos de Ephraim! Cap.* xxviii, 1. Abimelech la destruyó y sembró de sal, *Judic.* ix, 45, pero Jeroboam la reedificó despues, y la hizo la córte del reino, iii *Reg.* xii, 25. Fue despues llamada *Neápolis* ó *Ciudad Nueva*: y habiendo Vespasiano ó Domiciano establecido allí una colonia, fue llamada *Flavia Cesarea. Scaliger. Animadv. ad Euseb. Chronic. pág.* 204.

[4] De lo que se ve, que el Señor hacia sus viajes á pié, y sin las comodidades que acostumbran los hombres. S. Chrysóstomo. Y que habia tomado la humana naturaleza con todas sus enfermedades y miserias, á escepcion del pecado.

[5] *Así:* esto es, sencillamente: ó segun otros, *cansado, y acosado de la sed.*

[6] Como el medio dia.

[7] Era de la secta de los Samaritanos.

[8] Esto parece que no conviene con lo que se dice en el v. 9. Que los Judíos no tenian trato ni comercio con los Samaritanos. Pero esto se entendia cuando la necesidad no los obligaba á comprar de ellos lo que habian menester para el sustento de la vida: porque esto lo podian hacer de los mismos gentiles, cuando no habia sospecha de que hubiese sido sacrificado, ú ofrecido á los ídolos; la cual sospecha no podia caer en los Samaritanos, que, como los Judíos adoraban al solo y verdadero Dios.

[9] Estas palabras quieren algunos intérpretes, que sean del santo Evangelista: y otros, que son continuacion del discurso de la mujer, dando la razon de lo mismo que estrañaba. Esto era muy cierto. Los Judíos y los Samaritanos se aborrecian mortalmente: y la injuria mas atroz, que un judío podia decir á otro, era llamarle samaritano. *Cap.* viii, 48. Las causas principales de este odio irreconciliable eran: el cisma de las diez tribus, bajo de Jeroboam: iii *Reg.* xii, 2: la mezcla de los Cutheos con los descendientes de Jacob, la cual hizo que todos se llamasen de este nombre: iv *Reg.* xvii, 6, 24, 29, 30: los obstáculos que pusieron los Samaritanos, para que se restableciese el templo, y la ciudad de Jerusalém: Esdras i, 11, *seqq.* Nehem. iv, 6: últimamente la ereccion del templo, que los Samaritanos hicieron construir sobre el monte de Garizim. Véase Josepho *Antiq. Judaic.* xi, *Cap.* vii, 8. Este templo no subsistia. Hircano le habia destruido 128 años antes del nacimiento de Jesucristo, despues de haber subsistido 200 años. Josepho. *Antiq. Lib.* xiii, *Cap.* xviii, *p. m.* 50.

[10] Si supieras quien es el que te pide de beber, y el don escelente que te ofrece ahora Dios, etc.

[11] El Griego: *σὺ ἂν, tú ciertamente.* Aquí la partícula *forsitan* de la Vulgata, es una partícula de las que llaman espletivas, que afirma y no duda. Véase lo que queda ya advertido en S. Matheo xi, 23.

[12] Por este *don de Dios*, y esta *agua viva*, entienden los Padres el Espíritu Santo y sus gracias, que nos vienen por Cristo y dan la vida á las almas. El agua tiene dos propiedades: la de purificar ó limpiar y apagar la sed: lo que conviene muy bien á las gracias y dones del Espíritu Santo. Puede tambien representar la doctrina de la vida y de los medios de llegar á ella, con que el Señor convida á esta mujer.

[13] El Griego: *ἄντλημα, cubo, ó herrada para sacarla.*

[14] Si Jacob nuestro padre no pudo hallar otra agua mas escelente que esta, ni para sí, ni para sus hijos, ni para sus ganados; ¿cómo tú sin presuncion puedes decir, que me darás otra mejor?

[15] Del agua de esta fuente ó pozo; porque refrigera y apaga la sed por algun tiempo solamente.

[16] Aquel que tiene en su alma el Espíritu Santo, y por consiguiente el orígen de todos los bienes verdaderos, pierde el gusto y la sed de los de la tierra: porque su corazon está lleno de caridad, que derrama en él este Espíritu divino. Esta felicidad no se cumplirá en toda su perfeccion en la vida presente; mas cuando este cuerpo corruptible fuere revestido de una inmortal bienaventuranza, entonces se cumplirá perfectamente la palabra de Jesucristo, *que no tendrá ya sed en toda eternidad: y que el agua que le dará, se hará en él una fuente de agua, que saltará hasta la vida eterna.* La espresion literal del testo parece tomada de aquellas aguas vivas, que conducidas por canales desde unos lugares mas elevados á otros mas bajos, forman surtidores; por los cuales salta el agua hasta la altura de su orígen.

[a] Genes. xxxiii, 19. et xlviii, 22. Josue xxiv, 32.

15 Dicit ad eum mulier : Domine, da mihi hanc aquam, ut non sitiam, neque veniam huc haurire.

16 Dicit ei Jesus : Vade, voca virum tuum, et veni huc.

17 Respondit mulier, et dixit : Non habeo virum. Dicit ei Jesus : Bene dixisti, quia non habeo virum :

18 Quinque enim viros habuisti : et nunc, quem habes, non est tuus vir : hoc vere dixisti.

19 Dicit ei mulier : Domine, video quia propheta es tu.

20 Patres nostri in monte hoc adoraverunt, et vos dicitis [a], quia Jerosolymis est locus, ubi adorare oportet.

21 Dicit ei Jesus : Mulier crede mihi, quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Jerosolymis adorabitis Patrem.

22 Vos [b] adoratis quod nescitis: nos adoramus quod scimus, quia salus ex Judæis est.

23 Sed venit hora, et nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu et veritate. Nam et Pater tales quærit, qui adorent eum.

24 Spiritus [c] est Deus : et eos, qui adorant eum, in spiritu et veritate oportet adorare.

25 Dicit ei mulier : Scio quia Messias venit (qui dicitur Christus) cùm ergo venerit ille, nobis annuntiabit omnia.

26 Dicit ei Jesus : Ego sum, qui loquor tecum.

27 Et continuò venerunt discipuli ejus: et mirabantur quia cum muliere loquebatur. Nemo tamen dixit: ¿Quid quæris, aut quid loqueris cum ea?

28 Reliquit ergo hydriam suam mulier, et abiit in civitatem, et dicit illis hominibus :

29 Venite, et videte hominem, qui dixit mihi omnia quæcumque feci : ¿numquid ipse est Christus?

15 La mujer le dijo : Señor, dame esa agua, para que no tenga sed, ni venga aquí [1] á sacarla.

16 Jesús le dijo : Ve, llama á tu marido, y ven acá.

17 La mujer respondió, y dijo : No tengo marido: Jesús le dijo : Bien has dicho, no tengo marido :

18 Porque cinco maridos has tenido [2]: y el que ahora tienes, no es tu marido : esto has dicho con verdad.

16 La mujer le dijo : Señor, veo que tú eres profeta [3].

20 Nuestros padres en este monte adoraron, y vosotros decis que en Jerusalém está el lugar en donde es menester adorar.

21 Jesús la dijo : Mujer, creeme, que viene la hora, en que ni en este monte, ni en Jerusalém adorareis al Padre [4].

22 Vosotros adorais lo que no sabeis: nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salud viene de los Judíos.

23 Mas viene la hora [5], y ahora es cuando los verdaderos adoradores adoran al Padre en espíritu y en verdad. Porque el Padre tambien busca tales, que le adoren.

24 Dios es espíritu [6]: y es menester que aquellos que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad.

25 La mujer le dijo : Yo sé que viene el Mesías, que se llama Cristo; y cuando viniere él, nos declarará todas las cosas [7].

26 Jesús le dijo : Yo soy, que hablo contigo.

27 Y al mismo tiempo llegaron sus discípulos : y se maravillaban de que hablaba con una mujer [8]. Pero ninguno le dijo : ¿Qué preguntas, ó qué hablas con ella?

28 La mujer pues dejó su cántaro, y se fue á la ciudad, y dijo á aquellos, hombres [9] :

29 Venid, y ved á un hombre que me ha dicho todas cuantas cosas he hecho : ¿si quizá es este el Cristo [10]?

---

[1] Los Padres é intérpretes convienen unánimemente, en que esta mujer no entendia aun el verdadero sentido de las palabras de Jesucristo; y que aplicando la idea á una agua natural y comun, se la pidió al Señor con el deseo de verse libre de la fatiga de venir á buscarla. Mas el Señor para darle una prueba de que era mas que hombre el que le hablaba, le descubrió en breves palabras toda la serie de su vida pasada, y el desarreglo de la presente.

[2] Sucesivamente, y el que tienes ahora no es tu marido; porque vives con él ilícitamente, y no segun las leyes del matrimonio.

[3] Mientras que el Señor no la tocó en lo vivo, haciéndole presente su vida licenciosa, estuvo como burlándose; pero convencida de su propia conciencia, y sabiendo que solo Dios que está presente en el corazon del hombre, puede conocer lo que hay oculto en él, comenzó á mirar al Señor con otro respeto, y con otros sentimientos. Y así dejando las ideas bajas y terrenas, que hasta allí habia tenido, pasó á proponerle un punto de religion, en el que consistia principalmente la division que habia entre Samaritanos y Judíos. Señor, le dice, nuestros padres Abraham y Jacob erigieron altares y adoraron á Dios en este monte, señalando el de Garizim, que estaba vecino á Sichêm. *Genes.* XII, 8, y XXXIII, 18. Luego nosotros no faltamos siguiendo el ejemplo de nuestros padres, y adorando á Dios en el mismò lugar, en dònde ellos le adoraron. ¿Cómo pues vosotros los Judíos nos tratais de cismáticos, y decis que tan solamente en Jerusalém se le ha de adorar con el culto y ceremonias esteriores de la religion?

[4] Mujer, le responde el Señor, llega ya el tiempo, en que las ceremonias y sacrificios de los Judíos y de los Samaritanos serán igualmente abolidos; y el culto del verdadero Dios no estará ceñido á este ó al otro lugar, ni á esta ó á la otra nacion; porque la fe de la nueva alianza se derramará por todas partes, y Dios será adorado por toda la redondez de la tierra, y de una manera mucho mas perfecta, que lo ha sido hasta aquí en Jerusalém. Mas viniendo á lo que me preguntas, te digo, que vosotros los Samaritanos adorais lo que no conoceis; porque adorais á Dios con mil supersticiones, y confundiéndole con los dioses de las otras naciones: mas nosotros los Hebreos adoramos lo que conocemos; porque damos á Dios el culto esterior que manda la ley, y en el lugar en que ordena que se le dé, que es la ciudad y el templo de Jerusalém. Y por último debes saber, que la salud, esto es, el Cristo autor de la salud, debe nacer de los Judíos, porque á ellos principalmente les fue prometido.

[5] Mas viene el tiempo, ó por mejor decir ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores le darán un culto espiritual y verdadero por la fe, la esperanza y la caridad; culto muy diferente del que le dan ahora los Judíos, que solo consiste en ceremonias esteriores y figurativas. Jesucristo no escluye por esto todo culto esterior: nos enseña solamente, que es inútil, y que no puede honrar á Dios, cuando no va fundado sobre el interior y del espíritu.

[6] Se atribuye en este lugar á la naturaleza divina, y no determinadamente á la tercera persona de la Trinidad. Y así Dios pide un servicio, que sea conforme ó corresponda á su naturaleza.

[7] Los Samaritanos esperaban al Mesías del mismo modo que los Judíos; mas esta mujer, aunque no conocia que era aquel mismo con quien hablaba, con todo eso manifestaba un corazon sencillo, y un gran deseo de conocer la verdad. Por esto mereció, que el Señor claramente le descubriese quién era.

[8] Porque no acostumbraba detenerse á conversar con mujeres, y los apóstoles huian toda familiaridad con ellas. SAN CIPRIANO. Pudieron admirarse de ver la humildad de su maestro, que no se desdeñaba de conversar con una pobre mujer, y mujer samaritana. S. CHRYSÓSTOMO. S. CIRILO. SAN AGUSTIN.

[9] Ocupado todo su pensamiento con el gran bien que habia hallado, y olvidado de aquello mismo que la habia llevado á la fuente, solamente pensó en atraer á Jesucristo todos los habitadores de su ciudad, para hacerlos participantes del mismo bien. S. CHRYSÓSTOMO. STO. THOMAS.

[10] El Señor no solamente llenó de su gracia y de su fe el

[a] Deuter. XII, 5.—[b] IV Reg. XVII, 41.—[c] I Corinth. III, 17.

30 Exierunt ergo de civitate, et veniebant ad eum.

31 Interea rogabant eum discipuli dicentes: Rabbi, manduca.

32 Ille autem dicit eis: Ego cibum habeo manducare, quem vos nescitis.

33 Dicebant ergo discipuli ad invicem: ¿Numquid aliquis attulit ei manducare?

34 Dicit eis Jesus: Meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus, qui misit me, ut perficiam opus ejus.

35 ¿Nonne vos dicitis, quòd adhuc quatuor menses sunt, et messis venit? Ecce dico vobis: Levate oculos vestros, et videte regiones [a], quia albæ sunt jam ad messem.

36 Et qui metit, mercedem accipit, et congregat fructum in vitam æternam: ut, et qui seminat, simul gaudeat, et qui metit.

37 In hoc enim est verbum verum: quia alius est qui seminat, et alius est qui metit.

38 Ego misi vos metere quod vos non laborastis: alii laboraverunt, et vos in labores eorum introistis.

39 Ex civitate autem illa multi crediderunt in eum Samaritanorum, propter verbum mulieres testimonium perhibentis: Quia dixit mihi omnia quæcumque feci.

40 Cùm venissent ergo ad illum Samaritani, rogaverunt eum ut ibi maneret. Et mansit ibi duos dies.

41 Et multò plures crediderunt in eum propter sermonem ejus.

42 Et mulieri dicebant: Quia jam non propter tuam loquelam credimus: ipsi enim audivimus, et scimus quia hic est verè Salvator mundi.

43 Post duos autem dies exiit inde: et abiit in Galilæam.

44 Ipse [b] enim Jesus testimonium perhibuit, quia propheta in sua patria honorem non habet.

45 Cùm [c] ergo venisset in Galilæam, exceperunt eum Galilæi, cùm omnia vidissent quæ fecerat Jerosolymis in die festo: et ipsi enim venerant ad diem festum.

46 Venit ergo iterum [d] in Cana Galilææ, ubi fecit aquam vinum. Et erat quidam regulus, cujus filius infirmabatur Capharnaum.

30 Salieron entonces de la ciudad, y vinieron á él.

31 Entretanto le rogaban sus discípulos, diciendo: Maestro, come.

32 Jesús les dijo: Yo tengo para comer un manjar, que vosotros no sabeis [1].

33 Decian pues los discípulos unos á otros: ¿Si le habrá traido alguno de comer?

34 Jesús les dijo: Mi comida es, que haga la voluntad del que me envió, y que cumpla su obra.

35 ¿No decís vosotros, que aun hay cuatro meses hasta la siega [2]? Pues yo os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad los campos, que están ya blancos para segarse.

36 Y el que siega, recibe jornal, y allega fruto para la vida eterna [3]: para que se gocen á una el que siembra, y el que siega [4].

37 Porque en esto el refran es verdadero: que uno es el que siembra, y otro es el que siega.

38 Yo os he enviado á segar lo que vosotros no labrasteis: otros lo labraron, y vosotros habeis entrado en sus labores.

39 Y creyeron en él muchos Samaritanos de aquella ciudad por la palabra de la mujer, que atestiguaba, diciendo: Que me ha dicho todo cuanto he hecho [5].

40 Mas como viniesen á él los Samaritanos, le rogaron que se quedase allí. Y se detuvo allí dos dias.

41 Y creyeron en él muchos mas por la predicacion de él.

42 Y decian á la mujer: Ya no creemos por tu dicho: porque nosotros mismos le hemos oido, y sabemos, que este es verdaderamente el Salvador del mundo [6].

43 Y dos dias despues salió de allí: y se fue á la Galilea.

44 Porque el mismo Jesús dió testimonio, que un profeta no es honrado en su patria [7].

45 Y cuando vino á la Galilea, le recibieron los Galileos, porque habian visto todas las cosas que habia hecho el dia de la fiesta en Jerusalém: pues ellos tambien habian asistido á la fiesta.

46 Vino pues otra vez á Caná de Galilea, en donde habia hecho el agua vino. Y habia en Capharnaum un señor de la córte [8], cuyo hijo estaba enfermo.

---

corazon de esta mujer, sino de prudencia y de sabiduría. Si hubiera llegado y en voz desentonada y gritando hubiera dicho á sus ciudadanos: *Venid corriendo á ver el Cristo;* se hubieran burlado de ella, y con razon, como de una mujer que hablaba de cosas superiores á su condicion, y cuya vida era licenciosa y demasiadamente conocida de todos, para que la creyesen y escuchasen. No dijo así, sino: *Venid á ver un hombre, que me ha dicho todas las cosas que he hecho.* Con cuyas palabras los convidó, y les dió una idea, de que saldrian á ver un gran profeta. Despues no les dijo abiertamente, que este era el Cristo, sino que para picarlos de curiosidad, y empeñarlos á que reconociesen por sí mismos una verdad, de que ella estaba ya convencida, como dudosa, y consultando con ellos, les preguntó: ¿Si será este el Mesías que esperamos? S. Chrysóstomo. S. Cirilo.

[1] En el v. 34 esplica el Señor cual era su alimento; esto es, hacer la voluntad de su Padre, y cumplir su obra, para la cual le habia enviado al mundo, que era trabajar por la salud de los hombres. Entonces estaba empleado en ella: esto es, en la conversion ó instruccion de los sichimitas: mas los apóstoles lo ignoraban.

[2] Esto es, ¿no acostumbrais á decir vosotros: *todavía faltan cuatro meses hasta la siega?* Lo que era como un proverbio familiar entre los Judíos, para significar que una cosa no corria priesa, y que habia tiempo para disponerla: mas el Señor dió á entender á sus discípulos, que estaba ya en sazon una siega espiritual que tenian que hacer; esto es, la conversion de los pueblos, y en particular la de los Judíos. Sto. Thomas. Y esto parece haberlo dicho el Señor, viendo la buena disposicion de los Samaritanos para recibir el Evangelio.

[3] El que trabajase en esta divina siega de la conversion de los hombres, recibirá una recompensa proporcionada á su trabajo, recogiendo frutos no para la vida presente, sino para la eterna.

[4] Moysés y los profetas habian preparado la tierra, y la habian sembrado, sin ver el fruto de sus trabajos. Pero los apóstoles que vinieron despues, le recogieron en las innumerables conversiones que hicieron en poco tiempo, y casi sin trabajo. Y como no puede haber envidias ni zelos entre los obreros, que solo trabajan con el fin de la gloria de Dios, los profetas no tuvieron menor alegría del buen suceso, que preveian de la predicacion de los apóstoles, que los mismos apóstoles.

[5] Esta es una prueba de lo que habia dicho el Señor, que la mies estaba ya en sazon, puesto que muchos de los Samaritanos creyeron en él por sola la relacion que les hizo la mujer.

[6] El Griego añade: ὁ χριστός *el Cristo*.

[7] San Matheo xiii, 57. No pasó á Capharnaum ni á Nazareth, sino á alguna otra ciudad de Galilea. Aquí habia sido menospreciado, y por esto fue á ver si desechaban nuevamente la gracia que les ofrecia, mas como esplica el Evangelista, se habian mudado por los milagros que le habian visto hacer en Jerusalém en la fiesta de la Pascua.

[8] El Griego: *βασιλικός*, puede traducirse un cortesano, ó principal de la córte del rey Herodos. Este, aunque era solo tetrarca, era llamado rey por el pueblo. Algunos manuscritos griegos leen *βασιλισκός*, que es á la letra la espresion de la Vulgata *regulus*.

[a] Matth. ix, 37. Luc. x, 2.—[b] Matth. xiii, 57. Marc. vi, 4. Lúc. iv, 24.—[c] Matth. iv, 12. Marc. i, 14. Luc. iv. 14.—[d] Su[illegible]

47 Hic cùm audisset quia Jesus adveniret à Judæa in Galilæam, abiit ad eum, et rogabat eum, ut descenderet, et sanaret filium ejus: incipiebat enim mori.

48 Dixit ergo Jesus ad eum: Nisi signa, et prodigia videritis, non creditis.

49 Dicit ad eum regulus: Domine, descende priùs quàm moriatur filius meus.

50 Dicit ei Jesus: Vade, filius tuus vivit. Credidit homo sermoni, quem dixit ei Jesus, et ibat.

51 Jam autem eo descendente, servi occurrerunt ei, et nuntiaverunt dicentes, quia filius ejus viveret.

52 Interrogabat ergo horam ab eis, in qua meliùs habuerit. Et dixerunt ei: Quia heri horâ septimâ reliquit eum febris.

53 Cognovit ergo pater, quia illa hora erat, in qua dixit ei Jesus: Filius tuus vivit: et credidit ipse, et domus ejus tota.

54 Hoc iterum secundum signum fecit Jesus, cùm venisset à Judæa in Galilæam.

47 Este habiendo oido, que Jesús venia de la Judea á la Galilea, fué á él, y le rogaba, que descendiese, y sanase á su hijo: porque se estaba muriendo.

48 Y Jesús le dijo: Si no viereis milagros y prodigios, no creeis[1].

49 El de la córte le dijo: Señor, ven antes que muera mi hijo.

50 Jesús le dijo: Ve, que tu hijo vive[2]. Creyó el hombre á la palabra, que le dijo Jesús, y se fué.

51 Y cuando se volvia[3], salieron á él sus criados, y le dieron nuevas, diciendo, que su hijo vivia[4].

52 Y les preguntó la hora, en que habia comenzado á mejorar[5]. Y le dijeron: Ayer á las siete[6] le dejó la fiebre.

53 Y entendió entonces el padre, que era la misma hora, en que Jesús le dijo: Tu hijo vive: y creyó él, y toda su casa.

54 Este segundo milagro hizo Jesús[7] otra vez, cuando vino de la Judea á la Galilea.

Capítulo V.

Jesucristo en dia de sábado cura á un hombre de treinta y ocho años de enfermedad en la piscina llamada Bethsaida. Los Judíos le calumnian por esto. El Señor les responde, diciendo: Que todo lo que hace, lo hace juntamente con su Padre: Que da la vida á los muertos: Que ha sido constituido juez de vivos y muertos: Y que dan testimonio de él Juan, las obras que hace, el Padre, y aun el mismo Moysés.

1 Post[a] hæc erat dies festus Judæorum, et ascendit Jesus Jerosolymam.

2 Est autem Jerosolymis Probatica Piscina, quæ cognominatur hebraicè Bethsaida, quinque porticus habens.

3 In his jacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum, expectantium aquæ motum.

4 Angelus autem Domini descendebat secundùm tempus in Piscinam: et movebatur aqua. Et qui prior descendisset in Piscinam post motionem aquæ, sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate.

5 Erat autem quidam homo ibi triginta et octo annos habens in infirmitate sua.

6 Hunc cum vidisset Jesus jacentem, et cognovisset quia jam multum tempus haberet, dicit ei: ¿Vis sanus fieri?

7 Respondit ei languidus: Domine, hominem non habeo, ut cùm turbata fuerit aqua, mittat me in Pis-

1 Despues de estas cosas, era el dia de fiesta de los Judíos[8], y subió Jesús á Jerusalém.

2 Y en Jerusalém está la Piscina[9] Probática[10], que en hebreo se llama Bethsaida, la cual tiene cinco pórticos.

3 En estos yacia grande muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando el movimiento del agua.

4 Porque un ángel del Señor descendia en cierto tiempo á la Piscina: y se movia el agua[11]. Y el que primero entraba en la Piscina despues del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.

5 Y estaba allí un hombre, que habia treinta y ocho años que estaba enfermo.

6 Y cuando Jesús vió, que yacía aquel hombre, y conoció, que estaba ya de mucho tiempo[12], le dijo: ¿Quieres ser sano?

7 El enfermo le respondió: Señor, no tengo hombre[13], que me meta en la Piscina, cuando el agua

[1] Era muy débil la fe é idea, que tenia de Jesucristo; porque no creia que podia sanarle, si no iba á visitarle, ni resucitar á su hijo, si llegaba á morir.

[2] Vive y está ya sano.

[3] De vuelta á su casa.

[4] Y estaba bueno.

[5] MS. *En que hora guareciera.*

[6] A la una del dia.

[7] Segundo milagro en la ciudad de Caná, y segundo respeto de ella. Pues parece que Jesús habia ya hecho otros milagros en Capharnaum, que tambien era ciudad de Galilea. Lucas iv, 23.

[8] La Pascua. S. Iren. S. Chrysóstomo, S. Cyrilo y otros quieren que fuese la fiesta de Pentecostés.

[9] MS. *Una albuhera.*

[10] *Piscina*, se llamó así de *piscis*; porque en los principios fueron unos estanques destinados para conservar vivos los peces. En el testo griego se llama *κολυμβήθρα baño*, de *κολυμβάω*, *nadar*; porque acostumbraban los Judíos lavarse en ella, ó mas bien lavar las víctimas. *Probática*, de *πρόβατον*, *oveja*, ó porque allí se lavaban las ovejas destinadas á los sacrificios: ó por estar vecina á una puerta de la ciudad, que se llamaba así de las ovejas ó del ganado, porque entraba por ella todo el ganado de los sacrificios. ii *Esdr.* iii, 1. En el testo griego se lee: *ἐπὶ τῇ προβατικῇ en, ó sobre la Probática*. Y Erasmo afirma, que así se leia en los antiguos códices latinos: y segun esta leccion pudo estar dicho estanque ó laguna en una plaza ó campo, en donde se juntaban las ovejas y demás víctimas, que ofrecian los Sacerdotes en el templo. Semejante á este era el antiguo *Forum Boarium* de los Romanos, que aun el dia de hoy se llama *Vaccino*, por recogerse en él todo el ganado vacuno, que ha de servir para el consumo de la ciudad en una semana. *Bethsaida* en hebreo בית־אשדה *Beth aschedáh*, *casa de efusion* ó *de recogimiento de aguas*, de la palabra chaldea אשד *aschéd*, ó שדא *schedhá*; y en esta conformidad S. Gerónimo afirma que habia dos estanques en aquel lugar. Pero el Griego lee: *Βηθεσδά*, del Hebreo בית־חסדא, *Beth-hesdá*, *casa de misericordia ó de beneficencia.*

[11] Tertuliano dice, que esto sucedia solo una vez cada año, siendo incierto el momento en que acaecia este milagro. S. Cirilo cree que esto acaecia en la fiesta de Pentecostés. S. Ireneo cuenta tambien este milagro de la grande fiesta de Pascua: y otros intérpretes lo estienden á otros muchos tiempos diferentes del año. Sea de esto lo que fuere, los santos padres miran estas milagrosas curaciones, que se hacían en la Piscina, como una escelente figura de las aguas del bautismo y del efecto divino, que producen S. Chrysóst.

[12] De enfermedad. Otros trasladan: *y conoció que era ya de una edad muy avanzada.*

[13] Como si le dijera: ¿Señor, despues de tantos años de enfermedad me preguntais, que si quiero sanar? ¡Ah! Señor, no deseo otra cosa; mas no hay un hombre que se mueva á piedad viéndome así, y que me ayude á procurar mi salud, puesto que yo no puedo moverme: ayudadme vos, si podeis. Con razon, dice S. Agustin, se queja este paralítico, de que

[a] Levit. xxiii, 5. Deuter. xvi, 1.

cinam : dum venio enim ego, alius ante me descendit.

8 Dicit ei Jesus : Surge, tolle grabatum tuum, et ambula.

9 Et statim sanus factus est homo ille : et sustulit grabatum suum, et ambulabat. Erat autem sabbatum in die illo.

10 Dicebat ergo Judæi illi, qui sanatus fuerat [a] : Sabbatum est, non licet tibi tollere grabatum tuum.

11 Respondit eis : Qui me sanum fecit, ille mihi dixit : Tolle grabatum tuum, et ambula.

12 Interrogaverunt ergo eum : ¿Quis est ille homo qui dixit tibi: Tolle grabatum tuum, et ambula?

13 Is autem, qui sanus fuerat effectus, nesciebat quis esset : Jesus enim declinavit à turba constituta in loco.

14 Postea invenit eum Jesus in templo, et dixit illi : Ecce sanus factus es : jam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.

15 Abiit ille homo, et nuntiavit Judæis, quia Jesus esset, qui fecit eum sanum.

16 Propterea persequebantur Judæi Jesum, quia hæc faciebat in sabbato.

17 Jesus autem respondit eis : Pater meus usque modo operatur, et ego operor.

18 Propterea ergo magis quærebant eum Judæi interficere : quia non solùm solvebat sabbatum, sed et Patrem suum dicebat Deum, æqualem se faciens Deo. Respondit itaque Jesus, et dixit eis :

19 Amen, amen dico vobis : Non potest Filius à se facere quidquam, nisi quod viderit Patrem facientem: quæcumque enim ille fecerit, hæc et Filius similiter facit.

20 Pater enim diligit Filium, et omnia demonstrat ei, quæ ipse facit : et majora his demonstrabit ei opera, ut vos miremini.

21 Sicut enim Pater suscitat mortuos, et vivificat: sic et Filius, quos vult, vivificat.

fuere revuelta : porque entretanto que yo voy, otro entra antes que yo.

8 Jesús le dijo : Levántate, toma tu lecho, y anda.

9 Y luego fue sano aquel hombre, y tomó su camilla, y caminaba. Y era sábado aquel dia.

10 Dijeron entonces los Judíos al hombre, que habia sido sanado : Sábado es, y no te es lícito llevar tu camilla.

11 Les respondió : Aquel, que me sanó, me dijo: Toma tu camilla, y anda [1].

12 Entonces le preguntaron : ¿Quién es aquel hombre, que te dijo : Toma tu camilla, y anda?

13 Y el que habia sido sanado, no sabia quién era: porque Jesús se habia retirado del tropel de gente, que habia en aquel lugar.

14 Despues le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, que ya estás sano : no quieras pecar mas, porque no te acontezca alguna cosa peor [2].

15 Fue aquel hombre, y dijo á los Judíos, que Jesús era el que le habia sanado [3].

16 Por esta causa los Judíos perseguian á Jesús [4], porque hacia estas cosas en sábado.

17 Y Jesús les respondió : Mi Padre obra hasta ahora, y yo obro [5].

18 Y por esto los Judíos tanto mas procuraban matarlo: porque no solamente quebrantaba el sábado, sino porque tambien decia que era Dios su Padre, haciéndose igual á Dios. Y así Jesús respondió, y les dijo:

19 En verdad, en verdad os digo : Que el Hijo no puede hacer por sí cosa alguna, sino lo que viere hacer al Padre [6]: porque todo lo que el Padre hiciere, lo hace tambien igualmente el Hijo [7].

20 Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas, que él hace [8]: y mayores obras, que estas le mostrará, de manera que os maravilleis vosotros [9].

21 Porque así como el Padre resucita los muertos, y les da vida: así el Hijo [10] da vida á los que quiere.

---

no tiene hombre que le socorra; porque para esto le era absolutamente necesario un hombre Dios.

[1] Como si les dijera: ¿Cómo pretendeis, que no ejecute las órdenes de aquel, que en un momento me ha curado de una enfermedad tan envejecida? Esto ya veis, que no puede hacerse sin una virtud mas que humana: ¿pues cómo quereis ahora, que yo tema violar el sábado tomando mi cama, y marchándome con ella, como me lo ha mandado? Un hombre de esta virtud sabe ciertamense mejor que vosotros, en qué consiste la observancia del sábado.

[2] Sin duda fue á dar gracias á Dios por la salud recibida. El Señor en estas palabras le enseñó tres verdades: la primera, que habia padecido aquella larga enfermedad por sus pecados: la segunda, que es verdadero lo que se dice de los castigos de la otra vida : la tercera, que las penas del infierno son infinitas en su duracion. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[3] Los Judíos le preguntaron, no quién le habia sanado, sino quién le habia mandade llevar la cama en dia de sábado; porque llenos de envidia, y ciegos pretendian acusar al Señor, como profanador de las fiestas. Mas este hombre agradecido á su libertador, no les responde á la pregunta que le hicieron, sino que publica el milagro y el beneficio recibido, oponiendo esta humilde y sincera confesion á la malignidad de la envidia de los Judíos.

[4] El Griego: *καὶ ἐζήτουν αὐτὸν ἀποκτεῖναι y querian matarle.* Estas palabras no se leen en la Vulgata.

[5] El Señor respondió no á las palabras, sino á los juicios temerarios de sus émulos, y á la objecion que podian hacerle de este modo : Dios descansó el dia séptimo, y por este respeto está consagrado el dia de sábado al descanso : luego tú no eres de Dios, porque no observas el sábado, en el que descansó Dios, y quiso que los hombres descansasen. Mas Jesucristo les dió á entender, que torcian el verdadero sentido de la Escritura: y que aunque Dios habia descansado el sábado, esto es, cesado de criar nuevos géneros y especies de criaturas; mas no en su gobierno, conservacion y multiplicacion, dando el ser á nuevos espiritus, esto es, á las almas racionales, obrando nuevos milagros, etc., y esto incesantemente, y sin distincion de dias. Pues del mismo modo yo, que estoy siempre obrando con mi Padre, no debo omitir esta obra de que me calumniais; porque es una de aquellas, que obra el Padre conmigo, sin escepcion de dias ni momentos. Y así mis obras, como hechas por divina virtud, no están sujetas á la ley del sábado, ley que hizo Dios para los hombres, y no para sí mismo.

[6] *El Padre hace todas las cosas por su Verbo*, JOANN. I, *y no haciendo nada sin él, el Hijo no hace sino lo que ve hacer al Padre;* porque obran inseparablemente por un efecto de aquella luz y sabiduría inefable, de la que el Padre es el principio: y que de toda eternidad comunica al Hijo de una manera, que escede la inteligencia de todos los hombres. S. AGUSTIN.

[7] Esto es, con una misma virtud, con una misma operacion, en cuanto mira á la divinidad.

[8] Ama al Hijo, mas con un amor infinito, y cual conviene á la naturaleza de un Dios, que ama de toda eternidad á aquel que ha engendrado de su propia sustancia, y por consiguiente no puede ocultar nada á aquel, que es su imágen sustancial; porque de otra suerte no seria esta imágen tan perfecta, si le ocultase alguna cosa. Por esto el Padre *le demuestra todo lo que hace;* esto es, el Hijo ve en el Padre, como en su principio, todo lo que el mismo Padre ve por un efecto de la luz infinita, que es esencial á la naturaleza divina. S. CHRYSÓSTOMO y S. AGUSTIN.

[9] Esta es una espresion humana, de que se sirve el Señor para conformarse en alguna manera con la medida de la inteligencia y capacidad de los hombres, y para hacerles comprender, que el Hijo obraria juntamente con el Padre otras maravillas mucho mayores que la curacion del paralítico, de que entonces se trataba.

[10] Esto mira no solo á la resurreccion de los cuerpos, sino tambien á la espiritual de las almas del estado del pecado al de la gracia.

[a] Exod. xx, 11. Jerem. xvii, 24.

22 Neque enim Pater judicat quemquam: sed omne judicium dedit Filio,

23 Ut omnes honorificent Filium, sicut honorificant Patrem: qui non honorificat Filium, non honorificat Patrem, qui misit illum.

24 Amen, amen dico vobis: Quia qui verbum meum audit, et credit ei, qui misit me, habet vitam æternam, et in judicium non venit, sed transit à morte in vitam.

25 Amen, amen dico vobis, quia venit hora, et nunc est, quando mortui audient vocem Filii Dei: et qui audierint, vivent.

26 Sicut enim Pater habet vitam in semetipso: sic dedit et Filio habere vitam in semetipso:

27 Et potestatem dedit ei judicium facere, quia Filius hominis est.

28 Nolite mirari hoc, quia venit hora, in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filii Dei:

29 Et [a] procedent qui bona fecerunt, in resurrectionem vitæ: qui verò mala egerunt, in resurrectionem judicii.

30 Non possum ego à me ipso facere quidquam. Sicut audio, judico: et judicium meum justum est: quia non quæro voluntatem meam, sed voluntatem ejus, qui misit me.

31 Si ego testimonium perhibeo de meipso, testimonium meum non est verum.

32 Alius [b] est, qui testimonium perhibet de me: et scio quia verum est testimonium, quod perhibet de me.

33 Vos misistis ad Joannem: et testimonium perhibuit veritati.

34 Ego autem non ab homine testimonium accipio: sed hæc dico ut vos salvi sitis.

35 Ille erat lucerna ardens, et lucens. Vos autem voluistis ad horam exultare in luce ejus.

36 Ego autem habeo testimonium majus Joanne. Opera enim, quæ dedit mihi Pater ut perficiam ea: ipsa opera, quæ ego facio, testimonium perhibent de me, quia Pater misit me:

37 Et qui misit me Pater [c], ipse testimonium per-

22 Y el Padre no juzga á ninguno [1]: mas todo el juicio ha dado al Hijo [2],

23 Para que todos honren al Hijo, como honran al Padre: quien no honra al Hijo, no honra al Padre, que le envió.

24 En verdad, en verdad os digo: Que el que oye mi palabra, y cree á aquel, que me envió, tiene vida eterna, y no viene á juicio, mas pasó de muerte á vida [3].

25 En verdad, en verdad os digo: Que viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios: y los que la oyeren, vivirán [4].

26 Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo: así tambien dió al Hijo el tener vida en sí mismo [5]:

27 Y le dió poder de hacer juicio, porque es Hijo del hombre [6].

28 No os maravilleis de esto, porque viene la hora, cuando todos los que están en los sepulcros, oirán la voz del Hijo de Dios [7]:

29 Y los que hicieron bien, irán [8] á resurreccion de vida: mas los que hicieron mal, á resurreccion de juicio.

30 No puedo yo de mí mismo hacer cosa alguna [9]. Así como oigo, juzgo: y mi juicio es justo: porque no busco mi voluntad, sino la voluntad de aquel, que me envió [10].

31 Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero [11].

32 Otro es el que da testimonio de mí: y sé que es verdadero el testimonio, que da de mí.

33 Vosotros enviasteis á Juan: y dió testimonio á la verdad.

34 Mas yo no tomo testimonio de hombre: pero digo esto, para que vosotros seais salvos [12].

35 El era una antorcha, que ardia y alumbraba [13]. Y vosotros quisisteis por breve tiempo alegraros con su luz [14].

36 Pero yo tengo mayor testimonio que Juan. Porque las obras, que el Padre me dió que cumpliese: las mismas obras, que yo hago [15], dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado:

37 Y el Padre que me envió, él dió testimonio de

---

[1] De una manera esterior y visible.

[2] La potestad de juzgar que pertenece á la divinidad, es comunicada á la humanidad de Jesucristo por el Verbo divino, con el cual está unida por la Encarnacion. Véase el v. 27. Así es título de Cristo el ser juez de vivos y muertos.

[3] No está sujeto á la condenacion; porque ya no es siervo de la muerte, sino que ha pasado á otra ciudad, que es la de los santos.

[4] Esto se debe entender principalmente de la resurreccion espiritual, de que ya hemos hablado: S. Agustin.

[5] *Como el Padre tiene vida en sí mismo*, porque la tiene de toda eternidad por su naturaleza divina: así tambien *ha dado al Hijo*, engendrándole ante todos los siglos de su sustancia, *que tuviese vida en sí mismo*, como una cosa inseparable del ser divino, que ha recibido de su Padre.

[6] Jesucristo, que es Hijo de Dios, y juntamente Hijo del hombre, parecerá al fin del mundo visible á todos en su santa humanidad, como Juez de vivos y muertos, aunque el Padre y el Espíritu Santo deban juzgarlos de una manera invisible juntamente con el Hijo.

[7] En el juicio final. Véase S. Pablo I *Thessal.* IV, 15. *Venit*, presente por venidero. *Viene*, *está para llegar*.

[8] Saldrán de los sepulcros, y resucitarán para ir á vivir eternamente con Dios.

[9] Todo lo que hace Jesucristo como hombre, lo hace por la direccion del Verbo divino. Así sus juicios son siempre justos; porque tienen por regla soberana, no la voluntad del hombre, mas la de Dios, que es la justicia misma.

[10] El Griego: πατρός, *del Padre*.

[11] Es como si les dijera: Vosotros podeis oponerme que no merezco crédito, porque ninguno es buen testigo en causa propia. Y así aquellas palabras: *Mi testimonio no es verdadero*, quiere decir *fidedigno*, y esto segun el pensamiento de aquellos, á quienes hablaba, aunque lo fuese en sí mismo, como el mismo Señor dice en el *Cap.* VIII, 14. S. Chrysóst. A esta objecion les opone tres testimonios incontestables para confirmar la verdad de las cosas que les habia anunciado: á saber es, el del Bautista, el de su Padre y el de sus milagros.

[12] Yo, por lo que mira á mí, no tengo necesidad del testimonio de algun hombre: mas os digo esto, para que creyendo á lo menos el testimonio que ha dado de mí un hombre, que habeis tenido por un gran profeta, me reconozcais por vuestro Salvador y acudais á mí para conseguir la salud.

[13] Ardia en fuego de caridad, y alumbraba con sus palabras y doctrina.

[14] Porque se alegraron á la nueva luz de esta antorcha, admirando en Juan resucitado el espíritu de los profetas, la eficacia de sus palabras, y la pureza de sus costumbres. Pero luego que le oyeron reprenderlos de sus vicios, descubrir sus hipocresías y falsa justicia, y sobre todo dar testimonio de Jesús, mostrándoselo como verdadero Hijo de Dios, y verdadero Mesías, comenzaron desde entonces á menospreciar á Juan y aborrecerle.

[15] Los milagros que he obrado y que no hubiera podido obrar, si no hubiera venido de parte de Dios. Se debe tener presente, que cuando el Señor habla del poder que el Padre le ha dado, ó de sí mismo, como Hijo de Dios; en este caso *por poder* se debe entender su ser divino, y su eterna generacion, que le hace Todopoderoso con el Padre: mas cuando habla de sí mismo, como Hijo del hombre y como humillado en su naturaleza humana por el misterio de su Encarnacion; en este caso es necesario entender por este *poder* que ha recibido, lo que dice en otro lugar, *Psalmo* II, 6, por boca de su profeta: *que el Señor le ha constituido rey sobre Sión su santo monte;* porque en efecto recibió lo que antes no tenia. S. Cirilo.

[a] Matth. XXV, 46.—[b] Matth. III, 17. Supra I, 15.—[c] Matth. III, 17. et XVII, 5.

hibuit de me; neque vocem ejus umquam audistis [a], neque speciem ejus vidistis.

38 Et verbum ejus non habetis in vobis manens: quia quem misit ille, huic vos non creditis.

39 Scrutamini Scripturas, quia vos putatis in ipsis vitam æternam habere: et illæ sunt, quæ testimonium perhibent de me:

40 Et non vultis venire ad me ut vitam habeatis.

41 Claritatem ab hominibus non accipio.

42 Sed cognovi vos, quia dilectionem Dei non habetis in vobis.

43 Ego veni in nomine Patris mei, et non accipitis me: si alius venerit in nomine suo, illum accipietis.

44 ¿Quomodo vos potestis credere, qui gloriam ab invicem accipitis [b]: et gloriam, quæ à solo Deo est, non quæritis?

45 Nolite putare quia ego accusaturus sim vos apud Patrem: est qui accusat vos Moyses, in quo vos speratis.

46 Si enim crederetis Moysi, crederetis forsitan et mihi [c]: de me enim ille scripsit.

47 Si autem illius litteris non creditis: ¿quomodo verbis meis credetis?

mí [1]: y vosotros nunca habeis oido su voz [2], ni habeis visto su semejanza.

38 Ni teneis en vosotros estable su palabra: porque al que él envió, á este vosotros no creeis.

39 Escudriñad las Escrituras, en las que vosotros creeis tener la vida eterna [3]: y ellas son las que dan testimonio de mí:

40 Y no quereis venir á mí, para que tengais vida.

41 No recibo gloria de hombres [4].

42 Mas yo os he conocido, que no teneis el amor de Dios en vosotros [5].

43 Yo vine en nombre de mi Padre, y no me recibís: si otro viniere en su nombre, á aquel recibireis [6].

44 ¿Cómo podeis creer vosotros, que recibís la gloria los unos de los otros: y no buscais la gloria, que de solo Dios viene [7]?

45 No penseis que yo os he de acusar delante del Padre: otro hay que os acusa, Moysés, en quien vosotros esperais [8].

46 Porque si creyeseis á Moysés, tambien me creeriais [9] á mí: pues él escribió de mí.

47 Mas si á sus escritos no creeis: ¿cómo creereis á mis palabras [10]?

Capítulo VI.

Da el Señor de comer á cinco mil hombres con cinco panes y dos peces. Se retira de ellos, porque le quieren hacer rey. Anda sobre la mar que estaba agitada del viento. Se acerca al barco en que iban sus discípulos. Entra en él y llegan á tierra. Discurre del pan del cielo, y dice de sí mismo, qué es pan de vida. Que su carne es manjar, que debe ser comido; y su sangre bebida, que debe beberse. Disgustados algunos discípulos de sus discursos le abandonan. Los Apóstoles no le dejan.

1 Post [d] hæc abiit Jesus trans mare Galilææ, quod est Tiberiadis:

2 Et sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur.

3 Subiit ergo in montem Jesus: et ibi sedebat cum discipulis suis.

4 Erat autem proximum Pascha, dies festus Judæorum.

5 Cùm sublevasset ergo oculos Jesus, et vidisset quia multitudo maxima venit ad eum, dixit ad Philippum: ¿Unde ememus panes, ut manducent hi?

6 Hoc autem dicebat tentans eum: ipse enim sciebat quid esset facturus.

7 Respondit ei Philippus: Ducentorum denariorum

1 Despues de esto pasó Jesús á la otra parte de la mar de Galilea, que es de Tiberiades [11]:

2 Y le seguia una grande multitud de gente, porque veian los milagros que hacia sobre los enfermos.

3 Subió pues Jesús á un monte: y se sentó allí con sus discípulos.

4 Y estaba cerca la Pascua, dia de la fiesta de los Judíos.

5 Y habiendo alzado Jesús los ojos, y viendo que venia á él una tan grande multitud, dijo á Phelipe: ¿De dónde compraremos pan, para que coman estos?

6 Esto decia por probarle [12]: porque él sabia lo que habia de hacer.

7 Phelipe le respondió: Doscientos denarios de pan

---

[1] En mi bautismo declaró, que yo era su Hijo muy amado. MATHEO III, 17.

[2] *Su semejanza* ó *rostro*, como Moysés. Esto hace alusion á lo que pasó despues de la publicacion de la ley, cuando los Israelitas llenos de espanto pidieron que el Señor no les hablase mas. Y es como si les dijera: Dios no os ha vuelto á hablar con su voz de amenaza, ni en medio de espantosos truenos y relámpagos: mas vosotros habeis olvidado el mandamiento que os hizo entonces de escuchar al profeta que os enviaria. *Deuter.* XVIII, 15, 16, 19.

[3] Y en efecto creian bien, si libres de toda prevencion y de aquella falsa idea que tenian de la grandeza de un Mesías, que pensaban los habia de librar temporalmente de los enemigos que los acababan, se hubieran aplicado con atencion á descubrir en las Escrituras á Jesucristo humillado y anonadado. Puede tambien interpretarse por modo indicativo: Vosotros escudriñais y registrais las Escrituras, en las que creeis la vida eterna. Ellas ciertamente dan testimonio de mí: y con todo eso no quereis venir á mí, para que tengais vida.

[4] En todo lo que digo y obro no pretendo ganar honra ni crédito con los hombres.

[5] Porque os negais á tantas y tan evidentes pruebas de mi mision, y porque sé, que cuando quereis dar muestras de religiosos y de observantes, honrais á Dios solamente con los labios, al paso que vuestro corazon está muy corrompido y muy distante de él.

[6] Si viniere otro que no dé las pruebas que yo doy de su mision, le recibireis y reconocereis por el Mesías. Así puntualmente sucedió; porque los Judíos dieron crédito á infinitos embusteros que los engañaron, como se lee en los *Hechos de los Apóstoles* v. 36, 37, y en JOSEPHO.

[7] El que pone la mira en dar gusto á los hombres, y hablarles á su paladar, buscando su aprobacion y alabanza, no puede creer en Jesucristo, ni ser su siervo. D. PAUL. *ad Galat.* I, 10.

[8] Los Judíos ponian toda su gloria en llamarse discípulos de Moysés, y así decian: *Nosotros sabemos que Dios habló á Moysés; mas de este no sabemos de donde es.* JOANN. IX, 28, 29. Por lo cual les dice el Señor, que este mismo Moysés, que para ellos era de tanta autoridad y veneracion, seria el que los acusaria delante de su Padre; porque no solamente habló de Jesucristo en muchos lugares de sus escritos, sino que no tuvo presente á otro en todos ellos. SAN AGUSTIN.

[9] La partícula *forsitan* de la Vulgata, no es de dudar, sino de afirmar; lo cual repetidamente dejamos ya notado.

[10] Si no dais crédito á Moysés, cuya autoridad es para vosotros de tanto peso: ¿cómo me creereis á mí que en vuestra opinion soy como un impostor?

[11] MATHEO XIV, 13. MARCOS VI, 32. LUCAS IX, 10. Bethsaida y Capharnaum estaban de esta parte del lago por lo que mira á la Galilea; y así no quiere decir que Jesús pasase á la otra ribera, sino solamente un golfo ó brazo del lago, que se estendia por lo interior de la tierra.

[12] Para probar su fe y darle lugar con esto á que despues admirase la grandeza del milagro.

[a] Deuter. IV, 12.—[b] I Corinth. IV, 5.—[c] Genes. III, 15. et XXII, 18. et XLIX, 10. Deuteron. XVIII, 15.—[d] Matth. XIV, 13. Marc. VI, 32. Luc. IX, 10.

panes non sufficiunt eis, ut unusquisque modicum quid accipiat.

8 Dicit ei unus ex discipulis ejus, Andreas frater Simonis Petri:

9 Est puer unus hîc, qui habet quinque panes hordeaceos, et duos pisces: ¿sed hæc quid sunt inter tantos?

10 Dixit ergo Jesus: Facite homines discumbere. Erat autem fœnum multum in loco. Discubuerunt ergo viri numero quasi quinque millia.

11 Accepit ergo Jesus panes: et cùm gratias egisset, distribuit discumbentibus: similiter et ex piscibus quantum volebant.

12 Ut autem impleti sunt, dixit discipulis suis: Colligite quæ superaverunt fragmenta, ne pereant.

13 Collegerunt ergo, et impleverunt duodecim cophinos fragmentorum ex quinque panibus hordeaceis, quæ superfuerunt his, qui manducaverant.

14 Illi ergo homines cum vidissent quòd Jesus fecerat signum, dicebant: Quia hic est verè propheta, qui venturus est in mundum.

15 Jesus ergo cùm cognovisset quia venturi essent ut raperent eum, et facerent eum regem [a], fugit iterum in montem ipse solus.

16 Ut autem serò factum est, descenderunt discipuli ejus ad mare.

17 Et cùm ascendissent navim, venerunt trans mare in Capharnaum: et tenebræ jam factæ erant: et non venerat ad eos Jesus.

18 Mare autem, vento magno flante, exurgebat.

19 Cùm remigassent ergo quasi stadia viginti quinque aut triginta, vident Jesum ambulantem supra mare, et proximum navi fieri, et timuerunt.

20 Ille autem dicit eis: Ego sum, nolite timere.

21 Voluerunt ergo accipere eum in navim: et statim navis fuit ad terram, in quam ibant.

22 Alterâ die, turba, quæ stabat trans mare, vidit quia navicula alia non erat ibi nisi una, et quia non introisset cum discipulis suis Jesus in navim, sed soli discipuli ejus abiissent:

23 Aliæ verò supervenerunt naves à Tiberiade, juxta locum ubi manducaverant panem, gratias agentes Domino.

24 Cùm ergo vidisset turba quia Jesus non esset ibi, neque discipuli ejus, ascenderunt in naviculas, et venerunt Capharnaum quærentes Jesum.

25 Et cùm invenissent eum trans mare, dixerunt ei: ¿Rabbi, quando huc venisti?

26 Respondit eis Jesus, et dixit: Amen, amen dico vobis: Quæritis me, non quia vidistis signa, sed quia manducastis ex panibus, et saturati estis.

no les bastan [1], para que cada uno tome un poco.

8 Uno de sus discípulos, Andrés hermano de Simon Pedro le dijo:

9 Aquí hay un muchacho [2], que tiene cinco panes de cebada [3], y dos peces [4]: ¿mas qué es esto para tanta gente?

10 Y dijo Jesús: Haced sentar la gente. En aquel lugar habia mucho heno. Y se sentaron á comer, como en número de cinco mil hombres.

11 Tomó pues Jesús los panes: y habiendo dado gracias, los repartió [5] entre los que estaban sentados: y asimismo de los peces, cuanto querian.

12 Y cuando se hubieron saciado, dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos, que han sobrado, que no se pierdan [6].

13 Y así recogieron, y llenaron doce canastos de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron á los que habian comido.

14 Aquellos hombres cuando vieron el milagro que habia hecho Jesús, decian: Este es verdaderamente el profeta que ha de venir al mundo [7].

15 Y Jesús cuando entendió, que habian de venir para arrebatarle, y hacerle rey [8], huyó otra vez al monte él solo [9].

16 Y como se hiciese tarde, descendieron sus discípulos al mar.

17 Y habiendo entrado en un barco, pasaron de la otra parte del mar hácia Capharnaum: y era ya oscuro: y no habia venido Jesús á ellos.

18 Y se levantaba el mar con el viento recio, que soplaba.

19 Y cuando hubieron remado como unos veinte y cinco ó treinta estadios [10], vieron á Jesús andando sobre el mar, y que se acercaba al barco, y tuvieron miedo.

20 Mas él les dice: Yo soy, no temais.

21 Y ellos quisieron recibirle en el barco: y el barco llegó luego á la tierra, á donde iban [11].

22 El dia siguiente la gente que estaba de la otra parte del mar, vió que no habia allí sino un solo barco, y que Jesús no habia entrado en el barco con sus discípulos, sino que sus discípulos se habian ido solos.

23 Y llegaron otros barcos de Tiberiades, cerca del lugar en donde habian comido el pan, despues de haber dado gracias el Señor.

24 Pues cuando vió la gente, que no estaba allí Jesús, ni sus discípulos, entraron en los barcos, y fueron á Capharnaum en busca de Jesús.

25 Y cuando le hallaron de la otra parte del mar, le dijeron: ¿Maestro, cuando llegaste acá?

26 Jesús les respondió, y dijo: En verdad, en verdad os digo: Que me buscais, no por los milagros que visteis, mas porque comisteis del pan, y os saciasteis [12].

---

[1] MS. *Dozientas dineradas de pan no les cumplirian.*

[2] El Griego: παιδάριον: diminutivo de παῖς, *puerulus*, muchachillo.

[3] MS. *De ordio.*

[4] El Griego: καὶ δύο ὀψάρια, *y dos pececillos.*

[5] MS. *E santiguólos é partiólos á las compannas.* El Griego: τοῖς μαθηταῖς, οἱ δὲ μαθηταὶ τοῖς ἀνακειμένοις, *á los discípulos, y los discípulos á los que estaban sentados.* Los apóstoles estaban acostumbrados á obedecer y tenian mas fe.

[6] La abundancia no nos ha de ser ocasion de que disipemos los bienes que Dios nos ha dado.

[7] Los Judíos señalaban al Mesías con los nombres de profeta, de rey y de Hijo de David, y con el de ὁ ἐρχόμενος, *el que ha de venir.*

[8] Reconociéndole públicamente por el Mesías, que creian habia de ser un rey poderoso, que los haria dueños del mundo. Lucæ vii, 19.

[9] Porque su reino no era de este mundo. Matheo xiv, 23 Marcos vi, 46. *Huyó*, *se retiró.*

[10] Poco mas de una legua.

[11] *Quisieron recibirle;* esto es, *lo recibieron con gran voluntad.* Los otros evangelistas dicen espresamente, que entró en el barco: y así cuando S. Juan dice aquí, *que desearon recibirle en el barco*, esplica el gran deseo que tuvieron de verle entrar cuanto antes, á causa de la tempestad que los ponia en peligro, y por la confianza que tenian en su socorro. No se engañaron en esto; porque no tan solamente cesó luego la tempestad, sino que se hallaron por otro nuevo milagro en la misma ribera, á donde navegaban.

[12] El Señor no responde á la pregunta que le hacen, como impertinente que era, y nada conduce á su salud: mas descubriéndoles el fondo de su corazon, les hace ver, que si le buscaban, no era con el designio de mejorar sus vidas, ni de aprovecharse de su doctrina y milagros, sino solamente con la mira de que les diese de comer, y en una palabra, buscando su propia utilidad é interés.

[a] Matth. xiv, 23. Marc. vi, 46.

27 Operamini non cibum qui perit, sed qui permanet in vitam æternam, quem Filius hominis dabit vobis [a]. Hunc enim Pater signavit Deus.

28 Dixerunt ergo ad eum : ¿Quid faciemus ut operemur opera Dei?

29 Respondit Jesus, et dixit eis [b] : Hoc est opus Dei ut credatis in eum quem misit ille.

30 Dixerunt ergo ei : ¿Quod ergo tu facis signum ut videamus, et credamus tibi? ¿quid operaris?

31 Patres nostri manducaverunt manna in deserto, sicut scriptum est [c] : Panem de cœlo, dedit eis manducare.

32 Dixit ergo eis Jesus : Amen, amen dico vobis : Non Moyses dedit vobis panem de cœlo, sed Pater meus dat vobis panem de cœlo verum.

33 Panis enim Dei est, qui de cœlo descendit, et dat vitam mundo.

34 Dixerunt ergo ad eum : Domine, semper da nobis panem hunc.

35 Dixit autem eis Jesus : Ego sum panis vitæ [d] : qui venit ad me, non esuriet: et qui credit in me, non sitiet umquam.

36 Sed dixi vobis, quia et vidistis me, et non creditis.

37 Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet : et eum, qui venit ad me, non ejiciam foras :

38 Quia descendi de cœlo, non ut faciam voluntatem meam, sed voluntatem ejus, qui misit me.

39 Hæc est autem voluntas ejus, qui misit me, Patris: ut omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resuscitem illud in novissimo die.

40 Hæc est autem voluntas Patris mei, qui misit me : Ut omnis, qui videt Filium, et credit in eum, habeat vitam æternam, et ego resuscitabo eum in novissimo die.

41 Murmurabant ergo Judæi de illo, quia dixisset : Ego sum panis vivus, qui de cœlo descendi.

42 Et dicebant [e] : ¿Nonne hic est Jesus filius Joseph, cujus nos novimus patrem, et matrem? ¿Quomodo ergo dicit hic : Quia de cœlo descendi?

43 Respondit ergo Jesus, et dixit eis. Nolite murmurare in invicem :

44 Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum : et ego resuscitabo eum in novissimo die.

27 Trabajad no por la comida que perece, mas por la que permanece para vida eterna, la que os dará el Hijo del hombre [1]. Porque á este señaló [2] el Padre el Dios.

28 Y le dijeron: ¿Qué haremos para hacer las obras de Dios [3]?

29 Respondió Jesús, y les dijo : Esta es la obra de Dios, que creais en aquel que él envió [4].

30 Entonces le dijeron : ¿ Pues qué milagro haces, para que lo veamos, y te creamos? ¿qué obras tú?

31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dió á comer [5].

32 Y Jesús les dijo : En verdad, en verdad os digo: Que no os dió Moysés pan del cielo, mas mi Padre os da el pan verdadero del cielo [6].

33 Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo, y da vida al mundo [7].

34 Ellos pues le dijeron : Señor, danos siempre este pan [8].

35 Y Jesús les dijo : Yo soy el pan de la vida : el que á mí viene, no tendrá hambre : y el que en mí cree, nunca jamás tendrá sed [9].

36 Mas ya os he dicho, que me habeis visto, y no creeis [10].

37 Todo lo que me da el Padre, á mí vendrá : y aquel que á mí viene, no le echaré fuera :

38 Porque descendí del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió.

39 Y esta es la voluntad de aquel Padre, que me envió : Que nada pierda de todo aquello que él me dió, sino que lo resucite en el último dia.

40 Y la voluntad de mi Padre, que me envió es esta : Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último dia.

41 Los Judíos pues murmuraban de él, porque habia dicho : Yo soy el pan vivo, que descendí del cielo.

42 Y decian: ¿No es este Jesús el hijo de Joseph, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿ Pues cómo dice este : Que del cielo descendí?

43 Mas Jesús respondió, y les dijo : No murmureis entre vosotros :

44 Nadie puede venir á mí, si no le trajere el Padre que me envió : y yo le resucitaré en el postrimero dia [11].

---

[1] Trabajad por aquella comida, que permanece eternamente, y que hace vivir para siempre á los que la toman. Este divino alimento es el mismo Jesucristo en su adorable carne, en su espíritu, en su palabra y en su gracia.

[2] Porque en este imprimió el Padre su sello, esto es su imágen consustancial: así que no solamente es Hijo del hombre, sino tambien Hijo de Dios, y por consiguiente hombre y Dios todo junto. Este es á quien Dios el Padre dió una autoridad y un poder, por el cual debeis reconocerle por Hijo de Dios. Puede tambien interpretarse: *Porque á este señaló*, ordenó, determinó el Padre, para que os la diese. En el Griego está espreso el ὁ θεός.

[3] Obras agradables á Dios : las obras que Dios busca y pide en nosotros.

[4] Porque creyéndole, hareis obras agradables á Dios. Pues la fe en Cristo es el fundamento de la salud.

[5] Es como si le dijeran : Tú pretendes, que creamos en tí, como en el Mesías. Bien está : ¿ mas qué milagro haces, para que creamos que lo eres? Bien hemos visto, que has dado de comer á cinco mil hombres con cinco panes, ¿mas qué es esto en comparacion de lo que hizo Moysés, que alimentó un pueblo innumerable con un pan, que bajaba del cielo todos los dias?

[6] El verdadero pan del cielo no fue aquel, que dió Moysés á vuestros padres en el desierto; porque aquel no fue mas que imágen del verdadero, que os da hoy mi Padre.

[7] Jesucristo, que envió Dios á los hombres para salvarlos, *es el verdadero pan de Dios*, *y el verdadero pan del cielo:* porque habiendo bajado del seno de su Padre por su encarnacion para hacerse hombre, *y dar la vida á los hombres;* no solamente murió por ellos, sino que se quedó en la Eucaristía, como un *Pan divino*, destinado para alimento de las almas, y para hacerlas vivir eternamente: que está siempre con nosotros, y da la vida no á un pueblo, sino á todos los del mundo.

[8] Ellos le piden un pan material que los alimente, y no les falte jamás. Porque toman las palabras del Señor en un sentido grosero y carnal; y así para corregir este sentido, se esplica despues el Señor mas claramente. STO. THOMAS.

[9] El hambre y la sed del alma no se pueden saciar, sino cuando esta se alimenta de Jesucristo con una viva fe.

[10] Como si les dijera : Vosotros habeis visto mis milagros, y con todo eso no creis en mí. Por esto os privais de la dicha que Dios tiene reservada para sus escogidos : y al mismo tiempo dais á entender, que no sois del número de estos. Porque todos los que mi Padre ha escogido, y que me ha entregado como herencia, creerán en mí : yo los salvaré, sin que perezca ninguno de ellos, y les daré la eterna felicidad de cuerpo y alma. Porque esta es la voluntad de mi Padre, y yo he bajado del cielo á la tierra para ejecutarla.

[11] Ninguno persuade á los hombres con mayor certeza que Dios : y así de ninguno se puede decir con mayor verdad que los atrae, que de él; pero esto sucede con entera libertad y gusto de los mismos hombres. Cuanto es mas cierta y segura la utilidad é interés que se proponen, con tanto mayor ardor é inclinacion se van tras aquello que apetecen. A cada uno

[a] Supra I, 32. Matth. III, 17. et XVII, 5.—[b] Supra V, 23.—[c] Exod. XVI, 14. Numer. XI, 7. Psalm. LXXVII, 24. Sapient, XVI, 20. —[d] Eccl. XXIV, 29.—[e] Matth. XIII, 55. Marc. VI, 3.

45 Est scriptum in Prophetis [a] : Et erunt omnes
docibiles Dei. Omnis, qui audivit à Patre, et didicit,
venit ad me.
46 Non quia Patrem vidit quisquam [b], nisi is, qui
est à Deo, hic vidit Patrem.
47 Amen, amen dico vobis : Qui credit in me,
habet vitam æternam.
48 Ego sum panis vitæ.
49 Patres [c] vestri manducaverunt manna in diserto,
et mortui sunt.
50 Hic est panis de cœlo descendens : ut si quis
ex ipso manducaverit, non moriatur.

45 Escrito está en los profetas : Y serán todos enseñados
de Dios [1]. Todo aquel, que oyó del Padre, y
aprendió, viene á mí.
46 No porque alguno ha visto al Padre, sino aquel
que vino de Dios, este ha visto al Padre.
47 En verdad, en verdad os digo : Que aquel que
cree en mí, tiene vida eterna.
48 Yo soy el pan de la vida.
49 Vuestros padres comieron el maná en el desierto,
y murieron [2].
50 Este es el pan, que desciende del cielo : para
que el que comiere de él, no muera.



NICODEMO VA Á VER Á JESÚS.

51 Ego sum panis vivus, qui de cœlo descendi.
52 Si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in
æternum : et panis, quem ego dabo, caro mea est
pro mundi vita.
53 Litigabant ergo Judæi ad invicem, dicentes :

51 Yo soy el pan vivo, que descendí del cielo.
52 Si alguno comiere de este pan, vivirá eternamente,
y el pan que yo daré, es mi carne [3] por la
vida del mundo [4].
53 Comenzaron entonces los Judíos á altercar unos

---

arrastra su placer, dijo un poeta. Y si esto es así ¿tendrán, dice S. Agustin, los sentidos del cuerpo los placeres que les son propios, y el espíritu carecerá de los suyos? Dadme un corazon lleno de placeres espirituales, y hambriento por là justicia : que se mira como extranjero en el desierto de esta vida : que suspira con una sed ardiente por la fuente de su patria eterna. Dadme un corazon tal como yo os le pinto, y conocerá la verdad de mis palabras. Mas si hablo á un hombre frio, é insensible, no sabe ni entiende lo que quiero decirle. S. Agustin. Esta atraccion del corazon, por decirlo así, es el efecto del amor de Dios.

[1] Este testo es de Isaias liv, 13, y por el testo griego se ve mas claro el sentido: ἔσονται πάντες διδακτοὶ τοῦ θεοῦ. Todos los que pertenecieren á la nueva alianza, tendrán por maestro al mismo Dios, que los instruirá hablando á su corazon, y ellos escucharán su voz y vendrán á Jesucristo : y no al demonio, que da á los gentiles sus oráculos por medio de los ídolos: ni tampoco á los phariseos, que introducen y sustituyen sus tradiciones á la ley de Dios que las condena.

[2] El maná que vuestros padres miraban como bajado del cielo, no tenia virtud de preservarlos ni aun de la muerte del cuerpo: mas el pan que yo os ofrezco, tiene virtud para hacer vivir á las almas, y para los cuerpos será una prenda de incorruptibilidad; porque hará que resuciten para vivir eternamente.

[3] El Griego añade: Mí carne, *que yo daré*.

[4] Por la redencion del universo, entregándola á la crueldad de los Judíos, y muriendo sobre la cruz. Estas palabras demuestran claramente que el Sacramento de la Eucaristía contendria verdaderamente su propia carne, y que habia de ser crucificado por la salud de los hombres. S. Agustin, Sto. Thomas.

[a] Isai. liv, 13.—[b] Matth. xi, 27.—[c] Exod. xvi, 15.

¿Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?

54 Dixit ergo eis Jesus : Amen, amen dico vobis : Nisi manducaveritis carnem Filii hominis, et biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis.

55 Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, habet vitam æternam : et ego resuscitabo eum in novissimo die :

56 Caro[a] enim mea verè est cibus : et sanguis meus verè est potus.

con otros, y decian : ¿Cómo nos puede dar este su carne á comer[1]?

54 Y Jesús les dijo : En verdad, en verdad os digo: Que si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendreis vida[2] en vosotros.

55 El que come mi carne, y bebe mi sangre, tiene vida eterna : y yo la resucitaré en el último dia :

56 Porque mi carne verdaderamente es comida : y mi sangre verdaderamente es bebida.



JESÚS Y LA SAMARITANA.

57 Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in illo.

58 Sicut misit me vivens Pater, et ego vivo propter Patrem : et qui manducat me, et ipse vivet propter me.

57 El que come mi carne, y bebe mi sangre, en mí mora, y yo en él[3].

58 Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre : así tambien el que me come, él mismo vivirá por mí[4].

[1] Los Judíos carnales gobernados por los sentidos, y sin entender lo que el Señor les decia, disputaban entre sí, y se imaginaban bajamente, que cuando prometia *darles su carne á comer*, la habia de dividir en pedazos, como la carne que se vende públicamente en la plaza, y que haciendo esto, no podia subsistir ni vivir : y así se mofaban del dicho del Señor.

[2] El Griego : οὐκ ἔχετε, *no teneis*. Estas palabras de Jesucristo dan á entender que todo cristiano, si quiere vivir la vida de los hijos de Dios, debe participar del Sacramento de la Eucaristía, sea realmente cuando está en edad y estado de poderlo hacer; sea de corazon y de deseo, y por la union espiritual que tiene como miembro de Jesucristo con todo su cuerpo, cuando algun obstáculo invencible, ó alguna razon legítima le impiden recibirle realmente. La razon de esto es, porque siendo la carne de Jesucristo verdadera comida, y su sangre verdadera bebida, no se pueden mantener nuestras almas sin este divino alimento y bebida. Y esto no debe tomarse como un discurso figurado y parabólico; porque el Señor pretende obligar á los hombres á comer realmente su carne, y á beber su sangre, como que les es necesario para la vida santa de sus almas, y para la resurreccion gloriosa de sus cuerpos. S. CHRYSÓSTOMO, STO THOMAS.

[3] Si uno junta ó mezcla una porcion de cera con otra cera, la una y la otra no hacen ya mas que una sola. A este modo el que recibe la carne de Jesucristo nuestro Salvador, y bebe su preciosa sangre, es una sola cosa con él, como él mismo lo dijo; porque está como incorporado con él por esta divina comunion de su cuerpo; de suerte que él está en Jesucristo, como Jesucristo está tambien en él. S. CIRILO.

[4] El Griego : ὁ ζῶν, el viviente que vive por sí mismo, y es la fuente de toda vida. Como yo vivo por la union que tengo con mi Padre, que es el principio de mi vida divina: asi el que me coma, vivirá tambien una vida eterna, sobrenatural y divina por la union que tiene conmigo. S. CHRYSÓS. Comemos este divino manjar, y bebemos esta divina bebida cuando estamos en Jesucristo, y Jesucristo está en nosotros; y por consiguiente, si no estamos en Jesucristo, ni Jesu-

[a] 1 Corinth. XI, 27.

59 Hic est panis, qui de cœlo descendit. Non sicut manducaverunt patres vestri manna, et mortui sunt. Qui manducat hunc panem, vivet in æternum.

60 Hæc dixit in Synagoga docens, in Capharnaum.

61 Multi ergo audientes ex discipulis ejus, dixerunt: Durus est hic sermo, ¿ et quis potest eum audire?

62 Sciens autem Jesus apud semetipsum quia murmurarent de hoc discipuli ejus, dixit eis: ¿Hoc vos scandalizat?

63 ¿ Si ergo videritis [a] Filium hominis ascendentem ubi erat priùs?

64 Spiritus est, qui vivificat: caro non prodest quidquam. Verba, quæ ego locutus sum vobis, spiritus et vita sunt.

65 Sed sunt quidam ex vobis, qui non credunt. Sciebat enim ab initio Jesus qui essent non credentes, et quis traditurus esset eum.

66 Et dicebat: Propterea dixi vobis, quia nemo potest venire ad me, nisi fuerit ei datum à Patre meo.

67 Ex hoc multi discipulorum ejus abierunt retro, et jam non cum illo ambulabant.

68 Dixit ergo Jesus ad duodecim: ¿Numquid et vos vultis abire?

69 Respondit ergo ei Simon Petrus: ¿Domine, ad quem ibimus? verba vitæ æternæ habes.

70 Et [b] nos credidimus, et cognovimus, quia tu es Christus Filius Dei.

71 Respondit eis Jesus: ¿Nonne ego vos duodecim elegi: et ex vobis unus diabolus est?

72 Dicebat autem Judam Simonis Iscariotem: hic enim erat traditurus eum, cùm esset unus ex duodecim.

59 Este es el pan, que descendió del cielo. No como el maná, que comieron vuestros padres, y murieron. Quien come este pan, vivirá eternamente.

60 Esto dijo en la Synagoga enseñando, en Capharnaum.

61 Mas muchos de sus discípulos, que esto oyeron, dijeron: Duro es este razonamiento, ¿y quién lo puede oir [1]?

62 Y Jesús sabiendo en sí mismo [2], que murmuraban sus discípulos de esto, les dijo: ¿ Esto os escandaliza?

63 ¿ Pues qué si viereis al Hijo del hombre subir adonde estaba antes [3]?

64 El espíritu es el que da vida: la carne nada aprovecha. Las palabras que yo os he dicho, espíritu y vida son [4].

65 Mas hay algunos de vosotros, que no creen. Porque Jesús sabia desde el principio quienes eran los que no creian [5], y quién le habia de entregar.

66 Y decia: Por esto os he dicho, que ninguno puede venir á mí, si no le fuere dado de mi Padre [6].

67 Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y no andaban ya con él [7].

68 Y dijo Jesús á los doce: ¿Y vosotros quereis tambien iros?

69 Y Simon Pedro le respondió: ¿ Señor, á quién iremos [8]? tú tienes palabras de vida eterna.

70 Y nosotros hemos creido y conocido, que tú eres el Cristo el Hijo de Dios [9].

71 Jesús les respondió: ¿ No os escogí yo á los doce: y el uno de vosotros es diablo [10]?

72 Y hablaba de Judas Iscariotes, hijo de Simon: porque este, que era uno de los doce, le habia de entregar.

Capítulo VII.

Vá el Señor á Jerusalém y asiste á la fiesta de los Tabernáculos, en donde demuestra la verdad de su doctrina contra los Judíos, que injustamente le calumniaban por haber sanado un hombre en dia de sábado. Llama á sí á los que tienen sed. El pueblo se divide en diversos sentimientos acerca de su persona. Los sumos sacerdotes le envian á prender; y los ministros que fueron, oyendo su doctrina, vuelven y le alaban. Nicodemo le defiende en el Synedrio, y es reprendido por ello.

1 Post hæc autem ambulabat Jesus in Galilæam non enim volebat in Judæam ambulare, quia quærebant eum Judæi interficere.

2 Erat autem in proximo dies festus Judæorum [c], Scenopegia.

1 Y despues de esto andaba Jesús por la Galilea, porque no queria pasar á la Judea, por cuanto los Judíos [11] le buscaban para matarle.

2 Y estaba próxima la fiesta de los Judíos, llamada de los Tabernáculos [12].

cristo en nosotros, no comemos espiritualmente su carne, ni bebemos espiritualmente su sangre, aunque visiblemente recibamos el Sacramento de su cuerpo y de su sangre: antes por el contrario le recibimos para nuestro juicio y condenacion, por haber osado acercarnos impuros á los sacramentos de Jesucristo, que no se reciben dignamente, sino es cuando lo hacemos con la debida pureza. S. Agustin.

[1] Como si dijeran: ¿Qué oidos hay que puedan sufrir esta doctrina tan áspera, que es necesario comer la carne y beber la sangre de este hombre para vivir eternamente? Esto lo decian, porque, como queda dicho, entendian de una manera carnal el discurso del Señor.

[2] Por su divina luz las secretas murmuraciones de sus discípulos, etc.

[3] Si no creis que os puedo dar mi carne á comer, mientras que estoy con vosotros, ¿ cuánto mas os parecerá imposible é increible, si os digo que vereis algun dia elevarse al cielo esta misma carne, y que el *Hijo del hombre* vuelve adonde estaba de toda eternidad antes de su Encarnacion, como Verbo é Hijo único de Dios?

[4] El misterio que yo os propongo es sobre todo aquello á que puede estenderse la esfera de los sentidos: de nada sirve quererle examinar con los ojos carnales. El Espíritu de Dios es el que da la inteligencia, sometiendo la razon. Mis palabras tienen un sentido elevado y sublime: son espíritu y vida para quien las sabe entender. Y así, aunque os propongo la necesidad que teneis de comer mi carne, y de beber mi sangre para conseguir la vida eterna, no debeis entender que esto haya de ser de una manera carnal y grosera, sino espiritual, aunque muy real; porque será en un Sacramento que ocultará á los ojos de los fieles mi verdadera carne y mi sangre. S. Chrysóstomo.

[5] Con su divina luz conoció siempre quienes eran los que no creian en él, aunque en lo esterior le siguiesen como discípulos.

[6] Y por cuanto hay aquí algunos que no creen en mis palabras, por eso os he dicho ya v. 44, que es don de mi Padre el creer en mí, v. 29.

[7] Dejaron de seguirle y reconocerle por el Mesías.

[8] ¿Nos echais de vos, oh Señor? Dadnos un otro vos; de otra manera apartándonos de vos, ¿á quién iremos nosotros? S. Agustin. Vuestras palabras son duras é insoportables para los que quieren abandonaros: mas para nosotros están llenas de consuelo, y son eficaces para granjearnos el mayor de todos los bienes, que es vivir eternamente en vuestra compañía. Nosotros creemos en vuestras palabras, porque sabemos que sois el Mesías: por tal os conocemos y confesamos: sois el Hijo de Dios, no hijo de Joseph, como poco tiempo ha decian los incrédulos.

[9] El Griego añade: *el Hijo de Dios*, του ζῶντος, *el viviente*.

[10] Cuyo corazon está lleno de malicia diabólica.

[11] Esto es, las cabezas y principales de los Judíos.

[12] Esta fiesta, que en griego se llama σκηνοπηγία, esto es, *de tabernáculos* ó *tiendas de campaña*, era de las mas solemnes que tenian los Judíos, y que celebraban por espacio de ocho dias en memoria de la divina proteccion, que esperimentaron durante los cuarenta años que estuvieron en el desierto habitando bajo de *tiendas* ó *pabellones*.

[a] Supra III, 13.—[b] Matth. XVI, 16. Marc. VIII, 29. Luc. IX, 20.—[c] Levit. XXIII, 34.

3 Dixerunt autem ad eum fratres ejus: Transi hinc,
et vade in Judæam, ut et discipuli tui videant opera
tua, quæ facis.
4 Nemo quippe in occulto quid facit, et quærit ipse
in palam esse: si hæc facis, manifesta te ipsum
mundo.
5 Neque enim fratres ejus credebant in eum.
6 Dicit ergo eis Jesus: Tempus meum nondum ad-
venit: tempus autem vestrum semper est paratum.
7 Non potest mundus odisse vos: me autem odit;
quia ego testimonium perhibeo de illo, quod opera
ejus mala sunt.
8 Vos ascendite ad diem festum hunc, ego autem
non ascendo ad diem festum istum: quia meum tem-
pus nondum impletum est.
9 Hæc cùm dixisset, ipse mansit in Galilæa.

10 Ut autem ascenderunt fratres ejus, tunc et ipse
ascendit ad diem festum non manifestè, sed quasi in
occulto.
11 Judæi ergo quærebant eum in die festo, et di-
cebant: ¿Ubi est ille?
12 Et murmur multum erat in turba de eo. Quidam
enim dicebant: Quia bonus est. Alii autem dicebant:
Non, sed seducit turbas.
13 Nemo tamen palam loquebatur de illo propter
metum Judæorum.
14 Jam autem die festo mediante, ascendit Jesus
in templum, et docebat.
15 Et mirabantur Judæi, dicentes: ¿Quomodo hic
litteras scit, cùm non didicerit?
16 Respondit eis Jesus, et dixit: Mea doctina non
est mea, sed ejus, qui misit me.
17 Si quis voluerit voluntatem ejus facere, cognos-
cet de doctrina, utrùm ex Deo sit, an ego à me ipso
loquar.
18 Qui à semetipso loquitur, gloriam propriam
quærit: qui autem quærit gloriam ejus, qui misit eum
hic verax est, et injustitia in illo non est.
19 ¿Nonne [a] Moyses dedit vobis legem: et nemo ex
vobis facit legem?
20 ¿Quid [b] me quæritis interficere? Respondit

3 Y sus hermanos le dijeron [1]: Quítate de aquí, y
ve á la Judea, para que tus discípulos vean tambien
las obras que haces [2].
4 Pues ninguno hace cosa en oculto, y procura ser
conocido en lo público: si esto haces, manifiéstate
al mundo.
5 Porque ni aun sus hermanos creian en él [3].
6 Y Jesús les dijo: Mi tiempo aun no ha venido [4]:
mas vuestro tiempo siempre está preparado.
7 No puede el mundo aborreceros á vosotros: mas
á mí me aborrece; porque yo doy testimonio de él, que
sus obras son malas.
8 Subid vosotros á esta fiesta, yo no subo todavía
á esta fiesta [5]: porque mi tiempo no es aun cumplido.

9 Y habiendo dicho esto, se quedó él en la Ga-
lilea.
10 Mas despues que sus hermanos hubieron subi-
do, él entonces subió tambien á la fiesta no públicа-
mente, mas como en oculto [6].
11 Y los Judíos le buscaban el dia de la fiesta, y de-
cian: ¿En dónde está aquel [7]?
12 Y habia grande murmullo acerca de él entre la
gente. Porque los unos decian: Bueno es. Y los otros:
No, antes engaña á las gentes.
13 Pero ninguno hablaba abiertamente de él por
miedo de los Judíos [8].
14 Y al medio de la fiesta subió Jesús al templo, y
enseñaba [9].
15 Y se maravillaban los Judíos, y decian: ¿Cómo
sabe este letras, no habiéndolas aprendido [10]?
16 Jesús les respondió, y dijo: Mi doctrina no es
mia, sino de aquel que me ha enviado [11].
17 El que quisiere hacer su voluntad [12], conocerá
de la doctrina, si es de Dios, ó si yo hablo de mí
mismo.
18 El que de sí mismo habla [13], busca su propia glo-
ria: mas el que busca la gloria de aquel que le envió,
este veraz es [14], y no hay en él injusticia.
19 ¿Por ventura no os dió Moysés la ley: y ningu-
no de vosotros hace la ley [15]?
20 ¿Por qué me quereis matar [16]? Respondió la gen-

---

[1] Sus parientes, conforme al estilo de las Escrituras.

[2] Deja esta tierra, que es de poco nombre y crédito, y pasa á Jerusalém, para que en una ciudad tan nombrada é ilustre, todo el mundo vea las obras que haces. Esto lo decian, porque no entendian aun el modo con que se habia de establecer el reino del Mesías.

[3] Aunque hacian aprecio de sus milagros; pero algunos no le recocian por el Cristo y por el Mesías verdadero.

[4] Porque antes de ser glorificado, debo padecer y ser humillado: vosotros podeis sin riesgo alguno subir á Jerusalém. No puede el mundo aborreceros, como me aborrece á mí; porque vosotros os conformais con él; y yo con mi doctrina y con mis obras manifiesto que las suyas son malas.

[5] *Non* por *nondum*: Como se lee en el Griego: *οὔπω ἀναβαίνω*. Mas yo no subo ahora con vosotros, hasta que llegue mi tiempo.

[6] Por no escitar los zelos y envidia de los phariseos, que no podian sufrirle, se fue solo y sin el acompañamiento de sus discipulos; porque no habia llegado el tiempo establecido por el Padre, para ofrecerse en sacrificio. Que es lo que aquí significa el Señor á los suyos.

[7] Estas palabras descubren bien el desprecio con que le miraban, y el odio que le tenian.

[8] Esto se entiende de los que hablaban bien de él, y que le tenian en buen concepto.

[9] Al tercero ó cuarto dia de la festividad. Y si al principio se portó el Señor como hombre, ocultándose de los Judíos, para dar ejemplo á los suyos, que no deben esponerse sin necesidad á la malicia y furor de sus enemigos; ahora obra como dueño soberano, se muestra públicamente, enseña en el templo, y sin temor alguno de los hombres da á entender, que podia cumplir su ministerio, sin que ninguno se lo estorbase.

[a] Exod. XXIV, 3.—[b] Supra v, 18.

[10] Esta admiracion era muy estéril: pues se quedaban ciegos y obstinados, porque su orgullo les impedia ver y conocer que era verdaderamente el Hijo de Dios, aquel cuya doctrina admiraban, enseñando con una autoridad que ellos no tenian.

[11] Esta doctrina que vosotros mirais como de un hombre, no es mia; porque si yo fuera un hombre tal como vosotros, hubiera debido hacerme instruir por vosotros, y recibir mi doctrina por el canal ordinario de los doctores, que hay establecidos en Israél. Mas siendo Dios por mi naturaleza, y el Verbo y la sabiduría de Dios mi Padre, que me ha enviado, de él es de quien tengo mi doctrina, como Dios y como hombre. S. CIRILO.

[12] Del Padre. El que quisiere obedecer á Dios sinceramente, despojándose de toda malicia, de toda envidia y de ese odio, que me teneis injustamente, conocerá luego sin dificultad que es Dios el que habla en mí, y el que os instruye por mi boca.

[13] Sin mision y vocacion de Dios.

[14] Habla sin respeto á personas: solamente busca la gloria de Dios, merece crédito y es incapaz de engañar á los que instruye.

[15] ¿Por qué me decís que yo no cumplo la ley, cuando sano á un hombre en dia de sábado? ¿La cumplís vosotros, substituyéndole vuestras tradiciones que son humanas, y opuestas á la misma ley? ¿Cómo sois tan escrupulosos, que no podeis sufrir que yo sane á un hombre en dia de sábado, al paso que vosotros lo estais profanando á cada instante? ¿Por esto me buscais para hacerme morir?

[16] El *me* es enfático. Ninguno de vosotros cumple la ley, y con todo eso á mí solamente me quereis matar, como á transgresor. ¿Por qué á mí, y no á los otros?

turba, et dixit: Dæmonium habes: ¿quis te quærit interficere?

21 Respondit Jesus, et dixit eis: Unum opus feci et omnes miramini:

22 Propterea [a] Moyses dedit vobis circumcisionem (non quia ex Moyse est [b], sed ex patribus) et in sabbato circumciditis hominem.

23 ¿Si circumcisionem accipit homo in sabbato, ut non solvatur lex Moysi: mihi indignamini quia totum hominem sanum feci in sabbato?

24 Nolite [c] judicare secundùm faciem, sed justum judicium judicate.

25 Dicebant ergo quidam ex Jerosolymis: ¿Nonne hic est, quem quærunt interficere?

26 Et ecce palam loquitur, et nihil ei dicunt. ¿Numquid verè cognoverunt principes quia hic est Christus?

27 Sed hunc scimus unde sit: Christus autem cum venerit, nemo scit unde sit.

28 Clamabat ergo Jesus in templo docens, et dicens: Et me scitis, et unde sim scitis: et à me ipse non veni, sed est verus, qui misit me, quem vos nescitis.

29 Ego scio eum, quia ab ipso sum, et ipse me misit.

30 Quærebant ergo eum apprehendere: et nemo misit in illum manus, quia nondum venerat hora ejus.

31 De turba autem multi crediderunt in eum, et dicebant: ¿Christus cum venerit, numquid plura signa faciet quàm quæ hic facit?

32 Audierunt pharisæi turbam murmurantem de illo hæc: et miserunt principes, et pharisæi ministros ut apprehenderent eum.

33 Dixit ergo eis Jesus: Adhuc modicum tempus vobiscum sum: et vado ad eum, qui me misit.

34 Quæretis [d] me, et non invenietis: et ubi ego sum, vos non potestis venire.

35 Dixerunt ergo Judæi ad semetipsos: ¿Quò hic iturus est, quia non inveniemus eum? ¿numquid in

te, y dijo: Demonio tienes: ¿quién te quiere matar [1]?

21 Jesús les respondió, y dijo: Hice una obra [2], y todos os maravillais:

22 Por esto os dió Moysés la circuncision: (no porque ella es de Moysés, sino de los padres [3]) y circuncidais al hombre en sábado.

23 ¿Si recibe el hombre la circuncision en sábado, por qué no se quebranta la ley de Moysés [4]: os ensañais contra mí, porque sané en sábado á todo un hombre [5]?

24 No juzgueis segun lo que aparece, mas juzgad justo juicio [6].

25 Y decian algunos de Jerusalém: ¿No es este el que buscan para matarle?

26 Pues ved aquí que habla en público, y no le dicen nada. ¿Por ventura han reconocido los príncipes, que este es el Cristo [7]?

27 Mas este sabemos de donde es: y cuando viniere el Cristo, ninguno sabe de donde sea [8].

28 Y Jesús alzaba la voz en el templo, enseñando, y diciendo: Vosotros me conoceis, y sabeis de donde soy [9]: empero yo no vine de mí mismo, mas es veraz el que me envió, á quien vosotros no conoceis.

29 Yo le conozco, porque de él soy [10], y él me envió.

30 Y le querian prender: mas ninguno le echó la mano, porque todavía no era llegada su hora [11].

31 Y muchos del pueblo creyeron en él, y decian: ¿Cuándo viniere el Cristo, hará mas milagros que los que este hace?

32 Oyeron los phariseos estos murmullos que habia en el pueblo acerca de él: y los príncipes de los sacerdotes, y los phariseos enviaron ministros para que le prendiesen [12].

33 Y Jesús les dijo: Aun estaré con vosotros un poco de tiempo: y voy á aquel que me envió.

34 Me buscareis, y no me hallareis: y donde yo estoy, vosotros no podeis venir [13].

35 Dijeron los Judíos entre sí mismos. ¿A donde se ha de ir este, que no le hallaremos? ¿querrá ir á

---

[1] Aunque Jesucristo hablaba de los phariseos, que realmente buscaban medios para hacerle morir: el pueblo que ignoraba sus designios, persuadido que el Señor hablaba tambien con ellos, y no sintiéndose culpable de semejante pensamiento, le respondió con desden y enojo, profiriendo una blasfemia contra su persona; mas el Señor sin turbarse prosiguió su discurso.

[2] Se entiende en sábado; esto es, la curacion del paralítico.

[3] Moysés la recibió de los patriarcas Jacob, Isaac y Abraham. *Propterea*, *por lo cual*, *por cuanto*, y otros *ciertamente*. Ni hay razon alguna para violentar el testo, y unir el *propterea* al versículo que precede.

[4] Porque esta mandaba que se hiciese al actavo dia; y así se ejecutaba, aunque este dia cayese en sábado.

[5] En la circuncision se cortaba una partícula de carne, que se llamaba *prepucio*, el cual entre los Judíos era una nota de infamia y de infidelidad. Mas Jesucristo sanó al paralítico en todo su cuerpo: otros entienden que la salud se estendió al cuerpo y alma. S. Agustin.

[6] La ley os manda, *Deuter*. I, 16, 17, que hagais un juicio justo de las cosas, y que no juzgueis segun la apariencia de ellas, sino libres de odio, de favor, de respetos humanos; mas conmigo ejecutais todo lo contrario. Usad de un mismo peso, y de una misma medida para medir y pesar vuestras acciones y las mias, y no dareis lugar á que se os acuse de prevaricadores de la ley.

[7] Veian por una parte el furor de que estaban armados contra Jesús, y por otra le oian predicar contra toda libertad, y sin que nadie se lo impidiese: y no sabiendo en qué podia esto consistir, porque no conocian la virtud divina, que invisiblemente no les permitia obrar contra el Señor, comenzaron á dudar, si sus ancianos y Sacerdotes le habrian reconocido por el Mesías.

[8] Confundian las dos generaciones de Jesucristo: la una temporal y visible: la otra oculta é incomprensible, porque no entendian aquel célebre lugar de Isaias LIII, 8. ¿Quién es el que contará su generacion? S. Cirilo, S. Agustin.

[9] Vosotros sabeis mi origen y nacimiento segun la carne, mas ignorais el eterno y divino que tengo. *Et à me ipso non veni. Et* en lugar de *sed*, lo que es muy usado. *Verax*, ἀληθινὸς, atributo propio de Dios.

[10] Engendrado *ab æterno*, é hijo natural.

[11] La hora de Jesucristo era la de su voluntad, por cuanto se ofreció al sacrificio porque quiso: y así hasta que llegó aquel momento determinado en el consejo de Dios, aunque querian echarle mano, y le tenian presente, eran detenidos por una oculta fuerza y virtud que no conocian. Sto. Thomas.

[12] Conocieron los phariseos la fuerza y consecuencias de esta opinion y voz del pueblo, y quisieron cortarlas de pronto y prenderle. Todos los esfuerzos de la malicia humana son inútiles contra los consejos de Dios. En estas palabras les da el Señor una doble prueba de su divinidad: primeramente descubriéndoles el pensamiento y designio que tenian de prenderle: y en segundo lugar dándoles á entender, que eran inútiles todas sus tentativas, hasta que llegase el tiempo que tenia determinado para entregarse voluntariamente en las manos de su furor y rabia.

[13] Me buscareis, despues que haya vuelto al que me envió; mas no me hallareis, ni me tendreis presente corporalmente. Mientras estuviereis en esta vida mortal, no podreis ir á donde yo estaré entonces, y ya estoy por mi divinidad. Otros dan otras interpretaciones á este lugar, que pueden verse en S. Cirilo, en S. Agustin y en otros.

[a] Levit. XII, 3.—[b] Genes. XVII, 10.—[c] Deuter. I, 16.—[d] Infra XIII, 33.

dispersionem gentium iturus est, et docturus gentes?

36 ¿Quis est hic sermo, quem dixit: Quæritis me, et non invenietis: et ubi sum ego, vos non potestis venire?

37 In novissimo autem [a] die magno festivitatis stabat Jesus, et clamabat dicens: Si quis sitit, veniat ad me, et bibat.

38 Qui [b] credit in me, sicut dicit Scriptura, flumina de ventre ejus fluent aquæ vivæ.

39 Hoc autem dixit de Spiritu, quem accepturi erant credentes in eum: nondum enim erat Spiritus datus, quia Jesus nondum erat glorificatus.

40 Ex illa ergo turba cùm audissent hos sermones ejus, dicebant: Hic est verè propheta.

41 Alii dicebant: Hic est Christus. Quidam autem dicebant: ¿Numquid à Galilæa venit Christus?

42 ¿Nonne [c] Scriptura dicit: Quia ex semine David, et de Bethlehem castello, ubi erat David, venit Christus?

43 Dissensio itaque facta est in turba propter eum.

44 Quidam autem ex ipsis volebant apprehendere eum: sed nemo misit super eum manus.

45 Venerunt ergo ministri ad pontifices, et pharisæos. Et dixerunt eis illi: ¿Quare non adduxistis illum?

46 Responderunt ministri: Numquam sic locutus est homo, sicut hic homo.

47 Responderunt ergo eis pharisæi: ¿Numquid et vos seducti estis?

48 ¿Numquid ex principibus aliquis credidit in eum, aut ex pharisæis?

49 Sed turba hæc, quæ non novit legem, maledicti sunt.

50 Dixit Nicodemus ad eos [d], ille, qui venit ad eum nocte, qui unus erat ex ipsis:

51 ¿Numquid lex nostra judicat hominem, nisi priùs audierit ab ipso [e], et cognoverit quid faciat?

52 Responderunt, et dixerunt ei: ¿Numquid et tu

las gentes [1] que están dispersas, y enseñar á los gentiles?

36 ¿Qué palabra es esta, que dijo: Me buscareis, y no me hallareis: y donde yo esto, vosotros no podeis venir?

37 Y en el último grande dia de la fiesta estaba allí Jesús, y decia en alta voz: Si alguno tiene sed, venga á mí, y beba [2].

38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su vientre correrán rios de agua viva [3].

39 Esto dijo del Espíritu, que habian de recibir los que creyesen en él: porque aun no habia sido dado el Espíritu [4], por cuanto Jesús no habia sido aun glorificado.

40 Muchas pues de aquellas gentes habiendo oido estas palabras, decian: Este verdaderamente es el profeta.

41 Otros decian: Este es el Cristo. Mas algunos decian: ¿Pues qué de la Galilea ha de venir el Cristo?

42 ¿No dice la Escritura: Que del linaje de David, y del castillo de Bethlehem, en donde estaba David [5] ha de venir el Cristo?

43 Así que habia disension [6] en el pueblo acerca de él.

44 Y algunos de ellos le querian prender: mas ninguno puso las manos sobre él.

45 Volvieron los ministros á los príncipes de los sacerdotes y á los phariseos. Y estos les dijeron: ¿Por qué no le habeis traido?

46 Respondieron los ministros: Nunca así habló hombre, como este hombre [7].

47 Los phariseos les replicaron: ¿Pues qué vosotros habeis sido tambien seducidos [8]?

48 ¿Por ventura ha creido en él alguno de los príncipes, ó de los phariseos [9]?

49 Sino esas gentes del vulgo, que no saben la ley, malditas [10] son.

50 Nicodemo, aquel que vino á Jesús de noche, que era uno de ellos, les dijo:

51 ¿Por ventura nuestra ley juzga á un hombre, sin haberle oido primero, y sin informarse de lo que ha hecho?

52 Le respondieron, y dijeron: ¿Eres tú tambien

---

[1] Llenos de orgullo se miraban como un pueblo distinguido de los otros, y á quienes Dios con particular predileccion habia congregado en un solo lugar, al paso que habia derramado por todo el mundo las otras naciones, que los Judios tenian por malditas de Dios, y por consiguiente por incapaces é indignas de que les fuese anunciada su palabra; y así esto lo dijeron en un tono de desprecio é ironia. El testo griego dice: *εἰς τὴν διασπορὰν τῶν Ἑλλήνων*, *á la dispersion de los Griegos;* y significa, ó los que profesan la religion griega y profana, ó los Judios Helenistas dispersos en las provincias fuera de la Judea, griegos de nacimiento y de lenguaje.

[2] Decia puesto de pié en el templo á todo el pueblo: Si alguno desea ser feliz, venga á mí, y hallará la verdadera felicidad, como se bebe el agua en un perenne manantial.

[3] Cualquiera que cree en mí, será lleno del Espíritu Santo: su *vientre*, esto es, su corazon entonces se hará una fuente abundante, de donde se derramará la gracia como una agua viva sobre sí, y tambien sobre los otros por el ejemplo que les dará por sus buenas obras y virtudes. Como dice la *Escritura* en varios lugares de los profetas, en especial en Joel ii, 28.

[4] Aun no habia subido Cristo á su gloria; porque los dones del Espíritu Santo, qué habia de enviar sobre los hombres, habian de ser el fruto de la pasion y muerte del Salvador. Esta es una *metonimia*, por la cual se pone la causa por los efectos.

[5] Fácilmente hubieran podido asegurarse de la verdad, si la hubieran buscado sin preocupacion, y con deseo de acertar. Lo hubieran hallado todo conforme á lo que dijeron los profetas de Jesucristo: y así reconocida la falsedad de la opinion popular, que le hacia de Nazareth en Galilea, donde se habia criado, le hubieran seguido y adorado, como á verdadero Mesías. Véase la profecía de Micheas v. 2.

[6] Diversidad de pareceres.

[7] Con estas palabras no solo manifiestan la admiracion que les habian causado las palabras del Salvador, sino que condenan visiblemente la mala voluntad de los que habian enviado á prenderle.

[8] Si los phariseos estuvieran menos preocupados, era natural que hubiesen preguntado á estos ministros, que cosa era lo que habia hecho tanta impresion en su ánimo, que los habia dejado como sin manos y sin accion para ejecutar las órdenes que llevaban: pero ellos ciegos y preocupados trataron de seduccion y engaño todo lo que podia contribuir á aumentar el crédito de Jesucristo.

[9] ¿Veis que crea en ese hombre que vosotros alabais, alguno de los príncipes ó de los phariseos, que son los que entienden en la ley? por tanto á estos debeis seguir, y no á ese vulgo, que por ignorar la ley, es execrable y maldito de Dios. Este discurso es semejante al que podria hacer un ciego, culpando á la luz del sol porque no veia, sin reparar que la falta estaba en sus propios ojos. Estos phariseos pretendian autorizar neciamente su voluntaria ceguedad con la multitud de otros ciegos sus semejantes.

[10] En el testo latino hay la figura que los gramáticos llaman *silepsis;* porque el adjetivo *maledicti* concierta con el substantivo *turba*, no en cuanto á la letra y palabras, sino en cuanto al sentido y significado.

[a] Levit. xxiii, 27.—[b] Deut xviii, 15. Joel ii, 28. Actor. ii, 17.—[c] Mich. v, 2. Matth. ii, 6.—[d] Supra iii, 2.—[e] Deuter. xvii, 8. et

galilæus es? Scrutare Scripturas, et vide quia á Galilæa propheta non surgit.
53 Et reversi sunt unusquisque in domum suam.

galileo [1]? Escudriña las Escrituras, y entiende, que de la Galilea no se levantó jamás profeta [2].
53 Y se volvieron cada uno á su casa.

Capítulo VIII.

Absuelve el Señor á la mujer adúltera, mandándole que no vuelva á pecar. Dice que él es la luz del mundo, y que los phariseos morirán en su pecado. Declara quienes son sus verdaderos discípulos, y que no son hijos de Dios, ni de Abraham los que no creen en él, que les dice la verdad. A uno que le blasfemaba, responde, que no estaba poseído del demonio, y que honraba á su Padre. Dice á los phariseos, que él era antes que Abraham fuese hecho. Queriéndole apedrear, se sale del templo.

1 Jesus autem perrexit in montem Oliveti:
2 Et diluculo iterum venit in templum, et omnis populus venit ad eum, et sedens docebat eos.
3 Adducunt autem scribæ, et pharisæi mulierem in adulterio deprehensam: et statuerunt eam in medio,
4 Et dixerunt ei: Magister, hæc mulier modò deprehensa est in adulterio.
5 In [a] lege autem Moyses mandavit nobis hujusmodi lapidare. ¿Tu ergo quid dicis?
6 Hoc autem dicebant tentantes eum, ut possent accusare eum. Jesus autem inclinans se deorsum, digito scribebat in terra.
7 Cum ergo perseverarent interrogantes eum, erexit se, et dixit eis [b]: Qui sine peccato est vestrûm, primus in illam lapidem mittat.
8 Et iterum se inclinans, scribebat in terra.
9 Audientes autem unus post unum exibant, incipientes à senioribus: et remansit solus Jesus, et mulier in medio stans.
10 Erigens autem se Jesus, dixit ei: ¿Mulier, ubi sunt, qui te accusabant? ¿nemo te condemnavit?
11 Quæ dixit: Nemo, Domine. Dixit autem Jesus:

1 Y se fue Jesús al monte del Olivar:
2 Y otro dia de mañana volvió al templo, y vino á él todo el pueblo, y sentado los enseñaba.
3 Y los escribas y los phariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio: y la pusieron en medio,
4 Y le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido ahora sorprendida en adulterio [3].
5 Y Moysés nos mandó en la ley apedrear á estas tales. ¿Pues tú qué dices?
6 Y esto lo decian tentándole, para poderle acusar [4]. Mas Jesús inclinado hácia abajo, escribia con el dedo en tierra [5].
7 Y como porfiasen en preguntarle, se enderezó, y les dijo: El que entre vosotros esté sin pecado, tire contra ella la piedra [6] el primero.
8 E inclinándose de nuevo, continuaba escribiendo en tierra.
9 Ellos cuando esto oyeron [7], se salieron los unos en pos de los otros, y los mas ancianos los primeros [8]: y quedó Jesús solo, y la mujer que estaba en pié en medio.
10 Y enderezándose Jesús [9], le dijo: ¿Mujer, en donde están los que te acusaban? ¿ninguno te ha condenado?
11 Dijo ella: Ninguno, Señor. Y dijo Jesús: Ni yo

---

[1] A esta sólida pregunta de Nicodemo debian responder los phariseos, haciéndole presentes los motivos que ellos tenian para mandar que se prendiese á Jesús. Pero le responden con una doble injuria, primeramente tratándole de galileo, que en su opinion era un grande improperio; porque creian que no podia salir nada bueno de Galilea: y en segundo lugar dándole en rostro con una grosera ignorancia de las Escrituras.

[2] Nahum y Jonás, profetas conocidos de todos, eran galileos; y así, ó los phariseos sentaron aquella asercion ciegos de cólera, ó por nombre de profeta entendieron *el profeta prometido*, haciendo relacion al v. 40, en donde se espresa el artículo ὁ, *el*, que aquí no se halla en el Griego.

[3] El Griego: ἐπαυτοφώρῳ, *tam manifeste ut negari non possit:* Es palabra griega forense. El versículo último del capítulo precedente, y los once primeros de este, no se leen en CHRYSÓSTOMO ni en THEOPHILACTO. S. GERÓNIMO dice, que en algunos testos no se leian: y EUSEBIO afirma, que esta historia fue escrita por un tal Papías. Esto no obstante siendo sin comparacion en mucho mayor número los ejemplares griegos en que se halla, y viéndose alegada como canónica por TACIANO, que floreció en la mitad del segundo siglo, y por AMMONIO que vivió al principio del tercero, reconocida finalmente por todos los padres latinos, y no hallándose en el dia ningun manuscrito latino en que no se lea; convienen todos y aun los mismos protestantes, que debe ser admitida la primera parte de este capítulo por tan auténtica como todo lo demás. La falta de un copista que la omitió al principio, pudo muy bien dar lugar á las otras que se hicieron sobre la primera copia defectuosa. Véase MORINO. *Exercit. Biblic. Cap.* XI, *pág.* 44.

[4] Esta fue una pregunta llena de malicia; porque si la condenaba á muerte, hubieran tomado este pretesto para desacreditarle con el pueblo, cuya aficion y crédito se habia ganado por su suavidad y dulzura. Fuera de que le hubieran acusado delante del gobernador de que se usurpaba un poder, que no pertenecia sino al soberano. Si la absolvia, le hubieran acusado de prevaricador y enemigo de la ley. Si respondia que á él no le tocaba juzgar de delitos, ni imponer penas capitales, que acudiesen al gobernador, le hubieran del mismo modo desacreditado delante de las gentes, haciéndoles creer que era un enemigo de la nacion, y fautor de la tirania, atropellando los privilegios y la libertad que Dios habia concedido á su escogido pueblo.

[5] En algunos manuscritos griegos se lee: μὴ προσποιούμενος, *no disimuladamente.* Jesucristo con esta accion les quiso dar á entender, que conocia bien su depravada intencion, que su pregunta no merecia respuesta, y que él no habia venido al mundo para condenar á los pecadores, sino para instruirlos y para convertirlos. Ellos, creyendo que su pregunta le habia embarazado de tal suerte que no sabia que responderse, y que buscando como eludir la cuestion, dilataba dar la respuesta, le instaron y porfiaron á que lo hiciese: y el Señor lo hizo, dándoles una respuesta llena de justicia, de dulzura y de verdad, que les tapó la boca y los dejó llenos de confusion.

[6] Esto hace alusion á la costumbre que tenian los Judios; pues los testigos eran los primeros que tiraban las piedras contra los culpados. Jesucristo no quiere decir con esto, que para que un juez pueda castigar legítimamente los delitos de otros, es necesario que esté libre de pecado. Pretende solamente obligar á los malignos acusadores de esta mujer á dejarla libre, en vista de los remordimientos de su propia conciencia, y temiendo que el Señor publicase los delitos ocultos que ellos tenian aun de la misma clase. De este modo la saca libre de entre sus manos, y sin dejarles el menor pretesto para poderle acusar.

[7] *Oyendo esto*, y segun añade el testo griego: καὶ ὑπὸ τῆς συνειδήσεως ἐλεγχόμενοι, *y remordiéndoles la conciencia.*

[8] El Griego: ἕως τῶν ἐσχάτων, *hasta los últimos.* No convienen los intérpretes acerca de lo que el Señor escribia con el dedo en tierra; pero si en que el Señor se inclinó, para dar lugar á que los acusadores no pudiendo sufrir las acusaciones de sus propias conciencias, se saliesen ó retirasen con menos rubor el uno despues del otro, como lo hicieron: y para mostrar el poco aprecio que hacia de su acusacion.

[9] El Griego: καὶ μηδένα θεασάμενος, πλὴν τῆς γυναικὸς, *y no viendo á ninguno sino á la mujer.* Esto es, á *ninguno* de los acusadores.

[a] Levit. XX, 10.—[b] Deuter. XVII, 7

Nec ego te condemnabo : Vade, et jam ampliùs noli peccare.

12 Iterum ergo locutus est eis Jesus, dicens [a] : Ego sum lux mundi : qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ.

13 Dixerunt ergo ei pharisæi : Tu de te ipso testimonium perhibes : testimonium tuum non est verum.

14 Respondit Jesus, et dixit eis : Et si ego testimonium perhibeo de me ipso, verum est testimonium meum : quia scio unde veni, et quò vado : vos autem nescitis unde venio, aut quò vado.

15 Vos secundùm carnem judicatis : ego non judico quemquam :

16 Et si judico ego, judicium meum verum est, quia solus non sum: sed ego, et qui misit me, Pater.

17 Et in lege vestra scriptum est [b], quia duorum hominum testimonium verum est.

18 Ego sum, qui testimonium perhibeo de me ipso : et testimonium perhibet de me, qui misit me, Pater.

19 Dicebant ergo ei : ¿Ubi est Pater tuus? Respondit Jesus : Neque me scitis, neque Patrem meum : si me sciretis, forsitan et Patrem meum sciretis.

20 Hæc verba locutus est Jesus in gazophylacio, docens in templo : et nemo apprehendit eum, quia necdum venerat hora ejus.

21 Dixit ergo iterum eis Jesus : Ego vado, et quæretis me, et in peccato vestro moriemini. Quò ego vado, vos non potestis venire.

22 Dicebant ergo Judæi: ¿Numquid interficiet semetipsum, quia dixit : Quò ego vado, vos non potestis venire?

23 Et dicebat eis : Vos de deorsum estis : ego de supernis sum. Vos de mundo hoc estis, ego non sum de hoc mundo.

24 Dixi ergo vobis quia moriemini in peccatis vestris : si enim non credideritis quia ego sum, moriemini in peccato vestro.

tampoco te condenaré [1] : Vete, y no peques ya mas.

12 Y otra vez les habló Jesús, diciendo : Yo soy la luz del mundo [2] : el que me sigue, no anda en tinieblas [3], mas tendrá la lumbre de la vida.

13 Y los phariseos le dijeron : Tú das testimonio de tí mismo : tu testimonio no es verdadero.

14 Jesús les respondió, y dijo [4] : Aunque yo de mí mismo doy testimonio, verdadero es mi testimonio: porque sé de donde viene, y á donde voy : mas vosotros no sabeis de donde vengo, ni á donde voy [5].

15 Vosotros juzgais segun la carne [6] : mas yo no juzgo á ninguno [7] :

16 Y si juzgo yo, mi juicio es verdadero, porque no soy solo : mas yo y el Padre, que me envió.

17 Y en vuestra ley está escrito, que el testimonio de dos hombres es verdadero [8].

18 Yo soy, el que doy testimonio de mí mismo : y testimonio da de mí el Padre, que me envió.

19 Y le decian : ¿En donde está tu Padre [9]? Respondió Jesús : Ni me conoceis á mí, ni á mi Padre : si me conocieseis á mí, en verdad conocierais tambien á mi Padre [10].

20 Estas palabras dijo Jesús en el gazofilacio [11], enseñando en el templo : y ninguno le echó mano, porque no habia venido aun su hora.

21 Y en otra ocasion les dijo Jesús : Yo me voy, y me buscareis, y morireis en vuestro pecado [12]. A donde yo voy, vosotros no podeis venir.

22 Y decian los Judíos : ¿Por ventura se matará á sí mismo [13], pues ha dicho: A donde yo voy, vosotros no podeis venir?

23 Y les decia : Vosotros sois de abajo : yo soy de arriba [14]. Vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo [15].

24 Por eso os dije, que morireis en vuestros pecados : porque si no creyereis que yo soy [16], morireis en vuestro pecado.

---

[1] El Griego: κατακρίνω, *te condeno.* Los que aman esta dulzura en Jesucristo, no deben olvidar la verdad de su justicia. *El Señor está lleno de dulzura y de rectitud, Psalmo* XXIV, 8. Es certísimo, que su misericordia es el consuelo de los pecadores: mas su rectitud y justicia debe atemorizar á los impenitentes. Usa de su bondad y misericordia con los pecadores; pero sin ofender á su justicia, pues les manda que cesen ya de pecar. S. AGUSTIN, *in Joann Tract.* XXXIV. Perdona los pecados; pero siempre bajo la condicion espresa de un arrepentimiento sincero, y de no volver á caer en los pecados que perdonó.

[2] Para alumbrar no solamente á los Judíos, sino tambien á los gentiles y á todas las naciones de la tierra; cuya escelencia era propia del Mesias, el cual conforme á los vaticinios de los profetas habia de ser la luz de todas las gentes. ISAIAS XLIX, 6.

[3] En las tinieblas del error y de la ignorancia : pero tendrá la luz de mi doctrina, que le mostrará el camino de la vida eterna.

[4] Si lo que yo digo de mí mismo, no tuviera otro fiador que mi sola palabra, entonces podiais dudar ó desconfiar de mi testimonio, porque diriais que ninguno es buen testigo, ni juez en su propia causa. Mas los testimonios de los profetas, y los milagros que yo hago prueban, que cuándo digo que he venido de Dios, y que debo volver á él, no digo una cosa que no sepa, y que no merezca ser creida. De aquí se ve que lo que dijo en el *Cap.* V, 31, fue por concesion.

[5] Y vuestra ignorancia no os hace escusables; porque nace de la corrupcion de vuestro corazon.

[6] Porque las pasiones y orgullo que os dominan, no os dejan reconocer mi virtud divina.

[7] Porque este tiempo no es de venganza, sino de misericordia.

[8] Debe tenerse por verdadero. Si yo juzgo, dice el Señor, bien de otros ó de mí mismo, mi juicio debe tenerse por verdadero; porque debiendo serlo el testimonio de dos hombres segun la ley de Moysés, con mucha mayor razon lo ha de ser tambien el mio, porque va acompañado del de mi Padre, que me envió.

[9] Muchas veces les habia declarado ya quien era su Padre; pero se daban por desentendidos, para obligarle á que lo dijese mas descubiertamente y tomar con esto nueva ocasion de calumniarle.

[10] Porque no se conoce á Dios, sino cuando se cree que de toda eternidad engendra un Hijo de la misma naturaleza que él : y que Jesucristo es este Hijo, que se hizo hombre por nuestra salud. El *forsitan* de la Vulgata vale por el *utique*, como en el v. 42, ambos del ἄν griego asertivo.

[11] A la letra : *Guarda del tesoro*, *sacristía;* y algunos quieren, que fuese lugar destinado para recoger las limosnas. Y donde ordinariamente se juntaban los escribas y phariseos.

[12] De incredulidad y de odio contra mí.

[13] Los Judíos no comprendieron que Jesucristo no hablaba de la muerte, que es comun á todos los hombres, sino del cielo, á donde despues de su muerte, volviendo á su Padre, debia ir, y á donde le habian de seguir solamente los que creyesen en él.

[14] MS. *Vos sodes de iuso, é yo so de suso.*

[15] Jesucristo segun su carne era de acá abajo; mas como Hijo Unigénito del eterno Padre, *era de lo alto:* esto es, engendrado Dios de Dios ante todo tiempo. Los Judíos eran de acá abajo; porque asidos á los pensamientos bajos de sus genealogías, y á la corrupcion del siglo, no creian en aquel que habia venido á elevar consigo al cielo á los que por seguirle renunciasen las cosas de la tierra. Un verdadero discípulo de Jesucristo debe estar en este mundo, como si no estuviera en él, y usar de sus bienes, como si no usara. I *Corinth.* VII, 31. Su conversacion y pensamientos han de estar en el cielo.

[16] Si no creyereis que yo soy aquel de quien los profetas

[a] I Joann. I, 5.—[b] Deuter. XVII, 6. et XIX, 15. Matth. XVIII, 16. II Corinth. XIII, 1. Hebræor. X, 28.



25 Dicebant ergo ei : ¿Tu quis es? Dixit eis Jesus: Principium, qui et loquor vobis.
26 Multa habeo de vobis loqui, et judicare[a]. Sed qui me misit, verax est : et ego quæ audivi ab eo, hæc loquor in mundo.
27 Et non cognoverunt quia Patrem ejus dicebat Deum.
28 Dixit ergo eis Jesus : Cùm exaltaveritis Filium hominis, tunc cognoscetis quia ego sum, et à me ipso facio nihil : sed sicut docuit me Pater, hæc loquor:
29 Et qui me misit, mecum est, et non reliquit me solum : quia ego quæ placita sunt ei, facio semper.
30 Hæc illo loquente, multi crediderunt in eum.
31 Dicebat ergo Jesus ad eos, qui crediderunt ei, Judæos : Si vos manseritis in sermone meo, verè discipuli mei eritis :
32 Et cognoscetis veritatem, et veritas liberabit vos.
33 Responderunt ei : Semen Abrahæ sumus, et nemini servivimus umquam: ¿quomodo tu dicis : Liberi eritis?
34 Respondit eis Jesus : Amen, amen dico vobis[b]: quia omnis, qui facit peccatum, servus est peccati.
35 Servus autem non manet in domo in æternum: filius autem manet in æternum.
36 Si ergo vos filius liberaverit, verè liberi eritis.
37 Scio quia filii Abrahæ estis : sed quæritis me interficere, quia sermo meus non capit in vobis.
38 Ego quod vidi apud Patrem meum, loquor : et vos quæ vidistis apud patrem vestrum, facitis.
39 Responderunt, et dixerunt ei : Pater noster Abraham est. Dicit eis Jesus : Si filii Abrahæ estis opera Abrahæ facite.

25 Y le decian : ¿Tú quién eres? Jesús les dijo: El Principio [1], el mismo que os hablo.
26 Muchas cosas tengo que decir de vosotros, y que juzgar. Mas el que me envió, es verdadero : y yo, lo que oí de él [2], eso hablo en el mundo.
27 Y no entendieron, que á su Padre llamaba Dios.
28 Jesús pues les dijo : Cuando alzareis al Hijo del hombre [3], entonces entendereis, que yo soy, y que nada hago de mí mismo : mas como mi Padre me mostró, esto hablo :
29 Y el que me envió, conmigo está, y no me ha dejado solo [4] : porque yo hago siempre lo que á él agrada.
30 Diciendo él estas cosas, creyeron muchos en él.
31 Y decia Jesús á los Judíos, que en él habian creido [5] : Si vosotros perseverareis en mi palabra, verdaderamente sereis mis discípulos :
32 Y conocereis la verdad, y la verdad os hará libres [6].
33 Le respondieron : Linaje somos de Abraham, y nunca servimos á ninguno : ¿pues como dices tú : Sereis libres [7]?
34 Jesús les respondió : En verdad, en verdad os digo : que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.
35 Y el esclavo no queda en casa para siempre: mas el hijo queda para siempre [8].
36 Pues si el hijo [9] os hiciere libre, verdaderamente sereis libres.
37 Yo sé, que sois hijos de Abraham [10] : mas me quereis matar, porque mi palabra no cabe en vosotros [11].
38 Yo digo lo que ví en mi Padre : y vosotros haceis lo que visteis en vuestro padre [12].
39 Respondieron, y le dijeron : Nuestro padre es Abraham. Jesús les dijo : Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham [13].

---

han hablado, aquel Mesias que os han prometido, morireis en vuestro pecado : S. Cirilo, porque ninguno puede absolutamente salvarse sin la fe de Jesucristo.

[1] Yo, que estoy hablando con vosotros, soy el principio de todas las cosas : soy el Verbo, por quien fueron hechas todas las criaturas. El testo griego : τὴν ἀρχὴν, ὅτι λαλῶ ὑμῖν. Τὴν ἀχρὴν, es acusativo y femenino; y ὅτι, que tiene todo el aire de neutro, no puede pertenecer á ἀρχὴν. Por eso trasladan algunos : ***Yo soy desde el principio : y eso es lo que os digo.*** Como si dijera : Disputais vosotros sobre mi ser, y me preguntais quién soy : soy el Mesias, el Hijo de Dios el que soy desde el principio, esto es, ante todo principio, y el que doy principio á todas las cosas. O tambien: Me preguntais ¿quién soy yo? Soy el mismo que os dije desde el principio, cuando me llamasteis, para que respondiese en vuestro Synedrio. Como la oscuridad de este testo proviene de la irregularidad de la sintáxis, así en la Vulgata como en el testo griego, creo que se puede dar alguna claridad, observando : lo primero la figura silepsis, que consiste en que el relativo ***qui*** concierta en género con el significado, y no con la palabra del substantivo antecedente ***principium:*** lo segundo, que así en la Vulgata como en el Griego puede estar el dicho substantivo ***principio*** en acusativo, y de hecho está indubitablemente en el Griego, τὴν ἀρχὴν, por un modo de hablar, que usan ambas lenguas, espresando el substantivo, que subsigue al relativo, y callando el que le antecede, que es el que regularmente se espresa : v. gr. ***Urbem quam statuo vestra est***, en lugar de ***urbs quam statuo:*** y así podrá esplicarse ú ordenarse el testo de la Vulgata de este modo : ***Ego sum principium qui (pro quod) principium et loquor vobis.*** Yo soy el principio, el cual principio os hablo ú os digo. Pero de cualquier modo que se esplique el testo, el sentido siempre es el mismo.

[2] Pudiera hablar de vuestra soberbia, del odio injusto, que me teneis, de vuestras prevaricaciones, etc. Mas todo esto fue anunciado por los profetas, por cuya boca hablaba Dios, cuyo testimonio es infalible : y por consiguiente lo es tambien el mio, pues no hablo, etc.

[3] El mayor de todos los delitos que cometereis en mi persona, alzándome y haciéndome morir en una cruz os obligará por último, á que reconozcais, que yo soy el que tantas veces os he dicho. Esto se verificó en los prodigios que se vieron en su muerte : en su resurreccion gloriosa : cuando envió el Espíritu Santo : en la predicacion, constancia y milagros de los apóstoles : y últimamente en la ruina de Jerusalém, y en la dispersion y total esterminio de los Judíos.

[4] Porque en cuanto Dios, soy una misma cosa con él; y en cuanto hombre, no atiendo á otra cosa, sino á cumplir en todo su voluntad.

[5] Estos creyeron pasajeramente, y por algun tiempo, como se verá despues; lo que no basta para ser verdadero discípulo de Jesucristo. Para esto es necesario perseverar hasta el fin en la fe, y en la práctica del Evangelio.

[6] Pasarian á gozar de la libertad de los hijos de Dios, dándoles el conocimiento de la verdad figurada por las sombras de la ley. Solo Jesucristo podia darles esta libertad, librándolos de los pecados, que eran los que los hacian esclavos.

[7] Aunque el Señor hubiera podido replicarles, haciéndoles presente la esclavitud en que habian estado en Egypto, en Babylonia, y aun entonces mismo bajo el yugo del imperio de los Romanos, se contentó con proponerles otro género de esclavitud, en que ellos no pensaban, y de la cual pretendia libertarlos.

[8] Cuando llegue el tiempo de la separacion particular en la hora de la muerte, ó de la general en el dia del juicio, los esclavos del pecado serán para siempre separados de la casa del Señor, y solos los hijos quedarán para habitar en ella eternamente.

[9] Porque es el heredero y el dueño, y por eso tiene derecho de vender, ó de poner en libertad á los esclavos como gustare.

[10] Segun la carne.

[11] Porque la dureza y obstinacion de vuestros corazones no da lugar á mi doctrina é instrucciones.

[12] Quién fuese este padre, lo declara en el v. 44. Vuestro padre es el de la mentira, y por eso os inspira, que me quiteis la vida, oponiéndoos y resistiendo terca y obstinadamente á la verdad que os anuncio.

[13] Sois hijos de Abraham segun la carne : mas no imitais el espíritu y la fe de Abraham. Este odio mortal, que me te-

[a] Supra III, 33, 34. Roman. III, 4.—[b] Roman. VI, 16, 20. II, Petr. II, 19.

40 Nunc autem quæritis me interficere, hominem, qui veritatem vobis locutus sum, quam audivi à Deo: hoc Abraham non fecit.

41 Vos facitis opera patris vestri. Dixerunt itaque ei: Nos ex fornicatione non sumus nati: unum Patrem habemus Deum.

42 Dixit ergo eis Jesus: Si Deus Pater vester esset diligeretis utique me. Ego enim ex Deo processi, et veni: neque enim à me ipso veni, sed ille me misit.

43 ¿Quare loquelam meam non cognoscitis? Quia non potestis audire sermonem meum.

44 Vos[a] ex patre diabolo estis, et desideria patris vestri vultis facere: ille homicida erat ab initio, et in veritate non stetit: quia non est veritas in eo: cùm loquitur mendacium, ex propriis loquitur, quia mendax est, et pater ejus.

45 Ego autem si veritatem dico, non creditis mihi.

46 ¿Quis ex vobis arguet me de peccato? ¿Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?

47 Qui[b] ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.

48 Responderunt ergo Judæi, et dixerunt ei: ¿Nonne benè dicimus nos, quia Samaritanus es tu, et dæmonium habes?

49 Respondit Jesus: Ego dæmonium non habeo: sed honorifico Patrem meum, et vos inhonorastis me.

50 Ego autem non quæro gloriam meam: est qui quærat, et judicet.

51 Amen, amen dico vobis: Si quis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in æternum.

52 Dixerunt ergo Judæi: Nunc cognovimus quia dæmonium habes. Abraham mortuus est, et prophetæ: et tu dicis: Si quis sermonem meum servaverit, non gustabit mortem in æternum.

53 Numquid tu major es patre nostro Abraham, qui mortuus est, et prophetæ mortui sunt. ¿Quem te ipsum facis?

54 Respondit Jesus: Si ego glorifico meipsum, gloria mea nihil est: est Pater meus, qui glorificat me, quem vos dicitis quia Deus vester est.

55 Et non cognovistis eum: ego autem novi eum: Et si dixero quia non scio eum, ero similis vobis mendax. Sed scio eum, et sermonem ejus servo.

56 Abraham pater vester exultavit ut videret diem meum: vidit, et gavisus est.

40 Mas ahora me quereis matar, siendo hombre, que os he dicho la verdad, que oí de Dios: Abraham no hizo esto.

41 Vosotros haceis las obras de vuestro padre. Y ellos le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicacion: un Padre tenemos, que es Dios[1].

42 Y Jesús les dijo: Si Dios fuese vuestro Padre, ciertamente me amariais. Porque yo de Dios salí, y vine: y no de mí mismo, mas él me envió.

43 ¿Por qué no entendeis este mi lenguaje? Porque no podeis oir mi palabra[2].

44 Vosotros sois hijos del diablo, y quereis cumplir los deseos de vuestro padre: él fue homicida desde el principio[3], y no permaneció en la verdad[4]: porque no hay verdad en él[5]: cuando habla mentira, de suyo habla, porque es mentiroso, y padre de la mentira.

45 Mas aunque yo os digo la verdad, no me creeis.

46 ¿Quién de vosotros me argüirá de pecado[6]? ¿Si os digo verdad, porque no me creeis?

47 El que es de Dios, oye las palabras de Dios. Por eso vosotros no las oís, porque no sois de Dios.

48 Los Judíos respondieron, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano[7], y que tienes demonio?

49 Jesús respondió: Yo no tengo demonio: mas honro á mi Padre, y vosotros me habeis deshonrado.

50 Y yo no busco mi gloria: hay quien la busque, y juzgue[8].

51 En verdad, en verdad os digo: Que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre[9].

52 Los Judíos le dijeron: Ahora conocemos, que tienes demonio. Abraham murió y los profetas; y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre.

53 ¿Por ventura eres tú mayor, que nuestro padre Abraham, el cual murió, y los profetas, que tambien murieron? ¿Quién te haces á tí mismo?

54 Jesús les respondió: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria nada es: mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís, que es vuestro Dios[10].

55 Y no le conoceis: mas yo le conozco: Y si dijere, que no le conozco, seré mentiroso como vosotros. Mas le conozco, y guardo su palabra.

56 Abraham vuestro padre deseó[11] con ansia ver mi dia: le vió, y se gozó[12].

---

neis, es muy ajeno de la piedad de Abraham. El desprecio que haceis de la verdad, y de la verdad que os revela el mismo Dios, está muy distante de la fe y obediencia, con que Abraham se sujetó á las órdenes de Dios: y así sois unos hijos bastardos de Abraham, y vuestro padre verdadero es otro, cuyas obras haceis.

[1] Nosotros no somos hijos de prostitucion, como los gentiles; somos el pueblo escogido, y separado de las naciones, y por esto no adoramos muchos dioses, sino uno solo como Abraham. Y así no solo descendemos de Abraham segun la carne, sino que le imitamos en la fe.

[2] Yo no hago otra cosa qee esplicar la voluntad de mi Padre, y con todo esq no entendeis el lenguaje en que os hablo: ¿y por qué es esto? Porque no quereis abrir vuestro corazon á la doctrina que os enseño, que es la de mi Padre, y así no sois sus hijos.

[3] MS. *El fue omizero desdel compeçamiento.* Porque introdujo la muerte en el mundo, haciendo que pecase el primer hombre.

[4] Fue criado bueno, JUDAS 6, mas no perseveró en el amor de la verdad: su orgullo le apartó de ella, y le quedó por carácter y distintivo propio la mentira. Y asi ved ahora, quién es vuestro padre. El demonio fue homicida desde el principio: vosotros no pensais en otra cosa, que en ver cómo me habeis de hacer morir. El demonio es mentiroso, y padre de la mentira: vosotros resistís siempre á la verdad. Vosotros no oís mis palabras que son de Dios: el que no oye las palabras de Dios, no es su hijo; con que no siendo hijos de Dios, podeis comprender quién será vuestro padre.

[5] No denota la causa, sino la consecuencia.

[a] I Joann. III, 8.—[b] I Joann. IV, 6.

[6] El Griego: ἐλέγχει, *me arguye.* Es un doble argumento ó un dilema con que de nuevo les estrecha: ó debeis convencerme de pecado y de mentira, ó creerme: no podeis convencerme de mentira, luego necesariamente me habeis de creer.

[7] Un enemigo de la ley de Moysés y de la religion de nuestros padres. Los Judíos miraban, como cismáticos á los Samaritanos, y no tenian ningun comercio ni comunicacion con ellos. Al primer baldon de llamarle samaritano no contestó el Señor, como que era notorio á todo el mundo, que no lo era ni por orígen, ni por nacimiento, ni por costumbres ó religion. El segundo de llamarle endemoniado podia hacer mas impresion en el vulgo, y hacerle creer que hacia milagros por virtud de los demonios: como ya habian dicho otras veces: y así se defiende de él espresamente.

[8] Dios mi Padre me vengará á su tiempo de todos los que me hubieren despreciado.

[9] La muerte eternà del alma. Los Judíos lo entendian de la del cuerpo.

[10] Si yo me apropiara lo que es de otro, ó buscara mi propia honra en lo que digo, mi honra no mereceria aprecio. Pero hay quien cuide de mi honra, que es mi Padre.

[11] Abraham, á quien prometió Dios, que naceria de su linaje el Verbo encarnado, deseó con ansia saber el tiempo en que se cumpliria esta promesa, y Dios se lo hizo conocer. Se cree que se lo reveló en el misterioso sacrificio de su hijo Isaac. S. CIRILO. Y así vió de lejos este misterio, y con los ojos de la fe, como se declara en la *Epístola á los Hebreos* XI, 13.

[12] Otros trasladan: *saltó de gozo.*



57 Dixerunt ergo Judæi ad eum: ¿Quinquaginta annos nondum habes, et Abraham vidisti?
58 Dixit eis Jesus: Amen, amen dico vobis, antequam Abraham fieret, ego sum.
59 Tulerunt ergo lapides ut jacerent in eum: Jesus autem abscondit se, et exivit de templo.

57 Y los Judíos le dijeron: ¿Aun no tienes cincuenta años, y has visto á Abraham [1]?
58 Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo, que antes que Abraham fuese, yo soy [2].
59 Tomaron entonces piedras para tirárselas: mas Jesús se escondió, y salió del templo [3].

Capítulo IX.

Da el Señor vista á un ciego de nacimiento. Los Judíos pretenden despojarle de la gloria de este milagro. Constancia del ciego en confesar y defender á su bienhechor. Los Judíos escomulgan al ciego, y lo echan de su sinagoga. El Señor lo recibe é instruye: y el ciego le adora.

1 Et præteriens Jesus vidit hominem cæcum à nativitate:
2 Et interrogaverunt eum discipuli ejus: ¿Rabbi, quis peccavit, hic, aut parentes ejus, ut cæc us nasceretur?
3 Respondit Jesus: Neque hic peccavit, neque parentes ejus: sed ut manifestentur opera Dei in illo.
4 Me oportet operari opera ejus, qui misit me, donec dies est: venit nox, quando nemo potest operari.
5 Quamdiu sum in mundo, lux sum mundi.
6 Hæc cùm dixisset, expuit in terram, et fecit lutum ex sputo, et linivit lutum super oculos ejus,
7 Et dixit ei: Vade, lava in natatoria Siloë (quod interpretatur Missus.) Abiit ergo, et lavit, et venit videns.
8 Itaque vicini, et qui viderant eum priùs quia mendicus erat, dicebant: ¿Nonne hic est, qui sedebat, et mendicabat? Alii dicebant: Quia hic est.
9 Alii autem: Nequaquam, sed similis est ei. Ille verò dicebat: Quia ego sum.
10 Dicebant ergo ei: ¿Quomodo aperti sunt tibi oculi?

1 Y al pasar Jesús vió un hombre ciego de nacimiento:
2 Y le preguntaron sus discípulos: ¿Maestro, quién pecó, este, ó sus padres, para haber nacido ciego [4]?
3 Respondió Jesús: Ni este pecó, ni sus padres: mas para que las obras de Dios [5] se manifiesten en él.
4 Es necesario que yo obre las obras de aquel que me envió, mientras que es de dia [6]: vendrá la noche [7], cuando nadie podrá obrar [8].
5 Mientras que estoy en el mundo, luz soy del mundo.
6 Cuando esto hubo dicho, escupió en tierra, é hizo lodo con la saliva, y ungió con el lodo sobre los ojos del ciego,
7 Y le dijo: Ve, lávate en la piscina [9] de Siloé, (que quiere decir Enviado [10].) Se fué pues, y se lavó, y volvió con vista.
8 Los vecinos, y los que le habian visto antes pedir limosna [11], decian: ¿No es este el que estaba sentado, y pedia limosna? Los unos decian: Este es.
9 Y los otros: No es ese, sino que se le parece. Mas él decia: Yo soy.
10 Y le decian: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?

[1] No sabiendo los años que podia tener el Señor, no fueron escasos en aumentárselos; como si dijeran: Demos, que estés cerca de los cincuenta años, ¿cómo puedes haber visto á Abraham, que hace tantos siglos que murió? Los Judíos le miraban como hombre, y el Señor hablaba de sí mismo como Dios.

[2] Antes que Abraham naciese, viviese, fuese engendrado, *yo soy*, dice, y no *yo era*, lo que admirablemente esplica la eternidad de su ser. Esta declaracion tan espresa de su divinidad, apoyada con otros infinitos testimonios, no solamente no sirvió para abrirles los ojos, sino que los llenó de furor para armarse de piedras, y pretender apedrearle como á blasfemo. Y esto se entiende no solamente en cuanto á la esencia divina, sino tambien en cuanto á la gracia y á la virtud: y así se dice del Cordero, que fue muerto desde el principio del mundo. Se debe advertir aquí, que en este testo se halla una prueba muy clara de la divinidad de Jesucristo contra los socinianos. Y S. Agustin, del *fieret* de la Vulgata, que se atribuye á Abraham, y de *ego sum*, entendido de Jesucristo, muestra contra los arrianos, que Abraham era una cosa hecha *facturam humanam;* y que Jesucristo es una cosa que es, *qui est*, por su naturaleza y por su sustancia, sin ser hecho.

[3] El Griego: *διελθὼν διὰ μέσου αὐτων' καὶ παρῆγεν οὕτως*: *pasando por medio de ellos: y así pasó*. Estas palabras no se hallan en la Vulgata. Con lo que dió el Señor otra prueba de su divinidad.

[4] ¿Cuál ha podido ser la causa de que este naciese ciego? ¿sus pecados ó los de sus padres? Bien sabian que este ciego no habia podido pecar con pecado personal antes de nacer; y tambien que el pecado fue el que introdujo las enfermedades en el mundo, y que algunas veces castiga Dios en los hijos los pecados de los padres. Por esto proponen al Señor esta cuestion, para que los instruyese y dijese lo que pudiera haber ocasionado en este hombre una tal desgracia.

[5] El Señor les responde, que no precisamente por sus pecados le habia Dios enviado aquel trabajo, pues habia otros muchos igualmente pecadores, á quienes no habia acaecido semejante desgracia: y que Dios envia las desgracias á los hombres, ó para castigar sus propios pecados, ó en los hijos las injusticias de los padres en que tuvieron alguna parte, ó que los imitan; ó para purificar y probar su virtud, ó para hacer brillar las obras de su poder. Sто. Thomas. S. Juan Chrysóstomo hace aquí una observacion muy importante, que puede servir para ilustrar otros muchos lugares paralelos de la Escritura: esto es, que Dios no hizo nacer ciego á este hombre, para tener ocasion de obrar un milagro en su persona; sino que la ceguera de este hombre sirvió para manifestar, y hacer brillar el poder divino. La palabra griega *ἵνα*, que se traslada, *para que*, ó *á fin de que*, no siempre denota *el fin*, ó *la causa*, sino muchas veces el efecto. Así se ha de entender en el v. 39, de este mismo *Cap.* y lo que S. Pablo dice en la epístola á los *Roman.* i, 19, 20.

[6] El tiempo que debia estar en este mundo, y alumbrarle con la luz de su doctrina.

[7] El tiempo de su muerte, en que cesó de obrar visiblemente.

[8] En estas palabras nos da el Señor un importantísimo aviso, esto es, que no perdamos los dias que nos han sido dados para que los empleemos en buenas obras: *Galat.* vi, 10. porque llegará la noche de la muerte, en la que no podremos ya trabajar ni por nuestra propia salud, ni por la de los otros.

[9] MS. *En la nadadera*.

[10] Este es uno de los nombres que la Escritura da al Mesías, שילוה *Schiló*, *Enviado;* ó como otros quieren, *el que ha de ser enviado*. Por una secreta disposicion de la divina providencia fue dado este nombre á una piscina, á cuyas aguas debia comunicar el *Enviado* de Dios la virtud de dar la vista á un ciego de nacimiento; siendo esto la figura del bautismo, en donde nuestras almas son lavadas é iluminadas por el Espíritu Santo, y representando ellas al vivo todas las gracias, que nos vienen por los méritos del Mesías verdadero. El Señor con sola su palabra pudo curarle, pero quiso que precediesen todas estas disposiciones para probar su fe: y lo mismo habia ya practicado Eliseo con Naaman iv *Regum* v, 12, y tambien para confundir á los phariseos, que por leyes de su capricho, y que habian añadido á la ley de Dios, hacian consistir la religion del sábado en ciertas menudas observancias, que no eran sino hipocresía y supersticion, v. 14, y por la misma razon mandó al paralítico, *Cap.* v, 8, á quien curó tambien en sábado, que cargase con el lecho en que yacia.

[11] El Griego: *ὅτι τυφλὸς ἦν*, *que era ciego*.

11 Respondit : Ille homo, qui dicitur Jesus, lutum fecit : et unxit oculos meos, et dixit mihi : Vade ad natatoria Siloë, et lava. Et abii, lavi, et video.

12 Et dixerunt ei : ¿Ubi est ille? Ait : Nescio.

13 Adducunt eum ad pharisæos, qui cæcus fuerat.

14 Erat autem sabbatum, quando lutum fecit Jesus, et aperuit oculos ejus.

15 Iterum ergo interrogabant eum pharisæi quomodo vidisset. Ille autem dixit eis : Lutum mihi posuit super oculos, et lavi, et video.

16 Dicebant ergo ex pharisæis quidam : Non est hic homo à Deo, qui sabbatum non custodit. Alii autem dicebant : ¿Quomodo potest homo peccator hæc signa facere? Et schisma erat inter eos.

17 Dicunt ergo cæco iterum : ¿Tu quid dicis de illo, qui aperuit oculos tuos? Ille autem dixit: Quia propheta est.

18 Non crediderunt ergo Judæi de illo, quia cæcus fuisset, et vidisset, donec vocaverunt parentes ejus, qui viderat :

19 Et interrogaverunt eos, dicentes: ¿hic est filius vester, quem vos dicitis quia cæcus natus est? ¿Quomodo ergo nunc videt?

20 Responderunt eis parentes ejus, et dixerunt : Scimus quia hic est filius noster, et quia cæcus natus est :

21 Quomodo autem nunc videat, nescimus : aut quis ejus aperuit oculos, nos nescimus : ipsum interrogate : ætatem habet, ipse de se loquatur.

22 Hæc dixerunt parentes ejus, quoniam timebant Judæos : jam enim conspiraverant Judæi, ut si quis eum confiteretur esse Christum, extra Synagogam fieret.

23 Propterea parentes ejus dixerunt : Quia ætatem habet, ipsum interrogate.

24 Vocaverunt ergo rursum hominem, qui fuerat cæcus, et dixerunt ei : Da gloriam Deo. Nos scimus quia hic homo peccator est.

25 Dixit ergo eis ille: Si peccator est, nescio: unum scio, quia cæcus cùm essem, modò video.

26 Dixerunt ergo illi : ¿Quid fecit tibi? ¿Quomodo aperuit tibi oculos?

27 Respondit eis: Dixi vobis jam, et audistis: ¿quid iterum vultis audire? ¿numquid et vos vultis discipuli ejus fieri?

28 Maledixerunt ergo ei, et dixerunt : Tu discipulus illius sis : nos autem Moysi discipuli sumus.

29 Nos scimus quia Moysi locutus est Deus : hunc autem nescimus unde sit.

30 Respondit ille homo, et dixit eis : In hoc enim mirabile est, quia vos nescitis unde sit, et aperuit meos oculos.

11 Respondió él : Aquel hombre, que se llama Jesús, hizo lodo : y ungió mis ojos, y me dijo : Ve á la piscina de Siloé, y lávate. Y fuí, me lavé, y veo.

12 Y le dijeron : ¿En donde está aquel? Respondió él : No sé.

13 Llevaron á los phariseos al que habia sido ciego.

14 Y era sábado, cuando hizo Jesús el lodo, y le abrió los ojos.

15 Y de nuevo le preguntaban los phariseos, cómo habia recibido la vista. Y él les dijo : Lodo puso sobre mis ojos, y me lavé, y veo.

16 Y decian algunos de los phariseos : Este hombre no es de Dios, pues que no guarda el sábado. Y otros decian : ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estos milagros? Y habia disension entre ellos.

17 Y vuelven á decir al ciego : ¿Y tú qué dices de aquel que abrió tus ojos? Y él dijo : Que es profeta [1].

18 Mas los Judíos no creyeron de él, que hubiese sido ciego, y que hubiese recibido la vista, hasta que llamaron á los padres del que habia recibido la vista:

19 Y les preguntaron, y dijeron : ¿Es este vuestro hijo, el que vosotros decís, que nació ciego? ¿Pues como ve ahora [2]?

20 Sus padres les respondieron, y dijeron : Sabemos, que este es nuestro hijo, y que nació ciego :

21 Mas no sabemos cómo ahora tenga vista : ó quién le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos: preguntadlo á él : edad tiene, que hable él por sí mismo.

22 Esto dijeron los padres del ciego, porque temian á los Judíos : porque ya habian acordado los Judíos que si alguno confesase á Jesús por Cristo, fuese echado de la Synagoga [3]:

23 Por eso dijeron sus padres. Edad tiene, preguntadlo á él.

24 Volvieron pues á llamar al hombre, que habia sido ciego, y le dijeron : Da gloria á Dios [4]. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

25 El les dijo : Si es pecador, no lo sé : una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo [5].

26 Y ellos le dijeron : ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

27 Les respondió : Ya os lo he dicho, y lo habeis oido [6] : ¿por qué lo quereis oir otra vez? ¿por ventura quereis vosotros tambien haceros sus discípulos?

28 Y le maldijeron, y dijeron : Tú seas su discípulo : que nosotros somos discípulos de Moysés.

29 Nosotros sabemos que habló Dios á Moysés : mas este no sabemos de donde sea.

30 Aquel hombre les respondió, y dijo [7] : Cierto que es esta cosa maravillosa, que vosotros no sabeis de donde es, y abrió mis ojos.

---

[1] Un hombre santo, un hombre eminente en virtud y en doctrina, un enviado de Dios.

[2] La pregunta que hacen, da bien á entender la respuesta, que buscaban. Querian pues sin duda, que ó dijesen que no era aquel su hijo, ó que no habia nacido ciego, lo que les bastaba para disminuir el crédito de un milagro. Pero los padres intimidados confesaron, que era su hijo, y que habia nacido ciego; pero añadieron que no sabian cómo veia. Para esto se remitieron al testimonio de su hijo, de quien decian que tenia edad para poder hablar, y ser creido en juicio, que entre los Hebreos era la de trece años.

[3] Esta es una especie de escomunion, por la que separaban del trato y comunicacion de los otros, á los que eran convencidos de impiedad y de irreligion.

[4] Esta era una fórmula solemne, con que se pretendia obligar á decir la verdad al que se le preguntaba, como si le dijeran : Para gloria de Dios confiésanos toda la verdad del hecho. Pero no es esta la que buscaban, sino tapar la boca al ciego ó intimidarle, para que se desdijese de lo que antes habia confesado. Nosotros, dicen, que somos los doctores de la ley, las cabezas del pueblo y los jueces en materia de religion, sabemos que ese hombre es un pecador, un hombre malo y perverso : ¿qué es lo que tú dices de él? Sobre dicha fórmula véase á JOSUE VII, 19, y I *Reg.* VI, 5.

[5] A mí no me toca juzgar, les respondió, si es ó no, lo que vosotros decís : me toca declarar solamente lo que sé. Sé, que *era ciego*, y no me engaño en lo que digo; y sé, y no me engaño tampoco, cuando digo, *que ahora veo claramente*. A esta respuesta tan sencilla y tan fuerte, quedaron como mudos para poderle replicar, y volvieron otra vez á su primera pregunta.

[6] El Griego : καὶ οὐκ ἠκούσατε, *y no lo habeis querido entender*. Cansado ya de tanta importunidad, y conociendo que sus preguntas no eran dirigidas á informarse de la verdad, sino á oscurecerla y á calumniarla, les respondió con firmeza, y en tono irónico les dió en rostro con su incredulidad. Y así la palabra *vos* es *enfática*.

[7] En el mismo tono de ironía les dice : Por cierto es una cosa asombrosa, que vosotros, que entendeis las Escrituras instruís á los otros, no alcanceis de donde sea aquel que ha abierto los ojos á un ciego de nacimiento : y que nosotros, aunque rudos é ignorantes, alcanzamos, que Dios no oye á pecadores para obrar una maravilla como la que ha obrado conmigo, y tal, que no se ha oido semejante desde que el

31 Scimus autem quia peccatores Deus non audit: sed si quis Dei cultor est, et voluntatem ejus facit, hunc exaudit.

32 A sæculo non est auditum, quia quis aperuit oculos cæci nati.

33 Nisi esset hic à Deo, non poterat facere quidquam.

34 Responderunt, et dixerunt ei: ¿In peccatis natus es totus, et tu doces nos? Et ejecerunt eum foras.

35 Audivit Jesus quia ejecerunt eum foras: et cùm invenisset eum, dixit ei: ¿Tu credis in Filium Dei?

36 Respondit ille, et dixit: ¿Quis est, Domine, ut credam in eum?

37 Et dixit ei Jesus: Et vidisti eum, et qui loquitur tecum, ipse est.

31 Y sabemos que Dios no oye á los pecadores [1]: mas si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, á este oye.

32 Nunca fue oido, que abriese alguno los ojos de uno que nació ciego.

33 Si este no fuese de Dios, no pudiera hacer cosa alguna.

34 Respondieron, y le dijeron: ¿En pecado eres nacido todo, y tú nos enseñas [2]? Y le echaron fuera [3].

35 Oyó Jesús, que le habian echado fuera: y cuando le halló le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

36 Respondió él, y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él [4]?

37 Y Jesús le dijo: Y lo has visto [5], y el que habla contigo, ese mismo es.



CENA DE JESÚS CON LOS APOSTOLES.

38 At ille ait: Credo Domine. Et procidens adoravit eum.

39 Et dixit Jesus: In judicium ego in hunc mundum veni: ut qui non vident videant, et qui vident cæci fiant.

38 Y él dijo: Creo, Señor. Y postrándose, le adoró.

39 Y dijo Jesús. Yo vine á este mundo para juicio: para que vean los que no ven, y los que ven sean hechos ciegos [6].

---

mundo es mundo. Demás de esto entendemos que este hombre es de Dios, le honra y cumple su voluntad, porque Dios le oye: de lo contrario no podria hacer tales prodigios; porque Dios, que es la verdad, no concede á un impostor el poder de autorizar sus mentiras con milagros.

[1] El ciego habla como que aun no estaba enteramente iluminado en el espíritu, porque es cierto que Dios oye á los pecadores, que de veras le buscan, como se vió en el publicano, y en otros lugares de la Escritura. Y aun algunas veces concede á los pecadores las gracias estraordinarias que los teólogos llaman *gratis datas*, como el don de profecía, de milagros, etc. Así profetizó Caiphás, como dice el Evangelio, y de historias fidedignas consta haber Dios obrado milagros por medio de pecadores y aun infieles.

[2] ¿Naciste ciego, has vivido pidiendo una limosna, y lleno de arrogancia pretendes venir ahora á enseñarnos á nosotros, que sabemos los ápices de la ley?

[3] Del concilio ó sala en donde estaban congregados. Algunos dicen que le echaron de la Synagoga ó le escomulgaron.

[4] Dice esto, porque no conocia al Señor, ni le habia visto, puesto que no cobró la vista hasta haberse lavado en la piscina.

[5] Esto es, tú le ves al presente. S. Cirilo. O segun otros *tú le has visto;* esperimentando en tí su divina virtud cuando te dió vista.

[6] Para hacer brillar este terrible juicio, que los que reconocen de buena fe su ceguedad, sean alumbrados de la luz divina: y los que confian en sus propias luces, sean castigados por la ceguedad de su corazon.

40 Et audierunt quidam ex pharisæis, qui cum ipso erant, et dixerunt ei: ¿Numquid et nos cæci sumus?

41 Dixit eis Jesus: Si cæci essetis, non haberetis peccatum: nunc verò dicitis: Quia videmus. Peccatum vestrum manet.

40 Y lo oyeron algunos de los phariseos, que estaban con él, y le dijeron: ¿Pues qué nosotros somos tambien ciegos?

41 Jesús les dijo: Si fueseis ciegos, no tendriais pecado[1]: mas ahora porque decís: Vemos. Por eso permanece vuestro pecado.



JESÚS ORANDO EN EL HUERTO DE LAS OLIVAS.

Capítulo X.

Propone el Señor á los Judíos la parábola del bueno y del mal pastor. Cristo es la puerta de las ovejas, y el buen Pastor, el cual tiene tambien otras ovejas que conducir al mismo redil; y deja su vida para volverla á tomar. Los Judíos quieren apedrearle, por parecerles que blasfemaba, oyéndole decir que era Hijo de Dios, y una misma cosa con su Padre. Les hace ver que su proposicion no es una blasfemia. Quieren prenderle. Y Jesús, saliendo de entre sus manos, se retira al desierto.

1 Amen, amen dico vobis: Qui non intrat per ostium in ovile ovium, sed ascendit aliunde, ille fur est, et latro.

2 Qui autem intrat per ostium, pastor est ovium.

3 Huic ostiarius aperit, et oves vocem ejus audiunt, et proprias oves vocat nominatim, et educit eas.

4 Et cum proprias oves emiserit, ante eas vadit: et oves illum sequuntur, quia sciunt vocem ejus.

5 Alienum autem non sequuntur, sed fugiunt ab eo: quia non noverunt vocem alienorum.

1 En verdad, en verdad os digo: Que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, mas sube por otra parte, aquel es ladron[2] y salteador.

2 Mas el que entra por la puerta, pastor es de las ovejas.

3 A este abre el portero, y las ovejas oyen su voz, y á las ovejas propias llama por su nombre, y las saca.

4 Y cuando ha sacado fuera sus ovejas, va delante de ellas: y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.

5 Mas al estraño no le siguen[3]: antes huyen de él: porque no conocen la voz de los estraños[4].

---

[1] Si conocieseis vuestra ceguedad, recurririais á aquel, que puede curarla, y os libraria de vuestros pecados: mas por cuanto no la reconoceis, y os teneis por los *videntes*, no buscais el médico, que os pudiera curar; por esto permaneceis en la ceguedad de vuestro pecado, ó vuestro pecado permanece en vosotros, y os tiene ciegos, y por lo mismo incurables. El Griego lee *el pecado vuestro.*

[2] *Fur* es el que hurta á escondidas: *latro*, el que lo hace descubiertamente sin rebozo y con violencia. El primero en griego se llama κλέπτης, y el segundo ληστής. EZECHIEL XXXIV, 23, llama al Mesías único y verdadero pastor; con que demostrando el Señor que él es aquel pastor, demuestra al mismo tiempo que es el Mesías.

[3] El Griego: ἀκολουθήσουσιν, *seguirán.*

[4] El *aprisco* es la Iglesia: las *ovejas* son los fieles, y particularmente los escogidos: la *puerta* es Jesucristo. El *portero* el mismo Dios, que recibe á todos los que entran por Jesucristo; esto es, en su nombre, por su órden y

6 Hoc proverbium dixit eis Jesus. Illi autem non cognoverunt quid loqueretur eis.

7 Dixit ergo eis iterum Jesus : Amen, amen dico vobis, quia ego sum ostium ovium.

8 Omnes quotquot venerunt, fures sunt, et latrones, et non audierunt eos oves.

9 Ego sum ostium. Per me si quis introïerit, salvabitur : et ingredietur, et egredietur, et pascua inveniet.

10 Fur non venit nisi ut furetur, et mactet, et perdat. Ego veni ut vitam habeant, et abundantiùs habeant.

11 Ego sum pastor bonus [a]. Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis.

12 Mercenarius autem, et qui non est pastor, cujus non sunt oves propriæ, videt lupum venientem, et dimittit oves, et fugit : et lupus rapit, et dispergit oves :

13 Mercenarius autem fugit, quia mercenarius est, et non pertinet ad eum de ovibus.

14 Ego sum pastor bonus : et cognosco meas, et cognoscunt me meæ.

15 Sicut [b] novit me Pater, et ego agnosco Patrem: et animam meam pono pro ovibus meis.

16 Et alias oves habeo, quæ non sunt ex hoc ovili: et illas oportet me adducere, et vocem meam audient, et fiet unum ovile, et unus pastor.

17 Propterea me diligit Pater [c] : quia ego pono animam meam, ut iterum sumam eam.

18 Nemo tollit eam à me : sed ego pono eam à meipso, et potestatem habeo ponendi eam : et potestatem habeo iterum sumendi eam : Hoc mandatum accepi à Patre meo.

19 Dissensio iterum facta est inter Judæos propter sermones hos.

20 Dicebant autem multi ex ipsis : Dæmonium habet, et insanit : ¿quid eum auditis?

21 Alii dicebant : Hæc verba non sunt dæmonium habentis : ¿numquid dæmonium potest cæcorum oculos aperire?

6 Este proverbio les dijo Jesús. Mas ellos no entendieron lo que les decia.

7 Y Jesús les dijo otra vez: En verdad, en verdad os digo, que yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos cuantos vinieron [1], ladrones son y salteadores, y no los oyeron las ovejas.

9 Yo soy la puerta. Quien por mí entrare, será salvo : y entrará, y saldrá, y hallará pastos [2].

10 El ladron no viene, sino para hurtar, y para matar, y para destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en mas abundancia.

11 Yo soy el buen Pastor [3]. El buen Pastor da su vida por sus ovejas [4].

12 Mas el asalariado [5], y que no es el pastor, del que no son propias las ovejas, ve venir al lobo, y deja las ovejas, y huye : y el lobo arrebata, y esparce las ovejas :

13 Y el asalariado huye, porque es asalariado : y porque no tiene parte en las ovejas [6].

14 Yo soy el buen Pastor : y conozco mis ovejas, y las mias me conocen [7].

15 Como el Padre me conoce, así conozco yo al Padre : y pongo mi alma por mis ovejas [8].

16 Tengo tambien otras ovejas, que no son de este aprisco : es necesario que yo las traiga, y oirán mi voz, y será hecho un solo aprisco, y un pastor [9].

17 Por eso me ama el Padre : porque yo pongo mi alma para volverla á tomar [10].

18 No me la quita ninguno : mas yo la pongo por mí mismo: poder tengo para ponerla, y poder tengo para volverla á tomar [11]: Este mandamiento recibí de mi Padre [12].

19 Y hubo nuevamente disension entre los Judíos por estas palabras.

20 Y decian muchos de ellos : Demonio tiene, y está fuera de sí [13] : ¿por qué le escuchais?

21 Otros decian : Estas palabras no son de endemoniado : ¿por ventura puede el demonio abrir los ojos de los ciegos?

---

movimiento de su Espíritu. El verdadero *pastor* es el que entra por Jesucristo, que es el Pastor de los pastores: el *estraño* y el *ladron* es el que no tiene vocacion legítima para conducir las ovejas.

[1] Y que han osado atribuirse la cualidad de Mesías. San Chrysóstomo. Tales fueron Theodas, Judas de Galilea y otros semejantes impostores. Pueden tambien entenderse todos los falsos profetas que no eran enviados por el Señor: y mas particularmente los phariseos, sadduceos y esenos, que en algunos siglos fueron no pastores del pueblo, sino unos lobos que lo devoraban. Jer. xxiii, 1. Ezechiel xxxv, 2. Zacharias xi, 16. Es de advertir, que antes de venir el Mesías, no se halla que alguno se quisiese alzar con este glorioso título, pero despues que apareció en el mundo, se levantaron muchos que pretendieron hacerse reconocer por tales. Véanse los Hechos, *Cap.* v, Josepho. De aquí se saca contra los Judíos un argumento que no tiene réplica, de que el tiempo en que se descubrió nuestro Redentor fue el mismo en que aquel pueblo esperaba al Mesías. ¿Por qué pues antes de la venida del Mesías no hubo alguno que se apropiase este nombre? fue sin duda, porque sabian que no era aun llegado el tiempo señalado para su venida, y que serian luego tenidos por unos impostores. ¿Y por qué luego que se verificó su venida, se levantaron tantos que quisieron ser tenidos por Mesías? Matheo xxiv, 23. Fue porque veian que la conformidad del tiempo, y la espectacion comun podian favorecer á su pretension.

[2] MS. *Pasturas*. No basta entrar por la puerta, que es Jesucristo, para salvarse. Judas entró por esta misma puerta y se perdió : y así lo que significan estas palabras *será salvo*, es que se pondrá en estado de salvacion, aunque pueda despues perderse por su culpa. El que por el bautismo y la fe en Jesucristo hubiere entrado en su Iglesia, si es fiel á las promesas que hizo en él, vivirá libre de pecado, y saldrá en paz de este mundo á gozar de la eterna bienaventuranza. Se alimentará mientras viva, con su divina y celestial doctrina, con la sacratísima Eucaristía, y con internos consuelos é inspiraciones; y despues de la muerte pasará á gozar eternamente de la divina contemplacion, y de la abundancia de todos los bienes de la casa del Señor, en los que quedará embriagado, cuando bebiere en el torrente de las divinas delicias. *Psalmo* xxxv, 9.

[3] El buen Pastor por escelencia; aquel Pastor, de quien dice Isaias xl, 11, *que conduciría su ganado á los pastos, como un pastor que apacienta sus ovejas*.

[4] Librándolas con su muerte del furor del lobo infernal, que queria devorarlas y disipar el ganado.

[5] MS. *El Soldadero*.

[6] El Griego: καὶ οὐ μέλει αὐτῷ, *y no se cuida de ello*. Solamente tiene cuidado de las ovejas por el interés temporal que le resulta. Tales eran los phariseos con quienes hablaba, gente que solo buscaba su particular interés, y que no temian enseñar á los pueblos que instruian, máximas contrarias á los mandamientos de Dios, con tal que contribuyesen á contentar su avaricia. Véase Ezechiel xxxiv, 2, etc.

[7] Conozco mis ovejas en mi presciencia y eleccion eterna, y ellas me conocen por su Redentor, por su médico, por su Salvador. S. Chrysóst. y S. Pablo *ad Roman*. viii, 29.

[8] *Pongo mi alma*; esto es, *doy mi vida*.

[9] Estos son los gentiles que debian creer en Jesucristo, y formar una sola Iglesia con los Judíos convertidos.

[10] Para resucitar, para triunfar de la muerte.

[11] Con estas palabras declara el poder absoluto que tiene sobre la muerte, como Dios.

[12] Habla como hombre sometido perfectamente á la voluntad de su Padre, que era la misma que la suya: porque segun su naturaleza divina, el Padre y el Hijo no tienen sino una misma voluntad. Este es el mandamiento que Jesucristo recibió del Padre en su encarnacion, de morir por la salud del mundo, y fue obediente hasta la muerte, y muerte de cruz; pero ejercitó esta obediencia con perfecta libertad.

[13] MS. *E ensandécese*.

[a] Isai. xl, 11. Ezech. xxxiv, 23. et xxxvii, 24. — [b] Matth. xi, 27. Luc. x, 22. — [c] Isai. liii, 7.

22 Facta [a] sunt autem Encænia in Jerosolymis : et hiems erat.
23 Et ambulabat Jesus in templo, in porticu Salomonis.
24 Circumdederunt ergo eum Judæi, et dicebant ei: ¿Quousque animam nostram tollis? si tu es Christus, dic nobis palam.
25 Respondit eis Jesus : Loquor vobis, et non creditis. Opera, quæ ego facio in nomine Patris mei, hæc testimonium perhibent de me :
26 Sed vos non creditis, quia non estis ex ovibus meis.
27 Oves meæ vocem meam audiunt : et ego cognosco eas, et sequuntur me :
28 Et ego vitam æternam do eis, et non peribunt in æternum, et non rapiet eas quisquam de manu mea.
29 Pater meus quòd dedit mihi, majus omnibus est : et nemo potest rapere de manu Patris mei.
30 Ego, et Pater unum sumus.
31 Sustulerunt ergo lapides Judæi, ut lapidarent eum.
32 Respondit eis Jesus : Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo, ¿propter quod eorum opus me lapidatis?
33 Responderunt ei Judæi : De bono opere non lapidamus te, sed de blasphemia : et quia tu homo cùm sis, facis teipsum Deum.
34 Respondit eis Jesus: Nonne scriptum est in lege vestra [b]: ¿Quia ego dixi, dii estis?
35 Si illos dixit deos, ad quos sermo Dei factus est, et non potest solvi Scriptura :
36 Quem Pater sanctificavit, et misit in mundum, vos dicitis : ¿Quia blasphemas : quia dixi, Filius Dei sum?
37 Si non facio opera Patris mei, nolite credere mihi.
38 Si autem facio: et si mihi non vultis credere, operibus credite, ut cognoscatis, et credatis quia Pater in me est, et ego in Patre.

22 Y se celebraba en Jerusalém la fiesta de la Dedicacion [1] : y era invierno.
23 Y Jesús se paseaba en el templo por el pórtico de Salomon [2].
24 Y los Judíos le cercaron, y le dijeron : ¿Hasta cuando nos acabas el alma [3]? si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.
25 Jesús les respondió : Os lo digo, y no me creeis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, estas dan testimonio de mí :
26 Mas vosotros no creeis, porque no sois de mis ovejas.
27 Mis ovejas oyen mi voz : y yo las conozco, y me siguen :
28 Y yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás [4], y ninguno las arrebatará de mi mano.
29 Lo que me dió mi Padre, es sobre todas las cosas [5] : y nadie lo puede arrebatar de la mano de mi Padre.
30 Yo y el Padre somos una cosa [6].
31 Entonces los Judíos tomaron piedras para apedrearle.
32 Jesús les respondió. Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cual obra de ellas me apedreais?
33 Los Judíos le respondieron : No te apedreamos por la buena obra, sino por la blasfemia : y porque tú, siendo hombre, te haces Dios á tí mismo.
34 Jesús les respondió : ¿No está escrito en vuestra ley [7] : Yo dije, dioses sois?
35 Pues si llamó dioses á aquellos á quienes [8] vino la palabra de Dios, y la Escritura no puede faltar :
36 A mí, que el Padre santificó, y envió al mundo, vosotros decis, ¿Qué blasfemas : porque he dicho [9], soy Hijo de Dios?
37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creais.
38 Mas si las hago: aunque á mí no me querais creer, creed á las obras, para que conozcais, y creais que el Padre está en mí, y yo en el Padre [10].

---

1 Algunos entienden por esta dedicacion, la del templo que fue fabricado por Salomon. Otros la del templo que fue reedificado por Zorobabél despues del cautiverio de Babylonia. Y otros la dedicacion solemne que mandó celebrar Judas Machabeo por espacio de ocho dias, despues de haber renovado el altar de los holocaustos profanado por los gentiles. I *Machab*. IV, 59. Y esto es mas conforme á la propiedad del vocablo. Se celebraba en el mes de casleu, que corresponde al de diciembre: y por esto dice aquí el Evangelista, que era invierno. En griego se llama ἐγκαίνια, *encenías*, que quiere decir *renovacion*. La *Pascua*, *Pentecostés* y *Scenopegia* no se podian celebrar sino en Jerusalém : mas las *Encenias* en todas partes. Esta de que aquí se habla es la que particularmente celebraban los de Jerusalém.

2 *Por el pórtico;* esto es, fabricado en el mismo sitio, y á semejanza del que hizo Salomon.

3 No pretendian informarse de la verdad, sino que buscaban medios para perseguir al que descubria los desarreglos que ocultaban en su corazon. Cuando el Señor con curaciones y obras maravillosas les daba las pruebas evidentes de su divinidad; recurrian artificiosamente y llenos de malicia á pedir una declaracion descubierta. Y cuando el Señor se declaraba abiertamente, recurrian entonces á pedirle milagros. Puede tambien interpretarse de este otro modo: ¿Hasta cuando nos tienes en suspension? dinos claramente si tú eres el Mesías. Por una parte veian el tiempo cumplido para su venida: ellos esperaban un Mesías conquistador, lleno de pompa y gloria mundana, que los librase del yugo de los gentiles: nada de esto reconocian en el Señor; pero al mismo tiempo eran testigos de los ruidosos milagros, con que acreditaba que aquel podia ser el verdadero. Y así fluctuando le hacen esta pregunta, para ver si era el Mesías, como ellos lo esperaban.

4 Porque habiéndolas Dios predestinado á la gloria por su pura misericordia, les ha preparado todas aquellas gracias con que infaliblemente se salvarán. S. AGUSTIN. Aquí esplica la causa, y no la consecuencia, como arriba *Cap*. VIII, 44, y LUCAS VII, 47. Yo les doy vida eterna, la que no pudiera dar sin ser Dios.

5 Esto es, la divinidad, la omnipotencia. En el testo griego se lee: ὁ πατήρ μου, ὃς δέδωκέ μοι, μείζων πάντων ἐστι, *mi Padre que me las dió, mayor es que todos*. Lo que es mas fácil de esplicar.

6 Si ninguno puede arrebatar estas ovejas de las manos de mi Padre, tampoco de las mias; porque mi Padre y yo somos una misma cosa. Diciendo *una misma cosa*, declara la unidad de la naturaleza: y diciendo *somos*, la distincion de las personas. Por eso se admira S. AGUSTIN que entendiesen los Judíos lo que no entienden los arrianos, ó no quieren entender, por llevar delante su error.

7 *Psalmo* LXXXI, 6. Por ley entendian frecuentemente no solo el Pentateuco, sino todo lo que comprendia el Antiguo Testamento, que lo miraban como regla de sus operaciones. En estas palabras hablaba Dios con los que habia establecido por jueces de su pueblo, exhortándolos á desempeñar su ministerio, sin perder de vista la justicia, y sin aceptacion de personas. Los llama *dioses*, *é hijos del Altísimo*, por su elevada dignidad, que los hacia semejantes á aquel, que siendo Dios soberano les comunicaba una parte de su poder.

8 *Ad quos;* esto es, contra quienes; porque en el *Psalmo* LXXXI, 2, 5, 7, son reprendidos agriamente por Dios aquellos inicuos jueces que habian olvidado su oficio.

9 Si aquellos jueces que solo recibieron de Dios una pequeña porcion de su poder, son llamados dioses; ¿cómo decis que blasfemo cuando me llamo *Hijo de Dios*, yo á quien mi Padre comunicó su santidad esencial, y á quien engendró de toda eternidad, como á su Hijo? S. AGUSTIN.

10 Y ya que no me creais á mí sobre mi palabra, creed á mis obras, pues estas os dirán que son obras de mi Padre,

a Machab. IV, 56. 59.—b Psalm. LXXXI, 6.

39 Quærebant ergo eum apprehendere: et exivit de manibus eorum.

40 Et abiit iterum trans Jordanem in eum locum, ubi erat Joannes baptizans primùm: et mansit illic.

41 Et multi venerunt ad eum, et dicebant: Quia Joannes quidem signum fecit nullum.

42 Omnia autem quæcumque dixit Joannes de hoc vera erant. Et multi crediderunt in eum.

39 Y ellos querian prenderle: mas se salió de entre sus manos [1].

40 Y se fué otra vez á la otra ribera del Jordán á aquel lugar, en donde primero estaba bautizando Juan: y se estuvo allí.

41 Y vinieron á él muchos, y decian: Juan en verdad no hizo ningun milagro.

42 Mas todas las cosas que Juan dijo de este, eran verdaderas [2]. Y muchos creyeron en él.

Capítulo XI.

Vuelve el Señor á Judea, y resucita á Lázaro. Muchos por este milagro creen en él: y otros le denuncian á los Sacerdotes y pharisêos, que convocando su Synedrio, resuelven hacerle morir. Profetiza Caifás que Jesús debia morir, para que se salvase todo el pueblo. Jesús se retira á la ciudad de Ephrem.

1 Erat autem quidam languens Lazarus à Bethania de castello Mariæ, et Marthæ sororis ejus.

2 (Maria autem erat [a], quæ unxit Dominum unguento, et extersit pedes ejus capillis suis: cujus frater Lazarus infirmabatur.)

3 Miserunt ergo sorores ejus ad eum dicentes: Domine, ecce quem amas infirmatur.

4 Audiens autem Jesus dixit eis: Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei, ut glorificetur Filius Dei per eam.

5 Diligebat autem Jesus Martham, et sororem ejus Mariam, et Lazarum.

6 Ut ergo audivit quia infirmabatur, tunc quidem mansit in eodem loco duobus diebus.

7 Deinde post hæc dixit discipulis suis: Eamus in Judæam iterum.

8 Dicunt ei discipuli: ¿Rabbi, nunc querebant te Judæi lapidare, et iterum vadis illuc?

9 Respondit Jesus: ¿Nonne duodecim sunt horæ diei? Si quis ambulaverit in die, non offendit, quia lucem hujus mundi videt:

10 Si autem ambulaverit in nocte, offendit, quia lux non ést in eo.

11 Hæc ait, et post hæc dixit eis: Lazarus amicus noster dormit: sed vado ut à somno excitem eum.

12 Dixerunt ergo discipuli ejus: Domine, si dormit, salvus erit.

13 Dixerat autem Jesus de morte ejus: illi autem putaverunt quia de dormitione somni diceret.

1 Y habia un enfermo llamado Lázaro de Bethania, aldea de María y de Martha su hermana [3].

2 (Y María era la que habia ungido al Señor con ungüento, y limpiado sus piés con sus cabellos [4]: cuyo hermano Lázaro estaba enfermo.)

3 Enviaron pues sus hermanas á decir á Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo [5].

4 Y cuando lo oyó Jesús, les dijo: Esta enfermedad no es para muerte [6], sino para gloria de Dios, para que sea glorificado el Hijo de Dios por ella.

5 Y amaba Jesús á Martha, y á María su hermana, y á Lázaro.

6 Y cuando oyó que estaba enfermo, se detuvo aun dos dias en aquel lugar [7].

7 Y pasados estos dijo á sus discípulos: Vamos otra vez á Judea.

8 Los discípulos le dijeron: ¿Maestro, ahora querian apedrearte los Judíos, y vas allá otra vez [8]?

9 Jesús respondió: ¿Por ventura no son doce las horas del dia [9]? El que anduviere de dia, no tropieza, porque ve la luz de este mundo [10]:

10 Mas si anduviere de noche, tropieza, porque no hay luz en él.

11 Esto dijo, y despues les dijo. Lázaro nuestro amigo duerme [11]: mas voy á dispertarle del sueño.

12 Y dijeron sus discípulos: Señor, si duerme será sano [12].

13 Mas Jesús habia hablado de su muerte: y ellos entendieron que decia del dormir de sueño.

---

descubriéndose en ellas los efectos de su bondad y poder divino: ellas os convencerán, que el Padre está en mí, y yo en el Padre: ó que mi Padre y yo somos una misma cosa, como ya os lo tengo declarado. Sto. Thomas.

[1] Dando otra nueva prueba de su divinidad.

[2] Si creimos á Juan, y nos faltó poco para tenerle por Mesías, solamente por la santidad de su vida, y por la eficacia de su palabra, aunque no hizo ningun milagro; ¿cómo podemos dejar de creer á este, que junta tantos milagros á una vida irreprensible, á una doctrina celestial, y en quien se ve cumplido todo lo que Juan nos anunció de él?

[3] Donde moraban estas dos hermanas.

[4] En Bethania en casa de Simon el leproso. Math. xxvi, 6. Marcos xiv, 3. Véase el capítulo siguiente, v. 2, 3.

[5] Como si dijeran: Vos, Señor, que á todos los que necesitan de socorro se lo dais; ¿se lo negareis ahora á aquel á quien amais estando enfermo?

[6] Para muerte, que deba durar hasta la resurreccion general, como la de los otros hombres; porque debia recobrar la vida poco despues. S. Agustin.

[7] Para que despues se descubriese mas la grandeza del milagro: y para confundir con esto la incredulidad de los Judíos. Si hubiera estado presente ¿cómo hubiera podido negar á las lágrimas y ruegos de las dos hermanas la curacion de Lázaro? pero queria restituirle la vida y no la salud. Si el Señor tarda, esperémosle con paciencia y resignacion. Si dilata concedernos las gracias que le pedimos, es para probar nuestra fe, y para concedérnoslas despues mayores.

[8] Aunque los discípulos amaban á su Maestro, y el temor de perderle les sugeria estas razones, para persuadirle á que no volviese á la Judea, esto no obstante se echa de ver que nacian de amor propio y de pusilanimidad, porque veian que en la necesidad de haber de seguir al Señor, esponian ellos tambien su vida al mismo peligro: y por esto procuran disuadirle. Estos discípulos tan cobardes, tan flacos durante la vida, y á la vista de su Maestro, despues de su muerte, resurreccion, ascension y venida del Espíritu Santo, hicieron frente á todos los peligros, y derramando su sangre dieron y dejaron á todo el mundo un testimonio innegable de la verdad de todos estos grandes misterios.

[9] Los Judíos en todas las estaciones del año contaban doce horas desde que salia el sol hasta que se ponia.

[10] Jesucristo compara el tiempo de su vida á un dia cuyas horas son todas contadas, sin que el poder de todos los hombres alcance á poderlas abreviar ni un solo momento. La noche que sucede al dia es la muerte. Con esto quiso dar á entender á sus discípulos, que debia cumplir su ministerio durante su vida: y que como no habia nadie que pudiese adelantar el momento de su muerte que tenia determinado, podia ir por todas partes con tanta seguridad, como los que caminan en el cuerpo del dia sin riesgo de tropezar. MS. *El que anduvier de dia no estropeçará.*

[11] La muerte en la Escritura, principalmente la de los justos, es llamada frecuentemente un sueño: porque en ellos no debe ser mirada como pena, sino mas bien como un reposo y cesacion de las miserias y trabajos de la vida. Y tambien porque la muerte de Lázaro se podia considerar como un sueño de pocos dias.

[12] Como si le dijeran: Si el enfermo duerme, es señal de que ha mejorado y que no hay que temer. ¿Por qué quieres ir allá, sabiendo que te buscan para hacerte morir?

[a] Matth. xxvi, 7. Infra xii, 3. Luc. vii, 37.

14 Tunc ergo Jesus dixit eis manifestè : Lazarus mortuus est:

15 Et gaudeo propter vos, ut credatis, quoniam non eram ibi. Sed eamus ad eum.

16 Dixit ergo Thomas, qui dicitur Didymus, ad condiscipulos : Eamus et nos, ut moriamur cum eo.

17 Venit itaque Jesus, et invenit eum quatuor dies jam in monumento habentem.

18 Erat autem Bethania juxta Jerosolymam quasi stadiis quindecim.

19 (Multi autem ex Judæis venerant at Martham, et Mariam, ut consolarentur eas de fratre suo.)

20 Martha ergo ut audivit quia Jesus venit, occurrit illi : Maria autem domi sedebat.

21 Dixit ergo Martha ad Jesum : Domine, si fuisses hîc frater meus non fuisset mortuus:

22 Sed et nunc scio, quia quæcumque poposceris à Deo, dabit tibi Deus.

23 Dicit illi Jesus : Resurget frater tuus.

24 Dicit ei Martha : Scio quia resurget [a] in resurrectione in novissimo die.

25 Dixit ei Jesus : Ego sum resurrectio, et vita [b] : qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, vivet :

26 Et omnis, qui vivit, et credit in me, non morietur in æternum. ¿Credis hoc?

27 Ait illi : Utique Domine, ego credidi, quia tu es Christus Filius Dei vivi, qui in hunc mundum venisti.

28 Et cùm hæc dixisset, abiit, et vocavit Mariam sororem suam silentio, dicens: Magister adest, et vocat te.

29 Illa ut audivit, surgit citò, et venit ad eum.

30 Nondum enim venerat Jesus in castellum : sed erat adhuc in illo loco, ubi occurrerat ei Martha.

31 Judæi ergo, qui erant cum ea in domo, et consolabantur eam, cùm vidissent Mariam quia citò surrexit, et exiit, secuti sunt eam, dicentes: Quia vadit ad monumentum, ut ploret ibi.

32 Maria ergo, cùm venisset ubi erat Jesus, videns eum, cecidit ad pedes ejus, et dicit ei: Domine, si fuisses hîc, non esset mortuus frater meus.

14 Entonces Jesús les dijo abiertamente : Lázaro es muerto:

15 Y me huelgo por vosotros de no haber estado allí, para que creais [1]. Mas vamos á él.

16 Dijo entonces Thomas, llamado Didymo [2], á los otros condiscípulos : Vamos tambien nosotros, y muramos con él [3].

17 Vino pues Jesús, y halló que habia ya cuatro dias que estaba en el sepulcro.

18 Y Bethania distaba de Jerusalém como unos quince estadios [4].

19 (Y muchos Judíos habian venido á Martha y á María, para consolarlas de su hermano [5].)

20 Martha pues cuando oyó que venia Jesús, le salió á recibir : mas María se quedó en casa.

21 Y Martha dijo á Jesús : Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto.

22 Mas tambien sé ahora, que todo lo que pidieres á Dios [6], te lo otorgará Dios.

23 Jesús le dijo : Resucitará tu hermano [7].

24 Martha le dice : Bien sé que resucitará en la resurreccion en el último dia.

25 Jesús le dijo : Yo soy la resurreccion y la vida [8]: el que cree en mí, aunque hubiere muerto, vivirá [9]:

26 Y todo aquel, que vive, y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?

27 Ella le dijo : Si Señor, yo he creido, que tú eres el Cristo el Hijo de Dios vivo [10], que has venido [11] á este mundo.

28 Y dicho esto, fue, y llamó en secreto [12] á María su hermana, y dijo : El Maestro está aquí, y te llama.

29 Ella cuando lo oyó, se levantó luego, y fué á él.

30 Porque Jesús aun no habia llegado á la aldea: sino que se estaba en aquel lugar, en donde Martha habia salido á recibirle [13].

31 Los Judíos pues, que estaban en la casa con ella, y la consolaban, cuando vieron que María se habia levantado apresurada, y habia salido, la siguieron, diciendo : Al sepulcro va á llorar allí.

32 Y María cuando llegó á donde Jesús estaba, luego que le vió, se postró á sus piés, y le dice : Señor, si hubieras estado aquí [14], mi hermano no hubiera muerto.

---

[1] Esto es, para que se confirme, crezca y se aumente vuestra fe.

[2] MS. *Dubdoso*. Este no era sobrenombre de un apóstol, sino como esplicacion del de *Thomás;* porque תאם *Teóm*, y contraido תום *Tóm*, de donde se deriva *Thomás*, y δίδυμος significan la misma cosa; esto es, *mellizo*. S. Juan escribiendo en griego y estando entre griegos, quiso interpretar el nombre hebreo.

[3] Puesto que está resuelto á ir, y le buscan para matarle, vamos tambien nosotros á morir con él. Al mismo tiempo que muestra este santo apóstol un grande ardor en seguir á su Maestro, se descubre que su fe no estaba aun bien arraigada; porque se imaginaba que los Judíos podrian hacer morir al Señor aunque no quisiese. Fuera de que estas palabras que tienen un aire de movimiento heróico de querer sacrificar su vida por amor de su Maestro, encierran en el fondo un espíritu de desconfianza, de incredulidad y aun de pretender disuadir á los otros que le sigan. Fue como hacer el último esfuerzo para obligarle á desistir del intento de querer volver á la Judea, v. 8. Estas imperfecciones que vemos en los apóstoles sirven para realzar mas la virtud, eficacia y plenitud de gracia que vino sobre ellos.

[4] Como una media legua.

[5] MS. *Por conortallas de so ermano*. De la muerte de su hermano

[6] Despues de la amorosa queja que le dió, se alentó á decirle, que aunque su hermano hubiese muerto, y estuviese enterrado de cuatro dias, con todo eso estaba persuadida que Dios le concederia todo lo que pidiese, que era como pedirle que le resucitase. Con estas palabras manifiesta tambien, que le miraba como un gran profeta, y como un santo de un grande valimiento para con Dios. S. Cirilo. Pero al mismo tiempo nos enseña, que se ruega á Dios con mayor eficacia cuando con una humilde resignacion nos abandonamos á su voluntad y le pedimos que nos conceda aquello que conozca sernos mas útil y conveniente. S. Bernardo.

[7] No le dice *le resucitaré;* porque para esto, como Dios que soy, no necesito de valerme de otro; sino *resucitará*, dándonos en todos sus discursos un ejemplo admirable de humildad y de modestia. S. Chrysóstomo.

[8] Yo soy el que resucito y el que doy la vida : yo soy el autor de la resurreccion y de la vida, y el que puedo resucitar á los muertos sin esperar el último dia.

[9] El que cree en mí con una fe viva y acompañada de caridad, sin la cual la fe es muerta, vivirá eternamente; porque de la muerte del cuerpo pasará á una vida bienaventurada é inmortal.

[10] *Vivo:* Esta palabra falta en el testo griego.

[11] El Griego : ἐρχόμενος, *que vienes*. Esta respuesta de Marta da á entender que el Señor le habia hablado al corazon, comunicándole la luz para que le reconociese y confesase por lo que era.

[12] En voz baja al oido. Es verisímil que hiciese esto por no esponer á Jesucristo á los phariseos y Sacerdotes, cuyos designios contra su persona no podia ignorar Martha.

[13] Como el designio del Señor era de resucitar á Lázaro, y los sepulcros estaban fuera de poblado, por esto no quiso entrar en la aldea, é hizo llamar á María. María se levantó luego y dejó á los Judíos que estaban en su compañía, sin decirles á donde iba.

[14] Es muy probable que las dos hermanas estando solas viéndose en una estrema afliccion por la muerte de [illegible]

[a] Supra v, 29. Luc. xiv, 14.— [b] Supra vi, 40.

33 Jesus ergo, ut vidit eam plorantem, et Judæos, qui venerant cum ea, plorantes, infremuit spiritu, et turbavit seipsum,

34 Et dixit : ¿Ubi posuistis eum? Dicunt ei : Domine, veni, et vide.

35 Et lacrymatus est Jesus.

36 Dixerunt ergo Judæi : Ecce quomodo amabat eum.

37 Quidam autem ex ipsis dixerunt [a] : ¿Non poterat hic, qui aperuit oculos cæci nati, facere ut hic non moreretur?

38 Jesus ergo rursum fremens in semetipso, venit ad monumentum. Erat autem spelunca : et lapis superpositus erat ei.

39 Ait Jesus : Tollite lapidem. Dicit ei Martha soror ejus qui mortuus fuerat : Domine, jam fœtet, quatriduanus est enim.

40 Dicit ei Jesus : ¿Nonne dixi tibi, quoniam si credideris, videbis gloriam Dei?

41 Tulerunt ergo lapidem : Jesus autem elevatis sursum oculis, dixit : Pater, gratias ago tibi quoniam audisti me.

42 Ego autem sciebam quia semper me audis : sed propter populum, qui circumstat, dixi : ut credant quia tu me misisti.

43 Hæc cùm dixisset, voce magnâ clamavit: Lazare veni foras.

44 Et statim prodiit qui fuerat mortuus, ligatus pedes, et manus institis, et facies illius sudario erat ligata. Dixit eis Jesus : Solvite eum, et sinite abire.

45 Multi ergo ex Judæis, qui venerant ad Mariam, et Martham, et viderant quæ fecit Jesus, crediderunt in eum.

33 Jesús cuando la vió llorando, y que tambien lloraban los Judíos que habian venido con ella, gimió en su ánimo, y se turbó á sí mismo [1],

34 Y dijo : ¿En dónde le pusisteis [2]? Le dicen: Ven, Señor, y lo verás.

35 Y lloró Jesús.

36 Y dijeron entonces los Judíos : Ved como le amaba.

37 Y algunos de ellos dijeron : ¿ Pues este, que abrió los ojos del que nació ciego, no pudiera hacer que este no muriese [3]?

38 Mas Jesús gimiendo otra vez en sí mismo, fué al sepulcro. Era una gruta : y habian puesto una losa [4] sobre ella.

39 Dijo Jesús : Quitad la losa. Martha, que era hermana del difunto, le dice : Señor, ya hiede, porque es muerto de cuatro dias [5].

40 Jesús le dijo : ¿No te he dicho, que si creyeres, verás la gloria de Dios [6]?

41 Quitaron pues la losa [7] : y Jesús alzando los ojos á lo alto, dijo : Padre, gracias te doy porque me has oido [8].

42 Yo bien sabia que siempre me oyes [9] : mas por el pueblo, que está alrededor, lo dije : para que crean que tú me has enviado [10].

43 Y habiendo dicho esto, gritó en alta voz, diciendo : Lázaro, ven fuera [11].

44 Y en el mismo punto salió el que habia estado muerto, atados los piés y las manos con vendas, y cubierto el rostro con un sudario [12]. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

45 Muchos pues de los Judíos, que habian venido á ver á María y á Martha, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él.

---

mano, se dirian la una á la otra : ¡Ah, si el Señor hubiera estado aquí! y esto mismo le dicen luego que le ven.

[1] Escitó en su corazon un movimiento voluntario de dolor y de afliccion, semejante en lo esterior á las pasiones y turbaciones involuntarias en los demás hombres. Con esto dió muestras de su bondad y de una tierna y viva compasion, queriendo afligirse y llorar como los otros, aunque era dueño de hacer cesar sus lágrimas resucitando á Lázaro, como lo hizo despues.

[2] Bien lo sabia el Señor; pero no quiere sin necesidad ni emplear, ni hacer conocer la plenitud de su ciencia y de su poder.

[3] Sacaban esta falsa consecuencia, que no habia podido hacerlo, porque no lo habia hecho; debiendo inferir, que pues habia podido abrir los ojos al que nació ciego, si despues no habia estorbado la muerte de Lázaro, fue porque no habia querido, puesto que lo que queria hacer resucitándole, era sin comparacion mucho mas que lo que no habia hecho, que era impedir que muriese. S. Agustin.

[4] Otros trasladan : *cuya entrada habian tapado con una piedra*. Los mas pobres eran simplemente enterrados en tierra; pero los mas hacendados tenian sepulcros aparte para sí y para su familia. Estos sepulcros eran, ó grutas que la naturaleza habia formado, como se hallan en crecido número en la Syria; ó que hacian abrir en una roca. Despues de haber depositado en ellas los cadáveres, tapaban la entrada con una piedra, para defenderlos de los insultos principalmente de las fieras y animales.

[5] Marta parece que no habia comprendido todavía cual fuese el designio de Jesucristo, creyendo que el mandar que quitasen la losa era para tener el consuelo de verle; y por eso procuraba con buenas razones apartarle de este intento, por escusarle la molestía de percibir el mal olor, que naturalmente echa de sí un cuerpo muerto despues de cuatro dias de enterrado. Pero parece mas cierto que la confianza que hasta entonces habia mostrado Marta, comienza á vacilar luego que percibe el hedor que se exhala del cadáver. Ah, Señor, ya no es tiempo de pensar en restituirle la vida, porque ha comenzado ya todo á corromperse. Con esta esposicion conviene mejor lo que el Salvador le responde. Otro caso igual nos ofrece S. Pedro, cuando intrépido caminaba sobre las aguas, que en la hora que comenzó á hundirse, le abandonaron su esperanza y su fe : Dios para enseñanza nuestra permite que la fe aun de los mayores santos se véa algunas veces espuesta á estraños síntomas.

[6] Verás una obra digna de Dios, un efecto del poder que tengo como Dios, y que hará que me glorifiquen los hombres.

[7] El Griego : οὗ ἦν ὁ τεθνηκὼς κείμενος, *donde el muerto habia sido puesto*. Faltan en la Vulgata estas palabras.

[8] Jesucristo unas veces hablaba como Dios, y otras como hombre. Cuando dijo á Marta que era la *resurreccion y la vida*, habló como Dios: mas ahora obrando como hombre, alza los ojos al cielo, y da gracias al Padre, porque le habia oido. Vuélvese á su Padre, para que ninguno ignorase de donde tenia la potestad de hacer milagros, mostrando al mismo tiempo que no tenia necesidad de ruegos para ser oido, pues daba gracias antes de haber rogado, y porque sabiendo perfectamente cual era la voluntad del Padre, hablaba ya como si el milagro estuviese hecho.

[9] Porque siendo verdaderamente su único Hijo por la union inefable, que se habia hecho del hombre con Dios en la persona del Verbo, no podia dejar de ser oido; porque el Padre y el Hijo quieren siempre una misma cosa. Sto. Thomas.

[10] Acomodándose á su corta capacidad, para que poco á poco ó insensiblemente se acostumbrasen á conocer al Hijo por el Padre, juzgando de él por esta union de voluntad y de doctrina, que les mostraba haber entre los dos.

[11] Esta es la voz de un Dios omnipotente, que tiene en su poder las llaves de la muerte y de la vida. Y esto mismo quiso el Señor que comprendiesen los que le oian clamar de esta manera. Así se obran los milagros que esceden las fuerzas y las leyes de la naturaleza. Se obran en un instante, y sin emplear mas que la palabra ó la voluntad. La resurreccion de los muertos se obra del mismo modo que la creacion: así que la una y la otra son obras de un mismo poder.

[12] Aquí se vió un doble milagro; porque no solamente resucitó Lázaro á la voz del Autor de la naturaleza, sino que atado como estaba salió del sepulcro, quitando de este modo á los Judíos todo pretesto de poder dudar del milagro, ó de calumniarle de que habia usado de alguna ilusion para engañarles. Y por esta razon mandó que ellos mismos le desatasen, para que reconociesen si era verdad que estaba vivo, y que realmente andaba por su pié, el que hacia cuatro dias que estaba enterrado, y con señas indefectibles de haber muerto. La manera de amortajar que acostumbraban los Judíos, era cubrir con un lienzo la cabeza y la cara del di-

[a] Supra IX, 6.

46 Quidam autem ex ipsis abierunt ad pharisæos, et dixerunt eis quæ fecit Jesus.
47 Collegerunt ergo pontifices et pharisæi concilium et dicebant : ¿Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?
48 Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum : et venient Romani, et tollent nostrum locum, et gentem.
49 Unus [a] autem ex ipsis Caiphas nomine, cùm esset pontifex anni illius, dixit eis : Vos nescitis quidquam,
50 Nec cogitatis quia expedit vobis ut unus moriatur homo pro populo, et non tota gens pereat.
51 Hoc autem à semetipso non dixit : sed cùm esset pontifex anni illius, prophetavit, quòd Jesus moriturus erat pro gente,
52 Et non tantum pro gente, sed ut filios Dei, qui erant dispersi, congregaret in unum.
53 Ab illo ergo die cogitaverunt ut interficerent eum.
54 Jesus ergo jam non in palam ambulabat apud Judæos, sed abiit in regionem juxta desertum, in civitatem, quæ dicitur Ephrem, et ibi morabatur cum discipulis suis.
55 Proximum autem erat Pascha Judæorum : et ascenderunt multi Jerosolymam de regione ante Pascha, ut sanctificarent seipsos.
56 Quærebant ergo Jesum : et colloquebantur ad invicem, in templo stantes : ¿Quid putatis, quia non venit ad diem festum? Dederant autem pontifices, et pharisæi mandatum, ut si quis cognoverit ubi sit, indicet, ut apprehendant eum.

46 Mas algunos de ellos se fueron á los phariseos, y les dijeron lo que habia hecho Jesús.
47 Y los príncipes de los sacerdotes, y los phariseos juntaron concilio, y decian : ¿Qué hacemos, porque este hombre hace muchos milagros [1]?
48 Si lo dejamos así [2], creerán todos en él : y vendrán los Romanos, y arruinarán nuestra ciudad y nacion.
49 Mas uno de ellos, llamado Caiphás, que era el sumo pontífice de aquel año, les dijo : Vosotros no sabeis nada,
50 Ni pensais que os conviene, que muera un hombre por el pueblo, y no que toda la nacion perezca [3].
51 Mas esto no lo dijo de sí mismo : sino que siendo sumo pontífice aquel año, profetizó que Jesús habia de morir por la nacion [4],
52 Y no solamente por la nacion, mas tambien para juntar en uno los hijos de Dios, que estaban dispersos [5].
53 Y así desde aquel dia pensaron cómo le darian la muerte [6].
54 Por lo cual no se mostraba ya Jesús en público entre los Judíos [7], sino que se retiró [8] á un territorio cerca del desierto, á una ciudad, llamada Ephrem [9] : y allí moraba con sus discípulos.
55 Y estaba ya cerca la Pascua de los Judíos : y muchos de aquella tierra subieron á Jerusalém antes de la Pascua, para purificarse [10].
56 Y buscaban á Jesús : y se decian unos á otros, estando en el templo [11] : ¿Qué os parece, de que no haya venido á la fiesta? Y los príncipes de los sacerdotes, y los phariseos habian dado mandamiento, que si alguno sabia en donde estaba, lo manifestase para prenderle.

---

funto, y envolvian el resto del cuerpo con un paño ó sábana que fajaban con muchas vendas desde las espaldas hasta los piés.

Esta imágen sensible de la muerte y de la resurreccion de Lázaro, nos representa cuán difícil es que el pecador, que esta agobiado bajo el peso y hábito de sus pecados, se levante por último y resucite á la gracia; y cuán poderosa es necesario que sea la voz interior de esta gracia, que le ha de restituir la vida. S. AGUSTIN. La palabra *solvite* creen muchos que fue dicha á los apóstoles.

[1] ¿Cómo nos estamos así, dicen, mano sobre mano, y sin tomar providencia con este hombre, que hace tantos milagros? Lo que debia servir para su desengaño, y hacerlos volver sobre sí, para que reconociesen al Señor por el verdadero Mesías, los llena de nuevo furor y rabia contra su persona.

[2] Si dejamos á este hombre que siga predicando, y haciendo milagros, todo el mundo creerá en él, y no en nosotros. Le reconocerá por rey, y los Romanos para castigar esta rebelion, volverán sus armas contra nosotros, y nos esterminarán del mundo. ¿Cómo discurren de este modo los que esperaban un Mesías, que segun su opinion los habia de restituir á su antigua libertad, despues de haberlos hecho triunfar de todos sus enemigos? Se ve claramente que no hablaban con sinceridad, ni por el interés de la nacion, y que tan solamente aspiraban por todos los medios que les dictaba su envidia, á que el pueblo no reconociese á Jesús por el Mesías. Pero sucedió todo lo contrario; porque queriendo impedir el esterminio de su nacion, y la ruina de su ciudad con la muerte de Jesucristo, fue esta justamente la causa de su total dispersion, y de la entera desolacion de Jerusalém, quedando privados á un mismo tiempo del reino temporal, que temian perder, y de la vida eterna, en que no pensaban. S. AGUSTIN.

[3] Debia saber Caiphás que no es permitido hacer un mal, para que de él se siga algun bien. *Roman.* III, 8. A la justicia es á quien se ha de obedecer, que es la ley suprema; y dejar á la divina providencia las consecuencias que puedan resultar. Esta máxima de hacer morir á un justo, es imprudente é impía; y en suma la salud pública, y el temor de los ejércitos romanos solamente eran un pretesto, con que estos hipócritas pretendian ocultar su avaricia, su ambicion y la envidia y odio que tenian á Jesús.

[4] Dios que habia acostumbrado hablar á su pueblo por la boca del sumo sacerdote, dirigió en esta ocasion la lengua y el espíritu de Caiphás, para que pronunciase un oráculo, cuyo verdadero sentido él mismo no entendia. El habló de sí mismo, que convenia quitar de en medio, y hacer morir á aquel hombre, para que por su causa no pereciese toda la nacion; y este consejo le fue sugerido por una falsa política que le dictaba, que debia ser oprimido un inocente por un peligro remoto ó imaginario. Mas no habló de sí mismo la verdad del misterio, que comprendian estas mismas palabras; esto es, que el Hijo de Dios, hecho hombre, debia morir para salvar al universo. Y así el Señor se sirvió de la boca de Caiphás, como en otro tiempo de la de Balaam, para profetizar el misterio inefable de nuestra redencion. Al mismo tiempo quiso el Señor darnos á entender, cuanto respeto se debe á sus ministros, y á los que están en su lugar, aunque sean malos y perversos, pues así honró el mismo Señor la dignidad de que están revestidos, y el lugar que ocupan en su nombre. STO. THOMAS.

[5] Por los gentiles que andaban derramados por todo el mundo, abismados en sus errores y vicios, y que el Señor habia de convertir, para formar de ellos y de los Judíos, que creyesen, un solo pueblo, una sola grey, una sola Iglesia.

[6] Porque las reflexiones políticas de Caiphás les quitaron todo escrúpulo, y así sin otro exámen decretaron su muerte; y desde aquel punto comenzaron á pensar en el modo de hacerle prender para ejecutar su malvado designio.

[7] Portándose en esta ocasion como hombre, y dando á sus discípulos un ejemplo que pudieran seguir. S. AGUSTIN.

[8] El Griego: *ἐκεῖθεν*, *de allí.*

[9] El Griego: *ἐφραΐμ*, *Ephraim.* Puede ser la misma, que se llama Ephron en el II *Paralip.* XIII, 19. S. GERÓNIMO la pone veinte millas distante de Jerusalém hácia el Septentrion.

[10] Con oraciones y sacrificios segun ordenaba la ley, para disponerse á celebrar la Pascua con mayor pureza y santidad.

[11] Muchos intérpretes creen, que estos eran enemigos de Jesucristo, que le buscaban para prenderle, ó para denunciarle al Synedrio; y esto parece que se funda en las palabras que se siguen. Otros lo esplican de los Judíos aficionados al Señor, y á su doctrina, que deseaban verle y oirle predicar en el templo, como solia.

[a] Infra XVIII, 14.

Capítulo XII.

Cena el Señor en casa de Lázaro. Marta le sirve: María le unge con un ungüento muy precioso, y Judas lo murmura. Entrada gloriosa de Jesucristo en Jerusalém. Desean verle algunos gentiles, y dice, que está ya cercana su glorificacion: mas que el grano de trigo para que fructifique, ha de morir primero. Voz del Padre que quiere glorificar su nombre. Da el Santo Evangelista razon, por qué muchos no creyeron en el Señor. De la ceguedad de los Judíos anunciada por Isaías. En Cristo es honrado ó despreciado el Padre.

1 Jesus[a] ergo ante sex dies Paschæ venit Bethaniam, ubi Lazarus fuerat mortuus, quem suscitavit Jesus.

2 Fecerunt autem ei cœnam ibi: et Martha ministrabat, Lazarus verò unus erat ex discumbentibus cum eo.

3 Maria ergo accepit libram unguenti nardi pistici, pretiosi, et unxit pedes Jesu, et extersit pedes ejus capillis suis: et domus impleta est ex odore unguenti.

4 Dixit ergo unus ex discipulis ejus, Judas Iscariotes, qui erat eum traditurus:

5 ¿Quare hoc unguentum non veniit trecentis denariis, et datum est egenis?

6 Dixit autem hoc, non quia de egenis pertinebat ad eum: sed quia fur erat, et loculos habens, ea, quæ mittebantur, portabat.

7 Dixit ergo Jesus: Sinite illam ut in diem sepulturæ meæ servet illud.

8 Pauperes enim semper habetis vobiscum: me autem non semper habetis.

9 Cognovit ergo turba multa ex Judæis quia illic est: et venerunt, non propter Jesum tantùm, sed ut Lazarum viderent, quem suscitavit à mortuis.

10 Cogitaverunt autem principes sacerdotum ut et Lazarum interficerent:

11 Quia multi propter illum abibant ex Judæis, et credebant in Jesum.

12 In crastinum autem turba multa, quæ venerat ad diem festum, cum audissent quia venit Jesus Jerosolymam:

13 Acceperunt ramos palmarum, et processerunt obviam ei, et clamabant: Hosanna, benedictus, qui venit in nomine Domini, rex Israël.

14 Et [b] invenit Jesus asellum, et sedit super eum, sicut scriptum est:

15 Noli timere, filia Sion: ecce rex tuus venit sedens super pullum asinæ.

16 Hæc non cognoverunt discipuli ejus primum: sed quando glorificatus est Jesus, tunc recordati sunt quia hæc erant scripta de eo, et hæc fecerunt ei.

1 Jesús pues seis dias antes de la Pascua vino á Bethania, en donde habia muerto Lázaro, al que Jesús resucitó.

2 Y le dieron allí una cena [1]: y Martha servia, y Lázaro era uno de los que estaban sentados con él á la mesa.

3 Entonces María tomó una libra de ungüento de nardo puro de gran precio [2], y ungió los piés de Jesús, y le enjugó los piés con sus cabellos [3]: y se llenó la casa del olor del ungüento.

4 Y dijo uno de sus discípulos, Judas [4] Iscariotes, el que le habia de entregar:

5 ¿Por qué no se ha vendido este ungüento por trescientos denarios, y se ha dado á pobres?

6 Y dijo esto, no porque él cuidase de los pobres: sino porque era ladron, y teniendo sus bolsiltos, traia lo que se echaba en ellos [5].

7 Y dijo Jesús: Dejadla que lo guarde para el dia de mi entierro [6].

8 Porque á los pobres siempre los teneis con vosotros: mas á mí no siempre me teneis.

9 Entendió pues un crecido número de Judíos, que Jesús estaba allí: y vinieron no solamente por causa de él, sino tambien por ver á Lázaro: al que habia resucitado de entre los muertos.

10 Y los príncipes de los sacerdotes pensaron [7] matar tambien á Lázaro:

11 Porque muchos por él se separaban de los Judíos, y creian en Jesús.

12 Y el dia siguiente [8] una grande muchedumbre de gente, que habia venido á la fiesta, cuando oyeron que venia Jesús á Jerusalém:

13 Tomaron ramos de palma, y salieron á recibirle, y clamaban: Hosanna [9], bendito el que viene en el nombre del Señor, el rey de Israél.

14 Y halló Jesús un jumentillo [10], y se sentó sobre él, como está escrito:

15 No temas, hija de Sion: he aquí tu rey, que viene sentado sobre un pollino de una asna.

16 Esto no entendieron sus discípulos al principio [11]: mas cuando fue glorificado Jesús, entonces se acordaron, que estaban estas cosas escritas de él, y que le hicieron estas cosas [12].

---

1 Esta cena se cree, que es la misma, que refiere San Matheo xxvi, 6, y S. Marcos xiv, 3. Véase lo que dejamos notado en dichos lugares. Con esto Lázaro confirmaba mas la verdad de su resurreccion.

2 El Griego: πιστικῆς, πολυτίμου, *puro*, *de mucho precio*. Como si dijeramos, de ungüento de espiga de nardo legitimo, sin otra mezcla.

3 Primeramente los piés, dice S. Agustin, y despues la cabeza, como testifican S. Matheo xxvi, 6, y S. Marcos xiv, 3.

4 El Griego: σίμωνος, hijo de *Simon*.

5 Judas se apropiaba una parte del dinero, siendo un infiel depositario del que daban al Señor para su sustento, para el de sus discípulos, y para que se distribuyese entre los pobres. Pero él queria cubrir su codicia con pretesto de caridad, lo que es muy comun en los avaros. El *portabat* en el Griego: ἐβάσταζεν, esto es, *quitaba*.

6 El Griego: ἄφες αὐτὴν...... τετήρηκεν, *déjala*, etc., *lo guardó*. La dificultad literal de la Vulgata se esplica bien por el testo griego. Déjala que muestre el respeto que me tiene, con esta obra de piedad. Despues de mi muerte no podrá hacer este oficio de embalsamar mi cuerpo; deja que lo haga ahora, y que anticipe asi aquel tiempo. S. Marcos xiv, 8. Su misma obra anuncia mi muerte, aunque contra su intencion, y previene mi sepultura.

7 No pudiendo sufrir que hubiese en el mundo espuesto á los ojos de todos un testimonio tan claro, que descubria todas sus imposturas y malignidad, pensaron y resolvieron quitar la vida á Lázaro. Hasta este punto llegó su ceguedad y locura, como si el Señor, que resucitó á Lázaro, que habia muerto de muerte natural, no le pudiera resucitar aunque ellos le hiciesen morir violentamente. Debieran por último haber abierto los ojos, y considerar que el mismo Señor que resucitó á Lázaro muerto, se resucitó á sí mismo, despues de haberle ellos crucificado. S. Agustin.

8 De la cena, y de haberle ungido María los piés con bálsamo.

9 Véase el *Cap.* xx de S. Matheo, v. 5 y siguientes.

10 Que por su órden le trajeron sus discípulos, como refieren los otros evangelistas.

11 Hasta que el Señor fue glorificado, y estando para subir al cielo, no les comunicó el don de entender las Escrituras, y de poder cotejar lo que de él estaba escrito en ellas, con los sucesos y obras de su vida. Lucas xxiv, 45.

12 Esto es, y que ellos mismos habian concurrido al cumplimiento de estas cosas.

a Matth. xxvi, 6. Marc. xiv, 3.—b Matth. xxi, 7. Marc. xi, 7. Luc. xix, 35. Zachar. ix, 9.

17 Testimonium ergo perhibebat turba, quæ erat cum eo, quando Lazarum vocavit de monumento, et suscitavit eum à mortuis.
18 Propterea et obviam venit ei turba: quia audierunt eum fecisse hoc signum:
19 Pharisæi ergo dixerunt ad semetipsos: ¿Videtis quia nihil proficimus? ecce mundus totus post eum abiit.
20 Erant autem quidam gentiles ex his, qui ascenderant ut adorarent in die festo.
21 Hi ergo accesserunt ad Philippum, qui erat à Bethsaida Galilææ, et rogabant eum dicentes: Domine, volumus Jesum videre.
22 Venit Philippus, et dicit Andreæ: Andreas rursum, et Philippus dixerunt Jesu.
23 Jesus autem respondit eis, dicens: Venit hora, ut clarificetur Filius hominis.
24 Amen, amen dico vobis, nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit; ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.
25 Qui [a] amat animam suam, perdet eam: et qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.
26 Si quis mihi ministrat, me sequatur: et ubi sum ego, illic et minister meus erit. Si quis mihi ministraverit, honorificabit eum Pater meus.
27 Nunc anima mea turbata est. ¿Et quid dicam? Pater, salvifica me ex hac hora. Sed propterea veni in horam hanc.
28 Pater, clarifica nomen tuum. Venit ergo vox de cœlo: Et clarificavi, et iterum clarificabo.
29 Turba ergo, quæ stabat, et audierat, dicebat tonitruum esse factum. Alii dicebant: Angelus ei locutus est.
30 Respondit Jesus, et dixit: Non propter me hæc vox venit, sed propter vos.
31 Nunc judicium est mundi: nunc princeps hujus mundi ejicietur foras.
32 Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad meipsum.
33 (Hoc autem dicebat, significans quâ morte esset moriturus.)
34 Respondit ei turba: Nos audivimus [b] ex lege, quia Christus manet in æternum: ¿et quomodo tu di-

17 Y daba testimonio la mucha gente que estaba con Jesús, de cuando llamó á Lázaro del sepulcro, y le resucitó de entre los muertos.
18 Y por esto vinieron á recibirle las gentes: porque habian oido, que él habia hecho este milagro:
19 Mas los phariseos dijeron unos á otros: ¿No veis, que nada adelantamos? mirad que todo el mundo se va en pos de él.
20 Y habia allí algunos gentiles [1] de aquellos, que habian subido á adorar en el dia de la fiesta.
21 Estos pues se llegaron á Phelipe, que era de Bethsaida de Galilea, y le rogaban, diciendo: Señor, queremos ver á Jesús.
22 Vino Phelipe, y lo dijo á Andrés [2]: y Andrés, y Phelipe lo dijeron á Jesús.
23 Y Jesús les respondió, diciendo: Viene la hora, en que sea glorificado [3] el Hijo del hombre.
24 En verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo [4], que cae en la tierra, no muriere; él solo queda [5]: mas si muriere, mucho fruto lleva.
25 Quien ama su alma, la perderá: y quien aborrece su alma en este mundo, para vida eterna la guarda.
26 Si alguno me sirve; sígame: y en donde yo estoy, allí tambien estará mi ministro [6]. Y si alguno me sirviese, le honrará mi Padre.
27 Ahora mi [7] alma está turbada. ¿Y qué diré? Padre, sálvame de esta hora. Mas por eso he venido á esta hora.
28 Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo, que dijo: Ya lo he glorificado, y otra vez lo glorificaré [8].
29 Las gentes que estaban allí, cuando oyeron la voz, decian que habia sido un trueno. Otros decian: Un ángel le ha hablado.
30 Respondió Jesús, y dijo: No ha venido esta voz por mi causa, sino por causa de vosotros [9].
31 Ahora es el juicio del mundo: ahora será lanzado fuera [10] el príncipe de este mundo.
32 Y si yo fuere alzado de la tierra, todo lo atraeré á mí mismo [11].
33 (Y decia esto, para mostrar de qué muerte habia de morir.)
34 La gente le respondió: Nosotros habemos oido de la ley [12], que el Cristo permanece para siempre:

---

[1] Algunos son de sentir que eran prosélitos, ó que estaban en disposicion de serlo. Los prosélitos eran gentiles de nacimiento, y Judios de religion. S. CHRYSÓSTOMO. Otros creen, que eran verdaderos gentiles, de aquellos que habitaban cerca de la Palestina, y que atraidos de la grandeza de las maravillas, y de la magestad del Dios de Israél, venian á adorarle y á ofrecerle tambien sus sacrificios. Habia en el templo un lugar destinado para ellos, que se llamaba el átrio de los gentiles. De estos habla Salomón en aquella escelente oracion que hizo á Dios el dia en que se celebró la dedicacion del templo, y en el que fue trasladada á él el arca del testamento. III *Reg.* VIII, 41. Movidos de las aclamaciones, que el pueblo daba á Jesucristo, y de la fama que corria de sus milagros, entraron en fuerte deseo de verle.

[2] Se lo dijo á Andrés, como mas anciano.

[3] El Hijo entrará en toda su gloria por el mérito de su muerte, que seguida de su resurreccion, hará que todas las naciones le reconozcan por su Salvador y le glorifiquen.

[4] Jesucristo era este grano, que debia morir por un efecto de la crueldad é infidelidad de los Judíos, y despues multiplicarse por la fe de las naciones. S. AGUSTIN.

[5] Esto es, queda infecundo, no lleva fruto.

[6] Mis ministros, que son los que han de ser las basas en mi reino, deben seguirme por el camino de la cruz, y demás preceptos: los que así me siguieren, estarán tambien conmigo en la eterna bienaventuranza.

[7] Como si dijera: Mi alma se halla tan violentamente agitada, que no sabe ni qué pensar, ni qué desear. Esta turbacion, que quiso sentir el Salvador en sí mismo, fue para alentar y fortificar el alma flaca de sus discípulos en medio de sus trabajos y aflicciones: fue para dar á entender, que al mismo tiempo que era Dios, era tambien verdadero hombre, y como tal, sujeto voluntariamente á las miserias de nuestra naturaleza, escepto el pecado. ¿Qué diré yo? dice el Señor ¿qué pideré yo á mi Padre? ¿que me libre de la muerte y de los tormentos que me esperan? ¿Mas no soy yo el que voluntaria y deliberadamente he deseado, que llegue esta hora, y que por esta razon he vuelto á Jerusalém para entregarme en manos de mis enemigos? Y así, Padre mio, glorificad vuestro nombre; y vuestro Hijo único sea entregado á la muerte, puesto que de ella ha de resultar tan grande gloria á vuestro nombre y al suyo.

[8] *Ya lo he glorificado* con tu vida, con tus milagros, con tus victorias, con tu obediencia; y mucho mas *lo glorificaré* aun con tu muerte, con tu resurreccion, y con la de todos los que estaban muertos en Adam por el pecado. Esta voz que se oyó con asombro y claridad, era la voz del Padre, que responde al Hijo, para que todos conociesen que su voluntad era perfectamente conforme á la del Hijo.

[9] Para que conozcais que soy verdaderamente Hijo de Dios.

[10] Ahora se va á tratar la causa de todo el mundo: y el demonio que hizo esclavos suyos por el pecado á todos los hombres, va á ser vencido y arrojado de su trono, dando yo mi sangre por precio de la libertad del género humano. De manera que cuando fuere elevado sobre la cruz, todo lo arrastraré y llevaré á mí.

[11] El Griego: *πάντας*, *á todos*, tanto Judios, como gentiles.

[12] *Por la ley* se deben entender los profetas y toda la Sa-

[a] Matth. X, 39. et XVI, 25. Marc. VIII, 35. Luc. IX, 24. et XVII, 33. — [b] Psalm. CIX, 4. et CXVI, 2. Isaí. XL, 8. Ezech. XXXVII, 25.

cis; oportet exaltari Filium hominis? ¿Quis est iste Filius hominis?

35 Dixit ergo eis Jesus : Adhuc modicum lumen in vobis est. Ambulate dum lucem habetis, ut non vos tenebræ comprehendant : et qui ambulat in tenebris, nescit quò vadat.

36 Dum lucem habetis, credite in lucem, ut filii lucis sitis. Hæc locutus est Jesus : et abiit, et abscondit se ab eis.

37 Cùm autem tanta signa fecisset coram eis, non credebant in eum :

38 Ut sermo Isaïæ prophetæ impleretur, quem dixit [a]: ¿Domine, quis credidit auditui nostro? ¿et brachium Domini cui revelatum est?

39 Propterea non poterant credere, quia iterum dixit Isaïas :

40 Excæcavit [b] oculos eorum, et induravit cor eorum : ut non videant oculis, et non intelligant corde et convertantur, et sanem eos.

41 Hæc dixit Isaïas, quando vidit gloriam ejus, et locutus est de eo.

42 Verumtamen et ex principibus multi crediderunt in eum : sed propter pharisæos non confitebantur, ut è synagoga non ejicerentur :

43 Dilexerunt enim gloriam hominum magis, quàm gloriam Dei.

44 Jesus autem clamavit, et dixit: Qui credit in me non credit in me, sed in eum, qui misit me.

45 Et qui videt me, videt eum, qui misit me.

46 Ego lux in mundum veni : ut omnis, qui credit in me, in tenebris non maneat.

47 Et si quis audierit verba mea, et non custodierit : ego non judico eum. Non enim veni ut judicem mundum, sed ut salvificem mundum.

48 Qui spernit me, et non accipit verba mea, ha-

¿pues cómo dices tú, conviene que sea alzado el Hijo del hombre? ¿Quién es este Hijo del hombre?

35 Jesús les dijo : Aun hay en vosotros un poco de luz [1]. Andad, mientras que teneis luz, porque no os sorprendan las tinieblas : y el que anda en tinieblas no sabe á donde va.

36 Mientras que teneis luz, creed en la luz, para que seais hijos de luz [2]. Esto dijo Jesús : y se fué, y se escondió de ellos [3].

37 Mas aunque habia hecho á presencia de ellos tantos milagros, no creian en él :

38 Para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo : ¿Señor, quién ha creido á nuestro oido? ¿y á quién ha sido revelado el brazo del Señor [4]?

39 Por esto no podian creer [5], porque dijo Isaías en otro lugar :

40 Les cegó los ojos, y les endureció el corazon: para que no vean de los ojos, ni entiendan de corazon, y se conviertan, y los sane.

41 Esto dijo Isaías, cuando vió su gloria [6], y habló de él.

42 Con todo eso aun de los príncipes muchos creyeron en él : mas por causa de los phariseos no lo manifestaban, por no ser echados de la Synagoga :

43 Porque amaron mas la gloria de los hombres [7], que la gloria de Dios.

44 Y Jesús alzó la voz, y dijo : Quien cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me envió [8].

45 Y el que me ve á mí, ve á aquel que me envió.

46 Yo he venido luz al mundo : para que todo aquel que en mí cree, no permanezca en tinieblas [9].

47 Y si alguno oyere mis palabras, y no las guardare [10]: no le juzgo yo. Porque no he venido á juzgar al mundo, sino á salvar al mundo [11].

48 El que me desprecia, y no recibe mis palabras,

---

grada Escritura. Los que hicieron esta réplica, entendieron las palabras del Señor en el mismo sentido en que las profirió, y así le hacen esta objecion : ¿Cómo dices que es necesario que el Hijo del hombre sea elevado en la cruz, y muera en ella, si DANIEL VII, 14, y toda la Escritura dice, que el Cristo ha de vivir y reinar para siempre? ¿Quién es este Hijo del hombre, que tú dices que debe morir? Los doctores que instruian á estos hombres, atentos á alimentar con vanas esperanzas la ambicion y vanidad del pueblo, no querian ver en las Escrituras sino grandezas, victorias y conquistas terrenas en el Mesías que ellos se figuraban. Estaban ciegos para ver en el mismo profeta los abatimientos que precederian á la grande elevacion de Jesucristo, y el delito que ellos mismos habian de cometer, no queriéndole reconocer por su rey y haciéndole morir. DANIEL IX, 26. Y así no es maravilla que se escandalizasen, oyendo decir que su Mesias debia ser crucificado, y que hiciesen al Señor esta réplica, estando persuadidos, de que la grandeza de su imperio debia verificarse en este mundo.

[1] Otros: *Aun por un poco está la luz entre vosotros*. Parece esta traslacion mas conforme al sentido, y lo es al testo griego

[2] *Hijos de luz:* es espresion hebrea; quiere decir, participantes de la luz. El Señor no respondió derechamente á la objecion que se le hizo; se contentó solamente con exhortarlos á que se aprovechasen del beneficio de la luz divina que les comunicaria con su doctrina, el poco tiempo que le quedaba de vivir en su compañia: y que temiesen no fuese para ellos un tiempo de tinieblas y de oscuridad el de su muerte, en el que no podrian descubrir ya el camino que debian seguir. Y así sucedió puntualmente; porque como observa S. JUAN CHRYSÓSTOMO, las espantosas tinieblas de que fueron sorprendidos en la muerte de Jesucristo, produjeron en sus corazones una total estincion de la luz; y por no haber creido en ella, esto es, por no haber seguido aquella divina luz que alumbra las almas, para que conozcan lo verdadero y lo justo, quedaron escluidos del número de los hijos de la luz, que son los que viven conforme á la luz que los alumbra.

[3] El Señor se retiró á Bethania.

[4] El Señor por ISAIAS LIII, 1, habia anunciado mucho tiempo antes esta voluntaria ceguedad de los Judíos. *¿Señor*, dice, *quién ha creido lo que nos ha oido predicar? ¿y á quién ha sido revelado el brazo del Señor*? Esto es, el mismo Jesucristo, la virtud y la omnipotencia del Padre figurada por su brazo.

[5] Por un justo juicio que sus pecados habian merecido, no alumbrando Dios los ojos de su espíritu con la luz de la fe, y no quitándoles el corazon de piedra que tenian, para darles uno de carne, permanecian voluntariamente en la incredulidad y en la impiedad. De este modo se cumplieron las palabras de Isaías, y en estas circunstancias, en que se hallaban por sus pecados, se entiende aquello *no podian creer*. STO. THOMAS. Se debe advertir tambien, que esto no aconteció, porque Isaías lo habia anunciado; sino que debiendo de acaecer certisimamente, Isaías lo profetizó muchos tiempos antes. Esto se debe tener presente para la verdadera inteligencia de otras espresiones paralelas que se hallan en las Escrituras: lo que tambien dejamos ya notado en otros lugares.

[6] Los Padres entienden estas palabras de aquella célebre vision, que se describe en el *Cap*. VI de este profeta, en la que le fue representada la gloria de Dios, y por consiguiente la de su Hijo, de que se habla aquí. Tan patente está en este lugar la divinidad de Jesucristo, que solo él bastaria para confundir á los socinianos.

[7] Esta honra que recibian de los hombres, siendo los que ocupaban los primeros asientos en todas las juntas y consejos públicos.

[8] No os imagineis que creyendo en mí, creais en un puro hombre tal como me descubro á vuestra vista, sino que creeis en aquel que me ha enviado, que es mi Padre; y así estando mi Padre en mí, y yo en mi Padre, no podeis creer en mi Padre que me ha enviado, sin que creais en mí, que soy su Hijo, y Dios como él.

[9] Yo, que soy la luz eterna, he venido al mundo, que estaba lleno de tinieblas, de errores y de ignorancia, para alumbrarle con la luz de mi doctrina y de mi ejemplo, y para que vea la luz de la verdad el que creyere en mis palabras.

[10] El Griego: καὶ μὴ πιστεύσῃ, *y no creyere*.

[11] Porque mi ministerio en mi primera venida no ha sido para juzgar á los hombres, sino para salvarlos. La palabra misma que ahora os anuncio y que despreciais, será vuestro

[a] Isai. LIII, 1. Roman. X, 16.—[b] Isai. VI, 10. Rom. XI, 8. Matth. XIII, 14. Marc. IV, 12. Luc. VIII, 10. Actor. XXVIII, 27.

bet qui judicet eum [a]: sermo, quem locutus sum, ille judicabit eum in novissimo die.
49 Quia ego ex me ipso non sum locutus: sed qui misit me Pater, ipse mihi mandatum dedit quid dicam et quid loquar.
50 Et scio quia mandatum ejus vita æterna est. Quæ ergo ego loquor, sicut dixit mihi Pater, sic loquor.

tiene quien le juzgue: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el dia postrimero.
49 Porque yo no he hablado de mí mismo: mas el Padre que me envió, él me dió mandamiento de lo que tengo de decir, y de lo que tengo de hablar.
50 Y sé, que su mandamiento es la vida eterna [1]. Pues lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho, así lo hablo.

Capítulo XIII.

Despues de la cena lava el Señor los piés á sus discípulos. Les exhorta con su ejemplo á servirse y asistirse los unos á los otros. Declara mas en particular á Juan quién era el que le habia de entregar. Se levanta el traidor, y sale para venderle. El Señor les dice que su gloria está cercána, por estarlo tambien su muerte. Se despide de ellos, y les encomienda que se amen unos á otros, dándoles esta por única señal de ser sus discípulos. Predice á Pedro que le negará tres veces.

1 Ante [b] diem festum Paschæ, sciens Jesus quia venit hora ejus, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem: cùm dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.
2 Et cœnâ factâ, cùm diabolus jam misisset in cor, ut traderet eum Judas Simonis Iscariotæ:
3 Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, et quia à Deo exivit, et ad Deum vadit:
4 Surgit à cœna, et ponit vestimenta sua et cùm accepisset linteum, præcinxit se.
5 Deinde mittit aquam in pelvim, et cœpit lavare pedes discipulorum, et extergere linteo, quo erat præcinctus.
6 Venit ergo ad Simonem Petrum. Et dicit ei Petrus: ¿Domine, tu mihi lavas pedes?
7 Respondit Jesus, et dixit ei: Quod ego facio, tu nescis modo, scies autem postea.
8 Dicit ei Petrus: Non lavabis mihi pedes in æternum. Respondit ei Jesus: Si non lavero te, non habebis partem mecum.
9 Dicit ei Simon Petrus: Domine; non tantum pedes meos, sed et manus, et caput.
10 Dicit ei Jesus: Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes.
11 Sciebat enim quisnam esset qui traderet eum: propterea dixit: Non estis mundi omnes.
12 Postquam ergo lavit pedes eorum, et accepit vestimenta sua; cùm recubuisset iterum, dixit eis: ¿Scitis quid fecerim vobis?
13 Vos vocatis me Magister, et Domine: et bene dicitis: sum etenim.
14 Si ergo ego lavi pedes vestros, Dominus, et Ma-

1 Antes del dia de la fiesta de la Pascua [2], sabiendo Jesús que era venida su hora de pasar de este mundo al Padre: habiendo amado á los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el fin [3].
2 Y acabada la cena [4], como el diablo hubiese ya puesto en el corazon á Judas hijo de Simon Iscariotes, que lo entregase:
3 Sabiendo Jesús que el Padre le habia dado todas las cosas en las manos, y que de Dios habia salido, y á Dios iba [5]:
4 Se levanta de la cena, y se quita sus vestiduras [6]: y tomando una toalla, se la ciñó.
5 Echó despues agua en un lebrillo, y comenzó á lavar los piés de los discípulos, y á limpiarlos con la toalla, con que estaba ceñido.
6 Vino pues á Simon Pedro. Y Pedro le dice: ¿Señor, tú me lavas á mí los piés [7]?
7 Respondió Jesús, y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo sabes ahora, mas lo sabrás despues [8].
8 Pedro le dice: No me lavarás los piés jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo [9].
9 Simon Pedro le dice: Señor, no solamente mis piés, mas las manos tambien y la cabeza [10].
10 Jesús le dice: El que está lavado, no necesita sino lavar los piés, pues está todo limpio. Y vosotros limpios estais, mas no todos [11].
11 Porque sabia quién era el que le habia de entregar: por esto dijo: No todos estais limpios.
12 Y despues que los hubo lavado los piés, y hubo tomado su ropa: volviéndose á sentar á la mesa, les dijo: ¿Sabeis lo que he hecho con vosotros?
13 Vosotros me llamais Maestro, y Señor: y bien decís: porque lo soy [12].
14 Pues si yo, el Señor, y el Maestro, os he lavado

---

fiscal y vuestro juez el dia del juicio; porque dará testimonio de vuestra infidelidad y de vuestras prevaricaciones.

[1] Conduce á la vida eterna á los que lo observan con fidelidad.

[2] Esto es, el jueves por la tarde.

[3] Quiso darles al fin de su vida muestras mas particulares de su amor.

[4] Antes de la institucion de la Eucaristía. *Que lo entregase;* esto es, la resolucion de entregarle y de venderle. Por lo que aquí se refiere y se lee tambien en los otros evangelistas, se ve que el Señor, acabada la cena legal, lavó los piés á sus discípulos, como una señal de la pureza y preparacion con que habian de recibir la Eucaristía que instituyó despues y les dió.

[5] Sabiendo que tenia un soberano poder sobre todas las cosas; que habia salido de su Padre por su generacion eterna, como su Hijo, y venido al mundo por su encarnacion, como hombre; y que volvia á Dios subiendo al cielo para tomar su asiento á la derecha de su Padre; esto no obstante, aunque lleno de gloria y de poder, y aunque elevado sobre todos los ángeles, y sobre todos los hombres, se postra á los piés de sus apóstoles para lavárselos, sin escluir á aquel que habia ya tomado la resolucion de venderle y de entregarle.

[6] Esto es, el manto ó ropa que le podia servir de embarazo para la obra que iba á hacer.

[7] ¡Señor, vos, que sois el Hijo único de Dios vivo, y el Señor y dueño de todo el mundo, vos me lavareis á mí los piés, que soy un grande pecador y una hormiga de la tierra! S. Agustin.

[8] Cuando yo habré esplicado el misterio de esto que os hago: y mucho mejor cuando hubiereis recibido del Espíritu Santo la inteligencia de este y de los otros.

[9] Quedarás escluido del número de mis discípulos.

[10] Señor, pues así lo quereis, amenazándome que os he de perder, lavadme enhorabuena, y no solamente los piés, mas las manos, etc.

[11] Cuando un hombre sale del baño, todo su cuerpo está limpio; mas sus piés, que tocan la tierra y se manchan, tienen necesidad de lavarse. Jesucristo quiso dar á entender con esto á sus apóstoles, que aunque todos ellos, á escepcion de Judas, estaban por entonces exentos de culpas graves, esto no obstante debian trabajar en purificar sus afectos y deseos, en los cuales siempre se mezcla alguna cosa de la tierra.

[12] No como los hombres que reciben por gracia este nombre honorífico, el cual tengo yo por mi esencia y naturaleza.

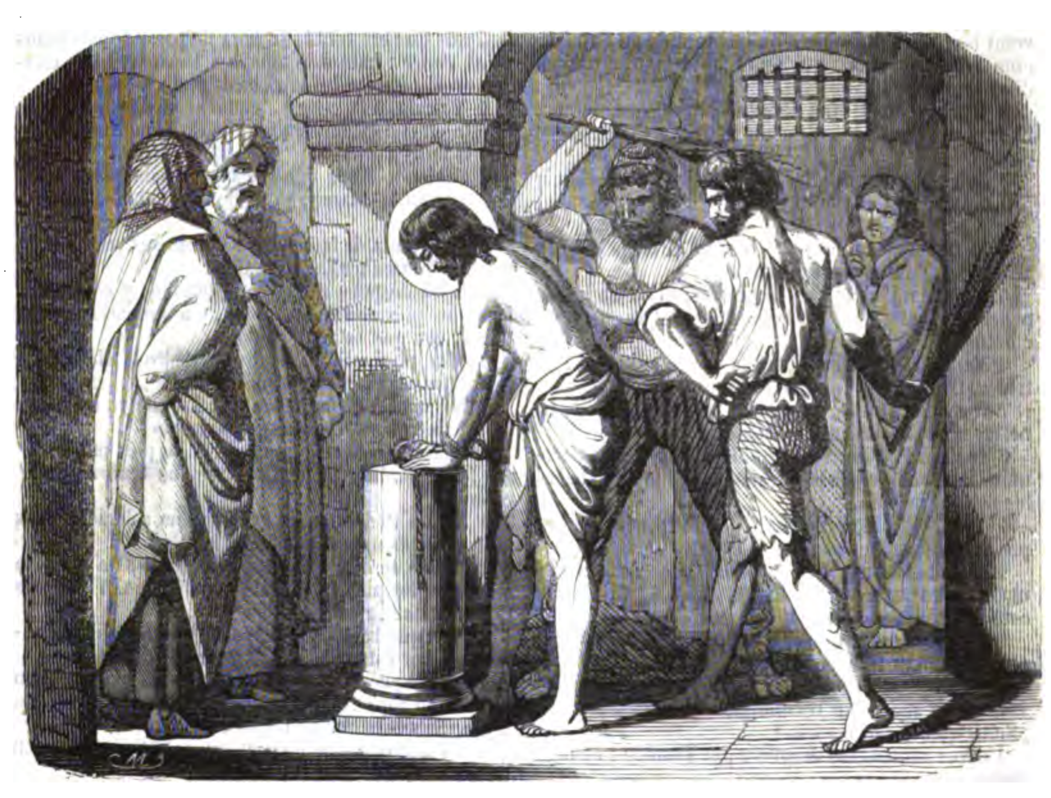
a Marc. XVI, 16. — b Matth. XXVI, 2. Marc. XIV, 1. Luc. XXII, 1.

gister : et vos debetis alter alterius lavare pedes.

15 Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum
ego feci vobis, ita et vos faciatis.
16 Amen [a], amen dico vobis : Non est servus ma-
jor domino suo : neque apostolus major est eo, qui
misit illum.
17 Si hæc scitis, beati eritis si feceritis ea.

18 Non de omnibus vobis dico : ego scio quos ele-
gerim : sed ut adimpleatur Scriptura [b] : Qui mandu-
cat mecum panem, levabit contra me calcaneum
suum.

los piés : vosotros tambien debeis lavar los piés [1] los
unos á los otros.
15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo
he hecho á vosotros, vosotros tambien hagais.
16 En verdad, en verdad os digo : El siervo no es
mayor que su señor : ni el enviado es mayor, que
aquel que le envió [2].
17 Si esto sabeis [3] bienaventurados sereis si lo hi-
ciereis.
18 No hablo de todos vosotros [4] : yo sé los que es-
cogí : mas para que se cumpla la Escritura: El que
come el pan conmigo, levantará contra mí [5] su cal-
cañar.



JESÚS ES AZOTADO EN CASA DE PILATO.

19 Amodò dico vobis, priusquam fiat : ut cum
factum fuerit, credatis, quia ego sum.
20 Amen [c], amen dico vobis : Qui accipit si quem
misero, me accipit : qui autem me accipit, accipit
eum, qui me misit.
21 Cùm hæc dixisset Jesus, turbatus est spiritu :

19 Desde ahora os lo digo, antes que sea : para que
cuando fuere hecho, creais que yo soy [6].
20 En verdad, en verdad os digo : El que recibe al
que yo enviare, á mí me recibe : y quien me recibe á
mí, recibe á aquel que me envió.
21 Cuando esto hubo dicho Jesús, se turbó en el

[1] Debeis estar dispuestos para hacer con vuestros hermanos los oficios mas humildes, con el fin de ganarlos para el cielo.

[2] Si reconoceis sinceramente que yo soy vuestro Señor, no debeis olvidar, que vosotros sois mis siervos : y si sois mis apóstoles, enviados y embajadores, debeis tener tambien presente, que yo soy el que os envio, y por consiguiente que soy mayor que vosotros. Pues si yo, que soy el Señor, me humillo de esta suerte; ¿cómo podreis vosotros rehusar y negaros á hacer otro tanto con vuestros iguales?

[3] Si llegais á entender esta verdad; esto es, la necesidad que tiene el hombre de humillarse, y con este conocimiento os ejercitáreis en esta virtud, que tanto os encomiendo, sereis bienaventurados.

[4] Porque hay alguno entre vosotros, que no comprende esta verdad, y por consiguiente, que no practicará esta virtud, que tanto os encomiendo, ni será bienaventurado.

[5] *Psalmo* XL, 10. Lo cual debe entenderse de Judas. Literalmente habla el profeta David, quejándose de Achitophél, que habiendo sido admitido á la mas estrecha confianza de este príncipe, le vendió despues vergonzosamente, rebelándose contra él, y echándose al partido de Absalom, á quien dió un consejo muy pernicioso contra David. II *Reg.* XVII. Véase S. AGUSTIN.

[6] Para que creais que yo soy el Mesias, que soy el Hijo de Dios, pues penetro los corazones, y anuncio lo que ha de venir.

[a] Infra XV, 20. Matth. X, 24. Luc. VI, 40.—[b] Psalm. XL, 10.—[c] Matth. X, 40. Luc. X, 16.

et protestatus est, et dixit[a]: Amen, amen dico vobis: Quia unus ex vobis tradet me.

22 Aspiciebant ergo ad invicem discipuli, hæsitantes de quo diceret.

23 Erat ergo recumbens unus ex discipulis ejus in sinu Jesu, quem diligebat Jesus.

24 Innuit ergo huic Simon Petrus, et dixit ei: ¿Quis est, de quo dicit?

25 Itaque cùm recubuisset ille supra pectus Jesu, dicit ei: ¿Domine, quis est?

26 Respondit Jesus. Ille est, cui ego intinctum pa-

espíritu[1]: y protestó[2], y dijo: En verdad, en verdad os digo: Que uno de vosotros me entregará.

22 Y los discípulos se miraban los unos á los otros, dudando de quién decia.

23 Y uno de sus discípulos, al cual amaba[3] Jesús, estaba recostado á la mesa en el seno de Jesús[4].

24 A este pues hizo una seña Simon Pedro, y le dijo: ¿Quién es de quien habla[5]?

25 El entonces recostándose sobre el pecho de Jesús, le dijo: ¿Señor, quién es?

26 Jesús le respondió Aquel es, á quien yo diere,



ECCE HOMO.

nem porrexero. Et cùm intinxisset panem, dedit Judæ Simonis Iscariotæ.

27 Et post buccellam, introivit in eum Satanas. Et dixit ei Jesus: Quod facis, fac citiùs.

28 Hoc autem nemo scivit discumbentium ad quid dixerit ei.

el pan mojado. Y mojando el pan[6], se lo dió á Judas, hijo de Simon Iscariotes.

27 Y tras el bocado entró en él Satanás. Y Jesús le dijo: Lo que haces, hazlo presto[7].

28 Mas ninguno de los que estaban á la mesa supo por qué se lo decia[8].

---

[1] Véase lo que dejamos dicho arriba en el *Cap.* XI, 33. Esta turbacion del Señor nació del horror é indignacion, que concibió, considerando la traicion y perfidia de Judas.

[2] El Griego: ἐμαρτύρησε: dijo claramente, aseguró con toda aseveracion.

[3] Este era S. Juan.

[4] Los orientales no se sentaban á la mesa, sino que se recostaban sobre camas, que se llamaban τρικλίνια, porque eran tres los que se acomodaban en cada una, y apoyados sobre el codo izquierdo, quedaban en tal disposicion, que la cabeza del segundo venia á caer sobre el pecho del primero. Y esta era la situacion que tenia Juan respecto de Jesucristo.

[5] El Griego: πυθέσθαι, τίς ἂν εἴη, περὶ οὗ λέγει, *que preguntase quien era de quien hablaba.*

[6] Se servia en la fiesta de pascua una ensalada compuesta de diferentes especies de yerbas, para representar las *yerbas amargas*, con que sus padres habian comido el Cordero pascual. Esta ensalada se ponia tambien en un plato con vinagre, para mojar en él las yerbas; y en este vinagre probablemente mojó el Salvador el bocado de pan, para alargárselo á Judas.

[7] Haz cuanto antes lo que tienes resuelto hacer. No fue este un mandamiento, que el Señor hizo á Judas de que pusiese la última mano á su alevosía, sino una permision. No le exhorta á que cumpla su malvada determinacion, sino que se muestra dispuesto y pronto para sufrirlo todo. S. LEON MAGNO.

[8] Al mismo paso que el Señor lleno de benignidad daba á entender á Judas la enormidad de su delito, para que volviese sobre sí, y se arrepintiese de él; se esplicaba en términos, que los otros apóstoles no lo entendiesen, por conservarle la honra, y por escusarle la vergüenza y confusion de verse descubierto, y desacreditado entre sus compañeros.

[a] Matth. XXVI, 21. Marc. XIV, 18. Luc. XXII, 21.

29 Quidam enim putabant, quia loculos habebat Judas, quòd dixisset ei Jesus: Eme ea, quæ opus sunt nobis ad diem festum: aut egenis ut aliquid daret.

30 Cùm ergo accepisset ille buccellam, exivit continuò. Erat autem nox.

31 Cùm ergo exisset, dixit Jesus: Nunc clarificatus est Filius hominis: et Deus clarificatus est in eo.

32 Si Deus clarificatus est in eo, et Deus clarificabit eum in semetipso: et continuò clarificabit eum.

33 Filioli, adhuc modicum vobiscum sum [a]. Quæretis me: et sicut dixi Judæis: Quò ego vado, vos non potestis venire: et vobis dico modò.

34 Mandatum [b] novum do vobis: Ut diligatis invicem, sicut dilexi vos, ut et vos diligatis invicem.

35 In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem.

36 Dicit ei Simon Petrus: ¿Domine, quò vadis? Respondit Jesus: Quò ego vado, non potes me modò sequi: sequêris autem postea.

37 Dicit ei Petrus: ¿Quare non possum te sequi modò [c]? animam meam pro te ponam.

38 Respondit ei Jesus: ¿Animam tuam pro me pones? Amen, amen dico tibi: Non cantabit gallus, donec ter me neges.

29 Porque algunos pensaron, que porque Judas traia la bolsa, le habia dicho Jesús: Compra lo que habemos menester para el dia de la fiesta: ó que diese algo á los pobres.

30 Y cuando él hubo tomado el bocado, se salió luego fuera. Y era de noche.

31 Y como hubo salido, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del hombre: y Dios es glorificado en él [1].

32 Si Dios es glorificado en él, Dios tambien lo glorificará á él en sí mismo: y luego le glorificará [2].

33 Hijitos [3], aun estoy un poco con vosotros. Me buscareis, y así como dije á los Judíos: Adonde yo voy, vosotros no podeis venir: lo mismo digo ahora á vosotros [4].

34 Un mandamiento nuevo os doy [5] Que os ameis los unos á los otros, así como yo os he amado, para que vosotros os ameis tambien entre vosotros mismos.

35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis caridad entre vosotros.

36 Simon Pedro le dijo: Señor, á donde vas? Respondió Jesús: Adonde yo voy, no me puedes ahora seguir [6]: mas me seguirás despues [7].

37 Pedro le dice: ¿Por qué no te puedo seguir ahora? mi alma pondré por tí [8].

38 Jesús le respondió: ¿Tu alma pondrás por mí? En verdad, en verdad te digo: Que no cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces [9].

Capítulo XIV.

Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y declara que hay muchas moradas en la casa de su Padre. Dice á Thomás que él es camino, vida y verdad: y á Phelipe, que el que le ve á él, ve á su Padre: que conseguirán todo lo que pidieren en su nombre: y que les enviará del Padre el Espíritu consolador. Esplica quiénes sean sus verdaderos discípulos, y cuál es la paz que él les desea, y que el mundo no conoce. Les dice por último, que deben alegrarse de su partida.

1 Non turbetur cor vestrum. Creditis in Deum, et in me credite.

2 In domo Patris mei mansiones multæ sunt. Si quò minùs, dixissem vobis: Quia vado parare vobis locum.

3 Et si abiero, et præparavero vobis locum: iterum

1 No se turbe vuestro corazon [10]. Creeis en Dios, creed tambien en mí.

2 En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si así no fuera [11], yo os lo hubiera dicho: Pues voy á aparejaros el lugar.

3 Y si me fuere, y os aparejare lugar: vendré [12]

---

[1] Va á ser glorificado por su resurreccion, y por su ascension al cielo: y su muerte, destruyendo el reino del pecado, va á dar á Dios la gloria que las criaturas rebeldes le han querido quitar.

[2] Dios es clarificado en el Hijo, que va á morir por obedecerle; y Dios clarificará al Hijo en sí mismo, cuando resucite y suba á los cielos: y luego le clarificará sentado á su diestra y constituido cabeza de la Iglesia.

[3] Estando Jesucristo para dejar á sus apóstoles, les habla con la ternura con que suele hablar un padre á sus hijos, cuando son todavía tiernos y pequeñitos.

[4] Que al presente no me podeis seguir, porque os quedais para trabajar en la predicacion de mi Evangelio. Mas despues de haber predicado á todas las naciones mi doctrina, y padecido por mi nombre afrentas, desprecios y la muerte, imitando así mis sufrimientos, subireis á ser mis compañeros en la eterna bienaventuranza. No como los Judíos, á quienes su infidelidad y dureza no les permitirá jamás llegar adonde yo voy.

[5] Este mandamiento, aunque habia sido de todos tiempos, se llama *nuevo;* porque Jesucristo lo establece nuevamente, elevándolo á una nueva perfeccion poniendo el amor, que él tuvo á los hombres, por regla y pauta del que sus discípulos se debian tener los unos á los otros, y dejándoselo por distintivo y carácter de los cristianos, y divisa de la ley nueva del Evangelio. Lo llama *nuevo*, para mostrar que lo debemos tener siempre presente como una cosa nueva.

[6] Porque eres aun muy flaco, y no ha llegado el tiempo determinado por mi Padre.

[7] Cuando fortificado por virtud del Espíritu Santo ofrecerás tu vida, y la sacrificarás por mi amor.

[8] No podia oir hablar de separarse de Cristo, aunque fuese por poco tiempo. Era como un enfermo á quien engañaba la voluntad; pero que no conocia la enfermedad que le consumia y acababa. Habia oido decir al Señor, que no podria seguirle, y esto no obstante replica que bien podia. Mas la esperiencia le enseñó despues, que el amor que creia tener á su Maestro, era vano sin el socorro, que viene de lo alto. S. Agust.

[9] No habrá acabado de cantar el gallo. El Señor permitió esta caida para humillarle en su vana confianza, y para darle á entender que el hombre nada puede sin el socorro de la gracia. Véase lo que dejamos notado Matheo xxvi, 35. Marcos xiv, 29. Lucas xxii, 33.

[10] Como el Señor acababa de decirles, que Pedro le negaria tres veces, y les habia manifestado, que uno de ellos le venderia, y sobre todo, que su muerte estaba ya cerca, entraron en una grande tristeza y melancolía: Y el Señor para alentarlos les dice, que así como creian y ponian en Dios toda su confianza, la pusiesen tambien en él, pues con tal proteccion no tenian de qué temer, y saldrian bien de todos los peligros.

[11] El Griego: εἰ δὲ μή: *Si autem ita non esset:* y si así no fuera, no os hubiera dicho etc. Aunque os he dicho que no podeis venir ahora adonde yo voy, no os afiijais: porque no por eso os privo de la esperanza de tener lugar conmigo en el reino de mi Padre: lugar hay tambien para vosotros, puesto que en aquella casa hay muchas moradas, que corresponden á los diversos grados deméritos de sus habitadores. Y tan lejos está de que mi partida os pueda servir de impedimento para entrar en ella, que por el contrario me adelanto á prepararos el asiento y lugar, que corresponde á cada uno de vosotros. S. Pablo dice, que como el sol tiene su resplandor, la luna el suyo, y las estrellas el suyo, y que entre las estrellas hay unas que brillan mas, y otras menos; lo mismo sucederá en la resurreccion de los muertos, en la que unos tendrán mayor gloria y otros menor. Y tales son las diferentes moradas de la casa del Padre eterno. S. Gerónimo.

[12] Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno: y se cumplirá con mayor perfeccion el dia del juicio.

[a] Supra vii, 34.—[b] Levit. xix, 18. Matth. xxii, 39. Infra xv, 12.—[c] Matth. xxvi, 35. Marc. xiv, 29. Luc. xxii, 33.

venio, et accipiam vos ad meipsum, ut ubi sum ego, et vos sitis.
4 Et quò ego vado scitis, et viam scitis.
5 Dicit ei Thomas : Domine, nescimus quò vadis: ¿et quo modo possumus viam scire?
6 Dicit ei Jesus : Ego sum via, et veritas, et vita: Nemo venit ad Patrem, nisi per me.
7 Si cognovissetis me, et Patrem meum utique cognovissetis : et amodo cognoscetis eum, et vidistis eum.
8 Dicit ei Philippus: Domine, ostende nobis Patrem, et sufficit nobis.
9 Dicit ei Jesus: ¿Tanto tempore vobiscum sum, et non cognovistis me? Philippe, qui videt me, videt et Patrem. ¿Quomodo tu dicis : Ostende nobis Patrem?
10 ¿Non creditis quia ego in Patre, et Pater in me est? Verba, quæ ego loquor vobis, à me ipso non loquor. Pater autem in me manens, ipse facit opera.
11 ¿Non creditis quia ego in Patre, et Pater in me est?
12 Alioquin propter opera ipsa credite. Amen, amen dico vobis : Qui credit in me, opera, quæ ego facio, et ipse faciet, et majora horum faciet: quia ego ad Patrem vado.
13 Et [a] quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciam : ut glorificetur Pater in Filio.
14 Si quid petieritis me in nomine meo, hoc faciam.
15 Si diligitis me, mandata mea servate.
16 Et ego rogabo Patrem, et alium Paraclitum dabit vobis, ut maneat vobiscum in æternum,
17 Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere, quia non videt eum, nec scit eum: vos autem cognoscetis eum : quia apud vos manebit, et in vobis erit.
18 Non relinquam vos orphanos : veniam ad vos.

otra vez, y os tomaré á mí mismo, para que en donde yo estoy, esteis tambien vosotros.
4 Tambien sabeis á donde yo voy, y sabeis el camino [1].
5 Thomas le dice : Señor, no sabemos [2] á donde vas : pues ¿cómo podemos saber el camino?
6 Jesús le dice : Yo soy el camino, y la verdad, y la vida [3] : Nadie viene al Padre, sino por mí [4].
7 Si me conocieseis á mí, ciertamente conocierais tambien á mi Padre [5] : y desde ahora le conocereis [6], y lo habeis visto.
8 Phelipe le dice : Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.
9 Jesús le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me habeis conocido? Phelipe, el que me ve á mí [7], ve tambien al Padre. ¿Cómo pues tú dices : Muéstranos al Padre?
10 ¿No creeis [8] que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo. Mas el Padre, que está en mí, él hace las obras [9].
11 ¿No creeis [10] que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí?
12 Y sino creedlo por las mismas obras. En verdad, en verdad os digo : El que en mí cree, él tambien hará las obras que yo hago, y mayores que estas hará : porque yo voy al Padre [11].
13 Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre [12], yo lo haré : para que sea el Padre glorificado en el Hijo.
14 Si algo me pidiereis en mi nombre, lo haré.
15 Si me amais, guardad mis mandamientos.
16 Y yo rogaré al Padre [13], y os dará otro Consolador, para que more siempre con vosotros,
17 El Espíritu de la verdad, á quien no puede recibir el mundo [14], porque ni lo ve, ni lo conoce [15] : mas vosotros lo conocereis : porque morará con vosotros, y estará en vosotros.
18 No os dejaré huérfanos : vendré [16] á vosotros.

---

[1] Todos sabemos que Jesucristo partió á su Padre, y que todos nuestros deseos allá deben encaminarse y dirigirse. Sabemos tambien, que el camino que siguió para llegar á él fue el de los abatimientos, el de las penas y el de la cruz. Pues si sabemos adonde partió nuestra cabeza, y el camino que hizo para llegar allá; ¿por qué rehusamos seguirle?

[2] No estaba del todo ignorante; pero su conocimiento era todavia oscuro é imperfecto.

[3] Jesucristo es el *camino* del cielo, que está patente á nuestra vista por el ejemplo de su vida, y por sus misterios: es la *verdad*, que alumbra nuestro espíritu con su palabra: y es la *vida*, que alienta nuestra voluntad para unirla con Dios por su gracia. S. León.

[4] Que soy el camino por mis méritos, por mi muerte y por mi sangre.

[5] Porque tengo la misma esencia. El que ve por la fe al Hijo, ve al mismo tiempo al Padre, que le ha engendrado ante todos los siglos en una perfecta igualdad, é identidad de esencia con él.

[6] Por la luz de la fe que os hace creer en su Hijo: porque no podeis creer en el Hijo, sin creer al mismo tiempo en el Padre, como en el principio eterno de su divina naturaleza.

[7] El Griego: *ἑώρακα μοι*, *υἱό*.

[8] El Griego: *οὐ πιστεύεις*, *no crees*. Yo estoy en el Padre, etc., en virtud de la naturaleza, que es una misma en todas las tres divinas personas. Esta inefable union de todas tres en una misma naturaleza, es lo que los teólogos griegos llaman *περιχώρησις*, y los latinos *circuminsessio*. S. Agust.

[9] En mí habla el Padre, cuando yo hablo: en mí obra el Padre todo lo que yo obro. Porque asi como es uno mismo el ser, así tambien es una misma la operacion.

[10] El Griego: *πιστεύετέ μοι*, *creedme*.

[11] El Señor no debia hacer brillar su poder en los grandes milagros de sus discípulos, sino despues de haber vuelto al seno de su Padre. Y así sus apóstoles no solamente obraron variedad infinita de milagros, sino que hicieron el mayor de la conversion de todo el mundo á la fe de Jesucristo, que obraba en ellos y por ellos todas estas maravillas.

[12] Con una firme fe en mí, ó para gloria de mi nombre. Jesucristo habla aqui principalmente de los milagros, que los discípulos le pidirian para confirmar la verdad de su doctrina. La santa Iglesia, gobernada por el Espíritu Santo, ha aprendido de este lugar á dirigir al Padre todas sus oraciones por medio del Hijo, sabiendo que no hay otro nombre debajo del cielo dado á los hombres, en el que se halle el fundamento de la salud, sino el de nuestro Salvador, mediador y abogado con su Padre. S. Cirilo. Muchos no consiguen lo que piden, aunque invoquen el nombre de Jesucristo; porque no piden en su nombre, puesto que piden cosas contrarias á su salud y á la gloria del Señor. S. Agust.

[13] En todo este discurso que hace á sus discípulos, unas veces habla como Dios y otras como hombre. Ahora habla con respecto á su oficio de Mediador. Otro *Consolador*, otro en persona, no en esencia.

[14] En este lugar y en los siguientes la palabra *mundo* tiene dos sentidos. Se toma primeramente por los Judíos, enemigos de la persona y doctrina de Jesucristo, los cuales con gritos sediciosos habian de pedir su muerte, oponerse despues por los medios mas violentos al establecimiento del Evangelio, y perseverar en su obstinacion y dureza. Se toma tambien en general por todos aquellos que viven como viles esclavos, sujetos á sus pasiones. Estos con sus máximas y conducta forman una contradiccion á las máximas y ejemplos de Jesucristo, y sus nombres no están escritos en el libro de la vida. Puede tambien entenderse este espíritu de verdad, como contrapuesto al espíritu de error, de falsedad, de tinieblas y de ceguedad que estaba esparcido por todo el mundo.

[15] Un hombre carnal no puede ser la morada del Espíritu Santo, ni conocerle, porque no ve ni conoce sino lo que mueve los sentidos.

[16] El Griego: *ἔρχομαι*, *vengo*. Como quien dice: luego vengo á vosotros.

[a] Infra XVI. 23. Matth. VII, 7. et XXI, 22. Marc. XI. 24.

19 Adhuc modicum: et mundus me jam non videt. Vos autem videtis me: quia ego vivo, et vos vivetis.

20 In illo die vos cognoscetis quia ego sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis.

21 Qui habet mandata mea, et servat ea, ille est, qui diligit me. Qui autem diligit me, diligetur à Patre meo: et ego diligam eum, et manifestabo ei meipsum.

22 Dicit ei Judas, non ille Iscariotes: ¿Domine, quid factum est, quia manifestaturus es nobis teipsum, et non mundo?

23 Respondit Jesus, et dixit ei: Si quis diligit me, sermonem meum servabit, et Pater meus diliget eum et ad eum veniemus, et mansionem apud eum faciemus.

24 Qui non diligit me, sermones meos non servat. Et sermonem, quem audistis, non est meus: sed ejus, qui misit me, Patris.

25 Hæc locutus sum vobis apud vos manens.

26 Paraclitus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, et suggeret vobis omnia, quæcumque dixero vobis.

27 Pacem relinquo vobis, pacem mean do vobis: non quomodo mundus dat, ego do vobis. Non turbetur cor vestrum, neque formidet.

28 Audistis quia ego dixi vobis: Vado, et venio ad vos. Si diligeretis me, gauderetis utique, quia vado ad Patrem: quia Pater major me est.

29 Et nunc dixi vobis priùs quàm fiat: ut cùm factum fuerit, credatis.

30 Jam non multa loquar vobiscum, venit enim princeps mundi hujus, et in me non habet quidquam.

31 Sed ut cognoscat mundus quia diligo Patrem, et [a] sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. Surgite, eamus hinc.

19 Todavía un poquito: y el mundo ya no me ve. Mas vosotros me veis: porque yo vivo, y vosotros viviréis.

20 En aquel dia vosotros conocereis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros [1].

21 Quien tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama. Y el que me ama, será amado de mi Padre: y yo le amaré, y me le manifestaré [2] á mí mismo.

22 Le dice entonces Judas, no aquel Iscariotes: ¿Señor, qué es la causa, que te has de manifestar á nosotros, y no al mundo?

23 Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos á él, y haremos morada en él [3].

24 El que no me ama, no guarda mis palabras. Y la palabra que habeis oido, no es mia: sino del Padre, que me envió.

25 Estas cosas os he hablado estando con vosotros.

26 Y el Consolador [4], el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre [5], él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo aquello que yo os hubiere dicho [6].

27 La paz os dejo, mi paz os doy: no os la doy yo como la da el mundo [7]. No se turbe vuestro corazon, ni se acobarde.

28 Ya habeis oido que os he dicho: Voy, y vengo á vosotros. Si me amaseis, os gozariais ciertamente, porque voy al Padre: porque el Padre es mayor que yo [8].

29 Y ahora os lo he dicho antes que sea: para que lo creais, cuando fuere hecho.

30 Ya no hablaré con vosotros muchas cosas, porque viene el príncipe de este mundo [9], y no tiene nada en mí [10].

31 Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y cómo me dió el mandamiento el Padre, así hago. Levantaos: y vamos de aquí [11].

Capítulo XV.

Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y les dice que él es la vid, y su Padre el labrador, y ellos los sarmientos. Les encarga nuevamente que se amen entre sí. Los alienta contra el odio del mundo, y contra las persecuciones: y les declara por último, que los Judíos son inescusables en su pecado.

1 Ego sum vitis vera: et Pater meus agricola est.

2 Omnem palmitem in me non ferentem fructum,

1 Yo soy la verdadera vid: y mi Padre es el labrador [12].

2 Todo sarmiento que no diere fruto en mí, lo

---

[1] Jesucristo está en su Padre por la unidad de una misma naturaleza. Está en nosotros, porque nos comunica su espíritu: y nosotros estamos en él por la fe y la caridad, que nos une con él como los miembros con su cabeza.

[2] Yo no me *manifestaré;* esto es, no comunicaré copiosamente mi luz divina, sino á aquel que me ama, y que da pruebas de su amor observando mis mandamientos. Al mundo lo dejaré envuelto en sus tinieblas.

[3] San Judas no entendió el sentido de las palabras del Señor, y por eso le hace esta pregunta. Jesucristo responde dándole á entender, que se descubrirá y manifestará á todos los que le amaren; que estos guardarán sus mandamientos; y que en recompensa de esta fidelidad y amor, serán el objeto y el cariño de toda la Santísima Trinidad, que habitará en ellos de asiento y con modo muy particular. S. Agustin.

[4] Al Espíritu Santo se atribuye ordinariamente el don del amor, del consuelo, de la oracion; así como el poder al Padre y la sabiduría al Hijo.

[5] Por mis méritos, por mi mediacion y por respeto mio.

[6] El Griego: ἃ εἶπον ὑμῖν, *todo lo que os he dicho.* Véase el *Cap.* XVI, 13.

[7] La paz que el mundo desea á sus amadores se funda en solas palabras, y en que gocen con sosiego estos bienes frívolos y perecederos. La que Jesucristo da á sus discípulos consiste en hallar su descanso y felicidad en solo Dios, aun en medio de las mayores adversidades y trabajos. La da porque efectivamente obra lo que promete y dice. Esta paz es uno de los frutos del Espíritu Santo. *Ad Galat.* V.

[8] Jesucristo en cuanto hombre es inferior á Dios su Padre, como le es igual en cuanto Dios. Quiere dar á entender á sus discípulos que deben holgarse, porque su Padre va á elevarle como cabeza nuestra á un grado de gloria, que escede la comprension y pensamiento de todas las criaturas.

[9] El demonio, para hacerme morir por las manos de sus ministros.

[10] Porque solo tiene dominio y ejerce su imperio contra los pecadores.

[11] Mas aunque el diablo no tiene que ver nada conmigo, con todo eso para que el mundo conozca que amo á mi Padre, y cuan pronto estoy á cumplir su mandamiento, y á obedecerle hasta la muerte; levantaos y vamos desde aquí á padecer. Es probable que levantándose de la mesa y permaneciendo en pié con sus discípulos, continuó antes de salir de la casa para ir al huerto de Gethsemani, todo lo que aquí se lee hasta el fin del capítulo XVII. Hemos de considerar al Señor como un tierno amigo, que debiendo separarse de sus amigos, y viéndolos tristes y llenos de amargura, no acaba de resolverse á dejarlos, y va insensiblemente prolongando la conversacion hasta el punto mismo de abrazarlos para separarse de ellos, porque el ministerio a que necesariamente debe atender le obliga á ello. Véase S. Matheo XXVI, 36.

[12] En la Escritura es frecuentemente comparada á una viña

[a] Actor. II, 23

tollet eum : et omnem, qui fert fructum, purgabit eum, ut fructum plus afferat.

3 Jam [a] vos mundi estis propter sermonem, quem locutus sum vobis.

4 Manete in me : et ego in vobis. Sicut palmes non potest ferre fructum à semetipso, nisi manserit in vite : sic nec vos, nisi in me manseritis.

5 Ego sum vitis, vos palmites : qui manet in me, et ego in eo, hic fert fructum multum : quia sine me nihil potestis facere.

6 Si quis in me non manserit, mittetur foras sicut palmes, et arescet, et colligent eum, et in ignem mittent, et ardet.

7 Si manseritis in me, et verba mea in vobis manserint, quodcumque volueritis petetis, et fiet vobis.

8 In hoc clarificatus est Pater meus, ut fructum plurimum afferatis, et efficiamini mei discipuli.

9 Sicut dilexit me Pater, et ego dilexi vos. Manete in dilectione mea.

10 Si præcepta mea servaveritis, manebitis in dilectione mea, sicut et ego Patris mei præcepta servavi, et maneo in ejus dilectione.

11 Hæc locutus sum vobis : ut gaudium meum in vobis sit, et gaudium vestrum impleatur.

12 Hoc [b] est præceptum meum ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.

13 Majorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.

14 Vos amici mei estis, si feceritis quæ ego præcipio vobis.

15 Jam non dicam vos servos, quia servus nescit quid faciat dominus ejus. Vos autem dixi amicos: quia omnia quæcumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.

16 Non vos me elegistis : sed ego elegi vos, et po-

quitará : y todo aquel que diere fruto, lo limpiará [1], para que dé mas fruto.

3 Vosotros ya estais limpios por la palabra, que os he hablado [2].

4 Estad en mí : y yo en vosotros [3]. Como el sarmiento no puede de sí mismo llevar fruto, si no estuviere en la vid : así ni vosotros, si no estuviereis en mí [4].

5 Yo soy la vid, vosotros los sarmientos : el que está en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto [5] : porque sin mí no podeis hacer nada.

6 El que no estuviere en mí será echado fuera [6], así como el sarmiento, y se secará, y lo cogerán [7], y lo meterán en el fuego, y arderá.

7 Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedireis cuanto quisiereis, y os será hecho [8].

8 En esto es glorificado mi Padre, en que lleveis mucho fruto, y en que seais mis discípulos [9].

9 Como [10] el Padre me amó, así tambien yo os he amado. Perseverad en mi amor.

10 Si guardareis mis mandamientos, perseverareis en mi amor, así como yo tambien he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor [11].

11 Estas cosas os he dicho : para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido [12].

12 Este es mi mandamiento, que os ameis los unos á los otros, como yo os amé [13].

13 Ninguno tiene mayor amor que este, que es poner su vida por sus amigos.

14 Vosotros sois mis amigos [14], si hiciereis las cosas que yo os mando.

15 No os llamaré ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Mas á vosotros os he llamado amigos : porque os he hecho conocer todas las cosas, que he oido de mi Padre [15].

16 No me elegisteis vosotros á mí [16] : mas yo os

---

la Iglesia de Israél. Isaias v. 7. Y en atencion à esta viña se llama el Señor á sí mismo la *verdadera vid;* á su Padre el *labrador* de ella ; y á sus escogidos los *sarmientos* que están ingertos y participan del jugo de esta vid : representándose los réprobos en los sarmientos que se cortan para el fuego : tambien que sus discípulos no se llamarian ya Israelitas ó Judíos, sino cristianos. *Actor.* xi, 26.

[1] El Griego : *καθαίρει*, *limpia*, *poda*.

[2] Sois ya como los sarmientos que el labrador ha podado, y que podeis llevar fruto estando unidos conmigo por la fe y por la caridad, puesto que habeis permanecido siempre firmes conmigo en mis tentaciones y trabajos. Lucas xxii, 28. *Y porque en el agua la palabra limpia : quita la palabra ¿y qué es el agua sino agua?* S. Agustin hablando del bautismo. Parece aludirse aquí á lo que se mandaba en el *Levit.* xix, 23, acerca de las vides : su fruto por espacio de tres años era inmundo, y como de un árbol no circuncidado ó podado ; y por esto no se comia. Así que vosotros, les dice el Señor, ya estais podados y limpios por la palabra que os he predicado por espacio de tres años.

[3] Como yo estoy en vosotros por el amor que me hizo bajar de lo alto de los cielos, del mismo modo vosotros estad en mí por un amor recíproco, por el que os halleis dispuestos á dejarlo todo, antes que abandonarme y apartaros de mí.

[4] Porque yo soy el único principio de la vida y de la fecundidad de las almas. Y sin mi gracia, nada conducente á la salud eterna se puede hacer, ni poco ni mucho. S. Agust. y Sto. Thomas.

[5] Significa que los que no viven unidos con Jesucristo por la fe, animada de una ardiente caridad, serán séparados de él, y echados en el fuego. Se secarán como miembros que no participan del fuego de la gracia, y arderán en las llamas eternas del infierno.

[6] El Griego : *ἐβλήθη*, *fue echado*, *arrojado*, *etc.*, *ἐξηράνθη*, *y se secó.*

[7] El Griego : *καὶ συνάγουσιν αὐτά*, etc., *y los cogen*, *etc.*, *καὶ εἰς τὸ πῦρ βάλλουσι*, *καὶ καίεται*, *y echan en el fuego y arden.*

[8] Si permanecemos en Dios por caridad, y ponemos sus palabras en el fondo de nuestro corazon para no pecar, *Psalmo* cxviii, 11, conseguiremos sin duda todo lo que pidamos; porque en este caso no querremos ni pediremos sino lo que fuere conforme á la voluntad de Dios : y este Señor no dejará de concedernos lo que le pidamos, puesto que es él mismo el que nos lo hace pedir. S. Agustin.

[9] Dios es glorificado con el buen ejemplo que damos á nuestros hermanos ; y siguiendo en esto los ejemplos y doctrina de Jesucristo, mostramos que somos sus discípulos.

[10] El *sicut* denota semejanza, no igualdad.

[11] Yo aunque soy igual á Dios, me humillé á mí mismo, y me hice obediente hasta la muerte, cumpliendo el mandamiento de mi Padre, que me ordenó que padeciese muerte, y muerte afrentosa de cruz por la salud de todos los hombres : y obedeciéndole así, dí muestras de que le amaba. Pues del mismo modo vosotros para dar muestras de que amais á vuestro Maestro, debeis observar inviolablemente sus preceptos, aunque sea á espensas de vuestra libertad y de vuestra vida.

[12] Porque no puede ser cumplido sin una entera resignacion en la divina voluntad.

[13] *Supra*, *Cap.* xiii, 34.

[14] ¡Qué palabras tan llenas de consuelo para alentar nuestras desconfianzas ! ¡ Cuán á poca costa podemos ser amigos de Jesucristo, con solo guardar el precepto de su amor ! ¿Y con todo eso llega á tal estremo nuestra ingratitud, que todos los dias nos negamos á corresponder al amor de Jesucristo? No queremos corresponder á un amor, como el del Hijo de Dios, que mira el beneficio de nuestra salud como gloria suya propia : á un amor que nos es de tanta honra y de tan grande utilidad.

[15] La prueba que les da de ser sus amigos es, que les ha revelado todos aquellos secretos de su Padre, que les convenia saber segun su estado presente, y que les habia de revelar mas copiosamente, cuando recibiesen la plenitud del Espíritu Santo ; á distincion de los Judíos obstinados, á quienes no habia sido concedido conocer el misterio del reino de Dios, ni entrar en los consejos ni designios del Señor.

[16] Entre los Judíos los discípulos eran los que se escogian el maestro, y comunmente sucede así.

[a] Supra xiii, 10.—[b] Supra xiii, 34. Ephes. v, 2. i Thessal. iv, 9.

sui vos[a] ut eatis, et fructum afferatis: et fructus vester maneat: ut quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, det vobis.

17 Hæc[b] mando vobis, ut diligatis invicem.

18 Si mundus vos odit: scitote quia me priorem vobis odio habuit.

19 Si de mundo fuissetis, mundus quod suum erat diligeret: quia verò de mundo non estis, sed ego elegi vos de mundo, propterea odit vos mundus.

20 Mementote sermonis mei, quem ego dixi vobis[c]: Non est servus major domino suo. Si me persecuti sunt, et vos persequentur: si sermonem meum servaverunt, et vestrum servabunt.

21 Sed hæc omnia facient vobis propter nomen meum: quia nesciunt eum, qui misit me.

22 Si non venissem, et locutus fuissem eis, peccatum non haberent: nunc autem excusationem non habent de peccato suo.

23 Qui me odit, et Patrem meum odit.

24 Si opera non fecissem in eis, quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent: nunc autem ei viderunt, et oderunt et me, et Patrem meum.

25 Sed ut adimpleatur sermo, qui in lege eorum scriptus est[d]: Quia odio habuerunt me gratis.

26 Cùm autem venerit Paraclitus[e], quem ego mittam vobis à Patre, Spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me.

27 Et vos testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis.

elegí á vosotros, y os he puesto para que vayais, y lleveis fruto: y que permanezca vuestro fruto: para que os de el Padre todo lo que le pidiereis en mi nombre[1].

17 Esto os mando, que os ameis los unos á los otros.

18 Si el mundo os aborrece: sabed que me aborreció á mí antes que á vosotros[2].

19 Si fuerais del mundo, el mundo amaria lo que era suyo[3]: mas porque no soy del mundo, antes yo os escogí del mundo, por eso os aborrece el mundo.

20 Acordaos de mi palabra, que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si á mí han perseguido, tambien os perseguirán á vosotros: si mi palabra han guardado, tambien guardarán la vuestra[4].

21 Mas todas estas cosas os harán[5] por causa de mi nombre: porque no conocen á aquel que me ha enviado.

22 Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrian pecado: mas ahora no tienen escusa de su pecado[6].

23 El que me aborrece, tambien aborrece á mí Padre[7].

24 Si no hubiese hecho entre ellos obras, que ninguno otro ha hecho, no tendrian pecado: mas ahora, y las han visto, y me aborrecen á mí, y á mi Padre.

25 Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley[8]: Que me aborrecieron de grado.

26 Pero cuando viniere el Consolador que yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí[9].

27 Y vosotros dareis testimonio, porque estais conmigo desde el principio.

Capítulo XVI.

Advierte el Señor á sus discípulos las persecuciones y aflicciones que habian de padecer por la confesion de su nombre. Vuélveles á prometer el Espíritu Santo que los instruirá y fortificará en todas sus tribulaciones. Les esplica lo que queria decir: *Dentro de poco; y me vereis, etc.* Los exhorta á que pidan á su Padre en su nombre: y les anuncia que huirian, y le abandonarian.

1 Hæc locutus sum vobis, ut non scandalizemini.

2 Absque synagogis facient vos: sed venit hora, ut omnis, qui interficit vos, arbitretur obsequium se præstare Deo.

3 Et hæc facient vobis, quia non noverunt Patrem, neque me.

1 Esto os he dicho para que no os escandaliceis[10].

2 Os echarán de las synagogas: mas viene la hora en que cualquiera que os mate, pensará que hace servicio á Dios.

3 Y os harán esto, porque no conocieron al Padre, ni á mí.

---

[1] No han sido vuestros méritos, sino mi misericordia, mi gracia y mi bondad la que os ha prevenido para que de malos fuerais buenos: ella os ha escogido entre muchos millares para haceros apóstoles, para enseñaros el camino de la verdad, para que despues se lo enseñeis á otros, les prediqueis mi Evangelio, convirtais el mundo, padezcais por mi nombre, y que el fruto de vuestras fatigas sea permanente: y últimamente os pongais en estado de que mi Padre os conceda todo lo que le pidiereis.

[2] *Priorem vobis*: El Griego: πρῶτον ὑμῶν, *mejor ó superior á vosotros, ó el primero de vosotros.* Todos los que quieren vivir en la piedad, serán espuestos á la persecucion. PAUL. II. *Timoth.* III, 12. Debian padecer mucho los que eran enviados á declarar la guerra al demonio, arruinando con la verdad y solidez del Evangelio todas las vanas supersticiones del Paganismo, y combatiendo todas las pasiones de los hombres. Pero el Señor los alienta con su ejemplo.

[3] El mundo aborrece todo lo que le es opuesto; el mundo soberbio aborrece á los discípulos del Señor, que son humildes y que predican la necesidad de la humildad. El mundo que ama las riquezas, aborrece á los pobres, que con su ejemplo y palabras predican la pobreza. El mundo entregado á los placeres, aborrece á los que aman la cruz, y enseñan la penitencia. Y así es necesario que sea aborrecido del mundo, el que no sigue el espíritu y las máximas del mundo.

[4] MATHEO X, 24. *Sup.* XIII, 16. Otros interpretan *servaverunt* por *observaverunt*, *observaron* con el fin de sorprenderme: *ut caperent in sermone.*

[5] Sufrir todos los malos tratamientos y violencias por la confesion de *mi nombre*.

[6] En su voluntaria y obstinada incredulidad. Yo mismo he venido á predicarles: yo he confirmado mi doctrina con repetidos y nunca vistos prodigios. Yo mismo les he hecho ver cuan conforme es todo lo que ven en mí, con lo que Moysés y los profetas les anunciaron del Mesías que habia de venir para salvarlos. De aquí se ve que la infidelidad negativa de aquellos, á quienes no fue predicado el Evangelio, no es pecado. Mas de que tengan disculpa de este pecado, no se sigue que la tengan de los otros. S. AGUSTIN al *Cap.* XVI, 9.

[7] Porque mi Padre y yo somos una misma cosa. *Supra, Cap.* X, 30.

[8] *Psalmo* XXIV, 19, *y* LXVIII, 5. Al paso que el Señor los colmaba de nuevos y mayores beneficios, se aumentaba mas y mas su furor y odio contra su persona. *Gratis*, sin causa, de balde, por su pura malicia. *Odio iniquo*.

[9] El Espíritu consolador y de verdad, que procede de mí como del Padre, dará testimonio de mí, haciendo conocer que soy verdaderamente Dios, y que todo lo que he hecho y padecido durante mi vida, ha sido por la redencion del universo. Y este mismo Espíritu, que os llenará á vosotros, hará que deis tambien testimonio de mí, como testigos oculares de mi vida, de la santidad de mi doctrina, y de tantas obras milagrosas que solo un Dios podia hacer.

[10] Por causa de la incredulidad de los Judíos, y del odio y furor con que os perseguirán.

[a] Matth. XXVIII, 19.—[b] I Joann, III, et IV, 7.—[c] Supra. XIII, 16. Matth. X. 24. et XXIV, 9.—[d] Psalm. XXIV, 19.—[e] Luc. XXIV, 49.

4 Sed hæc locutus sum vobis: ut cùm venerit hora, eorum reminiscamini, quia ego dixi vobis.

5 Hæc autem vobis ab initio non dixi, quia vobiscum eram. Et nunc vado ad eum, qui misit me; et nemo ex vobis interrogat me : ¿Quo vadis?

6 Sed quia hæc locutus sum vobis, tristitia implevit cor vestrum.

7 Sed ego veritatem dico vobis : expedit vobis ut ego vadam : si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos : si autem abiero, mittam eum ad vos.

8 Et cùm venerit ille, arguet mundum de peccato, et de justitia, et de judicio.

9 De peccato quidem : quia non crediderunt in me.

10 De justitia verò : quia ad Patrem vado, et jam non videbitis me :

11 De judicio autem : quia princeps hujus mundi jam judicatus est.

12 Adhuc multa habeo vobis dicere : sed non potestis portare modò.

13 Cùm autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem. Non enim loquetur à semetipso : sed quæcumque audiet loquetur, et quæ ventura sunt annuntiabit vobis.

14 Ille me clarificabit : quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis.

15 Omnia quæcumque habet Pater, mea sunt. Propterea dixi : quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis.

16 Modicum, et jam non videbitis me : et iterum modicum, et videbitis me : quia vado ad Patrem.

17 Dixerunt ergo ex discipulis ejus ad invicem : ¿Quid est hoc, quod dicit nobis : Modicum, et non videbitis me : et iterum modicum, et videbitis me : et quia vado ad Patrem?

18 Dicebant ergo : ¿Quid est hoc, quod dicit, Modicum? nescimus quid loquitur.

19 Cognovit autem Jesus, quia volebant eum interrogare, et dixit eis : De hoc quæritis inter vos quia dixi: Modicum, et non videbitis me : et iterum modicum, et videbitis me.

4 Mas esto os he dicho : para que cuando viniere la hora, os acordeis de ello, que yo os lo dije [1].

5 No os dije estas cosas al principio, porque estaba con vosotros [2]. Mas ahora voy á aquel que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta : ¿A dónde vas?

6 Antes porque os he dicho estas cosas, la tristeza ha ocupado vuestro corazon [3].

7 Mas yo os digo la verdad : que conviene á vosotros que yo me vaya : porque si no me fuere, no vendrá á vosotros el Consolador : mas si me fuere, os lo enviaré [4].

8 Y cuando él viniere, argüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio.

9 De pecado ciertamente : porque no han creido en mí.

10 Y de justicia : porque voy al Padre, y ya no me vereis [5] :

11 Y de juicio : porque el príncipe de este mundo ya es juzgado [6].

12 Aun tengo que deciros muchas cosas : mas no las podeis llevar [7] ahora.

13 Mas cuando viniere aquel Espíritu de verdad, os enseñará [8] toda la verdad. Porque no hablará de sí mismo [9] : mas hablará todo lo que oyere, y os anunciará las cosas que han de venir.

14 El me glorificará: porque de lo mio tomará [10], y lo anunciará á vosotros.

15 Todas cuantas cosas tiene el Padre, mias son. Por eso os dije : que de lo mio tomará [11], y lo anunciará á vosotros.

16 Un poco [12], y ya no me vereis : y otro poco, y me vereis : porque voy al Padre.

17 Entonces algunos de sus discípulos se dijeron unos á otros : ¿Qué es esto que nos dice : Un poco, y no me vereis : y otro poco, y me vereis : y porque voy al Padre?

18 Y decian : ¿Qué es esto que nos dice. Un poco? no sabemos lo que dice.

19 Y entendió Jesús que le querian preguntar, y les dijo : Disputais entre vosotros de esto que dije : Un poco, y no me vereis : y otro poco, y me vereis.

---

[1] Para que no os cojan de nuevo, y que no olvideis que mis discípulos si se han de parecer á su Maestro, ha de ser caminando por trabajos, persecuciones, llantos y gemidos para llegar á la perfecta alegría que jamás se acaba.

[2] Porque estas persecuciones no debian suceder mientras yo estaba con vosotros.

[3] Como si les dijera : Si me amarais verdaderamente, manifestariais mayor deseo de saber qué es lo que me obliga á dejaros : y me preguntariais *á dónde voy*, puesto que os sería provechoso el saberlo. Mas por el contrario os entregais á una profunda tristeza, que solo está fundada en que ignorais vuestro mismo bien.

[4] El Espíritu consolador no vendrá sino despues de haber aplacado yo la justicia divina con mi sangre y con mi muerte; despues de haber reconciliado los hombres con Dios, y de haberlos preparado para recibir los dones celestiales. Y así no solo es conveniente, sino necesario, que yo parta y os deje.

[5] Humillado y abatido; pero si ensalzado y glorioso.

[6] El Espíritu Santo por la predicacion y por los milagros de los apóstoles convencerán al mundo de pecado, haciendo conocer cuan culpables son aquellos que en lugar de creer en Jesucristo, le han crucificado y han perseguido á sus discípulos. Convencerá al mundo de la justicia, esto es, de la inocencia del Hijo de Dios, haciendo ver que aquel que entregaron á la muerte, fue el que resucitó, subió al cielo, y está sentado á la diestra de Dios Padre. Ultimamente convencerá al mundo del juicio y sentencia pronunciada contra el demonio, cuando se vea su reino destruido por la predicacion del Evangelio.

[7] Estas cosas son las que el Señor enseñó á los apóstoles los cuarenta dias en que despues de resucitado se dice en los Hechos, *Cap.* I, 3, que les aparecia muchas veces y les hablaba del reino de Dios, esto es, de la santa iglesia, y las que les reveló el Espíritu Santo cuando bajó sobre ellos el dia de Pentecostés. S. PABLO decia á los fieles de Corintho, I *Corinth.* III, 2, que no les habia dado sino leche por alimento; porque aun no podian digerir otros manjares mas sólidos. Y esto mismo es lo que dice ahora el Señor á sus discípulos, que solo les comunicaba entonces aquellas cosas que eran proporcionadas al estado en que se hallaban, y que reservaba otras muchas, para que los instruyese en ellas el Espíritu Santo, cuando despues de haberlos llenado de fuerza y de amor, se hallasen en estado de poder soportar lo mas fuerte y amargo que se halla en la verdad.

[8] El Griego : ὁδηγήσει ὑμᾶς εἰς.... *os conducirá á toda la verdad;* tanto en lo que pertenece á los dogmas, como en lo que mira á las costumbres y al gobierno y establecimiento de la Iglesia. Por lo que mira á los fieles particulares, se entiende esto de todas las verdades que necesitan saber para salvarse.

[9] El Espíritu Santo, que de toda eternidad procede del Padre y del Hijo, recibe del uno y del otro la esencial é infinita sabiduría, cuyas luces comunica á los hombres.

[10] Esto es lo mismo que acaba de decir, que el Espíritu Santo recibe del Padre y del Hijo por su divina y eterna procesion de ambos, como de un principio, lo que el Hijo recibe del Padre por su divina generacion. No nos imaginemos que lo que el Hijo rebibe del Padre, y lo que el Espíritu Santo recibe del Hijo, lo reciben por grados, y de una manera que distinga su naturaleza; porque esta divina generacion del Hijo, y esta eterna procesion del Espíritu Santo en nada perjudica á su perfecta igualdad con el Padre. Y así añade despues : *todo lo que tiene mi Padre es mio;* esto es, el Espíritu Santo lo ha recibido de mí, como yo mismo lo he recibido de mi Padre. S. AGUSTIN.

[11] El Griego: λαμβάνει.... *recibe, etc.*

[12] Dentro de poco tiempo no me vereis, porque moriré: pero poco despues me volvereis á ver, porque resucitaré. Los apóstoles ofuscados con la tristeza de que estaban sobrecogidos, no comprendieron lo que el Señor les decia. S. CHRYSÓSTOMO.

20 Amen, amen dico vobis: Quia plorabitis, et flebitis vos, mundus autem gaudebit: vos autem contristabimini, sed tristitia vestra vertetur in gaudium.

21 Mulier cùm parit, tristitiam habet, quia venit hora ejus: cùm autem pepererit puerum, jam non meminit pressuræ propter gaudium, quia natus est homo in mundum.

22 Et vos igitur nunc quidem tristitiam habetis, iterum autem videbo vos, et gaudebit cor vestrum: et gaudium vestrum nemo tollet à vobis.

23 Et in illo die me non rogabitis quidquam[a]. Amen, amen dico vobis: Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.

24 Usque modò non petistis quidquam in nomine meo. Petite, et accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum.

25 Hæc in proverbiis locutus sum vobis. Venit hora cùm jam non in proverbiis loquar vobis: sed palam de Patre annuntiabo vobis.

26 In illo die in nomine meo petetis: et non dico vobis quia ego rogabo Patrem de vobis:

27 Ipse enim Pater amat vos, quia vos me amastis, et credidistis, quia ego à Deo exivi.

28 Exivi à Patre, et veni in mundum: iterum relinquo mundum, et vado ad Patrem.

29 Dicunt ei discipuli ejus: Ecce nunc palam loqueris, et proverbium nullum dicis.

30 Nunc scimus quia scis omnia, et non opus est tibi ut quis te interroguet: in hoc credimus quia à Deo existi.

31 Respondit eis Jesus: ¿Modò creditis?

32 Ecce[b] venit hora, et jam venit, ut dispergamini unusquisque in propria, et me solum relinquatis: et non sum solus, quia Pater mecum est.

33 Hæc locutus sum vobis, ut in me pacem habeatis. In mundo pressuram habebitis: sed confidite, ego vici mundum.

20 En verdad, en verdad os digo: Que vosotros llorareis, y gemireis, mas el mundo se gozará[1]: y vosotros estareis tristes, mas vuestra tristeza se convertirá en gozo.

21 La mujer cuando pare está triste, porque viene su hora: mas cuando ha parido un niño, ya no se acuerda del apuro por el gozo, de que ha nacido un hombre en el mundo.

22 Pues tambien vosotros ahora ciertamente teneis tristeza, mas otra vez os he de ver, y se gozará vuestro corazon: y ninguno os quitará vuestro gozo[2].

23 Y en aquel dia no me preguntareis nada[3]. En verdad, en verdad os digo: Que os dará el Padre todo lo que le pidiereis en mi nombre[4].

24 Hasta aquí no habeis pedido nada en mi nombre. Pedid, y recibireis, para que vuestro gozo sea cumplido.

25 Estas cosas os he hablado en parábolas[5]. Viene la hora en que ya no os hablaré por parábolas: mas os anunciaré claramente de mi Padre.

26 En aquel dia pedireis en mi nombre: y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros[6]:

27 Porque el mismo Padre os ama[7], porque vosotros me amasteis, y habeis creido que yo salí de Dios.

28 Salí del Padre, y vine al mundo: otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.

29 Sus discípulos le dicen: He aquí ahora hablas claramente, y no dices ningun proverbio.

30 Ahora conocemos, que sabes todas las cosas, y que no es menester que nadie te pregunte[8]: en esto creemos, que has salido de Dios.

31 Jesús les respondió: ¿Ahora creeis[9]?

32 He aquí viene, y ya es venida la hora, en que seais esparcidos cada uno por su parte, y que me dejeis solo: mas no estoy solo[10], porque el Padre está conmigo.

33 Esto os he dicho, para que tengais paz en mí. En el mundo tendreis apretura: mas tened confianza, que yo he vencido al mundo[11].

[1] Vosotros llorareis y gemireis viéndome padecer y morir. Los príncipes de la Synagoga y los enemigos de mi nombre triunfarán por haber logrado su designio de quitarme de este mundo; mas su alegría se convertirá en confusion; y vuestra tristeza en regocijo, luego que me viereis resucitado.

[2] La alegría que tendreis de verme resucitado; porque mis enemigos no podrán ya nada contra mí. Esta alegría se verificó despues siempre mas y mas en los apóstoles, aun en medio de sus sufrimientos y persecuciones: y fue cumplida y perfecta en el cielo, cuando al entrar en él les fue dicho: Entrad en el gozo de vuestro Señor. MATHEO XXV, 21.

[3] No tendreis necesidad de preguntarme, como lo haceis ahora para ser instruidos. El Espíritu Santo, que os será dado, os instruirá de todo. Y en efecto Jesucristo el mismo dia de su resurreccion abrió el espíritu á sus discípulos para que entendiesen las Escrituras. LUCAS XXIV, 45.

[4] Pedir en nombre de Jesucristo, es pedir los bienes eternos que nos ha merecido con su muerte: es pedir con una entera confianza en solos sus méritos; y persuadidos por la fe que Dios no recibe favorablemente nuestras adoraciones, nuestras plegarias y nuestras acciones de gracias, sino cuando le son presentadas por Jesucristo nuestro único mediador.

[5] La disposicion en que se hallaban los apóstoles, hacía que mirasen como enigmas ó parábolas los discursos del Señor, que oian sin acabar de entenderlos, por la incompatibilidad que hallaban entre la persona del Cristo y del Hijo de Dios, con la indignidad de los tratamientos que debia sufrir. Por esto les dice que se acercaba el tiempo en que por medio del Espíritu Santo les comunicaria los misterios de su Padre.

[6] Porque esto dicho se está. Todo lo debeis esperar del amor que os tiene Dios Padre, como hijos que sois suyos y miembros de su Hijo.

[7] El Griego: αὐτός, *él mismo;* esto es, de su propio impulso y voluntad.

[8] Porque conoces los pensamientos y sabes lo que te se quiere preguntar antes de hacerlo.

[9] Como si dijera: ¿Despues de tantas pruebas que os he dado, y habeis visto, de que soy el Hijo de Dios, ahora lo creeis? O tambien: ¿Decís que ahora creeis, persuadidos á que teneis una firme y sólida fe? Presto veremos la prueba. De aquí á poco tiempo cada uno de vosotros huirá por su lado, y me abandonará dejándome solo: y entonces vereis, cuan flaca y débil es vuestra fe. Pero aunque me vea abandonado de los hombres, no quedaré solo; porque estará conmigo mi Padre, que vale por todo. El que tiene á Dios por protector, y se halla cubierto con el escudo de su divina misericordia, no está solo, aunque todo el mundo se conjure contra él.

[10] ***Mas no estoy solo: Epanortosis,*** ó correccion, que es cuando se corrige ó quita lo que se dijo, para substituir otra cosa mas propia y significativa.

[11] Os he advertido todas estas cosas, para que entendais, que vuestra paz y seguridad la habeis de poner en mí, y en los auxilios de mi gracia. En el mundo solamente hallareis aflicciones, angustias y trabajos; mas no os acobardeis por eso, porque vais á combatir contra un mundo, que yo ya he vencido y sujetado.

[a] Supra XIV, 13. Matth. VII, 7. et XXI, 22. Marc. XI, 24. Luc. XI, 9. Jacob. I, 5.—[b] Matth. XXVI, 31. Marc. XIV, 27.

Capitulo XVII.

Oracion que hizo Jesucristo á su Padre por la glorificacion de entrambos, por sus discípulos, y por los que habian de creer en él: para que los librase de mal, y todos fuesen una cosa: y últimamente para que el mundo conociese que el Padre le habia enviado.

1 Hæc locutus est Jesus: et sublevatis oculis in cœlum, dixit: Pater, venit hora, clarifica Filium tuum, ut Filius tuus clarificet te.

2 Sicut [a] dedisti ei potestatem omnis carnis, ut omne, quod dedisti ei, det eis vitam æternam.

3 Hæc est autem vita æterna: Ut cognoscant te, solum Deum verum, et quem misisti Jesum Christum.

4 Ego te clarificavi super terram: opus consummavi, quod dedisti mihi ut faciam.

5 Et nunc clarifica me tu Pater apud temetipsum, claritate, quàm habui, priùs quàm mundus esset, apud te.

6 Manifestavi nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo: Tui erant, et mihi eos dedisti, et sermonem tuum servaverunt.

7 Nunc cognoverunt quia omnia, quæ dedisti mihi, abs te sunt.

8 Quia verba, quæ dedisti mihi, dedi eis: et ipsi acceperunt, et cognoverunt verè quia à te exivi, et crediderunt quia tu me misisti.

9 Ego pro eis rogo: Non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedisti mihi, quia tui sunt:

10 Et mea omnia tua sunt, et tua mea sunt: et clarificatus sum in eis.

11 Et jam non sum in mundo, et hi in mundo sunt, et ego ad te venio. Pater sancte, serva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi: ut sint unum, sicut et nos.

12 Cùm essem cum eis, ego servabam eos in nomine tuo [b]. Quos dedisti mihi, custodivi, et nemo ex eis periit, nisi filius perditionis [c], ut Scriptura impleatur.

1 Estas cosas dijo Jesús: y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, viene la hora, glorifica á tu Hijo [1], para que tu Hijo te glorifique á tí.

2 Como le has dado poder sobre toda carne, para que todo lo que le diste á él, les dé á ellos vida eterna [2].

3 Y esta es la vida eterna [3]: Que te conozcan á tí solo Dios verdadero, y á Jesucristo á quien enviaste.

4 Yo te he glorificado sobre la tierra [4]: he acabado la obra, que me diste á hacer.

5 Ahora pues, Padre, glorificame tú en tí mismo con aquella gloria, que tuve en tí, antes que fuese el mundo [5].

6 He manifestado tu nombre á los hombres, que me diste del mundo [6]: Tuyos eran [7], y me los diste á mí, y guardaron tu palabra.

7 Ahora han conocido, que todas las cosas, que me diste, de tí son.

8 Porque les he dado las palabras [8], que me diste: y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente, que yo salí de tí, y han creido, que tú me enviaste.

9 Yo ruego por ellos: No ruego por el mundo [9], sino por estos, que me diste, porque tuyos son:

10 Y todas mis cosas son tuyas, y las tuyas son mias [10]: y en ellas he sido clarificado.

11 Y ya no estoy en el mundo [11], mas estos están en el mundo, y yo voy á tí. Padre santo, guarda por tu nombre [12] á aquellos, que me diste: para que sean una cosa, como tambien nosotros [13].

12 Mientras que yo estaba con ellos [14], los guardaba en tu nombre [15]. Guardé á los que me diste [16], y no pereció ninguno de ellos, sino el hijo de perdicion [17]; para que se cumpliese la Escritura.

---

[1] Resucitándole y elevándole al cielo, para que él tambien os glorifique, haciendo que seais conocido y adorado por todo el mundo. S. AGUSTIN.

[2] *Sobre toda carne*, sobre todas las criaturas, *sobre toda la Iglesia*. *Ad Ephes.* I, 22. Para que dé la vida eterna á todos aquellos que le diste á él. Es *helenismo*, y á mas de la figura silepsis, que dejamos ya esplicada, hay la de un hiperbaton, ó irregular trasposicion de palabras. Cuanto es de sí, á todos vino á salvar; pero solo se salvarán aquellos que trajo el Padre, que le dió el Padre, predestinándolos en su Hijo. S. AGUSTIN.

[3] El medio de llegar á la vida eterna, es conocer á Dios y á Jesucristo su Hijo con una fe viva, y que obra por la caridad. Los gentiles no conocian al verdadero Dios, ni al Salvador. Los Hebreos conocian al verdadero Dios; mas no conocieron al Salvador, antes le desecharon. Y el Señor ruega por los unos y por los otros.

[4] Con mi encarnacion, con la santidad de mi vida, con mis milagros, con mis sufrimientos, y con mi muerte he consumado la redencion de los hombres, que me habias encargado estando ya para acabar mi sacrificio, y obedeciendo yo tus órdenes hasta la muerte.

[5] Pide que en recompensa de sus abatimientos y de la fidelidad, con que ha cumplido las órdenes de su Padre, sea admitida su santa Humanidad á la participacion de la gloria, que goza como Dios de toda eternidad en el seno de su Padre.

[6] Que habiendo sacado y separado del número de los mundanos, han venido á ser mis discípulos, y oir mi doctrina. En este versículo se comprende por grados toda la suma de nuestra salud. Cuando dice *eran tuyos*, declara la eterna eleccion que estaba escondida en el beneplácito de Dios, y que es el fundamento de nuestra salud. Despues cuando añade, *que tú me diste, y á los que yo manifesté tu nombre*, significa la declaracion de aquel eterno decreto, hecha en Cristo, el cual abrazado por la fe, nos justifica y santifica, para que por último muriendo en gracia, gocemos de aquella gloria de la eleccion. *Roman.* VIII, 30. *Ephes.* I, 4 *et* 5.

[7] Porque no solo los criaste, sino que los predestinaste y escogiste *ab æterno*, para que me siguiesen, creyesen en mí y confesasen, que soy el Cristo y el Salvador de los hombres. STO. THOMAS.

[8] De vida eterna.

[9] Véase en el *Cap.* XIV, 17, lo que se debe entender aquí por el *mundo*. Cristo no ruega aquí por los impíos, incrédulos y necios amadores del mundo, sino por los que aman al Padre, y pertenecen á su grey. S. AGUSTIN. Era esta una oracion especial y eficaz.

[10] Porque siendo absolutamente una misma la naturaleza, no puede haber diferencia entre las Personas, por lo que hace á la dignidad y á la gloria: y no puede una Persona poseer una perfeccion que no la posea la otra juntamente con ella.

[11] Jesucristo habla á su eterno Padre, como si estuviera ya muerto, porque iba á morir; y le recomienda á sus discípulos para el tiempo, que no gozarian visiblemente de su presencia, como la gozaban entonces.

[12] Por tu bondad, en tu amistad y en tu gracia.

[13] Que estén unidos entre sí por la caridad tan estrechamente, que esta union sea una imágen de la unidad sustancial, que hay entre el Padre y el Hijo.

[14] El Griego: ἐν τῷ κόσμῳ, *en el mundo*.

[15] Por vuestro poder y por vuestra gracia.

[16] MS. *E curie los que diste á mí.*

[17] Judas. No se perdió este, porque la Escritura habia anunciado que se perderia, sino que la Escritura lo anunció, porque Judas se habia de perder, y porque el Espíritu Santo, que hablaba por boca de David, veia el enorme delito de este apóstata. STO. THOMAS.

[a] Matth. XXVIII, 18.—[b] Infra XVII, 9.—[c] Psalm. CVIII, 8.

13 Nunc autem ad te venio, et hæc loquor in mundo, ut habeant gaudium meum impletum in semetipsis.

14 Ego dedi eis sermonem tuum, et mundus eos odio habuit, quia non sunt de mundo, sicut et ego non sum de mundo.

15 Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos à malo.

16 De mundo non sunt, sicut et ego non sum de mundo.

17 Sanctifica eos in veritate. Sermo tuus veritas est.

18 Sicut tu me misisti in mundum, et ego misi eos, in mundum.

19 Et pro eis ego sanctifico meipsum: ut sint et ipsi sanctificati in veritate.

20 Non pro eis autem rogo tantum, sed et pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me:

21 Ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint: ut credat mundus, quia tu me misisti.

22 Et ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis: ut sint unum, sicut et nos unum sumus.

23 Ego in eis, et tu in me: ut sint consummati in unum: et cognoscat mundus quia tu me misisti, et dilexisti eos, sicut et me dilexisti.

24 Pater, quos dedisti mihi, volo ut ubi sum ego, et illi sint mecum: ut videant claritatem meam, quam dedisti mihi: quia dilexisti me ante constitutionem mundi.

25 Pater juste, mundus te non cognovit: ego autem te cognovi: et hi cognoverunt, quia tu me misisti.

26 Et notum feci eis nomen tuum, et notum faciam: ut dilectio, quâ dilexisti me, in ipsis sit, et ego in ipsis.

13 Mas ahora voy á tí, y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos [1].

14 Yo les dí tu palabra [2], y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

15 No te ruego, que los quites del mundo, sino que los guardes de mal [3].

16 No son del mundo, así como tampoco yo soy del mundo.

17 Santifícalos con tu verdad [4]. Tu palabra es la verdad.

18 Como tú me enviaste al mundo, tambien yo los he enviado al mundo [5].

19 Y por ellos yo me santifico á mí mismo [6]: para que ellos sean tambien santificados en verdad.

20 Mas no ruego tan solamente por ellos, sino tambien por los que han de creer [7] en mí por la palabra de ellos:

21 Para que sean todos una cosa [8], así como tú, Padre, en mí, y yo en tí, que tambien sean ellos una cosa en nosotros: para que el mundo crea, que tú me enviaste [9].

22 Yo les he dado la gloria [10], que tú me diste: para que sean una cosa, como tambien nosotros somos una cosa.

23 Yo en ellos [11], y tú en mí: para que sean consumados en una cosa: y que conozca el mundo, que tú me has enviado, y que los has amado, como tambien me amaste á mí.

24 Padre, quiero que aquellos, que tú me diste, estén conmigo en donde yo estoy: para que vean mi gloria, que tú me diste: porque me has amado antes del establecimiento del mundo [12].

25 Padre justo, el mundo no te ha conocido: mas yo te he conocido: y estos han conocido que tú me enviaste.

26 Y les hice conocer tu nombre, y se lo haré conocer [13]: para que el amor, con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

---

[1] Para que gocen interiormente del consuelo que da una buena conciencia, una fe viva y una fe con la que vivan seguros de que el brazo del Señor los sostendria contra los ataques de sus enemigos, y contra todos los esfuerzos del siglo.

[2] Yo les he confiado la verdad de vuestra palabra, y porque han seguido esta verdad, han sido aborrecidos de los mundanos. No han visto en ellos sentimientos de la carne y de la tierra, y los han aborrecido, porque condenan su espíritu y sus máximas, como yo tambien las condeno.

[3] Quiero que trabajen en el mundo, y que merezcan trabajando en la conversion del mundo. Despues que se hayan labrado la corona, sacadlos en paz de él, y entre tanto libradlos de todo mal, de la corrupcion del mundo, de la malicia y de las tentaciones del espiritu maligno. El Griego: *ἐκ τοῦ πονηροῦ*, *del malo*, ó *del espíritu maligno*.

[4] El Griego: *ἐν τῇ ἀληθείᾳ σου*, *en tu verdad*. Conságralos por la uncion de tu Espíritu, que les dé una santidad interior y verdadera, y que los haga dignos ministros de tu palabra, que es la verdad misma.

[5] Para trabajar en la misma obra; pero con esta considerable diferencia, que Jesucristo era el autor de la reconciliacion del mundo con Dios; mas los apóstoles eran sus ministros para la dispensacion de la palabra y de los sacramentos.

[6] Yo me *consagro y ofrezco en sacrificio*, para que ellos verdaderamente sean santos, y se consagren á tu servicio como verdaderos sacerdotes, de quienes los antiguos no fueron sino imágenes muy imperfectas.

[7] Ruega el Señor públicamente en calidad de *pontífice* por todos los suyos que creian en él, y habian de creer en la serie de todos los siglos hasta el fin del mundo.

[8] *Una cosa:* Jesucristo por medio de esta comparacion no pretende que los fieles sean una misma cosa entre sí, del mismo modo que él es una misma cosa con el Padre; porque esta unidad del Padre con el Hijo consiste en *τῇ ὁμοουσίᾳ*, ó en la consustancialidad: mas la de los fieles en *τῇ χμονία*, en la conformidad de las voluntades ó ánimos. *Actor*. IV, 32. La unidad entre el Padre y el Hijo es esencial: JOANN. X, 30, y XIV, 9, 10, mas la de los fieles entre sí y con Cristo, es espiritual y mística. *Roman*. XII, 5. *Ephes*. IV, 3.

[9] Para que esta union de los hijos de Dios formada por la fe y la caridad, obligue al mundo, por incrédulo que sea, á confesar, que la religion de Jesucristo es la obra de Dios, y que Jesucristo es el Hijo del eterno Padre.

[10] Así como tengo yo la gloria de ser Hijo de Dios por naturaleza, del mismo modo les he comunicado la de que sean hijos de Dios por adopcion y por gracia.

[11] Porque me he revestido de su naturaleza; porque les he comunicado mi Espíritu por el amor que les tengo; y finalmente por la Eucaristía, que les dejo, para que participando de mi cuerpo y de mi sangre, estén unidos con Dios el Padre, con Jesucristo, y los unos con los otros con el lazo de una perfecta caridad.

[12] Deseo ardientemente, que todos tus escogidos tengan tambien parte en mi eterna felicidad, y que me vean en los cielos sentado á tu diestra en aquella gloria, que amorosamente me destinaste desde antes de la creacion del mundo.

[13] Despues de mi resurreccion, para que te amen mas, y se hagan mas dignos de un amor semejante á aquel, que tú me tienes: y que yo esté unido con ellos, como la cabeza con sus miembros.

Capítulo XVIII.

Prision de Jesucristo. Es conducido á Anás y á Caiphás. Responde al pontífice, y recibe una cruel bofetada. San Pedro le niega tres veces. Es presentado á Pilato, á quien declara que su reino no es de este mundo. Pilato quiere salvar al Señor: mas el pueblo pide con instancia que suelte á Barrabás, y que haga morir á Jesucristo.

1 Hæc [a] cùm dixisset Jesus, egressus est cum discipulis suis trans torrentem Cedron, ubi erat hortus, in quem introivit ipse, et discipuli ejus.

2 Sciebat autem et Judas, qui tradebat eum, locum: quia frequenter Jesus convenerat illuc cum discipulis suis.

3 Judas [b] ergo cùm accepisset cohortem, et à pontificibus, et pharisæis ministros, venit illuc cum laternis, et facibus, et armis.

4 Jesus itaque sciens omnia, quæ ventura erant super eum, processit, et dixit eis: ¿Quem quæritis?

5 Responderunt ei: Jesum Nazarenum. Dicit eis Jesus: Ego sum. Stabat autem et Judas, qui tradebat eum, cum ipsis.

6 Ut ergo dixit eis: Ego sum: abierunt retrorsum, et ceciderunt in terram.

7 Iterum ergo interrogavit eos: ¿Quem quæritis? Illi autem dixerunt: Jesum Nazarenum.

8 Respondit Jesus: Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quæritis, sinite hos abire.

9 Ut impleretur sermo, quem dixit [c]: Quia quos dedisti mihi, non perdidi ex eis quemquam.

10 Simon ergo Petrus habens gladium eduxit eum: et percussit pontificis servum: et abscidit auriculam ejus dexteram. Erat autem nomen servo Malchus.

11 Dixit ergo Jesus Petro: Mitte gladium tuum in vaginam. ¿Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum?

12 Cohors ergo, et tribunus, et ministri Judæorum comprehenderunt Jesum, et ligaverunt eum:

13 Et adduxerunt eum ad [d] Annam primùm, erat enim socer Caiphæ, qui erat pontifex anni illius.

14 Erat autem Caiphas [e], qui consilium dederat Judæis: Quia expedit, unum hominem mori pro populo.

15 Sequebatur autem Jesum Simon Petrus, et alius discipulus. Discipulus autem ille erat notus pontifici, et introivit cum Jesu in atrium pontificis.

1 Cuando Jesús hubo dicho estas cosas, salió [1] con sus discípulos de la otra parte del arroyo de Cedron [2], en donde habia un huerto, en el cual entró él, y sus discípulos.

2 Y Judas, que lo entregaba, sabia tambien aquel lugar: porque muchas veces concurria allí Jesús con sus discípulos.

3 Judas pues, habiendo tomado una cohorte [3], y los alguaciles de los pontífices, y de los phariseos, vino allí con linternas, y con hachas, y con armas.

4 Mas Jesús, sabiendo todas las cosas, que habian de venir sobre él, se adelantó, y les dijo: ¿A quién buscais?

5 Le respondieron: A Jesús Nazareno [4]. Jesús les dice: Yo soy. Y Judas, aquel que lo entregaba, estaba tambien con ellos.

6 Luego pues que les dijo: Yo soy: volvieron atrás, y cayeron en tierra [5].

7 Mas les volvió á preguntar: ¿A quién buscais? Y ellos dijeron: A Jesús Nazareno.

8 Respondió Jesús: Os he dicho que yo soy: pues si me buscais á mí, dejad ir á estos.

9 Para que se cumpliese la palabra, que dijo: De los que me diste, á ninguno de ellos perdí [6].

10 Mas Simon Pedro, que tenia una espada, la sacó: é hirió á un siervo del pontífice: y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malcho.

11 Jesús entonces dijo á Pedro: Mete tu espada en la vaina. ¿El cáliz, que me ha dado el Padre, no lo tengo de beber [7]?

12 La cohorte pues, y el tribuno, y los ministros de los Judíos prendieron á Jesús, y lo ataron [8]:

13 Y lo llevaron primero á Anás [9], porque era suegro de Caiphás, el cual era pontífice de aquel año.

14 Y Caiphás era el que habia dado el consejo á los Judíos: Que convenía que muriese un hombre por el pueblo.

15 Simon Pedro, y otro discípulo seguian á Jesús [10]. Y aquel discípulo era conocido del pontífice, y entró con Jesús en el atrio del pontífice.

---

[1] De la ciudad.

[2] Se llamó así de la palabra hebrea קדר, tenebroso, oscuro, ó porque sus aguas eran turbias, ó por la sombra que le hacian los muchos árboles que habia á sus dos orillas. Era un torrente que corria entre la ciudad de Jerusalém, y el monte de las Olivas. David, que pasó este mismo torrente huyendo de su hijo Absalón para retirarse al desierto, II *Reg.* xv, 23, fue una escelente figura de Jesucristo, que le pasó tambien, no para huir de sus enemigos, sino para ponerse en sus manos, y entregarse á la muerte.

[3] Era un cuerpo de tropas de quinientos á seiscientos hombres, como si dijéramos un batallon ó escuadron, mandadas por un oficial que los Romanos llamàban *tribuno*, y nosotros podemos llamar coronel. Es muy verosímil, que los pontífices y phariseos le dieran toda esta tropa, temiendo que el pueblo se alborotase para defenderlo. Véase el *Cap.* XXVI, 5, de S. MATHEO y el XIV, 2, de S. MARCOS.

[4] Ofuscados entre tanta luz, no conocieron al mismo que buscaban, y que veian todos los dias; queriendo el Señor darles á entender con esto, que estaba en su mano el dejarse hallar ó no, como quisiese.

[5] ¿Qué se ha hecho, esclama S. AGUSTIN, ese formidable poder de tantas gentes armadas y llenas de furor contra Jesucristo? El mismo se descubre y declara que es aquel á quien buscan: y esta sola palabra los abate y los desarma; porque el que los hablaba era un Dios omnipotente, que se ocultaba bajo la enfermedad de la carne del hombre.

[6] Estas palabras tomadas del capítulo precedente v. 12, se entienden allí de la pérdida del alma, y aquí de la pérdida de la vida corporal.

[7] Como si le dijera: ¿Crees, Pedro, que recibo yo de las manos de los Judíos este cáliz de mi pasion y de mi muerte? No sin duda. Ellos son los instrumentos por la malicia de su voluntad, y por la corrupcion de su corazon. Mi Padre es el que me lo presenta, para que yo lo beba por la redencion del universo; no los Judíos, que en mi muerte solo pretenden saciar su furor.

[8] Los soldados se levantaron de tierra por un efecto sin duda del mismo poder que los derribó. Causa verdaderamente asombro, como no volvieron sobre sí aquellos Judíos, que fueron á prender á Jesucristo en vista de un prodigio tan grande: tan estremada era su ceguedad y dureza.

[9] Anás habia sido soberano pontífice, y tenia una hija casada con Caiphás, que lo era aquel año. Por respeto á sus canas, á las dignidades que habia obtenido, y á la conexion de parentesco, que tenia con Caiphás, fue sin duda porque le presentaron primero á Jesús. O el mismo Caiphás por deferencia y obsequio á su suegro, ordenó tal vez al comandante de aquella gavilla, que se lo presentase primeramente.

[10] En el *Cap.* XXVI de S. MATHEO se ha hablado ya de la negacion de S. Pedro. Este discípulo creen algunos que fue el mismo S. Juan, que escribe esta historia. S. AGUSTIN y otros intérpretes sienten, que no se debe afirmar lo que el Evangelista no dice espresamente. Se puede creer tambien

[a] Matth. XXVI, 36. Marc. XIV, 32. Luc. XXII, 39. II Reg. XV, 23.—[b] Matth. XXVI, 43. Marc. XIV, 43. Luc. XXII, 47. —[c] Supra XVII, 12.—[d] Luc. XXIII, 2.—[e] Supra XI, 49.

16 Petrus autem stabat ad ostium foris [a]. Exivit
ergo discipulus alius, qui erat notus pontifici, et di-
xit ostiariæ : et introduxit Petrum.
17 Dicit ergo Petro ancilla ostiaria : ¿Numquid et
tu ex discipulis es hominis istius? Dicit ille : Non sum.
18 Stabant autem servi, et ministri ad prunas, quia
frigus erat, et calefaciebant se : erat autem cum eis
et Petrus stans, et calefaciens se.
19 Pontifex ergo interrogavit Jesum de discipulis
suis, et de doctrina ejus.
20 Respondit ei Jesus : Ego palam locutus sum
mundo : ego semper docui in Synagoga, et in templo
quò omnes Judæi conveniunt : et in occulto locutus
sum nihil.
21 ¿Quid me interrogas? Interroga eos, qui audie-
runt quid locutus sim ipsis : ecce hi sciunt quæ dixe-
rim ego.

16 Mas Pedro estaba fuera á la puerta. Y salió el
otro discípulo, que era conocido del pontífice, y lo
dijo á la portera : é hizo entrar á Pedro.
17 Y dijo á Pedro la criada portera : ¿No eres tú
tambien de los discípulos de ese hombre? Dice él:
No soy.
18 Los criados, y los ministros estaban en pié á la
lumbre [1], porque hacia frio, y se calentaban : y Pe-
dro se estaba tambien en pié calentándose con ellos.
19 El pontífice pues preguntó á Jesús sobre sus dis-
cípulos, y sobre su doctrina.
20 Jesús le respondió : Yo manifiestamente he ha-
blado al mundo : yo siempre he enseñado en la Syna-
goga, y en el templo, á donde concurren [2] todos los
Judíos : y nada he hablado en oculto.
21 ¿Qué me preguntas á mí? Pregunta á aquellos,
que han oido lo que yo les hablé : he aquí estos saben
lo que yo he dicho.



JESÚS CAMINANDO AL CALVARIO.

22 Hæc autem cum dixisset, unus assistens minis-
trorum dedit alapam Jesu, dicens : ¿Sic respondes
pontifici?
23 Respondit ei Jesus : Si malè locutus sum, tes-
timonium perhibe de malo: si autem benè, ¿quid me
cædis?
24 Et [b] misit eum Annas ligatum ad Caipham pon-
tificem.
25 Erat autem Simon Petrus stans, et calefaciens

22 Cuando esto húbo dicho, uno de los ministros
que estaban allí, dió una bofetada á Jesús, diciendo:
¿Asi respondes al pontífice?
23 Jesús le respondió: Si he hablado mal, da testi-
monio del mal : mas si bien, ¿por qué me hieres?
24 Y Anás lo envió [3] atado al pontífice Caiphás.
25 Estaba pues allí en pié Simon Pedro calentándo

on algun fundamento que fue alguno de los discípulos ocultos del Señor.

[1] El Griego: ἀνθρακιὰν πεποιηκότες, *encendiendo fuego.*

[2] El Griego: πάντοτε, *de todas partes.*

[3] *Misit.* Este es un hebraismo: el pretérito perfecto por el plusquamperfecto; porque los Hebreos carecen de este tiempo: *habia enviado.* Otros intérpretes toman el *misit* en su propio tiempo, *envió.* Todo lo que aquí se refiere desde el v. 19, se cree haber acaecido en casa de Anás, adonde primeramente llevaron al Señor: v. 13.

a Matth. xxvi, 58. Marc. xiv, 54. Luc. xxii, 55.—b Matth. xxvi, 57. Marc. xiv, 53. Luc. xxii, 54.

se [a]. Dixerunt ergo ei: ¿Numquid et tu ex discipulis ejus es? Negávit ille, et dixit: Non sum.
26 Dicit ei unus ex servis pontificis, cognatus ejus cujus abscidit Petrus auriculam: ¿Nonne ego te vidi in horto cum illo?

se. Y le dijeron: ¿No eres tú tambien de sus discípulos? Negó él, y dijo: No soy.
26 Dícele uno de los criados del pontífice, pariente de aquel, á quien Pedro habia cortado la oreja: ¿No te ví yo á tí en el huerto con él?



CRUCIFIXION DE JESÚS.

27 Iterum ergo negavit Petrus: et statim gallus cantavit.
28 Adducunt ergo Jesum à Caipha in prætorium. Erat autem manè: et ipsi non introïerunt in præto-

27 Y otra vez negó Pedro: y luego cantó el gallo [1].
28 Llevan pues á Jesús desde casa de Caiphás al pretorio [2]. Y era por la mañana: y ellos no entraron

[1] Parece que se halla alguna diversidad en la narracion, que hacen los evangelistas sobre la triple negacion de San Pedro; pero si se ponen en su órden natural las circunstancias que la acompañaron, se hallará, que no hay la mas mínima contradiccion en lo que refieren. Pedro, y los otros discípulos, luego que vieron al Señor en poder de los soldados y de los otros ministros, huyeron todos, MATT. XXVI, 56. Pedro, reflexionando un poco y conociendo su flaqueza, volvió paso atrás y se resolvió á ir siguiendo al Señor, aunque de lejos, *v.* 58. En el camino encontró otro discípulo, que S. Juan no nombra, *Cap.* XVIII, 15, y que los intérpretes griegos creen que fue el mismo S. Juan. Este era conocido del pontífice, se adelantó á entrar en su casa, y facilitó la entrada á Pedro, hablando á la portera para que no se la estorbase, *ibid.* La portera al entrar, temiendo que fuese algun discípulo del Señor, se lo preguntó como dice aquí S. JUAN *v.* 17: y certificándose mas, después de haber entrado lo dijo asertivamente, como lo refieren los otros evangelistas. Pedro lo negó, diciendo, que no conocia á tal hombre, ni sabia de quién se hablaba; y entonces fue cuando el gallo cantó la primera vez. MARC. XIV, 68. Pedro entonces, viéndose descubierto, y lleno de temor, quiso salirse fuera y huir de aquel lugar; pero hallando la puerta cerrada y buscando alguno que se la abriese, la apresuracion que mostró sirvió para confirmar la sospecha de que verdaderamente era uno de los discípulos de Jesucristo. Así que estando ya cerca de la puerta con designio de salir, otra criada que lo apercibió, dijo á los que allí se hallaban: *Este estaba tambien con Jesús de Nazareth*, MATTH. XXVI, 71. S. LUCAS pone estas palabras en boca de uno de los hombres que allí estaban, XXII, 58; pero los que oyeron á la portera pudieron repetir y confirmar lo mismo que ella decia. Pedro mas perplejo é intimidado, no solamente lo negó, sino que añadió un juramento, MATTH. XXVI, 72, diciendo que no lo conocia. Últimamente acosado del frio, se arrimó á los que por la misma razon se estaban calentando, y allí, embestido por unos y por otros negó tercera vez al Señor, haciendo imprecaciones contra sí mismo; el gallo cantó segunda vez, y apartándose de allí, el Señor se volvió á él y le miró. Esta mirada del Señor le hizo conocer su grande caida, y se salió de la casa llorando amargamente.

[2] *Pretorio* en su orígen significaba entre los Romanos la tienda del general de los ejércitos, á quien ellos llamaban *pretor*, como que en él residia la suprema autoridad. En los tiempos sucesivos se dió este nombre al palacio de los gobernadores que enviaban los Romanos á las provincias. Aquí puede significar la sala de audiencia en donde oia de justicia.

[a] Matth. XXVI, 69. Marc. XIV, 67. Luc. XXII, 56.

rium [a], ut non contaminarentur, sed ut manducarent Pascha.

29 Exivit ergo Pilatus ad eos foras, et dixit: ¿Quam accusationem affertis adversùs hominem hunc?

30 Responderunt, et dixerunt ei: Si non esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum.

31 Dixit ergo eis Pilatus: Accipite eum vos, et secundùm legem vestram judicate eum. Dixerunt ergo ei Judæi: Nobis non licet interficere quemquam.

32 Ut [b] sermo Jesu impleretur, quem dixit, significans quâ morte esset moriturus.

33 Introivit [c] ergo iterum in prætorium Pilatus, et vocavit Jesum, et dixit ei: ¿Tu es rex Judæorum?

34 Respondit Jesus: ¿A temetipso hoc dicis, an alii dixerunt tibi de me?

35 Respondit Pilatus: ¿Numquid ego judæus sum? Gens tua, et pontifices tradiderunt te mihi: ¿quid fecisti?

36 Respondit Jesus: Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decertarent ut non traderer Judæis: nunc autem regnum meum non est hinc.

37 Dixit itaque ei Pilatus: ¿Ergo rex es tu? Respondit Jesus: Tu dicis quia rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati: omnis, qui est ex veritate, audit vocem meam.

38 Dicit ei Pilatus: ¿Quid est veritas? Et cùm hoc

en el pretorio, por no contaminarse [1], y por poder comer la Pascua [2].

29 Pilato pues salió fuera á ellos, y dijo: ¿Qué acusacion traeis contra este hombre?

30 Respondieron, y le dijeron: Si este no fuera malhechor, no te lo hubiéramos entregado [3].

31 Pilato les dijo entonces: Tomadle allá vosotros, y juzgadle segun vuestra ley [4]. Y los Judíos le dijeron: No nos es lícito á nosotros matar á alguno [5].

32 Para que se cumpliese la palabra, que Jesús habia dicho, señalando de qué muerte habia de morir.

33 Volvió pues á entrar Pilato en el pretorio, y llamó á Jesús, y le dijo: ¿Eres tú el rey de los Judíos [6]?

34 Respondió Jesús: ¿Dices tú esto de tí mismo, ó te lo han dicho otros de mí [7]?

35 Respondió Pilato: ¿Soy acaso yo judio? Tu nacion, y los pontífices te han puesto en mis manos: ¿qué has hecho [8]?

36 Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo [9]. Si de este mundo fuera mi reino, mis ministros sin duda pelearian, para que yo no fuera entregado á los Judíos: mas ahora mi reino no es de aquí.

37 Entonces Pilato le dijo: ¿Luego rey eres tú? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio á la verdad: todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz [10].

38 Pilato le dice: ¿Qué cosa es verdad [11]? Y cuando

---

[1] Los Judíos creian que entrando en una casa de un gentil, contraian una impureza legal que los impedia tener parte en las ceremonias de la religion, á lo menos hasta la tarde del mismo dia. Muy escrupulosos andaban los Judíos en no querer entrar en el palacio de un juez infiel, al mismo tiempo que no hacian escrúpulo de cometer el mas horrendo y detestable de todos los delitos cometidos en todos los siglos, derramando la sangre del mas inocente de todos los hombres.

[2] La comida pascual. Los otros evangelistas refieren que Jesucristo habia comido el cordero pascual la tarde antecedente: y hay fundamento para creer que los Judíos habian hecho lo mismo. Y así estas palabras de S. Juan se deben entender, no del cordero pascual, sino de las víctimas pacíficas que los particulares ofrecian durante la solemnidad de la Pascua, cuya carne comian. Estas víctimas pascuales algunas veces son llamadas *Pascuas* en la Escritura. Aquí ocurre una gravísima dificultad. Los otros evangelistas parece que unánimemente dicen que Jesucristo celebró la Pascua el mismo dia que los Judíos, pues afirman que la celebró el primer dia de los Azimos, en que debia inmolarse el cordero pascual, Mat. xxvi, 17. Marc. xiv, 12. Luc. xxii, 7: y aquí S. Juan en términos formales da á entender que el Señor fue crucificado el mismo dia, ó la vigilia de la Pascua de los Judíos. Aunque los Judíos contaban algunas veces al uso de los Romanos desde una media noche hasta la otra siguiente; pero su manera mas ordinaria de contar era desde que el sol se ponia, hasta que otro dia se volvia á poner. Y así la Pascua una vez es señalada el 14 de nisán, *Exod.* xii, 28, y otras el dia 15, *Levit.* xxiii, 6, porque el 14 acababa al ponerse el sol, é inmediatamente comenzaba el 15: y como la cena se celebraba de noche, era ya esto propiamente el dia 15: y por esta razon, segun esta manera de contar, podia decirse que fue el mismo dia, ó la vigilia de la Pascua de los Judíos. Además de la solucion, que dejamos apuntada, la que se sigue comunmente es la de Pablo Burgense. Supone, que los Judíos siguiendo sus tradiciones, cuando la fiesta de la Pascua caia en el dia que precede inmediatamente al sábado, la trasladaban al mismo sábado por no tener dos dias seguidos de reposo. Y segun esta suposicion, el Señor celebró la Pascua el 14 de nisán, el mismo dia que mandaba la ley; pero no con los Judíos, que conforme á sus tradiciones la trasladaron al dia siguiente. Así que S. Matheo, S. Marcos y S. Lucas tienen razon de decir, que el dia en que Jesucristo ordenó á sus discípulos que se preparase la Pascua, era *el dia de los Azimos en que se habia de inmolar*, ἡ ἡμέρα τῶν ἀζύμων ἐν ᾗ ἔδει θύεσθαι τὸ πάσχα: y S. Juan no tiene menos razon de decir, que este dia era la vigilia de la Pascua de los Judíos, que efectivamente la celebraron el siguiente.

[3] Como quien dice: Poca merced nos haceis, oh gobernador, en preguntarnos de este modo. ¿No basta nuestra palabra, y que te le traigamos aquí como reo, para que tú sin otra informacion le condenes? ¡Estraña forma de juicio!

[4] Porque sabia Pilato que este era un negocio de religion, y no queria mezclarse en él, puesto que el Synedrio ó consejo de los Judíos era el que entendia en tales negocios.

[5] Como si dijeran: el delito de este hombre merece la muerte; mas nosotros no tenemos facultades para castigar delitos de esta especie. El consejo acababa de pronunciar sentencia de muerte contra el Señor diciendo que habia blasfemado, y podian apedrearle si hubieran querido, como hicieron despues con S. Estéban; porque esta era la pena con que castigaba la ley á los blasfemos. Mas como el furor de los Judíos se estendia no solo á condenarle á muerte, sino á muerte la mas afrentosa, y que se daba solamente á los esclavos: y como por otra parte se debia cumplir lo que el Señor habia significado, que moriria en una cruz, por eso le entregaron al magistrado romano, acusándole despues de sedicioso y de reo de Estado, como que á él y no á ellos tocaba conocer y castigar semejantes delitos: y porque entre los Judíos no era usado este género de muerte.

[6] ¿El Mesías, ese rey que los Judíos esperan?

[7] Esto es, ¿crees tú que yo soy rey, ó lo dices solamente por los informes que te dan de mí mis enemigos? Si lo primero, tú, como gobernador que eres, puedes saber é informarte, si yo jamás he dicho alguna cosa que pueda dar la menor sospecha de haber querido hacer alguna novedad en el Estado. Y si lo segundo, debes tener la mayor atencion en que mis acusadores no te sorprendan, abusando de tu demasiada credulidad.

[8] ¿Me tienes á mí por judío, para que yo me cuide si eres tú el Mesías que ellos esperan ó no? Luc. xxiii, 2. Allá los de tu nacion, y los pontífices de tu religion son los que te acusan. Pero dime, ¿qué es lo que has hecho, por lo que con tanto teson y ansia solicitan verte muerto?

[9] Mi reino no es temporal: no es reino que deba causar recelos ni sobresaltos á los otros reyes; ¿y así qué tienen que temer?

[10] Empieza á esplicar qué suerte de reino era el suyo, diciendo que él habia venido al mundo para reinar en el corazon de los hombres, comunicándoles la luz de la verdad y de su gracia: y que sus súbditos eran los que escuchaban la voz de la verdad.

[11] *¿Qué cosa es verdad?* Se entiende, ¿qué verdad es esta, de que hablas?

a Matth. xxvii, 2. Marc. xv, 1. Luc. xxiii, 1. Actor. x, 28. et xi, 3.—b Matth. xx, 19.—c Marc. xv, 2. Luc. xxiii, 3.

dixisset, iterum exivit ad Judæos, et dicit eis: Ego nullam invenio in eo causam.
39 Est [a] autem consuetudo vobis ut unum dimittam vobis in Pascha: ¿vultis ergo dimittam vobis regem Judæorum?
40 Clamaverunt ergo rursum omnes, dicentes: Non hunc, sed Barabbam. Erat autem Barabbas latro.

esto hubo dicho [1], salió otra vez á los Judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ninguna causa.
39 Costumbre teneis vosotros que os suelte uno en la Pascua: ¿quereis pues que os suelte al rey de los Judíos?
40 Entonces volvieron á gritar todos diciendo: No á este, sino á Barrabás. Y Barrabás era un ladron.

Capítulo XIX.

Pilato hace azotar á Jesucristo. Los Judíos no se contentan con esto. Pilato intimidado por ellos, y dando antes un testimonio de la inocencia del Señor, le condena á muerte. Jesús carga con la cruz, y es crucificado entre dos ladrones. Pilato pone el título sobre la cruz. Los soldados reparten entre sí los vestidos del Señor, y echan suertes sobre su túnica. Jesús desde la cruz encomienda su Madre á Juan, su amado discípulo. Tiene sed el Señor, y le presentan vinagre. Entrega su espíritu. Le abren el costado con una lanza, y sale de él agua y sangre. Embalsaman su cuerpo, y le ponen en el sepulcro.

1 Tunc [b] ergo apprehendit Pilatus Jesum, et flagellavit.
2 Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti ejus: et veste purpureâ circumdederunt eum.
3 Et veniebant ad eum, et dicebant: Ave rex Judæorum: et dabant ei alapas.
4 Exivit ergo iterum Pilatus foras, et dicit eis: Ecce adduco vobis eum foras, ut cognoscatis quia nullam invenio in eo causam.
5 (Exivit ergo Jesus portans coronam spineam, et purpureum vestimentum.) Et dicit eis: Ecce homo.
6 Cùm ergo vidissent eum pontifices, et ministri clamabant, dicentes: Crucifige, crucifige eum. Dicit eis Pilatus: Accipite eum vos, et crucifigite: ego enim non invenio in eo causam.
7 Responderunt ei Judæi: Nos legem habemus, et secundùm legem debet mori, quia Filium Dei se fecit.
8 Cùm ergo audisset Pilatus hunc sermonem, magis timuit.
9 Et ingressus est prætorium iterum: et dixit ad Jesum: ¿Unde es tu? Jesus autem responsum non dedit ei.
10 Dicit ergo ei Pilatus: ¿Mihi non loqueris? ¿nescis quia potestatem habeo crucifigere te, et potestatem habeo dimittere te?
11 Respondit Jesus: Non haberes potestatem adversùm me ullam, nisi tibi datum esset desuper. Propterea qui me tradidit tibi, majus peccatum habet.
12 Et exinde quærebat Pilatus dimittere eum. Judæi autem clamabant dicentes: Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris. Omnis enim, qui se regem facit, contradicit Cæsari.
13 Pilatus autem cùm audisset hos sermones, ad-

1 Pilato pues tomó entonces á Jesús, y azotole [2].
2 Y los soldados tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza: y le vistieron un manto de púrpura.
3 Y venian á él, y decian: Dios te salve, rey de los Judíos: y le daban de bofetadas.
4 Pilato pues salió otra vez fuera, y les dijo: Ved que os le saco fuera, para que sepais que no hallo en él causa alguna.
5 (Y salió Jesús llevando una corona de espinas, y un manto de púrpura.) Y Pilato les dijo: Ved aquí el hombre [3].
6 Y cuando le vieron los pontífices, y los ministros daban voces diciendo: Crucifícale, crucifícale. Pilato les dice: Tomadle allá vosotros, y crucificadle: porque yo no hallo en él causa.
7 Los Judíos le respondieron: Nosotros tenemos ley, y segun la ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios [4].
8 Cuando Pilato oyó estas palabras temió mas [5].
9 Y volvió á entrar en el pretorio: y dijo á Jesús ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dió respuesta [6]
10 Y Pilato le dice: ¿A mí no me hablas? ¿no sabes que tengo poder para crucificarte, y que tengo poder para soltarte [7]?
11 Respondió Jesús: No tendrias poder alguno sobre mí, si no te hubiera sido dado de arriba. Por tanto, el que á tí me ha entregado [8], mayor pecado tiene.
12 Y desde entonces procuraba Pilato soltarle. Mas los Judíos gritaban diciendo: Si á este sueltas, no eres amigo de César. Porque todo aquel que se hace rey, contradice á César.
13 Pilato pues cuando oyó estas palabras [9], sacó

---

[1] El demonio sin duda, viendo que Pilato habia hecho al Señor una pregunta tan substancial, y que si esparaba la respuesta, podia entrar en conocimiento de que era la verdad misma aquel que le hablaba, le tiró, digámoslo así, como por la capa, y dejando groseramente al Señor con la palabra en la boca, salió á decir á los Judíos que no encontraba en él algun delito que mereciese la muerte.

[2] Lo mandó azotar.

[3] *Ved aquí al hombre*, que vosotros acusais de haber querido usurpar el reino. Juzgad si un tal hombre, reducido á tales términos puede hacer sombra, ni dar que temer á los Judíos ni á los Romanos. El designio de Pilato presentándoles á Jesús en un estado que podia mover á compasion á las mismas fieras, fue de ablandar su corazon, viendo reducido al último estremo á aquel hombre, en quien él les declaraba, que no habia encontrado ninguna *causa*, esto es, *delito*.

[4] La ley de Moysés condenaba á muerte á los blasfemos. *Levit.* xxiv, 14. Y este es el supuesto delito por el cual pretendian ahora que fuese condenado Jesucristo. Dejando á un lado tantos prodigios, con los que el Señor les habia dado muestras evidentes de su divinidad, no reconocieron otra ley que la de su furor y odio para pedir su muerte.

[5] Le inquietaban por una parte los remordimientos de su propia conciencia, viendo que condenaba á un inocente; y por otra los clamores y algazara de aquel pueblo que con desenfrenados gritos pedia su muerte.

[6] Porque ya le habia hecho ver bastantemente su inocencia.

[7] Este es discurso de un juez inicuo. Si Pilato habia conocido la inocencia del Señor, las leyes no le daban facultad para condenar á un inocente: y así en buena ley y regla de justicia debia ponerle en libertad. Al mismo tiempo que se jacta de su poder, teme vilmente á la plebe.

[8] Que es como si le dijera: Es verdad, que por tu cargo tienes poder de quitarme la vida; mas este poder le tienes de Dios, y á él serás responsable, si abusas de tu autoridad, condenándome injustamente. Y aunque tú seas menos culpable que los Judíos, porque consientes en mi condenacion por temor y como por fuerza, no por eso dejas de serlo. Ellos lo son mas, porque me han entregado á tí por un movimiento de odio y de malicia diabólica.

[9] Temió que le acusasen ante Tiberio de lesa magestad; y al cabo cedió al furor y rabia de los Judíos.

[a] Matth. xxvii, 15. Marc. xv, 6. Luc. xxiii, 17.—[b] Matth. xxvii, 27. Marc. xv: 16.



duxit foras Jesum, et sedit pro tribunali, in loco, qui dicitur Lithostrotos, hebraicè autem Gabbatha.

14 Erat autem Parasceve Paschæ, horâ quasi sextâ, et dicit Judæis : Ecce rex vester.

15 Illi autem clamabant : Tolle, tolle, crucifige eum. Dicit eis Pilatus : ¿Regem vestrum crucifigam? Responderunt pontifices : non habemus regem nisi Cæsarem.

16 Tunc ergo tradidit eis illum ut crucifigeretur. Susceperunt autem Jesum, et eduxerunt.

17 Et [a] bajulans sibi crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariæ, locum, hebraicè autem Golgotha :

18 Ubi crucifixerunt eum, et cum eo alios duos, hinc et hinc, medium autem Jesum.

19 Scripsit autem et titulum Pilatus : et posuit super crucem. Erat autem scriptum : JESUS NAZARENUS REX JUDÆORUM.

20 Hunc ergo titulum multi Judæorum legerunt : quia prope civitatem erat locus, ubi crucifixus est Jesus. Et erat scriptum hebraicè, græcè, et latinè.

21 Dicebant ergo Pilato pontifices Judæorum: Noli scribere, rex Judæorum : sed quia ipse dixit : Rex sum Judæorum.

22 Respondit Pilatus : Quod scripsi, scripsi.

23 Milites ergo cum crucifixissent eum [b], acceperunt vestimenta ejus, (et fecerunt quatuor partes : unicuique militi partem) et tunicam. Erat autem tunica inconsutilis, desuper contexta per totum.

24 Dixerunt ergo ad invicem : Non scindamus eam sed sortiamur de illa cujus sit : ut Scriptura impleretur, dicens [c] : Partiti sunt vestimenta mea sibi : et in vestem meam miserunt sortem. Et milites quidem hæc fecerunt.

25 Stabant autem juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus Maria Cleophæ, et Maria Magdalene.

26 Cùm vidisset ergo Jesus matrem, et discipulum stantem, quem diligebat, dicit matri suæ : Mulier, ecce filius tuus.

27 Deinde dicit discipulo : Ecce mater tua. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua.

fuera á Jesús, y se sentó en su tribunal, en el lugar que se llama Lithóstrotos [1], y en el hebreo Gabbatha [2].

14 Y era el dia de la preparacion [3] de la Pascua, y como la hora de sesta [4], y dice á los Judíos : Ved aquí vuestro rey.

15 Y ellos gritaban ; Quita, quita, crucifícale. Les dice Pilato : ¿Á vuestro rey he de crucificar? Respondieron los pontífices : No tenemos rey, sino á César [5].

16 Y entonces se lo entregó para que fuese crucificado. Y tomaron á Jesús, y le sacaron fuera.

17 Y llevando su cruz acuestas, salió para aquel lugar, que se llama Calvario, y en hebreo Gólgotha [6]:

18 Y allí lo crucificaron, y con él á otros dos, de una parte y otra, y á Jesús en medio.

19 Y Pilato escribió tambien un título : y lo puso sobre la cruz. Y lo escrito era : JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.

20 Y muchos de los Judíos leyeron este título: porque estaba cerca de la ciudad el lugar en donde crucificaron á Jesús. Y estaba escrito en hebreo, en griego, y en latin [7].

21 Y decian á Pilato los pontífices de los Judíos: No escribas rey de los Judíos : sino que él dijo : Rey soy de los Judíos.

22 Respondió Pilato : Lo que he escrito, he escrito [8].

23 Los soldados, despues de haber crucificado á Jesús, tomaron sus vestiduras, (y las hicieron cuatro partes, para cada soldado su parte) y la túnica. Mas la túnica no tenia costura, sino que era toda tejida desde arriba [9].

24 Y dijeron unos á otros : No la partamos, mas echemos suertes sobre ella, cuya será : para que se cumpliese la Escritura, que dice : Repartieron mis vestidos entre sí : y echaron suertes sobre mi vestidura. Y los soldados ciertamente hicieron esto.

25 Y estaban junto á la cruz de Jesús su Madre, y la hermana de su Madre María [10] de Cleophas, y María Magdalena.

26 Y como vió Jesús á su Madre, y al discípulo que amaba, que estaba allí, dijo á su Madre : Mujer, he ahí tu hijo [11].

27 Despues dijo al discípulo : He ahí tu Madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió por suya [12].

---

1 El Griego: λιθόστρωτος, porque el pavimento estaba compuesto de pequeñas piedras de diversos mármoles.

2 *Gabbatha*, *lugar elevado*, de גב *gáv elevacion*. Era una especie de galería, desde donde se hablaba al pueblo, y que servia de pasadizo para ir desde el palacio del gobernador á la fortaleza *Antonia*, y desde aquí al templo.

3 Viernes. Se llamaba *Parásceve*, del verbo griego παρασκευάζω, que significa preparar, porque en él se preparaba lo necesario para el dia siguiente, que era sábado, ó dia de descanso. Este viernes era el que precedia al grande sábado que caia en la grande solemnidad de la Pascua.

4 Cerca del medio dia. Esto es, la hora de *tercia*, MARC. XV, 25, que declinaba á la *sexta*.

5 Los Judíos se gloriaban otras veces de no tener mas rey que á Dios : *Cap*. VIII, 41, pero ahora renuncian públicamente á este tan señalado privilegio. Por esto el Señor los puso despues en manos de los Césares, para que los destruyesen de una manera tan funesta. S. CYRILO *in Joann. Lib*. XII, S. CHRYSÓSTOMO *in Joann. Homil*. LXXXIII. Y segun esta confesion de ellos, y la profecía de Jacob, habia ya venido el Mesías.

6 MATTH. XXVII, 33. MARC. XV, 22. LUC. XXIII, 33. El Señor salió del pretorio llevando sobre sí la cruz : y en el camino, esto es, al salir de la ciudad, MATTH. XXVII, 32, viéndole desfallecido y sin fuerzas, y temiendo aquellos crueles verdugos que moriria bajo de su enorme peso, y que no tendrian la satisfaccion de verle morir clavado en ella, obligaron á Simon de Cyrene á que la cargase y llevase en pos del Señor.

7 El Griego: ῥωμαϊστί, *en romano*. Para que fuese notorio á todas las naciones que en aquel tiempo habian concurrido á Jerusalém por causa de la fiesta. En *hebreo*, esto es, *syro-chaldeo*, que era el hebreo de aquel tiempo.

8 Lo escrito una vez, escrito quedará. Y con esto sin conocerlo dejó afianzada una de las mas importantes verdades de nuestra religion; á la manera que Caiphás profetizó sin saberlo.

9 El manto ó capa era el vestido esterior que constaba de cuatro pedazos, cosidos y unidos entre sí, *Deuter*. XXII, 12 : y así no tuvieron que hacer mas que descoserlos, y repartirlos entre sí. Y de aquí se infiere que fueron cuatro soldados los que crucificaron al Señor, y á los que pertenecian las ropas de los que eran crucificados. Los otros que asistian con el oficial, servian para hacerles la guardia é impedir que los quitasen de la cruz. Era la túnica figura de la Iglesia indivisible, y *una* en fe y caridad.

10 Unos quieren que fue mujer, y otros hija de Cleophas. Por el testo griego no se puede determinar el sentido.

11 ¡Qué privilegio y qué honra para S. Juan! ¿El mismo Jesucristo dió á la Santísima Virgen en su lugar, y por hijo suyo á Juan, en el momento mismo en que iba á dejarla? ¡Mas que cambio tan doloroso y tan estraño para María, recibir al discípulo por el Maestro, y ser *llamada* Madre de Juan, siendo Madre del Hijo de Dios!

12 El Griego: εἰς τὰ ἴδια, que es acusativo del plural *in propria*, por suya entre sus prendas, en su casa, consigo. La llevó á su casa para que viviese en su compañía; y la trató con el respeto que se debe á una Madre; y tal Madre.

a Matth. XXVII, 33. Marc. XV, 22. Luc. XXIII, 33.—b Matth. XXVII, 35. Marc. XV, 24. Luc. XXIII, 34.—c Psalm. XXI, 19.

28 Postea sciens Jesus quia omnia consummata sunt [a], ut consummaretur Scriptura, dixit : Sitio.

29 Vas ergo erat positum aceto plenum. Illi autem spongiam plenam aceto, hyssopo circumponentes, obtulerunt ori ejus.

30 Cùm ergo accepisset Jesus acetum, dixit: Consummatum est. Et inclinato capite, tradidit spiritum.

31 Judæi ergo, (quoniam Parasceve erat) ut non remanerent in cruce corpora sabbato, (erat enim magnus dies ille sabbati) rogaverunt Pilatum ut frangerentur eorum crura, et tollerentur.

32 Venerunt ergo milites : et primi quidem fregerunt crura, et alterius, qui crucifixus est cum eo.

33 Ad Jesum autem cùm venissent, ut viderunt eum jam mortuum, non fregerunt ejus crura :

34 Sed unus militum lanceâ latus ejus aperuit, et continuò exivit sanguis, et aqua.

35 Et qui vidit, testimonium perhibuit : et verum est testimonium ejus. Et ille scit quia vera dicit, ut et vos credatis.

36 Facta sunt enim hæc, ut Scriptura impleretur [b]: Os non comminuetis ex eo.

37 Et iterum alia Scriptura dicit [c]: Videbunt in quem transfixerunt.

38 Post [d] hæc autem rogavit Pilatum Joseph ab Arimathea, (eò quòd esset discipulus Jesu, occultus autem propter metum Judæorum) ut tolleret corpus Jesu. Et permisit Pilatus. Venit ergo, et tulit corpus Jesu.

39 Venit autem et Nicodemus [e], qui venerat ad Jesum nocte primùm, ferens mixturam myrrhæ, et aloës, quasi libras centum.

28 Despues de esto sabiendo Jesús, que todas las cosas eran ya cumplidas, para que se cumpliese la Escritura, dijo : Sed tengo [1].

29 Habia allí un vaso lleno de vinagre [2]. Y ellos poniendo alrededor de un hisopo [3] una esponja empapada en vinagre, se la aplicaron á la boca.

30 Y luego que Jesús tomó el vinagre, dijo : Consumado es [4]. E inclinando la cabeza, dió el espíritu [5].

31 Y los Judíos (porque era la Parásceve) para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado, (porque aquel era el grande dia de sábado) rogaron á Pilato, que les quebrasen las piernas, y que fuesen quitados [6].

32 Vinieron pues los soldados : y quebraron las piernas al primero, y al otro, que fue crucificado con él.

33 Mas cuando vinieron á Jesús, viéndole ya muerto, no le quebrantaron las piernas :

34 Mas uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y salió luego sangre y agua [7].

35 Y el que lo vió [8], dió testimonio : y verdadero es el testimonio de él. Y él sabe que dice verdad, para que vosotros tambien creais.

36 Porque estas cosas fueron hechas, para que se cumpliese la Escritura : No desmenuzareis hueso de él [9].

37 Y tambien dice otra Escritura : Verán en el que traspasaron [10].

38 Despues de esto Joseph de Arimathea (que era discípulo de Jesús, aunque oculto [11] por miedo de los Judíos) rogó á Pilato, que le permitiese quitar el cuerpo de Jesús. Y Pilato se lo permitió. Vino pues, y quitó el cuerpo de Jesús.

39 Y Nicodemo, el que habia ido primeramente de noche á Jesús, vino tambien, trayendo una confeccion como de cien libras de mirra, y de aloé [12].

---

[1] *Psalm.* LXVIII, 22. Esta sed corporal de Jesucristo era imágen de otra sed interior que le hacia desear ardientemente la reconciliacion de los hombres con su Padre.

[2] Los soldados romanos, y aun los oficiales cuando estaban en campaña, se preparaban una suerte de bebida, compuesta de vinagre mezclado con agua que llamaban *posca* de *πίω*, *vivo*, así como tambien al alimento. *esca* de *ἔδω*, *edo*. De los soldados, continuando unos en insultar al Señor, le presentaron vino ó vinagre mezclado con hiel ó mirra, que habiendo gustado el Señor no quiso beber, MATTH. XXVII, 34. MARC. XV, 23. Otros, mas compasivos le alargaron del vinagre que tenian preparado para sí, para darle algun refrigerio: y aquí en el v. 30 parece insinuar el Evangelista que lo tomó. Pero lo que parece mas natural reduciendo á un sentido todo lo que dicen los evangelistas, es que presentando al Señor vino ó vinagre, mezclado con alguna cosa amarga, el Señor lo gustó por participar de su amargura; pero no lo bebió, negándose aun en aquel estremo á todo alivio ó refrigerio.

[3] *Al rededor de un hisopo*, de una vara ó caña de hisopo, que es una planta que crece mucho en la Palestina. Otros: el hisopo atado á la caña.

[4] Consumadas son todas las cosas pertenecientes á la salud de los hombres. Se perficionó con solo el sacrificio de Jesucristo la obra de la redencion, y tuvieron su cumplimiento todas las profecías. Se acabaron ya las ceremonias de la ley, sus ritos y sacrificios.

[5] Mostrando con esto su sumision voluntaria á la muerte, y que entregaba su Espíritu en las manos de su Padre, como árbitro que era de dejar y de volver á tomar la vida, cuándo y cómo quisiese.

[6] Para quitar de la vista de los hombres un espectáculo tan funesto en un dia tan solemne: y por cuanto los que eran crucificados solian permanecer vivos en la cruz mas de un dia entero, rogaron por esto á Pilato que les permitiese hacerlos morir cuanto antes, y usar con ellos la cruel piedad de acabarlos con un castigo tan violento y tan doloroso.

[7] La divina providencia permitió esto, para que no quedase la menor sombra de duda de la muerte del Redentor, con lo que fuese despues mas gloriosa su resurreccion. Muchos Padres con S. AGUSTIN reconocen el misterio de la Eucaristía en la sangre que salió del costado: y en el agua el sacramento del Bautismo. Vulgarmente se cree que se llamaba Longino el soldado, que atravesó el pecho del Señor con una lanza. No consta su nombre: y esta opinion nace de la equivocacion que ofrece la voz griega *λόγχη*, que significa *lanza*. La version árabe de la edicion Erpeniana añade la palabra אלאימנ atravesó su costado *derecho;* para hacer ver sin duda, que aquella agua habia salido milagrosamente del costado derecho: lo que no seria si hubiese salido del costado siniestro por razon de la que se contiene en el *περικαρδίῳ*, el cual herido y penetrado con la lanza, naturalmente debia salir agua y sangre. Esto pues fue misterioso y sobrenatural; y por esta razon parece que el Evangelista quiso dar un testimonio tres veces repetido de esta verdad: *καὶ ὁ ἑωρακὼς μεμαρτύρηκε*, etc.

[8] Y yo mismo, que ví este prodigio de salir sangre y agua del costado de Jesucristo, doy testimonio de que así sucedió, etc. El Hebreo באמנ y el Griego: *ἀληθὴς verus*, no significan simplemente lo que es en sí verdadero, sino lo que debe ser admitido y creido por un testimonio firme é irrefragable, como era en las causas judiciales el que daba un testigo ocular, ó *αὐτόπτης*. Y tal es este que da aquí el Evangelista. Véase el *Cap.* XXI, 24.

[9] MS. *No menuparedes uesso dél. Exod.* XII, 46. *Números* IX, 12. Esto se dijo del cordero pascual, que era figura de Jesucristo.

[10] ZACHAR. XII, 10. Se convertirán á aquel cuyo costado cruelmente atravesaron. Cumpliéndose una doble profecía que se encierra en estas palabras: la primera mira á que el costado del Señor seria abierto : y la segunda á la conversion de un grande número de aquellos mismos Hebreos que hicieron morir á Jesús por manos de los Romanos. Véase el *Cap.* XXIII, v. 48 de S. LUCAS.

[11] Esto fue antes de la muerte de Cristo; y así ahora sin el menor temor se presenta á Pilato á pedirle el cuerpo del Señor.

[12] La mirra, y el aloé ó acibar, siendo muy amargos, resisten á la corrupcion, y por esto se usaban para embalsa-

[a] Psalm. LXVIII, 22.—[b] Exod. XII, 46. Numer. IX, 12.—[c] Zachar. XII, 10.—[d] Matth. XXVII, 57. Marc. XV, 43. Luc. XXIII, 50.—[e] Supra. III, 2.

40 Acceperunt ergo corpus Jesu, et ligaverunt illud linteis cum aromatibus, sicut mos est Judæis sepelire.

41 Erat autem in loco, ubi crucifixus est, hortus: et in horto monumentum novum, in quo nondum quisquam positus erat.

42 Ibi ergo propter Parascevem Judæorum, quia juxta erat monumentum, posuerunt Jesum.

40 Y tomaron el cuerpo de Jesús, y lo ataron en lienzos con aromas, así como los Judíos acostumbran sepultar.

41 Y en aquel lugar, en donde fue crucificado, habia un huerto: y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que aun no habia sido puesto alguno.

42 Allí pues por causa de la Parásceve de los Judíos, porque estaba cerca el sepulcro, pusieron á Jesús [1].

Capítulo XX.

María Magdalena va la primera al sepulcro, y despues Pedro y Juan. Mientras la Magdalena llóra junto al sepulcro, ve dos ángeles: y finalmente reconoce á Jesús, que aparece tambien á sus discípulos, que estaban encerrados, y les muestra las manos y el costado. Thomás se hallaba á la sazon ausente, y no cree lo que le dicen sus compañeros: el Señor les aparece otra vez, estando con ellos Thomás, que convencido le confiesa por su Señor y por su Dios.

1 Unâ [a] autem sabbati, Maria Magdalene venit manè, cùm adhuc tenebræ essent, ad monumentum: et vidit lapidem sublatum à monumento.

2 Cucurrit ergo, et venit ad Simonem Petrum, et ad alium discipulum, quem amabat Jesus, et dicit illis: Tulerunt Dominum de monumento, et nescimus ubi posuerunt eum.

3 Exiit ergo Petrus, et ille alius discipulus, et venerunt ad monumentum.

4 Currebant autem duo simul: et ille alius discipulus præcucurrit citiùs Petro, et venit primus ad monumentum.

5 Et cùm se inclinasset, vidit posita linteamina: non tamen introivit.

6 Venit ergo Simon Petrus sequens eum, et introivit in monumentum, et vidit linteamina posita,

7 Et sudarium, quod fuerat super caput ejus, non cum linteaminibus positum, sed separatim involutum in unum locum.

8 Tunc ergo introivit et ille discipulus, qui venerat primus ad monumentum: et vidit, et credidit:

9 Nondum enim sciebant Scripturam, quia oportebat eum à mortuis resurgere.

10 Abierunt ergo iterum discipuli ad semetipsos.

11 Maria [b] autem stabat ad monumentum foris plorans. Dum ergo fleret, inclinavit se, et prospexit in monumentum:

12 Et vidit duos angelos in albis, sedentes, unum ad caput, et unum ad pedes, ubi positum fuerat corpus Jesu.

13 Dicunt ei illi: ¿Mulier, quid ploras? Dicit eis: Quia tulerunt Dominum meum, et nescio ubi posuerunt eum.

14 Hæc cùm dixisset, conversa est retrorsum, et vidit Jesum stantem: et non sciebat quia Jesus est.

15 Dicit ei Jesus: ¿Mulier, quid ploras? ¿quem quæris? Illa existimans quia hortulanus esset, dicit ei: Domine, si tu sustulisti eum, dicito mihi ubi posuisti eum: et ego eum tollam.

1 Y el primer dia de la semana vino María Magdalena [2] de mañana al sepulcro, cuando aun era oscuro: y vió quitada la losa del sepulcro.

2 Y fué corriendo á Simon Pedro, y al otro discípulo, á quien amaba Jesús, y les dijo: Han quitado al Señor del sepulcro, y no sabemos en dónde lo han puesto.

3 Salió pues Pedro, y aquel otro discípulo, y fueron al sepulcro.

4 Y corrian los dos á la par: mas el otro discípulo se adelantó corriendo mas aprisa que Pedro [3], y llegó primero al sepulcro.

5 Y habiéndose abajado, vió los lienzos puestos [4]: mas no entró dentro.

6 Llegó pues Simon Pedro, que le venia siguiendo, y entró en el sepulcro, y vió los lienzos puestos,

7 Y el sudario, que habia tenido sobre la cabeza, no puesto con los lienzos, sino envuelto en un lugar aparte.

8 Entonces entró tambien el otro discípulo, que habia llegado primero al sepulcro: y vió, y creyó [5]:

9 Porque aun no entendian la Escritura, que era menester, que él resucitara de entre los muertos.

10 Y se volvieron otra vez los discípulos á su casa.

11 Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro. Y estando así llorando, se abajó, y miró hácia el sepulcro:

12 Y vió dos ángeles vestidos de blanco, sentados, el uno á la cabecera, y el otro á los piés, en donde habia sido puesto el cuerpo de Jesús.

13 Y le dijeron: ¿Mujer, por qué lloras? Díceles: Porque se han llevado de aquí á mi Señor, y no sé donde le han puesto.

14 Y cuando esto hubo dicho, se volvió á mirar atrás, y vió á Jesús, que estaba en pié: mas no sabia que era Jesús [6].

15 Jesús le dice: ¿Mujer, por qué lloras? ¿á quién buscas? Ella creyendo que era el hortelano [7], le dijo: Señor, si tú lo has llevado de aquí, dime [8] en donde lo has puesto: y yo lo llevaré.

mar los cadáveres de la gente mas principal, y tambien para dar fragancia á las vestiduras de los reyes. *Psalm.* XLV, 8. Como el peso de cien libras parece escesivo para embalsamar un solo cuerpo, creen unos que Nicodemo preparó esta porcion para quemar una grande parte de ella en honor de Jesucristo. Otros trasladan la palabra original λίτρα no por *libra*, aunque significa esto, sino por una suerte de moneda de poco valor, como si dijéramos *peseta*, que tambien significa: y así lo esponen, diciendo, que llevó una confeccion de mirra y de aloé, del valor como de cien pesetas.

[1] Joseph y Nicodemo no hubieran sin duda sepultado al Señor en aquel lugar, si hubieran tenido tiempo de prepararle un sepulcro mas honroso. Pero la providencia del Señor dispuso que estuviese cercano á la ciudad, para que todos pudiesen conocer mejor su resurreccion.

[2] Nombra una por todas las demás. Véase S. Marcos, XVI, 1, 2.

[3] Como mas jóven y mas robusto.

[4] Arrimados á un lado.

[5] Quedaron persuadidos que era cierto lo que la Magdalena les habia dicho; esto es, que se habian llevado el cuerpo del Señor. Y así aunque Jesucristo les habia dicho diversas veces que resucitaria al tercero dia despues de su muerte, no lo entendieron, estando acostumbrados á oirle decir un gran número de parábolas, é imaginándose que lo que decia de su resurreccion podia tambien significar figuradamente otra cosa. S. Agustin.

[6] Ocupada la Magdalena del pensamiento de que habian llevado el cuerpo de Jesús, aunque le ve y tiene delante de sí, no le conoce. Distraida su alma, y arrebatada, no recibe las impresiones que por medio de los sentidos debia hacer en ella el objeto mismo que con tanta ansia buscaba.

[7] El que cultivaba y guardaba el huerto donde estaba el sepulcro del Señor.

[8] ¿Donde lo pusiste? esto es, á Jesús. Porque los que

[a] Matth. XXVIII, 1. Marc. XVI, 1. Luc. XXIV, 1.—[b] Matth. XXVIII, 1. Marc. XVI, 5. Luc. XXIV, 4.

16 Dicit ei Jesus: Maria. Conversa illa, dicit ei: Rabboni (quod dicitur Magister).

17 Dicit ei Jesus: Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum: vade autem ad fratres meos, et dic eis: Ascendo ad Patrem meum, et Patrem vestrum; Deum meum, et Deum vestrum.

18 Venit Maria Magdalene annuntians discipulis: Quia vidi Dominum, et hæc dixit mihi.

19 Cùm [a] ergo serò esset die illo: unâ sabbatorum, et fores essent clausæ, ubi erant discipuli congregati propter metum Judæorum, venit Jesus, et stetit in medio, et dixit eis: Pax vobis.

20 Et cùm hoc dixisset, ostendit eis manus, et latus. Gavisi sunt ergo discipuli, viso Domino.

21 Dixit ergo eis iterum: Pax vobis. Sicut misit me Pater, et ego mitto vos.

22 Hæc cùm dixisset, insufflavit: et dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum:

23 Quorum [b] remiseritis peccata, remittuntur eis: et quorum retinueritis, retenta sunt.

24 Thomas autem unus ex duodecim, qui dicitur Didymus, non erat cum eis quando venit Jesus.

25 Dixerunt ergo ei alii discipuli: Vidimus Dominum. Ille autem dixit eis: Nisi videro in manibus ejus fixuram clavorum, et mittam digitum meum in locum clavorum, et mittam manum meam in latus ejus, non credam.

26 Et post dies octo, iterum erant discipuli ejus intus, et Thomas cum eis: venit Jesus januis clausis, et stetit in medio, et dixit: Pax vobis.

27 Deinde dicit Thomæ: Infer digitum tuum huc, et vide manus meas, et affer manum tuam, et mitte in latus meum: et noli esse incredulus, sed fidelis.

28 Respondit Thomas, et dixit ei: Dominus meus, et Deus meus.

29 Dixit ei Jesus: Quia vidisti me Thoma, credidisti: Beati qui non viderunt, et crediderunt.

16 Jesús le dice: María. Vuelta ella [1], le dice: Rabboni (que quiere decir Maestro.)

17 Jesús le dice: No me toques [2], porque aun no he subido á mi Padre: mas ve á mis hermanos [3], y diles: Subo [4] á mi Padre: y vuestro Padre; á mi Dios, y vuestro Dios.

18 Vino María Magdalena dando las nuevas á los discípulos: Que he visto [5] al Señor, y esto me ha dicho.

19 Y como fue la tarde de aquel dia, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas, en donde se hallaban juntos los discípulos por miedo de los Judíos [6], vino Jesús, y se puso en medio, y les dijo: Paz á vosotros.

20 Y cuando esto hubo dicho, les mostró las manos y el costado. Y se gozaron los discípulos viendo al Señor.

21 Y otra vez les dijo: Paz á vosotros. Como el Padre me envió, así tambien yo os envio [7].

22 Y dichas estas palabras, sopló sobre ellos: y les dijo: Recibid el Espíritu Santo [8]:

23 A los que perdonáreis los pecados, perdonados les son [9]: y á los que se los retuviereis, les son retenidos [10].

24 Pero Thomas uno de los doce, que se llamaba Didymo [11] no estaba con ellos cuando vino Jesús.

25 Y los otros discípulos le dijeron: Hemos visto al Señor. Mas él les dijo: Si no viere en sus manos la hendidura [12] de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no lo creeré.

26 Y al cabo de ocho dias [13], estaban otra vez sus discípulos dentro, y Thomas con ellos: vino Jesús cerradas las puertas, y se puso en medio, y dijo: Paz á vosotros.

27 Y despues dijo á Thomas: Mete aquí tu dedo, y mira mis manos, y da acá tu mano [14], métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel [15].

28 Respondió Thomas, y le dijo: Señor mio, y Dios mio.

29 Jesús le dijo: Porque me has visto, Thomas, has creido: Bienaventurados los que no vieron, y creyeron [16].

aman ardientemente creen que todos no piensan en otra cosa sino en aquello que ellos aman. El lenguaje que aquí usa la Magdalena, solamente respira ternura, inocencia y sencillez: y la naturaleza se ve aquí pintada con sus propios, mas vivos y nativos colores: lo que sirve para acreditar la sinceridad é integridad de la narracion.

[1] La solicitud con que estaba, habia hecho que se volviese otra vez hácia los ángeles, aun antes de acabar de decir aquellas palabras: y así cuando se oyó llamar por su nombre, y conoció que quien la llamaba era el mismo que ella buscaba, tuvo que volverse otra vez hácia el Señor: y queriendo llena de afecto arrojarse á sus piés para abrazárselos, no se lo permitió, dándole á entender que no queria que le tocase ya corporalmente, ni que le reconociese con los sentidos de la carne, sino que se reservase para tocarle, luego que subiese á su Padre de un modo mas perfecto; esto es, gozando de su presencia en el cielo. S. León.

[2] *No me toques.* No te detengas ni pierdas el tiempo en tocarme, porque todavia no he subido á mi Padre: aun me detendré aquí cuarenta dias: mas ahora ve, corre, busca á mis hermanos, etc.

[3] Así los llama á causa de su santa Humanidad, declarando que su Padre era tambien el Padre de ellos, y su Dios el Dios de ellos por la union y enlace que el mérito de su muerte y de su preciosa sangre habia hecho entre la cabeza, que era el mismo Señor, y los miembros de su cuerpo místico, que eran sus discípulos, y son todos los fieles.

[4] De aquí á poco subiré.

[5] El Griego: ἑώρακε, *que habia visto.*

[6] Entrando el Señor de este modo á puertas cerradas, quiso dar á entender á sus discípulos que su cuerpo gozaba de las cualidades y dotes, que convienen á un cuerpo glorificado. Matth. xvi, 14. Luc. xxiv, 36.

[7] Para el mismo fin de la salvacion de los hombres, y con cierta participacion de la misma autoridad para gobernar la Iglesia: con las mismas condiciones de predicar con la palabra y con el ejemplo, y de estar dispuestos á sufrirlo todo por la doctrina que predicasen; y últimamente con la promesa de la recompensa correspondiente á sus fatigas en el cielo. Estas palabras y las siguientes son encaminadas en la persona de los apóstoles á todos los que debian sucederles en su ministerio por medio de una ordenacion legítima.

[8] Este soplo es símbolo del Espíritu Santo, que les comunicó para que tuviesen la potestad de absolver y de ligar, instituyendo el sacramento de la Penitencia, y despues el dia de Pentecostés se les comunicó con mayor plenitud, y á toda la Iglesia. *Conc. Trident. Ses.* xiv, *Cap.* 1.

[9] Dios perdonará los pecados á aquellos á quienes vosotros se los perdonareis por medio de la absolucion, despues que os los hubiesen confesado y que vosotros os hubiereis asegurado de la sinceridad de su conversion.

[10] O bien negándoles la absolucion, si perseveran en la voluntad de pecar: ó dilatándosela, cuando dudareis, si se han convertido sinceramente.

[11] Voz griega que esplica la hebrea *Thomas*. Véase el *Cap.* xi, *v.* 16. El colegio apostólico en su institucion fue compuesto de doce personas, y así continuó llamándose *los doce*, aunque faltase uno que fue el que vendió y entregó al Señor: al modo que se dicen los veinte y cuatro de Sevilla, aunque falten algunos por muerte ó por otros accidentes.

[12] El Griego: τὸν τύπον, *la señal, la cicatriz.*

[13] De donde se ve que no vivian siempre juntos, sino que cada uno tenia su habitacion y ocupaciones particulares; y que en ciertos dias y horas se juntaban para orar y para otros ejercicios de piedad.

[14] Repite el Señor las mismas palabras de Thomás para dar á entender que nada se le ocultaba.

[15] MS. *Descreyente.*

[16] Estos son todos aquellos que despues de la ascension de


a Marc. xvi, 14. Luc. xxv, 36. 1, Corinth. xv, 5.—b Matth. xviii, 18.



30 Multa [a] quidem, et alia signa fecit Jesus in conspectu discipulorum suorum, quæ non sunt scripta in libro hoc.

31 Hæc autem scripta sunt, ut credatis, quia Jesus est Christus Filius Dei: et ut credentes, vitam habeatis in nomine ejus.

30 Otros muchos milagros hizo tambien Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro.

31 Mas estos han sido escritos, para que creais que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios: y para que creyendo, tengais vida en su nombre.

Capítulo XXI.

Muéstrase Jesús tercera vez á sus discípulos, estando ellos pescando. Pedro, advertido por Juan, reconoce al Señor, y se echa en el mar para ir á él. Pregunta el Señor tres veces á Pedro si le amaba; y le encarga el cuidado de su Iglesia, anunciándole su muerte y pasion. Pretende Pedro saber curiosamente de la muerte de Juan, y el Señor le responde mortificando su curiosidad. No ha sido escrito todo lo que hizo Jesús.

1 Postea manifestavit se iterum Jesus discipulis ad mare Tiberiadis. Manifestavit autem sic:

2 Erant simul Simon Petrus, et Thomas, qui dicitur Didymus, et Nathanaël, qui erat à Cana Galilææ, et filii Zebedæi, et alii ex discipulis ejus duo.

3 Dicit eis Simon Petrus: Vado piscari. Dicunt ei: Venimus et nos tecum. Et exierunt, et ascenderunt in navim: et illâ nocte nihil prendiderunt.

4 Mane autem facto stetit Jesus in littore: non tamen cognoverunt discipuli quia Jesus est.

5 Dixit ergo eis Jesus: ¿Pueri numquid pulmentarium habetis? Responderunt ei: Non.

6 Dicit eis: Mittite in dexteram navigii rete: et invenietis. Miserunt ergo: et jam non valebant illud trahere præ multitudine piscium.

7 Dixit ergo discipulus ille, quem diligebat Jesus, Petro: Dominus est. Simon Petrus cùm audisset quia Dominus est, tunicâ succinxit se (erat enim nudus) et misit se in mare.

8 Alii autem discipuli navigio venerunt: (non enim longè erant à terra, sed quasi cubitis ducentis) trahentes rete piscium.

9 Ut ergo descenderunt in terram, viderunt prunas positas, et piscem superpositum, et panem.

10 Dicit eis Jesus: Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc.

11 Ascendit Simon Petrus, et traxit rete in terram, plenum magnis piscibus centum quinquaginta tribus. Et cùm tanti essent, non est scissum rete.

12 Dicit eis Jesus: Venite, prandete. Et nemo audebat discumbentium interrogare eum: ¿Tu quis es? scientes, quia Dominus est.

13 Et venit Jesus, et accipit panem, et dat eis, et piscem similiter.

14 Hoc jam tertiò manifestatus est Jesus discipulis suis, cum resurrexisset à mortuis.

15 Cum ergo prandissent, dicit Simoni Petro Jesus: ¿Simon Joannis, diligis me plùs his? Dicit ei: Etiam

1 Despues se mostró Jesús otra vez á sus discípulos en el mar de Tiberiades [1]. Y se mostró así:

2 Estaban juntos Simon Pedro, y Thomas, llamado Didymo, y Nathanaél, que era de Caná de Galilea, y los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.

3 Simon Pedro les dice: Voy á pescar. Le dicen: Vamos tambien nosotros contigo. Salieron pues, y subieron en un barco [2]: y aquella noche no cogieron nada [3].

4 Mas cuando vino la mañana, se puso Jesús á la ribera: pero no conocieron los discípulos que era Jesús.

5 Y Jesús les dijo: ¿Hijos [4], teneis algo de comer? Le respondieron: No.

6 Les dice: Echad la red á la derecha del barco: y hallareis. Echaron la red: y ya no la podian sacar por la muchedumbre de los peces [5].

7 Dijo entonces á Pedro aquel discípulo á quien amaba Jesús: El Señor es. Y Simon Pedro cuando oyó que era el Señor, se ciñó su túnica [6] (porque estaba desnudo) y se echó en el mar.

8 Y los otros discípulos vinieron con el barco: (porque no estaban lejos de tierra, sino como doscientos codos [7]) tirando de la red con los peces.

9 Y luego que saltaron en tierra vieron brasas puestas, y un pez sobre ellas, y pan [8].

10 Jesús los dice: Traed acá de los peces, que cogisteis ahora.

11 Entonces subió Simon Pedro, y trajo la red á tierra llena de grandes peces, ciento y cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.

12 Jesús les dice: Venid, comed [9]. Y ninguno [10] de los que comian con él osaba preguntarle: ¿Tu quién eres? sabiendo que era el Señor.

13 Llega pues Jesús, y tomando el pan se lo da, y asimismo del pez.

14 Esta fue ya la tercera vez que se manifestó Jesús á sus discípulos [11], despues que resucitó de entre los muertos.

15 Y cuando hubieron comido, dice Jesús á Simon Pedro: ¿Simon hijo de Juan [12], me amas mas que es-

Jesucristo han creido la verdad de la Resurreccion con la misma certeza que si lo hubieran visto todo con sus ojos, y tocado con sus manos. Aquí el positivo *beati* está puesto por el comparativo como si dijera: Aunque Thomás es dichoso por haber últimamente creido; pero serán mas dichosos los que sin haberme visto creerán en mí; porque no será la necesidad y evidencia, sino la fe la que los obligue á confesarme y reconocerme. Sin embargo de esto, Thomás en esta ocasion hace un acto heróico de fe, porque viendo y palpando la humanidad del Señor, confiesa y publica su Divinidad, que no ve, y admirado esclama: *¡Oh Señor mio y Dios mio!* ¡Oh qué grande y poderoso sois! pues teneis poder para salir vivo del sepulcro, y esto no puede ser sino obra de un poder divino. La incredulidad de Thomás contribuye para desterrarla de nuestros corazones.

[1] Se llamaba tambien el lago de Genesaréth.

[2] El Griego: εὐθὺς, *luego*.

[3] Aunque la noche por su quietud y silencio ofrece mayor proporcion para la pesca, permitió el Señor que trabajasen inútilmente en toda una noche para que se descubriese mejor la grandeza del milagro. Los apóstoles aun despues de su vocacion continuaron en su primer ejercicio de pescar; porque en sí mismo era inocente y nada incompatible con la pureza de costumbres que pedia su vocacion. Y así lo ejecutaron para ganar honestamente con qué vivir, hasta que comenzaron la predicacion. S. Matheo por el contrario no volvió mas á ejercer su antiguo empleo, por ser en sí espuesto á pecados y fraudes. S. Agust.

[4] Otros: *Mozos:* ambas traducciones segun la letra; pues el Griego παιδία significa uno y otro hijos ó muchachos; y de uno y otro modo es espresion de afabilidad y cariño. El Señor les pregunta como un hombre que queria comprar pescado, y se informa si acaso le tenian de venta.

[5] Esta era una figura del grande número de almas que habian de convertir los apóstoles á la fe de Jesucristo.

[6] El Griego: τὸν ἐπενδύτην, *la ropa esterior*, de la que estaba desnudo: pero ceñido siempre de la túnica interior. En esta ocasion se descubrió la grande luz y elevacion de espíritu en S. Juan: y en S. Pedro el fuego y estremado ardor con que buscaba siempre á su Maestro.

[7] Como ciento y diez varas.

[8] Esto fue un nuevo milagro con que el Señor avivó mas y mas la fe de sus apóstoles.

[9] Desayunaos, porque era por la mañana.

[10] El Griego: τῶν μαθητῶν, *de los discípulos*.

[11] Estando juntos.

[12] Cristo dice en otro lugar que aquel ama mas á quien mas se perdonó. S. Pedro habia negado tres veces al Señor,

[a] Infra XXI, 25.

Domine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos
meos.
16 Dicit ei iterum: ¿Simon Joannis, diligis me? Ait
illi: Etiam Domine, tu scis quia amo te. Dicit ei:
Pasce agnos meos.
17 Dicit ei tertiò: ¿Simon Joannis, amas me?
Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertiò: ¿Amas me?
et dixit ei: Domine, tu omnia nosti: tu scis quia amo
te. Dixit ei: Pasce oves meas.

18 Amen [a], amen dico tibi: cùm esses junior, cin-
gebas te, et ambulabas ubi volebas: cùm autem se-
nueris, extendes manus tuas, et alius te cinget, et
ducet quò tu non vis.
19 Hoc autem dixit, significans quâ morte clarifi-
caturus esset Deum. Et cum hoc dixisset, dicit ei:
Sequere me.
20 Conversus Petrus vidit illum discipulum, quem
diligebat Jesus, sequentem [b], qui et recubuit in cœ-
na super pectus ejus, et dixit: ¿Domine, quis est
qui tradet te?
21 Hunc ergo cum vidisset Petrus, dixit Jesu:
¿Domine, hic autem quid?
22 Dicit ei Jesus: Sic eum volo manere donec
veniam, ¿quid ad te? tu me sequere.
23 Exiit ergo sermo iste inter fratres, quia discipu-
lus ille non moritur. Et non dixit ei Jesus: Non mo-
ritur. Sed: Sic eum volo manere donec veniam, ¿quid
ad te?
24 Hic est discipulus ille, qui testimonium perhi-
bet de his, et scripsit hæc: et scimus, quia verum
est testimonium ejus.
25 Sunt [c] autem et alia multa, quæ fecit Jesus:
quæ si scribantur per singula, nec ipsum arbitror
mundum capere posse eos, qui scribendi sunt, libros.

tos? Le responde: Si Señor, tú sabes que te amo. Le
dice: apacienta mis corderos.
16 Le dice segunda vez: ¿Simon hijo de Juan, me
amas? Le responde: Si Señor, tú sabes que te amo.
Le dice: Apacienta mis corderos [1].
17 Le dice tercera vez: ¿Simon hijo de Juan, me
amas? Pedro se entristeció [2], porque le habia dicho
la tercera vez: ¿Me amas? y le dijo: Señor, tú sabes
todas las cosas: tú sabes que te amo. Le dijo: Apa-
cienta mis ovejas [3].
18 En verdad, en verdad te digo, que cuando eras
mozo, te ceñías, é ibas á donde querias [4]: mas cuan-
do ya fueres viejo, estenderás tus manos, y te ceñirá
otro, y te llevará á donde tú no quieras.
19 Esto dijo, señalando con qué muerte habia de
glorificar á Dios. Y habiendo dicho esto, le dice: Sí-
gueme [5].
20 Volviéndose Pedro vió que le seguia aquel dis-
cípulo [6], á quien amaba Jesús, y que en la cena estu-
vo recostado sobre su pecho, y le habia dicho: ¿Señor,
quién es el que te entregará?
21 Y cuando Pedro le vió, dijo á Jesús: ¿Señor, y
este qué [7]?
22 Jesús le dijo: Así [8] quiero que él quede, hasta
que yo venga, ¿que te va á tí? tú sígueme [9].
23 Salió pues esta palabra entre los hermanos, que
aquel discípulo no muere [10]. Y no le dijo Jesús: No
muere. Sino: Así quiero que quede hasta que yo ven-
ga, ¿á tí qué te va?
24 Este es aquel discípulo, que da testimonio de
estas cosas, y escribió estas cosas: y sabemos que su
testimonio [11] es verdadero.
25 Otras muchas cosas hay tambien que hizo Jesús:
que si se escribiesen una por una, me parece que ni
aun en el mundo cabrian los libros, que se habrian de
escribir [12].

---

lo que no habian hecho los otros, y por esto le dice estas palabras que no movieron envidia en los corazones de los demás; porque en el amor espiritual no tiene entrada esta peste.

[1] El Griego: τὰ πρόβατά μου, *mis ovejas*.

[2] MS. *Corroçose.*

[3] Jesucristo pidió á Pedro tres protestaciones de su amor para que reparase sus tres negaciones. Pero escarmentado con las caidas pasadas, cuando el Señor le pregunta si le ama mas que los otros, responde modestamente; y poniendo al Señor por testigo de su amor, da testimonio de su propio corazon, sin querer entrar á ser juez de los otros. Se entristece la tercera vez que el Señor le hace la misma pregunta, temiendo con lo que ya otra vez le habia acaecido, que el Señor registrase en su corazon un amor mucho mas remiso de lo que á él le parecia. Jesucristo le encomienda el cuidado de apacentar el comun de los fieles sin escepcion, figurados por las ovejas y por los corderos. Porque S. Pedro fue establecido por estas palabras cabeza universal de toda la Iglesia, y el pastor de todo el ganado. S. Bernard.

[4] El preguntar el Señor tres veces á S. Pedro si le amaba, no fue porque desconfiaba de su amor, sino para manifestarle hasta qué punto le debia amar. Y en prueba de que estaba satisfecho de lo que el amaba, le significó que por amor suyo habia de morir crucificado como él. Dícele pues que en su juventud habia gozado de su libertad; pero que despues le dejarian sin ella las fatigas de su ministerio, y que por último en su vejez *tenderia sus manos, y que otro le ceñiria;* esto es, le ataria con cuerdas *y le llevaria á donde no quisiese*, esto es, á la muerte. En estas palabras declara el Señor la repugnancia natural que sentiria de abrazarse con ella, pero que la venceria ayudado de su gracia y de su amor.

[5] Con esto declara el Señor á S. Pedro que no debia pensar ya sino únicamente en seguirle, disponiéndose á imitar su ejemplo, conduciendo y apacentando su ganado como pastor universal que está siempre pronto á dar la vida para alentar á los tiernos en la fe, que son los corderos, y á los pastores mismos figurados por las ovejas.

[6] A S. Juan.

[7] ¿Cuál será su fin? ¿como acabará sus dias?

[8] El Griego: ἐὰν αὐτὸν θέλω, *si quiero que él, etc.* Por el testo griego parece que debe esplicarse la Vulgata, conviniendo casi todos los intérpretes en que se toma *sic* en vez de *si*. En los códices y manuscritos mas antiguos se lee *si* como en el Griego.

[9] El Señor quiso mortificar la curiosidad de Pedro, y así le dicé: ¿Qué te importa saber el fin y paradero de los otros, puesto que ya sabes el tuyo, que es el que te importa? Tú sígueme y haz lo que te he dicho. No te inquietes por este, porque á tí nada te importa *si yo quiero que permanezca así*, esto es, que no muera hasta que yo venga á llevármelo á mi gloria por medio de una muerte natural. Otros entienden por esta venida la ruina de Jerusalém, que es anunciada en el Evangelio bajo del nombre de *venida* de Cristo; Matth. xvi, 28 y xxiv, 29, 30, 34, y en efecto S. Juan no murió sino cerca de treinta años despues de la ruina de Jerusalém.

[10] Los discípulos lo entendieron del último dia del mundo, y creyeron que no moriria; mas el santo Evangelista declara que esta interpretacion no era conforme á las palabras de Jesucristo, pues no afirmó que no moriria, sino que dijo condicionalmente: *si yo quiero, etc.*

[11] Añade estas palabras concluyendo su Evangelio, para dar mayor autoridad y peso á lo que escribia, y dice en plural *sabemos*, ya por modestia, ya tambien citando en confirmacion de las verdades que dejaba escritas, á todos los que habian sido testigos oculares de las acciones de Jesucristo, y de todas las circunstancias que quedan referidas en este libro.

[12] MS. *No asmo, que el mundo pudiese caber los libros que son escrivideros.* Esta es una espresion *hiperbólica* de que se encuentran muchos ejemplos en la Escritura, como arriba en el *Cap.* xii, 19. *Todo el mundo va en pos de él*; y otros semejantes. Otros el verbo *capere* lo toman por *caber en el entendimiento*. Mas con esto el Evangelista nos da á entender que en la relacion sucinta ó abreviada que hace de la vida de Jesucristo, omite un número prodigioso de hechos, de milagros y circunstancias. En el Griego se lee al fin ἀμήν, *amen*.

[a] II Petr. i, 14.—[b] Supra xiii, 23.—[c] Supra xx, 30.

ADVERTENCIA

SOBRE

LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES.

La historia de los Evangelios comprende la serie de lo que Jesucristo hizo y padeció por la redencion del género humano hasta su gloriosa resurreccion, y ascension á los cielos. En los Hechos de los Apóstoles se ve ya cumplida la grande obra de los designios de Dios en el establecimiento de su Iglesia, y de la ley de gracia, valiéndose para esto de los instrumentos mas débiles y despreciables, que se conocian en el mundo. Nos ofrece una prueba muy sólida de la verdad de nuestra religion, el considerar en los principios á los apóstoles, su condicion y grosería, su rudeza, sus temores, su inconstancia: mas luego que vino sobre ellos el Espíritu Santo, que les habia sido prometido, los vemos convertidos en otros hombres, que ya no parecen de la tierra, sino venidos del cielo. Cesan en un punto todas sus dudas y temores, y se ven como embriagados del divino amor: ya no hablan como groseros é ignorantes, sino que resuelven y deciden sin dudar en los puntos mas graves de la religion, apoyando sus decretos con la autoridad de las Escrituras. Hacen frente á los mayores trabajos y peligros: no los acobarda la persecucion, ni el odio de los Judíos y gentiles: emprenden la conversion de todo el mundo: se muestran llenos de celo, comunicando á todos la luz de la verdad que alumbra sus almas, y la llama de amor en que se abrasan sus corazones: combaten los errores de los gentiles: se entran por las primeras ciudades del mundo; y siendo tan pocos en número, solos, pobres, desvalidos, despreciados y desconocidos, destruyen la idolatría, persuaden á los sabios, abaten el orgullo de los poderosos, y triunfando de todo el poder del infierno, hacen ver en las principales ciudades del mundo, que en medio de los mas altos y profundos conocimientos de la filosofía de que hacian alarde, carecian del principal, que era el de un solo y verdadero Dios, é ignoraban la verdad mas importante; esto es, las humillaciones de este Dios, que se habia hecho Hombre para enseñarles otra filosofía mas elevada, que la suya. Les proponen estas verdades: los convencen, y obligan á abrazarse con la fe de un Dios crucificado, á renunciar al hombre viejo, y á asirse de una esperanza de bienes que no ven, y que se prometen solamente para otra vida que no ha de tener fin. ¿Quién creeria, que una doctrina tan nueva y tan contraria á la corrupcion y máximas, que reinaban entonces en el mundo, le habia de arrastrar todo entero, reduciendo los entendimientos de los hombres á que pusiesen coto á todos sus discursos y razonamientos, para sujetarlos obsequiosamente á la fe que les predicaban? Un designio tan vasto, y su portentosa ejecucion, que registramos en los rápidos progresos que hizo el Evangelio, es impenetrable á las cortas luces de la razon humana; pero se deja entender de los que con profunda humildad adoran los secretos de Dios, y las obras de su infinito poder y sabiduría.

Los medios pues de que se valió el Señor para el cumplimiento de sus altos designios en órden á la propagacion de la fe, son los que se comprenden en esta historia, la cual ofrece una demostracion tan perfecta de la Divinidad, y una prueba tan evidente de la Religion Cristiana, que los incrédulos no hallarán en los anales del mundo otro ejemplo igual, que le puedan contraponer, ni artificio con que poder eludir su grande fuerza. Toda la antigüedad reconoce á San Lucas por autor de esta historia, la que escribió en griego, y tiene por título: *Hechos de los Apóstoles*; porque en ella se refieren los de los dos principales San Pedro y San Pablo, y se toca sucintamente alguna cosa de los demás; en lo que se contiene la historia de la Iglesia por espacio de treinta años, desde la ascension del Salvador á los cielos hasta que San Pablo salió de la prision en Roma, y fue el noveno del imperio de Neron. No se cuenta en ellos por menor lo que hicieron los otros en todas las partes del mundo; mas se encuentra, como en compendio, lo que practicaron en todos aquellos lugares en donde predicaron el Evangelio. Derribaron la idolatría: abolieron las supersticiones de los pueblos: confundieron las vanas sutilezas de los sabios del siglo: y contra todos los esfuerzos de la Synagoga y del paganismo, hicieron que triunfase por todas partes la Cruz de Jesucristo. Y siendo el principal designio de Dios conducirnos por la luz de la fe, en cuyo obsequio debemos cautivar nuestros entendimientos; tenemos en lo escrito lo suficiente para dar fomento á nuestra piedad. Fuera de que no es tanto el deseo de nuestra santificacion, cuanto curiosidad, la que nos hace desear la noticia de aquellos hechos, que no ha querido el Señor que se supiesen. Pero al mismo tiempo dispuso su sabia Providencia, que pudiésemos registrar en este libro la caridad fervorosa de aquellos primeros fieles, la santidad de su vida, su asistencia continua á la oracion, el amor á la pobreza, el desprecio de los bienes de la tierra, y por último la práctica de todas las virtudes cristianas, y el desempeño cabal y perfecto de las obligaciones, que se contraen en el bautismo; para que en vista de todo ello, y con la consideracion de que estamos obligados á la misma santidad y pureza de vida, condenemos y lloremos en nosotros la tibieza en que vivimos, viéndonos tan distantes de la perfeccion, que practicaban los primeros profesores del Cristianismo. Y este es el principal designio, que Dios ha tenido en lo que nos queda escrito. El Señor, que por su infinita bondad y misericordia se ha dignado llamarnos de las tinieblas á su admirable luz [1], nos la comunique para sabernos aprovechar de los portentosos ejemplos, y de la pureza de doctrina, que se nos proponen en esta historia.

La Iglesia ha reconocido en todos tiempos este libro por canónico y divino, y por ser de tanta edificacion, dice San Agustin [2], lo ha acostumbrado á leer á los fieles en sus sagrados congresos todos los años, dando principio despues de la fiesta de la Pascua; y todavía se practica, porque se considera esta preciosa historia como una continuacion del Evangelio; pues si en este se nos describe el grano de trigo arrojado á la tierra, y sembrado en el campo; el libro de los Hechos de los Apóstoles nos lo representa y da á conocer, como que nace, crece, y produce colmadamente su fruto.

[1] I Petr. II, 9.—[2] In Joann. Tract. VI. num. 18.

LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES.

Capítulo I.

Jesucristo confirma á sus apóstoles la promesa que les tenia hecha de enviarles el Espíritu Santo; y al subir al cielo les dicen los ángeles, que vendria del mismo modo que le habian visto subir. Nombre de los apóstoles. Toma Pedro la palabra, y hace ver la necesidad que habia de sustituir uno en lugar del traidor Judas. Oran al Señor, y echando suertes sobre dos, cae esta sobre San Mathias.

1 Primum quidem sermonem feci de omnibus ò Theophile, quæ cœpit Jesu facere, et docere.

2 Usque in diem, quâ præcipiens apostolis per Spiritum Sanctum, quos elegit, assumptus est :

3 Quibus et præbuit seipsum vivum post passionem suam in multis argumentis, per dies quadraginta apparens eis, et loquens de regno Dei.

4 Et convescens [a], præcepit eis ab Jerosolymis ne discederent, sed expectarent promissionem Patris [b], quam audistis (inquit) per os meum :

5 Quia Joannes quidem baptizavit aquâ, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto non post multos hos dies.

6 Igitur qui convenerant, interrogabant eum, dicentes: ¿Domine, si in tempore hoc restitues regnum Israël?

7 Dixit autem eis : Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate :

8 Sed [c] accipietis virtutem supervenientis Spiritûs Sancti in vos, et eritis mihi testes in Jerusalem, et in omni Judæa, et Samaria, et usque ad ultimum terræ.

9 Et cùm hæc dixisset, videntibus illis, elevatus est : et nubes suscepit eum ab oculis eorum.

1 He hablado, oh Theophilo, en mi primer discurso [1] de todas las cosas [2], que Jesús comenzó á hacer, y enseñar [3].

2 Hasta el dia, en que despues de haber instruido por el Espíritu Santo á los apóstoles, que habia escogido, fue recibido arriba [4]:

3 A los cuales se mostró tambien vivo despues de su pasion con muchas pruebas [5], apareciéndoseles por cuarenta dias, y hablándoles del reino de Dios [6].

4 Y comiendo con ellos [7], les mandó que no se fuesen de Jerusalém, sino que esperasen la promesa [8] del Padre, que oisteis, dijo, de mi boca :

5 Porque Juan en verdad bautizó en agua, mas vosotros sereis bautizados en Espíritu Santo [9], no mucho despues de estos dias.

6 Entonces los que se habian congregado, le preguntaban, diciendo : ¿Señor, si restituirás [10] en este tiempo el reino á Israél?

7 Y les dijo : No toca á vosotros saber los tiempos ó los momentos, que puso el Padre en su propio poder [11]:

8 Mas recibireis la virtud del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y me sereis testigos en Jerusalém, y en toda la Judea, y Samaria, y hasta las estremidades de la tierra [12].

9 Y cuando esto hubo dicho, viéndolo ellos, se fue elevando [13]: y le recibió una nube, que le ocultó á sus ojos.

---

[1] En mi Evangelio.

[2] Que escribí en compendio, y dando de ellas una idea general. Πάντα, *omnia*, por πολλά, *multa*, es figura que se usa algunas veces en las Sagradas Escrituras. De todas las que hizo y enseñó, las que eran suficientes para convencer que Jesucristo era el verdadero Mesías.

[3] Este es un modo de decir que usa frecuentemente San Lucas: *Que hizo y enseñó;* esto es, de las obras y de la doctrina de Jesucristo.

[4] Véase la nota al *Cap.* xvi, v. 19 de S. Marcos: Subió á los cielos. Este libro empieza por donde concluyó el Evangelio, y se llama: *Hechos de los Apóstoles;* porque San Lucas, que es su autor, refiere aquí el establecimiento y los progresos de la Religion Cristiana por la predicacion de los apóstoles, y particularmente por la de S. Pedro y San Pablo.

[5] Tales fueron las de caminar, hablar, comer, beber, dejarse tocar, etc.

[6] Instruyéndolos en todo lo que debian hacer para el establecimiento y gobierno de las Iglesias. Este es el origen de las tradiciones apostólicas. Todo lo que ha sido creido y observado en todos los tiempos y por todas las Iglesias, y que no está distintamente declarado en las Escrituras, viene de los apóstoles, y por consiguiente de Jesucristo; porque los apóstoles no enseñaron ni establecieron unánimemente sino lo que habian aprendido y oido de su divino Maestro. Véase la nota al *Cap.* xvi, v. 12 de S. Juan.

[7] El Griego: καὶ συναλιζόμενος, παρήγγειλεν αὐτοῖς, *y juntándolos les intimó.*

[8] *La promesa:* esto es, el Espíritu Santo prometido por el Padre.

[9] Sereis purificados por la virtud del Espíritu Santo, que os llenará de su fuerza y de la abundancia de sus dones celestiales. Marc. i, 8.

[10] El Griego: ἀποκαθιστάνεις... τῷ Ἰσραήλ; *restituyes, etc. á Israël?* Estaban aun llenos de la falsa idea del reino temporal del Mesías, Matth. xx, 21, y no la dejaron hasta que el Espíritu Santo vino sobre ellos. Por esto le preguntan si restableceria á Israél en el reino, de que le habian despojado Herodes y los Romanos, entendiendo tal vez del reino temporal y terreno lo que está escrito en Daniel vii, 27, del espiritual del Mesías.

[11] No debeis pretender vosotros entrar en los secretos y consejo de Dios vuestro Padre, queriendo conocer los momentos que tiene señalados para la ejecucion de sus eternos designios, que dependen absolutamente de su voluntad y poder.

[12] Dareis testimonio en todo el mundo de mi encarnacion, de mi vida, de mi doctrina, de mi pasion, de mi resurreccion, de mi ascension, etc. Con esto les quita la falsa idea que tenian de que el Mesías no era sino para los Judíos.

[13] En aquel lugar del monte Olivete, en donde quedaron estampadas las huellas del Salvador, segun S. Paulino *Epist.* xi, y Severo Sulpicio *Lib.* ii.

[a] Luc. xxiv, 49. Joann. xiv, 26.—[b] Matth. iii, 11. Marc. i, 8. Luc. iii, 16. Joann. i, 26.—[c] Infr. ii, 2. Luc. xxiv, 48.



10 Cùmque intuerentur in cœlum euntem illum, ecce duo viri astiterunt juxta illos in vestibus albis,

11 Qui et dixerunt : ¿Viri Galilæi quid statis aspicientes in cœlum? hic Jesus, qui assumptus est à vobis in cœlum, sic veniet quemadmodum vidistis eum euntem in cœlum.

12 Tunc reversi sunt Jerosolymam à monte, qui vocatur Oliveti, qui est juxta Jerusalem, sabbati habens iter.

13 Et cùm introissent in cœnaculum, ascenderunt ubi manebant Petrus, et Joannes, Jacobus, et Andreas, Philippus, et Thomas, Bartholomæus, et Matthæus, Jacobus Alphæi, et Simon Zelotes, et Judas Jacobi.

14 Hi omnes erant perseverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, et Maria matre Jesu, et fratribus ejus.

15 In diebus illis exurgens Petrus in medio fratrum dixit (erat autem turba hominum simul, ferè centum viginti).

16 Viri fratres, opportet impleri Scripturam [a], quam prædixit Spiritus Sanctus per os David de Juda [b], qui fuit dux eorum, qui comprehenderunt Jesum :

17 Qui connumeratus erat in nobis, et sortitus est sortem ministerii hujus.

18 Et [c] hic quidem possedit agrum de mercede iniquitatis, et suspensus crepuit medius : et diffusa sunt omnia viscera ejus.

19 Et notum factum est omnibus habitantibus Jerusalem, ita ut appellaretur ager ille, linguâ eorum, Haceldama, hoc est, ager sanguinis.

20 Scriptum est enim in libro Psalmorum [d] : Fiat commoratio eorum deserta, et non sit qui inhabitet in ea [e] : et episcopatum ejus accipiat alter.

21 Oportet ergo ex his viris, qui noviscum sunt congregati in omni tempore, quo intravit et exivit inter nos Dominus Jesus,

22 Incipien à baptismate Josannis usque in diem, quâ assumptus est à nobis, testem resurrectionis ejus nobiscum fieri unum ex istis.

23 Et statuerunt duos, Joseph, qui vocabatur Bar-

10 Y estando mirando al cielo cuando él se iba, he aquí se pusieron al lado de ellos dos varones con vestiduras blancas [1],

11 Los cuales tambien les dijeron : ¿ Varones Galiléos, qué estais mirando al cielo? este Jesús, que de vuestra vista se ha subido al cielo, así vendrá [2], como le habeis visto ir al cielo.

12 Entonces se volvieron á Jerusalém desde el monte llamado del Olivar, que está cerca de Jerusalém, camino de un sábado [3].

13 Y cuando entraron, subieron al cenáculo [4], en donde estaban Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Phelipe y Thomas, Bartholomé y Matheo, Santiago [5] de Alpheo, y Simon el Zeloso, y Judas hermanó de Santiago [6].

14 Todos estos perseveraban unánimes en oracion [7] con las mujeres, y con María [8] Madre de Jesús, y con los hermanos de él [9].

15 En aquellos dias levantándose Pedro en medio de los hermanos [10] (y eran los que estaban allí juntos como [11] unos ciento y veinte hombres [12]) dijo :

16 Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura, que predijo el Espíritu Santo por boca de David acerca de Judas, que fue el caudillo de aquellos que prendieron á Jesús :

17 El que era contado con nosotros, y tenia suerte en este ministerio [13].

18 Este pues poseyó un campo del precio de la iniquidad [14], y colgándose [15], reventó por medio : y se derramaron todas sus entrañas.

19 Y se hizo notorio á todos los moradores de Jerusalém, así que fue llamado aquel campo en su propia lengua, Haceldama, que quiere decir, campo de sangre [16].

20 Porque escrito está en el libro de los Psalmos: Sea hecha desierta la habitacion de ellos, y no haya quien more en ella : y tome otro su obispado [17].

21 Conviene pues, que de estos varones, que han estado en nuestra compañía todo el tiempo que entró y salió [18] con nosotros el Señor Jesús.

22 Comenzando desde el bautismo de Juan hasta el dia en que fue tomado arriba de entre nosotros, que uno sea testigo con nosotros de su resurreccion [19].

23 Y señalaron á dos, á Joseph, que era llamado

---

[1] Dos ángeles en traje de hombres.

[2] La palabra *hic* es enfática. Este Jesús poco ha crucificado, y ya ahora glorioso, lo vereis aun como vendrá otra vez con la misma magestad á juzgar al mundo.

[3] Lo que se puede caminar en dia de sábado, ó una grande milla que equivalia á mil pasos geométricos, segun la opinion de los Judíos. Otros estienden esta distancia á mil y quinientos pasos geométricos.

[4] En la parte superior de la casa donde los Hebreos, é igualmente los Romanos, tenian espaciosas salas para celebrar sus convites.

[5] Hijo de Alphéo. Este genitivo de los Orientales denota unas veces *hijo*, otras *hermano*.

[6] Hermano de Santiago el Menor.

[7] El Griego : καὶ δεήσει, *y ruegos*.

[8] No se vuelve ya á hacer mencion de esta Señora en adelante : y asi es creible que permaneció en la compañía y al cuidado de S. Juan, como el Señor se lo habia encomendado antes de espirar. JUAN XIX, 26, 27.

[9] Los parientes del Señor.

[10] El Griego : τῶν μαθητῶν, *discípulos*.

[11] El primado que Cristo concedió á S. Pedro, se reconoce muy bien en esta ocasion. Los hijos de Zebedeo habian pretendido antes los primeros asientos : mas ahora no se oponen á S. Pedro, como estaban ya mas iluminados, y libres de aquellos afectos humanos que los trastornaban. CHRYSÓST.

[12] El testo griego: ὀνομάτων *nominum* en el mismo sentido. Asi tambien en el *Apocalyp*. III, 4.

[13] Los apóstoles no tuvieron aquella dignidad por algun mérito suyo, ni por derecho de sucesion, como los sacerdotes de Aarón, sino por pura gracia y dignacion de Dios. Por esto se dice *suerte*.

[14] Porque aunque él por sí no le adquirió ni compró; pero restituyó el dinero que habia recibido por su traicion y alevosía, y con él se compró un campo, como queda notado en el Evangelio de S. MATHEO XXVII, 7, 10.

[15] Tal fue el efecto visible en este mundo de la justicia divina con este apóstata. La palabra griega πρηνής significa *el que tiene la cara baja é inclinada hácia la tierra*, que es la postura regular de un ahorcado. Algunos quieren que se precipitase ó despeñase; pero S. MATHEO dice que se ahorcó; y lo mismo se declara en este testo.

[16] Campo que fue comprado por el precio que entregaron á Judas por la venta que hizo de Jesucristo para que le quitasen la vida ; y campo tambien de sangre, porque en él se ahorcó Judas.

[17] *Psalm*. LXVIII, 26. Lo que David dijo de sus perseguidores, tocaba en sentido profético á todos los Judíos, que por haber cometido el mas enorme de todos los delitos en la persona de Jesucristo, merecieron ser arrojados de su ciudad, que era Jerusalém, y reducidos á la última desolacion; pero mas en particular miraba á Judas, que era el mas culpado de todos, y por esto S. PEDRO le aplica tambien aquellas palabras del *Psalm*. CVIII, 8. *Y que otro tome su obispado*; esto es, la administracion y encargo de predicar la palabra de Dios.

[18] Es una espresion hebrea: quiere decir: Vivió y conversó con nosotros.

[19] Haciendo aquí mencion del principal artículo de nuestra fe, que es la resurreccion de Cristo, comprende tambien todos los otros.

a Psalm. XL, 10.—b Joan. XIII, 18.—c Matth. XXVII, 7.—d Psalm. LXVIII, 26.—e Psalm. CVIII, 8.

sabas, qui cognominatus est Justus : et Matthiam.

24 Et orantes dixerunt : Tu Domine, qui corda nosti omnium, ostende, quem elegeris ex his duobus unum.

25 Accipere locum ministerii hujus, et apostolatûs, de quo prævaricatus est Judas ut abiret in locum suum.

26 Et dederunt sortes eis, et cecidit sors super Matthiam, et annumeratus est cum undecim apostolis.

Barsabas [1], y tenia por sobrenombre el Justo : y á Mathías.

24 Y orando dijeron : Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muéstranos de estos dos cual has escogido,

25 Para que tome el lugar de este ministerio y apostolado, del cual por su prevaricacion cayó Judas para ir á su lugar [2].

26 Y les echaron suertes [3], y cayó la suerte sobre Mathías, y fue contado con los once apóstoles.



RESURRECCION DEL SEÑOR.

Capítulo II.

Desciende el Espíritu Santo sobre los apóstoles el dia de Pentecostés. Los Judíos quedan sorprendidos oyéndolos hablar en todas lenguas. Pedro tomando la palabra, convence á los que creian que estaban fuera de sí, citándoles para esto la profecía de Joél. Esta exhortacion de Pedro hace que se conviertan casi tres mil personas. Método de vivir que observaban aquellos primeros fieles.

1 Et cùm complerentur dies Pentecostes, erant omnes pariter in eodem loco :

1 Y cuando se cumplian los dias de Pentecostés [4], estaban todos [5] unánimes en un mismo lugar :

[1] Quiere decir: Hijo de juramento ó de reposo.

[2] Al infierno, que es la morada eterna de los malos. El traidor alevoso de un Dios encarnado no podia ser admitido en el cielo, ni pudo sostenerle la tierra; y así su propio lugar, ó el lugar que le convenia, era el infierno. S. Bernard.

[3] Dios, segun la Escritura, es el que gobierna las suertes de todos. Muchos ejemplares hay en la Historia Santa que muestran claramente, que cuando se trata de consultar y saber la voluntad de Dios, se puede legítimamente emplear la suerte, cuando no hay otro medio para poderla conocer. Lo que ejecutaron aquí los apóstoles, puede servir de regla para semejantes casos. Se proponen dos sugetos en quienes, segun el juicio de todos, concurren las calidades necesarias para ser elevados al apostolado. El mérito era igual en entrambos; y así no quedaba arbitrio á los apóstoles para poder discernir sobre cual de los dos debia recaer la eleccion de Dios. Para asegurarse de esta, acudieron primeramente á la oracion; y en seguida se valen de la suerte, como que sabian que esta no es guiada por el acaso, sino por la voluntad, y como por la mano de Dios. En todo esto dejaron á la posteridad un notable documento, para que en la eleccion de los ministros de la Iglesia solamente se atiende al mérito, y se consulte á Dios, olvidando enteramente cualquier respeto humano.

[4] Πεντηκοστῆς, *quincuagésimo*. Era el espacio de cincuenta dias que pasaron entre la Pascua y la venida del Espíritu Santo. Los Judíos celebraban muy solemnemente la fiesta de Pentecostés en memoria de haber recibido la ley en este dia. Y así el Señor quiso que para el establecimiento de la ley nueva, en que el espíritu de Dios debia grabar los divinos preceptos, no sobre tablas de piedra, sino sobre el corazon de los hombres, sucediese alguna cosa semejante á la que pasó en el monte de Sinaí, cuando se dió la ley á Moysés. *Exod.* xv. 16. No basta vivir en un mismo lugar para vivir de acuerdo; antes esto mismo por lo comun suele ser causa de division. La union de corazones, la verdadera union no puede hallarse ni subsistir sino entre personas verdaderamente virtuosas. La concordia es el fruto de las virtudes, y estas deben ser inseparables en todos aquellos que moran en un mismo lugar.

[5] El Griego: ὁμοθυμαδὸν, *unanimiter*, como en el *Cap.* I,

2 Et factus est repentè de cœlo sonus, tamquam
advenientis spiritus vehementis, et replevit totam domum ubi erant sedentes.
3 Et apparuerunt illis dispertitæ linguæ tamquam
ignis, seditque supra singulos eorum:
4 Et repleti sunt [a] omnes Spiritu Sancto, et cœperunt loqui variis linguis, prout Spiritus Sanctus dabat
eloqui illis.
5 Erant autem in Jerusalem habitantes Judæi, viri
religiosi ex omni natione, quæ sub cœlo est.

6 Factâ autem hac voce convenit multitudo, et
mente confusa est, quoniam audiebat unusquisque
linguâ suâ illos loquentes.
7 Stupebant autem omnes, et mirabantur, dicentes: ¿Nonne ecce omnes isti, qui loquuntur Galilæi
sunt?
8 ¿Et quomodo nos audivimus unusquisque linguam nostram, in qua nati sumus?
9 Parthi, et Medi, et Ælamitæ, et qui habitant
Mesopotamiam, Judæam, et Cappadociam, Pontum,
et Asiam,
10 Phrygiam, et Pamphyliam, Ægyptum, et partes Libyæ, quæ est circa Cyrenem, et advenæ Romani,
11 Judæi quoque, et Proselyti, Cretes, et Arabes:
audivimus eos loquentes nostris linguis magnalia Dei.

12 Stupebant autem omnes, et mirabantur ad invicem dicentes: ¿Quidnam vult hoc esse?
13 Alii autem irridentes dicebant: Quia musto pleni sunt isti.
14 Stans autem Petrus cum undecim levavit vocem
suam, et locutus est eis: Viri Judæi, et qui habitatis
Jerusalem universi, hoc vobis notum sit, et auribus
percipite verba mea.
15 Non enim, sicut vos æstimatis, hi ebrii sunt,
cùm sit hora diei tertia:
16 Sed hoc est, quod dictum est per prophetam
Joël:
17 Et [b] erit in novissimis diebus (dicit Dominus)
effundam de Spiritu meo super omnem carnem: et
prophetabunt filii vestri, et filiæ vestræ, et juvenes
vestri visiones videbunt, et seniores vestri somnia
somniabunt.
18 Et quidem super servos meos, et super ancil-

2 Y vino de repente un estruendo del cielo, como
de viento, que soplaba con ímpetu [1], y llenó toda la
casa en donde estaban sentados.
3 Y se les aparecieron unas lenguas repartidas
como de fuego, y reposó [2] sobre cada uno de ellos:
4 Y fueron todos llenos de Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en varias lenguas, como el Espíritu Santo les daba que hablasen.
5 Y residian entonces en Jerusalém Judíos, varones religiosos de todas las naciones que hay debajo
del cielo [3].
6 Y hecha esta voz [4], acudió mucha gente, y quedó pasmada, porque los oía hablar cada uno en su
propia lengua [5].
7 Y estaban todos atónitos, y se maravillaban, diciendo: ¿No veis que son Galileos [6] todos estos que
hablan?
8 ¿Pues cómo los oimos nosotros hablar cada uno
en nuestra lengua, en que nacimos?
9 Parthos, y Medos, y Elamitas, y los que moran
en la Mesopotamia, en Judea y Capadocia, Ponto y
Asia [7],
10 En Phrygia, y Pamphylia, Egypto, y tierras
de la Lybia, que está comarcana á Cyrene, y los que
han venido de Roma [8],
11 Judíos tambien, y Prosélitos [9], Cretenses, y
Arabes: los habemos oido hablar en nuestras lenguas
las grandezas de Dios.
12 Se pasmaban pues todos, y se maravillaban diciendo unos á otros: ¿Qué quiere ser esto?
13 Mas otros burlándose decian: Estos llenos están
de mosto [10].
14 Mas Pedro en compañía de los once, puesto en
pié alzó su voz, y les dijo: Varones de Judea, y todos
los que habitais en Jerusalém, esto os sea notorio, y
oid con atencion mis palabras [11].
15 Porque estos no están embriagados [12], como
vosotros pensais, siendo la hora de tercia [13] del dia:
16 Mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joél:

17 Y acontecerá en los postreros dias (dice el Señor) que yo derramaré de mi Espíritu sobre toda carne [14]: y profetizarán vuestros hijos, y vuestras hijas, y
vuestros mancebos verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños.
18 Y ciertamente en aquellos dias derramaré de mi

---

v. 14. Esto se entiende de solos los apóstoles y de María Santísima; lo que se infiere del v. 14 y siguiente, en que S. Pedro habla en nombre de los apóstoles, y de ellos solos hace la apología, y los justifica.

[1] El Griego: πνοῆς βιαίας, de soplo violento.

[2] *Y reposó* el fuego ó el Espíritu Santo en forma de lengua de fuego.

[3] Estos Judíos se esparcieron por todas las naciones, despues que fueron trasladados de la Judea á Babilonia, y mas particularmente despues de la cruel persecucion que sufrieron bajo el reinado de Antiocho, como se lee *en el Lib.* II *de los Machabeos;* la que obligó á un grande número de ellos á buscar su seguridad en diversas regiones. Pero la religion y solemnidad de las fiestas los precisaba á congregarse en Jerusalém para adorar al Señor en su santo templo.

[4] Y luego que pasó este sonido ó estruendo, que á manera de trueno se oyó sin duda por toda la ciudad. Otros: Luego pues que se estendió la fama de este suceso.

[5] O el sonido del viento, de que se habla en el v. 2, ó la voz y habla de los apóstoles en diversas lenguas. No todos en un mismo momento y aun mismo tiempo los oian hablar en su propia lengua; sino que los apóstoles hablaban ya con unos, ya con otros de diversas naciones, y á todos hablaban la lengua de la nacion de donde cada uno era; y así todos los entendian, por cuya causa este milagro fue muy público y notorio. Algunos son de sentir, que hablando los apóstoles su propia lengua syra, eran entendidos á un mismo tiempo de todos de cualquier nacion y lengua que fuesen.

[6] Siendo estos de Galilea, país de ninguna cultura, y en donde se habla muy mal la lengua comun, ¿cómo es que ahora hablan indiferentemente la de los Parthos, de los Medos, de los Arabes? etc.

[7] Se entiende la Asia Menor, que confina con la Propóntide.

[8] Naturales de Roma, pero Judíos de origen ó de religion, y se hallan en Jerusalém.

[9] προσήλυτοι, del verbo προσέρχομαι, venir; como recien venidos, ó convertidos nuevamente.

[10] O vino dulce y que todavía está sin hacer. Estos serian sin duda los escribas y phariseos que tenian por costumbre blasfemar y condenar lo que no entendian, y estaban tan ciegos, que no reparaban en si era aquel tiempo de que hubiese vino nuevo, ni la hora en que estaban.

[11] Pedro, que tembló á la voz de una criada, se presenta ahora en medio de un concurso muy crecido; y levantando la voz, no ya temblando, sino como un doctor y maestro, lleno del Espíritu Santo, les hace ver, que aquello que los tenia atónitos, y como fuera de sí, no era otra cosa sino el que habia llegado el tiempo del cumplimiento de las profecías. S. Juan Chrysóst.

[12] Otros: Beodos.

[13] Tres horas despues de salido el sol, y como las nueve de la mañana; en cuya hora acudian al templo los Judíos en ayunas para asistir al sacrificio y á la oracion de la mañana, y aun con mas estrechez en las fiestas solemnes.

[14] Sobre todo hombre, sea judío, sea gentil.

a Matth. III, 11. Marc. I. 8. Luc. III, 16. Joann. VII, 39. Supra. I, 8. Infra. XI, 16. et XIX, 6.—b Joël II, 28. Isai. XLIV, 3.

las meas in diebus illis effundam de Spiritu meo, et prophetabunt.

19 Et dabo prodigia in cœlo sursum, et signa in terra deorsum, sanguinem, et ignem, et vaporem fumi.

20 Sol convertetur in tenebras, et luna in sanguinem, antequam veniat dies Domini magnus et manifestus.

21 Et [a] erit : omnis, quicumque invocaverit nomen Domini, salvus erit.

22 Viri Israelitæ, audite verba hæc : Jesum Nazarenum, virum approbatum à Deo in vobis, virtutibus, et prodigiis, et signis, quæ fecit Deus per illum in medio vestri, sicut et vos scitis :

23 Hunc definito consilio, et præscientiâ Dei traditum, per manus iniquorum affigentes interemistis:

24 Quem Deus suscitavit, solutis doloribus inferni, juxta quod impossibile erat teneri illum ab eo.

25 David enim dicit in eum [b] : Providebam Dominum in conspectu meo semper : quoniam à dextris est mihi ne commovear :

26 Propter hoc lætatum est cor meum, et exultavit lingua mea, insuper et caro mea requiescet in spe :

27 Quoniam non derelinques animam meam in inferno, nec dabis Sanctum tuum videre corruptionem.

28 Notas mihi fecisti vias vitæ, et replebis me jucunditate cum facie tua.

29 Viri fratres, liceat audenter dicere ad vos de patriarcha David [c] quoniam defunctus est, et sepultus: et sepulchrum ejus est apud nos usque in hodiernum diem :

30 Propheta igitur cùm esset, et sciret quia jurejurando [d] jurasset illi Deus de fructu lumbi ejus sedere super sedem ejus :

31 Providens locutus est de resurrectione Christi [e], quia neque derelictus est in inferno, neque caro ejus vidit corruptionem.

Espíritu sobre mis siervos y sobre mis siervas, y profetizarán :

19 Y daré maravillas arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre, y fuego, y vapor [1] de humo.

20 El sol se convertirá en tinieblas [2], y la luna en sangre, antes que venga el dia del Señor grande é ilustre.

21 Y acontecerá : que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo [3].

22 Varones de Israél, escuchad estas palabras : A Jesús Nazareno, varon aprobado por Dios entre vosotros [4], con virtudes, y prodigios, y señales, que Dios obró por él en medio de vosotros, como tambien vosotros sabeis :

23 A este que por determinado consejo y presciencia de Dios [5] fue entregado, lo matasteis, crucificándole por manos de malvados [6] :

24 Al cual Dios ha resucitado, sueltos los dolores de la muerte [7], por cuanto era imposible ser detenido de ella.

25 Porque David dice de él [8] : Veia siempre al Señor delante de mí : porque él está á mi derecha, para que yo no sea movido :

26 Por esto se alegró mi corazon, y se regocijó mi lengua, y además mi carne reposará en esperanza :

27 Porque no dejarás mi alma en el sepulcro, ni permitirás que tu santo vea corrupcion [9].

28 Me hiciste conocer los caminos de la vida : y me henchirás de gozo con tu presencia [10].

29 Varones hermanos, séame lícito deciros con libertad [11] del patriarca David, que murió, y fue enterrado : y su sepulcro está entre nosotros hasta el dia de hoy :

30 Siendo pues profeta, y sabiendo que con juramento le habia Dios jurado, que del fruto de sus lomos [12] se sentaria sobre su trono :

31 Previéndolo habló de la resurreccion del Cristo, que ni fue dejado en el sepulcro [13], ni su carne vió corrupcion.

---

[1] MS. *E bafo de fumo.*

[2] MS. *Se tornará tenebregoso.*

[3] El sentido de esta profecía es, que cuando llegase el reino del Mesías, derramaria Dios su Espíritu sobre los hombres de toda nacion y de toda edad: que les revelaria en diferentes maneras las cosas ocultas: que el Espíritu Santo, despues de haber dado señales visibles de su presencia, continuaria asistiendo á su Iglesia hasta el dia del juicio final, el cual seria anunciado al mundo con prodigios espantosos; y que entonces no habria salud, sino para aquellos que invocasen el nombre del Señor con una fe llena de esperanza, y animados de la caridad; de suerte, que el que así lo invocase, fuese judío ó gentil, se salvaria. Algunos intérpretes entienden estos prodigios espantosos de los que precedieron á la total ruina y desolacion de Jerusalém.

[4] El Griego : ἀποδεδειγμένον, *demonstratum*, declarado. A quien Dios declaró ser su Hijo y su Cristo con argumentos y pruebas evidentes.

[5] El testo griego dice : τοῦτον τῇ ὡρισμένῃ βουλῇ, καὶ προγνώσει τοῦ θεοῦ ἔκδοτον λαβόντες, διὰ χειρῶν ἀνόμων προσπήξαντες ἀνείλετε, y el sentido parece ser: *Este que fue entregado por determinado consejo y providencia de Dios, tomándole vosotros, le matasteis por manos inicuas, poniéndole en una cruz.* El decreto de Dios fue que su Hijo único fuese entregado á la muerte por la expiacion de nuestros pecados. Los Judíos fueron los ejecutores de este decreto. Dios le abandonó á su furor, y ellos le hicieron morir. Mas aunque esta muerte y todas sus circunstancias habian sido decretadas de toda eternidad, no por eso dejan de ser reos los Judíos. El decreto y la presciencia de Dios no les impuso necesidad alguna: ellos mismos por un movimiento muy libre de su voluntad, se arrojaron á este esceso, y Dios, que sabe sacar el bien del mal, se sirvió de esta voluntad injusta y cruel, como de instrumento para cumplir el designio lleno de justicia y de misericordia, que tenia de reconciliarnos con él por la muerte y méritos de Jesucristo.

[6] Pilato, los Romanos, Judas, los phariseos y doctores de la ley.

[7] El Griego. λύσας τὰς ὠδῖνας τοῦ θανάτου, *desatando los dolores de la muerte*, libre de las ataduras de la muerte, que no tenia ningun derecho sobre aquel que por naturaleza era impecable. *Infernus* significa la *muerte*, el *sepulcro*, el *infierno*, el *limbo* ó seno de Abraham como el Griego ᾅδης.

[8] *Psalm.* xv, 8, 10, *etc.* Tenia siempre delante al Señor en todas mis acciones y pensamientos; y esta presencia suya me dió fuerzas para hacer frente á todos mis enemigos, y vencerlos.

[9] Estas palabras son una declaracion de las precedentes, las cuales significan que el Santo, esto es, el Cristo no quedaria sujeto á la corrupcion, como lo esplica despues el mismo S. PEDRO.

[10] Me mostraste el camino para llegar, resucitando, á una vida nueva y colmada de gozos inefables, de los cuales me llenará la vista de tu cara en el cielo.

[11] El Griego : μετὰ παῤῥησίας, *con franqueza.*

[12] Que de su sangre y linaje naceria el Cristo á quien pondria sobre su trono. El Griego : τὸ κατὰ σάρκα ἀναστήσειν τὸν χριστὸν, καθίσαι ἐπὶ τοῦ θρόνου αὐτοῦ, *que resucitaria segun la carne al Cristo para colocarle sobre su trono.* Que es una esposicion de la Vulgata.

[13] El Griego : οὐ κατελείφθη ἡ ψυχὴ αὐτοῦ, *no fue abandonada su ánima.* S. PEDRO insinua á los Judíos, que habiendo muerto David, y esperimentado la corrupcion, de lo cual ellos mismos no podian tener duda, puesto que era notorio á todos el lugar donde habia sido sepultado, era consiguiente que aquellas palabras no se entendiesen de él. Por otra parte era profeta, y sabia que de su familia procederia una Virgen, de la que habia de nacer el que se ha-

[a] Roman. x, 13. Joël ii, 32.—[b] Psalm. xv, 8, 10.—[c] iii Reg. ii, 10.—[d] Psalm. cxxxi, 11.—[e] Psalm. xv, 10. Infra xiii, 35.

32 Hunc Jesum resuscitavit Deus, cujus omnes nos testes sumus.
33 Dexterâ igitur Dei exaltatus, et promissione Spiritus Sancti acceptâ à Patre, effudit hunc, quem vos videtis, et auditis.

34 Non enim David ascendit in cœlum: dixit autem ipse [a]: Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis,
35 Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.
36 Certissimè sciat ergo omnis domus Israël, quia et Dominum eum, et Christum fecit Deus, hunc Jesum, quem vos crucifixistis.
37 His autem auditis, compuncti sunt corde, et dixerunt ad Petrum, et ad reliquos apostolos: ¿Quid faciemus, viri fratres?
38 Petrus verò ad illos: Pœnitentiam (inquit) agite, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Jesu Christi in remissionem peccatorum vestrorum: et accipietis donum Spiritus Sancti.
39 Vobis enim est repromissio, et filiis vestris, et omnibus, qui longè sunt, quoscumque advocaverit Dominus Deus noster.
40 Aliis etiam verbis plurimis testificatus est, et exhortabatur eos, dicens: Salvamini à generatione ista prava.
41 Qui ergo receperunt sermonem ejus, baptizati sunt: et appositæ sunt in die illa animæ circiter tria millia.
42 Erant autem perseverantes in doctrina apostolorum, et communicatione fractionis panis, et orationibus.
43 Fiebat autem omni animæ timor: multa quoque prodigia, et signa per apostolos in Jerusalem fiebant, et metus erat magnus in universis.
44 Omnes etiam, qui credebant, erant pariter, et habebant omnia communia.
45 Possessiones et substantias vendebant, et dividebant illa omnibus, prout cuique opus erat.
46 Quotidie quoque perdurantes unanimiter in

32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual somos testigos todos nosotros.
33 Así que ensalzado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado sobre nosotros á este, á quien vosotros veis y ois.
34 Porque David no subió á los cielos: y dice con todo eso [1]: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra,
35 Hasta que ponga tus enemigos por tarima de tus piés.
36 Por tanto sepa certísimamente toda la casa de Israél, que Dios hizo Señor y Cristo [2] á este Jesús, á quien vosotros crucificasteis.
37 Y oidas estas cosas, se compungieron de corazon, y dijeron á Pedro y á los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?
38 Y Pedro les dijo: Arrepentíos, y cada uno de vosotros sea bautizado en el nombre de Jesucristo para remision de vuestros pecados: y recibireis el don del Espíritu Santo [3].
39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos [4], cuantos llamare á sí el Señor nuestro Dios.
40 Con otras muchísimas razones lo atestiguó, y los exhortaba, diciendo: Salvaos de esta generacion depravada [5].
41 Y los que recibieron [6] su palabra, fueron bautizados [7]: y fueron añadidas [8] aquel dia cerca de tres mil personas.
42 Y ellos perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunicacion de la fraccion del pan [9], y en las oraciones.
43 Y toda persona tenia temor [10]: y los apóstoles hacian muchos prodigios y señales en Jerusalém, y en todos habia un gran temor [11].
44 Y todos los que creian, estaban unidos [12], y tenian todas las cosas comunes.
45 Vendian sus posesiones y haciendas, y las repartian á todos, conforme la necesidad de cada uno.
46 Y diariamente perseveraban unánimemente en

---

bia de sentar sobre su trono; y así David, les dice S. Pedro, habló proféticamente de este, que es el Cristo, y que vosotros habeis crucificado. Este, pues, es el que habia de triunfar del infierno, y romper las ataduras de la muerte; y este es aquel á quien Dios resucitó, etc.

[1] *Psalm.* cix. Luego si David no subió á los cielos, no fue á David, sino á Cristo resucitado á quien fueron dichas estas palabras: *Siéntate á mi derecha.* Lo cual tuvo lugar principalmente el dia de su gloriosa ascension al cielo, cuando habiéndole reconocido todos los ángeles por su Señor y por su Dios, tomó propiamente posesion de aquel imperio soberano y eterno que se habia adquirido por su muerte, y por la gloria de su resurreccion. Fuera de que Jesucristo es hijo de David segun la carne; y con todo eso le llama David *su Señor;* porque le reconocía por su Dios. De este modo discurre un pecador despues de haber recibido la gracia y dones del Espíritu Santo.

[2] Le ha hecho *Señor* de todas las cosas, dándole absoluto dominio sobre todas ellas; y le ha hecho *Cristo*, esto es, rey del pueblo de Dios, *Ungido* con la misma divinidad.

[3] Para que recibiesen la gracia y dones del Espíritu Santo, los exhorta primeramente á hacer penitencia, á renunciar su vida antigua y abrazar otra nueva: porque ¿de qué les serviria recibir el bautismo, si habian de continuar amando el mundo, y reincidiendo en los mismos delitos que antes? S. Agust. S. Pedro da principio á sus exhortaciones por donde el Bautista y Jesucristo comenzaron su predicacion: S. Math. iv, 17. S. Luc. xxiv, 47. S. Marc. i, 15, y al mismo tiempo se da aquí una idea de lo que se requiere para una sincera conversion.

[4] De la fe, que son los gentiles. Otros lo entienden de los Judíos que andaban dispersos por las provincias distantes de la Judea; porque este era el pueblo á quien miraban principalmente las promesas. Véase el *Cap.* xiii, 46.

[a] Psalm. cix, 1.

[5] Esto es, de la infeccion de las obras muertas de los amadores del siglo.

[6] El Griego: ἀσμένως, *con gusto, con voluntad.*

[7] Cuando S. Pedro dice *sup. v.* 38, *que cada uno de ellos fuese bautizado en el nombre de Jesucristo*, no quiere dar á entender que debian serlo en solo el nombre de Jesucristo; porque el mismo señor habia mandado á sus apóstoles que bautizasen á todos los pueblos *en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.* Matheo xxviii, 19. Lo que quiere significar es, que serian lavados de sus delitos en el bautismo si reconocian que esto lo conseguian por el mérito de la muerte y sangre de Jesucristo, que ellos mismos habian hecho morir. Aunque algunos quieren, que al principio bautizaban los apóstoles en solo el nombre de Cristo; otros, que al de las tres Personas añadian este santísimo nombre. Véase S. Thomas *Part.* iii, *Quæst.* lxvi, *Art.* vi.

[8] A la Iglesia, y al número de los discípulos de Jesucristo.

[9] Esto significa una refeccion ó comida que hacian en comun, y que se llamaba ἀγάπη, *ó amor*, como propia para mantener una mutua caridad; y tambien la comunion eucarística, á la que precedia la doctrina ó instruccion de los apóstoles, y á ella asistian todos juntos en esta oracion pública de la nueva Iglesia, que despues se llamó Liturgia, y entre nosotros *Misa.*

[10] A vista de los grandes portentos, con que los apóstoles acompañaban sus discursos.

[11] Estas palabras faltan en el Griego.

[12] El Griego: ἐπὶ τὸ αὐτό, *in ipsum.* Esta union no consistia propiamente en vivir juntos en una misma casa, sino en que todos juntos no tenian mas que un solo corazon, un solo espíritu, y una sola voluntad. Todos poseian lo de todos, y desterrado así el amor propio del corazon humano,

templo: et frangentes circa domos panem, sumebant cibum cum exultatione, et simplicitate cordis,
47 Collaudantes Deum, et habentes gratiam ad omnem plebem. Dominus autem augebat qui salvi fierent quotidie in idipsum.

el templo [1]: y partiendo el pan por las casas, tomaban la comida con alegría y sencillez de corazon,
47 Alabando á Dios, y hallando gracia con todo el pueblo [2]. Y el Señor aumentaba cada dia los que se habian de salvar en esta unidad [3].

Capitulo III.

Pedro y Juan curan á un cojo que lo era de nacimiento, y á quien todos conocian. Pedro viendo el grande espanto que habia producido este milagro, declara que habia sido hecho en virtud de la fe en el nombre de Jesucristo, el cual era el verdadero Mesías prometido en la ley y en los profetas. Por último los exhorta á hacer penitencia.

1 Petrus autem, et Joannes ascendebant in templum ad horam orationis nonam.
2 Et quidam vir, qui erat claudus ex utero matris suæ, bajulabatur: quem ponebant quotidie ad portam templi, quæ dicitur Speciosa, ut peteret eleemosynam ab introëuntibus in templum.
3 Is cùm vidisset Petrum, et Joannem incipientes introire in templum, rogabat ut eleemosynam acciperet.
4 Intuens autem in eum Petrus cum Joanne, dixit: Respice in nos.
5 At ille intendebat in eos, sperans se aliquid accepturum ab eis.
6 Petrus autem dixit: Argentum et aurum non est mihi: quod autem habeo, hoc tibi do: In nomine Jesu Christi Nazareni surge, et ambula.
7 Et apprehensâ manu ejus dexterâ, allevavit eum, et protinus consolidatæ sunt bases ejus, et plantæ.
8 Et exiliens stetit, et ambulabat: et intravit cum illis in templum ambulans, et exiliens, et laudans Deum.
9 Et vidit omnis populus eum ambulantem, et laudantem Deum.
10 Cognoscebant autem illum, quòd ipse erat, qui ad eleemosynam sedebat ad Speciosam portam templi: et impleti sunt stupore et extasi in eo, quod contingerat illi.
11 Cùm teneret autem Petrum, et Joannem, cucurrit omnis populus ad eos ad porticum, quæ appellatur Salomonis, stupentes.
12 Videns autem Petrus, respondit ad populum: Viri Israëlitæ, ¿quid miramini in hoc, aut nos quid intuemini, quasi nostrâ virtute aut potestate fecerimus hunc ambulare?
13 Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob, Deus patrum nostrorum glorificavit Filium suum Jesum, quem vos quidem tradidistis, et negastis ante faciem Pilati, judicante illo dimitti.

1 Pedro y Juan iban al templo á la oracion á hora de nona [4].
2 Y traian á un hombre, que era cojo desde el vientre de su madre: al cual ponian cada dia á la puerta del templo llamada la Hermosa [5], para que pidiese limosna á los que entraban en el templo.
3 Este cuando vió á Pedro y á Juan que iban á entrar en el templo, rogaba que le diesen limosna.
4 Y Pedro fijando en él los ojos juntamente con Juan, le dijo: Míranos.
5 Y él los miraba con atencion [6], esperando recibir de ellos alguna cosa.
6 Y Pedro dijo: No tengo oro ni plata: pero lo que tengo esto te doy: En el nombre de Jesucristo Nazareno levántate, y anda.
7 Y tomándole por la mano derecha, le levantó, y en el mismo punto fueron consolidados [7] sus piés, y sus plantas.
8 Y dando un salto se puso en pié, y echó á andar: y entró con ellos en el templo andando, y saltando [8], y alabando á Dios.
9 Y todo el pueblo lo vió andando, y loando á Dios.
10 Y conocian que él era el mismo que se sentaba á la puerta Hermosa del templo á la limosna: y quedaron llenos de espanto, y como fuera de sí por lo que á aquel habia acontecido.
11 Y estando asido [9] de Pedro, y de Juan, vino apresuradamente á ellos todo el pueblo al pórtico, que se llama de Salomon [10], atónitos.
12 Y viendo esto Pedro, dijo al pueblo: Varones Israelitas, ¿por qué os maravillais de esto, ó por qué poneis los ojos en nosotros, como si por nuestra virtud ó poder hubiéramos hecho andar á este?
13 El Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado á su Hijo Jesús, á quien vosotros entregasteis, y negasteis delante de Pilato, juzgando él que se debia librar [11].

---

que es la raiz de todos los males, imitaban la vida de los ángeles en la tierra. S. Juan Chrysóstomo.

[1] Principalmente á las horas destinadas para la oracion; y aunque se juntasen ya en esta, ya en aquella casa para celebrar sus *agapes*, ó para participar del Eucaristico Sacramento, no por eso dejaban de concurrir al templo á las horas acostumbradas.

[2] Como se empleaban en hacer bien á todo el mundo, y por otra parte hacian una vida irreprensible, no es de estrañar que se arrebatasen hácia sí la atencion y estimacion de todos.

[3] El Griego: ὁ δὲ κύριος προσετίθει τοὺς σωζομένους καθ' ἡμέραν τῇ ἐκκλησίᾳ, *y el Señor añadia cada dia á la Iglesia aquellos que habian de ser salvos.* La gracia abundante que habia derramado el Espíritu Santo sobre aquellos primeros fieles, no podia menos de producir frutos copiosísimos en sus corazones: y por consiguiente se aumentaba cada dia mas y mas el rebaño de Jesucristo, entrando por la fe *en la sociedad de un mismo cuerpo.* De donde resulta que solamente la unidad de la Iglesia es la que puede dar segura confianza de poder llegar á la salud. ¡Dichosos tiempos por cierto los primitivos de la Iglesia, en que el comun de los fieles dejaba que envidiar aun á los que al presente hacen profesion de haber renunciado al mundo y á sus vanidades! ¡Dichosos dias en los que todos los cristianos, no perdiendo de vista los votos y promesas que habian hecho á Dios en su bautismo, se aplicaban á cumplir con el mayor esmero las obligaciones que habian contraido, creyendo que eran peculiares y propias de todos los bautizados!

[4] Habia todos los dias en el templo dos sacrificios que eran acompañados de oraciones públicas: el uno á la hora de tercia, ó á las nueve de la mañana; y el otro á la de nona, ó á las tres de la tarde.

[5] Era de metal de Corintho, mas brillante que el oro y la plata, era una de las que estaban en el atrio llamado de los Judios. Josepho *de Bell. Judaic. Lib.* 5, *Cap.* 14.

[6] Otros: Y él los miraba de hito en hito.

[7] MS. *Fueron soldados sus tovielllos.*

[8] Conforme al vaticinio de Isaias xxxv, 6.

[9] El Griego: τοῦ ἰαθέντος χωλοῦ, *el cojo que habia sido curado;* como mostrando su agradecimiento, y deseando que todos reconociesen y diesen gracias á los que le habian alcanzado la salud.

[10] Sin duda esta galería fue renovada segun la habia edificado Salomon, adonde vinieron atónitas las gentes del pueblo.

[11] Porque estaba inocente y libre de cuanto le oponian, no obstante que Pilato era gentil

14 Vos[a] autem Sanctum, et Justum negastis, et petistis virum homicidam donari vobis:

15 Auctorem verò vitæ interfecistis, quem Deus suscitavit à mortuis, cujus nos testes sumus.

16 Et in fide nominis ejus, hunc, quem vos vidistis, et nostis, confirmavit nomen ejus: et fides, quæ per eum est, dedit integram sanitatem istam in conspectu omnium vestrûm.

17 Et nunc, fratres, scio quia per ignorantiam fecistis, sicut et principes vestri.

18 Deus autem, quæ prænuntiavit per os omnium prophetarum, pati Christum suum, sic implevit.

19 Pœnitemini igitur, et convertimini, ut deleantur peccata vestra:

20 Ut cùm venerint tempora refrigerii à conspectu Domini, et miserit eum, qui prædicatus est vobis, Jesum Christum,

21 Quem oportet quidem cœlum suscipere usque in tempora restitutionis omnium, quæ locutus est Deus per os sanctorum suorum à sæculo prophetarum.

22 Moyses quidem dixit[b]: Quoniam prophetam suscitabit vobis Dominus Deus vester de fratribus vestris, tamquam me: ipsum audietis juxta omnia quæcumque locutus fuerit vobis.

23 Erit autem: omnis anima, quæ non audierit prophetam illum, exterminabitur de plebe.

24 Et omnes prophetæ à Samuel, et deinceps, qui locuti sunt, annuntiaverunt dies istos.

25 Vos estis filii prophetarum, et testamenti, quod disposuit Deus ad patres nostros, dicens ad Abraham[c]: Et in semine tuo benedicentur omnes familiæ terræ.

26 Vobis primum Deus suscitans Filium suum, misit eum benedicentem vobis: ut convertat se unusquisque à nequitia sua.

14 Mas vosotros negasteis al Santo[1], y al Justo, y pedisteis que se os diese un hombre homicida[2]:

15 Y matasteis al Autor de la vida, á quien Dios resucitó de entre los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

16 Y en la fe de su nombre, ha confirmado su nombre[3] á este que vosotros habeis visto, y conoceis: y la fe que es por él[4], le ha dado esta entera sanidad á vista de todos vosotros.

17 Y ahora, hermanos, yo sé que lo hicisteis por ignorancia, como tambien vuestros príncipes[5].

18 Pero Dios, lo que de antes tenia anunciado por boca de todos los profetas, que padeceria su Cristo, así lo ha cumplido.

19 Arrepentíos[6] pues, y convertíos, para que vuestros pecados os sean perdonados[7]:

20 Para que cuando vinieren los tiempos del refrigerio delante del Señor, y enviare á aquel Jesucristo, que á vosotros fue predicado[8],

21 Al cual ciertamente es menester que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauracion de todas las cosas[9], las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas[10], que han sido desde el siglo.

22 Porque Moysés dijo[11]: Profeta os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos, como á mí[12]: á él oireis en todo cuanto os dijere.

23 Y acontecerá: que toda alma, que no oyere á aquel profeta, será esterminada del pueblo[13].

24 Y todos los profetas desde Samuel, y cuantos despues han hablado, anunciaron estos dias[14].

25 Vosotros sois los hijos de los profetas, y del testamento, que ordenó Dios á nuestros padres[15], diciendo á Abraham: Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.

26 Dios resucitando á su Hijo, os lo ha enviado primeramente á vosotros para que os bendiga: á fin de que cada uno se aparte de su maldad[16].

---

[1] El Griego: *τὸν ἅγιον καὶ δίκαιον*, en donde el artículo *τὸν* es enfático: negasteis al Santo y Justo por escelencia: al verdadero Mesías y Salvador del mundo: y lo mismo en el versículo siguiente.

[2] Barrabás, que fue un sedicioso y homicida. Salvasteis á aquel que quitaba la vida á los otros: é hicisteis morir al que es el autor y el principio de ella.

[3] Y teniendo solo su nombre la virtud de hacer un tan grande milagro, ¿cómo no ha de estar vivo el que tiene un imperio tan absoluto sobre la naturaleza?

[4] Que es un don de su gracia.

[5] Su ignorancia era inescusable; mas S. Pedro disminuyó cuanto le fue posible el horror de su delito, por no ponerlos en ocasion de caer en desesperacion. Al modo que el mismo Señor habia dicho en la cruz: *No saben lo que hacen.*

[6] El imperativo de la Vulgata *pœnitemini*, es un helenismo, como se dijo del *turbamini* en el *Cap.* v, 39 de S. Marcos.

[7] MS. *Sean deleidos.*

[8] Aqui se ha de suplir alguna cosa: *Para que* seais salvos *cuando vinieren, etc.* En el testo griego es una sentencia continuada: *Para que vuestros pecados os sean perdonados*, cuando *vinieren los tiempos*, *etc.* Esto es, en el tiempo de la otra vida, en que los Judíos y verdaderos penitentes despues de los trabajos y miserias de esta, hallarán en el seno de Dios un eterno descanso y refrigerio. El Chrysóstomo y otros intérpretes con mayor fundamento lo entienden del juicio final; y algunos de la ruina de Jerusalém.

[9] MS. *Del refazimiento.* Hasta el último dia, en que revestido de su magestad y gloria bajará á dar un nuevo órden á todas las cosas, y á reparar perfectamente el desórden que introdujo en el mundo el pecado de Adam, para reinar despues eternamente con todos sus escogidos en el cielo. Véase la segunda Epístola de S. Pedro iii, 13.

[10] El Griego: *πάντων*, de todos sus santos profetas, que han sido desde el principio de los siglos.

[11] El Criego: *Μωσῆς μὲν γὰρ πρὸς τοὺς πατέρας εἶπεν*. *Porque Moysés á la verdad dijo á nuestros padres.*

[12] Que será el legislador de la ley nueva, como Moysés lo habia sido de la antigua. Esta comparacion no se hace en lo que mira á la dignidad ó al mérito, porque es infinitamente superior la del primero; y el segundo logró la mayor que pudo tener en ser una viva figura de Jesucristo. Otros trasladan: *A él escuchad*, *como á mí*, *etc.* pero por el testo griego se ve, que el sentido es el que damos; por cuanto *ὡς ἐμέ* está en acusativo, y pertenece á *προφήτην*; y *αὐτοῦ* está en genitivo, regido de *ἀκούσεσθε*.

[13] Será escluida del número del pueblo fiel, y perecerá.

[14] Han anunciado este tiempo, en que debia aparecer nuestro nuevo legislador, que es verdaderamente el *profeta* por escelencia. Pone á Samuél como el primero entre los profetas, despues de Moysés; porque antes de él era muy raro el don de profecía, como se dice en el *Lib.* i *de los Reyes Cap* iii, 1.

[15] Hijos de los profetas segun la religion, y herederos de la alianza, que Dios concertó con Abraham y con sus descendientes. Estos profetas os anunciaron las maravillas que estais ahora viendo; porque Dios prometió á Abraham, que de su familia naceria el Cristo, por quien vendria á todo el mundo la bendicion y la gracia de su conversion.

[16] Pero esta bendicion y esta gracia mira principalmente á vosotros, como á pueblo escogido y privilegiado suyo. Bien es verdad, que habeis crucificado á este mismo, que envió el Padre eterno para bendeciros; mas todo lo que os pide al presente es, que os convirtais á él, despojándoos de toda vuestra antigua malicia y corrupcion. ¿Quién no admirará la fuerza de esta nueva elocuencia en la boca de un pobre y rudo pescador?

[a] Matth. xxvii, 20. Marc. xv, 11. Luc. xxiii, 18. Joann. xviii, 40.—[b] Deuter xviii, 15.—[c] Genes. xii, 3.

Capítulo IV.

A la predicacion de San Pedro se convierten cinco mil personas. Prenden á los dos apóstoles, y los examinan con ocasion de la curacion del cojo. Respuesta de Pedro al concilio. Despues de haberlos puesto en libertad, oran y reciben nuevas señales del Espíritu Santo. Se describe la singular caridad que ejercitaban los cristianos unos con otros.

1 Loquentibus autem illis ad populum, supervenerunt sacerdotes, et magistratus templi, et sadducæi,

2 Dolentes quòd docerent populum, et annuntiarent in Jesu resurrectionem ex mortuis:

3 Et injecerunt in eos manus, et posuerunt eos in custodiam in crastinum: erat enim jam vespera.

4 Multi autem eorum, qui audierant verbum, crediderunt: et factus est numerus virorum quinque millia.

5 Factum est autem in crastinum, ut congregarentur principes eorum, et seniores, et scribæ in Jerusalem.

6 Et Annas princeps sacerdotum, et Caiphas, et Joannes, et Alexander, et quotquot erant de genere sacerdotali.

7 Et statuentes eos in medio, interrogabant: ¿In qua virtute, aut in quo nomine fecistis hoc vos?

8 Tunc repletus Spiritu Sancto Petrus, dixit ad eos: Principes populi, et seniores, audite:

9 Si nos hodie dijudicamur in benefacto hominis infirmi, in quo iste salvus factus est,

10 Notum sit omnibus vobis, et omni plebi Israël, quia in nomine Domini nostri Jesu Christi Nazareni, quem vos crucifixistis, quem Deus suscitavit à mortuis, in hoc iste astat coram vobis sanus.

11 Hic [a] est lapis, qui reprobatus est à vobis ædificantibus, qui factus est in caput anguli:

12 Et non est in alio aliquò salus. Nec enim aliud nomen est sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri.

13 Videntes autem Petri constantiam, et Joannis, comperto quòd homines essent sine litteris, et idiotæ, admirabantur, et cognoscebant eos quoniam cum Jesu fuerant:

14 Hominem quoque videntes stantes cum eis, qui curatus fuerat, nihil poterant contradicere.

15 Jusserunt autem eos foras extra concilium secedere: et conferebant ad invicem,

16 Dicentes: ¿Quid faciemus hominibus istis? quoniam quidem notum signum factum est per eos,

1 Y estando ellos hablando al pueblo, sobrevinieron los Sacerdotes, y el magistrado del templo, y los sadduceos [1],

2 Pesándoles de que enseñasen al pueblo, y de que predicasen en Jesús [2] la resurreccion de los muertos:

3 Y les echaron mano, y los metieron en la cárcel hasta el otro dia: porque era ya tarde.

4 Mas muchos de los que habian oido la predicacion [3], creyeron: y fue el número de los varones cinco mil.

5 Y acaeció, que al dia siguiente se juntaron en Jerusalém [4] los príncipes de ellos, y los ancianos, y los escribas.

6 Y Anás el príncipe de los sacerdotes, y Caiphás, y Juan, y Alejandro, y todos cuantos eran del linaje sacerdotal [5].

7 Y haciéndolos presentar en medio, les preguntaron: ¿Con qué poder, ó en nombre de quién habeis hecho vosotros esto?

8 Entonces Pedro lleno de Espíritu Santo, les dijo: Príncipes del pueblo, y vosotros ancianos, escuchad:

9 Puesto que hoy se nos pide razon del beneficio hecho á un hombre enfermo, por virtud de quién [6] este ha sido sanado,

10 Sea notorio á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israél, que en el nombre de nuestro Señor Jesucristo Nazareno, á quien vosotros crucificasteis, y á quien Dios resucitó de entre los muertos, por virtud de [7] él está sano este delante de vosotros.

11 Esta es la piedra que ha sido reprobada de vosotros los arquitectos [8], que ha sido puesta por cabeza del ángulo:

12 Y no hay salud en ningun otro. Porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado á los hombres, en que nos sea necesario ser salvos [9].

13 Ellos viendo la firmeza de Pedro, y de Juan, entendiendo que eran hombres sin letras, é idiotas [10], se maravillaban [11], y los conocian que habian estado con Jesús:

14 Y viendo estar tambien con ellos el hombre que habia sido sanado, no podian decir nada en contra.

15 Mas les mandaron salir fuera de la junta: y conferian entre sí,

16 Diciendo: ¿Qué haremos á estos hombres? porque han hecho un milagro notorio á cuantos moran

---

[1] Los Sacerdotes y los phariseos eran de contrario sentir que los sadduceos en el punto de la resurreccion de los muertos. Los primeros la creian; los segundos la negaban. Con todo eso los vemos aquí unidos para perseguir á los discípulos del Señor, mirando la exhortacion de San Pedro y de San Juan como un insulto que se hacia á la religion de los Judíos. Dejándose cada uno llevar de la pasion que le dominaba, y sin hacer caudal de lo que creia, hicieron causa comun para oponerse á la verdad, que condenaba la creencia de los unos, y descubria la corrupcion y mala voluntad de los otros. El magistrado del templo, que en griego se llama *ὁ στρατηγὸς τοῦ ἱεροῦ*, era el que tenia la superintendencia de todo el ministerio sagrado. Este pudo ser Anás. Véase S. Luc. xxii, 52. Puede tambien entenderse del comandante romano, que lo era de la tropa destinada en la torre *Antonia* para la custodia y defensa del templo.

[2] En el nombre de Jesús, ó con el ejemplo de Jesús.

[3] Unos creen que sin contar los niños y mujeres, fueron cinco mil los que se convirtieron á la fe con este segundo discurso de S. Pedro. S. Chrysóst. Otros dicen, que fueron solamente dos mil, que agregados á los tres mil del primer discurso, que hizo el santo apóstol, componen el número de cinco mil: mas esta opinion parece infundada.

[4] Es creible, que para dar mayor autoridad á este consejo ó junta estraordinaria, hiciesen concurrir á ella las personas mas respetables y de acreditada doctrina, que estaban fuera de la ciudad.

[5] El Griego: *ἀρχιερατικοῦ*, *pontifical*: hermanos, ó parientes del pontífice.

[6] O de que manera.

[7] De este nombre. O tambien: Por esto.

[8] MS. *Cimentadores*.

[9] Ningun hombre puede salvarse sino por los méritos de aquel, que por escelencia tiene el nombre de Jesús, dado por Dios á los hombres para salvarlos. Nos *sea necesario*, esto es, podamos ser salvos; pues la fe en Jesucristo es necesaria para conseguir la salud; y sin ella nadie la conseguirá. El Griego: *ἡ σωτηρία*, *la salud*.

[10] Puede tambien trasladarse, *plebeyos*, de lo ínfimo del pueblo.

[11] Porque no podian comprender cómo pudiesen hablar de las Escrituras con mayor tino que los mismos doctores de la ley.

[a] Psalm. cxvii, 22. Isai. xxviii, 16. Matth. xxi, 42. Marc. xii, 10. Luc. xx, 17. I Petr. ii, 7. Roman. ix, 33.

omnibus habitantibus Jerusalem : manifestum est, et non possumus negare.

17 Sed ne amplius divulgetur in populum, comminemur eis, ne ultra loquantur in nomine hoc ulli hominum.

18 Et vocantes eos, denuntiaverunt ne omnino loquerentur, neque docerent in nomine Jesu.

19 Petrus verò, et Joannes respondentes, dixerunt ad eos : Si justum est in conspectu Dei, vos potiùs audire quàm Deum, judicate :

20 Non enim possumus quæ vidimus et audivimus non loqui.

21 At illi comminantes dimiserunt eos, non invenientes quomodo punirent eos propter populum, quia omnes clarificabant id, quod factum fuerat in eo quod acciderat.

22 Annorum enim erat ampliùs quadraginta homo, in quo factum fuerat signum istud sanitatis.

23 Dimissi autem venerunt ad suos : et annuntiaverunt eis quanta ad eos principes sacerdotum, et seniores dixissent.

24 Qui cùm audissent, unanimiter levaverunt vocem ad Deum, et dixerunt : Domine, tu es qui fecisti cœlum, et terram, mare, et omnia, quæ in eis sunt :

25 Qui Spiritu Sancto per os patris nostri David, pueri tui, dixisti[a] : ¿Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania?

26 Astiterunt reges terræ, et principes convenerunt in unum adversùs Dominum, et adversùs Christum ejus.

27 Convenerunt enim vere in civitate ista adversùs sanctum puerum tuum Jesum, quem unxisti, Herodes, et Pontius Pilatus cum gentibus, et populis Israël,

28 Facere quæ manus tua, et consilium tuum decreverunt fieri.

29 Et nunc Domine respice in minas eorum, et da servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum,

30 In eo quòd manum tuam extendas ad sanitates, et signa, et prodigia fieri per nomen sancti Filii tui Jesu.

31 Et cùm orassent, motus est locus, in quo erant congregati : et repleti sunt omnes Spiritu Sancto, et loquebantur verbum Dei cum fiducia.

en Jerusalém : patente es, y no lo podemos negar [1].

17 Todavía para que no se divulgue mas en el pueblo, amenacémosles que en adelante no hablen mas á hombre alguno en este nombre.

18 Y llamándolos, les intimaron que nunca mas hablasen, ni enseñasen en el nombre de Jesús [2].

19 Entonces Pedro y Juan respondiendo, les dijeron : Si es Justo delante de Dios oiros á vosotros antes que á Dios [3], juzgadlo vosotros :

20 Pues no podemos dejar de hablar las cosas, que habemos visto y oido [4].

21 Ellos entonces amenazándoles, los dejaron ir libres, no hallando achaque para castigarlos por miedo del pueblo, porque todos ensalzaban este glorioso hecho en lo que habia acontecido.

22 Por cuanto tenia ya mas de cuarenta años el hombre [5], en quien habia sido hecho aquel prodigio de sanidad.

23 Puestos ellos en libertad, vinieron á los suyos [6]: y les contaron cuanto les habian dicho los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos.

24 Y cuando lo oyeron, todos unánimes levantaron la voz á Dios, y dijeron : Señor, tú eres el que hiciste el cielo, y la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos:

25 Que en Espíritu Santo [7] por boca de nuestro padre David [8], tu siervo, dijiste : ¿Por qué bramaron las gentes, y los pueblos pensaron cosas vanas?

26 Se levantaron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor, y contra su Cristo.

27 Porque verdaderamente se ligaron á una en esta ciudad [9] contra tu santo Hijo Jesús, al que ungiste [10], Herodes, y Poncio Pilato con los gentiles, y con los pueblos de Israél [11].

28 Para hacer lo que tu mano y tu consejo decretaron, que se hiciese [12].

29 Y ahora, Señor, pon los ojos en sus amenazas [13], y concede á tus siervos, que con toda libertad hablen tu palabra,

30 Estendiendo tu mano á sanar las enfermedades, y á que se hagan maravillas y prodigios en el nombre de tu santo Hijo Jesús.

31 Y cuando hubieron orado, tembló el lugar en donde estaban congregados [14]: y fueron todos llenos de Espíritu Santo, y hablaban la palabra de Dios con firmeza [15].

---

1 Este discurso es muy semejante al que hicieron en otro tiempo los mismos phariseos contra el Señor. JOANN. XI, 47. *¿Qué hacemos, que este hombre hace muchos prodigios?* Hablando de esta suerte, se confesaban vencidos. Tenian á los apóstoles entre las manos; y al paso que deseaban quitarles la vida, no sabian qué hacerse de ellos. Su embarazo nacia de no poder negar un hecho que era tan notorio; y por consiguiente no podian pretestar motivo justo para castigarlos, sin descubrir á todo el mundo su injusticia y mala voluntad.

2 Que era como decirles, que no obstante que estaban convencidos de la virtud poderosa que habia tenido este divino nombre para curar al cojo ó tullido de nacimiento, no querian que fuese invocado para consuelo y alivio de los pueblos, ni que estos fuesen instruidos; temiendo que los tendrian por unos impostores y hombres perversos, por haber hecho crucificar al que era reconocido por el Cristo y el Salvador de Israél.

3 Esta ha sido siempre la doctrina de los discipulos de Jesucristo, que se dé á las potestades ordenadas y establecidas por Dios aquel honor que les es debido; pero solo en aquello que no se oponga á la religion y á la ley.

4 Como si dijeran : Si es falso lo que predicamos de Jesucristo, mostrad que lo es; y si no es falso, ¿qué razon teneis para pretender, que no hablemos y prediquemos con libertad?

a Psalm. II, 1.

5 Y por consiguiente siendo mas dificil su curacion, era otro tanto mas evidente aquel milagro.

6 A donde estaban congregados los ciento y veinte, que se refieren en el *Cap.* I, 15.

7 Estas palabras faltan en el testo griego.

8 El Psalmo II en cuyo titulo no se lee el nombre de su autor, es declarado aquí de David por el Espíritu Santo: así que podemos tener por regla segura, que indubitablemente son de David todos aquellos, que no declaran su autor en el título.

9 Esto falta en el testo griego.

10 MS. *El que tú oliest*, como profeta, sacerdote y rey de todas las naciones.

11 Las diversas tribus de Israél, que en la Escritura se consideran como distintos pueblos. *Gen.* XXVIII, 3, XLVIII, 4.

12 Cumplieron con perversa voluntad los Judíos, y ejecutaron la muerte de Jesucristo, que Dios habia determinado antes con su santísimo consejo.

13 Mirad cuan vanas é inútiles son sus amenazas.

14 Dios con este prodigio, y con llenarlos inmediatamente de la virtud y fuerza del Espíritu Santo, les quiso dar á entender que habia oido sus oraciones, y que jamás les faltaria su asistencia.

15 MS. *Con toda seguransa.*

32 Multitudinis autem credentium erat cor unum, et anima una: nec quisquam eorum, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat sed erant illis omnia communia.
33 Et virtute magnâ reddebant apostoli testimonium resurrectionis Jesu Christi Domini nostri: et gratiâ magna erat in omnibus illis.
34 Neque enim quisquam egens erat inter illos. Quotquot enim possessores agrorum, aut domorum erant, vendentes afferebant pretia eorum, quæ vendebant,
35 Et ponebant ante pedes apostolorum. Dividebatur autem singulis prout cuique opus erat.
36 Joseph autem, qui cognominatus est Barnabas ab Apostolis, (quod est interpretatum filius consolationis) levites, Cyprius genere,
37 Cùm haberet agrum, vendidit eum, et attulit pretium, et posuit ante pedes apostolorum.

32 Y de la muchedumbre de los creyentes el corazon era uno, y el alma una [1]: y ninguno de ellos decia ser suyo propio nada de lo que poseia, sino que todas las cosas les eran comunes [2].
33 Y con grande fortaleza daban los apóstoles testimonio de la resurreccion de Jesucristo nuestro Señor: y habia mucha gracia en todos ellos [3].
34 Y no habia ninguno necesitado entre ellos. Porque cuantos poseian campos ó casas, las vendian, y traian el precio de lo que vendian,
35 Y lo ponian á los piés de los apóstoles. Y se repartia á cada uno segun lo que habia menester [4].
36 Y Joseph [5], á quien los apóstoles daban el sobrenombre de Bernabé (que quiere decir hijo de consolacion) levita, natural de Chypre,
37 Como tuviese un campo, lo vendió [6], y llevó el precio, y púsolo ante los piés de los apóstoles.

Capítulo V.

Ananías y Saphira su mujer mueren de repente á la voz de San Pedro en castigo de su mentira. Los apóstoles, y principalmente Pedro hacen muchos prodigios; y echados por esto en la cárcel, los saca de ella un ángel. Los prenden de nuevo y los quieren matar; mas al fin aplacados sus enemigos por la persuasion de Gamaliél, se contentan con azotarlos, y los ponen en libertad. Los apóstoles se muestran alegres, por haber merecido padecer alguna cosa por el nombre de Jesús; y vuelven de nuevo á predicarle.

1 Vir autem quidam nomine Ananias, cum Saphira uxore sua vendidit agrum,
2 Et fraudavit de pretio agri, consciâ uxore sua: et afferens partem quamdam, ad pedes apostolorum posuit.
3 Dixit autem Petrus: ¿Anania, cur tentavit Satanas cor tuum, mentiri te Spiritui Sancto, et fraudare de pretio agri?
4 ¿Nonne manens tibi manebat, et venundatum in tua erat potestate? ¿Quare posuisti in corde tuo hanc rem? Non es mentitus hominibus, sed Deo.
5 Audiens autem Ananias hæc verba, cecidit, et expiravit. Et factus est timor magnus super omnes, qui audierunt.
6 Surgentes autem juvenes amoverunt eum, et efferentes sepelierunt.
7 Factum est autem quasi horarum trium spatium, et uxor ipsius, nesciens quod factum fuerat, introivit.

1 Y un varon por nombre Ananías con su mujer Saphira vendió un campo,
2 Y defraudó del precio del campo, consintiéndolo su mujer: y llevando una parte, la puso á los piés de los apóstoles.
3 Y dijo Pedro: ¿Ananías, por qué tentó Satanás tu corazon, para que mintieses [7] tú al Espíritu Santo, y defraudases del precio del campo [8]?
4 ¿No es verdad, que conservándolo quedaba para tí, y vendido lo tenias en tu poder [9]? ¿Por qué pues pusiste en tu corazon esta cosa? Tú no mentiste á los hombres, sino á Dios.
5 Ananías, luego que oyó estas palabras, cayó y espiró [10]. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.
6 Y levantándose unos mancebos, lo retiraron: y llevándole lo enterraron.
7 Y de ahí como al cabo de tres horas, entró tambien su mujer, no sabiendo lo que habia acaecido.

---

[1] Este es el verdadero carácter de los discípulos de Jesucristo, union de sentimientos en una misma fe, y de corazones en una mutua caridad; y esta es tambien la señal, por la cual, como les dijo el Salvador, JOANN. XIII, 35, habian de ser reconocidos por todo el mundo.

[2] MS. *Mas de todos era comunal.* Este método de vida comun que instituyeron los apostoles, sirvió de modelo al que en los primeros siglos practicaron los cenobitas en los desiertos, y los obispos y sus cleros en sus iglesias; y el que dió la norma á los santos fundadores, para que estableciesen vida comun en sus institutos religiosos.

[3] Se descubria en las palabras y en las obras de todos aquella celestial gracia, de que estaban llenos.

[4] Ponian todas las cosas á los piés de los apóstoles, para mostrar el respeto que les tenian. S. CHRYSÓSTOMO. O dando á entender el poco aprecio que hacian del oro y de la plata. S. GERÓNIMO. S. Cipriano, cotejando este fervor y mutua caridad de los primeros fieles con la disposicion contraria, que observaba en los cristianos de su tiempo, se lamentaba diciendo: Nosotros á un tiempo mismo hemos degenerado de aquella union de corazones de los primeros fieles, y de la caridad tan sin medida con que distribuian todos sus bienes. Aquellos vendian sus casas y posesiones, y solo pensaban en amontonar tesoros para el cielo, arrojando á los piés de los apóstoles el precio de sus bienes, para que se emplease en alivio de los pobres: nosotros por el contrario apenas destinamos para este fin el diezmo de nuestro patrimonio, y bien lejos de venderlo, lo acrecentamos cada dia con nuevas adquisiciones. De aquí es, que se ha resfriado entre nosotros aquel primer fervor de la fe; y que solo creemos en Jesucristo de una manera lánguida é indigna de la fe de aquellos primeros discípulos, para la cual nada era imposible. SAN CIPRIANO. ¿Qué diria este padre si hubiera conocido la poca compasion que se merecen en nuestros tiempos los necesitados, el afan con que se buscan y amontonan las riquezas, y la division que reina generalmente entre los cristianos?

[5] Hubo dos célebres de este nombre; al uno distinguieron los apóstoles con el sobrenombre de *Barnabas*, ó en nuestra vulgar, *Bernabé*, y al otro con el de *Barsabas*, *Cap.* I, 23. Véase tambien el *Cap.* XV, 22, en donde se hace mencion de *Judas Barsabas*, que se cree ser hermano de este.

[6] Los levitas, ó de la tribu de Levi, no podian poseer heredades en la Palestina, *Levit.* XXV, 34. *Núm.* XVIII, 20, y mucho menos venderlas; y así siendo originario de Chypre, es creible que las poseyese en esta isla.

[7] Ananías, ó preguntado por S. Pedro, ó de su propio motivo, habia declarado que la ofrenda que ponia á sus piés, era el total del dinero que habia sacado de la venta del campo.

[8] Siendo dueño de este dinero, como S. Pedro le dice poco despues, hubiera podido absolutamente guardarlo. Pero era culpable en haberse quedado con una parte por avaricia, y en pretender no obstante tener delante de todos la honra vana de haberlo ofrecido todo. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[9] El sentido de estas palabras es este: ¿Se te ha obligado á que vendieses tu campo; ó se ha usado contigo de alguna violencia para que entregases su valor? ¿Te hemos obligado contra tu voluntad á que sigas á Jesucristo, é imites su pobreza? ¿Cómo pues has podido escuchar á Satanás, y persuadirte que engañarias al Espíritu Santo con tu hipocresía y doblez de corazon? Los Padres y teólogos usan de este lugar para probar contra Macedonio la divinidad del Espíritu Santo.

[10] San Pedro en nada concurrió á la muerte de

8 Dixit autem ei Petrus : ¿Dic mihi mulier, si tanti agrum vendidistis? At illa dixit : Etiam tanti.

9 Petrus autem ad eam : ¿Quid utique convenit vobis tentare Spiritum Domini? Ecce pedes eorum, qui sepelierunt virum tuum ad ostium, et efferent te.

10 Confestim cecidit ante pedes ejus et expiravit. Intrantes autem juvenes invenerunt illam mortuam, et extulerunt, et sepelierunt ad virum suum.

11 Et factus est timor magnus in universa Ecclesia, et in omnes, qui audierunt hæc.

12 Per manus autem apostolorum fiebant signa, et prodigia multa in plebe. Et erant unanimiter omnes in porticu Salomonis.

13 Ceterorum autem nemo audebat se conjungere illis : sed magnificabat eos populus.

14 Magis autem augebatur credentium in Domino multitudo virorum, ac mulierum,

15 Ita ut in plateas ejicerent infirmos, et ponerent in lectulis ac grabatis, ut, veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, et liberarentur ab infirmitatibus suis.

16 Concurrebat autem et multitudo vicinarum civitatum Jerusalem, afferentes ægros, et vexatos à spiritibus immundis : qui curabantur omnes.

17 Exurgens autem princeps sacerdotum, et omnes qui cum illo erant, (quæ est hæresis sadducæorum) repleti sunt zelo :

18 Et injecerunt manus in apostolos, et posuerunt eos in custodia publica.

19 Angelus autem Domini per noctem aperiens januas carceris, et educens eos, dixit :

20 Ite, et stantes loquimini in templo plebi omnia verba vitæ hujus.

21 Qui cùm audissent, intraverunt diluculo in templum, et docebant. Adveniens autem princeps sacerdotum, et qui cum eo erant, convocaverunt concilium, et omnes seniores filiorum Israël: et miserunt ad carcerem ut adducerentur.

22 Cùm autem venissent ministri, et aperto carcere non invenissent illos, reversi nuntiaverunt,

23 Dicentes : Carcerem quidem invenimus clausum cum omni diligentia, et custodes stantes ante januas : aperientes autem neminem intus invenimus.

24 Ut autem audierunt hos sermones magistratus templi, et principes sacerdotum, ambigebant de illis quidnam fieret.

8 Y Pedro le dijo : ¿Dime, mujer, vendisteis por tanto la heredad? Y ella dijo : Si por tanto [1].

9 Y Pedro á ella : ¿Por qué os habeis concertado para tentar [2] al Espíritu del Señor? He aquí á la puerta los piés de los que han enterrado á tu marido, y te llevarán á tí [3].

10 Al punto cayó ante sus piés, y espiró. Y habiendo entrado los mancebos, la hallaron muerta, y la llevaron á enterrar con su marido.

11 Y sobrevino un grande temor en toda la Iglesia, y en todos los que oyeron estas cosas [4].

12 Y por las manos de los apóstóles se hacian muchos milagros y prodigios en el pueblo [5]. Y estaban todos unánimes en la galería de Salomon [6].

13 Y ninguno de los otros osaba juntarse con ellos [7] : mas el pueblo los honraba en grande manera.

14 Y se aumentaba mas el número [8] de hombres y de mujeres, que creian en el Señor,

15 Tanto que sacaban los enfermos á las calles, y los ponian en camillas y lechos, para que cuando pasase Pedro, al menos su sombra [9] tocase alguno de ellos, y quedasen libres de sus enfermedades.

16 Y acudia tambien á Jerusalém mucha gente de las ciudades comarcanas, trayendo los enfermos, y los que eran atormentados de los espíritus inmundos: los cuales eran curados.

17 Mas levantándose el príncipe de los sacerdotes y todos los que con él estaban, (que es la secta de los sadduceos) se llenaron de celo [10]:

18 Y prendieron á los apóstoles, y los pusieron en la cárcel pública.

19 Mas el ángel del Señor abriendo de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos fuera, les dijo :

20 Id, y presentándoos en el templo, predicad al pueblo todas las palabras de esta vida [11].

21 Ellos cuando esto oyeron, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Mas llegando el príncipe de los sacerdotes, y los que estaban con él, convocaron el concilio y á todos los ancianos de los hijos de Israél: y enviaron á la cárcel para que los trajesen [12].

22 Mas cuando fueron los ministros, y abriendo la cárcel [13] no los hallaron, volvieron á dar el aviso,

23 Diciendo: La cárcel ciertamente hallamos muy bien cerrada, y los guardas que estaban delante de las puertas : mas habiéndolas abierto, no hallamos dentro á ninguno.

24 Cuando esto oyeron [14] el magistrado del templo y los príncipes de los sacerdotes, estaban en duda de lo que se habria hecho de ellos [15].

---

solamente le dió en rostro con su mentira, avaricia é hipocresía, y Dios le hizo morir, dando con esto á entender cuanto aborrece estos vicios.

[1] Esto es, no lo hemos vendido en mas precio que el que mi marido puso á vuestros piés.

[2] Como si hubieran querido hacer una prueba del Espíritu de Dios, y ver si habia alguna cosa que pudiera esconderse á su luz ó á su justicia.

[3] San Pedro no hizo mas que intimarle el juicio de Dios, sin solicitar ni pedir su muerte. Y el castigo de dos sirvió de enseñanza y escarmiento para muchos. S. Gerónimo.

[4] Todos entraron en temor, conociendo la importancia de servir á Dios en espíritu y en verdad, y que Dios no puede ser burlado. Y el Señor hizo este terrible escarmiento en los primeros tiempos de su Iglesia, con el fin de imprimir en el corazon de todos los fieles un grande horror al pecado, y sobre todo á la hipocresía, que se opone derechamente á la piedad y á la religion. S. Isid. *Pelus.*

[5] El comun del pueblo, como mas sencillo y dócil, era mas acreedor á las gracias que el Señor dispensaba por ministerio de los apóstoles.

[6] Este pórtico ó galería era muy espacioso, y estaba, como dejamos ya dicho, en el atrio de los gentiles. Aquí podia concurrir un crecido número de pueblo, y los apóstoles predicaban con mayor libertad el Evangelio.

[7] Aquellos que no habian abrazado la fe, ó que no habian tenido corazon para desprenderse de sus bienes, y hacer una vida comun, como los verdaderos discípulos de Jesucristo, no se atrevian á juntarse con ellos, ó por un género de respeto, ó por temor, en vista de lo que habia sucedido con Ananías y Saphira ; y así se contentaban con elogiar su vida y costumbres irreprensibles.

[8] MS. *Y acrecie la quantia de los creyentes en Christo.* El terreno estaba bien preparado: la semilla era de la mejor calidad: el rocío del cielo continuo y abundante; y por tanto el fruto debia ser copiosísimo. El castigo de Ananías sirvió para atraer mas gente á la Iglesia.

[9] Tan abundante fúe el don de milagros, y tan eficaz el ministerio de los apóstoles, que solo la sombra de Pedro bastaba para curar los enfermos.

[10] La palabra griega significa zelo ó envidia ; lo que conviene muy bien á los que se arman de celo indiscreto, ó que tocan en superesticion.

[11] Esta doctrina de Jesucristo, que conduce á la vida eterna, y esta es la que negaban los sadduceos. Así el *hujus* del testo es *enfático* : Puede asimismo ser alusivo á la doctrina de la resurreccion que tambien negaban: y se trataba de la de Jesucristo.

[12] A los apóstoles.

[13] Faltan en el testo griego estas palabras.

[14] El Griego: ὁ τε ἀρχιερεὺς, *el pontífice.*

[15] Porque no sabian cómo podian haber salido de la cárcel, habiéndola hallado bien cerrada y guardada, como la habian dejado.

25 Adveniens autem quidam nuntiavit eis: Quia ecce viri, quos posuistis in carcerem, sunt in templo stantes, et docentes populum.

26 Tunc abiit magistratus cùm ministris, et adduxit illos sine vi: timebant enim populum ne lapidarentur.

27 Et cum adduxissent illos, statuerunt in concilio: et interrogavit eos princeps sacerdotum,

28 Dicens: Præcipiendo præcepimus vobis ne doceretis in nomine isto: et ecce replestis Jerusalem doctrinâ vestrâ: et vultis inducere super nos sanguinem hominis istius.

29 Respondens autem Petrus, et apostoli, dixerunt: Obedire oportet Deo magis, quàm hominibus.

30 Deus patrum nostrorum suscitavit Jesum, quem vos interemistis, suspendentes in ligno.

31 Hunc principem, et salvatorem Deus exaltavit dexterâ suâ, ad dandam pœnitentiam Israëli, et remissionem peccatorum.

32 Et nos sumus testes horum verborum, et Spiritus Sanctus, quem dedit Deus omnibus obedientibus sibi.

33 Hæc cùm audissent, dissecabantur, et cogitabant interficere illos.

34 Surgens autem quidam in concilio Pharisæus, nomine Gamaliel, legis doctor honorabilis universæ plebi, jussit foras ad breve homines fieri.

35 Dixitque ad illos: Viri Israëlitæ attendite vobis super hominibus istis quid acturi sitis.

36 Ante hos enim dies extitit Theodas, dicens se esse aliquem, cui consensit numerus virorum circiter quadringentorum: qui occisus est: et omnes, qui credebant ei, dissipati sunt, et redacti ad nihilum.

37 Post hunc extitit Judas Galilæus in diebus professionis, et avertit populum post se: et ipse periit, et omnes quotquot consenserunt ei, dispersi sunt.

38 Et nunc itaque dico vobis, discedite ab hominibus istis, et sinite illos: quoniam si est ex hominibus consilium hoc, aut opus, dissolvetur:

39 Si verò ex Deo est, non poteritis dissolvere illud, ne fortè et Deo repugnare inveniamini. Consenserunt autem illi.

25 Pero al mismo tiempo llegó uno que les dijo: Mirad, aquellos hombres que metisteis en la cárcel, están en el templo, y enseñan al pueblo.

26 Entonces fue el magistrado con sus ministros, y los trajo sin violencia: porque temian al pueblo que no los apedrease [1].

27 Y luego que los trajeron, los presentaron en el concilio: y el príncipe de los sacerdotes les preguntó.

28 Diciendo: Con espreso precepto os mandamos, que no enseñaseis en este nombre: y ved que habeis llenado á Jerusalém de vuestra doctrina: y quereis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre [2].

29 Y respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es menester obedecer á Dios antes que á los hombres.

30 El Dios de nuestros padres resucitó á Jesús, á quien vosotros matasteis, poniéndole en un madero.

31 A este ensalzó Dios con su diestra [3] por príncipe y por Salvador, para dar arrepentimiento á Israél, y remision de pecados.

32 Y nosotros somos testigos de estas palabras [4], y tambien el Espíritu Santo [5], que ha dado Dios á todos los que le obedecen [6].

33 Cuando esto oyeron reventaban [7], y consultaban como les darian la muerte.

34 Mas levantándose en el concilio un phariseo, llamado Gamaliél [8], doctor de la ley, hombre de respeto en todo el pueblo, mandó que saliesen fuera [9] aquellos hombres por un breve rato.

35 Y les dijo: Varones Israelitas [10], mirad bien por vosotros, y atended á lo que vais á hacer con esos hombres.

36 Porque antes de ahora hubo un cierto Theodas, diciendo, que él era alguien [11], y hubo como unos cuatrocientos hombres que le siguieron: y despues lo mataron: y cuantos le dieron crédito, fueron disipados y reducidos á nada.

37 Despues de este se levantó Judas el Galileo en el tiempo del empadronamiento [12], y arrastró tras sí al pueblo: mas él pereció tambien, y fueron dispersos todos cuantos le siguieron.

38 Pues ahora os digo, que no os metais con esos hombres, y que los dejeis: porque si este consejo ó esta obra viene de los hombres, se desvanecerá:

39 Mas si viene de Dios, no la podreis deshacer, porque no parezca que quereis resistir á Dios [13]. Y ellos siguieron su consejo.

---

[1] Por el grande respeto y amor que tenia á unas personas de quienes recibia continuos beneficios; y por esta causa no se atrevieron á llevarlos atados.

[2] No se dignaron siquiera nombrarle, ó para mostrar el desprecio con que le miraban, ó porque no podian sufrir que se le oyese nombrar. En este cargo que hacian á los apóstoles, parece que se habian olvidado ya de que ellos mismos, cuando Pilato buscaba medios para salvar al Redentor, cargaron sobre si y sobre sus hijos la sangre del inocente. MATTH. XXVII, 25. Mas ellos querian persuadir con esto al pueblo que no eran culpables de su muerte.

[3] No como un principe temporal que les adquiriese bienes terrenos y perecederos, sino como un Salvador, que les comunicase un verdadero espíritu de penitencia para conseguir el perdon de los pecados por medio de su poder y gracia.

[4] De estos hechos ó sucesos.

[5] Que con infalibles pruebas y testimonios hace patente la verdad de nuestra doctrina, comunicando sus dones y gracias á todos los que la creen.

[6] MS. *A sus obedecientes.*

[7] El Griego: διεπρίοντο, *se enfurecian.*

[8] Fue este el que instruyó á S. Pablo en las verdades de la ley. *Act.* XXII, 3. Murió cristiano, y sus reliquias juntamente con las del protomártir S. Estéban, de Nicodemo y Abibon, hijo del mismo Gamaliél, fueron halladas por el santo sacerdote Luciano el año de 415 junto á Cafargamala, que distaba veinte millas de Jerusalém. LUCIAN. *de Inv. S. Stephan.*

[9] El Griego: τοὺς ἀποστόλους, *á los apóstoles.*

[10] Mirad no atropelleis las reglas de la justicia y lo que os prescribe la ley de Dios.

[11] Esto es, *un gran personaje*, y corresponde al Griego τίς. JOSEPH. *Antiq. Lib.* XX, *Cap.* 2, hace mencion dè un impostor de este nombre, y fue muerto por Cuspio Fado, gobernador de la Judea, el año cuarto de Claudio. Otros mas fundados ponen á Theodas en el tiempo de Varo antes de la predicacion de Jesucristo. Véase JOSEPH. *Lib.* XVII, *Cap.* XXV, y los alborotos que hubo entonces.

[12] MS. *Del descobrimiento.* Este impostor se manifestó en el tiempo en que Cyrino gobernador de la Syria hacia el empadronamiento de las personas de aquella provincia, y el reconocimiento de sus bienes, diez años despues del censo que se hizo cuando nació el Salvador. S. LUC. II, 2. Y con aquel pretesto solicitó Judas al pueblo á que se sublevase, dándole á entender que este censo no tenia otra mira que hacerlos á todos esclavos, pretendiendo por este medio que le tuviesen por el libertador de Israél. JOSEPH. *Antiq. libro* XVIII, *Cap.* 1.

[13] Pudieran haber replicado á Gamaliél los del Synedrio, que del mismo modo que habian sido disipados por autoridad pública los dos partidos de los ejemplares que citaba, les tocaba tambien á ellos, pues tenian el poder y autoridad en sus manos, oponerse á que tomase cuerpo una nueva religion, que miraban como contraria á la de los Judíos. Pero quiso el Señor que hiciese tanta impresion en su espíritu este discurso que no tuvieron que replicarle, particularmente cuando oyeron una razon incontestable, y de tanto peso

40 Et convocantes apostolos, cæsis denuntiaverunt ne omninò loquerentur in nomine Jesu, et dimiserunt eos.

41 Et illi quidem ibant gaudentes à conspectu concilii, quoniam digni habiti sunt pro nomine Jesu contumeliam pati.

42 Omni autem die non cessabant in templo, et circa domos docentes, et evangelizantes Christum Jesum.

40 Y habiendo llamado á los apóstoles, despues de haberlos hecho azotar [1], les mandaron que no hablasen mas en el nombre de Jesús, y los soltaron.

41 Pero ellos salieron gozosos de delante del concilio, porque habian sido hallados dignos de sufrir afrentas por el nombre de Jesús.

42 Y cada dia no cesaban de enseñar y de predicar á Jesucristo en el templo y por las casas.



VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO SOBRE LOS APÓSTOLES.

Capítulo VI.

Eleccion de los siete diáconos con ocasion de aumentarse cada dia mas el número de los fieles. Vehemente invectiva de Esteban acompañada de milagros. Se arman contra él muchos Judíos; y no pudiendo convencerle, procuran oprimirle por medio de falsos testimonios.

1 In diebus autem illis, crescente numero discipulorum, factum est murmur Græcorum adversùs Hebræos, eo quòd despicerentur in ministerio quotidiano viduæ eorum.

1 En aquellos dias creciendo el número de los discípulos [2] se movió murmuracion de los Griegos contra los Hebreos [3], de que sus viudas [4] eran despreciadas en el servicio de cada dia.

---

como que todos los hombres juntos no podrian destruir la obra de Dios, y que temiesen combatir contra el mismo Dios, oponiéndose á sus designios.

[1] Siguieron el consejo de Gamaliél, en cuanto no hacerlos morir, pero los hicieron azotar en pleno Synedrio, como á contraventores de las órdenes que les habian dado de que no hablasen en el nombre de Jesús: y despues de haberlos apercibido y amenazado de nuevo, los pusieron en libertad. Pero los apóstoles lejos de intimidarse con la afrenta recibida, porque los azotes eran el castigo ordinario que se daba á los esclavos, salieron de allí gozosos; y poniendo su mayor gloria en haber sufrido alguna cosa por aquel divino nombre que predicaban, continuaron predicándole con mayor fervor y libertad por todas partes.

[2] Despues que fueron tratados tan ignominiosamente los apóstoles, y les fue prohibido que predicasen el nombre de Jesucristo; como ninguna cosa podia oponerse á los designios de Dios, por una sabia y particular providencia suya, la misma persecucion contribuyó á que creciese y se aumentase mas y mas el número de los discípulos en aquellos principios.

[3] Se llamaban *Griegos* ó *Helenistas*, los Judíos que habian nacido fuera de la Judea en tierras donde se hablaba griego; y *Hebreos* los que habian nacido en la Judea, donde se hablaba hebreo, ó por mejor decir, syro-chaldeo.

[4] De que no eran asistidas sus viudas con el mismo socorro ó limosna diaria que las de los Hebreos: y esto nacia tambien de que no se encargaba á ninguno de los Griegos el repartimiento de estas asistencias. De aquí se ve cómo el enemigo empezó á sembrar la zizaña en el campo del Señor, aun cuando se dice que los discípulos no tenian sino un corazon y un alma sola.

2 Convocantes autem duodecim multitudinem discipulorum, dixerunt: Non est æquum nos derelinquere verbum Dei, et ministrare mensis.

3 Considerate ergo fratres, viros ex vobis boni testimonii septem, plenos Spiritu Sancto, et sapientiâ, quos constituamus super hoc opus.

4 Nos verò orationi, et ministerio verbi instantes erimus.

5 Et placuit sermo coram omni multitudine. Et elegerunt Stephanum, virum plenum fide, et Spiritu Sancto, et Philippum, et Prochorum, et Nicanorem, et Timonem, et Parmenam, et Nicolaum advenam Antiochenum.

6 Hos statuerunt ante conspectum apostolorum: et orantes imposuerunt eis manus.

2 Por lo cual los doce convocando la multitud de los discípulos, dijeron: No es justo [1] que dejemos nosotros la palabra de Dios, y que sirvamos á las mesas [2].

3 Escoged pues, hermanos, de entre vosotros siete varones de buena reputacion, llenos de Espíritu Santo [3] y de sabiduría, á los cuales encarguemos esta obra.

4 Y nosotros atenderemos de continuo á la oracion [4], y á la administracion de la palabra.

5 Y pareció bien á toda la junta esta proposicion. Y eligieron á Estéban, hombre lleno de fe, y de Espíritu Santo, y á Phelipe [5], y á Prochoro, y á Nicanór, y á Timón, y á Parmenas, y á Nicolás, prosélito [6] de Antiochía.

6 A estos pusieron delante de los apostóles: y orando [7] pusieron las manos sobre ellos.



SAN ESTÉBAN EN EL CONCILIO DE LOS JUDÍOS.

[1] MS. *No es guisado.*

[2] Que dejemos de predicar la palabra de Dios, por encargarnos de distribuir á los fieles el alimento del cuerpo. La Iglesia en sus cánones, para dejar el tiempo libre á los pastores, y que lo empleen en el estudio de las Sagradas Letras, y en apacentar su ganado, ordenó que encargasen á sus diáconos con el título de ecónomos ó mayordomos la administracion de las rentas eclesiásticas.

[3] Llenos de celo por la gloria de Dios, de inteligencia y de prudencia para el misterio de que van á ser encargados.

[4] *Por oracion* se entiende aquí, primeramente la pública, á que asistian los apóstoles con todo el pueblo, y á la que ahora corresponde lo que llamamos oficios divinos; y tambien la particular en que empleaban todo el tiempo que les dejaban libre las tareas de su apostólico ministerio.

[5] Este predicó despues en Samaria, y se sirvió Dios de él para instruir al eunuco de Candace, reina de Etiopia, y darle el bautismo. *Actor.* VIII, 5, 12, 26, 34.

[6] Era originario de Antiochía, y prosélito, esto es, nacido de padres infieles, pero incorporado con el pueblo de los Judios por la circuncision, y las otras observancias de la ley: despues se convirtió á la fe de Jesucristo. Muchos padres han mirado á este como autor de la herejía de los Nicolaitas: otros lo justifican, acusando á los Nicolaitas de haber querido autorizar su herejía con el nombre de este antiguo diácono.

[7] Para ordenarlos de diáconos. El órden primitivo que observaba la Iglesia en la ordenacion de sus ministros, era el siguiente: Los fieles escogian aquellos, que eran de una virtud conocida, y que tenian la aprobacion y testimonio de todo el pueblo: los presentaban á los apóstoles como á los primeros obispos: y estos, hallándolos dignos, los ordenaban por la oracion con las palabras correspondientes, y por la imposicion de las manos.

7 Et verbum Domini crescebat, et multiplicabatur numerus discipulorum in Jerusalem valde: multa etiam turba Sacerdotum obediebat fidei.

8 Stephanus autem plenus gratiâ, et fortitudine, faciebat prodigia, et signa magna in populo.

9 Surrexerunt autem quidam de synagoga, quæ appellatur Libertinorum, et Cyrenensium, et Alexandrinorum, et eorum qui erant à Cilicia, et Asia, disputantes cum Stephano:

10 Et non poterant resistere sapientiæ, et Spiritui, qui loquebatur.

11 Tunc summiserunt viros, qui dicerent se audivisse eum dicentem verba blasphemiæ in Moysen, et in Deum.

12 Commoverunt itaque plebem, et seniores, et scribas: et concurrentes rapuerunt eum, et adduxerunt in concilium,

13 Et statuerunt falsos testes, qui dicerent: Homo iste non cessat loqui verba adversùs locum sanctum, et legem.

14 Audivimus enim eum dicentem: Quoniam Jesus Nazarenus hic destruet locum istum, et mutabit traditiones, quas tradidit nobis Moyses.

15 Et intuentes eum omnes, qui sedebant in concilio, viderunt faciem ejus tamquam faciem angeli.

7 Y crecia la palabra del Señor, y se multiplicaba mucho el número de los discípulos en Jerusalém: y una grande multitud de los Sacerdotes obedecia tambien á la fe [1].

8 Mas Estéban, lleno de gracia [2], y de fortaleza, hacia grandes prodigios, y milagros en el pueblo.

9 Y algunos de la synagoga, que se llama de los Libertinos [3], y de los Cyreneos, y de los Alejandrinos, y de aquellos que eran de Cilicia, y de Asia, se levantaron á disputar con Estéban:

10 Mas no podian resistir á la sabiduría, y al Espíritu [4], que hablaba.

11 Entonces [5] sobornaron á algunos, que dijesen que ellos le habian oido decir palabras de blasfemia contra Moysés, y contra Dios.

12 Y conmovieron al pueblo, y á los ancianos, y á los escribas: y conjurados, lo arrebataron [6], y lo llevaron al concilio,

13 Y presentaron testigos falsos, que dijesen: Este hombre no cesa de hablar [7] palabras contra el lugar santo, y contra la ley.

14 Porque le hemos oido decir: Que ese Jesús Nazareno destruirá este lugar, y cambiará las tradiciones [8], que nos dió Moysés.

15 Y fijando en él los ojos todos cuantos estaban en el concilio, vieron su rostro como rostro de un ángel [9].

Capítulo VII.

Estéban responde en el concilio á los Judíos: les muestra como sus mayores habian sido siempre rebeldes á Dios: y que al presente lo eran tambien ellos, habiendo hecho morir al Salvador, y perseguido á sus discípulos. Se enfurecen los Judíos oyendo este discurso. Estéban ve la gloria de Dios, y es apedreado. Estando para morir, ruega por sus enemigos.

1 Dixit autem princeps sacerdotum: ¿Si hæc ita se habent?

2 Qui ait: Viri fratres, et patres, audite: Deus gloriæ apparuit patri nostro Abrahæ cùm esset in Mesopotamia, priùs quàm moraretur in Charan,

3 Et dixit ad illum [a]: Exi de terra tua, et de cognatione tua, et veni in terram, quam mostravero tibi.

4 Tunc exiit de terra Chaldæorum, et habitavit in Charan. Et inde, postquam mortuus est pater ejus,

1 Entonces el sumo sacerdote dijo: ¿Si eran así estas cosas?

2 El dijo: Varones hermanos, y padres [10], escuchad: El Dios de la gloria [11] apareció á nuestro padre Abraham cuando estaba en la Mesopotamia [12], antes que morase en Charan [13].

3 Y le dijo: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y ven á la tierra, que te mostraré.

4 Entonces salió de la tierra de los Chaldeos, y moró en Charan. Y despues que murió su padre [14], lo

[1] Los sacerdotes de los Judíos eran ya en número muy crecido en tiempo de Esdras, *Lib.* I, *Cap.* X, 36. Pero despues se multiplicaron mucho mas. Esto es, que fueron los que habian movido al pueblo para que pidiese la muerte del Salvador, entraron ahora á participar de todas las gracias de aquel mismo á quien habian hecho morir sobre una cruz. ¡Qué ejemplo de caridad! S. Juan Chrysóstomo.

[2] El Griego: *πίστεως*, *de fe.*

[3] Habia en Jerusalém grande número de synagogas, que eran como otras tantas escuelas, en donde se juntaban á orar, y se esplicaba la ley de Moysés y las Sagradas Letras. Estos Libertinos eran, á lo que se cree, Judíos ó prosélitos de diferentes naciones, que habian nacido de padres esclavos, los cuales lograron despues la libertad. Los otros Judíos, nacidos de padres libres, no querian mezclarse con ellos y los obligaban á juntarse en una synagoga particular. Otros lo entienden de Judíos, hijos de padres, que gozaban del privilegio de ciudadanos romanos, como S. Pablo, *Actor.* XXII, 28. Los esclavos á quienes se daba libertad, se llamaban *Liberti:* los hijos de estos, ó que nacian en la libertad del padre, *Libertini.*

[4] El Griego: *ᾧ ἐλάλει*, *con que hablaba.* Este fue el cumplimiento de lo que Jesucristo les habia prometido. Matheo X, 20. Que él les daria una sabiduría á la que no podrian resistir todos sus enemigos.

[5] Cuando la malignidad es vencida de la verdad, recurre al artificio y al engaño.

[6] MS. *E fueron, é arraparon á Estevan.*

[7] El Griego: *βλάσφημα*, *palabras de blasfemia.* Como si toda su ocupacion y empleo fuese blasfemar contra el templo de Dios y contra su santa ley. Pero el discípulo no es mayor que el Maestro, á quien en otro tiempo habian calumniado del mismo modo. Por esto profieren estas palabras llenas de desprecio hácia la persona de Jesucristo: *Le hemos oido decir que ese Jesús*, salido de una aldea tan despreciable como Nazareth, y que hacia alarde de ser el Salvador de Israél, destruirá este lugar. Se debe observar, que la palabra *blasfemar* es griega, y significa *decir mal de alguno, ultrajarle con palabras, obscurecer su reputacion*, sea verdad ó no, lo que se diga de él. Así que en los escritores sagrados unas veces significa *maldecir* y otras *calumniar*, segun la diferencia y contesto de los lugares en que se halla.

[8] El Griego: *τὰ ἔθη*, *las costumbres, los usos.*

[9] Lleno de magestad y de resplandor, como ordinariamente se han manifestado los ángeles cuando han aparecido á los hombres.

[10] Dirigiendo su discurso al pueblo, y á los ancianos ó jueces.

[11] Que es la fuente y origen de toda la gloria, que pueden tener los hombres y los ángeles: ó á quien solo pertenece la gloria.

[12] En el *Genes.* XI, 31, XII, 1, etc., se dice, que Ur, patria de Abraham, estaba en la Chaldea, de la cual es una parte la Mesopotamia ó terreno, que está entre los rios Tigris y Euphrates; y así no es contrario lo que dice Moysés en el Génesis, á lo que afirma S. Estéban en este lugar.

[13] Ciudad tambien de la Mesopotamia, la que en el Génesis se llama *Harán*, en la que se detuvo sin duda Abraham, y en donde murió su padre antes de pasar á la tierra de Chanaan. Esta es una trasposicion que es muy frecuente en las Escrituras, en donde alguna vez suele invertirse el órden de los tiempos.

[14] Thare.

[a] Genes. XII, 1.

transtulit illum in terram istam, in qua nunc vos habitatis.

5 Et non dedit illi hereditatem in ea, nec passum pedis: sed repromisit dare illi eam in possessionem, et semini ejus post ipsum, cùm non haberet filium.

6 Locutus est autem ei Deus[a]: Quia erit semen ejus accola in terra aliena, et servituti eos subjicient, et malè tractabunt eos annis quadringentis:

7 Et gentem cui servierint, judicabo ego, dixit Dominus. Et post hæc exibunt, et servient mihi in loco isto.

3 Et[b] dedit illi testamentum circumcisionis[c]: et sic genuit Isaac, et circumcidit eum die octavo: et[d] Isaac, Jacob: et Jacob[e], duodecim patriarchas.

9 Et patriarchæ æmulantes[f], Joseph vendiderunt in Ægyptum: et erat Deus cum eo:

10 Et eripuit eum ex omnibus tribulationibus ejus: et[g] dedit ei gratiam, et sapientiam in conspectu Pharaonis regis Ægypti, et constituit eum præpositum super Ægyptum, et super omnem domum suam.

11 Venit[h] autem fames in universam Ægyptum, et Chanaan, et tribulatio magna: et non inveniebant cibos patres nostri.

12 Cùm[i] audisset autem Jacob esse frumentum in Ægypto, misit patres nostros primum:

13 Et[j] in secundo cognitus est Joseph à fratribus suis, et manifestatum est Pharaoni genus ejus.

14 Mittens autem Joseph accersivit Jacob patrem suum, et omnem cognationem suam in animabus septuagintaquinque.

15 Et[k] descendit Jacob in Ægyptum[l], et defunctus est ipse, et patres nostri.

16 Et translati sunt in Sichem, et positi sunt in sepulchro[m], quod emit Abraham pretio argenti à filiis Hemor filii Sichem.

17 Cùm autem appropinquaret tempus promissionis quam confessus erat Deus Abrahæ[n], crevit populus, et multiplicatus est in Ægypto,

18 Quoadusque surrexit alius rex in Ægypto, qui non sciebat Joseph.

19 Hic circumveniens genus nostrum, afflixit patres nostros, ut exponerent infantes suos ne vivificarentur.

20 Eodem[o] tempore natus est Moyses, et fuit gratus Deo, qui nutritus est tribus mensibus in domo patris sui.

traspasó á esta tierra[1], en donde vosotros ahora morais.

5 Y no le dió heredad en ella, ni aun el espacio de un pié[2]: mas le prometió que se la daria á él en posesion, y á su posteridad despues de él, cuando no tenia hijo[3].

6 Y le dijo Dios: Que su descendencia seria moradora en tierra ajena[4], y que la[5] reducirian á servidumbre, y la maltratarian por espacio de cuatrocientos años.

7 Mas yo juzgaré la gente[6], á quien ellos hubieren servido, dijo Dios. Y despues de esto saldrán, y me servirán á mí en este lugar[7].

8 Y le dió testamento de la circuncision[8]: y así engendró á Isaac, y le circuncidó al cabo de ocho dias: y Isaac engendró á Jacob: y Jacob á los doce patriarcas.

9 Y los patriarcas movidos de envidia, vendieron á Joseph para Egypto[9]: mas Dios era con él:

10 Y le libró de todas sus tribulaciones: y le dió gracia, y sabiduría delante de Pharaon rey de Egypto, el cual le hizo gobernador de Egypto, y de toda su casa.

11 Vino despues hambre en toda tierra de Egypto, y de Chanaan, y grande tribulacion: y nuestros padres no hallaban que comer.

12 Y cuando oyó Jacob que habia trigo en Egypto, envió la primera vez á nuestros padres:

13 Y en la segunda fue conocido Joseph de sus hermanos, y fue descubierto á Pharaon el linaje de él[10].

14 Y envió Joseph, é hizo ir á su padre Jacob, y á toda su parentela, que consistia en setenta y cinco personas[11].

15 Y Jacob descendió á Egypto, y murió él, y nuestros padres.

16 Y fueron trasladados á Sichem, y puestos en el sepulcro que compró Abraham á precio de plata de los hijos de Hemór[12] hijo de Sichem.

17 Y cuando se acercó el tiempo de la promesa, que habia Dios jurado á Abraham[13], creció el pueblo, y se multiplicó[14] en Egypto,

18 Hasta que se levantó otro rey en Egypto, que no conocia á Joseph[15].

19 Este usando de astucia contra nuestra nacion, apremió á nuestros padres, que abandonasen á sus hijos, porque no viviesen[16].

20 En aquel tiempo nació Moysés, y fue agradable á Dios, y fue criado tres meses en la casa de su padre.

---

[1] De Chanaan.

[2] No poseyó ni un solo paso de aquel terreno.

[3] Cuando aun no le habia nacido Isaac.

[4] En Egypto. S. ESTEBAN solamente pone 400 y S. PABLO *Galat.* III, 17, cuenta 430. Los autores sagrados suelen señalar el número redondo, sin contar el esceso que suele haber. Pueden contarse estos 400 años desde el nacimiento de Isaac hasta la salida de Egypto. En su lugar tratamos este punto mas por menor.

[5] *Eos* en la Vulgata es una silepsis: pues se refiere al substantivo *semen;* concertando con *posteros*, que es lo mismo en el sentido.

[6] Yo castigaré á los Egypcios.

[7] San Estébam alega esto como si el Señor se lo hubiera dicho á Abraham, siendo así que se lo dijo á Moysés cuatrocientos años despues. De esta *brachylogia* en cosas muy notorias y sabidas hay repetidos ejemplos en la Escritura. I *Paralip.* I, 36. MATHEO I, 12. MARCOS I, 2, 3, y tambien en el v. 16, de este mismo *Cap.*

[8] *Genes.* XVII, 10. La circuncision fue como el sello y prenda del cumplimiento de las promesas que Dios habia hecho á Abraham; y por eso se llama testamento ó alianza la ley de la circuncision.

[9] Esto es, para ser llevado á Egypto.

[10] El Griego: τοῦ Ἰωσήφ, *de Joseph.*

[11] MOYSES *Genes.* XLVI, 26, 27, solo cuenta setenta personas. La version de los setenta que sigue aquí S. Estéban, pone setenta y cinco, comprendiendo sin duda los nietos de Joseph, que nacieron despues.

[12] Esta es una frase ó espresion compendiosa. El sentido de ella es, que Jacob fue trasladado á Hebrón, y enterrado en el sepulcro que Abraham habia comprado á Ephron Hetheo: y Joseph con sus hermanos en Sichem, en la parte del campo, que Jacob habia comprado á los hijos de Hemór. Algunos intérpretes creen que el padre de Ephron tuvo dos nombres, *Seor*, como se llama en el Génesis, y *Sichem*, como aquí lo llama S. Estéban.

[13] De que su posteridad habia de entrar en posesion de la tierra de Chanaan, pasados los cuatrocientos años de servidumbre.

[14] MS. *E fué amuchiguado:* de donde conservamos *mucho y muchedumbre.*

[15] Ni los grandes servicios que habia hecho á los Egypcios.

[16] MS. *Uisquiessen.* El Griego: εἰς τὸ μὴ ζωογονεῖσθαι, *para que no hiciesen casta ó criasen.* Por esto mandó que hiciesen matar á todos los hijos varones arrojándolos al Nilo y mandando á las parteras, que cuando las llamáran para asistir á las mujeres hebreas, matáran á los hijos que nacieran. *Exode* I, 22.

[a] Genes. XV, 13.—[b] Genes. XVII, 10.—[c] Genes. XXI, 24.—[d] Genes. XXV, 24. 26.—[e] Genes. XXIX, 32. et XXXV, 22.—[f] Genes. XXXVII, 28.—[g] Genes. LI, 37.—[h] Genes. XLI, 2.—[i] Genes. XLII, 2.—[j] Genes. XLV, 3.—[k] Genes. XLVI, 5.—[l] Genes. XLIX, 32.—[m] Genes. XXIII, 16. et. L, 5, 13. Josue. XXIV, 32.—[n] Exod. I, 7.—[o] Exod. II, 2. Hebræor. XI. 23.

21 Exposito autem illo, sustulit eum filia Pharaonis, et nutrivit eum sibi in filium.
22 Et eruditus est Moyses omni sapientiâ Ægyptiorum : et erat potens in verbis, et in operibus suis.

23 Cùm autem impleretur ei quadraginta annorum tempus, ascendit in cor ejus ut visitaret fratres suos filios Israël.
24 Et [a] cùm vidisset quemdam injuriam patientem, vindicavit illum : et fecit ultionem ei, qui injuriam sustinebat, percusso Ægyptio.
25 Existimabat autem intelligere fratres, quoniam Deus per manum ipsius daret salutem illis : at illi non intellexerunt.
26 Sequenti [b] verò die apparuit illis litigantibus, et reconciliabat eos in pace, dicens: ¿Viri, fratres estis, ut quid nocetis alterutrum?
27 Qui autem injuriam faciebat proximo, repulit eum, dicens : ¿Quis te constituit principem, et judicem super nos?
28 ¿Nunquid interficere me tu vis, quemadmodum interfecisti heri Ægyptium?
29 Fugit autem Moyses in verbo isto : et factus est advena in terra Madian, ubi generavit filios duos.

30 Et expletis annis quadraginta [c], apparuit illi in deserto montis Sina angelus in igne flammæ rubi.

31 Moyses autem videns, admiratus est visum : et accedente illo ut consideraret, facta est ad eum vox Domini, dicens:
32 Ego sum Deus patrum tuorum, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob. Tremefactus autem Moyses, non audebat considerare.
33 Dixit autem illi Dominus : Solve calceamentum pedum tuorum: locus enim in quo stas, terra sancta est.
34 Videns vidi afflictionem populi mei, qui est in Ægypto, et gemitum eorum audivi, et descendi liberare eos. Et nunc veni, et mittam te in Ægyptum.

35 Hunc Moysen, quem negaverunt, dicentes: ¿Quis te constituit principem et judicem? hunc Deus principem et redemptorem misit, cum manu angeli, qui apparuit illi in rubo.
36 Hic [d] eduxit illos faciens prodigia, et signa in terra Ægypti, et in Rubro mari, et in deserto annis quadraginta.
37 Hic est Moyses, qui dixit filiis Israël [e]: Prophetam suscitabit vobis Deus de fratribus vestris, tamquam me, ipsum audietis.
38 Hic [f] est, qui fuit in Ecclesia in solitudine cum angelo, qui loquebatur ei in monte Sina, et cum pa-

21 Mas habiéndole despues abandonado [1], le tomó la hija de Pharaon, y le crió como si fuera hijo suyo.
22 Y fue Moysés instruido en toda la sabiduría de los Egypcios [2] : y era poderoso en palabras, y en sus obras.
23 Y despues que cumplió el tiempo de cuarenta años [3], le vino al corazon el visitar á sus hermanos los hijos de Israél.
24 Y como viese á uno que era injuriado, le defendió [4] : y vengó al que padecia la injuria, matando al Egypcio.
25 Y él pensaba que entenderian sus hermanos, que Dios por su mano les habia de dar salud [5] : pero ellos no lo entendieron.
26 Y al dia siguiente riñendo [6] ellos, se les mostró, y los metia en paz, diciendo : Varones, hermanos sois, ¿por qué os maltratais el uno al otro?
27 Mas el que hacia injuria á su prójimo, le desechó, diciendo : ¿Quién te ha puesto á tí por príncipe y juez sobre nosotros?
28 ¿O por ventura quieres tú matarme, como mataste ayer al Egipcio?
29 Y por esta palabra huyó Moysés [7] : y moró como extranjero en tierra de Madián, en donde engendró dos hijos.
30 Y cumplidos cuarenta años, le apareció [8] en el desierto del monte Sina [9] un ángel en la llama de una zarza que ardia.
31 Moysés, cuando lo vió, se maravilló de esta vision : y acercándose él para considerarla, le fue hecha voz del Señor, diciendo :
32 Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Pero Moysés, espantado, no osaba mirar.
33 Y el Señor le dijo : Desata [10] el calzado de tus piés [11] : porque el lugar, en que estás, tierra santa es.
34 Ver he visto [12] la afliccion [13] de mi pueblo, que está en Egypto, y he oido el gemido de ellos, y he descendido para librarlos : y ahora ven, y te enviaré á Egypto.
35 A este Moysés, al que desecharon, diciendo : ¿Quién te hizo príncipe y juez? á este envió Dios por caudillo y redentor por mano del ángel, que le apareció en la zarza.
36 Este los sacó haciendo prodigios y milagros en tierra de Egypto, y en el mar Bermejo, y en el desierto por cuarenta años.
37 Este es el Moysés, que dijo á los hijos de Israel : Profeta os levantará Dios [14] de en medio de vuestros hermanos, como yo [15], á él oireis.
38 Este es el que estuvo en la Iglesia en el desierto con el ángel [16], que le hablaba en el monte Sina, y

[1] Sobre las corrientes del Nilo.
[2] Duró muchos siglos la reputacion de los Egypcios en las ciencias y artes; y asi Moysés tomó de ellos toda aquella instruccion, que no se oponia á la piedad y á la religion; por lo cual todos le admiraban, viendo la manera con que hablaba y se portaba en todas sus acciones.
[3] Algunos afirman que Moysés vivió cuarenta años en la córte de Pharaon, otros cuarenta con los Madianitas y otros cuarenta en el desierto.
[4] El Griego : τῷ καταπονουμένῳ, πατάξας τὸν αἰγύπτιον, *y vengó al injuriado, hiriendo al egypciano.*
[5] MS. *Que Dios darie bienandanza á ellos por amor del.* Estas palabras dan á entender que Moysés mató al egypcio por un movimiento del Espíritu Santo, y con una autoridad legítima. S. Agustin.
[6] MS. *Baraiando, é castigábalos, que souiessen en paz.* Testo griego : ὤφθη αὐτοῖς μαχομένοις, καὶ συνήλασεν, *se les puso delante estando riñendo, y los quiso obligar á que se hiciesen amigos.*
[7] Pharaon, que no era ya aquel, cuya hija habia hecho criar á Moysés, luego que supo la muerte del egypcio, hacia buscar á Moysés para matarle; lo que le obligó á huir y refugiarse en la tierra de Madian.
[8] El ángel habla en nombre de aquel á quien representa, y por quien es enviado. S. Gregorio Magno. S. Agustin.
[9] O del monte Horeb. Sina y Horeb son dos partes de un mismo monte. *Un ángel:* el Griego añade *del Señor.*
[10] MS. *Tuel de tos pies el calzado.*
[11] De aquí tuvo origen el haberse ordenado despues á los Sacerdotes de la ley antigua, que hiciesen á piés descalzos en el templo los ejercicios de su ministerio por respeto al Señor á quien servian.
[12] Esta es una espresion hebrea, que esplica la atencion y cuidado, con que el Señor compadecido de los trabajos que padecian los Hebreos, se disponia á librarlos de ellos, como lo hizo con tantos prodigios y señales, como los que obró por mano de Aarón y de Moysés.
[13] MS. *La premia.*
[14] El Griego : κύριος ὁ θεὸς ὑμῶν, *el Señor vuestro Dios.*
[15] Semejante á mí.
[16] Este es el que, cuando en el desierto fue solemnemente congregado el pueblo para recibir la ley de Dios, estuvo con

[a] Exod. II, 11. — [b] Exod. II, 13. — [c] Exod. III, 2. — [d] Exod. VII, 9, 10. 11. 14. — [e] Exod. XVI, 1. Deuter. XVIII, 15. — [f] Exod, XIX, 3.

tribus nostris: qui accepit verba vitæ dare nobis.
39 Cui noluerunt obedire patres nostri: sed repulerunt, et aversi sunt cordibus suis in Ægyptum,
40 Dicentes ad Aaron [a]: Fac nobis deos, qui præcedant nos: Moyses enim hic, qui eduxit nos de terra Ægypti, nescimus quid factum sit ei.
41 Et vitulum fecerunt in diebus illis, et obtulerunt hostiam simulachro, et lætabantur in operibus manuum suarum.
42 Convertit autem Deus, et tradidit eos servire militiæ cœli, sicut scriptum est in libro Prophetarum [b]: ¿Numquid victimas, et hostias obtulistis mihi annis quadraginta in deserto, domus Israël?
43 Et suscepistis tabernaculum Moloch, et sidus dei vestri Rempham, figuras, quas fecistis, adorare eas. Et transferam vos trans Babylonem.
44 Tabernaculum testimonii fuit cum patribus nostris in deserto, sicut disposuit illis Deus, loquens ad Moysen [c], ut faceret illud secundum formam, quam viderat.
45 Quod [d], et induxerunt, suscipientes patres nostri cum Jesu in possessionem gentium, quas expulit Deus á facie patrum nostrorum, usque in diebus David,
46 Qui [e] invenit gratiam ante Deum [f], et petiit ut inveniret tabernaculum Deo Jacob.
47 Salomon [g] autem ædificavit illi domum.
48 Sed [h] non Excelsus in manufactis habitat, sicut propheta dicit:
49 Cœlum [i] mihi sedes est: terra autem scabellum pedum meorum. ¿Quam domum ædificabitis mihi, dicit Dominus? ¿aut quis locus requietionis meæ est?
50 ¿Nonne manus mea fecit hæc omnia?
51 Durâ cervice, et incircumcisis cordibus, et auribus, vos semper Spiritui Sancto resistitis, sicut patres vestri, ita et vos.
52 ¿Quem prophetarum non sunt persecuti patres vestri? Et occiderunt eos, qui prænuntiabant de adventu Justi, cujus vos nunc proditores, et homicidæ fuistis:
53 Qui accepistis legem in dispositione angelorum, et non custodistis.
54 Audientes autem hæc dissecabantur cordibus suis, et stridebant dentibus in eum.

con vuestros padres: que recibió palabras de vida [1] para darlas á nosotros.
39 A quien no quisieron obedecer nuestros padres: antes lo desecharon, y con sus corazones se tornaron á Egypto [2].
40 Diciendo á Aaron: Haznos dioses, que vayan delante de nosotros: porque no sabemos que le ha acontecido á este Moysés, que nos sacó de Egypto [3].
41 E hicieron un becerro en aquellos dias, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y se alegraban en las obras de sus manos.
42 Mas Dios se apartó, y los abandonó á que sirviesen al ejército del cielo [4], así como está escrito en el libro de los profetas [5]: ¿Por ventura me ofrecisteis víctimas y sacrificios cuarenta años en el desierto, ó casa de Israël?
43 Y recibisteis la tienda de Moloch [6], y la estrella de vuestro Dios Rempham [7], figuras que hicisteis para adorarlas. Pues yo os trasportaré mas allá de Babylonia.
44 El tabernáculo del testimonio [8] estuvo con nuestros padres en el desierto, así como lo ordenó Dios, diciendo á Moysés, que lo hiciera segun el modelo que habia visto.
45 Y nuestros padres habiendolo recibido, lo llevaron bajo la conducta de Josué á la posesion de los gentiles, á los que echó Dios de la presencia de nuestros padres hasta los dias de David [9],
46 El cual halló gracia delante de Dios, y pidió el hallar tabernáculo para el Dios de Jacob.
47 Mas Salomon le edificó la casa,
48 Pero el Altísimo no mora en hechuras de manos [10], como dice el profeta:
49 El cielo es mi trono: y la tierra el estrado de mis piés. ¿Qué casa fabricareis, dice el Señor? ¿ó cual es lugar de mi reposo?
50 ¿No hizo mi mano todas estas cosas?
51 Duros de cerviz [11], é incircuncisos de corazones y de orejas, vosotros resistis siempre al Espíritu Santo, como vuestros padres, así tambien vosotros.
52 ¿A cual de los profetas no persiguieron vuestros padres? Ellos mataron á los que anunciaban la venida del Justo, del cual vosotros ahora habeis sido traidores, y homicidas:
53 Que recibisteis la ley por ministerio de ángeles, y no la guardasteis.
54 Al oir tales cosas reventaban en su interior, crujian los dientes contra él.

---

el ángel, como ministro del Señor; y con nuestros padres, como su caudillo.

[1] Los mandamientos y ordenanzas del Señor, que dan la vida á los que fielmente los observaren.

[2] Desean volver á Egypto; pues aunque estaban separados de él con el cuerpo, esto no obstante tenian allí fijos sus corazones, olvidados de la dura esclavitud y malos tratamientos que habian sufrido. Esta es una prueba de la insensibilidad de aquellos Hebreos; pero al mismo tiempo es una viva imágen de un grande número de cristianos, que despues de haber sido rescatados de la esclavitud del pecado, vuelven con el corazon á Egypto; y el Señor en castigo de esta perfidia los abandona á sus propias pasiones, que son otros tantos ídolos secretos, que les roban el amor que debian á su Criador.

[3] Ellos bien sabian que estaba ausente, y que debia volver y traerlos la ley.

[4] El sol, la luna, las estrellas.

[5] En el libro de los doce profetas Menores de los cuales uno es Amós.

[6] No fue así, sino que recibisteis, etc. *Moloch* era un ídolo de los Ammonitas.

[7] Se cree que fuese esta la estrella de Saturno.

[8] El tabernáculo ó tienda: se llama así á causa de las dos tablas de la ley, que se guardaban en el arca, y que eran un testimonio auténtico de la alianza de Dios con los Israelitas.

[9] En los cuales quedó fijo y estable el tabernáculo y arca en la era de Arauna Jebuseo, como lo significó el ángel á David. II *Reg.* XXIV, 25.

[10] Porque la presencia de un Dios inmenso no puede ser comprendida en un templo material. El Griego: ἐν χειροποιήτοις ναοῖς, *en templos hechos de mano.*

[11] Despues que Estéban hizo ver á los Judíos en la ingratitud y desobediencia de sus padres una viva imágen de la suya, mostrándose superior á todas las amenazas y castigos que podia temer, se vuelve de repente á ellos, y con esta apóstrofe llena de vehemencia y de fuego les hace ver que son hijos verdaderos y legítimos de aquellos antiguos Israelitas; y que así como sus padres habian perseguido á los profetas, por haberles descubierto las llagas de su corazon corrompido, y habian hecho morir á muchos que les anunciaban la venida del Justo, esto es, de Jesucristo, cabeza y príncipe de todos los justos; de la misma manera ellos, favoreciendo y solicitando la traicion de Judas, habian entregado y quitado la vida á este mismo Justo, obligando á Pilato, á que le condenase. Parece que S. Estéban fue interrumpido aquí por los Judíos, ó que por lo menos leyó en su semblante la dureza y resistencia, que oponian á las verdades que les decia. *Circuncidar el corazon*, es arrancar de él todos los malos deseos. *Circuncidar las orejas*, es tenerlas cerradas á todo aquello que no es la verdad. Los Judíos tenian el corazon lleno de pasiones, y los oidos abiertos á la falsedad y á la mentira.

[a] Exod. XXXII, 1.—[b] Amos, V, 25.—[c] Exod. XXV, 40.—[d] Hebr. VIII, 9. Josue. III, 14.—[e] I Reg. XVI, 13.—[f] Psalm. CXXXI, 5. —[g] I Paralip. XXVIII, 12. III Reg. VI, 1.—[h] Infra XVII, 24.—[i] Isai. LXVI, 1.

55 Cùm autem esset plenus Spiritu Sancto, intendens in cœlum, vidit gloriam Dei, et Jesum stantem à dextris Dei. Et ait: Ecce video cœlos apertos, et Filium hominis stantem à dextris Dei.

56 Exclamantes autem voce magnâ continuerunt aures suas, et impetum fecerunt unanimiter in eum.

57 Et ejicientes eum extra civitatem lapidabant: et testes deposuerunt vestimenta sua secus pedes adolescentis, qui vocabatur Saulus.

58 Et lapidabant Stephanum invocantem, et dicentem: Domine Jesu, suscipe spiritum meum.

59 Positis autem genibus, clamavit voce magnâ, dicens: Domine, ne statuas illis hoc peccatum. Et cùm hoc dixisset, obdormivit in Domino. Saulus autem erat consentiens neci ejus.

55 Mas como él estaba lleno de Espíritu Santo, mirando al cielo, vió la gloria de Dios [1], y á Jesús que estaba en pié á la diestra de Dios. Y dijo: He aquí veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está en pié á la diestra de Dios.

56 Mas ellos clamando á grandes voces, taparon sus orejas [2], y todos de un ánimo arremetieron impetuosamente contra él.

57 Y sacándole fuera de la ciudad, lo apedreaban [3]: y los testigos [4] pusieron sus ropas á los piés de un mancebo, que se llamaba Saulo.

58 Y apedreaban á Estéban, que oraba y decia: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

59 Y puesto de rodillas [5], clamó en voz alta, diciendo: Señor, no les imputes este pecado [6]. Y cuando esto hubo dicho, durmió en el Señor. Y Saulo era consenciente de su muerte [7].

Capítulo VIII.

Primera persecucion de la Iglesia. Esparcidos los discípulos, comienzan á predicar el Evangelio. Felipe convierte mucha gente en a Samaria, y bautiza á Simon Mago. Los apóstoles envian de Jerusalém á Pedro y á Juan, por cuyo ministerio son bautizados los Samaritanos, y reciben el Espíritu Santo. Simon quiere comprar por dinero la gracia de dar el Espíritu Santo, y San Pedro le reprende muy severamente. Phelipe es enviado por un ángel al eunucho, y despues de haberle bautizado, es arrebatado por el Espíritu, que le lleva á Azoto.

1 Facta est autem in illa die persecutio magna in Ecclesia, quæ erat Jerosolymis, et omnes dispersi sunt per regiones Judææ, et Samariæ, præter apostolos.

2 Curaverunt autem Stephanum viri timorati, et fecerunt planctum magnum super eum.

3 Saulus autem devastabat Ecclesiam per domos intrans, et trahens viros, ac mulieres, tradebat in custodiam.

4 Igitur qui dispersi erant pertransibant, evangelizantes verbum Dei.

5 Philippus autem descendens in civitatem Samariæ, prædicabat illis Christum.

6 Intendebant autem turbæ his, quæ à Philippo dicebantur unanimiter audientes, et videntes signa quæ faciebat.

7 Multi enim eorum, qui habebant spiritus immundos, clamantes voce magnâ exibant.

8 Multi autem paralytici, et claudi curati sunt.

9 Factum est ergo gaudium magnum in illa civitate. Vir autem quidam nomine Simon, qui ante fuerat

1 Y en aquel dia se movió una grande persecucion en la Iglesia [8], que estaba en Jerusalém, y fueron todos esparcidos [9] por las provincias de la Judea y de Samaria [10], salvo los apóstoles.

2 Y unos hombres piadosos llevaron á enterrar á Estéban, é hicieron grande llanto sobre él [11].

3 Mas Saulo asolaba [12] la Iglesia entrando por las casas, y sacando con violencia hombres y mujeres, las hacia poner en la cárcel.

4 Y los que habian sido esparcidos, iban de una parte á otra anunciando la palabra de Dios.

5 Y Phelipe [13] descendiendo á una ciudad de Samaria [14], les predicaba á Cristo.

6 Y las gentes escuchaban atentamente lo que decia Phelipe, oyéndole de un ánimo, y viendo los milagros que hacia.

7 Porque muchos de los que tenian espíritus inmundos, salian dando grandes voces.

8 Y muchos paralíticos y cojos fueron curados.

9 Por lo cual hubo grande gozo en aquella ciudad. Habia allí un varon por nombre Simon, que antes ha-

---

[1] Esto es, una luz sobrenatural, y en medio de ella á Jesucristo á la diestra de Dios su Padre, participante de su trono é imperio, aun en cuanto hombre, y pronto para socorrer á los suyos: y esto significa *estar en pié*.

[2] Dando á entender que no podian sufrir oir una blasfemia.

[3] Como á blasfemo. Los Judíos, como sienten comunmente los intérpretes, estando bajo el yugo de los Romanos, no tenian el poder de hacer morir á ninguno; y así se ve que no fue el Sanedrím el que condenó á muerte á Estéban. Y lo mismo aconteció para condenar á Jesucristo. Y así es probable que los mismos *celosos* de las synagogas que se refieren en el *Cap.* VI, 9, y que sobornaron á algunos para que le acusasen de blasfemo, fueron los que le echaron mano, le arrastraron fuera de la ciudad, y le hicieron morir de propia autoridad. Estos hombres, á quienes los Judios llamaban *piadosos é inflamados de celo por Dios*, eran todas aquellas personas particulares, que inflamadas de celo, en el mismo instante, y sin forma de proceso, hacian morir á todo aquel que en público osaba profanar la santidad de Dios, blasfemando su santo nombre ó idolatrando: la del templo, empleándose en su servicio, estando impuro; y la de la nacion, mezclándose con una mujer pagana. Fundaban este derecho que se arrogaban, en la ley de Moysés, en el ejemplo de Phinees y de Mathatías: y asi es muy creible, que llenos de furor y de preocupacion, hicieron morir á Estéban, sin otra forma de juicio que la que aquí se refiere.

[4] Los testigos eran los que debian tirar las primeras piedras contra el culpado; *Levit.* XXIV, 14. *Deuter.* XVII, 7, y estos testigos, para poderlo hacer con mayor desembarazo, y mas á su satisfaccion, se despojaron de la ropa que los estorbaba, y se la dieron á guardar á Saulo. Este, como él mismo afirma, *Galat.* I, 14, se hallaba á la sazon lleno de celo por el Judaismo, y por las tradiciones de sus padres. Por esto dice de él S. AGUSTIN, que en esta ocasion hizo mas que los mismos que apedreaban á S. Estéban; porque guardándoles la ropa, concurria en cierto modo á herir á este santo mártir por las manos de todos los que le apedreaban.

[5] MS. *Fincados los hinojos*.

[6] SAN AGUSTIN no duda afirmar que la conversion de Saulo fue el fruto de esta escelente oracion de S. Estéban.

[7] Estas últimas palabras se hallan en el testo griego al principio del capítulo siguiente.

[8] Con ocasion de la grande libertad y vehemencia, con que habló S. Estéban á los Judíos, se movió una cruel persecucion contra la Iglesia de Jerusalém, que dió al cielo muchos mártires, y fue causa de que se propagase la fe por muchas provincias circunvecinas.

[9] Los discípulos y gran parte de los fieles.

[10] Siguieron en esto el precepto de Jesucristo, que les habia dicho, que cuando los persiguiesen en una ciudad, huyesen á otra.

[11] Lloraban la pérdida que padecia la Iglesia en su persona, puesto que era uno de sus mas generosos defensores.

[12] MS. *Astragaba*.

[13] Uno de los siete diáconos: y esta conversion fue como las primicias de la vocacion de los gentiles; aunque los Samaritanos en el fondo eran Judíos.

[14] Probablemente fue la de Sichêm, que era la capital. JOSEPHO *Antiq. Lib.* XI, *Cap.* 8. Algunos quieren que fuese Sebaste; pero no se puede asegurar cosa cierta.

in civitate magus, seducens gentem Samariæ, dicens se esse aliquem magnum:

10 Cui auscultabant omnes à minimo usque ad maximum, dicentes: Hic est virtus Dei, quæ vocatur magna.

11 Attendebant autem eum: propter quod multo tempore magiis suis dementasset eos.

12 Cùm verò credidissent Philippo evangelizanti de regno Dei, in nomine Jesu Christi baptizabantur viri, ac mulieres.

13 Tunc Simon et ipse credidit: et cùm baptizatus esset, adhærebat Philippo. Videns etiam signa, et virtutes maximas fieri, stupens admirabatur.

14 Cùm autem audissent apostoli, qui erant Jerosolymis, quòd recepisset Samaria verbum Dei, miserunt ad eos Petrum, et Joannem.

15 Qui cum venissent, oraverunt pro ipsis ut acciperent Spiritum Sanctum.

16 Nondum enim in quemquam illorum venerat, sed baptizati tantùm erant in nomine Domini Jesu.

17 Tunc imponebant manus super illos, et accipiebant Spiritum Sanctum.

18 Cùm vidisset autem Simon, quia per impositionem manus apostolorum daretur Spiritus Sanctus, obtulit eis pecuniam,

19 Dicens: Date et mihi hanc potestatem, ut cuicumque imposuero manus, accipiat Spiritum Santum. Petrus autem dixit ad eum:

20 Pecunia tua tecum sit in perditionem: quoniam donum Dei existimasti pecuniâ possideri.

21 Non est tibi pars, neque sors in sermone isto: cor enim tuum non est rectum coram Deo.

22 Pœnitentiam itaque age ab hac nequitia tua: et roga Deum, si fortè remittatur tibi hæc cogitatio cordis tui.

23 In felle enim amaritudinis, et obligatione iniquitatis video te esse.

24 Respondens autem Simon, dixit: Precemini vos pro me ad Dominum, ut nihil veniat super me horum, quæ dixistis.

bia sido mago [1] en la ciudad, engañando las gentes de Samaria, diciendo que él era una gran persona:

10 Y le daban oidos todos desde el menor hasta el mayor, diciendo: Esta es la virtud de Dios, que se llama grande [2].

11 Y le atendian: porque con sus artes mágicas los habia entontecido mucho tiempo.

12 Mas habiendo creido lo que Phelipe les predicaba del reino de Dios, se bautizaban en el nombre de Jesucristo hombres y mujeres [3].

13 Simon entonces creyó él tambien: y despues que fue bautizado, se llegó á Phelipe [4]. Y viendo los grandes prodigios y milagros que se hacian, estaba atónito de admiracion [5].

14 Y cuando oyeron los apóstoles, que estaban en Jerusalém, que Samaria habia recibido la palabra de Dios, les enviaron á Pedro y á Juan.

15 Los cuales llegados que fueron, hicieron por ellos oracion para que recibiesen el Espíritu Santo.

16 Porque no habia venido aun sobre ninguno de ellos [6], sino que habian sido solamente bautizados en el nombre del Señor Jesús.

17 Entonces ponian las manos sobre ellos, y recibian el Espíritu Santo [7].

18 Y como vió Simon, que por la imposicion de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero.

19 Diciendo: Dadme á mi tambien esta potestad, que reciba el Espíritu Santo todo aquel á quien yo impusiere las manos [8]. Y Pedro le dijo:

20 Tu dinero sea contigo en perdicion: porque has creido que el don de Dios se alcanzaba por dinero.

21 No tienes tú parte ni suerte en este ministerio: porque tu corazon no es recto delante de Dios [9].

22 Haz pues penitencia [10] de esta tú malicia: y ruega á Dios si por ventura [11] te será perdonado este pensamiento de tu corazon.

23 Porque veo que tú estás en hiel de amargura, y en lazo de iniquidad [12].

24 Y respondiendo Simon, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que no venga sobre mí ninguna cosa de las que habeis dicho [13].

---

[1] Era encantador ejerciendo una magia diabólica, con la cual persuadia á los Samaritanos cuanto queria.

[2] Esto es, segun la esposicion de los padres, el Verbo y la palabra de Dios, su Cristo, su sabiduría y su soberano poder. S. IRENEO y TERTULIANO.

[3] Ya dejamos notado en otro lugar, que por estas palabras: *En el nombre de Jesucristo*, se debe entender: *En virtud de Jesúcristo; ó segun la forma que Jesucristo instituyó*, y que mandó á sus apóstoles que guardase, cuando administrasen el sacramento del bautismo; esto es, *en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo.*

[4] Siguiéndole y escuchándole, como sigue un discípulo á su maestro. Casi todos los padres que han hablado del bautismo de Simon, dicen que le recibió con su corazon de hipocresía, y buscando su propio interés y la vana estimacion de los hombres, mas bien que la santidad y justicia de vida á que le obligaba la profesion de la fe, que habia abrazado. S. IRENEO, S. JUAN CHRYSÓSTOMO y S. AGUSTIN.

[5] Viendo que todos sus encantos y artes no alcanzaban á hacer los prodigios que veia obrarse por Phelipe. Triste escarmiento es este para los que buscan en las dignidades de la Iglesia, no la virtud de la accion, no la uncion de la caridad, no la salud de las almas, que les han sido confiadas, no el plantar en sus corazones las verdades del Evangelio; sino el falso resplandor de la honra, de la autoridad y del poder, que los ensalza sobre los otros, los bienes y comodidades, que acompañan á su empleo; y finalmente el predicarse á sí mismos cuando instruyen á los pueblos mendigando alabanzas y aplausos de la boca de sus oyentes.

[6] Aunque habian recibido el Espíritu Santo con el bautismo, no se habia derramado aun sobre ellos aquella plenitud de gracias y dones espirituales, que se comunicaba entonces de un modo visible.

[7] Este es el sacramento de la confirmacion. Los apóstoles y sus sucesores los obispos, son los ministros, que lo confieren por la oracion con la palabra y por la imposicion de las manos, aplicando el santo crisma.

[8] Poner en comercio las cosas santas, como hizo Simon, dando ó recibiendo un bien temporal, de cualquier naturaleza que sea, en cambio de un bien espiritual, es un delito que se llama *simonía*, del nombre de aquel, que dió el primer ejemplo de tan execrable maldad. Los dones de Dios son libres y graciosos: las cosas santas no pueden apreciarse por dinero, ni venderse, ni comprarse, como se hace con las de la tierra. Y así todo aquel dinero, ó cosa equivalente que se da, de cualquiera manera que sea, por tener parte en el sagrado ministerio, *es dinero de perdicion*; porque es la causa de la perdicion del que lo da y del que lo recibe.

[9] Ese tu corazon infiel á Dios, y lleno de ambicion y de interés te priva de los dones y gracias que se conceden á los que reciben la imposicion de las manos con un corazon recto y sencillo.

[10] MS. *Mas prende penitencia.*

[11] San Pedro no dudaba que Simon pudiese conseguir el perdon, haciendo una verdadera penitencia; pero dudaba, como lo insinuan las palabras del verso siguiente, que se convirtiese jamás sinceramente.

[12] Que tienes el corazon corrompido y lleno de mortal veneno de ambicion, de soberbia, de envidia y de hipocresía, lazos todos que no se rompen tan fácilmente.

[13] Esta esterior humildad estaba llena de hipocresía: temia la pena del pecado; mas no detestaba el pecado, ni la causa de él. Por esto no pudiendo sufrir ver, que la corrupcion de su corazon estuviese patente á la luz sobrenatural de los apóstoles, huyó lejos de ellos, y se entregó nuevamente á los ejercicios de su magia. Hallándose despues en Roma en tiempo de Neron, prometió á este emperador subir volando al cielo; y en efecto los demonios le levantaron por el aire.

25 Et illi quidem testificati, et locuti verbum Domini, redibant Jerosolymam, et multis regionibus Samaritanorum evangelizabant.

26 Angelus autem Domini locutus est ad Philippum, dicens: Surge, et vade contra meridianum ad viam, quæ descendit ab Jerusalem in Gazam: hæc est deserta.

27 Et surgens abiit. Et ecce vir Æthiops, eunuchus potens Candacis reginæ Æthiopum, qui erat super omnes gazas ejus, venerat adorare in Jerusalem:

28 Et revertebatur sedens super currum suum, legensque Isaïam prophetam.

29 Dixit autem Spiritus Philippo: Accede, et adjunge te ad currum istum.

30 Accurrens autem Philippus, audivit eum legentem Isaïam prophetam, et dixit: ¿Putasne intelligis quæ legis?

31 Qui ait: ¿Et quomodo possum, si non aliquis ostenderit mihi? Rogavitque Philippum ut ascenderet, et sederet secum.

32 Locus autem Scripturæ, quam legebat, erat hic [a] : Tamquam ovis ad occisionem ductus est: et sicut agnus coram tondente se, sine voce, sic non aperuit os suum.

33 In humilitate judiciun ejus sublatum est. ¿Generationem ejus quis enarrabit, quoniam tolletur de terra vita ejus?

34 Respondens autem eunuchus Philippo, dixit: ¿Obsecro te, de quo propheta dicit hoc? ¿de se, an de alio aliquo?

35 Aperiens autem Philippus os suum, et incipiens à Scriptura ista, evangelizavit illi Jesum.

36 Et dum irent per viam, venerunt ad quamdam aquam, et ait eunuchus: Ecce aqua, ¿quid prohibet me baptizari?

37 Dixit autem Philippus: Si credis ex toto corde, licet. Et respondens, ait: Credo Filium Dei esse Jesum Christum.

38 Et jussit stare currum: et descenderunt uterque in aquam, Philippus, et eunuchus, et baptizavit eum.

39 Cùm autem ascendissent de aqua, Spiritus Do-

25 Y ellos despues de haber dado testimonio, y anunciado la palabra del Señor, se volvieron á Jerusalém, y predicaban por muchos lugares de los Samaritanos.

26 Y el ángel del Señor habló á Phelipe, diciendo: Levántate, y ve hácia el Mediodía por la via, que desciende de Jerusalém á Gaza : esta [1] es desierta.

27 Y levantándose, fué. Y he aquí un varon ethiope, eunuco, valido de Candace [2] reina de Ethiopia, el cual era superintendente de todos sus tesoros, y habia venido para adorar en Jerusalém :

28 Y se volvia sentado sobre su carro, é iba leyendo al profeta Isaías.

29 Y el Espíritu dijo á Phelipe [3] : Acércate, y llégate á ese carro.

30 Y acercándose Phelipe, le oyó que leia en el profeta Isaías, y le dijo: ¿Entiendes lo que lees?

31 El respondió : ¿Y como puedo, si no hay alguno que me lo esplique [4]? Y rogó á Phelipe que subiese, y se sentase con él.

32 Y el lugar de la Escritura, que leia, era este : Como oveja fué llevado al matadero : y como cordero mudo delante del que le trasquila, así él no abrió su boca.

33 En su abatimiento su juicio fue ensalzado [5]. ¿Su generacion quién la contará, porque quitada [6] será su vida de la tierra?

34 Y respondiendo el eunuco á Phelipe, dijo: Ruégote ¿de quién dijo esto el profeta? ¿de sí mismo, ó de algun otro?

35 Y abriendo Phelipe su boca, y dando principio por esta Escritura, le anunció á Jesús.

36 Y yendo por el camino, llegaron á un lugar donde habia agua, y dijo el eunuco : He aquí agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?

37 Y dijo Phelipe : Si crees de todo corazon, bien puedes [7]. Y él respondió, y dijo : Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

38 Y mandó parar el carro : y descendieron los dos al agua, Phelipe y el eunuco, y lo bautizó [8].

39 Y cuando salieron del agua, el Espíritu del Se-

Mas S. Pedro y S. Pablo, puestos de rodillas, é invocando el nombre de Jesucristo, hicieron que le abandonasen, y que precipitándose en tierra, pereciese desgraciadamente. S. JUAN CHRYSÓSTOMO, EUSEBIO, S. CIRILO, S. GERÓNIMO y S. AGUSTIN.

[1] Unos intérpretes entienden estas palabras de la antigua ciudad de Gaza, que estuvo despoblada despues que Alejandro la arruinó. Otros las entienden del camino, porque mediaba el monte Casio, segun ESTRABON: y que quiso el ángel dar á entender á Phelipe, que no tomase el comun y batido, sino otro diferente y menos concurrido, que era por donde se volvia el eunuco.

[2] Este eunuco era judio ó gentil, convertido al Judaismo, de la isla ó península de Meroe, que era una parte de la Ethiopia, donde reinaban las mujeres, que todas tomaban el nombre de Candace, como los reyes de Egypto en el Pharaon; el de Antiocho los de Syria; y el de César los emperadores romanos.

[3] El Espíritu Santo habló al corazon de Phelipe, para que se acercase á la carroza en que iba el eunuco; y por medio de la pregunta que le hizo, le proporcionó y dispuso, para que escuchase sus instrucciones sobre el Mesias, y se aprovechase de ellas.

[4] ¿Dónde están estos hombres tan ilustrados de estos últimos tiempos que pretenden comprender todo lo que hay en las Escrituras por sí mismos, y que se imaginan que el Espíritu de Dios los ilustra para penetrar la profundidad de los Libros Santos? Yo no soy, decia en otro tiempo S. GERÓNIMO, ni mas santo, ni mas estudioso que este eunuco: y con todo que lee las palabras del Señor, y que las medita, confiesa ingenuamente que no entiende lo que lee y que necesita de uno que se lo esplique. Y el Señor le envia á Phelipe, para que le descubra á Jesús, que se ocultaba bajo los velos de la letra. Para que entendais, añade este Santo, por este ejemplo que no podeis entrar en la inteligencia de los Libros Sagrados sin guia, y sin que alguno os muestre el camino.

[5] Porque despues de haber sido condenado, y despues de haber muerto ignominiosamente, resucitó glorioso. Otros traducen: *Fue quitada su condenacion;* esto es, en los abatimientos que sufrió voluntariamente, fue revocada la sentencia de muerte dada contra él; porque libre de la muerte y del sepulcro, resucitó glorioso para nunca mas morir.

[6] MS. *Tirada será.* ¿Quién podrá jamás hacer penetrar al espíritu humano, que aquel que fue entregado así á la muerte, es el Hijo eterno de Dios? O tambien ¿quién podrá contar los hijos que engendrará Dios por su gracia, despues que haya sufrido la muerte?

[7] Creer en Dios y en Jesucristo, no es asentir simplemente á las verdades de la religion, sin amar estas verdades: desear ardientemente recibir el fruto de la muerte, y de la resurreccion de Jesucristo por el don de la justicia: esperar este don de sola la misericordia de Dios con firme confianza, fundada únicamente sobre los méritos del Redentor: asirse de Dios con un amor sincero, y con resolucion de observar su ley. Todo esto se encierra en la fe que pide Phelipe al eunuco antes de bautizarle; y esta es la fe que profesan todos los cristianos, cuando reciben el bautismo.

[8] El bautismo se daba entonces, y continuó mucho tiempo en darse por *inmersion*. S. GERÓNIMO dice, que fue bautizado en una fuente nombrada despues por esta causa del Ethiope, en la tribu de Judá, al pié de un monte cercano á un pueblo llamado Bethsur ó Bethseron; y que se ocultaba en tierra á pocos pasos de su nacimiento.

[a] Isai. LIII, 7.

mini rapuit Philippum, et ampliùs non vidit eum eunuchus. Ibat autem per viam suam gaudens.
40 Philippus autem inventus est in Azoto, et pertransiens evangelizabat civitatibus cunctis, donec veniret Cæsaream.

Nor arrebató á Phelipe [1], y no le vió mas el eunuco. Y se fué gozoso por su camino [2].
40 Y Phelipe se halló en Azoto [3], y pasando predicaba el Evangelio á todas las ciudades; hasta que llegó á Cesaréa [4].

Capítulo IX.

Persiguiendo Saulo á la Iglesia, se le aparece el Señor; y le convierte. Ananías, avisado por el Señor, le bautiza, y le restituye la vista. Comienza á predicar en Damasco que Jesús es el Cristo. Los Judíos le buscan para quitarle la vida, y los discípulos le libran de su furor, descolgándole por el muro. Va á Jerusalém, y Bernabé le presenta á los apóstoles, que le envían á Tarso. Pedro sana en Lydda á un paralítico, y en Joppe resucita á Tabytha.

1 Saulus [a] autem adhuc spirans minarum, et cædis in discipulos Domini, accessit ad principem sacerdotum,
2 Et petiit ab eo epistolas in Damascum ad synagogas: ut si quos invenisset hujus viæ viros, ac mulieres, vinctos perduceret in Jerusalem.
3 Et [b] cùm iter faceret, contigit ut appropinquaret Damasco: et subitò circumfulsit eum lux de cœlo.
4 Et cadens in terram audivit vocem dicentem sibi: ¿Saule, Saule, quid me persequeris?
5 Qui dixit: ¿Quis es Domine? Et ille: Ego sum Jesus, quem tu persequeris: durum est tibi contra stimulum calcitrare.
6 Et tremens, ac stupens dixit: ¿Domine, quid me vis facere?
7 Et Dominus ad eum: Surge, et ingredere civitatem, et ibi dicetur tibi quid te oporteat facere. Viri autem illi, quid comitabantur cum eo, stabant stupefacti, audientes quidem vocem, neminem autem videntes.
8 Surrexit autem Saulus de terra, apertisque oculis nihil videbat. Ad manus autem illum trahentes, introduxerunt Damascum.
9 Et erat ibi tribus diebus non videns, et non manducavit, neque bibit.
10 Erat autem quidam discipulus Damasci, nomine Ananias: et dixit ad illum in visu Dominus: Anania. At ille ait: Ecce ego, Domine.
11 Et Dominus ad eum: Surge, et vade in vicum, qui vocatur Rectus: et quære in domo Judæ Saulum nomine Tarsensem: ecce enim orat.

1 Saulo pues respirando aun [5] amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al príncipe de los sacerdotes.
2 Y le pidió cartas para las synagogas de Damasco, con el fin de llevar presos á Jerusalém á cuantos hallase de esta profesion [6], hombres y mujeres.
3 Y yendo por el camino, aconteció que estando ya cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo [7].
4 Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decia: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?
5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y él: Yo soy Jesus [8], á quien tú persigues: dura cosa te es cocear contra el aguijon [9].
6 Y temblando, y despavorido, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga [10]?
7 Y el Señor á él: Levántate, y entra en la ciudad, y allí te se dirá lo que te conviene hacer. Y los hombres que le acompañaban, quedaron atónitos oyendo bien la voz [11], y no viendo á ninguno.
8 Y Saulo se levantó de tierra, y abiertos los ojos no veia nada [12]. Y ellos llevándole por la mano, le metieron en Damasco.
9 Y estuvo allí tres dias sin ver, y no comió ni bebió [13].
10 Y en Damasco habia un discípulo por nombre Ananías: y le dijo el Señor en vision: Ananías. Y él respondió: Héme aquí, Señor.
11 Y el Señor á él: Levántate, y ve al barrio que se llama Derecho: y busca en casa de Judas á uno de Tarso llamado Saulo: porque he aquí está orando [14].

---

[1] MS. *Arabó á Philip.* Como en otro tiempo fue tambien arrebatado el profeta Habacúc para alentar á Daniél en el lago de los leones. DANIEL, *Cap. últ.* 35.
[2] No podia menos viéndose otro hombre, y considerando las maravillas que Dios habia obrado con él, para que recibiese la gracia del Evangelio. Fue despues el apóstol de su nacion y los Abysinos se glorian de haber recibido de él la fe. EUSEBIO. *Hist. Eccl. Lib.* II, *Cap.* I.
[3] Esta ciudad era de los Philisthéos: distaba de Gaza doscientos y setenta estadios.
[4] Que era su patria. *Actor.* XXI, 8.
[5] MS. *Espirador de amenazas.* No satisfecho aun con la muerte de Estéban, ni con haber perseguido la Iglesia en Jerusalém, entrando por las casas para arrastrar de ellas á todos los que encontraba hombres y mujeres. *Saulo* es nombre hebreo, que significa *pedido* á Dios: el otro nombre que tuvo *Paulo*, es latino y quiere decir *pequeño*. No se sabe si recibió estos dos nombres el mismo dia de la circuncision, el primero como judio, y el segundo como ciudadano romano. Pero parece mas probable que mudó el primero en el segundo en la conversion del procónsul Sergio-Paulo por hacerse mas lugar con los gentiles, estando destinado para ser su apóstol.
[6] En hebreo *derech*, camino, significa todo género ó profesion de vida.
[7] Esto sucedió á la hora de medio dia.
[8] El espanto y asombro que causaria á Saulo esta declaracion del Señor, es muy parecido al que tendrian los hermanos de Joseph cuando se les descubrió y les dijo: Yo soy Joseph vuestro hermano, á quien vosotros vendisteis para Egypto. *Genes.* XLV, 34.
[9] Es una espresion figurada, tomada de aquellos animales falsos que quieren sacudir el yugo, y que cuanto mayores esfuerzos hacen para conseguirlo, tanto mas se clavan y aumentan su pena. De nada te sirve, é inútilmente pretendes resistir á la fuerza de mi gracia, pues tengo resuelto señalar en tí y por tí mi grande misericordia. Es necesario ceder y someterse; pues es frenesí provocar al Todopoderoso.
[10] ¡Oh flecha omnipotente y penetrante de la palabra y de la gracia de Jesucristo, que atravesando el corazon de Saulo le derriba por tierra, le convierte en un momento de lobo en cordero, y le inspira esta humilde disposicion de someterse perfectamente á la voluntad de Dios! S. AGUSTIN.
[11] Los compañeros oian la voz de Saulo; mas sin saber á quién encaminaba sus palabras, y sin entender por qué respondia de aquella manera, puesto que no conocian que era el Señor el que hablaba. La palabra *voz* se puede tomar aquí por el estampido del trueno que acompañaria al relámpago ó resplandor que le rodeó: en este sentido se toma frecuentemente en las Sagradas Escrituras. Y así quedaron atónitos y asombrados al ver el resplandor del relámpago, y oyendo la voz ó estampido del trueno, pero sin oir la del que con él hablaba, ni verle, como se dice en el *Cap.* XXII, 9, y de este modo cesa la contradiccion aparente de estos dos lugares.
[12] El Griego: *οὐδένα*, *á ninguno*.
[13] Empleó Saulo estos tres dias en confesar su propia miseria, admirando la infinita misericordia de Dios, orando sin cesar y preparándose para recibir el bautismo y las órdenes del Señor.
[14] No ya perseguidor y lobo como era antes, sino cordero manso, humilde y obediente.

a Galat. I, 13.—b Infra. XXII, 6. I Corinth. XV, 8. II Corinth. XII, 2.

12 (Et vidit virum Ananiam nomine, introëuntem, et imponentem sibi manus ut visum recipiat).

13 Respondit autem Ananias : Domine, audivi à multis de viro hoc, quanta mala fecerit sanctis tuis in Jerusalem:

14 Et hic habet potestatem à principibus sacerdotum alligandi omnes, qui invocant nomen tuum.

15 Dixit autem ad eum Dominus : Vade, quoniam vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram gentibus, et regibus, et filiis Israël.

16 Ego enim ostendam illi quanta oporteat eum pro nomine meo pati.

17 Et abiit Ananias, et introivit in domum: et imponens ei manus, dixit : Saule frater, Dominus misit me Jesus, qui apparuit tibi in via, quá veniebas, ut videas, et implearis Spiritu Sancto.

18 Et confestim ceciderunt ab oculis ejus tamquam squamæ, et visum recepit : et surgens baptizatus est.

19 Et cum accepisset cibum, confortatus est. Fuit autem cum discipulis, qui eran Damasci, per dies aliquot.

20 Et continuò in synagogis prædicabat Jesum, quoniam hic est Filius Dei.

21 Stupebant autem omnes, qui audiebant, et dicebant : ¿Nonne hic est qui expugnabat in Jerusalem eos, qui invocabant nomen istud : et huc ad hoc venit ut vinctos illos duceret ad principes sacerdotum?

22 Saulus autem multò magis convalescebat et confundebat Judæos, qui habitabant Damasci, affirmans quoniam hic est Christus.

23 Cum autem implerentur dies multi, consilium fecerunt in unum Judæi ut eum interficerent.

24 Notæ autem factæ sunt Saulo insidiæ eorum [a]. Custodiebant autem et portas die ac nocte, ut eum interficerent.

25 Accipientes autem eum discipuli nocte, per murum dimiserunt eum, submittentes in sporta.

26 Cùm autem venisset in Jerusalem, tentabat se jungere discipulis, et omnes timebant eum, non credentes quòd esset discipulus.

27 Barnabas autem apprehensum illud duxit ad apostolos ; et narravit illis quomodo in via vidisset Dominum, et quia locutus est ei, et quomodo in Damasco fiducialiter egerit in nomine Jesu.

12 (Y vió un hombre [1] por nombre Ananías, que entraba á él, y que le imponia las manos para que recobrase la vista.)

13 Y respondió Ananías : Señor, he oido decir á muchos de este hombre cuantos males hizo á tus santos [2] en Jerusalém:

14 Y este tiene poder de los príncipes de los sacerdotes [3] de prender á cuantos invoquen tu nombre.

15 Mas el Señor le dijo : Vé, porque este me es un vaso [4] escogido para llevar mi nombre delante de las gentes [5], y de los reyes, y de los hijos de Israél.

16 Porque yo le mostraré cuantas cosas le es necesario padecer por mi nombre.

17 Y fué Ananías, y entró en la casa : y poniendo las manos sobre él [6] dijo : Saulo hermano [7], el Señor Jesús, que te apareció en el camino por donde venias, me ha enviado para que recobres la vista, y seas lleno de Espíritu Santo.

18 Y al instante se cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista [8] : y levantándose fue bautizado.

19 Y despues que tomó alimento, recobró las fuerzas [9]. Y estuvo algunos dias con los discípulos, que estaban en Damasco.

20 Y luego predicaba en las synagogas á Jesús, que este es el Hijo de Dios.

21 Y se pasmaban todos los que le oian, y decian: ¿Pues no es este el que perseguia en Jerusalém á los que invocaban ese nombre : y por esto vino acá para llevarlos presos á los príncipes de los sacerdotes [10]?

22 Mas Saulo mucho mas se esforzaba [11], y confundia á los Judíos que moraban en Damasco, afirmando que este es el Cristo.

23 Y como pasaron muchos dias [12], los Judíos tuvieron juntos consejo para matarlo.

24 Mas Saulo fue advertido de sus asechanzas [13]. Y guardaban las puertas de noche y de dia, para matarlo [14].

25 Y los discípulos tomándole de noche, y metiéndole en una espuerta, le descolgaron por el muro.

26 Y cuando vino á Jerusalém queria juntarse con los discípulos, mas todos se temian de él no creyendo que era discípulo [15].

27 Entonces Bernabé [16] tomándole consigo, lo llevó á los apóstoles, y les contó cómo habia visto al Señor en el camino, y que le habia hablado, y cómo despues habia predicado en Damasco libremente en el nombre de Jesús.

---

[1] El Griego : ἐν ὁράματι, *en vision.* Estas palabras creen algunos intérpretes que son una continuacion del discurso que Jesús hizo á Ananias. Otros las entienden como una reflexion que de paso hace S. Lucas sobre lo que el Señor manifestó á Saulo al mismo tiempo que hablaba y advertia á este discípulo lo que habia de hacer ; y segun estos el sentido es este : *Y al mismo tiempo vió Saulo en espíritu un hombre llamado Ananías, que entraba y ponia las manos sobre él para que recobrase la vista.*

[2] A tus discípulos. Los cristianos son asi llamados porque están consagrados á Dios por el bautismo.

[3] Del Synedrio, del cual eran estos la parte principal. De *prender*, á la letra *de atar ;* esto es, de *llevar atados.*

[4] Este es un instrumento que yo he escogido, y de que me serviré para estender mi nombre.

[5] Por esto es llamado el apóstol de las gentes.

[6] Por esta imposicion de manos recobró la vista : mas no recibió el sacramento de la confirmacion, por no estar capaz para ello, puesto que aun no habia recibido el bautismo.

[7] Le trata ya como á uno de los discípulos de Jesucristo, y como á compañero y hermano.

[8] El Griego : παραχρῆμα, *en el momento.*

[9] MS. *Fue conortado.*

[10] Porque no podian persuadirse que fuese aquel mismo, que con tanto celo y ardimiento habià perseguido poco antes á los que hacian profesion de la doctrina que entonces predicaba.

[11] Porque con el bautismo recibió la gracia de un apóstol consumado. Y como habia venido despues de los otros, se creyó obligado á mayor fervor y celo para predicar la religion que antes habia violentamente perseguido, verificándose en su persona el cumplimiento de aquella palabra: Lucas vii, 47. *Que ama mas aquel á quien mas se perdona.* S. Juan Chrysóstomo.

[12] Tres años despues de su conversion. Permaneció este tiempo en la Arabia, *Ad Galat.* i, 17, ó predicando allí el Evangelio, como quieren unos ó preparándose para dar principio á su predicacion, como sienten otros. Volvió despues á Damasco, en donde le sucedió lo que aquí se refiere.

[13] MS. *Los assechamientos dellos.*

[14] Tenian de su parte al gobernador de la ciudad, puesto por el rey Aretas, ii *Corinth.* xi, 32, y por esto tomaron las medidas para que no se les escapase, y para lograr el intento de quitarle la vida.

[15] La distancia de Damasco á Jerusalém habia estorbado que llegase á su noticia la milagrosa conversion de Saulo ; y por esto se recelaban de él, y no acababan de creerlo, sabiendo por otra parte los grandes males que habia hecho á la Iglesia.

[16] Bernabé conocia de antemano á Saulo; porque creen al-

[a] ii Corinth. xi, 32.

28 Et erat cum illis intrans, et exiens in Jerusalem, et fiducialiter agens in nomine Domini.

29 Loquebatur quoque gentibus, et disputabat cum Græcis : illi autem quærebant occidere eum.

30 Quòd cum cognovissent fratres, deduxerunt eum Cæsaream, et dimiserunt Tarsum.

31 Ecclesia quidem per totam Judæam, et Galilæam et Samariam habebat pacem, et ædificabatur ambulans in timore Domini, et consolatione Sancti Spiritûs replebatur.

32 Factum est autem, ut Petrus dum pertransiret universos, deveniret ad sanctos, qui habitabant Lyddæ.

33 Invenit autem ibi hominem quemdam, nomine Æneam, ab annis octo jacentem in grabato, qui erat paralyticus.

34 Et ait illi Petrus : Ænea, sanat te Dominus Jesus Christus : surge, et sterne tibi. Et continuò surrexit.

35 Et viderunt eum omnes, qui habitabant Lyddæ et Saronæ : qui conversi sunt ad Dominum.

36 In Joppe autem fuit quædam discipula, nomine Tabitha, quæ interpretata dicitur Dorcas. Hæc erat plena operibus bonis, et eleemosynis, quas faciebat.

37 Factum est autem in diebus illis, ut infirmata moreretur. Quam cùm lavissent, posuerunt eam in cœnaculo.

38 Cùm autem prope esset Lydda ad Joppen, discipuli audientes quia Petrus esset in ea, miserunt duos viros ad eum, rogantes : Ne pigriteris venire usque ad nos.

39 Exurgens autem Petrus venit cum illis. Et cùm advenisset, duxerunt illum in cœnaculum : et circumsteterunt illum omnes viduæ flentes, et ostendentes ei tunicas, et vestes, quas faciebat illis Dorcas.

40 Ejectis autem omnibus foras, Petrus ponens genua oravit : et conversus ad corpus, dixit : Tabitha, surge. At illa aperuit oculos suos : et viso Petro, resedit.

41 Dans autem illi manum, erexit eam. Et cùm vocasset sanctos, et viduas, assignavit eam vivam.

42 Notum autem factum est per universam Joppen : et crediderunt multi in Domino.

43 Factum est autem, ut dies multos moraretur in Joppe apud Simonem quemdam coriarium.

28 Y estaba con ellos en Jerusalem, entrando y saliendo [1], y hablando con libertad en el nombre del Señor.

29 Hablaba tambien con los gentiles, y disputaba con los Griegos [2] : y ellos trataban de matarle.

30 Y cuando lo entendieron los hermanos, le acompañaron hasta Cesaréa [3], y le enviaron á Tarso.

31 La Iglesia entonces [4] tenia paz por toda la Judea, y Galilea, y Samaria, y se propagaba caminando en el temor del Señor, y estaba llena del consuelo del Espíritu Santo.

32 Acaeció pues que visitando Pedro á todos [5] llegó á los santos, que moraban en Lydda.

33 Y halló allí un hombre, por nombre Eneas, y habia ocho años que yacia en un lecho, porque estaba paralítico.

34 Y Pedro le dijo : Eneas, el Señor Jesucristo te sana : levántate, y hazte la cama [6]. Y en el momento se levantó.

35 Y le vieron todos los moradores de Lydda, y de Sarona : y se convirtieron al Señor.

36 Habia tambien en Joppe [7] una discípula, por nombre Tabitha, que quiere decir Dorcas [8]. Esta era llena de buenas obras, y de limosnas, que hacia.

37 Y acaeció en aquellos dias, que enfermó y murió. Y despues que la hubieron lavado [9], la pusieron en el cenáculo [10].

38 Y como Lydda estaba cerca de Joppe, oyendo los discípulos que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, rogándole : No te detengas de venir hasta nosotros.

39 Y levantándose Pedro, se fué con ellos. Y luego que llegó, le llevaron al cenáculo : y le cercaron [11] todas las viudas llorando, y mostrándole las tunicas y los vestidos, que les hacia Dorcas [12].

40 Mas Pedro, habiéndolos hecho salir á todos fuera, poniéndose de rodillas, hizo oracion, y volviéndose hácia el cuerpo, dijo : Tabitha, levántate. Y ella abrió sus ojos : y viendo á Pedro, se sentó.

41 Le dió la mano, y la levantó. Y llamando á los santos y á las viudas, se la entregó viva.

42 Y se publicó esto por toda Joppe : y creyeron muchos en el Señor.

43 Y así fue, que Pedro permaneció muchos dias en Joppe en casa de un curtidor llamado Simon [13].

---

gunos que concurrieron juntos á la escuela de Gamaliél: sabia su carácter, enemigo de toda ficcion y mentira : y por esto se juntó á él sin temor, y le presentó á los apóstoles. Pudo tambien, como siente el CHRYSÓSTOMO haberse informado en Damasco de lo que le habia sucedido en el camino: y de este modo disponer el ánimo de los apóstoles, contándoles su prodigiosa conversion.

[1] Viviendo y conversando con ellos. Es un hebraismo.

[2] Estos griegos eran judíos, que como dejamos dicho, habian nacido en provincias donde se hablaba el griego.

[3] Que estaba en el camino de la Cilicia. Le enviaron á Tarso su patria, para que entre sus parientes, conocidos y amigos estuviese menos espuesto á las asechanzas de los Judíos.

[4] El Griego : αἱ μὲν οὖν ἐκκλησίαι, *y aquellas Iglesias*. Y así va continuando en el plural. Habia cesado la persecucion, y por esto los apóstoles comenzaron á poner en buen órden todas las cosas. Y así se aumentaba cada dia mas el número de los fieles, y en estos crecia tambien el conocimiento de la verdad, la piedad y el amor de unos con otros.

[5] San Pedro, como cabeza á quien el Señor principalmente habia encargado el cuidado de su rebaño en cumplimiento de su ministerio fue visitando las Iglesias que habian fundado los discípulos en diversos lugares; y dando las providencias correspondientes á fin de conservarlas y aumentarlas, ordenaba obispos, y destinaba ministros que las gobernasen mas de cerca.

[6] Que alzase por sí mismo la cama para cargar con ella, y llevársela : lo que era una evidente prueba de su curacion instantánea y milagrosa. Lydda, que despues se llamó *Diòspolis, ó ciudad de Júpiter*, estaba sobre la ribera del Mediterráneo entre Joppe y Jerusalém. S. GERÓNIMO.

[7] Ciudad de la Judea muy célebre y concurrida por su puerto.

[8] El Griego : δορκάς, *cabra silvestre*. A este modo Santo Thomas se llamó *Dydimo* en griego, y S. Pedro *Cephas* en hebreo.

[9] Esta costumbre y ceremonía era muy comun en todos los pueblos; y los cristianos la adoptaron, mirándola como un caritativo oficio hecho á los difuntos, y como una señal de la comun esperanza de la resurreccion venidera.

[10] En una sala que estaba en la parte superior de la casa.

[11] El Griego : καὶ παρέστησαν αὐτῷ, *y se le presentaron*.

[12] El Griego : μετ' αὐτῶν οὖσα, *cuando estaba con ellas*. La túnica era el vestido ó ropa interior, y el vestido la capa, manto ó ropa esterior, que usaban indistintamente en aquellos tiempos hombres y mujeres.

[13] Es notable este ejemplo de sencillez y humildad apostólica. El príncipe de los apóstoles elige para su morada la casa de un curtidor, enseñando con su ejemplo á los ministros de Jesucristo, que solo deben mirar á Dios en los negocios que son de Dios, quitando todo motivo á los grandes de ensoberbecerse, y á los pobres de avergonzarse del estado en que la Providencia los ha puesto.

Capítulo X.

Cornelio el centurion, avisado por un ángel, envia desde Cesaréa á Joppe á llamar á Pedro: el cual entendiendo por medio de una vision la vocacion de los gentiles al Evangelio, se pone en camino, y viene á buscarle. Son bautizados él y todos los que estaban con él, habiendo recibido el Espíritu Santo á la predicacion de Pedro.

1 Vir autem quidam erat in Cæsarea, nomine Cornelius, centurio cohortis, quæ dicitur Italica,

2 Religiosus, ac timens Deum cum omni domo sua, faciens eleemosynas multas plebi, et deprecans Deum semper.

3 Is vidit in visu manifestè, quasi horâ diei nonâ, angelum Dei introëuntem ad se, et dicentem sibi: Corneli.

4 At ille intuens eum, timore correptus, dixit: ¿Quid est, Domine? Dixit autem illi: Orationes tuæ, et eleemosynæ tuæ ascenderunt in memoriam in conspectu Dei.

5 Et nunc mitte viros in Joppen, et accersi Simonem quemdam, qui cognominatur Petrus:

6 Hic hospitatur apud Simonem quemdam coriarium, cujus est domus juxta mare: hic dicet tibi quid te oporteat facere.

7 Et cùm discessisset angelus, qui loquebatur illi, vocavit duos domesticos suos, et militem metuentem Dominum ex his, qui illi parebant.

8 Quibus cùm narrasset omnia, misit illos in Joppen.

9 Posterâ autem die iter illis facientibus, et appropinquantibus civitati, ascendit Petrus in superiora ut oraret circa horam sextam.

10 Et cum esuriret, voluit gustare. Parantibus autem illis, cecidit super eum mentis excessus:

11 Et vidit cœlum apertum, et descendens vas quoddam, velut linteum magnum, quatuor initiis submitti de cœlo in terram,

12 In quo erant omnia quadrupedia, et serpentia terræ, et volatilia cœli.

13 Et facta est vox ad eum: Surge Petre, occide, et manduca.

14 Ait autem Petrus: Absit Domine, quia numquam manducavi omne commune, et immundum.

15 Et vox iterum secundò ad eum: Quod Deus purificavit, tu commune ne dixeris.

16 Hoc autem factum est per ter: et statim receptum est vas in cœlum.

1 Y habia en Cesaréa un hombre por nombre Cornelio, centurion de una compañía [1], que se llama Itálica,

2 Religioso y temeroso de Dios con toda su casa, que hacia muchas limosnas al pueblo, y estaba orando á Dios incesantemente.

3 Este vió en vision manifiestamente, como á eso de la hora de nona [2], que un ángel de Dios entraba á él, y le decia: Cornelio.

4 Y él fijando en él los ojos, poseido de temor, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido en memoria delante de Dios [3].

5 Envia pues ahora hombres á Joppe, y haz venir acá á un cierto Simon, que tiene por sobrenombre Pedro:

6 Este posa en casa de un cierto Simon curtidor, que tiene su casa junto al mar: él te dirá lo que te conviene hacer.

7 Y luego que se retiró el ángel, que le hablaba, llamó á dos de sus domésticos, y á un soldado temeroso de Dios [4], de aquellos que estaban á sus órdenes.

8 Y habiéndoles contado todo esto, los envió á Joppe.

9 Y el dia siguiente, yendo ellos su camino, y estando ya cerca de la ciudad, subió Pedro á lo alto de la casa á hacer oracion cerca de la hora de sesta [5].

10 Y sintiéndose con hambre, quiso desayunarse. Y mientras se lo aparejaban, le sobrevino un esceso [6] de espíritu.

11 Y vió el cielo abierto, y que descendia un vaso [7], como un grande lienzo, que atado por los cuatro cabos era abajado del cielo á la tierra.

12 En el que habia de todos los cuadrúpedos [8], y de los reptiles de la tierra, y de las aves del cielo.

13 Y vino á él una voz que le dijo: Levantate, Pedro, mata, y come [9].

14 Y dijo Pedro: No Señor, porque nunca comí ninguna cosa comun, ni impura.

15 Y otra vez la voz á él: Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú comun.

16 Y esto se repitió hasta tres veces: y luego el vaso se volvió al cielo.

---

[1] La legion romana se componia de cinco á seis mil hombres: se dividia en diez cohortes, y cada cohorte constaba de seis centurias ó compañias. El capitan de cada compañia se llamaba centurion. Cornelio sin duda era romano, de la antigua familia *Cornelia*, y capitan de esta compañia, llamada así, por ser de Italia los soldados que la componian: y aunque gentil, se habia hecho instruir en la verdadera religion delos Judíos. Adoraba al verdadero Dios, esperaba el Mesías, y su vida estaba llena de buenas obras. Dios, que habia echado estas buenas semillas en el corazon de Cornelio, acabó su obra trayéndole por ministerio de S. Pedro al conocimiento de Jesucristo, que comenzaba á ser ya entonces absolutamente necesario para salvarse. Algunos han creido, que esta cohorte fue y se llamó así, de Itálica poblacion antigua y célebre junto á Sevilla, y que su capitan Cornelio era español.

[2] Tres horas despues de medio dia.

[3] Quiere decir: Dios ha tenido presentes tus oraciones y limosnas. Es una frase hebrea, tomada del humo y del olor, que subia arriba, del incienso y de las víctimas que se quemaban; en lo cual se representan las oraciones y las buenas obras. *Philippens.* IV, 18. Es necesario que tuviese fe, porque sin ella ninguna cosa agrada á Dios. S. PABLO *ad Hebr.* XI, 6. Y como ya se promulgaba el Evangelio, le era necesario el creer espresamente en Jesucristo. Véase STO. THOMAS 2, 2. *Quæst.* X, *Art.* IV.

[4] Digno por esto del cariño y confianza de un capitan, que era tambien temeroso de Dios. El Griego á este soldado le da el epíteto de *pio*.

[5] A eso del medio dia subió á lo alto de la casa, ya se llame *azotea*, ya *sobrado*, ó ya *terrado*.

[6] O *éxtasis*. Se distingue del *rapto*. STO. THOMAS *in Psalmo* XXX.

[7] El Griego: ἐπ' αὐτὸν, *sobre él*.

[8] El Griego: καὶ τὰ θηρία, *y fieras*. MS. *En que eran todas las cuatropedias, é las cosas reptantes de la tierra.* Dios hace conocer á S. Pedro en esta vision misteriosa, que por los méritos de Jesucristo, los que hasta entonces habian sido mirados por el pueblo de los Judíos, como impuros é indignos de la gracia del Salvador, entrarian tambien como ellos en la santa sociedad del cuerpo de la Iglesia. Estos animales que aquí se refieren, y se representan á S. Pedro, eran de los que prohibia la ley, que comiesen los Judíos como impuros.

[9] Come de lo que gustes, sin hacer distincion de lo que es puro ó impuro; porque esta ley está ya abrogada. Trata con todos, judíos ó gentiles; porque Dios, que á ninguno escluye de su mesa, purifica sus corazones por la fe para salvarlos por el mérito del precio infinito de la sangre de su Hijo. Las *primicias* d judíos y de gentiles entran por Pedro en la Iglesia.

17 Et dum intra se hæsitaret Petrus quidnam esset visio, quam vidisset: ecce viri, qui missi erant à Cornelio, inquirentes domum Simonis, astiterunt ad januam.

18 Et cùm vocassent, interrogabant, si Simon, qui cognominatur Petrus, illic haberet hospitium.

19 Petro autem cogitante de visione, dixit Spiritus ei: Ecce viri tres quærunt te.

20 Surge itaque, descende, et vade cum eis nihil dubitans: quia ego misi illos.

21 Descendens autem Petrus ad viros, dixit: Ecce ego sum, quem quæritis: ¿quæ causa est, propter quam venistis?

22 Qui dixerunt: Cornelius centurio, vir justus, et timens Deum, et testimonium habens ab universa gente Judæorum, responsum accepit ab angelo sancto accersire te in domum suam, et audire verba abs te.

17 Y mientras Pedro dudaba entre sí qué seria la vision, que habia visto: he aquí los hombres, que habia enviado Cornelio, que preguntando por [1] la casa de Simon, llegaron á la puerta.

18 Y habiendo llamado, preguntaban, si estaba allí hospedado Simon, el que tiene por sobrenombre Pedro.

19 Y pensando Pedro en la vision, le dijo el Espíritu: He ahí tres hombres que te buscan.

20 Levántate, pues, baja, y vé con ellos sin dudar: porque yo los he enviado.

21 Y descendiendo Pedro á los hombres [2], les dijo: Vedme aquí, yo soy el que buscais: ¿qué es la causa por qué habeis venido?

22 Y ellos dijeron: El centurion Cornelio, hombre justo y temeroso de Dios, y que tiene el testimonio de toda la nacion de los Judíos, recibió respuesta [3] del santo ángel, que te hiciese llamar á su casa, y que escuchase tus palabras.



CONVERSION DE SAULO.

23 Introducens ergo eos, recepit hospitio. Sequenti autem die surgens profectus est cum illis: et quidam ex fratribus ab Joppe comitati sunt eum.

24 Alterâ autem die introivit Cæsaream. Cornelius verò expectabat illos, convocatis cognatis suis, et necessariis amicis.

25 Et factum est cùm introisset Petrus, obvius ve-

23 Pedro pues, haciéndolos entrar los hospedó. Y el dia siguiente se levantó, y se fué con ellos: y algunos de los hermanos le acompañaron desde Joppe.

24 Y otro dia despues entró én Cesaréa. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo convidado á sus parientes y mas íntimos amigos [4].

25 Y acaeció, que cuando Pedro estaba para en-

[1] El Griego: διερωτήσαντες, καὶ μαθόντες, *preguntando, é informándose.*

[2] El Griego: τοὺς ἀπεσταλμένους ἀπὸ τοῦ κορνηλίου, *que habian sido enviados por Cornelio.*

[3] MS. *Respondimiento.* Otros conforme al testo griego *Ha sido amonestado por revelacion de un santo ángel.*

[4] Para que participasen de la gracia que el Señor queria hacerle.

nit ei Cornelius, et procidens ad pedes ejus adoravit.

26 Petrus verò elevavit eum, dicens: Surge, et ego ipse homo sum.

27 Et loquens cum illo intravit, et invenit multos, qui convenerant:

28 Dixitque ad illos: Vos scitis quomodo abominatum sit viro judæo conjungi, aut accedere ad alienigenam: sed mihi ostendit Deus, neminem communem aut immundum dicere hominem.

29 Propter quod sine dubitatione veni accersitus. ¿Interrogo ergo, quam ob causam accersistis me?

30 Et Cornelius ait: A nudiusquartâ die usque ad hanc horam, orans eram horâ nonâ in domo mea, et ecce vir stetit ante me in veste candida, et ait:

31 Corneli, exaudita est oratio tua, et eleemosynæ tuæ commemoratæ sunt in conspectu Dei.

32 Mitte ergo in Joppen, et accersi Simonem, qui cognominatur Petrus: hic hospitatur in domo Simonis coriarii juxta mare.

33 Confestim ergo misi ad te: et tu bene fecisti veniendo. Nunc ergo omnes nos in conspectu tuo adsumus audire omnia quæcumque tibi præcepta sunt à Domino.

34 Aperiens autem Petrus os suum, dixit: In veritate comperi [a], quia non est personarum acceptor Deus,

35 Sed in omne gente, qui timet eum, et operatur justitiam, acceptus est illi.

36 Verbum misit Deus filiis Israël, annuntians pacem per Jesum Christum: (hic est omnium Dominus.)

37 Vos scitis quod factum est verbum per universam Judæam: incipiens enim à [b] Galilæa post baptismum, quod prædicavit Joannes,

38 Jesum à Nazareth: quomodo unxit eum Deus Spiritu Sancto, et virtute, qui pertransiit benefaciendo, et sanando omnes oppressos à diabolo, quoniam Deus erat cum illo.

39 Et non testes sumus omnium, quæ fecit in regione Judæorum, et Jerusalem, quem occiderunt suspendentes in ligno.

40 Hunc Deus suscitavit tertiâ die, et dedit eum manifestum fieri,

41 Non omni populo, sed testibus præordinatis à Deo: nobis, qui manducavimus, et bibimus cum illo, postquam resurrexit à mortuis.

42 Et præcepit nobis prædicare populo, et testificari quia ipse est, qui constitutus est à Deo judex vivorum, et mortuorum.

trar, le salió Cornelio á recibir, y derribándose á sus piés, le adoró [1].

26 Mas Pedro le alzó, y dijo: Levántate, que yo tambien soy [2] hombre.

27 Y entró hablando con él: y halló muchos que se habian juntado:

28 Y les dijo: Vosotros sabeis como es cosa abominable para un judío el juntarse ó allegarse á extranjero [3]: mas Dios me ha mostrado, que á ningun hombre [4] llamase comun ó inmundo.

29 Y por esto sin dificultad he venido, luego que me has llamado. Pregunto pues, ¿por qué causa me habeis hecho venir?

30 Y dijo Cornelio: Hoy hace cuatro dias que estaba orando en mi casa á hora de nona [5], y he aquí se me puso delante un varon con una ropa blanca [6], y me dijo:

31 Cornelio, oida es tu oracion, y tus limosnas [7] han venido en memoria delante de Dios.

32 Envia pues á Joppe, y haz llamar á Simon, que tiene por sobrenombre Pedro: este posa en casa de Simon el curtidor junto á el mar [8].

33 Y luego envié á buscarte: y tú has hecho bien en venir. Y ahora nosotros todos estamos en tu presencia [9] para escuchar todas las cosas que el Señor te ha mandado.

34 Entonces Pedro abrió su boca, y dijo: Verdaderamente reconozco, que Dios no es acptador de personas.

35 Mas en cualquiera gente, del que le teme, y obra justicia, se agrada.

36 Dios envió palabra á los hijos de Israél [10], anunciándoles paz por Jesucristo: (este es el Señor de todos.)

37 Vosotros sabeis [11] la palabra que ha sido hecha por toda la Judea: y comenzando desde la Galilea despues del bautismo que predicó Juan,

38 A Jesús de Nazareth: como Dios lo ungió de Espíritu Santo, y de virtud [12], el cual anduvo haciendo bienes y sanando á todos los oprimidos del diablo, porque Dios era con él.

39 Y nosotros somos testigos de todo cuanto hizo en la religion de los Judíos, y en Jerusalém, al cual ellos mataron, colgándolo en un leño.

40 A este lo resucitó Dios al tercer dia, y quiso [13] que se manifestase,

41 No á todo el pueblo, sino á los testigos que Dios habia ordenado antes: á nosotros que comimos, y bebimos con él, despues que resucitó de entre los muertos.

42 Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y que diésemos testimonio de que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos, y de muertos.

---

[1] Le saludó con el mas profundo respeto, mirándole como un ángel del cielo, que Dios le enviaba para que por su ministerio recibiese el Espíritu Santo.

[2] Frágil y miserable como tú, y que nada tengo sino lo que he recibido del cielo.

[3] Con todos los que no eran de su religion. Los Judios podian hablar con los gentiles, andar y comerciar con ellos, pues para esto venian en gran número á Jerusalém: pero no les era lícito comer en su compañía, entrar en sus casas, ni otra cosa, que arguyese trato ó comercio familiar.

[4] Despues que el Hijo de Dios ha muerto por todos, sin distincion de judío ó gentil, no hay ningun hombre de cualquiera nacion que sea, que no sea capaz de participar del mérito infinito de la sangre de Jesucristo. Y así S. Pablo dijo: *Porque en el Cristo Jesús ni la circuncision vale nada, ni el prepucio, sino la nueva criatura. Ad Galat.* vi, 15.

[5] El Griego: ἤμην νηστεύων, καὶ τὴν ἐννάτην ὥραν προσευχόμενος, *estaba en ayunas, y orando á la hora de nona.*

[6] El Griego: λαμπρᾷ, *resplandeciente.*

[7] MS. *E las tus limosnas ementadas son delante Dios.*

[8] El Griego: ὃς παραγενόμενος λαλήσει σοι, *el que luego que llegue, te hablará.*

[9] El Griego: ἐνώπιον τοῦ θεοῦ, *delante de Dios.*

[10] Otros entienden esto de la palabra del Evangelio, que Dios envió á anunciar por medio de Jesucristo, el cual habiéndose encarnado, vino á traer á los hijos de los hombres la feliz nueva de la paz, y á ser el mediador de su perfecta reconciliacion con Dios su Padre. El Griego dice así: τὸν λόγον, ὃν ἀπέστειλε τοῖς υἱοῖς Ἰσραὴλ.... οὗτός ἐστι πάντων κύριος, *la palabra que envió á los hijos de Israél, etc., este es el Señor de todos.* O tambien uniendo el sentido con lo que precede, y supliéndose κατὰ, *segun la palabra que envió á los hijos de Israél, etc.*

[11] Lo que ha acaecido. *Verbum*, lo mismo que *res ó cosa.* El *Jesum* se rige de *scitis.*

[12] Y de virtud sobrenatural, para hacer bien á todo el mundo.

[13] Apareciéndose.

[a] Deuter x, 17. II Paralip. xix, 7. Job. xxxiv, 19. Sapient. vi, 8. Eccl. xxv, 15. Roman. ii, 11. Galat. ii, 6. Ephes. vi. Coloss. iii, 25. I, Petr. i, 17.—[b] Luc. iv, 14. Matth. iv, 18.

43 Huic[a] omnes prophetæ testimonium perhibent remissionem peccatorum accipere per nomen ejus omnes, qui credunt in eum.

44 Adhuc loquente Petro verba hæc, cecidit Spiritus Sanctus super omnes, qui audiebant verbum.

45 Et obstupuerunt ex circumcisione fideles, qui venerant cum Petro: quia et in nationes gratia Spiritus Sancti effusa est.

46 Audiebant enim illos loquentes linguis, et magnificantes Deum.

47 Tunc respondit Petrus: ¿Numquid aquam quis prohibere potest ut non baptizentur hi, qui Spiritum Sanctum acceperunt sicùt et nos?

48 Et jussit eos baptizari in nomine Domini Jesu Christi. Tunc rogaverunt eum ut maneret apud eos aliquot diebus.

43 A este dan testimonio todos los profetas, que todos los que crean en él, recibirán perdon de los pecados por su nombre.

44 Estando aun diciendo Pedro estas palabras, descendió el Espíritu Santo sobre todos cuantos oian la palabra [1].

45 Y se espantaron los fieles que eran de la circuncision [2], y habian venido con Pedro: de que la gracia del Espíritu Santo se difundiese tambien sobre los gentiles.

46 Porque los oian hablar en lenguas, y decir grandes cosas de Dios.

47 Entonces respondió Pedro: ¿Por ventura puede alguno impedir el agua del bautismo á estos que han recibido el Espíritu Santo, así como nosotros [3]?

48 Y mandó que fuesen bautizados en el nombre del Señor Jesucristo [4]. Entonces le rogaron que se quedase con ellos algunos dias.

Capítulo XI.

Vuélvese Pedro á Jerusalém, y cuenta á los hermanos lo acaecido con Cornelio, de que dan gracias al Señor. Los discípulos predican en Antiochía, á donde es enviado Bernabé y Páblo. Y por su medio socorren con sus limosnas los hermanos de Antiochía á los de Jerusalém.

1 Audierunt autem apostoli, et fratres, qui erant in Judæa: quoniam et gentes receperunt verbum Dei.

2 Cùm autem ascendisset Petrus Jerosolymam, disceptabant adversus illum, qui erant ex circumcisione.

3 Dicentes: ¿Quare introisti ad viros præputium habentes, et manducasti cum illis?

4 Incipiens autem Petrus exponebat illis ordinem, dicens:

5 Ego eram in civitate Joppe orans, et vidi in excessu mentis visionem, descendens vas quoddam velut linteum magnum quatuor initiis summitti de cœlo, et venit usque ad me.

6 In quod intuens considerabam, et vidi quadrupedia terræ, et bestias, et reptilia, et volatilia cœli.

7 Audivi autem et vocem dicentem mihi: Surge Petre, occide, et manduca.

8 Dixi autem: Nequaquam Domine: quia commune aut immundum numquam introivit in os meum.

9 Respondit autem vox secundò de cœlo: Quæ Deus mundavit, tu ne commune dixeris.

10 Hoc autem factum est per ter: et recepta sunt omnia rursum in cœlum.

11 Et ecce viri tres confestim astiterunt in domo, in qua eram, missi à Cæsarea ad me.

12 Dixit autem Spiritus mihi, ut irem cum illis,

1 Y oyeron los apóstoles, y los hermanos, que estaban en la Judea: que tambien los gentiles habian recibido la palabra de Dios.

2 Y cuando Pedro pasó á Jerusalém, disputaban contra él los que eran de la circuncision [5],

3 Diciendo: ¿Por qué entraste á gentes que no son circuncidadas [6], y comiste con ellas?

4 Y Pedro tomando las cosas desde el principio, se las declaró por su órden, diciendo [7]:

5 Yo estaba orando en la ciudad de Joppe, y vi en un éxtasis una vision, que descendia un vaso como un grande lienzo, que por los cuatro cabos era abajado del cielo, y vino hasta mí.

6 Y como yo lo estuviese mirando y contemplando, ví allí animales terrestres de cuatro piés, y fieras, y reptiles, y aves [8] del cielo.

7 Y oí tambien una voz, que me decia: Levántate, Pedro, mata, y come.

8 Y dije: No haré, Señor: porque nunca entró en mi boca cosa comun ó inmunda.

9 Y me respondió otra vez la voz del cielo: Lo que Dios ha purificado, tú no lo llames comun.

10 Y esto fue hecho por tres veces: y se volvió todo esto al cielo.

11 Y he aquí que luego llegaron tres varones á la casa en donde yo estaba, enviados á mí de Cesaréa.

12 Y me dijo el Espíritu, que fuese con ellos, no

---

[1] Así como en Abraham precedió la justicia de la fe á la circuncision, que fue como el sello de esta misma fe, que le habia justificado, del mismo modo Cornelio fue santificado por la infusion del Espíritu Santo para que recibiese en el bautismo el sacramento de la regeneracion, que da la santidad. S. AGUSTIN. El Señor invirtiendo, por decirlo así, el órden comun de su gracia, y derramando su divino Espíritu sobre aquellos gentiles aun antes de ser bautizados, aunque esto fuese por la virtud de este mismo sacramento, que iban ya á recibir, quiso dar á entender á los Judíos, que era dueño de hacer gracia á quien, y como queria, y que su misericordia se estenderia sobre todas las naciones de la tierra. Parece por lo que se dice en el v. 46, y en el capítulo siguiente v. 15, que se renovó entonces el milagro de aparecerse visiblemente en lenguas de fuego.

[2] Los Judíos que habian abrazado la fe de Jesucristo.

[3] Estas palabras de S. Pedro en algun modo van dirigidas á los Judíos, que le acompañaban, y es como si les dijera: Estos son gentiles; pero en vista de lo que pasa, y habeis visto y oido, ¿creis vosotros, que se pueda negar el agua del bautismo á los que el Espíritu Santo ha llenado tan visiblemente de su gracia y de sus dones?

[4] Los apóstoles atentos siempre al principal ministerio de la predicacion del Evangelio, encargaban á los ministros inferiores, que administrasen el bautismo á los que se convertian.

[5] MS. *De circuncidamiento*. S. JUAN CHRYSÓSTOMO cree, que no fueron estos los apóstoles, sino el comun de los Judíos convertidos, los cuales tenaces en mantener sus tradiciones, miraban con el mayor desprecio á los gentiles, creyendo que eran indignos de participar de la gracia del Evangelio. No podian todavía comprender el secreto, que desde la creacion del mundo habia estado oculto aun á los mismos ángeles. *Ephes.* III, 5. *Coloss.* I, 26. Y así era conveniente, que poco á poco fuesen instruidos de que se habian de derogar sus ritos como ya inútiles, y aun despues que se promulgase el Evangelio, perjudiciales.

[6] Gentiles.

[7] Dios permitió sin duda, que se hiciese esta oposicion al que era la cabeza de su Iglesia, para que este dejase un modelo de humildad y de sabiduría á todos sus sucesores, y así no usando de la autoridad que tenia, se allanó á dar cuenta de lo que habia obrado, y á justificar su conducta.

[8] MS. *E las uolatilias*.

[a] Jerem. XXXI, 34. Mich. VII, 18.

nihil hæsitans. Venerunt autem mecum et sex fratres isti, et ingressi sumus in domum viri.

13 Narravit autem nobis, quomodo vidisset angelum in domo sua, stantem et dicentem sibi : Mitte in Joppen, et accersi Simonem, qui cognominatur Petrus,

14 Qui loquetur tibi verba, in quibus salvus eris tu, et universa domus tua.

15 Cùm autem cœpissem loqui, cecidit Spiritus Sanctus super eos, sicut et in nos in initio.

16 Recordatus sum autem verbi Domini, sicut dicebat [a] : Joannes quidem baptizavit aquâ, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto.

17 Si ergo eamdem gratiam dedit illis Deus, sicut et nobis, qui credidimus in Dominum Jesum Christum: ¿ego quis eram, qui possem prohibere Deum?

18 His auditis, tacuerunt: et glorificaverunt Deum, dicentes : Ergo et gentibus pœnitentiam dedit Deus ad vitam.

19 Et illi quidem, qui dispersi fuerant à tribulatione, quæ facta fuerat sub Stephano, perambulaverunt usque Phœnicen, et Cyprum, et Antiochiam, nemini loquentes verbum, nisi solis Judæis.

20 Erat autem quidam ex eis viri Cypri, et Cyrenæi : qui cùm introissent Antiochiam, loquebantur et ad Græcos, annuntiantes Dominum Jesum.

21 Et erat manus Domini cum eis : multusque numerus credentium conversus est ad Dominum.

22 Pervenit autem sermo ad aures Ecclesiæ, quæ erat Jerosolymis, super istis : et miserunt Barnabam usque ad Antiochiam.

23 Qui cum pervenisset, et vidisset gratiam Dei, gavisus est : et hortabatur omnes in proposito cordis permanere in Domino:

24 Quia erat vir bonus; et plenus Spiritu Sancto, et fide. Et apposita est multa turba Domino.

25 Profectus est autem Barnabas Tarsum, ut quæreret Saulum : quem cum invenisset, perduxit Antiochiam.

26 Et annum totum conversati sunt ibi in Ecclesia: et docuerunt turbam multam, ita ut cognominarentur primum Antiochiæ discipuli Christiani.

27 In his autem diebus supervenerunt ab Jerosolymis prophetæ Antiochiam :

28 Et surgens unus ex eis nomine Agabus, significabat per spiritum famem magnam futuram in universo orbe terrarum, quæ facta est sub Claudio.

dudando nada. Y vinieron tambien conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de aquel varon.

13 Y nos contó cómo habia visto en su casa al ángel, que se le puso delante, y le dijo : Envia á Joppe, y haz venir á Simon, que tiene por sobrenombre Pedro,

14 El que te dirá palabras, por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa.

15 Y cuando comencé á hablar, descendió el Espíritu Santo sobre ellos, así como sobre nosotros al principio.

16 Y me acordé entonces de las palabras del Señor, como él habia dicho : Juan en verdad bautizó en agua, mas vosotros sereis bautizados en Espíritu Santo.

17 Pues si Dios dió á aquellos la misma gracia, que á nosotros que creimos en el Señor Jesucristo: ¿quién era yo, que pudiese estorbar á Dios?

18 Cuando esto hubieron oido, callaron : y glorificaron á Dios, diciendo : De manera que Dios tambien ha concedido penitencia [1] á los gentiles para vida.

19 Y los otros, que habian sido esparcidos por la tribulacion que habia acaecido por causa de Estéban, llegaron hasta Phenicia, y Chypre, y Antiochía, no predicando á otros la palabra, sino solo á los Judíos.

20 Y entre ellos habia algunos de Chypre, y de Cyrene: los cuales cuando entraron en Antiochía, hablaban tambien á los Griegos [2], y anunciaban al Señor Jesús.

21 Y la mano del Señor era con ellos [3] : y un grande número de creyentes se convirtió al Señor.

22 Y llegó la fama de estas cosas á oidos de la Iglesia que estaba en Jerusalém : y enviaron á Antiochía á Bernabé.

23 El cuando llegó, y vió la gracia de Dios [4], se gozó : y exhortaba á todos á perseverar en el Señor en el propósito de su corazon [5] :

24 Porque era varon bueno, y lleno de Espíritu Santo, y de fe. Y se allegó al Señor grande número de gente [6].

25 Y desde allí se fue Bernabé á Tarso en busca de Saulo : y cuando lo hubo hallado, lo llevó á Antiochía.

26 Y estuvieron todo aquel año en esta Iglesia : é instruyeron una grande multitud de gente, de manera que en Antiochía fueron primero los discípulos llamados cristianos [7].

27 Y en estos dias descendieron de Jerusalém á Antiochía unos profetas :

28 Y levantándose uno de ellos, por nombre Agabo [8], daba á entender por espíritu [9], que habia de haber una grande hambre por todo el mundo : esta vino en tiempo de Claudio [10].

---

[1] La gracia y el fruto de la penitencia, para que trasladados de las tinieblas al reino de la luz, tengan vida y salud en Jesucristo.

[2] A los Griegos gentiles. Algunos intérpretes entienden por Griegos á los Judíos, que habitaban en Antiochía, y hablaban la lengua griega. Mas parece incontestable por la oposicion, que pone aquí la Escritura entre Judíos y Griegos, y por la manera con que lo esplica, que por estos Griegos no se pueden entender sino los gentiles, á quienes anunciaron el Evangelio.

[3] Confirmando la doctrina que predicaban con muchos, y frecuentes milagros. El Griego añade: τοῦ ἰάσθαι αὐτοὺς, *para darles la salud.*

[4] La gracia que Dios tan largamente habia derramado sobre estos nuevos fieles.

[5] A que permaneciesen firmes en la fe de Jesucristo, que habian abrazado.

[6] Movidos no menos del resplandor de sus virtudes, que de la eficacia de su doctrina y milagros.

[7] Esto es, discípulos de *Cristo*, *del Ungido*, con quien debemos conformarnos en la vida y en la doctrina; y porque somos tambien ungidos en el bautismo, y en la confirmacion con el santo crisma, y con la gracia que allí se nos da por Cristo. Antes fueron llamados *discípulos*, *creyentes*, *hermanos*. Y este nuevo nombre les fue dado conforme á la prediccion de Isaías lxv, 15, para quitar la distincion de judío y de griego. En tiempo de Nerón eran ya conocidos en Roma, y llamados cristianos los que hacian la profesion de la ley de Cristo, á quienes los Romanos llamaban *Cresto*, de χρηστός, *dulce*, *suave*, porque como ignoraban la causa de llamarse Cristo, creyeron ser *Cresto* su nombre, por la suavidad de costumbres que notaban en sus discípulos. Es comun sentencia de los santos padres con S. Juan Chrysóstomo, que S. Pedro fundó por este tiempo en Antiochía, metrópoli de la Syria, una iglesia compuesta de los Judíos convertidos, y que la gobernó por siete años con el nombre de *cátedra*.

[8] De este se habla tambien en el *Cap.* xxi, 10. Se cree que esta hambre fue la que sucedió en el año cuarto del imperio de Claudio, y el cuarenta y cuatro de Jesucristo.

[9] Por inspiracion.

[10] El Griego: καίσαρος, *César*.

[a] Supr. i, 5. Infr. xix, 4. Matth. iii, 11. Marc. i, 8. Luc. iii, 16. Joann. i, 26.

29 Discipuli autem, prout quis habebat, proposuerunt singuli in ministerium mittere habitantibus in Judæa fratribus:

30 Quod et fecerunt mittentes ad seniores per manus Barnabæ, et Sauli.

29 Y los discípulos, cada uno segun sus facultades, resolvieron enviar algun socorro á los hermanos que moraban en la Judea [1]:

30 Lo que ejecutaron, enviándolo á los ancianos [2] por mano de Bernabé, y de Saulo.

Capítulo XII.

Segunda persecucion de la Iglesia en Jerusalém. Herodes despues de haber hecho morir á Santiago, hizo poner á Pedro en la cárcel; mas Dios le libró milagrosamente por medio de un ángel. Herodes pasó á Cesaréa, en donde fue herido de un ángel, y murió comido de gusanos. Bernabé y Saulo volvieron á Antiochía.

1 Eodem autem tempore misit Herodes rex manus, ut affligeret quosdam de Ecclesia.

2 Occidit autem Jacobum fratrem Joannis gladio.

3 Videns autem quia placeret Judæis, apposuit ut apprehenderet et Petrum. Erant autem dies Azymorum.

4 Quem cùm apprehendisset, misit in carcerem, tradens quatuor quaternionibus militum custodiendum volens post Pascha producere eum populo.

5 Et Petrus quidem servabatur in carcere. Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo:

6 Cùm autem producturus eum esset Herodes, in ipsa nocte erat Petrus dormiens inter duos milites, vinctus catenis duabus: et custodes ante ostium custodiebant carcerem.

7 Et ecce angelus Domini astitit: et lumen refulsit in habitaculo: percussoque latere Petri, excitavit eum, dicens: Surge velociter. Et ceciderunt catenæ de manibus ejus.

8 Dixit autem angelus ad eum: Præcingere, et calcea te caligas tuas. Et fecit sic. Et dixit illi: Circumda tibi vestimentum tuum, et sequere me.

9 Et exiens sequebatur eum: et nesciebat quia verum est, quod fiebat per angelum: existimabat autem se visum videre.

10 Transeuntes autem primam et secundam custodiam, venerunt ad portam ferream, quæ ducit ad civitatem: quæ ultrò aperta est eis. Et exeuntes processerunt vicum unum: et continuò discessit angelus ab eo.

11 Et Petrus ad se reversus, dixit: Nunc scio verè quia misit Dominus angelum suum, et eripuit me de manu Herodis, et de omni expectatione plebis Judæorum.

1 Y en el mismo tiempo [3] el rey Herodes [4] envió tropas para maltratar á algunos de la Iglesia.

2 Y mató á cuchillo [5] á Santiago hermano de Juan.

3 Y viendo que hacia placer á los Judíos [6], pasó tambien á prender á Pedro. Eran entonces los dias de los Azimos [7].

4 Y habiéndole hecho prender, le puso en la cárcel, y le dió á guardar á cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno [8], queriendo sacarle al pueblo despues de la Pascua.

5 Y mientras que Pedro era así guardado en la cárcel, la Iglesia hacia sin cesar oracion á Dios por él.

6 Mas cuando Herodes le habia de sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo [9] entre dos soldados, aherrojado con dos cadenas: y los guardas estaban delante de la puerta guardando la cárcel.

7 Y hé aquí sobrevino el ángel del Señor: y resplandeció lumbre en aquel lugar: y tocando á Pedro en el lado, lo despertó, y dijo: Levántate pronto. Y cayeron las cadenas de sus manos.

8 Y el ángel le dijo: Cíñete, y cálzate tus sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo [10]: Echate encima tu ropa, y sígueme.

9 Y salió, y le iba siguiendo: y no sabia que fuese verdad lo que hacia el ángel: mas pensaba que él veia vision.

10 Y pasando la primera y la segunda guardia, llegaron á la puerta de hierro, que va á la ciudad [11]: la que se les abrió de suyo. Y habiendo salido, pasaron una calle: y luego se apartó de él el ángel.

11 Entonces Pedro volviendo en sí [12], dijo: Ahora sé verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel. Y me ha librado de mano de Herodes, y de toda la espectacion del pueblo de los Judíos [13].

---

[1] Estos eran pobres, ya porque habian vendido sus bienes, y llevado su precio á los piés de los apóstoles, para que fuese distribuido á todos sus hermanos; ya tambien por la persecucion que se movió en la Judea contra los fieles en la muerte de S. Estéban, en la que se ejecutaron grandes violencias contra todos los que profesaban la fe de Jesucristo.

[2] A los apóstoles ú otros principales ministros de la Iglesia, que tenian cuidado de asistir á los diáconos, á quienes tocaba particularmente emplearse en estos ejercicios de caridad. El Griego lee *presbiteros*, que tambien significa ancianos; pero en la Iglesia empezó desde ahora á usarse de este nombre y ministerio, el cual á los principios se daba á los rectores de las iglesias, fuesen obispos, presbíteros ó diáconos; y luego despues se empezaron á distinguir y caracterizar con este nombre de *presbíteros* aquellos *sacerdotes* de *segundo órden*, inferiores á los obispos y superiores á los diáconos, los cuales en las Iglesias mayores eran el brazo derecho del obispo, y junto con él componian el *senado eclesiástico;* y en las Iglesias menores, hacian de cabeza, y eran los *rectores* de ellas, y despues se llamaron *párrocos.* Creen muchos intérpretes, que por motivo de la persecucion no habia quedado en Jerusalém ninguno de los apóstoles.

[3] En el año cuarto del imperio de Claudio, y el cuarenta y cuatro de Jesucristo.

[4] O tambien comenzó ó dió principio. O asimismo empleó su poder, enviando tropa para maltratar, etc. Este fue Herodes, padre de otro Agripa: Agripa, hijo de Aristóbolo y nieto de Herodes el Grande, que reinaba cuando nació Jesucristo. Reinó siete años, y en el último persiguió á la Iglesia.

[5] Hizo degollar á Santiago llamado el Mayor, hermano de Juan el Evangelista, hijo de Zebedeo y de Salomé, probablemente nacido en Bethsaida. De este modo bebió este santo, el primero de los apóstoles, el cáliz que el Señor le habia prometido. MATHEO XX, 23.

[6] Con haber hecho quitar la vida á Santiago, á quien los Judíos aborrecian mortalmente por el grande celo que mostraba en promover la gloria de Jesucristo.

[7] Por el tiempo en que los Judíos estaban para celebrar la pascua..

[8] Eran diez y seis soldados los que lo guardaban; y estos se mudaban de cuatro en cuatro; y cuando descansaban los unos, velaban los otros: dos de ellos estaban á vista del Apóstol, los otros dos á las puertas.

[9] Gozoso Pedro por verse ya á punto de ofrecer su vida por su amado Jesús, dormia con el mayor sosiego en medio de los soldados que le guardaban. Este es el sueño de los justos, que en medio de los mayores trabajos descansan tranquilamente en manos de la divina providencia.

[10] El ángel.

[11] Unos creen que la cárcel estaba fuera de la ciudad; y otros, que esta era la tercera y ultima puerta de la cárcel que por ser de hierro, era la mas fuerte que tenian que pasar. Pero ella por sí misma les dió el paso libre.

[12] Saliendo del embeleso en que estaba por las maravillas que habia visto, conoció que aquello no era sueño ni vision intelectual, sino realidad y verdad.

[13] Y de que yo, como pensaba Herodes sirviese de espec-

12 Consideransque venit ad domum Mariæ matris Joannis, qui cognominatus est Marcus, ubi erant multi congregati, et orantes.

13 Pulsante autem eo ostium januæ, processit puella ad audiendum, nomine Rhode.

14 Et ut cognovit vocem Petri, præ gaudio non aperuit januam, sed intrò currens nuntiavit stare Petrum ante januam.

15 At illi dixerunt ad eam: Insanis. Illa autem affirmabat sic se habere. Illi autem dicebant: Angelus ejus est.

16 Petrus autem perseverabat pulsans. Cùm autem aperuissent, viderunt eum, et obstupuerunt.

17 Annuens autem eis manu ut tacerent, narravit quomodo Dominus eduxisset eum de carcere, dixitque: Nuntiate Jacobo, et fratribus hæc. Et egressus abiit in alium locum.

18 Factâ autem die, erat non parva turbatio inter milites, quidnam factum esset de Petro.

19 Herodes autem cùm requisisset eum, et non invenisset, inquisitione factâ de custodibus, jussit eos duci: descendensque à Judæa in Cæsaream, ibi commoratus est.

20 Erat autem iratus Tyriis, et Sidoniis. At illi unanimes venerunt ad eum, et persuaso Blasto, qui erat super cubiculum regis, postulabant pacem, eo quòd alerentur regiones eorum ab illo.

21 Statuto autem die Herodes vestitus veste regiâ, sedit pro tribunali, et concionabatur ad eos.

22 Populus autem acclamabat: Dei voces, et non hominis.

23 Confestim autem percussit eum angelus Domini, eo quod non dedisset honorem Deo: et consumptus à vermibus, expiravit.

24 Verbum autem Domini crescebat, et multiplicabatur.

25 Barnabas autem et Saulus reversi sunt ab Jerosolymis [a] expleto ministerio, assumpto Joanne, qui cognominatus est Marcus.

12 Y considerando esto, fue á casa de María la madre de Juan, que tenia por sobrenombre Marcos [1], en donde estaban muchos congregados, y orando [2].

13 Y tocando él á la puerta del patio [3], una muchacha llamada Rhode salió á escuchar.

14 Y luego que conoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta [4], sino que corrió dentro, y dió nuevas que estaba Pedro á la puerta.

15 Y ellos le dijeron: Tú estas loca. Pero ella afirmaba que así era. Y ellos decian: Su ángel es [5].

16 Entretanto Pedro continuaba llamando. Y habiéndole abierto, lo vieron, y quedaron pasmados.

17 Y como él les hiciese señal con la mano que callasen [6], les contó el modo con que el Señor le habia sacado de la cárcel, y dijo: Haced saber esto á Santiago [7] y á los hermanos. Y saliendo de allí [8], se fué á otro lugar.

18 Y cuando fue de dia, hubo un grande alboroto entre los soldados, sobre lo que se habia hecho de Pedro.

19 Y Herodes habiéndole hecho buscar, y no hallándole, examinados los guardas, los mandó llevar [9]: y pasó de Judea á Cesaréa, en donde se quedó.

20 Estaba airado contra los de Tyro, y de Sidon. Mas ellos de comun acuerdo vinieron á él, y habiendo ganado á Blasto, que era camarero del rey, solicitaban la paz, porque las tierras de ellos eran abastecidas del rey [10].

21 Y un dia señalado [11] Herodes vestido de traje real, se sentó en el tribunal, y les hacia su razonamiento.

22 Y el pueblo le aplaudia diciendo: Voces de Dios, y no de hombre [12].

23 Y al punto le hirió el ángel del Señor, por cuanto no habia dado la honra á Dios: y comido de gusanos, espiró.

24 Mas la palabra del Señor crecia y se multiplicaba [13].

25 Y Bernabé y Saulo se volvieron de Jerusalém [14] despues de haber cumplido su ministerio [15], y llevaron consigo á Juan, que tenia el sobrenombre de Marcos [16].

---

táculo á los Judíos, no solo á los de Jerusalém, sino á todos los demás que con motivo de la pascua habian concurrido á esta ciudad.

[1] Este es diverso de Juan el Evangelista, de quien se hablará algunas veces en este libro.

[2] El Griego: ἀδελφοὶ, *hermanos.*

[3] El Griego: ὑπακοῦσαι, *á escuchar callandito*, y observar quién era el que llamaba. Usó de esta precaucion, ya por ser una hora intempestiva de la noche, ya tambien por temer de la persecucion que se habia movido contra los fieles. *Rhode*, ῥόδη, es lo mismo que *Rosa.*

[4] La repentina alegría que sintió, hizo que se olvidase de lo primero que debia hacer, que era abrir la puerta y recoger á Pedro.

[5] El ángel, que guardaba á Pedro, y que Dios habia permitido que se apareciese á aquella muchacha para consolarlos. Esta es una prueba clara de la persuasion en que todos estaban, de que cada hombre tiene su ángel de guarda.

[6] O para escucharle, ó para impedir que el ruido no los descubriese.

[7] Que era obispo de Jerusalém.

[8] Por ser muy conocida aquella casa, y por recelar no le buscasen. Es muy probable que se retirase á Antiochia, capital de la Syria, adonde se habia ya acogido un grande número de cristianos fugitivos.

[9] Para ser castigados. El cruel Herodes habia consentido dar á los Judíos la inhumana satisfaccion de hacer morir á Pedro á sus ojos: y viendo desvanecida su esperanza, quiso por lo menos hacerles ver con la sangrienta ejecucion de aquellos pobres é inocentes soldados, que no habia tenido parte en la evasion de Pedro.

[10] El Griego: ἀπὸ τῆς βασιλικῆς, *de la casa real.* Estas ciudades obedecian á los Romanos, aunque con ciertos privilegios y fueros. Confinaban con los estados de Herodes, que poco contento con ellas, se disponia á declararles la guerra. Mas como hiciesen un grande comercio en los estados de Herodes, y sacasen crecidos intereses de sus provincias, procuraron prevenir su resentimiento; para lo cual, ganado uno de sus primeros oficiales, le hicieron por su medio proposiciones de paz.

[11] Este fue el segundo de los juegos que se celebraban por la conservacion del emperador Claudio. JOSEPH. *Antiquit. Lib.* XIX, *Cap.* VII.

[12] Herodes en vez de oir con horror las voces lisonjeras de este pueblo, se holgó con ellas; y atribuyéndose la gloria que se debe solo á Dios, mereció que en el mismo instante le hiriese un ángel; de modo que engendrándose gusanos de su propia carne, le comieron vivo. JOSEPH. *Antiq.* ibid.

[13] La palabra del Señor obraba cada dia nuevas y mayores conversiones, al paso que los hombres hacian mayores esfuerzos por ahogarla.

[14] El Griego: εἰς Ἀντιόχειαν: *á Antiochia.*

[15] Despues de haber hecho la entrega de las limosnas, con que por su mano habian socorrido los fieles de Antiochia á los de Jerusalém. *Supra Cap.* XI, 29, 30.

[16] Véase arriba v. 12.

[a] Supra XI, 29.

Capítulo XIII.

Bernabé y Saulo son enviados por el Espíritu Santo á predicar á los gentiles. Convierten en Papho al procónsul Sergio, habiendo Pablo privado de la vista al mago Elymas, que se oponia á su predicacion. En Antiochia de Pisidia predica Pablo en la Sinagoga de los Judios, los cuales mueven al pueblo, y los echan de la ciudad. Pasan á Iconio á predicar á los gentiles.

1 Erant autem in Ecclesia, quæ erat Antiochiæ, prophetæ, et doctores, in quibus Barnabas, et Simon, qui vocabatur Niger, et Lucius Cyrenensis, et Manahem, qui erat Herodis tetrarchæ collactaneus, et Saulus.

2 Ministrantibus autem illis Domino, et jejunantibus, dixit illis Spiritus Sanctus: Segregate mihi Saulum, et Barnabam in opus, ad quod assumpsi eos.

3 Tunc jejunantes, et orantes, imponentesque eis manus, dimiserunt illos.

4 Et ipsi quidem missi à Spiritu Sancto abierunt Seleuciam: et inde navigaverunt Cyprum.

5 Et cùm venissent Salaminam, prædicabant verbum Dei in synagogis Judæorum. Habebant autem et Joannem in ministerio.

6 Et cùm perambulassent universam insulam usque Paphum, invenerunt quemdam virum magnum pseudoprophetam, judæum, cui nomen erat Barjesu,

7 Qui erat cum proconsule Sergio Paulo viro prudente. Hic, accersitis Barnabâ, et Saulo, desiderabat audire verbum Dei.

8 Resistebat autem illis Elymas magus, (sic enim interpretatur nomen ejus) quærens avertere proconsulem à fide.

9 Saulus autem, qui et Paulus, repletus Spiritu Sancto, intuens in eum,

10 Dixit: O plene omni dolo, et omni fallaciâ, filii diaboli, inimice omnis justitiæ, non desinis subvertere vias Domini rectas.

11 Et nunc ecce manus Domini super te, et eris cæcus, non videns solem usque ad tempus. Et confestim cecidit in eum caligo, et tenebræ, et circuiens quærebat qui ei manum daret.

12 Tunc proconsul cum vidisset factum, credidit admirans super doctrina Domini.

13 Et cum à Papho navigassent Paulus, et qui cum eo erant, venerunt Pergen Pamphyliæ. Joannes autem discedens ab eis, reversus est Jerosolymam.

1 Habia pues en la Iglesia, que estaba en Antiochía, profetas [1] y doctores, y entre ellos Bernabé y Simon, que era llamado Niger, y Lucio de Cyrene, y Manahen, hermano de leche [2] de Herodes el tetrarca, y Saulo.

2 Y estando ellos ministrando al Señor [3], y ayunando, les dijo el Espíritu Santo: Separadme á Saulo, y á Bernabé para la obra [4] á que los he destinado.

3 Entonces ayunando y orando, ó imponiéndoles las manos [5], les enviaron.

4 Y ellos enviados así por el Espíritu Santo, fueron á Seleucia [6]: y desde allí navegaron hasta Chypre.

5 Y cuando llegaron á Salamina, predicaban la palabra de Dios en las synagogas de los Judíos. Y tenian tambien á Juan [7] en el ministerio.

6 Y habiendo atravesado toda la isla hasta Papho, hallaron un hombre mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús [8],

7 El cual estaba con el procónsul [9] Sergio Paulo varon prudente. Este habiendo hecho llamar á Bernabé y á Saulo, deseaba oir la palabra de Dios.

8 Mas Elymas [10] el mago (porque así se interpreta su nombre) se le oponia [11], procurando apartar al procónsul de la fe.

9 Mas Saulo, que es tambien llamado Pablo [12], lleno de Espíritu Santo, fijando en él los ojos,

10 Dijo: O lleno de todo engaño y de toda astucia, hijo del diablo [13], enemigo de toda justicia, no cesarás de trastornar los caminos derechos del Señor [14].

11 Mas he aquí ahora sobre tí la mano [15] del Señor, y serás ciego, que no verás el sol hasta cierto tiempo [16]. Y luego cayó en él oscuridad y tinieblas, y volviéndose de todas partes [17], buscaba quien le diese la mano.

12 El procónsul entonces, cuando vió este hecho, abrazó la fe, maravillado de la doctrina del Señor.

13 Y Pablo con sus compañeros salieron de Papho, y fueron por mar á Perges de Pamphylia. Mas Juan apartándose de ellos, se volvió á Jerusalém [18].

---

[1] Estos eran los que el Señor particularmente llenaban de su Espíritu, para que esplicasen de una manera sobrenatural lo que habia mas escondido en las Escrituras. Y estos, segun el testimonio de S. Pablo i *Corinth.* xii, 28, tenian el primer lugar despues de los apóstoles. A estos se seguian los doctores, que instruian tambien á los fieles aunque no participaban de tan copiosa luz como los profetas para la inteligencia de los misterios de los Libros Santos.

[2] El Griego: *σύντροφος*, *que se habia criado con él*. Este fue Herodes Antipas, el que hizo cortar la cabeza al Bautista.

[3] Y un día que ayunaban, y en que estaban ejerciendo su sagrado ministerio, y principalmente el del sacrificio de la Eucaristia. La palabra griega, *λειτουργούντων*, significa *hacer*, ó *ejercer ministerio público*, cual era el de los apóstoles de predicar, administrar sacramentos. etc. Puede tambien significar *orar*, pues el ayuno acompañaba á la oracion.

[4] Para la conversion de los gentiles.

[5] O para ordenarlos y consagrarlos sacerdotes y obispos; ó si estaban ya ordenados, era esta una simple bendicion acompañada de oraciones por el feliz suceso de su mision.

[6] Ciudad de la Syria á la costa del Mediterráneo, que edificó Seleuco sucesor de Alejandro. En esta isla nació Bernabé, en donde habitaban muchos Hebreos, y Salamina era su capital.

[7] Que tenia el sobrenombre de Marcos, para ayudarlos en los negocios de menor consideracion, y que parece era diácono.

[8] Hijo de Jesús ó de Josué.

[9] O gobernador de la provincia. Entonces la gobernaba en calidad de pretor. Mas los Griegos daban el nombre de *ἀνθύπατος*, *procónsul*, generalmente á cualquier presidente de provincia que enviaban los Romanos.

[10] Es voz arábiga, que significa *mago* ó *adivino*, esto es, un hombre eminente en ciencia y en sabiduría. Es creible que este mago fuese árabe de nacion.

[11] MS. *Contraridvalos*.

[12] Así continua llamándole siempre S. Lucas. S. Pablo era judío de orígen y de religion, y ciudadano romano, por haber nacido en Tarso. En atencion á esto tenia dos nombres, uno hebreo y otro romano, y de este empezó á servirse, como mas familiar á los Griegos y á los latinos, despues que se aplicó á la conversion de los gentiles. Puede ser que esto fuese á instancia de su procónsul, para señalar así su conversion.

[13] Cuya malicia imitas, empleando tus engaños y artificios en corromper las almas.

[14] ¿Y tú enseñando una doctrina contraria á la verdad, no acabarás ya de pervertir á los pueblos, apartándoles del verdadero camino que es el que sola y derechamente conduce á Dios?

[15] La justicia.

[16] Este castigo temporal sirvió para abrirle los ojos del alma. S. Juan Chrysóstomo y fue como un colirio que le hizo ver y conocer la verdad.

[17] MS. *E demandaua aquend allend, quil diesse la mano*.

[18] Juan Marcos, temeroso acaso de los peligros á que iba á esponerse, abandonó á los apóstoles en medio de sus fatigas apóstolicas, y se encaminó á Jerusalém. Por esta razon, y para castigar esta falta rehusó despues S. Pablo admitirle en su compañía: y esto dió motivo á que se separase de S. Bernabé como veremos en el *Cap.* xv, 37, *seqq.*

14 Illi vero pertranseuntes Pergen, venerunt Antiochiam Pisidiæ : et ingressi synagogam die sabbatorum, sederunt.

15 Post lectionem autem legis, et prophetarum, miserunt principes Synagogæ ad eos, dicentes : Viri fratres, si quis est in vobis sermo exhortaitonis ad plebem, dicite.

16 Surgens autem Paulus, et manu silentium indicens ait: Viri Israelitæ, et qui timetis Deum, audite:

17 Deus plebis Israël elegit patres nostros, et plebem exaltavit cum essent incolæ [a] in terra Ægypti [b], et in brachio excelso eduxit eos ex ea,

18 Et [c] per quadraginta annorum tempus mores eorum sustinuit in deserto.

19 Et destruens gentes septem in terra Chanaan [d], sorte distribuit eis terram eorum.

20 Quasi post quadringentos et quinquaginta annos [e] : et post hæc dedit judices usque ad Samuël prophetam.

21 Et exinde [f] postulaverunt regem : et dedit illis Deus Saul filium Cis, virum de tribu Benjamin, annis quadraginta.

22 Et amoto illo [g], suscitavit illis David regem : cui testimonium perhibens, dixit [h] : Inveni David filium Jesse, virum secundùm cor meum, qui faciet omnes voluntates meas.

23 Hujus Deus ex semine [i] secundùm promissionem eduxit Israël salvatorem Jesum,

24 Prædicante [j] Joanne ante faciem adventûs ejus baptismum pœnitentiæ omni populo Israël.

25 Cùm impleret autem Joannes cursum suum, dicebat : Quem me arbitramini esse [k], non sum ego, sed ecce venit post me, cujus non sum dignus calceamenta pedum solvere.

26 Viri fratres, filii generis Abraham, et qui in vobis timent Deum, vobis verbum salutis hujus missum est.

27 Qui enim habitabant Jerusalem, et principes ejus hunc ignorantes, et voces prophetarum, quæ per omne sabbatum leguntur, judicantes impleverunt :

28 Et nullam causam mortis invenientes in eo [l], petierunt à Pilato, ut interficerent eum.

29 Cumque consummassent omnia, quæ de eo scripta erant, deponentes eum de ligno, posuerunt eum in monumento.

14 Y ellos pasando por Perges, fueron á Antiochía de Pisidia [1]: y habiendo entrado en la Synagoga un dia de sábado, tomaron asiento.

15 Y despues de la leccion de la ley y de los profetas, les enviaron á decir los príncipes de la Synagoga: Varones hermanos, si teneis que decir alguna palabra de exhortacion al pueblo, decid [2].

16 Y levantándose Pablo, y haciendo con la mano señal de silencio, dijo : Varones Israelitas, y los que temeis á Dios [3], oid :

17 El Dios del pueblo [4] de Israél escogió á nuestros padres [5], y ensalzó al pueblo, siendo ellos extranjeros en tierra de Egypto [6], de donde los sacó con brazo [7] sublime,

18 Y soportó las costumbres de ellos [8] en el desierto por espacio de cuarenta años.

19 Y destruyendo siete naciones [9] en tierra de Chanaan, distribuyó entre ellos por suerte aquella tierra,

20 Casi cuatrocientos y cincuenta años despues [10]: y en seguida les dió jueces hasta el profeta Samuel.

21 Y despues pidieron rey: y les dió Dios á Saul hijo de Cis, varon de la tribu de Benjamin, por cuarenta años.

22 Y quitado este, les levantó por rey á David : á quien dió testimonio, diciendo : He hallado á David hijo de Jessé, hombre segun mi corazon, que hará todas mis voluntades [11].

23 Y del linaje de este segun la promesa ha traido Dios á Israél el Salvador Jesús [12],

24 Habiendo Juan predicado antes de su venida [13] bautismo de penitencia á todo el pueblo de Israél.

25 Y cuando Juan cumplia su carrera, decia : No soy yo, el que pensais que yo soy [14], mas hé aquí que viene en pos de mí aquel de quien no soy yo digno de desatar el calzado de los piés.

26 Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros temen á Dios [15], á vosotros es enviada la palabra de esta salud.

27 Porque los que moraban en Jerusalém, y los príncipes de ella, no conociendo á este, ni á las voces de los profetas, que cada sábado se leen, las cumplieron [16] sentenciándole :

28 Y no hallando en él ninguna causa de muerte, pidieron á Pilato [17], que se le quitase la vida,

29 Y cuando hubieron cumplido todas las cosas, que estaban escritas de él, quitándolo del madero, lo pusieron en un sepulcro.

---

[1] Era esta una provincia del Asia Menor.

[2] Les hicieron este honor como á forasteros.

[3] Los Hebreos daban este título á los prosélitos.

[4] El Griego : *τούτου*, *de este* pueblo de Israél.

[5] Escogió entre todos los pueblos del mundo al de nuestros padres, para formar de sus descendientes uno que se consagrase al culto del solo y verdadero Dios.

[6] Entrando por medio de Joseph en la gracia de Pharaon, lo cual contribuyó mucho para su aumento y engrandecimiento.

[7] Bajo la conducta de Moysés, por cuya mano obró el Señor muchos portentos y prodigios.

[8] Sus murmuraciones, su ingratitud, su infidelidad.

[9] Estos fueron los hetheos, los gereseos, los amorrheos, los chananeos, los heveos, los pherezeos y los jebuseos, que habitaban en esta tierra, descendientes de la familia de Chanaan, cuya impiedad atrajo sobre sí y sobre sus descendientes la maldicion de su abuelo Noé, que le condenó á ser esclavo de Sem, de quien descendian los Israelitas. Josue III, 10.

[10] Estos se deben contar desde el nacimiento de Isaac, hasta que Josué, hecha la conquista de la Tierra Prometida, la repartió por suertes. El Griego parece aplicar este período al tiempo desde Moysés hasta Samuél, último de los jueces: lo que mas bien concuerda con la cronología.

[11] I *Reg.* XIII, 14, *y* XVI, 13. La sumision y docilidad de David en admitir los castigos que Dios le envió, para que purgase sus pecados, y su fidelidad y aplicacion á promover siempre su gloria mientras vivió, le merecieron este elogio de ser un hombre segun su corazon, y de haber acertado en todo á cumplir y hacer su voluntad.

[12] Dios prometió á David, que su familia y trono permanecerian eternamente, y que daria á los hombres pecadores un Salvador que naceria de su linaje.

[13] Poco antes que viniese.

[14] En el Griego se lee con *interrogante*.

[15] A los que sois hijos de Abraham en el espíritu, es á quien principalmente ha sido prometido este Salvador.

[16] Cumplieron todo lo que habian escrito de él los profetas, persiguiéndole, desechándole, cargándole de oprobios, y condenándole por último á la mas infame muerte.

[17] El Griego : *ᾐτήσαντο πιλάτον ἀναιρεθῆναι αὐτόν*, *pidieron á Pilato que fuese muerto.*

[a] Exod. I, 1.—[b] Exod. XIII, 21, 22.—[c] Exod. XVI, 3.—[d] Josue XIV, 2.—[e] Judic. III, 9.—[f] I Reg. VIII, 5. et IX, 16. et X, 1. —[g] I Reg. XIII, 14. et XVI, 13.—[h] Psalm. LXXXVIII, 21.—[i] Isai. XI, 1.—[j] Matth. 3. I, Marc. I, 4. Luc. III, 3. —[k] Joann. I, 27. Marc. I, 7. Matth. III, 11.—[l] Matth. XXVII, 20, 22. Marc. XV, 13. Luc. XXIII, 21, 23. Joann, XIX, 15.

30 Deus [a] verò suscitavit eum à mortuis tertiâ die: qui visus est per dies multos his,
31 Qui simul ascenderant cum eo de Galilæa in Jerusalem : qui usque nunc sunt testes ejus ad plebem.
32 Et nos vobis annuntiamus eam, quæ ad patres nostros repromissio facta est:
33 Quoniam hanc Deus adimplevit filiis nostris resuscitans Jesum, sicut et in psalmo secundo scriptum est [b] : Filius meus es tu, ego hodie genui te.
34 Quòd autem suscitavit eum à mortuis, ampliùs jam non reversurum in corruptionem, ita dixit [c]: Quia dabo vobis sancta David fidelia.
35 Ideoque et alias dicit [d] : Non dabis Sanctum tuum videre corruptionem.
36 David enim in sua generatione cùm administrasset, voluntati Dei [e] dormivit : et appositus est ad patres suos, et vidit corruptionem.
37 Quem verò Deus suscitavit à mortuis, non vidit corruptionem.
38 Notum igitur sit vobis viri fratres, quia per hunc vobis remissio peccatorum annuntiatur, et ab omnibus, quibus non potuistis in lege Moysi justificari,
39 In hoc omnis, qui credit, justificatur.
40 Videte ergo ne superveniat vobis quod dictum est in prophetis:
41 Videte [f] contemptores, et admiramini, et disperdimini : quia opus operor ego in diebus vestris, opus quod non credetis, si quis enarraverit vobis.
42 Exeuntibus autem illis rogabant ut sequenti sabbato loquerentur sibi verba hæc.
43 Cùmque dimissa esset Synagoga, secuti sunt multi Judæorum, et colentium advenarum, Paulum, et Barnabam: qui loquentes suadebant eis ut permanerent in gratia Dei.
44 Sequenti verò sabbato penè universa civitas convenit audire verbum Dei.
45 Videntes autem turbas Judæi, repleti sunt zelo, et contradicebant his, quæ à Paulo dicebantur, blasphemantes.
46 Tunc constanter Paulus et Barnabas dixerunt : Vobis oportebat primum loqui verbum Dei : sed quo-

30 Mas Dios lo resucitó al tercero dia de entre los muertos : y lo vieron muchos dias aquellos,
31 Que subieron juntamente con él de la Galilea á Jerusalém [1] : los cuales hasta ahora dan testimonio de él al pueblo.
32 Y nosotros os anunciamos aquella promesa, que fue hecha á nuestros padres :
33 La cual ciertamente ha cumplido Dios á nuestros hijos [2], resucitando á Jesús, como tambien está escrito en el salmo segundo : Tú eres mi Hijo, yo [3] hoy te he engendrado.
34 Y que le haya resucitado de entre los muertos para nunca mas volver á corrupcion, lo dijo de esta manera : Os daré las cosas santas de David firmes [4].
35 Y por esto dice tambien en otro lugar : no permitirás que tu Santo vea corrupcion [5].
36 Porque David en su tiempo [6] habiendo servido, segun la voluntad de Dios murió : y fue puesto con sus padres, y vió corrupcion [7].
37 Pero aquel, que Dios ha resucitado de entre los muertos, no vió corrupcion.
38 Séaos pues notorio, varones hermanos, que por este se os anuncia remision de pecados, y de todo lo que no pudisteis ser justificados [8] por la ley de Moysés,
39 En este es justificado todo aquel que cree.
40 Pues guardaos que no venga sobre vosotros, lo que dijeron los profetas [9] :
41 Mirad menospreciadores, y maravillaos, y desapareced [10] : que yo obro una obra en vuestros dias, obra que no creereis, si alguno os la contare.
42 Y al salir ellos [11] les rogaban que al otro sábado les dijesen estas palabras.
43 Y despedida la Synagoga [12], muchos de los Judíos y prosélitos temerosos de Dios [13] siguieron á Pablo y á Bernabé : y estos con sus razones los exhortaban á perseverar en la gracia de Dios.
44 Y el siguiente sábado concurrió casi toda la ciudad á oir la palabra de Dios.
45 Y cuando los Judíos vieron las gentes, se llenaron de celo [14], y contradecian á lo que Pablo decia, blasfemando.
46 Entonces Pablo y Bernabé les dijeron con firmeza : A vosotros [15] convenia que se hablase primero

[1] No solo los apóstoles, sino tambien las mujeres, que pocos dias antes habian ido con él á Jerusalém. S. Pablo afirma en la I *Corinth*. xv. 6. que se apareció una vez de estas á quinientas personas.

[2] El Griego: τοῖς τέκνοις αὐτῶν ἡμῖν, la ha cumplido *á nosotros, que somos hijos de aquellos*.

[3] La resurreccion de Jesucristo fue como un nuevo nacimiento, por el cual Dios le reconoció por su Hijo : y en efecto es una evidente prueba de su divinidad, y de su nacimiento eterno en el seno del Padre. La palabra *hoy* significa la eterna generacion del Verbo; porque delante de Dios todo es siempre presente.

[4] Cumpliré fielmente las promesas, que hice á David. Porque si no hubiera resucitado despues de muerto, hubieran faltado las promesas, que le fueron hechas, de que su reino seria eterno.

[5] Esto es, la resolucion de su cuerpo en polvo despues de la muerte, como sucede á los otros hombres.

[6] O mientras vivió.

[7] De este mismo argumento se sirvió tambien S. Pedro para convencer á los Judíos. Véase lo que dejamos ya notado en el *Cap*. II, 29.

[8] Porque la ley de Moysés con todas sus ceremonias y sacrificios, no podia producir esta obra divina, ni dar al alma del pecador esta justicia interior, que le hace agradable á Dios: solamente la gracia de Jesucristo puede hacerlo; porque sola ella tiene la virtud de renovar el corazon del hombre, de corregir sus inclinaciones depravadas, y de hacer que se someta por amor al yugo de la ley divina. El primer paso, que esta gracia hace dar al hombre pecador hácia la justicia, es la fe en Dios y en Jesucristo, único Salvador y Mediador. *Concil. Trident. Ses.* VI, *Cap.* VI *et* VIII. Y esta misma fe cuando ha llegado á arraigarse en el corazon, de modo que viva y obre por la caridad, es la justicia misma y la santidad del hombre. Y en estos dos sentidos, dice S. Pablo, que es justificado el que cree en Jesucristo.

[9] Les cita solamente este terrible lugar de Habacuc I, 5, en que el profeta amenaza á los Judíos su entera ruina por ministerio de Nabuchodonosór, el incendio del templo, y el cautiverio de todo el pueblo: mas esta desolacion solamente era figura del abandono, en que Dios los dejaria por no haber creido en Jesucristo, aun cuando les amenazaba, que les seria quitado el reino de Dios, y que se daria á un pueblo que produciria sus frutos. Matheo XXI, 43.

[10] MS. *E desperdetuos* : quedad pasmados y confusos: quitaos de delante: desapareced y escondeos de vergüenza.

[11] El Griego: ἐν τῆς συναγωγῆς τῶν ἰουδαίων, παρεκάλουν τὰ ἔθνη εἰς μεταξὺ σάββατον, λαληθῆναι αὐτοῖς τὰ αὐτὰ ῥήματα, *y al salir de la Synagoga de los Judíos, les rogaban las gentes, que el siguiente sábado les dijesen las mismas palabras*.

[12] Y despues de haber salido de la Synagoga, ó tambien, y dando de mano á la Synagoga; esto es, á las ceremonias y ritos de los Judíos. El primer sentido parece mas natural por el testo griego, que dice: λυθείσης δὲ τῆς συναγωγῆς.

[13] Y convencidos de las verdades, que les habian oido predicar, los fueron acompañando hasta su posada con el fin de recibir nuevas instrucciones de su boca.

[14] De un celo falso, no segun Dios ni segun la razon, viendo la buena disposicion, que habia en los gentiles para recibir el Evangelio. Esto los llenó de envidia y de furor, de manera que prorumpieron en denuestos y blasfemias.

[15] Vosotros erais los primeros á quienes debia ser anunciada la palabra de Dios, como hijos y herederos de aquellos

[a] Matth. XXVIII, 6. Marc. XVI, 6. Luc. XXIV. 5. Joann. XX, 1.—[b] Psalm. II, 7.—[c] Isai. LV, 3.—[d] Psalm. XV, 10.—[e] III Reg. II, 10. —[f] Habac. I, 5.

niam repellitis illud, et indignos vos judicatis æternæ vitæ, ecce convertimur ad gentes.

47 Sic enim præcepit nobis Dominus [a]: Posui te in lucem gentium, ut sis in salutem usque ad extremum terræ.

48 Audientes autem gentes gavisæ sunt, et glorificabant verbum Domini: et crediderunt quotquot erat præordinati ad vitam æternam.

49 Disseminabatur autem verbum Domini per universam regionem.

50 Judæi autem concitaverunt mulieres religiosas, et honestas, et primos civitatis, et excitaverunt persecutionem in Paulum, et Barnabam: et ejecerunt eos de finibus suis.

51 At [b] illi excuso pulvere pedum in eos, venerunt Iconium.

52 Discipuli quoque replebantur gaudio, et Spiritu Sancto.

la palabra de Dios: mas porque la desechais, y os juzgais indignos de la vida eterna, desde este punto nos volvemos á los gentiles.

47 Porque el Señor así nos lo mandó: Yo te he puesto para lumbre de las gentes, para que seas en salud hasta el cabo de la tierra [1].

48 Cuando esto oyeron los gentiles, se gozaron, y glorificaban la palabra del Señor: y creyeron cuantos habian sido predestinados para la vida eterna [2].

49 Y la palabra del Señor se esparcia por toda la tierra.

50 Mas los Judíos concitaron á algunas mujeres devotas [3] é ilustres, y á los principales de la ciudad, y movieron una persecucion contra Pablo, y Bernabé: y los echaron de sus términos.

51 Ellos entonces, sacudiendo el polvo de sus piés contra ellos, se fueron á Iconio [4].

52 Y los discípulos [5] estaban llenos de gozo, y de Espíritu Santo.

Capítulo XIV.

Se convierten muchos en Iconio con la predicacion de los apóstoles. Los Judíos les mueven nueva persecucion, por lo que pasan á Lystra. Pablo cura aquí á un cojo de nacimiento, y el pueblo quiere ofrecerles sacrificio como á Dios; mas ellos los desengañan, y les dan el conocimiento del verdadero Dios. Por instigacion de los Judíos, Pablo es apedreado. Pasan á varios lugares para alentar á los discípulos, y crear ministros para la Iglesia, y se vuelven á Antiochia.

1 Factum est autem Iconii, ut simul introirent in Synagogam Judæorum, et loquerentur, ita ut crederet Judæorum, et Græcorum copiosa multitudo.

2 Quia verò increduli fuerunt Judæi, suscitaverunt et ad iracundiam concitaverunt animas gentium adversùs fratres.

3 Multo igitur tempore demorati sunt fiducialiter agentes in Domino, testimonium perhibente verbo gratiæ suæ, dante signa, et prodigia fieri per manus eorum.

4 Divisa est autem multitudo civitatis: et quidam quidem erant cum Judæis, quidam verò cum apostolis.

5 Cùm autem factus esset impetus gentilium, et Judæorum cum principibus suis, ut contumeliis afficerent, et lapidarent eos,

6 Intelligentes confugerunt ad civitates Lycaoniæ Lystram, et Derben, et universam in circuitu regionem, et ibi evangelizantes erant.

7 Et quidam vir Lystris infirmus pedibus sedebat, claudus ex utero matris suæ, qui numquam ambulaverat.

8 Hic audivit Paulum loquentem. Qui intuitus eum et videns quia fidem haberet ut salvus fieret,

9 Dixit magnâ voce: Surge super pedes tuos rectus. Et exilivit, et ambulabat.

1 Y acaeció en Iconio, que entraron juntos [6] en la Synagoga de los Judíos, y allí predicaron de manera que creyó un crecido número de Judíos y de Griegos.

2 Mas los Judíos que no creyeron, levantaron é irritaron el ánimo de los gentiles contra sus hermanos.

3 Y por esto se detuvieron allí mucho tiempo, trabajando con confianza en el Señor [7], que daba testimonio á la palabra de su gracia [8], concediendo que se hiciesen por sus manos prodigios y milagros.

4 Y se dividieron las gentes de la ciudad: y los unos eran por los Judíos [9], y los otros por los apóstoles.

5 Mas como los gentiles, y los Judíos con sus caudillos se amotinasen para ultrajarlos, y apedrearlos,

6 Entendiéndolo ellos, huyeron á Lystra, y Derbe, ciudades de Lycoania, y á toda aquella comarca, y allí predicaban el Evangelio.

7 Y en Lystra habia un hombre lisiado [10] de los piés, cojo desde el vientre de su madre, el cual nunca habia andado.

8 Este oyó predicar á Pablo. Quien poniendo en él los ojos, y viendo que tenia fe para ser sano [11],

9 Dijo en alta voz [12]: Levántate derecho sobre tus piés. Y él saltó, y andaba.

padres á quienes fue prometido el Cristo: mas desechando el Evangelio, que es la semilla de la vida eterna, os declarais indignos de tener parte en esta nueva vida.

[1] Estas palabras del profeta Isaías xlix, 6, que Dios dirige á Jesucristo, diciendo que le habia puesto para que fuese luz de los gentiles, eran para los apóstoles un espreso mandamiento de que predicasen á toda la tierra.

[2] La eleccion para la gloria depende de sola la libre voluntad de Dios, no de los méritos de los escogidos. Aquí se dice, que abrazaron la fe todos aquellos que estaban predestinados para la gloria, dándoles Dios entonces, y en todo el tiempo de su vida las gracias necesarias para conseguir la eterna felicidad. Los otros quedaron en su incredulidad, y fue por su culpa.

[3] Estas eran sin duda prosélitas y celosas del Judaismo, y por su medio movieron los Judíos una total persecucion contra los apóstoles, que se vieron obligados á salir de toda la Pisidia, y á sacudir el polvo de sus piés contra ellos. Con esta señal daban á entender, que detestaban su impiedad, y no querian tener comunicacion con ellos, en cumplimiento de las órdenes del Señor, que les habia mandado, que usasen de esta suerte de execracion contra los que cerrasen sus oidos. Matheo x, 14.

[4] Ciudad célebre de la Lycaonia, poco distante de Antiochia, y no lejos del monte Tauro.

[5] Los nuevos discípulos de Antiochia y de Pisidia, aunque quedaron espuestos al furor de sus enemigos, esto no obstante alentados con la esperanza de los bienes celestiales, y llenos de consuelo del Espíritu Santo, manifestaban en sus semblantes el gozo interior que rebosaba de sus almas.

[6] El Griego: *κατὰ τὸ αὐτὸ εἰσελθεῖν αὐτοὺς εἰς τὴν συναγωγὴν*, *al mismo entrar ellos en la Synagoga*.

[7] Que los sostenia y fortificaba.

[8] Que con diversos prodigios confirmaba la verdad de la doctrina que predicaban, y que los conducia al camino de la salud y de la gracia.

[9] A favor de los Judíos rebeldes á la predicacion del Evangelio.

[10] El Griego: *ἀδύνατος*, *imposibilitado*.

[11] Que estaba en una entera persuasion del poder que tenian los apóstoles de curarle, y tenia una firme confianza de que en efecto le curarian de cuerpo y de alma.

[12] El Griego: *σοὶ λέγω ἐν τῷ ὀνόματι τοῦ κυρίου Ἰησοῦ χριστοῦ*, *á ti digo: en el nombre del Señor Jesucristo*. Estas palabras se omiten en la Vulgata.

[a] Isai. xlix, 6.—[b] Marc. vi, 11. Matth. x, 14. Luc. ix, 5.

10 Turbæ autem cùm vidissent quod fecerat Paulus, levaverunt vocem suam lycaonicè dicentes : Dii similes facti hominibus, descenderunt ad nos.

11 Et vocabant Barnabam Jovem, Paulum verò Mercurium : quoniam ipse erat dux verbi.

12 Sacerdos quoque Jovis, qui erat ante civitatem, tauros, et coronas ante januas afferens, cum populis volebat sacrificare.

13 Quod ubi audierunt apostoli, Barnabas et Paulus, conscissis tunicis suis exilierunt in turbas, clamantes,

14 Et dicentes : ¿Viri, quid hæc facitis? Et nos mortales sumus, similes vobis homines, annuntiantes vobis ab his vanis converti ad Deum vivum [a], qui fecit cœlum, et terram, et mare, et omnia quæ in eis sunt :

15 Qui in præteritis generationibus dimisit omnes gentes ingredi vias suas.

16 Et quidem non sine testimonio semetipsum reliquit, benefaciens de cœlo, dans pluvias, et tempora fructifera, implens cibo, et lætitiâ corda nostra.

17 Et hæc dicentes, vix sedaverunt turbas ne sibi immolarent.

18 Supervenerunt autem quidam ab Antiochia, et Iconio Judæi : et persuasis turbis, lapidantesque Paulum, traxerunt extra civitatem, existimantes eum mortuum esse.

19 Circumdantibus autem eum discipulis, surgens intravit civitatem, et posterâ die profectus est cum Barnaba in Derben.

20 Cùmque evangelizassent civitati illi, et docuissent multos, reversi sunt Lystram, et Iconium, et Antiochiam,

21 Confirmantes animas discipulorum, exhortantesque ut permanerent in fide : et quoniam per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei.

22 Et cùm constituissent illis per singulas Ecclesias presbyteros et orassent cum jejunationibus, commendàverunt eos Domino, in quem crediderunt.

23 Transeuntesque Pisidiam, venerunt in Pamphyliam,

10 Y las gentes cuando vieron lo que Pablo habia hecho, levantaron su voz, y dijeron en lengua lycaónica [1] : Han descendido á nosotros dioses en forma de hombres.

11 Y llamaban á Bernabé Júpiter [2], y á Pablo Mercurio [3] : porque él era el que llevaba la palabra.

12 Tambien el sacerdote de Júpiter, que [4] estaba á la entrada de la ciudad, trayendo ante las puertas toros, y guirnaldas [5], queria sacrificar con el pueblo.

13 Y cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé, y Pablo, rasgando sus vestiduras [6], saltaron en medio de las gentes, dando voces,

14 Y diciendo: ¿Varones, por qué haceis esto? Nosotros hombres somos tambien mortales así como vosotros [7], y os predicamos que de estas cosas vanas os convirtais al Dios vivo, que hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todo cuanto hay en ellos :

15 El que en los siglos pasados ha permitido á todos los gentiles andar en sus caminos [8].

16 Y nunca se dejó á sí mismo sin testimonio [9], haciendo bien del cielo [10], dando lluvias y tiempos favorables para los frutos, llenando nuestros corazones de mantenimiento, y de alegría.

17 Y diciendo esto, apenas pudieron apaciguar las gentes, que no les sacrificasen.

18 Mas [11] sobrevinieron algunos Judíos de Antiochía, y de Iconio : y habiendo ganado la voluntad del pueblo, y apedreando á Pablo, le sacaron arrastrando fuera de la ciudad, creyendo [12] que estaba muerto.

19 Mas rodeándole los discípulos, se levantó [13] y entró en la ciudad, y al dia siguiente se partió con Bernabé á Derbes [14].

20 Y habiendo predicado el Evangelio en aquella ciudad, y enseñado á muchos, se volvieron á Lystra, y á Iconio, y á Antiochía.

21 Confirmando los corazones de los discípulos, exhortándolos á perseverar en la fe : y que por muchas tribulaciones nos es necesario entrar en el reino de Dios [15].

22 Y despues que hubieron ordenado prebíteros en cada Iglesia de ellos [16], y hubieron hecho oracion con ayunos, los encomendaron al Señor, en quien habian creido.

23 Y atravesando la Pisidia, fueron á Pamphylia.

---

[1] Esta era un dialecto de la griega, que se hablaba en toda la Asia Menor.

[2] Sin duda porque tendria un aire magestuoso en su persona.

[3] Creyendo que Pablo era un intérprete, le tuvieron por Mercurio á quienes los gentiles creian intérprete de la voluntad de los dioses, y el dios de la elocuencia.

[4] Cuyo templo.

[5] A las puertas de las casas donde estaban hospedados los apóstoles, toros con coronas y guirnaldas, como acostumbraban llevarlos al sacrificio. Los sacerdotes igualmente solian llevar coronas sobre la cabeza. En esta ocasion quisieron ofrecer un sacrificio á los apóstoles como á unos dioses.

[6] Los Judíos acostumbraban rasgar la túnica desde lo alto del cuello hasta el vientre, para manifestar un estremo dolor, ó el horror que les causaba cuando oian proferir alguna blasfemia, ó veian hacer alguna cosa, que fuese contra la honra debida á Dios. Lo mismo se practicaba en la mayor parte de las naciones orientales, y aun entre los Romanos, cuando les sucedia alguna grande calamidad ó desgracia.

[7] El Griego: *ὁμοιοπαθεῖς*, hombres miserables y sujetos como ellos á todas las enfermedades de la vida.

[8] Abandonándolos á que siguiesen los deseos de su corazon corrompido, y á vivir cercados de las tinieblas de la idolatría.

[9] Haciéndose conocer por los efectos maravillosos de su providencia, descubriendo su eterno poder y divinidad en el bien que incesantemente comunica á los hombres; los cuales por esta razon son inescusables en no reconocer á su bienhechor, y al que los colma de toda suerte de gracias.

[a] Genes, I, 1. Psalm. CXLV, 6. Apocalyp. XIV, 7.

[10] El Griego: *οὐρανόθεν ἡμῖν ὑετοὺς διδοὺς*, *dándonos lluvias del cielo*.

[11] El Griego: *διατριβόντων δὲ αὐτῶν, καὶ διδασκόντων*, *mas como ellos se detuviesen y enseñasen*, ó predicasen. Estas palabras no se hallan en la Vulgata.

[12] MS. *Cuyédando*. Padeció el suplicio de las piedras. San Pablo, como lo habia aprobado antes en Estéban; y lo sacaron arrastrando como si fuera un cadáver despreciable.

[13] Dios en un punto le restituyó la salud y las fuerzas, para que continuase en sus fatigas apostólicas, padeciendo por su nombre.

[14] Ciudad tambien de la Lycaonia.

[15] Esto es todo lo que prometian los apóstoles á aquellos á quienes anunciaban el Evangelio; y en aquellos tiempos el ser cristiano era lo mismo que vivir siempre ó sufriendo, ó temiendo la persecucion. Mas aunque se han mudado los tiempos, subsiste el mismo espíritu : y entre los cristianos se verifica hoy mismo el dicho del Apóstol: *Que el que quiere vivir santamente en Jesucristo*, *padecerá persecucion*.

[16] La voz *presbyteri* se usa tambien para significar los obispos: lo mismo que la voz *sacerdotes* en latin; y es creible que ordenaron presbíteros, y consagraron obispos en todas estas ciudades para que instruyesen en la fe á estos nuevos cristianos, y enriqueciesen la Iglesia con nuevas conquistas. La palabra *χειροτονία*, que usa el testo griego, significa *ordenacion* por imposicion de las manos. Y los fieles acompañaban este acto con oraciones y ayunos.

24 Et loquentes verbum Domini in Perge, descenderunt in Attaliam:

25 Et inde navigaverunt Antiochiam, unde erant traditi gratiæ Dei in opus, quod compleverunt.

26 Cùm autem venissent, et congregassent Ecclesiam, retulerunt quanta fecisset Deus cum illis, et quia aperuisset gentibus ostium fidei.

27 Morati sunt autem tempus non modicum cum discipulis.

24 Y anunciando la palabra del Señor en Perges, descendieron á Atalia [1]:

25 Y desde allí navegaron á Antiochía [2], de donde habian sido encomendados á la gracia de Dios [3], para la obra que habian acabado.

26 Y habiendo llegado, y congregado la Iglesia, contaron todas las cosas que Dios habia hecho con ellos [4], y como habia abierto la puerta de la fe á los gentiles.

27 Y se detuvieron [5] con los discípulos no poco tiempo.

Capítulo XV.

Disension en Antiochía, queriendo los Judíos que se circuncidasen los gentiles. Júntanse los apóstoles en concilio, y decretan de comun acuerdo, que los gentiles convertidos no estaban obligados á la ley de Moisés. Lo escriben así á la Iglesia de Antiochía. Se separa Pablo de Bernabé, porque no queria que fuese Marcos con ellos.

1 Et quidam descendentes de Judæa, docebant fratres [a]: Quia nisi circumcidamini secundùm morem Moysi, non potestis salvari.

2 Factâ ergo seditione non minimâ Paulo et Barnabæ adversùs illos, statuerunt ut ascenderent Paulus, et Barnabas, et quidàm alii ex aliis ad apostolos, et presbyteros in Jerusalem super hac quæstione.

3 Illi ergo deducti ab Ecclesia, pertransibant Phœnicem, et Samariam, narrantes conversionem gentium: et faciebant gaudium magnum omnibus fratribus.

4 Cùm autem venissent Jerosolymam, suscepti sunt ab Ecclesia, et ab apostolis, et senioribus, annuntiantes quanta Deus fecisset cum illis.

5 Surrexerunt autem quidam de hæresi pharisæorum, qui crediderunt, dicentes: Quia oportet circumcidi eos, præcipere quoque servare legem Moysi.

6 Conveneruntque apostoli, et seniores videre de verbo hoc.

7 Cùm autem magna conquisitio fieret, surgens Petrus dixit ad eos [b]: Viri fratres, vos scitis quoniam ab antiquis diebus Deus in nobis elegit, per os meum audire gentes verbum Evangelii, et credere.

8 Et qui novit corda Deus, testimonium perhibuit [c], dans illis Spiritum Sanctum, sicut et nobis.

9 Et nihil discrevit inter nos et illos, fide purificans corda eorum.

10 ¿Nunc ergo quid tentatis Deum, imponere jugum super cervices discipulorum, quod neque patres nostri, neque nos portare potuimus?

1 Y vinieron algunos de la Judea que enseñaban á los hermanos [6]: Si no os circuncidais [7] segun el rito de Moysés, no podeis ser salvos.

2 Y despues que Pablo, y Bernabé disputaron fuertemente contra ellos sin convencerlos [8], resolvieron que fuesen Pablo, y Bernabé, y algunos de los otros [9] á los apóstoles, y presbíteros de Jerusalém sobre esta cuestion.

3 Ellos pues enviados por la Iglesia [10], pasaron por la Phenicia, y por Samaria, contando la conversion de los gentiles: y daban grande gozo á todos los hermanos.

4 Y cuando llegaron á Jerusalém, fueron recibidos por la Iglesia: y por los apóstoles, y por los presbíteros, á quienes referian todas las cosas que Dios habia hecho con ellos.

5 Mas [11] se levantaron algunos de la secta de los phariseos, que habian creido, diciendo: Que [12] era necesario que ellos fuesen circuncidados, y que se les mandase tambien guardar la ley de Moysés.

6 Y se congregaron [13] los apóstoles, y presbíteros para tratar de esta controversia.

7 Y despues de un maduro exámen, levantándose Pedro, les dijo: Varones hermanos, vosotros sabeis que desde los primeros dias [14] ordenó Dios entre nosotros que por mi boca oyesen los gentiles la palabra del Evangelio, y que creyesen [15].

8 Y Dios que conoce los corazones, dió testimonio, dándoles á ellos tambien el Espíritu Santo, como á nosotros.

9 Y no hizo diferencia entre nosotros y ellos, habiendo purificado [16] con la fe sus corazones.

10 ¿Ahora pues por qué tentais á Dios [17], poniendo un yugo sobre las cervices de los discípulos, que ni nuestros padres, ni nosotros pudimos llevar?

---

[1] Ciudad marítima de la Pamphylia.

[2] Antiochía de Syria.

[3] Despues de haber orado y ayunado, les impusieron las manos, recomendándolos á la providencia y proteccion del Señor, para que les asistiese en la obra, que iban á emprender de la conversion de los gentiles en la Asia.

[4] *Con ellos*, esto es, *por su ministerio*. Y contaron por menor todo lo que habia pasado en su mision apostólica: las conversiones que habian hecho, la constancia de los nuevos cristianos en las persecuciones, y los milagros que Dios habia obrado para confirmar su doctrina.

[5] El Griego: *ἐκεῖ, allí*.

[6] A los gentiles que habian abrazado la fe.

[7] La circuncision comprende todas las ceremonias legales; *porque aquel, que se hace circuncidar, contrae la obligacion de observar toda la ley. Galat.* v. 3. S. Epiphanio dice, que fueron Cerintho y sus discípulos los que movieron esta cuestion. Y no obstante la decision del concilio, continuaron en sembrar el error por mucho tiempo.

[8] El Griego: *καὶ συζητήσεως, y disputa*. La palabra *seditio* significa, que los convertidos de Judea no cedieron á las razones de los apóstoles.

[9] De los que defendian, que era necesaria la circuncision.

[10] Y acompañándolos hasta cierta parte del camino por una especie de honra, que les quisieron hacer.

[11] Estas palabras son de Pablo, y de Bernabé, que esponen á la Iglesia de Jesucristo la causa de su venida.

[12] A los gentiles, que se convierten á Jesucristo, y abrazan la fe.

[13] Para examinar este punto ó cuestion. Este es el primer concilio, que se tuvo en la Iglesia, al que asistieron los apóstoles, los obispos, y los presbíteros que se hallaban en Jerusalém. De los apóstoles solo se hallaban S. Pedro, San Juan y Santiago el Menor.

[14] Desde que el Señor entró y salió con nosotros. *Capítulo* I, 21.

[15] Como se ve por el suceso del centurion Cornelio. *Cap.* X, 20, etc.

[16] MS. *Apurando*.

[17] ¿Por qué pues pretendeis temerariamente hacer á los discípulos mas dificultosa la salud, que lo que Dios mismo quiso que fuese, cargándoles de una multitud de ceremonias que ni nosotros ni nuestros padres hemos podido cumplir?

[a] Galat. v. 2.—[b] Supra x, 20.—[c] Supra x, 45.

11 Sed per gratiam Domini Jesu Christi credimus salvari, quemadmodum et illi.

12 Tacuit autem omnis multitudo : et audiebant Barnabam, et Paulum narrantes quanta Deus fecisset signa, et prodigia in gentibus per eos.

13 Et postquam tacuerunt, respondit Jacobus, dicens : Viri fratres, audite me.

14 Simon narravit quemadmodum primum Deus visitavit sumere ex gentibus populum nomini suo.

15 Et huic concordant verba prophetarum, sicut scriptum est :

16 Post[a] hæc revertar, et reædificabo tabernaculum David, quod decidit : et diruta ejus reædificabo, et erigam illud :

11 Mas creemos ser salvos por la gracia del Señor Jesucristo, así como ellos[1].

12 Y calló toda la multitud[2] : y escuchaban á Bernabé y á Pablo, que les contaban cuan grandes señales y prodigios habia hecho Dios entre los gentiles por ellos[3].

13 Y despues que callaron, respondió Santiago, y dijo : Varones hermanos, escuchadme.

14 Simon ha contado como Dios primero visitó á los gentiles[4] para tomar de ellos un pueblo para su nombre[5].

15 Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito[6] :

16 Despues de esto volveré, y reedificaré[7] el tabernáculo de David, que cayó[8] : y repararé sus ruinas, y lo alzaré :



SAN PEDRO LIBRADO DE LA CÁRCEL POR UN ÁNGEL.

17 Ut requirant ceteri hominum Dominum, et omnes gentes, super quas invocatum est nomen meum, dicit Dominus faciens hæc.

18 Notum à sæculo est Domino opus suum.

19 Propter quod ego judico non inquietari eos, qui ex gentibus convertuntur ad Deum,

17 Para que el resto de los hombres busque á Dios, y todas las gentes sobre las que ha sido invocado mi nombre[9], dice el Señor que hace estas cosas[10].

18 Conocida es al Señor su obra[11] desde el siglo.

19 Por lo cual yo juzgo, que no se inquiete á los gentiles, que se convierten á Dios,

---

[1] O como los gentiles, ó como aquellos de nuestros padres que se han salvado, porque todos los que han logrado esta dicha, sea en el tiempo de la ley, ó antes de ella, no han podido lograrla sino por la gracia de Jesucristo.

[2] Manifestando con este silencio, que aprobaba las razones de S. Pedro.

[3] En Chypre y en la Asia.

[4] El Griego: ἐπεσκέψατο, *miró* favorablemente á los gentiles á fin de escoger un pueblo para su nombre.

[5] El Griego : ἐπὶ τῷ ὀνόματι αὐτοῦ, *en su nombre*.

[a] Amos IX, 11.

[6] Cita solamente este lugar del profeta Amos IX, 11.

[7] MS. *Refaré*.

[8] Esta casa de David, que reedificó Dios sobre las ruinas de la Synagoga, es la Iglesia.

[9] El Griego: ἐπ' αὐτοὺς, *sobre ellos*.

[10] MS. *Facient estas cosas*. El mismo Dios, que hará todas estas cosas, las anuncia por mi boca, dice el Profeta.

[11] Dios sabe y prevé de toda eternidad lo que ha resuelto hacer en el tiempo.

20 Sed scribere ad eos ut abstineant se à contaminationibus simulachrorum, et fornicatione, et suffocatis, et sanguine.

21 Moyses enim à temporibus antiquis habet in singulis civitatibus, qui eum prædicent in synagogis, ubi per omne sabbatum legitur.

22 Tunc placuit apostolis, et senioribus cum omni Ecclesia, eligere viros ex eis, et mittere Antiochiam cum Paulo, et Barnaba. Judam, qui cognominabatur Barsabas, et Silam, viros primos in fratribus,

23 Scribentes per manus eorum: APOSTOLI, et seniores fratres, his, qui sunt Antiochiæ, et Syriæ, et Ciliciæ, fratribus ex gentibus, salutem.

24 Quoniam audivimus quia quidam ex nobis exeuntes, turbaverunt vos verbis, evertentes animas vestras quibus non mandavimus:

25 Placuit nobis collectis in unum, eligere viros, et mittere ad vos cum charissimis nostris Barnabâ, et Paulo,

26 Hominibus, qui tradiderunt animas suas pro nomine Domini nostri Jesu Christi.

27 Misimus ergo Judam, et Silam, qui et ipsi vobis verbis referent eadem.

28 Visum est enim Spiritui Sancto, et nobis, nihil ultra imponere vobis oneris quàm hæc necessaria:

29 Ut abstineatis vos ab immolatis simulachrorum, et sanguine, et suffocato, et fornicatione, à quibus custodientes vos, bene agetis. Valete.

30 Illi ergo dimissi, descenderunt Antiochiam: et congregatâ multitudine tradiderunt epistolam.

31 Quam cùm legissent, gavisi sunt super consolatione.

20 Sino que se les escriba que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos [1], y de fornicacion [2], y de cosas ahogadas, y de sangre [3].

21 Porque Moysés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad [4] quien le predique en las synagogas, en donde es leido cada sábado.

22 Entonces pareció bien á los apóstoles, y á los presbíteros con toda la Iglesia, elegir varones de ellos, y enviarlos á Antiochía con Pablo y Bernabé, á Judas, que tenia el sobrenombre de Barsabas [5], y á Silas, varones principales entre los hermanos,

23 Y les escribieron por mano de ellos así: LOS APÓSTOLES, y los presbíteros hermanos, á los hermanos que son de los gentiles, y están en Antiochía, y en Syria, y en Cilicia [6], salud.

24 Por cuanto habemos oido que algunos que han salido de nosotros [7], trastornando vuestros corazones [8], os han turbado con palabras, sin habérselo mandado:

25 Congregados en uno, nos ha parecido escoger varones, y enviarlos á vosotros con nuestros muy amados Bernabé y Pablo,

26 Hombres que han entregado sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

27 Enviamos pues á Judas y á Silas, los cuales os dirán tambien de palabra esto mismo.

28 Porque ha parecido al Espíritu Santo y á nosotros, de no poner sobre vosotros mas carga que estas cosas necesarias [9]:

29 Que os abstengais de cosas sacrificadas á ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicacion [10]: de lo cual si os guardareis, hareis bien. Dios sea con vosotros [11].

30 Ellos pues despachados de esta suerte, fueron á Antiochía: y habiendo juntado á los fieles, entregaron la carta.

31 Y cuando la hubieron leido, se gozaron de aquel consuelo [12].

---

[1] Esto es, de lo que haya sido sacrificado á los ídolos, v. 29, por el escándalo que tomarian los Judios; porque viendo que los gentiles convertidos comian de las viandas ofrecidas ó sacrificadas á los ídolos, creerian que no habian abandonado la idolatría. STO. THOMAS I, 2. *Quæst.* CIII, *Artic.* IV.

[2] Era necesario hacer esta declaracion á los gentiles, porque mucha parte de ellos la tenian por una cosa permitida.

[3] El uso de la sangre, ó sacada de los cuerpos de los animales, ó dejada en los mismos cuerpos, fue prohibido primeramente por Dios á Noé. *Genes.* IX, 4, 5, y despues en la ley de MOYSES. *Levit.* VII, 26, 27, XVII, 11. Con esta prohibicion quiso el Señor inspirar á los hombres el horror que deben tener á derramar sangre, y sobre todo al homicidio. De esta economía ó condescendencia usaron entonces los apóstoles con los Judíos, para que poco á poco fuesen atrayendo á los gentiles, á quienes miraban con horror, y con los que dificultosamente se hubierán unido ni conversado, viéndolos quebrantar unas leyes tan solemnemente establecidas por Dios, y observadas de tantos siglos, y con tanto celo por la Synagoga.

[4] El Griego: *κατὰ πόλιν*, *por ciudad;* esto es, en todas las ciudades. No es necesario advertir á los Judíos, que se abstengan de estas cosas, porque la ley que se lee todos los sábados en sus synagogas, los instruye bastantemente de esta obligacion.

[5] Algunos creen que este era hermano de Joseph Barsabas, que fue propuesto con S. Mathias para llenar el puesto de Judas el traidor. Silas es llamado tambien Silvano en la primera y segunda á los thessalonicenses.

[6] Provincia que confinaba con la Syra.

[7] Que han pasado de Jerusalém á Antiochía.

[8] El Griego: *λέγοντες περιτέμνεσθαι, καὶ τηρεῖν τὸν νόμον*, *diciendo que os circuncideis y guardeis la ley.*

[9] No absoluta y generalmente, á escepcion de la fornicacion, sino atendidas las circunstancias de los tiempos, lugares y personas. Porque esta ordenacion solo fue por algun tiempo, y para las Iglesias en que estaban mezclados los Judíos y gentiles convertidos. STO. THOMAS. El motivo principal que tuvieron los apóstoles para mandar que se abstuviesen de todo esto, y principalmente de la fornicacion, ó de toda impureza carnal, fue para impedir á los cristianos que se convertian de entre los gentiles, que volviesen á caer en la idolatría; por cuanto la apostasía era una consecuencia ordinaria de la impureza, y esta un poderoso atractivo para renunciar á la fe. Esta verdad se ha visto comprobada con los sucesos de todos los siglos siguientes.

[10] El Griego: *καὶ ὅσα μὴ θέλετε ἑαυτοῖς γίνεσθαι, ἑτέροις μὴ ποιεῖτε*, *y lo que no quereis que se os haga á vosotros, no lo hagais á otros.* La palabra *πορνεία* del original significa en general *toda impureza carnal*, todo comercio ilegítimo con otro sexo. El *incesto*, I *Corinth.* V, 1. El *adulterio*, *Matth.* V, 32. La *simple fornicacion*, *Galat.* V, 19. *Ephes.* V, 3. *Coloss.* III, 5. La *pederastia*, *Judæ* V. 7. Los que sienten lo contrario acerca de la simple fornicacion, dándola por lícita, convienen con los gentiles, que no la miraban como un crímen.

[11] MS. *Valet.* Este concilio de Jerusalém ha servido de modelo para los concilios celebrados despues en la Iglesia á fin de decidir las controversías que se han movido tocantes á la fe y la disciplina eclesiástica. Se propone la controversia en el tribunal de la Iglesia. Se congregan los apóstoles y los presbíteros ú obispos. Se consulta el punto, y se delibera sobre él. Cada uno dice su dictámen; y se decide. S. Pedro, como cabeza del concilio, propone la cuestion, y da el primero su dictámen. Santiago, y lo mismo hemos de decir de los otros, dicen tambien el suyo. Se apoya la decision con testimonios de la Sagrada Escritura, y se formaliza de comun consentimiento. Se pone por escrito, no como un juicio humano, sino como un oráculo del Espíritu Santo. Se envia á las Iglesias, no para que la examinen, sino para que la reciban y cumplan con la mayor sumision.

[12] Viendo que los gentiles podian conseguir la salud sin estar sujetos á la circuncision, y al yugo de las ceremonias legales.

32 Judas autem, et Silas, et ipsi cùm essent prophetæ, verbo plurimo consolati sunt fratres, et confirmaverunt.

33 Facto autem ibi aliquanto tempore, dimissi sunt cum pace à fratribus ad eos, qui miserant illos.

34 Visum est autem Silæ ibi remanere: Judas autem solus abiit Jerusalem.

35 Paulus autem, et Barnabas demorabantur Antiochiæ docentes, et evangelizantes cum aliis pluribus verbum Domini.

36 Post aliquot autem dies, dixit ad Barnabam Paulus: Revertentes visitemus fratres per universas civitates, in quibus prædicavimus verbum Domini, quomodo se habeant.

37 Barnabas autem volebat secum assumere et Joannem, qui cognominabatur Marcus.

38 Paulus autem rogabat eum, (ut qui discessisset ab eis de Pamphylia, et non isset cum eis in opus) non debere recipi.

39 Facta est autem dissensio, ita ut discederent ad invicem, et Barnabas quidem assumpto Marco navigaret Cyprum.

40 Paulus verò electo Silâ profectus est, traditus gratiæ Dei à fratribus.

41 Perambulabat autem Syriam, et Ciliciam, confirmans Ecclesias: præcipiens custodire præcepta apostolorum, et seniorum.

32 Y Judas y Silas, que eran profetas [1], consolaron con muchas palabras á los hermanos, y los confirmaron en la fe.

33 Y despues de haberse detenido allí algun tiempo, los hermanos los despacharon en paz á los que los habian enviado [2].

34 Silas no obstante tuvo por bien quedarse allí: y se fue Judas solo á Jerusalém.

35 Y Pablo y Bernabé se estaban en Antiochía, enseñando, y predicando con otros muchos la palabra del Señor.

36 Y de allí á algunos dias dijo Pablo á Bernabé: Volvamos á visitar los hermanos por todas las ciudades, en donde hemos predicado la palabra del Señor, para ver como les va.

37 Y Bernabé queria tambien llevar consigo á Juan, que tenia por sobrenombre Marcos.

38 Mas Pablo le rogaba y decia, (que pues se habia separado de ellos desde Pamphylia, y no habia ido con ellos á la obra) no era bien que fuese admitido [3].

39 Y hubo tal desavenencia entre ellos, que se separaron el uno del otro [4], y Bernabé llevó consigo á Marcos, y se fue por mar á Chypre.

40 Y Pablo habiendo escogido á Silas, se partió, encomendado á la graciá de Dios por los hermanos.

41 Y anduvo por la Syria y por Cilicia confirmando las Iglesias [5]: mandando que se observasen los reglamentos de los apóstoles, y de los presbíteros.

Capítulo XVI.

Pablo toma en Lystra á Timotheo por compañero, y le circuncida por evitar el escándalo de los Judíos. El Espíritu Santo les amonesta que no prediquen en Asia y en Bithynia, y que pasen á Macedonia. En Philipos son hospedados por Lydia que se convierte á la fe. Pablo lanza de una mujer jóven un espíritu pythónico: por lo que él y sus compañeros son azotados y puestos en cárcel. Sucede un terremoto en ella, se abren sus puertas, y se caen las prisiones á todos los presos. El carcelero con toda su familia se convierte á la fe. El dia siguiente los del magistrado que eran romanos, les ruegan que salgan de la ciudad.

1 Pervenit autem Derben, et Lystram. Et ecce discipulus quidam erat ibi nomine Timotheus, filius mulieris Judææ fidelis, patre gentili.

2 Huic testimonium bonum reddebant qui in Lystris erant, et Iconio fratres.

3 Hunc voluit Paulus secum proficisci: et assumens circumcidit eum propter Judæos, qui erant in illis locis. Sciebant enim omnes quòd pater ejus erat gentilis.

4 Cùm autem pertransirent civitates, tradebant eis custodire dogmata, quæ erant decreta ab apostolis et senioribus, qui erant Jerosolymis.

5 Et Ecclesiæ quidem confirmabantur fide, et abundabant numero quotidie.

6 Transeuntes autem Phrygiam, et Galatiæ regio-

1 Y llegó á Derbe y á Lystra. Y habia allí un discípulo por nombre Timotheo, hijo de una mujer fiel de Judea [6], y de padre gentil [7].

2 De este daban buen testimonio los hermanos que estaban en Lystra y en Iconio.

3 Pablo quiso que este fuese en su compañía [8]: y lo tomó y lo circuncidó por causa de los Judíos [9], que habia en aquellos lugares. Porque todos sabian que su padre era gentil.

4 Y cuando pasaban por las ciudades, les enseñaban que guardasen los decretos, que habian sido establecidos [10] por los apóstoles y por los presbíteros, que estaban en Jerusalém.

5 Y las Iglesias eran confirmadas en la fe, y crecian en número cada dia.

6 Y atravesando la Phrygia, y la provincia de Ga-

---

[1] Llenos del Espíritu Santo, como dejamos esplicado en el *Cap*. XIII, 1.

[2] El Griego: πρός τοὺς ἀποστόλους, *á los apóstoles*.

[3] A aquella mision. *Cap*. XIII, 13.

[4] Pablo hablaba en esta ocasion á favor de la justicia, Bernabé lleno de indulgencia y de dulzura. Esta division de dictámenes en nada alteró la caridad entre los dos apóstoles; y su separacion contribuyó á la dilatacion del Evangelio. S. GERÓNIMO. Esta separacion acaeció en la primavera del año cuarenta y nueve de Cristo. Igual desavenencia, sin romper el lazo de la caridad, se lee en el *Genes*. XIII, 9, entre Abraham y Lot. Marcos por su celo mereció despues ser admitido por S. Pablo en su compañía, y tambien los altos elogios que le da en la *Epist*. II *Timoth*. IV, 11. La Iglesia honra su memoria el dia 27 de setiembre.

[5] En el Griego faltan las palabras que se siguen.

[6] Se llamaba Eunice, y la abuela Loyda. II *Timoth*. I, 5.

[7] El Griego: Ἕλληνος, *griego*; y en el v. 3, significa lo mismo. La ley de Moysés prohibia á los Judíos casarse con extranjeros, mas esta prohibicion se entendia principalmente de los chananeos, cuya familiaridad era muy perjudicial á los Hebreos; *Deuter*. VII, 3, y así tuvo algunas escepciones en regiones distantes, en donde no corria tanto peligro de pervertirse.

[8] Un buen general procura descubrir por todas partes oficiales hábiles para mandar y combatir bajo sus órdenes en defensa de su patria. El que ha de atender á proveer la Iglesia de ministros idóneos, que la sirven útilmente, no ha de echar mano precisamente de personas de grandes talentos: se requiere demás de esto una conducta y ejemplaridad de vida, confirmada con el testimonio de todos los que las conocen. De poco aprovecharán los mejores discursos si se desmienten con obras y ejemplos, que persuaden lo contrario. S. Pablo no destinó á Timotheo al ministerio apostólico, sin tener antes el testimonio de todos los cristianos de Lystra y de Iconio, que dieron á favor de las buenas cualidades y virtudes de este discípulo.

[9] Aunque no era necesaria la circuncision, S. Pablo guiado sin duda de un movimiento del Espíritu Santo, usó de esta condescendencia para ganar mas fácilmente á los Judíos. Asidos estos á las ceremonias de la ley, no hubieran querido escuchar á S. Pablo, si le hubieran visto acompañado de un hombre, que no estaba circuncidado.

[10] El Griego: τὰ κεκριμένα, *juzgados*. Sobre la exencion de los ritos de Moysés.

nem, vetati sunt à Spiritu Sancto loqui verbum Dei in Asia.

7 Cùm venissent autem in Mysiam, tentabant ire in Bithyniam : et non permisit eos Spiritus Jesu.

8 Cùm autem pertransissent Mysiam, descenderunt Troadem :

9 Et visio per noctem Paulo ostensa est : Vir Macedo quidam erat stans, et deprecans eum, et dicens: Transiens in Macedoniam, adjuva nos.

10 Ut autem visum vidit, statim quæsivimus proficisci in Macedoniam, certi facti quòd vocasset nos Deus evangelizare eis.

11 Navigantes autem à Troade, recto cursu venimus Samothraciam, et sequenti die Neapolim :

12 Et inde Philippos, quæ est prima patris Macedoniæ civitas, colonia. Eramùs autem in hac urbe diebus aliquot, conferentes.

13 Die autem sabbatorum egressi sumus foras portam juxta flumen, ubi videbatur oratio esse : et sedentes loquebamur mulieribus, quæ convenerant.

14 Et quædam mulier nomine Lydia, purpuraria civitatis Thyatirenorum, colens Deum, audivit: cujus Dominus aperuit cor intendere his, quæ dicebantur à Paulo.

15 Cùm autem baptizata esset, et domus ejus, deprecata est dicens : Si judicastis me fidelem Domino esse, introite in domum meam, et manete. Et coëgit nos.

16 Factum est autem euntibus nobis ad orationem, puellam quamdam habentem spiritum pythonem obviare nobis, quæ quæstum magnum præstabat dominis suis divinando.

17 Hæc subsecuta Paulum, et nos, clamabat dicens: Isti homines servi Dei excelsi sunt, qui annuntiant vobis viam salutis.

18 Hoc autem faciebat multis diebus. Dolens autem Paulus, et conversus, spiritui dixit : Præcipio tibi in nomine Jesu Christi exire ab ea. Et exiit eâdem horâ.

lacia, les vedó el Espíritu Santo que predicasen la palabra de Dios en el Asia[1].

7 Y cuando llegaron á Mysia, querian ir á Bithynia, y no los dejó el Espíritu de Jesus[2].

8 Y despues de haber atravesado la Mysia, bajaron á Troade[3]:

9 Y de noche fue mostrada vision á Pablo : se le puso delante un hombre macedonio[4], que le rogaba y decia : Pasa á Macedonia, y ayúdanos.

10 Y luego que tuvo la vision, procuramos ir á Macedonia, certificados que Dios nos habia llamado para que les predicásemos el Evangelio.

11 Por lo que embarcándonos en Troade, navegamos derechamente[5] á Samothracia[6], y el dia siguiente á Nápoles :

12 Y desde allí á Philippos, que es una colonia, y ciudad principal[7] de aquella parte de Macedonia. Y en esta ciudad nos detuvimos algunos dias conferenciando.

13 Y un dia de los sábados salimos fuera de la puerta junto al rio, en donde parecia que se hacia la oracion[8], y sentándonos allí, hablábamos á las mujeres, que habian acudido.

14 Y una mujer llamada Lydia, de la ciudad de los Thyatiros[9], que comerciaba en púrpura[10], temerosa de Dios[11] oyó: y abrió el Señor su corazon, para que atendiese á lo que decia Pablo[12].

15 Y cuando fue bautizada ella con su familia, rogó, y dijo : Si habeis hecho juicio que yo soy fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad allí. Y nos obligó á ello[13].

16 Acaeció pues, que yendo nosotros á la oracion, nos encontró una muchacha que tenia espíritu de Python[14], y daba mucho que ganar á sus amos adivinando.

17 Ella siguiendo á Pablo y á nosotros, daba voces diciendo : Estos hombres son siervos del Dios escelso, que os[15] anuncian el camino de la salud.

18 Y esto lo hacia muchos dias. Mas Pablo[16] indignado ya se volvió, y dijo al espíritu : Te mando en el nombre de Jesucristo que salgas de ella. Y en la misma hora salió.

---

[1] En la Asia Proconsular que era una provincia de la Asia Menor en la costa del mar, que tenia por capital á Epheso. No se nos dice la causa que tuvo para esto. Dios es el árbitro de hacer gracia á quien, y como quiere : y á nosotros toca adorar sus santas y justas disposiciones. S. JUAN CHRYSÓST. y otros Padres creen, que esto fue porque estas provincias estaban reservadas para S. Juan, y porque estando vecinas á otras en donde habia sido ya predicado el Evangelio, podian ser de ellas socorridas fácilmente. S. Pedro habia predicado ya en la Bithynia y en la Asia como se ve en su primera carta dirigida á estos pueblos. Y el Señor sin duda quiso, que se comunicase la luz de su Evangelio, á los que todavía no la habian recibido.

[2] Sin duda porque los destinaba por entonces para predicar el Evangelio en la Macedonia, como se infiere de lo que inmediatamente se dice.

[3] Es una provincia, que comprende la parte marítima, ó costa de la Phrygia. Aquí parece que es una ciudad del mismo nombre, que despues se llamó *Antigonia*, y por último *Alejandría*. Era una colonia romana.

[4] Este fue sin duda el ángel tutelar de aquella provincia, que hablaba en nombre de ella.

[5] MS. *E derécho corso uiniemos á Samotrácia.*

[6] Isla del Archipiélago, y la última de la parte de la Thracia. Nápoles es una ciudad en la ribera de la mar sobre las fronteras de la Thracia y de la Macedonia.

[7] Philipos fue llamada así de Philipo, padre de Alejandro Magno, rey de Macedonia que la habia reedificado. Entonces era una colonia romana compuesta de Romanos, á quienes se distribuyeron las tierras de sus antiguos habitadores. Los que quieran saber, qué eran colonias romanas, pueden consultar á Aulo Gelio, *Lib.* XVI, *Cap.* 13.

[8] En donde creyeron, que era el *oratorio*, ó el lugar de las oraciones públicas. Este lugar era como una capilla, que se llamaba προσευχή, como si dijéramos *oratorio*, en donde los Judíos se juntaban para orar en los lugares, que no tenian synagoga. *Y un dia de los sábados, un sábado.*

[9] Thyatira, ciudad frontera de la Mysia y de la Lydia. Como esta mujer era extranjera en Philipos, es verosímil que no fuese este su nombre propio, sino que la llamasen la *Lydia*, de la tierra de su nacimiento, como decimos ordinariamente, la *vizcaina*, la *catalana*, *etc.*

[10] MS. *Porpolera.*

[11] Gentil de orígen, pero judía de religion ó prosélita. Esta comerciaba en púrpura: esto es, vendia sedas ó lanas teñidas de púrpura.

[12] Para abrazar las verdades que Pablo predicaba.

[13] Con sus instancias y ruegos. Esta fue la primera conversion, que el Apóstol hizo en Europa, en donde despues habia de estar el centro de la Religion Cristiana. Se ve tambien por este ejemplo el desinterés, que debe brillar en los ministros del Evangelio.

[14] Era un demonio llamado así del nombre de Apolo Pythio, que tuvo un famoso templo en Delphos, en donde daba sus respuestas y oráculos por sus pythonisas. El demonio conoce lo presente y lo pasado; y por la sutileza de su espíritu conjetura ordinariamente lo que está por venir. STO. THOMAS. *Part.* I, *Quæst.* LVII, *Art.* III. Y de este modo daba sus respuestas por medio de esta muchacha á todos los que venian á consultarla, de lo cual sus amos sacaban una crecida ganancia.

[15] El Griego : ἡμῖν, *nos* muestran. El espíritu maligno se trasforma algunas veces en ángel de luz. Dió testimonio de la verdad, esperando por este medio, ó que le dejarian en pacífica posesion de lo que tenia, ó que si le echaban de allí, se moveria una violenta persecucion que arruinaria todo el fruto, que podrian hacer con la predicacion del Evangelio.

[16] Compadecido ó tambien no pudiendo oir con paciencia unas alabanzas, que le daba el padre de la mentira, é imi-

19 Videntes autem Domini ejus quia exivit spes quæstûs eorum, apprehendentes Paulum et Silam, perduxerunt in forum ad principes:

20 Et offerentes eos magistratibus, dixerunt : Hi homines conturbant civitatem nostram, cùm sint judæi:

21 Et annuntiant morem, quem non licet nobis suscipere, neque facere, cùm simus Romani.

22 Et cucurrit plebs adversùs eos : et magistratus, scissis tunicis eorum [a], jusserunt eos virgis cædi.

23 Et cùm multas plagas eis imposuissent, miserunt eos in carcerem, præcipientes custodi ut diligenter custodiret eos.

24 Qui cùm tale præceptum accepisset, misit eos in interiorem carcerem, et pedes eorum strinxit ligno.

25 Mediâ autem nocte Paulus, et Silas orantes, laudabant Deum : et audiebant eos, qui in custodia erant.

26 Subitò verò terræmotus factus est magnus, ita ut moverentur fundamenta carceris : et statim aperta sunt omnia ostia, et universorum vincula soluta sunt.

27 Expergefactus autem custos carceris, et videns januas apertas carceris, evaginato gladio volebat se interficere, æstimans fugisse vinctos.

28 Clamavit autem Paulus voce magnâ, dicens : Nihil tibi mali feceris, universi enim hic sumus.

29 Petitoque lumine, introgressus est : et tremefactus procidit Paulo et Silæ ad pedes :

30 Et producens eos foras, ait : ¿Domini, quid me oportet facere, ut salvus fiam?

31 At illi dixérunt : Crede in Dominum Jesum : et salvus eris tu, et domus tua.

32 Et locuti sunt ei verbum Domini, cum omnibus qui erant in domo ejus.

33 Et tollens eos in illa hora noctis, lavit plagas eorum : et baptizatus est ipse, et omnis domus ejus continuo.

34 Cùmque perduxisset eos in domum suam, apposuit eis mensam, et lætatus est cum omni domo sua credens Deo.

35 Et cùm dies factus esset, miserunt magistratus lictores, dicentes : Dimitte homines illos.

19 Y cuando vieron sus amos que se les habia escapado la esperanza de su ganancia, echando mano de Pablo y de Silas, los llevaron al juzgado á los príncipes [1] :

20 Y presentándolos á los magistrados, dijeron: Estos hombres son judíos [2], y alborotan nuestra ciudad:

21 Y predican ritos, que á nosotros no nos es lícito recibir ni guardar, siendo Romanos [3].

22 Y el pueblo se atropelló [4] contra ellos : y los magistrados haciéndoles rasgar las túnicas [5], los mandaron azotar con varas.

23 Y despues de haberles dado muchos golpes, los metieron en la cárcel, mandando al carcelero que los tuviese á buen recaudo.

24 El luego que recibió esta órden, los puso en un calabozo [6], y les apretó los piés en el cepo.

25 Mas á media noche [7] puestos en oracion Pablo y Silas, alababan á Dios : y los que estaban presos, los oian.

26 Y súbitamente se sintió un terremoto tan grande, que se movieron los cimientos de la cárcel : y se abrieron luego todas las puertas, y fueron sueltas las prisiones de todos [8].

27 Y habiendo despertado el carcelero, cuando vió abiertas las puertas de la cárcel, desenvainó la espada, y se queria matar [9], pensando que se habian huido los presos.

28 Mas Pablo clamó en alta voz, diciendo : No te hagas ningun mal, porque todos estamos aquí [10].

29 El entonces pidió una luz, y entró dentro : y temblando se arrojó á los piés de Pablo y de Silas [11].

30 Y sacándolos fuera, les dijo : ¿Señores, qué es lo que debo yo hacer para ser salvo?

31 Y ellos le dijeron : Cree en el Señor Jesús [12]: y serás salvo tú, y tu casa.

32 Y le predicaron la palabra del Señor, y á todos los que estaban en su casa.

33 Y tomándolos [13] en aquella misma hora de la noche, les lavó las llagas : é inmediatamente fue bautizado él, y toda su familia.

34 Y habiéndolos llevado á su casa, les puso la mesa, y se alegró con todos los de su casa creyendo en Dios.

35 Y cuando fue de dia, le enviaron los magistrados á decir por los alguaciles [14] : Deja ir libres á esos hombres [15].

---

tando en esto á su Maestro, que no quiso el testimonio del diablo. MARCOS I, 24 y 34.

[1] Los decuriones eran el magistrado, ó consejo público de las colonias.

[2] Los Judíos comenzaban á ser aborrecidos por todas partes. El emperador Claudio los habia mandado echar de Roma como sediciosos. *Cap.* XVIII, 2. Los Romanos confundian en los primeros tiempos los cristianos con los Judíos, creyendo que eran unos mismos.

[3] Los de Philipos se gobernaban por las leyes romanas, y reconocian muchos dioses como los Romanos. Por esto dicen, que no podian recibir ni seguir una doctrina, que reconocia y predicaba uno solo. Tambien les imputaban que querian introducir las costumbres y ritos de los Judíos, tan contrarios á los de la colonia.

[4] El Griego: *συνεπέστη ὁ ὄχλος, se levantó el pueblo.*

[5] De los apóstoles para poderlos azotar.

[6] MS. *En la frondanera cárcel.*

[7] En aquellos primeros tiempos los cristianos acostumbraban levantarse á media noche para orar y alabar á Dios, cantando himnos y salmos.

[8] MS. *Todos los ligamientos.*

[9] Por temor de que le castigarian, culpándole de que por descuido suyo se habian escapado los presos. Entre los Romanos cuando esto sucedia por omision ó descuido del alcaide de la cárcel, quedaba este sujeto á las mismas penas que merecian los reos que habian escapado.

[10] Pablo y Silas no quisieron moverse de su puesto : los otros presos, ó sobrecogidos del espanto, que les causaba el terremoto, ó ignorando, que estuviesen abiertas las puertas de la cárcel, tampoco se movieron.

[11] Para darles gracias por haberle estorbado quitarse la vida como intentaba.

[12] El Griego: *χριστὸν, en Cristo.* Esta fe en Jesucristo, que piden los apóstoles, debe ser sincera y perseverante; y siendo así, no puede ser considerada como separada de una conducta conforme á las máximas del Evangelio, y por consiguiente encierra en sí todo lo que el hombre debe practicar para salvarse.

[13] Sacándolos de allí y llevándolos á la habitacion, que tenia el alcaide en lo mas decente de la casa.

[14] Los lictores acompañaban á los cónsules romanos, llevando un haz de varas, y una segur atada en medio de ellas, prontos siempre á ejecutar sus órdenes. Los que servian á los decuriones, llevaban una vara ó baston en la mano, que era señal de su ministerio.

[15] O porque supieron lo que habia pasado en la cárcel, ó porque sosegado ya el pueblo, creyeron que bastaba aquel castigo: ó porque habiendo tomado informaciones, hallaron que habian sido falsas las acusaciones contra aquellos hombres. Corta satisfaccion por cierto fue esta, si consideramos la gravísima injusticia que les habian hecho, y el rigor con que los habian tratado. ¡Leccion importante para aquellos magistrados, que se creen en estado de no hacer agravio á los inferiores, cuando los juzgan y condenan arbitrariamente, y sin el debido exámen, y por consiguiente sin obli-

[a] II Corinth. XI, 25. I Thessal. II, 2. Philipp. I, 13.

36 Nuntiavit autem custos carceris verba hæc Paulo : Quia miserunt magistratus ut dimittamini : nunc igitur exeuntes, ite in pace.
37 Paulus autem dixit eis: ¿Cæsos nos publicè, indemnatos, homines romanos miserunt in carcerem, et nunc occultè nos ejiciunt? Non ita : sed veniant,
38 Et ipsi nos ejiciant. Nuntiaverunt autem magistratibus lictores verba hæc. Timueruntque audito quòd romani essent :
39 Et venientes deprecati sunt eos, et educentes rogabant ut egrederentur de urbe.
40 Exeuntes autem de carcere, introïerunt ad Lydiam : et visis fratribus consolati sunt eos, et profecti sunt.

36 Y el carcelero dió aviso de esto [1] á Pablo : Los magistrados han enviado órden para que os pongan en libertad : pues ahora salid, é id en paz.
37 Entonces Pablo les dijo [2]: ¿Azotados publicamente, sin forma de juicio, siendo romanos [3], nos pusieron en la cárcel, y ahora [4] nos echan fuera en secreto [5]? No será así : mas vengan,
38 Y saquennos ellos mismos [6]. Y los alguaciles hicieron saber estas palabras á los magistrados. Y ellos temieron, cuando oyeron que eran romanos [7] :
39 Y vinieron pidiéndoles perdon, y sacándolos, les rogaban que saliesen de la ciudad [8].
40 Y luego que salieron de la cárcel, entraron en casa de Lydia : y visitando á los hermanos [9], los consolaron, y se fueron.

Capítulo XVII.

Predica Pablo con gran fruto en Thesalónica. Sedicion que movieron contra él los Judíos. Le sucede lo mismo en Berea. Disputa Pablo en Athenas con los Judíos y con los filósofos; y convierte á la fe á Dionisio Areopagita y algunos otros.

1 Cùm autem perambulassent Amphipolim, et Apolloniam, venerunt Thessalonicam, ubi erat synagoga Judæorum.
2 Secundùm consuetudinem autem Paulus introïvit ad eos, et per sabbata tria disserebat eis de Scripturis,
3 Adaperiens et insinuans quia Christum oportuit pati, et resurgere à mortuis : et quia hic est Jesus Christus, quem ego annuntio vobis.
4 Et quidam ex eis crediderunt, et adjuncti sunt Paulo, et Silæ, et de colentibus, gentilibusque multitudo magna, et mulieres nobiles non paucæ.
5 Zelantes autem Judæi, assumentesque de vulgo viros quosdam malos et turbâ factâ, concitaverunt civitatem : et assistentes domui Jasonis quærebant eos producere in populum.
6 Et cùm non invenissent eos, trahebant Jasonem et quosdam fratres ad principes civitatis, clamantes : Quoniam hi, qui urbem concitant, et huc venerunt,
7 Quos suscepit Jason, et hi omnes contra decreta Cæsaris faciunt, regem alium dicentes esse, Jesum.
8 Concitaverunt autem plebem, et principes civitatis audientes hæc.

1 Y cuando hubieron pasado por Amphipolis y Apolonia [10], llegaron á Thesalónica, en donde habia una synagoga de los Judíos.
2 Y Pablo entró á ellos segun su costumbre [11], y por tres sábados disputaba con ellos sobre las Escrituras,
3 Declarando y mostrando que habia sido necesario que Cristo padeciese, y resucitase de entre los muertos : y este es Jesucristo, el que yo os anuncio.
4 Y creyeron algunos de ellos, y se juntaron con Pablo y con Silas, como tambien una grande multitud de temerosos de Dios, y de los gentiles [12], y no pocas mujeres ilustres.
5 Mas los Judíos, movidos de celo [13], y tomando consigo algunos de la plebe, hombres malos, y haciendo gente, levantaron la ciudad : y asediaron la casa de Jasón [14], queriendo presentarlos al pueblo [15].
6 Y no hallándolos, trajeron violentamente á Jasón y á algunos de los hermanos á los magistrados de la ciudad, gritando : Estos son los que alborotan la ciudad, y vinieron acá [16],
7 A los cuales ha acogido Jasón, y todos estos hacen contra los decretos de César, diciendo que hay otro rey [17]: que es Jesús.
8 Y alborotaron al pueblo y á los principales de la ciudad al oir estas cosas.

---

gacion de resarcir los daños, y darles una satisfaccion, que corresponda al agravio, que por su causa hayan recibido! Se ve tambien, que la satisfaccion que les dan, nace puramente de temor, y no del amor á la justicia, v. 38.

[1] Lleno de contento y holgándose de llevarles una tal nueva.

[2] A los lictores.

[3] Era un atentado contra la magestad y libertad del pueblo romano; y Pablo era de Tarso, cuyos vecinos gozaban este privilegio.

[4] Y ahora para cubrir su falta.

[5] MS. *A escuso.*

[6] Que reparen públicamente la injuria, que nos han hecho en público, condenándonos contra toda ley y justicia, y que den testimonio de nuestra inocencia. Se ve por este ejemplo, que es permitido al cristiano defender sus privilegios, y pedir que se le reparen los agravios que se le hagan, salva siempre la moderacion y caridad, que deben brillar en todas sus acciones. Tertuliano dice que la venganza es prohibida en el Evangelio, porque hay magistrados públicos, puestos para hacer justicia, y porque Dios por su ministerio es el que venga las injurias hechas á sus siervos.

[7] Porque sabian por las leyes, que ofender á un ciudadano romano, era lo mismo que ofender la magestad del pueblo romano.

[8] Les alegrarian para esto, que podria el pueblo conmoverse de nuevo, y hacerles algun insulto, de que recaeria la culpa sobre ellos.

[9] Lucas, Timotheo y los nuevos fieles de Philipos, que tuvieron gran consuelo oyéndoles contar lo que les habia sucedido.

[10] Estas dos ciudades se hallaban en el camino desde Philipos á Thessalónica.

[11] Porque en todas las ciudades daba principio á su predicacion por los Judíos.

[12] MS. *E de gentiles crouiéron muchos fiera cosa.* El Griego: *τῶν τε σεβομένων ἑλλήνων*, *y de los griegos religiosos*. Griegos y gentiles son una misma cosa, como dejamos ya notado. Por *religiosos* se entienden los gentiles que habian abrazado el Judaismo, ó los Judíos que temian á Dios, y buscaban el verdadero camino de la salud, que es Cristo. Y este es el sentido mas propio.

[13] De celo falso y de envidia. El Griego: *προσλαβόμενοι δὲ οἱ ἰουδαῖοι οἱ ἀπειθοῦντες τῶν ἀγοραίων τινὰς ἄνδρας*, *y tomando los Judíos, que eran incrédulos algunos hombres de los vagamundos*. En lo que se da á entender que la gente de que echaron mano para hacer cuerpo y alborotar la ciudad, fue de hombres vagos, y dispuestos para hacer cualquiera ruindad.

[14] En donde posaban, que era pariente de S. Pablo. Otros: *acometiendo*.

[15] Se entiende á Pablo y á Silas.

[16] Esta calumnia repetian frecuentemente contra los cristianos. Véanse las Apologías de Tertuliano y de S. Justino. *Alborotan la ciudad*: el Griego: *Alborotan la tierra.*

[17] Ciegos á toda luz y razon, los acusaban maliciosamente de traidores á César, porque no obedecian sus decretos y ordenanzas, reconociendo otro rey, que llamaban Jesús.

9 Et accepta satisfactione à Jasone, et à ceteris, dimiserunt eos.

10 Fratres verò confestim per noctem dimiserunt Paulum, et Silam in Beræam. Qui cùm venissent, in Synagogam Judæorum introïerunt.

11 Hi autem erant nobiliores eorum, qui sunt Thesalonicæ, qui susceperunt verbum cum omni aviditate, quotidie scrutantes Scripturas, si hæc ita se haberent.

12 Et multi quidem crediderunt ex eis, et mulierum gentilium honestarum, et viri non pauci.

13 Cùm autem cognovissent in Thessalonica Judæi, quia et Berææ prædicatum est à Paulo verbum Dei, venerunt et illuc commoventes, et turbantes multitudinem.

14 Statimque tunc Paulum dimiserunt fratres, ut iret usque ad mare: Silas autem, et Timotheus remanserunt ibi.

15 Qui autem deducebant Paulum, perduxerunt eum usque Athenas: et accepto mandato ab eo ad Sitam et Timotheum, ut quàm celeriter venirent ad illum, profecti sunt.

16 Paulus autem cùm Athenis eos expectaret, incitabatur spiritus ejus in ipso, videns idolatriæ deditam civitatem.

17 Disputabat igitur in Synagoga cum Judæis, et colentibus, et in foro, per omnes dies ad eos, qui aderant.

18 Quidam autem Epicurei, et Stoici philosophi disserebant cum eo, et quidam dicebant: ¿ Quid vult seminiverbius hic dicere? Alii verò: Novorum dæmoniorum videtur annuntiator esse: quia Jesum, et resurrectionem annuntiabat eis.

19 Et apprehensum eum ad Areopagum duxerunt, dicentes: ¿Possumus scire quæ est hæc nova, quæ à te dicitur, doctrina?

20 Nova enim quædam infers auribus nostris: Volumus ergo scire quidam velint hæc esse.

21 (Athenienses autem omnes, et advenæ hospites, ad nihil aliud vacabant nisi aut dicere, aut audire aliquid novi.)

22 Stans autem Paulus in medio Areopagi, ait: Viri Athenienses, per omnia quasi superstitiosiores vos video.

23 Præteriens enim, et videns simulachra vestra, inveni et aram, in qua scriptum erat: IGNOTO DEO. Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.

9 Mas recibida satisfaccion de Jasón [1], y de los otros, dejáronlos ir libres.

10 Y los hermanos, luego que llegó la noche, enviaron á Pablo y á Silas á Berea [2]. Y cuando llegaron, entraron en la Synagoga de los Judíos.

11 Y estos eran mas nobles [3] que los de Thessalónica, pues recibieron la palabra con toda afirmacion, escudriñando todo el dia atentamente las Escrituras, si estas cosas eran así [4].

12 Y así muchos de ellos creyeron con muchas mujeres gentiles de calidad, y no pocos hombres [5].

13 Mas cuando los Judíos de Thesalónica supieron que Pablo habia tambien predicado en Berea la palabra de Dios, fueron allá á turbar y levantar el pueblo.

14 Y los hermanos luego al punto hicieron salir á Pablo para que fuese hasta el mar: mas Silas y Timotheo se quedaron allí.

15 Y los que acompañaban á Pablo [6], lo llevaron hasta Athenas [7]: y despues de haber recibido sus órdenes para Silas y Timotheo, que muy presto viniesen á él, se fueron.

16 Y mientras que Pablo los esperaba en Athenas, se inflamaba su espíritu dentro de sí mismo, viendo la ciudad entregada á la idolatría [8].

17 Y así disputaba en la Synagoga con los Judíos y con los prosélitos [9], y en la plaza cada dia con los que se le ponian delante [10].

18 Y algunos filósofos epicúreos y estóicos disputaban con él [11], y unos decian: ¿Qué nos quiere decir este sembrador de palabras [12]? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses: porque les anunciaba á Jesús, y la resurreccion [13].

19 Y asiéndole lo llevaron al Aréopago [14], diciendo: ¿No podemos saber que doctrina nueva es esta, que predicas?

20 Porque metes en nuestras orejas ciertas novedades: Pues queremos saber qué quiere ser esto.

21 (Y los Athenienses todos, y los forasteros que allí moraban, no entendian en otra cosa, sino en decir, ó en oir algo de nuevo [15].)

22 Pablo pues, puesto en pié en medio del Aréopago, dijo [16]: Varones Athenienses, en todas las cosas os veo como mas supersticiosos.

23 Porque pasando, y viendo vuestros simulacros, hallé tambien una ara, en que estaba escrito: AL DIOS NO CONOCIDO [17]. Aquel pues, que vosotros adorais sin conocerlo, ese es el que yo os anuncio.

---

[1] O justificando su conducta, ó prometiendo que presentarian á Pablo y á Silas en caso necesario. Mas como estos salieron de la ciudad, parece que se sosegaron los Judíos, y que dejaron en paz á Jason y á sus compañeros.

[2] Berea, ciudad de la Macedonia, y que distaba poco de Thesalónica.

[3] De ánimo mas noble, mas dóciles, mas justos y que buscaban sinceramente la verdad.

[4] Para ver si los lugares eran fielmente citados, y la aplicacion justa. En esto se portaban con prudencia y con deseo de conocer la verdad, cumpliendo lo que el Señor les habia mandado. JOAN. V. 39.

[5] MS. *E largos uarones.*

[6] El Griego: οἱ δὲ καθιστῶντες, tomando á Pablo por su cuenta *le ponen en lugar seguro.*

[7] Que distaba de Berea quince leguas.

[8] PAUSANIAS escribe, que habia mas ídolos en Athenas, que en toda la Grecia: y un autor latino dice, que era mas fácil hallar un ídolo en Athenas, que un hombre; de suerte, que siendo la ciudad mas supersticiosa y mas ciega, pretendia dar luz á todo el mundo con la doctrina y crédito de sus filósofos y maestros.

[9] Con los prosélitos, ó que dejada la idolatría, habian abrazado la religion de los Judíos.

[10] Tal era el celo de Pablo, y el ardor con que deseaba que todos abrazasen la fe de Jesucristo.

[11] Los epicúreos no creian la inmortalidad del alma, ni reconocian la Providencia, poniendo la felicidad del hombre en el deleite. Los estóicos enseñaban, que no se podia llegar á la felicidad, sino por la sabiduría; esto es, por la virtud. Mas estos filósofos llenos de orgullo, pretendian no deber su sabiduría á otros que á sí mismos: y unos y otros eran fatalistas, y por consiguiente los mas opuestos á la religion. Habia en aquel tiempo en Athenas otras dos sectas principales de los académicos y peripatéticos, de los cuales no habla S. LUCAS.

[12] Charlatan ó novelero. Su orgullo los hacia hablar con este desprecio, teniéndose ellos por los hombres que estaban puestos para enseñar y no para aprender.

[13] El CHRYSÓSTOMO dice, que tenian la palabra ἀνάστασις, *ó la resurreccion*, por una divinidad.

[14] Así se llamaba, de un cuartel ó parte de la ciudad consagrado á Marte, que tenia allí un templo. Vecinos á este vivian los Areopagitas, que componian el senado de Athenas, célebre en todo el mundo por su sabiduría y rectitud. A este senado pertenecia la decision de las causas mas importantes, y principalmente las de religion. Tal creyeron que era la de Pablo, y por esto le condujeron al Aréopago, á que diese razon de su doctrina.

[15] Amigos de novedad, y de llenarse de una ciencia vana; lo que prueba la ligereza de su espíritu, con que les dan en rostro sus mismos oradores y filósofos.

[16] El Apóstol para abrirse el camino, é insinuarse mas fácilmente en el corazon de los Athenienses, empieza este admirable discurso, dándoles á entender la gran solicitud que mostraban por la religion, y que les hacia tocar ya en el esceso.

[17] Algunos creen que erigieron este altar por consejo de

24 Deus [a], qui fecit mundum, et omnia quæ in eo sunt, hic cœli et terræ cum sit Dominus [b], non in manufactis templis habitat,

25 Nec manibus humanis colitur indigens aliquo, cùm ipse det omnibus vitam, et inspirationem, et omnia:

26 Fecitque ex uno omne genus hominum inhabitare super universam faciem terræ, definiens statuta tempora, et terminos habitationis eorum,

27 Quærere Deum, si fortè attrectent eum, aut inveniant, quamvis non longè sit ab unoquoque nostrûm.

28 In ipso enim vivimus, et movemur, et sumus: sicut et quidam vestrorum poëtarum dixerunt: Ipsius enim et genus sumus.

29 Genus ergo cùm simus Dei, non debemus æstimare auro, aut argento, aut lapidi, sculpturæ artis, et cogitationis hominis, Divinum esse simile.

30 Et tempora quidem hujus ignorantiæ despiciens Deus, nunc annuntiat hominibus ut omnes ubique pœnitentiam agant,

31 Eo quòd statuit diem, in quo judicaturus est orbem in æquitate, in viro, in quo statuit, fidem præbens omnibus, suscitans eum à mortuis.

32 Cùm audissent autem resurrectionem mortuo-

24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, este siendo Señor de cielo y tierra, no mora [1] en templos hechos de mano,

25 Ni es servido por manos de hombres [2], como si necesitase de alguna cosa, pues él mismo da á todos vida, y respiracion [3], y todas las cosas:

26 Y de uno solo [4] hizo todo el linaje humano, para que habitase en toda la haz de la tierra, señalando el órden de los tiempos, y los términos de su habitacion [5],

27 Para que buscasen á Dios, si por ventura lo pudiesen tocar ó hallar, aunque no está lejos de cada uno de nosotros [6].

28 Porque en él mismo vivimos, y nos movemos, y somos: como dijeron tambien algunos de vuestros poetas: Porque de él tambien somos linaje.

29 Siendo pues linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad es semejante á oro, ó plata, ó piedra, labrada por arte, ó industria de hombre.

30 Y Dios disimulando los tiempos de esta ignorancia, denuncia ahora [7] á los hombres, que todos en todo lugar hagan penitencia,

31 Por cuanto ha establecido dia, en el cual ha de juzgar al mundo segun justicia, por aquel varon que habia determinado, dando certidumbre á todos, resucitándole de entre los muertos.

32 Y cuando oyeron la resurreccion de los muertos

Epiménides en reconocimiento del beneficio que habian recibido de Dios, por haber hecho cesar la peste, despues de haber implorado inútilmente el socorro de otras muchas divinidades, que se adoraban en toda la tierra; y temiendo que les faltase alguna, erigieron un templo *á un Dios desconocido*. LAERCIO *in Epimen.* Mas fundados dicen otros, que este hónor se daba al verdadero Dios, y que los Athenienses tenian algun conocimiento de él por los oráculos de las Sybilas, y por lo que leian en sus filósofos; pero que ignoraban su nombre. Los gentiles daban alguna vez al Dios de los Judíos el nombre *del Dios no conocido;* y LUCIANO entiende *por el no conocido* de Athenas, el Dios que los cristianos adoraban. Esta tercera opinion parece la mas probable; porque S. PABLO declara, que viene á predicarles el mismo Dios, que ellos mismos adoraban sin conocerlo, y llamaban *desconocido* porque es *inefable* é *incomprensible*, y como tal le veneraban.

[1] No está comprendido ni ceñido á algun espacio ó lugar; antes todo lo comprende y abraza con la incomprensible inmensidad de su ser infinito.

[2] Este Dios debe ser adorado con un culto todo espiritual: no tiene necesidad, ni de victimas, ni de sacrificios, ni de homenaje de los hombres. Todas las ceremonias esteriores de la religion solo sirven para demostrar el respeto con que le debemos servir: de todo esto no recibe ninguna utilidad ó provecho; porque él sólo basta para sí mismo, teniendo en si toda su gloria, y toda su felicidad: y así lejos de recibir alguna cosa de sus criaturas, él es el que las hace subsistir, dándoles la vida que tienen, el aire que respiran, y todo lo que necesitan para conservarse.

[3] MS. *Aspiramiento.*

[4] El ha hecho nacer de un solo hombre, cuya alma crió de la nada, todo el resto de los hombres. Era un error particular de los Athenienses creer que habian nacido de la misma tierra que habitaban; y así se llamaban *γηγενεῖς, nacidos de la tierra.* Sus filósofos daban por cierto, que el mundo habia sido de toda eternidad, y que la tierra habitable habia estado siempre poblada. S. PABLO en este elocuente discurso, lleno de gracia y de fuerza, destruye el error de los Epicúreos, que atribuian á Dios una vana indolencia, imaginándose que no se mezclaba en el gobierno del mundo, ó cuando mas, que sólo aplicaba una inspeccion general, sin cuidarse de los negocios particulares. Destruye la impiedad de los estoicos, que sujetaban el Todopoderoso á la ley rigurosa del destino, y á cierto encadenamiento de causas, cuyos efectos nacen de ellas por una inevitable necesidad. Destruye finalmente los desvarios de los poetas, que quieren que todo suceda por acaso, y que todo esté sujeto á la voluntad y disposicion de una diosa ciega, que llamaban *Fortuna*. El Apóstol combate todos estos errores, mostrando que la providencia de Dios se estiende á todo: que no puede suceder ninguna cosa que no haya sido prevista, ni reglada en sus eternos designios: que su paternal cuidado ha dado el ser á los hombres, y que los conserva: que el uso de las criaturas que ha hecho para que le sirvan, debe elevarlos al conocimiento de su Criador: que aunque despues del pecado se halla el hombre, como en una noche oscura, cercado de espesas tinieblas, puede no obstante buscar á Dios, palpando, como hacen los ciegos, ó los que están á oscuras, por cuanto sus obras invisibles, su poder eterno, y su divinidad, se hacen como visibles, y se dejan conocer por las obras que hizo desde la creacion del mundo: *Roman.* I, 20, que sin salir de nosotros mismos, conoceremos, que todo lo mas hermoso y perfecto que se hace en el mundo, se hace tambien en nosotros de una manera mucho mas perfecta y noble; y que si queremos considerar lo que somos, y lo que pasa dentro de nosotros, reconoceremos fácilmente, que Dios no está lejos de nosotros, puesto que está en el fondo de nuestro ser, llenándole, conservándole y poniéndole en movimiento; de manera, que por esta continua influencia vivimos, nos movemos y subsistimos: que siendo esto asi, no puede menos de ser un Padre del hombre, á quien crió á su imágen y semejanza, y á quien se comunica con sentimientos propios de su Padre: que esta cualidad de ser hijos de Dios, fue reconocida por algunos de sus poetas, como Arato, paisano y contemporáneo de San Pablo: que si nosotros, que tenemos un alma criada á la imágen de Dios, no podemos ser representados, sino groseramente, por imágenes sensibles, ¿cómo podrá la magestad de Dios, que es todo espíritu, é invisible, ser representada por ídolos de oro, de plata ó de piedra, que son obras del capricho de los estatuarios? Dios, concluye el Apóstol, ha disimulado hasta aquí, y como cerrado los ojos para no ver estos desvarios de la humana miseria y fragilidad: mas por último, compadecido de la ignorancia de los hombres, les anuncia ahora la verdad: bien entendido, que á los que abriendo los ojos á su luz la reconozcan, y hagan penitencia de sus errores, perdonará: mas los que permanecieren en su dureza é incredulidad, atesorarán contra sí todo el rigor de su cólera é indignacion en el dia, en que ha de venir á juzgar á todo el mundo segun justicia, por medio de un Hombre á quien dió esta potestad; y por prueba de ella le hizo resucitar de entre los muertos. S. PABLO no dijo aquí *de un hombre Dios*, ya porque los Athenienses no se hallaban en estado de comprender este misterio, ya tambien porque la potestad de juzgar al mundo le fue dada en calidad de hombre; y como tal vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos.

[5] MS. *De las moranzas.*

[6] MS. *Maguer que él no sea luenne de cada un de nos.*

[7] El Griego: *πᾶσι, á todos.*

[a] Genes. I, 1.—[b] Supra VII, 48.

rum, quidam quidem irridebant, quidam verò dixerunt : Audiemus te de hoc iterum.
33 Sic Paulus exivit de medio eorum.
34 Quidam verò viri adhærentes ei, crediderunt : in quibus et Dionysius Areopagita, et mulier nomine Damaris, et alii cum eis.

los unos hacian burla, y los otros dijeron : Te oiremos otra vez sobre esto [1].
33 Así Pablo salió de entmedio de ellos.
34 Mas algunos creyeron, y se allegaron á él : entre los cuales fue Dionisio [2] Areopagita, y una mujer por nombre Damaris, y otros con ellos.

Capítulo XVIII.

San Pablo predica en Corintho, donde se convierten muchos á la fe. El Señor le da á entender en una vision, que permanezca allí, y se estuvo año y medio. Los Judíos le acusan al procónsul, el cual no quiere oirlos. Parte á Epheso, donde predica á los Judíos : de allí vuelve á Jerusalém y á Antiochía, de donde sale de nuevo para visitar las Iglesias. Priscila y Aquila instruyen á Apolo, y este convènce á los Judíos, probándoles por las escrituras que Jesús era el Cristo.

1 Post hæc egressus ab Athenis, venit Corinthum.
2 Et inveniens quemdam Judæum nomine Aquilam, Ponticum genere, qui nuper venerat ab Italia, et Priscillam uxorem ejus, (eo quod præcepisset Claudius discedere omnes Judæos à Roma) accessit ad eos.
3 Et quia ejusdem erat artis, manebat apud eos, et operabatur : (erant autem scenofactoriæ artis.)
4 Et disputabat in Synagoga per omne sabbatum, interponens nomen Domini Jesu, suadebatque Judæis et Græcis.
5 Cùm venissent autem de Macedonia Silas et Timotheus, instabat verbo Paulus, testificans Judæis esse Christum Jesum.
6 Contradicentibus autem eis, et blasphemantibus, excutiens vestimenta sua, dixit ad eos : Sanguis vester super caput vestrum : mundus ego, ex hoc ad gentes vadam.
7 Et migrans inde, intravit in domum cujusdam nomine Titi Justi, colentis Deum, cujus domus erat conjuncta synagogæ.
8 Crispus autem archisynagogus credidit Domino cum omni domo sua : et multi Corinthiorum audientes credebant, et baptizabantur.
9 Dixit autem Dominus nocte per visionem Paulo: Noli timere, sed loquere, et ne taceas :
10 Propter quod ego sum tecum : et nemo apponetur tibi ut noceat te : quoniam populus est mihi multus in hac civitate.
11 Sedit autem ibi annum et sex menses, docens apud eos verbum Dei.
12 Gallione autem proconsule Achaiæ, insurrexe-

1 Despues de esto salió de Athenas, y fue á Corintho [3].
2 Y hallando allí un judío por nombre Aquila, natural de Ponto [4], que poco antes habia llegado de Italia, y á Priscila su mujer (porque habia mandado Claudio salir de Roma á todos los Judíos [5]) se allegó á ellos.
3 Y por cuanto era de su mismo oficio [6], estaba con ellos, y trabajaba : (porque su oficio era de hacer tiendas [7].)
4 Y disputaba cada sábado en la Synagoga : y haciendo entrar en sus discursos el nombre del Señor Jesús [8], convencia á los Judíos, y á los Griegos.
5 Y cuando vinieron de Macedonia Silas y Timotheo, Pablo predicaba incesantemente [9], dando testimonio á los Judíos que Jesús era el Cristo.
6 Mas contradiciendo ellos, y blasfemando, sacudió sus vestidos, y les dijo : Vuestra sangre sea sobre vuestra cabeza [10] : yo estoy limpio, desde ahora me voy á los gentiles.
7 Y partiéndose de allí, entró en casa de uno, que se llamaba Tito [11] Justo, temeroso de Dios, cuya casa estaba contigua á la Synagoga.
8 Y Crispo, que era el príncipe de la synagoga, creyó en el Señor con todos los de su casa : y muchos de los Corinthios que oyéndole creian, y eran bautizados.
9 Y dijo el Señor á Pablo de noche en vision : No temas, mas habla, y no calles [12] :
10 Porque yo soy contigo : y nadie te se acercará para dañarte : porque tengo mucho pueblo [13] en esta ciudad.
11 Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.
12 Y siendo Galion procónsul de la Achaya [14], los

[1] Este discurso produjo diferentes efectos en los ánimos de los oyentes. Unos se burlaban de él, teniendo por imposible y ridícula la resurreccion de los muertos; y estos serian sin duda por la mayor parte de los epicúreos; los cuales enseñaban que con la muerte se destruia el alma del mismo modo que el cuerpo. Otros que le escuchaban con gusto sintieron que le hubiesen interrumpido con tan poco miramiento, y le dijeron que le oirian hablar en otra ocasion sobre la misma materia.

[2] San Pablo le consagró despues obispo de Corintho. Algunos con ningun fundamento lo confunden con S. Dionisio, obispo de Paris, que padeció martirio en el imperio de Decio; pues el otro le padeció mas probablemente en el de Domiciano.

[3] Ciudad capital de la Acaya, la mas famosa de la Grecia por su comercio, puesta sobre el istmo que junta el Peloponeso con la Grecia.

[4] Provincia del Asia Menor.

[5] A causa de un tumulto que movieron. Esto pudo originarse de que haciendo grandes progresos la Religion Cristiana por la predicacion de S. Pedro, los Judíos que aborrecian mortalmente el nombre de Jesucristo, se armaron contra los cristianos, y dieron ocasion á este edicto. Los Romanos, poco informados de las cosas de los Judíos, confundian los unos con los otros. SUETONIO dice *Cap.* XXV, *in Claud.* que el principal autor de esta turbacion era uno llamado *Cristo;* creyendo que fuese un doctor que aun vivia. Habla de este modo por no estar bien informado de la Religion Cristiana, ni de la verdadera causa de estas contestaciones : y por otra parte escribió mas de setenta años despues de publicado este edicto del emperador Claudio.

[6] La secta de los phariseos los obligaba á saber algun oficio mecánico, y á ejercitarlo. Y en esta ocasion y en otras fue muy útil á S. Pablo, pues sin servir de carga á ninguno, y cortando todo pretesto á sus enemigos para calumniarle, se alimentaba con el trabajo de sus manos.

[7] MS. *Ca era d' una arte, q' es llamada scenofactoría.* Palabra compuesta de la griega σκηνή, *tentorium*, ó tienda, y de la latina *facio*.

[8] Las palabras que preceden, faltan en el testo griego.

[9] El Griego : συνείχετο τῷ πνεύματι, *era costreñido del espíritu.*

[10] Modo que tenian los Hebreos para decir : No culpeis á otro de vuestra perdicion, sino á vosotros mismos : yo he hecho cuanto estaba de mi parte para procurar vuestra salud.

[11] En el testo griego solo se le da el nombre de *Justo*, y era prosélito. No se debe confundir este con Tito, discípulo de S. Pablo, que le consagró obispo de Candia, y á quien dirige su carta.

[12] Esta repeticion hace ver que no hay defecto mas opuesto al ministerio de la palabra de Dios, que el temor y cobardia cuando se trata de promover su gloria.

[13] O convertido, ó predestinado.

[14] Se llamaba Novato hermano de Séneca el filósofo, el cual habiendo sido adoptado por Galion, que fue desterrado por el emperador Tiberio, tomó su nombre.

runt uno animo Judæi in Paulum, et adduxerunt eum ad tribunal,

13 Dicentes: Quia contra legem hic persuadet hominibus colere Deum.

14 Incipiente autem Paulo aperire os, dixit Gallio ad Judæos: Si quidem esset iniquum aliquid, aut facinus pessimum ò viri Judæi, rectè vos sustinerem.

15 Si verò quæstiones sunt de verbo, et nominibus, et lege vestra, vos ipsi videritis: Judex ego horum nolo esse.

16 Et minavit eos à tribunali.

17 Apprehendentes autem omnes Sosthenem principem Synagogæ, percutiebant eum ante tribunal: et nihil eorum Gallioni curæ erat.

18 Paulus vero cùm adhuc sustinuisset dies multos, fratribus valefaciens, navigavit in Syriam, (et cum eo Priscilla, et Aquila) qui sibi [a] totonderat in Cenchris caput: habebat enim votum.

19 Devenitque Ephesum, et illos ibi reliquit. Ipse vero ingressus Synagogam, disputabat cum Judæis.

20 Rogantibus autem eis ut ampliori tempore maneret, non consensit,

21 Sed valefaciens, et dicens: Iterum revertar ad vos Deo volente, profectus est ab Epheso.

22 Et descendens Cæsaream, ascendit, et salutavit Ecclesiam, et descendit Antiochiam.

23 Et facto ibi aliquanto tempore profectus est, perambulans ex ordine Galaticam regionem, et Phrygiam, confirmans omnes discipulos.

24 Judæus autem quidam, Apollo nomine, Alexandrinus genere, vir eloquens, devenit Ephesum, potens in Scripturis.

25 Hic erat edoctus viam Domini: et fervens spiritu loquebatur, et docebat diligenter ea, quæ sunt Jesu, sciens tantùm baptisma Joannis.

26 Hic ergo cœpit fiducialiter agere in Synagoga. Quem cùm audissent Priscilla et Aquila, assumpserunt eum, et diligentiùs exposuerunt ei viam Domini.

27 Cùm autem vellet ire Achaiam, exhortati fratres, scripserunt discipulis ut susciperent eum. Qui cùm venisset, contulit multum his, qui crediderant.

Judíos se levantaron de acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal,

13 Diciendo: Que este persuade á los hombres que sirvan á Dios contra la ley [1].

14 Y como Pablo comenzase á abrir su boca [2], dijo Galion á los Judíos: Si fuese algun agravio, ó enorme crímen, os oiria, oh Judíos, segun derecho.

15 Mas si son cuestiones de palabra, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo allá vosotros: porque yo no quiero ser juez de estas cosas.

16 Y los hizo salir de su tribunal [3].

17 Entonces ellos echándose [4] sobre Sosthenes príncipe de la Synagoga, le daban golpes delante del tribunal: sin que Galion hiciese caso de ello [5].

18 Mas Pablo habiendo permanecido allí aun muchos dias [6], despidiéndose de los hermanos, se fue por mar á la Syria (y con él Priscila, y Aquila) y se habia hecho cortar en Cenchris el cabello: porque tenia voto [7].

19 Y llegó á Epheso, y los dejó allí [8]. Y entrando él en la Synagoga, disputaba con los Judíos.

20 Y rogándole ellos que se quedase allí mas tiempo, no consintió en ello.

21 Sino que despidiéndose de ellos, y diciéndoles: Otra vez volveré á vosotros queriendo Dios [9], se partió de Epheso.

22 Y descendiendo á Cesaréa, subió á saludar la Iglesia [10], y desde allí pasó á Antiochía.

23 Y habiendo estado allí algun tiempo, partió y anduvo por órden [11] la tierra de Galacia, y la Phrygia, fortaleciendo á todos los discípulos.

24 Y vino á Epheso un judío por nombre Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente, y muy docto en las Escrituras.

25 Este era instruido en el camino del Señor: y hablaba con fervor de espíritu, y enseñaba con diligencia lo que pertenecia á Jesús [12], y solamente conocia el bautismo de Juan [13].

26 Este pues comenzó á hablar con libertad en la Synagoga. Y cuando le oyeron Priscila, y Aquila, lo llevaron consigo, y le declararon [14] mas particularmente el camino del Señor [15].

27 Y queriendo él ir á la Achaya, habiéndole alentado [16] á ello los hermanos, escribieron á los discípulos que lo recibiesen. Y cuando estuvo allí, fue de mucho provecho á los que habian creido [17].

---

1 Este persuade á las gentes, que adoren á Dios de un modo contrario á la ley de Moysés, y no de los Romanos como quieren algunos. Lo cual se prueba claramente del v. 15.

2 Para responder.

3 Esta sentencia era digna de la moderacion y dulzura de este procónsul, de quien se escribe, que era un hombre muy afable y humano con todo el mundo.

4 El Griego: οἱ Ἕλληνες, *los Griegos*.

5 No se sabe positivamente quienes fueron, ni por que causa maltrataron á Sosthenes. Lo mas probable y fundado en el testo griego es, que no habiéndose convertido todavía Sosthenes, sucedió en el empleo á Crispo, que se habia hecho cristiano, y que poniéndose á la frente de los Judíos para pedir justicia contra Pablo, desechada su instancia por Galion é insistiendo con importunidad en su demanda, dió lugar á los oficiales del procónsul, ó á los Griegos que pedian tambien audiencia, á que le maltratasen é hiciesen retirar mal de su grado. El CHRYSÓSTOMO y otros creen, que Sosthenes era ya discípulo de S. Pablo.

6 Además de los diez y ocho meses.

7 El CHRYSÓSTOMO refiere este voto, semejante al de los nazarenos, á S. Pablo; y S. GERÓNIMO á Aquila. El que lo hacia se abstenia de todos los licores que embriagan, y dejaba crecer su cabello hasta que fuese cumplido el tiempo de su obligacion ó voto. Pasado este, se hacia cortar el cabello, y practicaba ciertas ceremonias. *Num.* VI, 2, 12.

8 A Priscila, y Aquila para que fortificasen con sus instrucciones y discursos á los de Epheso, capital del Asia Menor, á la ribera oriental del mar Egéo.

9 El Griego: δεῖ με πάντως τὴν ἑορτὴν τὴν ἐρχομένην ποιῆσαι εἰς Ἱεροσόλυμα, *conviene absolutamente que yo celebre en Jerusalém la fiesta que viene*. Estas palabras no se hallan en la Vulgata. Y esta fiesta probablemente era la de Pentecostés.

10 Así se llamaba por escelencia la iglesia de Jerusalém, como madre que era de las otras.

11 Hizo este viaje por tierra.

12 El Griego: τὰ περὶ τοῦ κυρίου, *lo que miraba al Señor*, su doctrina, su pasion, resurreccion, etc.

13 Este era sin duda catecúmeno, y del número de aquellos de quienes se habla en el principio del capítulo siguiente.

14 MS. *E esplanáronle*.

15 Habiendo sido largo tiempo discípulos de S. Pablo, se pusieron en estado de poder instruir aun á los mas sabios y fervorosos. Y es digno de admirarse, y mucho mas de imitarse este grande ejemplo de humildad en un hombre tan elocuente y estimado de todos, que quisiese recibir instrucciones de un artesano, y de una mujer.

16 Apolo estaba inclinado á pasar á la Acaya; y los cristianos de Epheso, conociendo el fruto de su viaje, le alentaron mas, y escribieron, etc.

17 El Griego: διὰ τῆς χάριτος, *por la gracia*. Este Apolo pasó despues á Corintho en donde se adquirió mucho crédito por sus elocuentes discursos, lo cual produjo dos ó tres años despues una peligrosa division, de la cual habla SAN PABLO en su primera carta á los de Corintho, *Cap.* I, 10, 11, 12.

a Numer. VI, 18. Infra XXI, 24.

28 Vehementer enim Judæos revincebat publicè, ostendens per Scripturas esse Christum Jesum.

28 Porque con gran vehemencia convencia públicamente á los Judíos, mostrándoles por las Escrituras, que Jesús era el Cristó.

Capítulo XIX.

Pablo vuelve á Epheso, y bautiza allí á algunos que reciben el Espíritu Santo. En su predicacion obra muchos milagros. Temeridad y castigo de algunos judíos exorcistas. Un platero llamado Demetrio alborota al pueblo contra Pablo y sus compañeros; y el modo con que se sosegó.

1 Factum est autem, cùm Apollo esset Corinthi, ut Paulus peragratis superioribus partibus veniret Ephesum, et inveniret quosdam discipulos:
2 Dixitque ad eos: ¿Si Spiritum Sanctum accepistis credentes? At illi dixerunt ad eum: Sed neque si Spiritus Sanctus est, audivimus.
3 Ille verò ait: ¿In quo ergo baptizati estis? Qui dixerunt: In Joannis baptismate.
4 Dixit autem Paulus *: Joannes baptizavit baptismo pœnitentiæ populum dicens: In eum, qui venturus esset post ipsum, ut crederent, hoc est, in Jesum.
5 His auditis, baptizati sunt in nomine Domini Jesu.
6 Et cùm imposuisset illis manus Paulus, venit Spiritus Sanctus super eos, et loquebantur linguis, et prophetabant.
7 Erant autem omnes viri ferè duodecim.
8 Introgressus autem Synagogam, cum fiducia loquebatur per tres menses, disputans, et suadens de regno Dei.
9 Cùm autem quidam indurarentur, et non crederent, maledicentes viam Domini coram multitudine, discedens ab eis, segregavit discipulos, quotidíe disputans in schola Tyranni cujusdam.
10 Hoc autem factum est per biennium, ita ut omnes, qui habitabant in Asia, audirent verbum Domini, Judæi atque gentiles.
11 Virtutesque non quaslibet faciebat Deus per manum Pauli:
12 Ita ut etiam super languidos deferrentur à corpore ejus sudaria, et semicinctia, et recedebant ab eis languores, et spiritus nequam egrediebantur.
13 Tentaverunt autem quidam et de circumeuntibus judæis exorcistis, invocare super eos, qui habebant spiritus malos, nomen Domini Jesu, dicentes: Adjuro vos per Jesum, quem Paulus prædicat.
14 Erant autem quidam Judæi Scevæ principis sacerdotum septem filii, qui hoc faciebant.
15 Respondens autem spiritus nequam dixit eis: Jesum novi, et Paulum scio: ¿vos autem qui estis?

1 Y aconteció que estando Apolo en Corintho, Pablo despues de haber atravesado las provincias superiores [1], vino á Epheso, y halló algunos discípulos:
2 Y les dijo: ¿Cuando abrazásteis la fe, recibísteis el Espíritu Santo [2]? Y ellos le respondieron: Antes ni aun hemos oido, si hay Espíritu Santo [3].
3 Y él les dijo: ¿Pues en qué [4] habeis sido bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan.
4 Y dijo Pablo: Juan bautizó al pueblo con bautismo de penitencia [5], diciendo: Que creyesen en aquel que habia de venir despues de él, esto es, en Jesús [6].
5 Oidas estas cosas, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.
6 Y habiéndoles Pablo puesto las manos [7], vino sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban en lenguas, y profetizaban.
7 Y eran todos como doce personas.
8 Y entrando en la Synagoga, habló con libertad por espacio de tres meses, disputando, y persuadiendo del reino de Dios.
9 Mas como algunos se endureciesen y no creyesen, maldiciendo el camino del Señor delante de la multitud, apartándose de ellos, separó los discípulos, disputando cada dia en la escuela de un cierto Tyrano [8].
10 Y esto fue por dos años, de tal manera que todos los que moraban en Asia, oian la palabra del Señor, Judíos y gentiles.
11 Y Dios hacia virtudes estraordinarias [9] por mano de Pablo:
12 Tanto que aun cuando los sudarios de su cuerpo, y las fajas [10] se aplicaban á los enfermos, los dejaban las enfermedades, y salian los espíritus malignos.
13 Y algunos judíos exorcistas [11], que andaban de una parte á otra, tentaron á invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que estaban poseidos de los espíritus malignos, diciendo: Conjuroos por Jesús, el que Pablo predica.
14 Y los que hacian esto eran siete hijos de un judío príncipe de los sacerdotes [12], llamado Sceva.
15 Mas el espíritu maligno les respondió diciendo: Conozco á Jesús, y sé quién es Pablo: ¿Mas vosotros quién sois [13]?

---

[1] Las mas septentrionales de la Asia Menor, el Ponto, la Bithynia, la Galacia y la Phrygia.
[2] El sacramento de la confirmacion instituido por Jesucristo para dar á los bautizados la gracia y la virtud del Espíritu Santo, para que crean y confiesen hasta la muerte las verdades de la fe. Mas aquellos primeros fieles, además de esta fuerza interior, recibian tambien visiblemente otros dones, que contribuian mucho al establecimiento de la fe.
[3] Estas palabras quieren significar que ignoraban si habia en la Iglesia potestad de conferir el Espíritu Santo á los que creian; esto es, que no solamente no habian recibido la confirmacion, sino absolutamente ignoraban que hubiese tal sacramento.
[4] En qué doctrina. El Griego: εἰς τί.
[5] El bautismo de Juan solo servia para preparar al pueblo por medio de la penitencia á recibir el bautismo de Jesucristo, que conferia la gracia.
[6] El Griego: εἰς τὸν χριστὸν ἰησοῦν, *en Jesucristo*.
[7] Por la confirmacion que daban solos los obispos, como ministros de este sacramento.
[8] Algunos interpretan estas palabras *de uno de los principales señores de la ciudad:* porque esta significacion tiene tambien la palabra griega τυράννος, de donde viene la latina. Es muy probable que fuese nombre propio, y tal vez de aquel Tyrano que escribió retórica de quien habla SUIDAS.
[9] Milagros estraordinarios.
[10] De aquí consta el uso y respeto de las *santas reliquias*, que tanto abominan los enemigos de la iglesia católica.
[11] Habia entre los Judíos exorcistas, y fórmulas de oraciones para lanzar los demonios. MATTH. XII, 27. Algunos de estos, sin duda porque lo hacian con fe, despues de haber tentado inútilmente todos los medios regulares, lograban un buen suceso, invocando el nombre de Jesucristo sobre los endemoniados. LUC. IX, 49.
[12] Príncipe ó cabeza de alguna de las familias sacerdotales; porque no hay razon que pruebe que pudiera ser soberano pontífice.
[13] Como si dijera: Yo sé quién es Cristo, y quién es Pablo, que obra en su nombre estos prodigios. Mas vosotros, ¿de quién habeis recibido la autoridad para pretender ejercer

* Matth. III, 11. Marc, I, 8. Luc. III, 16. Joann. I, 26. Supra I, 5. et XI, 16.

16 Et insiliens in eos homo, in quo erat dæmonium pessimum, et dominatus amborum, invaluit contra eos, ita ut nudi, et vulnerati effugerent de domo illa.

17 Hoc autem notum factum est omnibus Judæis, atque gentilibus, qui habitabant Ephesi : et cecidit timor super omnes illos, et magnificabatur nomen Domini Jesu.

18 Multique credentium veniebant confitentes, et annuntiantes actus suos.

19 Multi autem ex eis, qui fuerant curiosa sectati, contulerunt libros, et combusserunt coram omnibus: et computatis pretiis illorum, invenerunt pecuniam denariorum quinquaginta millium.

20 Ita fortiter crescebat verbum Dei, et confirmabatur.

21 His autem expletis, proposuit Paulus in spiritu, transitâ Macedoniâ et Achaiâ ire Jerosolymam, dicens: Quoniam postquam fuero ibi, oportet me et Romam videre.

22 Mittens autem in Macedoniam duos ex ministrantibus sibi, Timotheum, et Erastum, ipse remansit ad tempus in Asia.

23 Facta est autem illo tempore turbatio non minima de via Domini.

24 Demetrius enim quidam nomine, argentarius, faciens ædes argenteas Dianæ, præstabat artificibus non modicum quæstum :

25 Quos convocans, et eos, qui hujusmodi erant opifices, dixit : Viri, scitis quia de hoc artificio est nobis acquisitio :

26 Et videtis, et auditis quia non solum Ephesi, sed penè totius Asiæ Paulus hic suadens avertit multam turbam, dicens : Quoniam non sunt dii, qui manibus fiunt.

27 Non solum autem hæc periclitabitur nobis pars in redargutionem venire, sed et magnæ Dianæ templum in nihilum reputabitur, sed et destrui incipiet majestas ejus, quam tota Asia, et orbis colit.

28 His auditis, repleti sunt irâ, et exclamaverunt dicentes : Magna Diana Ephesiorum.

29 Et impleta est civitas confusione, et impetum fecerunt uno animo in theatrum, rapto Gaio, et Aristarcho Macedonibus, comitibus Pauli.

30 Paulo autem volente intrare in populum, non permiserunt discipuli.

31 Quidam autem et de Asiæ principibus, qui erant amici ejus, miserunt ad eum rogantes ne se daret in theatrum :

32 Alii autem aliud clamabant : Erat enim Ecclesia confusa : et plures nesciebant qua ex causa convenissent.

16 Y el hombre en quien estaba el espíritu maligno, saltando sobre ellos, y apoderándose de dos [1], prevaleció contra ellos, de tal manera que desnudos y heridos huyeron de aquella casa.

17 Y esto fue manifiesto á todos los Judíos y gentiles que moraban en Epheso : y cayó temor sobre todos ellos, y era ensalzado el nombre del Señor Jesús.

18 Y muchos de los que habian creido, venian confesando y denunciando sus hechos.

19 Y muchos de aquellos que habian seguido las artes vanas [2], trajeron los libros, y los quemaron delante de todos : y calculado su valor, se halló, que subia cincuenta mil denarios [3].

20 De este modo crecia mucho, y tomaba nuevas fuerzas la palabra de Dios.

21 Y cumplidas estas cosas, propuso Pablo por espíritu [4] de ir á Jerusalém, atravesando la Macedonia y la Achaya, diciendo : Porque despues que estuviere allí, es necesario tambien que yo vea á Roma.

22 Y habiendo enviado á Macedonia á dos de los que le asistian, Timotheo y Erasto, él se mantuvo por algun tiempo en Asia.

23 Mas en aquel tiempo sobrevino un alboroto no pequeño acerca del camino del Señor [5].

24 Porque un platero [6] llamado Demetrio, que hacia de plata templos de Diana [7], daba no poco que ganar á los artífices [8] :

25 A los cuales habiendo convocado, y tambien á los que trabajaban en semejantes obras [9], dijo : Varones, vosotros sabeis la ganancia que nos resulta de esta maestría :

26 Y estais viendo y oyendo que no tan solamente en Epheso, mas por toda Asia retrae con sus persuasiones este Pablo muchas gentes, diciendo : Que no son dioses los que son hechos de manos.

27 Por lo cual no solamente corre peligro que nuestra profesion venga en descrédito, sino que el templo de la grande Diana sea tenido en nada, y comience á ir por tierra la magestad de aquella á quien toda el Asia y el mundo [10] adora.

28 Oido esto se llenaron de ira, y alzaron el grito diciendo: Grande Diana de la Epheso [11].

29 Y se llenó toda la ciudad de confusion, y todos á una arremetieron al teatro [12], arrebatando á Gayo y á Aristarcho macedonios, compañeros de Pablo.

30 Y queriendo Pablo salir al pueblo [13], no le dejaron los discípulos.

31 Y tambien algunos de los principales de Asia [14], que eran sus amigos, le enviaron á rogar que no se presentase en el teatro.

32 Y otros gritaban otro [15]: Porque la concurrencia era confusa : y los mas no sabian por qué se habian juntado.

---

vuestro imperio sobre mí? ¿Juzgais que os obedeceré porque invocais el nombre de Jesús? No por cierto, puesto que aunque le invocais, no creeis en él.

[1] En el *v.* 14 se dice que eran siete. Es probable que pudieron escapar y librarse los otros cinco del furor y manos del endemoniado, el cual sin duda hubiera maltratado igualmente á todos siete.

[2] La astrología y la magia, á que se habian entregado los Ephesinos; y es creible que se hallase entonces en aquella ciudad el famoso impostor Apolonio Thyaneo.

[3] Que equivalen como á unos cien mil reales de vellon.

[4] Por inspiracion ó instinto del Espíritu Santo.

[5] A causa de la doctrina que enseñaba.

[6] MS. *Un Orebze.*

[7] Figuras del templo de Diana en pequeño para satisfacer la curiosidad ó devocion de los que concurrian á visitarla.

[8] MS. *A los artificieros.*

[9] No solo daba que trabajar, y por consiguiente que ganar á los otros plateros, sino tambien á otros artesanos, pintores, escultores, etc., porque sin duda seria un hombre acreditado en su profesion, y de todas partes le encargarian imágenes, pinturas y medallas que representasen el templo de Diana.

[10] Ulpiano jurisconsulto observa que entre los pocos dioses que se permitia á los Romanos instituir herederos de sus bienes, era uno la diosa Diana de Epheso.

[11] Así comenzaron á gritar; y corriendo por la ciudad como unos furiosos encontraron á Gayo y Aristarco, que reconociendo ser compañeros de Pablo, los arrastraron á la plaza pública en donde estaba el teatro, que era el lugar donde ordinariamente se juntaba el pueblo, y se sustanciaban las causas, con designio de que se les condenase á muerte, ó de esponerlos al furor de aquel pueblo amotinado.

[12] MS. *E entraron aceleradamiente de un corazon á un lugar ó iudgaban los ombres.*

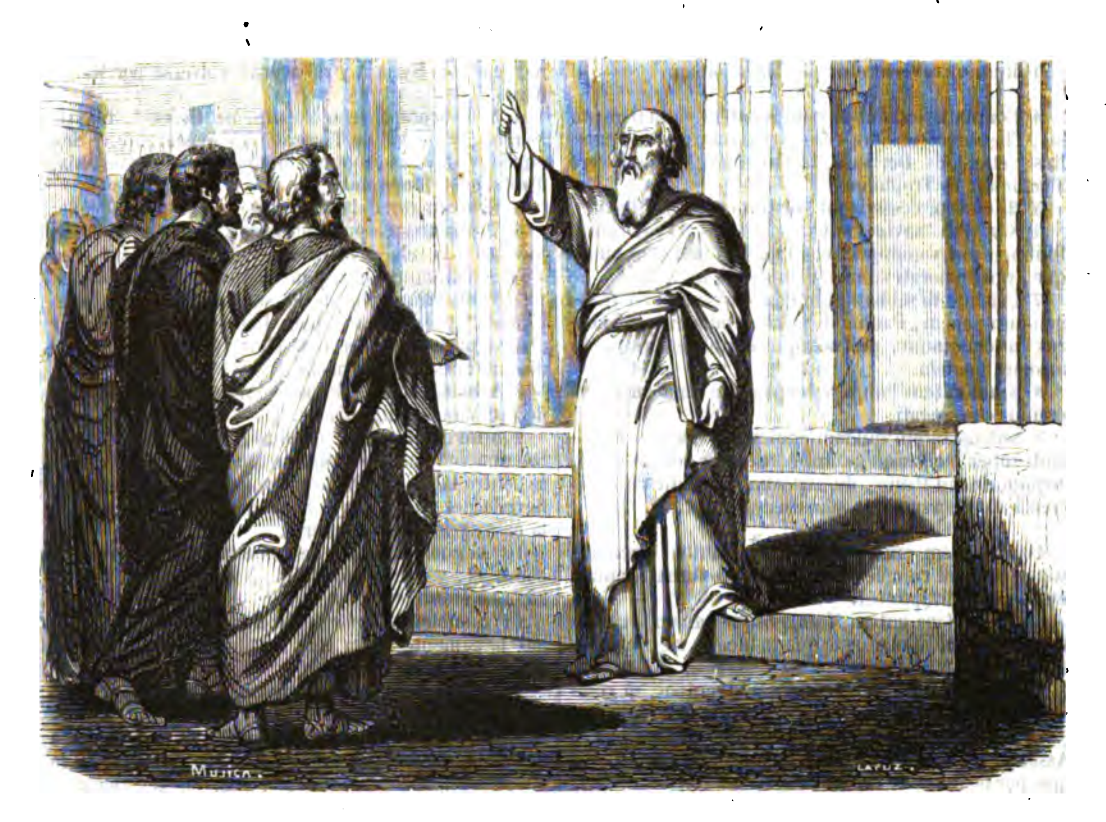
[13] O para sosegarle, ó para morir por Jesucristo.

[14] Estos eran unos oficiales que las ciudades de Asia escogian entre los sacerdotes de los ídolos para que cuidasen de los juegos y espectáculos públicos, y presidiesen en las juntas del pueblo.

[15] Esto se debe juntar con lo que se dice al fin del v. 28.

33 De turba autem detraxerunt Alexandrum, propellentibus eum Judæis. Alexander autem manu silentio postulato, volebat reddere rationem populo.
34 Quem ut cognoverunt Judæum esse, vox facta una est omnium, quasi per horas duas clamantium: Magna Diana Ephesiorum.
35 Et cùm sedasset scriba turbas, dixit: Viri Ephesii, ¿quis enim est hominum, qui nesciat Ephesiorum civitatem cultricem esse magnæ Dianæ, Jovisque prolis?
36 Cùm ergo his contradici non possit, oportet vos sedatos esse, et nihil temerè agere.
37 Adduxistis enim homines istos, neque sacrilegos, neque blasphemantes deam vestram.

33 Y sacaron á Alejandro [1] de entre la gente, llevándolo á empellones los Judíos. Y Alejandro pidiendo silencio con la mano, queria dar razon al pueblo.
34 Y cuando conocieron que él era judío, todos á una voz gritaron por espacio de casi dos horas: Grande Diana la de los Ephesios.
35 Entonces el escribano [2] habiendo apaciguado á la gente, dijo: Varones de Epheso, ¿quién de los hombres hay que no sepa que la ciudad de Epheso es honradora de la grande Diana, é hija de Júpiter [3]?
36 Y pues á esto no se puede contradecir, conviene que os sosegueis [4], y que nada hagais inconsideradamente.
37 Porque estos hombres que habeis traido aquí, ni son sacrílegos, ni blasfemos contra vuestra diosa [5].



DISPUTA DE SAN PABLO EN ATENAS Y CONVERSION DE DIONISIO.

38 Quòd si Demetrius, et qui cum eo sunt artifices, habent adversùs aliquem causam, conventus forenses aguntur, et proconsules sunt, accusent invicem.
39 Si quid autem alterius rei quæritis, in legitima Ecclesia poterit absolvi.
40 Nam et periclitamur argui seditionis hodiernæ:

38 Mas si Demetrio y los oficiales que están con él, tienen alguna querella contra alguno, audiencia pública hay, y procónsules hay [6], acúsense los unos á los otros.
39 Y si demandais algo sobre otros negocios, en legítimo ayuntamiento [7] se podrá despachar [8].
40 Porque hay peligro de que nos acusen de sedi-

[1] Los Judíos, temiendo por sí, porque se gritaba contra ellos igualmente que contra los cristianos como que condenaban del mismo modo la idolatría, sacaron no sin trabajo de entre la muchedumbre un hombre de su nacion, llamado Alejandro, elocuente y de consideracion entre ellos, para que hiciese ver al pueblo que su causa no tenia que ver con la de los cristianos. Mas de nada sirvió su solicitud; porque el pueblo, luego que vió que era judío, esto es, un enemigo de Diana y de los dioses, comenzó á gritar de nuevo: *Viva Diana, etc.*

[2] La Vulgata le llama *scriba*. Es creible que fuese alguno de los que hacian al pueblo la lectura de las ordenanzas que tocaban á su gobierno y policía.

[3] Creian que su estátua habia bajado del cielo. El texto griego διοπετοῦς, *enviada de Júpiter*.

[4] MS. *Quedados*.

[5] Puede ser que se contentasen con predicar contra la idolatría, sin nombrar á Diana ni otro dios en particular, ó que este síndico se valiese de esta razon, aunque conociese lo contrario, para sosegar al pueblo.

[6] El procónsul y su legado, teniente ó vicario.

[7] Convocado por los magistrados, como ordenan las leyes. Este se tenia tres veces todos los meses.

[8] MS. *Pued seer absoluido*.

cùm nullus obnoxius sit (de quo possimus reddere rationem) concursus istius. Et cùm hæc dixisset, dimisit ecclesiam.

ciosos [1] por lo de hoy [2]: no habiendo ninguna causa [3] (por la cual podamos dar razon) de este concurso. Y habiendo dicho esto, despidió la junta.

Capítulo XX.

Pablo despues de haber recorrido varias ciudades de la Macedonia y de la Grecia, viene á Troade, donde habiendo predicado hasta la media noche, resucitó á un jóven, que por haberse dormido en el sermon, cayó desde lo mas alto de la casa, y murió. En Mileto hace venir á los presbíteros de Epheso, y exhortándolos á que velen en el gobierno de la Iglesia, se despide de ellos, annunciándoles que no le volverian á ver.

1 Postquam autem cessavit tumultus, vocatis Paulus discipulis, et exhortatus eos, valedixit, et profectus est ut iret in Macedoniam.

2 Cùm autem perambulasset partes illas, et exhortatus eos fuisset multo sermone, venit ad Græciam:

3 Ubi cùm fecisset menses tres, factæ sunt illi insidiæ à Judæis navigaturo in Syriam: habuitque consilium ut reverteretur per Macedoniam.

4 Comitatus est autem eum Sopater Pyrrhi Beræensis, Thessalonicensium verò Aristarchus, et Secundus, et Gaius Derbeus, et Timotheus: Asiani verò Tychicus, et Trophimus.

5 Hi cùm præcessissent, sustinuerunt nos Troade.

6 Nos verò navigavimus post dies Azymorum à Philippis, et venimus ad eos Troadem in diebus quinque, ubi demorati sumus diebus septem.

7 Unâ autem sabbati cùm convenissemus ad frangendum panem, Paulus disputabat cum eis profecturus in crastinum, protraxitque sermonem usque in mediam noctem.

8 Erant autem lampades copiosæ in cœnaculo, ubi eramus congregati.

9 Sedens autem quidam adolescens nomine Eutychus super fenestram, cùm mergeretur somno gravi, disputante diu Paulo, ductus somno cecidit de tertio cœnaculo deorsum, et sublatus est mortuus.

10 Ad quem cùm descendisset Paulus, incubuit super eum, et complexus dixit: Nolite turbari, anima enim ipsius in ipso est.

11 Ascendens autem, frangensque panem, et gustans, satisque allocutus usque in lucem, sic profectus est.

12 Adduxerunt autem puerum viventem, et consolati sunt non minimè.

13 Nos autem ascendentes navem, navigavimus in Asson, inde suscepturi Paulum: sic enim disposuerat ipse per terram iter facturus.

14 Cùm autem convenisset nos in Asson, assumpto eo, venimus Mitylenen.

15 Et inde navigantes, sequenti die venimus contra Chium, et aliâ applicuimus Samum, et sequenti die venimus Miletum.

16 Proposuerat enim Paulus, transnavigare Ephesum, ne qua mora illi fieret in Asia. Festinabat enim,

1 Y despues que cesó el alboroto, llamando Pablo á los discípulos, y haciéndoles una exhortacion, se despidió de ellos, y se partió para ir á Macedonia.

2 Y despues que hubo andado aquellas tierras, y de haberles exhortado allí con muchas palabras, se vino á la Grecia:

3 En donde habiendo estado tres meses, le fueron puestas asechanzas por los Judíos, estando él para navegar á la Syria: y así acordó volverse por Macedonia.

4 Y le acompañaron Sopatro de Berea [4], hijo de Pyrrho, y de los de Thessalónica Aristarchó, y Secundo, y Gayo Derbeo, y Timotheo: y de los de Asía, Tychico, y Trophimo.

5 Estos fueron delante, y nos esperaron en Troade:

6 Y nosotros despues de los dias de los Azimos nos hicimos á la vela desde Philippos, y llegamos á ellos á Troade en cinco dias, y nos detuvimos allí siete dias.

7 Y el primer dia de la semana [5], habiéndonos juntado [6] para partir el pan, Pablo que se habia de ir al otro dia, disputaba con ellos, y fue alargando el discurso hasta media noche.

8 Y habia muchas lámparas en el cenáculo, en donde estábamos congregados.

9 Y un mancebo por nombre Eutychô se sentó sobre una ventana [7], y como se durmiese profundamente, entre tanto que Pablo prolongaba su razonamiento, llevado del sueño, cayó abajo desde el tercer alto de la casa, y lo alzaron muerto.

10 Al cual habiendo descendido Pablo, se recostó sobre él, y abrazándolo dijo: No os turbeis, que su alma en él está [8].

11 Y subiendo y partiendo el pan, comió, y les habló largamente hasta que fue de dia, y despues se fue [9].

12 Y llevaron vivo al mancebo, de lo que recibieron estraordinario consuelo.

13 Mas nosotros entrando en el navio, fuimos á Assón [10], para recibir de allí á Pablo: porque así lo habia él dispuesto, debiendo hacer el viaje por tierra [11].

14 Y habiéndose juntado con nosotros en Assón, lo tomamos, y fuimos á Mitylene [12].

15 Y navegando desde allí el dia siguiente, nos pusimos enfrente de Chio [13], y al otro tomamos puerto en Samos [14], y en el siguiente llegamos á Mileto [15].

16 Porque Pablo habia determinado pasar adelante de Epheso por no detenerse en el Asia. Pues se apre-

---

1 Delante del emperador.

2 MS. *Ca est ayuntamiento de oy no nos es pro ninguno.*

3 *Ninguna causa* legítima y justa.

4 El Griego: ἄχρι τῆς ἀσίας, *hasta la Asia*: σώπατρος βεροιαῖος, *Sopatro de Berea.*

5 El domingo, llamado en el Apocalipsis *el dia del Señor*. Desde entonces se juntaban los cristianos en este dia para la oracion, para oir las instrucciones, y para celebrar sus agapes y los santos misterios, y comer el Pan eucarístico. Véase tambien la primera á los Corinthios, *Capitulo* XVI, 2.

6 El Griego: συνηγμένων τῶν μαθητῶν, *congregados los discípulos.*

7 MS. *Finiestra.*

8 Vivo está. S. Pablo hizo lo que Eliseo, IV *Reg.* IV, 35, y esta fue una prediccion de la resurreccion milagrosa que iba á suceder.

9 Cotéjese el fervor de estos primeros cristianos, y su insaciable sed por oir la palabra de Dios, con lo que tocamos y vemos en nuestras desgraciadas edades y tiempos.

10 Ciudad marítima de la Mysia, que tambien se llamó Apolonia.

11 El Griego: πεζεύειν, *ir á pié*. No solo por tierra, sino á pié, como verdadero apóstol.

12 Ciudad principal de la isla de Lesbos.

13 Isla que está en medio de Lesbos y de Samos, y todas en el Egeo ó en el Archipiélago.

14 El Griego: καὶ μείναντες ἐν τρωγυλλίῳ, *y deteniéndonos en Trogylio*. Este es un promontorio é isla del mismo nombre junto á Samos. Estas palabras no se leen en la Vulgata.

15 Ciudad célebre, distante doce leguas de Epheso, y una de las mas principales de la Jonia, de donde salieron muchas colonias.

si possibile sibi esset, ut diem Pentecostes faceret Jerosolymis.

17 A Mileto autem mittens Ephesum, vocavit majores natu Ecclesiæ,

18 Qui cùm venissent ad eum, et simul essent, dixit eis : Vos scitis à prima die, quâ ingressus sum in Asiam, qualiter vobiscum per omne tempus fuerim,

19 Serviens Domino cum omni humilitate, et lacrymis, et tentationibus, quæ mihi acciderunt ex insidiis Judæorum :

20 Quomodo nihil subtraxerim utilium, quò minùs annuntiarem vobis, et docerem vos publicè, et per domos,

21 Testificans Judæis, atque gentilibus in Deum pœnitentiam, et fidem in Dominum nostrum Jesum Christum.

22 Et nunc ecce alligatus ego spiritu, vado in Jerusalem : quæ in ea ventura sint mihi, ignorans :

23 Nisi quod Spiritus Sanctus per omnes civitates mihi protestatur, dicens : quoniam vincula, et tribulationes Jerosolymis me manent.

24 Sed nihil horum vereor : nec facio animam meam pretiosiorem quàm me, dummodo consummem cursum meum, et ministerium verbi, quod accepi à Domino Jesu, testificari evangelium gratiæ Dei.

25 Et nunc ecce ego scio quia ampliùs non videbitis faciem meam vos omnes, per quos transivi prædicans regnum Dei.

26 Quapropter contestor vos hodiernâ die, quia mundus sum à sanguine omnium.

27 Non enim subterfugi, quo minus annuntiarem omne consilium Dei vobis.

28 Attendite vobis, et universo gregi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit episcopos regere Ecclesiam Dei, quam acquisivit sanguine suo.

29 Ego scio quoniam intrabunt post discessionem meam lupi rapaces in vos, non parcentes gregi.

30 Et ex vobis ipsis exurgent viri loquentes perversa, ut abducant discipulos post se.

suraba cuanto le era posible, por celebrar en Jerusalém el dia de Pentecostés.

17 Y enviando desde Mileto á Epheso, llamó á los ancianos de la Iglesia [1].

18 Ellos vinieron á él, y estando todos juntos, les dijo : Vosotros sabeis desde el primer dia que entré en el Asia, de qué manera me he portado todo el tiempo que he estado con vosotros,

19 Sirviendo al Señor con toda humildad y con lágrimas [2] y con tentaciones, que me vinieron por las asechanzas de los Judíos :

20 Como nada que os fuese útil me he retraido de decíroslo, y de enseñaros en público y por las casas.

21 Predicando á los Judíos y á los gentiles la conversion á Dios [3], y la fe en nuestro Señor Jesucristo.

22 Y ahora he aquí que yo constreñido del Espíritu [4], voy á Jerusalém : no sabiendo las cosas, que allí me han de acontecer :

23 Sino lo que el Espíritu Santo me asegura [5] por todas las ciudades, diciendo : que me aguardan en Jerusalém prisiones [6] y tribulaciones.

24 Mas no temo ninguna de estas cosas : ni hago mi propia vida mas preciosa que á mí mismo [7], con tal que acabe mi carrera [8], y el ministerio de la palabra, que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del Evangelio de la gracia de Dios.

25 Y ahora he aquí yo sé que no vereis mas mi cara todos vosotros, por los cuales he pasado predicando el reino de Dios [9].

26 Por tanto os protesto en este dia, que estoy limpio de la sangre de todos [10].

27 Porque no he rehusado el anunciaros todo el consejo de Dios [11].

28 Mirad por vosotros y por toda la grey, en la cual el Espíritu Santo os ha puesto por obispo [12] para gobernar [13] la Iglesia de Dios, la cual él ganó con su sangre [14].

29 Yo sé, que despues de mi partida entrarán á vosotros lobos arrebatadores [15], que no perdonarán á la grey [16].

30 Y de entre vosotros mismos se levantarán hombres, que dirán cosas perversas, para llevar discípulos tras de sí [17].

---

1 *Mayores natu :* A los ancianos ó prefectos de la Iglesia. El Griego : πρεσβυτέρους, *los presbíteros*. Este era entonces un nombre comun á los obispos y á los presbíteros. Estos ancianos eran los obispos y presbíteros, que gobernaban la iglesia de Epheso, y las otras circunvecinas. Véase abajo v. 28.

2 Les hace presente que no ha opuesto á las tribulaciones y persecuciones que le movieron los Judíos, sino la paciencia, humildad y las lágrimas, enseñando con esto á los pastores, que estas son las armas con que han de vencer la obstinacion de sus enemigos, compadeciendo su ceguedad.

3 La conversion, tanto de los Judíos, como de los gentiles, á quienes se predicaba el Evangelio, comenzaba por la penitencia y detestácion de los pecados, y terminaba en la fe de Jesucristo.

4 Impelido de un movimiento interior, que me lleva indispensablemente á Jerusalém.

5 O por una revelacion inmediata, ó por la boca de los profetas, á quienes inspiraba. *Cap.* XXI, 10.

6 MS. *Presones.*

7 Estoy muy distante de querer conservar la vida de mi cuerpo á espensas de la salud eterna de mi alma, ó con detrimento de mi vocacion.

8 El Griego : μετὰ χαρᾶς, *con alegría.*

9 SAN PABLO les dice esto, movido de una conjetura muy bien fundada, de que iba á morir á manos de los Judíos, sus implacables enemigos y perseguidores. Pero el Señor lo dispuso de otra suerte ; pues de muchos lugares de sus epístolas se infiere, que volvió despues á la Asia.

10 Que si alguno de vosotros se pierde, será por culpa suya, y yo no seré responsable delante de Dios de esta pérdida.

11 Todo lo que Dios quiere que diga á cada uno para su bien y salvacion, y tambien lo que conviene para el establecimiento y gobierno de las Iglesias.

12 El nombre de obispo quiere decir, el que está de atalaya y en vela : y siempre fue reconocida en la Iglesia la superioridad de los obispos sobre los presbíteros.

13 El Griego : ποιμαίνειν, *apacentar*. S. PABLO exhorta en primer lugar á los pastores, á que velen sobre sí mismos ; porque serán inútiles las amonestaciones de un prelado, si no van delante con el buen ejemplo. Les hace presente que es el Espíritu Santo el que les ha encargado la conducta y gobierno de su grey, para que esto les sirva de estímulo, y se apliquen con mayor desvelo al cumplimiento de su obligacion, como que se les ha de pedir una cuenta muy estrecha del menor descuido que tengan en esta parte, puesto que aquel rebaño ha sido adquirido por el inestimable precio de la sangre de Jesucristo : y últimamente, porque habiéndolos honrado Dios tanto, poniéndolos en una dignidad superior á la de todos, su aplicacion debe corresponder á la elevacion del ministerio ; y los descuidos serán tanto menos escusables, cuanto es mas eminente el grado de honor á que han sido elevados.

14 Aquí se atribuye á la divinidad lo que es propio de la naturaleza humana del Señor, por la comunicacion de las propiedades, y union de las dos naturalezas en una persona.

15 El Griego : βαρεῖς, *graves*, crueles. Los hereges, que en aquellos primeros tiempos causaron infinitos males á la Iglesia.

16 MS. *Que no perdirán la grey.*

17 Entre los mismos fieles del Asia se levantaron falsos apóstoles, que llenos de vanidad y soberbia, con el fin de ganarse discípulos, enseñaron falsas doctrinas. Tales fueron Hymeneo y Alejandro, I *Timoth.* I, 20. Phygelo y Hermó-

31 Propter quod vigilate, memoriâ retinentes, quoniam per triennium nocte et die non cessavi, cum lacrymis monens unumquemque vestrum.

32 Et nunc commendo vos Deo, et verbo gratiæ ipsius, qui potens est ædificare, et dare hereditatem in sanctificatis omnibus.

33 Argentum, et aurum, aut vestem nullius concupivi, sicut

34 Ipsi scitis [a]: quoniam ad ea, quæ mihi opus erant, et his, qui mecum sunt, ministraverunt manus istæ.

35 Omnia ostendi vobis, quoniam sic laborantes, oportet suscipere infirmos, ac meminisse verbi Domini Jesu, quoniam ipse dixit: Beatius est magis dare, quàm accipere.

36 Et cùm hæc dixisset, positis genibus suis oravit cum omnibus illis.

37 Magnus autem fletus factus est omnium: et procumbentes super collum Pauli, osculabantur eum,

38 Dolentes maximè in verbo, quod dixerat, quoniam ampliùs faciem ejus non essent visuri. Et deducebant eum ad navem.

31 Por tanto [1] velad, teniendo en memoria, que por tres años no he cesado noche y dia de amonestar con lágrimas á cada uno de vosotros.

32 Y ahora os encomiendo á Dios [2], y á la palabra de su gracia [3], á aquel que es poderoso para edificar [4], y daros heredad entre todos los que son santificados.

33 No hé codiciado plata, ni oro, ni vestido de ninguno [5], como

34 Vosotros mismos lo sabeis: porque estas manos [6] me han suministrado las cosas necesarias á mí, y á los que están conmigo.

35 En todo [7] os he mostrado, que trabajando de esta manera [8], conviene recibir [9] los enfermos, y acordarse de aquellas palabras que dijó el Señor: Cosa mas bienaventurada es dar, que recibir [10].

36 Y habiendo dicho esto, se hincó de rodillas, é hizo oracion con todos ellos.

37 Y se levantó grande llanto entre todos: y derribándose sobre el cuello de Pablo, le besaban,

38 Afligidos en gran manera por la palabra que habia dicho, que no verian mas su cara. Y le fueron acompañando hasta el navío.

Capitulo XXI.

Parte Pablo de Mileto. Visita las iglesias que halla por el camino, y en Cesaréa le anuncia Agabo los trabajos que habia de pasar en Jerusalém. Los hermanos le quieren detener, mas él persiste en su resolucion. Llega á Jerusalém, y los presbíteros le aconsejan que se santifique con otros cinco hombres que tenian hecho un voto. Mientras lo hacia, se echan sobre él los Judíos: mas el tribuno de los romanos se lo quita de entre las manos, y lo lleva preso á la fortaleza. Alcanza permiso del tribuno para hablar al pueblo.

1 Cùm autem factum esset ut navigaremus abstracti ab eis, recto cursu venimus Coum, et sequenti die Rhodum, et inde Pataram.

2 Et cùm invenissemus navem transfretantem in Phœnicen, ascendentes navigavimus.

3 Cùm apparuissemus autem Cypro, relinquentes eam ad sinistram, navigavimus in Syriam, et venimus Tyrum: ibi enim navis expositura erat onus.

4 Inventis autem discipulis, mansimus ibi diebus septem: qui Paulo dicebant per Spiritum ne ascenderet Jerosolymam.

5 Et expletis diebus profecti ibamus, deducentibus nos omnibus cum uxoribus, et filiis usque foras civitatem: et positis genibus in littore, oravimus.

1 Y habiéndonos hecho á la vela despues que nos, separamos de ellos [11], fuimos camino derecho á Coos [12] y el dia siguiente á Rhodas, y desde allí á Pátara.

2 Y habiendo hallado un navío que pasaba á Phenícia, entramos en él, y nos hicimos á la vela.

3 Y habiendo avistado á Chypre, dejándola á la izquierda, continuamos nuestro rumbo hácia la Syria, y arribamos á Tyro: porque el navío habia de dejar allí su carga.

3 Y como hallásemos discípulos [13], nos detuvimos allí siete dias: y decian á Pablo por el Espíritu [14], que no subiese á Jerusalém.

5 Y pasados estos dias salimos de allí, acompañándonos todos [15] con sus mujeres y con sus hijos hasta fuera de la ciudad, y puestos de rodillas en la ribera, hicimos oracion.

---

genes, II *Timoth.* I, 15, tales los nicolaitas y los gnósticos y otros.

[1] MS. *Por ende.*

[2] El Griego: ἀδελφοί, *hermanos.*

[3] Y á la gracia. A este modo se dice tambien: *La palabra del Evangelio*, por el Evangelio: *hebraismo.*

[4] El Griego: ἐποικοδομῆσαι. *sobreedificar:* de acabar y perfeccionar en vosotros el edificio que hemos comenzado, y daros parte en la herencia de sus santos y escogidos.

[5] Samuel I *Reg.* XII, 3, 4, 5, se gloriaba del mismo modo delante de todo Israél del desinterés y limpieza con que habia desempeñado su ministerio de juez; y lo mismo hizo Moysés. *Num.* XVI, 15.

[6] He trabajado por mis manos, para ganar mi alimento, y por escusaros la molestia y gasto de mantenerme.

[7] Esto es, *secundum omnia*, ó *in omnibus:* es un helenismo.

[8] Teniendo mucho cuidado de no dar que sospechar á los débiles y flacos, que la mira que tenemos en trabajar por ellos, es el interés que de allí nos resulta.

[9] Sobrellevar.

[10] *Beatius est magis*, en la Vulgata es un pleonasmo: á no ser tambien que el adverbio *magis* apele sobre el *dare* y no sobre el comparativo *beatius:* y esto parece ser así en el Griego: μακάριόν ἐστι διδόναι μᾶλλον ἢ λαμβάνειν: *Beatum est dare magis quam accipere.* Esta es una máxima de derecho natural, de que los mismos gentiles dan instrucciones muy importantes. El dar es señal de abundancia y de generosidad: el recibirlo es de pobreza y de miseria. San Pablo dice aquí, que si un pastor debe estar dispuesto para dar la vida por sus ovejas, cuando fuere necesario; ¿cuánto mayor obligacion tendrá de ofrecer todos sus bienes por aliviarlas y ganarlas? Y por consiguiente cuán distante debe estar de recibir nada de ellas, cuando esto puede perjudicar á los progresos del Evangelio, ó á la salud espiritual de los fieles. Este dicho, que cita aquí S. Pablo de Jesucristo, no se halla en los Evangelios, mas pudo el santo haberlo oido de otro apóstol, ó por inmediata revelacion del mismo Señor. Se halla en el *Lib.* IV, *Cap.* III de las Constituciones que se llaman apostólicas.

[11] Se ve de aquí y de otras espresiones semejantes que se hallan en este libro, que S. Lucas era uno de los que acompañaban á S. Pablo.

[12] *Coos*, una isla de los Cycladas, célebre por el templo de Esculapio y Juno, y tambien por haber sido patria de Hipócrates y de Apeles. *Rhodas*, la mas considerable del Archipiélago, y muy conocida por su coloso de ciento y cinco piés de altura. *Pátara* capital de la Lycia.

[13] Así eran llamados los que seguian la doctrina de Jesucristo.

[14] El Espíritu Santo les habia revelado los trabajos que Pablo habia de padecer en Jerusalém. Por esto, llenos de caridad, y no sabiendo que era la voluntad de Dios que fuese allá; procuraban por todos los medios persuadirle que no fuese.

[15] MS. *Escurrieron nos todos con fijos ó con mugieres.*

[a] I Corinth. IV, 12. II Thessal. III, 8.

6 Et cùm valefecissemus invicem, ascendimus navem: illi autem redierunt in suà.

7 Nos verò navigatione expletâ à Tyro descendimus Ptolemaidam: et salutatis fratribus, mausimus die unâ apud illos.

8 Aliâ autem die profecti, venimus Cæsaream. Et intrantes domum Philippi evangelistæ [a], qui erat unus de septem, mansimus apud eum.

9 Huic autem erant quatuor filiæ virgines prophetantes.

10 Et cùm moraremur per dies aliquot, supervenit quidam à Judæa propheta, nomine Agabus.

11 Is cùm venisset ad nos, tulit zonam Pauli: et alligans sibi pedes, et manus, dixit: Hæc dicit Spiritus Sanctus: Virum, cujus est zona hæc, sic alligabunt in Jerusalem Judæi, et tradent in manus gentium.

12 Quod cùm audissemus, rogabamus nos, et qui loci illius erant, ne ascenderet Jerosolymam.

13 Tunc respondit Paulus, et dixit: ¿Quid facitis, flentes, et affligentes cor meum? Ego enim non solum alligari, sed et mori in Jerusalem paratus sum propter nomen Domini Jesu.

14 Et cùm ei suadere non possemus, quievimus, dicentes: Domini voluntas fiat.

15 Post dies autem istos præparati, ascendebamus in Jerusalem.

16 Venerunt autem et ex discipulis á Cæsarea nobiscum, adducentes secum apud quem hospitaremur Mnasonem quemdam Cyprium, antiquum discipulum.

17 Et cùm venissemus Jerosolymam, libenter exceperunt nos fratres.

18 Sequenti autem die introibat Paulus nobiscum ad Jacobum, omnesque collecti sunt seniores.

19 Quos cùm salutasset, narrabat per singula, quæ Deus fecisset in gentibus per ministerium ipsius.

20 At illi cùm audissent, magnificabant Deum, dixeruntque ei: Vides frater, quot millia sunt in Judæis, qui crediderunt, et omnes æmulatores sunt legis.

21 Audierunt autem de te, quia discessionem doceas à Moyse eorum, qui per gentes sunt, Judæorum: dicens non debere eos circumcidere filios suos, neque secundùm consuetudinem ingredi.

22 ¿Quid ergo est? utique oportet convenire multitudinem: audient enim te supervenisse.

6 Y despidiéndonos unos de otros, entramos en el navío: y ellos se volvieron á sus casas.

7 Nosotros, concluida nuestra navegacion, de Tyro pasamos á Ptolemaida: y habiendo saludado á los hermanos, nos detuvimos un dia con ellos.

8 Y al dia siguiente partiendo de allí, llegamos á Cesaréa. Y entrando en casa de Phelipe el evangelista [1], que era uno de los siete [2], nos hospedamos en su casa.

9 Y tenia este cuatro hijas vírgenes [3], que profetizaban.

10 Y duranta la mansion que hicimos allí por algunos dias, llegó de la Judea un profeta, por nombre Agabo [4].

11 Este como vino á nosotros, tomó el ceñidor de Pablo: y atándose los piés y las manos [5], dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los Judíos en Jerusalém al varon, cuyo es este cíngulo: y lo entregarán en manos de los gentiles.

12 Cuando oimos esto nosotros, y los que eran de aquel lugar, le rogábamos [6] que no subiese á Jerusalém.

13 Entonces Pablo respondió, diciendo: ¿Qué haceis llorando, y quebrantándome el corazon [7]? Porque yo estoy aparejado no solo para ser atado, sino tambien para morir en Jerusalém por el nombre del Señor Jesús.

14 Y viendo que no le podiamos persuadir, no le importunamos mas, diciendo: Hágase la voluntad del Señor.

15 Despues de estos dias habiéndonos prevenido [8], subimos á Jerusalém.

16 Y algunos de los discípulos vinieron tambien con nosotros desde Cesaréa, los cuales llevaban consigo á un Mnasón de Chypre, discípulo [9] antiguo, para hospedarnos en su casa.

17 Y cuando llegamos á Jerusalém, los hermanos nos recibieron de buena voluntad.

18 Y el dia siguiente Pablo entró con nosotros á Santiago [10], en cuya casa se juntaron todos los ancianos.

19 Y habiendolos saludado, les contó una por una todas las cosas que Dios habia hecho entre los gentiles por su ministerio.

20 Y cuando ellos le oyeron, glorificaban á Dios, y le dijeron: Bien ves, hermano, cuantos millares [11] de Judíos son los que han creido, y todos son celadores de la ley [12].

21 Y han oido decir de tí, que enseñas á los Judíos, que están entre los gentiles, que dejen á Moysés; diciendo que no deben circuncidar á sus hijos, ni andar segun los ritos [13].

22 ¿Pues qué se ha de hacer? De cierto es menester que la multitud se junte: porque oirán que tu has venido [14].

[1] Esto es predicador del Evangelio. De él se habla *Capítulo* VI, 5, VIII, 5, 58.

[2] Diáconos.

[3] San Gerónimo con otros Padres creen que el Señor concedió á estas doncellas el don de profecía, ó de vaticinar lo venidero, como premio de su virginidad, virtud muy rara entre los Hebreos. Otros lo entienden del don de interpretar las Sagradas Escrituras, y otros del de cantar las alabanzas de Dios, acompañando el canto con algun instrumento. Puede ser que se reuniesen en ellas todas estas gracias.

[4] Este es el mismo que habia anunciado la grande hambre que se habia de padecer en el imperio de Claudio. *Capítulo* XI, 28.

[5] Este, á semejanza de los antiguos profetas, junta á sus palabras señales que representen el suceso que está por venir. Jerem. XXVII, 2.

[6] Los cristianos de Cesaréa.

[7] MS. *¿Qué llorades é quexades mio corazon?*

[8] Habiendo apercibido lo necesario para el viaje.

[9] Su casa servia de oratorio á los fieles que acudian tambien á él en las fiestas principales del año. Era uno de los setenta y dos discípulos del Señor.

[10] Era obispo de Jerusalém, y en ausencia de S. Pedro, que sin duda habia ya pasado á Roma, tenia el primer lugar.

[11] MS. *Millarias.*

[12] Celosos observadores de la ley por lo que miraba á los sacrificios, manjares prohibidos, etc. El decreto que hicieron los apóstoles, miraba á los gentiles neófitos; y por lo que tocaba á los Judíos, aunque no era necesaria la observancia de la ley de Moysés, los apóstoles, inspirados sin duda de Dios, y con una sabia y prudente economía, la toleraban; porque no era fácil apartarlos de una vez de unas ceremonias tan antiguas, que miraban con el mayor respeto.

[13] Ni practicar las observancias legales.

[14] Se juntarán todos los Judíos convertidos, luego que

[a] Supra VI, 5.

23 Hoc ergo fac quod tibi dicimus: sunt nobis viri quatuor, votum habentes super se.

24 His assumptis, sanctifica te cum illis, et impende in illis[a] ut radant capita: et scient omnes quia quæ de te audierunt, falsa sunt, sed ambulas et ipse custodiens legem.

25 De his autem, qui crediderunt ex gentibus[b], nos scripsimus judicantes ut abstineant se ab idolis, immolato, et sanguine, et suffocato, et fornicatione.

26 Tunc Paulus, assumptis viris, posterâ die purificatus cum illis intravit in templum, annuntians expletionem dierum purificationis, donec offerretur pro unoquoque eorum oblatio.

27 Dum autem septem dies consummarentur, hi, qui de Asia erant, Judæi, cùm vidissent eum in templo, concitaverunt omnem populum, et injecerunt ei manus, clamantes:

28 Viri Israëlitæ adjuvate: hic est homo, qui adversùs populum, et legem, et locum hunc, omnes ubique docens, insuper et gentiles induxit in templum, et violavit sanctum locum istum.

29 Viderant enim Trophimum Ephesium in civitate cum ipso, quem æstimaverunt quoniam in templum introduxisset Paulus.

30 Commotaque est civitas tota, et facta est concursio populi. Et apprehendentes Paulum, trahebant eum extra templum: et statim clausæ sunt januæ.

31 Quærentibus autem eum occidere, nuntiatum est tribuno cohortis: Quia tota confunditur Jerusalem.

32 Qui statim assumptis militibus, et centurionibus, decurrit ad illos. Qui cùm vidissent tribunum, et milites, cessaverunt percutere Paulum.

33 Tunc accedens tribunus apprehendit eum, et jussit eum alligari catenis duabus: et interrogabat quis esset, et quid fecisset.

34 Alii autem aliud clamabant in turba. Et cùm non posset certum cognoscere præ tumultu, jussit duci eum in castra.

35 Et cùm venisset ad gradus, contigit ut portaretur à militibus propter vim populi.

36 Sequebatur enim multitudo populi, clamans: Tolle eum.

37 Et cum cœpisset induci in castra Paulus, dicit tribuno: ¿Si licet mihi loqui aliquid ad te? Qui dixit: ¿Græcè nosti?

23 Haz pues lo que te vamos á decir: tenemos aquí cuatro varones, que tienen voto sobre sí [1].

24 Toma estos contigo, santifícate [2] con ellos, y hazles la costa [3], para que se raigan las cabezas: y sabrán todos, que es falso [4] cuanto de tí oyeron, y que por el contrario sigues tú guardando la ley.

25 Y acerca de aquellos que creyeron de los gentiles, nosotros hemos escrito, ordenando [5], que se abstengan de lo que fuere sacrificado á los ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicacion.

26 Entonces Pablo [6] tomando consigo aquellos hombres, y purificado con ellos el dia siguiente entró en el templo, haciendo saber el cumplimiento de los dias de la purificacion [7], hasta que se hiciese la ofrenda por cada uno de ellos.

27 Y cuando se acababan los siete dias, los Judíos que estaban allí del Asia [8], cuando le vieron en el templo, alborotaron todo el pueblo, y le echaron mano, diciendo á gritos:

28 Varones de Israél, favor: este es aquel hombre, que por todas partes enseña á todos contra el pueblo y contra la ley, y contra este lugar, y demás de esto ha introducido los gentiles en el templo, y ha profanado este santo lugar.

29 Porque habian visto andar con él por la ciudad á Trophimo de Epheso, creyeron que le habia metido Pablo en el templo [9].

30 Y se conmovió toda la ciudad, y concurrió el pueblo. Y trabando de Pablo, le arrastraron fuera del templo: y luego fueron cerradas las puertas.

31 Y queriéndole matar, fue dado aviso al tribuno de la cohorte [10]: Que toda Jerusalém estaba en alboroto.

32 El tomó luego soldados y centuriones, y corrió allá. Ellos, cuando vieron al tribuno y á los soldados, cesaron de herir á Pablo.

33 Entonces se llegó el tribuno, le prendió, y le mandó atar con dos cadenas [11]: y le preguntó quién era, y qué habia hecho.

34 Y entre el tropel de la gente los unos gritaban uno, y los otros otro. Viendo pues que no podia saber cosa cierta por causa del alboroto, lo mandó llevar á la fortaleza [12].

35 Y cuando llegó á las gradas, fue necesario que los soldados le llevasen en peso por la violencia del pueblo [13].

36 Porque le seguia la multitud del pueblo gritando: Quítale la vida.

37 Y cuando comenzaban ya á meter á Pablo en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Me es permitido hablarte dos palabras? Y él respondió: ¿Sabes el griego [14]?

sepan que has venido, y vendrán á preguntar qué es lo que pienses sobre esto, ó á pedir justicia contra tí.

[1] Se han obligado al voto de nazarenos. *Num.* vi, 18, *Cap.* xviii, 18, *Sup.*

[2] MS. *Santiguate.*

[3] El gasto consistia en la ofrenda de un cordero, de una oveja y de un cabrito, que ofrecian el dia en que se cumplia el tiempo de la obligacion que habian hecho, y en el que se cortaban el cabello, la barba, ofrecian sacrificios, etc.

[4] El Griego: οὐδέν ἐστιν, *nada es.* Y así verán estos Judíos celosos, que observas la ley, y se desengañarán, creyendo ser falsos los rumores que se han esparcido, de que eres enemigo declarado de las observancias legales, y de que predicas á los gentiles contra ellas.

[5] El Griego: μηδὲν τοιοῦτον τηρεῖν αὐτοὺς, *que nada de esto observen ellos.*

[6] Pablo, como eran todavia indiferentes aquellas ceremonias, queriendo quitar toda ocasion de escándalo á los Judíos, se rindió al aviso de Santiago; y para deshacer las calumnias de que le cargaban, quiso practicar á la vista de los Judíos las mismas ceremonias que le acusaban desechar como abominaciones. *Lex mortua erat, sed non mortifera.* S. Agustin.

[7] MS. *El acabamiento de los dias del alimpiamiento.*

[8] Que habian venido á celebrar la fiesta de Pentecostés, y que conocian muy bien á Pablo, porque le habian visto largo tiempo en Epheso.

[9] No era permitido á los gentiles entrar en el atrio de los Judíos. Por esto, llevados de una ligerísima sospecha, trataron á Pablo como á profanador del lugar sagrado, y le arrastraron fuera del templo para quitarle la vida. El templo era un asilo inviolable para los delincuentes: y así cerraron luego las puertas, temiendo que volviese á entrar en él, y que salvase de este modo su vida.

[10] Este se llamaba Claudio Lysias. Véase *Cap.* xxiii, 26.

[11] Con lo que se cumplió la profecía de Agabo.

[12] A la ciudad donde estaba la guarnicion militar. Esta se llamaba la fortaleza ó torre Antonia: y la ocupaban las tropas romanas que guarnecian á Jerusalém. Estaba contigua al templo por el ángulo del Norte. Josepho *de Bell. Lib.* vi, *Cap.* vi.

[13] Ya por librarle de la violencia ó impetu del pueblo, ya tambien porque el peso de las cadenas, y los golpes que habia recibido, no le permitian subir por su pié.

[14] Lysias, oyéndole hablar una lengua que entendia, porque el griego se habia hecho comun en los pueblos de Asia y de Egypto, y era tambien entonces muy familiar á los Roma-

[a] Numer. vi, 18. Supra xviii, 18.—[b] Supra xv, 20.

38 ¿Nonne tu es ægyptius, qui ante hos dies tumultum concitasti, et eduxisti in desertum quatuor millia virorum sicariorum?

39 Et dixit ad eum Paulus: Ego homo sum quidem judæus à Tarso Ciliciæ, non ignotæ civitatis municeps. Rogo autem te, permitte mihi loqui ad populum.

40 Et cùm ille permisisset, Paulus stans in gradibus, annuit manu ad plebem, et magno silentio facto, allocutus est linguâ hebræâ, dicens:

38 ¿Eres tú quizá aquel egypcio que pocos dias há moviste un alboroto, y llevaste al desierto cuatro mil hombres salteadores [1]?

39 Y Pablo le dijo: Yo en verdad soy hombre judío, ciudadano de Tarso, noble ciudad de la Cilicia. Mas te ruego que me permitas hablar al pueblo.

40 Y cuando se lo permitió el tribuno, poniéndose en pié sobre las gradas, hizo señal al pueblo con la mano, y habiendo quedado todos en silencio, habló Pablo en lengua hebrea [2], diciendo:

Capitulo XXII.

Da Pablo cuenta al pueblo de su conversion y vocacion: lo que los llena de nuevo furor contra él, y piden su muerte. El tribuno manda que le metan en la fortaleza, y que le azoten y pongan en tormento para saber la causa de aquel alboroto. Pablo se libra de estos afrentosos tratamientos, diciendo que era ciudadano romano. El tribuno le hace quitar las cadenas; y haciendo venir á los príncipes de los sacerdotes y á todo su Synedrio, le presenta delante de ellos.

1 Viri fratres, et patres, audite quam ad vos nunc reddo rationem.

2 Cùm audissent autem quia hebræâ linguâ loqueretur ad illos, magis præstiterunt silentium.

3 Et dixit: Ego sum vir judæus, natus in Tarso Ciliciæ, nutritus autem in ista civitate, secus pedes Gamaliel eruditus juxta veritatem paternæ legis, æmulator legis, sicut et vos omnes estis hodie:

4 Qui [a] hanc viam persecutus sum usque ad mortem, alligans et tradens in custodias viros ac mulieres,

5 Sicut princeps sacerdotum mihi testimonium reddit, et omnes majores natu [b], à quibus et epistolas accipiens ad fratres Damascum pergebam, ut adducerem indè vinctos in Jerusalem ut punirentur.

6 Factum est autem, eunte me, et appropinquante Damasco mediâ die, subitò de cœlo circumfulsit me lux copiosa:

7 Et decidens in terram, audivi vocem dicentem mihi: Saule, Saule, ¿quid me persequeris?

8 Ego autem respondi: ¿Quis es Domine? Dixitque ad me: Ego sum Jesus Nazarenus, quem tu persequeris.

9 Et qui mecum erant, lumen quidem viderunt, vocem autem non audierunt ejus, qui loquebatur mecum.

10 Et dixi: ¿Quid faciam, Domine? Dominus autem dixit ad me: Surgens, vade Damascum: et ibi tibi dicetur de omnibus, quæ te oporteat facere.

11 Et cùm non viderem præ claritate luminis illius, ad manum deductus à comitibus, veni Damascum.

12 Ananias autem quidam, vir secundùm legem

1 Varones hermanos y padres [3], oid la razon que al presente os doy.

2 Y cuando oyeron que les hablaba en lengua hebrea, le escucharon con mayor silencio.

3 Y dijo: Yo soy judío, que nací en Tarso de Cilicia, pero me crié en esta ciudad, instruido á los piés de Gamaliel segun verdad en la ley de nuestros padres, celador de la ley [4], así como todos vosotros lo sois el dia de hoy:

4 Que perseguí este camino [5] hasta la muerte, prendiendo y metiendo en cárceles hombres y mujeres,

5 Como el príncipe de los sacerdotes y todos los ancianos [6] me son testigos, de los cuales habiendo tambien tomado cartas para los hermanos, iba á Damasco, con el fin de traerlos de allí [7] atados á Jerusalém para que fuesen castigados.

6 Y aconteció que cuando yo iba, y estaba ya cerca de Damasco al medio dia [8], me ví rodeado súbitamente de una grande luz del cielo:

7 Y cayendo en tierra, oí una voz que me decia: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

8 Y yo respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: yo soy Jesús Nazareno, á quien tú persigues.

9 Y los que estaban conmigo vieron en verdad la luz [9], mas no oyeron la voz [10] del que hablaba conmigo.

10 Y dije: ¿Qué haré: Señor? Y el Señor me respondió: Levántate, y ve á Damasco: y allí te será dicho todo lo que te conviene hacer.

11 Y como no viese por la claridad de aquella luz, me llevaron de la mano los compañeros, y me condujeron á Damasco.

12 Y un cierto Ananías, varon [11] segun la ley, de

nos, le preguntó si era aquel famoso egypcio, que fingiéndose profeta, habia conducido consigo al desierto tantos millares de hombres perdidos, á quienes prometió, que con sola la palabra haria caer las murallas de Jerusalém. Pero el gobernador Felix disipó esta faccion. JOSEPHO *Antiquit. Lib.* XX, *Cap.* IX, *Bell. Jud. Lib.* II, *Cap.* XII.

[1] MS. *Quatro mil ombres de Sicár*. El número de cuatro mil, que se espresa en este lugar, alistados bajo las banderas del impostor egypcio, comprendia solo á los sicarios ó salteadores: porque de la demás gente se agregó una multitud que llegó al número de treinta mil como refiere JOSEPHO en el lugar citado de las *Antigüedades Judáicas*.

[2] En lengua hebreo-syriaca, que era la que usaban entonces los Judíos de Palestina.

[3] Esto lo decia por respeto á los senadores, sacerdotes y otros que habia entre aquella multitud y confusion de gente.

[4] El Griego: *Instruido en lo mas exacto de la ley de Dios*; ó en la doctrina de los phariseos, que habia profesado San Pablo.

[a] Supra VIII, 3.—[b] Supra IX, 2.

[5] Esta religion ó profesion de los cristianos.

[6] El Griego: καὶ πᾶν τὸ πρεσβυτέριον, *y todo el senado*.

[7] El Griego: καὶ τοὺς ἐκεῖσε ὄντας, *y á los que allí estaban*.

[8] El Griego: περὶ μεσημβρίαν, *á eso del medio dia*.

[9] El Griego: καὶ ἔμφοβοι ἐγένοντο, *y quedaron despavoridos*.

[10] Cuando Dios, ó un ángel en su nombre hablaba á los hombres, solian preceder relámpagos y truenos, como señal de su magestad y presencia, y seguirse una voz que solamente era entendida de aquella persona á quien hablaba ó comunicaba sus órdenes. *Exod.* XIX, 1, *sig.* XX, 18, III *Reg.* XIX, 1, *sig. Dan. Cap.* X, 7, *Joan. Cap.* XII, 29. Véase lo que dijimos en el *Cap.* IX, 7. Puede ser que percibiesen el sonido de la voz en confuso, sin entender con distincion las palabras y su sentido. Que es lo mismo que no oir.

[11] El Griego: εὐσεβὴς, *pio* y religioso observador de la ley de Moysés.

testimonium habens ab omnibus cohabitantibus Judæis,

13 Veniens ad me, et astans dixit mihi: Saule frater respice. Et ego eâdem horâ respexi in eum.

14 At ille dixit: Deus patrum nostrorum præordinavit te, ut cognosceres voluntatem ejus, et videres Justum, et audires vocem ex ore ejus:

15 Quia eris testis illius ad omnes homines eorum quæ vidisti, et audisti.

16 Et nunc ¿quid moraris? Exurge, et baptizare, et ablue peccata tua invocato nomine ipsius.

17 Factum est autem revertenti mihi in Jerusalem, et oranti in templo, fieri me in stupore mentis,

18 Et videre illum dicentem mihi: Festina, et exi velociter ex Jerusalem: quoniam non recipient testimonium tuum de me.

19 Et ego dixi: Domine ipsi sciunt [a] quia ego eram concludens in carcerem, et cædens per synagogas eos, qui credebant in te:

20 Et cùm funderetur sanguis Stephani testis tui [b], ego astabam, et consentiebam, et custodiebam vestimenta interficientium illum.

21 Et dixit ad me: Vade, quoniam ego in nationes longè mittam te.

22 Audiebant autem eum usque ad hoc verbum, et levaverunt vocem suam dicentes: Tolle de terra hujus modi: non enim fas est eum vivere.

23 Vociferantibus autem eis, et projicientibus vestimenta sua, et pulverem jactantibus in aërem,

24 Jussit tribunus induci eum in castra, et flagellis cædi, et torqueri eum, ut sciret propter quam causam sic acclamarent ei.

25 Et cùm astrinxissent eum loris, dicit astanti sibi centurioni Paulus: ¿Si hominem romanum, et indemnatum licet vobis flagellare?

26 Quo audito, centurio accessit ad tribunum, et nuntiavit ei, dicens: ¿Quid acturus es? hic enim homo civis romanus est.

27 Accedens autem tribunus, dixit illi: ¿Dic mihi si tu romanus es? At ille dixit: Etiam.

28 Et respondit tribunus: Ego multâ summâ civilitatem hanc consecutus sum. Et Paulus ait: Ego autem et natus sum.

29 Protinus ergo discesserunt ab illo qui eum torturi erant. Tribunus quoque timuit postquam rescivit, quia civis romanus esset, et quia alligasset eum.

30 Posterâ autem die volens scire diligentius qua ex causa accusaretur à Judæis, solvit eum, et jussit sacerdotes convenire, et omne concilium, et producens Paulum, statuit inter illos.

quien daban testimonio todos los Judíos que allí moraban,

13 Viniendo á mí, y poniéndoseme delante, me dijo: Saulo hermano, recibe la vista. Y en el mismo punto [1] le ví á él.

14 Y él me dijo: El Dios de nuestros padres te ha predestinado para que conocieses su voluntad, y vieses al Justo [2], y oyeses la voz de su boca:

15 Porque tú serás testigo suyo delante de todos los hombres de las cosas que has visto y has oido.

16 Y ahora ¿qué te detienes? Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.

17 Y así fue, que cuando volví á Jerusalém [3], y estaba orando en el templo, fuí arrebatado fuera de mí,

18 Y le ví que me decia: Date priesa, y sal presto de Jerusalém: por que no recibirán tu testimonio de mí.

19 Y yo dije: Señor, ellos mismos saben que yo era el que encerraba en cárceles, y azotaba por las synagogas á los que creian en tí:

20 Y cuando se derramaba la sangre de Estéban testigo tuyo [4], yo estaba presente, y lo consentia, y guardaba las ropas de los que le mataban.

21 Y me dijo: Ve, porque yo te enviaré á las naciones de lejos.

22 Y le habian escuchado hasta esta palabra [5], mas levantaron entonces el grito, diciendo: Quita del mundo á un tal hombre: porque no es justo que él viva.

23 Y como ellos diesen alaridos, y echasen de sí sus ropas, y arrojasen polvo al aire,

24 Mandó el tribuno meterle en los reales, y que le azotasen, y diesen tormento [6], para saber por qué causa clamaban así contra él.

25 Y cuando le hubieron apretado [7] con correas, dijo Pablo al centurion que estaba allí: ¿Os es lícito á vosotros azotar á un hombre romano, y sin ser condenado [8]?

26 Cuando lo oyó el centurion, fue al tribuno, y le dió aviso, diciendo: Mira lo que vas á hacer, porque este hombre es ciudadano romano.

27 Y viniendo el tribuno, le dijo: ¿Dime si tú eres romano? Y él dijo: Sí.

28 Y respondió el tribuno: Yo por una grande suma [9] alcancé este privilegio de ciudadano. Pues yo, respondió Pablo, lo soy de nacimiento [10].

29 Al punto pues se apartaron de él los que le habian de dar el tormento. Y aun el tribuno entró en temor luego que supo que era ciudadano romano, por haberle hecho atar.

30 Y el dia siguiente queriendo saber de cierto la causa que tenian los Judíos para acusarle, le hizo desatar, y mandó que se juntasen los sacerdotes y todo el concilio, y sacando á Pablo, lo presentó delante de ellos.

---

1 Recobrada la vista.

2 Al Justo por escelencia; esto es, á Cristo.

3 Muchos son de parecer que este viaje de S. Pablo á Jerusalém fue el primero, y que aconteció el año tercero despues de su conversion. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

4 El Griego: τοῦ πρωτομάρτυρός σου, *tu protomártir*, ó primer testigo, el primero que dió su vida para dar testimonio de su fe.

5 Hasta que le oyeron decir, que Dios le habia enviado á los gentiles; porque los creian incapaces de poder conseguir la salud. Al mismo tiempo viendo que eran preferidos al pueblo de Dios, llenos de saña arrojaron las capas en ademan y disposicion de apedrear á S. Pablo, y faltándoles las piedras, tiraban tierra al aire, dando á entender con esto al tribuno, que merecia ser apedreado.

6 MS. *E darle terceiones*. El tribuno quiso á fuerza de azotes sacar de la boca de Pablo lo que habia dicho que pudiese haber ofendido al pueblo. El Apóstol habia hecho este razonamiento en hebreo, y por esta causa el tribuno no lo entendió.

7 El Griego: προέτειναν, habiéndole echado en tierra le apretaron bien con dichas correas, para que los soldados pudiesen con toda comodidad herirle y golpearle á su satisfaccion.

8 ¿Sin conocimiento de causa?

9 El Griego: πολλοῦ κεφαλαίου, *por un grande capital*.

10 Véase el *Cap.* XVI, 37. M. Antonio en su triunvirato concedió á los naturales de Tarso el derecho de ciudadanos romanos, cuyos privilegios habia violado inconsideradamente el tribuno.

a Suprà VIII, 3.—b Supra VII, 57.

Capítulo XXIII.

Presentado Pablo al Synedrio, dice que es phariseo, y que la causa de su prision era por haber defendido la resurreccion de los muertos. Esto movió una grande contienda entre los phariseos y sadduceos que estaban presentes. Los primeros le justificaban, y los otros le pedian para matarle. El tribuno le libró segunda vez de entre sus manos; y para mas seguridad lo envió preso á Cesaréa á Félix, gobernador de los Romanos, para que fuese tratada esta causa en su tribunal.

1 Intendens autem in concilium Paulus ait: Viri fratres, ego omni conscientiâ bonâ conversatus sum ante Deum usque in hodiernum diem.

2 Princeps autem sacerdotum Ananias præcepit astantibus sibi percutere os ejus.

3 Tunc Paulus dixit ad eum: Percutiet te Deus, paries dealbate. ¿Et tu sedens judicas me secundùm legem, et contra legem jubes me percuti?

4 Et qui astabant dixerunt: ¿Summum sacerdotem Dei maledicis?

5 Dixit autem Paulus: Nesciebam fratres quia princeps est sacerdotum: scriptum est enim [a]: Principem populi tui non maledices.

6 Sciens autem Paulus, quia una pars esset sadducæorum, et altera pharisæorum, exclamavit in concilio: Viri fratres [b], ego pharisæus sum, filius pharisæorum, de spe et resurrectione mortuorum ego judicor.

7 Et cùm hæc dixisset, facta est dissensio inter pharisæos, et sadducæos, et soluta est multitudo.

8 Sadducæi [c] enim dicunt non esse resurrectionem, neque angelum, neque spiritum: Pharisæi autem utraque confitentur.

9 Factus est autem clamor magnus. Et surgentes quidam pharisæorum, pugnabant, dicentes: Nihil mali invenimus in homine isto: ¿quid si spiritus locutus est ei, aut angelus?

10 Et cùm magna dissensio facta esset, timens tribunus ne discerperetur Paulus ab ipsis, jussit milites descendere, et rapere eum de medio eorum, ac deducere eum in castra.

11 Sequenti autem nocte assistens ei Dominus, ait: Constans esto: sicut enim testificatus es de me in Jerusalem, sic te oportet et Romæ testificari.

12 Facta autem die collegerunt se quidam ex Judæis, et devoverunt se dicentes, neque manducaturos, neque bibituros donec occiderent Paulum.

13 Erant autem plus quàm quadraginta viri, qui hanc conjurationem fecerant:

1 Pablo pues poniendo los ojos en el concilio, dijo: Varones hermanos; hasta este dia me he portado yo delante de Dios [1] con toda buena conciencia.

2 Y Ananías, príncipe de los sacerdotes, mandó á los que estaban junto á él que le hiriesen en la boca [2].

3 Entonces Pablo le dijo: Dios te herirá á tí [3], pared blanqueada [4]. ¿Tú estás sentado para juzgarme segun la ley, y me mandas herir contra la ley?

4 Y los que estaban allí, dijeron: ¿Maldices al sumo sacerdote de Dios?

5 Y dijo Pablo: No sabia, hermanos, que es príncipe de los sacerdotes [5]: porque escrito está: No maldecirás al príncipe de tu pueblo.

6 Y sabiendo Pablo, que la una parte era de los sadduceos, y la otra de phariseos, dijo en alta voz en el concilio: Hermanos, yo soy phariseo, hijo de phariseos [6], de la esperanza y de la resurreccion de los muertos soy yo juzgado.

7 Y cuando esto dijo, se movió una grande disension entre los phariseos, y los sadduceos, y se dividió la multitud [7].

8 Porque los sadduceos dicen que no hay resurreccion, ni ángel, ni espíritu: mas los phariseos confiesan lo uno y lo otro [8].

9 Hubo pues grande vocería. Y levantándose algunos de los phariseos [9], altercaban, diciendo: No hallamos mal ninguno en este hombre: ¿cuánto mas, si le ha hablado espíritu, ó ángel [10]?

10 Y por la grande disension que habia, temiendo el tribuno que ellos no despedazasen á Pablo, mandó que viniesen los soldados, y que le sacasen de en medio de ellos, y que lo llevasen á la fortaleza.

11 Y la noche siguiente apareciéndosele el Señor, le dijo: Ten constancia: porque así como has dado testimonio de mí en Jerusalém, conviene que lo des tambien en Roma.

12 Y cuando fue de dia, se coligaron algunos de los Judíos, y se maldijeron [11], diciendo: Que no comerian ni beberian hasta que matasen á Pablo.

13 Y eran mas de cuarenta hombres los que habian hecho esta conjuracion:

---

[1] El Griego: *πεπολίτευμαι τῷ Θεῷ, he servido á Dios*. Con toda buena conciencia, ó sin que me arguya la conciencia he servido á Dios hasta el dia presente.

[2] Este Ananías era hijo de Nebedeo, y se dice que tuvo el pontificado por espacio de diez y seis años. Mandó que hiriesen á Pablo en la boca, como si hubiese proferido alguna blasfemia.

[3] Así sucedió despues en una faccion que él mismo formó, y en la que fue muerto por los mismos Judíos. JOSEPHO *de Bell. Lib.* II, *Cap.* XXII. Por esto los intérpretes toman estas palabras de Pablo, no como de imprecacion, sino como de profecía.

[4] Hipócrita que quieres parecer celoso por la Ley, al paso que faltas á ella, haciéndome maltratar antes de hallarme culpable. S. AGUST.

[5] Algunos creen, que hablase así irónicamente, y porque estando ya abolida la ley; no le reconocia por soberano pontífice; pero es mas creible que no le conociese, ya porque Ananías no tenia alguna señal que le distinguiese de los otros; ya porque teniéndose este concilio fuera de órden y lugar, no ocupaban los asientos que correspondian á cada uno; y ya finalmente porque habia mucho tiempo que faltaba Pablo de Jerusalém, en donde se veia frecuentemente la anarquía y confusion de todas las cosas.

[6] El Griego: *τοῦ φαρισαίου, de phariseo*. Este fue un artificio inocente de que se valió S. Pablo, y con el que sin faltar á la verdad puso la division entre ellos. Bien es cierto que le acusaban de otros puntos, mas el principal de la acusacion recaia sobre que predicaba la resurreccion de Jesucristo y la esperanza de la otra vida. Nunca es lícito sembrar discordia entre hermanos que están unidos con estrechos lazos de caridad; pero no hay mal ninguno en procurar, que la haya entre aquellos que se unen para hacer daño: y así Jesucristo dijo, que no habia venido á traer la paz sobre la tierra, sino la espada para separar los unos de los otros, y aun los parientes mas cercanos, y los que aman á Dios, de los que aman al mundo. MATTH. X; 34.

[7] En dos partidos, de los cuales el uno era favorable á Pablo, y el otro contrario.

[8] Comprende S. LUCAS bajo de un error el negar los ángeles, y los espíritus: y bajo de otro la resurreccion de los muertos.

[9] El Griego: *οἱ γραμματεῖς τοῦ μέρους τῶν φαρισαίων, los escribas del partido de los phariseos*.

[10] El Griego: *μὴ θεομαχῶμεν, no resistamos á Dios*: no entremos con Dios en contienda.

[11] Como si dijeran: Dios nos maldiga, y destruya, si no cumplimos lo que hemos prometido. Peca el hombre que vota ó jura hacer algo contra Dios; y si lo cumple, añade otro nuevo pecado.

[a] Exod. XXII, 28.—[b] Philipp. III, 5.—[c] Matth. XXII, 23.

14 Qui accesserunt ad principes sacerdotum, et seniores, et dixerunt: Devotione devovimus nos nihil gustaturos, donec occidamus Paulum.

15 Nunc ergo vos notum facite tribuno cum concilio, ut producat illum ad vos, tamquam aliquid certius cogni turi de eo. Nos verò priùs quàm appropiet, parati sumus interficere illum.

16 Quod cùm audisset filius sororis Pauli insidias, venit, et intravit in castra, nuntiavitque Paulo.

17 Vocans autem Paulus ad se unum ex centurionibus, ait: Adolescentem hunc perduc ad tribunum, habet enim aliquid indicare illi.

18 Et ille quidem assumens eum duxit ad tribunum, et ait: Vinctus Paulus rogavit me hunc adolescentem perducere ad te, habentem aliquid loqui tibi.

19 Apprehendens autem tribunus manum illius, secessit cum eo seorsum, et interrogavit illum: ¿Quid est, quod habes indicare mihi?

20 Ille autem dixit: Judæis convenit rogare te, ut crastinâ die producas Paulum in concilium, quasi aliquid certius inquisituri sint de illo:

21 Tu verò ne credideris illis, insidiantur enim ei ex eis viri amplius quàm quadraginta, qui se devoverunt non manducare, neque bibere donec interficiant eum: et nunc parati sunt, expectantes promissum tuum.

22 Tribunus igitur dimisit adolescentem, præcipiens ne qui loqueretur quoniam hæc nota sibi fecisset.

23 Et vocatis duobus centurionibus, dixit illis: Parate milites ducentos, ut eant usque Cæsaream, et equites septuaginta, et lancearios ducentos à tertia hora noctis:

24 Et jumenta præparate, ut imponentes Paulum salvum perducerent ad Felicem præsidem,

25 (Timuit enim ne fortè raperent eum Judæi, et occiderent, et ipse postea calumniam sustineret, tamquam accepturus pecuniam:)

26 Scribens epistolam continentem hæc: Claudius Lysias optimo præsidi Felici, salutem.

27 Virum hunc comprehensum à Judæis, et incipientem interfici ab eis, superveniens cum exercitu eripui, cognito quia romanus est:

28 Volensque scire causam, quam objiciebant illi, deduxi eum in concilium eorum.

29 Quem inveni accusari de quæstionibus legis ipsorum, nihil verò dignum morte aut vinculis habentem criminis.

30 Et cùm mihi perlatum esset de insidiis, quas paraverant illi, misi eum ad te, denuntians et accusatoribus ut dicant apud te. Vale.

31 Milites ergo secundùm præceptum sibi, assumentes Paulum, duxerunt per noctem in Antipatridem.

32 Et posterâ die dimissis equitibus ut cum eo irent, reversi sunt ad castra.

33 Qui cùm venissent Cæsaream, et tradidissent epistolam præsidi, statuerunt ante illum et Paulum.

14 Los cuales fueron á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos, y dijeron: Nosotros nos hemos obligado so pena de maldicion á no gustar bocado, hasta que matemos á Pablo.

15 Pues ahora vosotros con el concilio significad al tribuno, que os lo saque fuera, como que quereis conocer con mas certidumbre de su causa. Y nosotros estaremos esperando para matarle antes que llegue [1].

16 Y cuando oyó esta conspiracion un hijo de la hermana de Pablo, fué, y entró en la fortaleza, y dió aviso á Pablo.

17 Y Pablo, llamando á uno de los centuriones, dijo: Lleva este mozo al tribuno, porque tiene cierto aviso que darle.

18 Y tomándole él consigo, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo me rogó que trajese á tí este mozo, porque tiene algo que hablarte.

19 Y tomándole el tribuno de la mano, y retirándole aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?

20 Y él dijo: Los Judíos han concertado rogarte, que mañana presentes á Pablo al concilo, como que quieren inquirir de él alguna cosa mas cierta [2]:

21 Mas tú no los creas, porque hay mas de cuarenta de ellos, que lo acechán, y han jurado so pena de maldicion, que no comerán, ni beberán, hasta que le maten: y ahora están ya apercibidos, aguardando que tu se lo prometas [3].

22 Entonces el tribuno despidió al mozo, y le mandó que á nadie dijese que le habia dado aviso de esto.

23 Y llamando dos centuriones, les dijo: Tened prontos doscientos soldados, que vayan hasta Cesaréa, y setenta de á caballo, y doscientas lanzas desde la hora tercera de la noche [4]:

24 Y aparejad cabalgaduras en que sea conducido Pablo á caballo con toda seguridad al gobernador Félix,

25 (Porque temió no se lo arrebatasen los Judíos, y lo matasen, y despues le calumniasen á él de haber recibido dinero [5]:)

26 Y escribió una carta en estos términos: Claudio Lysias al optimo gobernador Félix, salud.

27 A este hombre, que prendieron los Judíos, y estaban á punto de matarle, sobreviniendo yo con la tropa lo libré, entendiendo que era romano.

28 Y queriendo saber el delito de que le acusaban, lo llevé al concilio de ellos.

29 Y hallé, que le acusaban sobre cuestiones de la ley de ellos, sin haber en él delito alguno que mereciese muerte, ó prision.

30 Y habiéndoseme avisado que los Judíos le tenian puestas asechanzas [6], le envié á tí, intimando tambien á los acusadores, que acudan á tí [7]. Ten salud.

31 Los soldados pues, conforme á la órden que tenian, tomaron á Pablo, y lo llevaron de noche á Antipatride [8].

32 Y el dia siguiente dejando á los de á caballo que fuesen con él, se volvieron á la guarnicion [9].

33 Y cuando llegaron á Cesaréa, entregaron la carta al gobernador [10], y presentaron tambien á Pablo delante de él.

---

[1] Y nosotros le asesinaremos, antes que llegue al lugar donde estuviereis congregados, para que de este modo no se pueda sospechar que habeis tenido parte en este hecho.

[2] MS. *Alguna certanidat.*

[3] Esperando que les otorgues la súplica que han hecho, de que mañana vuelvas á presentar á Pablo al concilio.

[4] Tres horas despues de haber anochecido: como si dijéramos á las nueve de la noche.

[5] Este versículo, que no se lee en el testo griego, demuestra que el tribuno tomó esta precaucion, para que no se sospechase, que por haber recibido dinero de los Judíos, le habia abandonado á su furor, no obstante que era ciudadano romano.

[6] El Griego: *ἐξαυτῆς*, *al punto*, en la misma hora.

[7] Que pasen á tratar delante de ti, ó en tu audiencia, lo que tienen contra él.

[8] Ciudad marítima de la Palestina, que hizo fabricar Herodes el Grande en honor de Antipatro su padre, y distante de Jerusalém como unas doce leguas.

[9] Porque estando ya lejos de Jerusalém, y no habiendo que temer de parte de los Judíos, no se necesitaba tanta gente.

[10] Este gobernador era hermano de Palante, muy favorecido del emperador Claudio, y por su recomendacion habia obtenido el gobierno de la Judea, de que le hacian indigno su avaricia, su crueldad, y todos los demás vicios, que acompañaban la bajeza de su nacimiento.

34 Cùm legisset autem, et interrogasset de qua provincia esset : et cognoscens quia de Cilicia,
35 Audiam te, inquit, cùm accusatores tui venerint. Jussitque in prætorio Herodis custodiri eum.

34 Y habiéndola leido, y preguntado de qué provincia era : y sabido que era de Cilicia,
35 Le dijo: Te oiré cuando vinieren tus acusadores. Y dió órden que fuese guardado en el pretorio de Herodes [1].

Capítulo XXIV.

Pablo es acusado delante de Félix por Tértulo. El Apóstol responde negando los delitos de que le calumniaban; y confiesa que es cristiano, y que ha dicho que le querian condenar los Judios á causa de la resurreccion de los muertos, que predicaba. Félix dilata el juicio, y manda que guarden á Pablo. Algunos dias despues, juntamente con Drusila su mujer, que era judia, le oye hablar de la fe en Jesucristo. Mas no habiendo recibido dinero de Pablo, le deja preso, para que sentenciase la causa su sucesor Porcio Festo.

1 Post quinque autem dies descendit princeps sacerdotum (Ananias) cum senioribus quibusdam, et Tertullo quodam oratore, qui adierunt præsidem adversùs Paulum.
2 Et citato Paulo cœpit accusare Tertullus, dicens: Cùm in multa pace agamus per te, et multa corrigantur per tuam providentiam;
3 Semper et ubique suscipimus, optime Felix, cum omni gratiarum actione.
4 Ne diutiùs autem te protraham, oro, breviter audias nos pro tua clementia.
5 Invenimus hunc hominem pestiferum, et concitantem seditiones omnibus Judæis in universo orbe, et auctorem seditionis sectæ nazarenorum :
6 Qui etiam templum violare conatus est, quem et apprehensum voluimus secundùm legem nostram judicare.
7 Superveniens autem tribunus Lysias, cum vi magna eripuit de manibus nostris,
8 Jubens accusatores ejus ad te venire : à quo poteris ipse judicans, de omnibus istis cognoscere, de quibus nos accusamus eum.
9 Adjecerunt autem et Judæi, dicentes hæc ita se habere.
10 Respondit autem Paulus, annuente sibi præside dicere: Ex multis annis te esse judicem genti huic sciens, bono animo pro me satisfaciam.
11 Potes enim cognoscere, quia non plus sunt mihi dies quàm duodecim, ex quo ascendi adorare in Jerusalem :
12 Et neque in templo invenerunt me cum aliquo disputantem, aut concursum facientem turbæ, neque in synagogis,
13 Neque in civitate : neque probare possunt tibi de quibus nunc me accusant.
14 Confiteor autem hoc tibi, quòd secundùm sectam, quam dicunt hæresim, sic deservio Patri, et Deo meo, credens omnibus, quæ in lege, et prophetis scripta sunt :

1 Y de allí á cinco dias [2] vino Ananías el príncipe de los sacerdotes con algunos ancianos, y con un cierto Tértulo orador, y comparecieron ante el gobernador contra Pablo.
2 Y citando á Pablo, comenzó Tértulo á acusarle diciendo : Como sea que nosotros por tí vivamos en grande paz, y muchas cosas sean corregidas por tus providencias [3];
3 En todo tiempo y lugar lo reconocemos, optimo Félix, con todo hacimiento de gracias [4].
4 Mas por no detenerte mucho tiempo, te ruego, que segun tu clemencia nos oigas un breve rato.
5 Hemos hallado que este hombre es pestilencial [5], y que levanta sediciones á los Judíos por todo el mundo, y es cabeza de la secta sediciosa de los nazarenos [6] :
6 El cual intentó además profanar el templo [7], y habiéndole prendido, le quisimos juzgar segun nuestra ley.
7 Mas sobreviniendo el tribuno Lysias, con gran violencia nos lo quitó de las manos [8].
8 Mandando que acudiesen á tí sus acusadores : de él podrás tú mismo juzgando [9], tomar conocimiento de todas estas cosas de que le acusamos.
9 Y tambien los Judíos añadieron, diciendo que esto era así.
10 Mas Pablo, haciéndole señal el gobernador que hablase, respondió : Sabiendo que eres juez de esta nacion [10] muchos años ha, con buen ánimo satisfaré por mí.
11 Porque puedes fácilmente saber, que no ha mas de doce dias que yo subí á Jerusalém á adorar :
12 Y ni me hallaron en el templo disputando con alguno, ni haciendo concurso de gente, ni en las synagogas,
13 Ni en la ciudad : ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan [11].
14 Pero confieso esto delante de tí, que segun la secta que ellos dicen herejía, sirvo yo á mi Padre y Dios [12], creyendo todas las cosas que están escritas en la ley, y en los profetas :

[1] Un palacio, que Herodes habia hecho fabricar con magnificencia verdaderamente real.

[2] Despues de haber llegado á Cesaréa. Tértulo era abogado romano, y entendia las fórmulas del foro mas bien que los Judios.

[3] El Griego : *καὶ κατορθωμάτων γινομένων τῷ ἔθνει τούτῳ διὰ τῆς σῆς προνοίας*, *y habiéndose dado buenos reglamentos á esta nacion por tu prudencia*.

[4] Este exordio, aunque lleno de falsas y lisonjeras alabanzas, porque Félix hizo en su gobierno muchas injusticias y crueldades, tenia no obstante alguna apariencia de verdad; porque habia prendido á un famoso capitan de ladrones llamado Eleazaro, y apaciguado un tumulto que movió un impostor egypcio, del cual se habló en el *Cap*. xxi, 38.

[5] Una peste pública, un sedicioso, cuya ocupacion es turbar la paz, y poner la division entre todos los Judios.

[6] Así llamaban los Judios por desprecio á los cristianos, en atencion á la pequeña ciudad de Nazareth, en donde se habia criado Jesucristo.

[7] Este era el fundamento de la acusacion. Véase arriba *Cap*. xxi, 31.

[8] El Griego: *καὶ πρός σε ἀπέστειλε*, *y le envió á tí*.

[9] *Judicans*, se puede traducir, examinándole; ó tambien como equivalente á *judicaturus*, para pronunciar la sentencia. *A quo* puede tambien referirse á Lysias; *y del mismo Lysias* puedes informarte, etc. Otros con menos fundamento creen que se debe leer *à quibus*, y referirse á sus acusadores; los cuales inmediatamente despues responden, v. 9, que el abogado no habia dicho nada que no fuese muy cierto.

[10] Porque antes habia sido gobernador de la Traconitide, de Betanea y de Galaunitide. JOSEPHO *de Bell. Jud. Libro* II, *Cap*. I. De manera, que teniendo tú bien conocida la índole de mis acusadores por la larga esperiencia que te habrá dado el haberlos gobernado tantos años, puedo yo fácilmente descubrir sus calumnias, y justificarme enteramente en tu presencia.

[11] Hace doce dias que estoy en Jerusalém, como tú fácilmente puedes informarte. De estos doce dias he pasado siete puesto en cadenas, y los otros cinco en cumplir en el templo un voto que tenia hecho. ¿Cómo pues es posible ni verosimil, que un hombre solo, sin partido, sin conexiones, despues de tantos años de ausencia de Jerusalém, v. 17, y en el espacio de cinco dias haya podido mover la sedicion de que me acusan?

[12] El Griego: *τῷ πατρῴῳ*, al Dios *de mis padres*; al mis-



15 Spem habens in Deum, quam et hi ipsi expectant, resurrectionem futuram justorum, et iniquorum.
16 In hoc et ipse studeo sine offendiculo conscientiam habere ad Deum, et ad homines semper.
17 Post annos autem plures eleemosynas facturus in gentem meam, veni, et oblationes, et vota.
18 In [a] quibus invenerunt me purificatum in templo: non cum turba, neque cum tumultu.
19 Quidam autem ex Asia Judæi, quos oportebat apud te præstò esse, et accusare si quid haberent adversùm me.
20 Aut hi ipsi dicant si quid invenerunt in me iniquitatis, cùm stem in concilio.
21 Nisi de una hac solummodo voce, qua clamavi inter eos stans [b]: Quoniam de resurrectione mortuorum ego judicor hodie à vobis.
22 Distulit autem illos Felix, certissimè sciens de via hac, dicens: Cùm tribunus Lysias descenderit, audiam vos.
23 Jussitque centurioni custodire eum et habere requiem, nec quemquam de suis prohebere ministrare ei.
24 Post aliquot autem dies veniens Felix cum Drusilla uxore sua, quæ erat Judæa, vocavit Paulum, et audivit ab eo fidem, quæ est in Christum Jesum.
25 Disputante autem illo de justitia, et castitate, et de judicio futuro, tremefactus Felix respondit: Quod nunc attinet, vade: tempore autem opportuno accersam te:
26 Simul et sperans, quòd pecunia ei daretur à Paulo: propter quod et frequenter accersens eum, loquebatur cum eo.
27 Biennio autem expleto, accepit succesorem Felix Portium Festum. Volens autem gratiam præstare Judæis Felix, reliquit Paulum vinctum.

15 Teniendo esperanza en Dios, como ellos mismos esperan, que ha de ser la resurreccion de los justos y de los pecadores.
16 Y por esto procuro tener siempre mi conciencia sin tropiezo delante de dios, y de los hombres [1].
17 Y despues de muchos años vine á mi gente á hacer limosnas, y ofrendas, y votos.
18 Y en esto me hallaron purificado en el templo: no con gente, ni con alboroto [2].
19 Y estos fueron unos judíos de Asia [3], que debian comparecer ante tí, y acusarme, sí tenian algo contra mí.
20 O estos mismos [4] digan, si hallaron en mí maldad alguna, cuando yo comparecí en el concilio,
21 Sino solo de estas palabras, que proferí en alta voz estando en medio de ellos: Por la resurreccion de los muertos soy yo juzgado hoy de vosotros.
22 Félix pues, sabiendo ciertamente las cosas de este camino, los remitió á otro tiempo, diciendo: Cuando viniere el tribuno Lysias, os daré audiencia [5].
23 Y le mandó guardar á un centurion, y que tuviese alivio [6], y que no vedare á ninguno de los suyos entrar á asistirle [7].
24 Y despues de algunos dias vino Félix con Drusila [8] su mujer, que era judía, y llamó á Pablo, y le oyó hablar de la fe, que es en Jesucristo,
25 Mas como disputase Pablo de la justicia, y de la castidad, y del juicio, que ha de venir, espantado Félix, dijo [9]: Por ahora vete, que cuando fuere menester te volveré á llamar:
26 Esperando asimismo, que Pablo le daria dinero [10]: y por eso le hacia llamar muchas veces, y hablaba con él.
27 Mas al cabo de dos años [11], tuvo Félix por sucesor á Porcio Festo. Y queriendo ganar la gracia de los Judíos [12], dejó á Pablo en prisiones [13].

---

mo que sirvieron mis padres, y los de mi nacion, que son los Judíos

[1] La íntima persuasion de esta importantísima verdad me hace estar muy alerta para huir de todo aquello que puede ofender á Dios, y ser causa de la ruina espiritual de mis prójimos. Y esto mismo debemos hacer todos los cristianos.

[2] ¿Cómo me acusan de haber profanado el templo, si me hallaron cumpliendo un voto conforme á las ceremonias de la ley misma que profesan? ¿Y cómo pueden argüirme de haber movido un tumulto, cuando me hallaron con solas cuatro personas, á quienes acompañaba para el cumplimiento de dicho voto?

[3] Es necesario unir este versículo con el precedente para que se entienda la razon del santo apóstol. Como si dijera: Solamente se hallaron conmigo cuatro judíos, que como tales hubieran acudido al momento á acusarme ante tu tribunal, si hubieran visto en mí alguna cosa contra el templo ó contra el órden público.

[4] Que me acusan, y están presentes.

[5] El Griego: ἀκούσας δὲ ταῦτα ὁ Φῆλιξ, ἀνεβάλετο αὐτοὺς, ἀκριβέστερον εἰδὼς τὰ περὶ τῆς ὁδοῦ, εἴπων.... διαγνώσομαι τὰ καθ' ὑμᾶς; *Félix pues oidas estas cosas, los remitió á otro tiempo, diciendo: Despues, que fuere informado plenamente de esta profesion, acabaré de conocer de vuestro negocio.* Donde parece que el sentido es, que habiendo oido Félix estas cosas, los despidió diciendo, que luego que viniese el tribuno Lysias, se informaria con mayor puntualidad de aquella secta ó religion, y entonces los oiria. El sentido de la Vulgata es el mismo. Véase el *v.* 20 del *Cap.* XXV. Aquí se muestra, que Félix conocia bien las cosas pertenecientes al camino ó profesion que seguia Pablo.

[6] Esto es, que le dejase suelto de las prisiones.

[7] El Griego: ἢ προσέρχεσθαι αὐτῷ, *ó entrar á verle*, darle á comer, consolarle, etc.

[8] De algun corto viaje. Drusila era hermana de Agripa el jóven, de quien se habla en el capítulo siguiente. La escandalosa conducta de esta mujer se puede ver en JOSEPHO: *Antiq. Lib.* II, *Cap.* V.

[9] Como S. Pablo le hablaba al corazon, porque Félix habia cometido muchas injusticias, y á la sazon tenia escandalizado el mundo con un público adulterio, atemorizado de oir los castigos que se daban en la otra vida á semejantes delitos, no pudo sufrir oirle hablar mas largamente sobre lo que tanto le afligia: y así lo interrumpió diciendo, que le volveria á oir hablar en otras ocasiones. Lo cumplió así; pero aunque conocia bien la inocencia del santo apóstol, su avaricia le cegó; y lejos de aprovecharse de sus instrucciones, solamente esperaba que le diese alguna suma de dinero, y que comprase por este medio su libertad.

[10] El Griego: ὅπως λύσῃ αὐτόν, *para que le dejase en libertad.*

[11] De estar preso S. Pablo en Cesaréa: otros lo entienden del gobierno de Félix.

[12] A quienes tenia irritados con sus crueldades é injusticias. Con todo esto no pudo escusar que le acusasen á Neron, y por los manejos de su hermano Palante, que poseia aun grandes riquezas, aunque no el crédito, que antes tenia, se libró del castigo que merecian sus delitos.

[13] Félix.

[a] Supra XXI, 26.—[b] Supra XXIII, 6.

Capítulo XXV.

Pablo es acusado segunda vez delante del nuevo gobernador. Los Judíos maliciosamente piden que sea llevado á Jerusalém para ser allí juzgado. Pablo se defiende legítimamente: protesta su inocencia, y apela al César. El gobernador presenta á Pablo al rey Agrippa y á Berenice, y le examina delante de ellos para enviar á César la relacion de su causa.

1 Festus ergo cùm venisset in provinciam, post triduum ascendit Jerosolymam à Cæsarea.

2 Adieruntque eum principes sacerdotum, et primi Judæorum adversùs Paulum: et rogabant eum,

3 Postulantes gratiam adversùs eum, ut juberet perduci eum in Jerusalem, insidias tendentes ut interficerent eum in via.

4 Festus autem respondit servari Paulum in Cæsarea: se autem maturiùs profecturum.

5 Qui ergo in vobis (ait) potentes sunt, descendentes simul, si quod est in viro crimen, accusent eum.

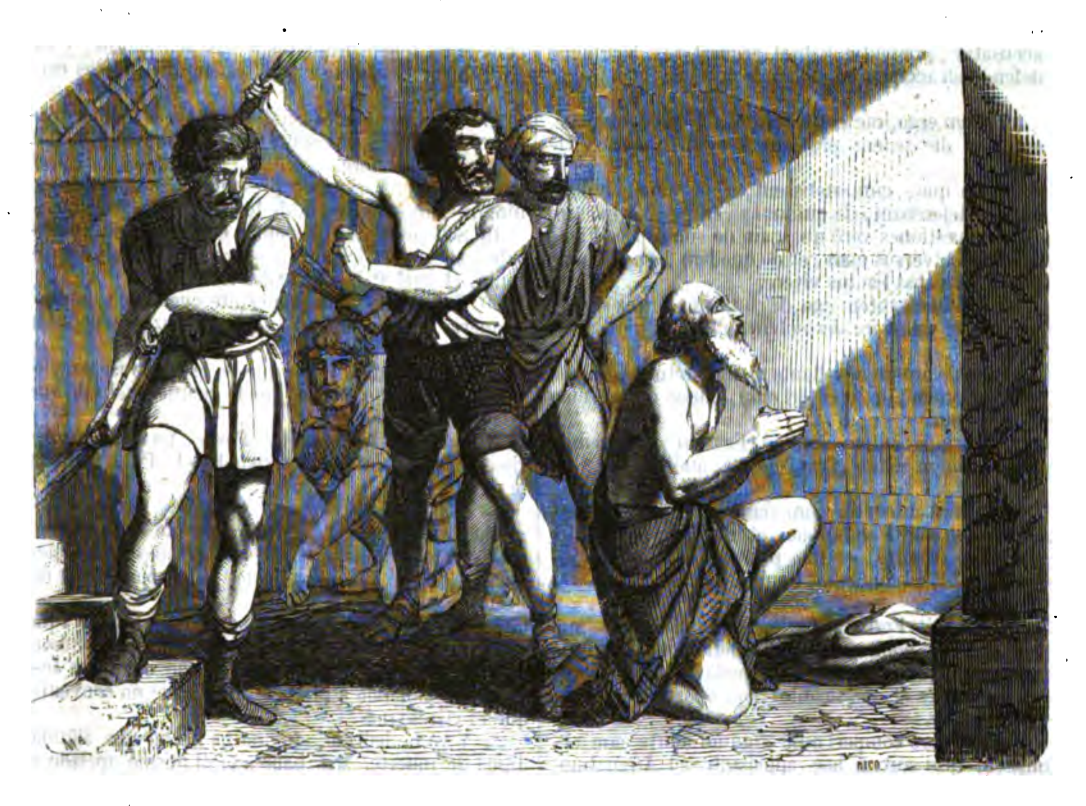
1 Festo pues, entrando en la provincia, al cabo de tres dias subió de Cesaréa á Jerusalém [1].

2 Y los príncipes de los sacerdotes [2], y los principales de los Judíos acudieron á él contra Pablo: y le rogaban,

3 Pidiendo favor contra él, para que le mandase venir á Jerusalém, poniéndole asechanzas para asesinarle en el camino.

4 Mas Festo les respondió, que estaba guardado Pablo [3] en Cesaréa: y que él cuanto antes partiria.

5 Y los principales (dijo) de vosotros vengan conmigo [4], y si hay algun delito en este hombre, acúsenle.



SAN PABLO AZOTADO.

6 Demoratus autem inter eos dies non ampliùs quàm octo, aut decem, descendit Cæsaream, et alterâ die sedit pro tribunali, et jussit Paulum adduci.

7 Qui cùm perductus esset, circumsteterunt eum, qui ab Jerosolyma descenderant Judæi, multas, et graves causas objicientes, quas non poterant probare,

8 Paulo rationem reddente: Quoniam neque in legem Judæorum, neque in templum, neque in Cæsarem quidquam peccavi.

9 Festus autem volens gratiam præstare Judæis,

6 Y habiéndose detenido entre ellos no mas de ocho ó diez dias, bajó á Cesaréa, y el dia siguiente se sentó en el tribunal, y mandó traer á Pablo.

7 Y cuando fue llevado, le rodearon los Judíos, que habian venido de Jerusalém, acusándole de muchos y graves delitos, que no podian probar,

8 Y Pablo se defendia, diciendo: En nada he pecado, ni contra la ley de los Judíos, ni contra el templo, ni contra César.

9 Mas Festo, queriendo congraciarse con los Judíos,

---

[1] Para tomar posesion de su gobierno en la capital de la Judea.

[2] El Griego: ὁ τε ἀρχιερεὺς, *y el príncipe de los sacerdotes*. Este era Ismael, que sucedió á Ananías.

[3] Que Pablo estaba guardado con toda seguridad en Cesaréa.

[4] O que aquellos de entre vosotros, que puedan acusar á Pablo, vengan en mi compañía, etc.

respondens Paulo, dixit: ¿Vis Jerosolymam ascendere, et ibi de his judicari apud me?

10 Dixit autem Paulus: Ad tribunal Cæsaris sto, ibi me oportet judicari: Judæis non nocui, sicut tu meliùs nosti.

11 Si enim nocui, aut dignum morte aliquid feci, non recuso mori: si verò nihil est eorum, quæ hi accusant me, nemo potest me illis donare. Cesarem appello.

12 Tunc Festus cum concilio locutus, respondit: ¿Cæsarem appellasti? ad Cæsarem ibis.

13 Et cùm dies aliquot transacti essent, Agrippa rex et Berenice descenderunt Cæsaream ad salutandum Festum.

14 Et cùm dies plures ibi demorarentur, Festus regi indicavit de Paulo, dicens: Vir quidam est derelictus à Felice vinctus,

15 De quo cùm essem Jerosolymis, adierunt me principes sacerdotum, et seniores Judæorum, postulantes adversùs illum damnationem.

16 At quos respondi: Quia non est Romanis consuetudo damnare aliquem hominem priùs quàm is, qui accusatur, præsentes habeat accusatores, locumque defendendi accipiat ad abluenda crimina.

17 Cùm ergo huc convenissent sine ulla dilatione, sequenti die sedens pro tribunali, jussi adduci virum.

18 De quo, cùm stetissent accusatores, nullam causam deferebant, de quibus ego suspicabar malum:

19 Quæstiones verò quasdam de sua superstitione habebant adversùs eum, et de quodam Jesu defuncto quem affirmabat Paulus vivere.

20 Hæsitans autem ego de hujusmodi quæstione, dicebam si vellet ire Jerosolymam, et ibi judicari de istis.

21 Paulo autem appellante ut servaretur ad Augusti cognitionem, jussi servari eum, donec mittam eum ad Cæsarem.

22 Agrippa autem dixit ad Festum: Volebam et ipse hominem audire. Cras, inquit, audies eum.

23 Alterâ autem die cùm venisset Agrippa, et Berenice cum multa ambitione, et introissent in auditorium cum tribunis, et viris principalibus civitatis jubente Festo, adductus est Paulus.

24 Et dicit Festus: Agrippa rex, et omnes, qui simul adestis nobiscum viri, videtis hunc, de quo omnis multitudo Judæorum interpellavit me Jerosolymis, petentes et acclamantes non oportere eum vivere ampliùs.

25 Ego verò comperi nihil dignum morte eum admisisse. Ipso autem hoc appellante ad Augustum, judicavi mittere.

respondió á Pablo, y dijo: ¿Quieres subir á Jerusalém, y ser allí juzgado de estas cosas delante de mí?

10 Y Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy [1], donde conviene que sea juzgado: ningun mal he hecho yo á los Judíos, como tú lo sabes mejor.

11 Y si les he hecho algun agravio, ó cosa digna de muerte, no rehuso morir: mas si nada hay de aquello, de que estos me acusan, ninguno me puede entregar á ellos. Al César apelo.

12 Entonces Festo, despues de haber hablado con el concilio [2], respondió: ¿Al César has apelado? al César irás.

13 Y pasados algunos dias, el rey Agrippa y Berenice [3] vinieron á Cesaréa á saludar á Festo.

14 Y deteniéndose allí muchos dias, Festo dió noticia al rey de Pablo [4], diciendo: Félix dejó aquí un cierto preso,

15 Sobre el cual, cuando estuve en Jerusalém, acudieron á mí los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos de los Judíos, pidiendo que le condenase.

16 A los cuales respondí: Que no es costumbre de de los Romanos condenar á ningun hombre, sin que el acusado tenga presentes á sus acusadores, y sin darle lugar de defensa para justificarse de los cargos [5].

17 Y habiendo ellos acudido acá sin la menor dilacion [6], al siguiente dia me senté en mi tribunal y mandé traer á este hombre.

18 A quien, estando presentes sus acusadores, ningun delito opusieron, de los que yo sospechaba.

19 Solamente tenian contra él algunas cuestiones sobre su supersticion [7], y sobre un cierto Jesús difunto, el cual Pablo afirmaba vivir.

20 Y dudando yo de semejante cuestion [8], le dije, si queria ir á Jerusalém, y allí ser juzgado de estas cosas.

21 Mas apelando Pablo que se le reservase para el juicio de Augusto, mandé que lo guardasen, hasta que yo lo envie al César.

22 Entonces Agrippa dijo á Festo: Yo tambien queria oir á ese hombre. Y respondió él: Pues mañana le oirás.

23 Y al otro dia viniendo Agrippa y Berenice con grande ostentacion, y habiendo entrado en la audiencia [9] con los tribunos, y con las personas principales de la ciudad, fue presentado Pablo por órden de Festo.

24 Y dijo Festo: Rey Agrippa, y todos los que aquí estais con nosotros, veis á este hombre contra quien todo el pueblo de los Judíos hizo recurso á mí en Jerusalém, pidiendo á grandes voces, que no convenia que él viviese mas.

25 Y yo he hallado, que no ha hecho cosa alguna digna de muerte. Mas habiendo él mismo apelado á Augusto, he determinado enviárselo.

---

1 Habiendo sido traida mi causa á tu tribunal, en que como gobernador ocupas el lugar de César, no toca ya á los Judíos conocer en ella. Si soy reo, puedes pronunciar desde luego contra mí la sentencia que merezco. Si soy inocente, como tú conoces que lo soy, es necesario que sea reconocida mi inocencia. Mas veo, que en lugar de hacerme justicia, quieres por congraciarte con mis enemigos, abandonarme á su furor. Yo soy ciudadano romano, y usando de este derecho, apelo al emperador, puesto que segun las leyes no se me puede obligar á responder á otro que á él.

2 O con sus asesores.

3 Agripa, Berenice y Drusila, mujer de Félix; eran todos tres hijos de Agripa I rey de la Judea, el cual habiendo hecho cortar la cabeza á Santiago, y poner en prisiones á S. Pedro, *Actor.* XII, 2, 4, murió comido de gusanos. *Ibid.* XXIII. Este Agripa habia sido rey de Calcide, y entonces lo era de la Traconítide.

4 El Griego: τὰ κατὰ τὸν Παῦλον, *de la causa de Pablo*, ó de las acusaciones que se hacian contra él.

5 MS. *E de desenculparse, de lo qual enculpan.*

6 *Sine ulla dilatione.* Esto lo juntan algunos con las palabras que preceden. *Y como ellos sin perder tiempo* hubiesen acudido acá, etc. Pero por el testo griego: ἀναβολὴν μηδεμίαν ποιησάμενος, se ve claramente que pertenecen, y deben juntarse á las que se siguen.

7 Con este desprecio hablaba de la religion de los Judíos, aun en presencia del rey Agripa, no obstante, que sabia que era judío: de lo que se ve el poco caso que hacian estos gobernadores de los reyes en las provincias.

8 Se echa tambien de ver la injusticia de este gobernador, porque confesando él mismo que no habia encontrado en Pablo delito que le hiciese reo, vv. 25, 26, debia segun las leyes declararle inocente, enviarle libre, y castigar á los que le calumniaban. Pero dice, que no sabia qué partido tomar, queriendo encubrir por este medio su injusticia, y hacerle trasladar á Jerusalém por dar gusto á los Judíos.

9 *Auditorium* segun los jurisconsultos romanos, era el lugar ó sala donde se sentaban los jueces, para oir y sentenciar las causas.

26 De quo quid certum scribam Domino, non habeo. Propter quod produxi eum ad vos, et maximè ad te rex Agrippa, ut interrogatione factâ habeam quid scribam.

27 Sine ratione enim mihi videtur mittere vinctum, et causas ejus non significare.

26 Del cual no tengo cosa cierta, que escribir al señor [1]. Por lo cual os lo he presentado, y mayormente á tí, oh rey Agrippa, para tener que escribirle despues de hecha la informacion.

27 Porque me parece sin razon enviar un hombre preso [2], y no informar de las acusaciones, que le hacen.

Capítulo XXVI.

Pablo se defiende de las calumnias de los Judíos, contando su conversion, y como protegido de Dios habia predicado á los Judíos y á los gentiles. Diciéndole Festo que su mucho saber le hacia delirar, Pablo le respondió que deseaba que él y todos se hiciesen cristianos. El rey Agrippa y los demás le declaran inocente.

1 Agrippa verò ad Paulum ait: Permittitur tibi loqui pro temetipso. Tunc Paulus extentâ manu cœpit rationem reddere.

2 De omnibus, quibus accusor à Judæis, rex Agrippa, æstimo me beatum, apud te cùm sim defensurus me hodie.

3 Maximè te sciente omnia, et quæ apud Judæos sunt consuetudines, et quæstiones: propter quod obsecro patienter me audias.

4 Et quidem vitam meam à juventute, quæ ab initio fuit in gente mea in Jerosolymis, noverunt omnes Judæi,

5 Præscientes me ab initio (si velint testimonium perhibere) quoniam secundùm certissimam sectam nostræ religionis vixi pharisæus.

6 Et nunc in spe, quæ ad patres nostros repromissionis facta est à Deo, sto judicio subjectus:

7 In quam duodecim tribus nostræ nocte ac die deservientes, sperant devenire. De qua spe accusor à Judæis, rex.

8 ¿Quid incredibile judicatur apud vos, si Deus mortuos suscitat?

9 Et ego quidem existimaveram, me adversùs nomen Jesu Nazareni debere multa contraria agere.

10 Quod [a] et feci Jerosolymis, et multos sanctorum ego in carceribus inclusi, à principibus sacerdotum potestate acceptâ: et cùm occiderentur, detuli sententiam.

11 Et per omnes synagogas frequenter puniens eos, compellebam blasphemare: et ampliùs insaniens in eos, persequebar usque in exteras civitates.

12 In quibus [b] dum irem Damascum cum potestate et permissu principum sacerdotum,

13 Die mediâ in via vidi, rex, de cœlo supra splendorem solis circumfulsisse me lumen, et eos, qui mecum simul erant.

14 Omnesque nos cùm decidissemus in terram, audivi vocem loquentem mihi hebraïcâ linguâ: Saule, Saule, ¿quid me persequeris? Durum est tibi contra stimulum calcitrare.

15 Ego autem dixi: ¿Quis es Domine? Dominus autem dixit: Ego sum Jesus, quem tu persequeris.

16 Sed exurge, et sta super pedes tuos: ad hoc enim apparui tibi, ut constituam te ministrum, et testem eorum, quæ vidisti, et eorum, quibus apparebo tibi,

1 Y dijo Agrippa á Pablo: Te se permite hablar por tí mismo. Entonces Pablo, estendiendo la mano [3], comenzó á dar razon de sí.

2 Debiendo yo hacer hoy mi defensa en tu presencia, ó rey Agrippa, de todo cuanto me acusan los Judíos, me tengo por dichoso.

3 Mayormente que tú sabes todas las cosas, y las costumbres, y cuestiones que hay entre los Judíos: por lo cual yo te suplico, que me oigas con paciencia.

4 Y en verdad la vida, que hice en Jerusalém entre los de mi nacion desde el principio de mi juventud, la saben todos los Judíos,

5 Los cuales me conocen desde mis principios (si quieren dar de ello testimonio) porque yo segun la secta mas segura de nuestra religion [4] viví phariseo.

6 Y ahora soy acusado en juicio por esperar la promesa, que fue hecha por Dios á nuestros padres [5]:

7 La cual nuestras doce tribus [6], sirviendo á Dios de noche y de dia, esperan ver cumplida. Por esta esperanza, oh rey, soy acusado de los Judíos.

8 ¿Pues qué se tiene por cosa increible entre vosotros, que Dios resucite á los muertos [7]?

9 Y yo en verdad habia pensado [8], que debia hacer la mayor resistencia contra el nombre de Jesús Nazareno.

10 Y así lo hice en Jerusalém, y yo encerré en cárceles á muchos santos, habiendo recibido poder de los príncipes de los sacerdotes: y cuando los hacian morir, consentí tambien en ello [9].

11 Y muchas veces castigándolos por todas las synagogas, los forzaba á blasfemar [10]: y enfureciéndome mas y mas contra ellos, los perseguia hasta en las ciudades estrañas.

12 En las cuales cosas, yendo á Damasco con poder y comision de los príncipes de los sacerdotes,

13 Al medio dia ví, oh rey, en el camino una lumbre del cielo, que sobrepujaba el resplandor del sol, que me rodeó á mí, y á los que iban conmigo.

14 Y habiendo caido todos nosotros en tierra, oí una voz que me decia en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es cocear contra el aguijon.

15 Y yo dije: ¿Quién eres Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, á quien tú persigues.

16 Mas levántate, y está sobre tus piés: porque por esto te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo de las cosas, que has visto, y de las que yo te mostraré en mis apariciones [11],

[1] Al emperador, que entonces era Neron. Este título de *señor* no le quisieron admitir los emperadores Augusto y Tiberio. Neron fue el primero que le admitió.

[2] El Griego: μὴ καὶ τὰς κατ' αὐτοῦ αἰτίας σημᾶναι, *y sin informar las acusaciones, que hay contra él.*

[3] Como acostumbran hacer los que comienzan á hablar en público.

[4] Eran tres las sectas de los Judíos, phariseos, sadduceos y esenos; la de los phariseos era tenida por la mas exacta y la mas severa de todas.

[5] De una vida inmortal, de la resurreccion de los muertos, y en especial de la libertad que los Judíos deben obtener por el Mesias.

[6] El Griego: ἐν ἐκτενείᾳ, *perennemente.*

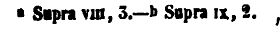
[7] Es un apóstrofe contra los sadduceos que negaban la resurreccion.

[8] MS. *Fazer muchas contrallas es quantral nombre, etc.*

[9] Aprobaba las crueldades que se ejecutaban contra ellos, y consentia en todo. Otros: *Dí mi voto para ello.*

[10] El nombre de Jesús con la violencia de los tormentos.

[11] O te mostraré, cuando me aparezca á tí. Y por este lugar se ve, que el Señor apareció á Pablo muchas veces, y


a Supra VIII, 3.—b Supra IX, 2.

17 Eripiens te de populo, et gentibus, in quas nunc ego mitto te,
18 Aperire oculos eorum, ut convertantur à tenebris ad lucem, et de potestate Satanæ ad Deum, ut accipiant remissionem peccatorum, et sortem inter sanctos per fidem, quæ est in me.
19 Unde rex Agrippa, non fui incredulus cœlesti visioni:
20 Sed [a] his, qui sunt Damasci primùm, et Jerosolymis, et in omnem regionem Judææ, et gentibus annuntiabam, ut pœnitentiam agerent, et converterentur ad Deum, digna pœnitentiæ opera facientes.
21 Hac ex causa me Judæi, cùm essem in templo, comprehensum tentabant interficere.
22 Auxilio autem adjutus Dei, usque in hodiernum diem sto, testificans minori, atque majori, nihil extra dicens quàm ea, quæ prophetæ locuti sunt futura esse, et Moyses,
23 Si passibilis Christus, si primus ex resurrectione mortuorum, lumen annuntiaturus est populo, et gentibus.
24 Hæc loquente eo, et rationem reddente, Festus magnâ voce dixit: Insanis Paule: multæ te littere ad insaniam convertunt.
25 Et Paulus: Non insanio (inquit) optime Feste: sed veritatis, et sobrietatis verba loquor.
26 Scit enim de his rex, ad quem et constanter loquor: latere enim eum nihil horum arbitror. Neque enim in angulo quidquam horum gestum est.
27 ¿Credis, rex Agrippa, prophetis? Scio quia credis.
28 Agrippa autem ad Paulum: In modico suades me christianum fieri.
29 Et Paulus: Opto apud Deum, et in modico, et in magno, non tantùm te, sed etiam omnes, qui audiunt, hodie fieri tales, qualis et ego sum, exceptis vinculis his.
30 Et exurrexit rex, et præses, et Berenice, et qui assidebant eis.
31 Et cùm secessissent, loquebantur ad invicem, dicentes: Quia nihil morte, aut vinculis dignum quid fecit homo iste.
32 Agrippa autem Festo dixit: Dimitti poterat homo hic, si non appellasset Cæsarem.

17 Librándote del pueblo [1], y de los gentiles, á los cuales yo te envío ahora,
18 Para que les abras los ojos [2], y se conviertan de las tinieblas á la luz, y del poder de Satanás á Dios, y para que reciban perdon de sus pecados, y suerte entre los santos por la fe, que es en mí.
19 Por lo cual, oh rey Agrippa, no fui desobediente á la vision celestial:
20 Sino que prediqué primeramente á los de Damasco, y despues en Jerusalém, y por toda la tierra de Judea, y á los gentiles, que hiciesen penitencia, y se convirtiesen á Dios, haciendo obras dignas de penitencia [3].
21 Por esta causa, estando yo en el templo, me prendieron los Judíos y me quisieron matar [4].
22 Mas asistido del socorro de Dios, permanezco hasta el dia de hoy, dando testimonio de ellos á chicos y á grandes, no diciendo otras cosas fuera de aquellas, que dijeron los profetas y Moysés que habian de acontecer,
23 Que el Cristo habia de padecer, que habia de ser el primero de la resurreccion de los muertos [5], para anunciar la luz al pueblo [6], y á las gentes.
24 Diciendo él estas cosas en su defensa, dijo Festo en alta voz: Estás loco [7], Pablo: las muchas letras te sacan fuera de sentido [8].
25 Y Pablo: No estoy yo loco [9] (dijo) óptimo Festo: mas digo palabras de verdad y de cordura [10].
26 Porque de estas cosas tiene conocimiento el rey, en cuya presencia hablo con toda libertad: pues creo que nada de ello se le encubre. Porque no han sido hechas estas cosas en algun rincon [11].
27 ¿Crees, oh rey Agrippa, á los profetas? Yo sé, que sí crees.
28 Entonces Agrippa dijo á Pablo: Por poco me persuades á hacerme cristiano [12].
29 Y Pablo: Pluguiese á Dios que por poco y por mucho, no tan solamente tú, sino tambien todos cuantos me oyen, fueseis hechos hoy tales, cual yo soy, salvo estas prisiones.
30 Y [13] se levantó el rey, y el gobernador, y Berenice, y los que estaban sentados junto á ellos.
31 Y retirándose de allí, hablaban los unos con los otros, diciendo: Este hombre no ha hecho [14] cosa por la cuál deba morir, ni estar preso.
32 Y Agrippa dijo á Festo: Podia este hombre darse por libre, si no hubiera apelado [15] al César.

---

le reveló grandes y profundos misterios. II *Corinth.* XII, 1, 4.

[1] De los Judíos.

[2] Los primeros en medio de la mayor claridad no veian. Leian continuamente las Escrituras, y disputaban sobre ellas; pero les faltaba la luz para conocer y ver su cumplimiento en la persona de Jesucristo. Los segundos, teniendo delante de sí un velo muy espeso en sus supersticiones é idolatría, no tenian idea del Dios verdadero; y unos y otros se hallaban sumergidos en un abismo de vicios y de maldades.

[3] En el *Cap.* XX, 21, ha dicho PABLO de Jesucristo, que por la fe en su nombre recibirán los hombres la remision de sus pecados. Mas aquí enseña, que esta fe, sin obras dignas de penitencia, es lánguida y estéril. De lo que se ve, que no basta la fe sola para la justificacion del impío.

[4] Supra, *Cap.* XXI, 31.

[5] Si habia de ser el primero, que resucitase de muerte á vida para no volver á morir jamás.

[6] Al pueblo de los Judíos. Véase ISAIAS XLII, 6.

[7] MS. *Ensandeceste*, *Paulo*.

[8] El misterio de la cruz era un escándalo para los Judíos, y una necedad ó locura para los gentiles.

[9] MS. *Non so sandío.*

[10] MS. *E de atempramiento*. Son dichas con toda verdad por un hombre que está en todo su juicio y sentido.

[11] Han sucedido en Jerusalém; y en toda la Judea hay infinitos testigos de lo acaecido en la persona de Jesucristo: y todo ello es conforme á lo que de él escribieron y anunciaron los profetas.

[12] Son varios los sentidos que se dan á estas palabras: Primero en tono de burla: *Casi*, *casi llegas á persuadirme á que sea cristiano*. Segundo: *Tú me estrechas á que me haga cristiano*, *sin darme tiempo para pensarlo*. Tercero: *Poco falta persuadirme*, *que yo me he vuelto cristiano sin saberlo*. Y este sentido se funda en el aoristo griego γενέσθαι, que significa *esse* ó *factum esse*, y rara vez *fieri*.

[13] El Griego: καὶ ταῦτα εἰπόντος αὐτοῦ, *y diciendo él esto.*

[14] El Griego: πράσσει, *hace*. Agripa y Festo se retiraron para poder hablar á solas y con libertad sobre el preso.

[15] Una vez interpuesta la apelacion no queda en el juez inferior potestad alguna para absolver, como no le queda para condenar.

[a] Supra IX, 20.

Capítulo XXVII.

Pablo navega para Roma conducido por el centurion Julio. Sufre una grande tempestad, y conforta á todos los que iban en la nave. Padece naufragio junto á una isla, y se salvan todos por haberle Dios concedido la vida de todos.

1 Ut autem judicatum est navigare eum in Italiam, et tradi Paulum cum reliquis custodiis centurioni nomine Julio cohortis Augustæ,

2 Ascendentes navem adrumetinam [a], incipientes navigare circa Asiæ loca, sustulimus, perseverante nobiscum Aristarcho Macedone Thessalonicensi.

3 Sequenti autem die devenimus Sidonem. Humanè autem tractans Julius Paulum, permisit ad amicos ire, et curam sui agere.

4 Et indè cùm sustulissemus, subnavigavimus Cyprum, propterea quòd essent venti contrarii.

5 Et pelagus Ciliciæ, et Pamphyliæ navigantes, venimus Lystram, quæ est Lyciæ:

6 Et ibi inveniens centurio navem Alexandrinam navigantem in Italiam, transposuit nos in eam.

7 Et cùm multis diebus tardè navigaremus, et vix devenissemus contra Gnidum, prohibente nos vento, adnavigavimus Cretæ juxta Salmonem:

8 Et vix juxtà navigantes, venimus in locum quemdam, qui vocatur Boniportus, cui juxtà erat civitas Thalassa.

9 Multo autem tempore peracto, et cùm jam non esset tuta navigatio, eò quòd et jejunium jam præteriisset, consolabatur eos Paulus,

10 Dicens eis: Viri, video quoniam cum injuria, et multo damno non solùm oneris et navis, sed etiam animarum nostrarum incipit esse navigatio.

11 Centurio autem gubernatori et nauclero magis credebat, quàm his, quæ à Paulo dicebantur.

12 Et cùm aptus portus non esset ad hiemandum, plurimi statuerunt consilium navigare indè, si quomodo possent, devenientes Phœnicem, hiemare, portum Cretæ respicientem ad Africum, et ad Corum.

13 Aspirante autem Austro, æstimantes propositum se tenere, cùm sustulissent de Asson, legebant Cretam.

14 Non post multum autem misit se contra ipsum ventus Typhonicus, qui vocatur Euroaquilo.

1 Mas como fue determinado enviarle por mar á Italia, y que Pablo fuese entregado con otros presos á un centurion llamado Julio de la cohorte augusta [1],

2 Entrando en un navío adrumetino [2], nos hicimos á la vela, costeando las tierras de Asia, y llevando en nuestra compañía á Aristarcho Macedonio [3] de Thessalónica.

3 Y el dia siguiente arribámos á Sidón [4]. Y Julio tratando á Pablo con humanidad, le permitió ir á sus amigos, para que se proveyese de lo necesario [5].

4 Y cuando movimos de allí, fuimos navegando por debajo de Chipre, porque eran los vientos contrarios.

5 Y habiendo pasado la mar de Cilicia y de Pamphylia, llegamos á Lystra [6], que es de la Lycia:

6 Y hallando allí el centurion un navío de Alejandría, que iba á Italia, nos trasportó á él.

7 Y como muchos dias navegásemos lentamente, y apenas pudiésemos avistar á Gnido [7], siéndonos contrario el viento, fuimos costeando la isla de Candía junto á Salmón [8]:

8 Y navegando con mucho trabajo lo largo de la costa, llegamos á un lugar que se llama Buenos-puertos [9], cerca del cual estaba la ciudad de Thalassa [10].

9 Y como se hubiese gastado mucho tiempo, y no fuese ya segura la navegacion [11], por cuanto era ya pasado el ayuno [12]: Pablo los alentaba,

10 Diciéndoles: Varones, veo que la navegacion comienza á ser muy trabajosa, y con mucho daño, no solamente del navío, y de su carga, mas aun de nuestras vidas [13].

11 Pero el centurion daba mas crédito al piloto, y al maestre de la nave, que á lo que Pablo decia.

12 Y como el puerto no fuese bueno para invernar, los mas fueron de parecer que se saliese de allí por si se podia arribar á Phenice [14], para invernar en ella, por ser un puerto de Candía, que mira al Africo, y al Coro [15].

13 Y corriendo viento de Mediodía, pensando tener ya logrado su intento, levantando anclas desde Assón [16], iban costeando la Candía.

14 Mas de allí á poco dió contra la nave un viento tempestuoso, llamado Euroaquilon [17].

---

[1] O segun otros, de una cohorte de la legion romana llamada Augusta.

[2] Ciudad marítima de la Africa. El Griego: ἀδραμυττηνῷ. *Adramytthena* ciudad de la Mysia en la Asia Menor; lo que parece mas probable.

[3] El Apóstol iba acompañado de S. Lucas y de Aristarcho; que en Epheso fue espuesto al furor del pueblo en la sedicion de Demetrio, y que tambien le acompañó á Jerusalém y hasta Roma, y le asistió en su cautiverio. Véase la carta á los *Colos*. IV, 10.

[4] Que distaba poco de Cesaréa.

[5] Sus amigos le proveyeron sin duda de lo que necesitaba para su viaje.

[6] El Griego: εἰς μύρα, *á Myra*. El testo latino pone Lystra: mas no se conoce otra de este nombre, que la de Lycaonia, cuyo distrito se comprendia bajo la Lycia, tomada en toda su estension segun Estephano.

[7] Ciudad y promontorio de la Asia, distante como unas diez leguas de Myra. El Griego la llama *Cnida*.

[8] Promontorio ó cabo al Oriente de esta isla que hoy dia se llama el cabo de Salmani.

[9] *O Bellos-puertos*, segun el testo griego. Se cree, que fuese este el puerto de la ciudad llamada Caleacta, esto es, *Puertobello*.

[10] El Griego, λασαία, *Lasea*. Los geógrafos no conocen ninguno de estos nombres. Algunos creen, que es la misma ciudad de Caleacta, de que por corrupcion ha podido formarse *Thalatta* ó *Thalassa*, que significa *mar*. Otros quieren, que la verdadera leccion es Alasa, como se lee en algunos manuscritos griegos.

[11] MS. *No auiendo ya seguro naucamiento*.

[12] El otoño. Este ayuno era el solemne de las Expiaciones, que se celebraba en el mes de tisri, el séptimo del año judáico, y que corresponde á la luna de setiembre: tiempo en que las tempestades suelen ser en la mar mas frecuentes y violentas. Otros: *Por haber pasado muchos dias sin comer*.

[13] De nuestras vidas y personas.

[14] Puerto de Candia, que está sobre la costa meridional de esta isla, aunque mira al Poniente.

[15] Vientos que soplan entre Mediodía y Poniente, y entre Norte y Poniente.

[16] Los geógrafos no reconocen puerto de este nombre en la Creta ó Candia; y les parece que ἄσσον en este lugar no es nombre propio, sino adverbio, que significa *cerca*. Pero hallándose una ciudad de este nombre en la Candia, es mas verosímil que el navío se pusiese cerca del territorio de Assón.

[17] *Nordest*. El Griego: εὐροκλύδων, *Euroclydon*, torbellino, viento entre Norte y Oriente, muy contrario para navegar á Italia, y que causa los mayores estragos

[a] II Corinth. XI, 25.

15 Cùmque arrepta esset navis, et non posset conari in ventum, datâ nave flatibus, ferebamur.

16 In insulam autem quamdam decurrentes, quæ vocatur Cauda, potuimus vix obtinere scapham.

17 Quâ sublatâ, adjutoriis utebantur, accingentes navem, timentes ne in Syrtim inciderent, summisso vase sic ferebantur.

18 Validâ autem nobis tempestate jactatis, sequenti die jactum fecerunt:

19 Et tertiâ die suis manibus armamenta navis projecerunt.

20 Neque autem sole, neque sideribus apparentibus per plures dies, et tempestate non exiguâ imminente, jam ablata erat spes omnis salutis nostræ.

21 Et cùm multa jejunatio fuisset, tunc stans Paulus in medio eorum, dixit: Oportebat quidem, ò viri, audito me, non tollere à Creta, lucrique facere injuriam hanc, et jacturam.

22 Et nunc suadeo vobis bono animo esse. Amissio enim nullius animæ erit ex vobis, præterquam navis.

23 Astitit enim mihi hac nocte angelus Dei, cujus sum ègo, et cui deservio,

24 Dicens: Nè timeas Paule: Cæsari te oportet assistere: et ecce donavit tibi Deus omnes, qui navigant tecum.

25 Propter quod bono animo estote viri: credo enim Deo, quia sic erit quemadmodum dictum est mihi.

26 In insulam autem quamdam oportet nos devenire.

27 Sed posteaquam quartadecima nox supervenit, navigantibus nobis in Adria circa mediam noctem, suspicabantur nautæ apparere sibi aliquam regionem.

28 Qui et summittentes bolidem, invenerunt passus viginti: et pusillùm indè separati, invenerunt passus quindecim.

29 Timentes autem ne in aspera loca incideremus, de puppi mittentes anchoras quatuor, optabant diem fieri.

30 Nautis verò quærentibus fugere de navi, cùm misissent scapham in mare, sub obtentu quasi inciperent à prora anchoras extendere,

31 Dixit Paulus centurioni, et militibus: Nisi hi in navi manserint, vos salvi fieri non potestis.

32 Tunc absciderunt milites funes scaphæ, et passi sunt eam excidere.

33 Et cùm lux inciperet fieri, rogabat Paulus omnes sumere cibum, dicens: Quartadecimâ die ho-

15 Y siendo ella arrebatada, y no pudiendo resistir al viento, éramos llevados, dejada la nave á los vientos.

16 Y arrojados de la corriente á una pequeña isla, llamada Cauda [1], apénas pudimos ganar el esquife [2].

17 Y recogiéndole, se valian de todos los medios, ciñendo el navío, y temerosos de dar en la Syrte [3], caladas las velas [4], eran así llevados.

18 Y agitados de lo recio de la tormenta, al dia siguiente alijaron [5]:

19 Y al tercero dia arrojaron [6] tambien con sus manos los aparejos de la nave [7].

20 Y no pareciendo por muchos dias sol ni estrellas, y amenazados de una tempestad deshecha, teníamos ya perdida toda la esperanza de nuestra salud.

21 Y habiendo estado mucho tiempo sin comer [8], se levantó entonces Pablo en medio de ellos, y dijo: Hubiera sin duda convenido, oh varones, siguiendo mi consejo, no haber salido de Candía, y evitar este peligro, y daño.

22 Mas ahora os amonesto que tengais buen ánimo. Porque no perecerá ninguno de vosotros, sino solamente el navío.

23 Porque esta noche me apareció el ángel de Dios, de quien yo soy, y á quien sirvo,

24 Diciendo: No temas, Pablo: es necesario que comparezcas delante de César: y hé aquí que Dios te ha hecho gracia de todos [9] los que navegan contigo.

25 Por lo cual, varones, tened buen ánimo: porque confio en Dios que será así como se me ha dicho.

26 Mas es necesario que demos en una isla.

27 Y cuando llegó la noche del dia catorce, como navegásemos por el mar Adriático [10], los marineros cerca de la media noche sospecharon que se les descubria alguna tierra.

28 Y echando la sonda, hallaron veinte pasos: despues un poco mas adelante [11], hallaron quince pasos.

29 Y temiendo que diésemos en algun escollo, echaron cuatro áncoras desde la popa, y deseaban que viniese el dia.

30 Y los marineros queriendo huir del navío, echaron el esquife en la mar, con pretesto de querer largar las anclas de proa [12],

31 Dijo Pablo al centurion, y á los soldados: Si estos hombres [13] no permanecen en el navío, vosotros no podeis salvaros.

32 Entonces los soldados cortaron las amarras del esquife, y lo dejaron perder.

33 Y cuando comenzó á aparecer el dia [14], rogaba Pablo á todos que comiesen algo, diciendo: Catorce

---

[1] El Griego: κλαύδην, *Clauda*.

[2] Para entrarle en el navío por temor de que no se quebrase, ó le arrebatase el viento.

[3] Bancos de arena, que se hallan en las costas de Africa, situados contra el cabo occidental de la isla de Candía; hay Syrte pequeña y Syrte grande.

[4] En los peligros repentinos é imprevistos suelen tambien cortarse, porque su resistencia al viento no haga ir á pique el navío.

[5] Arrojaron á la mar parte de la carga que traia el navío.

[6] El Griego: αὐτόχειρες..... ἐῤῥίψαμεν, *por nuestras manos, etc., echamos, etc.*

[7] Cordaje, velas, armamento, provisiones, etc.

[8] Esto fue sin duda por la violenta agitacion del navío, y por el temor de la muerte, que esperaban por momentos, y que los tenia como abilados y sin aliento para tomar un bocado. S. Juan Chrysóstomo, y otros intérpretes lo entienden á la letra. Otros lo esplican: *Que ninguno habia comido*; esto es, tomado alguna cosa, que pudiese contarse por una comida reglada. La primera esposicion es mas conforme á la letra, y á lo que se repite en el v. 33.

[9] De la vida de todos.

[10] Aquí el mar Adriático se toma por todo el mar Jónio. En sentido mas estrecho solo comprende el golfo de Venecia.

[11] El Griego: καὶ πάλιν βολίσαντες, *y echando de nuevo la sonda*. El paso de los latinos corresponde á una braza ó al espacio que hay entre las estremidades de los brazos estendidos, la que en unas partes es de seis piés, en otras de nueve palmos. Como veian por lo que señalaba la sonda, que se iban acercando á tierra, temerosos de dar en algun escollo, sujetaron al navío con cuatro áncoras hasta que fuese de dia.

[12] Diciendo, que querian servirse del esquife, para echar las áncoras de proa mas cerca de tierra.

[13] Que son los que pueden gobernar el navío. No porque dependiese de ellos la promesa, que Dios habia hecho á San Pablo; sino porque queria, que se salvasen por ciertos medios, que su Providencia disponia que fuesen necesarios para la ejecucion de su promesa, y hubiera sido temeridad, y tentar á Dios el despreciarlos.

[14] El Griego: ἄχρι δὲ οὗ ἔμελλεν ἡμέρα γίνεσθαι, *esperando que viniese el dia*.

die expectantes jejuni permanetis, nihil accipientes.

34 Propter quod rogo vos accipere cibum pro salute vestra: quia nullius vestrûm capillus de capite peribit.
35 Et cùm hæc dixisset, sumens panem, gratias egit Deo in conspectu omnium: et cùm fregisset, cœpit manducare.
36 Animæquiores autem facti omnes, et ipsi sumpserunt cibum.
37 Eramus verò universæ animæ in navi ducentæ septuaginta sex.
38 Et satiati cibo alleviabant navem, jactantes triticum in mare.
39 Cùm autem dies factus esset, terram non agnoscebant: sinum verò quemdam considerabant habentem littus, in quem cogitabant, si possent, ejicere navem.
40 Et cùm anchoras sustulissent, committebant se mari simul laxantes juncturas gubernaculorum, et levato artemone secundùm auræ flatum tendebant ad littus.
41 Et [a] cùm incidissemus in locum dithalassum, impegerunt navem: et prora quidem fixa manebat immobilis, puppis verò solvebatur à vi maris.
42 Militum autem consilium fuit ut custodias occiderent: ne quis cùm enatasset, effugeret.
43 Centurio autem volens servare Paulum, prohibuit fieri: jussitque eos, qui possent natare, emittere se primos, et evadere, et ad terram exire:
44 Et ceteros alios in tabulis ferebant: quosdam super ea, quæ de navi erant. Et sic factum est, ut omnes animæ evaderent ad terram.

dias ha que estais esperando en ayunas, y sin tomar nada [1].
34 Por tanto por vuestra salud os ruego que comais [2]: porque no perecerá ni un solo cabello de la cabeza de ninguno de vosotros [3].
35 Y dicho esto, tomando pan dió gracias á Dios en presencia de todos: y partiéndole, comenzó á comer.
36 Con esto tomaron todos aliento, y comieron tambien ellos.
37 Y todas las personas que ibamos en el navío éramos doscientas y setenta y seis.
38 Y saciados de comida, alijaban el navío, arrojando el trigo á la mar.
39 Y aunque se hizo de dia, no conocieron la tierra: solamente veian una ensenada que tenia ribera, y pensaban como podrian encallar allí el navío.
40 Y alzando las anclas, se dejaban llevar de la mar, y largando tambien las ataduras de los gobernalles, y alzada la vela del artemon [4] para tomar el viento, iban hácia la playa.
41 Mas dando en un lugar de dos aguas [5], encallaron el navío; y hincada la proa, estaba sin moverse, y la popa se abria con los golpes de la mar [6].
42 Entonces el parecer de los soldados fue que matasen á los presos: porque ninguno huyese escapándose á nado.
43 Mas el centurion, queriendo salvar á Pablo [7], vedó que no lo hiciesen: y mandó, que los que supiesen nadar, se arrojasen los primeros, y que saliesen á tierra:
44 Y los demás fueron sacados unos en tablas, y otros sobre los despojos del navío. Y así se logró, que todos saliesen salvos á tierra.

Capítulo XXVIII.

Es recibido Pablo por los isleños de Malta; y siendo allí picado de una víbora, no recibe daño alguno: lo que le granjea el respeto de aquella gente. Sana al padre de Publio que le habia hospedado, y á otros muchos. Llegan finalmente á Roma, donde predica el Evangelio á los Judíos. Mas como muchos de ellos lo desechasen, les da en rostro con su incredulidad. Por espacio de dos años predica á todos los que iban á buscarle.

1 Et cùm evasissemus, tunc cognovimus quia Melita insula vocabatur. Barbari verò præstabant non modicam humanitatem nobis.
2 Accensâ enim pirâ, reficiebant nos omnes propter imbrem, qui imminebat, et frigus.
3 Cùm congregasset autem Paulus sarmentorum aliquantam multitudinem, et imposuisset super ignem, vipera à calore cùm processisset, invasit manum ejus.
4 Ut verò viderunt barbari pendentem bestiam de manu ejus, ad invicem dicebant: Utique homicida est homo hic, qui cum evaserit de mari, ultio non sinit eum vivere.

1 Y estando ya en salvo, supimos que la isla se llamaba Melita [8]. Y los bárbaros [9] nos trataron con mucha humanidad.
2 Porque encendiendo una grande hoguera, nos repararon á todos á causa de la lluvia que estaba encima [10], y del frio.
3 Y habiendo allegado Pablo una porcion de sarmientos, y metiéndolos en el fuego, saltó por el calor una víbora y le trabó de la mano.
4 Y cuando los bárbaros vieron la bestia colgando de su mano, se decian los unos á los otros: Este hombre ciertamente es un homicida, pues habiendo escapado de la mar, la venganza [11] no le deja vivir.

---

[1] *Nihil accipientes*, quiere decir, *parum omninò*, que como se dice vulgarmente, se cuenta por nada.

[2] El Griego: *τοῦτο γὰρ πρὸς τῆς ὑμετέρας σωτηρίας ὑπάρχει*, *porque esto conduce para vuestra conservacion*. Porque si no tomais alimento, no tendreis fuerzas ni alientos para salvaros en el naufragio, que vamos á padecer.

[3] Es una frase hebrea, para esplicar que ninguno de ellos pereceria.

[4] No es fácil esplicar el modo con que los antiguos ponian en sus navíos dos tablas recias ó planchas de hierro cerca del timon, que llamaban *gobernalles*, y el uso que hacian de estas piezas. Véase Bochart *de Animal. Part.* II, *Lib.* IV, *Cap.* I. Artemon es uno de los *mastiles*, que está mas á la popa de la nave en el palo de mesana, cuya vela dejaron sola, tomando el viento preciso para irse acercando á la playa, y poder encallar en la arena.

[5] Esto es, una lengua, ó punta de tierra, bañada por las dos partes de las aguas del mar, lo que se llama *istmo*.

[6] El Griego: *τῶν κυμάτων*, *de las olas*.

[7] Estas ventajas nos trae la compañía y proteccion de los santos; sus méritos detienen el castigo, que merecemos por nuestras culpas. Uno bueno suele salvar una república.

[8] Hoy dia se llama Malta, entre la Sicilia y el Africa, y la poseen los caballeros de S. Juan; y es casi arbitraria la opinion de los que quieren, que sea Meleda en la Dalmacia.

[9] Esta palabra significa extrangero, grosero. Los Griegos y los Romanos llamaban así á los pueblos que no hablaban su lengua.

[10] Nos acogieron, y aun alojaron, por causa de la lluvia, que caia sobre nosotros. Pero parece mas verosimil, que fuese la humedad que habian sacado de la mar, de donde habian salido, unos nadando y otros sobre tablas, y sobre los despojos de la nave, como queda referido.

[11] El Griego: *ἡ Δίκη*, era una diosa, que llamaban *Dice*, ó *Némesis*. La luz natural les hacia conocer, que todo sucede por órden y disposicion divina, que no deja los delitos sin

[a] II Corinth. XI, 25.

5 Et ille quidem excutiens bestiam in ignem, nihil mali passus est.

6 At illi existimabant eum in tumorem convertendum, et subitò casurum, et mori. Diu autem illis expectantibus, et videntibus nihil mali in eo fieri, convertentes se, dicebant eum esse Deum.

7 In locis autem illis erant prædia principis insulæ, nomine Publii, qui nos suscipiens, triduo benignè exhibuit.

8 Contigit autem, patrem Publii febribus, et dysenteriâ vexatum jacêre. Ad quem Paulus intravit: et cùm orasset, et imposuisset ei manus, salvavit eum.

9 Quo facto, omnes, qui in insula habebant infirmitates, accedebant, et curabantur;

10 Qui etiam multis honoribus nos honoraverunt, et navigantibus imposuerunt quæ necessaria erant.

11 Post menses autem tres navigavimus in navi Alexandrina, quæ in insula hiemaverat, cui erat insigne Castorum.

12 Et cùm venissemus Syracusam, mansimus ibi triduo.

13 Indè circumlegentes devenimus Rhegium: et post unum diem flante Austro, secundâ die venimus Puteolos;

14 Ubi inventis fratribus rogati sumus manere apud eos dies septem: et sic venimus Romam.

15 Et indè cùm audissent fratres, occurrerunt nobis usque ad Apii forum, ac tres tabernas. Quos cùm vidisset Paulus, gratias agens Deo, accepit fiduciam.

16 Cùm autem venissemus Romam, permissum est Paulo manere sibimet cum custodiente se milite.

17 Post tertium autem diem convocavit primos Judæorum. Cùmque convenissent, dicebat eis: Ego, viri fratres, nihil adversùs plebem faciens, aut morem paternum, vinctus ab Jerosolymis traditus sum in manus Romanorum.

18 Qui cum interrogationem de me habuissent, voluerunt me dimittere, eò quòd nulla esset causa mortis in me.

19 Contradicentibus autem Judæis, coactus sum appellare Cæsarem: non quasi gentem meam habens aliquid accusare.

20 Propter hanc igitur causam rogavi vos videre, et alloqui. Propter spem enim Israël catenâ hâc circumdatus sum.

5 Mas él sacudió la víbora en el fuego, y no sintió mal ninguno.

6 Pero ellos creian que se iria hinchando [1], y que caeria muerto de repente. Mas despues de haber esperado largo rato, cuando vieron que no le sobrevenia mal ninguno, mudando de parecer, decian que él era Dios [2].

7 Y en aquellos lugares habia unas tierras del príncipe de la isla, que se llamaba Publio [3], el cual nos hospedó en su casa tres dias, y nos trató muy bien.

8 Y acaeció que el padre de Publio se hallaba á la sazon en cama afligido de fiebres, y disentería. Entró Pablo á verle: y haciendo oracion, y poniendo sobre él las manos, lo sanó.

9 Y hecho esto, venian cuantos en la isla tenian enfermedades, y quedaban sanos:

10 Los cuales asimismo nos hicieron muchas honras [4], y cuando nos embarcamos, nos proveyeron de todo lo necesario.

11 Y despues de tres meses [5] entramos en un navío de Alejandría que habia pasado el invierno en la isla, que tenia por divisa á Castor y á Polux [6].

12 Y como llegamos á Syracusa [7], nos detuvimos allí tres dias.

13 Costeando desde allí fuimos á Rhegio [8], y teniendo otro dia viento Meridional, llegamos el segundo á Puzol [9];

14 Donde hallados algunos hermanos [10], nos rogaron que estuviésemos en su compañía siete dias: y en seguida vinimos á Roma.

15 Y cuando lo oyeron los hermanos, nos salieron á recibir hasta el foro de Apio, y las tres posadas [11]. Y cuando los vió Pablo, dió gracias á Dios, y tomó aliento.

16 Y como llegamos á Roma [12], le permitieron á Pablo estar en casa particular con un soldado que lo guardase.

17 Y tres dias despues convocó Pablo á los principales de los Judíos [13]. Y estando juntos les dijo: Varones hermanos, aunque yo nada he hecho contra el pueblo, ni contra los ritos paternos, fui preso en Jerusalém, y entregado en manos de los Romanos.

18 Los cuales habiéndose informado de mí, me quisieron dar por libre, no hallando cosa por la que yo debiese morir.

19 Mas oponiéndose los Judíos, me ví obligado á apelar á César: no como que yo tenga de que acusar á mi nacion [14].

20 Pues por esto os he llamado, para veros y hablaros. Porque por la esperanza de Israél [15] estoy rodeado de esta cadena.

---

castigo: mas no sabian, que esta misma justicia, por un órden que escede toda nuestra comprension, permite que los mayores males y trabajos vengan frecuentemente en este mundo sobre los mas inocentes, para darles mayor premio en el otro que ha de venir.

[1] El Griego: *πίμπρασθαι*, que significa sentir un ardor increible, efecto del veneno, acompañado de una hinchazon universal.

[2] Desde entonces las serpientes de aquella isla no son venenosas. Y este perpetuo milagro se atribuye con justo motivo y fundamento á la bendicion y oraciones del santo Apóstol. Baronio *An.* 58.

[3] El Griego: *Ποπλίῳ*, *Poplio*, y lo mismo en el v. siguiente. El comandante, gobernador ó magistrado de la isla, que en griego se llama *πρῶτος*, *el primero*. Algunos creen que fuese un liberto del emperador; y otros uno de los principales señores de Roma, que se habia retirado á Malta por no ser testigo de las crueldades que Neron ejecutaba.

[4] O tambien nos trajeron muchos presentes.

[5] Diciembre, enero y febrero.

[6] Eran llamados *Dioscoros*; esto es, hijos de Júpiter. Los idólatras creian, que estas dos divinidades eran favorables á los navegantes en las tempestades. Las naves llevaban en la proa la insignia de donde tomaban el nombre, y en la popa la imágen del dios ó diosa, á cuya tutela estaban encomendadas.

[7] Zaragoza de Sicilia.

[8] Puerto de la Calabria, no distante de la Sicilia.

[9] Ciudad de la Campania, no distante de Nápoles.

[10] Cristianos.

[11] Unos á una parte y otros á otra. Son dos ciudades en el camino de Roma. La primera dista de esta ciudad cincuenta millas, llamada hoy S. Donato, y la segunda treinta y tres, llamada Cisterna.

[12] El Griego: *ὁ ἑκατόνταρχος παρέδωκε τοὺς δεσμίους τῷ στρατοπεδάρχῃ*, *el centurion entregó los presos al gobernador de la fortaleza*. Estas palabras no se leen en la Vulgata. Afranio Burro era el prefecto del pretorio, ó capitan de las guardias del emperador, que entonces era Neron.

[13] Fueron echados de Roma en el imperio de Claudio como dejamos ya dicho: mas es creible, que volviesen otra vez despues de la muerte de este emperador.

[14] Es digna de admiracion, y al mismo tiempo de imitarse la dulzura del santo Apóstol, que no se queja de los Judíos de Jerusalém, ni los acusa, habiendo recibido de ellos tan malos tratamientos.

[15] Por el Mesías, que era toda la esperanza de Israél, ó por la resurreccion de muerte á vida, que debemos conseguir por su medio. *Act.* xxvi, 6, 7.

21 At illi dixerunt ad eum : Nos neque litteras accepimus de te à Judæa, neque adveniens aliquis fratrum nuntiavit, aut locutus est quid de te malum.

22 Rogamus autem à te audire quæ sentis : nam de secta hac notum est nobis quia ubique ei contradicitur.

23 Cum constituissent autem illi diem venerunt ad eum in hospitium plurimi, quibus exponebat testificans regnum Dei, suadensque eis de Jesu ex lege Moysi, et prophetis à manè usque ad vesperam.

24 Et quidam credebant his, quæ dicebantur; quidam verò non credebant.

25 Cùmque invicem non essent consentientes, discedebant, dicente Paulo unum verbum : Quia bene Spiritus Sanctus locutus est per Isaiam prophetam ad patres nostros,

26 Dicens : Vade ad populum istum, et dic ad eos: Aure audietis, et non intelligetis : et videntes videbitis, et non perspicietis.

27 Incrassatum est enim cor populi hujus, et auribus graviter audierunt, et oculos suos compresserunt : ne fortè videant oculis, et auribus audiant, et corde intelligant, et convertantur, et sanem eos.

28 Notum ergo sit vobis, quoniam gentibus missum est hoc salutare Dei, et ipsi audient.

29 Et cùm hæc dixisset, exierunt ab eo Judæi, multam habentes inter se quæstionem.

30 Mansit autem biennio toto in suo conducto : et suscipiebat omnes, qui ingrediebantur ad eum,

31 Prædicans regnum Dei, et docens quæ sunt de Domino Jesu Christo cum omni fiducia, sine prohibitione.

21 Entonces ellos le respondieron : Nosotros ni hemos recibido cartas de la Judea sobre tí, ni ninguno de los hermanos vino á avisarnos ó decirnos mal ninguno de tí.

22 Mas quisiéramos oir de tí que es lo que entiendes : pues de esta secta [1] nos es notorio, que en todas partes se le contradice.

23 Y ellos habiéndole señalado dia, vinieron en gran número á él á su alojamiento, á los cuales predicaba dando testimonio del reino de Dios, y demostraba lo que está dicho de Jesús por la ley de Moysés, y por los profetas [2], desde la mañana hasta la tarde.

24 Y algunos creian lo que se les decia; y otros no lo creian [3].

25 Y como nó estuviesen entre sí acordes, estaban para retirarse, cuando les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por el profeta Isaías á nuestros padres,

26 Diciendo [4]: Vé á ese pueblo, y diles : De oido oireis, y no entendereis : y viendo vereis, y no percibireis.

27 Porque se ha embotado el corazon de este pueblo, y de los oidos oyeron pesadamente, y apretaron sus ojos : porque no vean de los ojos y oigan de los oidos, y entiendan del corazon, y se conviertan y los sane.

28 Pues os hago saber á vosotros, que á los gentiles es enviada esta salud de Dios [5], y ellos oirán.

29 Y acabando de decir esto, se salieron de allí los Judíos, teniendo entre sí grande contienda.

30 Y Pablo permaneció dos años enteros en la casa, que tenia alquilada [6] : y recibia á todos los que venian á verle,

31 Predicando el reino de Dios, y enseñando las cosas que son del Señor Jesucristo con toda libertad, sin prohibicion [7].

---

[1] Así llamaban los Judíos á la religion de Jesucristo.

[2] Haciendo ver con las Escrituras en la mano, que Jesucristo era el Mesías prometido en la ley y en los profetas.

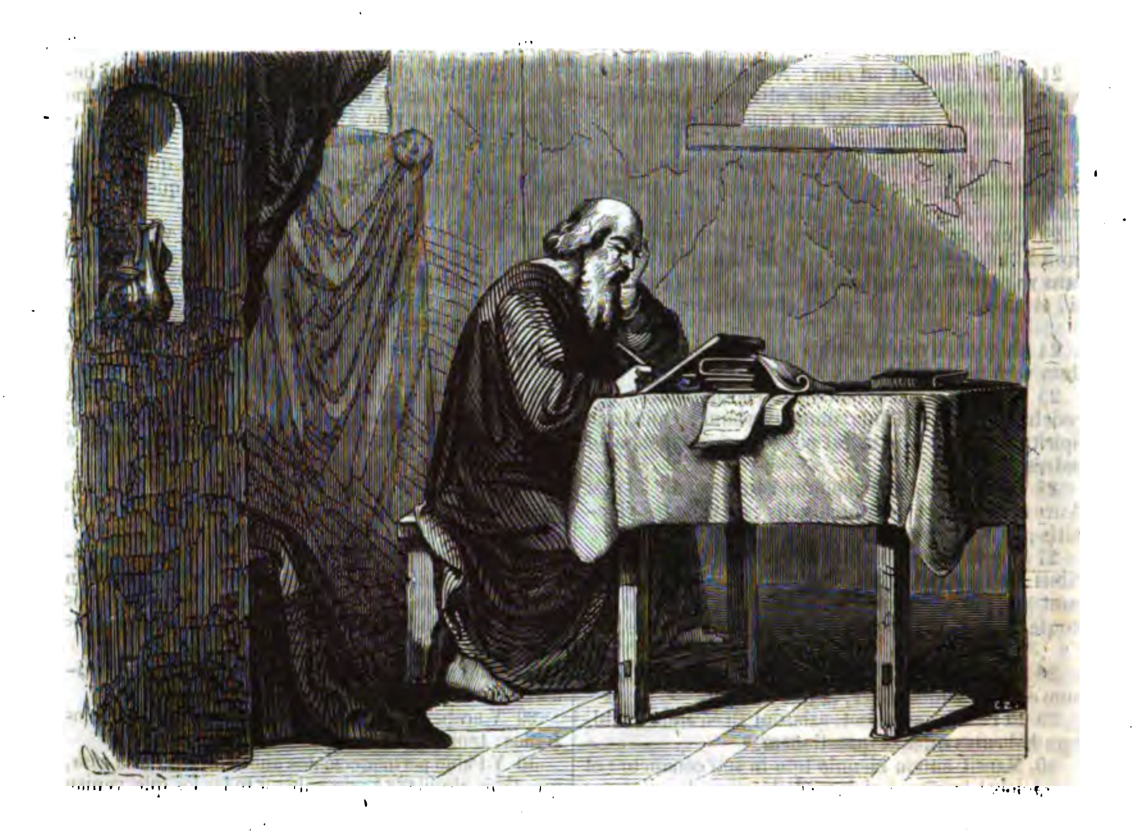
[3] La palabra de Dios, como sucede ordinariamente, es para los unos ocasion de vida, y para los otros de muerte: lo que depende principalmente de la gracia de Dios, y de la disposicion con que cada uno la recibe en su corazon. II *Corinthio* II, 16.

[4] ISAIAS VI, 9. MATTHÆI XIII, 14. MARC. IV, 12. LUC. VIII, 10. JOAN. XII, 40. Estas palabras que ya dejamos explicadas en los lugares citados representan al vivo el carácter del pueblo de los Judíos, y el juicio que Dios ejerce sobre ellos en castigo de la corrupcion de su corazon, y de su oposicion á la verdad.

[5] Esta salud de Dios, *este saludable, ó Salvador;* esto es, que el Evangelio seria anunciado á los gentiles, y que le escucharian ó recibirian.

[6] En la casa ó alojamiento que habia alquilado.

[7] SAN LUCAS concluye aquí su historia, y no nos dice nada de lo que hizo el santo Apóstol hasta el fin de su vida. Ignoramos tambien los motivos que tuvo para esto. No obstante sabemos que hizo grandes conversiones en Roma, y hasta en el palacio mismo del emperador: que logró despues su libertad: que emprendió muchos viajes : que vino á España, y pasó á otras muchas provincias á predicar el Evangelio. Todo lo cual se colige de varios lugares de sus cartas : y últimamente, que terminó su carrera en Roma con un ilustre martirio en el año trece del imperio de Neron, y el sesenta y seis de Jesucristo.



ADVERTENCIA GENERAL

SOBRE

LAS EPISTOLAS DE SAN PABLO.

Saulo, despues Paulo ó Pablo, nació de padres judíos en Tarso de Cilicia, colonia romana, cuyos naturales gozaban el derecho de ciudadanos de Roma. Instruido en las letras hebreas desde sus mas tiernos años, se aplicó luego al estudio de las griegas, que florecian en su patria con tanto primor, como en la misma Athenas. Para perfeccionarse mas en la doctrina de la ley, y en las tradiciones de los ancianos, pasó á Jerusalém, y siguiendo la escuela de los phariseos, salió eminente bajo la direccion y magisterio del célebre Gamaliel; y se mostró siempre ardiente celador del Judaismo hasta el tiempo de su maravillosa y estraordinaria conversion. Hecho discípulo de Cristo, y Apóstol de las gentes, y escogido como vaso de eleccion para anunciar al mundo los misterios de la redencion y de la gracia, ejercitó su alto ministerio conforme á su divina vocacion, pasando de ciudad en ciudad, y de provincia en provincia por las regiones principales del Oriente, fundando Iglesias, ordenando obispos y ministros, y predicando el Evangelio en todas partes con inmensas fatigas; pero tambien con inmenso fruto, y con la mas rápida y admirable propagacion de la Religion Cristiana, como queda referido puntualmente en los Hechos de los Apóstoles, desde su conversion hasta su traslacion á Roma, á donde fue conducido por la apelacion que interpuso al César.

Los dos años que estuvo preso en aquella ciudad, tuvo la libertad de predicar é instruir en la fe á cuantos concurrian á él; y aunque los Judíos, que allí habitaban, se obstinaron en su incredulidad, muchos de los gentiles abrieron los ojos á la luz de la verdad, que les anunciaba el santo Apóstol con tanto espíritu y uncion, y logró introducir el Evangelio hasta dentro del palacio, y en la misma família del emperador, haciendo que triunfase la cruz de Cristo en aquella populosa ciudad, emporio de la vanidad y de la supersticion. Salió por fin libre Pablo de la prision, y desde luego emprendió nuevos viajes para alumbrar tambien á las naciones del Occidente, que estaban sepultadas en las tinieblas de la idolatria; y una de las principales, que ilustró por este tiempo, conforme á lo que ya tenia prometido, fue nuestra España, la cual adelantó mucho en la doctrina evangélica, que poco antes habia recibido con la visita de tan grande apóstol.

Desde estas provincias volvió á las de Oriente, y despues de haber predicado el Evangelio en Candia, dejó á Tito en aquella isla para el establecimiento de sus Iglesias, y provision de ministros que las gobernasen. Partió desde allí á Palestina, cumpliendo á los Hebreos lo que les tenia ofrecido; y luego á Colosa, en donde se detuvo algun tiempo en casa de Philemon, que lo aguardaba; y en Epheso dejó á Timotheo encargado de toda la Asia. Visitó las Iglesias de Macedonia, en especial la de Philipos, y tambien las de Troade y Mileto, y además las de Antiochia de Pisidia, y las de Listro y de Iconio, sufriendo toda suerte de persecuciones y trabajos por confirmar en la fe á los discípulos, y convertir de nuevo á muchos gentiles y judíos, hecho todo para todos para hacerlos salvos á todos.

Pero acercándose ya el tiempo de consumar su obra con el sacrificio de su vida por Cristo, volvió á Roma desde el Asia, y pasando por Corintho, dejó en esta

ciudad á Erasto, uno de sus mas amados discípulos. En el año sesenta y cinco de la era vulgar llegó á aquella capital del mundo, en la que habia fijado su silla, y residia el príncipe de los apóstoles S. Pedro; y ambos se juntaron para combatir últimamente á los Judíos en las synagogas, y á los gentiles en las plazas públicas, y fue entre todos muy glorioso el triunfo, que consiguieron contra las impiedades de Simon Mago, á quien con sus oraciones hicieron caer muerto á vista de todo el pueblo, cuando este impostor se habia levantado en el aire por obra del demonio. Este milagro acabó de irritar la crueldad del emperador Neron, y mandó prender á los santos apóstoles. Y S. Pablo en medio de las cadenas anunciaba el Evangelio con entera libertad á las gentes de todas las naciones, que se hallaban como reunidas en aquella ciudad que era metrópoli comun, y le asistió con grande amor y fidelidad todo el tiempo de su prision Onesiphoro, que acababa de llegar del Asia; hasta que en el dia 29 de junio del año 66 le fue cortada la cabeza por órden del tirano, confirmando con este glorioso martirio la fe de Jesucristo, que con tanto ardor habia promulgado y estendido por el mundo; y en el mismo dia, y por la misma causa fue crucificado San Pedro.

No se contentó Pablo con instruir á los presentes en sus dilatadas peregrinaciones; estendió su celo á los ausentes, y á todos los siglos venideros, dejando esplicada á los fieles la doctrina del Evangelio, y los misterios de Jesucristo en catorce cartas, las que toda la Iglesia ha venerado siempre, como dictadas por el Espíritu Santo para la comun edificacion. Y aunque en nuestras Biblias están colocadas segun la dignidad de las Iglesias y personas á que se dirigieron; pero en la opinion comun de los doctos fueron escritas por el órden que se sigue:

AÑOS DE LA ERA VULGAR.

A los Thessalonicenses, *dos*.	año 52
A los Gálatas, *una*.	55
A los Corinthios, *dos*.	56 y 57
A los Romanos, *una*.	58
A los de Epheso, *una*.	62
A los Philipenses, *una*	62
A los Colossenses, *una*.	62
A los Hebreos, *una*.	62
A Philemon, *una*.	62
A Tito, *una*.	64
A Timotheo, *la primera*.	64
A Timotheo, *la segunda*	65

En su lugar diremos el motivo, porque fue escrita cada una de ellas, y su argumento. Otros muchos escritos se publicaron en los primeros siglos, y se atribuyeron á S. Pablo; pero la Iglesia solo ha tenido por legítimos y canónicos, los que quedan mencionados, y en su lectura hallarán los fieles aquella doctrina, que aviva la fe, enciende la caridad, y escita en los corazones dóciles un tierno y fuerte amor á Jesucristo. Todos los santos padres de la Iglesia fueron muy aficionados á los escritos del grande Apóstol de las gentes, y particularmente S Juan Chrysóstomo, en quien se puede ver lo que aqui se omite.

ADVERTENCIA

SOBRE

LA EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS ROMANOS.

Los Romanos que descendian de Judíos, y los que venian de gentiles y que habian ya creido en Jesucristo, tenian entre si muchas altercaciones, queriéndose anteponer unos á otros apoyados en diversas razones; porque decian los Judios: Nosotros somos pueblo de Dios, que él amó desde el principio. Somos circuncidados, y venimos del linaje de Abraham, y Dios fue conocido en Judea tan solamente. Fuimos librados de la servidumbre de Egypto con asombrosos prodigios; y con ellos nos condujo el Señor hasta poseer la tierra de promision. Nosotros solos fuimos dignos de recibir la ley de Dios, y de oir su voz, y de saber su voluntad. En esta ley nos fue Cristo prometido; y á nosotros fue á quienes dijo en su venida: *No vine yo sino á las ovejas que perecieron de la casa de Israél* [1], llamándoos á vosotros perros mas que hombres. Pues vosotros, que hoy habeis desamparado los idolos que siempre adorasteis, no es justo que seais iguales á nosotros, sino que ocupeis el lugar de cristianos advenedizos y estraños; y aun esto no mereciais sino por la grande misericordia de Dios, que os quiso asociar á nuestra compañia. Los gentiles replicaban de esta manera: Cuando son mayores los bienes y mercedes que contais haberos hecho Dios, tanto os mostrais mayores pecadores; porque nunca conocisteis los bienes que os hizo, ni los supisteis agradecer [2]. Vuestros padres de tal manera irritaron á Dios, que murieron en el desierto; y de todos ellos tan solamente dos hombres entraron en la tierra de promision. ¿Mas por qué nos detenemos en hacer aquí mencion de cosas antiguas? A nuestro Señor Jesucristo, que os fue siempre profetizado, no solamente no le quisisteis recibir, sino que le disteis una muerte cruel y afrentosa, siendo así que nosotros creimos en él luego que lo oimos, y sin que antes nos fuese profetizado. Y así todo el mundo nos hará justicia, y dirá que si nosotros hemos adorado idolos, no ha sido por antojo de corazon, sino por no saber. Porque el que sigue una cosa luego que la conoce, da á entender, que antes la hubiera seguido, si antes la hubiera conocido. Vosotros tambien os vanagloriais del noble linaje de donde venis, como si el nacimiento carnal hiciese á los hombres santos, mas que las buenas costumbres. Esaú é Ismaél, aunque son del linaje de Abraham, no por eso son contados por hijos [3]. El apóstol S. Pablo viendo estas contestaciones entre unos y otros, les hace ver que ninguno de estos dos pueblos merecia la salud por sus méritos y justicia, y que entrambos erraban gravemente: los Judios, porque deshonraron á Dios, quebrantando la ley: los gentiles, porque conociendo al Criador, á quien debian honrar como á su Dios, mudaron su gloria en figuras hechas de mano. Y muestra con eficaces razones que son iguales, habiendo conseguido el perdon de Dios: y asimismo que en la ley estaba dicho que Judios y gentiles serian llamados á la fe de Jesucristo. Y por esto reprendiendo á los unos y á los otros, los amonesta que vivan en paz y en concordia. S. Pablo no habia visto aun á los Romanos, ni les habia predicado, ni echado en ellos el cimiento de la fe: mas ellos ya habian creido por la predicacion de otros discípulos, y solamente necesitaban que el Apóstol los afirmase en la fe de Jesucristo, así como él lo dice por estas palabras: *Tengo deseo de veros para repartiros alguna cosa de la gracia espiritual, para confirmaros en la fe* [4].

Pero debe advertirse que aunque el Apóstol en toda esta carta se estiende tanto en recomendar la fe, no por eso deja de hablar en muchos lugares de las obras de la caridad. Escribia á los gentiles y á los Judios que habitaban en Roma. Los primeros tenian en los libros de los filósofos escelentes tratados de la justicia, de la fortaleza, de la prudencia, de la templanza y de otras virtudes: y por eso lo que mayormente debia inculcarles era, que no atribuyesen al mérito de sus obras el bien que hacian, sino á la gracia de Jesucristo, y que creyesen en él. Los segundos tenian en la ley los preceptos de la mas sana moral; y solo necesitaban que se les predicase la fe, para que abandonando la ley de Moysés, se abrazasen con la de Jesucristo. Esta misma prudente economía se observa en la carta que escribió á los Gálatas. Ni nos debemos persuadir, que porque S. Pablo recomienda tanto la fe de Abraham en esta carta, tiene por inútiles sus obras; como ni por el contrario hemos de creer, que cuando Santiago ensalza tanto en la suya las obras de Abraham, hace poco aprecio de la gran fe de este patriarca. Cada uno de estos dos santos apóstoles se estendió mas en las alabanzas de aquello, que mas conducia al fin que se habia propuesto: el primero de la fe, el segundo de las obras. A los Romanos y Gálatas, que eran neófitos ó nuevamente convertidos, y que por consiguiente no habian echado hondas raices todavía en la fe, les inculca esta misma, para que únicamente confien en Jesucristo, por cuya virtud, gracia y méritos habian pasado de las tinieblas á la luz, y de la impiedad á la santidad de vida que profesaban. A los Judios, que estaban ya arraigados en la fe, y que se descuidaban en el ejercicio de la caridad, y en la práctica de las buenas obras, les hace presente Santiago repetidas veces la necesidad de la caridad y de las buenas obras; y ambos siguieron en esto el ejemplo de su divino Maestro que se acomodaba á la condicion y necesidad de sus oyentes.

Pero si alguno insiste en que cuando el santo Apóstol

1 Matth. x, 6.—2 Deuter. v, 15.—3 Ad Roman. ix, 7.—4 Ibid. i. 11.

dice en esta y en otras cartas, que somos justificados por la fe sin las obras, escluye no solamente las obras de la ley, sino tambien otras cualesquiera; nos conformamos desde luego con su dictámen, siempre que sea en el sentido en que lo afirma S. Pablo. La justificacion se toma de dos modos en las Escrituras. En primer lugar ser justificado, es ser hecho justo de pecador é impío; lo que sucede en un momento sin algunos méritos de obras que hayan precedido. Es verdad que á esta justificacion ha de acompañar un movimiento libre de nuestra voluntad para creer en Jesucristo, y para arrepentirnos de la vida pasada; y este movimiento ha de ser escitado por el Señor. De esta justificacion habla el santo Apóstol, siempre que dice, que el hombre es justificado, y viene á la salud sin las obras, esto es, sin el mérito de las obras; y de esta misma se ha de entender, cuando en la presente carta afirma, que ningunas obras, ya sean de la naturaleza, ya de la ley, merecen la justificacion, y que en esta parte son iguales los gentiles y los Judíos; por lo que inútil y vanamente se gloriaban los unos de sus obras naturales, y los otros de las de la ley. Y por esto los teólogos con Sto. Thomás afirman, que la primera gracia siempre es efecto de la pura misericordia de Dios. Hay otra justificacion, mediante la cual, despues de recibida la fe, adelantamos y aprovechamos en la justicia; y justificados gratuitamente por la fe, nos justificamos mas y mas por medio de ella. De esta se dice en el Apocalypsis [1]: *El que es justo justifíquese aun: el santo, santifíquese aun:* y para esta se requieren las obras, bien entendido, que estas han de ir acompañadas de la fe y de la gracia de Dios, que por su infinita misericordia quiso, que por este medio mereciésemos la salud. Así se leen en las cartas y escritos de los apóstoles muchas espresiones, que prometen la salud y la vida eterna por premio, galardon y recompensa de los que obran bien. Y así por las obras que hiciéremos en gracia, y acompañadas de fe, merecemos la salud y la justificacion, tomada en este segundo sentido. Los Judíos, pues, creian deber su vocacion á la fe, y su justificacion al mérito de las obras legales; y no podian tolerar, que los gentiles fuesen admitidos al Evangelio, si al mismo tiempo no hacian profesion de la misma ley, y de las mismas ceremonias que juzgaban poder conciliarse con el Evangelio. Y S. Pablo les hace ver, que todos, sin escepcion de judíos y gentiles, estaban sujetos á la ley del pecado; y que por consiguiente les era necesario la fe de Jesucristo, y su misericordia para reconciliarse con Dios. Mezcla alguna cosa tocante á la vocacion de los gentiles, y al abatimiento de los Judíos: da admirables instrucciones sobre las costumbres, y sobre el modo con que debemos sufrir y disimular las flaquezas de nuestros hermanos: y por último concluye encargando, que saluden de su parte á diversas personas. Orígenes dice, que el Apóstol escribió ésta carta desde Corintho el año de cincuenta y ocho de Jesucristo, y veinte y cuatro años despues de su conversion, y que la envió á Roma por Phebe, diaconisa de la Iglesia de Cenchris, una aldea que servia de puerto á aquella ciudad por la parte del Helesponto. Y así en los ejemplares griegos se lee al fin constantemente esta nota: *Fue enviada esta carta de Corintho á los Romanos por Phebe, diaconisa de la Iglesia de Cenchis.* Fue escrita en griego esta carta, pues se dirigia á los fieles que habitaban en Roma, tanto Judíos como gentiles; y como el santo Apóstol tomó á su cargo el pacificar á los unos y á los otros, usó de una lengua, que generalmente entendian entonces los Romanos, y no era desconocida á los Judíos, que vivian fuera de la Palestina.

1 Apocalyps. XXII, 11.

EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS (1).

Capitulo I.

Declara el Apóstol su vocacion, y el deseo que tiene de ver á los Romanos. Demuestra que habiendo los gentiles llegado al conocimiento de Dios por las criaturas, desecharon su culto y se entregaron á la idolatría, por lo que abandonados justamente de Dios, cayeron en horribles maldades.



1 aulus, servus Jesu Christi, vocatus Apostolus [a], segregatus in Evangelium Dei,

2 Quod ante promiserat per prophetas suos in Scripturis Sanctis

3 De Filio suo, qui factus est ei ex semine David secundùm carnem,

4 Qui prædestinatus est Filius Dei in virtute secundùm spiritum sanctificationis ex resurrectione mortuorum Jesu Christi Domini nostri:

5 Per quem accepimus gratiam, et apostolatum ad obediendum fidei in omnibus gentibus pro nomine ejus,

6 In quibus estis et vos vocati Jesu Christi:

7 Omnibus qui sunt Romæ, dilectis Dei, vocatis sanctis. Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

8 Primùm quidem gratias ago Deo meo per Jesum Christum pro omnibus vobis: quia fides vestra annuntiatur in universo mundo.

1 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado Apóstol [2], escogido para el Evangelio de Dios,

2 El cual habia prometido antes [3] por sus profetas en las Santas Escrituras

3 Acerca [4] de su Hijo, que le fue hecho del linaje de David [5] segun la carne [6],

4 El que ha sido predestinado Hijo de Dios [7] con poder [8] segun el espíritu de santificacion [9] por la resurreccion [10] de Jesucristo Señor nuestro [11] de entre los muertos:

5 Por el cual habemos recibido gracia, y apostolado [12] para que se obedezca la fe [13] en todas las gentes por su nombre,

6 Entre las que tambien vosotros sois llamados de Jesucristo:

7 A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos [14]. Gracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

8 Primeramente doy gracias á mi Dios por Jesucristo [15] acerca de todos vosotros: porque vuestra fe es divulgada por todo el mundo [16].

---

[1] A los cristianos de Roma.

[2] Llamado al apostolado por el mismo Jesucristo de una manera tan estraordinaria, que de ningun modo se puede dudar de su vocacion: y despues separado y escogido para predicar el Evangelio á los gentiles por espreso mandamiento del mismo Espíritu divino. *Actor.* XIII, 2.

[3] Este Evangelio, ó dichosa nueva del misterio de nuestra Redencion, no es una invencion humana, como algunos piensan, sino que fue prometido y anunciado en todas las Escrituras, y por todos los profetas de los siglos precedentes, los cuales todos no tuvieron otra mira, que llevar á los hombres al Cristo, y á su Evangelio; porque el fin de la ley es Cristo.

[4] El Evangelio tiene por objeto al Hijo de Dios encarnado, crucificado, muerto y resucitado.

[5] En el vientre virginal de María, que descendia de la real estirpe de David.

[6] Segun su naturaleza humana por la operacion del Espíritu Santo, de una manera estraordinaria, sobrenatural, y no segun el órden regular. El pronombre *le*, que añade la Vulgata, denota que era inferior á Dios segun la naturaleza humana, y que no se habia hecho *Hombre*, ni venido al mundo, sino para cumplir en todo su voluntad.

[7] Lo que supone, que lo era antes de esta declaracion, y que esta cualidad le era propia y natural, aunque estuviese oculta y como cubierta con el velo de su santa Humanidad, la cual estaba sujeta á las mismas enfermedades é incomodidades que los otros, á escepcion del pecado y sus reliquias. El mismo, que era *ab æterno* Hijo de Dios, fue predestinado para ser en tiempo Hijo de María Virgen.

[8] Esta *virtud* ó *poder* se vió en un crecidísimo número de milagros, que obró durante la carrera de su vida mortal.

[9] El hizo ver su divina filiacion por la plenitud del Espíritu Santo, que residia en él, y que derramó sobre su Iglesia para santificarla, y señaladamente sobre sus apóstoles el dia de Pentecostés, y sobre los otros fieles que creian en él.

[10] Por su propia resurreccion, habiéndose resucitado á sí mismo por virtud propia.

[11] Estas palabras se refieren inmediatamente á las del verso precedente, de este modo: *Acerca de su Hijo* Jesucristo nuestro Señor, *que le nació, etc.*, lo que deja mas desembarazado el sentido, y la construccion de estos dos versos. Pero parece que S. PABLO sin cuidarse de la oscuridad, que debia resultar de esta trasposicion, quiso reservar estas palabras para este lugar, y ponerlas aquí para despues de haber establecido la verdad de las dos naturalezas divina y humana de Jesucristo, declarar la unidad de su Persona, como si dijese: Una y otra naturaleza de Hijo de David segun la carne, y de Hijo de Dios segun el espíritu de santificacion, no hace sino un solo Jesucristo y un solo Señor, puesto que la comunicacion de los nombres y de los atributos no puede fundarse sino sobre la union real y personal de las dos naturalezas. STO. THOMAS.

[12] El apostolado y los dones necesarios para cumplir su ministerio.

[13] Se reciban las verdades de la fe con una entera sumision y obediencia: y esto por el poder y virtud del nombre y de la gracia de Jesucristo. Por *gentes* se entienden los gentiles.

[14] Obligados por vuestra vocacion á profesar la Religion Cristiana; esto es, á hacer una vida *santa*.

[15] Como que es el mediador, por el cual solo podemos dirigir á Dios nuestras oraciones, y hacer que le sean agradables.

[16] Porque vuestra fe es tal, que su reputacion se ha estendido por todo el mundo. O porque la nueva de vuestra

[a] Actor. XIII, 2.

9 Testis enim mihi est Deus, cui servio in spiritu meo in Evangelio Filii ejus, quòd sine intermisione memoriam vestri facio

10 Semper in orationibus meis: obsecrans, si quo modo tandem aliquando prosperum iter habeam in voluntate Dei veniendi ad vos.

11 Desidero enim videre vos, ut aliquid impertiar vobis gratiæ spiritualis ad confirmandos vos:

12 Id est, simul consolari in vobis per eam, quæ invicem est, fidem vestram, atque meam.

13 Nolo autem vos ignorare fratres: quia sæpe proposui venire ad vos, (et prohibitus sum usque adhuc) ut aliquem fructum habeam et in vobis, sicut et in ceteris gentibus.

14 Græcis ac Barbaris sapientibus, et insipientibus debitor sum:

15 Ita (quod in me) promptum est et vobis, qui Romæ estis, evangelizare.

16 Non enim erubesco Evangelium. Virtus enim Dei est in salutem omni credenti: Judæo primùm, et Græco.

17 Justitia enim Dei in eo revelatur ex fide in fidem, sicut scriptum est [a]: Justus autem ex fide vivit.

18 Revelatur enim ira Dei de cœlo super omnem impietatem, et injustitiam hominum eorum, qui veritatem Dei in justitia detinent:

19 Quia quod notum est Dei, manifestum est in illis. Deus enim illis manifestavit.

20 Invisibilia enim ipsius, à creatura mundi, per ea quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur: sempiterna quoque ejus virtus, et divinitas: ita ut sint inexcusabiles.

21 Quia cùm cognovissent Deum [b], non sicut Deum glorificaverunt, aut gratias egerunt: sed evanuerunt

9 Porque Dios, á quien sirvo en mi espíritu [1] en el Evangelio de su Hijo [2], me es testigo, que sin cesar hago mencion de vosotros

10 Rogándole siempre en mis oraciones, que me abra por fin algun camino favorable, siendo esta su voluntad, para ir á vosotros.

11 Porque os deseo vér, para comunicaros algun gracia espiritual [3] con que seais confirmados:

12 Esto es, para consolarme juntamente con vosotros [4] por aquella fe que tenemos los unos y los otros, vuestra y mia.

13 Mas no quiero que ignoreis, hermanos, que muchas veces he propuesto ir á vosotros (y he sido impedido hasta ahora [5]) para lograr tambien algun fruto entre vosotros, como entre las otras naciones.

14 Soy deudor á Griegos, y á Bárbaros [6], á sabios, y á ignorantes:

15 Y así (cuanto está en mí) estoy pronto para anunciar el Evangelio á vosotros, que estais en Roma.

16 Pues no me avergüenzo del Evangelio [7]. Que es virtud de Dios [8] para salud á todo el que cree: al Judío primero [9], y al Griego.

17 Porque la justicia de Dios [10] se descubre en él de fe en fe [11], como está escrito [12]: Que el justo vive de fe [13].

18 Porque la ira de Dios se manifiesta del cielo [14] contra toda la impiedad, é injusticia de aquellos hombres [15], que detienen la verdad de Dios en injusticia [16]:

19 Puesto que lo que se puede conocer de Dios [17], les es manifiesto á ellos. Porque Dios se lo manifestó [18].

20 Porque las cosas de él invisibles, se ven despues de la creacion del mundo [19], considerándolas por las obras criadas: aun su virtud eterna, y su divinidad: de modo que son inescusables [20].

21 Pues aunque conocieron á Dios, no le glorificaron como á Dios [21], ó dieron gracias [22]: antes se des-

conversion á la fe ha llegado á noticia de los fieles de otras provincias, que llenos de júbilo dan gracias á Dios por ver establecida la Religion Cristiana en la capital del mundo.

[1] A quien con todo mi corazon adoro, y rindo el culto que le es debido.

[2] MS. *En la mandería del so fijo.*

[3] Algunas de las gracias y luces celestiales, que el Señor me ha dado para beneficio de otros.

[4] El Griego: *συμπαρακληθῆναι*, *para alentarnos unos á otros*. Palabras dignas de la modestia de tan grande apóstol.

[5] San Pablo se hallaba á la sazon en Corintho combatiendo con falsos apóstoles y doctores.

[6] Por *Griegos* entienden los pueblos cultos, entre los cuales ocupaban el primer lugar los Romanos: por *bárbaros*, los pueblos groseros y sin cultivo.

[7] MS. *De facer la menssagería.* El Griego: *τοῦ χριστοῦ*, *de Cristo.* Aunque el Evangelio parezca una necedad á muchos de los gentiles, no por eso me he avergonzado de predicarle en las ciudades mas ilustres, ni me avergonzaré tampoco de hacer lo mismo en la capital del imperio y del mundo.

[8] Puesto que la predicacion del Evangelio es el único medio, que Dios ha escogido para obrar la salud de los fieles.

[9] En cuanto á conseguir la salud mediante la predicacion del Evangelio, no hay distincion entre judío y gentil: mas en cuanto al órden con que debe hacerse, son convidados primeramente los Judíos, como los primeros á quienes fue prometido el Evangelio y el Mesías.

[10] La verdadera santidad, de la cual Dios solo es el autor, y que sola puede agradarle.

[11] Esto es, la cual justicia ó santidad nace de la fe, y se perfecciona en la fe; ó bien pasando de una verdad de fe á otra.

[12] La fe es la raiz de toda justicia.

[13] El Griego: *ζήσεται*, *vivirá*. La fe perfecta animada de la caridad, que los profetas han anunciado, y que Jesucristo nos ha revelado en el Evangelio; que no viene del hombre, esto es, de las obras que el hombre hace por sus propias fuerzas, sino de Dios. Esta comienza por la fe, y se perfecciona en la fe: y esta fe, tanto en su principio, cuanto en su aumento y perfeccion, es un don de la liberalidad de Dios por Jesucristo. Estas palabras *de fe en fe* nos demuestran, que esta fe y confianza en la gracia de Jesucristo no se halla en nosotros tan perfecta y tan cumplida, que no deba aumentarse todos los dias y todos los momentos en los cristianos, que quieren trabajar seriamente en su perfeccion.

[14] Este versículo es una confirmacion del precedente, como si dijera: La prueba evidente de que la justicia de la fe es necesaria absolutamente para conseguir la salud, es, que todos los que se hallan fuera de esta justicia, son el objeto de la cólera de Dios, que por esta razon los ha abandonado á seguir los deseos de su corazon, y á que cometan todo género de injusticias y de impiedades.

[15] Que no han recibido la gracia del Evangelio, y que no han sido justificados por la justicia de la fe.

[16] Habla aquí S. PABLO, y en todo lo restante de este capítulo, de los gentiles é idólatras, y principalmente de sus filósofos: y hace ver que estos hombres, aunque alumbrados de las luces de la razon, ó no conocieron al verdadero Dios como debian, ó no le sirvieron segun las luces que tenian ó callaron la verdad que conocian. S. AGUSTIN.

[17] Naturalmente.

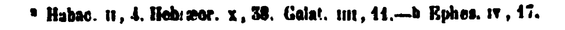
[18] En la interior luz, que Dios les dió en su corazon.

[19] El Griego: *ἀπὸ κτίσεως κόσμου*: *A conditione, ab structura mundi*. Su bondad, su sabiduría, su justicia, etc., que son Dios mismo, y que no son diferentes entre sí, sino por nuestro modo de concebir, entendidas por las obras criadas; esto es, por las cosas que fueron hechas desde el principio del mundo, se hacen tan claras como las cosas que se ven, ó como si se viesen.

[20] Y así estos hombres son inescusables: porque todas las criaturas les están diciendo, que hay un Dios, á quien deben el ser, el movimiento y la vida. Otros juntan estas palabras con el versículo siguiente: *Y así son inescusables, porque habiendo conocido á Dios, etc.*

[21] Como el único objeto de su amor y de su cariño.

[22] Y en vez de darle gracias, reconociéndole por autor de todos los bienes, los atribuyen al acaso, á la fortuna, á sí mismos, á su propia virtud y prudencia. De donde discur-


[a] Habac. II, 4. Hebræor. X, 38. Galat. III, 11.—[b] Ephes. IV, 17.

in cogitationibus suis, et obscuratum est insipiens cor eorum:

22 Dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt.

23 Et mutaverunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem imaginis corruptibilis hominis, et volucrum, et quadrupedum, et serpentium.

24 Propter quod tradidit illos Deus in desideria cordis eorum, in immunditiam: ut contumeliis afficiant corpora sua in semetipsis.

25 Qui commutaverunt veritatem Dei in mendacium: et coluerunt, et servierunt creaturæ potiùs quàm Creatori, qui est benedictus in sæcula. Amen.

26 Propterea tradidit illos Deus in passiones ignominiæ. Nam feminæ eorum immutaverunt naturalem usum in eum usum, qui est contra naturam.

27 Similiter autem et masculi, relicto naturali usu feminæ, exarserunt in desideriis suis in invicem, masculi in masculos turpitudinem operantes, et mercedem, quam oportuit, erroris sui in semetipsis recipientes.

28 Et sicut non probaverunt Deum habere in notitia: tradidit illos Deus in reprobum sensum, ut faciant ea, quæ non conveniunt,

29 Repletos omni iniquitate, malitiâ, fornicatione, avaritiâ, nequitia; plenos invidiâ, homicidio, contentione, dolo, malignitate, susurrones,

30 Detractores, Deo odibiles, contumeliosos, superbos, elatos, inventores malorum, parentibus non obedientes,

31 Insipientes, incompositos, sinè affectione, absque fœdere, sinè misericordia.

32 Qui cùm justitiam Dei cognovissent, non intellexerunt, quoniam qui talia agunt, digni sunt morte: et non solùm qui ea faciunt, sed etiam qui consentiunt facientibus.

vanecieron en sus pensamientos, y se oscureció su corazon insensato:

22 Porque teniéndose ellos por sabios, se hicieron necios.

23 Y mudaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de figura de hombre corruptible, y de aves, y de cuadrúpedos, y de sierpes.

24 Por lo cual [1] los entregó Dios á los deseos de su corazon, á la inmundicia: de modo que deshonraron sus cuerpos en sí mismos:

25 Los cuales mudaron la verdad de Dios en la mentira [2]: y adoraron, y sirvieron á la criatura antes que al Criador, el cual es bendito por los siglos. Amen.

26 Por esto los entregó Dios á pasiones vergonzosas. Porque [3] sus mujeres mudaron el natural uso en otro uso, que es contra naturaleza.

27 Y asimismo los hombres dejaron el natural uso de las mujeres, y ardieron en sus deseos [4] mútuamente, haciendo unos con otros cosas nefandas, y recibiendo en sí mismos la paga que era debida á su pecado [5].

28 Y como no dieron pruebas de que conociesen á Dios: así los entregó Dios á un réprobo sentido, para que hiciesen cosas, que no convienen,

29 Llenos [6] de toda iniquidad, de malicia, de fornicacion, de avaricia, de maldad; llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaño, de malignidad, chismosos,

30 Murmuradores, aborrecidos de Dios [7], injuriadores, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes á sus padres,

31 Necios, inmodestos, malévolos, sin fe, sin misericordia.

32 Los que habiendo conocido la justicia de Dios, no entendieron, que los que tales cosas hacen, son dignos de muerte: y no tan solamente los que estas cosas hacen, sino tambien los que consienten á los que las hacen [8].

---

riendo vana é inútilmente de la Divinidad, dieron lugar en su ánimo, vacío de la verdadera sabiduría, á mil opiniones falsas, y á infinitos errores muy groseros acerca de la naturaleza de Dios, y del culto que le es debido. Y creyendo que eran los sabios, y que todo se lo sabian, esta misma soberbia y vanidad los precipitó en la mas deplorable ceguedad, y en una ignorancia tan grande, que trasladaron á las criaturas mas viles el culto, que solamente se debe á Dios.

[1] Y así en pena de este pecado los deja Dios de su mano. para que sigan en todo sus antojos. *Psalmo* LXXX, 13. Tan pestilencial es la idolatría.

[2] Adorando ídolos, y no al Dios verdadero.

[3] Comienza aquí á esplicar el santo Apóstol hasta qué esceso de impureza abandonó Dios á los hombres en pena de su idolatría, permitiendo, que por los medios mas vergonzosos é infames trastornasen todo el órden de la naturaleza, por satisfacer su apetito. Estos abominables vicios eran comunes entre los gentiles, y aun entre aquellos que se tenian por sus primeros sabios, filósofos, oradores y legisladores, como se puede ver en los escritores de aquellos tiempos. Y si estas abominaciones eran una clara señal de la justa cólera de Dios contra los gentiles, ¿qué puede prometerse un cristiano, que se atreve á contaminar la santidad de este nombre, entregándose á los deseos de la carne?

[4] El Griego: ἐν τῇ ὀρέξει αὐτῶν, *en su lascivia.*

[5] Envileciendo y degradando su misma naturaleza con infamias ajenas aun de las mismas bestias.

[6] Habiendo llegado al colmo de estos vicios. MS. *Llenos de todo pecado, de maldat, de fornicio, de escassedat, de nemiga; llenos de envidia, de omezillos, de contiendas, de engaño, de maldigneza: son parleros, maldicientes, aborrecidos de Dios, denostadores, soberbios, orgullosos, assacadores de males, no obedecientes á sos padres, no sabios, desapuestos, sin enseanamiento, sin amiztat, sin piedat.*

[7] En el Griego: θεοστυγεῖς, que puede significar tambien aborrecedores de Dios.

[8] El que hace todas estas cosas, puede tener algun género de escusa en la miseria y fragilidad de todos los hombres: mas el que las consiente, las aprueba, aplaude y defiende, da á entender la corrupcion y malicia de su corazon: y con esta aprobacion se carga de los pecados de todos los otros. Para conclusion de este capítulo debemos observar, que el abandono que Dios hace del pecador, es el castigo mas terrible que puede esperimentar en esta vida; y que la prueba mayor que Dios da de su justo enojo, es permitir, que un pecado sea castigo de otro pecado. Es verdad, que Dios es la fuente de toda justicia, y que no tiene parte en el mal, cuya causa se halla siempre en la malicia del hombre: mas puede no obstante permitir justísimamente las ocasiones que llevan al pecado, y abandonar á los que le abandonan, en pena de su orgullo é ingratitud. STO. THOMAS. Tema pues el cristiano cometer un pecado mortal, no sea que aquel se castigue con otro, y este con otro, y de este modo se labre una cadena, que le lleve á la impenitencia final, y á su eterna condenacion. El testo griego varia alguna cosa del de la Vulgata, porque dice así: *Los cuales habiendo conocido la justicia de Dios, es á saber, que los que hacen tales cosas, son dignos de muerte, no solamente las hacen, mas aun apadrinan á los que las hacen.*

Capítulo II.

Reprende á los Judíos porque menospreciaban á los gentiles. Les hace ver que cometían los mismos delitos que los gentiles, y que el modo verdadero de poderse gloriar de la ley y de la circuncision contra el gentil, era observar la ley, etc.

1 Propter quod inexcusabilis es ò homo omnis, qui judicas [a]. In quo enim judicas alterum, teipsum condemnas : eadem enim agis quæ judicas.

2 Scimus enim quoniam judicium Dei est secundùm veritatem in eos, qui talia agunt.

3 ¿Existimas autem hoc ò homo, qui judicas eos, qui talia agunt, et facis ea, quia tu effugies judicium Dei?

4 ¿An divitias bonitatis ejus, et patientiæ, et longanimitatis contemnis? ¿Ignoras quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit?

5 Secundùm autem duritiam tuam, et impœnitens cor, thesaurizas tibi iram in die iræ, et revelationis justi judicii Dei,

6 Qui [b] reddet unicuique secundùm opera ejus :

7 Iis quidem, qui secundùm patientiam boni operis, gloriam, et honorem, et incorruptionem quærunt, vitam æternam :

8 Iis autem, qui sunt ex contentione, et qui non acquiescunt veritati, credunt autem iniquitati, ira, et indignatio.

9 Tribulatio, et angustia in omnem animam hominis operantis malum : Judæi primùm, et Græci :

10 Gloria autem, et honor, et pax omni operanti bonum : Judæo primùm, et Græco :

11 Non [c] enim est acceptio personarum apud Deum.

12 Quicumque enim sinè lege peccaverunt, sinè lege peribunt : et quicumque in lege peccaverunt, per legem judicabuntur.

13 Non [d] enim auditores legis justi sunt apud Deum, sed factores legis justificabuntur.

14 Cùm enim gentes, quæ legem non habent, naturaliter ea, quæ legis sunt, faciunt; ejusmodi legem non habentes, ipsi sibi sunt lex :

15 Qui ostendunt opus legis scriptum in cordibus suis, testimonium reddente illis conscientiâ ipsorum, et inter se invicem cogitationibus accusantibus, aut etiam defendentibus.

1 Por lo cual eres inescusable [1], tú hombre, cualquiera que juzgas. Porque en lo mismo en que juzgas á otro, á tí mismo te condenas : porque haces esas mismas cosas, que juzgas.

2 Porque sabemos, que el juicio de Dios es segun verdad [2] contra aquellos, que hacen tales cosas.

3 Y tú, hombre, que juzgas á aquellos, que hacen tales cosas, y ejecutas las mismas [3], ¿piensas que escaparás [4] del juicio de Dios?

4 ¿O menosprecias las riquezas de su bondad [5], y paciencia, y longanimidad? ¿No sabes, que la benignidad de Dios te convida á penitencia?

5 Mas por tu dureza y corazon impenitente, atesoras para tí ira [6] en el dia de la ira, y de la revelacion [7] del justo juicio de Dios,

6 El cual retribuirá á cada uno segun sus obras [8]:

7 Esto es, con la vida eterna, á los que perseverando en hacer obras buenas, buscan gloria, y honra, é inmortalidad :

8 Mas con ira, é indignacion, á los que son de contienda [9], y que no se rinden á la verdad, sino que obedecen á la injusticia [10].

9 Tribulacion y angustia será sobre toda alma de hombre [11], que obra mal: del Judío primeramente [12], y del Griego :

10 Mas gloria, y honra, y paz á todo obrador del bien : al Judío primeramente [13], y al Griego :

11 Porque no hay acepcion de personas para [14] con Dios.

12 Porque todos los que sin ley pecaron, sin ley perecerán [15]: y cuantos en ley pecaron, por ley serán juzgados [16].

13 Porque no son justos delante de Dios los que oyen la ley, mas los hacedores de la ley serán justificados [17].

14 Porque cuando los gentiles, que no tienen ley, naturalmente hacen las cosas de la ley; estos tales que no tienen ley, ellos son ley á sí mismos :

15 Que demuestran la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio á ellos su misma conciencia, y los pensamientos de dentro, que unas veces los acusan [18], y otras los defienden.

---

[1] MS. *No eres escusadero. Juzgar* de ordinario se toma por *condenar, reprobar*.

[2] Los juicios de los hombres son vanos; porque frecuentemente no tienen otra regla para juzgar, que sus pasiones: mas el de Dios es recto, y segun verdad. Dios no se apasiona, no hace distincion de personas; porque conociendo lo mas secreto del corazon del hombre, juzgará á cada uno segun sus méritos.

[3] Que contra tu propia conciencia, y contra tus mismas luces cometes los mismos pecados, que condenas en los otros; ¿crees que Dios no conoce el esceso de tu malicia, y que la dejará sin castigo?

[4] MS. *Que fudrás*.

[5] ¿O pretendes tú ser malo, porque Dios es bueno, y abusando del esceso de su bondad y de su paciencia, sigues ofendiéndole, y no te cuidas de convertirte á él de todo tu corazon, sabiendo que te espera, que te llama, que te convida á penitencia?

[6] Esto es, un tesoro de penas y de castigos, que son el efecto de la cólera y de la justicia de Dios. Se pone la accion, ó causa por el efecto.

[7] El Griego: καὶ δικαιοκρισίας, *y del justo juicio*.

[8] Con esta diferencia, que el castigo no escederá el demérito de las malas obras, mas el premio sobrepujará, y con mucho el mérito de las buenas.

[9] A los rebeldes, que contradicen, y resisten á la verdad, cuales eran los Judíos.

[10] Que traen una vida depravada.

[11] Sobre todo hombre. El sentido de este verso se ha de juntar con lo que dice en el v. 16.

[12] Porque teniendo mas copiosas luces, y habiendo sido mas favorecido, es por consiguiente mas culpable.

[13] Porque es justo, que siendo los Judíos los primeros en la pena por su contumacia, lo sean tambien en la recompensa por su fidelidad y reconocimiento.

[14] Dios no mira la condicion de judío ó gentil, cuando se trata de recompensar la virtud, y de castigar el vicio.

[15] Los gentiles no tuvieron ley escrita como los Judíos: mas no por eso dejarán de ser condenados, no como transgresores de la ley, que no tuvieron, sino como culpables de no haber vivido segun los preceptos de la ley natural, que dicta la razon y la conciencia; los que grabó Dios en el corazon del hombre cuando lo crió, y en donde los filósofos de la gentilidad leyeron las bellas máximas de moral, que enseñaron.

[16] Además de la pena en que incurrian por haber faltado á la ley natural, serán castigados como prevaricadores de la ley escrita. La ley unas veces se toma aquí por la ley natural, ó los diez mandamientos del *Decálogo;* otras, por la ley *escrita*.

[17] Serán reputados justos en el dia en que Dios juzgará, etc., v. 16. Y así los vv. 14, 15, se deben leer entre paréntesis.

[18] Cuando los gentiles, que no han recibido la ley de Moysés, hacen lo que la ley manda, y lo hacen naturalmente sin

a Matth. VII, 2.—b Matth. XVI, 27.—c Deuter. X, 17. II. Paral. XIX, 7. Job. XXXIV: 19. Sapient, VI, 8.—d Matth. VII, 21 Luc. VI, 46. Jacob. I, 22. Actor. X, 34.

16 In die, cùm judicabit Deus occulta hominum, secundùm Evangelium meum, per Jesum Christum.

17 Si autem tu Judæus cognominaris, et requiescis in lege, et gloriaris in Deo,

18 Et nosti voluntatem ejus, et probas utiliora instructus per legem,

19 Confidis te ipsum esse ducem cæcorum, lumen eorum, qui in tenebris sunt,

20 Eruditorem insipientium, magistrum infantium habentem formam scientiæ, et veritatis in lege.

21 Qui ergo alium doces, teipsum non doces: qui prædicas non furandum, furaris:

22 Qui dicis non mœchandum, mœcharis: qui abominaris idola, sacrilegium facis:

23 Qui in lege gloriaris, per prævaricationem legis Deum inhonoras.

24 (Nomen [a] enim Dei per vos blasphematur inter gentes, sicut scriptum est.)

25 Circumcisio quidem prodest, si legem observes: si autem prævaricator legis sis, circumcisio tua præputium facta est.

26 Si igitur præputium justitias legis custodiat: ¿nonne præputium illius in circumcisionem reputabitur?

27 Et judicabit id, quod ex natura est præputium, legem consummans, te, qui per litteram, et circumcisionem prævaricator legis es.

28 Non enim qui in manifesto, Judæus est: neque quæ in manifesto, in carne, est circumcisio:

29 Sed qui in abscondito, Judæus est: et circumcisio cordis in spiritu, non littera: cujus laus non ex hominibus, sed ex Deo est.

16 En el dia, en que Dios juzgará las cosas ocultas de los hombres, segun mi Evangelio [1], por Jesucristo.

17 Mas si tú, que llevas el sobrenombre de Judio, y reposas sobre la ley, y te glorias en Dios [2],

18 Y sabes su voluntad, y distingues lo que es mas provechoso [3], instruido por la ley,

19 Y te tienes por guia de ciegos, lumbre de aquellos que están en tinieblas [4].

20 Doctor de ignorantes, maestro de niños [5], que tienes la regla de la ciencia y de la verdad en la ley.

21 Tú pues, que á otro enseñas, no te enseñas á tí mismo: tú que predicas, que no se ha de hurtar, hurtas:

22 Tú, que dices que no se haga adulterio, lo cometes: tú, que abominas los ídolos, los adoras sacrílegamente [6]:

23 Tú, que te glorías en la ley, deshonras á Dios quebrantando la ley.

24 (Porque el nombre de Dios por vosotros es blasfemado entre las gentes [7], así como está escrito.)

25 La circuncision [8] en verdad aprovecha [9], si guardares la ley: mas si quebrantares la ley, tu circuncision se convirtió en prepucio [10].

26 Pues si el incircunciso guardare los preceptos de la ley: ¿no es cierto, que su prepucio será estimado como circuncision [11]?

27 Y si el que naturalmente es incircunciso [12], cumple perfectamente la ley: te juzgará á tí, que con la letra [13] y con la circuncision [14] eres transgresor de la ley.

28 Porque no es judío el que lo es manifiestamente: ni es circuncision [15], la que se hace esteriormente en la carne:

29 Mas es judío, el que lo es en lo interior: y la circuncision de corazon es en espíritu, y no en letra: cuya alabanza [16] no es de los hombres, sino de Dios.

---

haber recibido la circuncision, y permaneciendo en el estado en que nacieron: la luz que los alumbra interiormente, es para ellos como una ley escrita; y por el testimonio que les da su propia conciencia, ya acusándolos, ya reprendiéndolos, segun el bien ó mal que hacen, dan á entender claramente, que los mandamientos de esta ley están escritos en sus corazones. Estos gentiles, que cumplen la ley, y que son justos delante de Dios, son aquellos que recibieron el don de la fe; porque el fundamento y la raiz de toda justicia es la fe, sin la cual es imposible agradar á Dios. *Conc. Trid. Sess.* VI, *Cap.* VIII. Tales fueron antes de Moysés, Melchisedech y Job; y despues de él los Ninivitas, y el centurion Cornelio. Y así aquella palabra *naturalmente* del v. 14, no quiere decir, que estos gentiles cumplieron la ley por las fuerzas de la naturaleza, sino que la cumplieron sin el auxilio de la ley escrita, en el mismo sentido en que S. PABLO dice despues, v. 27. *Que aquel que siendo naturalmente incircunciso, cumple la ley, condenará al que con la letra de la ley, y con la circuncision es transgresor de la ley.* Así que no se escluye aquí la necesidad de la gracia para mover la voluntad al bien obrar. Este fue el error de los Pelagianos, que por entender mal este lugar del Apóstol, afirmaban que algunos gentiles cumplieron la ley de Dios sin la fe y la gracia de Jesucristo, y solo por las fuerzas de la naturaleza, y del libre albedrío. Véase STO. THOMAS.

[1] Segun lo que está revelado en el Evangelio, que os predico.

[2] Es una apóstrofe muy viva, y llena de énfasis, ó una vehemente invectiva contra cada uno de los Judíos. Tú, que haces alarde del título de judío, esto es, de adorar al solo y verdadero Dios, de ser depositario de su ley, y de haber sido preferido á todas las naciones del mundo para comunicarte sus dones: que conoces claramente su voluntad, etc.

[3] El Griego: τὰ διαφέροντα, esto es, que sabes hacer diferencia entre los preceptos de mayor y menor importancia.

[4] De los gentiles, á quienes miras como ciegos, y rodeados de las tinieblas del error y de la ignorancia.

[a] Isai. LII, 5. Ezech. XXXVI, 20.

[5] De los neófitos, ó nuevamente convertidos.

[6] Violando lo que hay mas sagrado en la religion.

[7] Porque los gentiles juzgan de la religion y de su autor por las costumbres, que ven en los que la profesan.

[8] Por circuncision se entienden los Judíos, y por prepucio los gentiles. Es una metonimia, por la cual se pone la señal por aquello, que por ella se significa. El Apóstol habla aquí de la circuncision, y de las observancias legales en general, y en lo que mira á su institucion, sin contraer lo que dice al tiempo en que escribia esta epístola, y prescindiendo de si entonces estaban ó no obligados los Judíos á su observancia.

[9] Porque obedeces á Dios, que te obliga á ella por la ley de Moysés.

[10] Serás como un gentil.

[11] Aunque no tenga la circuncision esterior como Cornelio, que era gentil, si guarda los mandamientos; tendrá la circuncision espiritual, que consiste en la circuncision del corazon, que para Dios es de mayor mérito, que la esterior y carnal. Porque Dios prescinde de judío ó de gentil, y solo atiende al que le es fiel en la observancia de su ley.

[12] Por haber nacido gentil.

[13] Que no obstante de tener la ley escrita, que te da un perfecto conocimiento de la voluntad de Dios.

[14] Que te obliga á obedecerle de una manera particular.

[15] Nada vale. O tambien: y la circuncision ha de ser del corazon, etc.

[16] Esto es, su aprobacion, y por consiguiente su recompensa; no de los hombres, que se pagan de esterioridades, y se engañan en sus juicios, sino de Dios, que penetra lo mas íntimo y secreto de los corazones, y que juzga segun verdad. Esta circuncision espiritual, de que habla aquí el Apóstol, consiste en cortar del corazon todo lo que se opone á la ley de Dios; y esta es obra del Espíritu Santo, no de la letra de la ley, que solo puede llegar á los ojos, ó á los oidos. Si se hallan gentiles *circuncidados de corazon*, y que cumplen la ley, esto no puede ser, sino por la gracia del Espíritu Santo.

Capitulo III.

En qué tienen la preferencia los Judíos sobre los gentiles. Unos y otros están sujetos al yugo del pecado, del cual no puede librarlos la ley, sino la fe en Jesucristo. Por lo cual ninguno debe gloriarse en las obras de la ley.

1 ¿Quid ergo ampliùs Judæo est? ¿aut quæ utilitas circumcisionis?

2 Multùm per omnem modum. Primum quidem quia credita sunt illis eloquia Dei.

3 ¿Quid enim si quidam illorum non crediderunt[a]? ¿Numquid incredulitas illorum fidem Dei evacuabit? Absit.

4 Est autem Deus verax [b]: omnis autem homo mendax, sicut scriptum est [c]: Ut justificeris in sermonibus tuis: et vincas cùm judicaris.

5 Si autem iniquitas nostra justitiam Dei commendat, ¿quid dicemus? ¿Numquid iniquus est Deus, qui infert iram?

6 (Secundùm [d] hominem dico.) Absit. Alioquin ¿quomodo judicabit Deus hunc mundum?

7 Si enim veritas Dei in meo mendacio abundavit in gloriam ipsius: ¿quid adhuc et ego tamquam peccator judicor?

8 Et non (sicut blasphemamur, et sicut ajunt quidam nos dicere) faciamus mala ut veniant bona: quorum damnatio justa est.

9 ¿Quid ergo? ¿præcellimus eos? Nequaquam [e]. Causati enim sumus, Judæos et Græcos omnes sub peccato esse,

10 Sicut scriptum est [f]: Quia non est justus quisquam:

11 Non est intelligens, non est requirens Deum.

1 ¿Qué pues tiene de mas el Judío? ¿ó qué provecho el de la circuncision?

2 Mucho en todas maneras. Primero porque les fueron confiados los oráculos de Dios[1].

3 ¿Pues qué si algunos de ellos no creyeron? ¿Por ventura su incredulidad hará vana la fidelidad de Dios[2]? No por cierto.

4 Porque Dios es veraz: y todo hombre falaz[3], como está escrito: Para que seas reconocido fiel en tus palabras[4]: y venzas, cuando seas juzgado[5].

5 Pues si nuestra injusticia encarece la justicia de Dios[6], ¿qué diremos? ¿Es por ventura Dios injusto, que castiga en ira[7]?

6 (Como hombre[8] hablo.) No por cierto. De otra manera, ¿cómo juzgará Dios á este mundo[9]?

7 Porque si la verdad de Dios por mi mentira creció á gloria suya: ¿por qué soy yo todavía juzgado como pecador[10]?

8 Y no[11] (como somos denostados, y como algunos dicen[12], que decimos nosotros) que hagamos males, para que vengan bienes[13]: la condenacion de los cuales es justa[14].

9 Pues qué ¿tenemos nosotros alguna ventaja[15] sobre ellos? En ninguna manera. Porque ya hemos probado que Judíos y gentiles están todos debajo de pecado,

10 Así como está escrito[16]: No hay ninguno justo[17]:

11 No hay quien entienda, no hay quien busque á Dios.

---

[1] Las promesas de gracia, que Dios les hizo, y sobre todas la de enviarles el Mesías.

[2] La certeza de las promesas de Dios, y su fidelidad en cumplirlas; y aunque la mayor parte de los Judíos han permanecido incrédulos, no por eso dejará de cumplirlas fielmente.

Porque Dios es constante y fiel en cumplir su palabra; y el hombre por el contrario mudable, inconstante é infiel en sus palabras.

[4] *Psalmo* L, 6. MS. *Que seas derechurero en tus palabras.*

[5] David, á quien Dios habia prometido, que estableceria su trono eternamente, y que naceria el Mesías de su familia, se hizo indigno de este favor por un adulterio y homicidio. Mas este doble delito solo sirvió para hacer brillar mas la fidelidad, con que Dios cumple las promesas absolutas que hace á los hombres. Por esto David se esplica en estos términos: Yo he pecado, Señor, contra tí: y vos lo habeis permitido, para que seias reconocido justo, esto es, fiel en vuestras palabras; y para tapar la boca á todos los que temerariamente pretendian acusaros de inconstancia en vuestras promesas: pues no han bastado mis enormes delitos é ingratitud para hacer que dejeis de cumplir fielmente lo que me teneis prometido. S. Pablo se sirve de este lugar para probar, que la infidelidad de los Judíos serviria para hacer brillar mucho mas la fidelidad de Dios en el cumplimiento de sus promesas.

[6] Esta es una objecion que propone S. Pablo en la persona de un judío, previniendo la mala consecuencia que se podia sacar de la doctrina de los dos versículos que preceden. El sentido es este: Si nuestra infidelidad ha servido para hacer brillar mas la fidelidad de Dios en cumplir sus promesas: ¿por qué castiga con tanta severidad la incredulidad de nuestra nacion, puesto que esta ha sido tan ventajosa á su magestad, y que redunda en tanta gloria suya?

[7] Esto es, ¿no será injusto castigándonos, pues nos vuelve mal por bien?

[8] Hablo como los hombres carnales, que juzgan de las cosas sin consultar la verdadera razon.

[9] Esta es la respuesta que da el Apóstol á la objecion del judío. No responde directamente; porque esto lo hace en el *Cap.* VI, á donde remitimos al lector. Aquí se contenta con mostrar que es una consecuencia impía, y manifiestamente falsa; porque si fuera verdadera, castigaria Dios injustamente el pecado: y si Dios fuera injusto, no podria convenirle el carácter de Juez supremo de los hombres como lo es.

[10] Esta es una continuacion del falso razonamiento del v. 5. Si mi error, mi mentira y mi infidelidad miran derechamente á dar gloria á Dios, puesto que así hace alarde de su justicia y de su verdad; ¿por qué razon soy yo juzgado como reo y como pecador?

[11] Sigue el Apóstol respondiendo á los Judíos, y haciendo ver, que lo que imputan ellos á los cristianos, es una consecuencia necesaria del razonamiento del verso precedente. El sentido es este: Si Dios no os debe castigar por vuestra incredulidad, porque de ella le resulta gloria, se sigue de aquí, que no debe castigar ningun pecado; porque no hay ninguno, que no sirva para hacer brillar su justicia y su misericordia: y por consiguiente que debemos pecar mas y mas, sin hacer caso del castigo, puesto que cuanto mas pecáremos, tanto mas contribuiremos á su gloria. Esta consecuencia tan perniciosa, que nace de vuestro principio, es el mismo error que vosotros con tanta injusticia imputais á los cristianos, como una máxima muy abominable. Y así no la podeis sostener, sin caer en el mismo error, de que los acusais.

[12] Pretendiendo, que esta es nuestra doctrina, y que la sostenemos como verdadera.

[13] ¿Por qué no multiplicamos pecados, para que de esta multiplicacion resulte á Dios mayor gloria?

[14] Estos que nos calumnian tan injustamente, y que forman unos discursos tan impíos, merecen ser condenados.

[15] ¿Nosotros los Judíos tendremos alguna ventaja mas que los gentiles en la verdadera justicia y dignidad delante de Dios? De ninguna manera, responde el Apóstol: porque todos sin escepcion somos esclavos del pecado. Véanse los capítulos precedentes, y los vv. 1, 5 del presente.

[16] El Apóstol alegando el *Psalmo* XIII, v. 3, sigue la version de los setenta.

[17] El Griego: *οὐδὲ εἷς, ni uno*. No hay uno que no sea pecador, ó por su propia accion, ó por el vicio de su origen.

[a] II Timoth. II, 13.—[b] Joann. III, 33. Psalm. CXV, 11.—[c] Psalm. L, 6.—[d] Matth. XVI, 27.—[e] Galat. III, 22.—[f] Psalm. XIII, 3.

12 Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.

13 Sepulcrum [a] patens est guttur eorum, linguis suis dolosè agebant [b]: Venenum aspidum sub labiis eorum:

14 Quorum [c] os maledictione, et amaritudine plenum est:

15 Veloces [d] pedes eorum ad effundendum sanguinem:

16 Contritio et infelicitas in viis eorum:

17 Et viam pacis non cognoverunt:

18 Non [e] est timor Dei ante oculos eorum.

19 Scimus autem [f] quoniam quæcumque lex loquitur, iis, qui in lege sunt, loquitur: ut omne os obstruatur, et subditus fiat omnis mundus Deo:

20 Quia ex operibus legis non justificabitur omnis caro coram illo. Per legem enim cognitio peccati.

21 Nunc autem sinè lege justitia Dei manifestata est; testificata à lege et prophetis.

22 Justitia autem Dei per fidem Jesu Christi in omnes, et super omnes, qui credunt in eum: non enim est distinctio:

23 Omnes enim peccaverunt, et egent gloriâ Dei.

24 Justificati gratis per gratiam ipsius, per redemptionem, quæ est in Christo Jesu,

25 Quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius, ad ostensionem justitiæ suæ propter remissionem præcedentium delictorum.

26 In sustentatione Dei, ad ostensionem justitiæ ejus in hoc tempore: ut sit ipse justus, et justificans eum, qui est ex fide Jesu Christi.

27 ¿Ubi est ergo gloriatio tua? Exclusa est. ¿Per quam legem? ¿Factorum? Non: sed per legem fidei.

28 Arbitramur enim justificari hominem per fidem sinè operibus legis.

29 ¿An Judæorum Deus tantùm? ¿nonne et gentium? Immo et gentium.

12 Todos se desviaron [1], á una se hicieron inútiles: no hay quien haga bien, no hay ni uno solo.

13 La garganta de ellos es sepulcro abierto [2], con sus lenguas fabricaban engaños: Veneno de áspides bajo los labios de ellos:

14 Cuya boca está llena de maldicion, y de amargura:

15 Veloces los piés de ellos, para derramar sangre:

16 Quebranto y calamidad en los caminos de ellos [3]:

17 Y no conocieron camino de paz [4]:

18 No hay temor de Dios delante de los ojos de ellos [5].

19 Sabemos pues, que cuando la ley dice, á aquellos que en la ley están, lo dice: para que toda boca sea cerrada [6], y todo el mundo se sujete á Dios [7]:

20 Porque por las obras de la ley no será justificado ningun hombre delante de él. Porque por la ley es el conocimiento del pecado [8].

21 Mas hora sin la ley se ha manifestado la justicia de Dios [9]; atestiguada por la ley, y por los profetas:

22 Y la justicia de Dios es por la fe de Jesucristo para todos [10], y sobre todos los que creen en él: porque no hay distincion [11]:

23 Pues todos pecaron, y tienen necesidad de la gloria de Dios [12].

24 Justificados gratuitamente por la gracia del mismo, por la redencion que es en Jesucristo [13],

25 A quien Dios ha propuesto en propiciacion por la fe en su sangre, á fin de manifestar su justicia [14] por la remision de los pecados pasados.

26 En la paciencia de Dios, para demostrar su justicia en este tiempo [15]: á fin que él sea hallado justo, y justificador de aquel, que tiene la fe de Jesucristo.

27 ¿Dónde está pues el motivo de tu gloria [16]? Escluida queda. ¿Por qué ley [17]? ¿De las obras? No: sino por la ley de la fe.

28 Y así concluimos, que es justificado el hombre por la fe, sin las obras de la ley [18].

29 ¿Por ventura Dios es solamente de los Judíos? ¿no lo es tambien de los gentiles? Si por cierto, es tambien de los gentiles.

---

[1] De la verdad y de la justicia.

[2] Contra la honra y vida de su prójimo, calumniándole y ofendiéndole por todos los caminos.

[3] En toda su conducta y acciones no respiran otra cosa que crueldades y violencias, procurando la ruina y la pérdida de los otros.

[4] No saben qué cosa sea paz, ni vivir en ella; se alimentan con la discordia, con las riñas y con la confusion que introducen en todas partes.

[5] Han renunciado todo aquello que los pueda refrenar y contener; de manera que ni respetan á los hombres, ni temen á Dios.

[6] MS. *Sea guarnida.*

[7] Como si dijera: No repliqueis oh Judíos, que todo esto que acabo de decir, habla con los gentiles, y no con vosotros. Con vosotros habla, puesto que la Escritura del Antiguo Testamento, de donde se han tomado todos estos lugares, á vosotros principalmente dirige sus advertencias, sus amenazas y sus promesas. Y asi todos sin escepcion, debemos reconocer, que hemos merecido, ó por nuestros propios pecados ó por el del primer padre, que contraemos cuando somos concebidos, el ser condenados á las penas temporales y eternas, que son consecuencia del pecado segun el órden de su justicia. Por *ley* unas veces se entiende el Pentateuco: otras; el Antiguo Testamento.

[8] Todo hombre, sea judío, ó sea gentil, nace injusto y esclavo del pecado. Y mientras no tiene otro apoyo que las fuerzas naturales, y aun el conocimiento de la ley de Dios, no puede salir de esta esclavitud, y justificarse. Se justificaria sin duda, si cumpliera la ley fielmente, *Cap.* II, 13, mas no puede cumplirla sino por la gracia de Dios, que nos granjeó Jesucristo con su sangre. Si cree, que solo tiene necesidad de conocer la ley para observarla como debe, permanecerá en su injusticia; porque la letra de la ley separada del espíritu, solo señala al hombre, cuales son sus obligaciones, pero sin hacérselas amar. Le arguye y condena de sus desobediencias, y de sus rebeldías contra Dios; pero no le hace fiel y obediente á sus preceptos.

[9] La justicia que nos hace agradables á Dios por la fe en Jesucristo, y por la predicacion de su Evangelio, que fue anunciada y confirmada por Moysés y por los profetas.

[10] Como principio y fundamento de la justificacion.

[11] Sin distincion de judío ó gentil.

[12] MS. *E ménguales la gloria de Dios*. Porque como el mal es comun á todos, todos tienen necesidad de este remedio.

[13] Porque ninguna de las cosas que preceden á esta justificacion, ya sea la fe, ya las obras, pueden merecer esta gracia, que concede Dios gratuitamente á los hombres en consideracion del precio infinito de los méritos de Jesucristo. *Concil. Trid. Sess.* VIII, *Cap.* VIII.

[14] A quien Dios de toda eternidad destinó, para que ofreciéndose víctima por los hombres, fuese el único mediador de su reconciliacion con Dios, dando con esto muestras del esceso de su bondad y misericordia: ó de que siendo él justo en sí mismo, solo él puede comunicar á los hombres esta justicia por Jesucristo.

[15] De la ley de gracia.

[16] Siendo esto así como lo es, ¿qué fundamento, ó qué motivo tienes, oh judío, para creer que eres algo mas que el gentil?

[17] ¿Por la ley que ordena las obras, y que no tiene otra ventaja? No por cierto: lo es por la del Evangelio, que enseña al hombre, que no puede justificarse, sino por la fe en Jesucristo.

[18] El Apóstol habla aquí de las obras que el hombre puede esperar de las fuerzas naturales, y sobre las cuales pretende

[a] Psalm. V, 11.—[b] Psalm. CXXXIX, 4.—[c] Psalm. IX, 7.—[d] Isai LIX, 7. Proverb. I, 16.—[e] Psalm. XXXV, 2.—[f] Galat. II, 16.

30 Quoniam quidem unus est Deus, qui justificat circumcisionem ex fide, et præputium per fidem.

31 ¿Legem ergo destruimus per fidem? Absit: sed legem statuimus.

30 Porque en verdad un solo Dios es, que por la fe justifica [1] la circuncision, y por la fe el prepucio.

31 ¿Destruimos pues la ley por la fe? No por cierto: antes establecemos la ley [2].

Capítulo IV.

La justificacion no viene de las obras de la ley, sino de la fe en Dios. Prueba esto primeramente por el ejemplo de Abraham, y hace ver cual fue su fe; y le pone por ejemplo á todos los que delante de Dios quieren ser justificados.

1 ¿Quid ergo dicemus invenisse Abraham patrem nostrum secundùm carnem?

2 Si enim Abraham ex operibus justificatus est, habet gloriam, sed non apud Deum.

3 ¿Quid enim dicit Scriptura [a]? Credidit Abraham Deo: et reputatum est illi ad justitiam.

4 Ei autem, qui operatur, merces non imputatur secundùm gratiam, sed secundùm debitum.

5 Ei verò, qui non operatur, credenti autem in eum, qui justificat impium, reputatur fides ejus ad justitiam secundùm propositum gratiæ Dei.

6 Sicut et David dicit beatitudinem hominis, cui Deus accepto fert justitiam sinè operibus.

7 Beati [b] quorum remissæ sunt iniquitates, et quorum tecta sunt peccata.

8 Beatus vir, cui non imputavit Dominus peccatum.

9 ¿Beatitudo ergo hæc in circumcisione tantùm manet, an etiam in præputio? Dicimus enim quia reputata est Abrahæ fides ad justitiam:

10 ¿Quomodo ergo reputata est? ¿in circumcisione, an in præputio? Non in circumcisione, sed in præputio.

11 Et [c] signum accepit circumcisionis, signaculum justitiæ fidei, quæ est in præputio: ut sit pater om-

1 ¿Pues qué diremos [3] que halló Abraham nuestro padre segun la carne [4]?

2 Porque si Abraham fue justificado por las obras [5], tiene de que gloriarse, mas no delante de Dios [6].

3 ¿Qué es pues lo que dice la Escritura? Abraham creyó á Dios [7]: y le fue imputada justicia.

4 Y al que obra, no se le cuenta el jornal por gracia, sino por deuda.

5 Mas al que no obra, y cree en aquel [8], que justifica al impío, su fe le es imputada á justicia [9] segun el decreto de la gracia de Dios [10].

6 Como tambien David declara la bienaventuranza del hombre, á quien Dios atribuye justicia sin obras [11].

7 Bienaventurados aquellos, cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos [12].

8 Bienaventurdo el varon, á quien no imputó el Señor pecado [13].

9 ¿Pues esta bienaventuranza está tan solamente en la circuncision, ó tambien en el prepucio [14]? Pues decimos que la fe fue imputada á Abraham á justicia.

10 Pues ¿cómo le fue imputada? ¿en la circuncision, ó en el prepucio [15]? No en la circuncision, sino en el prepucio.

11 Y recibió la señal de la circuncision, como sello de la justicia de la fe [16], que tuvo en el prepucio: á

---

fundar su propia justicia. Tales obras, segun el Apóstol, para nada conducen. Mas si el hombre instruido en las verdades de la salud, y movido interiormente por el Espíritu Santo, se vuelve á Dios por un movimiento libre de la voluntad; si cree sin dudar todo lo que Dios ha revelado y ha prometido; si reconoce humildemente que es pecador, rodeado de tinieblas, esclavo de sus pasiones, y que no puede dar ni aun el primer paso para salir de este estado, sino por una gracia que Dios no le debe, y que él no puede merecer, pero que Jesucristo le ha ganado con su sangre: si aterrado antes útilmente á la vista de la justicia de Dios, y con la consideracion de sus pecados, entra en una firme confianza en su bondad infinita, y en la redencion superabundante de Jesucristo: si comienza á amar á Dios, como fuente de toda justicia: si por el motivo de un tal amor aborrece y detesta sus pecados, y últimamente si toma una firme resolucion de comenzar una nueva vida, y de observar los mandamientos de Dios, contando no sobre sus fuerzas, sino sobre los auxilios de aquel que es todopoderoso para sostenerle: son todas estas disposiciones, en las que la fe es el principio y la raiz, y á las que se concede la gracia de la justificacion: en lugar de que aquel que se apoya sobre sus obras, permanece injusto á los ojos de Dios. *Conc. Trid. Sess.* VI, *Cap.* VI.

[1] A los judíos y gentiles.

[2] Poniendo S. Pablo la fe por fundamento de la justicia, lejos de destruir la ley, asegura su cumplimiento, puesto que por sola la fe se puede llegar al cumplimiento y fin de la ley.

[3] De justicia, de méritos, de santidad.

[4] Esta parece la verdadera construccion y sentido, y no como algunos lo esponen, ¿qué ventaja halló segun la carne?

[5] Si Abraham en este estado hubiera debido su justificacion á sus obras, hubiera sido el autor de ella, sin que la gracia de Dios hubiera hecho nada: ó si hubiera tenido parte, hubiera sido con dependencia de la voluntad de Abraham, que en esta hipótesis debia considerarse como el primer principio, y por decirlo así, la causa determinante. STO. THOMAS.

[6] Que sabe que no hay en todas nuestras operaciones una sola que merezca alabanza, sino la que venga de su gracia. Y si la has recibido, ¿por qué te glorias?

[7] Dió crédito á la promesa que le hizo Dios de darle un hijo, cuya posteridad seria tan grande, que igualaria el número de las estrellas del cielo: dió crédito á la promesa que le hizo, de que de su descendencia naceria Jesucristo, á quien desde aquel punto miró ya como su Libertador y Redentor: y esta fe y confianza en la gracia de Jesucristo le hizo mas agradable á los ojos de Dios. Ya lo era cuando lo dejó todo por obedecerle; mas el principio de esta justicia era la fe. *Porque por la fe obedeció á Dios*, pasando á una tierra que debia recibir por herencia; *y se puso en camino sin saber á donde iba*. *Hebr*. XI, 8. Y así por este nuevo acto de fe, de que habla aquí S. PABLO, recibió un nuevo aumento de justicia y de santidad. Y esto no porque sus obras no contribuyesen á conservar y aumentar su justicia, sino que estas no tenian esta virtud, sino en cuanto eran hechas por el espíritu de la fe, y en cuanto esta cooperaba. *Hebr*. XI, 17. ISAIAS II, 22. *Conc. Trid. Sess*. VI, *Cap*. X. De lo que resulta, que la fe y no las obras fueron siempre el principio de la justicia de Abraham.

[8] Pone toda su confianza.

[9] Es reputado justo delante de Dios.

[10] Esta es la gracia, que segun el decreto de Dios obra en él este efecto. Las cuatro últimas palabras no se hallan en el testo griego, y pueden haber sido añadidas á este versículo por modo de esplicacion.

[11] A quien Dios reconoce por justo, *sin las obras* propias y naturales; porque las que proceden de la fe y de la gracia, como las de la penitencia y de la satisfaccion, son necesarias á los adultos para conseguir la perfecta justificacion.

[12] *Psalmo* XXXI, 1. Cuyos pecados son borrados.

[13] A quien Dios ya no tiene por pecado. S. AGUSTIN.

[14] ¿Se ciñe solamente á los Judíos, ó se estiende tambien á los gentiles?

[15] El Griego: ἐν περιτομῇ ὄντι, ἢ ἐν ἀκροβυστίᾳ; *¿Cuando estaba en circuncision, ó en prepucio*, esto es, despues de haberse circuncidado, ó antes? No despues, sino antes, y así no es necesario estar circuncidado para obtener la gracia de la justificacion por la fe. Véase el *Genes*. XVII.

[16] Como una confirmacion auténtica del don que Dios le habia hecho de la verdadera justicia. Los príncipes cuando conceden una gracia, confirman y aseguran la donacion con el sello de sus armas.

[a] Genes. XV, 6. Gal. III, 6. Jacob. II, 23.—[b] Psalm. XXXI, 1.—[c] Genes. XVII, 10. 11.

nium credentium per præputium, ut reputetur et illis ad justitiam:

12 Et sit pater circumcisionis, non iis tantùm qui sunt ex circumcisione, sed et iis, qui sectantur vestigia fidei, quæ est in præputio patris nostri Abrahæ.

13 Non enim per legem promissio Abrahæ, aut semini ejus, ut heres esset mundi: sed per justitiam fidei.
14 Si enim qui ex lege, heredes sunt: exinanita est fides, abolita est promissio.
15 Lex enim iram operatur. Ubi enim non est lex, nec prævaricatio.
16 Ideo ex fide, ut secundùm gratiam firma sit promissio omni semini, non ei, qui ex lege est solùm, sed et ei, qui ex fide est Abrahæ, qui pater est omnium nostrûm,
17 (Sicut scriptum est [a]: Quia patrem multarum gentium posui te) ante Deum, cui credidit, qui vivificat mortuos, et vocat ea quæ non sunt, tamquam ea quæ sunt.
18 Qui contra spem in spem credidit, ut fieret pater multarum gentium secundùm quod dictum est ei [b]: Sic erit semen tuum.
19 Et non infirmatus est fide, nec consideravit corpus suum emortuum, cùm jam ferè centum esset annorum, et emortuam vulvam Saræ:

20 In repromissione etiam Dei non hæsitavit diffidentiâ: sed confortatus est fide, dans gloriam Deo:

21 Plenissimè sciens quia quæcumque promisit, potens est et facere.
22 Ideo et reputatum est illi ad justitiam.
23 Non est autem scriptum tantùm propter ipsum, quia reputatum est illi ad justitiam:
24 Sed et propter nos, quibus reputabitur credentibus in eum, qui suscitavit Jesum Christum Dominum nostrum à mortuis,
25 Qui traditus est propter delicta nostra, et resurrexit propter justificationem nostram.

fin que fuese padre [1] de todos los que creen estando en el prepucio, y que tambien á ellos les sea imputado á justicia [2]:
12 Y sea padre de la circuncision, no solamente á aquellos que son de la circuncision, sino á los que siguen las pisadas de la fe [3], que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado [4].
13 Porque la promesa á Abraham [5], ó á su posteridad, que seria heredero del mundo [6], no fue por la ley: sino por la justicia de la fe.
14 Porque si los de la ley [7] son los herederos: queda aniquilada la fe, y la promesa sin valor.
15 Porque la ley obra ira [8]. Puesto que donde no hay ley, no hay quebrantamiento.
16 Y así es por la fe [9], á fin que por gracia [10] la promesa sea firme á toda su posteridad [11], no tan solo al que es de la ley, sino tambien al que de la fe de Abraham, que es padre de todos nosotros.
17 (Como está escrito: Yo te he constituido [12] padre de muchas gentes) delante de Dios [13], á quien habia creido, el cual da vida á los muertos [14], y llama las cosas que no son, como las que son.
18 El creyó en esperanza contra esperanza [15], que seria padre de muchas gentes, segun lo que se le habia dicho: Así será tu linaje [16].
19 Y no se enflaqueció en la fe, ni consideró su propio cuerpo ya amortiguado, siendo ya de casi cien años, ni que la virtud de concebir se habia estinguido en Sara:
20 Tampoco vaciló, ni tuvo la menor desconfianza en la promesa de Dios: antes se fortificó en la fe, dando gloria á Dios [17]:
21 Teniendo por muy cierto, que tambien es poderoso para cumplir todo cuanto habia prometido.
22 Y por esto le fue tambien imputado á justicia.
23 Y no está escrito solamente por él, que le fue imputado á justicia:
24 Mas tambien por nosotros [18], á quienes será imputado si creemos en aquel que resucitó de entre los muertos á Jesucristo nuestro Señor,
25 El cual fue entregado por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificacion [19].

---

[1] El padre espiritual y místico, el modelo de todos los gentiles que creen en Jesucristo. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.
[2] Y que la fe que tienen en los méritos de Jesucristo les sea imputada á justicia, como lo fue á Abraham, por ser muy justo, que pues imitaron su fe, reciban tambien la misma recompensa.
[3] Y que sea padre segun el espíritu de los Judíos fieles, que no están solamente circuncidados esteriormente, sino que siguen las pisadas de Abraham, y el ejemplo de su fe, creyendo como él en Jesucristo, y recibiendo por esta fe la perfecta justicia, que es la verdadera circuncision del corazon.
[4] Y así la justicia de los fieles, del mismo modo que la de Abraham, no viene de la circuncision, sino de la fe en Jesucristo animada de la caridad.
[5] Esta promesa fue hecha cuatrocientos y treinta años antes que fuese dada la ley.
[6] Que en él serian benditas todas las naciones, esto es, que de su descendencia naceria el Salvador del mundo.
[7] Las promesas hechas á Abraham son bendiciones; y esta herencia no se consigue en la ley, ni por la ley, sino por Jesucristo y por su gracia. STO. THOMAS.
[8] La ley sin la gracia y sin la fe, dando al hombre el conocimiento de sus obligaciones, y no las fuerzas para cumplirlas, es causa de que Dios castigue los pecados con mayor severidad. Porque si no hubiera esta ley de Moysés, no habria el desprecio formal y voluntario de la ley; y por consiguiente no habria pena particular para castigar su transgresion. Aquellos que están bajo la ley son pecadores, *y están bajo la maldicion*. *Gal*. III, 10.
[9] Es dada la herencia.
[10] Por pura gracia de Dios. De otra suerte seria una recompensa, y no podria negarla á nuestros méritos, sin incurrir en injusticia; de donde se seguiria, que la gloria de nuestra salud dependeria mas bien de nosotros que de Dios mismo, que es el autor.
[11] A Judíos y á gentiles, con tal que crean en Dios por Jesucristo.
[12] El pretérito *posui* por el futuro.
[13] O tambien á ejemplo de Dios; porque Abraham por su fe consiguió una paternidad semejante á la de Dios: paternidad espiritual, paternidad universal de todos los fieles, que son y serán en todas las naciones. CHRYSÓST. THEODOR.
[14] El sentido de este v. depende de lo que dice en el v. 19. *Da vida á los muertos*, esto es, da vigor á los que le han perdido, y que están como muertos para poder procrear. *Llama las cosas, etc.* Con sola su palabra da el ser á lo que no le tiene, y hace fecunda á Sara en su última vejez, siendo por otra parte naturalmente estéril, y hallándose fuera de estado de poder concebir.
[15] Esperó y confió contra todas las apariencias y esperanzas naturales. El Apóstol esplica mas precisamente lo que en el v. precedente insinuó en general y confusamente.
[16] Sin número, y como las estrellas del cielo. *Gen.* XV, 5.
[17] Confesando humildemente, que el poder de Dios escede infinitamente la capacidad del espíritu humano y de la razon natural.
[18] Que somos sus verdaderos hijos y legítimos herederos.
[19] Jesucristo murió para merecernos el perdon de nuestros pecados, y el don de la justicia. Resucitó para que esta justicia nos fuese dada por la fe de su resurreccion. Y siendo este misterio el que estableció en Jesucristo la cualidad de Hijo de Dios, de Salvador y Mediador, recogemos por la fe de la resurreccion el fruto de los otros misterios; porque esta es la que propiamente hace al cristiano verdadero discípulo de Cristo, y le distingue del judío y de los otros infieles.

[a] Genes. XVII, 4.—[b] Genes. XV, 5.

Capítulo V.

Efectos de la justificacion por la fe en Jesucristo. Habemos de esperar todos los bienes de la caridad de Dios, que nos ha recibido en gracia por su único Hijo. Estos bienes esceden en mucho á los daños que nos causó el pecado de Adam.

1 Justificati ergo ex fide, pacem habeamus ad Deum per Dominum nostrum Jesum Christum :

2 Per [a] quem et habemus accessum per fidem in gratiam istam, in qua stamus, et gloriamur in spe gloriæ filiorum Dei.

3 Non solùm autem, sed et gloriamur in tribulationibus [b] : scientes quòd tribulatio patientiam operatur,

4 Patientia autem probationem, probatio verò spem,

5 Spes autem non confundit : quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis.

6 ¿Ut quid enim Christus, cùm adhuc infirmi essemus [c], secundùm tempus pro impiis mortuus est?

7 Vix enim pro justo quis moritur : nam pro bono forsitan quis audeat mori.

8 Commendat autem charitatem suam Deus in nobis : quoniam cùm adhuc peccatores essemus, secundùm tempus.

9 Christus pro nobis mortuus est, multò igitur magis nunc justificati in sanguine ipsius, salvi erimus ab ira per ipsum.

10 Si enim cùm inimici essemus, reconciliati sumus Deo per mortem Filii ejus : multò magis reconciliati, salvi erimus in vita ipsius.

11 Non solùm autem : sed et gloriamur in Deo per Dominum nostrum Jesum Christum, per quem nunc reconciliationem accepimus.

12 Propterea sicut per unum hominem peccatum in hunc mundum intravit, et per peccatum mors; et ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccaverunt.

13 Usque ad legem enim peccatum erat in mundo: peccatum autem non imputabatur, cùm lex non esset.

14 Sed regnavit mors ab Adam usque ad Moysen

1 Justificados pues por la fe, tengamos [1] paz con Dios por nuestro Señor Jesucristo :

2 Por el cual tenemos [2] tambien la entrada por la fe á esta gracia, en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de los hijos [3] de Dios.

3 Y no solamente esto, mas nos gloriamos tambien en las tribulaciones : sabiendo que la tribulacion obra paciencia [4],

4 Y la paciencia prueba [5], y la prueba esperanza [6],

5 Y la esperanza no trae confusion [7] : porque la caridad de Dios está difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que se nos ha dado.

6 ¿Pues á qué fin Cristo, cuando aun estabamos enfermos [8], murió á su tiempo [9] por unos impíos [10]?

7 Porque apenas hay quien muera por un justo [11]: aunque alguno se atreva á morir por un bienhechor.

8 Mas Dios hace brillar su caridad en nosotros: porque aun cuando eramos pecadores, en su tiempo

9 Murió Cristo por nosotros : pues mucho mas ahora que somos justificados por su sangre, seremos salvos de la ira por él mismo [12].

10 Porque si siendo enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo : mucho mas estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida.

11 Y no tan solamente esto : mas nos gloriamos tambien en Dios [13] por nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la reconciliacion.

12 Por tanto así como por un hombre entró el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte; así tambien pasó la muerte á todos los hombres por aquel, en quien todos pecaron [14].

13 Porque hasta la ley el pecado estaba en el mundo : mas no era imputado el pecado cuando no habia ley [15].

14 Esto no obstante reinó la muerte desde Adam

---

[1] Conservemos esta gracia : no pequemos mas, ni volvamos á los desórdenes antiguos.

[2] No solo como Mediador, sino como autor y principio de nuestra justificacion; la que debemos enteramente á su gracia y no á nuestros méritos ni fuerzas.

[3] De la gloria que da Dios á los que perseveran en su justicia. En el Griego se lee τῆς δόξης τοῦ θεοῦ, *de la gloria de Dios*. Y esperamos conseguir esta gloria por las promesas y mérito de Jesucristo.

[4] Un hábito y costumbre de sufrir con gusto toda suerte de calamidades por amor de Dios.

[5] Con la que nos purificamos y conocemos cuán débiles son nuestras fuerzas, y que todo lo debemos á la gracia: y con este conocimiento crecemos en la verdadera piedad y en la justicia.

[6] Este mismo conocimiento nos hace confiar mas y mas en la bondad de Dios; desconfiando enteramente de nosotros.

[7] Como sucede á los que despues de haber esperado conseguir alguna cosa, se hallan burlados y frustrados de su esperanza. Tales son los que no tienen otro apoyo que la palabra ó el poder de los hombres. Mas no esperimentaremos esto, si nos fundamos en la bondad y en las promesas de Dios, las cuales no pueden faltar, si nosotros antes nos faltamos.

[8] En este descaecimiento espiritual, y en esta corrupcion del pecado en que nacen todos los hombres incapaces de hacer cosa alguna que pueda ser agradable á Dios, ni merecer la menor gracia de su bondad. Enfermos, *pecadores*, enemigos de Dios.

[9] Anunciado por los profetas, y esperado despues de tantos siglos por los fieles. S. GERÓNIMO.

[10] Por unos impíos como nosotros, que á la corrupcion de nuestra naturaleza hemos añadido una infinidad de pecados actuales de malicia ó de impiedad. Y S. AGUSTIN *Epís.* LIX, *ad Paul. Hos dixit impios quos infirmos*.

[11] Hace oposicion al v. precedente; porque por un bienhechor ha habido quien dió la vida ; pero no por un justo, y mucho menos por pecadores, como lo hizo Cristo.

[12] Si Cristo murió por nosotros cuando aun eramos enemigos de Dios, ¿cuánto mayor motivo tendremos ahora, que hemos sido justificados por el precio infinito de su sangre, de esperar que por lo méritos del mismo nos preservará Dios de la condenacion eterna, que es el último efecto de su ira sobre los pecadores?

[13] Nos prometemos y hacemos alarde, que Dios nos lo dará todo por los méritos de Jesucristo, que es el mas firme fundamento de esta grande confianza.

[14] Aquí queda suspenso el sentido por un paréntesis hasta el v. 18, en que acabará la comparacion.

[15] El pecado no era imputado á los hombres como una transgresion y un desprecio formal de la voluntad de Dios, que les hubiese sido declarada por la imposicion de pena determinada; pero era castigado con pena eterna, como efecto de la voluntad corrompida. Los Judíos á quienes Dios habia declarado su voluntad, habiéndoles dado una ley escrita y penal, eran además prevaricadores y transgresores, cuando desobedecian á esta ley. Mas los infieles cuando hacian lo que condena la recta razon, eran castigados como violadores de la ley natural : y no como transgresores de una ley penal, que los sujetase á castigos legales y determinados.

[a] Ephes. II, 18.—[b] Jacob. I, 3.—[c] Hebraeor. IX, 14. I, Petr. III, 18.

etiam in eos, qui non peccaverunt in similitudinem prævaricationis Adæ, qui est forma futuri.

15 Sed non sicut delictum, ita et donum. Si enim unius delicto multi mortui sunt: multò magis gratia Dei et donum in gratia unius hominis Jesu Christi in plures abundavit.

16 Et non sicut per unum peccatum, ita et donum. Nam judicium quidem ex uno in condemnationem: gratia autem ex multis delictis in justificationem.

hasta Moysés, aun en aquellos que no habian pecado con una transgresion semejante á la de Adam [1], el que es figura [2] de aquel que habia de venir.

15 Mas no es el don como el pecado [3]. Porque si por el pecado de uno murieron muchos: mucho mas la gracia de Dios y el don por la gracia de un solo hombre, que es Jesucristo, abundó sobre muchos.

16 Y no fue el don [4], como el pecado por uno [5]. Porque el juício á la verdad fue de un pecado para condenacion: mas la gracia fue de muchos delitos para justificacion [6].



ABRAHÁM CIRCUNCIDANDO Á SU FAMILIA.

17 Si enim unius delicto mors regnavit per unum: multò magis abundantiam gratiæ, et donationis, et justitiæ accipientes, in vita regnabunt per unum Jesum Christum.

18 Igitur sicut per unius delictum in omnes homi-

17 Porque si por el pecado de uno reinó la muerte por un solo hombre [7]: mucho mas reinarán en vida [8] por un solo Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia, y del don [9], y de la justicia.

18 Pues como por el pecado de uno solo [10] cayeron

[1] Como los niños, que solo tenian el pecado original, y los otros hombres, los cuales aunque reos, no lo eran como Adam. S. AGUSTIN *de Bapt parv. Lib.* I, *Cap.* XI.

[2] De Jesucristo, á quien S. PABLO en otro lugar llama el segundo Adam; porque como Adam comunicó á sus hijos una vida de pecado, así Jesucristo dió á los suyos una vida de justicia.

[3] Parecia natural que el Apóstol volviese á tomar aquí la comparacion que comenzó en el v. 12, mas habiendo dicho en el v. 14, que Adam era la figura de Jesucristo, parece que se reprende á sí mismo, haciendo ver antes de pasar adelante, que los bienes que nos granjeó Jesucristo son mucho mayores que el mal que nos causó Adam. Y así dice: Es grande la diferencia que hay entre la gracia que comunica el nuevo Adam, y el pecado del viejo, que contraen todos los hombres que nacen; y que los sujeta á la muerte; puesto que la gracia en aquellos á quienes se comunica, causa efectos mas estupendos para el bien, que el pecado de Adam para el mal. El *plures* aquí no es comparativo: Y así el Griego dice; *εἰς πολλοὺς, in multos*.

[4] Los bienes que recibimos por la gracia de Jesucristo.

[5] El Griego: *δι' ἑνὸς ἁμαρτήσαντος, por uno que pecó*.

[6] Porque si el delito de uno solo nos hizo culpables desde que fuimos concebidos, y por esto nos condenó Dios á la muerte, y á todas las penas que la preceden y que la acompañan; la gracia de la justificacion nos es comunicada por los méritos de Jesucristo, no solo despues de aquel primer pecado, que hemos contraido en Adam por nuestro primer orígen, sino despues tambien de una infinidad de pecados actuales, que hemos cometido.

[7] Esta es una consecuencia del v. precedente.

[8] Eterna y bienaventurada.

[9] MS. *E dè donadio*.

[10] El Griego: *δι' ἑνὸς παραπτώματος.... por un pecado, etc., δι' ἑνὸς δικαιώματος, por una justificacion*. Para la inteligencia literal de este versículo, debe suplirse lo que por la figura elipsis falta de este modo: *Sicut per unius delictum in omnes homines reatus pertransiit, etc. Sic et per unius justitiam donum gratiæ pertransiit in omnes homines, etc*, Aquí vuelve á tomar el Apóstol la comparacion del v. 12.

nes in condemnationem : sic et per unius justitiam in omnes homines in justificationem vitæ.

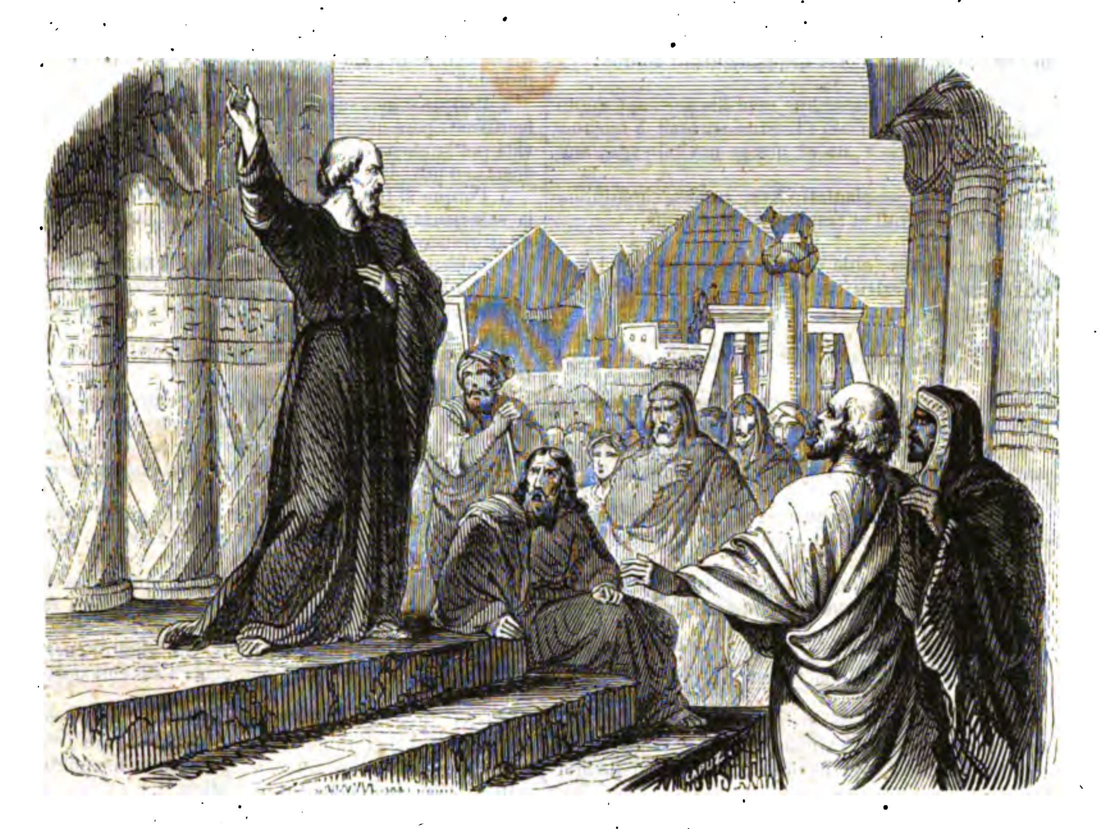
19 Sicut enim per inobedientiam unius hominis, peccatores constituti sunt multi: ita et per unius obeditionem, justi constituentur multi.

20 Lex autem subintravit ut abundaret delictum.

todos los hombres en condenacion : así tambien por la justicia [1] de uno solo, irán todos los hombres en justificacion de vida.

19 Porque como por la desobediencia de un solo hombre muchos [2] fueron hechos pecadores : así tambien serán muchos hechos justos por la obediencia de uno solo.

20 Y sobrevino la ley [3], para que abundase el peca-



ISAIAS PROFETIZANDO SOBRE ISRAÉL.

Ubi autem abundavit delictum, superabundavit gratia.

21 Ut sicut regnavit peccatum in mortem : ita et gratia regnet per justitiam in vitam æternam, per Jesum Christum Dominum nostrum.

do. Mas cuando creció el pecado, sobrepujó la gracia.

21 Para que como reinó el pecado para muerte : así tambien reine la gracia por justicia [4] para vida eterna por Jesucristo nuestro Señor.

entre Adam y Jesucristo, la cual se reduce á este punto capital: Que la justicia y la obediencia de Jesucristo han dado la salud y la vida á aquellos, á quienes el pecado y la desobediencia de Adam habian precipitado en la muerte y en la condenacion. En el v. 12 dice, que el pecado *entró en el mundo por un hombre solo*, y habla de solo Adam: porque aunque Eva contribuyó en su manera á la propagacion del pecado; pero el Apóstol lo atribuye al hombre, como cabeza y primer principio, que es de esta propagacion. Prosigue diciendo, *que por el pecado vino la muerte*, esto es, la del cuerpo, y la del alma; que es el mismo pecado. Añade, *que la muerte pasó á todos los hombres*, esto es, que todos los hombres, que descienden y descenderán de Adam hasta el fin del mundo por la via de la generacion ordinaria, están sujetos y quedan condenados á morir por aquel solo en quien, como cabeza, principio y raiz del género humano, pecaron todos; y en cuya naturaleza corrompida han contraido todos los hombres, y continuarán contrayendo de padres á hijos el pecado original, al paso que por la generacion vayan participando de esta naturaleza corrompida : al modo que el vicio, que se halla en la raiz de un árbol, se comunica á todas sus ramas y frutos. Quedando preservada de la comun culpa la beatísima Virgen Maria. *Concilio de Trento Sess.* v.

[1] Por el mérito de la justicia y de la santidad *de un solo Hombre Dios*, reciben los hombres la remision de los pecados, la justicia interior, la santidad, que los conduce á la vida eterna.

[2] Todos. MS. *Por el desobedimiento, etc.*, y despues, *obedicimiento*.

[3] La ley fue puesta entre el pecado de Adam, y la redencion de Jesucristo; y bajo de ella se cometieron mayores pecados, y en mayor número, que los que habian sido cometidos desde Adam hasta Moysés: no porque el fin de la ley fuese que se multiplicasen los pecados; antes por el contrario fue dada para poner freno al desarreglo de los hombres. Mas como la ley, cuando es sola, no hace mas que irritar los malos deseos; el designio que tuvo Dios dando la ley, fue el de humillar el orgullo del hombre, convenciéndole con sus propias caidas de la estremada flaqueza, á que le habia reducido el pecado, y haciéndole conocer, que tenia necesidad de otro remedio mas poderoso que la ley, para ser curado de sus llagas. S. AGUSTIN y STO. THOMAS.

[4] Cuyo principal efecto es purificar los hombres de sus delitos, y poner en su corazon deseos eficaces de vivir santamente, para que lleguen á la posesion de la eterna felicidad en la gloria por los méritos y gracia de Jesucristo.

Capítulo VI.

Por el uso y fin del bautismo muestra que la justicia que recibimos en Cristo, es nuestra santidad. Nueva vida, en la cual ha de vivir todo cristiano, obedeciendo á Dios, y conservándose puro en su presencia.

1 ¿Quid ergo dicemus? ¿Permanebimus in peccato
ut gratia abundet?
2 Absit. Qui enim mortui sumus peccato, ¿quomo-
do adhuc vivemus in illo?
3 ¿An [a] ignoratis quia quicumque baptizati sumus
in Christo Jesu, in morte ipsius baptizati sumus?

4 Consepulti enim sumus cum illo per baptismum
in mortem: ut quomodo Christus surrexit à mortuis
per gloriam Patris [b], ita et nos in novitate vitæ am-
bulemus.
5 Si enim complantati facti sumus similitudini
mortis ejus: simul et resurrectionis erimus.

6 Hoc scientes, quia vetus homo noster simul cru-
cifixus est, ut destruatur corpus peccati, et ultra non
serviamus peccato.

7 Qui enim mortuus est, justificatus est à pec-
cato.
8 Si autem mortui sumus cum Christo: credimus
quia simul etiam vivemus cum Christo:
9 Scientes quòd Christus resurgens ex mortuis
jam non moritur; mors illi ultra non dominabitur.

10 Quòd enim mortuus est peccato, mortuus est
semel: quòd autem vivit, vivit Deo.

11 Ita et vos existimate, vos mortuos quidem esse
peccato, viventes autem Deo, in Christo Jesu Domi-
no nostro.
12 Non ergo regnet peccatum in vestro mortali
corpore, ut obediatis concupiscentiis ejus.

13 Sed neque exhibeatis membra vestra arma ini-
quitatis peccato: sed exhibite vos Deo, tamquam ex
mortuis viventes: et membra vestra arma justitiæ
Deo.

1 ¿Pues qué diremos? ¿Perseveraremos en el peca-
do, para que crezca la gracia?
2 No lo permita Dios. Porque los que hemos muer-
to al pecado [1], ¿cómo viviremos aun en él?
3 ¿O no sabeis, que todos los que hemos sido bau-
tizados en Jesucristo [2], hemos sido bautizados en su
muerte?
4 Porque somos sepultados con él en muerte por el
bautismo: para que como Cristo resucitó de muerte á
vida por la gloria del Padre, así tambien nosotros an-
demos en novedad de vida [3].
5 Porque si fuimos plantados juntamente con él á
la semejanza de su muerte: lo seremos tambien á la
de su resurreccion [4].
6 Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre ha sido
crucificado juntamente con él, para que sea destruido
el cuerpo del pecado, y no sirvamos ya mas al pe-
cado [5].
7 Porque el que es muerto, libre está del pecado [6].

8 Y si somos muertos con Cristo: creemos, que
juntamente viviremos tambien con Cristo [7]:
9 Ciertos [8], que habiendo Cristo resucitado de en-
tre los muertos, ya no muere; la muerte no se ense-
ñoreará mas de él.
10 Porque en cuanto al haber muerto por el peca-
do, murió una vez [9]: mas en cuanto al vivir, vive
para Dios [10].
11 Así tambien vosotros consideraos, que estais de
cierto muertos al pecado, pero vivos para Dios en
nuestro Señor Jesucristo.
12 Por tanto no reine el pecado [11] en vuestro cuer-
po mortal [12], de modo que obedezcais á sus concupis-
cencias [13].
13 Ni ofreceis vuestros miembros al pecado por
instrumentos de iniquidad: mas ofreceos á Dios, co-
mo resucitados de los muertos: y vuestros miembros
á Dios, como instrumentos de justicia [14].

---

[1] En el bautismo, renunciando al pecado solemnemente. ¿Cómo seremos tan desatinados, que le hagamos aun vivir en nosotros, volviendo á él? ¿O cómo pretenderemos vivir á la gracia, continuando en los desórdenes antiguos?

[2] Que los que nos hemos unido con Jesucristo por el bautismo, como los miembros con su cabeza, lo hemos sido para ser semejantes á Jesucristo muerto, puesto que hemos muerto por el bautismo á cuanto es pecado.

[3] La muerte de Jesucristo, su sepultura y resurreccion, son el principio y el modelo de nuestra muerte al pecado, y de nuestra resurreccion á la justicia. El bautismo para nuestra alma es lo que la cruz y el sepulcro fue para Jesucristo. Su cuerpo murió en la cruz á la vida mortal y corruptible que traia de Adam. Despues de haber sido depositado muerto en el sepulcro, salió vivo de él con una vida nueva, inmortal é incorruptible. Así el hombre por el bautismo muere á la vida del pecado, que trae de Adam. El agua del bautismo es como el sepulcro, en donde ha sido enterrado, y de donde ha salido con una vida nueva de justicia, que le ha sido dada por Jesucristo por el poder admirable, y lleno de gloria de su Padre.

[4] Unidos, é incorporados con Jesucristo, como lo es la pua, que se ingerta en el tronco, para morir y para resucitar, como él y con él, segun queda referido.

[5] San Pablo distingue en nosotros dos hombres, el viejo y el nuevo. *El hombre viejo*, que llama tambien *el cuerpo del pecado*, es la concupiscencia, principio funesto de toda suerte de pecados, y llamado por esta razon *el cuerpo del pecado*. Y como esta concupiscencia ejerce principalmente su imperio por medio de los sentidos y de las pasiones, valiéndose del ministerio del cuerpo; por esta razon Jesucristo, segun S. Pablo, crucificó juntamente consigo *nuestro hombre viejo*; porque su carne, semejante esteriormente á la nuestra, aunque muy santa y muy pura, representaba sobre la cruz nuestro cuerpo inficionado por la concupiscencia, manifestando que lo crucificaba en nuestro nombre.

[6] El que ha muerto por el bautismo, no está ya debajo de la servidumbre del pecado. Un esclavo cuando muere, queda libre de la esclavitud en que estaba.

[7] Con la nueva vida de la gracia.

[8] MS. *Sabientes, que Christo resucitante.*

[9] Porque siendo de infinito precio el mérito de su muerte, bastó que muriese una vez para destruir el pecado.

[10] Mas en cuanto á la vida que tiene ahora despues de su resurreccion, vive para Dios: vive una vida toda divina, inmortal y gloriosa.

[11] Por el pecado se entiende aquí y mas adelante la concupiscencia, esto es, la inclinacion violenta que tenemos á amarnos, á referirlo todo á nosotros, á amar á las criaturas por sí mismas, á buscar en ellas, y no en Dios nuestra felicidad. S. Pablo la llama *pecado*, porque viene del pecado, y nos inclina á él.

[12] Y como tal espuesto á toda la corrupcion y miseria. El cuerpo es como el asiento y morada de la concupiscencia; y los miembros del cuerpo son las armas, de que se sirve para combatir contra el espíritu.

[13] La concupiscencia permanece en el hombre aun despues del bautismo: mas no reina en él, á no ser que el hombre se haga nuevamente su esclavo, obedeciendo voluntariamente á sus deseos desarreglados.

[14] Sirviéndose de ellos como de instrumentos para practicar obras de justicia y de piedad.

a Galat. III, 27.—b Coloss. II, 12. Ephes. IV, 23. Hebræor. XII, 1. I, Petr. II, 1.

14 Peccatum enim vobis non dominabitur : non enim sub lege estis, sed sub gratia.
15 ¿Quid ergo? ¿peccabimus quoniam non sumus sub lege, sed sub gratia? Absit.

16 ¿Nescitis [a] quoniam cui exhibetis vos servos ad obediendum, servi estis ejus, cui obeditis, sive peccati ad mortem, sive obeditionis ad justitiam?

17 Gratías autem Deo quòd fuistis sèrvi peccati, obedistis autem ex corde in eam formam doctrinæ, in quam traditi estis.
18 Liberati autem à peccato, servi facti estis justitiæ.
19 Humanum dico, propter infirmitatem carnis vestræ : sicut enim exhibuistis membra vestra servire immunditiæ, et iniquitati ad iniquitatem : ita nunc exhibete membra vestra servire justitiæ in sanctificationem.
20 Cùm enim servi essetis peccati, liberi fuistis justitiæ.
21 ¿Quem ergo fructum habuistis tunc in illis, in quibus nunc erubescitis? Nam finis illorum mors est.

22 Nunc verò liberati à peccato, servi autem facti Deo, habetis fructum vestrum in sanctificationem, finem verò vitam æternam.
23 Stipendia enim peccati, mors. Gratia autem Dei, vita æterna, in Christo Jesu Domino nostro.

14 Porque el pecado no os dominará : puesto que no estais bajo de la ley, sino bajo de la gracia [1].
15 ¿Pues qué? pecaremos, porque no estamos bajo de la ley, sino bajo de la gracia? No lo permita Dios [2].
16 ¿No sabeis, que á quien os ofreceis por siervos para obedecerle, sois siervos del mismo, á quien obedeceis [3], ó del pecado para muerte, ó de la obediencia para justicia [4]?
17 Pero gracias á Dios que fuisteis siervos del pecado, mas habeis obedecido de corazon á aquella forma de doctrina, á que habeis sido entregados [5].
18 Y libertados del pecado, habeis sido hechos siervos de la justicia [6].
19 Cosa humana os digo por la flaqueza de vuestra carne [7] : que como para maldad ofrecísteis vuestros miembros, que sirviesen á la inmundicia, y á la iniquidad; así para santificacion ofreced ahora vuestros miembros, que sirvan á la justicia.
20 Porque cuando erais siervos del pecado, fuisteis libres de la justicia [8].
21 ¿Y qué fruto tuvisteis entonces en aquellas cosas, de que ahora os avergonzais? Pues el fin de ellas es muerte [9].
22 Mas ahora que estais libres del pecado, y que habeis sido hechos siervos de Dios, teneis vuestro fruto [10] en santificacion, y por fin la vida eterna.
23 Porque los gajes del pecado son muerte [11]. Mas la gracia de Dios es vida perdurable en nuestro Señor Jesucristo.

Capítulo VII.

Cómo estamos exentos de la ley de Moysés, y á qué fin. Del efecto, virtud y oficio de la ley. Y quién nos libra de su yugo.

1 ¿An ignoratis fratres (scientibus enim legem loquor) quia lex in homine dominatur quanto tempore vivit?
2 Nam [b] quæ sub viro est mulier, vivente viro, alligata est legi : si autem mortuus fuerit vir ejus, soluta est à lege viri.

3 Igitur, vivente viro, vocabitur adultera si fuerit

1 ¿Por ventura ignorais, hermanos (pues hablo con los que saben la ley) que la ley tiene señorío sobre el hombre todo el tiempo que vive [12]?
2 Porque la mujer que está sujeta á marido, mientras que vive el marido, atada está á la ley [13] : mas cuando muere su marido, suelta queda de la ley del marido.
3 Pues si viviendo el marido, fuere hallada con otro

[1] *Estais bajo de la ley.* Este era el estado del judío carnal, que esperando solamente de sus propias fuerzas el cumplimiento de la ley, y careciendo del espíritu de amor, que es solo el que la hace cumplir, quedaba siervo del pecado, y sujeto á la maldicion pronunciada por la ley; porque ó la quebrantaba abiertamente, ó si la observaba, era á semejanza de un esclavo por el temor del castigo. *Estar bajo de la gracia* es observar la ley por este espíritu de amor, que es propio de los hijos, y que Dios derrama en los corazones por los méritos de Jesucristo. Este es el estado del verdadero cristiano: este el de los justos del Antiguo Testamento. Pues aunque estos viviesen en tiempo de la ley, no vivian debajo de la ley, sino debajo de la gracia, viviendo de la fe, fundando todá su esperanza sobre los méritos del Mesías prometido, y sirviendo á Dios por amor.
[2] Hemos sido llamados á la libertad: mas no para abusar de esta libertad, entregándonos licenciosamente á las obras de la carne. *Galat.* v. 13.
[3] *Siquier de pecado, etc. Siquier de obedimiento.*
[4] No podeis tener mas que un Señor, y este será el que vosotros escogiereis. Si escogeis el pecado, sereis esclavos del pecado, y hallareis la muerte: si obedeceis al Evangelio, hallareis la justicia, y despues una vida eterna en la gloria.
[5] Sobre la doctrina como sobre un molde habeis sido echados para conformaros con ella, y practicarla en todas vuestras acciones y costumbres. Este es el sentido, que se percibe mas bien por el testo griego.
[6] Se pasa de una esclavitud infame á otra feliz, y llena de perfecto gozo, que no se halla en la falsa libertad, que creen tener los que siguen sus pasiones.
[7] Lo que yo os pido es lo menos que puedo pediros en atencion á vuestra flaqueza; y así me contento con que hagais por Dios lo que hicisteis por el pecado.
[8] Habeis sacudido el yugo de la justicia, abandonándoos á todo lo que le era contrario.
[9] Todo el fruto que se coge del pecado, es la muerte eterna.
[10] Por recompensa de esta dichosa esclavitud.
[11] El estipendio ó soldada es la paga que se da al soldado. El pecado tiene sus soldados, y Dios tiene los suyos. La recompensa de los que sirven al pecado es la muerte eterna. La que da á Dios á los suyos, que es la vida eterna, es al mismo tiempo una justa recompensa que se da á las obras buenas, y una gracia que se concede misericordiosamente por amor de Jesucristo; porque nuestros mismos méritos son dones de Dios, y la vida eterna con las buenas obras, que nos conducen á ella, nos ha sido preparada de toda eternidad por una misericordia enteramente gratuita. S. Agust. *Ench. Cap.* cvii.
[12] El Apóstol, despues de una larga digresion, viene á la prueba de lo que habia dicho en el capítulo precedente, que los fieles habiendo muerto una vez, y resucitado espiritualmente con Jesucristo, no están ya bajo del dominio de la ley: porque esta prohibe al hombre indócil y pecador todos los malos deseos, domina mientras vive, esto es, mientras no ha muerto en él el hombre viejo, que es la concupiscencia: le amenaza y le castiga, sin hacerle por esto mas dócil. Mas si viene á destruirse en él el hombre viejo, entonces no le dominará ya la ley, porque no tendrá ya en sí ninguna cosa, que se rebele contra él. Se puede tambien entender *mientras vive* el hombre, esto es, mientras está con vida; porque despues de muerto cesa la obligacion de la ley. Sto. Thomas.
[13] Del matrimonio. En esta comparacion distingue S. Pablo tres cosas: la mujer, la ley del matrimonio y el marido. Y en la aplicacion compara cada uno de nosotros con la mujer; nuestro hombre viejo con el marido y la ley, que prohibe los

a Joann. viii, 34. ii, Petr. ii, 19.— b i Corinth. vii, 39.

cum alio viro : si autem mortuus fuerit vir ejus, liberata est à lege viri : ut non sit adultera si fuerit cum alio viro.

4 Itaque fratres mei et vos mortificati estis legi per corpus Christi : ut sitis alterius, qui ex mortuis resurrexit, ut fructificemus Deo.

5 Cùm enim essemus in carne, passiones peccatorum, quæ per legem erant, operabantur in membris nostris, ut fructificarent morti.

6 Nunc autem soluti sumus à lege mortis, in qua detinebamur, ita ut serviamus in novitate spiritus, et non in vetustate litteræ.

7 ¿Quid ergo dicemus? ¿lex peccatum est? Absit. Sed peccatum non cognovi, nisi per legem : nam concupiscentiam nesciebam, nisi lex diceret [a] : Non concupisces.

8 Occasione autem accepta, peccatum per mandatum operatum est in me omnem concupiscentiam. Sinè lege enim peccatum mortuum erat.

9 Ego autem vivebam sinè lege aliquando. Sed cùm venisset mandatum, peccatum revixit.

10 Ego autem mortuus sum : et inventum est mihi mandatum, quod erat ad vitam, hoc esse ad mortem.

11 Nam peccatum occasione accepta per mandatum, seduxit me, et per illud occidit.

12 Itaque [b] lex quidem sancta, et mandatum sanctum, et justum, et bonum.

13 ¿Quod ergo bonum est, mihi factum est mors? Absit. Sed peccatum, ut appareat peccatum, per bonum operatum est mihi mortem : ut fiat supra modum peccans peccatum per mandatum.

14 Scimus enim quia lex spiritualis est : ego autem carnalis sum, venundatus sub peccato.

15 Quod enim operor, non intelligo : non enim

hombre, será llamada adúltera : mas si muriere su marido, libre es de la ley del marido: de manera que no es adúltera si estuviere con otro marido.

4 Así tambien vosotros, hermanos mios, muertos estais [1] á la ley por el cuerpo de Cristo [2] : para que seais de otro [3] del que resucitó de entre los muertos, á fin de que demos fruto á Dios [4].

5 Porque mientras estábamos en la carne, los afectos de los pecados, que eran por la ley, obraban en nuestros miembros, para dar fruto á la muerte [5].

6 Mas ahora sueltos estamos de la ley de muerte [6], en la cual estábamos presos, para que sirvamos en novedad de espíritu [7], y no en vejez de letra,

7 ¿Pues qué diremos [8]? ¿la ley es pecado [9]? En ninguna manera. Mas yo no conocí al pecado, sino por la ley : porque no conocia la concupiscencia, si la ley no dijera: No codiciarás [10].

8 Y el pecado, tomando ocasion por el mandamiento obró [11] en mí toda concupiscencia. Porque sin la ley el pecado [12] estaba muerto.

9 Y yo vivia sin ley [13] en algun tiempo. Mas cuando vino el mandamiento, revivió el pecado.

10 Y yo he sido muerto : y el mandamiento que me era para vida, fue hallado serme para muerte [14].

11 Porque el pecado [15], tomando ocasion del mandamiento, me engañó, y por él me mató.

12 Y así la ley en verdad es santa [16], y el mandamiento santo, y justo, y bueno [17].

13 ¿Luego lo que es bueno se ha hecho muerte para mí [18]? No por cierto. Sino que el pecado, para mostrarse pecado, engendró en mí la muerte por lo bueno: á fin que el pecado se haga sobremanera maligno por el mandamiento [19].

14 Porque sabemos que la ley es espiritual [20] : mas yo soy carnal [21], vendido debajo del pecado.

15 Porque lo que hago, no lo entiendo : porque

---

malos deseos, con la ley del matrimonio. Como la mujer queda libre de la ley del matrimonio por la muerte de su marido; así nosotros quedamos libres del dominio de la ley por la muerte del hombre viejo.

[1] MS. *Mortiguados sodes.*

[2] Por la muerte del cuerpo de Jesucristo sobre la cruz. Vosotros estabais comprendidos y encerrados en Jesucristo. Su cuerpo sacrificado sobre la cruz ocupaba vuestro lugar y os representaba : y por consiguiente su muerte representaba tambien la vuestra : y moria para haceros libres de la ley; por lo que muriendo vosotros con él, estais muertos á la ley. El Chrysóstomo.

[3] El Griego: *ἀνδρὶ ἑτέρῳ, de otro esposo*. Jesucristo, que es esposo no solamente de la Iglesia en general, sino tambien de cada alma en particular, cuando está unida con él por caridad.

[4] Y por la fecundidad de su gracia demos frutos de buenas obras, para que Dios sea honrado y glorificado. Hace alusion á la comparacion que ha propuesto del matrimonio.

[5] Cuando estábamos debajo del dominio de la concupiscencia, nuestros afectos pecaminosos, que la ley condenaba sin curarlos, se despertaban con ocasion de las mismas prohibiciones de esta ley, haciendo que los miembros de nuestro cuerpo sirviesen á las obras de iniquidad, que nos daban la muerte.

[6] Que nos causaba la muerte, no por sí misma, sino por la violencia de nuestras pasiones, irritadas por las mismas prohibiciones de la ley. Segun el testo griego : *Estamos libres de la ley, habiendo muerto á aquello en que nos detenia presos.*

[7] MS. *En noueza de spíritu, é no en uegedat de letra.* Con un corazon nuevo que habemos recibido del nuevo Adam, y no debajo del imperio de la concupiscencia, que habíamos heredado del viejo, y al que nos sujetaba la letra de la ley.

[8] El Apóstol previene la mala consecuencia que se podia sacar de la doctrina de los dos versículos precedentes.

[9] La causa del pecado.

[10] No quiere decir el Apóstol, que los hombres no tuviesen algun conocimiento del pecado antes de la ley escrita ; sino solamente que hay muchas faltas, que los hombres no tenian por pecados antes que la ley se las hubiera hecho conocer, prohibiéndolas. Tales son los malos deseos. S. Gerónimo.

[11] La concupiscencia irritada por la prohibicion de la ley.

[12] Como adormecido; y por esto el hombre sin remordimiento alguno se entregaba á sus malos deseos : porque no conocia la injusticia y malicia que se ocultaba en ellos. *Pecado* por *concupiscencia.*

[13] Porque obraba sin remordimiento de conciencia, no conociendo el estado funesto de muerte á que me reducia el pecado. Habla en persona de su nacion.

[14] Habiéndose rebelado mis pasiones con ocasion del mandamiento, merecí la muerte eterna por una transgresion manifiesta de la ley. S. Agustin.

[15] Esta maligna inclinacion al pecado irritándose mas con la misma prohibicion, me hizo insensiblemente consentir en quebrantar la ley, y me acarreó la pena de muerte por el mismo mandamiento, que descubriéndome el mal del pecado, y la obligacion que tenia de evitarle, solo sirvió para que le cometiese con mayor malicia, y con mayor desprecio de la ley.

[16] Es santa y pura en sí misma.

[17] No manda al hombre cosa que no sea justa y conforme á la recta razon.

[18] Esta es una objecion que se propone el Apóstol sobre lo mismo que acaba de decir, *que la ley es santa.*

[19] No por cierto; mas Dios ha permitido que *el pecado*, esta inclinacion al pecado, que hay en mí, me ocasione la muerte por el mandamiento mismo, que es bueno en sí, y que debia granjearme la vida, si hiciese de él un buen uso, haciendo conocer mejor á los hombres lo que es pecado, y hasta donde llega el esceso de su malignidad y corrupcion; como si se conociese la malignidad y corrupcion de una enfermedad, que matase á los enfermos con los mismos remedios, los mas inocentes, los mas saludables y los mas capaces de restituirles la salud.

[20] Y manda cosas espirituales, como son el amor de Dios, y del prójimo, la aversion al pecado, y el desapego de todo lo carnal y sensible.

[21] Tengo inclinaciones carnales, y directamente opuestas á lo que la ley ordena, gimiendo como esclavo bajo la tiranía

[a] Exod. xx. 17. Deuter. v, 21. — [b] Timoth. i, 8.

quod volo bonum, hoc ago: sed quod odi malum, illud facio.

16 Si autem quod nolo, illud facio: consentio legi, quoniam bona est.

17 Nunc autem jam non ego operor illud, sed quod habitat in me, peccatum.

18 Scio enim quia non habitat in me, hoc est in carne mea, bonum. Nam velle, adjacet mihi: perficere autem bonum, non invenio.

19 Non enim quod volo bonum, hoc facio: sed quod nolo malum, hoc ago.

20 Si autem quod nolo, illud facio: jam non ego operor illud, sed quod habitat in me, peccatum.

21 Invenio igitur legem, volenti mihi facere bonum, quoniam mihi malum adjacet:

22 Condelector enim legi Dei secundùm interiorem hominem:

23 Video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, et captivantem me in lege peccati, quæ est in membris meis.

24 Infelix ego homo, ¿quis me liberabit de corpore mortis hujus?

25 Gratia Dei per Jesum Christum Dominum nostrum. Igitur ego ipse mente servio legi Dei: carne autem, legi peccati.

no hago lo bueno que quiero[1]: mas lo malo que aborrezco[2], aquello hago.

16 Y si lo que yo no quiero, aquello hago: apruebo la ley, como buena[3].

17 De manera que yo ya no obro aquello, sino el pecado que mora en mí[4].

18 Porque sé, que no mora en mí, esto es, en mi carne, lo bueno[5]. Porque el querer lo bueno, está en mí: mas no alcanzo como cumplirlo[6].

19 Porque lo bueno que quiero, esto no lo hago[7]: mas lo malo que no quiero[8], esto hago.

20 Y si hago[9] lo que no quiero[10]: ya no lo obro yo, sino el pecado[11], que mora en mí[12]:

21 Así queriendo yo hacer el bien[13], hallo la ley[14] de que el mal[15] reside en mí[16]:

22 Porque yo me deleito en la ley de Dios, segun el hombre interior[17].

23 Mas veo otra ley en mis miembros, que contradice á la ley de mi voluntad, y me lleva esclavo á la ley del pecado, que está en mis miembros.

24 ¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me librará del cuerpo de esta muerte[18]?

25 La gracia de Dios[19] por Jesucristo nuestro Señor: Luego yo mismo con el espíritu sirvo á la ley de Dios: y con la carne á la ley del pecado.

Capítulo VIII.

De la seguridad de los que son miembros de Cristo, y de los frutos del Espíritu Santo en ellos. De la esperanza. De la paciencia en la cruz. Del amor entre Dios y sus hijos. De su predestinacion.

1 Nihil ergo nunc damnationis est iis, qui sunt in Christo Jesu: qui non secundùm carnem ambulant.

1 Pues ahora nada de condenacion tienen los que están en Jesucristo[20]: los cuales no andan segun la carne.

---

del pecado: reconozco lo que es justo, condeno lo malo, apruebo lo bueno; mas con todo esto mi voluntad permanece enemiga de la ley, y esclava del pecado y de mis pasiones, si no la asiste la gracia de Jesucristo.

[1] Porque lo quiero con una voluntad lánguida, y mas bien por un espíritu de temor servil, que es el propio de la ley, que por el de la caridad y de la verdadera libertad que pertenece al Evangelio.

[2] Con una aversion endeble é ineficaz.

[3] Esta misma repugnancia que yo encuentro para hacer el mal, da á entender claramente que es buena la ley que lo condena. Hasta aquí ha mostrado el Apóstol, que la ley cuando es sola, da lugar á la abundancia del pecado, y ha hecho tambien ver la tiranía que ejerce la concupiscencia sobre aquellos que estando debajo de la ley, conocen sus obligaciones sin amarlas. Ahora va á representar los combates que tiene que sostener el hombre, aun despues de haber sido justificado por la gracia, contra la concupiscencia, la cual hace continuos esfuerzos para volver á tomar su antiguo imperio, y dominio sobre él mismo.

[4] Ahora que por la gracia de Jesucristo he sido librado de la tiranía de la concupiscencia que reinaba debajo de la ley, no soy yo ya el que cometo el mal como en otro tiempo cuando era pecador, y cuando consentia en los movimientos desarreglados que se escitaban en mi carne; sino la concupiscencia es la que obra en mí, sin que yo dé mi consentimiento, ni los miembros de mi cuerpo.

[5] Sé que en esta carne corrompida en donde reside la concupiscencia, no hay nada que me incline al bien; y por el contrario, no hay cosa que no me arrastre al mal. San Agust.

[6] Mi voluntad renovada por el Espíritu Santo, se va á Dios con un santo ardor; y desea entregarse toda á él. Mas la carne escita en mí deseos contrarios á los del espíritu; por lo cual sucede frecuentemente, que mis buenos deseos y propósitos quedan sin efecto, y no se cumplen sino imperfectamente.

[7] No obedezco á la ley con una sumision tan perfecta como deseo.

[8] Esperimento á pesar mio movimientos desarreglados, que combato y que condeno.

[9] Segun la parte inferior.

[10] Segun la superior.

[11] La concupiscencia, que es verdadera raiz de este mal.

[12] En la parte inferior de mi alma. *En mí*, esto es, en mi carne. vv. 17, 18. La palabra *mí* se toma en este verso primeramente por el espíritu, y despues por la carne, por un tropo que se llama sinécdoque, por el cual se atribuye el nombre del todo á cada una de sus partes.

[13] Con perfeccion, y sin repugnancia. S. Agust.

[14] La ley ó inclinacion de la carne, que es la fuente de todos los males.

[15] La concupiscencia.

[16] Tan estrechamente unida y apegada, que no puedo por mí mismo desasirme de ella; porque se halla derramada en todas las partes de mi cuerpo, y en las facultades de mi alma.

[17] Apruebo con mi entendimiento, y abrazo con mi voluntad la ley divina, *segun el hombre interior*, segun la razon iluminada de la gracia, y fortificada del Espíritu del Señor; *mas siento* en el hombre esterior *otra ley*, la concupiscencia, que con movimientos contrarios á la razon, batalla con la mayor violencia contra la ley de Dios, que apruebo segun mi espíritu, y me obliga á sentir los movimientos y deseos del pecado, aunque yo no consiento en ellos. La concupiscencia tiene cautivo al hombre justo; porque aunque no domina en él, esto no obstante habita siempre en él. Es una especie de cautiverio no poderse librar de un tal enemigo; y un estado muy triste hallarse cada momento en peligro de volver á caer en la esclavitud. San Juan Chrysost.

[18] De este cuerpo mortal y carnal.

[19] No la naturaleza, no la ley de Moysés, sino la gracia de Dios por los méritos de Jesucristo, será la que libre mi alma de la tiranía de la concupiscencia, que escita en mí movimientos perniciosos y deseos desordenados. El Griego: εὐχαριστῶ τῷ θεῷ, *gracias doy á Dios*. Gracias á Dios que esta libertad me vendrá por los méritos de Jesucristo. Por esta doctrina establecen los PP. griegos y latinos la necesidad de la gracia interior contra Pelagio.

[20] Que se han unido á Jesucristo por la fe y por la caridad. En estos no se halla nada que sea digno de condenacion, porque la concupiscencia no los domina. Es verdad que no están libres de ella enteramente, porque como viven todavía, sienten sus movimientos; mas no son culpables, mientras no se vayan en pos de ella por un libre consentimiento de la voluntad. S. Agust.

2 Lex enim spiritus vitæ in Christo Jesu liberavit me à lege peccati et mortis.

3 Nam quod impossibile erat legi, in quo infirmabatur per carnem : Deus Filium suum mittens in similitudinem carnis peccati, et de peccato damnavit peccatum in carne,

4 Ut justificatio legis impleretur in nobis, qui non secundùm carnem ambulamus, sed secundùm spiritum.

5 Qui enim secundùm carnem sunt, quæ carnis sunt, sapiunt : qui verò secundùm spiritum sunt, quæ sunt spiritus, sentiunt.

6 Nam prudentia carnis, mors est : prudentia autem spiritus, vita, et pax.

7 Quoniam sapientia carnis inimica est Deo : legi enim Dei non est subjecta : nec enim potest.

8 Qui autem in carne sunt, Deo placere non possunt.

9 Vos autem in carne non estis, sed in spiritu : si tamen spiritus Dei habitat in vobis. Si quis autem Spiritum Christi non habet, hic non est ejus.

10 Si autem Christus in vobis est : corpus quidem mortuum est propter peccatum, spiritus verò vivit propter justificationem.

11 Quòd si Spiritus ejus, qui suscitavit Jesum à mortuis, habitat in vobis : qui suscitavit Jesum Christum à mortuis, vivificabit et mortalia corpora vestra, propter inhabitantem Spiritum ejus in vobis.

12 Ergo fratres debitores sumus non carni, ut secundùm carnem vivamus.

13 Si enim secundùm carnem vixeritis, moriemini : si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis.

14 Quicumque enim spiritu Dei aguntur, ii sunt filii Dei.

15 Non [a] enim accepistis spiritum servitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorum, in quo clamamus : Abba, (Pater.)

2 Porque la ley del espíritu [1] de vida en Jesucristo, me libró de la ley del pecado, y de la muerte [2].

3 Porque lo que era imposible á la ley, en cuanto era debilitada por la carne : enviando Dios á su Hijo en semejanza de carne de pecado [3], aun del pecado condenó al pecado en la carne [4],

4 Para que la justificacion de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos segun la carne, sino segun el espíritu [5].

5 Porque los que son segun la carne, gustan de las cosas de la carne : mas los que son segun el espíritu, perciben las cosas, que son del espíritu [6].

6 Porque la prudencia de la carne, es muerte : mas la prudencia del espíritu, es vida y paz [7].

7 Porque el saber de la carne es enemigo de Dios [8]: puesto que no está sujeto á la ley de Dios : ni tampoco puede.

8 Mas los que viven segun la carne, no pueden agradar á Dios [9].

9 Y vosotros no estais en la carne, sino en el espíritu : si [10] es que el Espíritu de Dios mora en vosotros [11]. Mas el que no tiene el Espíritu de Cristo, este tal no es de él.

10 Y si Cristo está en vosotros : el cuerpo verdaderamente está muerto por el pecado, mas el espíritu vive por la justicia [12].

11 Y si el Espíritu de aquel, que resucitó á Jesús de entre los muertos, mora en vosotros : el que resucitó á Jesucristo de entre los muertos, vivificará tambien vuestros cuerpos mortales [13] por su Espíritu, que mora en vosotros.

12 Por tanto, hermanos, somos deudores no á la carne, para que vivamos segun la carne.

13 Porque si viviereis segun la carne, moriréis: mas si [14] por el espíritu hiciereis morir los hechos de la carne, viviréis.

14 Porque todos los que son movidos por el Espíritu de Dios [15], los tales son hijos de Dios.

15 Porque no habeis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez con temor [16], sino que habeis recibido el espíritu de adopcion [17] de hijos, por el cual clamamos [18]: Abba, (Padre [19].)

---

[1] Porque la ley del Evangelio, que es espiritual, da la verdadera vida.

[2] Me ha librado de la maldicion de la ley, que ocasionalmente causa el pecado, y la muerte del alma. Y me hace vencedor de la concupiscencia por la gracia.

[3] Verdadera carne y semejante á la de los pecadores, aunque sin pecado.

[4] Este versículo es oscuro, y ha dado lugar á varias interpretaciones. Entre todas nos parece mas fundada la que dan S. Juan Chrysóstomo y Theophilacto, que advierten una figura llamada prosopopeya en la espresion *et de peccato damnavit peccatum*; por la cual el Apóstol personifica al pecado, y el sentido del Apóstol para hacer ver la eficacia de la redencion que Dios envió al mundo por medio de su Hijo, es, que triunfó del *pecado* aun con el mismo *pecado*, como si dijéramos, venció y mató á sus enemigos con sus propias armas. Y que sea este el sentido, se ve, de que la conjuncion *et* en la Vulgata ó *καὶ* en el Griego es enfática, y equivale á *etiam* aun; y solo así el verbo *damnavit* determina el sentido de *mittens* πέμψας, que de otro modo quedaria suspenso.

[5] Para que cumplamos fielmente los preceptos de la ley.

[6] Porque siendo esclavos de su concupiscencia, aman y encuentran su gusto en los bienes de la tierra; mas los que son animados del Espíritu de Dios, solo gustan de las cosas espirituales y de su ley santa, que es toda espiritual.

[7] El amor de los bienes criados da la muerte á los que están poseidos de él; el amor de Dios y de su ley da la vida y la paz. Prudencia, esto es, *afecto*, *sabor*.

[8] Porque el amor de las cosas de la carne declara la guerra á Dios.

[9] Como los vasallos, que se rebelan contra su soberano, no pueden estar en su gracia.

[a] II Timoth. I, 7. Galat. IV, 5.

[10] El Griego: *εἴπερ*, *si es que*; que tambien puede traducirse *puesto que*, *etc*.

[11] Esto lo dice, porque aunque los fieles de Roma, que eran con los que hablaba, hubiesen recibido el Espíritu Santo en el bautismo; esto no obstante podia alguno de ellos haber perdido la gracia, y haberse retirado de él el Espíritu de Dios. Pues no se opone á la santidad de aquella Iglesia, que hubiese alguno enfermo en ella.

[12] Aunque el cuerpo esté sujeto á las enfermedades y á la muerte, que son la consecuencia del pecado; el espíritu está vivo por la caridad que el Espíritu Santo derrama en vuestros corazones, y en donde habita: y en esta caridad consiste la verdadera justicia.

[13] Resucitándolos, y haciéndolos gloriosos é inmortales.

[14] Trabajando para sujetar y reprimir los movimientos de la carne.

[15] *Aguntur*: lo que esplica la eficacia de la gracia, que aplica invenciblemente nuestra voluntad al bien, aunque sin perjuicio alguno de la libertad. SAN AGUSTIN.

[16] El espíritu judáico es un espíritu de temor: el del cristiano es de amor y de libertad. El judío es esclavo, y sirve á Dios por temor del castigo. El cristiano es hijo de Dios, y le sirve por amor. El temor es el propio carácter de la ley antigua; y el amor el de la nueva. Así aunque el temor de las penas eternas sea bueno, útil y recomendado por el mismo Jesucristo; esto no obstante, si el hombre se abstiene del pecado por solo el temor del castigo sin algun amor de la justicia, no tiene aun el espíritu de la ley nueva. SAN AGUSTIN.

[17] MS. *De afijamiento.*

[18] Como van llamando, y gritando los hijos pequeños detrás de su padre.

[19] El Apóstol une aqui estas voces *Abba*, *Pater*, que sig-

16 Ipse enim Spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quod sumus filii Dei.
17 Si autem filii, et heredes: heredes quidem Dei, coheredes autem Christi: si tamen compatimur, ut et conglorificemur.

18 Existimo enim quòd non sunt condignæ passiones hujus temporis ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis.
19 Nam expectatio creaturæ, revelationem filiorum Dei expectat.
20 Vanitati enim creatura subjecta est non volens, sed propter eum, qui subjecit eam in spe:

21 Quia et ipsa creatura liberabitur à servitute corruptionis in libertatem gloriæ filiorum Dei.

22 Scimus enim quòd omnis creatura ingemiscit, et parturit usque adhuc.
23 Non solùm autem illa, sed et nos ipsi primitias spiritûs habentes: et ipsi intrà nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes, redemptionem corporis nostri.

24 Spe enim salvi facti sumus. Spes autem, quæ videtur, non est spes: nam quod videt quis, ¿quid sperat?
25 Si autem quod non videmus, speramus: per patientiam expectamus.
26 Similiter autem et Spiritus adjuvat infirmitatem nostram: nam quid oremus, sicut oportet, nescimus sed ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.
27 Qui autem scrutatur corda, scit quid desideret Spiritus: quia, secundùm Deum postulat pro sanctis.

28 Scimus autem quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum, iis, qui secundùm propositum vocati sunt sancti.
29 Nam quos præscivit, et prædestinavit confor-

16 Porque el mismo Espíritu da testimonio á nuestro Espíritu, que somos hijos de Dios [1].
17 Y si hijos, tambien herederos: herederos verdaderamente de Dios, y coherederos de Cristo [2]: pero si padecemos con él, para que seamos tambien glorificados con él.
18 Porque entiendo, que no son de comparar los trabajos de este tiempo con la gloria venidera, que se manifestará en nosotros [3].
19 Porque el gran deseo de la criatura espera [4] la manifestacion de los hijos de Dios.
20 Porque la criatura está sujeta á la vanidad, no de su grado, sino por aquel, que la sometió con esperanza:
21 Y porque la misma criatura será librada de la servidumbre de la corrupcion á la libertad gloriosa de los hijos de Dios.
22 Porque sabemos que todas las criaturas gimen, y están de parto hasta ahora.
23 Y no solo ellas, mas tambien nosotros mismos, que tenemos las primicias [5] del Espíritu [6]: aun nosotros, gemimos dentro de nosotros, esperando la odopcion de hijos de Dios, la redencion de nuestro cuerpo [7].
24 Porque en la esperanza hemos sido hechos salvos. Pues la esperanza que se ve, no es esperanza: porque lo que uno ve, ¿cómo lo espera [8]?
25 Y si lo que no vemos, esperamos: por paciencia [9] lo esperamos.
26 Y asimismo el Espíritu ayuda tambien á nuestra flaqueza [10]: porque no sabemos lo que habemos de pedir, como conviene [11]: mas el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos [12] inesplicables.
27 Y el que escudriña los corazones, sabe lo que desea el Espíritu [13]: porque él segun Dios pide por los santos [14].
28 Y sabemos tambien, que á los que aman á Dios, todas las cosas les contribuyen al bien [15], á aquellos, que segun su decreto son llamados santos [16].
29 Porque los que conoció en su presciencia [17], á

---

nifican lo mismo. La primera es syriaca, y la segunda griega, que despues adoptaron los latinos. Y esto lo hace, ó para esplicar mejor el afecto con que el hombre, en quien Dios habita, se vuelve á él, y le invoca con el dulce nombre de Padre, ó para dar á entender que esta adopcion es comun á los Judíos y á los gentiles. Sto. Thomas.

[1] El mismo Espíritu Santo, que habita en nosotros, nos da interiormente esta confianza de llamar á Dios nuestro Padre: confianza, que no escluye el temor, que nos hace ver nuestras faltas, nuestros peligros y nuestra flaqueza; pero que al mismo tiempo nos alienta y sostiene por el testimonio, que nos da interiormente el Espíritu Santo, de que somos hijos y herederos de Dios. *Concil. Trid. Sess.* VI, *Cap.* IX.

[2] El derecho que tenemos en calidad de hijos adoptivos, se funda sobre la union que tenemos con Jesucristo, que es el Hijo por naturaleza, y por consiguiente el solo heredero por título de justicia.

Infinita y eterna. Los trabajos de esta vida por penosos y largos que sean, se acaban pronto.

[4] Esta es una prosopopeya, figura muy frecuente en la Escritura, por la que el Apóstol da aquí sentimiento á las criaturas inanimadas. Estas, que por el pecado del hombre han venido á ser contra su voluntad, y contra su primer destino ocasiones ó instrumentos de pecado, esperan con gran deseo el tiempo en que los hijos de Dios parecerán en la gloria. Porque entonces quedarán libres de la servidumbre, en que Dios las ha puesto despues del pecado: estado violento, que las hace gemir, como si sufrieran dolores de parto, y en el que no hallan otro consuelo, sino la esperanza que tienen de que se acabará, y que participarán en su manera de la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Puede esto entenderse tambien de los gentiles. Cotéjese este lugar con el de S. Marcos, XVI, 15, y con S. Pablo *ad Colos.* I, 23. Véanse en Estio otros sentidos.

[5] *Primicias.* Así como los Israelitas, ofreciendo las primicias, concebian esperanzas de recoger abundantemente los demás frutos; del mismo modo los fieles, recibiendo en este mundo una parte de los dones del Espíritu Santo, conciben una firme esperanza de poseer en el otro la plenitud de los mismos, ó los gozos eternos de la gloria.

[6] Que gustamos ya un principio de libertad por el Espíritu Santo que hemos recibido.

[7] Por la resurreccion quedará exento de la muerte, y de los males que la preceden, y que la acompañan.

[8] No tendria lugar esta esperanza, si desde el presente gozásemos de esta adopcion perfecta; porque la posesion y la esperanza de una misma cosa son incompatibles.

[9] La esperanza de los bienes venideros nos tiene en un continuo ejercicio de paciencia, haciéndonos sufrir con alegría todos los males de esta vida por la consideracion de la bienaventuranza, que esperamos en la otra.

[10] El Griego: συναντιλαμβάνεται, *á una recibe*, *ayuda*.

[11] Porque no podemos por nosotros, ni pedir lo que conviene, ni como conviene.

[12] El Espíritu Santo *pide*, esto es, nos *hace* pedir, nos *enseña* á pedir, y nos da este gemido interior, que es el alma de la oracion. Sto. Thomas.

[13] El Griego: τό φρόνημα, *la prudencia* del Espíritu.

[14] Los fieles, que piden á Dios por movimiento de Espíritu Santo, no piden sino lo que es conforme á su voluntad.

[15] Porque Dios hace que todo coopere á su adelantamiento en la virtud. Aun sus mismos defectos contribuyen á que sean mas santos, haciéndolos mas humildes.

[16] Este decreto es la eleccion que Dios ha hecho de ellos de toda eternidad.

[17] Con un conocimiento de eleccion y de amor en su *presciencia*. Cristo es cabeza y ejemplar de los *predestinados;* y quiere Dios que todos le sean conformes, primero en los sufrimientos de la cruz, y despues en la gloria de su resurreccion y de su reino. Véase Sto. Thomas, que esplica el órden de los *decretos* por la doctrina de S. Agustin.

mes fieri imaginis Filii sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus.

30 Quos autem prædestinavit, hos et vocavit: et quos vocavit, hos et justificavit: quos autem justificavit, illos et glorificavit.

31 ¿Quid ergo dicemus ad hæc? Si Deus pro nobis, ¿qui contra nos?

32 Qui etiam proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum: ¿quomodo non etiam cum illo omnia nobis donavit?

33 ¿Quis accusabit adversùs electos Dei? Deus qui justificat,

34 ¿Quis est qui condemnet? Christus Jesus qui mortuus est, immo qui et resurrexit, qui est ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis.

35 ¿Quis ergo nos separabit à charitate Christi? ¿tribulatio? ¿an angustia? ¿an fames? ¿an nuditas? ¿an periculum? ¿an persecutio? ¿an gladius?

36 (Sicut scriptum est: Quia propter te mortificamur tota die: æstimati sumus sicut oves occisionis.)

37 Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos.

38 Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, neque angeli, neque principatus, neque virtutes, neque instantia, neque futura, neque fortitudo,

39 Neque altitudo, neque profundum, neque creatura alia poterit nos separare à charitate Dei, quæ est in Christo Jesu Domino nostro.

estos tambien predestinó, para ser hechos conformes á la imágen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos[1].

30 Y á los que predestinó, á estos tambien llamó[2]: y á los que llamó, á estos tambien justificó[3]: y á los que justificó, á estos tambien glorificó[4].

31 ¿Pues qué diremos á estas cosas? Si Dios es por nosotros, ¿quién será contra nosotros[5]?

32 El que aun á su propio Hijo no perdonó, sino que lo entregó[6] por todos nosotros: ¿cómo no nos donó tambien con él[7] todas las cosas?

33 ¿Quién pondrá acusacion contra los escogidos de Dios? Dios es el que justifica[8],

34 ¿Quién es el que condenará? Jesucristo es el que murió, antes el que tambien resucitó, el que está á la diestra de Dios, el que tambien intercede por nosotros.

35 ¿Pues quién nos separará del amor de Cristo[9]? ¿tribulacion? ¿ó angustia? ¿ó hambre? ¿ó desnudez[10]? ¿ó peligro? ¿ó persecucion? ¿ó espada[11]?

36 (Así como está escrito[12]: Porque por tí somos entregados á la muerte cada dia: somos reputados como ovejas para el matadero.)

37 Mas en todas estas cosas vencemos por aquel[13], que nos amó.

38 Por lo cual estoy cierto, que ni muerte[14], ni vida, ni ángeles, ni principados, ni virtudes, ni cosas presentes[15], ni venideras, ni fortaleza[16],

39 Ni altura, ni profundidad, ni otra criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Jesucristo Señor nuestro.

Capítulo IX.

Despues de haber el Apóstol testificado su amor á los Israelitas, trata de la vocacion de los gentiles y de la reprobacion de los Judíos.

1 Veritatem dico in Christo, non mentior: testimonium mihi perhibente conscientiâ meâ in Spiritu Sancto;

2 Quoniam tristitia mihi magna est, et continuus dolor cordi meo.

3 Optabam [a] enim ego ipse anathema esse à Chris-

1 Verdad digo en Cristo, no miento: dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo[17];

2 Que tengo muy grande tristeza[18], y continuo[19] dolor en mi corazon.

3 Porque deseaba yo mismo ser anatema por Cristo,

---

[1] No solo por la semejanza de nuestra naturaleza, sino tambien por haber comunicado con nosotros su filiacion.

[2] A la fe, haciendo que la obedezcan y la cumplan.

[3] Dandoles la gracia santificante y el don de la perseverancia, que es la justificacion perfecta y consumada de los fieles.

[4] Haciéndoles participantes para siempre de la gloria de Jesucristo, que es su cabeza y hermano mayor.

[5] Si Dios se declara de esta suerte por nosotros, ¿qué tenemos que temer? Si Dios nos ha puesto en el número de sus escogidos, ¿quién nos despojará de esta dicha?

[6] A la muerte por la espiacion de los pecados de todos nosotros.

[7] El que nos ha concedido la mayor de todas las gracias, que es la de haber entregado á su propio Hijo á la muerte por nosotros, ¿cómo nos podrá rehusar ninguna otra, y mas la de nuestra salvacion, sin la cual todas las demás nos serian inútiles? El Griego: χαρίσεται, *donará*.

[8] Si Dios, que es el soberano Juez, y la regla de toda justicia, declara por inocentes á sus escogidos despues de haberlos purificado de todo pecado, ¿quién osará acusarlos? ¿Y quién los condenará, habiendo muerto por ellos Jesucristo? etc. S. AGUSTIN *de Doctrin. Christ. Lib.* III, *Capítulo* III, advierte, que estos dos versos se deben leer, y pronunciar de esta manera: *¿Quién acusará á los escogidos de Dios? ¿Dios, que los justifica? ¿Y quién los condena? ¿Jesucristo, que ha muerto, que tambien ha resucitado, que está á la derecha de Dios, que intercede por nosotros?* Esta leccion hace mas claro el sentido, y le da aun mayor fuerza.

[9] El Apóstol habla aquí en la persona de los escogidos, los cuales saldrán victoriosos de todos los ataques, que esperimentarán de todas partes, no por su propia fuerza, sino por la virtud omnipotente de aquel, que los ha amado de toda eternidad.

[10] MS. *Desnuedat.*

[11] ¿De los tiranos que nos persiguen todos los dias hasta quitarnos la vida por causa de la religion? SAN JUAN CHRYSÓSTOMO.

[12] *Psalm.* XLIII, 23. Este verso se debe leer entre paréntesis.

[13] Por la virtud de aquel que nos ha amado de toda eternidad, y por su amor.

[14] Ni el temor de la muerte, ni el amor de la vida, ni los ángeles malos, ni los príncipes de los demonios, ni las potestades del mundo, ni los tormentos que nos hacen sufrir al presente, ni los que nos pueden hacer padecer en lo venidero, ni la fuerza, ni todo lo mas terrible y funesto que puede suceder á los hombres, aunque todo el mundo se revuelva de alto á bajo, nos podrá etc. Estas palabras *estoy cierto*, deben considerarse con relacion á los predestinados en atencion á la infalibilidad de su predestinacion: siendo tambien cierto por otra parte que el hombre, mientras vive, no puede saber, sino es por divina revelacion, si es digno de amor ó de odio. *Eccl.* IX, 1. Véase el *Concil. de Trento Sess.* VI, *Cap.* XII.

[15] MS. *Ni afincamiento.*

[16] *Neque fortitudo.* Estas palabras faltan en el testo griego, que pueden traducirse: *Ni la violencia, ó el poder.*

[17] Que me ilustra y alumbra, para que no diga sino lo que es conforme á la verdad.

[18] Por la obstinada incredulidad del cuerpo de la nacion de los Judíos.

[19] MS. *Encutiano.*

[a] Actor. IX, 2. I. Corinth. XV, 9.

to pro fratribus meis, qui sunt cognati mei secundùm carnem,

4 Qui sunt Israëlitæ, quorum adoptio est filiorum, et gloria, et testamentum, et legislatio, et obsequium, et promissa :

5 Quorum patres, et ex quibus est Christus secundùm carnem, qui est super omnia Deus benedictus in sæcula. Amen.

6 Non autem quòd exciderit verbum Dei. Non enim omnes qui ex Israël sunt, ii sunt Israëlitæ :

7 Neque qui semen sunt Abrahæ, omnes filii [a] : sed in Isaac vocabitur tibi semen :

8 Id est, non qui filii carnis, hi filii Dei : sed [b] qui filii sunt promissionis, æstimantur in semine.

9 Promissionis enim verbum hoc est [c] : Secundùm hoc tempus veniam, et erit Saræ filius.

10 Non solùm autem illa [d] : sed et Rebecca ex uno concubitu habens, Isaac patris nostri.

11 Cùm enim nondum nati fuissent, aut aliquid boni egissent, aut mali, (ut secundùm electionem propositum Dei maneret)

12 Non ex operibus, sed ex vocante dictum est ei:

13 Quia [e] major serviet minori, sicut scriptum est: Jacob dilexi, Esau autem odio habui.

14 ¿Quid ergo dicemus? ¿Numquid iniquitas apud Deum? Absit.

15 Moysi enim dicit : Miserebor cujus misereor: et misericordiam præstabo cujus miserebor.

por amor de mis hermanos [1], que son mis deudos segun la carne,

4 Que son los Israelitas, de los cuales es la adopcion [2] de los hijos [3], y la gloria, y la alianza, y la legislacion, y el culto, y las promesas :

5 Cuyos padres [4] son los mismos, de quienes desciènde tambien Cristo segun la carne, que es Dios sobre todas las cosas bendito en los siglos. Amen.

6 Y no que la palabra de Dios haya faltado [5]. Porque no todos los que son de Israél, estos son Israelitas:

7 Ni los que son linaje de Abraham, todos son hijos [6] : mas de Isaac te será llamado linaje [7].

8 Esto es, no los que son hijos de la carne, estos son hijos de Dios: sino los que son hijos de la promesa, son contados por descendientes.

9 Porque la palabra de la promesa es esta [8]: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo [9].

10 Y no solamente ella [10]: mas tambien Rebecca de un ayuntamiento que tuvo con Isaac nuestro padre concibió.

11 Porque no habiendo aun nacido, ni hecho bien ni mal, (para que segun la eleccion permaneciese el decreto de Dios),

12 No por las obras, sino por el que llama, le fue dicho á ella :

13 Que el mayor serviria al menor, conforme á lo que está escrito : Amé á Jacob, y aborrecí á Esaú [11].

14 ¿Pues qué diremos? ¿Por ventura hay en Dios injusticia? No por cierto.

15 Porque á Moysés dice : Me compadeceré de aquel de quien me compadezco : y haré misericordia de aquel de quien me compadeceré [12].

---

[1] Anatema es palabra griega que en su primer orígen significa don ó sacrificio que se ofrece en el templo, ó lo que se aparta y separa para el mismo fin; y despues se ha trasladado para significar á una persona apartada de la comunion de los fieles; y de ahí viene el verbo anatematizar ó escomulgar. El Apóstol, lleno de la mas ardiente y fervorosa caridad, declara que se tendria por dichoso, si llegara á ser el objeto de las públicas execraciones, y entregado á las mayores afrentas y á la muerte, como el mas infame malhechor, á trueque de conseguir la conversion de sus hermanos. Desea ser anatema por sus hermanos, como Jesucristo se hizo tambien anatema y maldicion por nosotros, muriendo sobre la cruz como un malhechor. S. GERÓNIMO. El Griego : Desearia si fuera lícito *ser apartado de Jesucristo*. ser tratado como separado por algun tiempo de la sociedad esterior de los hombres, por el respeto á Jesucristo, y por mis hermanos los Judíos, que como yo proceden de Abraham y de Isaac. Es una espresion fuerte del deseo que tenia de la salud de los Judios.

[2] MS. *El profijamiento*.

[3] Habiéndolos Dios escogido entre todas las naciones para hacerlos sus hijos adoptivos, concediéndoles su gloriosa presencia en su templo, haciendo con ellos su alianza, dándoles su ley por mano de Moysés, mandándoles que le adorasen, ofreciéndole sacrificios; y finalmente, prometiéndoles que les enviaria el Mesías.

[4] Para el perfecto sentido debe sobrentenderse por elipsis, *son Abraham, Isaac* y *Jacob*, de quienes desciende tambien Jesucristo segun la naturaleza humana.

[5] Esta es una *prolepsis* ó *procatalepsis*, por la que el Apóstol se objeta á sí mismo, y responde á lo que le podian oponer. De todo lo que acabo de decir, viendo que este pueblo ha sido abandonado por Dios enteramente, no se debe concluir, que han sido vanas todas las promesas que le fueron hechas, ó que Dios ha faltado á su palabra.

[6] SAN PABLO en este capítulo divide en dos clases el cuerpo de la nacion judía. En la primera se comprende la mayor parte de ella, á quien Dios reprobó : en la segunda el corto número de los Judios fieles, que Dios separó de esta reprobacion que hizo; y á estos juntó despues *v.* 24 y siguientes, la multitud de los gentiles que salvó por la fe en Jesucristo, y que entraron á ocupar el lugar de los Judíos incrédulos. Los de esta segunda clase son, segun el Apóstol, los verdaderos Israelitas, los verdaderos hijos de Abraham, los herederos é imitadores de su fe, con estos fue con quienes Dios hizo una eterna alianza, á quienes prometió ser su Dios, y ponerlos por toda la eternidad en posesion de la verdadera tierra prometida, que es el cielo; y así las promesas de Dios no miran á los Judios incrédulos, que solo proceden de Abraham por la generacion de la carne.

[7] *Genes.* XXI, 12. Aunque fueron dos los hijos de Abraham, Ismaél é Isaac; los legítimos herederos de su nombre y de sus bienes fueron los descendientes de Isaac. Del mismo modo, dice S. PABLO, todos los que han nacido de Abraham segun la carne, no por esto son hijos de Dios: no se deben poner en este número sino los verdaderos Israelitas, que en virtud de la promesa han sido milagrosamente reengendrados por la fe.

[8] *Genes.* XVIII, 10. Estas son las palabras que dijo el ángel á Abraham, y que hacen ver claramente, que el nacimiento de Isaac fue milagroso, de pura gracia, y muy diferente del de Ismaél, que fue natural; puesto que la promesa de aquel nacimiento fue hecha á una mujer estéril, cuyo marido no estaba ya en edad de poder procrear.

[9] Dentro de un año, y en esta misma estacion volveré por aquí, y Sará tendrá ya un hijo. La generacion de Isaac fue figura de la regeneracion y adopcion gratuita, tanto de los gentiles, como del mismo Israél; y el haber desechado á Ismaél, lo fue de la reprobacion de los Hebreos carnales.

[10] Y la figura de esta preferencia gratuita de los cristianos, que son los verdaderos hijos de la promesa sobre los Judíos infieles, que no lo son sino segun la naturaleza y la carne, se vió no solamente en Sara, y en la preferencia de Isaac sobre Ismaél, sino tambien en Rebeca. *Concibió* dos, Esaú, y Jacob.

[11] *O no amé tanto á Esaú*, como se lee en MALACH. I, 2, 3. Esaú y Jacob fueron dos mellizos hijos de Rebeca, única esposa de Isaac. Entrambos estaban en el vientre de su madre, y no habian hecho aun ni bien ni mal. Esto no obstante Dios amó al uno y aborreció al otro. Estos dos hijos, ó mas bien sus descendientes, son segun S. PABLO, la figura de los Judíos incrédulos, y de los que se salvaron por la fe. Todos son por sí mismos dignos del odio de Dios, porque todos son pecadores. Y si Dios, dejando á los unos en su pecado, llama á los otros á la justicia y á la vida eterna, es sin atencion á ningun mérito, ni actual ni previsto, y solo por una eleccion de misericordia, que únicamente se funda sobre su voluntad. S. AGUST. y STO. THOMAS.

[12] *Exod.* XXXIII, 19. Despues que los Israelitas cayeron

[a] Genes. XXI, 12.—[b] Galat. IV, 28.—[c] Genes. XVIII, 10.—[d] Genes. XXV, 24.—[e] Genes. XXXV, 28.

16 Igitur non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei.
17 Dicit enim Scriptura Pharaoni : Quia in hoc ipsum excitavi te, ut ostendam in te virtutem meam: et ut annuntietur nomen meum in universa terra.
18 Ergo cujus vult miseretur, et quem vult indurat.
19 Dicis itaque mihi : ¿Quid adhuc queritur? voluntati enim ejus ¿quis resistit?
20 O homo, ¿tu quis es, qui respondeas Deo [a]? Numquid dicit figmentum ei, qui se finxit: ¿Quid me fecisti sic?
21 ¿An non habet potestatem figulus luti ex eadem massa facere aliud quidem vas in honorem, aliud verò in contumeliam?
22 Quòd si Deus volens ostendere iram, et notam facere potentiam suam, sustinuit in multa patientia, vasa iræ, apta in interitum,
23 Ut ostenderet divitias gloriæ suæ in vasa misericordiæ, quæ præparavit in gloriam.
24 Quos et vocavit nos non solùm ex Judæis, sed etiam ex gentibus,
25 Sicut in Osee dicit [b]: Vocabo non plebem meam, plebem meam : et non dilectam, dilectam : et non misericordiam consecutam, misericordiam consecutam.
26 Et erit [c]: in loco, ubi dictum est eis : Non plebs mea vos : ibi vocabuntur filii Dei vivi.

27 Isaïas autem clamat pro Israël [d] : Si fuerit numerus filiorum Israël tamquam arena maris : reliquiæ salvæ fient.
28 Verbum enim consummans, et abbrevians in

16 Luego no es del que quiere, ni del que [1] corre [2], sino que es de Dios, que tiene misericordia.
17 Porque dice la Escritura á Pharaon [3]: Para esto mismo te levanté, para mostrar en tí mi poder: y que sea anunciado mi nombre por toda la tierra.
18 Luego tiene misericordia de quien quiere, y al que quiere endurece [4].
19 Pero me dirás : ¿Pues de qué se queja? porque ¿quién resiste á su voluntad [5]?
20 Oh hombre, ¿quién eres tú, para altercar con Dios [6]? Por ventura dirá el vaso de barro al que lo labró : ¿por qué me hiciste así?
21 ¿O no tiene potestad el alfarero de hacer de una misma masa un vaso para honor, y otro para ignominia?
22 Y qué, si queriendo Dios mostrar su ira, y hacer manifiesto su poder, sufrió con mucha paciencia los vasos de ira, aparejados para muerte [7],
23 A fin de mostrar las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que preparó para gloria.
24 Que somos nosotros [8], á quienes llamó no solo de los Judíos, mas tambien de los gentiles [9],
25 Así como dice en Oseas : Llamaré pueblo mio, al que no era mi pueblo : y amado, al que no era amado [10] : y que alcanzó misericordia, al que no habia alcanzado misericordia.
26 Y acontecerá : que en el lugar en que les fue dicho : No sois pueblo mio vosotros : allí serán llamados hijos del Dios vivo [11].
27 Isaías clama tambien sobre Israél [12]: Si fuere el número de los hijos de Israél como la arena de la mar, las reliquias serán salvas.
28 Porque palabra [13] consumadora, y abreviadora

---

en una idolatría tan abominable, cuando adoraron el becerro de oro, y cuando no habia ni uno solo que no mereciese el castigo de Dios por semejante abominacion, dice el Señor á Moysés: *Haré misericordia, etc.* De la misma manera siendo todos los hombres reos de eterna condenacion por el pecado de Adam; aquellos que Dios libra, los libra por sola su misericordia, al paso que ejerce su justicia con los que no libra: y esto depende enteramente de su voluntad, sin que ninguno pueda argüirle de injusticia. En esta misteriosa diferencia de tiempos, *miserebor cujus misereor*, se entienden dos actos diferentes, que á nuestro modo concebimos en la voluntad de Dios: el uno, con que desde la eternidad quiso Dios por su pura bondad perdonar al pecador; y como la eternidad es indivisible, se denota por el tiempo presente *misereor:* el otro, con que en tiempo habia de verificarse el perdon del pecador, y se denota con el tiempo futuro *miserebor;* y este nace únicamente de aquel, sin mérito alguno que pueda alegar como suyo el pecador.

[1] MS. *De querient, ni de corrient.*

[2] Esta es una alusion á Esaú, que aunque deseó la bendicion de su padre, y vino apresurado de la caza para conseguirla; esto no obstante se quedó sin ella, y fue prevenido por Jacob, á quien Dios habia escogido y preferido. Puede tambien hacer alusion á los atletas, que corrian en los circos para llevar el premio. Es cierto, que solamente los que corren y los que quieren, son los que llevan el premio de la gloria eterna: mas esta buena voluntad y esta carrera, esto es, la caridad, las buenas obras, la perseverancia en todo esto, y la preparacion de la gloria, son efectos de la misericordia de Dios toda gratuita.

[3] *Exod.* IX, 16. *La Escritura*, esto es, Dios dice á Pharaon, segun lo testifica la Escritura.

[4] A quien en castigo de sus pecados abandona á la mala inclinacion de su corazon. De donde se sigue, que lo que deberia moverle, como las exhortaciones, castigos, y aun los milagros, solo sirven para endurecerle mas. Pero *obduratio Dei est nolle misereri* S. AGUST.

[5] Esta es una objecion que hace S. PABLO en la boca de un judío obstinado é ignorante. Si es verdad que Dios ha abandonado nuestra nacion á la incredulidad, y no ha querido llamarla eficazmente á la fe de Jesucristo; y por otra parte no hay quien pueda resistir ni oponerse á su voluntad, ¿por qué se queja de nuestra incredulidad, como si dependiera de nosotros?

[6] Mas ¿quién eres tú, oh hombre, que así te atreves á replicar á Dios? ¿No eres un poco de barro? Dime pues, ¿el barro en las manos del ollero, se atreve á reconvenirle, porque mas bien hace de él una vasija de infamia que de honor? ¿Pues tú siendo infiel y pecador, te atreves á quejarte de Dios y á culparle de que no usa contigo de su misericordia, dejándote en tu incredulidad? Esta misma verdad, que aquí habla con los Judíos, se estiende tambien á todos aquellos hombres á quienes Dios ha reprobado, y ha resuelto abandonar á su corrupcion.

[7] A causa del pecado: porque estando corrompida por el pecado toda la masa del género humano, y mereciendo perecer eternamente, la misericordia de Dios saca de esta masa de perdicion á los que quiere, para ilustrarlos con su fe y salvarlos; y su justicia abandona á los otros á una *reprobacion* que los teólogos llaman *negativa*.

[8] Que somos estos vasos que por su misericordia ha preparado para la gloria.

[9] Los gentiles llamados por gracia á la fe, han sido incorporados con la posteridad espiritual de Abraham, y son juntamente con los Judíos fieles los herederos de las promesas, los verdaderos Israelitas, verdadera casa de Jacob, en la cual Jesucristo debe reinar eternamente. Y así prueba el Apóstol, que el pueblo de los Judíos no fue del todo reprobado.

[10] Las palabras siguientes faltan en el testo griego. Todo esto se entiende de la vocacion de los gentiles que entraron á ocupar el lugar de los Judíos incrédulos.

[11] OSEAS I, 10. Los Judíos, como si hablaran de parte de Dios, decian á los gentiles: *Vosotros no sois mi pueblo:* y Dios dice, que en los mismos lugares en donde los Judíos les daban en rostro con su miseria, se oirá que ha sido comunicado á los gentiles el nombre de hijos del Dios vivo.

[12] El Griego: ὑπὲρ τοῦ Ἰσραήλ, *sobre Israél.* Aunque el número de los Judíos fuese igual al de las arenas del mar, serán muy pocos los que se salven, recibiendo la fe de Jesucristo, sin la cual no hay salud. El Profeta habla del corto número de Judíos, que se salvó en Jerusalém en el horrible estrago que hizo Sennacherib: y al mismo tiempo representa la reprobacion hecha de la mayor parte de la nacion.

[13] *Una palabra:* aquí *verbum*, y el Griego, λόγον, significa *res, negotium*, como en otros lugares se nota.

[a] Sapient. XV, 7. Isai. XLV, 9 Jerem. XVIII, 6.—[b] Osee II, 24. I, Petr. II, 10.—[c] Osee. I, 10.—[d] Isai. X, 22.

æquitate quia verbum breviatum faciet Dominus super terram :

29 Et sicut prædixit Isaïas [a] : Nisi Dominus Sabaoth reliquisset nobis semen, sicut Sodoma facti essemus, et sicut Gomorrha similes fuissemus.

30 ¿Quid ergo dicemus? Quòd gentes, quæ non sectabantur justitiam, apprehenderunt justitiam: justitiam autem, quæ ex fide est.

31 Israël verò sectando legem justitiæ, in legem justitiæ non pervenit.

32 ¿Quare? Quia non ex fide, sed quasi ex operibus : offenderunt enim in lapidem offensionis.

33 Sicut scriptum est : Ecce pono in Sion lapidem offensionis, et petram scandali : et omnis, qui credit in eum, non confundetur.

en justicia : porque palabra abreviada hará el Señor sobre la tierra [1] :

29 Y así como antes dijo Isaías [2] : Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado posteridad, tornados hubiéramos sido como Sodoma, y semejantes seriamos á Gomorrha.

30 ¿Pues qué diremos [3]? Que los gentiles, que no seguian justicia [4]; han alcanzado justicia : y la justicia que es por fe.

31 Mas Israél, que seguia la ley de justicia, no ha llegado á la ley de justicia [5].

32 ¿Por qué causa? Porque no por fe, sino como por obras [6] : pues tropezaron en la piedra del escándalo [7].

33 Así como está escrito [8] : He aquí yo pongo en Sion piedra de tropiezo, y piedra de escándalo : y todo aquel que cree en él, no será confundido.

Capítulo X.

Los Judíos indiscretos buscan la justicia por las obras de la ley; y desechan la que viene de Dios por la fe en Jesucristo; la cual es anunciada en todo el mundo. Eleccion de los gentiles, é incredulidad de los Judíos.

1 Fratres, voluntas quidem cordis mei, et obsecratio ad Deum, fit pro illis in salutem.

2 Testimonium enim perhibeo illis, quod æmulationem Dei habent, sed non secundùm scientiam.

3 Ignorantes enim justitiam Dei, et suam quærentes statuere, justitiæ Dei non sunt subjecti.

4 Finis enim legis Christus, ad justitiam omni credenti.

5 Moyses enim scripsit, quoniam justitiam, quæ ex lege est [b], qui fecerit homo, vivet in ea.

6 Quæ autem ex fide est justitia, sic dicit [c] : Ne dixeris in corde tuo : ¿Quis ascendet in cœlum? id est; Christum deducere :

7 ¿Aut quis descendet in abyssum? hoc est, Christum à mortuis revocare.

1 Hermanos, el buen deseo de mi corazon [9], y mi oracion [10] á Dios, es para que ellos tengan salud [11].

2 Pues yo les doy testimonio, que ellos tienen celo de Dios [12], mas no segun ciencia.

3 Por cuanto no conociendo la justicia de Dios [13] y queriendo establecer la suya propia, no se someten á la justicia de Dios.

4 Porque Cristo es el fin de la ley [14], para justificar, á todo el que cree.

5 Porque Moysés escribió, que el hombre que hiciere la justicia, que es de la ley, vivirá en ella [15].

6 Mas la justicia, que es de la fe, dice así [16] : No digas en tu corazon : ¿Quién subirá al cielo? esto es, á traer de lo alto á Cristo :

7 ¿O quién descenderá al abismo? esto es, para volver á traer á Cristo de entre los muertos.

---

[1] **Prosiguen las palabras de Isaías.** Porque Dios en su justicia reducirá á su pueblo á un corto número, desechando la mayor parte de él.

[2] Si Dios por su infinita misericordia no hubiera reservado á algunos de nosotros, para que se conservase la posteridad espiritual de Abraham y del verdadero pueblo de Dios, así como en tiempo de Isaías conservó una pequeña porcion de Judíos para la multiplicacion de la nacion, hubiéramos perecido para siempre, y sin recurso, desposeidos de la gracia de Dios, y condenados al fuego eterno, á ejemplo de los de Sodoma y de Gomorrha, que perecieron por el fuego. Este testo tiene otros sentidos. Véase á Estio.

[3] ¿Qué concluiremos pues de tales verdades?

[4] Es una *hypallage:* quiere decir: la justicia de la ley. Una vida justa y contraria á la que hasta entonces habian vivido: una vida fundada en la verdadera fe de Jesucristo.

[5] Los Israelitas, que buscaban la justicia por el cumplimiento de la ley, no cumplieron la ley de una manera que los pudiese conducir á la justicia.

[6] El Griego añade: νόμου, *obras* de la ley. Fundaban la esperanza de su justicia sobre las obras sacadas de sus propios fondos, en vez de comenzar creyendo que no tenian de su cosecha, sino pecado y mentira; y por consiguiente que no podian esperar la justicia y el cumplimiento de la ley, sino de la gracia de Dios por los méritos de Jesucristo.

[7] MS. *Corrozáron en la piedra del corrozamiento.* Jesucristo destinado á ser la piedra fundamental de la Iglesia, fue desechado por los Judíos orgullosos, que no esperando su justicia sino de sí mismos, no creyeron tener necesidad de él; y así por su incredulidad vino á ser para ellos una piedra de tropiezo, contra la cual se estrellaron. Véase San Matheo xxi.

[8] Isaias viii, 14, y xxviii, 16. Yo pondré en Sion, ó en la Iglesia, que tuvo su cuna en Jerusalém, una piedra, que para muchos será piedra de tropiezo á causa de su malicia: aunque por sí misma sea la piedra angular y fundamental de la misma Iglesia, y la basa de la salud de aquellos que creyeron en ella. El pronombre *eum* se refiere al que es figurado por la *piedra*, que es Cristo.

[9] El Griego : εὐδοκία, *buena voluntad*, ó deseo.

[10] El Griego: ὑπὲρ τοῦ Ἰσραὴλ, *por Israél.*

[11] Por la conversion de los Judíos mis hermanos. Lo que repite el Apóstol, para que no pensasen que hablaba por envidia.

[12] Que algunos de ellos tienen celo de la gloria de Dios, y que la resistencia que hacen á la predicacion del Evangelio no proviene de malicia, persuadidos que nuestra doctrina es opuesta á la verdad, y contraria al verdadero culto que se debe á Dios: mas su celo es indiscreto, y proviene de ignorancia; ni es dirigido por la verdadera luz, que es la fe. Y esto escita en mí mayor compasion y deseo de su salud.

[13] No reconocen que todo hombre es pecador, y que Dios solo es justo, y la fuente de toda justicia; y poniendo por verdadera justicia la que viene de ellos mismos, y que hacen consistir en la observancia esterior y carnal de los preceptos de la ley de Moysés, no quieren recibir por el medio de la fe, que les es anunciada, esta justicia cristiana que da Dios á los hombres por los méritos de Jesucristo.

[14] Toda la ley se refiere á Jesucristo como á su fin; porque es la perfeccion y la consumacion de la ley : y él solo el que da á los que creen en él la verdadera justicia, y la gracia de cumplir la ley. Véase el Chrysóstomo.

[15] El Griego: ἐν αὐτοῖς, *en ellos*, esto es, en los mandamientos. La vida, la verdadera justicia se halla en el cumplimiento de la ley. Esta es una verdad que conoce el judío; mas Moysés, en las palabras que se siguen, le muestra otra verdad, esto es, que el fundamento de la justicia es la fe en Jesucristo. El judío que desecha esta verdad, no atina con la verdadera justicia. *Levit.* xviii, 11.

[16] *Deuteronom.* xxx, 12, el sentido que resulta de todo este lugar es el siguiente. No penseis que para llegar a la justicia y á la salud, es necesario, ó subir al cielo para hacer bajar de allí á Jesucristo, ó descender al fondo de la tier-

[a] Isai, i, 9.—[b] Levit. xviii, 5. Ezech. xx, 11.—[c] Deut. xxx, 12.

8 ¿Sed quid dicit Scriptura [a]? Prope est verbum in ore tuo, et in corde tuo: hoc est verbum fidei, quod prædicamus.

9 Quia si confitearis in ore tuo Dominum Jesum, et in corde tuo credideris quod Deus illum suscitavit à mortuis, salvus eris.

10 Corde enim creditur ad justitiam: ore autem confessio fit ad salutem.

11 Dicit enim Scriptura [b]: Omnis, qui credit in illum, non confundetur.

12 Non enim est distinctio Judæi, et Græci: nam idem Dominus omnium, dives in omnes, qui invocant illum.

13 Omnis [c] enim, quicumque invocaverit nomen Domini, salvus erit.

14 ¿Quomodo ergo invocabunt, in quem non crediderunt? ¿Aut quomodo credent ei, quem non audierunt? ¿Quomodo autem audient sine prædicante?

15 ¿Quomodo vero prædicabunt nisi mittantur? sicut scriptum est [d]: ¡Quàm speciosi pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona!

16 Sed non omnes obediunt Evangelio. Isaïas enim dicit [e]: Domine, ¿quis credidit auditui nostro?

17 Ergo fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi.

18 Sed dico: ¿Numquid non audierunt [f]? Et quidem in omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terræ verba eorum.

19 Sed dico: ¿Numquid Israël non cognovit? Primus Moyses dicit [g]: Ego ad æmulationem vos adducam in non gentem: in gentem insipientem, in iram vos mittam.

20 Isaïas autem audet, et dicit: Inventus sum à non quærentibus me: palàm apparui iis, qui me non interrogabant.

21 Ad Israël autem dicit: Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, et contradicentem.

8 ¿Mas qué dice la Escritura? Cerca está la palabra en tu boca, y en tu corazon: esta es la palabra de la fe, que predicamos.

9 Porque si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazon, que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo [1].

10 Porque de corazon se cree para justicia: mas de boca se hace la confesion para salud.

11 Porque dice la Escritura: Todo el que cree en él, no será confundido.

12 Porque no hay distincion de judío y de griego: puesto que uno mismo es el Señor de todos, rico para con todos los que le invocan.

13 Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

14 ¿Pues cómo invocarán á aquel, en quien no creyeron [2]? ¿O cómo creerán á aquel, que no oyeron [3]? ¿Y cómo oirán sin predicador?

15 ¿Y cómo predicarán, si no fueren enviados [4]? así como está escrito [5]: ¡Qué hermosos los piés de los que anuncian el Evangelio de paz, de los que anuncian los bienes!

16 Pero no todos obedecen al Evangelio [6]. Porque Isaías dice [7]: Señor, ¿quién creyó á nuestro oido?

17 Luego la fe es por el oido, y el oido por la palabra de Cristo [8].

18 Mas pregunto: ¿Qué no han oido? Si ciertamente, pues por toda la tierra salió el sonido de ellos, y hasta los cabos de la redondez de la tierra la palabra de ellos.

19 Mas pregunto: ¿Pues qué Israél no lo ha conocido [9]? Moysés dice el primero: Yo os provocaré á celos con una que no es gente [10]: yo os moveré á ira con una gente ignorante [11].

20 Y Isaías osa decir [12]: Fui hallado de los que no me buscaban: claramente me descubrí á los que no preguntaban por mí.

21 Y á Israél dice [13]: Todo el dia abrí mis manos á un pueblo incrédulo y rebelde.

---

ra para resucitarle de nuevo de entre los muertos. Si nuestra justicia dependiese de estos medios estraordinarios, ¿qué seria de nosotros? Mas el medio, que la Escritura nos muestra, está cerca de nosotros, y como si dijéramos en nuestra mano: está en nuestra boca, y dentro de nosotros mismos. Todo el punto consiste en creer de corazon en aquel que se ha hecho hombre, y que ha muerto y ha resucitado por nosotros, y en confesar de boca, é invocar su santo nombre. *Porque todos aquellos*, dice la Escritura, *que creyeren en él*, *no serán confundidos; y todos los que invocaren el nombre del Señor*, *serán salvos*. Creamos pues en él: esperemos de solo él la justicia, de la cual ni nosotros mismos, ni ninguna otra criatura puede ser el principio; invoquémosle con confianza, y todo nos será concedido.

[1] La fe de corazon encierra todas las disposiciones interiores que preparan al hombre para la justicia; y la confesion de boca comprende todas las obras esteriores, por las cuales manifestando la fe que tiene en el corazon, conserva la justicia, y llega á conseguir la salud.

[2] Mas dirá alguno: Si es verdad que para ser salvo es necesario invocar el nombre de Jesucristo, *¿cómo le invocarán?*

[3] No habiendo oido hablar de su doctrina, de sus milagros, ni aun tal vez de su nombre.

[4] ¿Por Dios, á anunciarles el Evangelio de Jesucristo? Lo que supone que ninguno debe entrometerse en este ministerio sin especial vocacion de Dios.

[5] ¡Cuán agradable es la llegada de los que anuncian la dichosa nueva de la reconciliacion de Dios con los hombres!

[6] Esta es la respuesta que da el Apóstol á la dificultad que se ha propuesto. Como si dijera: La incredulidad de los Judíos no nace de que les falten predicadores, sino de la resistencia que hacen á la predicacion del Evangelio que se les anuncia.

[7] ISAIAS LIII, 1. ¡Oh qué pocos son los que han creido lo que me han oido predicar tocante á la persona y al ministerio de Jesucristo! ISAIAS habla del Mesías en todo este capítulo, de donde tomó S. PABLO este lugar.

[8] El Griego: *τοῦ θεοῦ*, *de Dios*. Como si dijera: Yo os confieso que no se puede tener la fe en Jesucristo, antes de haber oido hablar de su doctrina; y que no se puede oir hablar de ella, si no hay quien la predique; y que así serian escusables de su incredulidad los Judíos que no hubiesen oido hablar jamás de ella. Mas decidme: Podeis pretender, que haya Judíos en todo el mundo que no hayan oido predicar el Evangelio? No por cierto; porque la predicacion de los apóstoles y discípulos, y la voz y fama de sus obras y milagros se han estendido por todos los lugares en donde habitan los Judíos, y aun á esta época en todas las provincias del imperio romano. El CHRYSÓSTOMO.

[9] ¿Ignoran acaso los Judíos que el Evangelio es predicado á los gentiles, y que por todas partes abrazan la fe? Sin duda lo saben, y esto no lo pueden sufrir, no obstante que Moysés se lo anunció hablándoles de parte de Dios.

[10] MS. *Yo uos lavaré á selosia en no yente, en yente no sabiente.*

[11] *Deuteron.* XXXII, 21. Los gentiles que no son mi pueblo, y á quienes vosotros despreciais, como á ciegos é insensatos, serán llamados al conocimiento del Evangelio: abrazarán la fe que vosotros desechais: y esto escitará envidia é indignacion. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[12] ISAÍAS LXV, 1. En la persona de Jesucristo, y con toda libertad, y sin temor de ofender á los Judíos.

[13] ISAIAS LXV, 2. No he cesado todo el tiempo que he conversado entre ellos, de alargarles mis brazos, convidándoles á penitencia: mas ellos no solo no me han creido, sino que combaten y contradicen abiertamente la verdad de mi Evangelio. Este testo condena tambien á los Pelagianos.

[a] Deut. XXX, 14.—[b] Isai. XXVIII, 16.—[c] Joël. II, 32. Actor. II, 21.—[d] Isai. LII, 7. Nah. I, 15.—[e] Isai. LIII, 1. Joann. XII, 38.—[f] Psalm. XVIII, 5.—[g] Deuter XXXII, 21.

Capitulo XI.

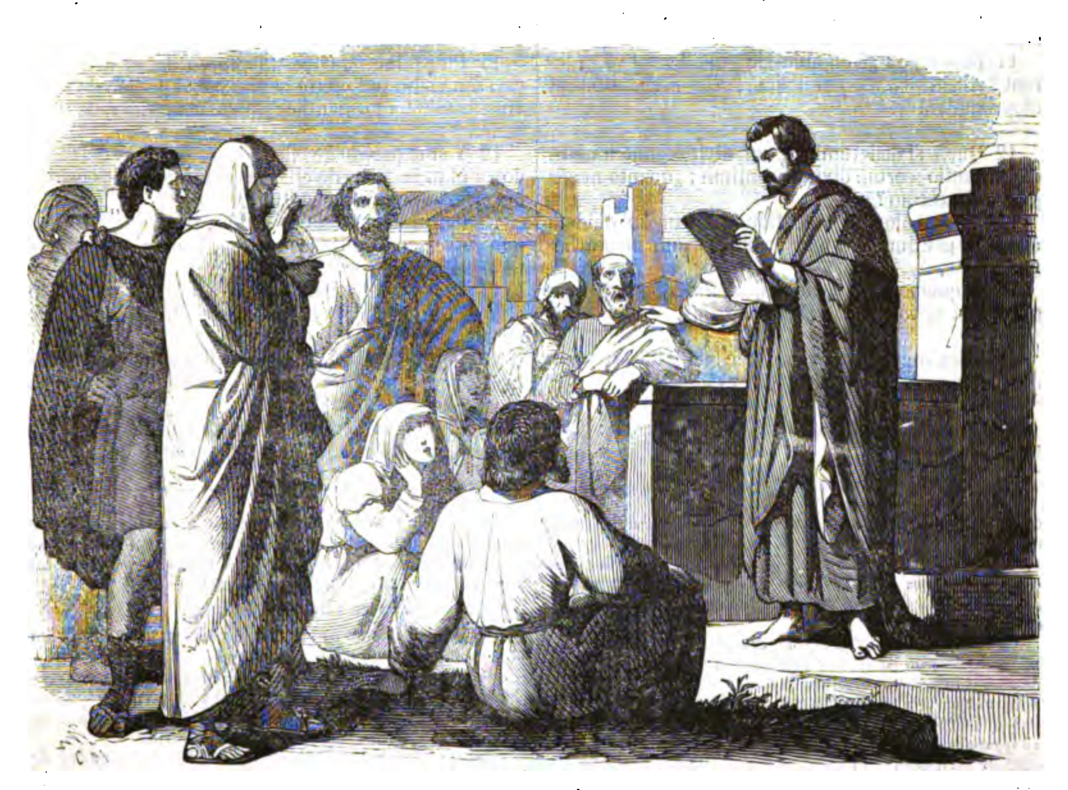
Dios preservó á algunos de los Judíos para salvarlos por la fe de Jesucristo, dejando á los otros en su voluntaria incredulidad, y sustituyendo en su lugar á los gentiles. El Apóstol advierte á estos, que no se vanaglorien sobre los Judíos, puesto que aunque abandonados por algun tiempo, se convertirán por último á la fe de Jesucristo.

1 Dico ergo : ¿Numquid Deus repulit populum suum? Absit. Nam et ego Israëlita sum ex semine Abraham, de tribu Benjamin.

2 Non repulit Deus plebem suam, quam præscivit. ¿An nescitis in Elia quid dicit Scriptura: quemadmodum interpellat Deum adversùm Israël?

1 Digo pues : ¿Por ventura ha desechado [1] Dios á su pueblo? No por cierto. Porque tambien yo soy israelita del linaje de Abraham, de la tribu de Benjamin [2].

2 No ha desechado Dios á su pueblo, al que conoció en su presciencia [3]. ¿O no sabeis lo que dice de Elías la Escritura : como se queja á Dios contra Israél [4]?



LOS CORINTIOS RECIBEN LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO.

3 Domine [a], prophetas tuos occiderunt, altaria tua suffoderunt : et ego relictus sum solus, et quærunt animam meam.

4 ¿Sed quid dicit illi divinum responsum [b]? Reliqui mihi septem millia virorum, qui non curvaverunt genua ante Baal.

3 Señor, mataron tus profetas [5], derribaron tus altares : y yo he quedado solo [6], y me buscan para matarme.

4 ¿Mas qué le dice la respuesta de Dios? Me he reservado siete mil varones [7], que no han doblado las rodillas delante de Baal [8].

[1] MS. *Repoyó*.

[2] Yo soy israelita, el mayor de los pecadores, y el que persiguió con el mayor furor á los cristianos; y no obstante esto ha usado Dios conmigo de misericordia. Así tambien los delitos de Israél no impedirán que Dios llame á la fe y á la salud á todos aquellos de su pueblo que ha escogido. Véase THEODORETO.

[3] Este conocimiento es un conocimiento de amor y de misericordia, y una eleccion de gracia. Entre aquellos que Dios ha conocido así de toda eternidad, los unos se convirtieron en el nacimiento de la Iglesia, habiéndoselos Dios reservado, como reservó en tiempo de Elías siete mil hombres que no doblaron la rodilla á Baal; y los otros se convertirán al fin del mundo.

[4] El Griego: λέγων, *diciendo*. Contra Israel, que habia abandonado el culto verdadero de Dios.

[5] Habla de Jezabel y de sus ministros, que habian hecho morir un crecido número de profetas.

[6] Para daros la adoracion que os es debida, y para defender públicamente vuestro culto.

[7] Parece que este número de siete mil se toma aquí por número incierto é indeterminado.

[8] En el testo griego se lee aquí τῇ βάαλ, y en el *Lib.* III de los Reyes XIX, 18, τῷ βάαλ. El nombre de *Baal* era un nombre genérico, que se daba á los ídolos; y aquí se entiende en comun de la idolatría. En el III de los Reyes, τῷ εἰδώλῳ βάαλ, y en este lugar τῇ δαμάλει βάαλ, *Vitulæ Baal*. Allí se trataba de los becerros de Jeroboam, pues en el III

[a] III. Reg. XIX. 10.—[b] III Reg. XIX, 18.

5 Sic ergo et in hoc tempore, reliquiæ secundùm electionem gratiæ salvæ factæ sunt.

6 Si autem gratiâ, jam non ex operibus : alioquin gratia jam non est gratia.

7 ¿Quid ergo? quod quærebat Israël, hoc non est consecutus : electio autem consecuta est : ceteri vero excæcati sunt :

8 Sicut scriptum est [a] : Dedit illis Deus spiritum compunctionis : oculos ut non videant, et aures ut non audiant, usque in hodiernum diem.

9 Et David dicit : Fiat mensa eorum in laqueum, et in captionem, et in scandalum, et in retributionem illis.

10 Obscurentur oculi eorum ne videant : et dorsum eorum semper incurva.

11 Dico ergo : ¿Numquid sic offenderunt ut caderent? Absit. Sed illorum delicto, salus est gentibus ut illos æmulentur.

12 Quod si delictum illorum divitiæ sunt mundi, et diminutio eorum divitiæ gentium : ¿quanto magis plenitudo eorum?

13 Vobis enim dico gentibus : Quamdiu quidem ego sum gentium apostolus, ministerium meum honorificabo,

14 Si quomodo ad æmulandum provocem carnem meam, et salvos faciam aliquos ex illis.

15 Si enim amissio eorum, reconciliatio est mundi : ¿quæ assumptio, nisi vita ex mortuis?

16 Quod si delibatio sancta est, et massa : et si radix sancta, et rami.

5 Pues así tambien en este tiempo [1], los que se han reservado de ellos, segun la eleccion de la gracia se han hecho salvos.

6 Y si por gracia, luego no por obra : de otra manera la gracia ya no es gracia [2].

7 ¿Pues qué? lo que buscaba Israél, esto no lo alcanzó : mas los escogidos lo alcanzaron : y los demás fueron cegados [3]:

8 Así como está escrito : Les dió Dios espíritu de remordimiento [4] : ojos para que no vean, y orejas para que no oigan hasta hoy dia.

9 Y David dice [5] : La mesa de ellos se les convierta en lazo, y en presa, y en escándalo, y en paga.

10 Escurecidos sean los ojos de ellos para que no vean : y agovia cada vez mas su espinazo.

11 Pues digo : ¿Qué tropezaron de manera que cayesen [6]? No por cierto [7]. Mas por el pecado de ellos vino la salud á los gentiles, para incitarlos á la imitacion [8]:

12 Y si el pecado de ellos son las riquezas del mundo, y el menoscabo de ellos las riquezas de los gentiles: ¿cuánto mas la plenitud de ellos [9]?

13 Porque con vosotros hablo, gentiles : Mientras que yo sea apóstol de las gentes, honraré mi ministerio [10],

14 Por si de algun modo puedo mover á emulacion á los de mi nacion, y hacer que se salven algunos de ellos.

15 Porque si la pérdida de ellos es la reconciliacion del mundo: ¿qué será su restablecimiento, sino vida de los muertos [11]?

16 Y si el primer fruto [12] es santo, lo es tambien la masa : y si la raiz es santa, tambien los ramos.

---

de los Reyes xii, 28, se dice : *ἐποίησε δύο δαμάλεις χρυσάς*, en femenino : y á esto aludió S. Pablo, significando en comun la idolatría, así como en Tob. i, 5, *καὶ πᾶσαι αἱ φυλαὶ αἱ συναποστᾶσαι ἔθυον τῇ Βάαλ τῇ δαμάλει*, *et omnes tribus quæ simul recesserant, sacrificabant ipsi Baal ipsi vitulæ*.

[1] En este tiempo de la ley de gracia ha preservado Dios por una eleccion particular de su gracia un pequeño número de Judíos fieles, no permitiendo que cayese en la infidelidad, á la cual se ha abandonado el cuerpo de la nacion.

[2] El Griego añade : *εἰ δὲ ἐξ ἔργων, οὐκ ἔτι ἐστὶ χάρις· ἐπεὶ τὸ ἔργον οὐκ ἔτι ἐστὶν ἔργον*, *y si por obras, ya no es gracia: de otra manera la obra ya no es obra*. De estas palabras abusan los Calvinistas para destruir el mérito de las buenas obras; pero no se hallan ni en algun Padre latino, ni en los Padres griegos mas antiguos. Su sentido es el mismo que el de las primeras. Si este pequeño número de Judíos, dice el Apóstol, ha sido preservado por pura gracia del Señor, de la infidelidad á que se han abandonado los otros, no lo han sido por las obras de la ley, ni por sus propios méritos; porque si esto fuera así, ya no sería gracia, sino recompensa de lo que hubiesen trabajado y merecido.

[3] *Electio* por *electos:* el abstracto por el concreto. Por un secreto juicio de Dios fueron abandonados á su propia malicia.

[4] El Griego *κατανύξεως* *insensibilidad*. En tiempo de Ezechías advirtió Dios á los Judíos por medio de su profeta los males que les amenazaban, para que se pusiesen á cubierto del furor de Sennacherib : mas porque no creyeron á su profeta, cuando llegó el tirano, quedaron como aturdidos ó insensibles á sus propias calamidades. Lo mismo permitió Dios en este tiempo; pues los Judíos que fueron rebeldes á Jesucristo, en pena de su incredulidad y rebelion, cayeron en una especie de aturdimiento y estupidez que les impedia ver y conocer todo lo que podia conducir á su salud, y á los verdaderos medios de poder llegar á ella.

[5] *Psalm.* LXVIII, 23. Esta *mesa* son las Escrituras que les presentan un alimento saludable. En castigo de su infidelidad quedarán tan ciegos, que las verdades que se encierran en los Libros Santos, serán otros tantos lazos en donde caerán, y otras tantas piedras en que tropezarán y se estrellarán, por los falsos sentidos que darán á sus diversas palabras, de suerte que sus pensamientos y su corazon se empleará en las cosas de la tierra. Y este es el estado de los Judíos desde el tiempo de S. Pablo hasta el presente.

[6] Sin esperanza de volverse á levantar.

[7] El fin que Dios se ha propuesto no es su desgracia, sino el bien que ha resultado á los gentiles.

[8] Para que haciéndolos entrar en reflexion por la conversion de los gentiles, y viendo su propia miseria, fuesen tocados de una santa envidia de imitarlos, y procurasen á su ejemplo la salud que habian desechado. Estio.

[9] Otros : *el henchimiento de ellos*. Si la incredulidad de los Judíos, y la grande separacion que hizo Dios de ellos, fue la ocasion de una tan abundante bendicion para la Iglesia, por la vocacion de los gentiles; ¿cuánto mas lo será la conversion de toda la nacion á la verdad? La que debemos esperar de la misericordia del Señor para con su pueblo. Santo Thomas.

[10] Estando destinado como lo estoy para ser apóstol de los gentiles, no perdonaré á fatiga ni á diligencia para desempeñar mi ministerio. Mas en esto tengo tambien el designio de escitar en mis hermanos una santa emulacion, para que cuando vean los progresos que hace el Evangelio entre vosotros, pueda yo de algun modo coadyuvar á su salud.

[11] Porque si su pérdida ha sido seguida de la reconciliacion con Dios de un tan grande número de pecadores, derramados por toda la tierra, ¿qué efecto pensais tendrá su conversion á la fe, sino la resurreccion gloriosa de todos los fieles?

[12] La ley mandaba que se consagrasen á Dios las primicias de los frutos de la tierra, y por estas se creia consagrada toda la masa de la cosecha. Los patriarcas y los profetas, que fueron los santificados por la fe, son las primicias y la raiz. Los Judíos, sus descendientes, son la masa y los ramos. El Apóstol quiere dar á entender á los gentiles que no debian despreciar á los Judíos, puesto que estos, no obstante su ceguedad, debian ser mirados como un pueblo santo por su origen, que conservaba siempre una especie de derecho al espíritu de santidad en virtud de las promesas : cuando los gentiles no teniendo derecho á nada, lo recibieron todo por abundancia de gracia.

[a] Isai, vi, 9.

17 Quod si aliqui ex ramis fracti sunt, tu autem cum oleaster esses, insertus es in illis, et socius radicis, et pinguedinis olivæ factus es,

18 Noli gloriari adversùs ramos. Quod si gloriaris: non tu radicem portas, sed radix te.

19 Dices ergo: Fracti sunt rami ut ego inserar.

20 Bene: propter incredulitatem fracti sunt. Tu autem fide stas: noli altum sapere, sed time.

21 Si enim Deus naturalibus ramis non pepercit: ne fortè nec tibi parcat.

22 Vide ergo bonitatem, et severitatem Dei: in eos quidem, qui ceciderunt, severitatem: in te autem bonitatem Dei, si permanseris in bonitate: alioquin et tu excidêris.

23 Sed et illi, si non permanserint in incredulitate, inserentur: potens est enim Deus iterum inserere illos.

24 Nam si tu ex naturali excisus es oleastro, et contra naturam insertus es in bonam olivam: ¿quanto magis ii, qui secundùm naturam, inserentur suæ olivæ?

25 Nolo enim vos ignorare fratres mysterium hoc: (ut non sitis vobis ipsis sapientes) quia cæcitas ex parte contigit in Israël, donec plenitudo gentium intraret,

26 Et sic omnis Israël salvus fieret, sicut scriptum est: Veniet ex Sion, qui eripiat, et avertat impietatem à Jacob.

27 Et hoc illis à me testamentum: cùm abstulero peccata eorum.

28 Secundùm Evangelium quidem, inimici propter vos: secundum electionem autem, charissimi propter patres.

29 Sinè pœnitentia enim sunt dona, et vocatio Dei.

30 Sicut enim aliquando et vos non credidistis Deo, nunc autem misericordiam consecuti estis propter incredulitatem illorum:

17 Y si alguno de los ramos fueron quebrados, y tú siendo acebuche, fuiste ingerido en ellos, y has sido hecho participante de la raiz, y de la grosura de la oliva [1],

18 No te jactes contra los ramos [2]. Porque si te jactas: tú no sustentas á la raiz, sino la raiz á tí [3].

19 Pero dirás [4]: Los ramos han sido quebrados, para que yo sea ingerido.

20 Bien: por su incredulidad fueron quebrados. Mas tú por la fe estás en pié: pues no te engrias por eso, mas antes teme [5].

21 Porque si Dios no perdonó á los ramos naturales [6]: ni menos te perdonará á tí.

22 Mira pues la bondad y la severidad de Dios: la severidad para con aquellos que cayeron: y la bondad de Dios para contigo, si permanecieres en la bondad: de otra manera serás tú tambien cortado [7].

23 Y aun ellos, sino permanecieren en la incredulidad, serán ingeridos: pues Dios es poderoso para ingerirlos de nuevo.

24 Porque si tú fuiste cortado del natural acebuche [8], y contra natura has sido ingerido en buen olivo: ¿cuanto mas aquellos, que son naturales, serán ingeridos en su propio olivo?

25 Mas no quiero, hermanos, que ignoreis este misterio [9] (porque no seais sabios [10] en vosotros mismos) que la ceguedad ha venido en parte [11] á Israél, hasta que haya entrado la plenitud de las gentes [12],

26 Y que así todo Israél se salvase [13], como está escrito [14]: Vendrá de Sion el libertador, que desterrará la impiedad de Jacob.

27 Y esta será mi alianza con ellos: cuando quitare sus pecados [15].

28 En verdad, segun el Evangelio, son enemigos por causa de vosotros: mas segun la eleccion son muy amados por causa de sus padres [16].

29 Pues los dones y vocacion de Dios [17] son inmutables.

30 Porque como tambien vosotros en algun tiempo no creisteis á Dios, y ahora habeis alcanzado misericordia por la incredulidad de ellos:

---

[1] El buen olivo representa la sociedad de los fieles: los patriarcas son la raiz: los ramos natura es que les han quedado son los Judios justificados por la fe: los ramos del acebuche ó del olivo silvestre insertos en el buen olivo, son los gentiles, que salieron de una raiz corrompida por el error y por el pecado, y entraron á ocupar el lugar de los Judios incrédulos, para ser unidos en la misma fe con los patriarcas y con los profetas, y tener parte en las bendiciones que les fueron prometidas.

[2] Este símil es parcial: pero satisface al intento del Apóstol. Estio.

[3] Vosotros no vivis sino porque Dios ha querido asociaros á la fe de los patriarcas. Y los Judios no os deben nada; antes por el contrario vosotros les sois deudores en cierta manera de los bienes y ventajas que lograis de sus padres.

[4] Los Judios incrédulos fueron cortados del cuerpo de la Iglesia, para que yo entrase en su lugar.

[5] MS. *Not enalzes por esso, mas sey tement.* Porque esta firmeza no la tienes de ti mismo, sino por la fe que has recibido de la gracia de Dios.

[6] A los Judios, que descienden naturalmente de los patriarcas, como los ramos de un árbol salen naturalmente de su raiz y de su tronco.

[7] Si no conservas en toda su pureza la fe, á la que Dios te ha llamado por su misericordia: si dejas de ser humilde y reconocido: y si te haces ingrato y presuntuoso como el Judio, serás separado y cortado como él.

[8] Porque si tú, que eres gentil, por la conversion á la fe has sido separado de los gentiles idólatras, para ser unido sobrenaturalmente, y de pura gracia en el cuerpo de la Iglesia, ¿cuánto mejor los Judios, que antes de su incredulidad estaban incorporados con la Iglesia, como los ramos lo están en su olivo, podrán ser reunidos, como lo estaban antes á esta misma Iglesia, en la cual nacieron y se criaron?

[9] Este misterio de la reprobacion de los Judios, y de su futura conversion á la verdad.

[10] Para que no seais presuntuosos, ni tomeis de aquí motivo de engreiros dentro de vosotros mismos, como quien todo se lo sabe.

[11] El Griego: πώρωσις, que puede tambien trasladarse *endurecimiento*.

[12] Un número prodigioso de gentiles, que Dios ha resuelto llamar á la fe antes de la última conversion de los Judios.

[13] Despues que la multitud de los gentiles haya entrado en la Iglesia, el cuerpo de la nacion judia entrará tambien, y se someterá á la fe.

[14] Isaias lix, 20. Este lugar se entiende á la letra del rey Cyro, que debia conceder la libertad á los Judios: mas el Apóstol aplica esta profecía en un sentido mas sublime y mas verdadero á Jesucristo que por su gracia y por el ministerio de sus predicadores quitará la impiedad; esto es, la incredulidad de entre los Judios, que por último se convertirán á él, y le reconocerán por el verdadero Mesias. S. Juan Chrysóstomo.

[15] Y esta es la promesa solemne que les hice de enviarles este soberano Libertador, cuando despues que hayan sufrido una parte de las penas que merecen por sus pecados, les daré mi gracia, para que se conviertan todos y hagan penitencia; lo que sucederá al fin del mundo.

[16] Si se mira á los Judios en atencion al Evangelio, son enemigos de Dios, porque no han querido recibirle, y Dios lo ha permitido para la salud de los gentiles que se han aprovechado de su desgracia; mas si se les mira con respeto á la voluntad inmutable que hay en Dios, de convertir algun dia el cuerpo de la nacion, le son amados á causa de la piedad de los patriarcas y de las promesas que les fueron hechas. S. Agustin.

[17] Las promesas de Dios son sin *arrepentimiento* ó irrevocables; pues siendo absolutas y sin condicion, como son estas, se cumplirán infaliblemente; y el decreto de su vocacion y de su eleccion eterna no será jamás revocado. Santo Thomas.

31 Ita et isti nunc non crediderunt in vestram misericordiam: ut et ipsi misericordiam consequantur.

32 Conclusit enim Deus omnia in incredulitate, ut omnium misereatur.

33 O altitudo divitiarum sapientiæ, et scientiæ Dei: ¡quàm incomprehensibilia sunt judicia ejus, et investigabiles viæ ejus!

34 ¿Quis[a] enim cognovit sensum Domini? ¿Aut quis consiliarius ejus fuit?

35 ¿Aut quis prior dedit illi, et retribuetur ei?

36 Quoniam ex ipso, et per ipsum, et in ipso sunt omnia: ipsi gloria in sæcula. Amen.

31 Así tambien estos ahora no han creido en vuestra misericordia [1]: para que ellos alcancen tambien misericordia [2].

32 Porque Dios todas [3] las cosas encerró en incredulidad, para usar con todos de misericordia [4].

33 ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios [5]! ¡cuan incomprensibles son sus juicios, é impenetrables sus caminos [6]!

34 Porque ¿quién entendió [7] la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?

35 ¿O quién le dió á él primero, para que le sea recompensado [8]?

36 Porque de él, y por él, y en él son todas las cosas [9]: á él sea gloria en los siglos. Amen.

Capítulo XII.

Exhorta á los Romanos á que renuncien á la vanidad del siglo y se consagren á Dios, y á que no se engrian por los dones recibidos, sino que ordenando todas las cosas al bien comun á semejanza de los miembros del cuerpo, se empleen en hacer bien aun á sus mismos enemigos.

1 Obsecro itaque vos fratres per misericordiam Dei [b], ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum.

2 Et nolite conformari huic sæculo, sed reformamini in novitate sensûs vestri [c]: ut probetis quæ sit voluntas Dei bona, et beneplacens, et perfecta.

3 Dico enim per gratiam quæ data est mihi, omnibus qui sunt inter vos: Non plus sapere quàm oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem [d]: et unicuique sicut Deus divisit mensuram fidei.

4 Sicut enim in uno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eumdem actum habent:

5 Ita multi unum corpus sumus in Christo, singuli autem alter alterius membra.

1 Y así os ruego, hermanos, por la misericordia de Dios [10], que ofrezcais vuestros cuerpos á Dios en hostia viva, santa, agradable á Dios, que es el culto racional [11] que le debeis.

2 Y no os conformeis con este siglo [12], sino reformaos en novedad de vuestro espíritu: para que esperimenteis cual es la voluntad de Dios buena, y agradable, y perfecta.

3 Pues por la gracia que me ha sido dada [13], digo á todos los que están entre vosotros [14]: Que no sepan mas de lo que conviene saber, sino que sepan con templanza: y cada uno como Dios le repartió [15] la medida de la fe.

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, mas todos los miembros no tienen una misma operacion:

5 Así muchos somos un solo cuerpo en Cristo, y cada uno miembro los unos de los otros [16].

---

[1] Creyendo que eran el pueblo favorecido de Dios, y despreciándoos por esto, no han podido persuadirse que debiais participar de las gracias que Dios queria haceros por Jesucristo.

[2] Convirtiéndose al fin. La incredulidad es *ocasion*, no *causa*.

[3] El Griego: τοὺς πάντας, *á todos*.

[4] Dios ha permitido que cayesen en la incredulidad los dos pueblos judío y gentil, para tener ocasion de usar de su misericordia con entrambos: y para hacerles mas visible esta misericordia, los convenció de la ignorancia y miseria en que se hallaban.

[5] ¡Oh abismo impenetrable de los tesoros de la misericordia de Dios, que por razones que nos son enteramente desconocidas, ha querido tolerar tan largo tiempo las horribles abominaciones de los gentiles, y al presente quiere sufrir todavía con tanta paciencia la estraña dureza y obstinada perfidia de los Judíos!

[6] MS. *¡Quanto son los juicios no entendederos, é las sus carreras non seguideras!* Las diversas maneras por donde llega á ejecutar sus juicios.

[7] El Griego: νοῦν, *mentem, cogitationem*. La razon y los motivos de los designios de Dios.

[8] ¿Quién podrá hacer alarde de haber merecido la misericordia de Dios por sus méritos y buenas obras, pretendiendo que Dios debe recompensarle de justicia? S. Agust.

[9] Todo lo que hay en la naturaleza ó en la gracia suyo es: por él nos viene, y sin él nada subsiste. S. Basilio.

[10] Por la abundancia de la misericordia que Dios ha usado con vosotros, llamándoos por su pura gracia á la fe del Evangelio.

[11] Porque este sacrificio comprende aquel culto de la razon y del espíritu, el cual no consiste precisamente en los ritos esteriores, sino en el espíritu y en la santidad de la vida.

[12] Vuestros pensamientos y afectos no sean semejantes á los de los hombres del siglo: no aprobeis sus máximas, ni sigais sus inclinaciones perniciosas y corrompidas; mas pasad á un estado nuevo y diferente del que teníais, reformando todas las facultades de vuestra alma que se hallan viciadas por el pecado. Algunos apoyados en el Griego trasladan: *Lo que es bueno, agradable y perfecto.*

[13] Por la autoridad de apóstol, que Dios por pura bondad suya me ha confiado.

[14] A todos los que están en la Iglesia, sin esceptuar á ninguno. Si cada uno de nosotros cotejamos el estado y disposicion en que nos hallamos con lo que S. Pablo pide y desea en cada uno de los fieles, veremos claramente, que tiene una grande necesidad de reforma el comun de todos los cristianos; porque siendo unas mismas, y en todos tiempos las obligaciones de estos, parece consiguiente que todos, sin escepcion de estado ó de calidad, debemos atender á cumplir con la mayor perfeccion los votos con que nos obligamos en el bautismo de renunciar á Satanás, á sus obras, y á sus vanidades.

[15] Que ninguno presuma de sí mismo ni de su propia sabiduría mas de lo que conviene, ni aspire á otro empleo ó cargo mayor que aquel en que Dios le ha querido poner, sino que cada uno esté contento con aquel á que Dios le llamó; procurando desempeñarlo segun la regla de la fe, y la doctrina del Evangelio, que manda á todos un cumplimiento fiel de su ministerio, y segun el conocimiento y luz sobrenatural que Dios le haya comunicado.

[16] Compara el cuerpo místico, esto es, la Iglesia con el cuerpo natural. En este cuerpo natural, dice el Apóstol, hay muchos miembros, pero no todos tienen un mismo oficio; porque á los ojos toca ver, á los oidos oir, etc., y estos oficios no los cambian entre sí: solamente se ayudan y sirven los unos á los otros, acudiendo cada uno con su propio ejercicio á las necesidades de los otros. De la misma manera todos los fieles componen un solo cuerpo en Cristo. Cada uno de nosotros somos miembros el uno del otro, y cada uno de los fieles es un miembro que ayuda al otro, y todos son miembros que se ayudan recíprocamente; pero cada uno en

[a] Sap. IX, 13. Isai. XL, 12. I, Corinth. II, 16.—[b] Philip. IV, 18.—[c] Ephes. V, 17. I. Thess. IV, 3.—[d] I Corinth. XII, 11. Ephes. IV, 7I

6 Habentes autem donationes secundùm gratiam, quæ data est nobis, differentes : sive prophetiam secundùm rationem fidei,
7 Sive ministerium in ministrando, sive qui docet in doctrina,
8 Qui exhortatur in exhortando, qui tribuit in simplicitate, qui præest in sollicitudine, qui miseretur in hilaritate.
9 Dilectio sinè simulatione [a]. Odientes malum, adhærentes bono :
10 Charitate [b] fraternitatis invicem diligentes: honore invicem prævenientes :
11 Sollicitudine non pigri : spiritu ferventes : Domino servientes :
12 Spe gaudentes : in tribulatione patientes : orationi instantes :
13 Necèssitatibus sanctorum communicantes [c] : hospitalitatem sectantes.
14 Benedicite persequentibus vos : benedicite, et nolite maledicere.
15 Gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus :
16 Idipsum invicem sentientes: non alta sapientes, sed humilibus consentientes. Nolite esse prudentes apud vosmetipsos :
17 Nulli malum pro malo reddentes [d] : providentes bona non tantùm coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus.
18 Si fieri [e] potest, quod ex vobis est, cùm omnibus hominibus pacem habentes :
19 Non [f] vosmetipsos defendentes charissimi, sed date locum iræ : scriptum est enim [g] : Mihi vindicta : ego retribuam, dicit Dominus.
20 Sed si esurierit inimicus tuus, ciba illum: si sitit, potum da illi : hoc enim faciens, carbones ignis congeres super caput ejus.
21 Noli vinci à malo, sed vince in bono malum.

6 Mas tenemos dones diferentes segun la gracia, que nos ha sido dada : ya sea profecía segun la proporcion de la fe [1],
7 O ministerio en administrar [2], ó el que enseña en doctrina [3],
8 El que amonesta en exhortar, el que reparte en [4] sencillez, el que preside [5] en solicitud, el que hace misericordia [6] en alegría.
9 El amor sea sin fingimiento [7]. Aborreciendo lo malo, aplicándoos á lo bueno :
10 Amandoos recíprocamente con amor fraternal: adelantándoos para honraros los unos á los otros :
11 En hacer bien nada perezosos : fervorosos de espíritu : sirviendo al Señor [8] :
12 En la esperanza gozosos [9] : en la tribulacion sufridos : en la oracion perseverantes :
13 Socorriendo las necesidades de los santos [10]: ejercitando la hospitalidad [11].
14 Bendecid á vuestros perseguidores : bendecidlos, y no los maldigais.
15 Gozaos con los que se gozan : llorad con los que lloran :
16 Sintiendo entre vosotros una misma cosa [12] : no blasonando de cosas altas, sino acomodándoos á las humildes. No seais sabios en vuestra opinion [13]:
17 No pagando á nadie mal por mal : procurando bienes, no solo delante de Dios, sino tambien delante de todos los hombres [14].
18 Si ser puede, cuanto esté de vuestra parte [15], teniendo paz con todos los hombres [16] :
19 No defendiéndoos á vosotros mismos, muy amados, mas dad lugar á la ira [17] : porque escrito está: A mí me pertenece la venganza : yo pagaré, dice el Señor.
20 Por tanto si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer : si tiene sed, dale de beber : porque si esto hicieres, carbones encendidos amontonarás sobre su cabeza [18].
21 No te dejes vencer de lo malo : mas vence el mal con el bien [19].

---

su propio empleo, y sin mezclarse los unos en los ministerios de los otros.

[1] Aquel á quien Dios da luces para esplicar los misterios, é interpretar las Escrituras, aplíquese á desempeñar bien este encargo, proponiendo solo lo que es conforme á la regla de la fe y del Evangelio. *Habentes* en lugar de *habemus*.

[2] El que es llamado al ministerio de la Iglesia, aplíquese á cumplir perfectamente las obligaciones de su cargo.

[3] Este parece propio empleo de los obispos y doctores.

[4] La limosna; cuya distribucion pertenecia á los diáconos

[5] El que preside á alguna Iglesia particular, como los párrocos, y otros sacerdotes encargados de administrar los sacramentos y la palabra de Dios, hágalo con solicitud y vigilancia, aplicando á esto todos sus pensamientos y cuidados.

[6] Hasta aquí de los *oficios públicos*.

[7] Teniendo en vuestro corazon el mismo amor que manifestais esteriormente á vuestro prójimo. La falsa política del mundo enseña todo lo contrario. S. Gregorio Magno.

[8] Procurando no incurrir en la maldicion que pronuncia la Escritura contra los que sirven al Señor con pereza y sin fervor.

[9] De manera, que la esperanza de los bienes eternos os haga hallar vuestra alegría en medio de las mayores aflicciones de esta vida.

[10] *Santos.* Así llama á los fieles.

[11] Imitando en esto al santo patriarca Abraham, y á Lot.

[12] Puesto que todos vosotros teneis un mismo espíritu, que anima todo el cuerpo de la Iglesia, una misma fe, y unos mismos sacramentos, no manifestais division en vuestros sentimientos, particularmente en las cosas que miran á la religion y á la piedad.

[13] En vuestra opinion, y pretendiendo que vuestro propio juicio prevalezca sin respeto alguno al de los otros, ó dando á entender, que no necesitais del consejo ni de las amonestaciones de los otros; lo cual manifiesta una arrogancia intolerable.

[14] No con el fin de ser vistos, y de granjearos la estimacion de los hombres, sino para edificarlos, ganarlos, y darles motivo de que alaben á Dios.

[15] Si podeis hacerlo sin faltar á la justicia, á la piedad y á la verdad.

[16] Aun con los mismos idólatras.

[17] MS. *Mas dat passada.* Esto es, á la justicia de Dios que sabrá vengar bien la injusticia, que os ha sido hecha. O de resfriar vuestra ira, para que no pase á odio de vuestro prójimo. O no resistais á la ira de vuestro prójimo, para ganarle y suavizarle con vuestra paciencia.

[18] Vuestros beneficios harán que se encienda en él de nuevo el fuego de la caridad que se habia apagado. O cuando sea insensible, atraerán sobre él un castigo mas riguroso.

[19] La injuria que te ha hecho tu enemigo, no te impida el quererle y hacerle todo bien : no te dejes arrebatar de un deseo de venganza, y de volverle mal por mal; antes por el contrario procura ganarle, y vencer la perversidad y dureza de su corazon á fuerza de beneficios. Sto. Thomas.

[a] Amos v, 15.—[b] Ephes. iv, 3. i, Pet. ii, 17.—[c] Hebræor. xiii, 1. i, Petr. iv, 9.—[d] ii Corinth. viii, 21.—[e] Hebræor. xii, 14 —[f] Eccl. xxviii, 1, 2, 3. Matth. v, 39.—[g] Deuter. xxxii, 35. Hebræor. x, 39. Proverb. xxv, 21.

Capítulo XIII.

Exhorta á todos á la obediencia que se debe al público magistrado, aun por principios de conciencia. Habla del amor del prójimo, en que se encierra el cumplimiento de la ley: y del tiempo de la gracia, en el que pasadas las tinieblas de la ley, y desterrados los vicios, se deben abrazar las virtudes de Cristo.

1 Omnis [a] anima potestatibus sublimioribus subdita sit: Non est enim potestas nisi à Deo: quæ autem sunt, à Deo ordinatæ sunt.

2 Itaque qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit. Qui autem resistunt, ipsi sibi damnationem acquirunt.

3 Nam principes non sunt timori boni operis, sed mali. ¿Vis autem non timere potestatem? bonum fac, et habebis laudem ex illa:

4 Dei enim minister est tibi in bonum. Si autem malum feceris, time: non enim sinè causa gladium portat. Dei enim minister est: vindex in iram ei, qui malum agit.

5 Ideo necessitate subditi estote, non solùm propter iram, sed etiam propter conscientiam.

6 Ideo enim et tributa præstatis: ministri enim Dei sunt, in hoc ipsum servientes.

7 Reddite [b] ergo omnibus debita: cui tributum, tributum: cui vectigal, vectigal: cui timorem, timorem: cui honorem, honorem.

8 Nemini quidquam debeatis: nisi ut invicem diligatis: qui enim diligit proximum, legem implevit.

9 Nam [c]: Non adulterabis: non occides: non furaberis: non falsum testimonium dices: non concupisces: et si quod est aliud mandatum, in hoc verbo instauratur [d]: Diliges proximum tuum sicut teipsum.

10 Dilectio proximi malum non operatur. Plenitudo ergo legis est dilectio.

11 Et hoc scientes tempus: quia hora est jam nos

1 Toda alma [1] esté sometida á las potestades superiores: Porque no hay potestad sino de Dios: y las que son, de Dios [2] son ordenadas.

2 Por lo cual el que resiste á la potestad [3], resiste á la ordenacion de Dios [4]. Y los que le resisten, ellos mismos atraen á sí la condenacion [5].

3 Porque los príncipes no son para temor de los que obran lo bueno, sino lo malo [6]. ¿Quiéres tú no temer á la potestad [7]? haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella:

4 Porque es ministro de Dios para tu bien. Mas si hicieres lo malo, teme: porque no en vano trae la espada [8]. Pues es ministro de Dios: vengador en ira [9] contra aquel, que hace lo malo.

5 Por lo cual es necesario, que le esteis sometidos, no solamente por la ira, mas tambien por la conciencia [10].

6 Por esta causa pagais tambien tributos: porque son ministros de Dios, sirviéndole en esto [11] mismo.

7 Pues pagad á todos lo que se les debe: á quien tributo, tributo: á quien pecho, pecho [12]: á quien temor, temor: á quien honra, honra.

8 No debais nada á nadie: sino que os ameis los unos á los otros [13]: porque el que ama á su prójimo, cumplió la ley.

9 Porque: No adulterarás: no matarás: no hurtarás: no dirás falso testimonio: no codiciarás: y si hay algun otro mandamiento, se comprende sumariamente en esta palabra: Amarás á tu prójimo, como á tí mismo.

10 El amor del prójimo no obra mal [14]. Y así la caridad es el cumplimiento de la ley.

11 Y esto sabiendo el tiempo [15]: que es ya hora de

---

[1] La ley misma de Cristo manda que todos, sin escepcion, obedezcan á las potestades superiores, esto es, á los príncipes y magistrados públicos en todo aquello que no se opone á los mandamientos de Dios. *Actor.* IV, 19.

[2] El Griego: *αἱ δὲ οὖσαι ἐξουσίαι ὑπὸ θεοῦ τεταγμέναι εἰσίν*, ***y las potestades que hay, ordenadas son de Dios;*** esto es, Dios ha establecido este órden en el mundo.

[3] O rebelándose abiertamente, ó despreciando sus órdenes, ó desobedeciendo y dando ocasion á otros de desobedecerlas y despreciarlas.

[4] Que les ha puesto el poder en las manos, y que es el autor de la subordinacion que deben tener los súbditos á los príncipes y á los magistrados.

[5] El Griego: *λήψονται*, ***recibirán:*** tendrán.

[6] Porque segun la institucion divina, los príncipes y los magistrados son para conservar el buen órden en la sociedad humana, premiando á los buenos, y castigando á los malos.

[7] El poder que tiene de castigar segun las leyes. Si eres fiel observador de ellas, te granjearás su estimacion: y aun cuando él te castigara injustamente, Dios cuyo ministro es, te coronará. S. AGUST.

[8] Mostrando en esto el soberano poder que tiene, para reprimir, castigar y acabar con el mal y con los malos.

[9] Para castigar á aquel, etc. Las intenciones y el fin del ministro han de ser enteramente conformes á las del Señor, de quien recibió la autoridad. De aquí es, que la potestad civil bien ordenada, debe ser dirigida á aquel fin, para el que Dios la estableció, que es castigar lo malo y promover lo bueno.

[10] Y así no solamente debeis obedecer á los príncipes y magistrados, por no esponeros á las penas con que pueden castigar vuestra desobediencia, sino principalmente por no desagradar á Dios y por no hacer cosa que se oponga al deber de vuestra conciencia, á que obligan estrechamente las leyes humanas; y lo contrario es un error muy perjudicial.

[11] De lo que resulta, que el pagar los tributos á los príncipes, está fundado sobre una justicia natural de muy estrecha obligacion; porque no hay cosa mas justa que contribuir para la honesta subsistencia de aquellos que aplican todo su cuidado á que vivamos con la mayor seguridad, y que trabajan particularmente en ponernos á cubierto de la violencia é insultos de los malos.

[12] Impuestos ó derechos de alcabala. Todo esto, y el temor reverencial, la honra y el respeto, son debidos á los príncipes por obligacion de religion y conciencia. Y aunque los príncipes sean injustos y aun idólatras y herejes que nos persigan abiertamente, no puede haber motivo ni razon para negarles la honra y el respeto que les es debido; porque no es su injusticia ó malignidad, la que se respeta, sino la autoridad que en ellos reside, como ministros de Dios.

[13] Se cumple con todos los deberes esteriores de caridad para con el prójimo, cuando se hace por él todo lo que se puede. Mas cumplido esto, le somos aun deudores de los sentimientos interiores de amor; y esta es una deuda que subsiste siempre, aun cuando se hayan pagado todas las otras.

[14] El Griego: *ἡ ἀγάπη τῷ πλησίῳ κακὸν οὐκ κατεργάζεται*, ***el amor no hace mal al prójimo.*** El que ama al projimo, no le hace ninguno de los males que prohibe la ley. De lo que concluye eficazmente, que el mandamiento de la caridad comprende y encierra en sí todos los otros, y que observado este, resulta una perfecta y cumplida ejecucion de la ley.

[15] Y esto con tanta mayor atencion, cuanto sabemos por esperiencia que nos queda poco tiempo para cumplir todas estas obligaciones, siendo tan corto y tan incierto el de nuestra vida.

[a] Sap. VI, 4. I, Petr. II, 13.—[b] Matth. XXII, 21.—[c] Exod. XX, 14. Deuter. V, 18.—[d] Levit. XIX, 18. Matth. XXII, 39. Marc. XII, 31. Galat. V, 14. Jacob. II, 8.

de somno surgere. Nunc enim propior est nostra salus, quam cùm credidimus.

12 Nos præcessit, dies autem appropinquavit. Abjiciamus ergo opera tenebrarum, et induamur arma lucis.

13 Sicut in die honestè ambulemus [a]: non in comessationibus, et ebrietatibus, non in cubilibus, et impudicitiis, non in contentione, et æmulatione:

14 Sed [b] induimini Dominum Jesum Christum, et carnis curam ne feceritis in desideriis.

levantarnos del sueño [1]. Porque ahora está mas cerca nuestra salud, que cuando creimos.

12 La noche pasó, y el dia se acercó [2]. Pues desechemos las obras de las tinieblas [3], y vistámonos las armas de la luz [4]:

13 Caminemos como de dia, honestamente [5]: no en glotonerías y embriagueces, no en sensualidades y disoluciones, no en pendencias y envidia:

14 Mas vestíos de nuestro Señor Jesucristo [6], y no hagais caso de la carne en sus apetitos [7].

Capitulo XIV.

Los fuertes en la fe han de soportar á los flacos, y unos y otros se deben edificar mútuamente. Se ha de evitar el escándalo, considerando que Dios es el juez de todos.

1 Infirmum autem in fide assumite, non in disceptationibus cogitationum.

2 Alius enim credit se manducare omnia: qui autem infirmus est, olus manducet.

3 Is, qui manducat, non manducantem non spernat: et qui non manducat, manducantem non judicet: Deus enim illum assumpsit.

4 ¿Tu quis es [c], qui judicas alienum servum? Domino suo stat, aut cadit: stabit autem: potens est enim Deus statuere illum.

5 Nam alius judicat diem inter diem: alius autem judicat omnem diem: unusquisque in suo sensu abundet.

6 Qui sapit diem, Domino sapit: et qui manducat, Domino manducat: gratias enim agit Deo. Et qui non manducat, Domino non manducat, et gratias agit Deo.

7 Nemo enim nostrûm sibi vivit, et nemo sibi moritur.

8 Sive enim vivimus, Domino vivimus: sive morimur, Domino morimur. Sive ergo vivimus, sive morimur, Domini sumus.

9 In hoc enim Christus mortuus est, et resurrexit: ut et mortuorum et vivorum dominetur.

1 Y al que es flaco en la fe, sobrellevadlo, no en contestaciones de opiniones [8].

2 Porque uno cree, que puede comer de todas cosas: mas el que es flaco, no come sino legumbres [9].

3 El que come no desprecie al que no come: y el que no come, no juzgue al que come: porque Dios lo ha recibido por suyo [10].

4 ¿Quién eres tú [11], que juzgas al siervo ajeno? Para su Señor está en pié, ó cae [12]: mas estará firme: porque poderoso es Dios para hacerlo estar firme.

5 Uno hace diferencia entre dia y dia: y otro considera iguales todos los dias [13]: cada uno abunde en su sentido.

6 El que distingue el dia, para el Señor lo distingue [14]: y el que come, para el Señor come: porque á Dios da gracias. Y el que no come, para el Señor no come, y da gracias á Dios.

7 Porque ninguno de nosotros para sí vive, y ninguno para sí muere.

8 Porque si vivimos, para el Señor vivimos: y si morimos, para el Señor morimos. Y así, que vivamos, que muramos, del Señor somos [15].

9 Porque por esto murió el Señor, resucitó: para ser Señor de muertos y de vivos.

---

[1] El tiempo del Evangelio, en que debemos sacudir toda pereza, puesto que nos acercamos al término de nuestra carrera, y que por esto se acerca mas y mas á nosotros la recompensa que esperamos recibir en el cielo. Sto. Thomas.

[2] *La noche* es la vida presente, tiempo de tinieblas y de errores: *el dia* es la eternidad bienaventurada.

[3] Los pecados y hábitos malos, que son un efecto de las tinieblas de nuestra ignorancia.

[4] De obras buenas, que son una participacion de la luz divina, y de que nos servimos, como de poderosas armas, para combatir y defendernos contra el príncipe de las tinieblas.

[5] Caminemos, como vivimos en el dia del Evangelio, desechadas las tinieblas de la ley: y de tal manera que no hagamos cosa ninguna que no sea honesta y digna de la gran luz, y dia de la eternidad, que comienza ya á amanecer.

[6] *Vestirse de Jesucristo*, es representar en sí mismo á Jesucristo, viviendo como él vivió.

[7] MS. *En cobdiciamientos.* El Apóstol añade estas palabras para hacer ver que no se nos prohibe el tener un moderado cuidado de nuestro cuerpo, con tal que tenga por regla la razon, y no el amor propio, que jamás se ciñe á los términos de una justa necesidad.

[8] Entre los Judíos que habian abrazado la Religion Cristiana, habia algunos débiles y flacos en la fe; esto es, poco ilustrados, escrupulosos, y que creian pecar comiendo de las viandas prohibidas por la ley de Moysés, imaginándose que eran impuras por su naturaleza. Observaban tambien los dias del sábado, las Neomenias, y las otras fiestas de los Judíos. Otros mas esclarecidos se creian descargados por la fe en Jesucristo de todas las observancias legales. Los primeros condenaban á los segundos cuando los veian comer indiferentemente de todo: los segundos menospreciaban á los primeros, y comian delante de ellos, sin atender al escándalo que les resultaba. Y esta oposicion de opiniones y de conducta ocasionaba entre ellos varias contestaciones. San Pablo les hace ver que unos y otros pecaban contra la caridad: los primeros, condenando á sus hermanos sin motivo; los segundos, menospreciando á los primeros, y no temiendo escandalizarlos.

[9] Y así no faltará comiendo de las viandas que la ley prohibe.

[10] Porque Dios le ha llamado á su Iglesia, sin imponerle la obligacion de las observancias legales.

[11] ¿Qué autoridad tienes tú para condenar á aquel que no depende de tí, sino de Dios?

[12] Esto no lo dice el Apóstol, aprobando el sentimiento de los que miraban como de obligacion las observancias legales, sino por un género de condescendencia; y porque no habiendo sido prohibido hasta entonces á los Judíos convertidos el observar las ceremonias de la ley, los consiente seguir en esto su conciencia, esperando, que mas instruidos con el tiempo, conocerian claramente que eran inútiles.

[13] *Uno hace diferencia entre dia y dia: y otro los juzga todos iguales.* Uno, que es todavía débil en la fe, prefiere los dias de las fiestas legales, y los celebra con mayor solemnidad y devocion. Otro no hace diferencia alguna de estas fiestas á los demás dias, sabiendo, que aunque Dios fue el que las instituyó, fue solamente por algun tiempo; y que la obligacion de observarlas cesó con el establecimiento de la Religion Cristiana.

[14] El escrupuloso, que hace esta diferencia, la hace de buena fe, creyendo que en esto agrada al Señor: y el que no la hace, cree igualmente que con esto agrada al Señor, usando de la libertad que Dios le ha dado de usar indiferentemente de todas las viandas.

[15] Y así de cualquiera manera, y en cualquier estado que nos consideremos, dependemos únicamente del Señor, en lo que toca á nuestra conciencia, y á nuestras acciones: por lo que no podemos usurparnos el derecho de juzgarnos los unos á los otros. S. Agustin.

[a] Luc. xxi, 34.—[b] Galat. v, 16. i, Petr. ii, 11.—[c] Jacob. iv, 13.

10 ¿Tu autem quid judicas fratrem tuum? ¿aut tu quare spernis fratrem tuum [a]? Omnes enim stabimus ante tribunal Christi.

11 Scriptum est enim [b]: Vivo ego, dicit Dominus, quoniam mihi flectetur omne genu: et omnis lingua confitebitur Deo.

12 Itaque unusquisque nostrûm pro se rationem reddet Deo.

13 Non ergo ampliùs invicem judicemus: sed hoc judicate magis, ne ponatis offendiculum fratri, vel scandalum.

14 Scio, et confido in Domino Jesu, quia nihil commune per ipsum, nisi ei, qui existimat quid commune esse, illi commune est.

15 Si enim propter cibum frater tuus contristatur, jam non secundùm charitatem ambulas [c]. Noli cibo tuo illum perdere, pro quo Christus mortuus est.

16 Non ergo blasphemetur bonum nostrum.

17 Non est enim regnum Dei esca, et potus: sed justitia, et pax, et gaudium in Spiritu Sancto:

18 Qui enim in hoc servit Christo, placet Deo, et probatus est hominibus.

19 Itaque quæ pacis sunt, sectemur: et quæ ædificationis sunt, in invicem custodiamus.

20 Noli propter escam destruere opus Dei [d]. Omnia quidem sunt munda: sed malum est homini, qui per offendiculum manducat.

21 Bonum [e] est non manducare carnem, et non bibere vinum, neque in quo frater tuus offenditur, aut scandalizatur, aut infirmatur.

22 ¿Tu fidem habes? penes temetipsum habe coram Deo: Beatus, qui non judicat semetipsum in eo, quod probat.

23 Qui autem discernit, si manducaverit, damnatus est: quia non ex fide. Omne autem, quod non est ex fide, peccatum est.

10 Y tú [1] ¿por qué juzgas á tu hermano? ó tú ¿por qué menosprecias á tu hermano? Pues todos comparecemos ante el tribunal de Cristo.

11 Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla [2]: y toda lengua dará loor á Dios.

12 Y así cada uno de nosotros dará cuenta á Dios de sí mismo.

13 Pues no nos juzguemos ya mas los unos á los otros: antes bien pensad de no poner tropiezo, ó escándalo al hermano [3].

14 Yo sé, y estoy persuadido [4] en el Señor, que nada hay inmundo de suyo, y que no hay cosa inmunda, sino para aquel que cree, que es inmunda [5].

15 Pues si por causa de la comida contristas á tu hermano [6], ya no andas en caridad. No pierdas tú por tu manjar á aquel, por quien Cristo murió.

16 Pues no sea blasfemado [7] nuestro bien.

17 Porque el reino de Dios no es comida ni bebida: sino justicia, y paz, y gozo en el Espíritu Santo [8]:

18 Y quien en esto sirva á Cristo, agrada á Dios, y tiene la aprobacion de los hombres [9].

19 Por lo cual sigamos las cosas que son de paz [10]: y las que son de edificacion, guardémoslas los unos con los otros.

20 No quieras destruir la obra de Dios por causa de la vianda [11]. Todas las cosas en verdad son limpias [12]: pero malo es el hombre, que come con escándalo.

21 Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni cosa en que tu hermano halla tropiezo, ó se le escandaliza, ó se le enflaquece.

22 ¿Tú tienes fe? Pues tenla en tí mismo delante de Dios [13]: Bienaventurado el que no se condena á sí mismo en aquello que aprueba [14].

23 Mas el que hace distincion, si lo comiere, es condenado: porque no lo come por fe [15]. Y todo lo que no es segun fe, es pecado [16].

---

[1] Tú, que eres flaco y débil, y que por esto haces diferencia de manjares; ¿por qué condenas y juzgas á tu hermano, que no la hace? Y tú, que estás libre del yugo de las observancias legales, por qué menosprecias á tu hermano que se cree obligado á observarlas?

[2] El Griego: ἐπουρανίων, καὶ ἐπιγείων, καὶ καταχθονίων, *de los del cielo y de la tierra y del infierno. Vivo yo;* esto es, por la vida que tengo esencial y necesariamente, juro, que todo hombre doblará delante de mí la rodilla, y me reconocerá por su Señor y por su soberano Juez: y todas las lenguas, esto es, todas las naciones, los réprobos, los predestinados darán gloria á Dios por sus juicios.

[3] Por vuestro celo indiscreto, ó por la temeridad de vuestros juicios, siendo causa ó de que no se convierta á la fe de Jesucristo, ó de que la abandone despues de haberse convertido.

[4] Πέπεισμαι: *persuasus sum.*

[5] El que cree por error ó por ignorancia que una cosa puede contaminarle, debe abstenerse; no porque ella sea impura, sino porque peca y se mancha obrando contra su conciencia. *Comun* en el lenguaje de los Judíos, era lo mismo que *impuro;* y así á las viandas impuras por la ley, las llamaban *comunes;* porque los pueblos gentiles usaban de ellas comunmente y sin distincion.

[6] Mas tú, á quien un hermano tuyo ve comer una vianda que él tiene por prohibida, y creyendo que por esto pecas, se aflige y toma una especie de aversion contra tí; faltas contra caridad, no absteniéndote de aquel manjar que podias dejar por evitar el escándalo; no siendo razon que prefieras un poco de alimento, que tomas indiscretamente, á la salud espiritual de tu hermano, por quien Jesucristo murió en la cruz. STO. THOMAS.

[7] La libertad que nos deja la Religion Cristiana de comer de todo. El Griego: ὑμῶν, *el bien de vosotros*, que es la fe y el Evangelio, ó el *bien de la Iglesia*, en ambas lecciones.

[8] La Religion Cristiana, por la cual Dios reina en nuestsos corazones, no consiste en el uso de ciertos alimentos, sino en la caridad, y en las virtudes interiores. Lo que SAN PABLO dice del uso de las viandas en particular, se estiende tambien á los ejercicios esteriores de la religion. Los que aprueba la Iglesia, son buenos y útiles: y los que manda son de obligacion; pero los unos y los otros nos dejan en cierto estado del judaismo, sino son santificados por la religion del corazon, que es la fe, la esperanza y la caridad. Los ayunos, abstinencias y demás ejercicios del culto esterior que prescribe la Iglesia, son como el cuerpo de la vida cristiana, cuya alma es la fe, la esperanza, la caridad y el fervor de espíritu.

[9] El que sirve á Cristo con la práctica de estas virtudes agrada á Dios; y lejos de escandalizar á los hombres, se granjea su estimacion.

[10] A mantener la paz y á fortificar la piedad con el buen ejemplo que nos hemos de dar los unos á los otros.

[11] Por una cosa corruptible y de tan poco momento, como es la comida, no querais destruir la obra de gracia; esto es, la caridad y la piedad de vuestro hermano, que está todavía débil y flaco en la fe.

[12] Todas las viandas son limpias de su naturaleza; y el Evangelio ha hecho que cesen las impurezas legales, de manera, que sin escrúpulo se puede usar de todo indiferentemente: salvo siempre lo que enseña ó manda la santa Iglesia en órden á los ayunos y abstinencias.

[13] Bienaventurado aquel que juzgando conforme á verdad, que una cosa es permitida, se contenta con pensarlo delante de Dios, y se abstiene de ella, cuando hay peligro de ofenderle, por el escándalo que daria á su hermano, que es mas flaco y menos instruido.

[14] Esta sentencia se debe entender de las cosas que son malas porque están prohibidas; pero no de las prohibidas, porque son malas, pues en estas rara vez escusa la ignorancia.

[15] Peca, porque no obra segun la persuasion interior y juicio de su conciencia.

[16] Aquí *fe* se interpreta comunmente por *conciencia* con SAN AMBROSIO y S. JUAN CHRYSÓSTOMO. No siempre se evita

[a] II Corinth. V, 10.—[b] Isai. XLV, 24. Philip. II, 10.—[c] I Corinth. VIII, 11.—[d] Tit. I, 15.—[e] I Corinth. VIII, 13.

Capítulo XV.

Prosigue la misma exhortacion. Cristo es prometido á los Judíos: mas á los gentiles es anunciado por gracia. San Pablo, apóstol de los gentiles, ofrece visitar á los Romanos, luego que remita á Jerusalém las limosnas de los fieles, y entretanto se encomienda á sus oraciones.

1 Debemus autem nos firmiores, imbecillitates infirmorum sustinere, et non nobis placere.

2 Unusquisque vestrûm proximo suo placeat in bonum, ad ædificationem.

3 Etenim Christus non sibi placuit, sed sicut scriptum est: Improperia improperantium tibi ceciderunt super me.

4 Quæcumque enim scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt: ut per patientiam, et consolationem Scripturarum, spem habeamus.

5 Deus autem patientiæ, et solatii [a] det vobis idipsum sapere in alterutrum secundùm Jesum Christum:

6 Ut unanimes, uno ore honorificetis Deum, et Patrem Domini nostri Jesu Christi.

7 Propter quod suscipite invicem, sicut et Christus suscepit vos in honorem Dei.

8 Dico enim Christum Jesum ministrum fuisse circumcisionis propter veritatem Dei, ad confirmandas promissiones patrum:

9 Gentes autem super misericordia honorare Deum sicut scriptum est [b]: Propterea confitebor tibi in gentibus Domine, et nomini tuo cantabo.

10 Et iterum dicit: Lætamini gentes cum plebe ejus.

11 Et iterum [c]: Laudate omnes gentes Dominum: et magnificate eum omnes populi.

12 Et rursus Isaïas ait: Erit radix Jesse, et qui exurget regere gentes, in eum gentes sperabunt.

13 Deus autem spei repleat vos omni gaudio, et pace in credendo: ut abundetis in spe, et virtute Spiritus Sancti.

1 Y así nosotros como mas fuertes [1], debemos sufrir las enfermedades de los flacos, y no complacernos á nosotros mismos [2].

2 Cada uno de vosotros haga placer [3] á su prójimo en bien, para edificacion [4].

3 Porque Cristo no se hizo placer á sí mismo [5], mas antes como está escrito: Los vituperios de los que te vituperan, cayeron sobre mí.

4 Porque todas las cosas, que han sido escritas [6], para nuestra enseñanza están escritas: para que por la paciencia y consolacion de las Escrituras, tengamos esperanza.

5 Mas el Dios de la paciencia [7] y del consuelo [8] os dé á sentir una misma cosa entre vosotros conforme á Jesucristo:

6 Para que unánimes [9], á una boca glorifiqueis al Dios, y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

7 Por tanto recibios los unos á los otros [10], como Cristo os recibió para gloria de Dios.

8 Digo pues, que Jesucristo fue ministro [11] de la circuncision por la verdad de Dios, para confirmar las promesas de los padres:

9 Y los gentiles glorifiquen á Dios por la merced que os hizo [12], como está escrito: Por esto [13] yo te confesaré, Señor, entre las gentes, y cantaré á tu nombre.

10 Y en otro lugar: Alegraos, gentes, con su pueblo.

11 Y otra vez: Alabad al Señor todas las gentes: y ensalzadle todos los pueblos.

12 Y asimismo dice Isaías [14]: Será raiz de Jessé, y el que se levantará á regir las gentes, en él esperarán las gentes.

13 El Dios de la esperanza [15] os colme [16] de todo gozo, y de paz en el creer: para que abundeis en esperanza y en la virtud del Espíritu Santo.

---

el pecado siguiendo la conciencia; porque puede ser erróneа, y tomar por bueno y permitido lo que es malo. Mas se peca siempre no siguiéndola, haciendo una cosa, que es ó se cree ciertamente prohibida, ó de que se duda, si es prohibida ó no. Cualquiera pues, que debiendo entonces contenerse por el temor de ofender á Dios, pasa adelante, y obra contra su conciencia, da claramente á entender que se halla en disposicion de ofenderle, puesto que ejecuta lo que su corazon le dice que Dios le prohibe. Véase á San Agustin.

[1] Mas firmes en la fe, y que tenemos mayor conocimiento de la libertad que Dios nos ha concedido; estamos en mayor obligacion de suplir los defectos de los otros, y de no darles ocasion de escándalo.

[2] Viéndonos exentos de las observancias legales, y prefiriendo este vano contentamiento á la paz y tranquilidad de la conciencia de nuestros hermanos.

[3] No por espíritu de lisonja, como hacen las gentes del mundo, sino por espíritu de caridad cristiana, para ganar y edificar al prójimo; no condescendiendo jamás en lo que es contra la voluntad de Dios, sino solamente en lo que pueda hacerle mejor, y servir para su aprovechamiento espiritual. Sto. Thomas.

[4] MS. *Para raygamiento.*

[5] Antes bien todo lo sufrió por complacer al Padre; y así le dice en el *Psalm.* LXVIII, 10. ***Las injurias que os han hecho***, oh Dios mio, ***han recaido sobre mí***, habiéndome cargado voluntariamente de todos los pecados que han cometido los hombres contra vuestra divina magestad, y habiendo sufrido en mi cuerpo y en todas las potencias de mi alma la pena, que era debida á los pecadores en castigo de sus delitos. Theodoreto.

[6] Y así, hermanos mios, es necesario, que á ejemplo de Jesucristo sobrellevemos las flaquezas de nuestros prójimos; porque todo lo que está escrito en los Libros Sagrados, está escrito para nuestra instruccion y enseñanza, y para que en vista de aquellos ejemplos y doctrina, tengamos paciencia en nuestros trabajos y aflicciones, nos consolemos y concibamos una firme esperanza de los bienes eternos. El Chrysóstomo.

[7] Mas el Dios, de quien viene la paciencia y el consuelo, os conceda la gracia de imitar la caridad de Jesucristo.

[8] MS. *E de solaz.*

[9] Para que con un mismo espíritu de union y de caridad le ofrezcais un sacrificio puro de alabanzas Sto. Thomas.

[10] Abrazaos y amaos los unos á los otros, sobrellevándoos y ayudándoos mútuamente; porque así lo hizo Jesucristo, el cual para gloria de Dios su Padre os acogió y abrazó á todos vosotros.

[11] Ministro de la circuncision: esto es, de los Judíos ó circuncidados, el ***abstracto*** por el ***concreto***, y se dignó dispensarles por sí mismo la palabra y la gracia del Evangelio, para mostrar que Dios cumplió fielmente las promesas que habia hecho á Abraham, y á Isaac y á Jacob de enviar á sus descendientes el Mesías, prometido desde el principio del mundo, para que por sí mismo los instruyese en las verdades necesarias para conseguir la salud.

[12] La vocacion de los gentiles á la fe, aunque anunciada por los profetas, fue un puro efecto de misericordia, que no les habia sido prometida. Sto. Thomas.

[13] Por esta misericordia, Señor, que habeis usado.

[14] Isaías XI, 10. Jesucristo, descendiente de Jessé, padre de David, se levantará para reinar en las naciones, que le reconocerán por su Dios y por el autor de su salud.

[15] Que es el autor y el objeto de la esperanza de todos los cristianos.

[16] MS. *Os finca.*

[a] I Corinth. I, 10.—[b] Psalm. XVII, 50. II, Reg. XXII, 50.—[c] Psalm. CXVI, 1.

14 Certus sum autem fratres mei et ego ipse de vobis, quoniam et ipsi pleni estis dilectione, repleti omni sciencia, ita ut possitis alterutrum monere.

15 Audaciùs autem scripsi vobis fratres ex parte, tamquam in memoriam vos reducens: propter gratiam, quæ data est mihi à Deo,

16 Ut sim minister Christi Jesu in gentibus: sanctificans Evangelium Dei, ut fiat oblatio gentium accepta, et sanctificata in Spiritu Sancto.

17 Habeo igitur gloriam in Christo Jesu ad Deum.

18 Non enim audeo aliquid loqui eorum, quæ per me non efficit Christus in obedientiam gentium, verbo et factis:

19 In virtute signorum, et prodigiorum, in virtute Spiritus Sancti: ita ut ab Jerusalem per circuitum usque ad Illyricum repleverim Evangelium Christi.

20 Sic autem prædicavi Evangelium hoc, non ubi nominatus est Christus, ne super alienum fundamentum ædificarem: sed sicut scriptum est:

21 Quibus [a] non est annuntiatum de eo, videbunt: et qui non audierunt, intelligent.

22 Propter quod et impediebar plurimùm venire ad vos, et prohibitus sum usque adhuc.

23 Nunc verò ulteriùs locum non habens in his regionibus, cupiditatem autem habens veniendi ad vos ex multis jam præcedentibus annis:

24 Cùm in Hispaniam proficisci cœpero, spero quòd præteriens videam vos, et à vobis deducar illuc, si vobis primùm ex parte fruitus fuero.

25 Nunc igitur proficiscar in Jerusalem ministrare sanctis.

26 Probaverunt enim Macedonia, et Achaïa collationem aliquam facere in pauperes sanctorum, qui sunt in Jerusalem.

27 Placuit enim eis, et debitores sunt eorum [b]. Nam si spiritualium eorum participes facti sunt gentiles: debent et in carnalibus ministrare illis.

14 Mas yo estoy cierto, hermanos mios, por lo que toca á vosotros, que estais tambien llenos de caridad [1], llenos de todo saber [2], de manera que os podeis amonestar los unos á los otros.

15 No obstante, hermanos, os he escrito con alguna osadía, como trayéndoos esto á la memoria [3]: á causa de la gracia, que á mí me es dada de Dios,

16 Para que yo sea ministro de Jesucristo en las gentes: santificando el Evangelio de Dios [4], á fin que sea agradable la ofrenda de las gentes, y santificada en Espíritu Santo.

17 Tengo pues gloria [5] en Jesucristo para con Dios [6].

18 Porque no oso [7] hablar cosa alguna de aquellas, que no hace Cristo por mí, para traer á la obediencia á las gentes por palabras, y por hechos:

19 Por eficacia de señales y de prodigios, en virtud del Espíritu Santo: de manera que desde Jerusalém y tierras comarcanas hasta el Ilyrico [8], lo he llenado todo del Evangelio de Cristo.

20 Y así he anunciado [9] este Evangelio, no en donde se habia hecho ya mencion de Cristo [10], por no edificar sobre cimiento de otro [11]: mas como está escrito:

21 Aquellos á quienes no fue predicado de él, verán [12]: y los que no oyeron, entenderán.

22 Por lo cual muchas veces no he podido ir á veros, y he sido impedido hasta aquí [13].

23 Mas ahora no teniendo ya motivo para detenerme mas en estas tierras [14], y deseando muchos años ha pasar á veros:

24 Cuando me encaminare para España [15], espero que al paso os veré, y que me acompañareis hasta allá, despues de haber gozado algun tanto [16] de vosotros.

25 Mas ahora me parto á Jerusalém en servicio de los santos [17].

26 Porque la Macedonia, y la Acháya tuvieron por bien hacer una colecta [18] para los pobres de entre los santos, que están en Jerusalém.

27 Porque así lo tuvieron por bien [19], y tambien les son deudores. Porque si los gentiles han sido hechos participantes [20] de sus bienes espirituales: deben tambien ellos asistirles en los temporales [21].

---

1 El Griego: ἀγαθωσύνης, *bondad*.

2 En las materias de la religion. S. Pablo solo comprende aqui los mas hábiles, aunque su proposicion esté concebida en términos generales. Usa el Apóstol de esta inocente condescendencia, digna de su caridad, de su prudencia y de su humildad; pues á los mismos que antes habia reprendido y corregido, los alienta: y reconociendo las gracias que les habia hecho Jesucristo, los inflama y exhorta, á que las empleen santamente. Al mismo tiempo insinua aquí las dos condiciones necesarias para instruir útilmente á sus hermanos, que son la caridad y la ciencia.

3 Para que no olvideis las cosas que os tengo dichas, y en cumplimiento de la obligacion del ministerio, en que Dios por su misericordia me ha puesto, de ser apóstol de las gentes.

4 Para que las naciones convertidas por mi ministerio sean dignas de ser ofrecidas á Dios por mis manos, como sacrificio agradable y santificado por el fuego divino del Espíritu Santo. El Chrysóstomo.

5 No en mí mismo, sino en Jesucristo, á quien doy toda la gloria, como autor que es de todo el bien, que ha dado por mi ministerio. Sto. Thomas.

6 En lo que toca á Dios, ó pertenece á su servicio. Otros: Debo, pues, dar gloria á Dios por Jesucristo.

7 El Griego: τολμήσω, *osaré*. No osaria deciros cosa que no haya obrado Dios por mi predicacion, y por el ejemplo con que he procurado atraer á todos los pueblos, á que abracen la fe de Jesucristo.

8 En las provincias del Asia Menor, en la Thracia, Macedonia, Dalmacia, Esclavonia, Grecia, Peloponeso, y en las Islas del Mediterráneo.

9 El Griego: φιλοτιμούμενον εὐαγγελίζεσθαι, y de esta manera *he deseado ardientemente predicar*.

a Isai. LII, 15.—b I Corinth. IX, 11.

10 No en las provincias en que habian predicado ya otros apóstoles.

11 Por no contemplar necesario detenerme á instruir aquellas Iglesias, que lo han sido ya por otros, para que de este modo se estendiese mas la fe de Jesucristo.

12 La luz del Evangelio.

13 Estas palabras no se hallan en el testo griego.

14 Porque se halla ya bien estendido el Evangelio, y se han establecido muchas Iglesias.

15 De este lugar, y de la carta de S. Clemente á los de Corintho, en donde dice, que S. Pablo predicó el Evangelio en el Oriente, y en las estremidades del Occidente, se toma el principal fundamento para probar, que S. Pablo vino á España á predicar la fe de Jesucristo; y lo afirma así un gran número de Padres. Matheo. *Ant. Chr. tomo* II, *lib.* II, *pág.* 287.

16 El Griego: ἀπὸ μέρους ἐμπλησθῶ, *en parte me hubiere saciado*. Despues de haberme saciado de vuestra presencia, no como yo quisiera, sino como me lo permite la obligacion de mi empleo y vocacion. No podia el Apóstol esplicar con mayor encarecimiento la estimacion que hacia de los Romanos, y el amor que les tenia.

17 De los Judíos fieles, que se habian empobrecido voluntariamente, vendiendo sus haciendas, como queda referido en los *Hechos de los Apóstoles*, *Cap.* II *y* IV.

18 MS. *De facer cogecha*. Contribuyendo con limosnas para su alimento. Esta es una tácita exhortacion á los Romanos, para que imiten la caridad de los de Macedonia y Acaya.

19 Una cosa muy justa y muy debida, el socorrer con bienes temporales á aquellos de quienes han recibido la fe de Jesucristo.

20 MS. *Aparceros*.

21 En lo necesario para poder vivir.

28 Hoc igitur cùm consummavero, et assignavero eis fructum hunc : per vos proficiscar in Hispaniam.
29 Scio autem quoniam veniens ad vos, in abundantia benedictionis Evangelii Christi veniam.
30 Obsecro ergo vos fratres per Dominum nostrum Jesum Christum, et per charitatem Sancti Spiritus, ut adjuvetis me in orationibus vestris pro me ad Deum,
31 Ut liberer ab infidelibus, qui sunt in Judæa, et obsequii mei oblatio accepta fiat in Jerusalem sanctis,
32 Ut veniam ad vos in gaudio per voluntatem Dei et refrigerer vobiscum,
33 Deus autem pacis sit cum omnibus vobis. Amen.

28 Pues cuando haya cumplido esto, y les haya entregado este fruto [1] : iré á España pasando por ahí.
29 Sé en verdad, que cuando venga á vosotros, vendré en abundancia de bendicion del Evangelio de Cristo [2].
30 Pues ruégoos, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo, y por el amor del Espíritu Santo, que me ayudeis con vuestras oraciones por mí á Dios,
31 Para que me libre de los infieles [3], que hay en la Judea, y sea grata á los santos de Jerusalém [4] la ofrenda de mi servicio,
32 Para que yo venga á vosotros con gozo [5] por la voluntad de Dios [6], y sea recreado con vosotros.
33 Y el Dios de la paz sea con todos vosotros. Amen.

Capítulo XVI.

Recomienda el Apóstol á Phebe Diaconisa, y saluda particularmente á muchos de los hermanos de Roma: los exhorta á que eviten las disensiones, y á que permanezcan en union y caridad. Encomiéndalos á la gracia del Señor.

1 Commendo autem vobis Phœben sororem nostram, quæ est in ministerio Ecclesiæ, quæ est in Cenchris:
2 Ut eam suscipiatis in Domino dignè sanctis : et assistatis ei in quocumque negotio vestri indiguerit : etenim ipsa quoque astitit multis, et mihi ipsi.
3 Salutate [a] Priscam et Aquilam adjutores meos in Christo Jesu;
4 (Qui pro anima mea suas cervices supposuerunt: quibus non solus ego gratias ago, sed et cunctæ Ecclesiæ gentium)
5 Et domesticam Ecclesiam eorum. Salutate Epænetum dilectum mihi, qui est primitivus Asiæ in Christo.
6 Salutate Mariam, quæ multùm laboravit in vobis.
7 Salutate Andronicum, et Juniam cognatos, et concaptivos meos : qui sunt nobiles in apostolis, qui et ante me fuerunt in Christo.
8 Salutate Ampliatum dilectissimum mihi in Domino.
9 Salutate Urbanum adjutorem nostrum in Christo Jesu, et Stachyn dilectum meum.
10 Salutate Apellem probum in Christo.
11 Salutate eos, qui sunt ex Aristoboli domo. Sa-

1 Os encomiendo á Phebe nuestra hermana, que está en el servicio [7] de la iglesia de Cenchrea [8]:
2 Que la recibais en el Señor, como deben los santos [9] : y la ayudeis en todo lo que os hubiere menester: porque ella ha asistido á muchos, y á mí en particular.
3 Saludad á Prisca [10], y á Aquila, que trabajaron conmigo en Jesucristo [11] :
4 (Los que por mi vida espusieron sus cabezas [12]: y no lo agradezco yo solo, mas tambien todas las iglesias de las gentes [13])
5 Y del mismo modo á la Iglesia, que está en su casa [14]. Saludad á Epeneto mi amigo, que es las primicias del Asia [15] en Cristo.
6 Saludad á María, la que trabajó mucho entre vosotros [16].
7 Saludad á Andrónico, y á Junia, mis parientes [17], y cautivos conmigo : los cuales se han señalado en el apostolado [18], y fueron antes que yo en Cristo.
8 Saludad á Ampliato [19], á quien amo entrañablemente en el Señor.
9 Saludad á Urbano, que ha trabajado conmigo en Jesucristo, y á mi amado Estachys.
10 Saludad á Apeles [20], probado en Cristo.
11 Saludad á aquellos, que son de la casa de Aris-

---

[1] Esta limosna.
[2] Mi ida os será útil, porque llevaré conmigo la bendicion de Jesucristo, y la plenitud de sus dones.
[3] Del furor de los Judíos incrédulos, que no omitirán diligencia para quitarme la vida, ó el dinero que llevo.
[4] Sean agradecidos á sus bienhechores.
[5] Por el buen suceso de mi viaje.
[6] Tome un poco de aliento, y pueda respirar un poco de mis muchas aflicciones y trabajos.
[7] Que es diaconisa. Las diaconisas eran viudas, ó vírgenes de edad ya madura, y de una piedad reconocida : se consagraban al servicio de la Iglesia, no para servir al altar, sino para emplearse con las personas de su sexo en todos aquellos oficios de caridad que ejercian los diáconos con los hombres.
[8] Este era un puerto muy célebre en los arrabales de Corintho.
[9] Con aquella caridad y agasajo con que los cristianos deben recibirse y tratarse los unos á los otros.
[10] El Griego: πρίσκιλλαν, *Priscilla*.
[11] Por el servicio de Jesucristo.
[12] De estos dos consortes se hace mencion en los *Hechos de los Apóstoles*, *Cap.* XVIII, 2, 18. No se sabe precisamente en qué ocasion espusieron sus vidas por salvar la del Apóstol. Puede ser que fuese en la que acabamos de citar, ó en la que se refiere en los mismos *Hechos*, *Cap.* XIX, puesto que parece cierto, que en estas dos ocasiones acompañaban á S. Pablo.
[13] Que han oido hablar de esta accion tan generosa y tan caritativa.
[14] A todos los fieles que se congregan en su casa para la fraccion del pan, para oir la palabra de Dios y para orar. Los cristianos no tenian templos públicos, y acudian á casas particulares, donde habia mayor comodidad para los ejercicios de piedad y de religion.
[15] El Griego: τῆς ἀχαΐας, *de la Acaya*. Que fue uno de los primeros qué abrazaron la fe de Jesucristo en la Asia Menor.
[16] El Griego: εἰς ἡμᾶς, *entre nosotros*, ó para asistirnos.
[17] Hebreos, y de la misma tribu de Benjamin. Es de créer, que fuesen marido y mujer. Sus nombres, ó fueron formados de los que antes tenian, ó les fueron puestos de nuevo despues de su conversion. No se sabe en qué tiempo, ni en qué lugar estuvieron presos con S. Pablo, porque no se hace de ello mencion en los *Hechos de los Apóstoles*.
[18] Los cuales no solo abrazaron la fe de Jesucristo antes que yo, sino que han procurado convertir á otros; de manera, que se han hecho célebres y señalados entre los operários del Evangelio.
[19] El Griego: ἀμπλίαν τὸν ἀγαπητόν μου, *á Amplias mi amado*.
[20] El Griego: δόκιμον, *probatum*. Aprobado en Jesucristo; esto es, reconocido por diversas esperiencias por un verdadero y fiel cristiano, ó por un fiel ministro del Evangelio de Jesucristo. Algunos han creido, que este podia ser Apolo de Alejandria, de quien se ha hablado en los *Hechos de los Apóstoles*.

[a] *Actor.* XVIII, 18.

lutate Herodionem cognatum meum. Salutate eos qui sunt ex Narcisi domo, qui sunt in Domino.

12 Salutate Tryphenam, et Tryphosam, quæ laborant in Domino. Salutate Persidem charissimam, quæ multùm laboravit in Domino.

13 Salutate Rufum electum in Domino, et matrem ejus, et meam.

14 Salutate Asyncritum, Phlegontem, Hermam, Patrobam, Hermen, et qui cum eis sunt, fratres.

15 Salutate Philologum, et Juliam, Nereum, et

tóbulo. Saludad á Herodion mi pariente. Saludad á los de la casa de Narciso [1], que son en el Señor.

12 Saludad á Tryphena, y á Triphosa [2], que trabajan en el Señor. Saludad á nuestra amada Pérside, que trabajó mucho en el Señor.

13 Saludad á Rufo [3], escogido en el Señor [4], y á su madre y mia [5].

14 Saludad á Asyncrito, á Phlegonte, á Hérmas [6], á Patrobas, á Hermes, y á los hermanos que están con ellos.

15 Saludad á Philólogo, y á Julia, y á Nereo, y



MANDO.... QUE LA MUJER NO SE SEPARE DEL MARIDO.

sororem ejus, et Olimpiadem, et omnes, qui cum eis sunt, sanctos.

16 Salutate invicem in osculo sancto. Salutant vos omnes Ecclesiæ Christi.

17 Rogo autem vos fratres, ut observetis eos, qui dissensiones, et offendicula præter doctrinam, quam vos didicistis, faciunt; et declinate ab illis.

su hermana, y á Olympiade [7], y á todos los santos [8], que con ellos están.

16 Saludaos los unos á los otros en ósculo santo [9]. Todas las Iglesias de Cristo [10] os saludan.

17 Y os ruego, hermanos, que no perdais de vista á aquellos, que causan divisiones, y escándalos contra la doctrina que habeis aprendido; y que os aparteis de ellos [11].

---

[1] Se cree, que este Narciso era un liberto muy favorecido del emperador Claudio.

[2] Estas mujeres podian ser dos diaconisas empleadas en el ministerio, que dejamos esplicado en el v. 1 de este capítulo: y lo mismo podemos decir de Perside, á quien por su piedad distingue el Apóstol con particulares muestras de cariño.

[3] Este era hijo de Simon Cyreneo segun la comun tradicion, fundada en lo que se dice en S. Marcos xv, 21.

[4] Hombre de señalada y estraordinaria virtud

[5] A quien respeto, y amo como á mi misma madre, ó como si fuera mi madre.

[6] Creen algunos, que este Hérmas fue el autor del libro intitulado *el Pastor*, que algunos antiguos contaron en el número de los libros canónicos. Origenes.

[7] El Griego: *καὶ ὀλυμπᾶν y á Olympas.*

[8] Hermanos, y santos se llamaban los primeros cristianos, por la union y caridad, y por la santidad de vida, que los distinguia de todos los otros. Sto. Thomas.

[9] Acostumbraban darse este ósculo en señal de paz y de amor al fin de la oracion comun. Mas habiendo degenerado en abuso esta costumbre, la Iglesia la redujo á besar solamente la señal de paz, que se presenta en el sacrificio de la misa solemne, á los que asisten á ella.

[10] *Todas las Iglesias* á la Iglesia, que está en la capital del mundo. Theodor.

[11] Mas antes de concluir esta carta, os encargo particularmente, que eviteis la compañía de ciertos espíritus inquietos, que pretenden corromper la doctrina pura y sincera, que habeis aprendido, causando escándalos y divisiones.

18 Hujuscemodi enim Christo Domino nostro non serviunt, sed suo ventri: et per dulces sermones, et benedictiones seducunt corda innocentium.

19 Vestra enim obedientia in omnem locum divulgata est. Gaudeo igitur in vobis. Sed volo vos sapientes esse in bono, et simplices in malo.

20 Deus autem pacis conterat Satanam sub pedibus vestris velociter. Gratia Domini nostri Jesu Christi vobiscum.

21 Salutat [a] vos Timotheus adjutor meus, et Lucius, et Jason, et Sosipater, cognati mei.

22 Saluto vos ego Tertius, qui scripsi epistolam, in Domino.

23 Salutat vos Caïus hospes meus, et universa Ecclesia. Salutat vos Erastus arcarius civitatis, et Quartus, frater.

24 Gratia Domini nostri Jesu Christi cum omnibus vobis. Amen.

25 Ei autem, qui potens est vos confirmare juxta Evangelium meum, et prædicationem Jesu Christi, secundùm revelationem mysterii temporibus æternis taciti,

26 (Quod nunc patefactum est per Scripturas prophetarum secundùm præceptum æterni Dei, ad obeditionem fidei) in cunctis gentibus cogniti,

27 Soli sapienti Deo, per Jesum Christum, cui honor, et gloria in sæcula sæculorum. Amen.

18 Porque los tales no sirven á nuestro Señor Jesucristo, sino á su vientre: y con dulces palabras, y con bendiciones engañan los corazones de los sencillos.

19 Porque vuestra obediencia [1] es manifiesta á todos. Por lo cual yo me gozo en vosotros [2]. Mas quiero que seais sabios en el bien, y simples en el mal [3].

20 Y el Dios de la paz quebrante [4] presto á Satanás debajo de vuestros piés. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

21 Salúdaos Timotheo [5] mi coadjutor, y Lucio, y Jason, y Sosipatro, mis deudos.

22 Yo Tercio [6], que he escrito esta carta, os saludo en el Señor.

23 Salúdaos Cayo [7] mi huésped [8], y toda la Iglesia [9]. Salúdaos Erasto, tesorero [10] de la ciudad, y Quarto, hermano.

24 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amen.

25 Y al que es poderoso para confirmaros segun mi Evangelio [11], y la predicacion de Jesucristo, segun la manifestacion del misterio [12] escondido desde tiempos eternos [13],

26 El cual ahora se ha descubierto [14] por las Escrituras de los profetas [15], segun el mandamiento del eterno Dios [16], declarado á todas las gentes para obedecer á la fe,

27 A Dios que es solo sabio [17], á él la honra y la gloria por Jesucristo en los siglos de los siglos. Amen [18].

---

[1] La docilidad con que habeis abrazado el Evangelio.

[2] El Griego: χαίρω οὖν τὸ ἐφ' ὑμῖν. Tengo contento de que me deis esta ocasion de vivir gozoso.

[3] Como si dijera: no habeis de mostrar con estos embusteros y falsos apóstoles la misma docilidad, que habeis tenido para escuchar á los predicadores del Evangelio; porque deseo que useis de discernimiento y de prudencia para conocer lo que es bueno: y por lo que hace á lo malo, no lo debeis ni aun siquiera conocer, como acaece á un niño sencillo é inocente, *simples en el mal*, esto es, *limpios de todo mal.*

[4] El Griego: συντρίψει. *quebrantará.* El Dios de la paz abata á vuestros piés, y os haga salir victoriosos de Satanás, que es el autor de estas divisiones y cismas. *Presto*, en los primeros movimientos.

[5] De los *Hechos de los Apóstoles* XVI, y de las dos cartas, que escribió S. Pablo á Timotheo, se puede entender cual fue el origen y educacion de este santo, y despues la eminencia de su virtud y piedad.

[6] El amanuense de S. Pablo.

[7] Es probable, que este sea el mismo de quien se habla, I *Corinth.* I, 14, que fue bautizado por S. Pablo, y que ORIGENES dice haber sido obispo de Thessalónica. El Griego le nombra Gayo.

[8] En cuya casa estoy hospedado.

[a] Actor. XVI, 1.

[9] Y todos los fieles, que se congregan en ella para sus ejercicios, etc.

[10] MS. *Arquero.* El Griego: ὁ οἰκονόμος, *procurador* ó *ecónomo.*

[11] En la creencia del Evangelio y de la doctrina de Jesucristo, que os he enseñado en la serie de esta carta.

[12] De la vocacion de los gentiles, y de la redencion de todos los hombres.

[13] Al comun de los hombres, no habiendo sido revelado claramente en toda esta larga serie de años sino á los profetas, que lo anunciaron con alguna suerte de oscuridad.

[14] Por una gracia particular ha sido descubierto enteramente en este tiempo en que vivimos. El Griego: *Y por Escrituras.*

[15] Por la admirable correspondencia de todas las partes de este misterio con los oráculos de los profetas.

[16] En el tiempo en que Dios tenia ordenado, que se declarase á todas las naciones, para que se convirtiesen, y abrazasen la fe de Jesucristo.

[17] Pues es la misma Sabiduria, y la fuente de toda sabiduría.

[18] En el testo griego se lee: *Fue escrita de Corintho á los Romanos con Phebe diaconisa de la Iglesia de Conchrea.*

ADVERTENCIA

SOBRE LA EPÍSTOLA PRIMERA

DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS CORINTHIOS.

Corintho era una ciudad muy rica y de grande comercio en el isthmo del Peloponeso, y metrópoli ó capital de los pueblos de la Acaya. El apóstol San Pablo escribe á los de esta Iglesia, exhortándoles á que dejando la hinchazon y fausto de la filosofía humana, y la vana ostentacion que hacian de sus maestros y doctores, se abrazasen con la humildad de la cruz, y se gloriasen únicamente de tener por maestro á Jesucristo. Despues de haber escomulgado á un incestuoso, procura apartarlos de toda disolucion y avaricia, convidándolos á una perfecta continencia, recomendándoles las escelencias de la virginidad, é instruyéndoles sobre las obligaciones del matrimonio y de la viudez. Para abatir el orgullo de algunos falsos apóstoles, toca de paso la autoridad y potestad que tiene sobre ellos. Reprende á los de Corintho, porque con escándalo de los otros asistian á las mesas de los gentiles sin distincion ni miramiento; y nota la incredulidad de los que negaban la resurreccion general de los muertos. Les hace presente la honestidad, que ha de brillar en todas sus acciones: condena las divisiones y partidos que reinaban en sus *agapes*, ó convites de caridad; y los exhorta á que se preparen para recibir dignamente la Sagrada Eucharistía. Hace despues una enumeracion de varios dones del cuerpo místico, y recomienda principalmente la caridad y el don de profecía. Por último alentándolos á hacer limosna, concluye la carta encargando que saluden en su nombre á varias personas.

Esta carta fue escrita desde Epheso, como se infiere del Cap. XVI 8, y no desde Philipos, como se lee en la nota añadida al testo griego: y segun la opinion mas comun el año de cincuenta y seis de Jesucristo, esto es, cerca de dos años antes que se escribiese la de los Romanos.

Capítulo I.

Pablo da gracias á Dios por los dones y beneficios que habia hecho á los de Corintho. Reprende sus divisiones. Dios escogió gente sencilla para confundir la soberbia de los fuertes y poderosos. Predica la cruz de Cristo, la cual para el mundo es una locura, mas para los fieles verdaderos es virtud y sabiduría. Concluye diciendo que nuestra gloria ha de ser en Jesucristo.



aulus vocatus apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, et Sosthenes frater,
2 Ecclesiæ Dei, quæ est Corinthi, sanctificatis in Christo Jesu, vocatis sanctis, cum omnibus, qui invocant nomen Domini nostri Jesu Christi, in omni loco ipsorum, et nostro-
3 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.
4 Gratias ago Deo meo semper pro vobis in gratia Dei, quæ data est vobis in Christo Jesu.
5 Quòd in omnibus divites facti estis in illo, in omni verbo, et in omni scientia:
6 Sicut testimonium Christi confirmatum est in vobis.
7 Ita ut nihil vobis desit in ulla gratia, expec-

1 Pablo [1] llamado apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sosthenes el hermano [2],
2 A la Iglesia de Dios, que está en Corintho [3], á los santificados en Jesucristo, llamados santos [4], con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, de ellos, y nuestro [5]:
3 Gracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
4 Gracias doy incesantemente á mi Dios por vosotros por la gracia de Dios, que os ha sido dada en Jesucristo [6].
5 Porque en todas cosas [7] sois enriquecidos en él, en toda palabra, y en toda ciencia:
6 Así como ha sido confirmado en vosotros el testimonio de Cristo [8]:
7 De manera que nada os falta en ninguna gracia [9],

[1] Este era su nombre romano. Es digno de observacion, que el mismo santo despues de haber sido hecho apóstol de los gentiles, nunca usó del nombre hebreo: y San Lucas en sus actos, cuando cuenta algun hecho suyo entre los Judíos, le llama *Saulo*; y *Paulo*, cuando conversaba con los gentiles.

[2] Es probable, que este fue el mismo, de quien se habla en los *Hechos* XVIII, 17, que antes de su conversion era príncipe de una de las synagogas de los Judíos de Corintho. El Griego, *el hermano*, ó *que es hermano*, y compañero de S. Pablo.

[3] A los cristianos que componen la Iglesia de Corintho, y de su comarca ó territorio; á los que han sido santificados por la fe, por la pasion y por el sacramento de Jesucristo; esto es, por el bautismo.

[4] Véase lo que dejamos dicho arriba, *Rom.* I, 7.

[5] Y á todos los cristianos en cualquier lugar que habiten, los cuales todos tienen un mismo Señor, y viven unidos en su fe y caridad como nosotros. Así lo esplica el testo griego. Y se entiende repetida la palabra *Domini*.

[6] Por los méritos de Jesucristo.

[7] Espirituales y evangélicas, como es la fe, la caridad, la pobreza de espíritu, la paciencia en los trabajos, etc., los dones de profecía y de lenguas, y otros de que hablará en el *Cap.* XII y XIV, y que entonces eran muy frecuentes, y habian recibido los Corinthios. S. Gerónimo.

[8] Los dones milagrosos del Espíritu Santo eran pruebas ciertas de la verdad que se les habia predicado.

[9] Que necesitais para conseguir vuestra salvacion.

tantibus revelationem Domini nostri Jesu Christi,

8 Qui et confirmabit vos usque in finem sinè crimine, in die adventûs Domini nostri Jesu Christi.

9 Fidelis Deus [a] : per quem vocati estis in societatem Filii ejus Jesu Christi Domini nostri.

10 Obsecro autem vos fratres per nomen Domini nostri Jesu Christi : ut idipsum dicatis omnes, et non sint in vobis schismata : sitis autem perfecti in eodem sensu, et in eadem sententia.

11 Significatum est enim mihi de vobis fratres mei ab iis, qui sunt Chloës, quia contentiones sunt inter vos.

12 Hoc autem dico, quòd unusquisque vestrûm dicit : Ego quidem sum Pauli : ego autem [b] Apollo : ego verò Cephæ : ego autem Christi.

13 ¿ Divisus est Christus? ¿ Numquid Paulus crucifixus est pro vobis? ¿aut in nomine Pauli baptizati estis?

14 Gratias ago Deo, quòd neminem vestrûm baptizavi [c], nisi Crispum, et Caïum :

15 Ne quis dicat quòd in nomine meo baptizati estis.

16 Baptizavi autem et Stephanæ domum : ceterùm nescio si quem alium baptizaverim.

17 Non enim misit me Christus baptizare, sed evangelizare [d] : non in sapientia verbi, ut non evacuetur crux Christi.

18 Verbum enim crucis pereuntibus quidem stultitia est : iis autem, qui salvi fiunt, id est nobis, Dei virtus est.

19 Scriptum est enim [e] : Perdam sapientiam sapientium, et prudentiam prudentium reprobabo.

20 ¿ Ubi [f] sapiens? ¿ ubi scriba? ¿ubi conquisitor hujus sæculi? ¿Nonne stultam fecit Deus sapientiam hujus mundi?

21 Nam quia in Dei sapientia non cognovit mundus

esperando la manifestacion de nuestro Señor Jesucristo [1],

8 El que tambien os confirmará [2] hasta el fin sin culpa, en el dia del advenimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9 Fiel es Dios [3] : por el que habeis sido llamado á la compañía de su Hijo vuestro Señor Jesucristo [4].

10 Mas os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo: que todos digais una misma cosa [5], y que no haya divisiones entre vosotros: antes sed perfectos en un mismo ánimo y en un mismo parecer.

11 Porque de vosotros, hermanos mios, se me ha significado por los que son de Chloe [6], que hay contiendas entre vosotros.

12 Y digo esto, porque cada uno de vosotros dice: Yo en verdad soy de Pablo [7], y yo de Apolo : pues yo de Cephas [8], y yo de Cristo.

13 ¿ Está dividido Cristo [9]? ¿ Por ventura Pablo fue crucificado por vosotros? ¿ó habeis sido bautizados en el nombre de Pablo [10]?

14 Gracias á Dios, porque no he bautizado á ninguno de vosotros [11], sino á Crispo y á Cayo:

15 Para que ninguno diga que en mi nombre habeis sido bautizados [12].

16 Y tambien bauticé la familia de Estéphana : y no se si he bautizado á algun otro.

17 Porque no me envió Cristo á bautizar, sino á predicar el Evangelio : no en sabiduría de palabras, para que no sea hecha vana la cruz de Cristo [13].

18 Porque la palabra de la cruz [14], á la verdad locura es para los que perecen : mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es virtud de Dios [15].

19 Porque escrito está [16]: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes.

20 ¿En dónde está el sabio [17]? ¿en dónde el escriba? ¿en dónde el escudriñador de este siglo? ¿No hizo Dios loco el saber de este mundo?

21 Y así por cuanto en la sabiduría de Dios no co-

---

[1] El carácter propio de un hombre cristiano es, esperar la venida de aquel dia, en que Cristo se manifestará en su gloria; mas esto ha de ser con un temor santo, para que los ricos dones no se conviertan en daño del mismo. THEOD.

[2] Os dará fuerzas para perseverar hasta la muerte en la gracia que habeis recibido, para que de este modo no halle Jesucristo que reprender en vosotros en el dia de su venida, que será el dia del juicio final, ó de la muerte.

[3] El Apóstol funda su confianza por lo que miraba á la perseverancia de los Corinthios, no sobre ellos mismos, sino sobre la bondad de Dios, de la cual era un efecto su vocacion, y sobre la fidelidad de sus promesas. STO. THOMAS.

[4] Para ser en este mundo los miembros vivos de su cuerpo místico, y en el otro compañeros de su gloria.

[5] Que todos tengais un mismo lenguaje, por lo que mira á la regla de la fe que habeis recibido, y que no haya cismas, partidos y divisiones entre vosotros: antes vivid unidos perfectamente en un mismo modo de pensar con un estrecho lazo de caridad, como deben estar los miembros de un mismo cuerpo, animados de un mismo espíritu. STO. THOMAS.

[6] Esta era una matrona de gran virtud y piedad. Algunos creen, que habia ya muerto cuando el Apóstol escribia esta carta, y que fueron sus hijos ó domésticos los que le dieron el aviso.

[7] Todos estos diferentes partidos turbaban y confundian la iglesia de Corintho, enseñando dogmas diferentes, y atribuyéndolos cada uno á aquel, de quien se gloriaba ser discípulo.

[8] Esto es, de Pedro: estos eran unos falsos doctores, que pretendian establecer en la iglesia de Corintho las ceremonias legales, fundados en que S. Pedro permitia su uso en las iglesias de Judea. El CHRYSÓSTOMO, S. AMBROSIO, S. HILARIO, y otros sienten, que el Apóstol bajo el nombre de Pablo, Apolo y Cephas, quiso ocultar los que eran las cabezas de los partidos de Corintho, y escusarles de este modo la vergüenza y confusion de verse públicamente reprendidos, lo cual parece conforme á lo que se lee en el *Cap.* IV, 6.

[9] ¿ Jesucristo se ha dividido en muchos cristos, de manera que uno sea el cristo de Pablo, otro el de Cephas? ¿ No es Jesucristo la única cabeza, el único Maestro, y la única esperanza de los cristianos?

[10] ¿Ha sido Pablo, Apolo, ó Cephas el que murió por rescatarnos del poder del demonio? ¿ó habeis sido bautizados por su virtud ó autoridad, ó invocado sobre vosotros su nombre? *¿sois Paulistas, Apolonistas, Cephistas; ó sois cristianos?*

[11] Por mis propias manos. Juntamente con Crispo y Cayo se convirtió un gran número de Corinthios, *Actor.* XVIII, 8, y es creible que para bautizar á los otros se sirviese del ministerio de Silas y de Timotheo, que estaban entonces en su compañía. *Actor.* XVIII, 5. Pudo ser este Cayo á quien San Juan escribió su tercera epístola.

[12] El Griego: ὅτι εἰς τὸ ἐμὸν ὄνομα ἐβάπτισα, *que bauticé en mi nombre.*

[13] Para que no se atribuyese la conversion del mundo á la fuerza de la elocuencia, sino á la virtud de la cruz de Jesucristo. STO. THOMAS.

[14] Un Dios hecho hombre, muerto sobre una cruz para dar vida al género humano, son proposiciones, que al hombre carnal parecen no solamente increibles, sino necias, y que no merecen escucharse.

[15] Es el instrumento de la virtud y del poder de Dios, pues con ella ha obrado poderosa y eficazmente nuestra conversion y nuestra salud.

[16] ISAIAS XXIX, 14. Habla de la sabiduría de los escribas, de los phariseos, y aun de la de los vanos filósofos, y de todos los falsos sabios del mundo.

[17] ¿Qué parte han tenido en esta grande obra de la conversion del mundo, ó esos sabios, que hacen profesion de enseñar máximas de bien vivir; ó estos doctores, que se precian de ser los intérpretes de las leyes; ó esos filósofos, que con la mayor sutileza indagan los secretos naturales? ¿No es cierto, que Dios ha demostrado, que toda la sabiduría mundana es necedad, es locura, escluyéndola de esta

[a] I Tessal. V, 24.—[b] Actor. XVIII, 24.—[c] Actor. XVIII, 8.—[d] II Petr. I, 16. Infr. II, 1, 4.—[e] Romanor. I, 16.—[f] Isai. XXXIII, 18.

per sapientiam Deum : placuit Deo per stultitiam prædicationis salvos facere credentes.

22 Quoniam et Judæi signa petunt, et Græci sapientiam quærunt :

23 Nos autem prædicamus Christum crucifixum : Judæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam ;

24 Ipsis autem vocatis Judæis, atque Græcis, Christum Dei virtutem, et Dei sapientiam :

25 Quia quod stultum est Dei, sapientius est hominibus : et quod infirmum est Dei, fortius est hominibus.

26 Videte enim vocationem vestram fratres, quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles :

27 Sed quæ stulta sunt mundi elegit Deus, ut confundat sapientes : et infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia :

28 Et ignobilia mundi, et contemptibilia elegit Deus, et ea quæ non sunt, ut ea quæ sunt destrueret :

29 Ut non glorietur omnis caro in conspectu ejus.

30 Ex ipso autem vos estis in Christo Jesu, qui factus est nobis sapientia à Deo, et [a] justitia, et sanctificatio, et redemptio :

31 Ut quemadmodum scriptum est [b] : Qui gloriatur, in Domino glorietur.

noció el mundo á Dios por la sabiduría [1] : quiso Dios hacer salvos á los que creyesen en él, por la locura de la predicacion.

22 Puesto que los Judíos piden milagros [2], y los Griegos buscan sabiduría [3] :

23 Mas nosotros predicamos á Cristo crucificado: que es escándalo para los Judíos [4], y locura para los gentiles ;

24 Mas para los que han sido llamados, tanto Judíos, como Griegos, predicamos á Cristo, virtud de Dios, y sabiduría de Dios [5]:

25 Pues lo que parece loco en Dios [6], es mas sabio que los hombres : y lo que parece flaco en Dios, es mas fuerte que los hombres.

26 Y así hermanos, ved vuestra vocacion, que no sois muchos sabios segun la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles [7] :

27 Mas las cosas locas del mundo escogió Dios, para confundir á los sabios : y las cosas flacas del mundo escogió Dios, para confundir las fuertes :

28 Y las cosas viles, y despreciables del mundo escogió Dios, y aquellas que no son [8], para destruir las que son :

29 Para que ningun hombre se jacte delante de él [9].

30 Y por el mismo sois vosotros en Jesucristo, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificacion, y santificacion, y redencion [10] :

31 Para que como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.

Capítulo II.

Demuestra el Apóstol que había predicado á Cristo crucificado á los de Corintho con sencillez de palabras. Que esta era una sabiduría, que el mundo no entendía, y que solo puede entenderse por medio del Espíritu de Dios; porque el hombre carnal no comprende las cosas de Dios.

1 Et ego, cum venissem ad vos fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiæ annuntians vobis testimonium Christi.

2 Non enim judicavi me scire aliquid inter vos, nisi Jesum Christum, et hunc crucifixum.

3 Et ego in infirmitate, et timore, et tremore multo fui apud vos :

4 Et sermo meus, et prædicatio mea [c] non in per-

1 Y yo, hermanos, cuando vine á vosotros, no vine con sublimidad de palabra ni de sabiduría á anunciaros el testimonio de Cristo.

2 Porque yo no he creido saber algo [11] entre vosotros, sino á Jesucristo, y este crucificado.

3 Y yo estuve entre vosotros con pusilanimidad, y temor, y mucho temblor [12] :

4 Y mi conversacion, y mi predicacion no fue en pa-

---

grande obra de la redencion del género humano? San Juan Chrysóstomo.

[1] No habiendo los hombres con su pretendida sabiduría reconocido la sabiduría divina en el órden admirable del mundo, quiso Dios para humillarlos y confundirlos, que no hubiese otro camino para llegar á la salud, que la fe de un Dios crucificado; lo que parece una locura á los sabios del mundo. Puede tambien interpretarse: *Sapientia, Dei, sapientia circa Deum*, la sabiduría, que tiene á Dios por objeto, la teología: al modo que se dice *la sabiduría de las cosas naturales*, aquella ciencia, que las tiene por objeto, ó la física. Así que el sentido podrá ser este: El mundo en su teología no pudo por su sabiduría conocer á Dios.

[2] Milagros ruidosos, como los que ejecutó Dios, cuando sacó su pueblo de Egypto, ó cuando lo hizo entrar en la tierra de Chanaan. Esta es la idea, que tenian los Judíos de los milagros del Mesías, que esperaban. Porque estaban persuadidos, que por medio de tales milagros les abriría el camino para la conquista temporal del universo.

[3] Como los mas doctos buscan pruebas fundadas sobre la evidencia de la razon natural, y sacadas de las propias causas de las cosas, que se les quiere persuadir.

[4] Que miran como una locura lo que les decimos: Que un hombre Dios crucificado es el Salvador de todos los hombres; y que la fe en el Crucificado es el único camino para que todos sean salvos.

[5] Aquellos á quienes Dios segun su eterna predestinacion llamó á la fe, sean judíos ó gentiles, miran como una obra de las mas admirables de la sabiduría y poder de Dios, lo que para los Judíos incrédulos es un motivo de escándalo.

[6] Otros con S. Agustin *de Doct. Christ. Lib.* IX, *Capítulo* XIII. *La locura en Dios es mas sabia que los hombres, etc.*, y obra muy superior á la comprension de los hombres: y esto, que tienen por enfermedad y flaqueza, ha conquistado todo el mundo, lo cual no pudo hacer todo el poder de todos los conquistadores y monarcas de la tierra.

[7] Considerad, pues, hermanos míos, quienes fueron los que os convirtieron á la fe: fueron hombres por la mayor parte ignorantes y despreciables segun el mundo, sin letras, sin fuerza y sin nacimiento; mas con todo esto no han dejado de confundir por la fuerza de su predicacion á los mas sabios, y á los mas poderosos, abatiendo el orgullo y el fausto de las personas mas elevadas.

[8] Y los que no merecian ser de alguna consideracion en el mundo, fueron escogidos para abatir el orgullo de los grandes del mundo. El Chrysóstomo.

[9] Para que ni el cristiano atribuya su vocacion, ni el predicador el buen suceso de su ministerio á la ciencia mundana, al poder ó á la nobleza. Sto. Thomas.

[10] De lo dicho hasta aquí debeis inferir, que vuestra conversion no se puede atribuir á un hombre, sino al mismo Dios, por cuya virtud estais unidos é incorporados con Jesucristo, que es el principio de nuestra sabiduría y justicia.

[11] Aunque yo no ignoraba las ciencias humanas, con todo esto me porté con vosotros, como si no supiera otra cosa, que á Jesucristo, y este no en su gloria, sino en su cruz, en sus oprobios, en sus dolores, y en las enfermedades humanas, que padeció por nosotros.

[12] Los dias, que estuve entre vosotros, fueron para mí dias de angustia, de afliccion y de continuos temores, por causa de las tribulaciones, que tuve que sufrir, de los peligros en que me vi, y de las asechanzas, que por todas partes me cercaban. *Actor.* XVIII, 1.

[a] Jerem. XXIII, 5.—[b] Jerem. IX, 23. II Corinth. X, 17.—[c] II Petr. I, 16.

suasibilibus humanæ sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritûs, et virtutis:

5 Ut fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei.

6 Sapientiam autem loquimur inter perfectos: sapientiam verò non hujus sæculi, neque principum hujus sæculi, qui destruuntur:

7 Sed loquimur Dei sapientiam in mysterio, quæ abscondita est, quam prædestinavit Deus ante sæcula in gloriam nostram,

8 Quam nemo principum hujus sæculi cognovit: si enim cognovissent, numquam Dominum gloriæ crucifixissent.

9 Sed sicut scriptum est [a]: Quòd oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus iis, qui diligunt illum:

10 Nobis autem revelavit Deus per Spiritum suum: Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.

11 ¿Quis enim hominum scit quæ sunt hominis, nisi spiritus hominis, qui in ipso est? ita et quæ Dei sunt, nemo cognovit, nisi Spiritus Dei.

12 Nos autem non spiritum hujus mundi accepimus, sed Spiritum, qui ex Deo est, ut sciamus quæ à Deo donata sunt nobis:

13 Quæ [b] et loquimur non in doctis humanæ sapientiæ verbis, sed in doctrina spiritûs, spiritualibus spiritualia comparantes.

14 Animalis autem homo non percipit ea, quæ sunt Spiritûs Dei: stultitia enim est illi, et non potest intelligere: quia spiritualiter examinatur.

15 Spiritualis autem judicat omnia: et ipse à nemine judicatur.

16 ¿Quis enim cognovit sensum Domini, qui instruat eum? Nos autem sensum Christi habemus.

labras persuasivas de humano saber, sino en demostracion [1] de espíritu, y de virtud:

5 Para que vuestra fe no consistiese en sabiduría de hombres, sino en virtud de Dios.

6 Esto no obstante entre los perfectos [2] hablamos sabiduría: mas no sabiduría de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que son destruidos:

7 Sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio [3], la que está encubierta, la que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria [4],

8 La que no conoció ninguno de los príncipes de este siglo [5]: porque si la hubieran conocido [6], nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

9 Antes como está escrito: Que ojo no vió, ni oreja oyó, ni en corazon de hombre subió, lo que preparó Dios para aquellos que le aman [7].

10 Mas Dios nos lo reveló á nosotros por su Espíritu [8]: porque el Espíritu lo escudriña todo, aun las profundidades de Dios [9].

11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre [10], sino el espíritu del hombre, que está en él? así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu de este mundo [11], sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos las cosas, que Dios nos ha dado:

13 Lo cual [12] tambien anunciamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, sino con doctrina de espíritu, acomodando lo espiritual á lo espiritual.

14 Mas el hombre animal [13] no percibe aquella cosas, que son del Espíritu de Dios: porque le son una locura, y no las puede entender: por cuanto se juzgan espiritualmente [14].

15 Mas el espiritual juzga todas las cosas: y él no es juzgado de nadie [15].

16 Porque ¿quién conoció el consejo del Señor [16], para que le pueda instruir [17]? Mas nosotros sabemos la mente de Cristo [18].

---

[1] Con milagros, que eran unas pruebas evidentes, de que el Espíritu y poder de Dios obraba en mi, y de que era el autor de mis palabras y de mi doctrina.

[2] A los verdaderos cristianos; no una falsa sabiduría, que tiene por autores á los demonios, espíritus de mentira, que reinan en el mundo, despues que entró en él el pecado, cuyo imperio destruyó Jesucristo por la aparente locura de la predicacion del Evangelio y de la cruz. El Apóstol hace mencion de cuatro linajes de sabiduría: la gentílica, ó de los filósofos, *Cap.* I, 22: la de los Griegos, que los Hebreos miraban con el mayor horror y desprecio; por manera que decian: ***Maledictus sit ille, qui alit porcos: et maledictus sit ille, qui filium suum docet sapientiam græcam:*** la sabiduría judáica, de los escribas y phariseos, que crucificaron á Jesucristo, v. 8: y la sabiduría evangélica, v. 7. El Apóstol muestra, que enseña esta última, con la que de ningun modo puede compararse ninguna de las otras.

[3] Que se encierra en el misterio de la encarnacion; ó tambien: ***hablamos misteriosamente*** de esta sabiduría, por via de señales, de figuras, de enigmas, que solo entienden los verdaderos fieles. STO. THOMAS.

[4] Que Dios habia resuelto de toda eternidad revelar á sus fieles en el tiempo del Mesías, para conducirnos á la gloria.

[5] Por principes de este siglo, unos entienden á los filósofos y oradores. Otros, con el CHRYSÓSTOMO, á los Judios, y á Herodes y Pilato; y muchos, con S. AMBROSIO dicen, que son los demonios.

[6] Si los demonios hubieran conocido ciertamente el misterio de la encarnacion, y el designio que Dios tenia de destruir su poder por la muerte de Jesucristo, nunca le hubieran crucificado por manos de los Judíos.

[7] Las fuerzas naturales del hombre no pueden comprender esta sabiduría, que se contiene en la doctrina del Evangelio, y que Dios de toda eternidad ha preparado para la gloria de sus fieles. ***No se ve al presente lo que está prometido de futuro.*** S. GERÓNIMO.

[8] Enviándole á los apóstoles, y á los primeros fieles.

[9] MS. ***E las poridades de Dios.*** El Espíritu Santo, verdadero Dios con el Padre y el Hijo, penetra los secretos de Dios los mas impenetrables, y que esceden toda la comprension y capacidad de los hombres, y al mismo tiempo hace capaces de ellos, á los que alumbran con su luz. Esto prueba evidentemente la divinidad del Espíritu Santo contra los macedonianos.

[10] Sus pensamientos y designios, los movimientos interiores y ocultos del corazon humano.

[11] Que solo da el conocimiento de las cosas del mundo, ó una falsa sabiduría, que es incapaz de penetrar los misterios y designios de Dios.

[12] Y así esponemos y predicamos esta sublime sabiduría del Evangelio, no con palabras artificiosas de la elocuencia humana, sino con la que nos dicta interiormente el mismo divino Espíritu, tratando una materia, que es toda espiritual de una manera sencilla y conforme al Espíritu de Dios. SANTO THOMAS.

[13] Que solo se gobierna por las luces, que le da la razon natural, y que no es ilustrado del Espíritu de Dios.

[14] ***Examinatur***, en vez de ***examinantur***. El autor de la version Vulgata ha conservado este helenismo. Los Griegos en las terceras personas de los verbos suelen usar del singular en lugar del plural: ἀνακρίνεται, por ἀνακρίνονται. Se han de examinar y entender por la luz, que viene de la fe y de la revelacion, segun las reglas y los principios del Espíritu de Dios.

[15] Aquel á quien ilustra y dirige el Espíritu Santo, juzga de todo segun la verdad; sabe distinguir lo que es bueno y lo que es malo; esta luz le da á entender las grandezas de Dios, y amar ardientemente lo que entiende. S. AGUSTIN. Y este es juicio de discrecion, no de potestad, que solo compete á la Iglesia.

[16] El hombre sensual no puede conocer los pensamientos, los designios, los decretos de Dios. La ***mente***, el ***sentido***, el ***espíritu***, la ***intencion***. Todo esto significa la voz ***sensus***.

[17] *Sapient.* IX, 13. ISAIAS XL, 13. ***Roman.*** XI, 34.

[18] Que nos descubre los misterios mas profundos. Recibimos la ciencia de Cristo para juzgar. STO. THOMAS.

[a] Isai. LXIV, 4.—[b] II Petr. I, 16.

Capítulo III.

Siendo aun carnales los Corinthios, no podian percibir los misterios escondidos de la fe. Les declara que Jesucristo es el fundamento de esta fe, y que este será examinado por el fuego. Los exhorta por último á que despreciando la vana sabiduría del mundo, se abracen con la sabia ignorancia del Evangelio.

1 Et ego, fratres, non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus. Tamquam parvulis in Christo.

2 Lac vobis potum dedi, non escam: nondum enim poteratis: sed nec nunc quidem potestis: adhuc enim carnales estis.

3 Cùm enim sit inter vos zelus, et contentio: ¿nonne carnales estis, et secundùm hominem ambulatis?

4 Cùm enim quis dicat: Ego quidem sum Pauli: Alius autem, ego Apollo: ¿nonne homines estis? ¿Quid igitur est Apollo? ¿quid verò Paulus?

5 Ministri ejus, cui credidistis, et unicuique sicut Dominus dedit.

6 Ego plantavi, Apollo rigavit: sed Deus incrementum dedit.

7 Itaque neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat: sed, qui incrementum dat, Deus.

8 Qui [a] autem plantat, et qui rigat, unum sunt [b]. Unusquisque autem propriam mercedem accipiet secundum suum laborem.

9 Dei enim sumus adjutores: Dei agricultura estis, Dei ædificatio estis.

10 Secundùm gratiam Dei, quæ data est mihi, ut sapiens architectus fundamentum posui: alius autem superædificat. Unusquisque autem videat quomodo superædificet.

11 Fundamentum enim aliud nemo potest ponere præter id, quod positum est, quod est Christus Jesus.

12 Si quis autem superædificat super fundamentum hoc, aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna, fœnum, stipulam,

13 Uniuscujusque opus manifestum erit: Dies enim Domini declarabit, quia in igne revelabitur:

1 Y yo, hermanos, no os pude hablar como á espirituales, sino como á carnales [1]. Como á párvulos en Cristo.

2 Leche os di á beber, no vianda [2]: porque entonces no podiais: y ni aun ahora podeis: porque todavía sois carnales [3].

3 Pues habiendo entre vosotros envidia y contienda: ¿no es así que sois carnales, y andais segun el hombre [4]?

4 Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo: Y el otro, yo de Apolo: ¿no es claro, que sois aun hombres [5]? ¿Pues qué es [6] Apolo? ¿ó qué es Pablo?

5 Ministros de aquel [7], en quien creisteis, y segun que el Señor dió á cada uno.

6 Yo planté [8], Apolo regó [9]: mas Dios [10] es el que ha dado el crecimiento.

7 Y así ni el que planta es algo [11], ni el que riega: sino Dios que da el crecimiento.

8 Y el que planta, y el que riega [12], son una misma cosa. Mas cada uno recibirá su propio galardon segun su trabajo.

9 Porque somos coadjutores de Dios [13]: labranza de Dios sois, edificio de Dios sois.

10 Segun la gracia de Dios, que se me ha dado [14] eché el cimiento [15], como sabio arquitecto: mas otro edifica sobre él. Pero mire cada uno, como edifica sobre él.

11 Porque nadie puede poner otro cimiento, que el que ha sido puesto, que es Jesucristo.

12 Y si alguno sobre este fundamento pone oro, plata, piedras preciosas [16], madera, heno, paja [17],

13 Manifiesta será la obra de cada uno: Porque el dia del Señor [18] la demostrará, por cuanto en fuego

---

[1] A los cuales solo se deben declarar los misterios necesarios para salvarse; porque su corazon no está aun bien purificado y dispuesto para percibir la sublimidad de las verdades cristianas.

[2] *La leche* son los primeros rudimentos de la doctrina cristiana espuestos con sencillez: la vianda, ó alimento sólido es esta misma doctrina esplicada con mas estension, y el conocimiento de los misterios mas sublimes, como la esplicacion de las figuras del Antiguo Testamento, en las cuales se ocultaban estos misterios. ORIGENES.

[3] Estais llenos de afectos humanos y carnales, etc.

[4] Que obrais por miras humanas, y segun el movimiento de la naturaleza corrompida.

[5] El Griego: *σαρκικοί*, *carnales*.

[6] El Griego: *τὶς*, *quien*.

[7] El Griego: *ἀλλ' ἢ διάκονοι, δι' ὧν*, *sino los ministros, por los cuales, etc.* No son mas de unos ministros ó sirvientes, que dependen del que es único Señor de todos: son pastores, pero subordinados al primer obispo y pastor de las almas: y ninguno de estos tiene alguna cosa que sea suya; ninguno puede apropiarse alguna parte de los dones de la gracia; ninguno puede vanagloriarse, puesto que todo lo ha recibido de arriba.

[8] Predicando el primero la fe de Jesucristo.

[9] Continuó en predicaros la misma fe, esplicándoos sus misterios de una manera proporcionada á vuestra capacidad.

[10] MS. *Dió acrecentamiento.* El que ha hecho que nuestro trabajo produjese su fruto, y que se lograse vuestra conversion. S. AGUSTIN y STO. THOMAS.

[11] Mas que un instrumento, de que Dios se sirve para cumplir sus obras y designios. Un instrumento es inútil, si faltan las manos del artífice, que lo emplee y aplique á varias obras.

[12] Porque no contribuye mas el uno, que el otro al fruto que lleva el árbol, y el uno y el otro serán recompensados, no segun el buen ó mal suceso, que no depende de ellos, sino á proporcion del trabajo, que hubieren empleado.

[13] Nuestro oficio es de servir á Dios de instrumentos de vuestra santificacion: pero de tal manera que nuestra cooperacion con Dios, y nuestro mismo trabajo, es obra de Dios, es trabajo de Dios. Vosotros sois el terreno, que Dios ha preparado y labrado, en el cual por ministerio nuestro arrojó la preciosa semilla de la fe, para que por virtud de la gracia dé una abundante cosecha de buenas obras. Vosotros sois el edificio de Dios, que el mismo Dios, como soberano y primer arquitecto ha levantado, para haceros habitacion suya en que morase. Otros: *somos obreros con Dios.*

[14] En cumplimiento del ministerio de apóstol, á que Dios me ha llamado por su gracia.

[15] Os enseñé yo los principios de la Religion Cristiana: otros predicadores han venido, que pretenden perfeccionar la obra que yo he comenzado; mas que cada uno vea muy bien, qué doctrina es la que enseña, y si es conforme. STO. THOMAS.

[16] Una doctrina sólida, pura, conforme en todo á los principios del Evangelio, y digna de la grandeza y santidad de la religion.

[17] Una doctrina alterada con varias mezclas, no de errores capitales contra la fe, sino de opiniones ó prácticas humanas, que son por respeto á la pureza de la doctrina evangélica, lo que la paja comparada con el oro, ó con las piedras preciosas. STO. THOMAS.

[18] En el dia del juicio final; en el testo griego falta *del Señor*.

[a] Psalm. LXI, 13.—[b] Galat. VI, 5.

et uniuscujusque opus quale sit, ignis probabit.

14 Si cujus opus manserit quod superædificavit, mercedem accipiet.
15 Si cujus opus arserit, detrimentum patietur: ipse autem salvus erit: sic tamen quasi per ignem.
16 ¿Nescitis quia templum Dei estis, et Spiritus Dei habitat in vobis?
17 Si quis autem templum Dei violaverit, disperdet illum Deus. Templum enim Dei sanctum est, quod estis vos.
18 Nemo se seducat: si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc sæculo, stultus fiat, ut sit sapiens.

19 Sapientia enim hujus mundi, stultitia est apud Deum. Scriptum est enim: Comprehendam sapientes in astutia eorum.
20 Et iterum [a]: Dominus novit cogitationes sapientium, quoniam vanæ sunt.
21 Nemo itaque glorietur in hominibus.

22 Omnia enim vestra sunt: sive Paulus, sive Apollo, sive Cephas, sive mundus, sive vita, sive mors, sive præsentia, sive futura: omnia enim vestra sunt:
23 Vos autem Christi: Christus autem Dei.

será descubierta [1]: y cual sea la obra de cada uno, el fuego lo probará.
14 Si permaneciere la obra del que labró encima, recibirá galardon.
15 Si la obra de alguno se quemare, será perdida: y él será salvo: mas así como por fuego [2].
16 ¿No sabeis, que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros [3]?
17 Si alguno violare el templo de Dios [4], Dios le destruirá [5]. Porque el templo de Dios [6], que sois vosotros, santo es.
18 Ninguno se engañe á sí mismo: si alguno entre vosotros se tiene por sabio en este mundo, hágase necio, para que sea sabio [7].
19 Porque la sabiduría de este mundo es locura delante de Dios. Por cuanto escrito está [8]: Yo prenderé á los sabios en la astucia de ellos.
20 Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.
21 Por lo cual ninguno se glorie entre los hombres [9].
22 Porque todas las cosas son vuestras: sea Pablo, sea Apolo, sea Cephas, sea mundo, sea vida, sea muerte, sean presentes, sean porvenir: todo es vuestro:
23 Y vosotros de Cristo: y Cristo de Dios [10].

Capítulo IV.

Oficio del verdadero Apóstol, y la estima que merece. Se reprende la arrogancia de los Corinthios, y se pone en descubierto la hipocresía de los falsos apóstoles.

1 Sic nos existimet homo ut ministros Christi, et dispensatores mysteriorum Dei.
2 Hic jam quæritur inter dispensatores, ut fidelis quis inveniatur.
3 Mihi autem pro minimo est ut à vobis judi-

1 Así nos tenga el hombre [11], como ministros de Cristo, y dispensadores de los ministros de Dios [12].
2 Ahora lo que se requiere en los dispensadores es, que cada cual sea hallado fiel [13].
3 En cuanto á mí poco me importa ser juzgado de

[1] El Griego: ἀποκαλύπτεται, *es revelada*.

[2] El sentido de todo este lugar es el siguiente: En el juicio de Dios, sea particular, ó sea general, será examinada la doctrina de cada uno, y como puesta á la prueba del fuego por una justicia exacta y rigurosa. Toda doctrina, que pueda resistir á la actividad de este fuego voraz, lo que sucederá si tiene la pureza y solidez del fundamento, granjeará al predicador la recompensa eterna de su trabajo; mas la que no tuviere esta pureza y solidez, quedará reducida á nada. El predicador, si por otra parte es irreprensible, no perecerá con su obra, se salvará; porque ha fabricado sobre el fundamento verdadero que es Cristo: pero se salvará, como aquel que pasa por medio de las llamas de su casa, cuando se está quemando, que salva su vida, mas pierde todo lo demás. Del mismo modo este perderá todo su trabajo, porque no recibirá recompensa de predicador evangélico, no entrará en el cielo, sino despues de haber expiado por el fuego del purgatorio, las faltas que ha cometido en el ejercicio del ministerio de la palabra. Esta doctrina se dirige principalmente á aquellos predicadores, que semejantes á los adúlteros, que no buscan en sus delitos la fecundidad, sino como satisfacer á su sensualidad, predican por vanidad; y llevados de la gloria temporal, no se aprovechan de la gracia, que Dios les ha dado, para engendrar hijos espirituales para Dios, sino que abusan de ella, para hacer una vana ostentacion de su saber. S. GREGORIO.

[3] Sigue el discurso del v. 9, que habia como interrumpido con una digresion, que tiene mucha conexion y enlace con la materia de que va tratando. Vosotros, dice, sois el templo de Dios pero de una manera mucho mas augusta y gloriosa, que lo son los templos materiales; puesto que no solo mora Dios en vosotros por su presencia adorable, sino tambien su divino Espíritu por su amor, por su gracia, y por union muy estrecha.

[4] Pervirtiendo el espíritu y el corazon de los Judios con doctrinas erróneas ó con malos ejemplos. Esto puede entenderse tambien de aquellos fieles, que profanan en sí mismos por el pecado un templo, que el Espíritu de Dios ha consagrado con su presencia.

[5] Si no se arrepiente, y hace una seria penitencia de su pecado.

[6] Como que mora en él la misma santidad.

[7] Nadie se deje sorprender ni engañar de su pretendida sabiduría; mas debe cautivar su entendimiento bajo el yugo de la fe, recibiendo con sencillez las verdades evangélicas, que el mundo trata de locura; y este es el medio de ser verdaderamente sabio. El CHRYSÓSTOMO.

[8] JOB v. 13. Yo haré, que su falsa prudencia y sabiduría sea para ellos un lazo, en que se hallen presos.

[9] Esta es la conclusion de todo lo que ha dicho desde el v. 3. Ninguno ponga su gloria en tener por maestro ó por cabeza de su partido á este ó al otro; porque todo lo que hay en el mundo está ordenado y dispuesto por Dios para vuestro bien, para vuestra santificacion, y para que consigais la vida eterna. Todo lo que puede acaeceros en este mundo, el vivir, el morir, las cosas presentes, con las que podeis ganaros la gloria, todo, todo es vuestro, y todo es para vuestro bien. STO. THOMAS.

[10] Vosotros perteneceis á Jesucristo, y le debeis estar sometidos, como él mismo en cuanto hombre está sometido á Dios su Padre.

[11] El *hombre;* esto es un hebraismo: significa cada uno de vosotros.

[12] Lo que debeis creer de nosotros es, que somos siervos y ecónomos del Padre de familias, esto es, de Cristo, escogidos por él, para dispensar sus dones, sus misterios, su doctrina y sus sacramentos á los miembros de la misma familia. STO. THOMAS.

[13] En su administracion; de suerte que no prefiera su propio interes al de su Señor, ni se apropie los bienes, que no son suyos. El que dispensa los misterios de Dios, su doctrina, sus sacramentos, debe buscar en todo la gloria de Dios; de lo contrario, será un usurpador y propietario, en vez de ser un fiel administrador. El CHRYSÓSTOMO.

[a] Psalm. XCIII, 2.

car, aut ab humano die : sed neque meipsum judico.

4 Nihil enim mihi conscius sum: sed non in hoc justificatus sum : qui autem judicat me, Dominus est.

5 Itaque nolite ante tempus judicare, quoadusque veniat Dominus : qui et illuminabit abscondita tenebrarum, et manifestabit consilia cordium : et tunc laus erit unicuique à Deo.

6 Hæc autem fratres, transfiguravi in me et Apollo, propter vos : ut in nobis discatis, ne supra quàm scriptum est, unus adversus alterum infletur pro alio.

7 ¿Quis enim te discernit? ¿quid autem habes quod non accepisti? Si autem accepisti, ¿quid gloriaris quasi non acceperis?

8 Jam saturati estis, jam divites facti estis : sinè nobis regnatis : et utinam regnetis, ut et nos vobiscum regnemus.

9 Puto enim quòd Deus nos apostolos novissimos ostendit, tamquam morti destinatos : quia spectaculum facti sumus mundo, et angelis, et hominibus.

10 Nos stulti propter Christum, vos autem prudentes in Christo : nos infirmi, vos autem fortes : vos nobiles, nos autem ignobiles.

11 Usque in hanc horam et esurimus, et sitimus, et nudi sumus, et colaphis cædimur, et instabiles sumus,

12 Et [a] laboramus operantes manibus nostris : maledicimur, et benedicimus : persecutionem patimur, et sustinemus :

13 Blasphemamur, et obsecramus : tamquam purgamenta hujus mundi facti sumus, omnium peripsema usque adhuc.

vosotros, ó de humano dia [1] : pues ni aun yo me juzgo á mí mismo [2].

4 Porque de nada me arguye la conciencia : mas no por eso soy justificado [3] : pues el que me juzga, es el Señor [4].

5 Por lo cual no juzgueis antes de tiempo, hasta que venga el Señor [5] : el cual aclarará aun las cosas escondidas de las tinieblas, y manifestará los designios de los corazones : y entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza.

6 Mas yo, hermanos, he representado estas cosas [6] en mí, y en Apolo [7], por amor de vosotros [8] : para que en nosotros aprendais [9], que el uno por causa del otro no se ensoberbezca contra el otro [10], fuera de lo que está escrito.

7 Porque : ¿quién te distingue [11]? ¿y qué tienes tú, que no hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿por qué te glorías, como si no lo hubieras recibido?

8 Ya estais hartos [12], ya estais ricos : sin nosotros reinais [13] : y plegue á Dios que reineis, para que nosotros reinemos tambien con vosotros.

9 Porque entiendo que [14] Dios nos ha puesto por los últimos de los apóstoles, como sentenciados á muerte: porque somos hechos espectáculo al mundo, y á los ángeles, y á los hombres.

10 Nosotros necios [15] por Cristo, y vosotros sabios en Cristo : nosotros flacos, y vosotros fuertes : vosotros nobles, y nosotros viles.

11 Hasta esta hora [16] padecemos hambre, y sed, y andamos desnudos, y somos abofeteados, y no tenemos morada segura,

12 Y trabajamos obrando por nuestras propias manos : mas nos maldicen, y bendecimos : nos persiguen y lo sufrimos :

13 Somos blasfemados, y rogamos [17] : hemos llegado á ser como las basuras de este mundo, como la escoria [18] de todos hasta ahora.

---

[1] El *dia del Señor* es el del juicio. El *dia humano*, ó del *hombre*, es el tiempo que precede en esta vida mortal.

[2] Porque solo Dios conoce el fondo de nuestro corazon, y encuentra frecuentemente defectos, que nosotros no conocemos. El Chrysóstomo.

[3] No por esto me contemplo exento de toda falta.

[4] El cual solo sabe el precio y el valor de nuestras acciones; y él mismo las hace buenas y dignas de recompensa. S. Agustin.

[5] No prevengais el juicio del Señor, el cual pondrá en claro á la vista de todo el mundo las intenciones, fines y designios, que cada uno tuvo aun en el mismo bien que obró.

[6] Véanse los vv. 4, 5 y 6 del capítulo precedente.

[7] Como si yo mismo, y Apolo hubiéramos caido en esta falta de hacernos cabeza de partido.

[8] Por escusaros la confusion, que os causaria veros nombrados por vuestros propios nombres.

[9] Por este ejemplo de humildad, que os damos.

[10] El Griego : *φρονεῖν*, *á no saber* mas de lo que está escrito : pues debeis tener unos sentimientos conformes en todo á lo que leemos en las Sagradas Escrituras; ó no debeis presumir de vosotros mismos, ni atribuiros otra cualidad, que la de unos simples obreros y ministros, que dependen enteramente de su Señor, como os lo he advertido en lo que acabo de escribir. Y así conocereis, que es una cosa injusta, que ninguno por respeto á su maestro, sea este el que fuere, se ensoberbezca contra su hermano. S. Juan Chrysóstomo.

[11] ¿Quién es el que te ha hecho sobresalir entre tus hermanos, por esos dones, talentos y dignidad que te tiene tan soberbio? ¿No es Dios de quien todo lo has recibido? Pues si nada hay tuyo, sino que todo es de Dios, ¿qué mérito tienes para engreirte, como si á ti solo debieras esas gracias y prerogativas? Sto. Thomas.

[12] Todo este lugar es una continuada ironía, con que el Apóstol pretende humillar á aquellos Corinthios, que creyéndose sabios y llenos de luz, despreciaban aun á los mismos apóstoles, de quienes habian recibido los principios de la fe. Vosotros, les dice; si se cree lo que decís, habeis llegado á un grado tan alto de perfeccion, que nada os queda que desear : estais tan ricos de dones sobrenaturales de ciencia y doctrina, que igualais á los mas elevados, de manera que aun nosotros mismos tendremos necesidad de recurrir á vosotros; y por esto gobernais con poder absoluto la Iglesia de Dios, y vuestra mayor gloria es, que no necesitais de nosotros para gobernarla. Pluguiese á Dios, que así fuese; lejos de envidiaros una tal dicha, nos holgaríamos de ella, y nos creeríamos felices por vuestra felicidad. San Juan Chrysóstomo.

[13] El Griego : *ἐβασιλεύσατε*; *reinasteis*.

[14] Verdaderamente tendriamos motivo de desear entrar á la parte de vuestra dicha, si vuestro estado fuera tal, como vosotros lo creeis; porque el nuestro es muy diferente, teniéndonos el mundo por las personas mas despreciables. Dice á *nosotros apóstoles*, para hacer mas viva la ironía, como si dijera : Vosotros sois reyes; mas á nosotros, aunque somos apóstoles, en vuestra comparacion nos trata Dios, como á los hombres mas viles, tales, como son los que se destinan á morir en el anfiteatro, combatiendo con las bestias.

[15] Somos tratados como locos, porque predicamos el Evangelio de Jesucristo : y vosotros, predicando el Evangelio, os granjeais la reputacion de hombres hábiles y eruditos.

[16] Desde el principio de nuestra predicacion hasta el presente, nuestra cosecha ha sido hambre, sed, malos tratamientos y persecuciones; lo que hace, que no podamos tener asiento fijo. El santo Apóstol continua aquí, y en los versículos siguientes, oponiendo, aunque tácitamente, su estado miserable al dichoso, segun los ojos del mundo, de los ministros de Corintho. S. Chrysóstomo.

[17] Rogando á Dios por los que nos blasfeman, ó correspondiéndoles con palabras suaves y blandas.

[18] De *περιψάω*, *circumrado*, *abstergo*, *repurgo*. Los gentiles en tiempo de peste, ó de otro mal público, acostumbraban sacrificar á Neptuno algun hombre, que precipitaban á la mar desde lo alto de una roca, diciéndole al mismo tiempo : *Sis pro nobis peripsema*, seas tú la víctima, que nos salve á nosotros, y á nuestra ciudad. Véase Suidas. Y así el sentido de este lugar parece ser este : Somos tan

[a] Actor. xx, 34. i Thessal. ii 9. ii Thessal. i, 8.

14 Non ut confundam vos, hæc scribo : sed ut filios meos charissimos moneo.
15 Nam si decem millia pædagogorum habeatis in Christo : sed non multos patres. Nam in Christo Jesu per Evangelium ego vos genui.
16 Rogo ergo vos, imitatores mei estote, sicut et ego Christi.
17 Ideo misi ad vos Timotheum, qui est filius meus charissimus, et fidelis in Domino : qui vos commonefaciet vias meas, quæ sunt in Christo Jesu, sicut ubique in Ecclesia doceo.
18 Tamquam non venturus sim ad vos, sic inflati sunt quidam.
19 Veniam autem ad vos citò, si Dominus voluerit: et cognoscam non sermonem eorum, qui inflati sunt, sed virtutem.
20 Non enim in sermone est regnum Dei, sed in virtute.
21 ¿Qui vultis? ¿in virga veniam ad vos, an in charitate, et spiritu mansuetudinis?

14 No os escribo esto por avergonzaros [1], mas os amonesto como á hijos mios muy amados.
15 Porque aunque tengais diez mil ayos [2] en Cristo: mas no muchos Padres. Porque yo soy, el que os he engendrado en Jesucristo por el Evangelio.
16 Por tanto os ruego, que seais mis imitadores, como tambien yo lo soy de Cristo [3].
17 Por esta causa os envié á Timotheo, que es mi hijo [4] muy amado, y fiel en el Señor : que os hará saber mis caminos, que son en Jesucristo, como yo enseño por todas partes en cada Iglesia.
18 Algunos andan hinchados [5], como si yo no hubiera de ir á vosotros.
19 Mas presto iré á vosotros, si el Señor quisiere : y examinaré, no las palabras de los que así andan hinchados, sino la virtud [6].
20 Porque el reino de Dios no está en palabras, sino en virtud [7].
21 ¿Qué quereis [8]? ¿iré á vosotros con vara, ó con caridad y con espíritu de mansedumbre?

Capítulo V.

Reprende á los de Corintho porque toleraban un incestuoso. Lo descomulga, entregándolo á Satanás. Los exhorta á que eviten el trato con los cristianos escandalosos ó públicos pecadores.

1 Omnino [a] auditur inter vos fornicatio, et talis fornicatio, qualis nec inter gentes : ita ut uxorem patris sui aliquis habeat.

2 Et vos inflati estis : et non magis luctum habuistis ut tollatur de medio vestrûm qui hoc opus fecit.

3 Ego [b] quidem absens corpore, præsens autem spiritu, jam judicavi ut præsens, eum, qui sic operatus est.
4 In nomine Domini nostri Jesu Christi, congregatis vobis et meo spiritu, cum virtute Domini nostri Jesu,
5 Tradere hujusmodi Satanæ in interitum carnis, ut spiritus salvus sit in die Domini nostri Jesu Christi.

1 Por cosa cierta se dice, que hay entre vosotros fornicacion, y tal fornicacion, cual ni aun [9] entre los gentiles : tanto que alguno abusa de la mujer de su padre.
2 Y [10] andais aun hinchados : y ni menos habeis mostrado pena [11], para que fuese quitado de entre vosotros, el que hizo tal maldad.
3 Yo en verdad aunque ausente con el cuerpo, mas presente con el espíritu, ya he juzgado [12] como presente á aquel, que así se portó.
4 En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, congregados vosotros y mi espíritu, con la potestad de nuestro Señor Jesús,
5 Sea el tal entregado á Satanás [13] para mortificacion de la carne [14], y que su alma sea salva en el dia de nuestro Señor Jesucristo.

---

detestables para con el vulgo de los gentiles, como lo eran aquellos, que cargados de maldiciones eran despeñados, ó precipitados al mar por el bien público.

[1] Poniéndoos delante mi estado miserable y comparándolo con el feliz y floreciente de vuestros pastores, que preferís á mí, que soy vuestro apóstol.

[2] Solo teneis un padre, que soy yo: porque yo fui el primer instrumento de vuestra conversion; y porque lo soy, os amo como verdadero padre.

[3] Estas últimas palabras faltan en el testo griego. Los buenos hijos deben imitar los buenos ejemplos del padre; y como tales, debeis imitarme á mí, que soy vuestro padre, pues veis que yo imito á Jesucristo. Advertencia muy útil é importante para las personas, que están subordinadas á otros, las cuales están obligadas á imitar á los superiores, pero en aquello solamente en que estos imitan á Jesucristo. Sto. Thomas.

[4] A quien amo con afecto de verdadero padre. Este, que desde su niñez se ha criado conmigo, os informará del método de vida, que yo he llevado en todas partes, conforme en todo á la doctrina de Jesucristo: y que lo que predico en todas las Iglesias, es lo mismo que practico, y que os enseño tambien á vosotros.

[5] Llenos de presuncion: y como si yo no hubiera de pasar á reprimir y contener su orgullo, así inquietan y confunden vuestra Iglesia con sus facciones y partidos.

[6] Y entonces examinaré, no si son elocuentes los discursos de esos, que vana y temerariamente se han apropiado el gobierno de vuestra Iglesia, porque esto delante de Dios importa muy poco; sino si van acompañados de la virtud y uncion del Espíritu Santo, de manera que toquen vivamente á los corazones, y si sus acciones son santas y ejemplares, y correspondientes á la doctrina que predican. El Chrysóst.

[7] Porque la perfeccion de la vida cristiana, por la cual reina Dios en los corazones de los fieles, no consiste en la belleza de las palabras, sino en la virtud y en la santidad de las costumbres; S. Matheo vii, 21, ó no se comunica con discursos elocuentes y estudiados, sino por la virtud del Espíritu Santo.

[8] Como si les dijera: Yo tengo resuelto pasar á visitaros. Ahora bien, decidme, ¿cómo quereis que yo vaya? ¿armado de rigor y de severidad para corregir y castigar vuestros desórdenes, ó lleno de afecto y ternura? Pensadlo bien, y avisadme, porque esto depende de vuestra enmienda. *Vara, censura*, ó *anatema*, ú otro castigo. Theodoreto.

[9] El Griego : *ὀνομάζεται*, *se nombra*, *se oye*.

[10] ¿Y despues de un delito tan enorme, que os debia cubrir de vergüenza, andais hinchados, llenos de vanidad y soberbia?

[11] Llorando y practicando todas las ceremonias, que acostumbra la Iglesia, para proceder á la escomunion.

[12] He pronunciado esta sentencia. Las palabras del versículo siguiente hablan principalmente con los que gobernaban la Iglesia de Corintho; porque á estos, y no á los legos, pertenecia la autoridad de poder escomulgar. El Chrysóst.

[13] Sea escomulgado, ó separado de la Iglesia. Esto significa *sea entregado á Satanás;* porque el escomulgado, quedando privado de todos los socorros, que se hallan en la sociedad de los fieles, queda espuesto á todo el furor de los demonios.

[14] Estas palabras dan á entender, que además del efecto ordinario de la escomunion, el demonio iba á entrar en el cuerpo de aquel malvado, para atormentarle de diferentes maneras, y para que volviendo sobre sí, se arrepintiese de la enormidad de su delito. Y este fue un efecto estraordinario de la virtud, y poder del santo Apóstol. Sto. Thomas.

[a] Levit. xviii, 7, 8. et xx, 11.—[b] Coloss. ii, 5.

6 Non est bona gloriatio vestra [a]. ¿Nescitis quia modicum fermentum totam massam corrumpit?
7 Expurgate vetus fermentum, ut sitis nova conspersio, sicut estis azymi. Etenim Pascha nostrum immolatus est Christus.
8 Itaque epulemur, non in fermento veteri, neque in fermento malitiæ, et nequitiæ: sed in azymis sinceritatis, et veritatis.
9 Scripsi vobis in epistola: Ne commisceamini fornicariis.
10 Non utique fornicariis hujus mundi, aut avaris, aut rapacibus, aut idolis servientibus: alioquin debueratis de hoc mundo exisse.
11 Nunc autem scripsi vobis non commisceri: si is, qui frater nominatur, est fornicator, aut avarus, aut idolis serviens, aut maledicus, aut ebriosus, aut rapax: cum ejusmodi nec cibum sumere.
12 ¿Quid enim mihi de iis, qui foris sunt, judicare? ¿Nonne de iis, qui intus sunt, vos judicatis?
13 Nam eos, qui foris sunt, Deus judicabit. Auferte malum ex vobis ipsis.

6 No es buena vuestra jactancia. ¿No sabeis, que un poco de levadura corrompe toda la masa [1]?
7 Limpiad la vieja levadura [2], para que seais una nueva masa, como sois ázimos. Porque Cristo, que es nuestra Pascua, ha sido inmolado.
8 Y así solemnicemos el convite, no con levadura vieja, ni con levadura de maldad, ni de pecado: mas con ázimos de sinceridad [3] y de verdad.
9 Os envié á decir en la carta [4]: Que no os mezclaseis con los fornicarios [5].
10 No ciertamente con los fornicarios de este mundo, ó con los avaros, ó ladrones, ó que adoran ídolos: porque si no, debierais salir de este mundo [6].
11 Mas ahora os he escrito, que no os mezcleis [7]: esto es, si aquel que se llama hermano es fornicario [8], ó avaro, ó idólatra, ó maldiciente, ó dado á la embriaguez [9], ó ladron: con este tal ni aun tomar alimento.
12 Porque ¿qué me va á mí en juzgar de aquellos, que están fuera [10]? ¿Por ventura no juzgais vosotros de aquellos que están dentro?
13 Pues Dios juzgará á los que están fuera. Quitad de en medio de vosotros á ese inicuo [11].

Capítulo VI.

Reprende á los de Corintho, porque llevaban sus pleitos á los tribunales de los jueces infieles. Hace enumeracion de algunos pecados, que impiden la entrada en el reino de los cielos, y demuestra con varias razones qua debe huirse la fornicacion.

1 ¿Audet aliquis vestrûm habens negotium adversùs alterum, judicari apud iniquos, et non apud sanctos?
2 ¿An nescitis quoniam sancti de hoc mundo judicabunt? ¿Et si in vobis judicabitur mundus, indigni estis qui de minimis judicetis?

1 ¿Osa alguno de vosotros teniendo negocios contra otro, ir á juicio ante los inicuos [12] y no delante de los santos [13]?
2 ¿Y qué no sabeis, que los santos juzgarán de este mundo [14]? Y si vosotros habeis de juzgar el mundo, ¿no sereis dignos de juzgar cosas de poquísima monta [15]?

---

[1] Pues del mismo modo el contagio de un solo pecador puede cundir, y llegar á inficionar toda vuestra Iglesia.
[2] De esta amonestacion particular pasa á darles una instruccion general. Separad, les dice, de en medio de vosotros á ese hombre contagioso, para que vuestra Iglesia quede pura, como lo deben ser los cristianos, que por el bautismo han sido purificados de toda levadura de iniquidad, y cuya vida es una pascua continua, en que Jesucristo es la víctima sacrificada. Celebremos, pues, esta pascua, y hagámonos dignos de tener parte en esta víctima por una vida pura, y en todo diferente de la que teníamos antes de recibir el bautismo. Sto. Thomas. Este lugar se puede esplicar tambien aplicándole al sacramento de la penitencia, y á la sinceridad con que debe convertirse el pecador. Es una alusion á la pascua de los Judios, en la cual les estaba prohibido comer, y aun guardar en su casa panes con levadura.
[3] MS. *De entegredat.*
[4] Algunos creen, que indica aquí otra carta de las muchas que se han perdido. Pero S. Juan Chrysóstomo y otros intérpretes sienten, que esto hace alusion á lo que dijo arriba v. 5, y este sentido admite sin la menor violencia el aoristo ἔγραψα del testo griego.
[5] Bajo de esta palabra comprende toda suerte de impureza.
[6] No quiero decir de los fornicarios, avaros, etc., que hay entre los gentiles; porque esto sería deciros, que os fueseis de este mundo, y que renunciaseis á toda suerte de comercio en la vida civil, puesto que el mundo está lleno de semejantes personas, que por la mayor parte son gentiles. San Chrysóstomo.
[7] Con estos tales; esto es, que si alguno, etc. Lo que he querido deciros en mi carta es, que si alguno de los hermanos, que son los cristianos, se halla pública y escandalosamente notado de alguno de estos vicios con este ni aun os senteis á la mesa á comer el pan.
[8] MS. *Forniguero.*
[9] MS. *Bebdero.* Otros: *Beodo.*
[10] La potestad espiritual y eclesiástica solo se estienden á los que son miembros de la Iglesia: y asi yo no juzgo de los que están fuera de la Iglesia, y á estos los dejo al juicio de Dios, y vosotros mismos no debeis juzgar sino de los que están dentro de ella. Calmet. Otros dan á este lugar otro sentido muy diferente, pues no interpretan las palabras. *Quid mihi*, como comunmente: *Quid mea interest?* sino *Quare enim mihi conceditur judicare etiam de iis, qui foris sunt?* y todo el contesto de esta manera: El Señor me da potestad de juzgar y condenar á los que están fuera, como hice con Elymas, con Hymeneo y con Alejandro, que habiendo apostatado de la fe, se hicieron estraños de ella; y el Señor aprobó este juicio y condenacion. Y si esto es asi, ¿cómo vosotros no condenais á los que están dentro? quitad pues á ese inicuo de en medio de vosotros.
[11] El Griego: τὸν πονηρόν, *al malvado*, á este incestuoso; y lo mismo á todo el que sea escandaloso, incorregible, ó que perturbe la paz de vuestra Iglesia.
[12] De los jueces infieles. El Apóstol dice esto, porque siendo la caridad fraternal el propio carácter, que debia distinguir los cristianos, de aquellos que no lo eran, ó lo eran solamente en el nombre; daban ocasion de gravísimo escándalo á los mismos infieles con estos pleitos y diferencias, en las cuales se descubrian las disensiones, avaria y fraudes de algunos, que con esto daban motivo, á que fuese calumniada, y desacreditada toda la Iglesia. Sto. Thomas. Los Corinthios podian libremente definir entre sí sus controversias, porque no tenian prohibicion en contrario de los Romanos; así que no podian acudir á los tribunales de los jueces idólatras sin escándalo del Evangelio, y del nombre cristiano: por lo cual eran muy dignos de la mas severa reprension y vituperio.
[13] De cristianos de virtud conocida, poniéndolos por árbitros de todas vuestras diferencias.
[14] Despues de haber sido ellos juzgados por Jesucristo, asistirán en calidad de asesores para condenar á los réprobos.
[15] ¿Vosotros, que sereis los jueces del negocio de la mayor importancia, no podeis juzgar de cosas caducas y temporales? Puede tambien traducirse sin interrogacion de este modo: Y si habeis de juzgar al mundo en compañía de Jesucristo; cosa indigna é indecorosa es, que os citeis á los tribunales, y comparezcais en juicio por cosas de poca monta

[a] Galat. v, 9.

3 ¿Nescitis quoniam angelos judicabimus? ¿quantò magis sæcularia?

4 Sæcularia igitur judicia si habueritis : contemptibiles, qui sunt in Ecclesia, illos constituite ad judicandum.

5 Ad verecundiam vestram dico. ¿Sic non est inter vos sapiens quisquam, qui possit judicare inter fratrem suum?

6 ¿Sed frater cum fratre judicio contendit : et hoc apud infideles?

7 Jam [a] quidem, omninò delictum est in vobis, quòd judicia habetis inter vos. ¿Quare non magis injuriam accipitis? ¿Quare non magis fraudem patimini?

8 Sed vos injuriam facitis, et fraudatis : et hoc fratribus.

9 ¿An nescitis quia iniqui regnum Dei non possidebunt? Nolite errare : neque fornicarii, neque idolis servientes, neque adulteri,

10 Neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque maledici, neque rapaces regnum Dei possidebunt.

11 Et hæc quidam fuistis : sed abluti estis, sed sanctificati estis, sed justificati estis in nomine Domini nostri Jesu Christi, et in Spiritu Dei nostri.

12 Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt : Omnia mihi licent, sed ego sub nullius redigar potestate,

13 Esca ventri, et venter escis : Deus autem et hunc, et has destruet : corpus autem non fornicationi, sed Domino : et Dominus corpori.

14 Deus verò et Dominum suscitavit : et nos suscitabit per virtutem suam.

15 ¿Nescitis quoniam corpora vestra membra sunt Christi? ¿Tollens ergo membra Christi, faciam membra meretricis? Absit.

16 ¿An nescitis quoniam qui adhæret meretrici, unum corpus efficitur [b]? Erunt enim (inquit) duo in carne una.

17 Qui autem adhæret Domino, unus spiritus est.

3 ¿No sabeis, que juzgaremos á los ángeles [1]? pues ¿cuánto mas las cosas del siglo?

4 Por tanto si tuviereis diferencias por cosas del siglo : estableced [2] á los que son de menor estimacion en la Iglesia para juzgarlas [3].

5 Para confusion vuestra lo digo. ¿Pues qué no hay entre vosotros algun hombre [4] sabio que pueda juzgar entre sus hermanos?

6 ¿Sino que el hermano trae pleito con el hermano: y esto en el tribunal de los infieles?

7 De manera que cierto hay ya culpa en vosotros en traer pleitos los unos con los otros [5]. ¿Por qué no sufris antes la injuria? ¿Por qué no tolerais antes el daño?

8 Mas vosotros sois los que injuriais y dañais: y esto á los hermanos [6].

9 ¿No sabeis, que los inicuos no poseerán el reino de Dios? No os engañeis : pues ni los fornicarios, ni los adoradores de ídolos, ni los adúlteros,

10 Ni los afeminados, ni los de pecados nefandos [7], ni los ladrones, ni los avaros, ni los dados á la embriaguez, ni los maldicientes, ni los robadores poseerán el reino de Dios.

11 Y tales habeis sido algunos : mas habeis sido lavados [8], mas habeis sido santificados, mas habeis sino justificados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y por el Espíritu de nuestro Dios.

12 Todo me es permitido, mas no todo me conviene [9] : Todo me es permitido, mas yo no me pondré bajo del poder de ninguno.

13 Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas [10] : mas Dios destruirá á aquel y á estas : y el cuerpo no es para la fornicacion, sino para el Señor: y el Señor para el cuerpo [11].

14 Y Dios resucitó al Señor : y nos resucitará tambien á nosotros por su virtud [12].

15 ¿No sabeis, que vuestros cuerpos [13] son miembros de Cristo [14]? ¿Quitaré pues yo los miembros de Cristo, y los haré miembros de ramera [15]? No por cierto.

16 ¿No sabeis, que el que se allega á una ramera, un cuerpo se hace con ella? Porque serán (dijo [16]) dos en una carne.

17 Mas el que se allega al Señor [17], un espíritu es [18].

[1] A los ángeles malos, que serán juzgados como los otros réprobos en el juicio final. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[2] El Apóstol con esto da á entender aquí, que antes de llevar sus causas á los tribunales de los infieles, les fuera mejor que hicieran árbitros de ellas aun á los mas despreciables de la Iglesia, tanto clérigos, como legos.

[3] Antes que acudir á los tribunales de los infieles.

[4] El Griego : οὐδὲ εἷς, *ni uno solo* : ¿Cómo es esto? ¿en la iglesia de Corintho en donde hay tantos que se precian de sabios y de doctores, no se encuentra un solo hombre, que pueda juzgar y componer las diferencias de sus hermanos?

[5] Observan los Padres, que el Apóstol llama aquí culpa el tener pleitos; no porque absolutamente lo sea el pedir por via de justicia, lo que á cada uno le corresponde, mas porque ordinariamente los pleitos van acompañados de gravísimos males y pecados, juicios temerarios, fraudes, maldiciones, rencores; los teólogos con STO. THOMAS claman altamente contra los litigiosos. THEOD. NAT. ALEX.

[6] Lejos de cumplir en esto con la ley del Evangelio, dais ocasion á estas querellas y á estos pleitos, injuriando y causando daño á vuestros hermanos.

[7] Con estas espresiones condena el Apóstol el pecado de los Sodomitas, que consiste en el abominable trastorno de los sexos para los hediondos deleites de la lascivia.

[8] Por el bautismo.

[9] Todo lo que no es malo en sí mismo, me es permitido: mas no siempre me es conveniente hacer, lo que se me permite. No quiero esclavizarme á aquellas cosas que me son permitidas; antes quiero ser dueño de poder abstenerme de ellas. Esto parece que tiene relacion con lo que va á decir del uso de las viandas. Tambien puede aplicarse á lo que ha dicho antes de los pleitos. Me es lícito generalmente hablando, pedir lo que es mio por via de justicia; mas esto, que me es lícito, no me es útil ni conveniente, ni aun permitido, cuando esta libertad en que me han dejado, no va dirigida por las reglas de la caridad y de la edificacion del prójimo: y esta es la espresion mas recibida. STO. THOMAS.

[10] El uso de las viandas tendrá fin, y no se ha de pleitear por ellas, poniendo á riesgo la conciencia por cosas temporales, y mas cuando su uso desmedido espone á liviandad é impureza.

[11] Nuestros cuerpos son respecto de Jesucristo, lo que son los miembros respecto de la cabeza. Si conservamos estos miembros puros y castos, participarán algun dia de la gloriosa inmortalidad de su cabeza. El CHRYSÓSTOMO.

[12] Porque somos los miembros de aquel cuerpo del que el Señor es la cabeza; y no parece justo que la cabeza resucite sin sus miembros, ni que sea de otra condicion diferente.

[13] Como tambien vuestras almas.

[14] Esto es, el cuerpo místico de que Jesucristo es la cabeza.

[15] Y siendo esto así, ¿se podria tolerar, que los que son miembros de Jesucristo, profanen este augusto carácter hasta el punto de hacerse miembros de una ramera? Porque se hace un solo cuerpo con la ramera, el que se junta á ella, violando el precepto de Dios, y quita injustamente del servicio de Cristo el cuerpo que entrega á la ramera. SANTO THOMAS. Por donde el fornicario peca gravemente por la grave injuria que hace al Señor.

[16] En su Escritura. *Genes.* II, 24.

[17] Por medio de la fe y de la caridad.

[18] Y esto en tanto grado, que ya no es él el que vive, sino Jesucristo, que vive en él. *Vivo yo, ya no yo.*

[a] Matth. V, 39. Luc. VI, 29. Rom. XII, 17.—[b] Matth. XIX, 5. Marc. X, 8. Ephes. V, 31.

18 Fugite fornicationem. Omne peccatum, quodcumque fecerit homo, extra corpus est: qui autem fornicatur, in corpus suum peccat.

19 ¿An nescitis quoniam [a] membra vestra templum sunt Spiritûs Sancti, qui in vobis est, quem habetis à Deo, et non estis vestri?

20 Empti [b] enim estis pretio magno. Glorificate, et portate Deum in corpore vestro.

18 Huid la fornicacion. Todo pecado que hiciere el hombre, es fuera del cuerpo: mas el que comete fornicacion, peca contra su mismo cuerpo [1].

19 ¿O no sabeis, que vuestros miembros son templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el que teneis de Dios, y que no sois vuestros [2]?

20 Porque comprados fuisteis por grande precio [3]. Glorificad á Dios, y llevadlo en vuestro cuerpo.

Capitulo VII.

Da varios avisos sobre el matrimonio, y aconseja que cada uno permanezca en aquel estado en que se hallaba cuando fue llamado á la fe. Ventajas de la virginidad y trabajos que trae consigo el matrimonio. Se ha de usar de las cosas de este mundo, como sino se usase de ellas. Estado feliz el de las viudas.

1 De quibus autem scripsistis mihi: bonum est homini mulierem non tangere:

2 Propter fornicationem autem unusquisque suam uxorem habeat, et unaquæque suum virum habeat.

3 Uxori [c] vir debitum reddat: similiter autem et uxor viro.

4 Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir. Similiter autem et vir sui corporis potestatem non habet, sed mulier.

5 Nolite fraudare invicem, nisi fortè ex consensu ad tempus, ut vacetis orationi: et iterum revertimini in idipsum, ne tentet vos Satanas propter incontinentiam vestram.

6 Hoc autem dico secundùm indulgentiam, non secundùm imperium.

7 Volo enim omnes vos esse sicut meipsum: sed unusquisque proprium donum habet ex Deo: alius quidem sic, alius verò sic.

8 Dico autem non nuptis, et viduis: bonum est illis si sic permaneant, sicut et ego.

1 Por lo que hace á las cosas, sobre que me escribisteis [4]: bueno seria á un hombre no tocar [5] mujer:

2 Mas por evitar la fornicacion [6], cada uno tenga su mujer, y cada una tenga su [7] marido.

3 El marido pague á su mujer lo que le debe [8]: y de la misma manera la mujer al marido.

4 La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido. Y asimismo el marido no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

5 No os defraudeis el uno al otro [9], sino de acuerdo por algun tiempo, para dedicaros á la oracion [10]: y de nuevo volved á cohabitar [11], porque no os tiente Satanás por vuestra incontinencia [12].

6 Mas esto digo por indulgencia, no por mandamiento [13].

7 Porque quiero, que todos vosotros seais tales como yo mismo [14]: mas cada uno tiene de Dios su propio don: el uno de una manera, y el otro de otra.

8 Digo tambien á los solteros y á las viudas: que les es bueno si permanecen así, como tambien yo [15].

---

[1] Toda otra accion de pecado es un abuso que hacemos de una cosa que está fuera de nosotros, y que es el objeto ó el instrumento de nuestra pasion: mas en el pecado de impureza, es nuestro propio cuerpo el que deshonramos, y del que abusamos, siendo asi que por el bautismo fue consagrado, para que fuese templo y habitacion del Espíritu Santo. Sто. Thomas.

[2] Para poder hacer de vuestro cuerpo lo que quisiereis.

[3] Cual es el precio de su sangre. Esta palabra falta en el testo griego: en donde al fin de este versículo se añade: καὶ ἐν τῷ πνεύματι ὑμῶν ἅτινά ἐστι τοῦ Θεοῦ, *y en vuestro espíritu, que son de Dios;* esto es, *el uno y el otro, el cuerpo y el espíritu.* Dad gloria á Dios con una pura é inocente vida; y vivid de tal manera, que habite Dios siempre en vosotros.

[4] Habiendo consultado los de Corintho al santo Apóstol varios puntos tocantes al matrimonio y á la virginidad, les responde dándoles sobre estas materias unas reglas tan santas, que hasta ahora se ha gobernado siempre por ellas, y se gobierna la iglesia católica. Bueno seria, les dice, y cosa loable abstenerse, no solo de la fornicacion, sino del matrimonio mismo, aunque santo, legítimo, y permitido por la ley de Dios; porque así se quedaria en mayor libertad para poder servir á Dios y al prójimo.

[5] MS. *No tanner.*

[6] MS. *Por no fornegar.* Mas el que no sienta en sí fuerzas para conservarse en pureza, etc.

[7] El Griego: τὸν ἴδιον, *propio.* Esto es, un solo y legítimo marido. Todo este lugar condena manifiestamente la poligamia, tanto en los hombres, como en las mujeres.

[8] El Griego: τὴν ὀφειλομένην εὔνοιαν, *la debida benevolencia.* El testimonio del afecto que le debe. Le habian consultado, que supuesta la union de un hombre y de una mujer por medio del matrimonio, si podia el marido tenerla en vez de hermana, y no de mujer; y si era permitido á la mujer separarse cuando quisiese de la obligacion del estado matrimonial. Y responde diciendo, que de ningun modo, dando la razon de esto en los versículos siguientes. Y así esta respuesta no es un consejo, como el de los vv. 1 y 2, sino una precisa declaracion de la obligacion de los casados. El Chrysóst.

[9] No rehuseis pagaros mútuamente el derecho que teneis el uno sobre el otro.

[10] El Griego: τῇ νηστείᾳ, καὶ τῇ προσευχῇ, *al ayuno y á la oracion.* Era una práctica que se observaba muy exactamente en los primeros siglos de la Iglesia, abstenerse los casados del uso legítimo del matrimonio en tiempo de cuaresma, en las vigilias de los domingos y fiestas solemnes del año, y cuando se disponian para recibir el augustísimo cuerpo de nuestro Señor Jesucristo. Esta misma doctrina deberia aun observarse al presente para entrar en el espíritu del santo Apóstol. El ayuno, que añade el testo griego, comprende no solo la abstinencia de ciertos manjares y una sola comida; mas tambien y principalmente la de todos los placeres del cuerpo y de los pasatiempos del mundo.

[11] De aquí se infiere, que los casados se separaban de lecho en el tiempo de dicha abstinencia, para vivir con mayor pureza, y menos espuestos á la tentacion. Pasado este tiempo, les dice el Apóstol, vivid como antes, no sea que viviendo largo tiempo separados, la dificultad que sintais en vencer los deseos desarreglados de la concupiscencia, dé ocasion al demonio á tentaros al mal.

[12] MS. *Por el vuestro no contenimiento.*

[13] Mas sobre esto de que no vivais separados, no os pongo yo un mandamiento; lo digo solamente por condescendencia, y en atencion á vuestra flaqueza, aunque seria cosa muy loable, que pudiesceis vivir en continencia. Otros trasladan: *Lo que digo, como una cosa que se os disimula y perdona; mas no que se os manda.* Sobre las cuales palabras dice S. Gregorio. *Epist.* III, *Lib.* XII, que el Apóstol no se serviria de estos términos, sino hubiera en ello alguna imperfeccion, por cuanto no hay que perdonar ni que disimular en lo que es justo y permitido; y así el Apóstol, declarando que perdona, da á entender que hay alguna imperfeccion en esto, y que para vivir santamente en el matrimonio, se ha de atender al fin principal para el cual Dios le instituyó, y no precisamente para satisfacer la pasion.

[14] Quisiera que abrazaseis la continencia como yo: mas no todos tienen de Dios un mismo don; porque á unos concede la gracia de guardar pureza, y á otros de vivir santamente en el matrimonio.

[15] Permanezco en el mio, que es el celibato, como ha dicho antes.

[a] II Corinth. VI, 16. — [b] I Petr. I, 18. — [c] I, Petr. III, 7.

9 Quòd si non se continent, nubant. Melius est enim nubere, quàm uri.
10 Iis autem, qui matrimonio juncti sunt, præcipio non ego, sed Dominus[a], uxorem à viro non discedere:
11 Quòd si discesserit, manere innuptam, aut viro suo reconciliari. Et vir uxorem non dimittat.
12 Nam ceteris ego dico, non Dominus. Si quis frater uxorem habet infidelem, et hæc consentit habitare cum illo, non dimittat illam.
13 Et si qua mulier fidelis habet virum infidelem, et hic consentit habitare cum illa, non dimittat virum:

9 Mas si no tienen don de continencia, cásense [1]. Porque mas vale casarse, que abrasarse.
10 Mas á aquellos, que están unidos en matrimonio, mando no yo, sino el Señor, que la mujer no se separe del marido:
11 Y si se separare, que se quede sin casar, ó que haga paz con su marido. Y el marido tampoco deje á su mujer.
12 Pero á los demás [2], digo yo, no el Señor [3]. Si algun hermano tiene mujer infiel, y ella consiente morar con él, no la deje.
13 Y si una mujer fiel tiene marido infiel, y él consiente morar con ella, no deje al marido:



EL HOMBRE DEBE ORAR CON LA CABEZA DESCUBIERTA.

14 Sanctificatus est enim vir infidelis per mulierem fidelem: et sanctificata est mulier infidelis per virum fidelem: alioquin filii vestri immundi essent, nunc autem sancti sunt.
15 Quòd si infidelis discedit, discedat: non enim

14 Porque el marido infiel es santificado por la mujer fiel: y santificada es la mujer infiel por el marido fiel [4]: porque sino vuestros hijos no serian limpios, mas ahora son santos [5].
15 Y si el infiel se separare, sepárese: porque el

---

[1] A no ser que tenga hecho voto de castidad, porque en este caso han de buscar el remedio en la mortificacion y en la oracion.

[2] A los que están casados con los infieles.

[3] Este no es un mandamiento del Señor, sino un aviso ó consejo que yo les doy.

[4] Esta palabra no se espresa en el testo griego. El consentimiento, de que habla aquí, se ha de entender principalmente, salvo en todo el honor de la religion, y sin ultraje al Criador. Porque de otra suerte el cristiano puede y debe separarse del infiel: el que no se separe un hombre fiel de una mujer infiel con las condiciones esplicadas, y al contrario; no es un mandamiento, sino un consejo de caridad en favor de la fe, y de la salud espiritual del infiel; porque el ejemplo del fiel, sus exhortaciones y palabras van disponiendo al infiel para santificarlo, y hacerle cristiano. S. Agustin y Sto. Thomas. Otros con S. Gerónimo creen, que en estas circunstancias es precepto del Apóstol.

[5] Porque si os separaseis, el infiel procuraria llevar consigo los hijos para criarlos en la idolatria: mas quedando unidos, el fiel podrá disponerlos, para que sean santificados por medio del bautismo.

[a] Matth. v, 32. et xix, 9. Marc. x, 9. Luc. xvi, 18.

servituti subjectus est frater, aut soror in hujusmodi:
in pace autem vocavit nos Deus.
16 ¿Unde enim scis mulier, si virum salvum fa-
cies? ¿aut unde scis vir, si mulierem salvam facies?
17 Nisi unicuique sicut divisit Dominus, unum-
quemque sicut vocavit Deus, ita ambulet, et sicut in
omnibus Ecclesiis doceo.
18 ¿Circumcisus aliquis vocatus est? non addu-
cat præputium. ¿In præputio aliquis vocatus est? non
circumcidatur.
19 Circumcisio nihil est, et præputium nihil est:
sed observatio mandatorum Dei.
20 Unusquisque in qua vocatione vocatus est, in
ea permaneat.
21 ¿Servus vocatus es? non sit tibi curæ: sed et
si potes fieri liber, magis utere.
22 Qui enim in Domino vocatus est servus, liber-
tus est Domini: similiter qui liber vocatus est, ser-
vus est Christi.
23 Pretio [a] empti estis, nolite fieri servi homi-
num.
24 Unusquisque in quo vocatus est fratres, in hoc
permaneat apud Deum.
25 De virginibus autem præceptum Domini non
habeo: consilium autem do, tamquam misericordiam
consecutus à Domino, ut sim fidelis.
26 Existimo ergo hoc bonum esse propter instan-
tem necessitatem, quoniam bonum est homini sic
esse.
27 ¿Alligatus es uxori? noli quærere solutionem.
¿Solutus es ab uxore? noli quærere uxorem.
28 Si autem acceperis uxorem, non peccasti. Et si
nupserit virgo, non peccavit: tribulationem tamen
carnis habebunt hujusmodi. Ego autem vobis parco.
29 Hoc itaque dico, fratres: Tempus breve est:

hermano, ó la hermana no está sujeto á servidumbre [1]
en tales cosas: mas Dios nos ha llamado en paz [2].
16 Porque ¿dónde sabes tú, mujer, si salvarás al
marido? ¿ó dónde sabes tú, marido, si salvarás á la
mujer [3]?
17 Sino que cada uno, como Dios le haya reparti-
do, y cada uno como Dios le haya llamado, así ande [4],
y esto es como yo lo ordeno en todas las Iglesias.
18 ¿Es llamado alguno siendo circuncidado [5]? que
no busque prepucio. ¿Es llamado alguno en prepu-
cio [6]? que no se circuncide.
19 La circuncision nada es, y el prepucio nada
es [7]: sino la guarda de los mandamientos de Dios.
20 Cada uno en la vocacion en que fue llamado, en
ella permanezca [8].
21 ¿Fuiste llamado siendo siervo? no te de cuída-
do: y si puedes ser libre, aprovéchate mas bien [9].
22 Porque el siervo que fue llamado en el Señor,
liberto es del Señor [10]: asimismo el que fue llamado
siendo libre, siervo es de Cristo [11].
23 Por precio sois comprados, no os hagais siervos
de hombres [12].
24 Pues cada uno, hermanos, estese delante de
Dios [13], en aquello en que fue llamado.
25 Cuanto á las vírgenes, no tengo mandamiento
del Señor [14]: mas doy consejo, así como quien ha al-
canzado misericordia del Señor, para ser fiel [15].
26 Pienso pues, que esto es bueno [16], á causa de la
necesidad que apremia, porque bueno es al hombre
el estarse así [17].
27 ¿Estás ligado á mujer? no busques soltura [18].
¿Estás libre de mujer? no busques mujer [19].
28 Mas si tomares mujer, no pecaste. Y si la vírgen
se casare [20], no pecó: pero los tales quebranto ten-
drán de la carne [21]. Mas yo os perdono [22].
29 Pues lo que digo, hermanos, es que el tiempo

---

1 En tal caso el hombre cristiano ó la mujer cristiana quedan libres de la ley, que el Apóstol llama ***servidumbre;*** ya sea de la cohabitacion sola, como quieren grandes teólogos; ya tambien del vínculo, como sienten otros.

2 Porque Dios no pretende, que el cristiano esté obligado á vivir en compañía de quien de continuo turbe la paz de su corazon, y la tranquilidad de su espíritu.

3 Porque ¿qué sabes tú si Dios se quiere valer de tí como de instrumento para salvarlos? Véanse semejantes ejemplos en S. AGUSTIN *de Adulter. conjug. Lib.* I, *Cap.* XIII. Se puede traducir tambien con relacion al verso que precede, de este modo: Si la parte infiel se quiere separar, déjala que se separe, no te opongas con pretesto de que viviendo con ella, se podria esperar, que la harias entrar en el camino de salud. Y da la razon: ***Porque ¿qué sabes tú, mujer, si salvarás á tu marido? ¿Y qué sabes tú, marido, si salvarás á tu mujer***, empeñándola á que viviese contigo?

4 Esto es, cada uno permanezca en aquel estado, en que se hallaba, cuando Dios le llamó á la fe. Porque la Religion Cristiana no consiste en mudar de condicion, sino en mudar de costumbres; ni destruye en el mundo el órden de la vida civil, sino solamente el pecado, y las ocasiones del pecado. S. CHRYSÓSTOMO.

5 De los hebreos.

6 De los gentiles.

7 Porque en la ley de gracia nada importa el haber recibido, ó no, la circuncision para conseguir la vida eterna.

8 Esto se debe entender, siendo un estado, en que pueda permanecer sin escándalo del prójimo, y sin ofensa de Dios. Es una sentencia general con la que exhorta el Apóstol, no manda. Véase lo que se dice en la *Epist. ad Ephes.* IV, 1.

9 Y no quieras dejarle, aunque cuando puedas, puesto que la humildad de tu condicion te hace semejante á Jesucristo, que prefirió la servidumbre y la obediencia á la libertad y al derecho, que tenia de ser Señor de todos los hombres. Otros trasladan: ***Mas si puedes lograr la libertad por medios legítimos, no pierdas la ocasion, aprovéchate de ella***, puesto que Dios te la da, para ***servir*** con mas libertad á Cristo. Este es el sentido llano.

10 Que por su gracia le ha rescatado de la esclavitud del pecado y del demonio. ***Liberto;*** otros: ***horro es del Señor.*** Esta es la verdadera libertad.

11 Como que le ha comprado á precio de su sangre, y para que renuncie á su propia voluntad para seguirle.

12 Conservando entera vuestra voluntad para haceros esclavos de Jesucristo. Otros: ***No os hagais esclavos de los hombres***, sirviéndoles y complaciéndoles en sus pasiones desarregladas.

13 Salva la fe y la obediencia que se debe á Dios.

14 La virginidad, ó celibato, como sienten todos los Padres, es materia de voto; mas no es precepto, ó ley general. Véase sobre la diferencia del precepto y consejo á SAN AGUSTIN. *Lib. de Sanct. virg. Cap.* XV.

15 Y este consejo es muy sano, y dado por aquel, á quien el Señor ha hecho la gracia de hacerle su fiel ministro, y que por tanto podeis creer, que es segun el Espíritu del mismo Señor. El CHRYSÓSTOMO.

16 Juzgo, pues, que el estado de la virginidad es bueno y escelente, atendidas las inquietudes, molestias, cuidados y tentaciones de esta vida, que son inseparables del estado del matrimonio. Otros lo esplican de la necesidad de morir, y del breve espacio que hay de vida, para ganar la eternidad.

17 Sin casar. Y á estos atribuye SANTO THOMAS el fruto *centésimo* del Evangelio.

18 Porque el vínculo ó lazo del matrimonio no se rompe sino es por la muerte: fuera de que no es incompatible ni contrario á la salvacion.

19 No porque no sea santo y bueno el matrimonio, sino porque la castidad es mejor.

20 *Vírgen* se toma por una mujer, que está en libertad; mas no por aquella, que ha consagrado á Dios su virginidad; porque esta, casándose, cometeria un adulterio contra Jesucristo su Esposo, y un sacrilegio contra su consagracion.

21 Todas las incomodidades, que trae consigo el estado.

22 Me compadezco de vosotros, y quisiera escusároslas, y tambien tantos motivos y ocasiones de distraccion en el servicio de Dios; lo que lograriais siguiendo mi consejo. SANTO THOMAS.

a Supr. VI, 20. I, Petr. I, 19.

reliquum est, ut et qui habent uxores, tamquam non habentes sint:

30 Et qui flent, tamquam non flentes: et qui gaudent, tamquam non gaudentes: et qui emunt, tamquan non possidentes:

31 Et qui utuntur hoc mundo, tamquam non utantur: præterit enim figura hujus mundi.

32 Volo autem vos sinè sollicitudine esse. Qui sinè uxore est, sollicitus est quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo.

33 Qui autem cum uxore est, sollicitus est quæ sunt mundi, quomodo placeat uxori, et divisus est.

34 Et mulier innupta, et virgo cogitat quæ Domini sunt, ut sit sancta corpore, et spiritu. Quæ autem nupta est, cogitat quæ sunt mundi, quomodo placeat viro.

35 Porro hoc ad utilitatem vestram dico: non ut laqueum vobis injiciam, sed ad id, quod honestum est, et quod facultatem præbeat sine impedimento Dominum obsecrandi.

36 Si quis autem turpem se videri existimat super virgine sua, quòd sit superadulta, et ita oportet fieri: quod vult faciat: non peccat, si nubat.

37 Nam qui statuit in corde suo firmus, non habens necessitatem, potestatem autem habens suæ voluntatis, et hoc judicavit in corde suo, servare virginem suam, bene facit.

38 Igitur et qui matrimonio jungit virginem suam, bene facit: et qui non jungit, meliùs facit.

39 Mulier [a] alligata est legi quanto tempore vir hujus vivit: quòd si dormierit vir ejus, liberata est: cui vult nubat: tantùm in Domino.

40 Beatior autem erit si sic permanserit secundùm meum consilium: puto autem quòd et ego Spiritum Dei habeam.

es corto [1]: lo que resta es, que los que tienen mujeres, sean como si no las tuviesen [2].

30 Y los que lloran [3], como si no llorasen: y los que se alegran, como si no se alegrasen: y los que compran, como si no poseyesen [4]:

31 Y los que usan de este mundo, como si no usasen [5]: porque pasa la figura de este mundo [6].

32 Quiero pues, que vivais sin inquietud [7]. El que está sin mujer, está cuidadoso de las cosas que son del Señor, como ha de agradar á Dios.

33 Mas el que está con mujer, está afanado en las cosas del mundo, como ha de dar gusto á su mujer, y anda dividido [8].

34 Y la mujer soltera, y la vírgen piensa en las cosas del Señor, para ser santa de cuerpo y de alma. Mas la que es casada, piensa en las cosas que son del mundo, y como agradar al marido.

35 En verdad esto digo para provecho vuestro: no para echaros lazo [9], sino solamente para lo que es honesto, y que os de facultad de orar al Señor sin estorbo [10].

36 Mas si á alguno le parece que no le es honesto á su vírgen, si se le pasa la edad de casarse, y que así es necesario que se cumpla [11]: haga lo que quisiere [12]: no peca, si se casa.

37 Porque el que tomó en sí una firme resolucion, no obligándole necesidad [13], sino antes teniendo potestad de su propia voluntad, y determinó en su corazon [14] guardar su vírgen: bien hace.

38 Y así el que casa á su vírgen, hace bien [15]: y el que no la casa, hace [16] mejor.

39 La mujer está atada á la ley [17], mientras vive su marido: pero si muriese su marido, queda libre: cásese con quien quiera [18]: con tal que sea en el Señor [19].

40 Pero será mas bienaventurada, si permaneciese así, segun mi consejo: y pienso que yo tambien [20] tengo Espíritu de Dios.

Capítulo VIII.

Viandas sacrificadas á los ídolos. La ciencia hincha y la caridad edifica. El que ama á Dios, es conocido de Dios. El que escandaliza á los flacos, peca contra Jesucristo.

1 De iis autem, quæ idolis sacrificantur, scimus quia omnes scientiam habemus. Scientia inflat, charitas verò ædificat.

1 Y cuanto á las cosas que son sacrificadas á los ídolos, sabemos que todos tenemos ciencia [21]. La ciencia hincha, mas la caridad edifica.

---

[1] SAN PABLO quiere, que los cristianos, considerando la brevedad de la vida presente, y la eternidad de la otra, usen de todas las cosas de este mundo con la moderacion con que debe usar de ellas un cristiano; esto es, sin pasion y sin apego.

[2] MS. *Así cuemo no auientes*, *etc.*, *así cuemo no llorantes*, *etc.*, *así cuemo no alegrantes.*

[3] Los que se hallan en tribulaciones, no se abandonen á la tristeza, sino que las lleven con conformidad y resignacion en la voluntad de Dios.

[4] Teniendo un corazon tan desprendido de todos los bienes de este mundo, como si nada poseyesen.

[5] El Griego: *ὡς μὴ καταχρώμενοι*, esto es, no abusando, ó haciendo mal uso.

[6] Porque todo lo que hay en él, no es mas que una falsa y pasajera imágen del bien, es una pura sombra, una apariencia, que engaña á sus amadores.

[7] MS. *Afazendados*: sin inquietud de las cosas de este mundo, para lo que ayuda mucho el estado de la continencia, y da la razon de esto en los versos siguientes.

[8] Entre Jesucristo, y su mujer. Esto es, son diferentes los cuidados segun los estados, como despues lo esplica.

[9] No con el fin de imponeros una ley, ó absoluta necesidad de abrazar el estado de la continencia. S. AGUSTIN.

[10] El Griego: *πρὸς τὸ εὔσχημον καὶ εὐπάρεδρον τῷ κυρίῳ ἀπερισπάστως*. Sin impedimento, sin la distraccion, que trae consigo el haber de atender á los negocios temporales; lo que es indispensable en el estado del matrimonio. SANTO THOMAS.

[11] Habla del padre, que tiene á la hija doncella, y esta no se siente con el don de continencia.

[12] Cásela enhorabuena; pues por esto no pecan ni el padre, ni la hija que se casa.

[13] Como es, que la hija no quiere consentir en ello. SANTO THOMAS. *Lect.* VIII.

[14] Despues de haber examinado delante de Dios, y con la mayor seriedad un negocio de tanta importancia. Todo lo que dice aquí el Apóstol, supone una entera libertad en la hija, y al mismo tiempo una disposicion á tomar el partido, que gustare el padre; porque este no puede violentar la voluntad de la hija en la eleccion de estado.

[15] Porque hace una cosa, que es conforme á la institucion de Dios, supuesto que la hija no pueda, ó no quiera vivir en continencia.

[16] Porque hace mayor mérito delante de Dios, poniendo á su hija en un estado mas perfecto.

[17] Conyugal.

[18] El Griego: *ἐλευθέρα ἐστὶν ᾧ θέλει γαμηθῆναι*, *queda en libertad de casarse con quien quiera*.

[19] Teniendo presente la ley del Señor, y el fin del santo matrimonio. S. GERÓNIMO entiende el *in Domino*, que no se case con infiel.

[20] Como los otros apóstoles tengo el espíritu del Señor, para aconsejaros lo que sea conforme al mismo espíritu, y útil y provechoso para vuestra salud.

[21] Los de Corintho habian consultado al santo Apóstol, si era lícito comer de las viandas, que habian sido sacrificadas á los ídolos, y si en conciencia podian seguir el ejemplo de

[a] Romanor. VII, 2.

2 Si quis autem se existimat scire aliquid, nondum cognovit quemadmodum oporteat eum scire.

3 Si quis autem diligit Deum, hic cognitus est ab eo.

4 De escis autem, quæ idolis immolantur, scimus quia nihil est idolum in mundo, et quòd nullus est Deus, nisi unus.

5 Nam etsi sunt qui dicantur dii sive in cœlo, sive in terra (siquidem sunt dii multi et domini multi):

6 Nobis tamen unus est Deus, Pater, ex quo omnia et nos in illum: et unus Dominus Jesus Christus, per quem omnia, et nos per ipsum.

7 Sed non in omnibus est scientia. Quidam autem cum conscientia usque nunc idoli, quasi idolothytum manducant: et conscientia ipsorum cùm sit infirma, polluitur.

8 Esca autem nos non commendat Deo. Neque enim si manducaverimus, abundabimus: neque si non manducaverimus, deficiemus.

9 Videte autem ne fortè hæc licentia vestra offendiculum fiat infirmis.

10 Si enim quis viderit eum, qui habet scientiam, in idolio recumbentem: ¿nonne conscientia ejus, cùm sit infirma, ædificabitur ad manducandum idolothyta?

11 ¿Et [a] peribit infirmus in tua scientia frater, propter quem Christus mortuus est?

12 Sic autem peccantes in fratres, et percutientes conscientiam eorum infirmam, in Christum peccatis.

13 Quapropter [b] si esca scandalizat fratrem meum: non manducabo carnem in æternum, ne fratrem meum scandalizem.

2 Y si alguno cree saber algo, aun no ha conocido de que manera le convenga saber.

3 Si alguno ama á Dios, este es conocido de él [1].

4 Y cuanto á las viandas que son sacrificadas á los ídolos, sabemos que el ídolo es nada en el mundo [2], y que no hay otro Dios sino solo uno.

5 Porque aunque haya algunos que se llamen dioses, ya en el cielo, ya en la tierra [3] (pues hay muchos dioses [4], y muchos señores):

6 Mas para nosotros es solo un Dios, el Padre [5], de quien son todas las cosas, y nosotros en él: y solo un Señor Jesucristo [6], por quien son todas las cosas [7], y nosotros por él [8].

7 Mas no en todos hay conocimiento [9]. Porque algunos hasta ahora con conciencia del ídolo, comen, como sacrificado á ídolo: y la conciencia de estos, como enferma, es contaminada.

8 Y la vianda no nos hace agradables á Dios. Porque ni comiéndola, seremos mas ricos: ni seremos mas pobres, no comiéndola [10].

9 Mas mirad, que esta libertad que teneis, no sea ocasion de tropiezo á los flacos.

10 Porque si alguno viere al que tiene ciencia, estar sentado á la mesa en el lugar de los ídolos: ¿por ventura con su conciencia enferma [11], no se alentará [12] á comer de lo sacrificado á los ídolos?

11 ¿Y por tu ciencia [13] perecerá el hermano enfermo, por el cual murió Cristo?

12 Y de este modo pecando contra los hermanos, y llagando [14] su débil conciencia, pecais contra Cristo [15].

13 Por lo cual, si la vianda sirve de escándalo á mi hermano: nunca jamás comeré carne, por no escandalizar á mi hermano [16].

---

sus doctores, que sin dificultad comian de ellas: alegando por razon, que estas carnes no eran diferentes de las otras, y que así no podian manchar la conciencia de los que las comian. Y el santo les respondió: Bien sabemos, que vuestros doctores están bien instruidos, así como nosotros, de la libertad que el Evangelio da á los fieles de comer toda suerte de viandas: mas debeis saber, que la ciencia, cuando está sin caridad, solo sirve para hacer que nos engriamos: y que la caridad, es la que inspira el buen uso de la ciencia para gloria de Dios, y aprovechamiento del prójimo. El que está muy pagado de su saber, este tal ignora cual es el fin, y el uso que ha de hacer de su ciencia. S. BERNARDO. Esto lo dice, porque algunos de ellos abusando de su ciencia, daban motivo de escándalo á sus prójimos, comiendo delante de ellos de las viandas sacrificadas á los ídolos, como despues dirá.

1 Mas el que ama á Dios, y hace buen uso de su ciencia en utilidad del prójimo, este merece, y tiene la aprobacion de Dios. STO. THOMAS.

2 Son unas falsas deidades, que no subsisten, sino en la imaginacion de los que las adoran. EL CHRYSOSTOMO. Porque *εἴδωλον*, no es otra cosa sino *ὁμοίωμα*, *εἰκὼν*, *σημεῖον*, *χαρακτήριον*, *σκοειδές*. Hay en el mundo ídolos de oro, de plata, de madera, etc., pero *nihil est idolum in mundo*, *οὐδὲν εἴδωλον*, porque no puede haber figura que represente á Dios.

3 Por abuso como los ídolos: ó por alguna participacion de semejanza en poder y dignidad, como los ángeles en el cielo, y los reyes y príncipes en la tierra.

4 Y que sentado este falso principio, serian muchos los dioses, y señores, que tendrian repartido entre sí el imperio del cielo, de la tierra, de la mar, del infierno, etc.

5 Fuente y principio de la divinidad, la que comunica á las otras dos Personas divinas, y de quien, como de su primer y soberano Autor, son todas las cosas, y en quien todos subsistimos: *In ipso vivimus, movemur, et sumus.*

6 Que lo es de todos los hombres, comprados por el precio de su sangre.

7 Habiéndolas criado todas juntamente con el Padre y con el Espíritu Santo.

8 Tanto por la naturaleza, que nos ha dado, sacándonos de la nada, como por la gracia que nos ha merecido, por la redencion, que nos ha comunicado, y por la virtud de los sacramentos, haciendo que seamos hijos de Dios, y que tengamos por gracia el mismo Padre, que él tiene por naturaleza. Doctrina con que los santos padres refutan á los Arrianos y otros herejes.

9 Mas no todos saben, que se puede comer lícitamente de las viandas ofrecidas á los ídolos, creyendo falsamente, que por esta razon quedan impuras; y así viendo comer á los que por estar instruidos saben que pueden comerlas lícitamente, ó se escandalizan, ó comiéndolas á su ejemplo, pecan: no porque sea impura aquella vianda, sino porque faltándoles las luces é instruccion necesaria, obran contra su conciencia aunque es errónea.

10 El comer, ó no comer de dichas viandas, es una cosa en sí indiferente, y que no nos da ningun mérito delante de Dios: mas lo que no es indiferente, es comer de ellas, dando con esto ocasion de escándalo á nuestros hermanos menos instruidos, porque se peca contra caridad. STO. THOMAS.

11 Que ignora que se puedan comer lícitamente, ó que no tiene la fe aun bien arraigada.

12 MS. *Non se raygará.*

13 Por el uso indiscreto, ó por el abuso, que haces de tu ciencia.

14 MS. *E feches la conciencia dellos enferma.*

15 De quien ellos son miembros, y por los cuales murió.

16 Yo por mi parte, dice el santo Apóstol, antes que dar ocasion de ruina espiritual á mi hermano, me privaré voluntariamente todo el tiempo de mi vida, no solo de las carnes, que se tienen por inmundas, mas de toda especie de carne. El mismo Santo en el *Cap.* x, hace una invectiva contra los que comian las carnes sacrificadas á los ídolos con escándalo de los infieles, como veremos despues. Mas los que se escandalizan de pura malicia, se deben despreciar. MATTHEO XV.

a Romanor. XIV, 15.—b Romanor. XIV, 21.

Capitulo IX.

El que predica el Evangelio debe vivir del Evangelio; pero el Apóstol pone su gloria en predicar sin otro interés que el de hacerse todo para todos. Exhorta á los Corinthios á que imiten á los que corren en el estadio, domando su carne para merecer la corona del Señor.

1 ¿Non sum liber? ¿non sum apostolus? ¿nonne Christum Jesum Dominum nostrum vidi? ¿ nonne opus meum vos estis in Domino?

2 Et si aliis non sum apostolus, sed tamen vobis sum: nam signaculum apostolatûs mei vos estis in Domino.

3 Mea defensio apud eos, qui me interrogant, hæc est.

4 ¿Numquid non habemus potestatem manducandi, et bibendi?

5 ¿Numquid non habemus potestatem mulierem sororem circumducendi, sicut et ceteri apostoli, et fratres Domini, et Cephas?

6 ¿Aut ego solus, et Barnabas non habemus potestatem hoc operandi?

7 ¿Quis militat suis stipendiis umquam? ¿Quis plantat vineam, et de fructu ejus non edit? ¿Quis pascit gregem, et de lacte gregis non manducat?

8 ¿Numquid secundùm hominem hæc dico? ¿An et lex hæc non dicit?

9 Scriptum est enim in lege Moysi[a]: Non alligabis os bovi trituranti. ¿Numquid de bobus cura est Deo?

10 ¿An propter nos utique hoc dicit? Nam propter nos scripta sunt. Quoniam debet in spe qui arat, arare: et qui triturat, in spe fructus percipiendi.

11 Si [b] nos vobis spiritualia seminavimus, ¿magnum est si nos carnalia vestra metamus?

12 Si alii potestatis vestræ participes sunt, ¿quare non potiùs nos? Sed non usi sumus hac potestate: sed omnia sustinemus, ne quod offendiculum demus Evangelio Christi.

13 ¿Nescitis [c] quoniam qui in sacrario operantur,

1 ¿No soy yo libre [1]? ¿no soy apóstol? ¿no he visto á Jesucristo Señor nuestro [2]? ¿no sois vosotros obra mia en el Señor?

2 Y aunque para los otros no fuera apóstol, para vosotros ciertamente lo soy: porque vosotros sois el sello de mi apóstolado en el Señor [3].

3 Esta es mi defensa para con aquellos, que me preguntan [4].

4 ¿Acaso no tenemos potestad de comer y de beber [5]?

5 ¿Por ventura no tenemos potestad de llevar por todas partes una mujer hermana [6], así como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor [7], y Cephas [8]?

6 ¿O yo solo, y Bernabé no tenemos potestad de hacer esto [9]?

7 ¿Quién jamás va á campaña á sus espensas? ¿Quién planta viña, y no come del fruto de ella? ¿Quién apacienta ganado, y no come de la leche del ganado?

8 ¿Por ventura digo yo esto como hombre [10]? ¿O no lo dice tambien la ley?

9 Porque escrito está en la ley de Moysés: No atarás la boca al buey que trilla [11]. ¿Acaso tiene Dios cuidado de los bueyes [12]?

10 ¿Y qué no dice esto por nosotros [13]? Si ciertamente, por nosotros están escritas estas cosas. Porque el que ara, debe arar con esperanza: y el que trilla, con esperanza de percibir los frutos.

11 Si nosotros os sembramos las cosas espirituales, ¿es gran cosa si recogemos las carnales que pertenecen á vosotros [14]?

12 Si otros participan de esta potestad sobre vosotros, ¿por qué no mas bien nosotros [15]? Mas no hemos hecho uso de esta facultad: antes todo lo sufrimos, por no poner algun estorbo al Evangelio de Cristo [16].

13 ¿No sabeis, que los que trabajan en el santua-

---

[1] ¿Por qué no tengo yo la misma libertad que vuestros doctores, para comer las viandas sacrificadas á los ídolos, y con todo eso me abstengo de ellas por evitar el escándalo? ¿No soy yo apóstol del Señor, como los otros? ¿No he visto yo á Jesucristo despues de su ascension á los cielos; y él por sí mismo no me ha instruido de una manera estraordinaria? ¿No sois vosotros obra mia, pues solo yo os he convertido á la fe de Jesucristo?

[2] Dos veces vió al Señor: la primera cuando yendo á Damasco en busca de los cristianos, fue destinado para apóstol: y la segunda cuando en Jerusalém en un éstasis lo fue, para que lo fuese de las gentes: *Actor.* XXII, 21. No consta, que ninguno de los apóstoles, sino Pablo, viese al Señor despues de su ascension á los cielos.

[3] La fe, que habeis recibido, y los milagros que el Señor ha hecho entre vosotros, son el sello y la prueba auténtica de mi apostolado.

[4] De este modo me defiendo yo, y estas son las pruebas que alego, contra aquellos que tienen osadía de sindicar mis acciones, por menoscabar mi autoridad. S. JUAN CHRYSÓST.

[5] Esto es, de recibir de los fieles lo necesario para vivir.

[6] Estas eran unas mujeres cristianas y piadosas que seguian á los apóstoles en su mision, y les servian y asistian cuando podian, contribuyendo de este modo de su parte á la propagacion de la fe. En esto imitaron el ejemplo de Jesucristo: mas esta costumbre, que no causaba novedad entre los Judíos, pudo ser ocasion de escándalo entre los gentiles; y por evitar esto, no se servian de esta facultad que tenian S. Pablo y S. Bernabé, que por la mayor parte conversaron y vivieron juntos entre los gentiles. Algunos, abusando de este lugar, toman de él argumento y pretenden persuadir, que estas eran mujeres de los apóstoles, siendo así que no consta que ninguno de ellos estuviese casado, sino solo S. Pedro antes de su conversion. S. GERÓNIMO, CHRYSÓSTOMO, THEODORETO y otros padres.

[7] Santiago el Menor y S. Judas Thadeo, parientes del Señor, los cuales por esta razon en frase hebrea son llamados sus hermanos. STO. THOMAS.

[8] Y aun el mismo Cephas, ó Pedro, que es el príncipe y cabeza visible de todos.

[9] Esto es, ¿de no poder vivir ni alimentarlos, sino con el trabajo de nuestras manos? El Griego lee: *τοῦ μὴ ἐργάζεσθαι*, *de no trabajar*. Ambas lecciones tienen un mismo sentido. El CHRYSÓST.

[10] ¿Esta asercion mia tiene solamente el apoyo de la razon y costumbre de los hombres?

[11] Para impedirle que coma de aquello mismo que trabaja; lo que seria una especie de injusticia.

[12] ¿Tiene Dios mayor cuidado de los bueyes que de nosotros? O si Dios tiene este cuidado de los bueyes, ¿acaso no lo tendrá de nosotros? ¿Y no es este el sentido principal de esa ley? El CHRYSÓST. y STO. THOMAS.

[13] El Griego: *πάντως*: *¿del todo?*

[14] Si por nuestra predicacion habeis recibido la fe y los otros dones del Espíritu Santo, que son bienes de precio inestimable, ¿hareis mucho en darnos una parte de vuestros bienes temporales, con que podamos vivir? STO. THOM.

[15] Si estos que vosotros teneis por doctores, y que se han usurpado la autoridad, que no tienen sobre vuestra Iglesia, se mantienen con vuestros bienes; ¿cuánto mejor podríamos hacerlo Bernabé y yo, á quienes ha costado tanto afan y sudor el fundarla y cultivarla?

[16] Mas no hemos querido usar de este derecho: nada os hemos pedido, nos hemos alimentado con el trabajo de nuestras manos, hemos escogido sufrir que nos falten muchas cosas aun de las mas necesarias, antes que dar ocasion á

[a] Deuter. XXV, 4. I Timoth. V, 18.—[b] Romanor. XV, 27.—[c] Deut. XVIII, 1.

quæ de sacrario sunt, edunt: et qui altari deserviunt, cum altari participant?

14 Ita et Dominus ordinavit iis, qui Evangelium annuntiant, de Evangelio vivere.

15 Ego autem nullo horum usus sum. Non autem scripsi hæc ut ita fiant in me: bonum est enim mihi magis mori, quàm ut gloriam meam quis evacuet.

16 Nam si evangelizavero, non est mihi gloria: necessitas enim mihi incumbit: væ enim mihi est, si non evangelizavero.

17 Si enim volens hoc ago, mercedem habeo: si autem invitus, dispensatio mihi credita est.

18 ¿Quæ est ergo merces mea? Ut Evangelium prædicans, sinè sumptu ponam Evangelium, ut non abutar potestate mea in Evangelio.

19 Nam cùm liber essem ex omnibus, omnium me servum feci, ut plures lucrifacerem.

20 Et factus sum Judæis tamquam Judæus, ut Judæos lucrarer.

21 Iis qui sub lege sunt, quasi sub lege essem (cum ipse non essem sub lege) ut eos, qui sub lege erant, lucrifacerem: iis, qui sinè lege erant, tamquam sinè lege essem (cum sinè lege Dei non essem: sed in lege essem Christi) ut lucrifacerem eos, qui sinè lege erant.

22 Factus sum infirmis infirmus, ut infirmos lucrifacerem. Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem salvos.

23 Omnia autem facio propter Evangelium: ut particeps ejus efficiar.

24 ¿Nescitis quòd ii, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed unus accipit bravium? Sic currite ut comprehendatis.

25 Omnis autem, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet: et illi quidem ut corruptibilem coronam accipiant: nos autem incorruptam.

26 Ego igitur sic curro, non quasi in incertum: sic pugno, non quasi aërem verberans:

27 Sed castigo corpus meum, et in servitutem re-

rio [1], comen de lo que es del santuario: y que los que sirven al altar [2], participan juntamente del altar [3]?

14 Así tambien el Señor ordenó, que los que anuncian el Evangelio, vivan del Evangelio [4]?

15 Pero yo de nada de esto he usado. Ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo: porque tengo por mejor morir, antes que ninguno me haga perder esta gloria [5].

16 Porque si predico el Evangelio [6], no tengo de qué gloriarme: porque me es impuesta obligacion: pues ay de mí, si yo no evangelizare.

17 Por lo cual si lo hago de voluntad, tendré premio: mas si por fuerza [7], la dispensacion me ha sido encargada [8].

18 ¿Cuál pues es mi galardon? Que predicando el Evangelio, dispense yo el Evangelio sin causar gasto, para no abusar de mi potestad en el Evangelio [9].

19 Por lo cual siendo libre para con todos [10], me he hecho siervo de todos, para ganar mucho mas.

20 Y me he hecho para los Judíos como Judío [11], para ganar á los Judíos.

21 A los que están bajo de ley [12] como si yo estuviera bajo de ley (no estando bajo de ley), por ganar aquellos que estaban bajo de ley: y á los que estaban sin ley [13], como si yo estuviera sin ley, (aunque no estaba sin la ley de Dios: antes estando en la ley de Cristo) por ganar ó los que estaban sin ley.

22 Me he hecho enfermo con los enfermos [14], por ganar á los enfermos. Me he hecho todo para todos [15], para salvarlos á todos.

23 Y todo lo hago por el Evangelio [16]: para hacerme participante de él.

24 ¿No sabeis, que los que corren en el estadio [17], todos en verdad corren, mas uno solo lleva la joya? Corred de tal manera que la alcanceis [18].

25 Y todo aquel que ha de lidiar, de todo se abstiene [19]: y aquellos ciertamente, por recibir una corona corruptible; mas nosotros incorruptible.

26 Pues yo así corro, no como á cosa incierta [20]: así lidio, no como quien da golpes al aire [21]:

27 Mas castigo mi cuerpo, y lo pongo en servidum-

---

que se sospechase, que íbamos mas bien á caza de vuestros tesoros que á conquistar vuestras almas. Ejemplo verdaderamente grande, y digno de que no le pierdan de vista los pastores de las almas. El Chrysóst.

[1] El Griego: τὰ ἱερὰ ἐργαζόμενοι, *los que se emplean en el ministerio sagrado*. Entiende á los levitas que se mantenian de los diezmos, primicias y ofrendas que se hacian en el templo. *Deuter*. XVIII, 1.

[2] Los sacerdotes y ministros del altar.

[3] Reparten con el altar, porque queman una parte de la víctima; y reservan otra para sí.

[4] Sean alimentados por los fieles á quienes lo predican. Matheo x, 10. Luc. x, 8.

[5] De haber predicado el Evangelio sin recibir recompensa de los hombres.

[6] Si predico el Evangelio no tengo de qué gloriarme, porque no hago sino cumplir el mandamiento del Señor: y desdichado de mí, si así no lo hiciera. Un siervo no tiene de qué gloriarse, haciendo lo que su Señor le manda; pero este mismo incurrirá en indignacion, si ejecuta mal sus órdenes: y por el contrario merecerá su agrado, estimacion y recompensa, si ve que le sirve con buena voluntad, y que se adelanta á conocer lo que quiere, por escusarle aun el trabajo de mandarlo. El Chrysóst.

[7] MS. *Mas si lo fugo á ámidos*.

[8] No hago mas que cumplir con mi deber, mas Dios no hará caudal de mí, porque no recompensa, sino lo que se hace por su amor. Sto. Thomas.

[9] De recibir de aquellos, á quienes les predicó, lo necesario para alimentarme.

[10] Porque no estando sujeto á ninguna persona particular, etc. No habla aquí de los príncipes ó magistrados, á los cuales siempre vivia muy sujeto.

[11] Condescendiendo con ellos en las cosas indiferentes, y que no son incompatibles con la pureza de la religion. Y lo mismo se debe entender con los prosélitos y gentiles, de los cuales habla despues. Sto. Thomas.

[12] Con los prosélitos que hacian profesion de observar la ley, del mismo modo que los Judíos. Otros lo entienden de los Judíos neófitos, ó nuevamente convertidos; que por escrúpulo de conciencia, ó por respeto de la ley de Moysés, se creian obligados á la observancia de sus ceremonias. El Chrysóstomo.

[13] Con los gentiles, no observando la ley ceremonial, como si fuese uno de los que no la han recibido; y aunque yo no vivo sin la ley de Dios, antes observo la de Jesucristo que es la misma.

[14] Acomodándome á su flaqueza, rudeza é ignorancia, y evitando el escandalizarlos.

[15] No como quien finge, sino como quien se compadece. S. Agustin.

[16] Por el establecimiento del Evangelio, para tener parte en los bienes eternos, que promete el Evangelio.

[17] MS. *En el coso*. Esta es una comparacion tomada de los juegos públicos que se acostumbraban celebrar en la Grecia, y algunos de ellos á las puertas de Corintho. El estadio era el espacio de ciento cincuenta pasos, en que los atletas combatian corriendo, luchando, y en otros ejercicios para llevar el premio que proponian, y que los Griegos llamaban βραβεῖον.

[18] Corred pues vosotros, aplicándoos con el mayor conato á practicar todo el bien que podais, para asegurar por este medio el premio de la vida eterna, pues son pocos los que lo alcanzan, aun de aquellos que corren por lograrlo. Terrible sentencia que deben tener muy presente todos los cristianos. El Chrysóstomo.

[19] Los que se ejercitaban en estos combates, se abstenian de todo lo que podia disminuir la robustez ó agilidad de sus cuerpos.

[20] Sino que siempre tengo fija mi esperanza en el término de mi carrera, que es la vida eterna. S. Juan Chrysóstomo.

[21] Como los atletas que dando el golpe en el aire, perdian la ocasion de herir á sus antagonistas. Esto mismo hacen los que reducen su piedad á ciertas prácticas esteriores, sin trabajar principalmente en domar sus pasiones.

digo : ne fortè cum aliis prædicaverim, ipse reprobus efficiar.

bre [1]: porque no acontezca, que habiendo predicado á otros, me haga yo mismo reprobado [2].

Capítulo X.

Con el ejemplo de los Judíos, á quienes todo aconteció en figura y por los cristianos, exhorta el Apóstol á estos á evitar la idolatria la vana confianza y ofensa del prójimo. Unidos en la Eucaristía, lo debemos hacer todo á gloria de Dios, y no por nuestro interés.

1 Nolo enim vos ignorare fratres quoniam patres nostri omnes [a] sub nube fuerunt, et omnes [b] mare transierunt,

2 Et [c] omnes in Moyse baptizati sunt in nube, et in mari :

3 Et [d] omnes eamdem escam spiritalem manducaverunt,

4 Et [e] omnes eumdem potum spiritalem biberunt : (bibebant autem de spiritali, consequente eos, petra: petra autem erat Christus)

5 Sed non in pluribus eorum beneplacitum est Deo [f]: nam prostrati sunt in deserto.

6 Hæc autem in figura facta sunt nostri, ut non simus concupiscentes malorum [g], sicut et illi concupierunt.

7 Neque idololatræ efficiamini, sicut quidam ex ipsis : quemadmodum scriptum est [h] : Sedit populus manducare, et bibere, et surrexerunt ludere.

8 Neque fornicemur [i], sicut quidam ex ipsis fornicati sunt, et ceciderunt una die viginti tria millia.

9 Neque tentemus Christum [j], sicut quidam eorum tentaverunt, et à serpentibus perierunt.

10 Neque [k] murmuraveritis, sicut quidam eorum murmuraverunt, et perierunt ab exterminatore.

11 Hæc autem omnia in figura contingebant illis : scripta sunt autem ad correptionem nostram, in quos fines sæculorum devenerunt.

12 Itaque qui se existimat stare, videat ne cadat.

1 Porque no quiero, hermanos, que ignoreis, que nuestros padres estuvieron todos debajo de la nube, y todos pasaron la mar [3],

2 Y todos fueron bautizados en Moysés, en la nube, y en la mar [4]:

3 Y todos comieron una misma vianda espiritual [5],

4 Y todos bebieron una misma bebida espiritual [6]: (porque bebian de una piedra espiritual, que los iba siguiendo : y la piedra era Cristo [7])

5 Mas de muchos de ellos Dios no se agradó [8]: por lo cual fueron postrados en el desierto [9].

6 Mas estas cosas fueron hechas en figura de nosotros, para que no seamos codiciosos de cosas malas, como ellos las codiciaron [10].

7 Ni os hagais idólatras, como algunos de ellos: conforme está escrito : Se sentó el pueblo á comer y á beber, y se levantaron á jugar [11].

8 Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y murieron en un dia veinte y tres mil [12].

9 Ni tentemos á Cristo [13], como algunos de ellos lo tentaron [14], y fueron muertos por las serpientes [15].

10 Ni murmureis [16] como murmuraron algunos de ellos, y los mató el esterminador [17].

11 Todas estas cosas les acontecian á ellos en figura : mas fueron escritas para escarmiento de nosotros, en quienes los fines de los siglos [18] han llegado.

12 Y así el que piensa, que está en pié, mire no caiga.

---

[1] Lo sujeto á la obediencia que debe tener al espíritu, reprimiendo todos los movimientos que se levantan en él contra la razon.

[2] No sea que despues de haber enseñado á otros el camino de la salud, el supremo Juez de todos los combatientes me juzgue á mí indigno de honor y de corona. Añade aquí el Chrysóstomo : *Si temió esto Pablo, que enseñó á tantos, y temió despues de haber predicado; ¿qué haremos nosotros de nosotros mismos?*

[3] El Apóstol S. Pablo, despues de haber hecho ver á los de Corintho, con el ejemplo de los que corrian en el estadio, que aunque fuesen muchos los que eran llamados á la eterna felicidad, eran efectivamente pocos los que llegaban á lograrla, confirma esta misma doctrina con el suceso de los Israelitas, los cuales aunque tan favorecidos de Dios, y aunque fueron seiscientos mil combatientes los que pasaron el mar Bermejo; esto no obstante solos dos lograron entrar en la tierra prometida, habiendo perecido todos los otros en el desierto. Todo lo que Dios hizo con aquellos, fue simbolo y figura de lo que habia de hacer con nosotros; pero estemos asegurados que nos tratará aun con mayor rigor, si los imitamos en la dureza, ingratitud, rebeldía y desobediencia. Acordaos, hermanos mios, les dice, que los antiguos Hebreos en su viaje á la Tierra Prometida, tuvieron por guia, y por reparo contra los ardores del sol una nube, y que todos pasaron el mar Rojo: lo que significa la proteccion de Jesucristo, y las tentaciones que es necesario pasar en el desierto de esta vida, para llegar á la tierra de promision, que es la bienaventuranza. Sto. Thomas.

[4] No que lo fuesen efectivamente, sino que del mismo modo que el paso del mar Rojo los libró de la esclavitud en que estaban, y la nube los alumbraba de noche, y de dia los defendia de los ardores del sol: así el bautismo, simbolizado en la mar y en la nube, saca á los cristianos de la esclavitud del demonio, y los repara contra sus asechanzas y tentaciones. S. Juan Chrysóstomo.

[5] El maná, que llovia milagrosamente, y que figuraba la Eucaristía. Joan. vi, 32.

[6] Una agua milagrosa que hizo salir de la piedra de Horeb a omnipotencia de Señor. Esta agua era figura de la sangre de Jesucristo. Mi sangre es verdadera bebida, dice el mismo Señor. Joan. vi, 56. Y figuraba tambien las gracias que nos vienen por él. Joan. iv, 10.

[7] La piedra herida con la vara de Moysés era figura de Jesucristo herido y muerto por nuestros pecados.

[8] Por su rebeldía, idolatria y murmuraciones. Santo Thomas.

[9] Solamente dos, Josué y Caleb, entraron en la Tierra Prometida.

[10] Para que escarmentemos en su cabeza, y no los imitemos en desear y apetecer lo que nos está prohibido.

[11] A bailar y danzar, festejando el ídolo del becerro que tenian delante. *Exod.* xxxii, 19.

A fazer trebeios. Esta circunstancia añade el Apóstol, para darnos á entender cuan peligrosos son, y cuan contrarios á la modestia y moderacion cristiana semejantes festines, que siempre van acompañados y seguidos de disoluciones y desórdenes. El Chrysóstomo.

[12] Alude aquí al *Libro de los Números;* y aunque allí se cuentan veinte y cuatro mil muertos, es porque se incluyen en aquel número los príncipes de las familias que tuvieron otro género de muerte. Sto. Thomas.

[13] Tentar á Jesucristo, es desconfiar de sus promesas, como si le faltase, ó poder, ó bondad para asistirnos y favorecernos, y aun pedirle milagros como hacian los Judíos. El Chrysóstomo.

[14] Tentaron á Jesucristo en la persona del ángel que los conducia, y en la de Moysés su caudillo: y ambos lo representaban. S. Agustin.

[15] Hasta que se levantó la serpiente de metal que era figura de Cristo.

[16] Contra los superiores legítimos.

[17] *Numer.* xi, 1 *et* xiv, 2. El ángel que algunos expositores creen, fue el arcángel S. Miguel. Estio.

[18] *In quos, fines*, no *in quos fines*, porque τέλη, *fines*, es neutro, y οὓς, *quos*, masculino. Para escarmiento de aquellos á quienes se acerca el fin de la vida ó de los tiempos; ó de aquellos, que vivimos en la última edad del mun-

[a] Exod. xiii, 21.—[b] Num. ix, 21.—[c] Exod. xiv, 22.—[d] Exod. xvi, 7.—[e] Exod. xvii, 6. Num. xx, 11.—[f] Num. xxvi, 65. —[g] Psalm. cv, 14.—[h] Exod. xxxii, 6.—[i] Numer. xxv, 1.—[j] Numer. xxi, 5, 6.—[k] Numer. xi, 1. et xiv, 1.

13 Tentatio vos non apprehendat nisi humana : fidelis autem Deus est, qui non patietur vos tentari supra id, quod potestis : sed faciet etiam cum tentatione proventum ut possitis sustinere.

14 Propter quod charissimi mihi, fugite ab idolorum cultura :

15 Ut prudentibus loquor, vos ipsi judicate quod dico.

16 Calix benedictionis, cui benedicimus, ¿nonne communicatio sanguinis Christi est? ¿et panis, quem frangimus, nonne participatio corporis Domini est?

17 Quoniam unus panis, unum corpus multi sumus, omnes qui de uno pane participamus.

18 Videte Israël secundùm carnem : ¿Nonne qui edunt hostias, participes sunt altaris?

19 ¿Quid ergo? ¿dico quòd idolis immolatum sit aliquid? ¿aut quòd idolum sit aliquid?

20 Sed quæ immolant gentes, dæmoniis immolant, et non Deo. Nolo autem vos socios fieri dæmoniorum: non potestis calicem Domini bibere, et calicem dæmoniorum :

21 Non potestis mensæ Domini participes esse, et mensæ dæmoniorum.

22 ¿An æmulamur Dominum? ¿Numquid fortiores illo sumus [a]? Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt.

23 Omnia mihi licent, sed non omnia ædificant.

24 Nemo quod suum est quærat, sed quod alterius.

25 Omne quod in macello venit, manducate, nihil interrogantes propter conscientiam.

26 Domini [b] est terra, et plenitudo ejus.

27 Si quis vocat vos infidelium, et vultis ire : omne, quod vobis apponitur, manducate, nihil interrogantes propter conscientiam.

13 No os tome tentacion sino humana [1] : mas fiel es Dios, que no permitirá que seais tentados mas allá de vuestras fuerzas : antes hará que saqueis provecho de la misma tentacion, para que podais perseverar [2].

14 Por lo cual, muy amados mios, huid de adorar ídolos [3] :

15 Como á prudentes os hablo [4], vosotros mismos juzgad lo que digo.

16 El cáliz de bendicion [5], al cual bendecimos, ¿no es la comunion de la sangre de Cristo? ¿y el pan que partimos, no es la participacion del cuerpo del Señor?

17 Porque un pan, un cuerpo somos muchos [6], todos aquellos, que participamos de un mismo pan [7].

18 Considerad á Israél segun la carne : Los que comen las víctimas, ¿por ventura no tienen parte con el altar [8]?

19 ¿Pues qué [9]? ¿digo, que lo que ha sido sacrificado á los ídolos, es alguna cosa? ¿ó que el ídolo es alguna cosa?

20 Antes digo, que las cosas que sacrifican los gentiles, las sacrifican á los demonios, y no á Dios. Y no quiero que vosotros tengais sociedad con los demonios : no podeis beber el cáliz del Señor, y el cáliz de los demonios :

21 No podeis ser participantes de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

22 ¿Queremos irritar con celos al Señor [10]? ¿somos acaso mas fuertes que él [11]? Todo me es permitido, mas no todo me conviene.

23 Todo me es permitido, mas no todo es de edificacion [12].

24 Ninguno busque lo que es suyo, sino lo que es del otro [13].

25 De todo lo que se vende en la plaza, comed, sin preguntar nada por causa de la conciencia [14].

26 Porque del Señor es la tierra, y cuanto hay en ella [15].

27 Si alguno de los infieles os convida, y quereis ir: comed de todo lo que os pongan delante, no preguntando nada por causa de la conciencia.

---

do, que es el tiempo que mediará entre la primera y segunda venida de Cristo. Quiere decir: Para escarmiento de los cristianos, los cuales deben estar en continua vigilancia para no caer, no fiando de sus fuerzas, y poniendo toda su confianza en el Señor que los ha de mantener. S. León.

[1] Deseo que no os tome alguna tentacion, sino que sea humana y ligera, de las que nadie se libra. El Chrysóstomo. El Griego: οὐκ εἴληφεν, *no os ha tomado:* como si dijera: Las tentaciones que hasta ahora habeis tenido, han sido ligeras y fáciles de vencer; podeis tenerlas mucho mas fuertes y violentas: pero no temais ni os desalenteis, porque fiel es Dios, que no os abandonará en la tentacion. Lo que se entiende de los justos, como enseñan los santos padres.

[2] Haciéndoos salir victoriosos, y concediéndoos la gracia de la perseverancia. Sto. Thomas.

[3] Los idólatras celebraban en ciertos dias festines de religion, en que comian la carne de las víctimas sacrificadas á sus ídolos; y algunos cristianos asistian sin reparo á tales festines. S. Pablo va á mostrar qué no pueden hacerlo sin tener parte en la idolatría. En cuanto á los convites puramente civiles entre parientes ó amigos de que ha hablado en el *Cap.* viii, y hablará despues, v. 25 y 27, en los que algunas veces se servia carne de la que habia sido ofrecida á los ídolos, y del mismo modo en cuanto á la que se vendia en la carnicería, permite á los cristianos bien instruidos que pudiesen comer de todo indiferentemente, como lo hiciesen sin escándalo. Sto. Thomas.

[4] Y bien instruidos en la materia de que voy á tratar.

[5] Los Padres usan frecuentemente de la voz *bendicion*, para significar la consagracion del pan y del vino.

[6] *Sacramento de piedad, señal de unidad, vínculo de caridad.* S. Agustin.

[7] Comiendo el pan y bebiendo vino eucarístico, participamos realmente del cuerpo, de la sangre y del sacrificio de Jesucristo; y este divino alimento hace de todos nosotros como un solo pan místico y un solo cuerpo en Jesucristo, uniéndonos con él, y los unos con los otros por la caridad. Pues á esta semejanza el que come con los infieles viandas sacrificadas á los ídolos, hace con ellos, y con el ídolo un cierto cuerpo y una cierta sociedad, que lo separa de la sociedad del cuerpo místico de Jesucristo.

[8] Los Judíos, comiendo de las víctimas ofrecidas á Dios sobre el altar, tienen parte en el sacrificio y en el culto que se da á Dios por medio de los sacrificios; pues lo mismo sucede, por lo que mira á los ídolos, al que come lo que les ha sido sacrificado y ofrecido. Sto. Thomas.

[9] Fórmula usada en las escuelas: Lo que yo quiero, y concluyo de todo lo dicho es, que sea ó no sea alguna cosa el ídolo, ó lo que se le ofrece, lo que los gentiles ofrecen á sus ídolos, indubitablemente lo ofrecen á los demonios.

[10] ¿Le irritaremos poniéndole por rival del demonio, dando á este el mismo honor que á Dios, é igualándolo á él en nuestro culto?

[11] ¿Pretendemos evitar el castigo que merece nuestra infidelidad, creyendo que somos mas fuertes que él?

[12] Yo puedo, me dirás, comer sin escrúpulo lo que ha sido sacrificado á los ídolos, puesto que no habiendo contraido por esto ninguna impureza, la Religion Cristiana me da libertad de poderlo hacer. Yo te digo que sí, responde el santo Apóstol, hablando absolutamente; mas no conviene siempre hacer lo que es permitido; y así esa libertad que tienes, debe ceder al peligro de escandalizar á tu prójimo. Sto. Thomas.

[13] Porque la caridad no busca su propia conveniencia, sino el bien del prójimo. *Cap.* xiii.

[14] Y que por una conciencia errónea creais que no podeis comer de ello, y comiéndolo pequeis. El Chrysóstomo.

[15] Y lo que es del Señor no es impuro: ni el ídolo, ni el diablo puede hacer que lo sea.

[a] Supr. vi, 12. Eccles. xxxvii, 31.—[b] Psalm. xxiii, 1.

28 Si quis autem dixerit : Hec immolatum est idolis : nolite manducare propter illum, qui indicavit, et propter conscientiam :

29 Conscientiam autem dico non tuam, sed alterius. ¿Ut quid enim libertas mea judicatur ab aliena conscientia?

30 Si ego cum gratia participo, ¿ quid blasphemor pro eo quòd gratias ago?

31 Sive [a] ergo manducatis, sive bibitis, sive aliud quid facitis : omnia in gloriam Dei facite.

32 Sinè offensione estote Judæis, et gentibus, et Ecclesiæ Dei :

33 Sicut et ego per omnia omnibus placeo, non quærens quod mihi utile est, sed quod multis : ut salvi fiant.

28 Y si alguno dijere [1] : Esto ha sido sacrificado á los ídolos: no lo comais en atencion de aquel, que lo advirtió [2], y de la conciencia :

29 Conciencia digo, no la tuya [3] sino la del otro. Porque ¿á qué fin mi libertad es juzgada por conciencia ajena [4]?

30 Si yo con gracia participo, á qué fin soy blasfemado por lo que doy gracias [5]?

31 Pues si comeis, ó si bebeis, ó haceis cualquiera otra cosa : hacedlo todo á gloria de Dios [6].

32 Sed tales, que no ofendais, ni á los Judíos, ni á los gentiles, ni á la Iglesia de Dios :

33 Como tambien yo en todo procuro agradar á todos, no buscando mi provecho, sino el de muchos: para que sean salvos.

Capítulo XI.

El hombre debe orar con la cabeza descubierta: la mujer, teniéndola cubierta. Corrige algunos abusos sobre la celebracion de la cena del Señor; y trata de la institucion de la Santa Eucaristía, y de la enormidad del delito y pena que corresponde al que recibe el cuerpo del Señor indignamente.

1 Imitatores mei estote, sicut et ego Christi.

2 Laudo autem vos fratres quòd per omnia mei memores estis : et sicut tradidi vobis, præcepta mea tenetis:

3 Volo autem vos scire [b] quod omnis viri caput Christus est : caput autem mulieris, vir : caput verò Christi, Deus.

4 Omnis vir orans, aut prophetans velato capite, deturpat caput suum.

5 Omnis autem mulier orans, aut prophetans non velato capite, deturpat caput suum : unum enim est ac si decalvetur.

6 Nam si non velatur mulier, tondeatur. Si vero

1 Sed imitadores mios [7], como yo tambien lo soy de Cristo.

2 Y os alabo, hermanos, porque en todo os acordais de mí [8], y guardais mis instrucciones [9], como yo os las enseñé.

3 Pero quiero que vosotros sepais, que Cristo es la cabeza de todo varon [10] : y el varon la cabeza de la mujer [11] : y Dios la cabeza de Cristo [12].

4 Todo hombre, que ora, ó profetiza con la cabeza cubierta [13], deshonra [14] su cabeza.

5 Y toda mujer, que ora, ó profetiza [15] con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza [16] : porque es lo mismo que si estuviera raida [17] :

6 Porque si no se cubre la mujer, trasquílese tam-

[1] Sea fiel ó infiel.

[2] Porque si es fiel, le escandalizais; y si es infiel, le haceis creer que no mirais con tanto horror la idolatría, como decís: ó que preferís una buena mesa al punto esencial y fundamental de vuestra religion. El Chrysóstomo.

[3] Porque sabeis que absolutamente hablando, y sin está circunstancia, podeis comer de ello lícitamente.

[4] Esta es la razon del v. 27. Porque aunque alguno de los asistentes sepa que lo que yo como ha sido sacrificado á los ídolos, no puede justamente condenar esta accion, supuesto que ninguno me lo ha advertido: Y así ¿qué necesidad tengo yo de esponer esta libertad que tengo, sino comer de todo indiferentemente? Otros lo esplican como confirmacion de lo que acaba de decir; ¿ Por qué usando indistintamente de esta libertad que tengo, me he de esponer á herir la conciencia de mi hermano, dándole ocasion de escándalo? No por cierto; porque obraré mal, si así lo hago. San Juan Chrysóstomo.

[5] Y si yo tengo la gracia de usar de esta libertad; ¿por qué he de abusar de ella, dando ocasion ó motivo de que me acusen de idólatra ó de gloton, por no abstenerme de un manjar, por cuyo uso debo dar gracias á Dios?

[6] El Apóstol concluye y reduce todo lo que acaba de decir á una sentencia general: ya sea comiendo, ya bebiendo, y en todo cuanto hiciereis, no habeis de tener otro fin que la gloria de Dios, evitando en todas las ocasiones escandalizar al prójimo, y procurando siempre edificar á todos en todas vuestras acciones. Sto. Thomas dice, que el ordenar á Dios todas las cosas con cierta intencion, es de precepto perteneciente á la caridad.

[7] Imitadme en todas las cosas, pero principalmente en el buen ejemplo y edificacion de vuestros hermanos. Esto tiene relacion con el último versículo del capítulo precedente.

[8] MS. *Porque sodes amembrados en todas cosas.*

[9] El Griego: *τὰς παραδόσεις*, *las tradiciones*. Esto es, la doctrina que de viva voz enseñé á los de Corintho, principalmente sobre la moderacion con que deben asistir á sus juntas de caridad ó *agapes*, y la modestia con que deben presentarse las mujeres en la Iglesia. Este lugar sirve para confirmar el dogma católico de las tradiciones de la Iglesia, aun aquellas que pertenecen á la disciplina de que habla en este lugar. Sto. Thomas.

[10] A quien los hombres todos, y todas las cosas están sujetas. *Rom.* xiv, 9.

[11] La mujer, segun el órden de naturaleza, y la institucion divina, tiene por superior inmediato al hombre de quien debe ser gobernada.

[12] Segun la naturaleza humana; pero en cuanto á la divina, es igual al Padre.

[13] Un hombre que orando ó esplicando los misterios de la religion, ó las dificultades de la Santa Escritura, que esto quiere decir *profetizar*, tiene cubierta su cabeza, como la tienen las mujeres, se deshonra á sí mismo; porque envilece la dignidad y la libertad de su sexo, pues tiene sobre su cabeza un velo que es señal de sujecion. Sto. Thomas.

[14] MS. *Desphea*.

[15] Habia entonces algunas mujeres que tenian el don de *profecía*, como las siete hijas del diácono Phelipe, de las cuales se habla en los *Hechos* xxi, 9.

[16] Porque da á entender que quiere sacudir aquella dependencia y sujecion en que Dios la puso; y al mismo tiempo falta á la modestia y al pundonor de que Dios la dotó. El Chrysóst. *Hom.* xxvi. Otros por *cabeza* entienden al marido, que es la *cabeza* de la mujer, v. 3, y esponen todo este lugar de esta manera : El hombre, que es la gloria de Dios, orando con la cabeza cubierta, deshonra su cabeza, que es Cristo, no queriendo usar de la libertad que él mismo le dió, ó imitando á los Judíos que por otros respetos oraban con la cabeza cubierta : al contrario la mujer, orando con la cabeza descubierta, y siendo la gloria del varon, deshonra á este, que es su cabeza, queriendo ser vista de otro, que de aquel á quien únicamente ha de procurar agradar.

[17] Igualmente es mas indecoroso á una mujer ir con la cabeza descubierta, ó sin velo, que ir con la cabeza raida, ó cortado el cabello, que es el velo natural que le dió naturaleza; y si es indecoroso llevar el cabello cortado, porque es el adorno natural de su belleza, y un glorioso carácter de la sumision y de la obediencia que quiso Dios tuviese al hombre; es consiguiente, que por no caer en una contrariedad ridícula, debe cubrir su cabeza. Todo este razonamiento dirige el Apóstol contra el abuso que habia entre

[a] Colossens. iii, 17.—[b] Ephes. v, 23.

turpe est mulieri tonderi, aut decalvari, velet caput suum.

7 Vir quidem non debet velare caput suum: quoniam imago et gloria Dei est; mulier autem gloria viri est.

8 Non enim vir ex muliere est, sed mulier ex viro.

9 Etenim [a] non est creatus vir propter mulierem, sed mulier propter virum.

10 Ideo debet mulier potestatem habere supra caput propter angelos.

11 Verumtamen neque vir sinè muliere: neque mulier sinè viro in Domino.

12 Nam sicut mulier de viro, ita et vir per mulierem: omnia autem ex Deo.

13 Vos ipsi judicate: ¿Decet mulierem non velatam orare Deum?

14 Nec ipsa natura docet vos, quòd vir quidem si comam nutriat, ignominia est illi:

15 Mulier vero si comam nutriat, gloria est illi: quoniam capilli pro velamine ei dati sunt.

16 Si quis autem videtur contentiosus esse: nos talem consuetudinem non habemus, neque Ecclesia Dei.

17 Hoc autem præcipio: non laudans quòd non in melius, sed in deterius convenitis.

18 Primùm quidem convenientibus vobis in Ecclesiam, audio scissuras esse inter vos; et ex parte credo.

19 Nam oportet et hæreses esse, ut et qui probati sunt, manifesti fiant in vobis.

20 Convenientibus ergo vobis in unum, jam non est Dominicam cœnam manducare.

bien. Y si es cosa fea á una mujer el trasquilarse, ó raerse [1], cubra su cabeza.

7 El varon en verdad no debe cubrir su cabeza: porque es imágen y gloria de Dios [2]; mas la mujer es gloria del varon [3].

8 Porque no fue hecho el varon de la mujer, sino la mujer del varon.

9 Porque no fue criado el varon por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varon [4].

10 Por eso debe la mujer llevar la potestad [5] sobre su cabeza por causa de los ángeles [6].

11 Mas ni el varon sin la mujer: ni la mujer sin el varon en el Señor [7].

12 Porque como la mujer fue hecha del varon [8], así tambien el varon [9] por la mujer: mas todas las cosas [10] de Dios.

13 Juzgad vosotros mismos: ¿Es decente, que una mujer haga oracion á Dios no teniendo velo?

14 Que ni la misma naturaleza os enseña [11], que le seria ignominioso al varon el criar cabello:

15 Mas al contrario le es decoroso [12] á la mujer criar cabello: porque los cabellos le han sido dados en lugar de velo [13].

16 Con todo eso, si alguno parece ser contencioso [14]: nosotros no tenemos tal costumbre, ni la Iglesia de Dios [15].

17 Esto os mando: mas no apruebo, el que os congregais, no para mejor, sino para peor [16].

18 Porque en primer lugar oigo, que cuando os congregais en la Iglesia, hay disensiones [17] entre vosotros, y en parte lo creo.

19 Pues es necesario [18] que haya tambien herejías, para que los que son aprobados, sean manifiestos entre vosotros.

20 De manera que cuando os congregais en uno, ya no es para comer la cena del Señor [19].

---

los Corinthios, de que algunas mujeres, usurpándose lo que era propio de los hombres y de los ministros del Señor, se introducian á enseñar en la Iglesia, orando y profetizando en ella con la cabeza descubierta.

[1] El Griego: ἢ ξυρᾶσθαι, ó *raerse*.

[2] El hombre no se dice aquí que es la imágen y la gloria de Dios, en atencion solamente al cuerpo y al alma: porque lo es igualmente la mujer por este respecto, sino por razon del principado que le fue dado sobre todos los animales, en lo cual imita á Dios, que le tiene sobre todas las cosas; y así no debe cubrir su cabeza, porque el velo es señal de sujecion. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[3] La mujer, respecto del hombre es lo que la lúz de la luna respecto de la del sol. Ella fue formada del hombre, y así este, como de cosa que procede de sí mismo, puede gloriarse diciendo: *Este es hueso de mis huesos. Génesis* II.

[4] Para que le hiciese compañía y le asistiese: lo que prueba la preferencia del hombre.

[5] El velo, que es la señal de la potestad y dominio que tiene sobre ella el hombre. El CHRYSÓSTOMO.

[6] Por respeto de los santos ángeles que están presentes; ó por no ser causa de caida con su inmodestia á los sacerdotes y ministros del santuario, que tambien son llamados ángeles por la pureza y santidad de su ministerio.

[7] Para quitar al hombre todo motivo de ensoberbecerse, y de despreciar á la mujer por razon de la superioridad que tiene sobre ella; templa aquí lo que habia dicho á favor de aquel, añadiendo, que segun el órden puesto por Dios, tiene necesidad el hombre de la mujer, como la mujer del hombre, habiendo sido uno y otro criados por Dios, el cual quiso, que así como la primera mujer fue formada del hombre, de la misma manera en las generaciones sucesivas fuese producido el hombre por medio de la mujer. SANTO THOMAS.

[8] En el principio.

[9] Ahora.

[10] El hombre y la mujer proceden de Dios, que es el soberano principio de todas las cosas.

[11] Así llama la opinion admitida entonces por todas las naciones cultas que tenian por una afeminacion impropia de los hombres el adorno escesivo del cabello. ESTIO. El Griego: ἢ οὐδὲ, *anne* está con interrogante, pues es afirmativo.

[12] MS. *Pres es á ella*.

[13] Siguiendo en esto la disposicion de Dios y de la naturaleza, que se los han dado para que le sirvan de velo.

[14] MS. *Porfioso*.

[15] Mas si no obstante todo lo dicho, hubiere alguno entre vosotros que quisiere contestar, teniendo por débiles nuestras razones, á este tal la única y última respuesta que le damos es, que ni entre nosotros, ni en la Iglesia de Dios hay tal costumbre, de que las mujeres estén descubiertas en la Iglesia. Lo que hace ver que la práctica universal de la Iglesia, fundada en la costumbre de los apóstoles, es una regla infalible para responder á todas las dificultades que se puedan proponer en materia de disciplina. S. AGUSTIN. Puede interpretarse tambien: *Nosotros no tenemos tal costumbre de contradecir*, etc.

[16] Porque estas juntas y congregaciones de la Iglesia, que fueron instituidas para fomento de la piedad, y para edificarse los unos á los otros, lejos de acarrearos provecho, os traen perjuicios muy considerables. STO. THOMAS.

[17] MS. *Desacuerdos*. Hay poca union, estando divididos los ánimos con diversidad de sentimientos: *Cap.* I, 10, 12, y no queriendo permitir los ricos que se sienten á su mesa los pobres, lo que es motivo de murmuraciones y desunion. Ya dejamos dicho en otro lugar, que despues de los sagrados misterios hacian unos combites dignos de la moderacion cristiana, que se llamaban *agapes*, y de estos participaban igualmente pobres y ricos; que los celebraban cantando himnos y acciones de gracias, y eran como una pública demostracion de la caridad y amor reciproco que se tenian.

[18] O es necesario que haya estas divisiones y cismas; porque así Dios lo permite para acrisolar á los suyos, y para que se descubra la calidad del metal de que se compone cada uno, si es de ley ó de buena liga; esto es, si es sólida su piedad y religion. Es una metáfora tomada de la moneda. EL CHRYSÓSTOMO.

[19] Esto ya no es celebrar estos convites, que deben ser el

[a] Genes. II, 23.

21 Unusquisque enim suam cœnam præsumit ad manducandum. Et alius quidem esurit, alius autem ebrius est.

22 ¿Numquid domos non habetis ad manducandum, et bibendum? ¿aut Ecclesiam Dei contemnitis, et confunditis eos, qui non habent? ¿Quid dicam vobis? ¿Laudo vos? in hoc non laudo.

23 Ego enim accepi à Domino quod et tradidi vobis, quoniam Dominus Jesus in qua nocte tradebatur accepit panem,

24 Et gratias agens fregit, et dixit [a]: Accipite, et manducate: hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur: hoc facite in meam commemorationem.

25 Similiter et calicem, postquam cœnavit, dicens: Hic calix Novum Testamentum est in meo sanguine. Hoc facite quotiescumque bibetis, in meam commemorationem.

26 Quotiescumque enim manducabitis panem hunc, et calicem bibetis: mortem Domini annuntiabitis donec veniat.

27 Itaque [b] quicumque manducaverit panem hunc, vel biberit calicem Domini indignè: reus erit corporis, et sanguinis Domini.

28 Probet [c] autem seipsum homo: et sic de pane illo edat, et de calice bibat.

29 Qui enim manducat, et bibit indignè, judicium sibi manducat, et bibit: non dijudicans corpus Domini.

30 Ideo inter vos multi infirmi et imbecilles, et dormiunt multi.

31 Quod si nosmetipsos dijudicaremus, non utique judicaremur.

32 Dum judicamur autem, à Domino corripimur, ut non cum hoc mundo damnemur.

33 Itaque fratres mei, cùm convenitis ad manducandum, invicem expectate.

21 Porque cada uno toma antes su propia cena para comer [1]. Y el uno tiene hambre, y el otro está muy harto [2].

22 ¿Por ventura no teneis casas para comer y beber [3]? ¿ó despreciais la Iglesia de Dios, y avergonzais á aquellos [4] que no tienen [5]? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré [6]? en esto no os alabo.

23 Porque yo recibí del Señor [7], lo que tambien os enseñé á vosotros, que el Señor Jesús en la noche en que fue entregado [8], tomó el pan,

24 Y dando gracias, lo partió, y dijo: Tomad, y comed: este es mi cuerpo, que será entregado [9] por vosotros: haced esto en memoria de mí [10].

25 Asimismo tomó el cáliz, despues de haber cenado, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre [11]. Haced esto, cuantas veces lo bebiereis, en memoria de mí.

26 Porque cuantas veces comiereis este pan, y bebiereis este cáliz: anunciareis [12] la muerte del Señor, hasta que venga [13].

27 De manera, que el que comiere este pan, ó bebiere el cáliz del Señor indignamente: será reo del cuerpo y de la sangre del Señor [14].

28 Por tanto pruébese el hombre á sí mismo [15]: y así coma de aquel pan, y beba del cáliz.

29 Porque el que come y bebe indignamente, come y bebe su propio juicio [16]: no haciendo discernimiento del cuerpo del Señor [17].

30 Por esto hay entre vosotros muchos enfermos y flacos, y duermen muchos [18].

31 Pero si nos examinásemos á nosotros mismos, ciertamente no seriamos juzgados [19].

32 Mas cuando somos juzgados, somos corregidos del Señor [20], para que no seamos condenados con este mundo.

33 Pues, hermanos mios, cuando os juntais para comer, esperaos unos á otros [21].

---

símbolo del amor estrecho que los une á todos: ni imitar lo que hizo el Señor en su última cena.

[1] Habia algunos que haciéndose preparar las viandas en sus casas, las llevaban á la Iglesia, y reservando para sí lo que debia servir para todos, escluian ó no esperaban á los otros; de lo que resultaba, que mientras ellos se llenaban y hartaban, los pobres, que no tenian nada, perecian de hambre.

[2] *Ebrius est.* Es un hebraismo que significa *está harto*. Estio.

[3] ¿Por qué no haceis esto en vuestras casas?

[4] ¿Qué por la mayor parte se compone de p bres?

[5] ¿Separándoles de vosotros, y dando á entender que son indignos de vuestra compañía?

[6] El Griego: ἐπαινέσω ὑμᾶς ἐν τούτῳ; *¿os alabaré en esto?*

[7] Lo que prueba, que el Señor inmediatamente se lo habia revelado.

[8] Por Judas.

[9] El Griego: κλώμενον, *que es partido.*

[10] Celebrad este misterio, como veis que yo le celebro, en memoria de la cruel muerte que voy á padecer por vuestro amor y por vuestra salud. Por estas palabras dió el Señor á los apóstoles la potestad de consagrar, y el sacerdocio de la nueva ley. *Concilio Trid. Sess.* XXII, *Capítulo* 1.

[11] Este cáliz será el que confirme mi Nuevo Testamento por medio de mi sangre, que derramándose será la causa meritoria y efectiva de la nueva alianza.

[12] El Griego: καταγγέλλετε, *anunciais.*

[13] Hasta el fin del mundo en que venga á juzgar vivos y muertos: y no cesará hasta entonces este sacrificio. El Chrysóstomo y Sto. Thomas.

[14] Será condenado como reo de haber profanado el cuerpo y la sangre del Señor, y será tambien culpable á proporcion, como si hubiese vendido al Señor, y quitádole la vida, como lo hicieron Judas y los Judíos. *Hebræor.* VI, 6, *et* X, 29.

[15] Examínese cuidadosamente, y vea si halla en sí alguna cosa que le impida acercarse á este celestial convite. Acuérdese que Jesucristo no puede estar donde habita la impureza, y que por esta razon quiso ser depositado despues de muerto en un sepulcro nuevo, en donde no hubiese entrado otro cuerpo muerto sujeto á ella. ¡Oh qué leccion para los cristianos que con poca ó ninguna preparacion, y sin dejar sus malos hábitos, llegan á depositar en su pecho el adorable cuerpo del Señor! *Concil. Trident. Sess.* XIII, *Capítulo* VII.

[16] *Su propio juicio*; esto es, *su misma condenacion.* Antiguamente se sellaban los contratos que se hacian con la sangre de una víctima que era sacrificada; y los contrayentes se sujetaban á ser tratados, como lo habia sido la víctima, en caso de faltar á lo pactado. Y en confirmacion de esto comian de su carne, que era como un decreto, que condenaba á muerte al infractor del tratado. La Eucaristía es el sello de la alianza entre Dios y los hombres. El que habiendo faltado á esta alianza, come la carne, y bebe la sangre de Jesucristo, come y bebe su decreto y sentencia de muerte.

[17] Acercándose á comer este pan celestial como si se sentara á una mesa profana, confundiéndole con los manjares ó alimentos ordinarios y comunes.

[18] Parece que aquí alude el Santo á algunos que eran castigados aun temporalmente con enfermedades y otros trabajos por recibir indignamente la Sagrada Eucaristía: de lo cual se vieron tambien ejemplos en tiempo de S. Cipriano y de S. Juan Chrysóstomo.

[19] Si entrásemos en nosotros mismos, y en vista de nuestros pecados, nos juzgásemos y castigásemos, nos trataria el Señor con misericordia. El Chrysóstomo.

[20] El Señor, como padre y maestro lleno de misericordia, nos castiga de este modo, para que haciéndonos volver sobre nosotros con estos males temporales evitemos por la penitencia los castigos eternos, que están preparados para los infieles, y para los pecadores endurecidos.

[21] Los ricos esperen á los pobres; porque este es un convite de caridad, en que no debe haber distincion de personas; de otra suerte podeis temer, que con vuestra desunion y desórdenes profanareis la Eucaristía; lo que indubitablemente atraerá sobre vosotros la cólera y venganza del Señor. El Chrysóstomo.

[a] Matth. XXVI, 26. Marc. XIV, 22. Luc. XXII, 17.—[b] Joann. VI, 59.—[c] II Corinth. XIII, 5.

34 Si quis esurit, domi manducet: ut non in judicium conveniatis. Cetéra autem, cùm venero, disponam.

34 Y si alguno tiene hambre[1], coma en casa: porque no os junteis para juicio. Las demás cosas las ordenaré[2], cuando viniere.

Capítulo XII.

Son diversos los dones y las operaciones del Espíritu Santo sobre los cristianos, para que á semejanza del cuerpo humano, cada miembro tenga el empleo que le corresponde, y todos tengan necesidad de ayudarse los unos á los otros.

1 De spiritualibus autem, nolo vos ignorare fratres.
2 Scitis quoniam cùm gentes essetis, ad simulachra muta prout ducebamini euntes.
3 Ideo notum vobis facio[a], quòd nemo in Spiritu Dei loquens, dicit anathema Jesu. Et nemo potest dicere, Dominus Jesus, nisi in Spiritu Sancto.
4 Divisiones vero gratiarum sunt, idem autem Spiritus.
5 Et divisiones ministrationum sunt, idem autem Dominus:
6 Et divisiones operationum sunt, idem vero Deus, qui operatur omnia in omnibus.
7 Unicuique autem datur manifestatio Spiritûs ad utilitatem.
8 Alii quidem per Spiritum datur sermo sapientiæ: alii autem sermo scientiæ secundùm eumdem Spirituum.
9 Alteri fides in eodem Spiritu: alii gratia sanitatum in uno Spiritu:
10 Alii operatio virtutum: alii prophetia: alii discretio spirituum: alii genera linguarum: alii interpretatio sermonum.
11 Hæc[b] autem omnia operatur unus atque idem Spiritus, dividens singulis prout vult.
12 Sicut enim corpus unum est, et membra habet multa, omnia autem membra corporis cùm sint multa, unum tamen corpus sunt: ita et Christus.

1 Y sobre los dones espirituales[3] no quiero, hermanos, que vivais en ignorancia[4].
2 Sabeis, que cuando erais gentiles, os ibais[5] á los ídolos mudos como erais llevados.
3 Por tanto os hago saber, que ninguno que habla por Espíritu de Dios, dice anatema á Jesús[6]. Y ninguno puede decir, Señor Jesús[7], sino por el Espíritu Santo.
4 Pues hay repartimientos de gracias, mas uno mismo es el Espíritu[8].
5 Y hay repartimientos de ministerios, mas uno mismo[9] es el Señor:
6 Y hay repartimientos de operaciones, mas uno mismo es el Dios, que obra todas las cosas en todos[10].
7 Y á cada uno es dada la manifestacion del Espíritu para provecho[11].
8 Porque á uno por el Espíritu es dada palabra de sabiduría: á otro palabra de ciencia segun el mismo Espíritu[12]:
9 A otro fe[13] por el mismo Espíritu: á otro gracia de sanidades[14] en un mismo Espíritu:
10 A otro operacion de virtudes[15]: á otro profecía[16]: á otro discrecion de espíritu[17]: á otro linajes de lenguas: á otro interpretacion de palabras.
11 Mas todas estas cosas obra solo uno y el mismo Espíritu, repartiendo á cada uno como quiere.
12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo[18], aunque sean muchos, son no obstante un solo cuerpo: así tambien Cristo[19].

---

[1] Y si alguno por su enfermedad y flaqueza no pudiese estar en ayunas hasta la tarde, que era el tiempo de esta cena, coma en su casa, en donde lo podrá hacer sin esperar á ninguno.

[2] Que me habeis consultado, y que no son de tanta consideracion, las arreglaré cuando pasare á veros. Cuáles sean las *demás cosas* que aquí omite el Apóstol, lo enseña la *tradicion* de la Iglesia, y algunas de ellas refiere BARONIO en sus *Anales*, año del Señor cincuenta y siete.

[3] De los dones y gracias del Espíritu Santo que habeis recibido en el Bautismo.

[4] Deseo que esteis instruidos de su escelencia, y del uso que habeis de hacer de ellos.

[5] El Griego: ἀπαγόμενοι, *llevados;* por *abducebamini*, os dejabais llevar por el diablo sin resistencia. El uso del participio por el tiempo incierto, es muy frecuente entre los Griegos y los Hebreos.

[6] Y así aunque veais alguno que habla diversas lenguas, que anuncia lo venidero, y que hace otras muchas cosas estraordinarias; si le ois blasfemar del nombre de Jesús, á este tal tenedle por impostor. Así lo practicaban los Judíos tres veces al dia en sus synagogas. S. GERÓNIMO y ORIGEN.

[7] Debeis tambien saber que ninguno puede invocar el nombre de Jesús con verdadero y sincero corazon, ni reconocerle por verdadero Dios, Hijo del Padre, y Salvador del género humano, sino por movimiento é inspiracion del Espíritu Santo. STO. THOMAS.

[8] Aunque es una la fuente de donde se derivan todas, que es el Espíritu Santo.

[9] En la Iglesia hay variedad de ministerios, aunque es un mismo Señor aquel á quien todos sirven, que es nuestro Señor Jesucristo.

[10] Y hay igualmente diversidad en poder y virtud de obrar cosas grandes y maravillosas; porque unos la tienen para resucitar muertos, otros para curar enfermos, otros para lanzar demonios, etc., mas solo Dios es el que da á todos este poder y virtud: y el que lo obra todo por medio de sus ministros.

[11] Y estos dones visibles, por los cuales se descubre la virtud y eficacia del Espíritu Santo en los fieles, son para utilidad de la misma Iglesia; como para instruir, consolar y fortificar en la fe á los mismos fieles, y para que se conviertan los infieles, convencidos de la verdad de la religion. S. JUSTIN.

[12] SAN AGUSTIN entiende por *sabiduría*, el don de conocer y contemplar las cosas divinas en sí mismas: y por *ciencia*, el de saber dirigirnos á Dios por medio de nuestras buenas acciones. *Y palabra de sabiduría y de ciencia*, es el don de poder esplicar con claridad é insinuacion lo que entendemos y sabemos en uno y en otro.

[13] Por *fe* no se entiende aquí el don de creer, sino una grande confianza en Dios, que en caso necesario sea capaz de trasladar los montes de una parte á otra.

[14] De sanar y curar enfermedades.

[15] De prodigios y cosas estraordinarias.

[16] Se puede tomar aquí tambien por una inteligencia y conocimiento infuso de las Sagradas Escrituras.

[17] Si son de Dios ó no.

[18] El Griego: τοῦ ἑνὸς, *de un solo cuerpo.* Con ocasion del repartimiento de estos dones se habia introducido la division en la Iglesia de Corintho; y el santo Apóstol usa aquí de dos poderosas razones para hacerles ver su sin razon. La primera es, que aunque estos dones sean diferentes en sus efectos, se reunen todos en la unidad de un mismo principio, que es el Espíritu Santo, el cual sin atencion á méritos, los reparte á cada uno como gusta; y que así ninguno puede tomar de esto motivo para creerse superior á los otros. La segunda razon es, que esta misma distribucion de dones es la que debe unir mas estrechamente á los cristianos entre sí, puesto que esta misma es la que contribuye mas á formar el cuerpo místico de Jesucristo, y á unirlos mas y mas por la dependencia que tienen los unos de los otros. Lo cual confirma largamente, y con una divina elocuencia, comparándolo con lo que sucede en el cuerpo humano. EL CHRYSÓSTOMO.

[19] Considerándole como cabeza de su Iglesia, la cual no forma con él sino un solo cuerpo.

a Marc. IX, 38.—b Roman. XII, 6. Ephes. IV. 7.

13 Etenim in uno Spiritu omnes nos in unum corpus baptizati sumus, sive Judæi, sive gentiles, sive servi, sive liberi: et omnes in uno Spiritu potati sumus.

14 Nam et corpus non est unum membrum, sed multa.

15 Si dixerit pes : Quoniam non sum manus, non sum de corpore : ¿num ideo non est de corpore?

16 Et si dixerit auris : Quoniam non sum oculus, non sum de corpore : ¿num ideo non est de corpore?

17 Si totum corpus oculus : ¿ubi auditus? Si totum auditus : ¿ubi odoratus?

18 Nunc autem posuit Deus membra, unumquodque eorum in corpore sicut voluit.

19 Quod si essent omnia unum membrum : ¿ubi corpus?

13 Porque en un mismo Espíritu hemos sido bautizados todos nosotros para ser un mismo cuerpo, ya Judíos, ó gentiles, ya siervos, ó libres [1]: y todos hemos bebido en un mismo Espíritu [2].

14 Porque tampoco el cuerpo es un solo miembro, sino muchos [3].

15 Si dijere el pié : Porque no soy mano, no soy del cuerpo : ¿deja por eso de ser del cuerpo?

16 Y si dijere la oreja : Porque no soy ojo, no soy del cuerpo : ¿deja por eso de ser del cuerpo?

17 Si todo el cuerpo fuese ojo : ¿dónde estaria el oido? Y si todo fuese oido : ¿dónde estaria el olfato [4]?

18 Mas ahora Dios ha puesto los miembros en el cuerpo, cada uno de ellos así como quiso [5].

19 Y si todos los miembros fuesen uno : ¿dónde estaria el cuerpo?



APARICION DE DIOS Á LOS QUINIENTOS HERMANOS.

20 Nunc autem multa quidem membra, unum autem corpus.

21 Non potest autem oculus dicere manui : Operâ tua non indigeo : aut iterum caput pedibus : Non estis mihi necessarii.

22 Sed multo magis quæ videntur membra corporis infirmiora esse, necessariora sunt :

20 Mas ahora los miembros en verdad son muchos, pero el cuerpo es uno solo.

21 Y el ojo no puede decir á la mano : No te he menester : ni tampoco la cabeza á los piés : No me sois necesarios [6].

22 Antes los miembros del cuerpo, que parecen mas flacos [7], son mas necesarios :

---

[1] Para que todos fuésemos miembros de un mismo cuerpo, sin distincion de Judíos, gentiles, etc.

[2] Participando de la Eucaristía, que es el sacramento de nuestra unidad, como le llaman los Padres. STO. THOMAS.

[3] El cuerpo esencialmente es un compuesto de muchos miembros, y ninguno de estos, por escelente que sea, es el cuerpo, sino que todos juntos lo componen.

[4] Si todos los miembros del cuerpo tuviesen un mismo empleo, ¿cómo podria subsistir, faltándole todos los otros órganos é instrumentos necesarios para su conservacion?

[5] Y como convenia para la conservacion de todo el cuerpo; por lo cual, ni los miembros mas nobles deben despreciar á los mas viles, ni estos envidiar la suerte de los primeros.

[6] Es tan grande y estrecha la union que Dios ha puesto entre los miembros del cuerpo, que tienen necesidad los unos del socorro de los otros, y los mas principales no pueden subsistir sin el auxilio de los que parecen mas despreciables.

[7] Aquellas partes del cuerpo, que tienen empleos menos honrosos, son mas necesarias para la vida; como el vientre, el hígado, etc.

23 Et quæ putamus ignobiliora membra esse corporis, his honorem abundantiorem circumdamus: et quæ in honesta sunt nostra, abundantiorem honestatem habent.
24 Honesta autem nostra nullius egent: sed Deus temperavit corpus, ei, cui deerat, abundantiorem tribuendo honorem,
25 Ut non sit schisma in corpore, sed idipsum pro invicem sollicita sint membra.
26 Et si quid patitur unum membrum, compatiuntur omnia membra: sive gloriatur unum membrum, congaudent omnia membra.
27 Vos autem estis corpus Christi, et membra de membro.
28 Et quosdam [a] quidem posuit Deus in Ecclesia primùm apostolos, secundo prophetas, tertio doctores, deinde virtutes, exinde gratias curationum, opitulationes, gubernationes, genera linguarum, interpretationes sermonum.
29 ¿Numquid omnes apostoli? ¿numquid omnes prophetæ? ¿numquid omnes doctores?
30 ¿Numquid omnes virtutes? ¿numquid omnes gratiam habent curationum? ¿numquid omnes linguis loquuntur? ¿numquid omnes interpretantur?
31 Æmulamini autem charismata meliora. Et adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.

23 Y los que tenemos por mas viles miembros del cuerpo, á esos cubrimos con mas decoro [1]: y los que en nosotros son mas feos [2], los adornamos con mas decencia.
24 Porque los que en nosotros son mas honestos [3], no tienen necesidad de nada: mas Dios templó el cuerpo, dando honra mas cumplida á aquel que no la tenia en sí,
25 Para que no haya disension [4] en el cuerpo [5], sino que todos los miembros conspiren entre sí á ayudarse unos á otros.
26 De manera que si algun mal padece un miembro, todos los miembros padecen con él: ó si un miembro es honrado [6], todos los miembros se regocijan con él.
27 Pues vosotros sois cuerpo de Cristo, y miembros de miembros [7].
28 Y así á unos puso Dios en la Iglesia, en primer lugar apóstoles, en segundo profetas, en tercero doctores, despues virtudes, luego gracias de curaciones, socorros [8], gobernaciones [9], géneros de lenguas, interpretaciones de palabras [10].
29 ¿Por ventura son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿son todos doctores?
30 ¿O todos virtudes? ¿ó todos tienen gracia de curaciones? ¿ó todos hablan lenguas? ¿ó todos interpretan [11]?
31 Aspirad pues á los mejores dones. Yo os muestro un camino mas escelente [12].

Capítulo XIII.

El martirio mismo seria inútil sin la caridad. Necesidad de ella. Sus oficios y perpetuidad. El conocimiento que tenemos de Dios en esta vida es imperfecto.

1 Si linguis hominum loquar, et angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut æs sonans, aut cymbalum tinniens.
2 Et si habuero prophetiam, et noverim mysteria

1 Si yo hablara lenguas de hombres y de ángeles [13], y no tuviere caridad soy como metal que suena [14], ó campana que retiñe [15].
2 Y si tuviere profecía [16], y supiere todos los miste-

---

[1] Dando á los unos por medio del arte, lo que los otros han recibido por naturaleza; y contrabalanceando asi la ventaja que los unos tienen sobre los otros.

[2] Y que descubiertos, naturalmente nos causarian confusion y vergüenza.

[3] Así el rostro, que es la parte mas bella del hombre, no se cubre jamás ni se esconde. El Chrysóstomo.

[4] MS *Desacuerdo.*

[5] Y así lejos de que haya desunion entre los miembros del cuerpo, concurren todos con admirable armonía á la conservacion del todo.

[6] Recibiendo algun bien.

[7] Todo lo que yo he dicho hasta aquí del cuerpo humano, lo debeis aplicar á vosotros mismos, que sois el cuerpo místico de Jesucristo, que es la cabeza de este cuerpo. Este se compone de miembros fuertes y flacos; esto es, de aquellos que solo han recibido gracias comunes, y de los que están adornados de dones estraordinarios. Sto. Thomas.

[8] MS. *Ayudorios.* Los oficios eclesiásticos que pertenecen al alivio de los pobres, huérfanos, enfermos, encarcelados, etc.

[9] Los que tienen el cargo de gobernar la Iglesia, y señaladamente los obispos. Algunos le entienden del don de una grande perspicacia para dicernir los espíritus.

[10] Estas últimas palabras faltan en el testo griego. Esplica diversos grados y ministerios de la Iglesia. Los *apóstoles* fueron los llamados por Jesucristo para que fuesen las piedras fundamentales de la Iglesia. Los *profetas*, aquellos fieles que tenian el don de profecía, y el de entender y esplicar las Sagradas Escrituras. Los *doctores*, los que estaban encargados de esplicar á los fieles los misterios de la religion: y esto principalmente puede convenir á los obispos. Los que tienen la gracia de curar las enfermedades sobrenaturalmente y sin aplicar medicinas; los que la tienen particular para asistir y consolar á sus prójimos en sus enfermedades y trabajos; los que tienen el don de gobernar, como los diáconos á quienes estaba encomendada la administracion de los bienes de la Iglesia, y su distribucion á los pobres.

[11] Y puesto que no podeis ser todos apóstoles, ni todos profetas, ni todos doctores, etc. ¿por qué cada uno no se ha de contentar con aquel ó aquellos dones que Dios se ha dignado concederle? Todos ellos pertenecen en comun al cuerpo místico de Jesucristo; mas cada miembro tiene solamente el don que el Espíritu Santo le ha comunicado.

[12] Aunque todos estos dones son escelentes, debeis aspirar á otros mayores. Entre estos el mas principal de todos, que voy á mostraros, y sin el que todos los otros son inútiles, es el de la caridad.

[13] El don de lenguas era el que mas apreciaban los de Corintho. El Apóstol, queriendo dar á entender la escelencia de la caridad sobre todos los dones, y principalmente sobre este, del que tal vez tomaban motivo de vanagloria, comienza por él, diciendo: Aunque yo hablase las lenguas de todas las naciones del mundo, ó que me diese á entender sin alguna voz ó señal esterior, como hacen los ángeles, los cuales sin necesidad de hablar, se comunican inmediatamente sus conceptos, lo cual seria mas admirable todavía que hablar todas las lenguas del mundo, etc.

[14] MS. *Cuemo cobre sonant, ó cuemo campana retinient.*

[15] Cuando se toca un concierto por pasatiempo y sin designio de significar alguna cosa, aquellos instrumentos hieren el aire inútilmente, y solo causan en el alma un pasajero contentamiento que se le comunica por el órgano del oido. Del mismo modo el que habla diversas lenguas, sin aplicar su uso á la gloria de Dios y al bien del prójimo, causa placer á los que lo oyen; mas lo que profiere son palabras al aire, que ni aprovechan para Dios ni para el prójimo ni para sí mismo. Y lo mismo se entiende de una campana que se toca sin arte, sin melodía, é indistintamente, la cual solo produce un sonido confuso y desagradable á los oidos. El Chrysóstomo.

[16] Como Balaam y Caiphás.

[a] Ephes. IV, 11.

omnia, et omnem scientiam: et si habuero omnem fidem ita ut montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum.

3 Et si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, et si tradidero corpus meum ita ut ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest.

4 Charitas patiens est, benigna est: charitas non æmulatur, non agit perperam, non inflatur,

5 Non est ambitiosa, non quærit quæ sua sunt, non irritatur, non cogitat malum,

6 Non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati:

7 Omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.

8 Charitas numquam excidit: sive prophetiæ evacuabuntur, sive linguæ cessabunt, sive scientia destruetur.

9 Ex parte enim cognoscimus, et ex parte prophetamus.

10 Cùm autem venerit quod perfectum est, evacuabitur quod ex parte est.

11 Cùm essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus. Quando autem factus sum vir, evacuavi quæ erant parvuli.

12 Videmus nunc per speculum in ænigmate: tunc autem facie ad faciem. Nunc cognosco ex parte: tunc autem cognoscam sicut et cognitus sum.

13 Nunc autem manent, fides, spes, charitas, tria hæc. Major autem horum est charitas.

rios, y cuanto se puede saber [1]: y si tuviese toda la fe [2], de manera que traspasase los montes, y no tuviere caridad, nada soy.

3 Y si distribuyere todos mis bienes en dar de comer á pobres, y si entregare mi cuerpo para ser quemado [3], y no tuviere caridad, nada me aprovecha.

4 La caridad es paciente [4], es benigna [5]: la caridad no es envidiosa [6], no obra precipitadamente [7], no se ensoberbece [8],

5 No es ambiciosa [9], no busca sus provechos, no se mueve á ira, no piensa mal [10],

6 No se goza de la iniquidad, mas se goza de la verdad [11]:

7 Todo lo sobrelleva [12], todo lo cree [13], todo lo espera [14], todo lo soporta [15].

8 La caridad nunca fenece [16]: aunque se hayan de acabar las profecías, y cesar las lenguas, y ser destruida la ciencia [17].

9 Porque en parte [18] conocemos, y en parte profetizamos.

10 Mas cuando viniere lo que es perfecto [19], abolido será lo que es en parte [20].

11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentia como niño, pensaba como niño. Mas cuando fuí ya hombre hecho, dí de mano á las cosas de niño [21].

12 Ahora vemos [22] como por espejo en oscuridad: mas entonces cara á cara. Ahora conozco en parte: mas entonces conoceré, como soy conocido [23].

13 Y ahora [24] permanecen estas tres cosas, la fe, la esperanza, y la caridad. Mas de estas, la mayor es la caridad.

---

1 Aunque penetrase todos los misterios del Antiguo y del Nuevo Testamento, y todas las verdades que se contienen en la Escritura; y aunque tuviese el conocimiento de todas las cosas humanas, de sus causas y efectos.

2 Una fe capaz de obrar toda suerte de prodigios; porque el Apóstol habla aquí de la fe como uno de los dones, y no como virtud teologal necesaria á todos. Sto. Thomas.

3 San Agustin sobre estas palabras dice: *Que posee inútilmente todas las cosas, el que carece de aquella, por cuyo medio puede servirse útilmente de todas las demás.* El Chrysóstomo y S. Basilio observan que el Apóstol habla aquí condicionalmente, y por una especie de hipérbole, como si dijera: Si pudiera darse el caso de que yo padeciese el martirio, etc.

4 Soportando las faltas del prójimo, su condicion, las injurias, etc.

5 Dulce y benéfica, acomodándose, en cuanto es posible, á la voluntad y gusto de otros. Chrysóstomo.

6 Porque no se entristece ni recibe pena del bien del prójimo: antes huelga de él, y le mira como suyo propio.

7 Va con pasos muy lentos para juzgar de las acciones ajenas, desconfiando de su propia luz y sabiduría.

8 Despreciando á los otros.

9 El Griego: οὐκ ἀσχημονεῖ, *no es injuriosa*, sino *modesta y vergonzosa*.

10 Juzga bien de todo el mundo, escusa y echa á buena parte todo lo que la evidencia no la obliga á condenar.

11 *Iniquidad* es todo lo que es contrario á la ley y voluntad de Dios. *Verdad*, lo que es conforme á ella. Y así el que tiene caridad, se siente penetrado de dolor, cuando ve que Dios es ofendido; y por el contrario se llena de indecible júbilo cuando ve que Dios es honrado y bien servido.

12 Así S. Cypriano. El Griego: στέγει puede traducirse *todo lo cubre*; entendiéndose de los defectos y faltas del prójimo.

13 Todo el bien que le dicen de otros.

14 No desespera jamás de su correccion y enmienda, sino que espera siempre que Dios le mirará con ojos de misericordia.

15 No habiendo cosa que la pueda separar de los que ama, y esponiéndose á sufrirlo todo á trueque de poder contribuir en algun modo al bien de sus hermanos. El Chrysóstomo.

16 Nunca fenecerá, ni en este siglo ni en el otro; porque si creyendo y esperando amamos lo que no vemos, ¿cuánto mas lo amaremos cuando lo veamos?

17 Las profecías no son necesarias, porque los bienaventurados lo verán todo en Dios; ni las lenguas, porque las entenderán todas; ni esta ciencia y conocimiento imperfecto que tenemos ahora de Dios, porque allí le veremos cara á cara y como es. S. Juan Chrysóstomo.

18 Esto es, imperfectamente.

19 Esto es, la vida bienaventurada.

20 El uso de estos dones; porque viendo á Dios claramente, se tendrá la posesion perfecta de todos ellos.

21 No hablaba ya ni pensaba como niño.

22 En esta vida presente vemos á Dios y la verdad de sus misterios como en un espejo; esto es, vemos su imágen, pero no la esencia; y aun esta imágen no se ve tan distintamente como las que se nos representan en un espejo, sino envuelta en muchas oscuridades de signos, de palabras y de misterios, etc. *Num.* XII, 8. Mas despues de esta vida, quitadas ya todas las sombras, veremos á Dios clara y distintamente, y cara á cara en su misma esencia. I Joan. III, 2.

23 Ahora conozco á Dios imperfectamente, y del modo que queda dicho; mas entonces le conoceré como él mismo me conoce. En esto no quiere decir el Apóstol, que el conocimiento que tendremos de Dios en la gloria, será igual al que Dios tiene de nosotros, sino solamente semejante; porque el nuestro será intuitivo, y solo el de Dios es comprensivo. Sto. Thomas.

24 La caridad es la que mientras vivimos da vida á la fe y á la esperanza; mas en la otra vida sola la caridad permanecerá para siempre; y por esta razon, entre otras, es la mas escelente de las tres virtudes teologales distintas entre sí, como espresa la letra. Sto. Thomas.

Capítulo XIV.

El don de lenguas es inferior al de profecía. Se ha de usar de todos los dones para edificar á los prójimos. Dios es un Dios de paz. Las mujeres han de callar en la iglesia.

1 Sectamini charitatem, æmulamini spiritalia: magis autem ut prophetetis.

2 Qui enim loquitur linguâ, non hominibus loquitur, sed Deo: nemo enim audit. Spiritu autem loquitur mysteria.

3 Nam qui prophetat, hominibus loquitur ad ædificationem, et exhortationem, et consolationem:

4 Qui loquitur linguâ, semetipsum ædificat: qui autem prophetat, Ecclesiam Dei ædificat.

5 Volo autem omnes vos loqui linguis: magis autem prophetare. Nam major est qui prophetat, quàm qui loquitur linguis: nisi fortè interpretetur, ut Ecclesia ædificationem accipiat.

6 Nunc autem, fratres, si venero ad vos linguis loquens: ¿quid vobis prodero, nisi vobis loquar aut in revelatione, aut in scientia, aut in prophetia, aut in doctrina?

7 Tamen quæ sinè anima sunt vocem dantia, sive tibia, sive cithara: nisi distinctionem sonitum dederint; ¿quomodo scietur id, quod canitur, aut quod citharizatur?

8 Etenim si incertam vocem det tuba, ¿quis parabit se ad bellum?

9 Ita et vos per linguam nisi manifestum sermonem dederitis, ¿quomodo scietur id, quod dicitur? eritis enim in aëra loquentes.

10 Tam multa, ut puta, genera linguarum sunt in hoc mundo: et nihil sinè voce est.

11 Si ergo nesciero virtutem vocis, ero ei, cui loquor, barbarus: et qui loquitur, mihi barbarus:

12 Sic et vos, quoniam æmulatores estis spirituum ad ædificationem Ecclesiæ quærite ut abundetis.

13 Et ideo qui loquitur linguâ, oret ut interpretetur.

14 Nam si orem linguâ, spiritus meus orat, mens autem mea sinè fructu est.

1 Seguid la caridad, codiciad los dones espirituales, y sobre todo el de profecía [1],

2 Porque el que habla una lengua [2], no habla á hombres, sino á Dios: porque ninguno le oye. Y en espíritu habla misterios.

3 Mas el que profetiza [3], habla á hombres para edificacion, y exhortacion, y consolacion.

4 El que habla una lengua [4], se edifica á sí mismo [5]: mas el que profetiza, edifica á la Iglesia de Dios.

5 Quiero pues, que vosotros todos hableis lenguas: pero mas bien que profeticeis. Porque mayor es el que profetiza, que el que habla lenguas: á no ser que tambien interprete, de manera que la Iglesia reciba edificacion.

6 Pues ahora, hermanos, si yo fuere á vosotros hablando lenguas: ¿qué os aprovecharé, si no os hablare [6], ó en revelacion, ó en ciencia, ó en profecía, ó en doctrina?

7 Ciertamente las cosas inanimadas que dan sonido, como la flauta, y el arpa: si no hacen diferencia de sonidos; ¿cómo se distinguirá lo que se canta á la flauta, ó lo que se tañe al arpa [7]?

8 Y si la trompeta diere un confuso sonido [8], ¿quién se apercibirá á la batalla?

9 Así tambien vosotros, si por la lengua no diereis palabras inteligibles, ¿cómo se entenderá lo que se dice? porque hablareis al aire [9].

10 Hay, por ejemplo, tantos linajes de lenguas en este mundo: y nada hay sin voz [10].

11 Pues si yo no entendiere el valor de la voz, seré bárbaro para aquel á quien hablo: y el que habla, lo será para mí [11]:

12 Así tambien vosotros [12], por cuanto sois codiciosos de dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificacion de la Iglesia.

13 Y por esto el que habla una lengua, pida la gracia de interpretarla.

14 Porque si orare en una lengua [13], mi espíritu ora, mas mi mente queda sin fruto.

---

[1] Despues de la caridad habeis de procurar la posesion de los dones y gracias espirituales, ó *gracias gratis datas*, como se llaman las que sirven para la edificacion y provecho del prójimo, una de las cuales es el don de profecía. Este don como dejamos ya notado, no solo comprende la prediccion de las cosas que están por venir, sino la predicacion de la divina palabra, y la esplicacion de las Sagradas Escrituras, con el fin de confirmar los dogmas de la Religion Cristiana, y los preceptos que miran al ejercicio de la piedad. El Chrysóst. *Homil* xxxv y Sto. Thomas *Lec*. i.

[2] Estraña, ó que no es entendida de aquellos con quienes habla, como la hebrea de los Griegos, la latina de nuestra plebe. ***El don de lenguas*** es distinto del ***don de interpretarlas***, y del ***don de profecía***. El que solo tenia el don de lenguas, hablaba movido del Espíritu Santo las grandezas de Dios con palabras, ó que él mismo no entendia, ó que á lo menos no podia interpretar y declarar los misterios que ellas contenian. Y de este don se ha de entender el Apóstol en todo este capítulo. El Chrysóstomo y Sto. Thomas. Algunos entienden esto principalmente de la lengua hebrea, que era entonces casi enteramente desconocida é ignorada.

[3] Aquí esplica con toda claridad los oficios del profeta, ó del don de profecía, y lo declara superior al don de lenguas por tres razones. El verbo *prophetare* puede significar alabar á Dios por un particular movimiento suyo, y cantar sus grandezas: puede tambien aplicarse al doctor, á quien dotó el Señor de particular gracia para esplicar con claridad y pureza la palabra divina: y últimamente se dice de aquel que por revelacion divina anuncia lo que ha de venir. Véase el v. 23.

[4] Que no entienden los otros.

[5] Porque se arraiga mas en la fe, y alaba á Dios por un movimiento estraordinario del Espíritu Santo.

[6] Instruyéndoos de las verdades que he aprendido, ó por revelacion divina, ó por mi estudio y aplicacion á las Sagradas Escrituras: y en fin aplicando todo el caudal de ciencia y de doctrina, que hay en mí, á vuestra instruccion y aprovechamiento. El Chrysóst.

[7] Demuestra el santo Apóstol que las lenguas si no hay quien las interprete, no son de ningun uso ni provecho para la edificacion de los prójimos, á la manera que será inútil y aun fastidioso un instrumento músico, si el que lo tañe no guarda los compases y tonos diferentes para despertar en los que lo oyen los sentimientos y afectos que pretende mover.

[8] Si el que da las señales con la trompeta, suena confusamente, y sin hacer distincion de sonidos, no podrán los soldados ponerse en órden, mudar de frente, formarse en cuadro, etc., porque no saben ni entienden lo que se les manda.

[9] Serán todas palabras inútiles y vanas.

[10] El Griego: καὶ οὐδὲν αὐτῶν ἄφωνον, ***y nada hay en ellas mudo***. Otros traducen: ***Y todas tienen sus voces***.

[11] Me tendrá por un extranjero aquel á quien hablo, porque no me entenderá; y de la misma manera le tendré por un extranjero, si habla en una lengua que yo no entiendo. El Chrysost.

[12] Sereis bárbaros los unos para los otros, si hablais en lenguas que no entendeis; y así cuando deseais poseer estos dones y riquezas espirituales, no sea por vana ostentacion, sino con el fin de emplearlos todos en edificar á los fieles.

[13] En una lengua que no entiendo, mi corazon puede ser

15 ¿Quid ergo est? Orabo spiritu, orabo et mente: psallam spiritu, psallam et mente.

16 Ceterùm si benedixeris spiritu: qui supplet locum idiotæ, ¿quomodo dicet, Amen, super tuam benedictionem? quoniam quid dicas, nescit.

17 Nam tu quidem bene gratias agis: sed alter non ædificatur.

18 Gratias ago Deo meo, quòd omnium vestrûm linguâ loquor.

19 Sed in Ecclesia volo quinque verba sensu meo loqui, ut et alios instruam, quàm decem milia verborum in lingua.

20 Fratres, nolite pueri effici sensibus, sed malitiâ parvuli estote: sensibus autem perfecti estote.

21 In lege scriptum est [a]: Quoniam in aliis linguis et labiis aliis loquar populo huic: et nec sic exaudient me, dicit Dominus.

22 Itaque linguæ in signum sunt non fidelibus, sed infidelibus: prophetiæ autem non infidelibus, sed fidelibus.

23 Si ergo conveniat universa Ecclesia in unum, et omnes linguis loquantur, intrent autem idiotæ, aut infideles: ¿nonne dicent quòd insanitis?

24 Si autem omnes prophetent, intret autem quis infidelis, vel idiota, convincitur ab omnibus, dijudicatur ab omnibus:

15 ¿Pues qué haré [1]? Oraré con el espíritu, oraré [2] tambien con la mente: cantaré con el espíritu, cantaré tambien con la mente.

16 Mas si bendijeres con el espíritu: el que ocupa lugar del simple pueblo [3], ¿cómo dirá, Amen, sobre tu bendicion [4]? puesto que no entiende lo que tú dices.

17 Verdad es, que tú das bien las gracias: mas el otro no es edificado [5].

18 Gracias doy á mi Dios, porque hablo en lengua de todos vosotros [6].

19 Y mas bien quiero hablar en la Iglesia cinco palabras de mi inteligencia [7], y para instruir tambien á los otros, que no diez mil palabras en lengua [8].

20 Hermanos, no seais niños en el sentido, mas sed pequeñitos en la malicia: y sed perfectos en el sentido [9].

21 En la ley está escrito [10]: Que en otras lenguas, y en otros labios hablaré á este pueblo: y ni aun así me oirán, dice el Señor.

22 Y así las lenguas son para señal no á los fieles, sino á los infieles: mas las profecías no á los infieles, sino á los fieles [11].

23 Pues si toda la Iglesia se congregare en uno, y todos hablasen lenguas diversas, entrando entonces idiotas [12] ó infieles: ¿no dirán que estais fuera de juicio [13]?

24 Pero si todos profetizaren [14], y entrare algun infiel, ó idiota, de todos será convencido, de todos será juzgado [15]:

---

movido de algunos sentimientos de piedad, volverse á Dios, etc. Esto debe servir de gran consuelo para los que no entendiendo la lengua latina, rezan el oficio divino con atencion y recogimiento de espíritu, aun cuando queden sin el fruto propio del entendimiento, que se logra por medio de la inteligencia de lo que se dice, conociendo los divinos misterios, y recreándose en su contemplacion. *Sin fruto*, esto es, *de los oyentes:* mas no escluye el fruto propio.

[1] ¿Qué es pues lo que se ha de concluir de todo esto que he dicho acerca de una lengua desconocida? Lo que concluyo es, que oraré, etc., y del mismo modo en el v. 26. Cuando os congregais, y uno tiene salmo, etc, lo que concluyo y determino es que todo se haga para edificacion.

[2] No me contentaré con orar de corazon, sino que alimentaré mi espíritu con la inteligencia de las palabras que profiere y pronuncia mi lengua.

[3] El pueblo rudo y simple, que no te entiende, porque no sabe mas que su lengua particular. THEODORETO.

[4] El Griego: ἐπὶ τῇ σῇ εὐχαριστίᾳ, *sobre tu accion de gracias.*

[5] De estos principios del santo Apóstol, no se sigue, que se deben celebrar los oficios divinos, y hacer las oraciones públicas en una lengua que sea entendida de todos los que asisten á ellos. Lo que prueba es, que los pastores no deben omitir diligencia para que los fieles las entiendan, ya esplicándoselas de viva voz, ya valiéndose de otros medios que puedan ilustrar su espíritu y llamar su atencion: y que las exhortaciones y pláticas se han de hacer en lengua vulgar. Esta es la práctica constante de la iglesia católica, á quien le compete el derecho de interpretar la Escritura. *Concil. Trident. Sess.* XXII. *Cap.* VIII.

[6] Como si les dijera: Yo, aunque por la misericordia de Dios, hablo todas las lenguas que hablais todos vosotros; ó segun el testo griego, poseo el don de lenguas mejor que todos vosotros; quiero mas bien hablar cinco palabras que puedan ser entendidas, y con que pueda aprovechar, que diez mil en una lengua en que no sea entendido, y que por consiguiente no logre ningun fruto en los que me oigan. El nombre *Iglesia* significa aquí la congregacion ó junta de los fieles.

[7] *Cinco palabras:* esto es, pocas: usando de un número determinado por el indeterminado: lo que llaman los Romanos *sinécdoque*. Que sean entendidas. Lo que dice el Apóstol contra algunos Judíos convertidos, que en la Iglesia de Corintho no hablaban sino en siriaco ó en hebreo, que no entendian los naturales del país.

[a] Isai. XXVIII, 11.

[8] Que no se entienda.

[9] Hermanos mios, no prefirais por una pueril vanidad los dones de mayor esplendor, como es el de las lenguas, á los mas sólidos y necesarios, como son el de profecía, el de interpretar las lenguas y otros. Habeis de imitar á los niños en ignorar todo aquello que toca en malicia; mas debeis ser hombres perfectos para entender y juzgar de todas las cosas, y para saber discernir lo bueno de lo malo. SAN AGUSTIN.

[10] Este testo está tomado de ISAIAS, mas en cuanto al sentido, que en cuanto á las palabras; las cuales dan á entender que Dios castigaria á los Judíos indóciles é incrédulos, sujetándolos á una nacion, cuya lengua no entenderian; mas que este castigo no los haria mas dóciles á su palabra. Fue tambien profecía el don de lenguas que habian de recibir, y recibieron los apóstoles el dia de Pentecostés, y de la incredulidad de los Judíos aun á vista de este y otros prodigios.

[11] Aunque las lenguas puedan servir para instruir y afirmar en la verdad á los fieles, no obstante se ordenan principalmente para reducir á la fe á los infieles, por la novedad que causa en ellos esta especie de milagros. EL CHRYSÓSTOMO. Dios envió sus profetas á los Hebreos fieles: mas á los Hebreos infieles y perseguidores de Cristo envió sus apóstoles, los cuales llenos del Espíritu del Señor, hablaban toda suerte de lenguas; mas no bastó este prodigio para convertir aquella endurecida nacion; antes por el contrario en aquel mismo tiempo se obstinó siempre mas en su infidelidad. La profecía es para el pueblo fiel, para el pueblo de Dios; y sirve para confirmarlo en la fe, y para conducirlo al pleno conocimiento de todos los misterios y verdades necesarias para conseguir la vida eterna; de donde se sigue, que el don de profecía es mas escelente que el de las lenguas. ESTIO.

[12] Poco instruidos en los misterios de la religion, y que solo entienden la lengua vulgar. STO. THOMAS.

[13] Porque hablais lo que no se entiende.

[14] Si cada uno esplica por su turno las verdades cristianas.

[15] Convencido de las fuerzas de sus razones, reconocerá en sí mismo sus estravíos, y con una confesion pública y sincera de sus pecados ocultos, postrado en tierra adorará á Dios y publicará que solo de Dios puede proceder la uncion y la eficacia de la palabra que llega á penetrar su corazon. Aquí *profetizar* comprende los dos significados, de esplicar los misterios de las Santas Escrituras y de anunciar y descubrir lo venidero y lo mas oculto del corazon.

25 Occulta cordis ejus manifesta fiunt: et ita cadens in faciem, adorabit Deum, pronuntians quòd verè Deus in vobis sit.

26 ¿Quid ergo est, fratres? cùm convenitis, unusquisque vestrûm psalmum habet, doctrinam habet, apocalypsim habet, linguam habet, interpretationem habet: omnia ad ædificationem fiant.

27 Sive linguâ quis loquitur, secundùm duos, aut ut multùm tres, et per partes, et unus interpretetur.

28 Si autem non fuerit interpres, taceat in Ecclesia, sibi autem loquatur, et Deo.

29 Prophetæ autem duo, aut tres dicant, et ceteri dijudicent.

30 Quòd si alii revelatum fuerit sedenti, prior taceat.

31 Protestis enim omnes per singulos prophetare: ut omnes discant, et omnes exhortentur:

32 Et spiritus prophetarum prophetis subjecti sunt.

33 Non enim est dissensionis Deus, sed pacis: sicut et in omnibus Ecclesiis sanctorum doceo.

34 Mulieres in Ecclesiis taceant: non enim permittitur eis loqui, sed subditas esse, sicut [a] et lex dicit.

35 Si quid autem volunt discere, domi viros suos interrogent. Turpe est enim mulieri loqui in Ecclesia.

36 ¿An à vobis verbum Dei processit? ¿aut in vos solos pervenit?

37 Si quis videtur propheta esse, aut spiritualis, cognoscat quæ scribo vobis, quia Domini sunt mandata.

38 Si quis autem ignorat, ignorabitur.

39 Itaque fratres æmulamini prophetare: et loqui linguis nolite prohibere.

25 Las cosas ocultas de su corazon se harán manifiestas: y así postrado sobre el rostro, adorará á Dios, declarando, que Dios verdaderamente está en vosotros.

26 ¿Pues que hay, hermanos [1]? cuando os congregais, cada uno de vosotros tiene salmo [2], tiene doctrina, tiene revelacion, tiene lengua, tiene interpretacion: hágase todo para edificacion.

27 Si alguno hablare en lengua, sea por dos, lo mas por tres, y esto á veces [3], y que uno interprete [4].

28 Y si no hubiere intérprete, calle en la Iglesia, y hable á sí mismo, y con Dios [5].

29 En cuanto á los profetas, hablen dos ó tres, y los demás juzguen [6].

30 Y si á otro que estuviere sentado [7] hubiere sido revelada alguna cosa, calle el primero.

31 Y todos uno por uno podeis profetizar: para que todos aprendan, y todos sean amonestados [8]:

32 Y los espíritus de los profetas están sujetos á los profetas [9].

33 Porque Dios no es Dios de disension, sino de paz [10]: como yo tambien enseño en todas las Iglesias de los santos [11].

34 Las mujeres [12] callen en las Iglesias [13]: porque no les es dado hablar, sino que estén sujetas, como tambien lo dice la ley.

35 Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa á sus maridos. Porque indecente cosa es [14] á una mujer hablar en la Iglesia [15].

36 ¿Por ventura la palabra de Dios salió de vosotros? ¿ó ha llegado á solos vosotros [16]?

37 Si alguno se tiene por profeta, ó por espiritual, conozca que las cosas que os escribo, son mandamientos del Señor [17].

38 Y quien no conociere, no será conocido [18].

39 Y así hermanos, codiciad el profetizar: y no vedeis el hablar lenguas [19].

---

[1] ¿Qué regla pues se ha de observar, por lo que mira á estos dones espirituales? La que yo os doy es esta: *El oficio del cristiano es aprovechar á los prójimos, como el edificar el del arquitecto.* S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[2] Uno quiere que se emplee el tiempo en cantar salmos; otro, en predicar: otro, en que se proponga alguna cosa particular, perteneciente á la fe ó á la salud, que haya aprendido de Dios por inmediata revelacion, ó que por discurso y razonamiento se deduzca de los fundamentos generales de la palabra de Dios, etc.

[3] Para dar lugar á los otros ejercicios, y para evitar la confusion, la que resultaria necesariamente, si todos hablasen á un tiempo.

[4] Y que no falte quien interprete y esplique en lengua vulgar, lo que dijeren en lenguas desconocidas, para que se logre la edificacion de los oyentes. Otros esponen este lugar de esta manera: No ha de hacer uno solo todos los oficios: sino que uno lea la Escritura en lengua hebrea, otro ore, otro predique, etc.

[5] Hable el que tiene don de lenguas en voz baja y sin incomodar ni causar distraccion á los otros; y espere de Dios la recompensa que merece su devocion y piedad. El CHRYSÓSTOMO.

[6] Y los otros profetas digan lo que sienten: si es el Espíritu de Dios el que los hace hablar, y si lo que dicen es conforme á la sana doctrina. ESTIO.

[7] Y si alguno de los que están escuchando, dijere que ha recibido de Dios una revelacion ó inteligencia particular sobre la materia de que está discurriendo él primero, y da muestras de querer hablar sobre ella, calle él primero, y déjele hablar.

[8] *Exhortentur* tiene aquí significacion pasiva, como la tiene en el Griego: *παρακαλῶνται*.

[9] Este versículo se puede referir al *v.* 29 y el sentido es: Porque los profetas son jueces los unos de los otros, y solos ellos pueden discernir, si sus revelaciones son ó no conformes á la palabra de Dios. Si se refiere al *v.* 31 el sentido es: Porque el don de profecía está sometido á la voluntad de los profetas, y así hablan cuando quieren, y cuando lo juzgan útil para instruccion y bien de los fieles, y no están fuera de sí, como aquellos á quienes el demonio enfurece con movimientos violentos y estraordinarios para decir sus falsas revelaciones. STO. THOMAS.

[10] Porque el Espíritu de Dios no es como el del demonio, lleno de violencia, de turbacion y de confusion, sino lleno de dulzura y de paz, que deja entera libertad á los profetas que inspira.

[11] En el testo griego falta la palabra *doceo:* y esta doctrina es la misma que enseñó y se observa en todas las Iglesias.

[12] El Griego: *αἱ γυναῖκες ὑμῶν*, *vuestras mujeres*.

[13] No se entrometan á enseñar públicamente, ni interrumpan proponiendo ó preguntando dificultades á los que enseñan. Pues el silencio es propio y singular adorno de la mujer.

[14] MS. *Desapuesta cosa es.*

[15] En congregaciones públicas.

[16] Las mujeres de Corintho parece que se tomaban la libertad de hablar en público, sin que nadie se les opusiese, ó las hiciese callar. ¿Os toca á vosotros, les dice el santo Apóstol, poner en una Iglesia usos contrarios á lo que está recibido y aprobado en todas partes? ¿Sois vosotros solos los primeros que habeis abrazado el Cristianismo, para creer que teneis derecho de poner, y seguir semejantes novedades?

[17] Si hay entre vosotros alguno que verdaderamente tenga el Espíritu de Dios, referidle todo esto; pues él mismo os desengañará y hará creer que lo que os digo es todo conforme á la ley del Señor.

[18] El que ignorare ó no conociere que estos son mandamientos del Señor, quédese en su voluntaria ignorancia, pues Dios, á cuya verdad resiste, le dirá: Yo tampoco te conozco. El Griego: *ἀγνοείτω*, *sea desconocido*, la Vulgata lee *ignorabitur*, será ignorado, como si dijera: el Señor no lo reconocerá por suyo.

[19] Esta es la conclusion de todo lo que ha dicho en la se-

[a] Genes. III, 16.

40 Omnia autem honestè, et secundùm ordinem
fiant.

40 Mas todo se haga con decencia y con órden.

Capítulo XV.

Jesucristo resucitó y apareció á muchos, y por último á Pablo. Pruebas de la resurreccion general: órden y modo de ella, y diversidad de gloria que tendrán los que resuciten, no solo en cuanto al alma, sino en cuanto al cuerpo. Misterio de la resurreccion.

1 Notum autem vobis facio, fratres, Evangelium,
quod prædicavi vobis, quod et accepistis, in quo et
statis,
2 Per quod et salvamini : qua ratione prædicave-
rim vobis, si tenetis, nisi frustra credidistis.
3 Tradidi enim vobis in primis quod et accepi : quo-
niam Christus mortuus est pro peccatis nostris[a] se-
cundùm Scripturas :
4 Et[b] quia sepultus est, et quia resurrexit tertia
die secundùm Scripturas :
5 Et quia visus est Cephæ, et post hoc undecim :
6 Deinde visus est plus quàm quingentis fratribus
simul : ex quibus multi manent usque adhuc, quidam
autem dormierunt :
7 Deinde visus est Jacobo, deinde apostolis omni-
bus :
8 Novissimè autem omnium tamquam abortivo,
visus est et mihi.
9 Ego[c] enim sum minimus apostolorum, qui non
sum dignus vocari apostolus, quoniam persecutus
sum Ecclesiam Dei.
10 Gratiâ autem Dei sum id, quod sum, et gratia
ejus in me vacua non fuit : sed abundantiùs illis om-
nibus laboravi : non ego autem, sed gratia Dei me-
cum :
11 Sive enim ego, sive illi; sic prædicamus, et
sic credidistis.
12 Si autem Christus prædicatur quod resurrexit à
mortuis, ¿quomodo quidam dicunt in vobis, quoniam
resurrectio mortuorum non est?
13 Si autem resurrectio mortuorum non est : ne-
que Christus resurrexit.
14 Si autem Christus non resurrexit, inanis est
ergo prædicatio nostra, inanis est et fides vestra :
15 Invenimur autem et falsi testes Dei : quoniam
testimonium diximus adversùs Deum quòd suscitave-

1 Os hago pues presente, hermanos, el Evangelio
que os prediqué, el que tambien recibisteis, y en el
que perseverais [1].
2 Por el cual asimismo sois salvos [2] : si lo guardais
al tenor de lo que yo os prediqué, á no ser que en vano
hayais creido [3].
3 Porque desde el principio yo os enseñé lo mismo
que habia aprendido [4] : que Cristo murió por nuestros
pecados segun las Escrituras :
4 Y que fue sepultado, y que resucitó al tercero
dia segun las escrituras :
5 Y que se apareció á Cephas [5], y despues de esto
á los once :[6]
6 Despues fue visto por mas de quinientos herma-
nos estando juntos [7] : de los cuales aun hoy dia viven
muchos [8], y otros ya finaron :
7 Despues apareció á Santiago, y luego á todos los
apóstoles :
8 Y el postrero de todos, como á un abortivo [9], me
apareció tambien á mí.
9 Porque yo soy el menor de los apóstoles, que no
soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí la
Iglesia de Dios.
10 Mas por la gracia de Dios soy aquello que soy,
y su gracia no ha sido vana en mí : antes he trabajado
mas copiosamente que todos ellos : mas no yo, sino
la gracia de Dios conmigo [10] :
11 Porque sea yo, ó sean ellos; así predicamos, y
así habeis creido [11].
12 Y si se predica, que Cristo resucitó de entre
los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros,
que no hay resurreccion de muertos?
13 Pues si no hay resurreccion de muertos : tam-
poco Cristo resucitó [12].
14 Y si Cristo no resucitó, luego vana es nuestra
predicacion, y tambien es vana nuestra fe [13] :
15 Y somos asimismo hallados por falsos testigos
de Dios [14]: porque dimos testimonio contra Dios dicien-

---

rie de todo este capítulo. Preferid, como mas útil y esce-lente, el don de profecia, y no impidais el uso del don de las lenguas; mas que todo se haga con la decencia y órden que corresponde, y que os dejo dicho.

[1] Habia entre los Corinthios algunos, que ó negaban la resurreccion de los muertos, ó la esplicaban en un sentido alegórico. Contra estos escribe el santo Apóstol el presente capítulo, confirmando en él la fe de la resurreccion de la carne. Quiero que tengais presente, les dice, la doctrina que os prediqué tocante á la resurreccion de los muertos, desde el punto mismo que fundé vuestra Iglesia: y qué es lo que debeis creer, sin dejaros persuadir de los que temerariamente pretenden enseñar lo contrario. THEODORETO.

[2] La salvacion de los fieles tiene principio en la vida presente, y se cumple ó perfecciona en la venidera.

[3] Otros lo vierten de este modo: Para que veais, si lo habeis conservado, como yo os lo prediqué; porque de otra suerte en vano habriais abrazado la fe.

[4] De Cristo y del Espíritu Santo por revelacion. *Gal.* I, 12.

[5] A S. Pedro.

[6] El Griego: δώδεκα, *doce:* quiere decir al colegio de los apóstoles, segun el número de que ordinariamente constaba. S. AGUSTIN.

[7] Esta aparicion fue en la Galilea, y la insinua S. MATHEO XXVIII, 7. No nos dicen nada los Evangelios; mas Dios por una altísima disposicion de su Providencia, quiso multiplicar los testigos de una verdad tan esencial á la fe cristiana, y que escedia todas las luces, y capacidad de la razon humana.

[8] Y pueden dar un fiel testimonio de esta verdad.

[9] Así se llama por humildad el santo Apóstol, como si dijera: no soy yo verdadero apóstol, sino como un abortivo, y el último de todos los apóstoles, y como fuera de órden.

[10] No yo por mí solo, y con solas mis fuerzas, sino la gracia de Dios conmigo. En las cuales palabras se debe notar la cooperacion de la gracia, y del libre albedrío del hombre, mas esto se ha de entender de manera, que todo se atribuya á la gracia de Dios, con la cual nos da el querer el bien, y el hacerlo. *Philip.* II, 13. El Griego: ἡ σὺν ἐμοί, *que está conmigo.* Y asi la gracia no quita la cooperacion y mérito del libre albedrío, S. GERÓNIMO, S. BERNARDO y SANTO THOMAS.

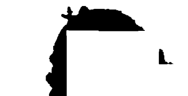
[11] Esta es la creencia de toda la Iglesia, y esta la vuestra.

[12] Y si es imposible la resurreccion de los muertos, como lo pretenden esos hombres; se seguirá de esto, que Jesucristo tampoco resucitó: porque la misma razon, que vale para los miembros, vale tambien para la cabeza. Y en este se falsifica; porque es cosa de hecho, y de notoriedad pública, que Jesucristo murió, y viven hoy dia muchos de los que le vieron resucitado. THEODORETO.

[13] Porque todo lo que os predicamos, y todo lo que creeis, está fundado sobre la verdad de la resurreccion de Jesucristo.

[14] Diciendo, que ha hecho lo que no ha hecho; esto es, que ha resucitado á Cristo, no habiéndole resucitado: que es la mayor injuria, que se le puede hacer.

[a] Isai. LIII, 3.—[b] Joann. II, 1. Joann. XX, 19.—[c] Act. IX, 3. Ephes. III, 8.



rit Christum, quem non suscitavit, si mortui non resurgunt.

16 Nam si mortui non resurgunt, neque Christus resurrexit.

17 Quòd si Christus non resurrexit, vana est fides vestra, adhuc enim estis in peccatis vestris.

18 Ergo et qui dormierunt in Christo, perierunt.

19 Si in hac vita tantùm in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus.

20 Nunc autem Christus resurrexit à mortuis primitiæ dormientium,

21 Quoniam [a] quidem per hominem mors, et per hominem resurrectio mortuorum.

22 Et sicut in Adam omnes moriuntur, ita et in Christo omnes vivificabuntur.

23 Unusquisque [b] autem in suo ordine: primitiæ Christus: deinde ii, qui sunt Christi, qui in adventu ejus crediderunt.

24 Deinde finis: cùm tradiderit regnum Deo et Patri, cùm evacuaverit omnem principatum, et potestatem, et virtutem.

25 Oportet autem illum regnare [c] donec ponat omnes inimicos sub pedibus ejus.

26 Novissima autem inimica destruetur mors [d]: Omnia enim subjecit sub pedibus ejus. Cùm autem dicat:

27 Omnia subjecta sunt ei, sinè dubio præter eum qui subjecit ei omnia.

28 Cùm autem subjecta fuerint illi omnia: tunc et ipse Filius subjectus erit ei, qui subjecit sibi omnia, ut sit Deus omnia in omnibus.

29 Alioquin ¿quid facient qui baptizantur pro mortuis, si omnino mortui non resurgunt? ¿ut quid et baptizantur pro illis?

do, que resucitó á Cristo, al cual no resucitó, si los muertos no resucitan.

16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.

17 Y si Cristo no resucitó, vana es vuestra fe, porque aun estais en vuestros pecados [1].

18 Y por consiguiente tambien los que durmieron en Cristo, han perecido [2].

19 Si en esta vida tan solamente esperamos en Cristo, los mas desdichados somos de todos los hombres [3].

20 Mas ahora Cristo resucitó de entre los muertos, primicias de los que duermen [4],

21 Porque como la muerte fue por un hombre, tambien por un hombre [5] la resurreccion de los muertos.

22 Y así como en Adam mueren todos, así tambien todos serán vivificados en Cristo.

23 Mas cada uno en su órden [6]: las primicias Cristo: despues los que son de Cristo: que creyeron en su advenimiento [7].

24 Luego será el fin [8]: cuando hubiere entregado el reino á Dios y al Padre, cuando hubiere destruido todo principado, y potestad, y virtud.

25 Porque es necesario que él reine, hasta que ponga á todos sus enemigos [9] debajo de sus piés.

26 Y la enemiga muerte será destruida la postrera [10]: porque todas las cosas sujetó debajo de los piés de él. Y cuando dice:

27 Todo está sujeto á él, se esceptua sin duda aquel, que sometió á él todas las cosas [11].

28 Y cuando todo le estuviere sujeto: entonces aun el mismo Hijo estará sometido á aquel, que sometió á él todas las cosas [12], para que Dios sea todo en todos.

29 De otra manera, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si de ningun modo los muertos resucitan [13]? ¿pues por qué se bautizan por ellos?

---

[1] Porque la raiz, y el fundamento de la justicia del pecador es la fe; y el principal objeto de la fe es la resurreccion de Jesucristo. *El ha resucitado*, dice en otro lugar, *Rom.* IV, 25, *para nuestra justificacion:* Y así si Jesucristo no ha resucitado, nos hallamos aun cautivos en los lazos del pecado. THEODORETO.

[2] Y de la misma manera habrán perecido sin remedio todos aquellos, que murieron por la fe de Jesucristo, como los mártires, ó que despues de haber vivido piadosamente, tuvieron una muerte preciosa en los ojos del Señor. Todo lo cual es un absurdo. Esto supone, que los que negaban la resurreccion de los muertos, negaban tambien la inmortalidad del alma, como los sadduceos; MATHEO XXII, 32, lo que es menester tener presente para la inteligencia del verso siguiente.

[3] Si no esperamos de Cristo otros bienes, que los de esta vida, por recompensa de nuestros servicios, somos los hombres mas infelices de todo el mundo; puesto que despues de tantas penas y aflicciones, como son las que pasamos en la vida presente, no nos queda ninguna esperanza de ser recompensados despues de la muerte. STO. THOMAS.

[4] Siendo el primero de todos los justos, que ha resucitado á una vida gloriosa é inmortal. El Griego: ἐγένετο, *fue hecho*, y como tal, fue la santificacion de toda la masa, y la prenda de la resurreccion general. THEODORETO.

[5] El primer Adam comunicó la muerte por su pecado á sus descendientes. El segundo Adam, que es Jesucristo, comunica la vida á los suyos por el mérito de su justicia. De lo que resulta, que como en Adam quedamos todos sujetos á la muerte, asi todos tendremos vida en Cristo, los buenos de gloria, y los malos de pena.

[6] Esto es, segun el órden y grado de sus méritos. Los mas santos resucitarán los primeros, aunque todo esto se hará en un momento, como se dice en el v. 52. Y así Cristo, que es las primicias y la cabeza de todos los santos, ya ha resucitado; y despues á su tiempo resucitarán los que creyeron en él con fe viva. El Apóstol habla con distincion de la resurreccion de los réprobos; pues asegurando que los que fueron fieles á Dios, deben resucitar para ser glorificados, supone que los réprobos deben resucitar para ser condenados y atormentados. TERTULIANO *de Resur. carn.*

[7] En el testo griego falta *creyeron*.

[8] Y despues vendrá el fin del mundo y de las cosas temporales, y el cumplimiento de todas las profecías, cuando hubiere entregado á Dios su Padre la Iglesia, que ganó con su sangre, y en donde reina por su gracia; y luego que haya acabado su conquista, que logrará, destruyendo todas las potestades visibles é invisibles, que se oponen á los progresos y perfeccion de su reino.

[9] A los demonios y á los réprobos, entre tanto debe reinar, ó debe gobernar su Iglesia. Quiere decir, asistir á sus escogidos, y hacer el oficio de Mediador; porque mientras estén sujetos al pecado, tienen siempre necesidad de mediador. Despues de haber triunfado completamente de todos sus enemigos, cambiará esta manera de reinar en otra mas sublime y mas espiritual; pues entonces juntamente con el Padre y con el Espíritu Santo, será el objeto de la eterna felicidad de sus escogidos. STO. THOMAS.

[10] Y lo será por la resurreccion gloriosa de sus escogidos, y esta será la última victoria de Jesucristo: porque siendo la muerte por el pecado, es enemiga de Cristo.

[11] El Apóstol, para quitar á los Hebreos todo motivo de cavilar, y de poder decir que hacia injuria al Criador, poniendo sobre él á Jesucristo, añade estas palabras, que son como una esplicacion y limitacion de la proposicion general: Si se esceptua el Padre, que fue el que sujetó al Hijo todas las cosas.

[12] Estará, en cuanto hombre, sometido á Dios por toda la eternidad, para que la divinidad reine sola eternamente, y para que los justos reinen en ella, y por ella. S. GERÓNIMO.

[13] ¿Qué frutos sacan aquellos, que para aliviar las almas de los muertos, se afligen con obras de penitencia, que en la Escritura se llama *Bautismo?* Otros entienden por este bautismo el martirio, y los trabajos y persecuciones á que voluntariamente se esponen los obreros evangélicos, trabajando en la conversion de los que se hallan en la muerte del

[a] Coloss. I, 18.—[b] I Thessal. IV, 15.—[c] Psalm. CIV, 1. Hebræor. I, 13. et 18.—[d] Psalm. VIII, 8. Hebræor. II, 8.

30 ¿Ut quid et nos periclitamur omni hora?

31 Quotidie morior per vestram gloriam, fratres, quam habeo in Christo Jesu Domino nostro.
32 Si (secundùm hominem) ad bestias pugnavi Ephesi, ¿quid mihi prodest, si mortui non resurgunt [a]? Manducemus, et bibamus, cras enim moriemur.
33 Nolite seduci: Corrumpunt mores bonos colloquia mala.
34 Evigilate justi, et nolite peccare: ignorantiam enim Dei quidam habent, ad reverentiam vobis loquor.
35 Sed dicet aliquis: ¿Quomodo resurgunt mortui? ¿qualive corpore venient?
36 Insipiens, tu quod seminas, non vivificatur, nisi priùs moriatur.
37 Et quod seminas, non corpus, quod futurum est, seminas, sed nudum granum, ut puta, tritici, aut alicujus ceterorum.
38 Deus autem dat illi corpus sicut vult: et unicuique seminum proprium corpus.
39 Non omnis caro, eadem caro: sed alia quidem hominum, alia verò pecorum, alia volucrum, alia autem piscium.
40 Et corpora cœlestia, et corpora terrestria: sed alia quidem cœlestium gloria, alia autem terrestrium:
41 Alia claritas solis, alia claritas lunæ, et alia claritas stellarum. Stella enim à stella differt in claritate:

30 ¿Y por qué nosotros estamos á peligro en cada hora [1]?
31 Cada dia, hermanos, muero por vuestra gloria, la cual tengo en Jesucristo Señor [2] nuestro.
32 Si (como hombre [3]) lidié yo con las bestias en Epheso, ¿qué me aprovecha, si no resucitan los muertos? Comamos y bebamos, que mañana moriremos [4].
33 No querais ser engañados [5]: Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.
34 Velad, justos [6], y no pequeis: porque algunos no tienen el conocimiento de Dios, para vergüenza vuestra lo digo.
35 Mas dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿ó en qué calidad de cuerpo vendrán [7]?
36 Necio [8], lo que tu siembras, no se vivifica, si antes no muere.
37 Y cuando siembras, no siembras el cuerpo, que ha de ser, sino el grano desnudo, así como de trigo, ó de alguno de los otros.
38 Mas Dios le da el cuerpo, como quiere: y á cada una de las semillas su propio cuerpo [9].
39 No toda carne es una misma carne: mas una ciertamente es la de los hombres, otra la de las bestias, otra la de las aves, y otra la de los peces [10],
40 Y cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres: mas una es la gloria de los celestiales, y otra de los terrestres:
41 Una es la claridad del sol, otra la claridad de la luna, y otra la claridad de las estrellas. Y aun hay diferencia de estrella á estrella en la claridad:

---

pecado, vv. 30, 31 *y sig.* MATHEO XX, 22, 23. Algunos creen, que S. Pablo, siguiendo un modo de hablar muy familiar á los Hebreos, pone los *muertos* por la *muerte*, y que es lo mismo decir, *los que se bautizan por los muertos*, que decir, *los que se bautizan estando ya cercanos á la muerte*. Los catecúmenos, si caian peligrosamente enfermos, se apresuraban á recibir el bautismo, para no morir sin haber recibido por la regeneracion la cualidad de hijos de Dios, y el derecho á la posesion de la gloria; y era una práctica recibida tambien en Corintho, de muchos Judíos convertidos, que cuando un catecúmeno habia muerto sin poder recibir el bautismo, alguno de sus amigos ó parientes lo recibia en su nombre, como hacian en las purificaciones legales; y creian que le aprovecharia al difunto, como si él mismo lo hubiese recibido. El Apóstol, sin aprobar esta costumbre, que sin duda parece supersticiosa, concluye eficazmente contra los que negaban la resurreccion de los muertos de este modo: Si los muertos no han de resucitar, ¿para qué os haceis bautizar por los muertos, puesto que esta práctica solo se funda en la esperanza de llegar á la verdadera resurreccion? Y así, ó es inútil esta ceremonia, ó debeis creer la resurreccion sobre que se funda. Véase la *Disertacion* de CALMET.

[1] La esperanza de la vida venidera es la que alienta á los santos, y les da fuerzas para sufrir las aflicciones de esta vida. Quitada la resurreccion, es vana é inútil su esperanza. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[2] Yo, lejos de dudar de la resurreccion de los muertos, todos los dias deseo morir para poder alcanzarla. No lo dudeis, hermanos mios, que así es como lo digo, y de ello me es testigo aquel Dios de la gloria, que espero recibir por Jesucristo nuestro Señor.

[3] Si combatí yo en Ephèso contra las bestias, no por la esperanza de la resurreccion venidera, sino solamente por ganarme gloria y estimacion entre los hombres, etc. Aunque de cierto no consta, que el apóstol S. Pablo fuese condenado á las bestias; no obstante lo afirman con el CHRYSÓSTOMO algunos Padres. S. GERÓNIMO por *bestias*, entienden los *demonios*. Otros con menos probabilidad se persuaden, que las bestias son aquellos furiosos que le quisieron quitar la vida en Epheso; *Act.* XX, 19, cuyo nombre dió S. IGNACIO á los soldados que lo conducian á Roma.

[4] Este es un proverbio familiar de los epicúreos, que dicen: entreguémonos á todo género de pasatiempos y deleites mientras vivimos, puesto que despues ya nada nos queda que esperar, ni que temer. Como si dijera: el negar la resurreccion de los muertos, y de consiguiente la inmortalidad del alma, es abrir la puerta á todo género de disolucion y de corrupcion de costumbres.

[5] De los discursos de los que niegan la resurreccion; ni os detengais siquiera á escucharlos; porque semejantes discursos solo pueden servir para pervertiros. Este es un senario y ámbico del poeta Menandro. S. GERÓNIMO.

[6] Estad alerta los que vivís en justicia y en piedad, y guardaos bien de estos tales, porque no os hagan caer en todo género de disoluciones y pecados, si llegan á persuadiros, que los muertos no resucitarán. Mirad bien, y para vergüenza y confusion os lo digo, que hay entre vosotros algunos que no conocen á Dios, y que negando la resurreccion, viven como brutos, llegando hasta el estremo de negar á Dios en su corazon.

[7] El Griego: ἔρχονται, *vienen*. Estas son dos objeciones que hacian los filósofos contra la verdad de este misterio. ¿Resucitarán, decian, en el mismo cuerpo, ó en otro? Si en el mismo, ¿para qué sirve esto, puesto que no han de comer ni beber, ni propagar? Si en otro, ya no serán los mismos que tuvieron en esta vida. El Apóstol responde, que será el mismo, en cuanto á la sustancia y á la carne, mas diferente en las calidades; lo cual hace demostrable con una semejanza. ¿Este cuerpo, añadian, será como al presente, ó no? Si es como al presente, será pasible y mortal, como ahora lo es: lo que segun vosotros no puede componerse con la resurreccion. Y si es impasible é inmortal, no será ya el mismo cuerpo, ni por consiguiente verdadera resurreccion. Con lo mismo satisface el Apóstol á esta segunda objecion, diciendo, que el cuerpo no será el mismo que ahora en cuanto á sus afecciones; porque lo corruptible de él se cambiará en incorruptible, sin que esto impida que sea el mismo cuerpo en cuanto á la sustancia, lo que confirman con una comparacion tomada de la naturaleza.

[8] Insensato y loco eres con tales discursos; ¿pues no quieres conceder al poder de Dios lo que todos los dias estás viendo obrarse por la naturaleza? El CHRYSÓSTOMO.

[9] Un cuerpo conveniente á su propia especie.

[10] Si Dios ha dado propiedades diferentes á las carnes de los animales, segun la diversidad de sus especies: si ha puesto diferentes perfecciones en los cuerpos celestiales que en los de la tierra, segun la diversidad de su situacion: y si entre los mismos celestiales ha puesto diferencia de luz y resplandor á proporcion de su grandeza, y del lugar que ocupan; ¿acaso no puede dar diferentes atributos al cuerpo del hombre segun los diversos estados en que se halle? Y si

[a] Isai. XXII, 13. Sapient. II, 6.



42 Sic et resurrectio mortuorum. Seminatur in corruptione, surget in incorruptione.
43 Seminatur in ignobilitate, surget in gloria: Seminatur in infirmitate, surget in virtute:
44 Seminatur corpus animale, surget corpus spiritale. Si est corpus animale, est et spiritale, sicut scriptum est:
45 Factus [a] est primus homo Adam in animam viventem: novissimus Adam in spiritum vivificantem.
46 Sed non priùs quod spiritale est, sed quod animale: deinde quod spiritale.
47 Primus homo de terra, terrenus: secundus homo de cœlo, cœlestis.
48 Qualis terrenus, tales et terreni: et qualis cœlestis, tales et cœlestes.
49 Igitur, sicut portavimus imaginem terreni, portemus et imaginem cœlestis.
50 Hoc autem dico, fratres: quia caro et sanguis regnum Dei possidere non possunt: neque corruptio incorruptelam possidebit.
51 Ecce mysterium vobis dico: Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur.
52 In momento, in ictu oculi, in novissima tuba: canet enim tuba, et mortui resurgent incorrupti: et nos immutabimur.
53 Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem: et mortale hoc induere immortalitatem.
54 Cùm autem mortale hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo, qui scriptus est [b]: Absorpta est mors in victoria.
55 ¿Ubi est mors victoria tua? ¿ubi est mors stimulus tuus?

42 Así tambien la resurreccion de los muertos. Se siembra en corrupcion [1], resucitará en incorrupcion.
43 Es sembrado en vileza, resucitará en gloria: Es sembrado en flaqueza, resucitará en vigor:
44 Es sembrado cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Si hay cuerpo animal, lo hay tambien espiritual, asi como está escrito:
45 Fue hecho el primer hombre Adam en el alma viviente: el postrero Adam en espíritu vivificante [2].
46 Mas no antes lo que es espiritual, sino lo que es animal: despues lo que es espiritual [3].
47 El primer hombre de la tierra, terreno: el segundo hombre del cielo [4], celestial.
48 Cual el terreno, tales tambien los terrenos: y cual el celestial, tales tambien los celestiales.
49 Por lo cual, así como trajimos la imágen del terreno, llevemos [5] tambien la imágen del celestial.
50 Mas digo esto, hermanos: que la carne y la sangre no pueden poseer el reino de Dios: ni la corrupcion poseerá [6] la incorruptibilidad.
51 He aquí os digo un misterio: Todos ciertamente resucitaremos [7], mas no todos seremos mudados.
52 En un momento, en un abrir de ojo, en la final trompeta: pues la trompeta sonará, y los muertos resucitarán incorruptibles: y nosotros seremos mudados [8].
53 Porque es necesario, que esto corruptible [9] se vista de incorruptibilidad: y esto que es mortal, se vista de inmortalidad.
54 Y cuando esto [10], que es mortal, fuere revestido de inmortalidad, entonces se multiplicará la palabra que está escrita: Tragada ha sido la muerte en la victoria [11].
55 ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿dónde esta, oh muerte [12], tu aguijon?

---

esta diversidad no hace que la carne de los animales deje de ser verdadera carne, y que los cuerpos inanimados, celestes y terrestres dejen de ser verdaderos cuerpos; ¿por qué los nuestros han de dejar de ser verdaderos cuerpos, aunque despues de resucitados tengan diversas dotes, que cuando vivieron? y si Dios pudo hacer aquello, ¿por qué no esto? Sto. Thomas.

[1] El Griego: *ἐγείρεται*, *se levanta*: y lo mismo en los versos siguientes: *se siembra*, quiere decir, es enterrado despues de muerto. Habla de los cuatro dotes, que acompañarán al cuerpo resucitado, que son la impasibilidad, la claridad, la agilidad y la sutileza, como observan con Sto. Thomas todos los teólogos: Y á estos cuatro dotes opone el santo Apóstol las imperfecciones del cuerpo, cuando se entierra: llama cuerpo *animal*, al cuerpo del hombre antes de la resurreccion, como oprimido del peso de la mortalidad, oponiéndole al estado del cuerpo resucitado, que será *inmortal*, y en cierto modo *espiritual*; porque libre de todas las cualidades terrenas, estará en una perfecta paz y concordia con el espíritu. S. Agustin.

[2] Adam, como cabeza de todo el género humano, recibió en su creacion una vida corporal que comunica á todos sus descendientes. Y Jesucristo, el segundo Adam, como cabeza de todos los escogidos, recibió la plenitud del Espíritu Santo, por el cual despues de haberse resucitado á sí mismo, resucitará á sus escogidos, y les comunicará otra vida gloriosa é inmortal. Sto. Thomas.

[3] El órden natural pide que se comience antes por lo imperfecto, para pasar despues á lo perfecto; y así ¿qué imposibilidad hay en que tengamos despues un cuerpo espiritual, esto es, glorioso y perfecto; porque el que tenemos ahora es animal é imperfecto? Al primer Adam, que fue formado del polvo, correspondia un cuerpo animal y de tierra, y lo mismo á todos sus descendientes: al segundo Adam, que venia del cielo, convenia un cuerpo perfecto, resucitado y glorioso; y tal corresponde tambien á todos sus escogidos en la resurreccion.

[4] El Griego: *κύριος*, *el Señor*.

[5] El Griego: *ἐφορέσαμεν*, *hemos llevado*.

[6] El Griego: *κληρονομεῖ*, *hereda*. El alma no puede entrar en el reino de Dios, si no está libre de todas las pasiones y afectos carnales; ni el cuerpo gozar de la vida eterna y gloriosa, si no es despojado de lo que tiene ahora de grosero y corruptible.

[7] La resurreccion será universal; mas la resurreccion gloriosa no será sino para los escogidos. El Griego: *πάντες μὲν οὐ κοιμηθησόμεθα, πάντες δὲ ἀλλαγησόμεθα*, *todos ciertamente no dormiremos, mas todos seremos mudados*. Esto parece contrario á la Vulgata; pero el sentido es: *No todos dormiremos, ó moriremos;* esto es, habrá muchos, á quienes el último dia cogera vivos todavía; y aunque morirán, durará esto tan poco, que apenas se podrá llamar muerte; pero todos pasaremos del estado de la corrupcion al de la incorruptibilidad. Esto no obstante, la leccion de la Vulgata es conforme en todo á lo que se halla en varios manuscritos y padres griegos, y singularmente en la esposicion de S. Cirilo. Y así no parece que pueda interpretarse, que algunos quedarán esceptuados de esta ley general de morir, de la cual no lo quedó, ni aun el mismo Jesucristo. S. Gerónimo.

[8] Mas nosotros, que por la misericordia de Dios creemos ser del número de sus escogidos, pasaremos del estado de mortalidad y de miseria, al de felicidad y gloria inmortal.

[9] MS. *Ca este cuerpo corrompedero.*

[10] El Griego: *ὅταν δὲ τὸ φθαρτὸν τοῦτο ἐνδύσηται ἀφθαρσίαν*, *cuando esto, que es corruptible, se vistiere de inmortalidad*. Estas palabras no se leen en la Vulgata.

[11] El Griego: *εἰς νῖκος*, *para victoria*. El imperio de la muerte será destruido y aniquilado por la entera y cumplida victoria, que ganará Jesucrito sobre ella. Cristo venció la muerte por medio de su muerte; mas el fruto de esta victoria se manifestará cumplidamente en la resurreccion, porque despues de esta no habrá ya mas muerte. El Chrysós.

[12] Son palabras de Oseas xiii, 14, como si dijera: ¿Qué se ha hecho, oh muerte, tu poder? ¿en qué han parado tus trofeos y victorias? ¿en dónde está ahora tu aguijon; esto es, las armas de que te valias para matar? Esta es una metáfora tomada de los escorpiones, abejas y otros insectos semejantes, los cuales no pueden dañar, si se les quita el aguijon.

a Genes. ii, 7.—b Osee. xiii, 14. Hebræor. ii, 14.

56 Stimulus autem mortis peccatum est : virtus verò peccati, lex.
57 Deo autem gratias, qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrum Jesum Christum.
58 Itaque fratres mei dilecti, stabiles estote, et immobiles : abundantes in opere Domini semper, scientes quod labor vester non est inanis in Domino.

56 El aguijon pues de la muerte es el pecado : y la fuerza del pecado en la ley [1].
57 Mas gracias á Dios, que nos dió la victoria por nuestro Señor Jesucristo [2].
58 Y así [3], amados hermanos mios, estad firmes y constantes : creciendo siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo no es vano en el Señor.

Capítulo XVI.

Exhorta á los Corinthios á que hagan la colecta de limosnas para los fieles de Jerusalém: les recomienda á Timotheo, y á la familia de Estephana, y á diversas personas.

1 De collectis autem, quæ fiunt in sanctos, sicut ordinavi Ecclesiis Galatiæ, ita et vos facite.
2 Per unam sabbati unusquisque vestrûm apud se seponat, recondens quod ei bene placuerit : ut non, cùm venero, tunc collectæ fiant.
3 Cùm autem præsens fuero : quos probaveritis per epistolas, hos mittam perferre gratiam vestram in Jerusalem.
4 Quod si dignum fuerit ut et ego eam, mecum ibunt.
5 Veniam autem ad vos, cùm Macedoniam pertransiero : nam Macedoniam pertransibo.
6 Apud vos autem forsitan manebo, vel etiam hiemabo : ut vos me deducatis quocumque iero.
7 Nolo enim vos modo in transitu videre : spero enim me aliquantulum temporis manere apud vos, si Dominus permiserit.
8 Permanebo autem Ephesi usque ad Pentecosten.
9 Ostium enim mihi apertum est magnum, et evidens : et adversarii multi.
10 Si autem venerit Timotheus, videte ut sine timore sit apud vos : opus enim Domini operatur, sicut et ego.
11 Ne quis ergo illum spernat : deducite autem illum in pace, ut veniat ad me : expecto enim illum cum fratribus.
12 De Apollo autem fratre vobis notum facio, quoniam multum rogavi eum ut veniret ad vos cum fratribus : et utique non fuit voluntas ut nunc veniret : veniet autem, cùm ei vacuum fuerit,
13 Vigilate, state in fide, viriliter agite, et confortamini.

1 Mas en cuanto á las colectas, que se hacen para los santos [4], haced tambien vosotros, así como lo ordenó en las Iglesias de Galacia.
2 El primer dia de la semana [5] cada uno de vosotros ponga aparte, y guarde en su casa lo que guste: para que no se hagan las colectas cuando yo viniere [6].
3 Y cuando estuviere presente [7] : los que vosotros aprobareis por cartas, aquellos enviaré para que lleven á Jerusalém vuestro socorro.
4 Y si la cosa mereciere [8] que yo tambien vaya, irán conmigo.
5 Mas iré á vosotros, luego que hubiere pasado por la Macedonia : porque por Macedonia pasaré [9].
6 Y por ventura me quedaré con vosotros, y pasaré tambien el invierno [10], para que me acompañeis adonde hubiere de ir.
7 Porque no os quiero ahora ver de paso : antes espero detenerme algun tiempo con vosotros, si el Señor lo permitiere.
8 Y estaré en Epheso [11] hasta Pentecostés [12].
9 Porque se me ha abierto una puerta grande y espaciosa [13] : y los adversarios son muchos [14].
10 Y si viniere Timotheo, cuidad que esté sin temor entre vosotros [15], porque trabaja en la obra del Señor así como yo.
11 Por tanto ninguno le tenga en poco [16] : antes acompañadlo en paz, para que venga á mí : porque lo espero con los hermanos.
12 Y os hago saber del hermano Apolo, que le rogué mucho, que pasase á vosotros con los hermanos: y en verdad no fue su voluntad [17] de ir ahora á vosotros : mas irá cuando tuviere oportunidad.
13 Velad, estad firmes en la fe, portaos varonilmente, y sed fuertes.

---

[1] La muerte mata al hombre por el pecado, y el pecado toma su fuerza de la ley; porque es una ocasion al hombre de desobedecer al legislador. Sto. Thomas.

[2] La victoria del pecado y de la muerte, que no podiamos esperar por virtud de la ley, la hemos conseguido por la gracia de Jesucristo.

[3] Y así, hermanos mios, supuesta esta verdad de la resurreccion, lo que debeis hacer es, permanecer firmes en vuestra vocacion, y trabajar incesantemente en vuestra justificacion, sufriendo con paciencia y alegría todos los trabajos de esta vida, que os parecerán muy ligeros, si van acompañados de una cierta y firme esperanza, de que serán todos recompensados con una bienaventurada y dichosa resurreccion.

[4] Para alivio de los cristianos pobres de Jerusalém. *Rom.* xv. 26.

[5] Es una frase hebrea, quiere decir, todos los domingos; porque este dia debe ser santificado con la práctica de buenas obras, y señaladamente de las de misericordia. Tertuliano.

[6] Para que estén preparadas y recogidas cuando yo llegare, y para que se hagan con toda libertad, y por motivo de caridad, lo que tal vez no se haria, si se aguardase á recogerlas, cuando estuviera yo presente, pues podrian darlas por mi respeto y consideracion.

[7] *Y cuando estuviere yo presente;* esto es, cuando hubiere pasado á veros. Si esto es así, ¿qué necesidad habia, que le señalasen y dijesen en sus cartas, los que debian llevar á Jerusalém las limosnas? El sentido de este lugar es el siguiente: Y cuando estuviere con vosotros, vosotros mismos me señalareis y direis, qué sugetos hay abonados para llevarlas á los fieles de Jerusalém, y á estos mismos enviaré yo con cartas mias, en que escribiré á aquellos vuestra caridad, el agradecimiento que os deben, etc. Es digno de notarse, y aun de imitarse en semejante materia un ejemplo tan grande de fidelidad y desinterés. El Chrysóst.

[8] Y si lo que se recogiere, fuera cosa de alguna consideracion, y fuere menester que yo vaya, etc.

[9] Este viaje es sin duda el que se nota en los *Hechos* xvi, 10.

[10] Algunos creen, que se detuvo allí tres meses.

[11] Desde donde les escribió esta carta.

[12] El Apóstol se vió obligado á apresurar su partida á causa de la sedicion de Demetrio. *Act.* xix, 25, etc.

[13] Porque veo en esta ciudad unas grandes y favorables disposiciones para el progreso del Evangelio.

[14] Tal vez estaba ya previendo la sedicion, que despues se levantó, y que le obligó á salir cuanto antes de Epheso.

[15] Que no le suceda mal ninguno de parte de aquellos, cuyos vicios ó doctrina condenase. *Act.* xiii, 2, xiv, 25, *et* xv, 28.

[16] A causa de sus pocos años. i *Timoth.* iv, 12.

[17] El Griego: πάντως, *de todo punto;* se negó enteramente.



14 Omnia vestra in charitate fiant.
15 Obsecro autem vos fratres, nostis domum Stephanæ, et Fortunati, et Achaïci: quoniam sunt primitiæ Achaïæ, et in ministerium sanctorum ordinaverunt seipsos:
16 Ut et vos subditi sitis ejusmodi, et omni cooperanti, et laboranti.
17 Gudeo autem in præsentia Stephanæ, et Fortunati, et Achaïci: quoniam id, quod vobis deerat, ipsi suppleverunt:
18 Refecerunt enim et meum spiritum, et vestrum. Cognoscite ergo qui hujusmodi sunt.
19 Salutant vos Ecclesiæ Asiæ. Salutant vos in Domino multùm, Aquila, et Priscilla cum domestica sua Ecclesia, apud quos et hospitor.
20 Salutant vos omnes fratres. Salutate invicem in osculo sancto.
21 Salutatio, mea manu Pauli.
22 Si quis non amat Dominum nostrum Jesum Christum, sit anathema, Maran Atha.
23 Gratia Domini nostri Jesu Christi vobiscum.
24 Charitas mea cum omnibus vobis in Christo Jesu. Amen.

14 Todas vuestras cosas[1] sean hechas en caridad.
15 Y os ruego, hermanos, ya conoceis la casa de Estéphana, y de Fortunato, y de Achaico: porque son las primicias de la Achaya[2], y se consagraron al servicio de los santos[3]:
16 Que vosotros esteis obedientes á estos tales, y á todo aquel que nos ayuda, y trabaja.
17 Y me huelgo de la venida de Estéphana, y de Fortunato, y de Achaico: porque lo que á vosotros faltaba[4], ellos lo suplieron:
18 Porque recrearon mi espíritu, y el vuestro[5]. Tened pues consideracion á tales personas.
19 Os saludan las Iglesias de Asia[6]. Os saludan mucho en el Señor Aquila, y Priscila con la Iglesia de su casa, en la que me hallo hospedado.
20 Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos á los otros en ósculo santo.
21 La salutacion de mi propia mano, Pablo[7].
22 Si alguno no ama á nuestro Señor Jesucristo, sea escomulgado, perpetuamente execrable[8]:
23 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.
24 Mi amor sea con todos vosotros en Jesucristo. Amen[9].

---

[1] Por un principio de amor de Dios; de manera, que la voluntad de Dios sea la regla de vuestras acciones, y su gloria el fin.

[2] Los primeros, que en la Acaya se convirtieron y abrazaron la fe. El testo griego solo habla aquí de Estéphana. Véase el *Cap* I, 16.

[3] A servir á los pobres peregrinos y á los predicadores del Evangelio, ejercitando con ellos toda obra de caridad y de obsequio.

[4] Porque me he holgado de verlos, como si os hubiera visto á vosotros mismos.

[5] Y me han llenado de consuelo y de gozo, contándome los grandes bienes que han hecho á vuestra Iglesia.

[6] Del Asia Menor. *Roman.* XVI, 5. De esto, y del v. 5 infieren muchos doctores, que esta carta fue escrita en Epheso, y como se nota en los manuscritos árabes y syriacos; y no en Philipos de Macedonia, como se lee en los manuscritos griegos.

[7] Todo lo que precede de esta carta fue dictado por el Apóstol, y escrito por amanuense: mas este versículo y los siguientes fueron escritos de su propia mano.

[8] Sea separado de la comunion del cuerpo inmortal de Jesucristo. *Maran Atha* quiere decir: El Señor venga para ser su Juez, y para vengarse de él segun todo su rigor. SAN GERÓNIMO. Y segun este sentido son dos dicciones syriacas מרן *Maran*, que quiere decir *Señor*, y אתא *Athá*, *viene* ó *vendrá*; y equivale esta espresion al hebreo חרם *Cherem*, que significa propiamente lo que el griego *anatema*, pero por la misma locucion del Apóstol se ve, que aquellas palabras esplican la especie de escomunion, que habia mas execrable, y los talmudistas llamaron שמתא *Schamata*. EL CHRYSÓSTOMO.

[9] El amor, que me une con vosotros sea firme y constante; lo que sucederá si permaneceis firmes y constantes en la fe y en el amor de Jesucristo. Así sea. Véase la *Carta á los Romanos* XVI. En el Griego se añade: *La primera Epístola á los Corinthios fue enviada de Philipos con Estéphana, y Fortunato, y Acháico, y Timotheo.*

ADVERTENCIA

SOBRE LA CARTA SEGUNDA

DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS ROMANOS.

San Pablo, despues de haber escrito la primera carta á los de Corintho, con un ardiente y santo deseo de saber los efectos que habian producido en sus ánimos las exhortaciones y reprensiones que en ella les hacia, despachó á Tito, para que por sí mismo lo reconociese todo y le informase. Y para que lo pudiese hacer con mayor comodidad y brevedad, pasó á la Macedonia, acercándose mas y mas á Corintho. Tito, despues de haber desempeñado su comision, volvió en busca del Apóstol, y le dió nuevas del mayor consuelo, refiriéndole la sumision y docilidad con que habian recibido sus avisos y reprensiones, y el ardor con que deseaban darle todas las satisfacciones, y enmendar sus faltas pasadas. Mas le advirtió al mismo tiempo, que quedaban todavía en Corintho algunos falsos apostoles, que procuraban renovar los desórdenes pasados, desacreditándole y echando por tierra toda su autoridad y doctrina. Esto dió ocasion al santo Apóstol para escribir esta segunda carta: y se cree que lo hizo desde Philipos en Macedonia, y como un año despues de la primera; y que la remitió por mano de Tito, acompañado de otros dos, de los cuales el uno probablemente fue San Lucas. Se escusa en primer lugar de no haber pasado á verlos, como lo habia prometido; y despues les da órden, para que reconcilien con la Iglesia al incestuoso, y le vuelvan á admitir en su gremio. Pasa luego á demostar la escelencia y ventaja de la ley evangélica sobre la de Moysés contra la protervia y terquedad de los Judíos. Los exhortá con su ejemplo á sufrir las persecuciones, y les prohibe contraer matrimonios con los infieles. Por último los convida á hacer limosna, y los amonesta á guardarse de los falsos apostóles. Para confundir á estos, y asegurar contra ellos su autoridad, se ve en la precision de manifestar las gracias y revelaciones con que el cielo le favorece. Concluye su carta, amenazando á los de Corintho, si del todo no se enmiendan.

Capitulo I.

Cuenta el santo Apóstol las adversidades y trabajos de que le libró el Señor en el Asia. Pone delante á los Corinthios la sincerida de su corazon y de su doctrina; y les da las causas de no haber pasado á verlos. Les demuestra cuán firme es la verdad de su predicacion.



Paulus apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei et Timotheus frater, Ecclesiæ Dei, quæ est Corinthi, cum omnibus sanctis, qui sunt in universa Achaia.

2 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

3 [a] Benedictus Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, Pater misericordiarum, et Deus totius consolationis,

4 Qui consolatur nos in omni tribulatione nostra: ut possimus et ipsi consolari eos, qui in omni pressura sunt, per exhortationem, quâ exhortamur et ipsi à Deo.

5 Quoniam sicut abundant passiones Christi in nobis: ita et per Christum abundat consolatio nostra.

6 Sive autem tribulamur pro vestra exhortatione et salute; sive consolamur pro vestra consolatione: sive exhortamur pro vestra exhortatione et salute, quæ operatur tolerantiam earumdem passionum, quas et nos patimur:

1 Pablo apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Timotheo el hermano [1], á la Iglesia de Dios, que está en Corintho, con todos los santos que están en toda la Achaya [2].

2 Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion,

4 El cual nos consuela en toda nuestra tribulacion: para que podamos tambien consolar, á los que están en toda angustia, con la consolacion, con que aun nosotros somos consolados de Dios.

5 Porque como abundan las aflicciones de Cristo en nosotros [3]: así tambien por Cristo abunda nuestra consolacion [4].

6 Porque si somos atribulados, por vuestra exhortacion es [5] y salud; si somos consolados, por vuestra consolacion es; si somos confortados, por vuestra confortacion es y salud, la que obra sufrimiento de las mismas aflicciones, que nosotros tambien sufrimos:

[1] No solo como cristiano, sino como coadjutor en la predicacion del Evangelio.

[2] Provincia del Peloponeso, hoy Moréa, de la que era Corintho la capital.

[3] Los trabajos, que sufrimos por su nombre.

[4] Y esta principalmente consiste en las buenas nuevas, que recibo del buen estado de vuestra Iglesia, siendo Jesucristo la causa meritoria y eficiente de todo esto, así como es la ocasion de la persecucion y trabajos que padezco.

[5] Y así, ya nos veamos atribulados, ya en medio del mayor consuelo, solo intentamos enseñaros con nuestro ejemplo á llevar estas diferencias con la misma conformidad

[a] Ephes, 1, 3. 1, Petr. 1, 3.



7 Ut spes nostra firma sit pro vobis : scientes quòd sicut socii passionum estis, sic eritis et consolationis.

8 Non enim volumus ignorare vos fratres de tribulatione nostra, quæ facta est in Asia : quoniam supra modum gravati sumus supra virtutem, ita ut tæderet nos etiam vivere.

9 Sed ipsi in nobismetipsis responsum mortis habuimus, ut non simus fidentes in nobis, sed in Deo, qui suscitat mortuos :

10 Qui de tantis periculis nos eripuit, et eruit : in quem speramus quoniam et adhuc eripiet,

11 Adjuvantibus et vobis in oratione pro nobis: ut ex multorum personis, ejus quæ in nobis est donationis, per multos gratiæ agantur pro nobis.

12 Nam gloria nostra hæc est, testimonium conscientiæ nostræ, quòd in simplicitate cordis et sinceritate Dei : et non in sapientia carnali, sed in gratia Dei, conversati sumus in hoc mundo : abundantiùs autem ad vos.

13 Non enim alia scribimus vobis, quam quæ legistis, et cognovistis. Spero autem quòd usque in finem cognoscetis,

14 Sicut et cognovistis nos ex parte, quod gloria vestra sumus, sicut et vos nostra, in die Domini nostri Jesu Christi.

15 Et hâc confidentiâ volui priùs venire ad vos, ut secundam gratiam haberetis :

16 Et per vos transire in Macedoniam, et iterum à Macedonia venire ad vos, et à vobis deduci in Judæam.

17 Cùm ergo hoc voluissem, ¿numquid levitate usus sum? ¿Aut quæ cogito, secundum carnem cogito, ut sit apud me EST, et NON?

18 Fidelis autem Deus, quia sermo noster, qui fuit apud vos, non est in illo EST, et NON.

7 Para que sea firme nuestra esperanza por vosotros [1] : estando ciertos, que así como sois compañeros en las aflicciones, lo sereis tambien en la consolacion.

8 Porque no queremos, hermanos, que ignoreis la tribulacion, que tuvimos en el Asia [2] : porque fuimos agravados desmedidamente sobre nuestras fuerzas [3], en tanto grado, que aun el vivir nos era pesado [4].

9 Mas nosotros en nosotros mismos tuvimos respuesta [5] de muerte, para que no fiemos en nosotros, sino en Dios, que resucita los muertos :

10 El que nos libró y saca [6] de tan grandes peligros [7] : en quien esperamos que aun nos librará,

11 Si vosotros nos ayudais tambien orando por nosotros : para que por el don, que se nos ha concedido por respeto [8] de muchas personas, por muchos sean dadas gracias por nosotros [9].

12 Porque nuestra gloria es esta, el testimonio de nuestra conciencia, que en simplicidad de corazon, y en sinceridad de Dios [10] : y no en sabiduría carnal, mas por la gracia de Dios [11], hemos vivido en este mundo : y mayormente con vosotros.

13 Porque no os escribimos otra cosa, sino lo que habeis leido y conocido [12]. Y espero que lo conocereis hasta el fin,

14 Como tambien nos habeis conocido en parte, que somos vuestra gloria, así como tambien vosotros la nuestra, para el dia de nuestro Señor Jesucristo.

15 Y con esta confianza quise primero ir á vosotros [13], para que tuvieseis un segundo beneficio [14] :

16 Y por vosotros pasar á Macedonia [15], y de Macedonia venir otra vez á vosotros [16], y ser acompañado de vosotros hasta la Judea.

17 Pues cuando yo propuse esto, ¿usé acaso de ligereza [17]? ¿O lo que pienso, lo pienso segun la carne, de manera que haya en mí SI y NO?

18 Mas Dios es fiel testigo, que no hay SI y NO en aquella palabra, que tuve con vosotros [18].

---

y paciencia que nosotros, para que consigais el premio prometido á los que padecen en esta vida. *Quæ operatur*, que *se obra* por el sufrimiento, lo que se infiere del testo griego, y del CHRYSÓSTOMO.

[1] Y esta constancia con que sufris, me da una grande confianza de vuestra salud. El Griego : καὶ ἐλπὶς ἡμῶν βεβαία ὑπὲρ ὑμῶν, ***y nuestra esperanza firme sobre vosotros***. Y despues pone lo que precede en nuestra version, ***sive consolamur***.

[2] Esto alude sin duda, á lo que sucedió en Epheso, como se refiere en los *Hechos* XIX, 23, etc.

[3] Lo que el Apóstol quiere significar aquí es, que la tribulacion que padeció, fue tan grande, que escedia las fuerzas ordinarias de un hombre; pero que salió vencedor de todo, asistido de los poderosos socorros de la gracia. Y asi estas espresiones no se oponen de ningun modo, á lo que deja dicho en la ***primera á los mismos Corinthios*** X, 13. ***Que Dios es fiel, para no permitir, que sus siervos sean tentados mas allá de lo que pueden sus fuerzas.***

[4] MS. *Nos agrauecie aun uiuir*. El Griego : ὥστε ἐξαπορηθῆναι ἡμᾶς καὶ τοῦ ζῆν, ***que aun dudábamos de la vida.***

[5] El Griego : τὸ ἀπόκριμα : *decreto*. Nos vimos tan apurados y tan al estremo, que no encontrando ya ningun recurso humano, creimos nuestra muerte tan segura, como si hubiéramos oido pronunciar contra nosotros la sentencia: permitiéndolo asi el Señor, para que solamente en él pongamos nuestra confianza.

[6] Todos los dias de semejantes peligros.

[7] El Griego : ἐκ τηλικούτου θανάτου, ***de tan gran muerte***, de tan grandes peligros de morir.

[8] Para que así como debemos á las oraciones de muchos los beneficios y gracias, que Dios nos ha concedido ; de la misma manera, ya que yo no puedo por mí solo hacerlo debidamente, se junten muchos, para dar á Dios las gracias que se le deben. Otros lo interpretan diversamente : Para que la merced, que Dios me ha hecho de librarme de una muerte tan funesta, en consideracion de muchas personas, esto es, del bien é interés de muchas personas, que todavía necesitan de mí ; sea tambien reconocida, juntándose muchos á dar á Dios las debidas gracias. El CHRYSOSTOMO.

[9] El Griego : ὑπὲρ ὑμῶν, ***por vosotros.***

[10] Tengo á mi favor el testimonio de mi conciencia, que me dice que en todas ocasiones, y en todos lugares, y particularmente con vosotros, he procedido delante de Dios sin artificio, y con aquella sinceridad de corazon, que es propia de un cristiano. ***Sinceridad de Dios***, es una espresion y modo de hablar de los Hebreos, los cuales para significar, que una cosa es grande y escelente, dicen que es una cosa de Dios.

[11] No valiéndome para esto de los discursos, que dicta la sabiduría humana, sino apoyado únicamente en la gracia divina, que me ha dado luz y fuerzas para convertir á la verdad los corazones mas incrédulos y rebeldes. Los contrarios de S. Pablo habian hecho sospechosa á los Corinthios la fidelidad del santo Apóstol, diciendo que habia faltado á la palabra, que les habia dado en su primera carta, de que pasaria á verlos.

[12] Lo que ahora os escribo, es lo mismo, que habeis leido en mi primera carta, y en lo venidero espero que reconocereis, que es la verdad ; y aun creo, que luego que hayais leido aquella carta, y os hayais informado de Timotheo, muchos de vosotros os habreis ya desengañado, y aun confesareis, que toda la gloria de vuestra Iglesia, es el tenerme por vuestro doctor y apóstol ; y del mismo modo confio, que en el dia del juicio vosotros sereis tambien la mia, por haber sido obedientes á la doctrina, que os he anunciado.

[13] En alguna carta que ya no existe, ó por algun enviado habia hecho esta promesa el Apóstol á los de Corintho. Y por esto se escusa tan de intento. STO. THOM.

[14] Un nuevo gozo, y un nuevo favor, viéndome otra vez en vuestra Iglesia.

[15] Para tomar allí las limosnas, que se hubieren recogido.

[16] Para hacer lo mismo, y para que despues algunos de vosotros me acompañaseis á Jerusalém.

[17] ¿Y habiendo mudado de resolucion, ha sido esto por alguna reflexion humana y carnal, ó por efecto de una inconstancia, tal que el *si* y el *no*, el afirmar y el negar, sean para mí una misma cosa?

[18] Mas Dios, que es la misma verdad, me es testigo, de que aunque he mudado de designio en lo que toca al ir á

19 Dei enim Filius Jesus Christus, qui in vobis per nos prædicatus est, per me, et Silvanum, et Timotheum, non fuit EST et NON, sed EST in illo fuit.

20 Quotquot enim promissiones Dei sunt, in illo EST: ideo et per ipsum Amen Deo ad gloriam nostram.

21 Qui autem confirmat nos vobiscum in Christo, et qui unxit nos Deus:

22 Qui et signavit nos, et dedit pignus Spiritûs in cordibus nostris.

23 Ego autem testem Deum invoco in animam meam, quòd parcens vobis, non veni ultra Corinthum: non quia dominamur fidei vestræ, sed adjutores sumus gaudii vestri: nam fide statis.

19 Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que ha sido predicado entre vosotros por mí, y por Silvano, y Timotheo, no ha sido SI Y NO, mas ha sido [1] SI en él.

20 Porque todas las promesas de Dios, son en él SI [2]: y así tambien son por él mismo Amen á Dios para nuestra gloria.

21 Y el que nos confirma con vosotros [3] en Cristo, y el que nos ungió [4], es Dios:

22 El cual tambien nos selló, y dió en nuestros corazones la prenda del Espíritu [5].

23 Mas yo llamo á Dios por testigo sobre mi alma [6], de que por perdonaros [7], no he pasado mas á Corintho: no que tengamos señorío sobre vuestra fe [8], mas somos ayudadores de vuestro gozo: pues por la fe estais en pié.

Capítulo II.

Da el Apóstol muestras de su grande caridad con los fieles, y de indulgencia con el incestuoso arrepentido. Habla de los grandes trabajos de su predicacion, y del fruto copioso que con ella hizo.

1 Statui autem hoc ipsum apud me, ne iterum in tristitia venirem ad vos.

2 Si enim ego contristo vos: ¿et quis est, qui me lætificet, nisi qui contristatur ex me?

3 Et hoc ipsum scripsi vobis, ut non cùm venero, tristitiam super tristitiam habeam, de quibus oportuerat me gaudere: confidens in omnibus vobis, quia meum gaudium, omnium vestrûm est.

4 Nam ex multa tribulatione, et angustia cordis scripsi vobis per multas lacrymas: non ut contristemini, sed ut sciatis, quam charitatem habeam abundantiùs in vobis.

5 Si quis autem contristavit, non me contristavit, sed ex parte, ut non onorem omnes vos.

6 Sufficit illi, qui ejusmodi est, objurgatio hæc quæ fit à pluribus:

7 Ita ut è contrariò magis donetis, et consolemini, ne fortè abundantiori tristitia absorbeatur qui ejusmodi èst.

1 Mas yo he determinado en mí, de no venir otra vez á vosotros con tristeza [9].

2 Porque si yo os contristo: ¿quién es el que me alegrará, sino el que es contristado por mí [10]?

3 Y esto mismo os he escrito, para que cuando pasare á veros, no tenga tristeza sobre tristeza, de los que me debiera gozar: confiando en todos vosotros, que mi gozo es el de todos vosotros [11].

4 Porque por la mucha afliccion y angustia de corazon, y con muchas lágrimas os escribí: no para que fueseis contristados: sino para que supieseis, cuanto mas amor tengo para con vosotros.

5 Y si alguno me contristó [12], no me contristó sino en parte [13], por no cargaros á todos vosotros [14].

6 Bástale al que es tal, esta reprension hecha por muchos [15]:

7 Y al contrario [16] debeis ahora usar con él de indulgencia, y consolarle, porque no acontezca, que el tal sea consumido de demasiada tristeza.

---

veros, no hay inconstancia en mi conducta, y mucho menos mezcla de verdad y de falsedad en la doctrina que os he predicado.

[1] Quiere decir: Porque Jesucristo, que es el que os hemos predicado, es la verdad inmutable, no hay en él la alternativa de *si* y *no*, sino que siempre es el mismo.

[2] *Si* y *Amen* quiere decir, son firmes, inmutables, infalibles: todas se cumplirán para honra de Dios, y para gloria del apostolado, que nos ha confiado. Quiere con esto dar á entender, que sería una cosa estraña, que Dios quisiera servirse de los apóstoles para un ministerio de esta naturaleza, si ellos mismos no fuesen constantes y firmes en la verdad, y muy distantes de toda ficcion y ligereza. El testo griego lee: *ἐν αὐτῶ τό ναὶ, καὶ ἐν αὐτῶ τό ἀμὴν τῶ θεῶ πρὸς δὸξαν δι' ἡμῶν*: esto es, y en el son *Si* y *Amen* para gloria de Dios por nuestro ministerio. El sentido que damos al testo de la Vulgata, es el siguiente: *Y así tambien por él decimos Amen á Dios para nuestra gloria:* esto es, decimos á Dios *Así es*, confesando su verdad y bondad en el *cumplimiento* de las mismas promesas por Jesucristo, en el cual cumplimiento consiste la gloria de nuestro ministerio por la conversion de los gentiles. La Iglesia termina así sus oraciones: *Por Jesucristo nuestro Señor*, y el pueblo responde *Amen;* quiere decir, *Así sea*, con lo que da á entender, que así como Dios nos hace sus promesas por Jesucristo, así tambien por Jesucristo se cumplen y verifican en nosotros.

[3] El Apóstol mira el Espíritu Santo dado á los fieles, como una uncion por la cual son consagrados á Dios, como un sello con que los ha distinguido, y como una arra ó prenda de los bienes eternos que les ha prometido.

[4] MS. *Nos olió.*

[5] MS. *E dió pennos del Santo Espíritu.* En el sacramento de la confirmacion somos sellados, ungidos y confirmados en el Espíritu Santo.

[6] Para conservar el santo Apóstol en el ánimo de los de Corintho la estimacion y la autoridad, que necesitaba en el ejercicio de su ministerio, debia no pasar por un hombre inconstante y ligero. Por esto se justifica de esta acusacion, poniendo á Dios por testigo de esta verdad que les decia. EL CHRYSOST.

[7] MS. *Parciendo á uos.* Esto es, por daros tiempo á que os corrijais de vuestros desórdenes, y escusarme así de emplear con vosotros un justo rigor, cuando pase á visitar vuestra Iglesia: ó tambien, por no serviros de carga.

[8] No porque pretenda usurpar un imperio tiránico sobre vosotros, por haberos predicado; sino para dar lugar, á que vosotros mismos os corrijais y enmendeis: y así cuando pase á veros, podais esperimentar la dulzura de mi ministerio; puesto que aunque haya algunos desórdenes entre vosotros, entiendo, que permaneceis firmes y constantes en la fe; lo que me hace esperar, que oireis con sumision las advertencias y avisos que os diere. S. JUAN CHRYSOSTOMO Y THEODORETO.

[9] He resuelto esperar, á que os hayais enmendado, para poder pasar á veros, no como juez lleno de severidad y de rigor, sino como padre amoroso, para alentaros y consolaros.

[10] ¿De quién habia de esperar la alegría, puesto que de solos vosotros podia tenerla? Y habiendo sido contristados por mí, ¿qué otro objeto podiais ser á mi corazon, sino uno de la mayor tristeza, y del mas vivo dolor?

[11] Creyendo ciertamente, que contais como vuestra, mi alegría, como lo habeis hecho con mis aflicciones y sentimientos.

[12] Habla del incestuoso, principal causa de los sentimientos del Apóstol. S. AGUSTIN.

[13] Tambien os tocó á vosotros una parte de tristeza, puesto que gemisteis y llorasteis un escándalo tan grande.

[14] Acusándoos de haber mirado con indiferencia tan horrendo delito, y por consiguiente de haber consentido en él.

[15] Quiere decir, por la Iglesia, á quien pertenece castigar con escomunion á los incorregibles. STO. THOMAS.

[16] Como el santo Apóstol le habia escomulgado, para que se reconociese é hiciese penitencia; luego que le informaron de la sinceridad de su arrepentimiento, no solo le levantó la



8 Propter quod obsecro vos, ut confirmetis in illum charitatem.
9 Ideo enim et scripsi, ut cognoscam experimentum vestrum, an in omnibus obedientes sitis.
10 Cui autem aliquid donastis, et ego: nam et ego quod donavi, si quid donavi, propter vos in persona Christi.
11 Ut non circumveniamur à Satana: non enim ignoramus cogitationes ejus.
12 Cùm venissem autem Troadem propter Evangelium Christi, es ostium mihi apertum esset in Domino,
13 Non habui requiem spiritui meo, eò quòd non invenerim Titum fratrem meum: sed valefaciens eis, profectus sum in Macedoniam.
14 Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Jesu, et odorem notitiæ suæ manifestat per nos in omni loco:
15 Quia Christi bonus odor sumus Deo in iis, qui salvi fiunt, et in iis, qui pereunt:
16 Aliis quidem odor mortis in mortem: aliis autem odor vitæ in vitam. ¿Et ad hæc quis tam idoneus?
17 Non enim sumus sicut plurimi, adulterantes verbum Dei: sed ex sinceritate, sed sicut ex Deo, coram Deo, in Christo loquimur.

8 Por lo cual os ruego, que le deis pruebas seguras de caridad [1].
9 Y por esto tambien os escribí, para ver por esta prueba, si sois obediéntes en todas las cosas [2].
10 Y al que perdonasteis en algo, tambien yo: pues yo tambien, si algo [3] he condonado, lo he condonado por vosotros [4] en persona de Cristo,
11 Para que no seamos sorprendidos de Satanás [5]: porque no ignoramos sus maquinaciones.
12 Mas cuando pasé á Troas por el Evangelio [6] de Cristo, y me fue abierta puerta en el Señor [7],
13 No tuve reposo en mi espíritu, porque no hallé á mi hermano Tito [8]: así despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.
14 Mas gracias á Dios, que nos hace siempre triunfar en Jesucristo, y manifiesta por nosotros el olor del conocimiento de sí mismo en todo lugar:
15 Porque somos para Dios buen olor [9] de Cristo, en los que se salvan, y en los que perecen:
16 A los unos en verdad olor de muerte para muerte: y á los otros olor de vida para vida. Y para estas cosas ¿quién es tan idóneo [10]?
17 Porque no somos falsificadores [11] de la palabra de Dios, como muchos; mas hablamos en Cristo con sinceridad [12], como de parte de Dios, delante de Dios.

Capítulo III.

Dice el Apóstol que su recomendacion es el fruto de su predicacion; y que es mas escelente la gloria del Evangelio que la de la ley; y que los Judíos, cuando leen las Escrituras, tienen un velo sobre su corazon, que no se quita sino con la fe en Jesucristo.

1 ¿Incipimus iterum nosmetipsos commendare? ¿aut numquid egemus (sicut quidam) commendatitiis epistolis ad vos, aut ex vobis?
2 Epistola nostra vos estis, scripta in cordibus nostris, quæ scitur, et legitur ab omnibus hominibus:
3 Manifestati quòd epistola estis Christi, ministrata à nobis, et scripta non atramento, sed Spiritu Dei vivi: non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus.

1 ¿Comenzamos [13] de nuevo á alabarnos á nosotros mismos? ¿ó tenemos necesidad (como algunos) de cartas de recomendacion para vosotros, ó de vosotros?
2 Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestros corazones, que es reconocida y leida de todos los hombres [14]:
3 Siendo manifiesto, que vosotros sois carta de Cristo, hecha por nuestro ministerio, y escrita no con tinta, sino con Espíritu de Dios vivo: no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazon [15].

---

escomunion, sino que exhortó á los de Corintho, á que le tratasen con toda suavidad é indulgencia. Parece poco conforme á la severidad, con que la primitiva Iglesia trataba á los pecadores públicos, el hecho presente de S. Pablo; pero fuera de ser este un caso estraordinario, y que el santo Apóstol, alumbrado sin duda de la luz del cielo, imitó en esto la conducta de su maestro Jesucristo, como se puede ver y notar en la historia del Evangelio; es por otra parte constante, que quedaba siempre á la disposicion de los pastores, el abreviar el tiempo de la penitencia á proporcion de las mayores y mas sinceras pruebas de conversion, que veian en los penitentes; y en atencion tambien á los tiempos, ó á las personas. S. Cipriano, *Epist.* liv. *Concil. Nicen. Can.* xii. *Ancyran Can.* v. *Calcedonen. Can.* xvi.

[1] Haciéndole ver, que le amais de corazon.

[2] Y que ahora sois tan prontos en admitirle á vuestra comunicacion, como lo fuisteis para separarle de ella.

[3] El Griego: *A quien he condonado.*

[4] Por daros ejemplo para utilidad de vuestra Iglesia, haciéndolo en el nombre, y por la autoridad de Jesucristo.

[5] Para que usando de sus acostumbradas mañas, no nos arrebate esta pobre alma, haciéndola caer en desesperacion. El Chrysóstomo.

[6] El Griego: εἰς εὐαγγέλιον, para predicar el Evangelio. *Actor.* xx, 6.

[7] Habiendo encontrado buena disposicion en los ánimos de aquellos ciudadanos, para escuchar la palabra, que les iba á anunciar; todo lo cual era efecto de la virtud del Señor. Sto. Thomas.

[8] El Apóstol le esperaba con impaciencia de vuelta de Corintho, con deseo de saber, que efecto habia producido en los Corinthios su primera carta, y no hallándole en Troas, pasó á la Macedonia para acercarse á él, y poderlo ver mas pronto.

[9] Semejantes á un perfume precioso, derramamos por todas partes el buen olor del Evangelio de Jesucristo que predicamos; olor saludable, y que da vida á los que creen de todo su corazon; mas olor que causa la muerte á los incrédulos, y á los que combaten la verdad.

[10] ¿Y cuán pocos ministros hay del Evangelio, que sean capaces de proponer igualmente á todos los hombres, como nosotros hacemos, la doctrina pura del Evangelio sin alteracion y sin respeto temporal? El testo griego no lee *tam*, y entonces el sentido es este: ¿Y quién es capaz de estas cosas? ninguno.

[11] El Griego: ὡς οἱ πολλοὶ καπηλεύοντες, *como muchos taberneros* de la palabra de Dios. Lo cual significa, falsificar la palabra de Dios por avaricia, como hacen los que adulteran el vino echándole agua.

[12] En toda su pureza, como ministros enviados de parte de Dios, el cual vela sobre todas nuestras acciones y palabras. El Chrysostomo.

[13] El Apóstol, con el fin de reprimir el orgullo de sus émulos, se vió precisado en la carta antecedente, y al fin del capítulo que precede, á decir muchas cosas, que redundaban en propia alabanza; como la esperiencia le enseñaba, que sus contrarios no dejarian de oponerle que daba sentencia en causa propia, para prevenir su acusacion, dice de esta suerte: ¿Haré yo ahora un elogio de mi mismo? ¿ó será necesario una carta de recomendacion, para que sepais quien soy yo; ó que la deis vosotros, para que lo sepan las otras Iglesias? S. Juan Chrysost.

[14] Vosotros sois para mí una carta de recomendacion, y una carta viva, que llevo yo grabada en mi corazon, y que á todo el mundo hace fe de mis trabajos, y del suceso de mi mision. Basta poner los ojos en el estado floreciente en que se halla vuestra Iglesia, y que se sepa, que yo he sido vuestro apóstol. Theodoreto.

[15] Toda vuestra conducta hace ver que vosotros sois una carta, que Jesucristo ha escrito, grabando en vosotros por ministerio nuestro su vida, y su doctrina: no con tinta, como se hace en las cartas ordinarias, sino por la virtud de

4 Fiduciam autem talem habemus per Christum ad Deum :
5 Non quòd sufficientes simus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis : sed sufficientia nostra ex Deo est :
6 Qui et idoneos nos fecit ministros Novi Testamenti : non litterâ, sed spiritu : littera enim occidit, spiritus autem vivificat.
7 Quòd si ministratio mortis litteris deformata in lapidibus, fuit in gloria, ita ut non possent intendere filii Israël in faciem Moysi propter gloriam vultûs ejus, quæ evacuatur :
8 ¿Quomodo non magis ministratio Spiritûs erit in gloria?
9 Nam si ministratio damnationis gloria est : multò magis abundat ministerium justitiæ in gloria.
10 Nam nec glorificatum est, quod claruit in hac parte, propter excellentem gloriam.
11 Si enim quod evacuatur, per gloriam est: multò magis quod manet, in gloria est.
12 Habentes igitur talem spem, multâ fiduciâ utimur.
13 [a] Et non sicut Moyses ponebat velamen super faciem suam, ut non intenderent filii Israël in faciem ejus, quod evacuatur,
14 Sed obtusi sunt sensus eorum. Usque in hodiernum enim diem, idipsum velamen in lectione Veteris Testamenti manet non revelatum, (quoniam in Christo evacuatur)
15 Sed usque in hodiernum diem, cùm legitur Moyses, velamen positum est super cor eorum.
16 Cùm autem conversus fuerit ad Dominum, auferetur velamen.
17 [b] Dominus autem Spiritus est : ubi autem Spiritus Domini, ibi libertas.
18 Nos verò omnes, revelata facie gloriam Domini speculantes, in eamdem imaginem transformamur à claritate in claritatem, tanquam à Domini Spiritu.

4 Y tenemos tal confianza en Dios por Cristo [1] :
5 No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo, como de nosotros : mas nuestra suficiencia viene de Dios :
6 El que tambien nos ha hecho ministros idóneos del Nuevo Testamento : no por la letra, mas por el espíritu : porque la letra mata, y el espíritu vivifica [2].
7 Y si el ministerio de muerte [3] grabado con letras sobre piedras, fue en gloria, de manera que los hijos de Israél no podian mirar á la cara de Moysés por la gloria de su semblante, la que habia de perecer :
8 ¿Cómo no será mucho mas en gloria el ministerio del Espíritu?
9 Porque si el ministerio de condenacion fue gloria : mucho mas abunda en gloria el ministerio de la justicia.
10 Porque lo que resplandeció en esta parte, no fue glorioso á vista de la sublime gloria [4].
11 Porque si lo que perece, es por gloria : mucho mas es en gloria, lo que permanece [5].
12 Así pues teniendo tal esperanza, hablamos con mucha confianza [6],
13 Y no como Moysés, que ponia un velo sobre su rostro para que los Israelitas no fijasen la vista en su cara, cuya gloria habia de perecer [7],
14 Por lo cual los sentidos de ellos quedaron embotados. Pues hasta el dia de hoy permanece en la leccion del Antiguo Testamento el mismo velo sin alzarse [8], (porque no se quita sino por Cristo)
15 Y aun hasta el dia de hoy, cuando leen á Moysés, el velo está puesto sobre el corazon de ellos.
16 Mas cuando se convirtiere al Señor, será quitado el velo [9].
17 Porque el Señor es Espíritu : y en donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad [10].
18 Así todos nosotros registrando á cara descubierta la gloria del Señor, somos transformados de claridad en claridad en la misma imágen, como por el Espíritu del Señor [11].

---

su Espíritu : no sobre tablas de piedra, como la antigua ley, sino en vuestros corazones, que siendo por sí mismos corazones de piedra, se han convertido por su gracia en corazones de carne, esto es, dóciles y flexibles á las impresiones del Espíritu de Dios. S. Tho. Thomas.

[1] Si yo me glorio, de que sois mi carta de recomendacion, no es porque me atribuya á mí mismo, ó á mis fuerzas aquello, que solo Dios ha obrado en vosotros. Tal es la confianza, que tenemos en Cristo, en el cual nos gloriamos delante de Dios, reconociendo, que no somos capaces por nosotros mismos de tener, ni siquiera un solo buen pensamiento, que sea conducente para nuestra salvacion, ¿cuánto menos de querer y de hacer el bien? sino persuadidos, que todo lo podemos con el socorro de Dios. *Concil. Trid. Ses.* XIV, *Cap.* VIII. Sto. Thomas observa, que de este lugar se evidencia contra los pelagianos y semipelagianos, que viene de Dios no solo el cumplimiento y perfeccion, mas aun el principio del bien obrar.

[2] Esta nueva alianza ó testamento, no consiste en la letra de la ley, que solo contiene mandamientos y amenazas, sino en la union del Espíritu Santo, que hace amar lo que manda la ley. Porque la letra de la ley, cuando está sola, es una ocasion de desobediencia, de condenacion y de muerte; mas el Espíritu Santo es un principio de vida, por la caridad que derrama en el corazon. *Rom.* III, 20, IV, 15, VII, 9, 10, 11.

[3] Si la promulgacion de aquella ley, que no siendo otra cosa que la letra desnuda, grabada en tablas de piedra, y que solo servia para ser á los hombres ocasion de muerte y de condenacion, no obstante esto fue acompañada de tanta gloria, que los Israelitas no podian fijar los ojos en la cara de Moysés, por el grande resplandor que despedia, bien que pasajero y poco durable, porque tal debia de ser tambien la ley que promulgaba, debiendo de dar lugar al Evangelio; ¿de cual y de cuanta gloria debe ser acompañado aquel ministerio, por el que se comunica á todos los hombres la verdadera justicia, y el Espíritu de Dios?

[4] Porque toda la gloria, que tuvo Moysés en el Sinaí, no merece comparacion con aquella divina y suprema, con que Dios ha honrado el ministerio apóstolico Aquella fue figura de esta : y lo que es una simple figura, no es verdad, si se compara con la cosa figurada. Los Griegos interpretan ἐν τούτῳ τῷ μέρει, *en esta parte*, refiriéndolo á *glorificatum est*, y no á *claruit*. Y así el sentido será : *Porque lo que fue tan glorioso, ni aun lo fue glorioso en esta parte*. Esto es, si se compara con la gloria de la ley evangélica.

[5] La nueva alianza, que es eterna, que comenzando en este siglo tiene su perfeccion en el venidero.

[6] Hablamos de los misterios del Evangelio con toda libertad y claridad, y sin necesidad de echar un velo, como hacia Moysés, para que los Israelitas le pudiesen mirar y hablar.

[7] El Griego : εἰς τὸ τέλος τοῦ καταργουμένου, *en el fin de lo que habia de perecer*.

[8] Se hallan cubiertos de un velo muy espeso; porque ni conocen, ni entienden lo que leen; y como solo Jesucristo puede quitar este velo místico de Moysés, ó la oscuridad de las figuras, pues en su persona y en su ley se ve el cumplimiento de todas ellas, y por otra parte no le quieren reconocer; es claro, que su ceguedad no proviene de la oscuridad de las figuras, como provenia la de los antiguos Israelitas, sino de su propia malicia. S. Justin.

[9] Mas cuando *se convirtiere* el pueblo Judáico en el fin del mundo, y cada israelita sea iluminado por Dios; entonces reconocerán todos á Jesucristo; en donde antes no le veian. *Roman.* XI, 26.

[10] El Señor, á quien por último se convertirán, entrando en la nueva alianza, *es Espíritu*; y como la nueva alianza consiste en el Espíritu de Dios, que nos hace sus hijos, los Judios pasarán entonces del estado de esclavos á la gloriosa libertad de hijos, no siendo ya gobernados por el temor servil, sino sirviendo á Dios por amor.

[11] Mas nosotros, que somos hijos de la nueva alianza, no tenemos como los Judios un velo, que nos impida ver los

[a] Exod. XXXIV, 33.—[b] Joann. IV, 24.

Capítulo IV.

Conducta de San Pablo llena de sinceridad. El Evangelio es luz para unos, y tinieblas para otros. Tesoro en vasijas de barro. Los apóstoles acabados de trabajos, pero llenos de esperanza. Los males de esta vida son momentáneos, los bienes de la otra eternos.

1 Ideo habentes administrationem, juxta quod misericordiam consecuti sumus, non deficimus:

2 Sed abdicamus occulta dedecoris, non ambulantes in astutia, neque adulterantes verbum Dei, sed in manifestatione veritatis commendantes nosmetipsos ad omnem conscientiam hominum coram Deo.

3 Quod si etiam opertum est Evangelium nostrum: in iis qui pereunt, est opertum:

4 In quibus Deus hujus sæculi excæcavit mentes infidelium, ut non fulgeat illis illuminatio Evangelii gloriæ Christi, qui est imago Dei.

5 Non enim nosmetipsos prædicamus, sed Jesum Christum Dominum nostrum: nos autem servos vestros per Jesum:

6 Quoniam Deus, qui dixit de tenebris lucem splendescere, ipse illuxit in cordibus nostris ad illuminationem scientiæ claritatis Dei, in facie Christi Jesu.

7 Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus: ut sublimitas sit virtutis Dei, et non ex nobis.

8 In omnibus tribulationem patimur, sed non angustiamur: aporiamur, sed non destituimur:

9 Persecutionem patimur, sed non derelinquimur: dejicimur, sed non perimus:

10 Semper mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes, ut et vita Jesu manifestetur in corporibus nostris.

1 Por lo cual teniendo nosotros esta administracion [1], segun la misericordia que hemos alcanzado, no desmayamos:

2 Antes desechamos los disimulos vergonzosos [2], no andando en astucia [3], ni adulterando la palabra de Dios, mas recomendándonos á nosotros mismos á toda conciencia de hombres delante de Dios [4] en la manifestacion de la verdad.

3 Y si nuestro Evangelio aun está cubierto: en aquellos que se pierden [5], está encubierto:

4 En los cuales el Dios de este siglo [6] cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del Evangelio de la gloria de Cristo [7], el cual es la imágen de Dios [8].

5 Porque no nos predicamos á nosotros mismos, sino á Jesucristo Señor nuestro [9]: y que nosotros somos vuestros siervos por Jesucristo:

6 Porque Dios, que dijo que de las tinieblas [10] resplandeciese la luz, él mismo resplandeció en nuestros corazones, para iluminacion del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

7 Pero tenemos este tesoro [11] en basos de barro [12]: para que la alteza sea de la virtud de Dios [13], y no de nosotros.

8 En todo padecemos tribulacion [14], mas no nos acongojamos: estamos en apuros [15], mas no quedamos sin recurso:

9 Padecemos persecucion, mas no somos desamparados: somos abatidos, mas no perecemos:

10 Trayendo siempre la mortificacion [16] de Jesús en nuestro cuerpo, para que la vida de Jesús [17] se manifieste tambien en nuestros cuerpos.

---

misterios de la fe, y las verdades del Evangelio; antes bien contemplando por medio de la fe esta divina luz, y recibiéndola, como un espejo recibe la imágen de los objetos, que se le acercan, comenzamos desde esta vida á ser transformados en la imágen de Jesucristo: y el Espíritu del Señor por un aumento de luz, y de gracia da todos los dias en nosotros una nueva pincelada, que perfecciona esta imágen hasta el dia de la eternidad, en que el retrato quedará acabado, porque le veremos como es en si. I JOAN. III, 2.

[1] Un ministerio tan lleno de gloria, y tan elevado sobre el de Moysés.

[2] *Occulta dedecoris* es grecismo, en lugar de *occulta dedecora*. Y con esto indica los artificios, que empleaban los falsos apóstoles, para desacreditar al santo, á fin de ganar concepto entre los hombres, y de dar curso á su falsa doctrina.

[3] No ocultando bajo la apariencia de un falso velo la ambicion y la avaricia.

[4] Para que delante de Dios puedan dar testimonio de todo esto.

[5] Porque oponiendo la malicia de su corazon, y la perversidad de sus costumbres á las verdades, que les anunciamos, no las conocen, ni las entienden; y así perecen por su culpa, cerrando voluntariamente los ojos á tanta luz.

[6] El demonio, á quien Jesucristo llama *el príncipe de este mundo*. Así lo interpretan S. CIRILO, ECUMENIO y SANTO THOMAS, S. JUAN CHRYSÓSTOMO y otros padres refieren el *hujus sæculi* á *infidelium* y en este caso el sentido es: *In quibus, etc., mentes infidelium hujus sæculi*; en los cuales Dios cegó los entendimientos de los incrédulos de este siglo.

[7] Porque el fin del Evangelio es derramar por todo el mundo el nombre y el conocimiento de Jesucristo.

[8] El Griego: ἀοράτου, *invisible*. El Apóstol en este lugar mira á Jesucristo principalmente como la imágen esterior de Dios, y considerando por sus acciones esteriores y en un sentido místico; esto es, por su doctrina, por sus obras, por sus virtudes, por las cuales Dios lo da á conocer á los hombres; y por relacion á esta idea, el demonio hace todo lo que puede para impedir, que los hombres apliquen su atencion á estos medios, y que crean en el Evángelio, que es el único camino para llegar al verdadero fin.

[9] Esta es la prueba del v. 2. Porque no buscamos nuestra gloria, ni nuestro interés en la predicacion del Evangelio; sino la gloria y el interés de Jesucristo, que predicamos. Y por lo que toca á nosotros, nos consideramos, no solo como siervos de Cristo, sino tambien vuestros; y con esta consideracion nos creemos obligados á emplearnos y dedicarnos, aunque sea á costa de nuestra vida, á procurar por todos los medios vuestra salud y remedio.

[10] Antes nos hallábamos en las tinieblas, como todos vosotros: mas así como en la creacion de las cosas mandó Dios, que de las mismas tinieblas saliese la luz; de la misma manera ha resplandecido Dios en nuestros corazones, mediante la luz de la fe, y de los misterios de Jesucristo, para que por nuestro ministerio fuesen tambien esclarecidos otros en el conocimiento de la gloria y de la magestad de Dios, que divinamente se deja ver en Jesucristo, que es imágen de Dios, v. 4, en quien se conoce y se ve.

[11] De la luz divina del Evangelio.

[12] MS. *Fechizos*. En cuerpos frágiles y débiles.

[13] Es el poder de Dios por el que obramos tantas maravillas en la predicacion.

[14] Con mucho énfasis manifiesta, que los ministros del Evangelio por todas partes no hallaban sino afficciones, angustias y persecuciones; pero que en medio de estas, no desmayaban, antes cobraban nuevas y mayores fuerzas con los consuelos y socorros, que recibian del cielo.

[15] El Griego: ἀπορούμενοι, ἀλλ' οὐκ ἐξαπορούμενοι, *dudamos, mas no desesperamos*. La voz *apuro* es del verbo griego ἀπορέω, que el autor de la Vulgata ha latinizado en este lugar, como tambien en el *Cap.* XXVII, v. 5 *del Eclesiástico*, el substantivo *aporia*, que significa ansia, perplejidad, duda.

[16] Espuestos todos los dias á mil tormentos y á la muerte, representamos en nuestros cuerpos la imágen de Jesucristo, padeciendo y muriendo. STO. THOMAS.

[17] Para que nuestros cuerpos, despues de haber participado de su muerte, sean tambien asociados á su vida gloriosa por la resurreccion.

11 Semper enim nos, qui vivimus, in mortem tradimur propter Jesum : ut et vita Jesu manifestetur in carne nostra mortali.

12 Ergo mors in nobis operatur, vita autem in vobis.

13 Habentes autem eumdem spiritum fidei, sicut scriptum est [a] : Credidi, propter quod locutus sum : et nos credimus, propter quod et loquimur :

14 Scientes quoniam qui suscitavit Jesum, et nos eum Jesu suscitabit, et constituet vobiscum.

15 Omnia enim propter vos : ut gratia abundans per multos in gratiarum actione, abundet in gloriam Dei.

16 Propter quod non deficimus : sed licet is, qui foris est, noster homo corrumpatur : tamen is, qui intus est, renovatur de die in diem.

17 Id enim, quod in præsenti est momentaneum, et leve tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis,

18 Non contemplantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur. Quæ enim videntur, temporalia sunt : quæ autem non videntur, æterna sunt.

11 Porque nosotros que vivimos [1], somos á cada paso entregados á muerte por Jesús : para que la vida de Jesús se manifieste tambien en nuestra carne mortal [2].

12 De manera que la muerte obra en nosotros, mas la vida en vosotros [3].

13 Pero teniendo el mismo espíritu de la fe, conforme está escrito : Creí, por lo cual hablé : nosotros tambien creemos, y por eso hablamos [4] :

14 Estando ciertos, que el que resucitó á Jesús [5], nos resucitará tambien á nosotros con Jesús [6], y nos colocará con vosotros [7].

15 Pues todo es por vosotros [8] : para que la gracia, que abunda por el hacimiento de gracias de muchos [9], redunde en gloria de Dios.

16 Por tanto no desmayamos : antes aunque este nuestro hombre, que está fuera [10] se debilite: pero el que está dentro [11], se renueva de dia en dia.

17 Porque lo que aquí es para nosotros de una tribulacion momentánea y ligera, engendra en nosotros de un modo muy maravilloso un peso eterno de gloria [12],

18 No atendiendo nosotros á las cosas que se ven, sino á las que no se ven [13]. Porque las cosas que se ven, son temporales : mas las que no se ven, son eternas.

Capítulo V.

Desea el Apóstol verse libre del destierro de esta vida y agradar á Jesucristo Juez de todos. Nos vino por él la reconciliacion con Dios. Y los apóstoles son sus embajadores.

1 Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra hujus habitationis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactam; æternam in cœlis.

2 Nam et in hoc ingemiscimus [b], habitationem nostram, quæ de cœlo est, superindui cupientes :

3 Si tamen vestiti, non nudi inveniamur.

4 Nam et qui sumus in hoc tabernaculo, ingemiscimus gravati: eò quod nolumus expoliari, sed supervestiri: ut absorbeatur quod mortale est, à vita.

5 Qui autem efficit nos in hoc ipsum, Deus, qui dedit nobis pignus spiritûs.

1 Porque sabemos [14], que si nuestra casa terrestre [15] de esta morada fuere deshecha, tenemos de Dios un edificio, casa no hecha de mano [16], que durará siempre en los cielos.

2 Y por esto [17] tambien gemimos deseando ser revestidos de nuestra habitacion, que es del cielo [18]:

3 Si es que fuéremos hallados vestidos, y no desnudos [19].

4 Porque tambien los que estamos en este tabernáculo [20], gemimos agobiados : porque no queremos ser despojados, sino revestidos; para que lo que es mortal, se lo sorba la vida [21].

5 Mas el que nos hizo para esto mismo, es Dios, que nos ha dado la prenda del espíritu [22].

---

1 A quienes, como á otros muchos cristianos, no se nos ha quitado aun la vida.

2 Para que se reconozca por los trabajos, que padecemos con tanta constancia en esta carne enferma y mortal, que Jesucristo vive y obra eficazmente en nosotros por su gracia. El Chrysóst.

3 La muerte de Jesucristo se ve vivamente representada en nosotros por la parte que nos toca de sus sufrimientos y trabajos, y su vida inmortal imprime en vosotros sus efectos por la vida espiritual, que os comunica su Espíritu.

4 Predicamos con libertad el Evangelio en medio de los mayores peligros: teniendo el mismo espíritu de fe que David, de quien son estas palabras.

5 El Griego: τὸν κύριον ἰησοῦν, *al Señor Jesús.*

6 El Griego: διὰ ἰησοῦ, *por Jesús.*

7 En su gloria.

8 Los trabajos, que padecemos en el ejercicio de nuestro ministerio, los sócorros y consuelos, que Dios nos da, todo es para vuestra salud.

9 Y así sucederá, que la grandeza del beneficio, que se comunicará á muchos por nuestro ministerio, reconocido y agradecido tambien por muchos, redundará en mayor gloria de nuestro Dios.

10 El cuerpo consumido de miserias y trabajos.

11 El espíritu sostenido de la gracia.

12 Nos merece una gloria, cuya solidez y escelencia es infinita, eterna é incomparable. *Rom.* VIII, 18.

13 Y así no nos lleva la atencion esto que se ve : porque todo ello dura un momento. Nuestros deseos y nuestras esperanzas aspiran solamente á aquellos bienes, que no se ven ahora sino por los ojos de la fe, porque son sublimes, y nunca se han de acabar. S. Gregorio Magno.

14 El Apóstol esplica y confirma lo que ha dicho en el penúltimo verso del capítulo precedente: que las aflicciones, que padecen los ministros del Evangelio, les producen el peso eterno de una gloria soberana é incomparable.

15 Este cuerpo mortal y corruptible.

16 Este mismo cuerpo, que despues de la resurreccion será glorioso, y para nunca mas morir ni destruirse.

17 *Et in hoc.* Y en este cuerpo gemimos. O *por esto*, que esperamos con ansia, andamos gimiendo y anhelando la inmortalidad.

18 Deseando no ser despojados de nuestro cuerpo, sino adornados de la inmortalidad, como de un segundo vestido. Y esto es lo que repite mas claramente en el v. 4.

19 Vestidos de buenas obras, y no en una vergonzosa desnudez.

20 En este cuerpo, como en una tienda ó pabellon.

21 *No queremos ser despojados;* no *quisiéramos morir:* como lo hubiéramos logrado, si Adam hubiera conservado la inocencia. Entonces la vida inmortal se hubiera como sorbido la mortalidad del cuerpo. Y así aun los grandes santos, aunque desean tanto la gloria, aborrecen y temen la muerte, como efecto y pena del pecado. Estio.

22 Dios es el que nos ha criado para este fin, que es, para hacernos inmortales é incorruptibles, dándonos su Espíritu y su gracia, como prenda y arras de esta gloria, é inmortalidad venidera. S. Juan Chrysost.

a Psalm. CXV, 1.—b Apocal. XVI, 13.



6 Audentes igitur semper, scientes quoniam dum sumus in corpore, peregrinamur à Domino:

6 Por esto vivimos siempre confiados, sabiendo, que mientras estamos en el cuerpo [1], vivimos ausentes del Señor [2].

7 (Per fidem enim ambulamus, et non per speciem).

7 (Porque andamos por fe [3], y no por vision.)

8 Audemus autem, et bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, et præsentes esse ad Dominum.

8 Mas tenemos confianza, y queremos mas ausentarnos del cuerpo, y estar presentes al Señor [4].

9 Et ideo contendimus sive absentes, sive præsentes, placere illi.

9 Y por esto procuramos con teson, ahora estemos ausentes, ahora presentes, serle agradables [5].

10 Omnes [a] enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi, ut referat unusquisque propria corporis, prout gessit, sive bonum, sive malum.

10 Porque es necesario, que todos nosotros seamos manifestados ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba [6], segun lo que ha hecho, ó bueno, ó malo, estando en el propio cuerpo.

11 Scientes ergo timorem Domini, hominibus suademus, Deo autem manifesti sumus. Spero autem et in conscientiis vestris manifestos nos esse.

11 Ciertos pues del temor que se debe al Señor, persuadimos á los hombres [7], mas á Dios estamos descubiertos. Y espero que tambien estamos descubiertos en vuestras conciencias [8].

12 Non iterum commendamus nos vobis, sed occasionem damus vobis gloriandi pro nobis: ut habeatis ad eos, qui in facie gloriantur, et non in corde.

12 No nos alabamos de nuevo á vosotros, mas solamente os damos ocasion de gloriaros por nosotros [9]: para que tengais que decir, á los que se glorian en la apariencia [10], y no en el corazon [11].

13 Sive enim mente excedimus, Deo: sive sobrii sumus, vobis.

13 Porque si estáticos nos enajenamos, es para Dios [12]: y si somos sobrios es para vosotros.

14 Charitas enim Christi urget nos: æstimantes hoc, quoniam si unus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt:

14 Porque el amor de Cristo nos estrecha [13]: considerando esto, que si uno [14] murió por todos, por consiguiente todos son muertos [15]:

15 Et pro omnibus mortuus est Christus: ut et qui vivunt, jam non sibi vivant, sed ei, qui pro ipsis mortuus est, et resurrexit.

15 Y Cristo murió por todos: para que los que viven, no vivan ya para sí, sino para aquel, que murió por ellos [16], y resucitó.

16 Itaque nos ex hoc neminem novimus secundùm carnem. Et si cognovimus secundùm carnem Christum: sed nunc jam non novimus.

16 Y así nosotros desde hoy mas no conocemos á ninguno segun la carne [17]. Y si conocimos á Cristo segun la carne: mas ahora ya no le conocemos [18].

17 Si qua ergo in Christo nova creatura, vetera transierunt [b]: ecce facta sunt omnia nova.

17 Pues si alguna criatura es hecha nueva en Cristo [19], las cosas viejas ya pasaron: he aquí todas son hechas nuevas.

18 Omnia autem ex Deo, qui nos reconciliavit sibi per Christum: et dedit nobis ministerium reconciliationis.

18 Y todas son de Dios [20], que nos reconcilió á sí por Cristo: y nos dió el ministerio de la reconciliacion [21].

19 Quoniam quidem Deus erat in Christo mundum reconcilians sibi, non reputans illis delicta ipsorum et posuit in nobis verbum reconciliationis.

19 Porque ciertamente Dios estaba en Cristo [22] reconciliando el mundo consigo, no imputándoles sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliacion.

[1] El Griego: ἐνδημοῦντες, *extranjeros.*
[2] Quiere decir de la posesion de la gloria, que no es otra cosa, que la posesion del mismo Dios.
[3] Porque mientras vivos, nos hallamos en un camino cubierto de las nubes de la fe, y no podemos gozar de la vista clara de Dios. *Conc. Vien. contra Beguardos.*
[4] Para ver á Dios cara á cara en el cielo; y asi ninguna cosa deseamos tanto como el morir, asegurados de que este es el único medio de poder ir á Dios.
[5] En una palabra: Ni el amor de la vida, ni el temor de la muerte podrán separarnos del deseo y anhelo de servirle.
[6] Lo que ha merecido, mientras ha vivido en este cuerpo mortal.
[7] Y procuramos no darles motivo de queja ó escándalo.
[8] Reflexionando dentro de vosotros mismos, conocereis que nuestra conducta corresponde á lo que nos glòriamos de él.
[9] Porque me teneis por vuestro apóstol.
[10] En prendas y virtudes esteriores, como de vana elocuencia y de filosofía.
[11] Y no en la fuerza del espíritu, que es toda interior.
[12] Si nos alabamos con algun esceso, contando los éxtasis y visiones que recibimos de Dios, esto es para sostener el honor del ministerio; si hablamos de nosotros mismos con moderacion, es por vuestra edificacion, y por daros ejemplo. S. Agustin.
[13] El ejemplo del grande amor, que Cristo nos tuvo, nos obliga á esto
[14] Jesucristo.
[15] Concluye aquí el santo Apóstol, y supone, que si Jesucristo ha muerto, todos eran muertos por la muerte del pecado: y por consiguiente, que todos agradecidos á un beneficio tan señalado, deben mirarse como muertos á sí mismos, y obligados á vivir para Dios, y para Jesucristo. S. Agust.
[16] *Vivir para sí*, es seguir su propia voluntad, ordenarlo todo á sí mismo, á su interés, á su gusto. *Vivir para Dios*, es renunciarse á sí mismo, tener por regla de sus acciones la voluntad de Dios, y ordenarlo todo á su gloria.
[17] De lo que resulta, que estando obligados á no vivir sino para Jesucristo, no debemos mirar ni amar á ninguno, sino por él, y en él, sea judío, gentil, pobre, rico, sabio ó ignorante: á todos los abrazamos, y nos los estrechamos con una caridad comun, como que todos han sido rescatados por su muerte. Sto. Thomas.
[18] Y si en otro tiempo hemos mirado al Mesías con una complacencia humana, como que era de la nacion de los Judíos, y aun hemos abusado de esta prerogativa; al presente ya no le miramos de este modo, solamente consideramos en él la cualidad de Hijo de Dios, y de Salvador de los hombres. Otros interpretan este lugar de otro modo: Aunque hubiéramos conocido á Jesucristo segun la carne en el tiempo de su vida mortal, y convidados de sus beneficios y milagros, le hubiéramos amado entonces con afecto carnal; mas al presente le conocemos y le honramos con otro espíritu. Estas palabras parece que van dirigidas á humillar la vanidad de algunos, que por haber visto y oido á Jesucristo en la Judea, despreciaban á S. Pablo, y á los otros ministros del Evangelio, que no le habian visto. I *Corinth.* I, 12. Calmet.
[19] Este lugar se puede esplicar en dos sentidos: *Si alguno ha sido hecho nueva criatura*, esto es, ha sido reengendrado en Cristo por la fe, debe olvidar enteramente lo viejo, y revestirse todo de nuevo, etc. El otro: De manera que el que está en Cristo es una nueva criatura.
[20] Que es el autor de toda esta mudanza y novedad, la cual es mayor, que la de criar el cielo y la tierra. S. Agustin.
[21] Que nos ha hecho sus apóstoles, para que anunciemos al mundo la gracia de esta reconciliacion.
[22] Jesucristo, Dios y Hombre, reconcilió los hombres con

[a] Rom. XIV, 10.—[b] Isai. XLIII, 19. Apocalyp. XXI, 5.

20 Pro Christo ergo legatione fungimur, tanquam Deo exhortante per nos. Obsecramus pro Christo, reconciliamini Deo.
21 Eum, qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit, ut nos efficeremur justitia Dei in ipso.

20 Nosotros pues somos embajadores en nombre de Cristo [1], como que Dios os amonesta por nosotros. Os rogamos por Cristo, que os reconcilieis con Dios.
21 A aquel, que no habia conocido pecado [2], le hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él [3].

Capítulo VI.

Los exhora á que procuren conservar con el mayor esmero la gracia recibida, y les pone delante las virtudes y persecucionesde los ministros del Evangelio. Les avisa que se aparten del trato y comercio de los infieles.

1 Adjuvantes autem exhortamur ne in vacuum gratiam Dei recipiatis.
2 Ait enim [a] : Tempore accepto exaudivi te, et in die salutis adjuvi te. Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.
3 Nemini [b] dantes ullam offensionem, ut non vituperetur ministerium nostrum :
4 Sed in omnibus exhibeamus nosmetipsos [c] sicut Dei ministros in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis,
5 In plagis, in carceribus, in seditionibus, in laboribus, in vigiliis, in jejuniis,
6 In castitate, in scientia, in longanimitate, in suavitate, in Spiritu Sancto, in charitate non ficta,
7 In verbo veritatis, in virtute Dei, per arma justitiæ à dextris, et à sinistris,
8 Per gloriam, et ignobilitatem : per infamiam, et bonam famam : ut seductores, et veraces : sicut qui ignoti, et cogniti :
9 Quasi morientes, et ecce vivimus : ut castigati, et non mortificati :
10 Quasi tristes, semper autem gaudentes : sicut egentes, multos autem locupletantes : tanquam nihil habentes, et omnia possidentes.
11 Os nostrum patet ad vos ò Corinthii : cor nostrum dilatatum est.

1 Y así nosotros como coadjutores, os exhortamos á que no recibais la gracia de Dios en vano [4].
2 Porque él dice [5] : Te oí en tiempo agradable, y te ayudé en dia de salud. He aquí ahora el tiempo favorable, he aquí ahora el dia de la salud [6].
3 No demos á nadie ocasion de escándalo, porque no sea vituperado nuestro ministerio [7] :
4 Antes en todas cosas nos mostremos como ministros de Dios en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias,
5 En azotes [8], en cárceles, en sediciones, en trabajos, en vigilias, en ayunos,
6 En pureza, en ciencia, en longanimidad, en mansedumbre, en Espíritu Santo [9], en caridad no fingida [10],
7 En palabra de verdad [11], en virtud de Dios [12], por armas de justicia á diestro y á siniestro [13],
8 Por honra y por deshonra: por infamia y por buena fama [14]: como seductores, aunque verdaderos: como desconocidos aunque conocidos :
9 Como muriendo, y he aquí que vivimos [15]: como castigados, mas no amortiguados :
10 Como tristes, mas siempre alegres : como pobres, mas enriqueciendo á muchos : Como que no tenemos nada, mas poseyéndolo todo.
11 Nuestra boca [16] abierta está para vosotros, oh Corinthios : nuestro corazon se ha dilatado :

Dios, padeciendo como hombre, y dando como Dios á sus sufrimientos un precio infinito, y proporcionado á la gravedad y malicia del pecado. S. AGUSTIN.

[1] Jesucristo en nombre de su Padre anunció la reconciliacion à los hombres, y nos dejó á nosotros para que le sustituyamos en el mismo oficio. Y así debeis entender, que quien os exhorta, convida y llama á esta reconciliacion, es el mismo Dios por nuestra boca y ministerio. EL CHRYSÓST.

[2] Jesucristo, que no solamente no conocia pecado, sino que por su misma naturaleza era incapaz de conocerlo, fue tratado por su Padre, *como el mismo pecado;* quiere decir como cargado de todos los pecados de todos los hombres, pues tomó sobre sí nuestros pecados, y nos revistió de su justicia. La palabra *pecado*, se toma muchas veces en la Escritura, como se puede ver en muchos lugares del *Levítico*, por la víctima, que se ofrecia por el pecado: y en este sentido se puede traducir: *Que hizo víctima por el pecado, á aquel, que no conocia pecado.*

[3] Jesucristo es la causa meritoria y eficiente de la justificacion de los hombres, no formal como dicen los protestantes.

[4] Que la gracia, que Dios os ha hecho de llamaros al conocimiento del Evangelio, y de haceros entrar en su alianza por el bautismo, no sea estéril en vosotros.

[5] *Te oí*, esto es, *te oiré.* El préterito por el futuro segun costumbre de los profetas.

[6] Este tiempo favorable, y este dia de salud es el tiempo de la ley de gracia. S. GERÓNIMO.

[7] Evitando, cuanto nos sea posible, dar ocasion de escándalo á ninguno, y principalmente á los infieles, los cuales acostumbran desacreditar la doctrina que enseñan los predicadores, atribuyendo á aquella los vicios de estos.

[8] MS. *En majaduras :* Otros: *en plagas.*

[9] En el uso y aplicacion de los dones del Espíritu Santo, que son los que distinguen, y caracterizan á los verdaderos apóstoles.

[10] MS. *No enfinta.*

[11] Predicando el Evangelio en toda su pureza. Véase *Cap.* II, 17 y el IV, 2.

[12] Usando de este divino poder y eficacia, que Dios ha comunicado á sus ministros, ya para convertir á los infieles, ya para convencer, y castigar á los rebeldes.

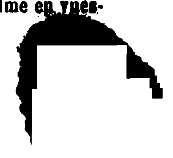
[13] Con la práctica de las virtudes cristianas, que son las armas de que nos hemos de servir en todas las ocasiones, que se nos presenten prósperas ó adversas.

[14] La ignominia, la honra, la infamia, ó el buen nombre; el ser tenidos por hombres de verdad, ó por unos seductores; el ser tratados como personas viles y desconocidas, aunque todos nos conozcan; la aprobacion, ó desprecio de los hombres, es para nosotros una misma cosa, y no nos hacen torcer un solo paso del camino derecho, y de las obligaciones de nuestro ministerio. STO. THOMAS.

[15] Cada instante nos vemos en riesgo de morir, espuestos á continuos peligros, y Dios nos defiende. Este Señor permite, que seamos afligidos con los mas crueles tormentos, mas no es para hacernos morir, sino para purificarnos, para corregirnos, y para acrecentar el mérito y la corona. Vivimos como en tristeza á causa de tantas persecuciones que padecemos; mas siempre llenos de alegría por los interiores consuelos, que nos comunica. Estamos pobres, miserables, y faltos aun de lo mas necesario; mas al mismo tiempo colmamos á otros de riquezas espirituales, y de los dones del Espíritu Santo; de manera, que aunque nada poseamos en este mundo, porque todo lo hemos abandonado por amor de Jesucristo; esto no obstante, todo lo poseemos, porque nada apetecemos, y nuestra misma pobreza es nuestra verdadera y mayor riqueza. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[16] Mi boca, oh Corinthios, hace todo el esfuerzo posible, para manifestaros los sentimientos de mi corazon, y el deseo, que tengo de que me correspondais en el afecto. Mi corazon se ensancha, y se llena de consuelo, cuando os hablo. Vosotros ocupais en él un lugar muy espacioso, al paso que no me correspondeis, y que yo ocupo en el vuestro uno muy angosto y reducido. Correspondedme pues, y dadme en vues-

[a] Isai. XLIX, 8.—[b] I Corinth. X, 32.—[c] I Corinth. IV, 1.



12 Non angustiamini in nobis : angustiamini autem in visceribus vestris :
13 Eamdem autem habentes remunerationem tanquam filiis dico : dilatamini et vos:
14 Nolite jugum ducere cum infidelibus. ¿Quæ enim participatio justitiæ cum iniquitate? ¿Aut quæ societas luci ad tenebras?
15 ¿Quæ autem conventio Christi ad Belial? ¿Aut quæ pars fideli cum infideli?
16 ¿Qui autem consensus templo Dei cum idolis[a]? Vos enim estis templum Dei vivi, sicut dicit Deus[b] : Quoniam inhabitabo in illis, et inambulabo inter eos, et ero illorum Deus, et ipsi erunt mihi populus.
17 Propter quod[c] exite de medio eorum, et separamini, dicit Dominus, et immundum ne tetigeritis.
18 Et ego recipiam vos : et ero vobis in Patrem, et vos eritis mihi in filios, et filias, dicit Dominus omnipotens[d].

12 No estais estrechos[1] en nosotros: mas estais estrechos en vuestras entrañas :
13 Y correspondiendo igualmente, os hablo como á hijos : ensanchaos tambien vosotros.
14 No traigais yugo[2] con los infieles. Porque ¿qué comunicacion[3] tiene la justicia con la injusticia? ¿O qué compañía la luz con las tinieblas[4].
15 ¿O qué concordia Cristo con Belial[5]? ¿O qué parte[6] tiene el fiel con el infiel?
16 ¿O qué concierto el templo de Dios[7] con los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios vivo, como dice Dios : Que yo moraré en ellos, y andaré entre ellos, y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.
17 Por tanto salid de medio de ellos, y apartaos[8], dice el Señor, y no toqueis lo que es inmundo[9] :
18 Y yo os recibiré, y os seré Padre, y vosotros me sereis en lugar de hijos y hijas, dice el Señor todopoderoso[10].

Capítulo VII.

La santificacion del alma y del cuerpo consiste en el temor de Dios. Afliccion y consuelo del santo Apóstol. La tristeza segun Dios conduce á la verdadera penitencia. La tristeza del mundo da la muerte.

1 Has ergo habentes promissiones, charissimi, mundemus nos ab omni inquinamento carnis, et spiritûs, perficientes sanctificationem in timore Dei.
2 Capite nos. Neminem læsimus, neminem corrupimus, neminem circumvenimus.
3 Non ad condemnationem vestram dico. Prædiximus enim quòd in cordibus nostris estis ad commoriendum, et ad convivendum.
4 Multa mihi fiducia est apud vos, multa mihi gloriatio pro vobis, repletus sum consolatione, superabundo gaudio in omni tribulatione nostra.
5 Nam et cùm venissemus in Macedoniam, nullam requiem habuit caro nostra, sed omnem tribulationem passi sumus : foris pugnæ, intus timores.
6 Sed qui consolatur humiles, consolatus est nos Deus in adventu Titi.

1 Teniendo pues nosotros estas promesas[11], muy amados mios, limpiémonos de toda contaminacion de carne y de espíritu[12], perfeccionando nuestra santificacion[13] en temor de Dios.
2 Dadnos lugar[14]. A nadie hemos hecho injuria, á nadie hemos pervertido[15], á nadie hemos engañado[16].
3 No lo digo para condenaros[17]. Porque ya os dije antes de ahora, que estais en nuestros corazones para morir, ó para vivir juntamente[18].
4 Tengo grande confianza de vosotros[19] y mucho motivo de gloriarme por vosotros[20], lleno estoy de consolacion, abundo sobremanera de gozo en toda nuestra tribulacion.
5 Porque aun cuando pasamos á Macedonia, ningun reposo tuvo nuestra carne[21], antes sufrimos toda tribulacion[22]: combates de fuera[23], temores de dentro[24].
6 Mas Dios, que consuela á los humildes, nos consoló con la venida de Tito.

---

tro corazon un lugar tan dilatado, como el que yo os doy en el mio. No os hablara yo asi, si no os mirara y amara como á hijos tiernos, á quienes he engendrado en Jesucristo. Tienen estas palabras el mismo sentido, que las del *Cap.* XII, 15. *Aunque amándoos yo mas, sea menos amado de vosotros.*

1 MS. *No sodes ensangostados en nos.*

2 El Griego : *μὴ γίνεσθε ἑτεροζυγοῦντες ἀπίστοις*, *no os ayunteis á los infieles para llevar un yugo estraño.* No hagais alianza con los infieles ni ajusteis con ellos algun contrato, que os pueda arrastrar á la idolatría. Algunos con S. Gerónimo son de sentir, que el santo Apóstol probibe aquí señaladamente los matrimonios con los infieles, y que es renovacion de la ley publicada en el *Deuter.* XXII, 10.

3 ¿Cómo puede componerse, que habiten en un mismo lugar la justicia y la iniquidad? ¿la religion verdadera y la falsa?

4 ¿Entre un cristiano, que goza la luz del Evangelio, y un infiel, que vive en las tinieblas de la idolatría?

5 Y el demonio, y sus secuaces que son los idólatras. *Belial*, quiere decir hombre que vive sin yugo, de בלת *belt*, *sin*, y עֹל *nghól*, *yugo*. En la Escritura se toma frecuentemente por un hombre impío, idólatra, sin ley.

6 MS. *O qué paria, etc.*

7 Entre vosotros, que sois el templo de Dios, y entre los idólatras, que son templo de los ídolos.

8 Este lugar á la letra habla con los Israelitas cautivos en Babylonia; y en el sentido místico, con los fieles, que están entre los idólatras.

9 Y no tengais ningun comercio con ellos, sobre todo en lo que mira á su vida profana, y á sus cultos idolátricos, y señaladamente en matrimonios.

10 Véase Sto. Thomas sobre estas últimas palabras.

11 Estas son las que se contienen en los *vv.* 16, 17 del capítulo precedente.

12 De todo pecado, que pueda manchar tambien el cuerpo, como la lujuria, la gula, etc., y de los que se llaman espirituales, como la envidia, la soberbia, la idolatría, etc.

13 Procurando dar nuevos aumentos á la gracia de la santificacion, que hemos recibido por el bautismo, y haciendo una vida cada dia mas santa y mas perfecta. S. Agustin.

14 Se alude aquí á lo que ha dicho antes en el *v.* 13 del *Cap.* que precede: *Ensanchaos tambien vosotros*: Ensanchad vuestro corazon, para darnos lugar en él. Véase San Matheo XIX, 11. Otros interpretan: Entended lo que os digo. El Chrysost.

15 Con máximas falsas, ó con doctrinas perversas.

16 Gastando, ó destruyendo su hacienda, ó sacándosela con engaños.

17 Como que me habeis creido capaz de cometer tales escesos. Otros: como pretendiendo acusaros de lo mismo, que niego yo haber hecho. No lo digo por vosotros, sino por los falsos apóstoles.

18 Con el deseo de no separarme de vosotros, ni en muerte ni en vida. Esta es una espresion hiperbólica fundada en el ejemplo de aquellos antiguos, que se dejan morir despues de la muerte de sus amigos.

19 Pues os hablo como un padre á sus hijos.

20 Por vuestra sumision y por el amor que me teneis.

21 Nuestro cuerpo. Véase el *Cap.* II, 13.

22 *Actor.* XVI, 22.

23 Contra los enemigos del Evangelio.

24 En nuestro espíritu. Otros: por lo que mira á lo interior de la Iglesia, y á las persecuciones, que la amenazan. Véase S. Juan Chrysost.

a II Corinth. III, 16. et VI, 19.—b Levit. XXVI, 12.—c Isai. LII, 11.—d Jerem. XXXI, 9.

7 Non solùm autem in adventu ejus, sed etiam in consolatione, quâ consolatus est in vobis, referens nobis vestrum desiderium, vestrum fletum, vestram æmulationem pro me, ita ut magis gauderem.

8 Quoniam etsi contristavi vos in epistola, non me pœnitet: et si pœniteret, videns quòd epistola illa (etsi ad horam) vos contristavit:

9 Nunc gaudeo: non quia contristati estis sed quia con tristati estis ad pœnitentiam. Contristati enim estissecundùm Deum, ut in nullo detrimentum patiamini ex nobis.

10 Quæ[a] enim secundùm Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur: sæculi autem tristitia mortem operatur.

11 Ecce enim hoc ipsum, secundùm Deum contristari vos, quantam in vobis operatur sollicitudinem: sed defensionem, sed indignationem, sed timorem, sed desiderium, sed æmulationem, sed vindictam. In omnibus exhibuistis vos incontaminatos esse negotio.

12 Igitur, etsi scripsi vobis, non propter eum, qui fecit injuriam, nec propter eum, qui passus est: sed ad manifestandam sollicitudinem nostram, quam habemus pro vobis.

13 Coram Deo: ideo consolati sumus. In consolatione autem nostra, abundantiùs magis gavisi sumus super gaudio Titi, quia refectus est spiritus ejus ab omnibus vobis.

14 Et si quid apud illum de vobis gloriatus sum, non sum confusus: sed sicut omnia vobis in veritate locuti sumus, ita et gloriatio nostra, quæ fuit ad Titum, veritas facta est,

15 Et viscera ejus abundantiùs in vobis sunt, reminiscentis omnium vestrûm obedientiam, quomodo cum timore, et tremore excepistis illum;

16 Gaudeo quòd in omnibus confido in vobis.

7 Y no solo con su venida, mas tambien con la consolacion, que él tuvo en vosotros, contándonos vuestro deseo[1], vuestro llanto[2], y vuestro celo por mí, de manera que yo recibí mas gozo.

8 Por cuanto aunque os contristé con aquella carta[3], no me arrepiento: y si me arrepintiera, viendo que aquella carta os contristó (aunque por poco tiempo)

9 Ahora me gozo: no porque os cóntristasteis, sino porque os contristasteis para penitencia[4]. Porque os contristasteis segun Dios, de manera que ninguna pérdida habeis padecido por nosotros[5].

10 Porque la tristeza que es segun Dios[6], engendra penitencia estable para salud: mas la tristeza del siglo engendra muerte.

11 Y ved aquí, este mismo contristaros segun Dios, cuanta solicitud engendra en vosotros[7]: mas aun defensa[8], mas indignacion, mas temor, mas deseo, mas celo, mas venganza. En todo os habeis mostrado puros en este negocio[9].

12 Y así, aunque os escribí, no lo hice por causa de aquel que hizo la injuria[10], ni por el que la padeció[11]: sino por manifestar nuestra solicitud, que tenemos por vosotros[12]

13 Delante de Dios[13]: y por esto nos hemos consolado[14]. Mas en nuestra consolacion aun mas nos hemos gozado por el gozo de Tito, por cuanto su espíritu fue recreado de todos vosotros[15].

14 Y si en alguna cosa yo me he gloriado con él de vosotros[16], no me avergüenzo de ello: antes bien como todo lo que habiamos dicho de vosotros fue en verdad, así tambien el habernos gloriado con Tito, se ha hallado ser verdad,

15 Y sus entrañas están muy aficionadas á vosotros[17], cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de como le recibisteis con temor y con reverencia[18].

16 Me gozo de que tengo confianza de vosotros en todo[19].

Capítulo VIII.

Exhorta á los Corinthios á que imitando á los Macedonios, socorran con sus limosnas á los de Jerusalém en cuanto les sea posible. El Apóstol quiere un testimonio de su fidelidad en dispensar las limosnas de las iglesias.

1 Notam autem facimus vobis, fratres, gratiam Dei, quæ data est in Ecclesiis Macedoniæ:

2 Quod in multo experimento tribulationis abun-

1 Asimismo, hermanos mios, os hacemos saber la gracia de Dios[20], que ha sido dada en las Iglesias de la Macedonia:

2 Como en grande prueba de tribulacion[21] tuvieron

---

[1] O de ver al santo Apóstol, ó de obedecer en todo, y por todo á sus amonestaciones.

[2] Por el escándalo, que ha sucedido en vuestra Iglesia, y por el disgusto, que me habeis ocasionado.

[3] En que me quejaba de vuestra conducta.

[4] No absolutamente por vuestra afliccion y tristeza, sino porque esta tristeza, fue segun Dios y por la justicia, y os condujo á un sincero arrepentimiento.

[5] Por las amenazas y reprensiones de mi primera carta.

[6] Son muy suaves las lágrimas de los penitentes, *y mucho mas dulces*, que las risas de los teatros. S. Agustin.

[7] Para corregir los abusos.

[8] Deseo de darnos satisfaccion, indignacion contra el incestuoso; temor de la ira de Dios; deseo de vernos, y de que el mal se remediase; celo por la gloria de Dios, y un ardor increible para que no quedase sin castigo semejante delito. Todo es prueba y confirmacion de lo que ha dicho en el v. 9.

[9] Que no habeis tenido parte en la maldad de aquel incestuoso.

[10] El incestuoso.

[11] Ni por vengar la honra del padre ofendido.

[12] Sino para haceros conocer el celo y cuidado que tengo de vuestro bien.

[a] 1 Petr. II, 19.

[13] En el testo griego se leen estas palabras al fin del verso que precede.

[14] El Griego: *διὰ τοῦτο παρακεκλήμεθα ἐπὶ τῇ παρακλήσει ὑμῶν*, *por esto nos consolamos en vuestro consuelo*.

[15] Al que estando muy afligido por vuestros males habeis restituido la alegría y la vida.

[16] Haciéndole presente vuestra piedad, vuestra sumision, y el respeto que habeis tenido á Dios, y á mí, que soy su ministro.

[17] Os muestra un afecto mucho mas entrañable.

[18] Con un afecto lleno de temor y de respeto, como el que deben tener los hijos á los padres. El Chrysóstomo.

[19] De que sin temor de ofenderos os puedo amonestar, corregir y demandar libremente cuanto quiera. Theodoreto. Con esto se abre camino para lo que les encarga en el capítulo siguiente.

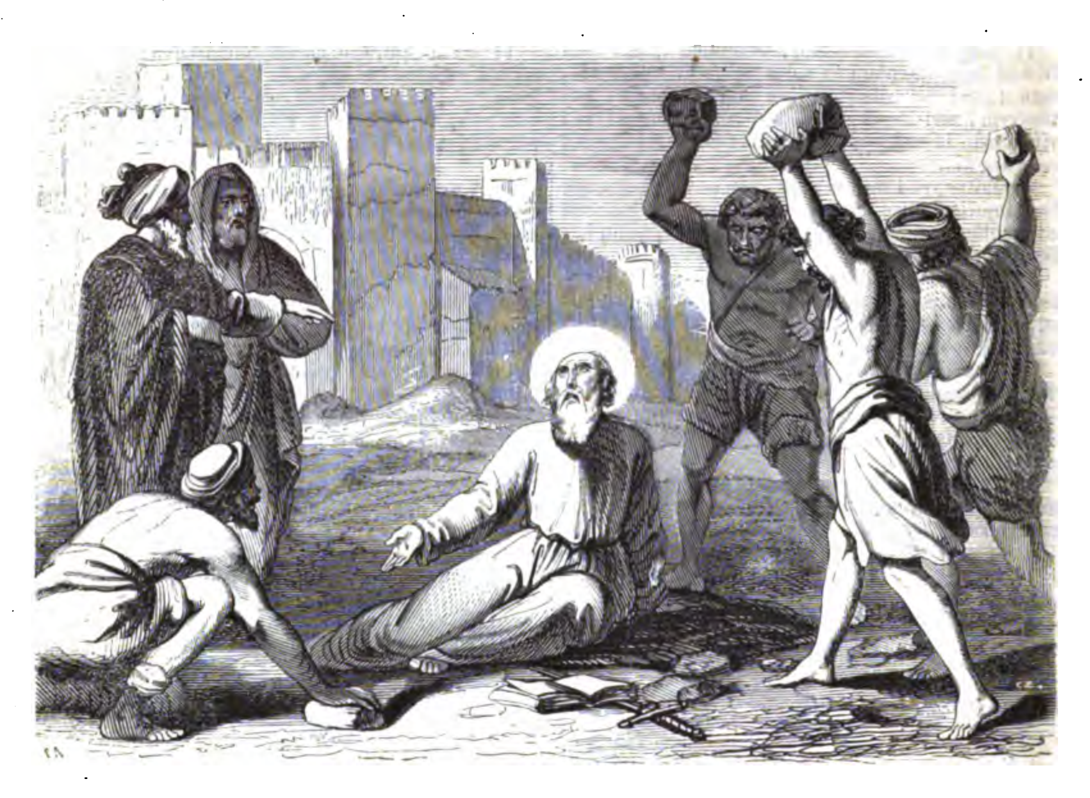
[20] Así llama la generosidad con que los Macedonios, y principalmente los de Thessalónica y los de Philippos habian socorrido á los pobres de Jerusalém; porque todo el bien que hacemos viene de la gracia del Señor.

[21] *Actor.* XVI, 20, 21, XVII, 5, 6.



dantia gaudii ipsorum fuit, et altissima paupertas eorum abundavit in divitias simplicitatis eorum :
3 Quia secundùm virtutem testimonium illis reddo, et supra virtutem voluntarii fuerunt,
4 Cum multa exhortatione obsecrantes nos gratiam, et communicationem ministerii, quod fit in sanctos.
5 Et non sicut speravimus, sed semetipsos dederunt primùm Domino, deinde nobis per voluntatem Dei,

ellos abundancia de gozo, y su profunda pobreza abundó en riquezas de su benignidad [1] :
3 Porque yo les doy testimonio [2], que segun sus fuerzas, y aun sobre sus fuerzas han sido voluntarios [3],
4 Rogándonos con mucha instancia, que comunicásemos la gracia [4] y servicio, que se hace para los santos.
5 Y no como lo esperábamos [5], mas aun se dieron á sí mismos, primero al Señor, y despues á nosotros por voluntad de Dios [6],



SAN PABLO APEDREADO.

6 Ita ut rogaremus Titum, ut quemadmodum cæpit, ita et perficiat in vobis etiam gratiam istam.
7 Sed sicut in omnibus abundatis fide, et sermone, et scientiâ, et omni sollicitudine, insuper et charitate vestra in nos, ut et in hac gratia abundetis.
8 Non quasi imperans dico : sed per aliorum solli-

6 De manera que rogamos á Tito, que así como comenzó, así tambien acabe en vosotros esta gracia [7].
7 Para que como en todo abundais en fe, y en palabra, y en ciencia, y en toda diligencia, y además en el afecto que nos teneis, así tambien abundeis en esta gracia [8],
8 No lo digo como quien manda [9] : mas por la soli-

---

[1] *Benignidad ó simplicidad* en el ejercicio de la caridad, *Roman.* XII, 8. Las persecuciones los han reducido á una estremada pobreza; mas esto no ha impedido, que aun sobre sus facultades hayan dado muestras de sus entrañas benignas y compasivas, socorriendo largamente á sus hermanos, hasta vender á este fin sus fondos, como se esplica en el testo griego. Con grande prudencia pone el santo Apóstol delante de los ojos de los Corinthios que eran ricos, el ejemplo de la liberalidad de los Macedonios pobres y perseguidos. STO. THOMAS.

[2] La fuerza de la verdad es la que me obliga á dar este testimonio de su generoso corazon.

[3] *Voluntarios* en dar las limosnas.

[4] Que quisiésemos tomar á nuestro cuidado el llevarles las limosnas. El Griego: δέξασθαι ἡμᾶς, *que* nosotros *recibiésemos;* y el latino lo aplicó á la palabra *communicationem;* porque no podia comunicar la limosna, si no la habia recibido.

[5] Y han hecho mucho mas de lo que esperábamos. ¿Qué podíamos esperar de los que veíamos reducidos al estremo?

[6] Para que dispusiésemos de ellos y de sus bienes, como nos pareciese conforme á la voluntad de Dios, á quien se habian ofrecido enteramente.

[7] Esto nos movió á que suplicásemos á Tito, que continuase haciendo las colectas, que comenzó entre vosotros. El CHRYSÓSTOMO.

[8] Socorriendo liberalmente á vuestros hermanos.

[9] No pretendo con esto poneros un precepto, porque vosotros no lo necesitais, cuando se trata de hacer bien á vuestros prójimos; quiero solamente hacer una prueba de la sinceridad de vuestra caridad proponiéndoos el ejemplo de otros

citudinem, etiam vestræ charitatis ingenium bonum comprobans.

9 Scitis enim gratiam Domini nostri Jesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cùm esset dives, ut illius inopiâ vos divites essetis.

10 Et consilium in hoc do: hoc enim vobis utile est, qui non solum facere, sed et velle cœpistis ab anno priore:

11 Nunc verò et facto perficite: ut quemadmodum promptus est animus voluntatis, ita sit et perficiendi ex eo, quod habetis.

12 Si enim voluntas prompta est, secundùm id, quod habet, accepta est, non secundùm id, quod non habet.

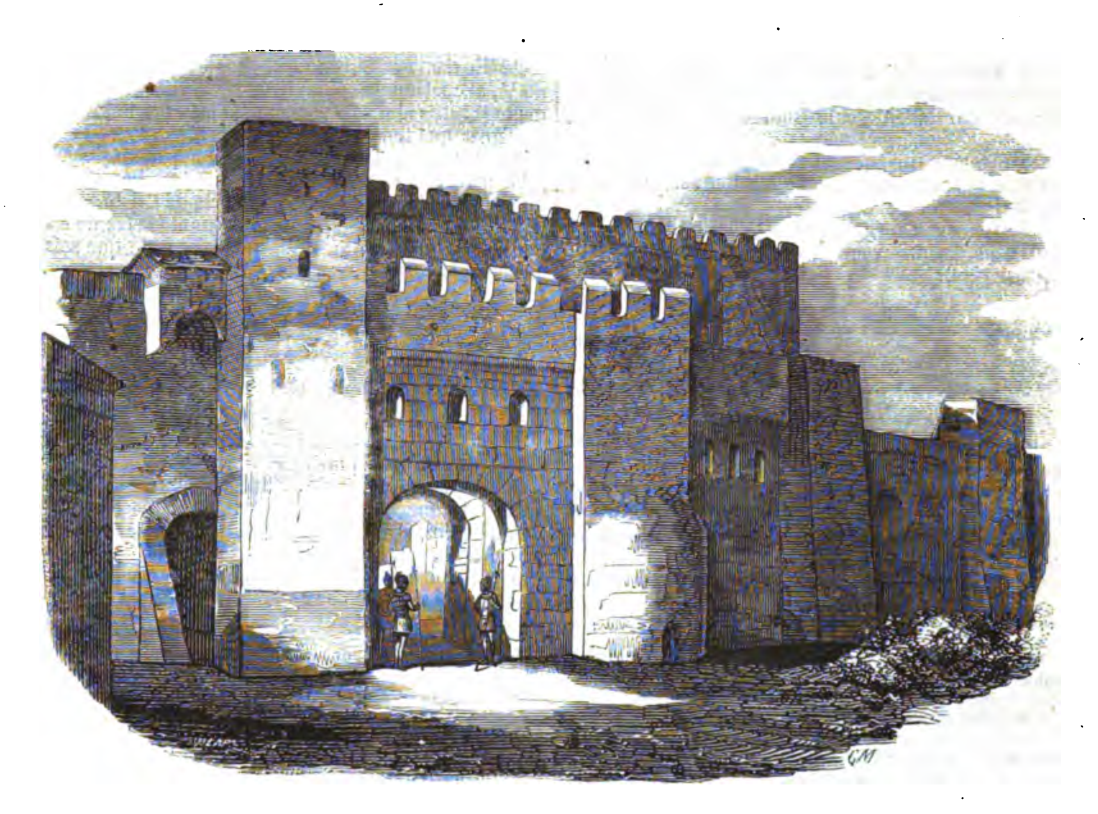
citud acerca de los otros, y tambien para esperimentar la buena índole [1] de vuestra caridad.

9 Porque sabeis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico [2], se hizo pobre [3] por amor vuestro, á fin de que vosotros fueseis ricos por su pobreza [4].

10 Y os doy consejo en esto [5]: porque esto es lo que os cumple, puesto que no solo lo comenzasteis á hacer, mas ya tuvisteis el designio desde el año pasado:

11 Pues ahora cumplidlo de hecho [6]: para que así como la voluntad está pronta para quererlo, así tambien lo esté para cumplirlo de aquello que teneis.

12 Porque si la voluntad está pronta, segun aquello que tiene, es acepta, no segun aquello que no tiene [7].



EL REY ARETAS, DE DAMASCO, HACE GUARDAR LAS PUERTAS DE LA CIUDAD PARA PRENDER Á SAN PABLO.

13 Non enim ut aliis sit remissio, vobis autem tribulatio, sed ex æqualitâte.

14 In præsenti tempore vestra abundantia illorum inopiam suppleat: ut et illorum abundantia vestræ

13 No que los otros hayan de tener alivio [8], y vosotros quedeis en estrechez, sino que haya igualdad.

14 Al presente vuestra abundancia supla la indigencia de aquellos: para que la abundancia de aque-

[1] El Griego: *τὸ γνήσιον, lo sincero.*

[2] Por su naturaleza divina.

[3] Por su encarnacion, por la que tomó sobre sí todas nuestras miserias.

[4] MS. *Por la su pobredat.* Ganámos por sus méritos los tesoros de la gracia, de la justicia y de la gloria eterna.

[5] No os lo mando como apóstol, os lo aconsejo como amigo, y como una cosa que os es muy útil, y que no solo comenzasteis á hacer ya el año pasado, sino que mostrasteis en ella el mayor empeño y solicitud, aun antes que yo lo insinuase, y que lo intentasen los de Macedonia.

[6] No os contenteis pues con vuestros buenos deseos, no basta que querais; es necesario que lo reduzcais á obra.

[7] Cuanto mayor es el fervor de caridad con que se da el soçorro, tanto mayor es el mérito, el cual nace de aquella. THEODORETO.

[8] No quiero yo decir con esto, que vosotros os reduzcais á una suma estrechez y miseria, y que hagais ricos á los de Jerusalém con vuestras limosnas; lo que pretendo, es que no se vean los unos abundar de todo lo necesario, y los otros faltos aun de lo mas preciso para vivir. Sobre los que dan todo lo que tienen por Cristo, véase STO. THOMAS.

inopiæ sit supplementum, ut fiat æqualitas, sicut scriptum est:

15 Qui [a] multum, non abundavit: et qui modicum, non minoravit.

16 Gratias autem Deo, qui dedit eamdem sollicitudinem pro vobis in corde Titi,

17 Quoniam exhortationem quidem suscepit: sed cùm sollicitior esset, sua voluntate profectus est ad vos.

18 Misimus etiam cum illo fratrem, cujus laus est in Evangelio per omnes Ecclesias:

19 Non solum autem, sed et ordinatus est ab Ecclesiis comes peregrinationis nostræ in hanc gratiam, quæ ministratur à nobis ad Domini gloriam, et destinatam voluntatem nostram:

20 Devitantes hoc, ne quis nos vituperet in hac plenitudine, quæ ministratur à nobis.

21 Providemus [b] enim bona non solum coram Deo, sed etiam coram hominibus.

22 Misimus autem cum illis et fratrem nostrum quem probavimus in multis sæpe sollicitum esse: nunc autem multò sollicitiorem, confidentiâ multâ in vos,

23 Sive pro Tito, qui est socius meus, et in vos adjutor, sive fratres nostri, apostoli Ecclesiarum, gloria Christi.

24 Ostensionem ergo, quæ est charitatis vestræ, et nostræ gloriæ prò vobis, in illos ostendite in faciem Ecclesiarum.

llos sea tambien suplemento á vuestra indigencia [1], de manera que haya igualdad [2], como está escrito [3]:

15 Al que mucho, no le sobró: y al que poco, no le faltó.

16 Y gracias á Dios, que puso en el corazon de Tito [4] el mismo cuidado por vosotros,

17 Porque en verdad recibió la exhortacion [5]: mas estando él muy solícito, de su voluntad se partió para vosotros.

18 Enviamos tambien con él al hermano [6], cuya alabanza es en el Evangelio por todas las Iglesias:

19 Y no tan solamente esto, sino que las Iglesias nos le dieron [7] por compañero de nuestra peregrinacion para esta gracia [8], de que nos encargamos para gloria del Señor, y para mostrar nuestra pronta voluntad [9].

20 Evitando que nadie nos pueda censurar en esta abundancia [10], de que somos los administradores.

21 Porque procuramos lo honesto [11], no solamente delante de Dios, sino tambien delante de los hombres.

22 Enviamos asimismo con ellos á nuestro hermano [12], al cual muchas veces hemos esperimentado diligente [13]: mas ahora lo será mucho mas por la grande confianza que tenemos en vosotros [14],

23 Ya sea por Tito [15], que es mi compañero y coadjutor para con vosotros, ya sean nuestros hermanos, que son legados de las Iglesias, gloria de Cristo.

24 Pues manifestad para con ellos ante la faz de las Iglesias la muestra de vuestro amor, y de que sois nuestra gloria [16].

Capitulo IX.

Que se debe dar con alegria y liberalidad. El que siembre poco, cogerá poco. Dios es glorificado por los que dan y por los que reciben las limosnas.

1 Nam de ministerio, quod fit in sanctos, ex abundanti est mihi scribere vobis.

2 Scio enim promptum animum vestrum: pro quo de vobis glorior apud Macedones. Quoniam et Achaïa parata est ab anno præterito, et vestra æmulatio provocavit plurimos

3 Misi autem fratres: ut ne quod gloriamur de vo-

1 Porque de la administracion que se hace para los santos [17], por demás me es escribiros [18].

2 Porque conozco la prontitud de vuestro corazon: de la cual me glorío yo delante de los Macedonios. Porque Achaya [19] está pronta desde el año pasado, y vuestro celo [20] ha alentado á muchísimos.

3 Y he enviado á los hermanos: para que lo que

---

[1] Para que las oraciones y ruegos de los santos, á quienes hubiereis socorrido con vuestras limosnas, os granjeen por fruto de ellas los bienes espirituales de la otra vida.

[2] Igualdad en los bienes temporales, repartiéndolos entre los pobres; y en los bienes espirituales, que los pobres os comunicarán por medio de sus oraciones. Y esto profesamos tambien por aquellas palabras del símbolo: *Creo la comunion de los santos*.

[3] *Exodo* XVI, 18. Los que recogian mayor porcion de maná, no hallaban mas que los que habian recogido menos. A este modo quiere Dios, que en el uso de los bienes presentes, ninguno retenga injustamente lo supérfluo, ni quede privado de lo necesario. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[4] Gracias á Dios, que ha escitado el celo de Tito, para que por vuestro bien y provecho se aplique á esta buena obra, alentándoos con sus exhortaciones y con su ejemplo á perfeccionarla.

[5] De que pasase á vosotros, pero no necesitaba de que se lo rogasemos, porque él mismo lo deseaba por su caridad para con vosotros.

[6] MS. *Un Freyle*. Casi todos los antiguos con S. GERÓNIMO creen que fue S. Lucas: otros, Sylas, y otros San Bernabé, Apolo y aun Juan Marco. El CHRYSÓSTOMO favorece esta opinion. Y parece á algunos, que ya estaba entonces escrito el Evangelio de S. Lucas, y estendido por muchas Iglesias.

[7] El santo Apóstol, para quitar toda ocasion de desconfianza y de escrúpulo, dejaba á las Iglesias la libertad de elegir los ministros que le habian de acompañar, para recoger y conducir las limosnas. I *Corinth*. XVI, 3.

[8] Para recoger y conducir esta limosna para los pobres de Jerusalém.

[9] Que estamos prontos y dispuestos á concurrir de buena voluntad á todas las obras de caridad.

[10] Sabemos que un ministro de Cristo debe estar muy distante de toda sombra de sospecha de interés ó de codicia; y por esto no estrañeis, que tome todas estas precauciones, cuando se me confian sumas de consideracion, para que yo las distribuya. THEODORETO.

[11] El Griego: *καλά*, *cosas honestas:* de tal manera, que no solo merezca la aprobacion de Dios, sino tambien la de los hombres.

[12] Se cree, que fue Apolo, el que estuvo encargado de la instruccion de los fieles de Corintho. I *Corinth*. III, 6. STO. THOMAS. Otros pretenden, que fue Sylas, y otros otro. ESTIO.

[13] MS. *Agucioso, é aprouechable*.

[14] Que tiene Tito, ó que tengo yo de vosotros.

[15] Os encomiendo tambien á Tito muy encarecidamente. Os encomiendo igualmente á nuestros hermanos, que son los apóstoles de las Iglesias, á quienes las Iglesias han diputado para recoger las limosnas, y los instrumentos de que Dios se sirve para anunciar su gloria.

[16] Y dad á todos los fieles una prueba inevitable de que teneis entrañas compasivas para acudir á las necesidades de vuestros hermanos; y asimismo que no han sido sin fundamento los grandes elogios que yo he hecho de vosotros.

[17] Para los fieles de Jerusalém.

[18] MS. *No me uos caliera enuiar carta*.

[19] Cuya capital era Corintho.

[20] Vuestro ejemplo movió á muchos.

[a] Exod. XVI, 18.—[b] Roman. XII, 17.

bis, evacuetur in hac parte (ut quemadmodum dixi) parati sitis :

4 Ne cùm venerint Macedones mecum, et invenerint vos imparatos, erubescamus nos (ut non dicamus vos) in hac substantia.

5 Necessarium ergo existimavi rogare fratres, ut præveniant ad vos, et præparent repromissam benedictionem hanc paratam esse, sic quasi benedictionem non tanquam avaritiam.

6 Hoc autem dico : Qui parcè seminat, parcè et metet : et qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus et metet.

7 Unusquisque prout destinavit in corde suo, non ex tristitia, aut ex necessitate[a] : hilarem enim datorem diligit Deus.

8 Potens est autem Deus omnem gratiam abundare facere in vobis : ut in omnibus semper omnem sufficientiam habentes, abundetis in omne opus bonum,

9 Sicut scriptum est[b] : Dispersit, dedit pauperibus: justitia ejus manet in sæculum sæculi.

10 Qui autem administrat semen seminanti : et panem ad manducandum præstabit, et multiplicabit semen vestrum, et augebit incrementa frugum justitiæ vestræ :

11 Ut in omnibus locupletati abundetis in omnem simplicitatem, quæ operatur per nos gratiarum actionem Deo.

12 Quoniam ministerium hujus officii non solùm supplet ea, quæ desunt sanctis, sed etiam abundat per multas gratiarum actiones in Domino,

13 Per probationem ministerii hujus, glorificantes Deum in obedientia confessionis vestræ, in Evangelium Christi, et simplicitate communicationis in illos, et in omnes,

14 Et in ipsorum obsecratione pro vobis, desiderantium vos propter eminentem gratiam Dei in vobis.

15 Gratias Deo super inenarrabili dono ejus.

nos gloriamos acerca de vosotros [1], no deje de tener efecto en esta parte, para que esteis prevenidos [2], como lo he dicho:

4 No sea que cuando vinieren los de Macedonia conmigo, y os hallen desprevenidos, tengamos que avergonzarnos nosotros (por no decir vosotros) por esta causa [3].

5 Por tanto he creido que era necesario rogar á los hermanos, que vayan antes á vosotros, y apronten la bendicion ya prometida, así como bendicion, y no como avaricia [4].

6 Y digo esto : Que quien escasamente siembra, tambien segará escasamente [5] : y el que siembra en bendiciones, de bendiciones tambien segará.

7 Cada uno como propuso en su corazon, no con tristeza, ni como por fuerza [6]: porque Dios ama al que alegremente da [7].

8 Y poderoso es Dios para hacer abundar en vosotros toda gracia [8] : para que estando siempre abastecidos en todo, abundeis para toda obra buena,

9 Asi como está escrito : Derramó, dió á los pobres: su justicia permanece en el siglo del siglo [9].

10 Y el que suministra simiente al sembrador : dará tambien pan para comer [10], y multiplicará vuestra simiente, y aumentará los acrecentamientos [11] de los frutos de vuestra justicia :

11 Para que enriquecidos en todas cosas [12], abundeis en toda sinceridad [13], la cual hace que por nosotros sean dadas gracias á Dios [14].

12 Porque la administracion de esta ofrenda no solamente suple lo que á los santos falta [15], sino que abunda tambien en muchas acciones de gracias al Señor,

13 Por la esperiencia de este servicio, dando gloria á Dios por la sumision que mostrais al Evangelio de Cristo [16], y por la sinceridad de vuestra comunicacion con ellos y con todos [17].

14 Y en la oracion que hacen por vosotros, los cuales os aman de corazon [18] á causa de la eminente gracia de Dios que hay en vosotros.

15 Gracias sean á Dios por su don inefable [19].

---

[1] Dando mil alabanzas á vuestra caridad.

[2] Tened prontas y recogidas las limosnas.

[3] El Griego: *ἐν τῇ ὑποστάσει ταύτῃ τῆς καυχήσεως*. *Ὑπόστασις* significa la naturaleza de una cosa; y en este sentido se puede trasladar : ***En esta especie de gloria que he tenido***. Significa tambien *confianza* ú *osadia*, *arrojo*, y así el sentido será : *Para que no tengamos que cubrirnos de vergüenza*, *viendo que tan confiadamente os hemos alabado por vuestra caridad*.

[4] MS. *E non cuemo escassedat*. Un don de voluntaria liberalidad, y no como si por fuerza se sacase de entre las manos de gente avara.

[5] Quiere decir, el que da poco, pudiendo dar mucho: porque el que teniendo poco, da de buena voluntad lo poco que tiene, da mucho. MARC. XII, 43, 44.

[6] MS. *Ni cuemo si lo diesse á amidos*.

[7] Cada uno dé con buen afecto aquello que pueda, no por respetos humanos, no con pena y como por fuerza, sino con generosidad de corazon, y con sincera alegría; porque lo que se da de esta manera, es lo que merece la aceptacion divina. *Eccl.* XXXV, 11. Y S. AGUSTIN *in Psalm.* XLII, dice : Si diste triste el pan, el pan y el mérito perdiste.

[8] De toda suerte de bienes espirituales y temporales, de manera que teniendo lo necesario para vivir y manteneros, os sobre todavía mucho para ejercitar con los pobres toda suerte de obras de caridad. El CHRYSÓSTOMO.

[9] La recompensa que se dará á su caridad, será eterna, y durará para siempre.

[10] Derramará una abundante bendicion sobre vuestros bienes y cosechas. El santo Apóstol no separa las bendiciones espirituales de las temporales : dando en esto á entender, que la limosna, lejos de empobrecer al que la hace, atrae sobre él y sobre todo lo que posee las bendiciones del cielo, para que crezca y se multiplique, y tenga con que hacerlas nuevas y mayores. STO. THOMAS.

[11] MS. *Los acrecimientos*.

[12] De bienes espirituales y temporales.

[13] Os empleeis con corazon sincero en todo género de obras de caridad.

[14] Lo cual nos escita y mueve á dar á Dios muy rendidas gracias, por haberos dado tan buena voluntad.

[15] No solamente es útil para consolar y aliviar á los santos en sus urgencias y necesidades; sino que hace que los fieles de Jerusalém que las reciben, den á Dios multiplicadas y rendidas acciones de gracias.

[16] El cual encarga mucho que se practiquen estas obras de misericordia con nuestros prójimos. Por lo que la limosna se puede llamar la profesion de la Religion Cristiana. El CHRYSÓSTOMO.

[17] MS. *E por la simpleza de la comunaldad en ellos é en todos*. *Sinceridad de comunicacion*, es lo mismo que *comunicacion* sincerísima, abundantísima.

[18] El PAGNINO. Otros: *Desean ardientemente veros*, *y desean teneros á su lado* para disfrutar de la amable compañía de unos hombres, á quienes Dios ha adornado de una fe y caridad tan grande.

[19] THEOPHYLACTO y otros sienten que este don inefable, de que habla aquí el santo Apóstol, es el que hizo Dios al mundo, dándole á su Unigénito. Otros con S. AGUSTIN lo entienden del don de la caridad, que en la realidad es inefable, porque no se pueden esplicar con palabras los frutos y bendiciones inestimables que granjea al hombre. Con este bellísimo epifonema cierra S. PABLO esta admirable exhortacion á la caridad; y esta sola virtud cristiana es la que puede hacer felices á los hombres y á los pueblos.

a Eccl. XXXV, 11.—b Psalm. CXI, 9.

Capítulo X.

Comienza á esplicar cuál es su potestad, y las fatigas y trabajos que ha tolerado por reprimir el orgullo de los falsos apóstoles; los cuales calumniándole impedian el fruto de su predicacion.

1 Ipse autem ego Paulus obsecro vos per mansuetudinem, et modestiam Christi, qui in facie quidem humilis sum inter vos, absens autem confido in vobis.

2 Rogo autem vos ne præsens audeam per eam confidentiam, quâ existimor audere in quosdam, qui arbitrantur nos tanquam secundùm carnem ambulemus.

3 In carne enim ambulantes, non secundùm carnem militamus.

4 Nam arma militiæ nostræ non carnalia sunt, sed potentia Deo ad destructionem munitionum, consilia destruentes,

5 Et omnem altitudinem extollentem se adversùs scientiam Dei: et in captivitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi,

6 Et in promptu habentes ulcisci omnem inobedientiam, cùm impleta fuerit vestra obedientia.

7 Quæ secundùm faciem sunt, videte. Si quis confidit sibi Christi se esse, hoc cogitet iterum apud se: quia sicut ipse Christi est, ita et nos.

8 Nam et si ampliùs aliquid gloriatus fuero de potestate nostra, quam dedit nobis Dominus in ædificationem, et non in destructionem vestram: non erubescam.

9 Ut autem non existimer tamquam terrere vos per epistolas:

10 Quoniam quidem epistolæ, inquiunt, graves sunt et fortes: præsentia autem corporis infirma, et sermo contemptibilis:

1 Mas yo mismo Pablo [1] os ruego por la mansedumbre y modestia de Cristo [2], yo, que cuando estoy entre vosotros me muestro humilde, mas ausente soy osado con vosotros [3].

2 Os ruego pues, que cuando estuviere presente, no me vea obligado á usar con libertad de la osadía, que se me atribuye [4] contra algunos, que nos juzgan como si anduviesemos segun la carne.

3 Porque aunque andamos en carne [5], no militamos segun la carne [6].

4 Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosísimas en Dios [7] para destruir fortalezas, derribando consejos,

5 Y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios: y reduciendo á cautiverio todo entendimiento para que obedezca á Cristo,

6 Y teniendo á la mano el poder para castigar toda desobediencia [8], cuando fuere cumplida vuestra obediencia [9].

7 Mirad las cosas, que son segun la faz [10]. Si alguno está confiado que él es de Cristo, piense esto tambien dentro de sí: que como él es de Cristo, así tambien nosotros.

8 Porque aunque yo me glorie algo mas del poder que el Señor nos dió para vuestra edificacion, y no para vuestra destruccion [11]: no tendré por qué avergonzarme [12].

9 Mas para que no parezca, que os quiero como aterrar por cartas [13]:

10 Porque en verdad las cartas, dicen algunos [14], son graves y fuertes: mas la presencia del cuerpo es flaca, y la palabra despreciable [15]:

---

[1] Yo mismo que soy vuestro apóstol.

[2] MS. *E por el atempramiento de Christo.*

[3] Soy osado y atrevido, empleando toda mi autoridad con vosotros. S. Pablo da principio á su apologia contra los falsos apóstoles que le desacreditaban. Lo que dice hablando á los Corinthios, no se dirige á toda su Iglesia, sino á algunos que se habian dejado engañar de los falsos apóstoles enemigos de S. Pablo. De estos, que por la mayor parte eran hebreos, unos, que eran los que no se habian convertido, le movian descubiertas y furiosas persecuciones; y otros, que habian abrazado la fe, procuraban desacreditarle con ocultas calumnias, envidias, murmuraciones, etc. No pudiendo sufrir, que siendo hebreo como ellos, publicase con tanta libertad que no era ya necesaria la observancia de la ley de Moysés.

[4] El Griego: ἢ λογίζομαι τολμῆσαι ἐπί τινας, *que pienso emplear contra algunos* que me acusan, de que me gobierno por las máximas de una prudencia y política toda humana.

[5] Vivimos en un cuerpo mortal.

[6] No mostramos cobardía ni flaqueza para combatir á los hombres carnales

[7] Las armas de los apóstoles eran el conocimiento que les daba Dios de la verdad del Evangelio; la potestad espiritual de que estaban revestidos por virtud del Espiritu Santo, y el don de hacer milagros, con las cuales abatieron el poder de los grandes, el saber de los filósofos, y todo el orgullo del mundo, empeñado en sostener la impiedad que dominaba. THEOPHYLACTO.

[8] No solamente á los que son enemigos declarados de Jesucristo, sino tambien á los falsos apóstoles que haciendo profesion del Cristianismo, violan la pureza de la religion con máximas erróneas, y con una vida relajada y escandalosa.

[9] Como si dijera: Aunque tengo esta potestad que os he dicho, no quiero usar de ella, hasta que volviendo sobre vosotros, hayais cortado los abusos que reinan en vuestra Iglesia: entonces la emplearé contra los rebeldes que hayan quedado. El CHRYSÓSTOMO.

[10] El verbo griego βλέπετε puede significar *veis ó ved.* Si lo primero se ha de leer con interrogacion de este modo: *¿Juzgais de mí y de la virtud de mi apostolado por mi condicion esterior, humilde, vil y de poco valor?* Si lo segundo, se debe leer con ironía, y el sentido será este: Ya que os he dicho cual es mi potestad, *vedme ahora, y juzgadme solamente por lo que aparezco por defuera.* Puede tambien ser este el sentido: Si es necesario juzgar de la preferencia que se debe dar á cada uno por las cualidades esteriores que se ven en él, no creo que vuestros doctores las tengan tales, que merezcan ser preferidos á nosotros. Ved y considerad las cualidades esteriores que hay en mí y en ellos. Si se precian de pertenecer á Jesucristo, entiendan que yo tambien pertenezco siendo su apóstol, y que por todas partes doy pruebas evidentes de mi vocacion al apostolado. El CHRYSÓSTOMO.

[11] MS. *Pora raygamiento de nos, é non pora destruymiento.*

[12] Porque no seré ni embustero ni arrogante. El Apóstol tácitamente reprende aquí á sus contrarios, que se apropiaban la cualidad de apóstoles; pero sin tener la potestad de obrar los milagros que caracterizaban á los que lo eran verdaderos. Esta gran verdad: *Que la potestad ha sido dada por Cristo para edificar, y no para destruir*, ha sido y debe ser siempre la primera regla que deben tener presente los prelados y ministros de la Iglesia en el ejercicio de su autoridad.

[13] Pretendiendo con mis cartas granjearme el concepto de una persona digna de veneracion y respeto. STO. THOMAS.

[14] Este hombre, decian, que escribe en un tono de autoridad tan alto, que hace temblar aun á los mas esforzados, es muy diferente mirado de cerca, cuerpo pequeño, aire rústico, discurso trivial y bárbaro, apenas osa presentarse delante de gentes; y así no hay para que temer su presencia, como pretende persuadirnos en su carta. S. Pablo fue pequeño de estatura, y no muy favorecido en los dotes naturales del cuerpo. Aunque su lenguaje pareciese despojado de la elocuencia y gracias de la Acaya; esto no obstante estas cartas, en que parece no le debió ningun cuidado el aliño y elegancia del estilo, están llenas de los mas nobles rasgos de aquella grande y sublime elocuencia, que era propia de un apóstol; y si atendemos en particular á la presente que tenemos entre manos, se ve claramente, que no ignoraba las fuentes de la elocuencia. S. AGUSTIN.

[15] MS. *Despreciadera.*

11 Hoc cogitet qui ejusmodi est, quia quales sumus verbo per epistolas absentes, tales et præsentes in facto.
12 Non enim audemus inserere, aut comparare nos quibusdam, qui seipsos commendant: sed ipsi in nobis nosmetipsos metientes, et comparantes nosmetipsos nobis.
13 Nos autem non in immensum gloriabimur [a], sed secundùm mensuram regulæ, quâ mensus est nobis Deus, mensuram pertingendi usque ad vos.
14 Non enim quasi non pertingentes ad vos, superextendimus nos: usque ad vos enim pervenimus in Evangelio Christi:
15 Non in immensum gloriantes in alienis laboribus: spem autem habentes crescentis fidei vestræ, in vobis magnificari secundùm regulam nostram in abundantiam,
16 Etiam in illa, quæ ultra vos sunt, evangelizare non in aliena regula, in iis quæ præparata sunt gloriari.
17 Qui [b] autem gloriatur, in Domino glorietur.
18 Non enim qui seipsum commendat, ille probatus est: sed quem Deus commendat.

11 El tal que así siente, entienda, que cuales somos en la palabra por cartas estando ausentes, tales seremos en el hecho cuando estemos presentes.
12 Porque no osamos entremeternos ó compararnos con algunos, que se alaban á sí mismos [1]: mas nos medimos con nosotros mismos, y nos comparamos á nosotros mismos.
13 Nosotros pues no nos gloriaremos fuera de medida, sino segun la medida de la regla con que Dios nos ha medido, medida de alcanzar hasta vosotros [2].
14 Porque no nos estendemos con esceso como si no alcanzásemos á vosotros: porque hasta vosotros hemos llegado en el Evangelio de Cristo [3]:
15 No gloriándonos fuera de medida en los trabajos ajenos [4]: mas esperando que creciendo vuestra fe, seremos en abundancia engrandecidos en vosotros segun nuestra regla,
16 Y que anunciaremos el Evangelio en los lugares que están mas allá de vosotros, no en medida de otro, para gloriarnos en lo que ya estaba aparejado.
17 Mas el que se gloria, gloríese en el Señor [5].
18 Porque no el que se alaba á sí mismo, el tal es aprobado [6]: sino aquel á quien Dios alaba.

Capítulo XI.

Prosigue contra los falsos apóstoles, gloriándose de haber ejercitado su ministerio sin haber recibido ningun socorro de los Corinthios, ni aun por lo que miraba á su alimento. Sufrimientos y trabajos del santo Apóstol, que opone á la vanidad de los falsos ministros.

1 Utinam sustineretis modicum quid insipientiæ meæ, sed et supportate me:
2 Æmulor enim vos Dei æmulatione. Despondi enim vos uni viro virginem castam exhibere Christo.
3 Timeo autem, ne [c] sicut serpens Evam seduxit astutiâ suâ, ita corrumpantur sensus vestri, et excidant à simplicitate, quæ est in Christo.
4 Nam si is, qui venit, alium Christum prædicat, quem non prædicavimus: aut alium spiritum accipitis, quem non accepistis: aut aliud evangelium, quod non recepistis: rectè pateremini.
5 Existimo enim nihil me minus fecisse à magnis apostolis.

1 Pluguiese á Dios que sufrieseis un poco mi imprudencia [7], mas toleradme.
2 Porque os celo con celo de Dios. Pues os he desposado con Cristo, para presentaros como vírgen pura [8] al único Esposo.
3 Mas temo, que como la serpiente engañó á Eva con su astucia [9], así sean viciados vuestros sentidos [10], y se aparten de la sinceridad, que es en Cristo.
4 Porque si aquel que viene [11] predica otro cristo, que nosotros no hemos predicado: ó si recibís otro espíritu, que no habeis recibido: ú otro evangelio, que no habeis abrazado: bien lo tolerariais.
5 Mas entiendo, que no hice yo menos que los grandes apóstoles [12].

[1] Esta es una ironía con que reprende la soberbia y arrogancia de los falsos apóstoles. Nos guardaremos muy bien, dice, de compareœr y compararnos con tales hombres, ni de aspirar á la elevacion de sus ingenios, ni á la grandeza de sus méritos. Por tanto nos quedamos dentro de nosotros mismos, no creyéndonos mayores de lo que somos, ni pensando de nosotros mismos sino conforme á verdad, y á proporcion de los dones que Dios se ha servido dispensarnos. El testo griego: ἀλλὰ αὐτοὶ ἐν ἑαυτοῖς ἑαυτοὺς μετροῦντες, καὶ συγκρίνοντες ἑαυτοὺς ἑαυτοῖς, οὐ συνιοῦσιν, *mas ellos midiéndose en sí á sí mismos, y comparándose ellos mismos á sí mismos, no tienen entendimiento.*

[2] Y así nos gloriaremos, de que vuestra Iglesia es del número de aquellas, en que yo he venido el primero á predicar el Evangelio. En una palabra, yo soy vuestro apóstol; vuestro obispo, y ninguno me puede disputar este derecho.

[3] Como si dijera: Bastaba saber que Pablo habia predicado en Corintho, para inferir que era el primero que habia llevado allá el Evangelio; pues su costumbre no es predicar en donde otro haya ya predicado. *Rom.* xv, 20. Y que siendo este como territorio y campo suyo, ninguno debia predicar si no era enviado por él. De aqui consta, que la division de las diócesis ó provincias, es de los apóstoles. Estio.

[4] No nos atribuimos la gloria de las fatigas de otros, como hacen nuestros calumniadores; antes esperamos, que creciendo y fortificándose mas y mas nuestra fe, cuando se hayan disipado ya enteramente los errores de estos falsos doctores, se conocerá tambien nuestra medida, y el territorio de nuestro ministerio; y que llevaremos el Evangelio á otras naciones que están mas allá de vosotros; pero observando siempre inviolablemente nuestra regla de no apropiarnos la gloria de las fatigas ajenas, y de no poner la mano en obra que otro haya comenzado, segun los límites que Dios ha destinado á cada uno. Theodoreto.

[5] En la parte que recibió de Cristo, no en la de los otros.

[6] Hombre aprobado, ó como dice el Griego: δόκιμος, *de buena liga*, es aquel á quien Dios hace recomendable por sus buenas obras, ó por las señales milagrosas de su omnipotencia.

[7] Asi llama la libertad que va á tomar de alabarse á sí mismo. Y en efecto, es una grande imprudencia y necedad, cuando no obliga á ello, como al santo Apóstol, una verdadera necesidad.

[8] Despues que por la predicacion del Evangelio he preparado vuestras almas, para que sean las esposas de Jesucristo, os amo lleno de celo; pero celo que tiene á solo Dios por fin y por principio. Y así mi único deseo es conservar vuestros corazones puros, para aquel con quien habeis empeñado vuestra fe. Esta castidad y pureza del alma consiste en creer en Dios, en esperar en solo él, y en no amar á otro que á él. S. Agustin.

[9] MS. *Con su artería.*

[10] El Griego: νοήματα, juicios, pensamientos. Por esos falsos doctores, que son los ministros de esa misma serpiente que engañó á Eva.

[11] Si esos, que se introducen á predicaros os anunciasen otro salvador mas poderoso y mas lleno de misericordia, otros dones espirituales mas perfectos, otra doctrina mas escelente, y otros medios mas seguros para salvarse; tendrais razon de seguirlos y de escucharlos: El verbo griego: ἀνέχομαι significa *sufrir* y *tolerar* y tambien *obedecer*. El *recte* se puede tomar *irónicamente*, y se esplicaria: *injustamente* lo sufririais. Calmet.

[12] El Griego: μηδὲν ὑστερηκέναι τῶν ὑπὲρ λίαν ἀποστόλων, *que no soy nada inferior á los muy grandes ó mayores*

a Ephes. iv, 7.—b Jerem. ix, 23. 1 Corinth. i, 31.—c Genes. iii, 4.

6 Nam etsi imperitus sermone, sed non scientiâ: in omnibus autem manifestati sumus vobis.

7 ¿Aut numquid peccatum feci, me ipsum humilians, ut vos exaltemini? ¿quoniam gratis Evangelium Dei evangelizavi vobis?

8 Alias Ecclesias expoliavi, accipiens stipendium ad ministerium vestrum.

9 Et cùm essem apud vos, et Egerem; nulli onerosus fui: nam quod mihi deerat, suppleverunt fratres, qui venerunt à Macedonia: et in omnibus sinè onere me vobis servavi, et servabo.

10 Est veritas Christi in me, quoniam hæc gloriatio non infringetur in me in regionibus Achaïæ.

11 ¿Quare? ¿quia non diligo vos? Deus scit.

12 Quod autem facio, et faciam, ut amputem occasionem eorum, qui volunt occasionem, ut in quo gloriantur, inveniantur sicut et nos.

13 Nam ejusmodi pseudoapostoli, sunt operarii subdoli, transfigurantes se in apostolos Christi.

14 Et non mirum: ipse enim Satanas transfigurat se in angelum lucis.

15 Non est ergo magnum, si ministri ejus transfigurentur velut ministri justitiæ: quorum finis erit secundùm opera ipsorum.

16 Iterum dico, (ne quis me putet insipientem esse, alioquin velut insipientem accipite me, ut et ego modicum quid glorier),

17 Quod loquor, non loquor secundùm Deum, sed quasi in insipientia, in hac substantia gloriæ.

18 Quoniam multi gloriantur secundùm carnem: et ego gloriabor.

19 Libenter enim suffertis insipientes: cùm sitis ipsi sapientes:

20 Sustinetis enim si quis vos in sirvitutem redigit, si quis devorat, si quis accipit, si quis extollitur, si quis in faciem vos cædit.

6 Porque aunque tosco [1] en lenguaje [2], mas no en el saber: y en todo nos hemos dado á conocer á vosotros.

7 ¿O por ventura cometí delito, humillándome á mí mismo, para que vosotros fueseis ensalzados? ¿por qué sin interés [3] os prediqué el Evangelio?

8 Yo despojé las otras Iglesias, tomando asistencias para serviros á vosotros.

9 Y cuando estaba con vosotros, y me hallaba necesitado; á ninguno fui gravoso: porque lo que me faltaba lo suplieron los hermanos, que vinieron de Macedonia: y en todo me he guardado de serviros de carga, y me guardaré.

10 La verdad de Cristo está en mí, que no será quebrantada en mí [4] esta gloria, en cuanto á las regiones de Achaya.

11 ¿Y por qué? ¿es porque no os amo? Dios lo sabe [5].

12 Mas esto lo hago y lo haré, para cortar la ocasion á aquellos que buscan ocasion de ser hallados tales como nosotros [6], para hacer alarde de ello.

13 Porque los tales falsos apóstoles son obreros engañosos [7], que se transfiguran en apóstoles de Cristo.

14 Y no es de estrañar: porque el mismo Satanás se transfigura en ángel de luz.

15 Y así no es mucho, si sus ministros se transfiguran en ministros de justicia [8]: cuyo fin será segun sus obras [9].

16 Otra vez lo digo [10] (para que nadie me tenga por imprudente, y sino tenedme en hora buena por imprudente, á trueque de gloriarme aun un poquito),

17 Lo que hablo [11] por lo que hace á esta materia de gloria, no lo digo segun Dios, mas como por imprudencia.

18 Y ya que muchos se glorian segun la carne [12]: yo tambien me gloriaré.

19 Porque de buena gana sufris á los necios [13]: siendo vosotros sabios:

20 Porque sufris á quien os pone en servidumbre [14], á quien os devora, á quien de vosotros toma, á quien se ensalza, á quien os hiere en la cara.

---

apóstoles. Que lo que os he predicado, en nada es inferior á lo que han predicado en otras partes los primeros apóstoles, Pedro, Juan, Santiago, etc.

[1] MS. *Cá si yo embargado so de palabra.*

[2] Porque aunque mis espresiones sean menos limadas que las de mis contrarios, que hacen profesion de una elocuencia toda mundana y profana; esto no obstante, poseo en un grado muy eminente, como revelada, que me ha sido por Dios, la ciencia de los misterios y de las verdades de la religion; lo cual escede infinitamente toda la ciencia de mis émulos. De esto vosotros teneis bastantes pruebas, puesto que habeis visto, que mi elocuencia consiste en persuadir y convertir los corazones, no en halagar y contentar los oidos con discursos estudiados y limados. El *imperitus sermone* segun S. Gerónimo lo dice por humildad: pues él era un rio de elocuencia cristiana á lo menos en la fuerza del persuadir.

[3] ¿He merecido yo que me desprecies así, porque estando entre vosotros, me porté con tanta humildad y modestia, que predicándoos el Evangelio para haceros grandes delante de Dios, ni siquiera os pedí el necesario alimento, que de justicia me debiais? Yo he permitido que otras Iglesias mas pobres que la vuestra, contribuyesen á mi subsistencia cuando estaba dedicado á serviros á vosotros.

[4] Toma por testigo á Jesucristo, que es la misma verdad de que quiere conservar intacta la gloria de haber predicado graciosamente el Evangelio, no solamente en Corintho, sino tambien en toda la Acaya.

[5] Dios, que ve lo mas secreto de mi corazon, me es testigo de que os amo entrañablemente.

[6] Esos falsos apóstoles os hacen contribuir con mucho mas de lo que necesitan para su subsistencia; y no quiero yo dar á estos tales ocasion de gloriarse de no hacer en esto mas de lo que hacemos nosotros, pretendiendo ganarse con vosotros el concepto de desinteresados, al mismo paso, que os están devorando y despojando. *v.* 20.

[7] Son unos hipócritas, embusteros, que haciendo ostentacion de predicar el Evangelio graciosamente, como verdaderos apóstoles de Jesucristo, reciben al mismo tiempo de los fieles sumas considerables de dinero.

[8] En apóstoles y ministros del Evangelio, que es el único medio por el que reciben los hombres en sus almas la gracia y la santidad.

[9] Su fin será malo, como lo son sus obras.

[10] Ninguno se persuada que obro neciamente, porque me alabo; y si no quiere persuadirse que no obro neciamente, tómelo como quiera, y déjeme que me alabe cuando lo contemplo necesario. S Thomas.

[11] Creed, si quereis, que lo que digo no es conforme á la humildad de Jesucristo.

[12] Y ya que muchos; quiere decir, todos vuestros falsos maestros hacen alarde de ciertas prerogativas esteriores y mundanas; dejad que yo tambien lo haga, no para imitar su vanidad, sino para sostener y defender la autoridad y verdad de mi apostolado. Sto. Thomas.

[13] Porque es propiedad de hombres sabios, como sois vosotros, sufrir con paciencia los defectos de los que son necios é imprudentes como yo. Esta es una ironía.

[14] Esta es la prueba de la ironía del versículo precedente: Sufris tambien, que esos falsos doctores os traten con el mismo rigor con que se trata á los esclavos; que os devoren y que os roben; y que no contentándose con lo que les dais voluntaria y generosamente, busquen mil artificios para saquearos; últimamente sufris, que ejerzan sobre vosotros un imperio tiránico, y que os ultrajen hasta llegar á poneros las manos. Todo esto me es preciso confesar para confusion y vergüenza mia, puesto que habiéndome portado con la mayor modestia y humildad, si somos comparados con esos tales, se descubrirá, que somos hombres de ningun valor, y sin la firmeza y constancia que debiamos mostrar para mantener nuestra autoridad. Todo esto, que dice el santo Apóstol, es una continuada ironía. Y supuesto que esos falsos doctores, prosigue el Santo, tienen osadia de alabarse á sí mismos; quiero yo tambien tenerla aunque

21 Secundùm ignobilitatem dico, quasi nos infirmi fuerimus in hac parte. In quo quis audet (in insipientia dico) audeo et ego :

22 Hebræi sunt, et ego : Israëlitæ sunt, et ego : Semen Abrahæ sunt, et ego :

23 Ministri Christi sunt (ut minùs sapiens dico) plus ego : in laboribus plurimis, in carceribus abundantius, in plagis supra modum, in mortibus frequenter.

24 A Judæis quinquies [a], quadragenas, una minùs, accepi.

25 Ter [b] virgis cæsus sum [c], semel lapidatus sum [d], ter naufragium feci, nocte et die in profundo maris fui,

26 In itineribus sæpe, periculis fluminum, periculis latronum, periculis ex genere, periculis ex gentibus, periculis in civitate, periculis in solitudine, periculis in mari, periculis in falsis fratribus :

27 In labore, et ærumna, in vigiliis multis, in fame et siti, in jejuniis multis, in frigore, et nuditate,

28 Præter illa, quæ extrinsecus sunt, instantia mea quotidiana, sollicitudo omnium Ecclesiarum.

29 ¿Quis infirmatur, et ego non infirmor? ¿Quis scandalizatur, et ego non uror?

30 Si gloriari oportet : quæ infirmitatis meæ sunt, gloriabor.

31 Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, qui est benedictus in sæcula, scit quòd non mentior.

32 Damasci [e] præpositus gentis Aretæ regis, custodiebat civitatem Damascenorum, ut me comprehenderet :

33 Et per fenestram in sporta dimissus sum per murum, et sic effugi manus ejus.

21 Lo digo cuanto á la afrenta, como si nosotros hubiesemos flaqueado en esta parte. En lo que otro tiene osadía (hablo con imprudencia) tambien yo la tengo:

22 Son Hebreos, yo tambien: Son Israelitas, yo tambien : Son linaje de Abraham, tambien yo :

23 Son ministros de Cristo (hablo [1] como menos sabio) yo mas [2] : en mayores trabajos, en cárceles mas, en azotes sin medida, en riesgos de muerte [3] muchas veces.

24 De los Judíos he recibido cinco cuarentenas de azotes, menos uno [4].

25 Tres veces fui azotado con varas [5], una vez fui apedreado [6], tres veces padecí naufragio [7], noche y dia estuve en lo profundo de la mar [8],

26 En caminos muchas veces, en peligros de rios, en peligros de ladrones, en peligros de los de mi nacion [9], en peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en la mar, peligros de falsos hermanos [10] :

27 En trabajo y fatiga, en muchas vigilias, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frio y en desnudez [11],

28 Sin las cosas que son de fuera [12], mis ocurrencias [13] urgentes de cada dia, la solicitud, que tengo de todas las Iglesias.

29 ¿Quién enferma: y yo no enfermo? ¿Quién se escandaliza, y yo no me abraso [14]?

30 Si es menester gloriarse: me gloriaré en las cosas, que son de mi flaqueza [15].

31 El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que es bendito en los siglos, sabe que no engaño [16].

32 En Damasco el gobernador de la provincia por el rey Aretas [17], habia puesto guardas por la ciudad [18], para prenderme :

33 Y por una ventana me descolgaron por el muro en una espuerta, y así escapé de sus manos.

Capitulo XII.

Propone contra los falsos apóstoles sus visiones y revelaciones. Manifiesta el amor que tiene á los Corinthios, y promete pasar á verlos.

1 Si gloriari oportet (non expedit quidem) veniam autem ad visiones, et revelationes Domini.

1 Si es necesario gloriarse (lo que no [19] conviene en verdad) vendré á las visiones, y á las revelaciones del Señor [20].

---

pase plaza de necio, y alabarme á mí mismo, para que entiendan que poseo yo en un grado mas eminente todas esas buenas cualidades, de que vanamente se glorian. El CHRYSÓSTOMO.

[1] Si solo se atiende á mis palabras, y no al motivo que me obliga á proferirlas, es cierto que hablo como un necio.

[2] Porque ellos lo son en la apariencia, y no en la realidad. Yo llevo en mí mismo el carácter de ministro de Jesucristo, que es el sufrir, el padecer, etc., y ellos solo buscan el honor y la autoridad del ministerio. STO. THOMAS.

[3] En peligros de morir. *Galat.* VI, 17.

[4] La ley prohibia que se diesen mas de cuarenta azotes; y los Judíos, por no esponerse á esceder este número con desprecio de la ley, solo daban treinta y nueve. S. Pablo recibió en cinco veces cinco cuarentenas de azotes menos uno, que son treinta y nueve azotes cada vez. *Quadragenas* se entiende *plagas*.

[5] Por los Romanos. Estos se servian de varas, y los Judíos de correas ó cuerdas.

[6] En Listra. *Actor.* XIV, 18.

[7] Estos tres naufragios fueron sin duda anteriores al que padeció en el mar Adriático, pasando de Creta para ir á comparecer en el tribunal de César. *Act.* XXVII, 41.

[8] En tempestad de alta mar, en medio de las olas, que á cada momento me iban á anegar. STO. THOMAS con SAN JUAN CHRYSÓSTOMO. Otros lo esplican de otro modo.

[9] De los Judíos, que eran sus mas crueles enemigos y perseguidores.

[10] De aquellos, que fingiéndose cristianos no lo perdian de vista, para motejar todas sus acciones, y desacreditarle. *Galat.* II, 4.

[11] MS. *En desnuidat. Actor.* XX, 34, II, *Thessal.* III, 8, I *Corinth.* IV, 12.

[12] Fuera de estos males con que me afligen mis enemigos, que lo son tambien de la Iglesia.

[13] El Griego: ἐπισύστασίς, que THEOPHYLACTO interpreta *las conjuraciones que cada dia mueven contra mí los Judíos*. Pero se puede interpretar *la conjuracion ó tropel cotidiano de negocios*.

[14] ¿Quién cae en pecado que no sienta yo un dolor estremo, que me abrasa?

[15] Por esta palabra de *flaqueza ó enfermedad* entiende aquí, y en lo restante las persecuciones que le humillaban, y que le hacian parecer á los ojos de los hombres flaco y despreciable.

[16] En todo lo que he dicho.

[17] Nombre ordinario de los reyes de Arabia, y sobre todo de la Arabia Petrea, que entraron despues de la muerte de los Seleucidas á ser soberanos de la Syria en donde estaba Damasco. Este era suegro de Herodes Antipas.

[18] El Griego: ἐφρούρει, que quiere decir, hacia guardar las puertas de la ciudad. *Actor.* IX, 24.

[19] El Griego: καυχᾶσθαι δὴ οὐ συμφέρει μοι, *ciertamente no me conviene gloriarme*. Atendiendo á la santa humildad, y al conocimiento de su propia miseria y flaqueza, no convenia al santo Apóstol gloriarse; pero en la presente ocasion le era necesario, para confundir los falsos apóstoles en utilidad de los Corinthios; reconociendo siempre que todo bien es don de Dios.

[20] La vision es una representacion sobrenatural esterior ó interior de algun objeto, ó de algun misterio: mas la revelacion es la inteligencia y el conocimiento perfecto de esta representacion.

[a] Deuter. XXV, 3.—[b] Actor. XVI, 22.—[c] Actor. XIV, 18.—[d] Actor XXVII, 41. 44.—[e] Actor. IX, 24.



2 Scio [a] hominem in Christo ante annos quatuordecim, sive in corpore nescio, sive extra corpus nescio, Deus scit, raptum hujusmodi usque ad tertium cœlum.

3 Et scio hujusmodi hominem, sive in corpore, sive extra corpus nescio, Deus scit:

4 Quoniam raptus est in paradisum: et audivit arcana verba, quæ non licet homini loqui.

5 Pro hujusmodi gloriabor: pro me autem nihil gloriabor nisi in infirmitatibus meis.

6 Nam, et si voluero gloriari, non ero insipiens: veritatem enim dicam: parco autem, ne quis me existimet supra id, quod videt in me, aut aliquid audit ex me.

7 Et ne magnitudo revelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ angelus satanæ, qui me colaphizet.

8 Propter quod ter Dominum rogavi, ut discederet à me:

9 Et dixit mihi: Sufficit tibi gratia mea: nam virtus in infirmitate perficitur. Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meis, ut inhabitet in me virtus Christi.

10 Propter quod placeo mihi infirmitatibus meis, in contumeliis, in necessitatibus, in persecutionibus, in angustiis pro Christo: Cùm enim infirmor, tunc potens sum.

11 Factus sum insipiens, vos me coëgistis. Ego enim à vobis debui commendari: nihil enim minùs fui ab iis, qui sunt supra modum apostoli: tametsi nihil sum:

12 Signa tamen apostolatûs mei facta sunt super vos in omni patientia, in signis, et prodigiis, et virtutibus.

13 ¿Quid est enim, quod minùs habuistis præ ceteris ecclesiis, nisi quòd ego ipse non gravavi vos? Donate mihi hanc injuriam.

2 Conozco á un hombre en Cristo [1], que catorce años ha fue arrebatado, si fue en el cuerpo, no lo se, ó si fuera del cuerpo [2], no lo se, Dios lo sabe, hasta el tercer cielo [3].

3 Y conozco á este tal hombre, si fue en el cuerpo, ó fuera del cuerpo, no lo se, Dios lo sabe:

4 Que fue arrebatado al paraiso: y oyó palabras secretas, que al hombre no le es lícito hablar [4].

5 De este tal [5] me gloriaré: mas de mí no me gloriaré, sino en mis flaquezas.

6 Porque aun cuando me quisiere gloriar [6], no seré necio: porque diré verdad: mas dejo esto para que ninguno piense de mí, fuera de lo que ve en mí, ú oye de mí.

7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me ensalce [7], me ha sido dado un aguijon de mi carne, el ángel de Satanás que me abofetee [8],

8 Y por esto rogué al Señor tres veces [9], para que se apartase de mí [10]:

9 Y me dijo: Te basta mi gracia [11]: porque la virtud se perfecciona en la enfermedad. Por tanto de buena gana me gloriaré en mis enfermedades, para que more en mí la virtud de Cristo [12].

10 Por lo cual me complazco en mis enfermedades, en las afrentas, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias por Cristo: Porque cuando estoy enfermo, entonces soy fuerte.

11 Me he hecho imprudente [13], vosotros me obligasteis á ello [14]. Porque yo debia ser loado de vosotros [15]: puesto que en nada fui inferior á los mas escelentes apóstoles: aunque yo nada soy:

12 Con todo eso las señales de mi apostolado fueron hechas sobre vosotros en toda paciencia, en milagros, y prodigios, y virtudes.

13 Porque ¿qué es en lo que vosotros habeis sido inferiores á las otras iglesias [16], sino en que yo mismo no os fuí de gravámen? Perdonadme esta injuria.

---

[1] A un cristiano. Es de sí mismo de quien habla, aunque en tercera persona por modestia. Esta vision habia tenido catorce años antes; y parece que fue cuando ordenó el Señor que se separase para la obra que le tenia destinada *Actor.* XIII, 3.

[2] Dios solo sabe si el alma de este hombre de quien hablo, fue entonces enteramente separada de su cuerpo; ó si fue solamente enajenada de sus sentidos y elevada sobre todo lo sensible, como lo espone STO. THOMAS. O si fue arrebado este hombre en cuerpo y alma.

[3] SAN AGUSTIN, STO. THOMAS y otros muchos creen que el *tercer cielo* es el mismo que el v. 4 llama *paraiso*, y que en estos dos lugares se debe entender la morada de los bienaventurados.

[4] La mayor parte de los padres son de sentir, que las cosas reveladas al santo Apóstol fueron inefables, y de las cuales no es posible que un hombre pueda dar idea á otro hombre. S. AGUSTIN dice que le fue descubierta la esencia divina.

[5] De este hombre tan favorecido pudiera yo gloriarme, prosigue hablando de sí mismo en tercera persona, y por modestia; de este hombre, digo, tan diferente del que se descubre en mi persona, en la que no veo sino miserias y enfermedades comunes á todos los hombres. De estas miserias, que son las tribulaciones y aflicciones, ya internas, ya esternas, que he padecido y padezco, es de lo que puedo yo gloriarme. El CHRYSÓSTOMO.

[6] Y si quisiera para confusion de mis émulos gloriarme de las visiones y revelaciones que he tenido, pudiera hacerlo; sin temor de incurrir en la nota de necio ó de imprudente, porque diria la verdad; mas no quiero hacerlo, porque ninguno se persuada, que soy alguna cosa mas de lo que demuestran mis acciones y mis palabras. SAN GREGORIO MAGNO.

[7] MS. *No me fagan orgullecer*. El Griego: ἵνα μὴ ὑπεραίρωμαι, *para que no me ensoberbezca*.

[8] Cod. R. *Apescozonee*. Algunos creen, que este fue un gran dolor de cabeza, ú otra dolencia corporal. Otros: alguna violenta persecucion de los enemigos; el CHRYSÓSTOMO. Mas S. AGUSTIN y STO. THOMAS sienten que fue una violenta tentacion de impureza, con que el diablo le atormentaba y afligia; y de esto parece que se queja tambien en otros lugares.

[9] Muchas veces: el número determinado por el indeterminado.

[10] Un tan terrible enemigo.

[11] Como si dijera: Y el Señor no quiso condescender con mis ruegos; solamente me dijo: Bástate mi gracia, con la cual vencerás todas las tentaciones, quedándote el mérito de haber peleado como buen soldado; porque mi poder, virtud, y la eficacia de mi gracia se descubre mas, cuando son tentados violentamente los mas flacos y enfermos, y vencen con ella todas las tentaciones. El testo griego: ἡ γὰρ δύναμίς μου, *porque mi virtud.*

[12] Para que se vea que no hay tentacion ni dificultad, por grande que sea, que no se pueda vencer con la gracia del Señor: asi que lejos de acobardarme las tribulaciones, penas y trabajos, recibo de ellas particular consuelo y complacencia. Mi carne es verdad que padece y se muestra flaca, humillada y abatida; mas al mismo paso crece y se aumenta en mi espíritu el vigor; porque me sostiene Jesucristo, que es toda mi fuerza.

[13] El Griego: καυχώμενος, *gloriándome.*

[14] Para sostener el honor y gloria de mi ministerio.

[15] Vosotros no debiais haber escuchado á mis émulos, antes cerrando los oidos á sus calumnias, debiais haberme defendido y dado testimonio á favor mio: vosotros, digo, que mejor que otros sabeis que aunque yo por mí mismo no valgo nada, con todo eso por la gracia del Señor no he sido inferior á los primeros y mayores apóstoles: vosotros, que habeis visto las pruebas y señales de mi apostolado en lo mucho que he padecido, en los milagros, etc. El CHRYSÓSTOMO.

[16] ¿Han sido menos las gracias y dones celestiales que habeis recibido por mi ministerio, qué los que han recibido las otras iglesias por el de los otros apóstoles? No por cierto: solo en una cosa os diferenciais de aquellas, en que no he querido recibir nada de vosotros, ni aun para mi necesario alimento.

[a] Actor. IX, 3.

14 Ecce tertio hoc paratus sum venire ad vos : et non ero gravis vobis : Non enim quæro quæ vestra sunt, sed vos. Nec enim debent filii parentibus thesaurizaré, sed parentes filiis.

15 Ego autem libentissimè impendam, et superimpendar ipse pro animabus vestris : licet plus vos diligens, minùs diligar.

16 Sed esto : ego vos non gravavi : sed cùm essem astutus, dolo vos cepi.

17 ¿Numquid per aliquem eorum, quos misi ad vos, circumvêni vos?

18 Rogavi Titum, et misi cum illo fratrem. ¿Numquid Titus vos circumvenit? ¿nonne eodem spiritu ambulavimus? ¿nonne iisdem vestigiis?

19 ¿Olim putatis quòd excusemus nos apud vos? Coram Deo in Christo loquimur : omnia autem charissimi, propter ædificationem vestram.

20 Timeo enim ne fortè cùm venero, non quales volo, inveniam vos : et ego inveniar à vobis, qualem non vultis : ne fortè contentiones, æmulationes, animositates, dissensiones, detractiones, susurrationes, inflationes, seditiones sint inter vos :

21 Ne iterum cùm venero, humiliet me Deus apud vos; et lugeam multos ex iis, qui ante peccaverunt, et non egerunt pœnitentiam super immunditia, et fornicatione, et impudicitia, quam gesserunt.

14 Ved aquí, que estoy aparejado para ir á vosotros la tercera vez [1] : y no os seré gravoso : Porque no busco vuestras cosas, sino á vosotros [2]. Pues no deben los hijos atesorar para los padres, sino los padres para los hijos [3].

15 Y yo de muy buena gana daré lo mio, y me daré á mí mismo por vuestras almas [4] : aunque amándoos yo mas, sea amado menos [5].

16 Mas sea así : yo no os he gravado : pero como soy astuto, os tomé por dolo [6].

17 ¿Por ventura os engañé por alguno de aquellos que os envié [7]?

18 Rogué á Tito, y envié con él un hermano [8]. ¿Por ventura Tito os engañó? ¿no anduvimos con un mismo espíritu, y por unas mismas pisadas?

19 ¿O pensais aun [9] que nos escusamos con vosotros? Dios es testigo, que en Cristo hablamos : y todo, muy amados mios, para vuestra edificacion.

20 Porque me temo que cuando yo viniere, no os halle cuales yo quiero [10]: y que vosotros me hallareis cual no quereis [11] : que por desgracia no haya entre vosotros contiendas, envidias, riñas [12], disensiones, detracciones, chismes, hinchazones, bandos :

21 No sea que cuando yo venga, me humille Dios otra vez entre vosotros [13]; y que llore á muchos de aquellos que antes pecaron, y no hicieron penitencia de la inmundicia, y fornicacion, y deshonestidad que cometieron.

Capitulo XIII.

Amenaza á los Corinthios, que si no se arrepienten, pasará á visitarlos, y usará con ellos del mayor rigor: añade una exhortacion general, y les desea su mayor bien y perfeccion.

1 Ecce tertio hoc venio ad vos [a]: In ore duorum, vel trium testium stabit omne verbum.

2 Prædixi, et prædico, ut præsens, et nunc absens iis, qui ante peccaverunt, et ceteris omnibus, quoniam si venero iterum, non parcam.

3 ¿An sperimentum quæritis ejus, qui in me loquitur Christus, qui in vobis non infirmatur, sed potens ost in vobis?

1 Ved que voy á vosotros la tercera ved [14] : En la boca de dos ó tres testigos estará tòda palabra [15].

2 Ya lo dije antes estando presente, y lo digo ahora [16] ausente, que si yo voy otra vez [17], no perdonaré á los que antes pecaron [18], ni á todos los demás [19].

3 ¿O buscais [20] prueba de aquel que habla en mí, Cristo, el cual no es flaco en vosotros, antes es poderoso en vosotros [21]?

---

[1] San Lucas no hace mencion del segundo viaje del Apóstol, sino solamente del primero y del tercero. *Actor.* xviii, 1, xx, 2. Algunos lo esplican diciendo, que por dos veces no habia podido ejecutar el designio que tenia. ii *Corinth.* i, 15.

[2] Sino vuestra salud.

[3] Segun el instinto y ley de la naturaleza, que pone en los padres un amor mas fuerte y mas desinteresado que en los hijos.

[4] Otros trasladan : ***despenderé y seré despendido.***

[5] Aunque me correspondeis muy mal, puesto que dais oidos á las calumnias de mis émulos.

[6] Esta es respuesta á una objecion, que alguno de sus contrarios podia hacerle. Sea así como dices, que mientras has estado entre nosotros, te has portado con el desinterés que nos refieres; mas al mismo tiempo has usado de artificios y de astucias, y al paso mismo que querias que te tuviesen por desinteresado, has enviado otros que nos saqueasen y robasen. El Chrysóstomo.

[7] El Griego: *δι' αὐτοῦ ἐπλεονέκτησα*; ***¿os he saqueado por él?*** y lo mismo en el verso siguiente.

[8] *Cap.* viii, 22.

[9] ¿Creeis, que decimos todo esto por borrar de vuestro espíritu alguna sospecha que podriais tener de nuestra conducta? Dios, en cuya presencia estamos, nos es testigo, que os hablamos en Cristo; esto es, con la sinceridad y verdad que corrèsponde á un cristiano, y sin otra mira ni respeto que el de vuestro bien y aprovechamiento. El antiguo intèrprete lee *πᾶλαι*, ***ya ha tiempo:*** otros *πάλιν*, ***otra vez.***

[10] Libres ya y corregidos de vuestros desórdenes.

[11] Y que me veré obligado contra toda mi voluntad á echar mano del rigor; y esto á vosotros tampoco podrá servir de mucho gusto. Sto. Thomas.

[12] El Griego: *θυμοὶ*, ***iras.***
MS. ***Encoraznamientos, desacuerdos, decir mal detras, mezclas, sobervias, baraias.***

[13] Tenga motivo de afligirme delante de Dios, viendo el poco caso que habeis hecho de mis amonestaciones; ó tenga que afligirme, viéndome en la precision de castigar á muchos, que despues de haber cometido mil escesos, no se han enmendado y arrepentido de ellos como debian. La escomunion, que era el castigo mas severo que se daba á los fieles, no se pronunciaba jamás, sino despues de grandes ayunos y gemidos de toda la Iglesia.

[14] Voy la tercera vez; esto es, estoy preparado para ir.

[15] El Apóstol cita aquí la misma sentencia de la ley de Moysés, *Deuter.* xvii, 6, xix, 15, y dá á entender que sus cartas servirán como de primera y segunda amonestacion para los pecadores de Corintho. Los que si no se hubiesen enmendado á su llegada, serán convencidos de contumaces y rebeldes por estas mismas cartas, y segun el órden de los juicios, y esperimentarán todo el rigor de la penitencia.

[16] En esta misma carta *Cap.* x, 2.

[17] El Griego: *τὸ δεύτερον*, ***segunda vez.*** Sto. Thomas dice: ***ut presens bis.*** El Griego: *γράφω*, ***lo escribo.*** Para que no os quejeis de que no os lo he advertido.

[18] Antes de mi primera carta.

[19] Que han pecado despues de haberla escrito.

[20] Como si dijera: ¿Despreciais mis preceptos, como queriendo hacer prueba de si podré ejecutar mis amenazas, y emplear el poder que me ha dado Cristo, que os habla por mi boca? El Griego: *ἐπεὶ δοκιμὴν ζητεῖτε τοῦ ἐν ἐμοὶ λαλοῦντος*, puesto que viviendo de esta manera quereis que yo emplee en vosotros la autoridad etc.

[21] El cual no se ha mostrado débil ni flaco entre vosotros; antes ha hecho alarde de su poder, castigando á los pecadores, y obrando otros prodigios que vosotros habeis visto. El Chrysóstomo.

[a] **Deuter. xix, 15. Matth. xviii, 16. Joann. viii, 17. Hebræor. x, 28.**



4 Nam etsi crucifixus est ex infirmitate: sed vivit ex virtute Dei. Nam et nos infirmi sumus in illo: sed vivemus cum eo ex virtute Dei in vobis.

5 Vosmetipsos tentate si estis in fide: ipsi vos probate. ¿An non cognoscitis vosmetipsos quia Christus Jesus in vobis est? nisi fortè reprobi estis.

6 Spero autem quòd cognoscetis, quia nos non sumus reprobi.

7 Oramus autem Deum ut nihil mali faciatis, non ut nos probati appareamus, sed ut vos quod bonum est faciatis: nos autem ut reprobi simus.

8 Non enim possumus aliquid adversùs veritatem, sed pro veritate.

9 Gaudemus enim, quoniam nos infirmi sumus, vos autem potentes estis. Hoc et oramus vestram consummationem.

10 Ideo hæc absens scribo, ut non præsens duriùs agam secundùm potestatem, quam Dominus dedit mihi in ædificationem, et non in destructionem.

11 De cetero fratres, gaudete, perfecti estote, exhortamini, idem sapite, pacem habete, et Deus pacis, et dilectionis erit vobiscum.

12 Salutate invicem in osculo sancto. Salutant vos omnes sancti.

13 Gratia Domini nostri Jesu Christi, et charitas Dei, et communicatio Sancti Spiritus sit cum omnibus vobis. Amen.

4 Pues aunque fue crucificado por enfermedad [1]: mas vive por el poder de Dios. Porque nosotros somos tambien enfermos en él [2]: mas viviremos con él por la virtud de Dios en vosotros.

5 Examinaos [3] á vosotros mismos si estais en fe: probaos á vosotros mismos. ¿O no os conoceis á vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? si ya no sois reprobados.

6 Mas espero que conocereis, que nosotros no somos reprobados.

7 Y rogamos á Dios que no hagais mal ninguno, no porque nosotros parezcamos aprobados, mas á fin que vosotros hagais lo bueno, aunque nosotros seamos como reprobados.

8 Porque nada podemos contra la verdad, sino por la verdad [4].

9 Porque nos gozamos de ser flacos, mientras vosotros sois fuertes. Y aun rogamos por vuestra perfeccion [5].

10 Por tanto yo os escribo esto ausente, para que estando presente no emplee con severidad la autoridad, que Dios me dió para edificacion, y no para destruccion:

11 Por lo demás, hermanos, gozaos, sed perfectos, amonestaos, sentid una misma cosa, tened paz, y el Dios de la paz y de la caridad será con vosotros.

12 Saludaos unos á otros en ósculo santo [6]. Todos los santos os saludan.

13 La gracia de nuestro Señor Jesucristo, y la caridad de Dios, y la comunicacion [7] del Espíritu Santo sea con todos vosotros. Amen [8].

---

[1] En la flaqueza y enfermedad de su carne, de que voluntariamente se vistió para salvarnos.

[2] Nosotros, como miembros suyos, participamos de sus enfermedades, de sus abatimientos y penas; mas participaremos tambien de su poder; y de esto os daremos pruebas muy claras, juzgando y castigando á los incorregibles. SANTO THOMAS.

[3] Para convenceros, dice S. PABLO, de lo que os decimos tocante á la potestad que Jesucristo nos comunica, entrad en cuenta con vosotros mismos, y si conservais todavía vuestra primera fe, y no habeis descaecido del estado de perfeccion en que os hallabais, debeis reconocer cual es la fuerza y virtud de Jesucristo, que vive y habita en vuestros corazones por los efectos maravillosos que en ellos produce. Pero sea de esto lo que fuere, yo espero, que cuando os visitare, no podreis negar que Jesucristo está y obra siempre en nosotros, viendo las pruebas que os daremos del poder y de la autoridad de que estamos revestidos. Mas lo que deseamos y pedimos á Dios, no es que se nos presente ocasion de haceros conocer el poder y autoridad que nos ha dado; sino que no hallemos entre vosotros algun desórden, que nos saque el castigo de las manos. Debeis emplearos en obrar lo bueno. Esto es todo lo que deseamos, y todo lo que os pedimos, aunque á este precio aparezca sin ejercicio nuestra potestad para castigar.

[4] El poder espiritual que Dios ha puesto en nuestras manos para mantener el buen órden en la Iglesia, no le podemos emplear sino contra los que se apartan de la justicia y de la verdad. ***Porque donde no hay culpa, somos todos iguales***, como nota STO. THOMAS con S. GREGORIO.

[5] Y nuestro mayor gozo será el de parecer flacos, como sin poder ni autoridad para castigaros, hallándoos fuertes y poderosos en gracia y en virtud; y aun pedimos á Dios que os haga perfectos é irreprensibles, y que destruyendo los escándalos y divisiones que hay entre vosotros, os reuna á todos en un mismo espíritu, y en un solo hombre perfecto. El CHRYSÓSTOMO.

[6] Con sinceridad y sencillez de corazon.

[7] La caridad con que Dios Padre nos amó, y la comunicacion de los dones del Espíritu Santo. Las tres divinas Personas.

[8] Esta palabra no se halla en los manuscritos mas antiguos, y parece haber sido añadida por la Iglesia de Corintho, que respondia ***amen*** todas las veces que se leia esta carta. En el Griego se añade: ***La segunda á los Corinthios fue enviada de Philippos de Macedonia con Tito y Lucas.***

ADVERTENCIA

SOBRE

LA EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

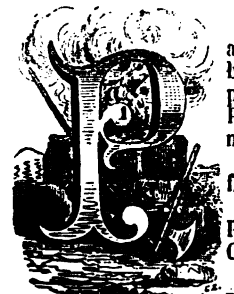
A LOS GÁLATAS.

La Galacia, que tambien se llamó *Gallo-Grecia*, era una provincia del Asia menor entre la Capadocia y la Phrygia. Los pueblos de esta comarca habian abrazado la fe por la predicacion de San Pablo. Mas como los hubiesen pervertido unos falsos apóstoles, que del Judaismo habian pasado á la Religion Cristiana, pretendiendo que juntamente con el bautismo era necesaria la circuncision, para conseguir la salud, y de este modo les hiciesen observar tambien todas las demás ceremonias de la ley; tomó de aquí ocasion San Pablo para escribir la presente carta, en la que despues de haber probado su mision con evidentísimos argumentos, y la uniformidad de su doctrina con la de San Pedro; reprende á los Gálatas con la mayor fuerza y vehemencia por haberse dejado engañar de aquellos falsos apóstoles, y arrastrar á la esclavitud de las ceremonias. Demuestra invenciblemente, que la observancia de la ley no era ya necesaria ni útil para la salud, y hace ver cuan monstruosa era la pretendida alianza, que querian hacer aquellos nuevos doctores del Evangelio con la ley. Pasa despues á dar reglas de la mas sana moral y disciplina eclesiástica.

No se sabe el año en que fue escrita esta carta, aunque los mas se persuaden, que fue el año cincuenta y cinco de la era vulgar, dos años antes de escribir la carta á los Romanos. En cuanto al lugar, los Latinos dicen, que la escribió desde Epheso: y los Griegos comunmente desde Roma. San Juan Chrysóstomo es de la opinion de los Latinos. Véase su prólogo sobre la epístola á los Romanos.

Capítulo I.

Reprende á los Gálatas por haber dado oidos á unos falsos apóstoles, y por haber abandonado la doctrina que él les habia enseñado, y que habia aprendido del mismo Jesucristo. Refiere lo que fue antes y despues de su conversion.



aulus apostolus non ab hominibus, neque per hominem, sed per Jesum Christum, et Deum Patrem, qui suscitavit eum à mortuis:

2 Et qui mecum sunt omnes fratres, ecclesiis Galatiæ:

3 Gratia vobis, et pax à Deo Patre, et Domino nostro Jesu Christo,

4 Qui dedit semetipsum pro peccatis nostris, ut eriperet nos de præsenti sæculo nequam, secundùm voluntatem Dei et Patris nostri,

5 Cui est gloria in sæcula sæculorum: Amen.

6 Miror quòd sic tam citò transferimini ab eo, qui vos vocavit in gratiam Christi, in aliud Evangelium:

7 Quod non est aliud, nisi sunt aliqui, qui vos conturbant, et volunt convertere Evangelium Christi.

8 Sed licet nos, aut angelus de cœlo evangelizet vobis præterquam quod evangelizavimus vobis, anathema sit.

1 Pablo apóstol, no de los hombres, ni por hombre [1], mas por Jesucristo, y por Dios Padre, que lo resucitó de entre los muertos:

2 Y todos los hermanos que están conmigo [2], á las iglesias de Galacia [3]:

3 Gracia sea á vosotros y paz de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo,

4 El cual se dió á sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este presente siglo malo [4], segun la voluntad de Dios y Padre nuestro,

5 Al cual es la gloria en los siglos de los siglos: Amen.

6 Me maravillo, como así tan de ligero os pasais de aquel, que os llamó á la gracia de Cristo [5], á otro evangelio [6]:

7 Porque no hay otro [7], sino que hay algunos que os perturban [8], y quieren trastornar el Evangelio de Cristo [9].

8 Mas aun cuando nosotros, ó un ángel del cielo os evangelice fuera de lo que nosotros os hemos evangelizado, sea anatema [10].

---

[1] Yo no he recibido mi mision de los apóstoles, ni de algun otro hombre, sino inmediatamente de Jesucristo, y de Dios su Padre.

[2] Esto puede entenderse de todos los cristianos, ó mas bien de los compañeros del santo Apóstol en la predicacion del Evangelio.

[3] Las Iglesias principales de Galacia eran Ancyra y Pesinunte.

[4] Para separarnos de la corrupcion de costumbres que trae consigo este siglo *malo;* malo no por sí mismo sino por los *malos* que viven en él. S. Gerónimo.

[5] Como abandonando al Padre eterno, que os llamó á la gracia de Jesucristo su Hijo, para que creyeseis en él, y le reconocieseis por vuestro Salvador, y para conseguir despues por su gracia la vida eterna. Sto. Thomas. El testo griego dice así: ἀπὸ τοῦ καλέσαντος ὑμᾶς ἐν χάριτι, χριστοῦ, lo cual puede tener otro sentido refiriendo χριστοῦ, no á χάριτι, sino á ἀπὸ τοῦ καλέσαντος, de este modo: *Como abandonando á Jesucristo que os llamó por su gracia.*

[6] Adulterado, y diferente del que yo os he enseñado.

[7] Porque no hay mas Evangelio que el que yo he predicado.

[8] Con sus dudas, supersticiones y escrúpulos.

[9] Ofuscando su pureza con la mezcla de su falsa doctrina.

[10] Un ángel bajado del cielo, no puede enseñar una falsa

9 Sicut prædiximus, et nunc iterum dico: Si quis vobis evangelizaverit præter id, quod accepistis, anathema sit.

10 ¿Modò enim hominibus suadeo, an Deo? ¿An quæro hominibus placere? Si adhuc hominibus placerem, Christi servus non essem.

11 Notum [a] enim vobis facio, fratres, Evangelium, quod evangelizatum est à me, quia non est secundùm hominem:

12 Neque [b] enim ego ab homine accepi illud, neque didici, sed per revelationem Jesu Christi.

9 Así como antes lo dijimos, ahora tambien de nuevo lo digo: Si alguno os predicare fuera de lo que habeis recibido, sea anatema.

10 Pues yo ¿ahora hago la causa de los hombres, ó de Dios [1]? ¿ó pretendo agradar á hombres? Si agradase aun á los hombres, no seria siervo de Cristo [2].

11 Porque os hago saber, hermanos, que el Evangelio que yo os he predicado, no es segun hombre [3]:

12 Porque yo ni lo he recibido ni aprendido [4] de hombre, sino por revelacion de Jesucristo [5].



SAN PABLO, BERNABÉ Y TITO VAN A JERUSALÉM.

13 Audistis enim conversationem meam aliquando in Judaïsmo: quoniam supra modum persequebar Ecclesiam Dei, et expugnabam illam,

14 Et proficiebam in Judaïsmo supra multos coætaneos meos in genere meo, abundantiùs æmulator existens paternarum mearum traditionum.

13 Porque ya habeis oido de qué manera vivia en otro tiempo en el judaismo: y con qué esceso perseguia la Iglesia de Dios, y la destruia,

14 Y aprovechaba en el judaismo mas que muchos coetáneos mios de mi nacion [6], siendo en estremo celoso de las tradiciones de mis padres.

---

doctrina. Mas el Apóstol pone esta hipótesis aunque imposible, para dar á entender, que se debe desechar toda novedad en la fe, por grande que sea la autoridad de los que la quieran introducir. *Sea anatema*, quiere decir, sea desechado con maldicion, con execracion y con horror. Véase la 1 *ad Corinth*. XVI, 22. Condena cualquier doctrina contraria al Evangelio; mas no la que fuere conforme, como lo son las *tradiciones* apostólicas y de la Iglesia S. GERÓNIMO y S. AGUSTIN.

[1] THEOPHYLACTO y S. JUAN CHRYSÓSTOMO: *¿Defiendo yo esta causa delante de los hombres, ó delante de Dios?* Otros: *¿Enseño doctrina humana ó divina?* Otros: ¿Intento hacerme favorable á los hombres ó á Dios?

[2] ¿Pretendo yo con esto hacerme admirar de los hombres, y merecer sus aplausos y aprobacion, como lo hacia antes en el judaismo? Cierto que si esto hiciera, no seria como soy, siervo de Jesucristo; porque es imposible servir á un mismo tiempo á Dios y á los hombres. El CHRYSÓSTOMO.

[3] Porque es todo divino y celestial; como lo prueba en el verso que sigue.

[4] MS. *Nil apris de ombre.*

[5] Y va á probar que no lo aprendió de los hombres, ni antes de su conversion ni despues. No antes, *porque ya habeis oido etc.*

[6] Como phariseo que era, é hijo de phariseo, *Act.* XXII, 6, mostraba un celo ardiente y escesivo, porque se guardasen exactamente todas las observancias que me habian enseñado mis padres.

[a] 1 Corinth. XV, 1.– [b] Ephes. III, 3.

15 Cùm autem placuit ei, qui me segregavit ex utero matris meæ, et vocavit per gratiam suam,

16 Ut revelaret Filium suum in me, ut evangelizarem illum in gentibus: continuò non acquievi carni et sanguini,

17 Neque veni Jerosolymam ad antecessores meos apostolos: sed abii in Arabiam: et iterum reversus sum Damascum:

18 Deinde post annos tres veni Jerosolymam videre Petrum, et mansi apud eum diebus quindecim:

15 Mas cuando plugo á aquel, que me destinó [1] desde el vientre de mi madre [2], y me llamó por su gracia [3],

16 Para revelar á su Hijo [4] por mí, á fin que yo le predicase entre las gentes: desde aquel punto no me acomodé á carne y sangre [5],

17 Ni vine á Jerusalém á los que eran apóstoles antes que yo [6]: mas partí para Arabia: y de nuevo volví á Damasco [7]:

18 Desde allí al cabo de tres años vine á Jerusalém á ver á Pedro [8], y estuve con él quince dias [9]:



MAS LAS OBRAS DE LA CARNE... SON... DISCORDIAS.

19 Alium autem apostolorum vidi neminem, nisi Jacobum fratrem Domini.

20 Quæ autem scribo vobis, ecce coram Deo quia non mentior.

19 Y no ví á otro alguno de los apóstoles, sino á Santiago el hermano del Señor [10].

20 Y en esto, que os escribo, os digo delante de Dios, que no engaño [11].

[1] Habla de su predestinacion al apostolado, y á la predicacion del Evangelio, *Act.* XIII, 2. *Rom.* I, 1, para lo cual Dios lo tenia escogido y como separado *ab æterno*. SAN GERÓNIMO.

[2] Es una manera proverbial de hablar semejante á estas otras: ***Desde antes de la creacion del mundo; desde el principio ó fundacion del mundo;*** las cuales significan lo mismo que *ab æterno*.

[3] Eficazmente al apostolado en el punto mismo de mi conversion. ESTIO.

[4] Comunicándome una luz interior y celestial, para que sin medios humanos le conociese perfectamente, y todas las verdades de su Evangelio. *Ephes.* IV, 20.

[5] Al punto mismo obedecí á la vocacion de Dios, sin consultar sobre ello á ningun hombre; porque estaba asegurado que era de Dios. El testo griego: *οὐ προσανεθέμην*, ***no lo comuniqué, no lo consulté*** con ningun hombre. S. GERÓNIMO entiende el ***carni et sanguini*** del hombre ***carnal***.

[6] Para darles parte de mi vocacion, ó tomar de ellos algunas instrucciones; lo que no hubiera dejado de hacer, si mi vocacion no hubiera sido estraordinaria.

[7] Esto hace ver que partió de esta ciudad inmediatamente despues de su conversion.

[8] Como á cabeza de toda la Iglesia por respeto y veneracion, no para aprender la doctrina de la religion. SAN GERÓNIMO.

[9] No pudo detenerse mas tiempo; porque los Judíos le buscaban para quitarle la vida.

[10] Este es el mismo de quien se habla en los *Hechos* XII, 17. Fue el primer obispo de Jerusalém, y segun espresion hebrea, ***hermano del Señor;*** esto es, primo, por ser hijo de María, hermana de la Santa Vírgen, y mujer de Alphêo en primeras nupcias, y despues de Cleophas. JOAN. XIX, 25. Los apóstoles sin duda habrian salido de Jerusalém á predicar el Evangelio; porque por lo que hace á los que no eran del número de los doce, como S. Bernabé y otros semejantes, es constante, que los vió, y que iba y venia, y predicaba tambien con ellos. Esta esposicion resuelve la duda, que resulta de lo que se lee en el v. 27 del *Cap.* IX *de los Hechos*.

[11] De que la autoridad y magisterio que tengo, no lo he recibido del colegio de los apóstoles, como S. Mathias; sino inmediatamente del mismo Jesucristo.

21 Deinde veni in partes Syriæ et Ciliciæ.
22 Eram autem ignotus facie Ecclesiis Judææ, quæ erant in Christo :
23 Tantùm autem auditum habebant : Quoniam qui persequebatur nos aliquando, nunc evangelizat fidem, quam aliquando expugnabat :
24 Et in me clarificabant Deum.

21 Desde allí fuí á tierra de Siria y de Cilicia [1].
22 Y las Iglesias de Cristo, que habia en la Judea, ni aun de vista me conocian [2]:
23 Mas solamente habian oido decir : Aquel, que antes nos perseguia, ahora predica aquella fe, que en otro tiempo combatia :
24 Y glorificaban á Dios en mí [3].

Capítulo II.

San Pablo sostiene el honor de su apostolado, y la pureza del Evangelio contra los falsos apóstoles y contra los judaizantes. Se ve obligado á resistir á Cephas. Ninguno es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo.

1 Deinde post annos quatuordecim, iterum ascendi Jerosolymam cum Barnaba, assumpto et Tito.
2 Ascendi autem secundùm revelationem : et contuli cum illis Evangelium, quod prædico in gentibus, seorsum autem iis, qui videbantur aliquid esse : ne fortè in vacuum currerem, aut cucurrissem.
3 Sed neque Titus, qui mecum erat, cùm esset gentilis, compulsus est circumcidi :
4 Sed propter subintroductos falsos fratres, qui subintroïerunt explorare, libertatem nostram, quam habemus in Christo Jesu, ut nos in servitutem redigerent.
5 Quibus neque ad horam cessimus subjectione, ut veritas Evangelii permaneat apud vos :
6 Ab iis autem, qui videbantur esse aliquid, (quales aliquando fuerint, nihil mea interest. Deus [a] personam hominis non accipit.) mihi enim qui videbantur esse aliquid, nihil contulerunt.
7 Sed è contra cùm vidissent quòd creditum est mihi Evangelium præputii, sicut et Petro circumcisionis :
8 (Qui enim operatus est Petro in apostolatum circumcisionis, operatus est et mihi inter gentes)
9 Et cùm cognovissent gratiam, quæ data est mi-

1 Catorce años despues subí otra vez á Jerusalém con Bernabé [4], tomando tambien conmigo á Tito.
2 Y subí segun revelacion [5]: y comuniqué con ellos el Evangelio [6], que predico entre los gentiles, y particularmente con aquellos que parecian de mayor consideracion [7]: por temor de no correr en vano, ó de haber corrido.
3 Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, siendo gentil, fue apremiado á que se circuncidase [8] :
4 Ni aun por los falsos hermanos, que se entremetieron á escudriñar nuestra libertad, que tenemos en Jesucristo, para reducirnos á servidumbre.
5 A los cuales ni una hora sola quisimos estar en sujecion [9], para que permanezca entre vosotros la verdad del Evangelio [10]:
6 Mas de aquellos, que parecian ser algo [11] (cuales hayan sido algun tiempo, nada me toca. Dios no acepta la apariencia del hombre) á mí ciertamente los que parecian ser algo, nada me comunicaron.
7 Mas al contrario, visto [12], que me habia sido encomendado á mí el Evangelio del prepucio, como á Pedro el de la circuncision :
8 (Porque el [13] que obró en Pedro para el apostolado de la circuncision, tambien obró en mí para con las gentes).
9 Y como Santiago, Cephas [14], y Juan, que pare-

---

[1] No inmediatamente, porque primero fue conducido por los cristianos á Cesaréa; y pasado algun tiempo, creyendo que estaria mas seguro entre sus parientes, porque los Griegos le querian quitar la vida, pasó á Tharsis en Cilicia, ciudad de su nacimiento. *Actor.* IX, 30.

[2] Todo lo que ha dicho hasta aquí es para probar que no habia podido aprender el Evangelio de ningun otro, que del mismo Jesucristo.

[3] Y daban gloria á Dios, que habia obrado en mí una tan grande y estraordinaria conversion.

[4] Este es el viaje de que se habla en el *Cap.* XV *de los Hechos*, con ocasion de la disputa que se movió tocante á las ceremonias legales.

[5] No de mi propio movimiento, sino guiado y conducido por la luz, que me comunicó el Espíritu Santo.

[6] Esto es, con el concilio, que fue el tercero que se congregó en Jerusalém; no porque mi doctrina necesitase confirmacion, sino para no hacer inútil el fruto de mi predicacion. S. Pablo no obligaba á los gentiles convertidos á que observasen las ceremonias de la ley; y por esto los judaizantes le acusaban de enseñar una doctrina nueva, y contraria á la de los otros apóstoles. Espuso pues su doctrina delante de la Iglesia de Jerusalém, para que informados los apóstoles y los otros fieles de la verdad de lo que predicaba, le diesen testimonio contra sus calumniadores. Pues si ***Pablo no hubiera comunicado con los apóstoles en carne su Evangelio***, *la Iglesia no* le hubiera creido. S. AGUSTIN *cont. Faust. Lib.* XXVIII, *Cap.* IV.

[7] San Pedro, Santiago y Juan.

[8] Y estuvieron tan lejos de desaprobar mi doctrina, que por el contrario en prueba y confirmacion de ella, permitieron á Tito, que era gentil, que gozase de la libertad que le daba el Evangelio, y no le obligaron á que se circuncidase; y esto, que instaban fuertemente á ello algunos falsos hermanos, los cuales profesando esteriormente mucho celo por el Evangelio, y no pudiendo persuadirse, que no eran ya necesarias las ceremonias de la ley, se habian entrometido en la Iglesia para despojarnos de la libertad que Jesucristo nos habia merecido con su gracia.

[9] A que circuncidásemos á Tito, y á que observásemos como ellos las otras ceremonias de la ley.

[10] Para que la verdad del Evangelio, que os hemos predicado, se conservase sin alteracion, y sin mezcla de judaismo.

[11] Podian los contrarios del Apóstol hacerle una objecion, diciendo: Que los otros apóstoles habian sido familiares discípulos de Jesucristo, cuando él era aun phariseo: y que habian sido escogidos antes que él para seguirle; por consiguiente, que les era muy inferior de todos modos. Responde á esto: que esta razon, como fundada en ventajas, puramente esteriores, no tiene la menor fuerza, puesto que Dios, para comunicar sus bienes, dones y gracias, no atiende á esterioridades; y puede dar del mismo modo á los que vinieron los últimos, que á los primeros : que dejando á un lado, lo que fueron los apóstoles, lo cual ni quiere, ni le toca examinar: lo que sabe ciertamente es que no habia ido á Jerusalém, para aprender de aquellos que eran tenidos por los primeros de los apóstoles, cosa ninguna nueva, tocante al perfecto conocimiento del Evangelio, puesto que Dios le habia comunicado á él no menor caudal de doctrina y autoridad que á todos aquellos que habian vivido y conversado con el Señor. S. GERÓNIMO.

[12] Este verso va unido con el v. 9 y el v. 8 se debe leer entre paréntesis, y todos ellos son prueba y confirmacion de lo que acaba de decir en lo que precede. Lejos, dice el santo de tener que reprender ó que corregir en mi doctrina, luego que vieron, etc.

[13] Dios que escogió á Pedro, y dió fuerza y eficacia á sus palabras, para que predicase el Evangelio á los Judios, me destinó á mí para que le predicase á los gentiles.

[14] Por Cephas se entiende aquí S. Pedro, no obstante lo que algunos modernos intérpretes han querido persuadir.

[a] Deut. X, 17. Job XXXIV, 19. Sap. VI, 8. Eccl. XXXV, 13. Rom. II, 11. Ephes. VI, 8. Coloss. III, 25. Actor. X, 34. I Petr. I. 17.

lii, Jacobus, et Cephas, et Joannes, qui videbantur columnæ esse, dextras dederunt mihi, et Barnabæ societatis: ut nos in gentes, ipsi autem in circumcisionem:

10 Tantùm ut pauperum memores essemus: quod etiam sollicitus fui hoc ipsum facere.

11 Cùm autem venisset Cephas Antiochiam in faciem ei restiti, quia reprehensibilis erat.

12 Priùs enim quàm venirent quidam à Jacobo, cum gentibus edebat: cùm autem venissent, subtrahebat et segregabat se, timens eos, qui ex circumcisione erant.

13 Et simulationi ejus consenserunt ceteri Judæi, ita ut et Barnabas duceretur ab eis in illam simulationem.

14 Sed cùm vidissem quòd non rectè ambularent ad veritatem Evangelii, dixi Cephæ coram omnibus. Si tu, cùm Judæus sis, gentiliter vivis, et non judaïcè: ¿quomodo gentes cogis judaizare?

15 Nos naturâ Judæi, et non ex gentibus peccatores.

16 Scientes autem quòd non justificatur homo ex operibus legis, nisi per fidem Jesu Christi: et nos in Christo Jesu credimus, ut justificemur ex fide Christi, et non ex operibus legis[a]: propter quod ex operibus legis non justificabitur omnis caro.

17 Quòd si quærentes justificari in Christo, inventi sumus et ipsi peccatores: ¿numquid Christus peccati minister est? Absit.

18 Si enim quæ destruxi, iterum hæc ædifico: prævaricatorem me constituo.

19 Ego enim per legem, legi mortuus sum, ut Deo vivam: Christo confixus sum cruci.

cian ser las columnas, conocieron la gracia, que se me habia dado [1], nos dieron las diestras á Bernabé, y á mí en señal de compañía [2]: para que nosotros fuésemos á los gentiles, y ellos á la circuncision.

10 Solamente [3], que nos acordásemos de los pobres: lo mismo, que tambien procuré hacer con esmero.

11 Y cuando vino Cephas á Antiochía, le resistí en su cara [4], porque merecia reprension [5].

12 Por cuanto antes que viniesen algunos de parte de Santiago [6], comia con los gentiles [7]: mas despues que vinieron, se retiraba, y separaba, temiendo á los que eran de la circuncision [8].

13 Y los otros Judíos [9] consintieron en su disimulacion [10], tal que aun Bernabé [11] fue inducido por ellos en aquella simulacion.

14 Mas cuando yo ví, que no andaban derechamente conforme á la verdad del Evangelio [12], dije á Cephas delante de todos: Si tú, siendo judío [13], vives como los gentiles, y no como los Judíos: ¿cómo obligas á los gentiles á judaizar?

15 Nosotros somos Judíos de naturaleza, y no pecadores de entre los gentiles [14].

16 Mas sabemos, que el hombre no se justifica por las obras de la ley [15], sino por la fe de Jesucristo: y nosotros creemos en Jesucristo para obtener la justicia por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley: por cuanto por las obras de la ley no será justificada toda carne.

17 Pues si nosotros, que buscamos ser justificados en Cristo, somos tambien hallados pecadores: ¿es por ventura Cristo ministro de pecado [16]? No por cierto.

18 Porque si yo vuelvo á edificar lo mismo, que he destruido: me hago á mí mismo prevaricador [17].

19 Porque yo por la ley soy muerto á la ley [18], á fin de vivir para Dios: estoy enclavado en la cruz juntamente con Cristo.

Véase la *Disertacion que se halla en la Bibl.* de CALMET, y en la de CARRIERES.

[1] Mi vocacion particular para ser el apóstol de las gentes.

[2] Recibiéndonos por compañeros y cólegas en todos los ejercicios del apostolado, para que no pareciese era uno el Evangelio de estos, y otro el de los circuncidados. S. GERÓNIMO.

[3] Solamente añadieron, ó nos encargaron, que no olvidáramos recoger limosnas para socorro de los pobres de la Judea. *Actor.* XI, 29, 30.

[4] Esto es, desaprobé descubiertamente la demasiada condescendencia que tenia con los Judíos nuevamente convertidos. ¿Cómo se atreve Pablo á reprender á Pedro, que era cabeza de la Iglesia? Responde S. AGUSTIN *Epist.* LXXXII, *núm.* 27, *alabando á Pablo por su justa entereza, y á Pedro por su santa humildad.*

[5] MS. *Que era reprendedero.*

[6] Estos eran Judíos convertidos á la fe.

[7] Sin hacer diferencia de viandas.

[8] Por no descontentar á los Judíos, y dándoles á entender con este disimulo, que desaprobaba como ellos, la libertad que usaban los gentiles de comer sin distincion toda suerte de viandas. Esta condescendencia de S. Pedro no tocaba á su doctrina, sino solamente á su conducta. SANTO THOMAS.

[9] Que estaban persuadidos de la libertad que les daba el Evangelio.

[10] MS. *Al su enfennimiento, assí que Bárnabas se enflnno en aquello mismo.*

[11] Que estaba destinado para predicar á los gentiles, y que continuamente les hacia presente la libertad y la exencion de las observancias legales, que logramos por la ley evangélica.

[12] Que su conducta no era conforme á la sinceridad cristiana.

[13] Si tú, que eres hebreo de orígen, no te crees obligado á las observancias legales, y vives con la libertad no de judío, sino de gentil: ¿por qué rehusando comer con los gentiles en presencia de los Judíos, *les das ocasion de pensar*, que están obligados á la observancia de las ceremonias legales?

[14] Y no pecadores, como gentiles. Así los llamaban comunmente los Judíos por su idolatría.

[15] Esta misma proposicion se lee tambien en la *Epístola á los Romanos* III, 20, pero con esta diferencia, que allí trata de la ley moral: y aquí de la moral y ceremonial.

[16] Nosotros hemos creido en Jesucristo, para buscar en la fe la justicia que no podíamos hallar en las obras de la ley: luego si fuese posible que nos hubiésemos engañado, y que separándonos de la ley, nos hubiésemos quedado ó hecho pecadores; nuestro pecado, lo cual causa horror el pensarlo solamente, recaeria sobre Jesucristo, que seria su autor ó ministro; puesto que habiéndonos separado de la práctica de unas ceremonias propias para justificarnos, nos hubiera dado una religion incapaz de conducirnos á la justicia, como seria la suya.

[17] Si observase la ley, y la hiciese observar á los otros, despues de haber enseñado que estaba ya abolida, seria traidor á la causa de Jesucristo, puesto que al mismo tiempo que predicaba la justicia que proviene de la fe en él, trabajaria en restablecer la ley de Moysés, abolida por el mismo Señor como inútil para conseguir la justicia.

[18] Yo estoy muy distante, dice el santo Apóstol, de pretender restablecer la ley, estando muerto como lo estoy á ella, y á todas sus ceremonias, y estando muerto á ella por las instrucciones mismas que me da la ley; porque la ley entendida en su verdadero sentido me lleva á Jesucristo, que es su fin, y que la abolió muriendo sobre la cruz. Estando pues asociado á su muerte por el bautismo, y clavado en la cruz con él como uno de sus miembros, estoy muerto á la ley, y vivo solamente á Dios; ó mas bien no soy yo el que vivo, sino Jesucristo que vive en mí, porque su Espíritu es el que me alienta, y hace obrar; y si vivo esta vida toda divina, aunque cercado de una carne flaca y corruptible, lo debo todo á la fe y á la confianza que tengo en el Hijo de Dios, el cual por el amor infinito que me ha tenido

[a] Roman. III, 20.



20 Vivo autem, jam non ego : vivit verò in me Christus. Quod autem nunc vivo in carne : in fide vivo Filii Dei, qui dilexit me, et tradidit semetipsum pro me.

21 Non abjicio gratiam Dei. Si enim per legem justitia, ergo gratis Christus mortuus est.

20 Y vivo, ya no yo : mas vive Cristo en mí. Y lo que vivo ahora en carne : lo vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó, y se entregó á sí mismo por mí.

21 No desecho la gracia de Dios [1]. Porque si la justicia es por la ley, síguese, que Cristo murió en vano [2].

Capítulo III.

Reprende vivamente á los Gálatas, y demuestra que la justicia es por la fe viva. Trae para esto el ejemplo de Abraham; y esplica el oficio y fin de la fe y de la ley.

1 ¡O insensati Galatæ! ¿quis vos fascinavit non obedire veritati, ante quorum oculos Jesus Christus præscriptus est, in vobis crucifixus?

2 Hoc solum à vobis volo discere : ¿ex operibus legis Spiritum accepistis, an ex auditu fidei?

3 ¿Sic stulti estis, ut cùm spiritu cœperitis, nunc carne consummemini?

4 ¿Tanta passi estis sinè causa? si tamen sinè causa.

5 ¿Qui ergo tribuit vobis Spiritum, et operatur virtutes in vobis : ex operibus legis, an ex auditu fidei?

6 Sicut scriptum est [a] : Abraham credidit Deo, et reputatum est illi ad justitiam.

7 Cognoscite ergo, quia qui ex fide sunt, ii sunt filii Abrahæ.

8 Providens autem Scriptura, quia ex fide justificat gentes Deus, prænuntiavit Abrahæ [b] : Quia benedicentur in te omnes gentes.

9 Igitur qui ex fide sunt, benedicentur cum fideli Abraham.

10 Quicumque enim ex operibus legis sunt, sub maledicto sunt. Scriptum est enim [c] : Maledictus omnis, qui non permanserit in omnibus, quæ scripta sunt in libro legis, ut faciat ea.

11 Quoniam autem in lege nemo justificatur apud Deum, manifestum est [d] : quia justus ex fide vivit.

1 ¡Oh insensatos Gálatas! ¿quién os ha imbuido [3], para no obedecer á la verdad, vosotros, ante cuyos ojos ha sido representado Jesucristo, como crucificado en vosotros mismos [4]?

2 Solo quiero saber esto de vosotros : ¿habeis recibido el Espíritu por las obras de la ley, ó por el oido de la fe [5]?

3 ¿Tan necios sois [6], que habiendo comenzado por espíritu acabeis por carne?

4 ¿Tantas cosas habeis sufrido en vano [7]? sí empero es en vano.

5 ¿Aquel pues, que os comunica el Espíritu y obra virtudes en vosotros : es por las obras de la ley, ó por el oido de la fe [8]?

6 Así como está escrito : Abraham creyó á Dios, y le fue imputado á justicia.

7 Reconoced pues, que los que son de la fe, los tales son hijos de Abraham [9].

8 Mas viendo antes la Escritura [10] que Dios por la fe justifica las gentes, anunció primero á Abraham [11]: En tí serán benditas todas las gentes.

9 Y así los que son de la fe, serán benditos con el fiel Abraham.

10 Porque todos los que son de las obras de la ley, están bajo de maldicion [12]. Porque escrito está: Maldito el que no permaneciere en todas las cosas, que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas.

11 Y que ninguno en la ley sea justificado [13] delante de Dios, es manifiesto: porque el justo vive de la fe.

---

se entregó á la muerte por mí, ó en mi lugar. S. AGUSTIN.

[1] Puesto que ella sola puede dar la verdadera justicia, que no podria dar la ley.

[2] Si por la ley y por sus obras pudiese el hombre conseguir la justicia, no habia necesidad ni de Evangelio, ni de la muerte de Jesucristo, ni de su gracia. S. GERÓNIMO.

[3] Otros: *Aojado*, *fascinado*, que es hacer mal de ojo.

[4] El Griego: *προεγράφη*, *præscriptus* y no *proscriptus*, como se lee viciosamente en algunas ediciones. Vosotros, que habeis sido crucificados con Jesucristo, y en quienes Jesucristo ha sido crucificado por el bautismo; que habeis visto en este sacramento una viva imágen de su muerte y de su sepultura. *Rom.* VI, 4, 5. O tambien, á quienes lo he propuesto, y pintado con tan vivos colores, como si á vuestros mismos ojos hubiera sido crucificado: ¿cómo sois tan insensatos, que despues de haber recibido en vosotros mismos por un don particular del Espíritu Santo el fruto del misterio de Jesucristo crucificado, buscais ahora fuera de él, y en las ceremonias estériles y carnales de la ley otro principio de la justicia?

[5] ¿Habeis recibido los dones y gracias del Espíritu Santo por las obras de la ley, ó por la fe que se os predicó, y escuchasteis con la mayor sumision? Sin duda por medio de la fe; porque siendo gentiles, no conociais ni la ley, ni las obras de la ley.

[6] Que habiendo tenido del Espíritu Santo el principio de vuestra santificacion y perfeccion, ¿quereis ahora poner el fin y consumacion de ella en las ceremonias carnales, cuales son las de la ley de Moysés? S. GERÓNIMO.

[7] ¿De qué os servirá el haber padecido tantas tribulaciones y persecuciones por haber profesado la fe de Jesucristo? De nada por cierto os servirá: mas yo espero que sí os servirá; porque volvereis sobre vosotros, y reconocidos abrireis los ojos á luz de la verdad. De este lugar infieren los teólogos, que las obras buenas quedan infructuosas, ó como ellos dicen *mortificadas* por el pecado subsiguiente, y que despues reviven mediante la penitencia. El CHRYSÓSTOMO, ESTIO.

[8] Los ministros de Cristo, que os comunican el Espíritu Santo por la imposicion de las manos en el sacramento del bautismo y de la confirmacion, y obran entre vosotros tantos milagros, ¿hacen esto como secuaces de las obras de la ley, ó en cualidad de obedientes discípulos de la fe? SAN AGUSTIN. Los Griegos con el CHRYSÓSTOMO lo esplican de pretérito: os *comunicó*. El *oido*, otros: *la predicacion*.

[9] Los que son hijos espirituales de Abraham, son imitadores de su fe. *Rom.* IV, 3.

[10] Y Dios en la Escritura previendo que habia de justificar á los gentiles por le fe.

[11] Mucho antes que recibiese Moysés la ley, y aun mucho antes que fuese dada á Abraham la circuncision, le anunció la palabra del Evangelio, en que propone la fe de Cristo, origen de la verdadera justicia, cuando dijo: *En tí serán benditas las naciones*; y así no los descendientes de Abraham, segun la carne, sino los que sean sus hijos en el espíritu y en la imitacion de su fe, Judíos ó gentiles sin distincion, serán justificados y benditos como él lo fue.

[12] La ley maldice á todo aquel que no observa fielmente lo que prescribe; y ninguno puede librarse de la maldicion, que pronuncia contra sus transgresores sino por la fe. Por lo cual el hombre, que funda la esperanza de la bendicion de Dios sobre las obras de la ley, independientes de la fe, está debajo de la maldicion de la ley.

[13] La verdadera justicia que nos libra del pecado, y que nos hace justos delante de Dios, solamente viene de la fe,

a Genes. XV, 6. Roman. IV, 3. Jacob. II, 23.—b Genes. XII, 3. Eccles. XLIV, 20.—c Deuter. XXVII, 26.—d Habac. II, 4. Roman. I, 17.

12 Lex autem non est ex fide, sed [a], qui fecerit ea, vivet in illis.

13 Christus nos redemit de maledicto legis, factus pro nobis maledictum: quia scriptum est [b]: Maledictus omnis qui pendet in ligno:

14 Ut in gentibus benedictio Abrahæ fieret in Christo Jesu, ut pollicitationem Spiritûs accipiamus per fidem.

15 Fratres (secundùm hominem dico [c]) tamen hominis confirmatum testamentum nemo spernit, aut superordinat.

16 Abrahæ dictæ sunt promissiones, et semini ejus. Non dicit: Et seminibus, quasi in multis: sed quasi in uno: Et semini tuo, qui est Christus.

17 Hoc autem dico, testamentum confirmatum à Deo, quæ post quadringentos et triginta annos facta est lex, non irritum faciat ad evacuandam promissionem.

18 Nam si ex lege hereditas, jam non ex promissione. Abrahæ autem per repromissionem donavit Deus.

19 ¿Quid igitur lex? Propter transgressiones posita est donec veniret semen, cui promiserat, ordinata per angelos in manu mediatoris.

20 Mediator autem unius non est: Deus autem unus est.

21 ¿Lex ergo adversùs promissa Dei? Absit. Si enim data esset lex, quæ posset vivificare, verè ex lege esset justitia.

22 Sed [d] conclusit Scriptura omnia sub peccato, ut promissio ex fide Jesu Christi daretur credentibus.

12 Y la ley no es de la fe; mas, quien hiciere aquellas cosas, vivirá en ellas [1].

13 Jesucristo nos redimió de la maldicion de la ley, hecho por nosotros maldicion [2]: porque está escrito: Maldito todo aquel que es colgado en un madero:

14 Para que la bendicion de Abraham [3] fuese comunicada á los gentiles por Jesucristo, á fin de que por la fe recibamos la promesa del Espíritu [4].

15 Hermanos (hablo como hombre [5]) aunque un testamento sea de un hombre, con todo siendo confirmado, ninguno lo reprueba, ni le pone demás [6].

16 Las promesas fueron dichas á Abraham, y á su simiente. No dice: Y á las simientes, como de muchos: sino como de uno: Y á tu simiente, que es Cristo.

17 Mas digo esto: Que el testamento confirmado por Dios [7], la ley que fue hecha cuatrocientos y treinta años despues, no lo abroga para anular la promesa.

18 Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa. Y Dios por promesa le hizo á Abraham la donacion.

19 ¿Pues para qué la ley? Por causa de las transgresiones fue puesta [8], hasta que viniese la simiente, á quien habia hecho la promesa [9], ordenada por ángeles en manos de un mediador.

20 Mas el mediador no es de uno solo: y Dios es uno [10].

21 ¿Luego la ley es contra las promesas de Dios [11]? No por cierto. Porque si la ley dada pudiese vivificar, la justicia en verdad seria por la ley.

22 Mas la Escritura todas las cosas encerró bajo de pecado, para que la promesa fuese dada á los creyentes por la fe en Jesucristo.

---

segun aquella palabra del profeta HABACUC II, 4. *El justo de fe vive;* que segun el Apóstol *Roman.* I, 17, valen por éstas: *Sin la fe ninguno se justifica.*

[1] La ley dice al hombre, que si *observa los mandamientos hallará la vida;* mas no le advierte, que el medio necesario para llegar á observarlos, es creer en Jesucristo, y solicitar por un movimiento de esta fe la gracia, y la justificacion del Espíritu Santo, de que tiene necesidad.

[2] Jesucristo, recibiendo sobre sí la pena que pronunciaba la ley contra el pecador, hasta el estremo de parecer ante los ojos de los hombres como maldito; por cuanto en la ley es declarado maldito, *Deuter.* XXI, 23, el hombre puesto en un madero; nos libró de la maldicion de la ley, porque nos mereció la gracia de poderla cumplir, y por consiguiente de que no nos comprendiese la maldicion que pronuncia contra sus transgresores. Por hombre crucificado no se entiende precisamente el hombre clavado en una cruz; porque este género de suplicio no estaba en uso entre los Judios que le tomaron despues de los Romanos; sino solo los malhechores, á los cuales despues de haber recibido la pena de muerte, de cualquier modo que fuese, los tenian espuestos á la vista de todos, y pendientes de un madero por algunas horas para escarmiento de los demás. Esto á los Judios que estaban bajo de la ley: á los demás los libró de la *maldicion* del pecado y de su tiranía.

[3] En la cual se contiene la renovacion entera del hombre y su bienaventuranza.

[4] La abundancia y la plenitud de los dones del Espíritu Santo, que habian sido prometidos por la ley y por los profetas.

[5] Esto es, me serviré del ejemplo de una cosa bien comun y ordinaria entre los hombres.

[6] Ninguno tiene osadía de alterar, quitando ó añadiendo, un testamento ó escritura pública hecha legalmente por un hombre. La promesa que Dios hizo á Abraham, es en sustancia una escritura, un testamento ó una alianza que hizo Dios con Abraham y con su descendencia. Cuando dice su *simiente* ó *linaje*, entiende á Cristo, que unió en sí toda la posteridad espiritual de Abraham, cuales son todos los imitadores de su fe de todos los tiempos, lugares y naciones. S. AGUSTIN. Y aunque este es sentido espiritual ó figurativo, S. Pablo lo eleva á que tenga firmeza de fe. SANTO THOMAS.

[7] Pues ahora bien, esta alianza que Dios hizo con Abraham, y que confirmó con juramento, no puede ser abrogada por la ley, que fue dada en el Sinai mas de cuatrocientos años despues, por cuanto si fuese cierto, que la bendicion prometida á Abraham, y que dejó como preciosa herencia á sus descendientes, se consignase mediante la ley, en este caso no vendria ya esta bendicion de la gratuita promesa de Dios, ni la deberiamos esperar de Jesucristo. Y como dicha bendicion fue concedida por Dios á Abraham como una *donacion* gratuita é irrevocable, se sigue de aquí, que la ley no tiene ningun poder sobre la promesa, y que la bendicion no es por la ley; y que el que quiere atenerse á la ley, renuncia á las promesas, y contradice al mismo Dios, reduciendo á nada unas promesas tan absolutas, y hechas con tanta solemnidad. *Roman.* IV, 14. Y si solo las promesas bastan, de nada sirve la ley. THEODORETO. El testo griego añade: εἰς χριστὸν, *en Cristo.*

[8] El fin de la ley era llevarnos al bien, y apartarnos del mal. Por *las transgresiones;* quiere decir, como freno para reprimir las pasiones, y evitar las transgresiones. S. JUAN CHRYSÓST. O para que por las caidas y *transgresiones* conociesen los Hebreos las enfermedades y depravacion de su corazon, y así clamasen por el socorro y gracia medicinal del Salvador. S. AGUSTIN y STO. THOMAS.

[9] Este estado del hombre debajo de la ley duró desde Moysés, y desde la publicacion de esta ley por el ministerio de los ángeles hasta la venida del Mesías prometido á Abraham, como el autor de la justicia. El Griego: προσετέθη, esto es, la ley no fue substituida en lugar de la promesa, sino añadida á ella, como para servir de preparacion al cumplimiento de la misma promesa. S. GERÓNIMO.

[10] No se necesita de mediador, cuando uno solo se obliga en favor de otro por una promesa sin condicion. En la alianza que Dios hizo absolutamente y sin condicion con Abraham, Dios es el solo que se obliga; mas la ley, que era un contrato condicional entre Dios y los Israelitas, porque Dios les prometia la vida si obedecian fielmente á la ley, tenia necesidad de un mediador, y como tal intervino Moysés. En la promesa no tuvo lugar la mediacion de un hombre; porque Dios fue el que hizo por sí mismo la promesa gratuitamente y sin condicion alguna, y por esto la ley no puede ser contraria á la promesa.

[11] Luego si la ley es tal, como la has pintado, es contra-

[a] Lev. XVIII, 5.—[b] Deuter. XXI, 23.—[c] Hebræor. IX, 17.—[d] Romanor. III, 9.

23 Priùs autem quàm veniret fides, sub lege custodiebamur conclusi in eam fidem, quæ revelanda erat.

24 Itaque lex pædagogus noster fuit in Christo, ut ex fide justificemur.

25 At ubi venit fides, jam non sumus sub pædagogo.

26 Omnes enim filii Dei estis per fidem, quæ est in Christo Jesu.

27 Quicumque [a] enim in Christo baptizati estis, Christum induistis.

28 Non est Judæus, neque Græcus: non est servus neque liber: non est masculus, neque femina. Omnes enim vos unum estis in Christo Jesu.

29 Si autem vos Christi: ergo semen Abrahæ estis, secundùm promissionem heredes.

23 Mas antes que la fe viniese, estábamos bajo la guarda de la ley encerrados [1], para aquella fe que habia de ser revelada.

24 Y así la ley fue el ayo que nos condujo á Cristo [2], para que fuésemos justificados por la fe.

25 Mas desde que vino la fe, no estamos ya bajo del ayo [3].

26 Pues todos sois hijos de Dios por la fe, que es en Jesucristo.

27 Porque todos los que habeis sido bautizados en Cristo, estais revestidos de Cristo [4].

28 No hay judío, ni griego: no hay siervo ni libre: no hay macho, ni hembra [5]: porque todos vosotros sois uno [6] en Jesucristo.

29 Y si vosotros sois de Cristo: ciertamente la simiente de Abraham sois [7], los herederos segun la promesa.

Capitulo IV.

Trata del recto uso de las ceremonias de la ley, y cómo por Cristo tuvieron fin. Ismaél nacido de Agar, figura de la ley antigua: Isaac, nacido de Sara, figura de la nueva.

1 Dico autem: Quanto tempore heres parvulus est, nihil differt à servo, cùm sit dominus omnium:

2 Sed sub tutoribus, et actoribus est usque ad præfinitum tempus à patre:

3 Ita et nos cùm essemus parvuli, sub elementis mundi eramus servientes.

4 At ubi venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum, factum ex muliere, factum sub lege,

5 Ut eos, qui sub lege erant, redimeret, ut adoptionem filiorum reciperemus.

6 Quoniam autem estis filii, misit Deus Spiritum Filii sui in corda vestra, clamantem: Abba, Pater.

7 Itaque jam non est servus, sed filius: Quod si filius: et heres per Deum.

1 Digo pues, que cuanto tiempo el heredero es niño [8], en nada difiere del siervo [9], aunque sea señor de todo [10]:

2 Mas está debajo de tutores, y curadores hasta el tiempo determinado por el padre [11]:

3 Así tambien nosotros [12], cuando eramos niños, serviamos bajo los rudimentos del mundo [13].

4 Mas cuando vino el cumplimiento del tiempo, envió Dios á su Hijo, hecho de mujer [14], hecho sujeto á la ley [15],

5 Para redimir á aquellos que estaban bajo de la ley, para que recibiésemos la adopcion de hijos.

6 Y por cuanto vosotros sois hijos, ha enviado Dios á vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama [16]: Abba, Padre.

7 Y así ya no es siervo [17], sino hijo: Y si hijo: tambien heredero por Dios [18].

---

ria á las promesas de la gracia; puesto que no solamente no quita el pecado, sino que sirve, no por culpa suya, sino por la malicia del hombre para aumentarlo; y asi parece que es un obstáculo del cumplimiento de las promesas de Dios. No es asi, responde á esta objecion el santo Apóstol; antes por el contrario si la ley tuviese fuerza de dar la vida de la gracia y la eterna felicidad, en este caso haria lo que pertenece á la fe, y serian inútiles la fe y las promesas; porque la ley lo haria entonces todo, antes que fuesen cumplidas las promesas. Y así la Escritura ha declarado que todos los hombres estaban en el pecado para que no esperasen de sí mismos, sino de la fe en Jesucristo el cumplimiento de las promesas. El Chrysóstomo.

[1] Con el fin de refrenar nuestras pasiones con sus amenazas, esperando á aquel que debia curarlas con su gracia, y darnos libertad de las prisiones antiguas. *Roman.* VIII, 15.

[2] El Griego: εἰς χριστὸν, *para, ó hácia Cristo.* La ley, como un maestro severo, ponia delante de los Judíos sus obligaciones, y los castigaba cuando faltaban á ellas; y aunque por sí misma no pudiese conducirlos á la justicia, los llevaba como por la mano á Jesucristo, de quien debian esperarla. Fuera de esto, todo el aparato de sus ceremonias, y todo lo que sucedia á este pueblo, anunciaba y figuraba á Jesucristo.

[3] Ya no estamos sujetos al ayo; hemos mudado de condicion; somos ya tratados no como siervos, sino como libres y como hijos.

[4] Os habeis despojado del hombre viejo para vestiros del nuevo que es Cristo. *Roman.* VI, 3, 4. Y asi ahora no tiene ya uso alguno la ley.

[5] No hay diferencia en Cristo, ni de nacion, ni de condicion, ni de sexo. S. Gerónimo.

[6] El Griego: εἷς, *uno.* Todos los cristianos son como un solo hombre; porque todos en el bautismo se hacen un solo cuerpo, cuya cabeza es Jesucristo. *Roman.* XII, 5.

[7] El Griego, καὶ, *y.* Luego sois los verdaderos hijos de Abraham; porque habeis imitado su fe; porque estais incorporados con Cristo hijo de Abraham; y por consiguiente sois legítimos herederos de la bendicion prometida á Abraham, semejantes por tanto no á Ismaél, que fue excluido de la herencia del padre, sino á Isaac. *Roman.* VIII, 15, 16, 17. En vista de todo esto, ¿á qué fin, oh Gálatas, volveis á las ceremonias de la ley, y buscais el yugo, estando libres?

[8] Menor, ó de menor edad.

[9] Porque no tiene el uso de sus derechos, ni su conocimiento ni manejo; y por lo que mira á su conducta, vive subordinado enteramente á la voluntad de otro.

[10] Como heredero de su padre.

[11] Antiguamente el padre antes de su muerte, ó de emprender algun largo viaje, nombraba tutores á sus hijos, y señalaba el tiempo que debia durar la tutela.

[12] San Pablo por medio de esta semejanza quiere dar á entender que el estado del Judaismo era la menor edad del heredero, esto es, del cristiano, y que los Judíos, como menores, estuvieron servilmente sujetos á un culto de señales y de ceremonias carnales, que eran unas instrucciones groseras y figurativas, que Dios habia dado al mundo para disponerle á que esperase el colmo de los bienes con la venida del Mesías. El Chrysóstomo.

[13] *Elementos, rudimentos*, cuales son las ceremonias de la ley, que Dios dió al mundo como una instruccion grosera. S. Gerónimo.

[14] Sin concurso de varon, y por obra sólo del Espíritu Santo.

[15] Por su propia voluntad, y no por alguna obligacion.

[16] MS. *Llamante.* El cual moviendo vuestros corazones, os hiciese recurrir á Dios con la mayor confianza, y clamar diciendo: Padre mio, Padre mio: ¿Y quién se atreveria á llamar á Dios Padre, si el Espíritu no nos diese esa potestad? Theodoreto.

[17] El Griego: οὐκ ἔτι εἶ δοῦλος, *ya no eres siervo, ya no es siervo;* como si dijera, ninguno de vosotros es ya siervo. Lo que se infiere del contexto y del Griego.

[18] El Griego: καὶ κληρονόμος θεοῦ διὰ χριστοῦ, *y heredero de Dios por Cristo.*

[a] Romanor. VI, 3.

8 Sed tunc quidem ignorantes Deum, iis, qui naturâ non sunt dii, serviebatis.

9 Nunc autem cùm cognoveritis Deum, immo cogniti sitis à Deo: ¿quomodo convertimini iterum ad infirma, et egena elementa, quibus denuò servire vultis?

10 Dies observatis, et menses, et tempora, et annos.

11 Timeo vos, ne fortè sinè causa laboraverim in vobis.

12 Estote sicut ego, quia et ego sicut vos: Fratres obsecro vos: Nihil me læsistis.

13 Scitis autem quia per infirmitatem carnis evangelizavi vobis jampridem: et tentationem vestram in carne mea

14 Non sprevistis, neque respuistis: sed sicut angelum Dei excepistis me, sicut Christum Jesum.

15 ¿Ubi est ergo beatitudo vestra? Testimonium enim perhibeo vobis, quia si fieri posset, oculos vestros eruissetis, et dedissetis mihi.

16 ¿Ergo inimicus vobis factus sum, verum dicens vobis?

17 Æmulantur vos non bene: sed excludere vos volunt, ut illos æmulemini.

18 Bonum autem æmulamini in bono semper: et non tantùm cùm præsens sum apud vos.

19 Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.

20 Vellem autem esse apud vos modò, et mutare vocem meam: quoniam confundor in vobis.

21 Dicite mihi qui sub lege vultis esse, ¿legem non legistis?

22 Scriptum est enim: Quoniam Abraham duos filios habuit [a]: unum de ancilla [b], et unum de libera.

23 Sed qui de ancilla, secundum carnem natus est: qui autem de libera, per repromissionem:

24 Quæ sunt per allegoriam dicta. Hæc enim sunt duo testamenta. Unum quidem in monte Sina, in servitutem generans: quæ est Agar:

25 Sina enim mons est in Arabia, qui conjunc-

8 Mas entonces que no conociais á Dios, serviais á los que por naturaleza no son dioses [1].

9 Pero ahora habiendo conocido á Dios, ó por mejor decir, siendo conocidos de Dios [2]: ¿cómo os volveis otra vez á los rudimentos flacos y pobres [3], á los cuales quereis de nuevo servir?

10 Guardais los dias [4], y los meses, y los tiempos, y los años.

11 Me temo de vosotros, que no haya trabajado en vano en vosotros.

12 Sed como yo [5], porque yo tambien soy como vosotros: Os ruego [6], hermanos: En nada me habeis agraviado [7].

13 Y sabeis que al principio os prediqué el Evangelio con enfermedad [8] de la carne: y vuestra tentacion en mi carne

14 No la despreciasteis, ni desechasteis [9]: antes me recibisteis como á un ángel de Dios, como á Jesucristo.

15 ¿Donde está pues vuestra bienaventuranza [10]? Porque os doy testimonio, que si ser pudiese, os hubierais sacado los ojos, y me los hubierais dado [11].

16 ¿Me he hecho pues enemigo vuestro, diciendoos la verdad?

17 Os celan [12] no bien: porque os quieren separar, para que los sigais á ellos.

18 Sed pues celosos del bien [13] en bien siempre: y no tan solamente cuando yo estoy con vosotros.

19 Hijitos mios, de los que otra vez estoy de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros [14].

20 Querria ciertamente estar ahora con vosotros [15], y mudar mi voz: porque estoy avergonzado en vosotros.

21 Decidme, os ruego, los que quereis estar bajo de la ley, ¿no habeis leido la ley?

22 Porque escrito está: Que Abrahan tuvo dos hijos: uno de la sierva [16], y otro de la libre.

23 Mas el de la sierva nació segun la carne [17]: y el de la libre, por la promesa [18]:

24 Las cuales cosas fueron dichas por alegoría [19]. Porque estos son los dos testamentos. El uno ciertamente en el monte Sina, que engendra para servidumbre: este es Agar:

25 Porque el Sina [20] es un monte en la Arabia, que

---

[1] Porque erais idólatras.

[2] La gran dicha que tenemos en conocer á Dios, proviene de que él mismo nos conoció y amó primero.

[3] A las ceremonias judáicas, que por sí solas sin la fe, son tan pobres, que no pueden comunicar la gracia, ni la santidad. O al culto de los ídolos, cuya servidumbre es mucho mas intolerable que la de la ley. S. JUAN CHRYSÓSTOMO; el cual advierte, que aunque el Apóstol habla principalmente de los ritos judáicos, comprende en muchas proposiciones á los de los gentiles, cuales habian sido los Gálatas. Tales eran las ceremonias pertenecientes al culto de la idolatría.

[4] Guardais los sábados, las Neomenias ó lunas nuevas, y las otras fiestas de los Judíos.

[5] Yo soy judío de nacimiento, y me he acomodado á vivir como vosotros que sois gentiles: esto es, eximiéndome de la observancia de las ceremonias legales. ¿Pues por qué no habeis de hacer vosotros lo mismo que yo hago?

[6] Que me creais, como que os digo todo esto por puro amor, y no por algun resentimiento que tenga de vosotros.

[7] MS. *No me nuziestes nada*. Y por tanto mis amonestaciones no pueden nacer de otro principio, que del amor que os tengo.

[8] *Enfermedad, afliccion, humillacion*. Y la *tentacion* que os pudo causar el verme humillado, afligido en mi carne, la despreciasteis. O la prueba ó exámen que vosotros tuvisteis, con motivo de la enfermedad ó afliccion de mi carne, no la despreciasteis. Véase ESTIO.

[9] MS. *Ni me repoyaites*.

[10] MS. *Buena uentura*. ¿Qué se han hecho aquellos buenos sentimientos, cuando teniais por vuestra mayor dicha tenerme por vuestro Apóstol, puesto que al presente habeis abandonado el Evangelio que os prediqué?

[11] Me mostrabais tanta afliccion y cariño, que os hubierais despojado con mucho gusto de aquello que mas amabais, como son los ojos, á trueque de podérmelo dar.

[12] Los falsos apóstoles, usando de artificio, os muestran un amor particular, con el fin de atraeros á su doctrina, y de apartaros de lo que os hemos enseñado.

[13] El Griego: καλὸν δὲ τὸ ζηλοῦσθαι ἐν καλῷ, *bien es tener celo en lo bueno*.

[14] Con quienes estoy empleando nuevas fatigas y trabajos, para que formados de nuevo en la fe de Jesucristo, volvais tambien de nuevo á nacer para él mismo. THEODORETO.

[15] Para conocer vuestro estado, y acomodar mis palabras á la disposicion en que os hallais; porque no sé qué decir de vosotros, y estoy avergonzado, lleno de perplejidad y congoja, receloso de que puedan pervertiros esos falsos doctores, durante mi ausencia.

[16] Ismael, hijo de la esclava Agar; Isaac, hijo de la libre Sara.

[17] De una manera natural y ordinaria.

[18] De un modo milagroso: porque Sara era estéril, y se hallaba ya fuera de edad de tener hijos.

[19] Alegoría sucede, cuando bajo la corteza de las palabras se esconde otro sentido diferente: como se ve en este lugar; pues segun el Apóstol, estas dos mujeres Agar y Sara, nos representan los dos Testamentos: Agar el antiguo; y Sara el nuevo. Los Griegos leen αὗται, *estas* mujeres.

[20] El Griego: τὸ γὰρ Ἄγαρ Σινᾶ, *porque Agar es Sina*, quiere decir, simboliza ó representa al Sina, á la ley jerosolimitana, y los Judíos carnales.

[a] Genes. XVI, 15.—[b] Genes. XXI, 2.

tus est ei, quæ nunc est Jerusalem, et servit cum filiis suis.
26 Illa autem, quæ sursum est Jerusalem, libera est: quæ est mater nostra.
27 Scriptum est enim [a]: Lætare sterilis, quæ non paris: erumpe, et clama, quæ non parturis: quia multi filii desertæ, magis quam ejus, quæ habet virum.
28 Nos [b] autem fratres, secundùm Isaac promissionis filii sumus.
29 Sed quomodo tunc is, qui secundùm carnem natus fuerat, persequebatur eum, qui secundùm spiritum: ita et nunc.
30 ¿Sed quid dicit Scriptura? Ejice ancillam, et filium ejus: non enim heres erit filius ancillæ cum filio liberæ.
31 Itaque fratres, non sumus ancillæ filii, sed liberæ: qua liberate Christus nos libertavit.

tiene enlace con la que ahora es Jerusalém [1], la cual sirve con sus hijos [2].
26 Mas aquella Jerusalém que está arriba, es libre: la cual es nuestra madre.
27 Porque escrito está [3]: Alégrate la estéril, que no pares: esfuérzate y da voces, la que no estás de parto: porque son muchos mas los hijos de la desolada, que de aquella que tiene marido.
28 Y nosotros, hermanos, somos hijos de la promesa [4] segun Isaac.
29 Mas como entonces aquel que habia nacido segun la carne [5], perseguia al que era segun el espíritu: así tambien ahora.
30 ¿Pero qué dice la Escritura? Echa fuera á la sierva, y á su hijo: porque no será heredero el hijo de la sierva con el hijo de la libre [6].
31 Y así, hermanos, no somos hijos de la sierva [7], sino de la libre: con cuya libertad Cristo nos hizo libres [8].

Capítulo V.

Exhorta el Apóstol á los Gálatas á conservar la exencion de la ley de Moisés, y la libertad que tienen por Cristo; y muestra los verdaderos ejercicios del cristiano.

1 State, et nolite iterum jugo servitutis contineri.
2 Ecce [c] ego Paulus dico vobis: quoniam si circumcidamini, Christus vobis nihil proderit.
3 Testificor autem rursus omni homini circumcidenti se, quoniam debitor est universæ legis faciendas.
4 Evacuati estis à Christo, qui in lege justificamini: à gratia excidistis.
5 Nos emim Spiritu ex fide, spem justitiæ expectamus.
6 Nam in Christo Jesu neque circumcisio aliquid valet, neque præputium: sed fides, quæ per charitatem operatur.

1 Estad firmes y no os sometais otra vez al yugo de servidumbre.
2 Mirad que os digo yo Pablo: que si os circuncidareis, Cristo no os aprovechará [9] nada.
3 Y de nuevo protesto á todo hombre que se circuncida, que está obligado á guardar toda la ley [10].
4 Vacíos sois de Cristo [11], los que os justificais por la ley: habeis caido de la gracia.
5 Porque nosotros aguardamos por el Espíritu la esperanza de la justicia, por la fe [12].
6 Porque en Jesucristo ni la circuncision vale algo, ni el prepucio [13]: sino la fe que obra por caridad.

---

[1] El Sina, representado por Agar, es un monte de la Arabia Petrea, y está muy distante de Jerusalém; y así esta vecindad que aquí se esplica por la palabra *enlace*, no se ha de entender de la situacion, sino de la semejanza de los lugares; por cuanto del mismo modo que fue dada la ley á Moysés en el monte Sinaí, así tambien lo fue la ley evangélica en Jerusalém en el monte Sion. Algunos con el CHRYSÓSTOMO quieren que el Sina se llame en arábigo Agar; por lo menos poseyeron aquel monte los descendientes de Ismaél.

[2] Dando Dios la ley sobre el monte Sinai, situado en el término de los Ismaelitas, hijos de una esclava y desheredados, quiso dar á entender por esta circunstancia, que la ley solo hacia esclavos, é hijos desheredados. Y S. Pablo infiere, que los Judíos hijos de la antigua alianza hecha sobre este monte, son tambien realmente esclavos, desheredados y echados de casa, como lo fueron Agar é Ismaél, cuyos descendientes ocupan el monte Sinai. La Jerusalém de acá abajo, es la Synagoga ó sociedad de los Judíos carnales, que servian á Dios como esclavos. La Synagoga era figurada por Agar, y los Judíos carnales por Ismaél. *La Jerusalém de arriba*, figurada por Sara, es la Iglesia, que es la sociedad de los hijos de Dios, y de los miembros de Jesucristo. *Es nuestra Madre*, porque en su seno recibimos la nueva vida de hijos de Dios: *es libre*, y los hijos que engendra son libres porque sirven á Dios por amor.

[3] ISAI. LIV, 1. Estas palabras del profeta se dirigen á la Iglesia compuesta casi de gentiles, y que llegó á ser la querida del Señor. Habiendo sido antes largo tiempo estéril, fue despues sin comparacion mucho mas fecunda que la Synagoga su primera esposa.

[4] *De la promesa;* esto es, hijos, á quienes pertenece la promesa hecha á Abraham, ó la libertad y la herencia de los hijos de Dios.

[5] Los Judíos carnales, figurados por Ismaél, no cesan de perseguir á los espirituales de Abraham, que son los cristianos. Y perseguian entonces á los Gálatas, y con mayor furor al Apóstol.

[6] *Genes.* XXI, 10. Los Judíos carnales, y todos los que se apoyan sobre la ley, y no sobre la fe animada de la caridad, son escluidos de la herencia eterna.

[7] No somos hijos de la antigua alianza; esto es, esclavos, sino libres de la esclavitud de la ley, en virtud de aquella libertad que Cristo nos mereció.

[8] Los Griegos juntan estas últimas palabras con las primeras del capítulo siguiente, y el sentido es este: *Permaneced* firmes en la libertad que Jesucristo os ganó, etc. Y así echad fuera de vosotros á estos nuevos Ismaelitas y falsos apóstoles que os molestan y os quieren esclavizar con las ceremonias legales.

[9] MS. *Cristo no uos aprouechará ni migaia.* Porque si siendo gentiles os someteis al yugo de la ley, y principalmente á la circuncision, no lo podeis hacer, sino creyendo que la fe en Jesucristo no es suficiente para conseguir la justicia y la salud; y por consiguiente no os queda nada que esperar de este Salvador, que quiere que la justicia y la salud se busquen en solo él por la fe.

[10] Porque haciéndose circuncidar, cree que es obligado á hacerlo por la ley de Moysés; y creyendo esto, está obligado á observar todas las demás ceremonias, que manda la misma ley.

[11] El Griego: *Cristo se ha hecho para vosotros inútil.* Y el intérprete dijo: *Vacíos estais*, ó no teneis parte con Jesucristo, ni teneis que esperar de él los benignos influjos de su gracia. *Los que os justificais* pretendeis ser justificados.

[12] Mas los que hacemos profesion de cristianos, esperamos del Espíritu Santo, mediante la fe, aquellos bienes que son la esperanza de los justos. ESTIO.

[13] Porque en la Religion Cristiana, que es toda interior y espiritual, de nada aprovechan estas señales esteriores de estar ó no circuncidados; lo que aprovecha es la caridad que es el alma de la fe, á la cual da energía, movimiento y accion.

[a] Isai. LIV, 1.—[b] Romanor. IX, 8.—[c] Actor. XV, 1. 2.

7 Currebatis bene : ¿Quis vos impedivit veritati non obedire?
8 Persuasio hæc non est ex eo, qui vocat vos.
9 Modicum [a] fermentum totam massam corrumpit.
10 Ego confido in vobis in Domino, quòd nihil aliud sapietis : qui autem conturbat vos, portabit judicium, quicumque est ille.
11 Ego autem, fratres, si circumcisionem adhuc prædico : ¿quid adhuc persecutionem patior? Ergo evacuatum est scandalum crucis.
12 Utinam et abscindantur qui vos conturbant.
13 Vos enim in libertatem vocati estis fratres, tantùm ne libertatem in occasionem detis carnis, sed per charitatem Spiritûs servite invicem.
14 Omnis enim lex in uno sermone impletur : [b] Diliges proximum tuum sicut teipsum.
15 Quòd si invicem mordetis, et comeditis : videte ne ab invicem consumamini.
16 Dico autem : Spiritu ambulate, et desideria carnis non perficietis.
17 Caro enim concupiscit adversùs spiritum : spiritus autem adversùs carnem : hæc enim sibi invicem adversantur : ut non quæcumque vultis, illa faciatis.
18 Quod si spiritu ducimini, non estis sub lege.
19 Manifesta sunt autem opera carnis : quæ sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria,
20 Idolorum servitus, veneficia, inimicitiæ, contentiones, æmulationes, iræ, rixæ, dissensiones, sectæ,
21 Invidiæ, homicidia, ebrietates, comessationes, et his similia, quæ prædico vobis, sicut prædixi : Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non consequentur.

7 Vosotros corriais bien [1] : ¿Quién os ha impedido el no obedecer á la verdad?
8 Esta persuasion no es de aquel que os llama [2].
9 Un poco de levadura aceda toda la masa [3].
10 Yo confio de vosotros en el Señor, que no sentireis otra cosa [4] : mas el que os inquieta, quien quiera que él sea, llevará sobre sí la condenacion [5].
11 Yo ciertamente, hermanos, si aun predico la circuncision [6] : ¿á qué fin padezco aun persecucion? Luego se ha acabado el escándalo de la cruz.
12 Ojalá fuesen tambien cortados [7] los que os inquietan.
13 Porque vosotros, hermanos, habeis sido llamados á libertad [8] : solamente que no deis la libertad por ocasion de la carne [9], mas servios unos á otros por la caridad del Espíritu [10].
14 Porque toda la ley se resume en una palabra: Amarás á tu prójimo como á tí mismo.
15 Mas si os mordeis, y os comeis los unos á los otros [11]: guardaos no os consumais los unos á los otros.
16 Digo pues : Andad en espíritu, y no cumplireis los deseos de la carne [12].
17 Porque la carne codicia contra el espíritu : y el espíritu contra la carne : porque estas cosas son contrarias entre sí : para que no hagais todas las cosas que quisiereis [13].
18 Y si sois guiados del espíritu, no estais bajo de la ley [14].
19 Mas las obras de la carne están patentes : como son [15] fornicacion, impureza, deshonestidad, lujuria,
20 Idolatría, hechicerías, enemistades, contiendas, zelos, iras, riñas [16], discordias, sectas,
21 Envidias, homicidios, embriagueces [17], glotenerías y otras cosas como estas, sobre las cuales os denuncio, como ya lo dije : Que los que tales cosas hacen, no alcanzarán [18] el reino de Dios.

---

[1] Por el camino de la verdadera fe, y dirigiéndoos derechamente al fin de vuestra carrera y vocacion : ¿Por qué habeis abandonado este camino que seguiais? ¿Quién os hizo salir de él, y que dejaseis la doctrina que os prediqué, la cual es la verdadera, por seguir la corrompida y falsa de esos doctores?

[2] Esas voces, con que os quieren persuadir, no son voces de Dios, que os llamó á la fe. En algunos ejemplares latinos se lee : *Nemini consenseritis; persuasio hæc etc.* No creais á otro que á mí en materia de doctrina y de dogma; porque semejantes palabras con que os pretenden persuadir. etc. Lo cual tampoco se halla en el testo griego.

[3] *Aceda*, *avinagra.* Nuestras Biblias antiguas: *Leuda* toda la masa, *levanta.* Esta levadura es el error de los Judíos. Los Gálatas acaso se persuadian que podia ser esto de poca importancia, haciendo profesion de seguir la doctrina de Jesucristo. Mas S. Pablo les da á entender, que en materia de fe, faltar en un solo artículo, es perder la fe enteramente.

[4] Que permanecereis firmes en la fe y doctrina que os he predicado, y que ahora de nuevo os inculco en esta carta.

[5] Porque será separado de la comunion de los fieles : ó el cielo descargará sobre él su venganza. Se nota en estas palabras á alguno de los falsos apóstoles, cuyo nombre calla S. Pablo. S. GERÓNIMO.

[6] Si yo predicara todavia la necesidad de la circuncision, y de las otras observancias legales, seria muy necio en querer padecer tantas persecuciones de los de mi nacion, de las que pudiera librarme con solo predicarla; porque quitaria lo que principalmente sirve de escándalo á los Judios. Estos no tanto se ofenden de que yo predique á Jesucristo crucificado, cuanto de oirme, que no se puede hermanar la cruz de Jesucristo con la circuncision, y con las otras ceremonias y observancias de la ley. Los mismos falsos apóstoles para persuadir á los Gálatas la circuncision, les decian, que el mismo Pablo la predicaba y observaba; y así desvanece la calumnia de sus contrarios. THEODORETO.

[7] Los Padres griegos y latinos lo entienden de un *corte*, por el cual quedasen mas que circuncidados, los que aconsejaban á los Gálatas la circuncision. S. AGUSTIN y SANTO THOMAS son de sentir, que las palabras del Apóstol se deben tomar, no en tono de imprecacion, sino de deprecacion, entendiéndolas de la castracion espiritual ó del corazon. Pero muchos modernos las entienden de la escomunion. Y asi pueden esplicarse de este modo: seria una obra muy acertada separar de la Iglesia por medio de la escomunion á los que asi os inquietan, para que no estuvieseis espuestos á sus engaños. ESTIO.

[8] Por lo cual Jesucristo nos ha librado del yugo de la ley y del pecado; y ha hecho por su gracia, que hallemos nuestra alegría y nuestra dicha en obedecer á Dios.

[9] Segun los deseos desarreglados de nuestra concupiscencia.

[10] Aunque esta libertad os exime del duro yugo de la ley; mas no del suave y agradable de la caridad, amor y benevolencia de unos con otros.

[11] Las contiendas, odios y disensiones que reinaban entre los Gálatas, es muy probable que naciesen de los diversos sentimientos acerca de las mismas ceremonias legales: y el Apóstol les previene, que si con tiempo no lo remedian, el fin de semejantes contiendas será la pérdida de la caridad, y la ruina de todos.

[12] De la concupiscencia; de donde nace la inclinacion que tenemos á amarnos á nosotros mismos, y á las criaturas mas que á Dios.

[13] El Espíritu Santo que habita en el hombre justo, le inspira deseos de lo bueno: la concupiscencia que no se separa de él, le solicita al contrario para lo malo; de aquí resulta en él una lucha de deseos contrarios, y sucede frecuentemente que no hace el bien que desea, y obra el mal que repugna. *Roman.* VII, 15.

[14] *La ley amenazaba, no socorria; mandaba, no ayudaba.* S. AGUSTIN.

[15] Muchos de los pecados que aquí se espresan, son mortales por sí mismos, y que los teólogos llaman *de su género*, como la fornicacion. Otros lo son en su consumacion, como la ira que acarrea grave daño al prójimo. STO. THOMAS.

[16] MS. *Gresgos.*

[17] MS. *Bebdezes.*

[18] El Griego : κληρονομήσουσιν, *heredarán.*

[a] Corinth. V, 6. — [b] Levit. XIX, 18. Matth. XXII, 39. Rom. XIII, 8. I Petr. II, 11.

22 Fructus autem spiritûs est: charitas, gaudium, pax, patientia, benignitas, bonitas, longanimitas,
23 Mansuetudo, fides, modestia, continentia, castitas. Adversùs hujusmodi non est lex.
24 Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitiis, et concupiscentiis.
25 Si spiritu vivimus, spiritu et ambulemus.
26 Non efficiamur inanis gloriæ cupidi, invicem provocantes, invicem invidentes.

22 Mas el fruto del espíritu es: caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad[1],
23 Mansedumbre, fe, modestia[2], continencia, castidad. Contra estas cosas no hay ley[3].
24 Y los que son de Cristo, crucificaron su propia carne con sus vicios y concupiscencias[4].
25 Si vivimos por espíritu, andemos[5] tambien por espíritu.
26 No seamos codiciosos de vana gloria, irritándonos los unos á los otros[6], envidiándonos los unos á los otros.

Capítulo VI.

Se ha de corregir al prójimo con dulzura, y nos hemos de sobrellevar unos á otros. Para coger es necesario sembrar. Nuestra gloria ha de ser solamente la cruz de Jesucristo.

1 Fratres, et si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos, qui spirituales estis, hujusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne et tu tenteris.
2 Alter alterius onera portate, et sic adimplebitis legem Christi.
3 Nam si quis existimat se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit.
4 Opus autem suum probet unusquisque, et sic in semetipso tantùm gloriam habebit, et non in altero.
5 Unusquisque[a] enim onus suum portabit.
6 Communicet autem is, qui catechizatur verbo, ei, qui se catechizat, in omnibus bonis.
7 Nolite errare: Deus non irridetur.
8 Quæ enim seminaverit homo, hæc et metet. Quoniam qui seminat in carne sua, de carne et metet corruptionem: qui autem seminat in spiritu, de spiritu metet vitam æternam.
9 Bonum[b] autem facientes, non deficiamus: tempore enim suo metemus non deficientes.
10 Ergo dum tempus habemus, operemur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei.

1 Hermanos, si alguno como hombre fuere sorprendido[7] en algun delito[8], vosotros que sois espirituales, amonestadle con espíritu de mansedumbre[9], y tú considérate á tí mismo, no seas tambien tentado.
2 Llevad los unos las cargas[10] de los otros, y de esta manera cumplireis la ley de Cristo.
3 Porque si alguno estima ser algo, no siendo nada, él mismo se engaña[11].
4 Mas pruebe cada uno su obra, y así él tendrá gloria en sí mismo solamente, y no en otro[12].
5 Porque cada cual llevará su carga[13].
6 Y el que es doctrinado en la palabra[14], comunique en todos los bienes al que le doctrina[15].
7 No querais errar: Dios no puede ser burlado[16].
8 Porque aquello que sembrare el hombre, eso tambien segará[17]. Y así el que siembra en su carne, de la carne segará corrupcion[18]: mas el que siembra en el espíritu, del espíritu segará vida eterna[19].
9 No nos cansemos pues de hacer bien: porque á su tiempo[20] segaremos, si no desfallecemos.
10 Y así mientras tenemos tiempo, hagamos bien á todos[21], y mayormente á los domésticos de la fe[22].

[1] MS. *Luengo corazon*. La Vulgata numera *doce* frutos del Espíritu Santo. El Griego nueve, y se omiten, *paciencia, modestia y castidad*. La caridad es la raiz y vida de todos los demás.

[2] MS. *Atempramiento*, *retenimiento*.

[3] Porque las amenazas y las penas que ordena la ley no hablan contra estos frutos, ni contra los que los tienen. Y como dice I *ad Timoth*. I, 9. *La ley está puesta por causa de los injustos, no por causa de los justos*. THEODORETO.

[4] Crucificar su carne, es resistir con fuerza y vigor á la concupiscencia, combatiéndola sin cesar, y negándole todo lo que puede contribuir á dispertarla; lo cual se consigue con una mortificacion continua de la voluntad, del espíritu, y de los sentidos. S. AGUSTIN.

[5] Si vivimos una vida nueva y espiritual, mostremos por nuestras obras esteriores la disposicion interior de nuestro corazon. Desde este versículo comienza el santo Apóstol á dar á los Gálatas aquellos documentos especiales, de que tenian mayor necesidad.

[6] Se puede creer, que estos males eran entre los Gálatas un efecto del partido. Los mas soberbios, llenos de hinchazon y de propia satisfaccion en todo, movian y fomentaban disputas, retando á los otros, y despreciándolos: los mas débiles miraban con envidia y con hastío á los del partido vencedor. El cristiano ha de evitar ambos estremos.

[7] Por efecto de flaqueza, y no de malicia.

[8] Y principalmente en esto de que he hablado en toda mi carta; esto es, de la aficion á las ceremonias judáicas segun las persuasiones de los falsos apóstoles, con que procuran apartaros de la caridad para con vuestros hermanos. S. GERÓNIMO.

[9] Procurad que vuelva sobre sí y se reconozca, usando para esto de todos aquellos medios suaves y dulces, que dicta la caridad cristiana. *Pues cuando el pecador*, añade S. GERÓNIMO, *conociendo su llaga, se entrega al médico, para ser curado, entonces no es necesaria la vara, sino el espíritu de dulzura*. Lo que ejecutareis sin duda, si reflexionais que sois del mismo barro, y que estais espuestos á las mismas tentaciones y caidas. S. AGUSTIN *Serm*. XCIII.

[10] Los defectos.

[11] El hombre nada es, y nada tiene de sí mismo sino pecado; mas por sola la gracia de Dios es todo lo que es. SAN AGUSTIN.

[12] Con esto quiere dar á entender el Apóstol, que cada uno no debe hacer juicio de su virtud, comparándola con la de otros, sino que debe sondearse á sí mismo, y examinar sus acciones por la regla inmutable de la ley de Dios. Y lo que halle conforme á esta ley, tiene gloria; pero esta gloria no es suya sino de Dios, de quien ha recibido lo que tiene.

[13] Porque el Juez supremo juzgará á cada uno, y le premiará ó condenará segun sus obras.

[14] El que es instruido en las verdades del Evangelio.

[15] Todos los oficios y obsequios que prescribe la caridad y la justicia, mostrándose dócil, y contribuyendo tambien con lo necesario para su sustento. El CHRYSÓSTOMO.

[16] Porque Dios no puede ser engañado, ni servirán con él los falsos pretestos que podeis alegar para dispensaros de esta estrecha obligacion, que teneis de asistir á vuestros pastores en sus necesidades.

[17] Será recompensado ó castigado á proporcion del bien ó del mal que hubiere hecho. STO. THOMAS.

[18] La muerte. El que se abandona á los deseos de la concupiscencia, no cogerá otro fruto de esta vida carnal, sino una miseria, y una muerte eterna. THEODORETO.

[19] El que sigue los movimientos del Espíritu de Dios empleándose en buenas obras, cogerá la vida eterna por fruto de sus buenas obras.

[20] A la hora de la muerte cogeremos el fruto, que será la vida eterna, si perseveramos en las buenas obras; *y sin fatiga alguna*, infiere el CHRYSÓSTOMO de la palabra *non deficientes*.

[21] Mientras vivimos.

[22] Que por la fe pertenecen á una misma familia, como hijos de un mismo Padre celestial, y á una misma casa, que es la Iglesia de Jesucristo.

[a] I Corinth. III, 8.—[b] I Thessal. III, 12.

11 Videte qualibus litteris scripsi vobis mea manu.
12 Quicumque enim volunt placere in carne, hi
cogunt vos circumcidi, tantum ut crucis Chisti persecutionem non patiantur.

13 Neque enim qui circumciduntur, legem custodiunt: sed volunt vos circumcidi, ut in carne vestra glorientur.
14 Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Jesu Christi: per quem mihi mundus crucifixus est, et ego mundo.
15 In Christo enim Jesu neque circumcisio aliquid valet, neque præputium, sed nova creatura.
16 Et quicumque hanc regulam secuti fuerint, pax super illos, et misericordia, et super Israël Dei.
17 De cetero nemo mihi molestus sit: ego enim stigmata Domini Jesu in corpore meo porto.

18 Gratia Domini nostri Jesu Christi, cum spiritu vestro, fratres. Amen.

11 Mirad que carta os he escrito de mi mano [1].
12 Porque todos los que quieren agradar en la carne, estos [2] os apremian á que os circuncideis, solo por no padecer ellos la persecucion de la cruz de Cristo [3].
13 Porque ni aun los que se circuncidan guardan la ley: sino que quieren que vosotros seais circuncidados, para gloriarse en vuestra carne [4].
14 Mas nunca Dios permita que yo me glorie, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo: por el cual el mundo me es crucificado á mí, y yo al mundo [5].
15 Porque en Jesucristo nada vale ni la circuncision, ni el prepucio, sino la nueva criatura [6].
16 Y todos los que siguieren esta regla [7], paz sobre ellos, y misericordia, y sobre el Israél de Dios [8].
17 De aquí adelante nadie me sea molesto [9]: porque yo traigo en mi cuerpo las marcas [10] del Señor Jesús.
18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea, hermanos, con vuestro espíritu. Amen [11].

---

[1] El santo Apóstol por sus muchas ocupaciones y cuidados solia dictar á otros sus cartas, que firmaba, añadiendo alguna cosa de su puño. Mas esta carta parece que fue escrita toda de su mano, como para dar á los Gálatas una prueba auténtica del grande amor que les tenia, y de la pena que le causaban sus divisiones. *Mirad que carta tan larga os he escrito.* S. Gerónimo.

[2] Todos los que os quieren lisonjear, haciendo que os circuncideis.

[3] Porque siendo circuncidados, y observando las ceremonias de la ley eran confundidos con los Judíos, cuya religion se toleraba en el imperio romano, y así nadie los perseguia. S. Gerónimo.

[4] Con el fin de granjearse la voluntàd de los Judíos, porque os hacen llevar sobre vuestra carne el distintivo del judaismo, y como la insignia de su pretendida autoridad.

[5] Que por la virtud de su cruz inspira en mi corazon un horror tan grande al mundo, y á todas sus máximas, como el que naturalmente causa un hombre muerto en el suplicio, y al mismo tiempo hace que yo halle toda mi gloria, y todas mis delicias en ser perseguido y despreciado por el mundo, como un objeto de oprobio y de maldicion. Tal es la imágen de Pablo verdadero apóstol de Cristo. San Bernardo.

[6] Nada importa el ser ó no circuncidado: lo que importa es el ser un nuevo hombre por la gracia del Señor. II *Corinth*. v. 17.

[7] Que acabo de decir, como que nada importa etc.

[8] En Jesucristo. Sobre los verdaderos Israelitas, que por la fe son tales á los ojos de Dios. Y así el *Israél* de Dios es el pueblo cristiano. El Chrysóstomo.

[9] Que vuestros doctores cesen de desacreditar esta doctrina, y que dejen de decir, que no soy apóstol de Jesucristo, por cuanto llevo sobre mi cuerpo las señales, con que fácilmente se podrá reconocer que lo soy. Estas son las cicatrices de las muchas llagas y golpes que he recibido por la defensa de su Evangelio. Esta es la cruz, esta es la señal del cristiano, y no la circuncision, que es la del judaismo. S. Gerónimo.

[10] MS. *Los penamientos.*

[11] En el Griego: *Enviada de Roma á los Gálatas.*

ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS EPHESIOS.

Epheso era capital del Asia Menor, célebre entre los gentiles por su famoso templo de Diana, y por las supersticiones que en ella reinaban. San Pablo habia trabajado con un celo infatigable por espacio de tres años en la conversion de sus moradores, y estuvo á peligro de perder allí la vida [a]. Fundó una Iglesia que mereció despues tener al apóstol y evangelista San Juan por su pastor y maestro. Hallándose San Pablo prisionero en Roma, supo por Timotheo su fiel y amado discípulo, á quien al partir de Macedonia habia encargado el cuidado de aquella Iglesia, que algunos Judíos nuevamente convertidos intentaban introducir en ella sus supersticiones, sosteniendo la necesidad de las observancias legales. Para preservarlos de semejante peste, y tambien para librarlos de los errores de los filósofos y de los discípulos de Simon Mago, y aun de los gnósticos, y confirmarlos mas en la doctrina que les habia enseñado, les escribe esta carta que les entregó el diácono Tyquico, á quien encargó tambien, que los informase de sus prisiones, y de los progresos que hacia en Roma el Evangelio. Los alaba primeramente por haber permanecido firmes en la fe, y los exhorta á permanecer constantes en lo comenzado. Entra luego á tratar los misterios mas profundos y elevados de la religion; la vocacion de los gentiles; la reunion de Judíos y gentiles bajo de una sola cabeza que es Jesucristo; la predestinacion gratuita, la redencion y la justificacion por la gracia y por la fe en Jesucristo. Todo lo cual esplica de una manera tan sublime, y con espresiones tan relevantes, que su sentido es profundo, y su inteligencia difícil. Por último pasa á dar reglas de bien vivir á todo género, edad, y condicion de personas. Se cree haberla escrito el año sesenta y dos de la era vulgar, y el veinte y nueve despues de la pasion del Señor. Escribió esta carta el santo apóstol desde Roma, la primera vez que estuvo en esta ciudad con motivo de la apelacion, que interpuso al César en el año séptimo del imperio de Neron, á fin de librarse de la persecucion y odio de los Judíos de Jerusalém.

[a] Actor. xix, 23.

Capítulo I.

El Apóstol alaba al Señor por el misterio de nuestra vocacion y predestinacion á la gloria. Le da gracias por la fe de los Ephesios, y ruega por ellos para que les comunique una perfecta sabiduría. Esplica la exaltacion de Jesucristo resucitado de entre los muertos, y hecho cabeza de toda la Iglesia.



Paulus apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, omnibus sanctis, qui sunt Ephesi, et fidelibus in Christo Jesu.
2 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.
3 Benedictus [a] Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, qui benedixit nos in omni benedictione spirituali in cœlestibus in Christo,
4 Sicut elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, ut essemus sancti et immaculati in conspectu ejus in charitate.
5 Qui prædestinavit nos in adoptionem filiorum per Jesum Christum in ipsum, secundùm propositum voluntatis suæ,

1 Pablo apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, á todos los santos, que hay en Epheso, y fieles en Jesucristo [1].

2 Gracia sea á vosotros y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo [2].

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendicion espiritual en bienes celestiales [3] en Cristo,

4 Así como nos eligió en él mismo antes del establecimiento del mundo [4], para que fuesemos santos, y sin mancilla delante de él en caridad.
5 El que nos predestinó para adoptarnos en hijos por Jesucristo en sí mismos [5], segun el propósito de su voluntad [6].

---

[1] A los santos que se mantienen fieles á Jesucristo.
[2] El dador de la gracia es Dios Padre, igualmente que Jesucristo Señor nuestro, como lo observan los santos padres contra los arrianos.
[3] No temporales y terrenos, como son los del Antiguo Testamento, sino espirituales y del cielo, como son los del Evangelio y los de la ley de Gracia. El Chrysóstomo.
[4] Dios nos da ahora aquellas gracias y bendiciones, que de toda eternidad habia determinado darnos, poniendo en ejecucion el designio que tuvo, de separarnos de la masa infecta de los pecadores, cuya cabeza es Adam, para hacer de nosotros un pueblo santo é irreprensible, que tuviese por cabeza á Jesucristo, en quien nos eligió Dios, para que fuesemos santos por la caridad que nos tuvo. Y así esta eleccion, que es la predestinacion, es el efecto de la misma caridad de Dios. S. Agustin. Los Padres griegos y aun San Gerónimo juntan la palabra *en caridad* con la siguiente *nos predestinó*.
[5] De suerte que gozamos de este privilegio de hijos adoptivos de Dios por los méritos de Jesucristo, y por la union que tenemos con él, como la que tienen los miembros con la cabeza.
[6] Sin que se pueda dar razon de este decreto, sino que este ha sido el beneplácito de Dios. De estas palabras se

[a] II Corinth. I, 3. I, Petr. I, 3.

6 In laudem gloriæ gratiæ suæ, in qua gratificavit nos in dilecto Filio suo.
7 In quo habemus redemptionem per sanguinem ejus, remissionem peccatorum, secundùm divitias gratiæ ejus,
8 Quæ superabundavit in nobis in omni sapientia, et prudentia:
9 Ut notum faceret nobis sacramentum voluntatis suæ, secundùm beneplacitum ejus, quod proposuit in eo,

6 Para loor de gloria de su gracia, por la cual nos ha hecho agradables en su amado Hijo [1].
7 En el que tenemos la redencion por su sangre, la remision de los pecados, segun las riquezas de su gracia,
8 La cual ha abundado en nosotros copiosamente en toda sabiduría é inteligencia:
9 Para hacernos conocer el sacramento de su voluntad [2], segun su beneplácito [3], que habia propuesto en sí mismo,


MAS EL FRUTO DEL ESPÍRITU ES.... PAZ.

10 In dispensatione plenitudinis temporum instaurare omnia in Christo, quæ in cœlis, et quæ in terra sunt, in ipso:
11 In quo etiam et nos sorte vocati sumus, præ-

10 Para restaurar en Cristo todas las cosas en la dispensacion del cumplimiento de los tiempos [4], así las que hay en el cielo, como en la tierra, en el mismo.
11 En el cual fuimos tambien llamado por suerte [5],

---

infiere, como observa Sto. Thomas, que la causa eficiente de la predestinacion es solamente la buena voluntad de Dios hácia los hombres. El Griego: εὐδοκία significa *un querer nacido puramente de buena voluntad*.

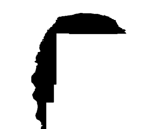
[1] Esta es la causa final de la predestinacion, para que todos alabemos á Dios eternamente por habernos predestinado, para que seamos sus hijos adoptivos: y porque mediante su gracia, y sin que precediese ningun mérito de nuestra parte, antes por el contrario siendo indignos de merecerla, nos hizo dignos de la gloria en atencion á los méritos de Jesucristo, que nos redimió con su sangre; nos libró del pecado y del imperio del demonio y de la muerte: derramó sobre nosotros las riquezas de sus gracias, llenándonos de inteligencia para que conociésemos las sendas de la justicia, y acertásemos á caminar por ellas. Santo Thomas.

[2] La libertad gratuita de su eterno decreto, por lo que mira á sus escogidos y predestinados, que habia tenido oculto hasta entonces.

[3] Quiere decir, sin algun mérito de nuestra parte, y sin que nosotros hubiésemos contribuido en modo alguno á que formase este designio de la obra de nuestra redencion, por la cual habia resuelto en sí mismo salvarlos. El Apóstol esplica en qué consiste el misterio de la voluntad de Dios.

[4] El Griego lee ἀνακεφαλαιώσασθαι, que significa *recapitular*, *reunir*, *sumar*. Jesucristo reunió los ángeles, los hombres, los Judíos, los gentiles, para que todos juntos no formasen sino una sola Iglesia, un solo cuerpo, del cual fuese él la cabeza. El Hijo de Dios antes de su encarnacion, aun no era nuestra cabeza, porque todavía no tenia la misma naturaleza que los miembros. *Galat.* IV, 4.

[5] El santo Apóstol habla aquí del pequeño número de Judíos, que han sido llamados á la fe antes que los gentiles, y compara su vocacion á la suerte, por cuanto en esta vocacion, del mismo modo que en la suerte, no se puede dar otra razon, de que los unos sean preferidos á los otros, sino el buen *querer* ó *beneplácito* de aquel, cuya voluntad gobierna todas las cosas. El Chrysóstomo. Algunos con Vatablo trasladan el Griego ἐκληρώθημεν, *somos llamados á la herencia ó suerte.*



destinati secundùm propositum ejus, qui operatur omnia secundùm consilium voluntatis suæ:

12 Ut simus in laudem gloriæ ejus nos, qui ante speravimus in Christo:

13 In quo et vos, cùm audissetis verbum veritatis (Evangelium salutis vestræ) in quo et credentes signati estis Spiritu promissionis sancto,

14 Qui est pignus hereditatis nostræ, in redemptionem acquisitionis, in laudem gloriæ ipsius.

15 Propterea et ego audiens fidem vestram, quæ est in Domino Jesu, et dilectionem in omnes sanctos,

16 Non cesso gratias agens pro vobis, memoriam vestri faciens in orationibus meis:

17 Ut Deus Domini nostri Jesu Christi, Pater gloriæ, det vobis spiritum sapientiæ et revelationis, in agnitione ejus:

18 Illuminatos oculos cordis vestri, ut sciatis quæ sit spes vocationis ejus, et quæ divitiæ gloriæ hereditatis ejus in sanctis,

19 Et quæ sit supereminens magnitudo virtutis ejus in nos, qui credimus secundùm operationem potentiæ virtutis ejus,

20 Quam operatus est in Christo, suscitans illum à mortuis, et constituens ad dexteram suam in cœlestibus,

21 Supra omnem principatum, et potestatem, et virtutem, et dominationem, et omne nomen, quod nominatur non solùm in hoc sæculo, sed etiam in futuro.

22 Et omnia subjecit sub pedibus ejus: et ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiam,

23 Quæ est corpus ipsius, et plenitudo ejus, qui omnia in omnibus adimpletur.

predestinados segun el decreto de aquel, que obra todas las cosas[1], segun el consejo de su voluntad:

12 Para que seamos en loor de su gloria nosotros, que antes habiamos esperado en Cristo[2]:

13 En el cual tambien vosotros[3], cuando oisteis la palabra de la verdad, el Evangelio de vuestra salud; y habiendo creido en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo[4], que era prometido,

14 El cual es la prenda[5] de nuestra herencia, para redencion de la posesion adquirida, para loor de la gloria de él mismo.

15 Por esto yo tambien habiendo oido la fe, que teneis vosotros en el Señor Jesús, y el amor para con todos los santos,

16 No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones:

17 Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo[6], el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelacion por su conocimiento:

18 Iluminados los ojos de vuestro corazon, para que sepais, cual es la esperanza de su vocacion[7], y cuales las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

19 Y cual es aquella soberana grandeza del poder que obra en nosotros, que creemos segun la eficacia de su poderosa virtud,

20 La cual efectuó en Cristo, resucitándolo de los muertos, y colocándolo á su derecha en los cielos[8]:

21 Sobre todo principado, y potestad, y virtud, y dominacion, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, mas aun en el venidero.

22 Y todas las cosas sometió bajo los piés de él: y le puso por cabeza sobre toda la Iglesia[9],

23 La cual es su cuerpo, y el cumplimiento[10] de aquel, que lo llena todo en todas cosas[11].

---

1 Todas las cosas que pertenecen al misterio de la salud.

2 Para que fuese Dios glorificado por la conversion de los Hebreos, los cuales habiendo esperado en Cristo antes que los gentiles, debian llevar por todo el mundo la palabra de Dios, y comunicar á las naciones la gracia del Evangelio. TERTULIANO.

3 Esperasteis. Habla aquí con los de Epheso, y en ellos con todos los gentiles que recibieron la fe despues de los Hebreos.

4 Habitando en nosotros el Espíritu Santo, es como la prenda ó el seguro de la herencia que nos está prometida, y como el sello ó la marca que llevamos de hijos de Dios, esperando que el rescate que hizo Jesucristo de nosotros con su sangre, tendrá su cumplimiento con la posesion de la gloria eterna; que sin duda se verificará, si somos fieles en conservar este sello y seguro de nuestra adopcion. THEODORETO y TERTULIANO.

5 El Griego: *ἀῤῥαβὼν*, *las arras*, que son parte del precio que se da antes de la paga; son más, segun S. GERÓNIMO, que la *prenda*. *¿Y si las arras son tan grandes, qué será la posesion misma?* Es hebraismo frecuente *redemptio adquisitionis*, en lugar de *pueblo redimido y adquirido por la redencion*. La perfecta redencion no se consigue hasta que estemos libres de esta vida mortal y corruptible, y entremos á poseer la inmortal y gloriosa.

6 El Dios de Cristo en cuanto hombre. Otros leen en este sentido: *el Dios de la gloria*, que es el Padre de nuestro Señor Jesucristo. O el *Dios*, que es *Padre glorioso*. Son todas esplicaciones del hebraismo que usa el Apóstol.

7 Que os comunique el don de sabiduría y luz espiritual, para qué le conozcais por sus efectos; estos son la gloria que nos tiene preparada, y los medios admirables de que se vale para conducirnos á ella, que ilumine los ojos de vuestro corazon, para que entendais que es lo que deben esperar los que han sido llamados por él; cuan rica y abundante ha de ser la gloria de aquella herencia que ha de dar á sus santos; y cuan grande el poder y virtud que ha manifestado en nosotros, obrando el inefable prodigio de nuestra conversion á la fe, no inferior á la que mostró cuando resucitó á Jesucristo de entre los muertos. STO. THOMAS.

8 Quiere decir, en igual gloria con él, y superior á todas las gerarquías de ángeles. Lo que se entiende de Cristo, en cuanto hombre, pues en cuanto Dios es uno con el Padre. Y por cuanto nadie conoce, ni puede señalar los oficios de todos los ángeles; por eso añade, *y sobre todo lo que se puede nombrar, etc.* Esto es, y si hay algun otro nombre ú oficio en el cielo, ó en la tierra de aquellos espíritus celestiales que ahora no conocemos. *Et omne nomen* se puede interpretar, *toda dignidad ó escelencia*: así como los latinos dicen *magni nominis hominem*, á quien tambien los Griegos llaman *ὀνομαστὸν*, á un hombre muy conocido, *ἀπὸ τοῦ ὀνόματος*.

9 El Griego: *ὑπὲρ πάντα τῇ ἐκκλησίᾳ*, y le dió por cabeza *á la Iglesia sobre todas las cosas*, á la Iglesia no solo *militante*, sino tambien *triunfante*. S. GERÓNIMO.

10 La Iglesia es la perfeccion de Jesucristo, considerado como cabeza suya, porque en esta calidad tiene su perfeccion en la de sus miembros. Ella recibe de la cabeza todas sus gracias.

11 *O tambien, que en todas cosas es cumplido:* El cual forma un todo cumplido y perfecto con todos sus miembros, comunicándoles el ser y el movimiento para conducirlos á la participacion de su gloria. En el testo griego se lee *τοῦ πάντα ἐν πᾶσι πληρουμένου*, *omnia in omnibus adimplentis*, ó *adimpleti*; porque el participio medio se puede tomar en significacion activa ó pasiva. Si se toma en la primera significacion, el sentido es: *La Iglesia es el complemento, ó la perfeccion de Cristo, que lo llena todo en todos.* Si en la segunda se debe tomar *τὰ πάντα*, como el adverbio *πάντος*, *de todo en todo. El cual despues de la resurreccion, estará entera y perfectamente en todos los fieles.* Si se lee *omnia adimpletur*, se habrá de tomar *omnia* por nominativo, segun el uso de los Griegos, que el neutro del plural juntan el verbo en el singular, ó en acusativo con elipsis de una proposicion correspondiente á la de *κατὰ*, *secundùm*; y en ambos casos el sentido es el mismo: *Que es igualmente el todo y la perfeccion de todos sus miembros*. S. GERÓNIMO y el CHRYSÓSTOMO.

Capitulo II.

Hijos de ira y muertos por el pecado, vivificados por sola la gracia de Jesucristo. Los gentiles, que ántes eran estraños á las promesas, entraron en la herencia de los hijos, y tienen el mismo fundamento que los patriarcas y los profetas. Jesucristo reconciliador de los pueblos.

1 Et vos, cùm essetis mortui delictis, et peccatis vestris,

2 In quibus aliquando ambulastis secundùm sæculum mundi hujus, secundùm principem potestatis aëris hujus, spiritûs, qui nunc operatur in filios diffidentiæ,

3 In quibus et nos omnes aliquando conversati sumus in desideriis carnis nostræ, facientes voluntatem carnis, et cogitationum, et eramus naturâ filii iræ, sicut et ceteri:

4 Deus autem, qui dives est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, quâ dilexit nos,

5 Et cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo, (cujus gratiâ estis salvati)

6 Et conresuscitavit, et consedere fecit in cœlestibus in Christo Jesu:

7 Ut ostenderet in sæculis supervenientibus abundantes divitias gratiæ suæ in bonitate super nos in Christo Jesu.

8 Gratiâ enim estis salvati per fidem, et hoc non ex vobis: Dei enim donum est,

9 Non ex operibus, ut ne quis glorietur.

10 Ipsius enim sumus factura, creati in Christo Jesu in operibus bonis, quæ præparavit Deus ut in illis ambulemus.

11 Propter quod memores estote, quod aliquando vos gentes in carne, qui dicimini præputium ab ea, quæ dicitur circumcisio in carne, manu facta:

12 Quia eratis illo in tempore sinè Christo, alienati à conversatione Israël, et hospites testamentorum, promissionis spem non habentes, et sinè Deo in hoc mundo.

1 Ya vosotros estando, muertos [1] por vuestros delitos y pecados,

2 En que anduvisteis en otro tiempo conforme á la costumbre de este mundo [2], conforme al príncipe de la potestad de este aire [3], que es el espíritu [4], que ahora obra sobre los hijos de la infidelidad,

3 Entre los cuales vivimos tambien todos nosotros [5] en otro tiempo segun nuestros deseos carnales [6], haciendo la voluntad de la carne y de sus pensamientos, y eramos por naturaleza hijos de ira [7], como tambien los otros:

4 Mas Dios, que es rico en misericordia, por su estremada caridad con que nos amó,

5 Aun cuando estábamos muertos por los pecados, nos dió vida juntamente en Cristo [8], por cuya gracia sois salvos,

6 Y con él nos resucitó, y nos hizo sentar en los cielos con Jesucristo [9]:

7 Para mostrar en los siglos venideros [10] las abundantes riquezas de su gracia por su bondad sobre nosotros en Jesucristo.

8 Porque de gracia [11] sois salvos por la fe [12], y esto no de vosotros: porque es un don de Dios,

9 No por obras, para que nadie se glorie [13].

10 Porque somos hechura de él mismo criados en Jesucristo, para buenas obras, las que preparó Dios para que anduviesemos en ellas [14].

11 Por tanto acordaos, que en algun tiempo vosotros los gentiles en carne [15], que erais llamados prepucio [16] por los que en carne tienen la circuncision [17] hecha por mano:

12 Que estabais en aquel tiempo sin Cristo [18], separados de la comunicacion [19] de Israél, y extranjeros [20] de los testamentos no teniendo esperanza de la promesa, y sin Dios [21] en este mundo.

---

[1] Espiritualmente por el pecado, que es la muerte del alma. *Roman.* v. 23. Se ha de suplir aquí *convivificavit*, *os vivificó* del *v.* 5. En el testo griego se lee en acusativo ὑμᾶς, *á vosotros*.

[2] Siguiendo las pisadas de los otros gentiles, que vivian una vida mundana. *Sæculum* significa tambien *moda*.

[3] A la voluntad y arbitrio del demonio, príncipe de las potestades del aire, que ejerce su imperio sobre los rebeldes, que resisten al Evangelio de Jesucristo. Los demonios son llamados las potestades del aire, porque Dios permitió á muchos de estos malignos espíritus que habitasen en él para tentar á los hombres. Luc. x, 18. Esta es doctrina del Chrysóst. y de los Griegos: y añade S. Gerónimo al *Capitulo* vi, 12 de esta carta: *Es opinion comun de todos los doctores, que este aire, etc. está lleno de potestades contrarias.* Lo que advierte el Apóstol á los Ephesios, por ser tan dados á la magia. *Filios diffidentiæ*, es una espresion hebrea, como *filios Israëlis*, *filios prophetarum*, *etc.*, y significa *incrédulos y rebeldes;* porque ἀπειθεία significa infidelidad y rebeldía.

MS. *En los fijos de desfeuzamiento:* y mas en particular nota á los Judios.

[4] Por el original griego, en donde dice τοῦ πνεύματος se ve, que el *spiritus* de la Vulgata está en genitivo, y pertenece al mismo sustantivo que *potestatis*.

[5] Habla de los Judios antes de su conversion.

[6] Viviendo en los mismos desórdenes, y abandonados á las pasiones y movimientos de la carne, de nuestros pensamientos y apetitos, quiere decir, á todo pecado carnal y espiritual.

[7] Los objetos de la cólera de Dios, á causa del pecado original, que nos hacia injustos delante de sus ojos, del mismo modo que á los gentiles. S. Agustin.

[8] En vista de sus méritos, y por la fe que tenemos en él.

[9] Como somos miembros de Jesucristo por el bautismo, no solamente somos crucificados, morimos y somos enterrados con él como el Apóstol lo enseña en otra parte, sino que resucitamos, subimos al cielo, y tomamos allí lugar con él, y por él. S. Matheo xix, 28. *Todo esto lo tenemos ya en nuestra cabeza, que no permitirá que estemos separados de él en la eternidad.* S. Gregorio Magno.

[10] Por su bondad, que ha usado liberalmente con nosotros por los méritos de Cristo.

[11] Y no por vuestros méritos. Porque la fe, que es el principio del mérito, no la teneis por vosotros, sino que es un don de Dios. S. Agustin.

[12] Aunque esto ha sido una obra de la gracia; esto no obstante vosotros habeis cooperado á ella, siendo dóciles á las verdades del Evangelio, y creyéndolas de buena voluntad.

[13] Ni se atribuya la gloria de su salud como si fuera el autor de ella por su fe, y por sus buenas obras. Porque esto lo castigaria Dios como un sacrilegio. Theodoreto.

[14] De Dios hemos recibido por Jesucristo el nuevo ser que nos ha hecho justos y santos. El es, el que nos ha sacado de la nada del pecado por una segunda creacion, tampoco merecida como la primera; para que prevenidos y ayudados de la gracia, que nos ha preparado de toda eternidad, merezcamos por las buenas obras la gloria eterna, que nos promete. S. Agustin.

[15] Por naturaleza, ó por origen.

[16] Por vilipendio ó por desprecio. Es una *metonimia:* el signo ó señal por la cosa significada.

[17] Por los Judios carnales: Y añade, *que es llamada circuncision hecha por mano*, para distinguirla de la del corazon, propia del Evangelio. *Coloss.* ii, 11.

[18] Que es la única esperanza de los hombres, y el fundamento único de su salud.

[19] MS. *De la mantenencia.*

[20] No comprendidos en los tratados que habia hecho Dios con el pueblo de Israél.

[21] Y sin conocer al Dios verdadero. El Griego dice ἄθεοι *ateos, sin Dios.*

13 Nunc autem in Christo Jesu vos, qui aliquando eratis longè, facti estis prope in sanguine Christi.

14 Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum, et medium parietem maceriæ solvens, inimicitias in carne sua :

15 Legem mandatorum decretis evacuans, ut duos condat in semetipso in unum novum hominem, faciens pacem,

16 Et reconciliet ambos in uno corpore Deo per crucem, interficiens inimicitias in semetipso.

17 Et veniens evangelizavit pacem vobis, qui longè fuistis : et pacem iis, qui prope :

18 Quoniam per ipsum habemus accessum ambo in uno Spiritu ad Patrem.

19 Ergo jam non estis hospites, et advenæ : sed estis cives sanctorum, et domestici Dei :

20 Superædificati super fundamentum apostolorum et prophetarum, ipso summo angulari lapide Christo Jesu :

21 In quo omnis ædificatio constructa crescit in templum sanctum in Domino,

22 In quo et vos coædificamini in habitaculum Dei in Spiritu.

13 Mas ahora por Jesucristo [1], vosotros que en otro tiempo estabais lejos [2], os habeis acercado por la sangre de Jesucristo [3].

14 Porque él es nuestra paz, el que de ambos ha hecho un pueblo [4], deshaciendo en su carne la pared intermedia de la cerca, las enemistades :

15 Derogando con sus decretos la ley de los preceptos [5], para formar en sí mismo los dos en un hombre nuevo [6], haciendo la paz,

16 Y para reconciliarlos [7] con Dios á ambos en un cuerpo por la cruz, matando las enemistades [8] en sí mismo.

17 Y viniendo evangelizó paz á vosotros [9], que estabais lejos : y paz á aquellos que estaban cerca [10] :

18 Por cuanto por él los unos y los otros tenemos entrada al Padre en un Espíritu [11].

19 De manera que ya no sois extranjeros, ni advenedizos [12]: sino que sois ciudadanos de los santos y domésticos de Dios :

20 Edificados sobre el fundamento de los apóstoles [13] y profetas, en el mismo Jesucristo, que es la principal piedra angular [14]:

21 En el cual todo el edificio que se ha levantado, crece para ser un templo santo en el Señor [15],

22 En el cual vosotros sois tambien juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu.

Capítulo III.

Reconciliacion de los gentiles revelada á San Pablo. Corazon de los cristianos poseido por Jesucristo, fortificado por el Espíritu Santo, y arraigado en la caridad.

1 Hujus rei gratiâ, ego Paulus vinctus Christi Jesu pro vobis gentibus,

2 Si tamen audistis dispensationem gratiæ Dei, quæ data est mihi in vobis :

3 Quoniam secundùm revelationem notum mihi factum est sacramentum, sicut supra scripsi in brevi :

4 Prout potestis legentes intelligere prudentiam meam in mysterio Christi :

5 Quod aliis generationibus non est agnitum filiis hominum, sicuti nunc revelatum est sanctis apostolis ejus, et prophetis in Spiritu :

1 Por esta causa [16] yo Pablo el prisionero de Jesucristo, por vosotros los gentiles,

2 Si es que oisteis la dispensacion [17] de la gracia de Dios, que me fue dada para con vosotros :

3 Puesto que por revelacion se me ha hecho conocer el sacramento, como arriba escribí en pocas palabras :

4 En donde si leeis, podeis conocer la inteligencia, que tengo en el misterio de Cristo [18]:

5 El cual en otras generaciones no fue conocido de los hijos de los hombres, así como ahora ha sido revelado á sus santos apóstoles y profetas [19] en Espíritu:

---

[1] Convertidos á la fe, sois miembros del cuerpo de Jesucristo.

[2] De Dios, de las promesas, de la república ó pueblo de Israél.

[3] Que con su muerte os ha reconciliado con su Padre, y os ha reunido al cuerpo de los Judios fieles.

[4] Porque de dos pueblos tan opuestos entre sí, judio y gentil, ha formado uno solo, rompiendo con su muerte la pared de la separacion de enemistad, de desprecio y de aversion, que habia entre los dos, como tambien las ceremonias de la ley. El CHRYSÓSTOMO. Y la rompió con el sacrificio, que ofreció en la cruz *en su carne*. Parece que el Apóstol hace alusion al muro de division entre el atrio de los gentiles, y el templo. I *Machab.* IX, 54.

[5] Por nombre de decretos, en el Griego, δόγμασι, entiende THEODORETO la doctrina evangélica, y asimismo los santos padres: Y con esta se derogó la ley de Moysés en cuanto á los *ritos y policía ;* no en lo moral.

[6] Un solo pueblo, un solo cuerpo un solo hombre nuevo por la unidad de la fe, reconciliándolos con Dios y entre sí, y poniendo el sello á esta reconciliacion con la abolicion de la ley ceremonial.

[7] MS. *E amigándolos.*

[8] Destruyendo con su muerte el pecado, que era la causa de esta enemistad. *En sí mismo.* El Griego *en la misma cruz.*

[9] Los gentiles, que por la idolatría estabais muy lejos de Dios.

[10] Y á los Judíos, que eran el pueblo de Dios, y que profesaban su verdadero culto y religion.

[11] Este divino Espíritu es el que une todos los fieles entre sí y con Dios, y el que hace que con libertad y confianza de hijos, se acerquen á Dios, y le llamen Padre. *Rom.* VIII, 15. *Galat.* IV, 6.

[12] No sois ya extranjeros, sino vecinos de la mística Jerusalém, ciudadanos de ella, juntamente con todos los santos, que fueron y serán, y como hijos perteneceis á la casa y familia de Dios.

[13] Sobre la doctrina, que predicaron los apóstoles, y anunciaron los profetas.

[14] Porque así como en el ángulo de una fábrica se unen las dos paredes; del mismo modo los dos pueblos se unieron en Jesucristo.

[15] Sobre Cristo, como sobre fundamento, descansa todo el edificio, y todas, y cada una de sus partes, las cuales distribuidas en los lugares que les corresponden, van formando el templo santo y místico de Dios. Y por tanto vosotros los fieles, ó hayais sido de los gentiles, ó bien de los Judíos, sois edificados sobre esta misma piedra angular, para ser morada de Dios por la operacion y virtud del Espíritu Santo. *Pero para ser parte de este edificio, has de ser piedra viva, cortada por mano de Cristo*, dice SAN GERÓNIMO.

[16] Por la ejecucion de este designio, que tuvo Dios de reunir todos los hombres en una sola fe: por haberos predicado y trabajado en vuestra conversion soy el prisionero de Jesucristo. El testo griego añadiendo el artículo ὁ δέσμιος, esplica con mucha énfasis la larga duracion y penalidad de los trabajos que padeció el santo Apóstol en las dilatas prisiones. Aquí hay una figura que los gramáticos llaman *hyperbaton*, cuando entre el nominativo y el verbo, y otras partes de la oracion, median muchas proposiciones, que deben leerse entre paréntesis. Y así aquí es necesario acudir al v. 14 para hallar el verbo de este nominativo: *Yo Pablo : : : doblo mis rodillas etc.*

[17] De la vocacion de los gentiles á la fe.

[18] Que quiere decir de este misterio de la vocacion de los gentiles. Indica otra carta á los Ephesios, como quisieron algunos, ó los capítulos que aquí preceden.

[19] El misterio de la vocacion de los gentiles, fue revelado

6 Gentes esse cohæredes, et concorporales, et comparticipes promissionis ejus in Christo Jesu per Evangelium :
7 Cujus factus sum minister, secundùm donum gratiæ Dei, quæ data est mihi [a] secundùm operationem virtutis ejus.
8 Mihi [b] omnium sanctorum minimo data est gratia hæc : In gentibus evangelizare investigabiles divitias Christi,
9 Et illuminare omnes, quæ sit dispensatio sacramenti absconditi à sæculis in Deo, qui omnia creavit.

10 Ut innotescat principatibus, et potestatibus in cœlestibus per Ecclesiam, multiformis sapientia Dei,

11 Secundùm præfinitionem sæculorum, quam fecit in Christo Jesu Domino nostro :
12 In quo habemus fiduciam, et accessum in confidentia per fidem ejus.
13 Propter quod peto ne deficiatis in tribulationibus meis pro vobis : quæ est gloria vestra.
14 Hujus rei gratiâ flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Jesu Christi,
15 Ex quo omnis paternitas in cœlis, et in terra nominatur,
16 Ut det vobis secundùm divitias gloriæ suæ virtute corroborari per Spiritum ejus in interiorem hominem,
17 Christum habitare per fidem in cordibus vestris: in charitate radicati, et fundati,
18 Ut possitis comprehendere cum omnibus sanctis quæ sit latitudo, et longitudo, et sublimitas, et profundum :
19 Scire etiam supereminentem scientiæ charitatem Christi, ut impleamini in omnem plenitudinem Dei.

6 Que los gentiles son coherederos [1], é incorporados [2], y participantes de su promesa [3] en Jesucristo por el Evangelio :
7 Del cual yo he sido hecho ministro, segun el don de la gracia de Dios, que se me ha dado segun la operacion de su virtud [4].
8 A mí que soy el menor de todos los santos [5] me ha sido dada esta gracia de predicar á los gentiles las inapeables [6] riquezas de Cristo,
9 Y de manifestar á todos, cual sea la comunicacion [7] del sacramento escondido desde los siglos en Dios, que lo crió todo [8].
10 Para que la multiforme sabiduría de Dios [9], sea notificada por la Iglesia á los principados y potestades en los cielos,
11 Conforme á la determinacion de los siglos, que ha cumplido en Jesucristo nuestro Señor [10]:
12 En el que [11] tenemos la seguridad, y el llegarnos [12] á él confiadamente por su fe.
13 Por lo cual os pido, que no desmayeis en mis tribulaciones por vosotros: que es vuestra gloria [13].
14 Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo [14],
15 Del que toda paternidad toma el nombre en los cielos y en la tierra [15],
16 Para que segun las riquezas de su gloria, os dé que seais corroborados en virtud por su Espíritu en el hombre interior,
17 Para que Cristo more por la fe en vuestros corazones : arraigados y cimentados en caridad [16],
18 Para que podais comprender con todos los santos [17], cual sea la anchura, y la longura, y la altura, y la profundidad [18]:
19 Y conocer tambien la caridad de Cristo [19], que sobrepuja todo entendimiento, para que seais llenos de toda la plenitud de Dios [20].

á un número muy corto de justos, antes de la venida de Cristo; y las profecias que lo anunciaban, no eran entendidas por los Judíos. Lo que el Señor declaró sobre él á sus discípulos, no disipó en un todo sus antiguas preocupaciones; y el Espíritu Santo no les dió el conocimiento de este misterio sino por grados. Fue necesaria una vision y un mandamiento espreso de Dios para que S. Pedro pasase á casa de Cornelio, y este Apóstol no apaciguó las murmuraciones de los fieles contra él por esta causa, sino despues de haberlos convencido, haciéndoles relacion de todo lo que habia sucedido, que la gracia del Espíritu Santo era para los gentiles del mismo modo que para los Judíos. Ellos por último quedaron persuadidos, pero llenos de admiracion y de espanto. *Actor*. x, 1, 2 y xvi, 32, 33.

[1] De la eterna bienaventuranza.

[2] Místicamente en su Iglesia.

[3] Y que tengan parte en las mismas gracias, y en los mismos dones del Espíritu Santo, que Dios habia prometido á los fieles por Jusucristo, mediante el Evangelio que abrazaban.

[4] Comunicándome al mismo tiempo la virtud y el poder de los milagros, para confirmar la verdad de lo que predico.

[5] Esto es, de todos los fieles, ó de todos los cristianos.

[6] MS. *Que non pueden ser seguidas*. Las riquezas y tesoros incomprensibles de su gracia, de su gloria, de su sabiduría, etc.

[7] La manera admirable con que Dios ha obrado el misterio de la redencion de todo el mundo, que tuvo escondido en sí mismo en todos los siglos pasados, y que solo reveló muy oscuramente á un corto número de personas, por medio de los profetas, y de los patriarcas.

[8] El Griego: διὰ Ἰησοῦ χριστοῦ, *por Jesucristo*.

[9] Tan maravillosa en los diferentes órdenes de su conducta. La economía del misterio de Jesucristo, no fue perfectamente conocida de los mismos ángeles, hasta que vieron el milagro de la formacion de la Iglesia, y de la conversion de los gentiles. S. Agustin, S. Gerónimo y Sto. Thomas. ¡Qué honra para la Iglesia cristiana, el haber dado motivo en su formacion á los mas sublimes espíritus bienaventurados, de descubrir nuevos tesoros en la infinita sabiduría de Dios!

[10] Que resolvió ejecutar y cumplir por Jesucristo, acabando por su ministerio la obra de nuestra redencion.

[11] Como unidos é incorporados que estamos con él por medio de la fe, podemos acercarnos á Dios, y llamándole nuestro Padre, pedirle llenos de confianza todo lo que necesitamos.

[12] MS. *Feuza é alleganza por la fe de él*.

[13] Porque son una prueba auténtica de la verdad de vuestra fe.

[14] Para suplicarle que no permita que desfallezca vuestra fe.

[15] Puede tambien trasladarse *toda familia*. Que es el principio de toda esta gran familia que hay en los cielos y en la tierra. Los Hebreos llamaban á los ángeles, la *familia superior*, y á los justos, la *familia inferior de Dios*. La voz πατριὰ significa *parentela* ó *familia*, que reconoce á uno solo por padre comun de todos. El relativo *ex quo*, *de quien*, puede mirar al padre celestial, como primer principio de todo ser; y á Jesucristo, como cabeza de la Iglesia triunfante y militante. Calmet.

[16] Otros leen: *Para que arraigados y fundados en caridad podais comprender, etc.*

[17] En la eterna bienaventuranza.

[18] ¿De qué cosa son estas dimensiones? Muchos Padres latinos con S. Gerónimo y S. Agustin lo esplican de la cruz de Cristo, que por sus cuatro estremidades tiene aquellas cuatro medidas. Los Padres griegos con el Chrysóstomo lo interpretan del misterio de la vocacion y de la predestinacion de las naciones. Otros, de la caridad y bondad de Dios en la redencion de los hombres. Todas estas espresiones son tomadas de las cuatro dimensiones de una fábrica, bajo de cuya figura ha pintado el santo Apóstol al fin del capítulo precedente la Iglesia de Jesucristo, formada por la reunion de los dos pueblos; misterio que se puede llamar la obra mas admirable de la divina sabiduría.

[19] Que Jesucristo nos ha manifestado, y que escede todo lo que podemos concebir y entender.

[20] MS. *De todo enllenamiento de Dios*. En este mundo por la gracia, y en el otro por la gloria, que es una participacion de la naturaleza divina. ii Petr. i, 4. Es frecuente en el Griego εἰς por ἐν.

[a] Supr. i, 19.—[b] i Corinth. xv, 9.

20 Ei autem, qui potens est omnia facere superabundanter quàm petimus, aut intelligimus, secundùm virtutem, quæ operatur in nobis :
21 Ipsi gloria in Ecclesia, et in Christo Jesu in omnes generationes sæculi sæculorum. Amen.

20 Y á aquel que es poderoso para hacer todas las cosas, mas abundantemente que pedimos ó entendemos, segun la virtud que obra en nosotros[1] :
21 A él[2] la gloria en la Iglesia, y en Jesucristo[3] por todas las edades del siglo de los siglos. Amen.

Capítulo IV.

Los exhorta á la caridad. Dones de Jesucristo y economía de su cuerpo místico. Vida de los gentiles y de los cristianos. Que deben revestirse del espíritu nuevo y del hombre nuevo.

1 Obsecro itaque vos ego vinctus in Domino[a] ut dignè ambuletis vocatione, quâ vocati estis,
2 Cum omni humilitate, et mansuetudine, cum patientia, supportantes invicem in charitate,
3 Solliciti[b] servare unitatem spiritùs in vinculo pacis.
4 Unum corpus, et unus spiritus, sicut vocati estis in una spe vocationis vestræ.
5 Unus Dominus, una fides, unum baptisma.
6 Unus[c] Deus et Pater omnium, qui est super omnes, et per omnia, et in omnibus nobis.
7 Unicuique[d] autem nostrum data est gratia secundùm mensuram donationis Christi.
8 Propter quod dicit[e] : Ascendens in altum captivam duxit captivitatem : dedit dona hominibus.
9 Quòd autem ascendit, ¿quid est, nisi quia et descendit primùm in inferiores partes terræ?
10 Qui descendit, ipse est et qui ascendit super omnes cœlos, ut impleret omnia.
11 Et ipse dedit quosdam quidem[f] apostolos quosdam autem prophetas, alios verò evangelistas, alios autem pastores, et doctores,
12 Ad consummationem sanctorum in opus ministerii, in ædificationem corporis Christi :
13 Donec occurramus omnes in unitatem fidei, et agnitionis Filii Dei, in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi:

1 Y así os ruego yo el prisionero en el Señor, que andeis como conviene á la vocacion, con que habeis sido llamados[4],
2 Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, sobrellevándoos unos á otros en caridad,
3 Solícitos en guardar la unidad del espíritu en vínculo de paz[5].
4 Un cuerpo y un espíritu[6], como fuisteis llamados en una esperanza de vuestra vocacion.
5 Un Señor, una fe, un bautismo[7].
6 Un Dios y Padre de todos, que es sobre todos[8], y por todas las cosas, y en todos nosotros[9].
7 Mas á cada uno de nosotros ha sido dada la gracia segun la medida de la donacion de Cristo[10].
8 Por lo cual dice : Cuando él subió á lo alto, llevó cautiva la cautividad : dió dones á los hombres[11].
9 Y que subió, ¿qué es, sino porque antes habia descendido á los lugares mas bajos de la tierra[12]?
10 El que descendió, ese mismo es el que subió sobre todos los cielos, para llenar todas las cosas[13].
11 Y él mismo dió á unos ciertamente apóstoles[14], y á otros profetas, y á otros evangelistas, y á otros pastores y doctores,
12 Para la consumacion de los santos, en la obra del ministerio, para edificar el cuerpo de Cristo :
13 Hasta que todos lleguemos en la unidad de la fe, y del conocimiento del Hijo de Dios, á varon perfecto, segun la medida de la edad cumplida de Cristo[15]:

---

[1] Que por la virtud y eficacia de su gracia obra en nosotros, convirtiendo nuestro corazon, y determinándole hácia el bien que le hace conocer y amar. Obrando en nosotros el querer y el hacer, puede darnos gracias y dones mucho mayores de los que nosotros podemos pedir ó entender. THEÓDORETO.

[2] La repeticion de *ipsi* es una espresion de los Hebreos, al modo que dicen *cujus ejus*.

[3] Porque fuera de la Iglesia, y sin la fe en Jesucristo, ni nuestras alabanzas, ni ninguna de nuestras acciones pueden ser agradables á Dios. Lo que debe tenerse presente en todas nuestras cosas.

[4] Como corresponde á la dignidad de hijos de Dios y de miembros de Jesucristo, con la que el Señor entre muchos os ha honrado y distinguido.

[5] Esta paz no se puede conservar donde reina la soberbia, la ira, la impaciencia, etc.

[6] Todos los fieles sois un solo cuerpo, que es el místico de Cristo. Un solo cuerpo no debe tener sino un solo espíritu; y por consiguiente todos vosotros debeis ser una misma cosa, como es uno mismo el objeto de vuestra esperanza, que es la vida eterna. Tres vínculos, con que estamos enlazados los fieles, *un cuerpo*, *un espíritu*, *una esperanza*. EL CHRYSOSTOMO.

[7] Todos teneis un mismo Señor, una misma fe, etc. ¡Cuantos y cuan poderosos motivos para vivir unidos, y para amaros unos á otros como verdaderos hermanos, hijos todos de un mismo Padre! ¿Y qué no deberemos sufrir, antes que romper lazos tan estrechos? ¿Qué ultraje cometen contra el Espíritu Santo, los temerarios que intentan separar de Cristo, y arrancar los miembros de aquel cuerpo, del que él mismo es cabeza?

[8] Por el imperio ó dominio que tiene sobre todos en todas las cosas. THEODORETO.

[9] Por su gracia. El Griego: *ἐν ὑμῖν*, *en vosotros*.

[10] No segun la distincion de los méritos ó cualidades personales; porque en este caso no seria gracia, sino recompensa. *Roman.* XI, 6.

[11] *Psalm.* LXVII, 19. Jesucristo subiendo al cielo el dia de su ascension, triunfó de la muerte y del demonio, y sacándonos de la esclavitud en que estábamos, nos trasladó en su compañía á la amenidad del paraiso, dejándonos la esperanza de poder llegar á él por sus méritos. *Llevó cautiva la cautividad* es un hebraismo; quiere decir: llevó consigo una grande multitud de cautivos. Otros por estos cautivos entienden las almas de los justos que estaban en el seno de Abraham. *Dió dones:* el salmo *recibiste dones;* esto es, recibió para dar. El verbo hebreo: לקח, *lakàhh*, significa *recibir y ofrecer*.

[12] Al seno de Abraham, donde estaban detenidas las almas de los justos. THEODORETO. Otros entienden por esta bajada la encarnacion del Verbo eterno. CAYETANO.

[13] Para hacer brillar en todas partes las señales de su omnipotencia en la tierra, en el infierno, y en el cielo. Puede tambien interpretarse: Para dar cumplimiento á todo lo que de él estaba escrito.

[14] Este versículo es continuacion del 7, que interrumpió para esponer el lugar del *Psalm.* LXVII, y es como si dijera: Aunque son diferentes los dones, estados y oficios que Jesucristo estableció en su Iglesia para la edificacion de su cuerpo místico; todos deben conspirar á un mismo fin, que es la unidad de los fieles en una misma fe; I *Corinth.* XII. Y débese observar que no dice: *otros dió pastores, y otros, doctores; sino otros, pastores y doctores*, para darnos á entender, que el que es pastor, debe ser doctor; esto es, debe doctrinar é instruir á sus ovejas, que es el ministerio propio de los obispos. STO. THOMAS.

[15] Algunos refieren esto al dia de la resurreccion, en que todos resucitaremos en una edad perfecta de treinta y tres años, que es la de Jesucristo, y S. GERÓNIMO dice que es *tradicion* de la Iglesia. Otros lo esplican de este modo: En el cuerpo místico de Jesucristo, y en cada uno de sus miem-

a Philipp. I, 27. I Corinth. VII, 27.—b Roman. XII, 10.—c Malach. II, 10.—d I Corinth. XII, 11. Roman. XII, 3. II Corinth. X, 13.—e Psalm. LXVII, 19.—f I Corinth. XII, 28.

14 Ut jam non simus parvuli fluctuantes, et circumferamur omni vento doctrinæ in nequitia hominum, in astutia ad circumventionem erroris.

15 Veritatem autem facientes in charitate, crescamus in illo per omnia qui est caput, Christus:

16 Ex quo totum corpus compactum, et connexum per omnem juncturam subministrationis, secundùm operationem in mensuram uniuscujusque membri, augmentum corporis facit in ædificationem sui in charitate.

17 Hoc [a] igitur dico, et testificor in Domino, ut jam non ambuletis, sicut et gentes ambulant in vanitate sensus sui,

18 Tenebris obscuratum habentes intellectum, alienati à vita Dei, per ignorantiam, quæ est in illis, propter cæcitatem cordis ipsorum,

19 Qui desperantes, semetipsos tradiderunt impudicitiæ, in operationem immunditiæ omnis, in avaritiam.

20 Vos autem non ita didicistis Christum,

21 Si tamen illum audistis, et in ipso edocti estis, sicut est veritas in Jesu.

22 Deponere [b] vos secundùm pristinam conversationem veterem hominem, qui corrumpitur secundùm desideria erroris.

23 Renovamini [c] autem spiritu mentis vestræ,

24 Et [d] induite novum hominem, qui secundùm Deum creatus est in justitia, et sanctitate veritatis.

25 Propter [e] quod deponentes mendacium, loquimini veritatem unusquisque cum proximo suo: quoniam sumus invicem membra.

14 Para que no seamos ya niños fluctuantes [1], y nos dejemos traer en rededor de todo viento de doctrina, por la malignidad de los hombres que engañan con astucia en error.

15 Antes siguiendo verdad [2] en caridad, crezcamos en todes cosas en aquel que es la cabeza, Cristo:

16 Por el cual todo el cuerpo coligado y unido por toda coyuntura por donde se le suministra el alimento, obrando á proporcion de cada miembro, toma aumento el cuerpo, para edificarse él en caridad [3].

17 Pues esto digo y requiero en el Señor, que no andeis ya, como andan las gentes [4] en la vanidad de su sentido [5].

18 Teniendo el entendimiento oscurecido de tinieblas, enajenados de la vida de Dios por la ignorancia que hay en ellos, por la ceguedad [6] de su corazon.

19 Los que desesperando [7], se entregaron á sí mismos á la disolucion, á obras de toda impureza, á la avaricia [8].

20 Mas vosotros no habeis aprendido así á Cristo [9],

21 Si es [10] que los habeis oido, y habeis sido enseñados en él, como está la verdad en Jesús [11].

22 A despojaros del hombre viejo [12], segun el cual fue vuestra antigua conversacion, que se vicia [13] segun los deseos del error.

23 Renovaos pues en el espíritu de vuestro entendimiento,

24 Y vestíos del hombre [14] nuevo, que fue criado segun Dios en justicia, y en santidad de verdad.

25 Por lo cual dejando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo: porque somos miembros los unos de los otros [15].

---

bros debe suceder lo mismo que sucedió en su cuerpo natural. Es necesario que los fieles vayan creciendo en fe y en caridad, hasta llegar á ser perfectos cristianos, así como Jesucristo durante su vida mortal fue creciendo en edad, hasta que llegó á ser hombre perfecto. Y este aumento de fuerzas en cada uno de los miembros hará que el cuerpo de la Iglesia llegue á su última medida y perfeccion. El Chrysóstomo.

[1] El Señor dió á su Iglesia apóstoles, profetas, etc., para que los oyésemos y siguiésemos, y para llegar por medio de sus exhortaciones y doctrina á la perfeccion de vida, que debe caracterizar á un cristiano, en la que hemos de permanecer inalterables, haciendo frente á todas las oposiciones y persecuciones del mundo entero. No debemos imitar la inconstancia de los niños, cuyo carácter es mudar á cada paso de sentimientos, ni dar oidos á los que con engaños y astucias pretenden apartarnos de la creencia y doctrina, que hemos recibido de los apóstoles, profetas, evangelistas, etc. que Jesucristo estableció en su Iglesia para enseñarnos. Esto dice el Apóstol á los de Epheso, para precaverlos de los errores de los muchos gentiles, Judíos y herejes que habia en aquella ciudad; y esta es una regla que debe seguir invariablemente todo fiel cristiano, para no apartarse un punto de la doctrina que recibió de sus mayores, y que trae su orígen del mismo Jesucristo y de sus apóstoles. Y tal es la doctrina de la Iglesia católica.

[2] La verdadera doctrina, acompañada de buenas obras, para ir siempre en aumento, hasta llegar á aquella correspondencia que deben tener los miembros con la cabeza; y á esta semejanza nosotros con Jesucristo.

[3] Por el cual todo el cuerpo de la Iglesia bien unido y ajustado por aquellas coyunturas ó canales por donde se comunican los alimentos á todos los miembros, con diversidad de dones, vocaciones, ministerios, etc., á proporcion de la eficacia y virtud, que se distribuye á cada uno de estos con cierta medida, va cada parte contribuyendo con todo lo que ella es y puede, al bien, adelantamiento y perfeccion de todo el cuerpo, por la verdadera caridad, que es el alma de este edificio espiritual. S. Pablo hace ver, que Jesucristo es en el cuerpo de la Iglesia el principio de la vida, de la accion, del aumento de cada uno de los miembros, como lo es la cabeza en el cuerpo humano. Theodoreto.

[4] El Griego: καὶ τὰ λοιπὰ ἔθνη, *y las otras gentes.*

[5] Cuyos pensamientos están todos ocupados en la vanidad de las cosas de esta vida.

[6] El Griego: διὰ τὴν πώρωσιν, *por la dureza.*

[7] El intérprete griego lee: ἀπηλγηκότες, que segun San Gerónimo á la letra significa *indolentes* é *insensibles* á todos los remordimientos de la conciencia.

[8] El Griego: ἐν πλεονεξίᾳ, que significa una sed insaciable de arrebatarlo todo por cualquier medio que sea; y esplica mas, que φιλαργυρία, *codicia de dinero*, *avaricia.*

[9] MS. *Aprisiestes assi á Christo.* Mas no son estas las máximas de la vida cristiana que habeis aprendido.

[10] El Griego: εἴγε. El Chrysóstomo cree que es partícula, que aprueba ó confirma: *Puesto que le habeis escuchado, etc.* Los escolios griegos la esplican en sentido de quien duda, y así parece que debe entenderse la Vulgata: *si tamen.* Esto lo dice á causa de los discípulos de Simon Mago, y de otros falsos doctores, que predicaban una doctrina contraria á la de Jesucristo.

[11] Segun la viva y eficaz manera con que la verdad es enseñada en el Evangelio de Jesús.

[12] A despojaros de los sentimientos é inclinaciones carnales, que son los efectos de vuestro primer nacimiento en el pecado.

[13] Que toma cada dia mayor fuerza, y nuevos aumentos de corrupcion.

[14] Teniendo pensamientos y deseos conformes al nuevo nacimiento, que habeis recibido en el bautismo, en el que por una nueva y segunda creacion, de pecadores é injustos que erais, habeis sido hechos justos y santos: y la imágen de Dios, que estaba desfigurada en vosotros por el pecado, ha sido restablecida y renovada por el espíritu de gracia y de santidad.

[15] Un miembro del cuerpo natural, no ofende ni daña á otro miembro; antes bien se ayudan y socorren todos mútuamente. De la misma manera vosotros, que sois miembros de este cuerpo místico, no debeis ofenderos los unos á los otros con falsedades y con dobleces. En las cuales palabras todos advierten la sinceridad que debe resplandecer en el cristiano, como propio carácter suyo.

a Roman. I, 21.—b Coloss. III, 8.—c Roman. VI, 4. Coloss. III, 12.—d I Pet. II, 3.—e Zachar. VIII, 16.

26 Irascimini [a], et nolite peccare : Sol non occidat super iracundiam vestram :
27 Nolite locum dare diabolo :
28 Qui [b] furabatur, jam non furetur: magis autem laboret, operando manibus suis, quod bonum est, ut habeat unde tribuat necessitatem patienti.
29 Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat: sed si quis bonus ad ædificationem fidei, ut det gratiam audientibus.
30 Et nolite contristare Spiritum Sanctum Dei, in quo signati estis in diem redemptionis.
31 Omnis amaritudo, et ira, et indignatio, et clamor, et blasphemia tollatur à vobis cum omni malitia.
32 Estote [c] autem invicem benigni, misericordes, donantes invicem, sicut et Deus in Christo donavit vobis.

26 Airaos, y no pequeis [1]: El sol no se ponga [2] sobre vuestra ira [3].
27 No deis lugar al diablo :
28 El que hurtaba, ya no hurte [4]: antes bien trabaje obrando de sus manos lo que es bueno, para que tenga de donde dar al que padece necesidad.
29 Ninguna palabra mala salga de vuestra boca [5]: sino solo la que sea buena para edificacion de la fe [6], de manera que dé gracia á los que la oyen.
30 Y no contristeis al Espíritu Santo de Dios [7], en el cual estais sellados para el dia de la redencion.
31 Toda amargura, y enojo, é indignacion, y gritería, y blasfemia con toda malicia, sea desterrada de entre vosotros.
32 Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos á los otros, como tambien Dios por Cristo os ha perdonado.

Capítulo V.

Exhorta á los Ephesios á la imitacion de Jesucristo, á que se aparten de todo vicio, y á que se empleen en obras buenas. Santidad del matrimonio. El marido es la cabeza de la mujer, como Jesucristo lo es de la Iglesia.

1 Estote ergo imitatores Dei, sicut filii charissimi :
2 Et [d] ambulate in dilectione, sicut et Christus dilexit nos, et tradidit semetipsum pro nobis oblationem, et hostiam Deo in odorem suavitatis.
3 Fornicatio [e] autem, et omnis immunditia, aut avaritia nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos :
4 Aut turpitudo, aut stultiloquium, aut scurrilitas, quæ ad rem non pertinet : sed magis gratiarum actio.
5 Hoc enim scitote intelligentes : quòd omnis fornicator, aut immundus, aut avarus, quod est idolorum servitus, non habet hereditatem in regno Christi, et Dei.
6 Nemo [f] vos seducat inanibus verbis: propter hæc enim venit ira Dei in filios diffidentiæ.
7 Nolite ergo effici participes eorum.

1 Sed pues imitadores de Dios, como hijos muy amados [8]:
2 Y andad en caridad, así como Cristo tambien nos amó, y se entregó asimismo por nosotros ofrenda y hostia á Dios en olor de suavidad [9].
3 Por tanto, fornicacion, y toda impureza, ó avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene á santos :
4 Ni palabras torpes, ni necias, ni chanzas [10], que son impertinentes [11]: sino antes acciones de gracias [12].
5 Porque habeis de saber y entender : que ningun fornicario, ó inmundo, ó avaro, lo cual es culto de ídolos [13], no tiene herencia en el reino de Cristo, y de Dios.
6 Ninguno os engañe [14] con palabras vanas [15]: pues por esto viene la ira de Dios sobre los hijos de la incredulidad [16].
7 No tengais pues cosa comun con ellos [17].

---

[1] Si os sorprende algun movimiento de ira, no os dejeis arrebatar de su furor y ceguedad; reprimidla, y no ejecuteis jamás lo que os inspire.

[2] MS. *No se amate.*

[3] *Psalm.* IV, 5. Quiere decir : No deis lugar á que la ira haga asiento en vuestro corazon, porque en este caso degenerará en odio ó rencor, y el demonio tendrá entrada en vosotros, viendo que habeis desterrado de vuestra alma la caridad.

[4] El que antes se empleaba en ejercicios y en trabajos con que ofendia á Dios, y defraudaba á su prójimo, restituya lo mal adquirido, abandone semejantes empleos, y ocúpese en ejercicios y tareas útiles, honestas y convenientes á un cristiano, con cuyo producto pueda alimentarse, y socorrer á un prójimo en sus necesidades y apuros. SAN GERÓNIMO.

[5] El Griego: *σαπρὸς*, *podrida*, *impura.*

[6] El Griego: *τῆς χρείας*, que sea útil y conveniente para la edificacion de los que estén oyendo, que les inspire la piedad, y halle gracia en sus oidos.

[7] No digais, ni hagais cosa ninguna que pueda desagradar al Espíritu Santo, y que le obligue á abandonaros y retirarse de vosotros. Qué cosa sea contristar al Espíritu Santo, lo espone claramente STO. THOMAS.

[8] Este versículo se debe juntar con el último del capítulo precedente. Los buenos hijos, dice el Apóstol, deben imitar las acciones buenas de los padres. Y así vosotros imitad á vuestro Padre celestial en la benignidad, en la misericordia, y sobre todo en perdonar las injurias recibidas.

[9] Por ofrenda y víctima de un olor muy agradable y muy acepta á los ojos de Dios, como fue la que hizo Jesucristo de sí mismo sobre la cruz.

[10] MS. *O cazuria.*

[11] En el Griego dice, *εὐτραπελία*, que traducida y trasladada literalmente á la lengua latina, significa una virtud que equivale á moderada y honesta recreacion : mas por el sentido se ve, que el Apóstol aquí quiere dar á entender, y condena las chanzas obscenas ó injuriosas de los truanes y chocarreros : porque en las ciudades grandes como la de Epheso, tenian los gentiles bufones, charlatanes, y otros tales, que se ocupaban en divertir al pueblo, aunque fuese á costa de la modestia y de la natural honestidad. El Apóstol lo prohibe todo á los cristianos, como cosa que desdice mucho de la gravedad y santidad, que debe brillar en todas sus costumbres. El CHRYSÓST. y S. GERÓNIMO.

[12] Por los beneficios que incesantemente estamos recibiendo de su liberalidad.

[13] El Griego: *ὅς ἐστιν εἰδωλολάτρης*, *que es un idólatra.* La Vulgata lee: *idolorum servitus.* El avaro hace su ídolo de su dinero, porque pone en él su felicidad; y lo mismo puede aplicarse al fornicario y deshonesto, etc., porque estos ponen su fin tambien en la criatura que aman.

[14] MS. *No uos enarte ninguno.*

[15] El Apóstol habla aquí de los gnósticos, que enseñaban, que todo esto era lícito : de los simonitas, que pretendian, que sola la fe era necesaria para salvarse, y que todo lo demás era indiferente y permitido por el Evangelio : de los libertinos, que con pretesto de que Dios es infinitamente misericordioso, querian persuadir, que sin dificultad perdonaria estos delitos. Y últimamente de los Judíos, los cuales enseñaban, que no podia condenarse un hombre por muy malo y perverso que fuese, con tal que muriese en la profesion del judaismo. S. EPIPHANIO.

[16] *O de la desobediencia;* quiere decir, contumaces, rebeldes á la verdad, á la ley de Dios, y al Evangelio.

[17] Imitándolos en sus escesos, temiendo no venga sobre vosotros el mismo castigo.

[a] Psalm. IV, 5.—[b] Jacob. IV, 7.—[c] Coloss. III, 12.—[d] Joann. XIII, 34. et XV, 12. I, Joann. IV, 21.—[e] Coloss. III, 5.—[f] Matth. XXIV, 4. Marc. XIII, 5. Luc. XXI, 8. II Thessal. II, 3.

8 Eratis enim aliquando tenebræ : nunc autem lux in Domino. Ut filii lucis ambulate :
9 Fructus enim lucis est in omni bonitate, et justitia, et veritate:
10 Probantes quid sit beneplacitum Deo :
11 Et nolite communicare operibus infructuosis tenebrarum : magis autem redarguite.
12 Quæ enim in occulto fiunt ab ipsis, turpe est et dicere.
13 Omnia autem, quæ arguuntur, à lumine manifestantur : omne enim, quod manifestatur, lumen est.
14 Propter quod dicit : Surge qui dormis, et exurge à mortuis, et illuminabit te Christus.

15 Videte itaque fratres, quomodo cautè ambuletis [a] : non quasi insipientes,
16 Sed ut sapientes : redimentes tempus, quoniam dies mali sunt.
17 Propterea [b] nolite fieri imprudentes : sed intelligentes quæ sit voluntas Dei.
18 Et nolite inebriari vino, in quo est luxuria: sed implemini Spiritu Sancto,
19 Loquentes vobismetipsis in psalmis, et hymnis, et canticis spiritualibus, cantantes, et psallentes in cordibus vestris Domino,
20 Gratias agentes semper pro omnibus in nomine Domini nostri Jesu Christi Deo et Patri.
21 Subjecti invicem in timore Christi.

22 Mulieres [c] viris suis subditæ sint, sicut Domino:

23 Quoniam [d] vir caput est mulieris : sicut Christus caput est Ecclesiæ : Ipse, Salvator corporis ejus.

24 Sed sicut Ecclesia subjecta est Christo, ita et mulieres viris suis in omnibus.
25 Viri [e] diligite uxores vestras, sicut et Christus dilexit Ecclesiam, et seipsum tradidit pro ea,

26 Ut illam sanctificaret, mundans lavacro aquæ in verbo vitæ.

8 Porque en otro tiempo erais tinieblas [1] : mas ahora sois luz en el Señor. Andad como hijos de luz:
9 Pues el fruto de la luz consiste [2] en toda bondad, y en justicia, y en verdad :
10 Aprobando lo que es agradable á Dios :
11 Y no comuniqueis con las obras infructuosas de las tinieblas [3] : mas al contrario condenadlas.
12 Porque las cosas que ellos hacen en secreto, vergüenza es aun el decirlas [4].
13 Mas todas las que son reprensibles, se descubren por la luz [5] : porque todo lo que se manifiesta, es luz.
14 Por lo cual dice [6] : Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.
15 Y así mirad, hermanos, que andeis avisadamente [7] : no como necios,
16 Mas como sabios : redimiendo el tiempo, porque los dias son malos [8].
17 Por tanto no seais indiscretos [9] : mas entended cual es la voluntad de Dios.
18 Y no os entregueis con esceso al vino [10], en el que hay lujuria [11] : mas llenaos de Espíritu Santo [12],
19 Hablando entre vosotros mismos en salmos, y en himnos, y canciones espirituales, cantando y loando al Señor en vuestros corazones,
20 Dando siempre gracias al Dios y Padre por todo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.
21 Sometidos los unos á los otros en temor de Cristo [13].
22 Las mujeres estén sujetas á sus maridos, como al Señor [14]:
23 Porque el marido es cabeza de la mujer [15], como Cristo es cabeza de la Iglesia: de la que él mismo es Salvador, como de su cuerpo.
24 Y así como la Iglesia está sometida á Cristo, así lo estén las mujeres á sus maridos en todo [16].
25 Vosotros, maridos, amad á vuestras mujeres [17], como Cristo amó tambien á la Iglesia, y se entregó á sí mismo por ella,
26 Para santificarla, purificándola con el bautismo de agua por la palabra de vida [18],

[1] En otro tiempo podiais pretestar alguna escusa, porque viviais sumergidos en las tinieblas é ignorancia del gentilismo; mas ahora que vivís en medio de la luz del Evangelio, no podeis alegar ninguna : y así debeis caminar y vivir como hijos de luz, haciendo ver á todos por vuestras obras, que perteneceis á Jesucristo, que es la luz de todos los hombres.

[2] El Griego: ὁ γὰρ καρπὸς τοῦ πνεύματος, *porque el fruto del Espíritu etc.* Los frutos ó las obras de los cristianos, que caminan siguiendo la luz del Evangelio. *Probantes*, aprobando despues de haber examinado, segun el Griego δοκιμάζοντες.

[3] Porque estas no producen otro fruto que la muerte eterna. *Rom.* VI, 21. *Galat.* VI, 8. Y así á mas de ser *infructuosas*, son dañosas.

[4] Habla el Apóstol de la secta de los simonitas y de los gnósticos, maestros de las mas abominables impurezas.

[5] La luz y doctrina del Evangelio, descubre y pone en claro aun lo mas oculto.

[6] ISAI. LX, 1, 2. Tú, que estás sumergido en el sueño y en la muerte del pecado, levántate y despierta, y Jesucristo, que es la luz verdadera y el verdadero sol de justicia, te alumbrará con su gracia. S. GERÓNIMO dice, que el Apóstol alegó este testo de la Escritura, atendiendo, no tanto á las palabras, cuanto al sentido. Véase lo que dice STO. THOMAS sobre este pasaje.

[7] Con la mayor circunspeccion, atendiendo á edificar á todos en todas vuestras acciones.

[8] No perdiendo ninguna ocasion que se os presente de emplearos en el bien, recobrando así el tiempo que habeis perdido; porque la vida es corta y llena de peligros y tentaciones. THEODORETO.

[9] Y puesto que es así, no obreis temerariamente y sin consideracion; antes por el contrario debeis examinar con la mayor atencion, que cosa es en la que agradais mas á Dios para conformar vuestras obras con su santa voluntad.

[10] O á todo aquello, que os pueda hacer perder la razon.

[11] Del cual nacen muchos desórdenes. Nadie puede llenarse de vino, y del Espíritu Santo. Son contrarios los efectos, como las causas. S. GERÓNIMO.

[12] Esto es, de su gracia, ejercitándoos en buenas obras, en santas meditaciones, en cantar salmos, etc. *Psallere*, tañer el instrumento acompañando al que canta.

[13] No solo los inferiores á los superiores, segun el órden que Dios ha puesto en toda familia; mas en cierta manera los superiores á los inferiores, condescendiendo con ellos, y sobrellevándolos en sus flaquezas segun la caridad. Y no ejerciendo su superioridad con imperio, sino como simples ministros de su salud. En una palabra, el santo temor de Dios sea la regla de vuestra subordinacion y obediencia, y la de vuestra autoridad.

[14] La mujer casada debe considerar y mirar en su marido la persona misma de Jesucristo; y por esta razon debe amarlo y respetarlo. I *Corinth.* XI, 3.

[15] Estos tres versículos esplican admirablemente los principios y las reglas del amor reverencial, que debe tener la mujer cristiana á su marido. Y la conclusion de todo esto es, que como la Iglesia ama á Cristo, así la mujer ame al marido, y como la Iglesia obedece á Cristo, del mismo modo la mujer obedezca á su marido.

[16] En todo lo que pertenece al gobierno de la casa y de la familia, y en todo lo que no es contrario al servicio y á la ley de Dios.

[17] Con amor sincero y grande, santo y casto, como es el que Jesucristo tiene á su Iglesia. Esta obligacion tienen los maridos respecto de sus mujeres, en pago y correspondencia de la subordinacion, que estas les deben.

[18] *Por palabra de vida*, entienden los Padres comun-

[a] Coloss. IV, 5.—[b] Roman. XII, 2. I Thessal. IV. 3.—[c] Genes. III, 16. Coloss. III, 18.—[d] I Pet. III, 1. I Corinth. XI, 3. —[e] Coloss. III, 19.

27 Ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid hujusmodi, sed ut sit sancta et immaculata.
28 Ita et viri debent diligere uxores suas ut corpora sua. Qui suam uxorem diligit, seipsum diligit.
29 Nemo enim umquam carnem suam odio habuit; sed nutrit, et fovet eam, sicut et Christus Ecclesiam:
30 Quia membra sumus corporis ejus, de carne ejus, et de ossibus ejus.
31 Propter [a] hoc relinquet homo patrem, et matrem suam, et adhærebit uxori suæ: et erunt duo in carne una.
32 Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo et in Ecclesia.
33 Verumtamen et vos singuli, unusquisque uxorem suam sicut seipsum diligat: uxor autem timeat virum suum.

27 Para presentársela á sí mismo Iglesia gloriosa, que no tenga mancha, ni arruga, ni cosa semejante, sino que sea santa y sin mancilla [1].
28 Así tambien deben amar los maridos á sus mujeres, como á sus propios cuerpos [2]. El que ama á su mujer, á sí mismo ama [3].
29 Porque nadie aborreció jamás su carne [4]: antes la mantiene y abriga, así como tambien Cristo [5] á la Iglesia:
30 Porque somos miembros de su cuerpo [6], de su carne, y de sus huesos.
31 Por esto dejará el hombre á su padre, y á su madre, y se allegará á su mujer [7]: y serán dos en una carne.
32 Este sacramento es grande [8]: mas yo digo en Cristo y en la Iglesia.
33 Empero tambien vosotros cada uno de por sí ame á su mujer como á sí mismo: y la mujer reverencie á su marido [9].

Capítulo VI.

Obligaciones respectivas de los hijos y de los padres; de los criados y de los amos. Armas espirituales del cristiano. Vigilancia y perseverancia en la oracion.

1 Filii, obedite parentibus vestris in Domino: hoc enim justum est.
2 Honora [b] patrem tuum, et matrem tuam, quod est mandatum primum in promissione:
3 Ut bene sit tibi, et sis longævus super terram.
4 Et vos patres nolite ad iracundiam provocare filios vestros: sed educate illos in disciplina, et correctione Domini.
5 Servi [c] obedite dominis carnalibus cum timore, et tremore, in simplicitate cordis vestri, sicut Christo:
6 Non ad oculum servientes quasi hominibus placentes, sed ut servi Christi, facientes voluntatem Dei ex animo,
7 Cum bona voluntate servientes, sicut Domino, et non hominibus:
8 Scientes quoniam unusquisque quodcumque fecerit bonum, hoc recipiet à Domino, sive servus, sive liber.

1 Hijos, obedeced á vuestros padres en el Señor [10]: porque esto es justo.
2 Honra á tu padre, y á tu madre [11], que es el primer mandamiento con promesa [12]:
3 Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.
4 Y vosotros padres no provoqueis á ira á vuestros hijos [13]: mas criadlos en disciplina, y correccion del Señor.
5 Siervos, obedeced á vuestros señores temporales con temer, y con respeto, en sencillez de vuestro corazon, como á Cristo:
6 No sirviéndoles al ojo [14], como por agradar á hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazon la voluntad de Dios,
7 Sirviendo con buena voluntad, como al Señor, y no como á los hombres:
8 Sabiendo que cada uno recibirá del Señor aquel bien ó mal que hiciere, ya sea siervo, ya libre.

---

mente las palabras y forma de este sacramento: *Yo te bautizo, etc.* S. AGUSTIN lo esplica tambien de la palabra de la fe por medio de la predicacion del Evangélio, que dispone á los adultos á recibir la vida del alma en el bautismo.

[1] Esto se entiende de la Iglesia del cielo, en donde no entrará cosa impura. Puede aplicarse tambien á la Iglesia de la tierra en la persona de los justos, que son sus miembros vivos. Es tambien inmaculada por otros respetos. S. GERÓNIMO y STO. THOMAS.

[2] Con el mismo afecto y con la misma ternura con que naturalmente aman su cuerpo.

[3] Porque la cabeza y el cuerpo componen un todo perfecto; y porque el marido y la mujer son una misma cosa.

[4] Este misterio incomprensible del poder y de la sabiduría de Dios, el cual consiste en haber unido Dios en el hombre una sustancia espiritual con la materia; pero de un modo tan admirable, que el alma casi se confunde con su propio cuerpo, mirando como bien ó mal suyo, lo que es útil ó dañoso á este, revistiendo sus pensamientos de aquel color, que es conveniente para el cuerpo. Este misterio y esta union de dos sustancias, de las cuales una está destinada para mandar, y la otra para obedecer, es una representacion de la que debe haber entre el marido y la mujer conforme al órden puesto por Dios.

[5] El Griego: καὶ ὁ κύριος, *y el Señor*.

[6] Somos miembros del cuerpo místico de Cristo: somos de su misma carne, y de sus mismos huesos; porque somos de aquella misma naturaleza que tomó por nosotros. La Iglesia es el cuerpo de Cristo.

[7] Para vivir en una sociedad perpetua é indisoluble con su mujer. *Genes.* II, 24. MATHEO XIX, 5. Véase en ESTIO como el hijo dejó al padre con el *exivi à Patre, etc.*

[8] La union del marido con la mujer es un grande sacramento y un gran misterio; como que representa la union indisoluble de Jesucristo con la Iglesia su Esposa, y de la naturaleza divina con la humana en el Verbo encarnado.

[9] SAN GERÓNIMO interpreta *tenga en reverencia* en lugar de *tema*, que á la letra parece espresa el testo latino *timeat*.

[10] En las cosas que son conformes á la ley de Dios; porque la obediencia, que se debe á los hombres, ha de ser quedando siempre salvo lo que Dios prohibe, ó manda que se haga.

[11] *Honrar* no solo incluye el amor, veneracion y obediencia; sino tambien todo género de asistencia, cuidado y socorro.

[12] Es el primero de los mandamientos, al cual Dios añadió y prometió una recompensa aun en esta vida; y esta misma, en cuanto era figura de la vida eterna. S. GERÓNIMO y STO. THOMAS.

[13] Castigándolos con rigor y severidad escesiva; de lo que resultará, que en vez de corregirse, se harán mas indóciles y peores. La correcion ha de ser con prudencia y caridad. EL CHRYSÓSTOMO.

[14] No mostrando prontitud y gusto en servirles, cuando están presentes solamente, pretendiendo así ganarles la voluntad con esta fingida sumision. Los motivos de estos oficios, que manifiesta el Apóstol como propios de la Religion Cristiana, son poderosos para conducir los hombres por una vida tranquila á la eterna, que esperamos. THEODORETO.

a Genes. II, 24. Matth. XIX, 5. Marc. X, 7. I Corinth. VI, 16.—b Coloss. III, 20. Exod. XX, 12. Deuter. V, 16. Eccles. III, 9. Matth. XV, 4. Marc. VII, 10.—c Coloss. III, 22. Tit. II, 9. I Petr. II, 18.

9 Et vos domini eadem facite illis, remittentes minas: scientes quia et illorum, et vester Dominus est in cœlis [a]: et personarum acceptio non est apud eum.

10 De cetero fratres confortamini in Domino, et in potentia virtutis ejus.

11 Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversùs insidias diaboli.

12 Quoniam non est nobis colluctatio adversùs carnem et sanguinem: sed adversùs principes, et potestates, adversùs mundi rectores tenebrarum harum contra spiritualia nequitiæ, in cœlestibus.

13 Propterea accipite armaturam Dei, ut possitis resistere in die malo, et in omnibus perfecti stare.

14 State ergo succincti lumbos vestros in veritate, et induti loricam justitiæ,

15 Et calceati pedes in præparatione Evangelii pacis:

16 In omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere:

17 Et [b] galeam salutis assumite: et gladium spiritûs (quod est verbum Dei)

18 Per omnem orationem, et obsecrationem orantes omni tempore in spiritu: et in ipso [c] vigilantes in omni instantia, et obsecratione pro omnibus sanctis:

19 Et [d] pro me, ut detur mihi sermo in apertione oris mei cum fiducia, notum facere mysterium Evangelii:

20 Pro quo legatione fungor in catena, ita ut in ipso audeam, prout oportet me, loqui.

21 Ut autem et vos sciatis quæ circa me sunt, quid agam: omnia vobis nota faciet Tychicus charissimus frater, et fidelis minister in Domino:

22 Quem misi ad vos in hoc ipsum, ut cognoscatis quæ circa nos sunt, et consoletur corda vestra.

23 Pax fratribus, et charitas cum fide, à Deo Patre, et Domino Jesu Christo.

24 Gratia cum omnibus, qui diligunt Dominum nostrum Jesum Christum in incorruptione. Amen.

9 Y vosotros los señores haced eso mismo con ellos, dejando las amenazas: sabiendo que el Señor de ellos, y el vuestro está en los cielos: y que no hay acepcion de personas para con él.

10 En lo demás, hermanos, confortaos en el Señor, y en el poder de su virtud [1].

11 Vestios la armadura de Dios [2], para que podais estar firmes contra las asechanzas del diablo.

12 Porque nosotros no tenemos que luchar contra la carne, y la sangre [3]: sino contra los principados, y potestades, contra los gobernadores de estas tinieblas del mundo [4], contra los espíritus de maldad en los aires [5].

13 Por tanto tomad toda la armadura de Dios; para que podais resistir en el dia malo [6], y estar cumplidos en todo.

14 Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos en verdad [7], y vestidos de la loriga de la justicia,

15 Y teniendo los piés calzados en la preparacion del Evangelio de la paz:

16 Sobre todo embrazando el escudo de la fe, con que podais apagar todos los dardos encendidos del maligno:

17 Tomad tambien el yélmo de la salud: y la espada del Espíritu (que es la palabra de Dios)

18 Orando en todo tiempo con toda deprecacion, y ruego en espíritu: y velando para esto mismo con todo fervor, y rogando por todos los santos:

19 Y por mí, para que me sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza, para hacer conocer el misterio del Evangelio:

20 Por el cual aun estando en la cadena [8], hago oficio de embajador, de manera que yo hable libremente por él, como debo hablar.

21 Y para que sepais tambien el estado de mis cosas, y lo que yo hago: os informará de todo Tychico [9] nuestro hermano muy amado, y ministro fiel en el Señor.

22 A quien os he enviado para esto mismo, para que sepais lo que es de nosotros [10], y que consuele vuestros corazones.

23 Paz sea á los hermanos, y caridad con fe, de Dios Padre, y del Señor Jesucristo.

24 La gracia sea con todos los que aman á nuestro Señor Jesucristo con toda pureza [11]. Amen.

---

1 Y en su virtud omnipotente.

2 El Griego: τὴν πανοπλίαν, *toda la armadura*, y lo mismo en el v. 13. De todas las armas, que debe como buen soldado llevar siempre sobre sí un cristiano. Estas armas son las virtudes necesarias para combatir contra nuestros enemigos, y defendernos de todas sus emboscadas y asechanzas, etc.

3 Cristo dijo á S. Pedro: *La carne y la sangre no te lo ha revelado*; esto es, ningun hombre. Indica las diversas clases de espíritus malignos.

4 El Griego: τοῦ σκότους τοῦ αἰῶνος τούτου, *de las tinieblas de este siglo*.

5 Porque los demonios habitan tambien en el aire, que se llama *cœlum*.

6 En el tiempo de la tentacion.

7 En primer lugar el *cíngulo militar*, que apretando los costados los refuerza. Este cíngulo es la verdad, ó sea la rectitud y sinceridad en el obrar; y esta es una arma muy poderosa contra el padre de la mentira. En segundo lugar la *loriga* ó *cota* de la justicia, es una buena conciencia y una vida irreprensible, que nos pondrá á cubierto de todos los golpes del enemigo. Despues del *calzado* ó *botin*, que defiende el pié y pierna; lo que significa, que el cristiano debe estar siempre pronto para caminar conforme á las reglas del Evangelio, haciendo que otros las conozcan. Los *piés* representan las acciones y los afectos del corazon. JOAN. XIII, 30. Este calzado significa tambien la devocion y fervor, que nos dispone á recibir con gozo el Evangelio, que anuncia la paz y la reconciliacion de Dios con los hombres. La fe, poniéndonos delante la inmensidad de los bienes eternos, que esperamos, es un escudo impenetrable, con que rebatimos todos los tiros maliciosos de nuestros enemigos, que son todas las tentaciones del demonio, del mundo, y de la carne. Los llama *tiros de fuego*, porque encienden en nuestro corazon un infernal ardor y llama de impureza, de ira, de venganza, etc. El *yelmo*, tan necesario para cubrir la parte principal del soldado, que es la cabeza, es la viva esperanza de la salud. I *Thessal.* V, 8. La *espada espiritual* es la palabra de Dios, que es mas penetrante, que una espada de dos filos, como dice el Apóstol *Hebræor.* IV, 12. Últimamente, debiendo entender el cristiano, que toda su fuerza le debe venir de Dios, le exhorta aquí el Apóstol, á que sin cesar recurra á él, y le invoque en todas sus necesidades y peligros. STO. THOMAS.

8 Lo cual no cesó de hacer, aunque encadenado, y con un soldado de vista, que me guarda siempre. Así estuvo en Roma el santo Apóstol, en quien se violaba el derecho de gentes, pues como embajador no podia ser preso, como lo notó el CHRYSÓST.

9 Este acompañaba y servia al santo Apóstol.

10 Contándoos los progresos, que hace el Evangelio por medio de mi predicacion.

11 Libres de toda corrupcion del siglo, sin mezcla de amor propio, ni de cosa que pueda ser desagradable á los ojos del Señor. Con toda sinceridad y pureza. S. GERÓNIMO.

En el Griego se añade: *Fue enviada de Roma á los Ephesios con Tichica.*

a Deuter. x, 17. II Paralip. XIX, 7. Job. XXXIV, 19. Sap. VI, 8. Eccles. XXXV, 16. Rom. II, 11. Coloss. III, 25. Actor. X, 34. I Petr. I, 17.—b Isai. LIX, 17. I Thessal. V, 8.—c Coloss. IV, 2.—d II Thessal. III, 1

ADVERTENCIA

SOBRE

LA EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS PHILIPENSES.

Los Philipenses ocupaban una parte de Macedonia, llamada así de Philipos, ciudad principal y bastante numerosa, fundada por el rey Philippo, y despues colonia romana. San Pablo, predicando allí el Evangelio, fue azotado con varas juntamente con Silas, por haber librado del demonio á una pythonisa [1]: y los magistrados le rogaron que saliese de la ciudad. Es muy probable, que despues volviese á ella; porque vemos fundada bien presto una celébre Iglesia, y á sus moradores tan tenaces en mantener la pureza de la fe y de la doctrina, que habian recibido del santo Apóstol, que cerraron enteramente los oidos á los falsos apóstoles, que pretendian pervertirlos. Fue grande la estimacion que hicieron los Philipenses del Santo, y tan particular y tierno el agradecimiento y afecto que le mostraron, que dieron de él repetidisimas pruebas, socorriéndole frecuentemente en sus necesidades. Habiendo llegado á su noticia, que se hallaba en Roma en prisiones, despacharon inmediatamente á Epaphrodito, para que no solamente le socorriese con dinero, sino que le asistiese con su persona: lo que ejecutó en nombre de toda la Iglesia tan afectuosamente, que se espuso á riesgo de perder la vida. San Pablo, agradecido á muestras tan señaladas de cariño, no acostumbrado á recibir nada de las Iglesias, distinguió á esta, admitiendo la limosna que le enviaba. Y en esta carta llena de las espresiones mas tiernas les da las gracias, los consuela, alaba su fe, los exhorta á la mútua caridad, y los fortifica contra los errores de los falsos apóstoles. Epaphrodito cayó gravisimamente enfermo en Roma, y esta noticia llenó de desconsuelo á los Philipenses, lo que le hizo apresurar su vuelta, luego que se vió recobrado. Y San Pablo le entregó esta carta, para que fuese su portador. Fue escrita en el mismo año que la precedente.

[1] Actor. XVI, 8.

Capítulo I

Afecto de San Pablo á los Philipenses, y fruto de sus prisiones en los fieles. Los exhorta á sufrir trabajos por Cristo.



aulus, et Timotheus servi Jesu Christi, omnibus sanctis in Christo Jesu, qui sunt Philippis, cumepiscopis, et diaconibus.

2 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

3 Gratias ago Deo meo in omni memoria vestri,

4 Semper in cunctis orationibus meis pro omnibus vobis, cum gaudio deprecationem faciens,

5 Super communicatione vestra in Evangelio Christi à prima die usque nunc.

6 Confidens hoc ipsum, quia qui cœpit in vobis opus bonum, perficiet usque in diem Christi Jesu.

7 Sicut est mihi justum hoc sentire pro omnibus vobis: eò quòd habeam vos in corde, et in vinculis meis, et in defensione, et confirmatione Evangelii, socios gaudii mei omnes vos esse.

1 Pablo, y Timoteo, siervos de Jesucristo, á todos los santos en Jesucristo, que están en Philippos [1], con los obispos [2] y diáconos.

2 Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

3 Gracias doy á mi Señor cada vez que me acuerdo de vosotros,

4 Rogando siempre con gozo [3] por todos vosotros en todas mis oraciones.

5 Sobre vuestra comunicacion [4] en el Evangelio de Cristo desde el primer dia hasta ahora.

6 Teniendo por cierto esto mismo, que el que [5] comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el dia de Jesucristo.

7 Como es justo que yo sienta esto de todos vosotros: porque os tengo en el corazon [6], y en mis prisiones, y en la defensa, y confirmacion del Evangelio, que sois vosotros todos compañeros de mi gozo.

---

[1] Philippos ciudad principal de la Macedonia, era considerada como capital, ó metrópoli de las otras de aquella provincia. Por haber sido la primera, que á la predicacion de S. Pablo abrazó la fe de Jesucristo, por esto principalmente dirige el Apóstol esta carta á los fieles de esta ciudad. *Act.* XVI, 12.

[2] *Obispos.* En este lugar quiere decir tambien presbíteros, al modo que en el *Cap.* II *de la carta á los de Epheso*, son llamados presbíteros y obispos, unos mismos ministros de aquella Iglesia. Por *diáconos*, se entienden todos los otros ministros inferiores. El CHRYSÓST. Otros entienden por *obispos*, el de aquella metrópoli, y los de las otras ciudades comarcanas. ESTIO.

[3] Y consuelo por las buenas nuevas, que recibo de vuestra piedad, y perseverancia en la fe, que recibisteis.

[4] *Comunicar ó participar* en el Evangelio, aquí en atencion á aquellas palabras, *desde el primer dia hasta ahora*, esplica la constancia de los Philipenses en conservar el depósito de la fe, que habian recibido. Pero el CHRYSÓST. y THEODORETO entienden por la comunicacion en el Evangelio, los socorros y limosnas de los Philipenses.

[5] Dios, que comenzó por su gracia vuestra conversion, os dará el don de la perseverancia hasta el dia de vuestra muerte. Es doctrina contra los pelagianos.

[6] El Griego: συγκοινωνούς μου τῆς χάριτος πάντας ὑμᾶς ὄντας, *á vosotros todos*, *que participais de mi gracia;* y

8 Testis enim mihi est Deus, quomodo cupiam omnes vos in visceribus Jesu Christi.

9 Et hoc oro ut charitas vestra magis ac magis abundet in scientia, et in omni sensu:

10 Ut probetis potiora, ut sitis sinceri, et sinè offensa in diem Christi,

11 Repleti fructu justitiæ per Jesum Christum, in gloriam et laudem Dei.

12 Scire autem vos volo fratres, quia quæ circa me sunt, magis ad profectum venerunt Evangelii:

13 Ita ut vincula mea manifesta fierent in Christo in omni prætorio, et in ceteris omnibus,

14 Et plures è fratribus in Domino, confidentes vinculis meis, abundantiùs auderent sinè timore verbum Dei loqui.

15 Quidam quidem et propter invidiam, et contentionem: quidam autem et propter bonam voluntatem Christum prædicant:

16 Quidam ex charitate: scientes quoniam in defensionem Evangelii positus sum:

17 Quidam autem ex contentione Christum annuntiant non sincerè, existimantes pressuram se suscitare vinculis meis.

18 ¿Quid enim? Dum omni modo sive per occasionem, sive per veritatem Christus annuntietur: et in hoc gaudeo, sed et gaudebo.

19 Scio enim quia hoc mihi proveniet ad salutem, per vestram orationem, et subministrationem Spiritûs Jesu Christi,

20 Secundùm expectationem, et spem meam, quia in nullo confundar: sed in omni fiducia sicut semper, et nunc magnificabitur Christus in corpore meo, sive per vitam, sive per mortem.

21 Mihi enim vivere Christus est, et mori lucrum.

22 Quòd si vivere in carne, hic mihi fructus operis est, et quid eligam ignoro.

23 Coarctor autem è duobus: desiderium habens dissolvi, et esse cum Christo, multò magis melius:

24 Permanere autem in carne, necessarium propter vos.

25 Et hoc confidens scio quia manebo, et perma-

8 Porque Dios me es testigo, de qué modo os amo á todos vosotros en las entrañas de Jesucristo.

9 Y esto ruego, que vuestra caridad abunde mas y mas en ciencia, y en todo conocimiento [1]:

10 Para que aprobeis lo mejor, y seais sinceros, y sin tropiezo para el dia de Cristo,

11 Llenos de fruto de justicia por Jesucristo, para gloria y loor de Dios.

12 Quiero pues, hermanos, que sepais, que todas las cosas, que me han sucedido, han contribuido mas al provecho del Evangelio:

13 De manera, que mis prisiones se han hecho notorias en Cristo por todo el pretorio [2], y por todos los otros [3],

14 Y muchos de los hermanos en el Señor, cobrando ánimo con mis prisiones, han osado mas alentadamente hablar la palabra de Dios sin temor.

15 Verdad es, que algunos predican á Cristo [4] por envidia y porfía: mas otros tambien lo hacen con buena voluntad [5]:

16 Otros por caridad: sabiendo, que yo he sido puesto para defensa del Evangelio:

17 Mas otros predican á Jesucristo por contencion no sinceramente, creyendo acrecentar afliccion á mis cadenas [6].

18 ¿Mas qué importa? Con tal, que Jesucristo en todas maneras sea anunciado, ó por pretesto [7], ó por verdad, en esto me gozo, y aun me gozaré.

19 Porque se, que esto se me convertirá en salud, por vuestra oracion, y por el socorro del Espíritu de Jesucristo,

20 Segun mis ansias y esperanza, de que en ninguna cosa seré confundido: antes con toda confianza, así como siempre, tambien ahora será Cristo engrandecido en mi cuerpo, ya sea por vida, ya por muerte.

21 Porque para mí el vivir es Cristo [8], y el morir ganancia.

22 Y si el vivir en carne, este es para mí fruto del trabajo, no sé en verdad qué debo escoger [9].

23 Pues me veo estrechado por dos partes: tengo deseo de ser desatado de la carne, y estar con Cristo, que me es mucho mejor:

24 Mas el permanecer en carne, es necesario por vosotros [10].

25 Y persuadido de esto [11], sé que quedaré, y per-

---

de este modo no tiene dificultad este lugar: *Eo quod habeam in corde vos omnes existentes communicatores, etc.* Véanse los *vv.* 29, 30 dè este mismo capítulo. El Chrysóstomo dice, *que es señal de grande virtud en ellos, el ser muy amados de un Pablo.*

[1] En discernimiento y juicio, para saber elegir lo mejor, á fin de vivir con sinceridad cristiana, y huir de los que os puedan pervertir: y que de este modo podais comparecer en el tribunal de Jesucristo llenos de los frutos de buenas obras, que por la gracia de Cristo, y para gloria de Dios hubiereis llevado. Lo que les advierte S. Pablo, para que se guarden de los falsos apóstoles, que abusaban de su liberalidad. Theodoreto.

[2] Por nombre de *pretorio* muchos con el Chrysóstomo entienden la casa y familia del César, que era Neron; y de la que se convirtieron algunos, predicándoles Pablo. Otros entienden el tribunal del pretor, ó la audiencia en la que acaso Pablo trató su causa antes de hablar al César. Otros quieren que *pretorio* sea la fortaleza, en donde estaba la guardia del emperador. Y así trasladan, en la *córte;* en la *audiencia.*

[3] Lugares de aquella populosa ciudad.

[4] No pudiendo sufrir la particular estimacion, que me dan estas cadenas en el ánimo y afecto de todos los fieles: llenos de envidia predican con el fin de derribarme de ella, y de alzarse con el concepto de caudillos, de primeros apóstoles, y de los mas escelentes predicadores del Evangelio. El Chrysóstomo.

[5] Animados de un verdadero celo de la propagacion de la fe, me ayudan en la predicacion, y me aman sinceramente, sabiendo que yo no me he entrometido en este ministerio, sino que Dios me ha llamado á él.

[6] Para que Neron se declare contra mí, como autor de esta predicacion: ó creyendo añadir aflicc on á mis cadenas, viéndome derribado del concepto y estimacion en que estaba con los fieles.

[7] El Griego: εἴτε προφάσει, *ó en apariencia*, con aparente, ó con verdadero celo. Con tal que se predique la verdadera doctrina de Jesucristo, llévese el fin que se quiera, yo me huelgo de ello y me holgaré siempre. Porque sé, que todo esto me será muy útil, ayudándome vosotros con vuestras oraciones, y no faltándome la asistencia del Espíritu Santo. Mis deseos y esperanzas tendrán su cumplimiento, sin tener de qué avergonzarme: antes con nueva y mayor confianza, siguiendo en predicar, y anunciar á Jesucristo con la misma libertad con que lo he hecho hasta aquí, el Señor será glorificado en mi cuerpo; si vivo, empleándole en su servicio; y si muero, ofreciéndoselo en holocausto, y sellando con mi sangre la verdad del Evangelio. Sto. Thomas.

[8] Porque si vivo, á Cristo tengo consagrada toda mi vida; y si muero, es para mí una ganancia la muerte, puesto que me sirve de camino para ir á Cristo.

[9] Si me es útil vivir, para que muchos se conviertan á Jesucristo; no sé á la verdad, que partido tomar, si el de vivir ó el de morir. Para mí seria mucho mejor el morir, porque me uniria con Cristo; mas el permanecer en esta carne mortal, es mas necesario para vuestra salud, y la de todos los fieles. De estas dos cosas desea la una el Apóstol ardientemente, y sufre la otra por amor de sus hermanos. Sto. Thomas.

[10] El Griego: ἀναγκαιότερον, *mas necesario.*

[11] Y por la seguridad, que el Señor me da, de que mi vida contribuirá para vuestro bien, sé que quedaré. S. Pablo fue en efecto puesto en libertad: y aun de este lugar se infiere,

nebo omnibus vobis, ad profectum vestrum, et gaudium fidei:

26 Ut gratulatio vestra abundet in Christo Jesu in me, per meum adventum iterum ad vos.

27 Tantum[a] dignè Evangelio Christi conversamini: ut sive cùm venero, et videro vos, sive absens, audiam de vobis, quia statis in uno spiritu unanimes, collaborantes fidei Evangelii:

28 Et in nullo terreamini ab adversariis: quæ illis est causa perditionis, vobis autem salutis, et hoc à Deo.

29 Quia vobis donatum est pro Christo, non solum ut in eum credatis, sed ut etiam pro illo patiamini.

30 Idem certamen habentes, quale et vidistis in me, et nunc audistis de me.

manéceré con todos vosotros, para provecho vuestro, y gozo de la fe:

26 Para que vuestro regocijo abunde por mí en Cristo Jesús, por mi nueva ida á vosotros [1].

27 Solo[2] que converseis como conviene al Evangelio de Cristo: para que, ó sea que vaya á veros, ó que esté ausente, oiga de vosotros, que permaneceis unánimes en un mismo espíritu, trabajando á una [3] en la fe del Evangelio:

28 Y en nada os espanteis de vuestros adversarios: lo cual á ellos es motivo [4] de perdicion, y á vosotros de salud, y esto de Dios:

29 Porque á vosotros os es dado por Cristo, no tan solo que creais en él, sino que padezcais tambien por él.

30 Sufriendo el mismo combate, que visteis en mí [5], y ahora habeis oido de mí [6].

Capítulo II.

Exhorta á los Philipenses á la concordia, á la humildad y á la obediencia, proponiéndoles el ejemplo de Jesucristo. Promete enviarles á Timotheo y á Epaphrodito, á quienes recomienda y alaba.

1 Si qua ergo consolatio in Christo: si quod solatium charitatis: si qua societas spiritûs: si qua viscera miserationis:

2 Implete gaudium meum, ut idem sapiatis, eamdem charitatem habentes, unanimes, idipsum sentientes,

3 Nihil per contentionem, neque per inanem gloriam: sed in humilitate superiores sibi invicem arbitrantes,

4 Non quæ sua sunt singuli considerantes, sed ea, quæ aliorum.

5 Hoc enim sentite in vobis, quod et in Christo Jesu.

6 Qui cùm in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo.

7 Sed semetipsum exinanivit formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus, et habitu inventus ut homo.

8 Humiliavit [b] semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis.

9 Propter quod et Deus exaltavit illum, et donavit illi nomen, quod est super omne nomen:

10 Ut [c] in nomine Jesu omne genu flectatur cœlestium, terrestrium, et infernorum,

1 Por tanto, si hay alguna consolacion en Cristo: si algun refrigerio de caridad: si alguna comunicacion de espíritu: si algunas entrañas de compasion [7]:

2 Haced cumplido mi gozo, sintiendo una misma cosa, teniendo una misma caridad, un mismo ánimo, unos mismos pensamientos,

3 Nada hagais por porfía, ni por vana gloria: sino con humildad, teniendo cada uno por superiores á los otros,

4 No atendiendo uno á las cosas que son suyas propias, sino á las de los otros.

5 Y el mismo sentimiento haya en vosotros, que hubo tambien en Jesucristo [8]:

6 Que siendo en forma de Dios [9], no tuvo por usurpacion el ser él igual á Dios:

7 Sino que se anonadó á sí mismo tomando forma de siervo hecho á la semejanza de hombres, y hallado en la condicion como hombre [10].

8 Se humilló á sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz [11].

9 Por lo cual Dios tambien lo ensalzó [12], y le dió un nombre [13], que es sobre todo nombre:

10 Para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra, y en los infiernos [14],

---

que fue escrita esta carta en el tiempo de su primera prision, la cual duró dos años. Pero no consta cierto, que volviese á la Macedonia, pues esta confianza era efecto de sus deseos, y de su buena voluntad, no revelacion. THEOPHILACTO.

[1] Otros traducen: *tenga en vosotros un nuevo motivo de gloriarme mas y mas* en Jesucristo.

[2] Lo que ahora sobre todo os encomiendo, es que vivais una vida irreprensible, y cual corresponde á un cristiano, que hace profesion del Evangelio.

[3] El Griego: συναθλοῦντες, *combatiendo á una.*

[4] El Griego: ἔνδειξις, *indicio*. Esta paciencia y constancia, que mostrareis en sufrir todo su furor y persecuciones, será la que convenza su iniquidad é injusticia, por la cual serán severamente castigados: y al mismo tiempo os labrará á vosotros la corona: bien entendido, que esta misma virtud y fortaleza no os viene de vuestra cosecha, sino de Dios, sin el cual nada sois, y nada podeis. STO. THOMAS.

[5] Que me visteis sufrir en Philippos. *Actor*. XVI, 19.

[6] El Griego: ἀκούετε, que ois, que sufro ahora en Roma.

[7] Si yo debo recibir de vosotros algun alivio y refrigerio; si nuestro espíritu es uno mismo; y si hay en vosotros entrañas de compasion para con uno, que está preso por Cristo: por todos estos títulos os pido encarecidamente, que hagais cumplido mi gozo, viviendo en perfecta union y caridad, etc. Están aquí indicados los motivos mas fuertes para encender en caridad á los Philipenses. Asimismo los exhorta á la humildad, poniéndoles delante el ejemplo de Jesucristo.

[8] Imitando la caridad y humildad, que ejercitó el Señor mientras vivió con nosotros. THEODORETO.

[9] Cristo, siendo Hijo de Dios; y Dios verdadero, viva y espresa imágen del Padre, *Coloss*. I, 15. *Hebræor*. I, 3, se humilló, y sabiendo, que era igual al Padre, consubstancial y coeterno, y esto por su mismo ser, y no por usurpacion; se anonadó, se agotó á sí mismo, tomó la naturaleza humana en todas sus propiedades, y la condicion de siervo, y hecho semejante en todo á los demás hombres, á escepcion del pecado, *Hebreœor*. II, 7, padeciendo y muriendo por ellos, fue reconocido por hombre. Esta es la esplicacion de todos los santos Padres.

[10] *Habitu*. El Griego: σχήματι, figura esterior, y que constaba de verdadero cuerpo y alma racional, como enseña la Iglesia contra los manicheos y apolinaristas.

[11] Lo cual da á entender mas bien su humildad y su obediencia; puesto que por cumplir la voluntad de su Padre, se ofreció voluntariamente á sufrir la muerte mas infame é ignominiosa.

[12] Sobre todas las criaturas, haciéndole sentar á su derecha. *Hebræor*. XII, 2.

[13] Este fue el de Jesús ó Salvador, que con particular razon le convino, cuando vencida la muerte, y triunfando del infierno, dió la última mano á la redencion de los hombres.

[14] Para que rodilla por tierra respeten este adorable nombre los ángeles y bienaventurados del cielo, los hombres, y todas las criaturas de la tierra, y los demonios y condenados en el infierno.

[a] Ephes. IV, 1. Coloss. I, 10. I Thessal. II, 12.—[b] Hebræor. II, 9.—[c] Isai. XLV, 24. Rom. XIV, 11.

11 Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus Jesus Christus in gloria est Dei Patris.

12 Itaque charissimi mei (sicut semper obedistis) non ut in præsentia mei tantùm, sed multò magis nunc in absentia mea, cum metu et tremore vestram salutem operamini.

13 Deus est enim, qui operatur in vobis et velle, et perficere pro bona voluntate.

14 Omnia[a] autem facite sinè murmurationibus, et hæsitationibus:

15 Ut sitis sinè querela, et simplices filii Dei, sinè reprehensione in medio nationis pravæ, et perversæ: inter quos lucetis sicut luminaria in mundo,

16 Verbum vitæ continentes ad gloriam meam in die Christi, quia non in vacuum cucurri, neque in vacuum laboravi.

17 Sed et si immolor supra sacrificium, et obsequium fidei vestræ, gaudeo, et congratulor omnibus vobis.

18 Idipsum autem et vos gaudete, et congratulamini mihi.

19 Spero autem in Domino Jesu[b], Timotheum me citò mittere ad vos: ut et ego bono animo sim, cognitis quæ circa vos sunt.

20 Neminem enim habeo tam unanimem, qui sincera affectione pro vobis sollicitus sit.

21 Omnes[c] enim quæ sua sunt quærunt, non quæ sunt Jesu Christi.

22 Experimentum autem ejus cognoscite, quia sicut patri filius, mecum servivit in Evangelio.

23 Hunc igitur spero me mittere ad vos, mox ut videro quæ circa me sunt.

24 Confido autem in Domino quoniam et ipse veniam ad vos citò.

25 Necessarium autem existimavi Epaphroditum fratrem, et cooperatorem, et commilitonem meum, vestrum autem apostolum, et ministrum necessitatis meæ, mittere ad vos:

26 Quoniam quidem omnes vos desiderabat: et mœstus erat, propterea quòd audieratis illum infirmatum.

27 Nam et infirmatus est usque ad mortem: sed Deus misertus est ejus: non solùm autem ejus, verùm

11 Y toda lengua confiese, que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre[1].

12 Por tanto muy amados mios puesto que siempre fuisteis obedientes, obrad vuestra salud con temor y con temblor[2], no solo como en mi presencia, sino mucho mas ahora en mi ausencia.

13 Porque Dios es el que obra en vosotros así el querer, como el ejecutar segun su buena voluntad[3].

14 Y haced todas las cosas sin murmuraciones, ni dudas[4]:

15 Para que seais irreprensibles, y sencillos hijos de Dios, sin tacha en medio de una nacion depravada, y aviesa[5], entre los cuales resplandeceis como lumbreras en el mundo,

16 Reteniendo la palabra de vida[6] para gloria mia en el dia de Cristo, porque yo no he corrido en vano, ni he trabajado en vano.

17 Mas aun cuando yo sea inmolado sobre el sacrificio, y víctima de vuestra fe[7], me huelgo, y me doy el parabien con todos vosotros.

18 Y vosotros tambien gozaos, y dadme el parabien á mí por esto mismo[8].

19 Y espero en el Señor Jesús, que presto os enviaré á Timotheo: para que yo tambien esté de buen ánimo, sabiendo el estado de vuestras cosas.

20 Porque no tengo ninguno tan unido de corazon conmigo, que con sincera aficion muestre solicitud por vosotros.

21 Porque todos[9] buscan sus propias cosas, y no las que son de Jesucristo.

22 Y en prueba de ello sabed, que como hijo á padre, sirvió conmigo en el Evangelio.

23 Espero pues enviároslo luego que hubiere visto el estado de mis negocios[10].

24 Y confio en el Señor, que yo mismo iré presto á vosotros[11].

25 Y he tenido por necesario enviaros á Epaphrodito mi hermano, y coadjutor, y compañero, y vuestro apóstol, y que me ha asistido en mis necesidades[12]:

26 Porque él deseaba veros á todos vosotros: y estaba angustiado, porque habiais sabido su enfermedad.

27 Y cierto que enfermó hasta punto de morir: mas Dios tuvo de él misericordia[13]: y no solo de él, sino

---

[1] Es igual á su Padre en gloria y magestad, y Dios como él. De modo, que la segunda persona, que era Dios, es ahora Dios y hombre juntamente.

[2] Desconfiando de vuestras propias fuerzas, y poniendo toda vuestra confianza en el poder y socorros del Señor.

[3] Este lugar del Apóstol, y la doctrina, que en él se contiene, refuta cuatro errores diferentes. Primeramente se demuestra ser falso, que el hombre por solo su libre albedrío, y sin la asistencia y gracia de Dios pueda llegar á conseguir la salud. En segundo lugar se convence ser falso, que el hombre no tenga libre albedrío; porque el querer y el hacer está en el hombre. En tercer lugar se prueba ser igualmente falso, que el querer, y por consiguiente el escoger sea todo del hombre, y de Dios solo perfeccionar ó cumplir la obra; porque aquí enseña el Apóstol, que lo uno y lo otro es de Dios igualmente. Por último, es del mismo modo falso, que Dios lo obra todo en nosotros, en atencion á nuestros méritos; lo cual refuta el Apóstol con aquellas palabras *segun su beneplácito*, no en atencion á nuestros méritos, porque ningun mérito hay en el hombre antes de la gracia. SAN AGUSTIN.

[4] El Griego: χωρὶς ὀργῆς, καὶ διαλογισμῶν, *sin ira, y sin contiendas.*

[5] Se refiere á los Judíos y gentiles.

[6] La luz espiritual de la palabra de Dios; lo cual para mí será un motivo de alegría en el dia del Señor, viendo que no han sido inútiles las fatigas y trabajo, que he empleado en predicaros el Evangelio. *Actor.* XX, 24.

[7] El Apóstol hace alusion á los sacrificios de la ley antigua, en los que se hacian *libaciones;* esto es, se derramaba algun licor, especialmente la sangre, sobre la víctima sacrificada. *Exod.* XXXIX, 40. *Númer.* XV, 5, 6. Mira la fe de los Philipenses, como una víctima, que habia ofrecido á Dios, y afirma, que está pronto á derramar sobre ella las *libaciones*, ó á dar su sangre por medio del martirio, para que no faltase nada á su sacrificio. THEOPHYLACTO.

[8] De que yo derramase mi sangre en confirmacion de vuestra fe.

[9] La mayor parte de los otros, que parecen ministros del Evangelio, y no son sino falsos apóstoles.

[10] MS. *Sol que aya libradas unas cosas que é de librar.* Luego que yo salga de la prision en que me hallo, y que me detiene.

[11] Se cree, que en efecto pasó S. Pablo á Philippos dos años despues; y por consiguiente el sesenta y cuatro de Jesucristo, despues de haber predicado el Evangelio en otros muchos lugares, especialmente en España. S. ATANASIO.

[12] Los Philipenses habian enviado á Roma á Epaphrodito con un socorro de dinero para el santo Apóstol, y para que le asistiese en su prision, y con órden de que no le abandonase hasta verle en libertad. El ejecutó con tanto celo su comision, que por esto cayó gravemente enfermo. S. Pablo determinó despacharle á Philippos para consolar á aquellos fieles, que tuvieron una grande pesadumbre, cuando supieron su enfermedad. Le llama apóstol de los Philipenses, ó porque le habian enviado para el fin que queda dicho, ó porque habia ejercido en Philippos el ministerio apostólico en calidad de obispo. THEODORETO.

[13] Volviéndole la salud acaso por la oracion del santo Apóstol.

[a] Petr. IV, 9.—[b] Actor. XVI, 1.—[c] I Corinth. XIII, 5.

etiam et mei, ne tristitiam super tristitiam haberem.

28 Festinantius ergo misi illum, ut viso eo iterum gaudeatis, et ego sinè tristitia sim.
29 Excipite itaque illum cum omni gaudio in Domino, et ejusmodi cum honore habetote.
30 Quoniam propter opus Christi usque ad mortem accessit, tradens animam suam, ut impleret id, quod ex vobis deerat erga meum obsequium.

tambien de mí, para que no tuviese yo tristeza sobre tristeza [1].
28 Y así le he enviado mas presto, para que viéndole, os goceis de nuevo, y yo esté sin tristeza.
29 Recibidle pues con todo gozo en el Señor, y tened en honor á tales personas.
30 Puesto que por la obra de Cristo llegó hasta la muerte [2], entregando su vida por suplir lo que vosotros no podiais en mi servicio [3].

Capítulo III.

Diferencia de la ley y de la fe contra los judaizantes. Falsos apóstoles enemigos de la cruz de Cristo. Los cristianos ciudadanos del cielo.

1 De cetero fratres mei gaudete in Domino. Eadem vobis scribere, mihi quidem non pigrum, vobis autem necessarium.
2 Videte canes, videte malos operarios, videte concisionem.
3 Nos enim sumus circumcisio, qui spiritu servimus Deo, et gloriamur in Christo Jesu, et non in carne fiduciam habentes:
4 Quamquam ego habeam confidentiam et in carne. Si quis alius videtur confidere in carne, ego magis,
5 Circumcisus [a] octavo die, ex genere Israël, de tribu Benjamin, hebræus ex hebræis, secundùm legem pharisæus,
6 Secundùm æmulationem persequens Ecclesiam Dei, secundùm justitiam, quæ in lege est, conversatus sinè quærela:
7 Sed quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus sum propter Christum detrimenta.
8 Verumtamen existimo omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam Jesu Christi Domini mei: propter quem omnia detrimentum feci, et arbitror ut stercora, ut Christum lucrifaciam,
9 Et inveniar in illo non habens meam justitiam, quæ ex lege est, sed illam, quæ ex fide est Christi Jesu: quæ ex Deo est justitia in fide
10 Ad cognoscendum illum, et virtutem resurrectionis ejus, et societatem passionum illius: configuratus morti ejus:
11 Si quo modo occurram ad resurrectionem, quæ est ex mortuis:
12 Non quòd jam acceperim, aut jam perfectus

1 Resta, hermanos mios, que os goceis en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y es necesario [4] para vosotros.
2 Guardaos de los perros [5], guardaos de los malos obreros [6], guardaos de la tajadura [7].
3 Porque nosotros somos la circuncision [8], los que servimos á Dios en espíritu [9], y nos gloriamos en Jesucristo, y no tenemos confianza en la carne [10]:
4 Aunque yo [11] tenga tambien de que confiar en la carne. Si algun otro piensa, que tiene de qué confiar en la carne, yo mas,
5 Que he sido circuncidado al octavo dia, del linaje de Israél, de la tribu de Benjamin, hebreo de hebreos, cuanto á la ley, phariseo,
6 Cuando al celo, perseguidor de la Iglesia de Dios, cuando á la justicia de la ley [12], he vivido irreprensible:
7 Pero las cosas que me fueron ganancias, las he reputado como perdidas [13] por Cristo.
8 Y en verdad todo lo tengo por pérdida *por* el eminente conocimiento de Jesucristo [14] mi Señor: *por* el cual todo lo he perdido, y lo tengo por basura, con tal que gane á Cristo,
9 Y que sea hallado en él, no teniendo mi justicia, que es de la ley [15], sino aquella que es de la fe de Jesucristo: la justicia, que viene de Dios por la fe [16]
10 Para conocerlo á él, y la virtud de su resurreccion [17], y la comunicacion de sus aflicciones: siendo hecho conforme á su muerte [18]:
11 Por si de alguna manera puedo llegar á la resurreccion, que es de los muertos [19]:
12 No que la haya ya alcanzado [20], ó que sea ya

---

[1] Si hubiese llegado á morir. Lo que manifiesta el afecto, que le tenia S. Pablo.
[2] Se ha visto á las puertas de la muerte. Entregando su ánima. El Griego: *παραβουλευσάμενος τῇ ψυχῇ*, *menospreciando su vida*. THEODORETO.
[3] Haciendo conmigo los oficios de caridad, que no podiais hacer vosotros.
[4] Porque son de la mayor importancia. Estas palabras miran á las advertencias, que va á hacerles.
[5] El latino *videte* tiene tambien esta significacion: guardaos de los perros. Así llamaban los Judíos á los gentiles por desprecio. Y S. Pablo aplica esta misma palabra á los falsos doctores, que querian introducir el Judaismo en la Religion Cristiana.
[6] Porque pervertian y corrompian la verdadera doctrina del Evangelio, al paso mismo que querian ganarse el concepto de ministros y predicadores celosos.
[7] Otros: *Cortamiento*. Esto es, los Judíos, ó los cristianos judaizantes, á quienes llama *concision* por una *síncope* irónica, como que tenian solo el corte de la carne, pero no el del corazon.
[8] Porque nosotros somos los verdaderos circuncidados, puesto que nuestra circuncision es espiritual, que nos ha sido enseñada por Jesucristo, y que consiste en cercenar y cortar las pasiones y afectos desordenados.
[9] El Griego: *οἱ πνεύματι θεῷ λατρεύοντες*, los que adoramos al Espíritu que es Dios; de cuyo testo se valieron los padres griegos con el CHRYSÓSTOMO, para probar la divinidad del Espíritu Santo: y al mismo intento lo alegó tambien S. AGUSTIN.
[10] En las ceremonias carnales, ó en la circuncision de la carne.
[11] Aunque si estas cosas fueran materia de gloria, ninguno pudiera hacerlo con iguales motivos que yo.
[12] Que consiste en la observancia de las prácticas y ceremonias ordenadas por la ley, tomada segun la letra.
[13] Las he tenido y mirado como cosas dañosas y *perjudiciales*.
[14] Que recibí de Dios en mi conversion, y que cada dia obra en mí nuevos progresos.
[15] Fundada sobre la letra sola de la ley, y sobre las fuerzas naturales del hombre, como si él por sí solo pudiera cumplirla: que era un error grosero de los Judíos.
[16] De la cual el principio y la raiz es la fe, y su autor el Espíritu Santo. *Concil. Trident. Ses.* VI, *Cap.* VI.
[17] La virtud omnipotente de su divinidad, que le resucitó del sepulcro, que le dió poder sobre todas las criaturas, que nos resucitará, y nos hará reinar con él, despues que hayamos participado de sus sufrimientos y de su muerte. Este es el grande misterio de la Religion Cristiana, que declaró con tanta energía el Apóstol.
[18] Hecho conforme á la figura de su muerte por la muerte de los afectos viciosos.
[19] Gloriosa y feliz.
[20] No quiero decir con esto, que he llegado á un grado de santidad, que me haga parecido en todo á Jesucristo.

[a] Actor. XIII, 6.

sim : sequor autem, si quo modo comprehendam in quo et comprehensus sum à Christo Jesu.

13 Fratres, ego me non arbitror comprehendisse. Unum autem : quæ quidem retro sunt obliviscens, ad ea verò, quæ sunt priora, extendens meipsum,

14 Ad destinatum persequor, ad bravium supernæ vocationis Dei in Christo Jesu.

15 Quicumque ergo perfecti sumus, hoc sentiamus : et si quid aliter sapitis, et hoc vobis Deus revelabit.

16 Verumtamen ad quod pervenimus, ut idem sapiamus, et in eadem permaneamus regula.

17 Imitatores mei estote fratres, et observate eos qui ita ambulant, sicut habetis formam nostram.

18 Multi [a] enim ambulant, quos sæpe dicebam vobis (nunc autem et flens dico) inimicos crucis Christi:

19 Quorum finis interitus : quorum Deus venter est : et gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt.

20 Nostra autem conversatio in cœlis est: unde etiam Salvatorem expectamus Dominum nostrum Jesum Christum,

21 Qui reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ, secundùm operationem, quâ etiam possit subjicere sibi omnia.

perfecto : mas voy siguiendo [1], por si de algun modo podré alcanzar aquello para lo que yo fuí tomado de Jesucristo [2].

13 Hermanos, yo no juzgo haberlo ya alcanzado. Mas esto solo : que olvidando lo que queda atrás, y estendiéndome hácia lo que está delante [3],

14 Prosigo segun el fin propuesto [4] al premio de la soberana vocacion de Dios en Jesucristo.

15 Y así todos los que somos perfectos [5], vivamos en estos sentimientos : y si sentís algo de otra manera, Dios tambien os lo revelará [6].

16 Mas en cuanto á lo que hemos ya llegado [7], tengamos unos mismos sentimientos, y permanezcamos en una misma regla.

17 Sed imitadores mios, hermanos, y no perdais de vista á los que así andan, segun que teneis nuestro ejemplo [8].

18 Porque muchos andan, de quienes otras veces os decia, (y ahora tambien lo digo llorando) que son enemigos de la cruz de Cristo [9] :

19 Cuyo fin es la perdicion : cuyo Dios es el vientre: y su gloria es para confusion de ellos [10], que gustan solo de lo terreno.

20 Mas nuestra morada [11] está en los cielos: de donde tambien esperamos [12] al Salvador nuestro Señor Jesucristo,

21 El cual reformará nuestro cuerpo abatido, para hacerlo conforme á su cuerpo glorioso, segun la operacion con que tambien puede sujetar á sí todas las cosas.

Capitulo IV.

Prosigue exhortándolos al gozo espiritual y á la perseverancia del bien obrar. Les da gracias por el socorro que le habian enviado, y los encomienda al Señor.

1 Itaque fratres mei charissimi, et desideratissimi, gaudium meum, et corona mea: sic state in Domino, charissimi.

2 Evodiam rogo, et Syntychen deprecor idipsum sapere in Domino.

3 Etiam rogo et te germane compar, adjuva illas, quæ mecum laboraverunt in Evangelio cum Clemente, et ceteris adjutoribus meis, quorum nomina sunt in libro vitæ.

1 Por tanto, muy amados y deseados hermanos mios, gozo mio, y corona mia [13] : estad así firmes en el Señor [14], carísimos.

2 Ruego á Evodia, y suplico á Syntyque [15], que sientan lo mismo en el Señor.

3 Y tambien te ruego á tí [16], fiel compañero, que asistas á aquellas, que trabajaron conmigo en el Evangelio con Clemente [17], y con los otros que me ayudaron, cuyos nombres están en el libro de la vida.

[1] Todo lo que dice aquí S. Pablo, es tomado de los que en los juegos circenses corrian con el fin de llevarse el premio, I *Corinth.* IX, 24.

[2] Cuando perdido, estraviado y fugitivo andaba muy distante de él y de su conocimiento, fuí tomado como por la mano, y conducido por Jesucristo al fin que me tenia destinado. THEODORETO.

[3] A ejemplo de los atletas, los cuales cuando corren, jamás vuelven la cara para mirar lo que dejan á las espaldas, sino que solo atienden y miran al término que buscan ; así yo olvido todo lo que he hecho y sufrido, y todos mis conatos son por lo que me queda que hacer.

[4] Esto es, hácia el fin ó término de la carrera ; quiere decir, hácia el premio de la vida eterna, que dará Dios á los que ha llamado y escogido por los méritos de Jesucristo.

[5] En cuanto á nuestra profesion de cristianos, que nos obliga á aspirar á ello. Bien que τέλειοι en el Griego no significa lo mismo que en latin *perfecti*, y en vulgar *perfectos*. El verbo τελειοῦμαι, cuando se aplica á certámenes, luchas, carreras, etc., significa *recibir el premio*, que se ganó. Y así τέλειοι se toma aquí por aquellos que corren con denuedo, y están bien dispuestos para conseguir el premio eterno.

[6] Confio en Dios, que os dará su luz, para que salgais de semejante error.

[7] En cuanto á los preceptos y puntos de fe, que quedan establecidos, de que tenemos ya un pleno conocimiento. THEODORETO.

[8] Segun el modelo, que teneis y habeis visto en mí.

[9] Tales eran los que enseñaban, que no se podia conseguir la salud sin las observancias legales. Y tal es la imágen de los falsos apóstoles. El CHRYSÓST.

[a] Rom. XVI 17.

[10] En lo que debia cubrirlos de vergüenza, como era pasar los dias en disoluciones, convites y otros desórdenes.

[11] Somos ya ciudadanos del cielo, porque hemos dado de mano á todas las cosas de la tierra. El Griego : ἡμῶν γὰρ τὸ πολίτευμα, nuestra república, nuestra patria, nuestra policia.

[12] De donde esperamos que nos ha de venir la perfecta libertad y redencion en Jesucristo nuestro Salvador y Redentor, el cual por medio de su omnipotencia transformará este cuerpo vil y despreciable, en un cuerpo glorioso, é incorruptible, semejante al suyo. Y así todos nuestros deseos han de ir allá arriba.

[13] Porque veo, cuan bien empleados han sido mis trabajos en vuestra conversion.

[14] En el servicio y en el amor del Señor.

[15] Parece que habia habido una ligera division, por lo tocante á materias de religion y de piedad entre estas santas matronas de la Iglesia de Philippos. Algun intérprete moderno ha creido que *Syntyque* es nombre propio de hombre, y no de mujer, y por el testo griego no se colige lo contrario. Mas el CHRYSÓSTOMO, THEODORETO, y los espositores antiguos, lo esplican como nombre propio de mujer ; y esta es la tradicion de la Iglesia, que pone en el martirologio romano en el dia 22 de julio á Syntyque entre las santas.

[16] No se sabe ciertamente quién fue este, á quién hace esta apóstrofe. Algunos creen, que fue el mismo Epaphrodito, portador de esta carta, y que debia leerla en presencia de toda la Iglesia, como obispo y pastor de todos los Philipenses.

[17] Se cree comunmente que este fue el sucesor de S. Pedro en la silla romana, despues de S. Lino y S. Cleto. S. GERÓNIMO.

4 Gaudete in Domino semper : iterum dico gaudete.

5 Modestia vestra nota sit omnibus hominibus: Dominus prope est.

6 Nihil solliciti sitis : sed in omni oratione et obsecratione, cum gratiarum actione petitiones vestræ innotescant apud Deum.

7 Et pax Dei, quæ exuperat omnem sensum, custodiat corda vestra, et intelligentias vestras in Christo Jesu.

8 De cetero fratres, quæcumque sunt vera, quæcumque pudica, quæcumque justa, quæcumque sancta, quæcumque amabilia, quæcumque bonæ famæ, si qua virtus, si qua laus disciplinæ, hæc cogitate.

9 Quæ et didicistis, et accepistis, et audistis, et vidistis in me, hæc agite : et Deus pacis erit vobiscum.

10 Gravisus sum autem in Domino vehementer, quoniam tandem aliquando refloruistis pro me sentire, sicut et sentiebatis : occupati autem eratis.

11 Non quasi propter penuriam dico: ego enim didici, in quibus sum, sufficiens esse.

12 Scio et humiliari, scio et abundare : (ubique et in omnibus institutus sum) et satiari, et esurire, et abundare, et penuriam pati.

13 Omnia possum in eo, qui me confortat.

14 Verumtamen bene fecistis, communicantes tribulationi meæ.

15 Scitis autem et vos Philippenses, quod in principio Evangelii, quando profectus sum à Macedonia. nulla mihi Ecclesia communicavit in ratione dati et accepti, nisi vos soli:

16 Quia et Thessalonicam semel et bis in usum mihi misistis.

17 Non quia quæro datum, sed requiro fructum abundantem in ratione vestra.

18 Habeo autem omnia, et abundo : repletus sum acceptis ab Epaphrodito quæ misistis, odorem suavitatis [a], hostiam acceptam, placentem Deo.

19 Deus autem meus impleat omne desiderium vestrum, secundùm divitias suas, in gloria in Christo Jesu.

4 Gozaos siempre en el Señor : otra vez digo, gozaos [1].

5 Vuestra modestia sea manifiesta á todos los hombres : el Señor está cerca [2].

6 No tengais solicitud de cosa alguna : mas con mucha oracion y ruegos, con hacimiento de gracias sean manifiestas vuestras peticiones delante de Dios.

7 Y la paz de Dios [3], que sobrepuja todo entendimiento, guarde vuestros corazones, y vuestros sentimientos en Jesucristo.

8 Resta, hermanos, que todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo santo, todo lo amable [4], todo lo que es de buena fama, si hay alguna virtud, si hay alguna alabanza de costumbres [5], esto pensadlo.

9 Lo que aprendisteis, y recibisteis, y oisteis, y visteis en mí, esto hacedlo: y el Dios de la paz será con vosotros.

10 En gran manera me he gozado en el Señor, de que ya por fin habeis renovado vuestro cuidado acerca de mí : pues aunque lo teniais [6], mas os faltaba la oportunidad [7].

11 No lo digo como por necesidad [8] : porque yo he aprendido á contentarme con lo que tengo.

12 Sé vivir humillado [9], y sé vivir en abundancia: (de todos modos estoy hecho á todo) á tener hartura y á sufrir hambre, á tener abundancia, y á padecer necesidad.

13 Todo lo puedo, en aquel que me conforta [10].

14 Sin embargo habeis hecho bien [11] en haber entrado á la parte de mi tribulacion.

15 Y sabeis tambien vosotros, Philipenses, que en el principio del Evangelio [12], cuando salí de Macedonia, ninguna Iglesia comunicó conmigo en razon de dar y de recibir [13], sino vosotros solos :

16 Porque una y dos veces me enviasteis á Thessalónica lo que habia menester.

17 No porque yo busco dádivas, mas busco fruto que abunde á cuenta vuestra [14].

18 Así que tengo y abundo de todo: lleno estoy de lo que me enviasteis, y recibí por Epaphrodito, como olor de suavidad [15], hostia acepta, agradable á Dios.

19 Mi Dios pues cumpla todos vuestros deseos [16], segun sus riquezas, en gloria, en Jesucristo [17].

---

[1] *Gozaos* viene del griego: χαίρετε, que es fórmula de salutacion, como entre los latinos *valete.*

[2] El Señor, que ha de juzgar todas vuestras acciones, está en medio de vosotros, viendo lo que haceis, para no dejar sin recompensa todas vuestras fatiguas y buenas obras. Y así mostrad una grande moderacion y dulzura aun con aquellos mismos que os maltratan y persiguen.

[3] Y la tranquilidad de conciencia, que nace de una viva esperanza en Dios, servirá como de una salvaguardia á vuestros espiritus, para que mediante la gracia de Jesucristo no abandoneis jamás el camino de la verdad. Sto. Thomas.

[4] MS. *Amaderas.*

[5] Y así lo que por último os encargo, hermanos mios, es, que todos vuestros pensamientos se dirijan á cumplir las obligaciones de una vida verdaderamente cristiana. Por tanto, procurad que brille en vosotros una sencillez libre de toda ficcion é hipocresía; pureza en vuestras acciones, palabras y trato; justicia, con que rectifiqueis vuestras intenciones, y deis á cada uno lo que le es debido; santidad, por la cual os consagreis todos á Dios y á su servicio : todo aquello, por lo que os podais hacer amables á vuestros prójimos; todo lo que os pueda granjear un buen nombre; el ejercicio de todas las virtudes : y por último una conducta y tenor de vida, que arrebate las alabanzas de todo el mundo. Abraza el Apóstol en este versículo todos *los oficios* del cristiano.

[6] Porque de nuevo me habeis asistido en mis necesidades, despues que parecia que me teniais olvidado por algun tiempo; bien que esto fue, por no tener persona segura con quien poder socorrerme. Theodoreto.

[7] El Griego : ἠκαιρεῖσθε : *No teniais oportunidad.*

[8] No digo esto, porque tenga necesidad de cosa alguna.

[9] Vivir en pobreza. Son frases hebreas, y la palabra ענִי *nghani*, significa igualmente *humillado* y *pobre.*

[10] El Griego : χριστῷ, *Cristo.*

[11] Ni esto lo digo tampoco, como poco reconocido á vuestro amor; antes os doy las gracias, porque viéndome afligido y necesitado, me habeis socorrido generosamente.

[12] Cuando despues de haber predicado la primera vez en la Macedonia, pasó desde allí á la Acaya. *Actor.* xvi, 12.

[13] De ninguna Iglesia, sino de la vuestra he recibido algun socorro temporal, en correspondencia de los bienes espirituales, que comuniqué á los fieles de ella, predicándoles la fe de Jesucristo.

[14] Entiende por estas palabras la eterna recompensa que recibirán. El mismo Dios es fiador por mí, y será la paga como de su liberalidad. Theodoreto.

[15] Como una oblacion ú ofrenda de suave olor.

[16] El Griego: πᾶσαν χρείαν ὑμῶν, *suplirá todas vuestras necesidades.*

[17] Os dé la recompensa en el cielo por Jesucristo, por quien tenemos todos los bienes.

[a] Roman. xii, 1.

20 Deo autem et Patri nostro gloria in sæcula sæculorum : Amen.
21 Salutate omnem sanctum in Christo Jesu.
22 Salutant vos, qui mecum sunt fratres. Salutant vos omnes sancti, maximè autem qui de Cæsaris domo sunt.
23 Gratia Domini nostri Jesu Christi cum spiritu vestro. Amen.

20 Y sea á Dios y nuestro Padre gloria en los siglos de los siglos. Amen.
21 Saludad á cada uno de los santos en Jesucristo.
22 Los hermanos, que están conmigo, os saludan. Todos los santos os saludan, y mayormente los que son de casa de César [1].
23 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu [2]. Amen.

---

[1] Del palacio de Neron, que el santo Apóstol habia llenado del nombre y de la religion de Jesucristo, *de modo que la casa del tirano, la habia convertido en una Iglesia de Cristo.* S. Gerónimo. El mismo santo doctor pone en el catálogo de los escritores eclesiásticos á Séneca, maestro de Neron, filósofo estóico; y algunos autores, movidos de este testimonio, y de la escelencia de su doctrina moral, han creido, que este doctísimo español, juntamente con su sobrino Lucano, no menos célebre, se deben contar entre los que convirtió S. Pablo como pertenecientes á la *casa del César*, y familia de Neron. Abrazaron esta opinion con mayor teson, los que se persuadieron de la legitimidad de las cartas, que se publicaron, de S. Pablo á Séneca, y de Séneca á S. Pablo. Pero es de desear, que estas y aquella opinion tuviesen mayores apoyos, y mas sólidos fundamentos en favor de aquellos dos españoles, no menos ilustres en el mundo romano por la grandeza de su ingenio, y elevacion de sus escritos, que por los estraordinarios sucesos de su vida. Véase S. Agustin, *Lib.* VI *de Civit. Dei*, *Cap.* XI.

[2] El Griego: μετὰ πάντων ὑμῶν, *con todos vosotros.*
En el Griego se añade: *escrita de Roma con Epaphrodito.*

ADVERTENCIA

SOBRE

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS COLOSSENSES.

Colossas era una ciudad populosa de la Phrygia Pacaciana, provincia del Asia Menor, y estaba situada entre Laodicea, que era su metrópoli, y Herápolis, de que hace mencion Plinio [1]. Predicó en ella el Evangelio, y la redujo al conocimiento y fe de Jesucristo Epaphras, discípulo de San Pablo, á quien el mismo Apóstol llama compañero suyo y fiel ministro de Jesucristo [2]. Los Simonianos, y los prosélitos del judaismo intentaron despues pervertir á estos fieles, y viciarlos, sembrando doctrinas erróneas y perjudicarles. Los judaizantes querian persuadirles la necesidad de la circuncision y de las observancias legales. Y los discípulos de Simon Mago, instruidos en la filosofía platónica, enseñaban, que se debian adorar los ángeles, como medianeros entre Dios y los hombres. Eran muchos los impostores de esta clase, y San Pablo en calidad de apóstol de las gentes, aunque no habia visto jamás á los Colossenses, advertido por Epaphras de estas novedades, se creyó obligado á escribirles esta carta, que les envió por Tyquico y Onesimo; y se cree haberla escrito desde Roma, y en el mismo año, que las dos precedentes, y observando las mismas frases y pensamientos, que en la carta á los Ephesios. En ella les representa, que Jesucristo es sobre todas las criaturas: que es la cabeza de la Iglesia, de quien proceden todas las gracias: que venció todo el poder del infierno: que perdona todos los pecados: que es el solo esencial mediador entre Dios y los hombres, habiendo con su muerte deshecho el yugo y la esclavitud de la ley. De todo lo cual infiere: que la circuncision esterior de la carne, y la distincion de viandas, eran solamente sombras y figuras, y en aquel tiempo inútiles y vanas: que ninguno puede llegarse á Dios, sino por medio de Jesucristo su Hijo: y que toda la religion consiste en conocerle y creer en él. Pasa despues á convidarlos á morir con Jesucristo, no solo á las ceremonias de la ley, y á las tradiciones de los hombres, sino tambien al hombre viejo; esto es, á los desarreglos de su vida pasada, y á que resuciten con Jesucristo á una nueva vida, revistiéndose del hombre nuevo, ó del Espíritu de Jesucristo y de su Evangelio. Por último despues de dar importantes avisos á personas de toda suerte de edades y condiciones, concluye su carta encargando, que saluden de su parte á varios conocidos suyos.

[1] Hist. Nat. Lib. v, Cap xxxi.—[2] Colos. i, 7.

Capítulo I.

San Pablo alaba la fe de los Colossenses, y ruega por ellos. Jesucristo, imágen de Dios, Señor de todas las cosas, cabeza de la Iglesia y Redentor de los hombres. Pablo, ministro del Evangelio para anunciar el misterio de la vocacion de las gentes.



Paulus apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, et Timotheus frater:
2 Eis, qui sunt Colossis, sanctis, et fidelibus fratribus in Christo Jesu.
3 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo. Gratias agimus Deo, et Patri Domini nostri Jesu Christi, semper pro vobis orantes:
4 Audientes fidem vestram in Christo Jesu, et dilectionem, quam habetis in sanctos omnes.
5 Propter spem, quæ reposita est vobis in cœlis: quam audistis in verbo veritatis Evangelii:
6 Quod pervenit ad vos, sicut et in universo mundo est; et fructificat, et crescit sicut in vobis, ex ea die, quâ audistis, et cognovistis gratiam Dei in veritate,
7 Sicut didicistis ab Epaphra charissimo conservo

1 Pablo apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Timotheo el hermano:
2 A los santos y fieles hermanos en Jesucristo, que están en Colossas.
3 Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y de nuestro Señor Jesucristo. Gracias damos al Dios, y Padre de nuestro Señor Jesucristo, orando siempre por vosotros:
4 Oyendo vuestra fe en Jesucristo, y el amor que teneis á todos los santos [1].
5 Por la esperanza que os está guardada en los cielos: de la cual habeis oido por la palabra muy verdadera del Evangelio:
6 El cual ha llegado á vosotros, como está tambien en todo el mundo; y da fruto, y crece como entre vosotros, desde el dia en que oisteis, y conocisteis la gracia de Dios segun la verdad [2],
7 Como lo aprendisteis de Epaphras [3] nuestro con-

[1] El Apóstol alaba la fe que obra por la caridad, y con la esperanza de los bienes que se reservan en el cielo, para los que creen, aman y esperan. Sto. Thomas.
[2] Sin alguna mezcla de error os ha sido anunciado el mismo Evangelio, que los apóstoles han esparcido por toda la tierra.
[3] *Epaphras* fue discípulo de S. Pablo y estuvo con él preso en Roma.

nostro, qui est fidelis pro vobis minister Christi Jesu,

8 Qui etiam manifestavit nobis dilectionem vestram in spiritu :

9 Ideo et nos ex qua die audivimus, non cessamus pro vobis orantes, et postulantes ut impleamini agnitione voluntatis ejus, in omni sapientia et intellectu spiritali :

10 Ut ambuletis dignè Deo per omnia placentes: in omni opere bono fructificantes, et crescentes in scientia Dei :

11 In omni virtute confortati secundùm potentiam claritatis ejus, in omni patientia, et longanimitate cum gaudio,

12 Gratias agentes Deo Patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorum in lumine :

13 Qui eripuit nos de potestate tenebrarum, et transtulit in regnum Filii dilectionis suæ,

14 In quo habemus redemptionem per sanguinem ejus, remissionem peccatorum :

15 Qui est imago Dei invisibilis, primogenitus omnis creaturæ :

16 Quoniam [a] in ipso condita sunt universa in cœlis, et in terra, visibilia, et invisibilia, sive throni, sive dominationes, sive principatus, sive potestates: omnia per ipsum, et in ipso creata sunt :

17 Et ipse est ante omnes, et omnia in ipso constant.

18 Et ipse est caput corporis Ecclesiæ [b], qui est principium, primogenitus ex mortuis : ut sit in omnibus ipse primatum tenens :

19 Quia in ipso complacuit omnem plenitudinem inhabitare :

20 Et per eum reconciliare omnia in ipsum, pacificans per sanguinem crucis ejus, sive quæ in terris, sive quæ in cœlis sunt.

21 Et vos cùm essetis aliquando alienati, et inimici sensu in operibus malis :

22 Nunc autem reconciliavit in corpore carnis ejus per mortem, exhibere vos sanctos, et immaculatos, et irreprehensibiles coram ipso :

siervo muy amado, que es por vosotros [1] fiel ministro de Jesucristo,

8 El que tambien nos informó de vuestro amor segun el espíritu [2] :

9 Por eso nosotros tambien desde el dia que lo oimos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seais llenos del conocimiento de su voluntad [3], en toda sabiduría é inteligencia espiritual :

10 Para que andeis dignos de Dios [4], agradándole en todo : fructificando en toda buena obra, y creciendo en la ciencia de Dios [5] :

11 Siendo confortados en toda virtud [6] segun el poder de su gloria, en toda paciencia y longanimidad [7] con gozo,

12 Dando gracias á Dios Padre, que nos hizo dignos de participar la suerte [8] de los santos en luz :

13 Que nos libró del poder [9] de las tinieblas, y nos trasladó al reino de su Hijo muy amado [10].

14 En el cual por su sangre tenemos la redencion, la remision de los pecados :

15 El que es imágen del Dios invisible [11], el primogénito de toda criatura [12] :

16 Porque en él fueron criadas todas las cosas, que hay en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, ahora sean tronos, ó dominaciones, ó principados, ó potestades : todas fueron criadas por él mismo, y en él mismo [13]:

17 Y él es ante todas las cosas, y todas [14] subsisten por él.

18 Y él mismo es la cabeza del cuerpo de la Iglesia, que es principio, primogénito de los muertos [15]: de manera que él tiene el primado en todas las cosas [16]:

19 Porque en él quiso [17] hacer morar toda plenitud [18] :

20 Y reconciliar por él á sí mismo todas las cosas, pacificando por la sangre de su cruz [19], tanto lo que está en la tierra, como lo que está en el cielo.

21 Y vosotros, que en otro tiempo erais estraños [20], y enemigos de corazon por las malas obras :

22 Mas ahora os ha reconciliado en el cuerpo de su carne por la muerte [21], para presentaros santos, y sin mancilla, é irreprensibles delante de él [22]:

---

[1] Destinado especialmente para el gobierno de vuestra Iglesia. Fue obispo de ella, y la ilustró con su sangre. Los Griegos celebran su memoria á 19 de julio.

[2] Desinteresado, y sin otro fin ni respeto, que el de agradar á Dios. Tal es el amor espiritual opuesto al profano. El CHRYSÓSTOMO lo interpreta de la benevolencia, que los de Colossas tenian á S. Pablo.

[3] Que os haga conocer su voluntad y os dé la inteligencia de las verdades mas sublimes de la religion, las cuales podais aplicar despues á las acciones y arreglo de la vida. Les faltaba la prudencia, para discernir las malas artes de los falsos apóstoles. THEODORETO.

[4] Como deben caminar los que de veras sirven á Dios. *Ephes.* IV, 1. *Philip.* I, 27.

[5] En el conocimiento de todo lo que mira á la piedad y á la religion.

[6] Para resistir á todas las tentaciones.

[7] Para llevar no solamente con resignacion, sino aun con alegría todos los trabajos y persecuciones que os puedan sobrevenir.

[8] Que se dignó admitirnos á la parte de la herencia, destinada para los santos en el reino de la luz, que es de la gloria inmortal, escluyendo de ella á los Judíos carnales. STO. THOMAS.

[9] Del demonio, príncipe de las tinieblas.

[10] A la Iglesia, que es el reino de su Hijo muy amado, *del Hijo de su amor*, segun la frase hebrea.

[11] No solamente es la imágen interior del Dios invisible, porque encierra en sí todas las perfecciones de su Padre, y es Dios como él; sino tambien la esterior : porque el Padre, que es invisible á los hombres, se hace conocer de ellos por la santidad, por la doctrina y por los milagros de su Hijo.

[12] Engendrado de su Padre antes de la produccion de todas las criaturas: quiere decir *ab æterno*. Abusaron de este testo los arrianos por su ceguedad.

[13] Todo fue criado por él, como causa eficiente, y por respeto á él, como causa final, para que fuese Señor de todas las cosas, JOAN. I, 3, y tambien de todos los ángeles y gerarquías celestiales.

[14] En dignidad y en orígen; porque es eterno, y es Dios: y por esta misma razon todas las cosas le deben su ser y conservacion.

[15] El primero de todos los justos, que resucitó á una vida gloriosa é inmortal; el principio y el modelo de la resurreccion de sus escogidos.

[16] Como Dios, es el principio de todas las criaturas: como Hombre, es cabeza de la Iglesia, y principio de la regeneracion : y como mediador entre Dios y el hombre, posee todas las escelencias humanas y divinas.

[17] El Padre.

[18] Porque fue voluntad de Dios, que en el Hombre, que tomó el Verbo en unidad de persona sin confusion de las dos naturalezas, residiese perpetua, é inseparablemente la plenitud de la divinidad, y con esta la de los dones. *Y de su plenitud participamos todos.* JOANN. I, 16.

[19] El Griego: δι' αὐτοῦ, *por el mismo.* El pecado habia dividido y separado á los hombres de Dios, y de los ángeles del cielo. Jesucristo, en quien reside la plenitud de toda gracia, por el precio de la sangre que derramó sobre la cruz, reconcilió á los hombres con Dios, y con los santos ángeles. S. AGUSTIN.

[20] Que no erais de su pueblo, antes bien enemigos declarados suyos por los delitos que acompañaban vuestra impiedad.

[21] Por medio de su cuerpo de verdadera carne, que ofreció á la muerte en la cruz, por redimirnos del pecado.

[22] En su gloria.

[a] Joann. I, 3.—[b] I Corinth. XV, 20.

23 Si tamen permanetis in fide fundati, et stabiles et immobiles à spe Evangelii, quod audistis, quod prædicatum est in universa creatura, quæ sub cœlo est: cujus factus sum ego Paulus minister.

24 Qui nunc gaudeo in passionibus pro vobis, et adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi, in carne mea, pro corpore ejus, quod est Ecclesia:

25 Cujus factus sum ego minister secundùm dispensationem Dei, quæ data est mihi in vos, ut impleam verbum Dei:

26 Mysterium quod absconditum fuit à sæculis, et generationibus, nunc autem manifestatum est sanctis ejus,

27 Quibus voluit Deus notas fecere divitias gloriæ sacramenti hujus in gentibus, quod est Christus, in vobis spes gloriæ,

28 Quem nos annuntiamus, corripientes omnem hominem, et docentes omnem hominem, in omni sapientia, ut exhibeamus omnem hominem perfectum in Christo Jesu.

29 In quo et laboro, certando secundùm operationem ejus, quam operatur in me in virtute.

23 Si es que perseverais cimentados en la fe, y firmes, y sin moveros de la esperanza del Evangelio, que habeis oido, que ha sido predicado á toda criatura [1] que hay debajo del cielo; del cual yo Pablo he sido hecho ministro.

24 Que me gozo ahora en las aflicciones que he padecido por vosotros, y suplo en mi carne lo que resta de los sufrimientos de Cristo, por el cuerpo de él, que es la Iglesia [2]:

25 De la que he sido yo hecho ministro, segun la dispensacion [3] de Dios, que me fue dada para con vosotros, para dar cumplimiento á la palabra de Dios:

26 El misterio que ha estado escondido en los siglos y generaciones, mas ahora ha sido manifestado á sus santos,

27 A los cuales ha querido Dios hacer conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que Cristo es en vosotros la esperanza de la gloria [4],

28 A quien nosotros anunciamos, amonestando á todo hombre [5], y enseñando á todo hombre en toda sabiduría [6], para que presentemos á todo hombre perfecto en Jesucristo.

29 En lo que aun trabajo, combatiendo [7] segun la eficacia, que obra en mí por su poder.

Capítulo II.

Exhorta á los Colossenses á caminar en la fe de Jesucristo, y á que se guarden de los falsos apóstoles, mostrándoles la victoria de Cristo en la Cruz. Les advierte que no se dejen arrastrar á la observancia de las ceremonias legales, ni que den lugar á que los engañen con supersticiones y falsas visiones de ángeles.

1 Volo enim vos scire qualem sollicitudinem habeam pro vobis, et pro iis, qui sunt Laodiciæ, et quicumque non viderunt faciem meam in carne:

2 Ut consolentur corda ipsorum, instructi in charitate, et in omnes divitias plenitudinis intellectûs, in agnitionem mysterii Dei Patris et Christi Jesu:

3 In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, et scientiæ, absconditi.

4 Hoc autem dico, ut nemo vos decipiat in sublimitate sermonum.

5 Nam [a] etsi corpore absens sum, sed spiritu vobiscum sum: gaudens, et videns ordinem vestrum,

1 Porque quiero que sepais cuan grande es la solicitud [8] que tengo por vosotros, y por aquellos que están en Laodicéa [9], y por cuantos no vieron mi rostro en carne:

2 Para que sus corazones sean consolados, estando guarnecidos [10], de caridad y de todas riquezas de cumplida inteligencia, para conocer el misterio de Dios Padre [11], y de Jesucristo:

3 En el cual están escondidos [12] todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.

4 Y digo esto, porque ninguno os engañe con sublimidad de palabras [13].

5 Porque aunque no estoy presente con el cuerpo, mas estoy con vosotros con el espíritu: gozándome

---

[1] Esto quiere decir, que los apóstoles y discípulos del Señor, se habian estendido por diferentes provincias y paises del mundo para anunciar y predicar su Evangelio: y que los gentiles convertidos por su predicacion, entraban en la Iglesia y abrazaban la fe en tropas muy crecidas: y que los falsos apóstoles, que predicaban otra doctrina, se apartaban de la fe de todas las Iglesias del mundo.

[2] La pasion de Cristo fue del todo completa y de infinito valor; y así lo que aquí dice el Apóstol que le falta, no es respecto de Cristo, sino de sus miembros; pues considera á Jesucristo, como cabeza de la Iglesia, con la que no hace sino un solo cuerpo, y como una persona. Asi que los sufrimientos del Señor, considerados de esta suerte, no están todavía cumplidos. Porque como sus miembros no entrarán en la gloria, sino por el camino de los trabajos: entre tanto que hubiere en la tierra miembros de Jesucristo, se dice con verdad, que le queda todavia alguna cosa que padecer. San Agustin y S. Leon. S. Pablo hace á sí mismo la aplicacion de esta verdad, como ministro del cuerpo de Jesucristo, que es la Iglesia: porque en efecto los trabajos que padecia por la Iglesia en el ejercicio de este ministerio, formaban una parte de los de Jesucristo, y eran como suplemento suyo; y tambien porque viviendo Jesucristo en el Apóstol, perfeccionaba por su medio y ministerio, lo que él habia comenzado, cuando vivia sobre la tierra. *Ephes.* I, 23. El Chrysóstomo.

[3] El Griego: κατὰ τὴν οἰκονομίαν, *segun la economía* de Dios, ó segun la órden de la divina providencia, y conforme á ella los ministros de la Iglesia, que es casa de Dios, son sus ecónomos. Aquella palabra aunque no se halla en este sentido en nuestros diccionarios, la usamos con autoridad de muchos autores castellanos del siglo XVI, y mas no pudiendo suplirse por otra que valga tanto.

[4] Este es el órden que tiene en el Griego. Que es la causa meritoria, y la prenda de la gloria eterna, que esperais. Y todo el misterio consiste en creer en Cristo y poner en él toda la esperanza.

[5] Para que salgan de la ignorancia en que viven, y de las tinieblas del pecado que los ciega. Sto. Thomas.

[6] Del cielo, declarándoles todos los misterios de la Religion Cristiana, que hasta ahora habian estado ocultos.

[7] Confiado no en mis propias fuerzas, sino en la eficacia de la virtud y poder del Señor, que me hace resistir y vencer valerosamente en todas las tentaciones y batallas, que se me presentan. Esta doctrina recomienda la virtud poderosa de la gracia segun los Padres y teólogos.

[8] Cuanta pena, cuanta angustia de espíritu. Esto lo decia, temiendo el daño que podian causar en sus ánimos los falsos doctores con sus erradas doctrinas.

[9] Capital de la Phrygia, y vecina á Colossas.

[10] El Griego: συμβιβασθέντων, *bien unidos*.

[11] El misterio, por el que Dios Padre nos ha dado á Jesucristo su Hijo, para conducirnos á la justicia y á la salud.

[12] O depositados todos los teseros de la verdadera ciencia y sabiduría; asi que es un delirio buscarlos en otra parte que en Jesucristo. No en la ley de Moysés, ni en el culto de los ángeles. Theodoreto.

[13] El Griego: ἐν πιθανολογίᾳ, *con palabras persuasorias*. Como pretenden hacerlo los gnósticos, los simonitas y los judaizantes.

[a] I Corinth. v, 9.

et firmamentum ejus, quæ in Christo est, fidei vestræ.

6 Sicut ergo accepistis Jesum Christum Dominum in ipso ambulate,

7 Radicati, et superædificati in ipso, et confirmati fide, sicut et didicistis, abundantes in illo in gratiarum actione.

8 Videte ne quis vos decipiat per philosophiam, et inanem fallaciam, secundùm traditionem hominum, secundùm elementa mundi, et non secundùm Christum:

9 Quia in ipso inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter:

10 Et estis in illo repleti, qui est caput omnis principatûs, et potestatis:

11 In quo et circumcisi estis circumcisione non manu facta in expoliatione corporis carnis, sed in circumcisione Christi:

12 Consepulti ei in baptismo, in quo et resurrexistis per fidem operationis Dei, qui suscitavit illum à mortuis.

13 Et [a] vos cùm mortui essetis in delictis, et præputio carnis vestræ, convivificavit cum illo, donans vobis omnia delicta:

14 Delens quod adversùs nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, et ipsum tulit de medio, affigens illud cruci:

15 Et expolians principatus, et potestates traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso.

y viendo vuestro concierto [1], y la firmeza de vuestra fe, que es en Cristo,

6 Pues así como recibisteis al Señor Jesucristo, andad en él,

7 Arraigados, y sobreedificados en él [2], y fortificados en la fe, como lo aprendisteis, creciendo en él en hacimiento de gracias [3].

8 Estad sobre aviso, que ninguno os engañe [4] con filosofías, y vanos sofismas, segun la tradicion de los hombres, segun los elementos del mundo, y no segun Cristo [5]:

9 Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente [6]:

10 Y estais cumplidos en aquel [7], que es la cabeza de todo principado y potestad:

11 En el que tambien estais circuncidados de circuncision no hecha por mano en el despojo del cuerpo [8] de la carne, sino en la circuncision de Cristo:

12 Estando sepultados juntamente con él en el bautismo [9], en el que tambien resucitasteis mediante la fe en el poder de Dios [10], que lo resucitó de los muertos.

13 Y á vosotros, que estabais muertos en vuestros pecados y en el prepucio de vuestra carne [11], os dió la vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados.

14 Cancelando [12] la cédula del decreto [13], que habia contra nosotros, que nos era contrario: y la quitó de en medio, enclavándola en la cruz [14]:

15 Y despojando los principados y potestades, los sacó confiadamente, triunfando en público de ellos en sí mismo [15].

---

1 El buen órden, que guardais en todas las cosas; la subordinacion, que teneis á vuestros superiores; la caridad fraterna con que os amais, y la constancia en conservar la fuerza de la fe, que recibisteis. Continuad pues, y no os desvieis jamás del camino, que comenzasteis á pisar. El CHRYSOSTOMO.

2 Como sobre vuestro fundamento. I *Corinth.* III, 2.

3 Reconociendo humildemente, que Dios solo es el autor de vuestra fe, y de vuestra firmeza en ella.

4 Habla de los gnósticos y simonianos, que siguiendo los errores de la filosofía de los gentiles, pretendian persuadir por medio de sutilezas, y de discursos sofisticos, que se debian tomar á los ángeles por mediadores con Dios, en vez de Jesucristo, y enseñaban otros errores en lo tocante al culto debido á Dios, y á los medios de acercarse á él. Igualmente están notados los judaizantes en aquellas palabras *segun la tradicion de los hombres;* esto es, de los phariseos.

5 Habla especialmente del culto supersticioso de los ángeles, que inventó Pythágoras, y enseñaban los gnósticos: y de las observancias y ceremonias inventadas por los phariseos, y añadidas á las ceremonias de la ley de Moysés.

6 Sustancial y esencialmente, no en figura, como en el santuario de los Judíos: no por una simple comunicacion de gracia, como en los ángeles; sino esencialmente por la union sustancial de la naturaleza humana á la naturaleza divina en la persona del Verbo: no solamente en su alma como en los justos, sino tambien en su cuerpo, que está unido del mismo modo que su alma á la naturaleza divina en la persona del Verbo. En esta misma significacion se toma la voz *cuerpo* en el *v.* 17, y en hebreo significa tambien la *esencia*, la *sustancia*, y la *verdad*, ó *complemento* de las cosas, que eran representadas por sombras ó figuras. SAN AGUSTIN.

7 De manera, que nada os puede faltar. ¿Qué podeis echar menos, ó de quien tendréis necesidad de ser socorridos, estando unidos con aquel, que tiene el soberano imperio, ó dominio sobre todos los órdenes de los ángeles, y que es el autor, y la fuente de todos los bienes? ¿No es una cosa indigna, que recurrais á los inferiores, con desprecio, y abandono de la cabeza? Estas palabras van dirigidas contra los simonitas, entregados al culto supersticioso de los ángeles.

8 No esterior y visible, que consiste en la separacion de una pequeña parte de la carne, como era la de los Judíos; sino espiritual, y que por la virtud del Espíritu Santo obra la verdadera circuncision de nuestras almas. Esta es la de Jesucristo, el cual substituyó el bautismo á la circuncision carnal. S. AGUSTIN. El Griego: ἐν τῇ ἀπεκδύσει τοῦ σώματος τῶν ἁμαρτιῶν τῆς σαρκός, *con el despojo del cuerpo de los pecados de la carne.* La circuncision figuraba la ruina del pecado, y del reino de la concupiscencia, que es el efecto del bautismo. *Roman.* II, 28, 29.

9 La sepultura es una señal cierta de la muerte del que es enterrado: y la inmersion del cuerpo en el agua del bautismo, como se acostumbraba administrar antiguamente, es una señal cierta y eficaz de la muerte espiritual del hombre viejo; ó como dice en el verso precedente, es el despojo del cuerpo de los pecados. *Roman.* VI, 3, 4.

10 En el bautismo se representa la muerte, sepultura y resurreccion espiritual del cristiano. A esta espiritual circuncision llegamos por la fe, con la cual creemos, que Dios por su omnipotencia resucitó á Jesucristo de muerte á vida: y creyendo esto, entramos nosotros á la parte de su resurreccion. STO. THOMAS.

11 Esclavos de nuestra concupiscencia lo cual era figurado por el prepucio, ó por la circuncision de la carne.

12 MS. *Deliendo.*

13 La obligacion que habiamos contraido, de observar todas las ceremonias de la ley de Moysés: obligacion, que nos era contraria, porque en ella estaba escrito el decreto de nuestra condenacion.

14 Para que fuese notorio á todas las criaturas, que Jesucristo habia satisfecho cumplida, y superabundantemente sobre la cruz por todos nuestros delitos, y que libraba á los Judíos, que creyesen en él, del pesado yugo de la observancia de tan crecido número de observancias legales de que estaban cargados: manifestando, que no eran de alguna utilidad para el perdon de los pecados. *Ephes* II, 1. Esta es una alusion á lo que hace un acreedor, cuando no se contenta con perdonar solamente una deuda; sino que para que no quede ni siquiera memoria de ella, ni que en adelante se le pueda reconvenir, rasga, ó echa al fuego el vale, ó cédula de obligacion. THEODORETO. En el Griego se lee τοῖς δόγμασιν, *con los decretos.* Borró, canceló, y abrogó los ritos de la ley de Moysés, substituyendo en su lugar la doctrina del Evangelio, la cual para la justificacion y para la salud pide solamente la fe animada por la caridad.

15 El Apóstol con estas espresiones significa la entera, y

a Ephes. II, 1.

16 Nemo ergo vos judicet in cibo, aut in potu, aut in parte diei festi, aut neomeniæ, aut sabbatorum.

17 Quæ sunt umbra futurorum: corpus autem Christi.

18 Nemo [a] vos seducat, volens in humilitate, et religione angelorum, quæ non vidit ambulans, frustra inflatus sensu carnis suæ,

16 Por tanto ninguno os juzgue por la comida, ó por la bebida, ó por respecto del dia de fiesta, ó de neomenía, ó de sabados:

17 Que son sombra de las cosas venideras: mas el cuerpo es en Cristo.

18 Nadie os estravie [1], afectando en humildad dar culto á los ángeles, que nunca vió [2], andando hinchado vanamente en el sentido de su carne,



SAN PABLO RUEGA A DIOS LE PERMITA VOLVER A VER A LOS DE THESSALIA.

19 Et non tenens caput, ex quo totum corpus per nexus, et conjunctiones subministratum, et constructum crescit in augmentum Dei.

19 Y sin estar unido con la cabeza [3], de la cual todo el cuerpo fornido, y organizado por sus ligaduras y coyunturas, crece en aumento de Dios.

---

cumplida victoria, que consiguió Jesucristo sobre las potestades del infierno, haciendo alusion á lo que acostumbraban hacer los emperadores, y generales romanos, que en sus triunfos, y entradas públicas llevaban los cautivos del ejército vencido, para que sirviesen de espectáculo al pueblo, y diesen nuevo realce á sus victorias. Y asi infiere el Apóstol en los versículos siguientes: Puesto que Jesucristo por su propia virtud, y sin necesitar del socorro de otra persona ha destruido el pecado; y la ruina del imperio del pecado lleva consigo la abolicion de las leyes judáicas, habiendo sido reunidos los dos pueblos bajo la ley sola del Evangelio: mirad, y guardaos bien, que ninguno os pueda condenar, si os ve seguir las supersticiones de los herejes, ó de los Judios, por lo tocante á la comida, á la bebida, á la observancia de las fiestas, etc. Porque todas estas observancias, y ceremonias solo eran figuras, y representaban los misterios de la Religion Cristiana: y en Jesucristo tenemos el cuerpo; esto es, la verdad, y el cumplimiento de todos ellos. ORIGENES *contr. Cels. Lib.* I *et* IV. *Neomenía*, la fiesta que se celebraba en la luna *nueva*.

[1] Ninguno os saque del camino derecho y seguro, que seguís. El Griego: καταβραβευέτω, esto es, no deis lugar á que ninguno maliciosamente os defraude del premio, que mereceis por haber corrido hasta aquí con constancia, y con denuedo en el estadio de la fe, que recibisteis: afectando de parecer humildes por un culto superaticioso de los ángeles. Habla de ciertos herejes, que honrando á los ángeles con esceso de supersticion, por un vano pretesto de *humildad*, condenaban como un atrevimiento, y osadía intolerable, el buscar derechamente á Dios; porque decian, que su Magestad es invisible é inaccesible al hombre mortal, y que por esta razon era necesario valerse de la mediacion de los ángeles, para llegarse á Dios. TERTULIANO *de Præscript. Cap.* XLIII, y S. AGUSTIN, *Lib.* X, *Conf. Cap.* XLII.

[2] Enseñando, lo que no entiende sobre el oficio, y ministerio de los ángeles; y vendiendo con soberbia é hinchazon sus vanas imaginaciones sobre unas cosas muy oscuras, y que esceden la capacidád, y comprension de los hombres. Es oscurísimo este lugar, y con dificultad se puede fijar aun el contesto gramatical. Véanse en CORNELIO ALAPIDE las varias esposiciones, que se le pueden dar.

[3] Debiendo no separarse de la cabeza del cuerpo de la Iglesia, que es Jesucristo, de la cual solamente, y no de los ángeles, cada uno de los miembros que lo componen, reciben la vida, el alimento y el aumento. No condena aquí el santo Apóstol la veneracion, que debemos á estos espíritus celestiales; mas quiere que reconozcamos, que són solamente ministros de Dios; y que Jesucristo es su Señor y el

[a] Matth. XXIV, 4.

20 Si ergo mortui estis cum Christo ab elementis hujus mundi: quid adhuc tamquam viventes in mundo decernitis?

21 Ne tetigeritis, neque gustaveritis, neque contrectaveritis:

22 Quæ sunt omnia in interitum ipso usu, secundùm præcepta, et doctrinas hominum:

20 Por tanto si estais muertos con Cristo á los rudimentos de este mundo [1]: ¿por qué todavía dogmatizais, como si vivieseis al mundo [2]?

21 No comais, no gusteis, no toqueis [3]:

22 Las cuales cosas son todas para muerte, usándolas segun los preceptos, y doctrinas de los hombres [4]:



EL OBISPO SEA AMADOR DE LA HOSPITALIDAD.

23 Quæ sunt rationem quidem habentia sapientiæ in superstitione, et humilitate, et non ad parcendum corpori, non in honore aliquo ad saturitatem carnis.

23 Estas cosas á la verdad tienen apariencia de sabiduría en culto indebido, y humildad, y en mal tratamiento del cuerpo, y en la escasez de lo necesario para sustentar la carne.

---

nuestro; y que este es el único mediador, que hay entre Dios y entre los hombres. El Chrysóstomo.

[1] Si estais libres de la observancia de las ceremonias legales abolidas por la muerte de Jesucristo, que eran como los rudimentos primeros de los hombres, y figuras de las verdades, que se cumplieron en él; ¿por qué no acabais de dar de mano á esas disputas, y doctrina sobre la obligacion de tales ritos, como si todavía no hubierais sacudido su pesado yugo?

[2] El Griego: δολματίζεσθε, y el intérprete lee δογματίζετε, *dogmatizais*. Lo que habla con los falsos doctores, que dogmatizaban, precisando á la observancia de las ceremonias de la ley.

[3] Diciendo: no toqueis, no comais esta, ó aquella vianda, porque es inmunda.

[4] Y por consiguiente no pueden ser útiles ni dañosas, por lo que mira á la salud del alma: *Porque lo que entra por la boca, no es lo que contamina, ó hace inmundo al hombre*. Matheo xv, 31. Y todo lo que os enseñaren fuera de esto, se funda únicamente en opiniones mundanas, que solo tienen una apariencia de sabiduría; esto es, de piedad sólida y verdadera, y que por una falsa piedad, y humildad afectada no se la perdonan al cuerpo, y le niegan el necesario alimento. El Apóstol no condena aquí las abstinencias y ayunos moderados, que sugiere un verdadero espíritu de penitencia, sino solamente las supersticiosas de los phariseos, de los gnósticos, y de los filósofos pythagóricos, en que ponian toda la piedad. Segun la leccion griega es mucho mas fácil: ἐν ἐθελοθρησκείᾳ, καὶ ταπεινοφροσύνῃ, καὶ ἀφειδίᾳ σώματος, οὐκ ἐν τιμῇ τινι πρὸς πλησμονὴν τῆς σαρκός, *en un voluntario culto y humildad, y en no perdonar al cuerpo: no en alguna honra para hartura de la carne*. Ἀφειδία, *immanitas miserendi nescia*, de φείδομαι, *misereor, parco*, significa la dureza, y escesivo rigor con que movidos de hipocresía maltrataban sus cuerpos: τιμὴ, *honor*, y τιμᾶν, *honorare*, en espresion hebrea significa, *suministrar lo necesario para el alimento*. Y así este lugar se interpreta de este modo: *Las cuales cosas*, la abstinencia, *tienen verdaderamente razon de sabiduría:* puede ser muy útil al cristiano, *en el voluntario culto*, si se mira como un culto libre y voluntario, y no por aversion á las cosas, que Dios ha criado: *y en humildad*, practicada con espíritu de humildad, *y en no perdonársela al cuerpo*, con espíritu de mortificar el cuerpo: *no en alguna honra para hartura de la carne*, no contentando ni dando gusto á la carne. La primera esposicion está mas fundada en la autoridad de los Padres: la segunda parece mas natural, y conforme al testo original. No quita esto la autoridad de la Iglesia, para prescribir abstinencia en ciertos dias.

Capitulo III.

Les exhorta á que se despojen del hombre viejo y se vistan del nuevo en fe y caridad, y á que todo lo hagan con la mira de agradar á Dios. Da varios avisos á las casadas, á los maridos, á los padres y á los que sirven.

1 Igitur, si consurrexistis cum Christo: quæ sursum sunt quærite, ubi Christus est in dextera Dei sedens:

2 Quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram.

3 Mortui enim estis, et vita vestra est abscondita cum Christo in Deo.

4 Cùm Christus apparuerit, vita vestra: tunc et vos apparebitis cum ipso in gloria.

5 Mortificate [a] ergo membra vestra, quæ sunt super terram: fornicationem, immunditiam, libidinem concupiscentiam malam, et avaritiam, quæ est simulachrorum servitus:

6 Propter quæ venit ira Dei super filios incredulitatis:

7 In quibus et vos ambulastis aliquando, cùm viveretis in illis.

8 Nunc [b] autem deponite et vos omnia: iram, indignationem, malitiam, blasphemiam, turpem sermonem de ore vestro.

9 Nolite mentiri invicem, expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis,

10 Et induentes novum, eum, qui renovatur in agnitionem, secundùm imaginem ejus, qui creavit illum.

11 Ubi non est gentilis, et Judæus, circumcisio, et præputium, barbarus, et scytha, servus, et liber: sed omnia, et in omnibus Christus.

12 Induite [c] vos ergo sicut electi Dei, sancti, et dilecti, viscera misericordiæ, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam:

13 Supportantes invicem, et donantes vobismetipsis, si quis adversùs aliquem habet querelam: sicut et Dominus donavit vobis, ita et vos.

14 Super omnia autem hæc, charitatem habete, quod est vinculum perfectionis:

15 Et pax Christi exultet in cordibus vestris, in qua et vocati estis in uno corpore: et grati estote.

16 Verbum Christi habitet in vobis abundanter, in omni sapientia, docentes, et commonentes vosme-

1 Por lo cual, si resucitasteis con Cristo: buscad las cosas, que son de arriba, en donde está Cristo sentado á la diestra de Dios:

2 Pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3 Porque estais ya muertos [1] y vuestra vida [2] está escondida con Cristo en Dios.

4 Cuando apareciere Cristo [3], que es vuestra vida: entonces tambien vosotros aparecereis con él en gloria.

5 Mortificad pues vuestros miembros, que están sobre la tierra [4]: fornicacion, impureza, lascivia [5], deseos malos, y avaricia, que es servicio de ídolos [6],

6 Por las cuales cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de la incredulidad [7]:

7 En las cuales vosotros tambien anduvisteis en otro tiempo, cuando viviais en ellas.

8 Mas ahora dejad tambien vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabra torpe de vuestra boca.

9 No mintais los unos á los otros, despojándoos del hombre viejo con sus hechos,

10 Y vistiéndoos del nuevo, de aquel que se renueva por el conocimiento [8], conforme á la imágen de aquel que lo crió.

11 En donde no hay gentil y judío, circuncision, y prepucio, bárbaro [9], y scytha, siervo, y libre: mas Cristo es todo en todos [10].

12 Vosotros pues como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de entrañas de misericordia de benignidad, de humildad, de modestia, de paciencia [11]:

13 Sufriéndoos los unos á los otros, y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja del otro: así como el Señor os condenó á vosotros, así tambien vosotros.

14 Mas sobre todo esto tened caridad, que es el vínculo de la perfeccion [12]:

15 Y triunfe [13] en vuestros corazones la paz de Cristo, en la que [14] tambien fuisteis llamados en un cuerpo: y sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo more en vosotros abundantemente en toda sabiduría [15], enseñándoos y amo-

---

[1] Por el bautismo á las cosas del mundo, y á los ritos de la Synagoga.

[2] Vuestra nueva vida no se deja ver á los ojos de la carne; porque consiste en el conocimiento, y en el amor de Dios. El Griego: ὑμῶν, *nuestra*, y se descubrirá á su tiempo. El Chrysóstomo esplica este testo de la esperanza de la resurreccion.

[3] Cuando Jesucristo vendrá glorioso á juzgar á todos los hombres.

[4] Esto es, haced que mueran en todos vosotros los deseos, y afectos del pecado, que son como los miembros y partes, cuya masa compone lo que se llama cuerpo del pecado. *Roman*. VI, 6.

[5] El Griego: πάθος, *molicie. Ephes*. V, 3.

[6] El Griego: *idolatría*. La avaricia hace idólatras, la soberbia demonios, y la lascivia bestias. Otros entienden la palabra avaricia, del afecto á cosas torpes, que es como una especie de idolatría. S. Gerónimo.

[7] El Griego: hijos desobedientes.

[8] *In agnitionem*; por el conocimiento de Dios y de la fe. Cristo es la imágen, ejemplar, y modelo de los cristianos, con quien debemos todos conformarnos en las costumbres. El Chrysóst.

[9] *Bárbaros*, al principio se llamaron por la lengua, despues por las costumbres.

[10] Cristo es la santidad, la justicia, la salud, y todo el bien para todos; y está en todos aquellos que creen en él, sin distincion ni diferencia de estados ó de personas. Derribó el muro de division, que separaba el judío del gentil. Santo Thomas. Los Scythas pasaban por los pueblos mas bárbaros.

[11] El Griego: μακροθυμίαν, *longanimidad. Ephes*. VI, 11.

[12] Porque la caridad une, y conserva todas las otras virtudes, con las que el hombre se hace perfecto; y es la que junta al hombre con su último fin, que es Dios, en lo que consiste su entera perfeccion. Es el lazo, que nos une unos con otros, y á todos con Dios. Esta es la perfeccion del hombre cristiano.

[13] Reine en vosotros, y dirija todos vuestros afectos y acciones. El testo griego: βραβευέτω, *se lleve la joya*.

[14] El Griego: εἰς ἣν, *á la que*. Para formar un solo cuerpo en Jesucristo. I *Corinth*. VII, 15. Sedle pues reconocidos por un favor tan señalado.

[15] Procurad adquirir el conocimiento é inteligencia de toda la sabiduría de Cristo; que es decir, de la doctrina de su Evangelio en toda su estension, para entender todos los misterios del hombre Dios, y para tener un perfecto conocimiento de lo que debeis creer y obrar.

[a] Ephes. V, 3.—[b] Roman. VI, 4. Ephes. IV, 22. Hebræor. XII, 1. I Petr. II 1. et IV, 2—[c] Ephes. VI. 11.

tipsos, psalmis, hymnis, et canticis spiritualibus, in gratia cantantes in cordibus vestris Deo.

17 Omne [a], quodcumque facitis in verbo aut in opere, omnia in nomine Domini Jesu Christi, gratias agentes Deo et Patri per ipsum.

18 Mulieres [b] subditæ estote viris, sicut oportet, in Domino.

19 Viri diligite uxores vestras, et nolite amari esse ad illas.

20 Filii [c] obedite parentibus per omnia: hoc enim placitum est in Domino.

21 Patres [d] nolite ad indignationem provocare filios vestros, ut non pusillo animo fiant.

22 Servi obedite per omnia dominis carnalibus, non ad oculum servientes, quasi hominibus placentes, sed in simplicitate cordis, timentes Deum.

23 Quodcumque facitis, ex animo operamini sicut Domino, et non hominibus:

24 Scientes quòd à Domino accipietis retributionem hereditatis. Domino Christo servite.

25 Qui [e] enim injuriam facit, recipiet id, quod iniquè gessit: et non est personarum acceptio apud Deum.

nestándoos los unos á los otros, con salmos, himnos, y canciones espirituales, cantando de corazon á Dios con gracia [1].

17 Cualquier cosa que hagais sea de palabra ó de obra, hacedlo todo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, dando gracias por él á Dios y Padre [2].

18 Casadas, estad sujetas á vuestros maridos, como conviene, en el Señor.

19 Maridos, amad á vuestras mujeres, y no seais desabridos con ellas [3].

20 Hijos, obedeced á vuestros padres en todo: porque esto es agradable al Señor.

21 Padres, no provoqueis á ira á vuestros hijos, para que no se hagan de ánimo apocado [4].

22 Siervos, obedeced en todas cosas á vuestros señores temporales, no sirviendo al ojo, como por agradar á hombres, sino con sencillez de corazon, temiendo á Dios.

23 Todo lo que hagais hacedlo de corazon como por el Señor, y no por los hombres:

24 Sabiendo que recibireis del Señor el galardon de la herencia. Servid á Cristo el Señor [5].

25 Pues el que hace injusticia, recibirá lo que hizo injustamente: porque no hay acepcion de personas [6] en Dios.

Capítulo IV.

Les encarga que oren á Dios por él con perseverancia, y que esten de vela entre los gentiles. Les recomienda á Tychico y á Onesimo y concluye con varias salutaciones.

1 Domini, quod justum est et æquum, servis præstate: scientes quòd et vos Dominum habetis in cœlo.

2 Orationi [f] instate, vigilantes in ea in gratiarum actione:

3 Orantes [g] simul et pro nobis, ut Deus aperiat nobis ostium sermonis ad loquendum mysterium Christi (propter quod etiam vinctus sum)

4 Ut manifestem illud ita ut oportet me loqui.

5 In [h] sapientia ambulate ad eos, qui foris sunt: tempus redimentes.

6 Sermo vester semper in gratia sale sit conditus, ut sciatis quomodo oporteat vos unicuique respondere.

7 Quæ circa me sunt, omnia vobis nota faciet Tychicus charissimus frater, et fidelis minister, et conservus in Domino:

8 Quem misi ad vos ad hoc ipsum ut cognoscat quæ circa vos sunt, et consoletur corda vestra,

9 Cum Onesimo charissimo, et fideli fratre, qui

1 Vosotros señores, haced con vuestros siervos, lo que es de justicia y equidad: sabiendo que tambien teneis Señor en el cielo.

2 Perseverad en oracion, velando en ella con hacimiento de gracias [7]:

3 Orando tambien por nosotros, para que Dios nos abra la puerta de la palabra para anunciar el misterio de Cristo (por el cual todavía estoy preso)

4 Y que lo pueda manifestar así como es necesario que yo hable.

5 Conducíos en sabiduría con aquellos que están fuera [8]: redimiendo el tiempo [9].

6 Vuestra conversacion sea siempre sazonada [10] con gracia, con sal, para que sepais, cómo debeis responder á cada uno.

7 Mi muy amado hermano Tychico, fiel ministro y consiervo mio en el Señor, os hará saber el estado de todas mis cosas:

8 Al cual os he enviado espresamente para que sepa el estado de vuestras cosas, y consuele [11] vuestros corazones,

9 Juntamente con Onesimo [12], mi muy amado, y

---

1 Esto es, con atencion, y con voz agradable, que edifique á los que los oigan, y les inspire devocion y piedad, ó con alegría espiritual, y por un movimiento de gracia especial, ó con accion de gracias.

2 Como si dijera: Debeis ofrecer á Dios un sacrificio perpetuo de vuestras palabras, y de vuestras acciones por Jesucristo, á quien solo pertenece presentarlas, y hacer que sean agradables á Dios su Padre: ordenad todas las cosas á su gloria: regladlas todas segun sus máximas, de manera, que no tanto sean acciones y palabras vuestras, cuanto del mismo Jesucristo. STO. THOMAS.

3 Y no las trateís con aspereza ó desagrado. *Ephes.* v, 25.

4 Para que no desfallezcan, y les falte el ánimo que es necesario para adelantar en la virtud; y haciéndose sordos á la correccion, caigan en estupidez y poquedad de corazon.

5 El Griego: *τῷ γὰρ κυρίῳ χριστῷ δουλεύετε*, *porque servís á Cristo el Señor*. Ni el testo latino escluye esta traslacion.

6 *Ephes.* VI, 9. En el testo griego faltan las palabras *apud Deum*.

7 Porque no hay medio mas eficaz para atraer sobre sí todas las bendiciones del cielo, que la perseverancia en la oracion. LUC. XVIII, 1.

8 Mirad como arreglais vuestras acciones, y palabras en presencia de los que están fuera de la Iglesia, cuales son los gentiles; porque estos os están acechando para poder desacreditar la religion, si notan en vosotros alguna cosa que desdiga de la modestia, que debe brillar en un cristiano. El CHRYSÓST.

9 No dejando pasar ocasion, en que podais hacer algo bueno, para recobrar con un nuevo y mayor fervor el tiempo que en lo pasado habeis perdido. *Ephes.* v. 16.

10 Vuestra conversacion sea siempre sazonada de gracia y de sal; esto es, de suavidad, de prudencia, de discrecion y discernimiento: de manera, que sepais en qué lenguaje, y estilo habeis de hablar á cada uno. THEODORETO.

11 El verbo griego: *παρακαλέομαι*, significa tambien *exhortar*, *fortificar*.

12 Este era de Colossas, y esclavo de Philemon, que huyéndose de él, vino á Roma en busca de S. Pablo. Le llama

a I Corith. x. 31. —b Ephes. v, 22. I Pet. III, 1.—c Ephes. VI, 1.—d Ephes. VI, 4. Tit. II. 9 I Petr. II, 18.—e Rom. II. 6. —f Luc. XVIII, 1.—g I Thessal. v, 17. Ephes. VI. 19, II Thessal. VIII, 1.—h Ephes. v, 15.

ex vobis est. Omnia, quæ hic aguntur, nota facient vobis.

10 Salutat vos Aristarchus concaptivus meus, et Marcus consobrinus Barnabæ, de quo accepistis mandata : si venerit ad vos, excipite illum :

11 Et Jesus, qui dicitur Justus : qui sunt ex circumcisione : hi soli sunt adjutores mei in regno Dei, qui mihi fuerunt solatio.

12 Salutat vos Epaphras, qui ex vobis est, servus Christi Jesu, semper sollicitus pro vobis in orationibus, ut stetis perfecti, et pleni in omni voluntate Dei.

13 Testimonium enim illi perhibeo, quòd habet multum laborem pro vobis, et pro iis, qui sunt Laodiciæ, et qui Hierapoli.

14 Salutat vos [a] Lucas medicus charissimus, et Demas.

15 Salutate fratres, cui sunt Laodiciæ, et Nympham, et quæ in domo ejus est, Ecclesiam.

16 Et cùm lecta fuerit apud vos epistola hæc, facite ut et in Laodicensium Ecclesia legatur : et eam, quæ Laodicensium est, vos legatis.

17 Et dicite Archippo : Vide ministerium, quod accepisti in Domino, ut illud impleas.

18 Salutatio, mea manu Pauli. Memores estote vinculorum meorum. Gratia vobiscum, Amen.

fiel hermano, que es de vosotros. Ellos os informarán de todo lo que aquí se hace.

10 Os saluda Aristarcho, que es mi compañero en la prision, y Marcos [1] primo de Bernabé, sobre el que os tengo ya hechos mis encargos : si fuere á vosotros, recibidle :

11 Y Jesús que se llama Justo [2] : los cuales son de la circuncision [3] : estos solos son los que me ayudan en el reino de Dios [4], y han sido mi consuelo.

12 Os saluda Epaphras, que es de vosotros [5], siervo de Jesucristo, siempre solícito [6] por vosotros en sus oraciones, para que seais perfectos, y cumplidos en toda voluntad de Dios [7].

13 Porque le doy este testimonio [8], que tiene mucho trabajo [9] por vosotros, y por los que están en Laodicéa, y por los que están en Hierapolis.

14 El muy amado Lucas médico [10] os saluda, y tambien Demas [11].

15 Saludad á los hermanos que están en Laodicéa, y á Nymphas [12], y á la Iglesia que está en su casa.

16 Y leida que sea esta carta entre vosotros, hacedla leer tambien en la Iglesia de los Laodicenses : y leed vosotros la de los de Laodicéa [13].

17 Y decid á Archippo [14]: Mira, que cumplas el ministerio que has recibido del Señor.

18 La salutacion de mi mano Pablo [15]. Acordaos de mis prisiones [16]. La gracia sea con vosotros. Amen [17]

---

amado y fiel hermano, porque le habia convertido á la fe, y le amaba como á hijo. *Philem.* I, 10.

[1] *Actor.* XIX, XX, XXVII. Este habia acompañado al Apóstol hasta Roma, y le servia en la prision. De Marcos, que se llamó tambien Juan Marcos, se habla en los *Hechos* XII, XV. Llamándole primo de Bernabé, le distingue de Marcos el Evangelista. La recomendacion, que aquí hace el Apóstol, recae sobre Juan Marcos.

[2] Para distinguirlo de otros, que tenian el mismo nombre.

[3] Son Hebreos convertidos al Cristianismo.

[4] Los que me ayudan en la predicacion del Evangelio.

[5] Natural de Colossas, y al que llama Epaphrodito en la *carta á los Philipenses*.

[6] El Griego: ἀγωνιζόμενος, que ruega con fervor por vosotros.

[7] Para que llegueis á conocer cumplidamente lo que Dios quiere de vosotros.

[8] Puedo declarar, y dar testimonio en favor suyo.

[9] El Griego: ζῆλον, *celo*, estas dos ciudades, y la de Colossas estaban vecinas, y segun OROSIO fueron arruinadas de un terremoto muy poco despues.

[10] MS. *El Mege.* Todos los Padres entienden á este Lucas por el Evangelista, á quien atribuyen tambien la profesion de médico. Acompañó á S. Pablo á Roma, como se refiere en los *Hechos*.

[11] *Demas* ó *Démade*, parece el mismo que *Demetrio*. Este al principio siguió á S. Pablo, y le hizo en Roma muchos servicios; *Philem.* 24, mas despues le abandonó, y se retiró á Thessalónica II *ad Timoth.* IV, 9.

[12] Este es nombre propio de hombre, como se ve claramente por el pronombre masculino αὐτοῦ, que se sigue despues.

[13] Quiere decir, la que los Laodicenses me han enviado: así lo esplican los Griegos, y así lo insinuan las palabras del testo griego: καὶ τὴν λαοδικείας. Esta carta sin duda estaba llena de sentimientos de piedad, y por esto creyó el Apóstol, que seria mas útil que la leyesen los Colossenses. Algunos creen, que es la carta que escribió á los de Epheso, y que S. Pablo habia enviado una copia de ella á la Iglesia de Laodicéa, para que fuese comunicada á las Iglesias vecinas. Otros con menos fundamento pretenden, que denota alguna carta, que S. Pablo escribió á los de Laodicéa.

[14] Se debe entender *de mi parte*, ó *en mi nombre*. Este parece era entonces obispo de Colossas, á quien Epaphras habia dejado para que supliese su ausencia.

[15] Estas palabras y las siguientes fueron añadidas de mano del Apóstol. I *Corinth.* XVI, 21.

[16] Para que imiteis mi constancia en padecer por la fe los mayores trabajos.

[17] En el griego se añade: *Escrita de Roma á los Colossenses con Tychico y Onesimo.*

[a] II Timoth. IV, 1, 11.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PRIMERA EPÍSTOLA

DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS TESSALONICENSES.

Thessalónica era la capital de la Macedonia, y hoy es célebre emporio conocido bajo el nombre de Salónica. San Pablo predicó en ella la fe, y se vió precisado á abandonar esta ciudad, y retirarse á Beréa, por la persecucion que movieron contra él los Judios [1] De Beréa pasó á Athenas, y desde allí á Corintho, en donde permaneció algun tiempo esperando nuevas de Thessalónica, para salir del cuidado en que le tenia la persecucion movida contra aquellos fieles, á quien no habia tenido tiempo de afirmar y arraigar bien en la fe. Llegaron últimamente á darselas Timotheo y Silas, á quienes habia dejado en Beréa; y con gran consuelo de su espíritu les oyó contar la constancia, la fe, la caridad de aquellos buenos cristianos, que habian sufrido mucho por el amor de Jesucristo. Esto le movió á escribirles esta primera carta, en que les consuela y alienta, dándoles mil enhorabuenas por la constancia y fuerzas, que habian mostrado: los exhorta á permanecer en el mismo propósito; y habla tambien de la resurreccion y de la venida de Jesucristo.

Esta carta fue escrita no de Athenas, sino desde Corintho, despues de la vuelta de Timotheo de Macedonia, lo que aconteció por el año de cincuenta y dos de la era vulgar, y el diez y nueve despues de la pasion de Jesucristo. Se cree haber sido esta carta la primera de las que escribió el santo Apóstol.

[1] Actor. XVII, 1.

Capítulo I.

Da San Pablo el parabien á los de Thessalónica por su fe y paciencia; y las gracias á Dios, porque les habia comunicado virtud, no solo para que creyesen, sino para que predicasen la fe y padeciesen por ella.



aulus, et Silvanus, et Timotheus Ecclesiæ Thessalonicensium, in Deo Patre, et Domino Jesu Christo.

2 Gratia vobis, et pax. Gratias agimus Deo semper pro omnibus vobis, memoriam vestri facientes in orationibus nostris sinè intermissione,

3 Memores operis fidei vestræ, et laboris, et charitatis, et sustinentiæ spei Domini nostri Jesu Christi, ante Deum et Patrem nostrum:

4 Scientes fratres, dilecti à Deo, electionem vestram:

5 Quia Evangelium nostrum non fuit ad vos in sermone tantùm, sed et in virtute, et in Spiritu Sancto,

1 Pablo, y Silvano [1], y Timotheo á la Iglesia de los Thessalonicenses, en Dios Padre, y en el Señor Jesucristo.

2 Gracia sea á vosotros, y paz [2]. Siempre damos gracias á Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones sin cesar,

3 Acordándonos delante de Dios, y nuestro Padre, de la obra [3] de vuestra fe, y del trabajo, y caridad, y de la paciencia [4] de la esperanza en nuestro Señor Jesucristo:

4 Como que sabemos, amados hermanos, que vuestra eleccion [5] es de Dios:

5 Por cuanto nuestro Evangelio no fue á vosotros tan solamente en palabra [6], mas tambien en virtud, y

[1] Silvano es el mismo que los Hebreos nombran Silas: y de él se ha hablado ya varias veces en los *Hechos*. De estos consta *Cap.* XVII, 14, que cuando se vió S. Pablo obligado á retirarse de la Macedonia, por la persecucion que movieron contra él los Judios, dejó allí á Silas y á Timotheo.

[2] En el Griego se añade: ἀπὸ θεοῦ πατρὸς ἡμῶν, καὶ κυρίου ἰησοῦ χριστοῦ, *de Dios nuestro Padre, y de nuestro Señor Jesucristo.*

[3] Los escolios griegos, *por obra de fe* entienden *la constancia en la fe*, que es una obra escelente de la fe, por cuanto no ha habido cosa, que os haya podido apartar de ella, y hacer que la abandoneis. Añaden tambien, *que se llama obra de fe,* por cuanto no solamente habian dado muestras de ella con las palabras, sino principalmente con las obras.

[4] Con que habeis sufrido los trabajos, apoyados únicamente en la esperanza, que teneis en Jesucristo. Santo Thomas.

[5] De qué modo Dios por un efecto de su amor y misericordia, os ha separado del mundo para traeros á su conocimiento, y á la fe y gracia del Evangelio.

[6] Sabeis que mi predicacion no consistió solo en la eficacia de las palabras; sino que fue acompañada de obras milagrosas, y que se derramaron abundantemente sobre vosotros los dones del Espíritu Santo. El Griego: καὶ ἐν πληροφορίᾳ πολλῇ, que quiere decir, *con abundante y colmado fruto;* lográndose que entera y cumplidamente tuvieseis conocimiento é inteligencia del Evangelio. Y tambien, que la virtud de los milagros y de los dones del Espíritu Santo confirmase la verdad de la palabra.

et in plenitudine multa, sicut scitis quales fuerimus in vobis propter vos.

6 Et vos imitatores nostri facti estis, et Domini, excipientes verbum in tribulatione multa, cum gaudio Spiritûs Sancti:

7 Ita ut facti sitis forma omnibus credentibus in Macedonia, et in Achaïa.

8 A vobis enim diffamatus est sermo Domini, non solùm in Macedonia, et in Achaïa, sed et in omni loco fides vestra, quæ est ad Deum, profecta est, ita ut non sit nobis necesse quidquam loqui.

9 Ipsi enim de nobis annuntiant qualem introitum habuerimus ad vos: et quomodo conversi estis ad Deum à simulachris, servire Deo vivo, et vero,

10 Et expectare Filium ejus de cœlis (quem suscitavit ex mortuis) Jesum, qui eripuit nos ab ira ventura.

en Espíritù Santo, y en grande plenitud, como sabeis cuales fuimos entre vosotros por vosotros [1].

6 Y vosotros os hicisteis imitadores nuestros, y del Señor, recibiendo la palabra con mucha tribulacion, con gozo del Espíritu Santo [2]:

7 De modo que os habeis hecho modelo á todos los que han creido en Macedonia, y en Achaya [3].

8 Porque por vosotros fue divulgada [4] la palabra del Señor, no solo en la Macedonia, y en la Achaya, sino que se propagó por todas partes la fe que teneis en Dios, de modo que nosotros no tenemos necesidad de decir cosa alguna [5].

9 Porque ellos mismos publican de nosotros cual entrada tuvimos á vosotros [6]: y como os convertisteis de los ídolos á Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,

10 Y para esperar de los cielos á su Hijo Jesús (á quien resucitó de los muertos [7]) el que nos libró de la ira, que ha de venir.

Capítulo II.

El Apóstol hace presente el testimonio de los Thessalonicenses, la libertad, desinterés y celo con que les predicó el Evangelio: y tambien el entrañable amor que les profesa por su constancia en la fe.

1 Nam ipsi scitis, fratres, introitum nostrum ad vos, quia non inanis fuit:

2 Sed ante passi, et contumeliis affecti (sicut scitis) in Philippis, fiduciam habuimus in Deo nostro loqui ad vos Evangelium Dei in multa sollicitudine.

3 Exhortatio enim nostra non de errore, neque de immunditia, neque in dolo,

4 Sed sicut probati sumus à Deo ut crederetur nobis Evangelium: ita loquimur, non quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra.

5 Neque enim aliquando fuimus in sermone adulationis, sicut scitis: neque in occasione avaritiæ: Deus testis est:

6 Nec quærentes ab hominibus gloriam, neque à vobis, neque ab aliis.

7 Cùm possemus vobis oneri esse ut Christi apostoli: sed facti sumus parvuli in medio vestrûm, tamquam si nutrix foveat filios suos.

8 Ita desiderantes vos, cupidè volebamus tradere vobis non solùm Evangelium Dei, sed etiam animas nostras: quoniam charissimi nobis facti estis.

9 Memores enim estis fratres laboris nostri, et fa-

1 Porque vosotros mismos sabeis, hermanos, que nuestra entrada á vosotros [8] no fue vana:

2 Antes habiendo primero padecido, y sido afrentados [9] (como sabeis) en Philippos, tuvimos libertad en nuestro Dios para predicaros el Evangelio de Dios con mucha solicitud [10].

3 Porque nuestra exhortacion no fue de error [11], ni de inmundicia, ni por engaño.

4 Mas así como fuimos aprobados de Dios [12], para que se nos confiase el Evangelio: así hablamos, no como para agradar á hombres, sino á Dios, que prueba nuestros corazones [13].

5 Porque nuestro lenguaje nunca fue de adulacion [14], como sabeis [15]: ni un pretesto de avaricia [16]: Dios es testigo:

6 Ni buscando gloria de los hombres, ni de vosotros, ni de otros.

7 Pudiendo como apóstoles de Cristo seros gravosos [17]: mas nos hicimos párvulos [18] en medio de vosotros, como una nodriza que acaricia á sus hijos.

8 Y así amándoos mucho, deseabamos con ansia daros no solo el Evangelio de Dios, mas aun nuestras propias vidas [19]: porque nos fuisteis muy amados.

9 Pues ya os acordais, hermanos, de nuestro tra-

---

[1] Con qué desinterés, con qué celo, con qué paciencia, etc.

[2] Con aquel gozo, que es un don peculiar del Espíritu Santo: Sто. Thomas.

[3] A la sazon se hallaba Pablo en Corintho, que era la capital de la Acaya.

[4] Siendo muy señalado vuestro celo, vuestra caridad, vuestra piedad y vuestra constancia en la fe, se estendió con grande rapidez por todas partes esta fama: y fue esto ocasion para que se propagase la fe, y para que otros muchos siguiesen vuestro ejemplo. La virtud y santidad grande de los primeros cristianos fue uno de los medios que contribuyeron mas poderosamente á la propagacion del Evangelio. S. Juan Chrysóstomo.

[5] Para recomendar estas virtudes, ó para proponer á los demás vuestro ejemplo.

[6] La primera vez, que pasé á predicaros el Evangelio: y con cuanta docilidad, abandonando el antiguo culto de los falsos dioses, etc.

[7] Que habiendo sido resucitado por el Padre, vendrá un dia del cielo para recompensar y remunerar vuestra fe, habiéndonos ya librado de la condenacion eterna, que vendrá sobre los impíos. Tertuliano.

[8] Habla de Silas y de Timotheo, que le acompañaron en la predicacion á los de Thessalónica.

[9] *Actor.* XVI, 19. Habiendo sido azotado con varas.

[10] El Griego: πολλῷ ἀγῶνι, *con gran combate, contradiccion.*

[11] Todas estas notas tenia la doctrina de Simon Mago, de Corintho y de los otros herejes de aquel tiempo; los cuales con el fin de retraer del seno de la Iglesia á los gentiles convertidos, les abrian la puerta, para que volviesen á sus antiguas disoluciones. Theodor.

[12] Mas por cuanto Dios nos escogió como ministros fieles y sinceros, para que publicásemos el Evangelio.

[13] A quien están patentes todos los secretos de nuestros corazones.

[14] MS. *De losenía.*

[15] Esta es la prueba del verso precedente. Theodoreto.

[16] No mirando á nuestra particular utilidad, ni pretendiendo ganarnos el concepto de los hombres, como hacen los que con perjuicio de la verdad profanan la doctrina del Evangelio, llevados de interés y de vanagloria.

[17] Haciendo que contribuyeseis para nuestro necesario alimento: ó ejerciendo entre vosotros con autoridad nuestro ministerio. S. Bernardo.

[18] Algunos códices griegos leen, νήπιοι, *niños pequeños;* mas otros, y las Biblias Complutense y de Arias Montano leen: ἤπιοι, *suaves, mansos,* lo que parece mas propio. Como precede ἐγενήθημεν, pudo juntarse la ν final al ἤπιοι, y nacer de allí el νήπιοι. Pero la espresion del testo es mas fuerte y comprensiva.

[19] Sacrificando y ofreciendo nuestras vidas por vuestro bien.

tigationis [a] : nocte ac die operantes, ne quem vestrûm gravaremus, prædicavimus in vobis Evangelium Dei.

10 Vos testes estis, et Deus, quàm sanctè, et justè, et sinè querela, vobis, qui credidistis, fuimus :

11 Sicut scitis, qualiter unumquemque vestrûm (sicut pater filios suos)

12 Deprecantes vos, et consolantes, testificati sumus, ut ambularetis dignè Deo, qui vocavit vos in suum regnum, et gloriam.

13 Ideo et nos gratias agimus Deo sinè intermissione : quoniam cùm accepissetis à nobis verbum auditûs Dei, accepistis illud, non ut verbum hominum, sed (sicut est verè) verbum Dei, qui operatur in vobis, qui credidistis.

14 Vos enim imitatores facti estis fratres Ecclesiarum Dei, quæ sunt in Judæa in Christo Jesu : quia eadem passi estis et vos à contribulibus vestris, sicut et ipsi à Judæis :

15 Qui et Dominum occiderunt Jesum, et prophetas, et non persecuti sunt, et Deo non placent, et omnibus hominibus adversantur,

16 Prohibentes nos gentibus loqui ut salvæ fiant, ut impleant peccata sua semper : pervenit enim ira Dei super illos usque in finem.

17 Nos autem fratres desolati à vobis ad tempus horæ, aspectu, non corde, abundantiùs festinavimus faciem vestram videre cum multo desiderio :

18 Quoniam voluimus venire ad vos : ego quidem Paulus, et semel, et iterum, sed impedivit nos Satanas.

19 ¿Quæ est enim nostra spes, aut gaudium, aut corona gloriæ? ¿ Nonne vos ante Dominum nostrum Jesum Christum estis in adventu ejus?

20 Vos enim estis gloria nostra et gaudium.

bajo, y fatiga : trabajando de noche, y de dia [1], por no gravar á ninguno de vosotros, predicamos entre vosotros el Evangelio de Dios.

10 Vosotros sois testigos, y Dios, de cuan santa, y justa, y sin querella fue nuestra mansion con vosotros que creisteis :

11 Así como sabiais de qué manera á cada uno de vosotros (como un padre á sus hijos)

12 Os amonestábamos, y consolábamos, protestándoos, que anduvieseis de una manera digna de Dios [2], que os llamó á su reino, y gloria.

13 Por lo cual damos tambien sin cesar gracias á Dios : porque cuando oyéndonos recibisteis [3] de nosotros la palabra de Dios, la recibisteis, no como palabra de hombres, mas (segun ellos es en verdad) como palabra de Dios, el cual obra [4] en vosotros, los que creisteis.

14 Porque vosotros, hermanos, os habeis hecho imitadores de las iglesias de Dios, que hay por la Judea en Jesucristo [5]: por cuanto las mismas cosas sufristeis tambien de los de vuestra nacion, que ellos de los Judíos :

15 Los cuales tambien mataron al Señor Jesús, y á los profetas [6], y nos han perseguido á nosotros, y no son del agrado de Dios [7], y son enemigos de todos los hombres [8],

16 Prohibiéndonos hablar á los gentiles, para que sean salvos, á fin de cumplir ellos siempre sus pecados [9] : porque llegó la ira de Dios sobre ellos hasta el cabo [10].

17 Mas nosotros, hermanos, privados por un poco de tiempo [11] de vosotros, de vista, no de corazon [12], tanto mas nos hemos apresurado con mucho deseo para veros en persona :

18 Por lo cual quisimos ir á vosotros, yo Pablo en verdad una y otra vez [13], mas Satanás nos lo estorbó [14].

19 Porque ¿cuál es nuestra esperanza, ó nuestro gozo, ó corona de gloria? ¿Por ventura no sois vosotros ante nuestro Señor Jesucristo en su venida [15]?

20 Ciertamente vosotros sois nuestra gloria, y nuestro gozo.

---

[1] En cuanto al trabajo de manos, que practicaba el Apóstol para ganar su sustento, y por no servir de carga á aquellos á quienes predicaba el Evangelio, véanse los *Hechos* xx, 34. I *Corinth.* IV, 12, y el CHRYSÓSTOMO en la *Homilia* III, sobre este mismo lugar.

[2] De la profesion de un cristiano.

[3] Nuestra doctrina y predicacion, por la cual oisteis hablar de Dios, y os convertisteis á él.

[4] Que produce en vosotros obras buenas, que son la señal y consecuencia de una fe viva.

[5] *De las Iglesias, que han abrazado la fe de Jesucristo en la Judea.* Los primeros que formaron la Iglesia de Thessalónica, fueron Judíos, que se habian refugiado á esta ciudad á causa de la persecucion que esperimentaron en la Judea.

[6] El Griego: καὶ τοὺς ἰδίους προφήτας, *y á sus propios profetas.* MATHEO V, 12, XXIII, 31, 37.

[7] Por haber cometido el delito mas detestable, quitando la vida á su Hijo, y tratándole como el mas vil de todos los hombres. El CHRYSÓST.

[8] Porque hacen todos los esfuerzos posibles para impedir, que otros entren en el reino de Dios. LUC. XI, 52.

[9] Los Judíos aborrecian en general á todos los otros pueblos; mas entre ellos habia muchos, que no contentándose con desechar el Evangelio de la salud, añadian á este pecado de incredulidad, el de no poder sufrir, que fuese Jesucristo anunciado á los gentiles; *Actor.* XVII, 5, 13, con lo cual ponian el colmo á sus iniquidades y malicia. Esta consistia, en que si tenian por cosa útil ó necesaria el que los gentiles se convirtiesen á la fe, debian ellos imitarlos; y si no la tenian por tal, debian no envidiarlos, y dejar de perseguirlos. Habia tambien entre los cristianos muchos doctores judaizantes con el mismo pensamiento, de que en los principios habian estado preocupados algunos de los fieles de Jerusalém, *Actor.* XI, 3, y pretendian, que Jesucristo solamente habia muerto por los Judíos, y no por los gentiles: y que Dios no queria salvar sino á los Judíos, ó por lo menos á los que se sometian á la ley de Moysés: y este error es, el que combate principalmente S. Pablo en varios lugares de sus cartas, mostrando, que ningun pueblo es escluido de la salud: que Dios no es solamente Dios de los Judíos, sino tambien de los gentiles: que quiere la salud de los unos y de los otros: y que Jesucristo se entregó á la muerte para que fuese el precio de la redencion de todos.

[10] La ruina de Jerusalém, diez y siete años despues, que escribió esta carta el Apóstol; la dispersion de este pueblo, que durará hasta el fin del mundo; y las innumerables calamidades, que le sobrevinieron; y estas calamidades son solo un leve indicio de las eternas reservadas á los incrédulos. THEODORETO.

[11] Vuelve á tomar el hilo del discurso, que interrumpió desde el v. 15. Habla aquí de la repentina partida, que tuvo que hacer de Thessalónica. *Actor.* XVII, 13.

[12] De voluntad; porque su amor le hacia estar siempre con ellos con el espíritu.

[13] Estas palabras dan á entender que S. Pablo habia intentado diversas veces pasar solo, y sin la compañía de Silas y de Timotheo á visitar á los de Thessalónica.

[14] Habiéndome movido varias ocasiones de disputas contra los epicúreos y estóicos, que hay en Athenas, en donde al presente me hallo. O acaso los Judíos, que habia en Thessalónica, servian de obstáculo al viaje del Apóstol. El CHRYSÓSTOMO.

[15] Porque habiéndoos predicado el Evangelio, fuisteis dóciles á la palabra, que me oisteis: y porque la fidelidad, que he guardado en el cumplimiento de mi ministerio, será en cierta manera la causa de mi especial regocijo en el cielo.

[a] Actor. XX, 34. I Corith. IV, 12. II Thessal. III, 8.

Capítulo III.

Les manifiesta el gran consuelo que habia recibido con los informes de su fe y constancia, que le habia dado Timotheo, á quien envió para este fin. Deseo que tiene de verlos, y pide á Dios que los llene de sus bendiciones.

1 Propter quod non sustinentes ampliùs, placuit nobis remanere Athenis, solis:

2 Et [a] misimus Timotheum fratrem nostrum, et ministrum Dei in Evangelio Christi, ad confirmandos vos, et exhortandos pro fide vestra:

3 Ut nemo moveatur in tribulationibus istis: ipsi enim scitis quòd in hoc positi sumus.

4 Nam et cùm apud vos essemus, prædicebamus vobis passuros nos tribulationes, sicut et factum est, et scitis.

5 Propterea et ego ampliùs non sustinens, misi ad cognoscendam fidem vestram: ne fortè tentaverit vos is, qui tentat, et inanis fiat labor noster.

6 Nunc autem veniente Timotheo ad nos à vobis, et annuntiante nobis fidem et charitatem vestram, et quia memoriam nostri habetis bonam semper, desiderantes nos videre, sicut et nos quoque vos:

7 Ideo consolati sumus, fratres, in vobis in omni necessitate, et tribulatione nostra per fidem vestram:

8 Quoniam nunc vivimus, si vos statis in Domino.

9 ¿Quam enim gratiarum actionem possumus Deo retribuere pro vobis in omni gaudio, quo gaudemus propter vos ante Deum nostrum,

10 Nocte ac die abundantiùs orantes, ut videamus faciem vestram, et compleamus ea, quæ desunt fidei vestræ?

11 Ipse autem Deus, et Pater noster, et Dominus noster Jesus Christus dirigat viam nostram ad vos.

12 Vos autem Dominus multiplicet, et abundare faciat charitatem vestram in invicem, et in omnes, quemadmodum et nos in vobis:

13 Ad confirmanda corda vestra sinè querela in sanctitate, ante Deum et Patrem nostrum, in adventu Domini nostri Jesu Christi cum omnibus sanctis ejus. Amen.

1 Por lo cual no pudiéndolo mas sufrir [1], nos ha parecido quedarnos solos en Athenas:

2 Y hemos enviado á Timotheo nuestro hermano, y ministro de Dios [2] en el Evangelio de Cristo, para fortaleceros, y consolaros por vuestra fe [3]:

3 A fin que nadie se conmueva por estas tribulaciones: pues vosotros mismos sabeis que para esto hemos sido destinados [4].

4 Pues aun estando con vosotros, os deciamos que habiamos de pasar tribulaciones, como ha acontecido, y lo sabeis [5].

5 Y por esto no pudiendo yo sufrir mas, he enviado á reconocer vuestra fe: temiendo no os haya tentado aquel que tienta [6], y que se hiciese vano nuestro trabajo.

6 Mas ahora viniendo Timotheo á nosotros despues de haberos visto, y haciéndonos saber vuestra fe y caridad, y como siempre teneis buena memoria de nosotros, y que deseais vernos, como nosotros tambien á vosotros:

7 Por esto, hermanos, en medio de toda nuestra estrechez y afliccion [7], hemos sido consolados en vosotros, por causa de vuestra fe:

8 Por cuanto ahora vivimos, si vosotros estais firmes en el Señor [8].

9 Y en efecto ¿qué hacimiento de gracias podemos dar al Señor por vosotros, por todo el gozo, con que nos gozamos á causa de vosotros delante de nuestro Dios [9],

10 Rogándole noche y dia con la mayor instancia, que podamos pasar á veros, y que cumplamos lo que falta á vuestra fe [10]?

11 Y el mismo Dios, y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo encamine nuestros pasos para vosotros.

12 Y el Señor os multiplique, y haga crecer mas y mas vuestra caridad entre vosotros, y para con todos, así como nosotros tambien os la tenemos:

13 Para confirmar vuestros corazones sin reprension en santidad, delante de Dios y Padre nuestro, en la venida [11] de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos. Amen.

Capítulo IV.

El Apóstol emplea todo este capítulo en exhortaciones á la virtud y al arreglo de las costumbres. Al fin habla de la resurreccion de los muertos.

1 De cetero ergo, fratres, rogamus vos et obsecramus in Domino Jesu, ut quemadmodum accepistis à nobis quomodo oporteat vos ambulare, et placere Deo sic et ambuletis ut abundetis magis.

1 Y en lo que resta, hermanos, os rogamos y os exhortamos en el Señor Jesús, que como habeis recibido de nosotros de qué manera os conviene conversar, y agradar á Dios: así tambien converseis para ir creciendo.

---

[1] No pudiendo sufrir estar mas largo tiempo sin tener nuevas de vosotros.

[2] El Griego: καὶ συνεργὸν ἡμῶν, *y nuestro cooperador*. *Actor*. XVII, 15.

[3] Para que ninguno desmaye en vista de las contradicciones que sufre el Evangelio.

[4] El cristiano es llamado para conformarse con Cristo en la cruz, si quiere despues ser tambien participante de su gloria. *Actor*. XIV, 21. Sobre todo, los apóstoles y ministros del Evangelio.

[5] Habla de lo que tuvo que sufrir en Thessalónica y en Berea. *Actor*. XVII, 13.

[6] Satanás, induciéndoos á infidelidad ó apostasía.

[a] Actor. XVI, 1.

[7] Todos mis trabajos y fatigas empleadas en vuestra conversion.

[8] Porque ahora comenzamos á respirar y vivir, puesto que Timotheo nos informa, que perseverais firmes y constantes en la fe que recibisteis.

[9] Por las gracias estraordinarias que ha derramado sobre nosotros.

[10] Para emplear nuestro celo y exhortaciones, en que se arraigue la fe cada dia mas en vuestros corazones. Y aun tambien para daros mayores instrucciones.

[11] En el dia en que Jesucristo juntamente con todos los santos, comparecerá en medio de su gloria, para juzgar á todos los hombres.

2 Scitis enim quæ præcepta dederim vobis per Dominum Jesum.

3 Hæc [a] est enim voluntas Dei, sanctificatio vestra ut abstineatis vos à fornicatione,

4 Ut sciat unusquisque vestrûm vas suum possidere in sanctificatione, et honore:

5 Non in passione desiderii, sicut et gentes, quæ ignorant Deum:

6 Et ne quis supergrediatur, neque circumveniat in negotio fratrem suum: quoniam vindex est Dominus de his omnibus, sicut prædiximus vobis, et testificati sumus.

7 Non enim vocavit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationem.

8 Itaque qui hæc spernit, non hominem spernit, sed Deum: qui etiam dedit Spiritum suum sanctum in nobis.

9 De charitate autem fraternitatis non necesse habemus scribere vobis [b]: ipsi enim vos à Deo didicistis ut diligatis invicem.

10 Etenim illud facitis in omnes fratres in universa Macedonia. Rogamus autem vos fratres ut abundetis magis,

11 Et operam detis ut quieti sitis, et ut vestrum negotium agatis, et operemini manibus vestris, sicut præcepimus vobis: et ut honestè ambuletis ad eos, qui foris sunt: et nullius aliquid desideretis.

12 Nolumus autem vos ignorare fratres de dormientibus, ut non contristemini sicut et ceteri qui spem non habent.

13 Si enim credimus quòd Jesus mortuus est, et resurrexit: ita et Deus eos, qui dormierunt per Jesum, adducet cum eo.

14 Hoc enim vobis dicimus in verbo Domini, quia nos, qui vivimus, qui residui sumus in adventum Domini, non præveniemus eos, qui dormierunt.

15 Quoniam ipse Dominus in jussu, et in voce archangeli, et in tuba Dei descendet de cœlo:

2 Porque ya sabeis, qué preceptos os he dado por el Señor Jesús [1].

3 Pues esta es la voluntad de Dios, vuestra santificacion: que os abstengais de fornicacion,

4 Que sepa cada uno de vosotros poseer su vaso [2] en santificacion y honor [3]:

5 No en afecto de concupiscencia, como los gentiles, que no conocen á Dios:

6 Y que ninguno oprima [4], ni engañe [5] en nada á su hermano: porque el Señor es vengador [6] de todas estas cosas, como ya antes os lo hemos dicho y protestado.

7 Porque no nos llamó Dios para inmundicia, sino para santificacion.

8 Y así el que desprecia esto, no desprecia á un hombre, sino á Dios; que ha puesto tambien su Espíritu Santo en nosotros.

9 Y por lo que mira á la caridad fraterna, no hay necesidad de escribiros: por cuanto vosotros mismos aprendisteis de Dios que os ameis los unos á los otros.

10 Y en verdad lo haceis así con todos los hermanos por la Macedonia. Mas os rogamos, hermanos, que crezcais mas y mas,

11 Y que procureis vivir en sosiego [7], y que hagais vuestra hacienda [8], y que trabajeis con vuestras manos, como os lo tenemos mandado: y que converseis honestamente con los que están fuera [9]: y no codicieis cosa alguna de nadie.

12 Tampoco queremos, hermanos, que ignoreis acerca de los que duermen [10], para que no os entristezcais como los otros, que no tienen esperanza [11].

13 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó: así tambien Dios traerá con Jesús á aquellos, que durmieron por él [12].

14 Esto pues os decimos en palabra del Señor [13], que nosotros que vivimos [14], que hemos quedado aquí para la venida del Señor, no nos adelantaremos [15] á los que durmieron.

15 Porque el mismo Señor con mandato, y con voz de arcángel [16], y con trompeta de Dios, descenderá

---

[1] Por lo que mira á vuestra conducta y modo de portaros. Y aquí están recomendadas las tradiciones apostólicas, como que dimanan de la divina revelacion, y por autoridad de Cristo. El CHRYSÓSTOMO.

[2] Por este *vaso* entienden los Padres griegos *el cuerpo* de cada uno. S. AGUSTIN entiende la mujer con quien cada uno está casado.

[3] Con aquella pureza y honestidad que corresponde á un cristiano, y á la condicion de nuestro cuerpo que debe ser templo de Dios. I *Corinth.* III, 16, 17, VI, 19. El fin inmediato del matrimonio, es la procreacion de los hijos, para que lo sean de Dios, y miembros de Cristo. El fin último la glora de Dios. Y bajo de estos fines se deben conducir los casados. S. BERNARDO y STO. THOMAS.

[4] MS. *E ninguno no ande de suso.*

[5] El verbo griego: πλεονεκτεῖν, significa *sacar alguna cosa á otro con engaño*. Algunos, fundados en lo que se dice en el verso siguiente, contraen esto al adulterio.

[6] Castiga con rigor todos estos pecados. Pues el que los comete, viola el templo de Dios y del Espíritu Santo con un horrible sacrilegio.

[7] MS. *E que dedes obra, porque quededes de garzonía.*

[8] Atended cada uno á vuestros propios negocios, sin cuidarse de los ajenos, que no le tocan, viviendo en paz y sosiego, y evitando la ociosidad con aplicarse á alguna cosa, arte ó ejercicio de manos, con lo cual ganareis lo necesario para vuestro alimento, y de nada ó de nadie necesitareis, ni tendreis que codiciar, lo que no es vuestro. Estos dos sentidos admiten las palabras de la Vulgata.

[9] Con los infieles, que están acechando todos vuestros pasos y acciones, para desacreditar la religion que profesais.

[10] De los que han muerto. El Griego: κοιμάομαι, *duermo*, se toma por *morir*; de donde κοιμητήριον, *dormitorio*, que los latinos han tomado de los griegos, *cœmeterium*, es el lugar donde se entierran los muertos. La muerte de los cristianos no se debe llamar muerte, sino sueño. S. CIPRIANO.

[11] No sintais con esceso la muerte de vuestros amigos ó parientes, como lo hacen los gentiles; por cuanto estos, como que no tienen la esperanza de la felicidad de la otra vida, cuentan por perdidos á los que la muerte arrebata.

[12] Todos los hombres resucitarán; mas la resurreccion á la vida bienaventurada solo será para aquellos, que hubieren muerto unidos é incorporados con Jesucristo por una viva fe.

[13] No como palabra mia, sino del Señor de quien lo he aprendido por especial revelacion.

[14] Habla en nombre de los escogidos, que se hallarán vivos á la fin del mundo, los que tambien serán juzgados.

[15] En la incertidumbre de aquel gran dia se considera el apóstol, como uno de aquellos que se hallarán vivos entonces, y se cita á sí mismo por ejemplo de lo que sucederá á los que en aquel punto estuvieren aun vivos, los cuales no irán á recibir á Cristo mas pronto, que los que de muchos siglos habrán muerto y estarán reducidos á polvo. De esta manera de hablar del Apóstol, han creido comunmente los Padres griegos, que los escogidos que vivan en aquel tiempo, no sufrirán la muerte, sino que en un punto serán trasladados y revestidos de la incorrupcion y de la inmortalidad: y que en este paso instantáneo de un estado caduco y mortal á otro de inmortalidad y de gloria, consistirá su resurreccion. Mas casi todos los Padres latinos, fundados en que todos los hijos de Adam deben morir, dan por sentado, que morirán tambien, aunque su muerte por el corto espacio que mediará entre ella y su resurreccion, mas debe llamarse sueño que muerte. I *Corinth.* XV, 51. S. AGUSTIN y STO. THOMAS.

[16] ¿Quién no admira el infinito poder del Señor, el cual en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, reunirá el polvo de los cuerpos de todos los hijos de Adam, desde el primero hasta el último, para formarlos nuevamente? Algunos en-

[a] Roman. XII, 2. Ephes. V, 17.—[b] Joann. XIII, 34. et XV, 17. I Joann. II, 10. et IV, 13.

et mortui, qui in Christo sunt, resurgent primi.

16 Deinde nos, qui vivimus, qui relinquimur, simul rapiemur cum illis in nubibus obviàm Christo in aëra: et sic semper cum Domino erimus.

17 Itaque consolamini invicem in verbis istis.

del cielo: y los que murieron en Cristo, resucitarán los primeros [1].

16 Despues nosotros, los que vivimos [2], los que quedamos aquí, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes á recibir á Cristo en los aires [3]: y así estaremos para siempre en el Señor [4].

17 Por tanto consolaos los unos á los otros con estas palabras [5].

Capítulo V.

Les advierte de la venida de Jesucristo, que será cuando menos se espere. Por lo cual los exhorta á que vivan en vigilancia, aplicados siempre á hacer buenas obras, y á que estén armados de la armadura de Dios. Emplea en exhortaciones el resto de la carta.

1 De temporibus autem, et momentis, fratres non indigetis ut scribamus vobis.
2 Ipsi [a] enim diligenter scitis quia dies Domini, sicut fur in nocte, ita veniet.
3 Cùm enim dixerint pax, et securitas: tunc repentinus eis superveniet interitus, sicut dolor in utero habenti, et non effugient.
4 Vos autem fratres non estis in tenebris, ut vos dies illa tamquam fur comprehendat:
5 Omnes enim vos filii lucis estis, et filii diei: non sumus noctis, neque tenebrarum.
6 Igitur non dormiamus sicut et ceteri, sed vigilemus, et sobrii simus.
7 Qui enim dormiunt, nocte dormiunt: et qui ebrii sunt, nocte ebrii sunt.
8 Nos autem, qui diei sumus, sobrii simus [b], induti loricam fidei, et charitatis, et galeam spem salutis:
9 Quoniam non posuit nos Deus in iram, sed in acquisitionem salutis per Dominum nostrum Jesum Christum,
10 Qui mortuus est pro nobis: ut sive vigilemus, sive dormiamus, simul cum illo vivamus.
11 Propter quod consolamini invicem: et ædificate alterutrum, sicut et facitis.
12 Rogamus autem vos fratres, ut noveritis eos, qui laborant inter vos, et præsunt vobis in Domino, et monent vos,
13 Ut habeatis illos abundantiùs in charitate propter opus illorum: pacem habete cum eis.
14 Rogamus autem vos fratres, corripite inquie-

1 Y acerca de los tiempos y de los momentos [6], no habeis menester, hermanos, que os escribamos.
2 Porque vosotros mismos sabeis bien, que el dia del Señor vendrá, como un ladron de noche [7].
3 Porque cuando dirán [8] paz y seguridad: entonces les sobrecogerá una muerte [9] repentina [10], como el dolor á la mujer que está en cinta, y no escaparán [11].
4 Mas vosotros hermanos, no esteis en tinieblas [12], de modo que aquel dia os sorprenda, como ladron:
5 Porque todos vosotros sois hijos de luz, é hijos del dia: nosotros no lo somos de la noche, ni de las tinieblas.
6 Pues no durmamos como los otros, antes velemos y vivamos con templanza.
7 Porque los que duermen, de noche duermen: y los que se embriagan, de noche se embriagan.
8 Mas nosotros, que somos del dia [13], seamos sobrios, vestidos de cota de fe y de caridad, y por yelmo esperanza de salud:
9 Porque no nos ha puesto Dios para ira [14], sino para alcanzar la salud por nuestro Señor Jesucristo,
10 Que murió por nosotros: para que ó que velemos, ó que durmamos [15], vivamos juntamente con él.
11 Por lo cual consolaos mútuamente: y edificaos los unos á los otros [16], así como lo haceis.
12 Y os rogamos, hermanos, que seais reconocidos [17] á los que trabajan entre vosotros, y que os gobiernan en el Señor, y os amonestan,
13 Que los mireis con mayor caridad por la obra que hacen: tened paz con ellos [18].
14 Os rogamos tambien, hermanos, que corrijais á

tienden por este arcángel á S. Miguel, llamado en el *Apocalypsis* XII, 7, *príncipe de la Iglesia*. Otros lo entienden del mismo Hijo de Dios, cuya voz será oida de los muertos, JOANN. V. 28, á quien ISAIAS IX, 6, llama tambien el ángel del gran consejo. Mas de cualquiera modo que se entienda esta voz y esta trompeta, significa, que será intimada la divina voluntad á todos los muertos, para que resuciten y se presenten al tribunal de Jesucristo. STO. THOMAS.

[1] Serán los primeros en resucitar, no en tiempo, sino en dignidad, en mérito y en gloria, á distincion de los condenados.

[2] Habla en persona de los escogidos, que vivirán entonces.

[3] Despues de haber muerto y resucitado.

[4] Que nos hará eternamente bienaventurados.

[5] En la muerte de vuestros amigos y parientes.

[6] Esta noticia no os es necesaria, ni pertenece tampoco á los hombres, aunque es probable, que el Apóstol la supo en el rapto al tercer cielo. Ni aun es útil, como lo hace ver en su esposicion. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

[7] Cuando no se le espera. MATHEO XXIV, 43. LUC. XII, 39.

[8] Cuando los malos estarán en mayor tranquilidad y descuido.

[9] Por el juicio de Dios, que los condenará.

[10] MS. *A sobreuienta*.

[11] Porque el decreto de condenacion que se pronunciará, será irrevocable.

[12] Porque participais de las verdades eternas que os ha comunicado Jesucristo.

[13] El Griego: υἱοί, *hijos*. El Apóstol llama *tinieblas*, ó *noche*, á la ignorancia de la verdad, la incredulidad y la vida licenciosa; *dia* ó *luz*, á la fe, la vida pura é inocente. *La embriaguez y el sueño*, es la vida del pecador que vive en el olvido de Dios, y que tiene el corazon embriagado en los placeres, y vanos contentos del mundo. *La vigilancia y la templanza*, es el estado de un verdadero cristiano, que esperando continuamente aquel último fin y dia, arregla toda su vida sobre la ley de Dios, y solo usa de las criaturas, en cuanto lo pide la necesidad. S. AGUSTIN.

[14] Para condenarnos, y destinarnos al fuego eterno, sino para que por los méritos de Jesucristo consigamos la vida eterna, que tiene preparada para los justos que perseveran en gracia.

[15] Para que en cualquier estado que nos halle, ó vivos ó muertos, vivamos en su gracia durante nuestra vida, y en su gloria, despues de nuestra muerte. Y así *dormiamos* se toma por *muramos*. THEODORETO le da otro sentido.

[16] El Griego: εἰς τὸν ἕνα, *uno á otro*: otros leen: εἰς ἕνα, *en uno*. Cualquiera de estas espresiones esplican el sentido del testo.

[17] Que os merezcan particular consideracion, que mireis con la mayor veneracion, respeto y distincion á los prelados y ministros de la Iglesia, aplicándoos á servirlos y asistirlos con la mayor caridad y liberalidad; porque esto es debido á su vigilancia, y á la fatiga, y trabajo que se toman por vosotros.

[18] El Griego: ἐν ἑαυτοῖς: *entre vosotros mismos*.

[a] II Petr. III, 10, Apocalyp. III, 3. et. XVI, 15.—[b] Isaiæ. LIX, 17, Ephes. VI, 14. 17.

tos, consolamini pusillanimes, suscipite infirmos, patientes estote ad omnes.
15 Videte [a] ne quis malum pro malo alicui reddat: sed semper quod bonum est sectamini in invicem, et in omnes.
16 Semper gaudete.
17 Sinè [b] intermissione orate.
18 In omnibus gratias agite: hæc est enim voluntas Dei in Christo Jesu in omnibus vobis.
19 Spiritum nolite extinguere.
20 Prophetias nolite spernere.
21 Omnia autem probate: quod bonum est tenete.
22 Ab omni specie mala abstinete vos.
23 Ipse autem Deus pacis sanctificet vos per omnia ut integer spiritus vester, et anima, et corpus sinè querela in adventu Domini nostri Jesu Christi servetur.
24 Fidelis [c] est, qui vocavit vos: qui etiam faciet.
25 Fratres orate pro nobis.
26 Salutate fratres omnes in osculo sancto.
27 Adjuro vos per Dominum, ut legatur epistola hæc omnibus sanctis fratribus.
28 Gratia Domini nostri Jesu Christi vobiscum. Amen.

los inquietos [1], consoleis á los pusilánimes [2], soporteis á los flacos, seais sufridos con todos.
15 Mirad que ninguno vuelva á otro mal por mal: antes seguid siempre lo que es bueno entre vosotros, y para con todos.
16 Estad siempre gozosos.
17 Orad sin cesar.
18 En todo dad gracias: porque esta es la voluntad de Dios en Jesucristo para con todos vosotros.
19 No apagueis el Espíritu [3].
20 No desprecieis las profecías.
21 Examinadlo todo [4]: y abrazad lo que es bueno.
22 Guardaos de toda apariencia de mal [5].
23 Y el mismo Dios de la paz os santifique en todo: para que todo vuestro espíritu, y el alma y el cuerpo se conserven sin reprension en la venida de nuestro Señor Jesucristo [6].
24 Fiel es el que os ha llamado: el cual tambien lo cumplirá [7].
25 Hermanos, orad por nosotros.
26 Saludad á todos los hermanos en ósculo santo.
27 Conjúroos por el Señor, que se lea esta carta á todos los santos hermanos.
28 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amen [8].

---

[1] El Griego: ἀτάκτους, *á los que traen una vida desordenada.* Es una metáfora tomada de la milicia, y significa *aquellos soldados que abandonan el puesto, ó la fila que les toca.* Y comprende tanto á los sediciosos, como á los *ociosos.* THEODORETO.

[2] MS. *A los menudos.*

[3] No apagueis por el pecado, y negligencia la gracia interior del Espíritu Santo que hay en vosotros. Véase el *Conc. Trid. Sess.* VI *de Just. Cap.* X. Otros, *no apagueis el Espíritu;* esto es, los dones del Espíritu Santo; ó gracias *gratis datas*, que se dan para edificacion de los prójimos; y estos se pierden por la envidia, soberbia ó codicia. THEOPHYLACTO.

[4] Examinad con atencion todas las revelaciones de los que se llaman profetas; mas no abraceis ni aprobeis sino las que segun el juicio de la Iglesia sean verdaderas. THEODORETO.

[5] No solo de lo que en realidad lo es, sinó tambien de lo que tenga semblante, ó apariencia de mal. De este modo cortareis todas las ocasiones de escándalo, y de murmuracion. S. BASILIO.

[6] SAN GREGORIO NISENO entiende aquí las tres facultades de la vida: por el *espíritu*, la racional: por el *alma*, la sensitiva: y por el *cuerpo*, la vegetativa. THEOPHYLACTO por el *espíritu* entiende la gracia del Espíritu Santo que se nos infunde en el bautismo: y por el *cuerpo*, y el *alma* todo el hombre.

[7] *Deus, nisi ipsi illius gratiæ defuerint, sicut cœpit opus bonum, ita perficiet, operans velle, et perficere.* Conc. Trident. Sess. VI, Cap. XIII. Si nosotros no faltamos, Dios corouará su obra.

[8] En el testo griego se añade: *La primera á los Thessalonicenses fue escrita de Athenas.*

[a] Proverb. XVII, 13. et XX, 22. Roman. XII, 17. I Pet. III, 9.—[b] Eccles. XVIII, 22. Luc. XVIII, 1. I Coloss. IV, 2.—[c] I Corinth. I, 9.

ADVERTENCIA

SOBRE LA EPÍSTOLA SEGUNDA

DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS THESSALONICENSES.

Habiendo entendido San Pablo, que su primera carta no habia tenido todo el buen suceso que deseaba; y que por el contrario interpretando algunos mal sus espresiones, como si hubiese afirmado, que el juicio final habia de suceder en sus dias, tomaban de aquí ocasion para aterrar á los fieles: les escribió esta segunda, en que les dice, que no habia podido pasar á verlos como lo habia prometido; y esplicándose en términos precisos tocante á la pretendida proximidad del juicio final, con que eran atemorizados por los que daban una falsa interpretacion á sus discursos; les hace á la memoria, lo que ya les tenia advertido en otras ocasiones sobre este punto, diciéndoles, que Jesucristo vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos, y á recompensar á cada uno segun sus obras; pero no tan pronto como creian: que debia preceder la venida del Antícristo, en cuyo tiempo habia de suceder una general apostasía de la fe, tomando de aquí ocasion para exhortarlos á la vigilancia cristiana, y á la perseverancia en la fe. Despues se encomienda á sus oraciones: les encarga mucho, que repriman á los díscolos y perturbadores de la paz, y á los que pretendiesen vivir en ocio, y comer el pan sin que les costase su trabajo y sudor; y por último cierra su carta con su salutacion acostumbrada. Se cree con graves fundamentos haber sido escrita como la precedente desde Corintho, en donde el Apóstol se mantuvo por espacio de diez y ocho meses [1].

[1] Actor. XVIII, 11.

Capítulo I.

Da gracias á Dios por la fe de los Thessalonicenses, y por su caridad y constancia en los trabajos, y declara el premio que les está reservado, y á sus perseguidores el castigo. Ruega el Señor que les sea propicio.



1 Paulus, et Silvanus, et Timotheus, Ecclesiæ Thessalonicensium in Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

2 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

3 Gratias agere debemus semper Deo pro vobis, fratres, ita ut dignum est, quoniam supercrescit fides vestra, et abundat charitas uniuscujusque vestrûm in invicem:

4 Ita ut et nos ipsi in vobis gloriemur in Ecclesiis Dei, pro patientia vestra, et fide, et in omnibus persecutionibus vestris, et tribulationibus, quas sustinetis

5 In exemplum justi judicii Dei, ut digni habeamini in regno Dei, pro quo et patimini.

6 Si tamen justum est apud Deum, retribuere tribulationem iis, qui vos tribulant:

7 Et vobis, qui tribulamini, requiem nobiscum in revelatione Domini Jesu de cœlo cum angelis virtutis ejus,

8 In flamma ignis dantis vindictam iis, qui non

1 Pablo, y Silvano, y Timotheo, á la Iglesia de los Thessalonicenses [1] en Dios nuestro Padre, y en el Señor Jesucristo.

2 Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

3 Debemos, hermanos, dar á Dios gracias sin cesar por vosotros, como es justo; porque vuestra fe va en grande crecimiento, y abunda la caridad de cada uno de vosotros entre vosotros mismos:

4 Tanto que aun nosotros nos gloriamos de vosotros [2] en las Iglesias de Dios, por vuestra paciencia, y fe, en todas vuestras persecuciones [3], y tribulaciones, que sufrís

5 En prueba [4] del justo juicio de Dios, para que seais tenidos por dignos en el reino de Dios, por el cual asimismo padeceis.

6 Puesto que justo es delante de Dios, que él dé en paga afliccion á los que os afligen:

7 Y á vosotros que sois atribulados, descanso juntamente con nosotros, cuando apareciere el Señor Jesús del cielo con los ángeles de su virtud [5],

8 En llama de fuego [6], para dar el pago á aquellos

[1] Congregada en el nombre, y en la fe de Dios Padre, y de su Hijo Jesucristo.

[2] Os traemos por ejemplo celebrando vuestra fe.

[3] El Apóstol habla principalmente á los Judíos: que perseguidos en la Judea por la fe, que habian abrazado, se habian visto obligados á salir de allí, y despues de haberse refugiado en varios lugares, últimamente se habian acogido á Thessalónica. *Actor.* VIII, 1.

[4] Asi como las persecuciones sirven para acrisolar, probar y purificar á los justos, y les ganan una incomparable, y eterna corona de méritos para el cielo; de la misma manera son las pruebas y señales mas evidentes del terrible juicio que hará Dios con los impíos en la vida venidera. Santo Thomas.

[5] Cuando el Señor en medio de su magestad y gloria, acompañado de los santos ángeles, que son los ministros de su poder, bajará visiblemente del cielo, como un rey á la frente de sus ejércitos.

[6] El Griego: ἐν πυρὶ φλογὸς, *en fuego de llama*, lo que debe entenderse del fuego universal que debe preceder á la venida del Juez supremo.

noverunt Deum et qui non obediunt Evangelio Domini nostri Jesu Christi.
9 Qui pœnas dabunt in interitu æternas à facie Domini, et à gloria virtutis ejus :
10 Cùm veneret glorificari in sanctis suis, et admirabilis fieri in omnibus, qui crediderunt, quia creditum est testimonium nostrum super vos in die illo.
11 In quo etiam oramus semper pro vobis: ut dignetur vos vocatione sua Deus noster, et impleat omnem voluntatem bonitatis, et opus fidei in virtute,
12 Ut clarificetur nomen Domini nostri Jesu Chisti in vobis, et vos in illo, secundùm gratiam Dei nostri, et Domini Jesu Chisti.

que no conocieron á Dios, y que no obedecen al Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.
9 Los cuales pagarán la pena eterna de perdicion ante la faz del Señor [1], y de la gloria de su poder :
10 Cuando vendrá á ser glorificado en sus santos [2], y á hacerse maravilloso en todos los que creyeron [3], porque ha sido creido de vosotros nuestro testimonio acerca de aquel dia [4].
11 Por lo cual rogamos tambien sin cesar por vosotros: para que nuestro Dios os haga dignos de su vocacion [5], y cumpla todo el consejo de bondad [6], y la obra de fe por su poder,
12 Para que sea glorificado el nombre de nuestro Señor Jesucristo en vosotros, y vosotros en él, segun la gracia de nuestro Dios, y del Señor Jesucristo



EL ANCIANO ENSEÑA PRUDENCIA A LAS JÓVENES.

[1] *A facie*, se puede interpretar tambien *por el furor y cólera* del Señor. Porque el hebreo פנים *panim*, en plural significa el *rostro;* por cuanto la ira é indignacion se manifiesta en el rostro, y por esto los Hebreos le usan frecuentemente, para significar la ira ó furor: *Pone illos, ut clibanum ignis in tempore vultus tui. Psalmo* XX, 10. Por *vultus tui*, ponen los hebreos פנ יך *panécha;* esto es, *de tu furor.* El Apóstol, como se colige del testo griego, distingue aqui dos géneros de personas. Unos, que ignoran las verdades de la salud, como son los infieles: y otros, que no quieren creerlas, aun cuando las oyen; tales son los Judíos rebeldes, y los malos cristianos. Unos y otros serán condenados en el juicio de Dios: mas no serán igualmente culpables. El delito de los segundos consiste en haber desechado y menospreciado la verdad. Los primeros no serán castigados por no haber creido al Evangelio; JOANN. XV, 22, sino porque no han hecho uso de la vista, y contemplacion de las criaturas, y de las luces de su propia razon, para elevarse al conocimiento de Dios, adorarle y darle gloria.

[2] Compliendo fielmente en sus santos las promesas, que les tiene hechas.

[3] Lo que aumentará el dolor y la desesperacion de los réprobos.

[4] Por cuanto habeis dado crédito al testimonio que os hemos dado tocante al juicio final; y á todas las circunstancias que le deben acompañar. Otros traducen: *en la esperanza de aquel dia.* Los Padres griegos con el CHRYSÓSTOMO, el *die illo* lo juntan con *crediderunt.* Y así parece mas llana la sentencia.

[5] Que haga que vivais como corresponde á la vocacion y profesion de cristianos, á que por su gracia os ha llamado.

[6] Con la cual os escogió y predestinó *ab œterno* para su gloria, dando perfeccion á la obra de vuestra fe, y haciendo que sea acompañada de la caridad, y de las otras virtudes

Capítulo II.

Describe las señales que precederán á la venida de Cristo y del Anticristo, y de los apóstatas, que ha de arrastrar en pos de sí. Los exhorta á permanecer constantes en la doctrina que han recibido.

1 Rogamus autem vos fratres per adventum Domini nostri Jesu Christi, et nostræ congregationis in ipsum :

2 Ut non citò moveamini à vestro sensu, neque terreamini, neque per spiritum, neque per sermonem neque per epistolam tamquam per nos missam, quasi instet dies Domini.

3 Nequis [a] vos seducat ullo modo : quoniam nisi venerit discessio primùm, et revelatus fuerit homo peccati, filius perditionis,

4 Qui adversatur, et extollitur supra omne, quod citur Deus, aut quod colitur, ita ut in templo Dei deat ostendens se tamquam sit Deus.

5 ¿Non retinetis quod cùm adhuc essem apud vos, hæc dicebam vobis?

6 Et nun uid detineat scitis, ut reveletur in suo tempore.

7 Nam mysterium jam operatur iniquitatis : tantùm ut qui tenet nunc, teneat, donec de medio fiat.

8 Et tunc revelabitur ille iniquus [b], quem Dominus Jesus interficiet spiritu oris sui, et destruet illustratione adventûs sui eum :

9 Cujus est adventus secundùm operationem Sata-

1 Mas rogamos, hermanos, por el advenimiento de nuestro Señor Jesucristo, y de nuestra reunion con él [1]:

2 Que no os movais fácilmente de vuestra inteligencia, ni os perturbeis, ni por espíritu [2], ni por palabra, ni por carta como enviada de nos, como si el dia del Señor [3] estuviese ya cerca.

3 Y no os dejeis seducir de nadie en manera alguna : porque no será, sin que antes venga la apostasía, y sea manifestado el hombre de pecado, el hijo de perdicion [4],

4 El cual se opone, y se levanta sobre todo lo que se llama Dios [5], ó que es adorado, de manera que se sentará en el templo [6] de Dios [7], mostrándose como si fuese Dios.

5 ¿No os acordais, que cuando estaba todavía con vosotros, os decia estas cosas?

6 Y sabeis que es lo que ahora le detiene, á fin que sea manifestado á su tiempo [8].

7 Porque ya está obrando el misterio de la iniquidad [9]: solo que el que está firme ahora, manténgase: hasta que sea quitado de enmedio [10].

8 Y entonces se descubrirá aquel perverso, á quien el Señor Jesús matará con el aliento de su boca [11], y le destruirá con el resplandor de su venida :

9 La venida de aquel es segun operacion de Sata-

---

cristianas, y del don de la perseverancia final. El Chrysóstomo, Theophylacto, y otros Padres griegos, *por obra de fe* entienden la paciencia en los trabajos y tribulaciones sufridas con resignacion, en las cuales se descubre principalmente la fe en Jesucristo.

[1] Le llama *reunion* ó *congregacion*, porque en su venida se congregarán y reunirán con él todos sus santos y escogidos. Zacharias xiv. Algunos intérpretes entienden *el dia del Señor* y *la venida del Señor*, de la terrible venganza, que ejecutó Dios en el pueblo hebreo por medio de los Romanos. Mas toda la serie del discurso demuestra evidentemente, que el Apóstol habla del juicio final.

[2] Por falsas revelaciones, ó por milagros fingidos, como lo esplican los Griegos; por medio del espíritu maligno, que hablaba por boca de los falsos apóstoles, ni aunque os supongan carta mia.

[3] Aterrados los Thessalonicenses con lo que el Apóstol les habia dicho en su primera carta tocante al juicio final, que creian muy cercano; los alienta poniéndoles delante dos grandes sucesos, que le deben preceder. Primero la apostasía casi general de los cristianos, que abandonarán la verdadera fe. El segundo la venida del Anticristo, que se hará adorar como Dios. S. Agustin.

[4] El Anticristo, mónstruo de iniquidad, destinado á la perdicion ó á la eterna condenacion. Este será un hombre en quien habitará de asiento el demonio que le inspirará toda su malicia y odio contra los fieles. S. Gerónimo. La *apostasía*, esto es, *el apóstata: el hombre de pecado*, es un hebraismo para significar un insigne pecador, ó el mas inicuo de todos los hombres. Lo mismo *el hijo de perdicion*, quiere decir segun frase hebrea un hombre destinado á la mas horrible perdicion.

[5] El testo griego se lee de dos maneras: *ἐπὶ πάντα τὸν λεγόμενον*, *sobre todo, el que es dicho*: *ὁ ἐπὶ πᾶν τὸ λεγόμενον*, *sobre todo lo que es dicho Dios ó religion, ó culto*. del Anticristo intentará destruir todo el culto del Dios verdadero, y se hará adorar él solo como único objeto de la adoracion de los hombres. Sto. Thomas.

[6] Públicamente para ser adorado, ó haciendo esponer su efigie ó retrato para el mismo fin.

[7] El Griego: *ὡς Θεόν*, *como Dios*.

[8] El Anticristo no vendrá hasta el tiempo, que tiene destinado la providencia divina en sus decretos. Antes de este tiempo, conforme á la profecía de Jesucristo, debe ser predicado el Evangelio por todo el mundo. Matheo xxiv, 14. Y por esta razon no vendrá el Anticristo tan pronto, que es lo que habia ya dicho el Apóstol á los Thessalonicenses. Theodoreto. S. Agustin confiesa ingenuamente, que no sabe sino por conjeturas cómo se deben entender este versículo y los siguientes.

[9] Ya está el demonio fraguando esta apostasía ó misterio de la iniquidad, que se forma insensiblemente desde el principio del Cristianismo por medio de todos los errores, cismas, herejías, etc., que preparan el camino al Anticristo, que será el que pondrá la última mano á la obra de sus ministros. i Joann. ii, 18.

[10] Esto es, solamente el que está bien arraigado en la fe, se mantenga firme en ella, hasta que este hombre perversísimo sea destruido. Es increible la variedad con que los intérpretes esplican este lugar. Algunos lo interpretan de este modo: El Anticristo esta ya fraguando al presente el misterio de la iniquidad por las manos de sus ministros, como son los herejes y los libertinos, los cuales son otros tantos Anticristos; pero despues vendrá él mismo á poner la última mano á esta obra, valiéndose para esto de todas las astucias, ilusiones, engaños y prodigios aparentes con que engañará, si fuese posible, á los mismos escogidos. Aparte Dios esta terrible venida, y deténgalo hasta que cumplidos sus altos designios á favor de sus escogidos, sea destruido y aniquilado el misterio de la iniquidad, y el obrador del mismo misterio. Otros: *esperando solamente que lo que ahora le detiene haya desaparecido*: ó que la fe, que se conserva en la Iglesia, se haya mas y mas desaparecido, y por último estinguido en la mayor parte de los cristianos. Que es la apostasía de que se ha hablado en el v. 3, y en su nota. Y últimamente otros: Porque el misterio de la iniquidad ya al presente se está obrando: solamente que el que tiene la fe, la tenga hasta que se haga la division. Y por esta division entienden la apostasía, que dejamos ya dicha, y tambien la *secesion* del imperio romano, y division ó apartamiento de la Religion Cristiana. En que convienen los Padres griegos y los latinos con el Chrysostomo, S. Gerónimo, S. Agustin y Sto. Thomas.

[11] Como si dijera: Por grande que se descubra el poder del Anticristo, no creais por eso, que podrá prevalecer contra Jesucristo, el cual con una suma facilidad destruirá todo su imperio, y descubrirá todos sus engaños.

a Ephes. v, 6. — b Isai. xi, 4.

næ, in omni virtute, et signis, et prodigiis mendacibus,
10 Et in omni seductione iniquitatis iis, qui pereunt: eò quòd charitatem veritatis non receperunt ut salvi fierent. Ideo mittet illis Deus operationem erroris, ut credant mendacio,
11 Ut judicentur omnes, qui non crediderunt veritati, sed consenserunt iniquitati.
12 Nos autem debemus gratias agere Deo semper pro vobis, fratres dilecti à Deo, quòd elegerit vos Deus primitias in salutem in sanctificatione spiritûs, et in fide veritatis:
13 In qua et vocavit vos per Evangelium nostrum, in adquisitionem gloriæ Domini nostri Jesu Christi.
14 Itaque fratres state: et tenete traditiones, quas didicistis, sive per sermonem, sive per epistolam nostram.
15 Ipse autem Dominus noster Jesus Christus, et Deus et Pater noster, qui dilexit nos, et dedit consolationem æternam, et spem bonam in gratia,
16 Exhortetur corda vestra, et confirmet in omni opere, et sermone bono.

nás, en toda potencia, y en señales, y en prodigios mentirosos[1],
10 Y en toda seduccion de la iniquidad para aquellos que perecen[2]: porque no recibieron el amor de la verdad[3] para ser salvos. Por eso les enviará Dios operacion de error[4], para que crean á la mentira,
11 Y sean condenados todos los que no creyeron á la verdad, antes consintieron[5] á la iniquidad.
12 Mas nosotros debemos siempre dar gracias á Dios por vosotros, hermanos amados de Dios, porque Dios os escogió primicias[6] para salud, en la santificacion del espíritu[7], y en la fe de la verdad:
13 En la cual os llamó tambien por nuestro Evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.
14 Y así, hermanos, estad firmes: y conservad las tradiciones que aprendisteis, ó por palabra, ó por carta nuestra[8].
15 Y el mismo Señor nuestro Jesucristo, y Dios, y Padre nuestro, el cual nos ha amado y nos ha dado la consolacion eterna, y la buena esperanza[9] en gracia,
16 Consuele vuestros corazones, y los confirme en toda buena obra, y palabra[10].

Capítulo III.

Les ruega que hagan oracion por él. Les encarga que huyan de los díscolos, ociosos y pertinaces, y que los repriman. Les recomienda finalmente el trabajo y la paz.

1 De cetero fratres orate pro nobis, ut sermo Dei currat, et clarificetur, sicut et apud vos:
2 Et ut liberemur ab importunis, et malis hominibus: non enim omnium est fides.
3 Fidelis autem Deus est, qui confirmabit vos, et custodiet à malo.
4 Confidimus autem de vobis in Domino, quoniam quæ præcipimus, et facitis, et facietis.
5 Dominus autem dirigat corda vestra in charitate Dei, et patientia Christi.
6 Denuntiamus autem vobis fratres in nomine Domini nostri Jesu Christi, ut subtrahatis vos ab omni fratre ambulante inordinatè, et non secundùm traditionem, quam acceperunt à nobis.
7 Ipsi enim scitis quemadmodum oporteat imitari nos: quoniam non inquieti fuimus inter vos:

1 Resta pues, hermanos, que oreis por nosotros, y la palabra de Dios se propague[11], y sea glorificada, como lo es entre vosotros:
2 Y que seamos librados de hombres importunos, y perversos[12]: porque la fe no es de todos[13].
3 Mas fiel es Dios, que os confirmará, y guardará de mal[14].
4 Y confiamos en el Señor de vosotros, que haceis, y hareis lo que os mandamos[15].
5 Y el Señor enderece vuestros corazones en el amor de Dios, y en la paciencia de Cristo.
6 Mas os denunciamos[16], hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os aparteis de todo hermano que anduviere fuera de órden[17], y no segun la tradicion, que recibieron de nosotros.
7 Porque vosotros mismos sabeis cómo debeis imitarnos: por cuanto no anduvimos desordenadamente entre vosotros[18]:

---

[1] Porque obrados por encantamientos, y por virtud del demonio, solo tendrán apariencia de milagros, como los que obraban los magos de Pharaon.

[2] Logrará por este medio persuadir á los réprobos, que perecerán miserablemente, haciéndoles creer, que pueden cometer impunemente los delitos mas enormes, sin que les quede que temer nada, ni en esta ni en la otra vida.

[3] Aunque se conozca la verdad, si no se ama, no se puede decir que se abraza, ni que se recibe.

[4] Permitirá Dios, que den oidos á todo error y falsa doctrina. *Rom.* I, 26.

[5] El Griego: εὐδοκήσαντες ἐν τῇ ἀδικίᾳ, ***complaciéndose en la justicia:*** no solamente consintiendo, sino aprobándola, y hallando todo su gusto y placer en ella: Este es el principal fundamento de la iniquidad.

[6] El Griego: ἀπ᾽ἀρχῆς, ***desde el principio.*** Otros leen: ἀπαρχάς, ***primicias*** de la Macedonia.

[7] Por la santidad, que os ha comunicado, dándoos su divino Espíritu.

[8] San Pablo da aquí igual autoridad á lo que enseñó, tanto de viva voz, como por escrito. Y así la *Iglesia* recibe con el mismo respeto las verdades, que se encierran en las Escrituras, que las que han venido desde los apóstoles hasta nosotros por el canal de la tradicion, y que han sido creidas y enseñadas en todos tiempos, y por todas las Iglesias. Esta es la doctrina de los Padres griegos y latinos, confirmada por el *Conc. Trid. Sess.* IV, *in Decr. de Can. Script.*

[9] La promesa de la bienaventuranza.

[10] Os haga perseverar por medio de la comunicacion de su gracia, de manera, que solo hableis y obreis las cosas, que son conformes á la ley santa del Señor.

[11] Se estienda mas y mas por todo el mundo.

[12] Del furor y persecuciones de los Judíos, que no omitian medio para impedir, que el Evangelio se propagase. I *Cor.* III, 3, *etc.* I *Thessal.* III, 2, 3. *Actor.* XVIII, 6, 14, 17.

[13] No es maravilla, que los hombres malos y perversos se opongan al Evangelio: porque la fe no es de todos, por cuanto es un don de Dios, que le da á quién y cómo le parece. *Conc. Trid. Ses.* VI.

[14] I *Corinth.* I, 9. I *Thessal.* V, 24. ***De mal, ó del maligno:*** esto es, de todos sus lazos y artes.

[15] En esta carta.

[16] *Denunciamos*, es palabra de autoridad. Esta ***secesion***, separacion de todo hermano, que andaba fuera de órden, era una especie de escomunion, segun el CHRYSÓSTOMO y S. AGUSTIN, que apartaba á los fieles del trato comun de unos con otros; y añade THEOPHYLACTO, que los primeros cristianos miraban esta separacion por castigo gravísimo. Y es lo que llamaron despues los canonistas ***escomunion menor***.

[17] El Griego: ἀτάκτως, y en el verso siguiente, ἠτακτήσαμεν, y en el v. 11, ἀτάκτως, son todos derivados del verbo ἀτακτεῖν, que como dejamos ya notado, pertenece á la milicia, y significa *estar fuera*, ó *echarse fuera de órden ó de fila;* y de aquí se traslada, á los que viven fuera de las reglas, que debe observar un cristiano.

[18] Porque nuestra vida correspondia á la doctrina, que os dábamos.

8 Neque gratis panem manducavimus ab aliquo, sed in labore, et in fatigatione, nocte et die operantes, ne quem vestrûm gravaremus.

9 Non quasi non habuerimus potestatem, sed ut nosmetipsos formam daremus vobis ad imitandum nos.

10 Nam et cùm essemus apud vos, hoc denuntiabamus vobis: Quoniam si quis non vult operari, nec manducet.

11 Audivimus enim inter vos quosdam ambulare inquietè, nihil operantes, sed curiose agentes.

12 Iis autem, qui ejusmodi sunt, denuntiamus, et obsecramus in Domino Jesu Christo, ut cum silentio operantes, suum panem manducent.

13 Vos [a] autem fratres nolite deficere benefacientes.

14 Quòd si quis non obedit verbo nostro per epistolam, hunc notate, et ne commisceamini cum illo, ut confundatur:

15 Et nolite quasi inimicum existimare, sed corripite ut fratrem.

16 Ipse autem Dominus pacis, det vobis pacem sempiternam in omni loco. Dominus sit cum omnibus vobis.

17 Salutatio, mea manu Pauli: quod est signum in omni epistola. Ita scribo.

18 Gratia Domini nostri Jesu Christi cum omnibus vobis. Amen.

8 Ni comimos de balde el pan de alguno; antes con trabajo, y con fatiga, trabajando de noche, y de dia [1], por no ser de gravámen á ninguno de vosotros,

9 No porque no tuviésemos potestad [2]; sino para ofreceros en nosotros mismos un dechado que imitaseis [3].

10 Porque aun cuando estábamos con vosotros, os denunciábamos esto: Que si alguno no quiere trabajar [4], no coma.

11 Por cuanto hemos oido que andan algunos entre vosotros inquietos, que en nada entienden, sino en indagar lo que no les importa [5]:

12 A estos pues que así se portan, les denunciamos, y rogamos en nuestro Señor Jesucristo, que coman su pan [6], trabajando en silencio [7].

13 Y vosotros, hermanos, no os canseis de hacer bien.

14 Y si alguno no obedeciere á lo que ordenamos por nuestra carta, notadle á este tal [8], y no tengais comunicacion con él, para que [9] se avergüence:

15 Mas no lo mireis como á enemigo, antes bien corregirle como á hermano [10].

16 Y el mismo Señor de la paz, os dé la paz sin fin en todo lugar. El Señor sea con todos vosotros.

17 La salutacion de mi mano, Pablo: que es la señal en cada carta [11]. Así escribo.

18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amen [12].

---

[1] Para ganar nuestro sustento. *Act.* xx, 34. I *Corinth.* IV, 12. I *Thessal.* II, 9.

[2] Segun las reglas del Evangelio; porque al jornalero se le debe dar de justicia su jornal y paga.

[3] Porque viéndonos emplear los ratos, que nos dejaba libres nuestro ministerio en trabajos de manos para nuestro necesario sustento, nos imitaseis haciendo lo mismo, y evitando el ocio, de donde proceden los mayores males.

[4] Segun su estado y condicion para ganar su vida por medio de un trabajo honesto y decente. Con lo que el santo Apóstol condena la mendicidad voluntaria y ociosa, como la condenaban los Hebreos, entre quienes era esta una locucion proverbial. Pythágoras y las leyes de Solon hacian lo mismo, y aun las leyes romanas condenaban por delito de *inercia* ú *ocio*. Ojalá se castigase entre nosotros con mas rigor esta holgazanería.

[5] Amigos de novedades, llenos de curiosidad por saber lo que pasa en casa del vecino. Censores de vidas ajenas, descuidados de la suya, etc.

[6] El que ganan honestamente con su sudor y trabajo, que este es pan propio suyo: no el ajeno, que tendrán que buscar viviendo en ociosidad, y tal vez por medios poco honestos.

[7] Sin mezclarse en negocios que no les tocan. El Chrysóstomo le da otro sentido.

[8] De manera, que todos le conozcan por lo que es. Otros interpretan: Avisadme, y escribidme quien es el tal, para que yo os advierta lo que debeis hacer con el. Sto. Thomas.

[9] Para que viendo que ninguno le hace cara, y que todos huyen de su compañía y trato, se avergüence y enmiende.

[10] No le trateis como á un enemigo separado de la *Iglesia*, sino como á un hermano vuestro que se ha estraviado, á quien debeis amonestar y corregir, para que vuelva sobre sí, y al camino que perdió. Theodoreto.

[11] Solamente la *carta á los Gálatas* VI, 11, fue escrita toda de su puño. Y este sello de que aquí habla, sería la cifra de su nombre, ú otra señal particular para evitar que falsificasen sus cartas. Otros entienden por sello, la salutacion que con el mismo designio ponia el santo Apóstol de su propio puño al fin de todas sus cartas. Estio.

[12] En el Griego se añade: *La segunda á los Thessalonicenses fue enviada de Athenas.*

[a] Galat. VI, 9.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PRIMERA EPÍSTOLA

DEL APOSTOL SAN PABLO

A TIMOTHEO.

Timotheo, natural de Licaonia, y vecino de Lystris, nació de padre gentil, y de madre hebrea, que se llamaba Eunice. Cuando San Pablo llegó á aquella region, era ya cristiano, y tan estimado de los Lystros y de los Iconios por sus raras prendas y virtudes, que siendo todavía jóven, estando el santo Apóstol para pasar á la Macedonia, le encargó en su ausencia el gobierno de la Iglesia de Epheso, capital de la Asia Menor. Por todas las cartas del apóstol San Pablo se ve, que fue su compañero inseparable, sino cuando la utilidad de las Iglesias pedia que le comisionase á diferentes partes para asuntos del ministerio apostólico. Despues de haber pasado el santo á la Macedonia, llegó á su noticia, que algunos falsos doctores turbaban la paz de aquella Iglesia, sembrando diversos errores: y viendo que tal vez no podria dar la vuelta tan pronto como quisiera, y que por otra parte siendo jóven Timotheo, no tendria la esperiencia necesaria para atajar tan graves daños; le escribió esta carta, en la que le pone delante las graves obligaciones del ministerio episcopal. Le advierte las calidades que han de acompañar á los que elija para ministros de la Iglesia: le enseña el modo que debe guardar en la instruccion de sus súbditos, atendiendo al sexo y condicion de cada uno. Y por último le amonesta, que huya de entrar en disputas y altercaciones ruidosas, y que no se aplique á ciencias inútiles y vanas.

Los intérpretes con San Athanasio y Theodoreto son de dictámen, que fue escrita esta carta desde la Macedonia el año sesenta y cuatro ó sesenta y cinco de Jesucristo, y que la envió por el diácono Tychico. Las suscripciones griegas la ponen escrita en Laodicéa, capital de la Phrygia Pacaciana; pero esto no tiene fundamento.

Capítulo I

Que se deben evitar las cuestiones inútiles y que no sirven de edificacion. La caridad es el fin de la ley. Obligaciones del ministerio episcopal.

aulus apostolus Jesu Christi secundùm imperium Dei Salvatoris nostri, et Christi Jesu spei nostræ:

2 Timotheo [a] dilecto filio in fide. Gratia, misericordia, et pax à Deo Patre, et Christo Jesu Domino nostro.

3 Sicut rogavi te ut remaneres Ephesi, cùm irem in Macedoniam, ut denuntiares quibusdam ne aliter docerent,

4 Neque intenderent [b] fabulis, et genealogiis interminatis: quæ quæstiones præstant magis quàm ædificationem Dei, quæ est in fide.

1 Pablo apóstol de Jesucristo segun el mandamiento de Dios [1] nuestro Salvador [2], y de Jesucristo nuestra esperanza:

2 A Timotheo amado hijo [3] en la fe. Gracia, misericordia, y paz de Dios Padre [4], y de nuestro Señor Jesucristo.

3 Como te rogué que te quedases en Epheso, cuando me partia para Macedonia [5], para que amonestases á algunos, que no enseñasen de otra manera [6],

4 Ni se ocupasen en fábulas y genealogías interminables [7]: las cuales antes ocasionan cuestiones, que edificacion de Dios, que es en la fe.

---

1 El Griego: θεοῦ πατρός, *de Dios Padre. Ad Galat.* I, 3.

2 El título de Salvador, que se da comunmente á Jesucristo, se atribuye tambien al Padre, que nos salvó por Jesucristo, por cuyos méritos esperamos la remision de los pecados. El Chrysóstomo.

3 El Griego: γνησίῳ, *legítimo.* Timotheo fue discípulo de S. Pablo, que por esta razon le llama hijo suyo verdadero ó legítimo en la fe.

4 El Griego: ἡμῶν, *nuestro.*

5 Aquí es necesario sobrentender, ***quisiera que no lo olvidases***, ú otra cosa equivalente, que corresponde á ***sicut rogavi***, que es una elipsis, que usa S. Pablo con frecuencia.

6 De la nuestra. Habla de los cristianos judaizantes, los cuales pretendian, que la observancia de la ley era necesaria para conseguir la salud.

7 Entiende las fábulas de los Judíos, sobre lo que Dios habia hecho antes de criar el mundo: sobre la creacion del hombre, á la cual añadian muchas cosas, que no se leen en el Génesis: sobre la existencia de las almas antes de ser destinadas á los cuerpos: sobre la creacion y destino de los ángeles: y otras mil cosas impertinentes de sus tradiciones, que recogieron despues, y las escribieron en el Talmud. A esto añadian sus interminables genealogías, pretendiendo cada uno hacer ver, que descendia de los personajes mas ilustres de la antigüedad. Sobre estos fundamentos fabricaron sus errores los gnósticos, y las ramas que brotaron de estos, los valentinianos, los basilidianos y los carpocracianos, los cuales consideraban los atributos divinos, como otros tantos personajes, haciéndolos proceder los unos de los otros; y por esto añade el Apóstol á las fábulas las genealogías sin término. Para combinar y ajustar estas, tenian entre sí mil disputas y altercaciones. El Chrysóst. y S. Ireneo.

a Actor. XVI, 4.—b I Timoth. II, 23. Tit. III. 9. Infr. IV. 7.

5 Finis autem præcepti est charitas de corde puro, et conscientia bona, et fide non ficta.
6 A quibus quidam aberrantes, conversi sunt in vaniloquium,
7 Volentes esse legis doctores, non intelligentes neque quæ loquuntur, neque de quibus affirmant.
8 Scimus autem quia bona est lex, si quis ea legitimè utatur :
9 Sciens hoc quia lex justo non est posita, sed injustis, et non subditis, impiis, et peccatoribus, sceleratis, et contaminatis, parricidis, et matricidis, homicidis,
10 Fornicariis, masculorum concubitoribus, plagiariis, mendacibus, et perjuris, et si quid aliud sanæ doctrinæ adversatur,
11 Quæ est secundùm Evangelium gloriæ beati Dei, quod creditum est mihi.
12 Gratias ago ei, qui me confortavit, Christo Jesu Domino nostro, quia fidelem me existimavit, ponens in ministerio :
13 Qui priùs blasphemus fui, et persecutor, et contumeliosus : sed misericordiam Dei consecutus sum, quia ignorans feci in incredulitate.
14 Superabundavit autem gratia Domini nostri cum fide, et dilectione, quæ est in Christo Jesu.
15 Fidelis sermo, et omni acceptione dignus [a] : quòd Christus Jesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere, quorum primus ego sum.
16 Sed ideò misericordiam consecutus sum : ut in me primo ostenderet Christus Jesus omnem patientiam ad informationem eorum, qui credituri sunt illi, in vitam æternam.
17 Regi autem sæculorum immortali, invisibili, soli Deo honor, et gloria in sæcula sæculorum. Amen.

18 Hoc præceptum commendo tibi, fili Timothee, secundùm præcedentes in te prophetias, ut milites in illis bonam militiam,
19 Habens fidem, et bonam constientiam, quam quidam repellentes, circa fidem naufragaverunt :

5 Y el fin del mandamiento es la caridad [1] de corazon puro, y de buena conciencia, y de fe no fingida.
6 De lo cual apartándose algunos, se han dado á discursos vanos [2],
7 Queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que dicen, ni lo que afirman.
8 Sabemos pues que la ley es buena para aquel que usa de ella legítimamente [3] :
9 Sabiendo esto que la ley no fue puesta para el justo [4], sino para los injustos, y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los inicuos, y profanos, para los parricidas, y matricidas, para los homicidas,
10 Para los fornicarios, sodomitas, robadores de hombres [5], para los mentirosos, y perjuros, y si hay alguna otra cosa que sea contraria á la sana doctrina,
11 Que es segun el Evangelio de la gloria [6] de Dios bendito, el cual se me ha encargado á mí.
12 Gracias doy á aquel que me ha confortado, á Jesucristo nuestro Señor, porque me tuvo por fiel [7], poniéndome en el ministerio :
13 Habiendo sido antes blasfemo, y persegidor, é injuriador [8] : mas alcancé misericordia de Dios, porque lo hice por ignorancia en la incredulidad [9].
14 Mas la gracia de nuestro Señor abundó en grande manera con la fe y caridad, que es en Jesucristo [10].
15 Fiel es esta palabra y digna [11] de toda aceptacion : que Jesucristo vino á este mundo para salvar á los pecadores, de los cuales [12] el primero soy yo.
16 Mas por esto hallé misericordia : para que en mí el primero, mostrase Jesucristo su estremada paciencia, para dechado de los que habian de creer en él para la vida eterna [13].
17 Pues al rey de los siglos inmortal, invisible, á Dios solo sea [14] honra, y gloria en los siglos de los siglos. Amen.
18 Este mandamiento te encargo, hijo Timotheo, segun las profecías, que de tí precedieron [15], que milites por ellas buena milicia,
19 Teniendo fe, y buena conciencia, la que desechando de sí algunos, naufragaron en la fe :

---

[1] El fin de la ley es conducir á los hombres á la caridad: por el contrario las fábulas de los Judíos solo pueden contribuir para destruirla con sus contiendas y disputas. *I Corinth.* III, 5.

[2] El que abandona la pureza de corazon, la rectitud de conciencia y la sinceridad de la fe, necesariamente ha de dar en vanas especulaciones, que llenándole de soberbia y de propia estimacion, ha de querer dar la ley á los otros; pero hablará necedades, sin entender, ni lo que dice, ni lo que afirma. Y este es el camino por donde los herejes se apartaron de la verdadera fe, por conseguir los desconciertos de sus imaginaciones, sus sueños y delirios. THEODORETO.

[3] O segun el espíritu de la misma ley. Los falsos doctores querian dar á entender, que tenian un sumo respeto á la ley, acusando al mismo tiempo á S. Pablo de ser su mortal y declarado enemigo. El Apóstol conviene, en que la ley es buena, si se usa de ella segun el espíritu de la misma ley; que consiste en hacernos conocer nuestra debilidad y nuestras enfermedades espirituales, para que recurramos á Jesucristo, que solo puede curarlas. Los judaizantes al contrario pretendian, que la ley podia por sí misma conducir á los hombres á la justicia; y que podian estos por sus propias fuerzas cumplir lo que la ley ordenaba : y esto era hacer un mal uso de la ley, é ir contra las intenciones del legislador. *Roman.* VII, 12. STO. THOMAS.

[4] La ley, en tanto que amenaza, intimida y castiga, no habla con el justo, sino con el pecador; porque el justo, que la cumple por amor, no está sujeto á las penas con que amenaza á los que la quebrantan. CHRYSÓSTOMO.

[5] *Plagiarii*, y en griego ἀνδραποδισταῖς, se llaman por los jurisconsultos aquellos que roban esclavos de otros, ó los que roban hombres libres para hacerlos esclavos, y este robo se llama *plagium*. *Exodo* XXI, 16. *Deuter.* XXIV, 7.

[6] Que conduce á los hombres á que glorifiquen á Dios, ó que promete y produce la gloria eterna á los verdaderos fieles. *Bendito* ó *bienaventurado*.

[a] Matth. IX, 13. Marc. II, 17.

[7] Haciéndome tal por su gracia.

[8] MS. *E affrontador*.

[9] Mas Dios tuvo misericordia de mí, viendo el abismo de miseria en que mi celo indiscreto y mi incredulidad me habian puesto y precipitado, hasta vivir persuadido, que hacia una obra agradable á Dios en perseguir á los miembros de su Hijo: con lo que hizo brillar mas su misericordia. SANTO THOMAS.

[10] Que Dios da por los méritos de Jesucristo.

[11] Esta verdad, esta *palabra* que voy á decir, como que es el fundamento de toda la religion y de todas las esperanzas de los hombres, debe recibirse con la mayor sumision, respeto y agradecimiento. El Hebreo נאמן *neemán*, *fiel*, *cierto*, *segurísimo* πιστὸς ὁ λόγος.

[12] El Apóstol combate aquí el error de aquellos falsos doctores, que ponian límites á la divina misericordia, y á la redencion de Jesucristo. Muestra aquí por su ejemplo, que ningun pecador, sea el que fuere, queda escluido de remedio, ó de esperanza de poderse salvar : y en el capítulo siguiente apoya el órden, que pone *de rogar por todos los hombres*, sobre estas razones. Primera, que todos los hombres, sin distincion de judíos ni gentiles, de grandes ni de pequeños, son llamados *por la voluntad de Dios á la salud, y al conocimiento de la verdad*. Segunda, que Jesucristo ha muerto por todos. Tercera, que por una consecuencia del designio de usar con todos de misericordia, puso Dios á S. Pablo por apóstol y predicador, y le mandó instruir á las naciones *en la fe, y en la verdad*. ESTIO.

[13] Para que alentados los pecadores con este ejempo, no desesperasen, antes bien se convirtiesen á Dios.

[14] El Griego: μόνῳ σοφῷ θεῷ, *á Dios el solo sabio*.

[15] Las cuales han manifestado, que serias un esforzado soldado en la milicia espiritual de Jesucristo. San Pablo, sin duda movido de particular revelacion del cielo, que tuvo no solo él, sino tambien otros fieles dotados de espíritu de profecía, le habia promovido al obispado.

20 Ex quibus est Hymenæus, et Alexander: quos tradidi Satanæ, ut discant non blasphemare.

20 De este número son Hymenéo [1], y Alejandro [2]: que he entregado á Satanás [3], para que aprendan á no blasfemar [4].

Capítulo II.

Encarga que se haga oracion por los reyes y por los grandes. Jesucristo, medianero y redentor de todos. Se debe orar en todo lugar. Modestia de las mujeres, su sumision y su silencio.

1 Obsecro igitur primùm omnium fieri obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarum actiones pro omnibus hominibus:

2 Pro regibus, et omnibus, qui in sublimitate sunt, ut quietam, et tranquillam vitam agamus in omni pietate, et castitate.

3 Hoc enim bonum est, et acceptum coram Salvatore nostro Deo,

4 Qui omnes homines vult salvos fieri, et ad agnitionem veritatis venire.

5 Unus enim Deus, unus et mediator Dei et hominum homo Christus Jesus:

6 Qui dedit redemptionem semetipsum pro omnibus testimonium temporibus suis:

7 In quo positus sum ego prædicator et apostolus (veritatem dico, non mentior) doctor gentium in fide, et veritate.

8 Volo ergo viros orare in omni loco, levantes puras manus sinè ira, et disceptatione.

9 Similiter [a] et mulieres in habitu ornato, cum verecundia, et sobrietate ornantes se, et non in tor-

1 Te encargo pues ante todas cosas, que se hagan peticiones, oraciones, rogativas [5], hacimientos de gracias por todos los hombres:

2 Por los reyes, y por todos los que están puestos en altura [6], para que tengamos una vida quieta, y tranquila en toda piedad y honestidad.

3 Porque esto es bueno, y acepto delante de Dios nuestro Salvador,

4 Que quiere, que todos los hombres sean salvos [7], y que vengan al conocimiento de la verdad [8].

5 Porque uno es Dios, y uno el medianero entre Dios, y entre los hombres, Jesucristo [9] hombre:

6 Que se dió á sí mismo en redencion [10] por todos, para ser testimonio en sus tiempos [11]:

7 En lo que [12] yo he sido puesto por predicador y apóstol (verdad digo [13], no engaño) doctor de las gentes en fe y verdad.

8 Quiero pues, que los hombres oren en cada lugar [14], levantando las manos puras [15], sin ira ni disension [16].

9 Asimismo oren las mujeres [17] en traje honesto [18], ataviándose con modestia y sobriedad, y no con cabe-

---

[1] Se cree, que fue de Epheso: negaba la resurreccion, y por consiguiente los premios, y las penas de la otra vida. II *Timoth.* II, 17. S. Agustin.

[2] Este probablemente es el mismo de quien se habla en los *Hechos* XIX, 33, 34, y II *Timoth.* IV, 14.

[3] Que he escomulgado. I *Corinth.* V. 3, 5. Los escomulgados quedaban fuera de la Iglesia, eran entregados al poder tiránico de Satanás, que en aquellos tiempos los atormentaba visiblemente en el cuerpo. El Chrysóst. y Theophylacto.

[4] A no dogmatizar contra la doctrina de Jesucristo. Sto. Thomas.

[5] Los escolios griegos hacen distincion de estas tres palabras δεήσεις, προσευχὰς y ἐντεύξεις y dicen que δέησις, significa orar á Dios, para que nos libre de los malos sucesos: προσευχὴ, pedir, que nos los dé favorables: y ἔντευξις, que nos libre de los hombres malos y perversos, y que Dios los refrene y castigue. Pero mas parece una *epitasis* hebrea, con la que el Apóstol esplica mejor sus ardientes deseos, de que se cumpla lo que ordena tocante á que se ore á Dios por todos. El Chrysóst.

[6] Los príncipes, grandes, magistrados, prelados, etc. Es de notar, que los príncipes, grandes y magistrados, por los cuales mandaba el Apóstol, que se orase á Dios, eran todos infieles, para que Dios los convirtiese, ó por lo menos hiciese que dejasen vivir en paz á los cristianos. Tertuliano.

[7] Todos los hombres; esto es, de todos estados y condiciones; y en este sentido se puede llamar absoluta, eficaz, y consiguiente esta voluntad de Dios, la cual abraza á todos los escogidos, ó predestinados de todos estados. O quiere con aquella voluntad verdadera, que los teólogos llaman ***antecedente*** ó ***ineficaz***, que se funda en que Dios crió á todos los hombres, no para castigarlos, sino para hacerlos bienaventurados: y además los redimió á todos, dándoles los medios, y gracias para salvarse, si quieren. Y en este respecto se puede decir con verdad, que Dios quiere de su parte, que todos se salven. Damasceno, ***Lib.*** II ***de Fide orthod. Cap.*** XXIX, y Sto. Thomas I. ***Part. Quæst.*** XIX, ***Art.*** VI. A todos está patente la fuente de las aguas de la vida: todos tienen derecho de beberlas. Y no solo ***Dios quiere, que todos se salven***, sino que así lo muestra, para que todos lo entiendan, acudan á él, y todos los fieles así se lo pidan. Y la prueba de esto es el beneficio de la redencion hecha por su Hijo Jesucristo, que en su sangre ofreció al Padre eterno un precio de infinito valor. Y á esta voluntad llaman de ***señal*** los teólogos, que en Dios es tambien propia, y verdadera voluntad.

[8] Del Evangelio, que es el único medio, que hay para salvarse.

[9] El rogar, el pedir, el padecer, corresponde al hombre, y son oficios propios de nuestro Mediador; mas el comunicar á estos ruegos, y sufrimientos una virtud capaz de salvar á los hombres, haciendo divinas, y de mérito infinito todas sus acciones, era propio de la naturaleza divina, que habia unido á sí la humana; y por eso Jesucristo ***θεάνθρωπος***, Dios Hombre, es medianero, uniendo en su persona los dos estremos, que son las dos naturalezas, y á entrambos ὁμουσίας. Y no solo lo es de intercesion, sino tambien de redencion. El Chrysóstomo, Theodoreto.

[10] El Griego: ***ἀντίλυτρον, precio de rescate:*** cuando la vida de uno se rescata con la de otro.

[11] Dando testimonio á la verdad en el tiempo decretado por su eterno Padre: ó confirmando y verificando los testimonios que habian dado de él los antiguos profetas en el tiempo decretado.

[12] El Griego: ***εἰς ὅ, para lo que.***

[13] El Griego: ***ἐν χριστῷ, en Cristo.***

[14] En que puedan congregarse con seguridad, no ya como entre los Judíos solo en el templo de Jerusalém. Habla aquí de la oracion pública, que se hacia entonces en las casas particulares. Manifestó tambien en esto, que se puede orar á Dios en todo lugar, porque todo el universo es templo de Dios. El templo mas agradable á él, es tambien el corazon del hombre, en quien reina la justicia y la verdadera piedad. Con esto reprueba el Apóstol la doctrina de los Judíos convertidos, que todavía manifestaban la aficion antigua al templo de Salomón, y la querian inspirar á los gentiles, que abrazaban la fe; y entonces para nada les aprovechaba ni á ellos ni á los Judíos.

[15] Con pureza de conciencia. Hace alusion á la costumbre de los primeros cristianos, que cuando oraban, levantaban las manos hácia el cielo; y tambien á la de los Judíos, que se lavaban las manos antes de orar.

[16] Con un corazon libre de toda pasion, de ira, de odio, ó de venganza.

[17] Porque Jesucristo ha muerto tambien por ellas igualmente, que por los hombres.

[18] MS. ***En apuesto abito.***

[a] I Petr. III, 3.

tis crinibus, aut auro, aut margaritis, vel veste pretiosa:

10 Sed quod decet mulieres, promittentes pietatem per opera bona.

11 Mulier in silentio discat cum omni subjectione.

12 Docere [a] autem mulieri non permitto, neque dominari in virum: sed esse in silentio.

13 Adam [b] enim primus formatus est: deinde Heva:

14 Et [c] Adam non est seductus: mulier autem seducta in prævaricatione fuit.

15 Salvabitur autem per filiorum generationem, si permanserit in fide, et dilectione, et sanctificatione cum sobrietate.

llos encrespados [1], ó con oro, ó perlas, ó vestidos costosos [2]:

10 Sino como corresponde á mujeres, que demuestran piedad por buenas obras.

11 La mujer aprenda en silencio con toda sujecion.

12 Pues yo no permito á la mujer, que enseñe [3], ni que tenga señorío sobre el marido [4]: sino que esté en silencio.

13 Porque Adam fue formado el primero: y despues Eva:

14 Y Adam no fue engañado [5]: mas la mujer fue engañada en prevaricacion [6].

15 Esto no obstante, se salvará por los hijos, que dará al mundo, si permaneciere [7] en fe, y caridad, y en santidad, y modestia.

Capítulo III.

Describe el Apóstol cuáles deben ser los obispos, los diáconos y las mujeres que sirven á la Iglesia.

1 Fidelis sermo: Si quis episcopatum desiderat: bonum opus desiderat.

2 Oportet [d] ergo episcopum irreprehensibilem esse, unius uxoris virum, sobrium, prudentem, ornatum, pudicum, hospitalem, doctorem,

3 Non vinolentum, non percussorem, sed modestum: non litigiosum, non cupidum, sed

4 Suæ domui bene præpositum: filios habentem subditos cum omni castitate.

5 Si quis autem domui suæ præesse nescit: ¿quomodo Ecclesiæ Dei diligentiam habebit?

6 Non neophytum: ne in superbiam elatus, in judicium incidat diaboli.

7 Oportet autem illum et testimonium habere bonum ab iis, qui foris sunt, ut non in opprobrium incidat, et in laqueum diaboli.

1 Fiel palabra [8]: Si alguno desea obispado, buena obra desea [9].

2 Pues es necesario, que el obispo sea irreprensible [10], esposo de una sola mujer [11], sóbrio [12], prudente, respetable, modesto, amador de la hospitalidad [13], propio para enseñar [14],

3 No dado al vino, no violento [15] sino moderado [16]: no rencilloso, no codicioso [17], mas

4 Que sepa gobernar bien su casa: que tenga sus hijos en sujecion con toda honestidad.

5 Porque el que no sabe gobernar su casa: ¿cómo cuidará de la Iglesia de Dios?

6 No sea neófito [18]: porque hinchado de soberbia, no caiga en la condenacion del diablo:

7 Tambien es menester que tenga buen testimonio de aquellos, que son de fuera [19], porque no caiga en desprecio, y en lazo del diablo.

---

[1] El Griego: ἀργυρίῳ, *plata*.

[2] Cotéjese esta doctrina del Apóstol con los abusos, y escesos escandalosos, que tocamos en nuestros tiempos en el adorno supérfluo de las mujeres, y de no pocos hombres, que las imitan.

[3] Públicamente en la Iglesia. I *Corinth*. XI, 5, XIV, 34.

[4] El Griego: οὐδὲ αὐθεντεῖν ἀνδρὸς, *ni usurparse la autoridad de marido*, subirse á mayores, y alzarse con la autoridad y mando, que corresponde al hombre.

[5] Inducido en error por el demonio.

[6] Desobedeciendo á Dios. El demonio, conociendo, que el hombre era mas prudente, no dirigió á él sus primeros tiros, sino que engañó primero á la mujer. El hombre pecó despues, no por seduccion, sino por complacer á su mujer. Y así Eva dijo: *la serpiente me engañó;* pero Adam: *la mujer me dió la manzana*. La mujer, que tenia menores luces, y era mas flaca, pudo ser mas fácilmente sorprendida: de donde concluye S. PABLO, que no le toca á ella enseñar al hombre, ni tener dominio sobre él. THEODORETO.

[7] El CHRYSÓSTOMO interpreta esto de la educacion cristiana, que deben dar á sus hijos; y esto se apoya en el verbo griego: μείνωσιν en el plural *permanecieren*, refiriéndoló á los hijos, *procurando, que estén firmes en la fe, en la caridad, etc.*, pues de este modo se salvarán. Aunque siendo *mulier* nombre colectivo, puede juntarse muy bien con *permanserint* en el plural.

[8] Verdad indubitable es la que voy á proponer. Algunos refieren estas palabras al último verso del capítulo precedente.

[9] Porque es una obra de mucho trabajo y fatiga; y en el tiempo en que hablaba el Apóstol, era casi inseparable del martirio este ministerio. El santo Apóstol advierte al que desea el obispado que mire muy bien, y reflexione cuan santo, y terrible es el cargo, y cuánta virtud, y ciencia se requiere en el que es elevado á esta dignidad. Aquellos que apetecen ser elevados al santo ministerio del gobierno de las almas, se sirven ordinariamente, para apoyar su pasion, de este lugar del Apóstol: *Si alguno desea obispado, buena obra desea*, mas no aplican la atencion á que este apóstol, despues de haber alabado á los que tienen este deseo, los espanta y atemoriza, diciendo: *que es necesario que el obispo sea irreprensible;* de manera que al mismo tiempo, que aprueba su deseo, los llena de temor, poniéndoles delante la obligacion en que entran. S. GREGORIO MAGNO.

[10] Esta sola palabra lo dice todo, y encierra todas las virtudes, que deben brillar en la inocencia de su vida; la cual debe estar no solamente exenta de delito, sino de toda sombra y sospecha de él. El CHRYSÓST.

[11] Que no tenga, ó haya tenido mas de una mujer: porque las segundas bodas, aunque permitidas en los seglares por la Iglesia, se tenian por una señal de incontinencia. La Iglesia desde los principios ha confiado el obispado, sacerdocio, y aun diaconado á los vírgenes, ó en su defecto á los que se consagraban á Dios en perpetua continencia. SAN EPIPHANIO.

[12] Moderado en el comer y beber: νηφάλεον, significa tambien *vigilante*, porque la templanza contribuye mucho para la vigilancia.

[13] Que reciba en su casa con agrado á los pobres peregrinos.

[14] Porque el principal empleo de un obispo es el de instruir, y predicar al pueblo, que le ha sido confiado. La doctrina, dice S. HILARIO, no es menos necesaria en un obispo, que la santidad, porque la santidad solo será útil para sí misma, si no es acompañada de la doctrina; y la doctrina no halla crédito, si no es apoyada, y sostenida de la santidad. *Concil. Trid. Sess.* V, *Cap.* 11.

[15] El Griego: μὴ πάροινον. S. JUAN CHRYSÓSTOMO lo interpreta, *non conviciatorem, et elatum*.

[16] El Griego: μὴ αἰσχροκερδῆ, *no codicioso de torpes ganancias*.

[17] El Griego: ἀφιλάργυρον, *que no sea avaro*, amigo de dinero.

[18] Cristiano nuevamente bautizado, que no está todavía bien instruido en la práctica de las virtudes cristianas. Porque viéndose repentinamente elevado á una dignidad tan alta, y estando poco arraigado en la virtud, puede fácilmente engreirse, y llenarse de aquel mismo orgullo, que precipitó á Luzbel del cielo.

[19] De los mismos infieles: porque de lo contrario, viéndose deshonrado, y desacreditado por discursos poco favorables

[a] I Corinth. XIV, 34.—[b] Genes. I, 27.—[c] Ibid. III, 6.—[d] Tit. I, 7.

8 Diaconos similiter pudicos, non bilingues, non multo vino deditos, non turpe lucrum sectantes:

9 Habentes mysterium fidei in conscientia pura.

10 Et hi autem probentur primùm: et sic ministrent, nullum crimen habentes.

11 Mulieres similiter pudicas, non detrahentes, sobrias, fideles in omnibus.

12 Diaconi sint unius uxoris viri: qui filiis suis bene præsint, et suis domibus.

13 Qui enim bene ministraverint, gradum bonum sibi acquirent, et multam fiduciam in fide, quæ est in Christo Jesu.

14 Hæc tibi scribo, sperans me ad te venire citò.

15 Si autem tardavero, ut scias quomodo oporteat te in domo Dei conversari, quæ est Ecclesia Dei vivi, columna et firmamentum veritatis.

16 Et manifestè magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne, justificatum est in spiritu, apparuit angelis, prædicatum est gentibus, creditum est in mundo, assumptum est in gloria.

8 Asimismo los diáconos [1] sean modestos, no dobles en palabras [2], no dados á mucho vino, ni secuaces de ganancias torpes [3].

9 Que conserven el misterio de la fe [4] en conciencia pura.

10 Y estos sean antes probados [5]: y así ejerciten el ministerio, si son hallados irreprensibles.

11 Que las mujeres asimismo sean honestas [6], no maldicientes [7], sobrias, fieles en todo.

12 Los diáconos sean esposos de una sola mujer: que gobiernen bien sus hijos, y sus casas.

13 Porque los que hubieren ejercitado bien su ministerio, se ganarán un buen grado [8], y mucha confianza en la fe, que es en Jesucristo.

14 Estas cosas te escribo, esperando que en breve pasaré á verte.

15 Y si tardare, para que sepas cómo debes portarte en la casa de Dios [9], que es la Iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad [10].

16 Y es grande á todas luces el sacramento de la piedad [11], en que Dios se ha manifestado en carne, ha sido justificado en espíritu [12], ha sido visto de los ángeles, ha sido predicado á los gentiles, ha sido creido en el mundo, ha sido recibido en gloria [13].

Capítulo IV.

Le advierte que vendrán algunos que enseñarán diversos errores: le exhorta á prevenirse contra ellos: á que se ejercite en la piedad, y á que dé buen ejemplo en todo á los demás.

1 Spiritus [a] autem manifestè dicit, quia in novissimis temporibus discedent quidam à fide, attendentes spiritibus erroris, et doctrinis dæmoniorum,

2 In hypocrisi loquentium mendacium, et cauteriatam habentium suam conscientiam,

3 Prohibentium nubere, abstinere à cibis, quos Deus creavit ad percipiendum cum gratiarum actione fidelibus, et iis, qui cognoverunt veritatem.

4 Quia omnis creatura Dei bona est, et nihil rejiciendum quod cum gratiarum actione percipitur:

1 Mas el Espíritu [14] manifiestamente dice, que en los postrimeros tiempos [15] apostatarán algunos de la fe, dando oidos á espíritus de error, y á doctrinas de demonios.

2 Que con hiprocresía hablarán mentira [16], y que tendrán cauterizada su conciencia [17].

3 Que prohibirán casarse [18] y el uso de las viandas [19] que Dios crió, para que con hacimiento de gracias participasen de ellas los fieles, y los que conocieron la verdad.

4 Porque toda criatura de Dios es buena, y no es de desechar nada de lo que [20] se participa con hacimiento de gracias:

hácia su persona, y que descubrirán los desórdenes de su vida pasada, corre riesgo de caer en desfallecimiento, y tal vez en apostasía; y esto es lo que S. Pablo llama *caer en el lazo del demonio*.

[1] De los obispos pasa á los diáconos, sin hablar de los presbíteros; porque con estos se entiende lo mismo, que con los obispos, bajo cuya direccion servian en el gobierno, y cuidado de la grey de Jesucristo.

[2] Que no tengan una cosa en la boca, y otra en el corazon.

[3] No traficando, ni prestando á usura, ó haciendo comercio de su ministerio.

[4] La fe, que es misteriosa, cuyas verdades se esconden á los ojos de los impíos.

[5] Haciendo una informacion, ó pesquisa muy escrupulosa de su vida y costumbres.

[6] Entiende aquí á las diaconisas, que se consagraban al servicio de la Iglesia.

[7] El Griego: μὴ διαβόλους, no calumniadoras.

[8] Se harán dignos de que los eleven á otro grado mas honorífico; esto es, al sacerdocio, y despues al obispado; y así se irán fortificando mas y mas en la fe y en la práctica de las virtudes, adquiriendo nuevas luces de doctrina; con lo que podrán despues predicar con mayor confianza, y desempeñar mejor el ministerio que se les confiará. El CHRYSÓSTOMO lo interpreta de la instruccion de los padres á sus hijos.

[9] Para que sepas como la has de gobernar, segun sus leyes, y segun su espíritu.

[10] La Iglesia es basa y columna de la verdad; porque así como la columna mantiene el edificio, de la misma manera la Iglesia sostiene la verdadera doctrina de la fe.

[11] El Griego: Θεὸς ἐφανερώθη, *Dios ha sido manifestado*. Este es el misterio de la encarnacion ó del Verbo hecho carne: misterio, que encierra la prueba que pueda haber mas decisiva del mayor amor hácia los hombres, que es como el compendio de la doctrina de la fe, que un obispo está obligado á enseñar.

[12] Los milagros, que Jesucristo y sus discípulos hacian por virtud del Espíritu Santo, justificaban ó autorizaban cumplidamente la doctrina que predicaban.

[13] Cuando Jesucristo despues de haber resucitado, subió á los cielos.

[14] El Espíritu Santo por boca de aquellos que tienen el don de profecía.

[15] Lo que comprende indiferentemente todos los tiempos hasta el fin del mundo. Y en la persona de Timotheo amonesta á todos los obispos, que guarden su grey de los errores de los herejes, armándose de la sana doctrina.

[16] Este es el carácter propio de los herejes: con pretesto de reformar, y de sana doctrina, y con un esterior de piedad, introducen sus errores, logrando ser creidos. TERTULIANO.

[17] Esta es una metáfora tomada de los cauterios, los cuales dejan señalada y denegrida aquella parte del cuerpo á que se aplican, y suponen la corrupcion de aquella parte. Marcados con esta señal como esclavos, se entregan al demonio los impostores. THEOPHYLACTO. Otros con THEODORETO entienden esto de la *contumacia* propia de los herejes.

[18] Los manicheos condenaban el matrimonio, como una invencion del demonio. Y en este número entraban tambien los encratitas, los marcionitas y otros herejes. El Apóstol condena aquí á los que decian que el matrimonio era malo, no á los que protestando que es santo y bueno, le anteponian un bien mejor, que es la castidad. S. AGUSTIN.

[19] Otros, como muchos de los Judíos convertidos, los encratitas, los ebionitas, y los que seguian los principios de los pythagóricos, condenaban ciertas viandas, como que eran malas en sí mismas. S. GERÓNIMO.

[20] Como si fuera mala por su naturaleza.

MS. *Es desechadera*. No repugna el Apóstol, si movidos de un verdadero espíritu de mortificacion y de penitencia,

[a] II Timoth. III, 4. II Petr. III, 3. Judæ 18.

5 Sanctificatur enim per verbum Dei, et orationem.
6 Hæc proponens fratribus, bonus eris minister Christi Jesu, enutritus verbis fidei, et bonæ doctrinæ quam assecutus es.
7 Ineptas * autem, et aniles fabulas devita: exerce autem teipsum ad pietatem.
8 Nam corporalis exercitatio ad modicum utilis est: pietas autem ad omnia utilis est, promissionem habens vitæ, quæ nunc est, et futuræ.
9 Fidelis sermo, et omni acceptione dignus.
10 In hoc enim laboramus, et maledicimur: quia speramus in Deum vivum, qui est Salvator omnium hominum, maximè fidelium.
11 Præcipe hæc, et doce.
12 Nemo adolescentiam tuam contemnat: sed exemplum esto fidelium in verbo, in conversatione, in charitate, in fide, in castitate.
13 Dum venio, attende lectioni, exhortationi, et doctrinæ.
14 Noli negligere gratiam, quæ in te est, quæ data est tibi per prophetiam, cum impositione manuum presbyterii.
15 Hæc meditare: in his esto: ut profectus tuus manifestus sit omnibus.
16 Attende tibi, et doctrinæ: insta in illis. Hoc enim faciens, et teipsum salvum facies, et eos, qui te audiunt.

5 Por cuanto se santifica por la palabra de Dios, y por la oracion [1].
6 Proponiendo esto á los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, criado [2] con las palabras de la fe y de la buena doctrina, que alcanzaste.
7 Y desecha [3] las fábulas impertinentes [4] y de viejas; y ejercítate en piedad.
8 Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso [5]: mas la piedad vale para todo: porque tiene promesa de la vida, que ahora es, y de la que ha de ser [6].
9 Fiel palabra es esta, y digna de toda aceptacion [7].
10 Pues por esto trabajamos, y somos denostados: porque esperamos en el Dios vivo, que es Salvador de todos los hombres, mayormente de los fieles.
11 Manda estas cosas, y enséñalas.
12 Ninguno tenga en poco tu juventud [8]: pero has de ser dechado de los fieles en palabra, en buena vida, en caridad [9], en fe, en pureza.
13 Hasta que yo vaya, ocúpate en leer, en exhortar, y en enseñar [10].
14 No tengas en poco la gracia que hay en tí, que te ha sido dada por profecía con la imposicion de las manos de los presbíteros [11].
15 Medita estas cosas: ocúpate en ellas: á fin que tu aprovechamiento sea manifiesto á todos.
16 Vela sobre tí mismo, y sobre la doctrina: persevera en estas cosas. Porque haciendo esto te salvarás á tí mismo, y á los que te oyeren.

Capitulo V.

Le advierte cómo se ha de portar con los de todas edades, y cuáles hayan de ser las viudas para el ministerio de la Iglesia. Le encarga que premie á los presbíteros que cumplan su ministerio; que corrija los pecados públicos, y que mire bien á quien impone las manos para ordenarle.

1 Seniorem ne increpaveris: sed obsecra, ut patrem: juvenes, ut fratres:
2 Anus, ut matres: juvenculas, ut sorores, in omni castitate:
3 Viduas honora, quæ verè viduæ sunt.
4 Si qua autem vidua filios, aut nepotes habet, discat primùm domum suam regere, et mutuam vi-

1 No increpes al anciano: mas amonéstale como á padre [12]: á los jóvenes como á hermanos:
2 A las ancianas, como á madres: y á las jovencitas, como á hermanas con toda castidad.
3 Honra á [13] las viudas, que son verdaderamente viudas [14].
4 Y si alguna viuda tuviere hijos, ó nietos, aprenda primero á gobernar su casa, y á corresponder á sus

---

nos abstenemos de ciertos manjares segun las disposiciones de la Iglesia.

[1] Dios por boca de Jesucristo nos ha declarado, que lo que hace inmundo al hombre, no es lo que entra por la boca, como son los manjares: fuera de que se santifica la comida con las bendiciones, oraciones, y hacimiento de gracias que acostumbran hacer los cristianos, cuando se sientan á la mesa. S. Agustin y S Ambrosio.

[2] MS. *Nodrecido.*

[3] MS. *Esquivalas.*

[4] Tales eran las de los simonitas, gnósticos, enratitas, ebionitas y de otros innumerables.

[5] Algunos, dice el Chrysóstomo, entienden este lugar del ayuno, pero van errados: porque el ayuno no es ejercicio corporal, sino espiritual. Lo que reprueba aquí, son los ejercicios gimnásticos ó atléticos, que se tenian en grande aprecio entre los gentiles.

[6] La justicia, la paz, la tranquilidad de espíritu en medio de los mayores trabajos, y tambien las cosas necesarias á la vida, que se dan como de añadidura á los que buscan el reino de los cielos y la justicia. Sto. Thomas.

[7] Lo que te digo acerca de los bienes que están prometidos á la piedad, es una verdad que no admite la menor duda, por ser ella como el sustento de la vida cristiana. Theophylacto.

[8] No des motivo para que ninguno te desprecie por tus pocos años.

[9] El Griego: ἐν πνεύματι, *en espíritu.*

[10] La Escritura Sagrada, dice S. Ambrosio, es el libro sacerdotal: y otro Padre antiguo añade, que es la sustancia de nuestro sacerdocio. S. Juan Chrysóstomo: *Breve es,* dice, *el tiempo de esta vida; mas aunque fuese muy largo, todo él debia emplearse en el estudio de las Sagradas Escrituras.*

[11] No tengas ociosa la gracia de la consagracion que te fue dada en virtud de particulares revelaciones, con las cuales manifestó Dios como era su voluntad, que aunque jóven, fueses elevado á tan alta dignidad. Véase el *Cap.* I, 18. Aqui se entiende la imposicion de las manos de los ancianos ó presbíteros del primer órden; esto es, de los obispos, segun el Chrysóstomo, que se practica, cuando se confiere el órden episcopal.

[12] Porque las reprensiones ásperas mas sirven para irritar, que para corregir. Se deben exceptuar algunos casos en que la terquedad é inflexibilidad necesitan corregirse con dureza. S. Gregorio Magno. Este aviso le convenia principalmente á Timotheo por ser jóven.

[13] *Honrar,* segun frase hebrea significa aquí *contribuir con lo necesario para el alimento;* y lo mismo en los otros lugares, en que se repite en este capítulo. Theophylacto. Los latinos usan tambien de *honor* en vez de *præmium;* y por esto dicen *munus honorarium.*

[14] Que viven como viudas verdaderamente cristianas, y que no tienen otro apoyo ni consuelo que el de la Iglesia y el de sus pastores, los cuales deben ser sus verdaderos padres, y honrar este estado, como el que mas se acerca al de la virginidad. El Chrysóstomo.

* II Timoth. II, 23. Tit. III, 9.

cem reddere parentibus : hoc enim acceptum est coram Deo.

5 Quæ autem verè vidua est, et desolata, speret in Deum, et instet obsecrationibus, et orationibus nocte ac die.

6 Nam quæ in deliciis est, vivens mortua est.

7 Et hoc præcipe, ut irreprehensibiles sint.

8 Si quis autem suorum, et maximè domesticorum curam non habet, fidem negavit, et est infideli deterior.

9 Vidua eligatur non minus sexaginta annorum, quæ fuerit unius viri uxor,

10 In operibus bonis testimonium habens, si filios educavit, si hospitio recepit, si sanctorum pedes lavit, si tribulationem patientibus subministravit, se omne opus bonum subsecuta est.

11 Adolescentiores autem viduas devita. Cùm enim luxuriatæ fuerint in Christo, nubere volunt :

12 Habentes damnationem, quia primam fidem irritam fecerunt.

13 Simul autem et otiosæ discunt circuire domos : non solum otiosæ, sed et verbosæ, et curiosæ, loquentes quæ non oportet.

14 Volo ergo juniores nubere, filios procreare, matresfamilias esse, nullam occasionem dare adversario maledicti gratiâ.

15 Jam enim quædam conversæ sunt retro Satanam.

16 Si quis fidelis habet viduas, subministret illis, et non gravetur Ecclesia : ut iis, quæ verè viduæ sunt, sufficiat.

17 Qui bene præsunt presbyteri, duplici honore digni habeantur : maximè qui laborant in verbo et doctrina.

18 Dicit enim Scriptura [a] : Non alligabis os bovi trituranti. Et [b] : Dignus est operarius mercede sua.

padres [1]: porque esto es [2] acepto delante de Dios.

5 Mas la que verdaderamente es viuda y desamparada [3], espere en Dios, y esté perseverante en rogar y orar noche y dia [4].

6 Porque la que vive en deleites [5], viviendo está muerta.

7 Manda pues esto, para que ellas sean irreprensibles [6].

8 Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa [7], negó la fe [8], y es peor que un infiel [9].

9 La viuda sea elegida [10] no menor que de sesenta años, que no haya tenido mas de un marido [11].

10 Aprobada con testimonio de buenas obras, si ha educado á sus hijos, si ha ejercitado la hospitalidad, si lavó los piés á los santos, si acudió al alivio de los atribulados, si ha practicado toda obra buena [12].

11 Mas no admitas viudas jóvenes. Porque despues de haber vivido licenciosamente contra Cristo, quieren casarse [13]:

12 Teniendo su condenacion, porque hicieron vana la primera fe [14].

13 Y estando además ociosas [15], se acostumbran á andar de casa en casa [16]: y no solo están en ocio, sino que son parleras y curiosas, hablando lo que no es menester.

14 Quiero pues que las que son jóvenes [17] se casen, crien hijos, gobiernen la casa, y que no den ocasion al adversario para que hable mal [18].

15 Porque algunas se pervirtieron [19] para ir en pos de Satanás [20].

16 Si alguno de los fieles [21] tiene viudas, manténgalas, y no sea gravada la Iglesia: á fin de que haya lo que baste para las que son verdaderamente viudas.

17 Los presbíteros, que gobiernan bien, son dignos de doblada honra [22]: mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

18 Porque dice la Escritura: No embozarás al buey que trilla. Y: El obrero es digno de su jornal [23].

---

[1] La viuda, que tiene hijos ó nietos, aplíquese principalmente al gobierno de su casa, y crielos en temor de Dios, como ella ha sido educada por sus padres. De este modo agradará á Dios, ellos trabajarán como deben para sustentarla, y la Iglesia quedará aliviada de esta carga. En el Griego dice μανθανέτωσαν, *aprendan*, quiere decir los hijos y los nietos. Bien que segun la esplicacion del CHRYSÓSTOMO que toma el plural por el singular, se concilian los dos testos griego y latino.

[2] El Griego: καλὸν, καὶ ἀποδεκτὸν, *honesto, y acepto*.

[3] De todo socorro ó amparo que le puedan dar sus hijos, nietos, ú otros que pudieran atender á su subsistencia.

[4] Véase la descripcion que hace S. LUCAS II, 36, de Ana profetisa.

[5] MS. *En delicios*. Entregada al lujo, á la vanidad, á la moda: esta tal queda muerta para Dios y para la gracia.

[6] Para que no den motivo ni ocasion, de que censuren su conducta.

[7] Del padre, de la madre, del hermano, del hijo, etc.

[8] Niega la fe delante de Dios; porque sus acciones son contrarias á las santas máximas y reglas, que le obligan á ello tan estrechamente. THEOPHYLACTO.

[9] Porque los mismos infieles no faltan á estas obligaciones, que prescribe la misma naturaleza.

[10] Para que entre en el número de las diaconisas. Véase el *Cap.* III y tambien la *Carta á los Romanos* XVI.

[11] Porque como dejamos dicho *Cap.* III, 2, las segundas bodas se tenian por señal de incontinencia.

[12] Porque todas estas obras eran las que debia ejercer en el ministerio, para el que era escogida; y mal se podria hacer juicio de que lo desempeñaria bien, habiendo dado muestras de todo lo contrario.

[13] El Apóstol le previene que use de esta precaucion, movido del ejemplo de muchas, que por no haber sido bien probadas, y por haber sido admitidas demasiado jóvenes, habian sacudido el yugo de Jesucristo, entregándose á una vida licenciosa, dando muestras de su incontinencia, y manifestando que apetecian las segundas bodas, despues de haber disfrutado los bienes de la Iglesia, que son el matrimonio de Cristo.

[14] Faltando al voto que habian hecho, cuando se consagraron al servicio de la Iglesia, y de guardar continencia toda su vida. S. AGUSTIN y S. CYPRIANO.

[15] MS. *Uagarosas*.

[16] Estas diaconisas jóvenes, aunque tenian en que ocuparse en cosas útiles y del servicio de la Iglesia, dando de mano á los oficios propios de su estado, y por otra parte no teniendo que cuidar de lo que pertenecia á su subsistencia, porque la Iglesia las proveia de todo lo necesario, empleaban el tiempo en visitas mundanas, en censurar vidas ajenas, en chanzas y en ociosidades, con peligro de caer frecuentemente en otras faltas mayores. TERTULIANO.

[17] Que las viudas jóvenes, que no han sido alistadas para el servicio de la Iglesia, y que no tienen virtud para vivir en continencia, por el riesgo de violar el voto, abracen el estado del matrimonio.

[18] Y desacredite la religion, porque toleramos semejantes desórdenes.

[19] MS. *Arriedro*.

[20] Abandonando la profesion que habian hecho de vivir viudas todo el resto de su vida.

[21] El Griego: εἴ τις πιστὸς, ἢ πιστὴ, *si alguno ó alguna de los fieles*. Los cristianos que tienen viudas en sus casas, ó parentelas, y teniendo obligacion de alimentarlas, pueden hacerlo, no deben dar lugar á que la Iglesia tome sobre sí esta carga, con perjuicio de aquellas pobres viudas, que no tienen otro arrimo ni apoyo que el de la Iglesia. El Apóstol encarga mucho, que los bienes de la Iglesia se distribuyan en socorrer las verdaderas necesidades. S. AGUSTIN.

[22] Sean asistidos mas liberalmente que los demás. El CHRYSÓSTOMO. Otros: son dignos de que se les *reverencie* y *sustente*.

[23] MS. *De su loguér*. O le es muy debida la recompensa

[a] Deuteron. XXV, 4. I Corinth. IX, 9.—[b] Matth, X, 10. Luc. X, 7.

19 Adversùs presbyterum accusationem noli recipere, nisi sub duobus aut tribus testibus.
20 Peccantes coram omnibus argue: ut et ceteri timorem habeant.
21 Testor coram Deo et Christo Jesu, et electis angelis, ut hæc custodias sinè præjudicio, nihil faciens in alteram partem declinando.
22 Manus citò nemini imposueris, neque communicaveris peccatis alienis. Teipsum castum custodi.
23 Noli adhuc aquam bibere, sed modico vino utere propter stomachum tuum, et frequentes tuas infirmitates.
24 Quorumdam hominum peccata manifesta sunt, præcedentia ad judicium: quosdam autem et subsequuntur.
25 Similiter et facta bona manifesta sunt: et quæ aliter se habent, abscondi non possunt.

19 No recibas acusacion contra el presbítero [1], sino con dos ó tres testigos.
20 A los que pecaren [2] repréndelos delante de todos: para que tambien los otros teman.
21 Te conjuro delante de Dios, y de Jesucristo, y de sus ángeles escogidos [3], que guardes estas cosas sin preocupacion [4], no haciendo nada por inclinacion particular.
22 No impongas de ligero las manos sobre alguno [5], ni te hagas participante de los pecados ajenos. Guárdate puro á tí mismo [6].
23 No bebas mas agua sola [7], sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago, y de tus frecuentes enfermedades.
24 Los pecados de algunos hombres son manifiestos antes de examinarse en juicio: mas los de otros se manifiestan despues.
25 Asimismo las buenas obras tambien son manifiestas: y las que son de otra manera, no pueden estar escondidas [8].

Capítulo VI.

Obligaciones de los siervos. Sobre los falsos doctores. Los males que nacen de la avaricia. Enseña á los ricos que huyan de la soberbia, y los exhorta á emplearse en obras de caridad.

1 Quicumque sunt sub jugo servi, dominos suos omni honore dignos arbitrentur, ne nomen Domini et doctrina blasphemetur.
2 Qui autem fideles habent dominos, non contemnant, quia fratres sunt: sed magis serviant, quia fideles sunt et dilecti, qui beneficii participes sunt. Hæc doce, et exhortare.
3 Si quis aliter docet, et non acquiescit sanis sermonibus Domini nostri Jesu Christi, et ei, quæ secundùm pietatem est, doctrinæ:
4 Superbus est, nihil sciens, sed languens circa quæstiones, et pugnans verborum: ex quibus oriuntur invidiæ, contentiones, blasphemiæ, suspiciones malæ,
5 Conflictationes hominum mente corruptorum, et qui veritate privati sunt, existimantium quæstum esse pietatem.
6 Est autem quæstus magnus pietas cum sufficientia.

1 Todos los siervos que están bajo de yugo [9], estimen á sus señores por dignos de toda honra, para que el nombre del Señor y su doctrina no sea blasfemada [10].
2 Y los que tienen señores fieles, no los tengan en poco, porque son hermanos: antes sírvanles mejor, porque son fieles y amados, que participan del beneficio [11]. Esto enseña, y amonesta.
3 Si alguno enseña de otra manera, y no abraza las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y aquella doctrina que es conforme á piedad:
4 Soberbio es [12], nada sabe, mas antes flaquea [13] sobre cuestiones y contiendas de palabras: de donde se originan envidias, rencillas, blasfemias, sospechas malas.
5 Altercaciones de hombres perversos de entendimiento, y que están privados de la verdad, creyendo que la piedad es una granjería [14].
6 Mas es grande ganancia la piedad con lo que basta [15].

---

[1] Para la prueba de una acusacion hecha contra un sacerdote no recibas la deposicion de un solo testigo, etc. Cautela muy justa, como conviene al honor del sacerdocio, y tan esencial al bien de toda la Iglesia. THEODORETO.

[2] Públicamente. S. AGUSTIN.

[3] De los buenos ángeles que le acompañarán en su juicio.

[4] O tambien sin precipitacion de juicio. En la persona de Timotheo instruye S. Pablo á todos los jueces y principalmente á los eclesiásticos, exhortándolos á que no se dejen persuadir de las razones de una parte, sin oir las de otra; y á que no den lugar en su ánimo al favor ó al odio en los juicios que pronuncian. THEOPHYLACTO.

[5] No confieras á ninguno los órdenes sagrados precipitadamente, y sin haberle probado antes bien; porque de otra suerte te harás reo de los pecados que cometiere en el ejercicio del ministerio á que le hubieres elevado.

[6] *Philip.* IV, 8. Para que de este modo puedas con libertad juzgar y reprender los vicios y pecados de los que están á tu cuidado.

[7] Templa el agua con vino: ó toma tambien un poco de vino. S. GREGORIO MAGNO.

[8] Todo esto hace alusion á lo que ha dicho antes sobre el exámen y pruebas que debe un obispo hacer de los que eleva á los órdenes sagrados. Hay unos, cuyos vicios y desórdenes son públicos, y conocidos de todo el mundo; como tambien otros, que son reconocidos universalmente por hombres de bien y de piedad. Para unos, y otros no se necesita prueba ni exámen. Pero hay otros, cuyos delitos son ocultos; y otros, cuya virtud está como enterrada en el olvido y en la oscuridad. Y estos no se conocen tan fácilmente; mas si se les examina con atencion, ni los vicios de los unos dejarán de descubrirse ni las virtudes de los otros quedarán sin conocerse. ESTIO. Algunos padres antiguos lo interpretan esto del soberano juicio de Dios. S. BASILIO.

[9] Todos los esclavos. Comprende tambien esta doctrina á los criados que reciben salario de sus amos.

[10] Porque si los señores son infieles, culparán la *Religion Cristiana*, y dirán que da arbitrio para que los siervos falten á la subordinacion que les deben; y que inspira á los inferiores que se rebelen contra la autoridad legítima.

[11] Los que tienen señores, que habiendo abrazado la fe de Jesucristo, se han hecho fieles y hermanos suyos en *Jesucristo*, no crean que por está hermandad *están dispensados* de respetarlos y de obedecerlos; antes bien por este mismo título les han de servir con mayor atencion y respeto, como á cristianos, que son amados de Dios, y participantes del beneficio de Cristo, y de la gracia de la salud. Los Griegos dan otras esposiciones á este lugar. Véanse THEOPHYLACTO y ESTIO.

[12] Está lleno de orgullo, ignora lo necesario para salvarse.

[13] Semejante á los frenéticos, ó á los que deliran en el ardor de una fiebre, ó fuerte calentura. Es una viva imágen de los efectos que producen las herejías entre sus mismos artífices y fautores: lo cual se ve comprobado por la esperiencia de todos los siglos. Aquí parece que S. Pablo dice esto principalmente contra los gnósticos.

[14] Que solo se sirven de la piedad para hacer su tráfico con ella, sorprendiendo á los simples con sus apariencias, para reducirlo todo á su provecho. El Griego añade aquí: *ἀφίστασο ἀπὸ τῶν τοιούτων*, *apártate de estos tales*. Véase la descripcion de los errores de los herejes de aquellos primeros tiempos en S. IRENEO *Lib.* I, *Cap.* XX, y en ORÍGENES *Lib.* VI, *contr. Cels.*

[15] Para vivir, sin inquietarse por lo demás.

7 Nihil enim intulimus in hunc mundum : haud dubium quòd nec auferre quid possumus.

8 Habentes [a] autem alimenta, et quibus tegamur, his contenti simus.

9 Nam qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, et in laqueum diaboli, et desideria multa inutilia, et nociva, quæ mergunt homines in interitum, et perditionem.

10 Radix enim omnium malorum est cupiditas : quam quidam appetentes erraverùnt à fide, et inseruerunt se doloribus multis.

11 Tu autem ò homo Dei hæc fuge : sectare verò justitiam, pietatem, fidem, charitatem, patientiam, mansuetudinem.

7 Porque nada metimos en este mundo : y es cierto que tampoco podremos sacar nada [1].

8 Teniendo pues con que sustentarnos, y con que cubrirnos, contentémonos con esto.

9 Porque los que quieren hacerse ricos, caen en tentacion y en lazo del diablo, y en muchos deseos inútiles y perniciosos, que anegan á los hombres en muerte y en perdicion [2].

10 Porque la raiz de todos los males es la avaricia [3]: la cual codiciando algunos se descaminaron de la fe, y se enredaron [4] en muchos dolores.

11 Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas: y sigue la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre [5];



MELCHISEDÉCH BENDICE A ABRAHAM.

12 Certa bonum certamen fidei, apprehende vitam æternam, in qua vocatus es, et confessus bonam confessionem coram multis testibus.

13 Præcipio tibi coram Deo, qui vivificat omnia, et Christo Jesu, qui testimonium reddidit [b] sub Pontio Pilato, bonam confessionem :

12 Pelea buena batalla de fe [6], echa mano de la vida eterna [7], á la que fuiste llamado, habiendo tambien hecho buena confesion ante muchos testigos [8].

13 Te mando delante de Dios que vivifica todas las cosas, y delante de Jesucristo, que bajo de Poncio Pilato dió testimonio, una buena confesion [9].

---

[1] Job I, 21. *Eccles.* v. 14. Esto nos lo enseña lo que vemos todos los dias.

[2] *Os anegaré, por no ser anegado de vosotras*: fue un célebre dicho de un filósofo antiguo, que arrojó en la mar sus riquezas. Mejor uso pudo hacer de ellas, habiéndolas repartido entre los pobres. Sto. Thomas.

[3] El amor desordenado de las riquezas, ó la avaricia, que en el testo griego se llama φιλαργυρία.

[4] El Griego: ἑαυτοὺς περιέπειραν, *se atravesaron á sí mismos*. Son agudas espinas que atraviesan el corazon del hombre, llenándolo de dolor, de congojas y de sustos. En la persona de Timotheo instruye el Apóstol á todos los prelados eclesiásticos, que deben estar muy distantes de la menor sombra de avaricia.

[5] Porque el pastor de las almas se debe todo á Dios y á la Iglesia, que le ha sido encomendada.

[6] Contra todos sus enemigos, y contra los vicios.

[7] No dejes ir de la mano la ocasion que tienes de conseguir la vida eterna, venciéndote á tí mismo. Asela fuertemente, porque solamente los que se hacen violencia la arrebatan. Matheo. xi, 12.

[8] En el bautismo. Otros creen, que el Apóstol hace alusion aquí á algun lance particular, en que citado Timotheo al tribunal de los jueces infieles, dió un público testimonio de la fe de Jesucristo, padeciendo por ella. *Hebræor.* xiii, 23, y S. Juan Chrysóstomo.

[9] Que delante de Poncio Pilato dió un escelente testimonio á la verdad, declarando que él era el Mesias, y el rey de

a Prov. xxvii, 26,—b Matth. xxvii, 11. Joann. xviii, 37.

14 Ut serves mandatum sinè macula, irreprehensibile, usque in adventum Domini nostri Jesu Christi:

15 Quem suis temporibus ostendet [a] beatus et solus potens, Rex regum, et Dominus dominantium:

16 Qui solus habet immortalitatem, et lucem inhabitat inaccessibilem: quem nullus hominum vidit, sed nec videre potest: cui honor, et imperium sempiternum: Amen.

17 Divitibus hujus sæculi præcipe non sublime sapere [b], neque sperare in incerto divitiarum, sed in Deo vivo (qui præstat nobis omnia abundè ad fruendum)

18 Bene agere, divites fieri in bonis operibus, facilè tribuere, communicare,

19 Thesaurizare sibi fundamentum bonum in futurum, ut apprehendant veram vitam.

20 O Timothee, depositum custodi, devitans profanas vocum novitates, et oppositiones falsi nominis scientiæ,

21 Quam quidam promittentes, circa fidem exciderunt. Gratia tecum. Amen.

14 Que guardes el mandamiento sin mácula, ni reprension [1], hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo:

15 La cual mostrará á su tiempo [2] el bienaventurado y solo poderoso el Rey de los reyes, y Señor de los señores:

16 El que solo tiene inmortalidad, y habita una luz inaccesible [3]: á quien ninguno de los hombres ha visto, ni puede ver [4]: al cual sea honra, é imperio [5] sin fin: Amen.

17 Manda á los ricos de este siglo, que no sean altivos [6], ni esperen en la incertidumbre de las riquezas; sino en el Dios vivo (que nos da abundantemente todas las cosas para nuestro uso).

18 Que hagan bien, que se hagan ricos en buenas obras, que den, y que repartan francamente [7].

19 Que se hagan un tesoro, y un fundamento sólido para lo venidero [8], á fin de alcanzar la vida verdadera.

20 Oh Timotheo, guarda el depósito [9], evitando las novedades profanas de voces, y de contradicciones de ciencia de falso nombre [10].

21 La que prometiendo algunos, se descaminaron de la fe. La gracia sea contigo. Amen [11].

---

los Judios, aunque esta confesion le habia de costar la vida.

[1] Esto es, sin permitir que sea alterado, ó adulterado por alguna novedad de doctrina.

[2] El Griego: ἥν lo cual se refiere á ἐπιφανείας, *manifestacion, advenimiento;* y no á χριστοῦ *Cristo*. Cuya manifestacion hará patente, etc.

[3] A los ojos humanos: increada, que es él mismo. Dios es luz, y en él no hay algunas tinieblas. JOAN. I, 5.

[4] En el estado de viador, y sin ser fortificado de una luz sobrenatural, que se llama *lumbre de gloria*. SANTO THOMAS.

[5] El Griego: κράτος, *poder*, *fuerza*. JOAN. I, 18, I JOAN. IV, 12.

[6] Que no se estimen á sí mismos en mas que á los otros: vicio muy comun en los ricos, creyendo, que de nadie necesitan, y que todos necesitan de ellos.

[7] El Griego: κοινωνικοὺς, *humanos*, sociales, afables en el trato: ó tambien prontos, y voluntarios para hacer á los otros participantes de sus bienes.

[8] Los necios ricos de este mundo atesoran bienes y riquezas, no para sí sino para otros, como ellos mismos confiesan: para los nietos, y frecuentemente tambien, sin poderlo remediar ni prevenir, para los estraños. El Apóstol los exhorta, á que haciendo un buen uso de sus riquezas, atesoren para el cielo, y pongan un fundamento sólido, para levantar sobre él el edificio de su salud. STO. THOMAS.

[9] El depósito de la doctrina que has recibido de Dios, y yo te he encomendado en su nombre. Lo has de enseñar á los otros sin alteracion ni menoscabo. Los obispos son los depositarios de la doctrina del Evangelio; de la sana moral; de la disciplina eclesiástica, y al mismo tiempo de las almas: cuya salud buscará el Señor de sus manos.

[10] *Profanas vocum novitates*, en donde parece, que el intérprete latino leyó καινοφωνίας en lugar de κενοφωνίας, como está en el Griego, y quiere decir *voces inútiles* ó *vacías*. Segun unos entienden aquí á los gnósticos: otros quieren que hable de la filosofía, de la cual por haber abusado muchos, y por fiarse de sus caprichos, han caido en errores ridículos, apartándose de la fe, y abandonando la verdadera piedad. Este es un edicto que condena á todos los sectarios de todos los tiempos. VINCENT. LIRINENS. *Commonit*. XXXIII. *Gnósticos* quiere decir *sabios* ó *eruditos*, cuyo título se apropiaron á sí mismos los primeros herejes, para distinguirse de este modo de los cristianos, y motejarlos como á ignorantes, pues abiertamente decian estos con el Apóstol, que no querian saber otro que á Cristo, y este crucificado. Por el contrario los nicolaitas, encratitas, marcionitas y demás turba de gnósticos se preciaban de estudiar las ciencias profanas, y de estar instruidos en los arcanos de la filosofía; valiéndose astutamente de estos nombres pomposos para introducir los errores groseros y vicios abominables de los secuaces de Epicuro. Como S. Pablo los descubre en esta carta con señales tan determinadas, y pone á vista de todos sus maldades, tomaron el medio de negar la autoridad de la misma, acusándola como calumniosa y ajena del Apóstol. Pero toda la Iglesia la reconoció desde luego, y la veneró como divina.

[11] En el Griego se añade: *La primera á Timotheo fue enviada de Laodicea, que es metrópolis de la Phrygia Pacaciana.*

[a] Apocalyp. XVII, 14. et XIX, 16.—[b] Luc. XII, 15.

ADVERTENCIA

SOBRE LA EPISTOLA SEGUNDA

DEL APOSTOL SAN PABLO

A TIMOTHEO.

San Pablo en la carta que precede habia dado esperanzas á Thimotheo, que volveria á Epheso; mas no pudo cumplir su palabra, porque el emperador Neron le hizo asegurar en la cárcel de Roma, á causa de haber convertido á la fe, como afirma el Chrysóstomo [1], algunos familiares del mismo César. Por esto le escribió esta carta dándole cuenta de todo, y suplicándole que viniese cuanto antes á verle en compañía de Márcos; porque sabía estar ya muy cercano el tiempo de su martirio. No se sabe, si Timotheo tuvo el consuelo de hallarle vivo, cuando llegó. Al mismo tiempo le exhorta á que tenga buen ánimo, y no desfallezca en vista de sus aflicciones, antes por el contrario se aplique con la mayor atencion al cuidado de su rebaño, y á estar en continua vela contra los enemigos de la fe, los cuales como lobos carniceros pretenderán despedazarle y devorarle.

Esta carta se puede mirar, dice el Chrysóstomo, como el testamento del grande apóstol. Se cree con bastante fundamento haberla escrito en Roma el año sesenta y seis de Jesucristo.

[1] In Actor. Apost. Homil. XLVI.

Capitulo I.

Manifiesta el afecto que tiene á Timotheo, y le exhorta á permanecer en su ministerio, y á predicar con libertad el Evangelio. Se duele de algunos que le abandonaron en Roma; y elogiando por el contrario la caridad de Onesíphoro, le desea toda felicidad.



aulus apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei secundùm promissionem vitæ, quæ est in Christo Jesu:

2 Timotheo charissimo filio, gratia, misericordia, pax à Deo Patre, et Christo Jesu Domino nostro.

3 Gratias ago Deo, cui servio à progenitoribus in conscientia pura, quòd sine intermissione habeam tui memoriam in orationibus meis, nocte ac die.

4 Desiderans te videre, memor lacrymarum tuarum ut gaudio implear,

5 Recordationem accipiens ejus fidei, quæ est in te non ficta, quæ et habitavit primùm in avia tua Loïde, et matre tua Eunice, certus sum autem quòd et in te.

6 Propter quam causam admoneo te, ut resuscites gratiam Dei, quæ est in te per impositionem manuum mearum.

7 Non [a] enim dedit nobis Deus spiritum timoris: sed virtutis, et dilectionis, et sobrietatis.

8 Noli itaque erubescere testimonium Domini nostri, neque me vinctum ejus: sed collabora Evangelio secundùm virtutem Dei:

1 Pablo apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios; segun la promesa de la vida [1], que es en Jesucristo:

2 A Timotheo muy amado hijo, gracia, misericordia, paz de Dios Padre, y de nuestro Señor Jesucristo.

3 Gracias doy á Dios, á quien desde mis ascendientes [2] sirvo con conciencia pura, de que sin cesar hago memoria de tí en mis oraciones, noche y dia

4 Deseando verte, acordándome de tus lágrimas [3], para llenarme de gozo.

5 Trayendo á la memoria aquella fe, que hay en tí no fingida, la cual moró primero en tu abuela [4] Loide, y en tu madre Eunice [5], y estoy cierto, que tambien en tí.

6 Por lo que te amonesto, que avives [6] la gracia de Dios que hay en tí por la imposicion de mis manos.

7 Porque Dios [7] no nos dió espíritu de temor: sino de fortaleza, y de caridad, y de templanza.

8 Por tanto no te avergüences del testimonio de nuestro Señor [8], ni de mí que soy su preso: antes trabaja conmigo [9] en el Evangelio segun la virtud de Dios.

---

[1] Para anunciar la vida eterna, que nos ha sido prometida, y que esperamos por los méritos de Jesucristo; pues es el fin y objeto del apostolado.

[2] Segun el espíritu de mis padres, Abraham, Isaac y Jacob. Otros: á quien mis ascendientes sirvieron, y yo tambien sirvo.

[3] Cuando partí de Epheso dispuesto para sufrir el martirio. *Actor.* XX, 37, 38.

[4] Materna, instruida en las Escrituras.

[5] Las dos eran hebreas de nacion, y cristianas de profesion. Le pone delante estos ejemplos domésticos de virtud y de fe, para que le sirviesen de estímulo.

[6] El Griego pone: ἀναζωπυρεῖν, que significa *avivar el fuego*. El fuego, que está cubierto de ceniza, ni alumbra, ni da calor: del mismo modo los dones de Dios, que no se escitan y avivan con la oracion y la meditacion de las Sagradas Escrituras, no pueden ser útiles al prójimo: y esto mira principalmente á los obispos y prelados eclesiásticos. El Chrysóst.

[a] Roman. VIII, 15.

[7] A los que ha escogido por ministros del Evangelio, no les ha dado espíritu de temor ó de respeto mundano, sino de fortaleza, para hacer frente á todas las dificultades y peligros: de caridad, para buscar la gloria de Dios en todas las ocasiones; y de moderacion, prudencia, sabiduria y templanza, para gobernar bien la grey, que les ha sido confiada. Theodoreto.

[8] Confesándole en todos los lances que te se presenten, aunque por ellos debas sufrir las mayores ignominias, y la misma muerte, asegurado de que esta será tu mayor gloria, como puedes creer que lo es para mí la cadena, que al presente arrastro por la misma causa. *Ephes.* III, 13. S Pablo estaba á la sazon preso en Roma. El testimonio del Señor es, el que Cristo en la cruz dió al Padre, y los cristianos padeciendo á su imitacion. El Chrysóstomo.

[9] El Griego: συγκακοπάθησον, *compadécete conmigo* de los males que padece el Evangelio, ó de los que padecen por el Evangelio. El Apóstol habla del Evangelio, como de una persona que padece, en cuanto es perseguido de los infieles.

9 Qui nos liberavit, et vocavit vocatione sua sancta [a], non secundùm opera nostra, sed secundùm propositum suum, et gratiam, quæ data est nobis in Christo Jesu ante tempora sæcularia.

10 Manifestata est autem nunc per illuminationem Salvatoris nostri Jesu Christi, qui destruxit quidem mortem, illuminavit autem vitam, et incorruptionem per Evangelium:

11 In quo [b] positus sum ego prædicator, et apostolus, et magister gentium.

12 Ob quam causam etiam hæc patior, sed non confundor. Scio enim cui credidi, et certus sum quia potens est depositum meum servare in illum diem.

13 Formam habe sanorum verborum, quæ à me audisti in fide, et in dilectione in Christo Jesu.

14 Bonum depositum custodi per Spiritum Sanctum, qui habitat in nobis.

15 Scis hoc, quòd aversi sunt à me omnes, qui in Asia sunt, ex quibus est Phigellus, et Hermogenes.

16 Det misericordiam Dominus [c] Onesiphori domui: quia sæpe me refrigeravit, et catenam meam non erubuit.

17 Sed cùm Romam venisset, sollicitè me quæsivit, et invenit.

18 Det illi Dominus invenire misericordiam à Domino in illa die. Et quanta Ephesi ministravit mihi, tu meliùs nosti.

9 Que nos libró, y llamó con su santa vocacion, no segun nuestras obras, sino segun su propósito, y gracia, que nos ha sido dada en Jesucristo antes de los tiempos de los siglos [1].

10 Y que ahora ha sido manifestada por la aparicion [2] de nuestro Salvador Jesucristo, el cual destruyó en verdad la muerte, y sacó á la luz la vida, y la inmortalidad por el Evangelio:

11 En el que yo he sido puesto predicador, y apóstol, y maestro de las gentes.

12 Por cuya causa tambien padezco esto, mas no me avergüenzo. Porque sé á quién he creido, y estoy cierto de que es poderoso para guardar mi depósito [3] para aquel dia.

13 Guarda la forma de las sanas palabras que me has oido, en la fe, y amor [4] en Jesucristo.

14 Guarda el buen depósito [5] por el Espíritu Santo, que mora en nosotros.

15 Sabes esto, que se han apartado de mí todos los que están en el Asia [6], de los cuales es Phigelo, y Hermógenes.

16 El Señor haga merced á la casa de Onesíphoro [7]: porque muchas veces me consoló, y no tuvo vergüenza de mi cadena:

17 Antes cuando vino á Roma, me buscó con diligencia, y me halló.

18 Déle el Señor que halle misericordia delante del Señor en aquel dia. Y cuánto servicio me hizo en Epheso, mejor lo sabes tú.

Capitulo II.

Exhorta á Timotheo, proponiéndole su ejemplo, á sufrir por Cristo, y á que predique el Evangelio con la mayor pureza. Le advierte que evite el entrar en cuestiones inútiles, de las cuales nacen discordias y contiendas, que son ajenas del espíritu de un verdadero siervo del Señor.

1 Tu ergo fili mi confortare in gratia, quæ est in Christo Jesu:

2 Et quæ audisti à me per multos testes, hæc commenda fidelibus hominibus, qui idonei erunt et alios docere.

3 Labora sicut bonus miles Christi Jesu.

4 Nemo militans Deo implicat se negotiis sæcularibus: ut ei placeat, cui se probavit.

5 Nam et qui certat in agone, non coronatur nisi legitimè certaverit.

1 Pues tú, hijo mio, fortificate [8] en la gracia, que es en Jesucristo:

2 Y las cosas que has oido de mí delante de muchos testigos, [9] encomiéndalas á hombres fieles [10], que sean capaces de instruir tambien á otros.

3 Trabaja [11] como buen soldado de Jesucristo.

4 Ninguno que milita para Dios se embaraza en los negocios del siglo [12]; á fin de agradar á aquel á quien se alistó [13].

5 Porque tambien el que lidia en los juegos públicos, no es coronado si no lidiare segun ley [14].

[1] Que Dios de toda eternidad decretó darnos por los méritos de Jesucristo. Sto. Thomas.

[2] El Griego: διὰ τῆς ἐπιφανείας, *por la manifestacion*. El Apóstol señala aqui dos causas de nuestra salvacion, que son la predestinacion ó propósito eterno, que tuvo Dios de usar con nosotros de misericordia, y la gracia justificante; porque asi como Dios quiso nuestra salvacion, quiso tambien el modo con que pudiésemos llegar á lograrla; no precisamente por nuestras obras, sino por la gracia de Jesucristo. Sto Thomas.

[3] MS. *El mio consedijo*. Esto es, la corona de la vida eterna, que me he ganado por mis trabajos, y de la cual el mismo Dios es el depositario. Otros por *depósito* entienden la fe y la sana doctrina, que le habia encomendado. Theophilacto.

[4] Que nos enlaza unos con otros, como miembros de un mismo cuerpo, y á todos con Jesucristo como los miembros á su cabeza.

[5] La doctrina pura del Evangelio.

[6] No imites á los fieles del Asia, que estaban aquí en Roma; los cuales avergonzados por verme así en prisiones, ó temerosos de la persecucion, se me hicieron contrarios y me abandonaron enteramente.

[7] Esta manera de hablar del Apóstol, y lo que añade en el v. 18, parece que demuestra que Onesiphoro habia ya muerto. Su memoria se celebra como de mártir en la Iglesia griega y latina. Habia hecho grandes servicios á S. Pablo, y tambien á la Iglesia de Epheso; y despues dió muestras de su gran valor y caridad, consolándole y asistiéndole en Roma, cuando estaba preso. De este lugar infieren los teólogos, que se debe *orar* por los difuntos. Estio.

[8] No desmayes viéndome padecer, antes cobra buen ánimo, para sufrir del mismo modo; mas no confíes en tus fuerzas, sino en la gracia del Señor. S. Agustin.

[9] Entre ó delante de muchos testigos. Algunos entienden por esto los testimonios que S. Pablo le alegaba de Moysés, y de los profetas en las instrucciones que le dió. Otros lo interpretan de los sermones y exhortaciones que hacia públicamente al pueblo. Sto. Thomas.

[10] A otros obispos y ministros, que sean capaces de instruir á los fieles. Este es un lugar de mucho peso, y un testimonio muy ilustre tocante á las tradiciones eclesiásticas. Tertuliano.

[11] El Griego: κακοπάθησον, del verbo κακοπαθεῖν, *sufrir trabajos*, hacer callo en ellos: lo que se ve en un soldado aguerrido.

[12] Bajo de este principio los antiguos cánones prohiben á los clérigos la negociacion, y el que se metan en negocios temporales, en tutelas, en ejecucion de últimas voluntades, etc., porque como buenos soldados de Jesucristo, en todas sus ocupaciones y pensamientos no han de llevar otro fin que el de agradar á aquel Señor, que los llamó y admitió, para que sirviesen con esfuerzo y fidelidad en su milicia. *Concil. Calcedon.*

[13] El Griego: τῷ στρατολογήσαντι, *que le escogió por su soldado*.

[14] Eran varias las leyes que habia sobre los atletas, por las cuales se juzgaba quién era el vencedor, y quién el vencido. Del mismo modo el ministro de Jesucristo no recibirá el premio de sus trabajos y combates, si no ha peleado segun el órden y las leyes puestas por Jesucristo. El Chrysóst.

[a] Tit. III, 5.—[b] I Timoth. II, 7.—[c] Infra IV, 19.

6 Laborantem agricolam oportet primùm de fructibus percipere.
7 Intellige quæ dico : dabit enim tibi Dominus in omnibus intellectum.
8 Memor esto Dominum Jesum Christum resurrexisse à mortuis ex semine David, secundùm Evangelium meum,
9 In quo laboro usque ad vincula, quasi malè operans : sed verbum Dei non est alligatum.
10 Ideo omnia sustineo propter electos, ut et ipsi salutem consequantur, quæ est in Christo Jesu, cum gloria cœlesti.
11 Fidelis sermo : Nam si commortui sumus, et convivemus :
12 Si sustinebimus, et conregnabimus [a] : si negaverimus, et ille negabit nos :
13 Si non [b] credimus, ille fidelis permanet: negare seipsum non potest.
14 Hæc commone, testificans coram Domino. Noli contendere verbis : ad nihil enim utile est, nisi ad subversionem audientium.
15 Sollicitè cura teipsum probabilem exhibere Deo, operarium inconfusibilem, rectè tractantem verbum veritatis.
16 Profana autem, et vaniloquia devita : multùm enim proficiunt ad impietatem :
17 Et sermo eorum ut cancer serpit : ex quibus est Hymenæus, et Philetus,
18 Qui à veritate exciderunt, dicentes resurrectionem esse jam factam, et subverterunt quorumdam fidem.
19 Sed firmum fundamentum Dei stat, habens signaculum hoc: Cognovit Dominus qui sunt ejus: et discedat ab iniquitate omnis, qui nominat nomen Domini.
20 In magna autem domo non solùm sunt vasa aurea, et argentea, sed et lignea, et fictilia : et quædam quidem in honorem, quædam autem in contumeliam.

6 Conviene que el labrador que trabaja recoja de los frutos el primero [1].
7 Entiende lo que digo [2]: porque el Señor te dará inteligencia en todo.
8 Acuérdate, que el Señor Jesucristo del linaje de David, resucitó de los muertos [3], segun mi Evangelio,
9 En el que trabajo hasta estar en prisiones, como un malhechor: mas la palabra de Dios no está conmigo atada [4].
10 Por tanto lo sufro todo por los escogidos [5], para que ellos alcancen tambien la salud, que es en Jesucristo con la gloria del cielo.
11 Fiel palabra: Pues si somos muertos con él, tambien con él viviremos [6]:
12 Si sufriéremos, reinaremos tambien con él: sí le negáremos [7], él tambien nos negará:
13 Si no creemos, él permanece fiel [8] : no puede negarse á sí mismo.
14 Amonesta estas cosas [9], dando testimonio delante del Señor. Huye de contiendas de palabras [10]: que para nada aprovechan, sino para trastornar á los que las oyen.
15 Cuida mucho de presentarte á Dios digno de aprobacion, operario, que no tiene de qué avergonzarse, que maneja bien [11] la palabra de verdad.
16 Mas evita las pláticas vanas y profanas; porque sirven mucho para la impiedad [12]:
17 Y la plática de ellos cunde como cáncer [13]: de los cuales es Hymeneo, y Phileto [14],
18 Que se han estraviado de la verdad, diciendo que la resurreccion era ya hecha, y pervirtieron [15] la fe de algunos.
19 Pero el fundamento de Dios está firme [16], el cual tiene este sello: El Señor conoce á los que son de él: y apártese de iniquidad todo aquel, que invoca el nombre del Señor.
20 Mas en una casa grande no solo hay vasos de oro y de plata, sino tambien de madera y de barro: y los unos á la verdad son para honor, mas los otros para usos viles [17].

---

[1] Todas estas comparaciones sirven para inculcar á Timotheo esta verdad: que el único negocio de un ministro de Jesucristo es trabajar en la obra de Dios con un celo incansable, y con una exacta fidelidad en seguir sus reglas: sin lo cual es tiempo perdido que espere la recompensa. TERTULIANO.

[2] Con estas tres comparaciones, como si dijera: No necesito decirte mas; porque el Señor te hará conocer, que todas ellas miran al cumplimiento de tu ministerio.

[3] Alienta á Timotheo al trabajo, poniéndole delante la resurreccion de Jesucristo, que fue la recompensa de sus sufrimientos, y el modelo de la resurreccion gloriosa que esperamos, como miembros de su cuerpo. STO. THOMAS.

[4] Esto lo dice, porque estando preso predicaba y escribia cartas á las Iglesias.

[5] Por amor de aquellos escogidos que quiere Dios salvar por medio de mi predicacion. Y tambien para que todos vengan á la fe y á la justicia, y con ella alcancen la gloria que les tiene prometida. ESTIO.

[6] El que muere con Cristo, resucitará con él. Tambien la palabra *morir* puede significar *padecer* y *sufrir* hasta dar la vida por su amor. II *Corinth.* IV, 10, 17. El CHRYSÓSTOMO.

[7] Si por temor de la muerte, ó por amor de las cosas presentes abandonamos la fe y el ministerio que nos ha sido confiado, nos tratará como á siervos infieles en el dia del juicio, y manifestará delante de todo el mundo que no nos conoce.

[8] Nuestra infidelidad no hará que dejen de tener infalible cumplimiento sus promesas, por lo que mira á sus escogidos, porque él es eterno, y su palabra infalible. El CHRYSÓSTOMO.

[9] Como otras tantas verdades incontrastables, citando al Señor por testigo de que son tales.

[10] Disputa de palabras es, cuando no buscas vencer el error con la verdad, sino que tu opinion quede siempre encima de la del otro. S. AGUSTIN. Esta suerte de disputas producen frecuentemente odios implacables, y escandalizan á los que las saben y oyen.

[11] El Griego: ὀρθοτομοῦντα, *que distribuye bien.* Porque sabe separar lo precioso y útil de lo supérfluo y nocivo, y tiene discrecion para hablar de la verdad de una manera correspondiente á la misma, y proporcionada á la capacidad y disposicion de los oyentes. THEODORETO.

[12] Nota aquí la estraña teología de los herejes de aquellos tiempos, llena de fábulas y de cosas hasta entonces no oidas en la Iglesia de Dios: dice, que los artífices de semejantes novedades no descansarán en ellas, sino que cada dia darán nuevas creces á su impiedad, añadiendo errores á errores, y fábulas á fábulas.

[13] El Griego γάγγραινα, *gangrena* Un cáncer, ó una gangrena, aunque empieza por poco, si no se acude á cortarla con tiempo, vicia de tal suerte todo el cuerpo, que se hace incurable, y causa la muerte. Lo mismo sucede con la herejía. STO. THOMAS.

[14] Estos eran dos filósofos, que despues de haberse convertido á la fe, abusando de su razon, creyeron el error de los simonianos, que negaban la resurreccion de los muertos. S. AGUSTIN y S. EPIPHANIO.

[15] El Griego: ἀνατρέπουσι, *trastornan.*

[16] Mas los que Dios ha escogido por suyos, no serán pervertidos, porque están inmobles sobre el sólido fundamento ó piedra firme de Dios, que es Jesucristo. O de otro modo: muchos, es verdad, serán derribados, y perderán la fe; mas en medio de tantas caidas, el decreto eterno é inmutable de Dios permanecerá firme en la persona de los escogidos, á los que conoce y ama de toda eternidad: y ellos por el socorro de su gracia conservarán hasta el fin su amor y el odio del pecado: y estos son, como piedras fundamentales del edificio de la Religion Cristiana. ESTIO.

[17] En la Iglesia de la tierra hay buenos y malos, escogidos y réprobos. *Rom.* IX, 21, 22. Por vasos viles ó de ig-

[a] Matth. X, 33. Marc. VIII, 38.—[b] Roman. III, 3.

21 Si quis ergo emundaverit se ab istis, erit vas in honorem sanctificatum, et utile Domino, ad omne opus bonum paratum.
22 Juvenilia autem desideria fuge: sectare verò justitiam, fidem, spem, charitatem, et pacem cum iis, qui invocant Dominum de corde puro.
23 Stultas [a] autem, et sinè disciplina quæstiones devita: sciens quia generant lites.
24 Servum autem Domini non oportet litigare: sed mansuetum esse ad omnes, docibilem, patientem,
25 Cum modestia corripientem eos, qui resistunt veritati: ne quando Deus det illis pœnitentiam ad cognoscendam veritatem,
26 Et resipiscant à diaboli laqueis, à quo captivi tenentur ad ipsius voluntatem.

21 Si alguno pues se purificare de estas cosas, será un vaso de honor santificado y útil para el servicio del Señor, aparejado para toda obra buena.
22 Huye de deseos juveniles [1]: y sigue la justicia, la fe, la esperanza, la caridad, y la paz con aquellos que invocan al Señor [2] de puro corazon.
23 Desecha cuestiones necias y que no sirven para instruccion: sabiendo que engendran contiendas.
24 Porque al siervo del Señor no le conviene altercar: sino ser manso para con todos, propio para instruir, sufrido,
25 Que corrija [3] con modestia á los que resisten á la verdad: por si en algun dia les da Dios arrepentimiento [4] para conocer la verdad.
26 Y que salgan de los lazos del diablo, en que están cautivos á voluntad de él [5].

Capítulo III.

Carácter de los falsos doctores que anuncia el Apóstol; y previene á Timotheo para que se guarde de ellos. Le encarga el depósito de la fe y el estudio de las Escrituras.

1 Hoc autem scito, quòd in novissimis diebus instabunt tempora periculosa:
2 Erunt homines seipsos amantes, cupidi, elati, superbi, blasphemi, parentibus non obedientes, ingrati, scelesti,
3 Sinè affectioni, sinè pace, criminatores, incontinentes, immites, sinè benignitate,
4 Proditores, protervi, tumidi, et voluptatum amatores magis quàm Dei:
5 Habentes speciem quidem pietatis, virtutem autem ejus abnegantes. Et hos devita:
6 Ex his enim sunt, qui penetrant domos, et captivas ducunt mulierculas oneratas peccatis, quæ ducuntur variis desideriis:
7 Semper discentes, et numquam ad scientiam veritatis pervenientes.
8 Quemadmodum autem Jannes, et Mambres restiterunt Moysi: ita et hi resistunt veritati, homines corrupti mente, reprobi circa fidem,
9 Sed ultra non proficient: insipientia enim eorum manifesta erit omnibus, sicut et illorum fuit.
10 Tu autem assecutus es meam doctrinam, insti-

1 Mas has de saber esto, que en los últimos dias [6] vendrán tiempos peligrosos [7]:
2 Porque habrá hombres amadores de sí mismos, codiciosos, altivos [8], soberbios, blasfemos, desobedientes á sus padres [9], desagradecidos, malvados,
3 Sin aficion [10], sin paz, calumniadores [11], incontinentes, crueles, sin benignidad [12],
4 Traidores, protervos [13], orgullosos, y amadores de placeres mas que de Dios:
5 Teniendo apariencia de piedad, pero negando la virtud de ella [14]. Huye tambien de estos tales:
6 Porque de estos son los que se entran por las casas [15], y llevan cautivas á las mujercillas cargadas de pecados, las cuales son arrastradas de diversas pasiones:
7 Que siempre están aprendiendo [16] y nunca llegan á la ciencia de la verdad [17].
8 Y así como Janes y Mambres [18] resistieron á Moisés: así estos resisten á la verdad, hombres corrompidos de corazon, réprobos acerca de la fe,
9 Mas no irán adelante [19]: porque se hará manifiesta á todos su necedad, como tambien se hizo la de aquellos.
10 Mas tú ya has comprendido mi doctrina, insti-

---

nominia, se entienden principalmente los herejes. Esta doctrina del Apóstol destruye el error de los que pretenden que la Iglesia solamente se compone de buenos y santos ó predestinados. S. Cypriano y S. Agustin.

[1] La vanagloria, la temeridad, la jactancia y otras semejantes, que suelen acompañar á la juventud.

[2] Con los verdaderos hijos de Jesucristo; porque con los herejes y con los falsos cristianos no puede tenerse paz, porque la aborrecen.

[3] Porque la aspereza en las reprensiones solo sirve para irritar mas los ánimos. La palabra griega παιδεύοντα, significa tambien *instruir*.

[4] O tambien, no sea que descuidándote tú, los convierta Dios, etc.

[5] *A voluntad de él:* del diablo, porque es como un tirano que domina en los pecadores, y los arrastra á donde quiere. Otros *á voluntad de Dios:* porque no tiene el demonio mas dominio sobre nosotros, que el que Dios le permite. S. Gregorio Magno.

[6] Por estos últimos dias se entiende todo el tiempo de la ley nueva. I *Corinth*. X, 11. Por esta razon se llama la última hora del dia, en la cual fueron llamados los gentiles á la viña del Señor. Matth. XX, 6.

[7] En que la Iglesia será afligida con persecuciones, herejías y escándalos. El Griego χαλεποί, *difíciles, duros.*

[8] MS. *Yertos.*

[9] Este puede aplicarse tambien á aquellos que sacuden el yugo de la obediencia debida á los superiores.

[10] Sin amor hácia aquellos á quienes naturalmente debian amar.

[11] MS. *Aponedores de pecados á los otros.*

[12] El Griego: ἀφιλάγαθοι, *enemigos del bien.*

[13] El Griego: προπετεῖς, *temerarios, precipitados.*

[14] Esto es, la caridad de Dios y del prójimo; en la que consiste la verdadera piedad. Esta pintura del Apóstol representa vivamente el carácter de los herejes de *todos los siglos*. El Chrysóst. Otros: *teniendo apariencia de religion; pero negando la fuerza de ella.*

[15] Los herejes imitan á su padre el demonio, que asestó sus tiros contra la mujer, como mas flaca y mas fácil de poder ser engañada, y como instrumento mas proporcionado para pervertir al hombre. De la misma manera, por medio de una larga induccion, prueba y demuestra S. Gerónimo, que todas las herejías han sido, ó fundadas, ó fomentadas y derramadas por mujercillas, semejantes á las que describe aquí el Apóstol.

[16] De estos falsos doctores.

[17] Porque son errores los que aprenden, contrarios á la verdad y á la pureza de la fe. Buscan solo novedades, y lo que se acomoda á sus pasiones.

[18] El Griego: καὶ Ἰαμβρῆς, *y Jambres*. Estos son los nombres de dos magos, que opuso Pharaon á Moysés, para contrahacer sus milagros por medio de sus encantos. Estos nombres, que no constan en la Escritura, los pudo saber el Apóstol, ó por revelacion ó por tradicion. Véase lo que notamos en S. Judas v. 14 de su *Epístola*. El Chrysóst. y Eusebio.

[19] Otros: *Mas no serán encimados*. Porque no permitirá Dios que hagan en la Iglesia todo el mal que quieran; porque se descubrirá su impostura como la de los magos de Pharaon, y no se les dará mas crédito. Sto. Thomas.

[a] I Timoth. I, 4. IV, 7. Tit. III, 9.

tutionem, propositum, fidem, longanimitatem, dilectionem, patientiam,

11 Persecutiones, passiones: qualia mihi facta sunt Antiochiæ, Iconii, et Lystris: quales persecutiones sustinui, et ex omnibus eripuit me Dominus.

12 Et omnes, qui piè volunt vivere in Christo Jesu, persecutionem patientur.

13 Mali autem homines, et seductores proficient in pejus: errantes, et in errorem mittentes.

14 Tu verò permane in iis, quæ didicisti, et credita sunt tibi: sciens à quo didiceris.

15 Et quia ab infantia sacras litteras nosti, quæ te possunt instruere ad salutem per fidem, quæ est in Christo Jesu.

16 Omnis [a] scriptura divinitus inspirata utilis est ad docendum, ad arguendum, ad corripiendum, ad erudiendum in justitia:

17 Ut perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonum instructus.

tucion, intento, fe, longanimidad, caridad, paciencia [1],

11 Persecuciones, vejaciones: cuales me fueron hechas en Antiochía [2], Iconio, y en Lystras: cuyas persecuciones he sufrido, y de todas me libró el Señor.

12 Y todos los que quieren vivir píamente en Jesucristo, padecerán [3] persecucion.

13 Mas los hombres malos, é impostores, irán en peor [4]: errando, y metiendo á otros en error.

14 Mas tú persevera en las cosas que has aprendido, y te se han encomendado: sabiendo de quién las aprendiste [5].

15 Y que desde la niñez aprendiste las sagradas letras [6], que te pueden hacer sabio para la salud por la fe, que es en Jesucristo.

16 Toda escritura divinamente inspirada es útil para enseñar, para reprender, para corregir, y para instruir en la justicia [7]:

17 Para que el hombre de Dios sea perfecto, y esté prevenido para toda obra buena.

Capítulo IV.

Le exhorta á que predique sin intermision, para fortificar los espíritus de los fieles contra los errores que habian de nacer. Le dice que está ya cercano el término de su vida, y que le venga á buscar acompañado de Marcos. Concluye con las acostumbradas salutaciones.

1 Testificor coram Deo, et Jesu Christo, qui judicaturus est vivos, et mortuos, per adventum ipsius, et regnum ejus:

2 Prædica verbum, insta opportunè, importunè: argue, obsecra, increpa in omni patientia, et doctrina.

3 Erit enim tempus, cùm sanam doctrinam non sustinebunt, sed ad sua desideria coacervabunt sibi magistros, prurientes auribus:

4 Et à veritate quidem auditum avertent, ad fabulas autem convertentur.

5 Tu verò vigila, in omnibus labora, opus fac Evangelistæ, ministerium tuum imple. Sobrius esto.

6 Ego enim jam delibor, et tempus resolutionis meæ instat.

7 Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi.

1 Protesto delante de Dios, y de Jesucristo, que ha de juzgar vivos y muertos, en su venida, y en su reino [8]:

2 Que prediques la palabra, que instes á tiempo, y fuera de tiempo [9]: reprende, ruega, amonesta con toda paciencia y doctrina.

3 Porque vendrá tiempo, en que no sufrirán la sana doctrina [10], antes amontonarán maestros conforme á sus deseos, teniendo comezon en las orejas [11]:

4 Y apartarán los oidos de la verdad, y los aplicarán á las fábulas [12].

5 Mas tú vela, trabaja en todas las cosas, haz la obra de Evangelista, cumple tu ministerio. Sé sóbrio [13].

6 Porque yo ya estoy á punto de ser sacrificado [14] y cerca está el tiempo de mi muerte [15].

7 Yo he peleado buena batalla, he acabado mi carrera, he guardado la fe [16].

---

1 A las falsas doctrinas y costumbres viciosas de aquellos hombres perversos opone el Apóstol su propio ejemplo, que Timotheo habia imitado fielmente en todas las ocasiones.

2 De Pisidia. Véanse todas en los *Hechos de los Apóstoles*, y particularmente en el *Cap.* XIV.

3 O de los enemigos declarados de la religion, ó de los malos cristianos, ó de las pasiones y concupiscencia que habita en nosotros. S. AGUSTIN. Es como carácter de la verdadera religion, el ser perseguida de los impíos.

4 Lejos de volver sobre sí, y de conocer sus errores, se cegarán y endurecerán cada dia mas en ellos.

5 Sabiendo, que el Apóstol que te ha enseñado esto, no lo ha aprendido de los hombres, sino del mismo Jesucristo. *Galat.* I, 11.

6 La abuela y la madre de Timotheo, siguiendo la costumbre que era comun entre los Hebreos, le habian criado desde sus mas tiernos años en el estudio de las sagradas letras del Viejo Testamento: y estas, dice el Apóstol, que pueden conducir á la eterna felicidad, si se leen bajo la guia de la fe de Jesucristo, sin la cual no se puede tener el verdadero sentido del Viejo Testamento, que tiene por fin y blanco al mismo Jesucristo. El CHRYSÓSTOMO.

7 Y siendo esta una verdad, que no admite la menor duda, ya se ve, cuánta sea la obligacion de los obispos y de los otros eclesiásticos, de no dejar de la mano los Libros Sagrados. En ellos aprenderán cuanto exige su alto ministerio, que es el *enseñar* los dogmas; *reprender*, y rebatir los errores; *corregir* las malas costumbres, é *instruir* en la piedad y la justicia, mostrando el camino de la salud, á los que están encomendados á su solicitud y vigilancia. De este modo conseguirán que sean fieles á Dios en sus respectivas obligaciones. S. AGUSTIN.

8 El Griego: κατὰ τὴν ἐπιφάνειαν, *en su manifestacion, y su reino*, que quiere decir segun frase de las Escrituras, *en la manifestacion de su reino*.

9 En todo tiempo, en todas ocasiones que se presenten.

10 Que se les predique la verdad.

11 *Prurientes auribus* es nominativo, como se ve por el Griego: κνηθόμενοι, THEOPHYLACTO, que esplica *deleitando el oido*. Porque amantes de novedades, irán saltando de maestro en maestro, y buscando quien maneje blandamente sus pasiones, quien las halague y las contente; y lo peor es, que hallarán á cada paso doctores, que les hablen á la medida de sus deseos.

12 A doctrinas falsas, hechas y acomodadas al paladar de cada uno, por ejemplo: que se pueden lícitamente usar los placeres de la vida: que las diversiones mundanas son inocentes: que Dios no es tan severo, ni castiga con tanto rigor los pecados despues de esta vida: que el camino del cielo no es tan estrecho como se pinta, y otras semejantes, tan frecuentes entre los cristianos, como contrarias al Cristianismo.

13 Estas palabras no se hallan en ningun ejemplar griego.

14 De ser ofrecido á Dios en sacrificio. Hace alusion á los de los gentiles, en los cuales se derramaba vino, ó algun otro licor sobre la víctima que debia ser sacrificada. Los Judios hacian estas libaciones despues de haber sacrificado la víctima. El CHRYSÓSTOMO.

15 San Pablo cargado de años, debilitado por los trabajos, y en prisiones, miraba alegre su muerte, como muy cercana. Por estas palabras creyeron muchos de los Padres antiguos, que fue esta la última carta que escribió S. Pablo, y que hablaba con esta certidumbre por la revelacion que tenia de su martirio. S. ATANASIO. Otros: *Desatamiento.*

16 He servido con fidelidad el ministerio en que Dios me ha puesto.

a II Petr. I, 20.

8 In reliquo reposita est mihi corona justitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die justus judex: non solùm autem mihi, sed et iis, qui diligunt adventum ejus. Festina ad me venire citò.

9 Demas enim me reliquit, diligens hoc sæculum, et abiit Thessalonicam:

10 Crescens in Galatiam, Titus in Dalmatiam.

11 Lucas est mecum solus. Marcum assume, et adduc tecum: est enim mihi utilis in ministerium.

12 Tychicum autem misi Ephesum.

13 Penulam, quam reliqui Troade apud Carpum, veniens affer tecum, et libros, maximè autem membranas.

14 Alexander ærarius multa mala mihi ostendit: reddet illi Dominus secundùm opera ejus:

15 Quem et tu devita: valde enim restitit verbis nostris.

16 In prima mea defensione nemo mihi affuit, sed omnes me dereliquerunt: non illis imputetur.

17 Dominus autem mihi astitit, et confortavit me, ut per me prædicatio impleatur, et audiant omnes gentes: et liberatus sum de ore leonis.

18 Liberavit me Dominus ab omni opere malo: et salvum faciet in regnum suum cœleste, cui gloria in sæcula sæculorum. Amen.

19 Saluta Priscam, et Aquilam, et [a] Onesiphori domum.

20 Erastus remansit Corinthi. Trophimum autem reliqui infirmum Mileti.

21 Festina ante hiemem venire. Salutant te Eubulus, et Pudens, et Linus, et Claudia, et fratres omnes.

22 Dominus Jesus Christus cum spiritu tuo. Gratia vobiscum. Amen.

8 Por lo demás me está reservada la corona de la justicia [1], que el Señor justo juez me dará en aquel dia: y no solo á mí, sino tambien á aquellos que aman su venida [2]. Procura venir presto á mí [3].

9 Porque Demas [4] me ha desamparado, amando este siglo, y se ha ido á Thessalónica:

10 Crescente á Galacia [5], Tito á Dalmacia [6].

11 Lucas está solo conmigo. Toma á Marcos [7] y traéle contigo: porque me es del caso para el ministerio.

12 A Tychico envié á Epheso [8].

13 Tráete contigo á la venida el capote [9], que dejé en Troas en casa de Carpo [10], y los libros [11], y mayormente los pergaminos [12].

14 Alejandro el calderero [13] muchos males me hizo: el Señor le pagará segun sus obras [14].

15 Y tú guárdate tambien de él: porque hizo una fuerte resistencia á nuestras palabras.

16 Ninguno me asistió en mi primera defensa [15], mas todos me desampararon: plegue á Dios que no les sea imputado [16].

17 Mas el Señor me asistió, y me confortó, para que fuese cumplida por mí la predicacion [17], y la oyesen todos los gentiles: y fui librado de la boca del Leon [18].

18 Me libró el Señor [19] de toda obra mala: y me preservará para su reino celestial, á él sea la gloria en los siglos de los siglos. Amen.

19 Saluda á Prisca [20] y á Aquilas, y á la casa de Onesíphoro.

20 Erasto se quedó en Corintho. Y á Trophimo le dejé enfermo en Mileto [21].

21 Apresúrate á venir antes del invierno. [22] Te saludan Eubulo [23], y Pudente, Lino [24], y Claudia, y todos los hermanos.

22 El Señor Jesucristo sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amen [25].

---

[1] Así la llama: porque es la recompensa de las obras de justicia, y que se da á los justos por las obras buenas.

[2] Que llenos de fe esperan el último dia con una santa impaciencia.

[3] MS. *Aprisádate de uenir á mi ayna.* O para confiarle muchas instrucciones importantes antes de su muerte, ó para su consuelo.

[4] Este fue uno de los principales discípulos del Apóstol. *Colossens.* IV, 14. *Philem.* 24.

[5] A visitar aquellas Iglesias: es una provincia del Asia Menor, que en otro tiempo se llamó Galo-Grecia. Algunos pretenden, que S. Pablo le envió á las Galias.

[6] Provincia de la Iliria, ó Esclavonia sobre la costa del mar Adriático.

[7] Juan Marcos primo de Bernabé. *Coloss.* IV, 10.

[8] *Coloss.* IV, 7. Sin duda le envió para que cuidase de aquella Iglesia en la ausencia de Timotheo.

[9] MS. *La pennola.* El Griego: φελόνην, que era una especie de capa, ó *sobretodo* para abrigarse del frio, y repararse de las lluvias. Otros quieren que sea *arquilla* ó *cajita*, en que guardaba sus libros y pergaminos. El Chrysóst. Otros lo esplican por *un volúmen hebreo*, ó *rollo de piel*, y alegan para ello la autoridad de S. Gerónimo.

[10] Los Griegos le tienen por uno de los discípulos del Señor, y probablemente el mismo, en cuya casa estando hospedado resucitó al jóven, que cayó de la ventana. *Actor.* XX, 10.

[11] La Sagrada Escritura.

[12] En que notaba las cosas de mayor importancia.

[13] MS. *Me ha deseñado muchos males.* El Griego: χαλκεὺς *faber ærarius*, quita la equivocacion, que podia nacer del nombre *ærarius*, y así no se puede tomar por *præfectus ærarii*, tesorero. *Actor.* XIX, 33, I. *Timoth*, I, 20.

[14] Esta es una simple prediccion: no un deseo, ó imprecacion.

[15] San Pablo durante su prision compareció muchas veces delante de los jueces, á dar cuenta de su doctrina y de su persona. Y tambien delante del emperador Neron, en cuya presencia lo describe el Chrysóstomo. Y se ha de entender de esta audiencia.

[16] Ruego á Dios que los perdone.

[17] Estio cree, que se le apareció Jesucristo, y le confortó para padecer y cumplir el término de la carrera, á que estaba destinado.

[18] De Neron, llamado así por su crueldad. Otros: de grande riesgo.

[19] El Griego: ῥύσεταί, *librará:* lo que parece mas conforme al futuro que se sigue, *salvum faciet.*

[20] O Priscila. *Actor.* XVIII, 18. Aquilas era su marido *Ibid.* 26.

[21] Otros dicen, que se debe escribir *Melita;* esto es, Malta, isla del mar Mediterráneo, á donde una tempestad arrojó á S. Pablo. Y otros que *Mileto*, ciudad no de la Jónia, sino de Creta, por donde pasó el navío en que iba el Apóstol. *Actor.* XXVII, 13. Pero habiendo sido arruinada esta ciudad en tiempo de Augusto, es mas probable que fuese la de Jónia.

[22] Porque de lo contrario la navegacion era peligrosa.

[23] Es nombre griego, que significa *hombre de buen consejo. Pudente*, senador romano, que se cree haber sido el primero que hospedó á S. Pablo en Roma.

[24] *Lino* fue el sucesor de S. Pedro en el pontificado, y en su tiempo aconteció la ruina de Jerusalém. *Claudia* era matrona ilustre de Roma; algunos dicen que era mujer de Pudente. Se cuenta tambien, que S. Pedro convirtió á este ilustre varon; y que en su casa fue consagrada la primera Iglesia en Roma, donde al presente está la de S. Pedro *ad Vincula;* y que últimamente padeció martirio en el imperio de Neron.

[25] En el Griego se añade: *La segunda á Timotheo, fue escrita de Roma: el cual fue el primer obispo, que fue ordenado en Epheso, cuando Pablo fue presentado la segunda vez á César Neron.*

[a] I Timoth. III, 2.

ADVERTENCIA

SOBRE

LA EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A TITO.

San Pablo convirtió á la fe á Tito, que era gentil de origen, y se sirvió de él en varias ocasiones, llevándole por compañero en sus viajes, y en sus tareas apostólicas. Volviendo el santo Apóstol al Oriente de su primer viaje de Roma el año sesenta y tres de Cristo, se detuvo en la isla de Creta, que hoy se llama Candia, en donde predicó el Evangelio: mas como debiese pasar adelante, se vió en la precision de dejar allí una persona llena de virtud, de celo, y de doctrina, que atendiese á arraigar en la fe á los neófitos, y á elegir ministros, que desempeñasen con vigilancia las obligaciones del ministerio eclesiástico; y para esto se valió de Tito, á quien ordenó obispo, y encargó el cuidado de aquella Iglesia. Desde Nicópolis, ciudad de la Tracia en los confines de la Macedonia, segun los padres griegos, ó sea de Nicópolis del Epiro, sobre el golfo de Ambracia, como quiere San Gerónimo, y muchos modernos, le escribió esta carta, en la que le dice, que nombre obispos y sacerdotes por toda aquella region, y que examine con esmero las calidades y prendas, que deben concurrir en los que ordene. Le advierte cómo se debe portar con las personas de todo género de edad y condicion: hace presente á los siervos la obligacion que tienen de obedecer á sus señores, aunque sean infieles: encomienda á todos la sumision y obediencia debida á los príncipes, magistrados y potestades temporales: que sean suaves en su trato, y benéficos con todo el mundo á ejemplo de Jesucristo, que no cesaba de colmar de beneficios á sus mayores enemigos; y que huyan de doctrinas vanas, y se guarden de los herejes. Por último le encarga, que venga á verse con él á Nicópolis, luego que él envie á Creta á Artemas y á Tychico.

Se cree haberse escrito esta carta el año sesenta y cuatro de Jesucristo.

Capítulo I.

Despues de saludar á Tito, le advierte cómo deben ser los presbíteros y obispos que ha de ordenar, y le dice, que sean tales, que puedan resistir en su cara á los herejes, y predicar la sana doctrina.



1 Paulus servus Dei, apostolus autem Jesu Christi secundùm fidem electorum Dei, et agnitionem veritatis, quæ secundùm pietatem est
2 In spem vitæ æternæ, quàm promisit qui non mentitur, Deus, ante tempora sæcularia:
3 Manifestavit autem temporibus suis verbum suum in prædicatione, quæ credita est mihi secundùm præceptum Salvatoris nostri Dei:
4 Tito dilecto filio secundùm communem fidem, gratia, et pax à Deo Padre, et Christo Jesu Salvatore nostro.
5 Hujus rei gratia reliqui te Cretæ, ut ea, quæ desunt, corrigas, et constituas per civitates presbyteros, sicut et ego disposui tibi.
6 Si [a] quis sinè crimine est, unius uxoris vir, filios habens fideles, non in accusatione luxuriæ, aut non subditos.

1 Pablo, siervo de Dios, y apóstol de Jesucristo segun la fe de los escogidos de Dios [1], y el conocimiento de la verdad, que es segun la piedad
2 Para la esperanza de la vida eterna, que aquel Dios, que no puede engañar, prometió antes de los tiempos de los siglos:
3 Y manifestó en sus tiempos su palabra [2] por la predicacion, que me fue confiada segun el precepto de Dios Salvador nuestro:
4 A Tito hijo [3] amado segun la fe, que nos es comun, sea gracia [4], y paz de Dios Padre, y de Jesucristo Salvador nuestro.
5 Yo te dejé en Creta [5], para que arreglases lo que falta, y establecieses presbíteros [6] en las ciudades [7], como yo te lo habia ordenado.
6 El que fuere sin tacha, marido de una mujer, que tenga hijos fieles, y que no puedan ser acusados de disolucion [8], ó que sean desobedientes.

---

[1] Para que los escogidos de Dios crean, y conozcan aquella verdad, que consiste en la piedad y religion, y que encierra en sí la esperanza de la gloria, que de toda eternidad les tiene prometida el Dios, que es la misma verdad para hacerlos del todo felices. S. Gerón.

[2] El Verbo eterno encarnado, su Hijo. I *Timoth.* II, 6, S. Gerónimo.

[3] El Griego: γνησίῳ, *verdadero*, *legítimo*. I *Timoth.* I, 12.

[4] El Griego: ἔλεος, *misericordia.*

[5] Creta, que despues se llamó Candia, célebre isla del Mediterráneo cerca del Archipiélago.

[6] El nombre de presbítero, ó de anciano, se daba entonces igualmente á los sacerdotes y á los obispos. S. Gerónimo. Y aquí se debe entender de obispos respecto á los pueblos mayores, y de sacerdotes respecto á los menores.

[7] El Griego: κατὰ πόλιν, *en cada ciudad.*

[8] La palabra griega ἀσωτίας, no solamente significa *licencia*, *desenvoltura*, sino lujo, y esceso en todas cosas.

[a] I Timoth. III, 2.

7 Oportet enim episcopum sinè crimine esse, sicut Dei dispensatorem: non superbum, non iracundum, non vinolentum, non percussorem, non turpis lucri cupidum:

8 Sed hospitalem, benignum, sobrium, justum, sanctum, continentem,

9 Amplectentem eum, qui secundùm doctrinam est, fidelem sermonem: ut potens sit exhortari in doctrina sana, et eos, qui contradicunt, arguere.

10 Sunt enim multi etiam inobedientes, vaniloqui, et seductores: maximè qui de circumcisione sunt:

11 Quos oportet redargui: qui universas domos subvertunt, docentes quæ non oportet, turpis lucri gratia.

12 Dixit quidam ex illis, proprius ipsorum propheta: Cretenses semper mendaces, malæ bestiæ, ventres pigri.

13 Testimonium hoc verum est. Quam ob causam increpa illos durè, ut sani sint in fide,

14 Non intendentes judaïcis fabulis, et mandatis hominum, aversantium se à veritate.

15 Omnia [a] munda mundis: coinquinatis autem, et infidelibus nihil est mundum: sed inquinatæ sunt eorum et mens, et conscientia.

16 Confitentur se nosse Deum, factis autem negant: cùm sint abominati, et incredibiles, et ad omne opus bonum reprobi.

7 Porque es necesario, que el obispo sea sin crímen, como que es el ecónomo de Dios [1]: no soberbio, ni iracundo, no dado al vino, no violento, no codicioso de torpes ganancias:

8 Sino amigo de hospitalidad, benigno [2], sobrio, justo, santo, continente,

9 Que abrace firme la palabra de fe, que es segun la doctrina [3]: para que pueda exhortar segun sana doctrina, y convencer á los que contradicen.

10 Porque hay aun muchos desobedientes, habladores de vanidades, é impostores: mayormente los que son de la circuncision [4]:

11 A quienes es menester convencer [5]: que trastornan las casas enteras, enseñando lo que no conviene, por torpe ganancia.

12 Dijo uno de entre ellos [6], propio profeta suyo: Que los de Creta siempre son mentirosos, malas bestias [7], vientres perezosos [8].

13 Este testimonio es verdadero. Por tanto repréndelos réciamente, para que sean sanos en la fe,

14 Y que no den oidos á fábulas judáicas [9], ni á mandamientos de hombres, que se apartan de la verdad.

15 Para los limpios todas las cosas son limpias [10]: mas para los impuros é infieles nada hay limpio [11]: antes están contaminados sus ánimos, y su conciencia.

16 Dicen, que conocen á Dios, mas le niegan con los hechos [12]: siendo abominables, y rebeldes, y reprobados para toda obra buena [13].

Capítulo II.

Le advierte cómo se ha de portar con caridad con los de uno y otro sexo, y la obligacion que tiene de dar buen ejemplo á todos. Explica los documentos que nos da la gracia de Dios, y los beneficios que hemos recibido de Jesucristo.

1 Tu autem loquere quæ decent sanam doctrinam:

2 Senes ut sobrii sint, pudici, prudentes, sani in fide, in dilectione, in patientia:

3 Anus similiter in habitu sancto, non criminatrices, non multo vino servientes, bene docentes:

4 Ut prudentiam doceant adolescentulas, ut viros suos ament, filios suos diligant,

5 Prudentes, castas, sobrias, domûs curam habentes, benignas, subditas viris suis, ut non blasphemetur verbum Dei:

1 Mas tú habla lo que conviene á [14] la sana doctrina:

2 Los ancianos, que sean sóbrios, honestos, prudentes, sanos en la fe [15], en la caridad, en la paciencia:

3 Las ancianas asimismo en un porte santo [16], no calumniadoras, no dadas á mucho vino, maestras de lo bueno:

4 Que enseñen prudencia á las mujeres jóvenes, á que amen á sus maridos, y quieran á sus hijos,

5 Que sean prudentes, castas, templadas, que tengan cuidado de la casa [17], benignas, obedientes á sus maridos, para que no sea blasfemada [18] la palabra de Dios:

---

[1] El ministro de Dios en la dispensacion de la divina palabra, y de los sacramentos y misterios.

[2] El Griego; φιλάγαθον, *amante de lo bueno.*

[3] Que no se aparte un punto de los principios de la fe segun la doctrina de la Iglesia, de manera que pueda instruir al pueblo, y hacer frente á los que pretenden oponerse. Y este es el carácter de un doctor segun el Chrysóstomo.

[4] Se notan los Judíos convertidos. Aunque estos habian abrazado la Religion Cristiana, alteraban la pureza de la fe, mezclándola con muchos errores.

[5] El Griego: ἐπιστομίζειν, *tapar la boca. Actor.* xviii, 24.

[6] Epiménides, poeta griego, natural de Creta, á quien miraban, y respetaban como á un profeta.

[7] Hombres semejantes á las bestias feroces, que se alimentan con el mal y daño que hacen.

[8] Glotones, pero sin querer trabajar.

[9] MS. *Fabliellas iudiegas.* Habla de los judaizantes, que enseñaban, que habia algunas viandas impuras en sí mismas, y que hacian impuros á los que las comian. I *Corinth.* viii, 4, 5, 6.

[10] Para los cristianos purificados por la sangre de Jesucristo, y por la fe, no hay vianda alguna, que sea impura, ni por sí misma, ni por alguna prohibicion de la ley, porque esta ya no subsiste. Toda criatura es buena para el que usa de ella segun el espíritu de la fe. Pero por espíritu de penitencia se abstienen los cristianos de algunas, segun el mandato de la Iglesia. Sto. Thomas.

[11] Todo contribuye á amancillar y corromper el corazon, y la conciencia de los judaizantes, por la terquedad con que defienden sus errores. Las cosas, que son mejores, se convierten en malas, para los que usan de ellas con *malas disposiciones.*

[12] Porque destruyen la caridad, la verdad, y la doctrina cristiana.

[13] Esto es, desechados de Dios, como moneda falsa, que no tiene la ley conveniente, y de tal suerte abandonados, que su conversion parece desesperada. S. Gerónimo.

[14] No solo ha de enseñar la buena doctrina segun las máximas del Evangelio, sino que ha de ser con un modo digno de su magestad y decoro. S. Gerónimo.

[15] La sanidad y entereza de la fe consiste en creer, y obrar juntamente con resolucion lo que se cree. S. Gerónimo.

[16] El Griego: ἐν καταστήματι ἱεροπρεπεῖς, esto es, en aquel traje, que corresponde á unas matronas consagradas á Dios en el bautismo. Κατάστημα, y lo mismo *habitus*, no solo denota lo que pertenece al vestido, sino tambien al modo de andar, á las acciones, y á toda la esterior compostura, que pertenece á la *modestia* cristiana. El Chrysóstomo.

[17] El Griego οἰκουρούς, *caseras.* Quiere decir, que moren mucho en casa; y que sean muy cuidadosas de las cosas de casa, y de la familia.

[18] Como lo seria, si favoreciese el desarreglo y orgullo de las mujeres.

[a] Roman. xiv, 20.

6 Juvenes similiter hortare ut sobrii sint.

7 In omnibus teipsum præbe exemplum bonorum operum, in doctrina, in integritate, in gravitate,

8 Verbum sanum, irreprehensibile: ut is, qui ex adverso est, vereatur, nihil habens malum dicere de nobis.

9 Servos [a] dominis suis subditos esse, in omnibus placentes, non contradicentes,

10 Non fraudantes, sed in omnibus fidem bonam ostendentes: ut doctrinam Salvatoris nostri Dei ornent in omnibus.

11 Apparuit enim gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus,

12 Erudiens nos, ut abnegantes impietatem, et sæcularia desideria, sobriè, et justè, et piè vivamus in hoc sæculo,

13 Expectantes beatam spem, et adventum gloriæ magni Dei, et Salvatoris nostri Jesu Christi:

14 Qui dedit semetipsum pro nobis, ut nos redimeret ab omni iniquitate, et mundaret sibi populum acceptabilem, sectatorem bonorum operum.

15 Hæc loquere, et exhortare, et argue cum omni imperio. Nemo te contemnat.

6 Asimismo amonesta á los jóvenes, que sean sobrios [1].

7 Muéstrate á tí mismo en todo por dechado de buenas obras en la doctrina, en la pureza de las costumbres, en la gravedad [2],

8 Palabra sana, irreprensible: para que el que es contrario, se confunda [3], y no tenga que decir mal ninguno de nosotros.

9 Que los siervos sean obedientes á sus señores, dándoles gusto en todo [4], no respondones [5],

10 Que no les defrauden [6], mas muéstrenles en todo buena lealtad: para que adornen en todo la doctrina de Dios [7] nuestro Salvador.

11 Porque se manifestó á todos los hombres la gracia [8] de Dios Salvador nuestro,

12 Enseñándonos, que renunciando á la impiedad, y á los deseos mundanos, vivamos en este siglo sóbria, y justa, y píamente,

13 Aguardando [9] la esperanza bienaventurada, y el advenimiento glorioso del grande Dios [10] y Salvador nuestro Jesucristo:

14 Que se dió á sí mismo por nosotros, para redimirnos de todo pecado, y purificarnos para sí como pueblo agradable [11], seguidor de buenas obras.

15 Predica estas cosas, y exhorta, y reprende con toda autoridad [12]. Nadie te desprecie.

Capitulo III.

Sumision á los príncipes. Efusion de la gracia de Jesucristo. Aplicarse á las buenas obras. Huir de disputas y del trato de los herejes declarados.

1 Admone illos principibus, et potestatibus subditos esse, dicto obedire, ad omne opus bonum paratos esse:

2 Neminem blasphemare, non litigiosos esse, sed modestos, omnem ostendentes mansuetudinem ad omnes homines.

3 Eramus enim aliquando et nos insipientes, increduli, errantes, servientes desideriis, et voluptatibus variis, in malitia et invidia agentes, odibiles, odientes invicem.

4 Cùm autem benignitas, et humanitas apparuit Salvatoris nostri Dei:

5 Non [b] ex operibus justitiæ, quæ fecimus nos, sed secundùm suam misericordiam salvos nos fecit per lavacrum regenerationis, et renovationis Spiritus Sancti,

1 Amonéstales, que estén sujetos á los príncipes, y á las potestades [13], que les obedezcan, que estén prevenidos para toda obra buena:

2 Que no digan mal de nadie, que no sean pendencieros [14], sino modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.

3 Porque nosotros en algun tiempo eramos tambien necios [15], incrédulos [16], descaminados, esclavos de varios afectos, y deleites, viviendo en malicia, y en envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos los unos á los otros.

4 Mas cuando apareció la bondad del Salvador nuestro Dios, y su amor para con los hombres:

5 No por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, mas segun su misericordia nos hizo salvos por el bautismo de regeneracion, y renovacion del Espíritu Santo [17],

---

[1] El Griego: σώφρονος, *sobrio*, significa propiamente el que es moderado en la comida y bebida. Pero muchas veces en la Escritura se toma con mas estension por el *modesto*, y el que guarda el medio en todas las cosas; por el *justo*, por el *prudente*, *honesto y vigilante*, segun las circunstancias.

[2] MS. *En assesegumiento*. I *Timoth*. IV, 12. Los Griegos leen diferentemente: ἐν τῇ διδασκαλίᾳ, ἀδιαφθορίαν, σεμνότητα, ἀφθαρσίαν, muestra *en tu doctrina integridad*, que sea sólida: *gravedad*, que no sea de cosas vanas é inútiles: *incorruptibilidad*, que no esté mezclada de errores.

[3] Judío, gentil ó sectario.

[4] Lo que no se oponga á la ley de Dios.

[5] Este es un defecto muy ordinario en los malos criados, que no dejan de dar respuestas poco agradables á sus amos, ó murmuran en secreto, cuando les mandan alguna cosa, que no es de su gusto.

[6] El verbo griego: νοσφίζομαι, significa *cercenar*, ó *quitar parte de alguna cosa*, ó *sisar*: este era vicio comun en los siervos, que eran esclavos. Pero debe ser muy ajeno de los criados, que son libres y cristianos.

[7] Para que su obediencia, fidelidad y buena conducta adorne, y acredite la Religion Cristiana, que profesan. THEODORETO.

[8] El Griego: ἡ σωτήριος, *saludable*. El Verbo eterno encarnado, que es gracia esencial, y la fuente de todas las gracias.

[9] En esta esperanza pone el Apóstol el principal carácter del hombre cristiano. *Roman*. VIII, 19.

[10] Este es un testimonio muy ilustre de la divinidad de Jesucristo. Así lo reconocen todos los Padres griegos y latinos: por lo cual aquellos intérpretes, que lo entienden de *Dios Padre*, se apartan del comun sentir de los Padres. Todo el contesto prueba, que debe referirse á Jesucristo.

[11] MS. *Recebidero*. La palabra griega: περιούσιον, que S. GERÓNIMO dice no hallarse en otra parte que en las Sagradas Escrituras; y que fue inventada por los LXX unas veces significa *agradable*, y otras *peculiar*, *propio*

[12] Con *todo imperio*, no de suerte que se persuadan, que obras con un poder absoluto, sino como *legado de Dios*, y en su nombre. Tu conducta sea tal, que haciendo todos de tí el mayor aprecio, respeten el ministerio que ejerces, y saquen fruto de tus instrucciones. I *Timoth*. IV, 12.

[13] Repite el Apóstol la necesidad de obedecer á los príncipes y magistrados temporales por causa de algunos Judíos, discípulos de Judas Gaulonita, que eran sediciosos, y perturbaban á mucha parte del pueblo cristiano. S. GERÓN.

[14] MS. *E non seer baragiegos*.

[15] Como si dijera: estos infieles, que tal vez desprecia alguno de vosotros, son lo que en otro tiempo fuimos nosotros. Y así vivamos con ellos, como queríamos en aquel tiempo, que nos mirasen á nosotros. THEODORETO.

[16] El Griego: ἀπειθεῖς, que tambien significa *rebeldes*.

[17] Por el sacramento del *bautismo*, por el que somos reen-

[a] Ephes. VI, 5. Coloss. III, 22. I Petr. II, 18.—[b] II Timoth. I, 9.

6 Quem effudit in nos abundè per Jesum Christum Salvatorem nostrum:

7 Ut justificati gratia ipsius, heredes simus secundùm spem vitæ æternæ.

8 Fidelis sermo est: et de his volo te confirmare: ut curent bonis operibus præesse qui credunt Deo. Hæc sunt bona, et utilia hominibus.

9 Stultas [a] autem quæstiones, et genealogias, et contentiones, et pugnas legis devita: sunt enim inutiles, et vanæ.

10 Hæreticum hominem post unam, et secundam correptionem devita:

11 Sciens quia subversus est, qui ejusmodi est, et delinquit, cùm sit propio judicio condemnatus.

12 Cùm misero ad te Artemam, aut Tychicum, festina ad me venire Nicopolim: ibi enim statui hiemare.

13 Zenam legisperitum, et Apollo sollicitè præmitte, ut nihil illis desit.

14 Discant autem et nostri bonis operibus præesse ad usus necessarios, ut non sint infructuosi.

15 Salutant te qui mecum sunt omnes: saluta eos, qui nos amant in fide. Gratia Dei cum omnibus vobis. Amen.

6 El cual difundió sobre nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador [1]:

7 Para que justificados por su gracia, seamos herederos segun la esperanza de la vida eterna.

8 Palabra fiel: y quiero que esto afirmes [2]: para que procuren aventajarse [3] en buenas obras los que creen en Dios. Estas son cosas buenas, y útiles á los hombres.

9 Mas tú desecha las cuestiones necias, las genealogías, y debates, y disputas sobre la ley: porque son inútiles, y vanas.

10 Huye del hombre hereje, despues de la primera, y segunda correccion [4]:

11 Sabiendo, que el que es tal, está pervertido, y peca siendo condenado por su propio juicio [5].

12 Cuando te enviare á Artemas [6], ó á Tychico, apresúrate á venir á mí á Nicópolis [7], porque he determinado pasar allí el invierno.

13 Envia delante á Zenas doctor de la ley [8], y á Apolo, procurando que nada les falte [9].

14 Y aprendan tambien los nuestros á ser los primeros en buenas obras para las cosas que son menester [10], para que no sean sin fruto.

15 Te saludan todos los que están conmigo: saluda á los que nos aman en la fe [11]. La gracia de Dios sea con todos vosotros. Amen [12].

---

gendrados en Cristo; y por el de la *confirmacion*, en que somos principalmente renovados en el Espíritu Santo. Sto. Thomas.

[1] Por los méritos de Jesucristo nuestro Señor.

[2] Los mas con el Chrysóstomo, y S. Gerónimo, refieren estas palabras á las verdades, que acaba de referir, tocante á la bondad de Dios, á nuestra vocacion gratuita, y á nuestra conversion de corazon. I *Timoth*. I, 15. El testo griego lee: διαβεβαιοῦσθαι, que te arraigues bien. Otros traducen: *Y en esto quiero que arraigues bien á otros*.

[3] El Griego: προΐστασθαι, *sobresalir:* y lo mismo en el v. 14, que los que creen en Dios con firme y segura esperanza, sobresalgan, y sean aventajados en el buen ejemplo, y en la práctica de buenas obras.

[4] Hereje es aquel, que sostiene obstinadamente algun error opuesto á la fe de la Iglesia. Despues que un pastor haya empleado inútilmente sus amonestaciones caritativas, sus instrucciones y reprensiones reiteradas, para reducir á semejante hombre á la verdadera fe; S. Pablo quiere, que se rompa todo trato y comercio con él, y que se dé á entender á los fieles, que huyan de él, como de una peste pública y de un escomulgado. Estio

[5] Debes tenerle por un hombre incorregible, y de corazon corrompido, con quien nada se adelanta por medio de la persuasion. Por su obstinacion en el error pronuncia contra sí mismo el decreto de su condenacion; él se escomulga á sí mismo; y S. Gerónimo dice: *Los herejes pronuncian sentencia contra sí mismos, cuando se separan de la Iglesia por su juicio. Esta separacion es una condenacion, que dicta la propia conciencia.*

[6] Para que cuide de esta Iglesia en su ausencia.

[7] El Chrysóstomo quiere, que sea la de Tracia. S. Gerónimo la de Epiro.

[8] Es verosímil, que despues de su conversion siguió con este título y ejercicio en la Iglesia. La palabra griega: πρόπεμψον significa *acompaña y despide con toda honra*.

[9] De lo que necesitan para su viaje.

[10] En todos los lances en que fuere necesario para la edificacion ó aprovechamiento del prójimo; lo que será ocasion de recoger copioso fruto. Otros comprenden tambien bajo el nombre de buenas obras, el trabajo de manos para ganar lo necesario á la vida sin ser gravosos. Y es conforme á la esposicion del Chrysóst. y de S. Gerónimo.

[11] Con un amor espiritual, fundado en piedad y caridad, como debe ser el de unos cristianos para con otros. San Gerónimo.

[12] En el testo griego se lee: *A Tito, el cual fue el primer obispo ordenado para la Iglesia de los Cretenses, escrita de Nicópolis de Macedonia.*

[a] I Timoth. I, 4. II Timoth. II, 23.

ADVERTENCIA

SOBRE

LA EPISTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A PHILEMON.

Philemon era phrygio de nacion, de la ciudad de Colossas, y hombre de grande virtud, que tenia estrecha amistad con San Pablo, de manera que su casa era como una iglesia. Un esclavo suyo llamado Onésimo, abusando de la bondad de su señor, le robó y se huyó á Roma. Y entrando en cuentas consigo mismo, permitió Dios, que hallase á San Pablo por el año de sesenta y dos en su primera prision. Descubrió su doble delito al santo Apóstol, solicitando vivamente, que interpusiese su amistad y ruegos con su señor, para que le perdonase. El santo Apóstol no solo lo recibió y escuchó favorablemente, sino que catequizándole en la fe, lo convirtió y bautizó; y despues de haberse servido de él algun tiempo, lo remitió á su señor con esta carta, la cual ha sido mirada siempre como la prueba mas brillante de su ardiente caridad; pues valiéndose de todas las razones y medios, que puede dictar la mas profunda erudicion y elocuencia, le pone delante todos los motivos de religion, de amistad, y aun de propio interés, que podian mover é inclinar el corazon de su amigo, para que perdonase á su esclavo. Philemon no solo le perdonó, sino que lo volvió á enviar á Roma, para que continuase sirviendo á San Pablo, como lo habia hecho antes. Y el santo Apóstol se sirvió de él en varias ocasiones; lo hizo ministro de la Iglesia; y últimamente obispo de Beréa en la Macedonia. Los martirologios le celebran como obispo y como mártir, y del mismo modo á Philemon, que padeció por la fe en el imperio de Neron, con su mujer Appia, y con su amigo Aristarchô.

Entre todas las cartas de San Pablo, dice un gravísimo autor [1], á ninguna conviene con mas propiedad, que á esta, el título de carta; ya se atienda á la materia que en ella se trata, que es toda familiar y libre de controversias, de sentencias largás y graves, de discursos difíciles y elevados, que sirven mas bien para formar un tratado, que una carta; ya se miren sus espresiones, que son todas vivas, sencillas, breves, y llenas de sentimientos de amistad, que es el carácter propio y verdadero de una carta.

[1] Sacy en el Prólogo á esta carta.

Capítulo I.

Ruega el Apóstol á Philemon por Onésimo su siervo fugitivo. Y se manifiesta en esta carta de recomendacion la entrañable y ardiente caridad de San Pablo.



aulus vinctus Christi Jesu, et Timotheus frater: Philemoni dilecto, et adjutori nostro,
2 Et Appiæ sorori charissimæ, et Archippo commilitoni nostro, et Ecclesiæ, quæ in domo tua est.
3 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.
4 Gratias ago Deo meo, semper memoriam tui faciens in orationibus meis,
5 Audiens charitatem tuam, et fidem, quam habes in Domino Jesu, et in omnes sanctos:
6 Ut communicatio fidei tuæ evidens fiat in agnitione omnis operis boni, quod est in vobis in Christo Jesu.
7 Gaudium enim magnum habui, et consolationem in charitate tua: quia viscera sanctorum requieverunt per te, frater.

1 Pablo prisionero de Jesucristo, y Timotheo el hermano á Philemon amado., y coadjutor nuestro [1].

2 Y á Appia [2] nuestra muy amada hermana, y á Archippo camarada nuestro [3], y á la Iglesia que está en tu casa.

3 Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

4 Gracias doy á mi Dios, haciendo siempre memoria de tí en mis oraciones.
5 Oyendo tu caridad, y la fe que tienes en el Señor Jesús, y para con todos los santos [4]:
6 Para que la comunicacion de tu fe sea clara [5] por el conocimiento de toda obra buena, que hay en vosotros por Jesucristo.
7 Pues he tenido grande gozo [6], y consuelo en tu caridad, por cuanto las entrañas de los santos [7] han sido recreadas por tí, hermano mio.

---

[1] Que como yo se emplea y trabaja en la propagacion del Evangelio.
[2] Esta segun el parecer del Chrisóst. y otros, fue mujer de Philemon.
[3] Compañero mio en la milicia y gloriosa defensa de Jesu cristo. Archippo era ó uno de los ministros de la Iglesia de Colossas, ó su obispo. S. Gerónimo.
[4] La caridad que ejerces con todos los fieles, y la viva fe que tienes en Jesucristo.
[5] El intérprete lee: ἐναργὴς, *clara manifiesta*. El Chrysóstomo: ἐνεργὴς, *eficaz;* de manera, que para conocer evidentemente, con que sinceridad de corazon has abrazado nuestra comun fe, basta fijar los ojos en las obras buenas, que se practican en tu casa. *Galat.* III, 5. Jacob. II, 22. La *comunicacion de tu fe;* como si dijera, la liberalidad, que nace de la fe. Theophilacto.
[6] Unos leen χαρὰν, *gozo:* otros χάριν, *gracia.*
[7] Viendo, que con tu caridad has sacado de pena y de inquietud los corazones de los pobres fieles, que han hallado en ti su alivio y consuelo. I *Corinth.* XVI, 18.

8 Propter quod multam fiduciam habens in Christo Jesu imperandi tibi quod ad rem pertinet:

9 Propter charitatem magis obsecro, cùm sis talis, ut Paulus senex, nunc autem et vinctus Jesu Christi:

10 Obsecro te pro meo filio, quem genui in vinculis, Onesimo,

11 Qui tibi aliquando inutilis fuit, nunc autem et mihi, et tibi utilis,

12 Quem remisi tibi. Tu autem illum, ut mea viscera, suscipe:

13 Quem ego volueram mecum detinere, ut pro te mihi ministraret in vinculis Evangelii:

14 Sinè consilio autem tuo nihil volui facere, uti ne velut ex necessitate bonum tuum esset, sed voluntarium.

15 Forsitan enim ideo discessit ad horam à te, ut æternum illum reciperes:

16 Jam nom ut servum, sed pro servo charissimum fratrem, maximè mihi: ¿quanto autem magis tibi et in carne, et in Domino?

17 Si ergo habes me socium, suscipe illum sicut me:

18 Si autem aliquid nocuit tibi, aut debet: hoc mihi imputa.

19 Ego Paulus scripsi mea manu: ego reddam, ut non dicam tibi, quòd et te ipsum mihi debes:

20 Ita frater. Ego te fruar in Domino: Refice viscera mea in Domino.

21 Confidens in obedientia tua scripsi tibi: sciens quoniam et super id, quod dico, facies:

22 Simul autem et para mihi hospitium: nam spero per orationes vestras donari me vobis.

23 Salutat te Epaphras concaptivus meus in Christo Jesu,

24 Marcus, Aristarchus, Demas, et Lucas, adjutores mei.

25 Gratia Domini nostri Jesu Christi, cum spiritu vestro. Amen.

8 Por lo cual aunque tenga yo mucha libertad en Jesucristo [1] para mandarte lo que te conviene:

9 Mas antes te ruego por caridad, porque tú eres tal [2], como Pablo, viejo, y aun ahora prisionero de Jesucristo:

10 Te ruego por mi hijo Onésimo, el que yo he engendrado [3] en las prisiones,

11 El que en algun tiempo te fue inútil, mas ahora es útil para tí, y para mí [4],

12 El que te he vuelto á enviar. Y tú recíbelo como á mis entrañas [5]:

13 Yo le habia querido detener conmigo, para que me sirviese por tí en las prisiones del Evangelio [6].

14 Mas sin tu consentimiento no he querido hacer nada, para que tu beneficio no fuese como por necesidad, sino voluntario [7]:

15 Y él quizá no se apartó de tí por algun tiempo [8], sino para que le recobrases para siempre [9]:

16 No ya como siervo, mas en vez de siervo como hermano muy amado [10], mayormente de mí: ¿pues cuánto mas de tí, en la carne, y en el Señor [11]?

17 Por tanto si me tienes por compañero [12], recíbele como á mí:

18 Y si algun daño te hizo [13], ó te debe algo: apúntalo á mi cuenta.

19 Yo Pablo lo escribí de mi puño [14]: yo lo pagaré, por no decirte, que aun á tí mismo te me debes [15]:

20 Sí hermano. Me gozaré yo de tí en el Señor [16]: Recrea mis entrañas en el Señor [17].

21 Yo fiado en tu obediencia te he enviado mi carta: sabiendo, que harás aun mas de cuanto digo.

22 Mas tambien con esto prevenme posada: porque espero por vuestras oraciones, que seré concedido á vosotros [18].

23 Te saluda Epaphras, que está preso conmigo por Jesucristo,

24 Marcos, Aristarcho, Demas, y Lucas, que me ayudan.

25 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amen [19].

---

[1] Valiéndome de la autoridad, que tengo, como apóstol y ministro de Jesucristo. Sto. Thomas.

[2] En atencion á tu virtud y á tu edad avanzada; en lo que te pareces á mí, que soy un pobre viejo, y á mas de esto me veo en prisiones por amor de Jesucristo. El testo griego: τοιοῦτος ὤν, *siendo yo tal;* esto es, apóstol, anciano, y preso por Cristo: tres motivos de enternecer el ánimo de Philemon.

[3] Para Jesucristo, haciéndole cristiano por medio de mis exhortaciones.

[4] Alude al nombre de Onésimo, que significa *útil.* Del mismo modo, *Cnesiphoro* significa *el que lleva provecho:* nombres, que se ponian á los esclavos, por la utilidad y provecho, que daban á sus dueños.

[5] Como á aquel á quien amo entrañablemente.

[6] En la prision, que me he ganado por la predicacion del Evangelio.

[7] Para que todo lo debiese al buen afecto, que me tienes, y no pareciese, que lo hacias por fuerza, y á mas no poder.

[8] Se huyó de ti.

[9] Reconocido, y ya cristiano: y así le recobras, para que esté contiguo ahora, y en la vida eterna. Literalmente: para que tú le tengas hasta la muerte, sin miedo de perderlo, ni de que se vuelva á escapar. Por este lugar de S. Pablo se prueba, que Onésimo pertenecia á Philemon, aun despues del bautismo; y que este no habia quedado privado del derecho, que tenia sobre él.

[10] Porque en este concepto y estimacion le has de tener, en consideracion de que profesa ya la misma religion que tú.

[11] Porque es tuyo, y te pertenece á tí, como señor suyo que eres; y porque por el bautismo se ha hecho tambien hermano tuyo en Jesucristo.

[12] En la gracia de Dios, y en el ministerio de su servicio.

[13] Y si cuando se huyó, te robó alguna cosa, ó dejó pendiente alguna cuenta, yo salgo á pagarlo todo por él.

[14] Yo Pablo, de mi propio puño firmo: *que lo pagaré;* y sírvate esto de resguardo.

[15] Por no decirte, que me eres deudor de tí mismo; ya de ser cristiano, ya de todo lo que eres delante de Dios. No alegaré esta razon, para escusarme de pagar por Onésimo lo que te debe; porque ya te he dicho desde el principio, que lo que hagas en esto, no ha de ser como por *fuerza,* sino con entera voluntad y gusto tuyo. S. Gerónimo.

[16] Concédeme por amor del Señor lo que te pido, que me llenará de consuelo y alegría, dejando en paz y tranquilidad mi espíritu.

[17] Estas palabras se pueden tambien interpretar en este otro sentido: consuela con el perdon al pobre Onésimo, que es mi alma, y mis entrañas en el Señor.

[18] Porque espero, que Dios, oyendo vuestras oraciones, me concederá la gracia de recobrar la libertad, y de poder pasar á verte.

[19] En el Griego: *A Philemon, fue enviada de Roma por Onésimo siervo.*

ADVERTENCIA

SOBRE

LA EPISTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS HEBREOS.

Parece cosa estraña, que entre las cartas del apóstol San Pablo se lea esta escrita á los Hebreos, puesto que el Señor le escogió, para que llevase su nombre á los gentiles, así como destinó á San Pedro, para que predicase á los Judíos. Esta razon, el haber callado su nombre el santo Apóstol, y alguna diferencia de estilo, que se observa entre esta, y entre los otros escritos de San Pablo, inclinaron á algunos de los intérpretes latinos á creer, que no era suya, y á atribuirla unos á San Bernabé, otros á San Lucas, y otros á San Clemente papa. Esta opinion, que ha sido renovada por algunos de los modernos, no se puede sostener sin incurrir en la nota de temeridad. El dominicano Lanceloto la refutó con razones incontrastables, que puede leer el que quiera informarse fundamentalmente de esta controversia. Puede tambien ver las que alega Sacy [1], para probar y convencer, que no pudo ser su autor ni San Bernabé, ni San Lucas, ni San Clemente. Algunos escritores, fundados en la autoridad de San Clemente Alejandrino, de Eusebio de Cesarea [2], de San Gerónimo, y de Theodoreto, pretenden, que fue escrita por San Pablo en hebreo, y que la trasladó al griego San Lucas, que era muy docto en esta lengua: mas no alegan razon que lo convenza: y la principal, que persuade lo contrario es, que ningun escritor eclesiástico, ni los mismos sobre cuya autoridad se fundan, han dicho jamás haber visto en alguna parte el supuesto testo hebreo. Fuera de que en aquel tiempo era muy comun la lengua griega, aun en la misma Palestina; y es de creer, que aunque el Apóstol dirigió principalmente su carta á los Judíos nuevamente convertidos que habitaban en Jerusalém, y en toda la Palestina los que propiamente se comprenden bajo el nombre de Hebreos; pero su celo, y caridad se estendia, y abrazaba tambien á todos los que habia derramados por el Oriente, que llamaban *helenistas* en cuyas provincias se hallaban muchos, que habiéndose criado así, ignoraban enteramente su lengua hebrea ó syriaca, y solo tenian uso de la griega. Esta fue la opinion de Orígenes entre los antiguos, á quien siguen hoy los modernos mas acreditados: véase á Estio, Calmet y Carrieres. Pero es tiempo ya de que pasemos á deshacer los fundamentos principales, en que estriban los que pretenden despojar á San Pablo de la gloria de ser el autor de esta carta.

Dicen primeramente, que habiendo sido escogido para llevar el nombre de Cristo entre los gentiles así como San Pedro lo fue para predicar á los Judíos, no parece verosimil, que escribiese de intento á los Hebreos, usurpándose en cierto modo el derecho, que el cielo habia concedido á San Pedro. Pero de esta razon, con la que se prueba demasiado, se puede igualmente inferir, que esta carta no es ni de San Bernabé, ni de San Lucas, ni de San Clemente, sino de San Pedro, puesto que no fueron, como él, destinados especialmente para predicar á los Judíos. Y si esto no tiene sombra ni apariencia de verdad, ni es argumento, que pueda persuadir haber sido su autor San Pedro, tampoco convence, que dejó de serlo San Pablo. El mismo Príncipe de los apóstoles tuvo una vision, en que le fue mostrado el grande misterio de la vocacion de los gentiles, y fue enviado espresamente por el Señor á bautizar á Cornelio, y á toda su familia, que se componia de solos gentiles [3], dando principio con esto al cumplimiento de este misterio. Y en sus cartas se leen muchos passajes, en que dirige sus discursos á los gentiles, lo que ha dado lugar a algunos de creer, que las escribiese á estos, y no á los Judíos; mas no por eso habrá persona tan temeraria que se atreva á decir, que metió la hoz en la mies del Apóstol de las gentes. Uno y otro apóstol, aunque cada uno tuviese su vocacion particular, estendia su celo y caridad hácia todos, haciéndose todo para todos, con el fin de ganarlos á todos para Jesucristo. Y si esto hacian con todos sin distincion alguna de personas, ¿cuanta pena causaria á San Pablo, el ver á los Judíos que eran sus hermanos, ciegos en sus errores, y obstinados en perpetuar la observancia de su ley y ceremonias? ¿y cómo es creible, que en todas las ocasiones, que se le ofrecieron, dejase de poner todos los medios, para convertirlos y alumbrarlos? Por esto dice, escribiendo á los Romanos [4]: *Que desearía ser anatema, y separado de Jesucristo por sus hermanos, que eran de la misma sangre que él segun la carne.* Y en la misma carta [5] se esplica en estos términos: *Mientras que yo fuere el apóstol de las gentes, trabajaré por hacer ilustre mi ministerio, para ver si puedo despertar alguna emulacion en el espíritu de los Judíos, que están unidos conmigo segun la carne, y salvar por este medio algunos de ellos.* Y en los Hechos de los apóstoles [6] se lee que entre todos los apóstoles fueron escogidos Pablo y Bernabé para llevar las limosnas á los Judíos de Jerusalém, que se habian convertido á la fe. De todo lo cual se convence, que el haber sido destinado San Pablo por apóstol de las gentes, no es prueba de que no pueda ser el autor de la carta á los Hebreos.

La segunda razon que se alega para desposeerle de este glorioso título, es mucho mas fácil de refutar. Dicen, que si hubiera sido su autor, no hubiera dejado de espresar su nombre, como lo hizo en otras, en esta, que se puede mirar como la principal de sus cartas. Pero el que atendiere á la conducta del santo Apóstol, admirará desde luego la sabia y prudente economía, que usó en suprimir su nombre, cuando dirigia sus discursos á los Hebreos. Nadie ignora la constancia y celo, que mostró desde los principios, en mantener la pureza, y sinceridad de la fe. Por otra parte se sabe, que cuando predicaba á los gentiles, uno de los puntos principales en que instruia á sus catecúmenos y neófitos, era, que por el misterio de la cruz habia cesado la obligacion de la ley, y todas sus ceremonias. Los Judíos, que se convertian, no podian fácilmente desprenderse de sus tradiciones y observancias, lo que dió ocasion á muchas disensiones y controversias, como se puede ver en los Hechos, y en el contesto de las cartas de nuestro santo Apóstol. Se añade á todo esto, que viendo el santo su obstinacion, pasó á predicar á los gentiles [7] Por lo cual le aborrecian de muerte, y teniéndole por enemigo declarado de Moysés, y de la ley, no querian ni aun siquiera oir su nombre. Así, previendo que sus razones no serian bien recibidas de los Hebreos, y que no harian en sus corazones todo aquel fruto que deseaba, usando de una sabia prudencia, y de un artificio muy propio de su caridad, suprimió su nombre en esta carta, buscando solamente el persuadirlos y convertirlos con ella. Y de esto mismo se puede tomar otro argumento, para aprobar que no la escribió en hebreo; porque siendo muy versado en este idioma, y por otra parte notándose en él una elevacion y profundidad grande de espíritu, acompañada de una admirable fuerza y vehemencia en el discurso, hubiera dado que sospechar que era suya, malogrando así el fin que se habia propuesto de reducirlos. De todo

[1] Prólogo á esta carta.—[2] Hist. Eccl., Lib. VI.—[3] Actor. X.—[4] Cap. IX, 3.—[5] Cap. XI, 13, 14.—[6] Cap. XI, 30.—[7] Act. XVIII, 6.

lo cual se ve, que el haber callado su nombre, fue obra de su grande caridad y sábia economía; de lo que de ningun modo se puede tomar fundamento para probar, que no haya sido su verdadero autor.

La diferencia de estilo debe movernos mucho menos; porque si la escribió en hebreo, como quieren algunos, debia resultar diferencia de estilos de esta diversidad de lenguas, y mas entre la hebrea y griega, que se diferencian tanto en la colocacion, frase, elegancia y en todo el hábito de ellas. Si la escribió en griego, como queda insinuado, la diversidad de sugetos á quien escribia el santo Apóstol; la calidad de la materia ó argumentos sacados todos del Testamento Antiguo; la mayor viveza de afecto, encendido con la consideracion de escribir á sus hermanos segun la carne; todo esto pudo ocasionar la diferencia de estilo, que se nota entre esta y las demás cartas del Apóstol. Pero los que han entrado mas en el fondo de esta materia, han reconocido aquí muchas espresiones paralelas á las que se hallan en las otras. Su método, sus razonamientos, sus mismas frases, su elevacion y vehemencia convencen mas a las claras, que es obra del santo Apóstol.

Pero dejando á un lado estas y otras muchas razones, y la principal de todas, que es el consentimiento universal de todos los Padres y concilios del Occidente, los cuales desde el siglo IV, no reconocen otro autor de ella, que á San Pablo; el mismo santo lo da en algun modo á entender en el *cap.* X, 34. Allí donde la Vulgata lee: *Nam et victis compassi estis*, se lee en el original: καὶ γὰρ τοῖς δεσμοῖς μοῦ συνεπαθήσατε, *etenim vinculis meis compassi estis:* espresion muy familiar, de que usa en varios lugares de sus escritos, y que no puede convenir á otro, que á él. Todas estas consideraciones obligaron á decir á un célebre escritor [1], que los que niegan que esta carta es de San Pablo, llegan á afirmar, que faltó á San Pablo la asistencia de Jesucristo. Por todo lo cual quede sentado, que sin temeridad no se puede negar, que es San Pablo su verdadero y legítimo autor. Pero lo que no admite la menor duda, es, que todos los fieles de ambas iglesias, Griega y Latina, reconocen esta carta á los Hebreos, como divina y canónica, como lo declaró últimamente el concilio de Trento; pues aunque algunos escritores latinos recelosos de los herejes arrianos, se detuvieron algun tiempo, para examinar mas de espacio el asunto, por fin hácia el siglo V se convinieron los latinos, San Ambrosio, San Agustin, San Hilario y San Gerónimo con los Padres de la iglesia Griega, y la recibieron en el numero de las Santas Escrituras. Véase San Gerónimo *Epist.* CXXIX. *ad Dardan.*

Despues de haber tocado brevemente los fundamentos que hay para esto, nos falta dar una idea general de la materia que en ella se trata. En el sagrado depósito de las Escrituras, que confió Dios á su Iglesia, no ha dejado monumento mas precioso que este, ya se mire la sublimidad del argumento, ya la magestad y fuerza de elocuencia con que se trata. Se habla aquí del sacerdocio, y del sacrificio de Jesucristo, representado por las sombras y figuras del Viejo Testamento: se descubren las razones que hubo para la mudanza del culto carnal de los Judíos en el espiritual de los cristianos; y se quita el velo á Moysés, y se esponen á la luz clara los profundísimos misterios, que se sombreaban en todos aquellos sacrificios, ceremonias y observancias. Escribe pues nuestro santo Apóstol á los Judíos nuevamente convertidos, confirmándolos en la fe, y alentándolos á sufrir los trabajos y persecuciones, que movian contra ellos sus mismos hermanos incrédulos y obstinados. Para esto ensalza la escelencia de Jesucristo sobre los ángeles, por cuyo medio fue dada la ley; y sobre Moysés, que fue el mediador de ella: y la eminente dignidad del sacerdocio y sacrificio de Cristo, sobre el sacerdocio de Aarón, y sobre todos los sacrificios legales. De todo lo cual resulta la superioridad de la nueva alianza, prometida en los profetas y en la misma ley; y la preeminencia de la justicia cristiana, que procede de la fe, en la cual sobresalieron tanto los patriarcas y los justos del Antiguo Testamento. Por último, despues de exhortarlos nuevamente á perseverar firmes en la fe, á sufrir con paciencia los trabajos y aflicciones, á vivir santa é irreprensiblemente, á ser reconocidos á Dios, y á practicar las virtudes de la caridad y de la castidad; concluye su carta, deseándoles todos los bienes con la gracia de Dios, y encomendándose á sus oraciones.

El Chrysóstomo, Theodoreto y otros muchos doctos críticos ponen la data de esta carta al fin de los dos años, que pasó San Pablo prisionero en Roma por la causa de Jesucristo, por el año sesenta y tres de la era cristiana, y nueve del imperio de Neron.

[1] Theophilacto Præf. in hanc Epist.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS HEBREOS.

Capítulo I

Despues de confirmar el Apóstol que Jesucristo, por quien Dios Padre habló á los Hebreos, es verdadero Dios y hombre, demuestra con diversas razones que es mucho mas escelente que los ángeles, por cuyo medio fue dada la ley al pueblo Hebreo.



ultifariam multisque modis olim Deus loquens patribus in prophetis: novissimè
2 Diebus istis locutus est nobis in Filio, quem constituit heredem universorum, per quem fecit et sæcula:
3 Qui [a] cùm sit splendor gloriæ, et figura substantiæ ejus, portansque omnia verbo virtutis suæ, purgationem peccatorum faciens, sedet ad dexteram majestatis in excelsis:
4 Tantò melior angelis effectus, quantò differentius præ illis nomen hereditavit:
5 Cui enim dixit aliquando angelorum: ¿Filius meus es tu, ego hodie genui te? Et rursum: ¿Ego ero illi in Patrem, et ipse erit mihi in Filium?
6 Et cum iterum introducit Primogenitum in orbem terræ, dicit [b]: Et adorent eum omnes angeli Dei.

1 Habiendo hablado[1] Dios muchas veces, y en muchas maneras á los padres en otro tiempo por los profetas: últimamente
2 En estos dias nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero[2] de todo, por quien hizo tambien los siglos[3]:
3 El cual siendo el resplandor de la gloria[4], y la figura de su sustancia[5], y sustentándolo todo con la palabra de su virtud[6], habiendo hecho la purificacion[7] de los pecados, está sentado[8] á la diestra de la Majestad en las alturas:
4 Hecho tanto mas escelente que los ángeles[9], cuanto heredó mas escelente nombre que ellos[10].
5 ¿Porque á quien de los ángeles dijo jamás[11]: Tú eres mi Hijo, yo hoy te he engendrado? Y otra vez: ¿Yo le seré á él padre, y él me será á mí hijo[12]?
6 Y otra vez cuando introduce[13] al Primogénito en la redondez de la tierra, dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios[14].

---

1 Los cuatro primeros versículos de este capítulo, son como un argumento de lo que ha de mostrar en toda la carta. Dios, dice el Apóstol, queriendo instruir al mundo de la admirable economía de la salud de los hombres, en diversos tiempos y diversas maneras, valiéndose del ministerio de sus profetas, les fue revelando la grande obra, que meditaba para la redencion del género humano. Mas en estos últimos dias, no ya por boca de sus profetas, sino por el Profeta de los profetas, por su mismo Hijo, que lo es por naturaleza, por el mismo Jesucristo, nos ha hablado, nos ha descubierto, que era ya llegado el tiempo del cumplimiento de todas las antiguas profecías.

2 Señor y dueño: ***Demándame, y te daré las gentes por tu heredad. Psalmo*** II, 8.

3 El mundo, y todo lo que está sujeto á la sucesion y serie de los tiempos.

4 Como el rayo sirve para manifestar al sol, así Dios Padre, que habita una luz inaccesible, se da á conocer á los hombres por medio de su Hijo, en el que brillan todas las perfecciones del Padre; y así la Iglesia canta del Hijo en el símbolo Niceno: ***Luz de luz***, luz substancial; y por esta razon ***Dios de Dios***, como se dice en el mismo símbolo.

5 Imágen substancial, viva, permanente y perfectísima del Padre, con el que tiene un mismo ser y una misma naturaleza. Sto. Thomas.

6 Que juntamente con el Padre crió todas las cosas, y ahora con su providencia las conserva y gobierna todas. Esta es aquí la significacion propia del verbo *φέρων*, como observa el Chrysóstomo. Tres verdades establece en este lugar el Apóstol. Primera: Que el Hijo de Dios es coeterno con el Padre. Segunda: Que es consubstancial al Padre. Tercera: Que tiene igual poder con el Padre.

7 El Griego: *δι' ἑαυτοῦ*, ***por sí mismo***. Ofreciéndose á sí mismo víctima y sacrificio por los pecados de todo el mundo.

8 El Griego: *ἐκάθισεν ἐν δεξιᾷ τοῦ θρόνου*, ***le hizo sentar á la diestra de su trono***. Goza, por lo que mira á su naturaleza humana, subsistente en la persona del Verbo, una eterna felicidad, y el mas alto grado de gloria, superior al de todas las criaturas, y al de todos los ángeles.

9 La dignidad de Hijo de Dios, que recibió de su Padre por la union de la naturaleza humana en la persona del Verbo, le hace infinitamente superior á los ángeles. Y aunque en el ***Psalmo*** VIII, 8, se dice ***Minuisti eum paulo minus ab angelis;*** esto se entiende por un breve espacio de tiempo, que fue el de su vida mortal, y el de su pasion. Véase el capítulo siguiente.

10 En ángel solo tiene el nombre de siervo ó de ministro. Jesucristo por su encarnacion heredó el de Hijo de Dios; y aunque los ángeles, y aun los hombres son llamados en la Escritura ***hijos de Dios***, Job I, 6. Luc. XX, 36, se entiende, que lo son por gracia y adopcion, y no por naturaleza. Sto. Thomas.

11 ***Psalmo*** II, 7. Estas palabras, segun S. Agustin, y otros Padres, miran á la generacion eterna y permanente del Verbo. ***Actor***. XIII, 33. Y todos los antiguos maestros de los Hebreos las entendian del Mesías. S. Athanasio dice, que ***Filius meus es tu***, se refieren á la divinidad; y ***ego hodie genui te*** á la humanidad. El Chrysóstomo y S. Hilario refieren estas últimas á la resurreccion de Jesucristo; y lo apoyan con lo de S. Pablo, ***Actor***. XIII, que hablando de la resurreccion de Jesucristo dice: ***Resucitando á Jesús, como está escrito en el Psalmo*** II. ***Hijo mio eres tú: Yo hoy te engendré***.

12 II ***Reg***. VII, 14. Salomón, de quien dijo Dios estas palabras, era una figura del Mesías: y al Mesías fueron aplicadas tambien por los ***rabinos***. En este lugar se entiende la generacion temporal.

13 ***Cuando introduce***, ó cuando anuncia por sus profetas, que ha de ser introducido en el mundo, tomando la humana naturaleza.

14 ***Psalmo*** XCVI, 7. Cuando le puso en posesion de todo el mundo; lo cual sucedió cuando se encarnó: porque aunque antes de encarnarse el Hijo de Dios, era Señor de todo el mundo; pero no habia entrado todavía en su herencia, porque no tenia nada que ver con el mundo, el que era todo Espíritu. Así S. Cirilo y S. Gregorio Niseno. Los escolios griegos dicen, que *εἰσαγάγῃ*, ***introdujo***, se pone por *ἐγχειρίσῃ*, esto es, le puso en las manos. Y así, si manda que le adoren los ángeles, se ve, que su grandeza y escelencia es infinitamente mayor, que la de los ángeles. Otros lo esponen de la segunda venida de Jesucristo, que será cuando venga á juzgar el mundo. Y en este sentido es necesario traducir: ***Y cuando segunda vez introduce al Primogénito en el mundo***.

a Sapient. VII, 26. — b Psalm. XCVI, 7.



7 Et ad angelos quidem dicit [a]: Qui facit angelos suos spiritus, et ministros suos flammam ignis.

8 Ad Filium autem: Thronus tuus Deus in sæculum sæculi: virga æquitatis, virga regni tui.

9 Dilexisti justitiam, et odisti iniquitatem: propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo exultationis præ participibus tuis.

10 Et [b]: Tu in principio Domine terram fundasti: et opera manuum tuarum sunt cœli:

11 Ipsi peribunt, tu autem permanebis, et omnes ut vestimentum veterascent:

12 Et velut amictum mutabis eos, et mutabuntur: tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient.

13 ¿Ad quem autem angelorum dixit aliquando: Sede à dextris meis, quoadusque ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum?

14 ¿Nonne omnes sunt administratorii spiritus, in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capient salutis?

7 Asimismo sobre los ángeles dice [1]: El que hace á sus ángeles espíritus, y á sus ministros llama de fuego.

8 Mas al Hijo [2]: Tu trono Dios en el siglo del siglo: vara de equidad, la vara de tu reino.

9 Tú has amado la justicia, y has aborrecido la maldad: por eso te ungió Dios, el Dios tuyo [3], con óleo de alegría sobre tus compañeros.

10 Y: Tú, Señor [4] en el principio fundaste la tierra: y obras de tus manos son los cielos:

11 Ellos perecerán, mas tu permanecerás [5], y todos se envejecerán como vestidura:

12 Y los mudarás [6] como un manto, y serán mudados; mas tú el mismo eres, y tus años no menguarán.

13 ¿Pues á cuál de los ángeles dijo alguna vez: Siéntate á mi derecha, hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus piés [7]?

14 ¿Por ventura no son todos espíritus administradores, enviados para ministerio en favor de aquellos, que han de recibir la heredad de salud?

Capítulo II.

La transgresion de la nueva ley castigada con rigor. Gloria de Jesucristo: recompensa de sus abatimientos: Jesucristo padeciendo vencedor de la muerte y del demonio. Salvador, no de los ángeles, sino de los hombres.

1 Propterea abundantiùs oportet observare nos ea, quæ audivimus, ne fortè pereffluamus.

2 Si enim qui per angelos dictus est sermo, factus est firmus, et omnis prævaricatio, et inobedientia accepit justam mercedis retributionem:

3 ¿Quomodo nos effugiemus, si tantam neglexerimus salutem? quæ cum initium accepisset enarrari per dominum ab eis, qui audierunt, in nos confirmata est,

4 Contestante Deo [c] signis, et portentis, et variis virtutibus, et Spiritûs Sancti distributionibus secundùm suam voluntatem.

5 Non enim angelis subjecit Deus orbem terræ futurum, de quo loquimur.

6 Testatus est autem in quodam loco quis, dicens:

1 Por tanto [8] no es necesario guardar mas cumplidamente las cosas que hemos oido, á fin que no nos olvidemos.

2 Porque si la ley [9] que fue dicha por los ángeles, fue firme [10], y toda prevaricacion, y desobediencia recibió la justa paga que merecia:

3 ¿Cómo la evitaremos nosotros, si despreciamos tan grande salud [11]? la cual habiendo comenzando á ser anunciada por el Señor, fue despues confirmada entre nosotros [12] por aquellos que la oyeron,

4 Confirmándola [13] al mismo tiempo Dios con señales, y con maravillas, y con virtudes diversas, y con dones del Espíritu Santo, que repartió segun su voluntad.

5 Porque no sometió Dios á los ángeles el mundo venidero [14], del que hablamos.

6 Y uno en cierto lugar dió testimonio, diciendo [15]:

---

[1] *Psalmo* CIII, 4. Quire mostrar con esto, que estos espíritus bienaventurados, que se abrasan de amor delante de Dios, no son sino sus embajadores, y los ministros de su voluntad; y por consiguiente se ve la grande diferencia, que hay entre ellos y entre Jesucristo su Hijo, á quien trata como á soberano de ellos

[2] *Psalmo* XLIV, 7. El reino de Cristo es eterno, y no tendrá fin, LUCAS I, 33, porque no es reino de este mundo. JOAN. XVIII, 36. La manera de gobernar á los suyos está llena de equidad, porque no les impone otra ley que la de la caridad.

[3] Aunque en el testo griego se repite ὁ Θεὸς, ὁ Θεὸς; mas los escolios advierten, que el primero se toma por ὦ Θεὲ en vocativo, esto es, oh *Dios Cristo*: tu Dios, es á saber, *tu Padre* te ungió. Alude al nombre de *Cristo*, *ungido*. Esta uncion de alegría mira tambien á la gloria, de que la humanidad de Jesucristo fue revestida despues de su resurreccion, en recompensa de lo que el amor de la justicia, y el odio del pecado le habian hecho padecer: gloria, que escede infinitamente á la que da á los que son sus hermanos, y miembros de su cuerpo.

[4] *Psalmo* CI, 26. Estas palabras son dirigidas al Hijo de Dios, por quien fueron criadas todas las cosas.

[5] El Griego: διαμένεις, *permaneces*: ellos mudarán de forma, y de estado; mas tú permanecerás inmutable.

[6] El Griego: ἑλίξεις, *los envolverás*.

[7] No se les manda sentar como á Cristo, sino servir: luego son inferiores.

[8] Esta es como una conclusion, de lo que ha dicho en el capítulo precedente; por lo cual si la dignidad, y escelencia de Jesucristo es tal, como la hemos demostrado, debemos sin duda aplicarnos con la mayor sumision y obediencia á escuchar las verdades del Evangelio, si no queremos perdernos sin recurso, como se pierde el agua que sale fuera de su canal: ó tambien si no queremos ser como unas vasijas abiertas y rajadas, que dejan que se vaya todo lo que se pone, y echa en ellas. Otros á la letra: *escurramos*.

[9] La ley antigua, publicada en el monte Sinaí por un ángel, que hablaba en nombre de Dios. *Actor*. VII, 53. *Galat*. III, 19.

[10] No pudo ser abrogada antes que se cumpliese toda, hasta la menor de sus partes; y por el contrario fueron castigados con el mayor rigor sus transgresores.

[11] El Evangelio, en que se nos promete un tan grande bien, como es la salud y eterna bienaventuranza.

[12] *Innos*; y en griego: εἰς ἡμᾶς, que puede trasladarse *hasta nosotros*, *hasta nuestros tiempos*; pero S. Pablo en su persona habla de aquellos, que vivian en su tiempo, y que vivirán despues hasta el fin del mundo: como cuando dice: I *Thessal*. IV, 14, hablando de los que se hallarán vivos, cuando venga el juicio final: *Nosotros que vivimos y seremos reservados para su juicio*, *etc*.

[13] Atorizando Dios, y confirmando la verdad de lo que anunciaban.

[14] Así llama á la Iglesia de Jesucristo, con relacion á la Synagoga, que la habia precedido, y que Dios habia instruido y gobernado por el ministerio de los ángeles, pero á la Iglesia la instruye, y la gobierna por su propio Hijo.

[15] DAVID, *Psalmo* VIII, 5, hablando del Hijo de Dios hecho Hombre.

[a] Psalm. CIII, 4.—[b] Psalm. CI, 26.—[c] Marc. XVI, 20.

¿Quid est homo quòd memor es ejus, aut filius hominis quoniam visitas eum?
7 Minuisti eum paulo minùs ab angelis: gloriâ et honore coronasti eum: et constituisti eum super opera manuum tuarum.
8 Omnia a subjecisti sub pedibus ejus: In eo enim quod omnia ei subjecit, nihil dimisit non subjectum ei. Nunc autem necdum videmus omnia subjecta ei.
9 Eum [b] autem, qui modico quàm angeli minoratus est, videmus Jesum propter passionem mortis, gloriâ et honore coronatum: ut gratiâ Dei, pro omnibus gustaret mortem.
10 Decebat enim eum, propter quem omnia, et per quem omnia, qui multos filios in gloriam adduxerat, auctorem salutis eorum per passionem consummare.
11 Qui enim sanctificat, et qui sanctificantur, ex uno omnes. Propter quam causam non confunditur fratres eos vocare, dicens:
12 Nuntiabo [c] nomen tuum fratribus meis: in medio Ecclesiæ laudabo te.
13 Et iterum: Ego ero fidens in eum. Et iterum: Ecce ego, et pueri mei, quos dedit mihi Deus.
14 Quia ergo pueri communicaverunt carni, et sanguini, et ipse similiter participavit eisdem [d]: ut per mortem destrueret eum, qui habebat mortis imperium, id est, diabolum:
15 Et liberaret eos, qui timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti.

¿Qué cosa es el hombre, que así te acuerdas de él, ó el hijo del hombre, que así le visitas [1]?
7 Tú le has hecho [2] un poco menor que los ángeles: le has coronado de gloria y de honra [3]: y lo has constituido sobre las obras de tus manos.
8 Todas las cosas pusiste bajo de sus piés [4]: En esto mismo de haber sometido á él todas la cosas, ninguna dejó que no fuese sometida á él [5]. Mas ahora aun no vemos todas las cosas sometidas á él [6].
9 Mas á aquel Jesús, que por un poco fue hecho menor [7] que los ángeles [8], le vemos por la pasion de la muerte coronado de gloria y de honra: para que por la gracia de Dios [9] gustase la muerte por todos [10].
10 Porque convenia, que aquel por quienes son todas las cosas, y para quien son todas las cosas, habiendo de llevar muchos hijos á la gloria, consumase por la pasion al autor de la salud de ellos [11].
11 Porque el que santifica, y los que son santificados, todos son de uno [12]. Y por esta causa no tuvo rubor de llamarlos hermanos, diciendo:
12 Anunciaré tu nombre á mis hermanos [13]: te alabaré en medio de la Iglesia [14].
13 Y otra vez: Yo confiaré en él [15]. Y en otro lugar [16]: Héme aquí yo, y mis hijos, que Dios me dió.
14 Y por cuanto los hijos tuvieron carne, y sangre comun [17], él tambien participó de las mismas cosas: para destruir por su muerte [18] al que tenia el imperio de la muerte, es á saber, al diablo:
15 Y para librar á aquellos, que por el temor de la muerte estaban en servidumbre toda la vida [19].

---

1 El Profeta admira la bondad de Dios para con el hombre, con quien quiso unirse en la persona del Verbo.

2 El Griego: βραχύ τι, *por un poco de tiempo:* esto se entiende por razon de la pasion y de la muerte; porque los ángeles son inmortales, é impasibles, y Jesucristo era mortal, y pasible, y de hecho murió, y padeció. Mas no por razon de su humana naturaleza; porque los ángeles, dice SAN AGUSTIN, pueden decirse mayores que el hombre en aquel estado, en que por efecto de la culpa original se halla agobiado de un cuerpo corruptible; mas por lo que hace á la naturaleza humana, que tomó Cristo, á la que no tocó la menor sombra de pecado, solo Dios es mayor. Y el motivo por el cual está escrito: *Lo has hecho por algun tanto inferior á los ángeles*, se esplica en la misma Escritura, que dice: *Hecho inferior por la pasion y la muerte.* Luego no es hecho inferior por razon de la humana naturaleza. Del mismo modo lo entienden S. ATHANASIO, el CHRYSÓSTOMO, STO. THOMAS y otros Padres. Otros leen: *Minuisti eum paulo minus à Deo*, porque אלהים *Elohim*, significa Dios, y tambien los ángeles. Es arbitraria esta interpretacion.

3 En su gloriosa resurreccion, y en su ascension á los cielos.

4 A su humanidad santísima.

5 Y por consiguiente le están sujetos tambien los ángeles; que es lo principal que el Apóstol quiere mostrar aquí, para hacer ver, que son inferiores á Jesucristo.

6 Jesucristo no ejerce en toda su estension el imperio que tiene sobre todas las criaturas; y lo suspende por lo que hace á los demonios, y á los impíos, y no lo ejecutará enteramente hasta el último dia del juicio: por lo que esta parte de la profecía no ha tenido aun su entero cumplimiento; mas lo tendrá infaliblemente, y todo, todo le quedará sometido, ejerciendo sobre todo un imperio soberano; puesto que vemos que las otras partes se cumplieron ya todas, habiendo sido coronado de gloria y de honra, etc.

7 MS. *Amenorgado.*

8 Otra esposicion se puede dar á este lugar, que es la que le da S AGUSTIN: *Mas vemos que aquel Jesús, que por la pasion de la muerte fue hecho por algun tiempo inferior á los ángeles, ha sido coronado de gloria y honra.* Los Griegos entienden la cruz por esta gloria y honra; porque no fue tan glorioso ni de tan grande magestad, el que Dios hubiese criado los cielos, la tierra, al hombre, y á los mismos ángeles, como el haberse dignado de dejarse enclavar en una cruz por amor del hombre.

9 Por pura gracia, por pura misericordia; no por nuestros méritos.

10 *Gustase la muerte:* es una espresion hebrea, que quiere decir: sufriese todos los dolores, y amarguras de la muerte. *Rom* VIII, 32. S. FULGENCIO *en la carta tercera al rey Trasimundo*, en vez de χάριτι θεοῦ, *por gracia de Dios*, lee χωρὶς θεοῦ, *sin que Dios padeciese;* y por este lugar prueba, que la divinidad no padeció.

11 Que Dios Padre, que es el fin, y la primera causa de la salud de los hombres, y de todas cosas, condujese á una consumada, y perfecta gloria á Jesucristo, que es la causa próxima, y meritoria de su salud. Τελειῶσαι significa tambien *sacrificar;* de donde los sacrificios se llaman τελεταί: y en este mismo sentido, lo que se lee en el *Cap.* V, 9, de esta misma carta: *Et consummatus, factus est omnibus causa salutis æternæ:* y en el Griego τελειωθεὶς se puede tambien traducir: *Sacrificado*, ú *ofrecido en sacrificio.*

12 Jesucristo, que santifica, y los hombres que son santificados por el mérito de su sacrificio, tienen una misma naturaleza, y un mismo origen. Jesucristo, segun la carne, trae su origen de Adam. Todo este salmo conviene á Jesucristo, y á ningun otro. Lo que confesaban abiertamente los Judíos.

13 A mis discípulos, y en su persona á todos los cristianos. MATHEO XXVIII, 10. JOANN. XX, 17.

14 Que se compone de los fieles.

15 *Psalmo* XVII, 3. Estas palabras á la letra se entienden de David; mas en sentido místico, de Jesucristo; y las usa el Apóstol, para probar, que Jesucristo no solamente tomó nuestra naturaleza, sino tambien nuestras miserias. Por estas palabras en sentido místico testifica Jesucristo, que depende de su Padre, y que tiene necesidad de su socorro, para ser librado de las angustias que padece: que aguarda la recompensa de sus trabajos, y que no está todavía en posesion de su gloria. Y así hace ver, que se halla en un estado de sufrimiento y de miseria, semejante al de los hombres, á los cuales debe santificar. El CHRYSÓSTOMO.

16 ISAIAS VIII, 18. Estos hijos son los cristianos, que engendró espiritualmente, derramando por ellos la sangre sobre la cruz.

17 Son de una misma naturaleza mortal.

18 Para destruir por su muerte el imperio de aquel, que habia introducido la muerte en el mundo por el pecado, y á quien Jesucristo llama el *príncipe de este mundo.* I *Corinth.* XV, 54.

19 Todos los hombres sujetos á una muerte inevitable, eran durante su morada sobre la tierra, como otros tantos reos encerrados en una grande prision, que temblando están

a Matth. XXVIII, 18. I Corinth. XV, 26.—b Philipp. II, 8.—c Psalm. XXI, 23.—d Osee. XIII, 14.

16 Nusquam enim angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehendit.

17 Unde debuit per omnia fratribus similari, ut misericors fieret, et fidelis pontifex ad Deum, ut repropitiaret delicta populi.

18 In eo enim, in quo passus est ipse et tentatus, potens est et eis, qui tentantur, auxiliari.

16 Porque él en ningun lugar tomó á los ángeles [1], mas tomó á la simiente de Abraham.

17 Por lo cual fue necesario que en todo semejase á los hermanos [2] para que fuese delante de Dios [3] un pontífice pio y fiel, para expiar los pecados del pueblo.

18 Porque en cuanto padeció, y fue tentado, es poderoso para ayudar tambien á aquellos que son tentados.

Capítulo III.

Muestra la escelencia de Jesucristo sobre Moysés, y por tanto debe ser obedecido sin contradiccion: y á este fin pone á la vista la pena de los que fueron incrédulos.

1 Unde fratres sancti, vocationis cœlestis participes, considerate Apostolum, et Pontificem confessionis nostræ Jesum:

2 Qui fidelis est ei, qui fecit illum, sicut et [a] Moyses in omni domo ejus.

3 Amplioris enim gloriæ iste præ Moyse dignus est habitus, quantò ampliorem honorem habet domûs, qui fabricavit illam.

4 Omnis namque domus fabricatur ab aliquo: qui autem omnia creavit, Deus est.

5 Et Moyses quidem fidelis erat in tota domo ejus tamquam famulus, in testimonium eorum, quæ dicenda erant:

6 Christus verò tamquam filius in domo sua: quæ domus sumus nos, si fiduciam, et gloriam spei usque ad finem, firmam retineamus.

7 Quapropter sicut dicit Spiritus Sanctus [b]: Hodie si vocem ejus audieritis,

1 Por lo cual, hermanos santos, que sois participantès de la vocacion celestial [4], considerad al Apóstol [5] y Pontífice de nuestra confesion [6], Jesús:

2 El cual es fiel al [7] que le constituyó, así como Moisés lo era en toda su casa [8].

3 Porque este es tenido por digno de mucha mayor gloria [9] que Moisés, cuanto el que edificó la casa tiene mayor honra, que la misma casa [10].

4 Porque toda casa es edificada de alguno: mas el que ha criado todas las cosas, es Dios.

5 Y Moisés á la verdad fue fiel en toda la casa de Dios [11] como un siervo para testificar aquellas cosas, que se habian de denunciar:

6 Mas Cristo como hijo en su casa propia: la cual [12] casa somos nosotros, con tal que tengamos firme la confianza, y la gloria [13] de la esperanza hasta el fin.

7 Por lo cual [14], como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz [15],

---

esperando el momento en que debe ejecutarse el decreto, que condena á cada uno de ellos á la muerte. Jesucristo, expiando nuestros delitos por medio de la muerte, á que quiso sujetarse, nos libertó de la triste esclavitud, á que nos habia reducido la necesidad de morir. La muerte no es para los verdaderos cristianos un castigo de hombres reos y culpados, ni un objeto de horror; sino un sacrificio voluntario, que hacen á Dios, de su vida, y un sueño dulce y apacible, en donde entran con una firme esperanza de que despertarán de él algun dia para ser enteramente glorificados con su cabeza. Y así Tertuliano llamó al cristiano, ***hombre espedito para la muerte.***

[1] En el Griego se lee en presente ἐπιλαμβάνεται, que significa ***tomar á un hombre por la mano para hacerle libre, y sacarlo de esclavitud.*** El sentido es este: en ningun lugar de la Escritura se lee, que se hiciese libertador de los ángeles, sino de los descendientes de Abraham; esto es, de los descendientes espirituales, y sobre todo de los Judíos, á quienes especialmente habia sido enviado. Otros lo esponen de este modo: en ningun lugar de la Escritura se lee, que tomase la naturaleza angélica, sino la humana, y de la descendencia de Abraham, en cumplimiento de las antiguas profecías. *Roman.* IX, 5. *Galat.* III, 16. Jesucristo fue el libertador de todos los hombres, mas S. Pablo habla aquí de los descendientes solamente de Abraham, por cuanto escribe á los Hebreos que descendian de este patriarca, y á este pueblo habian sido hechas las promesas. Ambas esposiciones tienen muchos Padres en su apoyo. Estio.

[2] Fuera del pecado, y la ignorancia.

[3] El oficio propio de un pontífice es reconciliar al pueblo con Dios, y así Jesucristo, como soberano, misericordioso y fiel pontífice, ofreció á su Padre sus ruegos, y el sacrificio de sí mismo en satisfaccion de nuestros pecados, y para poderlo hacer mas fácilmente, se hizo semejante á nosotros, tomó sobre sí nuestras enfermedades, para despues escitar mas su afecto á socorrernos en nuestras tentaciones y tribulaciones, como que las habia padecido, y esperimentado en sí mismo. Pues aun allá dijo el otro: ***Non ignara mali miseris succurrere disco.***

[4] Habiendo mostrado que Jesús es superior á los ángeles, manifiesta ahora su escelencia sobre Moysés y Aarón.

[5] ***Apóstol***, porque el Padre le envió para anunciar el Evangelio á los pobres; Lucas IV, 18, y en esta calidad puso la fe, como fundamento de la Iglesia.

[6] Y el pontífice de la religion que profesamos, haciendo oficio de mediador entre nosotros, y entre su eterno Padre, y ofreciéndose en sacrificio para darnos la gracia por medio de los sacramentos.

[7] Habiendo cumplido en todo la voluntad de su Padre. Joan. 14, 31. Comienza aquí el Apóstol á hacer un cotejo, ó comparacion de Cristo con Moysés, y despues la hará con Aarón, para hacer ver la escelencia, y preferencia que tiene sobre los dos: y por consiguiente la de la Religion Cristiana, que reconoce á Jesucristo por Apóstol, y por Pontífice, sobre la judáica, que tuvo á Moysés y á Aarón por sus primeros apóstoles y pontífices. Sto. Thomas.

[8] Por esta casa entiende el Apóstol el pueblo de los Judíos, que era como la familia de Dios, cuyo gobierno estaba encargado á Moysés. El Chrysóstomo.

[9] El principio de este versículo corresponde al ***considerad*** del primero.

[10] El genitivo ***domûs*** de la Vulgata es un helenismo, y equivale al ablativo ***domo***, que rigen los comparativos de la lengua latina.

[11] Como si dijera: Moysés es solamente una piedra fundamental, ó una parte de esta casa, mas no el arquitecto; porque lo es Dios, que crió todas las cosas, y tambien á Moysés; y por aquí se ve la infinita distancia que hay de Moysés á Cristo. Fuera de que Moysés era un ministro, ó un criado fiel, de quien se valia Dios para comunicar sus órdenes al pueblo; mas Jesucristo, como el Hijo natural, é igual á su Padre, tiene una autoridad soberana sobre su casa ó sobre su Iglesia. Así los santos Padres y teólogos.

[12] El Griego: ***οὗ, de la cual:*** que la componemos, ó á la cual pertenecemos nosotros, como discípulos de Cristo; y no ya la Synagoga, cuya autoridad pasó á la Iglesia, fundada por el mismo Jesucristo.

[13] Con tal que confesemos con constancia á Jesucristo, haciendo alarde, y gloriándonos de la firme esperanza que tenemos en él. ***Gloria de la esperanza***, hebraismo, ***esperanza de la gloria***, ó ***alegre esperanza*** segun el testo griego.

[14] Y así, puesto que Cristo es cabeza, apóstol y pontífice, oid su voz y su doctrina. No le irriteis, so pena de no entrar en su reposo, como aquellos Israelitas no entraron en la tierra prometida.

[15] El dia de la ***Scenopegia***, ó de los Tabernáculos, en el que cantaban los Hebreos este salmo. El Apóstol aplica despues en el v. 13. esta palabra ***hoy*** á todo el tiempo de la vida presente.

[a] Numer. XII, 7.—[b] Psalm. XCIV, 8.

8 Nolite obdurare corda vestra, sicut in exacerbatione secundum diem tentationis in deserto,

9 Ubi tentaverunt me patres vestri: probaverunt, et viderunt opera mea

10 Quadraginta annis: Propter quod infensus fui generationi huic, et dixi: Semper errant corde. Ipsi autem non cognoverunt vias meas,

11 Sicut juravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam.

12 Videte fratres, ne fortè sit in aliquo vestrûm cor malum incredulitatis, discedendi à Deo vivo:

13 Sed adhortamini vosmetipsos per singulos dies, donec Hodie cognominatur, ut non obduretur quis ex vobis fallaciâ peccati.

14 Participes enim Christi effecti sumus: si tamen initium substantiæ ejus usque ad finem firmum retineamus.

15 Dum dicitur: Hodiè si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra quemadmodum in illa exacerbatione.

16 Quidam enim audientes exacerbaverunt: sed non universi qui profecti sunt ex Ægypto per Moysen.

17 ¿Quibus autem infensus est quadraginta annis? ¿Nonne illis, qui peccaverunt, quorum [a] cadavera prostrata sunt in deserto?

18 ¿Quibus autem juravit non introire in requiem ipsius, nisi illis, qui increduli fuerunt?

19 Et videmus, quia non potuerunt introire propter incredulitatem.

8 No querais endurecer vuestros corazones, como en la irritacion [1], en el dia de la tentacion en el desierto,

9 En donde me tentaron vuestros padres: hicieron prueba [2], y vieron mis obras [3]

10 Por espacio de cuarenta años: Por esto me indigné con esta generacion, y dije: Estos siempre yerran de corazon [4]. Y ellos no conocieron mis caminos,

11 Y así les juré en mi ira [5]: No entrarán en mi reposo [6].

12 Guardaos, hermanos, que no haya en alguno de vosotros corazon malo de incredulidad, apartándoos del Dios vivo [7]:

13 Antes amonestaos vosotros mismos los unos á los otros cada dia, entretanto que se nombre Hoy [8], para que no sea endurecido alguno de vosotros por engaño del pecado [9].

14 Por cuanto somos hechos participantes de Cristo [10]: con tal que conservemos firme hasta el fin el principio de la sustancia de él [11].

15 Mientras que se dice [12]: Si su voz oyereis hoy, no querais endurecer vuestros corazones, así como en aquella irritacion.

16 Porque algunos habiéndole oido, le provocaron á saña: aunque no todos [13] los que habian salido de Egypto por Moysés.

17 ¿Y con quienes estuvo indignado cuarenta años? ¿Por ventura no fue con aquellos que pecaron, cuyos cadáveres quedaron tendidos en el desierto [14]?

18 ¿Y á quienes juró que no entrarian en su reposo, sino aquellos que no le creyeron?

19 Y vemos, que no pudieron entrar por causa de su incredulidad [15].

Capítulo IV.

Nos exhorta con el ejemplo de los Judíos en el desierto, á que perseveremos constantes en la confesion de la fe, acudiendo á Jesucristo con la mayor confianza: al mismo tiempo espone cuán grande es la virtud y eficacia de la palabra de Dios.

1 Timeamus ergo ne fortè relicta pollicitatione introëundi in requiem ejus, existimetur aliquis ex vobis deesse;

1 Temamos pues, que alguno de vosotros desechada la promesa de entrar en su reposo [16], no parezca quedar frustrado:

---

[1] En Raphidim, *Exodo* XVII, 7, cuando el pueblo de Dios, viéndose falto de agua, se alborotó y murmuró contra Dios y contra Moysés, y por esta razon Moysés llamó á aquel lugar *tentacion* é *irritacion*. *Tentacion*, porque el pueblo dudó del poder divino: *irritacion*, porque levantó el grito, murmurando contra la conducta de Moysés, que se irritó y llenó de saña. Otros lo aplican á otros sucesos del desierto, como son los que se refieren en los *Númer*. XIV, 2 *y* XX, 13.

[2] Dudando de mi poder.

[3] Las grandes maravillas, que por espacio de cuarenta años hice entre ellos, por las cuales pudieron reconocer mi poder y la verdad de mis promesas.

[4] Estos siempre pecan de malicia, y teniendo la luz delante de sí, no quieren abrir los ojos para ver y conocer mi voluntad, y para dejarse gobernar de mi providencia. STO. THOMAS.

[5] Y así en castigo de su incredulidad y rebeldía les juré por la boca de Moysés, y les hice saber mi resolucion irrevocable. El *si* despues del verbo *juro*, entre los Hebreos es *negacion mas asertiva. En mi indignacion*, quiere decir, en la aversion que tenia de su iniquidad; porque en Dios no cabe cólera ni alguna otra pasion.

[6] Segun el primer sentido del *Psalmo* XCIV, 11, este lugar de reposo es la tierra de Chanaan, en donde Dios debia establecer á su pueblo, y en la que no entraron los rebeldes é incrédulos que murmuraron. El CHRYSÓSTOMO. El Apóstol dará despues á estas palabras un sentido mas sublime.

[7] Que es la vida en sí mismo, y lo es tambien de todas las almas. JOANN. I, 4.

[8] Todo el tiempo de la vida presente.

[9] Para que no os dejeis engañar de los halagos del pecado, y vengais á caer en dureza de corazon.

[10] Como miembros que somos suyos, y bajo de esta consideracion tenemos derecho á su gloria.

[11] La fe viva, que es como un nuevo ser espiritual en Cristo, y nos hace vivir y subsistir espiritualmente. Así en el *Cap*. XI, 1, de esta misma carta se dice, que la fe es ὑπόστασις, esto es, *substantia rerum sperandarum*; y con razon se llama *principio*, por cuanto así como por la infusion del alma comenzamos á vivir y á subsistir en el ser de la naturaleza; de la misma manera comenzamos á vivir espiritualmente, y en el ser de la gracia por la infusion de la fe. El CHRYSÓST.

[12] Los latinos juntan esto con lo que precede *con tal que conservemos firme, etc.*, mientras que se nos dice: *si oyereis hoy, etc.*, esto es, si oyereis siempre, ó mientras vivis. Pero la leccion griega no admite este sentido, porque no tiene *dum* por *quandiu*, sino ἐν τῷ λέγεσθαι, y así dicen que es un hiperbaton, y suplen al fin *timete*, ó *timeamus*, y lo esplican de esta manera: *Mientras entendemos que se nos ha dicho: si oyereis hoy su voz, etc.*, temamos contravenir á este precepto, por no ser envueltos en la misma ruina, en que lo fueron los que provocaron á Dios en el desierto.

[13] Josué y Caleb, que no tuvieron parte en tales murmuraciones, merecieron entrar en la Tierra de Promision.

[14] Porque murieron todos en el desierto, y por su incredulidad y rebeldía quedaron privados de las promesas, que Dios les tenia hechas.

MS. *Cuyos carcabozos ioguiéron en el desierto por ell astrago.*

[15] Lo mismo sucederá con nosotros: quedaremos privados de la entrada del cielo, figurado por la Tierra de Promision, si sordos y desobedientes á las voces de Dios, no perseveramos en una fe viva y animada con obras de caridad. SANTO THOMAS.

[16] Desechados de la gloria del cielo, en que con Dios y en Dios gozaremos una paz y reposo eterno, figurado por la

[a] Numer. XIV, 37.

2 Etenim et nobis nuntiatum est, quemadmodum et illis. Sed non profuit illis sermo auditûs, non admistus fidei ex iis, quæ audierunt.

3 Ingrediemur enim in requiem, qui credidimus: quemadmodum dixit [a]: Sicut juravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam: et quidem operibus ab institutione mundi perfectis.

4 Dixit enim in quodam loco de die septima sic [b]: Et requievit Deus die septima ab omnibus operibus suis.

5 Et in isto rursum: Si introibunt in requiem meam.

6 Quoniam ergo superest introire quosdam in illam, et ii, quibus prioribus annuntiatum est, non introierunt propter incredulitatem:

7 Iterum terminat diem quemdam, Hodie, in David dicendo, post tantum temporis, sicut supra dictum est [c]: Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra.

8 Nam si eis Jesus requiem præstitisset, numquam de alia loqueretur, posthac, die.

9 Itaque relinquitur sabbatismus populo Dei.

10 Qui enim ingressus est in requiem ejus: etiam ipse requievit ab operibus suis, sicut à suis Deus.

11 Festinemus ergo ingredi in illam requiem: ut ne in idipsum quis incidat incredulitatis exemplum.

12 Vivus est enim sermo Dei, et efficax, et penetrabilior omni gladio ancipiti: et pertingens usque ad divisionem animæ ac spiritûs, compagum quoque ac medullarum, et discretor cogitationum et intentionum cordis.

13 Et non [d] est ulla creatura invisibilis in conspec-

2 Porque se nos ha anunciado á nosotros tambien como á ellos. Mas no les aprovechó la palabra que oyeron [1], por no ir acompañada de la fe en las cosas que oyeron [2].

3 Porque entraremos en el reposo [3] los que creímos: de la manera que dijo. Así como juré en mi ira: No entrarán en mi reposo: y en verdad acabadas las obras desde la creacion del mundo [4].

4 Porque en cierto lugar dijo así del dia séptimo, Y reposó Dios en el dia séptimo de todas sus obras.

5 Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo.

6 Pues porque aun resta que algunos entren en él, y que aquellos á quien primero fue anunciado, no entraron por su incredulidad:

7 Determina de nuevo un cierto dia, diciendo por David, tanto tiempo despues. Hoy, como queda dicho arriba: Si oyereis Hoy la voz de él, no querais endurecer vuestros corazones.

8 Porque si Jesús les hubiera dado el reposo, jamás en adelante hubieran hablado de otro dia.

9 Por lo cual [5] queda el sabatismo para el pueblo de Dios.

10 Porque el que ha entrado en su reposo: él tambien ha reposado de sus obras, así como Dios de las suyas [6].

11 Apresurémonos pues [7] á entrar en aquel reposo: para que ninguno caiga en igual ejemplo de incredulidad [8].

12 Porque la palabra de Dios es viva, y eficaz, y mas penetrante que toda espada de dos filos [9]: y que alcanza hasta la division del alma y del espíritu, y aun de las coyunturas y de los túetanos, y que discierne los pensamientos é intenciones del corazon [10].

13 Y no hay ninguna criatura que esté encubierta

---

pacífica posesion de la tierra de Chanaam. La palabra griega ὑστερηκέναι, significa *llegar tarde*, quedarse á la puerta y privado de la entrada; lo que conviene muy bien al sentido de este lugar.

[1] El Griego: ὁ λόγος τῆς ἀκοῆς, *sermo auditionis*.

[2] El Griego: μὴ συγκεκραμένους τῇ πίστει τοις ἀκούσασιν, por no haber imitado la fe de Josué y de Caleb, que oyeron y creyeron en la promesa que les habia hecho. Otros leen συγκεκραμένος, y entonces se refiere á λόγος, *sermo*, que es la leccion de la Vulgata.

[3] Y así nosotros, que con fe viva hemos creido en el Evangelio y en las promesas de Cristo, entraremos en aquel descanso. Porque por lo mismo que aquellos no entraron por no haber creido, se infiere, que deben entrar los que creyeron, y por consiguiente nosotros. Y esto es, lo que concluye aquí el Apóstol de aquellas palabras: *No entrarán en mi reposo.*

[4] Y ciertamente Dios habla del reposo que sucedió al cumplimiento de sus obras en la creacion del mundo. El Apóstol pretende probar en este lugar tres reposos ó descansos por la Escritura. El primero pertenece á Dios; el segundo á los Judios; y el tercero á los verdaderos cristianos. Y así continua: *Porque en cierto lugar habló así la Escritura del dia séptimo: Y reposó Dios en el séptimo dia de todas sus obras.* Lo cual sucedió despues de haber concluido de hacer las obras del mundo, cuando dejó de criar de nuevo, aunque no de gobernarlas. Del segundo reposo, que fue en la posesion de la Palestina: y del tercero figurado por el segundo, añade y dice: Y en este lugar alegado de David se dice otra vez de otro reposo: *No entrarán en mi reposo.* Y por cuanto han de entrar en él algunos, y los Judíos, á quienes primeramente fue prometido el descanso de la tierra santa, no entraron en él por su incredulidad, á escepcion de Josué y de Caleb; por esto señala la Escritura un dia determinado, llamándole por David *Hoy*, y esto tanto tiempo despues del reposo de la Palestina, y diciendo como dejamos dicho: *Si oyereis hoy su voz, no endurezcais vuestros corazones.* Prueba el Apóstol en este lugar, que David por el reposo de la Palestina figuraba otro reposo diferente; por cuanto hablando David largo tiempo despues de la entrada de Josué en la Palestina, nos determina un dia cierto, que no llama séptimo, como el Génesis, sino *hoy*, esto es, el de hoy; y así no lo entiende, ni del primer descanso de Dios, ni del segundo de la tierra de Palestina, sino en cuanto era figura del tercero. Porque si Jesús Nave, ó Josué les hubiera dado un verdadero descanso, no hubiera hablado despues David de otro dia diferente, avisándonos que no endurezcamos nuestros corazones, para no quedar escluidos del verdadero y eterno descanso. El Chrysóst.

[5] Y así puesto que Josué no dió un verdadero descanso, queda al pueblo de Dios otro sabatismo, ó grande sábado, que podemos llamar otro descanso. De cuya voz usa el Apóstol, segun el estilo de los Hebreos, con quienes habla. Y este sabatismo es la vida eterna, en la que los bienaventurados tendrán un perfecto descanso de los trabajos. El error de los Milenarios, que se quiso apoyar en este testo junto con el *Cap.* XI, 2 *del Apocalyp.*, no tiene ya defensor alguno.

[6] Como si dijera: así como Dios cesó el dia séptimo de toda obra esterna, de la misma manera en aquel grande sábado, ó eterno reposo, hechos todos espirituales, descansaremos de toda obra esterna y carnal. Esta es la esposicion de los santos padres.

[7] MS. *Pues aprisademosnos.* Por medio de la fe y de las buenas obras.

[8] Porque ninguno por su incredulidad quede escluido del eterno reposo, como lo fueron los Judíos por la suya de la Tierra de Promision. Sto. Thomas.

[9] MS. *Taiador d' amas partes.*

[10] El Apóstol, para desterrar del corazon de los Hebreos la incredulidad y rebeldía á la palabra de Dios, les hace presente la fuerza y eficacia de esta palabra. El Chrysóst. O mas bien del mismo Dios, entendiendo el *sermo* por el Verbo divino con S. Ambrosio y Sto. Thomas, el cual obra por ella, penetrando hasta lo mas vivo del alma, é hiriendo profundamente el corazon del impío con eternos remordimientos, contra los cuales no hay defensa ni remedio.

[a] Psalm. XCIV, 11.—[b] Genes. II, 2.—[c] Supra. III, 7.—[d] Psal. XXXIII, 16. Eccl. XV, 20.

tu ejus : omnia autem nuda et aperta sunt oculis ejus ad quem nobis sermo.

14 Habentes ergo Pontificem magnum, qui penetravit cœlos, Jesum Filium Dei: teneamus confessionem.

15 Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris: tentatum autem per omnia pro similitudine absque peccato.

16 Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratiæ: ut misericordiam consequamur, et gratiam inveniamus in auxilio opportuno.

en su acatamiento : y todas las cosas están desnudas y descubiertas [1] á los ojos de aquel, de quien hablamos [2].

14 Teniendo pues aquel grande Pontífice, que penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios : conservemos nuestra confesion [3].

15 Porque no tenemos un pontífice, que no pueda compadecerse de nuestras enfermedades: mas tentado en todas cosas á semejanza nuestra, escepto el pecado [4].

16 Pues lleguemos confiadamente al trono de la gracia: á fin de alcanzar misericordia, y de hallar gracia para ser socorridos á tiempo conveniente [5].

Capítulo V.

Describe cuál es el oficio del pontifice, y demuestra que Jesucristo lo fue verdadero, y que es oido siempre que intercede por nosotros. Reprende á los Hebreos por la poca disposicion que tienen de entender estos misterios.

1 Omnis namque pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in iis, quæ sunt ad Deum, ut offerat dona, et sacrificia pro peccatis :

2 Qui condolere possit iis, qui ignorant, et errant quoniam et ipse circumdatus est infirmitate :

3 Et propterea debet, quemadmodum pro populo, ita etiam et pro semetipso offerre pro peccatis.

4 Nec quisquam [a] sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo, tamquam Aaron.

5 Sic et Christus non semetipsum clarificavit ut Pontifex fieret : sed qui locutus est ad eum [b] : Filius meus es tu, ego hodie genui te.

6 Quemadmodum et in alio loco dicit [c]: Tu es Sacerdos in æternum, secundùm ordinem Melchisedech.

7 Qui in diebus carnis suæ preces, supplicationesque ad eum, qui possit illum salvum facere, à morte,

1 Porque todo pontífice [6] tomado de entre los hombres, es puesto á favor de los hombres en aquellas cosas, que tocan á Dios, para que ofrezca dones, y sacrificios por los pecados :

2 El cual se pueda condoler de aquellos, que ignoran y yerran [7] : por cuanto él tambien está cercado de enfermedad :

3 Y por esta causa debe como por el pueblo, así tambien por sí mismo ofrecer por los pecados [8].

4 Y ninguno usurpa para sí esta honra, sino el que es llamado de Dios, como Aarón [9].

5 Así tambien Cristo no se glorificó á sí mismo para hacerse Pontífice: sino aquel que le dijo [10] : Tú eres mi Hijo, yo hoy te he engendrado.

6 Como tambien dice en otro lugar : Tú eres Sacerdote eternamente [11], segun el órden de Melchisedéch.

7 El cual en los dias de su mortalidad [12], ofreciendo con grande clamor, y con lágrimas preces y ruegos [13]

---

[1] El Griego en vez de *aperta*, tiene τετραχηλισμένα, de τραχηλίζειν, que significa *dividir ó abrir á un animal por medio del espizano*, de manera que se descubran todas las entrañas : y usa el Apóstol de esta metáfora, para hacer ver, que todos nuestros pensamientos están patentes á Dios.

[2] Como espone el CHRYSÓST. A quien como á juez de todos los hombres hemos de dar cuenta de todas nuestras obras, quiere decir, al Hijo de Dios. *Actor*. x, 42. II *Corinth*. v, 10. La palabra griega λόγος, significa tambien *razon ó cuenta;* y con esto se esplica mas la Vulgata.

[3] O la fe que hemos profesado, que es el principio de todas nuestras esperanzas. Los pontífices de la ley antigua entraban en el *Sancta sanctorum*, para llevar la sangre de los animales: mas Jesucristo, por medio de su sangre y por su propia virtud penetró hasta lo mas alto de los cielos, como abriéndones y mostrándonos el camino. STO. THOMAS.

[4] Habiéndose sujetado voluntariamente á todas las miserias y aflicciones á que estamos sujetos todos los hombres. *Absque peccato* puede tambien traducirse: *Y esto sin pecado*, sin haber merecido estas aflicciones, por cuanto era inocente y justo.

[5] *In auxilio opportuno;* esto es, cuando lo necesitemos. Puede tambien traducirse: en esta vida, que es el tiempo propio de poder buscar y hallar este socorro; porque pasado que sea este tiempo; si una vez quedamos escluidos del eterno reposo, ya no tendremos oportunidad de poder hallarlo, ni de solicitar socorros para ello. Por *trono de la gracia*, entienden muchos el tribunal de la penitencia.

[6] El Apóstol, despues de haber hecho ver que Jesucristo es superior á los ángeles y á Moysés, le hace ahora superior á Aarón, y hace cotejo de los pontífices de los dos Testamentos, de su tabernáculo, de su santuario, del Testamento de que son ministros, de sus sacrificios, y de los efectos de estos sacrificios. Comienza á describir los oficios del antiguo pontífice; y pasa despues á hacer la aplicacion de Jesucristo. El pontífice, dice el santo Apóstol, era hombre, y tomado entre los hombres semejantes á él, para que ofreciese á Dios por la salud comun de los hombres, y remision de sus pecados. El CHRYSÓST.

[7] La raiz de los pecados de todos los hombres es la ignorancia y el error; porque hablando con todo rigor, no hay malicia tan pura y desnuda, que no proceda de alguna enfermedad: y así la pasion, que ofusca la razon al pecador, no le deja conocer, ni el bien de que se priva, ni las miserias en que se envuelve, ni la magestad de aquel á quien ofende, ni su ingratitud á la infinita bondad de un Dios tan misericordioso. STO. THOMAS.

[8] Se le ordenaba, que por sus pecados ofreciese un becerro, y por los del pueblo un macho de cabrío. *Lev*. IX, 3.

[9] El verdadero pontífice no se ha de introducir en el ministerio por violencia, por soborno, ó por otros medios ilítos; sino que ha de ser llamado á él por Dios, como sucedió con Aarón, cuya vocacion fue confirmada con un público y solemne milagro. *Númer*. XVII, 6. Todo lo contrario hacian, los que alcanzaban el pontificado de Aarón en tiempo de S. Pablo.

[10] El Apóstol mira el sacerdocio de Cristo consiguiente á su divina generacion. Es Hijo de Dios, y por eso es Pontífice eterno, segun derecho de naturaleza, como lo demuestra la voz del Padre. THEOPHILACTO.

[11] Cuyo sacerdocio no tendrá fin; y será de un órden muy superior al sacerdocio levítico, figurado en la persona, y en el sacerdocio de Melchisedéch, como lo hará ver despues el Apóstol al principio del *Cap*. VII, manifestando, que por naturaleza fue rey y pontífice.

[12] Durante el tiempo de su vida mortal.

[13] Esto se entiende principalmente de los ruegos, que Jesucristo hizo en el huerto, y en especial sobre la cruz, pidiendo gracia para sus enemigos, encomendando su alma á Dios, y suplicándole, que no le abandonase. Esta última súplica, por la cual pedia su resurreccion, fue hecha con un grande clamor, y tambien con lágrimas, segun S. Pablo. El CHRYSÓSTOMO y THEOPHILACTO.


[a] Exod. XXVIII, 1. II Paralip. XXVI, 18.—[b] Psalm. II, 7.—[c] Psalm. CIX, 4.

cum clamore valido, et lacrymis offerens, exauditus est pro sua reverentia.
8 Et quidem cùm esset Filius Dei, didicit ex iis, quæ passus est, obedientiam:
9 Et consummatus, factus est omnibus obtemperantibus sibi, causa salutis æternæ,
10 Appellatus à Deo Pontifex juxta ordinem Melchisedech.
11 De quo nobis grandis sermo, et ininterpretabilis ad dicendum: quoniam imbecilles facti estis ad audiendum.
12 Etenim cùm deberetis magistri esse propter tempus: rursum indigetis ut vos doceamini quæ sint elementa exordii sermonum Dei: et facti estis quibus lacte opus sit, non solido cibo.
13 Omnis enim, qui lactis est particeps, expers est sermonis justitiæ: parvulus enim est.
14 Perfectorum autem est solidus cibus: eorum, qui pro consuetudine exercitatos habent sensus ad discretionem boni ac mali.

á aquel, que le podia salvar de muerte, fue oido por su reverencia[1].
8 Y á la verdad siendo Hijo de Dios, aprendió[2] la obediencia por las cosas que padeció[3]:
9 Y consumado,[4] fue hecho autor de salud eterna para todos los que le obedecen[5],
10 Llamado por Dios Pontífice segun el órden de Melchisedéch[6].
11 Del cual tenemos muchas cosas que decir[7], y difíciles de declarar: porque sois flacos para oír[8].
12 Pues debiendo ser ya maestros por el tiempo[9]: teneis aun necesidad de que os enseñen cuales son los elementos del principio de las palabras de Dios[10]: y os habeis vuelto tales, que habeis menester leche, y no manjar sólido[11].
13 Porque cualquiera que usa de leche, es incapaz de la palabra de justicia[12]: porque es niño.
14 Mas el manjar sólido es de los perfectos[13] de aquellos, que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados[14], para discernir el bien y el mal.

Capítulo VI.

Les hace presente cuán temible es la caida despues del bautismo; pues por ella se crucifica de nuevo á Jesucristo, y se le llena de oprobios. Los exhorta á huir de la pereza, y á que se apoyen sobre la inmovilidad de la palabra de Dios: y añade que la esperanza es el áncora del alma.

1 Quapropter intermittentes inchoationis Christi sermonem, ad perfectiora feramur, non rursum jacientes fundamentum pœnitentiæ ab operibus mortuis, et fidei ad Deum:
2 Baptismatum doctrinæ, impositionis quoque manuum, ac resurrectionis mortuorum, et judicii æterni.
3 Et hoc faciemus, si quidem permiserit Deus.
4 Impossibile [a] est enim eos, qui semel sunt illu-

1 Por lo cual dejando ya los rudimentos de los que empiezan á creer en Cristo[15], pasemos á cosas mas perfectas[16], no echando de nuevo el fundamento de penitencia de las obras muertas[17], y de la fe en Dios[18]:
2 De la doctrina de los bautismos[19], y de la imposicion de las manos[20], y de la resurreccion de los muertos, y del juicio eterno[21].
3 Y esto haremos[22], si Dios lo permitiere.
4 Porque los que una vez fueron iluminados[23], y

---

[1] Por su *reverencia*, segun el sumo respeto, que tenia al Padre. El Chrysóst. O como convenia á su dignidad.
[2] Jesucristo supo por esperiencia hasta donde llegaba la obediencia, á que voluntariamente se habia sometido aceptando el oficio de Mediador; y tambien lo que costaba á la naturaleza una tal obediencia. Y para darnos en su persona un modelo visible de la fidelidad, que debemos guardar en las pruebas, que Dios se sirva hacer de nosotros, y al mismo tiempo un ejemplo vivo, y lleno de consuelo de la sensibilidad, que le causan nuestros males; quiso esperimentarlos todos en sí mismo. Sto. Thomas.
[3] Habiendo consumado su sacrificio por la muerte, y entrado por su resurreccion en el colmo de la gloria.
[4] El Griego: τελειωθεὶς, *consumado*, *sacrificado*. *Supr.* II, 10. Segun el mismo Señor esclamó en la cruz: *Consummatum est.*
[5] Los que creen en él y guardan su ley, que es la regla infalible.
[6] Destinado *ab æterno;* pero llamado y proclamado, cuando concluida la obra de nuestra redencion penetró el santuario de los cielos, y tomó asiento á la diestra del Padre.
[7] MS. *De la qual cosa es á nos grand palaura, é fonda para decir.*
[8] Teneis duras las orejas, y no os aplicais á oir con gusto cosas tan elevadas, y tan superiores á vuestros sentidos. S. Gerónimo.
[9] Los Hebreos fueron los primeros á quienes fue anunciado el Evangelio. Fuera de eso tenian el socorro de las Escrituras: y por esta razon habla así de ellos el Apóstol. Sto. Thomas.
[10] El Griego: τῶν λογίων, *de los oráculos*.
[11] Repite lo mismo, usando de otra comparacion. II *Corinthio* III, 1, 3. I *Petr.* I, 2.
[12] De lo que hay mas sublime en la doctrina del Evangelio; cuyo fin principal es conducirle á la verdadera justicia.
[13] Las verdades profundas y sublimes de la religion, de las cuales va á hablar en los capítulos siguientes. Estas, dice, son proporcionadas solamente para aquellos, que saben discernir la buena doctrina de la falsa, y las máximas sólidas de las que no lo son. No entiende aquí el Apóstol, que en la doctrina de la fe se deban proponer, y enseñar diferentes verdades á los pequeños é ignorantes, que á los perfectos y doctos. Unas mismas verdades deben proponerse, y enseñarse á todos; pero proporcionándolas á la capacidad y talento de cada uno. S. Agustin.
[14] MS. *An los sesos usados para departir bien é mal.*
[15] Por el conocimiento de las primeras verdades, y máximas fundamentales de la religion, que se enseñan á *los* que empiezan á creer en Jesucristo, cuales son los neófitos y los catecúmenos.
[16] El Griego: ἐπὶ τὴν τελειότητα, *á la perfeccion; esto es,* al conocimiento de las verdades, y misterios mas sublimes. I *Corinth.* III, 9. *Ephes.* IV, 13. *Philipp.* III, 15.
[17] Sin detenernos á hablar de la penitencia de los pecados que se hace antes de recibir el bautismo: ó tambien de la penitencia de aquellos pecados, que despues *del bautismo* causan la muerte á nuestra alma; ó *del sacramento* de la penitencia. El Crysóstomo.
[18] Porque el primer paso para llegar á Dios, es creer en él segun el Apóstol.
[19] Bautismos en plural, por razon de las tres inmersiones, que se hacian en el bautismo, ó de los dos bautismos de Jesucristo, y de S. Juan: cuya diferencia, y diversos efectos se esplicaban á los catecúmenos.
[20] Del sacramento de la confirmacion, que se conferia con esta ceremonia.
[21] Del juicio, que decidirá de la suerte eterna de cada uno de nosotros.
[22] De todas estas cosas dice el Apóstol, no es necesario, que os hable de nuevo, puesto que habeis sido instruidos suficientemente de todo ello en las públicas instrucciones, que recibisteis antes de ser admitidos á la Iglesia de Jesucristo: por lo cual con el socorro de Dios me propongo hablaros de otras verdades mas sublimes, para que instruidos en ellas, os acerqueis mas y mas, y busqueis á vuestro Dios, para nunca mas perderle.
[23] Bautizados; porque el bautismo se llamaba entonces *Iluminacion.*

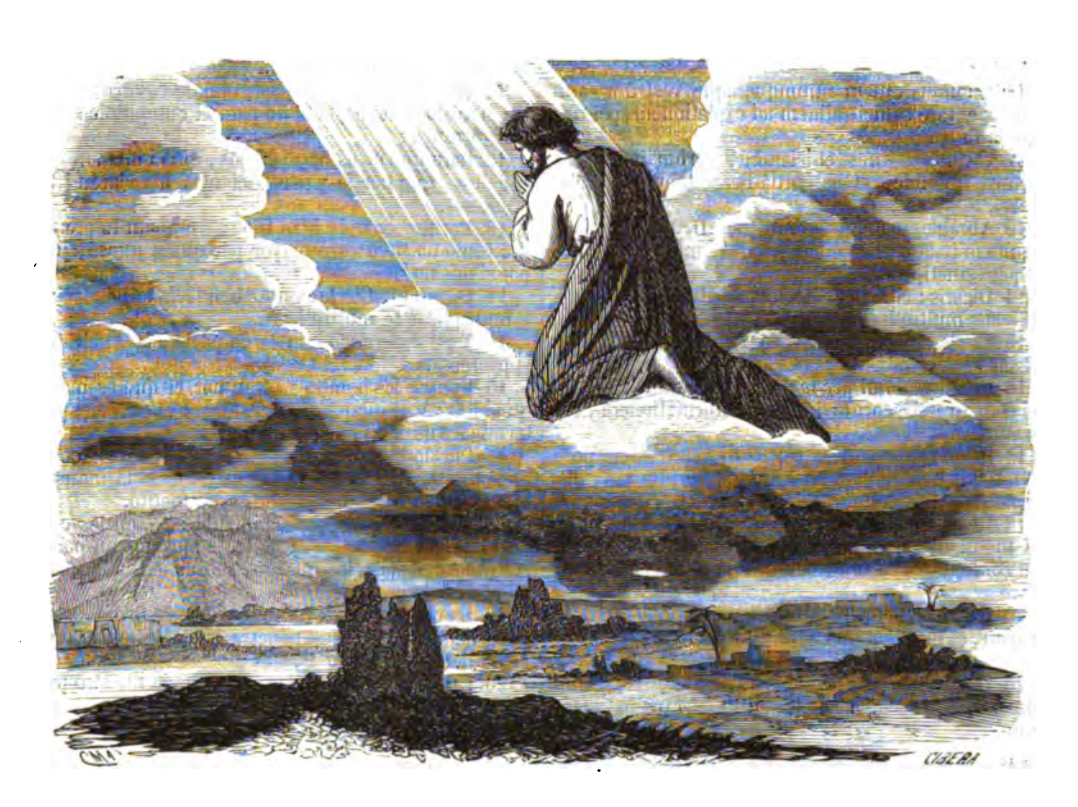
[a] Matth. XII, 45. II Petr. II, 20. Infra X, 26.

minati, gustaverunt etiam donum cœleste, et participes facti sunt Spiritus Sancti,

5 Gustaverunt nihilominus bonum Dei verbum, virtutesque sæculi venturi,

gustaron el don del cielo [1], y fueron hechos participantes del Espíritu Santo [2],

5 Gustaron igualmente la buena palabra de Dios [3], y las virtudes del siglo venidero [4],



POR FE FUE TRASLADADO HENOCH.

6 Et prolapsi sunt; rursus renovari ad pœnitentiam, rursum crucifigentes sibimetipsis Filium Dei, et ostentui habentes.

6 Si despues [5] de esto han caido: es imposible sean otra vez renovados á penitencia [6], pues crucifican de nuevo al Hijo de Dios en sí mismos, y lo esponen al escarnio.

---

[1] O la remision de los pecados, que consiguieron por el bautismo, ó la Eucaristía, que se daba á los recien bautizados.

[2] De sus dones milagrosos y gratuitos, que eran comunes en estos primeros tiempos de la Iglesia.

[3] El Griego: dice: καλὸν *pulchrè*, *bene*, donde la Vulgata dice *nihilominus*, y no hay *bonum*. Las promesas de gracia, y de gloria, que Dios hace, y cumple en el Nuevo Testamento.

[4] Las prerogativas, y los bienes de la vida venidera, que no tendrá fin.

[5] En apostasía, y otros pecados gravísimos. Estio.

[6] No quiere decir aquí el Apóstol, que su conversion fuese *imposible* absolutamente, puesto que para Dios todo es posible; sino atendido el órden, que Dios acostumbra seguir en la conversion de los pecadores. Para la conversion de estos tales, es necesario un milagro de su providencia, misericordia y omnipotencia, que no obra Dios sino rara vez, y sin el que no es posible que se conviertan. Y así *imposible* quiere decir *difícil*. S. Gregorio Nazianz. Muchos Padres entienden estas palabras de la reiteracion del bautismo; y así observa S. Agustin, que no dice el Apóstol, que es imposible la penitencia á los que cayeron despues del bautismo; sino que es imposible aquella renovacion, que es el efecto del bautismo, y por el que se perdona toda la culpa y la pena, por cuanto el bautismo no se puede recibir mas de una vez. El bautismo es figura de la muerte de Cristo, de quien recibe toda su virtud; y como Cristo murió por nuestros pecados una sola vez, I *Petr.* III, 18, así el bautismo es uno solo. S. Ambrosio. Y los que habiéndolo recibido vuelven al pecado, y ponen neciamente su esperanza en un nuevo bautismo; pretenden, que Jesucristo sea entregado nuevamente á la muerte, á la cruz, á las ignominias: y de este modo le crucifican, y le insultan de nuevo en su corazon, en sí mismos, ó cuanto está en ellos. Es comun entre los santos padres esta esplicacion. S. Agustin, S. Ambrosio y el Chrysóstomo.

7 Terra enim sæpe venientem super se bibens imbrem, et generans herbam opportùnam illis, à quibus colitur: accipit benedictionem à Deo:

8 Proferens autem spinas, ac tribulos, reproba est, et maledicto proxima: cujus consummatio in combustionem.

9 Confidimus autem de vobis dilectissimi meliora et viciniora saluti: tametsi ita loquimur.

10 Non enim injustus Deus, ut obliviscatur operis vestri, et dilectionis, quam ostendistis in nomine ipsius, qui ministrastis sanctis, et ministratis.

11 Cupimus autem unumquemque vestrùm eamdem ostentare sollicitudinem ad expletionem spei usque in finem:

12 Ut non segnes efficiamini, verùm imitatores eorum, qui fide, et patientiâ hereditabunt promissiones.

13 Abrahæ namque promittens Deus, quoniam neminem habuit, per quem juraret, majorem, juravit per semetipsum,

14 Dicens: Nisi benedicens benedicam te, et multiplicans multiplicabo te.

15 Et sic longanimiter ferens, adeptus est repromissionem.

16 Homines enim per majorem sui jurant: et omnis controversiæ eorum finis, ad confirmationem, est juramentum.

17 In quo abundantiùs volens Deus ostendere pollicitationis heredibus immobilitatem consilii sui, interposuit jusjurandum:

18 Ut per duas res immobiles, quibus impossibile est mentiri Deum, fortissimum solatium habeamus, qui confugimus ad tenendam propositam spem:

19 Quam sicut anchoram habemus animæ tutam ac firmam, et incedentem usque ad interiora velaminis.

20 Ubi præcursor pro nobis introivit Jesus, secundùm ordinem Melchisedech pontifex factus in æternum.

7 Porque la tierra que embebe la lluvia, que cae muchas veces sobre ella, y produce yerba provechosa á aquellos, que la labran: recibe bendicion de Dios:

8 Mas si ella produce espinas y abrojos, es reprobada, y está cerca de maldicion: cuyo fin es ser quemada [1].

9 Pero de vosotros, oh muy amados, esperamos mejores cosas [2], y mas cercanas á salud [3]: aunque hablamos así.

10 Porque no es Dios injusto [4], de modo que se olvide de vuestra obra, y de la caridad [5], que mostrasteis en su nombre, los que habeis suministrado á los santos, y suministrais [6].

11 Mas deseamos, que cada uno de vosotros muestre el mismo celo hasta el fin para el cumplimiento de su esperanza:

12 Para que no os hagais flojos, sino imitadores de aquellos, que por fe y por paciencia heredarán [7] las promesas.

13 Porque cuando hizo Dios á Abraham la promesa, como no tuvo otro mayor por quien jurase, juró por sí mismo [8],

14 Diciendo: Ciertamente [9] bendecir te bendeciré, y multiplicar te multiplicaré.

15 Y así esperando con larga paciencia [10], alcanzó la promesa.

16 Porque los hombres juran por el que es mayor que ellos: y el juramento es la mayor seguridad, para terminar sus contiendas [11].

17 Por lo cual queriendo Dios mostrar mas cumplidamente á los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento.

18 Para que por dos cosas infalibles [12], en las cuales es imposible que Dios falte, tengamos un poderosísimo consuelo los que nos refugiamos á alcanzar la esperanza propuesta [13]:

19 La cual tenemos como una áncora firme, y segura del alma [14], y que penetra hasta las cosas, que están del velo adentro [15],

20 En donde entró por nosotros Jesús nuestro precursor [16]: constituido Pontífice eternamente segun el órden de Melchisedéch.

---

[1] Esta tierra es el alma del cristiano: las lluvias son las gracias que recibe del cielo: las yerbas útiles, son las buenas obras: las espinas y abrojos son los pecados. Por esta comparacion da á entender S. Pablo, cuan funesta es la caida de que habla, y despues de la cual el pecador, si permanece en ella, no tiene que esperar sino la maldicion, y el fuego eterno. S. Agustin

[2] Con estas palabras suaviza algun tanto el discurso precedente, que les podia parecer un poco duro.

[3] Mas conducentes.

[4] MS. *Tortiçero*.

[5] El Griego: καὶ τοῦ κόπου τῆς ἀγάπης, *y el trabajo de la caridad.*

[6] A los cristianos, y principalmente á los confesores, que están encarcelados por la fe de Jesucristo. *Hebræor*. x, 34. *Actor*. xxi, 16.

[7] El Griego: κληρονομούντων, *que heredan*. En la Vulgata puede haberse puesto *hereditabunt*, en vez de *hereditarunt*, porque aquí se habla de los antiguos patriarcas. Dios habia hecho á estos varias promesas en diversos tiempos y en diversas cosas, y particularmente de la tierra de Chanaan, que figuraba místicamente la posesion de la vida eterna, de que gozan al presente en recompensa de su paciencia, y de su perseverancia en la fe.

[8] Dios, para mostrar la inmutabilidad de su palabra, no se contentó con hacer á Abraham una simple y desnuda promesa, sino que quiso confirmar su palabra con juramento: y como no habia otro mayor que él, por quien pudiese jurar, juró por sí mismo. Sto. Thomas.

[9] El Griego: ἦ μὴν, *ciertamente*. *Genes*. xxii, 17, *Roman*. iv, 16. *Galat*. iii, 7, 9. Es una espresion hebrea, que quiere decir: te bendeciré abundantemente, te colmaré de bendiciones, etc.

[10] Véase la serie de este suceso en el *Genes*. xx, 16, 17, 18.

[11] Los hombres, para confirmar la verdad de sus promesas acostumbran emplear el juramento; y Dios acomodándose, y condescendiendo con la flaqueza y condicion de los hombres, aunque es la verdad misma, y que sobre su palabra debe ser creido, quiso no obstante asegurar á Abraham con juramento la verdad de su palabra.

[12] Su promesa, su juramento.

[13] De los bienes que nos están prometidos.

[14] Que nos tiene asidos á Dios en medio de las tempestades de esta vida, como sirve el áncora para asegurar el navío. Sto. Thómas.

[15] Que hace que vivamos como por anticipacion en el cielo; ó que nos introducirá en el cielo, figurado por el santuario, ó *Sancta Sanctorum*, que estaba mas allá del segundo velo. Theodoreto.

[16] Donde entró Jesús por su ascension, para prepararnos el lugar que hemos de tener en él; y para ofrecer á Dios, como pontífice nuestro, los méritos de su muerte. Theophylacho

Capítulo VII.

Jesucristo es verdadero Sacerdote segun el órden de Melchisedéch; y con su sacerdocio, que es eterno, quedó abrogado el de Levi. Jesucristo es Pontífice soberano, que ruega á su Padre Eterno, no por sí, sino por nosotros.

1 Hic enim Melchisedech, rex Salem, sacerdos Dei summi, qui obviavit Abrahæ regresso à cæde regum, et benedixit ei :

2 Cui et decimas omnium divisit Abraham : primùm quidem qui interpretatur rex justitiæ : deinde autem et rex Salem, quod est, rex pacis,

3 Sinè patre, sinè matre, sinè genealogia, neque initium dierum, neque finem vitæ habens, assimilatus autem Filio Dei, manet sacerdos in perpetuum.

4 Intuemini autem quantus sit hic, cui et decimas dedit de præcipuis Abraham patriarcha.

5 Et quidem de filiis Levi Sacerdotium accipientes, mandatum habent decimas sumere à populo secundùm legem, id est, à fratribus suis : quamquam et ipsi exierint de lumbis Abrahæ.

6 Cujus autem generatio non annumeratur in eis, decimas sumpsit ab Abraham, et hunc, qui habebat repromissiones, benedixit.

7 Sinè ulla autem contradictione, quod minus est, à meliore benedicitur.

8 Et hic quidem, decimas morientes homines accipiunt : ibi autem contestatur, quia vivit.

9 Et (ut ita dictum sit) per Abraham, et Levi, qui decimas accepit, decimatus est :

1 Porque este Melchisedéch, rey de Salém, sacerdote del Dios altísimo [1], que salió á recibir á Abraham, cuando volvió de la derrota de los reyes, y le bendijo [2]:

2 Á quien Abraham dió tambien el diezmo de todas las cosas : primeramente quiere decir rey de justicia [3]: y luego tambien rey de Salém [4], que es, rey de paz,

3 Sin padre [5], sin madre, sin genealogía, que ni tiene principio de dias, ni fin de vida, mas hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

4 Considerad pues cuan grande sea este, á quien aun el patriarca Abraham dió diezmos de las mejores cosas [6].

5 Y ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio [7], tienen mandamiento de tomar los diezmos del pueblo segun la ley, esto es, de sus hermanos: aunque ellos tambien salieron de los lomos de Abraham.

6 Mas aquel [8], cuyo linaje no es contado entre ellos, tomó diezmos de Abraham, y bendijo al que tenia las promesas.

7 Y sin ninguna contradiccion, lo que es menos, recibe bendicion de lo que es mas [9].

8 Y aquí [10] ciertamente toman diezmos hombres que mueren [11] : mas allí aquel de quien se dá testimonio, que vive.

9 Y, por decirlo así, Leví mismo, que recibió los diezmos [12], fue diezmado en Abraham:

---

[1] Declara aquí el Apóstol aquellas grandes verdades, que llamó manjar sólido, que estaban cubiertas bajo el velo de Melchisedéch; es á saber, que Jesucristo es Sacerdote eterno, Rey de justicia, Príncipe de la paz, é Hijo de Dios.

[2] *Genes.* XIV, 18. Melchisedéch, segun los Hebreos, era Sem el primogénito de Noé, que fue rey de Salém, ciudad vecina á Scythópolis, en la que segun el testimonio de SAN GERÓNIMO, se mostraba el palacio de este rey en varias ruinas, que manifestaban la grandeza del edificio. Pero esta opinion de los Hebreos no es conforme á lo que dice aqui S. PABLO en el v. 3. La opinion mas comun de los Padres é intérpretes es, que esta ciudad de Salém fue la que se llamó tambien Jebús, y despues Jerusalém.

[3] מלכי־צדק *Malki-tzédhek*, de מלך *Mélech*, y צדק *tzedhek*, *justicia*. Y Jesucristo es el Rey de la verdadera justicia: JEREM. XXIII, 6, y el Príncipe de la paz: ISAIAS IX, 6, y él mismo es nuestra justicia, I *Corinth.* I, 30, y nuestra paz *Ephes.* II, 14.

[4] שלם *schalem*. de שלום *schalóm*, *paz*. Por lo cual Melchisedéch por su nombre, por el de la ciudad de que era rey, por su sacerdocio, por la manera con que se nos propone en la Escritura, en donde no se habla ni de su padre, ni de su madre, ni de su orígen, ni de su sucesor en el sacerdocio, ni de su nacimiento, ni de su muerte, es la imágen del Hijo de Dios, Rey de justicia y de paz, que es de toda eternidad, y sin sucesor en el sacerdocio. SANTO THOMAS.

[5] Moysés calló misteriosamente estas calidades de Melchisedéch: y segun el Apóstol este misterio es, porque debia ser una imágen espresa de Jesucristo, sin padre, en cuanto Hombre, sin madre, en cuanto Dios; cuya generacion divina es eterna é inesplicable, sin principio ni fin. THEOPHYLACTO. Otros entienden, que S. Pablo en estas palabras solamente da á entender lo mismo que queria probar; esto es, que así como Melchisedéch no era sacerdote en virtud de su genealogía, ni por un derecho hereditario en su familia: así tambien Jesucristo no fue sacerdote en virtud de la ley, que queria que el sacerdocio fuese perpetuado en la familia de Aarón, y en la tribu de Leví, sino en virtud de su esencia, y de la eminencia de sus perfecciones: *v.* 16 y *sig.*

[6] El Griego: ἐκ τῶν ἀκροθινίων, *de los despojos*, que tomó á los reyes, que habia vencido; y por aquí podeis inferir, cuan grande seria este á quien pagó el diezmo Abraham, llamado el patriarca por escelencia, el padre de las doce tribus, y aun el padre de muchas naciones: *Genes.* XVII, 4, etc., y por consiguiente cuánto mayor será Jesucristo, á quien Melchisedéch, etc. Esto lo va á probar con diferentes razones, como puede observarse en los versículos siguientes.

[7] Los Levitas, que descienden de Aarón, tienen derecho por la ley de recibir los diezmos de los otros Hebreos, que son sus hermanos, y que descienden como ellos de Abraham. *Numer*, XVIII, 21.

[8] Melchisedéch, que no es de la familia de los Levitas, recibió diezmo de aquel, de quien Dios hizo tanta estimacion, que hizo con él la alianza de gracia para sí y para todos los fieles, de quienes era la cabeza: en lo que se ve la escelencia de su sacerdocio, figura del de Cristo:

[9] El que recibe la bendicion, reconoce, como es justo, la autoridad del que simbolizaba; sea la del sacerdote, la del padre, la del superior. ESTIO.

[10] En el sacerdocio Levítico.

[11] MS. *Morideros.* Moysés calla la muerte de Melchisedéch. Y el Apóstol lo supone vivo, en cuanto figura á Cristo, que siempre vive, y su sacerdocio eterno.

[12] Los hombres cuando pagan los diezmos al sacerdote, esperan de él, como de ministro de Dios, que les dé su bendicion, y que les alcance las gracias del cielo. Leví en cierto modo pagó tambien los diezmos á Melchisedéch; porque Abraham los pagó no solamente por sí, sino por toda su descendencia, de la cual era Leví, hijo de Jacob, y biznieto de Abraham; y así Leví estaba en Abraham y pagó los diezmos, cuando Abraham los pagó. Jesucristo, aunque descendiente de Abraham, no pagó los diezmos; porque no fue engendrado, como los otros, de la concupiscencia de la carne, y por esto no estuvo sujeto al pecado ni á la maldicion, ni tuvo necesidad de bendicion, como los demás. SAN AGUST. De todo lo cual se infiere la preferencia del sacerdocio de Melchisedéch sobre el de Leví; y por consiguiente del de Jesucristo, figurado y representado por el de Melchisedéch. El CHRYSÓSTOMO.

10 Adhuc enim in lumbis patris erat, quando obviavit ei Melchisedech.

11 Si ergo consummatio per Sacerdotium Leviticum erat (populus enim sub ipso legem accepit) ¿quid adhuc necessarium fuit secundùm ordinem Melchisedech, alium surgere sacerdotem, et non secundùm ordinem Aaron dici?

12 Translato enim sacerdotio, necesse est ut et legis translatio fiat.

13 In quo enim hæc dicuntur, de alia tribu est, de qua nullus altari prestò fuit.

14 Manifestum est enim quòd ex Juda ortus sit Dominus noster: in qua tribu nihil de Sacerdotibus Moyses locutus est.

15 Et ampliùs adhuc manifestum est: si secundùm similitudinem Melchisedech exurgat alius sacerdos,

16 Qui non secundùm legem mandati carnalis factus est, sed secundùm virtutem vitæ insolubilis.

17 Contestatur enim [a]: Quoniam tu es sacerdos in æternum, secundùm ordinem Melchisedech.

18 Reprobatio quidem fit præcedentis mandati, propter infirmitatem ejus, et inutilitatem:

19 Nihil enim ad perfectum adduxit lex: introductio verò melioris spei, per quam proximamus ad Deum.

20 Et quantùm est non sinè jurejurando (alii quidem sinè jurejurando sacerdotes facti sunt,

21 Hic autem cum jurejurando per eum, qui dixit ad illum [b]: Juravit Dominus, et non pœnitebit eum: tu es sacerdos in æternum:)

22 In tantum melioris testamenti sponsor factus est Jesus.

23 Et alii quidem plures facti sunt sacerdotes, idcirco quòd morte prohiberentur permanere:

24 Hic autem eò quòd maneat in æternum, sempiternum habet sacerdotium.

25 Unde et salvare in perpetuum potest accedentes per semetipsum ad Deum: semper vivens ad interpellandum pro nobis.

10 Porque aun estaba él en los lomos de su padre [1], cuando Melchisedéch salió á encontrar á Abraham.

11 Y si la perfeccion fuese por el sacerdocio Levítico [2](por cuando el pueblo bajo de este recibió la ley [3]) ¿qué necesidad habia de que se levantase despues otro sacerdote llamado segun el órden de Melchisedech, y no segun el órden de Aaron?

12 Pues mudado el sacerdocio, es necesario que se haga tambien mutacion de la ley.

13 Porque aquel [4] de quien esto se dice, de otra tribu es, de la cual ninguno asistió al altar.

14 Porque manifiesta cosa es que del linaje de Judá nació nuestro Señor, en la cual tribu nada habló Moises tocante á los Sacerdotes.

15 Y aun esto se manifiesta mas claro [5]: si á semejanza de Melchisedech se levanta otro sacerdote,

16 El cual no fue hecho segun la ley del mandamiento carnal, sino segun la virtud de vida inmortal.

17 Porque dice así: Tú eres sacerdote eternamente segun el órden de Melchesedéch.

18 El mandamiento primero es á la verdad abrogado por su flaqueza é inutilidad [6]:

19 Porque la ley ninguna cosa llevó á perfeccion [7]: sino que fue introductora de mejor esperanza, por la cual nos acercamos á Dios [8].

20 Y cuanto no es sin juramento (porque los otros sacerdotes á la verdad fueron hechos sin juramento,

21 Mas este con juramento por aquel que le dijo á él: Juró el Señor, y no se arrepentirá: tú eres sacerdote eternamente [9]:)

22 Por tanto Jesús fue hecho fiador de testamento mucho mas perfecto [10].

23 Y á la verdad los otros fueron hechos muchos sacerdotes [11], por cuanto la muerte no permitia que durasen:

24 Mas este, porque permanece para siempre, posee un sacerdocio eterno.

25 Y por esto puede salvar perpétuamente á los que por él se acercan á Dios, viviendo siempre para interceder por nosotros [12].

---

[1] Porque toda esta tribu de Leví, así como toda la descendencia de Abraham estaba encerrada en él, como en el primer padre del linaje. Fuera de que Jesucristo no podia ser comprendido en él número de los que pagaban el diezmo á Melchisedéch, puesto que Abraham lo pagaba al mismo Jesucristo en la persona de Melchisedéch, á quien miraba en esta accion, como figura de Jesucristo, verdadero, único y soberano sacerdote.

[2] Y si el sacerdocio Levítico, durante el cual recibió la ley el pueblo de los Judíos, era perfecto, y podia justificar; ¿qué necesidad habia de que se levantase otro sacerdote segun el órden de Melchisedéch, que es Jesucristo, de quien se dijo: Tú eres el Sacerdote eterno segun el órden de Melchisedéch; y no segun el órden de Aarón, ó de la tribu de Aarón, de la cual se debian tomar los Sacerdotes ó ministros del santuario?

[3] El sacerdocio de Leví, que era incapaz de conducir á los hombres á la salud, dió lugar al de Jesucristo, que es la fuente de toda santidad: y la ley ceremonial de Moysés no subsiste ya, por haber quedado abolida la antigua alianza.

[4] Porque Jesucristo, á quien miraban estos vaticinios de David, no fue de la tribu de Leví, de la que eran tomados los Sacerdotes sino de la Judá, á quien no le pertenecia; y así se ve, que el sacerdocio levítico fue abolido, y puesto otro en la tribu de Judá. El sacerdocio levítico era legal y temporal: el de Melchisedéch real y eterno como el de Jesucristo, que nació de una tribu real. Sto. Thomas.

[5] Mas esta traslacion y mudanza de sacerdocio se prueba mas claramente por otra razon: Segun la prediccion de David se levanta otro sacerdote, el cual es figurado por Melchisedéch, no por un derecho de sucesion de un hombre mortal á otro, como ordenaba la ley de Moysés de los Sacerdotes en el órden de Aarón, sino siempre vivo, eterno é inmortal. Luego si se levanta por virtud de su vida inmortal, no es hecho por derecho de sucesion, sino segun el órden de Melchisedéch. Sacerdote, que no tiene fin de vida, y que siendo fuente y principio de la vida, nos comunica la vida espiritual de la gracia, y la vida eterna de la gloria.

[6] Este era el objeto del Apóstol, el demostrar á *los Hebreos* la abolicion de la ley de Moysés, del sacerdocio Aarónico, y de sus ritos y ceremonias, por ser todo esto inútil. Theodoreto.

[7] La ley no condujo á ninguno á la verdadera y perfecta justicia: y los santos y justos, que hubo en *el tiempo de la* ley, no lo fueron por esta, sino por la esperanza y *la fe* que tuvieron en Jesucristo, su Mesias y Redentor. *Roman.* VIII, 3. *Galat.* III, 2, 21, 24. Agust. *de Cathechiz. rud. Cap.* III, *Núm.* 6.

[8] La ley de Moysés abrió el camino á mejor esperanza, esto es, á la ley y al sacerdocio de Jesucristo, y á la gracia del Evangelio, para que derribada la pared de division que habia, pudiésemos acercarnos á Dios con nueva y mayor confianza. Theophylatho.

[9] El Griego: *κατὰ τὴν τάξιν μελχισεδὲκ*, *segun el órden de Melchisedéch*. Dios no se dignó de confirmar con su juramento el sacerdocio Levítico; mas el de Cristo fue ratificado con el juramento de Dios, cuando dijo: *Juró el Señor*.

[10] Y así se ve, cuanto mejor, mas firme y mas durable es la nueva alianza, de la cual Jesucristo es, no solo fiador y mediador, sino Redentor y Salvador. S. Agustin.

[11] Solamente los sumos pontífices, desde Aarón hasta la ruina del templo pasaron de setenta sucediéndose unos á otros: mas Cristo, que vive para siempre, no tiene sucesor en su sacerdocio.

[12] Como Cristo siendo rey de gloria intercede por nosotros y por todos. Sto. Thomas y S. Greg. Nazianz.

a Psalm. cix, 4.—b Ibid.

26 Talis enim decebat ut nobis esset Pontifex, sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus, et excelsior cœlis factus :

27 Qui non habet necessitatem quotidie, quemadmodum sacerdotes [a], priùs pro suis delictis hostias offerre, deinde pro populi : hoc enim fecit semel, seipsum offerendo.

28 Lex enim homines constituit sacerdotes infirmitatem habentes : sermo autem jurisjurandi, qui post legem est, Filium in æternum perfectum.

26 Porque tàl Pontífice convenia que tuviésemos nosotros, santo, inocente, inmaculado, segregado de los pecadores [1], y ensalzado sobre los cielos [2]:

27 Que no tiene necesidad, como los otros Sacerdotes, de ofrecer cada dia sacrificios, primeramente por sus pecados, despues por los del pueblo: porque esto [3] lo hizo una vez [4], ofreciéndose á sí mismo.

28 Porque la ley constituyó Sacerdotes á hombres, que tienen enfermedad [5]: mas la palabra del juramento, que es despues de la ley, constituye al Hijo perfecto eternamente.

Capítulo VIII.

Demuestra que Jesucristo es verdadero Pontífice, y el Mediador del Nuevo Testamento, que es mucho mas escelente que el Antiguo.

1 Capitulum autem super ea, quæ dicuntur : Talem habemus Pontificem, qui consedit in dextera sedis magnitudinis in cœlis,

2 Sanctorum minister, et tabernaculi veri, quod fixit Dominus, et non homo.

3 Omnis enim pontifex ad offerendum munera, et hostias constituitur : unde necesse est et hunc habere aliquid, quod offerat :

4 Si ergo esset super terram, nec esset Sacerdos : cùm essent qui offerrent secundùm legem munera,

5 Qui exemplari, et umbræ deserviunt cœlestium. Sicut responsum est Moysi, cùm consummaret tabernaculum : Vide [b] (inquit) omnia facito secundùm exemplar, quod tibi ostensum est in monte.

6 Nunc autem melius sortitus est ministerium, quantò et melioris testamenti mediator est, quod in melioribus repromissionibus sancitum est.

7 Nam si illud priùs culpâ vacasset, non utique secundi locus inquireretur.

1 La suma pues de todo lo que habemos dicho es esta: Tenemos un tal Pontífice, que está sentado en los cielos á la diestra del trono de la grandeza [6].

2 Ministro de las cosas santas [7], y del verdadero tabernáculo, que fijó el Señor, y no el hombre.

3 Porque todo pontífice está constituido para ofrecer dones, y sacrificios: por lo cual es necesario que este [8] tenga tambien algo que ofrecer:

4 Pues si él estuviere sobre la tierra [9], ni aun seria sacerdote: porque habria quienes ofreciesen los dones segun la ley.

5 Los cuales sirven de modelo [10] y sombra de las cosas celestiales: Como le fue respondido á Moyses, cuando estaba para acabar el tabernáculo: Mira (dice) que hagas todas las cosas segun el modelo, que te fue mostrado en el monte [11].

6 Mas ahora él ha alcanzado tanto mejor ministerio cuanto es mediador [12] de mejor testamento, el cual está establecido en mejores promesas.

7 Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto [13]: cierto no se buscaria lugar para el segundo.

---

[1] Exento y libre de toda sombra de pecado, y que bajo de esta consideracion no entra en el número de los otros hombres, que son pecadores.

[2] Por su dignidad, y por estar sentado á la derecha de la magestad de Dios.

[3] De ofrecerse por los pecados del pueblo.

[4] MS. *Una uegada*. Ofrecióse á sí mismo, no por pecados propios, como impiamente dijo Socino, pues acaba de llamarle el Apóstol santo, inocente, inmaculado; sino que satisfizo al Padre por los nuestros. El haberse *ofrecido una vez*, no escluye los sacrificios de la Iglesia cristiana; porque el mismo que se efectuó cruento en la cruz, se espresa en el incruento de nuestros altares. *Concil. Trident. Sess.* XXII, *Cap.* II.

[5] Los pontífices de la ley antigua, siendo hombres cercados de imperfecciones, ninguno de ellos pudo tener á su favor un juramento irrevocable; mas el Hijo de Dios siendo santo y perfecto por todos títulos y respetos, fue aquel de quien afirma su Padre con juramento: *Tú eres sacerdote por una eternidad*. El Griego: Constituyo sumos sacerdotes ó pontífices.

[6] La suma de todo lo dicho se reduce á manifestar, que tenemos un Pontífice, que entró en el santuario celestial del eterno tabernáculo, en donde habita lleno de la magestad de Dios, y en donde ejerce las funciones del sacerdocio. A este modo se dice tambien en el *Psalm.* XXXIX : 9. *In capite libri*, esto es, *in summa Scripturæ*.

[7] Los Sacerdotes de la ley antigua ejercian su ministerio en un tabernáculo hecho por los hombres: mas Jesucristo ejerce el suyo en el cielo, tabernáculo no hecho por los hombres, sino fabricado por el mismo Dios. *Cap.* IX, 24. Los Sacerdotes levíticos ofrecian la sangre de las víctimas por la expiacion de los pecados del pueblo; Jesucristo en el cielo representa á su Padre eterno el mérito de su pasion y de su muerte. El Chrysóstomo.

[8] Si todo pontífice es puesto para ofrecer á Dios presentes y sacrificios; Jesucristo, pontífice de la ley nueva, debe tener que ofrecer tambien alguna cosa proporcionada á la escelencia del sacerdocio; y esta es la víctima de su precioso cuerpo, y el sacrificio del altar.

[9] Los escolios griegos esplican este lugar de esta manera: Si Jesucristo viviese sobre la tierra, y no hubiese muerto, ni por consiguiente resucitado, ni subido al cielo; no seria verdaderamente sacerdote, porque no tendria una víctima correspondiente que ofrecer á su Padre, puesto que solo su cuerpo podia ser la suficiente para expiar nuestros pecados; y así murió para ofrecerse en víctima por nosotros; y despues de la resurreccion subió al cielo para entrar con su cuerpo en el verdadero santuario, é interceder allí por nosotros, como verdadero pontífice. Si estuviese todavía sobre la tierra, no seria sacerdote: porque ofreciéndose un sacrificio terreno, no seria sacerdote eterno segun el órden de Melchisedéch; ni tampoco sacerdote levítico, por cuanto no era de la tribu de Leví, de la cual se tomaban los Sacerdotes.

[10] Los Sacerdotes levíticos sirven en el tabernáculo legal, que es una sombra y un modelo del verdadero tabernaculo del cielo. Sto. Thomas.

[11] Los doctores y Padres griegos afirman que el Señor no solo mostró á Moysés la figura del tabernáculo material, sino tambien la del celestial, descubriéndole todos los misterios que figuraba el tabernáculo, que le habia mandado fabricar.

[12] El Antiguo Testamento prometia bienes terrenos ó temporales; mas el Nuevo, del cual es mediador Jesucristo, los promete eternos y celestiales. Y de aquí se ve la escelencia del Nuevo sobre el Viejo. Sto. Thomas.

[13] Si la promesa ó la antigua alianza hubiera sido eternamente perfecta y capaz de santificar, no hubiera sido necesaria una nueva ó segunda alianza. S. Agustin. El Testamento Viejo mandaba y amenazaba, mas no sanaba. El Nuevo sana al hombre de la vejez y malos hábitos, por la renovacion del Espíritu, que se difunde en los corazones, *Roman.* VIII, 3.

[a] Levit. XVI, 6. — [b] Exod. XXV, 40. Actor VII, 44.

8 Vituperans enim eos dicit : Ecce dies venient, dicit Dominus : et consummabo super domum Israël et super domum Juda testamentum novum,

9 Non secundum testamentum, quod feci patribus eorum in die, qua apprehendi manum eorum ut educerem illos de terra Ægypti : quoniam ipsi non permanserunt in testamento meo, et ego neglexi eos, dicit Dominus :

10 Quia hoc est testamentum, quod disponam domui Israël post dies illos, dicit Dominus : Dando leges meas in mentem eorum, et in corde eorum superscribam eas : et ero eis in Deum, et ipsi erunt mihi in populum :

11 Et non docebit unusquisque proximum suum, et unusquisque fratrem suum, dicens : Cognosce Dominum : quoniam omnes scient me à minore usque ad majorem eorum :

12 Quia propitius ero iniquitatibus eorum, et peccatorum eorum jam non memorabor.

13 Dicendo autem novum, veteravit prius. Quod autem antiquatur, et senescit, prope interitum est.

8 Y así dice [1] reprendiéndolos [2]: He aquí vendrán dias, dice el Señor, en que consumaré sobre la casa de Israel, y sobre la casa de Judá, un testamento nuevo.

9 No como el testamento que hice con los padres de ellos, en el dia que los tomé por la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; por cuanto ellos no perseveraron en mi testamento [3], yo tambien los he menospreciado, dice el Señor:

10 Porque este es el testamento, que ordenaré á la casa de Israél despues de aquellos dias, dice el Señor: Dando mis leyes en la mente de ellos, las escribiré tambien sobre su corazon: y seré á ellos por Dios, y ellos serán á mí por pueblo:

11 Y no enseñará cada uno á su prójimo [4], ni cada uno á su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán desde el menor hasta el mayor de ellos:

12 Porque yo les perdonaré sus iniquidades, y no me acordaré mas de sus pecados.

13 Pues llamándolo nuevo: dió por anticuado el primero. Y lo que se da por anticuado y viejo, cerca está de perecer [5].

Capítulo IX.

Hace un cotejo de las ceremonias y del culto del antiguo sacerdocio con las del nuevo; y muestra las grandes preeminencias que lleva el verdadero pontífice Jesucristo sobre el de la ley antigua.

1 Habuit quidem et prius, justificationes culturæ, et sanctum sæculare.

2 Tabernaculum [a] enim factum est primum, in quo erant candelabra, et mensa, et propositio panum, quæ dicitur sancta.

3 Post velamentum autem secundum, tabernaculum, quod dicitur Sancta sanctorum:

4 Aureum habens [b] thuribulum, et arcam Testamenti circumtectam ex omni parte auro, in qua urna

1 El primero en verdad tuvo reglamentos sagrados del culto ,[6] y un santuario temporal [7].

2 Porque el tabernáculo fue construido el primero, en que estaban los candeleros [8], y la mesa, y la proposicion de los panes, lo que se llama el santuario [9].

3 Y despues del segundo velo [10], el tabernáculo [11] que se llama el Santísimo:

4 Donde estaba un incensario de oro [12], y el arca del Testamento, cubierta al rededor de oro por todas

---

[1] A los Judios, con los cuales habia hecho la antigua y firme alianza.

[2] JEREM. XXXI, 31. El testo griego: μεμφόμενος, significa *quejándose*. Por estas palabras de Jeremias promete Dios dar á la casa espiritual de Judá, esto es, á los que verdaderamente reconociesen y confesasen á Jesucristo, un Nuevo Testamento, diferente en todo de aquel que dió á los Israelitas en el monte de Sinaí despues de haberlos librado de la opresion de los Egypcios. Esta diferencia no consiste en que las obligaciones sean diversas; por cuanto la ley, que se comprende en el Decálogo es la misma: consiste, en que Dios en la antigua alianza escribió esta ley en tablas de piedra, que figuraban la dureza de corazon de aquellos á quienes se daba; y en las nueva la escribió y grabó en el corazon, comunicando no solo el conocimiento, sino tambien el amor de lo bueno, y la gracia de practicarlo. SAN AGUSTIN.

[3] Por cuanto fueron muy frecuentes sus transgresiones y rebeldias, como consta del *Cap.* XXXII *del Exodo*.

[4] El Griego: τὸν πολίτην αὐτοῦ, *á su ciudadano*. Estas palabras no significan, que los que pertenecen á la nueva alianza, no deben ser conducidos al conocimiento de Dios por medio de la instruccion esterior, puesto que por la fe se entra en esta alianza; y la fe, segun S. PABLO *Roman.* X, 17, se adquiere por lo que se oye. Mas esta fe, por la cual conocemos á Dios, y que nos conduce á Jesucristo, no viene del hombre, que nos habla á las orejas del cuerpo, sino de Dios, que habla al corazon, le instruye y le hace dócil con la eficacia de su gracia.

[5] El Griego: ἐγγὺς ἀφανισμοῦ, *cerca de desvanecerse*. El Apóstol podia decir; *ya se acabó*. Mas despues de tantas pruebas de esta verdad, se contenta con decir: *cerca* está su fin, por no alterar el ánimo de los Hebreos, á los cuales escribia. Puede tambien entenderse del tiempo de Jeremías de quien es el testimonio que cita.

[6] El Apóstol, que en el capitulo precedente ha dicho, que habia sido abrogado el Antiguo Testamento: dice aqui que tuvo tambien sus sacrificios, ceremonias y otras cosas pertenecientes al culto divino; y que estos tampoco subsistian. La palabra *justificaciones* se toma muchas veces en este sentido. Véase el *Psalm.* CXVIII, 8, *etc.*

[7] El Griego: κοσμικόν, *mundano*.

[8] El tabernáculo tenia dos partes principales: en la primera, ó anterior estaba el candelero que tenia siete lámparas. El testo griego ἥ τε λυχνία, *el candelero*. En la descripcion del tabernáculo, que vemos en el *Exodo* XXV y XXXVII, solamente se hace mencion de un candelero; pero se pone en plural por sus siete lámparas ó luces que ardian en él.

[9] *La proposicion de los panes*, quiere decir: *los panes de la proposicion*, que es un hebraismo frecuente.

[10] Se llama *segundo*, porque la entrada de la primera parte del tabernáculo se cerraba con otro velo. Este segundo velo separaba el lugar llamado *Santo* del *Sancta sanctorum*, que era el de mas adentro.

[11] La segunda parte, ó por mejor decir, el lugar mas interior del tabernáculo.

[12] MS. *Ell Ascenser de oro*. Este es el lugar mas dificil de esta carta, porque en la descripcion que hace Moysés, no aparece este incensario. Algunos dicen, que era el altar de los perfumes; y aunque no estaba en el Santísimo, sino inmediato al velo; pero el humo del incienso, que se quemaba en él, entraba en el Santísimo por una abertura que habia en lo alto del velo. Otros creen, que este podia ser un brasero de oro, puesto á la entrada del Santísimo en la parte inferior del velo, para hacer quemar incienso, cuando entraba allí el soberano pontífice. Pero lo que parece mas probable, es que allí quedaba en efecto el incensario de oro con que entraba el pontífice en el dia de la *Expiacion*; y no lo sacaba hasta que entraba con otro al año siguiente. CALMET.

[a] Exod. XXVI, 1. et. XXXVI 8.—[b] Num. XVI, Levit. XVI.

aurea habens manna, et virga Aaron, quæ fronduerat [a], et tabulæ Testamenti,

5 Superque eam erant cherubim gloriæ obumbrantia propitiatorium : de quibus non est modò dicendum per singula.

6 His verò ita compositis : in priori quidem tabernaculo semper introibant Sacerdotes, sacrificiorum officia consummantes :

7 In secundo autem [b] semel in anno solus Pontifex non sinè sanguine, quem offert pro sua, et populi ignorantia :

8 Hoc significante Spiritu sancto, nondum propalatam esse sanctorum viam, adhuc priore tabernaculo habente statum.

9 Quæ parabola est temporis instantis: juxta quam munera, et hostiæ offeruntur, quæ non possunt juxta conscientiam perfectum facere servientem, solummodo in cibis, et in potibus,

10 Et variis baptismatibus, et justitiis carnis usque ad tempus correctionis impositis.

11 Christus autem assistens Pontifex futurorum bonorum, per amplius et perfectius tabernaculum non manufactum, id est, non hujus creationis :

12 Neque per sanguinem hircorum, aut vitulorum, sed per proprium sanguinem introivit semel in sancta, æterna redemptione inventa.

13 Si enim sanguis hircorum, et taurorum, et cinis vitulæ aspersus inquinatos sanctificat ad emundationem carnis :

14 ¿Quantò [c] magis sanguis Christi, qui per Spiritum sanctum semetipsum obtulit immaculatum Deo,

partes, en la que habia un vaso de oro, que contenia el maná [1], y la vara de Aaron que habia reverdecido, y las tablas del Testamento,

5 Y sobre ella estaban los querubines de gloria [2], que cubrian el propiciatorio [3]: de las cuales cosas no es este lugar de hablar en particular.

6 Y dispuestas así estas cosas; entraban siempre en el primer tabernáculo los Sacerdotes [4], para cumplir las funciones de sus ministerios:

7 Mas en el segundo [5] solo el pontífice una vez en el año [6], no sin sangre, que ofrece por su ignorancia y por la del pueblo [7]:

8 Significando con esto el Espíritu Santo [8], que el camino del santuario no estaba aun descubierto, mientras que estaba en pié el primer tabernáculo.

9 Lo cual es figura de lo que pasaba en aquel tiempo: en el que se ofrecian dones y sacrificios que no podian purificar la conciencia del que sacrificaba [9] por medio solamente de viandas y de bebidas,

10 Y de diversos lavamientos y justicias de la carne, puestas hasta el tiempo de la correccion [10].

11 Mas estando Cristo ya presente [11], pontífice de los bienes venideros, por otro mas escelente y perfecto tabernáculo [12], no hecho por mano, es á saber, no de esta creacion:

12 Ni por sangre de machos de cabrío, ni de becerros, mas por su propia sangre [13], entró una sola vez en el santuario [14], habiendo hallado una redencion eterna.

13 Porque si la sangre de los machos de cabrío y de los toros, y la ceniza esparcida de la ternera santifica á los inmundos para purificacion de la carne [15]:

14 ¿Cuánto mas la sangre de Cristo, el cual por Espíritu Santo [16] se ofreció á sí mismo sin mancilla á

---

[1] III *Reg.* VIII, 9, II *Paralip.* v. 10. En estos dos libros se dice, que todo estaba en el arca del Testamento. Y si esta espresion del Apóstol se entiende á la letra, se refiere á la arca, como estaba en tiempo de Moysés. Quieren algunos con Estio, que el *in* se tome por *prope*, cerca del arca: porque la vara y el vaso del maná estaban efectivamente cerca del arca dentro del Santísimo.

[2] Cuyos rostros se veian magestuosos con sumo resplandor y llenos de gloria.

[3] El propiciatorio era como una cubierta del arca, separada de esta, y que con los querubines que tenia sobre sí, con las alas estendidas, formaba el trono de la magestad del Señor; porque desde este lugar daba sus respuestas y oráculos, y en él se mostraba lleno de gloria. S. Agustin.

[4] En la primera parte del tabernáculo, llamada el *santo*, entraba un sacerdote por mañana y tarde para ofrecer incienso. *Exod.* xxx, 7, 8 Los sacrificios se ofrecian fuera en el atrio. *Ibid.* xxix, 11.

[5] Quiere decir, en el lugar Santísimo.

[6] Casi todos entienden, que solo entraba en un dia determinado del año; pero que en este dia lo hacia tres ó cuatro veces. Y entonces debia entrar con *sangre:* llevando primeramente la sangre de un becerro, y despues la de un macho de cabrío. Este dia de *Expiacion* era el diez del mes de tisri.

[7] Por pecados cometidos por ignorancia ó fragilidad. Esto si se refiere á Jesucristo, no se puede entender, sino considerándole como revestido de la figura del hombre pecador, y encargado de expiar en su persona nuestros pecados. El Apóstol repite aquí, que ofrecia aquella sangre no solamente por los pecados del pueblo, sino tambien por los suyos propios: circunstancia que distingue mucho á nuestro eterno pontífice de todos los otros. El Chrysóstomo.

[8] Por la prohibicion de que ninguno pudiese entrar en el lugar Santísimo, á escepcion de solo el pontífice, queria significar el Espíritu Santo, que mientras subsistia la ley con todos sus sacrificios, estaba cerrado para todos el cielo, figurado por el lugar Santísimo, y que no seria abierto sino por Jesucristo; el que despues de haber derramado su propia sangre por la expiacion de nuestros pecados, debia penetrar en este verdadero santuario, y abrir sus puertas á todos los que estuviesen unidos con él por la fe y la caridad. Theodoreto.

[9] El tabernáculo y todo el ministerio levítico no podian dar á los hombres la santidad interior; y era una imágen de la ley misma, que habia ordenado este ministerio, y de su impotencia para la expiacion de los pecados. Los santos entonces eran justificados por la fe en Jesucristo venidero; los cuales asimismo hacian uso de los sacrificios y de los sacramentos de la ley. Sto. Thomas.

[10] Hasta que fuese establecida otra ley mas perfecta por el Mesías prometido.

[11] El Griego: παραγενόμενος, que significa tambien *viniendo al mundo*, como pontífice de los bienes eternos é innumerables.

[12] De su cuerpo, que tomó cuando se encarnó, y en el que residia toda la plenitud de la divinidad. *Coloss.* II, 9. Este no fue hecho por obra de hombre, conforme á la *formacion ordinaria* y natural, segun la cual son engendrados todos los hombres; porque Cristo fue concebido, y nació de una Virgen de una manera nueva y sobrenatural, por operacion del Espíritu Santo. Theodoreto.

[13] Que derramó por nosotros sobre la cruz hasta dar la vida mas preciosa.

[14] En el cielo, habiéndose hecho autor de una eterna y perfecta justificacion para quitar todos los pecados del mundo. Sto. Thomas.

[15] *Levit.* xvi, 15. El soberano pontífice sacrificaba una ternera roja, y la quemaba entera en presencia del pueblo. La ceniza de esta ternera mezclada con agua, servia para purificar á los que habian contraido alguna impureza legal, como el tocar un cuerpo muerto, etc. La aspersion de la ceniza de la ternera, para purificar de las impurezas legales, y la efusion de la sangre de los animales que se derramaba por los pecados, solo causaban un efecto esterior, y no alcanzaban á purificar el alma: y si los que ofrecian estas victimas, eran purificados interiormente, no podia ser sino por el mérito del sacrificio verdadero de Jesucristo, y por la fe que tenian en él. Theophylacto.

[16] Que es la causa de esta virtud infinita, que se halla en el sacrificio de Jesucristo. Sto. Thomas.


[a] III Reg. VIII, 9. II Paral. v. 10.—[b] Exod. xxx, 10. Levit. xvi, 2.—[c] I Petr. I, 19. I Joann. 7. Apocalyp. I, 5.



emundabit conscientiam nostram ab operibus mortuis, ad serviendum Deo viventi?
15 Et ideo Novi Testamenti mediator est [a]: ut morte intercedente, in redemptionem earum prævaricationum, quæ erant sub priori testamento, repromissionem accipiant qui vocati sunt æternæ hereditatis.
16 Ubi enim testamentum est, mors necesse est intercedat testatoris.
17 Testamentum enim in mortuis confirmatum est: alioquin nondum valet, dum vivit qui testatus est.
18 Unde nec primum quidem sinè sanguine dedicatum est.
19 Lecto enim omni mandato legis à Moyse universo populo: accipiens sanguinem vitulorum, et hircorum cum aqua et lana coccinea, et hyssopo: ipsum quoque librum et omnem populum aspersit,
20 Dicens: Hic sanguis testamenti, quod mandavit ad vos Deus.
21 Etiam tabernaculum, et omnia vasa ministerii sanguine similiter aspersit:
22 Et omnia pene in sanguine secundùm legem mundantur: et sinè sanguinis effussione non fit remissio.
23 Necesse est ergo exemplaria quidem cœlestium his mundari: ipsa autem cœlestia melioribus hostiis quàm istis.
24 Non enim in manufacta sancta Jesus introivit exemplaria verorum: sed in ipsum cœlum, ut appareat nunc vultui Dei pro nobis:
25 Neque ut sæpe offerat semetipsum, quemadmodum Pontifex intrat in Sancta per singulos annos in sanguine alieno:
26 Alioquin oportebat eum frequenter pati ab ori-

Dios, limpiará vuestra conciencia de obras de muerte [1], para servir al Dios vivo?
15 Y por esto es mediador de un Nuevo Testamento [2]; para que interviniendo la muerte para expiacion de aquellas prevaricaciones, que habia debajo del primer testamento, reciban la promesa de la herencia eterna los que han sido llamados [3].
16 Porque donde hay testamento, necesario es que intervenga la muerte del testador [4].
17 Porque el testamento no tiene fuerza, sino por la muerte; de otra manera no vale mientras que vive el que hizo el testamento.
18 Y por eso, ni aun el primero fue celebrado sin sangre.
19 Porque Moisés habiendo leido á todo el pueblo todo el mandamiento de la ley: tomando sangre de becerros, y de machos de cabrío con agua, y con lana bermeja, y con hisopo; roció el mismo libro, y tambien á todo el pueblo [5],
20 Diciendo: esta es la sangre del testamento, que Dios os ha mandado [6].
21 Y roció asimismo con sangre el tabernáculo [7], y todos los vasos [8] del ministerio:
22 Y casi todas las cosas segun la ley se purifican con sangre [9]: y sin efusion de sangre [10] no hay remision.
23 Y así es necesario que las figuras de las cosas celestiales [11] sean purificadas con tales cosas: mas las mismas cosas celestiales [12] con víctimas mejores que estas.
24 Porque no entró Jesús [13] en un santuario hecho de mano [14] que era figura del verdadero: sino en el mismo cielo [15], para presentarse ahora delante de Dios por nosotros [16].
25 Y no para ofrecerse muchas veces [17] á sí mismo, como el pontífice cada año entra en el santuario con sangre ajena:
26 De otra manera le hubiera sido necesario pade-

---

[1] Es á saber, de los pecados.
[2] Por la sangre que derramó.
[3] Jesucristo murió por los pecados de todos los hombres; mas S. Pablo no habla aquí sino de los pecados de aquellos, que estaban comprendidos en la antigua alianza, y que vivieron antes que se estableciese la nueva, para inculcar á los Hebreos la impotencia de los sacrificios de la ley, y la eficacia del de Jesucristo; puesto que muchos de los que vivieron antes de su venida, y que habian observado mas puntualmente las ceremonias de la ley, no habian podido reconciliarse con Dios sino por su muerte. S. Leon.
[4] San Pablo da el nombre de Testamento á la una y á la otra alianza, que Dios ha hecho con los hombres, porque quiso Dios darles los bienes prometidos por forma de leyes de herencia y sucesion. En la figura, la tierra de Chanaan es la herencia que promete, y los Israelitas son los herederos. En la verdad figurada, Abraham y sus hijos, segun el espíritu, son herederos de la justicia, de la fe y de los bienes celestiales. Para que un testamento tenga fuerza, es necesario que intervenga la muerte del testador. En la antigua alianza, en que todo era figura, la muerte del testador, que es Jesucristo, fue representada por la muerte de los animales, que sellaba la alianza. En la nueva, en que todo es verdad, la muerte del Salvador ha intervenido realmente; y su sangre es la que la ha sellado; y por la aspersion de esta, los que son llamados, reciben la herencia eterna que les fue prometida. El Chrysóstomo.
[5] San Pablo, autor inspirado, suplió aquí, ó por tradicion, ó por inspiracion, algunas circunstancias que omitió Moysés en su narracion, cuando en los *Capítulos* xx, xxi, xxii, xxxiii *del Exodo* refirió este suceso.
[6] *Exod.* xxiv, 8. Con esta sangre confirma, y sella Dios el Testamento, que ha hecho en vuestro favor.
[7] Figura de la Iglesia. *Apoc.* xxi, 3.
[8] Este nombre de *vasos*, significa aquí todos los ornamentos, vasijas, utensilios ó instrumentos destinados para el servicio del templo de Dios, y uso de los sacrificios. Véase Joseph. *Antiq. Lib.* iii, *Cap.* ix.
[9] El Apóstol usa de esta restriccion porque algunas purificaciones legales se hacian por el fuego, y otras por el agua solamente. *Levit.* xvi, 28 *y* xxii, 7, *Núm.* 31, 23.
[10] Esta remision era legal, y por ella conseguia el hombre librarse de las amenazas, y de las penas puestas por la ley, pero no le libraba del reato ni de la culpa delante de *Dios*. Sto. Thomas.
[11] El tabernáculo, y todo lo demás que servia al culto divino.
[12] El cielo, que habia sido cerrado á los hombres por el pecado, fue consagrado de nuevo, y restablecido en el destino que habia tenido primeramente por la *sangre de Jesucristo*, que debia abrir sus puertas á los hombres, y hacer de él un templo, en que Dios por toda la eternidad fuese adorado por la Iglesia ó congregacion de los escogidos. Y así por cosas celestiales se entiende aquí, segun la glosa, las cosas que pertenecen al estado de la presente Iglesia. Sto. Thomas.
[13] El Griego: *χριστός, Cristo.*
[14] Como era el Levítico.
[15] El dia de su gloriosa ascension.
[16] Como hacia el pontífice delante del arca, cuando oraba por el pueblo.
[17] Jesucristo no debia ser sacrificado, y ofrecido sobre la cruz, sino sola una vez; porque siendo infinito el precio de su sacrificio, este solo bastaba para expiar los pecados de todos los hombres. Y así cuando la Iglesia ofrece, ó presenta á Dios á Jesucristo sobre el altar, no es porque cree que falte alguna cosa al sacrificio de la cruz; antes por el contrario lo cree tan perfecto, y tan cumplido, y superabundante, como que el de la misa, aunque real y verdadero, es solo para celebrar la memoria, y para aplicarnos su virtud. S. Ciril.

[a] Galat. iii, 15.

gine mundi: nunc autem semel in consummatione sæculorum, ad destitutionem peccati, per hostiam suam apparuit.

27 Et quemadmodum statutum est hominibus semel mori, post hoc autem judicium:

28 Sic [a] et Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata: secundò sinè peccato apparebit expectantibus se in salutem.

cer muchas veces desde el principio del mundo [1]: mas ahora apareció una sola vez en la consumacion de los siglos [2], para destruccion del pecado, por el sacrificio de sí mismo.

27 Y así como está establecido á los hombres, que mueran una sola vez, y despues del juicio:

28 Así Cristo fue una sola vez inmolado [3] para agotar los pecados de muchos: y la segunda aparecerá [4] sin pecado á los que lo esperan para salud.

Capitulo X.

Hace ver que la ley con todos sus sacrificios no podia justificar; y que habiendo sido justificados nosotros por el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, que fue ofrecido una vez, no debemos esperar que lo sea segunda. Por último, los exhorta á conservar la fe y la paciencia en las aflicciones que padecian.

1 Umbram enim habens lex futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum: per singulos annos eisdem ipsis hostiis, quas offerunt indesinenter, numquam potest accedentes perfectos facere:

2 Alioquin cessassent offerri: ideo quòd nullam haberent ultra conscientiam peccati, cultores semel mundati:

3 Sed in ipsis commemoratio peccatorum per singulos annos fit.

4 Impossibile enim est sanguine taurorum et hircorum auferri peccata.

5 Ideo ingrediens mundum dicit: Hostiam, et oblationem noluisti: corpus autem aptasti mihi:

6 Holocautomata pro peccato non tibi placuerunt.

7 Tunc dixi: Ecce venio: in capite libri scriptum est de me: Ut faciam, Deus, voluntatem tuam.

8 Superius dicens [b]: Quia hostias, et oblationes, et holocautomata pro peccato noluisti, nec placita sunt tibi, quæ secundùm legem offeruntur,

9 Tunc dixi: Ecce venio, ut faciam, Deus, voluntatem tuam: aufert primum, ut sequens statuat.

1 Porque la ley teniendo la sombra de los bienes venideros [5], no la misma imágen de las cosas, nunca podia por aquellas mismas víctimas que se ofrecen sin cesar cada año, hacer perfectos [6] á los que se llegan:

2 De otra manera [7] hubieran cesado de ofrecerse: porque no se tendrian por pecadores de allí adelante, los que una vez habian sido purificados:

3 Mas en los mismos sacrificios se hace memoria de los pecados cada año.

4 Porque es imposible que con sangre de toros, y de machos de cabrío se quiten los pecados.

5 Por lo cual entrando [8] en el mundo, dice [9]: Sacrificio, y ofrenda no quisiste: mas me apropiaste cuerpo:

6 Holocaustos por el pecado no te agradaron.

7 Entonces dije [10]: Héme aquí que vengo: en el principio [11] del libro está escrito de mí: para hacer, oh Dios, tu voluntad.

8 Diciendo arriba: sacrificios, y ofrendas, y holocaustos por pecado no quisiste, ni te son agradables las cosas, que se ofrecen segun la ley,

9 Entonces dije: Héme aquí que vengo, para hacer, oh Dios, tu voluntad: quita lo primero [12], para establecer lo segundo.

---

[1] Como ningun pecado podia ser expiado, sino por la muerte de Jesucristo, si no hubiera sido suficiente un solo sacrificio para la remision de los pecados de todo el mundo, le hubiera sido necesario padecer muchas muertes desde el pecado de Adam. Sto. Thomas.

[2] Llama fin, ó consumacion de los siglos, el tiempo en que el Hijo de Dios vino á ser sacrificado por el hombre, para significar que era la última edad del mundo, despues de la cual no hay ya que esperar otra, ni otra ley, ni otro Evangelio.

[3] La ofrenda de que habla S. Pablo en todos estos lugares, es la que hizo Jesucristo de sí mismo, derramando su sangre, y muriendo sobre la cruz. Y de esta solamente es de la que dice, que no puede hacerse sino sola una vez.

[4] No ya para ofrecerse en sacrificio por el pecado, sino para dar la salud eterna á todos aquellos que le esperan con amorosa impaciencia, deseando su entera libertad. El Chrysóstomo.

[5] La ley ceremonial, y su sacerdocio no era mas que un bosquejo, y una figura imperfecta y pasajera de los misterios de la Religion Cristiana. *Coloss.* II, 17, *Hebræor.* VIII, 5, y no tenia la realidad, ó la verdad de dichos misterios.

[6] Justificar á los mismos que se acercan al altar, para ofrecer por sí mismos, y por el pueblo los sacrificios.

[7] Si en estos sacrificios hubiera habido virtud de perdonar los pecados, los hubieran dejado de ofrecer en la manera que prescribia la ley; porque asegurados una vez, de que quedaban purificados, no debian repetir todos los años el sacrificio de expiacion por los mismos pecados. La ley ordena espresamente que el mismo pontífice, y el mismo pueblo ofrezcan indistintamente todos los años el mismo sacrificio de expiacion, que hubiesen ó no caido en nuevos pecados; y así se ve claramente, que la renovacion del sacrificio no se enderezaba á su remision, sino que era, como se dice en el verso siguiente, una conmemoracion, ó confesion pública y solemne, que el pueblo, y el pontífice hacian á Dios de sus propios pecados, los cuales no quedaban borrados con todos aquellos sacrificios. Al contrario, por el sacrificio de la cruz quedan borrados, y se aplica su virtud por los sacramentos, cuando hay necesidad. S. Juan Chrysóst.

[8] El Hijo de Dios.

[9] *Psalm.* XXXIX, 7. Tú, Padre, no has amado, no te han sido aceptos los sacrificios, ni las ofrendas, ni los holocaustos, sino en cuanto eran figura del que yo te debia ofrecer sobre la cruz. Por esto me has revestido de un cuerpo formado por ti mismo, en el que pudiese yo ser sacrificado en lugar de todas las víctimas que te eran ofrecidas. En tiempo de S. Gerónimo se leia: *Me has horadado las orejas*, en vez de: *Me has formado, ó apropiado un cuerpo*, como se lee en el Hebreo y en la version de los salmos de la Vulgata. Esto hace alusion á la costumbre de horadar las orejas á los esclavos, los cuales si llegado el año sabático, en que la ley les daba el privilegio de quedar en libertad, renunciaban á este privilegio, quedaban esclavos por toda su vida. *Exod.* XXI, 6. *Deuter.* XV, 17. Y segun este sentido se debe esplicar así: Tú me has horadado las orejas en prueba de mi perfecta obediencia, que durará hasta la muerte, y muerte de cruz.

[10] Puesto, Señor, que no os agradan los sacrificios, ofrendas, etc., y que vuestra voluntad es, que yo sea sacrificado en vez de todas las víctimas de la ley antigua, véisme aquí pronto, como un esclavo, para hacer en todo vuestra santa voluntad, y cumplir un perfecto sacrificio.

[11] Esto es, en la Escritura divina.

[12] El discurso del Apóstol es el siguiente: Cristo dijo primeramente, que no agradaban á Dios los sacrificios, que se ordenaban en la ley: dijo despues, que venia á cumplir la voluntad del mismo Padre: luego quita, y abroga la primera

a Roman, v, 9. I Petr. III, 18.—b Psalm. XXXIX, 8.

10 In qua voluntate sanctificati sumus per oblationem corporis Jesu Christi semel.
11 Et omnis quidem sacerdos præsto est quotidie ministrans, et easdem sæpe offerens hostias, quæ numquam possunt auferre peccata :
12 Hic autem unam pro peccatis offerens hostiam, in sempiternum sedet in dextera Dei,
13 De cetero expectans donec ponantur inimici ejus scabellum pedum ejus.
14 Una enim oblatione consummavit in sempiternum sanctificatos.
15 Contestatur autem nos et Spiritus Sanctus. Postquam enim dixit :
16 Hoc autem testamentum, quod testabor ad illos post dies illos, dicit Dominus : Dando leges meas in cordibus eorum, et in mentibus eorum superscribam eas :
17 Et peccatorum, et iniquitatum eorum jam non recordabor ampliùs.
18 Ubi autem horum remissio: jam non est oblatio pro peccato.
19 Habentes itaque fratres fiduciam in introitu sanctorum in sanguine Christi,
20 Quam initiavit nobis viam novam, et viventem per velamen, id est, carnem suam,
21 Et sacerdotem magnum super domum Dei :
22 Accedamus cum vero corde in plenitudine fidei aspersi corda à conscientia mala, et abluti corpus aquâ mundâ,
23 Teneamus spei nostræ confessionem indeclinabilem (fidelis enim est qui repromisit)
24 Et consideremus invicem in provocationem charitatis, et bonorum operum :
25 Non deserentes collectionem nostram, sicut consuetudinis est quibusdam, sed consolantes, et tantò magis quantò videritis appropinquantem diem.

10 En la cual voluntad [1] somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez.
11 Y así todo sacerdote se presenta [2] cada dia á ejercer su ministerio, y á ofrecer muchas veces unos mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:
12 Mas este [3], habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, está sentado para siempre á la diestra de Dios,
13 Esperando [4] lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus piés.
14 Porque con una sola ofrenda [5] hizo perfectos para siempre á los que ha santificado.
15 Y el Espíritu Santo tambien nos lo atestigua. Porque despues de haber dicho:
16 Este es el testamento que yo haré con ellos despues de aquellos dias, dice el Señor: Dando mis leyes las escribiré sobre los corazones de ellos, y sobre sus entendimientos [6]:
17 Y nunca jamás me acordaré de los pecados dellos ni de las maldades de ellos.
18 Pues en donde hay remision de estos, no es ya menester ofrenda por el pecado [7].
19 Por tanto, hermanos, teniendo confianza de entrar en el santuario por la sangre de Cristo [8],
20 Por un camino nuevo, y de vida que nos consagró el primero por el velo, esto es, por su carne,
21 Y que tenemos un grande sacerdote sobre la casa de Dios [9]:
22 Lleguémonos á él con verdadero corazon, con fe cumplida, purificados los corazones de conciencia mala [10], y lavados los cuerpos con agua limpia [11],
23 Conservemos firme la profesion de nuestra esperanza [12], (porque fiel es el que hizo la promesa)
24 Y considerémonos los unos á los otros [13], para estimularnos á caridad y á buenas obras:
25 No abandonando nuestra congregacion [14] como es costumbre de algunos, mas alentándonos; y tanto mas, cuanto viéreis que se acerca el dia [15].

---

especie de sacrificios, y substituye el único que sucede á todos aquellos. Y así los primeros quedan abrogados, ya porque no agradan á Dios, y ya tambien porque no se da lugar al sacrificio de Jesucristo, si no se quitan aquellos

1 Por esta voluntad del Padre cumplida perfectamente por Jesucristo.

2 Hace aquí un nuevo cotejo entre el sacerdote del Nuevo Testamento, y el de la Ley, y alude al sacrificio perpetuo, en que se ofrecia todos los dias un cordero por la mañana y otro por la tarde. *Númer.* XXVIII, 3, 4.

3 Jesucristo, soberano Pontífice.

4 Esto es, esperando el cumplimiento de lo que resta, es á saber: Que sus enemigos, etc. Lo que sucederá en el último dia del juicio. *Psalm.* CIX, 1, I *Corinth.* XV, 25. Y se cumplió luego, entendiéndolo de los Judíos incrédulos. El Chrysóstomo.

5 Por el sacrificio, que ofreció sobre la cruz, y del que aplica el fruto á los suyos por medio de los sacramentos, y de las buenas obras, les ha preparado un manantial de gracias que los santifique, y que por el don de la perseverancia y de la gloria los consagre, y una á Dios por toda la eternidad. Sto. Thomas.

6 Jerem. XXXI, 33. *Sup.* VIII, 8.

7 Puesto que Jesucristo, ofreciéndose en la cruz, nos ha merecido una cumplida y entera remision de nuestros pecados, no es necesario que se sacrifique otra vez; basta que el mérito de su sacrificio nos sea aplicado por el incruento, que se renueva en nuestros altares, y por el uso de los sacramentos.

8 El santuario es el cielo, en donde Jesucristo entró el primero, para introducirnos en él despues. El camino, que nos conduce allá, es *nuevo;* porque él es el primero que le ha abierto, no habiendo ninguno entrado en él antes que Jesucristo. Es de *vida*, porque nos conduce á la vida eterna. Este camino es la *carne* de Jesucristo, porque por Jesucristo hombre tenemos entrada á la magestad de Dios, que reside en el *santuario* celestial. S. Pablo le llama un *velo*, porque sirve para templar el resplandor de aquella magestad inaccesible despues del pecado. Y tambien porque la carne de Jesucristo sirvió para cubrir á los ojos de los hombres la divinidad que habitaba en él. El velo del templo servia para impedir que fuese vista el arca, que representaba la magestad de Dios. En el santuario no se podia entrar, sino pasando por el velo: así tampoco se puede entrar en *el cielo*, sino por esta misma carne sacrificada por nosotros, sea que la recibimos realmente en el sacramento de la Eucaristía, ó espiritualmente, y participando por medio de una fe viva de los méritos de su pasion. El Chrysóstomo y Theophylacto.

9 Sobre la Iglesia. La voz *tenemos* está en el v. 19, que rige este *sacerdotem*, y se repite por dar claridad al texto. Lo que quede notado para otras veces que lo exige el sentido.

10 De las obras de muerte. Hace aquí alusion al agua de la ceniza de la vaca roja; con cuya aspersion quedaba purificada la inmundicia legal. *Númer.* XIX.

11 En el agua del bautismo: no recibiéndole una segunda vez, sino conservando la pureza de alma y de cuerpo que recibimos en él. Ezech XXXVI, 25.

12 La fe, y la esperanza que profesamos en el bautismo Sto. Thomas.

13 Cada uno mire las acciones buenas de su prójimo para imitarlas.

14 Estas eran unas juntas, ó congregaciones, á que acudian los fieles. Estas, les dice, son muy útiles para mantener una estrecha union de corazones, y confirmarlos en la fe: cuidado no sea que dejando de frecuentarlas, lleguemos por último á perder la fe por el horrible crimen de la apostasía, y nos apartemos de la congregacion de los fieles, que es la Iglesia. S. Cipriano.

15 El juicio último que comienza en la muerte de cada uno de nosotros, y al que por consiguiente nos acercamos como al término por momentos. Sto. Thomas.

26 Voluntariè enim a peccantibus nobis post acceptam notitiam veritatis, jam non relinquitur pro peccatis hostia,
27 Terribilis autem quædam expectatio judicii, et ignis æmulatio, quæ consumptura est adversarios.
28 Irritam quis faciens legem Moysi, sine ulla miseratione b duobus vel tribus testibus moritur:
29 ¿Quantò magis putatis deteriora mereri supplicia qui Filium Dei conculcaverit, et sanguinem testamenti pollutum duxerit, in quo sanctificatus est, et spiritui gratiæ contumeliam fecerit?
30 Scimus enim qui dixit c: Mihi vindicta, et ego retribuam. Et iterum: Quia judicabit Dominus populum.
31 Horrendum est incidere in manus Dei viventis.
32 Rememoramini autem pristinos dies, in quibus illuminati, magnum certamen sustinuistis passionum,
33 Et in altero quidem opprobriis, et tribulationibus spectaculum facti: in altero autem socii taliter conversantium effecti.
34 Nam et vinctis compassi estis, et rapinam bonorum vestrorum cum gaudio suscepistis, cognoscentes vos habere meliorem, et manentem substantiam.
35 Nolite itaque amittere confidentiam vestram, quæ magnam habet remunerationem.
36 Patientia enim vobis necessaria est: ut voluntatem Dei facientes, reportetis promissionem.
37 Adhuc enim modicum aliquantulum, qui venturus est, veniet, et non tardabit.
38 Justus autem meus ex fide vivit. Quòd si subtraxerit se, non placebit animæ meæ.
39 Nos autem non sumus subtractionis filii in perditionem, sed fidei in acquisitionem animæ.

26 Porque si pecamos nosotros voluntariamente [1], despues que conocimos la verdad, no resta ya mas sacrificio por los pecados [2].
27 Sino una esperanza terrible del juicio, y el ardor de un fuego celoso, que ha de devorar á [3] los adversarios.
28 Si alguno quebranta la ley de Moisés [4], siéndole probado con dos ó con tres testigos, muere sin misericordia alguna:
29 ¿Pues de cuántos mayores tormentos creeis que es digno el que hollare al Hijo de Dios [5], y tuviere por vil, y profanare [6] la sangre del testamento en que fue santificado, y que hiciere ultraje al espíritu de gracia [7]?
30 Porque conocemos al que dijo: A mí la venganza, y yo recompensaré [8]. Y otra vez: Juzgará el Señor á su pueblo.
31 Espantosa cosa es caer en las manos del Dios vivo.
32 Traed pues á la memoria los dias primeros [9], en que despues de haber sido iluminados [10], sufristeis grande combate de trabajos,
33 Por una parte con oprobios, y tribulaciones fuisteis hechos un espectáculo: y por otra fuisteis hechos compañeros [11] de los que se hallaban en el mismo estado.
34 Porque os compadecísteis de los encarcelados [12], y llevasteis con gozo, que os robasen vuestras haciendas, conociendo que teneis [13] patrimonio mas escelente, y durable.
35 Pues no querais perder vuestra confianza, que tiene un crecido galardon [14].
36 Porque os es necesaria la paciencia; para que haciendo la voluntad de Dios, alcanceis la promesa.
37 Porque aun un poquito de tiempo [15], el que ha de venir, vendrá, y no tardará.
38 Mas mi justo vive por fe [16]. Pero si se apartare [17], no agradará mi alma.
39 Mas nosotros no somos hijos de apartamiento para perdicion [18]; sino de fe para ganancia del alma [19].

---

1 Si despues de haber reconocido la verdad de la Religion Cristiana, y de haberla abrazado, la abandonamos y renunciamos á Jesucristo. S. AGUSTIN. Lo que se aplica principalmente á los Hebreos convertidos, que apostataban de la fe de Cristo. ESTIO.

2 Porque á los apóstatas, arrojando de sí á Jesucristo, que es la sola víctima, que podia expiar sus pecados, no les queda ya ningun medio de poder aplacar la magestad y justicia de Dios. Pues ya nada valen las hostias y ofrendas legales, como abrogadas; y nunca han podido por si mismas borrar los pecados. De este testo abusaron los novacianos y otros herejes. Véase mayor esplicacion arriba, *Cap.* VI, 4.

3 Y atormentar eternamente á los réprobos sin consumirlos.

4 Renunciando á la religion de los Judíos para seguir la idolatría.

5 SAN AMBROSIO y THEOPHILACTO aplican particularmente estas palabras á aquellos malos cristianos, que con conciencia impura se acercan á la Eucaristía. Pero estas razones comprenden generalmente á todos los que ofenden á Dios con culpa grave. STO. THOMAS.

6 El Griego: κοινόν *comun*, que es lo mismo que dice San Pablo: *No haciendo discernimiento del cuerpo del Señor:* confundiendo este divino pan con el comun, y esta preciosísima sangre con la de los hombres malvados y abominables, ó con la de los animales inmundos, y declarados por tales en la *Ley*.

7 Arrojándolo vergonzosamente de su alma, despues de haberlo recibido con todos sus dones.

8 El Griego: λέγει ὁ κύριος, *dice el Señor*: Dios, cuya verdad y palabra no puede faltar, es el que lo dice.

9 De vuestra conversion.

10 Por el don de la fe, que recibísteis en el bautismo, y por la inteligencia de los misterios de la Religion Cristiana. Por esto el bautismo se llamaba sacramento de iluminacion. Véanse THEODORETO y ESTIO. El Griego: παθημάτα, *pasiones*, significa todo género de aflicciones.

11 Puede tambien significar aquellos, que repartian y daban liberalmente á los otros lo que tenian, porque κοινωνεῖν, significa *comunicar*, dar parte ó hacer participantes á otros. Fuisteis compañeros, ó compadeciéndoos de sus trabajos, ó socorriéndolos con vuestros bienes.

12 El Griego: καρ γὰρ τοῖς δεσμοῖς μοῦ συνεπαθήσατε, *porque os compadecisteis tambien de mis prisiones*. Y de aquí se toma un argumento fuerte, para probar, que San Pablo es el autor de esta carta contra las débiles razones de los que pretenden lo contrario.

13 El Griego: ἔχειν ἐν ἑαυτοῖς, *que teneis en vosotros mismos:* con las cuales palabras se le da una espresion mucho mas viva al testo de la Vulgata.

14 Que tiene por recompensa al mismo Dios, que es el sumo de todos los bienes.

15 Porque el tiempo que pasará desde la primera venida de Jesucristo hasta la segunda, es cosa poco considerable en comparacion de la eternidad.

16 El Griego: ζήσεται, *vivirá*. HABAC. II, 4. *Roman.* I, 17 *Galat.* III, 11. El que mediante mi gracia ha sido justificado, se conservará y vivirá en la justicia por medio de la fe animada de la caridad.

17 Si por medio de la persecucion me abandonare, y volviendo las espaldas con la mayor ignominia, apostatare de mi fe.

18 En el testo griego falta la palabra υἱοί, *hijos*.

19 Asegurándola para el premio, y librándola de la muerte espiritual y eterna.

a Supr. VI, 4.—b Deut. XVII, 6. Matth. XVIII, 16. Joann. XIII, 17. II Corinth. XIII, 1.—c Deuter. XXXII, 35. Roman. XII. 19.

Capítulo XI.

Describe la fuerza maravillosa de la fe, por una induccion de los Padres antiguos, que fueron mas señalados en ella.

1 Est autem fides sperandarum substantia rerum, argumentum non apparentium.
2 In hac enim testimonium consecuti sunt senes.
3 [a] Fide intelligimus aptata esse sæcula verbo Dei: ut ex invisibilibus visibilia fierent.

1 Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan [1], argumento de las cosas que no aparecen [2].
2 Porque por esta alcanzaron testimonio los antiguos [3].
3 Por fe entendemos que fueron formados los siglos [4] por la palabra de Dios; para que lo visible fuese hecho de lo invisible.



POR LA FE CAYERON LOS MUROS DE JERICHÓ.

4 Fide plurimam hostiam Abel, quàm Caïn, obtulit Deo [b], per quam testimonium consecutus est esse justus, testimonium perhibente muneribus ejus Deo, et per illam defunctus adhuc loquitur.

4 Por fe ofreció Abél á Dios mayor [5] sacrificio que Caín, por la que alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio á sus dones; y él estando muerto aun habla por ella.

---

[1] MS. *De cosas esperaderas.*

[2] Dos caracteres de la fe. Primeramente es el fundamento, sobre que se apoya nuestra esperanza; porque esperamos los bienes venideros, á proporcion que la fe les da, por respeto á nosotros, el ser y la realidad. En segundo lugar, estos bienes, que Dios promete, y generalmente todos los objetos, que su palabra nos propone, aunque invisibles á nuestros ojos, é incomprensibles á nuestro espíritu, se hacen por la fe mas ciertos, que todo lo que vemos en la mas copiosa luz del medio dia. Argumento firmísimo y certísimo. S. Agust.

[3] Los patriarcas y los justos del Antiguo Testamento. Estos merecieron, que el Espíritu Santo en las Escrituras los celebrase, por haber creido sin duda en la palabra de Dios: no desearon otros bienes, que los eternos y celestiales; y asimismo no esperaron la justicia, que conduce á ellos, sino de la misericordia de Dios, y de los méritos del Mediador, que les estaba prometido. Tal fue la fe de los que San Pablo nombra en este capítulo.

[4] Fueron formadas todas las cosas; y con una sola palabra de Dios, sin máquinas, ni instrumentos; ni materia que existiese antes, fueron sacadas todas de la nada, teniendo por medida de su duracion la serie de los siglos: y así todo aquello que ahora es visible, fue formado sin que hubiese antes nada de lo que es visible. Se puede tambien entender por *invisible;* lo que no es; y por *visible*, lo que es: y que así comenzó á ser, lo que antes no era. *Genes.* I, 3. Porque Dios lo hizo todo de la nada. El Chrysóstomo.

[5] Mas agradable sacrificio. El testo griego: πλείονα, *mas escelente.* Lo que hacia mas agradables á Dios estos sacrificios de Abel, era su viva fe, que le hacia buscar en ellos solamente á Dios, y el sacrificio de Jesucristo, con el que se unia en espíritu, cuando derramaba la sangre de las víctimas. Por esto, aun el dia de hoy es admirada y celebrada de todos su fe: lo que prueba, que aun despues de la muerte vive delante de Dios. *Genes.* IV, 4. El Apóstol alude á aquellas palabras: *Vox sanguinis fratis tui clamat.* Sто. Thomas.

[a] Genes. I, 3.—[b] Matth. XXIII. 35.

5 Fide Henoch translatus est ne videret mortem, et non inveniebatur, quia transtulit illum Deus: ante translationem enim testimonium habuit placuisse Deo.

6 Sinè fide autem impossibile est placere Deo. Credere enim oportet accedentem ad Deum quia est, et inquirentibus se remunerator sit.

7 [a] Fide Noë responso accepto de iis, quæ adhuc non videbantur, metuens aptavit arcam in salutem domûs suæ, per quam damnavit mundum: et justitiæ, quæ per fidem est, heres est institutus.

5 Por fe fue trasladado Henoch [1], para que no visse la muerte, y no fue hallado, por cuanto Dios le habia trasladado: porque antes de la traslacion, tuvo testimonio de haber agradado á Dios.

6 Y así sin fe [2] es imposible agradar á Dios. Pues es necesario que el que se llega á Dios crea [3] que hay Dios, y que es remunerador de los que le buscan.

7 Por fe Noé, despues que recibió respuesta [4] de cosas que todavía no eran vistas, temiendo [5] fue aparejando una arca para salvamento de su casa, por la cual [6] condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia, que es por la fe.



EL JORNAL QUE DEFRAUDAIS Á LOS TRABAJADORES, CLAMA Y SUENA EN LOS OIDOS DEL SEÑOR.

8 Fide [b] qui vocatur Abraham obedivit in locum exire, quem accepturus erat in hereditatem: et exiit, nesciens quò iret.

9 Fide demoratus est in terra repromissionis, tamquam in aliena, in casulis habitando cum Isaac, et Jacob coheredibus repromissionis ejusdem.

8 Por fe aquel que es llamado Abraham [7] obedeció para salir á la tierra, que habia de recibir por herencia: y salió, no sabiendo donde iba [8].

9 Por fe moró en la tierra de la promesa, como en tierra ajena [9], habitando en cabañas con Isaac, y Jacob herederos con él de la misma promesa.

---

[1] La Escritura dice, que caminó con Dios; esto es, que obedeció á Dios, y que le fue agradable: lo que no puede lograrse sin la fe. *Genes.* v, 24. *Eccles.* XLIV, 16.

[2] Sin creer en Dios, y en la verdad de sus promesas.

[3] Para adorarle, debe creer su existencia, y que premia á los que le buscan; y por consiguiente que castiga al que desprecia sus leyes.

[4] El Griego: *χρηματισθεὶς, avisado del cielo.*

[5] El cielo avisó á Noé del diluvio, que habia de anegar á todos los hombres, ciento y veinte años antes que sucediese. Y así creyendo en la palabra de Dios, fabricó el arca, salvó su familia, y condenó la incredulidad de todos los hombres, los cuales aunque veian lo que hacia, y supiesen el fin para que lo hacia, no creyeron, olvidados de Dios, y de sí mismos. Por esta fe fue justificado no menos que Abraham. *Genes.* VI, 8, 9. *Eccles.* XLIV, 17.

[6] Arca.

[7] Como quien dice: Aquel, que es llamado padre de muchas naciones. *Genes.* XII, 1, XVII, 5.

[8] Dios le habia ordenado, que pasase á la tierra de Chanaan; pero no sabia, si debia permanecer en ella, ó si aquella era su herencia.

[9] Sin poseer ni un solo palmo de tierra, á escepcion del sepulcro de su mujer, que habia comprado, como si no tuviese algun derecho á la posesion de aquella region, que Dios le habia prometido; y así no fabricó casa, ni ciudad, sino que vivió en tiendas y cabañas, ya en una parte, ya en otra, así como Isaac y Jacob, etc.

[a] Genes. VI, 14. Eccl. XLIV, 17.—[b] Genes. XII, 1.

10 Expectabat enim fundamenta habentem civitatem: cujus artifex, et conditor Deus.

11 Fide et ipsa Sara sterilis virtutem in conceptionem seminis accepit, etiam præter tempus ætatis: quoniam fidelem credidit esse eum, qui repromiserat.

12 Propter quod et ab uno orti sunt (et hoc emortuo) tamquam sidera cœli in multitudinem, et sicut arena, quæ est ad oram maris, innumerabilis.

13 Juxta fidem defuncti sunt omnes isti, non acceptis repromissionibus, sed à longè eas aspicientes, et salutantes, et confitentes quia peregrini, et hospites sunt super terram.

14 Qui enim hæc dicunt, significant se patriam inquirere.

15 Et si quidem ipsius meminissent de qua exierunt, habebant utique tempus revertendi.

16 Nunc autem meliorem appetunt, id est, cœlestem. Ideo non confunditur Deus vocari Deus eorum: paravit enim illis civitatem.

17 Fide obtulit Abraham Isaac, cùm tentaretur, et unigenitum offerebat, qui susceperat repromissiones;

18 Ad quem dictum est: Quia in Isaac vocabitur tibi semen:

19 Arbitrans quia et à mortuis suscitare potens est Deus: unde eum et in parabolam accepit.

20 Fide et de futuris benedixit Isaac Jacob, et Esaü.

21 Fide Jacob, moriens, singulos filiorum Joseph benedixit: et adoravit fastigium virgæ ejus.

22 Fide Joseph, moriens, de profectione filiorum Israël memoratus est, et de ossibus suis mandavit.

23 Fide Moyses, natus, occultatus est mensibus

10 Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos [1]: cuyo arquitecto, y fundador es Dios.

11 Por fe tambien la misma Sara que era estéril [2], recibió virtud para concebir aun fuera del tiempo de la edad [3]: porque creyó que era fiel el que lo habia prometido.

12 Por lo cual de uno solo [4], y que estaba amortiguado, salió muchedumbre sin cuento, así como las estrellas del cielo, y como la arena, que está á la orilla de la mar [5].

13 En fe murieron todos estos [6], sin haber recibido las promesas, mas mirándolas de lejos, y saludándolas, y confesando que ellos eran peregrinos, y huéspedes sobre la tierra.

14 Porque los que esto dicen, declaran que buscan la patria.

15 Y si tuvieran memoria de aquella [7] de donde salieron, á la verdad tenian tiempo para volverse.

16 Mas ahora aspiran á otra mejor, esto es, á la celestial. Y por eso Dios no se desdeña de llamarse Dios de ellos [8]: porque les aparejó ciudad [9].

17 Abraham por fe ofreció á Isaac, cuando fue probado [10]; y ofreció á su hijo unigénito, el que habia recibido las promesas;

18 A quien se habia dicho: En Isaac te será llamada simiente [11]:

19 Considerando que Dios le podia resucitar aun de los muertos [12]: por lo cual lo recibió tambien en esta representacion.

20 Por fe bendijo tambien Isaac á Jacob, y á Esaú acerca de las cosas, que habian de venir [13].

21 Por fe Jacob, estando para morir, bendijo á cada uno de los hijos de Joseph [14]: y adoró la altura de su vara [15].

22 Por fe, cuando Joseph estaba para morir, hizo mencion de la partida de los hijos de Israél, y dió disposicion sobre sus huesos [16].

23 Moysés, cuando nació, por fe lo tuvieron es-

---

[1] La celestial Jerusalém, morada eterna de los bienaventurados.

[2] Aunque al principio parece dudó de la promesa del ángel; mas despues creyó en ella firmemente.

[3] En que naturalmente podia concebir, *Genes.* XVII, 19, por ser de noventa años.

[4] De Abraham y de Sara, que no hacian sino una sola carne, y que por su edad, y la esterilidad natural de Sara, estaban ya como muertos para poder tener hijos.

[5] Esta es una espresion hiperbólica, de la cual usa frecuentemente la Escritura, acomodándose al estilo de los Orientales.

[6] Abraham, Isaac, Jacob y Sara murieron en la fe de las promesas, que Dios les habia hecho, y creyendo firmemente, que se cumplirian en sus descendientes. Pero sus miras se estendian mucho mas lejos; y así si parecian sensibles á las promesas de Dios, tocante á la posesion de la tierra de Chanaan, era porque en esta tierra, en donde corrian arroyos de leche y de miel, registraban por la fe una imágen de la heredad celestial, que les estaba destinada, y por la que anhelaban y suspiraban, como los que viajan por llegar á su patria. El CHRYSÓSTOMO.

[7] La region de los Chaldeos, de donde por órden de Dios habia pasado Abraham á la tierra de Chanaan.

[8] Por esta fe agradaron tanto á Dios, que no se desdeña de llamarse á cada paso *el Dios de Abraham*, *el Dios de Isaac*, *y el Dios de Jacob*. THEODORETO.

[9] Esto es, la patria celestial.

[10] Hacia Dios prueba de su fe. *Genes.* XXII, 1. *Eccles.* XXIV, 21. Llama unigénito á Isaac, porque era el único, que habia tenido de mujer libre: era el hijo de la promesa, y en quien se debian cumplir todas las que Dios habia hecho á Abraham.

[11] De Isaac procederá tu posteridad. *Génesis* XXI, 12. *Roman.* IX, 7.

[12] Abraham no podia componer ni ajustar la muerte de su hijo con la fe de las promesas divinas, sino con la fe de la resurreccion, y de esta fe no se habia visto todavia ejemplo en el mundo. THEODORETO y THEOPHYLACTO con otros muchos dicen, que el hecho de Abraham era un ejemplo ó figura de Jesucristo crucificado, y resucitado despues de su muerte; lo que insinua el Apóstol, añadiendo, que lo *recobró como figura*.

[13] *Genes.* XXVII, 27 y 39. La preferencia, que hizo Isaac de Jacob sobre Esaú, fue ratificada por el mismo con la bendicion, que le dió y por un efecto de la fe que tuvo en la revelacion de Dios. La bendicion dada á Jacob miraba á los bienes espirituales, y á la alianza de gracia y de gloria, que habia de participar con su posteridad. La bendicion dada á Esaú se limitaba á las promesas de los bienes temporales; es á saber, á la posesion de la Idumea. SANTO THOMAS.

[14] Ephraim y Manasés. Jacob prefirió del mismo modo el menor al mayor, por un espíritu de fe, y de profecia del poder superior á que seria elevada la tribu de Ephraim; pues llegó á reinar en las diez tribus en la persona de Jeroboam. *Genes.* XLVIII, 15.

[15] En el lugar del Génesis de donde S. Pablo toma esta historia se lee en la Vulgata: *adoravit Israël Deum conversus ad lectuli caput*: y así se lee en las versiones de Aquila y Simacho. Los LXX traducen: *adoravit fastigium virgæ ejus*, y segun esta version lo cita el Apóstol. La diferencia nace de la diferente puntuacion de la voz hebrea מטה, que con unos puntos significa la cama, con otros la vara: pero una y otra vérsion es indiferente para la sustancia del sentido; pues una y otra espresa, que Jacob en aquella ocasion previó y adoró al Mesías, cuya soberanía se significa igualmente por lo mas alto de la vara, ó por lo mas alto de la cama. Véase á S. GERÓNIMO y S. AGUSTIN. Esta adoracion se siguió á la promesa que le habia hecho Joseph de enterrarlo con sus padres en la tierra de Chanaan: descubriéndole su fe en esta sepultura comun, la figura, y como la prenda del descanso eterno, que esperaba gozar con sus padres en la tierra de los vivientes; esto es, en el cielo. *Genes.* XLVII, 31.

[16] *Genes.* L, 23, 24 Con este motivo manifestó la firme fe que tenia, de que algun dia se cumplirian las promesas de Dios. El CHRYSÓSTOMO.

tribus à parentibus suis, eò quòd vidissent elegantem infantem [a], et non timuerunt regis edictum.
24 Fide Moyses, grandis factus negavit se esse filium filiæ Pharaonis,
25 Magis eligens affligi cum populo Dei, quàm temporalis peccati habere jucunditatem,
26 Majores divitias æstimans thesauro Ægyptiorum, improperium Christi: aspiciebat enim in remunerationem.
27 Fide reliquit Ægyptum, non veritus animositatem regis: invisibilem enim tamquam videns sustinuit.
28 Fide [b] celebravit Pascha, et sanguinis effusionem: ne qui vastabat primitiva, tangeret eos.
29 Fide [c] transierunt mare Rubrum tamquam per aridam terram: quod experti Ægyptii, devorati sunt.
30 Fide [d] muri Jericho corruerunt, circuitu dierum septem.
31 Fide Rahab meretrix non periit cum incredulis [e]: excipiens exploratores cum pace.
32 ¿Et quid adhuc dicam? Deficiet enim me tempus enarrantem de Gedeon, Barac, Samson, Jephte, David, Samuel, et prophetis:
33 Qui per fidem vicerunt regna, operati sunt justitiam, adepti sunt repromissiones, obturaverunt ora leonum,
34 Extinxerunt impetum ignis, effugerunt aciem gladii, convaluerunt de infirmitate, fortes facti sunt in bello, castra verterunt exterorum:
35 Acceperunt mulieres de resurrectione mortuos suos: Alii autem distenti sunt non suscipientes redemptionem, ut meliorem invenirent resurrectionem.
36 Alii verò ludibria, et verbera experti, insuper et vincula, et carceres:
37 Lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt, in occi-

condido sus padres tres meses, porque lo vieron niño hermoso [1], y no temieron el mandamiento del rey.
24 Moysés, cuando fue grande, por fe negó ser [2] hijo de la hija de Pharaon,
25 Y mas quiso ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar las delicias temporales del pecado [3];
26 Teniendo por mayores riquezas el oprobio de Cristo, que los tesoros de los Egipcios: porque miraba [4] la recompensa.
27 Por fe dejó á Egypto [5], no temiendo la saña del rey: porque estuvo firme, como si viera al invisible [6].
28 Por fe celebró la Pascua y el derramamiento de la sangre: para que no los tocase el que mataba á los primogénitos.
29 Por fe pasaron el mar Bermejo así como por tierra seca: y probándose á lo mismo los Egypcios, quedaron anegados.
30 Por fe cayeron los muros de Jerichó, con rodearlos siete dias.
31 Por fe Rahab, que era una ramera [7], no pereció con los incrédulos, recibiendo á los espías [8] con paz.
32 ¿Y qué diré á mas de esto? Porque me faltará el tiempo contando de Gedeon, de Barac, de Sanson, de Jephté, de David, de Samuél, y de los profetas:
33 Los cuales por fe conquistaron reinos [9], obraron justicia [10], alcanzaron las promesas [11], cerraron las bocas de los leones [12],
34 Apagaron la violencia del fuego [13], evitaron el filo de la espada [14], convalecieron de enfermedades [15], fueron fuertes en guerra, pusieron en huida ejércitos extranjeros [16]:
35 Las mujeres recobraron sus muertos por resurreccion [17]: Los unos fueron estirados, no queriendo rescatar su vida, por alcanzar mejor resurreccion [18].
36 Otros sufrieron escarnios [19], y azotes [20], y cadenas, y cárceles [21]:
37 Fueron apedreados [22], aserrados [23], probados,

---

[1] *Exodo* II, 2. Dios hizo registar á sus padres Amram y Jocabeda en el rostro de este niño señales visibles del designio, que tenia de servirse de él para librar á su pueblo. Así la fe, de que estaban animados, les hizo tomar la resolucion de conservarle, sin que lo estorbase el rigor del edicto del rey. Y despues viendo, que no se podia ocultar á las pesquisas, que se hacian por este príncipe, la misma fe les inspiró, que lo fiasen á la providencia divina, que sin ellos sabrian conducir al fin sus designios.

[2] El Griego: ἠρνήσατο λέγεσθαι υἱὸς, *rehusó que lo llamasen hijo* de la hija de Pharaón, que segun el testimonio de JOSEPTO se llamaba *Thermutis*, la cual de consentimiento de Pharaón lo habia adoptado, y criado para que le sucediese en el trono. *Exodo* II, 11.

[3] Que holgarse lo restante de su vida en el pecado, en que hubiera caido sin recurso, si sumergido en los placeres y lujo de la córte, hubiese mirado con indiferencia, y sin compasion las miserias de su pueblo, y penetrado de una ardiente caridad, no hubiese procurado su libertad. El CHRYSÓSTOMO.

[4] Moysés preferia la pobreza, y la humildad, á las riquezas y grandezas humanas, sabiendo que de este modo se hacia semejante á Jesucristo, cuyo misterio conocia, en quien creia, y esperaba, y con quien se tenia por feliz de sufrir para reinar con él. STO. THOMAS. *Oprobio de Cristo;* como si dijera, *padecido* por amor de Cristo.

[5] Cuando hizo salir á los Israelitas.

[6] Aunque previese, que el rey irritado de la partida de los Hebreos, los perseguiria lleno de furor, para acabarlos; esto no obstante, lejos de acobardarse, cobró nuevos ánimos, lleno de fe, y no dudando, que Dios les socorreria, como si le viera ya combatir en su defensa.

[7] Algunos interpretan esta voz *mesonera*, *hostalera;* porque esto es lo que significa זונה *zonáh* en JOSUE II, 1, derivándola de זון *zón*, *alimentar*. Pero si se refiere זנה á *zanáh*, *scortari*, significa *ramera*, ó mujer pública.

[8] JOSUE II, 3. JACOB II, 25. Dando buena acogida á los espías.
MS. *Esculendores*.

[9] Josué, David, etc.

[10] Los jueces, que puso Dios para gobernar su pueblo.

[11] Josué y Caleb.

[12] Daniél en el lago de los leones.

[13] Los tres mancebos en el horno de Babylonia.

[14] David, que escapó, y se libró de las asechanzas y persecuciones de Saúl. Elías y Eliséo de las de Achaz y de Jezabel.

[15] Job, Ezechías, Tobías.

[16] Josué, David, los Machabeos y otros.

[17] Elías, que resucitó al hijo de la viuda de Sarepta; y Eliséo al de la Sunamitis.

[18] Los que sufrieron la muerte en la persecucion de Antiocho, en especial el anciano Eleázaro. El *distenti sunt* de la Vulgata se esplica en el Griego con el verbo ἐτυμπανίσθησαν, que significa, fueron hinchados como un tambor, y heridos con golpes. Y en el II de los Machabeos, *Cap.* VI, donde se dice de Eleázaro: *voluntarie præibat ad supplicium*, el Griego dice: ἐπὶ τὸ τύμπανον. Véase lo que de este género de suplicio dice ESTIO.

[19] Sanson.

[20] Los Hebreos en Egypto.

[21] MS. *Hontas, é maiaduras, é ligamientos*. Joseph, Jeremías, Micheas.

[22] Naboth, Zacharias, sumo sacerdote en el reinado de Joas.

[23] Isaías, que se cree haber sufrido esta pena en el reinado de Manasés; ó bien *fueron divididos en trozos:* lo que conviene á los siete hermanos martirizados por Antiocho.

[a] Exod. I, 17.—[b] Ibid. XII, 21.—[c] Ibid. XIV. 22.—[d] Josue IV, 20.—[e] Josue II, 3.

sione gladii mortui sunt, circuierunt in melotis, in pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti:

38 Quibus dignus non erat mundus: in solitudinibus errantes, in montibus, et speluncis, et in cavernis terræ.

39 Et hi omnes testimonio fidei probati, non acceperunt repromissionem.

40 Deo pro nobis melius aliquid providente, ut non sinè nobis consummarentur.

murieron muerte de espada [1], anduvieron de acá para allá, cubiertos de pieles de ovejas, y de cabras, desamparados, angustiados, afligidos [2].

38 De los cuales el mundo no era digno [3]: andando descaminados por los desiertos, en los montes, y en las cuevas, y en las cavernas de la tierra [4].

39 Y todos estos probados por el testimonio de la fe, no recibieron la promesa [5].

40 Habiendo dispuesto Dios alguna cosa mejor á favor nuestro, para que ellos no fuesen perfeccionados sin nosotros.

Capítulo XII.

Los exhorta con el ejemplo de Jesucristo á sufrir con fortaleza las aflicciones por el grande fruto que de ellas nos resulta. Despues los convida á la paz y concordia, y á que sean obedientes á Jesucristo.

1 Ideoque et nos tantam habentes impositam nubem testium, deponentes omne pondus, et circumstans nos peccatum, per patientiam curramus ad propositum nobis certamen:

2 Aspicientes in auctorem fidei, et consummatorem Jesum, qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem, confusione contempta, atque in dextera sedis Dei sedet.

3 Recogitate enim eum, qui talem sustinuit à peccatoribus adversùm semetipsum contradictionem: ut ne fatigemini, animis vestris deficientes.

4 Nondum enim usque ad sanguinem restitistis, adversùs peccatum repugnantes:

5 Et obliti estis consolationis, quæ vobis tamquam filiis loquitur, dicens: Fili mi, noli negligere disciplinam Domini: neque fatigeris dum ab eo argueris.

6 Quem enim diligit Dominus, castigat: flagellat autem omnem filium, quem recipit.

7 In disciplina perseverate. Tamquam filiis vobis

1 Y por eso [6] teniendo tambien puesta sobre nosotros una tan grande nube de testigos, dejando todo el peso del pecado que nos cerca, corramos con paciencia á la batalla, que nos está propuesta:

2 Poniendo los ojos en el autor y consumador de la fe, Jesús [7], el cual habiéndole sido propuesto gozo [8], sufrió Cruz, menospreciando la deshonra, y está sentado á la diestra del trono de Dios.

3 Considerad pues atentamente á aquel, que sufrió tal contradiccion de los pecadores contra su persona: para que no os fatigueis, desfalleciendo en vuestros ánimos [9].

4 Pues aun no habeis resistido hasta la sangre [10], combatiendo contra el pecado:

5 Y estais olvidados de aquella consolacion [11], que habla con vosotros como con hijos, diciendo: Hijo mio, no desprecies la correccion del Señor: ni desmayes cuando te reprende [12].

6 Porque el Señor castiga al que ama: y azota á todo el que recibe [13] por hijo.

7 Perseverad firmes en correccion [14]. Dios se ofrece

---

[1] Los Sacerdotes del Señor, que hizo degollar Saúl, y los profetas, que hizo pasar á cuchillo Jezabel.

[2] MS. *Lazrados, cuytados*. Elias, Eliséo, y los otros profetas, que se cubrian con esta suerte de pieles, ya por su pobreza, ya tambien para mover á los hombres á penitencia con su ejemplo.

[3] Los que en la presencia de Dios eran tan grandes, que uno solo de ellos, como esplica el Chrysóst. valia mas que todo el resto del mundo, se veian obligados á andar perdidos, y vagos por los montes.

[4] MS. *Y en los rescriegos de la tierra*. David, Elías, los profetas, que ocultó Abdías: y los Judíos en la persecucion de Antiocho.

[5] Todos estos santos, cuya fe merece tanta recomendacion en la Escritura, no gozaron en paz durante su vida de las delicias de la tierra de Chanaan; porque Dios les preparaba una gloria, y unas delicias eternas en el cielo. Mas esta gloria, que por su fe les era debida, no les fue dada luego que murieron; porque Dios por un favor particular reservaba esta ventaja para nosotros que vivimos, despues del cumplimiento de los misterios de Jesucristo; y quiso que los justos del Antiguo Testamento esperasen para entrar en el cielo, y que este fuese abierto por la ascension del Salvador, para que llegando al término de tan larga esperanza, recibiesen con nosotros la eterna recompensa. El Chrysóst.

[6] Por lo cual teniendo á la vista tantos testimonios, y ejemplos de los patriarcas y Padres antiguos que confirmaron cuan poderoso y pronto esperimentamos el socorro del cielo en nuestras aflicciones y trabajos, echemos de nosotros el peso de los afectos terrenos y del pecado: para que podamos pasar con paciencia esta vida, que es una continua milicia, en la que sin cesar tenemos que combatir contra el mundo, contra la carne y contra el diablo, enemigos que por todas partes nos rodean. *Roman.* VI, 4. *Ephes.* IV, 22. *Coloss.* III, 8. I *Petr.* II, 1, y IV, 2.

[7] Porque no solamente nos enseñó, y nos dió gracia para creer; sino que con su sacrificio nos santificó, y condujo á la perfecta felicidad. Sto. Thomas.

[8] El Griego: ὃς ἀντὶ τῆς προκειμένης, *que en vez del gozo propuesto*. El cual despreciando la vida tranquila y gloriosa, que pudo tener sobre la tierra, quiso mas bien abrazarse con las ignominias, con los sufrimientos y con la muerte. La letra de la Vulgata tiene este otro sentido. Teniendo á la vista la eterna felicidad, que segun el órden de Dios debia ganar con su muerte, sufrió la cruz, suplicio no solo dolorosísimo, sino tambien el mas ignominioso de cuantos se conocian entonces. Tertuliano.

[9] Esta sola consideracion os hará sufrir con paciencia, y constancia las mayores aflicciones y trabajos.

[10] Y hasta ahora aunque habeis padecido y sufrido; *capitulo* x, 33 y 34, mas no hasta morir en una cruz por resistir al pecado, y principalmente á la apostasía.

[11] Otros traducen: *De aquella exhortacion*. La palabra griega παρακλήσεως, significa uno y otro.

[12] *Prov.* III, 11. *Apocal.* III, 19. En todos estos lugares la voz *disciplina*; y en el testo griego παιδεία, se toma por castigo ó reprension severa.

[13] No pienses, dice S. Agustin, que quedarás tú sin castigo ni azote, si es que no piensas quedar desheredado; porque el Señor castiga á todo hijo, que reconoce por suyo. ¿Y cómo? ¿A todo hijo? ¿Dónde piensas tú esconderte? A todo hijo, sin que ninguno sea esceptuado, y sin que ninguno quede sin castigo. ¿Quieres saber hasta qué punto llega esta verdad, que azota y castiga á todo hijo? Aun su propio Hijo único que estaba sin pecado, no quedó sin castigo. Y obsérvese, añade el Crysóst., que la Escritura no dice que todos los que están bajo el azote, son hijos suyos; sino que todos sus hijos están bajo del azote: porque hay muchos bajo del azote, que son malos; y estos no son azotados como hijos, sino castigados como perversos.

[14] MS. *Aturat en castigamiento*. Sufrid pues con resignacion y paciencia los trabajos, que Dios os envie. El testo griego: εἰ παιδείαν ὑπομένετε, ὡς υἱοῖς ὑμῖν προσφέρεται ὁ θεός, *si sufrís la correccion, Dios se ofrece á vosotros como á hijos*.

offert se Deus: ¿Quis enim filius, quem non corripit pater?

8 Quòd si extra disciplinam estis, cujus participes facti sunt omnes: ergo adulteri, et non filii estis.

9 Deinde patres quidem carnis nostræ, eruditores habuimus, et reverebamur eos. ¿Non multò magis obtemperabimus Patri spirituum, et vivemus?

10 Et illi quidem in tempore paucorum dierum, secundùm voluntatem suam erudiebant nos: hic autem ad id, quod utile est in recipiendo sanctificationem ejus.

11 Omnis autem disciplina in præsenti quidem videtur non esse gaudii, sed mœroris: postea autem fructum pacatissimum exercitatis per eam reddet justitiæ.

12 Propter quod remissas manus, et soluta genua erigite,

13 Et egressus rectos facite pedibus vestris: ut non claudicans quis erret, magis autem sanetur.

14 Pacem sequimini cum omnibus, et sanctimoniam, sinè qua nemo videbit Deum:

15 Contemplantes ne quis desit gratiæ Dei: ne qua radix amaritudinis sursum germinans impediat, et per illam inquinentur multi.

16 Ne quis fornicator, aut profanus ut Esaü: qui propter unam escam vendidit primitiva sua:

17 Scitote enim quoniam et postea cupiens hereditare benedictionem, reprobatus est: non enim invenit pœnitentiæ locum, quamquam cum lacrymis inquisisset eam.

18 Non enim accessistis ad tractabilem montem, et accensibilem ignem, et turbinem, et caliginem, et procellam,

19 Et tubæ sonum, et vocem verborum, quam qui audierunt, excusaverunt se, ne eis fieret verbum.

20 Non enim portabant quod dicebatur [a]: Et si bestia tetigerit montem, lapidabitur.

21 Et ita terribile erat quod videbatur: Moyses dixit: Exterritus sum, et tremebundus.

á vosotros como á hijos: ¿Porque cuál es el hijo, á quien no corrige su padre [1]?

8 Mas si estais fuera de correccion, de la cual todos han sido hechos participantes: luego sois bastardos, y no hijos [2].

9 Fuera de esto si tuvimos á nuestros padres carnales, que nos corrigiesen, y los mirábamos con respeto: ¿cómo no obedeceremos mucho mas al Padre de los espíritus [3] y viviremos?

10 Y aquellos en verdad en tiempo de pocos dias [4] nos corregian segun su voluntad: mas este en aquello, que nos es provechoso, para recibir su santificacion [5].

11 Toda correccion al presente [6] en verdad no parece ser de gozo, sino de tristeza: mas despues dará un fruto muy apacible de justicia, á los que por ella han sido ejercitados.

12 Por lo cual alzad las manos caidas [7], y las rodillas descoyuntadas,

13 Y dad pasos derechos con vuestros piés [8]: para que el que claudica no se desvie, antes sea sanado.

14 Seguid la paz con todos [9] y la santidad, sin la cual ninguno verá á Dios:

15 Atendiendo á que ninguno falte á la gracia de Dios [10]: porque brotando alguna raiz de amargura [11] no os impida [12], y por ella sean muchos contaminados.

16 No haya ningun fornicario, ó profano, como Esaú [13]: el cual por una vianda vendió su primogenitura:

17 Pues sabed, que deseando él despues heredar la bendicion, fue desechado: porque no halló lugar de arrepentimiento, aunque la solicitó con lágrimas [14].

18 Porque no os habeis aun llegado al monte palpable [15], y al fuego encendido [16], y al torbellino, y á la oscuridad, y tempestad,

19 Y al sonido de la trompeta, y á la voz de las palabras, que los que la oyeron, suplicaron que no se les hablase mas.

20 Pues no podian sufrir lo que se intimaba [17]: Que si una bestia tocare al monte, será apedreada [18].

21 Y era tan espantoso lo que se veia: que Moysés dijo: Espantado estoy y temblando [19].

---

[1] El que no emplea la vara con su hijo, lo aborrece. *Proverb.* XIII, 24.

[2] Teman esta sentencia los que pasan la vida en delicias, regalos y diversiones. No son hijos legitimos: no son verdaderos cristianos.

[3] Al Criador de nuestras almas, que las santificó para que gozásemos de la vida eterna. Al autor de las gracias y dones espirituales. El CHRYSÓST.

[4] Enseñándonos cómo debiamos portarnos mientras viviésemos, habiendo de ser tan cortos los dias de nuestra vida.

[5] Y por este medio conducirnos á la felicidad de la vida eterna.

[6] El espíritu preocupado del dolor que se siente, no percibe el bien que despues hace producir este mismo dolor.

[7] Ya habia dicho antes v. 1, que corriésemos en la carrera, que nos estaba abierta, y ahora siguiendo la misma metáfora de los luchadores, nos dice, que no desfallezcamos, ni mostremos cansancio ó pereza, cuando nos vemos atribulados.

[8] Rectificad todas vuestras intenciones y deseos; porque de lo contrario comenzareis á claudicar y saliros del camino, y os espondreis á perder la fe. El medio único para curar de cualquiera flaqueza, en que podais haber caido, es permanecer con paciencia en las tribulaciones y trabajos que Dios os envie.

[9] Aun con vuestros mayores enemigos, y que mas os persiguen, como lo hizo Jesucristo. *Roman.* XII, 18. La voz griega ἁγιασμός, *sanctimonia*, es pureza de alma y cuerpo. THEOPHYLACTO.

[10] No pierda por su culpa la gracia de la fe, á la cual ha sido llamado.

[11] Un pecador escandaloso, ó un hombre que enseña doctrinas venenosas y contrarias al Evangelio.

[12] MS. *No empezca.*

[13] Esto es llamado profano por el poco aprecio que hizo del derecho de primogénito que tenia, siendo así que iban unidas con este derecho la bendicion de su padre y las promesas de Dios. *Genes.* XXV, 33, y XXVII, 38.

[14] San Pablo hace ver aquí á los Hebreos, cuánto mas escelente es la ley evangélica, á la que habian sido llamados, que la antigua dada á sus padres: para concluir de todo, que si no permanecian fieles á Jesucristo, serian castigados con mayor rigor, que los que quebrantaron la ley de Moysés. Fue *desechado* de la herencia del mayorazgo; lo que no se entiende de la reprobacion ó esclusion de la gloria. S. AGUST.

[15] MS. *Apalpadero, é acercadero, etc., é á la tenebregura, é al sueno de la trompa.* Al monte Sinaí, que se podia tocar y era terrestre. *Exodo* XIX, 12, y XX, 21.

[16] El Griego: καὶ κεκαυμένῳ πυρὶ, puede tambien traducirse: *y ardiendo en vivas llamas.*

[17] El Griego: τὸ διαστελλόμενον, *lo que se mandaba.* En la Vulgata tal vez se leeria: *quod edicebatur*, y de aquí los copiantes pusieron *dicebatur.*

[18] El testo griego añade: *ó atravesada con un dardo.*

[19] Estas palabras no se hallan en la Escritura; por lo que es creible, que S. Pablo las sabia por tradicion de los Judíos, como otras muchas, que no se hallan escritas. ESTIO.

[a] Exod. XIX, 12. 20, et 21. Exod. XIX, 13.

22 Sed accessistis ad Sion montem, et civitatem Dei viventis, Jerusalem cœlestem, et multorum millium Angelorum frequentiam,

23 Et Ecclesiam primitivorum, qui conscripti sunt in cœlis, et Judicem omnium Deum, et spiritus justorum perfectorum,

24 Et Testamenti Novi mediatorem Jesum, et sanguinis aspersionem meliùs loquentem quàm Abel.

25 Videte ne recusetis loquentem. Si enim illi non effugerunt, recusantes eum, qui super terram loquebatur: multò magis nos, qui de cœlis loquentem nobis avertimus.

26 Cujus vox movit terram tunc: nunc autem repromittit, dicens: Adhuc semel: et ego movebo non solùm terram, sed et cœlum.

27 Quòd autem: Adhuc semel, dicit: declarat mobilium translationem tamquam factorum, ut maneant ea, quæ sunt immobilia.

28 Itaque regnum immobile suscipientes, habemus gratiam: per quam serviamus placentes Deo, cum metu et reverentia.

29 Etenim Deus noster ignis consumens est.

22 Mas os habeis llegado al monte Sion [1], y á la Ciudad del Dios vivo, Jerusalém la del cielo, y á la compañía de muchos millares de ángeles,

23 Y á la Iglesia [2] de los primogénitos, que están alistados en los cielos, y á Dios el juez de todos, y á los espíritus de los justos consumados [3],

24 Y á Jesús medianero del Nuevo Testamento, y á la aspersion de la sangre [4], que habla mejor que la de Abél.

25 Mirad que no desecheis [5] al que habla. Porque si no escaparon aquellos, que desecharon al que les hablaba sobre la tierra [6]: mucho menos nosotros, si desechamos al que nos habla de los cielos.

26 Cuya voz movió entonces la tierra: mas ahora nos intima diciendo: Aun una vez; y yo moveré no tan solo la tierra, mas tambien el cielo [7].

27 En esto que dice: Aun una vez; demuestra la mudanza de las cosas movibles, como cosas hechas, para que permanezcan aquellas que son inmobles [8].

28 Y así recibiendo un reino inmovible [9], tenemos gracia: por la que agradando á Dios, le sirvamos con temor y reverencia.

29 Porque nuestro Dios es fuego consumidor [10].

Capitulo XIII.

Los exhorta al ejercicio de las virtudes cristianas, como son caridad, hospitalidad, misericordia, castidad, y á la conformidad con la voluntad de Dios.

1 Charitas fraternitatis maneat in vobis.

2 Et hospitalitatem nolite oblivisci, per hanc enim latuerunt quidam, angelis hospitio receptis.

3 Mementote vinctorum, tamquam simul vincti: et laborantium, tamquam et ipsi in corpore morantes.

4 Honorabile connubium in omnibus, et thorus immaculatus. Fornicatores enim, et adulteros judicabit Deus.

5 Sint mores sinè avaritia, contenti præsentibus:

1 La caridad fraternal permanezca entre vosotros.

2 Y no olvideis la hospitalidad; porque por esta algunos sin saberlo hospedaron ángeles [11].

3 Acordaos de los presos, como si lo estuvierais junto con ellos: y de los afligidos, como que vosotros morais tambien en cuerpo [12].

4 Sea honesto en todos el matrimonio [13], y el lecho sin mancilla. Porque Dios juzgará á los fornicarios y á los adúlteros.

5 Sean las costumbres sin avaricia, contentándose

---

[1] Habeis entrado en la Iglesia, figurada por el monte de Sion, en donde estaba el único templo consagrado á Dios. La Iglesia, de que habla aquí el Apóstol, es la universal, ó considerada en toda su estension, y en cuanto comprende y abraza los ángeles del cielo y los justos de todos lugares y tiempos, unidos entre sí, é incorporados con su cabeza que es Jesucristo. THEODORETO.

[2] De los escogidos que viven todavía sobre la tierra, cuyos nombres están escritos en el cielo. El CHRYSÓST. Lo que los distingue de los justos, que gozan ya de la gloria. Otros, por primogénitos entienden á los justos del Antiguo Testamento. STO. THOMAS.

[3] Que habiendo concluido ya su carrera, gozan el fruto de sus trabajos y sudores en la eterna bienaventuranza. THEODORETO.

[4] Y á la sangre de Jesucristo, que derramada sobre la tierra, no grita ni pide venganza al cielo, como la de Abel, sino misericordia y perdon para nosotros, que somos rociados con ella por el bautismo y demás sacramentos.

[5] A Jesucristo que os habla, volviéndole las espaldas, y apostatando de su fe.

[6] Si no pudieron evitar el castigo los Israelitas, despreciando la ley que Dios les intimó por medio de Moysés, y por ministerio de los ángeles: ley, cuyos preceptos consistian por la mayor parte en la observancia de cosas esteriores; ley, que estaba fundada sobre promesas temporales, y sobre el temor de las penas, que fulminaba contra sus transgresores: ¿cómo podrá evitarlo, el que despreciare la ley evangélica, que Jesucristo nos ha anunciado por sí mismos, y por el ministerio de sus predicadores? Ley, toda espiritual, cuya publicacion fue autorizada con la efusion de los dones y gracias del Espíritu Santo: y ley, que mira á hacer perfecto al hombre, y á conducirlo á la bienaventuranza. STO. THOMAS.

[7] AGGÆI II, 7. Despues de haber hecho estremecer la tierra con los prodigios, que acompañaron la publicacion de la antigua alianza, haré ahora otra vez, que se conmueva no solo la tierra, sino el mismo cielo, con lo que debo hacer, cuando se publique la nueva. Esta conmocion y mudanza consiste en que el estado presente de las cosas corruptibles se cambiará en incorruptible, para hacer dichosos eternamente á los que sean fieles.

[8] Entre las cosas mudables ó sujetas á mudarse, se comprende la ley antigua, que solo debia durar por un tiempo. La nueva alianza, como que ha de ser eterna, entra en el número de las inmovibles, ó que no están sujetas á mudanza.

[9] Por lo cual, habiendo entrado ya por la fe en el reino de Jesucristo, hechos participantes de la eterna alianza, etc.

[10] *Deuter.* IV, 24. Porque si somos rebeldes, tenemos un Dios celoso, un Dios, que como fuego abrasador, consumirá á los que le hubieren vuelto la espalda. S. AGUSTIN.

[11] Otros leen *placuerunt:* es locucion puramente griega; y tiene este sentido. El CHRYSÓST. y S. AGUSTIN. Hace alusion al hospedaje que Abraham y Lot hicieron á los ángeles, creyendo que eran unos pasajeros. *Roman.* XII, 13. I *Petr.* IV, 9. *Genes.* XVIII, 3, y se libertaron del incendio que abrasó á los cinco ciudades.

[12] Sujetos á padecer las mismas ó mayores aflicciones.

[13] Contraed el matrimonio con el fin para que fue instruido por Dios, y conservaos en él con modestia, honestidad y castidad, guardándoos la fe debida, y estando muy distantes de profanarla con la menor sombra de culpa; porque los que faltaren á estas obligaciones, serán condenados por Dios, como los adúlteros y fornicarios. Esto lo decia principalmente el Apóstol, á causa de algunos Hebreos, que condenaban como ilícito y malo el matrimonio. El CHRYS. y S. AGUST.

ipse enim dixit: Non te deseram, neque derelinquam.

6 Ita ut confidenter dicamus: Dominus [a] mihi adjutor: non timebo quid faciat mihi homo.

7 Mementote præpositorum vestrorum, qui vobis locuti sunt verbum Dei: quorum intuentes exitum conversationis, imitamini fidem.

8 Jesus Christus heri, et hodie: ipse et in sæcula.

9 Doctrinis variis, et peregrinis nolite abduci. Optimum est enim gratiâ stabilire cor, non escis: quæ non profuerunt ambulantibus in eis.

10 Habemus altare, de quo edere non habent potestatem, qui tabernaculo deserviunt.

11 Quorum [b] enim animalium infertur sanguis pro peccato in sancta per pontificem, horum corpora cremantur extra castra.

12 Propter quod et Jesus, ut sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est.

13 Exeamus igitur ad eum extra castra, improperium ejus portantes.

14 Non enim [c] habemus hic manentem civitatem, sed futuram inquirimus.

15 Per ipsum ergo offeramus hostiam laudis semper Deo, id est, fructum labiorum confitentium nomini ejus.

16 Beneficentiæ autem, et communionis nolite oblivisci: talibus enim hostiis promeretur Deus.

17 Obedite præpositis vestris, et subjacete eis. Ipsi enim pervigilant quasi rationem pro animabus vestris reddituri, ut cum gaudio hoc faciant, et non gementes: hoc enim non expedit vobis.

18 Orate pro nobis: confidimus enim quia bonam conscientiam habemus in omnibus bene volentes conversari.

con las cosas presentes; porque él dijo: No te dejaré, ni desampararé [1].

6 De manera que digamos con confianza: El Señor es quien me ayuda: no temeré cosa que me pueda hacer hombre.

7 Acordaos de vuestros prelados [2], que os han hablado la palabra de Dios: cuya fe habeis de imitar, considerando cuál haya sido el fin de su conversacion [3].

8 Jesucristo ayer y hoy: él mismo tambien en los siglos [4].

9 No os dejeis sacar de camino por doctrinas varias y peregrinas [5]. Porque es muy bueno fortificar el corazon con la gracia, no con viandas: que no aprovecharon á los que anduvieron en ellas.

10 Tenemos un altar, del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo [6].

11 Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre mete el pontífice en el santuario por el pecado, son quemados fuera de los reales.

12 Por lo cual tambien Jesús, para santificar al pueblo por su sangre, padeció fuera de la puerta [7].

13 Salgamos pues á él fuera de los reales, llevando sus improperios [8].

14 Porque no tenemos aquí ciudad permanente, mas buscamos la que está por venir [9].

15 Pues ofrezcamos por él á Dios sin cesar sacrificio de alabanza [10], que es el fruto de los labios que confiesan su nombre.

16 Y no olvideis hacer bien y comunicar [11] con otros vuestros bienes: porque de tales ofrendas se agrada Dios.

17 Obedeced á vuestros superiores, y estadles sumisos. Porque ellos velan, como que han de dar cuenta de vuestras almas, para que hagan esto con gozo, y no gimiendo [12]: pues esto no es provechoso para vosotros.

18 Orad por nosotros: porque tenemos confianza que en ninguna cosa nos acusa la conciencia deseando portarnos bien en todo [13].

---

[1] JOSUE I, 5. Dios es fiel en sus promesas; y habiendo dicho, que no faltará á los que esperan en él, debemos poner en él toda nuestra confianza, y no temer, aunque todo el mundo se conjure contra nosotros. THEOPHYLACTO.

[2] De los apóstoles y varones apostólicos que habian enseñado la fe.

[3] Que dichoso fin han tenido. El Griego: τὴν ἔκβασιν τῆς ἀναστροφῆς, puede tambien traducirse: *la manera de vida que llevan;* y entenderse de los pastores de la Iglesia, que todavía vivian: y así lo espone el CHRYSÓST.; mas nuestra Vulgata no da lugar á esta esposicion.

[4] Jesucristo es siempre el mismo, y no se muda. A su ejemplo, seguid siempre una misma fe, que jamás se mude, del mismo modo que él.

[5] No os dejeis llevar de opiniones ó doctrinas, que no estando fundadas sobre la verdad del Evangelio, están sujetas á mil variaciones. Pretenden volveros á los sacrificios de la ley, y á que comais la carne de las víctimas sacrificadas. ¿Mas de qué provecho han sido delante de Dios estas observancias legales, á los que han puesto en ellas su confianza? En la doctrina y en la gracia de Jesucristo es únicamente, en lo que debemos buscar el alimento de nuestro corazon, y no en la carne de ciertos animales. ¿Por qué nos ha de causar pena vernos privados de estos sacrificios judáicos, puesto que tenemos un altar mucho mas santo que el del templo, en el que ofrecemos la víctima de nuestra salud, y somos alimentados de la carne de esta víctima; de la cual no pueden participar ni el pueblo ni los ministros de la ley antigua? S. AGUSTIN.

[6] En la nueva ley tenemos un altar, en que se ofrece le cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, de cuya víctima no pueden participar los que observan, que se creen obligados á observar la ley antigua.

[7] Esta es la prueba de lo que acaba de decir. El becerro y el macho de cabrío, cuya sangre habia sido introducida en el santuario del tabernáculo para la expiacion del pecado eran quemados fuera del campo, sin que fuese permitido á los sacerdotes comer su carne. Estas víctimas representaban á Jesucristo, verdadera víctima de la expiacion; y para cumplir esta figura, fue conducido Jesucristo fuera de Jerusalem, á consumar su sacrificio. Y esta es la verdadera víctima, que comemos los cristianos en el altar, en donde cada dia es inmolada. La ley les prohibe comer la carne de la víctima de la expiacion. STO. THOMAS.

[8] Dejemos la ley de Moysés, su templo y sus sacrificios, para seguir á Jesucristo; y tengámonos por felices de ser, como él lo fue, el objeto del desprecio y del horror de sus enemigos.

[9] Y así no temamos salir de esta Jerusalém terrena; porque nuestra patria es la celestial, que debemos buscar con el mayor anhelo. THEODORETO.

[10] Un sacrificio espiritual de alabanza, que consiste puramente en dar gloria á Dios por su bondad y grandeza. Lo que puede entenderse del sacrificio del altar consagrado por los labios del sacerdote.

[11] A proporcion de vuestras facultades y caudales. *Promeretur* en sentido pasivo, *se aplaca Dios.*

[12] Porque el trabajo y cuidado, que emplean con vosotros, los llene de regocijo, viendo que está bien empleado, y que hacen fruto; y no de amargura, al ver malogradas sus fatigas: lo cual no os seria ventajoso, antes por el contrario de mucho perjuicio, porque el Señor castigaria con rigor estos desprecios. Por nombre de *prepósitos*, entiende aquí el Apóstol principalmente los superiores eclesiásticos, como los obispos y demás encargados del cuidado de las almas. EL CHRYSÓSTOMO.

[13] Rogad por mi libertad, porque estoy asegurado de mi inocencia, y de la falsedad de las calumnias, que me son


[a] Psalm. CXVII, 6.—[b] Levit. XVI, 27.—[c] Mich. II, 10.

19 Ampliùs autem deprecor vos hoc facere, quò celeriùs restituar vobis.

20 Deus autem pacis, qui eduxit de mortuis pastòrem magnum ovium, in sanguine testamenti æterni, Dominum nostrum Jesum Christum,

21 Aptet vos in omni bono, ut faciatis ejus voluntatem: faciens in vobis quod placeat coram se per Jesum Christum: cui est gloria in sæcula sæculorum. Amen.

22 Rogo autem vos fratrès, ut sufferatis verbum solatii. Et enim perpaucis scripsi vobis.

23 Cognoscite fratrem nostrum Timotheum dimissum: cum quo (si celeriùs venerit) videbo vos.

24 Salutate omnes præpositos vestros, et omnes sanctos. Salutant vos de Italia fratres.

25 Gratia cum omnibus vobis. Amen.

19 Y tanto mas os ruego que hagais esto, para que yo os sea mas presto restituido [1].

20 Y el Dios de la paz, que por la sangre del testamento eterno [2] resucitó de los muertos al grande Pastor de las ovejas [3], nuestro Señor Jesucristo,

21 Os haga idóneos en todo bien [4], para que hagais su voluntad: haciendo él en vosotros lo que sea agradable á sus ojos por Jesucristo [5]: al cual es gloria por los siglos de siglos. Amen.

22 Mas ruegoos, hermanos, que sufrais esta palabra de exhortacion [6]. Porque os he escrito brevemente [7].

23 Sabed que nuestro hermano Timothéo está en libertad [8]: con quien, si viniere presto, iré á veros.

24 Salud á todos vuestros prelados [9], y á todos los santos. Ossaludan los hermanos [10] de Italia.

25 La gracia sea con todos vosótros. Amen [11].

---

imputadas por los Judíos, los cuales me tienen por un enemigo declarado de la ley; y esto, que yo procuro en todas mis acciones portarme de modo, que ninguno tenga justo motivo de poderme calumniar. THEODORETO.

[1] Para que pueda cuanto antes volver á veros, y estar con vosotros.

[2] Del Testamento Nuevo, que durará eternamente. En las palabras del cánon se juntan los dos epítetos *nuevo* y *eterno*. El sentido de estas palabras es, que Jesucristo fue resucitado por la virtud y mérito de su sangre, en cuanto por su pasion mereció para sí y para nosotros el resucitar. Otros traducen: *Que resucitó de entre los muertos á Jesucristo nuestro Señor, que por la sangre del testamento eterno llegó á ser el grande Pastor de las ovejas.*

[3] De sus fieles, por haberlos rescatado con el precio de su sangre.

[4] El Griego: *καταρτίσαι ὑμᾶς, os enderece*. Otros: os perfeccione. Dios nos inspira la voluntad eficaz de hacer las buenas obras en la manera que le sean agradables.

[5] Por los méritos de Jesucristo.

[6] El Griego: *παρακλήσεως, exhortacion ó consuelo*. Estas palabras son dictadas por la grande modestia y humildad del santo Apóstol.

[7] Lo cual es muy cierto, si se considera, que en esta admirable carta se encierran casi todos los misterios del Antiguo Testamento. El Griego: *διὰ βραχέων, por brevia;* de donde tal vez tomó principio llamarse *breves apostólicos* las cartas que escriben los soberanos pontífices.

[8] No se sabe el lugar y el tiempo en que fue encarcelado. *Dimissum* puede tambien traducirse *ha partido, ó ha tenido permiso de ir á tal lugar, de donde debe volver*. STO. THOMAS.

[9] A los obispos, sacerdotes, ministros y fieles de la Iglesia de Syria y Palestina, compuestas casi enteramente de Hebreos.

[10] Los cristianos de Italia.

[11] En el Griego se añade: *Fue escrita de Italia á los Hebreos con Timotheo.*

ADVERTENCIA

SOBRE LA

EPÍSTOLA CATÓLICA DEL APÓSTOL SANTIAGO.

Las siete cartas, que se siguen, se llaman comunmente *católicas;* porque no se dirigen á alguna Iglesia, ó persona particular, como las de San Pablo á los Romanos, á los Corinthios, á Tito, á Philemon, etc. sino á todos los Judíos convertidos, que estaban derramados por diversas iglesias, y provincias, ó generalmente á todos los pueblos cristianos. Y aunque la segunda y tercera de San Juan fueron escritas á personas particulares, y no puede dárseles el nombre de católicas en el sentido que llevamos esplicado; esto no obstante, se encierra bajo del mismo título, porque van comprendidas en un mismo libro: y así hablando en rigor, de las siete no hay sino cinco que sean católicas. Algunos latinos las han llamado *canónicas*, ó confundiendo este nombre con el de católicas; ó para dar á entender, que entran en el cánon de las Sagradas Escrituras, del mismo, que las de San Pablo; ó porque abrazan las principales reglas de las costumbres de la vida cristiana.

El autor de la presente es Santiago, hijo de Alphéo, y de María Cleophás, hermana ó prima de la madre del Señor, que para distinguirle del otro Santiago, hijo de Zebedéo, se llama el *Menor;* ó en estilo de los Hebreos *el hermano del Señor*. Este mereció por su señalada, y eminente virtud ser elegido primer obispo de Jerusalém, y se ganó un concepto tan grande por sus raras prendas, que aun los mismos Judíos infieles no le conocían por otro nombre que por el del *Justo*. Josepho [1] hace un magnífico elogio de su virtud, y atribuye, segun Eusebio, á la injusta muerte que le dieron los Judíos, los trabajos y miserias en que se vió envuelta su nacion. El que principalmente le persiguió fue Ananías, ó Anás hijo de aquel otro, de quien se habló en el Evangelio. Habiéndole hecho subir á la parte mas elevada del templo, los escribas y phariseos le preguntaron, qué era lo que sentia acerca de Jesucristo. Y como él respondiese: Jesús es hijo de Dios, que está sentado á la derecha del Padre, de donde vendrá un dia á juzgar á los vivos y á los muertos; no pudiendo sufrir esta generosa confesion aquellos furiosos, y crueles enemigos de Jesucristo, le precipitaron desde lo alto: y mientras que rogaba por sus perseguidores, por haber quedado todavía con vida, fue apedreado, y enterrado en el mismo lugar. Se dice haber sucedido esto el año de sesenta y dos de Jesucristo, y se cree tambien haber escrito poco antes esta carta, dirigida á los Judíos neóphitos esparcidos por todas las provincias del imperio romano. Toda ella está llena de avisos saludables, y de máximas de edificacion. Amenaza con rigor á los soberbios, ambiciosos, y avaros: representa con espresiones muy vivas los males, y escesos de la lengua: consuela á los pobres, y afligidos, realzando la felicidad de su estado: da reglas muy seguras por las cuales puede arreglar su vida un cristiano; y por último hace ver, que todo el mal nos viene de nosotros mismos; y de Dios todo el bien que tenemos, y que este bien lo hemos de alcanzar por medio de la oracion, cuya virtud, y eficacia hace presente.

De la autoridad de esta carta no debe dudar ningun católico, despues de la decision del sagrado concilio de Trento. Lutero emplea todo su furor en desacreditarla, y en pretender vanamente degradar su autoridad. Lo que no debe parecer estraño, viéndose refutado en ella uno de sus errores capitales, en que niega la necesidad de las obras para conseguir la salud. Calvino menos preocupado que Lutero, convencido del peso de autoridad que la acompaña, no osó desecharla.

[1] Antiq. Lib. xx, Cap. viii.

Capítulo I.

La paciencia conduce á la perfeccion. Pedir la sabiduría. Orar con fe. Ventajas de la pobreza. Reprimir la lengua. Asistir á los afligidos. Huir del espíritu del mundo.



1 Jacobus Dei, et Domini nostri Jesu Christi servus, duodecim tribubus, quæ sunt in dispersione salutem.
2 Omne gaudium existimate fratres mei, cùm in tentationes varias incideritis:
3 Scientes [a] quòd probatio fidei vestræ patientiam operatur.

1 Santiago, siervo de Dios, y de nuestro Señor Jesucristo, á las doce tribus que están en dispersion [1], salud.
2 Hermanos mios, tened por sumo gozo [2], cuando fuereis envueltos en diversas tribulaciones:
3 Sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.

---

[1] A los de las doce tribus de Judíos, que habiendo abrazado la fe, están derramados por diversas provincias, y padecen por esta causa injurias y persecuciones.

[2] Las aflicciones y penalidades de esta vida no son amables en sí mismas, y la naturaleza las repugna; pero si consideramos el fruto inestimable de gracia y de gloria que pueden producir en nosotros, las hemos de abrazar, como gracias particulares de la mano de Dios; y lejos de servirnos de motivo de tristeza, han de escitar en nuestros corazones afectos terrenos de alegría y de reconocimiento.



[a] Roman, v. 3.



4 Patientia autem opus perfectum habet : ut sitis perfecti et integri in nullo deficientes.

5 Si quis autem vestrûm indiget sapientiâ, postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter, et non improperat : et dabitur ei.

6 Postulet [a] autem in fide nihil hæsitans : qui enim hæsitat, similis est fluctui maris, qui à vento movetur et circumfertur.

7 Non ergo æstimet homo ille quòd accipiat aliquid à Domino.

8 Vir duplex animo inconstans est in omnibus viis suis.

9 Glorietur autem frater humilis in exaltatione sua:

10 Dives autem in humilitate sua [b], quoniam sicut flos fæni transibit :

11 Exortus est enim sol cum ardore, et arefecit fœnum, et flos ejus decidit, et decor vultûs ejus deperiit : ita et dives in itineribus suis marcescet.

12 Beatus [c] vir, qui suffert tentationem: quoniam cùm probatus fuerit, accipiet coronam vitæ, quam repromisit Deus diligentibus se.

13 Nemo cùm tentatur, dicat quoniam à Deo tentatur : Deus enim intentator malorum est : ipse autem neminem tentat.

14 Unusquisque verò tentatur à concupiscentia sua abstractus, et illectus.

15 Deinde concupiscentia cùm conceperit, parit peccatum : peccatum verò cùm consummatum fuerit, generat mortem.

16 Nolite itaque errare fratres mei dilectissimi.

17 Omne datum optimum, et omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.

4 Mas la paciencia contiene obra perfecta [1], para que seais perfectos y cabales, sin faltar en cosa alguna.

5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría [2], demándela á Dios, que la dá á todos copiosamente, y no zahiere [3] : y le será concedida.

6 Pero pídala con fe, sin dudar en nada [4] : porque el que duda es semejante á la ola de la mar, cuando la mueve el viento, y la trae acá y allá.

7 Y así no piense aquel hombre que recibirá cosa alguna del Señor.

8 El varon de ánimo doble [5], es inconstante en todos sus caminos.

9 El hermano que es humilde, préciese en su exaltacion [6] :

10 Y el rico en su humildad [7], porque él pasará como flor de yerba :

11 Porque salió el sol con ardor, y secó la yerba, y cayó la flor de ella, y pereció su vistosa hermosura : así tambien el rico se marchitará en sus caminos [8].

12 Bienaventurado el varon, que sufre tentacion: porque despues que fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido á los que le aman.

13 Nadie diga, cuando fuere tentado [9], que es tentado de Dios [10]: porque Dios no intenta los males [11] : y él no tienta á ninguno.

14 Mas cada uno es tentado, arrastrado y halagado de su concupiscencia [12].

15 Y la concupiscencia despues que ha concebido, pare pecado [13]: y el pecado, cuando es consumado, engendra muerte.

16 Pues no querais errar, hermanos mios muy amados [14].

17 Toda dádiva escelente, y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las lumbres, en el cual no hay mudanza ni sombra de variacion [15].

---

[1] Guia á la perfeccion; porque Dios con las aflicciones sufridas con paciencia, purifica las almas, y las hace mas perfectas, limpiándolas de toda imperfeccion y mancha. San Cyprian.

[2] El compendio de esta sabiduría es Jesucristo crucificado, que nos enseña á padecer con gusto por su amor, para reinar despues con él eternamente. Y á este fin nos da copiosamente su gracia.

[3] MS. *E no lo faciere; ó echa en cara*, como se esperimenta entre los hombres. No le son molestas nuestras reiteradas súplicas: ni nos da en rostro con lo que nos ha dado, como para evitar el que le pidamos de nuevo.

[4] Con una fe firme, de que Dios puede hacer lo que se le pide; y con una grande confianza de que se lo concederá mediante su misericordia. Por haber dudado Moysés, no entró en la Tierra de Promision. *Num.* xx, 10, 12.

[5] El hombre, que en cierta manera tiene dos espíritus diversos. Otros : de corazon doble, que con el uno sirve un poco á Dios, y con el otro sigue su pasion: que ni es frio ni caliente. *Apocal.* III, 15. Este no tiene firmeza en sus obras; y así no puede conseguir nada de Dios, porque ni aun él mismo sabe lo que pide, como que su corazon es arrebatado á diversos lados por sus pasiones y deseos.

[6] De la cualidad de Hijo de Dios que goza ; en la que consiste la verdadera y sólida grandeza : ó de su misma pobreza ; porque le hace semejante á Jesucristo si la sufre por su amor, y por el nombre cristiano, y pone en esto su gloria.

[7] Pensando humildemente de sí mismo, y considerando que estas riquezas, que le granjean la veneracion y respeto de los hombres, le hacen pobre, y despreciable á los ojos de Dios. S. Agust.

[8] En todas sus obras y pensamientos. En el *Códice Dionysiano* se lee ἐν πορίαις, en sus *abundancias*.

[9] Es solicitado para el mal.

[10] El Griego : ὅτι ἀπὸ τοῦ θεοῦ πειράζομαι, *que Dios me tienta*.

[11] Tertuliano dijo: *el diablo tienta, Dios prueba*. Porque Dios no inclina ni tienta á los hombres para que sean malos, ó con el fin de engañarlos, sino para probarlos y ejercitarlos. El testo griego : ὁ γὰρ θεὸς ἀπείραστός ἐστι κακῶν, que se puede tomar activa y pasivamente. El primer sentido es el que damos en la version. En el segundo se puede esponer: *Porque Dios no puede ser tentado de algun mal;* esto es, de nuestras malicias y pecados. Pero debe tambien advertirse que Dios pone á prueba, ó ejercita á los hombres en dos maneras, en su cólera, ó en su amor. Cuando por un efecto de su justicia los abandona á sí mismos, cuando los deja ir tras su ceguedad, y por el descuido que han tenido en santificarse ó instruirse, permite que caigan en el *error* y en el vicio, entonces es cuando les prueba *en su cólera*. Pero cuando parece, que abandona á sus hijos en algun lance peligroso para hacerlos salir de él con gloria : cuando los espone al combate para que consigan la victoria : cuando deja que su virtud sea combatida, para *manifestarla*, perfeccionarla y coronarla, entonces es cuando *los prueba* en su amor. Y de esta manera fue como repetidas veces probó á Abraham.

[12] Por esta inclinacion á lo malo, que quedó en nosotros por el pecado de nuestros primeros padres, y que es el funesto principio de todos nuestros estravíos y males. El testo griego tiene : δελεαζόμενος, *cebado;* lo que hace relacion á los halagos y falsa suavidad de la concupiscencia.

[13] El hombre es solicitado al mal por su propia concupiscencia. Si su voluntad resiste á esta primera sugestion, no hay pecado alguno : si se detiene en algun placer, es un consentimiento imperfecto, y como concebir el pecado. Si el consentimiento es cumplido y perfecto, se incurre en el pecado y en la muerte del alma; que es como parirse, ó darse á luz el pecado : y si despues de este consentimiento interior llega á consumarse por la accion esterior, se precipita el hombre mas y mas en la muerte. S. Agustin.

[14] Pues habeis visto, hermanos mios, que Dios no es autor del mal, guardaos de aquellos perversos hombres, que osadamente pretenden refundir en Dios la causa de su propia malicia y pecados.

[15] Bien lejos de que Dios sea el autor del mal; por el con-

a Matth. VII, 7. et XXI, 22. Marc. XI, 24. Luc. XI, 9. Joan. XIV, 13. et XVI, 23, 24.—b Eccli. XIV, 18. Isai. XL, 6, I Petr. I, 24.—c Job. V, 17.

18 Voluntariè enim genuit nos verbo veritatis, ut simus initium aliquod creaturæ ejus.

19 Scitis fratres mei dilectissimi. Sit autem omnis homo velox ad audiendum : tardus autem ad loquendum, et tardus ad iram.

20 Ira enim viri justitiam Dei non operatur.

21 Propter quod abjicientes omnem immunditiam, et abundantiam malitiæ, in mansuetudine suscipite insitum verbum, quod potest salvare animas vestras.

22 Estote autem factores verbi, et non auditores tantùm, fallentes vosmetipsos.

23 Quia si quis auditor est verbi, et non factor : hic comparabitur viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo :

24 Consideravit enim se, et abiit, et statim oblitus est qualis fuerit.

25 Qui autem perspexerit in legem perfectam libertatis, et permanserit in ea, non auditor obliviosus factus, sed factor operis : hic beatus in facto suo erit.

26 Si quis autem putat se religiosum esse, non refrenans linguam suam, sed seducens cor suum, hujus vana est religio.

27 Religio munda, et immaculata apud Deum et Patrem, hæc est : Visitare pupillos, et viduas in tribulatione eorum, et immaculatum se custodire ab hoc sæculo.

18 Porque de su voluntad [1] nos ha engendrado por palabra de verdad, para que seamos como primicias [2] de sus criaturas.

19 Vosotros lo sabeis [3], hermanos mios muy amados. Por esto todo hombre sea pronto [4] para oir [5]: pero tardo para hablar, y tardo para airarse.

20 Porque la ira del varon no obra la justicia de Dios [6].

21 Por tanto desechando toda inmundicia y abundancia de malicia [7], recibid con mansedumbre la palabra, que ha sido ingerida en vosotros [8], y que puede salvar vuestras almas.

22 Sed pues hacedores de la palabra [9], y no oidores tan solamente, engañándoos á vosotros mismos.

23 Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor: este será comparado [10] á un hombre, que contempla en un espejo su rostro nativo [11]:

24 Porque se consideró asimismo, y se fué; y luego se olvidó cual haya sido.

25 Mas el que contemplare en la ley perfecta, que es la de la libertad, y perseverare en ella, siendo no oidor olvidadizo, sino hacedor de obra: este será bienaventurado en su hecho.

26 Si alguno pues se tiene por religioso [12], y no refrena su lengua, sino que engaña su corazon, la religion de este es vana.

27 La religion pura y sin mancilla delante de Dios y Padre, es esta: Visitar [13] los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin ser inficionado de este siglo [14].

Capítulo II.

Encarga que no haya aceptacion de personas; que se observe toda la ley; y que se use de misericordia con el prójimo para alcanzarla: que la fe sin las obras es semejante á la fe que tienen los demonios, y como un cuerpo sin alma.

1 Fratres mei [a], nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri Jesu Christi gloriæ.

1 Hermanos mios, no querais poner la fe de la gloria de nuestro Señor Jesucristo [15] en acepcion de personas.

trario proceden de él y vienen á los hombres todos los bienes, tanto naturales como sobrenaturales: con lo que se refuta el error de los Simonitas. Estio. Otros intérpretes creen, que estas palabras se dirigen contra algunos hebreos, que dando al libre albedrío mas fuerza de lo que era justo, creian por un error muy grosero, que el hombre por si solo podia resistir á la concupiscencia, y cumplir la ley sin necesidad del socorro de la gracia. Cornelio a Lapide. En el testo griego: ἢ τροπῆς ἀποσκίασμα; en donde la voz τροπῆς; significa ***vuelta***, ***conversion***, tomada la metáfora del sol, cuando vuelve de un trópico á otro; en lo que debe notarse, que cuanto el sol se acerca mas á nosotros, hace tanto menor sombra; y tanto mayor, cuanto mas se aparta: y así dice, que en Dios, no hay mudanza, ni esta alternativa continua de mayor ó menor sombra, que esperimentamos por el sol.

[1] Por voluntad, no por necesidad.

[2] Por medio de la fe en su unigénito Verbo, como una porcion separada de toda la masa del género humano, para que le fuese consagrada, como le eran las primicias en tiempo de la ley. Los Griegos interpretan la palabra: ἀπαρχήν, τοὺς πρώτους, καὶ τιμιωτάτους, *los primeros, y mas dignos de honra.*

[3] Nuestro intérprete lee ἴστε, *sabeis que es verdad lo que digo;* pero en los ejemplares griegos que tenemos ahora se lee ὥστε: *y así, amados hermanos mios, todo hombre sea pronto para oir, etc.*

[4] MS. *Agucioso para oir, é tardinero para fablar.*

[5] El que ha de aprender, debe oir con mucho silencio lo que se le enseña. Los discípulos de Pythágoras permanecian cinco años en silencio, para poder hablar útilmente. Véanse los *Prov.* XVII, 27 y XXIX, 20.

[6] Es contraria á lo que Dios nos manda, para que seamos justos y agradables á sus divinos ojos.

[7] Estas son en el alma como las espinas y malas yerbas, que ahogan la palabra que se ha sembrado en ella, y la impiden crecer y fructificar.

[8] Por los ministros, y operarios evangélicos obrando tambien la gracia.

[9] No basta oir la palabra del Evangelio para creerla, es necesario practicarla y obedecerla. Matth. VII, 24. *Rom.* II, 13.

[10] MS. *Este será apodado al hombre, que cata la faz, etc.*

[11] La ley de Dios, dice S. Agustin, es como un purísimo espejo, donde puedes registrar y conocer tus lunares y defectos: ¿mas de qué te servirá haberte visto, y contemplado como de paso en este espejo, conociendo tus imperfecciones, si no te aplicas á corregirlas, y por el contrario te olvidas de lo que eres y de la necesidad que tienes de reformar tu vida?

[12] Si alguno cree, que practica la piedad, y se tiene por celoso observador de la ley, al paso que no pone freno á su lengua, que es como un caballo fogoso é indómito, de donde procede la mayor parte de los males; este tal vive muy engañado, y no tiene sombra de religion ni de piedad.

[13] Dos caracteres principales de la Religion Cristiana: la beneficencia ó caridad, y la santidad de costumbres. Uno de los actos de aquella virtud es consolar, y asistir á los desamparados.

[14] De los malos ejemplos, de las máximas del siglo, y de todo lo que él pueda contagiarnos ó viciarnos.

[15] *Domini gloriæ.* Hebraismo, en lugar de *señor gloriosísimo.* No querais juntar los respetos mundanos con los actos de la Religion Cristiana, ya prefiriendo en las juntas de religion á los ricos, ya en la distribucion de las limosnas, agraciando por miras particulares; y sobre todo para los ministerios eclesiásticos no desecheis los mas dignos, por atender á los nobles, ricos ó amigos. S. Agust.



[a] Levit. XIX, 15. Deuter. I, 17. et. XVI, 19. Proverb. XXIV, 23. Eccli. XLII, 1.



2 Etenim si introierit in conventum vestrum vir aureum annulum habens in veste candida, introïerit autem et pauper in sordido habitu,

3 Et intendatis in eum, qui indutus est veste præclara, et dixeritis ei : Tu sede hic bene : pauperi autem dicatis : Tu sta illic; aut sede sub scabello pedum meorum :

4 ¿Nonne judicatis apud vosmetipsos, et facti estis judices cogitationum iniquarum?

5 Audite fratres mei dilectissimi, ¿nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo, divites in fide, et heredes regni, quod repromisit Deus diligentibus se?

6 Vos autem exhonorastis pauperem. ¿Nonne divites per potentiam opprimunt vos, et ipsi trahunt vos ad judicia?

7 ¿Nonne ipsi blasphemant bonum nomen, quod invocatum est super vos?

8 Si tamen legem perficitis regalem secundùm Scripturas [a] : Diliges proximum tuum sicut teipsum: bene facitis :

9 Si autem personas accipitis, peccatum operamini redarguti à lege quasi transgressores.

10 Quicumque [b] autem totam legem servaverit, offendat autem in uno, factus est omnium reus.

11 Qui enim dixit : Non mæchaberis, dixit et, Non occides. Quòd si non mæchaberis, occides autem, factus es transgressor legis.

12 Sic loquimini, et sic facite, sicut per legem libertatis incipientes judicari.

13 Judicium enim sine misericordia illi, qui non fecit misericordiam : superexaltat autem misericordia judicium.

14 ¿Quid proderit fratres mei si fidem quis dicat se habere, opera autem non habeat? ¿Numquid poterit fides salvare eum?

15 Si autem [c] frater, et soror nudi sint, et indigeant victu quotidiano,

16 Dicat autem aliquis ex vobis illis : Ite in pace,

2 Porque si entrare en vuestro congreso [1] algun varon, que tenga anillo de oro con vestidura preciosa, y entrare tambien un pobre con vestido humilde,

3 Y atendiendo al que viene vestido magníficamente, le dijereis: Tú siéntate aquí en este buen lugar: y dijéreis al pobre: Estate tú allá en pié; ó siéntate aquí debajo del estrado de mis piés:

4 ¿No es cierto, que haceis distincion dentro de vosotros mismos, y que sois jueces de pensamientos inicuos [2]?

5 Oid, hermanos mios muy amados, ¿por ventura no ha elegido Dios á los pobres de este mundo, para ser ricos en fe, y herederos del reino, que prometió Dios á los que le aman?

6 Vosotros al contrario habeis afrentado al pobre. ¿Los ricos no os apremian con su poder, y os arrastran ellos mismos á los juzgados [3]?

7 ¿No blasfeman ellos el buen nombre, que ha sido invocado sobre vosotros [4]?

8 Si cumplis la ley real [5] conforme á las Escrituras : Amarás á tu prójimo como á tí mismo : bien haceis:

9 Mas si teneis acepcion de personas, cometeis pecado [6], siendo reprendidos por la ley como transgresores [7].

10 Porque cualquiera, que hubiere guardado toda la ley, y faltare en solo un punto, se ha hecho culpable de todo [8].

11 Porque el que dijo: No cometerás adulterio, dijo tambien: No matarás. Y si matares, aunque no hayas cometido adulterio, eres transgresor de la ley.

12 Así hablad, y así haced, como que empezais á ser juzgados por la ley de libertad [9].

13 Porque se hará juicio sin misericordia, á aquel que no usó de misericordia [10]: y la misericordia triunfa sobre el juicio [11].

14 ¿Qué aprovechará, hermanos mios, á uno que dice, que tiene fe, si no tiene obras [12]? Por ventura podrá la fe salvarlo?

15 Y si un hermano, ó una hermana estuvieren desnudos, y les faltare el alimento cuotidiano,

16 Y les dijere alguno de vosotros: Id en paz, ca-

[1] MS. *En vuestro convento.*

[2] Santiago no condena aquí las honras que se hacen á las personas constituidas en dignidad, sino el juicio falso é injusto por el que se prefiere el rico al pobre: juicio, que se funda en la estimacion que se hace de las riquezas, y en el desprecio con que se mira la pobreza. El testó griego: καὶ οὐ διεκρίθητε ἐν ἑαυτοῖς; lo cual puede traducirse: *¿No estais ya juzgados dentro de vosotros, y convencidos de ser unos injustos jueces, pensando de este modo?*

[3] El orgullo, la arrogancia, la injusticia, y la prepotencia, son vicios muy pegados á las riquezas. I *Corinth.* VI, 9.

[4] Deshonran, y hacen odioso el nombre de Jesucristo de quien teneis el título de cristianos, haciendo que sea blasfemado. *Rom.* II, 24, I *Corinth.* VI, 11.

[5] La ley régia de la caridad, que es la reina de todas las virtudes.

[6] MS. *Feches peccado.*

[7] Porque esta ley, que es toda de caridad, y que abraza y se estiende á todos indistintamente, condena la acepcion y distincion de personas que haceis.

[8] Porque basta para que un hombre sea culpable delante de Dios, y para cerrarle la puerta del cielo, el que quebrante un solo precepto de la ley; del mismo modo que el que los quebranta todos. No será igual la pena del que pecó mas, y la del que pecó menos: pero serán iguales en la esencia del castigo, que es la condenacion eterna, la que padecerán unos y otros. S. AGUSTIN esplica esto del precepto de la caridad, y dice: que el que quebranta el precepto de la caridad, es reo de haber quebrantado toda la ley, porque quebranta un mandamiento del que dependen todos los otros. SANTIAGO condena el error de aquellos Judíos, que solo escluian de la gloria á los muy facinerosos. Y aun en tiempo de S. AGUSTIN se esparció este error entre algunos cristianos. *Enchirid. Cap.* XVII.

[9] Por la ley de la caridad evangélica, que nos libró de la esclavitud de la ley, y de la maldicion del pecado. Esta ley es la regla de todas nuestras acciónes, y por ella han de ser juzgadas todas.

[10] La misericordia, que unos fieles ejercen con otros, detiene los efectos de la justicia de Dios, y le obliga en cierta manera á que use de esta misericordia con los misericordiosos. MATTH. V. 7. Y S. GERÓNIMO dice á este propósito: No me acuerdo que haya tenido mala muerte el que ejercitó gustoso la caridad: tiene muchos intercesores, y es imposible que no sean oidos los ruegos de muchos.

[11] En el Griego se lee: κατακαυχᾶται κρίσεως, que los Griegos esponen νικᾷ, καταγωνίζεται, ἀπαμβλύνει, *vence, contiende, derriba*, y es como si dijéramos: Si la misericordia viniese á contienda con la justicia, venceria la misericordia; porque la misericordia del Señor es sobre todas sus obras. S. AGUSTIN.

[12] De la doctrina, que se contiene en este versículo, y en los 17 y 19 se convencen cuatro verdades católicas: Primera, que la fe, aun cuando no va acompañada de las obras, es verdadera fe. Segunda, que sin las obras, ningun adulto se puede salvar. Tercera, que la fe puede estar sin la caridad, aunque no al contrario. Cuarta, que los teólogos distinguen bien la fe en *informe* y *formada*, significando por la primera la fe sin caridad, y por la segunda la fe con caridad.

[a] Levit. XIX, 18. Matth. XXII, 39. Marc. XII, 31. Roman. XIII, 9. Galat. V, 14.—[b] Levit. XIX, 37. Deuter. I, 18. Matth. V. 19.—[c] I Joann. III, 17.

calefacimini et saturamini: non dederitis autem eis, quæ necessaria sunt corpori, ¿quid proderit?
17 Sic et fides, si non habeat opera, mortua est in semetipsa.
18 Sed dicet quis: Tu fidem habes, et ego opera habeo. Ostende mihi fidem tuam sine operibus: et ego ostendam tibi ex operibus fidem meam.
19 Tu credis quoniam unus est Deus: Bene facis; et dæmones credunt, et contremiscunt.

lentaos, y hartaos: y no les diereis lo que han menester para el cuerpo, ¿qué les aprovechará [1]?
17 Así tambien la fe, si no tuviere obras, muerta es en sí misma [2].
18 Pero dirá alguno: Tú tienes la fe, y yo tengo las obras. Muéstrame tu fe sin obras [3]: y yo te mostraré mi fe por las obras.
19 Tú crees que Dios es uno: haces bien: tambien los demonios lo creen [4], y tiemblan.



MAS AHORA OS HABEIS CONVERTIDO AL PASTOR.

20 ¿Vis autem scire ò homo inanis, quoniam fides sine operibus mortua est?
21 ¿Abraham pater noster nonne ex operibus juxtificatus est, offerens Isaac filium suum super altare?

20 Pero quieres saber, oh hombre vano, que la fe sin las obras es muerta?
21 Por ventura Abraham nuestro padre, no fue justificado por las obras, ofreciendo á su hijo Isaac sobre el altar [5]?

---

[1] Así como de nada les aprovechará aquella palabra vana que les decís: Id en paz y hartaos, si de hecho no los socorreis; así tampoco de nada os aprovechará á vosotros la fe, si no va acompañada de las obras. S. Gregorio Nazianz.

[2] Esto es, por sí sola, sin obras.

[3] El intérprete lee: ἐκτος ἔργων σου, *sin tus obras;* y en el testo griego se lee: ἐκ τῶν ἔργων, *por las obras;* lo que puede fácilmente haberse cambiado. Y el sentido es este: Tú, que no te cuidas de obrar bien, inútil y vanamente te glorias de tener fe: y si esto es así, muéstrame tu fe por tus obras, y yo te mostraré la mia por las mias.

[4] Creen convencidos de la verdad de las cosas, y se estremecen debajo del supremo poder de la magestad de Dios que reconocen; mas son como unos esclavos que aborrecen á su señor, cuyos castigos no pueden evitar. Pero así como de nada aprovecha á los demonios este conocimiento que tienen, porque su voluntad es perversa; de la misma suerte de nada sirve á un cristiano la fe sin el amor de Dios, que produce las buenas obras. Sto. Thomas.

[5] San Pablo *Rom.* iv, 3, enseña, que Abraham fue justificado por la fe, y no por las obras. Lo que dice aquí Santiago, no se opone á lo que dice S. Pablo. Este santo Apóstol habla allí de las obras de la ley, que se hacen por solas las fuerzas de la naturaleza; de las obras que preceden á la fe; de las obras de aquellos, que todavía no han sido reengendrados; de las obras, que no tienen por principio y por raiz la fe de Jesucristo, las cuales dice que no sirven para conseguir la justicia. Santiago habla de las que siguen á la fe en Cristo, y que tienen su orígen de la fe; y de estas mismas habla S. Pablo en todo el *Cap.* xi *de la carta á los Hebreos*. Y conforme á la doctrina de estos dos Apóstoles, Abraham fue justificado por una fe activa, viva y animada de la caridad hácia Dios, con la que obedeciendo su precepto, le ofreció sobre el altar á Isaac su hijo. *Gen.* xxii, 9.



22 ¿Vides quoniam fides cooperabatur operibus illius : et ex operibus fides consummata est?

23 Et suppleta est Scriptura, dicens : Credidit Abraham Deo, et reputatum est illi ad justitiam, et amicus Dei appellatus est.

24 ¿Videtis quoniam ex operibus justificatur homo, et non ex fide tantùm?

25 ¿Similiter et Rahab meretrix, nonne ex operibus justificata est suscipiens nuntios, et aliâ viâ ejiciens?

26 Sicut enim corpus sine spiritu mortuum est ita et fides sine operibus mortua est.

22 ¿No ves, como la fe acompañaba á sus obras: y que la fe fue perfecta por las obras?

23 Y se cumplió la Escritura, que dice : Abraham creyó á Dios, y le fue imputado á justicia, y fue llamado amigo de Dios.

24 ¿No veis como por las obras es justificado el hombre, y no por la fe solamente [1]?

25 Asimismo Rahab, siendo una ramera, no fue justificada por obras, recibiendo los mensajeros, y sacándolos por otro camino [2]?

26 Porque así como el cuerpo sin el espíritu es muerto, así tambien la fe sin las obras es muerta.

Capítulo III.

Describe los males que provienen de la lengua, manifestando la dificultad grande que hay en contenerla. Diferencia que se halla entre la sabiduría terrena y la celestial.

1 Nolite plures magistri fieri fratres mei, scientes quoniam majus judicium sumitis.

2 In multis enim offendimus omnes. Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir. Potest etiam fræno circumducere totum corpus.

3 Si autem equis fræna in ora mittimus ad consentiendum nobis, et omne corpus illorum circumferimus.

4 Ecce et naves, cùm magnæ sint, et à ventis validis minentur, circumferuntur à modico gubernaculo ubi impetus dirigentis voluerit.

5 Ita et lingua modicum quidem membrum est, et magna exaltat. ¡Ecce quantus ignis quàm magnam silvam incendit!

6 Et lingua ignis est, universitas iniquitatis. Lingua constituitur in membris nostris, quæ maculat totum corpus, et inflammat rotam nativitatis nostræ inflammata à gehenna.

7 Omnis enim natura bestiarum, et volucrum, et volucrum, et serpentium, et ceterorum domantur, et domita sunt à natura humana :

8 Linguam autem nullus hominum domare potest:

1 Hermanos mios, no os hagais muchos maestros [3], sabiendo que os tomais mayor juicio [4].

2 Porque todos tropezamos [5] en muchas cosas. El que no tropieza en palabra [6], este es varon perfecto. Porque puede tener del freno á todo el cuerpo.

3 Y si [7] ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan, gobernamos todo el cuerpo de ellos.

4 Mirad tambien las naves, aunque sean grandes, y las traigan y lleven impetuosos vientos, con un pequeño timon se vuelven á donde quisiere el que las gobierna [8].

5 Así tambien la lengua pequeño miembro es en verdad, mas de grandes cosas se gloría. ¡Hé aquí un pequeño fuego [9] cuán grande selva incendia!

6 Y la lengua fuego es, un mundo de maldad [10]. La lengua se cuenta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, é inflama la rueda [11] de nuestro nacimiento, inflamada ella del fuego infernal.

7 Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de sierpes, y de las otras cosas [12] se doma, y la naturaleza del hombre las ha domado todas :

8 Pero ningun hombre puede domar la lengua [13]:

---

[1] Esta es la conclusion de todo lo que ha dicho; y añade despues el ejemplo de Rahab, y la comparacion del cuerpo, que no se puede decir que vive, sino en cuanto está animado ó unido con el alma.

[2] *Hebræor*. XI, 31. No solo tuvo fe, sino que añadió las obras á la fe, y por esto se salvó. JOSUÉ II, 4.

[3] No haya entre vosotros quien apetezca una honra tan llena de peligros; porque se pedirá una cuenta muy estrecha, aun á los que por especial vocacion han sido puestos por maestros y pastores del rebaño de Jesucristo. Y si esto es así: ¿qué será de aquellos, que temerariamente se entrometen en semejante ministerio? Esto mismo es lo que el Señor prohibió á sus discípulos. MATTH. XXIII, 8. Y S. Pablo levantó la voz muchas veces contra tales maestros. *Roman* XVI, 18. *Philipp*. III, 2, 18, 19. *Galat*. VI, 12.

[4] El Griego: ληψόμεθα, *recibiremos*. Lo cual declara, que la modestia del santo Apóstol le hacia contarse en el número de los que estaban espuestos por su temeridad al severo juicio de Dios.

[5] Esta misma modestia le obliga ahora á hablar del mismo modo: y debe notarse en este lugar, que no dice: la mayor parte de los hombres tropezamos, caemos y tenemos faltas, sino todos sin escepcion; porque ningun hombre, por santo y justificado que sea, puede mantenerse libre de muchas caidas, sin especial gracia ó privilegio de Dios. *Eccles*. VII, 21. *Proverbior*. XXIV, 16, I JOANN. I, 8. *Concil. Trident. Sess*. VI, *Can*. XXIII.

[6] Mas aunque el hombre falte en muchas cosas, en ninguna falta tanto como en el hablar. Por lo que el que llega á librarse de los pecados de la lengua, se puede decir de él, que es verdaderamente perfecto; y se puede presumir, que fácilmente dirigirá y gobernará bien sus afectos. ORIGEN.

[7] El Griego. ἰδοὺ *mira*. Nuestro intérprete lee εἰ δὲ, *pues si*; y lo mismo el códice de Verona. Así como poniendo freno á un caballo, lo gobernamos y llevamos como queremos del mismo modo si ponemos freno á la lengua, seremos dueños tambien de todas nuestras acciones.

[8] El timon, que es una parte muy pequeña del navío. sirve para traerlo, llevarlo y volverlo, por muy grande que sea, á donde quiere el que lo gobierna, y esto contra la furia é ímpetu de los vientos: de la misma manera la lengua, aunque sea una parte tan pequeña del cuerpo, hace alarde de obrar cosas maravillosas en bien y en mal; así como una chispa de fuego puede incendiar un grande bosque. Καὶ μεγαλαυχεῖ, puede tambien interpretarse, *muestra grandes bríos*, y es de temerse su furia, si la razon no la refrena.

[9] *Quantus ignis*: en el Griego se lee ὀλίγον πῦρ, *pequeño fuego*; y así *quantus* equivale á *quantulus*.

[10] La congregacion ó universidad, ó como si dijéramos el mundo de todos los males, porque los encierra en sí todos. SAN BASIL.

[11] El Griego: τὸν τρόχον, *la carrera* de nuestra vida que no cesa; ó τὸν τροχὸν, *la rueda*; con lo que se esplica la revolucion incesante de nuestra vida, semejante al de una rueda que llega á encenderse y abrasarse con la continuacion y velocidad de su movimiento. La mala lengua es un instrumento del diablo, que sirve para encender el fuego de las pasiones y de los vicios, y que destruye en la vida del hombre todo lo bueno.

[12] El Griego: καὶ ἐναλίων, *y de los de la mar*. El intérprete parece haber leido καὶ τῶν ἄλλων, *y de los otros*; á no ser que trasladasen *et cetorum*, *ballenas*, por ser estas las bestias mayores entre las marinas; y que despues en las copias se introdujese *ceterorum* por *cetorum*. ESTIO. Y así dijo S. AGUSTIN: *El hombre doma la fiera, y no doma la lengua*.

[13] Si Dios particularmente no le asiste.

inquietum malum, plena veneno mortifero.

9 In ipsa benedicimus Deum et Patrem : et in ipsa maledicimus homines, qui ad similitudinem Dei facti sunt.
10 Ex ipso ore procedit benedictio, et maledictio. Non oportet, fratres mei, hæc ita fieri.

11 ¡Numquid fons de eodem foramine emanat dulcem, et amaram aquam?
12 ¿Numquid potes, fratres mei, ficus uvas facere, aut vitis ficus? Sic neque salsa dulcem potest facere aquam.
13 ¿Quis sapiens, et disciplinatus inter vos? Ostendat ex bona conversatione operationem suam in mansuetudine sapientiæ.
14 Quòd si zelum amarum habetis, et contentiones sint in cordibus vestris: nolite gloriari, et mendaces esse adversùs veritatem :
15 Non est enim ista sapientia desursum descendens : sed terrena, animalis, diabolica.
16 Ubi enim zelus et contentio : ibi inconstantia, et omne opus pravum.
17 Quæ autem desursum est sapientia, primùm quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suadibilis, bonis consentiens, plena misericordiâ, et fructibus bonis, non judicans, sinè simulatione.

18 Fructus autem justitiæ, in pace seminatur, facientibus pacem.

que es un mal que no cesa, y está llena de veneno mortal [1].
9 Con ella bendecimos á Dios y al Padre: y con ella maldecimos á los hombres, que fueron hechos á semejanza de Dios.
10 De una misma boca procede bendicion y maldicion [2]. No conviene, hermanos mios, que esto sea así [3].
11 ¿Por ventura una fuente por un mismo caño echa agua dulce y amarga?
12 ¿Por ventura, hermanos mios, puede la higuera llevar uvas [4], ó la vid higos? Así la fuente salada no puede hacer el agua dulce [5].
13 ¿Quién es entre vosotros sabio é instruido [6]? Muestre por la buena conversacion sus obras en mansedumbre de sabiduría.
14 Mas si teneis celo amargo [7], y reinaren contiendas en vuestros corazones; no os glorieis, ni seais mentirosos contra la verdad:
15 Porque esta sabiduría no es la que desciende de arriba; sino terrena, animal, diabólica.
16 Porque donde hay envidia y contienda; allí hay inconstancia y toda obra mala.
17 Mas la sabiduría que desciende de arriba, primeramente es casta [8], despues pacífica, modesta, dócil, que se acomoda á lo bueno [9], llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora [10] ni fingida [11].
18 Y el fruto de justicia se siembra en paz, para aquellos que hacen paz [12].

Capítulo IV.

Las discordias y pleitos nacen de la concupiscencia, orígen de todos los males. Se han de evitar las murmuraciones. Debemos obedecer á Dios y estar pendientes de su providencia.

1 ¿Unde bella, et lites in vobis? ¿Nonne hinc, ex concupiscentiis vestris, quæ militant in membris vestris?
2 Concupiscitis, et non habetis : occiditis, et zelatis : et non potestis adipisci : litigatis, et belligeratis, et non habetis, propter quod non postulatis.
3 Petitis, et non accipitis : eò quòd malè petatis : ut in concupiscentiis vestris insumatis.
4 ¿Adulteri nescitis quia amicitia hujus mundi

1 ¿De dónde las contiendas y pleitos en vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, que combaten en vuestros miembros [13]?
2 Codiciais, y no teneis: matais, y envidiais [14], y no conseguis vuestros deseos: litigais y haceis guerra, y no alcanzais, porque no demandais [15].
3 Pedís, y no recibís: y esto es porque pedís mal: para satisfacer vuestras pasiones.
4 ¿Adúlteros [16], no sabeis que la amistad de este

---

[1] Que acaba con la fama del prójimo, mata el alma del que habla mal y del que lo escucha, y mueve y siembra entre los hombres un número infinito de males. *Psalm.* CXXXIX, 4.
[2] De donde se prueba su malignidad, puesto que de ella proceden cosas y efectos tan contrarios. *La muerte y la vida están en manos de la lengua. Proverb.* XVIII, 21.
[3] Ya veis, hermanos mios, que esta es una cosa que repugna mucho.
[4] El Griego: ἐλαίας, *olivas.* Por estas comparaciones prueba el santo Apóstol, cuan repugnante es á la naturaleza semejante contrariedad.
[5] El Griego: οὕτως οὐδεμία πηγὴ ἁλυκὸν, καὶ γλυκὺ ποιῆσαι ὕδωρ, *así ninguna fuente puede dar agua amarga y dulce.* Un corazon corrompido no puede producir discursos sabios y conformes al espíritu de caridad. De él no pueden proceder sino palabras, ó malas en sí mismas, ó de hipocresía; porque de la abundancia del corazon habla la lengua, como dijo el Señor.
[6] Volviendo á lo que dijo en el principio de este capítulo, insta de nuevo diciendo: El que se tenga por sabio entre vosotros, de manera que se crea capaz de poder instruir á los demás; debe empezar dando pruebas de su piedad y bondad de vida, y de aquella sabiduría, que tiene por propio carácter la mansedumbre, la moderacion y la dulzura.
[7] El celo amargo, es la envidia y la aspereza que con capa de celo se emplea con los prójimos; y de esta nace el espíritu de disension y de discordia. Lo que no se puede componer con la verdadera sabiduría, que tiene por principal fundamento el amor del prójimo; y por el contrario es una sabiduría falsa, no de Jesucristo, sino de la tierra, de la carne y del demonio; porque donde domina la envidia y la discordia, allí viven de asiento los vicios. S. AMBROSIO.
[8] Desecha todas las lisonjas y halagos de la carne y de la sensualidad.
[9] Esto no se halla en los ejemplares griegos modernos.
[10] No juzga temerariamente las acciones de los prójimos.
[11] Es sincera y sin ficciones ni hipocresías.
[12] O para aquellos que se emplean en hacer obras de paz. Por el espíritu y las obras de la paz fructifica y crece la verdadera justicia. Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. MATTH. V. 9.
[13] Los afectos carnales que se sirven de los miembros de vuestro cuerpo, como de otras tantas armas para combatir contra el espíritu. *Roman.* VI, 19, y contra la razon y la religion.
[14] Manteneis los unos contra los otros odios y envidias mortales. En algunos códices griegos se lee φθονεῖτε, *envidiais,* por φονεύετε, *matais.* Y los escolios esponen estas guerras y muertes aplicándolas á las almas. Puede tambien esplicarse en un sentido impropio, á la manera que dice la Escritura, que el que aborrece á su hermano, es homicida. I JOANN. III, 15.
[15] Porque no tomais el camino derecho para conseguir lo que pedís, que es la oracion. O si acudís á la oracion, no lo lograis, porque pedís con malas disposiciones, y para tener con qué contentar y satisfacer vuestras pasiones.
[16] ¿Almas adúlteras, porque faltais á la fe que teneis dada á Dios, como á Esposo? El testo griego: μοιχοὶ, καὶ μοιχαλίδες, *adúlteros y adúlteras.*

inimica est Dei? Quicumque ergo voluerit amicus esse sæculi hujus, inimicus Dei constituitur.

5 ¿An putatis quia inaniter Scriptura dicat: Ad invidiam concupiscit spiritus, qui habitat in vobis?

6 Majorem autem dat gratiam. Propter quod dicit: Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.

7 Subditi ergo estote Deo, resistite autem diabolo, et fugiet à vobis.

8 Appropinquate Deo, et appropinquabit vobis. Emundate manus, peccatores: et purificate corda, duplices animo.

9 Miseri estote, et lugete, et plorate: risus vester in luctum convertatur, et gaudium in mœrorem.

10 Humiliamini in conspectu Domini, et exaltabit vos.

11 Nolite detrahere alterutrum fratres. Qui detrahit fratri, aut qui judicat fratrem suum, detrahit legi et judicat legem. Si autem judicas legem, nos es factor legis, sed judex.

12 Unus est legislator, et judex, qui potest perdere, et liberare.

13 ¿Tu [a] autem quis es, qui judicas proximum? ¿Ecce nunc qui dicitis: Hodie, aut crastino ibimus in illam civitatem, et faciemus ibi quidem annum, et mercabimur, et lucrum faciemur:

14 Qui ignoratis quid erit in crastino.

15 ¿Quæ est enim vita vestra? vapor est ad modicum parens, et deinceps exterminabitur; pro eo ut dicatis: Si Dominus voluerit. Et: Si vixerimus, faciemus hoc, aut illud.

16 Nunc autem exultatis in superbiis vestris. Omnis exultatio talis, maligna est.

17 Scienti igitur bonum facere, et non facienti, peccatum est illi.

mundo es enemiga de Dios [1]? Cualquiera pues que quisiere ser amigo de este siglo, se constituye enemigo de Dios.

5 ¿O pensais que dice en vano la Escritura: El espíritu, que mora en vosotros, codicia con zelos [2]?

6 Pero da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste á los soberbios, y á los humildes [3] da gracia.

7 Someteos pues á Dios, y resistid al diablo, y huirá de vosotros [4].

8 Acercaos á Dios, y él se acercará á vosotros [5]. Pecadores, limpiad las manos [6]: y los que sois de ánimo doble, purificad los corazones [7].

9 Afligíos, y lamentad, y llorad [8]: vuestra risa se convierta en llanto, y vuestro gozo en tristeza.

10 Humillaos en la presencia del Señor, y él os ensalzará [9].

11 No digais mal los unos de los otros, hermanos. El que dice mal de su hermano, ó que juzga á su hermano, dice mal de la ley, y juzga la ley. Y si juzgas la ley [10], no eres hacedor de la ley, sino juez.

12 Uno es el dador, y el juez de la ley, que puede salvar y perder.

13 ¿Mas tú [11] ¿quién eres, que juzgas á tu prójimo? Ea, ahora vosotros lo que decís: Hoy ó mañana iremos á aquella ciudad, y pasaremos allí un año, y mercaremos y ganaremos [12]:

14 Y no sabeis lo que será en el dia de mañana.

15 ¿Porque qué cosa es vuestra vida? es un vapor, que aparece por un poco, y luego desaparecerá; en lugar de decir: Si el Señor quisiere. Y: Si viviéremos haremos esto ó aquello.

16 Mas ahora os jactais en vuestras soberbias [13]. Toda jactancia semejante es maligna.

17 Aquel pues, que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, tiene pecado [14].

---

[1] Si se lee ἔχθρα, significa *enemistad:* si ἐχθρά, es adjetivo, y significa *enemiga.* No pueden componerse en un mismo corazon amor de Dios y amor del mundo; porque el que no está con Dios, está contra Dios. MATTH. XII, 30. Y porque ninguno puede servir á un mismo tiempo á dos señores.

[2] El Griego: ἐν ὑμῖν, *en nosotros.* El Espíritu Santo, que mora en vosotros, no puede sufrir, que vuestro corazon se reparta entre Dios y el mundo: se muestra *zeloso,* y castigará vuestro amor terreno y profano. Alude aquí el Apóstol al lugar de EZECH. XXIII, 25. Y esta es la esposicion, que da STO. THOMAS á este testo difícil. Véanse otras interpretaciones en ESTIO. Por lo mismo el Señor, á los que le aman, los colma de bienes muy superiores á cuanto les puede dar el mundo.

[3] *Proverb.* III, 34, I PETR. V. 5. Y así, el único tributo, que nos pide Dios en señal de nuestro reconocimiento, es la obediencia y sumision á su voluntad y ley.

[4] Porque es cobarde con los que confiados en Dios, le resisten con valor: y al contrario, es osado y tirano con los que cobardes no se atreven á resistirle.

[5] Volveos á Dios por la penitencia, y él se volverá á vosotros, recibiéndoos en su gracia.

[6] Purificad vuestras acciones esteriores, y rectificad vuestro corazon y afectos.

[7] Los que habeis tenido y teneis dividido vuestro corazon entre Dios y el mundo, para entregarlo todo á Dios.

[8] Haced penitencia: mortificad vuestros apetitos: llorad los errores pasados: no busqueis consuelo ni gozo en las cosas de este mundo, que es un valle de lágrimas: todo lo que hay en él os mueva á mirarlo con desprecio: á teneros por peregrinos y desterrados de vuestra patria: á aspirar y anhelar por ella; y á buscar á Dios en todas las cosas.

[9] I PETR. V. 6. En esta vida con los ricos y preciosos dones de su gracia; y en la otra, con los bienes inefables de su eterna gloria.

[10] Esto es, como esplican los escolios griegos, si condenas y desprecias la ley. A tí no te toca esto, sino observar lo que te manda el único y solo legislador Jesucristo.

[11] Tú, que así te atreves á juzgar á tu prójimo, ¿quién eres, sino un hombre flaco, miserable, y que á cada paso caes en eso mismo de que juzgas y condenas á tu hermano?

[12] Condena aquí el Apóstol la conducta de aquellos que, como si no reconociesen aquella providencia eterna, echan largas cuentas para lo venidero, como si todo estuviera en su mano. Semejantes á aquel rico, de quien se habla en SAN LUCAS XII, 19, en proyectar, como si no hubiera de llegar el término de sus dias; quedarán burladas todas sus esperanzas. Por tanto el cristiano debe siempre contar primero con Dios en todas sus disposiciones, usando de aquella espresion: *Si Dios quiere: Si Dios me deja vivir*, que es propia de la fe y de la humildad. Fuera de que la esperiencia nos enseña todos los dias, viendo cortados del mundo, cuando menos se piensa, á los que estienden sin *términos* sus proyectos, cuán poco podemos contar con la instabilidad de nuestra vida, semejante á la de un ligero vapor, ó á un solo soplo, que pasa ligeramente.

[13] Hablais, pensais y haceis, como si no dependierais de otro; como si no hubierais de morir, ó como si estuviera en vuestra mano el tiempo que está por venir. Y estos pensamientos, llenos de soberbia, son necios y perversos.

[14] Como si dijera: En vista de los avisos que os he dado, no podeis alegar escusa ni ignorancia. Conoceis lo que debeis hacer, y sereis reos de pecado en el tribunal de Jesucristo. S. BERNARDO.

[a] Roman XIV, 4.

Capítulo V.

Denuncia el castigo que aguarda á los ricos, opresores de los pobres. Exhorta á la paciencia en las tribulaciones, y á no jurar. Habla de la uncion de los enfermos, y de la eficacia de la oracion.

1 Agite nunc divites, plorate ululantes in miseriis vestris, quæ advenient vobis.
2 Divitiæ vestræ putrefactæ sunt: et vestimenta vestra à tineis comesta sunt.
3 Aurum, et argentum vestrum æruginavit: et ærugo eorum in testimonium vobis erit, et manducabit carnes vestras sicut ignis. Thesaurizastis vobis iram in novissimis diebus.
4 Ecce merces operariorum, qui messuerunt regiones vestras, quæ fraudata est à vobis, clamat: et clamor eorum in aures Domini Sabaoth introivit.
5 Epulati estis super terram, et in luxuriis enutristis corda vestra in die occisionis.
6 Addixistis, et occidistis justum, et non restitit vobis.
7 Patientes igitur estote fratres usque ad adventum Domini. Ecce agricola expectat pretiosum fructum terræ, patienter ferens donec accipiat temporaneum, et serotinum.
8 Patientes igitur estote et vos, et confirmate corda vestra: quoniam adventus Domini appropinquavit.
9 Nolite ingemiscere fratres in alterutrum, ut non judicemini. Ecce Judex ante januam assistit.
10 Exemplum accipite, fratres, exitûs mali, laboris, et patientiæ, prophetas: qui locuti sunt in nomine Domini.
11 Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt. Sufferentiam Job audistis, et finem Domini vidistis, quoniam misericors Dominus est, et miserator.

1 Ea pues ricos [1], llorad ahullando por las miserias [2] que vendrán sobre vosotros.
2 Vuestras riquezas se han podrido; y vuestras ropas han sido comidas de la polilla [3].
3 Vuestro oro, y vuestra plata se han enmohecido [4]: y el orin de ellos os será en testimonio [5], y comerá vuestras carnes como fuego. Os habeis atesorado ira [6] para los dias postreros.
4 Mirad que el jornal que defraudásteis á los trabajadores, que segaron vuestros campos, clama, y el clamor de ellos [7] suena en las orejas del Señor de los ejércitos [8].
5 Habeis vivido en delicias sobre la tierra [9], y en disoluciones habeis cebado vuestros corazones para el dia del sacrificio [10].
6 Condenásteis [11], y matásteis al justo, y no hizo resistencia contra vosotros.
7 Tened pues paciencia [12], hermanos hasta la venida del Señor. Mirad como el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta recibir la lluvia [13] temprana y tardía.
8 Esperad pues tambien vosotros con paciencia, y fortificad vuestros corazones: porque se ha acercado la venida del Señor.
9 No os resintais, hermanos, uno contra otro, para que no seais juzgados. Mirad que el juez está delante de la puerta.
10 Tomad, hermanos, por ejemplo del fin que tiene la afliccion, el trabajo, y la paciencia [14], á los profetas que hablaron en nombre del Señor.
11 Ved que tenemos por bienaventurados á los que sufrieron. Oísteis el sufrimiento de Job, y visteis el fin del Señor [15]; porque el Señor es [16] misericordioso y piadoso [17].

---

[1] Deplorable es sin duda la condicion de un rico, que guardando los bienes, que Dios ha depositado en sus manos, los deja perecer, sin acudir al socorro de sus prójimos en las necesidades que los ve padecer. LUC. VI, 24.

[2] MS. *Por vuestras mezquindades.*

[3] MS. *De tinna.*

[4] MS. *Orineció*, cuya palabra es á la letra *æruginavit;* y aunque en rigor el oro no admite orin, sin embargo desmerece con el tiempo.

[5] Lo que se consume y pierde sin aprovechar á nadie, será lo que dará testimonio en el tribunal de Dios de la dureza de vuestro corazon, y de vuestra crueldad, y encenderá un fuego eterno, que devorará vuestras carnes sin consumirlas. S. CÆSAR. AREL.

[6] En el testo griego falta la palabra *iram*. Atesorais la ira de Dios, que vendrá sobre vosotros en el dia de sus venganzas. Algunos intérpretes aplican todo esto á los Judíos ricos, que no se habian convertido; y lo esplican entendiéndolo de la ruina de Jerusalém, y de las otras calamidades que les sobrevinieron.

[7] El Griego: τῶν θερισάντων, *de los segadores*. El Apóstol toca aquí principalmente esta suerte de injusticia, por ser muy ordinaria en los ricos, y muy detestada en las Escrituras. *Lev.* XIX, 13. *Deuter.* XXIV, 14.

[8] Quiere decir, de un Señor cuyo poder es infinito, y que lo es de los ángeles, de los hombres y de todas las criaturas.

[9] Se condena aquí el mal uso, que hacen los ricos de sus bienes, sacrificándolos á sus pasiones y á los deleites de una vida licenciosa en vez de emplearlos en aliviar á los pobres, y en cubrir la desnudez de los miserables y necesitados.

[10] Como víctimas, que deben ser sacrificadas á la cólera de Dios en el dia terrible de sus venganzas.

[11] Muchos con STO. THOMAS esplican esto, principalmente de Jesucristo, que es por escelencia el *Justo:* otros juntan estas palabras con el verso precedente. Y esto parece que se insinua en el testo Griego, que dice así: ὡς ἐν ἡμέρᾳ σφαγῆς *como en dia de matanza.*

[12] Esto es, tened un poco de paciencia: esperad un poco, que el Señor no tardará en venir y vengar las injurias y agravios, que os hubieren hecho. *Roman.* XII, 11. Exhorta aquí á la paciencia á los pobres que eran oprimidos por los ricos: y para esto los propone el ejemplo del labrador, que despues de haber sembrado espera con paciencia, que vengan á su tiempo las lluvias, para lograr el fruto de sus sudores.

[13] *Deuter.* XI, 14. La lluvia de la primera estacion, es la que cae despues de haberse sembrado el grano, y la que hace que arroje y brote: la de la segunda, es la que cayendo antes del tiempo de la siega, hace que se llene la espiga, y que llegue á sazon el trigo. El testo griego: ὑετὸν πρώϊμον, καὶ ὄψιμον, *lluvia de la mañana y de la tarde.*

[14] En los códices griegos, que hay en el dia, no se halla ni una palabra que corresponda á *exitus mali*, pues solamente se lee: τῆς κακοπαθείας.... καὶ τῆς μακροθυμίας, *de la afliccion, y de la longanimidad ó del luengo corazon.* Por *exitus mali*, debemos entender la muerte que padecieron los profetas y otros varones santos. Esta los sacó de los trabajos, persecuciones y aflicciones que tuvieron que sufrir mientras vivieron.

[15] De qué manera coronó Dios la paciencia de Job, y cual fue el fin de sus trabajos; pues le dió doblado de lo que habia perdido. Otros esplican aquellas palabras: *et finem Domini*, de la pasion y de la muerte del Señor, y del grande ejemplo de paciencia que en ellas nos dió. Y otros, de su gloriosa resurreccion; con la que se puso término á sus sufrimientos y á las ignominias de la muerte. S. AGUSTIN.

[16] El Señor es fiel en sus promesas: no deja que seamos afligidos mas de lo que podemos llevar: nos asiste con los auxilios de su gracia: está á nuestro lado cuando somos atribulados; y premia con larga mano, á los que padecen trabajos y persecuciones por su gloria.

[17] MS. *E mercendero.*

12 Ante omnia autem fratres mei nolite jurare, neque per cœlum, neque per terram, neque aliud quodcumque juramentum. Sit autem sermo vester: Est, est: Non, non: ut non sub judicio decidatis.

13 ¿Tristatur aliquis vestrûm? oret: ¿Æquo animo est? psallat.

14 ¿Infirmatur quis in vobis? inducat presbyteros Ecclesiæ, et orent super eum, ungentes eum oleo in nomine Domini.

15 Et oratio fidei salvabit infirmum, et alleviabit eum Dominus: et si in peccatis sit, remittentur ei.

16 Confitemini ergo alterutrum peccata vestra, et orate pro invicem ut salvemini: multùm enim valet deprecatio justi assidua.

17 Elias homo erat similis nobis passibilis [a]: et oratione oravit ut non plueret super terram, et non pluit annos tres, et menses sex.

18 Et rursum oravit: et cœlum dedit pluviam, et terra dedit fructum suum.

19 Fratres mei, si quis ex vobis erraverit à veritate, et converterit quis eum:

20 Scire debet quoniam qui converti fecerit peccatorem ab errore viæ suæ, salvabit animam ejus à morte, et operiet multitudinem peccatorum.

12 Mas ante todas cosas, hermanos, no jureis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni otro juramento alguno. Mas vuestra palabra sea: Sí, sí: No, no: porque no caigais bajo de juicio [1].

13 ¿Hay alguno triste entre vosotros? haga oracion [2]: ¿Está alegre [3]? cante psalmos.

14 ¿Enferma alguno entre vosotros [4]? llame á los presbíteros de la Iglesia, y oren sobre él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor:

15 Y la oracion de la fe [5] salvará al enfermo, y le aliviará el Señor [6]: y si estuviere en pecados [7], le serán perdonados.

16 Confesad pues vuestros pecados uno á otro [8], y orad los unos por los otros, para que seais salvos: porque vale mucho la oracion [9] perseverante del justo.

17 Elías [10] era hombre semejante á nosotros, sujeto á padecer [11]: hizo oracion, que no lloviese sobre la tierra, y por tres años y seis meses no llovió.

18 Y oró de nuevo: y el cielo dió lluvia, y la tierra dió su fruto [12].

19 Hermanos mios, si alguno de vosotros se desviare de la verdad [13], y alguno le convirtiere:

20 Debe saber, que el que hiciere á un pecador convertirse del error de su camino, salvará su alma de la muerte, y cubrirá la muchedumbre de los pecados [14].

---

[1] El intérprete leyó: ἵνα μὴ ὑπὸ κρίσιν, *para que no caigas en juicio*, ó en cosa que merezca juicio y condenacion. En el Griego se lee: ἵνα μὴ εἰς ὑπόκρισιν, *para que no caigas en hipocresía* y en ficcion: porque el que miente, pretende con su juramento, que se crea que dice verdad. Véase SAN MATTH. V. 34.

[2] El ejemplo de Jesucristo nos enseña á recurrir á este medio en tales circunstancias. MATTH. XXVI, 39.

[3] El que siente una paz y tranquilidad grande en su espíritu, alégrese en el Señor, alabándole y tributándole acciones de gracias: lo que puede hacer mas bien, empleándose en cantar ó decir los Salmos de David, que están llenos de las mas tiernas y vivas espresiones y afectos, que puede ofrecer el corazon á Dios.

[4] Suponiendo con todos los intérpretes católicos antiguos y modernos: con la iglesia Griega y Latina, unidas en el concilio de Florencia *in Decret. Union.* y con el concilio de Trento *Sess.* XIV, *Cap.* I, que SANTIAGO habla aquí del sacramento de la estrema-uncion; lo que únicamente debemos advertir, es, que no dice: *Si alguno de vosotros está moribundo, ó á los estremos*, sino: *si está gravemente enfermo*, como lo esplica la palabra griega, ἀσθενεῖ: porque el sacramento de la estrema-uncion, del que habla, debe administrarse á los enfermos, luego que se vean estar en peligro conocido de muerte, sin esperar á los últimos momentos de la vida. A lo menos esto parece ser mas conforme al espíritu del santo Apóstol, y á la práctica de la Iglesia católica en sus mejores tiempos.

[5] La forma ó palabras, que se usan cuando se administra la santa uncion.

[6] En el alma y en el cuerpo, conforme á los designios de Dios, y segun las disposiciones con que le reciba el enfermo. STO. THOMAS.

[7] Que no hayan sido expiados por el sacramento de la penitencia; de la cual este sacramento es un suplemento. Y así el mismo puede reparar todas las confesiones involuntariamente defectuosas.

[8] Esto se puede entender de la confesion de los pecados mortales, que se debe hacer á les Sacerdotes, para lograr su absolucion, y disponerse para recibir el sacramento de la estrema-uncion, como con gravísimo fundamento y razones pretenden muchos intérpretes piadosos, doctos y católicos: ó de la humilde confesion, que se puede hacer de sus faltas á algunos de entre los fieles, para pedirles sus consejos ú oraciones, con el fin de enmendarse y corregirlas. De aquí tomó principio la confesion general de los pecados, que se hace en la misa y en el oficio divino á prima y completas.

[9] El Griego: ἐνεργουμένη, *eficaz;* porque no hay cosa, de las que se pueden pedir á Dios, que no la pueda alcanzar un justo con la continuacion y fervor de su oracion.

[10] Propone el ejemplo de Elías en confirmacion de lo que acaba de decir.

[11] El Griego: ὁμοιοπαθὴς, *sujeto á las mismas miserias, á que estamos todos.*

[12] Véase este suceso en el reinado de Achab rey de Israél, en el *Lib.* III *de los Reyes* XVII, 1.

[13] Este desvío de la verdad puede ser, ó por la incredulidad, ó por la corrupcion de las costumbres.

[14] O de los suyos propios, ó del pecador convertido, á quien ha sacado de las fauces de la muerte, etc.

a Luc. IV, 25.

ADVERTENCIA

SOBRE LA

EPÍSTOLA PRIMERA DEL APÓSTOL S. PEDRO.

Ha sido siempre constante la tradicion de la Iglesia en venerar como divina, esta carta[1], y en atribuirla al príncipe de los apóstoles San Pedro, por otro nombre Simon, cuya vida se halla en la historia de los Evangelios, y en los Hechos Apostólicos. Despues de bautizar á Cornelio, fué á Antiochia, donde estableció su primera silla; San Gerónimo *in Galat.* II. y San Juan Crisóstomo *Homil.* XII. Entre los años treinta y siete, y cuarenta y cuatro de la era vulgar, predicó el Evangelio á los Judíos del Ponto, de la Galacia, Bithynia y Capadocia en el Asia; Eusebio *Hist. Lib.* III. *Cap.* I y despues pasó á Roma á establecer su cátedra, y desde aquella ciudad escribió esta carta segun los antiguos Griegos y Latinos. Como el santo Apóstol estaba particularmente destinado para la conversion de los Judíos, escribe esta carta dirigiéndola á los que estaban esparcidos por todas las provincias del Asia, no obstante que muchas veces endereza su instruccion á los gentiles; porque una vez convertidos, unos y otros pertenecian igualmente á la misma Iglesia, de que San Pedro era la cabeza. Algunos creen, que fue escrita en hebreo, movidos de alguna diferencia de estilo, que se advierte entre esta y la segunda. Pero no es tan notable esta diferencia, como se ve haciendo el cotejo de ambas, siendo iguales en ellas la gravedad de sentencias, la concision en el estilo, que en pocas palabras encierra pensamientos muy grandes y elevados; y habiendo sido escritas á personas que vivian en provincias, en donde no se hablaba otra lengua que la griega, es evidente, que no se escribió sino en esta misma. Por último, ninguno de los que sienten lo contrario, citan ó dicen, donde se vió jamás el testo original hebreo que suponen.

El principal designio del santo Apóstol en esta carta, fue fortificar en la fe á los judíos fieles que vivian entre los gentiles. Para esto les hace á la memoria los grandes beneficios que habian recibido de Dios, su predestinacion eterna, su regeneracion espiritual, y el galardon imponderable que les esperaba en la otra vida, despues de las ligeras tribulaciones que sufririan en esta. Pasa despues á exhortarlos á que procuren adquirir la perfeccion cristiana: les pone delante la obligacion, que tienen, de vivir obedientes y subordinados á los príncipes, magistrados y potestades seculares: y da á todo estado y condicion de personas reglas seguras para que hagan una santa vida. Por último los alienta á sufrir con paciencia las persecuciones.

No se sabe precisamente el tiempo en que fue escrita esta carta; pero no queda duda que fue despues del año cuarenta y tres de Jesucristo, por cuanto en el *Cap.* IV. 16 nombra cristianos á los fieles, y este nombre solo comenzó á dárseles en Antiochia en dicho año.

Capítulo I.

Da gracias á Dios por la vocacion de la fe y á la vida eterna, que se adquiere á costa de muchas tribulaciones; de la que vaticinaron los Profetas. Exhorta á los fieles á la pureza de vida, como que habian sido redimidos con la sangre de Jesucristo.



Petrus apostolus Jesu Christi, electis advenis dispersionis Ponti, Galatiæ, Cappadociæ, Asiæ, et Bithiniæ

2 Secundùm præscientiam Dei Patris, in sanctificationem Spiritûs, in obedientiam, et aspersionem sanguinis Jesu Christi: Gratia vobis, et pax multiplicetur.

3 Benedictus [a] Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, qui secundùm misericordiam suam magnam

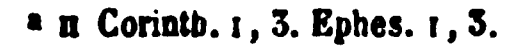
1 Pedro apóstol de Jesucristo, á los extranjeros que están dispersos [1] por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bithinia, elegidos

2 Segun la presciencia de Dios Padre [2], en santificacion del Espíritu, para obedecer [3], y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada.

3 Bendito el Dios padre de nuestro Señor Jesucristo, que segun su grande misericordia nos ha reen-

---

[1] Escribe el apóstol S. Pedro principalmente á aquellos judíos recien convertidos, que se habian visto obligados en varios tiempos á abandonar su patria, y retirarse á diversas regiones del Asia Menor, en especial por la persecucion que les movieron los otros judíos rebeldes.



[a] II Corinth. I, 3. Ephes. I, 3.

[2] Esta presciencia significa una preeleccion ó predestinacion, que escluye toda idea de mérito de nuestra parte que pudiera prevenir esta eleccion.

[3] A la fe de Jesucristo.



regeneravit nos in spem vivam, per resurrectionem Jesu Christi ex mortuis,

4 In hereditatem incorruptibilem, et incontaminatam, et immarcescibilem, conservatam in cœlis in vobis,

5 Qui in virtute Dei custodimini per fidem in salutem, paratam revelari in tempore novissimo.

6 In quo exultabitis, modicum nunc si oportet contristari in variis tentationibus:

7 Ut probatio vestræ fidei multò pretiosior auro (quod per ignem probatur) inveniatur in laudem, et gloriam, et honorem, in revelatione Jesu Christi:

8 Quem cùm non videritis, diligitis: in quem nunc quoque non videntes creditis: credentes autem exultabitis lætitia inenarrabili, et glorificata:

9 Reportantes finem fidei vestræ, salutem animarum.

10 De qua salute exquisierunt, atque scrutati sunt prophetæ, qui de futura in vobis gratia prophetaverunt:

11 Scrutantes in quod, vel quale tempus significaret in eis spiritus Chisti: prænuntians eas quæ in Christo sunt passiones, et posteriores glorias:

12 Quibus revelatum est, quia non sibimetipsis, vobis autem ministrabant ea, quæ nunc nuntiata sunt vobis per eos, qui evangelizaverunt vobis, Spiritu sancto misso de cœlo, in quem desiderant angeli prospicere.

13 Propter quod succincti lumbos mentis vestræ, sobrii perfectè sperate in eam, quæ offertur vobis, gratiam, in revelationem Jesu Christi:

14 Quasi filii obedientiæ, non configurati prioribus ignorantiæ vestræ desideriis:

15 Sed secundùm eum, qui vocavit vos, Sanctum: et ipsi in omni conversatione sancti sitis:

16 Quoniam scriptum est [a]: Sancti eritis, quoniam ego Sanctus sum.

17 Et si patrem invocatis eum, qui [b] sine acceptio-

gendrado [1] para esperanza de vida, por la resurreccion de Jesucristo de entre los muertos [2],

4 Para una herencia incorruptible, y que no puede contaminarse, ni marchitarse, reservada en los cielos para vosotros,

5 Que sois guardados en la virtud de Dios por fe [3] para la salud, que está aparejada para ser mostrada en el tiempo postrero [4].

6 En lo que os gozareis [5], aunque al presente conviene que seais afligidos un poco de tiempo con varias tentaciones:

7 Para que la prueba de vuestra fe mucho mas preciosa que el oro [6], el cual es acrisolado con fuego, sea hallada en loor, y en gloria, y en honra, cuando Jesucristo fuere manifestado [7]:

8 A quien amais, aunque no le habeis visto [8]: en quien aun ahora creeis sin verle: y creyendo en él os gozaréis con gozo inefable y lleno de gloria:

9 Alcanzando el fin de vuestra fe: que es la salud de las almas.

10 De la cual salud los profetas [9], que vaticinaron de la gracia, que habia de venir á vosotros, inquirieron é indagaron:

11 Escudriñando cuando y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de Cristo [10] que estaba en ellos: anunciando los sufrimientos que habian de ser en Cristo, y las glorias que los seguirian:

12 A los cuales fue revelado, que no para sí mismos [11] sino para vosotros administraban las cosas, que ahora os son anunciadas por aquellos, que os han predicado el Evangelio, habiendo sido enviado del cielo el Espíritu Santo, en quien desean mirar los ángeles [12].

13 Por tanto ceñidos los lomos de vuestra mente [13], viviendo con templanza, esperad enteramente en aquella gracia [14] que os es ofrecida, para la manifestacion de Jesucristo [15]:

14 Así como hijos obedientes [16], no conformándoos con los deseos que antes teniais en vuestra ignorancia:

15 Mas segun es Santo aquel que os llamó: sed vosotros tambien santos en todas las acciones:

16 Porque escrito está: santos sereis, porque yo soy santo.

17 Y si invocais como padre á aquel, que sin acep-

---

[1] Para darnos, ó para que tengamos.

[2] Por estas palabras da á entender S. Pedro, que por la resurreccion de Jesucristo hemos sido reengendrados, para poseer aquella eterna herencia que nos está reservada en los cielos.

[3] El Griego dice: φρουρουμένους. El verbo φρουρέω, significa *fortificar* una ciudad contra las invasiones de los enemigos: y así φρουρουμένους, significa aquellos, á quienes sirve la fe, como de fortaleza ó resguardo para conseguir la vida eterna.

[4] Cuando á vista de todos los hombres y de todos los ángeles se manifestará la gloria de aquel, que adornará á sus escogidos, no solamente en el alma, sino tambien en el cuerpo.

[5] El Griego: ἀγαλλιᾶσθε, *os gozais*, y lo mismo en el *v.* 8.

[6] El Griego: τοῦ ἀπολλυμένου, *que perece:* con cuyas palabras resalta mas la fe.

[7] En el dia del juicio, en el que se manifestará Jesucristo, como juez supremo, descubrirá los secretos de los corazones, para dar á cada uno segun sus obras. MATHEO XXV, 32, etc.

[8] La mayor parte de los Judíos á quienes escribe S. Pedro, se habian domiciliado ya de largo tiempo en provincias distantes de la Palestina, y por esto no habian visto ni conocido á Jesucristo, cumpliéndose en ellos el dicho del Salvador: *Bienaventurados los que no vieron y creyeron.* JOANN. XX, 29.

[9] Con estas palabras manifiesta el ardiente deseo que tenian los profetas de adelantar mas y mas en el conocimiento de los misterios de Jesucristo.

[10] El Espíritu Santo, que inspiraba á los profetas, se llama Espíritu de Cristo. Así S. JUSTINO, S. IRENEO y otros padres. Lo que se debe notar contra los herejes *socinianos*.

[11] Que estos misterios que anunciaban, no *debian* cumplirse en su tiempo, sino en el vuestro. ESTIO.

[12] No porque no le ven, sino porque cuanto mas le ven, nunca se sacian, y tanto mas desean gozar del mismo que ven. STO. THOMAS. Otros refieren á Cristo las palabras *in quem*. En el Griego se lee εἰς ἅ, *en los que;* y en este caso se refiere á los misterios de la sabiduría de Dios en la Encarnacion, que como dice S. PABLO, *Ephes.* III, 10, fueron y son el objeto de la admiracion de todos los espíritus celestiales. S. CIRILO.

[13] *Ceñir los lomos del cuerpo* es refrenar y moderar la concupiscencia de la carne con la mortificacion y continencia. *Ceñir los lomos de la mente*, es preservarla de errores en la fe y en la doctrina: no dar entrada á pensamientos y deseos ilícitos y vanos. *Sobrios*, el Griego: νήφοντες, *vigilantes.*

[14] La gloria eterna es la justa recompensa de las buenas obras, y al mismo tiempo una gracia; por cuanto las buenas obras, por las que la merecemos son dones de Dios. SAN AGUSTIN.

[15] Que os será dada, cuando Jesucristo visiblemente venga del cielo á recompensar vuestra fe.

[16] Como verdaderos hijos adoptivos de tal Padre, sed semejantes á él, apartando de vosotros todos los males deseos del hombre viejo, de que os despojásteis en el bautismo. A este hombre viejo pertenece la ignorancia en que todos nacemos. *Ephes.* III, 4.

[a] Levit. XI, 44, et XIX, 2, et XX, 7.—[b] Deuter. X, 17. Roman. II, 11 Galat. II, 6.

ne personarum judicat secundùm uniuscujusque opus in timore incolatûs vestri tempore conversamini.

18 Scientes quòd non corruptibilibus auro, vel argento redempti estis de vana vestra conversatione paternæ traditionis :

19 Sed [a] pretioso sanguine quasi agni immaculati Christi, et incontaminati :

20 Præcogniti quidem ante mundi constitutionem, manifestati autem novissimis temporibus propter vos,

21 Qui per ipsum fideles estis in Deo, qui suscitavit eum à mortuis, et dedit ei gloriam, ut fides vestra, et spes esset in Deo :

22 Animas vestras castificantes in obedientia charitatis, in fraternitatis amore, simplici ex corde invicem diligite attentiùs :

23 Renati non ex semine corruptibili, sed incorruptibili per verbum Dei vivi, et permanentis in æternum :

24 Quia omnis caro ut fœnum : et omnis gloria ejus tamquam flos fœni, exaruit fœnum, et flos ejus decidit.

25 Verbum autem Domini manet in æternum. Hoc est autem verbum, quod evangelizatum est in vos.

cion de personas juzga segun la obra de cada uno, vivid en temor el tiempo de vuestra peregrinacion.

18 Sabiendo que habeis sido rescatados de vuestra vana conversacion, que recibisteis de vuestros padres, no por oro, ni por plata, que son cosas perecederas :

19 Sino por la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero inmaculado, y sin mancilla:

20 Predestinado en verdad ya antes del establecimiento del mundo [1], pero manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros,

21 Que por él sois fieles en Dios [2], el cual lo resucitó de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra fe, y vuestra esperanza fuese en Dios [3]:

22 Haciendo puras vuestras almas en la obediencia de caridad [4], en amor de hermandad, con sencillo corazon amaos intensamente unos á otros :

23 Puesto que habeis renacido, no de simiente corruptible, sino de incorruptible [5] por la palabra del Dios vivo, y que permanece eternamente:

24 Porque toda carne es como la yerba: y toda su gloria [6] como la flor de la yerba: se secó la yerba, y cayó su flor.

25 Mas la palabra del Señor permanece para siempre [7]. Y esta es la palabra que os ha sido evangelizada.

Capítulo II.

Amonesta á los cristianos á que sean niños sin malicia, y á que den frutos correspondientes á la dignidad de Sacerdotes y de reyes, de que gozan. Los exhorta á obedecer á los superiores, y á sufrir con paciencia constantemente á imitacion de Jesucristo los trabajos y aflicciones.

1 Deponentes [b] igitur omnem malitiam, et omnem dolum, et simulationes, et invidias, et omnes detractiones,

2 Sicut modò geniti infantes, rationabile, sine dolo lac concupiscite : ut in eo crescatis in salutem :

3 Si tamen gustastis quoniam dulcis est Dominus.

4 Ad quem accedentes lapidem vivum, ab hominibus quidem reprobatum, à Deo autem electum, et honorificatum :

5 Et ipsi tamquam lapides vivi superædificamini, domus spiritualis, sacerdotium sanctum, offerre

1 Dejando pues toda malicia, y todo engaño, y fingimiento, y envidias, y toda suerte de detracciones,

2 Como niños recien nacidos codiciad la leche racional, y sin dolo [8]; para que con ella crezcais en salud :

3 Si es caso que habeis gustado cuán dulce es el Señor.

4 Al cual allegándoos, que es la piedra viva, desechada en verdad por los hombres, mas escogida de Dios, y honrada:

5 Y sobre ella vosotros mismos como piedras vivas sed edificados casa espiritual, sacerdocio santo [9], para

---

[1] Antes que empezasen los siglos fue ordenado en los consejos de Dios, que este Cordero inocente, y sin tacha fuese el Salvador, y la única esperanza de todos los escogidos que habia de haber en toda la serie de los tiempos : y este mismo Cordero divino se ha manifestado al mundo en carne mortal en estos últimos dias, para consuelo, y dichosa suerte de todos vosotros que sois sus verdaderos fieles, é imitadores de su doctrina.

[2] Creemos en Dios por Jesucristo: porque no conocemos al Padre sino por el Hijo : Joann. xiv, 6, 7, y porque no tenemos el don de la fe, sino por los méritos de Jesucristo. S. Leon.

[3] Dios resucitó y glorificó á Jesucristo vuestra cabeza, para que creyeseis con una firme fe la verdad de su palabra, y para que esperaseis con una entera confianza, que seriais un dia resucitados y glorificados, como la cabeza de quien vosotros sois los miembros.

[4] El Griego: ἐν τῇ ὑπακοῇ τῆς ἀληθείας διὰ πνεύματος εἰς φιλαδελφίαν ἀνυπόκριτον, ἐκ καθαρᾶς καρδίας ἀλλήλους ἀγαπήσατε ἐκτενῶς, *en la obediencia de la verdad por espíritu para un amor de hermandad sin fingimiento, de puro corazon amaos unos á otros intensamente.*

[5] Joann. i, 13. Y así siendo todos hermanos, como que habeis vuelto á nacer espiritualmente por el bautismo, debeis vivir de una manera que sea conforme á este nuevo nacimiento; y por consiguiente os debeis amar los unos á los otros, como hijos que sois todos de un mismo Padre. Vuestro primer nacimiento, como que fuisteis formados de una sangre impura, tiene las cualidades de la carne, de donde trae su origen. Y así es frágil y de poca duracion, semejante á las flores del campo, que apenas aparecen, cuando ya se ven marchitas, y sin hermosura.

[6] El Griego: ἀνθρώπου, *del hombre.* Jacob. i, 11.

[7] La palabra del Evangelio, y de la fe, que os ha sido anunciada, es palabra de vida eterna, permanece para siempre, y hace inmortales é incorruptibles á los que por virtud de la misma palabra han sido reengendrados. Jacob. i, 21.

[8] El intérprete latino lee: *rationabilis, et sine dolo,* λογικοὶ, καὶ ἄδολοι, refiriéndolo á *deponentes.* En el Griego, que tenemos ahora, se lee: τὸ λογικὸν ἄδολον γάλα, *leche racional, sin dolo.* Conservando la inocencia, la sencillez y el candor, que es el carácter del cristiano reengendrado por el bautismo, no apetezcais, ni deseeis otra cosa, sino la leche espiritual, y pura de la palabra de Dios: contentaos por ahora con los primeros, y mas sencillos rudimentos de la fe, dejando sus misterios mas difíciles y escondidos, como alimento que es sólido y propio para hombres ya hechos y ejercitados en las Escrituras. De este modo creereis, y os hareis robustos en la verdadera piedad. Esta leche racional, segun S. Agustin, es Cristo en su humildad. Y muchos con S. Clemente Alejandrino lo esplican de la Eucaristía, la cual se administraba entonces luego despues del bautismo.

[9] No solo templo y casa espiritual, sino tambien sacerdotes son todos los cristianos en cierto sentido espiritual; porque los santos deseos y buenas obras, son unos sacrificios

[a] i Corinth. vi, 20, et vii, 23. Hebræor, ix, 14, i Joann. i, 7. Apocalyp, i, 5.—[b] Roman. vi, 4. Ephes. iv, 22. Coloss. iii, 8. Hebræor. xii, i.

spirituales hostias, acceptabiles Deo per Jesum Christum:

6 Propter quod continet Scriptura: Ecce pono in Sion lapidem summum angularem, electum, pretiosum: et qui crediderit in eum, non confundetur.

7 Vobis igitur honor credentibus: non credentibus autem [a], lapis, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli:

8 Et lapis offensionis, et petra scandali his, qui offendunt verbo, nec credunt in quo et positi sunt.

9 Vos autem genus electum, regale sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis: ut virtutes annuntietis ejus, qui de tenebris vos vocavit in admirabile lumen suum.

10 Qui aliquando non populus, nunc autem populus Dei: qui non consecuti misericordiam, nunc autem misericordiam consecuti.

11 Charissimi [b], obsecro vos tamquam advenas et peregrinos abstinere vos à carnalibus desideriis, quæ militant adversùs animam,

12 Conversationem vestram inter gentes habentes bonam: ut in eo, quod detrectant de vobis tamquam de malefactoribus, ex bonis operibus vos considerantes, glorificent Deum in die visitationis.

13 Subjecti [c] igitur estote omni humanæ creaturæ propter Deum: sive regi, quasi præcellenti:

14 Sive ducibus, tamquam ab eo missis ad vindictam malefactorum; laudem verò bonorum:

15 Quia sic est voluntas Dei, ut benefacientes obmutescere faciatis imprudentium hominum ignorantiam:

ofrecer sacrificios espirituales, que sean aceptos á Dios [1] por Jesucristo:

6 Por lo cual se halla en la Escritura [2]: He aquí yo pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa, y el que creyere en ella, no será confundido.

7 Ella es pues honra á vosotros que creeis: mas á los incrédulos, la piedra, que desecharon los que edifican, esta fue hecha la cabeza del ángulo:

8 Y piedra de tropiezo [3], y piedra de escándalo, para los que tropiezan [4] en la palabra, y no creen en quien [5] fueron puestos.

9 Mas vosotros sois el linaje escogido [6], el sacerdocio real, gente santa, pueblo de adquisicion: para que publiqueis las grandezas de aquel, que de las tinieblas os llamó á su maravillosa luz:

10 Que en algun tiempo erais no pueblo [7], mas ahora sois pueblo de Dios: que no habiais alcanzado misericordia, mas ahora habeis alcanzado misericordia.

11 Ruegoos, muy amados mios, como á extranjeros y peregrinos [8], que os abstengais de los deseos carnales, que combaten contra el alma,

12 Teniendo buena conversacion entre los gentiles: para que así como ahora murmuran de vosotros como de malhechores, considerándoos por vuestras buenas obras, glorifiquen á Dios en el dia de la visitacion [9].

13 Someteos pues á toda humana criatura, [10] y esto por Dios: ya sea al rey, como soberano que es:

14 Ya á los gobernadores, como enviados por él [11] para tomar venganza de los malhechores, y ya para alabanza de los buenos:

15 Porque así es la voluntad de Dios [12], que haciendo bien hagais enmudecer la ignorancia de los hombres imprudentes:

---

espirituales, que deben ofrecer á Dios por Jesucristo sobre el altar de su corazon con el fuego de una ardiente caridad. *Roman.* XII. S. AMBROSIO. Todo el pueblo cristiano tiene su parte en el gran sacrificio de la nueva ley; y por esto en el cánon de la misa se dice de esta suerte: *Acordaos tambien, oh Señor, de todos los que están presentes, por los que os ofrecemos, ó los que os ofrecen este sacrificio de alabanza, etc.* Estas piedras vivas, que componen esta fábrica y templo espiritual, se forman con la fe, se consolidan con la esperanza, y se reunen con la caridad. S. AGUSTIN I *Corinthio* III, 16, 17, VI, 19. II *Corinth.* VI, 16. Pero fuera de esto son *necesarios* en la Iglesia los Sacerdotes propios, consagrados especialmente para ofrecer el cuerpo de Cristo en el sacrificio del altar, y administrar los sacramentos.

[1] MS. *Recebiderás á Dios.*

[2] ISAIAS XXVIII, 16. *Roman.* IX, 33. *Ephes.* II, 20. Esta piedra es Jesucristo.

[3] MS. *De corrozo.*

[4] MS. *Que corrozan.*

[5] O fundados. MATHEO XXI, 44. I *Corinth.* VIII. Esto es, aunque todos los profetas, y la ley los prepararon para conducirlos á Jesucristo, esto no obstante permanecen en su incredulidad. *In quo positi* en lugar de *depositi sunt*, cuyo sentido es frecuente, y quiere decir: *Y permanecen en la incredulidad á que fueron abandonados.* Otros: en quien *habian sido puestos ó colocados.* El Griego: εἰς ὃ, para lo que habian sido destinados. ESTIO.

[6] *Linaje escogido;* porque Dios por medio de la fe os ha escogido para que seais sus verdaderos adoradores. *Sacerdocio real;* porque estais unidos al cuerpo de aquel que es Rey, y Sacerdote y Soberano. Llama *real* á este sacerdocio, á diferencia del Levítico, que no lo era. Vosotros habeis sido hechos sacerdotes espirituales, segun el órden de aquel que es Rey y Sacerdote eterno: *Nos has hecho para nuestro Dios reino y sacerdotes. Apocalyps.* V. 10. *Nacion santa*, por medio del bautismo; y *pueblo de adquisicion*, esto es, conquistado ó rescatado, no con sangre de toros, ó de machos de cabrío, sino con la preciosísima de Jesucristo. *Exodo* XIX, 5. ISAIAS XLIII, 7, 21.

[7] OSEAS II, 24. *Roman.* IX, 25. Vosotros, que erais miembros de un pueblo, á quien Dios por boca de su profeta, habia intimado la sentencia de su reprobacion, unidos ahora con Jesucristo por medio de la fe, os habeis incorporado con el verdadero pueblo de Dios; y habiendo conseguido la misericordia, que antes por vuestra rebeldia y dureza os fue negada, por pura misericordia, y gracia habeis sido llamados á tener parte con los hijos de Dios.

[8] Porque esperais otra mejor patria, y otros bienes mas sólidos, y mas apreciables, que nunca perecerán.

[9] En que Dios, usando con ellos de su misericordia, y abriéndoles los ojos para que vean y conozcan en vuestra buena conducta la luz de la verdad, los convertirá y llamará á la fe. Algunos intérpretes con STO. THOMAS esplican *el in die visitationis*, del castigo, y venganza que Dios estaba para tomar del pueblo hebreo, cuando los gentiles, y especialmente los romanos, viendo la modestia, y el espíritu de paz de los discípulos de Jesucristo, y comparándolo con el humor, y genio sedicioso de los Hebreos incrédulos, se veian obligados á reconocer y admirar la virtud de la gracia de Jesucristo, y á formar ideas ventajosas de la Religion Cristiana. VATABLO *con la Glosa.* Y esto aun los mismos tribunales y principes. Véase el edicto del emperador Antonino el Filósofo en EUSEBIO, *Lib.* III. *Histor. Cap.* XII.

[10] Estas espresiones se deben restringir relativamente á la materia de que se trata. Someteos, dice, á todos aquellos que tienen la autoridad para gobernar, sean buenos ó malos cristianos ó idólatras, justos ó injustos; porque desde el punto mismo en que son reconocidos por soberanos, los debemos obedecer en todo lo que no es contrario á la ley de Dios. *Roman.* XIII, 1, 2, etc. Esta obediencia cristiana ha de ser *por Dios*, ó como dijo S. Pablo, *por conciencia;* y es interior y eficaz, y llena de respeto, fidelidad y amor.

[11] Porque son como unos vicarios ó tenientes de los reyes, que en su nombre y con su autoridad administran la justicia, castigan los delitos, protegen, premian y honran la virtud.

[12] Dios quiere que mostrándoos á todos irreprensibles en vuestras costumbres, confundais á los que juzgan, y hablan mal de vosotros, sin querer conocer la santidad que pide vuestra profesion de cristianos.

[a] Psalm. CXVII, 22. Isai. VIII, 14. Matth. XXI, 42. Actor. IV, 11—[b] Roman. XIII, 14. Galat. V, 16.—[c] Rom. XIII, 1.

16 Quasi liberi, et non quasi velamen habentes malitiæ libertatem, sed sicut servi Dei.

17 Omnes honorate : fraternitatem diligite : Deum timete: Regem honorificate.

18 Servi [a] subditi estote in omni timore dominis, non tantùm bonis et modestis, sed etiam dyscolis.

19 Hæc est enim gratia, si propter Dei conscientiam sustinet quis tristitias, patiens injustè.

20 ¿Quæ enim est gloria, si peccantes, et colaphizati suffertis? Sed si bene facientes patienter sustinetis: hæc est gratia apud Deum.

21 In hoc enim vocati estis: quia et Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum ut sequamini vestigia ejus.

22 Qui peccatum [b] non fecit, nec inventus est dolus in ore ejus:

23 Qui cùm malediceretur, non maledicebat: cùm pateretur, non comminabatur: tradebat autem judicanti se injustè:

24 Qui peccata [c] nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum : ut peccatis mortui, justitiæ vivamus: cujus livore sanati estis.

25 Eratis enim sicut oves errantes : sed conversi estis nunc ad Pastorem, et Episcopum animarum vestrarum.

16 Como libres [1], y no teniendo la libertad como velo para cubrir la malicia, mas como siervos de Dios :

17 Honrad á todos [2]: amad la hermandad : temed á Dios: dad honra al rey.

18 Siervos, sed obedientes á los señores con todo temor, no tan solamente á los buenos, y moderados, sino aun á los de recia condicion [3].

19 Porque esta es gracia, si alguno por respeto á Dios [4] sufre molestias, padeciendo injustamente.

20 ¿Porque qué gloria es [5], si pecando sois abofeteados, y lo sufris? Mas si haciendo bien, sufris con paciencia; esta es gracia delante de Dios.

21 Pues para esto fuisteis llamados [6] : puesto que Cristo padeció tambien por nosotros, dejándoos ejemplo para que sigais sus pisadas.

22 Que no hizo pecado, ni fue hallado engaño en su boca:

23 El que cuando le maldecian, no maldecia: padeciendo, no amenazaba : mas se entregaba á aquel que le juzgaba [7] injustamente :

24 El mismo que llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero [8]: para que muertos á los pecados, vivamos á la justicia : por cuyas llagas habeis sido sanados.

25 Porque erais como ovejas descarriadas : mas ahora os habeis convertido al pastor y obispo de vuestras almas.

Capítulo III.

Exhorta á los maridos y mujeres á hacer su deber segun Dios; y á todo cristiano á la caridad, inocencia y paciencia, segun el ejemplo de Jesucristo.

1 Similiter [d] et mulieres subditæ sint viris suis, ut et si qui non credunt verbo, per mulierum conversationem sine verbo lucrifiant.

2 Considerantes in timore castam conversationem vestram.

3 Quarum non sit extrinsecùs capillatura, aut circumdatio auri, aut indumenti vestimentorum cultus:

4 Sed qui absconditus est cordis homo, in incorruptibilitate quieti, et modesti spiritûs, qui est in conspectu Dei locuples.

1 Asimismo las mujeres sean obedientes á sus maridos : para que si algunos no creen á la palabra, por trato de sus mujeres [9] sean ganados sin la palabra.

2 Considerando vuestra santa vida, que es en temor.

3 No sea el adorno [10] de estas esterior, ó cabellera rizada, ó atavíos de oro, ó gala de vestidos [11]:

4 Sino el hombre interior del corazon, en incorruptibilidad de un espíritu pacífico y modesto, que es rico delante de Dios.

---

[1] Porque la libertad de los cristianos consiste en sujètarnos á Dios por amor, y en vivir subordinados por el mismo motivo, á los que él por su divina providencia ha puesto para que nos gobiernen.

[2] San Pedro comprende en pocas palabras todas las obligaciones de un cristiano. Este debe mostrar afabilidad á todos, amor á sus hermanos, temor á Dios, honra y respeto á su rey. *Roman.* xii, 10. *Galat.* vi, 10.

[3] El Griego: σκολιοῖς, *malos*, *duros*. Si un superior abusa del poder que Dios le ha confiado, tiene un Juez supremo, á quien dará estrecha cuenta del abuso que hace de este poder; pero no por esto pierde el derecho que tiene para que sus súbditos le obedezcan.

[4] Porque esto le es agradable, si por respeto suyo les obedeces. El ve la iniquidad de los que injustamente te persiguen, y la paciencia con que por obedecerlos y respetarlos los sufres.

[5] No el sufrir absolutamente, sino el sufrir por la justicia, es lo que nos hace dignos del reino de los cielos.

[6] Esta es la vocacion, y este el carácter propio de los discípulos de Jesucristo, abrazarse con la cruz de su divino Maestro: ser copias fieles de este divino original : imitarle en sufrir con paciencia todos los agravios y persecuciones. Cipriano.

[7] El Griego: παρεδίδου δὲ τῷ κρίνοντι δικαίως, *se entregaba al justo Juez*. El sentido de la Vulgata es, que se entregaba, y ponia en manos de Pilato, aunque era un juez malo, que le condenaba injustamente. En el testo griego es el siguiente: Dejaba su causa en manos de Dios, para que como justo Juez la juzgase en vista de su inocencia, y de la injusticia de sus enemigos y perseguidores.

[8] Isaias liii, 5. Sufriendo su carne sobre el leño de la cruz las penas que merecian nuestras culpas. *Roman.* vi, 10, 11, vii, 6. *Galat.* ii, 19.

[9] Aunque esta doctrina del apóstol S. Pedro habla con todas las mujeres casadas, principalmente se dirigia á las que tenian maridos infieles: pues ellos, considerando la inocencia de vuestra vida y el respecto, que les teneis por el temor á Dios; sin otra exhortacion, confesarán la divinidad de una religion, que inspira virtudes tan peregrinas al sexo mas flaco. Esta misma conducta deben guardar las mujeres cristianas, cuya virtud, humildad, dulzura, sufrimiento y prudencia pueden suavizar las costumbres mas feroces, los genios mas altivos, y todos los estravíos y diversiones de sus maridos.

[10] MS. *La cabelladura dellas.*

[11] Su atavío y adorno no sea esterior, ni consista en encresparse los cabellos. Una mujer cristiana, que por dar gusto á su marido se adorna conforme al decoro de su estado, mira estos adornos con un santo desprecio como la santa reina Esther, cuando se veia en la precision de usar de galas y magnificencia, propias de una reina. Esther vi, 16. San Cipriano. Todo su conato se ha de dirigir á adornar el alma de aquellas virtudes, que la hagan parecer rica á los ojos de Dios. La dulzura y la modestia son el mejor adorno que debe brillar en una mujer casada; porque estas contribuyen á conservar la paz, la subordinacion y el buen gobierno de la familia. i *Timoth.* ii, 9.

[a] Ephes. vi, 5. Coloss. iii, 22. Tit. ii, 9.—[b] Isai. liii, 9.—[c] i Joann. iii, 5.—[d] Ephes. v, 22. Colossens. iii, 18.

5 Sic enim aliquando et sanctæ mulieres, sperantes in Deo, ornabant se, subjectæ propriis viris.

6 Sicut [a] Sara obediebat Abrahæ, dominum eum vocans: cujus estis filiæ benefacientes, et non pertimentes ullam perturbationem.

7 Viri similiter [b] cohabitantes secundùm scientiam, quasi infirmiori vasculo muliebri impartientes honorem, tamquàm et coheredibus gratiæ vitæ: ut non impediantur orationes vestræ.

8 In fine autem omnes unanimes, compatientes, fraternitatis amatores, misericordes, modesti, humiles:

9 Non reddentes [c] malum pro malo, nec maledictum pro maledicto, sed è contrario benedicentes: quia in hoc vocati estis, ut benedictionem hereditate possideatis.

10 Qui enim vult vitam diligere, et dies videre bonos, coërceat linguam suam à malo, et labia ejus ne loquantur dolum.

11 Declinet [d] à malo, et faciat bonum: inquirat pacem, et sequatur eam:

12 Quia oculi Domini super justos, et aures ejus in preces eorum: Vultus autem Domini super facientes mala.

13 ¿Et quis est qui vobis noceat, si boni æmulatores fueritis?

14 Sed [e] et si quid patimini propter justitiam, beati. Timorem autem eorum ne timueritis, et non conturbemini.

15 Dominum autem Christum sanctificate in cordibus vestris, parati semper ad satisfactionem omni poscenti vos rationem de ea, quæ in vobis est, spe.

16 Sed cum modestia, et timore [f], conscientiam habentes bonam: ut in eo, quod detrahunt vobis, confundantur, qui calumniantur vestram bonam in Christo conversationem.

17 Melius est enim benefacientes (si voluntas Dei velit) pati, quàm malefacientes.

18 Quia [g] et Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, justus pro injustis, ut nos offerret Deo, mortificatus quidem carne, vivificatus autem spiritu.

19 In quo et his, qui in carcere erant, spiritibus veniens prædicavit:

5 Porque así tambien antiguamente se ataviaban las santas mujeres, que esperaban en Dios, estando sujetas á sus propios maridos.

6 Como Sara obedecia á Abraham, llamándole señor: de la cual sois hijas haciendo bien, y no temiendo ninguna perturbacion [1].

7 Y los maridos asimismo habitando con ellas segun ciencia [2], tratándolas con honor, como á vaso mujeril mas flaco, y como á herederas con vosotros de la gracia de la vida [3]: para que no hallen estorbo vuestras oraciones [4].

8 Y finalmente sed todos de un mismo corazon, compasivos, amadores de la hermandad, misericordiosos, modestos [5], humildes:

9 No volviendo mal por mal, ni maldicion por maldicion, sino por el contrario bendiciendo [6]: pues para esto [7] fuisteis llamados, para que poseais bendicion [8] por herencia.

10 Porque el que quiere amar la vida [9], y ver los dias buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño [10].

11 Apártese del mal, y haga bien: busque paz, y vaya en pos de ella:

12 Porque los ojos del Señor sobre los justos [11], y sus orejas á los ruegos de ellos: mas el rostro del Señor está sobre los que hacen mal.

13 ¿Y quién es el que os podrá dañar, si abrazais el bien?

14 Y tambien si alguna cosa padeceis por la justicia, sois bienaventurados. Por tanto no temais por el temor de ellos, y no seais turbados [12].

15 Mas santificad en vuestros corazones al Señor Cristo, aparejados siempre para responder á todo el que os demandare razon de aquella esperanza, que hay en vosotros [13].

16 Mas con modestia y con temor, teniendo una buena conciencia: para que en lo que dicen mal de vosotros [14], sean confundidos los que desacreditan vuestra santa conversacion en Cristo.

17 Porque mejor es haciendo bien, si es voluntad de Dios, padecer, que haciendo mal [15].

18 Porque tambien Cristo una vez murió por nuestros pecados, el justo por los injustos, para ofrecernos á Dios, siendo á la verdad muerto en la carne, mas vivificado por el espíritu [16].

19 En el que tambien fue á predicar á aquellos espíritus, que estaban en cárcel [17]:

---

[1] Sin que ningun temor ni respeto mundano sea capaz de apartaros del cumplimiento de la obligacion en que estais.

[2] Con prudencia y discrecion.

[3] Como que han sido llamadas del mismo modo que vosotros á la participacion de la gracia del Evangelio y de la vida eterna. *Galat.* III, 28.

[4] Para que las disensiones y ruidos domésticos no te impidan orar con el recogimiento y quietud con que debe hacerlo todo cristiano. I *Corinth.* VII, 3.

[5] En el testo griego falta la palabra, que corresponde á *modesti.*

[6] A los que os maldicen.

[7] El Griego: εἰδότες, *sabiendo*, que para esto, etc.

[8] La bendicion eterna, que Dios como á sus hijos os tiene prometida. *Roman.* XII, 17.

[9] El que desea la paz en esta vida y en la otra la gloria.

[10] *Psalmo* XXXIII, 13. No ofenda á su prójimo con maldiciones ni con engaños. En estos dos vicios se comprenden todos los que nacen de la lengua.

[11] Estos son los justos, á los cuales mira Dios con ojos de misericordia, y á cuyas oraciones y ruegos inclina sus oidos; así como por el contrario mira con enojo á los que se emplean en obrar el mal: los que aspiran á la venganza, son iracundos, maldicientes, etc.

[12] Y no temais á los que os amenazan y afligen, ni os turbeis por eso; porque vuestros enemigos os pueden despojar de los bienes temporales, ó de la vida del cuerpo, que al cabo han de perecer; mas no os podrán quitar *los bienes* eternos, la vida feliz en la bienaventuranza *que os está reservada.*

[13] Debeis estar instruidos de tal suerte en vuestra religion, que podais dar cuenta de ella, y aun defenderla contra los Judíos y gentiles, que la combaten. S. AGUSTIN.

[14] El Griego, ὡς κακοποιῶν *como de malhechores.* Véase el v. 12 del *Cap.* II.

[15] Un cristiano que padece por la justicia, recibe un grande consuelo, cuando considera el premio que le espera por sus sufrimientos.

[16] Por la virtud omnipotente del Espíritu divino, que moraba en él. Otros: *en el espíritu;* y lo esplican del alma de Jesucristo, el cual habiendo muerto segun la carne, recibió una vida nueva en su alma, cuando la comenzó á vivir inmortal, comunicándola tambien al cuerpo; de suerte, que de terrestre que era antes, se tornó todo espiritual, en el sentido en que habla S. PABLO *Roman.* XIV, 17. I *Corinth.* XV, 44, 45, 46, 47.

[17] Este lugar ha parecido muy oscuro, y lleno de dificultades á los intérpretes. El alma de Jesucristo, mientras su cuerpo estaba en el sepulcro, descendió por un movimiento del Espíritu Santo al seno de Abraham, ó lugares ínfimos de la tierra, en donde estaban detenidas como en prision las almas de los justos y de los pecadores arrepentidos, que habian muerto en gracia desde el principio del mundo; y allí les anunció, que estaban ya abiertas las puertas del

[a] Genes. XVIII, 12.—[b] I Corith. VII, 3.—[c] Proverb. XVII 13.—[d] Isai. I, 16.—[e] Matth. V, 10.—[f] Supra II, 12.—[g] Roman. V, 6. Hebræor, IX, 28.

20 Qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam in diebus Noë, cùm fabricaretur arca: in qua pauci, id est octo animæ salvæ factæ sunt per aquam.

20 Los que en otro tiempo habian sido incrédulos [1], cuando en los dias de Noé contaban sobre la paciencia de Dios [2], mientras que se fabricaba el arca: en la cual pocas personas, es á saber, ocho se salvaron por agua [3].

21 Quod et vos nunc similis formæ salvos facit baptisma: non carnis depositio sordium, sed conscientiæ bonæ interrogatio in Deum per resurrectionem Jesu Chisti,

21 Lo que era figura del bautismo de ahora, el cual os hace salvos [4]: no la purificacion de las inmundicias de la carne [5], mas la promesa [6] de buena conciencia para con Dios por la resurreccion de Jesucristo,



INCENDIO DE LAS CIUDADES PENTAPOLITAS.

22 Qui est in dextera Dei, deglutiens mortem ut vitæ æternæ heredes efficeremur: profectus in cœlum subjectis sibi angelis, et potestatibus, et virtutibus.

22 El cual está á la diestra de Dios, despues de haber devorado la muerte [7], para que fuésemos herederos de la vida eterna: habiendo subido al cielo, y estándole sumisos los ángeles, y las potestades, y virtudes.

---

cielo, que hasta entonces habian estado cerradas. Y es conforme á esto la doctrina del símbolo, *descendió de los infiernos*. Y así lo entienden con el CHRYSÓSTOMO y S. GERÓNIMO, los Padres griegos y latinos.

[1] De este número eran los que se habian arrepentido de sus pecados, cuando acaeció el diluvio. Pues aunque al principio permanecieron incrédulos, y se burlaron de las amenazas, que Noé les hacia de parte de Dios, mientras que fabricaba el arca; y contando largamente sobre la paciencia de Dios, no se cuidaban de impedir con su arrepentimiento los efectos de la cólera divina: pero despues viendo, que se cumplia lo que se les habia anunciado, se convirtieron sinceramente, y murieron en gracia de Dios: y á estos los salvó tambien Cristo cuando descendió á los infiernos. S. AGUST.

[2] El Griego: *ὅτε ἀπεξεδέχετο ἡ τοῦ θεοῦ μακροθυμία*, *cuando los estaba esperando aquella larga paciencia de Dios*. Y esta es la leccion de S. GERÓNIMO, y se halla en el misàl romano.

[3] *Génesis* VI, 14. MATHEO XXIV, 37.

[4] El Griego dice: *ἀντίτυπον.... βάπτισμα*: para significar, que el bautismo de la ley de gracia es lo que en el arca de Noé se figuraba: esta fue una sombra de aquel; y esto mismo da á entender la espresion de la Vulgata, cuyo órden natural es: *Nunc baptisma formæ similis facit vos salvos*. Las aguas del bautismo lavan nuestros pecados, y nos salvan como se salvó Noé del diluvio por el beneficio de las aguas sobre las que era llevada el arca. Y en este sentido el arca es figura del bautismo. S. AGUSTIN.

[5] Esto lo dice, porque los Judíos tenian sus bautismos ó abluciones, que solo limpiaban las inmundicias esteriores del cuerpo; pero no las interiores del alma.

[6] La palabra *ἐπερώτημα*, significa tambien el contrato de palabras, por el cual alguno se obliga á cumplir aquello sobre que se le pregunta. Y tal es el que hicimos en el bautismo cuando se nos preguntó: *Si creíamos en Dios: si renunciábamos á Satanás, y á sus obras, etc.* La fidelidad en guardar este contrato, que hicimos con Dios, es la que nos ha de salvar. El Bautismo tiene su virtud por la resurreccion de Jesucristo; porque este fue el término y cumplimiento de la pasion del mismo Señor, que murió por nuestros pecados, y resucitó por nuestra justificacion. *Roman.* IV. 25.

[7] Estas palabras *deglutiens mortem, ut vitæ æternæ heredes efficeremur*, no se leen en el testo griego.

Capítulo IV.

Exhorta á dejar los vicios antiguos, para que los gentiles abracen la fe, atraidos de la santidad de los buenos cristianos. Dice que no hemos de entristecernos cuando padecemos por el nombre de Jesucristo, ó por la justicia.

1 Christo igitur passo in carne, et vos eadem cogitatione armamini: quia qui passus est in carne, desiit à peccatis:

2 [a] Ut jam non desideriis hominum, sed voluntati Dei, quod reliquum est in carne vivat temporis.

3 Sufficit enim præteritum tempus ad voluntatem gentium consummandam his, qui ambulaverunt in luxuriis, desideriis, vinolentiis, comessationibus, potationibus, et illicitis idolorum cultibus.

4 In quo admirantur non concurrentibus vobis in eamdem luxuriæ confusionem, blasphemantes.

5 Qui reddent rationem ei, qui paratus est judicare vivos et mortuos.

6 Propter hoc enim et mortuis evangelizatum est: ut judicentur quidem secundùm homines in carne, vivant autem secundùm Deum in spiritu.

7 Omnium autem finis appropinquavit. Estote itaque prudentes, et vigilate in orationibus.

8 Ante omnia autem, mutuam in vobismetipsis charitatem continuam habentes: quia [b] charitas operit multitudinem peccatorum.

9 Hospitales [c] invicem [d] sine murmuratione.

10 Unusquisque [e], sicut accepit gratiam, in alterutrum illam administrantes, sicut boni [f] dispensatores multiformis gratiæ Dei.

11 Si quis loquitur, quasi sermones Dei: si quis

1 Habiendo pues Cristo padecido [1] en la carne, armaos tambien vosotros de esta misma consideracion [2]: que aquel que ha padecido en la carne, cesó de pecados [3]:

2 De suerte que el tiempo, que le queda en carne, lo viva no á las pasiones de hombres, sino á la voluntad de Dios.

3 Pues basta [4] para estos, que en el tiempo pasado hayan cumplido la voluntad de los gentiles, viviendo en lujurias, en concupiscencias, en embriagueces, en glotonerías, en escesos de beber, y en abominables idolatrías [5]:

4 Por lo que estrañan mucho [6], de que no concurrais á la misma ignominia de lujuria, llenándoos de vituperios.

5 Los cuales darán cuenta á aquel, que está aparejado para juzgar vivos y muertos.

6 Pues por esto ha sido tambien predicado el Evangelio á los muertos [7], para que en verdad sean juzgados segun hombres en carne, mas vivan segun Dios en espíritu [8].

7 Mas el fin de todas las cosas se ha acercado [9]. Por tanto sed prudentes, y velad en oraciones.

8 Y ante todas cosas teniendo entre vosotros mismos constante caridad: porque la caridad cubre la muchedumbre de pecados [10].

9 Ejercitad la hospitalidad los unos con los otros sin murmuracion.

10 Cada uno segun la gracia que recibió, comuníquela á los otros, como buenos dispensadores de la gracia de Dios que es de muchas maneras.

11 Si alguno habla, sean como palabras de Dios [11]:

---

[1] El Griego: *ὑπὲρ ἡμᾶς*, *por nosotros*.

[2] Padeciendo por él, y crucificando le carne con la mortificacion de las pasiones.

[3] Que todo aquel, que ha muerto en la carne por el bautismo, muriendo en él á los deseos de la carne; ha renunciado enteramente al pecado. *Roman*. VI. 7. *Galat*. V. 24.

[4] Basta, que en el tiempo de vuestra vida pasada os entregaseis á la misma vida, que los gentiles, etc.

[5] MS. *Y en las ondras non convenibles de los ídolos*.

[6] Los gentiles, viendo esta novedad en vosotros, y que no los acompañais como antes en sus desórdenes é infames disoluciones, lo estrañan, os cargan de execraciones, y creen que os habeis declarado enemigos de los hombres, repunciando á toda humana sociedad.

[7] La prueba, que da el santo Apóstol, de que Jesucristo juzgaria los vivos y los muertos es, que habiendo dejado su cuerpo en el sepulcro, bajó con su alma á los infiernos, en donde comenzó á ejercer su juicio con aquellos antiguos, que habian muerto en el tiempo del diluvio arrepentidos sinceramente de sus delitos, los cuales anegados en las aguas, recibieron un ejemplar castigo en sus cuerpos; mas por su penitencia merecieron oir la feliz nueva de su libertad, para participar en su alma de la gloria de su Libertador. Véase el v. 19. del capítulo precedente. S. AGUSTIN esplica la palabra *muertos*, de los infieles y pecadores. Para que cuando hayan creido, dice el Santo, sean juzgados segun los hombres, en cuanto á la carne; esto es, con diversas tribulaciones, y con la misma muerte de la carne: mas vivan segun el espíritu, por estar tambien muertos en este, cuando se hallaban sepultados en la muerte de la infidelidad y de la impiedad. Esta esposicion se une bien con el versículo que precede, de este modo: Los infieles que os cargan de execraciones, darán cuenta al Juez de vivos y muertos, por cuanto á ellos les fue tambien anunciado el Evangelio, y si no han creido ha sido por culpa suya.

[8] A fin de que habiendo sido castigados delante de los hombres segun la carne reciban delante de Dios la vida del espíritu. Puede esto mirar tambien á los que habian muerto penitentes al tiempo del diluvio: porque á los ojos de los hombres habian sido envueltos en el mismo castigo que los otros, en cuanto á la muerte del cuerpo: mas por lo que mira á Dios, vivian la vida del espíritu habiendo sido elevados por Jesucristo, Salvador universal del género humano, á la gloria eterna para el cumplimiento de su *felicidad*.

[9] Con estas palabras da á entender, que pasa como un soplo el tiempo de nuestra vida; y que aun el espacio, que mediará entre la primera y segunda venida del Señor, es brevisimo, si se compara con los dias eternos, que le han de suceder. I *Corinth* VII. 29. *Philip*. IV. 5. JACOB V. 7. 8. 9. Y por esto nos exhorta á que no seamos necios, dejando pasar inútilmente este brevisimo espacio de tiempo, que se nos concede para ganar la felicidad eterna, y á que estemos siempre alerta y en vela, para emplear bien todos los momentos de la vida presente. SAN HILAR.

[10] *Καλύψει*: *cubrirá*. O los nuestros consiguiendo que sean perdonados: ó los de los otros, cuando los disimulamos, escusamos y perdonamos. En la epístola de SANTIAGO V. 20. se halla la misma sentencia.

[11] S. Pedro habla aquí precisamente de aquellos que tienen el don de la palabra, y son llamados de Dios para instruir á los otros: porque estos tales se deben considerar, como ministros de Dios; que habla por su boca: deben estar bien instruidos en los misterios y verdades que predican: deben tratar la palabra de Dios con el mayor respeto, considerando, que no es palabra de hombres, sino de Dios: deben estar penetrados de las verdades; que quieren persuadir, habiéndolas ellos practicado antes de enseñarlas á sus oyentes, de modo, que les sirvan de modelos. Y finalmente para que sus instrucciones sean provechosas, deben pedir á Dios, que les inspire lo que han de decir. S. AGUSTIN.

[a] Ephes. IV, 23.—[b] Proverb. X, 12.—[c] Roman. XII, 13. Hebræor. XIII, 2.—[d] Philipp. II, 14.—[e] Roman. XII, 6.—[f] I Corinth. IV, 2.

ministrat, tamquam ex virtute, quam administrat Deus: ut in omnibus honorificetur Deus per Jesum Christum: cui est gloria, et imperium in sæcula sæculorum: Amen.

12 Charissimi, nolite peregrinari in fervore, qui ad tentationem vobis fit, quasi novi aliquid vobis contingat:

13 Sed communicantes Christi passionibus gaudete, ut et in revelatione gloriæ ejus gaudeatis exultantes.

14 Si exprobramini in nomine Christi, beati eritis: quoniam quod est honoris, gloriæ, et virtutis Dei, et qui est ejus spiritus, super vos requiescit.

15 Nemo autem vestrûm patiatur ut homicida, aut fur, aut maledicus, aut alienorum appetitor.

16 Si autem ut chistianus, non erubescat: glorificet autem Deum in isto nomine.

17 Quoniam tempus est ut incipiat judicium à domo Dei. Si autem primum à nobis: ¿quis finis eorum, qui non credunt Dei Evangelio?

18 ¿Et [a] si justus vix salvabitur, impius, et peccator ubi parebunt?

19 Itaque et hi, qui patiuntur secundùm voluntatem Dei, fideli Creatori commendent animas suas in benefactis.

si alguno ministra [1], sea conforme á la virtud que Dios da: para que en todas cosas sea Dios honrado por Jesucristo; el cual tiene la gloria, y el imperio en los siglos de los siglos: Amen.

12 Carísimos, no os sorprendais en el fuego de la tribulacion [2], que es para prueba vuestra, como si os acaeciese alguna cosa de nuevo:

13 Mas gozaos de ser participantes de la pasion de Cristo, para que os goceis tambien con júbilo en la aparicion de su gloria.

14 Si sois vituperados por el nombre de Cristo, bienaventurados sereis; porque lo que es de la honra [3], de la gloria, y de la virtud de Dios, y lo que es de su espíritu, reposa sobre vosotros.

15 Pero ninguno de vosotros padezca como homicida, ó ladron, ó maldiciente [4], ó codiciador [5] de lo ajeno.

16 Mas si padeciere como cristiano, no se avergüence: antes dé loor á Dios en este nombre.

17 Porque es tiempo que empiece el juicio por la casa de Dios [6]. Y si primero comienza por nosotros; ¿cuál será el paradero de aquellos que no creen al Evangelio de Dios?

18 Y si el justo apenas será salvo [7], el impío, y el pecador en dónde comparecerán?

19 Y así aquellos, que sufren segun la voluntad de Dios, encomiendan sus almas á su fiel Criador, haciendo bien [8].

Capítulo V.

Exhorta á los ministros de la Iglesia á que gobiernen con moderacion. Encarga á los jóvenes la obediencia y la humildad. Amonesta á todos á que velen contra el demonio, resistiendo á sus asechanzas.

1 Seniores ergo, qui in vobis sunt, obsecro, consenior et testis Christi passionum: qui et ejus, quæ in futuro revelanda est, gloriæ communicator:

2 Pascite qui in vobis est gregem Dei, providentes non coactè, sed spontaneè secundùm Deum: neque turpis lucri gratiâ, sed voluntariè:

1 Ruego pues á los presbíteros [9] que hay entre vosotros, yo presbítero como ellos, y testigo [10] de la pasion de Cristo; y participante de la gloria [11] que se ha de manifestar en lo venidero:

2 Apacentad la grey de Dios, que está entre vosotros [12], teniendo cuidado de ella, no por fuerza [13], sino de voluntad segun Dios: ni por amor de vergonzosa ganancia, mas de grado:

---

[1] En este ministerio se comprenden todos los cargos eclesiásticos, en los cuales deben procurar los que están destinados á ellos, la mayor gloria de Dios, desempeñándolos con la mira única de agradarle, y de satisfacer á las grandes obligaciones, en que los ha puesto.

[2] Al *peregrinari* de la Vulgata corresponde en el Griego, ξενίζεσθε, que significa *turbarse*, *estrañar*. No estrañeis, como si os acaeciese alguna cosa de nuevo, que Dios os pruebe por el fuego de las tribulaciones y persecuciones. Lejos de ser esto una cosa nueva, el cristiano no puede conformarse con Jesucristo, sino imitandole en los sufrimientos. JACOB. I. 2. 12. Es propio este sentido de la palabra *fervor* en la Escritura. JEREM. XI. 7. 8. JUDITH. VIII. 21. etc.

[3] El Griego: ὅτι τὸ τῆς δόξης, καὶ το τοῦ θεοῦ πνεῦμα ἐφ' ὑμᾶς ἀναπέπαυται, *porque lo que es de la gloria y el Espíritu de Dios reposó sobre vosotros*. Y despues añade: κατὰ μὲν αὐτοὺς βλασφημεῖται, κατὰ δὲ ὑμᾶς δοξάζεται, *aquellos en verdad le blasfeman, mas vosotros le dais loor*: las cuales palabras no se leen en la Vulgata.

[4] El Griego: κακοποιὸς, *malhechor*.

[5] El Griego: ἀλλοτριοεπίσκοπος, *esplorador de lo ajeno*: que descuidando de lo que toca á él y de su vida, solo atiende á negocios y vidas ajenas. Debe ser de mucha vergüenza y confusion para un cristiano, el que le castiguen por semejantes delitos, pero será su mayor gloria, si padece por el nombre de Cristo.

[6] El Griego: το κρῖμα, lo cual no se toma por κατάκριμα, *condenacion* sino por ἐξέτασις, *diligente pesquisa*, riguroso exámen, que hará de los buenos cristianos, que son los domésticos de Dios, y de todas sus acciones. Y si esto es así, ¿cuál será el que haga de los infieles y rebeldes á su palabra? S. BASILIO MAGNO interpreta κρῖμα, *juicio*, de los trabajos con que afligirán los infieles á los cristianos. Y si Dios prueba á los suyos con tales aflicciones; ¿qué tienen que esperar los que pasan en deleites toda su vida?

[7] Si el justo no se salva sino es por medio de tantas aflicciones y trabajos; ¿el impío y el pecador cómo pueden esperar salvarse por el camino ancho del regalo?

[8] Procuren emplearse en buenas obras, y déjense en la mano de su Dios y Criador, que sabrá fiel y superabundantemente recompensárselas. II *Timoth.* II. 12.

[9] Debajo del nombre de presbíteros ó seniores se comprenden los simples sacerdotes, y los obispos, como dejamos ya notado en otros lugares. Y aunque S. Pedro era cabeza de todos, por humildad se llama *compañero*, ó presbítero, como los otros. S. GERON.

[10] S. Pedro fue testigo de la pasion del Señor, y con gran vigor y fuerza dió á los pueblos un público testimonio de ella; *Actor*. IV. 14. haciendo ver á los que le habian hecho morir, el enorme delito que habian cometido contra el autor de la vida. Demás de esto habia representado esta preciosa muerte en los sufrimientos y tratamientos indignos, que padeció por el nombre de Jesucristo. Y últimamente la representó mas al vivo entregando su vida en una cruz por amor, y á ejemplo de su divino Maestro; con lo que fue verdadero testigo ó mártir de la verdad de lo que predicaba.

[11] En el Tabór, cuando el Señor se transfiguró á vista de los tres discípulos.

[12] *Qui in vobis est*; y lo mismo el Griego: τὸ ἐν ὑμῖν, *que está entre* ó *con vosotros*. Estas palabras muestran la obligacion, que tienen los pastores de no abandonar su rebaño. Véase lo que sobre esto manda el *Concil. Trid. Sess.* XXIII. *cap.* I. *de Reformat.*

[13] MS. No *por premia*. Lleno de celo y de amor por la sa-

a Proverb. XI; 31.

3 Neque ut dominantes in cleris, sed forma facti gregis ex animo:

4 Et cùm apparuerit Princeps pastorum, percipietis immarcessibilem gloriæ coronam.

5 Similiter adolescentes subditi estote senioribus [a]. Omnes atuem invicem humilitatem insinuate [b], quia Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.

6 Humiliamini [c] igitur sub potenti manu Dei, ut vos exaltet in tempore visitationis:

7 Omnem [d] sollicitudinem vestram projicientes in eum, quoniam ipsi cura est de vobis.

8 Sobrii estote, et vigilate: quia adversarius vester diabolus tamquam leo rugiens circuit, quærens quem devoret:

9 Cui resistite fortes in fide: scientes eamdem passionem ei, quæ in mundo est, vestræ fraternitati fieri.

10 Deus autem omnis gratiæ, qui vocavit nos in æternam suam gloriam in Christo Jesu, modicum passos ipse perficiet, confirmabit, solidabitque.

11 Ipsi gloria, et imperium in sæcula sæculorum: Amen.

12 Per Silvanum fidelem fratrem vobis, ut arbitror, breviter scripsi: obsecrans et contestans; hac esse veram gratiam Dei, in qua statis.

13 Salutat vos Ecclesia, quæ est in Babylone coëlecta, et Marcus filius meus.

14 Salutate invicem in osculo sancto. Gratia vobis omnibus, qui estis in Christo Jesu. Amen.

3 Ni como que quereis tener señorío sobre la clerecía [1], sino hechos dechado de la grey:

4 Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, recibireis corona de gloria, que no se puede marchitar.

5 Asimismo, mancebos [2], obedeced á los ancianos. Y todos inspiraos la humildad los unos á los otros [3], porque Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes.

6 Pues humillaos bajo la poderosa mano de Dios, para que os ensalce en el tiempo de su visita [4]:

7 Echando sobre él toda vuestra solicitud; porque él tiene cuidado de vosotros.

8 Sed sóbrios, y velad; porque el diablo vuestro adversario anda como leon rugiendo alrededor de vosotros, buscando á quien tragar:

9 Resistidle fuertes en la fe: sabiendo que vuestros hermanos esparcidos por el mundo [5], sufren la misma tribulacion.

10 Mas el Dios de toda gracia, el que nos llamó en Jesucristo á su eterna gloria, despues que hayais padecido un poco, él os perfeccionará, fortificará, y consolidará [6].

11 A él la gloria, y el imperio en los siglos de los siglos: Amen.

12 Por Silvano, que os es, á lo que entiendo, hermano fiel, os he escrito brevemente: amonestándoos, y protestándoos, que esta es la verdadera gracia de Dios [7], en la cual estais firmes.

13 Os saluda la Iglesia, que está en Babilonia, elegida con vosotros [8], y Marcos mi hijo [9],

14 Saludaos los unos á los otros en ósculo santo [10]. Gracia [11] sea á todos vosotros, los que estais en Jesucristo. Amen.

---

lud de sus ovejas sin otra mira, que la de agradar á Dios buscando en todo su gloria, y sin esperar otra recompensa que á Dios mismo, y la honra de servirle. Por tanto debe estar su corazon muy puro y libre de la menor sombra de avaricia, y de todo espíritu de interés. No hay cosa mas indigna de un hombre empleado en el ministerio de la Iglesia, que estas miras y respetos viles y abominables. Asimismo debe imitar en su gobierno la moderacion, suavidad, humildad y paciencia del divino Maestro, ofreciéndose á sus ovejas, como verdadero y perfecto dechado de todas las virtudes, que deben imitar. I *Timoth.* IV. 12. *Tit.* II. 7. Con esto se arraigará su autoridad, amor y respeto en los corazones de todos, mucho mejor que pretendiendo hacer alarde del poder y señorío de que se halla revestido. Por tanto debe estar muy distante de creer, que puede disponer de todo segun su capricho, y sin otros límites, que los de su antojo. Debe evitar en su trato, en su persona, en su familia, en su casa todo lo que tenga humos de lujo y ostentacion del siglo; porque esto lejos de granjearle la estimacion y respeto de sus súbditos, será causa de que con poca edificacion murmuren y censuren toda su conducta. Ultimamente en los reglamentos con que ha de gobernar las ovejas, que le han sido encomendadas, ha de imitar la prudencia, suavidad y conducta del Salvador y supremo Pastor de las almas. S. BERNARDO, y S. GERÓN.

1 Los que, atendido el orígen de esta palabra, son vuestra suerte ó herencia.

2 Debajo del nombre de mancebos, entiende aquí todos súbditos é inferiores, á los cuales encarga la subordinacion y obediencia, que deben á sus superiores. S. IGNACIO en su carta á los de Smirna habla de esta suerte: *Todas las cosas se hagan entre vosotros con buen órden: los legos estén sujetos á los diáconos: los diáconos á los sacerdotes: los sacerdotes al obispo: el obispo á Cristo, como este al Padre.*

3 El Griego: *πάντες δὲ ἀλλήλοις ὑποτασσόμενοι*, *y todos estad subordinados los unos á los otros*. El santo Apóstol encarga tres disposiciones, que debe haber en todos; y en ellas se comprende la idea de un perfecto cristiano: la humildad, la confianza en Dios y en su Providencia, y una continua vigilancia sobre sí mismos. La humildad abraza en sí sola la doctrina, que quiso el Señor enseñarnos. MATTH. XI. 29. *Roman.* XII. 10. JACOB. IV. 6. *Psalm.* XVII. 28. La confianza en Dios hace que le miremos como á Padre, y que esperemos de él todo lo que sea conducente para nuestra salvacion. La vigilancia sobre nosotros, hace que estemos despiertos para saber corresponder al amor y solicitud de tan buen Padre.

4 JACOB. IV. 10. En el testo griego no se lee *visitationis* sino *ἐν καιρῷ*, *en tiempo oportuno*, á su tiempo, como si dijera, en el dia, que colocado en un trono lleno de *magestad* juzgará á todos.

5 Que son los demás cristianos.

6 MS. *Padecientes por Jesucristo algun poco.* El Griego: *αὐτὸς καταρτίσαι ὑμᾶς, στηρίξαι, σθενώσαι, θεμελιώσαι* *él os perfeccione, afirme, fortifique, establezca.*

7 Que es la verdadera religion, á la que Dios por su pura gracia os ha llamado. S. AGUST.

8 Que juntamente con otras Iglesias ha sido escogida por Dios, y llamada á la fe. Los escolios griegos, y los Padres entienden aquí á Roma bajo el nombre de Babilonia, á causa de la inmensa poblacion de aquella ciudad; y asimismo por la multitud y confusion de sus ídolos. Tambien S. JUAN *en el Apocalypsi* XVII, 5. XVIII, 10. comprende á Roma gentil bajo la misma palabra.

9 Este es el Evangelista, que fue compañero é intérprete de S. Pedro, y le llama hijo suyo, por haberle convertido á la fe.

10 El Griego: *ἀγάπης*, *de amor*.

11 El Griego: *εἰρήνη ὑμῖν*, *paz á vosotros*. Los códices griegos añaden al fin de esta carta: *Esta es la primera Epístola católica de S. Pedro, distribuida en 236 versículos.*

[a] Roman. XII, 10.—[b] Jacob. IV, 6.—[c] Jacob. IV, 10.—[d] Psalm. LIV, 23. Matth. VI, 25. Luc. XII, 22

ADVERTENCIA

SOBRE LA EPÍSTOLA SEGUNDA

DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

Ningun hombre de juicio puede dudar, ni dejar de atribuir al Apóstol San Pedro esta segunda carta, pues se halla citada como suya en los Padres y en los concilios tanto griegos como latinos. El título, en que se nombra *Simon Pedro apóstol de Jesucristo* : la asercion, que hace el Santo de haberse hallado presente á la transfiguracion del Señor: el decir á los que la dirige, que esta es la segunda carta, que les escribe : el hablar de San Pablo, como de un hermano suyo, que tiene parte en el mismo ministerio que él: y sobre todo, el mismo aire de frases y brevedad en la espresion que se advierte en entrambas; manifiesta claramente, que no reconoce otro autor que á San Pedro, y no nos deja el menor lugar de dudar de su autenticidad ; y por tanto se halla en el cánon de las Santas Escrituras recibido de la Iglesia. El santo la escribió á los mismos que la primera; esto es, principalmente á los Judíos convertidos de las provincias del Asia. Y esto se infiere de sus mismas palabras, en que dice : *Que esta es la segunda carta que les escribe.* Estando ya muy cerca de padecer el martirio, se la envió, como su última voluntad ó testamento, dándoles utilísimas instrucciones para el arreglo de las costumbres. Al mismo tiempo les previene que se guarden de la venenosa doctrina que algunos falsos doctores habian sembrado entre ellos; esto es, de los simonitas y nicolaitas que abrieron el camino á la abominable secta de los gnósticos. Refuta las blasfemias de estos impostores, que pretendian quitar á los hombres el temor de los juicios de Dios, persuadiéndoles que el mundo subsistiria siempre en el mismo estado en que se hallaba, y que no habria juicio final. Y este es principalmente el argumento de esta carta.

Es probable que el santo Apóstol la escribió desde Roma el año de sesenta y cinco de Jesucristo, si como comunmente se cree, padeció el martirio el año de sesenta y seis.

Capítulo I.

Los exhorta á que teniendo presentes los dones recibidos de Dios, adelanten en la virtud, para que puedan entrar en el reino de Señor. Da á entender que está cercana su muerte; y mostrando la verdad del Evangelio, propone el medio de aprovecharse de él.



imon Petrus, servus, et apostolus Jesu Christi, iis, qui coæqualem nobiscum sortiti sunt fidem in justitia Dei nostri, et Salvatoris Jesu Christi.

2 Gratia vobis et pax adimpleatur in cognitione Dei, et Christi Jesu Domini nostri:

3 Quomodo omnia nobis divinæ virtutis suæ, quæ ad vitam, et pietatem donata sunt, per cognitionem ejus, qui vocavit nos propriâ gloriâ, et virtute,

4 Per quem maxima, et pretiosa nobis promissa donavit: ut per hæc efficiamini divinæ consortes naturæ: fugientes ejus, quæ in mundo est, concupiscentiæ corruptionem.

1 Simon Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo á los que alcanzaron igual fe con nosotros [1] en la justicia [2] de nuestro Dios y Salvador Jesucristo [3].

2 Gracia y paz cumplida [4] sea á vosotros en el conocimiento de Dios, y de Jesucristo nuestro Señor :

3 Como todas las cosas que miran á la vida y á la piedad nos han sido dadas de la divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y virtud [5],

4 Por el cual [6] nos ha dado muy grandes y preciosas promesas [7] : para que por ellas seais hechos participantes de la naturaleza divina [8], huyendo de la corrupcion de la concupiscencia que hay en el mundo.

---

[1] El Griego: ἰσότιμον, *del mismo precio.* Este será la bienaventuranza.

[2] Por los méritos incomparables.

[3] El Griego no pone artículo en la voz *Salvador* : y de aquí se infiere la *divinidad* de Cristo.

[4] El intérprete parece haber leido : πληρωθείη, *se llene* ó *se cumpla;* y en el Griego se lee πληθυνθείη, *se multiplique* ó *aumente.*

[5] Por su poder y misericordia.

[6] El Griego : δι' ὧν, *por las cuales cosas;* esto es, por su poder y misericordia. Beda lee δι' ἧς, *por el cual,* refiriéndolo á διὰ τῆς ἐπιγνώσεως, *por el conocimiento.* El Intérprete δι' οὗ, *por el cual,* refiriéndolo á Cristo; y esta parece la leccion mas verdadera.

[7] Estos bienes y gracias de infinito valor, que estaban prometidos á los fieles en los oráculos de los profetas, son la fe, la penitencia, la justicia, la adopcion de hijos, la efusion del Espíritu Santo y de todos sus dones en el corazon de los fieles, y por último la vida eterna, á la que tenemos derecho en virtud de esta misma adopcion y gracia santificante, por la cual merecemos la eterna gloria.

[8] I *Corinth.* III. 16. 17. I *Corinth.* IV. 15. II *Corinth.* III. 18. *Ephes.* III. 17. V. 30. Joan. I. 12. I Joan. III. 2. I Joan. IV. 7.

5 Vos autem curam omnem subinferentes, ministrate in fide vestra virtutem, in virtute autem scientiam,

6 In scientia autem abstinentiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia autem pietatem,

7 In pietate autem amorem fraternitatis, in amore autem fraternitatis charitatem.

8 Hæc enim si vobiscum adsint, et superent: non vacuos, nec sine fructu vos constituent in Domini nostri Jesu Chisti cognitione.

9 Cui enim non præstó sunt hæc, cæcus est, et manu tentans, oblivionem accipiens purgationis veterum suorum delictorum.

10 Quapropter fratres magis satagite ut per bona opera certam vestram vocationem, et electionem faciatis: hæc enim facientes, non peccabitis aliquando.

11 Sic enim abundanter ministrabitur vobis introitus in æternum regnum Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi.

12 Propter quod incipiam vos semper commonere de his: et quidem scientes et confirmatos vos in præsenti veritate.

13 Justum autem arbitror quamdiu sum in hoc tabernaculo, suscitare vos in commonitione:

14 Certus quòd velox est depositio tabernaculi mei secundùm quod et Dominus noster Jesus Christus [a] significavit mihi.

15 Dabo autem operam et frecuenter habere vos post obitum meum ut horum memoriam faciatis.

16 Non [b] enim doctas fabulas secuti notam fecimus vobis Domini nostri Jesu Chisti virtutem, et præsentiam: sed speculatores facti illius magnitudinis.

17 Accipiens enim à Deo Patre honorem, et gloriam, voce delapsa ad eum hujuscemodi à magnifica gloria: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui, ipsum audite.

18 Et hanc vocem nos audivimus de cœlo allatam, cum essemus cum ipso in monte sancto.

19 Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui benefacitis attendentes quasi lucernæ lucenti in

5 Vosotros pues aplicando todo cuidado, juntad á vuestra fe virtud [1], y á la virtud ciencia,

6 Y á la ciencia templanza, y á la templanza paciencia, y á la paciencia piedad,

7 Y á la piedad amor de vuestros hermanos, y al amor de vuestros hermanos caridad.

8 Porque si estas cosas se hallaren, y abudaren en vosotros; no os dejarán vacíos, é infructosos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo [2].

9 Mas el que no tiene pronto estas cosas [3], ciego es, y anda tentando con la mano [4], olvidado de la purificacion de sus pecados antiguos.

10 Por tanto, hermanos mios, sed muy solícitos para hacer cierta vuestra vocacion y eleccion por las buenas obras [5]: porque haciendo esto, no pecareis jamás [6].

11 Porque así os será dada largamente la entrada en el reino eterno de nuestro Señor, y Salvador [7] Jesucristo.

12 Por lo cual no cesaré de amonestaros siempre sobre estas cosas: y esto aunque esteis instruidos y confirmados en la presente verdad.

13 Porque tengo por cosa justa, mientras que estoy en este tabernáculo [8], de excitaros con amonestaciones:

14 Estando cierto de que luego tengo de dejar mi tabernáculo [9], segun que tambien me lo ha dado á entender nuestro Señor Jesucristo.

15 Y tendré cuidado que aun despues de mi fallecimiento podais vosotros tener memoria de estas cosas [10]:

16 Porque no os hemos hecho conocer el poder y la presencia de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas ingeniosas [11]: sino como que contemplamos con nuestros propios ojos su magestad [12].

17 Porque recibió de Dios Padre honra y gloria, cuando descendió á él de la magnífica gloria una voz de esta manera: Este es mi Hijo el amado, en quien yo me he complacido, á él oid [13].

18 Y nosotros oimos esta voz enviada del cielo, estando con él en el Monte Santo.

19 Y aun tenemos mas firme [14] la palabra de los profetas: á la cual haceis bien de atender, como á una

---

[1] El Griego: ἐπιχορηγήσατε. *Mostrad* ó vid de modo que vuestra fe sea acompañada de la práctica de las buenas obras, y de luces de instruccion de una vida pura é inocente; de un espíritu de piedad, y de un amor sincero hácia el prójimo, que tenga su principio en el amor del mismo Dios. Estas palabras son decisivas contra el error capital de Lutero, que dijo: *Qué nos justificamos solo con la fe sin obras.*

[2] Antes por el contrario producirán en vosotros frutos de singular piedad de justicia, y obras de grande mérito.

[3] MS. *El que estas cosas no apresta.*

[4] El Griego: μυωπάζων, *andando como un topo.* Los escolios griegos dicen, que se toma esta traslacion de los topos ó ratones subterráneos, que están siempre en tinieblas y obscuridad Estas tinieblas y oscuridad, que ocupan su espíritu, le hacen olvidar de la gracia que recibió en el bautismo, y de que en él fue lavado de todas sus culpas, mediante la solemne promesa que hizo de vivir conforme á la pureza de vida que pide el Evangelio.

[5] Como si dijera: Dios por su misericordia os ha llamado á la fe, y debeis confiar, que os ha elegido para la gloria. Aplicaos pues á toda suerte de buenas obras, para que estas os confirmen en la fe, á la que habeis sido llamados, y os den una justa confianza de que conseguireis la vida eterna, que es su recompensa. En el testo griego faltan aquellas palabras: *Por medio de las buenas obras.*

[6] No caerais en faltas, que os hagan perder la vida del alma, que recibisteis por medio del sacramento del bautismo.

[7] En el testo griego no se halla en este lugar la palabra *Salvador.*

[8] Mientras viviere. *El tabernáculo del cuerpo.*

[9] Habla de su muerte cercana, que fue en el año *próximo;* de la que sin duda tuvo noticia por revelacion.

[10] O dejándolas por escrito, ó dando órden para que mis sucesores os la recuerden con frecuencia.

[11] La religion, que los otros apóstoles y yo os hemos enseñado, no se funda en fábulas, ó invenciones artificiosas é ingeniosas, como las que inventan los gentiles, muchos de los Hebreos, y muchísimos de los herejes; mas os hemos predicado la venida de nuestro Señor Jesucristo, acompañada de señales de un poder todo divino; y os la hemos predicado, como testigos de vista de la infinita magestad del mismo Señor. Esto hace alusion principalmente, á lo que en compañía de S. Juan y Santiago vió en el monte Tabór en la transfiguracion de Jesucristo. I *Corinth.* I. 17. II. 1. 4.

[12] Por cuanto él recibió un testimonio de honor, cuando de una nube, en la que brillaba tan magnificamente la gloria de Dios, se oyó esta voz: *Este es mi Hijo el amado, etc.*

[13] Estas últimas palabras no se leen en el Griego. Pero se hallan en S. MATHEO XVII. 5. y en S. LUCAS IX. 39.

[14] Se puede tomar aqui *firmiorem*, no como comparativo, sino como positivo en este sentido: *Tenemos tambien los oráculos de los profetas, cuya autoridad no puede faltar.* Puede tambien esplicarse como comparativo, de este modo: Y si no quereis dar crédito á lo que os decimos, no obstante que lo hemos visto, y oido todo, os pondremos delante en confirmacion de lo mismo los oráculos de los profetas que tenemos en los Libros Sagrados, cuya autoridad para vosotros parece ser de mayor peso que nuestra palabra.

[a] Joann. XXI, 19.—I Corinth. I, 17.

caliginoso loco donec dies elucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris:

20 Hoc primùm intelligentes [a] quòd omnis prophetia Scripturæ propria interpretatione non fit.

21 Non enim voluntate humana allata est aliquando prophetia : sed Spiritu Sancto inspirati, locuti sunt Sancti Dei homines.

antorcha que luce en un lugar tenebroso, hasta que el dia esclarezca, y el lucero [1] nazca en vuestros corazones:

20 Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura se hace por interpretacion [2] propia.

21 Porque en ningun tiempo fue dada la profecía por voluntad de hombre : mas los hombres santos de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo [3].

Capítulo II.

Describe las malas artes de los falsos doctores y de sus discípulos, y el castigo espantoso que vendrá sobre ellos; y avisa á los fieles que se guarden de ellos.

1 Fuerunt verò et pseudo-prophetæ in populo, sicut et in vobis erunt magistri mendaces, qui introducent sectas perditionis, et eum, qui emit eos, Dominum negant: superducentes sibi celerem perditionem.

2 Et multi sequentur eorum luxurias, per quos via veritatis blasphemabitur:

3 Et in avaritia fictis verbis de vobis negotiabuntur: quibus judicium jam olim non cessat: et perditio eorum non dormitat.

4 Si enim Deus angelis peccantibus non pepercit, sed rudentibus inferni detractos in tartarum tradidit cruciandos, in judicium reservari.

5 Et originali mundo non pepercit, sed octavum Noë justitiæ præconem custodivit, diluvium mundo impiorum inducens.

6 Et [b] civitates Sodomorum, et Gomorrhæorum in cinerem redigens, eversione damnavit: exemplum eorum, qui impiè acturi sunt, ponens:

1 Hubo tambien en el pueblo [4] falsos profetas [5], así como habrá entre vosotros falsos doctores [6], que introducirán sectas de perdicion, y negarán á aquel Señor que los rescató [7]: atrayendo sobre sí mismos apresurada ruina.

2 Y muchos seguirán sus disoluciones [8], por quienes será blasfemado el camino de la verdad :

3 Y por avaricia con palabras fingidas [9] harán comercio de vosotros, cuya condenacion ya de largo tiempo no se tarda : y la perdicion de ellos no se duerme [10].

4 Y si Dios no perdonó á los ángeles que pecaron, sino que atándolos con amarras de infierno los arrojó al abismo para ser atormentados, y reservados para el juicio [11].

5 Y si al mundo original no perdonó [12], mas guardó á Noé octavo pregonero [13] de justicia [14], trayendo el diluvio sobre un mundo de impíos.

6 Y condenó las ciudades de los de Sodoma, y de Gomorrha, reduciéndolas á cenizas : poniéndolas por escarmiento de aquellos, que viviesen en impiedad.

---

[1] Hasta que conozcais las verdades de la fe con mas copiosa luz de la que ahora teneis, viendo á Dios como es en sí.

[2] Por nombre de profecía se entiende todo el Viejo Testamento; y es como si dijera : Me parece muy bien que os apliqueis á la lectura de los profetas; con lo cual espero que se perfeccionará vuestra fe, porque hallareis una admirable conformidad entre lo que ellos os anunciaron, y lo que nosotros os predicamos. Mas debeis estar advertidos, que para que esta lectura no os sea perniciosa, en vez de seros útil, es necesario, que en la interpretacion, esplicacion y declaracion de estos libros divinos no sigais vuestro propio espíritu, ó vuestras luces particulares, porque debeis en esta parte escuchar á vuestros pastores. Este es un principio recibido en todos tiempos entre los fieles. De la mano de la Iglesia recibimos las Escrituras : de la boca de la misma debemos aprender su verdadero sentido. *Concil. Trid. Sess.* IV. *de usu et edit. sacr. libr.* De haber despreciado esta segura regla ha provenido la multiplicacion de errores, la produccion de nuevos monstruos de incredulidad. TERTULIANO.

[3] Este versículo es confirmacion del precedente. Las Escrituras Sagradas no son invencion humana : el Espíritu Santo las dictó á aquellos santos profetas y á los demás autores canónicos que las escribieron. Luego su interpretacion no corresponde al espíritu humano, sino al de Dios, que reside en la Iglesia católica, segun la promesa de Jesucristo. MATTH. I XXVIII. 20. JOANN. XIV. 16.

[4] En el pueblo escogido de Dios, en el tiempo de la ley de Moysés.

[5] Tales fueron los profetas de Baal, y otros que hubo en todos tiempos.

[6] La mayor parte de estos herejes, y falsos doctores negaron la divinidad de Jesucristo, y vomitaron contra él infinitas blasfemias. Tales fueron los simonitas, cerinthios, gnósticos, nicolaitas, y otros muchos. S. IRENEO, ORIGENES, y EUSEB.

[7] Por estas palabras se condenan dos errores opuestos al dogma católico. Primero, que Jesucristo solo murió por los predestinados : el segundo, el de los calvinistas, y luteranos, que juzgan la gracia justificante inamisible.

[8] Todos los Padres y autores, que escribieron las vidas de estos primeros heresiarcas, nos ponen delante la impureza, y abominacion de sus costumbres. Y como al mismo tiempo protestaban, y querian dar á entender que eran cristianos, y cristianos que seguian la religion en toda su pureza, daban con esto ocasion á los gentiles, para que blasfemasen de ella, atribuyándole los desórdenes é infamias, que veian en estos malvados seductores. S. JUSTINO.

[9] Comienza á hacer una viva pintura, y descripcion de sus malas artes y engaños. Como los mercaderes avaros, para despachar sus géneros, usan de mil palabras y mentiras artificiosas; así estos perversos y falsos maestros, dando diversos coloridos á sus discursos estudiados, harán tráfico y comercio de vuestra credulidad, y os venderán muy cara su doctrina. S. JUAN *Epist.* III. 9. 10.

[10] Mas al paso que ellos viven con el mayor descuido y seguridad, entregados á este infame comercio, estén ciertos de que Dios no duerme, y que descargará sobre ellos cuando menos se piensen su terrible venganza.

[11] JOB. IV. 18. JUDÆ 6. Aquí se encierra un largo hipérbaton, y elipsis, que se puede suplir al fin del v. 8. de este modo: *Porque si Dios no perdonó á los ángeles, etc. bien cierto es, que tampoco perdonará á estos perversos maestros, y á sus secuaces, etc.* Los ángeles malos fueron castigados y condenados eternamente desde el punto que pecaron, y destinados á lo profundo del infierno para ser atormentados desde luego. Pero en el dia del juicio universal se aumentará su pena y su dolor, y su desesperacion; y este es el sentido que dan los teólogos á este lugar. ESTIO.

[12] A los hombres que vivian antes del diluvio. Le llama *mundo original* ó *naciente*, porque fueron los que vivieron mas inmediatos al orígen, ó creacion del mundo. *Hebræor.* XI. 7.

[13] Esto es, á Noé con las otras siete personas de su familia. *Genes.* VII. 1.

[14] Quien con sus exhortaciones y ejemplo procuraba apartar á los hombres de sus iniquidades, poniéndoles delante el castigo ejemplar, que iba á hacer Dios con todos los hombres por medio de las aguas del diluvio.

[a] II Timoth. III, 16—[b] Genes. 19, 25.

7 Et justum Lot oppressum à nefandorum injuria, ac luxuriosa conversatione eripuit.

8 Aspectu enim, et auditu justus erat: habitans apud eos, qui de die in diem animam justam iniquis operibus cruciabant.

9 Novit Dominus pios de tentatione eripere: iniquos verò in diem judicii reservare cruciandos:

10 Magis autem eos, qui post carnem in concupiscentia inmunditiæ ambulant, dominationemque contemnunt, audaces, sibi placentes, sectas non metuunt introducere blasphemantes:

11 Ubi angeli fortitudine, et virtute cùm sint majores, non portant adversùm se execrabile judicium.

12 Hi verò velut irrationabilia pecora, naturaliter in captionem, et in perniciem, in his quæ ignorant blasphemantes in corruptione sua peribunt,

13 Percipientes mercedem injustitiæ, voluptatem existimantes diei delicias: coinquinationes, et maculæ deliciis affluentes, in conviviis suis luxuriantes vobiscum,

14 Oculos habentes plenos adulterii, et incessabilis delicti. Pellicientes animas instabiles, cor exercitatum avaritiâ habentes, maledictionis filii:

15 Derelinquentes rectam viam erraverunt [a], secutiviam Balaam ex Bosor, qui mercedem iniquitatis amavit:

16 Correptionem verò habuit suæ vesaniæ: subjugale mutum animal, hominis voce loquens, prohibuit Prophetæ insipientiam.

7 Y libró á Lot el justo, afligido de los ultrajes de aquellos abominables, y de su vida relajada.

8 Porque de vista, y de oidas era justo [1]: habitando entre aquellos que cada dia atormentaban [2] una alma justa con obras detestables.

9 El Señor sabe librar de tentaciones á los justos, y reservar los malos para que sean atormentados en el dia del juicio:

10 Y mayormente aquellos, que siguiendo la carne, andan en deseos impuros, y desprecian la potestad [3], osados, pagados de sí mismos [4], no temen [5] introducir nuevas sectas, blasfemando [6]:

11 Como quiera que los ángeles, que son mayores en fortaleza, y en virtud, no pronuncian contra sí juicio de execracion [7].

12 Mas estos como bestias sin razon naturalmente hechas [8] para presa, y para perdicion, blasfemando de las cosas que no saben, perecerán en su corrupcion,

13 Recibiendo la paga de su injusticia, reputando por placer las delicias del dia: que son contaminaciones y manchas, entregándose con esceso á los placeres [9], mostrando su disolucion en los convites [10] que celebran con vosotros,

14 Teniendo los ojos llenos de adulterio, y de pecado que nunca cesa [11]. Atrayendo con halagos las almas inconstantes, teniendo un corazon ejercitado en avaricia, como hijos de maldicion [12]:

15 Que dejando el camino derecho [13] se estraviaron, siguiendo el camino de Balaam de Bosor [14], que amó el premio de la maldad:

16 Mas recibió el castigo de su locura [15]: una bestia muda en que iba montado, hablando en voz de hombre, refrenó la locura del profeta [16].

---

[1] Este versículo es esplicacion del precedente, porque no podia ver, oir, ni sufrir sus abominaciones; y por tanto, siendo justo é inocente, padecia increiblemente en su alma, por verse obligado á vivir con aquellos obstinados pecadores, cuyas maldades no podia tolerar.

[2] El Griego: ἐγκατοικῶν ἐν αὐτοῖς, etc. ψύχὴν δικαίαν ἀνόμοις ἔργοις ἐβασάνιζεν, *habitando entre ellos, etc. atormentaba su inocente alma, viendo sus maldades.*

[3] El Griego: καὶ κυριότητας, *y potestades;* en lo que se comprenden los superiores, tanto eclesiásticos como seglares.

[4] El Griego: αὐθάδεις, *contumaces.* Tal vez el intérprete leyó αὐτάδεις, *pagados de sí mismos;* aunque los escolios griegos interpretan αὐθάδεις τοὺς ἑαυτοῖς ἀρ ἐσκον μετακιωκοῦντας, *que no buscan sino lo que hace á su paladar.*

[5] En el testo griego no hay palabra que corresponda á *introducere*; pues dice así: δόξας οὐ τρέμουσι, y los escolios interpretan δοξας, *las virtudes divinas y las divinidades eclesiásticas:* y asi viene esto á corresponder á lo que ha dicho antes, *v.* 10 *dominationem contemnunt;* á lo que en el mismo sentido se lee en la carta de S. Judas 8. *Dominationem autem spernunt, majestatem autem blasphemant.*

[6] La santa doctrina.

[7] El Griego: παρὰ κυρίω *delante del Señor.* Algunos esplican este lugar, diciendo que será mas terrible y severo el juicio que hará Dios de estos maestros de sedicion, y de impostura, que el que hará de los mismos ángeles apóstatas. Otros, fundados en la esposicion, que dan los escolios griegos á δόξας, que lo interpretan *dignitates*, y tambien en lo que dice S. Judas 9 en su carta, que creen ser una esplicacion de lo que escribe aquí S. Pedro: lo esponen de este modo: Si S. Miguel no osó pronunciar una palabra de execracion contra Satanás, aunque tan digno de ser execrado; sino que se contentó con decir *imperet tibi Deus*, en atencion á su dignidad, y á que eran las primicias de las criaturas de Dios; si los ángeles, que son tan elevados, usan unos con otros de esta moderacion; ¿cómo unos hombres formados de barro se atreven á despreciar la autoridad de Dios, que resplandece en los príncipes y magistrados, y en los superiores eclesiásticos? Esta interpretacion parece la mas natural y fundada. Estio.

[8] La palabra *naturaliter* de la Vulgata, incluye el *natura facta*, que esplica el Griego. Estos, á semejanza de brutos sin razon, solo siguen los movimientos de la carne, y no buscan en todo sino como satisfacer su sensualidad, poniendo su felicidad en pasar cada dia en las delicias. Mas del mismo modo que las fieras son presa de los hombres, ó para alimentarse con su carne, ó para otros usos; así estos caerán en las redes del diablo, por dogmatizar de las cosas de Dios, *que* el hombre animal no entiende; y así perecerán en *su propia* corrupcion. Los mismos infames placeres con que deshonran su naturaleza, los arrastrarán á un fin desgraciado. S. Gerónimo.

[9] Las palabras *deliciis affluentes* no se leen en el testo griego.

[10] En el Griego por *conviviis*, se lee ἐν ταῖς ἀπάταις, *en los errores.* Intentaban los herejes desde el principio de la Iglesia introducir sus abominaciones en los convites santos de los fieles. Y por esto los reprende S. Pedro tan severamente, y descubre su iniquidad tan á las claras, para que los fieles se guardaran de ellos.

[11] No respiran otra cosa que adulterios, y otros delitos de esta naturaleza, abrasándose incesantemente en un deseo insaciable de satisfacer sus pasiones.

[12] Este es un hebraismo: son hombres execrables, y detestables.

[13] De la verdad, y sana doctrina, que habia enseñado Jesucristo.

[14] Balaam, hijo de Bosor, ó Beor. Otros pretenden, que Bosor es la patria de Balaam. Este por avaricia se unió con los enemigos del pueblo de Dios. *Númer.* xxii. xxiii. Así estos poseidos de la pasion se unen con los Judíos, y con los mismos infieles, para cargar de oprobios, y de maldiciones á la Iglesia de Dios.

[15] El Griego: παρανομίας, *transgresion*, de su maldad, de su mal designio.

[16] Todo esto se puede ver en el *cap.* xxii. *del libro de los Números.*

[a] Judæ ii.

17 Hi [a] sunt fontes sine aqua, et nebulæ turbinibus exagitatæ, quibus caligo tenebrarum reservatur.

17 Estos son fuentes sin agua [1], y nieblas agitadas de torbellinos [2]; para los cuales está reservada [3] la oscuridad de las tinieblas.

18 Superba enim vanitatis loquentes, pelliciunt in desideriis carnis luxuriæ eos, qui paululùm effugiunt, qui in errore conversantur.

18 Porque hablando palabras arrogantes de vanidad, atraen á los deseos impuros de la carne á los que poco antes habian huido de los que viven en error [4]:

19 Libertatem illis promittentes, cùm ipsi servi sint corruptionis [b]: à quo enim quis superatus est, hujus et servus est.

19 Prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos esclavos de la corrupcion: porque todo aquel que fue vencido, queda esclavo del que lo venció [5].

20 Si enim refugientes coinquitationes mundi in cognitione Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi [c], his rursus implicati superantur, facta sunt eis posteriora deteriora prioribus.

20 Y si despues de haberse apartado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de Jesucristo nuestro Señor, y Salvador [6] enredados de nuevo en ellas son vencidos; les fue hecho lo postrero peor que lo primero.

21 Melius enim erat illis non cognoscere vian justitiæ, quàm post agnitionem, retrorsum converti ab eo, quod illis traditum est sancto mandato.

21 Porque mejor las era no haber conocido el camino de la justicia, que despues del conocimiento, volver las espaldas á aquel mandamiento santo que les fue dado [7].

22 Contigit enim eis illud veri proverbii: Canis reversus ad suum vomitum: et, sus lota involutabro luti.

22 Pues les ha acontecido lo que dice aquel proverbio verdadero: Tornóse [8] el perro á lo que vomitó, y la puerca lavada á revolcarse en el cieno.

Capítulo III.

Los amonesta de nuevo, y los fortifica contra los falsos doctores. Habla de la segunda venida del Señor, y encarga que la esperen prevenidos. Alaba los escritos de San Pablo, los cuales eran adulterados por muchos ignorantes.

1 Hanc ecce vobis, charissimi, secundam scribo Epistolam, in quibus vestram excito in commonitione sinceram mentem:

1 Esta es, muy amados, la segunda carta que os escribo, en la que [9] despierto con amonestaciones vuestro ánimo sencillo:

2 Ut memores sitis eorum, quæ prædixi verborum à sanctis prophetis, et apostolorum vestrorum, præceptorum Domini et Salvatoris.

2 Para que tengais presentes las palabras de los santos profetas de que ya os hablé, y los mandamientos del Señor, y Salvador, que os dió por sus apóstoles:

3 Hoc primùm scientes, quòd venient [d] in novissimis diebus in deceptione illusores, juxta proprias concupiscentias ambulantes,

3 Sabiendo esto primeramente, que en los últimos tiempos [10] vendrán impostores artificiosos, que andarán segun sus propias concupiscencias.

4 Dicentes [e]: ¿Ubi est promissio, aut adventus ejus? exquo enim patres dormierunt, omnia sic perseverant ab initio creaturæ.

4 Diciendo: ¿Dónde está la promesa ó venida de él [11]? porque desde que los padres durmieron [12], todo permanece así como en el principio de la creacion.

---

[1] Son fuentes magníficas en apariencia, pero secas; porque sus conocimientos son estériles de buenas obras, y su vida no corresponde á las luces que tienen recibidas del soberano Criador.

[2] Porque se mueven á todo viento de doctrina; y su carácter es, ser solamente constantes en su misma inconstancia, y mudarse á cada paso, segun lo piden sus intereses, ó sus errados caprichos.

[3] El Griego: εἰς αἰῶνα, *por siempre*.

[4] En el testo griego se lee: τοὺς ὄντως ἀποφυγόντας, *á los que en verdad habian escapado*, en vez de *paululum effugiunt;* atrayéndolos á su partido con el cebo de la libertad que les proponen para que vivan á su antojo, y entregados á sus pasiones: roban á Jesucristo aquellos, que poco antes habian roto dichosamente los lazos de la infidelidad, y del error, para entrar en la Iglesia.

[5] Pero esta libertad, que les prometen, es falsa; porque ¿cómo pueden ser libres, los que viven siendo esclavos de sus pasiones? *Roman.* VI. 16. La ley de la guerra ordena, que los vencidos queden esclavos de los vencedores; y así estos, que son hechos prisioneros en el combate, ó que mas bien se entregan á sus enemigos sin combatir, se sujetan voluntarios á la tiranía del demonio, y se hacen sus esclavos. S. Agust.

[6] Los que dejado el error, y la infidelidad, llegan á conocer á Jesucristo, y abrazan su fe.

[7] Porque merece mucho mayor castigo aquel siervo, que sabe, cual es la voluntad de su señor, y con todo eso no la cumple.

[8] *Proverb.* XXVI. 11. *Advierte*, dice S. Agust. *que horrible comparacion es la que hace de estos el Apóstol. Es cosa, que causa horror, el que uno vuelva á sorberse lo que ha vomitado: lo que jamás se ha visto que haya hecho alguno en la mayor hambre.* El segundo ejemplo, que es tomado de los Proverbios de Salomon, se confirma con lo que dice él mismo en el *Ecles.* XXXIV. 30. 31. *Si aquel*, dice, *que se lava despues de haber tocado un muerto, vuelve á tocarle, ¿de qué le sirve el haberse lavado? Del mismo modo, si un hombre que ayuna despues de haber pecado, peca de nuevo, ¿qué ganará por haberse afligido y humillado? ¿quién oirá su oracion?*

El apóstol S. Pedro describe principalmente las costumbres, genio, artes y corrupcion de los gnósticos, nicolaitas, y otros herejes de aquellos tiempos; y todo lo que nos dice, es conforme á lo que nos dejaron escrito de los mismos San Ireneo, Tertuliano, S. Epifanio, y otros autores eclesiásticos que escribieron la vida y costumbres de aquellos hombres perversos y enemigos de la Iglesia.

[9] *In quibus*. Esto se debe referir, no á las palabras, sino al sentido de ellas. Y así, habiendo dicho que les escribia esta segunda carta, se entiende de las dos, lo que añade, que procura en una y otra despertar sus almas sencillas con sus amonestaciones.

[10] S. Agust. aplica esta prediccion de S. Pedro á la fin del mundo, y á los tiempos del Anticristo. Otros la entienden de los últimos dias que precedieron á la ruina de Jerusalém, en los que se manifestó un gran número de impostores de la nacion hebrea. Pero es probable que el santo miró á uno, y á otro, como vemos haberlo hecho frecuentemente el Señor en el Evangelio, y San Pablo en sus cartas.

[11] El Griego: ποῦ ἐστιν ἡ ἐπαγγελία τῆς παρουσίας αὐτοῦ; *¿en dónde está la promesa del advenimiento de él?*

[12] Aquellos mismos patriarcas y profetas, que segun vosotros decís, creyeron y predicaron el fin del mundo, la resurreccion de los muertos, y la venida de Cristo al juicio, dejaron de ser: á estos sucedió otra generacion, y á esta otra; y así ha seguido el mundo desde su creacion, y continuará siempre del mismo modo. Este es el lenguaje, con que aquellos impostores procuraban corromper la fe de los cristianos, pretendiendo hacerles creer, que era fabuloso todo

[a] Judæ 12. — [b] Joann. VIII, 34. — [c] Hebræor. VI, 4. — [d] I Timoth. IV, 1, II Timoth. III, 1. Judæ 18. — [e] Ezech. XII, 27.

5 Latet enim eos hoc volentes, quòd cœli erant priùs, et terra, de aqua, et per aquam consistens Dei verbo:

5 Cierto ellos ignoran voluntariamente, que los cielos eran primeramente [1], y la tierra de agua, y por agua estaba asentada por palabra de Dios:

6 Per quæ, ille tunc mundus aquâ inundatus periit.

6 Por las cuales cosas aquel mundo de entonces pereció anegado en agua.

7 Cœli autem, qui nunc sunt, et terra eodem verbo repositi sunt, igni reservati in diem judicii, et perditionis impiorum hominum.

7 Mas los cielos, que son ahora, y la tierra, por la misma palabra se guardan, reservados para el fuego en el dia del juicio, y de la perdicion de los hombres impíos.

8 Unum verò hoc non lateat vos, charissimi, quia unus dies apud Dominum sicut mille anni, et mille anni sicut dies unus.

8 Mas esto solo no se os encubra, muy amados, que un dia delante del Señor es como mil años, y mil años como un dia [2].

9 Non tardat Dominus promissionem suam, sicut quidam existimant: sed patienter agit propter vos, nolens aliquos perire, sed omnes ad pœnitentiam reverti.

9 No tarda el Señor su promesa [3], como algunos lo piensan [4]: sino que espera con paciencia por amor de vosotros [5], no queriendo que ninguno perezca, sino que todos se conviertan á penitencia.

10 Adveniet autem dies Domini ut fur: in quo cœli magno impetu transient, elementa verò calore solventur, terra autem et quæ in ipsa sunt opera, exurentur.

10 Vendrá pues como ladron [6] el dia del Señor: en el cual pasarán los cielos [7] con grande ímpetu, y los elementos con el calor serán desechos, y la tierra y todas las obras que hay en ella serán abrasadas.

11 Cùm igitur hæc omnia dissolvenda sint, ¿quales oportet vos esse in sanctis conversationibus, et pietatibus,

11 Pues como todas estas cosas hayan de ser deshechas [8], ¿cuáles os conviene ser en santidad de vida y de piedad,

12 Expectantes, et properantes in adventum diei Domini, per quem cœli ardentes solventur, et elementa ignis ardore tabescent?

12 Esperando y apresurándoos para la venida del dia del Señor, en el cual los cielos ardiendo serán deshechos, y los elementos se fundirán con el ardor del fuego?

13 Novos [a] verò cœlos, et novam terram secundùm promissa ipsius expectamus, in quibus justitia habitat.

13 Pero esperamos segun sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los que mora la justicia [9].

14 Propter quod, charissimi, hæc spectantes, satagite immaculati, et inviolati ei inveniri in pace.

14 Por tanto, muy amados, esperando estas cosas, procurad que seais de él hallados en paz inmaculados é irreprensibles [10].

15 Et [b] Domini nostri longanimitatem, salutem arbitremini: sicut et charissimus frater noster Paulus secundùm datam sibi sapientiam scripsit vobis,

15 Y tened por salud la larga paciencia [11] de nuestro Señor [12]: así como tambien Pablo nuestro muy amado hermano os escribió [13] segun la sabiduría que le fue dada,

16 Sicut et in omnibus epistolis, loquens in eis de his, in quibus sunt quædam difficilia intellectu, quæ

16 Como tambien en todas sus cartas, hablando en en ellas de esto, en las cuales hay algunas cosas difi-

---

les enseñaba acerca del fin del mundo. Argumento débil, y que manifiesta la ignorancia de aquellos hombres perversos. El mundo ha durado hasta ahora, luego durará siempre: no es consecuencia que se infiere. Lo que hace ver el santo Apóstol en los versículos siguientes; donde demuestra, que si Dios ha criado el mundo, puede destruirle, ó hacer en él las mutaciones que gustare.

[1] Estos ciegos voluntarios, dice el Apóstol, no quieren reflexionar, que Dios crió en el principio el cielo y la tierra por medio de su palabra: que la tierra el primer dia estaba cubierta de aguas: que en el tercero fue separada de ellas, y se dejó ver: que las aguas fueron congregadas y reunidas todas en un lugar: que el agua, internándose por todas las partes de la tierra, las unió y ató, para que la tierra no se disolviese en polvo, y para que produjese los frutos que sirven de alimento á los hombres y á los animales; pues estas mismas aguas, por las cuales subsiste la tierra, fueron las que la sumergieron en el diluvio; las que acabaron con los hombres y con los animales, y las que ocasionaron una mudanza y alteracion muy grande en todas sus producciones, y en el aire de que está cercada. Luego no es cierto, que todas las cosas permanecerán en el mismo estado que tuvieron en el principio de su creacion. Luego así como fue anegada por las aguas, perecerá nuevamente por el fuego, sin que lo puedan impedir estas mismas aguas de que está cercada y penetrada; y perecerán los cielos, esto es, este cielo en que vuelan las aves, y en que se forman las lluvias. Y de este modo los cielos y la tierra recibirán un nuevo estado, y quedarán purificados con aquel fuego que precederá al dia del juicio; en el que los réprobos serán entregados al fuego, para padecer eternamente en cuerpo y alma, cada uno segun sus propias culpas.

[2] Mas para que no creais, amados mios, que esto tarda en cumplirse, debeis tener entendido, que para Dios que es eterno, y para quien lo pasado y lo venidero es todo presente, un dia y un año, un año y un dia son una misma cosa. S. Gerónimo.

[3] El cumplimiento de su promesa. Y así, esto que algunos tienen por tardanza, no lo es en esta consideracion: fuera de que esto lo hace con una sabia providencia, y usando de su inagotable misericordia con el pecador, á quien espera para que se convierta á él, y haga penitencia. S. Gerónimo.

[4] El Griego: βραδυτῆτα ἡγοῦνται, *la tienen por tardanza:*

[5] El Griego: εἰς ἡμᾶς, *á nosotros.*

[6] El Griego: ἐν νυκτι, *de noche.* I *Thessal.* v. 2. *Apocalyp.* III. 3.

[7] S. Agustin y S. Gregorio Magno entienden por *cielos* este aire ó atmósfera, de que la máquina del globo terrestre está rodeada.

[8] La opinion de la mayor parte de los Padres es, que *la tierra y el mundo perecerán*, no en cuanto á la sustancia, sino en cuanto á las esteriores cualidades, y que tomarán un estado mas perfecto: pero no que serán destruidos. Estio.

[9] Despues que el Juez supremo haya juzgado al mundo segun justicia, y vengado en todo su rigor las injusticias de los hombres; reinará verdaderamente la justicia, sin temor de que llegue á faltar ó decaer jamas. S. Ambros. *Epist.* XXXIV.

[10] En perfecta paz y santa reconciliacion con Dios y con vuestro prójimo.

[11] MS. *El alongamiento.*

[12] Y creed, que la larga paciencia de que usa nuestro Señor, es para vuestro bien y salvacion, etc. Porque por una parte da mas tiempo á los pecadores para que se conviertan y se vuelvan á él; y por otra, los justos lo tienen tambien para allegar mas copioso tesoro de buenas obras, por las que se acrecienta el mérito.

[13] *Roman.* II. 4. 5. 11. Habla principalmente de su carta á los Hebreos: especialmente en el *cap.* III. 6. en donde el Apóstol enseña, que la paciencia es medio muy conveniente para conseguir la promesa del Señor.

a Isai. LXV, 17 et LXVI, 22. Apoc. I, 21.—b Roman. II, 4.

ndocti, et instabiles depravant, sicut et ceteras Scripturas, ad suam ipsorum perditionem.

17 Vos igitur fratres præscientes custodite: ne insipientium errore traducti excidatis à propria firmitate.

18 Crescite verò in gratia, et in cognitione Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi. Ipsi gloria et nunc, et in diem æternitatis. Amen.

ciles de entender [1], las que adulteran los indoctos é inconstantes [2], como tambien las otras Escrituras, para ruína de sí mismos.

17 Vosotros pues, hermanos, avisados estad alerta para que no caigais de vuestra firmeza [3] engañados de los insensatos [4].

18 Mas creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor Salvador Jesucristo. A él sea la gloria ahora y hasta el dia de la eternidad [5]. Amen.

---

[1] Hay cosas difíciles de entender. El Griego *graves*: en especial para los judíos recien convertidos, á quienes era difícil el abandonar á Moisés. De la combinacion de los dos testos griego y latino de este lugar se hace evidente, que S. Pedro no mira los pasajes de las cartas de San Pablo, en que habla de la segunda venida del Salvador, y de la abrogacion de la ley de Moysés, como *difficiles* en sí mismos, ó en la doctrina que contienen, sino difíciles por respecto á los Judíos, á quienes se les hacia *difícil* y *pesada* una doctrina, que les era tan contraria á su modo de pensar carnal, y á sus costumbres viciadas.

[2] Torciéndolas al sentido, que les acomoda; interpretándolas por sus caprichos. Al paso que el apóstol San Pedro canoniza las cartas de S. Pablo, condena la temeridad de los herejes de los últimos tiempos, que para dar algun colorido á sus errores, pretenden, que cada uno por sí solo puede interpretar á su modo las Escrituras. Dado esto por cierto, resultarian otras tantas religiones, cuantos fuesen los hombres, que guiados por este principio, se aplicasen á leer las Escrituras, dándoles un sentido arbitrario.

[3] De la firmeza de vuestra fe.

[4] El Griego: ἀθέσμων, *de los impíos*.

[5] La eternidad toda es como un solo dia, que no tiene tarde.

ADVERTENCIA

SOBRE LA EPISTOLA PRIMERA

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

Uno de los principales designios, que tuvo el apóstol San Juan para escribir esta carta, fue el refutar los errores de Ebion y de Cerintho, y las locuras de los basilidianos. Aquellos negaban, que Jesucristo fuese verdadero Hijo de Dios; y estos negaban su humanidad. Por eso da principio á estas dos cartas estableciendo la divinidad del Vervo, y asegurando la verdad de su encarnacion, y de su nacimiento, vida, pasion y muerte. Tambien establece la necesidad de las buenas obras contra los nicolaitas; y así uno de los puntos capitales, que aquí inculca, es el mandamiento del amor del próximo, en el que se cifran todas las obras buenas del cristiano; y esto con el fin de combatir aquellos herejes y á los simonitas, los cuales afirmaban, que bastaba la fe sin las obras para salvarse. El espíritu de este amado discípulo del Señor se hallaba tan penetrado de la obligacion de este precepto, que ninguna cosa recomendaba tanto, ni mas repetidas veces á sus discípulos. San Gerónimo refiere [1], que hallándose ya en su última vejez, no decia otra cosa en sus pláticas y discursos cotidianos, sino las siguientes palabras: *Hijos queridos, amaos unos á otros;* y que como cansados de oírselas repetir tantas veces, le reconviniesen diciendo, que por qué no les decia alguna cosa nueva, les dió esta respuesta, digna del discípulo amado de Jesucristo: *Hijos, esto es lo que el Señor nos manda; y si esto hacemos, no necesitamos de otra cosa.*

Aunque esta carta carece de título en el principio, ha sido reconocida siempre como escrita por San Juan, y por canónica; porque el carácter de su estilo, las materias que en ella se tratan, la conformidad que tiene con su Evangelio, las mismas espresiones y repeticiones que le son muy familiares, descubren claramente cual es su verdadero autor. La mayor parte de los intérpretes creen, que la escribió á los Hebreos desde Oriente. San Agustin y otros Padres antiguos la citan con el título *de Carta á los Parthos.* No se sabe, ni el tiempo, ni el lugar donde fue escrita. Algunos opinan, que fue escrita antes de la ruina de Jerusalém por el año sesenta y nueve de la era vulgar, y por consiguiente antes que su Evangelio. Otros se persuaden, que es muy posterior, y la ponen despues de su regreso de la isla de Patmos despues del año noventa. En algunos manuscritos griegos se lee su data en Epheso, en donde vivió muchos años gobernando aquella Iglesia, y todas las otras del Asia. Pero estas notas, que se añadieron muy posteriormente al fin de la cartas de los apóstoles, no merecen ningun crédito, porque no hay ya quien ignore, que carecen de fundamento sólido. Se puede conjeturar, que la escribió en edad ya muy avanzada, porque dá á los fieles el nombre ó título de *hijitos suyos.*

[1] De Script. Eccles.

Capítulo I.

Muestra el Apóstol la verdad y fruto del Evangelio, y los medios de tener sociedad con Dios, y con Jesucristo su Hijo, con cuya sangre se limpian los pecados de los hombres. Nadie está sin pecado.



uod fuit ab initio, quod audivimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, et manus nostræ contrectaverunt de Verbo vitæ:

2 Et vita manifestata est, et vidimus, et testamur, et annuntiamus vobis vitam æternam, quæ erat apud Patrem, et apparuit nobis:

3 Quod vidimus et audivimus, annuntiamus vobis, ut et vos societatem habeatis nobiscum, et societas nostra sit cum Patre, et cum Filio ejus Jesu Christo.

1 Lo que fue [1] desde el principio, lo que oimos, lo que vimos con nuestros ojos, lo que miramos y palparon nuestras manos del Verbo de la vida [2]:

2 Y la vida fue manifestada, y la vimos, y damos de ella testimonio, y nosotros os anunciamos esta vida eterna, que era en el Padre, y nos apareció á nosotros.

3 Lo que vimos y oimos, eso os anunciamos, para que tengais tambien vosotros comunion con nosotros, y que nuestra comunion sea con el Padre, y con Jesucristo su Hijo [3].

---

[1] El Griego: ἦν, *era.*

[2] El Verbo divino, que da el ser y la vida á todas las cosas; que es de toda eternidad, y que se ha hecho visible, y palpable por la encarnacion. Vemos en estas palabras declarada la eternidad del Verbo, y por consiguiente su divinidad, contra Marcion y Cerintho, que negaban, que Jesucristo hubiese sido antes que María. Hallamos la encarnacion del Verbo, que siendo invisible en su propia sustancia, se hizo visible y palpable; lo que condena á los basilidianos, y otros herejes, que soñaban que Jesucristo habia tenido, no un cuerpo verdadero, sino fantástico. Tambien se nos propone la unidad de la persona en el mismo Verbo encarnado, porque aquel mismo que era desde el principio, esto es: eternamente en el Padre, fue despues visto, oido y palpado por los hombres. Luc. XXIV, 39. Este Verbo es principio, y fuente de la vida eterna la que da y comunica á todos los que creen en él, y son fieles.

[3] La Religion Cristiana establecida por la predicacion de los apóstoles, es una santa sociedad que une á los hombres con Jesucristo, y con Dios por Jesucristo, y á unos con otros en Jesucristo por medio de la caridad fraternal.

4 Et hæc scribimus vobis ut gaudeatis, et gaudium vestrum sit plenum.

5 Et hæc est annuntiatio, quam audivimus ab eo, et annuntiamus vobis: Quoniam Deus lux est, et tenebræ in eo non sunt ullæ.

6 Si dixerimus quoniam societatem habemus cum eo, et in tenebris ambulamus, mentimur, et veritatem non facimus.

7 Si autem in luce ambulamus sicut et ipse est in luce, societatem habemus ad invicem, et sanguis Jesu Christi, Filii ejus, emundat nos ab omni peccato.

4 Y estas cosas os escribimos para que os goceis [1], y vuestro gozo sea cumplido.

5 Y esta es la nueva, que oimos de él mismo, y que os anunciamos á vosotros: Que Dios es luz [2], y no hay en él ningunas tinieblas.

6 Si dijéremos, que tenemos comunion con él, y andamos en tinieblas [3], mentimos, y no hacemos verdad.

7 Mas si andamos en luz [4], como él está tambien en luz: tenemos comunion los unos con los otros [5], y la sangre de Jesucristo, su Hijo nos limpia de todo pecado [6].



HUNDIMIENTO DE LAS TIENDAS DE CORÉ, DATHAN Y ABIRON.

8 Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, et veritas in nobis non est.

9 Si confiteamur peccata nostra: fidelis est, et justus, ut remittat nobis peccata nostra, et emundet nos ab omni iniquitate.

8 Si dijéremos, que no tenemos pecado, nosotros mismos nos engañamos [7], y no hay verdad en nosotros.

9 Si confesáremos nuestros pecados: fiel es y justo, para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad [8].

---

[1] De esta santa uncion, á la cual Dios misericordiosamente os ha llamado.

[2] JOANN. VIII, 12. Dios es la luz en sí mismo; esto es, la sabiduría, la verdad, la santidad, la justicia: es tambien la luz por respecto á nosotros; quiere decir, el principio, la regla y el modelo de la sabiduría, verdad, santidad y justicia, que hay en nosotros, y él nos comunica.

[3] Si vivimos en el error, y en el pecado, que destruye la vida del alma.

[4] El es luz sustancial y divina, la misma luz, que ilustra y alienta á los justos.

[5] Esto parece que esplican las palabras del Griego: *κοινωνίαν ἔχομεν μετ' ἀλλήλων*, todos participamos de su gracia, como miembros de un mismo cuerpo. Por las cuales me ha parecido deber esplicar el sentido de la Vulgata. Otros lo interpretan, *tenemos sociedad recíproca con él*.

[6] Por medio del bautismo, de la penitencia y de la caridad. *Hebræor*. IX, 14, I PETRI. I, 19.

[7] Porque el justo cae siete veces, ó muchas veces en el dia: y no hay hombre limpio sobre la tierra, ni aun el niño de un solo dia. Y así, el que afirma que está limpio y puro de pecado, no carece de presuncion; y por consiguiente, peca en esto mismo que confiadamente afirma de sí. Cuando hablamos de pecados y faltas, que son frecuentes aun en los mismos justos, se entienden ligeras ó veniales. JACOB. III, 2, S. AGUSTIN dice, que á escepcion de la Vírgen Santa María, de la cual por honor del Señor no quiere hablar ni una sola palabra, cuando se trata de pecado, esceptuada esta, dice el santo doctor, si á todos los hombres santos y á todas las mujeres santas que ha habido, se les hubiera podido preguntar en el tiempo de su vida si estaban sin pecado; por grande y elevada que fuese su santidad, hubieran todos y todas respondido con estas palabras de S. JUAN: *Si dijéremos que no tenemos pecado, nosotros mismos nos engañamos, etc.* III *Reg.* VIII, 46, II *Paralip.* VI, 36. ISAI. LXIV, 6, *Psalm.* L, 6, *Rom.* III, 23, *Proverb.* XX, 9. *Eccles.* VII, 21. *Concil. Milevit. Can.* VI, *Concil. Trident. Sess.* VI, *Can.* XXIII.

[8] *Psalm.* XXXI, 5, CXXIV, 14. EZECH. XVIII, 21, ISAI. I, 18. Si nos reconocemos pecadores, y poniendo

10 Si dixerimus quoniam non peccavimus: mendacem facimus eum, et verbum ejus non est in nobis.

10 Si dijéremos, que no hemos pecado: lo hacemos á él mentiroso [1], y su palabra no está en nosotros.

Capítulo II.

Nos exhorta á no pecar y á acogernos á Jesucristo cuando hubiéremos pecado. Nos encarga la observancia de los preceptos y la caridad de unos con otros. Consuela á todos, y procura apartarlos del amor del mundo. Ultimamente los amonesta que se guarden de los herejes, á quienes llama anticristos.

1 Filioli mei, hæc scribo vobis, ut non peccetis. Sed et si quis peccaverit, advocatum habemus apud Patrem, Jesum Christum justum:

2 Et ipse est propitiatio pro peccatis nostris: non pro nostris autem tantùm, sed etiam pro totius mundi.

3 Et in hoc scimus quoniam cognovimus eum, si mandata ejus observemus.

4 Qui dicit se nosse eum, et mandata ejus non custodit, mendax est, et in hoc veritas non est.

5 Qui autem servat verbum ejus, verè in hoc charitas Dei perfecta est: et in hoc scimus quoniam in ipso sumus.

6 Qui dicit se in ipso manere, debet, sicut ille ambulavit, et ipse ambulare.

7 Charissimi, non mandatum novum scribo vobis, sed mandatum vetus, quod habuistis ab initio: Mandatum vetus est verbum, quod audistis.

8 Iterum [a] mandatum novum scribo vobis, quod verum est et in ipso, et in vobis: quia tenebræ transierunt, et verum lumen jam lucet.

9 Qui dicit se in luce esse, et fratrem suum odit, in tenebris est usque adhuc.

10 Qui [b] diligit fratrem suum, in lumine manet, et scandalum in eo non est.

11 Qui autem odit fratrem suum, in tenebris est et in tenebris ambulat, et nescit quò eat: quia tenebræ obcæcaverunt oculos ejus.

12 Scribo vobis, filioli, quoniam remittuntur vobis, peccata propter nomen ejus.

1 Hijitos mios, esto os escribo, para que no pequeis [2]. Mas si alguno pecare, tenemos por abogado [3] con el Padre, á Jesucristo el justo:

2 Y él es propiciacion por nuestros pecados: y no tan solo por los nuestros, mas tambien por los de todo el mundo [4].

3 Y en esto sabemos, que le hemos conocido [5], si guardamos sus mandamientos.

4 El que dice, que le conoce, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y no hay verdad en él.

5 Mas el que guarda su palabra [6], la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él [7], y por esto sabemos, que estamos en él.

6 El que dice, que está en él, este debe andar como él anduvo [8].

7 Carísimos [9], no os escribo mandamiento nuevo, sino mandamiento antiguo, que habeis tenido desde el principio [10]: El mandamiento antiguo es la palabra, que habeis oido [11].

8 Mas otra vez os escribo un mandamiento nuevo [12], lo que es verdadero en él mismo, y en vosotros: porque las tinieblas ya pasaron, y la verdadera luz ya luce.

9 El que dice, que está en luz, y aborrece á su hermano, en tinieblas está hasta ahora.

10 El que ama á su hermano, en luz mora, y no hay escándalo en él.

11 Mas el que aborrece á su hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe á donde va: porque las tinieblas cegaron sus ojos.

12 Os escribo á vosotros, hijitos [13], porque os son perdonados vuestros pecados por su nombre.

---

tra esperanza en una confesion humilde y sincera, aborrecemos el pecado y amamos á Dios; fiel es el Señor, y como nos lo tiene prometido, nos limpiará de todas nuestras maldades. Para esto es necesario, dice S. Agustin, comenzar confesando nuestros pecados, para despues amar al que solo nos los puede perdonar. Si tú no le previenes, condenará lo que hallare en tí contrario á su ley. Mas si quieres que no le condene, procura cuanto antes condenarlo en tí mismo, y reconoce prontamente tu falta, si quieres conseguir que te se perdone.

[1] Porque como hemos notado, dice todo lo contrario en su Escritura. *Psalm.* cxv, 11, *Rom.* iii 4. Y así no seguimos su doctrina, ni creemos ser su Evangelio la regla de nuestras acciones.

[2] Procurad con el mayor esmero no caer en pecado, y sobre todo en aquel que os prive de la gracia de Dios. Mas si por vuestra desgracia, y por efecto de la humana fragilidad, cayere alguno en pecado, no desmaye, vuelva luego sobre sí, deféstelo, condénelo, y despues preséntese con confianza al Juez soberano de los hombres sin temor de ser condenado, puesto que tiene por abogado á Jesucristo, que por escelencia es el justo, el santo, el inocente, y que por su justicia ha borrado todos los pecados. Si los que tienen que defender una causa están seguros de ganarla cuando un abogado hábil y elocuente la defiende, ¿perderíamos nosotros la nuestra, habiéndose encargado de ella el Verbo de Dios? San Agustin.

[3] MS. *Bozero auemos.*

[4] *Hebræor*, x, 14. La sangre del Justo derramada á favor de los injustos, fue de un privilegio tan grande y de un precio tan sobresaliente, que si toda la multitud de los esclavos creyese en su Redentor, se librarian todos de los lazos del tirano, que es el demonio. S. Agustin.

[5] Aquí el verbo *conocer* no esplica un conocimiento estéril y especulativo, sino efectivo, y acompañado del amor de Dios y del prójimo. Lo cual declara escelentemente S. Agustin por estas palabras: *No se engañe nuestra alma juzgando que ha conocido á Dios, si lo confiesa con fe muerta y sin buenas obras.*

[6] Sus mandamientos: su santa ley.

[7] Da á entender con esto, que ama de veras á Dios; porque esta es la señal por donde hemos de conocer, si estamos ó no unidos con él en perfecta caridad.

[8] Debe vivir como Jesucristo vivió siguiendo sus admirables ejemplos.

[9] El Griego: ἀδελφοί, *hermanos.*

[10] El primer mandamiento de la ley de Dios, y el primero que aprendisteis cuando fuisteis llamados á la verdadera fe.

[11] El Griego: ἀπ' ἀρχῆς, *desde el principio.* Es la sustancia de la palabra ó doctrina que os ha sido predicada.

[12] *Nuevo*, porque forma el carácter propio de la nueva alianza. *Nuevo*, por respecto á Jesucristo, que se sacrificó á sí mismo por amor de sus hermanos, y lo elevó á una nueva perfeccion, dándonos el ejemplo para que en caso necesario sacrifiquemos tambien nuestra propia vida por nuestros hermanos. *Nuevo*, por lo que mira á nosotros, que hemos recibido el espíritu y la gracia de la ley nueva para cumplir los oficios de la caridad. Algunos traducen *in ipso, en sí mismo*, refiriéndolo á *mandatum*; y los mas lo entienden *en el mismo Cristo*, que quiere decir *nuevo* respecto de Cristo y de vosotros. El *iterum* tiene la espresion de correctivo, como si dijera: *sin embargo.*

[13] En este y en los dos versículos siguientes, da particulares avisos á los cristianos segun sus diversas edades: á los niños, á los jóvenes y á los ancianos. Los primeros se comprenden bajo del dulce nombre de *hijitos tiernos ó pequeñitos*; y los últimos bajo el título de *padres*, que es nombre de autoridad y de respeto. A los primeros dice: A vosotros,

[a] Joann. xiii, 34 et xv, 12.—[b] Infra iii, 14.

13 Scribo vobis patres, quoniam cognovistis eum, qui ab initio est. Scribo vobis adolescentes, quoniam vicistis malignum.

14 Scribo vobis infantes, quoniam cognovistis Patrem. Scribo vobis juvenes, quoniam fortes estis, et verbum Dei manet in vobis, et vicistis malignum.

15 Nolite diligere mundum, neque ea, quæ in mundo sunt. Si quis diligit mundum, non est charitas Patris in eo:

16 Quoniam omne, quod est in mundo, concupiscentia carnis est, et concupiscentia oculorum, et superbia vitæ: quæ non est ex Patre, sed ex mundo est.

17 Et mundus transit, et concupiscentia ejus. Qui autem facit voluntatem Dei, manet in æternum.

18 Filioli, novissima hora est: et sicut audistis, quia, Antichristus venit: et nunc Antichristi multi facti sunt; unde scimus, quia novissima hora est.

19 Ex nobis prodierunt, sed non erant ex nobis: nam, si fuissent ex nobis, permansissent utique nobiscum: sed ut manifesti sint quoniam non sunt omnes ex nobis.

20 Sed vos untionem habetis à Sancto, et nostis omnia.

21 Non scripsi vobis quasi ignorantibus veritatem, sed quasi scientibus eam: et quoniam omne mendacium ex veritate non est.

22 ¿Quis est mendax, nisi is, qui negat quoniam Jesus est Christus? Hic est Antichristus, qui negat Patrem, et Filium.

23 Omnis, qui negat Filium, nec Patrem habet. Qui confitetur Filium, et Patrem habet.

24 Vos quod audistis ab initio, in vobis permaneat: Si in vobis permanserit quod audistis ab initio, et vos in Filio, et Patre manebitis.

13 Os escribo á vosotros, padres, porque habeis conocido á aquel [1], que es desde el principio. Escribo á vosotros, mancebos, porque habeis vencido al maligno.

14 Os escribo á vosotros, oh niños, porque habeis conocido al Padre. Os escribo, oh jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habeis vencido al maligno.

15 No querais amar al mundo [2], ni las cosas, que hay en el mundo [3]. Si alguno ama el mundo, la caridad del Padre no está en él:

16 Porque todo lo que hay en el mundo, es concupiscencia de carne, y concupiscencia de ojos, y soberbia de vida: la cual no es del Padre, sino del mundo [4].

17 Y el mundo se pasa, y su concupiscencia. Mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.

18 Hijitos, ya es la última hora [5]: y como habeis oido, que el Anticristo viene: así ahora muchos se han hecho anticristos [6]: de donde conocemos, que es la última hora.

19 Salieron de entre nosotros [7], mas no eran de nosotros [8]: porque si hubieran sido de nosotros [9], hubieran cierto permanecido con nosotros: mas para que se vea claro, que no todos son de nosotros.

20 Pero vosotros teneis la uncion del Santo, y sabeis todas las cosas [10].

21 No os he escrito á vosotros, como si ignoraseis la verdad, mas como á los que la sabeis: y porque ninguna mentira es jamás de la verdad [11].

22 ¿Quién es mentiroso, sino aquel que niega, que Jesús es el Cristo [12]? Este tal es el Anticristo, que niega al Padre, y al Hijo.

23 Cualquiera que niega al Hijo, no tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene tambien al Padre.

24 Lo que oisteis desde el principio, permanezca en vosotros [13]: Si permaneciere en vosotros lo que oisteis desde el principio, vosotros tambien permanecereis en el Hijo y en el Padre.

---

que habeis ahora nacido de nuevo por el bautismo, os escribo y digo, que os son perdonados vuestros pecados por el nombre de Jesucristo.

[1] A los segundos da la enhorabuena, porque conocian al que es el Padre de todas las cosas, y por estar bien instruidos en los misterios de la religion, y en estado de poder enseñar á los otros: y á los jóvenes por la fortaleza con que habian combatido contra el demonio, y porque eran fieles observadores de la palabra del Señor. S. Agustin.

[2] El espíritu y las máximas de los hombres dominados por la concupiscencia y enemigos de la doctrina de Jesucristo espuesta en el santo Evangelio.

[3] Los falsos bienes, á los que los mundanos aplican su corazon.

[4] Esta es una demostracion de aquellas palabras. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Lo que hay en el mundo, dice este admirable Apóstol, ó *es concupiscencia de carne*, esto es, amor desordenado á todo lo que puede lisonjear los sentidos: ó *concupiscencia de ojos*, esto es, el amor del resplandor de las riquezas, y una curiosidad sin medida, que todo lo quiere ver y entender: ó *orgullo de vida*, esto es, amor de los honores, de la elevacion, y de las alabanzas. Todo esto no proviene del Padre, sino del mundo. Luego el que ama al mundo, no ama ni puede amar al Padre. El que ama á las cosas del mundo mas que á Dios, es semejante á una esposa infiel, que hace mayor aprecio de un anillo que le dió el esposo, que del mismo esposo. Dios nos puso en las manos todas las cosas de este mundo como prendas de su amor; mas por esto mismo quiere que le amemos. Y así si ponemos nuestro corazon en estas cosas, y lo apartamos del Criador, este amor es amor de una esposa infiel.

[5] Por estas palabras parece dar á entender que estaba cerca el fin de los siglos, y que el Anticristo no estaba muy distante, puesto que habia ya en el mundo tantos herejes, que son precursores suyos. Y así es, porque contaba por nada el tiempo, que debia pasar hasta la segunda venida de Cristo. Algunos intérpretes que creen haber sido escrita esta carta antes de la ruina de Jerusalém, dicen que en dichas palabras se insinúa esta, representada tambien en otros lugares de la Escritura bajo la idea del fin del mundo; porque era una figura ó como retrato de lo que debe suceder entonces. Tambien se indica la brevedad de la vida, y la proximidad del juicio que se hace de cada uno en su fin ó cuando muere.

[6] *Anticristos:* así parece, que debe escribirse y decirse, ya en atencion á su orígen; y á lo que significa, *enemigo ó contrario de Cristo;* y ya tambien porque de él decimos *Anticristianos*. Esto no obstante, tanto nuestros antiguos como los modernos, escriben *Antecristo*, sin duda porque ha de ser, como precursor de la última venida del Señor á juzgar á todo el mundo.

[7] Porque estaban en la Iglesia juntamente con nosotros.

[8] Del número de los verdaderos fieles, del que nos gloriamos ser nosotros.

[9] Porque si hubieran sido del número de los escogidos, que son los miembros vivos de la Iglesia, que deben permanecer siempre en ella, no se hubieran separado de nosotros. Pero esto les ha sucedido, para que se vea que no todos sienten como nosotros.

[10] Habeis sido instruidos por la uncion interior del *Espíritu Santo*, el que os alumbra y dirige, para que conozcais y practiqueis todo lo que es conducente para vuestra salvacion.

[11] Y tambien que de Cristo, que es la verdad, no pueden venir mentiras, ni los errores, con los que estos hombres perversos vician la sana doctrina.

[12] El Mesias verdadero, y por consiguiente el Hijo de Dios. El que niega al hijo niega tambien al Padre; porque el Padre ha declarado de diversas maneras y con infinitos milagros, que Jesucristo es su Hijo amado: y así en vano se gloria de creer en Dios el que no cree en Jesucristo.

[13] Perseverad firmes en la fe que os fue enseñada desde el principio. Si alguno, aunque sea un ángel del cielo, os evangelizare otra cosa, sea anatema. *Ad Galat.* I. 8. y Tertuliano: *Se ha de mantener aquello que la Iglesia recibió de los apóstoles, y los apóstoles de Cristo.*

25 Et hæc est repromissio, quam ipse pollicitus est nobis, vitam æternam.

26 Hæc scripsi vobis de his, qui seducunt vos.

27 Et vos unctionem, quam accepistis ab eo maneat in vobis. Et non necesse habetis ut aliquis doceat vos : sed sicut unctio ejus docet vos de omnibus, et verum est, et non est mendacium. Et sicut docuit vos, manete in eo.

28 Et nunc filioli manete in eo : ut cùm apparuerit, habeamus fiduciam, et non confundamur ab eo in adventu ejus.

29 Si scitis quoniam justus est, scitote quoniam et omnis, qui facit justitiam, ex ipso natus est.

25 Y esta es la promesa que él nos prometió, la vida eterna [1].

26 Os he escrito estas cosas sobre aquellos que os engañan [2].

27 Y permanezca [3] en vosotros la uncion [4] que recibisteis de él. Y no teneis necesidad que ninguno os enseñe [5]: mas como su uncion os enseña en todas las cosas, y es verdad, y no es mentira. Y como ella os ha enseñado, permaneced en ello.

28 Y ahora, hijitos, permaneced en ello [6]: para que cuando apareciere [7], tengamos confianza, y no seamos confundidos por él en su venida.

29 Si sabeis que él es justo, sabed tambien que todo aquel que hace la justicia, es nacido de él [8].

Capítulo III.

Encarga la caridad fraternal. Muestra el amor que Dios nos ha tenido: distingue despues los hijos de Dios de los hijos del diablo; y concluye con una exhortacion á la observancia de los mandamientos de Dios.

1 Videte qualem charitatem dedit nobis Pater, ut filii Dei nominemur, et simus. Propter hoc mundus non novit nos : quia non novit eum.

2 Charissimi, nunc filii Dei sumus : et nondum apparuit quid erimus. Scimus quoniam cùm apparuerit, similes ei erimus : quoniam videbimus eum sicuti est.

3 Et omnis, qui habet hanc spem in eo, sanctificat se, sicut et ille Sanctus est.

4 Omnis, qui facit peccatum, et iniquitatem facit: et peccatum est iniquitas.

5 Et scitis quia ille apparuit ut peccata nostra tolleret [a] : et peccatum in eo non est.

6 Omnis, qui in eo manet, non peccat : et omnis, qui peccat, non vidit eum, nec cognovit eum.

1 Considerad cual caridad nos ha dado el Padre, queriendo que tengamos nombre de hijos de Dios, y lo seamos [9]. Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce á él :

2 Carísimos, ahora somos hijos de Dios: y no aparece aun [10] lo que habemos de ser. Sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes á él : por cuanto nosotros le veremos así como él es.

3 Y todo aquel que tiene esta esperanza en él [11], se santifica asimismo, así como él es santo.

4 Todo aquel que hace pecado, hace tambien injusticia [12] : porque el pecado es injusticia :

5 Y sabeis que él apareció para quitar nuestros pecados : y no hay pecado en él.

6 Todo aquel que permanece en él, no peca: y todo el que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.

---

[1] Cuando nuestra union con Dios llegue á su perfeccion, la sustancia de la promesa que nos tiene hecha, será la vida eterna prometida á los que creen.

[2] Tocante á estos impostores que os quieren engañar con astucia diabólica.

[3] El Griego : μένει, *permanece*.

[4] La gracia del Espíritu Santo.

[5] Si esta uncion bastaba para todo, ¿á qué fin tanto conato en este santo Apóstol y en todos los demás para dar instrucciones á los fieles? El Apóstol tambien sabia muy bien, que las palabras de los hombres solo pueden llegar á las orejas del cuerpo; mas que se necesita que haya un maestro que nos instruya al mismo tiempo en lo interior. Nuestras palabras por lo que mira á las personas, que queremos instruir, no tienen otro efecto que el que tienen los desvelos de un jardinero que se aplica á cultivar un árbol: no es él el que forma el fruto que lleva, ni tiene que ver en lo que se obra en lo interior del árbol. *El que planta no es nada, ni el que riega,* dice S. Pablo, I *Corinth.* III. 7, *mas es Dios el que lo hace crecer.* Y esto es lo que significan estas palabras de nuestro Apóstol : *Su uncion es la que enseña todas las cosas.* S. Agustin. Si los herejes quisieran abrir los ojos, no abusarian de este testo para sus errores.

[6] Perserverad firmes en su doctrina.

[7] Para que cuando seamos presentados ante su severo tribunal, nos reconozca por sus ovejas, y no nos separe de sí para eterna confusion de nuestras almas, privándonos de la vista de su cara.

[8] Da á entender que ha renacido en Jesucristo porque vive segun su espíritu; porque como este Señor es la fuente y el principio de toda justicia, ninguno hay que sea justo sino por él. Y este nuevo nacimiento, que nos comunica este segundo Adam, es tan feliz, como desgraciado el que traemos del primero.

[9] Demuestra la escelencia y los frutos de esta filiacion, para que los fieles hagan el aprecio que merece una honra tan grande, como es llamarse, y no solamente llamarse, sino ser en realidad hijos de Dios por gracia y por adopcion. Por esta calidad, que tenemos de hijos de Dios, no nos conoce el mundo, que son los mundanos y los infieles; y no hay que estrañarlo, ni tampoco que ellos nos aborrezcan, maltraten y persigan; porque lo mismo hicieron con el Hijo de Dios : y por la misma razon, que ellos no conocen á Dios, tampoco conocen á sus hijos. Joann. xv, 18, 21.

[10] No ha llegado todavía el tiempo, en que se hará conocer á todos los hombres, y particularmente á los incrédulos, la escelencia y grandeza de esta dignidad. Y cuando llegue aquel tiempo sabemos, y verán todos, que seremos semejantes al mismo Dios por la gloria del alma y del cuerpo : porque le veremos cara á cara, esto es, en su misma esencia. Los teólogos llaman *intuitiva* á esta vision. *Coloss.* III, 3. II *Corinth.* III, 18. Beda lo esplica de Jesucristo: *seremos semejantes á él,* porque resucitaremos como él resucitó en un cuerpo glorificado.

[11] El que tiene y alimenta en su corazon esta grande esperanza, debe procurar por todos los medios santificar su alma para ser semejante á aquel, que es santo por esencia, ó la misma santidad.

[12] Cometer un pecado, es apartarse de la justicia y de la rectitud, que pide la ley; porque el pecado es una iniquidad, ó desobediencia y transgresion de la ley, y así, en el Griego se llama ἀνομία. Sabeis que el verbo eterno se encarnó para *quitar y llevar sobre sí* nuestros pecados, siendo él por su naturaleza impecable. Luego el que peca, lejos de santificarse y parecerse á él, pretende hacer lo contrario de lo que Jesucristo se propuso cuando vino al mundo, é intenta con sus pecados cargar mas y mas á Jesucristo, y echar por tierra el misterio de la Encarnacion, resistiendo al divino Redentor, cuyo designio fue destruir el pecado. De todo lo cual se infiere, que el que no peca permanece en Jesucristo; y por el contrario, que el que peca no conoce á Jesucristo con un conocimiento efectivo, y con la luz de una fe viva, que obra por caridad.

[a] Isai. LIII, 9, I Petr. II, 22.

7 Filioli, nemo vos seducat. Qui facit justitiam, justus est : sicut et ille justus est.

8 Qui [a] facit peccatum, ex diabolo est : quoniam ab initio diabolus peccat. In hoc apparuit Filius Dei, ut disolvat opera diaboli.

9 Omnis, qui natus est ex Deo, peccatum non facit : quoniam semen ipsius in eo manet, et non potest peccare, quoniam ex Deo natus est.

10 In hoc manifesti sunt filii Dei, et filii diaboli. Omnis qui non est justus, non est ex Deo, et qui non diligit fratrem suum :

11 Quoniam hæc est annuntiatio, quam audistis ab initio [b], ut diligatis alterutrum.

12 Non sicut [c] Caïn, qui ex maligno erat, et occidit fratrem suum. ¿Et propter quid occidit eum? Quoniam opera ejus maligna erant : fratris autem ejus, justa.

13 Nolite mirari fratres, si odit vos mundus.

14 Nos scimus quoniam translati sumus de morte ad vitam, quoniam diligimus fratres [d]. Qui non diligit, manet in morte :

15 Omnis, qui odit fratrem suum, homicida est. Et scitis quoniam omnis homicida non habet vitam æternam in semetipso manentem.

16 In [e] hoc cognovimus charitatem Dei, quoniam ille animam suam pro nobis posuit : et nos debemus pro fratribus animas ponere.

17 Qui [f] habuerit substantiam hujus mundi, et viderit fratrem suum necessitatem habere, et clauserit viscera sua ab eo : ¿quomodo charitas Dei manet in eo?

18 Filioli mei, non diligamus verbo, neque linguâ sed opere et veritate.

19 In hoc cognoscimus quoniam ex veritate sumus: et in conspectu ejus suadebimus corda nostra.

20 Quoniam si reprehenderit nos cor nostrum : major est Deus corde nostro, et novit omnia.

7 Hijitos, no os engañe ninguno [1]. El que hace justicia, justo es : así cómo él tambien es justo.

8 El que comete pecado, es del diablo [2]: porque el diablo desde el principio peca [3]. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

9 Todo aquel que es nacido de Dios, no hace pecado [4]: porque su simiente está en él, y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

10 En estos son conocidos los hijos de Dios, y los hijos del diablo. Todo aquel que no es justo, no es de Dios, y el que no ama á su hermano [5]:

11 Porque esta es la doctrina, que habeis oido desde el principio, que os ameis unos á otros.

12 No así como Caín, que era del maligno, y mató á su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus obras eran malas; y las de su hermano buenas [6],

13 No estrañeis, hermanos, si os aborrece el mundo [7].

14 Nosotros sabemos que hemos sido trasladados de muerte á vida [8], en que amamos á los hermanos. El que no ama, está en muerte:

15 Cualquiera que aborrece á su hermano, es homicida [9]. Y sabeis que ningun homicida tiene vida eterna que permanezca en sí mismo [10].

16 En esto hemos conocido la caridad de Dios, en que puso él su vida por nosotros: y nosotros debemos poner nuestra vida por los hermanos [11].

17 El que tuviere riquezas de este mundo, y viere á su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas [12]; ¿cómo está la caridad de Dios en él?

18 Hijitos mios, no amemos de palabra, ni de lengua, sino de obra y de verdad.

19 En esto [13] conocemos que somos de la verdad: y que nosotros persuadiremos nuestros corazones delante de Dios.

20 Porque si nuestro corazon nos reprendiere [14]; mayor es Dios, que nuestro corazon, y sabe todas las cosas.

---

[1] Pretendiendo persuadiros, que no son necesarias las buenas obras para salvarse, y que basta para esto la fe; porque yo os hago saber, que es justo solamente aquel que cree y que obra. Este imita á Jesucristo en la justicia. La partícula *como*, solo denota semejanza. STO. THOMAS.

[2] Porque sigue las sugestiones, la doctrina y el espíritu del demonio.

[3] El demonio fue el primero que pecó y tentó al primer hombre para que pecase; y todos los dias nos tienta para lo mismo. Y el Hijo de Dios vino al mundo para destruir las obras del diablo, como son la injusticia, la mentira y el pecado.

[4] Ni peca, ni puede pecar, mientras conserve la gracia del nuevo nacimiento, que ha recibido de Dios, y mientras la caridad, que es la simiente de Dios derramada en su corazon, habite en él. S. GERÓNIMO. El pecado, de que se habla en este lugar, es el pecado mortal. No peca, ni puede pecar, ó perseverar finalmente en el pecado, si es predestinado. S. FULG. Pero de aquí no se infiere que sea impecable, como definió el *Concil. Trid. Sess.* VI. *Can.* XXIII. Y espresamente enseña STO. THOMAS con todos los teólogos.

[5] El que ama á su hermano cumplió la ley; por que la caridad es el cumplimiento de la ley. *Roman.* XIII, 8, 10.

[6] La envidia, que concibió de la virtud de su hermano Abel, viendo que los sacrificios de este eran agradables á Dios, y no los suyos, encendió en su corazon un odio irreconciliable, que le arrastró á cometer el primer fratricidio que hubo en el mundo, dando muestras de que no era hijo de Dios sino del diablo.

[7] Y así no estrañeis, que el mundo por el mismo motivo os aborrezca, no pudiendo sufrir vuestra virtud.

[8] De la muerte del pecado á la vida de la gracia; porque el amor verdadero del prójimo es indicio cierto de la justicia. El amor de Dios es la vida del alma, y en este se comprende el amor del prójimo, y de aquí se infiere por el contrario, que el que no ama como debe á su prójimo no goza de la vida del alma, que nace del amor de Dios, y por consiguiente está muerto para Dios.

[9] El que aborrece de corazon á su hermano es ya homicida en su ánimo; porque la disposicion que tiene interiormente, es de quitarle la vida. S. GERÓN.

[10] Porque si Dios mandaba que el homicida fuese esterminado de su pueblo, mucho menos podrá tener lugar en la ciudad de los bienaventurados, en la que solo puede caber la inocencia.

[11] Estar prontos para morir, si fuere necesario, por la salud espiritual de nuestros hermanos. JOANN., XV, 13.

[12] Le negare con crueles entrañas lo que necesita para salir de la miseria en que se halla. Y si le niega esto, ¿cómo podrá persuadir que está pronto á ofrecer su vida por su salud? De aquí se ve que no ama de veras á su hermano, y por consiguiente ni tampoco á Dios, y que el amor de este Señor no habita en su corazon. *Grande culpa, si sabiéndolo tú, tu hermano se halla necesitado*, dice SAN AMBROSIO.

[13] Por estos servicios reales y efectivos, que por motivo de caridad y sinceramente hiciéramos á nuestros hermanos; conoceremos que somos hijos de la verdad, hijos de Dios, cuya caridad imitamos; y de este modo conservaremos una conciencia tranquila y segura delante de Dios, porque cuanto está de nuestra parte cumplimos sus santos mandamientos. El verbo que corresponde al *suadebimus* de la Vulgata significa *asegurar*, *alentar*; y hace mas claro el sentido de este versículo, y de los dos siguientes.

[14] Porque si nuestra conciencia nos arguye de la dureza que hemos usado con nuestros prójimos; ¿qué sucederá cuando nos presentemos en el tribunal del soberano Ju que nos conoce infinitamente mejor que nosotros á nosotr mismos?

[a] Joann. VIII, 44.—[b] Joann. XIII, 34. et XV, 12.—[c] Genes. IV, 8.—[d] Levit. XIX, 17. Supra. II, 10.—[e] Joann. XV, 13.—[f] Luc. III, Jacob. II, 15.

21 Charissimi, si cor nostrum non reprehenderit nos, fiduciam habemus ad Deum:

22 Et [a] quidquid petierimus, accipiemus ab eo: quoniam mandata ejus custodimus, et ea, quæ sunt placita coram eo, facimus.

23 Et [b] hoc est mandatum ejus: Ut credamus in nomine Filii ejus Jesu Christi: et [c] diligamus alterutrum, sicut dedit mandatum nobis.

24 Et qui servat mandata ejus, in illo manet, et ipse in eo: et in hoc scimus quoniam manet in nobis de Spiritu, quem dedit nobis.

21 Carísimos, si nuestro corazon no nos reprende, confianza tenemos delante de Dios [1]:

22 Y cuanto le pidiéremos, recibirémos de él: porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables en su presencia.

23 Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su hijo Jesucristo: y nos amemos unos á otros, como nos lo ha mandado.

24 Y el que guarda sus mandamientos, está en Dios, y Dios en él: y en esto sabemos que él permanece en nosotros por el espíritu que nos ha dado.

Capítulo IV.

Quiere que se prueben los espíritus, para que se conozca los que son de Dios, y los que no. Exhorta al amor de Dios y del prójimo; y les muestra cuánto nos ama Dios: y que la caridad echa fuera al temor.

1 Charissimi, nolite omni spiritui credere, sed probate spiritus si ex Deo sint: quoniam multi pseudoprophetæ exierunt in mundum.

2 In hoc cognoscitur Spiritus Dei: omnis spiritus qui confitetur Jesum Christum in carne venisse, ex Deo est:

3 Et omnis spiritus, qui solvit Jesum, ex Deo non est: et hic est Antichristus, de quo audistis quoniam venit, et nunc jam in mundo est.

4 Vos ex Deo estis filioli, et vicistis eum, quoniam major est qui in vobis est, quam qui in mundo.

5 Ipsi de mundo sunt: ideo de mundo loquuntur, et mundus eos audit.

6 Nos ex Deo sumus. Qui novit Deum, audit nos: qui non est ex Deo, non audit nos: in hoc cognoscimus spiritum veritatis, et spiritum erroris.

7 Charissimi, diligamus nos invicem: quia charitas ex Deo est. Et omnis, qui diligit, ex Deo natus est, et cognoscit Deum.

8 Qui non diligit, non novit Deum: quoniam Deus charitas est.

9 In hoc apparuit charitas Dei in nobis, quoniam [d] Filium suum unigenitum misit Deus in mundum, ut vivamus per eum.

1 Carísimos, no querais creer á todo espíritu [1], mas probad los espíritus si son de Dios [3]: porque muchos falsos profetas se han levantado en el mundo.

2 En esto se conoce el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo vino en carne [4], es de Dios:

3 Y todo espíritu, que divide á Jesús [5], no *es de* Dios: y este tal es un Anticristo, de quien *habeis* oido, que viene; y que ahora ya está en el mundo.

4 Vosotros, hijitos, sois de Dios, y vencisteis á aquel [6], porque el que está en vosotros [7], es mayor que el que está en el mundo [8].

5 Ellos del mundo son por eso hablan del mundo [9], y el mundo los oye.

6 Nosotros de Dios somos. Quien á Dios conoce, nos oye [10]: el que no es de Dios, no nos oye: en esto conocemos el espíritu de verdad, y el espíritu de error.

7 Carísimos, amémonos los unos á los otros: porque la caridad procede de Dios [11]: Y todo aquel que ama, de Dios es nacido, y conoce á Dios.

8 El que no ama, no conoce á Dios: porque Dios es caridad [12].

9 En esto se demostró la caridad de Dios *hácia nosotros*, en que Dios envió al mundo á su *hijo unigénito*, para que vivamos por él.

---

[1] Porque el mejor medio para entrar en confianza de que Dios nos mirará con misericordia, es usarla con nuestros hermanos. S. CYPR.

[2] A todo aquel que pretende enseñaros y que habla como enviado de Dios.

[3] La señal, por donde habeis de conocer, si son ó no enviados de Dios, es si su doctrina es conforme ó no á la que la Iglesia cree y enseña por sus ministros.

[4] Con un cuerpo verdadero y semejante al de los otros hombres.

[5] Que separa de Jesús la divinidad ó la humanidad, enseñando, ó que no es Dios ó que no es verdadero hombre. Habia entonces unos herejes, como Cerintho, que negaban la divinidad de Jesucristo; y otros, como los gnósticos, que combatian la verdad de su encarnacion, diciendo que no habia nacido verdaderamente ni muerto ni resucitado, sino solamente en apariencia. El Griego lee de este modo: *καὶ τοῦτό ἐστι τὸ τοῦ ἀντιχρίστου ὃ ἀκηκόατε, ὅτι ἔρχεται, y esto es propio del Anticristo, que habeis oido que viene, etc.* Este es el carácter propio, y el espíritu del Anticristo, el cual espíritu y modo de pensar ya habeis oido que está en el mundo; porque hay en el mundo muchos herejes que son sus precursores, los cuales piensan y enseñan del mismo modo, seduciendo a los incautos.

[6] Y habeis vencido al Anticristo, ó su espíritu. En el Griego: *αὐτοὺς, á estos*: y habeis triunfado de estos que enseñan tales doctrinas ó del Anticristo. S. AGUST.

[7] Que es Dios fuente de toda gracia.

[8] Que el diablo que los mueve y los gobierna. Vosotros habeis resistido con valor á estos falsos *profetas*, no por vuestras fuerzas sino con el socorro *del* que habita en vosotros por su gracia, y que es mas poderoso para protejeros, que lo es el demonio vuestro enemigo, ó el Anticristo para derribaros y pervertiros.

[9] Por esto no hablan ni respiran otra doctrina que la que es conforme á la carne, á sus pasiones y al paladar de los mundados; los cuales por esta razon los escuchan con alegría. JOANN. VIII, 47.

[10] LUC. X, 16. El que conoce y ama á Dios, y está unido con él, escucha nuestra doctrina; porque sabe que somos los enviados de Dios para anunciarles sus verdades, y el que no nos escucha no es de Dios. Y por aquí se conoce cuales son los espíritus del error ó de la verdad. Esta regla es general, y se estiende con propiedad á todos los tiempos de la Iglesia.

[11] El espíritu de error, es espíritu de codicia y de amor propio: el espíritu de verdad es espíritu de caridad: y así el que ama á su prójimo es verdaderamente hijo de Dios, que es verdad y caridad, y conoce y ama al Sumo bien. S. AGUST.

[12] Es la caridad misma por esencia, como en la sabiduría, y la bondad, y todos los demás divinos atributos. Cuando este santo Apóstol dice, que la caridad es, ó viene de Dios, hace un grande elogio de esta virtud: ¿mas qué elogio puede igualar al que hace de ella, cuando dice: *Dios es caridad? Por tanto ninguno diga: Yo peco contra un hombre, cuando no amo á mi hermano, etc. ¿Acaso no pecas tambien contra Dios, cuando pecas contra caridad?* SAN AGUST.

a Matt. XXI, 22.—b Joann. VI, 29. et XVII, 3.—c Joann. XIII, 34, et XV, 12.—d Joann. III, 16.

10 In hoc est charitas : non quasi nos dilexerimus Deum, sed quoniam ipse prior dilexit nos, et misit Filium suum propitiationem pro peccatis nostris.

11 Charissimi, si sic Deus dilexit nos : et nos debemus alterutrum diligere.

12 Deum [a] nemo vidit numquam. Si diligamus invicem, Deus in nobis manet, et charitas ejus in nobis perfecta est.

13 In hoc cognoscimus quoniam in eo manemus, et ipse in nobis : quoniam de Spiritu suo dedit nobis.

14 Et nos vidimus, et testificamur quoniam Pater misit Filium suum Salvatorem mundi.

15 Quisquis confessus fuerit quoniam Jesus est Filius Dei, Deus in eo manet, et ipse in Deo.

16 Et nos cognovimus, et credidimus charitati, quam habet Deus in nobis. Deus charitas est : et qui manet in charitate, in Deo manet, et Deus in eo.

17 In hoc perfecta est charitas Dei nobiscum, ut fiduciam habeamus in die judicii : quia sicut ille est, et nos sumus in hoc mundo.

18 Timor non est in charitate : sed perfecta charitas foras mittit timorem, quoniam timor pœnam habet: qui autem timet, non est perfectus in charitate.

19 Nos ergo diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos.

20 Si quis dixerit quoniam diligo Deum, et fratrem suum oderit, mendax est. Qui enim non diligit fratrem suum quem videt, Deum, quem non videt, ¿quomodo potest diligere?

21 Et [b] hoc mandatum habemus à Deo : ut qui diligit Deum, diligat et fratrem suum.

10 En esto consiste la caridad: no que en nosotros hayamos amado á Dios [1], sino que él no amó primero á nosotros, y envió su Hijo en propiciacion por nuestros pecados.

11 Carísimos, si Dios nos amó de esta manera; tambien debemos amarnos los unos á los otros.

12 Ninguno vió jamás á Dios [2]. Si nos amáremos los unos á los otros, Dios está en nosotros, y su caridad es perfecta en nosotros.

13 En esto conocemos que estamos en él, y él en nosotros : en que nos ha dado de su Espíritu [3].

14 Y nosotros lo vimos [4], y damos testimonio, que el Padre envió á su Hijo para ser Salvador del mundo.

15 Cualquiera que confesare [5] que Jesús es el hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido, y creido á la caridad, que Dios tiene por nosotros. Dios es caridad, y quien permanece en caridad, en Dios permanece, y Dios en él.

17 Por esto fue consumada la caridad de Dios con nosotros [6], para que tengamos confianza en el dia del juicio: pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

18 En la caridad no hay temor [7]: mas la caridad perfecta echa fuera el temor; porque el temor tiene pena [8] : y así el que teme, no es perfecto en la caridad.

19 Pues amemos nosotros á Dios [9], porque Dios nos amó primero.

20 Si alguno dijere yo amo á Dios, y aborreciere á su hermano, mentiroso es. Porque quien no ama á su hermano á quien ve [10], ¿cómo puede amar á Dios á quien no vé?

21 Y este mandamiento tenemos de Dios: que el que ama á Dios, ame tambien á su hermano.

---

[1] No solo no fuimos los primeros en amar á Dios, sino que por el contrario lo hemos ofendido é irritado contra nosotros con muchas injurias, y agravios; y esto no obstante nos amó primero para que le amásemos despues, porque no podiamos amarle de otra suerte. ¿Pero como nos amó? enviándonos su unigénito Hijo para que se ofreciese en sacrificio por nuestros pecados, y aplácase con él al Padre, como lo enseña el Apóstol. I. *Timoth.* I. 15. Y en vista de esto, ¿qué escusa podremos alegar, si no amamos á nuestro prójimo, viendo que Dios le ha amado sin medida?

[2] Como si dijera : siendo Dios invisible, no le podemos amar perfectamente en esta vida; mas podemos suplirlo en cierta manera, amando por su amor á nuestros hermanos. JOANN. I. 18. VI. 46.

[3] Porque este mismo espíritu nos da testimonio, de que somos hijos de Dios, y pertenecemos á él. *Roman.* VIII. 10. Véase el *Cap.* III. 24. Y porque nos hace participantes de sus dones, y de sus gracias. Y por estas señales conocemos que Dios permanece en nosotros.

[4] Para confundir á los herejes, que niegan la encarnacion de Jesucristo se cita á sí mismo, y á los otros apostoles, y discípulos del Señor, como testigos oculares de un hecho tan grande.

[5] Con espíritu de religion, y fe viva animada de la caridad. *Ephes.* III. 17.

[6] Haciendo que amemos á nuestros prójimos, como él nos ama; y nos llene esto de confianza para presentarnos sin temor delante de su tribunal. La palabra *como* significa siempre igual : se usa muchas veces para esplicar relacion ó semejanza ; debiéndose entender en este, y otros lugares, con la infinita distancia que hay entre el Criador, y la criatura, y á proporcion de nuestra naturaleza, y condicion. *Porque como él es, así somos nosotros en este mundo.* Algunos esplican de este modo : porque así como él permanece en nosotros en este mundo, de la misma manera permanecemos en él mientras vivimos : y así como él es en nosotros el autor, y principio de nuestra santidad, pureza, y caridad; así nosotros vivimos santa, y castamente, estando muertos al mundo : y como él está en nosotros, amándonos con el mayor esceso: así nosotros estamos tambien en él, amándole de todo corazon, y por su amor tambien á nuestros prójimos, y hermanos. Por lo que si somos tales para con Dios, como Dios lo es para con nosotros, entonces llenos de confianza, y sin el menor temor podemos esperar el dia de la cuenta.

[7] Esto se debe entender del temor servil; porque el temor filial, al que DAVID llama : *Temor casto del Señor, que permanece para siempre*, procede de la misma caridad, ó amor. Que S. JUAN habla del temor servil, lo esplica él mismo cuando dice : que el temor va acompañado de pena, y de castigo; por cuanto el que teme ofender á Dios con temor servil, no tanto lo hace por amor á Dios, como por miedo de la pena con que le puede castigar. Esto no obstante el temor servil es honesto, y útil para la justificacion del pecador. *Concil. Trident. Sess.* VI. En el temor empieza la conversion del hombre, y se acaba en la caridad. S. AGUSTIN. El temor servil se va disminuyendo, al paso que va creciendo, y aumentándose la caridad, y cesa del todo, cuando el corazon se halla penetrado de amor de Dios. S. AGUST.

[8] El Griego : κόλασιν ἔχει, *tiene castigo* ; y en este sentido lo hemos esplicado. Puede tambien interpretarse de este otro modo. La vista, y consideracion de nuestros pecados, cuyos remordimientos sentimos, y cuyo castigo tememos, no hace sino inquietarnos, y turbarnos.

[9] Esta es la conclusion de todo lo dicho ; y así en vista de esto, procuremos amar á Dios de todo nuestro corazon, puesto que el mismo Dios nos ha dado antes muestras convincentes del entrañable, é infinito amor que nos tiene.

[10] El Griego: ἑώρακε, *vió;* y con la misma espresion al fin de este versículo.

a I Timoth. I, 16.—b Joann. XIII, 34. et XV, 12. Ephes. V, 2.

Capítulo V.

El que es nacido de Dios, vence al mundo. Tres testigos en la tierra demuestran que Cristo es verdadero hombre, y otros tres en el cielo le demuestran verdadero Hijo de Dios, en el cual creyendo el hombre, consigue la vida eterna.

1 Omnis qui credit, quoniam Jesus est Christus, ex Deo natus est. Et omnis, qui diligit eum qui genuit, diligit et eum qui natus est ex eo.

2 In hoc cognoscimus quoniam diligimus natos Dei, cùm Deum diligamus, et mandata ejus faciamus.

3 Hæc est enim charitas Dei, ut mandata ejus custodiamus: et mandata ejus gravia non sunt.

4 Quoniam omne, quod natum est ex Deo, vincit mundum: et hæc est victoria, quæ vincit mundum, fides nostra.

5 ¿ Quis [a] est, qui vincit mundum nisi qui credit quoniam Jesus est Filius Dei?

6 Hic est qui venit per aquam et sanguinem, Jesus Christus: non in aqua solum, sed in aqua et sanguine. Et Spiritus est, qui testificatur, quoniam Christus est veritas.

7 Quoniam tres sunt, qui testimonium dant in cœlo: Pater, Verbum, et Spiritus Sanctus: et hi tres unum sunt.

8 Et tres sunt, qui testimonium dant in terra: Spiritus, et aqua, et sanguis: et hi tres unum sunt.

9 Si testimonium hominum accipimus, testimonium Dei majus est: quoniam hoc est testimonium Dei, quod majus est, quoniam testificatus est de Filio suo.

10 Qui [b] credit in Filium Dei, habet testimonium Dei in se. Qui non credit Filio, mendacem facit eum: quia non credit in testimonium quod testificatus est Deus de Filio suo.

1 Todo aquel que cree [1] que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios [2]. Y todo el que ama á aquel que le engendró [3] ama tambien al que de él nació.

2 En esto conocemos que amamos á los hijos de Dios, si amamos á Dios [4], y guardamos sus mandamientos [5].

3 Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos: y los mandamientos de él no son pesados [6].

4 Porque todo lo que nace de Dios, vence al mundo [7]: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe [8].

5 ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el hijo de Dios?

6 Este es Jesucristo, que vino por agua y por sangre [9]: no por agua tan solamente, sino por agua, y sangre. Y el espíritu es el que dá testimonio, que Cristo [10] es la verdad.

7 Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo [11]: y estos tres son una misma cosa [12].

8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, y el agua y la sangre: y estos tres son una misma cosa [13].

9 Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios: pues este es el testimonio de Dios, que es el mayor [14], porque él ha testificado de su hijo.

10 El que cree en el hijo de Dios, tiene en sí el testimonio de Dios [15]. El que no cree al Hijo, le hace mentiroso [16]: porque no cree en el testimonio, que Dios ha dado de su Hijo.

---

[1] Con fe viva, eficaz, y formada; y en este sentido se ha de entender siempre que se dice: que la fe salva; que la fe justifica; que la fe da vida.

[2] Es Hijo de Dios por un espiritual nacimiento que se efectua por la gracia.

[3] El que ama á Dios Padre, que engendró á su Verbo, ama al Verbo engendrado del Padre. Este parece el sentido mas natural, y sencillo de estas palabras. S. AGUSTIN lo espone en otra significacion mas estendida. El que ama á Dios Padre, ama al Verbo engendrado del Padre, y ama tambien á todos los hombres, que son, ó pueden ser hijos de Dios, y por consiguiente hermanos, y miembros de Cristo. Este sentido, y esposicion se conforma con lo que se dice en el versículo seguiente, y con el fin que constantemente se propuso el santo Apóstol, y que se nota en toda su carta, de encender, y fijar en el corazon de todos el amor fraternal de los unos á los otros, que es el amor del prójimo.

[4] Nuestro amor hácia Dios, es para nosotros una señal de que amamos á nuestros hermanos con un amor de verdadera caridad, y no puramente movidos de afecto, ó de algun vil interés humano.

[5] JOANN. XIV. 15. 21. 23. 31.

[6] MATTH. XI. 30. A la naturaleza parecen penosos; pero se hacen fáciles, y suaves por el amor de Dios, que el Espíritu Santo derrama en nuestros corazones. S. AGUST.

[7] Porque se niega á sus máximas, y resiste valerosamente á sus amenazas, á sus esperanzas y halagos.

[8] Esto es, aquella que nos hace reconocer nuestra flaqueza, esperar en Jesucristo, y pedir en su nombre el socorro necesario para vencer á nuestros enemigos.

[9] Jesucristo vino para lavar nuestros pecados con el agua del bautismo, y por la virtud de la sangre que derramó sobre la cruz; porque el bautismo de Jesu[illegible]o no es simplemente como el de S. Juan Bautista, [illegible] bautismo de agua, que por sí no producia el efecto, y solo servia como de preparacion para recibir el de Jesucristo; pero este borra los pecados por la virtud que recibió de la sangre que derramó el Señor.

[10] Por el Espíritu Santo, que difunde su gracia en nuestras almas, conocemos que Jesucristo es el verdadero Hijo de Dios. En el Griego en vez de *Christus*, se lee *τὸ πνεῦμα*, *el Espíritu*.

[11] Tres son en el cielo, los que dan testimonio, de que Jesucristo es el Hijo de Dios. El Padre, cuando *le reconoce*, y declara ser su Hijo en el bautismo, y en la transfiguracion. MATTH. III. 17. XVII. 5. El mismo Verbo, unido á la naturaleza humana, ya por los milagros que obró en confirmacion de esta verdad, ya cuando preguntando por Caiphas, soberano pontifice, respondió espresamente, que era el Hijo de Dios. JOANN. VIII. 18. XVI. 14. El Espíritu Santo, que comunicó á los apóstoles la virtud de los milagros, para confirmar esta verdad, y sobre todo para hacer que se creyese por toda la tierra. MATTH. III. 16. *Act.* II. 1. etc.

[12] Un solo Dios en tres personas.

[13] Tres cosas son en la tierra, las que han dado testimonio, de que Jesucristo es verdadero hombre. El espíritu, que entregó al morir; la sangre que derramó; y la sangre, y el agua que salieron de su costado despues de su muerte. Segun el testo griego: *καὶ οἱ τρεῖς εἰς τὸ ἕν εἰσι*, *estos tres en uno son*, para confirmar una misma verdad. Se han movido muchas disputas acerca de estas palabras del v. 7 que pueden verse en los Padres é intérpretes. Estas son ajenas del designio que me he propuesto; y por esto el lector, que quiera instruirse á fondo de ellas, puede acudir á los escritores que tratan de *la* alteracion, que pudieron hacer los arrianos en los testos griegos y latinos, con el fin de quitar un testimonio tan claro, y tan espreso, que prueba la trinidad de las divinas Personas. No se puede dudar de su legitimidad despues de la definicion del concilio de Trento. Véase *la Disertacion en la Biblia de* CARRIERES.

[14] Estas palabras no se leen en el Griego. Si el testimonio de dos ó de tres hombres es suficiente para que se dé crédito á lo que dicen, aunque tan espuestos al error; ¿cuánto mayor crédito debemos dar á lo que Dios Trino testificó, esto es, que Jesucristo era Dios y Hombre?

[15] Tiene á su favor el testimonio de Dios, que sin duda confirma esta verdad.

[16] Pretende con un espíritu lleno de orgullo desmentir á

[a] I Corinth. XV, 57.—[b] Joann. III, 36.

11 Et hoc est testimonium, quoniam vitam æternam dedit nobis Deus. Et hæc vita in Filio ejus est.
12 Qui habet Filium, habet vitam : qui non habet Filium, vitam non habet.
13 Hæc scribo vobis : ut sciatis quoniam vitam habetis æternam, qui creditis in nomine Filii Dei.
14 Et hæc est fiducia, quam habemus ad eum: Quia quodcumque petierimus secundùm voluntatem ejus, audit nos.
15 Et scimus quia audit nos quidquid petierimus : scimus quoniam habemus petitiones quas postulamus ab eo.
16 Qui scit fratrem suum peccare peccatum non ad mortem, petat, et dabitur ei vita peccanti non ad mortem. Est peccatum ad mortem : non pro illo dico ut roget quis.
17 Omnis iniquitas, peccatum est : et est peccatum ad mortem.
18 Scimus quia omnis qui natus est, ex Deo, non peccat : sed generatio Dei conservat eum, et malignus non tangit eum.
19 Scimus quoniam ex Deo sumus : et mundus totus in maligno positus est.
20 Et scimus [a] quoniam Filius Dei venit : et dedit nobis sensum ut cognoscamus verum Deum, et simus in vero Filio ejus. Hic est verus Deus, et vita æterna.
21 Filioli, custodite vos à simulachris. Amen.

11 Y este es el testimonio, que Dios nos ha dado vida eterna [1]. Y esta vida está en su Hijo.
12 El que tiene al Hijo [2], tiene la vida : el que no tiene al Hijo, no tiene la vida.
13 Estas cosas os escribo : para que sepais que teneis vida eterna, los que creeis en el nombre del Hijo de Dios [3].
14 Y esta es la confianza que tenemos en él : Que él nos oye en todo lo que le pedimos [4], siendo conforme á su voluntad [5].
15 Y sabemos [6] que nos oye en todo lo que le pidiéremos : lo sabemos, porque tenemos las peticiones que le habemos demandado.
16 El que sabe que su hermano comete un pecado que no es de muerte, pida, y será dada vida á aquel que peca no de muerte. Hay pecado de muerte, no digo yo, que ruegue alguno por él [7].
17 Toda iniquidad es pecado [8]: y hay pecado, que es de muerte.
18 Sabemos que todo aquel que es nacido de Dios, no peca [9] : mas el nacimiento que tiene de Dios le guarda, y el maligno no le toca.
19 Sabemos que somos de Dios : y todo el mundo está puesto en el maligno [10].
20 Y sabemos que vino el hijo de Dios y que nos dió entendimiento para que conozcamos al verdadero Dios, y estemos [11] en su verdadero Hijo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.
21 Hijitos, guardaos de los ídolos [12]. Amen.

Dios, y hacer ver que es falso el testimonio que dió de su Hijo.

[1] Que dándonos á su Hijo, nos daba la vida eterna. JOANN. I, 3, III, 35. Porque nos dió el derecho á ella, adoptándonos por sus hijos y herederos de su reino.

[2] El que está unido al Hijo como á su cabeza y principio de su felicidad.

[3] El Griego : ταῦτα ἔγραψα ὑμῖν τοῖς πιστεύουσιν εἰς το ὄνομα τοῦ ὑιου τοῦ θεοῦ, ἵνα εἰδῆτε, ὅτι ζωὴν αἰώνιον ἔχετε, και ἵνα πιστεύητε εἰς το ὄνομα τοῦ ὑιοῦ τοῦ θεοῦ, *esto os he escrito á vosotros que creeis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepais que teneis vida eterna, y para que creais en el nombre del Hijo de Dios.*

[4] El Griego : ὅτι ἐάν τι αἰτώμεθα, *que si pidiéremos alguna cosa.*

[5] Esto es, que sea conducente á la gloria de Dios, al cumplimiento de su santa ley, y á nuestra santificacion.

[6] Vivimos en una firme esperanza de que nos concederá todo lo que pidiéremos, y esta esperanza se aumenta en nosotros con razon, al ver como nos oye de continuo concediéndonos el efecto de nuestras súplicas. El Griego : και ἐὰν οἴδαμεν.... οἴδαμεν, *y si sabemos.... lo sabemos.*

[7] Hay pecados mortales, de los cuales se puede decir en un sentido verdadero, *que no son de muerte*, porque no dejan al pecador sin recurso y sin esperanza de recibir la vida. Así dijo Jesucristo, que la enfermedad de Lázaro *no era de muerte.* En tanto que el pecador conserva la fe, y permanece en el seno de la Iglesia, puede recibir el espíritu de penitencia por las oraciones de los fieles, y recobrar la vida por los sacramentos. *Mas hay pecado de muerte*, y este es el de apostasía, que no deja algun recurso al pecador, puesto que abandona á Jesucristo, que es la única esperanza de los pecadores y se separa de la Iglesia, fuera de la cual no hay vida. *Hebr.* X, 26. S. JUAN no prohibe, que se ruegue por tales pecadores, porque no es un delito absolutamente irremisible; pero no osa dar á los fieles la confianza, de que serán oidos, no obstante que se la da, por lo que mira á todos los otros. S. GERÓNIMO lo esplica del pecado, de que no se hace penitencia : *Hoc solum est peccatum ad mortem, quod ad pœnitentiam non respicit.* Lo mismo siente STO. THOMAS con otros Padres é intérpretes.

[8] Toda injusticia, toda transgresion de la ley es pecado; mas no todos los pecados mortales son de una misma naturaleza; porque hay unos que son de muerte, esto es, que parecen irremisibles : y otros, que dan mayor esperanza de que pueden ser perdonados.

[9] El Espíritu Santo que es el principio de la vida nueva que ha recibido, se la conserva con su omnipotente virtud; y hace que el espíritu maligno no le dé la muerte. En el testo griego se lee : ἀλλ' ὁ γεννηθεὶς ἐκ τοῦ θεοῦ, τηρεῖ ἑαυτον, *mas el que ha sido engendrado de Dios, se guarda á sí mismo.* Lo que hace un sentido diferente, que se puede conciliar muy bien con el de la Vulgata; porque el hombre es el que se conserva en el estado de la justicia, por cuanto persevera en él por el libre albedrío de su voluntad : y el Espíritu Santo es el que le conserva en él; porque es el que da al hombre la voluntad y la fuerza de perseverar. SAN JUAN, en lo que dice aquí, y en lo que ha dicho en el *Capítulo* III, 8, 9, 10, no quiere decir, que el justo no puede perder la justicia por el pecado mortal. El ejemplo de David y el de S. Pedro hacen ver que esto es posible, y que sucede no pocas veces. Mas lo que se sigue de estas palabras del Apóstol es, que la verdadera justicia es incompatible con las frecuentes recaidas en el pecado mortal.

[10] La voz *maligno* en el Nuevo Testamento significa ordinariamente *el diablo*; y alguna vez el mal, el pecado y la iniquidad : el sentido viene á ser el mismo.

[11] Porque sabemos que el Hijo de Dios vino, y se encarnó por nosotros, padeció, murió y resucitó : él nos tomó consigo, y nos dió perfecta inteligencia para que conociésemos al verdadero Dios, y estuviésemos en su verdadero Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna y gloriosa resurreccion que esperamos. S. HILARIO.

[12] El venerable BEDA cree, que S. Juan entiende aquí por ídolos la heregía, la avaricia y los pecados sensuales. Pero á lo que parece, fue una advertencia que hizo á aquellos fieles, que vivian entre idólatras, para que con algun acto esterno no apoyasen ó aprobasen el culto idolátrico. La palabra *Amen* no se halla en muchos MSS. antiguos. Se cree probablemente, que haya sido añadida, como en otras cartas apostólicas, por la costumbre que habia en la Iglesia de concluir con [illegible] aclamacion la lectura ó publicacion de dichas cartas.

[a] Luc. XXIV, 45.

ADVERTENCIA

SOBRE LAS EPÍSTOLAS SEGUNDA Y TERCERA

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

San Juan escribió á una santa matrona que vivia cerca de Ephesο, congratulándose de su fe y de la de sus hijos, exhortándola á perseverar en la caridad y en la doctrina recibida, y á que se guardase de los herejes. En el original se lee: 'Εκλεκτῇ κυρίᾳ, *electæ Dominæ*; lo que ha dado lugar á varias conjeturas y opiniones, que pondré aquí brevemente. Unos quieren, que *Kiria*, que significa *señora*, sea nombre propio, y que *electa* ó *escogida* sea un título de honor que añade el Apóstol. Otros son de parecer, que uno y otro son títulos de honor, y que de propósito se calló el nombre propio. Otros sienten, que *electa* es nombre propio, y esta es la opinion que seguimos. Finalmente otros pretenden, que no fue escrita á una persona particular, sino á una Iglesia; y esplican en sentido trasladado ó alegórico los nombres *de escogida, de señora, de hijos é hijas*, de que aquí se hace mencion.

Habiendo citado esta segunda carta y la tercera, como escritas por San Juan, todos los Padres del siglo IV y V, y hallándose en todos los cánones antiguos de los libros del Nuevo Testamento; no queda lugar para que se dude, si son ó no canónicas, y si son de San Juan. La caridad, que en ellas tantas veces se recomienda, y el celo ardiente, que respiran contra los herejes, manifiestan el caracter de su verdadero autor. No consta el lugar, ni la data de ninguna de las dos.

La tercera carta va dirigida á Cayo ó Gayo, que muchos espositores creen ser el de Corintho, de quien se hace honorífica mencion en la carta de San Pablo á los Romanos [1], por la caridad con que hospedaba á los cristianos, y aun al mismo Apóstol de las gentes. Distinguen á este de otro Cayo de Derbe en la Lycaonia [2], y de otro tercero de Macedonia, de quien se hace memoria en los Hechos de los Apóstoles [3]. Pero siendo este á quien escribe San Juan, discípulo suyo, y los otros tres discípulos de San Pablo, parece no se deben confundir.

[1] Ad Roman. XVI, 23. y I Corinth. I, 14.—[2] Actor. XX, 4.—[3] Actor. XIX, 29.

EPÍSTOLA SEGUNDA DEL APÓSTOL SAN JUAN.

Escribe á una santa mujer, á quien despues de haber alabado su fe y la de sus hijos, exhorta á perseverar en caridad, á huir de los herejes, y á permanecer en la doctrina recibida.



Senior Electæ dominæ, et natis ejus, quos ego diligo in veritate: et non ego solus, sed et omnes, qui cognoverunt veritatem,

2 Propter veritatem, quæ permanet in nobis, et nobiscum erit in æternum.

3 Sit vobiscum gratia, misericordia, pax à Deo Patre, et à Chisto Jesu Filio Patris in veritate et charitate.

4 Gavisus sum valde, quoniam inveni de filiis tuis ambulantes in veritate, sic ut mandatum accepimus à Patre.

5 Et nunc rogo te, domina, non tamquam mandatum novum scribens tibi, sed quod habuimus ab initio [a], ut diligamus alterutrum.

6 Et hæc est charitas, ut ambulemus secundùm mandata ejus. Hoc est enim mandatum, ut quemadmodum audistis ab initio, in eo ambuletis:

7 Quoniam multi seductores exierunt in mundum,

1 El presbítero [1] á la señora Electa, y á sus hijos á los que yo amo en verdad [2]: y no yo solo, mas tambien todos los que han conocido la verdad [3].

2 Por la verdad que permanece en nosotros, y que estará eternamente con nosotros.

3 Sea con vosotros gracia, misericordia, paz de Dios padre, y de Jesucristo hijo del Padre, en verdad y en caridad [4].

4 Mucho me he gozado, porque he hallado de tus hijos, que andan en verdad [5], así como hemos recibido el mandamiento del Padre.

5 Y ahora ruégote, señora, no como si te escribiese un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio que nos amemos unos á otros,

6 Y esta es la caridad, que andemos segun los mandamientos de Dios. Porque este es el mandamiento, que camineis en él, como lo habeis oido desde el principio.

7 Porque muchos impostores se han levantado en

---

[1] *Electa*, segun la opinion mas comun es nombre propio de la matrona á quien escribe S. Juan. Se llama *anciano* ó *presbítero*, ya por hallarse en edad avanzada, ya porque se daba este nombre en aquel tiempo á los sacerdotes y á los obispos, como dejamos notado en el *Cap.* V *de la carta primera* de S. PEDRO.

[2] En Jesucristo, que es la misma verdad, ó con cristiano y sincero amor.

[3] De la doctrina del Evangelio. Esta amistad y amor es sincero y santo, porque no tiene otro fin que la caridad. Las amistades del mundo se rompen fácilmente, ó cuando mas duran hasta la muerte; porque los intereses que las unen, son perecederos: pero la amistad cristiana mas se asegura con el tiempo, porque se funda en aquella estrecha union, que nos debe juntar con Dios eternamente.

[4] Con la perseverancia en la fe y en el amor. O puede tambien esplicarse, que estos dones de Dios que les desea, consisten en la doctrina de la fe, y en el amor de unos con otros; porque estas dos virtudes forman la perfeccion de la vida cristiana, á que debemos aspirar.

[5] Con pureza de fe, y segun la verdad y santidad del Evangelio, de que los apóstoles nos dejaron repetidos ejemplos.

[a] Joann. XIII, 34. et XV, 12.

qui non confitentur Jesum Christum venisse in carnem : hic est seductor, et Anti-Christus.
8 Videte vosmetipsos, ne perdatis quæ operati estis : sed ut mercedem plenam accipiatis.

9 Omnis, qui recedit, et non permanet in doctrina Christi, Deum non habet : qui permanet in doctrina, hic et Patrem, et Filium habet.
10 Si quis venit ad vos, et hanc doctrinam non affert, nolite recipere eum in domum, nec ave ei dixeritis.
11 Qui enim dicit illi ave, communicat operibus ejus malignis.
12 Plura habens vobis scribere, nolui per chartam, et atramentum : spero enim me futurum apud vos, et os ad os loqui : ut gaudium vestrum plenum sit.

13 Salutant te filii sororis tuæ Electæ.

el mundo, que no confiesan que Jesucristo vino en carne [1] : este tal [2] es impostor y Anticristo.
8 Guardaos á vosotros mismos, para que no perdais [3] lo que habeis obrado; sino que recibais galardon [4] cumplido.
9 Todo el que se aparta, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene á Dios [5]; el que persevera en la doctrina [6], este tiene al Padre y al Hijo [7].
10 Si alguno viene á vosotros, y no hace profesion de esta doctrina, no lo recibais en casa, ni le saludeis [8].
11 Porque el que lo saluda, comunica en sus malas obras [9].
12 Teniendo muchas cosas que escribiros, no he querido por papel ni por tinta; porque espero ir á vosotros, y hablaros boca á boca: para que vuestro gozo sea cumplido.
13 Los hijos de tu hermana Electa [10] te saludan.

---

[1] Los gnósticos y los simonitas decian, que el Cristo habia venido á la tierra sin encarnarse, sin nacer de una vírgen, sin tener cuerpo, sino aparente ó fantástico; y que por esto no habia padecido ni habia muerto en la realidad.

[2] Los que esto dicen ó piensan, son unos impostores y anticristos que intentan pervertir á los fieles. I JOANN. IV, 3.

[3] El fruto de vuestra fe y de todas las buenas obras que habeis hecho en lo pasado. Lo que sucederá, si no manteneis firme vuestra fe contra los impostores.

[4] Porque este, como es el premio de la gloria solo se consigue mediante la perseverancia. En el Griego se lee en primera persona : μὴ ἀπολέσωμεν.... εἰργασάμεθα.... ἀπολάβωμεν, *para que no perdamos, etc., hemos obrado, etc. recibamos.*

[5] El que no cree todo lo que la fe nos enseña acerca del Hijo, es un hombre sin Dios, y como un ateista.

[6] El Griego: χριστοῦ, *de Cristo.*

[7] Está unido no solamente con Cristo, sino tambien con el Padre con estrecho vínculo de caridad. I JOANN. II, 24.

[8] Tratadle como á un escomulgado escluyéndolo de vuestra sociedad.

[9] En tres cosas nos está prohibido el comercio ó comunicacion con los herejes : cuando hay peligro de ser pervertidos : cuando esta comunicacion pueda parecer que es para favorecer ó apadrinar la herejía : y cuando resulta ocasion de escándalo á los otros.

[10] Su hermana se llamaba tambien *Electa;* no debe parecer estraño, que en una grande familia hubiese dos de un mismo nombre. El P. MARIANA, esponiendo el testo presente segun las Biblias góticas, lee: *De la hermana de ti, que te llamas* Electa : no repugna esto al Griego.

EPÍSTOLA TERCERA DEL APÓSTOL SAN JUAN.

Escribe á Gayo alabando su fe, y la caridad que ejercitaba con sus hermanos. Se lamenta de las calumnias y de la inhumanidad de Diotrephes, y alaba á Demetrio.

Senior Gaio charissimo, quem ego diligo in veritate.

2 Charissime, de omnibus orationem facio prosperè te ingredi, et valere, sicut prosperè agit anima tua.

3 Gravisus sum valde venientibus fratribus, et testimonium perhibentibus veritati tuæ, sicut tu in veritate ambulas.

4 Majorem horum non habeo gratiam, quàm ut audiam filios meos in veritate ambulare.

5 Charissime, fideliter facis quidquid operaris in fratres, et hoc in peregrinos,

6 Qui testimonium reddiderunt charitati tuæ in conspectu Ecclesiæ: quos, benefaciens, deduces dignè Deo.

7 Pro nomine enim ejus profecti sunt, nihil accipientes à gentibus.

8 Nos ergo debemus suscipere hujusmodi, ut cooperatores simus veritatis.

9 Scripsissem forsitan Ecclesiæ: sed is, qui amat primatum gerere in eis, Diotrephes, non recipit nos.

10 Propter hoc si venero, commonebo ejus opera, quæ facit: verbis malignis garriens in nos: et quasi non ei ista sufficiant: neque ipse suscipit fratres: et eos, qui suscipiunt, prohibet, et de Ecclesia ejicit.

11 Charissime, noli imitari malum, sed quod bonum est. Qui benefacit, ex Deo est: qui malefacit, non vidit Deum.

12 Demetrio testimonium redditur ab omnibus, et ab ipsa veritate, sed et nos testimonium perhibemus: et nosti quoniam testimonium nostrum verum est.

13 Multa habui tibi scribere: sed nolui per atramentum, et calamum scribere tibi.

14 Spero autem protinus te videre, et os ad os loquemur. Pax tibi. Salutant te amici. Saluta amicos nominatim.

1 El presbítero al muy amado Gayo, á quien yo amo en verdad [1].

2 Carísimo, ruego al Señor [2] que te prospere en todo, y que te conserve en salud, así como tu alma se halla en buen estado.

3 Mucho me he gozado por la venida de los hermanos, y por el testimonio que han dado de tu verdad, así como tú andas en la verdad [3].

4 No tengo yo mayor gozo de otra cosa [4], que de oir que mis hijos andan en verdad.

5 Carísimo, te portas con fidelidad [5] en todo lo que haces con los hermanos y particularmente con los peregrinos,

6 Que han dado testimonio de tu caridad en presencia de la Iglesia [6]: á los cuales, si encaminares [7] como conviene segun Dios, harás bien.

7 Porque por su nombre se pusieron en camino [8], no tomando nada de los gentiles.

8 Nosotros pues debemos recibir á estos tales, á fin de cooperar á la verdad [9].

9 Hubiera por ventura escrito á la Iglesia [10]: mas aquel que pretende tener el principado entre ellos, Diotrephes [11], no nos recibe.

10 Y por esto si yo fuere allá, daré á entender [12] las obras que hace: esparciendo palabras malignas contra nos [13]: y como si esto no le bastase, no quiere recibir aun á nuestros hermanos, y veda á los que los reciben que no lo hagan, y los echa de la Iglesia.

11 Carísimo, no quieras seguir lo malo [14], *sino lo* que es bueno. El que hace bien, es de Dios: quien mal hace, no vió á Dios.

12 Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la misma verdad [15]; y nosotros tambien lo damos: y tú sabes [16] que nuestro testimonio es verdadero.

13 Muchas cosas tenia que escribirte: mas no he querido escribirte por tinta ni por pluma.

14 Porque espero verte en breve, y hablaremos boca á boca. Paz á tí. Te saludan los amigos. Saluda á nuestros amigos á cada uno en particular.

---

[1] Este Gayo á quien escribe S. Juan, era discípulo suyo, como se infiere del v. 4, en que le llama, como á los otros, hijo.

[2] El Griego: εὔχομαι, *deseo*, *ruego*: uno y otro significa, y las dos significaciones se acomodan sin violencia al sentido.

[3] Del Evangelio, correspondiendo tus obras á las obligaciones de cristiano.

[4] El Griego: χαρὰν, *gozo*. El intérprete leyó χάριν *gracia*; y el sentido es este. No pueden mis hijos darme mayor gusto, que cuando oigo, que viven arreglados á la pureza y sinceridad del Evangelio.

[5] Haces una obra digna de un cristiano fiel á los divinos mandamientos.

[6] Públicamente, en la asamblea ó junta de todos los fieles que allí habia.

[7] Proveyéndolos de lo necesario para su viaje. Esta práctica era muy frecuente en la primitiva Iglesia, como se ve en *los Hechos de los Apóstoles*, y en muchos lugares de las cartas de S. Pablo.

[8] Los cuales, perseguidos por la fe, han abandonado su patria, sin proveerse de Viático, ni recibir cosa alguna de nadie. Puede tambien interpretarse: los cuales han salido á predicar el Evangelio á los gentiles, de quienes nada toman ni reciben, aunque pueden hacerlo justamente, por no darles ocasion de pensar que buscan ó pretenden otro interés, que el de sus almas, y de que se conviertan á la fe.

[9] Para promover, cuanto esté de nuestra parte, la propagacion del Evangelio.

[10] El Griego: ἔγραψα, *he escrito*.

[11] Por las palabras, que se leen al fin del v. 10, creen algunos que era obispo de la Iglesia en que Gayo se hallaba, aunque no se sabe cuál fue. Otros sienten, que fue fautor de la herejía de los Corinthios y Ebionitas, ambicioso y amigo de sojuzgar á los otros; y que respetaba poco á nada la autoridad del Apóstol.

[12] El Griego: ὑπομνήσω, *sugeriré, ó haré á la memoria*: que es el mismo sentido.

[13] Desacreditándome, y hablando mal de mí. *Flor. Pupianum: de Obtrectatoribus.*

[14] No creas de modo alguno, ni imites á este hombre cruel, soberbio y ambicioso.

[15] La sinceridad, que se nota en todas sus acciones y conducta.

[16] El Griego: καὶ οἴδατε, *y sabeis*: en plural.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PRIMERA EPÍSTOLA

DEL APÓSTOL SAN JUDAS.

El apóstol San Judas, por sobrenombre Thadeo, y Lebéo en el testo griego, se llama en el Evangelio [1] hermano del Señor, porque era primo ó pariente cercano de Jesucristo. Fue hermano de Santiago el Menor, apóstol y primer obispo de Jerusalém. Escribió á los Judíos convertidos, que vivian dispersos por las provincias del Oriente; y su carta se puede mirar como una fuerte invectiva contra la licencia desenfrenada de los herejes de su tiempo, cuyo carácter y costumbres pinta con los mas vivos colores, advirtiendo á todos, que se guarden de sus artes y abominaciones, con las que semejantes á los Sodomitas, á los demonios, á Cain, á Balaam y á Coré, no tienen que esperar otro paradero que el que aquellos tuvieron. Por último, exhorta á los fieles á conservar el depósito de la fe, y de la doctrina que habian recibido, á ocuparse en buenas obras, y á procurar la reduccion de los que habian sido engañados por los herejes.

La autoridad de los Padres antiguos griegos y latinos, que unánimes han reconocido por canónica, y como escrita por San Judas esta carta, y la decision del concilio de Trento, nos pone fuera de duda en esta parte. Sin que obsten á esto primero, el ver citado en ella el libro de Enoch, que se tiene por apócrifo. Segundo, la contestacion del arcangel San Miguel con el demonio sobre el cuerpo de Moysés, que parece haber sido tomada de otro libro apócrifo citado por Orígenes y por San Clemente Alejandrino. Tercero y último, el que esta carta parece una copia de la segunda de San Pedro, viéndose en ella los mismos pensamientos, los mismos ejemplos, y frecuentemente los mismos términos. A lo primero se puede responder, que aunque fuese apócrifo el libro de Enoch, esto no obstante podian contenerse en él muchas verdades, que sin dar autoridad á dicho libro, pudo muy bien distinguir y entresacar nuestro santo Apóstol guiado por la luz del Espíritu Santo: á la manera que San Pablo citó y tomó algunos lugares de las poesías de los gentiles. Fuera de que dicho libro fue célebre por muchos siglos, y Tertuliano pretende, que se debia recibir como canónico: en el dia no tenemos de él sino unos fragmentos muy cortos; y esta misma respuesta puede servir para lo segundo. A lo que se añade que pudo tambien el Apóstol saber dicha contestacion por tradicion, que se conservase entre los Judíos, así como San Pablo nos dice los nombres de los magos de Egipto, Janes y Mambres, que no se espresan en la Escritura. La tercera objeccion, lejos de tener en sí alguna fuerza, ofrece por el contrario un ejemplo admirable de modestia y humildad. Los escritores sagrados y los profetas posteriores han seguido frecuentemente los mismos pensamientos, y aun usado de las mismas palabras que los que les precedieron. Pero aunque nuestro Apóstol siguió muy de cerca los pasos de la carta de San Pedro, esto no obstante, se ve que añadió mucho de su cosecha; de manera, que se enardece con mayor vehemencia y fuerza contra las herejías que combate; y esto dió ocasion á Orígenes para que dijese las siguientes palabras: *Judas escribió una carta de breves notas, pero llenas de fuertes razonamientos de la gracia celestial.*

No se sabe precisamente su data; pero habiéndola escrito despues que San Pedro escribió la segunda suya, poco antes de su muerte, esto es, entre el año de sesenta y cinco y sesenta y seis de Jesucristo, es evidente que San Judas no pudo hacerlo antes de este tiempo.

[1] Matth XIII, 55.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN JUDAS.

Muestra la perversidad de los impostores, y de los que desprecian á Dios, y el terrible castigo que les espera. Exhorta á guardarse de ellos, y á la perseverancia en la doctrina del Evangelio.



udas Jesu Christi servus, frater autem Jacobi, his qui sunt in Deo Patre dilectis, et Christo Jesu conservatis, et vocatis.

2 Misericordia vobis, et pax, et charitas adimpleatur.

3 Charissimi, omnem sollicitudinem faciens scribendi vobis de communi vestra salute, necesse habui scribere vobis: deprecans supercertari semel traditæ sanctis fidei:

4 Subintroïerunt enim quidam homines (quid olim præscripti sunt in hoc judicium) impii, Dei nostri gratiam transferentes in luxuriam, et solum Dominatorem, et Dominum nostrum Jesum Christum negantes.

5 Commonere autem vos volo, scientes semel omnia, quoniam Jesus populum de terra Ægypti salvans [a], secundò eos, qui non crediderunt, perdidit:

6 Angelos verò, qui non servaverunt suum principatum, sed dereliquerunt suum domicilium, in judicium magni diei, vinculis æternis sub caligine reservavit.

7 Sicut [b] Sodoma, et Gomorrha, et finitimæ civitates simili modo exfornicatæ, et abeuntes post carnem alteram, factæ sunt exemplum, ignis æterni pœnam sustinentes.

8 Similiter et hi carnem quidem maculant, domi-

1 Judas [1] siervo de Jesucristo y hermano de Santiago, á aquellos que son amados en Dios padre [2], y guardados y llamados en Jesucristo.

2 Misericordia, y paz y caridad cumplida sea á vosotros.

3 Carísimos, deseando yo con ansia escribiros acerca de vuestra comun salud [3], me ha sido necesario escribiros ahora para exhortaros á que combatais por la fe [4], que ya fue dada á los santos.

4 Porque se han entrado disimuladamente ciertos hombres impíos, que están de antemano destinados para este juicio [5], los cuales cambian la gracia de nuestro Dios en lujuria [6], y niegan que Jesucristo [7] es solo nuestro soberano y Señor.

5 Mas quieroos traer á la memoria, puesto que ya habeis sabido todo esto, cómo Jesús [8] salvando al pueblo de tierra de Egipto, destruyó despues [9] á aquellos que no creyeron:

6 Y que á los ángeles, que no guardaron su principado [10], sino que desampararon su lugar; los tiene reservados con cadenas eternas en tinieblas para el juicio del grande dia.

7 Así como Sodoma y Gomorrha, y las ciudades comarcanas, que fornicaron como ellas, y yendo en pos de otra carne [11], fueron puestas por escarmiento, sufriendo pena de fuego eterno.

8 De la misma manera estos tambien [12] contaminan

---

[1] Judas, que tuvo el sobrenombre de Thadeo, hijo de Alpheo y hermano de Santiago el Menor, fue uno de los doce apóstoles. MATTH. x, 3. LUC. VI, 16.

[2] El Griego: ἡγιασμένοις, *santificados*. En el Griego se ponen los tres grados necesarios para llegar á la gloria, aunque el órden está invertido; la vocacion á la fe, la justificacion, y la perseverancia, ἡγιασμένοις, τετηρημένοις, κλητοῖς, *santificados, guardados y llamados;* como si dijera: A los que Dios ha llamado, el Padre ha santificado y el Hijo ha conservado, asistiéndoles continuamente con su gracia, para ostension de su misericordia.

[3] Para que con vuestras buenas obras asegureis vuestra salvacion; en lo cual todos interesais, lo que no puede ponderarse.

[4] A hacer frente á todos aquellos que quieran trastornar el depósito de la fe, que una vez fue entregado á los fieles, para que fuese siempre la misma.

[5] Estos impíos eran los simonianos y los nicolaitas, cuya doctrina era abominable, como su vida escandalosa. EPIPHAN. Su condenacion estaba ya anunciada en las Escrituras en los terribles castigos y escarmientos que hizo Dios con los Israelitas, que mas de una vez le desampararon por sus ídolos, y con los ángeles rebeldes y con los habitadores de Sodoma. II PETR. II, 3.

[6] Porque con pretesto de libertad, convierten en una desenfrenada licencia de vida la ley del Evangelio, que es ley de pureza, guia para la perfeccion y escuela de virtudes. II PETR. II, 19.

[7] Todo esto debe referirse á Jesucristo. II PETR. *II, 1.*

[8] El Griego: ὅτι ὁ κύριος *el Señor*, que se refiere á *Jesús*, como lo espresa la Vulgata. El cual, como Dios y como Salvador, y representado por el ángel que conducia al pueblo, salvó á los Israelitas de la tiranía de Pharaon, y nos libró á nosotros de una mas dura y cruel esclavitud por el precio de su sangre. I *Corinth.* x, 9. *Hebr.* XIII, 8. S. GERÓNIMO entiende aqui á *Josué*, en cuanto era ministro de Moysés, y figura de Jesucristo.

[9] En el desierto.

[10] El Griego: τὴν ἀρχὴν, *el principado, dignidad, origen:* que decayeron del principado, de la dignidad, en que desde el principio fueron criados, perdiendo por su rebeldía el cielo, en que tenian su domicilio. II PETR. II 4. Están guardados en cadenas hasta el juicio del grande dia; pues aunque desde el momento de su rebelion están padeciendo las penas del infierno, se les aumentarán estas en el dia del juicio. BEDA con otros intérpretes.

[11] Por los pecados nefandos y abominables que cometian contra la naturaleza. *Roman.* I, 27.

[12] El Griego: ἐνυπνιαζόμενοι, *adormecidos*. Estos tales cometen iguales impurezas, y ocupan su espíritu en buscar nuevas maneras de mancharse con todo género de abominaciones; y para dar satisfaccion á sus impuros apetitos se recrean en sus ilusiones nocturnas; y de dia *tienen los ojos llenos de adulterio y de un pecado que no conoce fin.* II PETR. II, 14.

[a] Numer. XIV, 37.– [b] Genes. XIX, 24.

nationem autem spernunt, majestatem autem blasphemant.

9 Cùm [a] Michaël archangelus cum diabolo disputans altercaretur de Moysi corpore, non est ausus judicium inferre blasphemiæ: sed dixit: Imperet tibi Dominus.

10 Hi autem quæcumque quidem ignorant, blasphemant: quæcumque autem naturaliter, tamquam muta animalia, norunt, in his corrumpuntur.

11 Væ illis, quia in [b] via Caïn abierunt, et [c] errore Balaam mercede effusi sunt, et in contradictione [d] Core periērunt:

12 Hi sunt in epulis suis maculæ, convivantes sine timore, semetipsos pascentes, nubes sine aqua, quæ à ventis circumferuntur, arbores autumnales, infructuosæ, bis mortuæ, eradicatæ,

13 Fluctus feri maris, despumantes suas confusiones, sidera errantia: quibus procella tenebrarum servata est in æternum.

14 Prophetavit autem et de his septimus ab Adam Enoch, dicens [e]: Ecce venit Dominus in sanctis millibus suis

15 Facere judicium contra omnes, et arguere omnes impios de omnibus operibus impietatis eorum, quibus impiè egerunt, et de omnibus duris, quæ locuti sunt contra Deum peccatores impii.

16 Hi sunt murmuratores querulosi, secundùm desideria sua ambulantes [f], et os eorum loquitur superba, mirantes personas quæstûs causâ.

17 Vos autem charissimi memores estote verborum [g], quæ prædicta sunt ab apostolis Domini nostri Jesu Christi,

18 Qui dicebant vobis, quoniam in novissimo tem-

su carne, y desprecian la dominacion [1], y blasfeman de la magestad [2].

9 Cuando el arcángel Miguel disputando [3] con el diablo, altercaba sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió á fulminarle sentencia de blasfemo; Mas dijo: Mándete el Señor.

10 Y estos blasfeman de todas las cosas, que no saben: y se pervierten como bestias irracionales [4] en aquellas cosas, que saben naturalmente.

11 Ay de ellos, porque anduvieron en el camino de Caín, y por precio se dejaron llevar del error de Balaam, y perecieron en la sedicion de Coré [5]:

12 Estos son los que contaminan los festines [6], banqueteando sin rubor, apacentándose así mismos, nubes sin agua que llevan de acá para allá los vientos, árboles de otoño [7], sin fruto, dos veces muertos, desarraigados,

13 Ondas furiosas de la mar [8], que arrojan las espumas de su abominacion, estrellas errantes [9], para los que está reservada la tempestad de las tinieblas eternas.

14 Y Enoch [10] que fue el séptimo despues de Adam profetizó tambien de estos, y dijo: Hé aquí vino el Señor entre millares de sus santos

15 A hacer juicio contra todos, y á convencer á todos los impíos de todas las obras de su impiedad, que malamente hicieron, y de todas las palabras injuriosas, que los pecadores impíos han hablado contra Dios.

16 Estos son murmuradores querellosos [11], que andan segun sus pasiones, y su boca habla cosas soberbias, que muestran admiracion de las personas por causa de interés.

17 Mas vosotros, carísimos [12] acordaos de las palabras que os fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo.

18 Los cuales os decian, que en los últimos tiem-

---

[1] Menosprecian la magestad divina, á Jesucristo y las legítimas potestades, á los superiores, tanto eclesiásticos como civiles, sin respetar clases ni gerarquias.

[2] II Petr. II, 1. De todo lo cual podemos concluir, cual será el rigor y severidad del castigo, que aguarda á estos tales por su impiedad é impurezas, que igualan en enormidad á las mayores que se han conocido en todos los siglos.

[3] Esto no se refiere en las Escrituras; pero S. Judas era inspirado del Espíritu Santo, y aun pudo probablemente saberlo por tradicion. Tampoco se sabe sobre que se fundaba esta contestacion, que tuvo S. Miguel con el diablo, tocante al cuerpo de Moysés. Algunos, fundándose en lo que se refiere en el *último capítulo del Deuteronomio*, son de parecer, que queriendo el arcángel, segun la órden del Señor, que quedase oculto el lugar de la sepultura de Moysés, el demonio pretendia descubrirlo á los Israelitas, para dar con esto ocasion á aquel pueblo á que idolatrase. Y el santo arcángel en esta disputa se contentó con decir al demonio: *El Señor ejerza sobre ti su poder:* ó segun el Griego: ἐπιτιμήσαι σοι, *te increpe*, *te reprima*. El demonio verdaderamente merece la maldicion; pero esta no debia salir de la boca de un ángel, como lo dice S. Gerónimo.

[4] El Griego: τὰ ἄλογα ζῶα, *animales sin razon*. Se pervierten en todas las cosas que conocen naturalmente por los sentidos y por el sentimiento de su apetito natural, como las bestias sin razon. II Petr. II. 15. Tales eran los gnósticos que habian abandonado el pudor, la razon y la religion viviendo como las bestias.

[5] Este hombre ambicioso se rebeló contra Moysés y Aarón, y quiso usurpar el ministerio del sacerdocio contra la órden espresa de Dios; lo que causó una grande division en el pueblo: mas fueron castigados los rebeldes, haciendo el Señor que se abriese la tierra, y que se los tragase vivos. *Números* XVI, 21. Pues aun castigará el Señor con mas rigor á estos herejes, que están figurados en aquellos castigos. Beda.

[6] II Petr. II, 17. El testo griego: οὗτοι εἰσιν ἐν ταῖς ἀγάπαις ὑμῶν σπιλάδες συνευωχούμενοι ὑμῖν, ἀφόβως, ἑαυτοὺς ποιμαίνοντες, *estos son manchas en vuestros agapes banqueteando con vosotros, apacentándose á sí mismos sin temor*. Ezechiel III, 2.

[7] El Griego: φθινοπωρινά, *árboles marchitos*, que solo llevan fruto agostado, ó que jamás llega á sazonarse. Los llama *árboles de otoño*, porque ya en esta estacion están despojados de fruto, y se empiezan á caer las hojas: *dos veces muertos*, porque no tienen frutos ni hojas: *desarraigados*, porque todo sarmiento que no lleva fruto, será arrancado y echado al fuego, como se refiere en el Evangelio.

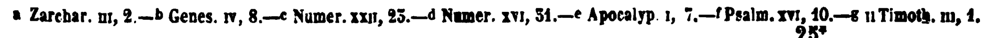
[8] *Feri*, es nominativo de plural, que pertenece á *fluctus*, κύματα ἄγρια: son semejantes á las olas del mar tempestuoso, que con furia se estrellan contra las rocas, y arrojan á la costa las heces, que se hallan en el fondo de las aguas que se revuelven. Estos arrojan fuera las espumas de sus horribles oscenidades; y con el hedor de sus perversas costumbres envenenan las almas de los fieles, que incautamente los siguen. Isai. LVII, 2.

[9] Son semejantes á las exhalaciones ó meteoros, que suelen verse en el aire, que pasando rápidamente de una parte á otra, desaparecen presto, quedando cubiertos en la obscuridad de la noche. Así estos, despues de infinitas vueltas y errores, sin permanecer ni hacer pié en un estado fijo de doctrina, y despues de haber engañado á los incautos y simples con el momentáneo resplandor de sus escasas luces, que luego desaparecieron, serán abismados y sepultados en una noche eterna de tinieblas. II Petr. II, 17.

[10] S. Judas pudo saber por una tradicion general y constante la profecia que se refiere aquí. Lo cierto es, que la supo por divina revelacion: y no se necesita de recurrir á libros apócrifos ni á otras causas, cuando se trata de escritores dirigidos por el Espíritu Santo.

[11] Prosigue el santo Apóstol, pintándonos el carácter de estos herejes. Murmuran, dice, sin cesar de los prelados y superiores, mostrándose quejosos, agraviados y poco satisfechos de todo y de todos: no tienen otra mira que la de contentar sus pasiones: hablan con desprecio de los inferiores, y emplean pródigamente sus alabanzas y lisonjas con los poderosos y grandes del mundo, con el fin de granjearse su proteccion y favor. II Petr. II, 18.

[12] S. Judas concluye su carta, exhortando á los que escribe, que no olviden los avisos que les habian dado los apóstoles tocante á lo que debian hacer, para guardarse de los


[a] Zachar. III, 2.—[b] Genes. IV, 8.—[c] Numer. XXII, 23.—[d] Numer. XVI, 31.—[e] Apocalyp. I, 7.—[f] Psalm. XVI, 10.—[g] II Timoth. III, 1.



pore venient illusores, secundùm desideria sua ambulantes in impietatibus.

19 Hi sunt qui segregant semetipsos, animales, Spiritum non habentes.

20 Vos autem charissimi superædificantes vosmetipsos sanctissimæ vestræ fidei, in Spiritu Sancto orantes,

21 Vosmetipsos in dilectione Dei servate, expectantes misericordiam Domini nostri Jesu Christi in vitam æternam.

22 Et hos quidem arguite judicatos:

23 Illos verò salvate, de igne rapientes. Aliis autem miseremini in timore: odientes et eam, quæ carnalis est, maculatam tunicam.

24 Ei autem, qui potens est vos conservare sine peccato, et constituere ante conspectum gloriæ suæ immaculatos in exultatione in adventu Domini nostri Jesu Christi:

25 Soli Deo Salvatori nostro, per Jesum Christum Dominum nostrum, gloria et magnificentia, imperium et potestas ante omne sæculum, et nunc, et in omnia sæcula sæculorum. Amen.

pos vendrán impostores, que andarán segun sus deseos llenos de impiedad.

19 Estos son los que se separan á sí mismos, sensuales, que no tienen el Espíritu[1].

20 Mas vosotros[2], amados, edificándoos á vosotros mismos sobre el cimiento de vuestra santísima fe, orando en Espíritu Santo,

21 Conservaos á vosotros mismos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.

22 Y reprended á los unos que están ya sentenciados[3]:

23 Y salvad á los otros, arrebatándolos del fuego. Y de los demás tened compasion con temor: aborreciendo aun hasta la ropa que está contaminada de la carne[4].

24 Y á aquel que es poderoso para guardaros sin pecado, y para presentaros sin mancilla, y llenos de alegría ante la vista de su gloria en la venida de nuestro Señor Jesucristo[5].

25 A solo Dios Salvador nuestro por Jesucristo nuestro Señor sea gloria y magnificencia, imperio y poder ante todos los siglos, y ahora y en todos los siglos de los siglos. Amen.

---

impostores y falsos profetas, que habian de venir al mundo, y llenarle de sus errores. II PETR. III, 2, 3, 4, I *Timoth.* IV, 1.

[1] Separándose de la Iglesia de Dios. El testo griego: οἱ ἀποδιορίζοντες, esto es, los que forman *sectas*, apartando á los fieles de la comunion de la Iglesia y de la fe, para atraerlos á su partido. Hombres sensuales, y sin el Espíritu de Dios, y que no reconocen, ni tienen otra guia que sus desenfrenados apetitos.

[2] Mas vosotros, alzando sobre el fundamento de vuestra fe pura é incorrupta el edificio de vuestra perfeccion, atentos á la oracion, en la que el Espíritu Santo os asistirá con su virtud; *Roman.* VIII, 26, perseverad firmes en el amor de Dios, esperando en la misericordia de Jesucristo, que os introduzca en la eterna bienaventuranza. De estas preces, que se hacian públicamente en la Iglesia por los obispos, ó los encargados para ello, tuvieron origen las liturgias, en que se ofrecia el Cordero inmaculado. El CHRYSÓSTOMO.

[3] La Vulgata distingue tres géneros de personas: los primeros son los que por la obstinacion en sus errores y desórdenes llevan sobre la frente el decreto de su condenacion, y están ya condenados por su propio juicio. *Tit.* III, 10. A estos reprendedlos con fuerza y sin rebozo, con el fin de descubrir sus errores, para que los otros se guarden. Los segundos son los que miserablemente se han dejado engañar por los herejes: á estos debeis trabajar por sacarlos cuanto antes de su estado funesto, como si estuvieran en medio de las llamas. Los terceros son los que muestran dolor de su caida: á estos tratadlos con toda suavidad y ternura, temiendo por vosotros mismos, y que lo que ha sucedido á ellos, os puede tambien suceder á vosotros. El Griego solo pone dos clases, de los que se han dejado seducir por estos abominables. El santo Apóstol quiere que se tenga compasion de todos; pero usando de discernimiento: καὶ οὓς μὲν ἐλεεῖτε διακρινόμενοι, *y de los unos compadeceos con discernimiento*, gimiendo y llorando la desgracia de los obstinados y endurecidos. Y por lo que hace á los que dan esperanzas de volver sobre sí, procurad sacarlos de aquel mal estado, como de en medio de un incendio, amenazándolos con la severidad de los juicios de Dios, si quieren permanecer en un estado miserable: οὓς δὲ φόβῳ σώζετε, ἐκ τοῦ πυρὸς ἁρπάζοντες, *y salvad á los otros en temor, usando con ellos de una santa y saludable severidad, arrebatándolos del fuego.*

[4] Guardándoos no solo de los vicios y doctrina de los herejes, sino tambien de toda familiaridad y trato con ellos, como que puede inficionaros. Parece que el Apóstol en estas palabras alude á la ley de Moysés, segun la cual la *lepra*, la sangre, etc., hacian inmundos los vestidos, de tal manera, que el que los tocaba contraia inmundicia legal, y no podia conversar con los otros, etc. *Levit.* XV, 4, 17.

[5] De esta eterna felicidad serán deudores los bienaventurados á los méritos de Jesucristo. S. AGUSTIN.

ADVERTENCIA
SOBRE EL APOCALYPSIS Ó REVELACION
DEL APOSTOL SAN JUAN.

El Apocalypsis ó Revelacion, que el mismo Jesucristo hizo á su discípulo amado, es un libro que encierra en sí toda la sabiduría de los misterios de la Iglesia [1], y en el que se contienen tantos incomprensibles arcanos como palabras [2]. En él se ve ensalzada la magestad de Dios, y abatida la criatura rebelde: se hallan instrucciones muy importantes, y de la mayor edificacion para los fieles: consuelos y dulzuras inesplicables para las almas santas: terribles castigos para los pecadores; acciones de gracias y de alabanzas, que sin cesar cantan los ángeles y los santos á Dios y al Cordero, que fue sacrificado por la salud de los hombres. Todo lo que en él se lee, conspira á hacer entrar al hombre dentro de sí mismo, á que se disguste del mundo, y á que tema los justos juicios de Dios, aspirando únicamente á los bienes eternos que el Señor tiene preparados para sus fieles servidores y amigos. En una palabra, comprende este libro una profecía de los sucesos considerables de la Iglesia, desde la primera hasta la segunda venida de Jesucristo, en la que vencidos, postrados, y abatidos todos sus enemigos, entrará triunfante, y acompañado de sus escogidos en la eterna, y quieta posesion de su reino. En vista de todo esto, ¿qué maravilla es, que queden muy inferiores al mérito de esta profecia todos los elogios, con que han querido celebrarla los intérpretes y escritores sagrados, que han trabajado sobre ella? Pero al paso que son tan elevados y profundos los misterios que contiene, crece su oscuridad, y la dificultad que se encuentra para entenderlos y para esplicarlos. Y por esto siendo tantos los intérpretes, que han emprendido sondear sus profundidades, y tan varios los rumbos que han tomado para ello; queda todavía mucho que declarar, y meditar en este inmenso océano de los misterios de Jesucristo, de su esposa la Iglesia, y de la gloria de sus escogidos. Por esta razon, y con el mismo recelo hemos procurado seguir en la esposicion de este libro, aquel camino que nos ha parecido mas seguro, y mas acomodado al fin que el Señor tuvo en dejar á su Iglesia este rico tesoro. Entre los muchos y varios dictámenes, en que se dividen los espositores, hemos abrazado aquellos, que hemos tenido por mas conducentes á la edificacion, y provecho de los lectores: y sin omitir el sentido moral y tropológico que se da á estas profecías, y que es muy seguro y útil para el arreglo de las costumbres, hemos procurado tambien esplicar el litoral é histórico, que pertenece al cumplimiento ó verificacion de las mismas profecías; pero siempre bajo de la escolta y guia de los padres é intérpretes de mayor nota y autoridad. Y aunque algunas de las revelaciones se vieron ya cumplidas en los primeros siglos de la Iglesia, pues parece señalan con el dedo las persecuciones que en ellos padecieron los mártires, y los castigos que esperimentaron sus tiranos y perseguidores desde el imperio de Neron hasta que Constantino dió la paz á la Iglesia; sin embargo, estamos persuadidos, que muchas de ellas no se cumplieron entonces, porque miraban á otros acontecimientos de tiempos posteriores y mas remotos. Pues ya dejó dicho San Agustin [3]: Que el Libro del Apocalypsis comprende todos los acaecimientos grandes de la Iglesia, desde la primera venida de Jesucristo, hasta el fin del mundo, en que será su segunda venida. Y aun Tertuliano [4] habia observado, que este divino libro encierra el órden de todos los tiempos de la Iglesia. Y en esta consideracion los espositores modernos, como el sabio obispo Bossuet, La Chetardie cura de Paris, el docto Calmet, y en nuestros dias Joubert y Martini, han trabajado con nuevos esfuerzos en descubrir los misterios del Apocalypsis, aplicándolos á sucesos mas modernos, segun nos los presenta la Historia de aquellos imperios, que tienen enlace con la Iglesia, y pertenecen á los siglos posteriores. Y nosotros indicaremos en sus lugares respectivos, lo que nos parezca mas fundado en el testo, y en la misma doctrina de los Padres, cuyo unánime consentimiento, aun en estas interpretaciones alegóricas, es y será siempre para todos los juiciosos del mayor peso y autoridad. Ni se opone á esto, el que alguno de los Padres reconociese, ó registrase el Anticristo en la persona de un Neron, ó de un Diocleciano, ó de algun otro de los que persiguieron la Iglesia; porque estos no quisieron significar otra cosa, sino lo mismo que dió á entender nuestro Apóstol, cuando en su primera carta dijo, que el Anticristo estaba ya en el mundo, ó que habia ya en él muchos anticristos, esplicando con esto la semejanza de carácter entre los herejes de su tiempo, y el último y mayor enemigo de Cristo y de su Iglesia. Fuera de esto, el comun sentir de los mismos Padres, fundado en las Escrituras, es que muchos lugares del Apocalypsis solamente deben referirse á aquel tiempo, en que el mundo tendrá fin. Las amenazas del sello sesto y las plagas ó castigos, que lloverán sobre los impíos: los dos testigos ó mártires, que vendrán á combatir con el grande enemigo, que los hará morir, y despues resucitarán: y finalmente el reino del Anticristo en Jerusalém, lo cual debe cotejarse con lo que San Pablo dice en el *Cap. II de su segunda carta á los de Thesalónica;* no se puede aplicar sin violencia, sino á lo que sucederá inmediatamente antes de la segunda venida de Jesucristo. Por todo esto procuraremos esplicar muchas de las profecías de este libro, de lo que debe preceder al juicio final; aunque tambien pueden representar los sucesos de los primeros siglos de la Iglesia, los que desde entonces han ocurrido y los que habrá hasta el fin del mundo. Así vemos que muchas de las cosas que Jesucristo vaticinó, se miran y se interpretan con estos dos respectos; y á este fin nos advirtió San Gerónimo hablando de este libro, *que en cada una de sus palabras se contienen muchos sentidos.* No nos detenemos en refutar aquí los sueños, y delirios de Lutero y sus secuaces, por lo que mira á la interpretacion que dan á los nombres *de Babylonia*, *de bestia grande*, *de prostituida*, *de Sodoma*, y de otros que se leen en este libro. Ni tampoco sus fátuas predicciones, que para confusion suya dejaron publicadas acerca de la total ruina, y esterminio de Roma y del romano pontificado. Se halla refutado todo esto por hombres muy doctos y piadosos, y singularmente por el célebre Bossuet. Solamente el odio injusto é implacable que concibieron contra la Iglesia católica, pudo alucinarlos para que cayesen en tamaños desvaríos y en vaticinios tan absurdos y disparatados, que desmentidos con el mismo suceso, han obligado á muchos protestantes de los mas doctos y moderados, á que se burlen de estas esposiciones y predicciones de su primer Maestro, y de sus mas famosos doctores, y á tomar otro camino diferente, por no hacerse tan ridículos como ellos. La Iglesia ha reconocido este libro por canónico ya desde los primeros siglos: y aunque en tiempo de los emperadores paganos anduvieron los obispos con alguna cautela en su publicacion; pero luego que respiró la Iglesia, y se vió libre de las persecuciones, fue admitido como escritura del apóstol San Juan, y leido por los fieles en sus festividades y juntas solemnes para la comun edificacion.

Esta profecía se escribió en la isla de Patmos, á donde por la *predicacion de la palabra de Dios*, y por el *testimonio de Jesucristo* habia sido desterrado nuestro Apóstol. San Irenéo, Eusebio y otros dicen, que esto acaeció en el imperio de Domiciano, entre el año de noventa y cuatro y noventa y seis de Jesucristo, padeciendo la Iglesia la horrible tempestad que escitó su furor; y esta es la opinion mas comun, y recibida entre los autores eclesiásticos. Se lo mandó escribir el mismo Jesucristo y manifestarlo á las siete iglesias principales del Asia, á la de Epheso, Smyrna, Pérgamo, Thyatira, Sardis, Philadelphia y Laodicéa.

[1] S. Hieron. in Isai. ad fin.—[2] Idem ad Paul.—[3] De Civit. Dei Lib xx, Cap. VIII.—[4] De Resurrect. Cap. xv.

EL APOCALYPSIS Ó REVELACION DEL APOSTOL S. JUAN.

Capítulo I.

Desterrado San Juan en la isla de Patmos, recibe órden de escribir las cosas que habia visto á las siete iglesias del Asia, representadas por siete candeleros, de los que vió rodeado al Hijo del Hombre. Describe en qué forma se le apareció.



Apocalypsis Jesu Christi, quam dedit illi Deus palam facere servis suis, quæ oportet fieri citò: et significavit, mittens per angelum suum servo suo Joanni,

2 Qui testimonium perhibuit verbo Dei, et testimonium Jesu Christi, quæcumque vidit.

3 Beatus, qui legit, et audit verba prophetiæ hujus: et servat ea, quæ in ea scripta sunt: tempus enim prope est.

4 Joannes septem ecclesiis, quæ sunt in Asia. Gratia vobis, et pax ab eo [a], qui est, et qui erat, et qui venturus est: et à septem spiritibus, qui in conspectu throni ejus sunt:

5 Et à Jesu Christo, qui est testis fidelis [b], primogenitus mortuorum, et princeps regum terræ, qui dilexit nos, et lavit nos à peccatis nostris [c] in sanguine suo,

6 Et fecit nos regnum, et sacerdotes Deo et Patri suo: ipsi gloria, et imperium in sæcula sæculorum: Amen.

7 Ecce [d] venit cum nubibus, et videbit eum omnis oculus, et qui eum pupugerunt. Et plangent se super eum omnes tribus terræ: Etiam: Amen.

1 La revelacion de Jesucristo, que Dios le dió [1], para manifestar á sus siervos las cosas que conviene sean hechas luego [2]: y las declaró enviándolas por su ángel á Juan su siervo,

2 El cual ha dado testimonio de la palabra [3] de Dios, y testimonio de Jesucristo, de todas las cosas que vió.

3 Bienaventurado el que lee y oye [4] las palabras de esta profecía: y guarda las cosas que en ella están escritas: porque el tiempo está cerca [5].

4 Juan á las siete iglesias que hay en Asia [6]. Gracia á vosotros, y paz de aquel, que es, y que era, y que ha de venir [7]; y de los siete espíritus [8] que están delante de su trono:

5 Y de Jesucristo, que es el testigo fiel [9], el primogénito de los muertos [10], y el príncipe de los reyes [11] de la tierra, que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.

6 Y nos ha hecho reino [12], y sacerdotes para Dios, y su padre: á él sea la gloria, y el imperio en los siglos de los siglos. Amen.

7 Hé aquí que viene con las nubes [13], y le verá todo ojo, y los que le traspasaron [14]. Y se herirán los pechos al verle todos los linajes de la tierra [15]. *Así será.* Amen [16].

---

[1] Que Dios Padre le dió á Jesucristo su Hijo en cuanto Hombre.

[2] Lo que debe suceder en todo el tiempo que pasará hasta la segunda venida del Señor; y que comparado con la eternidad, se puede muy bien considerar todo como cosa de poquísima duracion.

[3] El Griego: ὃς ἐμαρτύρησε τον λὸγον τοῦ θεοῦ, καὶ τὴν μαρτυριαν ἰησου χριστοῦ, ὅσα εἶδε, καὶ ἅτινά εἰσι, και ἃ χρὴ γενέσθαι, μετὰ τοῦτα, *que dió testimonio del Verbo de Dios, y testimonio de Jesucristo: cuantas cosas vió, y las que son, y las que conviene que sucedan despues de estas.*

[4] El Griego: καὶ οἱ ἀκοῦοντες, etc. και τηροῦντες, *y los que oyen y guardan.*

[5] Del juicio. Otros lo interpretan de *persecuciones*, contra las cuales debemos fortificarnos con la mayor cautela, guardando exactamente y meditando las cosas que se contienen en este libro.

[6] Se entiende en la Asia Menor. Los escolios griegos dicen, que bajo el nombre de estas siete iglesias se comprende la Iglesia universal: porque el número de *siete* es perfecto, por haber descansado Dios de todas sus obras el dia séptimo, como leemos en el *Génesis*.

[7] De Dios, cuya eternidad se significa en todas estas diferencias de tiempos. Y por el que ha de *venir*, se da á entender á Jesucristo, como Dios y Hombre.

[8] Los ángeles custodios de estas siete Iglesias, ó los siete primeros ángeles que asisten siempre al trono de Dios. Job. xii, 15. S. Juan pide su gracia y su paz, como á ministros de la voluntad de Dios, ó como á *intercesores, ante* su divino acatamiento. Otros, hallando *alguna repugnancia* en esta esposicion, lo esplican del Espíritu Santo y de sus siete santos dones. Isai. xi, 3. Y por trono de Dios entienden los ángeles y los bienaventurados que se llaman *trono de Dios*; porque se dice que Dios está sentado, habita y reina sobre ellos.

[9] Porque dió al mundo un verdadero testimonio de su Padre. Joann. xviii, 38.

[10] Que resucitó el primero de todos para una vida inmortal; y resucitó por su propia virtud y poder.

[11] Rey de reyes, y Señor de los que mandan i *Timoth.* vi, 5, *infr.* xix, 16.

[12] O conduciéndonos á la gloria de su reino; ó reinando en nosotros por fe viva. El Griego: *Nos ha hecho reyes y sacerdotes de Dios su Padre.*

[13] Esto se entiende principalmente del juicio final, del cual hace mencion S. Matheo xxiv, 30, que S. Juan miraba por la fe como muy cercano.

[14] Que le clavaron en la cruz y abrieron su pecho con una lanza sin la menor compasion; y tambien todos los que le blasfemaron é injuriaron.

[15] Todos los que no creyeron en él, viendo perdida para siempre la ocasion que él mismo les presentó para que se pudiesen salvar, llenos de rabia y de despecho, se herirán los pechos con un tardo é inútil arrepentimiento.

[16] El Griego: ναι, ἀμὴν, son dos adverbios, el uno griego y el otro hebreo, que significan lo mismo y sirven para afirmar.

[a] Exod. iii, 14.—[b] i Corinth. xv, 20. Coloss. i, 18.—[c] Hebræor. ix, 14.—i Petr. i, 19.—i Joann. i, 7.—[d] Isai. iii, 13. Judæ 14

8 Ego [a] sum A, et Ω, principium, et finis, dicit Dominus Deus: qui est, et qui erat, et qui venturus est, Omnipotens.
9 Ego Joannes frater vester, et particeps in tribulatione, et regno, et patientia in Christo Jesu: fui in insula, quæ appellatur Patmos, propter verbum Dei, et testimonium Jesu:
10 Fui in spiritu in Dominica die, et audivi post me vocem magnam tamquam tubæ,
11 Dicentis: Quod vides, scribe in libro: et mitte septem ecclesiis, quæ sunt in Asia, Epheso, et Smyrnæ, et Pergamo, et Thyatiræ, et Sardis, et Philadelphiæ, et Laodiciæ:
12 Et conversus sum ut viderem vocem, quæ loquebatur mecum. Et conversus vidi septem candelabra aurea:
13 Et in medio septem candelabrorum aureorum similem Filio Hominis, vestitum podêre, et præcinctum ad mamillas zonâ aureâ:
14 Caput autem ejus, et capilli erant candidi tamquam lana alba, et tamquam nix, et oculi ejus tamquam flamma ignis:
15 Et pedes ejus similes aurichalco, sicut in camino ardenti, et vox illius tamquam vox aquarum multarum:
16 Et habebat in dextera sua stellas septem: et de ore ejus gladius utraque parte acutus exibat: et facies ejus sicut sol lucet in virtute sua.
17 Et cùm vidissem eum, cecidi ad pedes ejus tamquam mortuus. Et posuit dexteram suam super me, dicens: Noli timere: ego sum primus, et novissimus,

8 Yo soy el alpha, y el omega [1], el principio y el fin dice el Señor Dios: que es y que era, y que ha de venir, el Todopoderoso.
9 Yo Juan vuestro hermano, y participante en la tribulacion [2], y en el reino, y en la paciencia en Jesucristo: estuve en una isla que se llama Patmos [3], por la palabra de Dios, y por el testimonio de Jesús:
10 Yo fui en espíritu un dia de domingo [4], y oí en pos de mí una grande voz como de trompeta,
11 Que decia [5]: Lo que ves, escríbelo en un libro: y envíalo á las siete Iglesias, que hay en el Asia, á Epheso, y á Smirna, y á Pérgamo y á Thyatira, y á Sárdis, y á Filadelfia, y á Laodicéa [6].
12 Y me volví para ver la voz [7], que hablaba conmigo. Y vuelto, ví siete candeleros de oro [8]:
13 Y en medio de los siete candeleros de oro á uno semejante al Hijo del Hombre [9], vestido de una ropa talar [10], y ceñido por los pechos con una cinta de oro:
14 Y su cabeza, y sus cabellos eran blancos como lana blanca, y como nieve, y sus ojos como llama de fuego:
15 Y sus piés semejantes á laton fino, cuando está en un horno ardiente [11], y su voz como ruido de muchas aguas [12]:
16 Y tenia en su derecha siete estrellas [13]: y salia de su boca una espada aguda de dos filos: y su rostro resplandecia como el sol en su fuerza [14]:
17 Y así que le ví, caí ante sus piés como muerto [15]. Y puso su diestra sobre mí, diciendo: No temas: yo soy el primero y el postrero,

---

[1] La letra A y la Ω, son la primera y la última letra del alfabeto griego; quiere decir: Yo soy el autor y el principio de todas las cosas; y tambien su fin, á quien todas ellas deben referirse; lo que los Padres y espositores comunmente interpretan de Cristo con toda propiedad. ***El principio y el fin***, ó como en el Griego, *el primero y el último*: *el último* de los hombres, por haberse ofrecido voluntariamente á los mayores abatimientos y desprecios, ***Isai*** LIII, 2, 3, ***Philipp.*** I, 6, 7: *y el primero* por su exaltacion en el cielo, debida á sus trabajos, humildad y obediencia. *Philipp.* I, 7.

[2] Que he participado de las mismas afliciones que vosotros: he sido llamado tambien al mismo reino celestial, y he sufrido con paciencia los trabajos por la gracia y virtud que me ha comunicado Jesucristo sin algun mérito propio.

[3] Una pequeña isla del mar Egéo, donde le desterró Domiciano, porque predicaba el Evangelio de Jesucristo.

[4] Fui arrebatado en espíritu en un dia señalado como correspondia á la grandeza de los misterios, que reveló Dios á su Apóstol. De aquí se ve que ya desde el tiempo de los apóstoles fue consagrado el domingo y substituido al sábado de los Judíos. Los Judíos le llamaban *el primero de los sábados*, esto es, de los dias de la semana. Los cristianos, *el dia del Señor*. Esto es, el dia destinado peculiarmente para el culto del Señor en memoria de su gloriosa resurreccion: *Hæc est dies Domini. El dia del Señor* significa tambien *el dia de la venganza del Señor*; y por esto quieren algunos que se llamase asi el dia en que ejerció su venganza sobre sus enemigos, que fue el primero de la semana, con la ruina total de Jerusalém, para memoria eterna del cumplimiento de lo que el mismo Señor habia profetizado sobre ella. En él se acostumbraban á hacer las juntas eclesiásticas, y celebrar los *agapes* ó convites espirituales ó de caridad. *Actor.* XX, 7, I *Corinth.* XVI, 2.

[5] El testo griego: ἐγώ εἰμι το Α, και το Ω, ὁ πρῶτος, και ὁ ἔσχατος. καὶ ὃ βλέπεις, *yo soy el Alpha, y la Omega, el primero y el último: y lo que ves, etc.*

[6] Estas eran siete ciudades principales, y de las mas célebres del Asia Menor.

[7] La vista es el sentido mas noble de todos; y por esto se pone muchas veces por los otros, y principalmente por el oido, como en el *Exodo* XX, 18. *Y todo el pueblo veia las voces.*

[8] Estos representaban las dichas siete iglesias v. 20. Los llama *de oro* por la dignidad y escelencia de los que están empleados en el ministerio de la Iglesia: que justamente se comparan al oro, como el mas precioso de todos los metales: y son llamados para derramar la luz de la doctrina y del buen ejemplo. MATTH. V, 14.

[9] A Jesucristo. Por estas palabras creen algunos que fue un ángel el que apareció á S. Juan representando á Jesucristo. Pero parece mas fundado que fuese el mismo Señor, ya por lo que se dice en los vv. 17 y 18, ya tambien porque esta es una espresion hebrea, como cuando dice S. PABLO *ad Philip.* II, 7. *Hecho á semejanza de los hombres.*

[10] Por esta *ropa talar*, que era de lienzo fino, á semejanza de las albas que usan nuestros sacerdotes, entienden algunos el sacerdocio de Jesucristo, y otros la humanidad que tomó. Por *cinta de oro*, la autoridad real de que se halla revestido, conforme á lo de DAVID *Psalm.* XCII. *El Señor reinó, se vistió de magnificencia, se vistió de fortaleza, y se ciñó. Su cabeza y cabellos blancos, como la lana y la nieve*, representan su eternidad. DAN. VII, 9. *El anciano de dias se sentó*: siendo como es consustancial al Padre. *Sus ojos, parecidos á una llama de fuego*, significan su divina inteligencia, con que todo lo penetra é ilumina hasta lo mas escondido de los corazones, alumbrando á un mismo tiempo á los justos y asombrando á los impíos. *Sus piés semejantes al laton fino cuando se purifica en un horno ardiente*, representan los apóstoles y los justos, que acrisolados con el fuego de las persecuciones, de los martirios y de los trabajos, son semejantes al laton fino, porque participan de la pureza del oro y de la solidez y firmeza del bronce. Algunos por los *piés* entienden la humanidad del Señor.

[11] El Griego: πεπυρωμένοι, *ardientes, encendidos.*

[12] Esta voz es la predicacion del Evangelio de Jesucristo, cuyo sonido se dejó oir hasta los últimos términos de la tierra. *Psalm.* XVIII, 5, EZECH. XLIII, 2.

[13] Estos son los siete ángeles ó obispos de las siete Iglesias; v. 20, los cuales, como que no debian perder jamas á Dios de vista, habian de estar siempre prontos para cumplir todas sus órdenes y hacer en todo su voluntad. *La espada de dos filos, que salia de su boca*, es la palabra de Dios. *Ephes.* VI, 17. *Tomad la espada del espíritu, que es la palabra de Dios.* Esta, segun S. PABLO, es mas penetrante que una espada de dos filos. *Hebr.* IV, 12.

[14] Si los justos resplandecerán como estrellas por toda la eternidad, DANIEL XII, 3, y si brillarán, como el sol en el reino de su Padre; MATTH. XIII, 43, ¿cuál y cuán grande será el resplandor mismo del Sol de justicia Jesucristo?

[15] No pudiendo sufrir la vista y presencia de una magestad tan grande.

[a] Isai. XLI, 4. et XLIV, 6. et. XLVIII, 12. Infr. XXI, 6. et XXII, 13.

18 Et vivus, et fui mortuus, et ecce sum vivens
in sæcula sæculorum, et habeo claves mortis, et inferni.
19 Scribe ergo quæ vidisti, et quæ sunt, et quæ
oportet fieri post hæc.
20 Sacramentum septem stellarum, quas vidisti in
dextera mea, et septem candelabra aurea: septem
stellæ angeli sunt septem ecclesiarum: et candelabra
septem, septem ecclesiæ sunt.

18 Y el que vivo, y he sido muerto, y hé aquí que
vivo en los siglos de los siglos [1], y tengo las llaves de
la muerte y del infierno [2].
19 Escribe pues las cosas que has visto, y las que
son, y las que han de ser despues de estas.
20 El misterio de las siete estrellas, que has visto
en mi diestra, y los siete candeleros de oro: las siete
estrellas, son los ángeles de las siete iglesias [3]: y los
siete candeleros [4], son las siete iglesias.

Capitulo II.

Se le manda al santo Apóstol, que dé varios avisos á las iglesias de Epheso, de Smirna, de Pérgamo y de Thyatira. Alaba á los que no habian abrazado la doctrina de los nicolaitas, y convida á otros á penitencia. Detesta al hombre tibio, y promete el premio á los vencedores.

1 Angelo Ephesi ecclesiæ scribe: Hæc dicit, qui
tenet septem stellas in dextera sua, qui ambulat in
medio septem candelabrorum aureorum:
2 Scio opera tua, et laborem, et patientiam tuam,
et quia non potest sustinere malos: et tentasti eos,
qui se dicunt apostolos esse, et non sunt: et invenisti eos mendaces:
3 Et patientiam habes, et sustinuisti propter nomen meum, et non defecisti.
4 Sed habeo adversùm te, quòd charitatem tuam
primam reliquisti.
5 Memor esto itaque unde excideris: et age pœnitentiam, et prima opera fac: sin autem, venio tibi,
et movebo candelabrum tuum de loco suo, nisi pœnitentiam egeris.
6 Sed hoc habes, quia odisti facta nicolaïtarum,
quæ et ego odi.
7 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis: Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod est
in paradiso Dei mei.
8 Et angelo Smyrnæ Ecclesiæ scribe: Hæc dicit
primus, et novissimus, qui fuit mortuus, et vivit:
9 Scio tribulationem tuam, et paupertatem tuam,

1 Escribe al ángel de la iglesia de Epheso [5]: Esto
dice el que tiene las siete estrellas en su diestra, el
que anda en medio de los siete candeleros de oro:
2 Sé tus obras [6] y tu trabajo, y tu paciencia, y
que no puedes sufrir los malos [7]: y que probaste á
aquellos, que se dicen ser apóstoles, y no lo son: y
los has hallado mentirosos [8]:
3 Y tienes paciencia, y has sufrido por mi nombre, y no has desfallecido.
4 Mas tengo contra tí, que has dejado tu primera
caridad [9].
5 Acuérdate pues de donde has caido: y arrepiéntete: y haz las primeras obras: porque si no, vengo
á tí [10], y moveré tu candelero de su lugar [11], si no te
corrigieres.
6 Mas esto tienes, que aborreces los hechos de los
nicolaitas [12], que yo tambien aborrezco.
7 El que tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice á
las Iglesias [13]: Al vencedor daré á comer del árbol de
la vida, que está en medio del paraiso de mi Dios [14].
8 Y al ángel de la iglesia de Smirna escribe [15]: Esto
dice el primero y el postrero, que murió, y vive:
9 Sé [16] tu tribulacion, y tu pobreza, mas rico eres [17]:

---

[1] El Griego añade: ἀμὸν, *amen.*

[2] Yo he vencido la muerte y las potestades del infierno: yo soy el que las he sujetado: no tendrán sobre vosotros otro poder que el que yo quisiere darles: no temais sus esfuerzos, ni os arredren los impetus de su furor, porque yo os tomo bajo de mi proteccion. I *Reg.* II, 6.

[3] Los obispos, que son como los ángeles custodios de las Iglesias, II *Corinth.* v. 20.

[4] El Griego: ἃς εἶδες, *que viste.*

[5] Las siete estrellas, como dejamos dicho, son los siete ángeles ú obispos de las siete Iglesias, y en su persona todos los obispos de las otras, gobernados por el Espíritu Santo. El Señor los tiene en su mano, porque están sujetos á su imperio, y anda en medio de los siete candeleros; esto es, en medio de las siete Iglesias para ver y reconocer la luz que da cada uno, y cómo alumbran á los demás; si les falta el aceite puro de la caridad, y si solo despiden de si el mal olor y humo ingrato de una fe muerta.

[6] El obispo de esta Iglesia, segun todas las apariencias, era entonces S. Timotheo, destinado á su gobierno por particular revelacion del cielo, que tuvo S. Pablo para ello. I *Timoth.* IV, 14. Los repetidos testimonios que da este santo Apostol de su vida irrepresensible y de sus heróicas virtudes, son muy suficientes para canonizarle; y esto mismo confirma aquí San Juan en nombre de Jesucristo.

[7] Principalmente á los herejes y falsos profetas, á los que es necesario sobrellevar, mientras dan esperanza de corregirse; pero en faltando esta, deben ser tratados con el mayor rigor, para impedir que como una maligna peste ó perniciosa gangrena, no vayan estendiendo sus errores é inficionando las almas.

[8] Has hablado y hecho ver que su doctrina es falsa y contraria á la del Evangelio, y á las máximas del Cristianismo.

[9] La mayor parte de los intérpretes cree que esta queja mira á la iglesia de Epheso, y no á la persona de San Timotheo; mas las culpas y faltas del pueblo se atribuyen al pastor, el cual, por santo que sea, no está exento de imperfecciones y omisiones en el cumplimiento de su ministerio. Vean aquí los prelados cuánta es la carga que llevan sobre sus hombros, y cuánta es la vigilancia que necesitan para desempeñar las obligaciones del cargo que les ha sido confiado. Se ve tambien por esto que en la Iglesia se habia resfriado el primer fervor y caridad.

[10] El Griego: ταχυ, *prontamente, luego.*

[11] Quitaré á vuestra Iglesia la luz de la fe, y la trasladaré á otra parte. Algunos son de sentir que S. Juan *profetizó en* estas palabras la traslacion que se hizo de la *preeminencia* de la iglesia de Epheso á la de Constantinopla, *que fue despues* una de las cuatro mayores de Oriente.

[12] Estos herejes se llaman así de Nicolás de Antiochia, que habiendose hecho prosélito, fue elegido por la iglesia de Jerusalém de entre los que parecian tener mayor *caudal de sabiduría*, para que fuese uno de los siete *primeros diáconos.* *Actor.* VI, 5. Algunos, despues de S. Irenéo y S. Epiphanio, han creido que aquel diácono cayó en escesos que dieron ocasion á esta secta impura; pero el mayor número de Padres defiende y justifica á este diácono, entre ellos Clemente Alex. Theodoret y Eusebio. Y S. Agustin refiere las impiedades de aquellos herejes que por autorizarse tomaron aquel nombre.

[13] El que ha recibido del cielo el don de comprender la doctrina y las verdades que Dios por su espíritu revela á la Iglesia, atienda y oiga lo que dice este divino Espíritu á las Iglesias, esto es, á los obispos, cabezas de las iglesias, para que lo anuncien y hagan entender á los fieles que las componen.

[14] Aquel que venciere al demonio, al mundo y á sí mismo, le daré la sabiduría y una dichosa inmortalidad, para que eternamente esté unido con Dios, y se alimente de él con el descanso de la bienaventuranza, que es el término de todos los trabajos. Esta es una alusion al fruto del árbol de la vida, que estaba en medio del paraiso terrestre. *Prov.* III, 18.

[15] Se cree, que este fue S. Policarpo, nombrado obispo de Smyrna por los apóstoles, y señaladamente por S. Juan Evangelista. Así S. Irineo y Tertuliano.

[16] El Griego: οἶδά σου τὰ ἔργα, καὶ... *sé tus obras, y, etc.* Véanse en Eusebio las persecuciones que movieron los Judios contra los cristianos de Smyrma, en las cuales padeció innumerables trabajos su santo obispo.

[17] En fe, en gracia, en confianza de Dios, en trabajos y tribulaciones padecidas por el nombre del Señor.

sed dives es : et blasphemaris ab his, qui se dicunt Judæos esse, et non sunt, sed sunt synagoga Satanæ.

10 Nihil horum timeas quæ passurus es. Ecce missurus est diabolus aliquos ex vobis in carcerem ut tentemini : et habebitis tribulationem diebus decem. Esto fidelis usque ad mortem, et dabo tibi coronam vitæ.

11 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat ecclesiis : Qui vicerit, non lædetur à morte secunda.

12 Et angelo Pergami ecclesiæ scribe : Hæc dicit qui habet romphæam utraque parte acutam :

13 Scio ubi habitas, ubi sedes est Satanæ : et tenes nomen meum, et non negasti fidem meam. Et in diebus illis Antipas testis meus fidelis, qui occisus est apud vos, ubi Satanas habitat.

14 Sed habeo adversùs te pauca : quia habes illic tenentes doctrinam Balaam, qui docebat Balac mittere scandalum coram filiis Israël, edere, et fornicari :

15 Ita habes et tu tenentes doctrinam nicolaïtarum.

16 Similiter pœnitentiam age : si quò minùs veniam tibi citò, et pugnabo cùm illis in gladio oris mei.

17 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat ecclesiis : Vincenti dabo manna absconditum, et dabo illi calculum candidum : et in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.

18 Et angelo Thyatiræ ecclesiæ scribe : Hæc dicit Filius Dei, qui habet oculos tamquam flammam ignis et pedes ejus similes aurichalco:

19 Novi opera tua, et fidem et charitatem tuam, et ministerium, et patientiam tuam, et opera tua novissima plura prioribus.

20 Sed habeo adversùs te pauca : quia permittis mulierem Jezabel, quæ se dicit propheten, docere, et seducere servos meos, fornicari, et manducare de idolothytis.

y eres blasfemado [1] por aquellos, que dicen que son judíos, y no lo son, mas son sinagoga de Satanás.

10 No temas ninguna de estas cosas que has de padecer. Hé aquí el diablo [2] ha de echar en cárcel á algunos [3] de vosotros, para que seais probados : y tendreis tribulacion diez dias [4]. Sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida.

11 El que tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias : El que venciere, no recibirá daño de la segunda muerte [5].

12 Y escribe al ángel de la iglesia de Pérgamo [6]. Esto dice el que tiene la espada de dos filos :

13 Sé [7] en donde moras, en donde está la silla de Satanás [8] : y conservas mi nombre, y no negaste mi fe. Y en aquellos dias Antipas mi fiel testigo [9], que fue muerto entre vosotros, donde Satanás mora.

14 Mas tengo contra tí algunas cosas : porque tienes ahí los que siguen la doctrina de Balaam [10] que enseñaba á Balac á poner tropiezo delante de los hijos de Israél, que comiesen [11] y fornicasen:

15 Así tienes tú tambien los que siguen la doctrina de los nicolaítas.

16 Pues arrepiéntete : porque de otra manera vendré á tí presto, y pelearé [12] contra ellos con la espada de mi boca.

17 El que tiene oreja, oiga lo que dice el Espíritu á las iglesias : Al vencedor daré yo maná escondido [13], y le daré una piedrecita blanca [14] : y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, que no sabe ninguno, sino aquel que lo recibe [15].

18 Y escribe al ángel de la iglesia de Thyatira [16]: El hijo de Dios, que tiene los ojos como llama de fuego, y sus piés semejantes á laton fino, dice esto :

19 Yo conozco tus obras, y tu fe y caridad, y servicios, y tu paciencia, y las postreras obras que hiciste, que esceden á las primeras [17].

20 Pero tengo algunas cosas contra tí: porque tú permites á Jezabél, mujer que se dice profetisa [18], predicar y engañar á mis siervos, fornicar y comer de las cosas sacrificadas á los ídolos.

---

[1] En vez de *blasphemaris*, se lee en el orignal : *καὶ τὴν βλασφημίαν*, que se refiere á *novi opera tua*, *etc.* y *el denuesto* de aquellos que quieren parecer celosos observadores de la ley de Moysés ; mas que no se cuidan de Moysés, ni de la ley ni del mismo Dios, y así mas bien se pueden llamar una synagoga del demonio.

[2] Los gentiles y Judíos movidos é instigados de los espíritus infernales.

[3] Esta palabra falta en el Griego.

[4] Unos lo interpretan literalmente : otros lo esplican diciendo que esta persecucion duró poco tiempo ; y otros finalmente lo entienden de las diez persecuciones que padeció la Iglesia por espacio de tiempo tan dilatado, desde la de Neron hasta la de Diocleciano.

[5] La primera muerte es la del cuerpo : la segunda es la del alma, la que nos aparta del Criador.

[6] No se sabe quien era en este tiempo obispo de esta Iglesia.

[7] El Griego : *ο δά σου τὰ εργα και*, *etc. sé tus obras, y, etc.*

[8] En donde reina la idolatría mas que en cualquier otro lugar. Pérgamo era en estremo superstiosa, y habia en ella un templo célebre dedicado á Esculapio.

[9] Se sabe que este santo padeció el martirio en la persecucion de Domiciano ; mas no consta que fuese obispo de Pérgamo, y aunque lo afirman las actas de su martirio, estas no se tienen por auténticas.

[10] Consientes en esa ciudad á los nicolaítas; los cuales, siguiendo el ejemplo de Balaam. *Núm.* XXIV, 3, 14, XXV, 1, 2, dan por lícitos los mas indecentes apetitos, y miran como cosa que importa poco el que se coman las carnes sacrificadas á los ídolos. Balaam aconsejó al rey Balac y á los que le habian ido á buscar que enviasen sus mujeres al campo de los Israelitas para inducirlos primeramente á la impureza, y despues á la idolatría, y á comer de las viandas sacrificadas á los ídolos. *Númer.* XXV.

[11] El Griego : *ειδωλόθυτα*, lo que habia sido sacrificado á los ídolos.

[12] Esta manera de representarse Jesucristo con una espada en la boca, significa la eficacia de su palabra, *cap.* I, 16, ó la virtud del poder soberano, que tiene para destruir y acabar con los malos. ISAI. XI, 4, II *Thessal.* II, 8.

[13] El Griego : *δώσω αὐτῷ φαγεῖν ἀπὸ του μάννα*, *le daré á comer del maná.* Yo le daré dulzuras y consuelos interiores, que el mundo y sus amadores no pueden gustar ni conocer. Tambien figura á Jesucristo este maná, guardado en el santuario para consuelo de los fieles.

[14] Esto es, una sentencia favorable. En los tribunales y juntas del pueblo se servian de una piedra blanca para dar un voto favorable. Era esta tambien señal de victoria y de felicidad: por lo que se daba en los juegos públicos á los vencedores y del mismo modo se señalaban con ella los dias de alegría y de felicidad.

[15] Este nombre es del Hijo y heredero de Dios ; nombre que los profanos é incrédulos no conocen. En la eleccion de los magistrados cada uno escribia sobre una piedra el nombre de aquel por quien votaba.

[16] Ciudad de la Mysia ó de Lydia, porque confinaba con estas dos provincias. No se sabe quien era el obispo. Parece que la Iglesia de esta ciudad constaba de solos Judíos convertidos, y que estos, sordos á las predicciones de S. Juan abandonaron la fe no mucho despues.

[17] A las que hacias al principio de tu conversion á la fe de Cristo.

[18] El Griego : *γυναικά σου ιεζαβελ*, *tu mujer Jezabel.* Así la llama por la analogía que tenia con la perversa reina Jezabel, mujer de Achab, rey de Israél, la cual no tan solamente era idólatra, sino que perseguia de muerte á todos los profetas que mantenian el culto del verdadero Dios. III *Reg.* XVIII, 4 *et* IV *Reg.* IX, 7. Esta, de quien habla aquí San Juan, era sin duda alguna mujer rica y poderosa que autorizaba los delirios de los nicolaitas, y se decia profetisa con el fin de dar con este título mayor autoridad á las mas infames impurezas. Otros quieren que se entienda toda la [illegible] de los falsos apóstoles. Los escolios griegos lo espo[illegible] herejía de los nicolaitas.

21 Et dedi illi tempus ut pœnitentiam ageret : et non vult pœnitere à fornicatione sua.
22 Ecce mittam eam in lectum : et qui mœchantur cum ea, in tribulatione maxima erunt, nisi pœnitentiam ab operibus suis egerint.
23 Et filios ejus interficiam in morte, et scient omnes Ecclesiæ [a], quia ego sum scrutans renes, et corda : et dabo unicuique vestrûm secundùm opera sua. Vobis autem dico,
24 Et ceteris qui Thyatiræ estis : Quicumque non habent doctrinam hanc, et qui non cognoverunt altitudines Satanæ, quemadmodum dicunt, non mittam super vos aliud pondus :
25 Tamen id, quod habetis, tenete donec veniam.
26 Et qui vicerit, et custodierit usque in finem opera mea, dabo illi potestatem super gentes,
27 Et reget eas in virga ferrea, et tamquam vas figuli confringentur ;
28 Sicut et ego accepi à Patre meo : et dabo illi stellam matutinam.
29 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis.

21 Y le he dado tiempo para que hiciese penitencia : y ella no quiere arrepentirse de su fornicacion.
22 Hé aquí la reduciré á una cama [1] : y los que adulteran con ella, se verán en grande tribulacion, si no hicieren penitencia de sus obras.
23 Y castigaré de muerte [2] sus hijos, y sabrán todas las Iglesias, que yo soy el que escudriño las entrañas [3], y los corazones [4]: y daré á cada uno de vosotros segun sus obras. Pero os digo á vosotros,
24 Y á los demás, que estais en Thiatira: Todos los que no siguen esta doctrina, y que no han conocido las profundidades de Satanás [5], como ellos las llaman que yo no pondré sobre vosotros otra carga [6] :
25 Mas guardad bien aquello que teneis hasta que yo venga [7].
26 Y al que venciere y guardare mis obras [8] hasta el fin, yo le daré potestad sobre las gentes [9],
27 Y las regirá con vara de hierro, y serán quebrantadas como vaso de ollero,
28 Así como tambien yo la recibí de mi padre ; y le daré la estrella de la mañana [10].
29 El que tenga oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias.

Capítulo III.

Da avisos muy importantes á los obispos de Sárdis, de Philadelphia y de Laodicea.

1 Et angelo ecclesiæ Sardis scribe : Hæc dicit qui habet septem Spiritus Dei, et septem stellas : Scio opera tua, quia nomen habes quòd vivas, et mortuus es.
2 Esto vigilans, et confirma cetera, quæ moritura erant. Non enim invenio opera tua plena coram Deo meo.
3 In mente ergo habe qualiter acceperis, et audieris, et serva, et pœnitentiam age. Si ergo non vigilaveris [b], veniam ad te tamquam fur, et nescies quâ horâ veniam ad te.
4 Sed habes pauca nomina in Sardis, qui non inquinaverunt vestimenta sua : et ambulabunt mecum in albis, quia digni sunt.
5 Qui vicerit, sic vestietur vestimentis albis, et non

1 Y escribe al ángel de la iglesia de Sárdis [11]: Esto dice el que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas: Yo conozco tus obras, que tienes nombre, que vives, y estás muerto [12].
2 Sé vigilante y fortifica las otras cosas que estaban para morir [13]. Porque no hallo tus obras cumplidas delante de mi Dios [14].
3 Acuérdate pues de lo que has recibido, y oido [15], y guárdalo, y haz penitencia. Porque sino velares, vendré á tí como ladron, y no sabrás en qué hora vendré á tí.
4 Mas tienes algunas personas en Sárdis, que no han contaminado sus vestiduras [16]: las cuales andarán conmigo en vestiduras blancas [17], porque son dignas.
5 El que venciere [18], será así vestido de vestiduras

---

[1] La castigaré con enfermedades dolorosas, y enviaré sobre sus amadores, que ciegamente la siguen y se abandonan á todas sus disoluciones é impiedades, males sin número y trabajos sin medida. En estos primeros siglos solia el Señor castigar visiblemente con enfermedades á los que caian en pecados graves y escandalosos. S. PABLO, I *Corinth*. XI, 30.

[2] A sus discípulos y secuaces los castigaré no solo con la muerte corporal sino tambien con la eterna.

[3] MS. *De renes*.

[4] I *Reg*. XVI, 7. *Psalm*. VII, 10. JEREM. XI, 20 y XVII 10. Que conozco los mas ocultos senos del corazon y hasta donde llega su malicia y la perversidad de su impía doctrina. Tal vez esta mujer con mucha arte y refinada hipocresía queria ocultar su depravada vida.

[5] Estos falsos profetas llamaban *profundidades* á sus pretendidos misterios; mas el Espíritu de Dios añade, que son *profundidades* de Satanás ; con que nos dió á entender que son un piélago inmenso de maldades ó arcanos diabólicos.

[6] No os pediré otra cosa sino el cumplimiento de lo que os tienen ordenado mis apóstoles. Otros interpretan : No enviaré sobre vosotros otras tribulaciones ni otros trabajos sino que guardeis bien el depósito de la fe que habeis recibido de los apóstoles.

[7] Hasta la muerte; ó como si dijera, hasta que yo venga á juzgar á cada uno á la hora de su muerte : *Hasta que yo venga*, ó para librarlos de los males y trabajos con que los aflijen injustamente sus enemigos, ó para sacarlos de este mundo en paz y trasladarlos al descanso eterno.

[8] La divina ley del Evangelio.

[9] Jesucristo en cierto modo repartirá con los santos el poder que ha recibido de juzgar y castigar, que esto significa *gobernar con cetro ó vara de hierro*, y *quebrantar como vasijas de tierra* á las naciones que se declararon enemigas de la ley. *Psalm*. II, 9. *Sap*. III, 8. MATTH. XIX, 28, I *Corinth*. VI, 2.

[10] La gloria de la vida venidera que será como un dia eterno. O á sí mismo, y la participacion de su gloria. Véase esto con igual espresion en el *cap*. XXII, 16.

[11] En la capital de la Lydia. No se sabe quien era por entonces su obispo.

[12] Se cree que estás vivo por la fe de que haces profesion; mas estás muerto porque no haces obras correspondientes á la fe: y la fe sin obras es una cosa muerta en sí misma. Dice que está muerto sin duda por la falta de vigilancia y atencion acerca de su ministerio, por esto le encarga que sea vigilante, y se aplique á confirmar y fortificar á los que estaban para morir, ó en peligro de perder la vida de la fe.

[13] En algunos ejemplares griegos dignos de nuestra atencion se lee : ἃ ἔμελλες ἀποβαλεῖν. *que habias de desechar*.

[14] Tus obras no son perfectas delante de Dios, porque están vacías de caridad. No basta, que un prelado cuide de sí mismo, es necesario, que aplique su mayor atencion al rebaño, que como á vigilante pastor le ha sido confiado.

[15] De la doctrina y de las tradiciones que has recibido: guárdalo tambien todo ; y arrepiéntete de tus descuidos pasados.

[16] Que no han perdido su inocencia. Esta se significaba en la ropa blanca, que se daba antiguamente, cuando se recibia el bautismo, segun el uso de la Iglesia.

[17] De la inmortalidad y de la gloria; porque el vestido blanco se usaba tambien en los dias de fiesta y de mayor alegria.

[18] En el original, en vez de οὕτως, *así*, se lee οὗτος, *este*.

a Jerem. X, 12.—b I Thessal. V, 2. II Petr. III 10. Infra XVI, 15.

delebo nomen ejus de libro vitæ, et confitebor nomen ejus coram Patre meo, et coram angelis ejus.

6 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis.

7 Et angelo Philadelphiæ ecclesiæ scribe: Hæc dicit Sanctus et Verus [a], qui habet clavem David [b], qui aperit, et nemo claudit: claudit, et nemo aperit:

8 Scio opera tua. Ecce dedi coram te ostium apertum, quod nemo potest claudere: quia modicam habes virtutem, et servasti verbum meum, et non negasti nomen meum.

9 Ecce dabo de synagoga Satanæ, qui dicunt se Judæos esse, et non sunt, sed mentiuntur: Ecce faciam illos ut veniant, et adorent ante pedes tuos: et scient quia ego dilexi te

10 Quoniam servasti verbum patientiæ meæ, et ego servabo te ab hora tentationis, quæ ventura est in orbem universum tentare habitantes in terra.

11 Ecce venio citò: tene quod habes, ut nemo accipiat coronam tuam.

12 Qui vicerit, faciam illum columnam in templo Dei mei, et foras non egredietur ampliùs: et scribam super eum nomen Dei mei, et nomen civitatis Dei mei novæ Jerusalem, quæ descendit de cœlo à Deo meo, et nomen meum novum.

13 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis.

14 Et angelo Laodiciæ ecclesiæ scribe [c]: Hæc dicit: Amen, testis fidelis, et verus, qui est principium creaturæ Dei.

blancas, y no borraré su nombre del libro de la vida [1] y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles [2].

6 El que tiene oreja, oiga lo que dice el Espíritu á las Iglesias.

7 Y escribe al ángel de la iglesia de Philadelphia [3]: Esto dice el Santo, y el Verdadero [4], el que tiene la llave de David [5]: el que abre, y ninguno cierra: cierra, y ninguno abre:

8 Yo conozco tus obras. Hé aquí puse delante de tí una puerta abierta [6], que ninguno puede cerrar: porque tienes un poco de virtud [7], y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

9 Hé aquí daré de la synagoga de Satanás, los que dicen: que son Judíos, y no lo son, mas mienten: Hé aquí los haré venir, y que adoren ante tus piés: y sabrán, que yo te he amado [8]

10 Porque has guardado la palabra de mi paciencia, [9] y yo te guardaré de la hora de la tentacion [10], que ha de venir sobre todo el mundo, para probar á los moradores de la tierra.

11 Mira, que vengo luego [11]: guarda lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

12 A quien venciere, lo haré columna en el templo de mi Dios, y no saldrá jamás fuera [12]: y escribiré sobre él el nombre de mi Dios [13], y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalém, que descendió del cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo.

13 Quien tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias.

14 Y escribe al ángel de la iglesia de Laodicéa: Esto dice el Amen [14]; el testigo fiel, y verdadero, el que es principio de la criatura de Dios.

---

1 Todos los cristianos son escritos en este libro, cuando reciben el bautismo; mas se borra de él su nombre, cuando pierden por el pecado la gracia que recibieron. Solamente aquellos, á quienes concediere Dios el don singular de la final perseverancia, permanecerán escritos en el libro de la vida, pues estos pertenecen á la predestinacion perfecta ó llena; y los primeros, á la que llaman incoada, ó imperfecta los teólogos con S. Agustin y Sto. Thomas.

2 Le reconoceré como á fiel observador de mi ley, y verdadero siervo; y como á tal le honraré. Matheo x, 32, 33.

3 Philadelfia era una ciudad de la Lydia, que tenia en este tiempo un santo obispo, cuyo nombre se ignora.

4 El Santo de los santos, Daniel ix, 24, y la verdad misma. *Psalmo* cxliv, 13.

5 El soberano poder de la Iglesia, que es el reino de este nuevo David. Ninguno puede escluir á los que él introduce en ella, ni introducir á los que escluye; y ninguno puede entrar, sino aquel, á quien abre la puerta por su gracia. Los escolios griegos dan á entender, que en algunos ejemplares, en vez de τοῦ Δαβίδ se lee ᾅδου, *del infierno;* cuyo sentido se puede acomodar muy bien. Por llave de la casa de David entienden otros con S. Anselmo la interpretacion de las profecías, que abrió Cristo á su Iglesia para la comun utilidad de los fieles.

6 Para que hagas entrar allí á muchos por la predicacion del Evangelio. Esta puerta es la fe, por donde entramos en la Iglesia á ser miembros del cuerpo místico.

7 Por cuanto, aunque tus fuerzas son débiles, y eres flaco y enfermo; esto no obstante, en atencion á tu fidelidad en guardar mis mandamientos, y en confesar mi nombre, quiero yo suplir con mi poder lo que te falta á ti de fuerza: por tanto, voy á abrirte una puerta para que emplees tu celo; y por medio de tu predicacion se conviertan muchos á la fe, aun de aquellos mismos Judíos tercos y obstinados, que son solamente Judíos en el nombre; mas en la realidad son del partido, y de la sinagoga de Satanás. Véase el *Cap.* ii, 9. En el testo griego, en vez de δώσω, *daré*, se lee δίδωμι, *doy*.

8 Cuánto en ello te honro y estimo.

9 Por cuanto te has mostrado constante y sufrido en la tribulacion, sin omitir diligencia alguna para seguir el ejemplo de paciencia que yo he dado.

10 Habla de una grande persecucion, que se iba á mover en todo el imperio romano contra la Iglesia. Esta fue probablemente la de Trajano. Dios en premio de la virtud de este santo obispo, le promete librar de la persecucion á la iglesia de Philadelphia.

11 A visitar por medio de esta persecucion á los habitadores de la tierra, para coronar á aquellos, que padecieron por su nombre. Puede tambien traducirse: vendré bien presto, esto es, mira que pronto morirás; y así procura perseverar en la caridad, para que la corona que te es debida, si perseveras, no se dé á otro, que haya sido mas fiel á su Dios y Señor.

12 Este templo es la Iglesia del cielo: el que perseverare hasta el fin, entrará para servir en él de eterno adorno, sin temor de perder jamás su felicidad. Alude á las dos columnas del famoso templo de Jerusalém. iii *Reg.* vii, 15.

13 Alude á la costumbre de los antiguos, que grababan sobre columnas el nombre del vencedor, su patria y otras circunstancias, que servian para realzar su mérito. Así Jesucristo promete á los fieles que hubieren salido vencedores, que escribirá sobre ellos el nombre de Dios; dando á entender con esto, que le pertenecen particularmente, y que por su gracia y bondad los ha hecho vencedores: y que escribirá tambien en ellos el nombre de la ciudad de su Dios; significando con esto, que serán sus ciudadanos, y que habitarán en ella por toda la eternidad con los escogidos de Dios, y con sus santos ángeles. Esta ciudad se llama la nueva Jerusalém, figurada por la Jerusalém terrestre, quiere decir, despojada del hombre viejo y revestida del nuevo. *Coloss.* iii, 10. *Ephes.* ii, 19, v, 25, 26, 27. Ultimamente, que escribirá sobre ellos el nombre nuevo de Jesucristo, lo que significa, que tendrán la honra de ser llamados cristianos, del nombre de Cristo, y de ser hijos de Dios por adopcion, como él lo es por la naturaleza. *Cap.* i, 17. Todo este lugar se puede entender tambien y aplicar á la Iglesia militante.

14 *Amen* es palabra hebrea: y significa *verdaderamente*, ó lo que es verdadero y cierto. En este lugar significa *la verdad misma*, ó por esencia: el que es el primer mártir, ó testigo de la verdad: el que es el principio de todas las cosas criadas; las cuales *por él fueron hechas*, y ninguna cosa se hizo sin él. Joann. i, 3. Es tambien en cierto modo *principio de la nueva criatura*, esto es, de los hombres que ha reparado, y redimido con su muerte. *Galat.* vi, 15. *Ephes.* vi, 10. *Coloss.* iii, 10, y reengendrado [illegible]ia.

a Isai. xxii, 22.—b Job. xii, 14.—c Joann. xiv, 6.

15 Scio opera tua: quia neque frigidus es, neque
calidus: utinam frigidus esses, aut calidus:
16 Sed quia tepidus es, et nec frigidus, nec calidus, incipiam te evomere ex ore meo.
17 Quia dicis: Quòd dives sum, et locupletatus, et nullius egeo: et nescis quia tu es miser, et miserabilis, et pauper, et cæcus, et nudus.
18 Suadeo tibi emere à me aurum ignitum probatum ut locuples fias, et vestimentis albis induaris, et

15 Sé tus obras: que ni eres frio, ni caliente [1]:
ojalá fueras frio, ó caliente [2]:
16 Mas porque eres tibio, que ni eres frio, ni caliente, te comenzaré á vomitar de mi boca [3]:
17 Porque dices [4]: Rico soy, y estoy lleno de bienes, y de nada tengo falta: y no conoces que eres un cuitado y misèrable, y pobre, y ciego, y desnudo.
18 Yo te aconsejo que compres de mí oro afinado en [5] fuego, para que seas rico, y te vistas de ropas



Y EN MEDIO DE LOS SIETE CANDELEROS DE ORO UNO SEMEJANTE AL HIJO DEL HOMBRE.

non appareat confusio nuditatis tuæ, et collyrio inunge oculos tuos ut videas.
19 Ego [a] quos amo, arguo, et castigo. Æmulare
ergo, et pœnitentiam age.
20 Ecce sto ad ostium, et pulso: si quis audierit

blancas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez;
y unge tus ojos con colirio para que veas.
19 Yo á los que amo, reprendo y castigo. Armate
pues de celo, y arrepiéntete.
20 Hé aquí que estoy á la puerta, y llamo [6]: si

[1] Ni abiertamente malo, ni bueno del todo: no haces cosas malas; pero tampoco muestras fervor en los ejercicios cristianos. Este es el estado de los tibios.

[2] *De los hombres frios y carnales*, dice CASIANO, *Coll.* IV, *Cap.* XIX, *hemos visto frecuentemente llegar al fervor del espíritu; mas de los tibios no lo hemos visto.* II PETR. II, 21. Aquel que anda vacilando entre la virtud y el vicio, que quisiera vivir santamente, y evitar los pecados; pero que no se atreve á romper y combatir con valor, temiendo la fatiga, y trabajo que trae consigo la virtud; este se halla tibio y en un estado peligrosísimo para su alma. S. AGUSTIN.

[3] Lo que significa segun los escolios griegos: te apartaré, que es decir, te privaré de mi amistad y familiaridad.

[4] Por cuanto te vas vanagloriando de que con la fe que hay en ti, tienes lo que te basta y aun sobra, y que de ninguna otra cosa necesitas, te hago saber, que eres un *cuitado y miserable*, *pobre y desnudo* de obras espirituales, que son las verdaderas riquezas; y *ciego*, porque no vés ni conoces, que el camino que pisas, es el del pecado y de la perdicion eterna.

[a] Proverb. III, 12. Hebræor. XII, 6.

[5] El Griego: *πεπυρωμένον, etc., encendido el fuego, etc., καὶ ἱμάτια λευκὰ, ἵνα περιβάλλῃ, etc., y vestiduras blancas para que te las pongas, etc., καὶ κολλούριον, ἵνα ἐγχρίσῃς τοὺς ὀφθαλμούς σου, y colirio, para que te unjas los ojos.* Así se lee en el códice de Verona, en donde todos estos acusativos se refieren á *emere*, *ἀγοράσαι*, y el sentido es muy bueno. Procura arrepentirte de corazon y perseverar en oracion, para que yo te conceda el oro de la caridad, el vestido blanco de la inocencia y un remedio eficaz que cure tu ceguedad, esto es, la virtud de la humildad, con la que conozcas tus males, la necesidad que tienes de mi socorro, y de ganárselo por medio de una vida santa y fervorosa.

[6] Dios llama á la puerta del corazon de un pecador. Primero, esteriormente por medio de la instruccion, de la exhortacion, de los buenos ejemplos, de los escarmientos, trabajos, etc. Segundo, interiormente por medio de las santas inspiraciones, y buenos movimientos con que excita la voluntad; y así si encuentra cerrada la puerta del corazon, la falta está en el pecador, porque lo que la cierra, no es otra cosa, sino este apego voluntario que tiene á las criaturas, y la preferencia que hace de estos bienes falsos y engañosos,

vecem meam, et aperuerit mihi januam, intrabo ad illum, et cœnabo cum illo, et ipse mecum.
21 Qui vicerit, dabo ei sedere mecum in throno meo: sicut et ego vici, et sedi cum Patre meo in throno ejus.
22 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis.

alguno oyere mi voz, y me abriere la puerta, entraré á él, y cenaré con él, y él conmigo [1].
21 Al que venciere, le haré sentar conmigo en mi trono: así como yo tambien he vencido, y me he sentado con mi padre en su trono.
22 El que tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias.



Y VI EN LA MANO DERECHA DEL QUE ESTABA SENTADO SOBRE EL TRONO UN LIBRO... SELLADO CON SIETE SELLOS.

Capítulo IV.

Trono de Dios en el cielo: los veinte y cuatro ancianos que adoran á Dios: y los cuatro animales llenos de ojos que le alaban.

1 Post hæc vidi: et ecce ostium apertum in cœlo, et vox prima, quam audivi tamquam tubæ loquentis mecum, dicens: Ascende huc, et ostendam tibi quæ oportet fieri post hæc,

2 Et statim fui in spiritu: et ecce sedes posita erat in cœlo, et supra sedem sedens.

1 Despues de esto miré: y ví una puerta abierta en el cielo [2], y la primera voz que oí, era como de trompeta, que hablaba conmigo, diciendo: Sube acá, y te mostraré las cosas que es necesario sean hechas despues de estas.
2 Y luego fui en espíritu: y hé aquí un trono, que estaba puesto en el cielo, y sobre el trono estaba uno sentado [3].

---

al único, soberano, y verdadero, que es Dios. Pueden tambien entenderse estas palabras en el sentido, que queda esplicado arriba v. 11 y de lo que dijo Jesucristo en el Evangelio, cuando nos exhorta á estar como los siervos que velan, y esperan á su señor, para abrirle cuando llame á la puerta. Luc. XII, 36. Lo que tiene relacion al juicio final, y tambien á la muerte de cada uno en particular.

[1] En el primer sentido estas palabras significan la íntima, y estrecha union que contrae Jesucristo con el pecador convertido, y la suavidad de consuelos que derrama sobre su corazon. En el segundo la felicidad eterna, representada frecuentemente en la Escritura bajo la idea de un grande festin. Estos tres primeros capítulos son como una instruccion moral ó santa preparacion, con que se dispone el corazon á una grande pureza, pues esta es necesaria para entrar á conocer los arcanos sublimes que va á indicar S. Juan en los capítulos, y profecías siguientes, que miran los tiempos venideros.

[2] Vi el cielo abierto, y se me manifestaron las cosas que pasaban dentro, como si me hubieran abierto una puerta, para que yo por ella las registrase. Esta segunda vision, y las otras que tuvo nuestro santo Apóstol miraban al estado, y acontecimientos señalados, que habia de tener la Iglesia estendida por el imperio romano, y por todas las naciones del universo, hasta el fin del mundo para despues cantar reunida toda en la feliz morada de los santos un eterno himno de alabanzas á su celestial y divino Libertador. Y este es el argumento de estas profecías, que siguen hasta el *Cap.* XX.

[3] Todo esto se debe entender, que lo vió en espí[illegible] vision estática, en la que todas estas cosas se le repre[illegible] ban, como si las viese con los ojos del cuerpo. Porqu[illegible]

3 Et qui sedebat simi is erat aspectui lapidis jaspidis, et sardinis: et iris erat in circuitu sedis, similis visioni smaragdinæ.

4 Et in circuitu sedis sedilia vigintiquatuor: et super thronos vigintiquatuor seniores sedentes, circumamicti vestimentis albis, et in capitibus eorum coronæ aureæ:

5 Et de throno procedebant fulgura, et voces, et tonitrua: et septem lampades ardentes ante thronum, qui sunt septem Spiritus Dei.

6 Et in conspectu sedis tamquam mare vitreum simile crystallo: et in medio sedis, et in circuitu sedis, quatuor animalia plena oculis ante et retro.

7 Et animal primum simile leoni, et secundum animal simile vitulo, et tertium animal habens faciem quasi hominis, et quartum animal simile aquilæ volanti.

8 Et quatuor animalia, singula eorum habebant alas senas: et in circuitu, et intus plena sunt oculis: et requiem non habebant die ac nocte, dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus omnipotens, qui erat, et qui est, et qui venturus est.

9 Et cùm darent illa animalia gloriam, et honorem, et benedictionem sedenti super thronum, viventi in sæcula sæculorum,

10 Procidebant vigintiquatuor seniores ante sedentem in throno, et adorabant viventem in sæcula sæculorum, et mittebant coronas suas ante thronum, dicentes:

3 Y el que estaba sentado, era al parecer semejante á una piedra de jaspe, y de sárdia [1]: y habia alrededor del trono un iris [2] de color de esmeralda.

4 Y alrededor del trono veinte y cuatro sillas, y sobre las sillas [3] veinte y cuatro ancianos sentados [4], vestidos de ropas blancas [5], y en sus cabezas coronas de oro:

5 Y del trono salian [6] relámpagos, y voces, y truenos: y delante del trono siete lámparas ardiendo, que son los siete Espíritus de Dios [7].

6 Y á la vista del trono habia como un mar transparente como el vidrio [8] semejante al cristal: y en medio del trono, y alrededor del trono, cuatro animales [9] llenos de ojos delante y detras.

7 Y el primer animal semejante á un leon [10], y el segundo animal semejante á un becerro; y el tercer animal, que tenia cara de hombre, y el cuarto animal semejante á una águila volando.

8 Y los cuatro animales, cada uno de ellos tenia seis alas: y alrededor [11], y dentro están llenos de ojos: y no cesaban dia y noche de decir: Santo, Santo, Santo [12], el Señor Dios omnipotente, el que era, y el que es, y el que ha de venir.

9 Y cuando aquellos animales daban gloria, y honra, y bendicion [13] al que estaba sentado sobre el trono, que vive en los siglos de los siglos,

10 Los veinte y cuatro ancianos se postraban [14] delante del que estaba sentado en el trono, y adoraban al que vive en los siglos de los siglos, y echaban sus coronas delante del trono, diciendo:

---

ha de creer, que en el cielo hay tronos, ó sillas materiales, leones, bueyes, águilas, etc. Pero á los hombres no se pueden representar las cosas espirituales, y que son sobre nuestros sentidos, sino por cosas corporales, y por aquellas que son de mayor estimacion entre ellos.

[1] El *jaspe*, de color verde, significa la naturaleza del Padre, siempre en un mismo ser, siempre fecunda, y comunicando el ser, y la vida á los hombres, y demás criaturas animadas. La *sardonia*, que los modernos llaman *sárdia*, de color de fuego, representa lo terrible de sus juicios.

[2] Este representa la misericordia, y bondad del Señor con los que le buscan sinceramente, y de todo corazon; así como en el diluvio fue señal de la reconciliacion de Dios con los hombres. El color verde, semejante al de la esmeralda, significa, que la misericordia de Dios nunca envejece, sino que siempre es nueva.

[3] El Griego: *εἶδον τοὺς εἰκοσιτέσσαρας πρεσβυτέρους*, *vi veinte y cuatro ancianos*.

[4] Estos veinte y cuatro ancianos representaban todos los santos del Antiguo y Nuevo Testamento, figurados por los doce patriarcas, y por los doce apóstoles.

[5] Vestidos del bello manto de la inocencia y pureza, y como que están en una continua fiesta: tienen coronas de oro como reyes, y como vencedores ilustres del mundo, del demonio, y de la carne.

[6] En esta imágen se nos hace ver lo espantoso de los juicios de Dios, y su terrible magestad y poder; así como en iguales señales se manifestó en el Sinaí para publicar su ley; como consta del *Exod.* XIX, 20.

[7] Los siete ángeles principales, siempre prontos para ejecutar las órdenes de Dios. *Cap.* I, 4. y VIII, 2.

[8] Los escolios griegos entienden por este *mar de vidrio semejante al cristal*, la multitud innumerable de ángeles que están á la vista del trono como ejecutores de la voluntad del que está sentado en él. Se dice semejante al *vidrio* y al *cristal*, por su diafanidad y transpariencia, para figurar la hermosura, y resplandeciente naturaleza de estos espíritus celestiales. Muchos intérpretes creen, que en este grande vaso, ó mar se simboliza el bautismo, y las fuentes en que se da; pues en él se purifica el hombre de todas sus inmundicias. Todas estas imágenes hacen alusion por la mayor parte á lo que servia de adorno en el templo de Salomon, y estaba destinado para el culto del Señor.

[9] En estos cuatro animales convienen casi todos los intérpretes, que se figuraban los cuatro evangelistas. Se dice, que están llenos de ojos por todas partes; porque la luz del Evangelio descubre los enigmas de la ley, y alumbra con nueva gracia á los que de veras la siguen.

[10] Los griegos, y latinos, y aun los latinos entre sí, no concuerdan en la aplicacion que hacen de estos animales á cada uno de los evangelistas. Nosotros seguimos en esto la opinion mas recibida. S. Matheo es figurado en el *Hombre;* porque comienza su Evangelio descubriendo el nacimiento de Jesucristo segun la carne: *Libro de la generacion de Jesucristo.* S. Marcos en el *Leon;* porque dió principio á su historia por la predicacion del bautismo con estas palabras: *Vos del que clama en el desierto.* S. Lucas en el *Becerro;* en el que se significa con mucha propiedad el sacerdocio. Este santo dió principio á su Evangelio por la vision que tuvo Zacharias, cuando ejercia en el templo su misterio, para entrar despues á la narracion maravillosa de los hechos de Jesucristo. Y últimamente S. Juan en el *Aguila;* porque ninguno de los sagrados historiadores se remontó mas alto, comenzando su Evangelio por la divina naturaleza del Verbo.

[11] El Griego: *ἔχον ἀνὰ πτέρυγας ἕξ κυκλόθεν, καὶ ἔσωθεν γέμουσιν ὀφθαλμῶν*, *tenian seis alas alrededor;* esto es, á un lado y á otro, *y dentro estaban llenos de ojos.* Estas alas pueden significar la elevacion de espíritu de los cuatro Evangelios para penetrar los misterios del Salvador. Pueden tambien significar la rapidez con que se estendió por toda la tierra la predicacion del Evangelio. Los *ojos* denotan la luz celestial, con que fueron alumbrados estos sagrados escritores para conocer y entender con claridad todos los misterios de la antigua, y de la nueva alianza: lo cual se espresa con decir: *que estaban llenos de ojos delante y detrás.*

[12] En el Griego se repite nueve veces; lo cual da á entender que no cesan de repetir á Dios unas mismas alabanzas, como los serafines de Isaias VI, 3.

[13] La palabra *bendicion* significa, como se lee en el Griego, la accion de gracias, que dan á Dios perpetuamente por la felicidad eterna, de que gozan, y por los dones, y gracias que este mismo Señor derrama benéfico sobre su Iglesia.

[14] Esta imágen, ó representacion que se nos pone delante nos enseña el modo, y la veneracion profunda, con que hemos de ofrecer á Dios nuestros cultos y servicios. Arrojando las coronas de oro delante del trono, reconocian, que toda su gloria les habia venido de solo Dios, y que á él solo eran deudores de las victorias que habian alcanzado de sus enemigos, por lo que ponian las coronas á sus piés. Esto mismo manifiestan, y publican con las siguientes palabras, y acciones de gracias, que deberian estar continuamente en la boca de todos los cristianos: *Vos solo, Señor y Dios nuestro, sois digno de recibir gloria, etc.*

11 Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam, et honorem, et virtutem: quia tu creasti omnia, et propter voluntatem tuam erant, et creata sunt.

11 Digno [1] eres Señor Dios nuestro, de recibir gloria, y honra, y virtud: porque tú has criado todas las cosas, y por tu voluntad eran, y fueron criadas.

Capítulo V.

Mientras que San Juan lloraba, porque ninguno podia abrir el libro cerrado con siete sellos, el Cordero, que antes habia sido muerto, lo abrió. Por lo que los cuatro animales y los veinte y cuatro ancianos con los ángeles y con todas las criaturas, le tributaron el cántico de alabanzas.

1 Et vidi in dextera sedentis supra thronum, librum scriptum intus et foris, signatum sigillis septem.

2 Et vidi angelum fortem, prædicantem voce magna: ¿Quis est dignus aperire librum, et solvere signacula ejus?

3 Et nemo poterat neque in cœlo, neque in terra, neque subtus terram aperire librum, neque respicere illum.

4 Et ego flebam multùm, quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, nec videre eum.

5 Et unus de senioribus dixit mihi: Ne fleveris: ecce vicit leo de tribu Juda, radix David, aperire librum, et solvere septem signacula ejus.

6 Et vidi: et ecce in medio throni et quatuor animalium, et in medio seniorum, agnum stantem tamquam occisum, habentem cornua septem, et oculos septem: qui sunt septem Spiritus Dei, missi in omnem terram.

7 Et venit, et accepit de dextera sedentis in throno librum.

8 Et cum aperuisset librum, quatuor animalia, et vigintiquatuor seniores ceciderunt coram Agno, ha-

1 Y ví en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono, un libro escrito dentro y fuera [2], sellado con siete sellos [3].

2 Y ví un ángel fuerte, que decia á grandes voces [4]: ¿Quién es digno de abrir el libro, y desatar sus sellos?

3 Y ninguno podia, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra abrir el libro, ni mirarlo.

4 Y yo lloraba mucho, porque no fue hallado ninguno digno de abrir [5] el libro, ni de mirarlo.

5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores: hé aquí el leon [6] de la tribu de Judá, la raiz de David, que ha vencido, para abrir el libro, y desatar sus siete sellos.

6 Y miré: y ví en medio del trono y de los cuatro animales, y en medio de los ancianos un Cordero en pié así como muerto [7], que tenia siete cuernos [8], y siete ojos [9], que son los siete Espíritus de Dios, enviados por toda la tierra.

7 Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

8 Y cuando hubo abierto el libro [10], los cuatro animales, y los veinte y cuatro ancianos se postraron de-

---

[1] El Griego lee: καὶ ὁ θεὸς ἡμῶν ὁ ἅγιος, *y nuestro Dios, el Santo*. Y debe entenderse el Santo por esencia.

[2] Casi todos los intérpretes entienden por este libro la Sagrada Escritura, y de esta principalmente el Antiguo Testamento, cuyas figuras miraban al Mesías. Se dice que estaba escrito por dentro y por fuera: en lo que significa el sentido esterno, que es el literal; y el interno, que es el espiritual, y mira á Cristo, y á la Iglesia. Los libros de los antiguos eran de pergamino, ó de papel de Egypto, que envolvian en un cilindro de madera, y por lo comun solamente escribian por lo interior, ó por la cara de dentro.

[3] El número de los siete sellos, ó candados puestos para que ninguno pudiese leer el libro, denota la importancia, y la profundidad de los misterios que en él se contenian. Este número en el Apocalypsis, en donde es muy frecuente, es místico, y señala una cosa perfecta; y así lo que aquí se significa por él, es, que las cosas que encierra la Escritura, ó el Apocalypsis, son del mayor precio y estimacion: muy secretas, y que ningun hombre puede sondear: muy ciertas, y de la mayor autoridad. Por los siete sellos, unos entienden las siete visiones que se siguen: otros, siete edades, ó épocas, que en sentir de varones muy doctos, y versados en la espresion de la Escritura, comprenden los grandes sucesos de la Iglesia; los cuales van á revelarse á S. Juan. El docto y piadoso católico Pastorini en su obra: *Historia general de la Iglesia cristiana, desde su principio, hasta su último estado de triunfante en el cielo*, traducida del ingles al francés por un padre benedictino de la congregacion de S. Mauro, pretende hacer ver que el objeto de todas las profundas, y misteriosas profecías del Apocalypsi son estas siete épocas de la Iglesia cristiana.

[4] Los consejos de Dios son inaccesibles á los mismos ángeles, sino en cuanto se digna el Señor por su admirable providencia comunicárselos. *¿Quién conoció los designios de Dios? ¿ó quién entró en el secreto de sus consejos? Roman.* II, 34.

[5] El Griego: ἀνοῖξαι, και ἀναγνῶσαι, *abrir y leer*: con mucha mayor espresion.

[6] El Griego: ὁ ἐκ τῆς φυλης, *aquel de la tribu*. El artículo ὁ, encierra aquí y esplica particular énfasis. Jesucristo, aquel Leon de Judá, de la estirpe de David, es el que por haber vencido y triunfado con su fuerza invencible del demonio y de la muerte, que tenian bajo su dominio toda la tierra, mereció entrar en todos los secretos de Dios. Este es el que nos abrió este libro, esto es, nos dió la especial inteligencia de todas las figuras y verdades de la ley antigua, que antes nos estaban ocultas y escondidas. Jesucristo se halla representado bajo la imágen de leon en la profecía de Jacob. *Genes.* XLIX, 9.

[7] Esta palabra falta en el testo griego. Este Cordero es Jesucristo, llamado tambien así por los profetas, ISAI. LV, 7, y por S. Juan Bautista JOANN. I. Se dice que estaba *como muerto*, no muerto, porque ya habia resucitado; y por esta razon se representa en pié, como si dijera, que antes habia sido sacrificado; pero que entonces ya estaba vivo: en lo que se representaba su pasion. Puede tambien hacer alusion á la ofrenda, que se hace de él todos los dias en el sacrificio incruento de la misa, donde se nos representa *no muerto*, sino *como muerto*; y por esto se dejó ver *en pié* y vivo, y como en acto de socorrernos, y de hacer oficio de abogado por nosotros. S. AGUSTIN. De aquí tomó principio el uso antiquísimo de representar á Jesucristo en la figura de cordero. *Concil. Gener.* VI, *Can.* LXXXVIII. Y los neófitos antiguamente en la dominica *in albis*, cuando se despojaban del vestido blanco, recibian del pontífice la figura de un cordero de cera; con lo que se les advertia el sumo cuidado, que debian tener en conservar la inocencia que habian recibido en el bautismo, y en no perder jamás de vista al que los habia lavado de sus culpas con su sangre. Debe advertirse, que Jesucristo es llamado *Leon* por su poder y fuerza invencible, y tambien *Cordero* por su inocencia y candor, y por la mansedumbre, paciencia y silencio con que se ofreció á la muerte. Los que le desprecian, mirándole como un cordero flaco, sin fuerzas y sin resistencia, deben temer, que lo esperimentarán algun dia como un leon el más terrible, para descargar sobre ellos todo el rigor de su cólera y de su venganza.

[8] Esto es, un perfecto y obsoluto poder. Por los *cuernos* se significa el poder: *Omnia cornua peccatorum confringam. Psal* LXXIV, 11. Puede aludir á los graves castigos, que dió el Señor á los siete tiranos que persiguieron la Iglesia.

[9] Los siete ángeles, que asisten al trono de Dios, como dejamos dicho. Se llaman los ojos de Jesucristo, porque son muy vigilantes, y porque tienen una penetracion muy grande para conocer la voluntad de Dios, y los medios que es necesario tomar para cumplirla.

[10] El Griego: και ὅτε ἔλαβε το βιβλιον *y cuando to*[illegible] *libro* para abrirle.

bentes singuli citharas, et phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum:

9 Et cantabant canticum novum, dicentes: Dignus es Domine, accipere librum, et aperire signacula ejus: quoniam occisus es, et redemisti nos Deo in sanguine tuo ex omni tribu, et lingua, et populo, et natione:

10 Et fecisti nos Deo nostro regnum, et sacerdotes, et regnabimus super terram.

11 Et vidi, et audivi vocem angelorum multorum in circuitu throni, et animalium, et seniorum: et erat numerus eorum [a] millia millium,

12 Dicentium voce magna: Dignus est Agnus, qui occisus est, accipere virtutem, et divinitatem, et sapientiam, et fortitudinem, et honorem, et gloriam, et benedictionem.

13 Et omnem creaturam, quæ in cœlo est, et super terram, et sub terra, et quæ sunt in mari, et quæ in eo: omnes audivi dicentes: Sedenti in throno, et Agno: benedictio, et honor, et gloria, et potestas in sæcula sæculorum.

14 Et quatuor animalia dicebant: Amen. Et vigintiquatuor seniores ceciderunt in facies suas: et adoraverunt viventem in sæcula sæculorum.

lante del Cordero, teniendo cada uno harpas [1], y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos:

9 Y cantaban [2] un nuevo cántico, diciendo: Digno eres, Señor, de tomar el libro, y de abrir sus sellos: porque fuiste muerto, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de toda tribu, y lengua, y pueblo, y nacion [3]:

10 Y nos has hecho para nuestro Dios reino [4] y sacerdotes, y reinaremos [5] sobre la tierra.

11 Y ví, y oí voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los animales, y de los ancianos [6]: y era el número de ellos millares de millares [7],

12 Que decian en alta voz: Digno es el Cordero, que fue muerto, de recibir virtud, y divinidad [8], y sabiduría, y fortaleza, y honra, y gloria, y bendicion.

13 Y á toda criatura que hay en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra [9], y las que hay en el mar, y cuanto allí hay [10]: oí decir á todas: Al que está sentado en el trono, y al Cordero: bendicion, y honra, y gloria, y poder en los siglos de los siglos [11].

14 Y los cuatro animales decian: Amen [12]. Y los veinte y cuatro ancianos cayeron sobre sus rostros [13]: y adoraron [14] al que vive en los siglos de los siglos.

Capítulo VI.

Se abren los cuatro primeros sellos: lo que por esto se esperimenta sobre la tierra: Se abre el quinto: los mártires piden que sea vengada su sangre. Se abre el sesto: espanto de los malos en el dia de la ira del Cordero.

1 Et vidi quòd aperuisset Agnus unum de septem sigilles et audivi unum de quatuor animalibus, dicens, tamquam vocem tonitrui: Veni, et vide.

2 Et vidi: et ecce equus albus, et qui sedebat super illum habebat arcum, et data est ei corona, et exivit vincens ut vinceret.

3 Et cum aperuisset sigillum secundum, audivi secundum animal, dicens: Veni, et vide.

4 Et exivit alius equus rufus: et qui sedebat super illum, datum est ei ut sumeret pacem de terra, et ut

1 Y ví que el Cordero abrió uno [15] de los siete sellos, y oí que uno de los cuatro animales decia, como con voz de trueno: Ven, y verás [16].

2 Y miré: y ví un caballo blanco; y el que estaba sentado sobre él [17], tenia un arco, y le fue dada una corona, y salió victorioso [18] para vencer.

3 Y cuando abrió el segundo sello, oí al segundo animal, que decia: Ven, y verás.

4 Y salió otro caballo bermejo [19]: y fue dado poder al que estaba sentado sobre él, para que quitase la paz

---

1 En esto se significa el agradable concierto de alabanzas y de acciones de gracias, que dan á Dios incesantemente. Los perfumes son las oraciones de los santos, ó de los fieles, que viven sobre la tierra. Lo que hace ver evidentemente, que los bienaventurados en el cielo oyen sus ruegos, y los presentan á Dios, y por consiguiente, que es una práctica muy útil y muy buena invocarlos para conseguir por su intercesion y por los méritos de Jesucristo todas las gracias que solicitamos. *Concil Trident. Sess.* XXV.

2 El Griego: καὶ ᾄδουσιν, *y cantan.*

3 Sin distinguir de Hebreos gentiles, Parthos, Scitas, Griegos, Romanos, esclavos, libres, ricos, pobres, etc.

4 El Griego usa del masculino βασιλεῖ, *reyes. Cap.* I, 6, I PETR. II, 5.

5 El Griego: καὶ βασιλεύσουσιν, *y reinarán.* Reinan los justos sobre la tierra por el dominio que tiene sobre sus mismas pasiones. Reinará la Iglesia cristiana sobre la tierra, cuando por la conversion del emperador Constantino se hará cristiano todo el imperio romano.

6 El Griego: ὡς φωνὴν, *como una voz.*

7 El Griego: μυριάδες μυριάδων, καὶ χιλιάδες χιλάδων, *myriadas de myriadas, y millares de millares. Myrias* es el número de diez mil; y *chilias* el de mil: quiere decir un número inmenso de ángeles. Lo que puede verse en varios testos y en DANIEL VII, 10.

8 Porque toda la plenitud de la divinidad habita en él corporalmente, esto es, sustancialmente y no en figura; por lo que merece ser adorado, como verdadero Dios. En el original se lee: καὶ πλοῦτον, *y riqueza.* Se puede decir en buen sentido, que recibe la divinidad, cuando su gloria se descubre en su persona, y cuando es reconocido y glorificado como Dios: y en este mismo sentido se le atribuyen las otras cualidades escelentes. Su *sabiduría* resplandece en el órden, hermosura y diversidad de las criaturas, y en el gobierno de todo el universo; y su fortaleza en haber domado y sujetado todo lo que resistia y se oponia al cumplimiento de sus invariables decretos.

9 Las almas de los justos que están en el purgatorio, y los mismos demonios que se ven obligados á confesar y publicar su grandeza y sus maravillas.

10 El Griego: ἐναὐτοῖς, *en ellos.*

11 El Griego: ἀμήν, *amen.*

12 Lo aprobaban y confirmaban, diciendo: *así es, así es;* digno es, digno es, etc.

13 *In facies suas.* Estas palabras no se leen en el testo griego.

14 Todo lo que se sigue hasta el fin del versículo, falta en el original griego.

15 *Uno* en frase hebrea, es lo mismo que si dijese el primero.

16 Esta última palabra no se halla en el original, y lo mismo en el *v.* 3.

17 Los Padres reconocen en este caballero á Jesucristo, y en el caballo blanco á los apóstoles y primeros predicadores del Evangelio. El arco, de que Cristo está armado, es símbolo de la divina palabra, de la que salen tantas saetas á penetrar los corazones de los hombres, cuantas son las sentencias y palabras de que consta. La corona de Cristo es señal de su infinito poder, y de las victorias que alcanzó y alcanzará hasta el fin del mundo; y de que habia de sujetar á todas las naciones por la predicacion del Evangelio.

18 Algunos intérpretes antiguos esponen estas últimas palabras: Y salió *el que vence* á los Judios, que en parte se convirtieron, *para vencer* despues y reducir á los gentiles llamándolos á la fe.

19 MS. *Bermeio.* El primer caballo blanco simboliza el primer estado de la Iglesia en tiempo de los apóstoles y de los primeros predicadores del Evangelio; y este segundo, que es rojo, significa el segundo estado de la misma Iglesia, ó el tiempo de los martirios, cuando fue quitada del mundo la

a Daniél VII, 10.

invicem se interficiant, et datus est ei gladius magnus.

5 Et cum aperuisset sigillum tertium, audivi tertium animal, dicens: Veni, et vide. Et ecce equus niger: et qui sedebat super illum, habebat stateram in manu sua.

6 Et audivi tamquam vocem in medio quatuor animalium dicentium: Bilibris tritici denario, et tres bilibres hordei denario, et vinum, et oleum ne læseris.

7 Et cum aperuisset sigillum quartum, audivi vocem quarti animalis dicentis: Veni, et vide.

8 Et ecce equus pallidus : et qui sedebat super eum, nomen illi Mors, et infernus sequebatur eum, et data est illi potestas super quatuor partes terræ, interficere gladio, fame, et morte, et bestiis terræ.

9 Et cum aperuisset sigillum quintum, vidi subtus altare animas interfectorum propter verbum Dei, et propter testimonium, quod habebant,

10 Et clamabant voce magna, dicentes: ¿Usquequo Domine, (sanctus, et verus) non judicas, et non vindicas sanguinem nostrum de iis, qui habitant ni terra?

11 Et datæ sunt illis singulæ stolæ albæ: et dictum est illis ut requiescerent adhuc tempus modicum donec compleantur conservi eorum, et fratres eorum, qui interficiendi sunt sicut et illi.

12 Et vidi cum aperuisset sigillum sextum: et ecce terræmotus magnus factus est, et sol factus est ni-

de la tierra, y que se matasen [1] los unos á los otros, y le fue dada una grande espada.

5 Y cuando abrió el tercer sello, oí al tercer animal, que decia: Ven, y verás. Y apareció un caballo negro [2]: y el que estaba sentado sobre él, tenia en su mano una balanza.

6 Y oí como una voz en medio de los cuatro animales que decia [3]: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario [4], mas no hagas daño al vino ni al aceite [5].

7 Y cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto animal, que decia : Ven, y verás.

8 Y apareció un caballo pálido [6]: y el que estaba sentado sobre él, tenia por nombre Muerte, y le seguia el infierno : y le fue dado poder sobre las cuatro partes de la tierra [7], para matar con espada, con hambre, y con mortandad, y con bestias de la tierra.

9 Y cuando abrió el quinto sello, ví debajo del altar [8] las almas de los que habian sido muertos por la palabra de Dios, y por el testimonio [9] que tenian,

10 Y clamaban en voz alta, diciendo: ¿Hasta cuando Señor, (santo, y verdadero) no juzgas y no vengas nuestra sangre de los que moran sobre la tierra [10]?

11 Y fueron dadas [11] á cada uno de ellos unas ropas blancas: y les fue dicho, que reposasen aun un poco de tiempo, hasta que se cumpliese el número de sus consiervos y el de sus hermanos, que tambien han de ser muertos como ellos [12].

12 Y miré cuando abrió el sesto sello : y hé aquí fue hecho un grande terremoto [13], y se tornó el sol

paz. Y así se representan en dicho caballo todos los emperadores romanos, que hubo desde Neron hasta Constantino. El que estaba sentado sobre él, es el diablo, que los movia é instigaba contra los cristianos, sembrando discordias, y haciendo que se aborreciesen y persiguiesen mortalmente los unos á los otros, sin perdonar el hermano al hermano ni el padre al hijo; conforme á la prediccion de Jesucristo, segun la escribió el evangelista S. Matheo x, 21, 22. Por esto se dice *que le fue dada una grande espada;* esto es, facultad y poder, para hacer grandes daños en la tierra.

[1] Los hombres.

[2] Este tercer caballo negro representa á los herejes, que abandonada la luz de la verdadera fe, solamente pueden andar entre tinieblas. El que los gobierna es el diablo; porque viendo este espíritu infernal, que no adelantaba nada con que se derramase la sangre de tantos millares de cristianos, porque retoñaban cada dia, y se multiplicaban en mas crecido número, levantó estos nuevos enemigos de la Iglesia, para que la persiguiesen y despedazasen. La *balanza* verdadera es la Santa Escritura : porque es la regla á que se ha de ajustar todo cristiano, tanto por lo que mira á la fe, como á las costumbres. Se dice, pues, que el que está montado encima, tiene su balanza en la mano; porque es el que induce y enseña á los herejes á usar de las Santas Escrituras, no segun la determinacion y consentimiento de la Iglesia, sino interpretadas á su modo, y acomodadas á su paladar.

[3] El Griego: *λέγουσαν, que decia:* se entiende la voz: en la Vulgata los animales.

[4] Un denario valia como dos reales de nuestra moneda, y era lo que un jornalero ganaba con el trabajo de un dia; y valiendo un *cheniz* de trigo, ó dos libras de pan de trigo, y tres *chenices* de cebada, esto es, seis libras, un denario, se esplica con esto una grande carestia; porque un jornalero con el trabajo de todo un dia apenas podia ganar pan para comer: en esto se significa la escasez y falta de la divina palabra, de la que hace mencion el profeta Amos viii, 11. Y tambien la escasez y hambre en tiempo de las repetidas incursiones de los bárbaros por todo el imperio romano.

[5] Estas palabras dijo Dios al que estaba sentado sobre el caballo; y en ellas se da á entender, que en medio de esta grande hambre y carestia no dejaria Dios á su Iglesia sin consuelo. Muchos sabios interpretan esta hambre del tiempo del arrianismo, el cual se vió muy triunfante, cuando despues del concilio de Rimini, ó engañados ó atemorizados muchos obispos católicos, juntos con los enemigos de la fe, condenaron la doctrina de los padres Nicenos y la palabra *consubstancial;* lo que dió motivo á S. Gerónimo *en el Diálogo contra los luciferianos* de quejarse y lamentarse, de que todo el mundo se habia vuelto arriano. Mas Dios en medio de tan terribles circunstancias, no dejó sin socorro á su Iglesia; y aunque fueron en corto número los predicadores de la sana doctrina, sostuvo á sus fieles con su celestial gracia, y con la interior virtud del Espíritu Santo, significada en el vino y en el aceite.

[6] Despues de los perseguidores idólatras y de los herejes, de quienes se valió el demonio para aterrar á la Iglesia; se levantó contra ella otro nuevo enemigo, y este, segun varios intérpretes, fue Mahoma con su secta. A este se da el nombre de *muerte;* porque con sola la fuerza de las armas, ayudado del infierno, se dilató por una gran parte de la tierra, que con toda suerte de crueldades dejó vacía de cristianos, contra los que este monstruo de crueldad alimentó un odio implacable. Otros, por este *caballo* pálido y macilento, interpretan á los hipócritas y falsos hermanos. Se dice, que el que estaba sentado encima, se llamaba *muerte;* porque por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo: y que el *infierno le seguia;* esto es, una multitud innumerable de condenados, los cuales imitan al diablo, á quien reconocen por padre.

[7] El Griego con mayor claridad: *ἐπὶ τὸ τέταρτον τῆς γῆς, sobre la cuarta parte de la tierra.*

[8] En esto se hace alusion al altar de los holocaustos, en el que es representado Jesucristo. Debajo de él están las almas de los que padecieron por su nombre. *Coloss.* iii, 3, 4. Quiere decir, los cristianos que padecieron el martirio.

[9] El Griego: *τοῦ ἀρνίου, del Cordero.*

[10] Lo que desean estos santos, es la resurreccion de sus cuerpos. S. Gregorio. M. Y la venganza que piden, es con el mismo espíritu, con que David pedia á Dios que cubriese de ignominia el rostro de sus enemigos. *Psalm.* lxxxii, 17, para que humillados no oprimiesen á los inocentes, ni continuasen haciendo guerra á Dios.

[11] El Griego: *καὶ ἐδόθη αὐτοῖς, ἵνα ἀναπαύσωνται y fueles dado que holgasen;* y faltan aquellas palabras de la Vulgata: *et datæ sunt illis stolæ albæ: et dictum est.* La secta de Mahoma se tragó el imperio del Oriente con la toma de Constantinopla año 1453, y poco despues del imperio del Occidente salió Lutero; y estas sectas ultrajaron á los santos y sus reliquias con la mayor impiedad.

[12] Habla Dios á los santos, como hablaria un padre de familias á sus hijos que volviendo del campo uno despues de otro, y pidiéndole de comer, les respondiese: la comida está pronta, mas esparad á vuestros hermanos, para que en llegando comais todos juntos. S. Agust. y S. Gregorio. M. A esta manera está prometida á los mártires la plenitud de la gloria en la universal resurreccion, cuando reunidos [illegible] los justos de todos los siglos, asistirán juntos al b[illegible] de su celestial Esposo, para gozar de sus delicias.

[13] La mayor parte de los intérpretes entienden t[illegible]

ger tamquam saccus cilicinus : et luna tota facta est
sicut sanguis:
13 Et stellæ de cœlo ceciderunt super terram, sic-
ut ficus emittit grossos suos cùm à vento magno mo-
vetur.
14 Et cœlum recessit sicut liber involutus: et om-
nis mons, et insulæ, de locis suis motæ sunt:
15 Et reges terræ, et principes, et tribuni, et divi-
es, et fortes, et omnis servus, et liber absconderunt
se in speluncis, et in petris montium:
16 Et dicunt montibus, et petris: Cadite super nos,
et abscondite nos à facie sedentis super thronum, et
ab ira Agni:
17 Quoniam venit dies magnus iræ ipsorum : ¿et
quis poterit stare?

negro como un saco de cilicio; y la luna fue hecha toda
como sangre :
13 Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra,
como la higuera deja caer sus higos, cuando es movi-
da de grande viento.
14 Y el cielo se recogió como un libro que se ar-
rolla [1] : y todo monte, y toda isla fueron movidas de
sus lugares [2] :
15 Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los
tribunos, y los ricos, y los poderosos, y todo siervo,
y libre se escondieron en las cavernas, y entre las pe-
ñas de los montes [3] :
16 Y decian á los montes, y á las peñas : Caed so-
bre nosotros [4], y escondednos de la presencia del que
está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero :
17 Porque llegado es el grande dia de la ira de
ellos : ¿y quién podrá sostenerse en pié [5] ?

Capítulo VII.

Le da órden á los cuatro ángeles que vienen á destruir la tierra, que no toquen á los que hallen señalados en la frente : lo que será sin distincion de Judíos, ni de gentiles. Quienes son los que van vestidos de ropas blancas.

1 Post hæc vidi quatuor angelos stantes super
quatuor angulos terræ, tenentes quatuor ventos terræ,
ne flarent super terram, neque super mare, neque in
ullam arborem.
2 Et vidi alterum angelum ascendentem ab ortu
solis, habentem signum Dei vivi : et clamavit voce
magna quatuor angelis, quibus datum est nocere ter-
ræ, et mari,
3 Dicens: Nolite nocere terræ, et mari, neque ar-
boribus, quoadusque signemus servos Dei nostri in
frontibus eorum.
4 Et audivi numerum signatorum, centum quadra-
ginta quatuor millia signati, ex omni tribu filiorum
Israël.
5 Ex tribu Juda duodecim millia signati : Ex tribu
Ruben duodecim millia signati : Ex tribu Gad duo-
decim millia signati:
6 Ex tribu Aser duodecim millia signati : Ex tribu

1 Despues de esto vi cuatro ángeles que estaban
sobre los cuatro ángulos [6] de la tierra, y tenian los
cuatro vientos de la tierra, para que no soplasen sobre
la tierra, ni sobre la mar, ni en ningun árbol [7].
2 Y vi otro ángel que subia del nacimiento del
sol [8], y tenia la señal del Dios vivo [9] : y clamó en alta
voz á los cuatro ángeles, á quienes era dado poder de
dañar á la tierra, y la mar,
3 Diciendo : No hagais mal á la tierra, ni á la mar,
ni á los árboles, hasta que señalemos á los siervos de
nuestro Dios en sus frentes.
4 Y oí el número de los señalados, que eran ciento
y cuarenta y cuatro mil señalados [10], de todas las tri-
bus de los hijos de Israél.
5 De la tribu de Judá, doce mil señalados: De la
tribu de Rubén, doce mil señalados : De la tribu de
Gad, doce mil señalados :
6 De la tribu de Asér, doce mil señalados : De la

---

terrible descripcion, de la venganza que Dios tomará de los perseguidores de los santos al fin del mundo. Todas estas señales precederán al dia del juicio, y unas se verán antes de la venida del Anticristo, y otras despues. El sol se oscurecerá, y se pondrá como uno de aquellos sacos de pelo negro. El Griego : τρίχινος, *de pelo*, de que usaban los profetas : la luna aparecerá teñida de color de sangre, se sentirán espantosos terremotos, se verán por el aire meteoros encendidos, rayos y masas de fuego, que cayendo sobre la tierra, la llenarán de espanto y de desolacion. MATTH. XXIV, 29, JOEL. II, 10. Y todo esto servirá para manifestar la venganza que va á hacer Dios de sus enemigos, y el universal desconcierto de todo el mundo, que mirando solo á las leyes de naturaleza, hubiera aun podido durar, á la manera que un viento recio y violento derriba de su planta los higos que todavía no están en sazon.

[1] Un libro, ó pergamino envuelto en su cilindro, no puede leerse ni verse : así el cielo cubierto de negros vapores, no podrá ya verse ni descubrirse : quiere decir, que padecerán los cuerpos celestes una grande alteracion y trastorno en sus movimientos. ISAI. XXXIV, 4.

[2] Los frecuentes y espantosos terremotos allanarán los montes, y las olas del mar soberbio é hinchado cubrirán las olas.

[3] Huyendo llenos de espanto y horror por tan terribles y funestas desgracias.

[4] Libradnos de una vez, y sacadnos de tan grandes angustias, porque si esto sucede en la víspera, ¿qué será en el dia en que el que está sentado en el trono derramará su cólera sobre los pecadores? ¿Quién podrá comparecer ni subsistir en su presencia? Unos intérpretes esplican todo este lugar en un sentido alegórico ó místico : otros le aplican á la ruina de Jerusalém, y total esterminio de la nacion hebrea : y otros finalmente, á las espantosas señales que deben preceder á la segunda venida de Jesucristo. Nos ha parecido seguir á estos últimos. La semejanza que se encuentra entre esta decripcion, y la que hacen los antiguos profetas del dia del Señor. ISAI. II, 19. OSE. X. 8, y en SAN LUCAS XXIII, 30, parece que la determina á este sentido.

[5] El Griego : τίς δύναται σταθῆναι: *¿Quién podrá subsistir delante de él?* Solo el que se acoja á su misericordia.

[6] Los cuatro puntos de la tierra, Septentrion, Mediodia, Oriente y Poniente.

[7] Porque siendo los vientos los que mantienen todas las cosas en vida, si estos faltasen, vendrian todas á perecer; y cesando en la mar el movimiento de las aguas, *ocasionado* del viento, se engendraria una infeccion y *pestilencia* general por toda la tierra. Estos ángeles, á quienes se dará este poder de dañar á la mar y á la tierra, se cree que serán malos.

[8] Por este ángel entienden unos á Jesucristo, y otros á uno de los espíritus soberanos, que están delante del trono del Altísimo. VICTORIA afirma, que se significa por este ángel á Elías. Esta esposicion es muy acomodada á todo lo que dejamos dicho. Se dice, que subirá del Oriente, ó del nacimiento del sol, porque le enviará Dios y el sol de justicia Jesucristo, como lo afirma MALACHIAS IV, 5. etc. por las siguientes palabras : *Hé aquí, yo os enviaré á Elías el profeta, antes que venga el dia del Señor grande y terrible; y convertirá el corazon de los padres á los hijos, y el corazon de los hijos á sus padres, porque yo no venga, y hiera la tierra con anatema.*

[9] Habiendo dicho S. Juan, que se dió poder á los ángeles malos, para que dañasen á la mar, y á la tierra, y á los árboles, dice para consuelo de los escogidos, á quienes no han de dañar, que vió tambien en espíritu otro ángel, esto es, á Elías, *que tenia la señal del Dios vivo.* Esta insignia es la señal de la cruz, no tanto en la frente, cuanto en el corazon vivo, que significa la fe viva en Cristo; y que *clamaba en voz alta*, como para impedir que estos ángeles perniciosos abusen del poder que se les ha dado, y que le ejerzan *hasta haber sellado en la frente á los escogidos*, ó por mejor decir, hasta haberles predicado la palabra de Dios, y confirmado en la fe de la cruz.

[10] Este es un número determinado por otro indeterminado; y lo mismo debe entenderse de los doce mil, que cuenta de

Nephthali duodecim millia signati : Ex tribu Manasse duodecim millia signati:

7 Ex tribu Simeon duodecim millia signati : Ex tribu Levi duodecim millia signati : Ex tribu Issachar duodecim millia signati:

8 Ex tribu Zabulon duodecim millia signati : Ex tribu Joseph duodecim millia signati : Ex tribu Benjamin duodecim millia signati.

9 Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat, ex omnibus gentibus, et tribubus, et populis, et linguis: stantes ante thronum, et in conspectu Agni, amicti stolis albis, et palmæ in manibus eorum:

10 Et clamabant voce magna dicentes : Salus Deo nostro, qui sedet super thronum, et Agno.

11 Et omnes angeli stabant in circuitu throni, et seniorum, et quatuor animalium: et ceciderunt in conspectu throni in facies suas, et adoraverunt Deum,

12 Dicentes, Amen. Benedictio, et claritas, et sapientia, et gratiarum actio, honor, et virtus, et fortitudo Deo nostro in sæcula sæculorum, Amen.

13 Et respondit unus de senioribus, et dixit mihi: Hi, qui amicti sunt stolis albis, ¿qui sunt? ¿et unde venerunt?

14 Et dixi illi : Domine mi, tu scis. Et dixit mihi: Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna, et laverunt stolas suas, et dealbaverunt eas in sanguine Agni:

15 Ideo sunt ante thronum Dei, et serviunt ei die ac nocte in templo ejus: et qui sedet in throno, habitabit super illos.

16 Non [a] esurient, neque sitient ampliùs, nec cadet super illos sol, neque ullus æstus :

17 Quoniam Agnus, qui in medio throni est, reget illos, et deducet eos ad vitæ fontes aquarum, et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum.

tribu de Néphtali, doce mil señalados : De la tribu de Manassés, doce mil señalados :

7 De la tribu de Simeón, doce mil señalados : De la tribu de Leví, doce mil señalados : De la tribu de Issachár, doce mil señalados :

8 De la tribu de Zabulón, doce mil señalados: De la tribu de Joseph, doce mil señalados : Y de la tribu de Benjamin, doce mil señalados [1].

9 Despues de esto ví una grande muchedumbre [2], que ninguno podia contar, de todas naciones, y tribus, y pueblos, y lenguas, que estaban en pié ante el trono, y delante del Cordero, cubiertos de vestiduras blancas, y palmas en sus manos :

10 Y clamaban en voz alta, diciendo : La salud á nuestro Dios [3], que está sentado sobre el trono, y al Cordero.

11 Y todos los ángeles [4] estaban en pié alrededor del trono, y de los ancianos, y de los cuatro animales : y se dejaron caer ante el trono sobre sus rostros, y adoraron á Dios,

12 Diciendo, Amen. La bendicion, y la claridad [5], y la sabiduría, y la accion de gracias, y la honra, y la virtud, y la fortaleza á nuestro Dios en los siglos de los siglos, Amen.

13 Y tomando la palabra uno de los ancianos, me dijo : Estos que están cubiertos de vestiduras blancas, ¿ quiénes son ? ¿ y de dónde vinieron ?

14 Y le dije : Mi Señor, tú lo sabes. Y díjome : Estos son los que vinieron de grande tribulacion [6], y lavaron sus ropas [7], y las emblanquecieron en la sangre del Cordero :

15 Por esto están ante el trono de Dios, y le sirven [8] dia y noche en su templo : y el que está sentado en el trono, morará sobre ellos [9].

16 No tendrán hambre, ni sed nunca jamás, ni caerá sobre ellos el sol, ni ningun ardor :

17 Porque el Cordero, que está en medio del trono, los guardará [10], y los llevará á fuentes de aguas, y enjugará [11] Dios toda lágrima de los ojos de ellos.

---

cada tribu. Con él se significa, que con la predicacion de Elías se convertirán á la fe muchos de los Judíos, que entonces se hallarán en el mundo. *Roman.* XI, 2. etc.

[1] S. Juan omite aquí la tribu de Dan; lo que muchos Padres é intérpretes atribuyen, á que debe nacer de ella el Anticristo; y apoyan esta opinion con las palabras de la célebre profecía de JACOB : *Dan, serpiente en el camino, víbora en la senda. Genes.* XLIX, 17. JEREM. VIII, 16. Estas palabras, *de la tribu de Joseph*, se han de entender con precision de la de Ephraim; porque este, y Manassés, hijos los dos de Joseph, fueron cabezas de dos tribus, y tuvieron la doble porcion que pertenecia á Ruben, el cual quedó privado de ella.

[2] Despues de los que fueron sellados del pueblo de Israél, vió San Juan una multitud innumerable de todos los pueblos gentiles, que llevaban tambien su marca, ó señal sobre la frente, esto es, que eran del número de los escogidos. Estos, que se convertirán en gran número á la fe con la predicacion de Elías, formarán con los Judíos un solo rebaño de Jesucristo; y como que están ya para entrar en la posesion del sumo bien, se dejan ver en pié delante del trono, y en presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, que son para darnos á entender la inocencia, y pureza de vida; y llevando palmas en las manos en señal del triunfo y victoria que han alcanzado del Anticristo, y de todos sus secuaces.

[3] Como autor de la fortaleza, y singular constancia con que resistieron á sus terribles enemigos, y los vencieron.

[4] Los santos ángeles, como que se interesan particularmente en la felicidad de los hombres, habiéndolos asistido, y guardado en sus peligros, y tentaciones, los acompañarán, para dar gracias al Señor, por haberles hecho el beneficio de ponerlos en el número de sus hijos.

[5] El Griego : καὶ ἡ δόξα, *y la gloria.*

[a] Isai. XLIX, 10.

[6] Esta tribulacion es la que describe el mismo Jesucristo por S. MATHEO XXIV, 21. Porque no se puede entrar en el reino de los cielos, sino por medio de muchas penas y trabajos; y solo entrarán en él, los que Dios ha predestinado para que sean conformes á la imágen de su Hijo. *Roman.* VIII. 29. El mismo Jesucristo quiso entrar de este modo en la gloria. Luc. XXIV, 26. Y por esto no recibe ni cuenta en el número de sus hijos, sino á aquellos que castiga y aflige. *Hebreor* XII, 6. *Roman.* VIII, 17.

[7] Han limpiado, y purificado sus almas con el bautismo, con la penitencia, y con los otros sacramentos, en los cuales se nos aplica el fruto de la sangre preciosa de este divino Cordero, para mérito y salvacion de nuestras almas.

[8] El Griego : καὶ λατρεύουσιν, *y le adoran :* y le dan eterno culto, y adoracion, como bienaventurados que son, estando delante de su trono, viéndole cara á cara, y gozándole sin temor de perderle.

[9] El Griego : σκηνώσει, *les hará sombra*, sirviéndoles como de pabellon, para que vivan eternamente seguros; y sin que les alcance la menor incomodidad; pues esta no puede tener cabida en aquella santa mansion, y patria de la eterna felicidad.

[10] El Griego : ποιμανεῖ, los conducirá á los pastos, y á las fuentes, etc. Jesucristo será su pastor, que los llenará de bienes, los apartará de todo mal, y los conducirá á la misma fuente de la vida, que es la vision pura de Dios. Este Señor, haciendo oficio de tierno, y compasivo Padre, les enjugará las lágrimas, los colmará de consuelos, y los embriagará en la abundancia que hay en su casa, haciéndoles beber en el torrente de sus delicias. *Ps.* XXXV, 9. ISAI. XXV, 8. *Infr.* XXI, 4.

[11] MS. *E tergerá.*

Capítulo VIII.

Se abre el séptimo sello, y se ofrecen las oraciones de los santos con perfumes. Aparecen siete ángeles con trompetas: tocan los cuatro primeros cada uno la suya: cae fuego: la mar se altera, las aguas se tornan amargas, y las estrellas pierden su resplandor.

1 Et cum aperuisset sigillum septimum, factum est silentium in cœlo, quasi mediâ horâ.

2 Et vidi septem angelos stantes in conspectu Dei: et datæ sunt illis septem tubæ.

3 Et alius angelus venit, et stetit ante altare habens thuribulum aureum: et data sunt illi incensa multa, ut daret de orationibus sanctorum omnium super altare aureum, quod est ante thronum Dei.

4 Et ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum de manu angeli coram Deo.

5 Et accepit angelus thuribulum, et implevit illud de igne altaris, et misit in terram, et facta sunt tonitrua, et voces, et fulgura, et terræ motus magnus.

6 Et septem angeli, qui habebant septem tubas, præparaverunt se ut tubâ canerent.

7 Et primus angelus tubâ cecinit, et facta est grando, et ignis, mista in sanguine, et missum est in terram, et tertia pars terræ combusta est, et tertia pars arborum concremata est, et omne fœnum viride combustum est.

8 Et secundus angelus tubâ cecinit: et tamquam mons magnus igne ardens missus est in mare, et facta est tertia pars maris sanguis,

9 Et mortua est tertia pars creaturæ eorum, quæ habebant animas in mari: et tertia pars navium interiit.

10 Et tertius angelus tubâ cecinit: et cecidit de cœlo stella magna, ardens tamquam facula, et cecidit in tertiam partem fluminum, et in fontes aquarum:

11 Et nomen stellæ dicitur Absinthium; et facta est tertia pars aquarum in absinthium: et multi hominum mortui sunt de aquis, quia amaræ factæ sunt.

12 Et quartus angelus tubâ cecinit: et percussa est tertia pars solis, et tertia pars lunæ, et tertia pars stellarum, ita ut obscuraretur tertia pars eorum, et diei non luceret pars tertia, et noctis similiter.

13 Et vidi, et audivi vocem unius aquilæ volantis

1 Y cuando él abrió el séptimo sello, fue hecho silencio en el cielo, casi por media hora [1].

2 Y ví siete ángeles que estaban en pié delante de Dios: y les fueron dadas siete trompetas [2].

3 Y vino otro ángel, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro: y le fueron dados muchos perfumes, para que pusiese de las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro, que estaba ante el trono de Dios.

4 Y subió el humo de los perfumes de las oraciones de los santos de mano del ángel delante de Dios [3].

5 Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo echó en la tierra, y fueron hechos truenos, y voces, y relámpagos, y terremoto grande.

6 Y los siete ángeles, que tenian las siete trompetas, se aprestaron [4] para tocarlas.

7 Y el primer ángel tocó la trompeta [5], y fue hecho granizo, y fuego, mezclados con sangre, lo que cayó sobre la tierra, y fue abrasada la tercera parte de la tierra [6], y fue abrasada la tercera parte de los árboles, y quemada toda la yerba verde.

8 Y el segundo ángel tocó la trompeta: y fue echado en la mar como un grande monte ardiendo en fuego [7], y se tornó en sangre la tercera parte de la mar,

9 Y murió la tercera parte de las criaturas, que habia animadas en la mar: y la tercera parte de los navíos pereció.

10 Y el tercer ángel tocó la trompeta: y cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como una hacha, y cayó en la tercera parte de los rios, y en las fuentes de las aguas [8]:

11 Y el nombre de la estrella se dice Ajenjo [9], y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo: y murieron muchos hombres por las aguas, porque se tornaron amargas.

12 Y el cuarto ángel tocó la trompeta: y *fue herida* la tercera parte del sol, y la tercera parte *de la luna*, y la tercera parte de las estrellas, de *manera que* se oscureció la tercera parte de ellos, y no resplandecia la tercera parte del dia, y lo mismo de la noche [10].

13 Y ví, y oí la voz de un águila [11], que volaba por

[1] Este silencio manifiesta la grandeza de las cosas que se descubrieron al abrirse el séptimo sello, las cuales serán tales, que pondrán en admiracion, y dejarán como en silencio al mismo cielo. Algunos lo esponen de la paz, y tranquilidad en que quedará la Iglesia militante despues de la muerte del Anticristo: *y esto por casi media hora*, esto es, por breve tiempo; porque poco tiempo despues vendrá Jesucristo á juzgar á los hombres.

[2] Como para intimar á los hombres las grandes calamidades, con las cuales será oprimida la tierra al fin del mundo.

[3] Ya queda dicho *cap.* v, 8. que los perfumes son las oraciones de los santos, que el ángel presenta ante el divino acatamiento. Estos pedian venganza de sus enemigos, *capítulo* vi, 9. y se les respondió, que tuviesen un poco de paciencia, hasta que estuviese cumplido, y lleno el número de sus hermanos. Aquí se representa este número como cumplido ya, y se vió el efecto de sus ruegos. Por lo que este fuego, que se dice haber sido tomado del altar para arrojarlo sobre la tierra, á lo que sucedieron truenos, relámpagos, etc. es un anuncio de las calamidades y espantosos castigos que Dios, condescendiendo con los ruegos de los santos, descargará sobre los impíos y pecadores. Luc. xxi, 11. Por esto se dice, que los siete ángeles se prepararon para sonar sus trompetas.

[4] MS. *Guisáronse.*

[5] S. Ireneo, Lact. y el comun de los intérpretes convienen, en que todo lo que se lee aquí de los azotes y castigos, que Dios enviará sobre la tierra, se debe entender literalmente. S. Agustin quiere, que se representen las mismas calamidades alegóricamente bajo diferentes símbolos.

[6] Esta tercera parte de la tierra no se entiende continuada, sino dividida en diversos trozos; de manera que se esperimentará esta calamidad en diversos lugares y provincias, aunque distantes entre sí, que unidos todos compondrán, como una tercera parte de la tierra.

[7] Por este monte ardiendo, entienden unos la potencia de los Romanos, que se echó sobre Jerusalém para la destruccion de los Judíos. Otros, la herejía, que todo lo abrasa. Y otros, la entera subversion del universo en el último dia.

[8] Por esta estrella ardiendo entiende el docto obispo Bossuet un Barcochebas, que se fingió el Mesías en tiempo de Adriano: persiguió á los cristianos con un furor diabólico, y se rebeló contra los romanos, y fue causa, que muriesen cerca de millon y medio de Judíos, y que se arase la área, donde habia estado el templo de Salomon. Otros lo aplican á Mahoma, y otros á los bárbaros del Norte, que guiados del rey Alarico asolaron las tierras de los Romanos.

[9] MS. *Acensio.*

[10] Quedará oscurecida la tercera parte del disco solar, y de la luna, y de las estrellas; y así faltará la tercera parte de luz al dia, y á la noche, á proporcion de lo que sucede, y se observa en los eclipses. Y en opinion de algunos modernos se significa por esta oscuridad del sol, luna y estrellas, el cisma de los orientales, los que por espíritu de ambicion se separaron de la Iglesia romana; lo que sucedió poco despues del mahometismo.

[11] El Griego: *ἀγγέλου, de un ángel.* Por este ángel, ó águila, se entienden los predicadores, que enviará Dios poco antes del fin de los siglos para intimar á los hombres los tres últimos terribles azotes, figurados por el *ay* tres veces repetido,

per medium cœli, dicentis voce magna: Væ, væ, væ habitantibus in terra, de ceteris vocibus trium angelorum, qui erant tubâ canituri.

medio del cielo, que decia en alta voz: Ay, ay, ay de los moradores de la tierra, por las otras voces de los tres ángeles, que habian de tocar la trompeta.

Capítulo IX.

El quinto ángel toca su trompeta. Cae una estrella del cielo: salen langostas que atormentan á los impíos. Toca el sesto ángel su trompeta: son desatados cuatro ángeles, los cuales con un ejército de hombres á caballo, acaban con la tercera parte de los hombres.

1 Et quintus angelus tubâ cecinit: et vidi stellam de cœlo cecidisse in terram, et data est ei clavis putei abyssi.
2 Et aperuit puteum abyssi: et ascendit fumus putei, sicut fumus fornacis magnæ: et obscuratus est sol, et aër de fumo putei:
3 Et de fumo putei exierunt locustæ in terram: et data est illis potestas, sicut habent potestatem scorpiones terræ:
4 Et præceptum est illis ne læderent fœnum terræ, neque omne viride, neque omnem arborem: nisi tantùm homines, qui non habent signum Dei in frontibus suis:
5 Et datum est illis ne occiderent eos: sed ut cruciarent mensibus quinque: et cruciatus eorum, ut cruciatus scorpii cum percutit hominem.
6 Et [a] in diebus illis quærent homines mortem, et non invenient eam: et desiderabunt mori, et fugiet mors ab eis.
7 Et [b] similitudines locustarum, similes equis paratis in prælium: et super capita earum, tamquam coronæ similes auro: et facies earum tamquam facies hominum.
8 Et habebant capillos sicut capillos mulierum. Et dentes earum, sicut dentes leonum erant:
9 Et habebant loricas sicut loricas ferreas: et vox alarum earum sicut vox curruum equorum multorum currentium in bellum:
10 Et habebant caudas similes scorpionum, et aculei erant in caudis earum: et potestas earum nocere hominibus mensibus quinque: et habebant super se
11 Regem angelum abyssi, cui nomen hebraïcè

1 Y el quinto ángel tocó la trompeta: y ví, que una estrella cayó [1] del cielo en la tierra, y le fue dada la llave del pozo del abismo.
2 Y abrió el pozo del abismo: y subió humo del pozo, como humo de un grande [2] horno: y se oscureció el sol y el aire con el humo del pozo:
3 Y del humo del pozo salieron langostas á la tierra: y les fue dado poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra:
4 Y les fue mandado, que no hiciesen daño á la yerba de la tierra, ni á cosa alguna verde, ni á ningun árbol: sino solamente á los hombres, que no tienen la señal [3] de Dios en sus frentes:
5 Y les fue dado, que no los matasen: sino que los atormentasen cinco meses: y su tormento [4], como tormento de escorpion cuando hiere á un hombre.
6 Y en aquellos dias buscarán los hombres la muerte [5], y no la hallarán: y desearán morir, y huirá la muerte de ellos.
7 Y las figuras de las langostas eran parecidas á caballos aparejados [6] para batalla: y sobre sus cabezas tenian como coronas semejantes al oro: y sus caras eran así como caras de hombres.
8 Y tenian cabellos como cabellos de mujeres. Y sus dientes eran como dientes de leones:
9 Y vestian lorigas como lorigas de hierro: y el estruendo de sus alas, como estruendo de carros de muchos caballos, que corren al combate:
10 Y tenian colas semejantes á las de los escorpiones, y habia aguijones en su colas: y su poder para dañar á los hombres cinco meses: y tenian sobre sí
11 Por rey un ángel del abismo llamado en hebréo

---

y que sucederán cuando tocaren los otros tres ángeles sus trompetas.

1 La mayor parte de los intérpretes entienden á Luzbel por esta estrella, cuya caida del cielo se le representa nuevamente á S. Juan en su vision, de la misma manera, que Jesucristo dice en S. Lucas x, 18. *Veia á Satanás caer del cielo como un relámpago.* Y en Isai. xiv, 12. *¿Cómo caiste del cielo, ó Lucero, que salias por lo mañana?* A este ángel de las tinieblas permite Dios abrir el infierno, y enviar fuera una tropa de herejes y cismáticos, figurados por las langostas. Estos con el denso, y negro humo de sus errores oscurecen las mas sólidas verdades de la doctrina del Evangelio. El que quiera tomar literalmente este lugar, debe advertir que esta plaga de langostas solo servirá para dañar, y atormentar á los hombres. Otros entienden, que saldrá del infierno una multitud inmensa de demonios, que tomando la figura de langostas, como aquí se describen, serán instrumento de la venganza divina contra los impíos, que se hayan obstinado en la malicia.

2 En el Griego falta la palabra *magnæ*.

3 El símbolo de la fe y de la caridad, segun el sentir de graves intérpretes.

4 MS. *E el cruziamiento dellos.*

5 Deseando librarse de una vez de tan espantosos males.

6 MS. *Guarnidos.* La langosta, cuando se pone sobre sus piés en accion de ir á volar y embestir, representa la figura de un caballo aparejado para el combate. Job xxxix, 20. Toda esta descripcion, que se sigue, nos da á entender, que atormentarán á los hombres, no solamente con sus aguijones, sino tambien con sus mordeduras con su terrible figura, y con el espantoso ruido que harán, cuando se muevan de una parte á otra, semejante al de los carros de batalla de que usaban antiguamente en los combates. Otros espositores esplican todo esto de los herejes, especialmente de Lutero y sus secuaces, los cuales semejantes á los escorpiones, bajo de una representacion blanda y amable, ocultan un mortal veneno con que matan. Solamente podrán dañar á los que no llevan la señal, marca ó sello de Dios sobre la frente; porque á los que la lleven, los preservará Dios de sus engaños y astucias. A los que no llevan esta señal, los atormentarán por espacio de cinco meses, esto es, toda su vida, que se comprende en sus cinco edades. Serán atormentados por el gusano de su conciencia, para que vuelvan sobre sí. Conocerán la falsedad de su doctrina; pero su soberbia, y la libertad, y licencia con que viven, no les dará lugar para enmendarse. Se dice, que son semejantes *á los caballos aparejados para el combate;* porque los herejes lo están siempre para combatir la verdad; *y que llevan coronas como de oro sobre sus cabezas;* porque en sus disputas nunca se dan por vencidos, y sus coronas no son de oro, sino como de oro: porque, como dice S. Pablo i *Timoth.* ii. tienen representacion, y apariencias de piedad; pero sin hacer profesion de ella. *Tienen caras de hombres*, mostrando humanidad y dulzura en todas sus acciones y palabras; pero pican, y muerden como los escorpiones. Los cabellos de mujeres, que llevan, significan su afeminacion y vida delicada. *Sus dientes son como los de los leones*, ya por la crueldad con que despedazan las almas, y ya por el intolerable hedor, que despide su doctrina. *Están armados de lorigas como de hierro;* lo que denota la dureza de sus corazones para rendirse, y ceder á la verdad. *El ruido de sus alas semejante al de los carros, etc.* Los herejes, que se hacen guerra unos á otros con el ruido de sus disputas, se unen todos para despedazar y combatir la Iglesia. Lo que cuadra perfectamente á los que tomaron el nombre de *reformados*, para vivir con mas soltura, dejando correr el ímpetu de sus desordenadas pasiones. Véase la profecía de Joel. i, y ii.

a Isai. ii, 19. Osee x, 8. Luc. xxiii, 30.—b Sapient. xvi. 9.

Abaddon, græcè autem Apollyon, latinè habens nomen Exterminans.

12 Væ unum abiit, et ecce veniunt adhuc duo væ post hæc.

13 Et sextus angelus tubâ cecinit: et audivi vocem unam ex quatuor cornibus altaris aurei, quod est ante oculos Dei,

14 Dicentem sexto angelo, qui habebat tubam: Solve quatuor angelos, qui alligati sunt in flumine magno Euphrate.

15 Et soluti sunt quatuor angeli, qui parati erant in horam, et diem, et mensem, et annum: ut occiderent tertiam partem hominum:

16 Et numerus equestris exercitûs vicies millies dena millia. Ut audivi numerum eorum.

17 Et ita vidi equos in visione: et qui sedebant super eos, habebant loricas igneas, et hyacinthinas, et sulphureas: et capita equorum erant tamquam capita leonum: et de ore eorum procedit ignis, et fumus, et sulphur.

18 Et ab his tribus plagis occisa est tertia pars hominum de igne, et de fumo, et sulphure, quæ procedebant de ore ipsorum.

19 Potestas enim equorum in ore eorum est, et in caudis eorum. Nam caudæ eorum similes serpentibus, habentes capita: et in his nocent.

20 Et ceteri homines, qui non sunt occisi in his plagis, neque pœnitentiam egerunt de operibus manuum suarum, ut non adorarent dœmonia, et simulachra aurea, et argentea, et ærea, et lapidea, et lignea, quæ neque videre possunt, neque audire, neque ambulare,

21 Et non egerunt pœnitentiam ab homicidiis suis, neque à veneficiis suis, neque à fornicatione sua, neque à furtis suis.

Abaddon [1], en griego Apollyon, y en latin Exterminans [2].

12 El un ay pasó ya [3], y hé aquí siguen aun dos ayes despues de estas cosas.

13 Y el sesto ángel tocó la trompeta: y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro [4], que está ante los ojos de Dios,

14 Que decia al sesto ángel [5], que tenia la trompeta: Desata los cuatro ángeles [6], que están atados en el grande rio Eufrates.

15 Y fueron desatados los cuatro ángeles, que estaban aprestados para la hora, y dia, y mes, y año: para matar la tercera parte de los hombres.

16 Y el número del ejército de á caballo veinte mil veces diez veces mil [7]. Y oí número de ellos.

17 Y así ví los caballos en vision [8]: y los que los cabalgaban, vestian lorigas de fuego, y de color de jacinto, y de azufre: y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones: y de su boca salia fuego, y humo, y azufre [9].

18 Y de estas tres plagas [10] fue muerta la tercera parte de los hombres, del fuego, y del humo, y del azufre, que salian de la boca de ellos.

19 Porque el poder de los caballos está en la boca de ellos, y en sus colas. Pues las colas de ellos semejantes á serpientes, que tienen cabezas: y con ellas dañan [11].

20 Y los otros hombres, que no fueron muertos de estas plagas [12], ni se arrepintieron de las obras de sus manos, para que no adorasen demonios, é ídolos de oro, y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera, los cuales ni pueden ver, ni oir, ni andar.

21 Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus maleficios [13], ni de su fornicacion, ni de sus hurtos.

---

[1] Abaddon, *perdicion*, del verbo אבד, *abahádh*, *pereció*; ó mejor *destruyó*. Apollyon, *el que destruye* ó *destruidor*, de ἀπόλλυμι, *destruir*. Las otras palabras parecen añadidas en la Vulgata, para esplicar las que preceden. Esto quiere decir, que los herejes tienen por su rey ó principe al diablo. Los ángeles buenos ó malos suelen tomar su nombre de aquel ministerio en que se ocupan. S. GREGORIO MAGNO.

[2] Esterminador ó destruidor.

[3] De las tres últimas plagas que los afligirian, la primera es ya pasada.

[4] Se entiende del altar de los perfumes, que representa á Jesucristo. En lo que se descubre como la voluntad del Señor es conforme á las oraciones y deseos de los santos. *Cap.* VIII, 3.

[5] El Griego: ὁ ἔχων τὴν σάλπιγγα, λῦσον, *tú, el que tienes la trompeta, desata.*

[6] Estos cuatro ángeles malos que con la venida de Cristo fueron atados, esto es, se les coartó, y limitó el poder, que antes tenian para hacer mal á los hombres, serán desatados cuando venga el Anticristo. El Euphrates pasa por medio de Babylonia, que es figura del reino del demonio. Estos cuatro demonios, que saldrán por permision de Dios de las cuatro partes del mundo, acabarán con la tercera parte de los impios, por medio de las guerras que moverán estos espíritus infernales en la hora, dia, mes y año que tiene Dios señalado en sus decretos. El obispo Bossuet esplica esto de las incursiones de los Persas en el imperio romano en tiempo del rey Sapor, que á la frente de su ejército pasó el rio Euphrates, que hasta entonces habia demarcado los lindes del imperio romano.

[7] Doscientos millones. Este número definido se pone por otro indefinido, ó por lo menos se debe tomar, no todo junto, sino sucesivamente en varios años de guerra que hará el Anticristo para sujetar las naciones y hacerse rey de todo el universo. En el *cap.* XI se tratará de su imperio y de sus guerras. El mencionado PASTORINI conjetura con fundamento que en los últimos dias del siglo permitirá Dios á los espíritus infernales tomar figura humana para formar este espantoso ejército del Anticristo, y obrar las cosas espantosas que profetiza S. Juan precederán al terrible dia del juicio.

[8] Esta descripcion que se hace aquí de este ejército terrible, manifiesta que todo concurrirá con espantosas señales á acabar con los impíos. Puede muy bien representarse por estas señales el numeroso ejército del rey de Persia, que constaba de Parthos valientes y aguerridos.

[9] Para esterminar y acabar con todo lo que se oponga á su furor y á sus armas.

[10] MS. *Maiamientos.*

[11] Pastorini entiende que esta es una pintura alegórica de los cañones de artilleria, de que se valdrá el Anticristo para sus crueldades.

[12] ¡Terrible ejemplo de insensibilidad y de dureza! Despues de tantos estragos y castigos que se habian visto en los impíos y pecadores, los que aun sobrevirán, no siendo del número de los que lleven en la frente la señal de Dios, en vez de aprovecharse y de escarmentar con tales avisos y azotes ejecutados en las cabezas de sus compañeros; se endurecerán mas y mas en todos sus vicios, y principalmente en la abominacion de la idolatría, que será el pecado mas dominante en el reino del Anticristo; porque este desterrará el culto de todas las deidades, con el fin de hacerse adorar él solo como verdadero Dios. DANIEL II, 35, II *Thesal.*

[13] MS. *De sus malfetrías.*

Capítulo X.

Aparece otro ángel cerrado de una nube con un libro abierto en la mano. El ángel jura que no habrá ya mas tiempo, sino que cuando el séptimo ángel hubiere tocado su trompeta, se habrá cumplido todo el misterio. Una voz del cielo manda á Juan que tome el libro y se le trague.

1 Et vidi alium angelum fortem descendentem de cœlo amictum nube, et iris in capite ejus, et facies ejus erat ut sol, et pedes ejus tamquam columnæ ignis:

2 Et habebat in manu sua libellum apertum: et posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram:

3 Et clamavit voce magna, quemadmodum cum leo rugit. Et cum clamasset, locuta sunt septem tonitrua voces suas.

4 Et cum locuta fuissent septem tonitrua voces suas, ego scripturus eram: et audivi vocem de cœlo dicentem mihi: Signa quæ locuta sunt septem tonitrua: et noli ea scribere.

5 Et angelus, quem vidi stantem super mare, et super terram, levavit manum suam ad cœlum:

6 Et juravit per viventem in sæcula sæculorum, qui creavit cœlum, et ea quæ in eo sunt: et terram, et ea quæ in ea sunt: et mare, et ea quæ in eo sunt: Quia tempus non erit ampliùs:

7 Sed in diebus vocis septimi angeli, cum cœperit tubâ canere, consummabitur mysterium Dei, sicut evangelizavit per servos suos prophetas.

8 Et audivi vocem de cœlo iterum loquentem mecum, et dicentem: Vade, et accipe librum apertum de manu angeli stantis super mare, et super terram.

9 Et abii ad angelum, dicens ei, ut daret mihi librum. Et dixit mihi [a]: Accipe librum, et devora illum: et faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tamquam mel.

10 Et accepi librum de manu angeli, et devoravi illum: et erat in ore meo tamquam mel dulce, et cum devorassem eum, amaricatus est venter meus:

11 Et dixit mihi: Oportet te iterum prophetare gentibus, et populis, et linguis, et regibus multis.

1 Y ví otro [1] ángel fuerte descender del cielo, cubierto de una nube, y el iris sobre su cabeza, y su cara era como el sol, y sus piés como columnas de fuego:

2 Y tenia en su mano un librito abierto [2]: y puso su pié derecho sobre la mar, y el izquierdo sobre la tierra:

3 Y clamó en alta voz, como un leon cuando ruge. Y luego que hubo clamado, siete truenos hablaron sus voces [3].

4 Y cuando los siete truenos hablaron sus voces, yo las iba á escribir: y oí una voz del cielo que me decia: Sella las cosas que han hablado los siete truenos: y no las escribas.

5 Y el ángel, que ví estar sobre la mar, y sobre la tierra, levantó su mano al cielo [4]:

6 Y juró por el que vive en los siglos de los siglos, que crió el cielo, y las cosas que hay en él: y la tierra, y las cosas que hay en ella, y la mar, y las cosas que hay en ella: Que no habrá ya mas tiempo [5]:

7 Mas en los dias de la voz del séptimo ángel, cuando comenzare á sonar la trompeta, será consumado el misterio de Dios, como lo anunció por sus siervos los profetas [6].

8 Y oí la voz del cielo que hablaba otra vez conmigo, y que decia: Ve, y toma el libro abierto de mano del ángel, que está sobre la mar, y sobre la tierra.

9 Y me fuí al ángel, y le dije, que me diese el libro. Y me dijo: Toma el libro, y trágalo: Y hará amargar tu vientre, mas en tu boca será dulce como la miel.

10 Y tomé el libro de mano del ángel, y le tragué: y era dulce en mi boca como la miel: y cuando le hube tragado, fue mi vientre amargado [7]:

11 Y me dijo [8]: Es necesario que otra vez profetices á muchas gentes, y á pueblos, y á lenguas, y á reyes.

---

[1] En el testo griego falta *alium;* y por esto algunos intérpretes creen que este es el mismo ángel que tocó el sesto la trompeta en el capítulo precedente, y tambien el mismo que en el *cap.* v es llamado *fuerte y poderoso*, y que decia en alta voz: *¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos?* Otros son de sentir que es el mismo Jesucristo, ó algun otro ángel como ministro ó embajador suyo. *Se veia cubierto de una nube;* lo que manifiesta el poder de que estaba revestido: ó tambien que venia á anunciar los consejos ocultos de Dios sobre el fin del mundo y de los tiempos. El arco iris, que se registra sobre su cabeza, es señal de la paz con que viene á convidar á los que se conviertan: pero al mismo tiempo ruge como un fiero leon contra los obstinados é impenitentes. *Su cara es resplandeciente como el sol, y sus piés como columnas de fuego;* en lo que se figura la venganza y furor divino contra los enemigos de la Iglesia. *El poner un pié sobre la mar y otro sobre la tierra*, demuestra que no hay ninguna cosa ni en la mar ni en la tierra que pueda librarse del poder ó de la venganza del Señor.

[2] Este libro pequeño así abierto, simboliza la sentencia de Dios ya pronunciada y que está para ejecutarse.

[3] Las voces de los siete truenos son las predicciones terribles y espantosas de lo que debe suceder á los enemigos de la Iglesia. S. Juan tuvo órden de no escribirlas y de guardarlas en su pecho hasta que Dios se sirviese revelarlas.

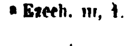
[4] Como en señal de juramento que iba á hacer: y tambien como para llamar la atencion del que le escucha, y poner terror al que no lo crea. DANIEL XII, 7.

[5] ¡Terrible amenaza! Que llegaba ya el fin de los tiempos. Si al hombre se le quita el tiempo de arrepentirse, de volver sobre sí y de merecer delante de Dios; ¿que le queda que esperar?

[6] Este misterio se acabará en la resurreccion general; porque en este dia se verán cumplidas todas las cosas que fueron vaticinadas por los profetas de Jesucristo, y que nos han sido prometidos en todo lo que dice respecto á la consumacion de los siglos, al premio de los buenos y al castigo de los malos.

[7] Las cosas que se contenian en este libro, me llenaban de placer viendo el cumplimiento de los oráculos de Dios y de sus profetas, la recompensa de las buenas obras, la venganza de los ultrajes hechos á la divina bondad: mas rumiándolo despues dentro de mí mismo, y considerando la perdicion de tantos infelices, me llenó de amargura y de dolor. Este libro parece representa el libro del Evangelio, que los Judíos leerán y entenderán antes de la fin del mundo: dulce, porque se convertirán abrazando finalmente la verdad, y amargo por el dolor y penitencia que harán de la vida pasada.

[8] Estas nuevas profecías son las que se verán en los capítulos siguientes. Algunos lo esponen de otra manera, y como si el ángel dijese á S. Juan: Tú al presente estás desterrado y mudo en esta isla; pero saldrás libre de ella, volverás al Asia, y predicarás á muchas naciones, á muchos príncipes y al mundo todo lo que aquí te ha sido revelado. Y así sucedió, porque habiendo sido llamado de su destierro por órden del emperador, volvió á una parte del Asia Menor para gobernar sus Iglesias, y allí escribió su Evangelio y ejerció el ministerio apostólico algunos años para bien de aquellos pueblos.


[a] Ezech. III, 1.

Capítulo XI.

Se ordena á Juan que mida el templo de Dios. El Señor envia dos testigos, que son despedazados por la bestia que sale de la mar. Dios los resucita, y se los lleva al cielo. Un terremoto quita la vida á siete mil personas. El séptimo ángel toca la trompeta: se describe la resurreccion de los muertos, y el juicio final.

1 Et datus est mihi calamus similis virgæ, et dictum est mihi: Surge, et metire templum Dei, et altare, et adorantes in eo.

2 Atrium autem, quod est foris templum, ejice foras, et ne metiaris illud: quoniam datum est gentibus, et civitatem sanctam calcabunt mensibus quadraginta duobus:

1 Y me fue dada una caña semejante á una vara, y se me dijo [1]: Levántate, y mide el templo de Dios [2]: y el altar, y á los que adoran en él.

2 Mas el átrio, que está fuera del templo, déjalo fuera [3], y no lo midas: porque se ha dado á las gentes, y hollarán la Ciudad Santa cuarenta y dos meses [4]:



Y APARECIO EN EL CIELO... UNA MUJER CUBIERTA DEL SOL Y LA LUNA DEBAJO DE SUS PIES.

3 Et dabo duobus testibus meis, et prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta, amicti saccis.

4 Hi sunt duæ olivæ, et duo candelabra in conspectu Domini terræ stantes.

3 Y daré á mis dos testigos [5], y profetizarán mil doscientos y sesenta dias, vestidos de sacos [6].

4 Estos son dos olivos, y dos candeleros, que están delante del Señor de la tierra [7]:

---

[1] El Griego: καὶ εἱστήκει ὁ ἄγγελος, *y se me puso delante un ángel que me dijo.* Y me fue dada una vara de medir.

[2] Este templo es la iglesia de Jesucristo, de la que fue figura la de Jerusalém. Se manda á Juan que cuente el número de los verdaderos fieles que se encontrarán en el mundo al tiempo del Anticristo, los cuales triunfarán de este y de todos sus enemigos, y que por su fe serán hallados dignos de ofrecer á su Dios y Señor un culto santo y sincero.

[3] Alude al último atrio, que se llamaba de los *Gentiles*. No pongas en este número á los malos cristianos y de vida relajada y mundana; porque estos abandonarán la fe y se unirán con los gentiles y con el Anticristo. GREGOR. M.

[4] Este, segun la mas comun opinion, se cree que será el tiempo que durará el reinado del Anticristo. DAN. VII, 25.

[5] Los Padres é intérpretes generalmente convienen en que estos dos testigos ó mártires serán Enoch y Elias, que enviará Dios para oponerlos al Anticristo y sus secuaces, pues ambos, segun la tradicion de la Iglesia, viven todavía y están reservados para los últimos tiempos. Los que aplican estos testos á las persecuciones de Diocleciano ó de Juliano Apóstata, quieren que aun por estas se figura la última persecucion del Anticristo, porque aun bajo de una misma letra puede haber muchos sentidos literales, segun la doctrina de los teólogos.

[6] Cubiertos de sacos y en hábito de penitencia, predicarán y profetizarán por espacio de tres años y medio, cuyo número resulta de los mil doscientos sesenta dias que aqui se dicen, dando treinta dias á cada mes, como hacian en sus comunes y arreglados cómputos los Hebreos, é igualmente los Griegos.

[7] Que comunicarán la gracia y uncion del Espiritu Santo y alumbrarán á los hombres con los ejemplos de sus virtudes y buenas obras. Son palabras del *cap.* IV de ZACHARIAS, hablando de Zorobabel y de Jesús, hijo de Josedec.

5 Et si quis voluerit eos nocere, ignis exiet de ore eorum, et devorabit inimicos eorum: et si quis voluerit eos lædere, sic oportet eum occidi.

5 Y si alguno les quisiere dañar, saldrá [1] fuego de la boca de ellos, y tragará sus enemigos, y si alguno les quisiere hacer daño, es necesario que tambien él sea muerto [2].

6 Hi habent potestatem claudendi cœlum, ne pluat diebus prophetiæ ipsorum: et potestatem habent super aquas convertendi eas in sanguinem, et percutere terram omni plaga quotiescumque voluerint.

6 Estos tienen poder de cerrar el cielo, que no llueva en los dias de la profecía de ellos; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda suerte de plagas cuantas veces quisieren [3].

7 Et cum finierint testimonium suum, bestia quæ ascendit de abysso, faciet adversùm eos bellum, et vincet illos, et occidet eos.

7 Y cuando acabaren su testimonio [4], lidiará contra ellos una bestia que sube del abismo, y los vencerá, y los matará.



MIGUEL Y SUS ANGELES LIDIABAN CON EL DRAGON.

8 Et corpora eorum jacebunt in plateis civitatis magnæ, quæ vocatur spiritualiter Sodoma, et Ægyptus, ubi et Dominus eorum crucifixus est.

8 Y los cuerpos de ellos yacerán [5] en las plazas de la grande ciudad, que es llamada espiritualmente Sodoma, y Egipto, donde el Señor de ellos fue tambien crucificado [6].

9 Et videbunt de tribubus, et populis, et linguis,

9 Y los de las tribus, y pueblos, y lenguas, y na-

[1] El Griego: ἐκπορεύεται, *sale*. Saldrá de su boca la palabra de Dios, encendida como un fuego que confundirá á sus contrarios y condenará sus obras y doctrina. Hace alusion á la historia de Elias. IV *Reg*. I, 3, *Eccles*. XLVIII, 3. Y entendiéndo literalmente, obrarán los mismos y mayores milagros que en otro tiempo Elías y Moysés, ministros y profetas de Dios.

[2] Con el fuego que saldrá de su boca, esto es, con el fuego que por sus oraciones bajará del cielo y acabará con los que pretendan hacerles algun daño ó quieran oponérseles, y quedarán confundidos con el fuego y eficacia de la divina palabra que proferirá su elocuencia.

[3] *Exod*. VII, 9. Estos tendrán contra el Anticristo el mismo poder para hacer milagros que tuvo Moysés en Egypto contra Pharaon.

[4] Luego que hubieren cumplido su ministerio de predicar la penitencia y de anunciar el juicio que el Señor va á hacer de todo el mundo, la bestia que sube del infierno, esto es, el Anticristo, que por su crueldad será como una fiera, y que por su soberbia querrá ser adorado como solo y verdadero Dios; poseido y agitado de los demonios, á quienes ofrecerá su culto, descargará su furor contra los dos testigos, les declarará la guerra, y últimamente les hará quitar la vida, permitiéndolo así Dios para premiar su constancia; y para que logren una cumplida victoria y la confusion de sus enemigos sea manifiesta, los verán resucitar y subir triunfantes al cielo.

[5] *Jacebunt*. No se lee en el Griego, y se da á entender que los cuerpos de los mártires quedarán sin sepultura.

[6] De este lugar toman fundamento generalmente lo[illegible] térpretes para afirmar que la córte y trono del Anticris[illegible] tará en Jerusalém, que es llamada Sodoma y Egyp[illegible] sus maldades y abominaciones. S. GERÓNIMO.

et gentibus corpora eorum per tres dies, et dimidium: et corpora eorum non sinent poni in monumentis.

10 Et inhabitantes terram gaudebunt super illos, et jucundabuntur: et munera mittent invicem, quoniam hi duo prophetæ cruciaverunt eos, qui habitabant super terram.

11 Et post dies tres, et dimidium, spiritus vitæ à Deo intravit in eos. Et steterunt super pedes suos, et timor magnus cecidit super eos, qui viderunt eos.

12 Et audierunt vocem magnam de cœlo, dicentem eis: Ascendite huc. Et ascenderunt in cœlum in nube: et viderunt illos inimici eorum.

13 Et in illa hora factus est terræmotus magnus, et decima pars civitatis cecidit: et occisa sunt in terræmotu nomina hominum septem millia: et reliqui in timorem sunt missi, et dederunt gloriam Deo cœli.

14 Væ secundum abiit: et ecce væ tertium veniet citò.

15 Et septimus angelus tubâ cecinit: et factæ sunt voces magnæ in cœlo dicentes: Factum est regnum hujus mundi, Domini nostri et Christi ejus, et regnabit in sæcula sæculorum: Amen.

16 Et vigintiquatuor seniores, qui in conspectu Dei sedent in sedibus suis, ceciderunt in facies suas, et adoraverunt Deum, dicentes:

17 Gratias agimus tibi Domine Deus omnipotens, qui es, et qui eras, et qui venturus es: quia accepisti virtutem tuam magnam, et regnasti.

18 Et iratæ sunt gentes, et advenit ira tua, et tempus mortuorum judicari, et reddere mercedem servis tuis prophetis, et sanctis, et timentibus nomen tuum, pusillis, et magnis, et exterminandi eos qui corruperunt terram.

19 Et apertum est templum Dei in cœlo: et visa est arca testamenti ejus in templo ejus, et facta sunt fulgura, et voces, et terræmotus, et grando magna.

ciones [1] verán los cuerpos de ellos tres dias y medio: y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.

10 Y los moradores de la tierra se gozarán por la muerte de ellos, y se alegrarán: y se enviarán presentes los unos á los otros, porque estos dos profetas atormentaron á los que moraban sobre la tierra.

11 Y despues de tres dias y medio, entró en ellos el espíritu de vida enviado de Dios. Y se alzaron sobre sus piés, y vino grande temor sobre los que los vieron.

12 Y oyeron [2] una grande voz del cielo, que les decia: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube, y los vieron los enemigos de ellos [3].

13 Y en aquella hora fue hecho un grande terremoto, y cayó la décima parte de la ciudad [4]: y en el terremoto fueron muertos los nombres de siete mil hombres: y los demás fueron atemorizados, y dieron gloria á Dios del cielo [5].

14 Se pasó el segundo ay [6]: y hé aquí el tercer ay vendrá presto.

15 Y el séptimo ángel tocó la trompeta: y hubo en el cielo grandes voces [7], que decian: El reino de este mundo ha sido reducido á nuestro Señor, y á su Cristo, y reinará en los siglos de los siglos. Amen [8].

16 Y los veinte y cuatro ancianos [9], que delante de Dios están sentados en sus sillas, se postraron sobre sus rostros, y adoraron á Dios, diciendo;

17 Gracias te damos, Señor Dios Todopoderoso, que eres, y que eras, y que has de venir: porque has recibido tu gran poderío, y has entrado en tu reino [10].

18 Y las gentes [11] se han airado, mas ha llegado tu ira, y el tiempo de ser juzgados los muertos, y de dar el galardon á tus siervos los profetas, y los santos, y á los que temen tu nombre, á los pequeñitos, y á los grandes, y de esterminar á los que inficionaron la tierra.

19 Y se abrió el templo de Dios en el cielo [12] y el arca de su testamento fue vista en su templo, y fueron hechos relámpagos, y voces [13], y terremoto, y grande pedrisco.

---

1 Sus cuerpos quedarán tendidos en tierra tres dias y medio sin darles sepultura. Este espectáculo causará diversos efectos. Los cristianos débiles y flacos, atemorizados de semejantes representaciones, abandonarán la fe; y los impíos se obstinarán mas y mas en su error, y esto en tanto grado, que se enviarán unos á otros enhorabuenas y presentes, congratulándose como en una pública fiesta y regocijo, porque faltaron los que reprendian sus vicios y depravadas costumbres; y los que con reprensiones severas hacian que los atormentase cruelmente el interior gusano ó remordimiento de la conciencia.

2 El Griego: καὶ ἤκουσα φωνῆς μεγάλης, *y oí una grande voz.*

3 Para que los que imitaron á Jesucristo en la muerte, le imiten tambien triunfando á su semejanza de la muerte y de sus enemigos. Y asi Tertuliano hablando de Enoch y de Elias dice: *Morituri reservantur, ut sanguine suo Antichristum extinguant.*

4 En este y otros lugares se pone el número cierto por el incierto; quiere decir: se arruinó gran parte de la ciudad.

5 De los que verán estos prodigios, unos se convertirán y otros permanecerán mas duros y obstinados. De todos estos los primeros darán gloria á Dios.

6 De los tres que se dicen en el *cap.* VIII, 13, esto es, de las tres últimas plagas que vendrán sobre el mundo.

7 De repetidas alabanzas y de acciones de gracias al Todopoderoso.

8 En el original no se lee esta palabra. Destruido el reino de la impiedad y del Anticristo, á quien el Señor matará con el espíritu de tu boca: refrenada del todo la malicia del antiguo enemigo, que la habrá ejercitado contra el género humano: despojado enteramente este infernal espíritu del poder y dominio que ejercia sobre las almas; entrará Jesucristo en la posesion entera y eterna de su reino. I *Corinth.* XV, 24, 25.

9 En los que viene á representarse toda la córte de los bienaventurados.

10 Como leemos en el *Psalm.* XCII, 1.

11 Los impíos, viendo los castigos que descargareis sobre ellos, se prepararán para haceros la guerra; pero todos sus esfuerzos serán inútiles, porque será llegado el tiempo de vuestras venganzas: el tiempo en que deben resucitar los muertos para ser juzgados, y para que á cada uno recompenseis segun sus buenas obras. Los que interpretan esto de la ruina de Roma por Alarico y por su ejército, han de confesar que aun esta misma era figura de la estrema desolacion del dia del juicio, á quien están contraidas todas las circunstancias de esta profecía.

12 Esto es, el *Sacta Sanctorum* del cielo, la mansion de los bienaventurados: *y ví el arca del Testamento*, quiere decir, la humanidad gloriosa de mi Señor Jesucristo, ó tambien el cuerpo místico del mismo Cristo, que es la Iglesia triunfante ó la congregacion de los santos glorificados en el cielo.

13 El Griego: καὶ βρονταί, *y truenos.* Todo este aparato y estruendo de voces y de truenos, etc. que oyó S. Juan despues de esta vision manifiesta la terrible indignacion de Dios, dispuesto ya y armado para el último esterminio de los impíos.

Capítulo XII.

Una mujer vestida del sol, que da á luz un hijo. El dragon arrastra con su cola la tercera parte de las estrellas del cielo. Combate de los ángeles buenos y malos. El dragon es precipitado del cielo á la tierra: persigue á la mujer, y vomita contra ella como un rio de agua.

1 Et signum magnum apparuit in cœlo : Mulier
amicta sole, et luna sub pedibus ejus, et in capite
ejus corona stellarum duodecim :
2 Et in utero habens, clamabat parturiens, et
cruciabatur ut pariat.
3 Et visum est aliud signum in cœlo : et ecce draco
magnus rufus habens capita septem, et cornua decem:
et in capitibus ejus diademata septem,
4 Et cauda ejus trahebat tertiam partem stellarum
cœli, et misit eas in terram : et draco stetit ante mu-
lierem, quæ erat paritura : ut cùm peperisset, filium
ejus devoraret.
5 Et peperit filium masculum, qui recturus erat
omnes gentes in virga ferrea : et raptus est filius ejus
ad Deum, et ad thronum ejus,
6 Et mulier fugit in solitudinem ubi habebat locum
paratum à Deo, ut ibi pascant eam diebus mille du-
centis sexaginta.
7 Et factum est prælium magnum in cœlo: Michaël,
et angeli ejus præliabantur cum dracone, et draco
pugnabat, et angeli ejus :

1 Y apareció en el cielo una grande señal [1]: Una
mujer cubierta del sol, y la luna debajo de sus piés,
y en su cabeza una corona de doce estrellas [2]:
2 Y estando en cinta, clamaba con dolores de par-
to, y sufria dolores por parir [3],
3 Y fue vista otra señal en el cielo : y hé aquí un
grande dragon bermejo [4], que tenia siete cabezas, y
diez cuernos : y en sus cabezas siete diademas,
4 Y la cola de él arrastraba la tercera parte de las
estrellas del cielo, y las hizo caer sobre la tierra [5]: y
el dragon se paró delante de la mujer [6], que estaba
de parto : á fin de tragarse al hijo, luego que ella le
hubiese parido.
5 Y parió un hijo varon [7], que habia de regir todas
las gentes con vara de hierro : y su hijo fue arrebata-
do para Dios, y para su trono [8],
6 Y la mujer huyó al desierto, en donde tenia un
lugar aparejado de Dios [9], para que allí la alimentasen
mil doscientos y sesenta dias.
7 Y hubo una grande batalla en el cielo : Miguel y
sus ángeles lidiaban con el dragon, y lidiaba el dra-
gon, y sus ángeles [10]:

---

[1] Un portento muy estraordinario.

[2] Esta mujer es la santa Iglesia, segun la esposicion de S. AGUSTIN, que debe ser la señal ó blanco en donde todos los fieles deben fijar sus miras. Se dice, *que aparecio en el cielo*; porque nuestra morada ha de ser en el cielo, y todos nuestros deseos y ansias se han de dirigir á él. *Nuestra vivienda es en los cielos*. *Philip.* III, 20. La Iglesia está cubierta del sol; porque Jesucristo, verdadero sol de justicia, la viste, la rodea, la adorna, y todos los fieles en el bautismo se revisten de Jesucristo. *Galat.* III, 17. *Tiene la luna debajo de sus piés;* porque desprecia todas las cosas temporales y caducas sujetas á mudanza. Las doce estrellas que adornan su cabeza, representan los doce apóstoles, que fueron las primeras lumbreras que la esclarecieron. El mismo. S. AGUSTIN, y con él muchos Padres y célebres espositores entienden esto de María Madre de Dios, aun en sentido literal, sin que obste la primera esposicion.

[3] Si S. Pablo, siendo miembro vivo de la Iglesia sentia dolores como de parto para formar á Jesucristo en los corazones de los que convertia: *Hijitos mios de quienes vuelvo otra vez á estar de parto*, *hasta que Cristo sea formado en vosotros; ad Galat*. IV, 19., ¿cuántos dolores, cuántas penas, aflicciones, vigilias, oraciones, exhortaciones y cuidados costará á esta piadosa Madre el dar tantos hijos á Jesucristo?

[4] Este grande dragon significa al demonio que se dice ser bermejo por la crueldad con que en todos tiempos se ha enfurecido contra las almas. *Las siete cabezas* son los siete pecados capitales, que son otros tantos espiritus malignos. *Y las siete coronas* simbolizan las victorias que alcanzará de los hombres por medio de los siete pecados capitales. En la principal de las cabezas tiene diez cuernos, y en cada una de las siete se ve una corona ó diadema. Esto lo entienden algunos de diez reyes que dominarán sobre la tierra cuando venga el Anticristo, el que hará morir á tres de ellos; con lo que aterrados los otros siete, se le sujetarán y se unirán con él para perseguir á la Iglesia. Del mismo modo las siete cabezas son otros siete reyes que precederán al Anticristo. Este será uno de ellos, representado por la principal de las cabezas, armada de diez cuernos, en lo que significa el poder y fuerza con que perseguirá á los verdaderos fieles de Jesucristo. Otros lo esplican del imperio romano idólatra. Las siete cabezas, los siete reyes ó emperadores perseguidores, Neron, Domiciano, Decio, Valeriano, Aureliano, Diocleciano y Juliano, y los diez cuernos las diez persecuciones. S. GERÓNIMO.

[5] El Anticristo, por medio de persecuciones, caricias y ocultos engaños, pervertirá una parte considerable de los cristianos mas ilustres y distinguidos. Se hace aquí alusion á la caida de Luzbel, que arrastró consigo la tercera parte de los ángeles; y lo mismo hará en el fin del mundo por medio de su vicario el Anticristo, con los cristianos, que se entregarán á los deseos y pasiones terrenas y carnales: y así caerán y serán derribados del estado feliz de la gracia, que los hacia hijos adoptivos de Dios, para quedar hechos unos viles esclavos del demonio.

[6] El diablo no cesa de combatir á la Iglesia, que desea formar á Cristo en los fieles y á los fieles en Cristo, por medio de la fe y del fruto de las buenas obras; y por esto el dragon infernal desea devorar, esto es, acabar y ahogar á Jesucristo recien nacido en los corazones de los cristianos, por medio de la sugestion, de la delectacion y afecto al pecado.

[7] A Jesucristo en el corazon de los fieles, no afeminado ni delicado, sino fuerte y robusto, como que ha de gobernar á todos los hombres, ejerciendo la severidad de sus juicios sobre los impíos. Otros entienden por este hijo *varon* la congregacion de aquellos cristianos, que siendo robustos en obras de fe y de caridad, condenarán la impiedad y rebeldía de los pecadores é incrédulos.

[8] Jesucristo, á quien la Iglesia ha engendrado en el corazon de los fieles, fue arrebatado al cielo para hacer allí el oficio de abogado. La congregacion de los cristianos, como hijos de la Iglesia, para librarse de las asechanzas y asaltos del dragon infernal, levanta el corazon á Dios y recurre al trono de su gracia y de su gloria, para conseguir fuerza con que triunfe de todas sus astucias. Otros lo esponen de este modo : Los fuertes y valerosos que resistirán á la fuerza y poder del Anticristo, volarán al cielo por el martirio, librándose por este medio tan eficaz de la garganta del dragon.

[9] Todo esto manifiesta la paternal providencia y cuidado que Dios ha tenido siempre y tendrá de su Iglesia en medio de sus mayores persecuciones y trabajos. No ha faltado jamás, ni faltará tampoco en el reinado mismo del Anticristo, lugar en donde pueda refugiarse y ponerse á cubierto de su persecucion. No faltarán pastores ni predicadores celosos que con el pan de la doctrina y palabra divina la alimenten y la consuelen, fortificándola con los sacramentos y gobernándola con sabias reglas y prudentes disposiciones los tres años y medio que reinará el Anticristo sobre la tierra.

[10] Terrible será el combate que habrá al fin de los siglos entre la Iglesia, asistida de Miguel y de sus ángeles, con el dragon, esto es, con el mismo demonio y con los espíritus infernales. Combatirá Miguel ayudando y defendiendo á los cristianos, y en particular á los ministros de la Iglesia para que júntamente con Enoch y Elías resistan al Anticristo, que tendrá de su parte al diablo y á todos sus ángeles. SAN GREGORIO. Véase la nota al *v.* 16 del *capít.* IX. Algunos entienden esta batalla de la que tuvo S. Miguel con Luzbel al principio de su creacion. DANIEL XII, 1. Y otros intérpretes aplican esto á las batallas y sangrientas persecuciones que

8 Et non valuerunt, neque locus inventus est eorum ampliùs in cœlo.

9 Et projectus est draco ille magnus, serpens antiquus, qui vocatur diabolus et Satanas, qui seducit universum orbem: et projectus est in terram, et angeli ejus cum illo missi sunt.

10 Et audivi vocem magnam in cœlo dicentem: Nunc facta est salus, et virtus, et regnum Dei nostri et potestas Christi ejus: quia projectus est accusator fratrum nostrorum, qui accusabat illos ante conspectum Dei nostri die ac nocte.

11 Et ipsi vicerunt eum propter sanguinem Agni, et propter verbum testimonii sui, et non dilexerunt animas suas usque ad mortem.

12 Propterea lætamini cœli, et qui habitatis in eis. Væ terræ, et mari, quia descendit diabolus ad vos, habens iram magnam, sciens quòd modicum tempus habet.

13 Et postquam vidit draco quòd projectus esset in terram, persecutus est mulierem, quæ peperit masculum:

14 Et datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ ut volaret in desertum in locum suum, ubi alitur per tempus et tempora, et dimidium temporis à facie serpentis.

15 Et misit serpens ex ore suo post mulierem, aquam tamquam flumen, ut eam faceret trahi à flumine.

16 Et adjuvit terra mulierem: et aperuit terra os suum, et absorbuit flumen, quod misit draco de ore suo.

17 Et iratus est draco in mulierem: et abiit facere prælium cum reliquis de semine ejus, qui custodiunt mandata Dei, et habent testimonium Jesu Christi.

18 Et stetit supra arenam maris.

8 Y no prevalecieron estos, y nunca mas fue hallado [1] su lugar en el cielo.

9 Y fue lanzado fuera aquel grande dragon [2], aquella antigua serpiente, que se llama diablo y Satanás, que engaña á todo el mundo: y fue arrojado en tierra [3], y sus ángeles fueron lanzados con él.

10 Y oí una grande voz en el cielo, que decia [4]: Ahora se ha cumplido la salud, y la virtud, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo: porque es ya derribado el acusador de nuestros hermanos, que los acusaba delante de nuestro Dios dia y noche [5].

11 Y ellos le han vencido por la sangre del cordero [6], y por la palabra de su testimonio, y no amaron sus vidas hasta la muerte.

12 Por lo cual regocijaos, cielos, y los que morais en ellos [7]. Ay de la tierra, y de la mar, porque descendió el diablo á vosotros con grande ira, sabiendo, que tiene poco tiempo.

13 Y cuando el dragon vió, que habia sido derribado en tierra, persiguió á la mujer, que parió el hijo varon [8]:

14 Y fueron dadas á la mujer dos alas de grande águila, para que volase al desierto á su lugar, en donde es guardada por un tiempo, y dos tiempos, y la mitad de un tiempo, de la presencia de la serpiente [9].

15 Y la serpiente lanzó de su boca [10] en pos de la mujer, agua como un rio, con el fin de que fuese arrebatada de la corriente.

16 Mas la tierra ayudó á la mujer [11]: y abrió la tierra su boca, y sorbió el rio, que habia lanzado el dragon de su boca.

17 Y se airó el dragon contra la mujer: y se fué á hacer guerra contra los otros de su linaje [12], que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.

18 Y se paró sobre la arena de la mar [13].

padeció la Iglesia hasta la victoria que el grande Constantino consiguió de Magencio.

[1] Esta última derrota será para estos espíritus soberbios y perseguidores de la inocencia, como una nueva caida del cielo.

[2] Llamada así por su ferocidad y soberbia; y *serpiente* por su astucia, con la que ya desde el principio del mundo engañó á Eva. *Diablo* quiere decir *calumniador*, de διαβάλλειν, *calumniar*. *Satanás* significa *adversario*. MATTH. IV, 10.

[3] Es una alusion á la pena que dió Dios á la serpiente, y tambien á la caida de los ángeles del cielo. Dice nuestro Apóstol, que del mismo modo en los últimos tiempos será vencido y hollado por los justos asistidos de la gracia del Señor. Puede tambien significar que será arrojado de los corazones de los fieles, en donde habita Dios, y le será permitido pasar á los de los réprobos, que los tienen puestos y fijos en las cosas de la tierra.

[4] Estas son aclamaciones de toda la córte celestial por la victoria que conseguirán los justos del Anticristo y del demonio, con la que se cumplirá la salud de los escogidos, y quedará establecido el poder y el reino de Dios, y el de Jesucristo: ó por la paz que dió Constantino á la Iglesia obtenido el imperio.

[5] Sin cesar. TOBIAS I, 6, 9, 12 y II, 1, 23.

[6] No por virtud propia sino por los méritos de la sangre de Jesucristo, y por la confesion que hicieron de su nombre, hasta ofrecer sus vidas en confirmacion de la verdad y del testimonio que daban. Otros lo interpretan de este modo: No siguieron sus concupiscencias y pasiones, sino que ofrecieron sus vidas por obedecer á Dios, y por no incurrir en la muerte del pecado. LUC. IX, 24.

[7] Alegraos justos del cielo y de la tierra, viendo postrados por tierra al diablo y á sus ángeles; y ay de vosotros, hombres terrenos, inconstantes, mudables, en quienes el dragon infernal ejercerá su imperio con mayor furor viendo que se le acaba el tiempo de hacer nuevas conquistas. Puede tambien esponerse: Alegraos justos que habitais en los cielos, libres ya del poder de ese furioso dragon que veis postrado por tierra: pero armaos fuertemente contra sus asechanzas vosotros los que quedais en el mundo; porque vencido el maligno por los confesores, por los mártires y por Enoch y Elías, se revestirá de nueva saña contra los fieles que quedaren, por cuanto conocerá que se le acaba el tiempo de practicar todas sus astucias para la perdicion de ellas.

[8] Cuanto mas prevalece la Iglesia contra las asechanzas del enemigo comun, tanto mas se embravece contra ella como un fiero leon, procurando despojarla de sus hijos. Pero al paso que aumenta este sus máquinas y artificios, acude el Señor con mas poderosos socorros á defenderla y á cubrirla. Esto se significa en estas dos grandes *alas de águila* con que vuela. Y en ellas unos entienden el Nuevo y Viejo Testamento: y otros, la caridad de Dios y del prójimo, con la que se pondrán los fieles en lugar seguro de las asechanzas y emboscadas de la serpiente. Esta persecucion puede ser la de Diocleciano, que duró tres años y medio, es á saber, desde fines de febrero de 303, hasta fines de julio de 306.

[9] Véase el *cap.* XI, 2, 3 y el *v.* 6 de este capítulo. Un tiempo es un año, dos tiempos dos años, y la mitad de un tiempo, medio año, y en todo tres años y medio. DAN. VII, 25.

[10] Alude á las ballenas y otros peces grandes que arrojan de su boca como rios de agua. Estas aguas significan las persecuciones y tribulaciones con que á manera de inundacion procurará el diablo arrebatar y como anegar á los verdaderos fieles que se opondrán con espíritu á sus intentos. *Psalm.* LXVIII, 2 y CXXIII, 4.

[11] Los justos, firmes y sólidos, como lo es la tierra, abrirán su boca para clamar al cielo pidiendo socorro al Señor; y como este no les faltará, vencerán todas las tribulaciones y triunfarán de todos los engaños del demonio. Otros lo esponen diciendo: que se abrirá la tierra para tragarse á los crueles perseguidores de la Iglesia, que mueren de mala muerte.

[12] A los otros hijos de la Iglesia, que ó como mas animosos y constantes, ó como mas distantes de la grande inundacion de persecuciones movidas contra los cristianos, no habrán huido á las soledades y por los desiertos; esta es la guerra que se describe en el capítulo siguiente.

[13] Como quien está pensando y meditando hacer guerra á todos por mar y por tierra. Algunos han creido que en esta

Capitulo XIII.

Bestia de siete cabezas, y de diez cuernos con diez diademas, que sale de la mar y blasfema contra Dios, y contra los santos, y es adorada por los hombres. Se levanta de la tierra otra bestia con dos cuernos, que dá fuerzas y vigor á la primera.

1 Et vidi de mari bestiam ascendentem, habentem capita septem, et cornua decem, et super cornua ejus decem diademata, et super capita ejus nomina blasphemiæ.

2 Et bestia quam vidi, similis erat pardo, et pedes ejus sicut pedes ursi, et os ejus sicut os leonis. Et dedit illi draco virtutem suam, et potestatem magnam.

3 Et vidi unum de capitibus suis quasi occisum in mortem: et plaga mortis ejus curata est. Et admirata est universa terra post bestiam.

4 Et adoraverunt draconem, qui dedit potestatem bestiæ: et adoraverunt bestiam, dicentes: ¿ Quis similis bestiæ? ¿ et quis poterit pugnare cum ea?

5 Et datum est ei os loquens magna, et blasphemias: et data est ei potestas facere menses quadraginta duos.

6 Et aperuit os suum in blasphemias ad Deum, blasphemare nomen ejus, et tabernaculum ejus, et eos, qui in cœlo habitant.

7 Et est datum illi bellum facere cum sanctis, et vincere eos. Et data est illi potestas in omnem tribum et populum, et linguam, et gentem,

8 Et adoraverunt eam omnes qui inhabitant terram: quorum non sunt scripta nomina in libro vitæ Agni, qui occisus est ab origine mundi.

9 Si quis habet aurem, audiat.

10 Qui in captivitatem duxerit, in captivitatem

1 Y ví salir de la mar una bestia [1], que tenia siete cabezas [2], y diez cuernos, y sobre sus cuernos diez coronas, y sobre sus cabezas nombres de blasfemia [3].

2 Y la bestia que ví, era semejante á un leopardo [4], y sus piés como piés de oso, y su boca como boca de leon. Y le dió el dragon su poder, y grande fuerza [5].

3 Y ví [6] una de sus cabezas como herida de muerte: y fue curada su herida mortal [7]. Y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.

4 Y adoraron al dragon, que dió poder á la bestia: y adoraron á la bestia, diciendo: ¿Quién hay semejante á la bestia? ¿Y quién podrá lidiar con ella?

5 Y le fue dada boca con que hablaba altanerías y blasfemias [8]: y le fue dado poder de hacer aquello cuarenta y dos meses.

6 Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre, y su tabernáculo, y á los que moran en el cielo.

7 Y le fue dado que hiciese guerra á los santos, y que los venciese [9]. Y le fue dado poder sobre toda tribu, y pueblo, y lengua, y nacion,

8 Y le adoraron todos los moradores de la tierra [10]: aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, que fue muerto desde el principio del mundo [11].

9 Si alguno tiene oreja, oiga [12].

10 El que hiciere á otro esclavo [13], en esclavitud

---

arena se significan los impíos que son estériles de buenas obras como la arena; porque en estos halla el demonio su reposo cuando huye vencido por los santos, á quienes no ha podido derribar de su estado con sus malignas sugestiones. El Griego: *καὶ ἐστάθην*, *steti*, *me paré*.

[1] Esta bestia, comunmente sienten los Padres é intérpretes antiguos, que es el Anticristo. La mar de donde sale es este mundo, lleno de inconstancia, de amargura y de peligros. Muchos creyeron que se figuraba en esta bestia á Diocleciano, el mas cruel de todos los tiranos, y otros el imperio de Mahoma.

[2] Estos señalan siete reyes: cuyos estados serán ocupados por el Anticristo. *Cap.* VIII. Véase lo que dejamos notado en el *cap.* XII, 2. Algunos esplican por estas siete cabezas los siete vicios capitales, de donde dimanan los demás. Con estos procurará echar por tierra la observancia de la divina ley, y apagar el fuego de la caridad.

[3] Porque estos siete reyes, que serán como los precursores del Anticristo, perseguirán la Iglesia con un odio implacable, y blasfemarán el nombre de Jesucristo como veremos en el *cap.* XVII.

[4] El Anticristo se distinguirá por la perversidad de sus costumbres, como se distingue el leopardo por la diversidad de sus colores. Sus piés como de oso, todo lo atropellarán y pisarán; y en su boca, como de leon, se esplica la ferocidad y saña, con que, mientras se le permita, despedazará y y devorará á los santos. El dragon, esto es, el demonio, *le dará su fuerza, gran poder:* quiere decir, todas sus artes, sus astucias y sus falsos milagros, y todos los medios de que puede valerse para engañar á los hombres.

[5] El Griego: *καὶ θρόνον αὐτοῦ*, *y su trono*. El demonio que quiso alzarse un trono semejante al del Altísimo: y el Anticristo no menos poseido de soberbia, á su imitacion se elevará sobre todo lo que se dice Dios, y pondrá el suyo en el mismo templo de Dios. II *Tessalon.* II, 4.

[6] El verbo *vidi* falta en el original.

[7] El Anticristo por una impía invencion se fingira herido mortalmente y muerto, con el fin de contrahacer la muerte y resurreccion de Jesucristo; porque así le tengan por el Mesias. Esta herida mortal no será verdadera, sino aparente, del mismo modo que su muerte y resurreccion. Mas los hombres terrenos y entregados á sus pasiones, creerán que es todo verdad; y llenos de admiracion se irán en pos de la bestia, y adorarán al dragon y á la bestia, creyendo que no hay quien resista á su poder. El Anticristo querrá que se le adore igualmente que á su señor el demonio. I *Thessal.* II. Otros dicen, que con la muerte de Diocleciano el imperio romano idólatra tuvo una herida que se tuvo por mortal. Pero que se levantó despues por Juliano Apóstata, que reinó desde el trescientos sesenta, hasta el de trescientos sesenta y tres.

[8] Lleno de falsedad y de soberbia, y queriendo falsamente persuadir á los incautos, que él solo es el Dios, vomitará blasfemias contra el verdadero, contra su augusto nombre, contra sus santos, contra el cielo y contra la Iglesia.

[9] Los vencerá haciéndolos morir, mas no pervirtiéndolos. No habrá nacion, ni tierra alguna segura de su furor, porque á todas partes estenderá su poder.

[10] El Griego: *προσκυνήσουσιν*, *la adorarán*. Esto se entiende de los hombres mundanos y entregados á sus pasiones, como se colige de las siguientes palabras.

[11] Jesucristo ha sido sacrificado desde la creacion del mundo, porque lo figurában todas las víctimas que fueron ofrecidas desde entonces; y esto es, lo que reconocian los justos en todas las diferentes especies de sacrificios. El efecto del sacrificio de Jesucristo sube hasta el principio del mundo, no habiéndose santificado ni salvado ningun hombre, sino por la virtud de su sangre derramada sobre el altar de la cruz. Todos los justos, tanto los que precedieron á su venida, como los que la han seguido, fueron sus miembros; y por esto sufrió y fue sacrificado en todos los que padecieron por la verdad y por la justicia. Algunos juntan las palabras, *desde la creacion del mundo*, esto es, *ab æterno*, ó ante todos los siglos, con las otras, *no están escritos en el libro de la vida del Cordero*, fundados en otra espresion semejante, que puede leerse en el *Cap.* XVII, 8.

[12] Atienda: porque las cosas de que se trata, son de la mayor importancia.

[13] Con estas palabras consuela á los fieles, y con ellas da á entender, que por último el Anticristo, y todos sus precursores y ministros, como perseguidores de la Iglesia, recibirán la pena debida á su impiedad, abominacion y crueldad. El emperador Valeriano, que habia esclavizado á tanto en el tiempo de su persecucion, fue hecho esclavo del rey de Persia.

vadet [a] : qui in gladio occiderit, oportet eum gladio occidi. Hic est patientia, et fides sanctorum.

11 Et vidi aliam bestiam ascendentem de terra, et habebat cornua duo similia agni, et loquebatur sicut draco.

12 Et potestatem prioris bestiæ omnem faciebat in conspectu ejus : et fecit terram, et habitantes in ea, adorare bestiam primam, cujus curata est plaga mortis.

13 Et fecit signa magna, ut etiam ignem faceret de cœlo descendere in terram in conspectu hominum.

14 Et seduxit habitantes in terra propter signa, quæ data sunt illi facere in conspectu bestiæ, dicens habitantibus in terra, ut faciant imaginem bestiæ, quæ habet plagam gladii, et vixit.

15 Et datum est illi ut daret spiritum imagini bestiæ, et ut loquatur imago bestiæ : et faciat ut quicumque non adoraverint imaginem bestiæ, occidantur.

16 Et faciet omnes pusillos, et magnos, et divites, et pauperes, et liberos, et servos habere characterem in dextra manu sua, aut in frontibus suis.

17 Et ne quis possit emere, aut vendere, nisi qui habet characterem, aut nomen bestiæ, aut numerum nominis ejus.

18 Hic sapientia est. Qui habet intellectum, computet numerum bestiæ. Numerus enim hominis est : et numerus ejus sexcenti sexaginta sex.

parará : quien con cuchillo matare, con cuchillo es preciso que muera. Aquí está la paciencia, y la fe de los santos [1].

11 Y ví otra bestia [2] que subia de la tierra, y que tenia dos cuernos semejantes á los del cordero, mas hablaba como el dragon.

12 Y ejercia todo el poder de la primera bestia en su presencia: é hizo que la tierra, y sus moradores, adorasen á la primer bestia, cuya herida mortal fue curada.

13 E hizo grandes maravillas, de manera que aun fuego hacia descender del cielo á la tierra á la vista de los hombres [3].

14 Y engañó [4] á los moradores de la tierra con los prodigios que se le permitieron hacer delante de la bestia, diciendo á los moradores de la tierra, que hagan la figura de la bestia, que tiene la herida de espada, y vivió.

15 Y le fue dado que comunicase espíritu á la figura de la bestia, y que hable la figura de la bestia: y que haga que sean muertos todos aquellos que no adoraren la figura de la bestia.

16 Y á todos los hombres pequeños, y grandes, ricos, y pobres, libres, y siervos hará tener una señal [5] en su mano derecha, ó en sus frentes [6].

17 Y que ninguno pueda comprar, ó vender, sino aquel que tiene la señal, ó nombre de la bestia, ó el número de su nombre [7].

18 Aquí hay sabiduría. Quién tiene inteligencia calcule el número de la bestia. Porque es número de hombre [8] : y el número de ella seiscientos sesenta y seis.

---

[1] Y en vista de esto deben esperar los santos con paciencia, puesto que saben, que ningun delito quedará sin su correspondiente castigo, ni ninguna obra buena sin la recompensa que merece.

[2] Por la segunda bestia y sus dos cuernos entienden unos intérpretes la filosofía y artificios de la magia, de que usó Juliano Apóstata, valiéndose para pervertir á los cristianos de Máximo filósofo y mago. S. GREGORIO NAZIANZ. Otros lo esponen de los ministros del Anticristo, y principalmente de los predicadores de su doctrina, que con una fingida hipocresía se mostrarán mansos y humildes, afectando tener potestad de hacer milagros y querer imitar á Jesucristo, para ganar discípulos y gente al Anticristo. Mas su lenguaje descubrirá su ficcion é hipocresía; porque vomitarán blasfemias contra Dios y contra sus santos. En los cuernos se simbolizan el poder que tendrán de hacer milagros fingidos, con los que deslumbrarán á los hombres terrenos y carnales. S. IRENEO y TERTULIANO creen que esta segunda bestia será un grande impostor, á manera de aquel Apolonio Tyaneo, ó como el precursor del Anticristo; y por esto le llama el mismo S. IRENEO su *hyperaspistes*, ó escudero.

[3] Tres prodigios señaladamente se notan aquí, que se harán por el Anticristo ó por sus ministros. El primero es su fingida muerte y resurreccion, de la que se ha hablado en el v. 3 y se señala en el 12. El segundo será, hacer por arte mágica, que baje fuego del cielo, como en verdad lo hizo el profeta Elías. IV *Reg.* I, 10. Y el tercero, hacer que su imágen hable, esto es, el diablo por su boca.

[4] La leccion del Griego es και πλανᾷ τοὺς ἐμοὺς, *y engaña á los mios.*

[5] MS. *Caractera.*

[6] MS. *Fruentes.* Con la que manifestarán que son Anticristianos. De todo esto y de lo que luego veremos, se leen repetidos ejemplares de los emperadores romanos, que persiguieron á los cristianos, y señaladamente de Diocleciano.

[7] El que tuviera inteligencia, forme el cálculo, y vendrá en conocimiento, que el nombre del Anticristo se compondrá de letras, que tomadas todas juntas, como notas ó señales numéricas, formarán el número seiscientos sesenta y seis. Es muy verosimil que será segun el valor que les corresponde en el alfabeto griego, por cuanto S. Juan escribió en griego. Mas así como son muchas las combinaciones que se pueden hacer de aquellas letras griegas, que unidas darán el dicho número; así tambien usando de las palabras de SAN IRENEO, *Lib.* V, *contra Hæreses*, *Cap.* XXX. *No queremos temerariamente y con peligro afirmar alguna cosa acerca del nombre del Anticristo, porque si en este tiempo se hubiera de haber revelado claramente su nombre, lo hubiera hecho el que tuvo esta revelacion.* Entre los espositores modernos á unos les parece convenir estas notas á Diocleciano, á otros á Juliano Apóstata, mas todos estos son solo símbolos y precursores del Antícristo. El ya mencionado PASTORINI conjetura con muchos fundamentos, que el Anticristo será un príncipe de la secta de Mahoma, y que por tal es verosímil tome el nombre del autor de *esta secta*, cuyas letras griegos, sumando el valor numeral que cada una tiene, compone la suma de 666, como se ve por la cuenta siguiente:

M.	40
A.	1
O.	70
M.	40
E.	5
T.	300
I.	10
Σ.	200
	666

[8] No la suma del tiempo del Anticristo, sino su nombre propio. Los protestantes han delirado en la esposicion de este capítulo; y el mismo GROCIO, menos preocupado que otros muchos, los refutó de intento en su obra *del Anticrista.*

[a] Genes. IX, 6. Matth. XXVI, 52.

Capitulo XIV.

El Cordero sobre el monte de Sion. Las vírgenes le siguen cantando á donde quiera que va. Tres palabras de los tres ángeles. Castigo de los que adoraron la bestia y su figura. Paciencia de los santos. Otros dos ángeles armados de hoces: el uno siega, y el otro vendimia.

1 Et vidi: et ecce agnus stabat supra montem Sion, et cum eo centum quadraginta quatuor millia, habentes nomen ejus, et nomen Patris ejus scriptum in frontibus suis.

2 Et audivi vocem de cœlo, tamquam vocem aquarum multarum, et tamquam vocem tonitrui magni: et vocem, quam audivi, sicut citharœdorum citharizantium in citharis suis.

3 Et cantabant quasi canticum novum ante sedem, et ante quatuor animalia, et seniores: et nemo poterat dicere canticum, nisi illa centum quadraginta quatuor millia, qui empti sunt de terra.

4 Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati: Virgines enim sunt. Hi sequuntur Agnum quocumque ierit. Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo, et Agno,

5 Et in ore eorum non est inventum mendacium: sine macula enim sunt ante thronum Dei.

6 Et vidi alterum angelum volantem per medium cœli, habentem Evangelium æternum, ut evangelizaret sedentibus super terram, et super omnem gentem, et tribum, et linguam, et populum:

7 Dicens magna voce: Timete Dominum, et date illi honorem, quia venit hora judicii ejus: et adorate eum [a], qui fecit cœlum, et terram, mare, et fontes aquarum.

8 Et alius angelus secutus est dicens [b]: Cecidit, cecidit Babylon illa magna: quæ à vino iræ fornicationis suæ potavit omnes gentes.

1 Y miré: y hé aquí cordero, que estaba en pié sobre el monte Sion [1], y con él ciento y cuarenta y cuatro mil [2], que tenian escrito sobre sus frentes el nombre de él, y el nombre de su Padre [3].

2 Y oí una voz del cielo [4], como voz de muchas aguas, y como voz de grande trueno: y la voz que oí, era como de tañedores de arpa, que tañian sus arpas [5].

3 Y cantaban como [6] un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro animales, y de los ancianos: y ninguno podia decir [7] aquel cántico, sino aquellos ciento y cuarenta y cuatro mil, que fueron comprados de la tierra.

4 Estos son los que no se contaminaron con mujeres: Porque son vírgenes. Estos siguen al Cordero á donde quiera que vaya [8]. Estos fueron rescatados [9] de entre los hombres por primicias para Dios, y para el Cordero [10],

5 Y en la boca de ellos no fue hallada mentira [11]: porque están sin mancilla ante el trono de Dios [12].

6 Y ví otro angel [13] volando por medio del cielo, que tenia el Evangelio eterno, para predicarlo á los moradores de la tierra, y á toda nacion, y tribu, y lengua, y pueblo:

7 Diciendo en alta voz: Temed al Señor, y dadle honra, porque vino la hora de su juicio: y adorad á aquel, que hizo el cielo, y la tierra, la mar, y las fuentes de las aguas.

8 Y otro [14] ángel le siguió diciendo: Cayó, cayó aquella Babilonia la grande: que dió á beber á todas las gentes del vino [15] de la ira de su fornicacion.

---

[1] *Sion* se interpreta *el que registra;* y aquí se significa la Iglesia triunfante, ó el asiento de los bienaventurados, donde cara á cara registrarán y verán la gloria del Señor, gozando al mismo tiempo del torrente de las eternas delicias.

[2] Segun el contesto del capítulo, se señalan en este número, los que con un raro ejemplo de virtud sobresalieron en la virginidad y en el martirio.

[3] Que sin temor y públicamente hicieron profesion de la fe y de la caridad; por lo que son llamados hijos y herederos de Dios y hermanos de Jesucristo.

[4] Las alabanzas y acciones de gracias, que daban á Dios los santos. Esta voz es comparada al ruido de muchas aguas, cuando caen ó se despeñan de un lugar elevado, para significar, que era sonora, terrible y fuerte: y á la de un trueno, por cuanto es espantosa á los demonios y á los hombres malos, que aborrecen la virginidad, y se asustan aun de oir su nombre: pero al mismo tiempo para los oidos de Dios, y de sus ángeles tienen toda la dulzura y armonía de una cítara muy suave, que arrebata todos los sentidos. S. Gerónimo entiende por esta cítara, el concierto de todas las virtudes acompañadas de la pureza.

[5] MS. *Asi cuemo de citoladores, que citolauan en sus citolas.*

[6] En el original falta la palabra *quasi.* La virginidad es una virtud nueva y propia de la nueva ley. Por esto es concedida á los vírgines la honra de cantar al Señor un nuevo cantico de alabanza, por el don tan señalado que han recibido.

[7] El Griego: *μαθεῖν*, *aprender.* Los vírgenes, que á las otras obras buenas añadieron la pureza del cuerpo y del espíritu, cantarán una cancion particular; porque se señalaron en una virtud superior á las fuerzas de los hombres, y que no se practica sin una gracia muy especial. Por esto se dice, *que fueron rescatados de entre los de la tierra;* esto es, que mediante la sangre del Cordero, con la que fueron comprados, lograron el don de una perfecta continencia, y de ejercitarse en una vida mas bien celestial que terrena.

[8] Si Jesucristo dice de sus ministros, que le van siguiendo á donde quiera que fuere, y que estarán en donde él estuviere; ¿cuánto mas bien le irán siguiendo, los que con fidelidad le imitaron en la pureza y en la inocencia? ¿Pero á donde le han de seguir y á qué? A gozarse con Cristo, de Cristo y en Cristo, por Cristo y sin perder á Cristo. S. Agust.

[9] El Griego: *ὑπὸ ιησοῦ*, *por Jesús.*

[10] Estos han sido separados del comun de los mortales, y escogidos entre todos para ser ofrecidos á Dios y al Cordero como primicias; esto es, como primeros frutos, que son los que mas agradan.

[11] Los verdaderos vírgenes, como desprendidos enteramente de todo placer de la carne, y de todo amor de las criaturas, solo atienden á agradar á Dios y á Jesucristo, á quien reconocen por Esposo. Por esto pueden mas fácilmente conservar pura la fe y el amor de la verdad.

[12] Estas últimas palabras no se lee en el original. De todo lo dicho hasta aquí se infiere evidentemente, que los vírgenes son la porcion mas noble y la mas sobresaliente del reino de Dios.

[13] Estos tres ángeles que se muestran en esta vision á nuestro profeta, son, en sentir de muchos Padres é intérpretes, tres predicadores de gran virtud y eficacia, con que socorrerá Dios á su Iglesia, que se figura aquí con el nombre de cielo. Este primer ángel ó predicador llevando en la mano el Evangelio eterno, esto es, la regla infalible é inmutable de lo que hemos de creer, y obrar para nuestra felicidad, intimará á los hombres, que teman á Dios, y le den gloria esperando el juicio que va á hacer de toda la tierra.

[14] El Griego: *δεύτερος*. El segundo ángel anuncia, que está por el suelo aquella soberbia Babylonia que habia hecho idolatrar á todas las naciones, moviendo contra sí la cólera de Dios por semejante prostitucion y apostasía. *Babylonia* se interpreta *confusion*, y significa la ciudad del diablo, y la congregacion de los réprobos, que despues de haber empleado su crueldad, y saña contra los verdaderos fieles, se dice aquí que está ya derribada por tierra; porque luego que falte el Anticristo perderá todo su poder y fuerza. Pastorini, con muy fundadas conjeturas, pretende que en esta Babylonia grande se entiende la ciudad de Constantinopla, donde el Anticristo pondrá la silla de su imperio tiránico.

[15] Puede tambien interpretarse el vino envenenado de su prostitucion, porque el Hebreo חמה *Chamá*, significa *ira* y *veneno.* Lo mismo en el *Cap.* XVIII, 3.

[a] Psalm. CXLV, 6. Actor. XIV. 14.—[b] Isai XXI, 9. Jerem. LI, 8.

9 Et tertius angelus secutus est illos, dicens voce magna : Si quis adoraverit bestiam, et imaginem ejus et acceperit characterem in fronte sua, aut in manu sua :

10 Et hic bibet de vino iræ Dei, quod mistum est mero in calice iræ ipsius, et cruciabitur igne, et sulphure in conspectu angelorum sanctorum, et ante conspectum Agni:

11 Et fumus tormentorum eorum ascendet in sæcula sæculorum : nec habent requiem die ac nocte, qui adoraverunt bestiam, et imaginem ejus, et si quis acceperit characterem nominis ejus.

12 Hic patientia sanctorum est, qui custodiunt mandata Dei, et fidem Jesu.

13 Et audivi vocem de cœlo, dicentem mihi: Scribe : Beati mortui, qui in Domino moriuntur. Amodo jam dicit Spiritus, ut requiescant à laboribus suis : opera enim illorum sequuntur illos.

14 Et vidi et ecce nubem candidam : et super nubem sedentem similem Filio hominis, habentem in capite suo coronam auream, et in manu sua falcem acutam.

15 Et alius angelus exivit de templo, clamans voce magna ad sedentem super nubem [a] : Mitte falcem tuam, et mete : quia venit hora ut metatur, quoniam aruit messis terræ.

16 Et misit qui sedebat super nubem, falcem suam in terram, et demessa est terra.

17 Et alius angelus exivit de templo, quod est in cœlo, habens et ipse falcem acutam.

18 Et alius angelus exivit de altari, qui habebat potestatem supra ignem : et clamavit voce magna ad eum, qui habebat falcem acutam, dicens : Mitte falcem tuam acutam, et vindemia botros vineæ terræ : quoniam maturæ sunt uvæ ejus.

19 Et misit angelus falcem suam acutam in terram, et vindemiavit vineam terræ, et misit in lacum iræ Dei magnum :

9 Y los siguió el [1] tercer ángel, diciendo en alta voz : Si alguno adorare la bestia, y su imágen, y tomare la señal en su frente, ó en su mano:

10 Este beberá tambien del vino de la ira [2] de Dios, que está mezclado con puro [3] en el cáliz de su ira, y será atormentado con fuego, y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero [4] :

11 Y el humo de los tormentos de ellos subirá en los siglos de los siglos: y no tienen reposo dia ni noche, los que adoraron la bestia, y la figura de ella, y el que tomare la señal de su nombre.

12 Aquí está la paciencia de los santos [5], que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.

13 Y oí una voz del cielo, que me decia : Escribe: Bienaventurados los muertos, que mueren en el Señor [6]. Desde hoy mas dice el Espíritu, que descansen de sus trabajos: porque las obras de ellos los siguen [7].

14 Y miré, y hé aquí una nube blanca : y sobre la nube sentado uno [8] semejante al hijo del hombre, que tenia en su cabeza [9] una corona de oro, y en su mano una hoz aguda.

15 Y salió otro ángel del templo [10], clamando en voz alta al que estaba sentado sobre la nube : Echa *tu* hoz, y siega : porque es venida la hora de segar, por estar ya seca la mies de la tierra.

16 Y el que estaba sentado sobre la nube, echó su hoz sobre la tierra, y la tierra fue segada.

17 Y salió otro ángel del templo, que hay en el cielo, que tenia tambien una hoz aguda [11].

18 Y salió del altar otro ángel, que tenia poder sobre el fuego [12]: y clamó en voz alta á aquel, que tenia la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la viña de la tierra [13] porque maduras están las uvas de ella [14].

19 Y metió el ángel su hoz aguda en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó la vendimia en el grande lago de la ira de Dios [15]:

---

[1] La letra del testo griego dice así: *καὶ ἄλλος ἄγγελὸς*, *y el otro ángel*.

[2] Este tendrá un castigo terrible sin mezcla alguna de consuelo ó alivio; descargará sobre él todo el furor de la divina justicia. Θυμός en griego significa *cólera*, y alguna vez *ponzoña* ó *veneno* segun la version de los LXX Se le dará á beber un vino de mortal veneno : vino puro, y sin mezcla : de aquel que está echado en el vaso ó cáliz de la ira de Dios.

[3] MS. *Que es mezclado con mero.*

[4] Será atormentado eternamente en el fuego del infierno, y con el hedor que arrojan sus liviandades, que le serán tanto mas intolerables cuanto le fueron mas suaves mientras vivió. Y esto será sin descanso y sin esperanza de alivio, porque será por los siglos de los siglos. Los que esplican toda esta profecía de S. Juan, aplicándola á la ruina de los Judíos, á su dispersion, á las persecuciones que sufrió la Iglesia por los emperadores romanos, hasta el grande Constantino, entienden de Roma pagana todo lo que aquí se dice de Babylonia: lo que puede verse en los intérpretes, que han seguido este camino, y principalmente en BOSSUET. Nosotros hemos tomado, el que nos ha parecido mas apoyado en la autoridad y doctrina de los Padres, y mas fácil de componerse con todo lo que se escribe en esta profecía y revelacion. Puede decirse tambien, que pudo mirar muy bien á uno y otro.

[5] El Griego : *ὧδε οἱ τηροῦντες*, *que guardan aquí*. Los santos sufren con paciencia los males de esta vida, aunque lleguen á verse en el último trance y apuro de todo: porque saben cual ha de ser el fin y la recompensa de los buenos y de los malos.

[6] Escribe y nota con cuidado en tu libro: Bienaventurados los que mueren en la fe y en la confesion de Jesucristo: Bienaventurados los que han muerto al mundo y al pecado, y llevan en su cuerpo la mortificacion de Jesucristo. A estos dice el espíritu ó el ángel del Señor, que desde aquel punto en adelante reposarán alegres por toda la eternidad.

[a] Joel. III, 13. Matth. XIII, 39.

[7] La recompensa que la inefable bondad de Dios les tiene prometida por sus buenas obras II *Corinth.* v, 10.

[8] Se presenta aquí Jesucristo sentado sobre una nube resplandeciente, como se dejará ver en el dia del juicio final. La corona de oro sobre su cabeza, y la hoz aguda en su mano, son las señales de su imperio, y poder soberano de juez que ejercerá por el ministerio de los ángeles; sin que nadie pueda oponérsele.

[9] MS. *En su tiesta.*

[10] Este ángel salió del santuario de Dios, *de la* residencia de los bienaventurados, los cuales encaminan á Cristo todas sus ansias; y dijo en alta voz, esplicando en esto sus ardientes deseos, que era tiempo de segar; porque la mies estaba ya madura y seca, esto es, cumplido el número de sus escogidos : que echase su hoz, para segar á todos los vivientes de la tierra, porque no quedaba ya fruto que esperar de ellos. Los santos ángeles y bienaventurados, desean que se acelere el dia del juicio, para la consumacion absoluta de su bienaventuranza. Y así se representa aquí este santo ángel, como un diputado de los mártires, y de los escogidos, que viene de su parte á rogar á Jesucristo, que ponga fin á la iniquidad de la tierra; y el Señor á sus instancias echó la hoz, y cortó la vida de todos los hombres, para dar lugar de descanso á los buenos, que es el trigo puro, que ha de recogerse en las trojes de su Padre eterno, y para arrojar á los malos, representados por la zizaña, en el infierno, donde arderán eternamente sin esperanza de alivio, ni de rescate.

[11] Por estos ángeles se entienden todos aquellos, de cuyo ministerio se valdrá el Señor para ejecutar sus órdenes, juicio y voluntad en los últimos dias del mundo.

[12] Este ángel hará llover fuego sobre la tierra, con el que arderá enteramente, y se consumirán todas las iniquidades de los hombres que ofendieron á su Criador.

[13] Estos racimos de la viña de la tierra, son los réprobos; porque los escogidos, son racimos de la viña de Dios.

[14] Porque han llegado ya al colmo de sus iniquidades.

[15] En el abismo del infierno.

20 Et calcatus est lacus extra civitatem, et exivit sanguis de lacu usque ad frænos equorum per stadia mille sexcenta.

20 Y fue hollado el lago fuera de la ciudad [1], y salió sangre del lago hasta los frenos de los caballos por mil y seiscientos estadios.

Capítulo XV.

Cántico de Moysés y del Cordero, que cantan los vencedores. Se dan á siete ángeles siete copas llenas de la cólera de Dios.

1 Et vidi aliud signum in cœlo magnum, et mirabile, angelos septem, habentes plagas septem novissimas: Quoniam in illis consummata est ira Dei.

2 Et vidi tamquam mare vitreum mistum igne, et eos, qui vicerunt bestiam, et imaginem ejus, et numerum nominis ejus, stantes super mare vitreum, habentes citharas Dei:

3 Et cantantes canticum Moysi servi Dei, et canticum Agni, dicentes: Magna, et mirabilia sunt opera tua, Domine Deus Omnipotens: justæ et veræ sunt viæ tuæ, Rex sæculorum.

4 ¿Quis [a] non timebit te Domine, et magnificabit nomen tuum? quia solus pius es: quoniam omnes gentes venient, et adorabunt in conspectu tuo, quoniam judicia tua manifesta sunt.

5 Et post hæc vidi, et ecce apertum est templum tabernaculi testimonii in cœlo:

6 Et exierunt septem angeli habentes septem plagas de templo, vestiti lino mundo, et candido, et præcincti circa pectora zonis aureis.

7 Et unum de quatuor animalibus dedit septem angelis septem phialas aureas, plenas iracundiæ Dei viventis in sæcula sæculorum.

8 Et impletum est templum fumo à majestate Dei, et de virtute ejus: et nemo poterat introire in templum, donec consummarentur septem plagæ septem angelorum.

1 Y ví otra señal en el cielo grande y maravillosa, siete ángeles, que tenian las siete plagas postreras [2]: Porque en ellas es consumada la ira de Dios [3].

2 Y ví así como un mar de vidrio [4] revuelto con fuego, y á los que vencieron la bestia, y su figura, y el número de su nombre, que estaban sobre la mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios:

3 Y que cantaban el cántico de Moysés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso: justos, y verdaderos son tus caminos [5], Rey de los siglos [6].

4 ¿Quién no te temerá, Señor, y engrandecerá tu nombre? porque solo eres piadoso [7]: y todas las gentes vendrán, y adorarán delante de tí, porque se han manifestado tus juicios [8].

5 Y despues de esto, miré, y hé aquí, que se abrió en el cielo el templo del tabernáculo [9] del testimonio:

6 Y salieron siete ángeles del templo, que traian [10] siete plagas [11], vestidos de un lino limpio y blanco [12], y ceñidos por el pecho de bandas de oro.

7 Y uno de los cuatro animales [13] dió á los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive en los siglos de los siglos.

8 Y el templo se hinchó de humo por la magestad de Dios, y de su virtud [14]: y no podia entrar ninguno en el templo [15], hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete ángeles.

---

[1] Porque en esta ciudad celestial no hay lugar ni cabida para los réprobos. En el *Cap.* XIX, se introduce Cristo, y sus santos, como unos caballeros vencedores, que salen de la celestial ciudad á contemplar la victoria de Cristo, y la derrota, y estrago de los impíos. Este será inmenso, como lo demuestran les espresiones de estos últimos versículos. Y tal, que si el espacio, que ocuparán en el infierno, fuese como una prensa ó lugar, en que se esprimiese su sangre, derramada esta por el espacio de mil y seiscientos estadios, que componen como unas cincuenta leguas nuestras, subiria hasta el freno, ó bridas de los caballos, ó de aquellos sobre los que se dejarán ver Cristo y sus santos. *Cap.* XIX. Es una imágen, ó espresion alegórica, pero espantosa del número innumerable de los que por su culpa se habrán condenado, y de los crueles tormentos, que allí padecerán. PASTORINI.

[2] Estas plagas se cuentan por su órden en el capítulo siguiente.

[3] Porque quitados del mundo los réprobos por medio de estas plagas, ninguno quedará en él, sobre quien pueda caer ya, y derramarse el cáliz de la cólera divina.

[4] Por este mar de vidrio, entienden algunos el bautismo, que limpia todas nuestras inmundicias: en el que se nos comunica la claridad, y pureza de la fe, y el fuego, esto es, el amor del Espíritu Santo. Los que vencieren la bestia, fortificados con la gracia bautismal, y apoyados en la fe de los sacramentos, cantarán al Señor un cantar de alabanzas, como el que cantó el pueblo de Dios despues de haber pasado el mar Rojo. *Exodo* XV. Este cántico de Moysés es tambien el del Cordero: porque los santos, que son un solo cuerpo con el Cordero, semejanza de los Hebreos, darán gracias al Señor de la victoria mas señalada é importante, que habrán conseguido del Anticristo y de sus ministros. Otros creen, que por este mar de vidrio, ó trasparente se entiende el globo del cielo, ó firmamento, sobre el que reinará Jesucristo con los santos para siempre.

[5] Los caminos del Señor son sus divinos mandamientos, como se puede ver en el *Psalm.* CXVIII, 35. otros lo esplican de los juicios de Dios.

[6] El Griego: *ἐθνῶν*, *de las gentes.*

[7] El Griego: *ὁ ἅγιος*, *el Santo.*

[8] *Psalm* LXXXV, 9. Este lugar se debe entender del juicio final.

[9] Este tabernáculo es el mismo cielo, de donde el Señor da sus leyes y mandamientos, y de donde salen los santos ángeles para cumplir todas sus órdenes.

[10] Probablemente son aquellos mismos siete espíritus, de quienes se dice en el *Cap.* I, 4. que están delante del trono de Dios: ó mas bien, por cuanto el número de siete es perfecto, se deben entender por estos siete ángeles, todos los que en crecido número saldrán á poner en ejecucion los decretos de Dios.

[11] Todo género de castigos, y de venganzas contra los malos.

[12] En el lino se simboliza su candor y pureza, y en las cintas de oro su sabiduría, y la caridad, ó amor de Dios en que se abrasan.

[13] Ya dejamos dicho, que en estos cuatro animales se representan los cuatro evangelistas. Jesucristo pues, cuya vida, acciones, milagros, pasion, muerte, resurreccion, poder, y segunda venida nos describen los evangelistas, les dió siete tazas, ó copas de oro, etc. esto es, les dió potestad para que derramasen todo el cáliz de la ira divina contra los réprobos de la tierra, porque no siguieron la doctrina, y máximas del Evangelio.

[14] Hace alusion á lo que aconteció en la dedicacion del tabernáculo, y del templo. *Exod.* XL, 32. *et* III *Reg.* VIII, 10. Este humo simboliza la incomprensibilidad de los juicios de Dios, que no serán entendidos de los hombres, hasta que cumplidas las siete plagas, suceda el juicio universal, en el que todo se revelará á la presencia de aquel divino Juez. Otros entienden por el humo, la ira é indignacion divina conforme á aquello: *Subió humo en la ira de él. Psalmo* XVII, 9.

[15] Entrar en el cielo en cuerpo y alma y con las dotes de la gloria, hasta que sea hecho el juicio universal, despues de la resurreccion de todos los hombres.

[a] Jerem, X, 7.

Capítulo XVI.

Los siete ángeles derraman sus siete copas de oro, y se ven en el mundo diversos géneros de plagas.

1 Et audivi vocem magnam de templo, dicentem septem angelis: Ite, et effundite septem phialas iræ Dei in terram.

2 Et abiit primus, et effudit phialam suam in terram, et factum est vulnus sævum, et pessimum in homines, qui habebant characterem bestiæ: et in eos, qui adoraverunt imaginem ejus.

3 Et secundus angelus effudit phialam suam in mare, et factus est sanguis tamquam mortui: et omnis anima vivens mortua est in mari.

4 Et tertius effudit phialam suam super flumina, et super fontes aquarum, et factus est sanguis.

5 Et audivi angelum aquarum dicentem: Justus es Domine qui es, et qui eras Sanctus, qui hæc judicasti:

6 Quia sanguinem sanctorum, et prophetarum effuderunt, et sanguinem eis dedisti bibere: digni enim sunt.

7 Et audivit alterum ab altari dicentem: Etiam Domine Deus Omnipotens vera, et justa judicia tua.

8 Et quartus angelus effudit phialam suam in solem, et datum est illi æstu affligere homines, et igne:

9 Et æstuaverunt homines æstu magno, et blasphemaverunt nomen Dei habentis potestatem super has plagas, neque egerunt pœnitentiam ut darent illi gloriam.

10 Et quintus angelus effudit phialam suam super sedem bestiæ: et factum est regnum ejus tenebrosum, et commanducaverunt linguas suas præ dolore.

11 Et blasphemaverunt Deum cœli præ doloribus, et vulneribus suis, et non egerunt pœnitentiam ex operibus suis.

12 Et sextus angelus effudit phialam suam in flumen illud magnum Euphraten: et siccavit aquam ejus, ut præpararetur via regibus ab ortu solis.

13 Et vidi de ore draconis, et de ore bestiæ, et de ore pseudoprophetæ spiritus tres immundos in modum ranarum.

1 Y oí una grande voz del templo [1], que decia á los siete ángeles: Id, y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra.

2 Y fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra: y vino una llaga cruel y maligna sobre los hombres, que tenian la señal de la bestia: y sobre aquellos, que adoraron su imágen [2].

3 Y el segundo ángel derramó su copa sobre la mar, y se tornó sangre como de un muerto [3]: y murió en la mar toda alma viviente.

4 Y el tercero derramó su copa sobre los rios, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

5 Y oí decir al ángel de las aguas [4]: Justo eres, Señor, que eres, y que eras Santo [5], porque esto has juzgado:

6 Porque derramaron la sangre de los santos, y de los profetas, les has dado tambien á beber sangre: porque lo merecen.

7 Y oí, que dijo otro desde el altar: *Ciertamente*, Señor Dios Todopoderoso, verdaderos, y justos son tus juicios.

8 Y el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y le fue dado afligir á los hombres con ardor y fuego [6]:

9 Y ardieron los hombres de grande ardor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria [7].

10 Y el quinto ángel derramó su copa sobre la silla de la bestia [8]: y se tornó su reino tenebroso [9], y se comieron sus lenguas de dolor.

11 Y blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores, y por sus heridas [10], y no se arrepintieron de sus obras.

12 Y el sesto ángel derramó su copa sobre aquel grande rio Euphrates [11], y secó su agua, para que se aparejase camino para los reyes del Oriente.

13 Y ví salir de la boca del dragon, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta tres espíritus inmundos á manera de ranas [12].

---

[1] Esta gran voz, que sale del templo, ó del cielo, significa la órden ó mandato, que da Dios, de derramar los efectos de su ira sobre los réprobos y secuaces del Anticristo, que perseveran en la malicia.

[2] Alude á la sesta plaga de Egypto que los atormentó con úlceras, y llagas dolorosísimas: *Exod.* IX, 10. y á la que esperimentaron tambien los Philistheos. I *Reg.* V, 6, 9.

[3] En sangre negra y corrompida, como suele volverse en poco tiempo la de un cadáver.

[4] Que preside á las aguas.

[5] Este lugar tambien se lee de este otro modo: *qui es, et qui eras: sanctus, qui hæc judicasti:* que sois, y que habeis sido siempre: santo sois, ejerciendo tales juicios. Estas dos plagas pueden denotar las crueles y sangrientas guerras civiles, tanto generales, como particulares, que precederán al dia del juicio: y tambien las que movieron los paganos contra la Iglesia, y en seguida los herejes, especialmente los arrianos, hasta que Alarico entró en Roma el 24 de agosto año 410, y arruinó la ciudad.

[6] Todo esto denota la sequedad, esterilidad, y hambre, que acabarán con muchos millares de hombres, además de los escesivos calores, y ardor intensísimo, que esperimentarán. Puede significar la irrupcion de los Bárbaros, Vándalos, Alanos y Godos, los cuales asolaron el imperio, en especial las provincias australes, el Africa, y la España. S. Gerónimo. S. Agustin refiere varias calamidades de nubes, de fuego, y de rayos en Roma y Constantinopla.

[7] Lo mismo, que acaeció á los Egypcios, los cuales al paso que Dios descargaba sobre ellos nuevas plagas y castigos, endurecian mas y mas sus corazones, acaecerá tambien á los réprobos al fin del mundo. Estos, lejos de aprovecharse de los avisos con que Dios, por medio de estas *plagas los* convidará á convertirse á su divina Magestad y á *implorar su* misericordia, se volverán como rabiosos perros contra él, y vomitarán execrables blasfemias contra su augusto nombre.

[8] Esto parece que debe entenderse de la capital, donde tendrá su córte y residencia el Anticristo.

[9] Porque su perfidia, soberbia é ignorancia no les dejarán ver la luz verdadera.

[10] Los gentiles que quedaron, destruida Roma, enfurecidos maldecian á Cristo y á los cristianos, y atribuian á estos aquella ruina; tanto que S. Agustin creyó necesario confutar la calumnia, y escribió á este fin su admirable obra *de la Ciudad de Dios*.

[11] Cyro hizo mudar la corriente del Euphrates, y dejándole seco se hizo dueño de Babilonia. Del mismo modo secando este ángel las aguas del Euphrates, quedará paso libre á los reyes del Oriente, para que vengan á incorporaase con el Anticristo, pero no á combatir con él, como creen algunos: porque de lo que se dice en el *v.* 14, se entiende que el designio de Dios es unir todos estos ejércitos anticristianos en un mismo lugar, para oprimirlos, y acabar con todos ellos á la voz de una misma sentencia.

[12] Abierto el paso del Euphrates, como queda dicho, tres espíritus inmundos, esto es, el demonio, el Anticristo, y sus ministros, movidos todos por un espíritu infernal, y que por virtud del mismo espíritu harán prodigios y milagros fingidos, se derramarán por varias partes, y persuadirán á muchos reyes á que se unan con el Anticristo, y sigan su partido: pero Dios se valdrá de este mismo medio para abatir su desmedido orgullo, y destruirlos enteramente, como dejamos dicho. Vease *Cap.* XIX.

14 Sunt enim spiritus dæmoniorum facientes signa, et procedunt ad reges totius terræ congregare illos in prælium ad diem magnum Omnipotentis Dei.

15 Ecce[a] venio sicut fur. Beatus qui vigilat, et custodit vestimenta sua, ne nudus ambulet, et videant turpitudinem ejus.

16 Et congregabit illos in locum, qui vocatur hebraïce Armagedon.

17 Et septimus angelus effudit phialam suam in aërem, et exivit vox magna de templo à throno, dicens: Factum est.

18 Et facta sunt fulgura, et voces, et tonitrua, et terræmotus factus est magnus, qualis numquam fuit ex quo homines fuerunt super terram: talis terræmotus, sic magnus.

19 Et facta est civitas magna in tres partes : et civitates gentium ceciderunt, et Babylon magna venit in memoriam ante Deum, dare illi calicem vini indignationis iræ ejus.

20 Et omnis insula fugit, et montes non sunt inventi.

21 Et grando magna sicut talentum descendit de cœlo in homines: et blasphemaverunt Deum homines propter plagam grandinis : quoniam magna facta est vehementer.

14 Porque son espíritus de demonios, que hacen prodigios, y van á los reyes de toda la tierra para juntarlos en batalla, para el grande dia del Dios Todopoderoso.

15 Hé aquí, que vengo como ladron. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras [1], para que no ande desnudo, y vean su fealdad.

16 Y los congregará en un lugar, que en hebreo se llama Armagedon [2].

17 Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire, y salió una grande voz del templo desde el trono [3], que decia: Esto es hecho [4].

18 Y fueron hechos relámpagos, y voces, y truenos, y hubo un grande temblor de tierra : tal, y tan grande terremoto [5], cual nunca fue, desde que los hombres fueron sobre la tierra.

19 Y la ciudad grande fue partida en tres partes [6]: y cayeron las ciudades de las gentes [7], y Babilonia la grande vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino de la indignacion de su ira.

20 Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

21 Y cayó del cielo un grande pedrisco sobre los hombres, como un talento [8]: y los hombres denostaron á Dios por la plaga del pedrisco, que fue grande en estremo.

Capítulo XVII.

Aquella grande ramera, que se embriagó con la sangre de los mártires, se ve sentada sobre la bestia de siete cabezas y diez cuernos. El ángel esplica el misterio de esta mujer, y de la bestia sobre que está sentada.

1 Et venit unus de septem angelis, qui habebant septem phialas, et locutus est mecum, dicens: Veni, ostendam tibi damnationem meretricis magnæ, quæ sedet super aquas multas,

2 Cum qua fornicati sunt reges terræ, et inebriati sunt qui inhabitant terram de vino prostitutionis ejus.

3 Et abstulit me in spiritu in desertum. Et vidi mulierem sedentem super bestiam coccineam, ple-

1 Y vino uno de los siete ángeles, que tenian las siete copas, y me habló, diciendo : Ven acá, y te mostraré la condenacion [9] de la grande ramera, que está sentada sobre las muchas aguas [10],

2 Con quien fornicaron los reyes de la tierra [11], y se embriagaron los moradores de la tierra con el vino de su prostitucion.

3 Y me arrebató en espíritu al desierto [12]. Y ví una mujer sentada sobre una bestia bermeja [13], llena de

[1] Estas vestiduras son, las que nos dice S. PABLO *Colss.* III, 10. La fe de los cristianos debe ir vestida de buenas y santas obras. Si estas faltan, se presentarán desnudos, esto es, sin la gracia de Dios; de lo que resultará su fealdad, su ignominia, y eterna confusion.

[2] El monte *Maggedon* en la Palestina, en hebreo הר מגד *har maggedon*, que es un lugar famoso por la derrota de muchos ejércitos, y en donde perecieron muchos reyes, como son los Chananeos, que mató Sisara, Ochozias, y Josías. *Judic.* IV, 7, 16. V, 19, IV *Reg.* XXI, 23, 24. Se puede tambien creer, que este nombre está puesto aquí, para significar un lugar de *venganza*, por las razones, que dejamos dichas, cuando se describen los castigos con que afligirá Dios á los impíos. PASTORINI combinando esta profecía con la de DANIEL, *Cap.* XI, 45, conjetura, que aquí por el nombre de Armagedon se significa el monte Sion.

[3] El Griego : ἀπὸ τοῦ ναοῦ τοῦ οὐρανοῦ, *desde el templo del cielo.* De la magestad del Dios, que ha de juzgar al mundo.

[4] Concluido está esto: llegó el fin del mundo. Los que aplican estas plagas á la ruina de Roma pagana, alegan aquellas palabras, que parece hacian fuerza á Alarico: *Marcha á destruir á Roma.* SOCRATES *Histor. Lib.* VII, *Cap.* X.

[5] El ángel moverá, y turbará el aire, como se deja dicho en el versículo precedente; y de aquí se seguirán obscuridad, espantosos truenos, relámpagos, etc.

[6] Esta se cree, que será Jerusalém. Véase lo que dejamos notado en el *Cap.* XI, 8. En PLINIO *Lib.* II, *Cap.* LXXXIII, se lee un efecto semejante de terremoto. Otros con el docto BOSSUET, aplican todo esto á la antigua Roma.

[7] Efecto todo del terremoto. Usa de iguales espresiones ISAIAS XXIV, 3. anunciando la ruina de la ciudad de Tyro.

[8] Del peso de un talento. Significa un granizo de estraordinaria grandeza.

[9] La ejecucion de los decretos, y juicios de Dios, que tomará una severa venganza de esta prostituida, ó ramera. Cual sea esta, no es fácil de atinar entre tanta variedad de opiniones. En el *v.* 5. es llamada *la gran Babylonia;* y del mismo modo debe entenderse figuradamente de la idolatría, lo que aquí se llama *prostitucion*, ó *fornicacion*. Esta es una espresion, de que usan frecuentemente los profetas, para esplicar la apostasía ó abandono que se hace del Dios verdadero para convertirse á los dioses falsos, ó á los ídolos. Muchos intérpretes antiguos, con S. GERÓNIMO, han entendido por esta mujer á Roma pagana é idólatra, perseguidora del verdadero Dios, y de su Cristo : las crueldades ejecutadas contra los fieles : su inmenso poder y dominio : sus escesivas riquezas : su lujo sin medida : la corrupcion de sus costumbres : las supersticiones de la ciudad reina del mundo; y su situacion sobre siete collados, parece que corresponde puntualmente al retrato que nos hace aquí S. Juan de Babylonia. Otros, y entre ellos S. AGUSTIN y S. PROSPERO entendieron, que en esta ramera se simboliza la masa universal de los impíos de todos los lugares y tiempos, inficionada de la culpa.

[10] Que estiende su poder sobre muchos pueblos; *v.* 15. porque los ciudadanos de esta Babylonia llena de iniquidad son de todos los pueblos y naciones.

[11] Los principales, y á su ejemplo todos los demás, abandonaron á Dios; y como privados de razon, y de sentido, siguieron los deseos de su carne, y cayeron en un horrible abismo de torpezas, errores é ignorancias. ISAI. XXVIII, 7.

[12] Lejos de todo bullicio, y de todo lo que pudiese distraer mi espíritu.

[13] Por esta bestia unos entienden al demonio, y otros al Anticristo. El color bermejo denota su crueldad y la saña, con que el Anticristo, y sus ministros se enfurecerán contra los escogidos. Todo lo demás, que aquí se describe, significa sus disoluciones, lujo, poder, abominaciones, errores y lazos, con que procurará engañar, y avasallar á todo el mundo.

[a] Matth. XXIV, 43. Luc. XII, 39. Supra. III, 3.



nam nominibus blasphemiæ, habentem capita septem, et cornua decem.

4 Et mulier erat circumdata purpura, et coccino, et inaurata auro, et lapide pretioso, et margaritis, habens poculum aureum in manu sua, plenum abominatione, et immunditia fornicationis ejus.

5 Et in fronte ejus nomen scriptum : Mysterium: Babylon magna, mater fornicationum, et abominationum terræ.

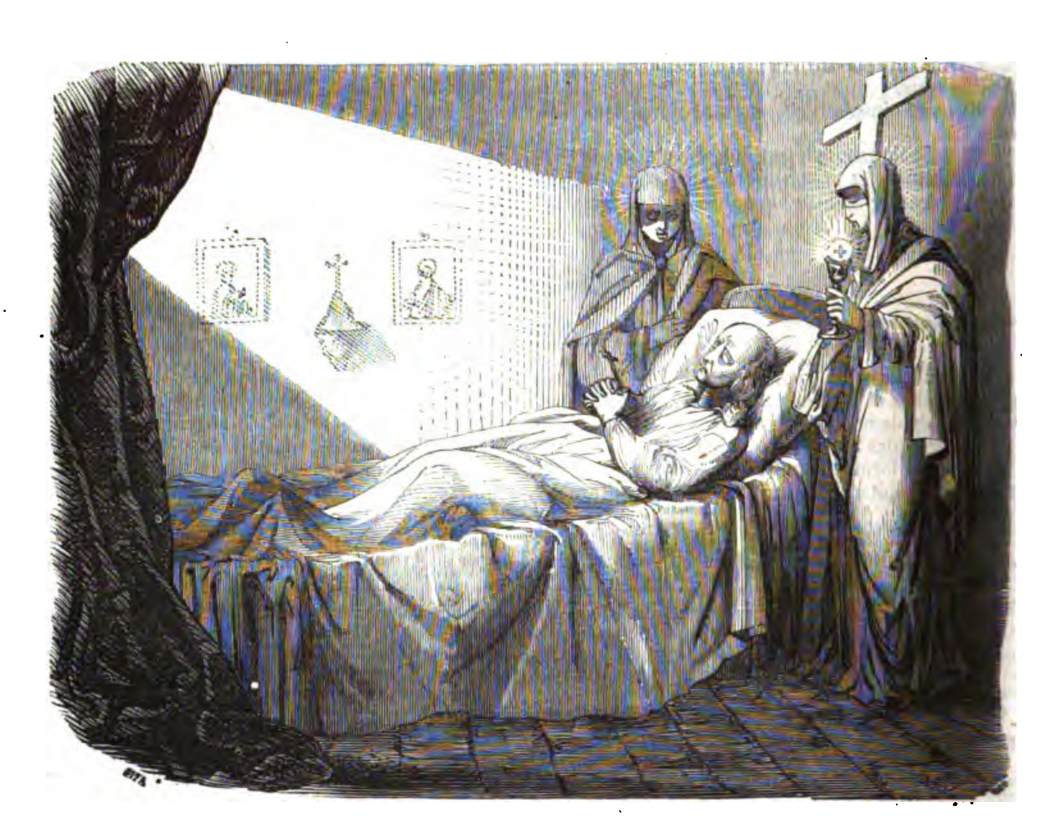
6 Et vidi mulierem ebriam de sanguine sanctorum, et de sanguine martyrum Jesu. Et miratus sum cum vidissem illam admiratione magna.

nombres de blasfemia, que tenia siete cabezas, y diez cuernos.

4 Y la mujer estaba cercada de púrpura, y de escarlata, y adornada de oro, y de piedras preciosas, y de perlas [1], y tenia un vaso de oro en su mano lleno de abominacion [2], y de la inmundicia de su fornicacion.

5 Y en su frente escrito un nombre: Misterio [3]: Babilonia la grande, madre de las fornicaciones, y abominaciones de la tierra.

6 Y ví aquella mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús. Y cuando la ví, quedé maravillado de grande admiracion.



BIENAVENTURADOS LOS QUE MUEREN EN EL SEÑOR.

7 Et dixit mihi angelus: ¿Quare miraris? Ego dicam tibi sacramentum mulieris, et bestiæ, quæ portat eam, quæ habet capita septem, et cornua decem.

8 Bestia, quam vidisti, fuit, et non est, et ascensura est de abysso, et in interitum ibit: et mirabuntur inhabitantes terram (quorum non sunt scripta nomi-

7 Y me dijo el ángel: ¿Por qué te maravillas? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia, que la trae, la cual tiene siete cebezas, y diez cuernos.

8 La bestia, que has visto, fue, y no es [4], y saldrá del abismo, é irá en muerte: y se maravillarán los moradores de la tierra [5] (aquellos, cuyos nombres no

[1] MS. *E de sartas.* JEREMIAS LI, 7. hace una descripcion de Babylonia muy semejante á esta.

[2] MS. *De lixo.*

[3] Esta palabra no parece, que se pone aquí, como nombre propio de la mujer, sino como una advertencia que hace, como si dijera : atended á este misterio ; su nombre es Babylonia, etc. No que efectivamente se llama Babylonia, sino madre, como aquella antigua, de toda impiedad y abominacion, donde todo es confusion : que se ve como nadando en la sangre de tantos santos mártires, como son los que ha enviado al cielo. Con estas palabras se pinta muy al vivo la crueldad con que trataron á los santos los tiranos idólatras al principio de la Iglesia, y los impíos de todos los siglos.

[4] El reino del diablo fue grande antes de la venida de Cristo. Mas cuando vino este Señor, fue arrojado del imperio, que habia usurpado el príncipe de este mundo. JOANN. XII, 31. Si se entiende esto del Anticristo, se dice, que esta bestia se dejó ya ver en sus ministros. I JOANN. II, 18. II *Tesal.* II, 7. No ha venido todavia en persona, pero saldrá del abismo, esto es, aparecerá en el mundo, mas bien como un verdadero demonio salido del infierno, que como un hombre; y perecerá luego, porque su reino solo durará tres años y medio.

[5] Los réprobos y carnales quedarán sorprendidos, viendo el poder, y autoridad del Anticristo, mas no los escogidos, que adorarán los ocultos, y altísimos juicios de Dios con sumo respeto.

na in libro vitæ à constitutione mundi) videntes bestiam, quæ erat, et non est.
9 Et hic est sensus, qui habet sapientiam. Septem capita septem montes sunt, super quos mulier sedet, et reges septem sunt.
10 Quinque ceciderunt, unus est, et alius nondum venit: et cum venerit, oportet illum breve tempus manere.

están en el libro de la vida desde la creacion del mundo) cuando vean la bestia, que era, y no es [1].
9 Y aquí hay sentido, que tiene sabiduría [2]. Las siete cabezas son siete montes, sobre los que está sentada la mujer: y tambien son siete reyes [3].
10 Los cinco murieron, el uno es, y el otro aun no vino: y cuando viniere, conviene, que dure poco tiempo [4].



CAYÓ BABILONIA... Y SE HA CONVERTIDO... EN ALBERGUE DE TODA AVE SUCIA Y ABOMINABLE.

11 Et bestia, quæ erat, et non est: et ipsa octava est: et de septem est, et in interitum vadit.
12 Et decem cornua, quæ vidisti, decem reges sunt: qui regnum nondum acceperunt, sed potestatem tamquam reges una hora accipient post bestiam.

11 Y la bestia que era, y no es: y ella es la octava [5]: y es de los siete, y va á perdicion.
12 Y los diez cuernos, que has visto, son diez reyes [6]: que aun no recibieron reino, mas recibirán poder como reyes por una hora [7] en pos de la bestia [8].

[1] Algunos códices griegos añaden: καίπερ ἐστι, *aunque está presente* esto es, en sus ministros y precursores.

[2] En este lugar *hic* es adverbio, no pronombre: ὧδε, *aquí*: la inteligencia de este lugar encierra sabiduría.

[3] Estas siete cabezas son siete montes; esto es, siete reyes, llamados así por la elevacion de su dignidad. Una misma cosa es representada por diversas figuras, segun el uso de los profetas. Los que aplican este lugar á Roma idólatra, lo entienden literalmente de los siete montes, y colinas sobre que está fundada.

[4] El número de siete como queda ya dicho, es un número perfecto, y por esta razon muchos doctos intérpretes entienden por estos cinco primeros reyes, todos los tiranos é impíos, que persiguieron á los justos en las cinco primeras edades del mundo hasta la venida de Jesucristo. En la sesta edad se comprenden todos los perseguidores de la Iglesia, desde la venida de Cristo hasta el Anticristo; y el séptimo, que aun no ha venido, y que debe durar poco tiempo, es el mismo Anticristo. Otros, por los cinco entienden á Diocleciano, Máximo, Constancio Cloro, Galerio, Maximiano, y Magencio. Por el sesto á Maximino; y por el séptimo á Juliano Apóstata.

[5] MS. *La ochaua*. El Griego: καί αὐτός ὄγδοός ἐστι, *y este es el octavo;* lo cual se refiere no á la bestia, θηρίον, que en griego es neutro; sino á su significado, que es el diablo, ó el Anticristo. Y la bestia, que escederá en malicia á todos los tiranos, y perseguidores de la Iglesia, que haya habido hasta entonces en el mundo, es del número de los siete; esto es, entra en el número de todos los réprobos, y su ruina será sin recurso. Si se entiende del diablo, se debe decir, que es el octavo rey, y el mas cruel: y tambien en cierto modo del número de los siete perseguidores; porque habita en ellos, y los gobierna como á ejecutores y ministros de sus perversos designios. Mas despues del juicio final, despojado ya del poder, que Dios le habrá dado de hacer mal, será atado con eternas cadenas, y encerrado en las cárceles del infierno, de donde jamás podrá salir. Por la bestia, que es la octava, creen algunos, que se significa el pueblo idólatra, que muchas veces clamaba lleno de furor: *Los cristianos á las bestias: los cristianos á los leones.*

[6] Estos diez reyes pueden ser los bárbaros que se repartieron las provincias del imperio romano, que habian sujetado.

[7] Quiere decir, por brevísimo tiempo.

[8] El Griego μετὰ τοῦ θηρίου, *con la bestia.* Dividirá con ellos el mando: pero teniéndolos subordinados y obedientes.

13 Hi unum consilium habent, et virtutem, et potestatem suam bestiæ tradent.

14 Hi cum Agno pugnabunt, et Agnus vincet illos [a]: quoniam Dominus dominorum est, et Rex regum: et qui cum illo sunt, vocati, electi, et fideles.

15 Et dixit mihi: Aquæ, quas vidisti ubi meretrix sedet, populi sunt, et gentes, et linguæ.

16 Et decem cornua, quæ vidisti in bestia, hi odient fornicariam, et desolatam facient illam, et nudam, et carnes ejus manducabunt, et ipsam igni concremabunt.

17 Deus enim dedit in corda eorum ut faciant quod placitum est ill: ut dent regnum suum bestiæ donec cons mmentur verba Dei.

18 Et mulier, quam vidisti, est civitas magna, quæ habet regnum super reges terræ.

13 Estos tienen un mismo designio, y darán su fuerza, y poder á la bestia.

14 Estos pelearán contra el Cordero [1], y el Cordero los vencerá: porque es el Señor de los señores, y el Rey de los reyes: y los que están con él, son llamados, escogidos, y fieles.

15 Y me dijo: Las aguas, que viste en donde la ramera está sentada, son pueblos, y gentes, y lenguas.

16 Y los diez cuernos, que viste en la bestia, estos aborrecerán á la ramera [2], y la reducirán á desolacion, y la dejarán desnuda, y comerán sus carnes, y á ella la quemarán con fuego [3].

17 Porque Dios ha puesto en sus corazones, que hagan lo que le place [4]: que den su reino á la bestia, hasta que estén cumplidas las palabras de Dios.

18 Y la mujer que viste, es la grande ciudad, que tiene señorío sobre los reyes de la tierra.

Capítulo XVIII.

Ruina, juicio y venganza de Babilonia, sobre la cual llorarán amargamente aquellos mismos que siguieron su partido: mas los santos del cielo cantarán el triunfo.

1 Et post hæc vidi alium angelum descendentem de cœlo, habentem potestatem magnam: et terra illuminata est à gloria ejus.

2 Et exclamavit in fortitudine dicens [b]: Cecidit, cecidit Babylon magna: et facta est habitatio dæmoniorum, et custodia omnis spiritus immundi, et custodia omnis volucris immundæ, et odibilis:

3 Quia de vino iræ fornicationis ejus biberunt omnes gentes: et reges terræ cum illa fornicati sunt: et mercatores terræ de virtute deliciarum ejus divites facti sunt.

4 Et audivi aliam vocem de cœlo, dicentem: Exite de illa populus meus, ut ne participes sitis delictorum ejus, et de plagis ejus, non accipiatis.

5 Quoniam pervenerunt peccata ejus usque ad cœlum, et recordatus est Dominus iniquitatum ejus.

6 Reddite illi sicut et ipsa reddidit vobis: et duplicate duplicia secundum opera ejus: in poculo, quo miscuit, miscite illi duplum.

7 Quantum glorificavit se, et in deliciis fuit: tantum

1 Y despues de esto ví descender del cielo otro ángel [5], que tenia gran poder: y la tierra fue esclarecida de su gloria.

2 Y esclamó fuertemente, diciendo: Cayó, cayó Babilonia la grande [6]: y se ha convertido en morada de demonios, y en guarida de todo espíritu inmundo, y en albergue de toda ave sucia, y abominable [7]:

3 Porque todas las gentes han bebido del vino de la ira de su fornicacion [8]: y los reyes de la tierra han fornicado con ella: y los mercaderes de la tierra [9] se han enriquecido con el poder de sus delicias.

4 Y oí otra voz del cielo, que decia: Salid de ella, pueblo mio [10], para que no tengais parte en sus pecados, y que no recibais de sus plagas.

5 Porque sus pecados han llegado hasta el cielo [11]: y se ha acordado el Señor de sus maldades.

6 Tornadle á dar así como ella os ha dado [12]: y pagadle al doble segun sus obras: en la copa, que ella os dió á beber, dadle á beber doblado.

7 Cuanto ella se ha glorificado, y ha vivido en

Y así todos pensarán de un mismo modo, para ver, como han de pervertir á los cristianos, y hacerles apóstatas de la fe.

[1] Contra los cristianos; mas Jesucristo los vencerá, y acabará con todos ellos. Estos reyes eran idólatras; pero despues se convirtieron á la fe; y aunque algunos cayeron en la herejía de los arrianos, pero al fin se hicieron católicos con todos sus reinos, como los Francos en las Galias, los Sajones en la Bretaña, y felizmente los Godos en nuestra España en tiempo del piadoso Recaredo.

[2] MS. *Aquellos querrán mal á la forneguera, y ermarla an: y desnuyaránla, é combrán las carnes de ella.*

[3] En efecto estos reyes tuvieron un odio implacable contra los Romanos. Y estos mismos reyes impios, que se unirán con la bestia, serán la causa de su total ruina y esterminio; porque Dios pondrá en sus corazones, que se le sujeten, y que le obedezcan en todo sin violencia, para cumplir asi sus altos designios.

[4] El pronombre *illi* no se debe referir á τὴν πόρνην, *ramera*, porque αὐτοῦ es masculino ó neutro, sino á θηρίον, *bestia*, en el sentido, que queda esplicado: ó á Θεός, *Dios;* esto es, cumpliendo en esto los designios, decretos, y voluntad de Dios.

[5] Este ángel venia á castigar á la gran ramera, y por esto viene armado de sumo poder, de fortaleza, y magestad.

[6] Quedó arruinada, y destruida la congregacion de los impios y réprobos. Esta ciudad soberbia, que ahora se presenta con tan grande orgullo y fausto, quedará hecha morada del demonio, y albergue de aves inmundas. Con las mismas palabras vaticinaron la caida de Babilonia los profetas Isaias, y Jeremias.

[7] MS. *E aborrecedera.*

[8] Porque la ira de la divina venganza ha alcanzado á todas las naciones, y á todos los reyes de ellas, que la siguieron en su supersticion, y en sus disoluciones.

[9] Porque despreciadas las verdaderas riquezas y llenos de avaricia, solo anhelaron por los bienes perecederos, y así se hicieron ricos con grande ruina de sus almas.

[10] Es una apóstrofe, y exhortacion á los verdaderos fieles para que no imiten las costumbres carnales, y corrompidas de esta ciudad, y por consiguiente no los alcancen tambien los mismos castigos.

[11] Es una locucion hiperbólica, que declara la gravedad, y escesivo número de sus delitos. Como si dijera: Son tantas, y tan graves sus maldades, que amontonadas las unas sobre las otras llegan en cierto modo hasta el cielo, y solicitan la ira de Dios para una pronta venganza.

[12] Los santos en este mundo no vuelvèn mal por mal: mas en el venidero, cuando ninguno podrá pasar ya de la mano izquierda á la derecha, se alegrarán viendo la venganza, que hará Dios de sus enemigos. *Psalm.* LVII, 11. El ángel en nombre de Dios habla aquí á sus santos, queriendo, que se regocijen, y muestren júbilo por el castigo de los impios, y que los condenen á padecer dobles penas; esto es, mucho mas terribles y graves, que las que les hicieron sufrir á ellos en el mundo. Los santos, dice S. Pablo I *Corinth.* VI, 2. serán los jueces de este mundo. Aunque en este lugar no son palabras estas, de quien *manda ó desea*, sino de quien *anuncia* lo que ha de venir, y este es el sentido mas literal; y hay otros muchos testos análogos á este.

[a] I Timoth. VI, 15. Infra. XIX, 16.—[b] Isai. XXI, 9. Jerem. LI, 8. Supra. XIV, 8,

date illi tormentum et luctum: quia in corde suo dicit: Sedeo regina: et vidua non sum: et luctum non videbo.

8 Ideo in una die venient plagæ ejus, mors, et luctus, et fames, et igne comburetur: quia fortis est Deus, qui judicabit illam.

9 Et flebunt, et plangent se super illam reges terræ, qui cum illa fornicati sunt, et in deliciis vixerunt, cum viderint fumum incendii ejus:

10 Longe stantes propter timorem tormentorum ejus, dicentes: Væ, væ civitas illa magna Babylon, civitas illa fortis: quoniam una hora venit judicium tuum.

11 Et negotiatores terræ flebunt, et lugebunt super illam: quoniam merces eorum nemo emet amplius:

12 Merces auri, et argenti, et lapidis pretiosi, et margaritæ, et byssi, et purpuræ, et serici, et cocci (et omne lignum thyinum, et omnia vasa eboris, et omnia vasa de lapide pretioso, et æramento, et ferro, et marmore,

13 Et cinnamomum) et odoramentorum, et unguenti, et thuris, et vini, et olei, et similæ, et tritici, et jumentorum, et ovium, et equorum, et rhedarum, et mancipiorum, et animarum hominum.

14 Et poma desiderii animæ tuæ discesserunt à te, et omnia pinguia, et præclara perierunt à te, et amplius illa jam non invenient.

15 Mercatores horum, qui divites facti sunt, ab ea longe stabunt propter timorem tormentorum ejus, flentes, ac lugentes,

16 Et dicentes: Væ væ civitas illa magna, quæ amicta erat bysso, et purpura, et cocco, et deaurata erat auro, et lapide pretioso, et margaritis:

17 Quoniam una hora destitutæ sunt tantæ divitiæ. Et omnis gubernator, et omnis, qui in lacum navigat, et nautæ, et qui in mari operantur, longe steterunt,

18 Et clamaverunt videntes locum incendii ejus, dicentes: ¿Quæ similis civitati huic magnæ?

19 Et miserunt pulverem super capita sua, et clamaverunt flentes, et lugentes, dicentes: Væ, væ civitas illa magna, in qua divites facti sunt omnes, qui habebant naves in mari, de pretiis ejus: quoniam una hora desolata est.

20 Exulta super eam cœlum, et sancti apostoli, et

deleites: tanto dareis de tormento y llanto: porque dice en su corazon: Yo estoy sentada reina [1]: y no soy viuda: y no veré llanto.

8 Por esto en un dia vendrán sus plagas [2], muerte, y llanto, y hambre, y será quemada con fuego [3], porque es fuerte el Dios, que la juzgará [4].

9 Y llorarán, y se herirán los pechos sobre ella los reyes de la tierra, que fornicaron con ella, y vivieron en deleites, cuando ellos vieren el humo de su quema [5]:

10 Estando lejos por miedo de los tormentos de ella [6], dirán: Ay, ay de la gran ciudad de Babilonia, aquella ciudad fuerte: porque en una hora vino tu condenacion.

11 Y los mercaderes de la tierra llorarán, y se lamentarán sobre ella: porque ninguno comprará mas sus mercaderías.

12 Mercaderías de oro, y de plata, y de piedras preciosas, y de margaritas, y de lino finísimo [7], y de escarlata, y de seda, y de grana (y toda madera olorosa [8], y todo vaso de marfil, y todo vaso de piedras preciosas [9], y de cobre, y de hierro, y mármol,

13 Y canela) y de olores, y de ungüentos, y de incienso, y de vino, y de aceite, y de flor de harina, y de trigo, y de bestias de carga, y de ovejas, y de caballos, y de carrozas, y de esclavos, y de almas de hombres.

14 Y las frutas [10] del deseo de tu alma se retiraron de tí, y todas las cosas gruesas, y hermosas te han faltado, y no las hallarán ya mas [11].

15 Los mercaderes de estas cosas, que se enriquecieron, estarán lejos de ella por miedo de los tormentos de ella, llorando, y haciendo llanto,

16 Y diciendo: Ay, ay de aquella grande ciudad, que estaba cubierta de lino finísimo, y de escarlata, y de grana, y cubierta de oro, y de piedras preciosas, y de margaritas:

17 Que en una hora han desaparecido tantas riquezas. Y todo gobernador, y todos los que navegan en mar, y los marineros, y cuantos trafican sobre la mar [12], estuvieron á lo lejos,

18 Y viendo el lugar [13] del incendio de ella, dieron voces diciendo: ¿Qué ciudad hubo semejante á esta grande ciudad [14]?

19 Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron alaridos, y llorando, y lamentando, decian: Ay, ay de aquella grande ciudad, en la cual se enriquecieron todos los que tenian navíos en la mar, de los precios de ella: porque en una hora ha sido desolada.

20 Regocíjate sobre ella, cielo [15], y vosotros santos

---

1 Este es el lenguaje propio de los impios. Yo triunfo ahora, y me divierto: no tengo por que temer: todo me sobra: lo demás ello vendrá, ó no vendrá. Y de este modo creen, que no han de tener fin sus locuras. Así se jactaba Babilonia, segun ISAIAS XLVII, 8., y Roma tenia inscripciones, de las cuales todavia se conservan algunas, que la atribuian eternidad, pero una y otra fueron arruinadas.

2 La muerte eterna: el llanto, por haber perdido la bienaventuranza; y el hambre de recobrarla; pero en vano.

3 Eterno, preparado con decreto infalible para el diablo, y para sus ángeles.

4 Y ninguno puede resistirle, ni revocar la sentencia, que una vez pronuncie.

5 Viéndola arder en el fuego, que nunca jamás se ha de consumir.

6 No porque no sean tambien del número de los ciudadanos de Babilonia, sino á semejanza de aquellos que siendo condenados á muerte con otros muchos, aunque no dudan, que les ha de llegar su turno, cuando la ven ejecutar en sus compañeros, procuran apartar la vista, y retirarse de allí en ademan de escapar de lance tan funesto, si les fuese permitido.

7 MS. *E de rancan*.

Et omne lignum thyinum. Unos entienden el *thyno*, madera olorosa, que venia de Africa, y que los Romanos llaman *citro*. El rey de Hiram hizo un presente muy grande de esta madera al rey Salomon, III *Reg.* X, 11. Otros lo toman por toda madera olorosa de θύειν, *quemar*.

9 El Griego: καὶ πᾶν σκεῦος ἐκ ξύλου τιμιωτάτου, *y todo vaso de maderas las mas preciosas*.

10 El Griego: καὶ ἡ ὀπώρα, significa todas las frutas, que tienen la corteza delicada en las que se simbolizan las delicias de la vida. Estas, á manera de dichas frutas, duran poco, porque luego se gastan.

11 Las palabras del Griego á la letra: οὐ μὴ εὑρήσεις, *no las hallarás*.

12 Y que con su comercio contribuian al lujo, y disolucion de esta ciudad.

13 El Griego: τὸν καπνὸν, *el humo*.

14 ¿En qué ciudad se ejecutó jamás un escarmiento ó castigo, que se pueda comparar con el de esta? Puede tambien esplicarse de este otro modo: ¿Qué ciudad hubo jamás en el mundo, que pudiese compararse con esta en gloria, en opulencia, y en magnificencia? Pues mirad ahora el estado á que se ve reducida.

15 El mundo se compone de dos pueblos: del de Dios, y del de Babilonia, ó del diablo. Este segundo procura perseguir, y oprimir al primero por todos los medios. Y así con razon se convida aquí al pueblo de Dios, que se compone de todos sus escogidos, á que cante el triunfo, y se regocije viendo el abatimiento, y el total esterminio de sus perseguidores y enemigos.



prophetæ: quoniam judicavit Deus judicium vestrum de illa.

21 Et sustulit unus angelus fortis lapidem quasi molarem magnum, et misit in mare, dicens: Hoc impetu mittetur Babylon civitas illa magna, et ultra jam non invenietur.

22 Et vox citharædorum, et musicorum, et tibia canentium, et tuba non audietur in te amplius: et omnis artifex omnis artis non invenietur in te amplius: et vox molæ non audietur in te amplius:

23 Et lux lucernæ non lucebit in te amplius: et vox sponsi, et sponsæ non audietur adhuc in te: quia mercatores tui erant principes terræ: quia in veneficis tuis erraverunt omnes gentes.

24 Et in ea sanguis prophetarum et sanctorum inventus est: et omnium, qui interfecti sunt in terra.

apóstoles, y profetas: porque Dios ha juzgado vuestra causa cuanto á ella [1].

21 Y un ángel fuerte alzó una piedra como una grande piedra de molino, y la echó en la mar, diciendo: Con tanto ímpetu será echada Babilonia aquella grande ciudad, y ya no será hallada jamás [2].

22 Ni jamás en tí se oirá voz de tañedores de cítara [3], ni de músicos, ni de tañedores de flauta, y trompeta no se oirá en tí mas [4]: y maestro de ninguna arte no será hallado en tí jamás [5]: y ruido de muela no se oirá en tí jamás [6]:

23 Y luz de antorcha no lucirá jamás en tí [7]: y voz de esposo ni de esposa no será oida mas en tí [8]: porque tus mercaderes eran los príncipes de la tierra [9]: porque en tus hechicerías [10] erraron todas las gentes.

24 Y en ella ha sido hallada la sangre de los profetas, y de los santos: y de todos los que fueron muertos sobre la tierra [11].

Capítulo XIX.

Triunfo y cántico de los santos por la ruina de Babilonia, por el reino de Dios, y por las bodas del Cordero. El Verbo de Dios sobre un caballo blanco, seguido de los ejércitos del cielo. Combate de la bestia y del Verbo de Dios.

1 Post hæc audivi quasi vocem turbarum multarum in cælo dicentium: Alleluia: Salus, et gloria, et virtus Deo nostro est.

2 Quia vera et justa judicia sunt ejus, qui judicavit de meretrice magna, quæ corrupit terram in prostitutione sua, et vindicavit sanguinem servorum suorum de manibus ejus.

3 Et iterum dixerunt: Alleluia. Et fumus ejus ascendit in sæcula sæculorum.

4 Et ceciderunt seniores vigintiquatuor, et quatuor animalia, et adoraverunt Deum sedentem super thronum, dicentes: Amen: Alleluia.

5 Et vox de throno exivit, dicens: Laudem dicite Deo nostro omnes servi ejus: et qui timetis eum pusilli, et magni.

6 Et audivi quasi vocem turbæ magnæ, et sicut vocem aquarum multarum, et sicut vocem tonitruorum magnorum, dicentium: Alleluia: quoniam regnavit Dominus Deus noster Omnipotens.

7 Gaudeamus, et exultemus, et demus gloriam ei: quia venerunt nuptiæ Agni, et Uxor ejus præparavit se.

8 Et datum est illi ut cooperiat se byssino splendenti, et candido. Byssinum enim justificationes sunt sanctorum:

1 Despues de esto oí como voz [12] de muchas gentes en el cielo, que decian: Alleluya: La salud, y la gloria, y el poder es á nuestro Dios.

2 Porque sus juicios verdaderos son y justos, que ha condenado á la grande ramera, que pervirtió la tierra con su prostitucion, y ha vengado la sangre de sus siervos de las manos de ella.

3 Y otra vez dijeron: Alleluya, y el humo de ella sube en los siglos de los siglos [13].

4 Y se postraron los veinte y cuatro ancianos, y los cuatro animales [14], y adoraron á Dios, que estaba sentado sobre el trono, y decian: Amen: Alleluya.

5 Y salió del trono una voz, que decia: Decid loor á nuestro Dios todos sus siervos: y los que le temeis, pequeños y grandes.

6 Y oí como voz de mucha gente, y como ruido de muchas aguas, y como voz de grandes truenos [15], que decian: Alleluya: porque reinó el Señor nuestro Dios el Todopoderoso.

7 Gocémonos, y alegrémonos, y démosle *gloria: porque* son venidas las bodas del Cordero, y *su* Esposa está ataviada.

8 Y le fue dado, que se cubra de finísimo lino resplandeciente y blanco [16]. Y este lino fino son las virtudes de los santos [17].

---

[1] Porque Dios pronunció sentencia final á favor vuestro, y contra ella.

[2] En esta imágen se nos da á entender, que asi como echándose en la mar una grande piedra de molino, no se vuelve ya á ver jamás, lo mismo sucederá con la ciudad de los impíos, cuando sean precipitados en el abismo, en el cual quedarán sepultados para siempre.

[3] MS. *La voz de los uioladores, ni de los cantadores, ni de los tannedores: caramiello é trompa non será oyda en ti.*

[4] Se acabará enteramente todo lo que puede contribuir al deleite, ó gusto de los sentidos, y solo habrá lugar para el dolor.

[5] Porque no habrá para quien pueda trabajar, quedando arruinada su gente.

[6] *En el sepulcro no hay buscar que comer. Eccles.* XIV, 17.

[7] Porque estarás en perpetuas tinieblas.

[8] Porque tu tristeza, y desconsuelo será sin el menor alivio; y asi no oirás los epitalamios, conciertos de música, y la alegría, que suele haber en las bodas.

[9] Los que comerciaban para fomentar su vanidad con las riquezas, que sacaron de tí, vivian en delicias, y con el fausto de los mas grandes señores del mundo.

[10] Con tus malos ejemplos, y con la doctrina corrompida con que los inficionabas á todos, y perdias sus almas.

[11] Has sido hallada culpable de toda la sangre inocente, que ha sido derramada en todo el mundo. Beda, y otros muchos intérpretes infieren principalmente de este lugar, que todo lo que se ha dicho hasta aquí de esta Babilonia, no se debe entender de una sola ciudad, sino del cuerpo, y masa de todos los réprobos, que desde el principio del mundo han perseguido á los justos, y los perseguirán hasta el fin de los tiempos.

[12] El Griego: *μεγάλην*, *grande*. Es la voz de los santos de la Iglesia triunfante que entonan el cántico de alabanza á Dios por haber condenado á la ramera, digna del castigo por su crueldad, por su idolatría, y por su prostitucion y lujo.

[13] Y la memoria de su ruina y destruccion durará por los siglos de los siglos, para testimonio del poder divino.

[14] En los veinte y cuatro ancianos se figuran los doce patriarcas con todos los escogidos del Antiguo Testamento, y los doce apóstoles con todos los justos de la ley de gracia, á quienes Dios se comunica.

[15] Con estas espresiones se significa la congregacion de todos los bienaventurados, que en altas voces muestran su júbilo, y dan alabanzas á Jesucristo, porque vencida y destruida la ciudad de los impíos, entra en posesion perfecta y pacífica de su reino, y de sus tesoros.

[16] La Iglesia, que es la esposa de Jesucristo; esto es, los fieles, que la componen, se preparan mientras viven, por la gracia de Dios, y por la fe viva, para unirse perfecta, y eternamente con Jesucristo, y para verle, y gozarle en cuerpo y alma despues de la general resurreccion, cuando purificados ya, y separados de la compañía de los réprobos acompañarán subiendo al cielo á su Libertador y Redentor, con cuya virtud triunfaron de todos sus enemigos y perseguidores.

[17] MS. *Ca el rancan, las derechurías de los santos son.*

9 **Et dixit mihi: Scribe: Beati, qui ad cœnam**
nuptiarum Agni vocati sunt: et dixit mihi: Hæc ver-
ba Dei vera sunt.
10 Et cecidi ante pedes ejus, ut adorarem eum. Et
dicit mihi: Vide ne feceris: conservus tuus sum, et
fratrum tuorum habentium testimonium Jesu. Deum
adora. Testimonium enim Jesu est spiritus prophe-
tiæ.
11 Et vidi cœlum apertum, et ecce equus albus,
et qui sedebat super eum, vocabatur Fidelis, et Ve-
rax, et cum justitia judicat, et pugnat.
12 Oculi autem ejus sicut flamma ignis, et in ca-
pite ejus diademata multa, habens nomen scriptum,
quod nemo novit nisi ipse.
13 Et vestitus erat veste aspersa sanguine: et vo-
catur nomen ejus Verbum Dei.
14 Et exercitus, qui sunt in cœlo, sequebantur
eum in equis albis, vestiti byssino albo, et mundo.

15 Et de ore ejus procedit gladius ex utraque par-
te acutus: ut in ipso percutiat gentes [a]. Et ipse reget
eas in virga ferrea, et ipse calcat torcular vini furoris
iræ Dei Omnipotentis.
16 Et habet in vestimento, et in femore suo scrip-
tum [b]: Rex regum, et Dominus dominantium.
17 Et vidi unum angelum stantem in sole, et cla-
mavit voce magna, dicens omnibus avibus, quæ vo-
labant per medium cœli: Venite, et congregamini ad
cœnam magnam Dei:
18 Ut manducetis carnes regum, et carnes tribu-
norum, et carnes fortium, et carnes equorum, et se-
dentium in ipsis, et carnes omnium liberorum, et
servorum, et pusillorum, et magnorum.
19 Et vidi bestiam, et reges terræ, et exercitus
eorum congregatos ad faciendum prælium cum illo,
qui sedebat in equo, et cum exercitu ejus.
20 Et apprehensa est bestia, et cum ea pseudopro-

9 **Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que han**
sido llamados á la cena de las bodas del Cordero [1], y
me dijo: Estas palabras de Dios son verdaderas.
10 Y me postré á sus piés para adorarle. Y me dice:
Mira, no lo hagas: yo soy siervo contigo, y con tus
hermanos, que tienen el testimonio de Jesús. Adora
á Dios. Porque el testimonio de Jesús es espíritu de
profecía [2].
11 Y ví el cielo abierto, y pareció un caballo blan-
co [3]: y el que estaba sentado sobre él [4], era llamado
Fiel y Veraz [5], el cual con justicia juzga, y pelea.
12 Y sus ojos eran como llama de fuego [6], y en su
cabeza muchas coronas [7], y tenia [8] un nombre escrito,
que ninguno ha conocido sino él mismo [9].
13 Y vestia una ropa teñida en sangre [10]: y su nom-
bre es llamado el Verbo de Dios [11].
14 Y le seguian las huestes, que hay en el cielo [12]
en caballos blancos [13], vestidos todos de lino finísimo
blanco y limpio.
15 Y salia de su boca una espada de dos filos [14] para
herir con ella á las gentes. Y él mismo las regirá con
vara de hierro: y él pisa el lagar del vino del furor de
la ira de Dios Todopoderoso.
16 Y tiene [15] en su vestidura, y en su muslo escri-
to: Rey de los reyes, y Señor de señores.
17 Y ví un ángel, que estaba en el sol [16], y clamó
en voz alta, diciendo á todas las aves [17], que volaban
por medio del cielo: Venid, y congregaos á la grande
cena de Dios [18].
18 Para comer carnes de reyes [19], y carnes de tri-
bunos, y carnes de poderosos, y carnes de caballos,
y de los que en ellos cabalgan, y carnes de todos,
libres, y esclavos, y pequeños, y grandes.
19 Y ví la bestia, y los reyes de la tierra, y las
huestes de ellos congregadas para pelear con el que
estaba sentado sobre el caballo, y con su hueste [20].
20 Y fue presa la bestia [21], y con ella el falso pro-

Esta tela de lino finísimo es la fe y las buenas obras, con las que por la gracia de Dios se justifican los santos. El que permaneciere vestido de ellas hasta el fin de la vida, aparecerá en la patria cubierto de esta tela.

1 Al convite de la eterna bienaventuranza, que tiene preparado Jesucristo á su esposa la Iglesia. Estas son las bodas de que habla Jesucristo en el *Cap.* XXII, 2. de S. Matheo, y en S. LUCAS XIV, 16.

2 Como si dijera: El espíritu de profecía, que hay en tí, es un testimonio y prueba, de que tú eres como yo, ministro y embajador de Jesús, y por esto no debes adorarme. Los ángeles, y los hombres, que tienen por cabeza á Cristo, componen una casa, y una sola familia.

3 La humanidad de Jesucristo, cuyo candor se manifiesta en la inocencia de su vida, como se refiere en el Evangelio.

4 El Verbo de Dios; porque sobre la naturaleza humana estaba como sentada la divina, dirigiéndola, y gobernándola como le placia en todas sus operaciones.

5 Fiel y verdadero en sus promesas, el que con justicia juzga, hace guerra, y destruye á los impíos, que le resisten.

6 Lo que sin duda demuestra su grande indignacion contra los réprobos.

7 La diadema era una faja de lino blanco, rodeada á la cabeza. Jesucristo, como Rey de reyes, y Señor de los imperios, tiene muchas diademas.

8 El Griego: ὀνόματα γεγραμμένα, καὶ ὄνομα γεγραμμένον, *nombres escritos y nombre escrito*, en la Vulgata no se halla el plural.

9 Y le dió á él un nombre, que es sobre todo nombre. *Philip.* II, 9. Este nombre *es el Verbo, ó la palabra de Dios*, cuyo valor, fuerza, y significado no puede ser entendido de otro que del mismo Verbo, que es la sabiduría de Dios.

10 De su humanidad ensangrentada en su pasion, la cual así como el vestido al cuerpo, cubria, y ocultaba su divinidad, que no podia dejarse ver de los ojos de los mortales, cuya virtud es muy limitada.

11 El unigénito Hijo de Dios Padre, por quien el Padre se hizo conocer al mundo; así como por las palabras esternas se dan á entender los conceptos del alma, que de otro modo quedarian ocultos.

12 Todos los escogidos y bienaventurados, moradores de la patria celestial.

13 En sus cuerpos limpios y puros que su espíritu vivifica, dirije, y gobierna.

14 Esta espada denota el imperio, y poder infinito de Jesucristo, ó la divina palabra que es mas aguda y penetrante, que una espada de dos filos, con la cual condenará, y castigará á los impíos, haciéndolos esperimentar el rigor de su justicia, y oprimiéndolos, y pisándolos en el infierno, que ciertamente es el lugar de la ira, y del furor de Dios.

15 El Griego: ὄνομα, *un nombre*. Sobre el manto real, y sobre su muslo lleva escrito, etc. Por la vestidura, ó manto real ya hemos dicho, que se significa su humanidad; y lo mismo por el *muslo*. Así se dice en el *Génesis*: *Que todas las almas, que habian entrado en Egipto con Jacob, habian salido de su muslo*. Jesucristo por el mérito de su sangre, y por los gravísimos tormentos de su dolorosa pasion, fue hecho segun la misma humanidad, Rey de reyes y Señor de señores.

16 Uno de los principales ángeles.

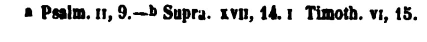
17 A todos los escogidos, que por la contemplacion participan de la gloria.

18 Esta cena, ya dejamos dicho, que es el convite, que tiene preparado el divino esposo Jesús para la Iglesia su esposa.

19 A saciar, y ver cumplidos vuestros deseos con la venganza ejecutada en los impíos ciudadanos de Babilonia. Semejantes espresiones á estas y otras, que se leen en estos capítulos, y que miran al fin del mundo, al reino del Anticristo, á la ciudad de los impíos, al juicio final, y al total esterminio de los réprobos, se pueden leer en EZECHIEL, y en ISAIAS.

20 A Jesucristo, y al ejército de los escogidos. Revestidos el Anticristo y sus secuaces del mismo espíritu de soberbia que Luzbel y sus ángeles, tendrán la temeridad de presumir, que podrán prevalecer contra el poder del Señor.

21 El Anticristo. *Cap.* XIII y XVII.


a Psalm. II, 9.—b Supra. XVII, 14. I Timoth. VI, 15.

pheta: qui fecit signa coram ipso, quibus seduxit eos, qui acceperunt characterem bestiæ, et qui adoraverunt imaginem ejus. Vivi missi sunt hi duo in stagnum ignis ardentis sulphure:

21 Et ceteri occisi sunt in gladio sedentis super equum, qui procedit de ore ipsius: et omnes aves saturatæ sunt carnibus eorum.

feta [1]: que hizo en su presencia las señales, con que habia engañado á los que recibieron la marca de la bestia, y adoraron su imágen. Estos dos fueron lanzados vivos en un estanque de fuego ardiendo, y de azufre [2]:

21 Y los otros murieron con la espada, que sale de la boca del que estaba sentado sobre el caballo [3]: y se hartaron todas las aves de las carnes de ellos [4].

Capitulo XX.

El ángel encadena á Satanás por mil años; y desatado despues, mueve á Gog y á Magog contra la ciudad amada; pero el castigo del Señor reprime su insolencia. Despues se abren los libros, por los cuales juzgará á todos segun sus obras el que está sentado sobre el trono.

1 Et vidi angelum descendentem de cœlo, habentem clavem abyssi, et catenam magnam in manu sua.

2 Et apprehendit draconem, serpentem antiquum, qui est diabolus, et Satanas, et ligavit eum per annos mille:

3 Et misit eum in abyssum, et clausit, et signavit super illum ut non seducat amplius gentes, donec consummentur mille anni: et post hæc oportet illum solvi modico tempore.

4 Et vidi sedes, et sederunt super eas, et judicium datum est illis: et animas decollatorum propter testimonium Jesu, et propter verbum Dei, et qui non adoraverunt bestiam, neque imaginem ejus, nec acceperunt characterem ejus in frontibus, aut in manibus suis, et vixerunt, et regnaverunt cum Christo mille annis.

5 Ceteri mortuorum non vixerunt, donec consummentur mille anni. Hæc est resurrectio prima.

6 Beatus, et sanctus, qui habet partem in resurrectione prima: in his secunda mors non habet potestatem: sed erunt sacerdotes Dei et Christi, et regnabunt cum illo mille annis.

7 Et[a] cum consummati fuerint mille anni, solvetur Satanas de carcere suo, et exibit, et seducet gentes, quæ sunt super quatuor angulos terræ, Gog, et Ma-

1 Y ví descender del cielo [5] un ángel que tenia la llave del abismo, y una grande cadena en su mano.

2 Y prendió al dragon la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás [6], y le ató por mil años [7]:

3 Y lo metió en el abismo, y lo encerró, y puso sello sobre él, para que no engañe mas á las gentes, hasta que sean cumplidos los mil años [8]: y despues de esto conviene, que sea desatado por un poco de tiempo [9].

4 Y ví sillas, y se sentaron sobre ellas [10], y les fue dado juicio [11]: y las almas de los degollados por el testimonio de Jesús [12], y por la palabra de Dios, y los que no adoraron la bestia, ni á su imágen, ni recibieron su marca en sus frentes, ó en sus manos, y vivieron [13], y reinaron con Cristo [14] mil años.

5 Los otros muertos [15] no entraron en vida, hasta que se cumplieron los mil años. Esta es la primera resurreccion [16].

6 Bienaventurado y santo, el que tiene parte en la primera resurreccion [17]: en estos no tiene poder la segunda muerte [18]: antes serán sacerdotes de Dios [19] y de Cristo, y reinarán con él mil años [20].

7 Y cuando fueren acabados los mil años [21], será desatado Satanás, y saldrá de su cárcel, y engañará las gentes, que están en los cuatro ángulos de la tierra,

---

[1] Su precursor. *Cap.* XIII, 1, 2, etc.

[2] Serán arrojados al infierno tan precipitadamente, y tan sin pensar, que parecerá que los han echado vivos.

[3] Id, malditos, al fuego eterno.

[4] Y todos los escogidos saciarán su deseo, viendo cumplida la venganza, y castigo de los que injuriaron y ofendieron á Dios.

[5] Este ángel, cree S. AGUSTIN que sea el mismo Jesucristo, que tiene la llave del abismo, esto es, del infierno, y que con su poder hizo prisionero al demonio, para que no engañase por mucho tiempo.

[6] El Griego: ὁ πλανῶν τὴν οἰκουμένην, ὅλην *que engaña á toda la tierra habitada.*

[7] Por estos mil años se entiende todo el tiempo de la ley evangélica hasta la venida del Anticristo. Jesucristo por medio de su pasion refrenó la licencia, y el poder del demonio, que tiránicamente habia ejercido en el mundo desde el pecado de los primeros padres, para que en este intermedio, estando encerrado en el abismo, y como sellado con el sello de su cruz, no pudiese emplear su crueldad contra los hombres con el furor, que antes lo habia hecho.

[8] Hasta que venga el Anticristo. De este lugar del *Apocalypsis* abusaron los milenarios; los cuales creyeron erróneamente que Jesucristo, despues de haber destruido el imperio de la impiedad, habia de reinar con sus santos sobre la tierra por espacio de mil años.

[9] Los tres años y medio que logrará de duracion el reino del Anticristo.

[10] Aquí debe entenderse con propiedad *sancti, et electi,* santos y escogidos.

[11] Poder para juzgar, como puede verse en S. MATHEO, XIX, 28.

[12] Los que padecieron martirio por la fe de Jesucristo, y por su nombre.

[13] Vivieron en la tierra en gracia de Dios, disfrutando de sus beneficios.

[14] En el cielo, gozando el alma de la vision de Dios, hasta que llegue el tiempo de la resurreccion, para gozarle en el cuerpo y alma sin temor de perderlo.

[15] Los demás muertos son los justos que no pasaron por el martirio; y así no todos son reconocidos, y coronados tan pronto como los mártires, sino que se diferirá su bienaventuranza hasta que estén enteramente purificados en el purgatorio. El Griego: οὐκ ἀνέζησαν, *no revivirán* á la vida bienaventurada.

[16] *Vivieron con Cristo, y reinaron mil años.* Esta es la primera resurreccion, esto es, la de los santos, cuando su alma es glorificada: porque la segunda será cuando resuciten para gozar de Dios en cuerpo y alma. *Mil años*, quiere decir hasta la consumacion de los siglos.

[17] Que muere en gracia de Dios.

[18] La primera muerte es la del cuerpo: la segunda es la del alma. Quiere decir: porque no les tocarán los tormentos de la malicia, *Sap.* III, 19, ó que están destinados para los réprobos.

[19] Porque sin cesar le ofrecerán sacrificios de alabanzas, y de accion de gracias.

[20] Hasta que sea juzgado el Anticristo reinarán con Cristo en el cielo, y le gozarán en su alma; pero despues del juicio universal, en cuerpo y alma.

[21] Algunos entienden estos mil años, desde Constantino hasta los Otomanos, que propagarian el mahometismo casi sin límites. Otros cuentan estos mil años, desde el 410 en que Alarico castigó á Roma hasta el nacimiento de Lutero,

[a] Ezech. XXXIX, 2.

gog, et congregabit eos in prælium, quorum numerus est sicut arena maris.
8 Et ascenderunt super latitudinem terræ, et circuierunt castra sanctorum, et civitatem dilectam.
9 Et descendit ignis à Deo de cœlo, et devoravit eos: et diabolus, qui seducebat eos, missus est in stagnum ignis, et sulphuris: ubi et bestia,
10 Et pseudo propheta cruciabuntur die ac nocte in sæcula sæculorum.
11 Et vidi thronum magnum candidum, et sedentem super eum, à cujus conspectu fugit terra, et cœlum, et locus non est inventus eis.
12 Et vidi mortuos magnos, et pusillos stantes in conspectu throni, et libri aperti sunt: et alius liber apertus est, qui est vitæ: et judicati sunt mortui ex his, quæ scripta erant in libris secundùm opera ipsorum.
13 Et dedit mare mortuos, qui in eo erant: et mors, et infernus dederunt mortuos suos, qui in ipsis erant: et judicatum est de singulis secundùm opera ipsorum.
14 Et infernus, et mors missi sunt in stagnum ignis. Hæc est mors secunda.
15 Et qui non inventus est in libro vitæ scriptus, missus est in stagnum ignis.

á Gog, y á Magog [1], y los congregará para batalla, cuyo número es como la arena de la mar.
8 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y cercaron los reales de los santos, y la ciudad amada.
9 Y Dios hizo descender fuego del cielo, y los tragó. Y el diablo, que los engañaba, fue metido en el estanque de fuego, y de azufre: en donde tambien la bestia [2],
10 Y el falso profeta será atormentado dia y noche [3] en los siglos de los siglos.
11 Y ví un grande trono blanco [4], y uno que estaba sentado sobre él, de cuya vista huyó la tierra y el cielo [5], y no fue hallado el lugar de ellos.
12 Y ví los muertos, grandes y pequeños, que estaban en pié delante del trono [6], y fueron abiertos los libros [7]: y fue abierto otro libro, que es el de la vida [8]: y fueron juzgados los muertos por las cosas, que estaban escritas en los libros [9], segun sus obras.
13 Y dió la mar [10] los muertos, que estaban en ella: y la muerte y el infierno [11] dieron los muertos, que estaban en ellos: y fue hecho juicio de cada uno de ellos segun sus obras.
14 Y el infierno y al muerte [12] fueron arrojados en el estanque del fuego. Esta es la muerte segunda.
15 Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el estanque del fuego.

Capitulo XXI.

Fin y estado dichoso de los buenos, y miserable de los malos despues del juicio. Descripcion de la celestial Jerusalém, esposa del Cordero. Dios es su templo; el Cordero su sol. En ella no hay noche, ni entra cosa que no sea pura.

1 Et [a] vidi cœlum novum, et terram novam. Primum enim cœlum, et prima terra abiit, et mare jam non est.
2 Et ego Joannes vidi sanctam civitatem Jerusalem novam descendentem de cœlo à Deo, paratam, sicut sponsam ornatam viro suo.
3 Et audivi vocem magnam de throno dicentem: Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, et habitabit cum eis. Et ipsi populus ejus erunt: et ipse Deus cum eis erit eorum Deus:

1 Y ví un cielo nuevo, y una tierra nueva [13]. Porque el primer cielo, y la primera tierra se fueron, y la mar ya no es.
2 Y yo Juan [14] ví la ciudad santa [15], la Jerusalém nueva, que de parte de Dios descendia del cielo, y estaba aderezada, como una esposa ataviada para su esposo.
3 Y oí una grande voz del trono [16], que decia: Ved aquí el tabernáculo de Dios con los hombres [17], y morará con ellos. Y ellos serán su pueblo: y el mismo Dios en medio de ellos será su Dios.

---

quien por los años de 1516 empezó á sembrar sus heregías, que han causado tantos estragos á la Iglesia fundada por Cristo.

[1] Estos dos son dos naciones que tendrán sus reyes. Ezechiel xxxviii, 2. S. Gerónimo cita á algunos que creen, que serán los pueblos mas retirados de la Scythia, á la otra parte del Cáucaso; de cuyo socorro se servirá el Anticristo para hacer guerra á la Iglesia, y para sujetar á los fieles y reducirlos á su obediencia, y abrazar su doctrina.

[2] Aqui lee el Griego: ὅπου καὶ τὸ θηρίον, καὶ ὁ ψευδοπροφήτης, καὶ βασανισθήσονται, *en donde estará tambien la bestia, y el falso profeta, y serán atormentados.*

[3] Incesantemente y sin descanso por toda la duracion de los siglos.

[4] Cubierto todo de luz y resplandores, y á Jesucristo sentado sobre él.

[5] Porque purificada la tierra y los elementos con el fuego, se descubrirán con nuevo semblante, y aparecerá un nuevo cielo y una nueva tierra, de manera que desaparecerán los antiguos. S. Pedro en su *Epist.* ii, *Cap.* iii, 13.

[6] Todos hemos de comparecer en el dia del juicio delante del supremo tribunal de Jesucristo. ii *Corinth.* v. 10.

[7] Los libros de las conciencias, en donde claramente se leerán las obras de todos, para dar á cada uno su merecido.

[8] El de la divina predestinacion, en donde están escritos los nombres de todos los escogidos para la gloria.

[9] Las mismas conciencias serán las que los acusen ó defiendan sin engaño.

[10] Dará pues todos los muertos, que tenga en su seno, para que al terrible sonido de la última trompeta resuciten todos, buenos y malos en sus propios cuerpos.

[11] Quiere decir: Todos los muertos resucitarán, buenos y malos; pero añadió *el infierno*, para que no nos quede duda de que los condenados resucitarán en sus cuerpos para arder en ellos eternamente en el profundo lago del infierno. Otros por *infierno* entienden el sepulcro.

[12] El diablo príncipe de la muerte, y con él todos los réprobos, que se sujetaron á él mientras vivieron, serán arrojados en el abismo insondable del infierno.

[13] En este capítulo y en el siguiente hace S. Juan una descripcion de la Iglesia triunfante en el cielo. El cielo y la tierra no serán nuevos en la substancia, sino en la calidad; porque no estarán sujetos á las alteraciones y continuas mudanzas que ahora vemos en ellos. S. Agustin.

[14] En el original no se leen las palabras que dan principio á este verso.

[15] La Iglesia triunfante se llama *Jerusalém*, por la perfecta y eterna paz de que gozará: *nueva*, por la nueva glorificacion de los cuerpos: *que descendia del cielo, etc.*, porque de él trae su origen, y porque todo don perfecto desciende del Padre de las luces; y el adorno y belleza, que se registra en esta celestial Esposa, es el que corresponde á una Esposa que el Padre prepara para su Hijo Jesucristo, en calidad de Esposo. Y tambien descendia, porque ya todos los escogidos no compondrán mas que una Iglesia triunfante, acabado el curso de los tiempos.

[16] El Griego: ἐκ τοῦ οὐρανοῦ, *del cielo.*

[17] A los Judios les dió el Señor el tabernáculo y el templo: *Levit.* xxvi, 11, pero á los cristianos les da á Cristo vestido de carne, y permanece con nosotros en la Santísima Eucaristía; y aun mas en el cielo, reunidos todos los justos formarán un solo y verdadero pueblo de Dios, que se alabará para siempre.

[a] Isai. lxv. 17. et lxvi, 21. ii Petr. iii, 13.

4 Et [a] absterget Deus omnes lacrymam ab oculis eorum: et mors ultra non erit: neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra, quia prima abierunt.

5 Et dixit qui sedebat in throno [b]: Ecce nova facio omnia. Et dixit mihi: Scribe, quia hæc verba fidelissima sunt, et vera.

6 Et dixit mihi: Factum est. Ego sum A, et Ω: initium, et finis. Ego sitienti dabo de fonte aquæ vitæ gratis.
7 Qui vicerit, possidebit hæc, et ero illi Deus, et ille erit mihi filius.
8 Timidis autem, et incredulis, et execratis, et homicidis, et fornicatoribus, et veneficis, et idolatris, et omnibus mendacibus, pars illorum erit in stagno ardenti igne, et sulphure: quod est mors secunda.

9 Et venit unus de septem angelis habentibus phialas plenas septem plagis novissimis, et locutus est mecum, dicens: Veni, et ostendam tibi Sponsam, uxorem Agni.
10 Et sustulit me in spiritu in montem magnum, et altum, et ostendit mihi civitatem sanctam Jerusalem descendentem de cœlo à Deo,
11 Habentem claritatem Dei: et lumen ejus simile lapidi pretioso tamquam lapidi jaspidis, sicut crystallum.
12 Et habebat murum magnum, et altum, habentem portas duodecim: et in portis angelos duodecim, et nomina inscripta, quæ sunt nomina duodecim tribuum filiorum Israël.
13 Ab Oriente portæ tres: et ab Aquilone portæ tres: et ab Austro portæ tres: et ab Occasu portæ tres.
14 Et murus civitatis habens fundamenta duodecim, et in ipsis duodecim nomina duodecim apostolorum Agni.
15 Et qui loquebatur mecum, habebat mensuram arundineam auream, ut metiretur civitatem, et portas ejus, et murum.
16 Et civitas in quadro posita est, et longitudo ejus tanta est quanta et latitudo: et mensus est civi-

4 Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos [1]: y la muerte no será ya mas [2]: y no habrá mas llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron [3].
5 Y dijo el que estaba sentado en el trono: Hé aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe, porque estas palabras son muy fieles y verdaderas.
6 Y me dijo: Hecho es [4]. Yo soy el Alpha, y la Omega: el principio, y el fin. Yo daré de balde [5] á beber al que tuviere sed [6], de la fuente del agua de la vida.
7 El que venciere, poseerá estas cosas, y seré yo su Dios, y él será mi hijo.
8 Mas á los cobardes [7], é incrédulos, y malditos, y homicidas, y fornicarios, y hechiceros, y á los idólatras, y á todos los mentirosos [8], la parte de ellos será en el lago que arde en fuego, y en azufre: que es la segunda muerte.
9 Y vino uno de los siete ángeles, que tenian las siete copas llenas de las siete plagas postreras: y habló conmigo, diciendo: Ven acá, y te mostraré la Esposa, que tiene al Cordero por esposo.
10 Y me llevó en espíritu [9] á un monte grande y alto, y me mostró la ciudad [10] santa de Jerusalém, que descendia del cielo de la presencia de Dios,
11 Que tenia la claridad de Dios [11]: y la lumbre de ella [12] era semejante á una piedra preciosa de jaspe, á manera de cristal.
12 Y tenia un muro grande y alto [13] con doce puertas: y en las puertas doce ángeles [14], y los nombres escritos que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israél [15].
13 Por el Oriente tenia tres puertas [16], por el Septentrion tres puertas, por el Mediodia tres puertas, y tres puertas por el Occidente.
14 Y el muro de la ciudad tenia doce fundamentos, y en estos doce los nombres de los doce apóstoles del Cordero [17].
15 Y el que hablaba conmigo [18] tenia una medida de una caña de oro para medir la ciudad [19], y sus puertas, y el muro.
16 Y la ciudad es cuadrada, tan larga como ancha: y midió la ciudad con la caña de oro, y tenia *doce mil*

---

[1] Porque despues del juicio final gozarán los escogidos de una eterna alegría, sin la menor mezcla de dolor ó llanto.
[2] Porque resucitarán para nunca mas morir, quedando sus cuerpos incorruptibles.
[3] De las molestias y trabajos, que nos vinieron por la desobediencia de nuestros primeros padres.
[4] Cumplido está ya todo lo que habia sido anunciado acerca del Hijo del Hombre, y del nuevo estado que habia de tener la Iglesia, cuyos miembros purificados del todo, vivirán y reinarán con Cristo por una eternidad.
[5] Porque Dios no es deudor á ninguno, y lo que da, lo da liberalmente, lo cual no escluye nuestros méritos; porque todo el mérito que tienen los santos en sus batallas y victorias, es un don gratuito de Dios. S. Agustin.
[6] Al que tuviere sed y hambre de la justicia, yo le galardonaré liberalmente con infinitos bienes, que dimanan de mí, como de fuente perenne de agua viva.
[7] Que no tienen valor para confesar el nombre de Cristo, ó para domar sus pasiones, sabiendo que el reino de los cielos es de los que se hacen fuerza, como consta de San Lucas ix, 26.
[8] Hipócritas, falsos profetas, y todos los que en daño del prójimo ofenden la verdad, la justicia y la sinceridad cristiana contra la voluntad de Dios.
[9] En vision espiritual, la Jerusalém celestial, ó la Iglesia triunfante.
[10] El Griego: τὴν μεγάλην, *grande*.
[11] Porque los justos participarán de la gloria de Dios, y resplandecerán como el sol en el reino de su Padre: Matth. xiii, 43, luego que haya reformado el cuerpo de nuestra humildad y bajeza, renovándolo conforme al cuerpo glorificado de su Hijo. *Philip.* iii, 10.
[12] La luz de la celestial Jerusalém es Jesucristo, que es luz verdadera para alumbrar á todos los hombres que vienen á este mundo. Se compara al jaspe, que mantiene su lustre constantemente; porque permaneció firme contra todas las tribulaciones que le vinieron: y al cristal, por la pureza y claridad de su inocente vida.
[13] Este muro representa la firmeza, y fortaleza de la fe con que estos santos ciudadanos triunfaron de sus enemigos. Las doce puertas son los doce apóstoles, por cuya predicacion se nos preparó la entrada en la celestial Jerusalém.
[14] Estos son los que guardan las puertas, siendo unos coadjutores de los apóstoles y ministros del Señor, para llevar á los escogidos á esta santa ciudad.
[15] En lo que se significan todos los santos y escogidos para el cielo.
[16] Porque por la predicacion de los apóstoles entraron los hombres á ser ciudadanos de esta nueva Jerusalém de todas las cuatro partes de la tierra. Hace S. Juan aquí la distribucion, y el número de puertas, á semejanza del campamento de los Israelitas en el desierto. *Núm.* ii, 2.
[17] Estos doce fundamentos son tambien los apóstoles; porque la Iglesia se fundó sobre la fe que ellos predicaron distribuidos por todo el mundo.
[18] En estas palabras se da á entender á Jesucristo representado por un ángel.
[19] Los méritos de cada uno de los ciudadanos, por los que lograrán esta morada.

[a] Isai. xxv, 8. Supra. vii, 17.—[b] Isai. xliii, 19. ii Corinth. v, 17.

tatem de arundine aurea per stadia duodecim millia : et longitudo, et altitudo, et latitudo ejus æqualia sunt.

17 Et mensus est murum ejus centum quadraginta quatuor cubitorum, mensura hominis, quæ est angeli.

18 Et erat structura muri ejus ex lapide jaspide : ipsa vero civitas aurum mundum simile vitro mundo.

19 Et fundamenta muri civitatis omni lapide pretioso ornata. Fundamentum primum, jaspis : secundum, sapphirus : tertium, chalcedonius : quartum, smaragdus :

20 Quintum, sardonyx : sextum, sardius : septimum, chrysolithus: octavum, beryllus: nonum, topazius : decimum, chrysoprasus : undecimum, hyacinthus : duodecimum, amethystus.

21 Et duodecim portæ, duodecim margaritæ sunt, per singulas : et singulæ portæ erant ex singulis margaritis : et platea civitatis aurum mundum, tamquam vitrum perlucidum.

22 Et templum non vidi in ea. Dominus enim Deus Omnipotens templum illius est, et agnus.

23 Et [a] civitas non eget sole, neque luna ut luceant in ea. Nam claritas Dei illuminavit eam, et lucerna ejus est Agnus.

24 Et ambulabunt gentes in lumine ejus : et reges terræ afferent gloriam suam, et honorem in illam.

25 Et portæ ejus non claudentur per diem : nox enim non erit illic.

26 Et afferent gloriam, et honorem gentium in illam.

27 Non intrabit in eam aliquod coinquinatum, aut abominationem faciens, et mendacium, nisi qui scripti sunt in libro vitæ agni.

estadios [1], y la longura, y la altura, y la anchura de ella son iguales [2].

17 Y midió su muro, y tenia ciento y cuarenta y cuatro codos [3], de medida de hombre, que era la del ángel [4].

18 Y el material de este muro era de piedra jaspe [5]: mas la ciudad era oro puro, semejante [6] á un vidrio limpio.

19 Y los fundamentos del muro de la ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa [7]. El primer fundamento era jaspe : el segundo, záfiro : el tercero, calcedonia : el cuarto, esmeralda :

20 El quinto, sardónica : el sesto, sárdio : el séptimo, crisólito : el octavo, beril : el nono, topacio : el décimo crisopraso : el undécimo, jacinto : el duodécimo, ametisto.

21 Y las doce puertas son doce margaritas, una en cada una, y cada puerta era de una margarita : y la plaza de la ciudad oro puro, como vidro transparente.

22 Y no ví templo en ella [8] : porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

23 Y la ciudad no ha menester sol, ni luna, que alumbren en ella : porque la claridad de Dios la alumbró, y la lámpara de ella es el Cordero [9].

24 Y andarán las gentes en su lumbre : y los reyes de la tierra llevarán á ella su gloria y honra [10].

25 Y sus puertas no serán cerradas de dia [11]: porque no habrá allí noche.

26 Y á ella llevarán la gloria, y la honra de las naciones [12].

27 No entrará en ella ninguna cosa contaminada, ni ninguno, que cometa abominacion y mentira : sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

---

1 Doce mil estadios en su circunferencia de seiscientos ochenta y tres piés de rey, con una pulgada cada uno. ¿Pero como podia igualar su altura á su anchura? Algunos conciben los fundamentos tan profundos, que pueden igualar á lo ancho de la ciudad. Otros dan otras esplicaciones. Véase Calmet. Pero todo esto es locucion metafórica para darnos á entender por medio de estas señales visibles la grandeza invisible de aquella santa ciudad. Y por cuanto en el estadio se corria para conseguir el premio; hay muchos intérpretes, que entienden estos doce mil estadios, de todos los trabajos y batallas que tuvieron los santos por la fe y confesion de Jesucristo.

2 Algunos esplican esta longura, de la fe; la altura, de la esperanza; y la anchura, de la caridad: virtudes que tuvieron en la Iglesia militante, y de las que en la triunfante tendrán la caridad solamente.

3 Esta inmensa grandeza del muro representa á aquellos, que se señalaron en la Iglesia por su fe y por su virtud. En las ciudades antiguas la altura, y grueso de los muros eran exorbitantes, como afirman los historiadores que hacen mencion de esto, en especial de Babylonia.

4 Se esplica así, por cuanto el ángel habia aparecido en forma humana.

5 Lo que significa la eterna firmeza de la Iglesia triunfante.

6 Se refiere á la *ciudad;* porque en griego se lee ὁμοία, *semejante* al oro por su belleza y resplandor; y al cristal, por su claridad y transparencia.

7 Los apóstoles, como fundadores de la Iglesia, se veian adornados de toda suerte de virtudes y gracias, que se figuraban por estas piedras : y casi estas mismas se espresan en el racional del sumo pontífice. *Exod.* xxviii, 9. El que quisiere saber la significacion mística de estas doce piedras preciosas, puede acudir á los *Comentarios* de Cornelio Alapide, en donde se hallan esplicadas. Bástenos decir por ahora, que S. Juan por medio de esta material, y preciosa fábrica de esta ciudad, nos quiso delinear el adorno y precio de la celestial Jerusalém : y así dijo : que cada una de las piedras de los fundamentos eran otras tantas piedras preciosas; y cada una de las puertas otras tantas perlas. Que las murallas eran de jaspe, y toda la ciudad, con todas sus calles y plazas, de oro puro y trásparente como el cristal. No teniendo ni hallando cosa mas preciosa con que poder comparar la patria y mansion de los bienaventurados, nos propuso estas cosas sensibles, y visibles de mayor precio, y que mas arrebatan la admiracion y consideracion de los hombres, para que por ellas contemplemos la grandeza de las invisibles, que sin comparacion son mucho mas escelentes.

8 Porque los santos ven á Dios en el cielo, y le adoran á cara descubierta; y así no hay necesidad de templo material, puesto que en él y en el Cordero tienen su eterna morada, y Dios es todo en todos. Y por este testo se ve claramente, que el templo que describe Ezechiel xl, en el cielo, se ha de entender con muy justa razon en sentido espiritual.

9 Dios es el sol de aquella celestial Jerusalém : y la sacrosanta humanidad de Jesucristo, derramará una luz inmensa que alumbrará y llenará de singular consuelo á todos los bienaventurados.

10 Todas las naciones de la tierra, luego que conozcan la felicidad y claridad inefable de esta ciudad, caminarán solicitamente por hallarla; y los mismos reyes de la tierra darán con gusto toda su gloria y todas sus honras, á trueque de llegar á poseerla. Lo habia vaticinado Isai. lx, 3, hablando del reino del Mesías.

11 Porque allí solo se conocerá un dia eterno sin detrimento de su claridad.

12 Todo el pueblo de los predestinados llevará á ellas todas sus buenas obras, todas sus virtudes, todos sus méritos, para hacer de ellos homenaje á Dios y al Cordero, conforme á lo que se escribe en el *Psalmo* lxxxiii, 5. *Bienaventurados los que moran, Señor, en tu casa. Te alabarán por los siglos de los siglos.*

a Isai. lx, 19.

Capitulo XXII.

Rio de agua viva, que sale del trono de Dios. El ángel no quiere ser adorado. Dichoso el que se purifica en la sangre del Cordero. Jesus da testimonio de este libro, y asegura que vendrá presto. La Esposa y San Juan desean que venga.

1 Et ostendit mihi fluvium aquæ vitæ, splendidum tamquam crystallum, procedentem de sede Dei et Agni.

2 In medio plateæ ejus, et ex utraque parte fluminis lignum vitæ, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum, et folia ligni ad sanitatem gentium.

3 Et omne maledictum non erit amplius: sed sedes Dei, et Agni in illa erunt, et servi ejus servient illi.

4 Et videbunt faciem ejus: et nomen ejus in frontibus eorum.

5 Et [a] nox ultra non erit: et non egebunt lumine lucernæ, neque lumine solis: quoniam Dominus Deus illuminabit illos, et regnabunt in sæcula sæculorum.

6 Et dixit mihi: Hæc verba fidelissima sunt, et vera. Et Dominus Deus spirituum prophetarum misit angelum suum ostendere servis suis quæ oportet fieri cito.

7 Et ecce venio velociter, beatus, qui custodit verba prophetiæ libri hujus.

8 Et ego Joannes, qui audivi, et vidi hæc. Et postquam audissem, et vidissem, cecidi ut adorarem ante pedes angeli, qui mihi hæc ostendebat:

9 Et dixit mihi: Vide ne feceris: conservus enim tuus sum, et fratrum tuorum prophetarum, et eorum qui servant verba prophetiæ libri hujus: Deum adora.

10 Et dicit mihi: Ne signaveris verba prophetiæ libri hujus: tempus enim prope est.

11 Qui nocet, noceat adhuc: et qui in sordibus est, sordescat adhuc: et qui justus est, justificetur adhuc: et sanctus, sanctificetur adhuc.

12 Ecce venio cito, et merces mea mecum est reddere unicuique secundum opera sua.

1 Y me mostró un rio de agua de vida, resplandeciente [1] como cristal, que salia del trono de Dios, y del Cordero.

2 En medio de su plaza [2], y de la una y de la otra parte del rio [3] el árbol de la vida [4], que da doce frutos [5], en cada mes su fruto: y las hojas del árbol para sanidad de las gentes.

3 Y no habrá allí jamás maldicion [6]: sino que los tronos de Dios, y del Cordero estarán en ella, y sus siervos [7] le servirán.

4 Y verán su cara: y su nombre estará en las frentes de ellos.

5 Y allí no habrá jamás noche [8]: y no habrán menester lumbre de antorcha, ni lumbre de sol: porque el Señor Dios los alumbrará, y reinarán en los siglos de los siglos.

6 Y me dijo: Estas palabras son muy fieles y verdaderas [9]. Y el Señor Dios de los espíritus de los profetas envió su ángel, para mostrar á sus siervos las cosas que han de ser hechas presto [10].

7 Y hé aquí vengo aprisa [11]. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

8 Y yo Juan, soy el que he oido, y he visto estas cosas. Y despues que las oí y las ví, me postré á los piés del ángel que me las mostraba para adorarle:

9 Y me dijo: Guárdate no lo hagas: porque yo siervo soy contigo, y con tus hermanos los profetas, y con aquellos que guardan las palabras de la profecía de este libro: Adora á Dios.

10 Y me dice: No selles las palabras de la profecía de este libro [12]: porque el tiempo está cerca.

11 El que daña, dañe aun [13]: y el que está en suciedades, ensúciese aun: y el que es justo, sea aun justificado: y el que es santo, sea aun santificado.

12 Hé aquí, que vengo presto, y mi galardon va conmigo para recompensar á cada uno segun sus obras.

---

[1] El Griego: καθαρὸν, *puro*, limpio. Por este rio entiende S. Ambrosio al Espíritu Santo, fuente de toda gracia, y que procede del Padre y del Hijo. Este rio, pues, que llena de alegría aquella santa ciudad, es la vision beatífica por la que Dios se comunica á si mismo y distribuye todos los bienes á los santos. *Salmo* XLV, 5.

[2] En este lugar se hace alusion al árbol de la vida puesto en medio del paraiso terrestre; y se simboliza la inmortalidad de los bienaventurados. Algunos han creido que en el cielo hay verdaderos árboles, flores, aguas, etc., para inocente recreo de los sentidos. Véase Alapide.

[3] Por las dos riberas de este rio, que es imitado de Ezechiel XLVII, 7, se figuran los hombres beatificados y los ángeles.

[4] Jesucristo, de quien Salomon en nombre de la Sabiduría *Proverb.* III, 18, dice: *Este es el árbol de la vida para todos los que se asen de él.*

[5] Estos doce frutos se entienden, como lo esplican los intérpretes, ó de las doce tribus, á las que continuaba Dios comunicando liberalmente sus gracias; ó de los doce apóstoles y de sus sucesores, que habiendo sido regados con las aguas saludables de este rio que salia del santuario, alimentaron y curaron las naciones con sus buenas obras, que eran como los *frutos* de estos santos árboles, y con sus palabras, que podian mirarse como las hojas. Todas estas espresiones figuradas sirven solamente para darnos á entender la grandeza inefable de la felicidad que gozarán los bienaventurados en el cielo cuando vean el ser de Dios.

[6] Porque faltará enteramente la causa, que es el pecado.

[7] Los santos estarán siempre delante de Dios y del Cordero, á quien darán un culto eterno de amor, y serán felices por la vision beatífica y por el glorioso título de siervos de Dios, que llevarán escrito sobre la frente. Esta es una alusion que aquí se hace á la lámina de oro que llevaba el pontífice, en la cual se veia escrito: *Santidad al Señor. Exod.* XXVIII, 36.

[8] Con este verso da fin á la descripcion de la celestial Jerusalém que habitan los santos. Resta la conclusion del libro.

[9] El que habló en otro tiempo á todos los santos profetas, y les dió el espíritu de profecía, este mismo te ha revelado estas cosas, que son certísimas y muy dignas de que se comuniquen á los fieles para alentarlos, y á los infieles para atemorizarlos y escitarlos á su conversion.

[10] O bien porque comenzó á cumplirse poco despues del tiempo de S. Juan: ó porque todo el tiempo que debe pasar hasta el entero cumplimiento de esta profecía, que es hasta el fin del mundo, es muy corta si se compara con la eternidad.

[11] Estas son palabras del Señor: Vengo luego á ejecutar las amenazas y promesas que tengo hechas. Esto se entiende no solamente del juicio final, sino tambien del particular que se hará con rigor de cada uno á la hora de su muerte.

[12] No tengas ocultos estos oráculos, manifiéstalos á todos; porque pueden ser muy útiles para alentar á los fieles en observar la ley divina y edificarlos.

[13] No es concesion ni permision, sino reprension correctiva; como si dijera: Si no están contentos todavia con las iniquidades pasadas, sigan aun cometiendo otras nuevas, que presto sentirán el castigo de mi indignacion: mas los que son santos y justos, procuren hacerse mas, y mas santos cada dia; porque yo luego vengo á recompensar á cada uno segun las obras que hubiere hecho por mi amor.

[a] Isai. LX, 20.

13 Ego [a] sum A, et Ω, primus, et novissimus, principium, et finis.
14 Beati, qui lavant stolas suas in sanguine agni: ut sit potestas eorum in ligno vitæ, et per portas intrent in civitatem.

15 Foris canes, et venefici, et impudici, et homicidæ, et idolis servientes, et omnis, qui amat, et facit mendacium.
16 Ego Jesus misi angelum meum, testificari vobis hæc in Ecclesiis. Ego sum radix, et genus David, stella splendida, et matutina.

17 Et Spiritus, et Sponsa dicunt: Veni. Et qui audit, dicat: Veni. Et qui sitit, veniat [b]: et qui vult, accipiat aquam vitæ gratis.
18 Contestor enim omni audienti verba prophetiæ libri hujus: Si quis apposuerit ad hæc, apponet Deus super illum plagas scriptas in libro isto:

19 Et si quis diminuerit de verbis libri prophetiæ hujus, auferet Deus partem ejus de libro vitæ, et de civitate sancta, et de his, quæ scripta sunt in libro isto.
20 Dicit qui testimonium perhibet istorum: Etiam venio cito. Amen. Veni Domine Jesu.
21 Gracia Domini nostri Jesu Christi cum omnibus vobis. Amen.

13 Yo soy el Alpha, y la Omega, el primero, y el postrero, principio y fin [1].
14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras en la sangre del Cordero [2], para que tengan parte en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.
15 Fuera los perros [3], y los hechiceros, y los lascivos, y los homicidas, y los que sirven á ídolos, y todo el que ama, y hace mentira [4].
16 Yo Jesús he enviado mi ángel, para daros testimonio de estas cosas en las Iglesias [5]. Yo soy la raiz, y el linaje de David [6], la estrella resplandeciente, y de la mañana [7].
17 Y el Espíritu, y la Esposa [8] dicen: Ven. Y el que lo oye diga: Ven. Y el que tiene sed, venga: y el que quiere, tome del agua de la vida de balde.
18 Porque protesto á todo el que oye las palabras de la profecía de este libro: Que si alguno añadiere á ellas alguna cosa [9], pondrá Dios sobre él las plagas [10] que están escritas en este libro.
19 Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, quitará [11] Dios su parte del libro [12] de la vida, y de la ciudad santa, y de las cosas, que están escritas en este libro.
20 Dice el que da testimonio de estas cosas [13]: Ciertamente vengo presto. Amen. Ven, Señor Jesús [14].
21 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros [15]. Amen.

---

[1] Véase el *Cap.* I, 8, 17, en donde se declaró la naturaleza divina de Cristo.

[2] Los que han conservado la gracia que recibieron en el bautismo, ó que la han reparado con lágrimas de penitencia, y que por este medio han adquirido la pureza del alma por el mérito de la sangre de Jesucristo. En el Griego se lee. *μακάριοι οἱ ποιοῦντες τὰς ἐντολὰς αὐτοῦ*, *bienaventurados los que hacen sus mandamientos*. Cuyo sentido es el mismo.

[3] No entrarán en ella los perseguidores de la Iglesia, los falsos apóstoles, los herejes y todos los enemigos de la Iglesia, que perseveran en su mal estado.

[4] Los hipócritas, calumniadores, etc. Ninguno de estos tiene parte en el reino de los cielos.

[5] Por estas palabras se ve que el autor de este libro es el mismo Jesucristo, el cual hizo, que su Apóstol lo escribiese para instruccion de todas las Iglesias.

[6] Yo segun la naturaleza divina, soy la raiz y principio de David, y no solo de David, sino de todos; porque por mi son, se mueven y viven los hombres; y segun la humana, hijo y descendiente de David. Otros lo esplican todo de la naturaleza humana. Yo soy el renuevo, descendiente y heredero de David; esto es, el verdadero Mesías prometido por los profetas, y como tal vengo á restablecer su reino, y á hacerlo glorioso en el cielo y en la tierra. Soy la estrella resplandeciente de la mañana, que os anuncio el dia claro de la eterna felicidad, que con mi resurreccion os he hecho ver lo que debeis esperar, y cual es la luz que debe seguirse á la noche en que al presente vivis. *Cap.* II, 28 y V, 5.

[7] MS. *E matinal. Númer*. XXVII, 17, y ZACHARIAS VI, 12. LUCAS I, 78.

[8] El Espíritu Santo y la Iglesia. El Espíritu Santo, que ruega en los justos con gemidos inefables, los hace suspirar continuamente esperando el efecto de la adopcion divina, que los librará de la corrupcion en que se hallan, para que participen de la libertad de la gloria de los hijos de Dios, que el Salvador les adquirió por el precio de su sangre. La Iglesia su esposa, alentada por el mismo Espíritu divino, aspira á esta misma gloria, y llama sin cesar á su esposo, para unirse con él por toda una eternidad, diciendo como la esposa de los *Cantares* VII, 11. *Ven, amado mio*. Todos los que oyen en lo íntimo del corazon esta voz del Espíriru Santo, dicen con una santa impaciencia, *Señor, venga á nos el tu reino*. MATHEO VI, 10. El mismo Señor lleno de bondad y de misericordia, convida á sus amados, á que vengan á gozar con él de las delicias eternas, que les comunica graciosamente. Y así los que tienen sed ardiente de gozar de su adorable presencia, acudan con toda diligencia á saciarse en la fuente de agua viva, que tiene preparada en el cielo para sus escogidos y amados.

[9] Los herejes de los primeros siglos fueron muy atrevidos en cometer semejante atentado, corrompiendo y alterando las Escrituras, como se vió en los ebionitas, que adulteraron el Evangelio de S. Matheo, y los marcionistas el de San Lucas. MOYSES tomó igual precaucion para sus escritos, segun se lee en el *Deuterónomio* IV, 2 *y* XII, 32.

[10] El Griego: *τὰς ἑπτὰ πληγὰς*, *las siete plagas*.

[11] MS. *Tordrá*.

[12] El Griego: *ἀπὸ τοῦ ξύλου*, *del árbol*.

[13] Este es ciertamente Jesucristo.

[14] En este lugar el apóstol S. Juan en nombre de toda la Iglesia responde · *Así sea*, Señor, venid pronto.

[15] El Griego: *πάντων τῶν ἁγίων*, *con todos los santos*. La Escritura empieza por la *creacion* del mundo, y acaba por el establecimiento y consumacion del reino de Dios, que es una nueva creacion, y un nuevo y bello órden de siglos.

[a] Isai. XLI, 4. XLIV, 6. et XLIII, 12. Sup. I, 8. 17. et XXI, 6.—[b] Isai. LV, 1.

FIN DEL NUEVO TESTAMENTO.

TABLAS CRONOLOGICAS,

EN LAS QUE FIJANDOSE LA ENCARNACION DEL VERBO EN EL AÑO 4000 DE LA CREACION DEL MUNDO, SE INDICAN SOLAMENTE LOS HECHOS MAS NOTABLES DEL ANTIGUO TESTAMENTO, Y SE REFIEREN COMPENDIOSAMENTE LOS DEL NUEVO HASTA LA MUERTE DEL EVANGELISTA SAN JUAN EN EL IMPERIO DE TRAJANO.

La Geografía y la Cronología son dos lumbreras muy brillantes, que solas pueden darnos luz para que no demos pasos errados en la intrincada serie de los hechos de los siglos pasados, que se nos reproducen y ponen á la vista por medio de la historia. Esta es una verdad tan clara y tan incontestable, que solamente podrá dudar de ella el que contentándose con unos conocimientos estériles y superficiales de lo acaecido en las edades, que nos han precedido, y cargando la memoria de un caos tenebroso de especies confusas y mal digeridas, no se cuida de aquellas notas que sirven para distinguirlos, reduciéndolos á sus respectivas clases, y dándoles mas ó menos grados de probabilidad ó de certeza. Pero al mismo tiempo, que esto es sin disputa, no lo es menos, que para poder llegar á algun descubrimiento feliz de los ricos tesoros, que se esconden en el profundo é inagotable seno de la antigüedad, es necesario caminar antes por sendas muy estrechas, escabrosas y llenas de peligros. Por esto son acreedores á los mayores elogios aquellos ilustres escritores, que á la luz clara de aquellas dos hermosas antorchas, de un siglo á esta parte se han aplicado con el mayor teson al estudio de la historia, buscando las aguas en sus mismas fuentes, y haciéndolas derivar puras hasta nosotros por canales limpios y bien resguardados. Se debe á sus fatigas el haberse enmendado un grande número de equivocaciones, que se habian introducido en las datas de los tiempos, ó en la verdadera situacion de los lugares; y el haberse tambien notado otros para que á lo menos fuesen reconocidos, habiendo hecho en esto un servicio importantísimo á la república de las letras. No han disipado, es verdad, todas las nubes, que nos encubrian la luz; ni tampoco han dejado llanos todos los pasos, para que pudiésemos caminar sin el menor tropiezo: pero nos han descubierto rastros y veredas que seguir, por las que con menos riesgo de algun modo logremos llegar al término que deseamos. Esto que generalmente se verifica en toda clase de historias, se esperimenta mas particularmente en las que nos refieren los sucesos mas apartados de los tiempos en que vivimos; y entre todas señaladamente en la que mas nos interesa, y que se comprende en los Libros Sagrados, que no reconoce otro orígen ni principio que el del mundo, y en la que cuanto menos nos es permitido dudar de la verdad de los hechos por la autoridad infalible de que gozan; tanto mas perplejos nos hallamos no pocas veces para señalar el tiempo cierto, ó la verdadero situacion de los lugares en que acontecieron. No es nuestro propósito tratar al presente de esta segunda parte, que dejamos á la indagacion y estudio de los geógrafos. Daremos solamente unas Tablas cronológicas en las que se apuntaran los sucesos mas señalados de toda la historia sagrada. Podriamos lisonjearnos de ofrecer desde luego un norte seguro, con que sin temor de zozobrar llegariamos derechamente al puerto deseado; pero son tan densas las nubes y vapores, que nos lo esconden, que el espíritu quedando perplejo, no sabe qué rumbo ha de tomar para un viaje de tantos rodeos, y de tantos escollos y peligros. La época cierta del mayor, y mas portentoso de todos los sucesos, que fue la encarnacion del Vervo Eterno, seria la guia mas cierta para poder subir por todas las edades, hasta llegar á la misma creacion y orígen de todas las cosas. Pero contándose ciento y siete, y aun mas opiniones diferentes en señalarla, y notándose entre los que mas y menos le dán hasta 3244 años de diferencia, ¿quién podrá sentar el pie para señalar fijamente el verdadero punto de cada uno de los hechos? Menos espuestas á error parecen estar las datas, que se pueden alegar desde esta época hasta nuestros dias; y sin embargo de esto, convienen casi unánimemente los mas célebres cronologistas de este último siglo, que la era que al presente seguimos, es posterior cuatro años al nacimiento del Salvador; y aun Antonio Cappel la adelanta un año mas, y este sentimiento le han adoptado y seguido el cardenal Orsi, el padre Berti y otros doctos modernos. Pero esta misma era se halla tan generalmente recibida, que por ella se citan todas las datas posteriores, y no obstante de estar averiguada, y demostrada la equivocacion, sigue y seguirá ya, por decirlo así, sin algun remedio. En vista pues, de esto, ¿qué es lo que queda que hacer, ó á donde se ha de volver el que quiera presentar unas tablas cronológicos, que sirvan como de regla segura para colocar cada cosa en el tiempo propio que les corresponde? No le queda otro arbitrio, sino recoger lo que parezca mas verosímil y fundado para reducir á ello toda la serie que se proponga. Por tanto, entre tantas y tan diversas opiniones acerca del año, en que la Sabiduría Eterna se encarnó por nosotros; me ha parecido adoptar la que en el dia tiene mayor número de secuaces, y la que establece la venida del Mesías en el año 4000 de la creacion del mundo. Ni se crea por esto, dice un ilustre Escritor, á quien seguimos [1], que pretendemos establecer una regla cierta, en lo que de suyo es tan incierto y tan dudoso, que hasta ahora no se ha podido ve-

1 Cárlos Joseph. Imbonati in Bibliotheca Latino-Hebraica.

rificar por alguna demostracion. Ni tampoco se nos debe atribuir á vicio ó á veleidad el que nos apartemos del dictámen de tantos hombres de la mayor autoridad que siguieron otros rumbos diferentes. Nuestra opinion, además de no carecer de buenos fundamentos, se conforma mas bien con la de los Hebreos, y tiene mayor fuerza para convencerlos, porque ofrece contra ellos un argumento, que se, llama *ad hominem*. Los Hebreos por tradicion דבית אליהו, *de la casa de Elías*, señalan 6000 años á la duracion del mundo; conviene á saber 2000 תהו, *tòhu*, de vacío, ó sin ley: otros 2000 תורה *thoráh*, ó de la ley, esto es de la de Moysés: y últimamente otros 2000 המשיח *Hameschiahh*, del Mesías, ó sea hasta su venida; y así esta debió ser al fin de los 4000 años del mundo, término segun ellos de la ley de Moysés. El ignorarse asimismo el consulado en que Jesucristo nació y padeció, ha sido ocasion á muchos de errar y de creer, que el Señor padeció en la edad de 46 años, como observó San Agustin [1]; y por esto hemos creido, que seria mas conveniente, y acertado no apartarnos de las sumas de los Hebreos y de los escritores eclesiásticos de mayor autoridad. Aquellos, que en vista de tanta incertidumbre quieran prescindir de cálculos y de datas, podrán ver y registrar todos los hechos en su órden natural, sin atender á ellos.

En el epítome cronológico, que aquí damos, únicamente se apuntan los hechos principales del Antiguo Testamento; y por lo que hace á los del Nuevo, se refieren con alguna mayor extension, conforme nos los dejó escritos el laborioso escritor Adricomio, bien que corregido en aquellas partes en que siguió las opiniones de su tiempo, sin atender á un exámen crítico y escrupuloso. Por manera, que en serie seguida se espondrá todo lo que se halla interrumpido y esparcido en los dos Testamentos. Se dividirá todo él en siete épocas ó edades: La primera, desde la creacion del mundo hasta el diluvio universal, comprenderá el espacio de 1657 años: la segunda, desde el diluvio hasta la salida de Abraham de Ur de los Chaldeos, el de 427: la tercera, desde la salida de Abraham hasta la de los Hebreos de Egypto, el de 429; la cuarta, desde este tiempo hasta que Salomon dió principio á la fábrica del templo, el de 479: la quinta, desde el principio de esta fábrica hasta que fue destruido por Nabuzardán, general de Nabuchodonosor, el de 424: la sesta, desde la ruina del templo hasta la venida del Mesías, el de 584. Sumas todas que componen los 4000 años de la creacion del mundo, en que ponemos la Encarnacion del Verbo Eterno. La sétima y última edad comprende todo el tiempo que ha pasado y ha de pasar desde su primera venida hasta la segunda á juzgar al mundo; pero de esta solo se tomará el tiempo, que conversó con los hombres, y el del establecimiento de su Iglesia hasta la muerte del evangelista San Juan.

Todo lo que damos perteneciente al Antiguo Testamento, para lo que principalmente hemos tenido presentes las Tablas Cronológicas del Imbonati, va fundado en la autoridad de los Libros Sagrados con el órden que les corresponde y señalando con exactitud, cuanto nos ha sido posible, la nota del tiempo, del lugar y de las personas. El órden y la serie de los hechos, dice muy bien el Adricomio y la consideracion de las circunstancias del tiempo, del lugar, de la persona, de la ocasion ó motivo, del modo y del fin de lo que se hizo ó se dijo, dan una luz muy clara al entendimiento encienden en el alma los afectos y deseos, la llenan de satisfaccion y de contento y sirven mucho para ayudar á la memoria. Y esto mismo, por lo que mira á las profecías, conduce no poco para su inteligencia, siendo cierto, que el conocimiento y noticia de los tiempos en que acontecieron los hechos dan claramente á entender que son profecías. Últimamente, por cuanto todo cristiano debe tener siempre á la vista la vida de Jesucristo nuestro Salvador, para meditarla sin cesar; é imitar sus ejemplos, damos toda la serie de ella en órden seguido, tomado todo de los cuatro evangelistas; en lo que unas veces uno de ellos, á veces dos, otras tres, y no pocas todos cuatro esplican con una admirable armonía lo que hizo y padeció el Salvador para redimirnos del pecado. A continuacion se ponen compendiosamente las actas, fatigas y pasion de los apóstoles y el Apocalypsis de San Juan, por cuanto segun el testimonio de San Juan Crisóstomo, es muy del caso para entender las materias, que en ellas se tratan, el conocimiento de los tiempos en que fueron escritas.

Esto es, cristiano y piadoso lector, lo que teniamos que advertirte, y asimismo, que el único loor y premio de todas nuestras tareas, que deseamos, es que sepas aprovecharte de ellas y que te puedan ser útiles para la mas clara inteligencia de las divinas Escrituras: con lo que emplearás bien, y llenarás todos tus dias; y aprenderás al mismo tiempo á anonadarte en el profundo conocimiento de tu propia vileza á la vista y consideracion de la grandeza de Dios, á quien no podrás menos de tributar incesantes acciones de gracias por sus inagotables y continuos beneficios, viviendo dependiente únicamente de sola su voluntad y fundando una sólida esperanza, de que por último te ha de hacer participante de los inefables y eternos bienes, que tiene aparejados para los que con fidelidad y amor de verdaderos hijos se emplean en servirle.

[1] De Doctr. Cristian. Lib. II Cap. XXVIII, núm. 42.

Opiniones de los mas célebres cronologistas acerca del año en que nació Jesucristo nuestro Salvador.

R. Nahason	3740
R. Gerson, R. Ben Leví, y R. Abraham	3754
Los Judíos en Seder Olam	3758
Gerónimo de Santa Fe, Pablo de Santa María, el Lirano, Gorge Veneciano, Galatino, y otros que siguen las crónicas de la Vulgata	3760
R. Leví	3780
Algunos Talmudistas	3784
San Julian, de la edicion Hebréa	3834
Benito Arias Montano	3849
Gerardo Mercator, y Juan Ligfoot	3928
Mateo Beroaldo	3930
San Gerónimo en sus Cuestiones Hebréas	3941
Juan Carion	3944
Calvisio, Helvico, Alstedio y Micrelio	3947
Origano, Argolo, Bulialdo	3949
Escalígero, Ubbon, Emmio, y Fabricio Vechietti	3950
Cornelio de la Peire	3951
Hermanno	3952
Cornelio á Lápide, y Vicente Belovacense	3953
Juan Jorge Herwat	3955
Horacio Turselini	3956
Philón Hebreo	3957
Lanspergio	3958
Salmerón	3959
Avicenna, Dolion, Sculteto, Juan Lúcido y Pedro Bogdan	3960
Fr. Mathias Chefneux Agustiniano y Salmerón	3961
Sixto Senense, Maséo, Pico Mirandulano, y otros muchos matemáticos	3962
El Tostado, Melancthón y Buxtorf	3963
Pedro Belisard, Cristiano Seuert y Daniel Angelocrator	3964
Pedro Opmeer	3966
Enrique Bunting y Gerónimo Bardio	3967
Gualtero, Bulingero y Elkerstomio	3969
Bukolcero, Pantaleon y Jansenio	3970
Lombardo y Krentsheimio	3971
Theóphilo á Autolio	3974
Theodoro Bibliander	3977
Petavio	3983
Belarmino	3984
Juan Cluerio	3985
Carlos Bouvill	3989
Juan Kepplero	3993
Funcio	3996
Marco Antonio Cappelli, Tirino, Suarez, Jacobo Userio, Guillelmo Hoelio, Natal Alejandro y otros	4000
Jacobo Gordón	4002
Joseph hijo de Mathathias	4003
Thomas Lydiat	4007
Pererio, Conrado y Pauvello	4022
Guillelmo Lang y Herico Philippi	4040
Juan Jacobo Hofmán	4049
Xantes, Pagnini y Torniello	4051
Saliano, Spondano, de Buisieres y Gabriel Bucelino	4052
Nicolas Muler	4053
Briecio, Labbé y Enrique Samerico	4054
Horacio Scoglio	4055
R. Moses Bar Maimon y Jose le Blanc	4058
Juan de Roa y Dávila	4072
Arnoldo Pontac	4088
Genebrardo	4090
Ribera	4095
Luis Cappell	4102
Brencio	4121
Maluenda	4133
Lorenzo Codomano	4140
Josepho	4163
Riccioli segun la edicion Vulgata, y el testo Hebreo	4184
Mariano Scoto	4193
Adon	4270
Odiattón ó Eduuicón astrólogo	4320
Casiodoro	4697
Origenes sobre San Mateo	4830
Adón arzobispo de Viena	4832
Metrodoro	5000
San Epiphanio en el Concilio segundo de Nicea	5001
Algunos árabes alegados por Genebrardo	5185
Sigiberto y San Isidoro de Sevilla	5196
Felipe de Bergomo	5198
El martirologio Romano, Beda, Eusebio de Cesaréa, Paulo Orosio y Baronio	5199
Paulo Forosemproniense y Juan Nauclero	5201
Rabano Mauro	5296
Albumasar astrónomo	5328
San Isidoro Pelusiota y Lucas de Tuy	5336
Pedro de Aliaco	5344
San Agustin alegado por Genebrardo	5351
Teóphilo	5476
La Iglesia de Alejandría, Panodoro y Pagi	5492
Q. Julio Hilarion	5497
Teóphanes y Jornando	5500
Nicéphoro Calisto	5505
Cedreno	5506
Epiphanio de Chipre	5509
Theóphilo de Antioquía	5515
Otro Nicéphoro	5520
Los Fastos de Sicilia	5535
Josepho Hebréo, segun lo entienden varios críticos	5555
Isaac Vosio	5590
Clemente Alejandrino	5624
Riccioli, conforme á la edicion de los LXX	5634
Nicéphoro de Constantinopla	5700
Lactancio	5800
Philastrio	5801
Pezronio	5868
Las Tablas Alfosinas en el códice de Riccioli	5984
Otro Eusebio	5990
San Cipriano y Suidas	6000
San Julian arzobispo de Toledo	6011
Onuphrio Panvino	6310
Juan de Montereal, y el rey don Alfonso en las Tablas de Mulero	6984



Años de la creacion del mundo.	Años antes del diluvio.	Años antes de la encarnacion.
1	1657	4000

EDAD PRIMERA.

En el principio crió Dios el cielo empíreo de la nada, y en él innumerables espíritus angélicos, á los cuales dotó de inteligencia, de libre albedrío, y de memoria, adornándolos de claridad, de hermosura, y de admirable poder, y de muchos dones y gracias, *Ezech.* XXVIII. 14. etc. para que repartidos en nueve coros asistiesen continuamente á su trono y magestad, contemplasen su gloria, *Dan.* VII. 10. y le gozasen, y alabasen eternamente. *Apocal.* VII. Pero á poco de haber sido criados, Luzbel con una tercera parte de los ángeles, que como sienten los doctores, siguió su partido engreido de su propia excelencia, *Isai.* XIV. 12. etc. quiso poner su trono sobre el del Altísimo; *Apocal.* XII. 7. etc. pero en el mismo punto perdió la gracia y hermosura, que habia recibido, y cayendo del cielo como un rayo, *Luc.* X. 18. endurecido en su malicia, fue destinado con todos sus secuaces á las llamas eternas del infierno. II *Petr.* II. 4. *Judæ* V. 6. Los otros ángeles, que se humillaron, y tributaron á su Criador sus adoraciones, fueron confirmados en gracia, y en la posesion eterna de la bienaventuranza. Al mismo tiempo crió tambien el Señor la tierra, *Eccli.* XVII. 1. esto es, la materia de los cuatro elementos, pero confusa todavía, informe, y mezclada, que es lo que se llama *χάος*, *chaos*. Despues de haber criado esta materia, comenzó á distinguirla, y formarla por medio de su palabra, y en el primer dia produjo la luz, que separó de las tinieblas. Llamó *dia* á la luz; y á las tinieblas *noche;* y de este modo la tarde, y la mañana fue un dia.

En el segundo dia hizo Dios el firmamento, que se llama cielo, en medio de las aguas, y dividió las aguas de las aguas, esto es, las superiores sobre el firmamento llamadas cristalinas, de los inferiores ó elementales, que estaban debajo del firmamento mezcladas con la tierra.

En el tercero congregó en un lugar las aguas inferiores, é hizo que se descubriese la *árida*. A esta llamó *tierra*, y á la congregacion de las aguas, *mares*. La tierra á la palabra del Señor produjo inmediatamente las yerbas, y las plantas con sus frutos y semillas en toda su sazon. Adornó asimismo el paraiso del deleite, esto es, el huerto de Eden, con toda especie de árboles, de plantas de aguas y de frutas, y en medio de él colocó el árbol de la vida, y de la ciencia del bien, y del mal. El paraiso era regado de un grande rio, que se dividia en cuatro brazos, ó mas bien cuatro rios llamados *Phisón*, *Gheón*, *Tigris*, y *Euphrates*.

En el cuarto dia hizo el sol, la luna, y las estrellas, y las colocó en el cielo, para que alumbrasen la tierra, y sirviesen de señalar, y distinguir las estaciones, los meses, los dias, y los años.

En el quinto hizo producir los peces, y las aves, para que poblasen las aguas y el aire, dándoles una prodigiosa fecundidad, ó virtud de multiplicarse.

Por último, en el dia sesto, despues de haber criado todos los animales terrestres, formó el cuerpo del hombre en estado perfecto del barro de la tierra, dándole por esta razon el nombre de *Adam;* é inspiró en él espíritu de vida, esto es, el alma racional, que crió á su imágen y semejanza, dotándola de entendimiento, de libertad, de memoria, y de otras gracias y dones. Crióle en una entera rectitud, que se llama *justicia original*, con la que el espíritu naturalmente hubiera obedecido á Dios, y siendo señor de los sentidos y miembros de su cuerpo, lo hubiera sido tambien de todos los animales. De este modo habiendo visto Dios, que todo lo que habia criado era muy bueno, y perfecto en su género, y para los fines para que lo habia criado, fue la tarde, y la mañana el dia sesto.

El séptimo, despues de concluidas todas estas cosas, cesó de toda obra, y reposó; y bendiciendo á este dia, instituyó el Sábado, y lo consagró.

El Señor despues de haber formado al hombre, y adornado de tantas perfecciones, le trasladó al paraiso del deleite, y habiendo hecho que se le presentasen todos los animales, les dió sus propios nombres. *Genes.* II. Y para que no estuviese solo, le envió un profundo sueño, y de una costilla, que tomó de él, formó á la mujer, que le destinó por compañera. Instituyó el matrimonio; y les dió su bendicion, para que creciesen, se multiplicasen los hombres, y poblasen la tierra, tuviesen el señorío de todos los animales, y comiesen á su eleccion y gusto de todos los frutos de la tierra. Solamente les puso el precepto de que no comiesen ni tocasen la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal, intimándoles, que si faltaban á este mandamiento, incurrian irremisiblemente en pena de muerte: y por el contrario si le obedecian fielmente, despues de vivir en el paraiso lleno de gozo en el espíritu por razon de la justicia original, y en la mayor robustez, y sanidad del cuerpo, que conservarian, comiendo de la fruta del árbol de la vida, serian por último, sin pasar por la muerte, trasladados vivos al cielo, y asimismo toda su posteridad, para gozar de Dios eternamente en compañía de los ángeles.

Pero el hombre luego que se vió en esta elevacion y honra, no entendió su bien. *Psalm.* XLVIII. 21. Y así engañada primeramente la mujer, *Sapient.* II. 24. por la envidia, y solapada persuasion del demonio, que le habló por la serpiente, *Genes.* III. y el hombre, II *Corinth.* XI. 3. y I *Timoth.* II. 4. seducido por la

	Años del mundo.	Años antes del diluvio.	Años antes del Mesías.
mujer, afectando ser semejantes á Dios, comieron ambos de la fruta del árbol, que el Señor les habia prohibido, y por medio de esta prevaricacion envolvieron á todos sus descendientes en el pecado, *Roman.* v, 12. 18. que es la muerte del alma, y quedaron sujetos á innumerables calamidades y enfermedades, á la muerte corporal, y á la condenacion eterna. Por lo que viciada la rectitud original en que fueron criados, comenzaron á sentir la rebeldía de la carne contra el espíritu. Y avergonzados de verse desnudos, cubrieron su desnudez con hojas de higuera: y oyendo la voz del Señor, que los llamaba, llenos de confusion huyeron pavorosos, y se escondieron.			
¿Pero cómo podian huir ni esconderse de un Dios, que los llamaba á juicio, ni de los remordimientos de su conciencia, que los convencia, y condenaba? El Señor despues de haberlos reconvenido con su desobediencia, condenó la serpiente á que caminase arrastrando sobre su vientre, y á que comiese tierra: á la mujer, á que padeciese atroces dolores en sus partos, y estuviese sujeta á su marido; pero prometiéndole al mismo tiempo, que de ella habia de nacer una simiente bendita, esto es, Jesucristo, que quebrantaria la cabeza de la serpiente: y al hombre, á que cultivase una tierra maldita, y á que alimentase con el sudor de su rostro á sí mismo, y á su mujer y familia, no hallando otro fin ni reposo de todos sus trabajos, que la terrible necesidad de haber de morir sin recurso. El Señor cubrió á Adam y á Eva con unas túnicas hechas de pieles, y los hizo echar del paraiso, poniendo á la puerta de él un querubin, que guardase, y prohibiese la entrada.	1	1657	4000
Al fin del primer año despues de echados del paraiso los primeros padres, nace Cain de mujer, el primero de sus hijos. Fue este un impío, y su ejercicio el cultivo de la tierra.			
Se cree verosímilmente, que Abél nació el segundo año del mundo. No perdió de vista la justicia y la piedad, y fue el primero que inventó el arte de criar ganados para el uso de las lanas, y de las pieles.	2	1657	3989
Caín lleno de furor y de envidia, al ver que el Señor se agrada de las ofrendas de su hermano, y no de las suyas, le mata en el campo damasceno. Dios pone otro linaje en lugar de Abél, muerto por su hermano.	130	1527	3870
Nace Seth.	131	1526	3869
Caín el primero de todos edifica una ciudad.	133	1524	3867
De Seth nace Enós, que comenzó á invocar el nombre del Señor, como se lee en nuestra Vulgata; esto es, instituyó el culto público, ó costumbre de congregarse á ciertas horas, y tiempos para orar, ofrecer sacrificios al Señor. Con este sentido se conforma muy bien el testo Hebréo אז הוחל לקרא בשם יהוה *entonces comenzó á ser invocado el nombre del Señor*: y lo mismo el testo Samaritano.	236	1421	3764
Enós engendra á Cainán, que al parecer fue el primogénito, por cuanto desde Adán hasta Noé, á escepcion de Seth, se dice, que todos fueron primogénitos.	326	1331	3674
Cainán engendra á Malaleel, cuyo nombre significa *el Loador de Dios.*	396	1261	3604
Malaleel engendra á Jaréd.	461	1196	3539
Jaréd engendra á Enóch, que fue señalado por la santidad de su vida, por su espíritu profético, y por su traslacion milagrosa.	623	1034	3377
Enóch engendra á Mathusalém, y despues de haber vivido 365 años en la tierra, es arrebatado vivo á Dios.	688	969	3312
Mathusalém engendra á Laméch.	875	782	3125
Muere Adam, el primer padre del género humano.	930	727	3070
Enóch es trasladado al cielo, y reservado para venir en compañía de Elías al fin del mundo á dar testimonio de Jesucristo, y refutar al Anticristo.	987	670	3013
Muere Seth.	1042	615	2958
Nace Noé hijo de Laméch.	1057	600	2943
Muere Enós.	1140	517	2860
Muere Cainán.	1235	422	2765
Al fin de este año muere Malaleel.	1290	367	2710
Muere Jaréd.	1422	235	2578
Amenaza Dios con el diluvio.	1537	120	2463
Noé siendo de 500 años, comienza á tener hijos, y le nace el primogénito Japhét.	1557	100	2443
Sem es el segundo.	1559	98	2441
Muere Laméch padre de Noé.	1651	6	2349
Muere Mathusalém al principio del año, y poco antes del diluvio.	1656	1	2344
En este año, queriendo Dios esterminar de la haz de la tierra al hombre, que habia criado á su imágen, intima á Noé, que se prepare para entrar en el Arca. Luego que Noé entra en el Arca con su familia, y con toda suerte de animales, envia Dios una lluvia, que dura cuarenta dias, y cuarenta noches: y las aguas prevalecen sobre la tierra por el término de ciento y cincuenta dias. Cesando despues las aguas, reposa el Arca en uno de los montes del Ararat: y como fuesen menguando cada vez mas, comienzan á descubrirse las cumbres de los montes. Pero Noé deja pasar aun cuarenta dias, y abriendo una ventana del Arca, hace salir por ella un cuervo, que no vuelve: y soltando despues una paloma, no hallando esta en donde poder hacer pié, se torna al Arca. Espera Noé aun siete dias, y soltando de nuevo la paloma, vuelve esta por la tarde, trayendo en el pico un ramo verde de oliva. Aguarda Noé aun otros siete dias, y soltando la pa-	1657		2343

loma, no vuelve mas. Por lo que el año del mundo 1657 el primer mes del año, el dia primero del mes, habiendo menguado las aguas sobre la tierra, se descubre seca su superficie. Noé al fin del diluvio habia cumplido 600 años de edad.

EDAD SEGUNDA.

Años del mundo.	Años del diluvio.	Años antes del Mesias.	
			Despues de haberse secado la tierra, sale Noé del Arca con su mujer, hijos, las mujeres de sus hijos, y todos los animales, que habian entrado en ella; y erigiendo un altar, ofrece sacrificio al Señor, que le recibe en olor de suavidad, *Eccli.* XLIV. prometiéndole, que no habria mas otro diluvio universal.
1658	1	2342	Sem, hijo de Noé, engendra á Arphaxad.
1694	37	2306	Arphaxad engendra á Salé. Sobre la generacion de Cainán, que se omite en el Hebréo, y se lee en los LXX. y en San Lucas III. 36, véase lo que allí hemos notado, y á Natal Alejandro. *His. Eccles. vet. Test. Tom.* 1.
1724	67	2276	Salé engendra á Hebér.
1758	101	2242	Hebér engendra á Phalég, á quien por espíritu de profecía da este nombre, por cuanto en sus dias habia de ser dividida la tierra. En este tiempo derriba Dios la soberbia, y vanos pensamientos de los hombres, los cuales para hacer célebre y eternizar su nombre, quieren fabricar una ciudad, y una torre, que con su punta tocase hasta los cielos. El Señor confunde su lengua, haciendo, que unos á otros no se entiendan. Por esta razon fue llamada *Babél*. Los esparce por toda la superficie de la tierra, de manera que Sem con los suyos ocupan la Syria, y el resto del Asia: Chám el Egypto, y lo demás del Africa: y Japhét la Europa. De Hebér quieren algunos, que tomasen el nombre los Hebréos, y que en sola su familia se conservase la lengua despues de la confusion de las lenguas; esto es, en la Châldéa entre el Tigris y el Euphrates, hasta que Tharé pasó con sus hijos á la Mesopotamia. Pero véase lo que sobre esto dejamos notado en el *Génesis* X. 24.
1788	131	2212	Phalég engendra á Reu. En tiempo de Phalég acontece la reparticion de las tierras, la confusion de las lenguas, y que se dimidiasen los años de la vida de los hombres.
1820	163	2180	Reu engendra á Sarúg.
1850	193	2150	Sarúg engendra á Nacór. Muchos se persuaden, que por este tiempo tuvo principio el culto de las estátuas é ídolos: sobre lo cual véase San Gerónimo *in Ezech.* XXIII. y lo que dejamos notado en el *Genes.* X. 10.
1879	222	2121	Nacór engendra á Tharé.
1949	292	2051	Tharé engendra á Abrám, á Nachór, y á Arán: bien que Abrám no fue el primogénito; porque le engendró el año 130 de su edad. La Escritura le nombra el primero en la serie de los hijos de Tharé en atencion á su dignidad de patriarca, como lo afirman los espositores con S. Agustin *Quæst.* XXV. *in Genes.* Véase lo que dejamos advertido en el *Genes.* XI. 26.
1997	340	2003	Muere Phalég.
1998	341	2002	Muere Nachór 119 años despues de haber nacido Tharé su hijo.
2008	351	1992	Nace Abrám en este año, dos despues de la muerte de Noé, 351 despues del diluvio, 150 antes de la muerte de Sem, segun el cálculo del testo Hebréo, y cuando su padre Tharé tenia 130.
2083	426	1917	Tomando Tharé á Abrám su hijo, y á Lot hijo de Arán, á un hijo de su hijo, y á Sara su nuera mujer de Abrám, los saca de Ur de los Châldéos para ir á tierra de Chânaan: y llegando hasta Harán, tienen que detenerse allí, á causa de una grave enfermedad, que sobreviene á Tharé, de la cual al cabo muere en la edad de 205 años. Manda Dios á Abrám, que salga de Ur de los Châldéos para pasar á la region, que le habia de mostrar.
2084	427	1916	Abrám tenia 75 cuando salió de Harán, y pasó á la tierra de Chânaan con Sara su mujer, con Lot su sobrino, con los ganados, y hacienda que poseian, con todo el resto de su familia.

PONDREMOS AQUÍ Á LA VISTA DE LOS LECTORES LA CONFORMIDAD Ó DIFERENCIA, QUE SE HALLA ENTRE EL TESTO HEBREO, LA VERSION DE LOS LXX. Y LOS CÓDICES SAMARITANOS, EN ÓRDEN Á LOS AÑOS QUE VIVIERON LOS PATRIARCAS DESPUES DEL DILUVIO, CONFORME LO TRAE EL IMBONATI.

Segun el testo Hebréo.

Sem engendró á Arphaxad el año segundo despues del diluvio, á los 100 de su edad, y á los 1657 despues de la creacion del mundo. Vivió despues de haber tenido hijos 500 años; y por consiguiente todos los años de su vida fueron 600.

Arphaxad engendró á Salé á los 35 años de su edad: vivió despues de esto 303, y en todo 338.

Salé engendró á Hebér á los 30 años de su edad: vivió despues de esto 403, y en todo fueron 433.

Hebér engendró á Phalég el año 34 de su edad: vivió despues 430, y en todo 464.

Phalég engendró á Reu á los 30 años de su edad: vivió despues 209, y en todo 239.

Reu engendró á Sarúg á los 32 años de su edad: vivió despues 207 años, y en todo 239.

Sarúg engendró á Nachór á los 30 años de su edad: vivió despues 200, y en todo 230.

Nacór engendró á Tharé á los 29 años de su edad: vivió despues 119, y en todo 148.

Tharé engendró á Abrám, Nacór, y á Arán á los setenta años de su edad: vivió despues 135, y en todo 205.

Abrán pasó á la tierra de Chânaan á los 75 años de su edad, cuando ya habia muerto su padre. Se contaba el año del mundo 2084, y corria ya de algunos meses el año 427 despues del diluvio. Y de aquí segun nuestro cómputo resulta la suma de 426 años, cuatro meses y diez y siete dias; porque creemos que Abrám nació á los 130 años de Tharé: bien que segun la opinion de otros, que ponen su nacimiento á los 70 de la edad de su padre, resulta solamente la suma de 367.

Segun los LXX. intérpretes.

Sem engendró á Arphaxad á los 100 años de su edad, y á los 1265 del mundo: vivió despues de esto 500, y murió á los 600.

Arphaxad tuvo hijos á los 135 de su edad: vivió despues 403 segun la leccion de Eusebio: 430 segun la edicion Plantiniana: y 400 solamente segun la edicion Sixtina: y en todo segun la primera 538, segun la Plantiniana 565, y segun la Sixtina 535.

Cainán engendró á Salé el año 130 de su edad: vivió despues 330, y en todo 460. En otros Códices, como el de Eusebio, y el Africano, no obstante que siguen á los LXX. no se lee este Cainán.

Salé engendró á Hebér á los 130 años de su edad: vivió despues 406 segun la leccion de Eusebio: 335 segun la edicion Sixtina: 330 conforme á la de Basiléa, y á la Wequeliana. En todo 536 años segun la primera: 465 conforme á la segunda: y 460 segun las dos últimas.

Hebér engendró á Phalég á los 134 años de su edad: vivió despues 135 segun la leccion de Eusebio: 270 segun la edicion Sixtina: y 370 conforme á la de Basiléa, y á la Wequeliana. Vivió en todo 270 segun la primera: 404 conforme á la segunda: y 504 conforme á la tercera y cuarta.

Phalég engendró á Reu á los 134 años de su edad, segun la edicion Plantiniana: y 150 conforme á la de Basiléa y Wequeliana. Vivió despues 209, y en todo segun la primera 343, y segun las otras 359.

Reu engendró á Sarúg á los 132 años de su edad: vivió despues 207, y en todo 339.

Sarúg engendró á Nacór á los 130 años de su edad: vivió despues 200, y en todo 330.

Nacór engendró á Tharé á los 70 años de su edad, segun la leccion de Eusebio, y del códice Africano: á los 179 segun la edicion Sixtina: y á los 79 conforme á las de Basiléa y Wequeliana: vivió despues 119 segun la primera: 125 segun la segunda: 129 segun las dos últimas. En todo 198 segun la primera leccion: 304 segun la segunda: y 208 conforme á la tercera y á la cuarta.

Tharé tuvo hijos á los 70 años de su edad: vivió despues 135, y en todo 205. Por manera, que resulta la suma de 1380 años desde el diluvio hasta la salida de Abrám para la tierra de Chânaan: y así se viene á descubrir claramente, que el cómputo de los LXX. intérpretes escede el de los Hebréos en 954 años.

Segun el códice Samaritano.

Sem engendró á Arphaxad á los 100 años de su edad, y á los 1309 del mundo: vivió despues 500, y en todo 600.

Arphaxad engendró á Salé á los 130 años, segun la leccion de Eusebio en el Cronicon Griego. Pero Escalígero en sus Animadversiones advierte, que en el códice Samaritano se leen 135, y lo mismo Morino *in exercit. in Pentateuch.* Vivió despues 303, y en todo segun la primera leccion 433.

Salé engendró á Hebér á los 130 años: vivió despues 303, y en todo 433.

Hebér engendró á Phalég á los 134 años: vivió despues 270, y en todo 404.

Phalég engendró á Reu á los 130: vivió despues 109, y en todo 239.

Reu engendró á Sarúg á los 132 años, vivió despues 207. Juan Morins solamente cuenta 107. En todo 339.

Sarúg engendró á Nacór á los 130: vivió despues 100, y en todo 230.

Nacór engendró á Tharé á los 79: vivió despues 69, y en todo 148.

Tharé tuvo hijos á los 79 años de su vida: vivió despues 75, y en todo 145.

Murió el año del mundo 2319.

De todos estos años resulta la suma de 1010 años.

Segun Flavio Josepho.

Adam engendró á Seth á los 230 años de su edad.
Seth á Enós á los 205.
Enós á Cainán á los 190.
Cainán á Malaleel á los 170.
Malaleel á Jaréd á los 165.
Jaréd á Enóch á los 162.
Enóch á Mathusalém á los 165.
Mathusalém á Laméch á los 187.
Laméch á Noé á los 182.
El diluvio aconteció el año 600 de Noé.

Así que desde el principio del mundo hasta el diluvio pasaron 2255 años.

De Sem nació Arphaxad el año segundo despues del diluvio.

Arphaxad engendró á Cainán á los 135 años.
Cainán á Salé á los 130.
Salé á Hebér á los 130.
Hebér á Phalég á los 134.
Phalég á Ragau á los 130.
Ragau á Serúg á los 130.
Serúg á Nacór á los 132.
Nacór á Tharé á los 120.
Tharé á Abrám á los 130.
Abrám pasó á la Chânanéa á los 75.

Y desde este tiempo hasta la salida de los Israelitas de Egypto 430.

Desde la salida de estos hasta la muerte de Moysés 40.

Por lo que desde el diluvio hasta el fin de Moysés pasaron 1718 años, y desde el principio del mundo 3974.

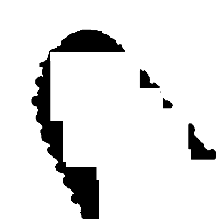
Desde la muerte de Moysés hasta el templo de Salomón 532.

Desde este tiempo hasta que Nabuchôdonosór lo destruyó 460.

Desde esta época hasta el primer año de Cyro 70.

Desde el primer año de Cyro hasta Alejandro 200 años poco mas ó menos.

Y así desde Moysés hasta el principio de Alejandro Magno resultan 1292 años: y por consiguiente desde el principio del mundo hasta Alejandro 5266.



Jorge Horn siguiendo el cómputo de los códices Hebréos cuenta así estas sumas.

Desde la creacion del mundo hasta el diluvio pasaron 1656 años.

Años del mundo.	Principio del Reino.	Despues del diluvio.
1771. . .	de los Châldéos.	114
1816. . .	de los Egypcios.	159
1893. . .	de los Chinos.	235
2083. . .	Salida de Abraham.	427
3513. . .	Salida de Egypto.	856
3000. . .	Templo de Salomón.	1343
3326. . .	Fundacion de Roma.	1671
3328. . .	Olympiadas.	1673
3693. . .	Era de los Seléucidas.	2036
4000. . .	Nacimiento del Salvador.	2343
4004. . .	Era Dionysiana.	2347

De un MS. griego de la Bibliotheca Vaticana de Hipólito Thebano, que cita el eruditísimo Schelstrate en el Apéndice á su obra cronológica de la antigüedad ilustrada, Tom. 1.

Desde Adam hasta Noé 2242 años.
Desde Noé hasta Abraham 1170.
Desde Abraham hasta Moysés 444.
Desde Moysés hasta David 599.
Desde David hasta el Mesías 1045. Sumas todas, que componen la de 5500 años.

La tabla que aquí damos en seguida, pone á la vista la diferencia y variedad, que resulta de los códices Hebréos, Griegos, y de la Vulgata, en la cuenta de los años, que vivieron los patriarcas.

AÑOS DE LOS PATRIARCAS ANTEDILUVIANOS.

		Antes de tener hijos conforme al				Despues de haberlos tenido conforme al				De toda la vida conforme al			
		HEB.	SAM.	LXX.	VUL.	HEB.	SAM.	LXX.	VUL.	HEB.	SAM.	LXX.	VUL.
1	Adam.	130	130	130	130	800	800	700	800	930	930	930	930
2	Seth.	105	105	205	105	807	807	707	807	912	912	912	912
3	Enós.	90	90	190	90	815	815	715	815	905	905	905	905
4	Cainán.	70	70	170	70	840	840	740	840	910	910	910	910
5	Malaleel.	65	65	165	65	830	830	730	830	895	895	895	895
6	Jared.	162	62	162	162	800	785	800	800	962	847	962	962
7	Enóch.	65	65	165	65	300	300	270	300	365	365	365	365
	Mathus.	187	67	167	187	782	653	802	782	969	720	969	969
9	Lamec.	182	53	188	182	595	600	569	595	777	653	753	777
10	Noé.	500	500	500	500	»	»	»	»	950	950	950	950

DESPUES DEL DILUVIO.

1	Sem.	100	100	100	100	500	500	500	500	»	600	»	600
2	Arphax.	35	135	135	35	403	300	330	330	»	438	»	»
»	Cainán.	»	»	130	»	»	»	330	»	»	»	»	»
3	Salé.	30	130	130	30	403	303	330	403	»	433	»	»
4	Hebér.	34	134	134	34	430	270	270	430	»	404	»	»
5	Phalég.	30	130	130	30	290	109	209	209	»	239	»	»
6	Reu.	32	132	132	32	207	107	207	207	»	239	»	»
7	Sarúg.	30	130	130	30	207	107	207	200	»	239	»	»
8	Nacór.	29	79	79	29	119	69	125	119	»	148	»	»
9	Tharé.	70	70	70	70	»	»	»	»	205	205	205	205

EDAD TERCERA.	Años del mundo.	Años de la salida de Abrahám.	Años antes del Mesías.
Despues de la muerte de Tharé, mueve Abrám de Harán con los suyos y pasa á la tierra de Chanaan. Luego que entra en ella, va caminando hasta el lugar de Sichem, en donde se le aparece el Señor, y le promete dar á su linaje aquella tierra. Abrám erige un altar al Señor en el lugar en donde se le habia aparecido; y pasando mas adelante hasta el monte, que estaba al Oriente de Bethel, asienta su tienda entre Bethel y Hai. Allí levanta otro altar, é invoca el nombre del Señor, y pasando aun mas adelante hácia el Mediodía, habita como extranjero en la tierra de Chanaan, dando á entender que esperaba otra ciudad permanente, cuyo arquitecto es el mismo Dios. *Hebr.* XI. 10.			
Abrám estrechado de la hambre desciende á Egypto para morir allí.	2085	1	1915
Berac rey de Sodoma con otros cuatro reyes de la Pentápolis, despues de haber estado sujetos doce años á Chodorlahomor rey de Elam, que tal vez pudo ser Elymaida entre la Persia y Babylonia, se le rebelan, y quieren sacudir su yugo.	2091	7	1909
El año siguiente Chodorlahomor con otros tres reyes assyrios sus confederados subyugan á los de Sodoma, y á los cinco reyes de la Pentápolis. Y saqueando cuanto tenian, se lo llevan consigo, y tambien cautivo á Lot, sobrino de Abrám, Cuando lo oye este, toma trescientos y diez y ocho siervos suyos armados, y saliendo en busca de ellos, los halla en Dan, los acomete de improviso, los derrota, y persigue hasta Hoba, que está á la izquierda de Damasco: y de este modo recobra los despojos, los cautivos, y Lot su sobrino.	2092	8	1908
Cuando vuelve Abrám de esta derrota de los reyes, le sale al encuentro Melchisedech, que los Hebreos pretenden haber sido Sem hijo segundo de Noé, rey de Salem, y sacerdote del Dios Altísimo, le bendice, y presentando pan y vino, esto es, ofreciéndolo á Dios en accion de gracias por la victoria de Abrám, da en esto una figura del sacrificio de Jesucristo en la Eucaristía. *Hebr.* VII. Abrám le presenta el diezmo de todo, y restituye los despojos al rey de Sodoma.			
Pasados diez años despues que Abrám moraba en la tierra de Chanaan, viéndose Sarai estéril, da á su marido por concubina á Agar, que era una esclava egypcia que tenia; Agar concibe de Abrám, y por esta razon comienza á desdeñar á Sarai. Esta la castiga, y temerosa Agar se sale huyendo de la casa para irse á Egypto: pero un ángel del Señor la hace volver, haciéndole magníficas promesas sobre el hijo, que pariria.	2093	9	1907
Agar pare á Ismaél cuando Abrám tenia ochenta y seis años de edad.	2094	10	1906
Arphaxad muere cuatrocientos y tres años despues del nacimiento de Salé.	2096	12	1904
Quejándose Abrám á Dios por no tener heredero, que le suceda, le promete el Señor un hijo, que le heredaria, cuya posteridad se habia de multiplicar como las estrellas del cielo. *Genes.* XV. Da crédito Abrám á esta promesa, y es justificado por su fe: *Rom.* IV. 3, ofrece un sacrificio, que el Señor le ordena, como señal de la Tierra Prometida: ahuyenta las aves, que venian sobre las víctimas, las cuales son devoradas con fuego bajado del cielo; y Dios en un sueño le significa que sus descendientes padecerian en Egypto una esclavitud de cuatrocientos años, *Actor* VII. 6. 7. de la que por último serian librados, y pasarian á la tierra de Chanaán para ser señores de ella.			
Dios hace un concierto con Abrám: instituye el sacramento de la Circuncision: y muda el nombre de los dos consortes: el de Abrám que significa *padre escelso*, en *Abrahám*, ó *padre de muchas gentes*: y el de *Sarai*, que se interpreta *señora mia*, en el de *Sara*, que significa simplemente *señora*. Abrám obedece puntualmente las órdenes del Señor, y en la edad de noventa y nueve años se circuncida; circuncida á Ismaél su hijo en la de trece, y hace igualmente circuncidar á todos sus domésticos, tomando esto como una señal del concierto de Dios con él, y con su linaje, y como un sello de la fe, que los habia de distinguir de los infieles. *Roman.* IV. II. Se establece la pena capital contra aquellos, que quebrantasen el concierto, y despreciasen la circuncision. *Genes.* XVII. 14.	2107	23	1893
Casi por este mismo tiempo estando Abrahám en el valle de Mambré sentado á la puerta de su tienda, á eso de la hora del medio dia le aparecen tres ángeles en figura humana, y en traje de caminantes, á los cuales hospeda, lava los piés, y sirve de comer á la sombra de una encina. Estando así á la mesa le prometen que no obstante de ser él tan anciano, y sin virtud para engendrar, el año siguiente tendria un hijo de Sara, que era estéril, y estaba fuera ya de edad de concebir. Sara al oir esto se rie, y por esto, y por su disculpa es reprendida por el ángel. *Genes.* XVIII. 9. etc.			
Los ángeles se levantan, y se encaminan hácia Sodoma, Gomorrha, Adama, y Seboim para abrasarlas por sus horribles abominaciones con fuego, y azufre bajados del cielo: pero reservan á Lot con su mujer, y sus dos hijas.			
Nace Isaac, el hijo de la promesa, teniendo Abrahám cien años, y Sara noventa.	2108	24	1892
Agar é Ismaél son echados de la casa de Abrahám.	2113	29	1887

Años del mundo.	Años de la salida de Abrahám.	Años antes del Mesías.	
2126	42	1874	Salé hijo de Cainan muere por este tiempo.
2133	49	1867	Isaac es llevado á ser sacrificado en la edad de veinte y cinco años.
2145	61	1855	Sara, llamada madre de los creyentes, muere en Hebrón en la edad de ciento y veinte y siete años, y como á los ciento y treinta y siete de Abrahám su marido.
2148	64	1852	Cuando Isaac tenia ya cuarenta años de edad, Abrahám envia uno de sus siervos á la Mesopotamia, de donde toma para mujer de Isaac hijo de su señor á Rebeca, hija de Batuél, y hermana de Laban, syro.
2158	74	1842	Sem hijo de Noé muere por este tiempo.
2167	83	1833	Teniendo Isaac sesenta años ruega al Señor, que haga fecunda á la estéril Rebeca: y oyendo el Señor sus ruegos, concibe Rebeca el año siguiente, esto es, el ochenta y cuatro de la salida de Abrahám, y pare dos gemelos, á Esaú, y á Jacob.
2183	99	1817	Abrahám padre de los creyentes muere á los ciento y setenta y cinco años de su edad, y es enterrado por Isaac é Ismaél en la cueva doble del campo de Ephrón. *Genes.* xxv.
2187	103	1813	Hebér muere por este tiempo. Se cree haber sido el que vivió mas despues del diluvio.
2193	109	1807	Asimismo se cree que fue por este tiempo cuando Esaú vendió á Jacob el derecho de primogénito á los veinte y cinco años de su edad.
2200	116	1800	Renueva y confirma el Señor á Isaac las promesas, que habia hecho antes á Abrahám. *Genes.* xxvi.
2208	124	1792	Esaú siendo de cuarenta años toma dos mujeres extranjeras, esto es, Chananéas; á Judith hija de Beeri Hethéo, y á Basemáth hija de Elón tambien hethéo, que fueron amargura de espíritu á Isaac y á Rebeca.
2231	147	1769	Muere Ismaél cumplidos los ciento y treinta y siete años de su edad.
2245	161	1755	Jacob por el consejo de su madre arrebata á su hermano la bendicion de su padre.
2246	162	1754	Jacob tiene de Lía á Rubén el primogénito, que despues pierde este derecho por el incesto, que comete con Bala otra mujer de su padre.
2247	163	1753	Nace Simeón de Lía.
2248	164	1752	Y Leví tambien de Lía.
2249	165	1751	Y del mismo modo Júdá. De este tomaron el nombre la Judea, y los Judíos cuando volvieron de Babylonia. Nace Dan este mismo año de Bala sierva de Rachél.
2250	166	1750	Nephtalím nace de Bala, y Gad de Zelpha sierva de Lía.
2251	167	1749	Asér nace de Zelpha el mes tercero de este año, é Issachár de Lía el cuarto.
2252	168	1748	Zabulón nace de Lía el mes segundo de este año, y Dina el duodécimo.
2259	175	1741	Rachél, á quien el Señor hace fecunda, concibe, y pare á Joseph, concluidos los catorce años del servicio de Jacob.
2265	181	1735	Jacob delibera volver á los suyos.
2266	182	1734	Al principio de este año Jacob ocultándose de Labán, se retira de la Mesopotamia con toda su familia.
2268	184	1732	Judá toma mujer, y á los diez meses tiene de ella á Her.
2269	185	1731	Al octavo mes de este año le nace Onán.
2270	186	1730	Y como al sesto de este, Sela.
2273	189	1727	Jacob pasa desde Socóth á Salém.
2274	190	1726	Al principio de este año acaece, que es violada Dina hija de Jacob.
2275	191	1725	Nacen este año Benjamin de Jacob, y Caath de Leví.
2276	192	1724	Siendo Joseph de diez y seis años acusa delante de su padre á sus hermanos de un delito muy feo, y cuenta los sueños que habia tenido. Por lo que concibiendo contra él un odio irreconciliable quieren matarlo; pero por consejo de Judá, echándole primero en una cisterna, le venden despues á unos Ismaelitas sin noticia de Rubén. Jacob creyendo, que su hijo habia sido despedazado por una fiera, le llora sin consuelo. Entretanto Joseph es vendido á Putiphár en Egypto.
2281	197	1719	Putiphár le da la superintendencia de todos sus siervos.
2282	198	1718	Judá casa su hijo Her con Thamár; pero habiendo muerto Her de allí á poco tiempo, casa á Onán su segundo hijo con la misma: Onán muere tambien al fin del año.
2283	199	1717	Por lo que Judá manda á Thamár, que permanezca viuda, hasta que Sela su tercer hijo llegue á edad adulta.
2284	200	1716	Judá sin conocer á Thamár, y creyendo ser una mujer pública, tiene comercio con ella, y engendra de ella á Phares, y á Zaram.
2287	203	1713	Todo sucede bien á Joseph en casa de Putiphár. Le gobierna fielmente toda la familia; pero como su señora le solicitase con vivas instancias, y en varias ocasiones para un trato ilícito, se niega á su importunidad, y se sale huyendo. Irritada ella le acusa falsamente á Putiphár; y este sin otro exámen hace poner en la cárcel al inocente Joseph. Aquí se gana la gracia del alcaide, que pone en su mano la custodia, y cuidado de todos los presos. Al fin de este año interpreta en la misma cárcel los sueños de los eunucos de Pharaón, anunciando al uno, que seria restituido á su primer empleo; y al otro, que le ajusticiarian en un patíbulo: todo lo cual se verifica en el cumpleaños de Pharaón.
2288	204	1712	Muere Isaac en la edad de ciento y ochenta años, y le entierran sus dos hijos Esaú y Jacob.
2289	205	1711	No hallándose quien pudiese interpretar los sueños, que habia tenido Pha-

	Años del mundo.	Años de la salida de Abrahám.	Años antes del Mesías.
raón de las vacas, y de las espigas, Joseph es el único, que los esplica: por lo que se le da la superintendencia de todo Egypto. Pharaón le casa con Asenéth hija de Putiphár, sacerdote de los Onios, ó de los Heliopolitanos, y tiene de ella á Manassés, y á Ephraim. Desde la cosecha de este año se comienzan á contar los siete años de abundancia, en los que Joseph haciendo grandes acopios de trigo, da disposicion para que se encierre en graneros por todo Egypto.			
Comienzan los siete años de esterilidad y de hambre, en los que la providencia de Joseph suministra alimentos no solamente á Egypto, sino tambien á todas las provincias circunvecinas.	2296	212	1704
Los hermanos de Joseph estrechados de la hambre, son enviados por su padre á Egypto á comprar trigo. Joseph los reconoce, y tratándolos con una esterior aspereza, los manda poner en la cárcel. Por último quedándose Simeón en prisiones, les permite volver, y sin saberlo cargan el trigo, y con él el dinero, que habian pagado, el mismo que Joseph habia mandado poner en la boca de los sacos de todos ellos.	2297	213	1703
Mucho trabajo cuesta á los hermanos de Joseph recabar con su padre, que los acompañe Benjamin cuando vuelvan á Egypto; pero al cabo logran llevarlo consigo, y tambien varios presentes, y doble cantidad de dinero, que la vez primera. Luego que llegan les hace Joseph preparar un banquete, y puesto Simeón en libertad come con ellos.	2298	214	1702
Manda despues, que escondan su copa en el saco de Benjamin, y que vayan en su seguimiento; y hallada que fue la copa, los hace volver, y los acusa de aquel hurto. Judá se ofrece á quedár esclavo por Benjamin, pero Joseph enternecido á la patética oracion, y lágrimas de Judá, se descubre á sus hermanos. Viéndolos consternados por la memoria, y representacion de la crueldad, que con él habian usado, los alienta, los consuela, y los abraza con la mayor ternura. Llegando todo esto á noticia de Pharaón, que con toda su casa recibe de ello un grande gozo, da órden á Joseph para que haga venir á Egypto á su padre con toda su familia. Esto mismo les encarga Joseph muy encarecidamente, y despues de haberles hecho sus regalos los envia á su padre.			
Jacob ofrece sacrificios al Señor, y asegurado que es de su voluntad y proteccion, pasa á Egypto con toda su familia el año tercero de la esterilidad, y á los ciento y treinta años de su edad. Joseph sale á recibirle, y advierte á todos sus hermanos, que digan á Pharaón, que son pastores de ovejas.			
Joseph recoge todo el dinero que se halla en la tierra de Egypto, y de Chanaan por el trigo que les vende, y lo mete en el erario de Pharaón.	2300	216	1700
Consumido todo el dineró que habia en estas dos regiones, dan tambien los Egypcios á Joseph todos sus ganados en cambio de trigo.	2301	217	1699
Se hallan tan acosados del hambre los Egypcios, que despues de haber vendido sus ganados, se ven obligados á vender tambien sus tierras. Por lo que desde entonces todas ellas, á escepcion de las que poseian los sacerdotes, quedaron con la carga perpetua de pagar á los reyes de Egypto el quinto de los frutos.	2302	218	1698
Habiendo enfermado Jacob, le visita Joseph. Adopta y bendice á los hijos de este, Manassés y Ephraím, y prefiere el menor al mayor, no obstante, que lo contradice Joseph, á quien da una porcion mas que á sus hermanos. Hace venir á su presencia todos sus hijos, y bendiciéndolos á todos, les anuncia lo que á cada uno habia de suceder, y profiere este vaticinio acerca de la venida del Mesías: רגליו עד כי־יבא שילה לא־יסור שבט מיהודה מחקק מבין: *No será quitado el cetro de Judá, y el Legislador de entre sus piés, hasta que venga Siloh*, el Mesías, *Gen.* XLIX. 10. Ultimamente despues de haber declarado el lugar en que queria ser enterrado, muere diez y siete años despues de haber venido á la tierra de Egypto.	2315	231	1685
Vuelto Joseph á Egypto despues de haber hecho con su padre los últimos oficios, consuela y alienta á sus hermanos, recelosos y desconfiados á causa del delito que habian cometido contra él, y les promete dar todo cuanto necesitasen.			
Joseph, vecino ya á la muerte, vaticina la salida de los hijos de Israél de Egypto, diciendo: *Yo muero, mas Dios visitando os visitará, y os hará subir de esta tierra á la tierra que juró á Abraham, á Isaac y á Jacob*. Véase el *Cap.* L. 25. Y despues de haber encargado muy estrechamente, que llevasen consigo sus huesos y los trasladasen á la tierra de Chanaan cuando saliesen de Egypto, muere tranquilamente cumplidos ciento y diez años de su vida; y embalsamado es depositado en Egypto en una arca.	2369	285	1631
En la muerte de Joseph da fin el *Libro del Génesis*, que comprende los sucesos de 2369 años. Despues de este, segun el órden de los tiempos, parece seguirse el *Libro de Job*, á quien despues de haber probado el Señor con terribles plagas y azotes, le concede doblados bienes de los que antes tenia. No se sabe otra cosa de los años de su vida, sino que vivió ciento y cuarenta despues de su restablecimiento. Así que se puede juzgar, que tendria como unos doscientos cuando murió, particularmente si consideramos que los diez hijos que tuvo antes de su prueba, eran ya grandes y crecidos.			
Leví muere en Egypto á los ciento treinta y siete años de su edad.	2385	301	1615
Reina en Egypto Amenophis, que apremia á los Hebreos.	2427	343	1573
Nace Aarón tres años antes que Moysés su hermano, y ochenta y tres antes que saliesen los Israelitas de Egypto. Porque Moysés tenia ochenta, y Aarón	2430	346	1570

Años del mundo.	Años de la salida de Abrahám.	Años antes del Mesías.	
			ochenta y tres cuando de órden del Señor se presentaron á Pharaón.
			Pharaón manda á todo su pueblo, que echen en el Nilo todos los hijos varones que nazcan de los Hebreos.
2431	347	1569	Jocabeda á los cuarenta y ocho años de la muerte de su padre Leví, da á luz
2433	349	1567	á Moysés de Amram, su sobrino y marido, y viendo que era un niño muy lindo y gracioso, le tiene escondido por espacio de tres meses. Pero no pudiendo ya ocultarle mas tiempo, toma un canastillo de mimbres, y dándole de betun y de pez pone en él al infante, y le espone entre unos carrizales á la ribera del Nilo, quedando de observacion María, hermana del niño, para ver lo que acaeceria. Le halla allí Termutis, hija de Pharaón, lo entrega sin saberlo á su misma madre Jocabeda para que lo crie, y despues le adopta por hijo llamándole משה *Moschéh*, por cuanto le habia librado de las aguas.
2473	389	1527	Teniendo Moysés cuarenta años pasa á visitar á sus hermanos, y viendo la opresion y trabajos que padecen, mata á un egipcio que insultaba á un hebreo, y le oculta entre la arena. Se publica esta muerte, y temiendo á Pharaón se sale huyendo á tierra de Madian, y se casa allí con Sephora, hija de Raguél.
2474	390	1526	Nace Caléb, hijo de Jephuna.
2494	410	1506	Muere Amenophis, rey de los Egypcios el año 67 de su reinado. Sucédele su hijo, el que por espacio de diez y nueve años y medio sigue imitando la tiranía que habia usado su padre con los Hebreos. Esto parece insinuarse en aquellas palabras del *Exodo* II. 23. *Y despues de mucho tiempo murió el rey de Egypto, y suspirando los hijos de Israél, clamaron á causa de la servidumbre.*
			Los Israelitas alzan su grito al Señor, que dispone sacarlos de Egypto por mano de Moysés.
2513	429	1487	Moysés teniendo 80 años y Aarón 83, hablan á Pharaón por órden de Dios; convierten la vara en serpiente, y el agua tocada con la vara en sangre. Hacen lo mismo los magos de Pharaón en fuerza de sus encantos; por lo que endurecido Pharaón no deja salir á los Hebreos, y Dios por ministerio de Moysés aflige con diez plagas á los Egypcios.

EDAD CUARTA.

Años del mundo.	Años de la salida de Egip.	Años antes del Mesías.	
			Cumplidos 430 años de la mansion de los Israelitas en Egypto, declarado y celebrado el rito de sacrificar y de comer el cordero pascual, teñidos con su sangre los umbrales de las casas, muertos por el Angel esterminador todos los primogénitos de los Egypcios, tanto de los hombres como de los animales; se levanta Pharaón de noche, y haciendo venir á Moysés y á Aarón á su presencia, manda que todos los Israelitas apresuren su salida, llevando consigo sus bienes y los despojos de Egypto. Parten con esto los hijos de Israél de Rameses para Socóth en número como de seiscientos mil hombres de á pie, todos robustos y capaces de manejar las armas; sin entrar en este número los viejos, los niños, las mujeres, y una tropa crecida de Egypcios, que habiendo abrazado la religion de los Hebreos, quieren seguirlos; y llevan consigo sus ovejas, vacadas, y todo género de bestias en número muy grande.
2514	1	1486	El primer semestre de este año se dispone el tabernáculo con todo lo que á él le pertenece, cortinas, tapetes, cubiertas, tablados, varas, velo y tienda.
			El mes primero, el dia primero del mes se da órden que se levante y consagre el tabernáculo. Y habiéndose así ejecutado, lo llena todo la magestad de Dios, y lo cubre continuamente una nube que se levantaba, cuando habian de mover de un lugar á otro.
			Este mismo año segundo y en el primer mes, manda Dios á los Israelitas que celebren la segunda Pascua por la tarde del dia catorce.
			Da tambien Dios órden á Moysés, que pase revista de todos los Israelitas por sus tribus, á escepcion de los levitas, desde los veinte hasta los sesenta años de edad, esto es, los que podian manejar las armas; y se halla que la suma de los que pasaron reseña sube á seiscientos tres mil quinientos y cincuenta. Se pasa luego revista de los levitas destinados para el ministerio del tabernáculo; se les señalan sus presidentes y ministerios, son admitidos en lugar de los primogénitos de Israél; y rescatados con dinero los de estos, que esceden el número de los levitas.
2553	40	1447	El año 40 de la salida de Egypto, el mes undécimo, en las campiñas de Moab, hace Moysés una alocucion al pueblo de Israél, en la que trayéndole á la memoria los beneficios que habia recibido del Señor, repitiendo su santísima ley, y otros muchos preceptos, tanto ceremoniales como judiciales ó forenses, los exhorta á su puntual observancia. Sube despues al monte Nebo, y haciéndole el Señor ver desde allí toda la Tierra Prometida, muere en el mismo monte á los 120 años de su edad. Muere tambien Aarón teniendo 123, y á los 29 de su sacerdocio.
			Josué, hijo de Num, de la tribu de Ephraím, sucede á Moysés en el principado del pueblo Hebreo: el Señor le llena de espíritu de sabiduría, y los hijos de Israél le obedecen.
			El décimo dia del mes primero, el mismo en que habian de hacer la eleccion

	Años del mundo.	Años de la salida de Egip.	Años antes del Mesías.
del cordero para la celebracion de la Pascua, los Israelitas llevando por caudillo á Josué, figura de Jesucristo, habiendo Dios secado milagrosamente las aguas del Jordan, le pasan para entrar en la tierra de Chanáan. Sacan doce piedras del profundo del rio, y las ponen por memoria del milagro en el primer lugar donde hacen alto luego despues de haber pasado el Jordan, dejando otras doce en medio de él, donde habian estado los pies de los sacerdotes que llevaban el Arca del Testamento. Josué renueva en Gálgala el uso de la circuncision, el cual habia sido interrumpido por espacio de cuarenta años.			
Desde el otoño de este año, en que despues de haber cesado el maná, pudieron los Israelitas cultivar y sembrar la tierra, se debe fijar el primer año y la raiz de todos los sábados.	2554	41	1446
Manda el Señor á Josué, que reparta entre los Israelitas la tierra que habian ocupado.	2559	46	1441
Josué, siendo ya anciano y estando cercano á la muerte, exhorta á los hijos de Israél á que observen los mandamientos del Señor, y á que se guarden de contraer alianza con los gentiles. Muere por último en la edad de ciento diez y siete años, y lo entierran en los términos de su posesion en Thamnathsara, en el monte Ephraím á la parte septentrional del monte Gasa.	2561	48	1439
Dios levanta á Othoniél, hijo de Cenez, por juez de su pueblo, para que vengue sus agravios. Este derrota á Cariathsephér, y pone á Israél en libertad. Queda en paz la tierra cuarenta años, y muere Othoniél.	2599	86	1401
Año del Jubileo primero.	2603	96	1391
Año del Jubileo segundo.	2658	145	1342
Despues de la muerte de Othoniél éntra á ser juez del pueblo de Israél Aód, hijo de Gera, de la tribu de Benjamin. A este sucede Sangár, hijo de Anáth, que con una reja de arado mató seiscientos Philistheos, y él tambien defiende á Israél.	2679	166	1321
Los Israelitas reincidiendo en sus antiguos pecados, son entregados por Dios en manos de Jabín, rey de Chanáan, que reina en Asór. Sísara era el general de sus tropas.	2699	186	1301
Año del Jubileo tercero.	2707	194	1293
Débora profetisa, mujer de Lapidóth, y Barác, pelean felizmente contra Sísara, general de las tropas de Jabín, el cual huyendo es muerto por Jahél, que le atraviesa un clavo por las sienes.	2749	206	1281
Los Israelitas pecan de nuevo, y los Madianitas los apremian por espacio de siete años.	2752	239	1248
Año del Jubileo cuarto.	2756	243	1244
Gedeón libra al pueblo de la servidumbre de los Madianitas, ofrece á Dios un sacrificio, le erige un altar, destruye el de Baal; y le es dada una doble señal en el vellocino.	2759	246	1741
Despues de haber muerto Gedeón, hijo de Joás, en buena vejez, se pervierte el pueblo con el culto de los ídolos, haciendo concierto con Baal de tenerle por su dios. Abimeléch, á quien tuvo Gedeón de una concubina de Sichem, se introduce en el reino que no habia querido admitir el padre, y mata á setenta hermanos suyos sobre una misma piedra.	2768	255	1232
Joathán, que era el menor de los hijos de Jeroboám ó Gedeón, escapa de las manos y sangrienta ejecucion de su hermano. Dándosele noticia que reinaba Abimeléch, va al monte de Garizim, y poniéndose en pie en la cima de él, en voz alta da en rostro á los Sichemitas con el agravio que habian hecho á la casa de su padre, y proponiéndoles una parábola, les vaticina su ruina. Desde allí se va huyendo á Bera, en donde mora sin que nadie le inquiete.	2769	256	1231
Muerto Abimeléch, reina Thola, hijo de Phua, tio de Abimeléch, de la tribu de Issachár.	2772	259	1228
Nace Helí, sacerdote. Muere despues á los noventa y ocho años de su edad.	2790	277	1210
Muere Thola á los veinte y tres de su principado; le sucede en el mismo Jaír Galaadita, de la tribu de Manassés, en la ribera oriental del Jordán, y juzga á Israél veinte y dos años.	2795	282	1205
Los Israelitas se prostituyen de nuevo á la idolatría, y por esto son entregados á los Philistheos y á los Amonitas, que los tienen en servidumbre diez y ocho años.	2799	286	1201
Año del Jubileo quinto.	2805	292	1195
Arrepentidos los Israelitas este año, que era el diez y ocho de su servidumbre, se vuelven al Señor, que les da en rostro con su ingratitud; y por último, se apiada de ellos.	2816	303	1184
Muere Jaír, y es enterrado en Camón.	2817	304	1183
Jephté de Galaad, hecho caudillo de Israél, despues de haber derrotado y puesto en huida á los Amonitas, al volver de la batalla hace inconsideradamente un voto de ofrecer al Señor lo primero que se le presente; y esto lo cumple en una hija única que tiene. Destroza á cuarenta y dos mil Ephraimitas que se levantan injustamente contra él, y es juez de Israél seis años.			
Muerto Jephté, y enterrado en Galaad, Abesán Bethlehemita, juzga á Israél siete años.	2823	310	1177
Muerto Abesán, y enterrado en Bethlehem, le sucede Ahialón de la tribu de Zabulón, y juzga á Israel diez años.	2830	317	1170

Años del mundo.	Años de la salida de Egip.	Años antes del Mesías.	
			Muere Ahialón, y es sepultado en la tierra de Zabulón: sucédele Abdón Ephraimita, hijo de Illel Pharathonita, y juzga á Israél siete años.
2840	327	1160	Despues de la muerte de Abdón, el sumo sacerdote Helí entra á ser juez de Israél, y lo es cuarenta años: este año nace Samuél levita, profeta y gobernador
2848	335	1152	del pueblo de Dios, en Ramatha, ciudad de la tribu de Ephraím. Los Israelitas reinciden en la idolatría, y son entregados en manos de los Philisthéos Padecen esta opresion cuarenta años. Un ángel anuncia el nacimiento de Samsón, primeramente á su madre, y despues á su padre.
2849	336	1151	Nace el nazareo Samsón en Zora, como el ángel lo habia anunciado, y es juez de Israél veinte años.
2854	341	1146	Año del Jubileo sesto.
2867	354	1133	Siendo Helí sumo sacerdote, y ejerciendo el empleo de juez en los negocios judiciales, cuando el pueblo estaba bajo el yugo de los Philistheos, Samsón toma por mujer á una philisthea, y yendo á visitarla despedaza á un leon, y hallando despues en su boca un panal de miel, toma de aquí ocasion para una parábola que propone á sus compañeros: estos logran saber su interpretacion por medio de la mujer de Samsón.
2868	355	1132	Noticioso Samsón que su mujer habia sido dada á otro, toma trescientas raposas, y atando á sus colas unos tizones, incendia los campos de los Philistheos, rompiendo despues las cuerdas con que le habian atado, mata mil Philistheos con una quijada de un jumento; y viéndose acosado de sed, sale de una muela de la misma quijada agua abundante con que pueda saciarla.
2887	374	1113	Dálila concubina de Samsón le engaña, y descubriendo á sus enemigos en lo que consistia su fuerza, le prenden, le cortan el cabello, le escarnecen y sacan los ojos. Pero creciéndole poco á poco el cabello, y recobrando su primera fuerza, mata juntamente consigo á tres mil Philistheos de ambos sexos.
2888	375	1112	Los Israelítas son derrotados por los Philistheos, y llevando el Arca *á los* reales, padecen una nueva derrota, en la que perecen los dos hijos de Helí, Ophni y Phinees. Cuando Helí oye la noticia de que estaba cautiva el Arca, cae sin sentido de la silla en que está sentado y espira.
2894	381	1106	Nace Berzelai Galaadita.
2903	390	1097	Año del Jubileo séptimo.
2908	395	1092	Samuél sacerdote y profeta, establecido por juez del pueblo, le libra del yugo de los Philistheos veinte años despues que el Arca del Testamento fue puesta en Cariathiarim.
2909	396	1091	Como Joél y Abias, hijos de Samuél, se mostrasen avaros é interesados, pide el pueblo que les nombre un rey, como lo tenian los gentiles. Samuél por órden de Dios intima al pueblo las duras condiciones á que se sujetan teniendo rey; pero no le dan oidos. Por lo que Samuél unge á Saúl por rey del pueblo, declara sus derechos, y escribiendo en un libro los preceptos de reinar, lo deposita y guarda delante del Señor.
2911	398	1089	Vencidos los Philistheos por Saúl, vuelven á salir á campaña con grande aparato; por lo que acobardados los Hebreos se esconden en las cuevas: y Saúl por no haber esperado á Samuél para ofrecer el holocausto, es reprobado por el Señor.
2941	428	1059	Reprobado Saúl, y escluida su familia de la sucesion del reino, Samuél despues de haberle llorado largamente, es enviado por el Señor á Bethlehem para que unja á David que habia de reinar despues de él. Saúl agitado de un espíritu maligno, esperimenta alivio cuando David toca y canta en su presencia.
2944	431	1056	David temeroso de caer en las manos de Saúl, se retira huyendo á Nobe, ciudad sacerdotal, y estrechado de la hambre, come los panes santificados que le da Achimeléch, á sazon que se hallaba presente Doég idumeo: y tomando la espada de Goliáth, se va á Achis rey de Geth, en cuya presencia, por temor de que no le matasen, se finge loco.
2949	436	1051	Se arman los Philistheos contra Saúl, y David promete á Achis que le acompañaria en esta guerra. Saúl al ver el ejército de los Philistheos, queda consternado, y consulta al Señor. Pero como este no le respondiese ni por sueños, ni por el Urim, ni por los profetas, se va á preguntar á la Pythonisa, mandándole que le resucite á Samuél, de cuya boca oye la sentencia de su próxima derrota y muerte, y de la ruina de los suyos.
			Derrotado y puesto en fuga el ejército de los Israelitas, muere Saúl en la batalla con sus tres hijos, Jonatás, Abinadáb y Melchisua. Los Philistheos, cortando la cabeza á Saúl, cuelgan su cadáver, y los de sus hijos en los muros de Bethsán, y sus armas en el templo de Astaróth. Los de Jabes quitan todos estos cuerpos de los muertos, y los entierran junto á su ciudad.
2951	438	1049	Pasados dos años, en que Isboséth gozaba pacíficamente el reino de Israél, se mueve una pertinaz guerra entre él y David.
2952	439	1048	Año del Jubileo octavo.
2956	443	1044	Abnér reprendido é injuriado por Isboséth á causa de una concubina de su padre, ajusta alianza con David, y le hace restituir á Micól. En el hecho mismo de estar reuniendo los Israelitas á David, es muerto por Joab. David le llora amargamente detestando la accion de Joáb.
2957	444	1043	Perturbados los Israelitas con la muerte de Abnér; Bahana y Recáb llevan á David la cabeza de Isboséth, á quien matan estando durmiendo; pero David en pago de aquel servicio les hace quitar luego la vida.

	Años del mundo.	Años de la salida de Egip.	Años antes del Mesías.
David ungido rey sobre todo Israél, y desalojados los Jebuséos, se hace dueño de la ciudadela ó alcázar de Sión: y fabricando allí un palacio, mora en él, toma otras mujeres, tiene varios hijos, y derrota dos veces á los Philisthéos.	2959	446	1041
Traslada David el Arca del Testamento de la casa de Abinadáb: el Señor quita la vida á Oza por haberla tocado, y por esta causa la deja en casa de Obededóm. La hace despues llevar á Jerusalém, y danzando y tocando delante de ella, se le burla por esto Micól su mujer: por lo que el Señor la castiga, haciéndola estéril.			
Como David habitase en una casa fabricada de cedro, descubre al profeta Nathán el intento que tenia de fabricar á Dios un templo: pero el profeta le responde de órden del mismo Dios, que esto no lo haria él, porque tenia las manos teñidas de la mucha sangre humana que habia derramado en tan continuas batallas; sino que lo edificaria el pacífico Salomón que naceria de él.	2960	447	1040
Thou rey de Emáth envia á congratular á David por haber vencido á Aderezér, á quien David habia tomado muchos despojos.			
Muerto Naas rey de los Amonitas, le sucede Hanón su hijo, el cual despues de hacer una vergonzosísima afrenta á los mensajeros que David le envia para consolarle de la muerte de su padre, junta las fuerzas de cinco reyes de Syria contra David, que le derrota una y otra vez.	2967	454	1033
Iba corriendo este año, y en el tiempo en que los reyes suelen salir á campaña, mientras que Joáb tiene sitiada á Raba capital de los Amonitas, se queda David en Jerusalém: y al adulterio que comete con Bethsabee, añade el homicidio de Urías su marido: tómala por mujer, de la que tiene un hijo, y mueve contra sí la ira del Señor.	2969	456	1031
Despues de haberle nacido aquel hijo que fue concebido de adulterio, es reprendido David por medio de la parábola que le propone Nathán, se vuelve al Señor, y profiere el *Psalm.* L. *Miserere mei, Deus*, como un testimonio de su sincero arrepentimiento.	2970	457	1030
Despues de la muerte de aquel infante tiene David de Bethsabee su mujer otro hijo, á quien llama Salomón.	2971	458	1029
Amnón primogénito de David, violenta á Thamár su hermana.	2972	459	1028
Absalóm hace matar en un banquete á Amnón á causa del incesto que habia cometido: y temiendo el enojo de su padre, se refugia al rey de Gessúr, en cuya córte permanece tres años.	2974	461	1026
Joáb procura que Absalóm vuelva de Gessúr á Jerusalém despues de tres años de destierro, valiéndose para esto de una traza, y de la destreza de una mujer thecuita.	2977	464	1023
Absalóm, aunque vuelve á Jerusalém, no ve la cara de su padre hasta que hace quemar astutamente los campos de Joáb.	2979	466	1021
Absalóm hijo rebelde, granjeándose el favor y gracia del pueblo, conspira en Hebrón contra su padre, que se ve precisado á salir de Jerusalém huyendo de él. Hace volver el Arca á la ciudad con algunos pocos, y entre estos Cusaí, para disipar las trazas y consejos de Achitophél, lo que despues ejecutó. Achitophél viendo despreciado su consejo, se echa un lazo al cuello, y se quita la vida. Absalóm es vencido, y quedando pendiente de una encina, es atravesado por Joáb con tres lanzas. Llega la noticia á David que lo llora amargamente.	2980	467	1030
En este año comienza la hambre, que duró por espacio de tres años, y afligió mucho á los Israelitas, por la injusta crueldad que habia usado Saúl con los Gabaonitas.	2983	470	1027
Durando aun la hambre, los dias primeros, y al comenzar á segarse las cebadas, David á instancia de los Gabaonitas les entrega dos hijos y cinco nietos de Saúl, á escepcion de Miphiboséth, á los cuales ponen en un patíbulo; y David manda, que entierren sus huesos juntamente con los de Saúl y Jonathás. David despues de esto tiene cuatro encuentros con los Philisthéos, y como en uno de ellos le faltasen ya las fuerzas á causa de sus años y salud quebrantada se ve en peligro de perder la vida, la que intenta quitarle el gigante Jesbibenób.	2986	473	1024
David hace pasar reseña del pueblo: de lo que arrepentido despues, y reprendido por el profeta Gad, de tres azotes ó plagas que le son propuestas en castigo, escoge la de la peste por espacio de tres dias: en los que desde Dan hasta Bersabee perecen setenta mil hombres. Hace David oracion al Señor, y por aviso del profeta Gad, comprando la era ó campo de Areuna, erige allí un altar, y cesa la peste.	2987	474	1023
Tiene Salomón á Roboám de Naama Amonita.	2988	476	1021
Hallándose David en la edad de setenta años, le traen una doncella llamada Abiság, para que le asista y cuide. Adonías tomando ocasion de la debilidad de su padre, ocupa el reino; Bethsabee por consejo de Nathán alcanza de David que Salomón sea ungido rey: Adonías cuando lo oye se pone en fuga.	2989		
David despues de haber dado varias instrucciones y preceptos á su hijo Salomón, acaba sus dias. Adonías pide á Abiság por mujer: y Salomón conociendo que por medio de esta estratajema aspiraba al reino, lo hace matar: despoja á Abiathár del sacerdocio, y por último da órden para que quiten la vida á Joáb en el mismo Tabernáculo.	2990	477	1020
Salomón se casa con la hija de Pharaón rey de Egypto: pide á Dios por único don la sabiduría, que recibe juntamente con inmensas riquezas y gloria: y da muestras de su sabiduría en el juicio que pronuncia en el pleito de las dos mujeres.	2991	478	1009

Años del mundo.	Años de la salida de Egip.	Años antes del Mesías.	
2992	479	1008	Hirám rey de Tyro, envia á Salomón hombres diestros en cortar maderas, y Salomón les suministra alimentos, agregándoles otros obreros y sobrestantes, que los acompañan á aparejar los materiales necesarios para la fábrica del Templo.

EDAD QUINTA.

Años del mundo.	Años de la fábrica del Templo.	Años antes del Mesías.	
2993	1	1007	En el año 480 de la salida de los Israelitas de Egygto, el cuarto del reino de Salomón, en el mes segundo, que entonces se llamaba *ziu*, y corresponde á la luna de abril, se da principio á la fábrica de la casa del Señor.
3000	8	1000	Hace Salomón matar á Semei, per haber salido de Jerusalém contra su órden.
3001	9	999	El año undécimo del reino de Salomón, en el mes de *bul*, que es el octavo, y corresponde á la luna de octubre, se concluye el templo con todas sus obras, habiéndose gastado en su fábrica siete años y medio.
3001	9	999	En este año que lo es del Jubileo nono, celebra Salomón la dedicacion del templo con la mayor solemnidad.
3012	37	988	Se concluye el palacio de Salomón.
			Salomón además de la hija de Pharaón, siendo ya viejo toma otras muchas mujeres extranjeras que pervierten su corazon y le hacen idolatrar. Por lo que enojado el Señor, mueve contra él á Adád, á Razon y á Jeroboám. El profeta Ahías promete á este último el reino de Israél, dejando sola la tribu de Judá, y la de Benjamin á Roboám hijo de Salomón. Muere por último Salomón despues de cuarenta años de reinado, y cincuenta y ocho de vida, segun el cálculo del testo hebreo. Otros le dan ochenta años de reino, y noventa y cuatro y aun noventa y seis de vida. Le sucede Roboám, el hijo único que queda de tantos matrimonios. Roboám desechando el consejo de los ancianos, sigue el de los jóvenes; y de esto resulta dividirse el reino, y ser alzado Jeroboám por rey de las diez tribus. Disponiéndose Roboám para salir á campaña contra Jeroboám, el Señor se lo prohibe por el profeta Semeías.
3030	38	970	Jeroboám levanta los becerros de oro en Dan y en Bethél para que los adoren, edificando un altar é instituyendo sacerdotes y fiestas.
3032	40	968	Jeroboám confirmado en el reino abandona la ley de Dios, y sigue su ejemplo todo Israél.
3046	54	954	Al principio del año diez y ocho del reino de Jeroboám sobre Israél, muere Roboám rey de Judá, y le sucede su hijo Abía, que reina tres años.
3047	55	953	Se mueve guerra entre Abia y Jeroboám, en la que Abia, declarándose Dios en su favor, consigue una señalada victoria, y pasa á cuchillo quinientos mil Israelitas.
3049	57	951	El año veinte de Jeroboám muere Abía, y le sucede su hijo Asa, que reina en Jerusalém sobre Judá cuarenta y un años.
3050	58	950	Año del Jubiléo décimo.
3051	59	946	Nadáb sucede á su padre Jeroboám en el reino de Israél, en el segundo del de Asa.
			Nadáb estando con todo Israél en el sitio de Geberthón, es muerto por Baasa el año tercero de Asa rey de Judá, y sucediéndole en el reino, hace matar á todos los de la familia de Jeroboám, sin dejar ni uno solo de toda ella, y reina sobre todo Israél en Thersa veinte y cuatro años.
3055	63	945	Nace de Asa y de Azuba Josaphát, que despues sucede á su padre en la edad de treinta y cinco años.
3063	71	937	Al principio del año quince del reinado de Asa, Zara rey de los Etíopes viene hasta Maresa con un ejército de un millon de soldados, y con trescientos carros en busca de Asa, para presentarle batalla. Asa le sale al encuentro con trescientos mil de Judá, y doscientos ochenta mil de Benjamin, armados de corazas y de picas, é invocando al Señor entra en batalla, y derrota y pone en fuga á todos los Etíopes. Alentado Asa con las exhortaciones del profeta Azarías, quita las inmundicias de los ídolos, y despoja á su madre Maaca de la suprema autoridad y mando que tenia.
3074	82	926	Muere Baasa rey de Israél, y le sucede Ela su hijo.
3075	83	925	El impío Zambri quita la vida á Ela, é invadiendo el reino pone por rey de Israél á Amri, que era el general del ejército. Mientras este tiene sitiada á Thersa, Zambri hace poner fuego á su palacio, y perece en el incendio.
			Se divide el pueblo de Israél en dos partidos: la mitad de él sigue á Thebni hijo de Ginéth, y le alza por su rey: la otra mitad sigue á Amri; esta fué la mas fuerte, y la que prevaleció.
3079	87	921	Muere Thebni, y reina Amri solo en Israél. Edifica este en el monte Semér una ciudad á la que llama Samaria, y la hace córte de los reyes de Israél, que por esta razon son llamados reyes de Samaria.
3080	88	920	Jorám nace de Josaphát.
3086	94	914	Al impío padre Amri, que muere en este año, sucede en el reino de Israél su malvado hijo Acáb, que toma por mujer á Jezabel.
3090	98	910	Muere Asa á los fines del año cuarenta y uno de su reinado, le sucede su

	Años del mundo.	Años de la fábrica del Templo.	Años antes del Mesías.
hijo Josaphát, que con admirable piedad reina en Judá veinte y cinco años.			
Atalía hija de Ochozías, y nieta de Acáb rey de Israél, mujer de Jorám hijo de Josaphát, pare á Azías, que le sucede despues en el reino de Judá á los veinte y dos años de su edad.	3097	105	903
Año del Jubiléo undécimo.	3099	107	901
Acáb, por no haberle querido vender Nabóth su viña, se echa triste en la cama; y Nabóth acusado por falsos testigos, como lo habia dispuesto Jezabél, es apedreado. Yendo Acáb apresurado á tomar posesion de la viña, le sale al encuentro Elías, y le amenaza con gravísimos males que habian de venir sobre él; pero Acáb humillándose se libra de ellos.	3105	113	895
Acáb el año diez y siete de Josaphát nombra rey, ó mas bien virey de Israél, á Ochozías su hijo.	3106	114	894
En el mismo año Josaphát, siguiendo el ejemplo de Acáb, establece á Jorám su hijo virey de Judá.			
Acáb y Josaphát, engañados del feliz pronóstico de los falsos profetas, salen á campaña contra los Syros, y son vencidos; perece Acáb en la batalla, el cual habia hecho poner en la cárcel al profeta Michéas, que le profetizó la verdad de lo que habia de suceder.	3107	115	893
Al impío Acáb sucede Ochozías, muy parecido á su padre en la impiedad, Moáb sacude el yugo de Israél.	3108	116	892
Muere Ochozías, y le sucede en el reino de Israél su hermano Jorám hijo de Acáb.			
Por este mismo tiempo es arrebatado Elías al cielo en un carro de fuego, y deja á Eliséo por su sucesor en el ministerio de profeta con doble espíritu.			
Los reyes de Judá, de Israél y de Edóm salen contra el rey de Moáb, por haber faltado este al tratado que tenia ajustado con el rey de Israél. Eliséo les provee milagrosamente de agua, prometiéndoles la victoria del rey de Moáb. Haciendo este degollar á su hijo primogénito sobre el muro, impide que sea destruida la ciudad.	3109	117	891
Josaphát asocia al mando á su hijo Jorám.	3112	120	888
Muere Josaphát, rey muy pío, y le sucede su hijo Jorám, que fue un impío. Reina cuatro años, y hace matar á sus hermanos, y á algunos de los principales de Judá. Elías en una carta le anuncia una enfermedad muy molesta, una muerte muy desastrada, y la ruina de su casa y de su reino: todo lo cual se verifica.	3115	123	885
El impío Jorám por consejo de Athalía su mujer introduce en Judá la idolatría de Baal, y violenta á sus súbditos para que lo adoren.	3116	124	884
Hiere el Señor á Jorám con una asquerosa y dolorosa enfermedad en el vientre por espacio de dos años.	3117	125	883
Ochozías, el hijo menor de Jorám, es establecido virey de Judá.	3118	126	882
Jorám saliéndosele los intestinos acaba su vida, y le sucede Ochozías su hijo, que siguiendo á ejemplo de su padre los consejos de su impía madre, se declara protector del culto de Baal.	3119	127	881
Este año nace Joás, el menor de los hijos de Ochozías, y á los siete años despues es declarado rey.			
Jehú mata á Ochozías hijo de Jorám rey de Judá, y juntamente á Jorám rey de Israél. Cuando Athalía madre de Ochozías ve muerto á su hijo, se levanta y hace degollar á toda la familia real de la casa de Jorám. Pero Josabéth hija del rey Jorám, esconde á Joás hijo de Ochozías, y le libra de la muerte.	3120	128	880
El pontífice Joiada unge por rey de Judá á Joás, que solo tenia siete años, hace matar á Athalía, y restituye el culto del verdadero Dios. El pueblo destruye la casa, los altares y las estátuas de Baal.	3126	134	874
Nace Amasías del rey Joás.	3140	148	860
Año del Jubiléo duodécimo.	3150	158	848
Muere Jehú rey de Israél, y le sucede Joachaz su hijo.			
Joachaz rey de Israél asocia al imperio á Joás su hijo.	3163	171	837
Joás rey de Judá, despues de haber muerto Joíada, manda matar á Zacharías hijo de Joíada; lo que hicieron los Israelitas á pedradas en el atrio de la casa del Señor, por haberlos reprendido de que habian vuelto á la idolatría despues de la muerte de su padre.			
Pasado el año entran los Syros en Judá y en Jerusalém, y lo saquean todo. Joás es muerto por sus siervos. Le sucede Amasías, que hace quitar la vida á los matadores de su padre.	3165	173	835
Joachaz hijo de Jehú muere, y es enterrado en Samaria.			
Amasías rey de Judá; tiene á Ozías ó Azarías de Jequelia Jerosolymitana.	3178	186	822
Amasías, despues de alcanzar una victoria de los Idúmeos, adora sus ídolos, y es hecho prisionero por Joás rey de Israél, á quien habia declarado la guerra. Jerusalém es destruida. Muere Joás quince años antes que Amasías, y le sucede su hijo Jeroboám, que tiene el reino de Samaria por espacio de cuarenta y un años.			
Amasías rey de Judá, huyendo á Lachis á causa de una conjuracion que se mueve contra él en Jerusalém, es muerto, y le sucede Ozías ó Azarías.	3194	202	806
Profetizan Jonás, Oséas y Amós en el reino de Israél.			
Año del Jubiléo décimo tercero.	3197	205	803
Muere Jeroboám rey de Israél, y despues de su muerte todas las cosas van caminando precipitadamente á su ruina y destruccion.	3220	228	780

Años del mundo.	Años de la fábrica del Templo.	Años antes del Mesías.	
3221	229	779	Azarías rey de Judá, tiene á Joathán de Jerusa hija de Sadóc. Azarías consigue repetidas victorias de los Arabes y Amonitas, y edifica muchas ciudades. Pero engreido de su mucha felicidad, desprecia al Señor, y entrando en el templo intenta temerariamente ofrecerle incienso sobre el altar de los perfumes; por lo que herido por el Señor de lepra, que no le deja hasta la muerte, gobierna en su lugar el reino su hijo Joathán, que despues le sucede.
3232	240	768	Zacharías, hijo de Jeroboám, el cuarto y último de la familia de Jehù, reina sobre Israél seis meses, pasados los cuales es muerto por Selúm hijo de Jabés, en presencia del pueblo.
			Selúm reina sobre Israél un solo mes, porque Manahém hijo dé Gadi, le quita la vida.
3233	241	767	Mientras que Manahém, revueltas y puestas en desórden las cosas del Estado, procura asegurarse de la posesion del reino, el Dios de Israél despierta el espíritu de Phul rey de los Assyrios, y el de Theglathphalasár rey de Asúr, y transporta las tribus de Rubén, de Gad, y la media de Manassés, á Lahela, á Habór, á Ara, y al rio Gozán.
3242	250	758	Nace Achaz hijo de Joathám.
3243	251	757	Muere Manahem rey de Israél, y le sucede Phaceía su hijo, que reina dos años.
3245	253	755	Phaceía es muerto en el palacio del rey de Samaria, y le sucede Phacee su hijo.
3246	254	754	Año del Jubiléo décimo cuarto.
			Muere Ozías ó Azarías rey de Judá, y le sucede Jonathám su hijo.
3251	259	749	Rómulo da principio á la fundacion de Roma.
3252	260	748	Achaz tiene á Ezechías de Abía hija de Zacharías.
3262	270	738	Muere Joathám rey de Judá, y le sucede Acház su hijo.
3263	271	737	Por las maldades de Achaz es Judá en muchas maneras apremiado, primeramente por los Assyrios, y despues por los de Israél.
3264	272	736	Los Iduméos y Philisthéos derrotan á Judá.
3265	273	735	Oséa hijo de Ela, invade el reino, habiendo hecho quitar la vida á Phacee hijo de Romelía.
3277	285	723	Achaz despues de todos los desastres que padece, aumenta su impiedad, y en el último año de su reino asocia al mando á su hijo Ezechías.
3278	286	722	Muere el impío Achaz, y el sucede su piadoso hijo Ezechías, que hace abrir las puertas del templo que su padre habia cerrado. Manda asimismo que sea desmenuzada y demolida la serpiente de bronce que habia hecho Moysés, á la que los Israelitas hasta aquellos dias habian ofrecido incienso.
3279	287	721	Ezechías arregla el ministerio de los Sacerdotes y levitas: comienzan á ofrecerse y ponerse en poder de los Sacerdotes las primicias y los diezmos.
3280	288	720	Salmanasár descubriendo la conspiracion de Oséa, destruye dos ciudades principales del reino de Israél, Are, y Kirhareséth, y despues lo invade todo; y subiendo á Samaria la tiene sitiada tres años.
3283	291	717	Al fin del tercer año del sitio, el sexto del reino de Ezechías, y el noveno de Oséa, Salmanasár se hace dueño de Samaria, y transporta á los Israelitas á las tierras de su imperio. En estos dias de Salmanasár rey de los Assyrios, es llevado cautivo Tobías, el cual en medio de su cautiverio no abandona el camino de la verdad. Aquí tiene fin el reino de Israél, despues de haber durado 254 años separado del de Judá.
3287	295	713	Muere Salmanasár, y le sucede su hijo Sennachérib.
3292	300	708	Sennachérib invade á Egypto con un grande aparato de ejército.
3294	302	706	Vuelve Sennachérib á Egypto, y pone sitio á Lachís. Ezechías exhorta al pueblo á que ponga su confianza en el Señor; y Sennachérib con sus amenazas y blasfemias pretende apartarle de esto. A los ruegos de Ezechías y de Isaías un ángel destruye el ejército de Sennachérib, el cual se retira huyendo, y es muerto por sus hijos.
3295	303	705	Año del Jubiléo décimo quinto.
3306	314	694	Ezechías engreido de su felicidad ofende á Dios, y muere. Le sucede su impío hijo Manassés en la edad de 12 años, y reina en Jerusalém 50.
3327	335	673	Manassés por sus impiedades es llevado cautivo á Babilonia por el ejército del rey de Assyria.
3339	347	661	Manassés tiene á Amón, de Mesaleméth hija de Harus de Jeteba.
3344	352	656	Año del Jubiléo décimo sesto.
3347	355	653	Nabuchodonosór rey de los Assyrios, vencido el rey de los Medos, entra en el pensamiento de hacerse señor de todos los reinos, á los cuales envia sus mensajeros. Estos son tratados con desprecio, y despedidos con ignominia, por lo que indignado jura que ha de vengar con rigor aquel agravio.
3348	356	652	Nabuchodonosór envia á Holofernes para que sujete á su dominio todos los reinos y pueblos, y teniendo puesto un estrecho sitio a Bethulia, ciudad de la Judéa, es muerto por la virtuosa Judith que le corta la cabeza.
3355	363	645	Nace Josías hijo de Amón, de Idida hija de Hadaía de Besecáth.
3361	369	639	Manassés en su afliccion se convierte á Dios, y muere arrepentido. Le sucede su impío hijo Amon, que dos años despues es muerto por sus siervos.
3363	371	637	El pueblo hace quitar la vida á los que habian asesinado al impío Amón, y entra á sucederle su piadoso hijo Josías.
3370	378	630	Tiene Josías á Eliacim, que tomó el nombre de Joakim.

	Años del mundo.	Años de la fábrica del Templo.	Años antes del Mesías.
Tiene tambien á Selím ó Joachaz, de Amitál hija de Jeremías de Lobna.			
Josías destierra el culto de los ídolos, y repara las ruinas del templo.	3371	379	629
Jeremías es enviado á profetizar el año 13 del reino de Josías; pero escusándose por su poca edad, es instruido por el Señor, y recibe una fortaleza invicible. Se le manda que vaticine la destruccion de Jerusalém bajo de la parábola de una vara, y de una olla encendida.	3374	382	626
Josías halla el libro auténtico de la ley, que estaba guardado á un ledo del Arca del Testamento, y que al parecer se habia perdido al principio del reino de Manassés. Renueva, y restablece todas las cosas segun lo que en él halla ordenado: convoca al pueblo, y leyéndolo en su presencia, hace una nueva alianza con el Señor.	3380	388	620
Josías despues de celebrar la Pascua con mayor solemnidad, que lo habian hecho todos los reyes de Israél, y de Judá, que le habian precedido, celebra asimismo por espacio de siete dias la fiesta de los Azymos.	3381	389	619
Josías tiene de Amitál, además de Selúm ó Joachaz, á Mathanías, que despues es llamado Sedecías.	3384	392	616
Año del Jubiléo décimo séptimo.	3393	401	607
Josías sale á campaña contra el rey de Egypto; y herido gravemente, muere con grande llanto de todos, y mayormente del profeta Jeremías.	3394	402	606
Sucédele su hijo Joachaz, á quien despues de tres meses transporta á Egypto Necao rey de Egypto, substituyendo en su lugar á Eliacim su hermano, á quien da el nombre de Joakim. Pero trasladándole Nabuchodonosór á Babilonia, entra á reinar su hijo Joachin, á quien el mismo Nabuchodonosór hace llevar igualmente á Babilonia con los vasos del templo, poniendo en su lugar á su impío tio Sedecías. Este se rebela contra los Assyrios, que incendiando á Jerusalém, y el Templo, le llevan cautivo juntamente con el pueblo á Babilonia. Dura este cautiverio hasta que Cyro rey de los Persas el primer año de su reino les concede facultad de volver á la Judéa.			
Sedecías reina once años en Jerusalém, y ofende gravísimamente al Señor su Dios con su impiedad. En este mismo año nace Cyro Perso-Medo, de padre persa, y de madre meda.	3405	413	595
Dios por boca de Jeremías anuncia, que Babilonia, y la tierra de los Chaldeos serian destruidas por los Medos, y por los Persas, y alienta á su pueblo con la promesa de que recobraria la libertad.	3409	417	591
El año quinto, el dia séptimo del mes, al tiempo mismo, que los Chaldeos se hacen dueños de Jerusalém, y la entregan á las llamas, lee Barúch las palabras de su libro á oidos de Jechonías hijo de Joakim rey de Judá, hallándose tambien presente todo el pueblo desde el menor hasta el mayor.			
En este año vé Ezechiél su grande vision junto al rio Cobát.			
Año Sabático, en el que el ejército del rey de Babilonia pelea contra Jerusalém, y contra todas las ciudades de Judá, que habian quedado, promulgando la libertad de sus siervos.	3414	422	586
Ezechiél vaticina contra Pharaón y Egypto. Nabucodonosór, despues de derrotar el ejército de Pharaón, vuelve sobre el sitio de Jerusalém.	3415	423	585
Nabuzardán, general del ejército de Nabucodonosor, enviado por este contra Jerusalém, entra en ella despues de dos años de cerco. Prenden á Sedecías rey de Judá cuando va huyendo: hacen matar á su vista sus hijos, y los principales de Judá, y sacándole los ojos, le llevan cargado de cadenas á Babilonia. Entregan el templo á las llamas, el palacio, y las otras casas y edificios de la ciudad, y son trasladados todos á la Chaldéa, á escepcion de muy pocos, que quedan para cultivar las viñas y los campos; y se llevan asimismo los vasos, y muebles del templo, entre los que se mencionan dos columnas de bronce, y tambien el número de Judíos, que en diversos tiempos habian sido trasladados á Babilonia. Allí por último es ensalzado el rey Joachin, sacándole de la cárcel, en donde habia estado treinta y siete años.	3416	424	584

EDAD SESTA.

	Años del mundo.	Años de la ruina del Templo.	Años antes del Mesías.
Algunos comienzan esta edad desde el cautiverio de Babilonia, esto es, diez y ocho años antes. Otros la cuentan cincuenta y dos despues; cuando volvieron del cautiverio bajo del imperio de Cyro rey de los Persas, que permitió á Zorobabel, reedificar el templo, cuando dejó volver los cautivos á sus tierras.			
El mes séptimo viene Ismaél hijo de Nathanías, que lo era de Elisama de la familia real, acompañado de otros diez hombres, y quita la vida á Godolías; asimismo pasa á cuchillo á los Judíos y Chaldéos, que estaban con él en Maspha. En memoria de este asesinato observan los Judíos todos los años un ayuno en este mismo mes séptimo, que llaman tisri, y corresponde á la luna de septiembre.	3417	1	583
Nabuchodonosór pone sitio á Tyro, situada en los términos de la tierra de Israél.	3420	4	580
El año veinte y cinco del cautiverio de Jechonías, al principio del año, á los diez del mes, catorce despues de haber sido tomada la ciudad de Jerusalém,	3430	14	570

Años del mundo.	Años de la ruina del Templo.	Años antes del Mesías.	
			se muestra á Ezechiél profeta la reedificacion de la ciudad, con las medidas de lo largo, ancho y alto de cada una de las puertas de la casa del Señor, de las cámaras, frontispicios, ventanas, atrios, aposentos y gradas: asimismo las de cuatro mesas para degollar las víctimas, y el alojamiento de los cantores, y de los Sacerdotes, y de los atrios del templo.
3432	16	568	Tyro se rinde á Nabuchodonosór, á quien es tambien dada la tierra de Egypto por haber concurrido con su ejército á la conquista de Tyro.
3433	17	567	Nabuchodonosór, hecho dueño de Egypto, demuele todas sus ciudades, haciendo pasar á cuchillo á muchos de sus moradores, y llevándose á otros cautivos.
3434	18	566	Nabuchodonosór vuelve á Babilonia; en donde vé en sueños aquel árbol alto, que es cortado. Solamente Daniél le interpreta lo que aquello significa.
3435	19	565	Pasados doce meses despues del sueño de Nabuchodonosór, entra este en pensamientos altivos: por lo que privado del reino, pasa la vida siete años como una fiera entre las bestias del campo.
3442	26	558	Año del Jubiléo décimo octavo. Cumplidos los siete años, reconoce Nabuchodonosór al Dios del cielo, y es restituido á su reino. Muere al fin de este mismo año, despues de haber reinado cuarenta y tres solo, y cerca de veinte con su padre. Algunos tienen buena opinion de su salvacion, atendiendo á su penitencia.
3443	27	557	Jechonías ó Joachin rey de Judá, es ensalzado y tratado con mucha distincion por Evilmerodách rey de Babilonia, el año treinta y siete de su cautiverio.
3444	28	556	Evilmerodách á causa de sus maldades y disoluciones es muerto por su cuñado Neriglossór, que le sucede en el reino de Babilonia, y reina cuatro años: se cree que Jechonías murió por este mismo tiempo.
3448	32	552	A Neglissór sucede en el imperio de Babilonia Labarosoarcód, nieto de Nabuchodonosór, por una hija, y reina nueve meses, como escribe Josepho *Lib. I, contra Apion.*
3449	33	551	Labarosoarcód es asesinado, y tiene por sucesor á un nieto de Nabuchodonosór por su hijo Evilmerodách, á quien Beroso llama *Nabonydes*, Herodoto *Labynitho*, Abydeno *Nabonnidoch*, y el profeta Daniél בלשאצר *Belsatsur* ó Baltassár, que ocupa el imperio diez y siete años.
3466	50	534	El rey Baltassár celebra un solemne banquete, al que convida á mil de los principales de su córte, y en él beben en los vasos del templo del Señor. Estando en esto, ve el rey unos dedos, que escribian en la pared, y solamente Daniél pudo leer é interpretar aquella escritura, conviene á saber: Que por cuanto siguiendo el mal ejemplo de Nabuchodonosor habia elevado su corazon alabando á los ídolos, le seria quitado del mismo modo el reino. El rey hace honrar á Daniél; pero aquella misma noche le quitan la vida, y le sucede Darío el Medo.
3467	51	533	El año primero de Darío el Medo, que reina sobre el imperio de los Chaldéos, Daniél despues de haber concluido su oracion, en la que confiesa, que los Judíos por sus pecados, y por los de sus padres habian padecido tan grandes calamidades, implora la misericordia de Dios para su pueblo, y tiene la revelacion de las setenta semanas hasta la uncion del Santo de los Santos; y asimismo lo que miraba á la muerte del Mesías al total exterminio de su pueblo, y á la abominacion de la desolacion en el templo.
3468	52	532	Cyro rey de los Persas el primer año de su reino, cumplidos los setenta del cautiverio babilónico, inspirado del cielo restituye los vasos del templo de Salomón, concede libertad á cinco mil y cuatrocientos de los cautivos de Judá, y que el templo pueda ser reedificado.
3469	53	531	El mes séptimo, convocados los Judíos en Jerusalém, se erige el altar sobre el que son ofrecidas víctimas, y se celebra tambien por espacio de siete dias la fiesta de los Tabernáculos. El año segundo despues de haber vuelto de Babilonia, se echan los cimientos del templo con grandes clamores del pueblo, que levantaban mezclados á un mismo tiempo con demostraciones de gozo, de pesar, y de llanto.
3470	54	530	Los Judíos celebran el primer año Sabático, despues de su vuelta de Babilonia.
3475	59	525	Muere Cyro en la edad de setenta años.
3477	61	523	Segundo año Sabático despues de la vuelta de Babilonia.
3484	68	516	Tercer año Sabático.
3485	69	515	El año segundo de Darío, ó de Assuero hijo de Hystaspes, á las exhortaciones de los profetas Agéo, y Zacharías, se continua la fábrica del templo, que habia sido interrumpido, intentando inútilmente impedirlo los gobernadores, que el rey de los Assyrios habia puesto en Samaría á la otra parte del rio.
3486	70	514	El año tercero del imperio de Assuero, cuando tenia ya un absoluto poder en la monarquía, para hacer alarde de su poder y gloria, celebra un espléndido banquete á todo su pueblo desde el mayor hasta el menor por espacio de seis meses. La reina Vasthi da del mismo modo otro banquete á las mujeres en el palacio en donde Assuero solia residir. El dia séptimo cuando el rey se hallaba algo caliente con el vino, para mostrar á sus convidados la hermosura de su mujer, hace llamar á la reina Vasthi, que se escusa, y no quiere obedecer á la órden del rey, el cual por esta razon la repudia, y entra á reinar en su lugar Es-

	Años del mundo.	Años de la ruina del Templo.	Años antes del Mesías.
thér Hebréa, hija de Abigaíl Benjamita, y sobrina aunque oculta de Mardochéo.			
El año cuarto del rey Assuero viene la palabra del Señor á Zacharías, el cual habla á todo el pueblo de la tierra, y á los Sacerdotes, diciendo, que los ayunos, que habian hecho los Judíos en sus setenta años de cautiverio, no eran agradables al Señor, por cuanto permanecian en sus maldades. Los exhorta á arrepentirse, haciéndoles presente, que el Señor, porque ellos no habian dado oidos á sus profetas, los habia llevado dispersos por las naciones, y habia hecho, que por sus abominaciones quedase desolada la tierra.	3487	71	513
El año sesto de Assuero es acabada la fábrica del templo, y con grande alegria, solemnidad, y número de víctimas es celebrada su dedicacion, y la Pascua por espacio de siete dias.	3489	73	511
El año séptimo de Assuero entra Esthér á cohabitar con él, y poniéndole este la corona del reino sobre la cabeza, la declara reina en lugar de Vasthi. El rey para honrar estas nuevas bodas da un magnífico banquete; llamado de Esthér, á todos los principales de su reino y córte.	3490	74	510
Año del Jubiléo décimo nono.	3491	75	509
Amán, á quien el rey habia ensalzado sobre todos los grandes de los Medos, y de los Persas, no pudiendo sufrir, que solo el judío Mardochéo no se postrase para adorarle, sorprehende á Assuero, y hace que decrete la ruina, y exterminio de todos los Judíos.	3494	78	506
Amán envia á todas las provincias una órden sellada con el anillo del rey, para que el dia trece del mes duodécimo sean pasados á cuchillo todos los Judíos, que se hallasen en todo el imperio.	3495	79	505
Esthér se presenta al rey, y le ruega, que asista á su convite juntamente con Amán; lo que ejecuta dos veces. Entretanto irritado Amán de ver que Mardochéo no le hacia las honras, que los otros, manda aparejar una alta viga, para colgarlo en ella.			
Assuero, informado de la fidelidad de Mardochéo en descubrir las tramas de los eunucos contra su vida, manda que por ministerio de Amán, su implacable, y capital enemigo, sea públicamente honrado como la persona mas noble despues del rey.			
Es llamado Amán segunda vez para asistir al banquete con Assuero y con Esthér; y la reina cuando ve al rey ya alegre con el vino, le pide por su vida, y por la de su pueblo, acusa á Amán como á un enemigo capital de los Judíos; y el rey manda, que le ahorquen en la misma viga, que tenia aparejada para Mardochéo. Esthér hace que entre Mardochéo en lugar de Amán; y logra del rey, que se despachen nuevas órdenes, para revocar las que habia enviado Amán por todas las provincias para que pereciesen los Judíos.			
Los Judíos hallándose autorizados despedazan á sus enemigos en el mismo dia, que estaba destinado para que ellos fuesen degollados: y haciendo colgar á diez hijos de Amán, instituye Mardochéo el dia, que se llama por esta causa פורים *Purim*, ó de las suertes, para que se solemnice perpetuamente.	3496	80	504
Se terminan los setenta años despues que fue tomada Tyro por Nabuchodonosór, y quedando una ciudad libre desde este tiempo, parece no haber estado ya mas sujeta á dominio de otro hasta Alejandro Magno.	3502	86	498
El rey Assuero hace tributaria toda la tierra, y todas las islas de la mar.	3509	93	491
Esdras sacerdote y escriba, honrado con magníficos presentes por el rey, pasa á Jerusalém con otros compañeros, llevando una órden del mismo para que enseñe la ley de Dios, y gobierne al pueblo. Intimando un ayuno por el buen suceso de aquella jornada, llegan felizmente á Jerusalém, llevan al templo los vasos, que habian traido consigo, y ofrecen sacrificios al Señor.	3537	121	463
Oyendo Esdras, que los Judíos habian contraido matrimonios con los gentiles, llora, ayuna, é implora fervorosamente á favor suyo la divina misericordia: y convocando á todos los hijos de la transmigracion, les manda dar de mano á las mujeres extranjeras.	3538	122	462
Año del Jubiléo vigésimo.	3540	124	460
El año veinte de Artajerjes, Nehemías, que le servia la copa oyendo la afliccion de los Judíos, que habian quedado del cautiverio, llora, y ayuna muchos dias, confesando los pecados del pueblo, y pidiendo á Dios misericordia. Pasa despues á Jerusalém con cartas del rey, exhorta á todos á que reedifiquen los muros, y está de continuo sobre la obra, haciendo inútiles todos los designios y esfuerzos, que hacian sus enemigos para estorbarla.	3550	134	450
En la solemnidad de las Trompetas, el dia primero del mes séptimo, congregado en Jerusalém todo el pueblo de los Judíos, le lee, y expone la ley de Dios.	3551	135	449
El año treinta y dos de Artajerjes rey de Babilonia vuelve Nehemías á ver al rey. Miéntras está ausente de Jerusalém, se introducen muchos abusos, y vuelve despues á ella, y corrige severamente á los culpados.	3562	146	438
Año del Jubiléo vigésimo primero, el último, que vieron los profetas del Antiguo Testamento. A los profetas suceden los ancianos del grande Synedrio, á cuya cabeza estaba Esdras.	3589	173	411
Año del Jubiléo vigésimo segundo.	3638	222	362
Alejandro Magno nace en Pela de Macedonia.	3648	232	352
Muere Alejandro.	3681	265	329

Años del mundo.	Años de la ruina del Templo.	Años antes del Messia.	
3687	271	323	Año del Jubiléo vigesimo tercero.
3738	328	266	Año del Jubiléo vigésimo cuarto.
3743	327	257	Seleucho, despues de haber hecho quitar la vida á un hijo, y alzar por rey á otro llamado Antiocho, muere en Siria.
3785	369	215	Año del Jubiléo vigésimo quinto.
3829	413	171	Despues de la muerte de Seleucho, entra á reinar Antiocho, llamado *Epiphanes* ó el *Ilustre*. En este tiempo Jasón hijo del sumo pontífice Simon II, aspira al pontificado de su hermano Onías III, y promete al rey muchos talentos, entra en posesion de él, y trastorna todo el culto del verdadero Dios. Menelao procura derribarle de aquel puesto, y para esto promete al rey mayor cantidad de talentos.
3830	414	170	Muchos de los Judios apóstatas coligándose con el falso pontífice Jasón, alcanzan de Antiocho permiso de vivir segun los ritos de los gentiles, edifican un Gimnasio en Jerusalém segun las leyes de las Naciones: se renuevan los prepucios, renuncian al testamento santo de Dios, y uniéndose con las Naciones, se venden para hacer lo malo.
3831	415	169	Tiene Antiocho un hijo que es nombrado Antiocho Eupatór.
3832	416	168	Pasados tres años despues que Jasón habia comprado á Antiocho el pontificado, envia á Menelao hermano del referido Simón, para que lleve el dinero al rey, y le traiga razon de algunos negocios que le consulta, y de que necesita respuesta. Menelao, aprovechándose en utilidad propia de la proporcion que le da aquella embajada, se vale de las mismas artes con que Jasón habia derribado á Onías su hermano, y las emplea contra Jasón: por lo que hace recaer en sí mismo el sumo pontificado. Y Jasón que habia preso á su propio hermano, burlado de esta manera, se retira fugitivo al territorio de los Amonitas.
3834	418	166	Año del Jubiléo vigésimo sesto.
			Menelao, no cuidándose de dar al rey el dinero, que le habia prometido, es depuesto del sacerdocio, y le sucede su hermano Lisímaco.
			Menelao habiendo hurtado unos vasos del templo, los entrega á Andrónico, á quien Onías acusa de este sacrilegio, y por esta causa á instigacion de Menelao es muerto por Andrónico: Antiocho manda que por este atentado maten á Andrónico en el mismo lugar. El pueblo se echa sobre Lysímaco, y le hace pedazos. Menelao es acusado ante el rey; pero por medio de cohechos y presentes es absuelto, y entregados á la muerte sus inocentes acusadores.
3835	419	165	Antiocho despues de haber vencido á Ptolemeo rey de Egypto, invade á Jerusalém, y tomando todos los vasos y tesoros de templo, hace allí un estrago grande, que llena la ciudad de confusion, y de llanto. Lo mismo ejecuta el superintendente de los tributos, enviado por él mismo, el cual incendia á Jerusalém, y se lleva cautivos á muchos de sus ciudadanos.
3836	420	164	Júdas llamado el Machabeo, hijo de Mathathías sacerdote, se retira á un desierto, y allí vive con los suyos entre las fieras en los montes, en donde permanecen comiendo yerba, por no tener parte en las abominaciones de los que habian apostatado.
3837	421	163	Antiocho prescribe á los Judíos las leyes que han de observar en el culto de los ídolos, desterradas todas las ceremonias del que se debia dar al verdadero Dios; y asimismo haciendo levantar el ídolo de la desolacion, hace despedazar cruelmente á los que se resisten á adorarle. Muchos obedecen sus edictos: pero los que tienen verdadero celo de la religion los desechan, dispuestos antes á hacer un sacrificio de su vida, que á consentir en semejante abominacion. Entre estos el anciano Eleazár, no queriendo comer carne de puerco, ni fingir que la comia, es cruelmente martirizado. Despues de este, siete hermanos jóvenes juntamente con su valerosísima madre padecen crueles y esquisitos tormentos, dando su vida por la misma causa.
			Los ministros de Antiocho pretenden persuadir á Mathathías que obedezca al impío mandato del rey; y él lleno de religiosa constancia, no solo rehusa obedecer, sino que viendo á un judío estar sacrificando á los ídolos, *lo degüella* sobre el mismo altar, y lo mismo hace con el ministro que envió el rey Antiocho, y que le queria obligar á sacrificar, destruye el altar, y se retira á los montes con sus hijos. Muchos acaban la vida entre crueles tormentos por no querer obedecer.
3838	422	162	Mathathías sacerdote, de la familia de los Assamonéos, llamados así, ó de algun ilustre ascendiente de este nombre, ó de חשמנים, *príncipes*, ó porque descendian de Assamón, aldéa de la tribu de Judá, juntando un ejército de hombres piadosos, renueva el culto de Dios, destruye la idolatría, y pasa á cuchillo la guarnicion de Antiocho: y estando para morir exhorta á sus hijos, á que, á ejemplo de sus padres defiendan siempre la ley de Dios, nombrando á su hijo Simón por consejero, y á Júdas por caudillo del ejército.
			Júdas Machabéo sucede en lugar de su padre, y dando vuelta á las ciudades de Judá, pasa á cuchillo á todos los impíos. Mata al general Apolonio, y derrotando su ejército, vence con pocos un ejército numeroso, y tambien á Serón.
3839	423	161	Llega esto á oidos de Antiocho, y lleno de saña envia á congregar un ejército de todo su reino. Parte de la Persia, y nombra por virey á Lysias, dejándole todo género de aparatos, y pertrechos de guerra. Lysias da el mando del ejército á Gorgias, y le envia contra la tierra de Judá: Júdas y los suyos se preparan

	Años del mundo.	Años de la ruina del Templo.	Años antes del Mesías.
para la guerra, principalmente con obras de penitencia, y con oraciones al Señor, que oye sus ruegos, y les concede la victoria.			
Los Sacerdotes que escoge Júdas purifican el templo, demuelen el altar de los holocaustos que habian profanado los gentiles, y levantan uno nuevo: y disponiendo todo cuanto era necesario para el culto de Dios, ofrecen sacrificios, y celebran su dedicacion por espacio de ocho dias con grande júbilo.	3840	424	160
Por el mismo tiempo vuelve Antiocho de la Persia con grande descrédito, cubierto de ignominia, y cuando medita destruir enteramente á los Judíos, herido por el Señor con crueles dolores en las entrañas, hirviendo su cuerpo en gusanos, y arrojando de sí un hedor intolerable despues de reconocer sus maldades con un tardo é inútil arrepentimiento, tiene el fin que merece, y deja escrita una carta á los Judíos para que permanezcan bajo la obediencia de Antiocho su hijo.			
Júdas recoge su ejército despues de haber conseguido la victoria, pasa á Odela, y sobreviniéndoles allí el dia séptimo se purifican y celebran el sábado conforme le mandaba la ley.	3841	425	159
Antiocho Eupatór va á Antiochía con Lysias su tutor, llevando consigo al pontífice Meneláo, á quien mandó quitar la vida. Antiocho mueve con un poderoso ejército contra los Judíos, que le vencen y rechazan una y otra vez, matándole muchos millares de sus gentes; y rebelándose Philippo, se ve obligado á pedir con mucha sumision la paz á los Judíos, cuyas condiciones confirma con juramento, ofreciendo un sacrificio en el templo, y nombrando á Júdas príncipe de Ptolemaida.	3842	426	158
Onías hijo del pontífice Onías III, viendo que el sumo sacerdocio habia sido dado á Alcimo, parte para Egypto. Alcimo que voluntariamente se habia contaminado en los tiempos de la confusion, va en busca del rey Demetrio, y le presenta una corona de oro, una palma y unos ramos, que al parecer eran del templo.			
Demetrio envia á Bachides y á Alcimo contra Júdas, y este haciéndoles frente con poquísima gente, peleando con el mayor esfuerzo, es muerto y llorado. Los Israelitas piadosos reciben de esto un grande pesar; y ponen en su lugar á Jonathás su hermano, el que á causa de la muerte que habia sufrido su hermano Juan, degüella á los hijos de Zambri en unas bodas, y pasa tambien á cuchillo á mil hombres del ejército de Bachides. Muere Alcimo herido por Dios de perlesía por su impiedad contra el lugar santo.			
Bachides no pudiendo haber á las manos á Jonathás ni por fuerza ni por engaño, ajusta con él un tratado, se retira, y no vuelve mas á la Judéa.	3846	430	154
Alejandro Bala fingiéndose ser hijo de Antiocho Epiphanes, se apodera de Ptolemaida, ciudad de la Phenicia: entretanto pretende Demetrio hacer alianza con Jonathás, haciéndole repetidas y grandes promesas; pero él prefiere la amistad de Alejandro, y fija su residencia en Jerusalém.	3851	435	149
Alejandro, vencido y muerto Demetrio, se casa con Cleópatra hija de Ptoloméo rey de Egypto, y honra en estremo á Jonathás.	3854	438	146
Apolonio general de Demetrio el Jóven se une con Demetrio, y juntando un grande ejército, sale en busca del pontífice Jonathás, que le vence, y le derrota, entregando á las llamas la ciudad de Azoto y el templo de Dagón.			
Ptoloméo Philometór, rey de Egypto, junta un gruesísimo ejército, y pasa de Egypto á la Syria con pretesto de ir á socorrer á su yerno Alejandro Bala; pero en la realidad con intento de alzarse con el reino de Alejandro, y añadirle al suyo. Y como por órden de Alejandro le recibiesen todas las ciudades pacíficamente, va dejando en cada una de ellas una partida de soldados con pretesto de guarnecerlas; pero abrigando en su corazon un mal designio contra Alejandro.	3858	442	142
Muere Alejandro, despues de haber llenado de robos é incendios el territorio de Antiochía, y Zabdiél Arabe envia su cabeza á Ptoloméo, que muere tambien de allí á tres dias. Despues de la muerte de Alejandro ocupa solo el reino de Syria Demetrio II, hijo de Demetrio Soter. Habiendo asimismo muerto Ptoloméo Philometór, los soldados que él engañosamente habia dejado para guarnicion de las fortalezas y ciudades de la Syria, fueron pasados á cuchillo á solicitud de Demetrio por aquellos que estaban en los mismos presidios.	3859	443	141
Jonathás juntando los que se hallaban en la Judéa, combate la ciudadela de Jerusalém.	3860	444	140
Jonathás envia á Demetrio tropas auxiliares, que pasando á filo de espada á cien mil Antiochenos en un solo dia, libran al rey de sus manos, y ponen fuego á la ciudad. Pero faltando Demetrio al tratado que tenia hecho con Jonathás, Antiocho hijo de Alejandro, vence á Demetrio, entra en el reino, y hace alianza con Jonathás, que juntamente con su hermano alcanza repetidas victorias de los extranjeros. Ultimamente muere por este tiempo Jonathás, y le entierra su hermano Simón en Modin.			
Sucede Simón á su hermano Jonathás, y viendo que su hijo Juan, á quien despues se dió el sobrenombre de Hircano, era hombre de grande corazon y fortaleza para la guerra, le pone por general del ejército, y se va á morar en Gazara.	3862	446	138
Vencido y hecho prisionero Demetrio por el general Arsaces, goza de una grande paz Simon con su pueblo.	3863	447	137

Años del mundo.	Años de la ruina del Templo.	Años antes del Mesías.	
			Antiocho hijo de Demetrio, escribe amistosamente á Simon sumo sacerdote y príncipe del pueblo de los Judíos.
3865	449	135	Simon hallándose ya anciano envia su ejército con sus dos hijos Júdas y Juan, contra Cendebeo, el cual se ve precisado á huir; pero perecen muchos del ejército de Júdas, y entre ellos el mismo Júdas.
3866	450	134	
3868	452	132	Vencido Cendebeo, Ptolemeo yerno de Simon, arrebatado de la ambicion de reinar, convida á su suegro, y á los hijos de este, Mathathías y Júdas; y cuando los ve en el calor del vino los hace matar pérfidamente, con el fin de alzarse con las provincias de la Judéa. Envia emisarios á Gazara para quitar tambien á Juan la vida; pero este los previene, y así sucede á Simon su padre en el sumo pontificado.
3875	459	125	Juan Hyrcano se hace dueño de Adora y de Marissa, ciudades de la Iduméa; y poniendo bajo de su yugo á todos los Idumeos, les intima que se circunciden, y que de otra manera serian echados de sus tierras.
3877	461	123	Juan Hyrcano tiene un hijo llamado Alejandro Janéo, que despues es rey de los Judíos.
3883	467	117	Año del Jubileo vigésimo séptimo.
3898	482	102	Muere Juan Hyrcano, y le sucede Júdas, llamado tambien Aristóbulo.
3899	483	101	Muere Aristóbulo cumplido un año de su pontificado: tiene por sucesor á Alejandro Janéo.
3909	493	91	Ana profetisa de la tribu de Asér, queda viuda á los siete años de casada.
3916	500	84	Ana profetisa despues de la muerte de su marido, por espacio de ochenta y cuatro años permanece en el templo ayunando, orando y sirviendo á Dios dia y noche. Simeón podia ser mas avanzado aun en edad; pero la Escritura *nada nos dice*.
3926	510	74	Muere Janéo, y como hubiese dejado en su testamento por administradora del reino á Salomé, llamada tambien Alejandra, su mujer, y asimismo el arbitrio de elegir el pontífice; esta declara pontífice á Hyrcano, el mayor de sus dos hijos.
3932	516	68	Año del Jubileo vigésimo octavo.
3941	525	59	Pompeyo se hace señor del templo en un dia de ayuno, y desde luego restituye á Hyrcano el sumo pontificado.
3967	551	33	Año Sabátito, en el que Herodes el Grande, hijo de Antipatro Ascolanita, invade á Jerusalém, la toma en el mismo dia en que 27 años antes habia tomado Pompeyo el templo; y hace degollar á todos los jueces del grande Synedrio, á escepcion de Polión Phariseo, y su discípulo Saméas, á quienes da despues particulares muestras de honra. Aquí tiene fin el principado de los Assamoneos, que habiendo comenzado en Mathathías Assamoneo, y continuando en su hijo Júdas Machabeo, y en los hermanos de este, habia por último unido en uno mismo la potestad real con la pontificia.
3968	552	32	Tomada Jerusalém, temiendo Herodes que el pontificado recayese en alguno de las familias ilustres, hace venir de Babylonia á un sacerdote llamado Ananél ó Hananeél, de familia poco conocida, con quien antes habia mantenido una larga y estrecha familiaridad, y le da el sumo pontificado, si hemos de creer á Josepho *Lib.* v, *Cap.* II y III. Este era de linaje pontificio; però descendia de los Judíos que en otro tiempo habian sido transportados de la otra parte del Euphrates.
3970	554	30	En la fiesta de los Tabernáculos, Aristóbulo nieto de Hyrcano *por una hija*, es creado nuevo pontífice por Herodes, á impulso de su mujer, en la edad de diez y siete años; y en esta edad revestido de los ornamentos pontificales se llega al altar para ejercer su ministerio.
3971	555	29	Aristóbulo el primer año de su pontificado, y á los diez y ocho de su edad, nadando en una pesquera vecina al palacio es anegado en ella por arte de Herodes. Este fue el último pontífice de la familia de los Assamoneos. Esta muerte no solamente llena de confusion el palacio y la ciudad, sino que pone en grande consternacion á las mujeres. Pero Herodes, como refiere Josepho *Lib.* xv, *Cap.* III, entregándose á un llanto y tristeza fingida, procura por todos los medios hacer creer que no habia tenido parte en aquella desgracia. Y para persuadir y dar mayor consuelo á las afligidas y miserables mujeres, hace enterrar el cadáver con la mayor pompa y aparato; no perdonando á gasto, para hacer alarde de su liberalidad en adornar el sepulcro, y en amontonar en él aromas, y las cosas mas preciosas.
3981	565	19	Año del Jubileo vigésimo nono.
3998	582	2	El Angel aparece en el templo á Zacharías sacerdote de la suerte de Abías, y le anuncia que tendria un hijo, á quien llamaria Juan, que seria Nazareo, y precursor del Señor, y que estaría adornado del espíritu y virtud de Elias.
3999	583	1	Cumplidos los dias de su ministerio en el templo se retira Zacharías á su casa. Concibe Elisabéth su mujer, y se está oculta por espacio de cinco meses, diciendo: *Porque el Señor me hizo esto en los dias en que me miró, para quitar mi oprobio de entre los hombres.* Luc. I, 25.
			Seis meses despues de haber sido concebido Juan, Gabriel es enviado por Dios á Nazaréth á la beatísima Vírgen María desposada con Joseph, que era

Años del mundo.	Años de la ruina del templo.	Años antes del Mesías.

como ella de la misma casa de David, y saludándola le anuncia, que naceria de ella el Eterno Hijo de Dios. Maravillada María oye del Angel el modo admirable y sobrenatural con que habia de concebir por la virtud del Espíritu Santo que habia de venir sobre ella; y da su consentimiento, diciendo: *He aquí la esclava del Señor, cúmplase en mi segun tu palabra.* Y en el mismo punto concibe.

Despues de haber concebido á Jesucristo se levanta y parte apresurada á la montaña á una ciudad de Judá, y entrando en casa de Zacharías sacerdote, saluda á su prima Elisabéth, la cual luego que oye la salutacion de María, siente que Juan da saltos de júbilo en su vientre, y llena de Espíritu Santo alza la voz y llama *bendita* á María, y al fruto de su vientre. María en respuesta le repite aquel himno divino: *Mi alma engrandece al Señor*... y permaneciendo en su compañía como unos tres meses se vuelve á su casa. Cuando fueron cumplidos á María los dias de parir á su hijo primogénito, casi al fin del año, y á los 25 de diciembre, conforme á la tradicion de la Iglesia.

Años del mundo.	Años de la ruina del templo.	Años antes del Mesías.
4000	584	

Establecida por César Augusto la paz en todo el mundo desde Oriente á Poniente, el Príncipe de la paz Jesucristo, Hijo verdadero y consubstancial del Padre Eterno, anunciado por los profetas, y deseado por todas las gentes, sin el menor detrimento de la virginal pureza de María nace en Bethlehem, y se hace Hombre para hacer dioses á los hombres, el año 4000 de la creacion del mundo: 2344 del diluvio: 1916 de la salida de Abraham: 1486 de la de Egypto: 1007 de la fundacion del Templo: 584 de su ruina y desolacion: 4709 del periodo juliano: al fin del 41 del año juliano: 5 antes de la era vulgar: 40 del imperio de Augusto: 749 de la fundacion de Roma: el 4 de la olympiada 193: el 450 de las semanas de Daniél: el 33 del reinado de Herodes despues de la muerte de Antígono, ó el 37 despues que Augusto y Antonio le declararon rey de la Judéa. Porque Herodes murió 34 años despues que Antígono fue arrojado del trono, como refiere Josepho *Lib.* XVII, *Antiq. Judaic. Cap.* X, y por consiguiente Jesucristo nació un año antes de la muerte de Herodes. Y este fue el primer rey extranjero que tuvieron los Judíos, para que conforme á los vaticinios de los profetas, no esperasen otro rey del cuerpo de su nacion sino á Jesucristo. Este año del nacimiento de Jesucristo obtenian el consulado Augusto César la décima primera ó la décima segunda vez, y Lucio Cornelio Sula la segunda en el mismo año; y fue el mismo en que salió el edicto general de César Augusto para que fuese empadronado todo el mundo, como atestiguan San Lucas II, á cuyo lugar remitimos al lector.

TABLAS CRONOLÓGICAS

COMPENDIADAS DE LAS DEL ADRICOMIO, EN LAS QUE SE INDICAN LOS PRINCIPALES SUCESOS DEL DIVINO REDENTOR; Y LO QUE DESPUES PASÓ HASTA LA MUERTE DEL EVANGELISTA SAN JUAN.

Antes de entrar en la serie de estas tablas, nos ha parecido conveniente dar una sucinta razon de aquellos santos que ya pertenecen al Nuevo Testamento y que murieron antes del Bautista, ó la predicacion de Jesucristo. La hemos compendiado de lo que dejó escrito el Baillét en los respectivos dias de cada uno.

Los Santos Inocentes fueron degollados por Herodes el año treinta y cuatro de su reinado, ó el treinta y siete despues de haber sido declarado rey, y al poco tiempo de haber vuelto los Magos á sus tierras. El Evangelio nos da á entender que esto aconteció pocos dias despues de la huida de Jesucristo á Egypto, y de consiguiente despues de la adoracion de los Magos y de la Purificacion de la Santísima Vírgen. Así, que suponiendo con toda la Iglesia, que el Hijo de Dios nació el veinte y cinco de diciembre, y que fue presentado en el templo conforme á la ley el dia dos de febrero, hemos de reconocer necesariamente que fue adorado por los Magos y transportado á Egypto por Joseph en el mes de febrero, y que los Inocentes fueron degollados en este mes, ó á lo mas al principio de marzo siguiente; porque Herodes, que el doce del mismo mes, que fue seguido de un eclipse de luna, hizo morir á diversos judíos, y despues á su hijo Antipatro, habia ya muerto en la Pascua siguiente. Baillét. *Dec.* XXVIII.

Del anciano San Simeon y de la Santa profetisa Ana viuda, no sabemos otra cosa sino lo que se nos refiere en San Lucas II, 25. Siendo uno y otro tan avanzados en edad, parece que el Señor quiso reservarlos solamente para que se hallasen presentes á la presentacion del Hijo de Dios en el templo de Jerusalém, y así parece verisímil que murieron luego despues de este memorable dia.

Del Santo Zacharías y de Santa Isabel, padres del Bautista, que eran de la familia sacerdotal de Aarón, además de lo que leemos en el Evangelio, añadiremos aquí lo mas comunmente recibido que se ha publicado de ellos y mayormente del Santo Zacharías. Algunos Padres antiguos, y entre otros San Pedro Alejandrino, *Petr. mart. Can.* XIII, *in Coll. Conc.*, dicen como una cosa que era corriente en su tiempo, que Herodes hizo quitar la vida á Zacharías, por haber librado de su crueldad á San Juan, su hijo, cuando hizo degollar á los Inocentes. Refieren tambien como una opinion seguida, que este es aquel Zacharías cuya muerte echó en cara Jesucristo á los Judíos, como el mas reciente de los profetas y justos, cuya sangre habian derramado. Esta parece la tradicion de la Iglesia de Oriente, apoyada con el testimonio de Orígenes, de San Basilio el Grande, de San Gregorio Niseno, de San Cyrilo Alejandrino, de Theodoreto y otros. San Gerónymo no abraza este sentimiento. *Lib.* IV. *Comm. in Cap.* XXIII. *Matth.*, y cree que fue Zacharías hijo del sumo sacerdote Joíada, á quien el rey Joás hizo matar en el templo; ó el otro Zacharías que contamos por el undécimo entre los profetas menores, y que verdaderamente era hijo de Barachías. Pero el uno y el otro de estos dos parecen demasiadamente antiguos para poder ser el último de los justos, de los cuales Abél era el primero de los que habian sido entregados á la muerte desde el principio del mundo hasta la muerte de Jesucristo. Por lo que hace á Santa Isabel no se halla memoria suya hasta del siglo diez y seis. El cardenal Baronio fue el primero que con su estudio y diligencia reparó un olvido tan injurioso á una persona tan ilustre y tan santa, á quien el Evangelista y los Santos Padres colman de elogios.

Por lo que hace á San Joaquin y á Santa Ana, padres de la Santísima Vírgen, nos dice San Pedro Damiano *Hom.* XLVI, que es una curiosidad muy útil el pretender saber lo que el Evangelista no ha tenido por conveniente querernos enseñar; y añade, que toda otra inquisicion será vana y sin fruto, por no poderse tomar de otra parte los socorros necesarios. Se sabe solamente que el padre de la Santa Vírgen era descendiente de David; y por consiguiente esta Señora era de la sangre real de los Judíos, ya por *sí misma*, ya tambien por San Joseph su esposo. Podríamos creer que su nombre era el de Helí, si se probara con suficientes fundamentos, que la genealogía que refiere San Lucas, es la de la Santa Vírgen su hija. San Gerónymo se *persuadió* que se llamó Cleophás, *in Helv. Cap.* VII; porque la hermana de la Santa Vírgen, que segun San Juan XIX, 25, se llama tambien María, y que habia desposado con Alphéo, es nombrada *María de Cleophás*, como si fuera su hija. Pero se cree que este Cleophás, que era hermano de San Joseph, y que vivia aun cuando el Señor padeció, fue mas bien un segundo marido de esta hermana de la Santa Vírgen, ó tal vez el mismo Alphéo, y no su padre, que no era ya vivo segun todas las apariencias cuando Jesucristo su nieto vino al mundo. Desde el tiempo de San Gerónymo se comenzó á recibir otra opinion, la cual daba el nombre de Joaquin al Padre de la Santa Vírgen y de su hermana María de Cleophás, y el de Ana á su madre; sea que esto hubiese venido por algunas tradiciones fidedignas, como siente San Epiphanio. *Hæres. Lib.* LXXIX. *Cap.* V, ó que estos nombres considerándose como apelativos mas que como propios, se les hubiesen dado por los cristianos, para significar la *preparacion del Señor* por el de Joaquin; y la *gracia* por el de Ana. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que la Iglesia bajo de estos dos nombres ha querido que sean honrados con un culto religioso los padres de la Santísima Vírgen.

San Joseph esposo de la Vírgen era de la tribu de Judá, y de la familia real que habia tenido el cetro desde David hasta el cautiverio de Babylonia. La magestad de esta familia habia decaido mucho tiempo antes que naciese Joseph; y la nobleza que le era inseparable, no siendo sostenida, ni por bienes ni por honras temporales, ni por otras ventajas que hacen *sobresalir* en el mundo, parecia no se distinguia ya *sino* para que fuese el objeto del desprecio de los otros. Y de aquí es fácil de concebir cómo Joseph pudo nacer en la obscuridad, y en una pobreza que nada descubria que no fuese ordinario y comun. Los evangelistas San Matheo y San Lucas nos dieron su genealogía para hacernos ver cómo descendia de Abraham y de David. No se sabe el lugar de su nacimiento; pero no se puede dudar que moró principalmente en Nazareth, pequeña cuidad de Galilea, en la tribu de Zabulon, en donde vivia reducido á ganar su sustento con el trabajo de sus manos. El oficio que ejercia era el de artesano, y segun el sentimiento mas comun de los Padres antiguos el de carpintero. Just. *Dial. pag.* 316. Ambr. *in Luc. Lib.* III. Theodor. *Hist. Lib.* III. *Cap.* XVIII. Fuera de lo que de él se nos cuenta en el Evangelio, hasta que en compañía de su Santísima Esposa halló al Señor en el templo disputando con los doctores, nada sabemos de este hombre justo, de este hijo de David, de este pobre artesano, de este casto esposo de una Vírgen madre, que mereció ser llamado padre de Jesucristo. Parece indubitable que habia ya muerto antes que el Salvador del mundo diese principio á la predicacion del Evangelio; pues se ve, que ni en las bodas de Cana, á las que Jesús fue convidado con su Madre y sus discípulos, ni en toda la serie y proceso de su predicacion se hace de él la menor mencion.

Años de Cristo.

1 Publicado el edicto de César Augusto para que todo el mundo fuese empadronado, y subiendo Joseph y María á Bethlehem de Judá para este efecto, cumplidos los meses de María, da allí á luz á Jesucristo á la mitad de la noche del dia que precede al veinte y cinco de diciembre: y envolviéndole en pañales y con fajas, le reclina en un pesebre. Los ángeles lo anuncian á unos pastores que estaban velando sobre su ganado, los cuales corren apresurados á verle, y llenos de gozo tributan al Señor sus inocentes alabanzas. Luc. II.

El octavo dia, esto es, el dia primero de enero, es circuncidado, y se le da el nombre de Jesús. Luc. II.

A los cuarenta del parto, el segundo de febrero, cumplidos los de la purificacion de María, los padres del Niño le llevan á Jerusalém, y lo presentan al Señor en el templo, como lo ordenaba la ley. Hallándose allí el anciano Simeon, y tomando al Niño entre sus brazos, alaba á Dios con el cántico: *Nunc dimittis...* y vaticina cosas admirables de aquel Niño y de su Madre. Ana profetisa da del mismo modo loores á Dios, y dice maravillas del infante. Luc. II.

Tres Magos guiados por una nueva estrella vienen de Oriente á Jerusalém, y desde aquí pasan á Bethlehem en donde adoran al recien nacido, le presentan oro, incienso y myrra. Avisados por un ángel se vuelven por otro camino á su tierra. Matth. II.

La noche siguiente avisado Joseph en sueños por un ángel, huye á Egypto con el Niño y con su Madre, y permanece allí algunos años hasta la muerte de Herodes. Matth. II.

Herodes queriendo quitar la vida á Jesucristo, envia ministros para que degüellen á todos los niños de dos años abajo: y lo ejecutan en Bethlehem, y en todos sus términos. Esto fue poco despues que se volvieron los Magos, el año treinta y cuatro de su reino, ó el treinta y siete despues que fue declarado rey.

6 Pasados seis años muere Herodes desastradamente comido de gusanos. César Augusto reparte el reino de Herodes entre cuatro hijos suyos, y los instituye tetrarcas: á Archélao de la Judea, á Herodes Antipa de la Galiléa, á Philipo de la Ituréa y Traconítide, y á Lysanias de Abylinia. Luc. III. Josepho *Lib.* XVII. *Antig. Cap.* XVII. y II *Bell. Cap.* IV.

Joseph por aviso de un ángel vuelve con el Niño y su Madre á la tierra de Israél y oyendo que reinaba Archélao en la Judéa, se retira á Galiléa, y mora en Nazaréth. El Niño crece y se fortifica, y sus padres van á Jerusalém todos los años en la fiesta de la Pascua. Matth. II. Luc. II.

12 Siendo Jesús de doce años sube á Jerusalém con sus padres en la festividad de la Pascua. Y como se perdiese, despues de tres dias que inútilmente le buscan entre los parientes y conocidos, le hallan en el templo, sentado en medio de los doctores, y disputando con ellos. Vuelve con sus padres á Nazaréth, en donde vive bajo de su obediencia, creciendo en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres. Luc. II. No se vuelve á hacer mas mencion de San Joseph en el Evangelio.

15 Archélao acusado ante César por los Judíos el año nono de su principado, es desterrado á Viena sobre el Ródano. Desde este tiempo la Judéa quedó bajo el mando de gobernadores romanos. Josepho *Lib.* XVII. *Antiq. Cap.* XIX. *Lib.* II. *Bell. Cap.* IV.

Muere Augusto César, y le sucede Tiberio César, que tiene el imperio veinte y tres años.

29 El año quince de Tiberio, siendo Pilato gobernador de la Judea, y pontífices Anás y Cayphás, Juan que hasta entonces habia pasado una vida muy retirada y austera en el desierto, como á los treinta años de su vida, comienza por órden de Dios á predicar penitencia en el desierto de la Judéa, y en las regiones comarcanas, y á bautizar con agua, diciendo que él bautizaba con agua para penitencia; pero que vendria otro mas fuerte que él, el cual bautizaria en Espíritu Santo y fuego. Muchos de todas partes concurren á oir su doctrina, y á recibir este bautismo de Juan. Matth. III. Marc. I. Luc. III.

30 Jesús entrado ya en los treinta años de su edad viene al mismo lugar, y es bautizado entre otros por Juan en el Jordan. Se abren los cielos, desciende el Espíritu Santo en figura de una paloma que reposa sobre su cabeza, y se oye la voz del Padre, que da testimonio de que *aquel es su Hijo amado.* Matth. III. Marc. I. Luc. III.

Jesús por impulso del Espíritu Santo se retira despues al desierto, en donde permanece ayunando cuarenta dias y cuarenta noches. Matth. IV. Marc. I. Luc. IV.

Creyendo muchos que Juan era el Cristo, envian los Judíos de Jerusalém á las riberas del Jordan donde estaba bautizando, á preguntarle ¿quién era? Y les responde, que el no era el Cristo, ni Elías, ni aquel profeta que ellos esperaban, sino la voz del que clama en en el desierto: *Enderezad el camino del Señor.* Joann. I.

El dia siguiente, Juan viendo venir hácia sí á Jesucristo, señalándole con el dedo, declara al pueblo, que aquel es el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. Joann. I. Y lo mismo repite otro dia á sus discípulos, por lo que Andres y Pedro comienzan á conocer, y seguir á Cristo. Joann. I. Yendo el Señor con estos á la Galiléa, halla á Phelipe, á quien manda, que le siga; y Nathanaél por medio de Phelipe conoce tambien al Señor. Joann. I.

31 Al tercero dia es convidado á unas bodas en Caná de Galiléa, y como faltase en ellas el vino, á ruegos de su Madre hace el primer milagro convirtiendo el agua en vino, el mismo dia de su bautismo, segun tradicion de los Padres, aunque pasado un año. Joann. II.

Se retira de aquí á Capharnaúm con su Madre, parientes, y discípulos en donde permanecen pocos dias. Joann. II.

Por la fiesta de Pascua sube á Jerusalém, y allí haciendo un látigo ó azote, echa del templo á los que en él vendian, y contrataban. Pidiendole los Judíos, que les hiciese ver con una señal ó milagro, que tenia la autoridad que se apropiaba, les da por señal y dice: Que ellos desharian el templo de su cuerpo: pero que él lo levantaria despues de tres dias. Hace allí no pocos milagros, y muchos creen en él. Joann. II.

Poco tiempo despues viniendo á oirle de noche Nicodemo Phariséo, uno de los mas distinguidos de los Judíos, le enseña la necesidad de la regeneracion de agua y de espíritu, y le dice, que él habia de ser exaltado como la serpiente de Moyses en el desierto, y que salvaria á todos los que creyesen en él. Joann. III.

Se retira de aquí, pasa á morar á la Judéa con sus discípulos, y por ministerio de estos bautiza al mismo tiempo, que Juan estaba bautizando en Enón junto á Salím. Y como los discípulos de Juan se le quejasen de que eran en mayor número los que acudian á Jesús, les responde Juan: *Es necesario que aquel crezca, y que yo mengüe.* Joann. III.

Juan despues de esto reprende á Herodes tetrarca de la Galiléa, á causa del trato adúltero é incestuoso, que mantenia con Herodías mujer de Philippo su hermano, estando aun este vivo. Por lo que Herodes le hace prender, y echar en la cárcel. Matth. XVI. Marc. VI. Luc. III. Oyendo Jesús la prision de Juan, y la envidia y odio, que le tenian los pharisèos, deja la Judéa, y se vuelve á la Galiléa. Matth. IV. Marc. I. Luc. IV.

Llega á Sicár de Samaria, y fatigado del camino se sienta junto al pozo de Jacob, en donde manifiesta á la Samaritana, que él era el Mesías. Esta corre á dar parte del suceso á los de su ciudad, y muchos de ellos creen en él. A sus instancias se detiene allí dos dias. Joann. IV.

Años de Cristo.

31 Pasa desde aquí á la Galiléa, y los Galiléos le reciben con mucho agasajo por los milagros, que le habian visto haber en Jerusalém. JOANN. IV.

Va á Caná de Galiléa, en donde requerido por un oficial del rey para que sanase á un hijo suyo, que estaba ya á los estremos en Capharnaúm, con una palabra libra al hijo de la fiebre, y al padre de la incredulidad. JOANN. IV.

Deja despues de esto á Nazaréth, pasa á Capharnaúm, en donde fija su residencia, y empieza allí á predicar el Evangelio del reino de Dios. MATTH. IV. MARC. I.

Estando paseándose en la ribera del mar de Galiléa, llama á Pedro y á Andrés, que estaban pescando, y les dice, que le sigan. Pasa un poco mas adelante, y hace lo mismo con Jacobo y Juan, que estaban en un barco de su padre reparando las redes. MATTH. IV. MARC. I.

Y como cerca del mismo mar, que se llama tambien lago de Genesaréth un grande tropel de gentes se echase sobre él, llevados de la ansia de oir de su boca la palabra de Dios, entra con sus discípulos en el barco de Pedro, y desde allí sentado enseña á toda aquella gente. Manda despues echar la red en el mar, y como encerrasen en ella una cantidad muy crecida de peces, atónitos los discípulos á vista de este prodigio, dan de mano á todas las cosas, y le siguen constantemente. LUC. V.

Vuelve con los mismos á Capharnaúm, en donde los sábados frecuenta la Synagoga, y enseña en ella. Lanza allí un espíritu inmundo, que publicaba, que Cristo era el santo de Dios: por lo que muchos admiran su potestad y doctrina. MARC. I. LUC. IV.

Pasa despues á casa de Pedro, cuya suegra estaba enferma, y con fiebre, y la sana con su palabra y contacto: por la tarde le presentan muchos enfermos y endemoniados y los cura á todos. MATTH. VIII. MARC. I. LUC. IV.

El dia siguiente se retira al rayar del alba al desierto, y permanece allí en oracion. Pedro primeramente en compañía de los otros discípulos, y despues la otra gente, le buscan, y hallan; y queriéndole detener, les responde, que debe tambien anunciar el Evangelio á otras ciudades y aldeas. MARC. I. LUC. IV.

Por lo que rodeando toda la Galiléa, predica en las sinagogas, sana toda especie de enfermedades, y lanza los demonios. Se estiende su fama por toda la Syria, y acuden á él de todas partes con varios enfermos, y los cura á todos: muchos le siguen, y reprende á otros, que parece lo desean. MATTH. IV. y VIII. MARC. I LUC. IV, y XI.

Atravesando el mar de Galiléa se levanta una grande tempestad á sazon que el Señor estaba durmiendo. Llenos de susto los discipulos, le llaman y despiertan, y dándoles en rostro con su poca fe, á su imperio cesa en el mismo punto la tempestad con admiracion, y pasmo de todos los que estaban presentes. MATTH. MARC. IV. LUC. VIII.

32 Llega al territorio de los Gerasenos, y con su palabra libra á dos endemoniados muy furiosos que le salen al encuentro. Uno de estos estaba poseido de una legion de demonios, los cuales, permitiéndoselo asi el Señor, entra en una manada de cerdos, como en número de dos mil, que despues se despeñan, y ahogan en la mar. El que habia sido librado de la legion quiere seguir al Señor, pero enviándole el mismo Señor á su casa, predica él, y anuncia á todos los grandes bienes que habia recibido de Jesús. MATTH. VIII. MARC. V. LUC. VIII.

Pasa de nuevo el lago para ir á la Galiléa, y vuelve á Capharnúm en donde estando sentado en una casa enseñando al pueblo le traen un paralítico; y como no pudiesen entrar por la mucha gente, que habia á la puerta, le suben al terrado, y haciendo una abertura en él, le descuelgan por ella con la cama en que yacia, y la ponen á los piés del Señor que primeramente le cura de los pecados, y despues de la paralisis, en términos de que cargando la cama sobre los hombros, se fue con ella por su pié á su casa: lo que deja á todos sorprendidos y admirados. MATTH. IX. MARC. II. LUC. V. Años de Cristo. 32

Vuelto al mar de Galilea, enseña allí al pueblo, que acude á él. Pasando un dia en Capharnaúm por el banco público, llama á que le siga al publicano Matheo, que estaba sentado al banco. Y como despues concurriese á un banquete á que Matheo le convidó, y comiese con los publicanos, responde á los phariseos, que murmuraban de él viendo esto: Que él habia venido para llamar á los pecadores á penitencia. En este mismo lugar quejándose los discípulos de Juan, de que no ayunaban los de Cristo, les dice: Que ayunarian luego que les fuese quitado el Esposo. MATTH. IX. MARC. II. LUC. V.

Jairo príncipe de la Sinagoga, llega, y ruega al Señor rendidamente, que quiera pasar á sanar la hija única de doce años que tenia, y que estaba para espirar: toma el Señor el camino para ir á curarla, y en él una mujer, que de doce años padecia un flujo de sangre, y que habia gastado inútilmente con los médicos cuanto tenia, llena de fe toca la orla del vestido del Señor, y queda sana: entra despues acompañado de muy pocos en la casa de Jairo, y resucita á su hija, que, ya era muerta, y manda, que le den de comer. MATTH. IX. MARC. V. LUC. VIII.

Sale de aquí, y restituye la vista á dos ciegos, que le fueron siguiendo. Cura despues á un endemoniado mudo; lo que escita la admiracion de la gente, y da ocasion á los phariseos á calumniarle. MATTH. IX.

Sube despues de esto á Jerusalém en la fiesta de la Pascua, y sana allí en un sábado á un hombre, que por sus pecados yacia enfermo treinta y ocho años habia. Y como los Judíos por esto le persiguiesen, les enseña, y dice, que él obra juntamente con su Padre, que tiene potestad de resucitar muertos, y de juzgar á todos: y que Juan, sus obras mismas, su mismo Padre, Moyses, y todas las escrituras dan testimonio de él. JOANN. V.

Pasando un dia de sábado por unos sembrados, sus discípulos hambrientos cortaban espigas, y frotándolas entre las manos comian de ellas. Los phariseos los acusan como infractores del sábado; mas el Señor los escusa con el ejemplo de David, y de los sacerdotes. MATTH. XII. MARC. II. LUC VI.

En otro sábado enseñando en la Synagoga de Jerusalém, cura á un hombre, que tenia seca la mano; y prueba, que es licito hacer bien en sábado. Ofendidos de esto los phariséos se coligan con los herodianos para matarle. MATTH. XII. MARC. III. LUC VI.

Sabiendo esto Jesús, se retira de allí al mar de Galiléa, á donde concurren de todas partes muchas gentes, cuyos enfermos cura con solo su contacto: increpa á los demonios, los cuales publicaban, que él era el Hijo de Dios; y viéndose apretado de un tropel de gente se entra en un barco. MATTH. XII. MARC. III. LUC. VI.

Sube despues á un monte, y allí pasa la noche en oracion. Luego que se hace de dia llama á sí de entre sus discípulos á los que quiere, y escoge de ellos á doce, ordenándolos apóstoles, á Pedro, Andrés, Jacobo, Juan, Phelipe, Bartholomé, Mathéo, Thomás, Jacobo el Menor, Simon, Thadeo, y Judas Iscariote. MATTH. X. MARC. III. LUC. VI.

Sentado con ellos en un monte les hace un escelente sermon, en que les enseña la suma de la perfeccion evangélica, y en lo que consiste la verdadera bienaventuranza. MATTH. V. VI. y VII.

Desciende del monte á la campiña, y allí repite las mismas cosas delante de una multitud del pueblo. LUC. VI.

Parte de aquí, y con su contacto limpia á un leproso, que humildemente le pide la curacion, mandán-

Años de Cristo.

dole despues de haberle limpiado, que se presentó al sacerdote. MATTH. VIII. MARC. I. LUC. V.

32 Entra despues en Caphárnaúm, en donde un Centurion gentil le ruega por un siervo que estaba paralítico. El Señor recomienda la fe del Centurion, y sana con sola su palabra al siervo ausente. MATTH. VIII. LUC. VII.

Y como por el grande concurso del pueblo no pudiese conversar públicamente en la ciudad, se retira al desierto, y allí ora. MARC. I. LUC. V.

Va con sus discípulos á Naím, y estando cerca de la puerta de la ciudad, resucita á un mancebo que llevaban á enterrar, y era hijo único de una viuda. LUC. VII.

Juan Bautista estando en la cárcel, oye los milagros que Cristo hacia, y envia dos de sus discípulos á preguntarle, si era él el Mesías que se esperaba. El Señor para dar prueba de que lo era, hace á vista de ellos muchos prodigios, y les dice, que refieran á Juan lo que habian visto y oido. Luego que estos se retiran, comienza el Señor á ensalzar la dignidad de Juan delante del pueblo, y dar en rostro á los Judíos con su obstinacion, que ni con la autoridad que habian visto en Juan, ni con la blandura y suavidad con que el mismo los convidaba, se movian á penitencia. MATTH. XI. LUC. VIII.

Despues de esto estando á la mesa de Simon el Phariséo, llega una mujer pecadora que arrepentida de sus pecados riega con sus lágrimas los piés del Señor, los enjuga con sus cabellos, los besa y unge, dando muestras de un ardentísimo amor; y el Señor le perdona sus muchos pecados. LUC. VII.

Cura en Capharnaúm á un endemoniado, ciego y mudo: el pueblo se admira: sus parientes salen para prenderlo como si estuviera enagenado: los Phariséos dicen, que en virtud de Beelzebúb lanza los demonios; y los escribas le piden una señal del cielo. Cristo responde, y muestra con eficaces razones, que aquel milagro no habia sido hecho por virtud diabólica, sino por virtud divina, y niega á los escribas la señal del cielo, enseñándoles que la del profeta Jonás era figura de su sepultura y resurreccion. MATTH. XXII. MARC. III. LUC. XI.

Oyendo esto una mujer de entre el pueblo, levanta la voz, y aclama por bienaventurada la Madre de tan grande Maestro: y el Señor declara bienaventurados á los que oyen y guardan la palabra de Dios. LUC. XI.

En este tiempo diciendo uno, que estaban fuera su madre y hermanos esperándole para hablarle; le responde, que su madre y sus hermanos son los que hacen la voluntad de Dios. MATTH. XII. MARC. III. LUC. VIII.

De aquí pasa al mar de Galilea, en donde congregándose una grande multitud de pueblo, sentado en un barco, les propone varias parábolas. MATTH. XIII. MARC. IV. LUC. VIII y XIII.

Vuelve á Capharnaúm y á su casa, en donde preguntado en particular por sus apóstoles, esplica las parábolas que antes habia propuesto al pueblo, la del sembrador, de la cizaña y otras, en las que se significaba el acrecentamiento venidero del Evangelio, y el estado de la Iglesia. Añade en esta ocasion otras del tesoro y margarita hallados y comprados; de la red que encierra peces buenos y malos, los cuales han de ser separados en el juicio. MATTH. XIII. MARC. IV. LUC. VIII.

Pasa de aquí á Nazaréth, en donde un sábado lee en la Synagoga la profecía de Isaías: *Spiritus Domini super me*, etc. que muestra haberse cumplido en él. Y como les diese en rostro con su incredulidad, por la que habia curado allí á pocos enfermos, le echan de la ciudad, y le llevan á lo mas alto del monte sobre el que estaba situada Nazaréth, y quieren despeñarlo desde allí. Pero Jesús pasando por medio de ellos se retira, sin que nadie le dijese nada, ni osase poner sobre él la mano. MATTH. XIII. MARC. VI. LUC. IV. JOANN. IV.

Años de Cristo.

Recorriendo todos los pueblos y aldeas de la Galilea,
enseña en todas partes en las synagogas, y cura toda 32
especie de enfermedades, acompañándole los apóstoles y algunas mujeres, que le suministraban lo necesario de lo que ellas tenian. MATTH. IX. MARC. VI. LUC. IV.

Llama despues á los doce apóstoles, y dándoles po- 33
testad de curar toda suerte de endemoniados y de enfermos, les da al mismo tiempo ciertas instrucciones y los envia por todo Israél á anunciar el reino de Dios. Ellos en cumplimiento de su mision van por todas partes predicando, lanzando demonios, ungiendo con aceite á los enfermos, y sanándolos. MATTH. X. MARC. VI. LUC. IX.

Jesús va en pos de ellos, y predica en sus ciudades. MATTH. XI.

Herodes Tetrarca de Galilea, celebra un banquete el dia de su cumpleaños, al que convida á los principales de su córte; y á peticion de la hija de Herodías, que danzó con mucha desemvoltura en presencia del rey y de todos los convidados, manda cortar la cabeza á Juan el Bautista, que estaba encarcelado en el castillo de Marquerunte; lo que se ejecutó el dia 25 de marzo, y cuando no habia aun cumplido los treinta y tres años de su edad. Presentan la cabeza del Bautista en un plato á la muchacha danzarina, y sus discípulos entierran su cadáver en Samaria entre los profetas Abdías y Eliseo. La santa Iglesia celebra su degollacion el dia 29 de agosto, porque en este dia fue hallada su cabeza en la ciudad de Edesa. MATTH. XIV.

Despues Herodes oyendo la fama de Jesús, dice, que Juan el Bautista habia resucitado, y desea verle: otros dicen, que es Elías; y otros, que alguno de los antiguos profetas. MATTH. XIV. MARC. VI. LUC. IX.

Los apóstoles despues de haber concluido su mision vuelven á Capharnaúm, en donde refieren al Señor lo que habian hecho y enseñado. El Señor viéndolos fatigados los lleva al desierto, para que allí reposen libres de tumultos y de bullicio. MARC. VI. LUC. IX.

Atravesando con ellos el mar de Galilea, se retira al desierto de Bethsaida: y acudiendo allí la gente, sube al monte, en donde se está con los suyos, no obstante que se hallaba ya próxima la Pascua de los Judíos. Pero viendo que el pueblo habia concurrido en mayor número, desciende del monte, le instruye, sana sus enfermos, y al caer del dia, en aquel mismo lugar con cinco panes de cebada, y dos peces, da de comer á cinco mil hombres hasta saciarlos, de manera que se alzaron doce grandes cestos llenos de los pedazos que sobraron. Queriendo aquella gente á vista de esse prodigio hacerle rey, manda á sus discípulos, que por mar pasen á Bethsaida, y él huyendo se retira al monte para orar solo. MATTH. XIV. MARC. VI. LUC. IX. JOANN. VI.

Navegando los discípulos se ven en peligro por una recia tempestad que se levanta, y por el viento que les es contrario, y el Señor se les presenta á la cuarta vigilia de la noche andando por la mar. Viendo ellos que se acercaba, y creyendo que era una fantasma, comienzan á gritar; pero Jesús les manda que tengan fe, y da permiso á Pedro de ir á donde él estaba caminando sobre las aguas. Pedro lo hace; pero comenzando á dudar, comienza tambien á sumergirse: mas el Señor alargándole la mano le sostiene, y entra con él en el barco; y calmando en el mismo punto la tempestad abordan en tierra de Genesaréth. Atónitos los discípulos de tantas maravillas, le confiesan Hijo de Dios, y le adoran. MATTH. XIV. MARC. VI. JOANN. VI.

Yendo á Capharnaúm sana por donde pasa á todos los enfermos con solo tocar la orla de su vestido. MATTH. XIV. MARC. VI.

El dia siguiente la gente que estaba de la otra parte de la mar busca á Jesús, y entrando en barcos vie-

Años de Cristo. ne á Capharnaúm, y hallándole le preguntan, cuándo habia venido allí. El Señor en la Synagoga les habla del pan místico y vivífico de su carne; y como mu-
33 chos de sús discípulos no entendiesen este misterio se separaron de él. Mas Pedro protesta, que él tiene palabras de vida, y los otros apóstoles perseveran con él, de los cuales afirma el Señor, que uno es diablo. JOANN. VI.

Por este tiempo se celebra la Pascua en Jerusalém.

Pasada esta, Jesús se está en Galilea, porque los Judíos intentan quitarle la vida. JOANN. VII.

En esta misma sazon pasan de Jerusalém unos escribas y phariseos en busca suya, y se le quejan, de que sus discípulos comian sin lavarse antes las manos, faltando en esto á la tradicion de los ancianos. Jesucristo los rebate, haciéndoles ver, que ellos por tradiciones humanas atropellaban los mandamientos divinos. Da allí instrucciones al pueblo; y en su casa privadamente dice á sus discípulos, que lo que hace inmundo al hombre no es lo que entra por la boca, sino lo que sale por ella del corazon. MATTH. XV. MARC. VII.

Pasa desde aquí al territorio de Tyro, y de Sidon, en donde vencido de los repetidos ruegos de la Cananea, libra del demonio á su hija ausente con sola su palabra. MATTH. XV. MARC. VII.

Vuelve por medio del territorio de Decápolis al mar de Galilea, y á uno que era sordo y mudo le restituye el oido y el habla, metiéndole los dedos en las orejas, y tocándole la lengua con su saliva. MARC. VII.

Sube al monte á la otra ribera del mar de Galilea, en donde sentado da la salud á muchos enfermos; y compadecido de un crecido número de pueblo, que se hallaba hambriento por haber estado sin apartarse de él tres dias, con siete panes y algunos pececillos da de comer allí á cuatro mil hombres hasta que se saciaron; por manera que de lo que sobra se llenan siete espuertas. MATTH. XV. MARC. VIII.

Pasa despues por mar á Magedan y Dalmanutha, en donde pidiéndole de nuevo una señal los phariséos y los saduceos, el Señor gime en su espíritu, y les da segunda vez la del profeta Jonás. MATTH. XVI. MARC. VIII.

Vuelve á pasar la mar de Galilea, y advierte á sus discípulos, que se guarden de la levadura, esto es, de la doctrina de los phariseos, de los saduceos y de Herodes. MATTH. XVI. MARC. VIII.

Vuelve á Bethsaida, en donde tocando con su saliva los ojos á un ciego le restituye la vista, primero con alguna oscuridad, y despues con la mayor claridad y perfeccion. MARC. VIII.

Va á la comarca de Cesaréa de Philipo, y preguntando á sus discípulos en el camino: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Responden, que unos decian, que él era Juan el Bautista; otros Elías, otros Jeremías, ó alguno de las profetas. Y preguntándoles de nuevo: ¿Y vosotros quién decis que soy yo? Pedro en nombre de todos responde: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios el vivo. Y el Señor por esta confesion le llama bienaventurado, y promete, que sobre esta piedra edificaria su Iglesia, contra la que no prevalecerian las puertas del infierno, y que le daria las llaves del reino de los cielos; y la potestad de atar y desatar. MATTH. XVI. MARC. VIII. LUC. IX.

Manifiesta despues á sus discípulos, que en Jerusalém habia de padecer muerte, y que luego resucitaria. Queriendo Pedro disuadirle de esto, le increpa el Señor llamándole Satanás; y añadiendo, que los que quisiesen ser salvos habian de llevar en pos de él su cruz todos los dias. MATTH. XVI. MARC. VIII. LUC. IX.

De allí á ocho dias tomando consigo á Pedro, Jacobo y Juan sube al monte Thabor, y se transfigura en su presencia: se dejan ver Moysés y Elías hablando con él de la muerte, que habia de padecer en Jerusalém: Pedro quiere estarse allí, y se oye la voz del Padre, que declara á Jesús por su Hijo muy amado. Años de Cristo.
El Señor manda á los suyos, que no hablen de esta vision hasta que él hubiese resucitado. MATTH. XVII.
MARC. IX. LUC. IX. 33

El dia siguiente desciende del monte, é instado por un padre, libra á su hijo lunático de un espíritu inmundo, mudo y sordo, que por su poca fe no habian podido lanzar sus discípulos: y en llegando á casa les dice, que tal casta de demonios no se echa sino con oracion y ayuno. MATTH. XVII. MARC. IX. LUC. IX.

Vuelve á Capharnaúm; los cobradores le piden el didracma: el Señor aunque no estaba sujeto á pagarle, manda á Pedro que eche el anzuelo en la mar, y que en la boca del primer pez que prenderia, hallaria un estatér ó tetradracma, y que lo diese por sí y por él.

Luego que llega á casa, sabiendo que los discípulos habian altercado en el camino sobre cuál de ellos era el mayor, poniendo un niño en medio de todos, les enseña á su ejemplo á ser humildes, y les da otras muchas y admirables instrucciones y documentos. MATTH. XVIII. MARC IX. LUC. IX, Y XVII.

Sus parientes movidos de ambicion, le instan á que suba á la Judea en la fiesta de los Tabernáculos: él enviándolos delante, va tambien en oculto despues de ellos. JOANN. VII.

Pasando por la Galilea, y por medio de Samaria, envia mensajeros á la ciudad de los Samaritanos para que le preparen posada: y como los Samaritanos no le quisiesen recibir, el Señor reprende á Santiago y á Juan, que pretendian que hiciese bajar fuego del cielo para que los abrasase: y se va á otra aldea. LUC. IX.

Encontrando aquí á diez leprosos que imploran su piedad, les manda ir á presentarse á los Sacerdotes, y en el mismo acto de comenzar á cumplirlo quedan limpios. De todos ellos solo uno que era samaritano, vuelve á darle rendido las gracias. LUC. XVII.

Entra despues en Jerusalém á eso de la mitad de la fiesta de la *Scenopegia* en el mes de setiembre, y enseña públicamente en el templo, que él es el enviado de Dios, y que las cosas que enseña son divinas y verdaderas. Quieren por esto algunos echarle mano; pero ninguno se atreve á hacerlo, y muchos del pueblo creen en él.

Indignados de esto los phariseos, envian ministros para prenderle. Llegan estos, y le oyen hablar tan divinamente, que olvidados de su comision vuelven á decir, que nunca habian oido hablar á hombre como aquel. Los phariseos alzan la voz diciendo, *que habian* sido seducidos, como el vulgo ignorante; y al mismo Nicodemo, que toma la defensa del Señor, le cargan de villanías é improperios. Jesús se retira al monte Olivete. JOANN. VII.

Otro dia temprano vuelve al templo, en donde como sentado enseñase al pueblo, los escribas maliciosamente traen, y le presentan una mujer adúltera para que la condenase; pero Jesús escribiendo en tierra con el dedo, cubre de confusion á los acusadores, y absuelve á la mujer. JOANN. VIII.

Estando otra vez en el gazophylacio donde se guardaba el tesoro del templo, dice á los Judíos muchas verdades, que ellos no pueden digerir; por lo que tomando piedras, y queriendo apedrearle como á blasfemo, el Señor se esconde de su vista, y sale del templo. JOANN. VIII.

Unge al paso con lodo amasado con su saliva los ojos de un ciego de nacimiento, y le manda ir y lavarse en la fuente de Siloe: lo que ejecutando él, recobra la vista. Y como el ciego defendiese con firmeza á su libertador, y bienhechor ante los phariseos, estos le echan de la Sinagoga, pero el Señor le acoge é instruye perfectamente; y así cree en él, y le adora. JOANN. IX.

Enseña despues, que él es la puerta de la salud, y

Años de Cristo.

33 el buen Pastor que da la vida por sus ovejas, y da á entender, que los phariseos son unos mercenarios, robadores, y ladrones. Joann. x.

Nombra luego setenta y dos discípulos, á los cuales á la manera que á los doce apóstoles da sus instrucciones, y potestad de curar á los enfermos, y los envia de dos en dos á predicar por todos aquellos lugares á donde él despues habia de ir. Luc. x.

Vuelven los setenta y dos discípulos, y con alguna especie de vanagloria refieren, que aun los demonios se les habian sujetado: y el Señor les corrige diciendo, que de lo que se debian alegrar, es de que sus nombres estuviesen escritos en los cielos. Matth. xi. Luc. x.

Un escriba pregunta al Señor, ¿qué es lo que debe hacer para salvarse? y el Señor por medio de la parábola del samaritano, que habia curado á un hombre herido por unos ladrones, le muestra quién es su prójimo. Luc. x.

Entra en Bethania, en donde Marta le hospeda, y mostrándose muy solícita en preparar lo que le habia de dar de comer, al tiempo que María su hermana se estaba sentada á los piés del Señor oyendo su palabra, quejándose de esto Marta, le responde el Señor, que María habia escogido la mejor parte. Luc. x.

Orando el Señor en una ocasion, despues que hubo acabado, á instancia de uno de sus discípulos le prescribe una breve fórmula de oracion, y le dice, que el que perseverare orando, conseguirá lo que pidiere. Luc. xi.

Convidado á comer por un phariseo, murmura en su interior de que comia sin lavarse antes las manos, y el Señor toma de aquí motivo para reprender la mal entendida limpieza, y religion de los escribas y phariseos, su ambicion, hipocresía, y corazon dañado. Luc. xi.

En otra ocasion delante de un gran concurso de pueblo dice, que se guarden de la hipocresía de los Phariséos: que teman á Dios, y que confiesen su nombre libre y públicamente en todas partes. Luc xi.

Dan noticia al Señor del suceso de los Galileos, que Pilato habia hecho matar, y tomando de aquí motivo, y tambien de otros diez y ocho que habian perecido en la ruina de la torre de Siloe, exhorta á todos á hacer penitencia, diciendo, que de otra suerte serian cortados como la higuera, que no lleva fruto. Luc. xiii.

Estando enseñando un sábado en la Synagoga, cura á una mujer á quien Satanás atormentaba, y tenia encorbada y agobiada diez y ocho años habia. Indignado por esto el príncipe de la Synagoga y otros, el Salvador los confunde y cubre de vergüenza, gozándose el pueblo al mismo tiempo. Luc. xiii.

Encaminándose hácia Jerusalém, le preguntan, si serian pocos los que se salvarian. Y responde: Esforzaos á entrar por la puerta estrecha, porque cerrada que sea, muchos llamarán inútilmente. Luc. xiii.

El mismo dia, avisado por los phariseos que se retirase, porque Herodes queria quitarle la vida, responde: Que su muerte, segun estaba decretado, habia de ser en Jerusalém, y que esta ciudad por su crueldad é incredulidad seria desolada. Luc. xiii.

Estando para comer en Jerusalém un sábado en casa de un phariseo, cura con su contacto á un hidrópico, y prueba que esto puede hacerse en sábado. Da despues admirables documentos de cómo se han de portar los convidados para la eleccion del lugar en que se deben sentar á la mesa; que los primeros que deben ser convidados, han de ser los pobres, de quienes no se espera recompensa: y últimamente por medio de la parábola de la cena da á entender, que los soberbios Judíos serian desechados del banquete celestial, y admitidos á él los humildes gentiles. Luc. xiv.

Acompañándole un número crecido de gente, les enseña que el que ha de ser su discípulo, debe renunciar por lo menos con el afecto á todas las cosas, y que ha de tomar su cruz para seguirle. Luc. xiv.

En la fiesta de las *Encenias* ó Dedicacion del Templo, paseándose por el pórtico de Salomón en el templo de Jerusalém, le rodean los Judíos, y rogándole, que les dijese claramente si él era el Cristo; les responde, que sus mismas obras daban bien á entender, que él era el Hijo de Dios. Y como quisiesen primero apedrearle como á blasfemo, y despues echarle mano, se escapa de entre ellos, y se retira á los términos de la Judéa de la otra parte del Jordan, en donde Juan habia bautizado. Concurren allí á él muchas gentes, las instruye y sana sus enfermos; y muchos creen en él. Matth. xix. Marc. x. Joann. x.

Murmuran los phariseos y escribas, porque recibe á los pecadores, y come con ellos; y Jesús por medio de tres parábolas, de la oveja perdida, de la dracma y del hijo pródigo, les muestra cuanto regocijo causa á los santos, á los ángeles, y al mismo Dios la conversion de los pecadores. Luc xv.

Añade á esto la parábola del mayordomo, que usando de prudencia, se granjeó amigos con los bienes de su Señor: y exhorta á los suyos á ganarse amigos con las riquezas. Los phariseos avaros se burlan de esto. Luc. xvi. pero proponiéndoles el ejemplo del rico avariento, y de Lázaro el mendigo, les hace notar el paradero de entrambos. Luc. xvi.

Los phariseos tomando á Cristo le preguntan, ¿si es lícito al marido repudiar á su mujer? Les responde mostrándoles la indisolubilidad del matrimonio: y á sus discípulos en casa les da escelentes avisos acerca de la virginidad. Matth. xv. Marc. x. Luc. xvi.

Pregúntanle los phariseos, ¿que cuándo vendria el reino de Dios? y les responde, que este está dentro de nosotros, y que el dia del juicio vendrá inopinadamente, como el diluvio y el incendio de Sodoma. Luc. xvii.

En otra ocasion enseña á los suyos, que se ha de orar con humildad y perseverancia, proponiéndoles la parábola de la viuda que con sus importunos ruegos venció al juez que no temia á Dios ni á los hombres, para que le hiciese justicia; y así mismo la del phariseo y del publicano, que entraron á orar en el templo. Luc. xviii.

Presentaban al Señor unos niños para que pusiese sobre ellos las manos, y los discípulos se lo querian impedir á los que se los acercaban. Cristo reprende á los discípulos, abraza á los niños, y poniendo sobre ellos las manos los bendice, afirmando que de estos tales es el reino de los cielos. Matth. xix. Marc. x. Luc. xviii.

Despues de esto preguntándole un mancebo, ¿qué era lo que debia hacer para salvarse? le responde, que guardar los mandamientos del Decálogo; añadiendo, que si queria ser perfecto, debia vender cuanto tenia y darlo á los pobres. Oyendo esto el mancebo se retira triste, porque poseia muchas riquezas: y el Señor enseña de aquí á sus discípulos, que los que confian en las riquezas con dificultad entrarán en el reino de Dios; y al contrario, que los que dejan lo que tienen por su amor, recibirán ciento por uno, y despues la vida eterna. Matth. xix. Marc x. Luc. xviii. 34

Dice despues, que el reino de los cielos es semejante á un padre de familias, que llamando obreros en diversas horas del dia para que cultivasen su viña, al fin de él, dió á cada uno igual jornal. Matth. xx.

Por este mismo tiempo Marta y María envian á avisar á Cristo, que Lázaro su hermano estaba enfermo. El Señor, aunque recibe este aviso, se está quieto dos dias de la otra parte del Jordan. Y estando para volver á la Judea, aunque los discípulos le disuadian á ello, les declara que Lázaro habia muerto. Pasa desde aquí á Bethania, en donde movido de la fe de Marta, y del llanto de María, llora y resucita á Lázaro, enterrado de cuatro dias y que ya hedia. Muchos Judíos viendo este grande milagro creen en él. Joann. xi

Años de Cristo. 34

Los pontífices y phariséos cuando oyen esto, juntan el concilio en el que Caiphas, que era pontífice aquel año, profetiza sin entenderlo, que era necesario que muriese un hombre por el pueblo, para que no pereciese toda la nacion. Decretan la muerte de Jesucristo, y dan órden para que le prendan en cualquiera lugar en que le hallen. El Señor se retira á Ephrém ó Ephraím, distante ocho millas de Jerusalém, y se está allí con sus discípulos. JOANN. XI.

Poco despues estando ya próxima la fiesta de la Pascua, sube á Jerusalém, y en el camino dice claramente ya por la tercera vez á sus apóstoles, que en Jerusalém habia de ser escarnecido, escupido, azotado y crucificado; pero que resucitaria al tercero dia. MATTH. XX. MARC. X. LUC. XVIII.

La mujer y los hijos de Zebedéo piden á Cristo, que haga sentar en su reino al uno á su derecha, y al otro á su izquierda! El Señor les responde, que debian tener parte en su cruz y pasion antes que en su gloria. Y como los otros apóstoles llevasen á mal la ambicion de los dos hermanos, los corrije, y les enseña con su ejemplo, que el que quisiera ser el mayor entre ellos, debia ser el criado y siervo de todos. MATTH. XX. MARC. X.

Acercándose á la ciudad de Jericó, restituye la vista á un mendigo ciego, que aunque la gente le reñia, no por eso deja de implorar constantemente la misericordia del Señor. LUC. XVIII.

Entra en Jericó, y Zaquéo publicano, con deseo de ver á Cristo, se sube á un árbol, de donde el Señor le hace bajar; y yendo á hospedarse en su casa, le dice que la salud habia entrado en ella. LUC. XIX.

Propone despues la parábola del hombre noble, que dió á sus siervos diez minas para que negociasen con ellas. LUC. XIX.

Sale de Jericó, y con solo su contacto restituye la vista á dos mendigos ciegos que le piden con instancia. Uno de estos se llamaba Barthiméo. MATTH. XX. MARC. X.

Pasa desde aquí á Bethania un sábado seis dias antes de la Pascua, en donde Simon el Leproso le da una honrosa cena, á la que asistiendo Lázaro, y sirviendo Martha, María unge con un precioso ungüento la cabeza de Cristo que estaba sentado á la mesa. Judas y algunos discípulos indignados de ver aquella fusion, murmuran diciendo, que hubiera sido mejor dar á los pobres el precio de aquel ungüento. El Señor defiende á María; y Judas desde este punto concibe el designio de vender á su maestro. MATTH. XXVI. MARC. XIV. JOANN. XII.

El dia siguiente, que era domingo, va á Bethphage al monte de las Olivas, de donde subiendo sobre una asna, hace su entreda pública en Jerusalém, y las gentes tendiendo sus vestidos y ramos de palmas por el camino le aclaman: *Hosanna, hijo de David;* y le llaman *bendito Rey de Israël, que viene en el nombre del Señor.* MATTH. XXI. MARC. XI. JOANN. XII.

Estando ya cerca, y viendo la ciudad, llora sobre ella, y anuncia que seria enteramente destruida, porque no habia conocido ella el tiempo de su visitacion. LUC. XIX.

Entra con este triunfo en Jerusalém y en el templo, en donde sana ciegos y cojos. Los phariseos al ver esto, y que los muchachos en el templo cantaban al Señor: *Hosanna;* lo llevan muy á mal, y se obstinan mas en su voluntaria ceguedad. Unos gentiles desean ver á Jesús; por lo que á ruegos del mismo se oye tercera vez una voz del cielo, con la que el Padre ensalza la gloria de su Hijo. Despues de haber dado allí varias instrucciones, se retira por la tarde á Bethania con los suyos. MATTH. XXI. MARC. XI. JOANN. XII.

Vuelve el lunes á Jerusalém, y teniendo hambre, y viendo en el camino una higuera sin higos, la condena á perpetua esterilidad. MATTH. XXI. MARC. XI.

Entra despues en el templo, y echa de allí á los que en él vendian y compraban, diciendo, que aquella casa estaba dedicada á Dios, y destinada para orar: y como los príncipes de los Judíos intentasen echarle mano para matarle, por la tarde se sale de Jerusalém. MATTH. XXI. MARC. XI. LUC XIX.

Volviendo el martes por la mañana muy temprano á Jerusalém, y admirando los discípulos cómo se habia secado la higuera, les declara la eficacia de la fe y de la oracion. MATTH. XXI. MARC. XI.

Vuelve despues al templo, y tomándole allí los príncipes de los Judíos, le preguntan, ¿con qué autoridad hacia aquellas cosas? Y él haciéndoles otra pregunta á que no pueden dar respuesta, no contesta a la de ellos. MATTH. XXI. MARC. XI. LUC. XX.

Propone luego tres parábolas, la de los dos hijos, la de la viña arrendada á unos labradores, y la del convite de las bodas, en que estaba todo aparejado y muy á punto: y en ellas les da claramente á entender, que el reino de Dios seria trasladado de los Judíos á los gentiles. MATTH. XXI. y XXII. MARC. XII. LUC. XX.

Los phariséos y los herodianos le preguntan maliciosamente, ¿si se debia pagar tributo á *César ó no?* Y Cristo, mostrándoles en un denario la imágen é inscripcion de César, les dice que se debe pagar. MATTH. XXII. MARC. XII. LUC. XX.

Los sadducéos de esto mueven la cuestion *acerca de* la resurreccion de los muertos que ellos *negaban;* y Cristo rebatiendo su ignorancia, muestra con un testimonio de la Escritura, que los muertos han de resucitar. MATTH. XXII. MARC. XII. LUC. XX.

Luego le pregunta uno de los Escribas: ¿ Cuál es el precepto mayor de la ley? y Cristo les responde: Que amar á Dios de todo corazon sobre todas las cosas, y al prójimo como á sí mismo. MATTH. XII. MARC. XII.

El Señor renovando la cuestion pregunta á los phariséos, ¿de quién el Cristo era Hijo? y respondiéndole que de David, les replica diciendo: ¿ Pues cómo David, inspirado por el Espíritu Santo, le llama en los Psalmos Señor? Y como no pudieron responderle, no osaron mas preguntarle de allí adelante. MATTH. XXII. MARC. XII. LUC. XX.

Vuelto Jesús á sus discípulos y al pueblo les dice, que deben oir la doctrina de los escribas y phariséos, pero no imitar sus obras. Pinta al vivo y reprende sus vicios, amenazándolos con maldicion. Por la tarde sale del templo, se retira al monte de las Olivas, y pasa allí la noche. MATTH. XXII. MARC. XII. LUC. XX y XXI.

El miércoles vuelve al templo por la mañana, y *enseña* al pueblo; y estando allí sentado, y *observando* á los que hacian sus ofrendas en el arca del tesoro, afirma que una pobrecita viuda que habia echado dos pequeñas monedas, habia ofrecido mas que todos los otros. MARC. XII. LUC. XXI.

Sale del templo, y haciéndole notar sus discípulos su arquitectura soberbia, les dice que seria destruido desde los cimientos. MATTH. XXIV. MARC. XIII. LUC. XXI.

Estando despues sentado en el monte de las Olivas, y preguntándole sus discípulos el tiempo y señales de esta destruccion, y así mismo del fin del mundo; les anuncia varias calaminades que habian de venir sobre los Judíos: que seria puesto en el lugar santo el ídolo abominable: que Jerusalém seria sitiada y destruida; y que echados de ella los Judíos la habitarian los gentiles. Ultimamente les declara muchas señales, trabajos, aflicciones y portentos que habian de preceder al dia del juicio. Por lo que les amonesta á estar en vela, y siempre aparejados para esta su segunda venida, que será cuando menos se piense: y les propone para esto las parábolas del siervo fiel, y vigilante, de las diez vírgenes, y de los diez talentos que repartió un señor entre tres de sus siervos. Acabado todo esto añade, que de allí á dos dias seria el crucificado en la Pascua. MATTH. XXIV, y XXV. MARC. XIII. LUC. XXI.

Años de Cristo.

34

Los príncipes de los Judíos congregándose en, el atrio del pontífice Caiphás, deliberan entre sí, sobre el modo de prender á Jesús, y de quitarle la vida: y entrando Judas adonde ellos estaban promete entregárselo por treinta siclos de plata. MATTH. XXVI. MAR. XIV. LUC. XXII.

El jueves, que era el primer dia de los Azymos, envia Cristo á Pedro y á Juan, mandándoles que le preparen la Pascua en Jerusalém en el monte Sión, y en un cenáculo espacioso y bien aderezado. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII.

Pasa allá por la tarde, y sentándose á la mesa con sus discípulos, comen juntos el cordero pascual conforme á la ley de Moysés. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII.

Levantándose despues de la cena lava los piés de sus apóstoles, aunque Pedro se resiste algun tanto á consentirlo, y se los limpia con un lienzo, dándoles un ejemplo señalado de humanidad y proponiéndoles un misterio ó símbolo de la pureza. JOANN. XIII.

Se sienta nuevamente á la mesa, y tomando pan y vino lo consagra y convierte en su cuerpo y en su sangre: da á los suyos para que lo tomen, y les manda hacer esto mismo en memoria de él. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XII.

Protesta despues que uno de ellos le ha de entregar, y como todos quedasen perplejos al oir esto, mojando un poco de pan se lo da á Judas, y descubre á Juan, que estaba recostado sobre su pecho, quién era el que le habia de entregar. Judas luego que toma aquel bocado se sale de allí. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XIII.

Partido que fue, da el Señor á los suyos un nuevo mandamiento, que se amen mutuamente, añadiendo, que todos en esto han de conocer que son sus discípulos. JOANN. XIII.

Despues les dice, que todos ellos aquella misma noche le desampararian, y se huirian; y á Pedro, que le afirmaba que estaba pronto á ir á morir en su compañía antes que dejarle, le dice, que le negaria tres veces, antes que el gallo cantase solas dos. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XIII.

Viendo tristes á sus apóstoles, los consuela y les dice, que en la casa de su Padre hay muchas mansiones, y que él es camino, verdad y vida: les promete el Espíritu Santo, y les deja y recomienda su paz. JOANN. XIV.

Canta despues el himno, y permaneciendo allí les dice, que él es la viña, su Padre el labrador y sus discípulos los sarmientos. Los exhorta una y otra vez á amarse mútuamente: les promete de nuevo enviarles el Espíritu Santo y su virtud contra el odio y persecuciones del mundo. Ultimamente, ora á su Padre, y se le recomienda juntamente con los suyos, y con los que habian de creer en él. JOANN. XV, XVI y XVII.

Sale de aquí con los suyos, pasa el torrente Cedrón para ir al huerto de Gethsemaní, que estaba en el monte de las Olivas, en donde, apartándose como un tiro de piedra de sus discípulos, con mucha humildad ruega tres veces á su Padre, que aparte de sí aquel amargo cáliz de la muerte: lleno de congoja suda sangre, es confortado por un ángel. Vuelve tercera vez á sus discípulos, que halla durmiendo: sale al encuentro á sus enemigos, y voluntariamente se ofrece y entrega en sus manos. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XVIII.

Judas entonces á la frente de aquella tropa armada se acerca á Jesús; pero á la voz de este cae asombrado de espaldas en tierra con todos los suyos. Les permite volver en sí, y acercándoseles el Señor, Judas le entrega con un ósculo de paz, y los judíos le prenden. Pedro corta la oreja á Malco: Cristo le reprende, y restituye á Malco la oreja, y los discípulos huyen. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XVIII.

Atan á Cristo y le llevan por Jerusalém, primeramente á casa de Anás, suegro de Caiphás, en donde preguntándole acerca de sus discípulos y doctrina, y respondiendo que él habia enseñado públicamente delante de todos, uno de ellos le da una cruel bofetada. JOANN XVIII. **Años de Cristo.** 34

Condúcenle desde aquí á casa del pontífice Caiphás, en donde le presentan al concilio de los sacerdotes y ancianos, y es acusado por testigos falsos: y como el Señor no respondiese á los cargos que le hacian, conjurándole el pontífice que dijese si él era el Cristo, el Hijo de Dios, y afirmando que sí, es juzgado reo de muerte y condenado como blasfemo. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII.

Despues de esto los ministros le escupen en la cara, le vendan los ojos, y dándole puñadas le dicen, que adivine quien se las da, y se entretienen en escarnecerle de mil ridículos y crueles modos toda la noche. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII.

Entretanto Pedro, que de lejos habia seguido á Jesús, y habia sido introducido por Juan en el atrio del pontífice, estando calentándose al fuego con los ministros, es descubierto por una criada, y niega al Señor. Queriendo poco despues salir al zaguan, le acusa otra al tiempo que el gallo cantaba, y le vuelve á negar. Pasada como una hora le acusa un pariente de Malco, y con imprecaciones jura que no conocen á Jesús. Canta el gallo la segunda vez, y mirándole el Señor vuelve Pedro sobre sí, se arrepiente, sale fuera y llora amargamente. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XVIII.

En el viernes, al que llaman *Parasceve*, se juntan muy de mañana el concilio, y los príncipes de los judíos preguntan otra vez á Jesús, y él abiertamente declara que él mismo es el Cristo, el Hijo de Dios: por lo que le llevan atado y le presentan ante el gobernador Pilato. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC XXII.

Cuando vé esto Judas, arrepentido de su hecho, confiesa delante de los príncipes de los judíos, que él habia entregado una sangre inocente; y arrojando en el templo los treinta siclos de plata, va y se cuelga de un lazo. Los príncipes recogen el dinero y resuelven comprar un campo para sepultura de extranjeros. MATTH. XXVII. *Actor.* I.

Los Judíos presentan á Jesús ante Pilato en el pretorio, y le acusan de que pervierte al pueblo, de que prohibe pagar tributos al César, y de que se dice ser el Cristo rey. Pilato le examina separadamente, y preguntándole si era rey de los Judíos, le responde que él era rey; pero que su reino no era de este mundo. Por lo que Pilato le declara inocente. Y como los Judíos instasen gritando que era un sedicioso; oyendo Pilato que era galiléo, le envia á Herodes Tetrarca de Galiléa, que á la sazon se hallaba en Jerusalém. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XVIII.

Herodes se alegra luego que vé á Jesús, y le hace muchas preguntas; el Señor nada responde, y los judíos le acusan pertinazmente. Por último, Herodes con sus cortesanos, burlándose de Cristo, le hace poner como á un loco un vestido blanco, y le vuelve á remitir á Pilato. LUC. XXIII.

Pilato, conocido la inocencia de Cristo y la envidia de los Judíos, intenta primeramente darle libertad con motivo de la Pascua en que se acostumbraba darla á un preso. Pero á instigacion de los sacerdotes, el pueblo grita que se dé antes á Barrabás, que era un insigne ladron y malhechor; y que Cristo sea crucificado. Pilato para ver si con esto se contentan y le dan por libre, manda que sea azotado, para lo que le atan á una columna. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XXVIII.

Los soldados de Pilato llevan á Jesús al atrio del pretorio, en donde desnudándole delante de toda la córte, le azotan cruelmente. Le visten despues de una púrpura vieja, le coronan de espinas, le ponen en la mano una caña en vez de cetro, le saludan y escarne-

Años de Cristo. cen doblando la rodilla, y adorándole como á rey; le escupen, le hieren con la caña y le dan de bofetadas. MATTH. XXVII. MARC. XV. JOANN. XIX.

34 Pilato despues de haber sido tratado Jesús de esta manera, le presenta al pueblo, para que viéndole en una figura tan lastimosa, desistan de pedir su muerte. Pero luego que le ven, levantan mas el grito, pidiendo que sea crucificado, porque se habia hecho Hijo de Dios. Pilato le llama de nuevo al pretorio, le vuelve á examinar, y hallándole inocente, procura absolverle y ponerle en libertad. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX.

Mas como los Judíos de nuevo esforzasen el grito, diciendo que fuese crucificado, por cuanto se hacia rey, y era enemigo del César: Pilato sacando otra vez fuera á Jesús, se sienta en su tribunal para pronunciar la sentencia. Tiene aviso de su mujer que no condene á aquel inocente. Ultimamente, lavándose las manos delante de todo el pueblo, protesta que no tiene parte en la muerte de aquel Justo: y haciendo poner en libertad á Barrabás, entrega á Jesús á los soldados para que le crucifiquen. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX.

Toman entonces á Jesús, y poniéndole sus propios vestidos, le llevan fuera de la ciudad, al lugar del suplicio, cargado de la cruz en que habia de padecer, y que despues hacen llevar en pos de él á Simón Cyrinéo. Cuando iba de esta manera, manda á unas mujeres que lloraban al verle en aquella figura, que no lloren su muerte, sino la ruina que iba á venir sobre ellas mismas. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX.

Luego que llega al monte Calvario, le despojan de sus vestiduras, le dan á beber vino con myrra mezclado de hiel, y allí como á la hora de medio dia atravesándole con clavos los piés y las manos, le levantan en una cruz entre dos ladrones, y vuelto de cara hácia el Occidente. Ponen sobre la cruz un título, escrito en hebreo, griego y latino: *Jesús Nazareno, Rey de los Judíos*, y los soldados reparten entre sí por suerte los vestidos. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX. *Psalm.* XXI.

Pendiente de la cruz, es insultado y escarnecido por los que pasan, por los príncipes, por los soldados, y aun por los mismos ladrones: ora á su Padre por todos: promete el Paraiso á uno de los ladrones que se arrepiente: encomienda su Madre á Juan; y echándose unas densas tinieblas desde las doce hasta las tres de la tarde sobre la tierra, se queja de verse desamparado de su Dios: tiene sed, y le dan á beber vinagre; por último, consumadas todas las cosas, y encomendando su espíritu al Padre con grande clamor y lágrimas, muere, como algunos sienten, el dia veinte y cinco de marzo, á los treinta y tres años y tres meses de haber nacido, y á los treinta y cuatro precisamente de su encarnacion. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX. *Ad Hebr.* V.

Su alma desciende á aquel seno de los infiernos, que los Padres llaman de Abraham ó el limbo; pero su divinidad no se separa, ni de su alma, ni de su cuerpo. *Psalm.* XV.

Al mismo tiempo que espira, se rasga el velo del templo, se estremece la tierra, se hienden las piedras, se abren los sepulcros, y los santos resucitando despues con el mismo Cristo, aparecen á muchos. El Centurion con otros que le guardaban, protesta que Jesús es el Justo y el Hijo de Dios: las gentes que habian ido á ver aquel espectáculo, se vuelven dándose golpes en los pechos. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII.

Sus conocidos, y las mujeres que en la Galiléa le habian servido, se están á lo lejos mirando lo que pasa. Los soldados quiebran las piernas á los ladrones: abren el costado del Señor con una lanza, y de esta herida mana sangre y agua. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX.

Por la tarde Joseph de Arimathéa y Nicodemo con consentimiento de Pilato, quitan de la cruz el cuerpo de Jesús, lo embalsaman con myrra y aloe: lo envuelven en una sábana limpia, le depositan en un huerto vecino, en un monumento nuevo, cortado en una peña; y poniendo una grande losa á la puerta del monumento, se retiran. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX.

El dia siguiente, que era sábado, los príncipes de los sacerdotes con permiso de Pilato, ponen guardas al sepulcro, y sellan la losa. MATTH. XXVIII. LUC. XXIII.

El primer dia despues del sábado, que por esta razon fue llamado domingo ó del Señor, muy de mañana resucita vivo Jesucristo, y sale triunfante del sepulcro. MARC. XVI.

Al mismo tiempo María Magdalena, María madre de Santiago y María Salomé, con otras mujeres preparan aromas, y van al sepulcro para ungir al Señor; pero unos ángeles les dicen allí mismo que habia resucitado, y les mandan ver el sepulcro vacío, y volver luego á Jerusalém á dar parte de esto á los discípulos. MATTH. XXVIII. MARC. XVI. LUC. XXIV. JOANN. XX.

Pedro y Juan acuden corriendo al sepulcro, ven allí los lienzos solos sin el cuerpo, y se vuelven llenos de sorpresa. LUC. XXIV. JOANN. XX.

La Magdalena vuelve entretanto con unas mujeres al sepulcro, y retirándose todos, se queda *ella allí* sola llorando: habla con dos ángeles: es *la primera* que vé á Jesús que se le aparece en traje de hortelano, y por último le conoce. MARC. XVI. JOANN. XX.

Jesús se aparece tambien á las otras mujeres cuando vuelven á Jerusalém, y las saluda. Ellas se postran á sus piés, se los abrazan y le adoran. El Señor les manda que vayan segunda vez, y digan á los discípulos, como ellas ya le habian visto. MATTH. XXVIII. MARCOS XVI. JOANN. XX.

Entretanto los soldados que guardaban el sepulcro, asombrados con la vista de los ángeles, y como fuera de sí, van á dar noticia á los príncipes de los sacerdotes, que Cristo habia resucitado; pero estos les dan una gruesa suma de dinero para que persuadan al pueblo, que estando ellos durmiendo habian venido los discípulos de Cristo de noche, y le habian hurtado. MATTH. XXVIII.

Se aparece Jesús á Pedro. I *Corinth.* XV.

Por la tarde á la caida del mismo dia en traje de peregrino se llega y va acompañando á dos discípulos que iban á Emaus conversando entre sí. Mientras va caminando de este modo con ellos, les interpreta las Escrituras de Moysés y de todos los profetas, *cumplidas* en él, y los enciende en su amor. *Ultimamente*, estando sentado á la mesa con ellos, al partir el pan se les da á conocer. MARC. XVI. LUC. XXIV.

Vuelven estos dos discípulos á Jerusalém, y oyen á los apóstoles, y á los otros discípulos que estaban en el cenáculo, que el Señor habia aparecido á Pedro; y ellos por su parte refieren lo que les habia acontecido. Estando así todos á puertas cerradas, entra el Señor, y puesto en pié en medio de todos, los saluda con la paz: les muestra las manos, piés y costado para que los vean y palpen; y come tambien en su presencia. Con su divino aliento y soplo les da despues el Espíritu Santo, y la potestad de absolver ó de retener los pecados. MARC. XVI. LUC. XXIV. JOANN. XX.

Esto era así pasado, cuando llegando Thomas, oye á los apóstoles que habian visto al Señor; y él les dice que no lo creeria, si él por sí mismo no veia y tocaba las señales de los clavos y de la lanza. JOANN. XX.

Ocho dias despues, estando de nuevo congregados los discípulos en el cenáculo, entra Jesús á puertas cerradas, y poniéndose en medio, muestra á Thomas las heridas de las manos, piés y costado, para que las vea y toque, y de este modo le confirma en la fe de su resurreccion. JOANN. XX.

Hallándose otro dia en la mar de Tiberiades Pedro,

Años de Cristo. 34

34 Thomas, Nathanaél, Santiago, Juan y otros discípulos, como no hubiesen pescado nada en toda la noche, les aparece Jesús en la playa, y mandándoles echar la red á la derecha del barco, prenden ciento y cincuenta grandes peces. Pedro advertido por Juan, á vista de este milagro conoce al Señor, se arroja en la mar, y sale á donde el Señor estaba: los otros arriman á tierra el barco, y Jesús come con ellos en la playa. JOANN. XXI.

Pregunta Jesús tres veces á Pedro si le ama; y como tres veces respondiese que sí, otras tres le encarga sus ovejas para que las apaciente; y le da á entender que él en llegando á ser viejo, consumaria su martirio en una cruz, y que Juan moriria en paz. JOANN. XXI.

Despues se aparece en el monte de Galiléa á los once apóstoles, y á mas de quinientos hermanos que estaban juntos, los cuales le ven y adoran: y dándoles mandamiento y potestad de predicar el Evangelio en todas partes, y de bautizar á todos; les promete que nunca dejaria de estar con ellos, ni de asistirles hasta la consumacion de los siglos. MATTH. XXVIII. MARC. XVI.

Aparece despues á Santiago. I *Corinth.* XV.

A los cuarenta dias de su resurreccion estaban todos los discípulos congregados en un mismo lugar, y el Señor les comunica luz para que entiendan las Escrituras, y les manda esperar en Jerusalém al Espíritu Santo. Los lleva desde allí á Bethania, y estando con ellos en el monte de las Olivas, levanta las manos, les bendice, y á su vista á la hora del medio dia se va elevando por los aires, y sube al cielo para estar sentado á la diestra de Dios Padre. Los discípulos habiendo adorado al Señor, y avisados por unos ángeles que del mismo modo vendria al fin del mundo, se vuelven á Jerusalém, y permaneciendo en el cenáculo, se emplean unánimemente en oracion en compañía de las mujeres, y de la Madre y parientes de Jesús. MARCOS XVI. LUC. XXIV. *Actor.* I.

Por estos dias, despues de haber hecho oracion á Dios, es subrogado Mathías en el lugar de Júdas el traidor. *Actor.* I.

El dia de Pentecostés, que era domingo, y el cincuenta despues de la resurreccion, estando congregados en Jerusalém en el cenáculo del monte Sión ciento y veinte discípulos, á la hora de tercia viene el Espíritu Santo sobre ellos con un grande estruendo de viento: aparecen lenguas de fuego, que se esparcen sobre la cabeza de cada uno, y llenos de júbilo y como fuera de sí publican las grandezas de Dios. Oyen este prodigio los Judíos de varias naciones que allí habia, y quedan sorprendidos: otros se burlan, y los calumnian diciendo, que estaban llenos de vino. Pero tomando Pedro la palabra, les prueba con testimonios de Joél y de los Psalmos, que esto era en cumplimiento de lo que estaba profetizado. Esto lo hizo con tal fuerza y energía, que convirtiéndose tres mil Judíos, fueron bautizados en el mismo dia. Y perseverando en oir predicar todos los dias á los apóstoles, en la oracion, y en la comunion y fraccion del pan, viven como hermanos teniendo todas las cosas comunes. *Actor.* I.

Salen de aquel lugar, y predican el Evangelio por todo el mundo, cooperando el Señor y confirmando su predicacion con estraordinarios prodigios. MARC. XVI. *Psalmo* XVII.

Pedro y Juan subian al templo á la hora de nona, que era la de la oracion, y curan á un cojo que lo era de nacimiento, y que estaba á una de las puertas del templo pidiendo limosna. Y como el pueblo con la novedad del prodigio concurriese á ellos, le declaran que aquello lo habian hecho en el nombre de Jesús, el cual muestran que es el Mesías prometido al mismo Abraham, y anunciado por Moysés y por todos los profetas: con lo que se convierten cinco mil hombres. Los príncipes de los Judíos los hacen poner en la cárcel por esta causa, y examinados otro dia en el concilio de los ancianos, protestan intrépidamente, que solo en Jesús se halla la salud. Y como con amenazas les prohibiesen que en adelante no enseñarán á Jesús, y ellos respondiesen, que debian obedecer á Dios antes que á ellos, los ponen en libertad, y volviendo á los suyos que estaban congregados en un lugar, orando todos juntos al Señor, se estremece la tierra, y llenos otra vez del Espíritu Santo, hablan con toda libertad la palabra de Dios y viven en comun, sin que ninguno de ellos tuviese cosa propia, vendiendo sus posesiones, y poniendo su precio á los piés de los apóstoles. Ananías y Saphira, que defraudando una parte del precio de un campo que habian vendido, mienten á Pedro, caen muertos á sus piés con espanto y asombro de muchos. *Actor.* III, IV *y* V. 34

Por manos de los apóstoles se hacian muchos prodigios en el pueblo, y los enfermos y endemoniados curaban con sola la sombra de Pedro. Por lo que los príncipes de los Judíos los hacen prender y poner en la cárcel, de donde sacándolos un ángel por la noche, la mañana siguiente predican al pueblo en el templo. Los llevan de aquí, aunque sin fuerza, otra vez al concilio, y reprendiéndolos ásperamente porque predicaban á Jesús, responden: Que debian obedecer antes á Dios que á los hombres; y confiesan á Cristo con la mayor constancia. Y como por esta confesion deliberasen sobre hacerles quitar la vida; por consejo de Gamaliél phariseo y doctor de la ley, haciéndolos llamar de nuevo, les prohiben estrechamente que no prediquen á Jesús; y despues de haberlos azotado con varas los ponen en libertad. Ellos salen de allí llenos de gozo, por haber padecido aquella afrenta por el nombre de Jesús, á quien no cesan de predicar todos los dias en el templo y en las casas. *Actor.* V.

Crecia de dia en dia el número de los discípulos; y los apóstoles para poder dedicarse mas desembarazadamente á la oracion y á la predicacion, ordenan siete diáconos imponiéndoles las manos, es á saber: Estéban, Phelipe, Prócoro, Nicanór, Timón, Parmenas y Nicolao, para que atendiesen á proveer de lo necesario al comun de los fieles. Entre estos Estéban, lleno de Espíritu Santo, hacia muchos milagros en el pueblo. Y como disputasen con él muchos Judíos, no pudiendo resistir á su sabiduría, le arrebatan y llevan al concilio, y le acusan con falsos testigos de blasfemo contra Dios, contra Moysés, contra el templo y contra la ley. Entonces Estéban brillándole el rostro como el de un ángel, en una vehemente oracion les hace ver, que él sentia bien de Dios, de Moysés, del templo y de la ley; y que ellos los Judíos y sus padres habian resistido siempre pertinazmente á Moysés y al Espíritu Santo; y demás de esto habian hecho morir á los profetas que habian anunciado á Cristo, y despues al mismo Cristo. Ultimamente levantando el rostro hácia lo alto, y diciendo que veia los cielos abiertos, y á Jesús á la diestra de su Padre, arrojándose impetuosamente sobre él le echan fuera de la ciudad; y orando por sus enemigos, es apedreado el dia tres de agosto al mismo tiempo que guardaba los vestidos de los que le apedreaban, y consentia en su muerte al jóven Saulo discípulo de Gamaliél. *Actor.* VI *y* VII.

Se mueve despues en Jerusalém una grande persecucion contra la Iglesia, de manera que todos los discípulos, á escepcion de los apóstoles, son esparcidos por las tierras y por las provincias de Judéa y de Samaria en donde evangelizan la palabra de Dios á los Judíos. Entretanto Saulo persigue en Jerusalém la Iglesia, y se ocupa en traer de todas partes hombres y mujeres para echarlos en la cárcel; y haciéndolos azotar con varas en las synagogas, los obliga á blasfemar de Cristo, dando su sentencia para que fuesen muertos. *Actor.* VIII, XXII *y* XXVI.

Predica en Samaria el diácono Phelipe, y hace muchos milagros, lanza demonios, cura paralíticos y

Años de Cristo. cojos, y convierte á muchos; bautiza un gran número de hombres y mujeres, y entre ellos á Simon Mago, que por mucho tiempo habia tenido como fascinada
34 á la gente de Samaria. Los apóstoles envian á Pedro y á Juan á estos fieles; y orando y poniendo las manos sobre los que habian sido bautizados, les confieren el Espíritu Santo ó la confirmacion. Visto esto por Simón, ofrece dinero, y quiere comprar la potestad de conferir el Espíritu Santo; pero Pedro le reprende severamente. Y despues de predicar el Evangelio juntamente con Juan en varios pueblos de los Samaritanos, se vuelven á Jerusalém. *Actor.* VIII.

Un ángel envia á Phelipe á encontrarse con el eunuco etíope, tesorero de Candace reina de etiopia, que desde Jerusalém, despues de haber adorado allí á Dios, se volvia en su carro á Gaza, é iba leyendo en el profeta Isaías. Le anuncia á Jesús en quien cree, y le bautiza en una fuente que encuentran casualmente en el camino. Arrebatado Felipe por el Espíritu desde allí á Azoto, va predicando al paso por todas las ciudades de Palestina. *Actor.* VIII.

35 Saulo persigue cruelmente á los discípulos de Jesucristo, y llevando cartas del sumo pontífice para las synagogas de Damasco, va en busca de hombres y mujeres que hiciesen profesion de cristianos, para llevarlos presos á Jerusalém, y que allí fuesen castigados. Y como se acercase á Damasco á eso del medio dia, es derribado súbitamente en tierra con una luz del cielo, y á la voz de Jesús se convierte en el dia veinte y cinco de enero, y diez meses despues de la pasion del Señor. Introduciéndole despues los que le acompañaban en Damasco, permanece tres dias sin ver, orando y ayunando, y aprendiendo el Evangelio por revelacion divina. *Galat.* I. Le envia luego el Señor á Ananías que poniendo sobre él las manos, le restituye la vista, despues le bautiza, queda lleno del Espíritu Santo, y comienza desde luego á predicar con intrepidez en las synagogas de Damasco, anunciando que Jesús es el Cristo y el Hijo de Dios; y desde aquí parte para la Arabia. *Galat.* I, *Actor.* IX.

36 Por estos tiempos escribe Pilato á Tiberio lo que habia pasado con nuestro Salvador Jesucristo. Tiberio da cuenta de todo al Senado, pidiéndole que Cristo sea tenido por Dios, y admitida su religion. Pero el Senado llevando á mal que no se le hubiese avisado antes, como era de costumbre, no quiere condescender con la súplica, y da un decreto para que los cristianos sean echados de la ciudad. Por lo que irritado Tiberio hace publicar un edicto en contrario, amenazando de muerte á los que acusen á los cristianos. Despues hace matar á muchos senadores, patricios y caballeros romanos, proscribiendo á otros muchísimos, y apremiando al pueblo gravemente, para que los que no habian querido salvarse teniendo á Cristo por Rey, fuesen castigados por César á quien reconocian. Tertulian. *in Apologet. Lib.* V. Orosio *Lib.* VII, *Cap.* II.

38 Saulo pasado mucho tiempo vuelve á Damasco, en donde como por asechanzas de los Judios le buscase el gobernador del rey Aretas para quitarle la vida, descolgándole los discípulos desde una ventana metido en una espuerta, escapa de allí y vuelve á Jerusalém tres años despues de su conversion. Bernabé le presenta á Pedro y á Santiago; permanece quince dias en Jerusalém en casa de Pedro, y predica esforzadamente en todas partes, disputando con los Judíos que habian nacido en la Grecia. Como estos intentasen matarlo, acompañado de los hermanos hasta Cesarea de Palestina, es encaminado desde aquí á Tarso, capital de la Cilicia, que era el lugar de su nacimiento. *Actor.* XX *y* II *Corinth.* XI, *Galat.* I.

Pasa despues á las provincias de Syria y de Cilicia: la iglesias de la Judea todavía no le habian visto, y solamente le conocian por la fama. *Galat.* I.

Recorre Pedro las iglesias de Judea, de Samaria y de Galilea, llegando á Lyda cura á Eneas, que estaba paralítico ocho años habia. Llamado á Joppe resucita con la eficacia de su oracion á Tabitha que habia muerto; y se detiene allí muchos dias hospedado en casa de Simon el curtidor. *Actor.* IX.

Un ángel manda al centurion Cornelio que llame á Pedro. Estando este orando en ayunas á la hora de sesta por medio de una vision que se repite tres veces, y en la que en un lienzo que descendia del cielo se le representa todo género de animales, se le da á entender que los gentiles habian de ser admitidos á la gracia del Evangelio. Acompañado de seis hermanos pasa á Cesarea de Palestina, anuncia allí á Cristo á Cornelio, á sus parientes y amigos; y como descendiese el Espíritu Santo con señales visibles sobre todos los que estaban oyendo predicar á Pedro, los cuales en diversas lenguas engrandecian á Dios, los bautiza á todos. Vuelve á Jerusalém, y como disputasen contra él los apóstoles y los otros hermanos por haber comunicado con los gentiles les dice, que no lo habia hecho sino por una órden espresa de Dios, y les cuenta todo el suceso, que oyen ellos llenos de sorpresa. *Actor.* X *y* XI.

Los discípulos que se habian esparcido en la persecucion que se movió despues de la muerte de *Estéban*, pasan hasta la Fenicia, Chipre y Antiochía, y predicando á solos los Judíos establecen una iglesia muy floreciente de fieles en Antiochía de Syria. Cuando llegó esto á noticia de la de Jerusalém envian á Bernabé, el cual despues de haber convertido á muchos hace llamar á Pablo de Tharso, y que pase tambien á Antiochía, en donde juntos catequizan una grande multitud de pueblo por espacio de un año entero, de manera que aquí fue en donde los discípulos fueron la primera vez llamados cristianos.

Llegan á Antiochía unos profetas, y entre ellos uno que se llamaba Agabo, y anuncia una grande hambre que habia de afligir á todo el mundo. Bernabé y Pablo son enviados por esta razon á Jerusalém á los ancianos, para que llevasen la limosna que se habia recogido, y que sirviese de socorro para los fieles pobres contra la hambre que habia de venir. *Actor.* XI.

Cayo Calígula, el mas perverso de los nacidos, despues de ejecutadas mil violencias y atrocidades nombrándose hermano de Júpiter, y pretendiendo ser adorado como Dios en todas partes, manda levantar su estátua en el templo de Jerusalém, y que le adoren bajo el título de Júpiter. DANIEL XIX, MATTH. XXIV. Hace que se ejecute lo mismo en las synagogas de los Judíos, en Alejandría de Egypto, y en otros muchos lugares de su imperio. Josepho *Lib.* XVIII, *Antiq. Cap.* V, *Lib.* XIX, *Cap.* I *y Lib.* II, *Bell. Cap.* VIII *y* IX. Y como los Judíos de Alejandría mostrasen la mayor constancia en no querer obedecerle, enviaron por su embajador á Philón judío de Alejandría, hombre muy docto para suplicar á Cayo que no los obligue á adorar dioses ajenos; pero Philón no trae de su embajada sino su propia confusion y mil afrentas. Philón. *Lib. Legationis, qui Flaccus inscribitur.*

Cayo destierra á Pilato á Leon de Francia, en donde acosado de los remordimientos de su conciencia y lleno de angustias se quita la vida por su propia mano. Herodes Antipa tetrarca, es tambien desterrado á España juntamente con Herodías, y allí mueren entrambos de pasion de ánimo y de tristeza. Josepho *Lib.* XVIII, *Antiq. Cap.* XIV *y Lib.* II, *Bell. Cap.* VIII. Cayo establece en su lugar á Herodes Agrippa el viejo por rey de la Judéa y de la Galiléa, y reina siete años. Josepho *Lib.* II, *Bell. Cap.* VIII y X. Este en el primer año de su reino por dar gusto á los Judíos comienza á afligir á algunos de la Iglesia, y el dia 25 de marzo hace degollar á Santiago hermano de Juan, que habia ya vuelto de España, en donde habia predicado

Años de Cristo.

39 el Evangelio. *Actor*. XII. Cuando era llevado al suplicio sana á un paralítico que le presentaron; y convirtiendo con este milagro á Josías, que le habia puesto preso en poder de Herodes, le abraza, y le hace compañero de su martirio. Eusebio *Lib*. II, *Hist. Eccles. Cap*. IX. El cuerpo de Santiago, segun por tradicion tienen los Españoles es trasladado á España y enterrado en Compostela el dia 25 de Julio.

Hace tambien Herodes poner á Pedro en la cárcel, y aherrojado con dos cadenas lo entrega á la custodia de diez y seis soldados, con el fin de dar con él un espectáculo al pueblo despues de la Pascua. Entretanto la Iglesia ora sin intermision por Pedro, y la noche que precedia al dia en que habia de ser espuesto al pueblo, es librado milagrosamente pòr un ángel. Cuenta este suceso á los hermanos, y mandando que se diese tambien parte de él á Santiago obispo de Jerusalém, y á otros, pasa á Antiochía de Syria, en donde gobernando la Iglésia siete años, predica el Evangelio en el Ponto, en la Galilea, Capadocia, Asia y Bithynia. *Actor*. XII.

Herodes estando despues en Cesaréa de Palestina en traje real y magnífico, quiere arengar al pueblo desde su trono: como este le aclamase diciendo: Voz es esta de un Dios, y no de un hombre: él lleno de vanidad no da á Dios la gloria que debia. Por lo que herido por un ángel muere comido de gusanos, *Actor*. XII, y le sucede su hijo Agrippa el jóven, que reina diez y siete años. Josepho *Lib*. XIX, *Antiq. Capitulo* VIII *y* IX.

Bernabé y Pablo despues de haber cumplido su ministerio vuelven de Jerusalém á Antiochía de Syria, tomando consigo á Marcos. Y permaneciendo allí algun tiempo, por inspiracion del Espíritu Santo son separados Pablo y Bernabé, y con ayunos, oraciones, y por medio de la imposicion de las manos los ordenan apóstoles, para que vayan á predicar á las gentes. *Actor*. XIII.

Parten de allí, y pasan á Seleucia, tomando consigo á Marcos por su diácono ó ministro. Desde aquí van por mar á Salamina de Chypre, en donde despues de haber predicado en la Synagoga de los Judíos, recorren toda la isla de Chypre hasta Papho, y allí Pablo priva de la vista temporalmente al mago Elimas, falso profeta judío, que resistia á su predicacion, y convierte á la fe á Sergio Paulo procónsul de Chypre. *Actor*. XIII.

Desde aquí se encaminan á Perges de Pamphilia, en donde Juan Marcos los deja para volverse á Jerusalém, y ellos van á Antiochía de Pisidia, en donde Pablo frecuenta los sábados sus synagogas, y en largos discursos les anuncia, que Jesús es el Salvador prometido á Israél, y de la familia de David. Convierte allí á muchos, principalmente de los Judíos; pero como estos se les opusiesen y moviesen persecucion contra ellos, los echan de la ciudad; mas ellos dando de mano á los Judíos, y sacudiendo el polvo de sus zapatos en testimonio contra ellos, se vuelven á los gentiles. *Actor*. XIII.

Pasan á Iconio, de Lycaonia, en donde permanecen mucho tiempo, y convierten á muchos con su doctrina y milagros. *Actor*. XIV *y* II *Timoth*. III. Los Judíos intentan apedrearlos, se salen huyendo á Lystra de Licaonia, Pablo sana en Lystra milagrosamente á un cojo de nacimiento, y queriendo el pueblo y el sacerdote de Júpiter ofrecerles por esta razon un sacrificio como á dioses con mucha dificultad los pueden contener, diciendo, que ellos eran tambien hombres mortales, y les anuncian al solo Dios eterno é inmortal.

Sobrevienen de Antiochía y de Iconio unos Judíos, los cuales mueven al pueblo, y apedreando á Pablo, y sacándole arrastrando fuera de la ciudad, le dejan por muerto; *Actor* XIV *y* I *Corinth*. XI, pero volviendo en sí, parte el dia siguiente con Bernabé á Derbes de Licaonia. Y despues de haber predicado allí, y en toda la comarca el Evangelio, vuelven á Lystra, á Iconio, y á Antiochía de Pisidia, en donde fortifican á los que se habian convertido y ordenan presbíteros, destinándolos á cada una de las Iglesias. Recorren la Pisidia, pasan á Pamphylia, y despues de haber predicado en Perges el Evangelio, se encaminan á Atalia y Pamphylia, y de aquí vuelven por mar á Antiochía de Syria de donde habian salido. Congregando allí la Iglesia, refieren todo lo que habian hecho y padecido, y permanecen quietos en Antiochía con los discípulos.

El apóstol Mateo fue el primero que en la Judéa escribió y publicó su Evangelio en hebreo, ó mas bien en syriaco mezclado de caldáico, por respecto á los Judíos, que habian abrazado la fe de Jesucristo. No se sabe quién fue el que despues lo trasladó en griego. Ni tampoco consta con certeza el dichoso país que oyó de su boca la feliz nueva de la venida del Salvador de los hombres. Asimismo no tenemos noticia cierta del lugar, del tiempo, ni del género de su muerte. Y por lo que hace á su vida particular, despues de la muerte de su divino maestro S. Clemente Alejandrino, que no vivió muy distante de los tiempos apostólicos, nos dice que se abstenia de comer carnes, y que solo se alimentaba con legumbres, yerbas y frutas. La opinion, que mas ha prevalecido es, que predicó y fue martirizado en Etiópia, y que su cuerpo fue trasladado desde allí á Occidente, en donde se señalan varios lugares, entre otros Salerno, que poseen sus reliquias.

Entra en el imperio Tiberio Claudio, y por consejo 42-43
del rey Agrippa prohibe, que Cayo sea adorado por Dios. Simon Mago huyendo de Antiochía, y de la presencia de San Pedro, viene á Roma. Esto fue el año cuarenta y seis de Cristo. Allí engañando al pueblo por medio de sus artes mágicas, es luego contado en el número de los dioses, y le erigen una estátua con este título: *Simoni deo sancto*: Justin. Martir *in Apologetico*. Dan asimismo honores de diosa á su amiga Selene, que era una mujer pública. Despues como Simon, para probar que era dios, sostenido de los demonios quisiese volar por el aire; ahuyentados los espíritus malignos por la eficacia de la oracion de San Pedro y de San Pablo, le desamparan, cae precipitado en tierra, y á vista de todo el pueblo queda reventado Sulpicio.

El año segundo de Claudio, Pedro príncipe de los 44
apóstoles, por particular inspiracion y movimiento del Espíritu Santo deja á Antiochía, y tomando consigo á Marcos, pasa por el Ponto, Galacia, y otras provincias vecinas, á las que antes habia comunicado la luz del Evangelio, y viene á Roma. Asienta la cátedra de su pontificado el dia diez y ocho de enero, en la que el primero como vicario de Jesucristo preside veinte y cinco años, cinco meses, y trece dias. Teniendo en su compañía á Marcos, escribe su primera carta, y la envia por Silvano á los extranjeros esparcidos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, y los exhorta en ella á sufrir con constancia las adversidades, y á honrar la fe cristiana con la pureza de sus costumbres. Escribe asimismo su segunda carta cuando era ya muy anciano, y estaba muy cercano á su muerte, procurando en ella apartarlos del pecado con el terror del juicio final, y el fuego, que por último ha de abrasar al mundo.

Marcos, discípulo é intérprete de Pedro, conforme 45
á lo que á este le habia oido, y á instancias de los hermanos de Roma, escribe en griego su Evangelio, el cual habiéndolo oido San Pedro, lo aprueba, y confirma con su autoridad, mandando, que se lea en la Iglesia.

Marcos llevando consigo su Evangelio parte á Egypto, y anuncia el primero á Cristo en Alejandría, establece allí una iglesia, en la que con sus exhorta- 46

Años de Cristo.

46 ciones y ejemplos, obliga á todos aquellos fieles á que le imiten, y que vivan de comun. Por lo que despues de haber gobernado muy santamente aquella Iglesia por espacio de veinte años, el año octavo de Neron, estando celebrando en Alejandría la solemnidad de la Pascua, los Egypcios le echaron mano, y atándole una cuerda al cuello le arrastraron por la ciudad, y metieron en la cárcel hasta determinar la manera con que le querian hacer morir. Aquella misma noche se le apareció Jesucristo, que le confortó á padecer por su amor.

El dia siguiente que se cree haber sido el veinte y cinco de abril, lo volvieron á sacar de la prision, y arrastrándolo de nuevo, y despedazando su cuerpo, murió en este tormento. Esto fue por los años de sesenta y cuatro, ó sesenta y cinco de Jesucristo. Los idólatras despues de haberle quitado la vida, entregaron su cuerpo á las llamas; pero una tempestad que sobrevino los hizo retirar, y dió oportunidad á los cristianos para recoger las reliquias que pudieron. Estas se conservaron con mucho cuidado, y respeto todo el tiempo que los cristianos fueron dueños del pais, y se veian aun en el siglo octavo, aunque la ciudad de Alejandría estaba entonces bajo el dominio de los Sarracenos. Despues de este siglo habiéndola perdido de vista los cristianos de Alejandría, se pretende, que fueron robadas, y transportadas á Venecia por los años de ochocientos y quince, en tiempo del emperador Leon Armenio.

Pablo arrebatado hasta el tercer cielo, oye palabras arcanas; que hombre no puede hablar: y para que no se engriese con lo sublime de lo que habia sido revelado, le fue dado un aguijon de la carne, un ministro de Satanás, que le abofetease. Ruega al Señor tres veces, que le libre de aquel trabajo; pero le responde el Señor diciendo: Bástate mi gracia, porque la virtud se perfecciona en la enfermedad. II *Corinth*. XII. Esto fue el año cuarenta y uno de Cristo.

47 El año cuarto de Claudio vino por todo el mundo aquella terrible hambre, que Agabo habia anunciado. *Actor*. XI. Durante esta, Helena reina de los Adiabenos, que poco antes habia abrazado la fe de Jesucristo, hace llevar de Egypto una gran cantidad de trigo á Jerusalém, y que allí se distribuya entre los fieles. Josepho *Lib*. XX, *Antiq*. *Cap*. II *y* IV.

Philón Judío viene segunda vez á Roma á la presencia de Claudio, y allí ve, y oye predicar á San Pedro, y le trata familiarmente: por cuyo motivo escribió despues un libro en alabanza de los cristianos, que moraban en Egypto. Philón *in Lib. Therap.*

El dia de los Azymos se mueve en Jerusalém una sedicion tan grande, que apretándose el pueblo al salir por las puertas de la ciudad, perecen treinta mil judíos. Josepho *Lib*. XX, *Antiq*. *Cap*. IV. Este fue el año cuarenta y nueve de Cristo.

48–49 Se levanta en Antiochía una disputa, á causa de los judíos que enseñaban, que debian circuncidarse los gentiles convertidos á Cristo, y obsérvar la ley de Moysés. *Actor*. XV. Pablo por órden de la Iglesia llevando en su compañía á Bernabé, y á Tito, que no estaba circuncidado, y á algunos otros, pasa por Phenicia, y por Samaria, y el año catorce de su conversion sube á Jerusalém para tratar con los apóstoles esta cuestion. *Galat*. II. Se junta un concilio compuesto de los apóstoles y ancianos, que se convocan de todas partes. Pablo y Bernabé refieren la conversion de los gentiles, y despues de una larga disputa, y maduro exámen, y de haber dado sus votos Pedro, que de Roma habia pasado á Jerusalém, y Santiago, que era obispo de esta ciudad, forman de comun acuerdo un decreto, en que declaran, que los gentiles no eran obligados á la observancia de la ley antigua, que estaba ya abrogada; y que solamente se debian abstener de lo sacrificado á los ídolos, de lo ahogado, de sangre, y de la fornicacion, y que cada uno se habia de salvar por la fe, y gracia de Jesucristo. Santiago y Juan que eran las columnas de la Iglesia, dieron las manos de amistad á Pablo y Bernabé, para que predicasen el Evangelio á los gentiles mientras que ellos decian á los Judíos, rogándoles solamente, que tuviesen en memoria á los pobres. *Galat*. II. Poniendo por escrito este decreto del concilio lo envian por Pablo, Bernabé, Júdas y Silas á Antiochía de Syria, á donde luego que llegan, entregan la carta, y la leen en presencia de la Iglesia: y deteniéndose allí algun tiempo, se dedican con otros muchos á predicar la palabra del Señor. *Actor*. XV *y* XVI.

Por este mismo tiempo se cree, que la Vírgen María Madre de Jesucristo, pasó de esta vida temporal á la eterna y bienaventurada. Despues de la disposicion que hizo Jesucristo al tiempo de morir, y que podemos mirar como la última voluntad de un testador, es muy probable, que fuese con San Juan Evangelista en sus viajes, que pasase con él á Asia, y que por último fijase su mansion en Epheso, y acabase allí sus dias. Esto parece deducirse de una carta del concilio Ecuménico congregado en esta ciudad el año cuatrocientos treinta y uno, en donde se creia entonces, que estaba su sepulcro [1]. Las circunstancias de este dichoso tránsito no son tan desconocidas como las de su nacimiento; y el mejor partido que podemos tomar es de someternos á la voluntad de Dios que ha querido ocultarnos igualmente estas dos estremidades de su vida, y de honrar con nuestro obsequio este silencio, que no puede ser sin misterio. Los autores eclesiásticos refieren varias circunstancias acerca de su glorioso tránsito [2]. Pero fuese como fuese la manera con que el Señor quiso retirar á su Santísima Madre del número de los mortales para coronarla de gloria en el cielo; la Iglesia, madre de nuestra creencia, celebra el dia quince de agosto la memoria de su dichosa muerte, de su asuncion á los cielos en cuerpo y alma con la de su glorificacion y triunfo. Esto es lo que profesa en su oficio, y en los divinos títulos de *Deposicion*, de *Reposo*, de *Tránsito*, y de *Asuncion*, que se han dado á la fiesta, que ha instituido. Véanse los Bolandos en el dia quince de agosto.

Pasa Pedro á Antiochía, y es reprendido públicamente por Pablo, porque comiendo con los gentiles, por temor de unos judíos, que le enviaba Santiago, se retiró disimuladamente del convite, y de este modo movió con su ejemplo á otros judíos, y al mismo Bernabé á que usase del mismo disimulo. Por lo que oyó de Pablo, que la salud no se alcanzaba por la observancia de la ley, sino por la fe de Jesucristo. *Galat* II. Visitando y confirmando segunda vez sus Iglesias, y quizá enseñando, y fortificando juntamente con Pablo á los Corinthios, lo que por la *Epist*. I á los *Corinth*. I y III, parece haber ejecutado alguna vez, y lo afirma Dionysio obispo de los Corinthios, se vuelve á Roma.

El año nueve de su imperio manda Claudio, que todos los Judíos salgan de Roma, *Actor*. XVIII, porque segun el testimonio de Josepho, habian hecho abrazar los ritos judáicos á Agripina su mujer: ó tambien, como escribe Suetonio, porque á impulso, y persecuciones de Cristo, segun le habian persuadido, movian frecuentes sediciones. El año inmediato padece Roma una terrible hambre.

Deseando Pablo visitar las gentes á las que habia predicado, tiene una diferencia con Bernabé, y se separa de él, y llevando en su compañía á Silas, recorre la Syria y la Cilicia, confirmando las Iglesias, y mandando, que se guardasen los decretos de los apóstoles, y de los presbíteros. *Actor*. XV, *Colos*. IV. 50

[1] Concil. Coll. Tom. III, col. 574 et 561. Tillem. Tom. I pag. 491. cet. Pezron. Hist. Evang. Tom. II pag. 551.—[2] Dionys. Areop. de divin. Nomin. Lib. III, Euseb. Lib. III Cap. I Niceph. Lib II Cap. XXI, XXII y XXIII.

Años de Cristo.

50 Bernabé tomando consigo á Juan Marcos, navega á Chypre, en donde despues de haber hecho mucho fruto, se cree que padeció el martirio. No se puede decir cosa cierta, ni sobre la duracion de su vida, ni sobre el tiempo de su muerte. Si pudiera convencerse, que fue el autor de la carta célebre, que lleva su nombre, hubiera sobrevivido á la ruina de la ciudad y templo de Jerusalém, esto es, hubiera pasado el año setenta de Jesucristo. Tambien se dice, que por los años de cuatrocientos ochenta y ocho, el Santo descubrió en sueños su sepulcro de Anthemo obispo de Salamina, á un cuarto de legua de esta ciudad: y que habiéndole abierto, fue hallado el cuerpo del Santo Apóstol, y sobre su pecho el Evangelio de San Mathéo, que San Bernabé habia escrito de su propia mano. No se dice, que este ejemplar estuviese en hebreo; y alguno ha creido, que seria la version griega [1].

Pasa con él Pablo á Derbes, y á Lystra de Lycaonia, en donde tomando consigo á Timothéo, jóven de escelente índole, le hace circuncidar por respeto de los Judíos. Van predicando con mucho fruto por las ciudades superiores de la Lycaonia, y encargando, que se observase lo que habia sido decretado en Jerusalém por los apóstoles y presbíteros, y atravesando la Phrygia y la Galacia, vienen á Mysia. Mas como el Espíritu Santo les prohibiese predicar en el Asia, y en la Bithynia, atravesando la Mysia, bajan á Troade. Aquí tiene Pablo de noche una vision, en la que es llamado para que anuncie el Evangelio en la Macedonia, por lo que tomando por compañero á Lucas, pasa por mar con los suyos á la isla de Samothracia, y desde aquí á Nápoles, y por último á Philipos de Macedonia. *Actor.* XVI. Deteniéndose allí algunos dias, y estando sentado Pablo un dia de sábado junto al rio, fuera de la puerta de la ciudad, predica á unas mujeres, y bautiza á Lydia que comerciaba en púrpura con toda su familia, y se hospeda en su casa. *Actor.* XVI. Poco despues libra del demonio á una muchacha, que poseida de un espíritu de Pythón, daba mucho que ganar á sus amos con sus adivinaciones. Esta iba muchos dias gritando en pos de ellos, diciendo, que eran siervos del Dios Altísimo, y que anunciaban el camino de la salud. Y como por esta curacion fuese Pablo arrebatado á la audiencia juntamente con Silas, son cruelmente azotados con varas por mandado del magistrado, y puestos despues en un calabozo con fuertes grillos á los piés. Estando orando y alabando á Dios á la media noche, se estremece la tierra, se abren las puertas, y libres de las prisiones, salen del calabozo, convierten al carcelero, le bautizan con todos sus domésticos, y despues cenan con alegría II *Corinth.* XI.

El dia siguiente por la mañana declarando que eran Romanos, el magistrado los saca con mucho honor de la cárcel, y pasando por Anphípolis y Apolonia, llegan á Thessalónica metrópoli de la Macedonia. *Actor.* XVII. Y como Pablo siguiendo su costumbre anunciase á Cristo tres sábados en la Sinagoga de los Judíos, hace muy grandes conversiones, empleándose de noche, y de dia en trabajar, y ganar el sustento por sus propias manos, por no servir á los otros de carga *Thessal.* II y II *Thessal.* III. Los Judíos mueven contra él una sedicion, y Jasón, que los tenia hospedados en su casa, es arrastrado al tribunal. Pablo á quien con Silas pudieron los hermanos librar de noche, se refugia á Berea, en donde predicando en la Sinagoga de los Judíos, halla unos oyentes dóciles y bien dispuestos. *Actor.* XVII y II *Corinth.* XI. Pero moviendo aquí tambien nueva sedicion los judíos de Thessalónica, acompañándole los hermanos hasta la mar, se retira huyendo en una nave, y se refugia en Athenas; y mientras espera aquí á Silas, y á Timothéo, disputa cada dia públicamente con los filósofos epicureos y estóicos, que se le mofan y burlan. Presentado en el Aréopago, toma ocasion de una ara consagrada *al Dios desconocido*, y con este motivo discurre elocuentemente acerca de Dios, de Cristo y de la resurrecion: y entre otros muchos convierte á Dionysio Areopagita, escelente filósofo, á quien despues ordena obispo de la Iglesia de Athenas. *Actor.* XIII.

Estando Pablo en Athenas, y temiendo que los Thessalonicenses, cuando oyesen lo que él habia padecido en dichas ciudades, desmayasen, y abandonasen la fe, no pudiendo él pasar á verlos, por estar ocupado en aquella ciudad, les envia á Timothéo, para que los confirme y fortifique. Y como Timothéo de vuelta le informase, que ellos tambien habian sufrido constantemente las persecuciones, que sus mismos ciudadanos les habian movido, les escribe desde Athenas dos cartas, y se las remite por Tyquico, diácono; y por Onesimo, acolyto. En estas cartas ensalza su fe, lo confirma en ella, y los instruye plenamente acerca de la resurreccion de los muertos, y de la venida de Cristo, y del Anticristo: I *Thessal.* II *y* III.

51 Parte Pablo á Corintho, capital de la Acaya; y hospedándose en casa de Aquilas, y de Priscila su mujer, que poco antes juntamente con los otros judíos habian sido echados de Roma por órden de Claudio, se emplea en fabricar tiendas, y en otras obras manuales para alimentarse á sí y á los suyos. Predica todos los sábados en la Sinagoga, y bautiza por su mano á Crispo príncipe de la Sinagoga, y á Cayo, y á la familia de Estephanas, y á muchos de los Corinthios por ministerio de los suyos. *Actor.* XVIII *y* I *Corinth.* I *y* IV *y* II *Corinth.* XI *y* XII. Los Judíos se le oponen fuertemente; pero el Señor le conforta en una vision de noche, para que sin temor siguiese anunciando allí el Evangelio, y diciéndole, que en aquella ciudad se habia de convertir un crecido número de pueblo; por lo que permanece en Corintho un año y seis meses, dando muestras y señales de su apostolado. II *Corinth.* XII.

Lucas médico de Antioquía, discípulo de Pablo, y destinado por las iglesias para que fuese compañero inseparable de su peregrinacion, escribe en griego su Evangelio en las partes de Acaya y de Beocia, como lo habia oido de los apóstoles. *Colossens.* IV *y* I *Corinth.* VIII.

53 Pablo en Corintho, moviendo contra él una sedicion los Judíos, es presentado al tribunal de Galión, procónsul de la Acaya, en donde es acusado y absuelto. Pasados muchos dias, llevando en su compañía á Priscila y á Aquilas, navega á la Syria, y se corta el cabello en Cenchris por un voto que hace. Ultimamente llega á Epheso, capital de la Asia, en donde deja á Priscila y á Aquilas. *Actor.* XVIII, y él, entrando en la Sinagoga, disputa con los Judíos, y ordena por la imposicion de las manos obispo de Epheso á Timothéo, II *Timoth.* I é instándole á que permaneciese allí mas tiempo, se despide de ellos; y les dice, que debia celebrar en Jerusalém la fiesta, que estaba ya cercana; pero que volveria luego. Desde allí pasa por mar á Cesaréa de Palestina, sube á Jerusalém, saluda á la Iglesia, y celebra la fiesta de Pentecostés. *Actor.* XVIII. Baja despues á Antioquía de Syria, en donde deteniéndose algun tiempo, recorre por su órden la Galacia y la Phrygia, confirmando en todas partes á todos los discípulos.

Desde Laodicéa capital de la Phrygia Pacaciana, escribe su primera carta á Timothéo, á quien como jóven, que era aun, habiéndole mandado quedarse en Epheso para gobernar aquella Iglesia, despues de haberle ordenado obispo de ella, le da escelentes instrucciones acerca del modo con que debia atender al cumplimiento del ministerio episcopal. I *Timoth.* I *y* IV *y* II *Timoth.* I.

Apolo judío de Alejandría, hombre elocuente, y

[1] Theodoret. Lect. Lib. II, pág. 567. edit. Vales.

Años de Cristo.

53 que solamente tenia conocimiento del bautismo de Juan, instruido en el Evangelio de Cristo por Aquilas y por Priscila, anuncia á Jesucristo con mucho fervor, regando lo que Pablo habia plantado, y haciendo Dios que creciese y se aumentase. *Actor.* XVIII y I *Corinth.* III.

Pablo despues de haber recorrido las provincias superiores de la Asia, viene á Epheso, en donde bautiza como á unos doce discípulos, que solamente habian recibido el bautismo de Juan; y como les impusiese las manos, viene sobre ellos manifiestamente el Espíritu Santo, y hablan varias lenguas y profetizan. *Actor.* XIX. Permanece aquí tres años predicando privada y públicamente con grande fruto á todos los Asiáticos, sin cesar de amonestar con lágrimas de dia y de noche á cada uno de ellos. Entretanto ganando con el trabajo de sus manos lo que necesitaba para sí y para los suyos, obra tan grandes prodigios, que los enfermos y endemoniados curaban al solo contacto de sus sudarios y ceñidores. *Actor.* XX.

Unos Judíos exorcistas intentando conjurar á los demonios en el nombre de Jesús á quien Pablo predicaba echándose sobre ellos un endemoniado, tienen que escapar desnudos, heridos y maltratados. *Actor.* XIX. Muchos confiesan sus pecados; y otros que se habian empleado en la magia, detestando su arte, queman delante de todos sus libros, cuyo valor subia á cincuenta mil denarios.

54 Acerca del apóstol San Phelipe, fuera de lo que de él se nos dice en el Evangelio, lo que refieren los autores mas graves y juiciosos de los primeros siglos [1], es que casó algunas de sus hijas, y que otras permanecieron vírgenes: que despues que partieron los apóstoles de la Judea, pasó él á predicar el Evangelio, primero en la Scythia, y despues en la Phrygia; que murió en Hierápolis, ciudad de esta provincia, y que fue enterrado con dos hijas suyas que habian envejecido y muerto en la virginidad. Su muerte acaeció[2] despues del año ochenta y uno, en el que fue la conversion de San Polycarpo, que le tuvo algun tiempo por maestro en la doctrina cristiana. Y aunque parece haber muerto bajo Domiciano, perseguidor de la Iglesia, ninguno alega pruebas de que padeciese el martirio. Esto no obstante, la Iglesia dice en su oficio, que fue crucificado y muerto á pedradas dándole todos los honores de mártir, como igualmente á los otros apóstoles, y á la mayor parte de los santos papas que vivieron bajo los emperadores idólatras, bien que muchos de ellos sin derramar su sangre por la religion que confesaban y defendian con sus discursos y acciones. Véase Baillet, dia primero de mayo.

Pablo propone en su espíritu pasar á la Macedonia y á la Acaya; desde allí ir á Jerusalém, y luego encaminarse á Roma. *Actor.* XIX. Pero por la multitud de sus contrarios, por cuya importunidad es echado en Epheso á las fieras, de las que no recibe el menor daño, I *Corinth.* XV y XVI, se ve obligado á permanecer en Epheso hasta Pentecostés; y envia delante á la Macedonia á Timothéo, y á Erasto con la carta primera para los Corinthios, en la que los reprende severamente por sus contiendas acerca del bautismo, y por un incestuoso á quien toleraban. Les da instrucciones sobre el matrimonio, viudez, virginidad, lo sacrificado á los ídolos, cena del Señor, dones espirituales, caridad, resurreccion de los muertos, y diversidad de gloria en los que han de resucitar. Los exhorta á que como lo habia ordenado á las iglesias de Galacia, así tambien cada uno de ellos separe en los dias de domingo algun dinero, y lo guarde con el fin de llevarlo despues á Jerusalém para alivio de la pobreza de los santos; y añade que él pasaria á Corintho, y se detendria con ellos algun tiempo, ó tal vez pasaria el invierno.

Años de Cristo.

Por este tiempo Demetrio y otros plateros de Epheso mueven una sedicion contra Pablo, diciendo: que por su predicacion habia de caer en desprecio el culto y veneracion del templo de Diana. *Actor.* XIX. El secretario de la ciudad apenas puede sosegarlos, y Pablo mandando á Timothéo que se quede en Epheso, I *Timoth.* y despidiéndose de los discípulos, *Actor.* XX desde allí pasa á la Macedonia el año cincuenta y cuatro de Cristo y el doce de Claudio. La recorre toda exhortando á los fieles, y encaminándose despues á la Grecia, predica allí tres meses, y por todas aquellas tierras vecinas hasta el Ilyrico, anuncia el Evangelio en aquellos lugares en que hasta entonces ninguno de los apóstoles lo habia predicado. *Roman* XV. Pasa el invierno en Nicópolis de Thracia, y escribe desde allí una carta á Tito, *Tit.* I, II y III, á quien habia dejado en la isla de Creta, y ordenado obispo de dicha isla, para que diese la última mano á la obra que él habia comenzado, y para que ordenase tambien obispos y presbíteros para cada una de sus ciudades, que se dice eran ciento en aquel tiempo. Le prescribe cuales deben ser los que han de ser elegidos para este ministerio, y le manda que pase en busca suya á Nicópolis de Thracia. 54

Despues de esto, por evitar las asechanzas que le habian puesto los Judíos, *Actor.* XX, estando para ir por mar á la Syria, se vuelve por la Macedonia, llevando en su compañía á Timothéo, Sosípatro, Aristarco, Secundo, Cayo, Tyquico y Thróphimo. Estos se adelantan para ir á Troade de Phrygia, y Pablo se queda con Lucas en Philipos de Macedonia para celebrar allí la fiesta de la Pascua el año trece de Claudio. Parece que Tito pasó á buscarle aquí, y habiendo informado á Pablo del llanto de los Corinthios, y del deseo que tenian de verle, y con cuánta humanidad le habian recibido y tratado á él, II *Corinth.* VII y VIII les escribe su segunda carta, en la que les da razon porque no habia ido aun á verlos como se lo habia prometido, y manda que con espíritu de indulgencia y de caridad reconcilien al incestuoso, á quien el año precedente habia escomulgado en su primera carta. II *Corinth.* VIII y IX. Refiere tambien en ella los muchos males y trabajos que habian padecido por la predicacion del Evangelio, y les repite que está en ánimo de ir nuevamente á visitarlos. *Cap.* XII y XIII.

Pasados los dias de los Azymos, navega en cinco dias á Troade de Phrygia, y deteniéndose allí siete, como un domingo hiciese un largo discurso en el cenáculo, que duró hasta la media noche, un jóven llamado Euthyco, que durante el sermon se habia dormido profundamente, cae desde una ventana del cenáculo, que estaba en el tercer alto de la casa; y acudiendo á él, le alzan muerto; pero Pablo le restituye la vida. *Actor.* XX.

Se apresura despues por ir á Jerusalém á celebrar la fiesta de la Pascua, *Actor.* XX, y en este viaje dicta, siendo Tercio su amanuense, aquella escelente carta á los Romanos, que les envia por Phebe, diaconisa de la iglesia de Cenchris. *Rom.* I. En ella muestra primeramente, que el hombre por la gracia de Dios es justificado, mediante la fe en Jesucristo, sin las obras de la ley de Moysés; y esto lo afirma con el ejemplo de Abraham, y con otros testimonios de la misma ley. *Rom.* IX. Disputa despues acerca de la vocacion de los gentiles, y de la reprobacion de los Judíos, cuyas reliquias dice, que al fin se salvarán. *Cap.* XII. Por último, da diversos preceptos morales, y añade que él entonces pasaba á Jerusalém para entregar á los fieles pobres la limosna con que habian contribuido los de Macedonia y los de Acaya, y que concluido este ministerio volveria á Roma, y desde allí pasaria á España. *Cap.* XV.

Parte muy de mañana, y va por tierra d[illegible] Troa-

[1] Clem. Alex. Strom. III, pag. 448. Euseb. Lib. III Cap. XXX, et XXXIX, Tillem. pag. 646. 647.—[2] Euseb. Lib. IV, Cap. XV, Tillem. pag. 645.

Años de Cristo.

54 de á Assón, en donde se embarca. Llega otro dia á la isla de Mytilene en frente de Quio, y el siguiente aporta á Samos, *Actor.* xx, y deteniéndose en Trogilio, llega el inmediato á Mileto, costeando á Epheso; y no queriendo gastar el tiempo en la Asia, porque su intento era llegar cuanto antes á Jerusalém para celebrar allí el dia de Pentecostés. Desde Mileto envia sus mensajeros, y haciendo llamar á los presbíteros de la Iglesia, los exhorta muy patéticamente á que velen sobre el rebaño que les habia sido confiado, advirtiéndoles que despues de su partida se levantarian de entre ellos mismos, lobos crueles que lo despedazarian. Les dice que él iba á Jerusalém, en donde padeceria mucho, y les da á entender, que no le volverian á ver mas. *Actor.* xx.

Despues va por mar á Coo, el siguiente dia llega á Rhodas, y luego á Pátara. *Actor.* xxi: Desde aquí dejando á Chypre á la izquierda, aporta á Tyro en donde permanece siete dias con los discípulos, que procuran persuadirle que no suba á Jerusalém, porque sabian por revelacion lo mucho que habia de padecer allí. Pero no queriendo condescender con sus instancias, navega á Ptolemaida en donde permanece un dia, y el siguiente va á Cesaréa de Palestina. Aquí se detiene algunos dias hospedado en casa de Phelipe, diácono, que tenia cuatro hijas vírgenes y profetisas; y aquí tambien el profeta Agabo, tomando el ceñidor de Pablo y atándose con él los piés y las manos, le anuncia que del mismo modo le atarian en Jerusalém los Judíos, y le entregarian á los gentiles; y como sus amigos le dijesen llorando que no fuese allá, les responde: Que él estaba aparejado, no solamente para que le atasen, sino tambien para dar la vida por el nombre de Jesús.

56 Llega por último á Jerusalém, y despues de haber presentado las limosnas que llevaba, como se juntase el dia siguiente el concilio, y por consejo de Santiago, obispo de Jerusalém, y de los presbíteros, tomase consigo cuatro hombres que tenian voto, con el fin de que diese muestras que observaba la ley, y se purificase en el templo conforme al rito de los Nazaréos; los Judíos mueven un tumulto, le echan mano allí mismo, le sacan arrastrando del templo, le hieren cruelmente, y estando ya á punto de matarle, sobreviniendo Lysias, tribuno militar, lo quita por fuerza de entre las manos de ellos, y le hace atar con dos cadenas y llevar dentro de la fortaleza. *Actor.* xxi.

Le da despues el tribuno facultad para que hable, y puesto en pié sobre las gradas de la misma fortaleza, refiere por órden al pueblo, cómo él persiguiendo en otro tiempo cruelmente á los cristianos por un escesivo celo de la ley, habia sido convertido á Cristo; y cómo despues estando orando en el templo, arrebatado en espíritu le habia dado Dios la mision para ir á predicar á los gentiles. Cuando oyeron esto los Judíos, tumultuándose de nuevo comienzan á pedir á gritos que se quitase la vida á aquel hombre. Por lo que el tribuno manda que le lleven á la fortaleza, que le aten con correas, y que con cuestion de azotes se le obligue á confesar la causa que habia dado para aquellos gritos; pero como Pablo declarase que era ciudadano romano, le desatan y se libra de aquel tormento. *Actor.* xxii.

Otro dia es presentado al concilio de los sacerdotes, y declarando ante ellos su inocencia, por mandado del pontífice Ananias le hieren en el rostro; y como dijese que era pharisëo y que le querian condenar por la fe de la resurreccion de los muertos, moviéndose una grande disension entre los pharisëos y saducëos, en términos de correr riesgo de que despedazasen á Pablo, los soldados le vuelven á llevar á la fortaleza. El Señor se le aparece la noche siguiente, le exhorta á la constancia, y le dice que en Roma habia de dar tambien testimonio de él. *Actor.* xxiii.

Luego que se hace de dia, mas de cuarenta Judíos se conjuran protestando que no habian de comer ni beber hasta haber quitado la vida á Pablo. Descubierta esta conspiracion por un hijo de una hermana de Pablo, manda el tribuno que Pablo escoltado de cuatrocientos setenta soldados, sea conducido de noche á Antipátride, y desde allí á Cesaréa de Palestina, y que sea presentado á Félix, gobernador de toda la Syria. Es allí guardado en el pretorio de Herodes. *Actor.* xxiii. 56

Cinco dias despues, Tértulo, orador de los Judíos, le acusa de sedicioso, de autor de la secta de los cristianos, y de profanador del templo. Pablo deshace, sin que se le pudiese replicar, los cargos que le hacen; pero confiesa que es cristiano, y que cree la resurreccion venidera de los justos y de los injustos; por lo que su causa es diferida hasta la venida de Lysias, y le tratan con mayor suavidad, permitiéndole que sus amigos le visiten y le sirvan. *Actor.* xxiv.

Pasados algunos dias habla delante de Félix y de Drusila, su mujer, que era judía, acerca de la fe en Jesucristo, de la justicia, de la templanza y del juicio venidero. Atemorizado Félix de oirle, manda que le quiten de su presencia. Esto no obstante, trata frecuentemente con él, esperando que le daria algun dinero, y de este modo le tiene dos años en prisiones. *Actor.* xxiv.

Nerón entra en el imperio en el dia catorce de octubre, *Sueton.* y lo gobierna catorce años. Los cinco primeros se porta con mucha moderacion; pero despues se señala entre todos los emperadores por su lascivia y tiranía. Primeramente teniendo un trato incestuoso con su misma madre, Josepho *Lib.* xx, *Antiq. Cap.* x, la hace despues quitar la vida. Ejecuta lo mismo con su mujer, con una tia hermana de su padre, con el filósofo Séneca, su maestro, y con otros muchos muy señalados y de la primera nobleza. Deseaba que el senado y el pueblo romano solamente tuviesen una cerviz, para poderla cortar de un solo golpe. Con el fin de ver un retrato de Troya cuando ardia en vivas llamas, hace incendiar á Roma; y estándosela viendo arder seis dias y siete noches, regocijándose con la hermosura de las llamas, en traje heróico se entretiene en cantar la Iliada de Homero. Ultimamente habiéndole declarado el senado enemigo público, como le buscasen para darle su merecido, huye de su palacio fuera de la ciudad, y se mata por su propia mano.

Pasados los dos años, es acusado Pablo segunda vez en Cesaréa de muchos y muy graves delitos ante Festo, que habia sucedido á Félix. Satisface Pablo á todos, dando razon de que él en nada habia delinquido, ni contra la ley de los Judíos, ni contra el templo, ni contra César, y afirmando que vivia Jesús, el que antes habia muerto. Preguntándole Festo si queria ser enviado de nuevo á Jerusalém y ser allí juzgado sobre estos cargos, apela á César. *Actor.* xxv. 57

Mandando Festo que sea examinado y defienda la causa de su religion ante el rey Agrippa y Berenice, y los tribunos y principales de Cesaréa, Pablo declara que él desde su juventud habia vivido en Jerusalém como pharisëo; que despues persiguiendo atrozmente á Cristo en sus santos, habia sido convertido al Cristianismo, y luego asistido del favor de Dios, habia predicado á los Judíos y á los gentiles. Al oir esto, Festo dijo que su mucha ciencia le hacia hablar disparates y locuras. Agrippa poco menos que persuadido á hacerse cristiano con la oracion de Pablo, juzga que podia dársele por libre si no hubiera apelado á César. Y por esta razon se decreta que sea enviado al César á Roma. *Actor.* xxi.

Por tanto es entregado Pablo con otros presos al centurion Julio, y acompañado de Lucas y de Aristarcho navega desde Cesaréa á Sidón, y desde allí costeando la isla de Chypre, y pasando el mar de Cilicia y de Pamphylia, llega á Mira de Lycia. Navegando

Años de Cristo.

despues por frente de Guido, y doblando á Salmone promontorio de Cilicia, aporta á Puertobelo junto á
57 Laséa y Asón, en donde aconseja que se queden para pasar el invierno, anunciando que de otro modo seria peligrosa la navegacion. Pero despreciando los otros su consejo, navega á Phenice, puerto tambien de Creta. Desde aquí es llevado de la fuerza de una tempestad á la isla Cauda ó Clauda, y despues por el mar Adriático, en donde durando la tempestad catorce dias con sus noches en los que no pueden tomar alimento, perdidas del todo las esperanzas de poderse salvar, Pablo consuela á doscientos setenta y seis pasajeros que navegaban en su compañía; y contándoles cómo el ángel del Señor le habia dicho aquella noche, que padecerian naufragio, pero que ninguno de ellos pereceria, los exhorta á tomar alimento y reparar las fuerzas. Lo ejecutan así, y encallándose el navío en la arena y quebrándose, unos nadando y otros sobre tablas salen libres á la isla de Malta. *Actor.* XXVII.

Aquí los bárbaros los reciben con mucha humanidad, y como mordiese á Pablo una víbora que le quedó pendiente de la mano, la sacude en el fuego, y no esperimenta la menor incomodidad. Pasa aquí el invierno, y libra de fiebres y disentería al padre de Publio que era el principal de la isla, y cura á todos los demás enfermos que habia en la misma.

58 Tres meses despues navega á Syracusa, ciudad de Sicilia, desde aquí á Regio en la Calabria, y por último á Puzól en la Campania, donde á instancia de los cristianos que allí encuentra se detiene siete dias. Sigue despues su viaje por tierra, y saliéndole á recibir los hermanos de Roma por el foro de Appio y por las tres Tabernas, llega á Roma el año segundo de Neron, y el veinte y cinco despues de la pasion del Señor. Deja pasar tres dias, y convocando á los principales de los Judíos, rodeado de una cadena, les da razon de su apelacion y de su fe; y permaneciendo en Roma dos años en una casa que alquila, y con un soldado que le guarde, predica á Cristo libremente y sin que nadie se lo estorbe á todos los que acuden á verle. *Actor.* XXVIII.

Estando en Roma entendió que los Gálatas, á quienes él habia dejado muy bien instruidos, pervertidos por unos falsos apóstoles habian vuelto á abrazar la circuncision y la observancia de la ley de Moysés: por lo que les escribe una carta toda de su propia mano, pues en las otras solamente solia firmarse, y con razones firmes les persuade á que vuelvan á la verdadera fe de Jesucristo. *Galat.* I y IV.

Escribe asimismo otra carta á los Philipenses, y se la envia por Epaphrodito, que de parte de los mismos habia llevado á Pablo lo que necesitaba para vivir, como ya en otras ocasiones lo habia hecho tambien cuando estaba en Thessalónica.

59 Escribe tambien una carta á los de Epheso y á los de Colossas, y les envia las dos por Thychico acompañado de Onésimo: y por el mismo tiempo otra á Philemon Phrygio, en la que le recomienda muy encarecidamente y pide que restituya á su gracia á Onesimo su esclavo, que se le habia huido llevándosele algun dinero ó alhaja, y á quien Pablo en Roma habia convertido á Jesucristo.

Por este mismo tiempo escribe San Lucas en Roma los Hechos de los Apóstoles como él mismo habia visto las cosas. Esta historia llega hasta el segundo año que San Pablo estuvo en Roma. Pasada esta época, no consta lo que San Lucas hizo despues. San Epiphanio dice [1], que tomó á su cargo anunciar el Evangelio en la Italia, en las Gálias, en la Dalmacia y en la Macedonia. Se cree que murió en la Achaya. Unos quieren que murió en paz, y otros creen que derramó su sangre en defensa de la fe que habia predicado. Se lee en el elogio que San Gerónymo hizo de él [2], que vivió ochenta y cuatro años, y que nunca se habia casado. Su cuerpo permaneció en Patras hasta el cuarto siglo, en que por los años de 357 bajo el emperador Constancio fue trasladado de la Achaya á Constantinopla con el de San Andrés. Se pretende que San Gregorio el Grande de vuelta de su nunciatura en Constantinopla, llevó consigo á Roma la cabeza de San Lucas con un brazo de San Andrés, y que lo colocó en el monasterio de San Andrés que hizo construir en la misma ciudad, y que allí se conserva aun en el dia de hoy. 59

Pasados los dos años despues de haber defendido Pablo su causa, es absuelto por Neron, y por espacio de diez años se emplea libremente en el ministerio de su predicacion entre los gentiles, y principalmente en Roma y por toda la Italia en compañía de San Pedro, segun el testimonio de Dionysio obispo de los Corinthios. En Roma escribe tambien la carta á los Hebreos, en la que trata difusamente de la abrogacion del sacerdocio y sacrificios legales, y de la sustitucion del sacerdocio eterno, y del único sacrificio de Jesucristo. Por este mismo tiempo pasa Pablo á predicar el Evangelio en España, Francia y otras provincias occidentales. 60

El año 7 de Neron, Santiago el Menor, llamado hermano del Señor, porque era su pariente muy cercano, 63-64
y tambien el Justo, por la pureza de su vida y costumbres, poco tiempo despues de la Ascension, y segun el pensamiento de algunos padres aun antes de la eleccion de San Mathías, fue nombrado primer obispo de Jerusalém por consentimiento del colegio apostólico. Escribió á las doce tribus esparcidas por todas partes una epístola, en la que hace ver la necesidad de las buenas obras, sin las cuales muestra que la fe es vana. Como el pontífice Anano le mandase, que en la fiesta de la Pascua persuadiese al pueblo desde lo alto del templo á abandonar el culto y la fe de Jesús; él por el contrario hizo una pública confesion de la magestad de Jesús. Por lo que precipitándole desde allí los Judíos, despues le apedrearon. Y como mientras lo ejecutaban se pusiese de rodillas, en las que por la frecuencia de orar habia criado un callo como el de los camellos [3], en acto de pedir al Señor por los que así le trataban, un batanero le deshizo la cabeza con un palo, y le acabó de matar. Josepho *Lib.* XX. *Antiq. Cap.* XVI. Su muerte acaeció el dia 1.° de mayo, y fue enterrado cerca del templo. Los Judíos miraron esta muerte injusta, como una de las causas principales de las desgracias públicas de la nacion y de la ruina de Jerusalém, que aconteció ocho años despues.

Despues de ejecutada la muerte de Santiago, segun refiere Josepho [4], se dejaron ver muchos portentos que manifestaban el total esterminio de los Judíos. Y entre otros aparecieron en el aire ejércitos de hombres armados, y una estrella semejante á una espada, que por espacio de un año entero no dejó de vibrar sus rayos sobre Jerusalém: se abrieron por sí mismas á la media noche las puertas del templo, y se oyeron estruendos y voces de gentes que decian: *Vámonos de estos lugares.* Lo cual San Gerónymo atribuye á los ángeles.

Un hombre plebeyo llamado Jesús, hijo de Ananias, estando aun en paz la ciudad, en la fiesta de los Tabernáculos iba gritando de esta suerte por toda la ciudad: *Voz de los cuatro vientos sobre Jerusalém y sobre el templo: ¡ay, ay de Jerusalém!* Y aunque le azotaron crudamente, no por eso pudieron hacer que dejase de gritar y de repetir lo mismo muchas veces.

Sucedió á Santiago en el obispado de Jerusalém Siméon su hermano, hijo de Cleophás. Eusebio *Lib.* III. *Hist. Cap.* XXVI. Gobernó aquella Iglesia por mas de cuarenta años, y despues el de 107 de Jesucristo, cuando él tenia ya ciento y veinte, en la persecucion

[1] Hæres. Lib. LI, Cap. XI.—[2] Vir. illust. Cap. VII.

[3] Epiph. Hæres. Lib. LXXVIII, Cap. XIII.—[4] Bell. Judaic. Lib. III, IV, V y VII, Bell. Lib. XII.

Años de Cristo.

69 de Trajano por ser de la familia de David y cristiano, despues de haber padecido muy crueles tormentos murió crucificado el dia 18 de febrero.

El año 13 de Neron, y el 17 de Agrippa, Vespasiano general del ejército que Neron envia contra los Judíos que habian sacudido el yugo de los Romanos, pasa á la Judéa, y toma muchas de sus ciudades.

San Pedro apóstol ordena obispo á Lino y á Cleto para que atiendan á los ministerios esteriores. Despues nombra en presencia de todos por su sucesor á Clemente.

Los nicolaitas tomando ocasion, como algunos quieren, para su error de aquel Nicolao á quien los apóstoles habian ordenado diácono, enseñaban, que así como los otros bienes, debian ser tambien comunes las mujeres. *Apocalyp.* II.

El año 69 de Cristo, Thecla ilustre vírgen de Lycaonia, es la primera que dejándolo todo sigue á San Pablo, y habiendo padecido en Seleucia muchos tormentos en defensa de su fe y de su virginidad, muere en paz el dia 1.° de octubre. Es tenida por la *proto-mártir* entre las de su sexo, así como San Estéban entre los hombres.

70 Neron mueve la primera persecucion contra los cristianos, y hace encarcelar en Roma á Pedro y á Pablo. En esta ocasion parece que escribió Pablo su segunda carta á Timothéo, II *Timoth.* I. en la que á su ejemplo le exhorta á predicar sin cesar la palabra de Dios, y á sufrir valerosamente el martirio por Jesucristo; dándole á entender muy á las claras que estaba ya cerca de ser inmolado, y de recibir del Señor la corona de justicia. II *Timoth.* IV.

El dia 29 de junio, que era viérnes, por decreto de Neron San Pedro es crucificado en Roma, vuelta la cabeza hácia la tierra, y los piés hácia el cielo, como él mismo lo habia pedido. San Pablo es degollado en el mismo dia, tal vez por ser ciudadano romano.

En esta primera persecucion padecen tambien martirio en Roma Proceso y Martiniano, á los que San Pedro habia bautizado, y tambien Marcelo y Apuleyo: en Milan Nazario y Celso: En Aquileya Hermágoras obispo, Fortunato diácono, Felix y Constancia: en Rávena Apolinar obispo: y otros muchos en diversos lugares.

Despues de la muerte de San Pedro y de San Pablo se estiende por toda Roma una peste tan terrible, que en muy pocos dias murieron treinta mil personas. Neron es declarado enemigo público por el senado, y buscándole para quitarle la vida, se huye fuera de la ciudad, y se la quita por su propia mano.

San Lino Toscano sucede á Clemente, y tiene la silla pontificia doce años, tres meses y doce dias. Fue un varon muy santo, y se dice de él, que lanzó demonios, y resucitó muertos: que escribió las actas de San Pedro, y decretó que ninguna mujer entrase en la iglesia sino con la cabeza cubierta: últimamente, que por mandado de Saturnino cónsul, cuya hija habia librado de la posesion del demonio, fue degollado el dia veinte y tres de setiembre.

71 Galba, Othón y Vitelio son á un mismo tiempo Césares en diversas provincias.

Entretanto Vespasiano, general del ejército enviado por Neron contra los Judíos que se le habian rebelado, despues de haber tenido largo tiempo sitiados á los que se habian congregado en Jerusalém con motivo de la Pascua, como hubiese hecho cautivo á Josepho el Historiador, uno de los caudillos mas esforzados de los Judíos, al tiempo de quererle aprisionar, oyó de él estas razones: Al que ahora, siendo tú un particular, haces atar, le mandarás luego desatar siendo emperador; porque Neron ha muerto, y el senado te ha elegido por emperador. Vespasiano cuando oyó estas palabras le puso en libertad. Josepho *Lib.* III. *Bell. Capítulo* XIV. Luego que Vespasiano fue aclamado César en Roma, y al mismo tiempo por el ejército, dejando á Tito su hijo el encargo de la guerra, volvió á Roma, en donde entró á gobernar el imperio el dia primero de julio, y le mantuvo por espacio de diez años. Los Judíos encerrados en la ciudad como en una cárcel, perecen de hambre, de peste, á espada, y matándose los unos á los otros. Las madres acosadas del hambre cuecen á sus propios hijos, y arrebatándoselos por fuerza los soldados de entre las manos, se los comen, y las madres entretanto perecen de hambre; los cueros de los escudos y los de los zapatos suplen por alimento, y la ciudad toda no es sino un sepulcro de cadáveres. 71

Cumplido el segundo año del imperio de Vespasiano, es Jerusalém tomada y saqueada por Tito, y el templo quemado el dia diez de agosto, en el mismo dia en que los Chaldeos en otro tiempo lo habian tambien abrasado: el dia ocho de setiembre fue destruida y arrasada la ciudad. Hallamos por escrito que en toda esta guerra perecieron un millon y cien mil Judíos de hambre, de peste y á cuchillo: y que fueron vendidos públicamente otros cien mil: que el precio de treinta judíos era un denario: que fueron enviados diez y seis mil á Alejandría para emplearlos en las obras públicas á que eran aplicados los esclavos; y que Tito se llevó consigo dos mil, con los que entró en Roma llevándolos en triunfo, y haciéndolos esponer despues en los espectáculos públicos para que los despedazasen las fieras. Aquí cesó de todo punto el reino de los Judíos, los cuales hasta ahora están sujetos á señores estraños, porque desecharon y no quisieron reconocer á Jesucristo por su Señor. 72–73

Por estos tiempos San Bartholomé apóstol habiéndole tocado por suerte la Lycaonia, penetra hasta la India Citerior, y trasladando el Evangelio de San Mathéo en lengua indiana, recorre tambien la Armenia mayor, predicando y haciendo milagros; y como convirtiese á la fe de Jesucristo al rey Palemonio, con su mujer y doce ciudades, un hermano de Palemonio llamado Astyages, instigado por los sacerdotes que servian á los demonios, le hace quitar primeramente la piel estando vivo, despues cortar la cabeza el dia veinte y cuatro de agosto en Albano, ciudad de la Armenia mayor. Se dice que su cuerpo fue llevado á la isla de Lípari, y desde allí á Benevento; y últimamente que el emperador Othon III lo trasladó á Roma, y lo colocó en la isla Tiberina en una iglesia que edificó y dedicó á Dios con la advocacion del santo Apóstol.

Marcial muere en Limoges, ciudad de la Gália, el dia último de junio. Algunos creen que fue aquel niño á quien el Señor puso en medio de sus apóstoles para que le imitasen, diciendo: El que se humillare como este párvulo, este es el mayor en el reino de los cielos. El autor mas antiguo que habla de San Marcial es San Gregorio de Tours [1]; por lo que todo lo que de él se dice no es del todo cierto, ni tiene todo el apoyo que se desea. 74

María que tan particularmente se distinguió en el amor que tuvo á Jesucristo, tomó el sobrenombre de Magdalena, de una aldea de Galilea llamada Mágdalo, cerca del lago de Genessaréth ó mar de Tiberíade. Siendo atormentada de siete demonios, el Señor la curó lanzándolos de su cuerpo. De aquí han querido muchos conjeturar, que la Magdalena vivió licenciosamente, y que esta enfermedad mas bien pertenecia al alma que al cuerpo, conjeturando, que por estos siete demonios se debian entender los vicios á que estaba sujeta antes que el Señor la curase. Por esto la han confundido con aquella pecadora de Galilea, cuyo nombre no se espresa en el Evangelio, y de quien dice San Lucas, que estando Jesús comiendo en casa de un phariseo llamado Simón, llegó, y postrándose á sus piés hecha un mar de lágrimas, se los regó con

[1] Gregr. Tur. Glos. Confes. Cap. XVII.



Años de Cristo.

ellas, se los limpió con sus cabellos, y se los ungió. La causa de haber sido esta confundida con la Magdalena, es por no haberse distinguido entre *obsesa y pecadora*, y por el amor que una y otra mostraron á su
74 bienhechor despues de haber sido libradas. Algunos entre los latinos la confunden tambien con María de Bethania, hermana de Lázaro y de Martha, á causa de haber ungido una y otra los piés de Jesucristo con un bálsamo preciosísimo. Por lo que hace á la Magdalena, la enfermedad que padecia era muy comun en la Palestina, y muchos no la han mirado como efecto de algun pecado que hubiese cometido. Véanse Tillem. *Tom.* II, *pág.* 513 y 514. Baillet *dia* 22 *de julio*, y otros. San Ambrosio *Lib.* III. *de Virg.* cuenta positivamente á la Magdalena entre las vírgenes; y San Modesto patriarca de Jerusalém, segun Phocio *Cod.* CCLXXV, que vivia al principio del siglo octavo, afirma que vivió siempre en la virginidad, y en una perfecta integridad, lo que pudo saber de los monumentos de la historia de nuestra Santa, que tuviese á la sazon entre las manos, y que despues se han perdido. Y esta es la opinion mas comun de los críticos modernos.

La Magdalena pues viéndose libre de su mal, creyó que no podia mostrar mejor su agradecimiento á su Divino Libertador, que siguiéndole por todas partes para oir sus verdades y doctrina, para asistirle con sus bienes, y servirle en sus necesidades corporales; y esto con tanto estremo, que los Evangelistas la nombran ordinariamente la primera de las mujeres que seguian al Señor con estos piadosos intentos. Despues de lo que nos cuenta el Evangelio tocante á la Magdalena, hasta que fue á dar noticia á los apóstoles y discípulos del Señor de haberle visto resucitado. MARC. XVI. 10. nada se halla en los monumentos auténticos de la historia de la Iglesia, que nos declarase alguna cosa cierta acerca de lo que despues hizo. Fue una opinion bastantemente recibida en Oriente y en Occidente, que despues de la venida del Espíritu Santo y separacion de los apóstoles, la Magdalena acompañó á la Santísima Vírgen á Epheso, en donde vivió; y despues de la muerte de la Madre de Dios nunca se apartó de San Juan Evangelista: y por último que acabó su vida apostolica con un glorioso martirio, cuyas actas se conservaban todavía en tiempo de San Modesto patriarca de Jerusalém. Véase Phocio. *Codic.* CCLXXV.

Por lo que hace á María de Bethania y á Martha su hermana debemos prevenir que Jesucristo en el tercer año del ministerio de su divina mision, despues de haber dejado la Galiléa para venir á predicar á la Judéa, y mayormente cuando se hallaba en Jerusalém ó en sus cercanias, se retiraba frecuentemente á la aldea de Bethania, que distaba de Jerusalém quince estadios, ó como tres cuartos de legua, é iba á hospedarse en casa de Martha, y de María, que eran de una familia distinguida, y tenian un hermano llamado Lázaro, el cual ordinariamente vivia en su compañía. Esto les dió proporcion de conocer y tratar familiarmente al Señor, y de que este las distinguiese con particulares muestras de su amor, como se vió en la resurreccion de Lázaro, y en otras ocasiones que se refieren en el Evangelio, hasta el suceso que se cuenta en San MATHEO XXVI, 6, acaecido el sábado que precedió al viernes en que el Señor fue crucificado. Algunos autores griegos dicen, que estas dos hermanas de Lázaro fueron al sepulcro del Salvador para embalsamarle en compañía de la Magdalena y de las otras mujeres que son nombradas en el Evangelio. Despues de este tiempo nada se sabe de lo que hicieron ni en donde vivieron estas dos santas hermanas. La opinion de los antiguos, y aun de los Griegos posteriores, fue que permanecieron en Jerusalém ó en Bethania, y que aquí murieron: y así vemos que en diversos martirologios latinos, y principalmente en los que llevan el nombre de San Gerónimo, que son tenidos por los mas antiguos, se señala su fiesta en Jerusalém.

Años de Cristo.

Por lo que respeta á Lázaro, despues que los príncipes de los sacerdotes determinaron matarle por quitar del mundo un testimonio tan incontrastable de la resurreccion que negaban los sadducéos, y por el que muchos abrazaban la fe de Jesucristo, no se sabe si ejecutaron su designio, y llegaron en efecto á quitarle la vida. Se cree que los apartaria de este mal intento, ya el ardor con que tomaron el dar la muerte á Jesucristo, y ya el temor del pueblo, por haber sido tan notoria la resurrecion de Lázaro. En el cuarto siglo se creia que vivió treinta años despues de resucitado, y que tenia otros treinta cuando Jesucristo lo resucitó. Pero todo esto es muy incierto. Si creemos á los Griegos murió en la isla de Chipre, y fue enterrado en Cytia, ciudad muy conocida de esta isla. Algunos quieren que fue obispo, y aun añaden el título de mártir. 74

Todo lo demás que se dice de haber abordado San Lázaro á la Provenza con Santa Martha y Santa Magdalena, que han confundido con María de Bethania hermana de Lázaro, y que este fue obispo de Marsella con otras muchas cosas que se cuentan, no parece que merezca referirse aquí, no habiendo razones ni fundamentos sólidos con que poder apoyarse, como puede verse en Baillét en el *dia* 22 *de julio*, y otros críticos modernos.

Tito hijo de Vespasiano, tiene el imperio dos años, 81-[illegible]
dos meses y veinte dias. Por su moderacion y clemencia fue llamado el amor y delicias del género humano. Muere el dia trece de setiembre, y es puesto en el número de los dioses por decreto del senado romano.

Domiciano hermano menor de Tito, tiene el impe- 83-[illegible]
rio quince años, y cinco meses; pero se le pareció po- 8[illegible]-[illegible]
co en las costumbres porque se mostró un tirano con el senado y con la Iglesia. Hizo matar á muchos senadores y nobles, y desterrar á otros. Fabricó un templo sin maderas, y fue el primero que mandó que se le nombrase dios, haciéndose levantar estátuas de oro y de plata en el capitolio. Fue muerto el dia diez y ocho de setiembre, á los noventa y siete años de Jesucristo.

Domiciano mueve su segunda persecucion contra los cristianos en el año catorce de su imperio, haciendo publicar edictos por todas partes para que sean perseguidos cruelmente. Fueron innumerables los que padecieron el martirio y el destierro. San *Juan apóstol* metido en una tina de aceite hirviendo, sale de ella sin lesion, y es desterrado á la isla de *Pathmos*, como despues veremos.

San Clemente romano, cuarto pontífice tuvo la si- 93-[illegible]
lla nueve años, dos meses, y diez dias. San Pedro nombró á este por su sucesor; pero quiso que Lino y Cleto tuviesen esta dignidad antes que él. Escribió la famosa epístola á los corintios, que con razon es mirada como el monumento mas precioso de la Iglesia antigua despues de las Escrituras Sagradas; y asimismo otras muchas cosas útiles y saludables de que el tiempo nos ha despojado. Rufino [1], el Papa Zosimo [2] y otros, le dan el título de mártir; y las actas que de él tenemos [3] nos refieren que habiendo convertido muchos á la fe, y entre ellos á Sisinio y á otros muchos domésticos del emperador Nerva, por decreto del emperador Trajano fue condenado á un perpétuo destierro, y á cortar mármoles en la isla Quersonesa: que hallando allí mas de dos mil cristianos desterrados por la misma causa, y condenados á las mismas tareas, viéndose estos un dia acosados de la sed, y sin tener agua alcanzó de Dios con sus ruegos una fuente mila-

1 Inter Origen. opera Lat. p. 778.—2 Conc. Tom. II, col. 1558 —3 Coteler. Script. Apostol. p. 828. seqq.

Años de Cristo. grosa y bautizó mas de quinientos en un solo dia, los cuales derribando los templos de los ídolos, dedicaron
93-94 en un solo año setenta y cinco iglesias á Jesucristo; por lo que mandó Trajano, que atándole una áncora al cuello, le anegasen en el mar del Ponto, en donde murió ahogado el año ciento de Cristo, el tercero de Trajano, y á los veinte y tres de noviembre : que por la oracion del pueblo se retiraron las aguas, y hallado su cuerpo, fue enterrado en un templo que se erigió en el mismo lugar en donde milagrosamente habia brotado la fuente; y que despues fue llevado á Roma en el pontificado de Nicolao I en donde al presente se frecuenta una iglesia dedicada á su nombre. Esto no obstante Eusebio y San Gerónimo [1] se esplican en términos que parece dan á entender que murió en paz, y sin hacer mencion de lo que queda referido : y San Irenéo [2] haciendo la numeracion de los primeros papas, cuenta solamente á San Telesphoro en el número de los mártires.

96 Duraba aun el año noventa y seis del Señor, y era ya comenzado el catorce de Domiciano, cuando Dionisio Areopagita obispo de Athenas [3], coronó su vida y confesion con la gloria del martirio. No tiene bastante apoyo lo que se refiere de él, que pasó á Roma á visitar á San Pedro y San Pablo que estaban encarcelados: que despues le envió San Clemente á las Galias á predicar juntamente con Rústico, presbítero, y Eleuterio, diácono: que llegando á Paris, hizo muchas conversiones : que en la persecucion de Domiciano por mandado del gobernador Fescenino Sisinio, fue preso con sus compañeros, y despues de haber sido azotado cruelmente con correas, otro dia puesto á asar sobre unas parrillas, y maltratado con otros diversos tormentos, salió vencedor de todos á los noventa años de su edad, y que por último fue degollado juntamente con sus compañeros el dia nueve de octubre que era domingo. Añaden, que Dionisio luego que fue descabezado, se levantó en pié, y tomando su cabeza caminó, llevándola en sus manos cerca de dos mil pasos hasta el lugar donde al presente están los sepulcros de los reyes de Francia. Por lo que hace á los escritos que corren en su nombre, y que parecieron cuatro siglos despues de su muerte, veanse Sirmondo, Launis, Morin, Tillemont, Du-Bois, Pagi, y Du-Pin.

95-98 San Juan Apóstol, el discípulo amado del Señor, fue llamado á Roma desde Epheso por órden de Domiciano, porque predicaba y daba testimonio de Jesucristo. No pudiendo apartarle de la verdadera fe, el dia seis de mayo fue echado en una tina de aceite hirviendo delante de la puerta Latina, y salió de ella no solamente sin lesion, sino mas sano y vigoroso, que habia entrado. Fue desterrado á la isla de Pathmos. Un dia de domingo le reveló el Señor por medio de un ángel, y le hizo ver en espíritu, lo que se contiene en su Apocalipsis, dándole órden para que lo escribiese y enviase á las siete iglesias del Asia Menor, conviene á saber, de Epheso, de Smyrna, de Pérgamo, de Thyatira, de Sardis, de Philadelphia y de Laodicéa. En este libro se contienen misteriosamente las persecuciones, que ha de padecer la Iglesia hasta el fin del mundo, y los premios, que ha de recibir. Bajo la figura de Babylonia se simboliza el diablo y los impíos, que han de ser atormentados en un estanque de fuego y de azufre; cuando por el contrario los verdaderos fieles llevando el sello de Dios en la frente, han de reinar eternamente en el cielo con Cristo. El mismo año de noventa y ocho dió un edicto Dominiano, para que saliesen de Roma todos los filósofos, y fuesen pasados á cuchillo todos los Judios, que eran de la familia de David, sin que quedase rastro de ellos. El mismo año fue él tambien asesinado cruelmente por los suyos en su mismo palacio, y su cadáver llevado vilmente en unas andas vulgares, fue enterrado con la misma ignominia. El senado rescindió todos sus decretos, é hizo derribar por toda la ciudad sus estátuas, escudos y armas, que fueron holladas y arrastradas ignominiosamente por el pueblo. 99

Nerva Coceyo, siendo ya anciano tomó las riendas del imperio en el mes de setiembre, y se conservó en él un año, cuatro meses y diez dias. Este al principio dió un edicto para que volviesen todos los que habian sido desterrados. Con lo que volvieron muchos de los que Domiciano habia hecho injustamente abandonar su patria, y aun algunos de ellos recobraron los bienes, que les habian sido confiscados. Con motivo de este indulto general volvió tambien el apóstol San Juan á Epheso, en donde resucitó á Drusiana, mujer de señalada piedad, que poco antes habia muerto. Mientras él habia estado ausente brotó y echó raices la herejía de Cerintho, de Ebion y de Marcion, los cuales afirmaban que Cristo no habia sido antes que María; por lo cual á instancias de los obispos de Asia, y despues de haber leido y aprobado los Evangelios de San Mathéo, de San Marcos, y de San Lucas, el último de todos escribió el suyo en griego en Epheso, declarando con mayor espresion, que los otros evangelistas, la divinidad de Jesucristo, y supliendo lo que aquellos habian omitido. Por esta misma razon siendo ya anciano escribió tambien tres cartas : la primera dirigida á todos los cristianos: la segunda á Electa y á sus hijos: y la tercera á Cayo, confirmándolos en la fe y en la caridad, y añadiendo que pasaria prontamente á visitarlos en Epheso. Aqui permaneció hasta el imperio de Trajano, y fundó y gobernó las iglesias del Asia.

Como San Juan, yendo una vez al baño hallase á Cerinhto sentado entre sus secuaces, disputando fuertemente, y negando que Cristo es Dios; levantandose el santo Apóstol advirtió á sus amigos, que estaban sentados junto á él, que se saliesen de allí en su compañía, porque Dios no queria sufrir mas tiempo tan insolentes blasfemias. Y luego que salió, desplomándose la casa, oprimió y mató á Cerintho con todos los de su gavilla.

Timothéo obispo de Epheso queriendo apartar al pueblo de un impío sacrificio, que queria hacer á Diana en un dia solemne, que le estaba consagrado, fue apedreado por el pueblo furioso. Los cristianos le retiraron medio muerto: y le llevaron á un monte vecino de la ciudad, en donde rindió su espíritu al Criador el dia 24 de enero, como escribe Polycrates. Phoc. *Cod.* CCLIV. *Bolland.* 24 *de enero p.* 566.

Trajano, español fue nombrado césar en Colonia 100
por Nerva, y gobernó el imperio desde el enero por 101
espacio de veinte años. Fue un hombre de calidades tan sobresalientes, que cuando despues se elegia emperador, en las aclamaciones públicas alzaban el grito, y decian : Que iguales á Augusto en felicidad, y en bondad á Trajano. Sus huesos despues de muerto fueron depositados en Roma en una urna de oro debajo de una columna, cuyo monumento se conserva aun en dicha ciudad.

San Anacleto, griego de nacion, y que sucedió á 102
San Lino en el pontificado, gobernó la Iglesia por espa- 103
cio de doce años, y algunos meses, y probablemente entre los 78 y 91 de Jesucristo, hácia el fin del imperio de Vespasiano, y en el de sus hijos Tito y Domiciano. Muchos han creido con alguna verisimilitud, que San Pedro le eligió con San Lino, no solamente para que con otros obreros evangélicos le ayudase en Roma, y en sus cercanías en el ministerio apostólico; sino tambien para gobernar los fieles de esta Iglesia en su ausencia del mismo modo que á San Clemente. El fue sin duda uno de los sucesores del príncipe de los apóstoles, y la opinion que corre en el dia mas bien fundada es, que lo fue despues de San Lino, y antes de San Clemente. La Iglesia le honra como á mártir. No se le reconoce como autor de las decreta-

[1] Euseb. Lib. III, Cap. XXXVIII, et Lib. VI, Cap. XXV, Hieron. Vir. Ill. Cap. XV.—[2] Iren. Lib. III, Cap. III.—[3] Euseb. Lib. III, Cap. IV, Hist. Eccles.

les, que se le adjudicaron setecientos, y aun mas años
despues de su muerte bajo el nombre de Cleto, que es en
abreviatura el mismo que Anacleto. Por este mismo
102 tiempo habiéndose estendido prodigiosamente la Re-
103 ligion Cristiana, temiendo Trajano, que no resultase
de esto algun perjuicio al imperio romano, aunque él
por sí se mostral a afable y benigno con los cristianos,
Eusebio *Lib.* III. *Hist. Cap.* XXVI. *y* XXVII, esto no obs-
tante á instigacion de hombres malos dió lugar á la
tercera persecucion contra la Iglesia, en la que se
cree, que Evaristo sucesor de San Clemente, recibió
la corona del martirio el año 3 de Trajano, y el de 109
de Jesucristo.

En tiempo de Tito, esto es, entre los 74 y 80 de
109 Jesucristo, San Andrés apóstol habiendo recorrido la
Scythia de Europa, el Epiro y la Thracia, é ilustrado
la Grecia con su predicacion y milagros, fue preso, y
puesto en la cárcel por el procónsul Egéas en Patras,
ciudad de la Acaya: y como no dejase de decir mil
loores en recomendacion de la cruz, atado con cuerdas
de piés y de manos fue crucificado el último dia de
noviembre.

El año 75 de Jesucristo el apóstol Santo Tomás,
despues de haber propagado inmensamente la piedad
cristiana por los Medos, Persas, Hircanos, Bactrianos
é Indios, penetrando con su predicacion hasta lo mas
retirado de todas estas naciones, en donde hizo mu-
chos, y muy señalados milagros; en Calamina ciudad
de la India, se cree que derramó su sangre por la de-
fensa de la fe, que habia predicado. Se dice tambien,
que los Portugueses habiendo conquistado la península
de las Indias, que está de la otra parte del Gánges,
hallaron una inscripcion en Meliapúr, ciudad marítima
de la costa Oriental, en la que entre otras cosas se de-
cia, que Santo Tomás habia sido atravesado con una
lanza al pié de una cruz, que habia hecho levantar
junto á esta ciudad. Se añade, que hallaron tambien
el cuerpo del santo Apóstol en este lugar el año 1523
cuando se abrian los cimientos de una iglesia: por lo
que Juan III hizo, que la ciudad de Meliapúr se lla-
mase en adelante San-Thomé; y que poco tiempo des-
pues fue trasladado á Goa, en donde se pretende, que
estas reliquias se guardan el dia de hoy con mucha
devocion.

El apóstol San Júdas Thadéo, hermano de Santiago
el Menor, predicó el Evangelio en la Asia Menor, en 102
la Persia, Mesopotamia, y partes retiradas del Ponto, 103
amansando y sujetando al suave yugo de Jesucristo á
aquellas gentes indómitas y feroces. Escribió en co-
mun á todos los cristianos una pequeña carta, en la
que procura apartarlos del pecado, poniéndoles pre-
sente el terrible é irrevocable juicio del Señor; y últi-
mamente se dice, que no queriendo sacrificar á los
ídolos en Edesa, fue degollado el dia 28 de octubre.

San Mathias apóstol, propagó largamente la palabra
de Dios, primero en la Macedonia, y despues en la Ju-
déa, convirtiendo á muchos á la fe de Jesucristo con
su predicacion y prodigios. Se dice, que no pudiendo
los Judíos sufrir esto le echaron mano, le apedrearon
hasta punto de dejarle poco menos que muerto, y que
por último fue degollado el dia 24 de febrero. Otros
afirman, que predicó tambien en Egypto y Ethiopia
á unos hombres incultos y agrestes, y que murió allí
en el territorio en donde está el castillo de Apsaro.
Son muy diversos los pareceres acerca del tiempo, lu-
gar y manera de su predicacion y de su muerte. Se
cree comunmente que fue por los años 80 de Cristo.
San Gerónymo en el *Catálog.*

En tiempo de Trajano, que sucedió á Nerva, San 109
Juan Evangelista, el año 68 de la pasion de Jesu-
cristo, á los noventa y nueve de su edad avanzada,
murió en Epheso el dia 27 de diciembre. Esto fue el
año 100 de Cristo segun la crónica de Eusebio que
pone su muerte en el tercer año de Trajano: otras las
señalan en el de 101. No parece, que debemos decir
nada de lo que se ha querido conjeturar acerca de su
inmortalidad corporal ó de su pretendida resurreccion
por no tener fundamento suficiente. En la muerte de
este amado discipulo del Señor tiene fin el siglo apos-
tólico

*Se debe advertir, que las datas que damos aquí se
deben entender cuatro años por lo menos antes de la
época vulgar que seguimos.*

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES COMPRENDIDAS EN LOS LIBROS SAGRADOS DE LAS ESCRITURAS.

Se han puesto en latin los nombres de los libros en el indice por abreviar; pero para que este sea útil á los que no tienen uso de la lengua latina ponemos la presente tabla, en la que por órden alfabético están esplicadas las cifras de las citas, y señalados los tomos de esta obra á donde corresponde cada uno.

Abdi.	Profecías de Abdías.	T. 4...... A. T.
Actor.	Hechos de los Apóstoles.	T. 5...... N. T.
Agg.	Profecía de Agéo.	T. 4...... A. T.
Amos.	Profecía de Amós.	T. 4...... A. T.
Apocal.	Apocalypsis de San Juan.	T. 5...... N. T.
Baruch.	Profecía de Barúch.	T. 4...... A. T.
Cantic.	Los Cánticos de Salomón.	T. 3...... A. T.
Coloss.	Epístola á los Colossenses.	T. 5...... N. T.
I y II Corinth.	Epístola primera y segunda á los Corinthios.	T. 5...... N. T.
Dan.	Profecía de Daniél.	T. 4...... A. T.
Deut.	Deuteronómio.	T. 1...... A. T.
Eccles.	El Eclesiastés.	T. 3...... A. T.
Eccli.	El Eclesiástico.	T. 3...... A. T.
Ephes.	Epístola á los Ephesios.	T. 5...... N. T.
I y II Esdr.	Libro primero y segundo de Esdras.	T. 2...... A. T.
Exod.	Libro del Exodo.	T. 1...... A. T.
Ezech.	Profecías de Ezechiél.	T. 4...... A. T.
Gal.	Epístola á los Gálatas.	T. 5...... N. T.
Genes.	El Génesis.	T. 1...... A. T.
Habac.	La Profecía de Habacúc.	T. 4...... A. T.
Hebr.	Epístola á los Hebréos.	T. 5...... N. T.
Isai.	Profecías de Isaías.	T. 4...... A. T.
Jacob.	Epístola de Santiago.	T. 5...... N. T.
Jerem.	Profecía de Jeremías.	T. 4...... A. T.
Joann.	El Evangelio de San Juan.	T. 5...... N. T.
I, II, y III Joann.	Epístola primera, segunda y tercera de San Juan.	T. 5...... N. T.
Job.	Libro de Job.	T. 2...... A. T.
Joel.	Profecía de Joél.	T. 4...... A. T.
Jon.	Profecía de Jonás.	T. 4...... A. T.
Jos.	Libro de Josué.	T. 1...... A. T.
Judæ.	Epístola de San Júdas.	T. 5...... N. T.
Judic.	Libro de los Jueces.	T. 1...... A. T.
Judith.	Libro de Judíth.	T. 2...... A. T.
Levit.	Levítico.	T. 1...... A. T.
Luc.	Evangelio de San Lucas.	T. 5...... N. T.
I y II Machab.	Libro primero y segundo de los Machabéos.	T. 4...... A. T.
Malach.	Profecía de Malachias.	T. 4...... A. T.
Marc.	Evangelio de San Márcos.	T. 5...... N. T.
Matth.	Evangelio de San Mathéo.	T. 5...... N. T.
Mich.	Profecía de Micheas.	T. 4...... A. T.
Nahum.	Profecía de Nahúm.	T. 4...... A. T.
Num.	Libro de los Números.	T. 1...... A. T.
Ose.	Profecía de Oséas.	T. 4...... A. T.
I y II Paralip.	Libro primero y segundo de los Paralipómenos.	T. 2...... A. T.
I y II Petr.	Epístola primera y segunda de San Pedro.	T. 5...... N. T.
Philem.	Epístola á Philemón.	T. 5...... N. T.
Philip.	Epístola á los Philipenses.	T. 5...... N. T.
Prov.	Los Proverbios de Salomón.	T. 3...... A. T.
Psalm.	Libro de los Psalmos.	T. 3...... A. T.
I, II, III y IV Reg.	Libro primero, segundo, tercero y cuarto de los Reyes.	T. 2...... A. T.
Roman.	Epístola á los Romanos.	T. 5...... N. T.
Ruth.	Libro de Ruth.	T. 1...... A. T.
Sapient.	Libro de la Sabiduría.	T. 3...... A. T.
Sophon.	Profecía de Sophonías.	T. 4...... A. T.
I y II Thessal.	Epístola primera y segunda á los Thessalonicenses.	T. 5...... N. T.
Thren.	Threnos, ó Lamentaciones de Jeremías.	T. 4...... A. T.
I y II Timoth.	Epístola primera y segunda de Timotheo.	T. 5...... N. T.
Tit.	Epístola á Tito.	T. 5...... N. T.
Tob.	El Libro de Tobías.	T. 2...... A. T.
Zachar.	Profecía de Zacharías.	T. 4...... A. T.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

LAS NOTAS DE LOS NÚMEROS ROMANOS SEÑALAN EL CAPÍTULO, LAS DE LOS NÚMEROS ÁRABES EL VERSÍCOLO : CUANDO EL NÚMERO ROMANO VA ACOMPAÑADO DE UNA ESTRELLITA, DENOTA QUE SE TRATA DE AQUELLO MISMO EN MUCHOS VERSÍCULOS DE AQUEL CAPÍTULO, Ó QUE ES UN LUGAR QUE REQUIERE PARTICULAR OBSERVACION.

A.

29

B.

C.





H.

I.

L.





S.

T.

Z.

INDICE.





LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES.



EPISTOLAS DE SAN PABLO.

EPISTOLA A LOS ROMANOS.

EPISTOLA PRIMERA DEL APOSTOL SAN PABLO Á LOS CORINTHIOS.

EPISTOLA SEGUNDA DEL APOSTOL SAN PABLO Á LOS CORINTHIOS.

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO Á LOS GALATAS.

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO
A LOS EPHESIOS.

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO
Á LOS PHILIPENSES.

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO
Á LOS COLOSSENSES.

EPISTOLA PRIMERA DEL APOSTOL SAN PABLO
Á LOS THESSALONICENSES.

EPISTOLA SEGUNDA DEL APOSTOL SAN PABLO
Á LOS THESSALONICENSES.

EPÍSTOLA CATÓLICA
DEL APÓSTOL SANTIAGO.

EPÍSTOLA PRIMERA
DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

EPÍSTOLA SEGUNDA
DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

EPÍSTOLA PRIMERA
DEL APÓSTOL SAN JUAN.

EPÍSTOLAS SEGUNDA Y TERCERA
DEL APÓSTOL SAN JUAN.

FIN.

ERRATAS.

DICE.	DEBE DECIR.	PÁGINA.	COLUMNA.	LINEA
Aminabab	Aminadab	3	1.ª	12
Josehp	Joseph	4	1.ª	11
sun	sunt	5	1.ª	25
agiten	agite	9	1.ª	21
spititu	spiritu	10	1.ª	11
muliere	mulierem	12	1.ª	15
regum	regnum	36	1.ª	4
don	non	43	1.ª	31
cun	cum	44	1.ª	19
crueldad	crueldad	61	2.ª	77
antignos	antiguos	61	1.ª	53
y decir	, *y decir*	120	2.ª	32
Agusto	Augusto	132	2.ª	13
Betsaida	Bethsaida	157	2.ª	6
es	es–	181	2.ª	14
apostóles	apóstoles	277	2.ª	16



